ENCYCLOPEDI
METHODICA

HIST. NATUR.

TOM. I.

A
47
416

De Cöitanfao

BIBLIOTECA
GRATIN
Sala: A
Estante: 47
Número: 416

C. D. 502 (03)

502 (03) ENC

ENCYCLOPEDIA
METODICA,

DISPUESTA

POR ORDEN DE MATERIAS.

Legado de D. Mariano del Amo

FACULTAD DE FARMACIA
GRANADA

De Coïtanfao

BIBLIOTECA
GRAL.
Sala: A
Estante: 17
Número: 416

C. D. 502 (03)

502 (03) ENC

ENCYCLOPEDIA
METODICA,

DISPUESTA

POR ORDEN DE MATERIAS.

Del legado de D. Mariano del Amo

FACULTAD DE FARMACIA
GRANADA

M-IV-4

ENCYCLOPEDIA
METODICA.

HISTORIA NATURAL
DE LOS
ANIMALES,

TRADUCIDA DEL FRANCES AL CASTELLANO

POR D. GREGORIO MANUEL SANZ Y CHANAS.

TOMO PRIMERO.

R
1842

EN MADRID

POR DON ANTONIO DE SANCHA

AÑO DE M. DCC. LXXXVIII.

Se hallará en su Libreria en la Aduana vieja.

ENCYCLOPEDIA METODICA.

HISTORIA NATURAL DE LOS ANIMALES,

TRADUCIDA DEL FRANCES AL CASTELLANO POR D. GREGORIO MANUEL SANZ Y CHANAS.

TOMO PRIMERO.

EN MADRID

POR DON ANTONIO DE SANCHA

AÑO DE M. DCC. LXXXVIII.

Se hallará en su Librería en la Aduana vieja.

LISTA ALFABETICA
DE LOS SEÑORES SUBSCRITORES
A LA TRADUCCION
DE LA ENCYCLOPEDIA METODICA,
DISTRIBUIDA
POR ORDEN DE MATERIAS.

LA Real *Academia* Española.
La Real *Academia* de la Historia.
La Real *Academia* Militar de Matematicas del cuerpo de Ingenieros de Barcelona.
Don Angel *Aguado.*
Don Gaspar *Aguado.*
Don Fermin *Aguado y Artalexo.*
Don Fernando de *Aguilar.*
Don Joseph *Aguilar Taboada.*
Don Juan Fernando de *Aguirre*, Oficial de la Secretaría del Despacho de Gracia y Justicia.
Don Fermin de *Aizcorbe.*
Don Miguel *Alcazar Montoya.*
Don Juan Francisco *Alday.*
Don Rafael Crisanto *Alexon.*
El Excelentísimo Señor Duque de *Almodovar.*
Don Antonio Pasqual de *Almunia*, Regidor perpétuo en la clase de Nobles de Valencia.
El Excelentísimo Señor Conde de *Altamira.*
Don Juan *Alvarez.*
Don Francisco Xavier *Alvarez de Guntin*, Canonigo de la Santa Iglesia de Orense.
Don Xavier Ignacio de *Amenavar*, vecino de Cadiz.
Don Manuel de *Amilaga.*
Don Ignacio Francisco *Ametller*, Boticario del Colegio de Barcelona.
Don Joseph Ignacio de *Anciarte*, vecino de Cadiz.
Don Miguel *Antolinez de Vargas Machuca.*
Don Pedro *Aparici*, Oficial de la Secretaría del Despacho de Indias.
Don Geronimo Jacinto de *Aranda.*
Don Alonso de *Arango y Sierra*, Capitan de Cazadores Provinciales de Oviedo.
El R. P. Fr. Martin de *Araujo*, Benedictino del Monasterio de Silos.
El Señor Don Joseph Antonio de *Areche*, del Consejo de S. M. en el Supremo de Indias.
El R. P. Fr. Thomás de *Arena*, Comendador en su Convento de Mercenarios Calzados de Xeréz de la Frontera.
Don Joaquin de *Arevalo*, Colegial Mayor de San Bartolomé.
Don Pedro Juan de *Armendariz.*
El Licenciado Don Ignacio Joseph de *Armentía.*
Don Joseph Antonio de *Arregui*, vecino de la Havana.
Don Francisco Xavier de *Arrillaga.*
Don Manuel de *Ayala*, Oficial de la Secretaría del Despacho de Indias.

* Don Joseph de *Ayarzagoitia*, vecino de México.
El Ilustre Don. Fr. Eustaquio de *Azara*, Abad del Real Monasterio de Benedictinos de Santa Maria de Amir, de Barcelona.
Don Joseph Maria de *Azedo*.
El Doctor Don Manuel *Barba* y *Roca*, Socio de la Academia de Jurisprudencia de Barcelona.
Don Thomás *Barreda* y *Artas*.
El Lic. Don Joseph Antonio de *Barros Troncoso*.
Don Antonio Martin *Bartos*, en Lisboa.
Don Joaquin Maria de *Barrueta*.
Don Manuel *Bastida*.
Don Francisco *Belda y Pila*.
El Excelentísimo Señor Don Felipe *Beltran*, Inquisidor General.
El Señor Marques de *Beniel*, vecino de Murcia.
Don Juan Antonio *Berdejo*, vecino de Villalva.
Don Agustin *Bermudez Manuel de Villena*.
Don Federico de *Berreaondo*.
Madama *Bertrand*, é Hijos, en Lisboa, por dos exemplares.
La *Biblioteca*. Arzobispal de Toledo.
La *Biblioteca* de Carmelitas Descalzos de Segovia.
La *Biblioteca* del Colegio de San Gregorio de Valladolid.
La *Biblioteca* del Convento de San Bernardino de esta Corte.
La *Biblioteca* del Monasterio de Huesta, del Orden de San Bernardo.
La *Biblioteca* de PP. Agonizantes de Lima.
La *Biblioteca* de PP. Agonizantes de México.
La *Biblioteca* de PP. de las Escuelas Pias del Avapies.
La *Biblioteca* de PP. Minimos de San Francisco de Paula de Lima.
La *Biblioteca* de PP. Trinitarios Calzados de Barcelona.
La *Biblioteca* de San Pedro Martyr, de Toledo.
La *Biblioteca* Mariana de PP. Menores Observantes de Barcelona.
La *Biblioteca* pública de la Ciudad de Sevilla.
La *Biblioteca* pública de Santa Catalina de PP. Dominicos de Barcelona.
Don Rafael *Bielba Mantilla*.
Don Agustin *Biven*, Coronel del Regimiento de Dragones de México.
El Señor Don Pedro Luis *Blanco*, Inquisidor de Llerena.
Doct. Don Andres *Bravo de Rivero*, Abogado de la Real Audiencia de Lima, y Cura Vicario de la Ciudad de Ica, en el Perú.
Don Agustin *Bueno*, Maestro de Matematicas, é Ingeniero en la Plaza de Oran.
El Ilustrísimo Señor Arzobispo de *Burgos*.
Don Pedro *Burgonyo y Juan*, Regidor de la Ciudad de Alicante.
* Doct. Don Joseph Manuel de *Buruaga*, vecino de la Puebla de los Angeles.
Don Antonio *Bustamante*, Canonigo de la Santa Iglesia de Santiago.
El Excelentísimo, é Ilustrísimo Señor Don Antonio *Caballero y Gongora*, Arzobispo, Virrey, Gobernador, y Capitan General del nuevo Reyno de Granada.
Don Casimiro *Caballero*.
El Señor Don Joseph *Cabeza Henriquez*, Oidor Decano de la Audiencia de Buenos-Ayres.
El Ilustre *Cabildo* de Astorga.
El *Cabildo* de la Iglesia Regular del Santo Sepulcro de Calatayud.
Don Juan Miguel *Camaño*, Oficial de la Secretaría de Hacienda.
Don Alexandro *Camaron*, Rector del Colegio de Escoceses de Valladolid.
El Ilustrísimo Señor Conde de *Campomanes*, Gobernador interino del Consejo.
El Señor Marques de *Campo Sagrado*.

Don

Don Agustin de la *Cana*, Regidor de la Villa de Madrid.
Don Pedro Pasqual *Carrasco y Guardiola*.
Don Pasqual *Caro*, Caballero del Orden de Montesa.
Don Esteban de la *Carrera y Prado*, Caballero del Orden de Calatrava, y Tesorero jubilado del Puerto de Acapulco.
El Señor Marques de *Casa Enrile*.
Don Luis *Castañon*, Capitan de Granaderos Provinciales.
Don Francisco Paula *Castillo*.
Don Francisco de *Castro*.
El Señor Don Joseph Antonio de la *Cerda*, del Supremo Consejo de Indias.
Don Mariano de la *Cerda*.
Don Francisco *Cerdá y Rico*, Oficial de la Secretaría del Despacho de Indias.
Don Benito *Chaves*, Colegial en el Mayor de San Bartolomé de Salamanca.
Don Francisco *Cimbrelo*.
Don Crisanto *Cirines*, vecino de Lima.
Don Blas Manuel de *Codes*.
Don Antonio *Coello de Portugal*.
* El *Colegio* mayor de Santa Cruz de Valladolid.
El *Colegio* de San Pablo de la Congregacion Benedictina de Barcelona.
* El Real *Colegio* mayor de Santos de México.
El *Colegio* de Trinitarios de Correxanes.
El *Colegio* viejo de San Bartolomé de la Universidad de Salamanca.
El *Colegio* mayor de San Ildefonso de Alcalá.
Don Agustin *Colosia*, Capitan de Marina.
El *Convento* de Carmelitas de Ecija.
Don Francisco Ignacio *Cortines*, Teniente de Gobernador de Caracas.
El Excelentísimo Señor Conde de *Coulin*, en Lisboa.
Don Francisco Antonio *Crespo*, Corregidor de la Ciudad de México.
Don Francisco Joseph *Diaz*, en Lisboa.
El Doctor Don Juan Joseph *Diaz de Espada*, Colegial en el mayor de San Bartolomé de Salamanca.
El Ilustrísimo Señor Don Juan *Diaz Guerra*, Obispo de Siguenza.
El Señor Don Pedro *Diaz Valdes*, Inquisidor del Santo Oficio de Barcelona.
El R. P. Fr. Don Antonio de *Dou y de Bassals*, de la Congregacion Benedictina de Barcelona.
Don Francisco Xavier de *Echague*, vecino de Lima.
Don Domingo Joaquin de *Echezarreta*.
Don Juan *Eguino*, vecino de Lima.
El Señor Don Francisco Antonio *Elizondo*, Fiscal de la Chancillería de Granada.
El Doc. Don Pedro Julian de la *Encina*, Catedratico de la Universidad de Salamanca.
Don Juan Antonio *Escalada*, vecino de Buenos-Ayres.
* El Ilustrísimo Señor Don Joseph *Escalzo Miguel*, Obispo de Cadiz.
Don Jorge de *Escovedo* y *Alarcon*, Limeño.
El R. P. Mro. Fr. Benito *Escudero*, Cisterciense.
Don Pedro *Esmiti*, por dos suscripciones.
Don Joseph *Espriella*.
Don Joaquin de *Ezpeleta*, Diputado del Reyno de Navarra.
Don Joseph *Ezquerra* y *Guirior*, Teniente de Navio de la Real Armada.
El Licenciado Don Joseph *Fanjul Vigil*, Colegial en el mayor de San Bartolomé de Salamanca.
El Señor Don Manuel Ignacio *Fernandez*, Intendente de Buenos-Ayres.
Don Juan Fermin *Fernandez de Angulo*.
Don Francisco Joseph *Fernandez de Beteta*.

Don Francisco Lorenzo *Fernandez de Ulloa.*
El Excelentísimo Señor Conde de *Fernannuñez.*
Don Antonio *Ferrer*, Baron de Savasona.
Don Miguel *Ferzo Caveyro.*
Don Fabricio *Filongo*, vecino de Lima.
* El Doctor Don Manuel *Flores*, Secretario del Excelentísimo Señor Arzobispo de México.
* Don Diego *Fole de Navia*, Arcediano de Limia en la Santa Iglesia de Orense.
Don Joseph *Franco.*
Don Joseph Maria de *Galdeano*, Señor de las Villas de Quil y Ordoyo.
El Doctor Don Andres *Garcia*, Abad de Santa Cruz en la Santa Iglesia de Osma.
El Licenciado Don Agustin *Garcia Atocha*, Exàminador y Visitador General del Obispado de Oviedo.
Don Luis *Garcia de Echaburu*, Caballero de la Real Orden de Carlos III.
Don Domingo *Garcia Quintana.*
Don Lorenzo *Garcia Rubio.*
El Doctor Don Agustin *Galindo*, Provisor y Vicario General de Malaga.
Don Antonio *Gareli.*
Don Eduardo *Gil de la Cuesta.*
Don Diego Antonio *Gil de Gibaxa*, Regidor perpétuo de Sepulveda.
Don Juan Andres *Gomez y Moreno*, vecino de Granada.
* Don Juan Florentin *Gonzalez*, vecino de México.
* Don Joseph *Gonzalez Calderon*, Prebendado de la Santa Iglesia de México.
Don Gabriel *Gonzalez de Torres de Navarra*, Canonigo de la Santa Iglesia de Sevilla.
* Don Manuel Ramon de *Goya*, vecino de México.
Don Juan Ramon de *Goycochea.*
* El Licenciado Don Manuel Lino *Guerra*, Cura de San Juan de Testihuacan en Nueva España.
Don Felix Joseph de *Hacedo* y *Espina*, Canonigo de Cuenca.
Don Joseph Vicente de *Heriz.*
Don Nicolas Antonio de los *Heros y Herran.*
El Señor Don Diego *Henriquez Santos*, Consejero de la Suprema.
El Licenciado Don Miguel *Hurtado*, vecino de Sevilla.
Don Francisco Miguel *Ibañez.*
Don Francisco Xavier *Ibañez.*
* Don Joseph *Ibargyen*, vecino de la Ciudad de Guadalaxara en la Nueva Galicia.
Señor Don Mariano de las *Infantas.*
Don Francisco Xavier de la *Iglesia.*
Don Antonio *Iglesias*, vecino de Cadiz.
El Licenciado Don Lorenzo *Juarrero*, Cura de la Villa de Icles.
* La Real *Junta Preparatoria* de las tres nobles Artes de Pintura, Escultura y Arquitectura de México.
Don Juan Joseph de *Lacoizqueta.*
* Don Joaquin de *Lecouna*, Administrador General de las Rentas del Tabaco, Polvora y Naypes de México.
El Señor Don Felipe *Lamata*, Inquisidor de Cuenca.
Don Juan de Dios de *Landaburu*, vecino de Cadiz.
El Señor Don Antonio de *Lara*, Inquisidor Fiscal del Santo Tribunal de Sevilla.
Don Juan de *Larrard.*
Don Miguel Antonio *Larruleta Salaserria*, residente en la Provincia de Venezuela.
El Ilustrísimo Señor Don Alonso Marcos de *Llanes*, Arzobispo de Sevilla.
Don Joseph Ignacio de *Legarraga.*
Don Joseph Antonio de *Limonta*, Presidente en Caracas.

El

* El R. P. Fr. Benito *Lemos*, Catedratico de la Universidad de Santiago.
Don Felipe de *Leyva*.
Don Ignacio *Lieño*, Veedor de Hacienda en Velez Malaga.
El R. P. Fr. Gaspar *Lopez*, Lector Jubilado, y Ex-Provincial de la Provincia de Santiago, por quatro subscripciones.
El Excelentísimo Señor Don Pedro *Lopez* de *Lerena*, Secretario de Estado, y del Despacho de Hacienda.
Don Francisco *Lopez* de la *Peña*.
Don Pedro Ventura *Lopez Goycochea*, vecino de Teruel.
Don Francisco Xavier *Losada*.
El Señor Don Bernardo de *Loygorri*, del Consejo de la Suprema y General Inquisicion.
Don Antonio *Lozano Valenzuela*, Presbytero.
* El Señor Don Antonio de *Luna Gorraez* y *Malo*, Marques de Ciria, Mariscal de Castilla, vecino de México.
El Señor Conde de *Mansilla*.
Don Baltasar *Manteli*, Mercader de Libros en Victoria.
El Licenciado Don Juan Francisco *Marco Lario*, Inquisidor de Sevilla.
Don Francisco *Mariño*, vecino de Lugo.
Don Jayme *Martí*, Canonigo de Gandía.
Don Adrian Marcos *Martinez*.
El Doctor Don Alexandro Angel *Martinez*, vecino de Sevilla.
El R. P. Mro. Fr. Atilano *Martinez*, Cisterciense.
Don Francisco Xavier *Martinez*.
Don Geronimo *Martinez Garcia*, vecino de Cadiz.
El P. Mro. Fr. Vitores *Martinez*, del Orden de San Benito.
Don Joseph *Martinez Elizalde*, Superintendente de la Real Fabrica de Tabaco de Sevilla.
* Don Juan *Martinez Gonzalez*, vecino de México.
Don Juan Manuel *Mascareñas*.
* El Doctor Don Bartolomé de *Mates y Romes*, Presidente en la Ciudad de Durango en la Nueva Vizcaya.
Don Bartolomé *Mateos*, Caballero del Orden de Santiago, de la Maestranza de Valencia.
Don Joseph Faustino de *Medina*.
Don Nicolas *Mellado*.
Don Joaquin *Mendez* de *Vigo*, Regidor perpetuo de la Ciudad de Oviedo.
El R. P. M. Fr. Iñigo *Mendieta*, Benedictino.
Don Lorenzo de *Mendoza*.
El R. P. M. Fr. Basilio de *Mendoza*, Cisterciense, Catedratico de Prima en la Universidad de Salamanca.
Don Francisco *Meras Queipo de Llano*.
Don Miguel *Merino* y *Zaldo*.
* Don Cosme de *Mier y tres Palacios*, Alcalde del Crimen de México.
Don Felipe Xavier *Miralles*.
El Lic. Don Fabian de *Miranda* y *Sierra*, Canonigo y Dignidad de Maestre de Escuela de la Santa Iglesia de Sevilla.
El Lic. Don Santiago *Milanes*, Cura Parroco de Macotera.
* Don Bernardo *Miro*, vecino de México, como Síndico del Hospicio de San Juan de la Purísima Concepcion de las Cuevas de PP. de San Francisco.
El R. P. M. Fr. Ramon *Moas* Mercenario, Catedratico de la Universidad de Santiago.
* El Real *Monasterio* de San Cucufate del Valles, de la Congregacion Benedictina Claustral Tarraconense.
El Real *Monasterio* de Santas Cruces, del Orden del Cister de Cataluña.

El

El *Monasterio* de San Geronimo de Buena vista de Sevilla.
El Señor Don Francisco *Monsagrati*, del Consejo de S. M. y Caballero Fiscal de la Orden de Calatrava.
El Señor Marques de *Montana*, vecino de Xeréz.
Don Agustin de *Montenaro*, Marques de Montenaro.
Don Pedro Vicente *Montenegro*, Regidor de la Ciudad de Lugo.
Don Francisco Antonio *Montes*.
* Don Manuel *Montes Arguelles*, vecino de Orizaval en Nueva España.
* El Doctor Don Alexandro de *Montes* y *Romes*, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Durango en la Nueva Vizcaya.
Don Antonio Rafael de *Mora* y *Saavedra*, Comandante del Regimiento Provincial de Malaga.
Don Vicente *Moreno* y *Roca*, Canonigo de la Santa Iglesia de Cadiz.
* Don Thomas *Moreyra*, Canonigo de Santiago.
* El R. P. Lector Jubilado Fr. Juan Agustin *Morfi*, del Orden de San Francisco de México.
Don Manuel Vicente *Murguti Gaitan de Ayala*.
El R. P. Fr. Vicente de *Nava*, Dominico, Procurador de la Provincia de Goatemala.
Don Joaquin de *Necochea*.
Don Joseph Antonio de *Neyra*, Maestro de Teología en el Colegio Conciliar de Mondoñedo.
Don Joseph Thomas *Nogera*.
Don Vicente *Novella*, Canonigo Doctoral de Huesca.
* El Excelentísimo Señor Don Alonso *Nuñez de Haro*, Arzobispo de México, por dos exemplares.
El Señor Don Pablo de *Ondarza*, del Consejo de S. M. en el Real de Hacienda.
Don Joseph Antonio de *Otano*.
El Excelentísimo Señor Duque de *Osuna*.
La Excelentísima Señora Duquesa de *Osuna*, Condesa de Benavente.
El R. P. M. Fr. Dionisio de *Osaño* y *Cuesta*, Benedictino.
El Doctor Don Joseph Joaquin de *Otondo*.
* Don Carlos Antonio de *Ortazu*, vecino de Victoria.
Don Vicente de *Ortuzar*, Teniente del Real Cuerpo de Artilleria.
Don Luis de *Oyarzaval*, vecino de Oyarzun.
Don Joseph *Paulin* de la *Barrera*, Capitan del Regimiento de Alcantara.
Don Agustin Joseph *Perez*, vecino de Lima.
Don Luis Marcelino *Pereyra*, Catedratico de la Universidad de Santiago.
Don Joseph *Peyralon*.
Don Pedro de *Piedrola* y *Narvaez*, Señor de Quintanilla.
El Señor Don Antonio Raymundo de *Pinna Coutinho*, en Lisboa.
El Señor Don Juan del *Pino Manrique*, Gobernador del Potosi.
Don Francisco *Pizarro*, Maestro del Colegio de Santelmo de Sevilla.
Don Fernando Maria de *Prado Ruiz de Castro*, de la Real Maestranza de Granada.
Don Joseph *Prieto*.
El R. P. *Prior* del Convento de Dominicos de Santiago.
La *Provincia* de Santa Elena de Florida, del Orden de San Francisco, en su casa de la Havana.
* El R. P. Fr. Clemente *Quintan*, Ex-Difinidor y Ministro de Santa Catalina de Montefaro, de la Tercera Orden de San Francisco.
Don Diego *Quintano*.
Don Juan *Quiroga*, Canonigo Magistral de Santiago.
Don Ramon de la *Quadra*, Canonigo de Segovia.
El Doctor Don Custodio de *Ramos*, Catedratico de la Universidad, y Canonigo de la San-

Santa Iglesia de Salamanca.
El R. P. Fr. Francisco *Ravadan*, Mercenario Calzado.
Don Manuel Antonio *Recoechea*, Cura y Beneficiado de Yure en Vizcaya.
Don Pedro Joseph *Rey*, en Lisboa, por dos subscripciones.
* Don Joseph Manuel de *Reyes*, del comercio de Manila, residente en México.
El Excelentísimo Señor Conde de la *Roca*.
* El Lic. Don Salvador *Roca*, Dean de la Santa Iglesia de Guadalaxara en la Nueva Galicia.
El Doctor Don Sebastian *Rodriguez de Biedma*.
Don Antonio *Rodriguez Casquero*, Arcipreste de Castro Urdiales.
Don Francisco Xavier *Rodriguez Vizoso*.
Don Antonio *Ruiz de Oliveira*, en Lisboa, por dos subscripciones.
El Señor Don Carlos *Romanillos*, Inquisidor de Cordova.
Don Manuel *Ros de Medrano*.
Don Juan Antonio *Rosillo y Velarde*, Canonigo de Zaragoza.
Don Manuel *Roxo*, Cura de Santa Maria de Pas.
Don Andres *Ruiz*.
Don Joseph *Ruiz*, vecino de la Havana.
Don Domingo *Russi*, Medico en México.
Don Martin *Saenz Diez*.
* Don Juan Lucas de la *Saga*, Caballero Pensionado de la Orden de Carlos III. Administrador del Tribunal de la Nunciatura de Nueva España en México.
Don Francisco Antonio de *Sagaste*.
El Ilustrísimo Señor Don Rafael la *Sala*, Obispo de Solsona.
Don Francisco *Salvá* y *Campillo*, de la Academia Medica de Barcelona.
Don Gaspar *Salvia*, Canonigo de la Colegiata de Balaguer, y Vicario General.
El Doctor Don Sebastian *Sanchez* de *Bustamante*, Colegial en el mayor de San Bartolomé de Salamanca.
El Señor Marques de *Santa Cruz*, , vecino de Santiago.
Don Thomas de *Santander*, Tesorero de la Universidad de Valladolid.
Don Joseph *Santos Rodriguez*.
El R. P. Fr. Manuel de *San Vicente*, Procurador General de Carmelitas Descalzos de esta Corte.
Don Mariano Ignacio de *Savatery de Villanova*, vecino de Barcelona.
Don Bernardo Antonio de *Sierra*, Canonigo de Oviedo.
El Doctor Don Nicolas Maria de *Sierra*, Rector del Colegio mayor de San Bartholomé de Salamanca.
El Señor Don Juan de *Selva y Pantoxa*, Intendente de Avila.
Don Bartholomé de *Siles*.
La Real *Sociedad* Economica de Amigos de Madrid.
Don Raymundo de *Soto*, Oficial de Reales Guardias Españolas.
Don Francisco *Tabuenca*, Alcalde mayor de Sueca.
Don Joseph *Tello Pallares*.
El Ilustrísimo Señor Conde de *Tepa*, del Consejo y Cámara de Indias
Don Salvador *Texerizos*, del Gremio y Claustro de la Universidad de Salamanca.
Don Francisco Borja *Toledo*, Canonigo de la Santa Iglesia de Cuenca.
Don Isidoro de la *Torre*.
Don Joaquin *Tos*, Escribano de Cámara de la Real Audiencia de Barcelona.
Doctor Don Manuel *Travieso*, Catedratico de Filosofía en la Universidad de Santiago.
El Doctor Don Antonio Manuel *Trianes*.
Don Baltasar de *Tudela*, Alcalde mayor de Puerto Real.
La Real *Universidad* de Cerbera.
Don Joseph Maria *Uria Nafarrondo*.

Don

Don Juan de *Urraca* y Vicente, Capitan de Granaderos Provinciales de Granada.
Don Domingo *Urquiza*.
Don Pedro *Valdes Solís*, Abad de Ciñero
Don Joseph *Vaca* Guzman, Arcediano de Zamora.
El Señor Marques de *Valera*.
Don Francisco Antolin de *Valle*, Canonigo de la Santa Iglesia de Palencia.
Don Ramon *Vallgonera*, vecino de Barcelona.
Don Bernardo *Valois* de *Tenerife*.
Don Agustin *Varona*.
El R. P. M. Fr. Agustin *Vasquez*, Abad de Poblet.
Don Francisco Xavier *Venegas de Saavedra*.
Don Manuel de *Vigo Caballero*, en la Isla de Menorca.
El Señor Conde de *Villalcazar de Serga*.
La Excelentísima Señora Doña Maria Luisa de la Cerda, Condesa de *Villalobos*.
* El Doctor Don Apolinario de *Vizcarra*, Rector del Colegio Seminario de la Ciudad de Guadalaxara en la Nueva Galicia.
Don Gaspar *Wautres* y Orcasitas, Comisario de Guerra.
Don Juan Antonio *Ximenez* de *Aguilera*.
* Don Francisco de *Zarandona*, vecino de México.
Don Andres de *Zavala* y *Cedran*.
Don Jorge *Zimeros*, Canonigo de la Santa Iglesia de Santiago.
Don Juan Bautista de *Zozaya*, vecino de San Sebastian.
Don Agustin de *Zuaznavar*, residente en la Provincia de Venezuela.
Don Joseph de *Zuñiga*, residente en la Provincia de Venezuela.

NOTA. Los Señores Subscriptores anotados con esta señal *, han contribuido con el todo de la subscripcion á los LIII. Tomos de materia, y VII. de Laminas, que se ofrecieron en el Prospecto.

PRO-

ADVERTENCIA
DEL IMPRESOR
SOBRE ESTA TRADUCCION.

UNA de las mayores pruebas que podemos dar del deseo que nos inflama, y hemos procurado acreditar en otras ocasiones, de contribuir en quanto esté de nuestra parte al mayor honor y adelantamiento de nuestra Nacion, es sin duda el darle traducida al Español la grande obra de la Encyclopedia metódica, distribuida por órden de materias: pues en ella le presentamos unidos todos los progresos que ha hecho el entendimiento humano, asi en las Ciencias como en las Artes: empresa, que considerada con la reflexîon que merece, parecia imposible ponerla en execucion, y mas á vista de los cortos auxîlios que ha producido la subscripcion que años pasados publicamos; pues hemos experimentado, no sin admiracion, que ha sido mucho mayor el número de los que han subscripto á la edicion Francesa que se hace en París, que á la nuestra. Lo qual solo hubiera sido bastante para acobardar á otros de mayores fondos y espíritu; pero una vez comprometidos con el público, y persuadidos de la importancia de la obra, todo lo hemos sacrificado al cumplimiento y desempeño de nuestra obligacion, seguros de que algun dia se hará el debido aprecio de nuestro servicio. Esto nos lo hace esperar la distinguida aceptacion que ha merecido nuestra empresa á los sugetos de buen gusto, amantes de la gloria de nuestra Nacion, y promovedores de todo genero de literatura: entre quienes ocupa el mas señalado lugar el Real y Supremo Consejo de Castilla, que ha dispuesto con sus acertadas providencias el que no se retarde el curso de la obra, nombrando para el exâmen de los originales habiles y activos censores. Nuestro amado Soberano el Señor Don Carlos III. que con tan liberal mano fomenta las Ciencias y Artes, y sus profesores, ha tenido la dignacion de concedernos libertad de derechos por lo tocante á las planchas de cobre que se necesitan para las muchas laminas que ha de llevar esta grande obra. A su exemplo los sabios y zelosos Ministros, en quienes descarga nuestro Monarca gran parte del gobierno de sus vastos dominios, nos han ofrecido todo su favor y patrocinio para que nuestro designio se execute con la mayor perfeccion posible. Con efecto, el Excelentísimo Señor Baylío Frey Don Antonio Valdes, del Consejo de Estado de S. M. y su Secretario de Estado y del Despacho de Marina, y encargado del de Indias por lo tocante á Guerra, Hacienda, Comercio, y Navegacion, ha tenido á bien disponer, que la parte respectiva á la Marina se traduzca por personas instruidas á fondo en esta Ciencia: por lo que no dudamos que en esta parte la traduccion lleve algunas ventajas al original.

Aunque desde que publicamos la subscripcion, ha sido incesante nuestro des-

desvelo para dar cumplimiento á lo que en ella ofrecimos: como se ha retardado mas de lo que deseabamos el dar prueba incontrastable de esta verdad, para satisfacer á las quejas de algunos que ignoran la justa causa que lo ha impedido muy á pesar nuestro, nos vemos en la precision de manifestarla de paso, y al mismo tiempo el estado de nuestros trabajos. Los que han tenido ocasion de exâminar la edicion que se hace en Francia de la Encyclopedia, tendrán advertido, que de los 27 Diccionarios de que debe componerse, hasta ahora ninguno se ha concluido; y por consiguiente sin que en el original preceda esta diligencia, es imposible que se empiece á imprimir la version, pues debe ir arreglada al rigoroso órden alfabetico, que precisamente ha de resultar muy distinto en los mas de los artículos. Sin embargo, no por esto se ha atrasado el trabajo. A medida que se han dado á luz los tomos Franceses, se han ido traduciendo al Español: y asi, luego que esté concluido cada Diccionario, no se perdonará á gasto ni diligencia para recompensar la tardanza, y dar al público un testimonio bien patente del anhelo con que nos esforzamos á presentarle tan importante obra. De las laminas que deben adornarla, tenemos algunas ya grabadas, y tomadas todas las medidas á fin de que en esta parte, que no es la menos importante y dificil, nada se eche menos.

Por lo que mira á los Traductores hemos procurado por todos medios valernos de los que tienen de antemano acreditada su habilidad en este exercicio, y alguna inteligencia de los varios asuntos que comprehende cada Diccionario. Y aun tenemos la satisfaccion de que algunos, llevados de su amor al adelantamiento de las Artes y Ciencias, se hayan ofrecido voluntariamente, no solo á la traduccion, sino tambien á franquear aquellas luces que con sus estudios han sabido adquirirse: de modo, que en algunas partes se hallarán tantos aumentos sobre el original, que hemos juzgado indispensable distinguirlos con esta señal. **

No nos detendremos en exagerar el sumo trabajo que ha recaido sobre los Traductores para desempeñar debidamente su encargo, porque esto lo publicará por sí la obra. Es facil de discurrir, que no teniendo en nuestra lengua copia de Diccionarios de Ciencias y Artes por donde poder gobernarse, habrá sido necesario tomar, no sin grande fatiga y dispendio de tiempo, noticias de los facultativos para averiguar las correspondencias de los vocablos propios á cada idioma. No aseguramos que en todo se habrá acertado, pero sí que se han practicado las mas oportunas diligencias para conseguir el que salga con menos imperfecciones de las que son inevitables en las de esta naturaleza. Y si con todo se advirtieren algunas dignas de enmienda, ó se nos comunicasen nuevos artículos que merezcan tener lugar en esta obra, los pondremos en un suplemento, el que se podrá colocar á el fin de cada Diccionario, para no defraudar al público de esta ventaja.

Al principio nos habiamos propuesto publicar de dos en dos los volumenes; pero hemos preferido dar cada uno segun se vaya imprimiendo, para que se logren con mas anticipacion.

Ahora damos á luz el tomo I. de la Historia natural, que comprehende los Quadrúpedos, y parte de las Aves. A este se seguirá luego el II. que contie-

tiene la prosecucion de la Historia natural de las Aves, y la de los Quadrúpedos, Ovíparos y Serpientes. Tenemos tambien pronta parte del tomo III. que abraza la Historia natural de los Peces; é inmediatamente que llegue á nuestras manos lo que falta á este tomo, que es la Historia natural de los Insectos y de los Gusanos, lo publicarémos.

Tenemos igualmente baxo la prensa el tomo I. del Diccionario de Gramatica y Literatura, y esperamos concluirle en breve: todo con designio de que los Subscriptores, y demás que quieran adquirir la obra, logren esta satisfaccion sin demora. Por lo mismo hemos adelantado quanto lo ha permitido el tiempo, el grabado de las laminas de las Artes y Oficios, para que se vayan dando con los tomos á que pertenecen: y luego que salgan las de la Historia natural, que aun no se han dado á luz en Francia, haremos lo mismo; pues á este fin, y para que por nuestra parte nada quedase por hacér, hemos expendido ya en recompensar á los operarios que entienden en desempeñar los ramos de que respectivamente se han encargado, mucho mas crecidas sumas que las que ha producido la subscripcion, como se dexa considerar; y mas habiendo sido tan escaso el número de los que han prestado su nombre para una empresa literaria, que no puede ser mas universal, y á que parece debieran de haber concurrido todos los que tienen amor á la patria, para que por falta de auxîlios no se la privase de un beneficio sin igual.

Esto es lo que nos ha parecido advertir en general para instruccion de los lectores, y descargo de nuestras operaciones. Al principio de cada tomo, si fuere necesario, daremos cuenta de lo que convenga prevenir, no olvidando recomendar el mérito de los que han sabido adquirirsele á costa de sus sudores en la penosa tarea de sus traducciones, de que solo pueden juzgar los que hayan probado semejante exercicio, y mas en materias tan varias como las que encierra esta obra, y muchas de ellas hasta ahora no tratadas de proposito en nuestra lengua.

AD-

ADVERTENCIA.

A la Historia Natural de los Animales precede una introduccion á los tres Reynos de la Naturaleza, y la Historia natural del Hombre, por Mr. Daubenton, de la Real Academia de las Ciencias, Profesor de Historia natural en el Colegio Real de Francia, y Demostrador del Gavinete del Jardin Botánico. Este Diccionario se ha dividido en seis partes, de las quales la primera contiene los animales Quadrúpedos, á que se han añadido los Cetáceos, dispuesta con arreglo á la Historia natural de los Animales del Conde de Buffon: la segunda las Aves por Mr. Mauduit, Doctor Regente de la Facultad de Medicina de París, é Individuo de la Real Sociedad Médica: la tercera los Quadrúpedos ovíparos, y las Serpientes, por Mr. Daubenton: la quarta los Peces, por el mismo: la quinta los Insectos, por Mr. Gueneau de Montbeillard, Académico Honorario de la Academia de Dijon: y la sexta los Gusanos, por Mr. Daubenton.

La introduccion á la Historia natural comienza por la definicion de esta Ciencia, y por la enumeracion compendiosa de sus diferentes objetos. Se pasa despues á determinar los límites de la Historia natural, en comparacion á las otras Ciencias que tienen mas relacion con ella, como la Anatomía, la materia Médica, la Botánica, la cultura de las Plantas, la Química, la Metallurgia, &c.

Sigue la explicacion de los principios y modos de distribuir metódicamente las producciones de la Naturaleza en reynos, órdenes, clases, generos, especies suertes y variedades.

Luego se ventila aquella célebre qüestion de Historia natural: es á saber, si la Naturaleza pasa de una especie á otra por una serie succesiva; si todas las especies de sus producciones son susceptibles de colocarse en una misma linea; de suerte, que cada una de ellas tenga mas relacion con su vecina que con qualquiera otra, ó si este orden, en lugar de ser contínuo, está interrumpido por pantanos ó lagunas entre otras especies destituidas de caractéres propios para formar una suerte entre ellas. Se manifiestan, y exponen en la Introduccion á la Historia natural las razones que han dado diferentes Autores, para probar que hay entes intermedios, que participan de la naturaleza de los minerales y de los vegetales, y que indican una especie de pasage ó transicion del reyno animal al vegetal; y otros entes que forman un enlace entre el vegetal y el animal. En seguida de estas opiniones, se manifiesta la de los Naturalistas que sienten lo contrario, no haber habido hasta ahora alguna prueba convincente de transicion ó enlace entre los Reynos de la Naturaleza.

Se hace mencion de los principales Autores que han tratado de estos tres Reynos, y se dan algunas noticias de sus obras.

La

La introduccion á la Historia natural acaba con la exposicion de los motivos que han determinado á muchos á componer Diccionarios particulares, no solo para cada Reyno, sino tambien para cada uno de los órdenes ó clases mayores de las producciones de la Naturaleza que les pertenece.

Como en la Encyclopedia metódica ha de haber Diccionarios particulares para la Anatomia, la Medicina, Dibujo, &c. no es bien repetir en la Historia natural del hombre ninguno de los artículos que pertenezcan á estos Diccionarios: por tanto se reducirá á los capítulos siguientes.

Las diferencias que hay entre la conformacion del cuerpo del hombre y el de los otros animales.

El nacimiento del hombre y su educacion física con relacion á la fuerza, y proporciones de su cuerpo.

Las principales diferencias de su estatura, desde el enano hasta el gigante.

Las variedades de la especie humana en el color de la piel, las facciones del rostro, las proporciones, las fuerzas y el vigor del cuerpo del hombre, sus alimentos. &c.

Sus diferentes edades, la duracion de su vida, su muerte, la descomposicion de su cuerpo, sus reliquias embalsamadas, petrificadas, &c.

La Historia natural de los animales se dividirá en seis Diccionarios metódicos: el primero contendrá los quadrúpedos vivíparos y los cetáceos: el segundo las aves: los quadrúpedos, ovíparos y las culebras formarán el tercer Diccionario: los peces el quarto: los insectos el quinto; y el sexto los gusanos.

Esta division del reyno animal en seis Diccionarios es necesaria para que sean mas metódicos, y por consiguiente para hacer mas sencillo y facil el estudio de esta Ciencia. Aun hubiera sido mejor formar ocho Diccionarios, segun la distribucion metódica de los animales, que los divide en ocho órdenes; y que en mi juicio es la mas fundada conforme á sus caractéres distintivos. Estos ocho órdenes comprehenden: 1.° los quadrúpedos: 2.° los cetáceos: 3.° las aves: 4.° los quadrúpedos vivíparos: 5.° las serpientes: 6.° los peces: 7.° los insectos: 8.° los gusanos. Pero como los cetáceos y serpientes no son tan numerosos y conocidos, que basten por sí solos á dar materia para dos Diccionarios particulares, nos hemos visto en la precision de tratar de los cetáceos en el Diccionario de los quadrúpedos vivíparos, y de las serpientes en el de los quadrúpedos ovíparos.

QUADRUPEDOS Y CETACEOS.

Toda la Europa de comun acuerdo mira la Historia de los animales del Conde de Buffon como una de las mejores obras de este Siglo. Asi sería superfluo con tan buen modelo querer abrir nuevos caminos en esta parte de la Historia natural: por tanto la Historia de los animales quadrúpedos está casi enteramente formada con arreglo á la del Conde de Buffon; pero con las modificaciones y la forma que prescribe el Plan general de esta Encyclopedia.

Para conformarnos á ella en un todo, damos al artículo *quadrúpedo* una distribucion metódica de sus diferentes familias; pero nuestro metodo sencillo y natural no hace mas que acercar estos animales segun la mayor conformidad ó semejanza que se puede observar entre ellos: se han evitado las reuniones forzadas (algunas veces monstruosas) de naturalezas distintas y remotas que chocan en la mayor parte de las nomenclaturas; porque no hay cosa mas fuera de su lugar que estos contrastes penosos en un método, cuyo objeto es, y debe ser, el reunir los entes, y juntarlos en el órden de sus mayores relaciones.

Todo quanto pueda haber salido á luz despues de la publicacion de la Historia de los quadrúpedos del Conde de Buffon, ó todo lo que él haya añadido en sus suplementos, se hallará inserto en cada artículo: los de los animales silvestres están enriquecidos con todas las particularidades de su caza.

Las especies quedan arregladas en este nuevo Diccionario conforme á sus verdaderas denominaciones; y todos los nombres triviales, sabios, nacionales ó extrangeros se remiten por citas á sus nombres verdaderos; lo qual aclara la confusion que resultaba en la antigua Encyclopedia en esta parte de la Historia de los animales: pues por lo comun, en esta obra no se hacia mas que extraer objetos sin comparacion, ni exâmen alguno; y se insertaban las noticias que daba todo viagero acerca de los animales que habia visto en los paises de su transito; sucediendo muchas veces, que un mismo animal anunciado baxo muchos nombres barbaros, no era conocido por ninguno.

Los cetáceos ó animales grandes marinos, de la naturaleza de la ballena, que por su forma exterior y el elemento que habitan, parecen pertenecer á la clase de los peces; pertenecen á la de los quadrúpedos por una analogia de naturaleza mas intima y estrecha; respiran como estos, engendran, y dan el pecho á sus hijuelos, y toda la conformacion interna de sus organos y entrañas es la misma que en los quadrúpedos. Segun esta analogia y semejanza singular, los cetáceos parece estar mejor colocados en el Diccionario de los quadrúpedos, que en qualquier otra parte de la Historia natural.

NOTA. El artículo *quadrúpedos* es el primero que debe leer qualquiera que guste hacer una lectura ajustada de esta obra; porque expone todo el sistema de ella, y da la distribucion seguida y metódica de sus diferentes partes.

IN-

INTRODUCCION
A LA HISTORIA NATURAL
POR Mr. DAUBENTON.

La Historia Natural, tomada segun todo lo que abraza su denominacion, tendria por objeto el Ayre, los Meteoros, y los Astros, como tambien los cuerpos terrestres, brutos, y organizados, pues todos estos entes pertenecen á la Naturaleza; pero de comun acuerdo se ha reducido la Historia Natural á la Tierra considerada en las partes que la componen, y en los entes vivientes que la habitan. Asi, se distingue el Naturalista, del Fisico, y del Astrónomo, aunque todos ellos concurren á formar un cuerpo de ciencia, que es la Historia Natural.

Esta ciencia, reducida asi, tiene aun demasiada extension, para que un solo hombre pueda comprehenderla en todas sus partes; y por tanto se han separado aquellas que no representan sus objetos en el estado de la naturaleza. Conforme à esta subdivision, la Historia Natural está separada de la Chimica, de la Metalurgia, de la Agricultura, de las Artes, de la Materia Medica, de la Anatomía, de la Medicina, &c.; pero es muy facil el observar este punto de separacion entre las demas ciencias, y la de la Historia Natural.

Luego que el arte ha destruido la estructura de los minerales, ó alterado la organizacion de las plantas y de los animales, el Naturalista cesa de indagar estas producciones de la Naturaleza: el Chimico las ha pulverizado, disuelto, macerado, destilado, calcinado, vitrificado, &c. El Metalurgico hace desaparecer la mina, extrayendo el metal. El Agricultor fortifica la Naturaleza en la produccion de sus plantas, por sus cultivos y mejoras. El Tintorero y Boticario preparan y mezclan unas drogas simples con otras, para aumentar sus propiedades, y darles mayor actividad. El Anatómico descubre las partes mas sutiles de los entes organizados para reconocer su conformacion. El Medico busca el mecanismo de las diferentes funciones del cuerpo del hombre y de los animales, para aprender á restablecerlas quando estubieren descompuestas.

El Naturalista contempla los minerales, las plantas, y los animales en sus diferentes estados, sin mezclar los procedimientos del arte con las operaciones de la Naturaleza. Observa el origen é incremento de los cuerpos brutos, su estructura, su disminucion, su destruccion, y las nuevas formas que toman sus partes integrantes, quando entran en la composicion de otros cuerpos.

El Naturalista debe observar la formacion del pimpollo en las simientes de las plantas, su primer nacimiento, la produccion de la planta en la extremidad de su raiz y pluma, el incremento de las raices, de los tallos, del tronco de las ramas, de los capullos, de las hojas, de las flores, de los frutos, y la organizacion de todas estas diferentes partes de las plantas. Debe tambien indagar las qualidades y propiedades que manifiestan todas ellas sin el socorro del arte.

Las observaciones del Naturalista tienen por objeto el descubrimiento del embrion y del feto del hombre, y de los animales, su nacimiento, las mutaciones que padecen en las diferentes edades de su vida, la serie de las generaciones en las especies, la diversidad de castas, y las variedades de sus individuos, sus transformaciones, la duracion de su vida, su muerte, y las reliquias de sus cuerpos por algun tiempo despues de su destruccion. Estos objetos inmensos en cada una de sus partes, prueban la necesidad de separar la Historia Natural de todas las demas ciencias que tienen mas conexion con ella.

El objeto del primer estudio de los Naturalistas es el aprender á conocer las producciones de la Naturaleza, y á distinguirlas unas de otras. Esto solo necesita de un gran trabajo; y no obstante, no es mas que el ensayo de un estudio mas profundo, que pueda contribuir al progreso de la ciencia, ayudada de nuevos descubrimientos, y con razonamientos sólidos.

Si se considera el prodigioso número de las distintas suertes de minerales, y la diversidad de plantas y animales, con todas las variedades á que están expuestos, pareceria casi imposible el distinguir todos estos entes, y el conocerlos cada uno en particular. Con efecto, un hombre solo lo intentaria inutilmente, si no se hubiera hallado el medio de reducir y facilitar este estudio; este medio es un arte tan ingenioso como necesario. Es un método por el qual se distribuyen las producciones de la Naturaleza en muchas divisiones, adornadas con señales que las distinguen, y evidencian, ó á lo menos facilitan su conocimiento.

Los ramos primeros de la distribucion metódica, que generalmente se usa en la Historia Natural, forman tres clases mayores, á quienes se ha dado el nombre *Reyno*, y son: el Reyno mineral, el vegetal, y el animal. El primero abraza todos los minerales, el segundo todas las plantas, y el tercero todos los animales.

Los minerales se distinguen de las plantas y de los animales, en que aquellos carecen de organizacion y de vida. Aunque las plantas estén organizadas, no tienen movimiento libre, ni sentido, como los animales. Por estas señales, se diferencian entre sí los entes de cada Reyno, y el estudio queda reducido á una tercera parte menos, pues en ocupandose en uno de los Reynos de la Naturaleza, pueden suspenderse las indagaciones sobre los otros dos.

No obstante, cada uno de los tres Reynos abraza tan gran número de objetos, que sería imposible el distinguirlos sin un cierto método; por tanto, ha sido indispensable el dividirlos. Por exemplo: se distribuyen los animales en ocho órdenes, y los quadrúpedos viviparos se comprehenden en el primero. Los animales, que éste contiene, tienen quatro pies, y pelo al mismo tiempo, cuyas dos señales bastan para distinguirlos de todos los demas animales comprehendidos en los siete órdenes restantes.

Aunque el orden á que se refieren los quadrúpedos, no sea muy numeroso, incluye, no obstante, un gran número de animales de especies diferentes, que no es facil distinguirlas sin el socorro del método; y esto ha dado lugar á dividir este orden en quince clases. Los animales de la primera se diferencian de todos los otros en el dedo pulgar de los pies de atrás, que está colocado como el de una mano.

Sería imposible el tener presentes las señales que distinguen todas las especies de animales de la primera clase, sin fatigar considerablemente la memoria. Para evitar este trabajo, se ha dividido esta clase en seis generos. El primero comprehende los Monos de Asia y Africa: estos animales tienen la separacion de los agujeros, ó ventanas de la nariz, estrecha, y sus aberturas puestas debaxo de ella. Por estas señales se diferencian, no solamente de los Monos de América, sino tambien de todos los demas animales de la primera clase de los quadrúpedos.

Las especies del primer genero de esta clase tienen cada una sus señales que los diferencian. El Orang-utango, ú hombre salvage, que es la primera especie de este genero, no tiene cola ni callos en las partes de atrás. Estas señales ó caractéres bastan para distinguir el Orang-utango de todos los otros Monos de la Asia y Africa.

Para hacer conocer todas las ventajas que resultan de una distribucion metódica de las producciones de la Naturaleza, basta poner en práctica lo que se ha dicho acerca de los animales quadrúpedos.

Supongamos que uno tenga un Orang-utango, y que no conozca su nombre ni su especie entre los demas animales: desde luego sabrá que es quadrúpedo viviparo, y por consiguiente del primer orden de animales, porque tiene quatro pies y pelo: pertenece á la primera clase de los quadrúpedos, porque el pulgar de sus pies de atrás, está colocado como el dedo pulgar de una mano. El Orang-utango es del primer genero de esta clase, porque la separacion de las ventanas de su nariz es estrecha, y sus aberturas puestas debaxo de ella. En fin, es de la primera especie del primer genero, y éste es el Mono llamado

Orang-

Orang-utango, porque no tiene cola, ni callos en las partes de atrás.

Este es el unico medio para conocer un animal que jamas se ha visto, y para encontrar su nombre entre todos los de los demas animales conocidos; y no puede suplirse por otro alguno: es cómodo, siempre que el método está bien hecho: es necesario, porque ahorra muchas indagaciones que debieran hacerse en los primeros estudios: es util para el adelantamiento de la ciencia; siendo imposible el componer un método, sin hacer muchas observaciones en las producciones de la Naturaleza que se desea coordinar.

Pero con todas estas ventajas tienen los métodos una falta esencial, que es imposible evitar, y es, que el arte tiene mas parte en su composicion, que la Naturaleza.

Todas estas divisiones metódicas en órdenes, clases y generos, dependen de la voluntad del Naturalista que las imagina; no están indicadas por la naturaleza de las cosas: los mismos objetos están ordenados por clases distintas por diferentes Autores, y muchas veces por uno mismo.

No existen real y distintamente individuos sino entre los vegetables y animales. Las colecciones de individuos semejantes entre sí, componen las especies, y éstas existen en sus individuos. Las señales especificas, esto es, los que distinguen las especies, son esenciales á los individuos: no dependen de la voluntad del Naturalista, y son invariables en la sucesion de las generaciones, y por consiguiente en la Naturaleza; jamás fallan, y solo en este sentido son infalibles los métodos, porque representan la Naturaleza.

Los generos contienen especies que tienen relacion entre ellas, pero estas relaciones son arbitrarias: los Autores de las distribuciones metódicas escogen á su gusto las señales genericas, para hacer el método mas seguro ó mas facil. Por esto se ven variar estos caractéres en diferentes métodos, y alejar ó acercar las mismas especies.

Lo mismo sucede en las clases, ordenes, &c. Las señales que las distinguen son arbitrarias, como las de los generos.

Entre los minerales no hay individuos, ni por consiguiente especies. Nunca vemos que los minerales se reproduzcan como las plantas y los animales, por individuos semejantes, de generacion en generacion. Un mineral se altera y se destruye por diversos accidentes; las partes integrantes se separan, se mezclan y se combinan con otros minerales de otra especie, las mas veces muy diferentes de aquel que se descompuso: por esto no se encuentran alli individuos, pues no hay semejanza alguna esencial.

Un mineral disuelto por el agua, ó derretido por el fuego, si sus partes se vuelven á juntar, ó toman nueva adherencia ó consistencia al enfriarse, siempre es el mismo cuerpo, aunque dividido ó liquidado, que vuelve á su estado primitivo. Alli no hay generacion alguna, y por consiguiente no hay individuos ni especies, sino solo unas variedades, cuya coleccion es bastante para componer diferentes especies de minerales. Es facil el probar esta teoría por experiencias: yo insisto sobre este artículo, porque los Naturalistas han admitido hasta ahora especies en los minerales, como en los animales y las plantas.

La galena es un mineral en que el plomo está mineralizado por el azufre, y que contiene una parte de plata. Se sabe que en las minas de Helgoet, en Bretaña, se llegó á destruir esta galena agarrada à unas matrices de quarzo: el azufre desapareció; la plata quedó en la matriz, y la parte terrea del plomo formó una mina de plomo blanco, cristalizada, que se mineralizaba por medio del gas. ¿Pero por esto se puede decir que estas mudanzas en la forma y en las partes integrantes, sean señales especificas? no pueden arguir otra cosa, sino que hay minas de plomo de diferentes especies.

La sal comun que se saca del agua del mar, la de las fuentes saladas, y la sal piedra que se encuentra en la tierra, tienen las mismas propiedades y las mismas partes integrantes; y no obstante se las divide en tres especies diferentes. Pero las señales especificas que se las atribuyen, en lugar de ser esenciales, no son mas que accidentales, y no demuestran sino las variedades de la sal comun.

La gran diferencia que se encuentra entre las señales esenciales de las especies de las plantas y de los animales, y las señales accidentales de los minerales, prueba evidentemente que es mas dificil el ordenar

por clases las producciones del Reyno mineral, que las del animal.

Las señales de generos, clases y órdenes diferentes de los minerales, son arbitrarias, como las de las plantas y animales. Estas señales arbitrarias prueban claramente que el arte influye mas que la Naturaleza en la composicion de los métodos.

Muchas tentativas inutiles se han hecho para evitar este grande inconveniente. Se ha procurado encontrar en la Naturaleza un orden constante y seguido, para coordinar sus producciones segun los diferentes grados de sus qualidades, de su estructura, de su organizacion, y de sus propiedades. Se desearia arreglarlas, y ponerlas en un orden acertado, en donde estuvieran ordenadas, de manera que cada una de ellas tuviera mas relacion con la que estuviese antes ó despues, que con qualquiera otra. Esta idea es excelente: si fuese posible el formar una serie contínua de las producciones de la Naturaleza, y hacer un bosquejo de todas ellas, de una sola ojeada se verian todos los enlaces que tienen entre sí, se conocerian las diferencias que las apartan unas de otras, y las semejanzas que las acercan. Un método semejante sería el mas fiel retrato de la Naturaleza, y el mas alto grado de perfeccion á que pudiera llegarse para componer su Historia.

Pero parece que este orden tan á proposito, y tan deseado, no ha sido establecido por el Autor Supremo de la Naturaleza; y si su soberano poder le ha establecido, ha limitado las luces del entendimiento humano para poder hallarle.

Las diferencias que se encuentran entre las producciones de la Naturaleza no suceden unas á otras en linea recta, sino muy al contrario, van siguiendo lineas muy obliquas. Por exemplo, si se quisieran arreglar los metales segun los grados sucesivos de sus propiedades, el plomo quedaria colocado inmediatamente despues del oro, atendido su peso; el hierro ocuparia el mismo lugar por su tenacidad ó dureza, y la plata por su ductilidad. Por consiguiente formarian tres lineas obliquas, que irian todas á parar al oro, sin que fuese posible jamás colocar estos tres metales en una linea recta. Lo mismo sucede con las demas producciones de la Naturaleza: todas se cruzan y atraviesan unas con otras en distintos sentidos; y quanto mas se procura combinarlas, menos se descubre un orden continuado y exâcto.

Se encuentran varios animales tan diferentes de los otros, que su especie no puede asociarse de modo alguno á otra alguna, para reducirlos à un mismo genero. Tal es el Elefante: su diferencia de los otros animales es mayor que la semejanza con ellos, atendidas las particularidades de su conformacion; de manera que no se encontraria donde colocarle, si se quisiesen arreglar los animales en una linea recta ó continuada; por todas partes se encontrarian dos intervalos entre el Elefante y los demas animales. Algunos han querido sostener que era posible descubrir entre los quadrúpedos ya conocidos, algunos que llenasen estos vacios, por la relacion que tuviesen con el Elefante y los demas animales que mas le semejan. Pero esta esperanza está poco fundada; pues otros animales nuevos podrian formar nuevas interrupciones, en lugar de llenar las que existen.

Una vez que no se conoce orden alguno seguro para ordenar las producciones de la Naturaleza, segun los caractéres esenciales á este mismo orden, es preciso servirse de señales arbitrarias para la composicion de las distribuciones metódicas; y por lo mismo los métodos no son conformes al estado de la Naturaleza. Quando se ponen algunas especies de animales baxo un mismo genero, no es porque estos animales tengan mas relacion entre ellos, que con los de otros generos; sino porque tienen un carácter comun, sobre el qual el Autor del método ha establecido un genero, que era necesario, para hacer divisiones mas cortas, mas distintas, ó mas cómodas. Lo mismo se observa en las clases; sus caractéres son arbitrarios como los de los generos.

Por consiguiente no se debe seguir con ceguedad lo que prescriben los métodos, aún contemplados como una pintura de la Naturaleza, pues no son mas que una pura invencion del arte; no obstante, esta invencion es muy util en los primeros estudios de la Historia Natural.

Luego que se han llegado á conocer las producciones de los tres Reynos, por medio de los métodos, quando se ha adqui-

quirido un conocimiento seguro, por la especulacion de los objetos reales de la Naturaleza, y quando se han leido en los mejores Autores las descripciones de estos objetos, entonces ya se puede pasar con seguridad á los segundos estudios de la Historia Natural. Estos consisten en las observaciones exactas sobre las producciones de la Naturaleza, y en las conseqüencias y raciocinios que resultan de estas observaciones. Estos son los medios mas seguros para adquirir nuevas luces que contribuyan al adelantamiento de la ciencia.

Quando se observa, es preciso hacer una descripcion exacta de todo lo que se vé, y observar y describir la misma cosa sucesivamente en estados diferentes. Estas nuevas descripciones, comparadas con las que se han hecho de otras cosas del mismo genero, hacen mas constantes sus qualidades y propiedades, ó exponen las que no estaban conocidas: sirven tambien para descubrir muchas cosas que se ignoraban. Estas nuevas descripciones hechas sobre unos mismos objetos observados sucesivamente en estados diferentes, contribuyen mucho para el conocimiento de su formacion, descubrimiento, incremento, estructura, conformacion, organizacion, disminucion y destruccion.

Parando la meditacion sobre todos estos objetos, se llegan à entender algunas partes de la economia animal y vegetal; y se adquieren algunos conocimientos de la situacion, estructura y mezcla de los minerales. Pero siempre que se sacan algunas conseqüencias de estas observaciones, es necesaria una suma atencion para la notoriedad de los hechos; es preciso desconfiar de todas las circunstancias que pueden ocultar el error baxo la falsa apariencia de la verdad; y no sentar ninguna proposicion, sin tener pruebas evidentes para precaver todas las objeciones.

Hay varias dificultades en el estudio de la Historia Natural, que haciendola fastidiosa, inspiran algun disgusto á los que se dedican à esta ciencia. Estas dificultades no se encuentran en la Naturaleza, provienen de los abusos que la mayor parte de los Autores Naturalistas han introducido en sus escritos: la mayor falta en que han caido, es la multitud de nombres que han dado á una misma cosa; de donde ha resultado un inconveniente todavia mayor en las denominaciones vanas y quimericas, que no tienen objeto real.

Quando se dan muchos nombres á una misma cosa, se presenta un atractivo engañoso á los principiantes en la Historia Natural; les parece que quantos mas nombres tenga la cosa, mejor la podrán conocer. No obstante, es cierto que es tiempo perdido el que se emplea en este estudio, y aun muchas veces es perjudicial al conocimiento de la cosa; porque las denominaciones multiplicadas vienen á ser equívocas, y hacen creer que debe haber tantas cosas como nombres. Este error es muy freqüente, y una vez que se ha caido en él, no puede menos de empeñarse en averiguaciones largas, penosas, enfadosas, y absolutamente inutiles.

¿Por qué los Autores, que han multiplicado las denominaciones, no han previsto los grandes inconvenientes que resultan de ellas, y no han procurado precaverlos, absteniendose de inventar nombres nuevos?

Parece que este abuso ha provenido de dos causas: la una ha sido el deseo de corregir la nomenclatura, mudando las denominaciones que parecian imperfectas; la otra ha sido quizá la gana de introducir nuevos nombres. Puede ser que algunos Autores se hayan persuadido que esta manera de invencion tenia en cierto sentido el merito del descubrimiento de una cosa real; tambien han podido creer que se apropiaban, en algun modo, la cosa, à quien imponian nombre, y que disponian de ella, dandole el de alguno á quien deseaban complacer.

Sean los que quieran los motivos que han hecho mudar los nombres, paremos la consideracion en las resultas que pueden originar estas mudanzas, y veamos quales son las condiciones necesarias para una nomenclatura perfecta.

En mi juicio, los nombres deberian ser faciles de pronunciar, de escribir, de leer y de retener en la memoria; convendria tambien que indicasen, por su significacion, alguna qualidad ó propiedad de la cosa denominada. Si se verificase en ellos esta ultima condicion, los nombres no serian sones vanos, que no dan conocimiento alguno util; pues luego que se nombrase al-

alguna cosa, se formaria alguna idea de su naturaleza.

Esta idea, derivada de la misma cosa, é inseparable del nombre, ayudaria mucho á la memoria. La significacion del nombre indicaria la cosa nombrada, y su vista acordaria su denominacion. La de la piedra llamada *Ojo de gato*, no puede menos de dar la idea de la comparacion hecha entre los colores brillantes de esta piedra, y los del ojo de un gato, visto en la obscuridad; y reciprocamente el aspecto de los colores de la piedra presenta á la memoria el nombre que le han puesto.

Al contrario, si en la Historia Natural no se empleasen sino nombres destituidos de toda significacion en todas lenguas, como aconsejaba un sabio Naturalista, lejos de tener la memoria este socorro de nombres y cosas nombradas, sería mucho mas dificil el acordarse de los nombres totalmente desconocidos, que de las denominaciones vulgares.

Estos nombres, compuestos de letras unidas acaso, se han imaginado para evitar la equivocacion de las mismas denominaciones atribuidas á cosas diferentes. Pero este inconveniente no tendria lugar sino en el caso que aplicasen las mismas denominaciones á generos de una misma clase, á suertes de un mismo genero, ó á variedades de una misma suerte: en qualquier otro caso, no dexan de ser ventajosos los dos.

Siempre que se toman nombres en su lengua propia, para aplicarlos á las producciones de la Naturaleza, es necesario escoger los mas faciles de pronunciar, de leer y de escribir. Si se sacan de alguna lengua estrangera, será mejor el traducirlos, si tienen buena significacion. Los Naturalistas de cada Nacion emplearán mejor el tiempo en el estudio de las cosas, que en el de los nombres que tienen en todas las lenguas muertas ó vivas. Debia desearse que todas las Naciones conviniesen en una lengua comun para las ciencias, y aun sería mejor que no hubiese sino una sola para todos los hombres; pero es tan dificil esta convencion, como la de la uniformidad en los pesos y medidas: cada pueblo se esmera en conservar sus antiguas costumbres, y no las muda sino por el tiempo ó las circunstancias particulares.

¿Por qué los Sabios habian de tener para las ciencias un idioma diferente del que se usa en su Nacion? sería sin duda para entenderse con los otros Sabios estrangeros, y para sacar mayores luces de sus conocimientos; pero es mas util que escriban en su lengua nativa, para hacerse comprehender mejor de sus compatriotas.

Conservemos con cuidado las denominaciones que nuestra Nacion ha dado á las producciones de la Naturaleza: son las mas frequentes entre nosotros, y por consiguiente las que mejor se comprehenden. ¿Acaso echarémos menos las etymologias griegas? La mayor parte de éstas no sirven sino para darnos ideas falsas en la Historia Natural; facil nos será el aprender las otras con la ayuda del estudio, sin aumentar nombres no recibidos en nuestra lengua.

Conforme á estas consideraciones, tomemos por principio el no mudar jamas los nombres sin una absoluta necesidad, y no adoptar mas que un nombre solo para la misma cosa; mas vale aplicarse á conocer las qualidades y propiedades esenciales, que los nombres superfluos.

El conocimiento de los nombres sinónimos no puede servir sino en el caso en que los Autores, al dar nuevos nombres á las producciones de la Naturaleza, exponen nuevos caractéres que las distinguen, y nuevas propiedades; pero mas facil es poner un nombre á una cosa, que hacer una observacion util; no obstante, los Autores de las nomenclaturas han hecho algunas, que es indispensable saber, y que no se pueden aprender sino con la inteligencia de los nombres sinónimos.

Estos sinónimos han llegado á ser tan numerosos en todas las partes de la Historia Natural, que han puesto á muchos en la precision de ir indicando todos aquellos que tienen relacion á cada cosa, y formar listas de todos ellos, para ahorrar el tiempo que se perdia en buscarlos en los libros en donde estaban repartidos. A estas listas se ha dado el nombre de sinonimias, y los Autores que se han tomado este trabajo, han hecho un beneficio muy importante á los Naturalistas. Convendria infinito que estas sinonimias estuviesen mas completas, y todas reunidas en un solo libro en forma de Diccionario; pero era ne-

necesario, para esta obra, un Naturalista muy instruido y de mucha paciencia; porque hay infinitos nombres sinónimos sumamente equívocos: las cosas á que se les ha aplicado no estan bien individualizadas para poderlas conocer; sobre todo, sucede esto en los Autores antiguos, cuyas descripciones no fueron tan exactas como las de los modernos.

Las sinonimias, como las tenemos en el dia, aunque imperfectas, pueden muy bien abreviar mucho el estudio seco de los nombres, y ayudar á vencer los impedimentos que presenta á los progresos de la Historia Natural la multitud inmensa de denominaciones. Hay tambien en esta ciencia una preocupacion que atrasa sus adelantamientos, y es la vana esperanza de descubrir un orden seguido en los caractéres que distinguen las producciones de la Naturaleza.

Entre los Autores antiguos, Plinio fué el que hizo mencion del mayor número de producciones naturales en los tres Reynos; pero las hizo sin especificacion de caractéres que las diferencian. La mayor parte de los nombres que emplea, no son suficientes para el conocimiento de los objetos á quienes los atribuye, y apenas se puede formar juicio de esta incierta nomenclatura, sino valiendose de las conjeturas, que muchas veces son vanas; y quando falta este medio, el escrito del Autor viene á ser incomprehensible ó inutil. En tiempo de Plinio, los conocimientos que se tenian de la Historia Natural, no bastaban para pintar sus objetos con caractéres que los diferenciasen, ni para guardarse de los hechos dudosos, ó para despreciar los que estaban destituidos de toda verosimilitud; y asi Plinio no hizo mas que recoger, sin examen alguno, quanto se decia en su tiempo sobre la Historia Natural.

Quince siglos despues de Plinio empezaron los Autores modernos á ir juntando los conocimientos que se tenian de la Historia Natural, y añadieron otras muchas cosas que no tenian relacion alguna con ellos. Aldrovando escribió sobre los tres Reynos de la Naturaleza, pero sin método ninguno, para demostrar sus diferentes objetos. Joston abrazó tambien en sus escritos los tres Reynos; hizo una recopilacion sacada de diferentes obras; pero sin añadir nada, y sin observar método alguno.

Linéo y M. Scopoli han hecho distribuciones metódicas de las producciones de los tres Reynos de la Naturaleza por caractéres distintivos.

No se deben citar en este lugar sino los Autores que han recorrido los tres Reynos, y por eso no se hace mencion de las obras de Aristoteles, y de las del Conde de Buffon: los elogios que tan justamente se merecen, son inseparables de las partes mas esenciales de la Historia Natural.

Sería muy largo el nombrar los títulos de todas las obras que tratan de esta ciencia; es preciso limitarse en una Encyclopedia Metódica, por orden de materias, á no citar sino los sobresalientes en cada genero.

Se han hecho dos Diccionarios sobre los tres Reynos de la Historia Natural, que son la Encyclopedia, ó Diccionario de las Ciencias, Artes y Oficios, por una Sociedad de personas literatas, &c. y el Diccionario universal de Historia Natural, que contiene la Historia de los animales, vegetales, y minerales, con la de los cuerpos celestes, y meteoros y otros principales fenomenos de la naturaleza, &c. por M. Valmont de Bomare.

En la Encyclopedia Metódica, por orden de materias, se hallará la comodidad no solo de tener un orden alfabetico de los Diccionarios, sino tambien el orden escientifico; porque esta Encyclopedia está dividida en muchas partes, relativas á las diferentes Ciencias, Artes y Oficios, y cada una de estas grandes partes está subdividida en muchos Diccionarios, segun las distintas naturalezas de los objetos que comprehende. Por este medio se han acercado entre sí los conocimientos de un mismo genero, y forman un conjunto mas susceptible de exactitud y precision que qualquiera otra mezcla de artículos relativos á todas las ciencias, que se siguiesen unos á otros, sin mas regla que el orden alfabetico de sus títulos.

En París, en las provincias de Francia, y en los países estrangeros hay un gran número de Gabinetes (*) para las colecciones

(*) El establecido en Madrid por la munificencia de nuestro invicto Monarca Don Carlos III, y abierto para la instruccion pública el 4 de Noviembre de 1776, es en el dia uno de los mas preciosos de Europa.

ciones de objetos de Historia Natural; pero tal vez el Gabinete del jardin de S. M. Christianísima, en París, es el unico en donde estas colecciones esten seguidas en todos los tres Reynos, y en casi todos los generos de las producciones de la Naturaleza.

Son necesarias muchas luces para arreglar con método las colecciones de la Historia Natural; mucha industria y gusto para disponerlas de un modo agradable, con un cuidado contínuo para conservarlas en buen estado. Hay diferentes modos de preparar, colocar, y conservar los varios generos de objetos que se encuentran en los gabinetes de Historia Natural, pero no pueden explicarse sino tratando cada genero en particular. Solo se hará en este lugar una observacion sobre la manera de dar luces á las salas de gabinetes de Historia Natural.

Es menester que tengan ventanas al oriente y al poniente, y éstas en las fachadas mas largas: si no hubiese ventanas sino por un lado, no tendria el gabinete suficiente luz por la mañana ó por la tarde. Debe dar el sol en algunas ventanas de la sala, para que puedan verse distintamente los objetos de Historia Natural, que contiene, y para percibir sus caractéres: quanto menos anchas son las salas, mas luz reciben los objetos.

Un gabinete de Historia Natural es un espectáculo que interesa aun á aquellos que no tienen principio alguno de esta ciencia. Hay tanta variedad, tanta elegancia, y tanta hermosura en las producciones de la Naturaleza, que no pueden ser vistas sin admirarlas: pero quando se quieren ver para conocerlas y estudiarlas, los gabinetes son muy cómodos: se encuentran en ella objetos de todos los países, y se pueden observar, y comparar unos con otros sin tener que ir á buscarlos á otras partes.

El tiempo que se emplea en los viages no es favorable à los primeros estudios de Historia Natural: piden mucha tranquilidad para aprender los elementos de esta ciencia, para meditar sobre sus principios, y para hacer una justa aplicacion de ellos. Es preciso ver las producciones de la Naturaleza, y compararlas unas con otras, para entender bien los preceptos que se encuentran en los libros, ó los que enseñan los Maestros. Los objetos mas faciles de encontrar son los que conviene observar primero: si se van á buscar otros mas lejos se quitará al estudio un tiempo muy precioso, y estas largas distracciones detendrán sus adelantamientos.

No hay país alguno en que la Naturaleza no nos presente bastante variedad de producciones, para exercitarnos en los primeros estudios: si contemplamos los primeros objetos, y si consideramos las relaciones que tienen entre sí; y sobre todo, las diferencias que constituyen el carácter de cada uno en particular, entonces aprendemos á observar todo lo demas que nos presenta la Naturaleza. Estas primeras observaciones bien meditadas, bastan para instruirnos en el arte tan cómodo, tan util, y tan necesario de las divisiones metódicas, y para facilitar y dirigir nuestros primeros pasos en la carrera de la Historia Natural. Pero este arte nos engaña muchas veces con falsos indicios; y nos arrastra por algunas sendas, donde creemos seguir los pasos de la Naturaleza, y alucinados no nos presenta sino vanas ilusiones. ¡Quántos jóvenes, y aun quantas gentes experimentadas, demasiado ansiosos de adquirir conocimientos, corren á rienda suelta por este camino, y se pierden, porque tienen mucho ardor y hacen pocas reflexìones! Conducidos por la chimera del orden directo, y del sistema de la Naturaleza, pierden la luz de la ciencia, y caen en el abismo de la obscuridad.

Un estudio profundo, y con reflexion, es el unico medio de librarnos de estos peligros: por consiguiente, es preciso gastar en él, desde los principios, todo el tiempo necesario para conocer á fondo el carácter de la ciencia que se desea saber, antes de recorrer sus objetos en particular.

Quando se está en estado de compararlos unos con otros en todas sus relaciones y diferencias, entonces ya se puede pasar á examinar los tres Reynos de la Naturaleza.

Dichoso el Naturalista, que teniendo ya principios de la ciencia, se halla apto para estudiar en los Gabinetes, en donde se juntan las producciones de la Naturaleza de todos los países y de todos los generos; si no puede haber á las manos estas colecciones, deberá aplicar todos sus esfuerzos para visitarlas.

Si

Si alguno intentase estudiar en estos Gabinetes, sin tener bastantes conocimientos preliminares, se vería acosado por la muchedumbre de los objetos, sin poder conocerlos por los caractéres que los diferencian. No obstante, hay un medio de facilitar el estudio en las colecciones mas numerosas: y éste es el arreglarlas metódicamente. Es menester separar no solamente los Reynos de la Naturaleza, sino tambien sus órdenes, sus clases, y sus generos; y no presentar sucesivamente sino un individuo de cada especie, ó las principales variedades de cada suerte. De esta manera, la mas grande coleccion de producciones de la Naturaleza, llega á formar una serie metódica. El Gabinete mas vasto de Historia Natural es un libro abierto que nunca ofrece á la vista mas que una pagina cada vez: y un libro elemental compuesto de cosas reales, que enseña los objetos de la Naturaleza, y acuerda los principios de la ciencia.

Los que se proponen ir á observar y recoger en diferentes países las producciones de la Naturaleza, deben ensayarse sobre estas investigaciones en los Gabinetes de Historia Natural: en estos satisfarán sus deseos, y encontrarán muchas cosas juntas, que quizá no hallarán sino despues de haber corrido los dos mundos: por tanto, es preciso familiarizarse de antemano con los objetos que desean ver en el seno de la Naturaleza.

El estudio de los Gabinetes no excluye el de los libros: la descripcion que un buen Naturalista ha hecho de una produccion de la Naturaleza, nos hace ver en ella muchos caractéres, que quizá se nos hubieran pasado por alto; pero las mas veces es muy dificil de conocer el objeto que se ha señalado.

Dos grandes impedimentos han detenido á muchos en el estudio de la mayor parte de Autores que han hecho divisiones metódicas ó descripciones. En los unos hay mas denominaciones que cosas realmente existentes en la Naturaleza; y otros han hecho descripciones incompletas y defectuosas, porque no declaran seguramente los caractéres propios à sus objetos. Estos dos defectos hacen muy penoso el estudio y son causa de que se pierda mucho tiempo; porque nos hacen empeñar en indagaciones largas y fastidiosas para comparar las descripciones hechas por diferentes Autores. Mas dificil es esta investigacion en los minerales que en los vegetales y animales, porque se encuentran figuras de estos ultimos que contribuyen mucho á su conocimiento: y al contrario en los minerales, que, por mas que se quieran delinear, grabar ó iluminar, aún se les conoce menos por sus figuras que por sus descripciones.

¿Pues qué medios habrá de evitar esta pérdida de tiempo? solo hay uno, que es aprovecharse de las luces de un Naturalista vivo, y capaz de determinar y especificar los principios de la ciencia, aplicando sus preceptos, y enseñando las cosas que nombra. Este es el objeto de los cursos de Historia Natural que se hacen todos los años en París y en otras ciudades del Reyno, y países estrangeros. Esta ha sido la intencion de los Príncipes que han fundado las Cátedras de Historia Natural.

Hay pocas relaciones de Viageros que al leerse no se conozca en ellas la falta de instruccion en sus autores para hacerlas mas inteligibles: lo mismo sucede con estos que con los Chímicos; si no caracterizan bien el objeto que señalan, ó no lo analizan, excluyendole de todos los otros, es inutil su trabajo, porque nunca se llegarán à conocer las cosas que hayan demostrado ó analizado.

Siempre que los Viageros han puesto nombres equívocos á las producciones de la Naturaleza, apenas se sabe, al leer sus relaciones, á qué objeto se han de aplicar aquellos nombres; se queda qualquiera con la duda, sin poder salir de ella; y aún el Viagero mismo, si se lo preguntasen, quizá no determinaria con sus respuestas, las cosas que hubiese nombrado mal.

Este grande inconveniente es muy freqüente en casi todas las relaciones de los Viageros Naturalistas; porque no han estudiado bastante las reglas de la nomenclatura, que hubieran podido aprender en las Obras de M. Brisson, (1) de Lineo (2) y de

(1) Le Règne animal, divisé en six classes, &c. 1 *vol. in* 4.° *Paris*, 1756.

(2) *Systema Naturæ*, *Holmiæ*, 1759.

de Erxleben (1) acerca de los quadrúpedos vivíparos y los cetáceos; de M. Brisson (2) sobre las aves; de M. Laurent, (3) quando trata de los quadrúpedos oviparos y serpientes; de Arthedi (4) y Lineo (5) en punto de los peces; de M. Geofroy (6) en su tratado de los insectos; de Lister (7) por lo respectivo á las conchas; de M. Pallas (8) en lo que toca de los lithophytos, madreporas, &c. de Tournefort (9) y de Lineo (10) en su materia de las plantas; y de Valerio en su Mineralogia latina (11) tratando de los minerales.

Pocos Viageros habria que hiciesen observaciones sobre la Historia Natural, si se exîgiese de ellos que estuviesen bien instruidos en todas las partes de esta ciencia; pero siempre es menester que lo esten bastante para que se entiendan claramente sus relaciones.

No es necesario conservar en la memoria todas las divisiones de un método de nomenclatura, ni tampoco el tener siempre libros que consultar: basta haberlos estudiado bien para conocer los principios de los métodos, y por consiguiente los caractéres que pueden distinguir una cosa de otra. Si en las descripciones se exponen todos estos caractéres, se hará conocer la cosa, aún quando se la hubiese nombrado mal.

LOS TRES REYNOS
DE LA NATURALEZA.
POR Mr. DAUBENTON.

Aunque ya se han adquirido muchos conocimientos sobre las producciones de la Naturaleza, no se han encontrado aún todas las especies ni todas las suertes: hay un gran número de éstas que no han visto los Naturalistas; y entre las que conocemos, hay infinitas que por no haberlas observado lo bastante, no descubren los caractéres de diferencias y semejanzas que tienen entre sí.

No obstante, esta falta de conocimientos en cada Reyno de la Naturaleza, sobre las especies ó suertes de sus producciones, no ha impedido el que muchos Naturalistas intentasen pasar de un Reyno á otro, y señalasen ciertas esencias que les han parecido mediar entre los minerales y vegetales, y entre los vegetales y animales.

El fin que aquí nos proponemos, no es el indagar si en cada Reyno las producciones de la Naturaleza estan unidas unas con otras por medio de las relaciones que manifiestan un orden directo, y que se llama orden natural, sino solamente el exâminar las razones dadas para probar que los Reynos de la Naturaleza no son distintos entre sí; y que ésta pasa del uno al otro por entes intermedios y análogos á dos Reynos.

Todos convienen en que la diferencia principal que hay entre las producciones de la Naturaleza, consiste en que las unas no son mas que unos cuerpos brutos, y las otras están organizadas: los minerales son de las primeras; los vegetales y animales pertenecen á las segundas. Para prueba que existen entes en parte brutos y en parte organizados, se citan las piedras que constan

(1) *Systema Regni animalis.* 1 vol. *in* 8.° *Lipsiæ*, 1777.
(2) Ornithologie en 6 *vol. in* 4.° *Paris* 1770.
(3) *Laurenti Synopsis Reptilium*, 1 vol. *in* 8.° *Viennæ*, 1768.
(4) *Ichthyologia*, 1 vol. *in* 8.° *Lugduni Batavorum*, 1738.
(5) *Linnæi, Systema Naturæ.*
(6) Histoire abrégée des Insectes. 2 *vol. in* 4.° *Paris*, 1762.
(7) *Martini Lister Historiæ sive Synopsis methodicæ conchyliorum*, &c. *Editio altera.* 1 vol. *in fol. Oxonii*, 1770.
(8) *Elenchus Zoophytorum*, 1 vol. *in* 8.° *Hagæ Comitum*, 1766.
(9) *Institutiones rei herbariæ.* 3 vol. *in* 4.°
(10) *Systema Naturæ.*
(11) *Systema Mineralogicum*, 2 vol. *in* 8.° *Holmiæ*, 1772.

tan de hojas, y las que tienen fibras, como el talco, la pizarra y el amianto.

Pero estas piedras no son mas que un cuerpo bruto, como qualquiera otro mineral; sus hojas ó sus fibras se diferencian esencialmente de las membranas, ó de los vasos que se ven en las plantas ó en los animales; por tanto, el talco, la pizarra y el amianto, no indican, por su estructura, analogía alguna entre el Reyno mineral y los Reynos vegetal y animal.

Se ha buscado esta doble analogía en las madreporas, corales, y lithophytos, cuya denominacion significa una *piedra-planta*; pero se ha llegado á conocer que no tenian mas relacion con el Reyno mineral, que la tienen los animales que constan de huesos, de espinas, de conchas ú otras partes pedregosas, y que todas las plantas, porque contienen todas una tierra fina, de la Naturaleza de las piedras.

Es de creer que las tierras y piedras calizas toman, en mucha parte, su origen de los animales y de los vegetales. Sin embargo, es mas cierto que estas tierras y piedras carecen de toda relacion esencial con el Reyno animal ó el vegetal, pues ellas no son mas que cuerpos brutos destituidos de todo carácter de organizacion.

Es muy verosimil que el carbon de tierra y los demas betunes se originen de los vegetales. Supongamos que se demostrase este origen: aún no se podria arguir de que tuviesen entre sí alguna analogía los betunes y los vegetales: lo mismo se dice del estiercol hecho tierra; pues aunque éste es una diminucion de substancias animales ó vegetales, ya carece de organizacion, y no es mas que una materia bruta, esencialmente distinta de los vegetales.

Un cuerpo qualquiera no puede pasar del Reyno vegetal, ó animal, al Reyno mineral, sin mudar de naturaleza: es preciso que haya perdido toda organizacion para llegar á ser mineral: su substancia es bruta, y por consiguiente no puede formar enlace alguno entre el Reyno mineral y los otros dos Reynos.

Si en un trozo de piedra, ó en una mina de carbon de tierra, quedan algunas partes de animales ó de vegetales que conserven algun tanto de organizacion, pertenecen al Reyno animal ó vegetal, mientras hay en ellas algun rastro de organizacion: tales son las conchas petrificadas que se encuentran en la piedra caliza, y los fragmentos de plantas que se descubren en el carbon de tierra.

El azeyte es una de las substancias vegetales ó animales que permanece mas largo tiempo mezclada, y aún unida á substancias minerales, sin perder enteramente su Naturaleza. El naphta es un compuesto de azeyte y de acido mineral; y por consiguiente el naphta y los demas betunes tendrian relacion con otras substancias de los tres Reynos, y parecerian formar un enlace entre sí; pero éste nunca pasaria de un discurso ostentoso, y siempre destituido de todo fundamento en la Historia Natural.

El azeyte no es individuo de ninguno de los dos Reynos animal ó vegetal; pero tampoco existe separadamente de la substancia de los animales ó de las plantas, sino despues de extraido por las operaciones del arte, ó por la descomposicion de la Naturaleza: el azeyte no es mas que una parte integrante de los animales y de las plantas; el que se extrahe de los vegetales, de donde se sacan los betunes, subsiste aún en ellos: siempre es el mismo azeyte, aunque con alguna mezcla, segun las pruebas de los Chímicos; pero en la Naturaleza de ningun modo se le puede considerar como un cuerpo particular que existe separadamente de los otros. No es mas que una substancia como el agua que se halla en los animales, en las plantas y en los betunes: deriva su origen de los cuerpos organizados; pero por sí misma no tiene carácter alguno de organizacion; por consiguiente, quando se halla en el Reyno mineral, segun la vista de los Naturalistas, no puede tener enlace con los otros dos Reynos.

Asi como la parte mas activa de la substancia de los animales y vegetales llega á ser mineral en perdiendo su organizacion, asi tambien muchas substancias brutas se organizan en pasando del Reyno mineral á los Reynos vegetal y animal. Las plantas chupan de la tierra materias minerales, que cooperan á su subsistencia y aumento, y se comunican á los animales que se alimentan de ellas; pero la organizacion muda absolutamente la esencia y la naturaleza de las substancias brutas; la economía

vegetal y animal nos dan pruebas evidentes de esto; pero se va á dar otra, que no es menos convincente, sacada de los diferentes terminos de la duracion en las producciones de la Naturaleza.

Este termino es determinado en los animales y en los vegetales por la conformacion de sus organos: el tiempo causa sucesivamente en su estado tan grandes mudanzas, que ultimamente llegan á perder la facultad de hacer sus funciones. Las fibras de las plantas se endurecen, y se unen tanto las unas con las otras, que la hierba viene á secarse; la madera llega á ser tan compacta, que el suco nutricio, y los demas licores pierden aquel curso libre que conservaba su vegetacion. Los vasos de los cuerpos de los animales pierden su flexîbilidad y resortes, la circulacion de los humores se entorpece, las fuentes de la vida se agotan, y el animal muere: de este modo perecen los vegetales y los animales quando han llegado al termino natural en que sus organos han perdido las propiedades necesarias para exercer sus funciones.

Los minerales, como están privados de organos, esto es, de partes activas, no tienen movimiento interior: se hallan en un perfecto reposo que les asegura su duracion, y subsistirian siempre en el mismo estado, separadamente los unos de los otros. Un mineral no puede ser destruido sino por causas accidentales y estrañas: el choque de otros cuerpos lo destroza, el agua, ó una substancia salada lo altera ó lo disuelve, y el fuego lo calcina ó lo derrite.

Por consiguiente los cuerpos organizados por sí mismos causan su destruccion: y la de los cuerpos brutos es independente de su existencia. Esta diferencia esencial prueba decisivamente que ninguna produccion de la Naturaleza puede pertenecer en parte al Reyno mineral y en parte al Reyno vegetal. Por tanto, no hay esencia alguna que medie intermedio entre estos dos Reynos, ni que pase del uno al otro. Probada bien esta proposicion, nos falta exâminar si hay mas enlace y analogía entre las producciones del Reyno vegetal y las del Reyno animal.

Las producciones de estos dos Reynos están dotadas de los organos necesarios para la economía vegetal ó animal; pero como el mecanismo del cuerpo de los animales, considerados en general, es mas compuesto que el de los vegetales, son mas sus organos, y tienen mayor número de propiedades. Para saber si median algunas esencias entre los vegetales y los animales, que tengan propiedades comunes con las producciones del Reyno vegetal y del Reyno animal, y que formen una transicion del uno al otro por semejanzas sucesivas, convendria comparar los vegetales que tienen mas organos con los animales que tienen menos. De esta manera se decidiria bien presto la qüestion; apenas se encontraria analogía entre los árboles, que son las plantas mas organizadas, y los gusanos, que son los animales de menos organizacion. Los Naturalistas que han buscado esencias que median entre los animales y vegetales, han seguido otro método, que destruiria el orden directo de las producciones de la Naturaleza, si le hubiese. Han dado á entender un enlace entre el Reyno vegetal y animal por medio de ciertas relaciones entre los vegetales y los animales menos organizados. Antes de exâminar las conseqüencias que resultan de esta idea, es necesario exponer y determinar el valor de las relaciones que ella supone.

Hay muchos animales que se semejan á los minerales por su substancia, en gran parte pedregosa, y á las plantas por su figura ramificada; asi los han tomado de pronto por piedras, despues por plantas, sin conocer que eran verdaderos animales. En el tiempo de los Naturalistas Griegos se les miraba como *piedras-plantas*, lithophytas, ó como *animales-plantas*, zoophytas. Tambien se las ha dado el nombre de plantas marinas, porque se encuentran en la mar; y de polypicos, porque se semejan á los polypos, que tiene cada uno su casita.

Pero segun Lineo, los zoophytos son verdaderas plantas, que tienen un sistema nervioso, y organo del sentido y movimiento. M. Pallas alaba esta opinion, y la admira. ¿Pero cómo es posible comprehender que las que son verdaderas plantas tengan nervios, sentido, y libre movimiento espontáneo? Una esencia semejante no puede ser planta, y debe colocarse en la clase de los animales, una vez que tiene todas sus propiedades, como son, la vida, el sentido y el movimiento.

Lineo coloca los zoophytos entre los ani-

animales y los vegetales: *in bivio animalium & vegetabilium*: pero es preciso que haya advertido en los zoophytos mas relaciones con los animales que con las plantas, quando los ha puesto en el Reyno animal en su sistema de la Naturaleza. M. Pallas dá á casi todos ellos la denominacion de animal vegetativo.

Se han visto polypos en muchas especies de lithophytos y de zoophytos: estos polypos están formados de manera que pueden hacer una presa, y alimentarse de ella; estas funciones, que suponen necesariamente el sentimiento de la hambre, el movimiento espontáneo de algunas partes de su cuerpo, y la digestion del alimento, prueban que los polypos son verdaderos animales. Veamos ahora quáles son los motivos que inclinan á M. Pallas á creer que estos animales son vegetales.

La mayor parte de los zoophytos tienen ramas como las plantas: hay de ellos que tienen una substancia cortical, y leñosa: arrojan unas vegigas pequeñas semejantes á pimpollos ó á frutos: la mas minima parte de su cuerpo, si se separa, basta para producir un nuevo polypo, como una rama separada de un arbol plantada en la tierra. ¿Pero esto prueba que los zoophytos vegetan?

La forma que tienen de ramas no es un carácter distintivo de las plantas: el Spath calizo, llamado *flos ferri*, aunque tiene ramas, no tiene nada de comun con los vegetales: tambien la mano del hombre y la de los monos, y los pies de muchos animales, forman ramas, sin participar de la naturaleza de las plantas.

Los lithophytos, y los corales tienen una corteza tierna que encubre una substancia mas dura; pero esta corteza en nada se parece á la de los árboles, y el cuerpo duro que está debaxo de ella no es leñoso, pues no se ven en él caractéres de la madera aunque esté compuesto de superficies concentricas. Esta misma estructura se encuentra tambien en muchas suertes de minerales, y en los huesos de los animales.

Las vegigas que producen muchas especies de coralinas, no pueden ser comparadas á los pimpollos ni á los frutos sino por su situacion en las extremidades, ó por lo largo de las ramas de las coralinas: ¿Pero qué es lo que contienen estas vegigas? ¿Son hojas ó simientes? Todo lo contrario: encierran un polypo que saca sus brazos hácia fuera para hacer la presa, y los retira otra vez hácia dentro. M. Ellis compara estas vegigas á los ovarios, ó á las matrices: las vegigas que caen, se abren con el tiempo, y producen nuevas coralinas: segun todo esto, los zoophytos no tienen ninguna relacion esencial con las plantas.

La propiedad de reproducirse, por una parte pequeña separada del cuerpo, es muy extraordinaria en los animales: hasta ahora se ha creido que los vegetales eran los unicos capaces de multiplicarse por ramas separadas: pero las luces que M. Ellis ha comunicado acerca de las coralinas, pueden hacer comprehender la manera de reproducirse un animal por una parte separada de su cuerpo. Las vegigas de las coralinas son unos ovarios fecundos, que llegan á ser matrices ocupadas por un feto. Aunque los polypos de agua dulce no estén compuestos de todas las partes de una coralina, la substancia de sus cuerpos puede contener un gran número de vegigas; y en efecto, con un microscopio se llega á ver una gran cantidad de granos pequeños. Estas vegigas podrian venir á ser sucesivamente ovarios fecundos, y matrices ocupadas por fetos de polypos como en las coralinas. Estos fetos pueden salir de todas las partes del cuerpo de los polypos, y aún de sus partes separadas, y darnos á conocer todos los fenomenos de la generacion de estos animales.

Esta idea no es mas que una presuncion muy poco fundada: se propone aquí solamente para hacer ver que la reproduccion de los polypos, por las partes separadas de sus cuerpos, no prueba de ningun modo que participan mas de la naturaleza de las plantas que de la de los animales.

Baste lo que se ha dicho sobre este punto; pero quizás es bastante para concluir que los lithophytos y zoophytos no son esencias que median entre los vegetales y los animales, y que hasta ahora no hay demostrado ningun enlace ni transicion del Reyno vegetal al Reyno animal.

Si hubiese esencias que mediasen entre estos dos Reynos, con mayor motivo se encontrarian entre las diferentes clases de los vegetales y entre las de los animales. Esta investigacion es mas segura y mas facil en las clases de animales, como los quadrú-

drúpedos y las aves, que son mas conocidos que los zoophytos. ¿Pero hay acaso algun animal intermedio entre los quadrúpedos y las aves dotado de caractéres comunmente esenciales á los unos y á los otros?

Han creido algunos encontrar este animal intermedio en el murciegalo porque vuela: pero este carácter no es tan fundado relativamente al vuelo de las aves, como los que han querido proponer para probar que los zoophytos participan de la naturaleza de los vegetales.

Se sabe quantas diferencias hay de conformacion entre los quadrúpedos y las aves: el murciegalo no se diferencia de los quadrúpedos fisípedos, sino en que las phalanges de los dedos son mucho mas largas, pues sostienen una membrana que se dilata por todo lo largo de los lados del cuerpo hasta la cola. El murciegalo vuela con el socorro de esta membrana quando está estendida: pero despues de recogida con las largas phalanges de sus dedos, el murciegalo anda como los quadrúpedos, sirviendole de pie el puño de las piernas de adelante. Ultimamente, el murciegalo tiene la misma forma interior y exterior que los otros quadrúpedos: por consiguiente, su conformacion no tiene nada de comun con los caractéres esenciales á la de las aves: de donde se concluye que el murciegalo es un animal quadrúpedo, y no un ente medio entre los quadrúpedos y las aves. Si bastase tener una membrana propia para el vuelo, y para participar de la naturaleza de las aves, tanta parte tendrian en ella el lagarto volante, el pez volador, y un gran número de especies de insectos, como el murciegalo.

He aquí el orden directo de las producciones de la Naturaleza, confuso asi entre las clases de animales, como entre los tres Reynos. Vana sería la esperanza de encontrar en lo sucesivo otros animales nuevos que llenasen estos vacíos; y aun sucede mas freqüentemente, que un animal nuevamente conocido, en vez de unir dos clases una con otra, forma una tercera entre ellos.

No obstante estas interrupciones, la Naturaleza pasa por lo comun de una especie á otra, por medio de diferencias tan ligeras, que no forman sino unas semejanzas casi insensibles, y que hacen muy dificiles è imperfectas las distribuciones metódicas. Pero si no hubiera interrupcion alguna en la serie de las producciones de la Naturaleza, jamas se hubiera pensado en distribuirlas por Reynos, por clases, y por generos.

Consideremos la Naturaleza sin dexarnos llevar por ningun sistema de continuacion ó interrupcion en el orden de sus producciones; asi la verémos tal qual es: y adquiriendo por este medio mayores luces, podrémos formar de ella un juicio mas perfecto.

REYNO ANIMAL.

POR Mr. DAUBENTON.

Aunque las especies de los animales no son, al parecer, tan numerosas como las de las plantas, no sería posible el señalarlas cada una en particular, si no se emplease, para ordenarlas, el arte de las distribuciones metódicas; todos los caractéres que las distinguen no tienen tanto valor, ni son tan cómodos los unos como los otros. Para que un método sea facil en la práctica, es menester que los caractéres que sirven de basa á sus divisiones, sean visibles ó faciles de conocer; pero quando se busca la comodidad en el uso de los métodos, se cae en muy grande error, si se aplican al mismo genero las especies de animales que tienen entre sí mas diferencias que semejanzas.

Quanto mas organizadas están las producciones de la Naturaleza, tantos mas caractéres tienen entre sí que las diferencian, y por lo mismo la eleccion es mas dificil: de esto nos dan un buen exemplo las principales diferencias que se hallan entre las diversas especies de animales.

Estas grandes diferencias han de hallarse

se con precision en la conformacion del cuerpo de los animales, con relacion á la economía animal.

La mayor parte de los animales tienen una cabeza y un celebro; y es muy corto el número de especies á quienes faltan estas partes.

Mayor es el de los animales que carecen de los organos del olfato y del oído.

Los animales, ó tienen dos ventrículos en el corazon, ó uno solo; y hay otros en quienes el corazon, ó tiene diferentes conformaciones, ó es absolutamente desconocido.

La sangre de un gran número de especies de animales, es caliente; en otros hay menos calor, y la sangre es casi fria; y otros, en fin, en lugar de sangre, no tienen mas que un licor blanquizco.

Muchos animales reciben y arrojan el ayre, por medio de inspiraciones y expiraciones freqüentes; en otros pasan largos intervalos entre la inspiracion y expiracion: y aún hay animales que reciben el ayre por los oídos, ó por aberturas; y otros en quienes no se descubre entrada alguna manifiestamente visible para el ayre.

Muchas especies de animales son vivíparas, esto es, que el feto sale de su cuerpo sin cubierta alguna; estos animales tienen mamilas, á diferencia de los ovíparos, que carecen de ellas. Estos son los principales caractéres que se han propuesto para formar las distribuciones metódicas entre los animales. ¿Quál será, pues, el mas notable, y el que por consiguiente, deba ser preferido en la primera division del método? Hay en que escoger entre las partes que sirven al sentido, á la circulacion y respiracion de los animales, y al descubrimiento de sus embryones.

¿Entre todos estos caractéres, quál es el mas esencial á los animales? Este sería el mejor y mas seguro para determinar la primera division de una distribucion metódica. ¿Se encuentra acaso en las diferencias que tienen relacion con la cabeza, con el celebro, ó con los sentidos, pues que el sentido y el movimiento voluntario son los caractéres distintivos de los animales? ¿Acaso consiste su mas esencial carácter en las diferencias relativas al corazon, á la sangre, ó á los transitos del ayre exterior en el cuerpo de los animales?

Para responder á estas qüestiones, eran necesarios otros conocimientos mucho mas extensos, de los que carecemos, sobre la conformacion de los animales, y sobre la economía animal. No obstante, es preciso tomar una determinacion, aunque adelantada, porque necesitamos absolutamente un método para distinguir las producciones del Reyno animal.

Supongamos que estén distribuidos los animales en ocho órdenes, baxo las denominaciones conocidas de quadrúpedos, cetáceos, aves, quadrúpedos ovíparos, serpientes, peces, insectos y gusanos.

Es preciso determinar cada uno de estos ocho órdenes por caractéres evidentes: por exemplo:

Quatro pies y pelo en los quadrúpedos.

Alas sin pelo en los cetáceos.

Plumas en las aves.

Quatro pies sin pelo en los quadrúpedos ovíparos.

Escamas, sin pies ni alas, en las serpientes.

Antenas (1) en los insectos.

Ni pies ni escamas en los gusanos.

Estos caractéres son muy faciles de conocer en el cuerpo de los animales, pues aparecen exteriormente: bastan para determinar los ocho órdenes; pero parece ser menos notables que otros caractéres sacados de la conformacion de las producciones del Reyno animal: no pueden señalar el lugar que debe tener cada orden, quando se quieren disponer todos sucesivamente en una misma linea, empezando por los animales que están dotados de mas organos, y acabando por los que tienen menos.

Para hacer este arreglo, es necesario consultar los caractéres de mayor consideracion, y los que sean mas importantes en la economía animal. Traygamos á la memoria las grandes diferencias que se encuentran en la constitucion de los animales, con relacion á la cabeza, al celebro, á los sentidos, al corazon, á la sangre y á la respiracion. Hagamos una pintura de todas estas diferencias, á fin de combinarlas unas con otras, y todas juntas con los ocho órdenes de animales.

En

(1) Son los cuernecillos movibles que tienen varios insectos.

En esta pintura vemos que los animales vivíparos están mas organizados que los ovíparos, pues tienen cabeza, celebro, sentidos de olfato y oído, dos ventrículos en el corazon, la sangre caliente, una freqüente respiracion, como los ovíparos mas organizados, y mamilas, que faltan á estos ultimos. Por consiguiente, los órdenes de los vivíparos deben ocupar los primeros lugares; y de éstos hay dos, que son los quadrúpedos y los cetáceos. El orden de los quadrúpedos merece ser el primero, porque estos tienen los miembros mas descubiertos que los cetáceos.

El orden de las aves debe ser el tercero, porque segun las condiciones de nuestra pintura, solo tienen las mamilas de menos que los cetáceos y los quadrúpedos.

Los dos órdenes de quadrúpedos ovíparos y de serpientes deben colocarse despues de las aves, porque tienen pulmones, y sus entrañas faltan á todos los demas animales ovíparos, excepto las aves. ¿Pero quál de los dos órdenes de quadrúpedos ovíparos, ó de serpientes, debe ponerse en quarto lugar, inmediatamente despues de las aves? el orden de los quadrúpedos ovíparos, porque tienen quatro pies, los que absolutamente faltan á las serpientes: estas forman el quinto orden.

El de los peces es el ultimo orden de los animales ovíparos, que tienen los sentidos del olfato y del oído, el corazon compuesto de un solo ventrículo, y la sangre casi fria. Los peces se diferencian de las serpientes, en que no reciben el ayre sino por los oídos, y por tanto deben ser colocados en el sexto lugar, y formar el sexto orden.

Los insectos y los gusanos no pueden tener lugar sino en los dos ultimos órdenes de nuestra pintura, porque están privados de los sentidos del olfato y del oído, y en lugar de sangre no tienen mas que un licor blanquizco. El orden de los insectos es el septimo, porque la entrada del ayre en sus cuerpos, se manifiesta por ciertas aberturas, y tienen cabeza, celebro y una entraña, á quien se atribuye las funciones del corazon.

El orden de los gusanos ocupa el octavo y ultimo lugar; se ponen estos despues de los insectos, porque no todos tienen cabeza, celebro, ó una entraña que haga las funciones del corazon, ni tampoco alguna abertura manifiesta y destinada á la entrada del ayre en los cuerpos.

Estos son los motivos que nos han determinado á distribuir las producciones del Reyno animal en ocho órdenes, y á colocarlos sucesivamente unos despues de otros, con relacion á la conformacion de los animales que contienen. Se echa de ver que estos ocho órdenes están establecidos y dispuestos segun ciertos caractéres de bastante importancia en la economía animal; y por lo mismo no ha estado en nuestra mano la eleccion de los caractéres que pareciesen mas cómodos para determinar cada orden en particular. Pero antes de entrar á tratar por menor el primero, que es el de los quadrúpedos, doy el lugar mas preeminente al mas perfecto de todos los entes de la Naturaleza.

HISTORIA NATURAL DEL HOMBRE.

POR Mr. DAUBENTON.

El Hombre excede en dignidad á todos los entes materiales, por el rayo de la Divinidad que le aníma é ilumina: su alma, inmortal, le dá el supremo mando de la tierra, y el goce de todas sus producciones. El Hombre no puede confundirse entre ninguna de los tres Reynos de la Naturaleza, pues es el Rey de todas: su poder se funda, no solo en la conformacion de su cuerpo, cuyos organos producen mas efectos que los de los animales, sino mas bien en su entendimiento, su razon, y su industria, lo qual presenta á la imaginacion una inmensa distancia entre el Hombre y los animales.

¿Con qué razon se ha atrevido un célebre Naturalista á colocar al Hombre en el orden de los animales quadrúpedos, y á ponerle en una misma clase con los monos, los *makis*, y los murciegalos? union ridícula, respecto de los murciegalos, y mal fundada por lo que hace á los monos, y á los *makis*.

El Hombre no es quadrúpedo; se tiene de pie, y nunca anda con las manos: está formado de manera que puede sostener sin violencia alguna su cuerpo y su cabeza verticalmente sobre las piernas: en esta postura magestuosa, el Hombre puede ver el cielo y la tierra, y mudar de lugar; con un paso noble y facil, mantiene el equilibrio de todas las partes de su cuerpo, y lo traslada de un lugar á otro, mas ó menos ligeramente.

Veámos los caractéres de conformacion que distinguen el Hombre de los animales: despues de exâminados estos con la mayor atencion, los hemos reducido á dos principales. El primero consiste en la fuerza de los músculos de las piernas, que sostienen sobre sí el cuerpo en linea vertical. El segundo carácter distintivo está en la articulacion de la cabeza con el cuello por la mitad de su base.

Nosotros estamos de pie; inclinamos el cuerpo, y andamos sin atender á la fuerza admirable que nos sostiene en estas diferentes situaciones. Esta fuerza reside principalmente en los músculos gemelos y soléo que forman la mayor parte de la pantorrilla: el trabajo de estos músculos es perceptible, y su movimiento parece que se executa hácia afuera, siempre que estando en pie inclinamos el cuerpo y lo enderezamos sucesivamente. No es menor esta fuerza quando el Hombre anda: á cada paso se apoya sobre la punta de uno de sus pies, levantando el talon y todo el cuerpo, mientras que al mismo tiempo saca el otro pie adelante. Es preciso que los músculos de la pierna del Hombre sean agentes muy poderosos para executar tan grandes esfuerzos. No obstante, anda sin trabajo alguno sobre un plano horizontal, y aún con mas facilidad baxando: al subir, es mas sensible el peso del cuerpo, porque es menester que se levante mas á cada paso; el Hombre hace con mucha facilidad todos estos movimientos, porque le son naturales: al contrario, los animales son incapaces de ellos, ó si los hacen, no es sino en parte, con trabajo, y por muy poco tiempo quando se enderezan sobre los pies de atrás.

De todos los animales que yo conozco, el *Gibbon* y el *Jocko*, llamado tambien *Orang-outango*, son los que menos se diferencian del Hombre por su conformacion: y por tanto pueden tenerse de pie mas facilmente que los otros animales; pero jamas tanto como el Hombre, á quien es natural esta postura.

La causa de esta diferencia de posturas es visible y palpable: el *gibbon* y el *jocko* no tienen los músculos de la parte posterior de la pierna bastante gruesos para formar la pantorrilla como en el Hom-

bre; por consiguiente, estos músculos tienen menos fuerza, y no bastan para sostener los muslos y el cuerpo en linea vertical, y mantenerlos en esta postura.

He visto la hembra del *gibbon* en el Palacio de Strasburgo, en París, en casa del Príncipe Luis, quien me facilitó todo lo necesario para observarla y para hacerla delinear. La hembra del *gibbon* se tiene de pie, y aún corre de este modo con bastante ligereza; pero esta postura en ella no es recta ni firme; de quando en quando el animal pierde el equilibrio, y toca el suelo con una de sus manos para recobrarle. Quando se para, y quiere quedar en pie, todo su cuerpo bambaléa sobre los talones; la punta de los pies no toca el suelo; no estiende las corvas; las piernas están inclinadas hácia adelante, y los muslos hácia atrás: esta postura violenta no puede durar mucho; luego se sienta en el suelo el animal, ó busca algun apoyo con las manos.

No he visto ningun *jocko* vivo; pero supliqué á M. Allamand, Profesor de Historia Natural en Leyde, que observase la hembra de este animal, que tenia el Príncipe de Orange en 1777. Pregunté á M. Allamand si esta hembra andaba con solos dos pies, y si tenia el grueso de la pierna formado como el del Hombre. Respondió, que por hallarse cargada de una gruesa cadena, sus posturas y pasos eran violentos; pero que acerca del grueso de sus piernas, se advertian muy imperfectas, y en nada parecidas á las del Hombre.

He insistido en esta diferencia entre el Hombre y el *Orang-outango*, porque sirve mucho para probar que la situacion vertical del cuerpo sobre las piernas, es la postura mas natural al Hombre, con exclusion de los animales, de lo qual se van á dar otras pruebas.

He averiguado que las diferentes maneras con que la cabeza está articulada con el cuello, son las que determinan las posturas mas naturales al Hombre y á los animales.

Dase el nombre de hueso occipital, á aquel que forma la mayor parte de la base del craneo del Hombre, esto es, la tabla inferior de la caxa de los huesos, que encierra las partes blandas de la cabeza: en este hueso occipital hay una grande abertura, llamada el agujero occipital, por donde sale la sustancia medular, que despues entra en el hueco de la columna de las vertebras, y fixa el lugar de la articulacion de la cabeza con el cuello. En los bordes del agujero occipital están colocados los dos puntos en que la parte ósea de la cabeza toca á la primera vertebra del cuello, y sobre los quales se hacen todos los movimientos de la cabeza. (*)

Teniendo el Hombre el cuerpo y el cuello en direccion vertical, su cabeza debe estar colocada en equilibrio sobre la columna de las vertebras, para facilitar todos sus movimientos, y para mantenerla sobre la columna ósea, que es el punto de apoyo que le dá la postura del cuerpo humano; y por eso el agujero occipital del Hombre está colocado muy cerca del centro de la base del craneo: y dista tanto de la extremidad de las quixadas, como del fondo del colodrillo; la cabeza está tan bien colocada para conservar su equilibrio, que si se prolongase la linea vertical que siguen el cuerpo y el cuello, pasaria por la coronilla de la cabeza.

El agujero occipital, del Hombre, es tambien muy diferente del de los animales por la direccion de su plano. Supongamos que el plano de esta abertura pase por su borde posterior, ó por las superficies de las apophyses condyloides, y que se prolongue hácia adelante: entonces atravesará todo el rostro del Hombre, é irá á parar debaxo de las orbitas de los ojos, pues sigue una linea casi horizontal, que corta la linea vertical del cuerpo y del cuello, en ángulos rectos, con corta diferencia, siempre que el Hombre tiene la cabeza derecha sin inclinarla hácia adelante, ni hácia atrás.

En esta postura, el rostro se halla en una linea vertical casi paralela á la del cuerpo y el cuello; por consiguiente, las quixadas no salen hácia adelante mucho mas que la frente, y son muy cortas en comparacion de las de la mayor parte de los animales: porque medida en el Hombre la longitud de la quixada inferior desde la barba hasta la orilla posterior de la apo-

(*) Asi en el hombre como en los animales, el movimiento de rotacion de la cabeza se hace sobre la segunda vertebra del cuello, y no sobre las apophyses de la primera, como indica el texto.

apophyse condyloide, solo contiene la mitad de la longitud de toda la cabeza, medida desde la barba hasta el colodrillo, y con corta diferencia la novena parte de la altura del cuerpo, desde la bifurcacion de los muslos, hasta la coronilla de la cabeza, ó la decima octava parte de la longitud de todo el cuerpo, desde la coronilla de la cabeza, hasta los talones. Pero esta ultima dimension, apenas puede tener lugar en la comparacion de los animales con el Hombre; porque no se encuentra animal alguno, cuyas piernas de atrás sean como las del Hombre, tan largas como el cuerpo, tomando la cabeza, y el cuello juntamente, y medidos desde la coronilla de la cabeza hasta el pubis.

Las piezas principales de la armazon del cuerpo humano son, poco mas ó menos, las mismas que las del cuerpo de los animales; pero hay tanta diferencia en la union y forma de los huesos, como en la postura de los quadrúpedos comparada con la del Hombre. Supongamos que un Hombre, tomando la postura natural á los quadrúpedos, quiera andar con las manos y con los pies: estará en un estado violento, los movimientos de los brazos, de las piernas, de los pies, y de la cabeza, serán sumamente penosos; y por mas esfuerzos que haga, nunca llegará á tener una marcha constante y un movimiento seguro. Las principales dificultades que sentirá, las causará la conformacion de los huesos de la pelvis, ó de la cadera, de las manos, de los pies, y de la cabeza.

Quanto mayor es el cerebro, con proporcion á todo el cuerpo entero, tanto mas convexidad y salida tiene el colodrillo; y quanto mas apartado está el agujero occipital del fondo del colodrillo, tanto mas se acerca á la direccion horizontal el plano de esta abertura: por eso el agujero occipital del Hombre está casi tan distante de la extremidad de las quixadas como del fondo del colodrillo, y por lo mismo tambien su plano es casi horizontal, como se ha dicho. Esta situacion del agujero occipital, que mantiene la cabeza del Hombre sobre el cuello en una especie de equilibrio, y la cara hácia adelante, quando está de pies en su postura natural, le impide, quando toma la de los quadrúpedos, el levantar su cabeza de manera que pueda sacar el rostro hácia adelante, y ver los objetos que están delante de sí, porque este movimiento de la cabeza le impide la salida del colodrillo, que se acerca muchisimo á las vertebras del cuello.

En la mayor parte de los animales, el agujero occipital está colocado en la parte posterior de la cabeza; las quixadas muy prolongadas, el colodrillo no tiene salida alguna detrás de este foramen, cuyo plano se dirige en linea vertical, ó un poco inclinado hácia adelante ó hácia atrás; de suerte que la cabeza se une con el cuello por la parte posterior, en lugar de articularse por la mitad de su base con la primera vertebra del cuello, como sucede en el Hombre, y ponerse en equilibrio como sobre un exe: está pendiente hácia adelante, y como pegada al cuello por la extremidad posterior de su base. Esta posicion de la cabeza dá á los quadrúpedos la facilidad de presentar el hocico, y levantarlo para llegar á los objetos que están encima de ellos, aunque su cuerpo tenga la direccion horizontal, y de tocar el suelo con la extremidad de sus quixadas, siempre que baxan el cuello y la cabeza hasta los pies, lo que es imposible en el Hombre: porque si tomase la postura de los quadrúpedos, y quisiese baxar la cabeza hasta el suelo, no podria llegar á tocarle sino con la frente ó con la coronilla de la cabeza; porque el agujero occipital está colocado en el centro de la base del craneo, y no en su parte posterior, como en la mayor parte de los animales. En muchas especies de estos, hay, entre el agujero occipital y el fondo del colodrillo, una distancia mayor ó menor; pero en ninguno se encuentra un espacio tan grande como en el Hombre: quanto menor fuere su extension, menos inclinacion tendrá el plano del agujero occipital.

Entre todos los animales, los que menos se diferencian del Hombre son los monos, y particularmente los que no tienen cola, que son los llamados propiamente monos: pero por la situacion del agujero occipital, y la inclinacion de su plano, hay monos con cola, que se semejan tanto al Hombre, como los monos llamados propiamente asi. Por esto, en la comparacion que harémos de los monos con el Hombre, con relacion á la situacion del agujero occipital, se tomará por exemplo un mono con cola, co-

como lo es el *saimiri*, ó el *jocko*, y se le podrá dar la preferencia á este ultimo, porque es el mas semejante al Hombre: no obstante, el agujero occipital de este mono está dos veces mas distante de la extremidad de las quixadas, que del fondo del colodrillo; y en el Hombre está con corta diferencia á igual distancia de estos dos terminos: el plano de la abertura del agujero occipital está muy inclinado hácia abaxo; de suerte, que si se prolongase por una linea imaginaria, pasaria por debaxo de las quixadas, quando en el Hombre esta linea iria á parar debaxo de las orbitas. Suponiendo otra linea, que pase por medio de la parte posterior del borde del agujero occipital y por la parte inferior de la orilla de la orbita, se podrá determinar la diferencia que hay entre el *jocko* y el Hombre, por la direccion del plano del agujero occipital; y comparando los ángulos que estas dos lineas formarán en el Hombre y en el *jocko*, se verá que el primero no es mas que de tres grados, y el segundo de treinta y siete; por consiguiente, el plano del agujero occipital del *jocko* está inclinado treinta y quatro grados, suponiendo que este plano sea horizontal en el Hombre. Las quixadas del *jocko* son, á proporcion, mucho mas largas que las del Hombre, pues la inferior tiene cerca de una quarta parte de toda la longitud del cuerpo, tomando el cuello, y la cabeza juntamente, y contando desde el vertice, ó coronilla, hasta la bifurcacion de los muslos: siendo asi que en el Hombre la quixada inferior no tiene mas que una septima parte de esta longitud.

Si las observaciones de que tratamos se pudieran executar con mas exâctitud, se llegaria quizá á conocer por los diferentes grados de posicion del agujero occipital entre la parte media y la posterior de la base del craneo, qué animales tendrian mas ó menos disposicion para tomar la postura y la marcha de los otros quadrúpedos, ó la del Hombre; pero es muy dificil determinar los diferentes grados de esta posicion en las distintas especies de animales, porque la conformacion del cuerpo varía en una misma especie en diferentes individuos, y en un mismo individuo, en distintas edades. El colodrillo tiene mas ó menos convexidad y salida en el Hombre y en los animales; las apophyses condyloides del hueso occipital crecen hasta una cierta edad, y por consiguiente, el plano del agujero occipital muda de inclinacion.

En iguales circunstancias en los terminos de comparacion, parece que la inclinacion del plano del agujero occipital, varía casi noventa grados entre el Hombre y los quadrúpedos, que tienen los bordes de esta abertura mas prolongados que el colodrillo: parece tambien que hay cerca de treinta y quatro grados de diferencia entre el Hombre y el *jocko*, atendida esta inclinacion del plano; asi, de noventa grados de diferencia que hay en la direccion del plano del agujero occipital, considerado en el Hombre y en los animales que se diferencian mas de él en esto, hay entre el Hombre y los animales que se diferencian menos de él, cerca de un tercio de los noventa grados; y se puede decir que los otros dos tercios están repartidos entre diferentes especies de quadrúpedos.

Ya tenemos un intervalo de treinta grados entre el Hombre y los animales que mas se le semejan por la articulacion de la cabeza con el cuello. Esta nueva observacion confirma la que se hizo acerca de la fuerza de los músculos de la pierna del Hombre, que es mucho mayor que la de los músculos de las de los quadrúpedos. Estas dos observaciones prueban unanimemente que ningun animal puede sostener su cuerpo en situacion vertical con tanta facilidad como el Hombre: pero confirmemos mas esta verdad con otra prueba.

Quando el Hombre está de pie, el talon toca al suelo, como todo lo demas del pie; quando anda, la primera parte del pie que pone en el suelo es el talon: esta conformacion y este movimiento se encuentra solamente en el Hombre, y no en los demas animales; la mayor parte de ellos tienen el talon muy levantado del suelo; esta es la parte que llamamos las corvas en el caballo, el buey, el ciervo, &c. La punta de la corva se forma del hueso que corresponde á nuestro calcañar, y está muy apartado del pie en todos estos animales, porque tienen la parte que llaman canilla mucho mas larga que nuestro metatarso ó garganta del pie á quien corresponde.

En los animales que tienen el metatarso formado con corta diferencia como la del Hombre, el talon no está tan apartado del

pie;

pie; pero aún está bastante alto en el perro, en el gato, en la ardilla, &c. para que pueda decirse que toca en el suelo quando el animal se tiene sobre sus quatro piernas, ó quando anda.

En los monos el metatarso es muy corto para estar el talon cerca del suelo quando estan de pie; pero mirando de cerca, se ve facilmente que el talon está levantado por la punta, y no puede tocar el suelo con lo demas del pie: para que la punta del talon toque al suelo, es necesario que lo restante del pie esté levantado: por consiguiente, estando el animal de pie sobre las piernas, su postura es violenta. Si se apoya sobre la punta del pie, la punta del talon se halla levantada, y hace inclinar la pierna hácia adelante, la rodilla queda doblada, y el muslo inclinado hácia atrás para que el cuerpo se ponga en linea vertical encima del talon. Si el animal se apoya sobre el talon, levanta la punta del pie; y entonces la rodilla está menos doblada, y la pierna y el muslo menos inclinados; pero dá vaibénes, porque ya no está apoyado sobre la planta del pie.

Aunque un mono esté de pie, su postura imperfecta no nos presenta mas que un quadrúpedo que se esfuerza para sostenerse sobre las piernas de atrás. El Hombre, al contrario, encuentra un firme apoyo en toda la extension del pie; su rodilla bien estendida mantiene la pierna y el muslo en linea recta, y el cuerpo se sostiene verticalmente con tanta comodidad como firmeza.

Todas estas observaciones prueban que la conformacion del Hombre exige que se pueda tener en pie, y que esta postura le es peculiar, y no á los demas animales. Inculcamos en esto, porque se debe inferir de aquí, que los Naturalistas no pueden tomarse la licencia de colocar al Hombre en la clase de los quadrúpedos: debe tener un lugar muy superior á ellos, aunque no se considére mas que su parte material.

La naturaleza de los monos segun Aristoteles es ambigua; se semejan en parte al Hombre, y en parte al quadrúpedo.

Sunt quæ natura ancipite, partim Hominem, partim quadrupedem imitentur, velut Simiæ, &c. de Hist. anim. Cap. VIII.

Este pasage prueba que Aristoteles hallába una gran diferencia entre el Hombre y el quadrúpedo, puesto que admitia entre los dos, animales de naturaleza ambigua. Parece que Aristoteles comprehendia baxo el nombre de quadrúpedo todos los animales de este genero conocidos en su tiempo, excepto los monos: si encontraba poco mas ó menos tantas diferencias ó semejanzas entre los monos y el Hombre, como entre los monos y los quadrúpedos, debia parecerle ambigua la naturaleza de los monos. No dudamos que ahora no esté bien decidido que los monos se semejan mucho mas á los otros quadrúpedos que al Hombre; pero esto estaba en duda antes del descubrimiento de la América y de las partes meridionales del Africa y de las Indias. Todos los monos de América, los *makis*, el *phalanger*, el *cayopollin*, el *didelfo* y la *marmosa* eran desconocidos en aquel tiempo: y en efecto, estos animales se conforman mas con los monos que conocia Aristoteles, que con ninguno de los otros quadrúpedos; y por eso este gran Naturalista encontraba tantas diferencias y semejanzas entre los monos y el quadrúpedo, como entre los monos y el Hombre. La naturaleza de los monos le parecia ambigua, y no sabia si convenia mas con la del quadrúpedo, que con la del Hombre. En estos tiempos ya no dudaria Aristoteles acerca de esto, pues veria que convenian mucho entre sí los monos del Africa y el Asia, y los de América entre estos y los *makis*, &c. Estas relaciones se han multiplicado entre los monos y los quadrúpedos segun que se han ido descubriendo nuevos animales; pero las diferencias entre el Hombre y los monos, son siempre las mismas. Por consiguiente, Aristoteles ya no hallaria ambigüedad en la naturaleza de los monos; la distinguiria de la del Hombre, y la pondria en la clase de la de los otros quadrúpedos. Esta explicacion era necesaria para probar, que el Hombre es tan diferente de los animales, que no hay ninguno de estos cuya conformacion tenga tantas relaciones con la suya, como con la de algunos quadrúpedos, como queria Aristoteles. Veamos ahora otras diferencias entre el Hombre y los animales.

La forma de la cabeza del Hombre se diferencia principalmente de las de los animales en el volumen del cerebro y en la longitud de las quixadas: en el Hombre, el cerebro es mayor, y las quixadas mas cortas que en ninguno de los animales. El

gran

gran volumen del cerebro del Hombre forma la salida del colodrillo mas allá del foramen occipital, y pone la cabeza en equilibrio sobre el cuello: el cerebro forma tambien, por su extension, la frente y lo restante de la cabeza que está encima de las orejas. El cerebro es tan pequeño en los demás animales, que la mayor parte de ellos no tienen colodrillo, ó les falta la frente, ó si la tienen, es de poca elevacion: en los animales que tienen la frente ancha, su situacion aún es mas baxa que la de las orejas, como en el caballo, el buey, el elefante, &c. pero á estos animales de frente ancha, les falta el colodrillo; y la coronilla de la cabeza es muy poco dilatada.

Quanto menos volumen tiene el cerebro, mayores son las quixadas; y esto es lo que forma la mayor porcion del hocico: esta parte es mas ó menos larga segun las diversas especies de animales: muy prolongada en los animales solípedos, corta en el *Orang-outango*, y ninguna en el Hombre.

En el hocico no tienen barba; y ésta les falta generalmente á todos los animales.

Diferentes estaturas de los Hombres.

Segun el Conde de Buffon, la estatura mediana del Hombre es desde cinco pies, ó cinco pies y una pulgada, hasta cinco pies y quatro pulgadas (1): por lo qual el termino medio será poco mas ó menos de cinco pies y dos pulgadas. En general las mugeres tienen dos ó tres pulgadas menos que los Hombres, y llegan antes que ellos al termino de su incremento.

Haller es de parecer que en los climas templados de la Europa la verdadera estatura de los Hombres es de cinco pies y cinco ó seis pulgadas, si su temperamento no está alterado por una vida sedentaria ó por algun vicio de la sangre.

El Conde de Buffon mira como Hombres de grande estatura los que tienen desde cinco pies y quatro ó cinco pulgadas, hasta cinco pies y ocho ó nueve pulgadas. (2)

Haller observa que en la Suiza los que habitan los llanos son mayores que los que están en los montes: y añade que alguna vez se ve uno ó dos Hombres que tienen hasta seis pies y algunas pulgadas. ¿Son acaso gigantes? Hasta ahora no se ha determinado á qué grado de altura debe aplicarse este nombre.

Un Finlandes, natural de una aldea poco distante de Torneo, se manifestó en París, como gigante, en el año de 1735, y tenia seis pies, ocho pulgadas, y ocho lineas de altura.

Un Guardia del Duque Brunswich-Hanovre, y el gigante Macgrath, que se vio en Londres el año 1760, tenian siete pies y algunas pulgadas.

La altura de un aldeano Sueco, y del gigante Cayano, Finlandes, era de ocho pies y ocho lineas.

El gigante Gilli, natural de Trento, en el Tirol, tenia ocho pies, dos pulgadas y ocho lineas.

La altura de un Guardia del Rey de Prusia, era de ocho pies, seis pulgadas y ocho lineas.

El gigante Goliath tenia seis codos y un palmo de alto, segun el texto de la Sagrada Escritura: suponiendo que el codo tiene diez y ocho pulgadas, Goliath tenia nueve pies y quatro pulgadas.

Se cree generalmente que los Patagones son un pueblo de gigantes de la América meridional, en las tierras Magallanicas; no obstante, aún hay mucha incertidumbre acerca de su estatura, puesto que diferentes relaciones la varían desde seis pies hasta trece. El Conde de Buffon, despues de haber exâminado los hechos y las opiniones acerca de este asunto, se inclina á creer que los Patagones no son todos gigantes; pero que todos ellos son mas altos que los demas Hombres, y que no es de admirar que haya Patagones que tengan nueve ó diez pies de altura, del mismo modo que en todos los climas se ven gigantes de siete pies ó siete y medio.

Aún se ha hecho mencion de otros gigantes mucho mayores, sacando su altura por las dimensiones de ciertos huesos hallados en la tierra, que algunas enfermedades habian abultado, ó de huesos de animales que tomaban por huesos humanos.

En el Gabinete del jardin del Rey de Francia, en París, hay un hueso que tiene

(1) Historia Natural, general y particular, *pag.* 327, *Tom. IV. en* 12.

(2) *Id.*

ne dos pies, quatro pulgadas y ocho lineas de largo, aunque no está entero: siempre le habian tenido por hueso de la pierna de un gigante: yo he averiguado que era un hueso del radio de un camello silvestre, ó giraffa.

A principios del siglo pasado se encontró cerca del castillo de Langon, en el Delfinado, una porcion de huesos, que se atribuyó al gigante Teutobocho, de quien hace mencion la Historia Romana: se mostraron al público en Francia, en Flandes, y en Inglaterra como huesos humanos: el Cirujano Habicot, célebre Anatómico, sostuvo esta opinion; el Doctor Riolan la impugnó: y ya en este tiempo tiene muy pocos sectarios. No obstante, me empeñé en exâminar esta qüestion, por haberse suscitado entre dos Anatómicos tan conocidos; pero nunca pude llegar á comprehenderlos, aunque las luces en la Anatomía, comparadas con las que se tenian en aquel tiempo, sean mucho mayores.

Cuenta Habicot, que al abrir el sepulcro de su gigante, se vió un esqueleto humano de veinte y cinco pies y medio de alto, de diez pies de ancho por las espaldas, y cinco pies de diametro; y que la cabeza tenia cinco pies de largo, y diez de circunferencia.

Riolan debiera impugnarle con la siguiente comparacion: un esqueleto humano de cinco pies de alto, no tiene mas de trece pulgadas de latitud; por consiguiente, un esqueleto de veinte y cinco pies no debiera tener mas de cinco pies y tres pulgadas por las espaldas; y una latitud de diez pies, supondria un gigante de cincuenta de altura. Un esqueleto humano de cinco pies de altura, tiene siete pulgadas y media de diametro; por consiguiente, un esqueleto de veinte y cinco pies no debiera tener sino cerca de tres; y un diametro de cinco pies, supondria un gigante de mas de treinta y ocho de altura. La cabeza de un hombre de una estatura regular, es de ocho pulgadas de alto, y de un pie y siete ú ocho pulgadas de circunferencia: una cabeza humana de cinco pies de altura, y de diez de circunferencia, supondria un gigante de treinta y cinco pies. Las dimensiones del omoplato de este esqueleto, y las de su cavidad glenoide no podrian venir bien sino á un gigante de quarenta pies de altura: no obstante, el esqueleto de que hablamos, no tenia en todo mas que veinte y cinco pies y medio. ¡Qué enormes desproporciones era necesario suponer, para que se hallase esta longitud en este pretendido gigante, junta con las otras dimensiones que se han dicho! Estas desproporciones bastan para probar que el esqueleto encontrado cerca de Longon no era esqueleto humano.

Habicot sostenia que habia visto en el sepulcro ciertas clavículas, y que tenian dos pies de largo: las de un hombre de estatura regular tienen cinco pulgadas; por consiguiente, el supuesto gigante debia tener cerca de veinte y quatro pies. Esta dimension se acerca á la del esqueleto de que se trata, pues que tenia veinte y cinco pies y medio. Yo no conozco animal alguno tan grande como el Hombre, que tenga clavículas, suponiendo que el rinoceronte y camello silvestre carecen de ellas, como es de creer. Nada ha suspendido mi atencion en la relacion de Habicot, como el particular de las clavículas. Dice, que este esqueleto, y otros muchos huesos, se reduxeron en polvo quando les tocó el ayre; ¿pero acaso los exâminó bien antes de tan pronta destruccion? Riolan descubre tantos errores en las observaciones de Habicot acerca de las otras partes del esqueleto, que puede dudarse de la realidad de las clavículas. Y si dos tan célebres Anatómicos han disputado largo tiempo para averiguar si una porcion de huesos era de un Hombre, ¿qué confianza se puede tener en las relaciones de gentes menos instruidas, que sostienen haber visto huesos de gigantes?

Haller dice que sería dificil el admitir un pueblo de gigantes, porque entonces era menester que toda la naturaleza fuese agigantada. Los caballos de estatura regular no podrian sostener sobre sí un Hombre de ocho pies, porque entonces su peso, en comparacion del de otro de cinco pies, sería como 512 á 121. Los vegetales no bastarian para alimentar una nacion de semejante estatura; para ella una manzana no sería mas que una fresa; y un caballo no les serviria mas que un perro.

Segun el cálculo de Musschenbroeck, era preciso que el grueso de los huesos de un gigante estuviese en razon dupla del exceso que tuviesen en longitud, para conservar el mismo grado de fuerza: estos hue-

sos, á proporcion que fuesen creciendo, tendrian tambien los músculos mas gruesos y mas robustos. Haller ha observado que los gigantes que habia visto eran todos floxos, y que Macgrath era estevado, porque sus huesos habian llegado á ceder á la fuerza de los músculos, por no haberse aumentado su grueso á proporcion de su longitud.

Los Hombres que tienen menos de cinco pies son de estatura pequeña: la de los Lapones no es mas que de quatro pies, y quando mas, de quatro y medio. Los Borandinos son todavia mas pequeños.

Se cree que en las altas montañas de Madagascar hay una nacion de muy pequeña estatura llamada Quimos. M. de Commerçon ha visto en el Fuerte Delfin una muger de Quimos, de edad de cerca de treinta años, que no tenia mas de tres pies, y siete ú ocho pulgadas de altura. Pero este pueblo de Quimos es muy poco conocido, y quizá su estatura es poco mas ó menos que la de los Lapones.

Ya he observado que no se sabe á qué grado de altura en los Hombres se debe aplicar la denominacion de gigante: lo mismo se debe decir del enano: tambien se ignora qual es la menor estatura á quien puede convenir este nombre.

No hay duda que Bebé era un enano; no tenia mas que dos pies y nueve pulgadas de altura el año de 1764, en el qual murió en Luneville á la edad de cerca de veinte y tres años en el Palacio del Rey de Polonia Estanislao I, en donde habia pasado la mayor parte de su vida. El Conde de Tressan publicó las observaciones siguientes acerca de este enano. Nació en el lugar de Plaisne en las Vosgas, de padre y madre aldeanos, de buena estatura, y bastante robustos para cultivar la tierra: estos aseguraron que Bebé, al nacer, apenas pesaba libra y quarteron: le llevaron á bautizar en un plato, y durante mucho tiempo durmió en una galocha, ó zapato de madera: su boca, aunque proporcionada á lo demas del cuerpo, no era bastante para recibir el pezon del pecho de su madre; y fue preciso que una cabra le diese de mamar. Hasta edad de dos años no empezó á andar; y entonces se le hicieron unos zapatos de pulgada y media de largo: á la edad de seis años su estatura era de cerca de quince pulgadas, y su peso de trece libras: era hermoso, bien proporcionado, y sano; pero sus luces no pasaban de los límites de instinto. A la edad de quince años, no tenia mas que dos pies y cinco pulgadas de altura: á este tiempo la pubertad se explicó con demasia en los organos de la generacion, lo que probablemente causó la ruina de todo lo demas del cuerpo. Las fuerzas comenzaron á aniquilarse, el espinazo se dobló, la cabeza se inclinó, las piernas se debilitaron, un omoplato se corvó, y la nariz creció considerablemente. Entonces Bebé perdió la alegria, y se puso enfermizo: no obstante, aún creció durante los quatro años siguientes. El Conde de Tressan previó que este enano moriria de vejez antes de la edad de treinta años: á los veinte y uno estaba ya caduco y decrépito; y falleció á los veinte y tres.

M. Haller hace mencion de un enano de tres pies.

En Bristol habia en 1751 un enano de edad de quince años; su altura era de dos pies y medio: tenia todas las señales de la vejez: su peso era de trece libras: no obstante, á los siete años pesaba diez y nueve.

En Londres se vió en 1751 un enano de Norfolk de edad de veinte y dos años; su peso de veinte y siete libras y media, y su altura de dos pies y cinco pulgadas.

En Amsterdam habia tambien en 1751 un aldeano de la misma estatura, tenia veinte y seis años, y era natural de Frisia.

En París estuvo en 1760 un Caballero Polaco de edad de veinte y dos años, que no tenia mas que dos pies y quatro pulgadas de alto; era bien proporcionado, muy vivo, y sabia varias lenguas: tenia un hermano mayor, cuya estatura era de dos pies y diez pulgadas.

Cardan y Muralt hacen mencion de un enano de dos pies de altura; y aún se han visto otros que solo tenian veintiuna, diez y ocho, y aún diez y seis pulgadas.

Todos estos enanos tan pequeños no forman raza alguna de Hombres: están esparcidos por diferentes naciones, y no pueden ser mirados sino como abortos, que degeneran de la especie humana por no haberse extendido sus partes, ni adquirido el incremento correspondiente; al contrario de los gigantes que exceden del comun de los Hombres, por un incremento extraordinario

rio, y que unicamente son ciertos individuos dispersos entre las naciones. Los Lapones son entre todas las conocidas los de menor estatura, la qual sin disputa es de quatro, á quatro pies y medio. Se cree que la nacion de mayor estatura es la de los Patagones; ¿pero quál es su verdadera altura? Diferentes relaciones de Viageros les dan desde seis hasta trece pies. En la misma incertidumbre estamos acerca de las naciones de estatura menor. Hay algunos indicios de la existencia de los Quimios, de quienes he hecho mencion, y que quizás no tienen mas que tres pies y medio de altura.

De los diferentes colores en las Naciones.

El color del rostro en los varios pueblos de la tierra varía entre blanco y negro: entre estos dos extremos de colores hay infinidad de diferencias, y aún se mezclan á ellas el cárdeno, el amarillo, y el roxo. Estas variedades de colores las reduzco á quatro principales, que son, el blanco, el amarillo, moreno ó bazo, y el negro.

Pueblos que tienen el color blanco.

Entre los Européos que tienen la tez blanca, se deben contar primero los suecos, los Dinamarqueses, y demas pueblos del Norte, excepto los Lapones, los Samogedos de Europa, y los pueblos de la Provincia de Petzora, que atraviesa del Sud al Norte el rio de este nombre. El mismo color domina con cortisima diferencia en los Ingleses, Franceses, Alemanes, Polacos, y generalmente en todos los pueblos que no están baxo el 42.° grado de latitud septentrional.

Conforme se va entrando por los países meridionales, el color blanco de la tez padece una degradacion que va siempre en aumento. Los Griegos, los Napolitanos, los Sicilianos, los habitantes de las Islas de Córcega y Cerdeña, y los Españoles, no son tan blancos como los otros pueblos de Europa. Los Viageros que van á España, empiezan desde Bayona á notar la diferencia del color: los Españoles en general, y sobre todo, los que están al medio dia de este vasto país, tiran tanto al color amarillo y moreno, que es muy facil de distinguir un Español de qualquier otro pueblo de la Europa.

Despues de ésta, el Asia es la otra parte del mundo en donde hay mas hombres blancos. Desde el 65.° grado de latitud septentrional, se encuentran entre los Tártaros, los pueblos que llaman Kabardinski, que tienen el rostro fresco y rosado. Los Circasianos, en las inmediaciones del mar Caspio, los habitantes de las Provincias septentrionales del Mogol, y de la Persia, los de la Natolia, de la Armenia, de la Georgia, y de la Mingrelia tienen igualmente la tez blanca. El mismo color se ve en los Chinos que habitan en el medio de este Imperio. Hay tambien blancos en algunas islas de la Asia, como en la de Ceylan, en donde se ha encontrado una casta entera de salvages, cuyo color es semejante al de los Européos: tambien los hay en la nueva Guinea, en donde están mezclados entre los Papuses.

En el Africa se encuentran menos blancos; pero los hay en algunos países montuosos, como los de Berbería, los de Auress, á lo largo de las costas del mediterraneo, y las del Reyno de Fez hácia el monte Atlas: estas diferentes razas de salvages, tienen la tez muy blanca, segun dicen muchos Viageros.

Por las observaciones de M. Bruce, se ve que en el Africa no hay negros sino en las costas. Los pueblos que habitan lo interior del país, son generalmente casi tan blancos como los Européos.

En América se halla una especie de Lapones, que habitan la parte septentrional, y junto á estos, otra raza de hombres bastante blancos, asi como inmediato á los Lapones de Europa se hallan los Finlandeses que son blancos. (1)

En fin, entre los naturales del Isthmo de

(1) *Nota.* Las varias colonias Europeas que se han establecido en América, sus alianzas con los Americanos, y el transporte de negros llevados de Africa, han ocasionado en varios países de aquel vasto continente, unas mezclas de hombres de todos colores, desde el blanco hasta el negro. Nuestro objeto sobre este punto, no es de dar una relacion circunstanciada de ello, lo que sería fuera de nuestro intento: lo que hay de mas interesante y de lo que darémos razon, es de comparar, en quanto nos sea posible, los varios colores de los naturales de aquellos países segun en los varios climas en que se hallan dispersos.

de Panamá se encuentra un corto número de hombres que merece atencion: su tez es de un blanco de leche, que se acerca al color del pelo de un caballo blanco, que en castellano llaman albino; pero se ignora si es una raza de hombres aparte, ó si han nacido de padres y madres de color amarillo como los demas Americanos, ó si el color extraordinario de los niños es efecto de un accidente pasagero mas que de la accion repetida de una causa constante.

Pueblos que tienen el color amarillo.

Aquí se reunen, baxo un título comun, dos variedades de colores: la una es una mezcla de amarillo, con una gran parte de roxo, y tira al color de cobre, y el otro es de un amarillo mas subido, y se acerca mas al color de laton ó cobre amarillo. Estos dos colores son mas ó menos obscuros segun tienen mas ó menos de moreno.

El color cobreño domina en gran parte de la América, principalmente los salvages de la meridional. Los Indios de la Guayana, y los que habitan á lo largo del rio de las Amazonas, tienen la tez de este color roxo mas ó menos claro. Tambien los salvages del Brasil, aunque algo oscurecido, y mezclado de bruno ó amulatado. El color de los salvages de Chile es bazo, y tira tambien al cobreño.

Los habitantes del Isthmo de Panamá, y los que están á lo largo de las costas del Perú, y en las tierras baxas de todo aquel país parece forman un color medio entre cobreño y amarillo: su tez es naranjada, y el amarillo está mezclado con el roxo en igual proporcion.

Entre el golfo de México y la costa oriental del Africa, hácia la embocadura del Senegal, están las islas de Cabo Verde, en donde se hallan ciertos salvages llamados *Negros de color cobreño*, porque son mas amarillos que negros.

Este ultimo color tienen algunos habitantes del Asia, particularmente los que están en el medio de la India, como los del Reyno de Bengala, y del país de Guzurate, cerca del golfo de Cambaya. Tambien hay amarillos en muchas islas del Asia. Los de la isla de Nicobar son de un color bazo y amarillo. Parte de los de la de Timor, una de las Molucas, tienen el color de laton. Los de las Filipinas son de un amarillo que tira á color azeytunado. Los de Mindanao, una de estas islas, tienen la tez de un amarillo claro. En general, el amarillo se mezcla sucesivamente con la blancura de los Européos, y se obscurece, ó se acerca á bruno, á proporcion que los pueblos del Asia están mas ó menos expuestos á los ardores del sol.

Pueblos que tienen el color moreno.

Este color es el mas general en las quatro partes del mundo. Ademas de ser la causa de la formacion de la mayor parte de los colores medios entre el blanco y rosado de los pueblos que habitan los climas templados, y la tez negra de los que están expuestos á los mayores ardores del sol, pertenece tambien á los climas en donde reyna un frio excesivo: y aún hay quien dice que se encuentran aquí negros, y esto verifica lo que tantas veces se ha repetido que se tocan los dos extremos.

Por las denominaciones de azeytunado y bruno, se entienden ciertas mezclas del color moreno, de las quales la primera tira al verde algo cárdeno y obscuro, y la otra parece ser la que mas se acerca al color totalmente negro. Ya se dexa conocer que no se puede hablar sino sobre el poco mas ó menos de una materia, en que las observaciones son tan delicadas, y en donde el lenguage no suministra expresiones para pintar exâctamente á la imaginacion ciertas mezclas, que aún el arte mismo que las presenta á los ojos, no puede imitar sino con muchas imperfecciones.

Empezando por los Climas helados del Norte, se encuentra la Groelandia, sobre la bahia de Baffin, cuyos habitadores son de color de aceytuna muy obscuro. Si desde allí se pasa á la parte septentrional de la América, se hallan al Norte de los Esquimox, otros salvages de color trigueño. En quanto á los Esquimos, su color es semejante al de los de la Groelandia, con quienes hay presuncion que se comunican.

Los naturales del Canadá, de la Florida, del Misisipí, y de la mayor parte de las tierras meridionales del mismo continente de América, son mas ó menos morenos, sin que por esto pueda decirse que son

son de color bruno; pero los Salvages de México son de este color, y de color aceytunado. Los de la California, los que á la verdad, habitan un clima mas templado que el de México; pero en donde el terreno es mas baxo, son mucho mas morenos y brunos. Casi todos los Caribes ó Canibales, que poseen una parte de las Antillas, tienen la tez de color de oliva. Este mismo color es tambien el de los habitantes del Paraguay, en la América meridional, y el de los de las tierras Magallánicas. Segun la relacion del Capitan Cook, los pueblos de la tierra del Fuego, que está mas abaxo de la tierra Magallánica, tienen un color que se acerca al del orin del hierro mezclado con el aceyte.

Los Lapones, Dinamarqueses, Suecos, Moscovitas, los Samogedos de Europa, los habitantes de la Provincia de Petzora, y los Tártaros de la Criméa, son los unicos pueblos de la Europa que tienen verdaderamente el color moreno.

Subiendo hasta la parte septentrional del Asia, se encuentran los Samogedos Asiáticos, y mas abaxo los Ostiacos al sud-est, y los Tongos al mediodia, que son todos de color moreno: los habitadores de la gran Tartaria, le tienen aceytunado. Los Tártaros Mongos tienen una diversidad menos perceptible en el color de que hablamos. Entre los Chinos de las Provincias meridionales llega a ser bruno. Los del Japon son todavia mas morenos, como los de Cochinchina, en la península mas allá del Ganges. Los de Tonquin, en la misma península, son un poco aceytunados, segun Tavernier. Los de Siam tienen una tez grosera, y de un bruno mezclado de roxo. Los habitadores de los Reynos de Astracan y del Pegú son de un color moreno mas obscuro que el de todos los pueblos precedentes.

Los del Mogól son de color de oliva, aunque Mogól quiere decir *blanco*. Los habitantes de Cambaya, en el mismo Reyno, son de un gris ceniciento. Los de la costa de Coromandel son muy morenos, y los de la costa de Malabar tiran mas al negro. Los Pérsas, de la parte septentrional, son bastante blancos; pero el color de estos pueblos se obscurece segun se van acercando á la parte meridional, donde los habitantes son muy morenos, y brunos.

Recorriendo las principales islas del Asia, se observa que los babitadores de las Marianas al sud-est del Japon, son morenos. Los de las islas de Java y de Ternate, la principal de las islas Molucas, y los Mayas, que son estrangeros establecidos en las islas de la Sonda, tienen la tez de un roxo de púrpura, ó que tira á negro. Segun los Viageros Holandeses, los habitantes de la isla Formosa son de un moreno que tira á negro. Los pueblos de la isla de Ceylan tienen un negro menos obscuro que los de la costa de Malabár; no obstante, son muy morenos. Los de las Maldivias, hácia las partes meridionales de aquellas islas, son de color de oliva, que se acerca al negro.

Los Salvages de la isla de Otahiti, ó de Amat, como los de las otras islas nuevamente descubiertas en el mar del Sud, y los de las tierras Australes que corrió el Capitan Cook, tienen en general la piel morena, con varias tinturas de bruno, ó de color de oliva, segun la diversidad de pueblos, ó cantones.

El color moreno se obscurece hasta lo sumo en la mayor parte de los pueblos situados hácia el mar Roxo, y á lo largo de las costas orientales del Africa, como los Egypcios, los Abisinios, ó Etiopes de Africa, que se han tenido mucho tiempo por negros, porque han confundido la Abisinia con la Nubia, los pueblos de Zanquebar, y los de la isla de Zocotora; lo mismo se debe decir de mucha parte de los pueblos que habitan las tierras septentrionales, como los de las costas y llanos de la Berbería, y otros hasta el Senegal, al norte ó al mediodia del qual se encuentran los Foules. El color de este ultimo pueblo parece ser el medio entre el bruno obscuro, y el color de los verdaderos negros, que forman como la parte mas cubierta de este gran quadro, en donde la oposicion de las tintas extremas no sorprende menos que la prodigiosa variedad de las medias.

Pueblos que tienen el color negro.

Antes de llegar á los países del centro del Africa, en donde el negro es el color dominante, se encuentran algunos otros cuyos habitantes tienen este mismo color, como los de Gabes ó Capes, en el Reyno de

Tunez, que son muy negros, y los de Guaden ó Hoden, al mediodia del desierto de Zanhaga, que son de un negro que se acerca mas al moreno.

Los hombres mas negros que hay en la tierra son los habitantes de la Nigricia, la Guinéa y el Congo; pero con diferencias mas ó menos perceptibles, como se observa en los blancos.

Los primeros Negros que se encuentran, son los que habitan lo largo de la orilla meridional del Senegal: estos pueblos, como tambien los que ocupan el resto del espacio comprehendido entre este rio, y el de Gambia, son todos muy negros. Los Negros de la isla de Gorea y de la costa de Cabo Verde, son tambien de un negro subido y reluciente como el del ébano ó el del azabache bruñido. Por una conseqüencia del hábito que han adquirido estas gentes por estarse mirando continuamente, y por la propension natural que nos inclina á formar una idea de lo bello y agradable, fundada en lo que advertimos en nosotros mismos, se lisonjean estos Negros hasta hacer alarde de haber recibido de la Naturaleza, en grado tan superior, un color, de que entre nosotros se vale el arte para inspirarnos las ideas mas espantosas, y mas lúgubres: se burlan de los que no son tan negros como ellos, del mismo modo que en Europa los blancos desprecian á los morenos. Los del país de Sierraleona, y los de la costa de Malagueta, como tambien los de Congo, son de un color mas claro que el de los Negros del Senegal; y todavia son menos negros que estos los pueblos que habitan la costa de Judá y los lugares circonvecinos.

La verdadera raza de los Negros acaba en el Cabo Negro. Los habitantes de la Cafreria, los de Monomotapa, de Sofala, de Mozambique, y de Melinde, son de un negro que se acerca perceptiblemente al moreno. Los Hotentotes, que son los ultimos habitantes del Africa, tienen la tez de un negro todavia mas claro, como tambien los de Madagascar, y los de las islas vecinas: y si acaso algunos Viageros han creido que los Hotentotes eran muy negros, ha sido unicamente porque estos pueblos singulares (que por llevarse la atencion) hacen estudio de perfeccionar su fealdad y porqueria, del mismo modo que en otras partes se sutiliza acerca de la belleza y la delicadeza, tienen gran gusto de tiznarse todo el cuerpo con polvo de carbon, mezclado con grasa, y regado con su propia orina.

Despues del Africa no se encuentran mas Negros sino en algunas islas ó comarcas del Asia. Los habitantes de la península de Maláca, y los de la isla de Sumatra son negros. Los de la isla de Sombreo, al norte de Nicobar, en el Golfo de Bengala, son muy negros. Los hay tambien en la isla de Manila, y en las otras Filipinas. En fin, entre los habitantes de la nueva Guinea, ó la tierra de los Papues, que quiere decir *negros*, y los de la nueva Holanda, que una y otra son parte de las tierras antarticas ó australes, se encuentran por una parte tropas de Salvages que son del mismo color que los Cafres, y por otra Negros semejantes á los de Guinea en Africa. (1)

Facciones del rostro consideradas en diferentes Naciones.

PRIMERA VARIEDAD.

Las regiones templadas nos han ofrecido ya el color mas hermoso del rostro del Hombre: encontrarémos igualmente las facciones mas regulares en estos mismos climas.

El arte del dibujo, guiado por la observacion, y por aquel gusto delicado que descubre y perfecciona la cultura de los talentos, ha determinado las proporciones exâctas de este conjunto regular, que forma el modélo de la belleza. Entre los pueblos, que en el particular de facciones han dado la ley, deben tener el primer lugar casi todos los Europeos; porque si exceptuamos los Lapones, los habitantes de la provincia de Petzora y los Tártaros de la Criméa, en todos los demas se observan los

(1) Estos articulos se han extractado por la mayor parte de las *Variedades de la especie Humana* de Mr. el Conde de Buffon, y dispuesto segun los mapas de Mr. de Lille de la Academia Real de Ciencias, y el *Método Geografico* de Mr. Nicolle de la Croix.

los caractéres generales del rostro mas perfecto, aunque modificados por las inmensas variedades que se deben á la situacion particular del clima, á la diversidad de enlaces, al modo de vida, y que expuestos á la contínua impresion de la edad y del tiempo, son movibles y pasageros aún en un mismo individuo.

En Asia los habitantes de la Geórgia, de la Circasia y de la Mingrelia, son célebres por lo agradable de su rostro. La hermosura regular que en otros paises no se muestra sino por intervalos, parece ser en estos pueblos una prerogativa heredíria en cada familia.

Los pueblos del Mogol, y particularmente los de Cachemira, se semejan á los Europeos en las facciones del rostro. Los Persas, si se exceptuan los que habitan cerca de la India, han perdido enteramente su antigua fealdad, por haberse mezclado con los de Geórgia y Circasia, quienes les han comunicado la hermosura con la sangre.

En las partes meridionales del Asia, y las islas vecinas, aún se encuentran algunos pueblos, cuyo rostro no difiere mucho del de los Europeos, como los habitantes de Bengala, los de las islas Maldivias y los de la isla de Nicobar.

Principalmente los paises septentrionales del Africa producen tambien algunos pueblos que tienen las facciones del rostro muy regulares, como son principalmente los Abisinios, y los habitantes de una parte de la Berbería.

SEGUNDA VARIEDAD.

Si la influencia de un frio extremado altera menos el color del Hombre, que la accion de un calor excesivo, produce por otra parte efectos mas singulares en las facciones del rostro, contribuyendo á su fealdad con todas las alteraciones mas opuestas á la hermosura de la Naturaleza.

Una cabeza desmesurada, un rostro chato, ancho por arriba, y estrecho y largo por abaxo, ojos pequeños, parpados retirados hácia las sienes, carrillos extremamente elevados, nariz roma, y boca ancha, son las principales facciones que caracterizan el rostro de los pueblos del Norte. Los mas notables son los de la Groelandia, los de la Laponia, los de la provincia de Petzora, los Samogedos, los Ostiacos, los Tungosos, y en fin, los Salvages que están al norte de los Esquimos en la América septentrional: esta forma de rostro les es comun con otros pueblos, hasta un cierto punto; y parece que lo que distingue mas los pueblos de quienes hablamos, es el tener el rostro tirado y largo como la cara del oso.

Los Calmucos, aunque están mas abaxo, hácia el mar Caspio, presentan las facciones mas cargadas de este perfil lúgubre y espantoso con que aqui se pinta la especie humana: estos pueblos son, segun observa Tavernier, los mas horribles de todos los hombres. Su rostro es tan ancho, que el intervalo de un ojo al otro es de cerca de seis dedos; sus ojos son sumamente pequeños, y la poca nariz que tienen es tan chata, que no se ven mas que dos agujeros en lugar de ventanas de la nariz.

Los demas Tártaros, aunque menos horrorosos, se semejan en la forma del rostro á los pueblos de que hemos hablado. Pero sus facciones se civilizan y modifican al paso que nos acercamos á la China, en donde vamos á encontrar una casta de hombres mas favorecidos de la Naturaleza.

TERCERA VARIEDAD.

Elegimos el rostro de los Chinos como el término con que compararémos las mutaciones que pertenecen á esta tercera variedad de la especie humana. Los Chinos tienen el rostro ancho y redondo, los ojos chicos, y de figura oval, las cejas grandes, las pestañas levantadas, y la nariz pequeña y aplastada. No habrá quien no pueda verificar el retrato que acabamos de hacer en qualquiera de las figuras grutescas que de tiempo en tiempo nos suministra esta Nacion, mas fertil en inventar, que en perfeccionar sus obras; y en donde, por lo comun, el arte no llena menos nuestros deseos, que la Naturaleza misma que le sirvió de modélo.

Puede servir la redondez del rostro como primer punto de distincion entre los Chinos y los pueblos que habitan el norte del Asia, á quienes se parecen en mucha

mucha parte: mas las facciones del rostro son mas agradables, y menos violentas.

Casi el mismo rostro es el de los del Japon, de Tonquin, y los de Cochinchina, con la diferencia que los pueblos de Cochinchina, que están mas hácia el mediodia que los Chinos, son algo mas feos que estos.

El rostro de los habitantes de Siam tira mas á losanjado que á ovalado: es ancho, y levantado hácia la parte superior de los carrillos, y de pronto se estrecha la frente, y remata tan puntiaguda como la barba: tienen la boca grande, y la elevacion de sus mexillas hacen que parezcan huecas.

Los del reyno del Pegu y de Aracan, los de Achem, y los de las islas de Java y de Mindanao se semejan á los Chinos en el rostro.

La mayor parte de los pueblos de que acabamos de hablar, añaden á las facciones que han recibido de la Naturaleza, una deformidad artificial, alargandose las orejas todo quanto pueden; de suerte, que á algunos les cuelgan hasta las espaldas. Las jóvenes Chinas, por otra especie de preocupacion, se tiran continuamente los párpados, para hacer parecer los ojos aun mas pequeños que lo que debieran tenerlos. Esta costumbre de aumentar los defectos naturales, es casi general en todos los pueblos estrangeros, que toman por punto de perfeccion el uno de los extremos, en cuyo medio consiste.

QUARTA VARIEDAD.

Ya se ha advertido, hablando de los pueblos septentrionales, que la diferencia de las facciones del rostro en las diversas castas de hombres, no era proporcionada con las degradaciones del color. Los Negros nos ofrecen el segundo término de comparacion que es necesario para justificar esta observacion. Muchos de estos pueblos, y particularmente los mas negros, como los del Senegal, llamados Jalofes, los de la isla de Gorea, y de la costa de Cabo Verde, y los de Congo, tienen el rostro hermoso, que quizá no se distinguiria mucho del de los Europeos, si no se obscureciese en ellos la semejanza de las facciones por el color sombrio con que la Naturaleza ha bañado el fondo de su pintura.

Los otros Negros tienen comunmente los ojos grandes, la nariz chata, y los labios gruesos; pero lo que distingue todos los negros en general, es el tener los labios, y lo interior de la boca, de un hermoso roxo de coral, y los cabellos semejantes á la lana rizada.

Entre los habitantes del Africa, que por decirlo asi, no son sino medio negros, los unos tienen la nariz chata, y los labios hinchados; los otros, asi como los de la tierra de Natal y de Monomotapa, tienen un rostro bastante regular.

Los Hotentotes son muy flacos, y tienen las facciones de los Negros, pero mucho mas feas, é iguales á su extrema suciedad.

Los Negros que se encuentran en algunas tierras meridionales del Asia, como los Papues que habitan la nueva Guinea, se parecen generalmente á los Negros de Africa; pero los de la nueva Holanda se semejan mas á los Hotentotes.

Se debe observar que los habitantes de algunos parages del Africa no nacen, ni con mucho, con la nariz tan chata, ni con los labios tan gruesos. Esto proviene de que los padres y las madres, que miran como un defecto todo lo que se aparta de la figura mas comun del rostro en aquel clima, labran, segun este falso modélo, el rostro de sus hijos recien nacidos, aplastandoles la nariz, y apretandoles los labios para que se hinchen; creyendo hermosear la naturaleza con lo mismo que la desfiguran.

QUINTA VARIEDAD.

En esta ultima variedad se comprehenden las diferentes Naciones de Salvages que estan esparcidos por la América, exceptuando solo los que habitan la parte mas septentrional del mundo.

Uniendo la descripcion que hace Don Antonio de Ulloa del rostro de los Americanos con las de otros Viageros, y señaladamente la del Caballero Pinto, en un manuscrito citado por Mr. Robertson (Hist. de la Amer. tom. 2. nota XLII.) se encuentra que estos pueblos tienen el rostro ancho, y quizá mas distante de la figu-

gura oval que todos los demás: su frente es muy pequeña, y cubierta de pelo por las extremidades, hasta cerca de la mitad de las cejas, lo que parece ser uno de sus caractéres que los diferencian: tienen los ojos negros y pequeños, pero de una vista que alcanza á muy larga distancia. En los Caribes ó Canibales, este órgano, en donde por lo comun se pintan con mucha energía las diferentes pasiones del alma, de quien se puede llamar el lenguage visible, parece que está totalmente mudo, y que su mirar fixo y estólido dan á entender la deplorable indolencia en que ciertamente está sepultada su razon.

Todos estos pueblos se semejan mas entre sí, segun las relaciones de los Viageros, que los habitadores de qualquier otro distrito. Esta combinacion uniforme de facciones generales, que en otras partes acerca unos á otros los pueblos de un mismo clima, y que se encuentra aún mas señaladamente en los habitantes de un mismo país, parece tomarse aqui solamente por aquella semejanza mas particular, que llaman *el ayre de familia*, y que no admite mas diferencias que las particulares de los individuos. Ulloa, que ha corrido las principales partes de los dos continentes de la América, asegura, que visto un Americano, se han visto todos. (1)

DE LOS PELOS DEL HOMBRE.

El cuerpo del Hombre es velloso por naturaleza. La cara, el pecho, y una gran parte de los brazos y de las piernas están sembradas de pelos: y si hay algun lugar del cuerpo en donde no se encuentran, son principalmente las plantas de los pies y las palmas de las manos.

Hay una especie de monstruosidad que dimana del crecimiento desmesurado de los pelos, quando los que regularmente se quedan cortos, llegan á ser tan largos como los de las partes que llamamos vellosas. Se citan muchos exemplares de mugeres barbadas; pero no parece verisimil que haya, como dicen algunos, Naciones enteras de Hombres del todo cubiertos de vello.

Los pelos del Hombre son cilindricos, exceptuando su extremidad, que tiene la figura cónica. Su diámetro varía poco mas ó menos desde la 700.ª hasta la 300.ª parte de una pulgada. Wittof contó en una porcion de cabellos del grueso de una pulgada, 572 muy negros, 608 de un color moreno, y 790 pálidos, y por lo mismo mas delgados que los otros.

La fuerza de extension de un cábello seco con la de otro húmedo es como de 5 á 35, ó de uno á siete. Se ha observado que un cabello de un Hombre sostenia, sin romperse, un peso de 2069 granos. Una crin de caballo, que era siete veces mas gruesa, solo sostenia 7970 granos. El agua caliente disminuye considerablemente la fuerza de los cabellos, y la reduce á una decima parte de la común.

La naturaleza de los cabellos es muy durable, puesto que se han encontrado muy bien conservados en los mas antiguos sepulcros.

Los cabellos del feto son de un color casi enteramente blanco, en cuya edad no se advierte mutacion sensible en los paises frios; no obstante, los que habitan las tierras en donde el frio es muy intenso, tienen los cabellos morenos. El color rubio de los cabellos era muy comun entre los antiguos pueblos, situados desde las Zonas frias hasta el grado 50.º de latitud, como los Germanos y los Borgoñones. En general, quanto mas cerca de la Zona tórrida, es mas regular el ver los cabellos negros. No se conocen otros entre los Etiopes, excepto los Albinos, cuyos cabellos, asi como la tez de su rostro, tienen casi la misma blancura de la leche. Algunos han creido que ciertos jugos que contienen en sí gran cantidad de flemas, daban el color blanco á los cabellos: que un temperamento bilioso, les teñia de roxo: y que uno ardiente y sanguineo les volvia negros. En muchas minas de cobre se han encontrado Hombres con el cabello verde.

En todos los paises, los cabellos de los

(1) Extractado por la mayor parte de la *Historia Natural del Hombre*, escrita por el Conde de Buffon.

los ancianos son blancos, porque agotado el suco ó jugo que les daba el color, no queda ya otro que el del sobrecutis, ó *epiderma*, y al mismo tiempo se vuelven casi transparentes como el vidrio blanco. Muchos Autores citan algunos exemplos de personas de quienes se decia que el miedo les habia vuelto repentinamente blanco el cabello: pero Mr. Haller tiene estos hechos por muy inverisimiles: menos violencia costará el creer que una enfermedad es capaz de producir semejante efecto, aunque con lentitud.

Los pueblos de los países septentrionales tienen los cabellos rectos, los de los meridionales encrespados: por el contrario, se ha observado que la lana de los carneros en los países frios era encrespada; y larga y en corta cantidad en los climas cálidos.

Los cabellos crecen en todas edades: y aun despues de la muerte, segun algunos Autores; pero quizás engañó á estos la apariencia de que retirandose la piel, dexaba mayor salida á los cabellos.

Es notorio que los cabellos vuelven á salir despues de cortados. Los pelos cortados de la barba crecen cerca de una línea en siete dias. Kraft ha observado que los cabellos cortados recobraban su antigua longitud en el espacio de 81 dias.

Los cabellos no tienen sensacion alguna, y el dolor que sienten aquellos á quienes se arrancan proviene de que resistiendose á esta extraccion el pequeño bulbo que hay en su raiz, se arranca necesariamente con el cabello una porcion de cutis. (1)

DE LAS UÑAS.

Las uñas del hombre se diferencian de las de los demas animales, que las tienen crasas y de figura cónica; al contrario que las del hombre, y las de un corto número de animales, que son delgadas y chatas.

Mr. Haller distingue en la uña del hombre la epiderma, la sustancia propia de la uña, el retículo que cubre su superficie inferior, y las papilas ó pezoncillos, que están como envaynadas en las pequeñas acanaladuras del retículo.

La uña, asi en el feto como en el adulto, quando brota, es blanda y flexîble, despues elástica, y de una substancia mas dura que una ternilla, y mas semejante al cuerno; su superficie superior es lisa, lo que procede de la epiderma que cubre por encima la uña, y la inferior es acanalada.

Toda la substancia de la uña es insensible, como la epiderma, y destituida de vasos: las papilas de que hablamos arriba, causan los grandes dolores que experimentan en la extraccion de las uñas los infelices condenados á este barbaro suplicio; porque no puede arrancarse la uña, sin arrancar estas papilas á ella unidas.

Habiendo hecho Boerhaave, junto á la basa de una de sus uñas, en la parte en donde se observa una especie de media luna, una señal encarnada indeleble, vió que con la disolucion del oro en el agua régia, (2) la mancha subia insensiblemente hácia la extremidad libre de la uña, hasta que desapareció con las orillas de la misma uña, segun que la iba cortando.

En algunos Autores se lee que las uñas crecen aun despues de la muerte, y segun el testimonio de un Inglés (3), todos los años las cortaban al cadaver de Catalina Vigri, que se conservaban despues de 250 años.

Las uñas contribuyen evidentemente á la perfeccion del tacto: este sentido se exerce á beneficio de las papilas colocadas en línea espiral sobre los pulpejos ó yemas de los dedos: mas como el hueso que se halla en esta extremidad, no bastaria por sí solo para sostener estas papilas, por quanto debe ser mas corto que la parte carnosa de que hemos hablado, para estar cubierto por todas partes de tegumentos; si no hubiese en la parte que llaman dorso de los dedos ningun cuerpo que hiciese resistencia á estas papilas, estas cederian luego á la opresion de los objetos externos, y se doblarian sobre sí mismas. Por este motivo la uña hace las veces de muchos puntos de apoyo, que obran

(1) Extractado de la Fisiologia de Haller.

(2) Esta agua se compone de espiritu de nitro, y de espiritu de sal, y la usan los Chimicos para disolver el oro.

(3) Wrigth Travels. pag. 437.

obran en sentido contrario de las papilas de que tratamos.

Las uñas pueden tambien servirnos, y nos sirven, para agarrar con mas firmeza las cosas pequeñas.

Estas mismas partes sirven de armas á los animales: parece que el gato, el tigre, el leon &c., guardan el gavilan de sus uñas, doblandolas entre los dedos, de donde las vuelven á sacar quando quieren hacer uso de sus garras.

Entre los pueblos, que por un efecto de sus groseras y agrestes costumbres, ó por conformarse con alguna antigua usanza, dexan crecer sus uñas, estas se alargan hasta tres ó quatro pulgadas, y alguna vez hasta un palmo. Una enfermedad puede producir el mismo efecto.

No obstante, las uñas no se han concedido al Hombre para que se sirva de ellas en lugar de armas; hasta los pueblos mas feroces hacen uso del palo y de la flecha; sus uñas serian una débil defensa contra los animales cubiertos de pelo. Guiado por el entendimiento que le distingue de ellos, les hace una guerra mas digna de su persona, oponiendoles los recursos del arte y de la industria. Se lee que los habitantes de la Florida combatian con las uñas, pero esto me parece es una pura fábula, y en el dia no se conoce lugar alguno en donde el Hombre se valga de unas armas tan débiles. (1)

Postura del Hombre quando está en pie.

El hombre (dice Mr. Haller) es el unico entre los Entes animados, que puede permanecer en pie con una postura fixa y durable. A la verdad, se ha observado que el pie del Oso tiene una cierta anchura, y que este animal se endereza quando combate: los Monos se tienen en pie hasta un cierto punto, y entre estos, el Orangoutango es el que con menos dificultad persevera en esta posicion: no obstante, el pie del hombre es mas ancho que el del Mono. Es indubitable que todas las razas humanas, tomarán siempre una postura recta; asi es, que en aquellas muchachas salvages que se encontraron en Francia ya hace algunos años, y que habiendo vivido hasta aquel tiempo (no sé por qué concurso de circunstancias) en el centro de un desierto, y no tenian nada de humano, ni en sus costumbres, ni en su modo de vida. (2)

Para que el hombre se tenga en pie, es necesario que la línea perpendicular que se imagina pasar por el centro de gravedad, entre el hueso *pubis* y las asentaderas, caiga dentro del espacio quadrangular comprehendido por las plantas de los pies, ó por la planta misma en el caso de tenerse en un solo pie, situacion que ningun quadrúpedo puede imitar, aun por el mas corto tiempo.

Pero en vano se intentaria el hacer quedar en pie un cadaver, poniendole de manera que su centro de gravedad se hallase en la línea vertical que cae sobre el espacio comprehendido entre sus pies, pues siendo flexîbles todas las articulaciones del hombre, si se sacáse hácia adelante la cabeza, lo mismo digo del abdomen, mas de lo que corresponde á la salida de las partes posteriores, luego se doblarian todas las articulaciones, y causarian un impulso en la máquina, que haria caer el cadaver hácia adelante. Para que el Hombre pueda tenerse en pie, es preciso que gran número de músculos concurran juntos á facilitar esta situacion por sus funciones combinadas.

Quando un Hombre está en pie, las dos plantas de los pies están colocadas exâctamente de plano sobre el suelo, y la caxa del cuerpo adquiere un nuevo grado de firmeza siempre que los dos pulgares inclinados hácia fuera hacen tomar una cierta distancia á los pies, que ensancha el espacio comprehendido entre uno y otro. Tambien parece que en el caso en que se quiere asegurar su postura, los músculos flexôres hacen corvar hácia el suelo, los dedos sujetos á su accion.

(1) Extractado de la Fisiologia de Haller.

(2) Claramente se ve que Haller habla en este lugar de aquella Muchacha que se halló en la Aldea de Sogny, distante quatro leguas de Chalons en Champaña, en el mes de Setiembre de 1731, que fué despues educada con el nombre de Madama le Blanc. El texto latino habla en número plural: *puellæ illæ barbaræ*. En efecto, esta Muchacha habia tenido compañera; mas la mató en un movimiento de cólera, y despues no supo lo que le habia sucedido.

Pero como la tibia no corresponde á la mitad del pie, cuya mayor parte cae hácia adelante, y lo demas se estiende por la parte de atrás, es necesario que la tibia esté sujeta al pie, que es el apoyo del cuerpo, de modo que este no pueda caer hácia adelante: á esto se oponen cantidad de músculos, que tiran hácia atrás la tibia y la extremidad del femur para impedir que se doblen por la parte opuesta.

Al mismo tiempo, para equilibrar este movimiento posterior de la tibia y del muslo, é impedir que el cuerpo caiga hácia atrás, está defendida la articulacion del pie con la tibia por otros músculos, que tiran hácia adelante la tibia quanto es necesario; hay otros, en fin, destinados á impedir que esta titubee sobre el pie, de suerte que queda sostenido en una situacion inmobil por todos quatro lados á un tiempo, como por otras tantas cuerdas que tiran de todos lados hácia el suelo.

Pero como en un hombre que se tiene en pie, la cadera sale hácia la parte posterior algo mas que la rodilla y los muslos, respecto á la tibia, pudiera temerse que las caderas y muslos vacilasen hácia atrás. Por esta razon concurren diferentes músculos con el crural, para tirar hácia adelante y sujetar el femur sobre la tibia, ya fortificada por los órganos de que hemos hablado, y para impedir que la rodilla no se doble por algun movimiento retrogado del muslo.

La fuerza opuesta, que impide que el muslo y la tibia vengan hácia adelante y caigan, la producen los músculos particulares que retiran suficientemente hácia atrás por la cadera el *bassin* y muslo, y se oponen á su inclinacion á la parte anterior: estos mismos defienden las partes laterales de la rodilla de quantos movimientos pudiesen hacerlas vacilar hácia uno ú otro lado.

Los muslos son mas, esto es, abren mas en el hombre que en los animales; y el ángulo que forma el cuello del femur con su cuerpo, solo en el hombre se acerca al valor de quarenta y cinco grados. Segun esta disposicion, las caderas hallan sobre los huesos del muslo una basa bastante ancha en que apoyar. A mas de esto, algunos músculos impiden que la cadera se incline hácia adelante, tirando en sentido contrario, hácia el femur de cada lado, que segun hemos dicho, tiene sus apoyos por otra parte; muchos músculos se oponen á que la cadera se incline demasiado hácia atrás.

Las caderas sostienen toda la parte superior del cuerpo; quando esta parte se abandona á su propio peso, cae hácia adelante, porque las verterbras de los lomos no permiten mas inclinacion que hácia adelante, y de ningun modo hácia atrás; añadese á esto, que la cabeza, los brazos en su situacion regular, y la eminencia que forman las visceras del abdomen, conspiran á llevar el cuerpo hácia adelante; de donde proviene que los que se mueven con desmadexamiento, caen casi siempre de bruces.

Los músculos extensores unidos á la cadera, cuya fuerza es muy grande, mantienen el cuerpo inmobil sobre esta basa. Como el cuerpo naturalmente se inclina siempre hácia adelante, no tiene por este lado mas que un solo músculo para moverse, y ademas lo sujetan algunos de los músculos del abdomen.

En fin, las vertebras cervicales, retrahidas hácia atrás por sus extensores, dan á la cabeza una postura permanente: como esta parte del cuerpo se inclina naturalmente hácia adelante durante el sueño, necesita un gran número de músculos que la inclinan hácia atrás, quando por el contrario no se inclina hácia adelante, sino con el socorro de un corto número de órganos mucho mas débiles. Las partes laterales del cuello están del mismo modo fortificadas por otros músculos que impiden que el cuello, ó la cabeza si se inclinan á algun lado, tomen una postura irregular.

Como todos estos órganos, y muchos de que no se ha hecho mencion, quando el Hombre está en pie, permanecen en una contínua accion, no nos debemos admirar que esta sea molesta, principalmente quando unos mismos músculos trabajan sin cesar. De aqui proviene que las personas que están mucho tiempo en pie, de ordinario se apoyan principalmente sobre el pie derecho, descansando con el izquierdo: vuelven alguna vez á apoyarse sobre este, y otras veces hacen un pequeño movimiento hácia adelante, para que des-

descansen algunos de los músculos destinados á mantener el cuerpo quando está parado. (1)

LA ANDADURA.

La accion de andar en el hombre, dice Mr. Haller, que es un estado menos penoso, y al mismo tiempo mas facil de explicar que la postura que tiene quando está parado. Figuremonos un hombre en pie: el uno de sus dos pies se mantiene fixo para servir de punto de apoyo á los músculos, que deben sacar el otro pie del lugar en que estaba: concibamos que este punto de apoyo esté en el pie derecho, que por otra parte está afianzado por las fuerzas que le son propias; entonces los músculos extensores elevan el izquierdo, la pierna sube despues á una mediana altura, y finalmente otros levantan el muslo con violencia; de suerte que el pie se halla encorvado, y al mismo tiempo la rodilla inclinada hácia adelante.

Quando tenemos la rodilla en situacion perpendicular sobre aquella parte en donde queremos poner el pie izquierdo, laxâdos (quando dexan de obrar) los músculos elevadores, dexan á este pie la libertad de volverse á enderezar y tocar al suelo, pero de modo que el muslo queda inclinado hácia adelante: entonces el pie izquierdo se afirma, y encorvandose por medio de sus músculos flexôres, se apoya en el suelo por la extremidad de los dedos.

Despues traemos el pie derecho adelante del izquierdo.

Para esto se levanta el talon del pie derecho, de modo que al principio éste solo toca en el suelo con la extremidad de los dedos, y lo dexa prontamente: al mismo tiempo se estiende medianamente la pierna, se dobla el muslo para acortar el pie, y al instante se echan adelante todas estas partes: en este intervâlo, la cadera que se sostiene sobre el pie derecho, asegura la accion de los músculos que levantan el muslo. Es muy ordinario en el Hombre ayudar tambien á este movimiento, quando guiado unicamente por la naturaleza, no hace estudio en la observancia de las leyes del garbo, ó donayre imaginario; pues entonces inclina hácia adelante el tronco del cuerpo, apoyado sobre el femur del pie derecho, que se supone quieto. Asi los habitantes de los Alpes se han acostumbrado naturalmente á subir á aquellas grandes eminencias, encorvando el cuerpo hácia adelante con menos fatiga que nosotros, que nos hemos dexado persuadir que la postura recta del cuerpo contribuye á su garbo.

Pero inclinando el cuerpo adelante, se expondria necesariamente el hombre á caer; porque la línea que pasa por el centro de gravedad, viene á parar en esta disposicion en el suelo, por delante del pie que queda fixo, y en efecto dariamos en tierra si no asegurasemos el derecho quando ha tropezado en algun obstáculo. Pero al mismo tiempo que los músculos elevadores dexan de obrar, y que los flexores se contraen, se baxa el pie derecho hácia el suelo, de manera que la perpendicular que pasa por el centro de gravedad, cae entre este mismo pie y el pie izquierdo. En este movimiento, como en el primero, el Hombre agarra, por decirlo asi, al mismo tiempo que dobla los dedos, la tierra con la corvadura que adquieren los dedos. (2)

La carrera, y el salto.

La carrera no solo se distingue de la andadura en la velocidad de los movimientos, sino tambien en el modo con que estos se hacen. El pie, cuya parte posterior está levantada por diferentes músculos, y se encoge de tal modo, que al principio no toca la tierra sino con los dedos, la dexa poco despues, y se levanta enteramente hácia atrás, de manera que la planta del pie se halla en una línea paralela con la espalda. Por esta razon todos los Entes animados, cuyo pie toca por todas partes el suelo, andan naturalmente con lentitud, como el Hombre y el Oso; los que le tocan solamente con todo lo largo de los dedos, son mas prontos, y los mas ligeros son los que le tocan con sola la extremidad de los dedos, co-

(1) Extractado de la Fisiologia de Mr. Haller.

(2) Extractado de la Fisiologia de Mr. Haller.

como los perros, los ciervos, y los caballos.

Al mismo tiempo la pierna se levanta con la ayuda de los músculos flexores, la rodilla se tira mas hácia adelante, y el muslo se mueve tambien por un esfuerzo mucho mayor; de manera, que los ángulos que alternativamente forman los huesos encaxados unos en otros en las articulaciones del pie, de la pierna, y del muslo, vienen á ser mas agudos; y quando se extiendien, estos mismos huesos describen mayores arcos de círculo al rededor de las partes que les sirven de centros; de donde proviene, que el cuerpo echandose hácia adelante, avanza espacios mas considerables.

El cuerpo se inclina hácia adelante por otros movimientos mas sensibles, y precisamente opuestos á lo que llaman *buen parecer*: los brazos siguen el mismo movimiento; de manera, que el cuerpo, con solo su peso, acelera su marcha progresiva, lo que quizás es una de las causas que fatigan entonces la respiracion; porque esta funcion jamás se puede hacer con toda libertad quando el cuerpo está encorvado hácia adelante.

El salto es tanto mas veloz que la carrera, por la agitacion que le acompaña, quanto ésta es mas veloz que el simple andar. El salto empieza por unas grandes inflexîones de miembros: los pies se inclinan hácia el suelo, las piernas se baxan hácia adelante sobre los pies, y estos se apoyan sobre el suelo, como para dexar en él una señal profunda; al mismo tiempo el ángulo, cuyo vertice está en el talon, viene á ser mas agudo; la rodilla forma una eminencia ó salida considerable hácia la parte anterior; las piernas se doblan hácia los muslos, estas se baxan á su tiempo sobre las piernas, y las caderas con todo el cuerpo, sobre los muslos, los que se estienden despues hácia adelante, de manera que el Hombre se queda muy encogido.

Poco despues, todo el cuerpo se estiende de repente, con grande esfuerzo; los pies y los mulos se levantan hácia atrás, todo el cuerpo sigue el mismo movimiento, y al mismo tiempo es repelido hácia arriba por el punto de apoyo sólido y resistente que ha comprimido el pie. Los grandes movimientos de flexîon y extension que hay en el salto, le hacen sumamente penoso.

Luego, comunmente, hay en el cuerpo humano una oculta aptitud para executar muchos mas movimientos, que los que executa de ordinario. Esta aptitud se manifiesta por los efectos, quando una urgente necesidad nos obliga á apurar todos los recursos de la naturaleza: no hay cosa mas comun que el ver algunos hombres privados de las manos, aprender á substituirles los pies para escribir, hilar, y en una palabra, para hacer, con el auxîlio de estos miembros, todo lo que executamos nosotros con las manos; por consiguiente, todas las fuerzas necesarias para executar estas funciones, estaban preparadas de antemano en nuestro cuerpo; pero la mayor parte del tiempo las dexamos como amortiguadas. Asi es, que un contínuo uso nos enseña á conservar el mas perfecto equilibrio, á mantener nuestro cuerpo sobre un solo dedo, á dar ciertos saltos extraordinarios, y á hacer una multitud de habilidades, enseñadas por la necesidad, que tanto aguza el ingenio del Hombre, y dignas al mismo tiempo de la consideracion de un filósofo; pues son otras tantas pruebas de la fuerza de nuestro cuerpo, que quizás ignorariamos sin semejantes exemplos.

Muchacha salvage encontrada cerca de Chalon, ciudad de Francia, á las orillas del rio Marne en la Provincia de Champañael año 1731.

Las noticias individuales que se van á dar de esta Muchacha extraordinaria, sacadas de la relacion de Mr. Racine el hijo, (1) hacen ver claramente hasta donde llegan nuestras fuerzas, quando la necesidad nos obliga á suplir con los recursos de la naturaleza, la falta de las que el hombre sociable saca de el comercio con sus semejantes.

En el mes de Setiembre de 1731 habiendo visto los criados de una casa de campo de Mr. de Joni, por la noche, en el

(1) Ilustracion añadida al fin de la segunda carta sobre el hombre.

el jardin, una especie de fantasma, que estaba sobre un manzano muy cargado de fruto, se acercaron á él con mucho silencio, y quisieron cercar el arbol; pero al instante la fantasma dió un salto por encima de sus cabezas y de las tapias del jardin, poniendose en salvo en un bosque cercano, subiendose á un arbol muy elevado. El dueño de la casa le hizo rodear por sus criados, por varios labradores; pero era preciso hacer lo mismo con otros muchos árboles, porque la fantasma saltaba con mucha facilidad de uno á otro: la dificultad estaba en hacerla baxar. La señora de la casa pensaba que la hambre y sed lo lograrian facilmente: hizo llevar un cubo de agua, y habiendo tenido á mano una anguila, hizo que se la mostrasen á la fantasma. Esta, en efecto, tentada con su vista, baxaba hasta la mitad del arbol y se volvia á subir; pero al cabo, baxó hasta el suelo, y se llegó á beber al cubo: se observó que bebia sumergiendo la barba hasta la boca, y tragando el agua como los caballos. Entonces la cogieron, y vieron claramente que las uñas de sus pies y manos, que eran sumamente largas y duras, le daban aquella facilidad de subir á los árboles. Parecia negra, pero la mutacion de morada le volvió muy presto su blancura natural.

La conduxeron á la casa, en donde se echó inmediatamente sobre la volateria cruda que habia en la cocina. Como no conocia idioma alguno, no articulaba algun sonido, y solo formaba con la garganta un grito espantoso; sabía tambien imitar el chillido de algunos animales quadrúpedos, y el chirrido de algunas aves. La frialdad del tiempo la obligaba á cubrirse con la piel de algun animal; pero siempre era menester que tuviese á lo menos cinto, ó ceñidor donde poner una especie de arma, que ella llamaba su *pujavante*; este era un palo corto y redondo por la punta, del qual se servia para matar las fieras; daba un golpe sobre la cabeza de un lobo, con que lo derribaba en un momento, como ella contaba despues. Añadia, que quando habia muerto una liebre con este instrumento, luego la desollaba, y devoraba; pero que quando la habia cazado corriendo detras de ella, le abria una vena con la uña, bebia toda su sangre, y arrojaba lo demas. El modo con que corria detras de las liebres es maravilloso, despues dió muchos exemplos de su modo de correr: casi no se percibia movimiento alguno en sus pies, y ninguno en su cuerpo; no era correr, sino deslizarse.

La misma agilidad que manifestaba en la tierra, tenia en el agua, á donde iba á buscar los peces, que erán para ella un manjar muy delicado; se mantenia mucho tiempo en el agua, que parecia ser su elemento.

No se pudo saber á punto fixo la edad que tenia, ni el lugar de donde vino; quando se le preguntó, por señas, el lugar de su nacimiento, señaló un arbol, sin duda porque no habiendo visto jamás casas, no conocia sino los bosques. Mr. de la Condamine deseando descubrir el lugar donde habia nacido, le presentó varias raices de muchas plantas de la América, con la esperanza que entre ellas reconoceria algunas de las que hubiese visto en su infancia; pero esta experiencia salió inutil. La Salvage dió solamente á entender por señas, que habia atravesado una gran cantidad de agua, con lo que hizo creer que habia venido de la América.

Despues que llegó poco á poco á civilizarse, contó en lengua francesa, que es la que aprendió, de qué modo habia perdido una compañera de la misma edad, con quien habia vivido.

Nadando las dos juntas en un rio, (sin duda el Marne) oyeron un ruido que las obligó á esconderse dentro del agua: era un cazador, que creyendo haber visto de lexos pollas de rio, les habia tirado; entonces se fueron mucho mas lexos las dos, y saliendo del rio para entrar en un bosque, encontraron un rosario, sobre que disputaron, pues las dos lo querian para hacerse bracelete; en esta controversia, nuestra Salvage recibió un golpe en un brazo, y correspondió á su compañera con otro sobre la cabeza; pero tan violento, que segun su expresion, *la volvió encarnada*. Al instante, por un movimiento natural que nos inclina á socorrer á nuestros semejantes, fué á buscar una encina, y subiendo á ella hasta lo alto, encontró allí una cierta goma, propia, segun ella decia, para curar el mal que habia

bia hecho; volvió al lugar en donde habia dexado á su compañera, pero no la encontró, ni la volvió á ver jamás.

LA RESPIRACION.

Todo el mecanismo de la respiracion consiste, como es notorio, en dos movimientos; el uno de inspiracion, por el qual se introduce el ayre en el pecho; y el otro de expiracion, por el qual sale del mismo.

Se han visto algunos que se han dado la muerte voluntariamente, haciendo un esfuerzo violento para detener el ayre en los pulmones. Valerio Máxîmo hace mencion de un famoso capitan (1) de vandoleros, llamado Coma, que conduciendolo preso á la presencia del Consul Rupilio, se ahogó en medio de sus guardas, deteniendo la respiracion. Dicen que los esclavos de Angola recurren á este horrible artificio, para quitarse una vida, que hacen odiosa las crueldades de sus dueños.

En opinion de Mr. Haller, la respiracion está enteramente sujeta á la voluntad; el Hombre dilata á su gusto la inspiracion, y conserva mas largo tiempo el ayre en los pulmones, bien sea para hacer algun esfuerzo, ó bien para poner el cuerpo en un perfecto reposo. Puede darse tambien á la respiracion un exercicio mucho mayor, introduciendo en los pulmones una gran cantidad de ayre, para ayudar el torrente de la voz en el canto. Se puede aumentar la inspiracion, quando un penoso exercicio nos atosiga, y puede disminuirse hasta el punto de ser casi insensible, quando un dolor de costado la hace penosa. Está tambien en poder del Hombre el procurarse una abundante espiracion, quando quiere dar un grito; puede hacer desigual el movimiento alternativo de la respiracion, de tal suerte, que á una profunda inspiracion, siga una espiracion casi imperceptible. Puede, en fin, el Hombre estar sin respirar durante un cierto tiempo; y aun la misma necesidad de introducir ayre nuevo en los pulmones, disminuye por la costumbre. Por eso los buzos aprenden con el exercicio á permanecer largo tiempo debaxo del agua, y van templando poco á poco, por otro efecto de la misma costumbre, la fatiga ocasionada por la diminucion de la densidad del ayre segun van subiendo á la superficie.

Para determinar á punto fixo quánto tiempo se puede vivir sin respirar, es preciso distinguir entre el estado de un Hombre sano y robusto, que por exemplo, se sumergiese de repente en el agua, y el estado de otro Hombre desfallecido, y casi sin respiracion, que entráse en este mismo fluido por una inmersion lenta. Se dice que las golondrinas de los paises septentrionales, entorpecidas al principio del invierno, se van entrando insensiblemente en los estanques, y allí permanecen en un estado de muerte aparente, hasta que el dulce calor de la primavera las vuelve su antiguo movimiento y fuerzas. Lo mismo se puede decir de los Hombres que están dias enteros, y si se ha de dar crédito á ciertos Autores, muchas semanas, y algunas veces quarenta dias, sin pulso y sin respiracion aparente.

Pero un hombre ó un animal sumergido de repente en el agua, quedaria sofocado á pocos minutos; por esta razon se han visto perecer en muy poco tiempo varias personas, cuya respiracion habia detenido algun accidente, como una avellana, un garvanzo, una haba &c., que se introduce en la larinxe, ó en la trachearteria.

Los buzos mas diestros no están mas de dos minutos debaxo del agua, segun los Autores mas fidedignos; aunque otros han citado exemplares de varios hombres que habian vuelto en sí despues de haber estado debaxo del agua quince minutos, y mas largo tiempo, aun hasta quarenta y ocho horas. De varios buzos se cuenta, que han parmanecido en este elemento horas enteras, y de uno, entre otros, por espacio de tres dias: pero Mr. Haller sostiene, que estas son narraciones de ignorantes ó de malos observadores; ó que si acaso son ciertas, se atribuyen á una causa particular, de quien no se hace mencion. Observa este Autor, que como la gravedad especifica del cuerpo humano excede en muy poco á la del agua, un hombre no puede estar sumergido en ella si-

(1) L. IX. cap. 12.

sino con mucha dificultad, y sale de quando en quando á la superficie para recibir cierta cantidad de ayre que le mantiene la vida.

La respiracion es mas lenta que el pulso; por lo regular pasan quatro pulsaciones durante una inspiracion seguida de la espiracion; de manera que si el pulso da ochenta golpes en un minuto, en el mismo espacio de tiempo habrá veinte respiraciones, que son tres segundos en cada una.

La relacion que tiene la pulsacion con el movimiento de la respiracion, y la duracion de estas, varía segun los individuos y las circunstancias. Se ha visto un flautista executar pasages de dos minutos sin tomar aliento, cuyo pulso daba comunmente diez golpes durante una sola respiracion.

Floyer observó que la agitacion del cuerpo precipitaba la respiracion, de manera que esta sucedia treinta veces en un minuto, y que el pulso daba noventa golpes durante el mismo espacio de tiempo: al contrario, cinco horas despues de comer, no contaba mas que diez y nueve respiraciones en cada minuto. Segun el mismo Autor, en los niños una sola respiracion corresponde á tres pulsaciones.

El suspiro consiste en una inspiracion lenta y prolongada, que dilata igualmente toda la cavidad del pecho, y hace entrar en él una cierta cantidad de ayre: es ordinariamente el efecto de un sentimiento de tristeza, y en aquel instante parece que hay en el pecho un peso que le oprime. Tambien se suspira quando se ha hecho algun grande esfuerzo, despues de correr, ó de hacer algun exercicio cansado. Falsamente se ha dicho, que los suspiros ocasionados por alguna afliccion, podian causar efectos funestos á la salud; todo al contrario, son esfuerzos muy saludables de la naturaleza, que procura desahogarse por la misma expresion del doloroso sentimiento que la oprime.

El bostezo se semeja al suspiro, en que se hace tambien por una inspiracion lenta, que introduce con abundancia el ayre en los pulmones; pero se diferencia de él en muchas particularidades: pues en el bostezo, la quixada inferior se baxa con lentitud, y muy abaxo; de suerte que la abertura de la boca adquiere el mayor grado de anchura que puede: ademas, la inspiracion en este caso es mas larga y mas fuerte que en el suspiro; y ultimamente, al bostezo sigue una grande espiracion, que se hace al mismo tiempo que las quixadas vuelven á unirse acompañadas de alguna voz.

Se bosteza regularmente, quando uno se siente sobrecogido del sueño, y alguna vez tambien quando está medio despierto; la fatiga del cuerpo y del disgusto son del mismo modo causa del bostezo. El mirar á otro Hombre que bosteza, nos convida á imitarle, y el exemplo que excita la memoria de una accion que nos es tan familar, causa en nosotros la necesidad de reproducirla.

Se ha observado que los niños bostezan mas á menudo que los otros, sin duda porque haciendo mas exercicio, y estando en mayor agitacion, se ven con mas freqüencia acosados del sueño.

La accion de el chupar es tambien una especie de inspiracion, aunque dirigida á otro fin: esta se hace, ó aplicando exâctamente los labios á los bordes de un tubo qualquiera lleno de licor contenido en un vaso, ó inspirando el ayre con algun esfuerzo: este fluido esparciendose en los pulmones, cuya capacidad se aumenta al mismo tiempo, se rarifica en la boca, y la presion del ayre extraño, ó el resorte del que está en el vaso, quando este se halla cerrado, despide el licor que contiene, y le obliga á entrar en la boca.

El sobrealiento consiste en una rápida sucesion de inspiraciones y espiraciones, lo que sucede quando se corre, ó se hace algun exercicio violento.

El estornudo comienza por una inspiracion muy grande, durante la qual se inclinan hácia atrás la cabeza y el cuello; sigue despues una espiracion la mas violenta que el Hombre puede hacer, y á tal punto, que no hay miembro alguno en el cuerpo que en este instante pueda conservar su segura posicion: al mismo tiempo la cabeza y el cuello se encorvan hácia adelante, el pecho se baxa, las rodillas se levantan, y los muslos se doblan contra el tronco del cuerpo. Todo el tiempo que dura la causa estimulante, se repite el estornudo, lo que puede suceder has-

ta

ta cien veces, y mas: se cita el exemplo de un Hombre que no habia cesado de estornudar durante muchos meses. La voluntad obra tambien en el estornudo, aunque la violencia del aguijon que estimula, le quite la gran parte de su libertad. Se han visto, aunque rara vez, hombres que estornudaban quando querian.

La risa, en quanto pertenece á la respiracion, se señala por una inspiracion, seguida de muchas espiraciones mas débiles é interrumpidas: quando se prolonga la risa hasta llegar á carcajada, otras nuevas inspiraciones siguen á la primera, y todas se terminan por una repeticion de espiraciones imperfectas; entonces acompaña á la risa un sonido muy notable, que encierra regularmente la expresion de la *a* ó de la *o* en los hombres, ó la de la *i* ó la *e* en las mugeres.

Aquella risa mas dulce y mas graciosa, que se llama *sonrisa*, la qual no produce mutacion alguna en la respiracion, reside solamente en las partes de la boca: se levanta el labio inferior, los lados de la boca se retiran, los carrillos se hinchan, las pestañas se acercan unas á otras, y se observa una ligera guiñada en los ojos.

La risa tiene de extraordinario, que puede excitarse ya por una causa moral, sin accion alguna inmediata de los objetos externos, ó ya por una irritacion particular de los nervios, sin sentimiento alguno de alegria. Por esta razon, una simple cosquilla en los labios, en las palmas de las manos, en las plantas de los pies, en los sobacos, ó en la parte inferior de la mitad de las costillas, excita en el Hombre una risa involuntaria, que todos sus esfuerzos no son capaces de detener.

Rie el Hombre quando se le presentan á la imaginacion dos ideas disparatadas á un tiempo, que jamás hubiera creido poder tener conexîon entre sí, ó quando una de estas ideas, ó las dos, ó la union de ellas, encierra algo de absurdo, que excita en él un movimiento de desden con algun tanto de alegria: generalmente las ocurrencias extraordinarias nos provocan á risa. Cuéntase del poëta Filemon, que viendo un borrico que se le comia unos higos que tenia sobre la mesa, llamó á un esclavo suyo para que auyentase el animal: el esclavo, habiendo tardado un poco, dió lugar al borrico de acabar con todos los higos: entonces le dixo el poëta: ya que has llegado tarde, dale ahora de beber. La union que ofrece la idea de un borrico, junta con la estrañeza de haber admitido un huesped semejante, hizo reir de tal modo al poëta, que le costó la vida.

El llanto y la risa se reunen en un punto comun, al menos en quanto á la mutacion que producen en las facciones del rostro, de suerte, que la vista se engaña muchas veces. No obstante, en el llanto el labio inferior se aparta mas de los dientes, la frente se arruga, las cejas se baxan, no se observa en los carrillos aquel hoyito que da tanta gracia á la risa, los ojos se comprimen mas, y se bañan casi siempre de lágrimas; quando en la risa son mas raras y en menos abundancia. Tambien la respiracion ofrece, en los dos estados, muchos efectos semejantes; pero el llanto empieza por una inspiracion mas profunda, á la que siguen espiraciones mas freqüentes, pero interrumpidas; y la ultima con que acaban, que es mas fuerte y ruidosa, á quien sigue inmediatamente una profunda inspiracion, ó un suspiro.

En general, todos los movimientos son mas templados en el llanto que en la risa: y aun se descarga el pecho de aquel peso que le oprime y que fatiga la respiracion. Dice Mr. Haller que nunca vió producir al llanto efectos tan funestos, como los que resultan de una risa descompuesta.

El sollozo se dexa oir freqüentemente despues del llanto; comienza por una inspiracion fuerte y repentina. Se despide el ayre del gaznate, al mismo tiempo que la glotis (*) se cierra: como la respiracion despues chupa en cierta manera este fluido, choca contra la glotis contraida, y produce aquel sonido triste, tan comun en el sollozo, terminandose con una espiracion esta expresion viva de dolor.

(*) *Glotis* es la pequeña endidura de la Laringe.

EL SUEÑO.

No basta la sola interrupcion de los exercicios del cuerpo para restablecer las fuerzas consumidas por el trabajo, los resortes, quando no juegan, están tirantes en toda la máquina, aun quando despierto el Hombre, suspende todo movimiento. Solo en el sueño encuentra el reposo de una naturaleza, totalmente conforme á sus necesidades, y un saludable descanso de todos sus varios órganos: estado maravilloso, en el qual el Hombre (ignorandose á sí mismo) sin saber lo que pasa por sí, y sumergido, para decirlo asi, en una muerte aparente, repara la pérdida de sus fuerzas, y parece que recibe una nueva exîstencia, ó un nuevo ser.

Los efectos exteriores del sueño (los unicos que pertenecen á nuestro asunto) son faciles de observar quando se ve á un Hombre dormirse: (1) sus ojos empiezan á pestañear, los párpados se baxan, la cabeza vacila, se inclina, y su caida asusta al durmiente, se dispierta sobresaltado, procura asegurarse, pero unutilmente; sigue otra nueva inclinacion mas profunda que la primera, ya le falta la fuerza de volver á levantar la cabeza, la barba se apoya sobre el pecho, y el sueño continúa tranquilamente en esta postura.

Boerhaave sostiene, que ningun animal se dispierta por sí mismo, esto es, en el caso en que permaneciendo en el mismo estado en que se durmió, no sobreviene alguna causa, sea externa, sea interna, que agite fuertemente sus sentidos, como una luz, que penetre hasta sus ojos, un sonido violento que hiera sus oidos, una tos, &c. En la comun experiencia, y en muchos hechos ciertos, y veridicos, se encuentran, segun Mr. de Formey, suficientes pruebas para justificar esta presuncion.

La experiencia nos enseña, que quanto mas se duerme, mas se quiere dormir: duermase por la mañana una hora mas de lo regular, ya está uno pesado por todo el dia. En quanto á hechos veridicos, los hay muy singulares en este asunto. Habiendo un Principe hecho embriagar á un hombre joven, le mandó llevar á un quarto obscuro y libre de todo ruido; allí durmió tres dias y tres noches, porque quantas veces abria los ojos, le parecia, por la obscuridad en que se hallaba, estar en medio de la noche, y al punto se volvia á dormir. Un Médico conocido de Boerhaave, habiendose abandonado á la disposicion que tenia para el sueño, que era para él un estado delicioso, no hizo casi otra cosa que dormir durante un tiempo muy considerable; pero tambien perdió la razon, y vino á morir en la casa de los locos. Tambien se han puesto algunos animales en parages á donde no podian penetrar ni la luz ni el sonido, y su sueño no tenia fin.

El cansancio ó la flaqueza son una de las causas que producen el sueño mas profundo, y mas semejante á la muerte. Se han visto varios soldados caer en tal abatimiento por las vigilias consecutivas, acompañadas de exercicios penosos, que dormian al lado de las baterias, sin que el ruido de los cañones ni de los morteros fuese bastante para dispertarlos: muchos infelices forzados, á quienes un cómitre inhumano estorva el sueño semanas enteras con repetidos palos, al cabo se han visto dormir baxo el palo mismo, y ser insensibles á sus golpes: un hombre que no era naturalmente de mucho dormir, habiendose fatigado en un largo viage que emprendió á pie en un tiempo caluroso, se durmió tan profundamente en la posada, que echaron á tierra la puerta de su quarto, y entraron en él con un ruido espantoso, sin que por eso dispertase.

La quietud y el silencio del lugar donde uno se encuentra, producen el sueño y lo alargan: pongase un hombre en un parage en donde sus sentidos estén libres de toda impresion externa, y á donde ni la luz ni el ruido puedan penetrar; si no padece incomodidad alguna su cuerpo, y si el alma está libre de todo cuidado, es seguro que se dormirá bien presto, ya sea que haya comido bien, ó por el contrario, que esté en ayunas; y aun quando haya pasado bien ó mal la noche antecedente.

Por lo regular en la infancia se duer-

(1) Memorias de la Academia de Berlin, edicion de Aviñon 1768. Tom. 1. pag. 199.

me mucho, lo mismo que en la edad decrepita. Mr. Moivre, individuo de la Academia de las Ciencias de París, que murió de edad de ochenta y ocho años, al fin de su vida, no estaba dispierto mas que quatro horas de las veinte y quatro del dia.

Mr. Haller, con testimonio de varios Autores, cita muchos exemplares de ciertas personas que han alargado el sueño mas de lo regular, sin que su salud padeciese el mas mínimo detrimento. Entre otros, cuenta un hombre que durmió primeramente desde el dia 29 de Junio hasta el 12 de Agosto, luego seis meses enteros; y despues de haber estado despierto por algun tiempo, se volvió á dormir el 12 de Enero, y permaneció en este estado hasta el 22 de Febrero, y mucho mas. Otro se despertó bueno y sano despues de un sueño de mas de quatro meses, que no habia tenido mas que unas interrupciones muy ligeras. El mas extraordinario durmiente que cita Mr. Haller, es uno que pasó quatro años en un sueño casi contínuo.

Próxîmo el hombre al sueño, los músculos que dan movimiento al párpado superior, se laxân, y este, al baxarse, viene á ser como una defensa para el globo del ojo. Pero aun mucho tiempo despues que los ojos han cedido á la fuerza del sueño, parece que el oido está despierto muchas veces, y por eso se oye bastante distintamente qualquier conversacion que haya á corta distancia.

Quando se pasa del estado del sueño al de la vigilia, los párpados que fueron los primeros á baxarse, son los primeros que se levantan; se medioabren los ojos, y por lo regular se estregan con los dedos; se estienden todos los miembros, cuyo movimiento puede ocasionar un calambre, si la extension se hace con demasiada prontitud; se bosteza muchas veces; hay quien estornuda en este instante, y otros tosen ó se suenan las narices; en fin, pasados algunos minutos, se encuentra el hombre totalmente vuelto en sí, y se siente como renovado: los celages que obscurecian la razon, se desvanecen, y la voluntad recobra su dominio sobre los músculos, cuyo uso es tan necesario para la execucion de tantos y tan varios movimientos. (1)

Los soñambulos.

Hay algunos hombres que hablan durmiendo, y aun se dice que revelan sus pensamientos mas secretos. Otros individuos llamados *soñambulos* hacen mucho mas; pues aun quando duermen mas profundamente, se pasean, hablan, escriben, y hacen otras muchas acciones con tanta reflexîon y exâctitud, como si realmente estuviesen despiertos. Entre una multitud de sucesos extraordinarios que dicen han pasado con varios soñambulos, se insertan aqui algunos que parecen bien observados.

En las Colecciones de Breslau, se hace mencion de una muchacha de 17 años, que durante el sueño hacía varios gestos muy extraordinarios; lloraba, reia, manifestaba diversas pasiones, á modo de pantomimas, y luego tenia una conversacion seguida sobre materias sérias: quando la hablaban, respondia con mucho sentido, y mantenia el discurso con sus hermanas por espacio de medias horas enteras. Tambien cantaba, y si al mismo tiempo tocaban algun instrumento, se ponia exâctamente acorde: otras veces, antes de dormirse, empezaba á tocar qualquier cosa en el clave, se dormia y continuaba tocando, aunque de quando en quando hacía algunos puntos falsos; recitaba tambien, durante el sueño, varios versos que habia aprendido en su juventud, dibuxaba, bordaba, cosia, y escribia: tomaba las servilletas, las doblaba como se hace con las cartas, y pedia una luz para cerrarlas: si la preguntaban entonces lo que hacía, respondia, que habia escrito á esta ú la otra de sus amigas; anunciaba distintamente el contenido de su carta, que tenia un contexto seguido, acababa de doblarla, y luego cerraba su carta imaginaria; ponia el sobrescrito, y la daba á alguno para que la llevase al correo. Quando imaginaba por la noche que le venian visitas, se componia, obraba como si en efecto las hu-

(1) Extractado de la Fisiologia de Haller, tom. V. pag. 592. y siguientes, y de las Memorias de la Academia de Berlin, edicion de Aviñon. Tom. I. pag. 194. y siguientes.

hubiese recibido; daba los buenos dias, agradecia muy cortesmente el honor que creia recibir, mantenia durante algun tiempo una conversacion séria y razonable, y la acababa con las expresiones regulares á las personas que se despiden.

Uno de los soñambulos mas particulares que se hayan visto, es Juan Bautista Negretti, de *Vicencia*, criado del Marqués Luis Sale. Este era un hombre moreno, de una constitucion muy seca, ardiente, y colerica, y dado á la embriaguez. Era soñambulo desde la edad de once años; pero las accesiones le daban solo en el mes de Marzo, y le duraban quando mas hasta mediado de Abril. Mr. Pigatti, que observó su estado con toda reflexîon, hizo de él una relacion muy circunstanciada en el año de 1745. Copiarémos aqui uno de los casos mas particulares que contiene esta relacion.

El Marqués una tarde recibió visisitas en su quarto contra su costumbre. Conforme las gentes iban entrando, pedia sillas; en este tiempo Negretti se durmió; un instante despues se levantó, se sonó las narices, tomó tabaco, y subió muy aprisa á otro quarto á buscar las sillas; volvió con una en las dos manos, encontró una puerta cerrada, á la qual llamó, pero soltando la silla, con una de las dos manos, abrió la puerta, la volvió á tomar como antes, y la llevó precisamente al sitio donde debia estar. Fuese despues al aparador, buscó la llave para abrirle, y se enfadó porque no la encontraba: tomó una luz, y fué mirando por todos los rincones del quarto, y por la escalera, todo esto con gran ligereza, los ojos fijos en el suelo, y tocando con las manos por todas partes. Un camarero, notese que es oficio mas noble que ayuda de cámara &c., le metió en la faldriquera la llave que buscaba; despues de muchos gestos inutiles, Negretti metió por casualidad la mano en la faldriquera, encontró la llave, se enfadó de su imaginada tonteria, abrió el aparador, tomó una servilleta, un plato y dos panes, volvió á cerrar el aparador, y se fué á la cocina. Allí aderezó una ensalada, sacando del armario quanto necesitaba, y luego se sentó á la mesa para comerla: le quitaron aquel plato, y substituyeron otro de coles sazonadas con mucha especia, y prosiguió en comer; en lugar de las coles se le puso delante una torta, que comió del mismo modo, sin parecer distinguir todos estos manjares: comiendo, aplicaba algunas veces el oido creyendo que le llamaban: una vez llegó á persuadirse que en efecto le habian llamado, baxó muy apresurado á la sala, y viendo que no le decian nada, se fué á la antecamara, y preguntó á los demas criados si acaso le habian llamado, y oyendo que no, se volvió de muy mal humor á la cocina, y se sentó segunda vez á la mesa. Acabada su comida, dixo á media voz, que iria de buena gana á la taberna inmediata á echar un trago si tuviese dinero: le buscó en vano en sus bolsillos; pero al fin salió, diciendo que iba en efecto, y que pagaria al otro dia, pues estaba persuadido que le fiarian. Fuese corriendo á la taberna, distante como dos tiros de bala de la casa, llamó á la puerta, sin probar si acaso estaba abierta, como si supiese que á aquella hora debia estar cerrada. Se le abrió, entró, llamó al tabernero y pidió una cierta medida de vino: se le dió la misma de agua, que bebió como vino, y luego dixo que bien le harian crédito hasta el otro dia; salió de la taberna y se volvió muy aprisa á casa; volvió á entrar en la antecámara y preguntó á los otros criados si acaso le habia llamado su amo; se puso luego muy alegre, diciendo que habia salido á beber y que se sentia mucho mejor. Entonces le abrieron los ojos con los dedos y despertó. Otras veces le echaban un poco de agua en la cara para sacarle de su letargo.

Mr. Pigatti observó que Negretti hacía cada noche una cosa nueva; dixo tambien haber reparado, que mientras estaba en esta especie de letargo, no tenia ningun uso de los sentidos de la vista, del oido, del olfato, ni del gusto: no oia aunque se hiciese mucho ruido, y podian hacerle comer manjares muy diferentes sin que percibiese mutacion alguna; no veia la luz que le ponian bastante cerca de los ojos para quemarle las pestañas; no sentia una pluma, con que le hacían cosquillas muy fuertes en la nariz: en una palabra, nada le hacía impresion. En quanto al tacto, le tenia algunas veces bastante delicado; pero otras tambien muy torpe.

Medida de los alimentos sólidos, y de la bebida.

Mucho se ha escrito acerca de las propiedades saludables ó nocivas de los alimentos; no obstante, Haller dice haber observado por largo tiempo en otros, y en sí mismo, que la conservacion de la salud, y la perfecta digestion, mas dependian del cuidado de limitarse á la justa medida que conviene al estado actual del estómago, que de la eleccion de los alimentos, y que el estómago digeria facilmente alimentos malos, con tal que fuesen en corta cantidad. Segun este principio, ya no es maravilla que muchos hombres, acosados del hambre, y faltos de medios ordinarios para satisfacerla, hayan conservado su vida comiendo cuero, y otros alimentos sumamente dificiles de digerir.

Segun las experiencias de Sanctorio, la mayor cantidad, tanto de alimento sólido como de bebida, que un hombre sano puede suportar sin daño, no excede al peso de ocho libras; y aun á la mayor parte de los hombres no se les debe permitir libremente esta cantidad.

La proporcion mas conforme á la precedente, es la de G. Rye, que tomaba cada dia siete libras, y quatro ó siete onzas de alimento; en otro tiempo se limitaba á siete libras ó á seis, y ocho onzas: despues se contentaba con seis libras y media en verano, y con quatro y media en invierno. Home limita la cantidad del alimento de cada dia en quatro libras y tres onzas, y Cheyne en quatro y media.

Puede, no obstante, conservarse la vida con mucho menos. Somis cuenta, que tres mugeres que habian quedado cubiertas de nieve por espacio de treinta y siete dias, no habian tomado en cada uno mas que una libra de leche; y añade, que él mismo ha sustentado varias personas por muchos meses, con doce onzas de leche, y tres libras de cocimiento de cebada por dia.

El célebre Cornaro alargó su vida muchos años, reduciendose cada dia á veinte y seis onzas de alimento, tanto en pan, hiemas de huevo, sopa y carne, como en vino. No dexaba por esto de llevar una vida muy ocupada, encargandose del cuidado del gobierno, y pasando despues á una casa de campo, en donde media las tierras, y señalaba los parages en donde se habian de abrir canales para el curso de las aguas.

Muchos Autores han clamado contra esta grande exâctitud en el régimen. „ No „ obstante, dice Haller, mi propia ex- „ periencia me ha asegurado, que un ali- „ mento parco, y especialmente una gran „ moderacion en el uso de las carnes, con- „ cilia un sueño muy apacible, facilita los „ trabajos del espiritu, mantiene el apeti- „ to, y nos pone en estado de exercer bien „ todas nuestras funciones.“ El mismo Cornaro que acabamos de citar, sintiendose muy desfallecido desde la edad de quarenta años, restableció su salud con una dieta rigurosa, y vivió hasta mas de cien años: pero una vez que añadió dos onzas de alimento al régimen regular, le costó bien caro esta especie de exceso, pues tuvo una gravisima enfermedad.

Es preciso confesar que los que tienen mucho trabajo corporal, y los que quieren estar muy robustos, deben tomar un alimento mas abundante: quando se quiere cebar algunas aves, se le aumenta una quarta parte la comida: tambien es cierto que se debe dar mas alimento á los jóvenes, y menos á los ancianos.

Se ha observado que la mayor parte de los animales son mas voraces que el hombre: la oruga y otros insectos comen en un dia el doble del peso de su cuerpo. El sustento diario de una vaca es de quarenta y seis libras, que es la sexta ú octava parte de su peso. El del hombre no es regularmente mas que la quadragesima parte; pero tambien se ha de tener presente, que las hierbas tienen menos jugo nutritivo que los alimentos de que se sirve el hombre.

De todos los Autores que han determinado la cantidad de alimento sólido que basta al hombre cada dia, el mas indulgente ha sido Sala, que permite tomar treinta y seis onzas de sustento, de las quales el pan hace la tercera parte. El mismo Autor, en otro lugar, sube hasta cincuenta ó sesenta onzas la medida del pan y de otras viandas sólidas que se puede tomar cada dia.

A los infelices condenados á galeras los mantienen con treinta onzas de alimento sólido, de los quales, veinte y seis son de pan, y quatro de habas.

Cheyne quiere que un hombre se reduzca á media libra de alimento sólido por dia; es verdad que habla de los valetudinarios. La medida que observaba Cornaro era de doce onzas.

No hay duda que es mas saludable el dividir el alimento en muchas comidas, que el limitarse á uno solo, como acostumbran en Inglaterra y en los Paises del norte, para dar mas tiempo á los cuidados del tráfico.

Boerhaave encomienda mucho el exercicio antes de comer, para aligerar ó desocupar el estómago. En quanto á lo que sea mas conveniente despues de la comida, debe seguirse la impresion de la naturaleza, que parece que inspira entonces á todos los Entes animados el deseo del descanso.

Es muy saludable el excederse algun tanto en la comida, y contentarse con una cena moderada y sin el uso de la carne. Haller dice haber llegado á conocer, por la experiencia hecha en sí mismo, quan importante es esta práctica para la conservacion de la salud, y manifiesta haberla aconsejado á sus amigos, quienes han conseguido con ella infinitas ventajas. La cantidad de alimentos sólidos es mas perniciosa á la salud, que la de la bebida, cuya mayor parte no hace mas que pasar, sin detenerse en el estómago.

Por lo general todos los que observan un régimen exâcto, han variado en la proporcion que debe tener la bebida con los alimentos sólidos, pero siempre de modo que exceda la bebida. Sanctorio bebia mucho mas de lo que comia, y la proporcion de lo uno á lo otro era como la de 10 á 3. Robinson, que era mucho mas parco en punto de la bebida, se limitaba á la proporcion de 5 á 2. Cheyne preferia la de 2 á 1. Rye, mucho mas moderado, guardaba la de 4 á 3. La menor de las proporciones conocidas en este género es la de 7 á 6, que es la de Cornaro, quien se habia limitado á 14 onzas de bebida, contra 12 de alimento sólido. (1)

(2) Extractado de la Fisiologia de Haller.

Exemplos de varias personas que comieron y bebieron mucho mas de lo que regularmente necesitaban.

Entre las particularidades de la Historia Natural del Hombre, hay algunas que son relativas al destino que tienen sus facultades fisicas. De este número es la desmesurada necesidad de alimento que aprieta tan fuertemente á ciertos individuos, y esta especie de voracidad es mas maravillosa por la mala calidad de los alimentos y sus mezclas, que por la demasia con que se toman.

Martin Schurigio, fisico de Dresde, en sus consideraciones sobre la accion de los sucos nutritivos, respecto al hombre, ha recopilado una multitud de hechos singulares sobre este asunto, de los quales citarémos aqui los mas interesantes, pero sin salir garantes de su verdad.

Un mendígo de edad de cerca de 30 años, de una robusta complexîon, y de una fisonomia algo feroz, comió, ó por mejor decir, devoró, en el espacio de hora y media, muchas lechugas recien arrancadas de la tierra, con sus raices, sin preparacion ni condimento alguno, y en tal cantidad, que habia suficientes para saciar diez cabadores de los mas hambrientos. Poco despues volvió á comer de nuevo, por espacio de una hora, todas las lechugas que el pueblo le presentaba en abundancia, y entre ellas algunas orugas que habian recogido los muchachos, bebiendo de quando en quando agua fria. Otra vez, despues de haber hecho una comida semejante, acabó por echarse sobre la comida que estaba preparada para los cerdos. Se le vió otra vez tragar en un quarto de hora de tiempo, una gran cantidad de quaxada, cuyo peso podia considerarse en treinta y dos libras; y muchos testigos de vista aseguraron que delante de ellos habia comido muchisimas hierbas verdes, orugas, ranas vivas, carne cruda, y otros manjares de este género.

Otra comida menos extraordinaria por la eleccion de los alimentos, pero no por su mezcla y por su cantidad, es la que hizo uno llamado Albin, que comió su-

ce-

cesivamente cien melocotones, diez melones, quinientos higos de la especie mas fria, y doce docenas y media de Ostras.

Se cita tambien al Emperador Maxîmino, sucesor de Alexandro Severo, como uno de los hombres mas voraces que se han visto. Se dice de él, que su comida ordinaria se componia de quarenta libras de carnes, y de una amphora ó cántaro de vino, que como quieren unos, podia contener veinte y ocho azumbres nuestras, ó segun otros treinta y seis: le comparaban á Hércules y á Milon de Crotona, que los antiguos historiadores nos pintan como unos monstruos de voracidad. Se cuenta de este ultimo, que devoraba en una sola comida veinte libras de carne y otras tantas de pan, y que bebia tres congios de vino, (medida romana) esto es, cerca de quince azumbres. Atheneo añade, que habiendo corrido un dia el espacio de un estadio, cargadas sus espaldas con un toro de quatro años, le mató de una puñada, y se le comió entero durante el dia.

„ Paso por todo lo dicho de Milon: „ dice, con este motivo el juicioso Mr. „ Rollin; pero ¿hay acaso la mas mínima „ verosimilitud en que un hombre solo pue- „ da comerse un buey entero en un dia"?

Muchas veces esta voracidad es una especie de enfermedad periódica, que tiene sus tiempos señalados. Un hombre de cincuenta años se sintió acometido desde la edad de la pubertad, hácia el tiempo de los solsticios, de una rabiosa hambre, que le volvia puntualmente en la misma estacion. Entonces tragaba desordenadamente qualquier alimento, de la especie que fuese, y lo arrojaba casi al mismo tiempo por las vias ordinarias. El acceso le duraba cerca de veinte dias, despues de los quales le entraba una inapetencia general durante otros veinte dias. Lo restante del año vivia regularmente, y sin sentir la menor incomodidad.

He aqui otro exemplo no menos maravilloso, y que quizá será envidiado de muchos. Es de un anciano casi octogenario, de estatura alta, y bastante seca, que conservaba aun en esta edad toda la robustez de su espiritu. Al mismo tiempo su estómago, estimulado por una extrema necesidad, gozaba de todas las ventajas de la parsimonia, á tal punto, que el viejo comia, sin inconveniente alguno, de una sola vez, gazpacho, ó un especie de sopa con vinagre, compuesto de cebollas, de pepinos, de hojas de puerros, de repollo, berzas, y de raices de peregil; luego un gran pedazo de jamon, cortado á tajadas largas y delgadas, y polvoreado de azucar, morcillas y salchichas, algunas alondras, ó un ánade silvestre, y un lomo de carnero, todo esto con la cantidad de pan correspondiente; pero se observaba que bebia medianamente.

Algunas veces esta gula desmesurada no perdona ni aun la primera edad. Una labradora inglesa estando en cinta, empleó varios remedios para curar un cólico que le atormentaba: á este sucedió una hambre rabiosa, y en este tiempo dió á luz un niño que ya habia heredado su voracidad. Aunque la madre tenia leche en abundancia, se vió precisada á llamar en su ayuda, para criar el hijo, una vecina á quien se le habia muerto el suyo; pero el niño agotaba la leche de sus dos amas sin poder satisfacerse, hasta que al fin se vieron obligadas á darle vino, el qual moderó su necesidad, y le hizo mas parco en adelante.

Se han visto tambien muchos hombres, cuyo temperamento y razon parecen insensibles á la fuerza del vino. Séneca cuenta un suceso de Cambises Rey de Pérsia, que ofendido de las reconvenciones que uno de sus allegados le hizo sobre la pasion del vino, le prometió hacerle ver muy presto, que despues de haber bebido bien no tenia menos perspicaz la vista, ni menos segura la mano que antes. Se puso á beber mucho mas de lo acostumbrado, y en vasos mucho mas capaces; y quando estuvo lleno de vino, mandó á un hijo de su fiscal ó censor, que se pusiese fuera de la puerta de la sala en donde estaba, con la mano izquierda puesta sobre la cabeza; entonces tomó su arco, y dixo: que el blanco de la saëta era el corazon del infeliz joven, y abriendole el pecho despues, enseñó la saëta clavada en medio de él. Vanidad bárbara, que arguia en este Principe un delirio mucho mas feroz que el de la embriaguez.

El Emperador Tiberio no se avergonzaba de excitar á sus vasallos con el alicien-

ciente de los premios y recompensas á las expediciones bachanales. Admiró sobre todo un cierto Novelio Torquato, natural de Milan, que sorbia de un trago cerca de quince azumbres de vino. Prefirió para la dignidad de Questor, entre muchos Candidatos distinguidos, un hombre de nacimiento obscuro, que á instancias suyas habia bebido en una sola comida un cántaro de vino, que contiene, segun se ha dicho, cerca de veinte y ocho azumbres de nuestra medida.

Jonston habla de un bebedor, que en la boda de una persona de distincion, se habia excedido en el vino hasta tragar seis congios, esto es, treinta azumbres.

El exercicio de esta vergonzosa gracia ha tenido tambien sus perfecciones. Se hace mencion de un oficial y de un músico, que tragaban todo el vino que se les echaba en la boca, sin hacer movimiento alguno con la garganta, á imitacion de aquel ateniense llamado Diotimo, á quien una habilidad semejante le habia grangeado el renombre de embudo.

En Bohemia se vió beber á un labrador, en el espacio de tres horas, doscientos y ochenta vasos de cerbeza para ganar una apuesta: se habia preparado con una dieta de tres dias, durante los quales no bebió mas que aceyte comun, y durante la operacion se hizo cubrir de tierra hasta los sobacos.

Los Alemanes han tenido mucho tiempo la reputacion de los antiguos Thraces, cuya destemplanza en el vino degeneró en proverbio. En Alemania, que la embriaguez era una de las partes de la buena crianza, no se trataba con urbanidad á un huesped, si no le convidaban á vaciar de un solo trago una gran copa de vino que le presentaban; y el modo con que lo desempeñaba, decidia del concepto que se habia de formar de él. Barklayo cuenta en su *Euphormion*, que un oficial Aleman que conducia tropas auxîliares de su nacion á Francia, fué convidado á un gran banquete por un señor Francés. Este, que sabía muy bien á qué precio vendian su amistad los Alemanes, procuró ganar la de su huesped, con la abundancia y variedad de vinos. Los vasos tan pronto llenos como vacíos pasaban sucesivamente de mano en mano. Pero el Aleman, que hasta entonces no habia hecho mas que ensayarse, echó un reto al señor Francés, bebiendo, sin tomar aliento, una copa de una capacidad extraordinaria. El Francés, despues de haber correspondido inmediatamente, volvio á llenar la copa y dió recíprocamente un exemplo, que fué seguido sin tardanza. Entonces el oficial Aleman, gozoso sobremanera de haber encontrado un amigo tan conforme á sus designios, le prometió, en reconocimiento, el suplir de su bolsillo la paga de las tropas, por espacio de dos meses, que habia conducido; cuya promesa, como hecha en uno de aquellos momentos en que se está de tan buena fé, asi se cumplió.

Exemplos de personas que han pasado un tiempo considerable sin tomar alimento.

Por mucha admiracion que cause el considerar hasta donde llegan muchas veces las fuerzas de la naturaleza en el uso excesivo de los alimentos, el extremo contrario parece que se presenta á la imaginacion algo mas maravilloso.

Hablo de una larga abstinencia de todo alimento que en los hombres es ocasionada por algun accidente, ó de una particular disposicion de temperamento, que amortigua en ellos, y aun apaga enteramente aquella innata necesidad, ó aquel apetito tan deseado, quando es moderado y regular, que nos obliga sin molestia á tomar ciertos manjares que él mismo sabe sazonar, y no nos dexa sentir el aguijon del deseo sino de los que son suficientes, y agradables para mantener ó renovar nuestras fuerzas.

Un joven saxon de un temperamento melancólico, no pudiendo, por las leyes del país, deshacerse de algunos bienes que tenia ánimo de vender, le resultó una tristeza tan grande, que pasó catorce dias sin querer comer ni beber cosa alguna: pero vencido en fin, á fuerza de instancias tomó un poco de caldo, siguiendose á tan ligero alimento una nueva abstinencia de otros catorce dias.

Cardano hace mencion de cierto Leonardo, que se habia ido acostumbrando poco á poco á no comer mas que una sola vez en cada semana; y de una joven

ven escocesa, que estando en la carcel, pasaba voluntariamente veinte dias en ayunas, y algunas veces treinta.

En el año 1620 habiendo ido á Spa un señor inglés de contestura melancólica, pasó los diez primeros dias sin comer ni beber cosa alguna: estaba en la cama, y no queria ni ver la luz, ni hablar á nadie, ni aun á su muger, que estaba entonces en la flor de su edad y hermosura, y solo permitia le viese un criado: los diez dias siguientes se levantaba muy de mañana, y se exercitaba en la caza hasta fatigarse, despues de lo qual volvia á su casa á hacer una comida suficiente para satisfacer tres personas.

El suceso siguiente, de que Schurigio dice haber sido testigo en su juventud, ofrece una idea aun mas extraordinaria de un extremo á otro. Este Autor habia conocido en el año 1663, un soldado que comia de una sola vez el alimento de seis ú ocho personas. Esta voracidad dió ocasion un dia á su capitan para hacer una apuesta, que se reducia á dar un hermoso caballo á su oficial, y un ducado al soldado, con toda la comida preparada para seis personas; pero con la condicion que la habia de comer de una vez. Entrando alegremente en su casa, despues de haber ganado la apuesta, vió que su huesped, que era un zapatero, acababa de sentarse á la mesa con sus oficiales; tenian en ella salchichas con coles, manteca y queso; el soldado apostó que comeria quanto habia en la mesa, y aceptado el partido, comió segunda vez á costa de los convidados. No obstante, este mismo soldado, segun afirman sus oficiales y sus compañeros, era capaz quando estaba en campaña de sufrir una abstinencia de tres, cinco, y algunas veces ocho dias: y como su paga no alcanzaba para socorrer tanta necesidad, se apretaba todos los dias el estómago con un cinto muy ancho de cuero, para poder resistir mas facilmente á la hambre, y le apretaba mas ó le aflojaba, á proporcion de la escasez ó abundancia en que se veia.

Una muger que habia estado mucho tiempo mala, de resultas de un golpe que habia recibido en las espaldas, se halló algo mejorada de él, pero pocos dias despues volvió á caer mala, y experimentó una grande dificultad en tragar, y al mismo tiempo una general inapetencia. Desde este tiempo, que fué en el mes de Diciembre de 1667, no tomó alimento alguno, y aun renunció poco á poco á toda especie de bebida, y solo de tarde en tarde le echaban en la boca, con una pluma, algunas gotas del jugo de ciruelas secas, ó de agua con azucar, ó del zumo de la pasa. Ya habia pasado trece meses en este estado, quando Henrique Samson publicó esta observacion. Esta muger no evacuaba cosa alguna, ni por el vómito, ni por la via ordinaria, ni por la de la orina: solamente se le encontraban humedas las palmas de las manos; tenia el semblante bastante bueno, y la voz sonora; pero su cuerpo estaba sumamente flaco, y el vientre se habia retirado hasta el espinazo; dormia rara vez, y sus hermanas aseguraban que habia estado en vigilia continua por espacio de cinco semanas: la visitaron muchas gentes, y varios facultativos, quienes pasaron alternativamente las noches á su lado, para asegurarse de la verdad de un hecho tan singular, quedando convencidos que en nada les habian engañado.

Entre una muchedumbre de exemplos del mismo género, Schurigio cita el de una Alemana, que pasaba algunas veces treinta dias sin comer. Cuenta tambien, que habia en Colonia, en el reynado de Federico II, un hombre melancólico, que pasó siete semanas sin tomar mas alimento que un vaso de agua fria cada dia, ó de dos á dos dias. Se le encerró y custodió con mucho cuidado durante este tiempo en un lugar estrecho, sobre cuya puerta habian fixado algunos sellos que se encontraron enteros.

Nuestro Autor cita tambien algunos exemplos de personas que pasaron dilatado tiempo sin beber. De este número fué una Muchacha, que aun en los ardores de la canícula, se contentó, por espacio de ocho dias, con el unico refresco de llevar en la boca unas piedrecitas, que segun decia, le servian de bebida.

Un Napolitano, que en toda su vida probó líquido alguno. Una Señora de distincion, que tuvo siempre una constante repugnancia á todo género de bebida. Otra, que á pesar de la extremada sed que pade-

decia, no podia beber sin que le resultasen inmediatamente vómitos y otros accidentes funestos, de suerte que pasó sesenta dias privada enteramente de toda especie de líquidos. Un Niño, que desde que le destetaron no apagó la sed, por espacio de tres años, sino con manzanas acabadas de coger: esta aversion á la bebida le provino, segun decian, de su madre, á quien estando preñada, negaron un dia un vaso de agua que pidió. En fin, un joven, á quien no fué posible jamás hacer tomar una sola gota ni de vino ni de cerbeza, ni aun de agua pura; siendo mas de admirar, el que su padre era uno de los mayores bebedores que se conocian. (1)

EL TACTO.

Todos los órganos de los sentidos del hombre, menos el del tacto, han sido limitados á cortos espacios por el Autor de la Naturaleza, quien al mismo tiempo los ha dispuesto del modo mas ventajoso, y colocado en la parte mas noble y elevada del cuerpo humano. Como los objetos externos que causan las impresiones en los órganos de la vista, del oido y del olfato, se hallan colocados á una cierta distancia, y obran por medio de varias líneas ó rayos que se cruzan unos con otros en todos sentidos, y tienen una multitud de puntos comunes de reunion; en qualquier posicion que el órgano se encuentre, recibirá estas impresiones, siempre que no haya algun impedimento que lo estorve. En quanto al gusto, está situado interiormente cerca del lugar por donde pasan los alimentos, sirviendo solo para probarlos. Pero el sentido del tacto reside en todo el cuerpo; siendo muy facil de concebir, quán sábiamente obró el que asi lo dispuso, si se considera lo importante que era al hombre un pronto conocimiento de la inmediacion de los cuerpos extraños al suyo, en qualquier parte que se exerciese.

El tacto reside en la mano, de un modo mas vario y mas perfecto que en todo lo demas del cuerpo: estando esta parte dividida en muchos dedos todos articulados, y cuya extremidad se halla sostenida por la uña, como por un punto de apoyo, tiene la facultad de coger qualquier objeto, de recorrerle todo palpandole, y de arrimarse exâctamente, y para decirlo asi, amoldarse sobre su superficie. Con esta formacion maravillosa de la mano, el hombre aprende á juzgar con certidumbre de la forma de los objetos externos, de su blandura ó dureza, del grado de su lisura, y en una palabra, de todo lo perteneciente á sus diferentes estados sensibles.

El tacto es el sentido menos capaz de causar engaños; no obstante, está en poder del hombre el causarlos por su medio, quando una de las partes que le exercen no está en el lugar que le corresponde. Si, por exemplo, el tercer dedo se pasa por encima del índice, de suerte que se crucen los dos, y si se coloca un cuerpo redondo pequeño, de manera que se toque á un tiempo con las extremidades de los dos dedos, apoyandolos sobre el cuerpo, y haciendole dar vueltas, se percibirá la misma sensacion que si realmente hubiese dos cuerpos. Esta ilusion, causada por la mudanza de uno de los dedos, podria compararse á la del *estrabismo*, quando encontrandose uno de los dos ojos fuera de su natural posicion, se ven dos objetos en lugar de uno solo.

Quando uno de los miembros del hombre, como por exemplo el brazo, se entorpece durante el sueño por una mala postura, y quando al despertarse, la mano que corresponde á este brazo descansa sobre alguna parte del cuerpo, se experimenta un movimiento de sobresalto, como si alguno nos tocáse; siendo causa de esto el entorpecimiento, que por un instante nos hace la mano como estraña.

Los ciegos, obligados á suplir la falta de un sentido con el uso de otro, exercen el órgano del tacto con mas freqüencia que los que gozan de la vista, y muchas veces adquieren en él tanta delicadeza, que casi se pudiera llamar un segundo modo de ver. El célebre Saunderson habia perdido la vista desde su mas tierna infancia: no obstante, daba lecciones de optica; y se dice de él que no necesitaba mas que recorrer con las manos

(1) Extractado de la obra de Schurig, cuyo título es: *Chylologiæ*, &c. en 4. Dresde 1725.

nos un gran número de medallas, para distinguir las falsas de las verdaderas, aun quando estuviesen tan bien imitadas, que pudiesen engañar la vista de un inteligente: juzgaba tambien de la exâctitud de un instrumento mathemático, pasando los dedos por encima de sus divisiones. Advertia las mas leves mudanzas de la atmósfera, y sobre todo, en un tiempo sereno percibia los objetos poco distantes de él: un dia que asistia á ciertas observaciones astronómicas que se hacían en un jardin, distinguió, por el impulso que el ayre hizo en su rostro, el tiempo en que el sol estaba cubierto de nubes.

Sentido de la vista

No es este el lugar para hacer la decripcion de las diferentes partes del órgano de la vista, ni de determinar con precision la direccion que siguen los rayos que pintan las imágenes de los objetos en el fondo del ojo. Solo se tratará aqui de lo que pasa ordinariamente en el descubrimiento del sentido de la vista, y en los efectos de la vision.

Segun el Conde de Buffon, si se exâminan los ojos de un niño algunas horas ó algunos dias despues de su nacimiento, se conoce facilmente que aun no hace uso alguno de ellos: solo al cabo de un mes, ó cerca de él, parece que el ojo empieza á tomar cierta solidez, ó el grado de tension necesaria para dexar pasar los rayos de la luz en el orden que supone la vision. No obstante, aun en aquel tiempo se ve que los niños menean y vuelven indiferentemente los ojos, pero sin fixarlos en ningun objeto. A las seis ó siete semanas empiezan á detener la vista en las cosas mas brillantes, y á volver freqüentemente los ojos hácia la luz, ó las ventanas; pero el exercicio que tienen en este órgano de la vista, no sirve de mas que de fortificarle, sin darles conocimiento alguno fixo de los diferentes objetos.

El Conde de Buffon juzga que el sentido de la vista ocasiona en los niños dos distinto errores: el primero consiste en que ven todos los objetos al revés: es cierto que estos se pintan realmente en el fondo del ojo en esta situacion; porque cruzandose los rayos de luz que forman las imágenes de estos mismos objetos al pasar por la abertura de la pupila ó prunela, es necesario que los que vienen de la parte superior del objeto, vayan á parar á la parte inferior del fondo del ojo, y los que vienen de la parte baxa del objeto sean los mas elevados en el ojo; de donde se sigue, segun el Conde de Buffon, que los niños ven hácia abaxo lo que está arriba, y hácia arriba lo que está abaxo: pero este error se rectifica en ellos, quando se aseguran por el tacto en la posicion verdadera de las cosas.

Otros sabios sostienen, por el contrario, que el hombre ha visto siempre los objetos en su situacion recta; porque naturalmente refiere fuera de sí, y á una cierta distancia, la causa de las impresiones que se hacen en el órgano: y como esta relacion se hace siempre segun las diferentes direcciones de los rayos de luz, que causan las impresiones de que tratamos, vé hácia arriba lo que se pinta hácia abaxo en el fondo del ojo, y hácia abaxo lo que se pinta hácia arriba; de suerte que el objeto se dexa ver en su posicion verdadera.

Segun esta explicacion, se advierte que toda la disputa se reduce á saber, si el juicio del alma, por el qual el hombre refiere el objeto fuera de sí mismo, es un juicio que le es natural, y efecto de una ley á quien ha sujetado los sentidos desde su nacimiento el supremo Hacedor de todas las cosas; ó si esta relacion no es mas que efecto de la costumbre y experiencia, y lo ocasiona simplemente el tacto. En este ultimo caso, antes que el tacto haya corregido el error del ojo, debeberia ver el hombre todos los objetos, como si estuviesen en sus ojos; porque las imáganes de ellos están efectivamente en el ojo, y un niño que aun no se ha servido del sentido del tacto deberia sentir la impresion, como si todos los objetos estuviesen en sí mismo. Esta es la consecuencia que el Conde de Buffon deduce de su opinion sobre los primeros efectos de la vision.

Otro error de la vista, segun este Sabio, es que el hombre ve de pronto cada objeto doble, porque en cada ojo se forma una imagen de él. Quizá no es sino la experiencia del tacto quien hace adqui-

rir

rir á los niños el conocimiento necesario para corregir este error, y quien les enseña á juzgar por simples los objetos que les parecen dobles. El Conde de Buffon propone un medio facil del que todos pueden hacer uso, para quedar convencidos de que el hombre ve realmente todos los objetos dobles, aunque los juzgue por simples: no es menester para esto mas que mirar un objeto con el ojo derecho; luego se verá que corresponde á algun punto de una pared ú otro plano, que se supone colocado mas allá del objeto: mirese despues con el ojo izquierdo, y se hallará que corresponde á otro punto de la pared; y si se mira, en fin, con los dos ojos, se le verá colocado en medio de los dos puntos á que antes correspondia.

Mr. Cheselden cita en su anatomia una observacion que parece confirmar el parecer del Conde de Buffon. Es la de un hombre, que quedando vizco de resultas de un golpe que recibió en la cabeza, vió los objetos dobles durante mucho tiempo; pero poco á poco llegó á juzgar por simples los que le eran mas familiares, y al fin, despues de mucho tiempo todos los demas como antes, aunque sus ojos conservaron siempre la mala disposicion que habia ocasionado el golpe.

Otras observaciones hechas por Mr. Cheselden en un joven de 13 años, ciego de nacimiento, á quien habia vuelto el uso de la vista haciendole la operacion de la catarata, pueden fixar nuestra opinion sobre las varias equivocaciones en que caeria el hombre, respecto á la distancia, á la magnitud, y á la forma de los objetos, si la vision no se ayudáse y perfeccionáse en él por el sentido del tacto y por la experiencia.

Quando el muchacho de quien se trata vió la primera vez, estaba tan ageno de poder formar ningun juicio acerca de las distancias, que creia que todos los objetos indistintamente tocaban sus ojos, del mismo modo (segun su misma expresion) que las cosas que palpaba y tocaban su piel. Los objetos que le eran mas agradables, eran los que tenian una forma unida y una figura regular, aunque no podia formar juicio sobre su forma, ni dar la razon por qué estos le eran mas agradables que otros. Se admiraba mucho de que las cosas que le daban mas gusto, no fuesen las que eran mas gratas á sus ojos, y esperaba que las personas que mas habia estimado le parecerian mas hermosas. Mas de dos meses pasaron antes que pudiese conocer que las pinturas representaban ciertos cuerpos sólidos; hasta entonces las habia mirado como unos meros planos coloreados ó coloridos de diferentes modos; pero quando empezó á conocer los relieves y la regularidad de las figuras representadas en aquellos lienzos, creia encontrar efectivamente en ellos ciertos cuerpos sólidos al tocarlos, y se maravilló sobremanera, quando despues de haber tocado las partes que le parecian redondas y desiguales, efecto de la distribucion de la luz y de las sombras, las encontró llanas y unidas, como todo lo demas del lienzo, preguntando entonces qué sentido era el que le engañaba, si la vista ó el tacto. Le enseñaron un retrato de su padre, que su madre llevaba en la caxa del relox, y dixo que conocia muy bien que aquello era la semejanza de su padre; pero preguntaba con grande admiracion, como era posible que un rostro tan ancho pudiese caber en un recinto tan pequeño, y que era para él tan dificil como el hacer caber un cedazo dentro de una botella.

En la Gazeta Literaria de Europa del 21 de Marzo 1764, se hallan tambien las circunstancias mas notables que se advirtieron en la operacion de la catarata, hecha por Grant á un joven de 20 años ciego de nacimiento. Luego que los primeros rayos de la luz hirieron los ojos de este joven, se vió en todo su cuerpo la expresion de un gozo extraordinario: el facultativo estaba delante de él con sus instrumentos en la mano; el joven le registró todo su cuerpo desde la cabeza hasta los pies, despues se exâminó á sí mismo con atencion, como haciendo comparacion de su figura con la que tenia delante de sí. Todo le parecia enteramente semejante, excepto las manos, porque tomaba los instrumentos del cirujano por partes de ellas. Quiso dar un paso, y pareció espantarse de quanto habia cerca de él; no podia acordar las sensaciones que recibia por la vista, con las que los otros sentidos le habian impreso de aquellos mis-

mos objetos, y solamente poco á poco y por grados llegó á distinguir y á reconocer las formas, los colores y las distancias.

Quando un objeto se aparta de nosotros, los ángulos opticos formados por los rayos que vienen de sus extremidades, y se cruzan unos con otros en la pupila, disminuyen su magnitud, y por consiguiente la imagen del objeto se disminuye tambien en el fondo del ojo. Ademas de esto, hay un cierto punto en el que esta imagen llega á ser tan pequeña, que la vision no puede hacerse distintamente, y aun otras veces el objeto llega á ser invisible respecto del hombre.

Muchos Sabios han querido determinar la distancia adonde pueden llegar á ver un objeto los ojos mas perspicaces. Smith la fixa á una separacion que iguale 5156 veces el diámetro del objeto: otros la limitan á 3436 veces el mismo diámetro.

Tambien se ha inquirido qual era la extension del objeto mas pequeño que el hombre pudiese distinguir con la vista regular. Segun Roberto Hooke, hay muy pocos que sean capaces de distinguir un objeto que se les presente en un ángulo menor que un minuto de grado, aunque se encuentran algunas personas que tienen la vista tan fina, que perciben el objeto quando el ángulo es solo de veinte segundos. Smith sostiene que un objeto cesa de ser visible quando el ángulo que presenta es menor de quarenta segundos.

Por lo demas, quando el objeto está bien iluminado, y colocado en el punto que Haller llama *el punto de la vision distinta*, y que es diferente á proporcion de los individuos, se puede, segun este Autor, percibir claramente un cuerpo incluido en un ángulo de tres segundos y medio, y aun de dos segundos y un tercio.

Los límites de la vision distinta varían tambien, como observa el Conde de Buffon, segun la cantidad de luz que rodea al Hombre: pues quando esta es menos considerable, vé el objeto á mayor distancia, guardadas todas las proporciones; porque la vista no está ofuscada por una impresion estraña, cuya viveza dañaria á la sensacion principal.

El límite de que hablamos puede evaluarse á un ángulo mucho menor de dos segundos y medio; puesto que el hombre distingue el oro de la plata en el corte de un hilo de plata sobredorada, aunque en este caso el grueso del oro no es mas que la parte $\frac{1}{1050000}$ de una línea, cuyo quebrado no iguala á una milionesima parte de la línea.

Los que tienen la retina poco sensible, como los ancianos, necesitan mucha luz para distinguir los objetos: todos los dias se encuentran hombres que no ven claro sino quando brilla el sol, y que quedan casi ciegos con el débil resplandor del crepúsculo, ó con la claridad de una vela encendida.

La demasiada irritacion y sensibilidad en la retina, produce un efecto enteramente opuesto. Se hace mencion de varias personas que teniendo una inflamacion en los ojos, ven mas claro de noche que de dia. Se cuenta de Tiberio, que quando despertaba en medio de las tinieblas, distinguia los objetos que se encontraban al rededor de él. Muchos hombres célebres, como Asclepiodoro, los dos Escaligeros, padre é hijo, Mr. de Mairan &c. han gozado del mismo privilegio, y algunos de ellos tenian la facultad de leer durante la noche por espacio de un quarto de hora, y aun de una entera. (1)

Sentido del oido.

El órgano del oido concurre con el de la vista á poner al hombre en relacion con los objetos apartados; y aun muchas veces la accion del oido precede y produce la de la vista, quando la ocasion del ruido que hace un objeto, avisa al hombre para que vuelva hácia él su vista. forme juicio de la relacion que puede tener con su bien estar, y de los motivos que tiene de buscarle ó evitarle.

Segun el Conde de Buffon, del mismo modo que el sentido de la vista no da idea alguna de la distancia de los objetos, el sentido del oido tampoco la da de la distancia de los cuerpos que producen el sentido. Un gran ruido muy distan-

(1) Extractado por la mayor parte de la Historia Natural, general y particular del Conde de Buffon, y de la Fisiologia de Haller.

tante, y un ruido pequeño muy cercano, causan la misma sensacion, y si los otros sentidos no determinan la distancia, no puede saberse si lo que se ha oido es efectivamente un ruido grande ó pequeño.

Siempre que se oye un sonido desconocido la primera vez, no se puede formar juicio por él de la distancia, ni tampoco de la cantidad de la accion del cuerpo que le produce; pero siempre que este sonido pueda referirse á una unidad conocida, esto es, siempre que puede saberse que el ruido es de tal ó tal especie, luego se puede juzgar poco mas ó menos, no solamente de la distancia, sino tambien de la cantidad de accion que lo causa. Si se oye, por exemplo, el ruido de un cañon, ó el sonido de una campana; como estos son efectos de ciertos ruidos que se pueden comparar con otros de la misma especie, que se han oido otras veces, se podrá formar un juicio, aunque imperfecto, de la distancia que hay de el cañon ó la campana, y tambien de su magnitud, que es la cantidad de la accion.

Todo sonido continuado, y que puede graduar el oido, es causado por ciertas oscilaciones ó vibraciones que se suceden en el cuerpo sonoro todo el tiempo que se oye el sonido, y que pasan al órgano del oido por medio del ayre. Si el sonido tiene un cierto grado de gravedad, pueden sucederse las oscilaciones con bastante lentitud para dexarse oir distintamente las unas despues de las otras, de modo que parece que el sonido se multiplica: pero quando este es agudo, y muy freqüentes las vibraciones, se confunden en el oido; de manera que no se oye mas que un sonido contínuo.

Muchos han probado á determinar los límites de todos los sonidos perceptibles, asi graves como agudos: segun Sauveur, el sonido mas grave que puede conocer el oido, es el de un cuerpo que da doce oscilaciones y media en un segundo; y el mas agudo es el que en el mismo tiempo da seiscientas y quarenta vibraciones; quiere decir, que la proporcion del sonido mas grave con el mas agudo, es la de la unidad con 512, intervalo igual á nueve octavos. Euler ha limitado todos los sonidos sensibles á la proporcion de los números 30 y 7552, ó de 1 á 250 + $\frac{1}{15}$ intervalo que comprehende poco menos de ocho octavos.

Aunque tenga el hombre dos orejas, no oye mas que un sonido solo, lo que parece tanto mas maravilloso, quanto muchas veces la una de las dos orejas estando vuelta hácia el cuerpo sonoro, y la otra en una situacion opuesta, el mismo sonido las hiere á entrambas con grados diferentes de intensidad. La razon mas regular que dan de esta identidad de sensaciones es, que el alma las confunde; porque las sensaciones obran, si no con la misma fuerza, al menos del mismo modo, y en partes perfectamente iguales y semejantes: de suerte que las dos impresiones están, para decirlo asi, en consonancia la una con la otra. Por una razon semejante han explicado esto muchos Autores, sin recurrir al ministerio del tacto, porque el Hombre ve los objetos simples, en lugar de verlos dobles, quando los mira con los dos ojos.

Hay muchos que oyen mejor con un oido que con otro, y no obstante, no reciben sino la impresion de un solo sonido. A esta desigualdad de percepciones se atribuye el defecto de los que no entonan finamente los intervalos de los sonidos de la música, ó el de los que no distinguen las entonaciones que no son finas, ó que tienen, como se dice vulgarmente, *la voz desafinada*, ó *el oido desafinado*. Se ven, no obstante, muchos que cantan muy desafinado, y que templan muy bien un instrumento.

Un ruido grande fatiga el oido, y aun muchas veces basta para hacer sordos por cierto tiempo, ó para siempre, las personas que le oyeron. Un joven, habiendo mandado cebar á un mismo tiempo una multitud de cohetes, de que estaba rodeado en cierta funcion que tenia, quedó enteramente sordo por mas de una hora; de modo que no oia un concierto que tocaban en el mismo lugar.

No se ha determinado hasta ahora hasta que distancia se estiende el sonido. Haller, apoyado con el testimonio de muchas personas fidedignas, cuenta que durante el sitio de Landao, se llegó á oir el ruido del cañon desde Basilea, distante de Landao cerca de quarenta y ocho leguas: pero

pa-

parece que la fuerza de solo el sonido primitivo no hubiera sido bastante para tan grande propagacion, y que se debe atribuir en parte á los sonidos accesorios, producidos por la reflexîon del sonido principal, contra los cuerpos sólidos que habia entre las dos ciudades. (1)

Defectos que puede haber en el órgano de la voz.

Aunque hay muchos animales capaces de aprender á pronunciar algunas palabras, y aun frases enteras; no obstante, solo el hombre es el que tiene un lenguage verdadero, pues para solo él puede ser la palabra la señal ó intérprete del pensamiento. Pero pueden encontrarse en el órgano de la voz ciertos defectos ú obstáculos que impiden al hombre que declare libremente sus pensamientos, y que articule ciertos sonidos. Aqui se dará un extracto de lo que Haller ha escrito sobre esta importante materia,

Aquellos á quienes han cortado la lengua, no pierden por eso enteramente el uso de la palabra; porque hay várias letras como la *m*, que pueden pronunciarse sin la ayuda de la lengua. Pero como concurre necesariamente á la pronunciacion de muchas consonantes, todos los que están privados de una parte de la lengua, de los quales dicen haber visto varios Haller y otros Sabios, articulaban mal, y habia muchas letras que no se percibian distintamente.

Quando la lengua no puede hacer movimiento alguno lateral, resulta un defecto en la pronunciacion, que apenas puede remediar el arte. Una lengua demasiado grande hace tartamudear; y es causa tambien de que se pronuncie la *k* como la *t* y no puede darse la fuerza necesaria á la *r*, porque los músculos no tienen bastante fortaleza para levantar la lengua con prontitud, ni para producir las vibraciones necesarias.

La lengua demasiado larga impide la pronunciacion del *th* de los Ingleses: entonces se substituye el sonido de la *s*. Si la lengua está encogida por la demasiada contraccion en el frenillo, no pronuncia perfectamente la *r* y la *l*, porque no puede llegar á la parte anterior del paladar: esto es lo que se llama *ser balbuciente*. Quando la lengua es demasiado corta, se pronuncia la *th* de los Ingleses como una *d*: si pesa mucho por delante, ó si es muy blanda, impide pronunciar facilmente y con limpieza la *r*, y de dar la expresion correspondiente á la letra *l*. Esta misma causa, junta con la debilidad del músculo *estilogloso*, hace que los niños no pronuncien bien la letra *r*.

En fin, los que tienen la lengua libre y sin frenillo, tienen tambien su dificultad en la pronunciacion de la letra *l*; pero este defecto tiene remedio.

Otras muchas causas que puede haber en otras partes del órgano de la voz, son tambien contrarias á la limpieza de la pronunciacion. Los que tienen demasiado grande el galillo, ó los que le tienen doble despiden una voz desagradable: entonces se dice comunmente que aquel habla con las narices, aunque es cierto que la voz sale de la boca. La pequeñez de las ventanas de la nariz, produce un defecto semejante, é impide que se articulen bien las letras nariticas ó nasales, como la *m* y la *n*.

Amman ha observado que no se encontraban las letras *b*, *p*, *m*, *f* en los idiomas de la mayor parte de los pueblos de América; porque tienen la costumbre de agujerearse los labios para adornarlos con anillos.

Se dice que la mayor parte de los Chinos tienen los dientes de la quixada superior mas salidos que los de la inferior, lo que es causa que no puedan pronunciar la *r*, cuya letra no se encuentra en su idioma.

La falta de dientes impide á los ancianos la pronunciacion de la *s*, la *f*, y la *i*: el mismo defecto causan los dientes muy cerrados. Se ha visto un niño que no podia pronunciar la *f*, porque tenia demasiado delgado el labio inferior.

Várias especies de accidentes ó de enfermedades, como una afeccion general de nervios, la epilepsia ó mal caduco, las de-

(1) Extractado por la mayor parte de la Historia Natural, general y particular del Conde de Buffon, y de la Fisiologia de Haller.

demasiadas cosquillas, el contacto del rayo &c., pueden hacer que un hombre quede mudo de repente. Por el contrario, se han visto muchos que han recobrado repentinamente el uso de la palabra, por una violenta contencion de las facultades del alma, y de los órganos del cuerpo. Se lee en las historias antiguas, que el hijo de Creso, que era mudo, viendo en el sitio de Sardes un soldado que iba derecho á matar á su padre, hizo un esfuerzo tan grande, que rompiendo repentinamente los lazos que tenian su lengua como presa, profirió estas palabras: *ne occidas Cresum milles*: soldado no mates á Creso. Tambien hay otros muchos exemplos de hombres á quienes un susto repentino les hizo recobrar el uso de la palabra. (1)

Del arte de hacer hablar á los sordos y á los mudos.

El don de la palabra le viene al hombre por la imitacion; y el exemplo, ayudado de la necesidad, ha sido su primer maestro en este arte. Por tanto, nunca será bastante admirado y aplaudido el ingenioso secreto que emplean ciertos hombres para suplir en los sordos y los mudos la falta del órgano que nos hace á los demas capaces de recibir lecciones en este asunto, y para enseñarles á articular los sonidos que sus orejas nunca hubieran percibido.

Parece que el descubrimiento de este arte se hizo en España á fines del siglo XVI. y Pedro Poncio, Religioso Benedictino, es el primero que se sabe lo ha practicado.

Juan Pablo Bonnet hizo despues imprimir en Madrid una obra, en la que expone los rudimentos de este importante arte. Poco despues Manuel Ramirez de Carrion publicó otra sobre el mismo asunto. Despues de estos, Francisco Mercurio Vanhelmont, hombre de una edad abanzada, persuadido que los Hebreos habian imitado con sus caractéres los movimientos que forman las partes del órgano de la voz en la pronunciacion de las letras, representó estos mismos movimientos por figuras particulares, y enseñó á un músico que habia quedado sordo, á pronunciar las letras del alfabeto de los Hebreos y á hablar su idioma.

Pasado algun tiempo, Juan Wallis, célebre matemático, emprendió el rectificar y corregir la pronunciacion en los que era defectuosa, y el determinar las situaciones que toman las diversas partes del órgano de la voz, segun las diferentes letras que se quieren articular. Enseñó á hablar á un sordo llamado Pophas; hizo el mismo beneficio, en el espacio de dos meses, á otros dos sordos, y continuó con muchisima felicidad la práctica de su nuevo método.

Pasamos en silencio otros muchos institutores de este arte, para hablar del que se ha adquirido mayor reputacion en todos tiempos: este es Juan Conrad Ammann, natural de Schafuse, capital del Canton Suizo del mismo nombre. El trabajo que se tomó para perfeccionar este arte, hizo tan señalados y rápidos progresos, que en el espacio de un mes puso en estado de leer, hablar y escribir á un muchacho sordo y mudo, y que no tenia la mejor disposicion. La educacion de una niña de Harlem le costó dos meses. Otros discipulos menos capaces le ocuparon por espacio de un año, y no hubo mas que dos en quienes una naturaleza ingrata y rebelde hiciese inutiles todos sus esfuerzos.

Jorge Rafael, despues de haber hecho una prueba muy feliz de su talento en este arte en su misma hija, publicó un tratado en el qual expone sus principios, diferentes de los de Ammann, en que este solo enseñaba al principio á sus discipulos á pronunciar los sonidos simples, y Rafael preferia el hacerles articular desde luego várias sílabas por medio de la reunion de las consonantes con las vocales.

He aqui una idea del modo de que se servia Ammann para instruir á un discipulo. Primeramente le hacía percibir las vibraciones de la laringe, sirviendose de los dedos; mientras él hablaba, y hacía imitar al discipulo con la garganta los mismos movimientos que hacían. Instruido este por este medio en pronunciar algun so-

(1) Extractado de la Fisiologia de Haller.

sonido con la garganta, empezaba á formar algunas vocales, mientras que puesto delante de un espejo, procuraba imitar los mismos movimientos de labios y boca que veia hacer á su maestro; ayudaba esta operacion llevando la mano á la garganta del institutor, quien le apretaba al mismo tiempo las ventanas de la nariz; luego escribia las vocales que habia pronunciado, para grabarlas mas profundamente en la memoria; despues enseñaba á articular poco á poco las consonantes líquidas, y luego otras letras, pero evitando siempre el nombrar muchas consonantes de seguida. Entonces, por la reunion rápida de las letras simples, que ya habia aprendido á pronunciar, formaba silabas, y al fin llegaba á retener en la memoria los nombres de las cosas, y todas las demas partes del lenguage.

Se ha recurrido tambien á otros medios para dar el uso de la palabra á los sordos y á los mudos; uno de estos consiste en aplicar sobre el cráneo del sordo un cuerpo sonoro, y aun mejor en hacerles tener entre los dientes un palo, cuya segunda extremidad esté en la boca del que habla: el ayre que sale de la glotis de este ultimo imprime en el palo ciertas vibraciones, cuya impresion recibe el sordo, de manera que las puede imitar despues en sus propios órganos.

Con un método semejante al de Amman, logró hacer hablar muchos sordos y mudos el Abate l'Epée, tan justamente alabado por sus adelantamientos tan felices en este importante arte. Es preciso que lea su misma obra (1) qualquiera que desee instruirse por menor en los medios que emplea para su enseñanza. En este lugar solo se dará á conocer el modo de que se sirve para hacer articular á sus discipulos la letra *r*, que es la mas dificil de todas, y por la que decia Ammann, *que no estaba sujeta à su poder*. Quando el Abate l'Epée no puede hacer pronunciar la *r* á un discipulo, se echa un poco de agua en la boca, y hace todos los movimientos necesarios para gargarizar; despues hace que el discipulo practíque lo mismo, y por lo comun pronuncia inmediatamente las silabas *ra*, *re*, *ri*, *ro*, *ru*.

El mismo Abate l'Epée es el inventor de otro método (que no es de este lugar) del que hace un uso mas comun: este es el arte de pintar las ideas á los ojos por ciertos signos metódicos y combinados, con los quales pone á sus discipulos en estado de conversar entre ellos y con su maestro en este lenguage visible, y exprimirlo con los caractéres de la escritura. Junta este grande hombre á una práctica consumada en este arte, un zelo tan desinteresado y tan generoso, una paciencia y un ánimo, á pesar de tantas y tan grandes dificultades, que los prodigios que hace se deben tanto á su virtud como á sus talentos. Todos los curiosos salen de su escuela enternecidos y pasmados de lo que este hombre ilustre hace en beneficio de una interesante juventud, que la naturaleza desgraciada hubiera seqüestrado del resto de la sociedad humana. (2)

Edades de la vida.

La duracion de la vida se considera solamente desde el instante en que nace el hombre, ó los animales; no obstante, todos viven antes de nacer, desde que estan en el estado de embrion ó de feto; y por esta razon contemplarémos estos dos estados de la vida antes del de la infancia.

El embrion.

Se da el nombre de embrion al cuerpo humano, y al de los animales en los primeros dias de su exîstencia en la matriz, antes de tomar la figura correspondiente á su especie. El embrion, en su principio, no es mas que una gota de quaxada blanca, tan blanda, que se deshace entre los dedos. Harmant dice haber visto un embrion que no era mayor que un grano de simiente de amapola; y Rhusch otro de la magnitud de una cabeza de alfiler regular. Graaf cuenta, que vió en una coneja unos embriones pequeños que aun no tenian adherencia con la matriz, y que rodaban sobre sus paredes. Se

(1) Instruccion de sordos y mudos. París 1776.
(2) Extractado en la mayor parte de la Fisiologia de Haller.

Se cree comunmente, que tres ó quatro dias despues de la concepcion, hay en la matriz de la muger una pompita de figura oval, cuyo diámetro mayor es lo menos de siete líneas, y el menor de quatro: la forma una membrana muy fina, que contiene un licor semejante á la clara de huevo; y se han visto en este licor algunas fibras reunidas, que son los primeros lineamentos del Embrion.

Siete dias despues del concepto empiezan á parecer la cabeza del embrion, y el tronco, que es mas delgado y largo que la cabeza, como sucede en el huevo despues de veinte y quatro horas de incubacion. Haller observó que en los embriones de una perra, de una coneja, y de una oveja, la cabeza era mas gruesa que el tronco, á proporcion, como en el embrion humano. En uno de estos, de quince dias, se distinguen las facciones mas notables del rostro: la nariz es como un filete proeminente y perpendicular á una linea que muestra la separacion de los labios: en el lugar de los ojos no hay mas que dos puntos negros, y dos agujeritos en el lugar de las orejas: los brazos y las piernas no son mas que unas pequeñas eminencias.

A los diez y nueve dias vió el citado Autor en los embriones de una perra y de una oveja señalado el corazon con tres manchas encarnadas: y uno de sus discipulos dice haber visto el corazon en el embrion de una oveja á los veinte y un dias.

A una epoca semejante, vió Silvio el embrion de una vaca, que tenia ya perceptibles todas sus partes.

A los veinte y dos dias Kuhleman observó que el embrion de una oveja estaba encorvado; tenia la boca abierta; las piernas cortas, anchas, y que salian poco fuera de la piel; el corazon transparente, triangular y encarnado, y ya se percibia el higado. En otro embrion del mismo tiempo, con corta diferencia, se veian indicios de vertebras, de cerebro y de cráneo; las ventanas de la nariz, los ojos, la lengua y las orejas, los pies tambien empezaban á distinguirse.

A los veinte y seis dias se dexaban ver las vertebras y los pies hendidos; y se descubrian los intestinos.

A los veinte y ocho el cutis cubria enteramente el embrion, y estaba enteramente formado el diaphragma. Graaf y Everard hicieron casi las mismas observaciones en embriones de conejas.

El feto.

Quando se descubren enteramente todas las partes del embrion, ya se le puede dar el nombre de feto. Aunque rara vez se sabe con bastante certidumbre la edad de los embriones humanos que se observan, para determinar fixamente la época de la formacion de sus diferentes partes; no obstante, muchos anatómicos han observado que á los treinta dias tenia el embrion la forma necesaria para ser considerado como feto. Epifanio, du Laurent, Stahl, Riolan y otros, están de acuerdo sobre este asunto.

El feto humano, y el de todos los quadrúpedos está cubierto por el *chorion* y el *amnion*, que contienen un licor fluido desde la primera formacion del embrion, hasta el nacimiento del infante. Este licor exîste en el hombre y en los quadrúpedos aun antes de ser visible el embrion.

El licor del amnion es tanto mas abundante, quanto mas pequeño es el embrion: se han encontrado tres ó quatro onzas de él, quando el embrion no era mas grueso que una hormiga; y como libra y media, quando el embrion de una vaca pesaba solamente once onzas. Se cree generalmente que en el espacio de tres meses el peso del feto humano comienza á ser mayor que el del licor del amnion: apenas hay dos libras cerca del fin del preñado, quando el feto pesa ocho: se reduce á una cantidad muy corta al fin del preñado de algunas mugeres, y quando paren ciertas hembras de animales; y no se encuentra absolutamente en las conejas que han llegado á este término.

El feto está unido á sus cubiertas por el cordon umbilical, al qual está tambien pegado el mismo feto por la parte del ombligo; jamás se ha visto embrion ó feto alguno de hombre ó de quadrúpedo en que no se manifieste el cordon umbilical; siempre se ha observado aun en embriones que no eran mas gruesos que una hormiga: el embrion no puede exîstir antes de

del cordon, puesto que de él recibe su alimento. Segun Mauriceau, la longitud del cordon umbilical es de dos pies y nueve pulgadas, quando el feto ha crecido todo lo que debia, pero esta longitud varía: hay cordones umbilicales muy cortos; otros tienen hasta quatro pies de largo: y á proporcion son mas cortos en los quadrúpedos que en el hombre. Regularmente hay dos arterias y una vena en el cordon humano, pero en el de los quadrúpedos se encuentran dos venas umbilicales.

La *placenta* del feto humano se semeja á una torta, como lo dice el mismo nombre, es redonda, tiene ocho pulgadas de diámetro, y una de grueso por el medio, y está colocada entre el chorion y el amnion.

El *uraco* es un canal que se estiende desde la vegiga del feto hasta el ombligo, en donde comunmente se termina en el hombre; pero en los animales quadrúpedos atraviesa el ombligo, y pasa todo lo largo del cordon umbilical; luego se dilata y forma una bolsa que se llama *alantoide*. Esta bolsa está colocada en el licor del amnion, y ella contiene otro licor, que es la orina del feto, la que pasa de su vegiga á la *alantoide* por el canal del *uraco*.

Ciertamente sorprende el ver que no se encuentra en el feto humano receptáculo alguno para la orina, siendo asi que le hay para la del feto de los animales; sobre todo, despues de haber visto en el hombre el canal del *uraco*, que se estiende hasta el ombligo, y que parece se deberia prolongar por todo lo largo del cordon umbilical, é ir á parar á una *alantoide*, se han hecho muchas indagaciones para descubrirle en el hombre.

Algunos anatómicos han creido encontrar el *uraco* del feto humano prolongado algunas pulgadas en el cordon umbilical, y los vestigios ó señales de una vegiga llena de una especie de quaxada ó de agua, y colocada en la extremidad del cordon umbilical cerca de la *placenta*; pero estas observaciones han sido tan raras, que se puede presumir que las apariencias de la alantoide provenian de alguna deformidad ó de alguna enfermedad. Ademas, esta bolsa tiene tanto volumen en los quadrúpedos, que podria creerse que por analogía se manifestaria muy bien en el amnion del feto humano, si exîstiese realmente en él.

El higado del feto es á proporcion dos veces mayor que el del adulto, porque recibe la sangre que vuelve de la placenta. Haller vió el higado de un embrion de oveja antes que se divisase ninguna otra viscera; pero en un feto humano de cinco ó seis semanas no ha sido posible distinguir el higado.

El bazo es á proporcion mas pequeño en el feto que en el adulto.

El estómago del feto humano es mas corto y mas redondo que el del adulto, en la proporcion de tres á ochenta y seis; y tambien el cuerpo de un hombre es veinte veces mayor que el cuerpo del feto.

La glandula thymus es la mayor del feto, aunque no obstante, todas tienen, á proporcion, mayor volumen que en el adulto.

El pulmon es una de las visceras que tardan mas en formarse; no se percibe en el feto de la oveja á los veinte y ocho dias, y á los quarenta ó quarenta y dos es muy pequeño, y se advierte colocado hácia las vertebras.

En la division de las dos aurículas ó á las del corazon del feto, hay una abertura que llaman el agujero oval ó botal, que permite paso hácia la auricula izquierda á la sangre que viene por la vena cava inferior, mientras que la que viene por la superior entra toda en la auricula derecha. (1)

El agujero oval está cerrado casi enteramente por una valvula en el adulto. Haller vió esta valvula en el perro, el cerdo y la oveja, y yo la he hallado en la nutria. Hay razon para creer que el agujero oval se encuentra en el feto de todos los quadrúpedos, como en el feto humano, aunque no se haya observado.

Se compara el volumen de la masa que forman las secundinas de un feto de quarenta dias al de un huevo de paloma: al de una gallina quando tiene dos meses: al de un ganso quando tiene tres; y al de un avestruz, quando tiene quatro meses. Todas estas comparaciones y medidas son fa-

(1) Tratado completo de Anatomia por Sabatier, Tom. II. pag. 294. Edicion de París 1777.

falibles, y varían segun diversas observaciones, y aun en la misma naturaleza; porque la magnitud del embrion y del feto pende de tantas circunstancias, que no se puede saber á punto fijo la edad, si se juzga por su magnitud.

Levrette determina las dimensiones del feto desde ocho dias hasta nueve meses, segun las siguientes proporciones.

	Pulgadas.	Líneas.
A 8 dias	0	5
a 15	1	0
a 21	1	6
a 1 mes	2	0
a 2	4	0
a 3	6	0
a 4	8	0
a 5	10	0
a 6	12	0
a 7	14	0
a 8	16	0
a 9	18	0

Sabatier, miembro de la Academia Real de Ciencias de París, ha dado las dimensiones del feto desde un mes hasta nueve, en las siguientes proporciones; muchas de las quales son el medio término de las medidas que tomó Sabatier.

	Pulgadas.	Líneas.
A 1 mes	1	0
a 2	2	3
a 3	3	6
a 4	5	0
a 5	6	9
a 6	8	9
a 7	11	0
a 8	14	0
a 9	18	0

La infancia.

Se entiende vulgarmente por infancia, desde el nacimiento, hasta cerca de doce años; pero hablando con propiedad, la infancia no es mas que el primer año de la vida, puesto que hay niños que empiezan á hablar á este tiempo: por esta razon, la significacion de la palabra latina *infans* no conviene á la facultad de hablar.

Es de creer que el feto sale de la matriz despues de haber estado en ella nueve meses, con corta diferencia, y que este es el término del preñado en la mayor parte de las mugeres. Tomando cada uno de estos nueve meses por la duodecima parte del año solar, que consta de 365 dias, los nueve meses comprehenden poco mas ó menos 273 dias y 3 quartos. Muchos Autores han fixado el tiempo del preñado á quarenta semanas, que hacen 280 dias: otros han contado solo treinta dias para cada mes de él; y segun estos, los nueve meses no comprehenden mas que 270 dias. Harvey cita la opinion de las comadres, que juzgan que la duracion del preñado es igual á diez períodos del menstruo; á estos períodos se les ha dado el nombre de reglas y de meses; constan ordinariamente de veinte y siete dias, como el mes lunar; y por consiguiente, los diez comprehenden 270 dias, como los nueve meses solares de treinta dias cada uno.

Segun estas distintas opiniones, el tiempo del preñado varía desde 270 dias, hasta el 280: el medio término entre estos dos extremos es 275, que se acerca al número de 273 dias y tres quartos, que son los $\frac{9}{12}$ de los 365 del año solar. Nuestros meses no tienen todos el mismo número de dias; hay de 28, de 29, de 30 y de 31; y por tanto se fixan aqui á los 30 dias y medio, respecto á la duracion del preñado, los quales componen casi la duodecima parte de los 365 dias del año entero.

El preñado que se termina á los 270. dias, no ha durado mas que nueve meses menos quatro dias, ó cerca de ellos; el que acaba á los 280. ha sido de nueve, y poco mas de seis dias.

Segun Hipócrates, los sietemesinos nacen desde el 182.º dia del preñado; este es, con corta diferencia, el principio del septimo mes. Segun Aristóteles, los niños nacen al 7º, 8º, 9º, y al 10.º mes.

Suponiendo el término ordinario del preñado al 273. dia y tres quartos, no se retarda mas que de 30 dias y cinco dozavos, quando sucede al 304.º dia y un sexto, que es el quinto del onceno mes; y no se adelanta mas que 29 dias y un quarto, quando sucede al 182.º dia, que es el primero del septimo mes. Segun este cálculo, el feto aceleraria su salida de

la matriz mucho mas que la retardaria; esta diferencia seria de 90 á 30, poco mas ó menos; y efectivamente hay muchas mas circunstancias propias para adelantar el preñado, que para retardarle.

Se mira como un aborto el feto que sale de la matriz antes del septimo mes; no obstante, se hace mencion de muchos de estos abortos que han vivido: no es posible fixar un término justo para distinguir el aborto del preñado, del mismo modo que no se puede determinar el tiempo en que puede retardarse el preñado. Muchas causas pueden concurrir para esta tardanza, y dependen de tantas circunstancias, que nunca se llegará á conocer la duracion de sus efectos; no se puede formar juicio de ellas, sino por las observaciones hechas sobre nacimientos tardios.

Solo se citará en este lugar un exemplo de los mas extraordinarios, sacado del extracto de una carta de Panthot, Médico del Rey de Francia, y Decáno del Colegio de Leon: *Diario de los Sabios*, año 1695.

,, El suceso de que se trata, y que sucedió á una muger de Leon de Francia, llamada Catalina Crespieu, merece tener lugar entre los mas curiosos y mas raros que se hayan visto en mugeres preñadas, despues de pasado el término ordinario del preñado y del parto".

,, Para aclarar esta proposicion es menester saber que esta Catalina Crespieu era muger de buena constitucion, y de un temperamento robusto y sanguineo, de edad de 37 años, y que tenia seis hijos, paridos todos felizmente en el término regular de nueve meses; y el septimo, que es de quien se trata, es una niña que ha llevado en su vientre 22 meses y quince dias".

,, Durante todo este tiempo no ha cesado de perder cantidad de sangre por la via de la matriz, y ha experimentado los dolores del parto al noveno mes, al undecimo, al decimo tercio, al decimo quinto, al decimo octavo, al vigesimo, y en fin parió á mitad del vigesimo tercio, con los dolores mas violentos".

,, Esta niña, luego que nació, comenzó á dar unos gritos extraordinarios, con un tono de voz mucho mas fuerte y grave que el de los recien nacidos de nueve meses; á estos gritos, que duraron cerca de media hora, sucedió una voz dolorosa, acompañada de suspiros y sollozos, que le duró hasta el fin de su vida".

,, Una mudanza tan inopinada, obligó á los concurrentes á darla algunos cordiales, y á mandarla llevar á la Iglesia para bautizarla: se la volvió despues á casa con mucha precaucion para resguardarla de las injurias del ayre; y poco tiempo despues espiró, habiendo vivido dos horas solamente".

Se hicieron várias observaciones sobre el estado de esta niña: la primera es, que sus cabellos eran tan largos como lo ancho de dos dedos; las uñas tambien habian crecido á proporcion, lo que ha dado lugar de creer, que estas partes del cuerpo que se alimentan como las otras, se habian aumentado excesivamente en 22 meses y quince dias; lo que no sucede á los que nacen en el término de nueve meses: la segunda es, que tenia blancas las encias y los dientes próxîmos á salir: la tercera es, la dureza del cráneo, que regularmente es débil y abierto en los otros niños: la quarta es, el tono de voz grave y penetrante, que era mucho mas fuerte en ella que en los demas recien nacidos: la quinta es, que todo el cuerpo estaba formado y tan sólido como el de los niños de tres años: la sexta es, la dureza del cutis, que era de color de aceytuna: la septima es, que las secundinas estaban muy secas, y semejantes á una badana vieja.

Los partos de dos gemelos, son bastante freqüentes, pero rara vez se ven nacer mas de dos. Se presume que entre las mugeres preñadas no hay mas que una entre 2,500 que pára tres gemelos; una entre 20,000 que pára quatro; y una entre 1,000,000 que pára cinco. Quando los gemelos llegan á este número, ó aun quando son tres ó quatro, no son de buena constitucion, la mayor parte mueren antes de nacer, ó poco tiempo despues. Se han citado exemplos de gemelos hasta el número de 6, 7, 8, 9, y aun hasta 15 de un mismo preñado; pero esto es muy incierto, y quizas tan fabuloso como los 365 gemelos que se atribuyen á una Condesa de Holanda.

Luego que nace el niño, se le hacen dos ligaduras en el cordon umbilical con un

un hilo encerado y de muchos dobles; la primera se debe hacer á quatro dedos de distancia del ombligo del niño, y la segunda á la misma distancia de la primera ligadura: despues se corta el cordon por el medio de las dos ligaduras, que impiden la hemorrogia ó fluxo de sangre. No obstante, los animales rompen con los dientes el cordon umbilical de sus hijuelos sin que haya ligaduras, y sin que suceda por esto accidente alguno. Yo ignoro la causa por qué sea necesario ligar el cordon umbilical del hombre. ¿Es acaso por ser mas abundante de sangre que en los animales? Sea de esto lo que fuere, las ligaduras deben hacerse con mucho cuidado; pues han sucedido muchos accidentes funestos al niño y á la madre, y algunas veces ha perecido el niño porque el cordon umbilical no estaba ligado, ó porque la ligadura estaba mal hecha. Algunas naciones barbaras que rompen el cordon umbilical, no dexan por eso de ligarlo de antemano.

Las hembras de los animales lamen sus hijuelos inmediatamente que han nacido, para quitar el humor viscoso que queda sobre su cuerpo al salir del amnion. Es preciso, por tanto, enxugar al niño recien nacido para secarle y lavarle, y para que quede tan limpio como si le hubieran lamido: se le debe resguardar del frio, porque está desnudo; necesita vestido ú otra especie de abrigo en los climas frios, y aun en los templados; pues no tiene lana ni pelo que le preserve de las injurias del ayre. Aunque los corderos al nacer estén ya cubiertos de lana, hay algunos de ellos que no pueden resistir al frio, de tal modo, que se necesita calentarles para preservarles de la muerte. No obstante, hay naciones enteras en climas muy frios y en otros muy cálidos que tienen la costumbre de meter los niños en el agua fria luego que salen del vientre de la madre, ó entre nieve, y dexarlos en ella hasta que el frio empiece á detener su respiracion; y luego los trasladan á un baño de agua caliente: las mismas madres se bañan tambien con su hijo luego que han parido. Los Indios del Isthmo de la América se arrojan en el agua fria quando estan sudados para refrescarse, y las mugeres les bañan quando estan embriagados. Se cree que estas alternativas extremadas en el temperamento no causen mal alguno, y que al contrario, dan mayor robustez al cuerpo.

Todos estos hechos parecen incontestables; sin embargo, se les pueden oponer otros muchos, para probar que una mudanza repentina en el temperamento puede ser muy peligrosa.

Los animales recien nacidos pueden encontrar por sí mismos la teta de sus madres; mas las mugeres es preciso que tomen á sus hijos, y allegandolos á sus pechos para darles de mamar. Quando el borriquillo y el potro acaban de nacer, hacen varias pruebas para sostenerse sobre sus piernas; lo consiguen muy presto, y levantan la cabeza para coger la teta de la madre. El ternerillo, el cabrito, el cordero, &c. maman tambien con mucha facilidad. Las hembras de la mayor parte de los animales de uña hendida se echan cerca de sus hijuelos, los quales, luego que nacen, empiezan á arrastrarse con la ayuda de sus patas para llegar á la teta de la madre. Los monos recien nacidos tienen tanta facilidad en subir á lo alto, que encuentran luego al punto el medio de agarrarse á su madre para acercarse á la teta. El niño por el contrario, no tiene otro recurso que sus gritos; es menester que la madre le tome entre sus brazos y le dé el pecho; por consiguiente, el niño es mas débil y mas falto de medios que los animales, puesto que no puede encontrar por sí solo el alimento, y que tiene necesidad de abrigo.

Es natural que las mugeres den el pecho á sus hijos, pues todas las hembras de los animales dan de mamar á sus cachorros; pero entre los animales domésticos se encuentran algunos á quienes es menester darles otra leche que la de sus madres. Tomemos por exemplo las ovejas: estas no paren regularmente mas que un corderillo, del mismo modo que las mugeres no paren por lo comun mas que un solo niño; se ven muchos de estos corderillos desfallecer y aun morir, porque sus madres estan faltas de leche para alimentarles, ó porque en lugar de leche, solo tienen un licor claro y azulado, que no sirve para mantener los corderillos: si se les quiere conservar, es menester indispensablemente darles una madre estraña, ó

un

un alimento que supla al que sus madres no pueden darles. Tambien entre las mugeres hay muchas madres que no son tan buenas para sus hijos como una ama bien escogida.

Los ojos de la mayor parte de los animales permanecen cerrados durante algunos dias despues de su nacimiento: los del niño recien nacido estan abiertos, pero la prunela ó pupila está cubierta de una membrana que se llama pupilár, la que impide que el niño distinga los objetos: luego que puede percibirlos, corre peligro de quedarse vizco, si le dexan en cama ó cuna, desde la qual no pueda ver sino con un solo ojo la ventana ó la luz que ilumine el parage donde está: este ojo sería mas fuerte y mas perspicaz que el otro, y el niño usaria mas de él que del otro, que quedaria vacilante, porque estaria sin exercicio; por tanto, es preciso que á la cuna le entre la luz por los pies, á fin que los dos ojos del niño reciban igualmente la claridad.

Es de maravillar que los pañales y mantillas sean la invencion de unas Naciones cultas, y que este uso tan pernicioso permanezca en el siglo presente tan ilustrado. ¿Es posible que el amor tierno que inspira la naturaleza, y que la obligacion dicta â los padres y á las madres, respecto de sus hijos, sea compatible con un tan cruel tratamiento? se estienden los brazos del niño contra su cuerpo, se acercan sus piernas una con otra, y en esta situacion se les envuelve en mantillas, y les rodean de faxas, que no sirven sino para estorvar que el niño se sirva de sus pies y de sus manos, y para impedir los movimientos de su cabeza, y á veces la respiracion. Piense cada uno quál sería su molestia si se viese asi preso: esta violencia basta para mover á la desesperacion. Y con un tratamiento semejante, ¿habrá quien se sorprenda de oir á los niños dar á entender su miseria y su dolor con gritos repentinos y violentos? Comunmente se dice que los niños son mas floxos y mas miserables que los animales; pero es solo porque son mas maltratados. El animal, luego que nace, se encuentra libre para obrar segun sus fuerzas, se sirve de todos sus miembros, y con el uso los fortifica. El movimiento que toma, le aníma y le satisface, y asi goza alegremente de su exîstencia. Al contrario, el desdichado niño padece en la inaccion, no pudiendo vencer los impedimentos que le detienen; y si hace algun esfuerzo para desasirse de sus ligaduras, todos son inutiles, y las mas veces dolorosos. Estos esfuerzos, quando son repetidos, son bastantes para viciar las articulaciones de la rodilla y de los pies, y dexar estevados los niños, como tambien afear otras muchas partes del cuerpo.

Algunos anatómicos, médicos, y fisicos, han dado pruebas evidentes de los funestos efectos que causan las mantillas, y tambien algunos filosofos las han expuesto con toda la fuerza y la energia de la mas persuasiva eloqüencia; no obstante, es muy corto el número de padres y madres que libran á sus hijos del peligroso cautiverio de las mantillas. ¡Quándo se llegará á tratar los hijos como aquellas Naciones que les cubren con vestidos sin encarcelarlos dentro de ellos! los de Siam, del Japon, y todos los habitantes de las Indias Orientales ofrecen un buen exemplo si los queremos imitar.

El niño que nace pasa de un elemento á otro diferente: al salir del agua que le rodeaba por todas partes en el vientre de su madre, se encuentra expuesto al ayre externo, y al instante experimenta las impresiones de este fluido tan activo que se introduce en sus pulmones, y empieza á producir el movimiento alternativo de la respiracion: el llanto y los gritos que oimos en el instante que respira, son señales ciertas del dolor que le hace sentir la accion del ayre; este es el efecto natural de la agitacion que causa este fluido, cuyo temperamento es desigual en las fibras aun tiernas y delicadas del niño, que está acostumbrado hasta el instante de su nacimiento al calor agradable de un fluido muy tranquilo.

Los niños no empiezan á reir sino al cabo de quarenta dias, y esta es tambien la epoca en que comienzan á llorar, pues antes de este tiempo sus gritos y gemidos no van acompañados de lágrimas: las partes del rostro no tienen tampoco toda la consistencia, y todo el resorte necesario para la expresion de todos los sentimientos del alma: todas las demas partes del cuerpo son igualmente floxas y delicadas

das, y no tienen mas que movimientos inciertos y poco seguros.

Los niños duermen en el primer tiempo la mayor parte del dia y de la noche, y solo parece que despiertan por el dolor ó la hambre.

A la edad de doce ó quince meses, los niños empiezan á tartamudear: la vocal que articulan mas facilmente es la *a*, y sucesivamente las otras quatro *e*, *i*, *o*, *u*, de las quales cada una supone algun tanto mas de movimiento que la antecedente: en quanto á las consonantes, las primeras que pronuncian los niños son tambien las que requieren menos esfuerzo de parte de los órganos, como la *b*, la *m* y la *p*. Por eso en todas las lenguas, y en todos los paises, los niños empiezan siempre á tartamudear las palabras en donde se halla la vocal *a*, y una de las consonantes que hemos dicho arriba.

Hay algunos niños que á la edad de dos años pronuncian distintamente, y repiten todo quanto se les dice; pero la mayor parte no hablan sino á dos años y medio, y freqüentemente mucho mas tarde: se observa que estos no hablan jamás con tanta facilidad como los primeros, y los que empiezan á hablar temprano se encuentran en estado de aprender á leer antes de los tres años: se han visto algunos que hablaban á la edad de dos años, y que leian facilmente á los quatro. Por lo demas, es muy dificil el decir si es util ó no el instruir á los niños muy temprano. Hay tantos exemplos del poco suceso de estas educaciones anticipadas, y se han visto tantos prodigios en niños de quatro años, de ocho, de doce, y de diez y seis, que á los 25 ó 30 no eran sino unos estúpidos, ó quando mas unos hombres muy regulares, que casi se debe creer que la mejor educacion es la que es mas comun: aquella que no violenta la naturaleza; la que es menos rigorosa y mas proporcionada, no digamos á las fuerzas del niño, sino á su debilidad.

Por mas delicados que sean los niños, siempre sienten menos el frio en esta edad que en todos los otros tiempos de la vida; sin duda consiste en que el calor interior es mas considerable, como puede inferirse de la mayor freqüencia de pulsaciones en los niños que en los adultos.

Los animales quadrúpedos gozan del órgano de la voz como los hombres, pero no pronuncian sonido alguno articulado, ni tienen el don de la palabra. Aunque hay varios animales que tienen mucha semejanza con el hombre por la conformacion de la laringe, campanilla ó uvula, lengua, dientes y labios, como el mono y el gibbon, nunca se ha podido hacerles aprender una sola palabra. No obstante, Leibnitz dice haber visto y oido hablar á un perro: he aqui lo que Fontenelle escribió sobre este asunto el año 1715 en la Historia de la Academia Real de las Ciencias.

„ Sin un testimonio como el de Leibnitz, testigo de vista, nadie se atreveria á decir que cerca de Keitz, en la Misnia, hay un perro que habla: este es un perro de un labrador, de una figura de las mas comunes, y de una estatura mediana. Un niño le oyó formar algunos sonidos, que creyó se semejaban á ciertas palabras alemanas, y movido de esto, pensó enseñarle á hablar: el maestro, que estaba desocupado, no perdonó tiempo ni trabajo alguno para salir con su intento, y por fortuna el discipulo tenia las disposiciones que se hubieran juzgado imposible hallar en otro alguno: en fin, al cabo de algunos años, el perro llegó á pronunciar cerca de treinta palabras: de este número eran, *thé*, *café*, *chocolat*, *assamblée*, palabras francesas que han pasado á la lengua alemana sin mutacion alguna. Es de observar, que el perro ya tenia cumplidos tres años quando le pusieron en la escuela. No hablaba sino por eco, esto es, despues que su maestro pronunciaba una palabra, y esto por fuerza y contra su inclinacion, aunque no se le maltrataba: se vuelve á repetir, que Leibni tz le vió, y le oyó".

El Comentador de Heister dice que se hace hablar á los perros y á los gatos, dando á su garganta cierta conformacion al tiempo de ladrar. Habia visto á un perro que con este artificio respondia á una pregunta que le hacian, mas siempre la misma. Añade este Autor, que esto no debe maravillar á nadie, despues que se consiguió hacer pronunciar una sentencia bastante larga á cierta máquina, cuyos resortes eran sin duda mas torpes que los de los animales.

El

El perro tiene mas semejanza con el hombre que el papagayo, por la conformacion de la lengua, de los dientes, y de los labios; y no obstante, el papagayo aprende con facilidad á pronunciar varias palabras; y aun se ven otras muchas aves que articulan aunque tienen la lengua puntiaguda.

Con todo eso, la palabra no consiste en la facultad de pronunciar las voces; supone la inteligencia necesaria para comprehender su significacion, y para pronunciarlas quando corresponde: ninguno de los animales goza de esta inteligencia, es peculiar á solo el hombre. Vanamente dirá alguno, que un papagayo ha pronunciado palabras relativas á las circunstancias presentes, y que ha respondido á tiempo á las preguntas que se le hacen: este acorde no depende sino de la casualidad, y de la costumbre que se ha hecho tomar al papagayo de pronunciar las palabrrs que articula maquinalmente. Pero hay varias personas que estan muy atentas para valerse de un acaso, en que su papagayo parece haber hablado con inteligencia y á tiempo; entonces alaban aquella ave, que hace toda su diversion, y que han tenido el trabajo de industriar.

Se han visto algunos fetos con dientes, aunque lexos del término de su nacimiento; hay niños que nacen con dientes bastante grandes para hacer daño al pecho de sus amas; pero por lo regular no tienen mas que las raices de los dientes colocadas en el hueso de las quixadas, y cubiertas con las encias. Los incisorios medios de abaxo son los primeros que salen. Rara vez, dice Sabatier, (1) sucede esta erupcion antes de la edad de siete ú ocho meses, ó despues de la de doce ó catorce. Salen despues los incisorios medios de arriba, luego los laterales de abaxo, y despues los de arriba: los colmillos de abaxo suceden á estos ultimos; y á estos siguen los de arriba, y por ultimo las dos primeras muelas, que en cada lado, y en ambas quixadas tocan á los que hemos dicho arriba: esta pena no se acaba regularmente hasta que los niños tienen dos ó mas años; entonces se dice que ya tienen todos sus dientes, porque ya no deben salir otros sino á quatro años y medio, á cuya edad nacen otras quatro muelas; estas son mucho mas gruesas que las de antes, y deben durar toda la vida.

Quando han llegado los niños á la edad de siete años, los veinte y quatro dientes que salieron primero, y que se llaman dientes de leche, porque solo duran los primeros años de la vida, caen unos despues de otros, poco mas ó menos en el orden con que salieron de las quixadas. Por consiguiente, los incisorios medios de abaxo empiezan á caer primero: despues los de arriba, luego los laterales de abaxo, y despues los de arriba; despues de los quales los colmillos y muelas de una y otra quixada se desprenden por su turno; inmediatamente les suceden otros dientes mucho mas gruesos: á los ocho ó nueve años se ven salir las quatro ultimas muelas: la dentadura queda entonces completa, y no vuelven á salir mas dientes hasta la edad de 26, 28, 30 años, y alguna vez mucho mas tarde, que entonces vienen los tardios ó de juicio.

La adolescencia.

A la infancia sucede la adolescencia: empieza á los doce ó catorce años con la pubertad, y acaba ordinariamente á los quince en las mugeres, y á los diez y ocho en los hombres, y algunas veces hasta los veinte y uno, veinte y tres, y aun hasta veinte y cinco: termina quando el cuerpo ha acabado de crecer, ó quando ha llegado á su mayor altura, segun la significacion latina de la palabra *adolescentia*, adolescencia.

Las señales de la pubertad anuncian el tiempo en que el hombre está en estado de engendrar, y en el que las mugeres pueden concebir. Se dice que la pubertad completa es á los diez y ocho años; el primer indicio de esta edad es en los dos sexós el sonido de la voz, que llega á ser ronco y desigual en los hombres, y mas agudo en las mugeres, y por el nacimiento del pelo que cubre los sobacos y las partes de la generacion: la barba es una señal de pubertad, propia de los mozos, lo mismo que el aumento de volumen de

(1) Tratado completo de Anatomia, tres tomos octavo. París 1777. tom. I. pag. 86. y siguientes.

de los pechos y la venida del menstruo, son las pruebas de la pubertad en las mugeres.

Los mas habiles anatómicos han observado los carácteres esenciales á cada uno de los dos sexôs, y han hecho sus descripciones exâctas y circunstanciadas.

La capacidad del pecho, formada por las costillas, tiene menos extension de un lado á otro, y mucha mas eminencia hácia fuera en las mugeres que en los hombres: esta conformacion no depende en manera alguna de las mamas, y parece que tiene por causa el volumen de los pulmones: los pulmones de los hombres, como sus demas visceras, son mayores que en las mugeres; no se podrian colocar en los lados del pecho, si la corbadura de las costillas no fuese mayor en los hombres que en las mugeres, y si por consiguiente el pecho no tuviese mas capacidad por cada lado, y mas amplitud de un lado á otro. Esta extenson del pecho no es tan grande á proporcion por el medio, como por los costados, porque el cuerpo de los pulmones no está en el medio: por tanto, el pecho en los hombres, aunque mas ancho que el de las mugeres, no debe parecer tan sacado hácia adelante.

Las caderas de las mugeres son mas gruesas que las de los hombres, porque los huesos que las forman estan mas redoblados hácia fuera, y dan mas extension á la pelvis, sirviendo tambien de basa á la matriz en el tiempo de la preñez: estando redoblados hácia afuera, la abrazan y la sostienen mejor que si estuviesen dispuestos como en los hombres.

Lo grueso de las caderas influye tambien en las partes que se hallan vecinas, pues son mas gruesas que en los hombres, por quanto los músculos que corresponden á sus huesos, son proporcionados á su magnitud; pero todos los demas músculos son menores que los de los hombres, sus relieves son menos aparentes en todas las partes del cuerpo, las que son por consiguiente mas lisas ó mas redondas; las facciones del rostro son mas agradables, y la piel menos gruesa y menos dura: los huesos son mas delgados y delicados, las visceras tienen menos volumen, menos capacidad, y menos consistencia; la voz mas débil y mas aguda, y la complexîon del cuerpo menos fuerte y mas delicada. Todas estas diferencias son perceptibles aun en la infancia, no obstante de que las partes esenciales en los dos sexôs no estan aun enteramente descubiertas, y no exercen funcion alguna.

La pubertad es mas temprana en las mugeres que en los hombres; no obstante, viven mas tiempo, pero pierden la facultad de concebir luego que les cesa de vez el menstruo; los hombres gozan mas tiempo de la facultad de engendrar.

,, En todos los paises meridionales de la Europa, y en las ciudades populosas, la mayor parte de las mugeres llegan á la pubertad á los doce años, y los hombres á catorce: pero en las Provincias del norte y en las aldeas, apenas se pueden llamar tales las mozas á los catorce años, y los mozos á los diez y seis''. (1) El menstruo cesa regularmente á los quarenta y cinco ó cincuenta años, y muchas veces á los treinta y seis; pero hay exemplos de que puede durar toda la vida; empezar en la mas tierna edad, y no acabar sino en la edad mas abanzada; sus periodos y su cantidad varian tambien en diferentes mugeres; y se han visto en los paises cálidos parir á cinco, ocho, ó diez años.

Quando ha cesado el menstruo, los pechos se ponen lacios, y la voz se debilita; quando los hombres han perdido la facultad de engendrar por los muchos años, tienen la voz quebrantada, pero siempre subsiste el carácter mas constante de la virilidad, que es la barba: esta crece hasta la edad mas decrépita, y solo muda de color, y viene á ser mas suave y flexîble.

Es cierto que la barba en los hombres, el sonido de la voz, y otros muchos carácteres de virilidad, dependen unicamente del licor prolifico; los Eunucos nos dan una prueba convincente: quando estos estan privados desde la niñez de los órganos de la secrecion de este líquido, jamás tienen barba, y su voz es siempre clara y muy aguda; las facciones de su rostro, y la forma de otras muchas partes de su cuerpo,

(1) Historia Natural del Hombre por el Conde de Buffon.

po, no están tan visibles como en los demas hombres; por eso son mas floxos, su cuerpo crece menos en todas sus partes: tienen mas disposicion para conservar un rostro fresco, y algunas veces hermoso en extremo, tienen menor fuerza y actividad en el espiritu. Por todos estos caractéres, los Eunucos se semejan mas á las mugeres que á los hombres.

En el adulto todos los caractéres de los sexôs aparecen totalmente distintos: no obstante, ha mucho tiempo que los anatómicos advirtieron que el clitoris de la hembra se semeja casi en un todo al pene del macho, y esta semejanza es tan sensible en el feto, que es sumamente dificil el conocer su sexô, pues el clitoris suele tener tanto volumen como el pene. Ruisch hizo esta observacion á principios de este siglo, en algunos fetos humanos que conservaba en su gavinete; yo tambien la he hecho en muchos fetos, habiendo observado ademas, que á la abertura de la vulva sigue la direccion de lo largo del cuerpo del clitoris sobre el lado inferior; de modo que no se descubre hasta haber levantado el clitoris. Despues de los primeros meses de la exîstencia del feto, ya no crece el clitoris á proporcion de las demas partes de la generacion, tiene muy poco volumen en la niña y en la adulta; pero siempre se semeja en la conformacion al pene del macho, y solo se diferencia de él en que no tiene uretra.

La falta de la uretra es quizas la causa que impide que el clitoris no llegue á ser tan grande como el pene, porque no sirve para expeler la orina. He hallado en la hembra del *loris* una prueba convincente de esta conjetura: entre las especies de animales que he disecado, la hembra del loris es la unica cuya uretra se estiende todo lo largo del clitoris, y se abre por la parte de afuera por la extremidad de la glande como en el pene de los machos; por eso el clitoris de esta hembra es tan grueso y tan largo como el pene del loris macho: y he aqui una especie de animal, cuya hembra tiene en esta parte una exâcta semejanza con su macho. Este exemplo prueba claramente que la falta del crecimiento del clitoris proviene unicamente de la privacion de la uretra y de las funciones de este canal.

La glande del clitoris tiene su prepucio como el del pene; pero no la cubre en toda su circunferencia, como sucede en el macho; solamente cubre la parte de adelante y de los lados: y en lugar de formar un circulo perfecto, desaparece en las alas de la vulva: esta conformacion del prepucio de las hembras, denota que las alas de la vulva, las forma en parte el prepucio: tambien se encuentra otra analogia en el *raphe* del prepucio de los machos, que se halla colocado precisamente en el lugar en que creo que se divide el prepucio de las hembras para formar las alas de la vulva: como este *raphe* se continúa por toda la longitud del pene, y por la mitad del *escroto*, parece que indica el lugar correspondiente á la abertura de la vulva; por consiguente, parece que sus alas corresponden al prepucio de los machos, y con mas particularidad al escroto: á mas de esto, he observado que la longitud de la abertura de la vulva depende de la longitud del clitoris. La vulva es de mayor ó menor longitud en las hembras de diferentes especies de animales; mas por lo comun, no tiene mas longitud que la entrada de la vagina. En las mugeres es dos veces mas, y en las monas aun tiene mayor longitud; este exceso de longitud se halla siempre del lado del clitoris, cuyo prepucio termina la vulva. Lo que parece que prueba mas la correspondencia de la vulva con el prepucio del macho es, que en el feto la abertura de la vulva está colocada á lo largo del clitoris, no obstante que se advierte muy prolongado fuera del cuerpo.

No es de este lugar el inquirir quál sea la correspondencia de las *nimphas* y del *himen* en el macho; porque estas partes no son ensenciales: el Autor no ha visto nimphas en ninguna especie de animales, ni ha encontrado en alguna las partes correspondientes al *himen* y á las glandulas mirtiformes de las mugeres.

Comunmente se cree que la presencia del *himen* es la mas cierta señal de la virginidad; pero está muy distante de ser una prueba incontrastable de este estado, que bien considerado mas es un ente moral, y una virtud que consiste en la pureza de corazon, que un ente real y fisico.

Mu-

Muchisimas indisposiciones hay que pueden destruir esta membrana en las personas de la mayor honestidad, y otras muchas circunstancias favorables pueden dexarla intacta en las mugeres desfloradas; de manera, que las unas parecerán corrompidas aunque vírgenes, y las otras parecerán vírgenes aunque corrompidas. Severino Pineau, uno de los Cirujanos de París que mas se ha distinguido por su ciencia y erudicion, presenta exemplos convincentes de esta proposicion en su excelente tratado de *Notis Virginitatis*". (1)

La juventud.

Quando el cuerpo ha llegado á toda la altura que le corresponde, acaba la adolescencia y empieza la juventud: esto sucede á le edad de veinte ó veinte y cinco años, y dura hasta los treinta ó treinta y cinco. Durante la juventud todas las partes del cuerpo adquieren fuerza, consistencia, y todas sus dimensiones: las mugeres llegan antes que los hombres á este estado de perfeccion, pues la mayor parte de ellas están hechas ya enteramente á los veinte años. Considero ahora la juventud con relacion á la division que se ha hecho de los años de la vida en las diferentes edades; pero la palabra juventud puede tomarse en otros sentidos: se ha dado mayor amplitud á su significacion, pues algunas veces indica toda la parte de la vida desde la infancia hasta la edad viril: en este sentido, la juventud comprehende el tiempo de la pubertad y de la adolescencia; y asi se dice aun de los niños que son jóvenes, quando se quiere hablar de un niño que está en sus primeros años.

La edad viril.

Quando el cuerpo ha acabado de crecer en la adolescencia, y de tomar todas sus dimensiones necesarias en la juventud, permanece por muchos años en el mismo estado antes de comenzar á descaecer. Este espacio de tiempo es la edad viril, y dura desde los treinta ó treinta y cinco años, hasta los quarenta ó quarenta y cinco: durante esta edad, las fuerzas del cuerpo se mantienen en su vigor, y la mayor mutacion que sucede á su figura, proviene de la gordura que se acumula en diferentes partes del cuerpo. Esta substancia aumenta su volumen poco mas ó menos, como sucede en los quatro primeros años de la infancia: la gordura muda las proporciones del cuerpo, abulta las facciones del rostro, condensa los miembros, llenando los huecos que habia entre los músculos, y los hace desaparecer á la vista. Aunque la robustez hace menos hermosa y menos elegante la figura del cuerpo humano, no obstante, quando es moderada, hermosea las personas que antes estaban flacas: pero la demasiada gordura afea el cuerpo, y le sobrepone un peso muy incomodo y muchas veces insoportable: asi se han visto algunos hombres que no pesaban mas que 130 libras, engordar hasta llegar al peso de 500.

* ,, El cuerpo de un hombre bien hecho debe ser quadrado, los músculos bien manifiestos, el contorno de los miembros bastante visible, y las facciones del rostro bien señaladas. En la muger todo está mas redondeado: las formas son mas dulces, y las facciones mas finas: al hombre le compete la fuerza y la magestad: las gracias y la hermosura son el adorno del otro sexô.

Todo anuncia en el uno y en el otro que son los dueños de la tierra: todo indica en el hombre, aun exteriormente, su soberania entre todos los vivientes: se tiene en pie y recto: su postura es la que conviene para mandar: su cabeza mira al cielo y presenta un semblante augusto, sobre el qual está impreso el carácter de su dignidad: la imagen de su alma está pintada en su fisonomia: la excelencia de su naturaleza se dexa ver aun en los órganos materiales, y aníma con un fuego divino las facciones de su rostro: su magestuoso porte, su marcha segura y ayrosa, anuncian su nobleza y su clase: no toca al suelo mas que por las extremidades las mas distantes: no le ve sino de lexos, y parece desdeñarle; los brazos no se le han dado para que se sirva de ellos como pie derecho sobre que se afiance la masa de su cuerpo: su ma-

(1) Tratado completo de Anatomia por Sabatier, tom. III. pag. 73. París 1777.

no no debe pisar la tierra, ni perder rozandose con ella la finura del tacto, de que es el principal órgano: el brazo y la mano les destina á otro exercicio mas noble, á executar las órdenes de la voluntad, á coger las cosas apartadas, á apartar los obstáculos, á precaver los tropiezos y golpes de lo que pudiera dañarle, á fin de abrazar y retener lo que le puede agradar, para presentarlo á los demas sentidos".

La tranquilidad ó la agitacion del alma se dexa ver en el rostro por el reposo de todas sus partes, y por la dulce harmonia que resulta de su union, ó por diversos movimientos, que cada uno corresponde á una pasion particular, declarando al mismo tiempo todos sus caractéres y grados distintos con tanta delicadeza como energia. En los ojos, particularmente, admite la pintura del alma una expresion mas señalada y mas viva, junta con las alteraciones mas finas y con mas variedad. Las personas que son cortas de vista ó vizcas, gozan menos de esta alma externa, que reside principalmente en este órgano.

Los diferentes colores de los ojos son el de naranja obscuro, el amarillo, el verde, el azul, el pardo, y el compuesto de pardo y blanco; entre todos estos, los mas comunes en los ojos son el de naranja y el azul, que se encuentran las mas veces juntos en un mismo ojo: los ojos que parecen negros, no son sino de un amarillo algo moreno (llaman castaño), ó de color obscuro de naranja, que es el opuesto al color amarillo con el blanco del ojo, que le hace parecer negro. El azul, aunque esté en muy corta cantidad en el ojo, es siempre el que domina y oculta de tal modo el de naranja, que regularmente le acompaña, que apenas se puede discernir esta mezcla sin mirar muy de cerca y con atencion. Los ojos mas hermosos son los que parecen negros ó azules; en los primeros es mayor la expresion y la viveza, y en los otros la dulzura y quizas la delicadeza.

Despues de los ojos, las partes del rostro que contribuyen mas á la fisonomia, son las cejas: su naturaleza, diferente de la de las demas partes, las hace mas visibles por la mezcla ó variacion; son como las sombras en una pintura, que dan mayor realce á los colores y á las formas.

La frente es una de las partes mayores de la cara, y una de las que hacen sobresalir mas la hermosura de su forma. Todos saben quanto sirven los cabellos para la fisonomia, y que es un defecto muy grande el ser calvo: los cabellos que empiezan á caerse segun que se acerca la vejez, son los que cubren la parte mas alta de la cabeza, como tambien los que se hallan sobre las sienes; rara vez se ven caer enteramente los que acompañan la parte inferior de las sienes, ni los que hay en la parte inferior de la cabeza. Por lo demas, solo los hombres encalvecen quando se adelantan en edad; las mugeres conservan siempre sus cabellos, y aunque estos se vuelvan canos, como los de los hombres quando se acercan á la vejez, siempre se les caen muchos menos.

La nariz es la parte mas sobresaliente, y la faccion del rostro que mas se ve; pero como no goza sino de un corto movimiento, que solo toma en las mas fuertes pasiones, mas contribuye á la hermosura que á la fisonomia.

La boca y los labios son, despues de los ojos, las partes del rostro que tienen mas movimiento y expresion: la boca, á quien hace sobresalir el color vermejo de los labios, y el esmalte de los dientes, es, quando está animada por el órgano de la voz, como el punto de vista principal del semblante, en el que los ojos se detienen mas largo tiempo.

Los carrillos son unas partes uniformes, que no tienen por sí mismas movimiento ni expresion alguna, á no ser por el color roxo ó pálido que las cubre involuntariamente en las diferentes pasiones, como en la vergüenza, la cólera, el orgullo, y la alegria por una parte, y por otra el temor, el espanto y la tristeza.

„ Toda la cabeza goza de diferentes posturas y movimientos, segun las distintas pasiones; se inclina hácia adelante en la humildad, la vergüenza y la tristeza; se echa hácia un lado en el descaecimiento y la piedad; se levanta en la arrogancia, y se pone recta y fixa en la terquedad; hace un movimiento hácia atrás

atrás en la admiracion, y otros muchos reiterados hácia uno y otro lado en el desprecio, la burla, la cólera, y la indignacion.

,, En la afliccion, la alegria, el amor, la vergüenza y la compasion: los ojos se hinchan de repente: un humor superabundante les cubre y les obscurece, y dexan caer algunas lágrimas, cuya efusion viene siempre acompañada de una tension de los músculos del rostro, que hace abrir la boca.

,, En la tristeza los dos ángulos de la boca se baxan: se sube el labio inferior, y se baxa á medias el párpado; la pupila del ojo se levanta, y medio se oculta por el párpado; los demas músculos de la cara estan floxos y relaxados, de suerte, que el intervalo que hay entre la boca y los ojos, es mayor que lo regular, y por consiguiente, la cara parece que se alarga.

,, En el miedo, el terror, el espanto y el horror, la frente se arruga, las cejas se levantan, y el párpado se abre todo quanto puede, sube mas alto que la niña del ojo, y descubre una parte del blanco de él por encima de la niña, que se baxa y oculta algun tanto en el párpado inferior; al mismo tiempo la boca está muy abierta, sus lados se retiran, y dexan ver los dientes de arriba á baxo.

,, En el desprecio y la mofa el labio superior se levanta por un lado, y manifiesta los dientes, mientras que por el otro hace un pequeño movimiento como para sonreir; la nariz se arruga por el mismo lado que se levanta el labio, y se retira el extremo de la boca; el ojo del mismo lado está casi cerrado, mientras que el otro queda abierto como á lo regular; pero las niñas de uno y otro estan baxas, como quando se mira de lo alto abaxo.

,, En los zelos, la envidia y la malicia, se baxan las cejas y se arrugan, los párpados se levantan, y las niñas de los ojos se baxan; el labio superior se levanta por uno y otro lado, mientras que los dos ángulos de la boca se baxan un poco, y el labio inferior se levanta por el medio para juntarse con el otro medio del labio superior.

,, En la risa los dos ángulos de la boca se retiran y levantan un poco; la parte superior de los carrillos se levanta, los ojos se cierran mas ó menos; el labio superior se levanta y el inferior se baxa; la boca se abre, y el cutis de la nariz se arruga en la risa descompasada.

Los brazos, las manos, y las diferentes partes del cuerpo, concurren tambien á la expresion de las pasiones. En la alegria, por exemplo, todas estas partes estan agitadas por sus prontos y varios movimientos.

En la languidez y la tristeza los brazos estan pendientes, y el cuerpo queda inmovil; esta suspension de movimiento se echa de ver tambien en la admiracion y la sorpresa: en el amor, el deseo y la esperanza, la cabeza y los ojos que se levantan al cielo, parece solicitan el bien que se desea; el cuerpo se inclina adelante, como para acercarse á él, y los brazos que se estienden, parece le asen de antemano. Al contrario en el temor, en el aborrecimiento y en el horror, los brazos parece rechazan el objeto que causa la aversion, se vuelven los ojos y la cabeza, como para evitar su vista, y todo el cuerpo retrocede en acto de huir su presencia.

Aunque el cuerpo del hombre sea exteriormente mas delicado que el de qualquier animal, no obstante, es muy nervioso, y quizas mas fuerte que el de los animales mas vigorosos, atendido el volumen que tiene; porque no se debe atribuir á la fuerza de ciertos animales, como el leon, lo que es propio solamente de sus armas; las que el hombre ha recibido de la naturaleza no son ofensivas: muy dichoso seria si el arte no le hubiera puesto en las manos otras mas terribles que las uñas del Leon.

El modo mejor de comparar la fuerza del hombre con la de los animales, es calculando el peso que puede llevar: se asegura que los esportilleros de Constantinopla llevan sobre las espaldas fardos de novecientas libras de peso; con la ayuda de una especie de arnés que inventó Desaguliers, un hombre podia llevar, sin cansarse mucho, un peso de dos mil libras. Por tanto, si se cargase un caballo con proporcion al exceso de su volumen, que es, quando menos, seis ó siete veces

mas

mas considerable que el del hombre, la carga, que en este caso seria de doce ó catorce mil, fuera un enorme peso en comparacion de los fardos que regularmente se cargan á un caballo, aun quando se dividiese el peso de la carga con la mayor ventaja posible.

Se puede tambien formar juicio de la fuerza por la continuacion del exercicio, y por la ligereza de los movimientos. Los hombres acostumbrados á correr, pueden alcancar y aun pasar á un caballo, ó por lo menos aguantar mucho mas tiempo una carrera larga y aun moderada: los viageros aseguran que los Hotentotes ganan á los leones; que los Salvages que van á la caza del oriñal, siguen estos animales, tan ligeros como los ciervos, con tanta velocidad, que llegan á cansarlos y los cogen. Se hace tambien mencion de ciertos Salvages, que en las montañas mas pendientes, y en los paises mas incultos, en donde no se encuentra camino alguno trillado, ni huella alguna, hacen viages de mil, y mil y doscientas leguas en menos de seis semanas ó de dos meses. El hombre no conoce sus fuerzas, no sabe las que pierde con la delicadeza y la blandura, y quántas mas pudiera adquirir por el contínuo exercicio y trabajo. (1)

Vuelta de la edad.

Los Fisiologistas dan el nombre de vejez á aquel tiempo de la vida humana que comienza despues de la edad viril, y acaba con la muerte; aunque es verdad que hacen distincion de la vejez verde, *senium crudum*, y de la vejez decrépita. La palabra vejez no puede tener en nuestra lengua una significacion tan extensa: un hombre de quarenta ó quarenta y cinco años no es viejo, pues aunque á esta edad ya da el cuerpo algunas muestras de descaecimiento, no es todavia la edad de la vejez; por tanto, parece que se le podrá llamar la *vuelta de la edad*; porque entonces ya empieza la naturaleza á retroceder: la robustez y frescura del rostro se disminuyen; y las funciones de algunas partes del cuerpo empiezan á debilitarse.

La vuelta de la edad se estiende desde los quarenta ó quarenta y cinco años, hasta los sesenta ó sesenta y cinco.

La diminucion de la gordura y grasa causan en esta edad las arrugas que se empiezan á descubrir en el rostro y otras partes del cuerpo: como la piel ya no está sostenida por la misma cantidad de grasa, y como ya no tiene bastante elasticidad para contraerse, se afloxa y dobla hácia las partes en donde está prendida por algunas circunstancias particulares; por exemplo, las arrugas que se estienden desde los dos lados de la nariz hasta la parte inferior de la union de los labios, provienen de que se afloxa el cutis de una parte de los carrillos; este cutis, detenido por la nariz y por el ángulo de la boca, forma una especie de hinchazon que se estiende desde la una de estas partes hasta la otra, y se hace una arruga al lado de esta hinchazon.

La vuelta de la edad se conoce por una cierta mutacion que acaece en el órgano de la vista, cuya causa es bien facil de descubrir. Para ver distintamente los objetos, es necesario que los rayos de luz que reflectan, y despiden de sí, vayan á juntarse al fondo del ojo como en un foco: en la fuerza de la edad, los rayos de luz que vienen de los objetos pequeños, como las letras de un libro, colocado á ocho ú diez pulgadas de distancia del ojo, padecen refraccion pasando por todos sus humores, y principalmente por el cristalino, que tiene la figura de una lenteja. Es tal esta refraccion, que los rayos de luz se juntan en un espacio muy limitado en el fondo del ojo, y de este modo se hace la vision distinta.

A la vuelta de la edad, disminuida la cantidad de los humores del ojo, pierden una gran parte de su limpieza ó trasparencia; la cornea trasparente es menos convexâ, y por consiguiente vienen menos rayos de luz al fondo del ojo, y no llegan á juntarse en un espacio de tan poca extension que cause la vision clara, pues el foco que formarian estos rayos, es-

(1) Extractado de la Historia Natural del hombre del Conde de Buffon.

estaria mas allá del fondo del ojo. Este inconveniente se remedia con apartar el libro; pues viniendo entonces de mas lexos los rayos de la luz, el foco se halla colocado en el fondo del ojo; pero ni aun por esto es mejor la vision, porque la imagen del objeto se representa mas pequeña y mas obscura. Asi, desde la edad de quarenta, ó quarenta y cinco años, la mayor parte de los hombres no podian ver distintamente los objetos pequeños antes de la invencion de los anteojos, de los que ahora se sirven para leer. Este descubrimiento se hizo á principios del siglo XIV. en el año 1300: no se sabe de cierto su autor, pero le atribuyen mucha parte al Franciscano Bacon; sea quien fuere el inventor, ha hecho mayor beneficio al género humano que Descartes y Newton. Los anteojos de que aqui se trata, se componen de dos vidros convexos, que se colocan delante de los ojos: los rayos de luz que reflectan los objetos pequeños, padecen refraccion en los vidrios, y se juntan en mayor número antes de entrar en el ojo: por consiguiente, á la segunda refraccion se acerca mas el foco, y se coloca en el fondo del ojo. Demas de esto, como los anteojos juntan muchos rayos de luz, llegan en mayor número al foco. A beneficio de estos dos medios, la vision de los objetos pequeños es tan perfecta en la vuelta de la edad, y aun en la vejez, como en la juventud, y en la edad viril. Pero es menester tener cuidado de no usar anteojos demasiado fuertes para la edad en que uno se halla; engañan al que se sirve de ellos, abultando é iluminando mucho los objetos; pero son muy peligrosos por la demasiada cantidad de rayos de luz que juntan en el fondo del ojo, la que era bastante para embotar el órgano principal de la vision.

La vuelta de la edad se conoce en el desfallecimiento del estómago, que sienten la mayor parte de personas que no hacen exercicio á proporcion de la cantidad y calidad de su alimento; están expuestas á repetidas indigestones, que quebrantan su salud. Este punto es tan importante, que merece formar uno de los principales articulos de la Historia Natural del Hombre.

De la vejez, y de la edad caduca.

Las señales de la vuelta de la edad se van sintiendo mas y mas, é indican la vejez á los sesenta, sesenta y tres, ó sesenta y cinco años: esta edad se estiende hasta los setenta, setenta y cinco, ú ochenta años de la vida. Quando las señales de la vejez debilitan el cuerpo, hasta obligarle á que se corve y estenúe, entonces el viejo llega á ser caduco; por consiguiente, la edad caduca no es otra cosa que una vejez enferma.

No obstante, hay muchos viejos, cuya salud se conserva tan cabal en este tiempo, como en la vuelta de la edad; y tambien hay otros en quienes dominan las señales de esta edad; los ojos y el estómago se debilitan mas y mas; la flaqueza del rostro aumenta sus arrugas; la barba y los cabellos se vuelven canos; las fuerzas disminuyen, y la memoria empieza á perderse.

La decrepitud.

Cerca de tres mil años hace que decia David, que la vida del hombre, despues de los setenta años, ó lo mas tarde despues de los ochenta, no era ya mas que pena y dolor contínuo. No puede declararse mejor el carácter de la edad decrépita: aunque hay algunos hombres tan dichosos, cuya vejez se mantiene hasta los setenta y cinco años, y aun mas, sin llegar á ser decrépita; pero son raros estos exemplos. Las enfermedades de la decrepitud van tomando cada dia mas dominio sobre el hombre, y el término de esta ultima edad de la vida es la muerte; este término fatal es muy incierto, y apenas se puede formar juicio de la duracion de la vida, sino por varias observaciones que se han hecho en gran número de hombres nacidos al mismo tiempo, y muertos en edades diferentes: harémos en adelante mencion de algunas de ellas.

Las señales de la decrepitud prueban el actual desfallecimiento, y anuncian la próxima destruccion del cuerpo humano: se olvidan las cosas que se tenian presentes aun en la vejez; la memoria falta enteramente, porque ha tomado demasiada consis-

sistencia el cerebro para conservar las impresiones antiguas, ó para recibir otras nuevas; los nervios se gastan y endurecen; se viene á ser sordo y ciego, y se pierden los sentidos del olfato, del tacto y del gusto; falta el apetito, solo se siente la necesidad del comer; y aun hay algunos viejos que solo experimentan la sensacion de la sed. Despues de haberse caido los dientes, la masticacion es imperfecta, y malas las digestiones; los labios se retiran hácia adentro, los bordes de las quixadas estando gastados, ya no pueden juntarse unos con otros; y los músculos de la quixada inferior llegan á ser tan floxos, que todos sus esfuerzos para levantarla y sostenerla son vanos é inutiles.

El cuerpo se agovia en la decrepitud, y pierde mucho de su altura; la columna vertebral se encorva hácia adelante, porque los músculos de la espalda no tienen bastante fuerza para tenerla recta, y porque las vertebras se sueldan unas con otras por la parte anterior. Otras articulaciones de los brazos y las piernas se entorpecen, y no pueden doblarse sino con mucho trabajo: es extremada la flaqueza, y faltan de tal modo las fuerzas, que el infeliz viejo no puede tenerse en pie; se ve obligado á sentarse, ó á echarse en la cama: la vegiga queda paralitica, y los intestinos pierden su resorte: la circulacion de la sangre se hace con mas lentitud; las pulsaciones no llegan, como en el vigor de la edad, ya al número de ochenta en un minuto, se reducen á veinte y quatro, y aun á menos, y llegan á ser intermitentes: la respiracion es mas lenta, el cuerpo pierde su calor; y en fin, la falta de circulacion en la sangre causa la muerte.

Duracion de la vida humana. (1)

Injustamente se queja el hombre de la brevedad de su vida: entre todos los Entes que respiran, se encuentran muy pocos que reunan en mas alto grado todas las causas internas que conspiran á prolongar sus diferentes períodos. El tiempo que está en el vientre de la madre, es considerable, respecto al volumen que tiene; parece tambien el hombre ser uno de los animales en quien se descubre mas tarde el germen de los dientes; su crecimiento entero, que no acaba sino cerca de los veinte años, es mucho mas atrasado que el de muchos animales, cuyo volumen excede apenas el del cuerpo humano; no se conoce otro alguno que llegue mas tarde á la edad de la pubertad: en fin, lo que es mas esencial, la tela ó texido celular, y todas las partes del cuerpo son de una substancia mas blanda, y mas flexîble en el hombre, que en ninguno de los quadrúpedos. Por tanto, si la dureza que van tomando con el tiempo las partes del cuerpo, se debe mirar como la causa del descaecimiento, de la vejez y de la muerte, todos estos terminos deben distar mas en el hombre, cuya constitucion es mas agil, al paso que hay menos rigidez y dureza en el cuerpo de un viejo decrépito, que en el de un caballo de diez años.

El hombre, por consiguiente, parece traer consigo al mundo la semilla de una larga vida; y si acaso muere antes de llegar á este distante término, que parece prometerle la naturaleza, no puede ser ocasionado sino por ciertas causas accidentales que le son estrañas: de suerte, que quando se dice que un hombre ha cesado de vivir, se debe entender que no ha acabado.

En quanto á la natural duracion de la vida, no es facil reducirla á un término fixo: no obstante, si es verdad que la vida de los animales es cerca de ocho veces mas larga que el tiempo de su total crecimiento, se deberia sacar por conseqüencia, que los ultimos límites de la vida humana pueden atrasarse hasta mas de siglo y medio, lo que se conforma bastante con la experiencia, como se dirá mas abaxo.

Falsamente se ha dicho que se acorta la vida humana, á medida que se aumenta la duracion del mundo. En tiempo de David, los límites regulares de la vida no pasaban de setenta ú ochenta años; ningun Rey de Judá pasó de esta epoca: no obstante, quando el Emperador Vespasiano hizo el empadronamiento de los Ro-

(1) Este artículo y los siguientes se han extractado de la Fisiologia de Haller.

Romanos en un siglo afeminado, se encontraron en el Imperio diez viejos de ciento y veinte años, y aun mas. Entre los Principes modernos, Luis el Grande vivió 77 años; Estanislao le excedió, y Clemente XII. llegó hasta los 88. En Londres, aquella gran ciudad, cuyo terreno parece que debia ser menos saludable que el del campo, en el número de muertos de cada año, se encuentran muchos entre 20 y 24, que han pasado de los 90 años; y entre estos, cerca de 50 que han contado los 100, y desde tres hasta siete, algunos que han vivido mucho mas tiempo.

Las transaciones filosóficas hacen mencion de un inglés llamado Eccleston, que dilató su vida hasta 143 años. Otro inglés, llamado Effingham, vivió hasta 144, y murió en 1757 en el mes de Febrero.

Entre los ancianos de Noruega, se cita uno de 150 años.

Tomás Parre, inglés, murió de edad de 152 años el dia 14 de Noviembre de 1635: la causa de su muerte fué una superabundancia de humor, causado por la delicadeza de la comida, á que habia empezado á entregarse desde que experimentó la benevolencia de su Rey.

En general, en la Inglaterra y en la Irlanda se conserva la memoria de muchos hombres que han gozado una dilatada vida; ya porque en estos paises las circunstancias sean por sí mismas mas favorables á la salud, ó ya porque en ellos se cuentan con mas cuidado los hombres cuya vida ha pasado los límites regulares.

Pero entre todos los hombres que han exîstido un tiempo considerable, ninguno parece haber dilatado tanto su vida como Henrique Jenkins, tambien inglés, el que despues de todos los indicios que han podido tomarse de su edad, debe haber vivido cerca de 169 años. Vease Haller, Fisiologia.

El Conde de Buffon ha recogido varios exemplos de personas que han vivido ciento y diez años, y mas.

Guillermo Lecomte, pastor de profesion, muerto repentinamente en 1776 en la Parroquia de Theuville en los Mallotes en el pais de Caux, de edad de 110 años.

En la nomenclatura ó diccionario de un profesor de Dantzick llamado Honovio, se cita un Médico imperial nombrado Cramers, que habia visto en Themesvar dos hermanos, el uno de 110 años, y el otro de 112, y ambos tuvieron hijos en esta edad.

Maria Cocu, muerta el año 1776 en Websboroug en Irlanda, á la edad de ciento doce.

El señor Iswan Horwaths, Caballero del Orden Real y Militar de S. Luis, antiguo capitan de Husares al servicio de Francia, muerto en Sar-Alba en Lorena el dia 4 de Diciembre de 1775, de ciento y doce años, diez meses y veinte y seis dias de edad: hasta el fin de su vida disfrutó la mas robusta salud, que no fué capaz de alterar el uso inmoderado de los licores mas fuertes: los exercicios del cuerpo, y particularmente el de la caza, de la que descansaba en el baño, eran para él los mas vivos placeres; algun tiempo antes de su muerte hizo un largo viage á caballo.

Rosina Iwiwarouska, muerta en Minsk, en Lituania, de edad de 113 años.

Fockjel Johannes, muerta en la Parroquia de Frisa en el lugar de Oldeborn, de ciento y trece años y diez y seis dias de edad.

Jenneken Maghbargh, viuda Fans, muerta el dia 2 de Febrero 1776 en el Hospicio de Zutphen, de edad de 113 años y siete meses; siempre habia gozado la mas perfecta salud, y solo un año antes de su muerte habia perdido la vista.

En el Diario histórico y político del mes de Septiembre del año 1773, se lee: que Patrek Meriton, zapatero en Dublin, estaba todavia muy robusto, aunque contaba ya 114 años de edad; habia estado casado once veces, y la ultima muger tenia ya 78 años.

Margarita Bonefant, muerta en Wear-Gifford en el Condado de Devon el 26 de Marzo de 1774, de edad de 114 años.

Mr. Eastemann, procurador, muerto en Londres el 11 de Enero de 1776, de edad de 115 años.

Terencio Gallabar, muerto en 21 de Febrero de 1776 en la Parroquia de Killymon, cerca de Dungannon en Irlanda, de edad de 116 años y algunos meses.

David Biou, muerto en Marzo de 1776 en Tismerana en el Condado de Clarck en Irlanda, á la edad de 117 años.

En Vilejac, en Hungria, murió un labrador llamado Marsk Jonas el 20 de Enero 1775, á los 119 años de edad, sin haber tenido jamás enfermedad alguna.

Leonor Spicer, muerta en Julio de 1773 en Accomak en la Virginia, de edad de 121 años: nunca habia probado ningun licor espirituoso, y conservó entero el uso de sus sentidos hasta el ultimo instante de su vida.

Dos ancianos que citan las Transaciones filosóficas, el uno de edad de 140 años, y el otro de 165.

Hanovio, profesor de Dantzick, que se citó arriba, hace mencion en su nomenclatura de otros dos ancianos, de los quales el uno murió á la edad de 184 años, y el otro aun vivió en Valachia, y tenia, segun este Autor, 190 años. (1)

Antes de determinar las causas mas comunes de una larga vida, es muy del caso exâminar quál haya sido el modo de vida, y el porte de todos los que han gozado de esta ventaja; porque si han tenido algo de comun entre sí, de que hayan carecido los demas hombres, es muy probable, que solo se les ha de considerar por aquella parte en que se han semejado ellos solos, á fin de descubrir los motivos que han prolongado sus dias mas de lo regular.

Segun este principio, se observa primeramente, que la mayor parte de los que han vivido largo tiempo, han sido muy sóbrios, y han observado un régimen exâcto: las vidas largas son muy freqüentes en los Ordenes Religiosos, cuyo instituto les reduce á un alimento moderado, y les obliga á la abstinencia de carnes y de vino. Aquellos famosos Anacoretas, un S. Antonio, un S. Pablo Hermitaño, de los quales el primero murió á ciento y cinco años, y el segundo á ciento y trece, no conocieron jamás el uso del vino, y vivieron solamente con raices y frutas silvestres, que les ofrecia el desierto en donde estaban retirados.

El Filósofo Xenophiles, que vivió ciento y seis años, era de secta de Pitágoras: se sabe que estos Filósofos que defendian el dogma de la transmigracion de las almas, no se permitian el uso de las carnes, creyendo que el matar un animal era asesinar su semejante.

Un labrador que habia vivido en su juventud desregladamente, se reformó, y llegó igualmente á la edad de ciento y seis años. Por el contrario, Tomás Parre, de quien se ha hablado arriba, que hasta la edad de 150 años vivió muy frugalmente, acortó la carrera de su vida abusando de las conveniencias que el buen corazon de su Soberano le habian proporcionado.

Entre otros muchos de quienes pudiera hacerse mencion, baste citar al célebre Cornaro, veneciano, que habiendo nacido con un temperamento muy delicado, supo, por su grande sobriedad, quitar á la muerte un cuerpo ya cascado á los quarenta años, y gozar hasta los noventa de una salud inalterable.

Se observa igualmente, que muchos de los que han llegado á una edad muy avanzada, se han dado á la vida contemplativa, como los Filósofos y Anacoretas. Se han visto, no obstante, algunos Reyes, como Massinissa, Hieron, Artaxerxes, envejecer en medio de las penosas fatigas del gobierno, y las incomodidades de la guerra: muchos soldados y labradores han tenido la misma felicidad; pero generalmente hablando, los exercicios violentos acortan al hombre la vida; y se ha observado que los soldados rasos llegaban á viejos antes que los oficiales.

La vida del campo ha dado tambien una muchedumbre de ancianos sanos y vigorosos: no obstante, Hans-Loane, Duverney, Fontenelle y otros, que han pasado su vida en las ciudades populosas, llegaron á una feliz ancianidad. En general, no se debe creer que la mortandad sea tan grande en las ciudades como parece, segun prueban las fees de muertos; porque comparando los de la ciudad con los de un lugar del campo, se encuentra que la proporcion de los muertos con los vivos es sensiblemente menor en los ultimos. Pero una de las razones principales de esta diferencia, es que hay muchos hombres que pasan del campo á la ciudad, como los artesanos y los criados; otros van á la guerra ó al mar,

(1) Historia Natural del Hombre por Buffon.

mar, y encuentran allí el fin de sus dias, cuya data no puede consignarse en los libros de su patria. Las ciudades por el contrario, no dan muchos habitadores á los campos, á no ser un corto número de Ministros de la Religion ó de la justicia: esta desigual reparticion carga los libros de las ciudades de un exceso que realmente pertenecia á los de los lugares del campo.

Observase tambien, que los necios *estúpidos* viven mas largo tiempo, lo que atribuye Haller á que están libres y esentos de aquellas vivas inquietudes, que mira como el veneno mas activo; lo mismo sucede hasta un cierto punto con los habitantes del campo; libres de aquellos cuidados que acarrea la ambicion de hacer brillar los talentos, ó de llegar á una alta dignidad, sin remordimientos del tiempo pasado, y poco inquietos del venidero, no experimentan los tormentos del espiritu, que destruyen el cuerpo; juntan á esta tranquilidad de ánimo, que es una de las mejores prerogativas de la infancia, la de ser mucho tiempo jóvenes en lo fisico, sobre el qual lo moral tiene tanta influencia.

Se han visto, sin embargo, algunos filósofos esentos de ambicion, llegar á una edad muy avanzada: Bacon pone en el número de las causas que pueden contribuir á esto, una vida religiosa, que amortiguando el fuego de los deseos de los bienes presentes, abre la puerta en el alma á la dulce esperanza de la felicidad futura.

Las personas débiles y pálidas, y aquellas que han pasado una juventud enfermiza, desmienten algunas veces estas tristes apariencias, llegando á una edad adelantada.

Una sabiduria anticipada, y unos talentos impropios de la edad, inspiran freqüentemente mas admiracion que buenas esperanzas: el descubrimiento rápido de las facultades morales, al mismo tiempo que acorta la juventud, parece que disminuye á proporcion todo el tiempo de la vida.

En fin, se ven algunas familias, en las quales el hilo de la vida parece mejor urdido que en otras, usando de la expresion de Haller: asi se vió en Tomás Parre, en quien se cuentan quatro generaciones, cuya duracion se estiende desde 112 hasta 124 años.

Haller ha procurado deducir de las observaciones precedentes, las causas con cuyo auxîlio un corto número de hombres evitan mas tiempo que los otros la comun ley de la muerte.

Algunas de estas causas son independientes de nuestra voluntad: los mas continuos cuidados no bastan para librar al hombre de las ruinas que causan aquellas epidemias, que no perdonan temperamento, y muchas veces interrumpen, en la flor de la edad, el curso de una salud hasta entonces inalterable.

Tampoco está en la mano del hombre el evitar aquellas penas é inquietudes del espiritu, que excitan en él los males del cuerpo, cuyo descaecimiento aceleran, ó por lo menos una larga série de infortunios.

Ni menos es libre el hombre en la eleccion de los paises que convienen mas á las edades diferentes de la vida, como son, para los jóvenes, los climas septentrionales, sitos hácia el 50.° grado de latitud, en donde son menos temibles las enfermedades agudas, y en donde las pulsaciones del corazon siendo mas lentas, retardan el incremento del cuerpo.

En una edad mas avanzada, quando la freqüencia del pulso es mas tarda, y el corazon ha perdido una parte de su irritabilidad, el temple mas ventajoso sería el de un pais situado entre el 30.° y el 40.° grado de latitud, y aun mas cerca del Equador, junto al campo, en un terreno seco, en donde se pudiese gozar de la frescura de la sombra, y animar con el calor benéfico del sol, el vigor de la irritabilidad que se va perdiendo.

Juntese á estas ventajas una fortuna moderada, para excluir aquellos deseos é inquietudes que causan el sentimiento de la necesidad y de las privaciones.

Convendria tambien el haber nacido de un padre y una madre sanos, é incapaces de darnos con la sangre la simiente de la gota, de la apoplegia, de la hidropesia ó de la tisis, tristes herencias que contraemos á pesar de quantos

preservativos puede oponerles el mas exâcto régimen, y que nos hacen experimentar sucesivamente el sentimiento interno de los males que habiamos adquirido con la sensibilidad y ternura de nuestros padres, que fueron ya su triste victima.

Haller cuenta tambien entre las causas de una larga vida, la moderada irritabilidad del corazon, la lentitud del pulso, el retardo de los diferentes períodos de la vida; todo lo qual contribuye á que se endurezcan menos las partes sólidas del cuerpo.

Aconseja á los jóvenes la abstinencia del vino, que mira solo como un remedio, y el uso contínuo del agua, que es la bebida que la naturaleza ofrece al hombre en sus necesidades; pocas carnes á esta edad y muchas legumbres, pocas sales y pocos arómas, y ninguna planta ácre, conocida baxo el nombre de *crucifera*.

Quiere tambien que todos generalmente se reduzcan á un alimento frugal, que es mas facil de dixerir, y menos expuesto á corromperse y á viciar la masa de la sangre, cuya calidad mas apreciable (segun el mismo) es el carecer de acrimonia, y ser semejante á la de un niño.

Da á la vejez un poco mas de libertad en el uso de las carnes.

Desea en todos una juiciosa medianía, con una cierta disposicion á la alegria, una sobriedad en las comidas, que dexe algun tanto que desear al apetito; una moderacion, que sea poco menos que reserva en el uso de los placeres, en el estudio, y en el exercicio del cuerpo; prefiere tambien entregarse antes al sueño que reusarle.

Como las largas vidas son demasiadamente raras, parece al pronto que se deberia entender por duracion natural de la vida, la que es mas comun, esto es, la que se encierra en limites bastante estrechos. Pero, como ya se ha observado, es preciso distinguir lo que es propio de la constitucion del hombre, de lo que es como una conseqüencia muy regular de su condicion.

La primera se dirige á hacer un ente vivaz; pero la influencia de las causas locales, que es muy dificil de evitar, detiene el curso de la naturaleza, y rompe el vaso antes de haberle usado; de donde sucede que una larga carrera que deberia corresponder al orden comun y ordinario de las cosas, llega á ser una especie de excepcion que no puede pretender sino un cortisimo número de hombres.

Vamos á hacer la enumeracion de estas diferentes causas, comenzando la vida del hombre desde su nacimiento.

De mil niños, de quienes Haller hizo lista, segun los libros de partidas de muertos de Londres, habian muerto 23 casi al instante de haber nacido. Al arrojar la dentadura habian perecido cincuenta, y 277 de convulsiones, ochenta de viruelas, funesto regalo que la Abissinia ha hecho al resto del mundo, donde hasta entonces no se habia conocido esta enfermedad. El sarampion, otra enfermedad igualmente reciente, y que se cree originaria de la Arabia, causó la muerte de otros siete. Entre las mugeres adultas, murieron ocho á lo menos de resultas de un desgraciado parto. La tisis y el asma, enfermedades comunes en Inglaterra, habian quitado la vida á 191 personas del mismo sexô, y á cerca de la quinta parte de hombres ya hechos. Las fiebres agudas se llevaron 150. En una edad mas avanzada murieron doce de apoplegia, y quarenta y uno de hidropesia, sin contar aquellos para quienes habian sido mortales las enfermedades menos graves en sí mismas. Solo quedaron setenta y ocho hombres, cuya muerte pueda atribuirse á la vejez, y entre estos veinte y siete llegaron á vivir 80 años, y mas.

Entre las diferentes enfermedades con estos funestos sucesos que acabamos de referir, no hay una que sea una conseqüencia de la constitucion del hombre. En general, los Ingleses están pocos sujetos á enfermedades, exceptuando las viruelas y el sarampion, y hay muchos entre ellos que gozan de una salud constante hasta la vejez; lo que prueba, que no se ha de buscar en la naturaleza el principio de las enfermedades que se han dicho arriba, aunque estas quitan del mundo mas de nueve decimas partes de hombres, y aun muchos viejos antes del término que les hubiera consumido por sí mismos.

En

En los otros paises dominan otras enfermedades que acortan igualmente la vida del hombre.

En los climas septentrionales, el escorbuto, el cólico de los Lapones, y las enfermedades del pecho, son las causas mas ordinarias de la muerte.

En ciertas regiones templadas (Haller cita aqui la Suiza su patria) la hidropesia destruye muchos hombres á la entrada de la vejez, que es en la mayor parte de personas de ambos sexôs el término de la vida, despues de haber escapado de las enfermedades agudas. Añade este autor, que las calenturas *miliarias* y *petechiales*, antes desconocidas en la Suiza, han venido á este pais hace poco tiempo; y que entre las enfermedades agudas, no hace mucho que la calentura pútrida á comenzado allí á ser de mal genio.

En las regiones cálidas se encuentran las enfermedades mas agudas; hay algunos paises en que el sol causa muchas veces la muerte en pocas horas á las gentes del campo, mientras que trabajan ó duermen expuestos á los ardores de este astro.

El ayre del Egypto y de la Asia menor, engendra la peste, que arrebata la mitad de los habitantes de estos paises.

Entre los Trópicos reynan las calenturas ardientes quando está el cielo sereno; y en el tiempo lluvioso ocupan su lugar las disenterias, y una especie de fiebre que hace expeler una parte de la sangre por los poros del cutis, convirtiendo la restante en una materia de color amarillo.

Tambien el frio de la noche en las regiones cálidas es el origen de muchas enfermedades graves, como la perlesia, la esquinancia, la hinchazon de la cabeza, &c.

La diversidad de exposiciones ocasiona tambien muchas enfermedades: los lugares humedos ó pantonosos causan varias calenturas de diferentes caractéres, pero todas muy temibles. Los que viajan por el mar que está entre Goa y Mozambique, y aun en el mar pacífico, están muy expuestos al escorbuto: solo el género de vida que llevan los marineros es capaz de producir esta enfermedad.

Hay tambien varias profesiones contrarias á la salud; en Freyberg los que trabajan en las minas, perecen regularmente de edad de treinta años, por los efectos del vapor del plomo: los canteros se ven precisados, por su oficio, á tragar el polvo que sale de las piedras, de donde les resultan las enfermedades de pecho, que les conduce á la sepultura.

Otros modos de vivir causan otros accidentes, que sería muy largo el indicar: basta lo que se ha dicho, para probar que solo los peligros de que está el hombre rodeado son los que precipitan la vida de la mayor parte de ellos, y los que la hacen llegar mas presto al término á que la naturaleza los hubiera conducido lentamente y por grados.

TABLA

de las probabilidades de la duracion de la vida humana.

Esta tabla se ha formado por la que se encuentra en el septimo volumen de los suplementos á la Historia Natural del Conde de Buffon: se indica en ella, por medio de las mas simples fracciones colocadas de distancia en distancia, el número de personas que quedan en vida en el total de 23994. Las épocas á que corresponden estas fracciones, se deben mirar en el curso del año que sigue inmediatamente. Se ha de observar que el número 23994 es exâctamente divisible por 18, y por consiguiente por 2, por 3, por 6 y por 9: asi las fracciones $\frac{1}{2}$, $\frac{1}{3}$, $\frac{1}{6}$, $\frac{1}{9}$, $\frac{1}{18}$ corresponden á las partes del número 23994 expresadas por numeros enteros. En quanto á las demas fracciones, solo se puede sacar su valor próxîmo, limitandose á numeros enteros.

De 23994 niños nacidos á la misma hora, es probable que morirán

En un año.	6454.
Quedan $\frac{2}{3}$ ó 15996.	
En 2 años.	8832.
en 3 años.	9817.
en 4 años.	10517.
en 5 años.	11026.
en 6 años.	11432.
en 7 años.	11739.
en 8 años.	11979.
Quedan $\frac{1}{2}$ ó 11997.	

en

En 9 años. . . . . 12133.
en 10 años. . . . . 12245.
en 11 años. . . . . 12345.
en 12 años. . . . . 12438.
en 13 años. . . . . 12526.
en 14 años. . . . . 12610.
en 15 años. . . . . 12695.
en 16 años. . . . . 12785.
en 17 años. . . . . 12880.
en 18 años. . . . . 12980.
en 19 años. . . . . 13087.
en 20 años. . . . . 13203.
en 21 años. . . . . 13327.
en 22 años. . . . . 13460.
en 23 años. . . . . 13596.
en 24 años. . . . . 13736.
en 25 años. . . . . 13877.
en 26 años. . . . . 14019.
en 27 años. . . . . 14162.
en 28 años. . . . . 14306.
en 29 años. . . . . 14451.
en 30 años. . . . . 14599.
en 31 años. . . . . 14750.
en 32 años. . . . . 14903.
en 33 años. . . . . 15057.
en 34 años. . . . . 15215.
en 35 años. . . . . 15375.
en 36 años. . . . . 15540.
en 37 años. . . . . 15710.
en 38 años. . . . . 15885.
Quedan $\frac{1}{3}$ ó 7998.
En 39 años. . . . . 16066.
en 40 años. . . . . 16253.
en 41 años. . . . . 16439.
en 42 años. . . . . 16624.
en 43 años. . . . . 16808.
en 44 años. . . . . 16987.
en 45 años. . . . . 17159.
en 46 años. . . . . 17325.
en 47 años. . . . . 17478.
en 48 años. . . . . 17637.
en 49 años. . . . . 17798.
en 50 años. . . . . 17960.
Quedan $\frac{1}{4}$ ó 5998.
En 51 años. . . . . 18123.
en 52 años. . . . . 18287.
en 53 años. . . . . 18452.
en 54 años. . . . . 18620.
en 55 años. . . . . 18790.
en 56 años. . . . . 18963.
en 57 años. . . . . 19137.
Quedan $\frac{1}{5}$ ó 4798.
En 58 años. . . . . 19314.
en 59 años. . . . . 19493.
en 60 años. . . . . 19676.
en 61 años. . . . . 19861.
Quedan $\frac{1}{6}$ ó 3999.
En 62 años. . . . . 20047.
en 63 años. . . . . 20236.
en 64 años. . . . . 20426.
en 65 años. . . . . 20623.
Quedan $\frac{1}{7}$ ó 3427.
En 66 años. . . . . 20819.
Quedan $\frac{1}{8}$ ó 2999.
En 67 años. . . . . 21014.
en 68 años. . . . . 21208.
Quedan $\frac{1}{9}$ ó 2666.
En 69 años. . . . . 21399.
en 70 años. . . . . 21589.
Quedan $\frac{1}{10}$ ó 2399.
En 71 años. . . . . 21778.
Quedan $\frac{1}{11}$ ó 2181.
En 72 años. . . . . 21966.
Quedan $\frac{1}{12}$ ó 1999.
En 73 años. . . . . 22153.
Quedan $\frac{1}{14}$ ó 1713.
En 74 años. . . . . 22334.
Quedan $\frac{1}{15}$ ó 1599.
En 75 años. . . . . 22511.
Quedan $\frac{1}{18}$ ó 1333.
En 76 años. . . . . 22686.
Quedan $\frac{1}{20}$ ó 1199.
En 77 años. . . . . 22860.
en 78 años. . . . . 23030.
en 79 años. . . . . 23187.
Quedan $\frac{1}{30}$ ó 799.
En 80 años. . . . . 23331.
Quedan $\frac{1}{40}$ ó 599.
En 81 años. . . . . 23454.
Quedan $\frac{1}{50}$ ó 479.
En 82 años. . . . . 23557.
Quedan $\frac{1}{60}$ ó 399.
En 83 años. . . . . 23640.
Quedan $\frac{1}{80}$ ó 299.
En 84 años. . . . . 23703.
Quedan $\frac{1}{100}$ ó 239.
En 85 años. . . . . 23757.
en 86 años. . . . . 23801.
en 87 años. . . . . 23839.
en 88 años. . . . . 23871.
Quedan $\frac{1}{200}$ ó 119.
En 89 años. . . . . 23891.
en 90 años. . . . . 23909.
Quedan $\frac{1}{300}$ ó 79.
En 91 años. . . . . 23925.
Quedan $\frac{1}{400}$ ó 59.
En 92 años. . . . . 23939.
Quedan $\frac{1}{500}$ ó 47.

En

En 93 años. . . . . 23951.
Quedan $\frac{1}{600}$ ó 39.
En 94 años. . . . . 23961.
Quedan $\frac{1}{800}$ ó 29.
En 95 años. . . . . 23970.
Quedan $\frac{1}{1000}$ ó 23.
En 96 años. . . . . 23977.
Quedan $\frac{1}{1500}$ ó 15.
En 97 años. . . . . 23982.
en 98 años. . . . . 23986.
en 99 años. . . . . 23989.
Quedan $\frac{1}{5000}$ ó 4.
En 100 años. . . . . 23992.
Quedan $\frac{1}{10000}$ ó 2.
En 101 años. . . . . 23994.
Quedan º

La muerte.

La vida del hombre consiste en la actividad de sus órganos; estos se fortifican en la infancia, en la adolescencia y en la juventud, y se desmejoran en la vuelta de la edad y en la vejez. La muerte natural no es otra cosa que el aniquilamiento ó destruccion de las fuerzas en la edad decrépita; y asi el cuerpo humano camina á su fin, y labra su propia destruccion desde la vuelta de la edad hasta la muerte: perece por partes, á medida que algunos de sus órganos van perdiendo su accion; el movimiento del corazon es el mas duradero, pero quando este cesa el hombre ha dado ya el ultimo aliento, y pasa de la vida á la muerte.

Es muy corto el número de los hombres que corren por todas las edades de la vida, y que mueren al término que prescribe la naturaleza; son infinitas las causas que aceleran su destruccion: no se puede imaginar quantos accidentes y quantas enfermedades dañan y corrompen las diferentes partes del cuerpo, ó retardan ó adelantan sus movimientos, hasta causar una anticipada muerte.

De qualquier modo que deba suceder la muerte, no se puede saber el tiempo ni las circunstancias que la originan; no obstante, es de creer que siempre es terrible y espantosa, y nunca se piensa en ella sino con dolor. Con todo esto, es necesario pensar en la muerte, pues estamos condenados á sufrirla, y porque esta idea puede ser conducente para retardarla, ó para precavernos de sus funestas conseqüencias por medio de una buena conducta.

La muerte natural, considerada sin preocupacion, parecerá al hombre preferible á las enfermedades de la decrepitud; ademas de esto, quando las funciones del cuerpo son casi ningunas, quando ya no se tiene memoria, y quando se ha perdido el uso de los sentidos, ya queda poco que perder: un cuerpo extenuado, unos órganos gastados, hacen muy poca resistencia á la muerte; ¿pues qué sentimiento ó qué dolor podrá esta causarnos?

Destruccion de los cadáveres.

Despues de la muerte comienza á destruirse la organizacion del cuerpo del hombre; todas sus partes se relaxan, se alteran y se desunen: esta operacion se hace por un movimiento intestino de fermentacion que origina la putrefaccion, y que reduce los cadáveres á alkali volatil, á aceyte fétido, y á polvo. Se da el nombre de estiercol hecho tierra, al que proviene de la descomposicion de los animales, y de los vejetales.

El calor y la humedad son muy propios para engendrar la putrefaccion; pero se preservan de ella los cadáveres, por un grande calor seco y por un frio excesivo, y se conservan quando estan helados mientras permanecen en esta situacion: los que están expuestos á un calor muy grande, pierden sus partes fluidas por la evaporacion, y se secan antes de corromperse: las tierras absorbentes chupan los humores de los cadáveres, y disecandolos, los conservan: quando faltan estas circunstancias, se usa de otros medios para impedir la total destruccion de los cadáveres.

Era cosa muy natural, despues de la muerte de las personas que se habian querido en esta vida, ó de las que se habian hecho famosas por sus hechos, el buscar los medios de conservar sus reliquias. Una momia entre los Egypcios, ó las cenizas en una urna entre los Romanos, eran una señal de cariño ó de respeto; y aun todos deberian alegrarse, con la esperanza de que permanecerian despues de su muerte algunas partes de su cuerpo que perpetuarian la memoria de su exîstencia,

y

y que en algun modo conservarian los sentimientos de que se hubiesen hecho dignos entre los demas hombres. El medio mas facil era el embalsamarlos para preservar sus cuerpos de la corrupcion, y este es el uso mas antiguo recibido en los funerales; la mayor parte de las Naciones lo han adoptado, y aun hoy se usa con los reyes y los grandes.

Los Egypcios son los primeros que sepamos haber hecho embalsamar los cuerpos muertos; tenemos de esto pruebas auténticas en la Sagrada Escritura al cap. L. del Génesis, en donde se dice: „Viendo Josef que su padre habia espirado... mandó á los médicos que le servian embalsamar el cuerpo de su padre, y executaron su orden, lo que duró quarenta dias, porque era costumbre el emplear este tiempo para embalsamar los cuerpos de los difuntos.

Herodoto, el mas antiguo de los historiadores profanos, refiere por menor toda esta operacion: este Autor es tan justo y veridico, que parece muy del caso el copiar todo el artículo en que trata de esta práctica. Se lleva el cuerpo que se ha de embalsamar: hay ciertos hombres destinados para esto, y que lo tienen por oficio: quando los parientes han convenido con ellos en el precio del embalsamamiento, se retiran y los dexan en la casa; entonces estos embalsaman el cuerpo con todo el cuidado posible, de la manera siguiente: primeramente sacan todo el cerebro por las ventanas de la nariz, por medio de cierto instrumento propio para ello, y segun va saliendo, le remplazan con varios perfumes: despues, con una piedra de Etiopia bien afilada, hacen una incision hácia la parte de los hijares, y sacan los instentinos por esta abertura, los que despues de bien vaciados y lavados con vino de palma, acaban de limpiarse con ciertos polvos aromáticos. Llenan luego el vientre de mirra pura y muy molida, de casia y otros perfumes (excepto el incienso), y despues le vuelven á coser. Hecho esto, salan el cuerpo con nitro, y le dexan sumergido en él durante setenta dias, porque no es permitido tenerlos asi mas tiempo. Pasado este, y bien lavado el difunto, rodean todo su cuerpo de bendas de lino muy fino, que empapan en cierta goma, de que se sirven los Egypcios como de cola; toman el cuerpo los parientes, mandan hacer un atahud de madera, cuya figura imita á la del cuerpo humano, y encierran en él el muerto; luego le depositan en el lugar destinado para este efecto, y le ponen de pie contra la pared. Este es el modo mas suntuoso de embalsamar los muertos. En quanto á los que quieren por su economia moderar el gasto, esta es la manera de preparar sus cuerpos. Los embalsamadores llenan una geringa de un cierto licor oloroso que se saca del cedro, y hacen con él várias injecciones en el vientre por la via posterior, sin hacer al cuerpo incision alguna, y sin quitar los intestinos; despues le salan durante el número de dias que se dixo arriba, y el ultimo de ellos hacen salir del vientre el licor odorifero que introduxeron, y que tiene tanta virtud, que resuelve los intestinos, y les hace salir con él: en quanto al nitro, consume las carnes, y no dexa mas que la piel y los huesos del muerto; hecho esto, se vuelve el cuerpo á los parientes sin ninguna otra preparacion. El tercer modo de emsalmar es el que se practíca con los mas pobres: los embalsamadores limpian el vientre con cierto licor purgante, le salan por espacio de de setenta dias, y le entregan á los parientes.

Diodoro de Sicilia hace tambien mencion del modo de embalsamar los muertos los Egypcios: segun este Autor, hasbia muchos oficiales que trabajaban sucesivamente en esta operacion: el primero, á quien llamaban el escribano, señalaba en el lado izquierdo del cuerpo la parte por donde debian abrirle; el cortador hacía la incision, y uno de los que le habian de salar le sacaba todas las entrañas, excepto el corazon y los riñones; otro le lavaba con vino de palma, y licores olorosos; se le ungia despues durante mas de treinta dias con la goma de cedro, con mirra, cinamomo y otros perfumes: estos aromas conservaban por mucho tiempo el cuerpo entero, y le comunicaban un olor muy suave; no se desfiguraba cosa alguna con estos preparativos, despues de los quales le volvian á los parientes, quienes le guarda-

ban

ban en un atahud puesto de pie contra la pared. (1)

La mayor parte de los Autores modernos que han hablado de los modos de embalsamar que tenian los antiguos Egypcios, no han hecho mas que repetir lo que dixo Herodoto, y si acaso han añadido algun hecho ó alguna circunstancia de mas, apenas la pueden citar mas que como probable. Dumont (2) dice que hay apariencias que entrase el aloe, el betun ú asfalto, y el cinamomo en las drogas que introducian en el cuerpo para ocupar el lugar de las entrañas: dice tambien que despues de la operacion se encerraban los cuerpos en atahudes de madera de sicomoro, que es casi incorruptible. En el Catálogo del Gabinete de la Sociedad Real de Londres se encuentra que Grew observó en una Momia de Egypto que se conserva en aquel Gabinete, que las drogas que habian empleado para embalsamarle habian penetrado hasta las partes mas duras, como son los huesos, los que habian quedado tan negros, que parecian quemados. Esta observacion le inclinó á creer que los Egypcios acostumbraban embalsamar los cuerpos haciendoles cocer en una caldera llena de una especie de balsamo líquido, hasta que se exhaláran todas las partes aquosas, y hubiese penetrado enteramente la substancia aceytosa y gomosa del balsamo. Propone, con este motivo, Grew un método de embalsamar los cuerpos, que consiste en macerarlos primero, y luego hacerlos hervir en aceyte de nueces. (3)

En efecto, es muy verisimil que habria muchos medios para preservar los cadáveres de la corrupcion, y que no sería muy dificil el ponerlos en práctica, puesto que diferentes pueblos han hecho un uso muy feliz de éllos. Los Guanches, antiguos pueblos de la isla de Tenerife, nos dan de ello un buen exemplo; pues quando los Españoles conquistaron aquella Isla vieron que los Guanches poseian el arte de embalsamar los cuerpos, y que tenian entre ellos una tribu de sacerdotes que hacían de él un secreto inviolable, y aun un misterio sagrado. Como la mayor parte de esta Nacion se perdió en la conquista, no se pudo alcanzar conocimiento alguno de este arte, y solo se sabe algo de su práctica por la tradicion: despues que sacaban las entrañas del cuerpo, le lavaban muchas veces de seguida con una legía de corteza de pino, seca al sol en tiempo de verano, ó al calor de una estufa en el invierno; despues le ungian con manteca ó grasa de oso, que hacían cocer junto con várias hierbas olorosas, como el espliego, salvia &c.: despues de esta uncion dexaban secar el cuerpo, y la repetian todas las veces que eran menester para penetrar enteramente el cuerpo: quando este quedaba muy ligero era prueba que estaba bien preparado; entonces le envolvian en pieles de cabras curtidas, y quando querian ahorrar gasto, las empleaban sin curtir. (4) Purchas (5) dice haber visto dos Momias de estas en Londres, y cita al caballero Scory, que vió muchas en Tenerife exîstentes despues de dos mil años; pero en el dia no se conserva prueba alguna de esta antigüedad.

En el Gabinete de Historia Natural del jardin del Rey en París se ven dos de estas Momias, (*) que traxo de la isla de Te-

(1) Historia Universal de Diodoro Sículo traducida por el Abate Terrason, París 1737. Tom. I. pag. 192 y sig.

(2) Viage de Francia, Italia, &c. por Dumont, impreso en la Haya en 1699. Tom. II. p. 290. y sig.

(3) Diario de los Sabios, año de 1682. p. 132.

(4) Historia de la Sociedad Real, por Sprat, pag. 209 y siguientes.

(5) Purchas, *His Pilgrimes*, pag. 783.

(*) En el Gabinete de historia natural de S. M. Catolica se conserva la mas perfecta de estas Momias llamadas *Guanches*, que en Julio de 1764 envió de la isla de Tenerife el capitan de infanteria D. Luis Ramon Jobel, natural de dicha Isla, á su primo D. Francisco Xavier Machado Fiesco, actual Ministro de Capa y Espada del Real y supremo Consejo de Indias, con el fin de que la presentase al Rey nuestro señor.

Llegó dicho cadaver á la Aduana de Madrid el 23 de Agosto de 64, y se mantuvo en casa del expresado Ministro hasta el dia 16 de Diciembre de 1766, en cuyo dia á las diez y media de la mañana le hizo pasar á la real Biblioteca Don Bernardo Yriarte, tambien actual Ministro de Capa y Espada del Consejo de Indias, á quien D. Francisco Xavier Machado, que habia pasado á Nueva-España, dexó esta comision; y esta entrega en la real Biblioteca consta por carta del Bibliotecario Mayor D. Juan de Santander, con fecha de 16 de Diciembre de 1766.

En 28 de Septiembre de 1776 se pasó real orden al expresado Bibliotecario Mayor, comunica-

Tenerife en 1776 el Conde de Chastenet Puysegur, Alferez de navio, que mandaba entonces la embarcacion llamada l'Espiegle: se encontraron en una caverna del lugar de Aríco; están envueltas en pieles, y la una tiene descubierta la cabeza, la piel está seca, y las facciones del rostro no bien descubiertas; pero los cabellos están unidos á la piel y bien conservados: le faltan los pies, pero se le ven las extremidades de los huesos de las piernas, que parecen no estar alterados sino por la disecacion: es muy verosimil que las entrañas estan reducidas en polvo, porque se le ve salir por algunas partes de la Momia.

El P. Acosta, y Garcilaso de la Vega, (1) no dudaron que los Peruanos conocian el arte de conservar mucho tiempo los cuerpos de los muertos: dicen estos dos Autores haber visto los de algunos Incas y Mamas conservados perfectamente; tenian todos sus cabellos y sus cejas, pero les habian puesto ojos de oro; estaban con sus vestidos regulares, y sentados al modo de los Indios, con los brazos cruzados sobre el estómago. Garcilaso tocó un dedo de la mano, que le pareció tan duro como si fuese de madera, y todo el cuerpo pesaba tan poco, que no hubiera sido carga pesada aun para un hombre débil que hubiera querido llevarle. Acosta presume que estos cuerpos habian sido embalsamados con cierto betun, cuyas propiedades conocian los Indios. Garcilaso dice que no advirtió, al verlos, señales de ningun betun; pero tambien confiesa que no los exâminó con mucha atencion, y que le pesaba mucho el no haberse informado de los medios que habian usado para conservarlos; añadiendo, que siendo Peruano, las gentes de su nacion no le hubieran ocultado el secreto, como á los Españoles, en caso que no se hubiese olvidado este arte en el Perú.

Como Garcilaso no tenia noticas ciertas del modo de embalsamar de los Peruanos, procura descubrirle por ciertas conseqüencias ó inducciones: dice que el ayre es tan seco y tan frio en el Cuzco, que la carne se deseca como una madera, sin corromperse, y cree que se desecarian los cuerpos en la nieve antes de aplicarles el betun de que hace mencion el P. Acosta: añade, que en tiempo de los Incas se ponian al ayre las carnes destinadas para las provisiones de la guerra, y que quando ya habian perdido toda la humedad, podian conservarlas sin salar, ni recibir preparacion alguna.

Se dice que en Espitzberga, que está entre los 79 y 80 grados de latitud, y por consiguiente en un clima sumamente frio, apenas sucede á los cadáveres enterrados de treinta años alteracion alguna aparente: nada se pudre ni corrompe en aquel pais, y las maderas empleadas en la construccion de las barracas en donde se cuece la grasa de la ballena parecen tan frescas como si estuvieran recien cortadas. (2)

Si un frio excesivo preserva los cadáveres de la corrupcion, como se ve en los exemplos citados, no es menos cierto que la sequedad que causa un gran calor produce el mismo efecto. Se sabe que los hombres y animales que están enterrados en los arenales de la Arabia, se secan prontamente, y se conservan muchos

cada por el Excelentisimo señor Marqués de Grimaldi para que entregáse al Director del real Gabinete D. Pedro Franco Davila, el cadaver de dicho Guanche, con lo demas que hubiese perteneciente á historia natural en la Biblioteca real, á fin de colocarlo todo en el real Gabinete; y en fecha de 2 de Octubre escribió D. Juan de Santander al enunciado Director para que el dia siguiente enviase por el cadaver, que en efecto se traxo y colocó el dia 3.

Este cadaver, que se encontró en una de las cuevas del partido de Guimar (isla de Tenerife) que servian de panteones á los Guanches, y que debia ser de mucha antigüedad por haberse hallado debaxo de otros innumerables cadáveres (á que se agrega que desde la conquista de la Isla, cesó en ella la costumbre de depositar en cuevas á los moradores) se mantiene entero sin que le falte el mas leve ápice, y sin estar carcomido ni apolillado; de suerte que es la mejor y mas bien conservada *Momia* que se conoce, haciendo muchas ventajas á las de Egypto. Estaba envuelto dicho cadaver quando se encontró, en quatro mortajas de pieles de cabra, las dos mas inmediatas al cuerpo, (al que estaban sujetas con correas) de pieles de cabra gamuzadas, y las otras dos con su pelo, que se mantiene aun intacto.

(1) Historia de los Incas Reyes del Perú, tom. I. pag. 181 y siguientes de la traduccion francesa.

(2) Coleccion de Viages hácia el Norte. Ruan 1716, tom. I. pag. 153.

chos siglos, del mismo modo que si estuvieran embalsamados: se han visto muchas veces perecer caravanas enteras en los desiertos de la Arabia, ó bien por los ardientes vientos que se levantan, y que rarifican de tal suerte el ayre, que cortan enteramente la respiracion á los hombres y animales que transitan, ó bien por las arenas que los uracanes levantan á una altura prodigiosa, y esparcen á una gran distancia: estos cadáveres se conservan enteros, y se van encontrando con el tiempo por alguna casualidad. Muchos Autores, tanto antiguos como modernos, hacen tambien mencion de estos cadáveres. Shaw (1) dice haberle asegurado algunos, que habia un gran número de hombres, de asnos, y de camellos que se conservaban desde un tiempo inmemorial en los arenales ardientes de Saibah, que es un lugar situado, segun este Autor, entre Rassem y Egypto.

Como la corrupcion de los cadáveres no proviene sino de la fermentacion de los humores, qualquier cosa propia para impedir ó retardar esta fermentacion, contribuye para conservarlos. El frio y el calor, aunque muy contrarios, producen el mismo efecto por la sequedad que causan; el frio condensando y espesando los humores del cuerpo; y el calor rarificandoles, y acelerando su evaporacion antes que puedan fermentar y obrar en las partes solidas. Pero es menester que estos dos extremos sean constantemente los mismos; pues si se pasáse alternativamente del calor al frio, ó de la sequedad á la humedad, como sucede por lo comun, sucederia indispensablemente la corrupcion. No obstante, hay en los climas templados ciertas causas naturales, que pueden conservar los cadáveres, las que dimanan de la calidad de la tierra en que están enterrados; si ésta es desecante y astringente, sorbe toda la humedad del cuerpo; y esta es la causa, á mi juicio, porque se conservan los cadáveres en la Iglesia de los Religiosos Franciscos de Tolosa, llegando á tal punto su desecacion, que se pueden levantar facilmente con una mano.

Las gomas, resinas, betunes &c. que se aplican á los cadáveres, les defienden de la impresion que recibirian en las mudanzas de temple, y si ademas de estos ingredientes se depositáse un cuerpo en la arena seca y ardiente, se reunirian dos medios muy poderosos para su conservacion. Por tanto, no es de maravillar lo que cuenta Chardin del pais de Corassan en Persia, que es la antigua Bactrana: dice que los cuerpos que ponen en la arena de este pais despues de embalsamados, se petrifican, esto es, se ponen muy duros por la mucha sequedad, y se conservan muchos siglos; se asegura que hay algunos de dos mil años. (2)

Los Egypcios rodeaban de bendas los cadáveres embalsamados, y los encerraban en sus respectivos atahudes; quizas con toda esta preparacion no se conservarian tantos siglos, si los hoyos ó pozos en donde los encerraban no tuvieran el suelo de una materia bolar y cretacea, incapaz de recibir humedades, y cubiertos, ademas de esto, con arena muy árida, y de muchos pies de profundidad.

Los sepulcros de los antiguos Egypcios subsisten hoy en dia; la mayor parte de los viageros han hecho la descripcion de los de la antigua Menfis, y han visto en ellos várias Momias: se ven á dos leguas de distancia de las ruinas de esta gran Ciudad, á nueve leguas del Gran Cairo por el lado del mediodia, y á tres quartos de legua de la poblacion de Saccara ó Zaccara, y se estiende hasta las pirámides de Faraon, distantes dos leguas y media. Estos sepulcros están en unos campos cubiertos de una arena movediza de color amarillo, y muy fina: el pais es árido y montuoso, y las entradas de los sepulcros están llenas de arena: hay muchos de ellos abiertos, pero aun quedan bastantes por descubrir; la dificultad está en encontrarlos en unas llanuras que se pierden de vista. Los habitantes de Saccara no tienen otro recurso ni otro comercio en sus desiertos, que buscar Momias para venderlas á los extrangeros que se hallan en el Gran Cairo. Pedro del Valle, (3) queriendo ba-

(1) Viages de Shaw á muchas Provincias de Africa. La Haya, tom. II. pag. 79. 4.°

(2) Viages al Egypto, Palestina, é Indias Orientales &c., tom. I. pag. 332 y siguientes.

(3) Ibid.

xar á un sepulcro que no hubiese aun sido abierto, se determinó á tomar trabajadores de Saccara, y á ir con ellos para hacerles trabajar en su presencia, en lugares en que la arena no habia estado revuelta ni meneada; pero quizas hubiera perdido mucho tiempo en este descubrimiento meramente casual, si uno de los trabajadores no hubiera encontrado de antemano lo que él buscaba.

Quando se ha apartado la arena, se encuentra una abertura pequeña quadrada de diez y ocho pies de profundidad, y hecha de modo que se puede baxar poniendo los pies en ciertos agujeros puestos unos enfrente de otros: esta especie de entrada ha dado el nombre de *pozos* á estos sepulcros; estan cavados en una especie de piedra blanca y floxa, que se encuentra en todo este pais, á algunos pies de profundidad de la arena, pero los menos profundos están á quarenta y dos pies de distancia. Quando se ha baxado al fondo; se encuentran otras aberturas quadradas, y algunos pasages de diez ó quince pies, que conducen á unas salas de quince ó veinte en quadro. (1) Todos estos espacios estan baxo de bovedas, poco mas ó menos como las de las cisternas, porque estan cortadas en la cantera: cada uno de los pozos tiene várias salas y grutas, que tienen comunicacion unas con otras. Todos estos sepulcros ocupan el espacio de cerca de tres leguas y media baxo de tierra, y por eso llegaban hasta la misma ciudad de Menfis: son poco mas ó menos como los hoyos de las canteras que se han cavado en las cercanias de París, y aun en muchos parages de esta Ciudad. (2)

Hay algunas salas de estas, cuyas paredes están adornadas de figuras y de geroglificos; en otras las Momias están encerradas en sepulcros cavados en la piedra al rededor de la sala, y cortados en forma de hombre con los brazos abiertos. Se encuentran otras Momias, y son las mas comunes, en unos cofres de madera, ó en unos paños empapados de betun: estos cofres ó cubiertas estan cargados de muchas especies de adornos; tienen tambien varias figuras, como la del muerto y otras, y algunos sellos de plomo, sobre los quales se ven diferentes grabados. Hay algunos cofres de estos cortados en figura de hombre, pero no se conoce sino la cabeza; lo demas del cuerpo está todo unido, y termina en pedestal: otras figuras tienen los brazos colgando, y en esto se conocen las Momias de las personas de carácter; están colocados en varias piedras al rededor de la sala. Hay otros en el medio, puestos solamente en el suelo, y menos adornados, los que sin duda serán las de las gentes de inferior carácter, ó las de los criados. En fin, en otras salas estan las Momias esparcidas por la arena.

Se encuentran Momias que estan echados boca arriba, (3) la cabeza al lado del norte, y las dos manos sobre el vientre: las bendas de lino con que estan rodeadas tienen mas de mil varas de largo: y por eso dan un gran número de vueltas al rededor del cuerpo, empezando por la cabeza y acabando por los pies; (4) pero sin tocar al rostro. Quando este quedó descubierto, se reduce á polvo luego que le toca el ayre libre. Para que la cabeza se conserve entera, es necesario cubrir el rostro con una cubierta pequeña de lienzo, aplicada de manera que puedan distinguirse la forma de los ojos, de la nariz y de la boca. (5) Se han encontrado algunas Momias que tenian la barba larga, los cabellos que llegaban hasta mitad de la pierna, (6) y unas uñas muy grandes; y algunos se han visto dorados, ó pintados solamente de color de naranja. Hay Momias que tienen sobre el vientre ciertas bendas con varios geroglificos de oro, de plata, ó de una especie de tierra verde, ídolos pequeños de sus Dioses tutelares, y otras figuras de jaspe ú otra

(1) Viage al rededor del mundo por Gemelli Careri, tom. I. pag. 111 y siguientes.

(2) Viages y observaciones del Señor de la Boullaye le Gouz, pag. 373 y siguientes.

(3) Relacion de Viages diversos por Melchisedec Thevenot, tom. I. pag. 25.

(4) Ibid. tom. I. pag. 2.

(5) Vease el Diario de los Sabios año de 1714, pag. 446.

(6) Los Viages del Señor Villamont, pag. 660. y siguientes.

otra materia sobre el pecho; se les encuentra tambien por lo comun debaxo de la lengua una moneda de oro, que vale cerca de dos pesos, por esta causa los Arabes destruyen todas las Momias que encuentran.

Se conoce facilmente que la materia con que estan embalsamadas no es la misma en todas; hay algunas que estan negras, y que parece no haber tenido en su cuerpo mas que sal, pez, ó betun; y otras embalsamadas con mirra y alöes: los lienzos que cubren á estas ultimas son mucho mas finos y limpios. (1)

En 11 de Febrero de 1756 cavando unos labradores de la Auvernia, Provincia de Francia, un campo situado en en el Canton llamado *el territorio de Jarlot*, cerca del lugar de Martres-Artieres, á dos leguas de Maringa, á dos y media de Riom, y á tres de Clermont-Ferrand, á veinte y quatro pies de distancia de un camino real hácia el norte, y á veinte y seis pasos del riachuelo llamado Artier del lado de mediodia, descubrieron un sepulcro: tenia encima solo pie y medio de tierra á lo mas; su direccion era de oriente á occidente, se componia de dos piedras, de las quales una formaba el sepulcro, y la otra la cubierta; las dos eran de tierra muy floxa, pues se desmenuzaban al tocarlas. La cubierta estaba cavada por la parte de abaxo y en figura de arco; tenia siete pies y medio de longitud, tres pies y ocho pulgadas de latitud, dos pies y diez pulgadas de altura desde su basa hasta la cima, y un pie de diámetro: la cima formaba una especie de cornisa de ocho pulgadas de ancho, cuyos lados estaban inclinados como las cubiertas de los techos quando han sufrido freqüentes lluvias. El cuerpo del sepulcro estaba cavado en forma de artesa; tenia este siete pies de largo, dos pies y ocho pulgadas de ancho, y dos y cinco pulgadas de alto; de forma, que todo el sepulcro tenia cinco pies y tres pulgadas de altura: (2) estaba groseramente trabajado, y aunque su cubierta se hizo con mas cuidado, no tenia inscripcion ni figura alguna.

Este sepulcro de piedra encerraba un atahud de plomo, que estaba colocado en la artesa; tenia este quatro pies y siete pulgadas de largo, un pie y dos pulgadas y media de ancho, y de alto quince pulgadas; no estaba hecho en figura propia de atahud, era quadrado, y compuesto de dos piezas, de las quales la una formaba un cofre de igual anchura en toda su extension; la otra era la tapa de este cofre, cerrandose las dos como una caxa sin charnela. La tapa tenia dos aberturas, largas cada una de cerca de dos pulgadas, y muy estrechas; la una estaba encima de la boca de la Momia, y la otra, con corta diferencia, sobre su estómago: las dos estaban llenas de una especie de borra, que no se pudo saber á qué uso estaba destinada.

El atahud encerraba una Momia que tenia todas sus partes interiores empapadas en una substancia aromática mezclada de argila; tenia sobre sí una cubierta de hilo grueso texido en forma de trenza, debaxo de ella habia dos camisas ó sudarios sumamente finos, baxo de estos un bendaje que rodeaba todas las partes del cuerpo, como las de un niño de mantillas; y ultimamente, debaxo de este bendage universal se veia otro particular en las extremidades, esto es, en los brazos y en las piernas. La cabeza estaba cubierta con dos cofias ó gorros, y las manos y los pies encerrados en unas bolsas ó sacos, sin otro bendage particular. La piel de todas las partes del cuerpo tenia un baño de cierta substancia aromática de una pulgada de diámetro, y cubierta con estopas empapadas en la misma materia, cuyas cubiertas interiores estaban tambien penetradas de la misma: las exteriores parecian haber sido dadas de almagre.

El cuerpo de esta Momia es de un joven; no se ha podido convenir acerca de su edad; unos querian que tuviese diez

(1) Cosmografia de Levante por Andrés Thevet, pag. 152 y siguientes.

(2) Segun he podido hacer juicio por las dimensiones que se refieren en el Mercurio de Febrier del mes de Abril de 1756 vol. 2, y en el Diario de Medicina del mes de Abril 1756, que no estan conformes exâctamente con la descripcion de esta Momia.

diez ó doce años, y otros trece ó catorce; no se podia formar juicio cierto de ella sino por la altura, que era de cerca de quatro pies: tenia la cabeza del lado del oriente, y los pies hácia el occidente, y parecia muy bien proporcionado, excepto la cabeza que era bastante grande, y los pies algo pequeños. Su piel tenia toda la flexîbilidad y color que se ve en un muerto de poco tiempo, aunque era morena y tiesa en el rostro y debaxo de los cabellos; el abdomen cedia al impulso de la mano quando le tocaban; todas las articulaciones estaban flexîbles, excepto las de las piernas con los pies; estendiendose por sí solos los dedos quando les doblaban; las uñas subsistian enteras, se veian distintamente las lineas que hay en las junturas de los dedos sobre las palmas de las manos, y las de las plantas de los pies; los huesos de los brazos y de las piernas estaban blandos y flexîbles, y los del cráneo por el contrario, habian conservado toda su dureza. No tenia cabellos mas que en la parte posterior de la cabeza, de color castaño, y de dos pulgadas de largo: la piel de la coronilla de la cabeza estaba separada del cráneo por medio de una incision, hecha para introducir en ella varios aromas mezclados con argila. Esta Momia tenia todos sus dientes, la lengua y las orejas se conservaban en muy buen estado, el escroto estaba aplanado, pero el pene prominente, y el prepucio entero: la nariz estaba muy aplastada, cuya deformidad hizo creer que podian haberle sacado el cerebro por la nariz, y lo hacía mas probable el no verse abertura alguna en lo exterior de la cabeza que penetrase hasta el cráneo; pero se reconoció introduciendo una sonda por las ventanas de la nariz, que el hueso ethmoides no estaba destruido, y por consiguiente que no se podia haber hecho salir el cerebro por esta via, é introducir aromas en su lugar. El ano no tenia señal alguna de dilatacion que indicase haberse sacado las entrañas por esta abertura natural para embalsamarlas. Stroppe (1) queriendo ver en qué estado se habian conservado las entrañas, hizo una incision en la region epigastrica, introduxo el dedo en la cavidad del abdomen, é hizo salir cantidad de ayre; sacó por esta abertura una parte del epiploon, que conservaba su consistencia, y tenia un color blanquizco; sacó asimismo una porcion de los intestinos, y habiendoles hinchado, no advirtió en ellos costura alguna, lo que le hizo creer que habian sido embalsamados juntamente con los excrementos, sin que por eso hubiesen experimentado la menor alteracion; solamente en el yeyuno se encontró una materia semejante á la miel, y que se disolvió en el agua, lo que Stroppe juzgó ser alguna porcion de los excrementos. Quando se introducia el dedo por la abertura que tenia el estómago, se hacia sonar al pecho como un fuelle, se advertia el diafragma y todas las entrañas flexîbles y enteras, como en un cadaver fresco, y parecian embebidas de una materia menos sólida que la que cubria el exterior del cuerpo.

La materia que habia servido para embalsamarle tenia un olor muy fuerte y penetrante, que aun exhalaba el sepulcro despues de expuesto al ayre por espacio de mas de un mes; este mismo olor se percibia en todos los parages en que se depositaba la Momia, aunque estuviese muy poco tiempo; y aun han querido decir algunos, que en los lugares circunvecinos incomodaba á los moradores. Quando se tocaba el cuerpo de la Momia, ó sus aromas, quedaba por muchas horas el olor en la mano, aunque las lavasen con agua caliente, aguardiente, ó vinagre; y Stroppe dice que solo con espiritu de vino habia podido quitarle de las suyas. Los Señores Bernard de Jussieu, y Ruelle, conocidos en toda Europa por su ciencia en la historia natural y chîmica, habiendo visto la materia del embalsamamiento, creyeron que no era otra cosa que una mezcla de pez y de ciertos polvos aromáticos, principalmente de canela, de incienso, de *meum*, y de valeriana.

La operacion de este embalsamamiento se ignora, como su época; pero se dife-

(1) Stroppe, cirujano y boticario en Maringa, Autor de la descripcion de esta Momia y de su sepulcro, inserta en el Diario de Medicina de Abril de 1756, de donde he tomado los hechos principales.

ferenciaba de los modos de embalsamar que sabemos tenian los Egypcios, puesto que vaciaban las capacidades del cuerpo y sacaban las entrañas, ó las consumian dentro del cuerpo, introduciendo en él alguna materia propia para ello: se sabe que el *natron*, nitro de los antiguos, era una verdadera sal alkalina fixa que obraba en las carnes, como la cal en los cueros, que sirve para prepararlos y curtirlos, y los disuelve si permanecen mucho tiempo expuestos á su accion. Los Egypcios salaban los cuerpos, despues les dexaban secar al ayre, ó bien para embalsamarlos, ó para conservarlos secos sin ningun otro preparativo; pero las entrañas de la Momia de que se ha hablado, ni se habian sacado del cuerpo, ni se habian destruido, pues exîstian aun enteras, y no se veian vestigios de abertura alguna por donde se hubieran extrahido del cuerpo y reemplazado con otra materia: esta Momia tampoco estaba seca; porque al salir del atahud, las carnes y las entrañas tenian aun poco mas ó menos la flexîbilidad y el color de las de un cadaver reciente. Por consiguiente este modo de embalsamar es mas perfecto que el de que usaban los Egypcios, pues esta Momia estaba mas entera y mejor conservada que las de Egypto, segun se infiere de las relaciones de los Autores antiguos, que tratan de los modos de embalsamar que tenian los Egypcios, y de la inspeccion de las Momias que se han encontrado en aquel pais.

Puede ser que la Momia encontrada en Auvernia no fuese tan antigua como las de Egypto; pero es verosimil, que hubiera permanecido largo tiempo en el mismo estado en que se le encontró; porque los primeros tiempos son los mas dificiles. No obstante, este modo de embalsamar parece mas simple que el de los Egypcios; solas las injecciones del petroleo por dentro, y un baño del pisasfalto por de fuera del cuerpo, bastarian quizá para hacer una buena Momia, y el de Auvernia contenia estas dos cubiertas. Qualquiera que haya sido la operacion del embalsamamiento de esta Momia, es cierto que no se haria otra igual en el dia; pero sin duda llegaria á hacerse tan buena, si se aplicasen y perfeccionasen á este arte; ó por lo menos se harian mejores embalsamamientos que los que se estan haciendo actualmente.

En varios pedazos de ambar amarillo, se ven distintamente muchos insectos muy bien conservados; esta substancia es la mas natural, mas perfecta, y mas propia para embalsamar.

Los huesos y demas partes sólidas del hombre y de los animales, que se quedan sobre la tierra ó enterradas, pierden toda su substancia carnosa; se pudre, se seca y se vuelve polvo, el qual se va con las aguas, quedando solamente la parte cretacea; á estos huesos se les da el nombre de fosiles, y aun advierte toda su estructura. En fin, quando las partes cretaceas se desunen y reducen á polvo, los huesos dexan de exîstir y se vuelven tierra.

Pero si sobreviene un suco petrífico á los huesos fosiles, que les penetre y deponga sus partes pedregosas en las cavidades que dexan vacias las substancias carnosas, se llenan estas cavidades, y el hueso se petrifica. Entonces adquiere mayor peso, aunque sin mudar de figura, y si se rompe, aun se ve por dentro la estructura del hueso; porque la nueva substancia petrosa que recibió del suco petrífico, no se unió bastante á la antigua para dexar de conocerse la juntura, y de señalar la forma de las casillas que llenaba la substancia carnosa del hueso en su primer estado; estos son los indicios para conocer los huesos petrificados, observando su rotura.

Algunos sostienen haberse encontrado esqueletos humanos petrificados enteramente ó en parte, y encerrados en piedras, ó enterrados: por lo menos se encuentran en diferentes estados ó sexôs varios huesos humanos y de animales; yo los he visto en el yeso en Montmartra (montaña á la salida de París) y en alabastro.

Hay, finalmente, muchos cadáveres que se conservan largo tiempo, porque estan impregnados de partes de hierro y de cobre: de una mina de este metal que hay en Fahlun (en Suecia) se sacaron dos cadáveres humanos, para decirlo asi, vitriolizados.

ANI-

ferencias de los modos de embalsamar que sabemos tenian los Egypcios, puesto que veríamos las capacidades del cuerpo y secadas las carnes, ó las consumian dentro del cuerpo, introducido en el mismo material propio para ello: se sabe que el nuevo, antes de los mugrenos, era un verdadero sal alkalina fixa que obraba en las carnes, como la cal en los cueros, que sirve para preparados y curtidos, y los deslive si permanecen muchos tiempo expuestos á su accion. Los Egypcios salaban los cuerpos, ó pues los dexaban secar al aire, ó bien para embalsamarlos, ó para conservarlos secos sin ningun otro preparativo; pero las cenizas de la Momia de que se ha hablado, no se habian sacado del cuerpo, ni se habian desatado, pues existian aun enteras, y no se veian vestigios de haberse alguna por dolada se hubiera extraido del cuerpo y reemplazado con otra materia; esta Momia tampoco estaba seca, porque al salir del ataud, las carnes y las entrañas tenian aun poco mas ó menos la flexibilidad y el color de las de un cadáver reciente. Por consiguiente este modo de embalsamar es mas perfecto que el de que usaban los Egypcios, pues esta Momia estaba mas entera y mejor conservada que las de Egypto, segun se infiere de las relaciones de los Autores antiguos, que tratan de los modos de embalsamar que tenian los Egypcios, y de la inspeccion de las Momias que se han encontrado en aquel pais.

Puede ser que la Momia encontrada en Auvergnia no tuese tan antigua como las de Egypto; pero es verosimil, que hubiera permanecido largo tiempo en el mismo estado en que se le encontró; porque los primeros tiempos son los mas difíciles. No obstante, este modo de embalsamar parece mas simple que el de los Egypcios: solas las inyecciones del petroleo por dentro, y un baño del pissasfalto por de fuera del cuerpo, bastarian quizá para hacer una buena Momia, y el de Auvergnia demuestra estas dos cubiertas. Quisiera que hubiera sido la operacion del embalsamamiento de esta Momia, es cierto que no se habia otra igual en el dia; pero sin duda llegaria á hacerse tan buena, si se aplicasen y perfeccionasen á

ANIMALES QUADRUPEDOS, Y CETACEOS.

ABA

ABADA. Es en las Indias, Bengala, y Patana, el nombre del rinoceronte, que Valisnieri describió imperfecta y confusamente con el nombre de *Abada*. *Vease* RINOCERONTE.

ACABALLADERO. El sitio y tiempo en que los caballos cubren las yeguas.

ACABALLAR. Tomar ó cubrir el caballo ó garañon la yegua.

ACARIMA. Es, segun Barrére, el nombre que tiene en la Cayena el *marikina*, mono de especie pequeña, y de la familia de los *Sagoines*. *Vease* MARIKINA.

ACEBRA. Es uno de aquellos nombres de que estaba cargada la nomenclatura de la antigua *Encyclopedia*, por falta de un exámen exácto ó de conocimientos bastante extensos, es muy comun el ver en ella una especie tres y quatro veces baxo de nombres diferentes, y figurarla en cada una como especie diversa aunque en lo esencial sea la misma: y asi esta *acebra*, *especie de caballo silvestre, que se domestica con mucha dificultad, y está manchada de blanco y negro, ligera en la carrera, y que se halla en la baxa Etiopia*, no es otra cosa que la *cebra*. *Vease* CEBRA.

ACECHO. (caza.) Es el parage donde el cazador se oculta para esperar y acechar la caza, y matarla á hurto. *Vease* el artículo LIEBRE.

ACOMPAÑAR, ó ACOMPAÑARSE. Dicese que el ciervo se acompaña quando, por librarse de los perros que le persiguen, va á buscar otro ciervo, y procura substituirsele, y dar asi el cambio á los perros. *Vease* para todas las menudencias de la *caza del ciervo*, el artículo que trata de este animal.

ACUCHI. (el) Pequeña especie del *aguti*, ó puramente casta subalterna en la especie del *aguti*. El *acuchi* se diferencia de aquel en que tiene la cola chica, y el *aguti* no tiene ninguna. El *acuchi* es tambien mas chico que el *aguti*, y su pelo no es roxo, sino de color de aceytuna. Es bastante comun en la Guayana, y en las demas partes de la América meridional. Se halla en los bosques grandes. Su carne es excelente comida, es blanca, y tiene el olor como la de *gazapo*. Quando los *acuchis* se ven perseguidos de los perros, se dexan coger, antes que echarse en el agua: dicen que las hembras no paren mas de uno, ó dos á lo

ACU

mas; pero esto es dudoso. Se domestican facilmente en las casas, y tienen un chillido semejante á el del *cochino* de Indias, pero chillan rara vez. En las islas de Sta. Lucía y de Granada dan á los *acuchis* el nombre comun de *aguti*.

ACULLIAMA. Es, segun Hernandez, el nombre del ciervo de Nueva España, semejante al de Europa. *Vease* CIERVO.

ACUTI. Segun Laët y Pison le escriben, es el *aguti*. *Vease* este artículo.

ADAX. (el) De los Africanos antiguos, es el *antilope*, especie de *gacela*. *Vease* ANTILOPE.

ADDIBO. En el viage á Indias del P. Vicente Maria, es el *adiva* ó *adive*. *Vease* ADIVE.

ADIL. En las *observaciones* de Belon, es el *adive*. *Vease* este artículo.

ADIMAIN. En Berbería es el *carnero* del Senegal y de Guinea. *Vease* CARNERO.

ADIRES. „La Encyclopedia antigua dice que los „*adires son unos perritos finos astutos, pero voraces,* „*y que en Berbería cogen en las casas quando el hambre les precisa acogerse á ellas. Tambien los hay en* „*Persia, y son mayores que en Berbería. Los perros* no „se atreven á acometer á estos animales; pero son „del mismo color unos que otros. *Los hortelanos de* „*aquellas regiones dicen que se mezclan con los perros* „*comunes.*" —— Si se puede descubrir alguna cosa cierta de hechos tan dudosos, creo que, baxo el nombre de *adires*, han querido significar el *adive*.

ADIVE ó ADIVA. (el) Es un animal carnicero, muy comun en el Levante y en Africa, el qual se parece al *lobo* en la figura, en el pelo y en la cola; pero es menor que la *zorra*. Su especie se acerca á la del *chacal*; sin embargo el *adive* no es tan feroz, y es mas facil de domesticar. En las Crónicas francesas del tiempo de Carlos IX. leemos que muchas señoras de la corte tenian *adives* en lugar de perritos. Segun esto, se habrá podido mirar el *adive* como un *chacal* pequeño domesticado; pero como se hallan en las mismas regiones *chacales* y *adives* silvestres, y siempre hay una diferencia considerable entre estos animales, asi en el tamaño como en el natural, la qual se halla rara vez en una especie libre, parece que deben mirarse estos dos como dos especies distintas, hasta que se verifique de hecho que se mezclan ó toman, y producen juntos. Esta presuncion es tan-

UNIVERSIDAD DE GRANADA Hospital Real Biblioteca

to mas fundada quanto parece conformarse con la idea de los antiguos Homero, Aristóteles y Opiano, entre quienes el *thos* y la *pantera* parece que muestran separadamente, y de una manera distinta, el primero el *chacal*, y el 2.º el *adive*. *Vease* CHACAL.

AELG. En Noruega es el *elan*. *Vease* esta voz.

AELUS. Segun Hernandez, es la *civeta*, vease este artículo.

AGUTI. (el) El aguti es un animal de América, del tamaño de la liebre, y que impropiamente han mirado algunos como una especie de conejo ó rata grande, á quienes se asemeja muy poco, diferenciandose en lo mas esencial. Tiene el labio superior hendido como la liebre, la cola mas corta que el conejo, las orejas cortas y anchas, la quixada superior avanzada sobre la inferior, el hocico como el liron, los dientes como la mona, el pescuezo largo, las piernas delgadas, quatro dedos en las manos y tres en las patas; el pelo de color pardo con mezcla roxa. Gruñe, y es tan gloton como el cochino; quando está repleto, esconde lo que le sobra en varios parages, para encontrarlo quando lo necesita. Quando se enfurece eriza su pelo tosco hácia la anca, patea fuertemente con los pies, y muerde cruelmente: se complace en hacer daño, cortar y roer todo lo que encuentra. Su mansion comun es en los bosques y sotos; donde habita es en los huecos de los árboles y cepas podridas: se mantiene de frutos, paratas, hojas y raices de las plantas y arbolillos. Se sirve de las manos como la ardilla, para agarrar lo que come y llevarlo á la boca: corre muy aprisa en lo llano y cuesta arriba; pero como tiene las piernas de delante mas cortas que las de atras, rodaria sino acortase el paso cuesta abaxo. Tiene la vista perspicaz, el oido muy fino, y el grito semejante á el del cochinillo.

El *aguti* no tiene graso; su carne es tan blanca y casi tan buena como la del conejo, y tiene el mismo gusto y olor; se compone y guisa como el cochinillo. Viejo, ó cachorro, siempre está tierna su carne; pero los de la orilla del mar son los mejores: se cogen con trampas, se matan á hurto, ó se cazan con perros, y tambien se cogen facilmente ahumando sus guaridas, ó forzandolos á correr en el campo entre los cañaverales de azucar cortados, donde es facil alcanzarlos, porque se meten y embarazan en la cama espesa de hojas que cubre el terreno. Los indios y negros que saben seguirlos con reclamo, matan quantos quieren, y los salvages usan de los dientes del *aguti*, porque son cortantes, para hacerse incisiones en el pellejo en sus ceremonias de luto.

Estos animales habitan solos en sus madrigueras, ó quando mas la madre con sus hijos: permanecen en sus vivares toda la noche, á menos que no haga luna; pero corren toda la mayor parte del dia. La hembra pare tres ó quatro, y algunas veces cinco cachorrillos en todas las estaciones del año. Prepara á sus hijos una cama de hojas y heno, y dos ó tres dias despues de su nacimiento los transporta á los agujeros de los árboles, donde los dá de mamar muy poco tiempo, porque crecen prontísimamente. Cogiendolos pequeños se domestican con facilidad.

El *aguti* parece ser propio solamente de las regiones meridionales y cálidas de América; sin embargo puede vivir en un clima mas templado, con tal que se le tenga á el abrigo del frio y de la humedad. En las islas Antilas no hay mas que una especie de *aguti*; pero en la Cayena y Tierra firme aseguran que hay dos, y que la segunda, que se llama *aguchi* ó *acuchi*, es mas pequena que la primera.

El *aguti* es el *mus silvestris americanus*, *cuniculi magnitudine porcelli pilis et voce*, de Ray; y el *cuniculus caudatus*, *auritus*, *pilis ex rufo*, *et fusco mixtis*, *rigidis*, *vestitus*, de Brisson.

AGUZADERO. (*mont.*) Es el sitio donde el *javalí*, quando está en zelo, escarva y aguza sus navajas.

AHU. Nombre que se dá en Persia á la *gacela* ó *tzeiran*. *Vease* TZEIRAN.

** AHUITZOLL. (el) Es un anfibio, que vive en los rios de los paises cálidos de la nueva España. Su cuerno tiene un pie de largo; su hocico es agudo y largo, y la cola grande. El color del pelo es en parte negro, y en parte pardo obscuro.

** AHULLADERO. (*mont.*) El sitio donde se juntan los *lobos* de noche, en los caminos que van á las cumbres, y alli ahullan y escarvan, lo que se conoce por la mañana por estar la tierra movida.

AHULLIDO. Grito lúgubre y continuado, que arrojan varios animales carniceros, especialmente los *lobos* quando estan hambrientos, y algunas veces quando estan en zelo. Los *lobos ahullan* por la noche, y mas en el hibierno que en el verano. El *perro* quando ha perdido á su amo tambien arroja un gemido doloroso, que es una especie de *ahullido*.

AHULLADORES. Se les dá este nombre á unos *monos* que continuamente estan ahullando, y son la *uarina* y la *aluata*. *Veanse* estas voces.

ALACTAGA O ALAGTAGA. Nombre de una especie de *gerboisa* que se halla en el pais de los Tártaros Mongules. *Vease* GERBOISA.

ALANO. Perro grande y fuerte, que vulgarmente se llama *perro de presa*. *Vease* PERRO.

ALCE. (el) Es el *elan* de los antiguos; pero parece que Cesar solamente señaló la hembra *elan* con este nombre, pues dice que el *alce* no tiene *cuernos*; y al contrario en otro pasage de sus *comentarios* que ha ocupado hasta ahora á los sabios, (*est bos cervi figura*, *&c. bell. Gall. lib. VI. num. 26.*). Parece que solo describió el *elan* macho; lo que yo juzgo, á lo que añade, es que en esta especie asi el *macho como la hembra tienen cuernos*: *luego este buey con figura de ciervo*, *cuyos cuernos arrimados á la raiz de modo que figuran un tronco solo*, *que se divide despues*, *y se dilata en ramas anchas palmeadas*. (*Vease* el pasage latino en el lugar citado) es ciertamente el *elan*; y asi tomando Cesar separadamente el macho y la hembra señala aqui dos especies en una, las quales todos los individuos tienen astas, y en la otra ninguno. Su *buey ciervo* será pues el *elan* macho, y por *alce* habrá indicado solamente la hembra; sin embargo, segun la acepcion general de la antigüedad, este nombre *alce* demuestra, y debe permanecer para demostrar la especie entera del ELAN.

ALCO. Con este nombre han demostrado unos ani-

animalitos domesticos, que los Españoles hallaron en Mexico y en el Perú, en tiempo de la conquista; eran del tamaño y casi del natural de nuestros *perros* pequeños. Habia dos especies de *alcos*, unos muy gordos y llenos, con la cabeza muy chica y blanca por la parte anterior, las orejas pendientes, y en parte leonadas, el hocico bastante semejante á el del *perro*, el cuello corto, y casi sin intervalo entre la cabeza y pecho. El lomo arqueado y cubierto de un pelo amarillo, la cola blanca, corta y pendiente, el vientre gordo y tendido, con manchas negras, las piernas y los pies blancos, los dedos como el del *perro*, y armados de uñas largas y puntiagudas. Esta especie de *alco* servia de *perrito faldero* á las damas Peruleras. Habia otro *alco* flaco y de aspecto triste, destinado á la caza. Es muy posible que estos animales, aunque de castas muy diferentes en la apariencia de la de nuestros *perros*, hayan salido sin embargo del mismo origen. Las primeras relaciones de América hablan de los *alcos*, pero las siguientes como tampoco las de los viageros modernos que han escrito sobre estas regiones del nuevo mundo, no hacen mencion alguna de ellos, como si esta especie se hubiese perdido y aniquilado despues de la introduccion de nuestros animales europeos en aquellas dichas regiones.

* * *Nota del Traductor.*

Un autor moderno Mexicano, hablando de este animal dice lo siguiente: „El *techichi* ó *perro comes-* „*tible*, que los Peruleros llaman *allcu*, es semejan- „te á los *gozques*. Su aspecto era triste, no ladra- „ba jamas, ni se quexaba aunque lo aporreasen. „Su carne era comestible; y si creemos á los que „la gustaron, de buen sabor y nutrimento. Des- „pues de la conquista, faltando á los Españoles el „ganado, de cuya carne se alimentaban en las is- „las, por no haberse aun trasportado á aquella „tierra, hicieron de aquellos quadrúpedos el abas- „to de sus carnicerias, con lo qual acabaron con „la especie, sin embargo de ser muy numerosa, ó „si algo queda de ella, será muy poco."

ALGACEL. (el) Esta voz es arábiga, y significa en esta lengua la familia de los *gacelas* en general; nosotros la aplicamos aqui á una especie particular que se halla en el Levante, en Egipto y en Arabia, y que es casi del tamaño de un *gamo*. Sus astas muy largas, bastante delgadas, poco corvas hasta su extremo; por donde lo están mas, son negras y casi lisas, distinguense dos especies de gacelas *algacel*; una que se llama *gacela de montaña*, la qual es la mas bella, y tiene el pelo del cuello y el lomo de un color pardo obscuro; otra que se llama *gacela de llanos*, la qual no es tan ligera ni tan perfecta como la primera, y el color de su pelo es mas baxo.

Estos animales corren tan velozmente y tan largo tiempo, que rara vez pueden alcanzarlos los mejores perros, sin el auxilio y ayuda de un *halcon* que los cansa y detiene. En el hibierno están flacos, y sin embargo es de buen gusto su carne; en el verano está cargada de una grasa semejante á la de *venado*. Los *algaceles* que se han mantenido y criado encerrados no tienen la carne de tan buen gusto como los silvestres.

ALGALIA. (el) ó *gato de algalia*. Es verisimilmente la *civeta* de Asia, de la India Oriental y de la Arabia, donde la llaman *Zibat* ó *Zibet*, nombre árabe, que significa tambien el perfume que exala este animal. Difiere de la *civeta*, en que su cuerpo es mucho mas largo y delgado, el hocico mas puntiagudo, chato por cima, y cóncava á la parte superior: sus orejas son mas tiesas y anchas, la cola mas larga y mas bien pintada con unas manchas y sortijas ó círculos. El pelo es mas corto y blando; no tiene crin sobre el pescuezo y lomo, ni pintas negras por baxo de los ojos y mexillas.

El olor que exála es mucho mas activo y penetrante que el de la *civeta*

Este animal nos parece el mismo que el que Mr. de la Peyronnie ha descripto en las Memorias de la Académia de las Ciencias, año de 1731., baxo el nombre de *almizcle*, aunque muy diferente de este, ó el *biam* de la China. *Vease* ALMIZCLE ó CIVETA.

ALIOTOCHTLI. En mexicamo es el *armadillo*, de ocho faxas. *Vease* ARMADILLO.

ALLOCAMELUS. Nombre, baxo del qual describe Gesnero la primer *llama* que vino del Perú á Europa. *Vease* LLAMA.

ALLUATA. En la Cayena es la *aluata* ó *mono* colorado grande. *Vease* ALUATA.

ALMIZCLE. Es el nombre de un perfume, y al mismo tiempo del animal que le produce, el qual es de la magnitud de un *corzo* pequeño, ó de una *gazela*; pero no tiene cuernos, y su hocico es puntiagudo, el pelo aspero, largo y variado de colores; tiene dos grandes colmillos en figura de gancho en la quixada superior, la qual carece de dientes incisivos. La Musc.

Cerca del ombligo tiene una especie de bolsa de dos ó tres pulgadas de diametro, en la qual se filtra el licor ó humor craso del *almizcle*, diferente por su color y por su consistencia del de la *civeta*. Solo el macho produce el buen *almizcle*, porque aunque la hembra tiene tambien la misma bolsa cerca del ombligo, el humor que en ella se filtra no tiene el mismo olor; parece que la bolsa del macho no se llena de *almizcle*, sino quando está en zelo, y que en los demas tiempos es menor la cantidad, y su olor no tan subido.

Chardin y Tavernier han indicado muy bien los medios de que se valen los Orientales para falsificar el *almizcle*, y los que pueden servir para reconocer si es puro; y como estos conocimientos son utiles, nos ha parecido conveniente trasladar sumariamente lo que estos autores han dicho.

„El buen *almizcle*, dice Chardin, se vende en „Thibet; los Orientales le estiman mas que el de „la China, ya porque tenga efectivamente un olor „mas fuerte, y mas durable, ya porque se lo pa- „rezca, por llegar mas fresco á ellos; porque Thi- „bet está mas inmediata que la Provincia de Xinsi, „que es el parage de la China donde se hace „mas *almizcle*. El mayor comercio de este genero „se hace en Butan, ciudad célebre del Reyno de „Thibet; los Patanes que van alli á comprarle, le „distribuyen en toda la India, de donde se trans- „porta despues por todo el mundo."

„Creese comunmente que quando se corta el „saco ó vexiga, donde se contiene el *almizcle*, sa- „le

„ le un olor tan fuerte, que el cazador necesita „ tener tapadas la boca y las narices con un pañue- „ lo doblado varias veces; y que comunmente, sin „ embargo de esta precaucion, la fuerza del olor, „ le hace echar sangre con tanta violencia que se „ muere."

„ Yo me he informado de esto exáctamente, y „ como en efecto he oido contar alguna cosa se- „ mejante á los Armenios que habian estado en „ Butan, creo que esto es cierto. La razon es, „ que esta droga no adquiere fuerza con el tiempo, „ sino al contrario pierde su olor, y este es tan „ fuerte en las Indias, que nunca le pude sufrir. „ Quando yo negociaba en *almizcle*, estaba siem- „ pre al ayre con un pañuelo en el rostro, y lejos „ de los que manejaban las vexigas."

„ Añado que no hay droga en el mundo mas „ facil de falsificar, y mas sujeta á serlo; hay mu- „ chas bolsas, que no son mas de unos pellejos del „ animal, llenos de su sangre, y de un poco de „ *almizcle*, para dar olor, y no aquella lupia que „ la naturaleza forma cerca del ombligo, para reci- „ bir esta especie de humor maravilloso y oloroso. „ En quanto á las vexigas verdaderas, quando el „ cazador no las halla bien llenas, aprieta el vien- „ tre del animal, para sacar sangre con que lle- „ narlas; porque dicen que la sangre del *almizcle*, „ y aun su carne huelen bien; los Mercaderes para „ hacerla mas pesada la mezclan con plomo, san- „ gre de *buey*, y otras cosas que ellos introducen „ con maña."

„ El arte que los Orientales usan para conocer „ esta falsificacion, sin abrir la vexiga, es prime- „ ramente su peso, quando la toman en la mano; „ pues la experiencia les ha hecho conocer quanto „ debe pesar una vexiga no alterada; hacen otra „ segunda prueba gustandola; y por eso los Indios „ no dexan nunca de meterse en la boca algunos „ granillos que sacan de las vexigas, quando las „ compran; la tercera prueba es el tomar un hilo „ mojado en zumo de ajo, y atravesarle con una „ aguja por la vexiga; porque si el olor del ajo se „ disipa, es bueno el *almizcle*, y si el hilo le con- „ serva está alterado."

„ La mejor especie, y mayor cantidad de *al-* „ *mizcle*, dice Tabernier, viene del Reyno de Bu- „ tan, de donde lo llevan á Patna, Ciudad princi- „ pal de Bengala, para negociar con las gentes de „ aquel pais; y todo el *almizcle* que se vende en „ Persia viene de alli".

„ Quando los aldeanos quieren falsificarle, en „ lugar del *almizcle* que sacan, meten en las bolsas „ ó vexigas higado, y sangre del animal picados; „ esta mezcla produce en dos ó tres años de tiem- „ po ciertos animalillos, que comen el buen *almiz-* „ *cle*, de suerte que quando se llegan á abrir se ha- „ lla mucha merma; otros luego que han cortado „ la vexiga, y sacado el *almizcle* que pueden extraer „ de ella, sin que se eche de ver, meten en su lu- „ gar pedacitos de plomo para hacerla mas pesada; „ los Mercaderes que le compran, y transportan á „ los paises extrangeros, quieren mas bien este en- „ gaño que el otro, porque no se engendran en las „ vexigas aquellos animalillos que le destruyen; hay „ otro modo mas facil de encubrir el engaño, y es „ quando de la piel del vientre del animal hacen bol- „ sas curiosamente cosidas con sutiles correas del mis- „ mo pellejo, las quales se parecen á las verdade- „ ras vexigas, aquellas las llenan de lo que han „ extraido de las legítimas, mezclando otras cosas „ que ellos saben, y que es dificil que los Merca- „ deres conozcan."

„ Este animal se empieza á hallar en el grado „ 56., y en el 60. hay una gran multitud, porque „ el Pais está lleno de bosques; es verdad que por „ los meses de Febrero y Marzo, despues que estos „ animales han sufrido el hambre en los paises don- „ de nacen, á causa de las muchas nieves que caen, „ y cubren la tierra á la altura de diez ó doce pies, „ vienen de la parte del mediodia, hasta el grado „ 44. ó 45., para comer el trigo y arroz nuevo, y „ en este tiempo los esperan al paso los aldeanos „ con lazos que los arman, matandolos á flechazos „ y á palos; algunos me han asegurado que estan „ tan debiles, á causa de la hambre que han sufrido, „ que se dexan muchos coger en la carrera."

„ Es necesario que haya una prodigiosa cantidad „ de estos animales, porque no teniendo cada uno „ mas de una vexiga, y la mayor, que por lo co- „ mun es como un huevo de *gallina*, no pudiendo „ suministrar media onza de *almizcle*, algunas ve- „ ces es necesario tres ó quatro vexigas para com- „ pletarla. En uno de mis viages á Patna compré „ seiscientas setenta y tres vexigas, que pesaban dos „ mil quinientas cincuenta y siete onzas y media, „ y el *almizcle* que de ellas se sacó pesó quatrocien- „ tas cincuenta y dos onzas."

El animal *almizcle* se halla en la Tartaria, en la China é Indias Orientales. En quanto á la substancia de esta droga y sus propiedades, vease la parte farmacéutica de este Diccionario. El animal *almizcle* se llama en latin moderno *muschus*, *muschiferus*, *capra moschi*, *animal moschiferum*.

ALPACA. *Vease* PACO.

ALUATA. (el) Es un *mono* de la casta de los *micos*, el qual tiene los mismos caractéres que la *uarina*, y solo se diferencia en que no tiene la barba bien señalada, y en tener el pelo roxo obscuro, y la *uarina* negro: y asi no se le puede considerar sino como una variedad de la especie. *Vease* UARINA.

El *aluata* es el *mono roxo* de Barrére, y el *mono roxo de la Cayena* de Brisson.

** A MEDIO VIENTO. (*mont.*) Es quando el ayre le da á la caza de medio lado, ó atravesado.

** AMIZTLI (el) ó *leon aquatil*, que los mestecas llaman *nanaduta*, es un quadrúpedo anfibio, que tiene mucha afinidad con la nutria, y habita en las riberas del mar pacífico, y de algunos rios de aquel reyno. Su cuerpo tiene tres pies de longitud, y la cola dos: su hocico es largo, sus piernas cortas, y sus uñas corvas. Su piel es apreciada por su longitud y suavidad del pelo, que es alazan, y hácia el lomo mas obscuro.

ANFIBIOS. Este nombre denota la clase de animales dotados de las dos facultades de vivir debaxo del agua sin respirar, y en la tierra respirando el ayre, y que pueden alternativamente pasar de un elemento á otro. La mayor parte de los reptiles son anfibios, pero entre los quadrúpedos, los únicos

á quienes se puede dar propiamente este nombre en una significacion rigorosa, son las *focas*, los *leones marinos*, los *osos marinos*, las *vacas marinas* y los *manaties*, porque siendo los únicos en quienes el agujero de la separacion del corazon está siempre abierto, son por consiguiente los únicos que pueden pasarse sin respirar y vivir igualmente en el ayre y en el agua. En el hombre y en los animales terrestes, el agujero de la separacion del corazon que dexa á la sangre abierto el paso de la vena caba á la horta, permite á el feto vivir sin respirar, se cierra al instante que nace, y permanece cerrada toda la vida; en estos animales al contrario, queda siempre abierto, aunque la madre para en la tierra, y que al tiempo de nacer dilate el ayre sus pulmones; sin embargo, la comunicacion de la sangre desde la vena caba a la horta, por la separacion del corazon, no dexa de subsistir, de modo que estos anfibios tienen la ventaja de respirar ó no respirar. En el gran sistema de la naturaleza viviente, hacen venir en conocimiento de una idea, y medio que hay entre los quadrúpedos y los cetaceos; ya pertenecientes á la tierra, ya á el agua, formando, por decirlo asi, la union y establecimiento recíproco entre uno y otro elemento. *Veanse* los artículos Foca, Vaca marina, Manati, &c.

ANONIMO. (el) Animal de una especie muy singular que se halla en la Libia. Tiene 9 á 10 pulgadas de largo, con las orejas casi tan largas como la mitad del cuerpo, y anchas á proporcion; el hocico como el de la *raposa*, las uñas cortas y que pueden encogerse, el pelo muy suave al tacto: su color es de un blanco con mezcla de pardo y leonado claro; la punta de la nariz negra; la cola, que es bastante larga, leonada y negra por su extremo: vive en las palmas, y come su fruto.

La noticia de este animal, cuyo nombre no ha sabido nadie hasta ahora, la traxo de Abisinia un ilustre viagero (el Caballero Bruce) quien la comunicó á el Conde de Bufon como la presentamos aqui.

ANT, ó ANTA. En el Brasil es el mismo animal que el *tapir*, que tambien llaman *maipuri*. *Vease* Tapir.

ANTAMBA. En Madagascar es el *leopardo*. *Vease* Leopardo.

Antilope. Nombre aplicado genéricamente por algunos Autores á la raza ó casta de las *gacelas*. *Vease* Gacelas, y particularmente una especie de esta casta. *Vease el articulo inmediato.*

ANTILOPE. (el) Especie de Gacela, que es del tamaño de nuestros mayores *machos de cabrio*. Se parece mucho á la *gacela* comun y á el *kevel*; pero se diferencia por un gran numero de caractéres, por lo que debe tenerse por animal de otra especie. El *antilope* tiene los lagrimales mayores que la *gacela*, sus astas tienen cerca de catorce pulgadas de largo, por su raiz casi se tocan, y por la punta estan separadas de quince á diez y seis pulgadas; estan rodeadas de anillos y de medios anillos menos elevados que los de la *gacela*; tienen una doble flexion simétrica y muy notable, de suerte, que tomados juntos estos cuernos, representan con propiedad la figura de una lira antigua. El *antilope* tiene la separacion de la nariz gorda y negra; el pelo de la barba del mismo color, con el cerco de la boca moreno; las orejas grandes, desnudas por adentro, con algunos pelos blancos á el rededor; y cubiertas por defuera de un pelo del mismo color que el de la cabeza; las piernas son largas y delgadas, y mas levantadas que las de delante, los cascos son negros, puntiagudos y bastante apretados uno contra otro; la cola es chata y desnuda por debaxo hácia su origen; el pelo del cuello y del principio del lomo es muy fuerte y tieso, y de color leonado; el vientre, lo interior de los muslos y piernas, y el extremo de la cola son blancos.

Los *antilopes* van en manadas ó tropas, y quando precipitan su fuga, dan grandísimos saltos y corcovos. El tiempo del calor de las hembras no es fixo; algunas veces estan preñadas á los dos meses despues de haber parido: los machos las buscan en todos tiempos, y solo se abstienen de ellas quando estan preñadas. Su ayuntamiento dura muy poco tiempo, y la hembra está embarazada cerca de nueve meses, y pare un hijo no mas, á el qual da de mamar sin rehusarlo á otros; los hijuelos permanecen echados por espacio de ocho dias, despues de los quales ya siguen la manada. Estos animales crecen tres años, y hasta esta edad no estan los machos en estado de engendrar; las hembras son mas precozes, y pueden producir á los dos años de edad. En los seis años primeros hay poca diferencia entre los machos y las hembras; pero despues se distinguen estas facilmente por una faxa blanca en los hijares cerca del lomo, y porque no crian cuernos, y en los machos se perciben las raices de ellos desde el septimo mes, y á los tres años forman estos cuernos dos vueltas de husillo con diez ó doce arrugas, y entonces tambien comienzan á disiparse las faxas blancas del lomo y de la cabeza; el color de las espaldas ennegrece, y lo superior del cuello se vuelve amarillo: estos mismos colores toman una tinta mas obscura, segun el animal crece.

Se hallan en el Africa y en las Indias Orientales, y pueden subsistir y multiplicar en nuestros climas. Mantienense como los demas animales rumiantes. Tienen despues de muertos un olorcillo que no es desagradable, y que se parece á el que exâlan los *ciervos* y *gamos* recien muertos.

Varía esta especie en el tamaño. Los grandes, que conocen algunos con el nombre de *lidmeos*, son mucho mas comunes en Africa que en las Indias, y mas fuertes y feroces que las demas *gacelas*, de las quales es facil distinguirlos, asi por la doble flexion de los cuernos, como por el defecto de la faxa negra ó morena en los hijares. Los *antilopes* medianos son del tamaño y del color del *gamo*: tienen los cuernos muy negros, el vientre muy blanco, las piernas de delante mas cortas que las de atras. Hallase gran numero de ellos en las regiones de Tremecen, de Dutguela, de Tell y de Zaara: tienen un instinto de limpieza, y no se echan sino en los parages secos y limpios: tambien son muy ligeros en la carrera, muy atentos al peligro; y apesar de su timidez natural, quando los sorprenden, se paran encogidos, y hacen cara á los que los acometen.

El *antilope* de las Indias es el mas chico, y tiene los cuernos puntiagudos, y de pie y medio de largo. Los Sacerdotes Gentiles llevan estos cuernos como una señal de honor ó de dignidad.

APAR. Es el armadillo de tres faxas. *Vease* ARMADILLO.

APEREA. (el) Llamado tambien *cori*, animal del Brasil, que participa de *conejo* y *rata*. Tiene cerca de un pie de largo, sobre siete pulgadas de circunferencia; el pelo del mismo color que nuestra *liebre*, y blanco por el vientre. Tambien tiene hendido el labio como la *liebre*, y las muelas del mismo modo, como tambien el bigote; pero la cabeza es un poco mas larga que la de la *liebre*: sus orejas son redondas como las de la *rata*, y tan cortas que apenas tienen un dedo de altura. Las piernas de delante no tienen mas que tres pulgadas de alto, y las de atras son un poco mas largas; los pies de delante tienen quatro dedos cubiertos de un pellejo negro, y con unas uñas cortas y chicas: los pies de atras no tienen mas de tres, y el del medio es mas largo que los otros dos. La carne de este animal es como la del *conejo*, á quien se parece en el modo de vivir: se retira del mismo modo á los vivares, aunque sin horadar la tierra, y busca su asilo mas bien en las hendiduras de las rocas y entre las piedras; tambien es muy facil de coger en este retiro, y se caza como una carne muy buena. El *aperea*, que todavia no está bien conocido, parece que se acerca mucho al AGUTI.

** APITONAR. Empezar á descubrirse los pitones de las astas de los animales que las llevan.

ARABATA. En las tierras del Orinoco, es la *alcuta* ó el *mono colorado* grande. *Vease* ALUATA.

ARCTOPITHECUS. (el) de Gesnero, es el *perezoso*. *Vease* este artículo.

L'écureuil

ARDILLA. (la) Es un animalillo hermoso, y medio silvestre, el qual por su gallardia, docilidad é inocencia de costumbres mereceria conservarse. Ni es carnicero, ni perjudicial, aunque algunas veces coge los páxaros: su alimento comun son las frutas, almendras, avellanas y bellotas &c. Es aseado, ligero, despierto, galan é industrioso; tiene los ojos vivos, la fisonomia fina, el cuerpo nervioso, y los miembros bien dispuestos. Su hermosa figura está tambien realzada, y adornada de una bella cola en forma de penacho, que levanta y vuelve hasta encima de la cabeza, y se pone á la sombra debaxo de ella; la parte inferior de su cuerpo está guarnecida de un aparato muy notable, y que manifiesta grandes facultades para el exercicio de la generacion; por lo comun está sentado, y casi de pie, y se sirve de sus pies delanteros, como de una mano, para llevar lo que come á la boca. Tiene las uñas tan puntiagudas, y los movimientos tan prontos, que en un instante trepa á la mas elevada haya, por lisa que sea su corteza. Se parece á las aves en la ligereza, y como ellas vive en la cima de los árboles, recorre las selvas, saltando de un arbol en otro, y hace su nido en ellos, coge los granos, bebe el rocio, y no baxa al suelo sino quando los árboles estan agitados por la violencia de los vientos.

Estos animales no se hallan en los campos, ni en los parages descubiertos, y paises llanos; nunca se acercan á las habitaciones, ni permanecen en los bosques nuevos, sino donde hay árboles altos. Teme el agua; y aseguran, que quando necesita pasar algun arroyo, se sirve de una corteza, ó cáscara como de barco, y de su cola como de vela y timon.

La *ardilla* no se entorpece en el invierno como el *liron*; en todos tiempos es muy despierta, y por poco que se toque al arbol donde descansa, sale de su pequeño nido, huye á otro arbol, ó se esconde debaxo de una rama. Recoge en el verano las avellanas, y llena de ellas los agujeros, y grietas de un arbol viejo, para recurrir el invierno á su provision, y las busca tambien debaxo de la nieve que revuelve escarvando. Tiene el grito mucho mas penetrante que la *raposa*, y ademas tiene un murmullo á boca cerrada, ó un pequeño gruñido de disgusto, que hace oir siempre que se la irrita. Aunque es ligera para andar, camina algunas veces á saltos y brincos.

En las apacibles noches del verano se oye gritar á estos animales, corriendo por los árboles unos tras de otros; parece que temen el ardor del sol, y durante el dia permanecen en su domicilio, del qual salen por la noche para retozar, jugar, enamorar y comer. Este domicilio es aseado, abrigado é impenetrable á la lluvia, y comunmente le establecen en la hendidura de un arbol: fabrícanle con pedazos de madera que enlazan con musgo; despues los aprietan y oprimen, dandole bastante capacidad y solidez á su obra, para estar cómoda y seguramente con sus hijos; en lo alto hacen una abertura tan pequeña, que apenas es suficiente para entrar en ella; encima de la abertura hacen una especie de tejado piramidal, el qual reserva la habitacion, y hace que las aguas caigan por los lados, y no penetren adentro.

Estos animales producen comunmente tres ó quatro hijos; entran en zelo por la primavera, y paren por el mes de Mayo, ó á principios de Junio; mudan á fines del invierno, y el pelo nuevo es mas roxo que el que se les cae. Son muy limpios, se peynan y acicalan con las manos y los dientes; no tienen ningun mal olor, y su carne es bastante buena de comer. El pelo de su cola sirve para hacer pinceles y brochas; pero su piel no es buena para forros.

Hay muchas especies parecidas á la de la *ardilla*, y pocas variedades en la misma especie; hay algunas cenicientas, otras negras, pero las mas son roxas. Tambien varian en el tamaño. Estos animales parecen ser originarios de las tierras del Norte, donde los hay en mucho mayor numero que en los climas templados, y no se encuentran en los paises cálidos; pero en estos hay varias especies propias á su clima, y que parecen reemplazan los de nuestra *ardilla*.

La *ardilla* es el *sciurus* de los latinos, *sciurus rufus*, *sciurus vulgaris* de los Naturalistas.

ARDILLA DE BERBERIA. *Vease* BERBERISCA.

ARDILLA DE GRIS. *Vease* PARDILLA.

ARDILLA DE PALMERA. *Vease* PALMISTA.

ARDILLA DE VIRGINIA. *Vease* PARDILLA.

ARDILLA NARANJADA. *Vease* COQUALLIN.

ARDILLA SUIZA. *Vease* SUIZA.

Ardilla volante. *Vease* Polatuca.

Ardilla volante. (grande) *Vease* Taguan.

ARGALI. Nombre que en Siberia y Tartaria dan al *musimon*. *Vease* este artículo.

Tatou. ARMADILLOS (los) Son animales, cuyo cuerpo en lugar de pelo, está cubierto de una concha semejante en la substancia á la del hueso; esta concha viste la cabeza, el cuello, el lomo, los hijares, la grupa y cola hasta su extremidad; y está revestida por defuera de un cuero delgado, liso y transparente; las únicas partes que no tienen concha son la garganta, el pecho y el vientre, que estan cubiertos de un pellejo blanco y granugiento como el de una gallina desplumada; y mirando con atencion estas partes, se ven de distancia en distancia principios de escamas, que son de la misma substancia que la concha del lomo.

Esta concha no es de una pieza sola como la de la *tortuga*; está separada en varias láminas ó conchas, las quales estan unidas unas á otras por otras tantas membranas, que permiten un poco de movimiento y de juego á esta armadura. El numero de estas hojas ó láminas, no depende de la edad del animal, porque los *armadillos* recien nacidos y los adultos, tienen en la misma especie el mismo numero de láminas.

Esta concha tan singular con que estan vestidos, es un verdadero hueso, compuesto de pequeñas piezas contigüas, que, sin ser movibles ni articuladas, excepto en las uniones de las faxas, estan reunidas por conexion, y todas pueden separarse unas de otras, y se separan en efecto, si se las pone al fuego. Quando el animal está vivo, estas pequeñas piezas, asi las de la armadura, como las de las faxas movibles, prestan y obedecen en algun modo á sus movimientos, especialmente al de contraccion.

Estas pequeñas piezas ofrecen, segun las diversas especies, figuras distintas, siempre colocadas regularmente, como un mosaico elegantísimamente dispuesto: el pellejo ó cuerno delgado, de que está revestida la concha en lo exterior, es una piel transparente que en el cuerpo del animal hace el efecto de un barniz; esta piel realza mucho, y muda los relieves mosaicos, que parecen diferentes quando está quitada. Finalmente esta concha ternillosa no es mas que una cubierta independiente del armazon, y de las demas partes interiores del cuerpo del animal, cuyos huesos y partes constituyentes del cuerpo, estan compuestas y organizadas como las de todos los demas quadrúpedos.

Estos animales tienen mas ó menos facilidad para recogerse, y contraer su cuerpo en figura circular; el defecto de la armadura, quando estan recogidos, es mucho mas visible en aquellos cuya concha está compuesta de un corto numero de hojas ó faxas; ninguno puede formar tan perfectamente una bola como el *erizo*; mas bien tienen la figura de una esfera muy llana por los polos.

Los *armadillos*, en general, son animales inocentes, y no hacen mal alguno, á menos que no les dexen entrar en los jardines, donde se comen los melones, patatas y demas legumbres ó raices. Aunque originarios de los climas cálidos de América, pueden vivir en los templados; andan con viveza, pero no pueden, por decirlo asi, ni saltar, ni correr, ni trepar á los árboles, de suerte que no pueden escapar huyendo de los que los persiguen; sus únicos recursos son el esconderse en su vivar, ó si estan demasiado apartados de él, procurar cavar otro antes de ser alcanzados; y para esto solo necesitan algunos instantes, porque los *topos* no cavan la tierra mas aprisa que los *armadillos*. Algunas veces se les coge por la cola antes de haberse totalmente escondido, y entonces hacen tal resistencia, que se les quiebra la cola sin sacar el cuerpo: para no estropearlos, es necesario abrir el vivar por delante, y entonces se cogen sin que puedan hacer resistencia alguna; luego que estan cogidos, se encogen en forma de bola, y para hacerlos estender, se les pone á la lumbre.

Su concha, aunque dura y áspera, es sin embargo tan sensible, que quando se le toca con el dedo un poco fuerte, siente el animal una impresion bastante viva para contraerse enteramente. Quando estan en madrigueras profundas, se les hace salir, introduciendo en ellas humo ó agua: algunos pretenden, que estos animales permanecen en sus vivares, sin salir mas de la tercera parte del año; pero es mas cierto que se retiran á ellos durante el dia, y que solo salen por la noche para buscar su subsistencia.

Este animal se caza con perrillos, que le alcanzan pronto; y aun no espera que esten muy cerca de él, para pararse y contraerse en su concha; en este estado se le coge y se lleva. Si se halla á la orilla de un precipicio, escapa de los perros y de los cazadores, porque se recoge, y se dexa caer rodando como una bola sin romperse la concha, y sin sentir ningun mal.

Estos animales estan gordos y repletos, y son muy fecundos; el macho en las partes exteriores manifiesta grandes facultades para la generacion; la hembra produce, segun dicen, quatro cachorros cada mes, por eso la especie es numerosísima; y como son buenos de comer, los cazan de todas maneras: se cogen facilmente con lazos que se arman á las orillas de las aguas, y en los demas parages húmedos y cálidos, que ellos habitan por preferencia; nunca se alejan mucho de sus vivares, los quales son muy profundos, y ellos procuran meterse en ellos, luego que son sorprendidos. Dicen que no temen la mordedura de la culebra de cascabel, que es tan peligrosa como la de la víbora. Tambien dicen, que viven en paz con estos reptiles, y que con freqüencia se encuentran en sus agujeros. Los salvages emplean la concha del *armadillo* para diversos usos, la pintan de diferentes colores; hacen de ella cestas, caxas y otros vasillos sólidos y ligeros.

Aunque no podemos asegurar que todos los *armadillos* no se mezclan, ni pueden producir juntos, á lo menos es muy probable, pues la diferencia del numero de faxas es fixa, y todos son especies realmente distintas, ó á lo menos variedades durables, y producidas por la influencia de los climas. En esta incertidumbre, hemos resuelto presentar todos los *armadillos* juntos, y hacer despues la enumeracion de cada uno de ellos, como si fuesen efectivamente otras tantas especies particulares.

En

En todas estas especies, á excepcion de la del *cirquinzon*, tiene el animal dos conchas, una en las espaldas y otra en la grupa; estas son de una pieza sola cada una, pero la armadura ó coraza que cubre el cuerpo, está dividida transversalmente, y separada en mas ó menos faxas movibles, y apartadas unas de otras por un pellejo flexible; pero el *cirquinzon* no tiene mas de una concha en las espaldas; la grupa en lugar de concha, está cubierta hasta la cola de faxas movibles, iguales á las de la armadura del cuerpo.

Daremos ahora indicaciones claras, y descripciones sucintas de cada especie de estas. En la primera, la armadura que hay entre las dos conchas, se compone de tres faxas; en la segunda de seis; en la tercera de ocho; en la quarta de nueve; en la quinta de doce; y finalmente en la sexta de diez y ocho.

ARMADILLO *con tres faxas*, *ó el* APAR.

Este tiene la cabeza oblonga, y casi piramidal, el hocico puntiagudo, los ojos pequeños, las orejas cortas y redondas, y la parte superior de la cabeza cubierta de un casco de una pieza sola: tiene cinco dedos en cada pie; las dos uñas de enmedio de los delanteros son muy grandes, las laterales muy pequeñas, y la quinta que es la exterior mas chica que las demas, y tiene la figura de un espolon; las cinco uñas de los pies traseros son mas cortas y mas iguales; la cola es muy corta, pues no tiene mas de dos pulgadas de largo, y está vestida al rededor de una concha: el cuerpo tiene un pie de largo, y ocho pulgadas de ancho; la armadura que le cubre está separada por quatro divisiones, y compuesta de tres faxas movibles y transversales, que permiten al animal encorvarse y contraerse en redondo; la piel que forma las divisiones es muy flexible.

Las conchas de las espaldas y de la grupa, se componen de piezas de cinco ángulos, dispuestas con suma igualdad; las tres faxas movibles que hay entre estas dos conchas, estan compuestas de piezas quadradas, y cada pieza está llena de escamas chicas como lentejas, de un color blanco que tira á amarillo.

Dicen que quando se echa para dormir, ó quando le toca alguno, ó le quiere coger con la mano, junta y une, por decirlo asi, en un punto sus quatro pies, mete la cabeza debaxo del vientre, y se encorva tan perfectamente en redondo, que entonces mas parece una concha del mar que un animal terrestre. Esta contraccion tan apretada se hace por medio de dos músculos grandes que tiene en los lados del cuerpo, y el hombre de mayor fuerza apenas podrá afloxarle, y hacerle estender con las manos. Su carne es tan blanca y tan buena, como la de *lechoncillo*.

ARMADILLO *de seis faxas*, *ó el* ENCUBIERTO.

Este es mayor que el anterior; tiene la parte superior de la cabeza, del cuello y del cuerpo entero, las piernas y la cola vestidas de una concha ternillosa muy dura, y compuesta de varias piezas bastante grandes, y con mucha simetria dispuestas. Tiene dos conchas, una en las espaldas, y otra en la grupa, ambas de una pieza sola; pero del otro lado de la concha de las espaldas, y cerca de la cabeza, tiene una faxa movible entre dos coyunturas, la qual permite al animal doblar el cuello.

La concha de las espaldas está formada por cinco ó seis hileras paralelas, compuestas de pequeñas piezas, que unas veces forman exagonos irregulares, y otras tienen cinco ó seis ángulos, con una especie de óvalo en cada una; la armadura del cuerpo está dividida en seis faxas que solapan un poco unas sobre otras, y estan unidas entre sí, y á las conchas por siete conyunturas de una piel flexible y gruesa; estas faxas se componen de piezas bastante grandes quadradas; y de la piel de las coyunturas salen algunos pelos blanquecinos, semejantes á los que se ven tambien en la garganta, en el pecho y en el vientre; todas estas partes inferiores estan vestidas de un pellejo granujiento, y no de concha como las partes superiores del cuerpo.

La concha de la grupa tiene un borde, cuyo mosaico es semejante á el de las faxas movibles; tiene diez hileras paralelas, compuestas de pequeñas piezas derechas, que acercandose hácia la cola, pierden la forma quadrada, y la toman redonda.

La cola tiene cerca de seis pulgadas de largo; quando anda, la lleva alta y un poco arqueada. La mayor porcion del cuerpo está cubierta de una concha como el cuerpo; y la visten seis faxas desiguales por graduacion, compuestas de pequeñas piezas exágonas irregulares; la concha de la cabeza es larga, ancha y de una pieza sola hasta la faxa movible del cuello.

Este animal tiene el hocico agudo, los ojos pequeños, la lengua estrecha y puntiaguda, las orejas sin pelo ni concha, cortas y morenas como la piel de las coyunturas del lomo; diez y ocho dientes de mediano tamaño en cada quixada, cinco dedos en cada pie con uñas bastante largas y redondas, y mas bien estrechas que anchas; la cabeza y el hocico casi semejantes á los del *cochinillo*. El color del cuerpo es de un amarillo con mezcla de bermejo.

Es comunmente grueso y gordo, y el macho tiene el miembro genital muy aparente. Horada la tierra con una gran facilidad, asi con su hocico, como con sus uñas; se cava su madriguera, donde permanece durante el dia, y solo sale por la noche para buscar su subsistencia; bebe amenudo; vive de frutas, raices, insectos y aves, quando las puede coger; tiene cerca de catorce pulgadas de largo, sin la cola. Su carne dicen que es mala.

ARMADILLO *de ocho faxas*, *ó el* TATUETO.

Este es mas chico que el anterior; tiene la cabeza pequeña, el hocico puntiagudo, las orejas derechas y un poco largas, la cola mas larga, y las piernas mas altas, á proporcion que el *encubierto*, los ojos mas chicos y negros, quatro dedos en los pies delanteros, y cinco en los de atrás; la cabeza está cubierta de un casco, las espaldas de una concha, la grupa de otra, y el cuerpo de una armadura compuesta de ocho faxas movibles, unidas en-

entre sí y á las conchas, por nueve coyunturas de un pellejo flexible; la cola, que tiene cerca de nueve pulgadas de largo, está asimismo vestida de una concha, compuesta de ocho anillos movibles, y separados por nueve coyunturas de piel flexible.

El color de la armadura del lomo es pardusco, el de los hijares y de la cola de un pardo blanco, con algunas manchas parduscas. El vientre está cubierto de una piel blanquizca, granujienta y sembrada de algunos pelos.

Este animal tiene cerca de diez pulgadas de largo desde la cabeza hasta el origen de la cola: las conchas parece que estan sembradas de pequeñas manchas blancas, prominentes y anchas como lentejas; las faxas movibles, que forman la armadura del cuerpo, estan señaladas por figuras triangulares; esta armadura no es dura, la municion basta para penetrarla y matar el animal, cuya carne es muy blanca, y buena de comer.

Armadillo *de nueve faxas*, *ó el* Cachicamo.

El *cachicamo* solo se diferencia del *tatueto*, en que tiene nueve faxas; fuera de esto, se le parece en todo, y es de presumir que no son dos especies realmente distintas. Tal vez tambien es el *tatueto* el macho, y el *cachicamo* la hembra de una misma y unica especie, y que la hembra necesita mayor numero de faxas, para facilitar la preñez y el parto en unos animales, cuyo cuerpo está tan estrechamente armado.

Armadillo *con doce faxas*, *ó el* Kabasu.

Parece que el *kabasu* es el mayor de todos los *armadillos*; tiene la cabeza mas gruesa, mas ancha, y el hocico menos delgado que los otros, las piernas mas gruesas, los pies mas gordos, la cola sin concha, cinco dedos en cada pie, y doce faxas movibles que solapan un poco unas sobre otras. La concha de las espaldas está formada de quatro ó cinco hileras, compuestas de piezas quadrangulares bastante grandes: las faxas movibles estan tambien formadas de grandes piezas, casi exactamente quadradas: las que componen las filas de la concha de la *grupa*, son casi semejantes á las de la concha de las espaldas; el casco de la cabeza está tambien compuesto de piezas bastante grandes, pero irregulares.

Entre las coyunturas de las faxas movibles, y de las demas partes de la armadura hay algunos pelos semejantes á las cerdas de un *puerco*: en el pecho, en el vientre, en las piernas, y en la cola hay unos principios de escamas que son redondos, duros y bruñidos como lo restante de las conchas, y al rededor de ellos se ven algunos mechoncillos de pelo. Las piezas que componen el casco de la cabeza, las de las dos conchas, y de la armadura son á proporcion mayores, y en mayor numero en el *kabasu*, que en los demas *armadillos*. Este animal tiene un olor fuerte de *almizcle*, por cuya causa no se come su carne.

Armadillo *con diez y ocho faxas*, *ó el* Cirquinzon.

Todos los otros *armadillos* tienen, como ya hemos visto, dos conchas, cada una de una pieza sola, las quales estan situadas en las espaldas y en la grupa: el *cirquinzon* no tiene mas de una, que es la de las espaldas. Se le ha dado el nombre de *armadillo comadreja*, porque tiene la cabeza casi de la misma forma que la de aquel animal.

Su cuerpo tiene cerca de diez pulgadas de largo, la cabeza tres, la cola cinco, las piernas dos ó tres de alto: tiene lo anterior de la cabeza ancho y chato, los ojos pequeños, las orejas de una pulgada de largo, cinco dedos en cada pie, uñas grandes, las de los tres dedos del medio de una pulgada de largo, y las de los otros dos dedos mas cortas: la armadura de la cabeza, y la de las piernas compuestas de conchas redondas, de cerca de una quarta parte de pulgada de diametro: la armadura del cuello de una pieza sola, formada de pequeñas conchas quadradas, la de las espaldas tambien de una sola pieza, formada de varias hileras de iguales conchitas quadradas.

Estas hileras de la concha, asi en esta especie, como en todas las demas, estan contiguas, y no separadas unas de otras por piel alguna flexible, sino pegadas por conexion; todo lo restante del cuerpo, desde la concha de las espaldas hasta la cola, está cubierto de faxas movibles y separadas unas de otras por una membrana flexible: estas faxas son diez y ocho; las primeras del lado de las espaldas son las mas anchas, y estan compuestas de pequeñas piezas quadradas: las posteriores estan formadas de piezas redondas y quadradas, y el extremo de la armadura cerca de la cola, es de figura parabólica.

La mitad anterior de la cola está rodeada de seis anillos, cuyas piezas se componen de pequeños quadros: la segunda mitad hasta su punta está cubierta de conchas irregulares. El pecho, el vientre y las orejas estan desnudos como en las demas especies. Parece que de todos los *armadillos* es este el que tiene mayor facilidad, para contraerse, y estrecharse formando una bola por el gran numero de sus faxas movibles que se dilatan hasta la cola.

De estas seis especies de *armadillos*, cuya enumeracion acabamos de hacer, parece que las dos mayores son el *kabasu* y el *encubierto*, y las menores el *Apar*, el *Tatueto*, el *cachicamo* y el *cirquinzon*. En las especies grandes es la concha mas sólida y mas dura que en las chicas, las piezas que la componen mayores, y en mayor numero; las faxas movibles solapan menos unas sobre otras, y la carne y la piel es mas dura, ó menos buena. Los Autores dicen tambien que los *armadillos* de pequeña especie, viven en los terrenos humedos, y habitan las llanuras; y que los de las especies grandes, solo se hallan en los parages mas altos y secos.

No debemos disimular aqui que uno de nuestros mas sábios Naturalistas (M. Adanson), pretende que los *armadillos*, á lo menos la especie del *cirquinzon*, son originarios de las tierras del Africa, y en especial de la Guinea: cita en favor suyo el testimonio de Bellon, quien, en *sus observaciones*, pone

pone la figura de este *armadillo*, que dice haber visto en Constantinopla, donde le habian llevado de *Guinea*, ó *de las tierras nuevas*; pero esta misma disyuntiva descubre la incertidumbre de Bellon, sobre el Pais nativo de este animal, y las palabras *tierras nuevas* indican, segun él, la América; porque poniendo la figura del pico del tucan, que ciertamente es un paxaro Americano, le intitula *pico de ave extrangera, hallado en tierras nuevas.*

Igualmente Adanson afirma que vió el *cirquinzon* en el Senegal: no tenemos cosa alguna que oponer á semejante testimonio; ¿pero no puede ser que esta especie de *armadillo* haya sido llevada del Brasil á Guinea, y se haya connaturalizado en aquel Pais, como otras muchas especies en diferentes parages? Aunque no es muy plausible el imaginarlo, atendiendo á que todas las demas especies de *armadillos* son fixamente originarios de la América, y que entre especies ó razas tan parecidas unas á otras, como lo son las de esta casta de animales, parece bien poco verosimil que la naturaleza haya producido una sola en Africa, y haya ido á producir todas las demas á América.

Nota del Traductor.

El citado Autor Mexicano, hablando de este animal, dice lo siguiente:

„ El *armadillo*, llamado asi de nuestros Espa„ ñoles, por las láminas osseas que cubren la par„ te superior de su cuerpo, y que remedan la anti„ gua armadura de los *caballos*, se halla descripto „ por muchos Autores. Los Mexicanos le dieron el „ nombre de *ayotochtli*, que significa *conejo* á mane„ ra de calábaza, por la tal qual semejanza que tie„ ne con el *conejo*, quando descubre su cabeza, y „ con la de una calabaza quando se recoge dentro „ de sus láminas ó conchas; pero á ningun ani„ mal se asemeja tanto en la figura como á la tor„ tuga; bien que en muchas cosas no le parece.“

„ Mr. de Buffon distingue ocho especies de *ar„ madillos*, baxo el nombre genérico de *tatous*, to„ mando la diversidad del numero de las conchas, „ y de las faxas movibles que los cubren: yo no „ podré decir las variedades que hay en Mexico, „ porque he visto pocos; y como entonces no „ pensaba en escribir de esta materia, no tuve la „ curiosidad de contarle sus conchas y faxas, ni sé „ que algun otro haya tomado alli ese empeño. El „ nombre Mexicano *ayotochtli* es compuesto de *ayo„ tli*, calabaza, y de *tochtli*, conejo.“

„ Los *armadillos* estan indicados en las nomen„ claturas de Lineo y de Brisson, baxo los nom„ bres de *dasypus*, *cataphractus*.“

ARMAMENTO. (*mont.*) Las astas del *ciervo* ó *venado* juntas á la testuz.

L'hermine ARMIÑO. (el) Hermoso animalillo, bien conocido por la blancura de su piel; y que ademas tiene la fisonomia fina, los ojos vivos, y los movimientos tan prontos, que apenas puede seguirlos la vista. Puede decirse que el *armiño* es una especie de *comadreja blanca*: tanta semejanza hay en la conformacion de estos dos animales; pero el *armiño* puede siempre distinguirse de la *comadreja*, porque en todos tiempos tiene la punta de la cola negra, y la de las orejas y de los pies blancas, aun en la estacion en que su pelo es bermejizo ó amarillazo, que es en el verano, porque en el hibierno es enteramente blanco.

Aunque menos comun que la *comadreja*, no dexa de hallarse el *armiño* con bastante freqüencia en los montes viejos, y algunas veces en el hibierno en los campos inmediatos á los bosques. Es carnicero, y parece que prefiere la carne corrompida á qualquiera otra. La piel del *armiño* es mucho mas hermosa, y de un blanco mas puro que la del *conejo blanco*; pero amarillea con el tiempo, y aun los *armiños* de este clima tienen siempre una ligera tinta amarilla.

Los *armiños* son muy comunes en todo el Norte, especialmente en Rusia, Noruega y Laponia, donde son como en todas partes, roxos en el verano, y blancos en el hibierno. Alimentanse de una especie de *ardillas* pardas, y de otra de *ratas* muy abundante en Noruega y en Laponia: son raros en los paises templados, y no se hallan en los cálidos.

El *armiño* en latin *hermellanus*, *animal hermineum es la mustela alba de* Gesnero; *mustela caudæ apiceatro de* Lineo; *mustela armellina de* Klein; *mustela candida, sive animal hermineum recentiorum de* Ray.

AROU-HARISI. En algunas provincias de Indias es el *rinoceronte*. *Vease* RINOCERONTE.

ARUCO. En algunos parages de las Indias Españolas es el *cachicamo*, especie de *armadillo*. *Vease* ARMADILLO.

ARUGHEUN. Animal que dice la antigua Encyclopedia es muy semejante á el *castor*, á excepcion de que vive en los árboles como las *ardillas*. Es dificil el amontonar mas disparates en dos lineas. Un animal todo semejante á el pesado *castor*, habitante del agua, que apenas arrastra por la tierra, y que como la *ligera ardilla* vive en lo alto de los árboles, saltando agilmente por sus ramas. No pongamos iguales inconseqüencias á cuenta de la naturaleza, pues pertenecen todas á la ignorancia, á la inadvertencia y á la falta del discernimiento del naturalista.

ASNA. La hembra del ASNO. *Vease esta voz.*

ASNILLO. El hijo del *asno* y de la *borrica*. *Vease* ASNO.

L'asne ASNO. (el) Doméstico, paciente, laborioso y sóbrio, cuyos servicios, menos lucidos que los del *caballo*, no son por esto menos esenciales, y que, como todo lo que es simple, y modestamente util, es el objeto de nuestros injustos desprecios. El *asno* no es un *caballo* bastardo como le han querido hacer algunos metodistas: los caractéres de conformidad que estos animales tienen entre sí, ni aun la mezcla del uno, y del otro individuo, no constituyen una misma especie, porque estos caractéres, de semejanza, comparados con otros caractéres constituyen una diferencia muy perceptible; y su coito ha producido jamas una especie comun, ni aun una especie media que pueda renovarse. *Vease* el artículo MACHO MULAR.

El *asno* tiene la talla pequeña, la cabeza gruesa, las orejas largas, la piel dura, la cola despoblada de cerdas, y los remos secos y limpios: es por su natural, humilde, tan paciente, tan tranquilo quanto

to el *caballo* es fiero, ardiente é impetuoso: sufre con constancia los castigos y los golpes: es sóbrio en la cantidad, y la calidad de la comida: se contenta con las yerbas mas duras y mas desagradables, que los otros animales le dexan y no quieren comer. Es solamente delicado para el agua: no quiere beber sino de la mas clara, y en los arroyos que le son ya conocidos; por lo demas bebe tan sobriamente como come, y no hunde las narices por el miedo, segun dicen, que le causan sus orejas; en el agua misma se revuelca muchas veces sobre los cespedes, sobre los cardos y sobre el helecho, y sin cuidarse mucho de lo que le hacen portear y trabajar; pero no se mete como el *caballo* en el lodo y en el agua, porque teme y se recela de mojarse los pies; por eso hace rodeos para evitar el lodo: es capaz de educacion, y no obstante su mala fama, en materia de ciencia, se han visto algunos *asnos* bastante instruidos para servir de diversion al pueblo.

El *pollino* ó el *buche*, es alegre, y aun bastante bonito; tiene gentileza, pero la pierde muy presto, ya sea por la edad ó por los malos tratamientos que sufre: se vuelve perezoso, indocil, testarudo, y digamoslo asi, muy bestial; no es fogoso sino para el placer, y es en esto tan furioso, que nada es capaz de detenerle, y se han visto a estos animales excederse tanto en este punto, que algunos han muerto pocos instantes despues. Como ama con una especie de furor, tiene tambien por su progenitura un amor extraordinario y paternal.

Plinio nos asegura, que luego que separan la madre de su hijuelo, atraviesa las hogueras y las llamas para ir á regocijarse con él. El *asno* se aficiona tanto á su dueño, aunque ordinariamente sea maltratado de él, que le siente y huele de lejos, y le distingue de todos los demas hombres: reconoce tambien los sitios y parages que tiene costumbre de habitar, y los caminos que ha freqüentado: tiene los ojos buenos, el oido muy fino, y el olfato admirable; sobre todo para los corpúsculos de la borrica. Siempre que se le carga en demasia manifiesta su quebranto, inclinando la cabeza, y baxando las orejas: quando se le atormenta mucho abre la boca, y retira los labios de una manera muy desagradable, y que le dá un ayre falso, burlador é irrisorio. Si se le tapan los ojos está inmovil, y quando está echado de lado, y se le coloca la cabeza de modo que le quede el ojo apoyado sobre la tierra, y que se le cubra el otro ojo con una piedra, ó un pedazo de madera, subsiste en esta situacion sin hacer el menor movimiento; camina, trota, y galopa como el *caballo*; pero todos sus movimientos son cortos, y mucho mas lentos que los de este ultimo animal; aunque pueda desde luego correr con bastante ligereza, no puede hacer mas que una carrera corta, y sobre todo genero de marcha que se ponga se halla muy presto rendido y fatigado.

El *asno* rebuzna por un gran grito muy largo, muy desagradable, y discordando por disonancias alternativas del tono agudo al grave, y del grave al agudo: ordinariamente no rebuzna sino quando está hostigado de zelo ó de hambre; la *borrica* tiene la voz mas clara, y el *asno capon* no rebuzna sino á sumisa voz, y aunque parezca que hace los mismos esfuerzos y movimientos de garganta que el *asno* entero, nunca se hace sentir tan lejos como él.

De todos los animales cubiertos de pelo, es el *asno* el que es menos propenso á la porqueria: jamas tiene piojos este animal, lo que depende, sin duda, de la dureza y sequedad de su piel; y por esta misma razon es mucho menos sensible que el *caballo* á el latigo, á la espuela y á las picaduras de las moscas. Sus dientes incisivos caen, y se renuevan en el mismo tiempo, y con el mismo orden que los del *caballo*; asi pues se conoce por los dientes, y sin ninguna diferencia, la edad, ó los anos que tienen uno y otro animal.

Desde la edad de dos años, el *asno* está en estado de engendrar; la hembra se anticipa al macho, y es igualmente lasciva: y esta es la razon porque ella es muy poco fecunda, y aun casi nunca sería fructuoso su coito, sino se tuviese cuidado de quitarla prontamente la irritacion del placer, dandola palos, y latigazos para calmar sus convulsiones amorosas. El tiempo mas ordinario de la calor de la *borrica* es el mes de Mayo, y el de Junio: luego que se hace preñada la cesa incontinente el calor, y al decimo mes se le nota ya la leche en las tetas: pare al doce, y muchas veces se hallan en el licor del amnios algunos pedazos sólidos semejantes al *hipomanes* del *potro*: siete dias despues del parto vuelve la *borrica* á entrar en calor, y se halla ya en estado de recibir al *burro*, de suerte que ella puede, digamoslo asi, continuamente engendrar y criar sus hijos. No pare ordinariamente mas que uno, y tan raramente dos, que apenas se ve exemplar de esto. Al cabo de cinco ó seis meses, se puede ya destetar al *buche*, y esto es aun necesario siempre que la madre está preñada, para que mejor pueda nutrir su feto.

El *asno* garañon se debe escoger entre los mayores, y mas fuertes de su especie; es menester que tenga tres años á lo menos, y que no pase de diez. Debe tener largas las piernas, el cuerpo robusto, la cabeza alta y ligera, los ojos vivos, las narices gruesas, el cuello algo largo, el pecho ancho, el lomo carnoso, las costillas anchas, la grupa quadrada, la cola corta, el pelo brillante, suave al tacto, y de un color todo obscuro.

El *asno* puede vivir veinte y cinco, ó treinta años, y se pretende que las hembras viven ordinariamente mas que los machos; pero esto quizá depende de que estando casi siempre preñadas, no estan tan maltratadas como los machos, á los que se estropea continuamente á fuerza de trabajo y de golpes. Duermen menos que los *caballos*, y no se echan para dormir, sino quando han tenido mucha fatiga. El *asno* garañon dura tambien mas tiempo que el *caballo padre*; mientras mas viejo, mas ardiente parece y amoroso, y en general, la salud de este animal es mucho mas firme que la del *caballo*, porque no es tan delicado ni propenso, con mucho, á un tan grande numero de enfermedades.

Si se considera á este animal menudamente, pareceria no ser otra cosa que un *caballo* bastardo: la perfecta similitud de conformacion en el cerebro,

en los pulmones, en el estómago, en el canal intestinal, en el corazon, en el higado, en las otras entrañas, y la grande semejanza del cuerpo, de las quatro piernas, de los pies y de todo el esqueleto, parecen fundar esta opinion; podrianse atribuir las cortas diferencias que se hallan entre estos dos animales á la influencia muy antigua del clima, del mantenimiento, y á la succesion fortuita de muchas generaciones de *caballos* chicos silvestres, medio bastardos, que poco á poco se hubiesen aun degenerado mas, y se hubiesen con el tiempo degradado quanto es posible é imaginable, y al fin hubiesen producido á nuestros ojos una especie nueva y constante, ó mas presto una succesion de individuos semejantes todos, constantemente defectuosos, de un mismo modo, y bastante diferentes de los *caballos*, para poder ser mirados como animales que forman otra especie diversa.

Lo que pareceria aun favorecer esta idea, es que los *caballos* varian mucho mas que los *asnos* en el color de su pelo, ó de sus capas; que por conseqüencia ha mas tiempo que están domesticados, pues que todos los animales domésticos varian en el color, mucho mas que los animales silvestres de la misma especie; que la mayor parte de los *caballos* silvestres, de que hablan los viageros, son pequeños, y tienen como los *asnos* el pelo rucio, la cola desnuda de cerdas erizadas en su extremo; y que hay *caballos silvestres*, y aun *caballos domésticos* que tienen la veta negra sobre el lomo, y otros caractéres que los alejan aun de los *asnos silvestres y domésticos*.

Por otra parte, si se consideran las diferencias del temperamento, del natural, de las costumbres; en una palabra, del resultado entero de la organizacion de estos dos animales; y sobre todo, la imposibilidad de mezclarlos para hacer de ellos una especie comun, ó aun una especie intermedia, que pueda renovarse, se podia creer con mas fundamento que estos dos animales, son cada uno de una especie tan antigua la una como la otra; y originariamente tan diferentes, como lo son en el dia, tanto mas quanto el *asno* no dexa de diferir materialmente del *caballo* por la pequeñez de su cuerpo, por el tamaño de su cabeza, por la dureza de su piel, desnudez de su cola y forma de la grupa; y tambien por las dimensiones de las partes próximas á la misma grupa; por la voz, por el apetito y por la manera de beber, &c.

Hay entre los *asnos* diferentes razas, como entre los *caballos*, pero se conocen menos, porque no se les ha cuidado ni seguido con la misma atencion. Unicamente no puede casi dudarse que estos animales no sean originarios de climas cálidos; porque son tanto mas pequeños y menos fuertes, quando los climas donde nacen son mas frios. Parece ser vinieron primeramente de Arabia, y haber pasado de este pais á los demas. En los climas sumamente cálidos, como las Indias y en Guinea, son mayores, mas fuertes y mejores que los *caballos* del pais. Estan muy estimados en Madure, donde una de las mas considerables y nobles Tribus de la India le reverencian particularmente, porque creen que las almas de los nobles pasan al cuerpo de los *asnos*. Chardin dice, que hay dos géneros de *asnos* en Persia, y que los que se crian alli son lentos y pesados, y no sirven mas que para la carga.

Hay tambien otra raza de *asnos* de Arabia, que son unas bestias muy bonitas y graciosas, y pueden pasar por los primeros *asnos* del mundo: tienen el pelo pulido, la cabeza alta, sus remos ligeros y con buen meneo: caminan bien, y no hacen uso de ellos sino para la silla; las sillas que les ponen son como albardas redondas y planas, por encima con cubiertas de paño ó de tapiz, y con arneses y estribos: se sientan sobre ellos, mas cerca del anca que de la cruz: hallanse de estos *asnos* buenos que se compran hasta mil y seiscientos reales: y no se podria lograr uno de ellos menos de veinte y cinco doblones: les piensan y limpian como á los *caballos*, y no les enseñan otra cosa que á caminar á paso de andadura, por medio de las trabas que las hacen de algodon, y á la medida del paso del *asno*, y las quales suspenden por una cuerda que aseguran en la cincha al lado de los estribos: una especie de picadores les montan, y doctrinan por tarde y por mañana, y les exercitan en este genero de paso: hiendenles las narices con el fin de darlos mas aliento, y libertad en la respiracion, y caminan tan velozmente, que es preciso galopar con un *caballo* para seguirlos.

Hallanse los *asnos* en mayor cantidad que los *caballos* en todos los paises meridionales, desde el Senegal hasta la China.

Hay en el Levante, y en la parte Septentrional del Africa una bellísima raza de *asnos*, que, como la de los mejores *caballos*, es originaria de Arabia; esta raza difiere de la comun por lo grande de su cuerpo, por la ligereza de los brazos y piernas, y por lo reluciente del pelo. Estos *asnos* son de un color uniforme, el que comunmente es un ceniciento hermoso, con una cruz negra sobre los brazuelos y lomo: algunas veces son de un ceniciento mas claro, y con una faxa blanca sobre la cruz. Estos *asnos* de Africa y de Asia, aunque mas hermosos que los de Europa, salen igualmente *onagros* ó *asnos* monteses. *Vease* ONAGRO.

No se han encontrado *asnos* en la América; pero los que los Españoles transportaron alli de Europa, multiplicaron muchísimo, y se hallan en muchos parages de aquella parte del mundo *asnos*, que se volvieron con el tiempo silvestres, que van en manadas, y se cogen en los lazos como los *caballos* silvestres.

Los *asnos* silvestres, ya sea que se hayan vuelto á este estado, ó que pertenezcan á la raza primitiva, se hallan igualmente en algunas islas del Archipiélago, y particularmente en la de Cirigo, en Persia, en la India y en los desiertos de la Libia, y de la Numidia. Estos animales son tordos en este pais; y corren con tanta velocidad, que no hay sino los *caballos* bárbaros que puedan alcanzarlos en la carrera. Luego que ven algun hombre, dan un grito ó chillido, disparando un par de coces al ayre, y parandose de golpe: y no huyen sino quando se les aproximan. Se les coge en las redes y lazos que se les prepara, y comen la carne de estos animales los naturales del pais: no podemos decir si esta carne es buena; pero lo seguro es, que la del *asno* doméstico es malísima, y mas desagrada-

dable é insípida que la del *caballo*. Galeno dice que es un alimento pernicioso, y que engendra enfermedades. La leche de la *borrica*, al contrario, es un remedio probado y específico para ciertos males: y para tenerla de buena calidad, es preciso escoger una *borrica* nueva, sana, gorda, y que haya parido poco tiempo antes, y que no haya estado cubierta despues. Se la ha de quitar el *buche* que la mama, y tenerla bien limpia, y bien mantenida de heno, avena, cebada, paja y de yerbas, cuyas calidades salutíferas, puedan influir sobre la enfermedad. Ha de tenerse cuidado de no dexar enfriar la leche antes de tomarla, y aun de no exponerla al ayre, porque uno ú otro descuido la echa á perder en poco tiempo.

La piel del *asno* sirve para hacer cribas, parches de tambores, zapatos y zapa, cuero preparado; y los antiguos hacian flautas de los huesos del *asno*, y las hallaban mas sonoras que todas las demas.

El *asno* es quiza de todos los animales el que, con proporcion á su estatura, puede llevar mayor carga. Como no cuesta casi nada el mantenerle, y no pide, digamoslo asi, cuidado alguno, es de una grande utilidad en el campo, en el molino, &c.: puede servir tambien para montar, y todas sus marchas son sumamente cómodas y suaves, y tropieza menos que el *caballo*. Se le pone muchas veces al arado en los paises donde el terreno es ligero, y su estiercol es un abono excelente para las tierras que son fuertes, y tienen humedad.

Asno *montés*. *Vease* Asno, y Onagro.

Asno rayado. Nombre dado á la *cebra*. *Vease* Cebra.

ASSAPANICK. En algunas partes del Norte del Ouest de la América es la *polatuca*, ó *ardilla volante*. Vease Polatuca.

** Asta. El tronco principal de la cuerna del *venado*, *gamo*, ó *corzo*.

** Atalayas. (*mont.*) Los cerros altos y acomodados para ver las querencias de las *reses*.

** Atraillar. (*mont.*) Llevar el cazador el *perro* por la *trailla*, y encaminarle á donde está la caza para que la *atraille* ó siga.

ATTAVSOAK. Nombre que dan en Groëlandia á una especie de foca, notable por una mancha blanca que tiene en la piel en forma de media luna. *Vease* Foca de media luna.

AUARE. En la Guayana es el *didelfo*. *Vease* este artículo.

AUCHA. Algunos viageros llaman asi al *didelfo*. *Vease* Didelfo.

AUROCO. Este nombre tiene mucha relacion con la voz latina *urus*, y ambas significan la especie de *toro* silvestre, que en otro tiempo poblaban los bosques de la Germania, y que aun hoy dia se conocen en Moscovia con este mismo nombre de *aurocos*. Lo que los antiguos nos dicen del gran tamaño, de la ferocidad y fuerza indomable del *urus*, conviene perfectamente á el *auroco* ó *toro* silvestre; porque en el estado de libertad todos los animales son mas fieros, mas atrevidos y mas robustos; y en efecto los *aurocos* que se hallan todavia en los bosques del Norte, son en extremo feroces, y su caza tan peligrosa como lo era la del *urus*, tal como la describen los antiguos: sin embargo, los *aurocos* nuevos, quitados de la madre, se domestican hasta cierto punto, y producen con las *vacas* domésticas; lo qual, junto con la entera semejanza en la conformacion, no puede dexar duda de que sean de la misma especie. *Vease* el artículo del Buey.

aurochs.

AUSQUOI. (el) De la parte mas Septentrional de América es el *caribu* ó *reno*. Vease Reno.

** Ayre encima. (*mont.*) *Vease* Pico a viento.

AZUFA. Nombre baxo con el qual parece que algunos han indicado la *hiena*. *Vease* esta voz.

Azuzar. (*caza.*) Es asegurar y animar los perros con la voz ó corneta, para que persigan la res.

BAB

BABIROESA. En las Indias Orientales es la *babirusa*. *Vease* el artículo siguiente.

babirousse.

BABIRUSA. (el) Todos los Naturalistas han mirado este animal como una especie de *cochino* ó *javalí*; sin embargo, ni tiene la cabeza de uno ni otro, ni la cola, el tamaño, ni el pelo; tiene las piernas mas altas, y el hocico mas corto: está cubierto de un pelo corto, y suave como la lana, y su cola remata con una greña de esta lana: tambien tiene el cuerpo menos pesado y gordo que el *cerdo*: el color del pelo es pardo, con mezcla de roxo y algo de negro; sus orejas son cortas y puntiagudas. El caracter mas notable, y que distingue tambien la *babirusa* de todos los demas animales es, que tiene quatro enormes dientes ó colmillos, de los quales, los dos mas cortos, salen como los del *javalí*, de la quixada inferior, y los otros dos, que son mucho mayores, de la quixada superior, atravesando los labios, y se extienden en arco hasta encima de los ojos. Estos dientes son de un marfil muy bello, mas limpio, mas fino, y menos duro que el del *elefante*. Las hembras, segun dicen, carecen de los colmillos de la quixada superior. Estas dos navajas superiores no son cuernos, como han pretendido algunos Zoologistas, las quales tomando la direccion de las encaxaduras de los dientes de la quixada superior hácia abaxo por un carácter esencial, concluyen en la direccion contraria de estas dos navajas en la *babirusa*, que deben ser miradas como cuernos, y no como colmillos; pero esta direccion no nos parece otra cosa sino una singularidad, que no puede mudar la naturaleza de la cosa, ni hacer un falso cuerno de marfil de un verdadero colmillo.

Estas enormes armas defensivas dan á estos animales un aspecto formidable; sin embargo son tal vez menos peligrosos que nuestros *javalies*. Van en manadas, y tienen un olor fuerte que los descubre, y hace que los *perros* los persigan con buen éxito. Gruñen terriblemente, se defienden y hieren con las navajas inferiores, porque los superiores los perjudican mas que les sirven; aunque rudos y feroces se domestican facilmente. Su carne, que es muy buena de comer, se corrompe en muy poco tiempo: como tiene el pelo fino, y el pellejo delgado, no resisten á el diente de los *perros*, los quales los cazan con mas gusto que á los *javalies*, y lo consiguen facilmente. Se agarran á las ramas con los dientes de arriba, para descansar la cabeza, ó para dormir de pie. Caminan ligeramente, tienen el olfato muy fino, y se ponen derechos algunas veces contra los árboles, para descubrir de lejos los *perros* y los cazadores. Nadan larguísimo tiempo con facilidad, y se zabullen para evadirse del riesgo; quando se ven perseguidos mucho tiempo sin cesar, corren á echarse en el mar, y por este medio se libertan freqüentísimamente de los cazadores. Esta especie se halla en las regiones meridionales de Africa y Asia.

BAL

La BABIRUSA es la *babirroesa* de Francisco Valentin, y el *javalí de Indias* de Brisson.

BACKELEYS. Entre los Hotentotes, son los *bueyes* con corcova, de los quales se sirven para guardar los ganados, porque son mas animosos é inteligentes que los otros. *Vease* BUEY.

BALAR. v. a. BALIDO. s. m. Voz de las *cabras*, *ovejas* y *carneros*. Quando un *cordero bala*, le oye y le responde la *oveja* madre, aunque esté distante, y sea muy crecido el rebaño. El *balido* de las cabras es mas fuerte y grave que el de los carneros. Estos *balan* mucho quando salen por la mañana del establo, y por la tarde quando vuelven.

** BALITADERA. (*mont.*) Instrumento hecho de un trozo de caña hendida por la parte del nudo, que tocandola con la boca imita la voz del *gamo* nuevo, con lo que acude la madre á el engaño. *Vease* CAZAR á GAMITADO. + Baleina.

+ BALLENA. (la) Es el mayor de todos los animales, y el primero del genero de los cetaceos. El cuerpo de la *ballena* es de enorme tamaño, y tiene setenta, ochenta, y hasta cien pies de largo, con casi otro tanto de circunferencia por la parte mas gorda, que es cerca de la cabeza, la qual ocupa casi una tercera parte de su longitud total. La abertura de la boca es de cerca de veinte pies, y las quixadas no estan armadas de dientes, sino guarnecidas de unas hojas largas y anchas, de una especie de cuerno negro, flexible, elástico, que rematan por las orillas á manera de cerdas de *javalí*. Estas hojas, llamadas barbas (*vease esta palabra*) sirven á la *ballena* como de rastrillos grandes, con los quales va recogiendo su sustento en el fondo del mar, el qual no consiste en peces; porque este grande y prodigioso animal, la mayor mole animada que ha criado la naturaleza, se alimenta solamente de animalitos marinos, y en particular de una especie de insecto muy pequeño, pero abundantísimo en el fondo de algunos mares, especialmente de los del Norte. Los pescadores Olandeses han llamado á este insecto *walfischaas*, alimento ó pasto de la *ballena*. Es imposible adivinar la cantidad de esta especie de alimento, que es necesaria para sustentar y mantener el cuerpo monstruoso de una *ballena*.

No porque al recoger este alimento no trague tambien en su ancho abismo diferentes peces; pero parece que no los busca, ni caza, excepto una *ballena* de otra especie que los come á millares; y todos convienen generalmente en que la grande y verdadera *ballena*, propiamente asi llamada, ó la *ballena* con barbas, de quien vamos hablando, solo vive de insectos marinos. Su lengua es de una substancia crasa, y tan blanda, que quando la saca fuera de la boca, no puede volverla a meter: los ojos son extremamente pequeños para un cuerpo tan grande, y estan separados diez y ocho ó veinte pies uno de otro: estan cubiertos de párpados, guarnecidos de cejas como en los animales terres-

tres,

tres. No tiene oreja exterior; pero quitado el epidermio, se distingue una mancha negra detras del ojo, que señala el conducto del oido; y sin embargo de este corto aparato en el órgano, tiene el oido muy perceptible. En la cabeza tiene un cañon abierto, por el qual respira el ayre y arroja el agua con una fuerza y un ruido prodigioso: en los lados del cuerpo, cerca de la cabeza, tiene dos aletas grandes ó remos anchos, de seis á ocho pies de largo; la cola, que está extendida horizontalmente, es tan grande y tan fuerte, que dando un golpe con ella, dicen que trastorna un navio pequeño. Todo el cuerpo de este animal está cubierto de un pellejo muy duro, de color negro, liso y sin pelo alguno; pero muchas veces está lleno de pequeños testáceos que se pegan á él, y multiplican como en una roca.

La *ballena* en su forma exterior, y en el total de su figura, presenta la de un monstruoso pez con cuerpo hinchado, hocico redondo, y cola cortada, en figura de dos medias lunas; pero en lo interior ofrece su organizacion todo el armazon de un enorme quadrúpedo, como pegado y cosido en la piel de un pez; no tiene raspas, sino huesos verdaderos, cuya substancia es á la verdad mas membranosa, y menos compacta que la de los huesos de los quadrúpedos terrestres, pero sin embargo es de la misma naturaleza. En este armazon de los huesos de la *ballena*, se distinguen las costillas articuladas y formadas del mismo modo que las de los animales de la tierra; se observan aquellas que sostienen y mueven los remos ó aletas, que asi por su estructura, como por el uso que de ellas hace para abrazar y llevar su ballenato, parecen brazos; otros conocimientos mayores que los que hasta ahora tenemos sobre la organizacion interior, y la diseccion de estos grandes animales, nos ofrecerian sin duda, asi un por menor mas circunstanciado, como una analogia mas completa.

En la Encyclopedia antigua, en el artículo *ballena*, leemos, que el año de 1620. se encontró cerca de la isla de Córcega, una *ballena* que tenia cien pies de largo. Se sacaron de ella treinta y cinco mil libras de gordo, y fue necesario el esfuerzo de diez y siete hombres, para sacar del cuerpo de este animal el intestino, cuya capacidad era tan grande que podia contener un hombre á caballo. El espinazo se componia de treinta y dos vertebras. Esta *ballena* era hembra, y estaba preñada; se sacó el feto que tenia treinta pies de largo, y pesaba mil quinientas libras.

Por enormes y excesivas que sean estas proporciones, todavia las han dado mucho mayores a las *ballenas*, y ha habido viageros que excediendose en sus exageraciones, han dicho haber visto en el mar de la China *ballenas* de novecientos pies de largo; otros las han comparado á islas y escollos; y de aqui ha nacido sin duda, entre los pescadores del Norte, la idea de su kraken ó pez montaña, que dicen se levanta efectivamente del fondo del mar como un escollo, y atrae á sus hijares una infinidad de animales marinos que vienen á vivir en ellos. Por mas excesivas que sean estas relaciones, lo cierto es, que las *ballenas* que se pescaban en el Norte en los primeros tiempos de la pesca, eran mucho mayores que las que se cogen ahora; sin duda porque eran mas viejas, pues apenas se pueden poner límites á la vida de estos grandes animales.

La *ballena* no produce mas de un *ballenato* en cada parto; y le tiene y transporta entre sus remos ó brazos: para darle de mamar se echa de lado en la superficie del mar, y el hijo se agarra á las tetas, que estan colocadas en los lados de la vulva, y tienen diez ó doce pulgadas de diametro, y siete á ocho de largo en el tiempo que la *ballena* cria. Dicen que su leche se parece á la de *vaca*. Segun M. Dudley (*trans. Philos. num.* 337.) dura su preñado diez meses, y su ayuntamiento no tiene lugar sino de dos en dos años. El órgano del macho tiene cerca de seis pies de largo, y siete ú ocho pulgadas de diametro por su raiz, y una sola por su extremo; la parte natural de la hembra es semejante á la de los quadrúpedos. Los pescadores de Groënlandia aseguran, que estos grandes animales en su ayuntamiento se levantan perpendicularmente en el agua, apoyandose con la cola, y abrazandose con sus remos ó brazos. Dudley pretende al contrario, que la hembra recibe á el macho echada. Tambien aseguran que el macho y la hembra fieles uno á otro viven en sociedad, y no se separan nunca. Los excrementos de la *ballena* son de un color roxo que se acerca al bermellon, y no tienen ningun mal olor: los pescadores los recogen algunas veces para teñir las velas de un color roxo hermoso, bastante permanente.

La *ballena* camina por medio de su cola, y es cosa espantosa el ver con qué ligereza se mueve en el mar esta disforme masa. Las aletas ó brazos solo les sirven para dirigirse y andar de lado. Su disforme tamaño les estorba acercarse á las costas, y es preciso irlas á buscar á los abismos del mar del Polo, hácia Spitzberg, Groëlandia, y el Estrecho de Davis.

Aunque la pesca de la *ballena* es tan util, se pasaron algunos siglos antes que los hombres se huviesen atrevido á intentarla. Los Bascos fueron los primeros que la emprendieron hácia el siglo xv., y que animaron á los demas pueblos marítimos de Europa á esta pesca peligrosa: para ella se necesitan un cierto numero de chalupas guarnecidas de arpones y lanzas, y de una gran cantidad de cuerdas. El arpon es un instrumento de hierro ligeramente templado, de tres pies de largo, con un mango ó asta de madera de seis pies, mas gordo arriba que abaxo, y hueco hasta la mitad para encaxar en él el hierro. La punta del arpon es triangular, y tiene la figura de una flecha. Estando en la parte de abaxo el peso del hierro, de qualquier modo que se arroje el arpon siempre cae de punta. A este hierro se ata cerca del mango una cuerda de seis á siete brazas de largo, y una pulgada de gordo; debe ser del cáñamo mas suave y fino, y no ha de estar embreada; se enrosca para que no detenga el arpon quando se arroja. Esta cuerda se une á otra que debe haber en la otra punta del arpon, para seguir al pez en su fuga: esta ultima debe de estar bien embreada, y ha de ser de un cáñamo aspero, y mucho mas gorda y fuerte que la otra.

Las lanzas han de tener quatro pies de largo, y

y mangos de madera de á ocho, y sirven para acabar de herir la *ballena*, quando aparece sobre el agua despues de haberla tirado el arpon.

Llegado el navio al parage donde debe hacerse la pesca, permanece á la vela, y cuelgan al rededor las chalupas armadas. Un marinero se pone de centinela en lo alto del mastil de gavia, y luego que percibe alguna *ballena*, grita; (este grito era en lengua Bascondada *balia*, *balia*) y al instante el equipage se arroja á las chalupas, y va á fuerza de remos á alcanzar la *ballena*. El que debe lanzarla el arpon ha de estar en la delantera de la chalupa, teniendo el arpon en la mano derecha, vuelta la punta á la izquierda con la primera cuerda de las dos á que está atado. Quando estan en proporcion y cerca de la *ballena*, se levanta el que tira el arpon y arroja su instrumento, procurando herir al animal en los parages mas sensibles, como son debaxo del oido, en la mayor parte del lomo, y en las partes de la generacion; porque no todas las partes del cuerpo de la *ballena* ceden igualmente á el arpon: la cabeza en especial es la menos sensible, porque sus huesos son muy duros, y tiene poco gordo, y por eso es esta la parte que el animal expone con mas freqüencia á el golpe del arpon.

Quando la *ballena* se siente herida, huye y se zabulle en el mar: entonces se desfila la cuerda, procurando desfilarla directamente por el medio de la chalupa, la qual sin esta precaucion sería infaliblemente trastornada. Segun que la *ballena* se zabulle, se le dá mas cuerda; y si la chalupa no tiene bastante, se toma de las demas. El que tira del arpon, moja sin cesar con una esponja el borde que la cuerda frota, por temor de que un movimiento tan rápido no encienda fuego, mientras que un marinero experimentado, que debe estar atras para gobernar la chalupa con el remo, observa de qué lado desfila la cuerda, y se arregla por su movimiento. Tambien se ha de procurar no soltar demasiado la cuerda á las *ballenas* que huyen al nivel del agua, porque agitandose podrian engancharla en alguna roca, y hacer saltar el arpon. De tiempo en tiempo se tira la cuerda, para conocer por su tiesura el grado de fuerza que le queda á el animal. Quando está floxa, y no hace ya inclinar la delantera de la chalupa, se piensa en retirarla. Un pescador va enroscandola conforme se saca, para poderla desfilar con la misma facilidad, en caso que la *ballena* intente huir de nuevo. Las demas chalupas siguen á la en que se agarró la *ballena* para remolcarla. El navio que ha estado siempre á la vela las sigue tambien, asi para no perder de vista las chalupas, como para poner á bordo la *ballena* herida.

Algun tiempo despues de haber sido herida la *ballena* con el arpon, sale comunmente sobre el agua para respirar y arrojar una parte de su sangre; entonces todas las chalupas procuran acercarse á ella para herirla de nuevo, y matarla á lanzadas: este momento es el mas peligroso, porque la chalupa que ha lanzado el arpon, aunque arrastrada por la *ballena*, se halla ordinariamente muy lejos, y las demas que vienen á herirla con sus lanzas estan sobre ella, ó á lo menos á sus lados, y no pueden evitar algunos golpes furiosos, segun sus movimientos y agitaciones. Su cola y sus aletas baten tan furiosamente el agua, que la hacen saltar y surtir á borbotones. La *ballena* puede romper una chalupa de un colazo, pero no puede hacer daño alguno á los navios grandes, y al contrario siente ella mucho su choque ó encuentro.

Las *ballenas* heridas arrojan el agua con toda su fuerza, y con un ruido que se oye á tanta distancia como un cañonazo; pero quando han perdido toda la sangre, ó estan del todo desfallecidas de cansancio la arrojan muy debilmente, y esta mutacion es un presagio de su cercana muerte. Algunas despues de haber sido heridas arrojan hácia arriba su sangre, en tanta cantidad que cubren las chalupas, y los pescadores, y un vasto espacio del mar parece teñida de ella: las que estan heridas mortalmente, se recalientan con sus movimientos, hasta llenarse de una especie de sudor que atrae las aves de mar. Con el agua que hacen salir por las narices, arrojan tambien una especie de grasa que nada en el agua, y que las gaviotas tragan con mucha ansia.

Si sucede que se rompe un arpon ó se desprende, los pescadores de otro navio que arrojen el suyo, y enganchen con él la *ballena* es presa suya. Algunas veces acontece, que arrojando á un mismo tiempo dos arpones de dos navios diferentes, ambos hieren al animal, y entonces los dos navios tienen sobre él un derecho igual, y parten por mitad.

Quando la *ballena* muere sin salir sobre el agua, y que por desgracia se va á fondo antes de estar amarrada al costado del navio, es preciso cortar las cuerdas para evitar que no se lleven tras sí las chalupas, y sin esperanza del recobro se pierda todo. Las mas flacas son las que se van mas pronto á fondo, y aunque salen sobre el agua algunos dias despues, no se espera á que suban por sí mismas, porque entonces tienen una suciedad y un hedor insufribles. Luego que está muerta ó moribunda la *ballena*, se unen todos los pescadores para conducirla al navio; y la cuelgan de las cuerdas, cortandola la cola, y atandola á la trasera de una chalupa, que amarran asimismo á otras quatro ó cinco, y con este orden vuelven á el navio. Luego que llegan á él, está la *ballena* atada con cuerdas ó cadenas, la cabeza hácia la popa, y el lugar por donde la cortaron la cola hácia la proa; despues se colocan dos chalupas del otro lado del animal. Los carpinteros ó tiradores se ponen encima de ella vestidos de cuero, con botas que tengan grapas de hierro en las suelas, para poder agarrar en la piel resvaladiza del animal, y ademas estan atados al navio por el medio del cuerpo. En este estado cortan el gordo de que está cubierta la *ballena*, que suele ser de diez á doce pulgadas de grueso, en pedazos grandes que se arrojan sobre el puente, donde los marineros los dividen en pedazos mas chicos quadrados para meterlos en toneles. Para este exercicio se usan unos cuchillos, que con sus mangos, tengan el largo de un hombre, estando los que los manejan tan apartados del gordo quanto sea posible, porque se cree que es capaz de causar una contraccion de nervios que podria baldarlos las manos y los brazos. Luego que han dividido en tro-

zos

zos un lado de la *ballena*, no la vuelven hasta despues de haber cortado la costilla entera, la qual levantan con la ayuda de un gran numero de garabatos y garruchas. Esta costilla no solamente pertenece al propietario del navio, sino tambien á todos los interesados en la presa. El equipage tiene la mitad del producto del aceyte, y el capitan, el piloto, y el carpintero tienen ademas una gratificacion sobre el producto de las barbas que se sacan de la boca de la *ballena*.

El gordo de las *ballenas* no se parece uno á otro, porque en unas es blanco, en otras amarillo, y en algunas roxo. El amarillo es el mejor, el blanco está lleno de nervios pequeñitos, y da menos aceyte; el roxo es el menos abundante y el menos estimado.

Los Bascos eran los únicos que se atrevian á derretir el gordo de las *ballenas* en sus navios, con la ayuda de un hornillo de ladrillo construido para este fin, el qual calentaban primero con leña, y despues con los residuos del mismo lardo que habia dado la mayor parte de su aceyte, y que hacia un fuego muy activo. Este método era ventajoso, pero muy perjudicial, á causa de los incendios que ocasionaba en los navios: y asi los pescadores de otras naciones se contentan con transportarlo en barriles para derretirlo despues en sus tierras. Los Alemanes lo dexan fermentar en los barriles, y le convierten despues en aceyte friendolo: la pérdida es de un veinte por ciento, mas ó menos, segun su bondad. En la vecindad de Hamburgo, donde se hace el aceyte, sacan la grasa de los toneles, y la meten en una cuba grande, de donde cae en una caldera ancha y chata, en la qual caben ciento y quarenta *galones* (*). Despues de haberle hecho hervir bien en un hornillo, se saca con cucharas ó cazos, y se echa en un tamiz grande puesto sobre una cuba mediada de agua, donde el aceyte se enfria, se aclara, y depone en el fondo las heces, quedando sobre el agua el aceyte puro y limpio. De la cuba grande se cuela sucesivamente por unos cañones en otras tres cubas del mismo tamaño, é igualmente mediadas de agua, donde se clarifica mas; y al salir de la quarta cuba, se echa en barriles para venderlo. Los que no le quieren tan puro, usan solamente de dos cubas: algunos frien tambien las heces, y sacan de ellas un aceyte moreno, y poco estimado. Los Holandeses usan del mismo método para sacar el aceyte de las *ballenas*. Una sola da en el dia quarenta barriles de aceyte, y las que se cogian antiguamente, daban sesenta ú ochenta. Hay barriles que contienen sesenta y quatro galones de Inglaterra, ó doscientas setenta y dos azumbres de Francia; pero un barril comun de aceyte de *ballena* es de treinta y dos galones, ó ciento y treinta y seis azumbres Este aceyte sirve para luces, y para hacer xabon; entra en la preparacion de los paños y cueros; úsanle los pintores para desleir algunos colores; á los marinos para engrasar la brea, para enjalbegar y componer los navios; á los arquitectos y escultores para una especie de betun, hecho con albayalde ó cal que endurece, hace costra en la piedra, y la preserva de las injurias del tiempo. El uso de las barbas de la *ballena* se extiende á una infinidad de cosas utiles, pues con ellas se hacen quitasoles, cotillas y otras obras. *Vease* BARBAS.

Los Bascos al principio hacian la pesca de la *ballena* en el mar Glacial, y en las costas de Groëlandia, pero disgustados por los peligros que corrian enmedio de los hielos que cubren estos parages, fueron á hacer su pesca hácia la isla de Finlandia, en el parage llamado Sardo; despues dexando este último, establecieron su pesqueria en el estrecho de Davis, hácia la isla de Disco; pero el poco éxito que tuvieron por espacio de algunos años, los disgustó de tal modo, que despues de haber abierto á las demas naciones este ramo de comercio, parece que ellos mismos le han abandonado.

Hácia el fin del siglo XVI. fue muy considerable la pesca de la *ballena* en las costas de Spitzberg, y pasó enteramente á las manos de los Ingleses, quienes, durante muchos años, se esforzaron en excluir de ella á los demas pueblos. Al fin tambien la han abandonado estos; y ahora son los Holandeses los que hacen la mayor parte de esta pesca, de la qual sacan un producto muy grande, que es uno de los ramos mas importantes y ventajosos de su comercio. Si el tiempo es favorable, pueden hallarse sus navios en seis dias en el parage de la pesca: el tiempo de su duracion no pasa de quatro meses; emplean en ella trescientos á quatrocientos navios, y dos á tres mil marineros, sin contar nueve á diez mil personas que ocupa tambien esta pesca, despues del regreso de las embarcaciones. El año de 1677 es famoso en los anales de la pesca de la *ballena*, como en el que se hizo la pesca mas rica y abundante: doscientas y una embarcaciones de diferentes naciones, de las quales los Holandeses solos tenian ciento veinte y nueve, cogieron mil novecientas sesenta y ocho *ballenas*, de las quales sacaron sesenta y siete mil ochocientos ochenta y tres toneles de aceyte, que unidos á la venta de las barbas, produxeron tres millones setecientos ochenta y quatro mil quatrocientos noventa florines; esta pesqueria no ha sido despues tan considerable. Sin embargo, los Holandeses sacan regularmente por año cerca de un millon de florines, asi de las barbas, como del aceyte; de este modo han aumentado despues de mas de un siglo sumas inmensas, asi á sus riquezas, como á la fuerza de su estado, considerado como potencia marítima.

Lo que se llama esperma de *ballena*, es una substancia sacada de la cabeza del CACHALOTE. *Vease esta palabra*. En lo demas parece que hay varias especies de *ballenas*, no solamente en la acepcion general y vaga que hace comprehender baxo de este nombre los *cachalotes* otros cetaceos grandes, sino en la acepcion precisa y particular restringida á la *ballena* propiamente asi llamada; quiero decir, que en lugar de dientes tiene la boca guarnecida de aquellas grandes hojas elásticas que se llaman barbas. En este genero de *ballena* se distinguen diversas especies, ya por el tamaño, ya por el color, y por el numero de las carnosidades ó corcovas que tienen

(*) El Galon es nueve quartillos de nuestra medida.

nen en el lomo; y se hallan demostradas baxo los nombres de *nord-caper*, *ploch-fisch*, *finne-fisch*, *gibbar*, *&c.*; pero ni estos nombres, ni estos caractéres estan hasta ahora suficientemente establecidos ni distinguidos, para que se pueda reconocer y describir por ellos estas especies con alguna certidumbre: la ilustracion de esta parte importante y nueva de la Historia Natural espera una obra que solo puede ser el fruto de unos conocimientos mas profundos, y de investigaciones mas extensas. La *ballena*, de quien hablamos en este artículo, es la que Ray en su método demuestra con esta frase: *balena vulgaris edentula dorso non pinnato.*

** Ballesteria. El arte de la caza mayor: este nombre vino con la casa de Borgoña, y el Gefe de la ballesteria es el Caballerizo mayor.

Baña ó Bañil. (*mont.*) El charco de manantial ó agua llovediza, donde el javalí se revuelca y baña, y lo mismo el de los venados.

Bañadero. Lo mismo que *baña.*

BARBAS, ó PERRO DE AGUAS. Nombre dado á una casta de perros que estan vestidos de un pelo largo, rizado y lanudo, á manera de cordero. En quanto á sus caractéres, *vease* el artículo Perro.

Barbas de la ballena. Son aquellas grandes y largas varas de que está guarnecida su boca, las quales la sirven de rastrillos para recoger su alimento; y divididas y cortadas en largas hojas y varillas elásticas, sirven con el nombre de *ballena* en las artes, y en particular para cotillas, corses, &c. y para hacer todas aquellas obras, que á un mismo tiempo exigen fuerza y suavidad, resorte sin dureza, y flexibilidad sin blandura. *Vease* el artículo Ballena.

BARBASTELA. Especie de murcielago. *Vease* Murcielago.

BARRE. En las Indias Orientales es el *elefante.* *Vease* Elefante.

BARRIS. En algunos parages de Africa es el grande *orangutang*, ú hombre salvage. *Vease* Orangutang.

** BARROSO. El buey que tiene el pelo de color de tierra que tira á roxo. *Vease* Buey.

BARRUS. En los antiguos Escritores latinos significa el *elefante*, y parece voz formada del Indio *barre.* *Vease* Elefante.

** Batidas. (*mont.*) Es quando se sabe donde hay lobos ó javalies y venados, dexar en los puestos á los que han de tirar, é ir con gente á echar la caza hácia los puestos donde quedan los tiradores.

BAURD-MANNETJES del viagero Bosnan, especie de mona negra, con barba blanca, que debe referirse á la especie del *Talapoin.* *Vease* Talapoin.

BAZAN. En Persa *gacela pazan*, es la gacela de piedra bezar. *Vease* Pazan.

BECERRILLO, LLA. El hijo del toro y la vaca. *Vease* Buey.

BECERRO, RRA. Lo mismo que *becerrillo.*

Becerro marino. El hijo de la vaca marina. *Vease* este artículo.

BEHEMOTH. (el) De la sagrada Escritura, es un grande y poderoso animal, que parece ser el *hippopotamo.* *Vease* esta voz.

BEKKER (el) WASH. Entre los Arabes *zebu*, pequeño buey con corcova. *Vease* buey y zebu.

BEORI. En la Nueva España es el *tapir.* Vease Tapir.

BERBE. Nombre que los negros de Guinea dan á la especie de raposa, que nosotros llamamos *fossana.* Vease Fossana. † Barbaresque.

† BERBERISCA (la) ó ARDILLA de Berbería, que podria creerse una pariedad en la especie de la palmista (*vease esta palabra*). Es en efecto del mismo continente y clima, del propio tamaño, y casi de la misma figura; sin embargo se hallan entre ellas algunas diferencias muy notables, y que indican suficientemente que son dos animales separados. La *berberisca* tiene la cabeza y el testuz mas arqueado, las orejas mas grandes, la cola poblada de pelos mas espesos y largos que la *palmista*; es mas ardilla que rata, por la figura del cuerpo y de la cabeza; en el lomo tiene quatro bandas blancas, y la comadreja tres; en ésta la banda de enmedio está en el espinazo, y la *berberisca* tiene en la misma parte una banda negra, mezclada de roxo. En lo demas se parecen estos dos animales por las costumbres naturales. *Vease* Palmista.

La *berberisca* es el *sciurus getulus* de Aldobrando, y de Cayo en Gesnero; el *barbary squirel* de Edwards; y la *ardilla de berberia* de Brisson.

** Berdugales. (*mont.*) Los montes viejos que se queman y retoñan, y á los quatro años que las xaras estan crecidas y forman monte nuevo, es quando se les da este nombre. † Roussette rougette.

† BERMEJIZA (la), y la ENCARNADILLA. Son quadrúpedos volantes como los murcielagos, pero de un tamaño aun mucho mayor; la *bermejiza*, cuyo pelo es de un roxo moreno, y tiene nueve pulgadas de largo desde la punta del hocico hasta la extremidad del cuerpo, y tres pies de vuelo quando las membranas, que le sirven de alas, estan extendidas. La *encarnadilla*, cuyo pelo es ceniciento moreno, tiene cinco pulgadas y media de largo, y dos pies de vuelo; tiene en el cuello un medio collar de un roxo vivo, con mezcla de naranjado: la *bermejiza* no tiene collar como la otra; y quando vuela la *encarnadilla*, parece de la magnitud de una gallina grande; y la *bermejiza* de un cuervo: ambas tienen la cabeza bastante bien hecha, las orejas cortas, el hocico redondo, y casi de la forma del de un perro. Ambas son de los mismos climas cálidos del antiguo mundo, y se hallan en Madagascar, en la isla de Borbon, en Ternate, en Filipinas, y en las demas islas del Archipielago Indiano, donde parece que son mas comunes que en la tierra firme de los continentes vecinos.

Parece que los antiguos conocieron imperfectamente estos quadrúpedos alados; y es verosimil, que por estos extranos modelos de la naturaleza, dibuxó su imaginacion las harpias, las alas, los dientes, las garras, la voracidad, la asquerosidad; en fin, todos los atributos disformes, y las facultades perjudiciales de las harpias, convienen bastante á nuestras *bermejizas.* Herodoto parece haberlas indicado, quando dixo que habia murcielagos grandes, que molestaban mucho á los hombres que iban á coger la casia al rededor de las lagunas de Asia, y que estaban precisados á taparse el cuerpo y el rostro, para libertarse de sus perversas mor-

de-

deduras. Estrabon habla de unos *murcielagos* muy grandes de Mesopotamia, cuya carne es buena de comer.

Entre los modernos, Alberto, Isidoro y Escaligero han hecho mencion, aunque vagamente, de estos grandes *murcielagos*. Linscot, y Francisco Pirard han hablado de ellos con mas precision. Nicolas Macias, viagero Sueco, dice: que estos grandes *murcielagos* vuelan en bandadas por la noche; que beben el xugo de las palmas en tan gran cantidad, que se embriagan, y caen como muertos al pie de los árboles. El Autor de la Historia General de los Viages, refiriendo diferentes testimonios de los viageros, habla en estos términos.

„ Y en las islas Manilas se ve una infinidad de „ *murcielagos* grandes, que cuelgan unidos unos á otros „ de los arboles, y toman vuelo á el anochecer, pa„ ra ir á buscar su alimento á los bosques mas apar„ tados; algunas veces vuelan en tan gran numero, „ y tan juntos, que cubren el sol con sus grandes „ alas, las quales tienen hasta seis palmos de ex„ tension: saben discernir en lo espeso de los bos„ ques, los arboles cuyos frutos estan maduros; los „ devoran durante toda la noche, con un ruido que „ se oye á dos millas, y al ser de dia vuelven á sus „ retiros. Los Indios que ven que estos animales „ los comen sus mejores frutos, los hacen la guer„ ra, no solo para vengarse de ellos, sino para „ comer su carne, discurriendo hallar en ella el „ mismo gusto que en la del conejo."

Añaden que estos animales matan á las aves, y chupan su sangre, y tambien acometen algunas veces á los hombres; es cierto á lo menos que la *bermejiza* es mayor, y mas fuerte que el *vampiro* de América, el qual chupa la sangre de los hombres, y de los animales dormidos hasta matarlos, y que si fuese á proporcion tan sanguinaria, seria mas peligrosa todavia; pero parece que en los paises de la India, abundantes de frutos xugosos y vinosos que ella ama, rara vez la inclinan, el instinto, ó la necesidad á arrojarse á los animales, ó á los hombres: de este modo se puede interpretar la diversidad de testimonios, de los quales unos de acuerdo con la conformacion del animal, provisto de dientes agudos, y cuya lengua está llena de puntas incisivas y punzantes (*vease* el articulo VAMPIRO) aseguran, que en efecto la *bermejiza* es carnicera y peligrosa: mientras otros observadores, y especialmente M. de la Nux, combaten fuertemente esta opinion, y representan á la *bermejiza*, sin embargo de todos los indicios de su naturaleza carnicera, como un animal inocente y frutivoro.

Sin examinar estas dos opiniones, cada una de las quales puede ser verdadera en parte, referirémos lo que el mismo Nux nos dice de las costumbres naturales de estos animales. „ De tiempo en „ tiempo, dice, se ven volar las *bermejizas* en el „ discurso del dia, pero una á una, y no en tropas. „ Entonces vuelan muy alto, y van muy lejos á „ ala tirada: en esta grande elevacion es lento el „ movimiento de sus brazos; mas quando vuelan „ baxo, es pronto, y tanto mas quanto estan mas „ próximas de la tierra."

„ Hablando exactamente, continúa el mismo, „ las *bermejizas* no viven en sociedad; la necesidad „ de alimento y el pasto las unen en tropas y com„ panias, mas ó menos numerosas: estas companias „ se forman casualmente en los árboles de los bos„ ques grandes, ó donde hay flores, ó frutos que „ les convienen. Van llegando sucesivamente á estos „ parages, y se las ve agarrarse con las garras de „ atras, y permanecer quietas mucho tiempo, sino „ hay nada que las ahuyente: algunas se desprenden „ de tiempo en tiempo; pero si alguna ave de rapi„ ña pasa por encima del arbol, si oyen algun true„ no, si se tira algun escopetazo, ó si perseguidas „ ó espantadas ven debaxo de ellas á alguno, se „ van todas á un tiempo."

„ Los abridores, las bayas de muerdago, y „ otros frutos, son el alimento comun de estos „ animales; tambien son muy golosos del xugo de „ ciertas flores, que son muy comunes en Enero y „ Febrero en la isla de Borbon, las quales atraen „ gran numero de ellos, y llenan el suelo de las „ hojas de estas flores."

Si este animal se aproxîma demasiado de la tierra, se cae, y no puede tomar vuelo hasta que trepa sobre qualquier cosa que sea, aunque fuese un hombre que encontrase en el camino; una vez en el suelo, no hace mas que arrastrarse lentamente: estos animales no pueden como los páxaros lanzarse al ayre, es necesario que batan las alas repetidas veces antes de desprender sus garras del parage adonde estan agarrados; si encuentran una rama que les impida batir las alas, recorren la rama hasta la punta, y alli toman vuelo. Sucede muy amenudo en una tropa numerosa de estos quadrúpedos volantes, sorprendida, ó por un trueno, ó por un escopetazo, ó por otro acaecimiento repentino, que varios de ellos caen al suelo antes de haber podido tomar el ayre necesario para sostenerse, y al instante se les ve subir á los arboles que se hallan mas á mano, para desde alli tomar vuelo.

„ Subida la *bermejiza* en un arbol, permanece en „ él con la cabeza baxa, las alas recogidas, y exac„ tamente arrimadas al cuerpo; y asi su vuelo que „ causa su disformidad, como tambien sus patas „ traseras que la sostienen con la ayuda de las gar„ ras de que estan armadas, no aparecen; y solo se „ ve un cuerpo redondo cubierto de un vestido „ moreno obscuro, y bien pintado, en el qual „ hay una cabeza, cuya fisonomía tiene alguna cosa „ de vivo y de fino. Esta es la postura en que per„ manecen las *bermejizas* la mayor parte del dia."

„ En quanto á las *encarnadillas*, no se las ve vo„ lar de dia: viven en sociedad en los grandes hue„ cos de los árboles podridos, y algunas veces en „ numero de mas de quatrocientas. No salen hasta „ el anochecer, y vuelven antes de la aurora. Ase„ guran, y pasa en esta isla por cierto, que qual„ quiera que sea la cantidad de individuos, que com„ ponen una de estas sociedades, no se halla en „ ella mas de un solo macho; pero yo no he po„ dido verificar el hecho: solo diré que estos ani„ males sedentarios engordan mucho. En el princi„ pio de la Colonia, las gentes poco acomodadas „ y poco delicadas hacian grande provision de su „ grasa para guisar su comida."

„ Estos dos quadrúpedos volantes suministran „ un alimento sano, y nunca se ha oido decir que „ haya hecho mal á nadie: los nuevos de quatro „ ó cinco meses, y ya gordos, son en su genero „ tan buenos como las gallinas de Indias, ó el le- „ choncillo de javalí en el suyo. Los viejos son du- „ ros, aunque muy gordos en la estacion de los „ frutos que les convienen, esto es, durante to- „ do el verano, y una buena parte del otoño. Los „ machos particularmente adquieren, quando enve- „ jecen, un olor desagradable y fuerte."

Las *bermejizas* se inclinan al coito con ardor; el órgano es muy aparente, y fuera del cuerpo como en el mono; el sexô de las hembras tambien está muy visible, no tienen mas de dos tetas colocadas en el pecho, y producen un hijo. Su preñado dura quatro á cinco meses, y los hijos tardan en crecer ocho: distinguense las viejas de las nuevas en los colores mas vivos del vestido de estas. *Vease* ENCARNADILLA, y VAMPIRO.

La *bermejiza* es el *vespertilio ingens* de Clujio: el *vespertilio cynocephalus*, *ternatanus* de Klein: el *pteropus rufus* . . . . y *bermejiza* de Brisson.

** BERRENCHIN. (*mont.*) El baho ó tufo que echa de sí el javalí quando está furioso.

BESTIA con gran diente. Es la vaca marina. *Vease* VACA MARINA.

BESTIA. (gran) Lo mismo que *alce*. *Vease* ALCE.

Bézoard.

BEZAR. s. f. Concrecion, de forma comunmente globosa ú oval, y de una substancia sólida, no pedregosa sino terrosa, ó viscosa endurecida, que se forma y encuentra en el estómago de varias especies de animales frugivoros de las regiones del Asia meridional, y tambien del Africa y América.

En los animales de los climas templados se hallan *egagropilas*; (vease esta palabra) pero nunca *bezares*: estas por lo contrario, siempre las producen los animales de los paises cálidos. El elefante, el rinoceronte, el macho de cabrio, las gacelas del Asia y del Africa, la Llama del Perú, &c. todos producen *bezares* sólidas, cuyo grueso y substancia varian con proporcion á la diversidad de animales y climas.

Las *bezares*, á quienes se han supuesto y atribuido mas virtudes y propiedades, son las *Orientales*, que provienen de las cabras, gacelas y carneros que habitan las altas montañas del Asia. Las *bezares* de una calidad inferior, que comunmente se llaman *Occidentales*, vienen de los Llamas y *alpacas* del Perú; finalmente las cabras y gacelas del Africa producen tambien *bezares*, pero no son tan estimadas como las del Asia.

Por lo general, parece que la *bezar* es un residuo del alimento vegetal, que no se halla en los animales carniceros, y que solo se produce en los que se mantienen de plantas: y siendo mas fuertes, y mas puras las yerbas de las montañas del Asia meridional, que las de qualquiera otra parte del mundo, son tambien las *bezares* de mejor calidad que todas las demas: y teniendo menos fuerza las yerbas que se crian en las montañas de América, donde es menor el calor, las *bezares* que vienen de alli son inferiores á las primeras: finalmente en Europa, donde las yerbas son debiles, y en todos los prados de ambos continentes, donde son groseras, no se producen *bezares*, sino solamente *egagropilas*, que solo contienen, pelos, raices, ó hilachas muy duras, que los animales no pudieron digerir.

En quanto á las virtudes reales, falsas, ó exâgeradas de las *bezares*, consultese la parte *farmaceutica* de este Diccionario.

BICHON, ó PERRO DE MALTA. Es una especie de perritos muy hermosa y muy estimada, y querida de las Señoras. *Vease* su descripcion en el artículo PERRO. + Bison

BISONTE. Casta de Bueyes con corcova, en parte silvestres, y en parte domésticos, que se hallan en las regiones de Africa, en la mayor parte de las del Asia, y tambien en el Norte de América. *Vease* el artículo BUEY.

Este animal se llama tambien en América CIBOLO. Idem. Franc.

BOBAK. (el) Es una especie de *marmota* ó *mona* que se halla en Polonia, y en otras regiones del Norte, la qual se diferencia de la de los Alpes por el color del pelo, que es de un pardo mas claro, ó de un amarillo mas obscuro, y por una especie de pulgar, ó mas bien de uña quinta que tiene en los pies anteriores; pues la *marmota* no tiene mas de quatro dedos. En lo demas se parecen mucho, y tienen las mismas costumbres naturales: el *bobak* fabrica tambien su madriguera abrigandola con heno, donde pasa el hibierno. No repetiremos aqui el cuento ó fábula que corre, sobre el modo con que dicen que los *bobakes* acarrean este heno: uno de ellos se echa panza arriba, á manera de carreta cargada, y los demas le tiran de la cola. (Vease esta fabula en el Antilucrecio, traducida en versos latinos muy hermosos.) Menos creeremos lo que se lee en la antigua Encyclopedia, la qual dice que este animal es hermafrodita. *Vease* el artículo MARMOTA.

BOBR. Nombre que los Rusos de Kamtschatka dan á el ZARIGUEI BEYU. *Vease*.

BOETSOI. En Laponia es *reno*. *Vease* este artículo.

BOGO. (el) Los negros de la costa del Oro dan este nombre al *mandril*, especie grande de *mico*. *Vease* MANDRIL.

BOPASUS (el) de Aristóteles. Es el mismo animal que el *bisonte*. *Vease* el artículo BUEY.

** BORRO. El cordero que pasa de un año. *Vease* OVEJA.

BOSBOK. (el) Este nombre, que quiere decir *cabron montés*, dan los Holandeses del Cabo de Buena Esperanza á una especie de *gacela* de mediano tamaño, y cuya longitud es de poco mas de tres pies. La parte superior de su cuerpo es de un color pardo muy obscuro, pero que tira á roxo en la cabeza y en el cuello; el vientre es blanco, asi como la parte interior de los muslos y piernas: en lo inferior del cuello tiene una mancha blanca, y la grupa está llena de manchitas redondas y blancas: los cuernos son negros, y torcidos en largas espirales, que se extienden mas allá de la mitad de su altura: estos cuernos estan levísimamente arqueados hácia delante. Esta *gacela* tiene en la frente una mancha negra, y carece de lagrimales: sus orejas son largas, y puntiaguadas, su cola tiene cerca

ca de seis pulgadas, y está poblada de pelos largos y blancos: tiene quatro tetas, y á su lado dos bolsas ó tubos, en los quales cabe un dedo. La voz de este animal se parece mucho al ladrido del *perro*. La hembra no tiene cuernos, y es un poco mas roxa que el macho. Esta especie de *gacela* habita en los bosques, y solo se halla en lo interior de las tierras á sesenta leguas del Cabo de Buena Esperanza.

Bostar. El lugar donde estan los *bueyes*.

** Boton. (*mont.*) Un pedazo de palo que tiene la red, llamada *tela*, para asegurarla en los ojales que corresponden al lado opuesto.

BOVI-CERVUS. Segun varios Autores es el Bubalo. *Vease*.

BRACO. Raza particular de perro. *Vease* Perro.

Bragada. En las bestias es la parte de cuerpo que hay desde las ingles hasta las corvas.

Bragado. El quadrúpedo que tiene la bragada de diferente color; aplícase con mas propiedad al *buey*.

Bragadura. Lo mismo que bragada.

Brama. s. f. La estacion en que estan los animales en zelo, y con particularidad el *ciervo*, en cuyo tiempo es feroz y temible. La *brama* empieza un mes antes en las partes meridionales. *Vease* Ciervo.

Bramadero. Lo mismo que Ronca. *Vease*.

BREHEI. *Vease* Unicornio.

BRESIDIUR. Especie de *oso* de Noruega. *Vease* Oso. + Bubalo.

+ BUBALO. (el) Animal que nos parece que forma una especie media entre la del *buey* y la del *ciervo*. Tiene quatro pies de alto, y es en todo del tamaño del *ciervo* de Europa; pero es de una figura mas bizarra, por estar mas elevado de las patas anteriores que de las posteriores: sus dientes son anchos, é iguales; el labio inferior es negro, y tiene en cada lado una guedeja pequeña de pelo negro: en la barba y en el testuz tiene una banda negra, que termina en la frente con otra guedeja delante de los cuernos. En cada lado de la cabeza, en los muslos y en las piernas, tiene algunas bandas del mismo color: la cabeza es bastante larga, pero estrecha: los ojos estan colocados muy altos, y son grandes y vivos. Su color es de un negro que tira un poco á azul, y tienen lagrimales por debaxo; los cuernos son permanentes, negros, fuertes, gordos y cargados de gruesos anillos. Nacen muy cerca uno de otro, y por la punta estan muy separados: son corvos hácia atrás, y torcidos como un tornillo, cuyas roscas estan usadas. La cola tiene cerca de un pie de largo, y está poblada por su extremo de crin larga; las orejas son semejantes á las del *antílope*. El pelo es de un color roxo obscuro en el lomo, y algo mas claro en los costados: el vientre, la grupa, y lo interior de los muslos y de las piernas, son blancos. La hembra no tiene mas de dos tetas, y por lo comun no pare mas de un cachorro cada vez: pare por el mes de Septiembre, y algunas veces por Abril. Es mas chica que el macho, y tiene los cuernos mas delgados y mas cortos; pero á excepcion de la raya negra del hocico, es uniformemente roxa por todo el cuerpo.

El *bubalo* es bastante comun en Berbería, y en todas las partes Septentionales del Africa. Hallanse estos animales en lo interior de las tierras del Cabo, donde se les ve correr en grandes manadas, y con una ligereza que excede á la de todos los demas animales. Parece que solo habitan los llanos. Los viageros dicen, que su voz es una especie de estornudo: su carne tiene muy buen gusto, y los paisanos que se alejan del Cabo la cortan en tajadas delgadas, que dexan secar al sol, y luego la comen con otras carnes en lugar de pan.

Los antiguos señalan el *bubalo* con el nombre de *bubalus*, y varios Autores con el de *bucula cervina*.

Los Señores Académicos han descripto el *bubalo* baxo el nombre de *vaca de Berbería*, y creo deber insertar aqui la descripcion exacta que de él han hecho.

„ La habitud ó postura del cuerpo, las piernas „ y el cuello de este animal, le hacian mas semejante „ á el *ciervo* que á la *vaca*, de la qual no tiene mas „ que los cuernos, y aun estos eran tambien dife- „ rentes de los de las *vacas* en muchas cosas: tienen „ el nacimiento muy cerca uno de otro, porque la „ cabeza es extraordinariamente estrecha por esta par- „ te: todo al contrario de las *vacas*, que tienen la „ frente muy ancha, segun la observacion de Home- „ ro. Estos cuernos tenian un pie de largo, y eran „ muy gruesos, arqueados hácia atras, negros, tor- „ cidos como un tornillo, y usados por delante y „ por arriba, de suerte que las dos roscas que for- „ maban el tornillo, estaban enteramente borradas: „ la cola tenia trece pulgadas de largo, compre- „ hendiendo un manojo de crin de tres de largo „ que tenia á su extremo: las orejas eran seme- „ jantes á las de la *gacela*, y estaban pobladas por „ dentro de un pelo blanco en algunos parages, pe- „ ladas en otros, descubriendo un pellejo perfecta- „ mente negro y liso: los ojos estaban tan altos y „ tan cerca de los cuernos, que la cabeza parecia no „ tener casi frente: los pezones de las tetas eran „ muy delgados y cortos, y solamente dos, lo qual „ los hacia muy diversos de los de nuestras *vacas*: „ las espaldas eran muy altas, y formaban una cor- „ cova entre la extremidad del cuello, y el princi- „ pio del lomo.... Hay apariencia de que este ani- „ mal debe ser tenido, mas bien por el *bubalo* de „ los antiguos, que el *buey chico* de Africa que Be- „ lon describe. Porque Solino compara el *bubalo* á „ el *ciervo*: Opiano le atribuye cuernos arqueados „ hácia atrás: y Plinio dice que tiene partes de „ *ternero* y de *ciervo*."

Debemos añadir que dos caractéres esenciales separan el *bubalo* del genero de los *ciervos*: el primero es que no muda los cuernos; y el segundo que tiene vexiguilla de hiel, de la qual, como todos saben, carecen los *ciervos*, *gamos*, *corzos*, &c.

BUEY. (el) Es el continuo compañero de los trabajos del labrador; en los penosos surcos que con pasos lentos hace, brota el trigo que nos sustenta. El *buey* está sujeto á todos los trabajos del campo: es el doméstico mas util de la labranza, el apoyo de la casa campestre, y en él consiste toda la fuerza de la agricultura. Antiguamente formaba toda la riqueza de los hombres, y en el dia es tambien la basa y cimiento de la opulencia de los estados, que so- Bœuf.

solo pueden subsistir y florecer por la cultura de la tierra. El *buey*, el *carnero* y los demas animales que pacen la yerba, no solamente son los mas utiles, y los mas preciosos para el hombre, pues le sustentan, sino que tambien son los que consumen y gastan menos: el *buey* en especial es el animal por excelencia, porque vuelve á la tierra todo quanto saca de ella; y al mismo tiempo mejora el suelo en que vive; estercolando abona su pasto; al contrario que el *caballo*, y la mayor parte de los demas animales, enflaquecen y aniquilan en pocos años los mejores prados.

El *buey* no es tan á propósito como el *caballo*, el *asno*, el *camello*, &c. para llevar cargas, como lo demuestra la forma de su lomo y de sus riñones: pero lo grueso de su cuello, y la anchura de sus espaldas indican suficientemente que lo es para arrastrar y llevar el yugo, y de este modo tira con mayor ventaja. El uso contrario que tienen en algunas provincias de uncirle por los cuernos, solo se funda en que se le guia de esta manera mas facilmente: sin embargo tiene la cabeza muy fuerte, y no dexa de tirar bastante bien de este método; pero lo executa con mucha mayor ventaja estando uncido por el cuello. Parece que la naturaleza le formó expresamente para el arado: la masa de su cuerpo, la lentitud de sus movimientos, la poca altura de sus piernas; todo, hasta su tranquilidad y su paciencia en el trabajo, concurre á hacerle propio para la cultura de los campos, y mas capaz que qualquiera otro animal, para vencer la resistencia constante, y siempre nueva que la tierra opone á sus esfuerzos.

El *buey* bueno para el arado, no debe ser ni demasiado gordo, ni demasiado flaco: debe tener la cabeza corta y recogida, las orejas grandes y velludas, los cuernos fuertes, lustrosos y de mediano tamaño; la frente ancha, los ojos grandes y negros, el hocico gordo y romo, los agujeros de las narices bien abiertos, los dientes blancos é iguales, los labios negros, el cuello carnudo, las espaldas gruesas y pesadas, el pecho ancho, la papada ó pellejo de la delantera del cuello pendiente hasta las rodillas; los riñones anchos, la grupa gorda, las piernas y muslos gruesos y nerviosos; el lomo derecho y lleno; la cola pendiente hasta el suelo, y poblada de pelos espesos y finos; los pies firmes, el cuero gordo y manejable; los músculos elevados, la pezuña corta y ancha; el pelo lustroso y suave al tacto; porque si es áspero, desunido ó ralo, hay razon de suponer que el animal sufre, ó á lo menos, que no es de un temperamento fuerte. Tambien es preciso que sea sensible al aguijon, obediente á la voz, y bien adiestrado; pero se consigue poco á poco acostumbrarle á este animal á llevar el yugo voluntariamente, y á dexarse conducir con facilidad.

Desde la edad de dos años y medio, ó tres á lo mas, es preciso empezar á domesticar y domar el *buey*; si se espera á mas tarde, es indócil é indomable: la paciencia, la suavidad, y aun las caricias son los únicos medios que deben usarse para conseguirlo; la fuerza y los malos tratamientos solo sirven para disgustarlo y acobardarlo para siempre. Es necesario rascarle el cuerpo, acariciarle y darle de tiempo en tiempo cebada cocida, habas machacadas, y otros alimentos de que él gusta mucho, y todos mezclados con sal: al mismo tiempo se le atarán á menudo los cuernos; algunos dias despues se le pondrá el yugo, y se le hará arrastrar el arado unciendo con él otro *buey* del mismo tamaño que esté ya domado: se tendrá cuidado de atarlos juntos al pesebre, y llevarlos del mismo modo á pacer, para que se conozcan y acostumbren á unos mismos movimientos. En los principios no se usará nunca del aguijon, porque solo serviría de hacerle mas intratable: tambien será preciso cuidarle y hacerle trabajar poco, porque se cansa mucho quando no está domado del todo, y por la misma razon se le dará mas de comer entonces, que en los demas tiempos.

En los terrenos duros, y especialmente en los *baldios* que tienen terrones grandes, deben emplearse seis ú ocho *bueyes*, porque para labrar los baxos y arenosos bastan dos. En estos terrenos blandos se puede tambien llevar el surco mucho mas lejos que en los fuertes. Los antiguos limitaron á una longitud de ciento y veinte pasos la mayor extension del surco que el *buey* debe hacer, por una continuacion no interrumpida de esfuerzos y movimientos: despues de lo qual decian „es necesario dexarlos tomar aliento por espacio de algunos instantes antes de proseguir el mismo surco, ó empezar otro."

El *buey* solo debe servir desde la edad de tres años hasta la de diez, y entonces se le debe quitar del arado para engordarle; su carne será mejor que si se esperáse á mas tiempo. En todas estaciones se pueden engordar los *bueyes*, pero se prefiere el verano, porque el pasto cuesta menos; y empezando á cebarlos por el mes de Mayo ó Junio, estan ya gordos á fines de Octubre. Para conseguirlo se les debe hacer beber mucho, dandoles alimentos xugosos y en abundancia, mezclandolos alguna vez con sal, y dexarlos descansar y dormir en el establo durante el gran calor: en menos de quatro á cinco meses se ponen tan gordos, que les cuesta trabajo el andar, y no se les puede conducir muy lejos, sino á jornadas muy cortas. Las *vacas*, y aun los *novillos* capados pueden engordarse tambien: pero la carne de la *vaca* es mas seca, y la del *toro* mas encarnada, y mas dura que la del *buey*, y siempre tiene un gusto desagradable y fuerte.

Cástrase el *buey* para hacerle mas tratable, mas paciente, mas docil y menos incómodo á los demas. Esta operacion no disminuye su fuerza, antes bien con ella se pone mas gordo y pesado, y mas propio para el trabajo á que se le destina. El modo de hacer esta operacion es bastante conocido de los aldeanos; sin embargo hay en esto algunos usos muy diferentes, cuyos diversos efectos no se han observado tal vez suficientemente: la edad mas conveniente para la castracion, es generalmente la que precede á la pubertad, y en el *buey* es á los diez y ocho meses ó dos años. Los que se castran antes, perecen casi todos: no obstante, los *becerrillos* que se capan algun tiempo despues de su nacimiento, y que sobreviven á esta operacion tan peligrosa en esta edad, se hacen unos *bueyes* mayores, y mas gordos que los que se castran á los dos,

dos, á los tres, ó á los quatro años; pero estos parece que conservan mas valor y actividad, y los que se castran á la edad de seis, de siete ó de ocho años, no pierden casi nada de las demas qualidades del sexo masculino: son mas impetuosos y mas indóciles que los demas *bueyes*, y en el tiempo del calor de las hembras procuran todavia su ayuntamiento; pero es preciso tener cuidado de separarlos, porque su contacto solo ocasiona en la vulva de la *vaca* unas especies de carnosidades ó verrugas, que es necesario destruir y curar, aplicando á ellas un hierro hecho ascua. Este mal puede provenir de que estos *bueyes*, á quienes solamente se han comprimido los testículos, y apretado y torcido los vasos que salen de ellos, no dexan de derramar un licor medio purulento, que puede causar en la vulva de la *vaca* unas úlceras, que degeneran despues en carnosidades.

En el hibierno, quando estan ociosos los *bueyes*, basta sustentarlos con paja y un poco de heno; pero en los tiempos del trabajo se les debe dar mucho mas heno que paja, y tambien un poco de salvado ó avena antes de hacerlos trabajar: si falta el heno en el verano se les dará yerba recientemente cortada, ó retoños y hojas de fresno, de olmo, de encina, &c. pero en corta cantidad: el exceso de este alimento, de que ellos gustan mucho, les causa algunas veces el orinar sangre: la mielga, la algarroba, ya verde ó seca, los nabos, la cebada cocida, &c. son tambien alimentos muy buenos para los *bueyes*: no se necesita arreglarlos la cantidad, porque nunca comen mas de lo que han menester, y será bueno el darles siempre suficiente porcion para que se sacien enteramente. No se les llevará á pacer hasta mediados de Mayo: las primeras yerbas son demasiado crudas; y aunque las comen con ansia, no dexan de incomodarlos. Se les dexará pastar durante todo el verano, y hácia mediados de Octubre se les volverá al forrage, observando el no hacerlos pasar aceleradamente de lo verde á lo seco, y de lo seco á lo verde, sino llevarlos por grados á esta diversidad de alimentos.

El calor excesivo incomoda á estos animales mas que el excesivo frio: durante el verano es forzoso conducirlos al trabajo al rayar el dia, volverlos al establo, ó dexarlos pacer en el campo mientras dura el mayor calor, y no hacerlos trabajar hasta las tres ó las quatro de la tarde: en la primavera, en el hibierno y en el otoño, se les puede hacer trabajar sin interrupcion desde las ocho ó las nueve de la mañana, hasta las cinco ó las seis de la tarde. Si se quiere conservarlos sanos y vigorosos, es indispensable el limpiarlos todos los dias con una almoaza, el lavarlos y untarlos las pezuñas con grasa, &c. Tambien es preciso darlos de beber dos veces al dia; ellos gustan del agua limpia y fresca, y aperecen mucho el vino, la vinagre y la sal, y comen con ansia una ensalada bien compuesta. En España, y en otros varios paises, ponen en el pesebre de los *ternerillos* una piedra que llaman *salobre*, que se encuentra en las minas de sal fosil; ellos lamen esta piedra durante todo el tiempo que la madre está pastando, lo qual los excita tanto el apetito y la sed, que luego que llega la *vaca* extraen con ansia mucha leche, engordan y crecen mas pronto que aquellos que no comen sal: por esta misma razon, quando los *bueyes* ó *vacas* estan desganados, se les da yerba mojada con vinagre, ó espolvoreada con sal. Tambien se les puede dar estos alimentos quando estan buenos, y se quiere excitar su apetencia para engordarlos en poco tiempo.

Como estos animales carecen de dientes incisivos en la quixada superior, y ademas de esto tienen los labios muy gordos, no pueden roer mas que la yerba larga, y pellizcan solamente el extremo de la corta, sin agitar ni echar á perder la raiz, como hacen las *cabras* y *carneros*; por consiguiente no hacen ningun daño en el pasto, antes le mejoran, porque cortan los tallos grandes, y destruyen poco á poco la yerba mas tosca, la que el *caballo* dexa granar y multiplicar: lo qual es causa de que el prado en que ha pacido el *caballo*, queda aniquilado en pocos años; y aquel en que el *buey* ha pastado granjea un excelente pasto de yerbas finas.

El *buey* come aprisa, y toma en poquísimo tiempo todo el alimento que ha menester, y despues dexa de comer y se echa para rumiar lo que ha comido: mas el *caballo* come de dia, y de noche con lentitud, pero casi continuamente. Esta diferencia nace de la diversa conformacion de estos animales. El *caballo* que tiene un estómago chico, solo puede recibir en él una corta cantidad de yerba y llenarle sucesivamente, á medida que el alimento se sienta y pasa á los intestinos donde se hace principalmente la descomposicion de la comida: al contrario el *buey*, que tiene quatro estómagos, y los dos primeros forman un mismo saco de una capacidad grandísima, puede sin inconveniente comer de una vez mucha yerba, y llenarle en poco tiempo para rumiar despues, y digerir cómodamente. Este alimento se descompone por grados, pasando de este segundo estómago, que se llama *bonete*, *reticulo*, ó *herbario*, al tercero que se llama *librillo*; y la descomposicion tiene efecto en el quarto estómago que se llama el *quajo*; y las heces, por decirlo asi, son las que pasan á los intestinos.

Por esto es facil concebir cómo se hace la rumia, y por qué el *buey*, y los demas animales que tienen varios estómagos, parece que digieren la yerba á medida que rumian. Esta no es mas que un vómito sin esfuerzo, ocasionado por la reaccion del primer estómago sobre los alimentos que contiene. El *buey* llena estos dos primeros estómagos, quiero decir, la *panza* y el *herbario*, que es una parte de la panza, quanto puede. Esta membrana extendida rehace entonces con fuerza sobre la yerba que contiene, y cuyo volumen aumenta mucho por la fermentacion: este alimento poco masticado, y apenas quebrantado, no puede pasar por el tercer estómago, el qual se comunica con el otro por un conducto estrecho, cuyo orificio está situado á la parte superior del primero, y casi tan alto como el del esofago; por eso este conducto no puede admitir el alimento seco, ó á lo menos no admite sino la parte corriente: es pues necesario que las partes mas secas vuelvan á subir al esofago, cuyo orificio es mas ancho que el del conducto; efectivamente vuelven á subir á él, y el animal las vuel-

vuelve á mascar, las deshace y empapa de nuevo en su saliva, y asi hace poco á poco mas corriente el alimento: le reduce á una pasta bastante líquida, para que pase á este conducto que comunica al tercer estómago, donde se deshace tambien antes de pasar á el quarto, y en este último se concluye la descomposicion del heno, que se convierte en un perfecto mucilago ó materia viscosa.

Lo que confirma la verdad de esta explicacion es, que mientras maman estos animales, ó se les sustenta con leche, y otros alimentos líquidos y corrientes, no rumian; y rumian mas en el hibierno quando comen alimentos secos, que en el verano quando pacen la yerba tierna. Finalmente esta grande capacidad de la panza del *buey* no es enteramente natural, y nace especialmente de la extension que ocasiona el gran volumen de los alimentos; porque en el *ternero* que acaba de nacer, y aun en el que mama todavia, y no ha comido yerba, comparada la *panza* al *quajo* es mucho mas chica que la del *buey*.

Este animal tiene un sueño corto y ligero, y despierta al menor ruido: comunmente se echa del lado izquierdo, y el riñon de este lado es siempre mas gordo y mas cargado de sebo que el del lado derecho. Estos animales son muy propensos á lamerse, especialmente en el tiempo de descanso; y como se cree que esto les impide engordar, se tiene cuidado de flotarlos con sus boñigas todos los parages de su cuerpo á que pueden alcanzar. Quando no se tiene esta precaucion, se arrancan el pelo con la lengua que es muy aspera, y le tragan: no pudiendo digerir esta substancia, se queda en el estómago, y forma en él unas bolitas redondas que llaman *egagropilas*: (*vease esta palabra*) las quales son algunas veces de un tamaño tan considerable, que deben incomodarlos é impedirlos la digestion por su mansion en el estómago. Estas bolitas crian con el tiempo una costra morena bastante sólida, que sin embargo no es otra cosa que un mucilago espeso, que con el estragamiento y la cocion se pone duro y lustroso: nunca se hallan estas sino en la *panza*; y si en los demas estómagos entra pelo, no permanece en ellos, como tampoco en las tripas, y sin duda pasa con las heces de los alimentos.

La edad de los *bueyes* se conoce en los dientes y en los cuernos: los primeros dientes de adelante se caen á los diez meses, y los reemplazan otros menos blancos, y mas anchos: á los diez y seis meses se caen los dientes vecinos de los del medio, y son tambien reemplazados por otros, y á los tres años estan ya renovados todos los dientes incisivos: entonces son iguales, largos y bastante blancos; pero á medida que el *buey* tiene mas edad, se usan y se ponen desiguales y negros: lo mismo sucede al *toro* y á la *vaca*; y asi la castracion ni el sexô no mudan nada el incremento, ni la caida de los dientes. A la edad de tres años se levanta en el cuerno una hoja muy delgada. Esta hoja que es del grueso de una hoja de papel comun, se hiende y quebranta, y cae al menor estregon; pero subsiste el cuerno, no cae enteramente y no es reemplazado por otro; esta es una simple esfoliacion, de donde se forma una especie de rodete, que se halla despues de la edad de tres años en lo inferior de las astas de los *bueyes*, de las *vacas* y de los *toros*. Al año siguiente se aleja este rodete de la cabeza, por un cilindro de cuerno que se forma y termina tambien en otro rodete, y asi despues; porque mientras vive el animal, crecen las astas: estos rodetes se vuelven en nudos anulares, que es facil distinguir en el asta, y por los quales se puede contar la edad, tomando por tres años la punta del cuerno hasta el primer nudo, y por un año de mas cada uno de los intervalos que hay entre los otros nudos. Los cuernos de los *bueyes* de Sicilia no tienen mas que una leve arqueadura, y su longitud comun medida en linea recta es de tres pies, ó tres y medio; y todos son regularmente redondos.

Los *bueyes* varian en el color; sin embargo, el pelo roxo parece que es el mas comun, y quanto mas roxo es mas estimado: tambien se hace caso del pelo negro, y algunos dicen que los *bueyes* bayos duran largo tiempo, que los morenos duran menos y se acobardan muy pronto; que los pardos, los tordos, y los blancos no valen nada para el trabajo, pero que son buenos para engordar. Tambien dicen, que los *bueyes* que comen lentamente, resisten mas tiempo el trabajo que los que comen de prisa; que los de los paises altos y secos son mas vivos, mas vigorosos y mas sanos que los de los paises baxos y humedos: que todos cobran mayor fuerza quando se les mantiene con heno seco, que quando se les da yerba verde; que se acostumbran con mas dificultad que los *caballos* á la mutacion del clima, y que por esta razon no se deben comprar *bueyes* para el trabajo sino en las inmediaciones del pueblo de cada uno.

El tamaño de estos animales es mas bien relativo a la abundancia y calidad de los pastos, que á la naturaleza del clima: porque en todas partes se hallan igualmente, y con muy corta diferencia *bueyes* mas ó menos gordos, segun la cantidad de los pastos, y el uso mas ó menos de ellos. Los de Dinamarca, Podolia, Ukrania y Calmukria, son los mayores de todos: los de Irlanda, Inglaterra, Holanda, Ungria y Suecia, son tambien mayores que los de Persia, Turquia, Grecia, Italia, Francia y España, y los de Berberia son los mas chicos de todos.

Los viageros hablan de varias especies de *bueyes*, y de los diversos usos en que los emplean en distintas regiones.

„ Bosman dice, que las *vacas* de Guinea son „ secas y flacas. . . . La leche que se saca de ellas „ es tan poca, y de tan poco graso, que veinte ó „ treinta *vacas* apenas pueden abastecer la suficien- „ te para una buena mesa: son en extremo chicas, „ y es preciso que sean unas de las mejores, quan- „ do en su perfecto crecimiento pesan doscientas y „ cincuenta libras, aunque á proporcion de su ta- „ maño deberian pesar la mitad mas.“

„ Las riquezas de los Abisynios, segun el Pa- „ dre Lobo, consisten principalmente en *vacas*. . . . „ Los cuernos de sus *bueyes* son tan grandes, que „ pueden contener mas de veinte azumbres; y por „ eso los Abisynios hacen de ellos sus cántaros y „ botellas.“

„Pe-

„ Pedro de la Valle dice, que los *bueyes* que „ tiran los coches en Surate, son blancos, de una „ talla hermosa, con dos corcovas, como algunos „ *camellos*: corren, y galopan como los *caballos*: „ los cubren el lomo con bellas mantas, y les „ ponen al cuello muchas campanillas, de suer- „ te que quando corren ó galopan por las ca- „ lles, se oyen de muy lejos. No solamente se sir- „ ven de estos tiros de *bueyes* para pasearse en las „ ciudades de la India, sino tambien en el campo, „ y para qualquier viage que emprenden.

„ Los carruages del Mogol, dice Ovington, „ que son unas especies de coches con dos ruedas: „ tambien los tiran *bueyes*, que aunque naturalmen- „ te pesados y lentos en su paso, adquieren sin „ embargo por la costumbre y largo exercicio, „ una gran facilidad para tirar de estos carruages: „ de manera que no hay animales que puedan ade- „ lantar tanto como ellos. La mayor parte de es- „ tos *bueyes* son muy grandes, y tienen entre los „ brazuelos un pedazo de carne gorda que se ele- „ va á seis pulgadas de altura.

„ Los *bueyes* de Persia, segun Chardin, son co- „ mo los nuestros, excepto hácia las fronteras de „ la India, donde tienen la corcova, ó lupia en el „ lomo: en todo el pais comen pocos *bueyes*, y „ solo los mantienen y crian para los transportes „ y labranza. Los que destinan para los viages los „ hierran, á causa de las montañas pedregosas que „ tienen que pasar.

„ Como los *bueyes* (dice Thevenot) no son fe- „ roces de ningun modo en las Indias, hay mu- „ chas gentes que se sirven de ellos para hacer via- „ ges, y los montan como si fuesen *caballos*: el pa- „ so por lo comun es suave, y en lugar de fre- „ no los ponen una cuerda pasada por el tendon „ de las narices, y por encima de la cabeza echan „ un cordel gordo atado á las cuerdas, como una „ brida, que está sujeta por la corcova que el *buey* „ tiene en la delantera del lomo: ponenlos tam- „ bien sillas como á los *caballos*, y por poco que „ se les excite, van muy de prisa. Hallanse algu- „ nos *bueyes* de éstos que corren tanto como los „ mejores *caballos*. En todas las Indias, por lo ge- „ neral, no usan ni uncen otras bestias á las car- „ retas, coches, y carros. Uncen estos animales con „ un yugo muy largo que está á la punta de la lan- „ za ó timon, y le ponen sobre el pescuezo: el „ cochero tiene en la mano el cordel á que están „ atadas las cuerdas que atraviesan las narices.

„ Los dos *bueyes* que estaban uncidos á mi co- „ che, refiere Tavernier, me costaron cerca de seis- „ cientas rupias: (*) no debe admirarse el lector „ de este precio, porque hay allí *bueyes* de estos, „ que son muy fuertes, y hacen viages de sesenta „ jornadas de á doce y quince leguas por dia, y „ siempre á trote: quando han hecho media jor- „ nada, les dan á cada uno dos ó tres bolas del „ tamaño de un bollo de quatro quartos, hechas „ con harina de trigo, amasadas con manteca de „ vacas y azucar rubia, y por la noche su comi- „ da ordinaria es garbanzos machacados, y remo- „ jados en agua media hora.

„ Grosse añade que hay algunos *bueyes* de es- „ tos que seguirian á un *caballo* á gran trote; los „ mas chicos son mas ligeros: los Gentiles, y es- „ pecialmente los Banianos y mercaderes de Sura- „ te son los que se sirven de estos *bueyes* para sus „ carruages: es cosa singular, que no obstante su „ veneracion para con estos animales, no hagan es- „ crupulo de emplearlos en este ministerio."

La consideracion que los Indios tienen á estos animales, es tan grande, que ha degenerado en supersticion, ultimo termino de una ciega veneracion. El *buey*, como animal mas util, les ha parecido mas digno de ser reverenciado: del objeto de su veneracion han formado un idolo, y una especie de divinidad bienhechora y poderosa: porque quieren que todo lo que se respeta sea grande, y pueda hacer mucho mal, ó mucho bien. La practica caprichosa del culto de la *vaca* en la religion Indiana es tan conocida, que no es del caso referirla en este lugar.

„ Los *bueyes* de las Indias, segun Thevenot, „ son de diversos tamaños: los hay grandes, chi- „ cos, y medianos: pero todos por lo comun, son „ de buen trabajo: hay algunos que andan quin- „ ce leguas al dia: hay una casta que tienen cer- „ ca de seis pies de altura, pero son raros: tam- „ bien los hay de una especie opuesta que llaman „ *enanos*, porque apenas tienen tres pies de alto: „ asi éstos como los otros, tienen corcova en el „ lomo, corren muy aprisa, y sirven para las car- „ retas pequeñas: tambien hay en estos paises *bueyes* „ blancos, que son muy caros, y yo he visto dos „ á unos Holandeses que les habian costado dos- „ cientos escudos cada uno; en verdad que eran „ hermosos, buenos y fuertes, y el carro á que es- „ taban uncidos tenia buena traza. Quando las per- „ sonas de distincion logran hermosos bueyes, tie- „ nen gran cuidado de conservarlos, y hacen engar- „ zar las puntas de sus astas en cobre; los ponen „ mantas como á los *caballos*, y los limpian y al- „ moazan diariamente, manteniendolos asimismo con „ mucha exactitud.

„ En las montañas de Malabar y de Canara, se- „ gun la relacion del Padre Vicente Maria, se ha- „ llan *bueyes* silvestres tan grandes, que se acercan „ al tamaño del *elefante*: pero los domesticos del „ mismo pais, son chicos, flacos, y viven poco.

„ Finalmente los *bueyes* de la Tercera, dicen los „ viageros Holandeses, son mayores, y mas her- „ mosos que todos los de Europa: son tan man- „ sos, y tan domesticos, que quando, entre mil que „ esten juntos, llama un amo al suyo por su nom- „ bre (porque cada uno le tiene particular, como „ nuestros perros) inmediatamente se va el *buey* „ á él."

Los *bueyes* son muy numerosos en Tartaria y en Siberia. Tambien hay una gran cantidad de ellos en Tobolsk, donde las *vacas* andan por las calles, aun en el invierno, y en el verano se ve un crecido numero de ellas en los campos. Hemos dicho que en Irlanda no tienen los *bueyes* ni las *vacas* cuernos, especialmente en las partes meridionales de la isla, donde los pastos no son abundantes, y en los pai-

(*) Cierta moneda de las Indias Orientales.

paises maritimos, donde los forrages son muy raros: esta es una nueva prueba de que estas partes excedentes solo se producen por la superabundancia del alimento. En los parages vecinos del mar, alimentan las *vacas* con pescado cocido en agua, reducido á una especie de papas: no solamente estan acostumbradas á este alimento, sino que tambien son muy aficionadas á él; y su leche no contrae, segun dicen, ni mal olor, ni gusto desagradable.

Los *bueyes* y *vacas* de Noruega son generalmente muy pequeños. En las Islas de la costa son un poco mayores; diferencia que proviene de la de los pastos, y tambien de la libertad con que viven en estas islas sin violencia, porque las dexan absolutamente libres, tomando solamente la precaucion de que las acompañen algunos *carneros*, acostumbrados á buscar por sí mismos su sustento durante el invierno. Estos *carneros* desvian la nieve que cubre la yerba, y los *bueyes* los hacen retirar para comer: con el tiempo se hacen tan bravos y feroces, que es necesario cogerlos con guindaletas: finalmente, las *vacas* medio silvestres dan muy poca leche, y á falta de otros forrages, comen algas mezcladas con pescado bien cocido.

Los *bueyes* de Europa, transportados á la América Meridional, han multiplicado en aquel pais mas que en ningun otro del mundo. En Buenos Ayres, y á algunos grados mas allá, llenan estos animales el pais de tal modo, que nadie se los apropia, y los cazadores los matan á millares, solamente para valerse de los cueros y del sebo. Cazanlos á caballo, y los desjarretan con una especie de media luna, ó los cogen con guindaletas hechas de cuero. En la Isla de Santa Catalina, y en la costa del Brasil, se encuentran unos *bueyes* chicos, cuya carne es blanduja, y desagradable al paladar; lo qual, como tambien su corto tamaño, proviene de la escasez y mala calidad del alimento, porque á falta de forrage, los mantienen con calabazas silvestres.

En el Africa hay algunas regiones donde es crecidisimo el número de *bueyes*. Entre el Cabo Blanco, y Sierraleona, se ven en los bosques y en las montañas *vacas* silvestres comunmente color moreno, cuyos cuernos son negros y puntiagudos: multiplican prodigiosamente, y su número seria infinito, si los Europeos, y los negros no las hiciesen continuamente guerra. En las provincias de Duguela y Tremecen, y en otros parages de Berberia, como tambien en los desiertos de Numidia, se ven *vacas* silvestres de color castaño obscuro, bastante chicas, y muy ligeras en la carrera: van ciento, ó doscientas de ellas en manadas.

En Madagascar, los *toros* y *vacas* de la mejor especie, han sido conducidos de las demas provincias del Africa: tienen una corcova en el lomo: las *vacas* dan tan poca leche, que puede asegurarse que una de Holanda abastece seis veces mas. En esta Isla hay *bueyes* de éstos con corcova, ó *bisontes* silvestres que andan errantes por los bosques: su carne no es tan buena como la de nuestros *bueyes*. En las partes meridionales de Asia se hallan tambien *bueyes* silvestres: los cazadores de Agra van á cogerlos á la Montaña de Nerwes, que está rodeada de bosques: esta montaña está en el camino que hay desde Surate á Golconda. Estas *vacas* silvestres son comunmente hermosas, y se venden á precios subidos.

En Irlanda, Inglaterra, Holanda, Suicia, y el Norte, salan y acecinan crecidisimo numero de *bueyes*, asi para el uso de la marina, como para utilidad del comercio. Tambien sale de estos paises una gran cantidad de cueros; la grasa es una materia util, y la mezclan con sebo de *carnero*: el estiercol del *buey* es el mejor abono para las tierras secas y floxas: el cuerno de este animal sirve para diversos usos.

Nuestro *buey* domestico trae su origen de una casta de *bueyes* silvestres, que se hallan todavia en Moscovia, y que llaman *aurocos*. (Vease esta palabra.) Este *buey* silvestre solo se diferencia de nuestro *toro* comun en ser mayor, y mas fuerte; pero no puede dudarse que no sea de la misma especie, pues los *aurocos* nuevos quitados de la madre, y criados separadamente, han producido con los *toros* y *vacas* domesticas.

La casta de los *aurocos*, ó de nuestro *buey* de Europa, ocupa las zonas frias y templadas, y no se ha extendido mas allá de la América, y de la Persia en el Asia: y de Egypto y Berberia en Africa: mas en las regiones del Mediodia, en Indias, como tambien en todo lo restante de Africa, y aun de América, se halla una casta de *bueyes* que tienen una corcova en el lomo, el pelo mucho mas largo, mas suave, y mas lustroso que los nuestros. Estos *bueyes* con corcova se llaman tambien *bisontes*, ó *cibolos*, son mas ligeros en la carrera, y mas propios para suplir el ministerio del caballo; tienen el natural menos tosco, y menos pesado, y mas inteligencia y docilidad que nuestros *bueyes*: pero estas diferencias que se notan en ellos, no son mas que unas variedades accidentales, ocasionadas por la influencia del clima, por la calidad del alimento, y por la educacion; mas no impiden que se deban mirar estos *bueyes* como de la misma especie que los nuestros, pues se mezclan y producen juntos: y lo que prueba que los *bisontes* traen su origen de los *aurocos*, es que la corcova que forma en ellos el caracter mas distintivo, desaparece en la segunda, ó tercera generacion, por la mezcla de esta casta con la del *buey* comun.

Estos *bueyes* con corcova, ó *bisontes*, varian tal vez mas que los nuestros por los colores del pelo, por la figura de los cuernos, y por el tamaño de la corcova: los mas hermosos son del todo blancos. Hay algunos que carecen de cuernos; otros que los tienen muy altos, y otros tan baxos, que están casi pendientes. Asimismo parece que se debe dividir esta casta primera de *bisontes*, ó *bueyes* con corcova, en otras dos castas secundarias, una muy grande, y otra muy pequeña, y esta ultima es la del *zebu*. (Vease esta palabra.) Ambas se hallan en los mismos climas, y son igualmente mansas y faciles de conducir, tienen el pelo fino, y corcova en el lomo: esta corcova no es otra cosa que una carnosidad, ó lupia, un pedazo de carne tierna, de tan buen comer como la lengua del *buey*. Hay algunas carnosidades de éstas, que pesan quarenta y cincuenta libras, y otras mucho mas chicas. Algunos *bueyes* de éstos tienen tambien los cuernos prodigiosamente grandes, y aseguran que

que los hay de tal tamaño, que pueden contener quince, y aun veinte azumbres de liquido.

En toda el Africa no se conoce el uso de la castracion del ganado grande, y en Indias se practica poco. Quando se meten los *toros* á esta operacion, no hacen mas que comprimirlos los testículos. Aunque los Indios tienen un crecidisimo número de animales de éstos, no crian tantos como nosotros, y generalmente aumentan menos los animales con cuernos en los climas calidos, porque su producto es menos considerable que en los nuestros. Por otra parte en todas las regiones del Africa y del Asia meridional, se halla una gran cantidad de *bueyes* silvestres, de los quales cogen los ternerillos. Domesticanse por sí mismos, y se sujetan sin resistencia alguna á todos los trabajos domesticos: son dociles y obedientes á la voz: los cuidan, acarician, curan, hierran, y dan un alimento abundante y escogido: estos animales criados asi, parecen de otra naturaleza que nuestros *bueyes*, y se hacen capaces de cosas casi humanas: por eso es el *buey* el objeto de la veneracion y culto supersticioso de los Indios. Los Hotentotes crian para la guerra unos *bueyes* que ellos llaman *backeleyes*, y se sirven de ellos casi del mismo modo que los Indios de los *elefantes*: instruyenlos á guardar los ganados, á guiarlos, conducirlos, volverlos, y defenderlos de los animales estraños, y bestias feroces: los enseñan á conocer al amigo y al enemigo, á entender las señas, á obedecer la voz, &c.

El viagero Kolbe nos da una relacion circunstanciada, y muy curiosa del natural de estos *bueyes* pastores y guerreros. „ Los Hotentotes, dice, dan „ á estos *bueyes* el nombre de *backeleyes*, que en su „ lengua significa *guerra*: cada exército se provee „ de una buena manada de *backeleyes*, los quales „ se dexan gobernar sin trabajo, y el capitan tiene cuidado de soltarlos á tiempo. Luego que están sueltos, se arrojan con impetuosidad sobre la „ armada enemiga: cornean, acocean, trastornan, „ hieren, y pisan quanto encuentran con una ferocidad espantosa: de suerte que si los enemigos „ no estan prontos para rechacarlos, se precipitan „ con furia en las filas, introducen en ellas el desorden y la confusion, y preparan asi á sus dueños una facil victoria. El modo con que estos „ animales estan adiestrados y disciplinados, da sin „ contradicion, mucho honor á la habilidad, é ingenio de estos pueblos.

„ Estos *backeleyes* les son tambien de un gran „ uso para guardar sus ganados: quando estan en el „ pasto, á la menor señal de su conductor, van „ á traer y juntar las cabezas que se separan del „ hato: tambien corren con furia tras los extraños; y son de un gran auxilio contra los ladrones que se atreven á los rebaños: cada *kraal* „ (aldea Hotentota) tiene media docena de *backeleyes* á lo menos, los quales son escogidos entre los *bueyes* mas fieros: quando muere alguno, „ ó no puede servir mas por su mucha edad, el „ propietario le mata, y escoge otro que le reemplace: para escogerle se remiten á la eleccion „ de un anciano de la aldea, aquel que creen mas „ capaz de discernir el *buey* que podrá ser instruido mas facilmente: el *backeley* novicio le juntan „ con uno viejo y práctico, y le enseñan á seguir „ al compañero, ya con golpes, ya por otros medios. Por la noche los atan juntos por los cuernos, y tambien los atan asi mucha parte del dia, „ hasta que el nuevo está perfectamente instruido: „ quiero decir, hasta que ya es un guardaganado „ vigilante. Estos guardas conocen todos los habitantes del *kraal*, hombres, mugeres, y niños, y „ manifiestan á todos el mismo respeto que un „ perro tiene á los que viven en la casa de su „ amo: y no hay ningun habitante que no pueda acercarse á los rebaños con toda seguridad, pues nunca los hacen el menor mal: pero „ si un extrangero, y particularmente un Europeo, „ tomase la misma libertad, sin ir acompañado de „ algun Hotentote se arriesgaria mucho, porque estas guardas que comunmente pacen al rededor de „ los rebaños, vendrian bien pronto sobre él á galope, y sino podia ser oido de los pastores por „ la distancia, ó no tenia armas de fuego, buenos „ pies, ó un arbol en que subirse, le matarian sin „ recurso: en vano recurriria á los palos, ó á las „ piedras, pues estos animales no se espantan de „ armas tan debiles."

Todas las partes meridionales de Africa, y de Asia, estan, como ya hemos dicho, pobladas de *bisontes*, ó *bueyes* con corcova, entre los quales se hallan grandes variedades en el tamaño, en el color, y en la figura de los cuernos; y asi como el *auroco*, que es nuestro *buey* en su estado silvestre, es mayor, y mas fuerte que nuestros *bueyes* domesticos, asi tambien el *bisonte*, ó *buey silvestre* con corcova, es mucho mas fuerte y mayor que el *buey* domestico de Indias. Algunas veces es tambien mas pequeño, y esto consiste unicamente en la abundancia de sustento. En Indias, en Abysinia, y en Madagascar, donde los prados naturales son espaciosos y abundantes, no se hallan sino *bisontes* de un tamaño prodigioso: en la Africa, y en la Arabia Petrea se encuentran *zebues* ó *bisontes* de un tamaño muy pequeño. *Vease* ZEBU.

Los Europeos transportaron á América *bueyes* sin corcova, los quales han multiplicado en aquel pais, pero son mas pequeños. Esta especie era absolutamente desconocida en la América meridional, pero en la septentrional se hallaron muchos *bisontes* ó *bueyes* con corcova, que probablemente habian pasado á este continente por la tierra del Norte. Tambien se han hecho en él igualmente mas pequeños, y han conservado el vestido mas ó menos caliente, segun el temperamento de los climas donde se han habituado (*).

Mr. Dumont, que los encontró en la Luisiana, habla de ellos en los terminos siguientes. „ Los *bueyes silvestres* de la Luisiana, en lugar de pelo, como „ los de Francia, estan cubiertos de una lana tan fina como la seda, toda rizada, y mucho mas abundante en el invierno que en el verano: los habitantes hacen un uso grande de ella. Estos *bueyes* „ tienen en las espaldas una corcova bastante elevada, y unas astas muy bellas que sirven á los „ ca-

(*) Vease la nota del Traductor que está al fin de este articulo.

„ cazadores para hacer frascos para la polvora. En„ tre los cuernos tienen una guedeja de lana tan „ espesa, que una bala de pistola disparada á boca „ de cañon, no la puede penetrar, como yo mis„ mo lo he experimentado. La carne de estos *bue„ yes silvestres* es excelente, como tambien la de las „ *vacas y terneros.*"

Parece que el *buey silvestre* ó *bisonte* con corcova no ha habitado nunca mas que la parte septentrional de América hasta la Virginia, la Florida, los paises de los Ilineses, la Luisiana, &c. porque aunque Hernandez le llamó *toro de México*, por un pasage de Solis se ve que este animal era extraño en México, y que Montezuma le tenia en la casa de fieras con otros animales silvestres que venian de Nueva España. „ En un segundo patio, „ dice este historiador, se veian en fuertes jaulas „ de madera todas las bestias feroces que produ„ ce la Nueva España: pero ninguna sorprendia „ tanto como la vista del *toro de México*, animal „ muy raro, semejante al *camello* por la corcova, „ al leon por el hijar seco y retirado, la cola es„ pesa, y el cuello poblado de larga crin, á ma„ nera de cerneja, ó guedeja, y al *toro* por los „ cuernos y el pie hendido."

En efecto, en las partes septentrionales se hallan *bisontes*, cuya lana es mas larga y mas espesa que la de los que habitan las regiones mas templadas. El *bisonte* del norte de América, es del tamaño de un *buey* de mediana altura. La lana del cuello y del vientre, llega hasta el suelo, y los cuernos no tienen mas que un origen comun en la corona de la cabeza, que es muy larga, y muy ancha. Alimentase con *pulmonaria*, como un animal de Laponia parecido al *ciervo*. Todos los *bisontes* de América tienen un olor tan fuerte, que la mayor parte de los viageros los han dado el nombre de *bueyes almizclados*: este olor de almizcle es comun tambien á los *aurocos*, lo qual acaba de probar la identidad de la especie. El Padre Charlevoix habla asi de los *bisontes almizclados*.

„ A quince leguas del rio Danés, dice, se en„ cuentra el rio del Lobo marino, ambos vecinos „ de la Bahia de Hudson, y en este pais se ve una „ especie de *bueyes* que nosotros llamamos *almizclados*, „ porque huelen tanto á almizcle, que en ciertos „ tiempos es imposible comer su carne: estos ani„ males tienen muy bella lana, y mas larga que la „ de los *carneros* de Berberia. Yo me hice hacer „ unas medias de ella, que eran mejores que de „ seda.... Estos *bueyes*, aunque mas pequeños que „ los nuestros, tienen sin embargo mucho mas gor„ dos y mas largos los cuernos, sus raices se jun„ tan en lo alto de la cabeza, y descienden por „ los lados, casi hasta la boca, y despues vuelven „ á subir las puntas hácia arriba, formando una me„ dia luna: los hay tan gordos, que he visto un „ par, que separados del craneo, pesaban sesenta li„ bras: estos animales tienen las piernas muy cor„ tas, de manera que quando andan, arrastra la „ lana por el suelo, lo qual los hace tan disfor„ mes, que desde lejos apenas se puede distinguir „ á que lado está la cabeza."

Otra casta de *bisontes* hay, que es la de los blancos, subsistente todavia en Escocia en los parques de varios castillos antiguos: estos animales tienen la ferocidad y natural silvestre de sus antepasados: al menor ruido toman la fuga, y corren con una ligereza admirable, y quando alguna persona quiere haber algunos, es preciso matarlos á escopetazos; pero no siempre se hace esta caza sin peligro, porque sino se hace mas que herir al animal, en lugar de huir, corre á los cazadores, y los mataria á cornadas, sino hallasen medios de evitarlo, ya subiendose á algun arbol, ya salvandose en alguna casa.

Aunque estos *bisontes* gustan de la soledad, con todo eso se acercan á las habitaciones, especialmente en el invierno, quando el hambre y la escasez los obligan á venir á ellas para comer el heno que les echan en los cobertizos. Estos *bisontes* silvestres nunca se mezclan con la especie de nuestros *bueyes*; tienen el cuerpo blanco, y el hocico y las orejas negras: su tamaño es como el del *buey* comun de mediana altura: pero tienen las piernas mas largas, y los cuernos mas bellos: los machos pesan cerca de quinientas libras, y las hembras quatrocientas. Su cuero es mejor que el del *buey* comun: pero lo mas singular es que estos *bisontes* han perdido el pelo largo que tenian en otro tiempo, por la duracion de su esclavitud. Boecio dice: (*Descrip. regn. scot.*) *Gignere solet ea sylva boves candidissimos in formam leonis jubam habentes.* Pero ahora ya no tienen esta cerneja ó crin de pelo largo, y por esto son diferentes de todos los *bisontes* que conocemos.

Finalmente el *buey* silvestre, el domestico, el de Europa, el de Asia, Africa, y América, el *auroco*, el *bisonte*, y el *zebu*, son todos animales de una misma y unica especie, que segun los climas, los alimentos, y los tratamientos diversos, han padecido todas las variedades que acabamos de exponer. Siendo el *buey* el animal mas util, es tambien el mas generalmente esparcido; porque á excepcion de la América meridional, en todas partes se han encontrado *bueyes*: su naturaleza se ha concedido igualmente al ardor, ó al rigor de los paises del Mediodia, y del Norte. Parece antiguo en todos los climas, domestico en las naciones civilizadas, y silvestre en las regiones desiertas: se ha mantenido por sus proprias fuerzas en el estado de la naturaleza, y nunca ha perdido las calidades relativas al servicio del hombre.

¿Pero quién es el que forma la casta primitiva de la especie, el *auroco* ó el *bisonte*? Las simples inducciones de los hechos referidos bastan para decidir la qüestion. Si se considera que la corcova del *bisonte* no es mas que un caracter accidental, que tiene por primera causa la compresion de las cargas que en todos tiempos le han hecho llevar, y por segunda, la superabundancia del alimento: si se atiende tambien á que esta corcova se altera y se deshace, ya por la flaqueza del animal, ya por la mezcla de dos castas, se inferirá naturalmente que la casta de los *aurocos* es la dominante de la especie, y el origen de todos los *bueyes*.

Para lo restante sobre la generacion, educacion, y producto de esta especie preciosa, vease el artículo VACA.

BUEY ALMIZCLADO. Asi llaman en América una variedad del *bisonte* que se halla en las partes Septentrionales de este nuevo mundo. *Vease bisonte* de América en el artículo Buey.

BUEY CON CORCOVA. Vease *bisonte* en el artículo Buey.

BUEY PARDO (el) del Mogol de varios viageros. Es el *nil-gaut*. *Vease* esta palabra.

Nota del Traductor.

Don Antonio Julian Presbítero, en su Historia manuscrita del rio grande, dice: „ que á orillas „ del rio grande de la Magdalena, en el territorio „ de Villavieja, hay un sitio llamado el *Hato de los* „ *Reyes*, donde se crian *bueyes* sin cuernos; y otro „ que llaman *agua hedionda*, donde no solo se crian „ sin astas, sino tambien sin pelo, rasos y lisos co- „ mo *perros calungos* ó *chinos*; y solo tienen una gue- „ deja ó mechon en la cola. Se dice que tan rara „ propiedad proviene de lo nitroso que es aquel si- „ tio; y otros lo achacan a el agua de una quebra- „ da llamada las *lajas*, que pasa por alli: hay tam- „ bien quien dice que proviene de cierta yerba odo- „ rífera llamada *curibana*, cuya fragrancia realmente „ se percibe quando se come la carne de dichos „ animales. Porque en sitios que abundan de nitro „ en este reyno, pacen y engordan muchas reses, „ y no pierden sus astas ni pelo. Del agua de las „ *lajas*, que corre por medio de toda la posesion, „ bebe todo el ganado de las demas vacadas, y no „ se ve en ellos falta tan notable; y siendo parti- „ cular de aquel sitio la yerba *curibana*, se presume „ ser ella la causa de tal efecto."

„ Debe notarse, que habiendo procurado ex- „ tinguir semejante ganado en los referidos sitios de „ *Villavieja* y *agua hedionda*, por mas que metian „ ganado armado de astas, y fornido de pelo, lue- „ go las crias lo perdian poco á poco, y á la segun- „ da ya estaban mochos y pelados."

Buffle. BUFALO. (el) Se parece mucho al *buey*, por su estatura y figura, y es doméstico como este animal; sirve para los mismos usos, y se mantiene de los propios alimentos. No obstante todo esto, es de una especie diversa; porque estos animales no tienen ayuntamiento, ni producen juntos: antes bien su naturaleza parece antipática, pues se asegura que las *vacas* no quieren dar de mamar á los terneros *bufalos*, ni las *bufalas* á los terneros de las *vacas*.

El *bufalo* es de un natural mas duro, y menos tratable que el *buey*, y obedece con mas dificultad; es mas violento, mas tosco, mas caprichudo, y tiene todas sus costumbres groseras y brutales: últimamente es despues del *cerdo* el mas puerco de los animales domésticos, por la oposicion que tiene á dexarse asear y limpiar. Su figura es grosera y repugnante, su mira esquiva y estúpidamente feroz; estira con desayre ó sin garbo su cuello, y lleva mal colocada la cabeza, é inclinandola siempre hácia el suelo; su voz es un bramido espantoso, y de un tono mucho mas fuerte aun y mas molesto que el del *toro* y el *buey*: tiene los miembros flacos, la cola desnuda de pelo, y el hocico negro como el pelo y la piel: difiere principalmente del *buey* en lo exterior por esta color de la piel, que se percibe facilmente baxo del pelo ralo de este animal: tiene el cuerpo mas grueso y mas corto que el *buey*, mas largos los brazos que las piernas; la cabeza mas pequeña á proporcion, los cuernos menos redondos, negros, y en parte comprimidos: una melena crespa de pelo sobre la frente, y tambien la piel mas aspera y dura que la del *buey*: su carne negra y dura, es, no solamente desagradable al gusto, sino repugnante al olfato.

La leche de la *búfala* no es tan buena como la de la *vaca*, por tener algun gusto al almizcle. La *bufala* da una gran cantidad de leche en los paises cálidos, donde casi todos los quesos se hacen de la leche de este animal. Lo que dicen en Roma *huevos de bufala*, son unos quesos pequeñitos hechos de la leche de las que pastan en las lagunas pontinas. Los Romanos dan á estos quesos la forma ó figura del huevo, y dicen que es comida bastante delicada. Hay otra especie de este queso que los Italianos llaman *probaitura*, el que es de una calidad inferior al primero. La carne de los terneros *bufalos*, que no han tenido otro alimento que la leche, no es por esto mejor. El cuero solo vale mas que todo el resto de la bestia, de la qual solamente la lengua es buena para comer.

Como estos animales son generalmente mayores, y mas fuertes que los *bueyes*, se hace uso de ellos para la labor, y se les hace tirar como á estos, pero no llevar á lomo como las bestias de carga. Se les gobierna por medio de un anillo que se les pasa por la nariz: dos *búfalos* uncidos y enganchados á un carro, tiran tanto peso como quatro *caballos* fuertes. El *bufalo* gusta mucho de revolcarse en el agua, y aun de permanecer en ella: nada bien, y con valentia, y atraviesa los rios y corrientes mas rápidos; y como tiene los brazos y piernas mas altos que el *buey*, corre tambien mas ligeramente sobre la tierra. La *bufala* no concibe mas que un *ternerillo*, y está preñada cerca de doce meses.

Este animal originario de climas los mas cálidos del Africa y del Asia, no dexa de vivir y producir en Italia, Francia, España, y en otros paises templados de la Europa. Las lagunas pontinas, y las *marismas* de Siena, son en Italia los parages mas favorables para estos brutos. Parece que mientras mas cálido es el clima que habitan, les hace de un natural mas docil y tratable; pero tienen mejor pelo que en los climas templados, aunque por lo general no sea nunca su piel muy poblada.

Hay una gran cantidad de *búfalos* monteses, ó silvestres en algunos parages del Africa, que estan bañados de rios, y provistos de grandes prados. Estos *bufalos* monteses, van en grandes manadas ó rebaños, y hacen muchos destrozos en las tierras cultivadas; pero no embisten jamas á los hombres, ni corren tras de ellos, sino quando los han herido; entonces son muy peligrosos, porque van derechos á la persona que les hiere, la tiran por tierra, y la matan á patadas y manotadas. Estos animales temen mucho al fuego, y les disgusta el color roxo ó encarnado. Los Negros y los Indios los cazan, no siguiendoles ni embistiendoles cara á cara; pe-

ro los aguardan subidos sobre los árboles, ó escondidos en la espesura de los montes para cogerlos ó matarlos. Estos pueblos hallan buena la carne de este animal, y sacan una grande utilidad de sus pieles y de sus cuernos, por ser mas duros que los del *buey*.

„ Los *búfalos*, dice el Padre Rhodes en su historia de Tonquin, son en este pais extraordinariamente altos, y levantados de espaldas, y tan robustos y trabajadores, que uno solo basta para tirar del arado.

„ El *búfalo* en el Malabar, segun el viagero Dellon, es mayor que el *buey*, y tiene la cabeza mas larga y plana, los ojos mayores y casi todo blancos; los cuernos planos, y muchas veces de dos pies de largo, y los brazos y piernas gruesos y cortos. Es animal feo y desagradable: carece casi enteramente de pelo; camina con lentitud, y lleva sobre su lomo cargas sumamente pesadas. Vense en rebaños ó en grandes manadas como las *vacas*; producen leche que sirve para hacer manteca y queso, y su carne, aunque menos delicada que la del *buey*, puede comerse. Este animal nada perfectamente, y atraviesa los rios mas caudalosos. Vense muchos *búfalos* domésticos; pero hay de estos animales monteses que son peligrosísimos, porque matan á los hombres á patadas, ó de una cornada, ó una testerada; sin embargo son menos temibles en los montes, que en otros parages, porque se les enredan muchas veces las astas en las ramas de los árboles, y dan tiempo con esto de huir á los que persiguen. Su cuero sirve para una infinidad de cosas, y se hace del asta vasijas para conservar el agua y los licores; los de la costa de Malabar son casi todos silvestres, y no se prohibe á los extrangeros en este pais el cazarlos, ni el comerlos.“

„ Vense pacer en los campos de las islas Filipinas, dice Gemeli Careri, una cantidad grande de *búfalos* silvestres, parecidos á los de la China, y tantos, que un diestro cazador pudiera á caballo con una lanza matar diez ó veinte en un dia. Los Españoles los matan por lograr la piel, y los Indios para comerlos.“

„ Los Negros, dice Bosman, acechan los parages donde los *búfalos* se juntan de noche, y subiendo á un arbol grueso y elevado les tiran desde él, y no baxan hasta que los ven muertos.“

„ Segun Colbe, los *búfalos* son mayores en el Cabo de Buena Esperanza que en Europa, y en lugar de ser negros, como en otras partes, son de un roxo obscuro: les sale sobre la frente un mechon de pelo duro y erizado, y llevan siempre hácia adelante la cabeza. Sus cuernos son muy cortos y caídos al lado del cuello, y las puntas tan recorvadas hácia dentro que casi se juntan: su piel es tan dura y firme, que es difícil de matarlos sin el auxílio de una buena arma de fuego, y la carne de estos animales no es tan gorda ni tierna como la de los *bueyes*.“

„ En este parage, continúa el mismo viagero, el *búfalo*, es quanto al cuerpo, del tamaño de un *buey*; pero tiene los brazos y las piernas mas cortas, la cabeza mas ancha, y es sumamente temible: se mantiene muchas veces á la orilla de los montes, y como tiene la vista escasa, subsiste alli con la cabeza baxa, para poder mejor distinguir los objetos entre los troncos de los árboles, é inmediatamente que percibe alguna cosa que le inquieta, y puede alcanzar, se arroja encima, dando unos bramidos espantosos, y es muy dificil escaparse de su furia, la que es menos de temer en las llanuras, ó en campo abierto. Tiene el pelo roxo, y negro en algunos parages, y se ven *búfalos* de estos en numerosas manadas.“

El *búfalo* tiene la vista muy debil, ve mejor de noche que de dia, y es tan corta y confusa, que quando en su mayor furor persigue á un hombre, basta que se eche á tierra, ó se tienda en el suelo para librarse de él. Estos animales tienen una memoria que excede mucho á la de otros. Les ponen nombre á cada uno los pastores ó personas que los cuidan, y para enseñarles á conocer, le repiten muchas veces como cantado, acariciandolos al mismo tiempo por debaxo de la barba. La costumbre de oir este nombre cadenciado, es tal para el *búfalo*, que sin esta especie de canto, no se dexa de ningun modo aproximar, particularmente la hembra, para dexarse ordeñar.

El *búfalo* es muy ardiente en el tiempo del zelo, se pelea furiosamente por obtener la hembra, y quando se asegura de la victoria, busca el medio de lograrla sin ser visto. La *búfala* no pare sino en la primavera, y una sola vez al año: tiene quatro tetas, y no pare mas de un *ternerillo*; si por accidente pare dos, la muerte es casi siempre la conseqüencia de está fecundidad. Produce dos años seguidos, y descansa el tercero, manteniendose estéril entre tanto, aunque se junte con el *búfalo*. Su fecundidad empieza á los quatro años, y acaba á los doce. Quando entra en calor llama al *búfalo* con un bramido particular, al que el bruto nunca dexa de acudir.

Aunque el *búfalo* nazca, y se crie en rebaños ó manadas, conserva no obstante su ferocidad natural; de manera que no se puede hacer uso alguno de él mientras no está domado. Se empieza primeramente marcando con un hierro caliente á estos animales á la edad de quatro años, para poder distinguir los *búfalos* que son de un rebaño de los del otro: á la marca sigue inmediatamente la castracion, que se hace á la edad de quatro años, y no por compresion de los testículos, sino por incision y amputacion, cuya operacion parece necesaria para disminuir el ardor violento y furioso que el *búfalo* muestra en el combate, y disponerle á un mismo tiempo á recibir el yugo, para los diferentes usos á que se le quiere destinar; y á poco tiempo despues de la castracion, se le pasa un anillo de hierro por las narices, para gobernarle en lo sucesivo. Pero la fuerza y ferocidad del *búfalo* piden mucho arte para lograr el pasarle en dicho parage este anillo. Para esto, despues de haberle echado en tierra, por medio de una cuerda con que se le enredan las piernas, se echan sobre él algunos hombres para atarle los quatro pies, y pasarle por las narices el anillo de hierro, y lo desatan inmedia-

diatamente de los pies dexandolo á su libertad. El *búfalo* entonces corre furioso de uno en otro lado, y tropezando con quanto encuentra, busca el medio de desembarazarse del anillo; pero con el tiempo se acostumbra insensiblemente á él, y la costumbre, como igualmente el dolor, le traen á la obediencia. Conducesele despues con una cuerda atada á este mismo anillo, el que con el tiempo se le suele caer, por desgarrarsele al bruto las narices, á causa del continuo tirar de la cuerda de los que le conducen y guian; cuya falta no le impide el trabajo, pues siendo viejo el animal, no se opone á lo que le mandan, y quieren exigir de él. El *búfalo* parece aun mas aproposito que el *toro* para las fiestas que sirven de diversiones públicas, particularmente en España (*), por esto los Señores de aquellos paises, que tienen *búfalos* en sus tierras, no emplean en ellas para dichas funciones sino estos animales. La ferocidad natural del *búfalo* se aumenta al paso que está excitado; lo que hace esta lucha ó justa tan animada como peligrosa. Asi pues el *búfalo* persigue al hombre con furor hasta las mismas casas, subiendo las escaleras de ellas con una particular facilidad, y presentandose á las ventanas, desde donde salta otra vez abaxo, y salvando las paredes ó muros, siempre que los gritos duplicados del pueblo llegaron á ponerle furioso.

Cazanse los *búfalos* silvestres, pero con grande precaucion, porque son peligrosos, y vienen al hombre de que se sienten heridos. Niebuhr cuenta, hablando de los *búfalos* domésticos, *que en algunos parages, como en Basra, tienen el uso quando ordeñan á la bufala, de meterla la mano hasta el codo en la misma vulva; porque la experiencia ha hecho ver que esto la hace dar mas leche*: pudiera muy bien ser que la *bufala* hiciese esfuerzos para retener su leche, como hacen algunas de nuestras *vacas*, y que esta especie de operacion aflojase la contraccion de sus tetas.

El término de la vida del *búfalo* es, poco mas ó menos, el mismo que el de la vida del *buey*, esto es, de diez y ocho años, no obstante que haya algunos que vivan veinte y cinco. Los dientes se le caen al *búfalo* ordinariamente algun tiempo antes de morir. Es raro en Italia el dexar á estos animales terminar la carrera de su vida, porque acostumbran engordarlos luego que han llegado á la edad de doce años, y venderlos despues á los Judios que comen la carne de estas bestias.

Ademas de las enfermedades que les son comunes con los otros animales, hallase una que es particular en el *búfalo*, y que no padece el bruto sino en sus primeros años. Esta enfermedad se llama en Italia *barbona*, palabra que tiene conexion con el sitio principal que este mal ocupa, que son las fauces, y baxo la barba.

Los síntomas de esta enfermedad, á lo menos los exteriores, son muy faciles de conocer. La lacrimacion es el primero, á que sigue inmediatamente una absoluta inapetencia en el animal, y casi al mismo tiempo una hinchazon considerable de su garganta, y alguna vez tambien de todo su cuerpo, á que se agrega el que el animal coxea tan presto de adelante como de atrás, y el tener parte de la lengua fuera de la boca, y rodeada de una espuma blanca que arroja fuera de ella.

Los efectos de este mal son tan prontos como temibles, porque á pocas horas, ó á lo mas en un dia, el animal pasa por todos los grados de la enfermedad, y por fin perece. Quando se declara en un rebaño, ó en una piara, todos los *búfalos* que no han cumplido los tres años, adquieren infaliblemente dicho mal; y si no han pasado de un año, casi todos perecen. Entre los que tienen dos años, se ven muchos que no se infestan, y aun escapa bastante numero de los que padecen dicho mal: y en fin, estan casi seguros de no morir los *búfalos* nuevos luego que cumplieron los tres años: porque es muy raro el que en esta edad se contagia. No hay exemplo que alguno de estos animales haya adquirido esta enfermedad, una vez que cumplió los tres años. Ordinariamente empieza por sacrificar los mas nuevos, como mas débiles, y los que maman aun, son las primeras víctimas. Inmediatamente que la madre, por la finura de su olfato, percibe en su *ternerillo* la semilla de esta enfermedad, es ella la primera que le condena á la muerte, negandole la teta. Esta epidemia se comunica con una rapidez extraordinaria; en nueve dias, á lo mas, un rebaño de *búfalos* nuevos, por muy numeroso que sea, está casi todo infestado. Los que adquieren el mal en los seis primeros dias, casi todos perecen; pero los que no le cogen sino en los tres últimos, escapan muchos de ellos, porque desde el sexto dia esta epidemia ó contagio va siempre disminuyendose hasta el noveno, en que parece reunirse este mal sobre la cabeza de un solo *búfalo*, del qual hace, digamoslo asi, su víctima de expiacion.

Esta enfermedad de los *búfalos* no tiene estacion fixa, y solo se experimenta ser mas comun y peligrosa en primavera y en verano, que en otoño y en hibierno. Una observacion bastante general se hace, y es que viene ordinariamente luego que el agua sigue á los grandes calores y hace brotar la yerba nueva; lo que pareceria probar, que su causa es una superabundancia de quilo, y de sangre, causada por este nuevo pasto; cuyo sabor y frescura convida á los terneros *búfalos* á satisfacerse mas de lo que necesitan para nutrirse. Hay una experiencia para el apoyo de esta reflexion, y es que los *búfalos* nuevos, que habiendo tenido un mantenimiento sano y abundante durante el hibierno, se entregan con menos ansia á la yerba nueva de la primavera, no son tan perseguidos como los otros de esta epidemia. En los años secos esta enfermedad se manifiesta menos que en los humedos. Los vaqueros ó pastores de rebaños de *búfalos* han intentado en vano diferentes remedios para atajar esta epidemia, aplicandoles en la garganta un boton de fuego, bañandoles en el agua del

(*) Se ve lo mal informado que está el Autor por su narracion; pues en España jamas se corren *búfalos*, ni toman sino es *toros*, á menos que no equivoque una especie con otra, lo que no es verisimil en un hombre de sus conocimientos.

del rio y del mar, separando del rebaño los infestados para impedir la comunicacion de este accidente: toda diligencia ha sido inutil; y solo el cambiar de pasto, parece contribuir á alguna débil mitigacion.

En quanto á los demas, debemos añadir á esta discripcion de la *Barbona* de los *bufalos* un extracto de una memoria de Mr. Gaëtani, sabio Prelado Romano, que no puede ser de ningun modo general á la especie del *búfalo*, sino que pudiera bien ser particular, á lo menos al ultimo punto de su malignidad, á los rebaños de estos animales, que pastan en las lagunas pontinas, que son, como hemos dicho, el parage de toda la Italia donde se crian mas *búfalos*, y segun toda apariencia, es causado este contagio por la malignidad del ayre y del agua en estas vastas lagunas.

BUGHUR. En Persia es el *camello*. *Vease* este artículo.

BUSCLAPHUS (el) de Cayo. Es el *búbalo*. *Vease* esta voz.

** Buytron. (*mont.*) Llamase asi un artificio, que formado de setos ó paredes de estacas entretexidas con ramas un genero de encierro, que va á rematar estrechamente á una hoya grande, para que acosada la caza con el ojeo, venga á caer en ella: llamase asi por formarse lo mismo que la red llamada *buytron*.

CAAIGOARA del Brasil. Segun Marcgrave es el *pecar*. *Vease* esta palabra. + Cheval.

+ CABALLO (el). Noble y arrogante animal, que parte con el hombre los trabajos de la guerra, y la gloria de los combates. Tan intrépido como su dueño; mira el peligro, y no se aterra, ni acobarda del que se le presenta y amenaza: se acostumbra al ruido y estrépito de los rumores marciales, él mismo los apetece, los busca, y se anima del mismo espíritu y ardor que los combatientes. Toma tambien parte con su dueño en las diversiones de la caza, de los torneos y de la carrera: bufa, resopla, y manifiesta como fuego en sus ojos quando se enardece; pero docil, quanto animoso, no se dexa llevar de la cólera, sabe reprimir sus movimientos, y no solamente obedece á la mano del que le gobierna, sino que parece consulta sus deseos: y obediente siempre á las impresiones que recibe, se precipita, se modera, ó se para enteramente, y no obra mas que para satisfacer y agradar. Es una criatura que renuncia á su propio ser, para no existir sino por la voluntad agena: que la previene, la expresa y la executa: que comprehende tanto quanto se le manda é insinua: que no hace sino lo que de él se quiere y se desea exigir; y que entregandose al hombre sin reserva, á nada se le opone ni resiste: emplea todas sus fuerzas para servirle y complacerle, y se excede en este punto hasta el término de morir, por mejor obedecer.

En el estado de libertad los *caballos* no son feroces, son solamente salvages ó silvestres; y aunque superiores en fuerzas á la mayor parte de otros animales, nunca les acometen ni embisten de su propia voluntad; y si son acometidos por ellos, los desprecian, y si esto no basta, les embisten furiosos hasta matarlos si pueden. Van tambien en tropas ó manadas, y se juntan por el solo placer de vivir en compañia, porque se toman mucho cariño unos á otros, y no porque tengan algun miedo. Como la yerba y los vegetables son suficientes para su comida y mantenimiento, y encuentran bastante abundancia en el campo para satisfacer su apetito; y por otra parte no apetecen de ningun modo la carne de los demas animales, nunca les hacen la guerra, ni la tienen tampoco entre sí propios: viven siempre en paz, porque sus deseos son simples y moderados, y los satisfacen con facilidad; con cuyo motivo no tienen por que envidiarse.

Todo esto puede observarse en los *potros* que se crian juntos, y que se conducen en manadas, los quales tienen las costumbres mansas, y las calidades sociables. La fuerza y ardor de estos hermosos y generosos brutos, no se notan ordinariamente sino es por señales de una simple emulacion: procuran adelantarse los unos á los otros en la carrera; por hacerse y acostumbrarse, y aun por meterse en el peligro, desafiandose muchas veces (en el modo que se les advierte) á pasar un rio, á saltar un foso; y los que en estos exercicios naturales van los primeros, y dan exemplo de esta intrepidez, son los mas generosos, y ordinariamente los mas dóciles y flexibles luego que estan domados y doctrinados.

El *caballo* es de todos los animales el que con una grande corpulencia tiene la mayor proporcion y garbo en todas las partes de su cuerpo. La regularidad de las proporciones de su cabeza le dan un ayre de agilidad, que es bien sostenido por la hermosura de su cuello; parece querer sobrepujar á su estado de quadrúpedo quando levanta la cabeza y la cerviz. En esta noble postura mira al hombre cara á cara: tiene los ojos vivos y muy abiertos, las orejas bien hechas, y de una justa proporcion; y las crines, que acompañan y adornan infinito su cerviz, le dan un ayre terrible de fuerza y ferocidad. Su cola, cumplidísima y poblada, termina ventajosamente la espina de su lomo, y está adornada de cerdas espesas y largas, que parecen salirle de la misma grupa; porque el maslo de donde penden es sumamente corto, respecto á las demas partes de su cuerpo. No puede enroscar la cola como el *leon*, pero le sienta mejor, aunque la lleva baxa; y como tiene la facilidad de moverla á uno y otro lado, se sirve de ella con mucha utilidad para espantar las moscas y mosquitos que le pican é incomodan: porque aunque su piel es muy firme, y guarnecida generalmente de un pelo espeso y unido, es no obstante sensibilísima y muy delicada.

La posicion de la cabeza y del cuello del *caballo* contribuye mas que la de todas las otras partes de su máquina á darle un noble aspecto. La parte superior del cuello, ó la cerviz, de donde le salen las crines, debe elevarse en linea recta quando sale de la cruz, y formar, conforme se va acercando á la cabeza, una linea curva, poco mas ó menos como la que figura el cuello del cisne. La parte inferior del cuello ó la garganta, no debe hacer círculo alguno formal: ha de ser su direccion casi en linea recta, desde los pechos hasta la quixada, y un poco salida insensiblemente hácia adelante; porque si esta linea fuese perpendicular, y tuviese ademas hundimiento la cruz del *caballo* con el principio de la cerviz, sería el cuello falso ó mal nacido, defecto considerable en el bruto, como sabe todo inteligente. Conviene tambien que la parte superior del cuello ó la cerviz sea delgada, y tenga poca carne cerca de las crines, y que estas sean largas y poco espesas, lo que adorna infinito al *caballo* el cuello. La hermosura de éste consiste en que sea largo, y elevado con proporcion á la altura y cuerpo del bruto: quando es muy corto y carnoso, es el *caballo* pesado á la mano, y quando le tiene largo y delgado en demasia, suele *picotear*; esto es, sacudir arriba y abaxo la cabeza. Para que esta tenga la situacion mas ven-

ventajosa, debe mirar perpendicularmente al horizonte.

La cabeza del *caballo* debe ser enxuta y delgada, no muy larga, esto es, ni grande en demasia, ni pequeña, y con poca carne sobre los huesos: las orejas conviene que esten poco distantes una de otra, y que sean rectas, pequeñas, firmes, estrechas, y se hallen bien plantadas sobre lo alto del copete: la frente ancha (*), y su parte inferior acarnerada, ó un poco convexa: las ancas llenas de carne, las pestañas delgadas, los ojos claros y espirituosos, y no hundidos, resaltados, ni tampoco demasiado grandes ni pequeños: la pupila grande, la quixada descarnada, las narices ó los sollares bien abiertos, los belfos y labios delgados, la boca medianamente hendida, la cruz alta y descarnada, los pechos anchos, redondos y salidos un poco hácia adelante, las espaldas medianamente carnosas, el lomo ó la espina un si es no es hundido, las costillas con buena vuelta, los hijares cortos y llenos, la grupa redonda y en buenas carnes, las ancas ó caderas bien formadas, el maslo de la cola firme y grueso, los antebrazos y muslos robustos y carnosos, las rodillas redondas por delante, y tan descarnadas que se note solamente la piel sobre los huesos, los corvejones anchos, secos y sin porosidades, las cañas delgadas por delante, y anchas de los lados, el nervio maestro bien separado del hueso de la caña, los menudillos menudos, las cernejas poco pobladas de pelo, las quartillas ni muy gruesas ni delgadas, y de una mediana longitud, las coronas nunca elevadas ni sumidas, los cascos negros y unidos, las tapas relucientes, los talones anchos y separados, las ranillas menudas y enxutas, y las palmas cóncavas y gruesas. Veanse estas voces en la parte del Arte Veterinario.

Pero hay poquísimos *caballos* donde se encuentren juntas todas estas perfecciones: los ojos del bruto, por exemplo, estan sujetos á una infinidad de defectos é imperfecciones, que son muchas veces dificilísimos de conocer. Para asegurarse principalmente de la sanidad del ojo del *caballo*, deben verse al traves de la túnica cornea, y sobre la pupila dos ó tres manchas de color de ollin; porque para advertir estas manchas, es preciso que la túnica córnea sea clara, limpia y transparente. Quando esta parte se manifiesta turbia, cubierta ó de mal color, puede ya asegurarse que el ojo del *caballo* no es bueno. La pupila pequeña, larga y estrecha, ó rodeada de un círculo blanco, manifiesta tambien ser malo el ojo del *caballo*, y asimismo quando tiene un color que tira sobre el verde.

Los *caballos* que tienen los ojos hundidos, ó un ojo mas pequeño que el otro, que llaman *ojos de cochino* ó *de cerdo*, tienen tambien por lo comun mala vista.

Juzgase, y con bastante fundamento, del natural y del actual estado del *caballo* por el movimiento de las orejas. Debe siempre que camina llevar las puntas de éstas inclinadas hácia adelante, que es lo que dicen *buena vela*. Un *caballo* fatigado y cansado lleva las orejas baxas: los que son coléricos y malignos, llevan alternativamente una oreja atrás y otra adelante, y todos vuelven las orejas al lado donde sienten algun ruido, y hácia atrás siempre que se les toca sobre el lomo ó sobre la grupa. Los *caballos* que tienen la boca seca no son de tan buen temperamento como los que la tienen fresca, salivosa y llena de espuma quando tienen puesta la brida.

El *caballo* de montar ha de tener las espaldas con mucho movimiento, y no demasiado carnosas: el de tiro, bien sea de coche ó de carro, las debe tener redondas y gruesas. Esto no obstante, si las espaldas de un *caballo* de silla fuesen demasiadamente secas, y el hueso omoplato, y las junturas de los encuentros se notasen mucho baxo la piel, sería este un defecto considerable, con que manifestaría el bruto no tener la libertad correspondiente en las espaldas, y por conseqüencia no poder aguantar largo tiempo la fatiga. Otro defecto aun para el *caballo* de montar, es el tener los pechos muy avanzados, ó nacerle los brazos traseros, porque entonces es expuesto á apoyarse mucho sobre la mano quando galopa, y á tropezar y dar de hocicos con freqüencia. La longitud de los remos del *caballo* debe ser proporcionada á la altura de su cuerpo; porque quando los brazos son demasiadamente largos (que es lo que dicen ser el *caballo alto de agujas*) no va seguro sobre sus pies; y quando son muy cortos, que es lo que hace llamar *baxo de agujas* al bruto, es muy pesado á la mano de la brida, y hace muy desayrado al *caballero*. Observase que las *yeguas* son ordinariamente mas expuestas á ser baxas de agujas que los *caballos*: y que los *caballos* enteros tienen el cuello mas grueso que las *yeguas* y que los *caballos* capones.

Una de las cosas mas importantes y necesarias en todo aficionado *caballero* ó *ginete*, es el conocer la edad del *caballo*; y como sea precisamente por los dientes por donde pueda venirse en este seguro conocimiento, se hace absolutamente indispensable el explicar su disposicion y diferencia (**). Para esto debe saberse, que el *caballo* tiene quarenta huesos en los *alveolos* de las mandíbulas, á saber, veinte y quatro muelas, quatro colmillos, y doce dientes incisivos ó cortantes. Las *yeguas* rara vez tienen colmillos, y quando á una ú otra se le advierten, son sumamente pequeños. Las muelas no sirven para el conocimiento de la edad del *caballo*, ni los colmillos la declaran tampoco á punto fixo, como pretenden los Franceses; y sí solo manifiestan la vejez del bruto quando ya ha cerrado, y no se le puede conocer de ningun modo su edad. Para saber ésta, antes que el bruto haya llegado á los siete años, conviene entender, que nace ya con quatro dientes mamones (no fuera de las encias, como todos los Autores Españoles de Albeyteria antiguos y modernos suponen, con el fluxo y prurito de haberse ido unos á otros erroneamente copiando, sino cuajados en sus alveo-

(*) Y nunca estrecha como quieren los Franceses.

(**) Los Franceses se valen de distintas señales que los Españoles para conocer la edad de los *caballos*, principalmente por cerrar los suyos mas tarde que los nuestros; que es por lo que no se sigue su metodo en esta traduccion, en orden al conocimiento de la edad de dichos animales.

veolos solamente) á saber, dos enmedio de las encias superiores, y dos enmedio de las inferiores: que á los ocho, diez ó doce dias de nacido el potro, ya se le descubren fuera de las encias; y que al año tiene todos los doce dientes mamones ó de leche que debe tener. Que á los dos años y medio muda los quatro primeros dientes de leche (en cuyo caso se dice que va á tres años): que á los tres años y medio muda otros quatro dientes, que llaman *los inmediatos*, por ser los mas próximos á los quatro de enmedio; y en este estado se dice que va á hacer el bruto quatro años: que á los quatro y medio le nacen los dientes llamados *extremos*, por ser los postreros incisivos que le deben salir, y entonces se dice que va á hacer cinco años, cuya edad se advierte en ver estos últimos dientes mediados y frescos: como el tener seis años el *caballo*, en manifestar el diente fresco, parejo é igual; y que cumplió los siete en tenerle algo rancio, en notarse el postrer diente de arriba ya con gavilan, y abrazando al de abaxo, y en llenarse las canales de entre diente y diente, de abaxo á arriba, de carne. Pero para entender con menos equivocacion la edad fixa de los *caballos* antes que cierren (porque despues no es posible á punto fixo poderla distinguir ni averiguar) conviene advertir, que hay quatro diferencias de dientes, á saber, *belfos*, *picones*, *conejunos* y *vanos*. El diente *belfo* es el que es mucho mayor en la encia baxa que en la alta: el *picon* contrariamente, esto es, mayor en la alta que en la baxa; cuyas dos diferencias de dientes son perjudiciales á los brutos que las tienen, quando tienen que mantenerse de lo que pastan, porque no pueden cortar la yerba facilmente; y por esto en el pasto no toman, como los otros *caballos*, las carnes que deben tener.

El diente que dicen *conejuno*, que es el pequeño, igual, firme y macizo, es de todas las diferencias de dientes el mejor; pero tambien el mas equivocado para el que le examina, porque suele tener ocho, diez, ó doce años el bruto, y manifestar solamente seis, principalmente si el diente postrero no tiene gavilan por habersele limado, en cuyo caso se engañan muchas veces los mas expertos Albeytares; y mas si no atienden á las canales de entre diente y diente, que todo *caballo* cerrado debe tener llenas de carne. Este genero de diente es aun mas comun en las *yeguas* que en los *caballos*.

El diente *vano* es el que se nota concavo, ó hueco; y como este genero de diente no suele hacer gavilan arriba por su poca solidez, necesita el que le examina tambien mucha advertencia para conocer puntualmente en el bruto la edad.

Despues de cerrado el *caballo*, es imposible poderle conocer á punto fixo los años que tiene, bien sea por los surcos del paladar, que se borran al paso que el *caballo* envejece, por los pliegues que hace en su labio inferior, por los *espondiles* de la cola, ni por la retiracion pronta ó tarda de la piel: y solo puede venir, poco mas ó menos, en conocimiento de los años del bruto el que tenga mucha practica en ver *caballos*, y haya largo tiempo observado cuidadosamente en ellos aquellas señales generales y particulares, que indican su vejez.

En Europa y en la China se acostumbra mucho el capar á los *caballos*, cuya operacion les quita mucha fuerza y valencia; pero les da por otra parte grandisima mansedumbre, docilidad, y tranquilidad. Para executarla bien, se les ata de brazos y de piernas, se les echa en el suelo sobre su lomo, y se les abre el *escroto* ó las bolsas con un bisturi, sacandoles inmediatamente los testiculos, y cortando los vasos que van á ellos, y los ligamentos que les sostienen. Despues se cierra la llaga, y se tiene cuidado de hacer bañar el caballo dos veces al dia, durante el termino de quince, ó de lavar, bañar, ó xeringar amenudo la misma parte con agua fresca, manteniendo solamente al *caballo* en todo este tiempo con salvado, mezclado con agua, para refrescarle. Esta operacion debe hacerse en la primavera, y en el otoño: porque el gran calor y el mucho frio, la son igualmente contrarias. (*) En orden á la edad en que puede caparse al *caballo*, el uso mas general y mas bien fundado, es de no hacerlo sino á la de dos ó tres años, porque en capando tarde al bruto, conserva siempre mas tiempo aquellas calidades anexas al sexô masculino. Este uso de capar á los *caballos* es enteramente desconocido en el Levante. El *caballo* capon, ó castrado, carece desde luego que le capan de toda virtud generativa; pero puede aun juntarse con la yegua, como se han visto muchos exemplos.

Los *caballos* mudan la capa, como casi todos los animales cubiertos de pelo; y esto lo hacen una vez al año, ordinariamente en la primavera, y algunas veces tambien en el otoño. En esta ocasion están mas debiles y faltos de fuerzas que en otros tiempos: por lo mismo conviene entonces trabajarlos con moderacion, tener mayor cuidado de ellos, y darles de comer mas largamente. Hay tambien *caballos* que mudan el casco, lo que sucede principalmente á los que se han criado en paises humedos y pantanosos.

Los *caballos* capones y las *yeguas* relinchan menos freqüentemente que los *caballos* enteros, y tienen la voz menos llena y grave. Pueden distinguirse en todos ellos cinco diferencias de relinchos, y relativos á sus diversas pasiones. El relincho de alegria, por exemplo, le demuestran con una voz que se hace entender largamente, subiendo y acabando con tonos muy agudos, y coceando ligeramente, y sin idea de tocar á nadie al mismo tiempo. El relincho de deseo, bien sea de amor lascivo, ó de cariño para el que los maneja, le indican los *caballos* sin cocear, haciendo entender largamente su voz, y acabando en unos tonos mucho mas graves. El relincho de cólera le demuestran con un relincho agudo y corto, y al mismo tiempo coceando, é hiriendo con los pies peligrosamente al que se les aproxima. El de terror ó miedo coceando tambien, y relinchando con un

(*) La operacion de la capadura, que se hace por medio del caustico, y por medio del fuego, es la mas segura de todas las que se executan para el *caballo*.

un tono algo mas largo que el de la cólera, y con una voz grave, y tan ronca que parece salirles enteramente de las narices: esta suerte de relincho es bastante parecido al rugido del *leon*. El relincho de dolor ó de pena es mas presto una especie de gemido ó de tos oprimida, que manifiestan los *caballos* con una voz grave, siguiendo con ella las alternativas de la respiracion. Los *caballos* que mas relinchan, particularmente de alegria y de deseo, son los mejores y mas generosos (*). Notase que los *caballos* enteros tienen la voz mas fuerte que las *yeguas*, y que los *caballos* capones; y que desde que nacen, tienen los machos la voz mas fuerte que las hembras, como tambien que á los dos años ó dos y medio, la voz del bruto y de la *yegua* se hace ya mas grave y fuerte. Siempre que el *caballo* está apasionado de amor, de deseo ó de apetito, muestra luego sus dientes, y parece que rie: asimismo los muestra ó los enseña quando está apasionado de la cólera, y siempre que quiere morder. Algunas veces saca tambien la lengua para lamer, pero menos freqüentemente que el *buey* y que el *toro*, que lamen mucho mas que el *caballo*, y que no obstante, son menos sensibles y agradecidos á las caricias. El *caballo* se acuerda tambien mucho mas tiempo de las injurias que se le hacen, y del mal trato que se le dá; y se enoja asimismo mas facilmente que el *buey*. Su natural ardiente y animoso le presta luego todo lo que tiene de fuerte y atrevido, para rebelarse siempre que conoce se le quiere exigir mas allá de lo que sufren sus fuerzas y poder.

El *caballo* duerme mucho menos que el hombre quando está en sana salud; no se mantiene echado comunmente mas que dos ó tres horas de seguida, y luego se levanta para comer; y siempre que ha estado muy fatigado ó cansado, se echa una vez despues de haber comido; pero en todo no duerme ordinariamente mas que tres ó quatro horas, en las veinte y quatro del dia. Algunos *caballos* hay que nunca se echan, y que duermen siempre levantados: y aun los que se echan duermen tambien muchas veces de pie. Adviertese que los *caballos* capones duermen mas veces, y mas largo tiempo que los enteros.

El *caballo* bebe aun con mas ansia que come; y asi se nota que mete la boca y las narices profundamente en el agua, la que traga copiosamente por un simple movimiento de engullir; por esto se ve precisado muchas veces á beber de un golpe, y sin respirar, lo que suele dañarle; que es por lo que se le debe hacer beber á pausas ó por intervalos; esto es, cortandole el agua amenudo, sobre todo despues de haber hecho algun exercicio violento. Y siempre que el movimiento de su respiracion es corto y veloz, tampoco se le debe dexar beber el agua demasiadamente fria; porque ademas de los torozones á que se le expone, le sucederia tambien, por la necesidad que tiene de meter las narices en el agua, el resfriarse ó arromadizarse, y el tomar muchas veces la semilla, ó principio de esta enfermedad, llamada *muermo*, la mas formidable de todas para esta especie de animales: porque se sabe, de poco tiempo á esta parte, que el sitio de dicha enfermedad está en la membrana pituitaria del bruto, que es por consequencia un verdadero y maligno resfriado, que con el tiempo le causa inflamacion en dicha parte, y en seguida la muerte. Este mal no parece tan freqüente ni general en los climas cálidos, como en los frios: pudiera pues precaverse, no dando nunca agua fria á los *caballos*, y enxugandoles bien las narices despues que la hubiesen bebido (**).

El *caballo*, tomando su incremento, en el espacio de quatro años, puede vivir seis ó siete veces mas; esto es, veinte y cinco ó treinta: los exemplos de lo contrario son poco comunes (***). Los *caballos* gruesos y pesados, esto es, los de tiro, y los *rocines* crecen mucho mas prontamente que los *caballos* finos; viven tambien menos tiempo, y son ordinariamente viejos á la edad de quince años (****).

El freno y las espuelas son los dos instrumentos y medios principales que han sido desde luego inventados para obligar á los *caballos* á obedecer los designios y reglas del ginete. El freno, por la igual y desigual compresion en los asientos de la boca del bruto, para detenerle en la violencia de su ayre, ó de su marcha; para pararle, para darle pasos atrás, y para dirigirle á derecha y á izquierda: y las espuelas para ayudarle y empujarle hácia adelante, siempre que (no obstante otras ayudas suaves que deben precederle) retarda su movimiento mas de lo que corresponde.

La boca, como parte mas principal del tácto del *caballo*, es de una tan grande sensibilidad en el bruto, que prefiere al sentido de la vista y al del oido, por donde debe gobernarse el ginete para hacer entender al *caballo* su voluntad.

El menor toque, ó el mas ligero movimiento del bocado ó embocadura, basta para advertir y determinar al bruto sobre todos sus ayres; y este mismo sentido ú órgano principal del tácto no tiene otro defecto que el de su propia perfeccion: porque si se abusa de esta misma grande sensibilidad de la boca del *caballo*, se la pierde para siempre, volviendola insensible á las impresiones de la embocadura. Quando un *caballo* está bien doctrinado, el menor impulso ó movimiento de los muslos y rodillas, el mas ó menos apoyo en uno ú otro estribo, el mas ligero movimiento del bocado, ó de la mano de la brida, basta para gobernarle y dirigirle. Las espuelas se hacen las mas veces inutiles, y no deben usarse sino para forzar ú obligar al bruto á hacer prontos y extraordinarios movimientos. Y siempre que por la impericia del ca-

(*) En España el *caballo* relinchador es siempre poco apreciable; y este vicio se tiene en el bruto por un formal defecto.

(**) Es un error el persuadirse evitar el muermo á los *caballos* por el medio de limpiarles las narices despues que beben agua fria, aun quando se concediese que pudiera ser esto el origen de esta cruel enfermedad; quando el muermo, ya sea siguiendo el antiguo ó nuevo sistema, puede provenir de varias causas, como sabe todo Veterinario inteligente.

(***) No sino demasiado frequentes, y aun es mas raro y extraordinario el verse un *caballo* de treinta años de edad, que un hombre de ciento.

(****) El Autor original de este articulo pudiera decir ¿en qué pais, ó entre qué especie de razas de *caballos*, no son á quince años viejos estos animales?

caballero sucede, que aplicando al *caballo* las espuelas, retiene al mismo tiempo la mano de la brida: el bruto, hallandose excitado de una parte y retenido de la otra, no puede hacer otra cosa que encabritarse, ó dar un salto sin ganar terreno, ni salir del mismo sitio que ocupa, á no ser hurtandose á una ú otra mano, ó vertiendose precipitadamente con riesgo del que le maneja.

La marcha mas natural del *caballo*, es sin duda alguna el trote; pero el paso y el galope, son las mas cómodas y suaves para el *caballero*; que es por lo que los hombres de á caballo, se han dedicado y aplicado desde luego á dar la mayor perfeccion al bruto sobre estos dos mismos ayres ó profesiones. Siempre que el *caballo* levanta el brazo, ó uno de sus remos delanteros, para marchar ó ir hácia adelante, conviene que haga este movimiento con mucha valentia y facilidad, y que doble bastante y con ayre la rodilla. El movimiento del brazo debe ser siempre elevado y sostenido, y le ha de baxar el *caballo*, de manera que siente firmemente, y por igual la mano en el suelo, sin que reciba al hacer este movimiento ninguna impresion su cabeza; porque siempre que baxa el brazo prontamente, y al mismo tiempo el pico, es ordinariamente por aliviar ó ayudar el bruto al otro brazo, que no tiene fuerza bastante para sostener por si solo todo el peso del cuerpo. Este defecto es de mucha consideracion en el animal, como tambien el de pisar de punta, de talon, ó con las partes de adentro ó de afuera del casco, que son los quatro huellos, que llaman *imperfectos*; esto es, huello *topino*, huello *pando* ó *de talon*, huello *izquierdo*, y huello *avieso* ó *estevado*, los que arguyen, desde luego, debilidad en el bruto, y poca aptitud para resistir largo tiempo la fatiga.

El paso, que es la mas lenta de todas las marchas naturales del *caballo*, debe no obstante ser pronto y ligero, y no muy largo ni recogido. Esta prontitud y ligereza, depende mucho de la libertad de las espaldas del bruto, y se reconoce en el modo de llevar su cabeza quando camina: si la lleva alta y firme, es ordinariamente ligero y vigoroso; y al contrario, quando la lleva baxa ó la amorra junto á los pechos. Siempre que el *caballo* no tiene libre el movimiento de las espaldas, no puede elevar bastante los brazos, y es expuesto á tropezar contra las desigualdades de la tierra; y quando es estrecho de pechos, y el movimiento de sus brazos parece independiente de las espaldas, se fatiga mucho, tropieza y cae freqüentemente, y no es capaz de hacer algun buen servicio. El *caballo* debe caminar derribado de atrás, y levantado de adelante, y ha de elevar y sostener arriba los brazos; pero si los sostiene demasiado largo tiempo, y los vuelve á tierra con mucha lentitud, pierde entonces toda la ventaja de la ligereza, se hace duro y pesado, y no es aparente ni propio sino para la ostentacion, ó para el paso de movimiento.

No basta, pues, que los movimientos del *caballo* sean prontos y ligeros; deben ser tambien iguales, uniformes y unidos, tanto en el quarto delantero como en el trasero: porque si la grupa balancea al sostenerse las espaldas y los brazos, el movimiento del bruto se hace sentir al *ginete*, por sacudidas de lomo que le incomodan, sucediendo lo mismo quando pasa mucho del pie á la mano, ó mete demasiado las piernas baxo la barriga. Los *caballos*, cortos de sillar, son propensos á estos defectos; y los que se alcanzan, se topan, cruzan y se rozan, no tienen seguridad alguna en sus brazos ni piernas, ni en sus marchas naturales ni artificiales. Por lo general, los *caballos* largos de sillar ó de lomo, son los mas cómodos para el *ginete*; porque hallandose él mas distante de los dos centros del movimiento, que son las espaldas y ancas del bruto, hacen menos impresion en el *caballero* los movimientos ó sacudidas del lomo.

El paso, para ser bueno y metódico, debe ser pronto, ligero, suave y seguro. En esta marcha, los remos del *caballo* no se levantan mas que á una pequeña altura, y los pies caminan próximos á tierra. Hallanse quatro tiempos distinguidos en el paso: por exemplo, si el brazo derecho del bruto parte el primero, la pierna izquierda sigue un instante despues; luego el brazo izquierdo parte inmediatamente, y le sigue la pierna derecha; y asi la mano derecha se planta en tierra la primera, el pie izquierdo el segundo, la mano izquierda hace la tercera posicion, y el pie derecho se coloca últimamente en el suelo: lo que hace un movimiento en quatro tiempos distintos, y de tres intervalos; de los quales, el primero y el último son mas cortos que el del medio.

El trote debe ser firme, pronto, é igualmente sostenido de todos los quatro remos del bruto: y su quarto trasero ha de empujar bien al delantero. Debe el *caballo* en este ayre llevar elevada la cabeza, y recto el lomo; porque si las ancas se elevan, y se baxan alternativamente en cada tiempo de trote, si la grupa balancea, ó si el *caballo* se cierne, trota mal desde luego por debilidad; y si se desparrama, esto es, si echa mucho los brazos quando camina hácia afuera, es aun otro formal defecto que le fatiga mucho, y estropea brevemente. Siempre que una de las piernas se adelanta, y el brazo del mismo lado se detiene, el movimiento del *caballo* se hace entonces mas duro por esta misma resistencia; y esta es la razon porque el intervalo entre los dos tiempos del trote debe ser corto. Pero por mas corto que sea, esta misma resistencia es bastante para hacer esta marcha mas dura é incómoda, que la del paso y la del galope. En el trote, los remos del bruto se levantan mucho mas que en el paso; y se notan siempre, por conseqüencia, sus quatro pies mucho mas separados de tierra. En este ayre no hay mas que dos tiempos distinguidos, por exemplo: siempre que el brazo derecho del *caballo* se levanta, la pierna izquierda se eleva tambien al mismo tiempo, y sin ningun intervalo entre el movimiento del uno y otro remo: en seguida, el brazo izquierdo se levanta al mismo tiempo que la pierna derecha, de suerte, que no hay en este movimiento del trote mas que dos tiempos, y un intervalo; porque el bruto levanta en el mismo instante los dos remos opuestos y cruzados, y los pone asimismo quando los baxa á tierra.

En

En el galope, los remos del *caballo* se elevan aun mas que en el trote; y las manos y los pies del bruto parecen ir siempre saltando sobre la tierra. En este ayre se notan ordinariamente tres tiempos, por exemplo: el pie izquierdo se planta primero en tierra, en seguida la pierna derecha, que se levanta juntamente con el brazo izquierdo, y vuelven uno y otro remo juntos á baxar á tierra: y en fin, el brazo derecho, que se ha levantado un instante despues del izquierdo, y la pierna izquierda baxan últimamente juntos al suelo, lo que forma el tercer tiempo. Asi en este movimiento de galope hay tres tiempos, y dos intervalos; y en el primero de estos intervalos, siempre que el movimiento se hace con viveza y precipitacion, hay un instante casi imperceptible, en que los quatro remos del *caballo* se hallan al mismo tiempo en el ayre, y en que se distinguen al bruto juntamente los quatro hierros ó herraduras. Siempre que el *caballo* tiene las ancas y los corvejones flexibles, y que los mueve con agilidad y prontitud, el movimiento del galope es entonces mucho mas perfecto, y su cadencia se forma en quatro tiempos distintos, por exemplo: el pie izquierdo del *caballo* pisa la tierra el primero, y forma el primer tiempo: en seguida el pie derecho, que denota el segundo: despues la mano izquierda, que declara el tercero: y en fin, la mano derecha que se coloca inmediatamente en tierra, muestra el quarto y último tiempo del galope.

Los *caballos* galopan ordinariamente sobre el pie derecho, del mismo modo que parten para marchar, y para trotar con la pierna derecha; y abrazan ó señalan tambien el camino, quando galopan con el brazo derecho que va mas avanzado que el izquierdo: y asimismo la pierna derecha, que sigue inmediatamente al brazo derecho, va mucho mas avanzada que la izquierda, y esto constantemente, quanto el galope dura sin desunirse el *caballo*, y yendo galopando sobre la derecha. De esto resulta, que la pierna izquierda, que lleva todo el peso del bruto, y que empuja los otros tres remos adelante, es la que mas se fatiga: por lo que conviene exercitar alternativamente en el galope á los *caballos*, esto es, tan presto sobre un pie como sobre otro; ó lo que viene á ser lo mismo, unas veces sobre la mano derecha, y otras sobre la izquierda: con lo que resisten mucho mas sin fatigarse ni cansarse en este movimiento violento. Los resortes de los corvejones del *caballo* contribuyen tanto al movimiento del galope, como los de su lomo: y asi quando el lomo del bruto hace el esfuerzo para elevar y empujar hácia adelante todo el quarto delantero, las junturas de los corvejones, obran como á manera de muelles ó resortes, que rompen ó cortan aquel mismo galope y esfuerzo del lomo, y dulcifican ó ablandan su sacudida: asi pues mientras mas flexibles son los corvejones, el movimiento del galope es mas suave y cómodo para el *ginete*: y es tambien mas rápido y violento, mientras los corvejones del *caballo* tienen mas dureza, y menos flexibilidad: asi como tambien es mas sostenido el mismo galope, mientras mas el *caballo* se derriba de piernas y de ancas, y sostiene en el ayre el quarto delantero, por la fuerza y vigor de su lomo. Adviertese que los *caballos* que levantan mucho los brazos en el galope, no son los que van mejor sobre este ayre; porque avanzan menos terreno que los otros, y se fatigan mucho mas: y esto depende ordinariamente, de que no tienen las espaldas bastante libres.

Ademas del paso, del trote y del galope, hay tambien *caballos* que tienen naturalmente otra especie de marcha que llaman *andadura*. Este genero de paso es muy fatigoso para el animal, aunque la viveza de su movimiento no sea ordinariamente tan grande como la del galope, ó la del trote largo de picadero. En el paso de andadura, los remos del *caballo*, van mas cercanos á tierra que aun en el paso *castellano*; y cada tranco es siempre mucho mas extendido: pero lo que hay de singular en la andadura es, que los dos remos del mismo lado, por exemplo el brazo y la pierna derechos, parten al mismo tiempo para dar un paso, y que en seguida los dos remos opuestos parten asimismo para dar otro, y asi sucesivamente: de manera, que los dos lados del cuerpo del bruto carecen alternativamente de apoyo, y no tienen equilibrio ni á uno ni á otro lado del cuerpo. No hay realmente en la andadura, ni en el trote mas que dos tiempos distinguidos en el movimiento del *caballo*: y toda la diferencia que se nota entre estos dos ayres es, que en el trote, los dos remos que van juntos, caminan opuestos y diagonales; y en la andadura, son los dos remos del mismo lado los que se mueven juntos ó á la par. Esta marcha, que fatiga mucho al bruto, y que no debe dexarsele tomar sino en los terrenos llanos y unidos, es mucho mas suave para el *ginete*, que la del trote: y no le causa, por conseqüencia, tanta incomodidad en el asiento. Asegurase, que los *caballos* que naturalmente marchan de andadura, no trotan jamas (*), y que son mucho mas débiles de lomo que aquellos que por medio del arte se les hace tomar este mismo genero de paso. En efecto, los *potros* toman muchas veces esta marcha, sobre todo si se les obliga á caminar muy de prisa, y siempre que no tienen aun bastante poder en el lomo para trotar y galopar francamente. Notase tambien, que la mayor parte de los mejores *caballos* que han tenido mucha fatiga, y que empiezan á usarse y cansarse de sus remos, toman por sí mismos este genero de marcha siempre que se les fuerza á caminar con un movimiento mas rápido y violento que el del paso castellano.

Hay aun otras dos marchas, ó especies de andadura, que llaman *entrepaso*, y *andadura imperfecta*; y que los *caballos* débiles ó cansados, á fuerza de extraordinarias fatigas, toman muchas veces por sí propios, las quales son mucho mas defectuosas que la verdadera andadura. Llamanse estas malas andaduras ó marchas *pasos rotos*, *desunidos*, ó *compuestos*. El entrepaso es una mezcla del paso castellano, y de la andadura: y la andadura imper-

(*) Trotan luego que en un círculo reducido se les pone la cuerda, y se les hace marchar mas de prisa que en su cadencia ordinaria, trayendoles hácia el centro el pico, y echandoles hácia afuera la grupa.

perfecta, no es otra cosa que un compuesto del trote y del galope, ó del galope y de la andadura. Uno y otro genero de paso nacen en el bruto, de los excesos de una larga fatiga, ó de una grande debilidad del lomo. Los *caballos* de carga, que se les obliga muchas veces á ir muy de prisa con grandes tercios, empiezan á ir al entrepaso, en lugar de caminar al trote, segun se van apurando de fuerzas: y los de posta, que ya estan cansados, estropeados y rendidos, y que se les acelera mucho en el galope, se ponen luego sobre la andadura imperfecta, en lugar de galopar con union y concierto.

La instruccion que se da al *caballo* con el fin de hacerle perfectamente docil, y formarle baxo la mano de la brida, para los diversos manejos y evoluciones que se ofrecen hacer, es el efecto de un arte de particular exercicio, conocido baxo del nombre de MANEJO Ó PICADERO, de cuyos preceptos y reglas se tratará extensamente en el artículo y palabra que corresponde en la Encyclopedia. No se necesita menos atencion y cuidado para la eleccion de las buenas razas *de caballos*, y para su propagacion, cuyos puntos y atenciones, tienen por principal objeto la eleccion del *caballo* padre, que debe darse á las *yeguas*, y de que vamos á tratar inmediatamente.

Un buen *caballo* padre debe ser hermoso, y bien formado, algo alto de agujas, vigoroso, sano por todo su cuerpo, y sobre todo, de buena raza, y de buen pais: debe ser ademas de buena talla, esto es, de quatro pies y ocho, nueve ó diez pulgadas, para la casta de *caballos* de montar; y de cinco pies á lo menos para la de *caballos* de coche. Es preciso que sea tambien de buena capa, como negro hermoso, tordo, castaño, alazan, bayo, ó isabela, con la veta en el lomo, y las crines y cabos negros. Todos los pelos que son de un color deslavado, y que parecen mal teñidos, como igualmente los blancos y remolinos mal puestos, y los *caballos* que tienen los cabos blancos, deben ser desterrados de las castas.

Ademas de un bello exterior, debe tener el *caballo* padre todas las buenas calidades interiores, como el poder, el espíritu, la docilidad, la ligereza, la agilidad, la sensibilidad en la boca, la libertad en las espaldas, la seguridad en los brazos y piernas, y la flexibilidad en las ancas, y en todas las demas partes principales de su cuerpo, y sobre todo en los corvejones. Conviene igualmente que haya estado un poco desbastado y exercitado en el picadero; porque se observa, que el *caballo* comunica, por via de generacion, casi todas sus buenas y malas calidades, naturales y adquiridas (*).

Luego que se haya hecho eleccion de un buen *caballo* padre, y que las *yeguas* que se le quieran dar esten juntas, se hace preciso tener un *recelo*, esto es, otro *caballo* entero y de poco valor, que no sirva mas que para hacer conocer las *yeguas* que estan calientes; y que aun contribuya por sus embestidas, ó acometimientos, á hacerlas entrar mas en calor. A este fin se hacen pasar todas las *yeguas*, una despues de otra, delante de este *caballo*, que debe ser fogoso, é inclinado á relinchar con freqüencia; y tan activo, que demuestre querer embestir á todas: en cuyo caso, las que no estan calientes se defienden á coces, y las que estan en disposicion se dexan aproximar del; pero en lugar de dexarselas tocar, se separa inmediatamente este mismo *caballo*, y se las substituye el verdadero que debe cubrirlas. Esta prueba es utilísima para no exponer el *caballo* padre á las coces y pernadas de las *yeguas*, y para reconocer el tiempo verdadero en que estan calientes, y sobre todo, el calor de aquellas que nunca han parido; porque las que acaban de parir, ya se sabe entran ordinariamente en calor nueve dias despues de su parto; y asi pueden echarse al *caballo* padre inmediatamente que ha espirado este tiempo. Luego puede probarse nueve dias despues, y por medio del recelo, si se mantienen aun calientes; y si se notan en este estado, se las echa al *caballo* padre segunda vez: y asi de seguida, una vez todos los nueve dias espirados, y mientras que les dure el calor; porque éste disminuye luego que estan preñadas, y les cesa enteramente pocos dias despues. Pero para que todo esto pueda hacerse facil, cómodamente, con fruto y buen suceso, es indispensable tener grande atencion, mucho gasto, y no menos precauciones. Se hace pues preciso establecer la casta en buen terreno, y en un parage propio y proporcionado á la cantidad de *yeguas* y *caballos* padres que se quieren emplear: para esto conviene subdividir el terreno en muchas partes cerradas con palizadas, fosos, ballas, ó buenos cercados: poner las *yeguas* preñadas y las que crian en la parte ó en el parage donde el pasto sea mejor y mas substancioso: separar las que no han concebido ó estado cubiertas, y ponerlas con las potrancas en otro parage del terreno, donde el pasto sea menos craso y nutritivo, con el fin de que no engorden demasiado, porque esto se opone á la generacion: y en fin, se han de poner los *potros* enteros ó capones, quando ya se acercan á dos años, en la parte del terreno mas seco, montañoso y desigual, para que precisados á subir y baxar las colinas, adquieran libertad en las espaldas, y en todos sus quatro remos. Este último terreno donde se pongan los *potros* debe precisamente estar separado de los de las *yeguas* y *potrancas*, para evitar que estos *caballos* nuevos se vayan con ellas, y se recalienten, se debiliten ó se enflaquezcan. Si el todo del terreno fuese tan grande, que pudiese dividirse en dos mitades cada uno de estos terrenos divididos, para poner en ellos un año ganado *caballar*, y otro *bojuno*, el fondo de los pastos sería en el año siguiente precisamente mejor, y duraría mucho mas tiempo que si hubiese estado siempre pacido por *caballos*; porque se experimenta que estos animales destruyen el fondo de los pastos, y que los *bueyes* le mejoran y restablecen. Es preciso tambien que haya algunas balsas ó lagunas en cada uno de estos terrenos divididos, porque las aguas estan-

ca-

(*) Poco habria que hacer en los picaderos, ó en las escuelas con los *potros* engendrados de *caballos* padres instruidos, si estos comunicasen á sus hijos por la via generativa los manejos y reglas que aprendieron.

cadas son mejores para los *caballos*, que las vivas ó corrientes (*) que les causan muchas veces torozones: y si hubiese árboles en estos mismos terrenos, no deben nunca cortarse ni arrancarse; porque los *caballos* gustan mucho de encontrar la sombra en los grandes calores del estio: pero si hay troncos, ramas cortadas, astillas, ó agujeros en la tierra, se hace preciso arrancar, terraplenar é igualar, para prevenir y evitar todo accidente. Estos pastos servirán, desde luego, para el mantenimiento de todo el ganado *caballar*, durante el verano: pero en el hibierno conviene recoger las *yeguas* en la caballeriza, y mantenerlas con paja y cebada; como tambien los *potros*, que no se llevarán á pastar sino en los dias templados, y que está el sol descubierto. Los *caballos* padres deben estar siempre mantenidos en la caballeriza, y entretenidos en un exercicio moderado hasta el tiempo de la monta, que dura ordinariamente desde principios de Abril, hasta fin de Junio: en cuya ocasion no se les hará hacer ningun otro exercicio, y se les dará de comer abundantemente, pero con el mismo mantenimiento que de ordinario, aunque tres meses antes hayan disfrutado el regalo de trigo, garbanzos ó yeros.

Quando se conduce el *caballo* padre á la *yegua*, convendrá antes limpiarle muy bien: esto no hará sino aumentar su mismo ardor; y es conveniente asimismo que la *yegua* esté limpia, y desherrada de los pies: porque hay algunas que son cosquillosas, y disparan pares de coces al *caballo* quando se les aproxima, con riesgo de herirle y de maltratarle para siempre. Para esto, un mozo tiene la *yegua* por el cabestro, y otros dos conducen el *caballo* padre, cada uno de una rienda del cabezon: pero una cosa esencialísima, que debe tenerse presente en este caso, es el impedir que alguna cerda de la cola de la *yegua*, cruzandose sobre su misma natura, hiera al *caballo* en el acto mismo de cubrirla.

Sin embargo, aunque un buen *caballo* padre pueda, durante tres meses, cubrir cada dia una *yegua*, es mucho mejor no darsela sino cada tercer dia: de esta manera, en los siete dias primeros, se le darán sucesivamente quatro diferentes *yeguas*; y en el noveno dia se le volvera la primera que ya cubrió, y asi de las demas, mientras tanto que las durare su calor: pero luego que alguna entre ellas se note no estar ya caliente, se la substituirá otra nueva *yegua*, para hacerla pasar igualmente á su vez todos los nueve dias. Y como hay muchas que ya quedan preñadas desde la primera, segunda ó tercera vez, se saca por cuenta, que un *caballo* padre asi manejado, puede hacer madres quince ó diez y ocho *yeguas* en los tres meses que dura su destino.

Muchos, en lugar de conducir el *caballo* padre á la *yegua* que ya está en disposicion, le sueltan en el prado, donde estan juntas todas las hembras, y le dexan escoger en libertad aquellas que tienen necesidad de él, hasta satisfacerlas á su gusto. Este método es desde luego muy bueno para las *yeguas*, porque producen aun con mas seguridad que del otro modo; pero el *caballo* padre se arruina y estropea asi mas en seis semanas, que en muchos años por un exercicio moderado, y conducido como acabamos de decir.

Se tiene observado que las castas establecidas en terrenos secos y ligeros producen *caballos* ágiles, sóbrios, vigorosos, con los remos llenos de nervio, y los cascos duros y fuertes: pero que en los parages humedos, y en los pastos demasiado crasos, salen casi todos los *potros* con la cabeza carnosa y pesada, el cuerpo demasiado grueso, los remos cargados, los cascos de mala calidad, y generalmente preñados de palmas ó palmitiesos. Estas diferencias resultan de las del clima, y del mantenimiento, lo que puede notarse y conocerse con facilidad; pero lo que es mas dificil de comprehender, y aun mas preciso de saberse, es la necesidad de atravesar, cruzar, ó mezclar las castas, si se quiere impedir que degeneren.

Conviene para esto entender, que cada clima por sus influencias, y por las del mantenimiento, da una cierta conformacion, que, ó se vicia por algun exceso, ó por alguna falta: y que lo que, por exemplo, será solamente un exceso, ó una imperfeccion en un clima cálido, se tendrá por un defecto ó falta formal en un clima frio, y asi recíprocamente; de manera, que debe hacerse una compensacion de todo, siempre que se trate de juntar animales de climas opuestos, que es lo que se dice *atravesar*, *cruzar*, ó *mezclar* las castas.

Asi, pues, en el clima templado de la Francia, conviene para tener buenos *caballos*, hacer venir padres de climas mas cálidos ó mas frios. Los *caballos* Arabes (si se pueden lograr) y los Berberiscos, deben ser á todos los demas antepuestos, y luego los *caballos* Españoles y Napolitanos: y por lo que toca á los climas frios, los *caballos* de Dinamarca, y despues los de Holstein y de Frisia. Todos estos *caballos* producirán en Francia con las *yeguas* del pais muy buenos *caballos*, que serán tanto mejores y mas hermosos, quanto el temple del clima de donde se traygan los padres, sea mas distante del de la Francia: de manera, que los Arabes serán mejores que los Berberiscos; estos mejores que los Españoles: y asimismo los *caballos* Dinamarqueses producirán mejores *potros* que los de Frisia.

En defecto de estos *caballos* de climas mucho mas frios ó mas cálidos, convendrá hacer venir *caballos* padres Ingleses ó Alemanes, y aun de las provincias meridionales de Francia, á las provincias Septentrionales; y se ganará siempre en dar á las *yeguas caballos* extrangeros: y al contrario, se perderá mucho en dexar multiplicar junto el ganado *caballar* de una misma raza, aun quando ésta sea la mas fina, porque infaliblemente degenera en breve tiempo.

Para tener *caballos* finos de silla ó de montar, y perfectamente formados, deben preferirse los *ca-*

(*) Es un error el persuadirse, como el Autor de este articulo, que las aguas embalsadas puedan ser útiles á los *caballos*, sobre todo en los paises calientes: la agua mejor, y que mas les conviene, es la limpia, traqueada, y puesta en movimiento, como la de arroyos considerables, y la de rios grandes y caudalosos.

caballos padres Arabes, Turcos, Bárbaros, Andaluces, y en su defecto buenos *caballos* padres Ingleses: y para lograr buenos *caballos* de tiro, se buscarán padres de Dinamarca, de Holstein, y de Frisia. Los Napolitanos tienen la doble ventaja de producir *caballos* finos de montar, siempre que se les dan *yeguas* finas; y buenos *caballos* de tiro, quando se juntan con *yeguas* membrudas y corpulentas. Pretendese que en Francia y en Inglaterra, los *caballos* Arabes y Berberiscos engendran ordinariamente *caballos* mayores que ellos; y que los Españoles al contrario, porque producen *caballos* de menos alzada que la suya.

Conviene tambien tener grande atencion á la diferencia, ó á lo reciproco de las figuras ó estampas del *caballo* y de la *yegua*: á fin de corregir los defectos del uno, por las perfecciones del otro: y sobre todo no juntar jamas animales desproporcionados, como un *caballo* pequeño con una *yegua* grande, ni un *caballo* grande con una *yegua* pequeña; porque la produccion de este como seria siempre pequeña ó mal proporcionada. Para cuidar de aproximarse á lo mas perfecto de la naturaleza, en este punto conviene siempre ir por diferencias, grados, y variaciones, esto es: dar un *caballo* de buen cuerpo, pero fino, á una *yegua* demasiado gruesa: á una *yegua* chica, un *caballo* un poco mas alto: á una *yegua* que peque por el quarto delantero, un *caballo* que tenga una bella cabeza, y un cuello hermoso, &c.

En la junta de *caballos* y *yeguas*, se cuidara siempre de mejorar, por medio de los padres y madres, el pelo, la alzada, la formacion, y la estampa, ó la figura: se cruzarán ó mezclarán las razas, oponiendo en ellas los climas, y nunca se juntarán *caballos* y *yeguas* nacidos en una misma *yeguada*.

El *caballo* padre está ya en estado de engendrar á la edad de dos años, ó dos y medio; pero vale mas esperar á que tenga quatro años, ó quatro y medio, antes de permitirle hacer uso de la *yegua*: y esto se entiende con los *caballos* de tiro, y con los rocines gruesos, y de talla corpulenta; porque es necesario esperar seis, y aun siete años, á los *caballos* finos, y á los buenos *caballos* padres de España, &c. (*).

Siempre que un *caballo* padre ha estado bien cuidado, conservado, y conducido, puede engendrar hasta la edad de veinte años, y aun hasta los treinta: y se observa en estos animales, que los que han empezado muy presto á padrear, acaban tambien antes con su vigor: por esto los *caballos* gruesos y grandes que se forman antes que los finos, y de los quales se sacan para padres desde la edad de quatro años, no duran tanto tiempo, y se hacen comunmente inutiles para la generacion, antes de la edad de quince años. No nos resta ahora mas que hacer conocer las diferentes castas de *caballos*, propias á diferentes climas.

Los *caballos* Arabes pasan por los mas hermosos que se conocen en Europa: son de una talla mediana, muy ayrosos, sueltos, y flexibles, y mas presto magros que cargados de carne. Estos *caballos* vienen, segun se pretende, de los *caballos* selvages de los desiertos de Arabia, de los quales se han hecho de muy antiguo estas castas de *caballos* domesticos, y son tan ligeros que algunos alcanzan los avestruces en la carrera. Los Arabes del desierto, y los pueblos de la Libia crian un gran número de estos *caballos* para la carrera, y para la caza; y siempre que les falta el pasto, no les dan de comer sino dateles, y leche de camellas, lo que les hace enxutos, ligeros, y nerviosos. Estos mismos Arabes ponen lazos á los *caballos* silvestres, cuya carne comen con gran gusto, y dicen que la de los *potros* ó *caballos* nuevos es delicadisima. Los *caballos* selvages de este pais, son mas pequeños que los otros: tienen comunmente el pelo ceniciento (aunque hay tambien algunos blancos) y cortisimas y erizadas las crines y las cerdas de la cola.

No hay Arabe, por pobre que sea, que no mantenga *caballos*, aunque su costumbre ordinaria es montar en *yeguas*, porque resisten mejor la fatiga, el hambre, y la sed; y porque son tambien menos viciosas, mas suaves de condicion, y relinchan con menos freqüencia que los *caballos*. Las acostumbran de tal manera á vivir en compañia, que subsisten muchas veces juntas, y en gran número, dias enteros, sin que ninguno las guarde, y sin separarse, coçearse, ni tocarse las unas á las otras, ni hacerse el menor mal. Los Arabes venden á los Turcos, que no gustan de *yeguas*, los *caballos* que no quieren guardar para padres, y conservan con grande esmero, y de tiempo inmemorial, las razas de sus *caballos*: conocen sus generaciones, alianzas, y toda su genealogia: distinguen las razas por nombres diferentes, y hacen de ellas tres clases: la primera es la de los *caballos nobles*, de raza pura y antigua de dos costados: la segunda la de los *caballos de raza antigua*, pero mezclada: y la tercera la de los *caballos comunes*. Estos ultimos se venden á un baxo precio: pero los de la primera clase, y aun los de la segunda (entre los quales se hallan algunos tan buenos como los de la primera) son siempre excesivamente caros.

Nunca hacen cubrir las *yeguas* de esta primera clase noble, que no sea por *caballos* padres de la misma calidad; y quando estos les faltan, los toman prestados ó alquilados entre sus vecinos, mediante algun pago en dinero, para hacer cubrir sus *yeguas*: lo que se hace ante testigos, que dan una atestacion del acto, firmada y sellada ante el Secretario del *Emir*, ó alguna otra persona pública; y en este mismo instrumento van siempre citados los nombres del *caballo* y de la *yegua*, y expuesta toda su generacion. Quando llega á parir la *yegua*, se llaman tambien testigos, y se extiende en una especie de billete otra atestacion, en la qual se hace la descripcion del *potro* que acaba de nacer, y se anota el dia de su nacimiento. Estos billetes dan el precio á los *caballos*, y se entregan

(*) Hasta los seis años de edad, ningun caballo conviene para padre; porque antes de este tiempo no engendra ordinariamente sino potros debiles, encanijados, y de poca substancia. La *yegua*, como mas precoz, puede echarse al *caballo padre*, con fruto y buen suceso, quando ya tiene quatro años y medio, ó cinco; y asi el *caballo* como la *yegua* deben desecharse de las yeguadas por las mismas razones que arriba se expresan, quando ya pasan de doce años.

á aquellos que los compran. Las *yeguas* mas infimas de esta primera clase, cuestan comunmente cien doblones; y hay muchas entre ellas que se venden á doscientos, y aun diez y seis, veinte, y veinte y quatro mil reales.

Como los Arabes no tienen por casa mas que una tienda, esta los sirve tambien de caballeriza; y asi la *yegua*, el *potro*, el marido, la muger, y los hijos, se echan y duermen todos juntos y mezclados; y estas *yeguas* están tan acostumbradas á vivir entre la familia, y estan tan domesticadas con ella, que sufren toda suerte de fiestas y retozos. Los Arabes no las castigan jamas: las tratan muy suavemente, hablan y razonan con ellas, y tienen por su sonservacion el mayor cuidado y vigilancia: las dexan ir á su paso, y nunca las espolean sin necesidad; pero luego que se sienten tocar ó cosquillar el hijar con el ason del estribo, ó con el talon del *ginete*, parten furiosas y violentas, y se ponen á correr con una increible celeridad. Saltan los vallados, los cercados, y las zanjas tan ligeramente como los *ciervos*; y si el *ginete* llega á caer, estan tan bien enseñadas, que se paran de golpe, ó de tenazon, aun en la carrera mas rapida y violenta. Los Arabes limpian sus *caballos* y *yeguas* por tarde y por mañana, y con tanto cuidado y diligencia, que no les dexan la menor caspa ni polvo sobre la piel: los lavan los brazos, las piernas, las crines, y la cola, que se la dexan con toda su largura, y se la peynan rara vez, por no romperla las cerdas. Nada les dan de comer en todo el dia, y solo les dan dos ó tres veces de beber. Luego que se pone el sol, les atan un morral, en que les ponen cerca de una quartilla de cebada bien limpia, la que les dexan comer, sin quitarles el morral hasta el dia siguiente por la mañana que han apurado su pienso. Los echan al pasto en el mes de Marzo, que es quando la yerba está bastante crecida, en cuya estacion hacen cubrir las *yeguas*, y tienen un gran cuidado de arrojarlas agua fria sobre la grupa inmediatamente que el *caballo* las ha cubierto. Pasada la primavera, retiran los *caballos* y *yeguas* del pasto, y no les dan yerba ni heno en todo el resto del año, ni aun paja sino rara vez: la cebada es su unico alimento, y su estiercol seco es lo que les sirve de cama. Cortan á los *potros* las crines al año, ó á los diez y ocho meses, para que les salgan mas largas y espesas, y les empiezan á montar á la edad de dos años, ó dos y medio lo mas tarde, hasta cuyo tiempo nunca les ponen la silla ni el bocado. Todos los dias, desde por la mañana hasta por la noche, subsisten todos los *caballos* Arabes ensillados y embridados á las puertas de las tiendas.

La raza de estos *caballos* se ha extendido en Berberia, entre los Moros, y aun entre los Negros que habitan las riberas del Gambia y Senegal. Estos, en lugar de cebada ó avena, les dan harina de maiz, que mezclan con leche siempre que les quieren engordar: y en este clima tan calido, no los dan sino rara vez de beber: por otro lado, los *caballos* Arabes han poblado el Egypto, la Turquia, y acaso tambien la Persia.

Dicese que las castas de los *caballos* de Egypto y de la Tingitania exceden á todas las de los paises vecinos.

Hay en Turquia *caballos* Arabes, Tartaros, Hungaros y *caballos* de raza del mismo pais, que son muy hermosos y finos, y tienen grande espiritu, viveza y arrogancia; pero son tambien demasiadamente delicados, y no pueden soportar largo tiempo la fatiga: son ademas poco comedores, se calientan y sudan facilisimamente, y tienen tan sensible la piel, que no pueden aguantar el frotamiento de la almohaza sobre el lomo: por esto se contentan los Turcos de limpiarlos solamente con el mandil, y de lavarles bien la cara, el cuello, la cola, la embrazadura, y las entrepiernas.

Los *caballos* de Persia son, despues de los Arabes, los mas hermosos y mejores del Oriente: tienen por lo comun una mediana altura; aunque hay tambien algunos muy pequeños, que no son por esto peores, menos fuertes, ni robustos; y se hallan igualmente muchos de bastante corpulencia, y mayores que los *caballos* de silla Ingleses. Todos tienen la cabeza ligera, el cuello delgado, los pechos algo estrechos, la vela bien formada, y puesta sobre el copete, los remos delgados, hermosa grupa, y los cascos duros y de bellisima calidad. Estos animales son dociles, vivos, ligeros, atrevidos, espirituosos, y capaces de tolerar la mayor fatiga: corren velocisimamente, sin abatirse, debilitarse, ni cansarse, y son ademas robustos, y facilisimos de mantener. No les dan á comer otra cosa sino cebada mezclada con paja muy menuda que les ponen en un morral; y solamente los echan á pacer por espacio de mes y medio en la primavera. Les dexan siempre larga la cola, y nunca les privan de la virtud generativa: los hacen dormir á la intemperie, poniendoles mantas ó cubiertas para defenderlos de las injurias del ayre; en una palabra, los cuidan con una atencion particular. Por cama no les dan otra cosa que la arena y la misma tierra hecha polvo, y les guian, gobiernan, y conducen sin espuelas, y con un simple bridon. Para viajar con menos fatiga, hacen uso de los *caballos* de andadura, á cuyo genero de paso los acostumbran, por medio de las travas, quando son *potros*. Usan mucho el hendirles desde nuevos las narices, con la idea de que respiren con mas libertad, y son tan buenos andadores estos animales, que hacen facilmente siete á ocho leguas de camino, sin pararse nunca, ni tomar el menor aliento, ni reposo. (*) Estos *caballos* son tan comunes en Persia, que tienen un baxisimo precio.

Todos los *caballos* de Levante tienen el casco sumamente duro y fuerte: esto no obstante, los ponen herraduras, pero tan delgadas y endebles, que pueden clavarse por todas partes, aun sin necesidad de abrirlas expresamente claveras. Los *caballos* Berberiscos, son mas comunes en Europa que los Arabes; tienen el cuello largo y delgado, poco

(*) No sabemos porque refiere el Autor original de este articulo, por maravilloso, y para ponderar lo andadores que son los *caballos* Persas, el que anden siete ú ocho leguas de camino, sin tomar descanso, quando en España, y en Inglaterra, hay *caballos* que hacen veinte leguas en un dia, sin hacer transito ni parada en ninguna parte.

có cargado de crines, y bien salido de la cruz: la cabeza ordinariamente acarnerada y pequeña: la vela bien formada, y con buena colocacion: las espaldas llanas y flexibles, la cruz alta y poco carnosa, el lomo corto y derecho, el hijar elevado, las costillas y el vientre con buena vuelta, las ancas y nalgas carnosas, comunmente algo larga la grupa, y un poco alto el nacimiento de la cola: los muslos ordinariamente redondos, los brazos y piernas bien hechos, y poco peludos, el nervio despegado del hueso de la caña, y el casco de buena hechura y calidad; pero la quartilla comunmente larga, y por conseqüencia el menudillo demasiado flexible. Vense entre estos *caballos* todas suertes de pelos ó de capas: pero mas comunmente tordos. Los *caballos* Berberiscos son algo pesados en su marcha ó paso, por esto es preciso irlos ayudando y solicitando á menudo: en lo demas se hallan en estos animales, mucho espiritu y valor, grande agilidad, y bastante nervio. Estos *caballos* parecen ser los mas propios para sacar una buena casta: seria apetecible que fuesen de mayor altura, porque los mayores rara vez exceden de quatro pies y ocho pulgadas: bien es verdad que en Francia, en Inglaterra, &c. engendran *potros* de mayor corpulencia que la suya. Pretendese que entre los *caballos* Berberiscos, son los mejores los del Reyno de Marruecos, y despues los *barbaros* de Montaña. Todos estos *caballos* de paises calidos tienen el pelo mas liso, corto, y unido que los demas.

Los *caballos* Españoles, que gozan la segunda clase despues de los Berberiscos, (*) tienen el cuello largo y robusto, y con muchas crines en la cerviz: la cabeza un poco gruesa, (**) y ordinariamente acarnerada, la vela grande, pero bien puesta en su lugar, los ojos llenos de fuego, el ayre noble y feroz, las espaldas carnosas, los pechos anchos, el lomo imperceptiblemente hundido, el costillar redondo, y el vientre ordinariamente abultado: la grupa ancha y convexa (aunque algunos la tengan un poco larga): los brazos y piernas hermosos, y con poco pelo, el nervio maestro bien despegado de la caña, la quartilla regularmente un poco larga como los Berberiscos, el casco estrecho, y muchas veces el talon demasiado alto, ó elevado.

Los *caballos* Españoles de raza fina, son de buenas anchuras, sumamente bien compartidos: tienen tambien mucho movimiento en sus ayres, grande flexibilidad, y extraordinario espiritu y arrogancia: su pelo mas comun, es negro ó castaño obscuro, aunque se encuentran algunos de todas suertes de capas. Todos estan marcados en el anca derecha, con el hierro de la casta á que pertenecen; (***) y comunmente no tienen grande altura, no obstante que se hallan algunos de quatro pies y nueve ó diez pulgadas. Prefierense los de la alta Andalucia, sin embargo de que son propensos á tener larga la cabeza: (****) pero se les dispensa este defecto en favor de sus raras calidades. Estos *caballos* tienen mucho corazon, obediencia, grandisimo ayre, y mas flexibilidad que los Berberiscos: por todas estas ventajas se les prefiere á todos los otros *caballos* del mundo, (*****) ya sea para la guerra, para la ostentacion, y para el picadero.

Los mas hermosos *caballos* Ingleses se parecen bastante á los Arabes y á los Berberiscos, de los quales traen en efecto su origen. Diferenciansé no obstante los Ingleses, en tener la cabeza, aunque bien hecha y acarnerada, mayor respectivamente que los Berberiscos: en ser tambien mas orejudos, aunque tengan bien colocada la vela, y en tener mucho mas cuerpo. En lo demas son bien compartidos, muy agiles y propios para la carrera, y para la caza; y saltan con grandisima facilidad quanto foso y cercado se les presenta. Hallanse entre ellos comunmente *caballos* de quatro pies y diez pulgadas de altura, y aun de cinco pies bien cumplidos. Hay de todos pelos y de todas señales: son generalmente fuertes, vigorosos, atrevidos, capaces de tolerar la mayor fatiga, y excelentes para la caza y la carrera: pero les falta el ayre, la gracia, la flexibilidad y la libertad en las espaldas, que es por lo que son duros en sus movimientos (******).

Los *caballos* de Italia eran otras veces mejores que actualmente, porque de un cierto tiempo á esta parte han descuidado mucho las castas: hallanse aun no obstante, muy buenos *caballos* Napolitanos, sobre todo para tiros de coche, pero en general tienen la cabeza muy carnosa, el cuello grueso: son indociles, y por conseqüencia dificiles de enseñar. Sin embargo, todos estos defectos estan compensados por su corpulencia y arrogancia, y por la hermosura de sus movimientos, que es por lo que son excelentes para la ostentacion, y tienen gran disposicion para el paso de movimiento, ó movimiento sobre el paso.

Los *caballos* Dinamarqueses son de tan bella talla y buen cuerpo, que se les prefiere á todos los demas para los tiros de coches: hallanse entre ellos algunos perfectamente bien formados, mas en corto número, porque la mayor parte tiene el cuello grueso, las espaldas muy carnosas, el lomo un poco largo y hundido, y la grupa demasiado

(*) ¿Y por qué no la primera?

(**) El *caballo* Español no tiene la cabeza gruesa, sino seca, ó excarne.

(***) Menos los que estan marcados en la izquierda.

(****) Respecto de los *caballos* Franceses, que la tienen siempre corta.

(*****) Esta es la inconseqüencia general de todos los Autores Franceses que han escrito de *caballos*, postergar primeramente los *caballos* Españoles á los Arabes y Berberiscos, y concluir inmediatamente diciendo: que los Españoles son, entre todos los del mundo, los mejores *caballos*.

(******) El autor original de este articulo no debe saber que la dureza de movimiento de los *caballos* Ingleses (que es siempre accidental y no natural) depende, como dice el famoso la Gueriniere, de ponerlos demasiado jovenes en la carrera, y de galoparlos siempre con bridon, cuyo instrumento no le sostiene sus partes de adelante, de que resulta el estropearse estos animales en breve de los brazos, que sufren continuamente, y sin ayuda del bocado, todo el peso del quarto delantero; y que la libertad de espaldas de los *caballos* Ingleses, es, segun opinion de todos los hombres de acaballo, superior á la de todos los demas que se conocen: asi pues, son los mas agiles y propios para la carrera.

do estrecha, á correspondencia de lo grueso del quarto delantero: pero tienen todos bellos movimientos, y en general son excelentes para la guerra, para la ostentacion, y aun para la caza. Hallanse de todos pelos, y aun de los mas singulares, como pio, y piel de tigre, que no se encuentra casi nunca, sino entre los *caballos* Dinamarqueses.

Hay tambien en Alemania muy buenos *caballos*, pero por lo general son bastante pesados, y carecen de aliento, aunque tengan por la mayor parte su origen de los *caballos* Turcos, Berberiscos, Españoles, y Napolitanos. Los *caballos* Alemanes son poco aptos para la caza y la carrera violenta, y al contrario los *caballos* Hungaros y Transilvanos, que son ligeros y buenos corredores. Los Hungaros les hienden las narices para darlos, segun suponen, mas aliento; y tambien para impedirlos el relinchar en la guerra. Se ha observado que los *caballos* Hungaros, Croacios, y Polacos, son muy expuestos á ser denticonejunos.

Los *caballos* de Holanda, son muy buenos para los coches: y se tienen por mejores los de la provincia de Frisia, aunque se hallan tambien bastante buenos en el pais de Berg, y de Fuliers.

Los *caballos* Flamencos son mucho mas inferiores, en calidad, que los Holandeses: tienen casi todos ellos la cabeza gruesa, los cascos derramados, y los remos sujetos á humores aquosos y salitrosos, como arestines, &c. y estos dos ultimos defectos son de mucha entidad y consideracion en los *caballos* de coche, y les hace facilmente distinguir de los Holandeses.

En Francia hay *caballos* de todas especies, aunque los buenos son en cortisimo número. Los mejores de silla salen del Limosin, porque se parecen bastante á los Berberiscos, y son como ellos excelentes para la caza y la carrera; pero tienen el defecto de ser muy tardios en crecer, por lo que se hace preciso contemplarlos mucho en su juventud, y aun no servirse de ellos hasta cumplidos los ocho años.

Hay tambien muy buenos *caballos* de dos cuerpos en Auvernia, en Poitu, en el Morvan, y en Borgoña: pero despues del Limosin, es la Normandía la que provee de mejores *caballos*: y aunque no sean tan buenos para la caza como los Limosines, son mejores para la guerra, de mejor cuerpo, y mas temprana formacion. Se sacan tambien de la baxa Normandía, y del Contentino muy buenos *caballos* de coche, que tienen mas ligereza, mas cuerpo, y mas vigor y poder que los *caballos* de Holanda. El Franco Condado, y el Boloñes, proveen de muy buenos *caballos* de tiro; pero en general todos los *caballos* Franceses pecan por ser demasiado anchos de pechos, y por tener muy gruesas las espaldas, asi como los *caballos* Berberiscos suelen tener los defectos contrarios.

Despues de la enumeracion de todos estos *caballos*, que nos son los mas conocidos, referiremos lo que dicen los viageros, é historiadores de viages, de los *caballos* extrangeros, cuyas calidades ignoramos.

Hallanse buenos *caballos* en todas las Islas del Archipielago. Los de la Isla de Creta, por exemplo, estaban en gran reputacion entre los antiguos por su espiritu, ligereza, y agilidad: pero hoy dia se hace poco uso de estos animales, aun en el mismo pais donde se crian, á causa de la demasiada aspereza del terreno, que es sumamente montuoso: los buenos *caballos* de estas Islas tienen su origen de los Arabes.

En Irlanda, donde el frio es excesivo, y donde muchas veces no mantienen á los *caballos* sino con pescados secos, son vigorosisimos, aunque pequeños; y los hay tan chicos en este pais, que no pueden montarlos sino los muchachos. Son tan comunes en esta Isla, que los pastores guardan sus ovejas á *caballo*; y el mantenerlos no les tiene coste alguno. Llevan aquellos que no necesitan á las montañas, donde les dexan mas ó menos tiempo, despues de haberles puesto la marca: y luego que los quieren volver á coger; les ojean para juntarlos en manadas, y les tienden lazos y cuerdas para hacerlos caer y agarrarlos; porque de otro modo no es posible, respecto de que se vuelven enteramente silvestres. Si algunas *yeguas* producen *potros* en estas montañas, sus dueños los marcan, como á todos los demas, y los dexan en ellas hasta la edad de tres años. Estos *caballos* de montaña se hacen mas hermosos, de mas anchuras, mas fieros, y de mas aliento que los que han sido criados en las caballerizas.

Los *caballos* de Noruega mayores que los de Irlanda; pero muy proporcionados en su pequeño cuerpo: la mayor parte son bayos con la veta en el lomo, y faxeados los remos; y algunos hay tambien castaños, y tordillos. Estos *caballos* tienen el pie sumamente seguro, caminan con precaucion en las veredas de las montañas mas escarpadas, y se dexan deslizar avanzando los pies baxo la barriga, quando baxan un terreno duro y unido. Estos animales son tan valientes y arrogantes, que se defienden contra los osos; y siempre que un *caballo* padre percibe á este voraz animal, y se halla con *potros*, ó *yeguas* á su lado, los coloca inmediatamente detras de sí, y va en seguida á embestir al enemigo á manotadas, de que le hace ordinariamente perecer; pero si el *caballo* quiere defenderse con los pies, es perdido sin recurso, porque el oso le salta sobre el lomo, y le cierra y le comprime tan fuertemente, que al fin le sofoca y le devora.

Los *caballos* de Nordlandia, donde es excelente tambien el pasto, tienen á lo mas quatro pies y medio de altura; y al paso que se adelantan hácia el Norte, se notan ya los *caballos* mas debiles y pequeños. Los de la Nordlandia occidental tienen la cabeza gruesa, los ojos en extremo grandes, las orejas pequeñas, el cuello sumamente corto, y poblado de crin, los pechos anchos, los corvejones estrechos, el cuerpo, ó quarto de enmedio, un poco largo, pero con bastantes anchuras, la grupa corta, el maslo de la cola, los antebrazos y muslos largos, las cañas cortas, los menudillos y quartillas sin pelo, los cascos pequeños y duros, y siempre sin herraduras: son ordinariamente muy buenos, rara vez fantasticos, y sin detenerse trepan, con huella segurisima, y con grandi-

disima facilidad, sobre todas las montañas.

Los *caballos* Tartaros pasan por muy propios para la guerra, aunque comunmente no tienen mas que una mediana altura: son desde luego fuertes, vigorosos, atrevidos, ligeros, y grandes corredores: tienen los cascos sumamente duros, pero muy estrechos, la cabeza ligerísima, pero demasiado pequeña, el cuello largo y entablado: son largos de brazos y de piernas, infatigables en el trabajo, y corren con una ligereza extremada. Los Tartaros viven con sus *caballos*, poco mas ó menos, como los Arabes; y les hacen montar de siete á ocho meses por criaturas que les corren á cortos escapes. Asi los enseñan poco á poco, y les hacen sufrir grandes dietas, tanto en la comida como en la bebida, pero no les montan para ir en cavalgatas ni en correrias, sino quando ya tienen seis, ó siete años. Entonces les dan fatigas increibles, como el caminar dos ó tres dias sin pararles, ni darles el menor descanso; de hacerles pasar quatro ó cinco sin otro mantenimiento que un puñado de yerba, de ocho en ocho horas, y de tenerlos al mismo tiempo veinte y quatro sin beber una gota de agua. Estos *caballos* transportados á la China, y á la India, disminuyen luego de fuerzas y valor; pero prueban bastante bien en Persia, y en Turquia. Los pequeños Tartaros tienen tambien una raza de *caballos* chicos, de que hacen tanto caso, que no permiten jamas vender uno á los extrangeros. Estos *caballos* tienen todas las buenas y malas calidades de los de la grande Tartaria. Hay tambien en Circasia, y en Mengrelia muchos *caballos* que son aun mas hermosos que los *caballos* Tartaros; y se encuentran igualmente muy buenos en Ukrania, en Valaquia, en Polonia, y en Suecia.

En el Japon son los *caballos* por lo general bastante pequeños, aunque se hallan algunos de buen cuerpo, que traen probablemente su origen de las Montañas. Los *caballos* que nacen en la India nunca son buenos; y asi los grandes y magnates del pais, se sirven de los que se hacen llevar de Persia y Arabia. El mantenimiento que les dan, en lugar de cebada y avena, es heno y guisantes cocidos con azucar y manteca de vacas. Los *caballos* naturales del pais son por lo general muy pequeños. Los *caballos* Chinos no llevan ventaja alguna á los de la India, porque son debiles, cobardes, mal formados, floxos, y muy pequeños. Los de la Corea no tienen mas que tres pies de altura; y casi todos los *caballos* en la China son capones, y tan floxos y cobardes que no se puede hacer uso de ellos para la guerra: con todo, aseguran los viageros que los de Tonquin son de una buena talla, de mucho nervio, obedientes á la mano de la brida, y que se les puede doctrinar facilmente, y arreglarles en todas suertes de ayres y manejos.

Los *caballos* de la Costa de Oro, de la de Judea, de Guinea, &c. son como los de la India, esto es, malisimos, é impropios para todo buen servicio: llevan siempre mal colocada la cabeza, y muy baxo el cuello: son de baxisima talla, tienen la marcha dudosa, y poco segura, y á demas son sumamente indociles y propios solamente para servir de pasto á los Negros, que gustan tanto de la carne de los *caballos*, como de la de los *perros*. Este gusto por la carne del *caballo* es comun entre los Negros, entre los Arabes, entre los Tartaros, y aun entre los Chinos.

Resulta, pues, de todo lo que acabamos de decir: que los *caballos* Arabes han sido en todos tiempos, y son aun en el dia los primeros *caballos* del mundo, tanto por su hermosura, como por su bondad: que la Arabia es sin duda el verdadero clima de estos animales, y el mas propio para ellos, pues en lugar de mezclar las razas con *caballos* de castas extrangeras, se tiene gran cuidado en este pais de conservar las propias en toda su pureza. Resulta aun mas, y es, que los *caballos* originarios de paises secos y calidos, degeneran luego, y aun no pueden vivir ni conservarse en los climas y terrenos demasiadamente humedos: que el exceso del calor y del frio parece ser á estos animales igualmente contrarios: que son muy buenos en todos los paises de montañas, desde el clima de la Arabia, hasta Dinamarca y Tartaria en nuestro Continente, y desde la Nueva España, hasta las tierras Magallanicas en el nuevo mundo.

Se sabe que la especie del *caballo* no existia en este nuevo Continente en el tiempo que hicieron el descubrimiento; pero en menos de doscientos años, el número de estos animales que llevaron alli de Europa, se ha multiplicado tanto, sobre todo, en el Reyno de Chile, que se venden casi de valde, como suele decirse. Garcilaso asegura, que todos los que se hallan en las Indias Españolas, tienen su origen de los *caballos* que fueron transportados de Andalucia á un mismo tiempo á la Isla de Cuba, y á la de Santo Domingo, y luego á las de Barlovento; en cuyas Islas se multiplicaron de manera, que se esparcieron por las tierras inhabitadas, donde se hicieron silvestres, habiendose aumentado tanto, quanto no habia en estas Islas animales feroces que pudiesen dañarles, y porque encontraban yerba verde y abundante todo el año.

De la misma manera, segun el Padre Tertre, fueron los Franceses los que poblaron de *caballos* las Islas Antillas, donde los Españoles no habian dexado como en las otras Islas, y en la tierra firme del nuevo Continente. Mr. Aubert, segundo Gobernador de la Isla de Guadalupe, fue el primero que empezó y dispuso el primer prado en esta misma Isla, y que hizo llevar alli los primeros *caballos*. Los Indios comen mucho de su carne, y los cuidan tan poco, que muere un grandisimo número de estos animales, por la excesiva fatiga que les hacen sufrir. Los *caballos* que transportaron á las Islas Filipinas, han multiplicado tambien prodigiosamente.

En Ukrania, y entre los Cosacos del Don, viven los *caballos* errantes en el campo, y por tropas ó manadas de trescientos, quatrocientos, ó quinientos; y siempre fuera de cubierto, y á la intemperie, aun quando la tierra está cubierta de hielos, y asi para pacer, levantan con las manos la nieve que cubre la yerba, y que la hace salir en abundancia. Dos ó tres hombres de acaballo cuidan de su custodia, y cada una de estas tropas de

de *caballos*, tienen un *caballo* guia ó cabeza, que conduce, la manda, y arregla, quando conviene caminar ó pararse enteramente. Esta misma guia manda, y dispone tambien el orden, y los movimientos necesarios, siempre que la tropa es embestida por los quatreros, ó por los lobos. Este gefe ó cabeza es vigilantisimo, está siempre atento, y dá muchas veces la vuelta al rededor de la tropa ó manada, y si alguno de sus *caballos* sale de la fila y se queda atras, corre luego tras del, y á empellones, ó empujones de pechos, ó de espaldas, le hace volver y meterse entre los demas *caballos* que conduce. Estos animales caminan en orden, poco mas ó menos, como nuestra caballeria pasa en filas, y por brigadas; y forman diferentes compañias, sin separarse ni mezclarse jamas los unos con los otros, aun en los mas estrechos desfiladeros. En quanto á lo demas, este *caballo* guia ocupa su destino por espacio de quatro ó cinco años; y luego que empieza á decaer, esto es, á ser menos fuerte y activo, otro *caballo* ambicioso de mandar, sale de entre los otros, ataca al antiguo gefe, que guarda y conserva su mando, si por fortuna no es vencido; pero si vuelve á entrar vergonzantemente entre los demas *caballos*, ha sido rendido, y el victorioso se pone á la cabeza de todos los otros, y se hace obedecer (*).

En Filandia, en el mes de Mayo, y despues que se derriten las nieves, salen los *caballos* de las casas de sus dueños, y se van á ciertos distritos de los montes, á donde parece que todos ellos se han citado para verse y encontrarse; y alli forman manadas diferentes, que no se mezclan las unas con las otras, ni se separan jamas: cada manada toma un canton ó distrito diferente del monte para su pasto: se reduce á un cierto terreno, y no intenta, de ninguna manera, entrar en el de los demas. Quando el pasto les falta, dexan este parage, y van á establecerse en otro, con el mismo orden y concierto. Sus marchas son tan uniformes, que saben siempre sus dueños, quando los necesitan, donde encontrarlos; y estos animales, despues de haber hecho su servicio, se vuelven por sí propios al bosque con sus compañeros. En el mes de Septiembre, luego que la estacion empieza á empeorarse, dexan los bosques y se vienen por tropas ó manadas á buscar cada uno su quadra ó caballeriza.

Estos *caballos* son pequeños, pero buenos, y vivos, sin ser viciosos; y aunque generalmente son bastante dociles, se hallan no obstante algunos que se defienden muchisimo quando les agarran, ó quando quieren forzarlos á tirar de los carruages. Estan siempre gordos, quando vuelven del bosque, pero el exercicio casi continuado que se les hace hacer durante el invierno, les obliga á perder presto sus carnes. Revuelcanse sobre la nieve, como los otros *caballos* sobre la yerba; y en los frios mas violentos pasan indiferentemente la noche en el corral, ó en la caballeriza.

Estos *caballos* que viven en tropas y manadas, y muchas veces alejados del imperio del hombre, forman la diferencia entre los *caballos* domesticos y selvages ó silvestres. Hallanse de estos ultimos en la Isla de Santa Elena, que despues de haber sido á ella transportados, se han hecho tan silvestres, indomitos, y fieros, que se echarian desde lo mas alto y empinado de las rocas á la mar, antes que dexarse coger.

En la Isla de Santo Domingo no se ven *caballos* del tamaño de los de coche; pero son de una altura mediana y bien compartidos. Cazanse muchos con lazos; y la mayor parte de estos animales asi cogidos, son siempre espantadizos y temerosos. Hallanse tambien en la Virginia *caballos*, que aunque nacidos de *yeguas* domesticas, se han vuelto tan fieros y bravos en el bosque, que es dificilisimo poderseles acercar, y pertenecen inmediatamente á aquel que los coge. Estos animales son ordinariamente tan toscos, rudos, é indociles, que es casi imposible el domarlos, ni el darles por conseqüencia la menor instruccion.

En la Tartaria, y particularmente en el pais que está entre Urgenz y el Mar Caspio, se sirven para cazar los *caballos* selvages, que son muy comunes, de aves de rapiña, hechas y exercitadas expresamente á este fin. Para esto se las acostumbra á coger, ó hacer presa con el pico en la cabeza, ó en el cuello del *caballo*; y mientras que éste fatiga, sin poder hacer soltar al páxaro la presa, se acercan y le cogen los cazadores. Los *caballos* selvages del pais de los Tartaros, Mongües, y Kalcas, no se diferencian de los domesticos: y se encuentran en mayor número á la parte del oeste, aunque se hallan tambien algunas veces en el pais de los Kalcas, que baña el rio *Harni*.

Estos *caballos* silvestres son tan ligeros, que escapan aun á las flechas de los mas habiles cazadores: marchan tambien en manadas númerosas, y siempre que encuentran algunos *caballos* domesticos, los rodean inmediatamente, y les obligan á huir.

En la China se hallan igualmente *caballos* selvages que son muy pequeños, y aun se ven tambien, en bastante número, en el Reyno de Congo, como asimismo en las cercanias del Cabo de Buena Esperanza; pero no se cuidan los naturales de cogerlos, porque prefieren los *caballos* que les vienen de Persia. Otras veces se hallaban tambien *caballos* selvages en diversos parages de Europa, pero no hay ya de estos actualmente alguno, y aun los que existen en la América son en realidad *caballos* domesticos, y originarios de nuestro continente.

La privacion de alimento y de sueño es uno de los medios mas faciles para domesticar y hacer dociles á los *caballos* selvages. Esta prueba ó tentativa basta en muy poco tiempo para hacerles perder la idea de la libertad; y aun se olvidan de ella de tal modo, que si por algun accidente la recobran, volviendose al campo y á los montes, no se hacen selvages segunda vez. Asi pues, reconocen á su dueño, y se dexan aprisionar, y volver á coger facilmente; lo que prueba que estos animales son naturalmente mansos, dociles, tran-

(*) Prodigiosos animales son, sin duda, los *caballos* de Ukrania.

tranquilos, suaves de condicion, é inclinadisimos á familiarizarse con el hombre, y á someterse á su mando. *Vease* ademas el artículo YEGUA.

** CABALLO AGULILLA de Santa Marta.

Don Antonio Julian en la Historia de la Provincia de Santa Marta, de donde hemos sacado este artículo, dice hablando de los *caballos* del Reyno de Santa Fé: „ Entre los Reynos de „ ambas Américas, fecundisimos, y pobladisimos „ de *caballos*, es uno el Nuevo Reyno de Gra„ nada, y entre las provincias del Nuevo Rey„ no, la de Santa Marta se lleva la gloria de „ ser fecunda madre de los mas estimados. No „ sé, ni quiero decir si Reyno alguno de la „ América abunda mas de *caballos* que el Nue„ vo Reyno. Creo si, que en el número, y ca„ lidad de ellos ninguno le excede. Y ya que „ este Reyno tiene tambien la desgracia de ser „ poco estimado, siendo tan estimable como qual„ quiera de los otros, quiero dexar correr un „ poco la pluma por los amenisimos prados, y „ vegas hermosisimas de las diversas Provincias „ que contiene, para hacer ver á los Encyclo„ pedistas, y Geografos extrangeros, que tiene „ el Monarca de España en el Nuevo Reyno, „ mas riquezas en todo género de lo que dan „ á entender ellos, diciendo: *que nada particular „ tiene este Reyno.* Tiene *caballos* innumerables, „ buenos, espiritosos y *caballos* en las *Sabanas*, „ esto es, en las praderias y llanuras de la mis„ ma capital de Santa Fé. *Caballos* en los llanos „ de Neyva, en los de Ibagué, en la Provin„ cia de Mariquita, en la de Velez, en los „ llanos de Sogamoso, y en otras tantas Pro„ vincias, sin hablar de los vastisimos llanos „ de San Juan, de Casanare, y Meta. Y hay „ *caballos* en tanto número, que por exemplo no „ mas diré: que en la deliciosa llanura de San„ ta Fé, que se extiende por dos jornadas, con„ tando desde un pueblo llamado de Suacha, y „ del salto de Tequendama hasta los pueblos de Ne„ mocón y de Suesca, habrá mas de doscientos mil „ *caballos*. Entremos ahora en la Provincia de San„ ta Marta. Esta, como fue la primera de Tier„ ra Firme que recibió, y dió pasto saludable „ á los *caballos* Españoles que traxeron los con„ quistadores, y la que por mano de ellos su„ ministró *caballos* para poblar de estos genero„ sos brutos las campañas de todo el Reyno; „ asi es tambien la que se lleva la primacia, y „ goza la excelencia de los *caballos* mas aprecia„ dos. Estos son famosos por todo el Reyno, „ y son llamados comunmente *Aguilillas de San„ ta Marta*, por la singular velocidad en el an„ dar. El paso de ellos es natural y no forza„ do, ni enseñado; es suave, y no fatiga al gi„ nete: tan veloz, que en una hora, sin ser es„ poleado, caminará un *caballo Aguililla* tres le„ guas buenas. Este paso tan ligero lo traen „ ya los *Aguilillas* del vientre de sus madres, „ las quales regularmente exceden en la ligere„ á sus hijos. Oí en la Provincia de Santa Mar„ ta, que en otros tiempos fue mandado á Es„ paña uno de estos *Aguilillas* para presentarlo „ á su Magestad Católica; pero tuvo la desgra„ cia de morirse antes de llegar á la presencia „ del Monarca. Si llegára la raza de ellos á gus„ tar los amenos y pingues pastos de los po„ treros Reales, creo que fueran muy codicia„ dos de los aficionados á montar *caballos* de „ buena marcha. Mas esto no es de mi his„ toria: bastame haber insinuado, que florece la „ Provincia de Santa Marta en la raza de los „ *Aguilillas* tan estimable. Si la calidad de estos „ brutos tan veloces viene, ó de las influencias „ superiores, ó de la amenidad y belleza de los „ pastos que gozan en los verdes prados y co„ linas de la Provincia, ó de uno y otro, no „ lo sé. Lo cierto es, que conduce mucho al „ bien y delicias de una provincia producir *ca„ ballos*, de los quales podemos decir: *Velociores „ Aquilis equi illius. Caballos* que vuelan por la tier„ ra como las aguilas por los ayres, y aun mas „ veloces en su carrera, que en su regular vue„ lo las aguilas, como son los *Aguilillas de San„ ta Maria.*"

CABALLO PADRE. Llamase asi el que se tiene para acaballar las *yeguas*. En quanto á sus calidades y cuidado que debe tenerse con ellos, *Vease* CABALLO.

** CABALLO DE RIO. Lo mismo que *Hipopotamo. Vease* este artículo.

† CABIAI (el) es un animal de América que han confundido algunos, sin razon, con el cochino, á el qual se semeja muy poco, y se diferencia por muchos caractéres. Nunca llega á ser tan grande, pues el mayor *cabiai* apenas iguala á un cochino de año y medio: tiene la cabeza mas corta, y la boca no tan abierta como el cerdo: los dientes y los pies son tambien diversos; porque tiene membranas entre los dedos, y carece de colmillos y cola: tiene los ojos mayores, y las orejas mas cortas que el cerdo, y tambien se diferencia de este, tanto por el natural y las costumbres, como por la conformacion.

El *cabiai* permanece muchas veces en el agua, donde nada como una nutria, y busca asimismo los peces, y sale á la orilla á comer los que coge y agarra con la boca y las uñas. Come tambien semillas, frutas, y cañas de azucar; como sus pies son largos y chatos, se sienta con freqüencia sobre los de atras. Su voz es mas bien un rebuzno de asno, que un gruñido de cochino.

Estos animales andan comunmente de noche, y casi siempre muchos de compañia, sin alejarse de las orillas de las aguas; porque como corren mal a causa de sus largos pies, y de sus piernas cortas, no podrian salvarse en la fuga; y para escapar de los que los cazan, se echan al agua en la qual se zabullen y van á salir muy lejos, ó permanecen debaxo de ella tanto tiempo, que se pierde la esperanza de volverlos á ver.

La carne del *cabiai* es gorda y tierna, pero tiene el gusto de un pescado malo mas bien que el de una buena carne. Este animal es de un natural pacifico y suave; no hace mal ni inquiera á los demas animales; se domestica sin trabajo; viene á la voz, y sigue voluntariamente á los que co-

no-

noce, y que le han tratado bien. Por el crecido número de tetas que la hembra tiene, parece que produce cantidad de cachorillos; pero ignoramos el tiempo de su preñado, el del incremento, y por consiguiente la duracion de su vida. Este animal se halla comunmente en la Guayana, y Brasil; en las Amazonas, y en todas las tierras baxas de la América meridional, y parece que podria vivir tambien en nuestros climas.

El *cabiai* es el *capivara* de Marcgrave y Pison; *capivar* de Froger: *el cochino de agua* de Desmarchais, y el *hydrochærus* en la Nomenclatura latina de Brisson.

CABIONARA en la Guayana es el *cabiai*. *Vease* el artículo anterior.

Chèvre. CABRA (la) es la hembra del *macho de cabrio* ó *cabron*: si la especie de la oveja llegase á faltarnos, la de la *cabra* podria suplir. Este animal da leche como la oveja, y en mayor abundancia; tambien produce mucho sebo; y su pelo, aunque mas aspero que la lana, sirve para hacer muy buenas telas: su piel vale mas que la de carnero, y la carne de cabrito se semeja mucho á la del cordero.

La *cabra* por naturaleza tiene mas sensacion: es mas espirituosa que la oveja; viene al hombre voluntariamente, y se domestica con facilidad: es sensible á las caricias, y capaz de inclinacion y apego; tambien es mas fuerte, mas ligera, mas agil, y menos timida que la oveja; es viva, caprichosa, lasciva, y vagabunda: gusta de apartarse á las soledades, de trepar por los parages escarpados, y de ponerse y dormir en las puntas de las rocas, y en las orillas de los precipicios: busca al macho con ansia, se aparea con ardor, y produce muy temprano: es robusta, y facil de alimentar; los arbolillos espinosos, y las yerbas mas toscas son buenos para ella; pocas cosas la incomodan, y tampoco es propensa á tantas enfermedades como la oveja: no teme, como esta, el demasiado calor; duerme al sol, y se expone voluntariamente al ardor de sus rayos, sin que el demasiado calor la moleste, ni cause vaidos ni modorra; no teme las tempestades, y aguanta con paciencia la lluvia; pero parece que es sensible á el rigor del frio.

Los movimientos exteriores de la *cabra* son tambien menos medidos, y mucho mas vivos que los de la oveja. La inconstancia de su natural se manifiesta por la irregularidad de sus acciones; anda, se para, corre, brinca, salta, se acerca, se aparta, se manifiesta, se esconde, ó huye, como por capricho, y sin otra causa que la de la viveza caprichosa de su pasion interior.

La *cabra* puede engendrar desde la edad de siete meses, y el *macho* al año; pero los frutos de esta adelantada generacion, son debiles y defectuosos, y comunmente debe aguardarse que uno y otro tengan diez y ocho meses, ó dos años, antes de dexarlos juntar. Las *cabras*, cuyo cuerpo es grande, la grupa ancha, los muslos fornidos, el paso ligero, las tetas gordas, los pezones largos, y el pelo suave y espeso, son las mejores; y aun por poco que se acerquen del macho en todos tiempos, estan aptas para recibirle, y pueden juntarse y producir en todas las estaciones; sin embargo, retienen con mas seguridad por el otoño, y se prefieren los meses de Octubre y Noviembre, á fin de que los *cabritillos* encuentren yerba tierna quando empiezan á pacer la primera vez.

Su preñez es de cinco meses, y el parto á principios del sexto; atetan su hijo por espacio de un mes, ó cinco semanas; y asi debe contarse cerca de seis meses y medio entre el tiempo en que fueron cubiertas, y el en que el *cabrito* podrá empezar á pacer. La *cabra* no produce comunmente mas de un *cabrito*, algunas veces dos, rarisima vez tres, y nunca quatro; su fecundidad dura desde la edad de un año, ó año y medio hasta siete; y entonces se la dexa engordar.

Engordanse las *cabras* del mismo modo que los carneros; pero por mucho cuidado que se tenga, y por bueno que sea el nutrimento que se las de, nunca es tan buena su carne como la del carnero, excepto en los climas muy calidos, donde la carne del carnero es insipida, y de mal gusto.

Quando se llevan las *cabras* al campo con los *carneros*, nunca van detras, sino siempre delante; pero es mejor llevarlas separadamente á pacer á las colinas, porque gustan de los parages elevados, y montañas mas escarpadas, y hallan en ellas el alimento que necesitan, como xaras, zarzas y otros. Es preciso alejarlas de los parages cultivados, é impedirlas que entren en los trigos, viñas y montes nuevos donde hacen un gran daño: los árboles, de quienes roen con ansia los tallos nuevos, y las cortezas tiernas, perecen casi todos: temen la humedad, y huyen de los parages pantanosos, y pastos gruesos. En los paises llanos se crian pocas, nunca son buenas, y su carne es de mala calidad.

En la mayor parte de los climas cálidos, mantienen un gran numero de *cabras* sin encerrarlas en establos: pero en Francia perecerian si en el hibierno no las pusiesen al abrigo. En el verano no necesitan de cama, pero sí en el invierno; y como toda humedad les molesta mucho, no se las debe dexar echar en el estiercol, ó sino ponerlas paja fresca para que se echen. Es preciso llevarlas muy de madrugada al campo, porque la yerba cargada de rocio les hace mucho provecho: como son indóciles y vagabundas, un hombre por robusto y agil que sea, no puede conducir mas de cincuenta. Durante las nieves y escarchas no conviene sacarlas al campo, sino mantenerlas en el establo con yerbas, y ramas de árboles cogidas en otoño, ó con berzas, nabos y otras legumbres. Quanto mas comen mas abundan de leche; y para mantener y aumentar esta abundancia, se las hace beber mucho, y algunas veces se las da sal, ó agua salada. Quince dias despues de haber parido se puede empezar á ordeñarlas; y dan gran cantidad de leche por espacio de quatro ó cinco meses, ordeñandolas por tarde y mañana.

Estos animales, asi machos como hembras, tienen comunmente astas, pero hay tambien algunos que carecen de ellas: tambien varian mucho en el color del pelo, y en el tamaño. Algunos dicen que las *cabras* blancas, y las que no tienen

astas son las que producen mas leche, y que las negras son las mas fuertes y robustas: las de los climas frios son mayores que las de los cálidos.

Estos animales, cuyo alimento no cuesta casi nada, dan un producto bastante considerable, pues se vende la carne, el sebo, el pelo y la piel. Su leche es mas sana, y mejor que la de *ovejas*, y se usa mucho en la medicina: se cuaja facilmente, y se hace de ella muy buen queso: como contiene pocas partes mantecosas, no se debe separar la nata. Las *cabras* se dexan mamar facilmente aun de los niños, para quienes su leche es de buen nutrimento. No tienen dientes incisivos en la quixada superior, y los de la inferior se caen, y renuevan á un mismo tiempo, y con el mismo orden que los de las ovejas. Los nudos de las astas, y los dientes pueden indicar la edad: el numero de dientes no es fixo en las *cabras*, y por lo comun tienen menos que los machos: tambien tienen, como los *bueyes* y *carneros*, quatro estómagos, y rumian como ellos.

Esta especie está mucho mas esparcida que la de la *oveja*, y en varias partes del mundo se hallan *cabras* semejantes á las nuestras; sin embargo, contiene un gran numero de variedades, porque ademas de las dos razas silvestres de la *cabra* montés, y de la *gamuza*, se halla en Guinea, en Angola, y en otras costas de Africa una *cabra*, á quien dan el nombre de *cabron de Judá*, y se diferencia de la nuestra en ser mas chica, mas redonda y mas gorda: su carne es tambien mejor, y en aquel pais la prefieren á la del *carnero*. Hallase igualmente en Africa otra variedad, á la qual llaman *cabra enana* por su pequeñez.

En Siria se halla una *cabra* llamada *cabra de Angora*, con las orejas pendientes, y pelo muy largo, muy poblado, y tan fino, que hacen de él unas telas tan bellas y tan lustrosas como las nuestras de seda. El macho tiene las astas casi tan largas como el comun, pero de direccion y contorno diferente; extiendense horizontalmente, y forman unas espirales casi de la figura de un sacatrapos. Las astas de la hembra son cortas, y se arquean hácia atrás, hácia baxo y adelante, de suerte que van á parar cerca del ojo, y parece que en su contorno y direccion varian: estas *cabras* se mezclan, y producen con las nuestras aun en nuestros climas.

En el mismo pais, en Egipto, y en las Indias Orientales se halla la *cabra mambrina*, ó de Levante, con orejas largas pendientes: esta *cabra*, que no es otra cosa sino una variedad de la de *Angora*, produce mucha leche y de buen gusto; y los Orientales la prefieren á la de *vacas*, y de *bufalas*.

En América, donde todos los animales de nuestro continente han degenerado, son todavia mas sensibles las variedades en la especie de la *cabra*. Ademas de la comun doméstica de Europa, se hallan las siguientes: 1.ª el *capricornio*, que es un *cabra* montés degenerada: 2.ª una *cabra* pequeña con cuernos derechos, un poco corvos por la punta, y con pelo corto, que nosotros creemos que es la *gamuza* de Europa degenerada, y mas chica en América: 3.ª otra *cabra* pequeña con astas muy cortas y muy baxas, casi arrimadas al craneo, y con pelo largo. Esta *cabra*, que saca su origen de la de Africa, produce con la *gamuza* de América, de que acabamos de hablar; lo qual hace creer que nuestra *gamuza*, y nuestra *cabra* doméstica deben tambien producir juntas.

Los Nomenclatores, seducidos por algunos caractéres equívocos, han formado de estas variedades otras tantas especies diferentes: pero despues de haberlas considerado una á una, y relativamente entre sí, parece que de estas nueve ó diez especies de que ellos hablan, no se debe formar mas de una: 1.ª la *cabra montés* ó silvestre es el origen y raiz principal de la especie: 2.ª el *capricornio* no es mas que un *cabron montés* bastardo, ó degenerado por la influencia del clima: 3.ª el *cabron* doméstico saca su origen del montés: 4.ª la *gamuza* no es mas que una variedad en la especie silvestre de la *cabra*, con la qual debe, como el *cabron* montés, mezclarse y producir: 5.ª la *cabra* pequeña con astas derechas, y corvas por la punta, no es mas que la *gamuza* de Europa, mas chica en América: 6.ª la otra *cabra* pequeña con astas chicas, que produce con la *gamuza* menor de América, es la *cabra* de Africa: 7.ª la *cabra* enana, que probablemente es la hembra de las de Africa, es solamente una variedad de la especie comun: 8.ª lo mismo sucede en el *macho*, y *cabra* de Judá, los quales son tambien unas variedades de nuestra *cabra* doméstica: 9.ª la *cabra de Angora* es tambien de la misma especie, pues produce con las nuestras: 10.ª la *cabra mambrina* con grandes orejas pendientes, es una variedad de la raza de *cabras* de Angora: y asi estos diez animales no forman mas de una especie, y diez castas diferentes, producidas por la influencia del clima. De la union de la *oveja*, y del *macho de cabrio* salen unos *mestizos*, que solo se diferencian de los *corderos* en la piel, porque en lugar de lana tienen pelo.

CABRA AZUL. Especie de *antilope* ó de *gazela*, muy comun en el Cabo de Buena Esperanza, cuyo color no es del todo azul como parece que indica el nombre, sino de un pardo que tira á azulado: este color se ocasiona por el reflejo del pelo, el qual, mientras vive el animal, está siempre erizado; pero despues de muerto, se echa y pega al cuerpo, y entonces desaparece enteramente todo lo azulado, y se ve solamente un color pardo. Este animal es mayor que el *gamo* de Europa: su vientre, y sus pies estan cubiertos de pelo blanco: el mechon de pelo, que termina la cola, es tambien blanco; y debaxo de cada ojo tiene una mancha del mismo color: la cola tiene siete pulgadas de largo, y las astas son negras, con unos veinte anillos, un poco encorvadas hácia atrás, y tienen diez y ocho ó veinte pulgadas de largo: la hembra tambien las tiene. Lo dicho sobre este animal es quanto han referido de él los Naturalistas.

CABRA DE ANGORA. Bella especie de *cabra* con pelo largo y suave. *Vease* CABRA.

CABRA DE CONGO (la) de Kolbe. Es el *cervatillo*. *Vease* CERVATILLO.

CABRA DE GRIMA. *Vease* GRIMMA.

CABRA ENANA. Raza de *cabra* chica y baxa. *Vease* CABRA.

FACULTAD DE FARMACIA GRANADA

** CABRA LIBICA, ó MONTES ORIENTAL. *Vease* GAZELA.

CABRA MAMBRINA. Especie ó raza de *cabras*. *Vease* CABRA.

Bouquetin.

CABRA MONTES, (la) que nosotros miramos como silvestre, se parece entera y exactamente á la doméstica, por la conformacion, organizacion natural y costumbres fisicas. Sin embargo, notanse en ella dos leves diferencias, una en lo exterior, y otra en lo interior. Las astas de la *cabra montes* son mayores que las de la doméstica: tienen dos espigas ó huesos longitudinales, y las de la doméstica no tienen mas de uno; tambien tienen unos gruesos nudos, ó tuberculos transversales que señalan los años del incremento, y los de la doméstica estan señalados únicamente por unos filetes: la forma del cuerpo es semejante en ambas, y en lo interior se diferencian en el bazo, cuya forma en la *cabra montés* es oval, y se acerca mas á la forma del bazo del *ciervo*, que á la de la *cabra* doméstica, ó á la del *carnero*; pero esta diferencia puede provenir del gran movimiento, y violento exercicio de este animal. Corre tan veloz como el *ciervo*, y salta con mas ligereza que el *gamo*, por lo qual debe tener el bazo como el de los animales que corren mejor.

Todo nos induce á creer que la *cabra montés* es el origen masculino, y la *gamuza* el femenino de la especie de las *cabras*. El *macho montés* se diferencia de la *gamuza* en la longitud, grueso y forma de las astas, y tambien es mucho mayor de cuerpo, mas vigoroso y mas fuerte: Sin embargo, la *cabra montés* tiene las astas mucho mas chicas y diferentes. El *macho* tiene una barba muy larga, y la *gamuza* no la tiene; en lo demas tienen estos animales las mismas costumbres y la misma patria: la *cabra montés*, como mas agil y mas fuerte, sube hasta las cimas de los montes mas empinados; pero la *gamuza* solo habita á una mediana altura, y ni una ni otra se hallan en los llanos. Ambas se abren caminos en la nieve, y salvan los precipicios brincando de roca en roca. Ambas estan vestidas de un pellejo firme y sólido, y en el invierno de un doble vestido, cuyo pelo exterior es bastante áspero, y el interior mas fino y mas poblado; ambas tienen tambien una raya negra en el lomo, y la cola casi del mismo tamaño: finalmente, cogidas pequeñas, y criadas con las *cabras* domésticas, se domestican facilmente, y se acostumbran á ir con ellas al campo, y volver al establo: la *cabra montés* sin domesticar nunca se mezcla con las domésticas, como lo hace algunas veces la *gamuza*. Este gran numero de semejanzas exteriores, unido á una perfecta conformidad de las partes interiores, nos parece que decide en favor de la identidad de especie de estos animales. La *cabra montés* y la *gamuza* solo se hallan en los desiertos, y en especial en los parages escarpados de las mas elevadas montañas. Los Alpes, los Pirineos, las montañas de Asturias, de la Grecia, y las de las islas del Archipielago, son casi los únicos parages donde se hallan estos animales. Aunque ambos temen el calor, temen tambien el rigor del frio excesivo: en el verano habitan al Norte de las montañas, y en el invierno buscan el Mediodia, y baxan hasta los valles. Ni una ni otra pueden sostenerse sobre el hielo unido; pero por poca aspereza que forme en él la nieve, caminan con un paso firme, y atraviesan brincando todas las desigualdades del terreno. La caza de la *cabra montés* es mas penosa todavia que la de la *gamuza*: tambien es algunas veces peligrosa, porque quando el animal se halla acosado, da al cazador una violenta cornada, y muchas veces le arroja en algun cercano precipicio.

La sangre de la *cabra montés* se usa como un específico para ciertas enfermedades, especialmente para el dolor de costado, y la fluxion de pecho: la de la *gamuza* tiene la misma propiedad, como tambien la del *macho de cabrio* doméstico, quando se alimenta con las yerbas aromáticas que los otros acostumbran pacer en los montes.

El animal, conocido por el nombre de *capricornio*, no es otra cosa que una variedad de la *cabra montés*, ó un bastardo degenerado por la influencia del clima. El *capricornio* se parece perfectamen- á la *cabra* doméstica en el armazon del cuerpo, y la proporcion de los huesos; y particularmente se semeja á la *montés* en la forma de la quixada inferior: pero se diferencia de uno y otro en las astas. Las de la *montés* tienen unos tuberculos gruesos, y dos espigas ó huesos longitudinales, entre los quales hay una superficie anterior bien señalada: las de la doméstica no tienen mas de un hueso ó espiga sin superficie anterior, y al mismo tiempo tienen unas arrugas sin tuberculos, pero mas fuertes que las del *capricornio*: las astas de este son cortas, y arqueadas por la punta como las de la *gamuza*, y al mismo tiempo estan comprimidas y llenas de anillos: y por eso se componen de las de la *cabra* doméstica, de la *montés* y de la *gamuza*, é indican una casta intermedia entre unas y otras. El nombre latino de la *cabra montés* es *ibex*.

CABRA SILVESTRE (la) del Cabo de Buena Esperanza de Kolbe es el *condoma*. *Vease* CONDOMA.

CABRA SUMERGENTE de los habitantes del Cabo de Buena Esperanza. *Vease* GRIMMA.

CABRITO. El hijo del macho de cabrio y la *cabra*. *Vease* MACHO DE CABRIO y CABRA.

CABRON. *Vease* MACHO DE CABRIO.

CABRON MONTES. Lo mismo que *cabra montés*. *Vease* este artículo. + cachalot.

+ CACHALOTE. (el) Es el cetáceo mayor despues de la *ballena*, y que freqüentemente se confunde con ella, aunque sea muy esencial y muy facil distinguirlos, porque la *ballena* no tiene dientes, y sí barbas (*vease esta voz, y el artículo* BALLENA): pero el *cachalote* tiene la quixada inferior poblada de muchos y fuertes dientes, los quales se encaxan en otros tantos alveolos correspondientes en la quixada superior. Willugby describe, copiando á Clusio, un *cachalote* que arrojó el mar en una violenta tempestad á las costas Occidentales de Holanda: aun respiraba quando le vieron encallado en la arena, cerca de diez horas despues de la tempestad. Tenia cincuenta y dos ó cincuenta y tres pies de largo, y treinta y uno de circunferencia: algunas relaciones le atribuyen todavia mayores dimensiones, y en efecto hay *cachalotes* mucho mayores, y que tienen hasta ochenta pies de longi-

gitud. De este no se pueden tener exâctas medidas, porque una parte del cuerpo se habia enterrado en la arena, por los esfuerzos que hizo el animal antes de morir. Desde la punta de la quixada superior hasta los ojos tenia quince pies de distancia: en el paladar tenia quarenta y dos agujeros, veinte y uno en cada lado, en los quales entraban otros tantos dientes de que estaba poblada la quixada inferior: sobre la cabeza, cerca del lomo, se veía el cañon ó conducto de cerca de tres pulgadas de diametro, por donde arrojaba el agua: la quixada inferior tenia siete pies de largo: los ojos eran muy pequeños, á proporcion del tamaño enorme del animal: desde los ojos, hasta las aletas ó remos, habia quatro pies de distancia; diez y seis desde estos hasta el ombligo: tres desde el ombligo hasta la verga; tres y medio desde ésta hasta el orificio, y tres y medio desde éste hasta la cola. Las aletas tenian quatro pies y quatro pulgadas de largo, y un pie de grueso: la cola era muy gorda, y tenia trece pies de extension.

De la cabeza de este animal se sacó una copiosa cantidad de esperma, y todo el cuerpo dió cerca de quarenta toneles de grasa, sin contar las que desparramó en el mar. El pellejo del lomo era negro, como el de los *delfines* ó *atunes*: el vientre era blanco. Clusio hace mencion de otro *cachalote* que tenia sesenta pies de largo, catorce de alto, y treinta y seis de circunferencia.

M. Anderson, en su Historia Natural de Irlanda y de Groënlandia, habla de varias especies de *cachalotes*: dice que hay unos que tienen gruesos dientes, mas ó menos largos, y un poco redondos ó chatos por encima: otros los tienen delgados y corvos como hoces. En el Estrecho de Davis, y en las inmediaciones de Spitzberg, solo se halla una especie de *cachalote*, y es la que tiene los dientes cortos, gordos y chatos: la cabeza muy grande, dos aletas largas á los lados, y una especie de aletilla en el lomo, y la cola de doce á quince pies de ancho. Segun el testimonio de este Autor se han hallado en el Rin algunos animales de estos que tenian mas de cien pies de largo.

Los *cachalotes* abundan en el Cabo del Norte, y en las costas de Finmarquia; pero se cogen rara vez, porque son mas ágiles que las *ballenas*, y solo tienen dos ó tres parages encima de la aleta donde pueda penetrar el arpon: ademas de esto, su grasa está llena de tendones, por lo que da poco aceyte.

Anderson dice tambien, que los marinos distinguen dos especies de *cachalotes*, que se semejan perfectamente por la figura del cuerpo, y por los dientes; pero que se diferencian en que los unos son verdosos, y tienen el craneo ó casco de la cabeza duro, y ternilloso por encima del cerebro; y los otros son pardos por el lomo, y blancos por el vientre, y su cerebro está cubierto de una membrana fuerte del grueso de un dedo: y añade que se cree que esta diferencia depende de la edad.

Quando se quita el pellejo de la cabeza de los *cachalotes* que no tienen craneo, se hallan quatro dedos de grasa, y debaxo una membrana muy nerviosa que sirve de casco; y mas abaxo otra separacion que es muy semejante á la primera, y se dilata por toda la cabeza desde el hocico hasta la nuca. La primera separacion que está entre estas dos membranas, contiene el seso mas precioso, del qual se saca la mejor esperma. Esta separacion de cerebro está dividida en varias celdillas, formadas por una especie de red, semejantes en algun modo á un cendal gordo, y dió de sí siete barriles de aceyte claro y blanco la de este *cachalote*, en dictamen de el que hizo esta descripcion. Debaxo de esta primera separacion hay otra que está encima del cielo de la boca, y tiene de quatro á siete pies y medio de altura, segun el tamaño del animal, y está igualmente llena de esperma, contenida como la miel en unas celdillas, cuyas paredes se semejan á la pelicula inferior de un huevo. A medida que se saca la esperma que está en esta separacion, vuelve á llenarse de nuevo: en el *cachalote* de que hablamos, salió suficiente porcion para llenar once barriles. La materia que sucede á la que se saca, sale del canal del tuetano del espinazo, el qual cerca de la cabeza es del grueso del muslo de un hombre: quando se despedaza el cuerpo del *cachalote*, para cortar el lardo, es preciso evitar con cuidado el que se corte el canal del tuetano del espinazo, á fin de que no se salga y se pierda la esperma. Finalmente, lo que se llama en el comercio y en la farmacia esperma de *ballena*, y que tiene varios usos muy saludables en la medicina, no es otra cosa que la substancia medular del cerebro, y del tuetano del espinazo del *cachalote*, preparada y purificada, derritiendola varias veces á fuego lento.

El *cachalote*, que se coge en las costas de la Nueva Inglaterra, y en las Bermudas es de una especie diversa del de Groënlandia: sus dientes son mas gordos y mas anchos, y se semejan á los piñones de una rueda de molino, y son del grueso de un puño. En sus entrañas se hallan unas bolas de ambar gris, que tienen cerca de un pie de diametro, y pesan hasta veinte libras: algunos naturalistas han caracterizado tambien este *cachalote* por esta particularidad; pero como otras especies del mismo genero pueden igualmente tragar el ambar gris, del qual son muy golosos varios peces, y diversas aves, este hecho no puede ser característico para ninguna.

Bien se ve que la indicacion de las especies de estos grandes animales marinos está bastante confusa todavia, y su historia muy incompleta: solo puede perfeccionarse por unas investigaciones mas extensas en esta parte tan interesante, y nueva aun á la Historia Natural. El Conde de Buffon empeñó al Abate Baxon, su ayudante, en la Historia de las Aves, á dedicarse á este trabajo.

CACHICAMO. *Armadillo* con nueve faxas. *Vease* ARMADILLO.

** CACHORRO. Nombre que se dá á los pequeñuelos de los *leones*, *tigres*, *perros* y demas animales de uña y garra.

CACHORRO DOMATO. Por los Portugueses es el *didelfo*. *Vease* este artículo.

** CACOMIZTLE. (el) Es un quadrúpedo muy semejante á la *gardaña* en su modo de vivir; y en su magnitud y forma á un *gato*; pero es mas grueso,

so, su pelo mas largo, sus piernas mas cortas, y su aspecto mas fiero. Su voz es un grito agudo, y su alimento las gallinas, y otros pequeños animales. Habita, y cria a sus hijuelos en los lugares menos freqüentados. De dia ve poco, y no sale de su escondrijo sino de noche á buscar su sustento: asi el *cacomizle* como el *didelfo*, se hallan aun en las casas de la capital. Los que han comido la carne del *cacomizle*, afirman que es de buen gusto.

De este animal no hace mencion Mr. de Buffon, ni algun otro Naturalista moderno, ni con este ni con otro nombre.

CACUIEN. En el Tibeto es el *jaki*. *Vease* este artículo.

** Cado. (*caza*) La guarida ó cueva de los animales montesinos.

** Cado de *conejos*, por otro nombre, *madriguera*.

CAITAYA. En el Brasil, segun Marcgrave, es el *jaimiri*, especie de *mico*. *Vease* Jaimiri.

** CALIPEDES. Lo mismo que *perico ligero* ó *perezoso*. *Vease* este artículo.

Callitriche

CALLITRIX. (el) Es un *simio* ó *mono* de la familia de los *micos*, asi llamado de la palabra genérica *callitrix*, usada por los antiguos, para demostrar las *monas* notables por la hermosura de los colores de su pelo. Este tiene la cola mucho mas larga que la cabeza y el cuerpo: su cabeza es chica, el hocico largo, la faz negra, y tambien las orejas: en lugar de ceja tiene una banda estrecha de pelo largo y negro. El color de su vestido es de un verde vivo con mezcla de amarillo, por lo qual la llaman los modernos *mona verde*: el pecho y el vientre son de un blanco amarillazo: anda en quatro pies, y su longitud es de cerca de quince pulgadas. Hallase en la Mauritania, y en las islas del Cabo Verde.

Hay otras *monas* de color rubio en las tierras vecinas de Egipto, asi por la parte de Etiopia como por la de Arabia, que los antiguos han indicado tambien con el nombre genérico de *callitrix*. No podemos decidir si estos animales de color rubio forman una especie particular, ó si solo son unas variedades de este, ó de la *mona*.

El *calitrix* es el *mono verde* de Brison.

Parece que el *callitrix* ó *mona verde* se halla en el Senegal, asi como en Mauritania. M. Adanson refiere, que en los bosques de Podor, á lo largo del rio Niger, estan llenos de *monas verdes*. „ Yo „ no percibí estas *monas*, dice el Autor, sino por „ las ramas que rompian en lo elevado de los árboles, desde donde caian sobre mí: porque por „ otra parte eran muy silenciosas, y tan ligeras en „ sus saltos, que no hacian ruido alguno: á pocos „ pasos maté tres de seguida, sin que las demas „ se espantasen por eso: sin embargo quando la „ mayor parte de ellas se sintieron heridas, comenzaron á ponerse al abrigo, unas escondiendose detras de las ramas gruesas, otras baxando „ al suelo, y otras finalmente se arrojaban desde „ la punta de un arbol á la cima del otro: durante „ esta faena no cesaba yo de tirarlas, y maté veinte y tres de ellas en menos de una hora, y en „ el corto distrito de veinte toesas, sin que ninguna hubiese arrojado un solo grito, aunque varias veces se juntaron en tropas, arqueando las „ cejas, rechinando los dientes, y haciendo semblante de quererme acometer.“ *Viage al Senegal*, *pag.* 178.

Cama. (la) Lugar donde se retira y reposa el animal silvestre: dicese especialmente de la *liebre*. *Coger la liebre en la cama*; la qual despues de haber pastado toda la noche, vuelve por la mañana á su *cama*.

CAMAA (el) de los Hotentotes. Es el Bubalo. *Vease* esta palabra.

** Camada. Los cachorros ó animalillos que nacen de un parto.

CAMELLO PARDAL. Nombre que se da á la *girafa*. *Vease* este artículo. + chameau.

+ CAMELLO. (el) Es de todos los animales domésticos el que tiene mas antigüedad en la servidumbre, y el primero que llevó el sello de la esclavitud. En su especie no hay individuo alguno que haya conservado su condicion primitiva de independencia y libertad: toda la especie es esclava, y en su estado de miseria no tiene el *camello* de quien quexarse sino del hombre, porque los defectos de su conformacion, y las incomodidades que experimenta, son mas bien el triste fruto de su cautiverio, que la obra de la naturaleza.

En lo inferior del pecho sobre el esternon tiene el *camello* una gorda y ancha callosidad, tan dura como el asta, y otras iguales en todas las coyunturas de las piernas. Estas callosidades estan llenas algunas veces de materia, lo qual prueba que no son naturales, y que provienen solamente de la costumbre á que obligan á estos animales, forzandoles desde la primera edad á echarse sobre el estómago, las piernas dobladas debaxo del cuerpo, y á sufrir en esta situacion el peso de la carga que le echan encima. El lomo está aun mas desfigurado por la corcova doble ó sencilla que le supera. Estas corcovas no son ternillosas, sino solamente compuestas de una substancia crasa y carnosa, de la misma consistencia sobre poco mas ó menos que la de las ubres de la *vaca*. Disminuyen á medida que el *camello* enflaquece; y se reducen tanto, que su lugar y eminencia no se notan sino por lo largo del pelo, que siempre es lo mucho mas en estas partes que en lo restante del lomo: de donde puede presumirse, que estas corcovas, que como las callosidades, se transmiten por la generacion, no tienen tampoco otro origen que la compresion de las cargas; las quales, llevandolas desigualmente en ciertos parages del lomo, habran hecho levantar la carne, é hinchar el gordo y el pellejo.

El *camello* es de todos los animales el unico que tiene un quinto estómago ó bolsa, que le sirve de algibe para conservar el agua: este estómago es de una capacidad bastante grande para contener gran cantidad de licor que permanece sin corromperse, y sin que los demas alimentos puedan mezclarse con él. En virtud de esta conformacion singular, puede el *camello* pasarse varios dias sin beber.

Pocos dias despues del nacimiento de estos animales

males, les doblan las piernas debaxo del vientre, les obligan á permanecer en el suelo, y en esta situacion los cargan de un peso bastante fuerte que les hacen llevar, y no se le quitan sino para echarles otro mayor. En lugar de hacerlos pacer á todas horas, y beber quando tienen sed, arreglan sus comidas, alejandolas poco á poco á grandes distancias, y disminuyendo tambien la cantidad del alimento: quando son un poco fuertes, los exercitan en la carrera, excitandolos con el exemplo de los *caballos*, y asi consiguen hacerlos tan ligeros, y mas robustos.

Educados asi los *camellos*, atraviesan rápidamente los desiertos inmensos de Arabia, caminando noche y dia casi sin parar, y sin comer ni beber: les hacen andar facilmente trescientas leguas en ocho dias, y durante todo este tiempo de fatiga y de movimiento, en el qual permanecen siempre cargados, no les dan cada dia mas que una hora de descanso, y una pelota de masa por alimento: freqüentemente corren tambien nueve ó diez dias sin hallar agua, y se pasan sin beber; pero quando por casualidad se encuentra alguna balsa ó charco, á qualquiera distancia del camino, la sed que les aprieta les hace doblar el paso, y beben en una vez sola por todo el tiempo pasado, y por otro tanto venidero: porque sus viages son regularmente de varias semanas, y su abstinencia dura tan largo tiempo como los viages.

En Turquia, Persia, Arabia, Egipto, Berberia, &c. el transporte de las mercancias se hace á lomo de *camello*: es el mas pronto y mas cómodo carruage. Los Mercaderes y otros pasageros se reunen en caravanas para evitar los insultos, y piraterias de los Arabes. Estas caravanas siempre se componen de mas *camellos* que hombres, cada *camello* va cargado segun su fuerza: la conoce tan bien, que quando le cargan mas de lo regular, arroja unos gritos lamentables, y permanece echado hasta que le alivian la carga. Los *camellos* grandes llevan comunmente quarenta arrobas de peso, y aun sesenta, y los mas chicos treinta ó treinta y quatro.

En estos viages de comercio no precipitan los Mercaderes su marcha, antes bien arreglan sus jornadas, van á paso, y no hacen cada dia mas que diez á doce leguas: todas las noches les quitan la carga, y los dexan pacer libremente. Si el pais es bueno, y tiene bastante yerba, comen en menos de una hora todo lo que necesitan para vivir veinte y quatro horas, y rumian toda la noche: pero encuentran rara vez estos buenos pastos, bien que no necesitan de este alimento, pues prefieren á las yerbas dulces el axenjo, el cardo, la hortiga, la retama, la casia y otros vegetables espinosos: mientras hallan plantas que roer, se pasan muy facilmente sin beber.

No hay cosa mas admirable que su docilidad. A la primera señal doblan las rodillas, y se echan para que los carguen en esta situacion: luego que estan cargados, se levantan por sí mismos sin ser ayudados ni sostenidos; siguen exactamente á su conductor; no se necesita látigo ni espuela para arrearlos: pero quando empiezan á cansarse, se les anima, y embelesa su fastidio con el canto ó sonido de algun instrumento. Sus conductores alternan en el canto; y quando quieren alargar ó doblar la jornada, no les dan mas de una hora de descanso, despues de la qual vuelven á cantar, y les hacen caminar algunas horas mas, y la cancion concluye quando se paran: entonces se echan de nuevo los *camellos*, y se dexan caer con la carga, la qual les desatan y quitan, y ellos permanecen echados sobre el vientre, y duermen en medio de su bagage, que por la mañana les cargan con la misma prontitud y facilidad que les descargaron el dia anterior.

Estos animales tan suaves, tan pacientes, y tan dóciles á la voz del hombre, se ponen intratables, y casi furiosos quando estan en zelo, que dura quarenta dias, y tiene efecto todos los años por la primavera: aseguran algunos, que entonces echan espuma continuamente, y que les sale de la boca una ó dos vexigas roxas del grueso de una vexiga de *cerdo*. En este tiempo comen muy poco, y acometen y muerden á los animales, á los hombres, y aun á sus amos: muchas veces es preciso ponerles bozales para precaverse de su furor.

Los antiguos han escrito, que estos animales estan en estado de engendrar á la edad de tres años, lo qual parece dudoso; porque á esta edad todavia no han crecido la mitad: la hembra está preñada cerca de un año, y no produce mas de un hijuelo: su leche es abundante, espesa, y de buen alimento aun para los hombres, mezclandola con mayor cantidad de agua. El *camello* mama un año; y quando se le quiere conservar, y hacerle mas fuerte, se le dexa mamar y pacer libremente, no haciendole trabajar hasta la edad de quatro años. Para ocho ó diez hembras solo se dexa un macho, y todos los *camellos* del trabajo han de ser castrados: son menos fuertes, pero son mas tratables, y sirven en todos tiempos. Tambien se castran las hembras quando se las destina al trabajo, y dicen que esta operacion aumenta su lozania.

La duracion comun de la vida de estos animales es de quarenta á cincuenta años. Todas las primaveras se les cae el pelo, y quedan desnudos, de tal modo, que es preciso embrearlos el pellejo para preservarlos de las picaduras de las moscas.

Baxo qualquier aspecto que se considere el *camello*, no puede menos de reconocersele por la mas util, y mas preciosa de todas las criaturas subordinadas al hombre: vale mas que el *elefante*, porque trabaja, por decirlo asi, tanto como él, y gasta tal vez veinte veces menos. Participa de la fuerza, vigor, ligereza, paciencia, docilidad, sobriedad, y demas calidades que se hallan repartidas en el *caballo*, en el *buey* y en el *asno*, y por consiguiente vale tanto como estos tres juntos.

El *camello* parece que es originario de Arabia, porque no solamente es este el pais donde se halla mayor número de ellos, sino tambien el que le es mas propio. En los arenales ardientes del Desierto es el *camello*, por decirlo asi, el unico ente que puede subsistir y luchar contra el horrible tormento del hambre y de la sed. Tiene los pies á proposito para andar y caminar por los arenales, y al contrario, no puede sostenerse en los terrenos humedos y resvaladizos. Mas aunque es natural de paises cálidos, teme, sin em-

embargo, el calor excesivo; su especie no puede subsistir ni en la Zona Torrida, ni en los climas suaves de la Zona templada: parece estar limitada á una Zona de quatrocientas leguas de ancho, que se extiende desde la Mauritania hasta la China. En vano se ha intentado multiplicar esta especie en España, é inutilmente se ha transportado á América; ni en uno ni otro clima han prevalecido; y no se hallan en las Grandes Indias de la otra parte de Surate y Ormuz. No porque absolutamente hablando no pueda subsistir, y aun producir en estas regiones, y aun en climas mas frios, como Francia, Alemania, &c. pues teniendolos el invierno en unas caballerizas calientes, sustentandoles con eleccion, tratandolos con cuidado, no dexandolos salir sino los dias buenos para pasearlos, se les puede hacer vivir, y aun esperar verlos producir en dichos climas; pero sus producciones son mezquinas y raras, y ellos mismos flacos y enfermizos, y en lugar de ser utiles, cuestan mucho á los que los crian; mas en su pais natal hacen toda la riqueza de sus amos. Figuremonos un pais sin yerba, y sin agua, un sol ardiente, un cielo siempre seco, unas llanuras arenosas, unas montañas todavia mas aridas, por las quales se extiende la vista, y se pierde sin poderla fixar á ningun objeto viviente; una tierra muerta, y, por decirlo asi, rasa por los vientos, la qual no presenta otra cosa mas que osamenta, guijarros esparcidos, rocas pinas, ó trastornadas, un desierto enteramente descubierto, donde el viagero no ha respirado nunca á la sombra, donde nada le acompaña, nada le trae á la memoria la naturaleza viviente: soledad absoluta, mil veces mas espantosa que la de las selvas, porque los árboles son tambien entes para el hombre que se ve solo: mas aislado, mas despojado, y mas perdido en estos parages vacios y sin limites, por todas partes ve su sepulcro: la luz del dia, mas triste que la sombra de la noche, solo renace para alumbrar su desnudez, su impotencia, y para presentarle el horror de su situacion, apartando de sus ojos los extremos del vacío, y extendiendo al rededor de él el abismo de la inmensidad que le separa de la tierra habitada, inmensidad que intentaria en vano recorrer, porque la hambre, la sed, y el calor ardiente apresuran todos los instantes que le restan entre la desesperacion y la muerte.

Sin embargo, el Arabe, con la ayuda del *camello*, ha sabido atravesar, y aun apropiarse estas lagunas de la naturaleza: ellas le sirven de asilo, aseguran su descanso, y le mantienen en su independencia: por eso los Arabes miran al *camello* como un presente del cielo, un animal sagrado, sin cuyo auxilio no podrian, ni subsistir, comerciar, ni viajar. La leche de estos animales es su comun alimento: tambien comen su carne, especialmente la de los nuevos, que, segun su gusto, es muy buena. Su pelo, que es fino y suave, les sirve para hacer telas con que vestirse y adornar sus casas: en Europa se mezcla con el castor para fabricar sombreros. No hay cosa alguna en estos animales, hasta sus excrementos, de que no se saquen cosas utiles: porque la sal amoniaco se hace de su orina, y su estiercol seco les sirve de cama, como tambien á los *caballos* con que viajan: tambien sirve para quemar, y ardiendo facilmente, hace una llama tan clara, y casi tan viva como la de la leña seca.

El *dromedario* no es una especie particular y diferente de la del *camello*; no es mas que una variedad constante de la misma especie: una raza que solo se diferencia de la otra, porque es mas pequeña, menos fuerte, y solo tiene una corcova en forma de montaña en el lomo, y el *camello* dos en figura de silla; pero estas dos razas producen juntas, y los individuos que provienen de su union son los que tienen mas vigor, y se prefieren á todos los demas.

El *camello* de dos corcovas, llamado tambien *camello Turco*, solo se halla en el Turquestan, y en algunos otros parages del Levante: pero el *dromedario ó camello de Arabia*, se encuentra en gran numero en Arabia, en toda la parte Septentrional de Africa, hasta el rio Negro, en Egipto, en Persia, en la Tartaria Meridional, y en las partes Septentrionales de la India.

Para concluir la historia del *camello*, añadiremos aqui lo que las relaciones de varios viageros nos dicen sobre el natural, educacion, tratamiento, y utilidad de este precioso animal.

„ Los Persas, dice Oleario, tienen varias especies de *camellos*: los que tienen dos corcovas „ los llaman *bughures*, y los que tienen una *schutures*. De estos últimos hay quatro especies: á „ saber, los que llaman por excelencia *ner*, esto „ es, *machos*, los quales se engendran de un *dromedario* ó *camello* de dos corcovas, y una hembra de una que llaman *maya*: y estas hembras „ no se dexan cubrir de otros. Estos *camellos* son „ los mejores y mas estimados de todos: y hay „ algunos que cuestan á mil y doscientos reales cada uno: llevan nueve ó diez quintales de carga, „ y son casi infatigables. Quando estan en zelo comen poco, echan espuma por la boca, se irritan y muerden; de suerte, que para que no ofendan á los que los gobiernan, los ponen unos bozales, que los Persas llaman *agrab*. Los *camellos* „ que provienen de estos, degeneran mucho, y son „ cobardes y perezosos: los Turcos los llaman „ *jurda kaidem*; y se venden á ciento y veinte, ó „ ciento y sesenta reales.“

„ La tercera especie, continúa Oleario, es la „ que llaman *lokk*; pero no son tan buenos como „ los *bughures*, ni tampoco echan espuma por la „ boca como los *neres* quando estan en zelo: mas „ entonces les sale debaxo de la garganta una vexiga roxa, que ellos retiran con el aliento: levantan la cabeza, y roncan con freqüencia. Vendense á ciento y quarenta reales, pero no son tan „ fuertes como los otros: por lo qual quando los „ Persas hablan de un hombre valiente y animoso, „ le llaman *ner*; y para denotar un cobarde, dicen „ *lokk*.“

„ A la quarta especie la llaman *schutturibaad*, y „ los Turcos *jeldovesi*, esto es, *camellos de viento*: „ son mas chicos, y mas despiertos que los otros; „ porque los comunes van á paso, y estos á trote, y galopan tambien como los *caballos*.“

„ Los

„ Los *camellos* son muy cómodos para la con-
„ duccion de las mercaderias que se transportan
„ por su medio con poco gasto. Tienen sus pasos
„ arreglados, como tambien sus jornadas. . . . . Su
„ alimento no es dificil, pues comen cardos, hor-
„ tigas, &c. y aguantan la sed dos ó tres dias en-
„ teros: el sonido armonioso de la voz, ó de
„ algun instrumento los regocija. Los Arabes se
„ sirven de atabales para hacerlos andar, porque
„ con el látigo no lo consiguen: pero la música,
„ y particularmente la voz del hombre, los anima,
„ y les da valor: . . . . yo no he podido conocer,
„ añade este mismo viagero, lo que dice Plinio,
„ copiando á Xenofonte, que los *camellos* tienen
„ aversion á los *caballos*; y quando hablaba de esto
„ á los Persas se burlaban de mí. . . . Efectiva-
„ mente no hay caravana alguna donde no se vean
„ *camellos*, *caballos* y *asnos* juntos en una misma ca-
„ balleriza, sin que manifiesten aversion ni odio
„ unos contra otros."

„ La especie que nosotros llamamos *dromeda-*
„ *rios*, dice el Doctor Shaw, se llama en Berbe-
„ ria *maihari*; pero no es tan comun en este pais
„ como en el Levante. Este animal se diferencia
„ del *camello* comun, en que tiene el cuerpo mas
„ redondo, mejor hecho, y con una sola corco-
„ va en el lomo. . . . . El *dromedario* es notable,
„ particularmente por su ligereza: los Arabes di-
„ cen, que puede andar tanto en un dia, como
„ uno de sus mejores *caballos* en ocho ó diez; lo
„ qual es sin embargo una exageracion. El *bebk*
„ que nos conduxo al monte Sinai, iba montado
„ en un *camello* de estos, y gustaba de divertirnos
„ muchas veces, por la gran diligencia de su ca-
„ valgadura: dexaba nuestra caravana para recono-
„ cer otra, que apenas podiamos percibir por lo
„ muy distante que estaba, y en menos de un
„ quarto de hora iba y venia á nosotros."

„ El *camello* puede aguantar la sed quatro ó
„ cinco dias: una corta porcion de habas y de ceba-
„ da, ó algunos pedazos de masa hecha con flor
„ de harina, le bastan para alimentarse todo un
„ dia. . . . . El estiercol de estos animales que en-
„ contrabamos en el camino, nos servia comun-
„ mente para guisar la comida; porque habiendo
„ estado uno ó dos dias al sol, se enciende como
„ la polvora, y hace un fuego tan claro y tan vi-
„ vo como el carbon de leña. . . . Los *camellos* ma-
„ chos, que en qualquier tiempo son muy mansos
„ y tratables, se ponen furiosos en la primavera,
„ que es el tiempo en que estan en zelo y se jun-
„ tan, lo qual ordinariamente lo hacen de noche.
„ Las hembras estan preñadas cerca de un año, ó
„ de una primavera á otra."

„ Hay dos especies de *camellos*, segun Taver-
„ nier, unos que son propios para los paises frios,
„ y otros para los cálidos: los de los paises cáli-
„ dos, como los que van de Ormuz á Hispahan,
„ no pueden caminar si la tierra está mojada y res-
„ baladiza, y se abririan el vientre si se resbala-
„ sen: estos *camellos* son muy pequeños, y solo
„ llevan veinte y quatro á veinte y ocho arrobas
„ de carga. Los de los paises frios, como son los
„ del Tauris hasta Constantinopla, son grandes, y
„ llevan comunmente quarenta arrobas de peso: sa-
„ len del barro, pero en las tierras crasas, y ca-
„ minos resbaladizos, es preciso esparcir ramas y
„ hojas para que puedan caminar."

„ Luego que nace el *camello*, dice Tavernier,
„ le doblan los quatro pies debaxo del vientre, y
„ le hacen echar, y despues le ponen en el lomo
„ una manta muy larga que cuelga hasta el suelo, y
„ sobre los lados que arrastran ponen muchísimas
„ piedras, para que con su peso no pueda levan-
„ tarse, y le dexan en este estado por espacio de
„ quince ó veinte dias: sin embargo, le dan á be-
„ ber leche, pero de tarde en tarde, para que se
„ acostumbre á beber poco: doblanles asi las pier-
„ nas debaxo del cuerpo, para que se acostumbren
„ á echarse quando los quieren cargar, y obede-
„ cen con tanta prontitud, que es cosa digna de ad-
„ miracion. Quando la caravana llega al parage don-
„ de debe acampar, todos los *camellos* que perte-
„ necen á un dueño, vienen y se colocan por sí
„ mismos en círculo, y se echan sobre las piernas,
„ de manera, que desatando la cuerda que sostiene
„ los fardos, caen suavemente en el suelo á un la-
„ do y otro del *camello*: quando se vuelve á cargar,
„ viene el *camello*, y se echa entre los dos fardos:
„ el amo ata la cuerda, y el animal se levanta po-
„ co á poco con la carga, todo lo qual se hace en
„ cortísimo tiempo y sin ruido. . . . El que los cui-
„ da, los guia cantando, y silvando de quando en
„ quando: quanto mas fuerte canta y silva, mas
„ aprisa van los *camellos*; y quando dexa de cantar,
„ se paran. Los conductores cantan alternativamen-
„ te para descansar."

„ Es digna de admiracion, continúa el mismo
„ viagero, la paciencia con que los *camellos* aguan-
„ tan la sed: la ultima vez que pasé los desiertos,
„ de los quales no pudo salir la caravana en menos
„ de sesenta y cinco dias, estuvieron nuestros *ca-*
„ *mellos* en una ocasion nueve dias sin beber, por-
„ que, durante este tiempo, no encontramos agua en
„ ninguna parte: llegamos finalmente á un pais de
„ cerros, á cuyo pie habia unas balsas grandes de
„ agua: los *camellos* que habian estado nueve dias
„ sin beber, olieron el agua desde media legua, y
„ echaron á andar á gran trote, que es su modo
„ de correr, y entraron en tropa en las balsas."

„ Hay *camellos* que pueden llevar hasta sesenta
„ arrobas de peso: es verdad que no le echan esta
„ carga, sino quando los Mercaderes se acercan de
„ las Aduanas, y quieren defraudar los derechos:
„ entonces cargan en dos lo que antes llevaban tres;
„ pero con esta excesiva carga no andan mas de dos
„ ó tres leguas al dia."

„ En Arabia, segun Chardin, crian una espe-
„ cie de *camellos* para correr: van á gran trote, y
„ tan aprisa, que un *caballo* á galope no puede se-
„ guirlos. Los Orientales llaman al *camello navio*
„ *terrestre*, por la gran carga que lleva, la qual es
„ por lo comun de quarenta y ocho, ó cincuenta y
„ dos arrobas para los grandes; porque hay *came-*
„ *llos* de dos especies, Septentrionales y Meridiona-
„ les, como los llaman los Persas: estos que ha-
„ cen viages desde el Golfo Pérsico á Hispahan,
„ sin pasar mas allá, son mucho mas chicos que los
„ otros, y solo llevan veinte y ocho arrobas de
„ carga; pero no dexan de dar tanta ó mayor uti-
„ li-

„ lidad á sus amos, porque no cuesta casi nada el „ mantenerlos: aunque cargados, van paciendo por „ el camino sin xaquima, ni cabezal. Una cosa hay „ muy notable, y es que les enseñan á andar, y „ se les arrea con la voz cantando: estos animales „ arreglan su paso á la cadencia, y van despacio ó „ aprisa, segun el tono de la voz, y por eso sus „ amos, quando quieren hacer una jornada doble, „ saben el tono que les gusta mas. El pelo del *ca-* „ *mello* es el mejor de todos los de los animales „ domésticos; se hacen con él telas muy finas, y „ en Europa lo mezclan con el castor para hacer „ sombreros.“

„ El lugar natal de los *camellos* es la Arabia, „ dice el Padre Felipe, porque aunque los hay en „ otras partes, no solamente los que han llevado „ á ellas, sino los nacidos allí, no hay con todo „ eso parage alguno en la tierra, donde haya una „ cantidad tan grande como en Arabia. . . . Quando „ los cargan doblan las rodillas á la voz de su con- „ ductor: y si se tardan en hacerlo, los dan de pa- „ los, ó les baxan el cuello, y entonces, como „ forzados y quexandose, se echan sobre las pier- „ nas, y permanecen en esta postura, hasta que ha- „ biendolos cargado, los mandan levantar: por lo „ qual tienen en el vientre, en las piernas, y en „ las rodillas unos callos muy grandes: si sienten „ que les echan demasiada carga, dan de cabeza- „ das con mucha freqüencia á los que los cargan, y „ arrojan unos gritos lamentables: su carga comun „ es doble de la que puede llevar el macho mas „ fuerte. . . . Por la noche duermen asi arrodilla- „ dos. . . . Con la leche de las hembras hacen unos „ quesos muy pequeños, que los Arabes estiman „ como deliciosos.“

„ Los *dromedarios*, dice Marmol, andan tan „ aprisa, que hay algunos que hacen treinta y cin- „ co ó quarenta leguas al dia, y continuan del mis- „ mo modo ocho ó diez dias por los desiertos con „ muy poco alimento. Todos los Señores Arabes „ de Numidia, y los Africanos de la Lybia, se „ sirven de ellos como de *caballos* de posta quan- „ do tienen que hacer un viage largo, y tambien „ los montan para pelear. . . . Los *camellos* que los „ Africanos llaman *begines*, son los mayores y mas „ gordos; pero no los cargan hasta que tienen tres „ ó quatro años. . . . Quando quieren obligarlos á „ hacer jornadas mas largas que lo regular, en lu- „ gar de maltratarlos, cantan para animarlos, y en- „ tonces caminan mas aprisa que un *caballo* quando „ le meten la espuela. . . . Quando empiezan los *ca-* „ *mellos* á caminar, es necesario que esten gordos, „ porque se ha experimentado, que despues que „ han andado quarenta ó cincuenta dias sin comer „ cebada, la gordura de su corcova disminuye, des- „ pues la del vientre, y finalmente la de las pier- „ nas, y luego no puede llevar la carga. Las cara- „ vanas de Africa que van á Etiopia no se las da „ cuidado de vuelta, porque no traen cosa alguna „ de peso; y quando llegan allá, venden los *came-* „ *llos* flacos. Los Africanos, y todos los que quie- „ ren tener buenos *camellos* de carga, los capan, y „ solo dexan uno entero para diez hembras. . . La „ carne del *camello* es desabrida, particularmente la „ de la corcova, cuyo gusto es como el de la ubre „ de *vaca* muy gorda: los Africanos y los Arabes „ llenan ollas y tinajas de esta carne, la qual frien „ con graso, y la guardan asi todo el año para su „ sustento comun.“

„ Los *camellos*, dice Ogilby, forman la rique- „ za, fuerza y seguridad de los Arabes, porque „ por su medio llevan todos sus efectos á los de- „ siertos, donde no tienen que temer á sus enemi- „ gos, ni recelar invasion alguna. El verdadero *dro-* „ *medario*, añade, es mucho mas pronto y mas li- „ gero que los demas: puede andar veinte y cinco „ leguas al dia, y caminar siete ú ocho dias de se- „ guido, atravesando los desiertos con muy poco „ alimento.“

„ Los *dromedarios* son, segun refiere Thevenot, „ mas chicos, mas delgados, y mas ligeros que los „ *camellos*, y solo sirven para montar; porque tie- „ nen un trote bueno y bastante suave: sin embar- „ go, es preciso tenerse bien sobre ellos: hay „ gentes que se hacen atar encima por miedo de „ caer. Por cama ponen á los *camellos* su mismo es- „ tiercol, y para este efecto le dexan al sol todo „ el dia, donde se seca de tal modo, que se redu- „ ce casi todo á polvo: del pelo de los *camellos* ha- „ cen en Persia unos ceñidores muy finos: hay ce- „ ñidores de estos que cuestan dos *tomanes* (*), es- „ pecialmente quando son blancos, á causa de que „ los *camellos* de este pelo son raros.“

El *camello* se llama en latin *camelus*, formado del griego *camelos*, que viene del Arabe *gemal*, raiz primitiva del nombre de este animal en casi todas las lenguas. En Aristóteles, el *camello* propiamente asi llamado, es el *camelus bactrianus*: su *camelus arabicus* es el *dromedario*; y este nombre (en latin moderno *dromedarius*) es tambien originariamente griego, *dromas*, formado de *dromos*, carrera, ligereza: *camelus dromas*, camello corredor.

CAMPAÑOL. (el) Es un *ratoncillo* campestre, cuya especie está mas generalmente esparcida que la del *turon*. El *campañol* se halla en todas partes, en los bosques, en los campos, en los prados, y aun en los jardines: es notable por lo grueso de su cabeza, y tambien por su cola corta y tronchada, la qual no tiene mas de una pulgada de largo: él se fabrica, como el turon, unos agujeros en la tierra, y los divide en dos separaciones; pero son menos espaciosos, y menos profundos que los de los *turones*. Los *campañoles* habitan muchos juntos en un agujero, y recogen en él grano, avellanas y bellota. Sin embargo, parece que prefieren el trigo á todos los demas alimentos.

En el mes de Julio, quando los trigos estan en sazon, se juntan los *campañoles* por todos lados, y causan terribles daños, cortando las cañas para comerse la espiga. Parece que siguen á los segadores, pues se aprovechan de todos los granos, y espigas que se caen y dexan olvidados: luego que han acabado de espigar, van á las tierras recien sembradas, y destruyen con anticipacion la cosecha del año siguiente. En el otoño y en el invierno se retiran á los bosques, donde encuentran fabucos, avellanas y

(*) Moneda de Persia.

y bellotas. En algunos años salen tan gran numero de ellos, que si subsistiesen largo tiempo, lo destruirian todo: pero por felicidad se destruyen ellos mismos, y se comen unos á otros quando experimentan escasez de viveres: tambien sirven de pasto á los turones, y de caza comun á la zorra, al gato montes, á la marta, y á las comadrejas.

El *campañol* se parece mas en las partes interiores á la rata de agua, que á otro animal alguno: pero en lo exterior se diferencian por varios caractéres esenciales: primero, por el tamaño, porque es mas de la mitad mas corto que la rata de agua: segundo, por las dimensiones de la cabeza, y del cuerpo, que son proporcionadamente mas gruesas: tercero, por la cola, la qual tiene de largo una tercera parte de la longitud del animal á lo mas, y la de la rata de agua es la mitad mayor: y ultimamente por el natural y las costumbres, pues el *campañol* no se arroja á el agua, ni se mantiene de pescado, sino de bellota, trigo, y raices tuberculosas, como las de grama. Los *campañoles* producen por la primavera, y el verano: sus partos comunmente son de cinco ó seis cachorros, y algunas veces de siete ú ocho. Quando las hembras estan próximas á parir, llevan á su madriguera yerbas que acomodan en forma de nido para poner sus hijos.

El *campañol* es el *mus agrestis minor* de Gesnero; *mus agrestis capite grandi* de Ray, y de Klein; *mus campestris minor* de Brison; *raton de tierra* de las Memorias de la Academia, año de 1756.

CANDILES (*mont.*) las puntas que coronan y rematan la cuerna de los ciervos. *Vease* CIERVO.

CANFAR. *Vease* UNICORNIO. + crabier.

+CANGREJERO (el Perro) es un animal de la Guayana, asi llamado porque se alimenta principalmente de cangrejos; es muy corto de piernas, lo qual desde lejos le da alguna semejanza al *perro raposero*; tambien tiene la cabeza poco diferente de la del *perro*, la qual tiene quatro pulgadas de largo desde la punta de la nariz hasta el cotodrillo; el ojo no es grande, el borde de los parpados es negro, y encima del ojo, al lado de la mexilla, hácia la oreja, y al rededor de la boca tiene unos pelos negros largos, la quixada superior está armada de cada lado de un colmillo corvo, que sobresale sobre la quixada inferior; la oreja que es de color pardo, parece que cae un poco sobre sí misma; es ancha y redonda por su estremo, y no tiene pelo: el cuerpo está vestido de un pelo lanudo, y sembrado de otros pelos grandes tiesos, y negruzcos, los quales van aumentandose por los muslos, y por la espina del lomo, lo que forma una especie de crin desde la mitad del lomo hasta el nacimiento de la cola; estos pelos tienen tres pulgadas de largo, y son de un color blanco sucio desde su origen hasta el medio, y desde éste hasta la punta, de un pardo baxo; el pelo de los costados, y el del vientre es blanmo amarillazo; pero en las espaldas, muslos, pecho, y cabeza, tira á leonado, y está mezclado de gris en algunos parages; los lados del cuello son leonados, y las piernas y pies de un color pardo negruzco: tiene cinco dedos en cada pie, los quales estan un poco doblados como los de las *ratas*; el pulgar de los pies traseros es grueso, ancho, y apartado como el de las *monas*; su uña es chata, pero las de los otros quatro dedos son ganchudas, y exceden la punta de ellos; el pulgar del pie delantero es derecho, y no está apartado del dedo siguiente: la cola es pardusca, escamosa, sin pelo, y muy delgada por la punta.

Este animal es muy comun en la Cayena, y habita siempre en los parages pantanosos: es muy ligero para trepar á los árboles, donde permanece mas que en el suelo, especialmente por el dia. Tiene buenos dientes, y se defiende de los *perros*; los cangrejos son su principal alimento, y le aprovechan porque está siempre gordo. Quando no puede sacar los cangrejos de sus agujeros con la pata, introduce en ellos la cola, de la qual se sirve como de un garfio; el cangrejo que le aprieta la cola le hace gritar, y este grito es bastante semejante al del hombre, y se oye de muy lejos; pero su voz comun es una especie de gruñido parecido al de los *lechoncillos*. La hembra pare quatro ó cinco hijos, y los deposita en los árboles viejos; los naturales del pais comen su carne, la qual tiene alguna semejanza con la de la *liebre*. Finalmente, estos animales se domestican facilmente, y en las casas los nutren con toda especie de alimento. Conjeturamos que el *techichi* de Hernandez es el mismo animal que el *perro cangrejero*. y.s.

CANGREJERO (el raton) es otro animal que se halla igualmente en la Guayana, y á el qual han dado tambien, aunque sin fundamento, el nombre de *perro cangrejero*, no teniendo mas relacion con el anterior, que el alimentarse de cangrejos como él. Se parece mucho al *raton* en el tamaño, en la forma, y en las proporciones de la cabeza, del cuerpo, y de la cola: tiene cerca de dos pies de largo, y su color es un leonado mezclado de negro y pardo; el negro domina en la cabeza, en el cuello, y en el lomo, y el leonado en los lados del cuello, y del cuerpo: la punta de la nariz, y sus ventanas son negras: los ojos estan rodeados de una raya de un color pardo negruzco que se dilata casi hasta las orejas: pasa por el hocico, se extiende y une al negro de la coronilla de la cabeza: lo interior de los de las orejas está poblado de un pelo blanquizco, y encima de los ojos tiene una raya del mismo color: enmedio de la frente tiene una raya blanca; las mexillas, las quixadas, y la parte inferior del cuello, del pecho, y del vientre, son de un blanco amarillazo: los pies y las piernas de un pardo negruzco: las delanteras están cubiertas de un pelo corto: los dedos son largos, y muy separados unos de otros: la cola está rodeada de seis anillos negros, cuyos intervalos son de un leonado pardusco, y es mas corta, y mucho mas delgada que la del verdadero *raton*.

CANICULA SUBTERRANEA de Rzaczinsky es una especie de *comadreja* ó *raton grande*, llamado *Zemni*. *Vease* ZEMNI.

CANIS LACONICUS (el) de Aristóteles, parece

ser el *perro de ganado*. *Vease* PERRO DE GANADO en el artículo de este animal.

CANIS VOLANS de Seba, es una especie grande de *murcielago*. *Vease* BERMEJIZA.

CANNA es el nombre que los Hotentotes dan á uno de los mayores animales, de pie hendido, de la Africa Meridional: Los Cafres le llaman *impoof*. Este animal tiene cerca de ocho pies de largo, y cinco de alto. Sus cuernos tienen una espina ó hueso gordo, que forma dos vueltas de espiral hácia su raiz: en todo lo restante de su longitud son lisos, derechos, y negros: su largo varía en diversos individuos: los de las hembras son por lo comun mas delgados, mas derechos, y mayores: estan huecos y sostenidos por un hueso que le sirve de alma, y por eso son permanentes. La cabeza y el cuello son de un pardo ceniciento: en lo anterior de la cabeza tiene unos pelos que forman una especie de crin. En lo inferior del cuello le cuelga una papada muy notable: la cola, que tiene mas de dos pies de largo, termina con un mechon de pelo largo, ó cerdas negras: los cascos de los pies son muy chicos, de forma triangular, y de color negro. Los *cannas* varían en los colores del cuerpo: unos le tienen de un leonado que tira á roxo en el lomo, y blanquecino en el vientre: otros de un pardo ceniciento uniforme. La hembra solo se diferencia del macho en tener el mechon de la cola mas chico, menos pelo en la frente, y en ser mas pequeña. Estos animales tienen quatro tetas: su cabeza, aunque bastante semejante á la del ciervo, no tiene con todo eso lagrimales.

Los *cannas* caminan en manadas de cincuenta á sesenta cada una: algunas veces se ven tambien doscientos ó trescientos juntos cerca de las fuentes. El mayor va comunmente el primero. Si se les tira algun escopetazo con bala, aunque son tan pesados, saltan muy alto, y muy lejos, y trepan á los parages escarpados, donde pareceria imposible subir. Quando se les persigue, corren todos contra el ayre, pero con un buen caballo es facil cortarlos el paso: son muy mansos, y se puede qualquiera arrimar á ellos sin temer daño alguno: parece que se les podria domesticar facilmente. Su carne es una excelente comida. El tuetano de sus huesos tiene un gusto exquisito. Su cuero es muy duro, y sirve para hacer cintos y correas; los pelos que tienen en la frente los machos, tienen un olor subido á orines, que contraen, segun dicen, lamiendo á las hembras. Estas nunca paren mas de un hijo en cada parto. Esta especie se halla en los montes altos de lo interior de las tierras del Cabo de Buena Esperanza.

** CAÑADAS (mont.) son la parte baxa de los montes entre los cerros como monte.

** CAPILLO (caza) red para cazar conejos, que suele ser de una vara en quadro, y se pone á la boca de los vivares despues de haber echado el huron, para que los conejos que salen huyendo caygan en ella.

CAPIVAR (el) del viagero Froger, es el *cabiai* descripto imperfectamente en la Encyclopedia antigua baxo este nombre. *Vease* CABIAI.

CAPREA (el) de Plinio es el *rebezo*. *Vease* esta palabra.

CAPRICORNIO (el) especie ó casta de la *cabra montes*, que se acerca á la del *macho cabrio* domestico, y de la *gamuza*; y que parece intermedia entre estos. *Vease* el artículo CABRA MONTES.

D. H.

CARACAL (el) es semejante al *lince* por su tamaño, por la forma de su cuerpo, y por el ayre de la cabeza; pero no obstante estas semejanzas, y aunque tiene en las orejas un largo mechon de pelo negro como el *lince*, creemos con todo eso que estos animales son de especies diversas. El *caracal* no tiene manchas de varios colores como el *lince*; su pelo es mas aspero, y mas corto, su cola mucho mas larga, y de un color uniforme, el hocico mas largo, el aspecto menos suave, y el natural mas feroz. Solo se encuentra en los climas mas cálidos, y parece comun en Berberia, en Arabia, y en todos los paises que habitan el *leon*, la *pantera*, y la *onza*. Vive de rapiña, como estos; pero como es mas chico y mas debil, le cuesta mas trabajo el procurarse su sustento, y freqüentemente se ve precisado á contentarse con sus sobras. Se aleja, y huye de la *pantera*, cuya crueldad teme; pero sigue al *leon*, el qual, quando está repleto, no hace mal á nadie. El *caracal* se aprovecha de los despojos de su mesa, y algunas veces le acompaña de muy cerca; porque trepando ligeramente á los árboles, no teme la colera del *leon*, quien no podria seguirle como la *pantera*. Por todas estas razones dicen que el *caracal* era el *proveedor del leon*; y que éste, cuyo olfato no es fino, se servia de él para descubrir los demas animales, cuya presa partia despues con él.

El *caracal* es del tamaño de un *zorro*, pero mucho mas feroz, y mas fuerte; se domestica dificilisimamente; aunque cogiendole pequeño, y criandole con cuidado, se le puede adiestrar para la caza, de la qual gusta naturalmente y persigue muy bien, con tal que se tenga cuidado de echarle siempre contra animales inferiores á él, y que no puedan resistirle; pues quando hay peligro se acobarda, y se niega al servicio. En indias se sirven de él para cazar *liebres*, *conejos*, y aves grandes, que él sorprende y coge con una destreza singular.

Esta especie contiene un gran número de variedades; hay *caracales* que tienen en la punta de las orejas unos mechones de pelo, y otros que no. Estos ultimos se hallan en la parte del Reyno de Argel que llaman *constantina*; su pelo es bermejizo, con rayas longitudinales negras desde el cuello hasta la cola, y algunas manchas separadas en los hijares, dispuestas en la misma direccion; en la parte superior de las piernas de alante tiene un medio cenidor negro, y en todas quatro una banda de pelo aspero, que se extiende desde el extremo del pie hasta encima del tarso, y este pelo está levantado hácia arriba en lugar de dirigirse hácia abaxo, como el de todo lo restante del cuerpo.

El *caracal* de Nubia tiene el rostro mas redondo que el de Berberia, las orejas negras por defuera, con algunos pelos plateados: no tiene cruce-

cera en el lomo, como la tienen la mayor parte de los *caracalas* de Berberia: en el pecho, en el vientre y en lo interior de los muslos tiene unas manchitas de color leonado claro, y no pardinegras como el de Berberia.

En la Libia se hallan unos *caracales* con orejas blancas, y tienen tambien mechones de pelo en ellas, aunque estos son cortos, delgados, y negros. Tienen el extremo de la cola blanco, con quatro anillos negros, y quatro manchas negras detras de las piernas, como el *caracal* de Nubia; son mas chicos que los otros, y del tamaño de un gato grande domestico: las orejas, que son muy blancas por dentro, y pobladas de un pelo muy espeso, son de un roxo vivo por defuera.

Finalmente parece que estos animales varían igualmente por la forma y longitud de la cola, y por la altura de las piernas; pero estas diferencias no impiden que sean todos de una misma y unica especie.

CARAGUE en la relacion de Laët, es el *didelfo*. *Vease* este artículo.

CARCAYU es el nombre que dan en el Canada, y en el norte de la América al *gloton*. *Vease* GLOTON.

CARIACU es el nombre que dan en la Cayena á la *cabra montés*.

CARIBU es el nombre que dan al *reno* en el norte de América. *Vease* RENO.

CARIGUEI es el nombre que en el Brasil dan al *didelfo*. *Vease* DIDELFO.

CARIGUEIBEYU, nombre que dan en el Brasil á la *jia*, ó *nutria*. *Vease* NUTRIA.

CARIGUEYATAIBI (el) de Marcgrave es el *didelfo*. *Vease* DIDELFO. + Belier.

+CARNERO (el) nombre del macho en la especie de la *oveja* en estado de engendrar; especie preciosa, propagada por el cuidado del hombre, y sacrificada á nuestras necesidades, y que en el orden de la naturaleza ha bastardeado y degenerado tanto mas, quanto está mas sojuzgada, mas docil, y por decirlo asi, mas perfeccionada en la depravacion de la esclavitud. Por eso la timidez, y la estupidez no son menos los atributos de los individuos de esta especie, que la docilidad y la dulzura: el amor es el unico sentimiento que parece inspira al *carnero* alguna vivacidad: quando está en zelo es petulante, y riñe, y se arroja contra los otros *carneros*, y algunas veces acomete al pastor; pero pasado este tiempo no es menos estupido, ni timido que los demas individuos de su especie.

Un *carnero* bueno y hermoso debe tener la cabeza fuerte y gorda, la frente ancha, los ojos grandes y negros, la nariz roma, las orejas grandes, el cuello gordo, el cuerpo largo y levantado, los riñones y la grupa anchos, los testiculos gordos, y la cola larga. Es preciso que tenga cuernos: porque hay *carneros* que no los tienen, á quienes comunmente se dá el nombre de *mochos*, y estos son por lo regular menos vigorosos y menos aptos para la propagacion. Los mejores son los blancos cargados de lana por el vientre, la cola, la cabeza, las orejas, y hasta por los ojos. Uno solo puede facilmente bastar á veinte y cinco ó treinta *ovejas*, y por un gusto que debe parecernos caprichoso, tiene mas apego é inclinacion á las *ovejas* viejas, y desprecia las nuevas.

En la especie del *carnero* castrado se conoce la edad del individuo por los dientes; pero ademas se puede conocer en particular la del *carnero* padre por los cuernos, que apuntan desde el primer año, y muchas veces desde que nace, los quales crecen todos los años un anillo, hasta el fin de su vida. La duracion mas comun de la del *carnero* es de doce á catorce años; á los diez y ocho meses puede ya engendrar, pero vale mas esperar á que tenga tres años, y no se le debe hacer padrear mas que ocho. A esta edad es preciso torcerle los testiculos, y engordarle con las *ovejas* viejas. La carne del *carnero* padre, aunque con los testiculos torcidos y bien gordo, tiene siempre mal gusto, pero la del *carnero* castrado es la mas xugosa, y la mejor de todas las carnes comunes.

El *carnero* castrado es un *carnero* á quien han capado quando chico: para formar un rebaño de *carneros* castrados, y sacar provecho de él, es necesario comprar *carneros* y *ovejas* de edad de diez y ocho meses, ó dos años. Pueden ponerse cien cabezas baxo la conducta de un Pastor solo, con tal que sea vigilante, y tenga un buen perro: debe precederlas quando los conduce al campo, y acostumbrarlas á escuchar su voz, y á seguirle sin detenerse ni desviarse. Debe evitar el pastor el llevarlas á pacer á los parages baxos, humedos, y pantanosos: los terrenos secos, las colinas y llanuras elevadas encima de las cuestas, donde abundan las yerbas buenas, y olorosas, son los que mejor les conviene; porque su carne con estos pastos es de mucha mejor calidad que la de los que se crian en los llanos baxos, y valles humedos, á menos que estos valles no sean arenosos y vecinos al mar, porque entonces todas las yerbas son saladas, y la carne del *carnero* no es en ninguna parte mejor que en estas dehesas ó prados salobres: la leche de las ovejas es tambien en ellos mas abundante, y de mejor gusto. Ninguna cosa lisonjea mas el apetito de estos animales que la sal, y tampoco les es ninguna mas saludable quando se les da moderadamente. Durante el invierno se les mantiene en establos con salvado, nabos, heno, paja, mielgas, hojas de olmo, de fresno, &c. Deben sacarse todos los dias al campo, á menos que el tiempo no sea muy malo; aunque como no se les saca para que pasten, sino para pasearlos, no importa que el tiempo este bueno; pues entonces se las saca á las diez de la mañana, y se las dexa por espacio de quatro ó cinco horas, y despues se les hace beber, y se les conduce al establo á eso de las tres de la tarde. En la primavera, y en el otoño se les saca al campo asi que el sol ha disipado la escarcha, ó la humedad, y se recogen al ponerse el sol. Tambien es suficiente en estas dos estaciones hacerles beber una sola vez al dia antes de recogerlos á el establo, donde siempre es necesario que hallen forrage, aunque en menor cantidad que el invierno. En el verano es quando deben pastar

tar todo lo que necesitan en el campo, á donde deben llevarse dos veces al dia, y hacerles beber otras dos; se les saca muy de madrugada, y sin embargo debe esperarse á que haya caido el rocio para dexarlos pacer: á eso de las diez se les lleva á beber, y se les pone á la sombra durante el calor del dia: á las tres, ó las quatro de la tarde, ó quando empieza á decaer el calor grande, se les lleva á pacer hasta la noche. Sino hubiese que temer los *lobos*, seria necesario dexarlos pasar toda la noche en el campo, como hacen en España é Inglaterra: entonces serian mas vigorosos, mas sanos. Como el calor demasiado fuerte los incomoda mucho, y los rayos del sol los aturden la cabeza, y les dan vaidos, conviene escoger los parages opuestos al sol, y conducirlos por la mañana á las colinas expuestas á el Levante, y por la tarde á las que están de cara á el Poniente, á fin de que paciendo tengan la cabeza á la sombra de su cuerpo; finalmente es forzoso evitar el hacerlos pasar por parages cubiertos de espinas, zarzas, cardos, &c. donde se agarra su lana, y queda pegada en vedijas.

Ya hemos dicho que se conocia la edad de los *carneros* castrados por los dientes. Los *carneros* padres, los castrados y las *ovejas* pierden á el año los dos dientes de adelante de la quixada inferior: estos animales, como todos saben, carecen de dientes incisivos en la quixada superior. A los diez y ocho meses se caen tambien los dos dientes inmediatos á los primeros, y á los 3 años ya estan todos reemplazados, y entonces son iguales, bastante blancos: pero á medida que el animal envejece, se descarnan, se enervan, y se ponen desiguales y negros.

Todos los años es necesario entresacar del rebaño las cabezas que empiezan á envejecer, y que se quieren engordar. Como piden un tratamiento diferente del de las demas, se debe hacer un hato separado, y si es en verano llevarlas á el campo antes de salir el sol, á fin de que pasten la yerba humeda y cargada de rocio. Ninguna cosa contribuye mas al mejoramiento de los *carneros* castrados, que el agua tomada en grande cantidad, y ninguna cosa se opone tanto á ello como el ardor del sol; y asi á las ocho ó las nueve de la mañana se conduciran al corral ó establo donde se les dará sal para excitarlos á beber: á las quatro de la tarde se llevarán otra vez á las dehesas y parages mas frescos y humedos. Este cuidado, continuado por espacio de dos ó tres años, es suficiente para darles toda la gordura y robustez necesaria: engordan quanto pueden; pero esta gordura no es mas que una hinchazon, que lejos de dar á su carne xugo y firmeza, la hace al contrario mucho mas insipida y mas desabrida. Para hacerla buena, es preciso no limitarse á dexarlos pacer el rocio, y beber mucha agua, sino darlos al mismo tiempo otros alimentos mas xugosos que la yerba. En el invierno, y aun en todas las estaciones pueden cebarse metiendolos en un establo separado, y manteniendolos con harina de cebada, de avena, de trigo, de abas, &c. mezclada con sal, á fin de excitarlos á beber mas amenudo, y con mas abundancia; pero de qualquier manera, y en qualquier estacion que se les engorde, es preciso deshacerse de ellos al instante, porque nunca se pueden cebar dos veces, pues perecen casi todos de enfermedades de higado, ocasionadas por los gusanos que en él se engendran.

El *carnero* castrado tiene el sebo con mas abundancia, mas blanco, mas seco, mas firme, y de mejor calidad que otro animal alguno. El sebo se diferencia del gordo, en que este está siempre blando, y aquel se endurece enfriandose. El sebo se junta en mayor cantidad al rededor de los riñones, y el riñon izquierdo está siempre mas cargado que el derecho: tambien carga mucho en el epiplon, y al rededor de los intestinos: pero este sebo no es tan duro ni tan bueno como el de los riñones, de la cola, y otras partes del cuerpo. Los *carneros* castrados no tienen otra grasa que el sebo, y esta materia domina tanto en la habitud de su cuerpo, que todos los estremos de la carne estan cubiertos de ella, y aun la sangre contiene bastante cantidad.

Todos los años se hace el esquileo de los *carneros*, *corderos*, y *ovejas*. En los paises cálidos esquilan enteramente el animal, y suele ser dos veces á el año. En Francia, y en los climas frios, no se esquilan mas de una vez, y aun dexan á estos animales una parte de la lana, para preservarlos de la intemperie del clima. Antes del esquileo los lavan bien para poner la lana muy limpia y curiosa: esta operacion se hace en nuestras regiones en el mes de mayo: antes hace aun demasiado frio, y mas tarde no creceria la nueva lana lo suficiente para guarecerlos del frio del invierno. La lana de los *carneros* es comunmente mas abundante que la de las ovejas: la del cuello y del lomo es de la primera calidad: la de los muslos, la cola, vientre, y garganta, no es tan buena, y la de las cabezas muertas ó enfermas es la peor. Tambien se prefiere la lana blanca á la parda, á la morena, y á la negra, porque en el tinte puede tomar toda especie de colores. En quanto á la calidad es mucho mejor la lana lisa que la crespa, pues dicen que los *carneros*, cuya lana es demasiado rizada, no permanecen tan buenos como los otros.

Otra ventaja muy grande se saca de estos animales, y es el hacerlos estercolar en las tierras que se quieren mejorar: para esto es preciso cercar el terreno con red, y encerrar en él el ganado todas las noches del verano. El estiercol, la orina, y el calor del cuerpo de estos animales animan en poco tiempo las tierras cansadas, frias, ó esteriles. Cien *carneros* mejoran en un verano ocho fanegas de tierra para seis años.

El gusto de la carne del *carnero*, la finura de la lana, la cantidad del sebo, y aun el tamaño y grueso del cuerpo de estos animales, varían mucho, segun los paises. En Francia es la provincia de Berri la que abunda mas de este ganado: los de las cercanias de Beaubais son los mas gordos, y cargados de sebo, como tambien los de algunos parages de Normandia: tambien son muy buenos en Borgoña; pero los mejores de todos son los de las costas arenosas de nuestras provincias ma-

maritimas. Las lanas de España, de Italia, y aun de Inglaterra, son mas finas y mas estimadas que las de Francia: no obstante, seria posible que con un cuidado y vigilancia mayores, y mejor dirigidos, quitase la Francia á sus vecinos este punto de superioridad que se lisonjean tener sobre ella. *Vease* el artículo CORDERO, y por las diversas castas de *carneros* el artículo OVEJA.

El *carnero* en latin se llama *aries*; la *oveja ovis*; y el castrado *vervex*.

** CARNERO DE LA TIERRA en el Perú es la *llama*. *Vease* este artículo.

CARNICERO CARNIVORO, adj. nombres genericos que se dan á los animales que viven y se alimentan con carne. La palabra *carnicero* se aplica propiamente á el animal que la necesidad de la naturaleza obliga á sustentarse con carne, y no puede vivir de otra cosa: todos estos animales estan armados de garras agudas, y de dientes cortantes, instrumentos de la muerte: su instinto es feroz, y su natural sangriento. El *leon*, el *tigre*, y el *lobo*, son animales *carniceros*.

El animal *carnivoro* se sustenta con carne á la verdad, pero no está reducido á este unico alimento: puede, como los animales, cuya naturaleza es suave, y la vida inocente, mantenerse de los frutos de la tierra, y su natural parece que participa á un mismo tiempo de la benignidad, é inclinacion social de los frugivoros, y de la ferocidad de los *carniceros*. Entre las especies que ofrecen este caprichoso contraste, y esta mezcla vergonzosa, ¿qual debe ser la primera? ¡qual! ¡ah! la del hombre. *Vease* los artículos FRUGIVOROS, y QUADRUPEDOS.

** CARONA, el pellejo pelado de qualquier caballeria.

CASCANUECES, nombre dado al *moscardin*, especie de *liron* pequeño. *Vease* MOSCARDIN.

CASCO, s. m. asi se llama la especie de zapato de substancia cornea del pie de los quadrúpedos solipedos, como el *caballo*, el *asno*, y la *zebra*, &c. Los animales *bisulcos*, ó de pie hendido, que son en mucho mayor número, como *bueyes*, *cabras*, *carneros*, *ciervos*, &c. tienen en cada pie un casco doble de esta materia dura y resistente de la naturaleza del cuerno, que comunmente llaman pezuñas, ó uñas.

CASTAR en Persia, significa la *Hyena*. *Vease* esta voz. D. fr.

CASTOR (el) parece que es una mixtura de quadrúpedo y pez; viviendo en la tierra y en el agua, participa igualmente de la naturaleza de los habitantes de uno y otro elemento: semejante á los animales terrestres en las partes anteriores de su cuerpo, se parece al mismo tiempo á los animales aquatiles en las posteriores: una cola de un pie de largo, de una pulgada de grueso y de cinco ó seis de ancho, chata, oval, y cubierta de escamas, la que les sirve de timon para dirigirse en el agua: los dedos de los pies de atras, unidos por una membrana fuerte, y que le sirven de remos, é igualmente los dedos de los pies de adelante bien separados, le sirven de manos para llevar á la boca lo que come: los dientes muy duros y muy cortantes, las manos mucho mas cortas que las piernas, con mas facilidad para nadar que para correr: los sentidos muy buenos, y el olfato en especial muy fino: una aversion muy grande á la suciedad y malos olores; tales son la conformacion y calidades fisicas del *castor*. Un amor á la paz, una inclinacion decidida por la Sociedad, unos apetitos moderados, un horror á la carne, y á la sangre, un arte de construir obras, cuya belleza, magnificencia, y solidez admirables suponen un instinto rival de la inteligencia, tales son su natural, sus talentos, y sus costumbres.

En el mes de Junio ó Julio se juntan los *castores* para unirse en compañia: llegan inumerables de varios parages, y forman en breve tiempo una tropa de doscientos ó trescientos. El parage donde se juntan es comunmente el de su establecimiento, y siempre es á las orillas de las aguas. Prefieren las riberas de los lagos, rios, y otras aguas dulces. Si son aguas baxas que permanecen á una misma altura, como las de un lago, se dispensan de construir un dique: pero en las aguas corrientes, fabrican una calzada, y con esta reserva, forman una especie de estanque ó lago, que permanece siempre á la misma altura: el dique atraviesa el rio de una orilla á otra, como una presa: muchas veces tiene ochenta ó cien pies de longitud, y diez ó doce de grueso por su cimiento. En ella emplean árboles de diferentes tamaños, y hacen con ellos una especie de estacada cerrada, cuyos intervalos llenan de tierra. Todos se ocupan en este trabajo comun, sin mas instrumentos que sus dientes, sus colas, y sus manos: estos son sus hachas, sus sierras, sus llanas, y sus acarreos. Unos se ocupan en cortar, roer, y desmochar los árboles, otros en acarrearlos por tierra ó por agua, hasta el parage de su fábrica. Entre tanto que los unos levantan con los dientes la punta gorda de estas estacas contra la orilla del rio, ó contra el árbol que le atraviesa, se sumergen otros al mismo tiempo en el fondo del agua para cabar en él con las manos unos agujeros en los quales meten las puntas de las estacas, á fin de que puedan tenerse derechas. Mientras unos plantan asi las estacas, van otros á buscar tierra que amasan con los pies, y deshacen con la cola: la llevan en la boca, y en las manos, y transportan tan gran cantidad de ella, que llenan todos los huecos de la estacada. Esta se compone de varias hileras de palos todos iguales en altura, y arrimados unos á otros: por todos lados la cubren y tapian: las estacas estan puestas verticalmente del lado de la caida del agua, y al contrario toda la obra está en declive del lado que sostiene su peso: de suerte que el dique que tiene diez á doce pies de grueso por el cimiento, se reduce á dos ó tres por arriba. Finalmente, no solo tiene toda la extension y solidez necesarias, sino tambien la forma mas conveniente para detener el agua, sostener su peso, y cortar su corriente.

En lo alto de este dique, esto es, en el parage donde tiene menos grueso, hacen dos ó tres aberturas en declive, las quales son otros tantos desagues de la superficie, que ellos ensanchan ó estrechan á medida que las aguas del rio crecen, ó menguan; y quando por algunas inundaciones de ma-

masiado grandes y repentinas se hacen algunas brechas en el dique, saben repararlas, y luego que disminuyen las aguas, vuelven á trabajar de nuevo.

Despues de haber trabajado juntos en la construccion de esta grande obra pública, se dividen los *castores* por compañias para edificar sus habitaciones particulares. Estas son unas especies de cabañas ó casillas, construidas en el agua sobre una estacada terraplenada muy cerca de la orilla de su estanque, con dos salidas, una para ir á tierra, y otra para echarse á el agua. La forma de este edificio es casi siempre oval, ó redonda: los hay grandes y chicos, desde cinco, hasta ocho ó diez pies de diametro: tambien se hallan algunas que tienen dos ó tres pisos: las paredes tienen hasta dos pies de grueso, y estan levantadas á plomo sobre la estacada terraplenada, la qual sirve al mismo tiempo de cimiento y pavimento á la casa. Quando estas no tienen mas de un piso, no estan derechas las paredes sino hasta cierta altura: desde la qual toman la figura de una boveda á manera de la asa de un cesto. Esta boveda termina el edificio, y le sirve de techo, y está tapiada con solidez, y enjabelgada con limpieza por afuera y por adentro: es impenetrable á el agua de las lluvias, y resiste los vientos mas impetuosos: sus paredes estan vestidas de una especie de estuco tan bien amasado con sus pies, y tan propiamente aplicado con sus colas, que parecen hechas por la mano del hombre. En esta fábrica emplean diferentes especies de materiales, como madera, piedra, y tierra arenosa, y son tan fuertes y compactas que no las deshace el agua. Las maderas que usan son casi todas ligeras y blandas como las de alamo, chopo, y sauce, que naturalmete crecen en las orillas de las aguas, y son mas faciles de cortar, descortezar, y acarrear, que los árboles de madera dura y pesada. Quando acometen á un árbol, no le abandonan hasta derribarlo, partirlo, y transportarlo: siempre le cortan á un pie, ó pie y medio de altura del suelo: en esta maniobra trabajan sentados, y ademas de la ventaja de esta cómoda situacion, tienen el gusto de roer continuamente la cascara del arbol: cuyo sabor les es muy agradable: porque prefieren la corteza fresca, y la madera blanda, á la mayor parte de los alimentos comunes: y por eso hacen una gran provision de ella, para mantenerse el invierno, pues no gustan de la seca.

La alacena, ó almacen donde guardan sus provisiones, siempre le establecen en el agua, y cerca de sus habitaciones. Cada cabaña tiene el suyo proporcionado al número de sus habitantes, los quales todos tienen en él un derecho comun, y nunca van á saquear ó robar los vecinos. Se han visto poblaciones compuestas de veinte, ó veinte y cinco cabañas: estos grandes establecimientos son raros; y comunmente la república solo se forma de diez ó doce tribus, cada uno de los quales tiene su quartel, su almacen, y su habitacion separada: no sufren que vengan extrangeros á establecerse en sus distritos. Las cabañas mas chicas contienen, dos, quatro, ó seis, *castores*, y las mayores, diez, veinte, y aun dicen que hasta treinta, casi siempre en número par, tantas hembras como machos: y asi rebaxando el número, puede decirse que su sociedad se compone freqüentemente de ciento y cincuenta, ó doscientos *castores*. Por numerosa que sea cada poblacion, siempre se mantiene en ella la paz sin alteracion. Amigos entre sí, tienen algunos enemigos de la parte de afuera, saben evitarlos, y se avisan dando con la cola en el agua un golpe que retumba en todas las bovedas de las habitaciones: cada uno toma entonces su partido, ó de zabullirse en el agua, ó de esconderse en su casilla, en la qual solo pueden temer el fuego del cielo, ó el hierro del hombre.

Estos asilos son no solamente muy seguros, sino tambien muy limpios y cómodos: el pavimento está esparcido de verde: unas ramas de box y de abeto, sirven de tapete, en el qual nunca hacen, ni permiten basura alguna: la ventana que mira al agua les sirve de balcon para tomar el fresco, y salen á bañarse durante la mayor parte del dia. Se tienen derechos, la cabeza, y las partes anteriores del cuerpo levantadas, y todas las posteriores metidas en el agua. Esta ventana está hecha con precaucion: su abertura está bastante alta para que no puedan cerrarla nunca los yelos: en esta estacion baxan las tablillas, cortan en declibe las estacas en que estan apoyadas, y hacen una salida hasta el agua por debaxo del hielo. Este elemento liquido les gusta tanto, que parece que no pueden pasar sin él: algunas veces van bastante lejos por debaxo del yelo; y entonces se les coge facilmente, atacando por un lado la cabaña, y esperandolos al mismo tiempo en el agujero que hacen en el hielo á cierta distancia, á donde estan precisados á volver para respirar. La costumbre que tienen de tener continuamente la cola, y todas las partes posteriores del cuerpo en el agua, parece que la naturaleza ha mudado su carne: la de los muslos y la de la cola tiene el olor, el sabor, y todas las calidades de la de pescado: pero la de las partes anteriores hasta los riñones, tiene la calidad, el gusto, y la consistencia de la carne de los animales terrestres y aereos: ademas esta carne, aunque gorda y delicada, tiene siempre un gusto amargo bastante desagradable.

Los *castores*, como ya hemos dicho, se juntan á principios del verano, y emplean los meses de Julio y Agosto en la construccion de su dique y de sus casas: en el mes de Setiembre hacen su provision de cortezas y madera: despues gozan de sus trabajos, y gustan las dulzuras del descanso, y los placeres del amor. Como se conocen, y estan dispuestos uno para otro por la costumbre, por los gustos, y penalidades de un trabajo comun, no se forma casualmente cada pareja, sino que se une por eleccion, y se asocia por gusto, pasando juntos el otoño, y el invierno. Contentos uno de otro no se separan nunca, y estando con comodidad en su domicilio, solo salen de él para hacer paseos agradables, ó utiles, trayendo cortezas frescas que prefieren á las secas, ó demasiado empapadas en agua.

Dicen que las hembras estan preñadas quatro meses, y paren á fines del invierno, produciendo comunmente en cada parto dos ó tres hijuelos. Los machos las dexan en este tiempo, y van á el cam-

campo á gozar de las dulzuras y frutos de la primavera: vuelven de tiempo en tiempo á la cabaña, pero no hacen mansion en ella: las madres permanecen en sus habitaciones ocupadas en atetar y criar sus hijos, los quales al cabo de algunas semanas estan en estado de seguirlas. Estas van tambien á su tiempo á pasearse, restablecerse, y comer peces, cangrejos, y cortezas nuevas, y pasan asi el verano debaxo de las aguas, y en los bosques. Nunca se juntan hasta el otoño, á menos que las inundaciones no hayan derribado su dique, ó destruido sus casas, porque entonces se juntan luego para reparar los daños.

Hay parages que habitan los *castores* por preferencia á otros, á donde se ha visto que despues de haberles destruido varias veces sus obras, vuelven todos los veranos para reedificarlas, hasta que cansados de esta persecucion, y disminuidos por la pérdida de muchos individuos, toman la determinacion de mudar de viviendas, y de retirarse lejos á las soledades mas profundas. La compania que ha padecido demasiadas pérdidas, no se restablece: el corto número de los que se han libertado de la muerte, ó de la esclavitud, se dispersa: andan fugitivos, y temerosos: se entierran, y ocultan sus talentos en una madriguera, donde abatidos y humillados á la condicion de los demas animales, pasan una vida timida: solo se ocupan en las necesidades precisas, no exercen mas que sus facultades individuales, y pierden luego sus calidades sociales: efectos comunes que produce en los animales el imperio del hombre.

Finalmente solo en un pais libre, en aquellas regiones desiertas y remotas, ignoradas, ó poco freqüentadas de los hombres, es donde los *castores* se entregan á su instinto, y descubren sus talentos. En los paises habitados no se juntan, no emprenden, ni construyen cosa alguna: viven como el *texon* en un agujero debajo de la tierra, de donde les viene el nombre de *castores terrestres*. Estos son muy faciles de conocer: su vestido es sucio, el pelo está roido por el lomo de puro estregarse contra la tierra. Tambien habitan como los otros voluntariamente en las orillas de las aguas, donde algunos hacen un foso de varios pies de profundidad para formar un pequeño estanque, que llega á la boca de su madriguera: esta cueva se dilata algunas veces á mas de cien pies de longitud, y va siempre elevandose á fin de facilitar el retirarse á lo alto quando crece el agua en las inundaciones: pero tambien hay algunos *castores* solitarios que habitan en las tierras lejanas de las aguas. Todos nuestros *bibaros* de Europa son *castores* solitarios y terrestres.

Quanto mas superior en la sociedad es el *castor* á los demas animales, tanto mas inferior parece en el estado individual. Solo, tiene poca industria personal, y todavia menos astucia, ni bastante desconfianza para evitar los peligros. Lejos de acometer á los demas animales, no sabe tampoco defenderse: prefiere la fuga al combate, aunque muerde cruelmente y con furor quando se halla acosado por la mano del cazador. El unico enemigo que combate con ventaja es la nutria: la hecha y no la permite habitar en las aguas que él freqüenta. Este animal en la servidumbre es manso, pacifico, triste, bastante familiar, pero indiferente sin apegarse voluntariamente, ni procurar ofender ni agradar: en una palabra, es un animal sin pasiones violentas, sin apetitos vehementes, de poco movimiento, que no hace esfuerzo por cosa alguna, y que está seriamente ocupado en el deseo de su libertad; pero sin manifestar, ni furor ni precipitacion en los esfuerzos que hace para procurarsela. Parece que á la edad de un año han llegado estos animales casi á su total crecimiento: y por eso la duracion de su vida no puede ser muy larga, y parece demasiado el dilatarla quince ó veinte años.

Todos los *castores* se diferencian en el color segun el clima que habitan. En las regiones mas remotas del Norte, son todos negros, y estos son los mas hermosos. Entre los *castores* negros se hallan algunos del todo blancos, ó blancos con manchas cenicientas, y con mezcla de roxo en el pescuezo y en la grupa. A medida que se alejan del norte se aclara y se mezcla el color: en la parte septentrional del Canada son de color de castaña de Indias, en la parte meridional de castaño claro, y en el pais de los Ilineses, amarillos, ó de color de paja. En la América se hallan *castores* desde el grado treinta, hasta el sesenta, y aun mas allá: en el Norte son muy comunes, y hacia el Mediodia en menor número: lo mismo sucede en el antiguo continente. En las regiones Septentrionales hay aun gran número de ellos, y en Francia son muy raros.

Lo que mas empeña al hombre á hacer la guerra á este animal inocente, es la bella y preciosa piel de que está vestido. Esta es aun mas hermosa y poblada de pelo, que la de la nutria: está compuesta de dos especies de él: el que viste inmediatamente la piel es mas corto, mas espeso, fino como el algodon, é impenetrable al agua: el otro que es mas largo, mas firme, mas lustroso, pero mas ralo, recubre el primero, y le defiende del polvo, del cieno, y de la basura. El segundo pelo tiene poco valor, y el primero es el que se emplea en nuestras manufacturas. Las pieles mas negras son comunmente las mas pobladas, y por consiguiente de mayor estimacion: las de los *castores* terrestres son muy inferiores á las de los otros. Los *castores* estan sujetos en el verano á la muda, como los demas quadrupedos: y por eso las pieles de los que se cogen en esta estacion, tienen poco valor; el invierno es el verdadero tiempo de cazarlos, porque entonces es su piel perfectamente buena. La de los *castsres* blancos es estimada por su escasez, y los negros del todo, son tan raros como los blancos.

Ademas de la piel que el *castor* suministra, produce tambien una materia de que se hace mucho uso en la Medicina. Esta se nombra *castoreo*, está contenida en dos vexiguillas, ó bolsas, que los antiguos tomaron por los testiculos de este animal. Este licor, que tiene algunas calidades reconocidas en la Medicina, sirve á los salvages para atraer á los lazos varios animales *carniceros*, como *martas*, *zorras*, y *garduñas*, untandolos con él. Tambien dicen que los mismo salvages sacan de

de la cola del *castor* un aceyte del qual usan como de un emplasto para diferentes males. Sus dientes les sirven de cuchillos para cortar, horadar, y labrar la madera. Se visten de sus pieles, y en el invierno llevan el pelo hácia dentro. Estas pieles empapadas en el sudor de los salvages, son las que llaman *castores crasos*, las quales solo sirven para obras toscas.

De las pieles de este animal se hace gran comercio. Sabari dice que los mercaderes las distinguen en *castores* nuevos, *castores* secos, y *castores crasos*. Los *castores* nuevos son las pieles de los que se mataron en el invierno antes de la muda, y son las mejores y mas limpias. Los *castores* secos, que tambien llaman *castores* flacos, son las pieles de aquellos que se cazan en el verano, quando el animal está en muda, y ha perdido una gran parte de su pelo. Los *castores* secos pueden servir para forros, aunque son muy inferiores de los primeros: su mayor uso es para sombreros. El *castor* gordo vale mas que el *castor* seco, pero solo sirve para la fábrica de sombreros. Ademas del uso del pelo y pieles del *castor* para sombreros y forros, se ha intentado hacer de él paños, pero los paños comunes son preferibles al del *castor*. La experiencia ha hecho ver que las telas fabricadas con pelo de *castor*, aunque mezclado con lana de Segovia, no conservaban bien el tinte, y se ponian secos y duros como la borra.

Los escritores y viageros, siempre dispuestos á exágerar las cosas, han amontonado, hablando del *castor*, fábulas sobre fábulas, y delirios sobre delirios, como sino fuesen suficientes las maravillas del instinto de este animal. Han supuesto á los *castores* ideas de policía, y un código gobernativo: han dicho que reducian á la servidumbre los *castores* vagabundos; que se servian de ellos para acarrear la tierra y la madera; que forzaban al trabajo á los perezosos, aunque no los haya entre ellos; que se juntaban en número impar para que en sus consejos hubiese siempre una voz preponderante; que la sociedad tenia un presidente, y cada tribu su intendente: que habia centinelas establecidas para la guarda pública; que quando eran perseguidos, se arrancaban los testículos para satisfacer el deseo de los cazadores, y se manifestaban asi castrados para hallar indulgencia en ellos. Todos estos hechos son maravillosos, pero no han existido jamas, sino en la imaginacion de los que los han escrito: los *castores* no tienen realmente otra industria, ni otros talentos, que los que acabamos de referir. Estos bastan para excitar nuestra admiracion, y mucho mas el considerar una república, cuyos miembros todos son iguales, y donde todos los ciudadanos son felices: una sociedad apacible y sencilla, unida por el amor, regida por la naturaleza, y que no tiene aquellas brillantes perfecciones que suponen mayores defectos.

El nombre de *castores* proviene del Griego; y los latinos modernos le indican con el de *fiber*.

CAVIA COBAYA en el Brasil, es el *cochinillo de Indias*. *Vease* esta palabra.

CAY, en el Brasil, *sai*, especie de *mono*. *Vease* SAI.

CAYMIRI, en las tierras del Marañon *saimiri*, hermosa especie de *mono*. *Vease* SAIMIRI.

CAYOPOLLIN es un animalito de los montes de la Nueva España, un poco mayor que un *raton*, semejante al *didelfo* en hocico, orejas, y la cola que es mas gorda y fuerte que la de un *raton*, de la qual se sirve, como de una mano. Los pequeñitos quando tienen miedo se abrazan á la madre, y ella los lleva consigo, y los sube á los árboles.

El *cayopollin* es mayor, y tiene el hocico menos puntiagudo, y la cola mas larga que la *marmota*, y en todo se acerca mas que ésta á la especie del *didelfo*. Estos tres animales se parecen mucho por la conformacion de las partes interiores y exteriores, por los huesos supernumerarios del receptaculo, por la forma de los pies, por el nacimiento adelantado, y por la larga y continua aderencia de los pequeñuellos á las tetas, y finalmente por otras costumbres de naturaleza. Tambien son todos tres del nuevo mundo, y del mismo clima: son naturales de las regiones meridionales de América.

En lo demas todos son unos animales muy feos: su boca hendida como la del *sollo*, sus orejas de *murcielago*, su cola de *culebra*, y sus pies de *mona*, presentan una figura caprichosa, que es mas desagradable todavia por el mal olor que exhala, y por la lentitud y estupidez con que acompañan sus acciones y movimientos.

El *cayopollin* es el *philander africanus* de Brison, denominacion equivocada, porque este animal no es natural de Africa, sino de América.

Nota del Traductor.

Un autor moderno Mexicano, que ha escrito un tratado de Historia Natural de aquel Reyno, dice: „ que el *cayopollin* es un pequeño y curioso quadrupedo del tamaño de una *rata* ordinaria; pero su cola, de la qual se sirve como de mano, es mucho mas gruesa: su hocico y sus orejas que son muy transparents, semejantes á las de un *lechoncillo*: sus pies y piernas blancas, y su vientre de un color blanco que tira á amarillo. Los hijuelos se abrazan de la madre quando temen algun peligro. Viven y crian estos quadrupedos en los árboles como las *ardillas*.

CAYUASU, en el Brasil *sapayu*. *Vease* la continuacion del artículo *monos*, sobre la raza de los *sapayues*.

CAYU-UASU, en las tierras del Marañon *sayu* especie de *sapayu*. *Vease* SAYU.

** CAZA (*mont.*) la accion de cazar.

** CAZA las fieras, animales, y aves, antes y despues de haberlos cazado.

** CAZA MAYOR, las fieras, javalies, venados, lobos, &c.

** CAZA MENOR, las liebres, conejos, &c.

** CAZADOR (*mont.*) llamanse asi los animales que por instinto persiguen y dan caza á otros.

** CAZAR A GAMITADO (*mont.*) es llamar á la gama, ó cierva, con la *balitadera*, fingiendo la voz del

del gamillo, á la que acuden al instante, y se las tira; pero si se las yerra, no vuelven mas aunque se las llame: al contrario la *corza*, que si veinte veces se la yerra, veinte veces acude al reclamo de la balitadera.

** Cazar a lazo ciego. Es quando la caza es braba, que no quiere aguardar: ir con el *perro* echando cercos; y si la caza ha pasado, poner al que ha de tirar hácia donde mejor les parece, y entrar á atraillarla para echarsela: llamase lazo ciego porque no se sabe hácia donde está la caza.

** Cazar a lazo visto. Es, en viendo la caza, dexar al que ha de tirar en el sitio mas cómodo para ello, al que se le va echando la caza.

** Cazar al estribo. Es ir uno á caballo, y otro al estribo por la parte contraria á la caza, para que ésta no se recele, y tirarla quando se llegue á ella.

CEBAL de Charleton. Es la *cebellina*. *Vease* el artículo siguiente. + Zibelina

+ CEBELLINA. (la) Es un animal muy estimado, y muy conocido por su hermosa piel, y que se parece á la *marta* en la forma de su cuerpo, y en los habitos naturales; como á la *comadreja* en los dientes: tiene seis incisivos bastante largos, y un poco corvos, y dos colmillos largos en la quixada inferior: los dientes de la superior son muy agudos, y tiene grandes bigotes al rededor de la boca: los pies anchos, y armados de cinco uñas. La especie varía en la magnitud y en los colores, las mas negras son las mas estimadas. La diferencia que hay de la piel de la *cebellina* á todas las demas, y lo que la hace mas preciosa, es, que á qualquier lado que se eche el pelo, obedece igualmente, y en las otras tomadas contra pelo se siente resistencia y aspereza.

Las *cebellinas* escogen, y se forman habitaciones y nidos para retirarse, ó en los huecos de los árboles, ó debaxo de sus raices, ó en sus ramas. Estos nidos estan construidos de musgo, ramitas y yerba, donde dicen que permanecen la mitad del dia, y en lo restante van á buscar su alimento.

Una parte del año viven de caza, y hacen la guerra á las *comadrejas*, á los *armiños*, á las *ardillas*, y especialmente á las *liebres*. Pero en tiempo de fruta comen bayas y frutas; y en especial una que les causa una picazon tan grande que se rascan contra los árboles. Con esto se usa su piel, y queda defectuosa, y se ha observado que quando los *servales* tienen mucha fruta apenas pueden los cazadores coger algunas pieles buenas. En el invierno cazan páxaros y aves silvestres, y quando hay nieve se esconden en sus agujeros, donde algunas veces permanecen tres semanas sin salir.

Se juntan en el mes de Enero: su zelo dura un mes, y muchas veces se suscitan riñas sangrientas entre los machos. En este tiempo tienen un olor muy fuerte, y en todos huelen mal sus excrementos. Despues de su ayuntamiento guardan sus nidos cerca de quince dias, y paren á fines de Marzo: sus camadas son de tres a cinco cachorros, que las madres atetan por espacio de cinco ó seis semanas.

Siempre se hace en el invierno la caza de las *cebellinas*, porque su pelo se cae por la primavera, y está muy corto todavia en el verano y en el otoño. Los habitantes del pais llaman á esta especie de *cebellina*, *neda sobili*, ó *cebellina* imperfecta, y se venden á ínfimo precio. Suelen ir treinta ó quarenta cazadores juntos, y se embarcan en canoas para pasar los rios, llevando provisiones para tres ó quatro meses. Tienen un gefe, el qual quando llegan al puesto, señala á cada compañia su quartel, fixa el tiempo de la vuelta, y todos los cazadores deben obedecerle.

La mayor caza de estos animales se hace con lazos; y para armarlos, separan la nieve: cada cazador arma veinte al dia, escoge un corto espacio de terreno cerca de los árboles, le cerca hasta una cierta altura de estacas puntiagudas, y le cubre de unas tablitas, para que la nieve no caiga dentro, dexando una entrada muy estrecha, sobre la qual hay una viga que está sostenida por una trampa. Luego que toca la *cebellina* á ella para coger el pedazo de carne ó de pescado, que sirve de cebo, cae la cigüeña ó contrapeso y la mata; esconden las pieles en los huecos de los árboles, para que los Tunguses errantes no se las hurten. Ademas de los lazos y trampas, tambien usan de redes; quando un cazador encuentra la huella de una *cebellina*, la sigue hasta su vivar ó nido, y la obliga á salir de él por medio del humo del fuego que enciende á la entrada. La red está tendida al rededor; quando sale el animal de su madriguera, rara vez dexa de quedar presa; y quando está bien enredada en la red, la matan los *perros*. Quando se ven algunas en los árboles, las matan á flechazos, cuya punta está roma, para que no perjudique á la piel.

Luego que se concluye el tiempo de la caza, todos los cazadores se juntan delante de su gefe comun, á quien dan cuenta de la cantidad de *cebellinas*, y otros animales que han cogido: denuncian á los que han hecho alguna cosa contraria á las reglas, y el gefe los castiga. Los que han robado pieles, son castigados y privados de la parte que les tocaba. Y entre tanto que llega el tiempo de volver á sus casas, que es regularmente quando se deshace el yelo de los rios, preparan las pieles.

Luego que llegan los cazadores á sus casas dan primero á la Iglesia algunas pieles, segun el voto que hayan hecho antes de partir: estas pieles se llaman *cebellinas* de Dios. Despues pagan su tributo en pieles á los recaudadores del Soberano, y venden las restantes, cuyo producto reparten igualmente entre ellos.

Las mas caras y mas estimadas son las mas negras, cuyo pelo es mas largo. Despues de la conquista de la Siberia, se reservaron los Soberanos de Rusia la mejor parte del despacho de esta mercadería, en la qual pagan los habitantes una parte de su tributo. El Gobernador de Siberia sella todas las *cebellinas* cogidas en su gobierno, y las envia al Senado de Sanpretesburgo, donde las hacen paquetes de diez pieles cada uno, y caxas compuesta cada una de diez paquetes. Estas caxas se venden á proporcion de la hermosura de las pieles; las mas bellas se venden hasta dos mil y quinientos rublos (cerca de cincuenta mil reales); las de menor calidad se venden á mil y quinientos rublos;

y los Grandes de Turquia son los mas curiosos y aficionados á estas pieles.

Hallanse *cebellinas* en la Laponia, y en las demas regiones Septentrionales; pero las de Siberia son las mas estimadas. Las que se hallan cerca de Vitimski son mas apetecidas, y pasan por superiores en belleza á todas las demas. Tambien hay grande abundancia de ellas en Kamstschatka, y en el pais de los Korekis; pero son de una calidad inferior á las anteriores. Segun las relaciones de algunos viageros, son tan comunes alli las *cebellinas* como las *ardillas*.

Despues de la conquista de la Siberia se han alejado estos animales de los parages habitados, y los cazadores trabajan mucho para cogerlas, pues tienen que subir el rio Vitim, y los dos de Masia que entran en él, é ir hasta el lago Oreno, parages desiertos y muy apartados de toda habitacion.

La *cebellina* es la *mustella sobella* de Gesnero: *mustela zibellina* de Ray y de las Mem. de Pretersburgo: *mus sarmaticus et scythicus* de Alciato: *martes zibellina* de la Nomenclatura latina de Brisson.

CEBRA. (la) Es tal vez de todos los animales quadrúpedos el mejor formado, y el mas vistosamente vestido: Tiene la figura y las gracias del *caballo*, la ligereza del *ciervo*, y la piel rayada de cintas negras y blancas, dispuestas alternativamente con tanta regularidad y simetria, que parece que la naturaleza ha usado de la regla y el compás para pintarle. Estas faxas alternativas de negro y blanco, son mucho mas singulares por lo estrechas, iguales y exactísimamente separadas como una tela de seda rayada: ademas, no solamente se dilatan por el cuerpo, sino tambien por la cabeza, muslos, piernas, orejas y cola: siguen los contornos del cuerpo, y señalan tan ventajosamente su figura, que demuestran los músculos, ensanchandose mas ó menos sobre las partes mas ó menos carnosas, y mas ó menos redondas. Las faxas en la hembra son negras y blancas, y en el macho negras y amarillas, pero siempre de un color vivo y brillante: su pelo es corto, fino y poblado, cuyo lustre aumenta la hermosura de los colores.

La *cebra*, por lo general, es mas pequeña que el *caballo*, y mayor que el *asno*; y aunque muchas veces se la haya comparado á estos animales, y llamado *caballo silvestre*, y *asno rayado*, con todo eso, ni es *caballo* ni *asno*, sino una especie distinta.

Este animal solo existe en las partes mas orientales, y mas meridionales de Africa, desde la Etiopia hasta el Cabo de Buena Esperanza, y desde alli hasta Congo. „En el Cabo de Buena Esperanza, „dice el Caballero de Chaumont, hay cantidad de „*caballos* silvestres que son los mas hermosos del „mundo; estan rayados de blanco y negro, y cos„taria mucho trabajo el domarlos.“

Todos los viageros que han tenido ocasion de ver la *cebra*, han tenido gusto de hacer el retrato de este hermoso animal.

„El *asno silvestre* del Cabo, dice Kolbe, es „uno de los mas hermosos animales que jamas he „visto: tiene el tamaño de un *caballo* de montar co„mun; sus piernas son delgadas y bien proporcio„nadas, y su pelo es suave y unido: desde la crin „hasta la cola tiene una raya negra enmedio del „lomo, de la qual salen de uno y otro lado un „gran numero de rayas de diversos colores, las „quales juntandose en el vientre forman otros tan„tos círculos: algunos son blancos, otros amari„llos, y otros castaños, y estos colores se pier„den y confunden unos con otros, que forman „una vista agradable. Su cabeza y sus orejas estan „tambien adornadas de pequeñas rayas de los mis„mos colores: las de la crin y la cola son la ma„yor parte blancas ó morenas, y hay menos ama„rillas: es tan veloz que no hay *caballo* en el mun„do que se la pueda comparar, y por eso cuesta „mucho trabajo el coger alguna, y quando se con„sigue, se vende á mucho precio. Yo he visto mu„chas veces grandes manadas de estos animales.“

„En Pamba, y en el reyno de Congo, refie„re Francisco Drack, se halla un animal que estos „pueblos llaman *cebra*, la qual es semejante á una „*mula*, excepto que engendra. La disposicion de „su pelo es maravillosa; porque desde la espina „del lomo hasta el vientre tiene unas faxas de tres „colores, blancas, negras y amarillas, dispuestas „todas con una justa proporcion, y cada una tiene „tres dedos de ancho. Estos animales crian todos los „años, son muy silvestres y veloces.“

„En el Brasil, quando llegué, dice Francisco „Pyrart, vi dos animales muy raros; eran de la „forma, altura, y proporcion de una *mula* peque„ña; la piel era admirablemente bella, lustrosa y „brillante como el terciopelo, y compuesta de fa„xas pequeñas, unas muy blancas, y otras muy „negras, tan proporcionadamente dispuestas, que „hasta las orejas, la punta de la cola y otros extre„mos, las tenian tan bien compaseadas, que ape„nas el arte de los hombres podria hacer otro tan„to. Es una bestia muy fiera, que nunca se domesti„ca del todo: dabanlas el nombre del pais, don„de son *esvres*; nacen en Angola, y en Africa, des„de donde las habian llevado al Brasil, para desde „alli regalarlas al Rey de España, y habiendolas „cogido nuevas y muy pequeñas, las habian do„mesticado un poco, y con todo eso no habia mas „de un hombre que las cuidase, y se atreviese á „acercarse á ellas.“

„Bernier dice, que los Embaxadores de Etio„pia llevaron al Mogol una *cebra* de regalo, y ha„llandose en el Cayro Tebenot, vió un Embaxa„dor de Etiopia que llevaba varios regalos al Gran „Señor: entre otros, dice, llevaba un *asno* que tenia „la piel pintada alternativamente de faxas blancas „y atezadas, que le ceñian todo el cuerpo hasta las „piernas, donde las rayas se manifestaban á mane„ra de charreteras, todo con tanto orden y medi„da, que no hay piel de *tigre* ó *leopardo* tan bella.“

Por todos estos testimonios se ve que las partes Orientales y Meridionales de Africa, son el único pais nativo de las *cebras*: que estos hermosos animales tienen un natural silvestre y feroz, y que hasta ahora se ha intentado inutilmente hacerlas domésticas. Sin embargo, hay apariencia que si se acostumbráse á la *cebra* desde la primera edad á la obediencia y á la servidumbre, se haria tan mansa como el *caballo* y el *asno*, y podria reemplazarlos.

M. Forster, que tuvo ocasion de examinar bien estos animales en el Cabo de Buena Esperanza, reco-

conoció en esta especie una variedad que se diferencia de la *cebra* comun, en que en lugar de las faxas, ó rayas pardas ó negras de que esta rayado el fondo blanco de su pelo: ésta al contrario, es de un pardo bermejizo, con muy pocas faxas anchas, y de una tinta debil y blanquecina: estas faxas apenas se reconocen y distinguen en algunos individuos, quienes tienen un color uniforme, y cuyas faxas no son mas de unos matices poco distintos de un color mas pálido: tienen como las demas *cebras* la punta del hocico y los pies blanquecinos, y se parecen en todo, excepto en las bellas faxas de la piel.

„ Habria fundamento en decir, añade M. Forster, que esta no es mas de una variedad en la especie de la *cebra*; sin embargo, parece que se diferencia de esta ultima en el natural, porque los animales de esta especie son mas mansos y obedientes, y no hay exemplar de que se haya podido jamas domesticar suficientemente la *cebra* rayada para uncirla á un coche; y estas *cebras* de pelo uniforme y moreno son menos intratables, y se acostumbran facilmente á la servidumbre. Yo vi una en los campos del Cabo que estaba uncida con *caballos* á un carruage, y me aseguraron que domesticaban bastante numero de estos animales para este ministerio, porque habian experimentado que eran á proporcion mas fuertes que un *caballo* del mismo tamaño."

El Profesor Allamand cita un hecho singular si es verdadero. „ Milord Clive, dice, volviendo de la India traxo consigo una *cebra* hembra, que le habian regalado en el Cabo de Buena Esperanza: despues de haberla conservado algun tiempo en su parque en Inglaterra, la dió á un *asno* para probar si estos animales tendrian ayuntamiento: pero la *cebra* no permitió que se le acercáse el *asno*. El Milord tuvo el pensamiento de hacer pintar el *asno* como la *cebra*, y entonces se engañó, y tuvo coito, con él del qual nació un cachorrito semejante á su madre."

CEFALOTE. Denominacion, baxo la qual indicamos una especie particular de *murcielago*. *Vease* MURCIELAGO.

** CEFO. s. m. Animal quadrúpedo y feroz, semejante al *cinocefalo*. Tiene el casco de la cabeza algo elevado, y cubierto de pelo como el de un *oso*: la boca muy grande, con quatro colmillos tambien muy grandes: las narices muy anchas y muy abiertas, y algo levantadas hácia arriba como las del *dogo*: las orejas muy cortas y aplanadas: tiene melena en el cuello, y por el cuerpo está cubierto de pelo como de *oso*, á excepcion de las ancas, en que tiene muy poco ó ninguno: el morro es prolongado como el de un *mastin*, y la cola muy corta: los brazos y piernas vellosas, y muy parecidas á las de la *mona*: en los pies y manos tiene cinco dedos con sus uñas, semejantes en todo á las del hombre: su voz es como el grunido de un *oso*, ó de un *mastin* quando se irrita: todo el cuerpo le tiene jaspeado de varios colores muy vivos: el hocico, narices y labios en que no tiene vello, y tambien las ancas las tiene naturalmente teñidas de un azul y encarnado muy fino, y por el resto del lomo está salpicado de algunas manchas amarillas: por debaxo de la barba le sale una lista de pelos ancha, y muy blanca, que le coge toda la barriga hasta el empeyne, y los pies son de color pardo y negro. Llamase tambien *cebo*, *celfo*, *cepo*, *chibor* y *papion*. Hablando de sus propiedades los Naturalistas dicen, que en los dos dias de los equinoccios orina veinte y quatro veces al dia, que en las conjunciones de la luna está muy triste; y quando sale la luna nueva, muy alegre. En el año de 1760. se vió uno en Madrid, que le traian unos hombres para ganar dinero enseñandole. El Padre Sarmiento que le vió, é hizo una muy exacta y puntual descripcion de él, dice que tenia de dos á tres palmos de altura, como medio pie de cola; y desde la raiz de ésta hasta el vertice de la cabeza poco mas de tres pies: desde el vertice de la cabeza al remate de los labios poco mas de un palmo. Los que le conduxeron decian que era cachorro de veinte y un meses, y que algunos dias estaba muy triste, y otros muy alegre. Tambien dice el P. Sarmiento que se observó, que desde la tarde del dia veinte y dos de Septiembre, hasta la mañana del veinte y quatro, habia orinado con mucha mas freqüencia que otros dias.

** CEGAJO. El macho de cabrio de dos años. *Vease* CABRA.

CEMAS (el) de Bellon. Es la *gamuza*. *Vease* GAMUZA.

CERCOPITHECO (*mono* con cola). Denominacion genérica que los Griegos usaron para indicar todos los *monos* con cola larga. *Vease* MONOS.

CERDO. Nombre que se da al *puerco* por las cerdas de que está vestido. *Vease* PUERCO.

CERIGON. Segun algunos viageros, es el *didelfo*. *Vease* esta palabra.

CERVATO. (el) Es el hijo del *ciervo* y de la *cierva* mientras no ha llegado á la mitad de su magnitud. Este mismo nombre se da tambien á los *gamos* y *corzos* pequeños. + Chevreton.

+ CERVATILLO. (el) Es un animalillo indicado por casi todos los viageros baxo el nombre de *ciervo* pequeño; es á lo mas del tamaño de una *liebre*, y sus piernas son tan delgadas, que engarzadas en plata ú oro, sirven de mondadientes. Este animal se parece mucho al *ciervo* en la figura, en la ligereza del cuerpo, en la cola corta, y en la forma de las piernas: á la *gazela* en la forma de los pies y de los cuernos; y á la *cabra* en que no tiene hoyo debaxo de los ojos, pero realmente ni es *ciervo*, ni *gazela*, ni *cabra*, y forma una ó varias especies separadas.

Estos animalitos son mansos, familiares, de una figura lozana, y muy bien proporcionados en su tamaño: dan saltos y brincos prodigiosos, pero sin duda no pueden correr largo tiempo, porque los Indios los alcanzan, y cogen en la carrera: los Negros los cazan del mismo modo, y los matan á palos y á golpes de azagaya, y esta caza es una de las que hacen con mas gusto, porque la carne de estos animales es excelente.

Parece que todas las especies de *cervatillos* deben reducirse á dos principales, una sin cuernos, y llena de manchas blancas, que es el *cervatillo* de las Indias Orientales, donde le llaman *memina*, y esta especie contiene tres ó quatro variedades: la otra

otra de un color uniforme por todo el cuerpo, y en la qual el macho tiene unas astas de una pulgada de largo, y otra de circunferencia, huecas, negruzcas, un poco corvas, muy puntiagudas, y rodeadas por la raiz de tres ó quatro anillos transversales. Esta segunda especie se llama *guebei* ó *cervatillo de Guinea* con cuernos: el *cervatillo* mas chico, que en el Senegal llaman *guevei kaior*, es una variedad de esta última especie. Estos animalillos no pueden vivir sino en los climas en extremo cálidos: son tan delicados, que cuesta mucho trabajo el transportarlos vivos á Europa, donde se mueren en poco tiempo. Estos son sin comparacion alguna los mas chicos de los animales bisulcos. Ignoramos si producen varios hijos de cada vez: hallase gran numero de ellos en la India, en Jaba, en el Ceylan, en el Senegal, en Congo, y en todos los demas paises sumamente cálidos; pero no se encuentran en América, ni en ninguna de las regiones templadas del antiguo Continente.

El *cervatillo* se llama en latin moderno *tragulus*; en el Senegal *guevei*; y los Negros le llaman *rey de los ciervos*.

Cetacée.

CETACEO. s. y adj. Nombre formado de la palabra latina *cete*, que significa la *ballena*, y otros animales marinos grandes del mismo genero, *grandia cete*. Por eso los *cetáceos* son los grandes animales marinos del genero de la *ballena*, que, aunque por su forma exterior, y por el elemento que habitan parece pertenecer á pescados, tienen, sin embargo, de quadrúpedos, por una analogía de naturaleza mucho mas estrecha y mas íntima. En efecto, todos los *cetáceos* respiran, como los quadrúpedos, por un conducto ó canal que les es particular, y que no tienen los peces propiamente asi llamados. Los *cetáceos* engendran sus hijos vivos, y los atetan tambien como los quadrúpedos: finalmente, en toda la conformacion de su cuerpo se encuentran los órganos, las visceras, y la mayor parte de huesos correspondientes á los de los quadrúpedos: de tal modo que toda la estructura de un cetáceo ofrece la idea de un quadrúpedo cercenado, y como encerrado y cosido en la piel de un pez.

El primero, y el mayor de los *cetáceos*, y de todos los animales es la *ballena*; el segundo, en orden de tamaño, es el *cachalote*; el tercero el *narwal* ó *unicornio marino*; el quarto la *urca* ú *orca*; el quinto la *marsopa*; y el sexto el *delfin*. Veanse estos artículos. Sin embargo, varios nombres de estos deben ser mirados como genéricos, mas que como específicos; hay en efecto mas de una especie de *ballena* y de *cachalote*, y en cada artículo de estos damos las pocas noticias adquiridas hasta aqui sobre estas especies.

CHABIN. Nombre que dan en algunas islas de América al individuo nacido del coito del *carnero* y la *cabra*, el qual es un *cordero* que tiene pelo en lugar de lana. *Vease* CABRA.

Ib. fr.

CHACAL. (el) Parece que forma una especie intermedia entre las del *lobo* y el *perro*. Teniendo toda la ferocidad del *lobo*, tiene en efecto un poco de la familiaridad del *perro*: y su instinto social, á lo menos con los individuos de su especie, es tambien una relacion de naturaleza entre estos animales. El tamaño del *chacal*, y el color de su pelo varian, segun la diferencia de los climas donde se hallan. En Armenia, en Cilicia, en Persia, y en todo el Levante es comunmente del tamaño de una *zorra*: solamente tiene las piernas mas cortas, y el color de su pelo es un amarillo vivo, y brillante, por el qual le han dado varios autores el nombre de *lobo dorado*. En los climas ardientes de Africa y de Indias es mayor, y su pelo es mas bien de un color pardo roxo que amarillo, y tiene algunos matices diferentes. Generalmente su figura se semeja á la de la *zorra*: estos animales se juntan como los *perros*, y producen dos, tres ó quatro hijos, que nacen con los ojos cerrados.

Aunque el *chacal* tiene las piernas mas cortas que el *perro*, no dexa de tener tanta ligereza como él, porque siendo flexible y agil, puede saltar mas lejos. Su voz es un aullido, mezclado de ladrido y gemido; quando un *chacal* grita, todos los demas le responden. Este animal es voraz y atrevido en extremo: nunca van solos, sino en tropas de veinte, treinta ó quarenta de ellos. Entran con insolencia en los establos, y atacan toda especie de animal ó ave casi á la vista de los hombres; y aun se les ha visto devorar criaturas: se juntan por la noche para hacer su caza; se mantienen de animalillos, y se hacen temer por el numero de los mas poderosos: comen indistintamente carne fresca y podrida, pellejos, y toda especie de inmundicia, pero sus manjares favoritos son los cadáveres de los racionales, que ellos desentierran, sino está bien macizada y apretada la tierra de las sepulturas, y mezclada con espinas y zarzas, para que no la escarven y ahonden. Luego que estan acostumbrados á los cadáveres, no cesan de correr los cementerios, y seguir las armadas. Estos alimentos infectos les hacen exhalar un olor tan hediondo, que no pueden echarse un instante en un parage sin infestarle; en una palabra el *chacal* es, segun refieren todos los viageros, un animal muy incómodo, y muy perjudicial por sus aullidos, por sus robos y sus excesos; y puede decirse de él que reune el atrevimiento del *perro* á la baxeza del *lobo*; y esta es la idea que nos dan los viageros de él. „El *jacar* ó „*adive*, dice Delon, es del tamaño de un *perro* „mediano, semejante á la *zorra* en la cola, y al „*lobo* en el hocico; crianse en las casas, pero su „naturaleza es de esconderse en la tierra durante „el dia, de donde salen por la noche para buscar „que comer: van en tropas, devoran los niños, „y huyen de los hombres: sus gritos son lamentables, y freqüentemente se diria que eran los de „muchos muchachos de diversas edades juntos."

„En Persia se halla, dice Oleario, una especie de *zorra*, llamada *tchakal*, que los habitantes „llaman comunmente *tulki*, de las quales hay crecidísimo numero, y son del tamaño de nuestras „*zorras* de Europa: su lomo y costados estan cubiertos de una especie de lana gorda con unos „pelos largos y tiesos: el vientre es blanco como „la nieve, las orejas negras, y la cola mas chica „que la de nuestra zorra; la oiamos andar vagando al rededor del lugar, donde estabamos muy „importunados con sus lúgubres gritos, bastante „semejantes á los de un hombre que se quexa, que „no cesan en toda la noche."

Es-

Este animal, dice otro viagero (el Padre Vicente Maria) „ se parece al *lobo* en la figura, en „ el pelo y en la cola, pero es mas pequeño, y „ su tamaño es tambien inferior á el de la *zorra*: „ es muy voraz, pero estúpido: anda por la noche, y por el dia permanece en sus madrigueras; al anochecer se ve gran cantidad de ellos en „ el campo, y acercandose á los pasageros, se paran á mirarlos sin manifestar temor. Corren por „ las Iglesias, donde desgarran y devoran todo lo „ que les conviene; las cosas de cuero son sus mas „ estimados manjares. Chillan como la *zorra*; y „ quando uno grita, todos los demas le responden: „ este instinto de gritar todos juntos no parece involuntario, sino de pura necesidad: á tal punto, que si un animal de estos ha entrado en una „ casa para robar, y oye á sus compañeros gritar „ á lo lejos, no puede dexar de gritar tambien, „ y descubrirse con esto.... Los *adives* son muy „ golosos de cadáveres, particularmente de los humanos. Quando los Christianos van á enterrar „ algun cuerpo al campo, hacen una sepultura muy „ profunda, y aun no basta para que ellos no desentierren el cuerpo; por lo qual tienen la costumbre de apretar la tierra del hoyo, y echar en „ ella piedras y espinas, que hiriendo estos animales, les estorven el cavar la tierra."

„ Este animal, segun refiere el viagero Dumont, hiede tanto que no puede echarse un instante en un parage sin infestarle. Es en extremo „ voraz y atrevido, de manera que no teme entrar en las casas. Quando encuentra un hombre, „ en lugar de huir de él, como las otras bestias, „ le mira fieramente como si quisiera embestirle, „ y despues sigue su camino. Todo el campo de la „ Anatolia está poblado de estos animales: todas „ las noches se les oye hacer un ruido muy grande al rededor de los pueblos, no ladrando como „ los *perros*, sino gritando con un cierto chillido „ aspero que les es particular."

„ Hay en Bengala, dice Biervillas, unos *perros* silvestres llamados *jaquepardes*, ó *perros gritadores*, cuyo pelo es roxo: vienen todas las noches en tropas á ladrar espantosamente á lo largo „ del Ganges; sus voces y gritos son tan diferentes y tan confusos, que no se puede oir lo que „ se habla, no se desvian ni huyen quando los „ Moros pasan cerca de ellos."

„ En el pais de Malabar (Coleccion de los Viages de la Compañia de las Indias Orientales) se „ ve un gran numero de *jackales* ó *jachales*, que son „ muy golosos de carne humana. Seguian nuestra „ armada, y desenterraban los muertos.... Oiamos freqüentemente por la noche los espantosos „ gritos de estos animales, que se semejan bastante á los de los *perros* irritados.... gritan repetidas veces, y como si se respondiesen."

„ Todo el pais de Calicut, segun Francisco „ Pyrard, está lleno de *chacales*, que vienen por „ la noche hasta la ciudad, y cazan como los *perros*."

El *schecal* de la Boullaye le Gouz, es tambien nuestro *chacal*.... „ Hay, dice, tan gran cantidad de estos animales en las cercanias de Surate, „ que no podiamos entendernos, á causa del gran „ ruido que hacian, gritando distintamente *ua*, *ua*, „ *ua*, que se acerca al ladrido del *perro*: tambien „ hay gran numero de ellos en los desiertos de „ Arábia, á lo largo del Tigris, del Eufrates, y „ en Egipto."

„ En los reynos de Tunez y Argel, dice el „ Doctor Shaw, el *deab* ó *jackali* es de un color „ mas obscuro que la *zorra*, y casi del mismo tamaño; aulla todas las noches en las ciudades y „ jardines, y se alimenta como la *hiena*, de raices, „ frutas, y cadáveres corrompidos."

„ Hallase en Guinea, refiere Bosman, y mas „ comunmente en el pais de Acra, y en el de „ Aquamboé, un animal muy cruel, que llaman „ *jackal*.... venian muchos de ellos por las noches hasta las murallas del fuerte que tenemos en „ Acra, para robar de los establos los *cerdos*, *carneros*, &c."

Tambien parece que los *chacales* estan indicados en la relacion de Congo del Padre Zuchel, baxo el nombre de *perros silvestres*, y de *mebbias*; „ estos son, dice, los enemigos mortales de todos „ los demas quadrúpedos: no se diferencian mucho „ de nuestros *perros*: se les ve en tropas de treinta y de quarenta, y algunas veces en mayor numero.... Acometen á toda especie de animales, „ y vencen comunmente por el numero."

Finalmente, segun Chardin, se halla el *chacal* en toda la Persia; su grito es espantoso; y es aficionado con particularidad á los cuerpos muertos, que desentierra.... Tambien devora los animales y cadáveres corrompidos.... La Mingrelia está cubierta de estos *chacales*; sitian algunas veces las casas, y dan unos aullidos terribles, y hacen grandes daños en los ganados, y *yeguadas*.

Hay una especie subalterna inferior al *chacal*, la qual podria parecer solamente una raza ó variedad de aquel; esta especie es el *adive*.... *Vease* ADIVE.

El *chacal* ó *jackal*, es el *lupus aureus* de Kœmpfer; el *vulpes Indiæ Orientalis* de Valentino; el *aureus canis*, *lupus aureus dictus* de Linneo; y el *lobo dorado* de Brisson.

CHACES (el). Segun Plinio, es el *lince* ó *lobo cerval*. *Vease* LINCE.

CHAINUK (el) de los Calmukos. Es el animal que Gmelin describió baxo el nombre de vaca de Tartaria. *Vease* VACA DE TARTARIA.

CHAMEIK. En el Perú es una especie de *sapayu*, la misma que la del *coa'ta*. *Vease* esta voz.

CHEDECHUCA. En algunos parages de la América Meridional es el *cachicamo*, especie de *armadillo*. *Vease* esta voz.

CHICAL. En Turquia es el *chacal*. *Vease* esta voz.

CHILLAR. Verbo, *chillido*, subs. m. Estas palabras expresan la especie de ladrido que forma la voz de la *zorra*: la *zorra* chilla especialmente en el invierno, durante la nieve y el yelo, y su *chillido* se termina comunmente con un sonido de voz mas alto, y mas agudo. *Vease* ZORRA.

CHINCHILLA (el). Es la tercera especie del genero de los fetidos: su color es blanco por el lomo, y negro por los hijares: su cabeza del todo negra, con una banda blanca, que se extiende desde el cuello hasta la frente: tiene las orejas anchas, y casi semejantes á las del hombre; las ternillas que

chincha.

que las componen, tienen los bordes vueltos hácia dentro, sus partes inferiores cuelgan un poco hácia abaxo, y toda su disposicion manifiesta que este animal tiene el sentido del oido sumamente delicado: su cola es muy poblada de pelo muy largo y blanco, mezclado de negro. *Vease* FETIDO y COASO.

La *chinchilla* de Acosta que se halla en el Perú, parece ser la misma que la arriba descripta, que se encuentra solo en los climas mas cálidos de la América Meridional (*).

CHINCHIN (el). En Tartaria es el *piteco*, especie de *mona*. *Vease* PITECO.

CHIRI. En el Malabar es la *mangusta*. *Vease* este artículo.

CHOAG-KAMA. En el Cabo de Buena Esperanza es el *papion*, especie de *mico*. *Vease* PAPION.

CHUCHERO. (*mont.*) El cazador con lazos alares y trampas.

CHUCHIA. En algunos parages de la América es el *pecar*. *Vease* este artículo.

CHUCIA ó CHIURCA (el) de Cardan. Es el *didelfo*. *Vease* esta palabra.

CHULON ó CHELASON. Es el nombre del *lince* ó *lobo cerval* en Tartaria.

CIBORO. Asi se llama en América el *bisonte* ó *buey* con corcova. *Vease* BISONTE.

Bicha. CIERVA (la). Es la hembra del *ciervo*: se distingue la huella de la *cierva*, porque tiene el pie mas mal hecho que el *ciervo*, los pasos mas cortos, y el pie de atrás no cae regularmente en la huella del de delante. La *brama* en estos animales es á un mismo tiempo para los machos como para las hembras, bien que en las mas viejas es mas temprano que en las nuevas. Primeramente evitan la comunicacion del macho, y parece que se rinden á él quando estan cansadas de su persecucion; y prefieren los *ciervos* viejos á los nuevos, no porque sean mas animosos, sino porque son mas ardientes: el preñado dura ocho meses y algunos dias, y las hembras se ocultan para parir: comunmente paren un cervato, y rara vez dos. El parto es por el mes de Mayo, ó á principios de Junio: tienen gran cuidado de esconder su cervato á la persecucion de los *perros*, y se dexan cazar ellas mismas para alejar de él estos animales. El *cervato* conserva este nombre hasta la edad de seis meses, y entonces comienzan á manifestarse los pitones ó raices de la *cuerna*, y toma el nombre de *nuevo*, hasta que los pitones llegan á *mogotes*, y entonces se llama *estaquero*. Nunca dexa á la madre en los primeros tiempos, y la sigue durante todo el verano, aunque crece prontísimamente. Las *ciervas*, los *gamos*, y los *ciervos* nuevos se juntan en manadas en el invierno, tanto mas numerosas quanto mas rigurosa es la estacion.

No todas las *ciervas* son fecundas, hay algunas estériles, y que no paren nunca: estas son mas gordas, y toman mucha mas carne que las otras pero tambien son las primeras que entran en *brama*. Algunos dicen tambien que hay *ciervas* que tienen cuerna como el *ciervo*. Siendo esta un efecto de la superabundancia del alimento, no sería estraño que algunas hembras, especialmente las que son estériles, tuviesen este carácter comun en los machos; pues verosimilmente, la causa porque las *ciervas* carecen de él, es porque en el tiempo en que la superabundancia del alimento podria manifestarse en lo exterior, se hacen preñadas, y todos los xugos se absorben en la formacion del feto, y despues en el mantenimiento del *cervato*. *Vease* el artículo CIERVO.

CIERVA DE BOSQUE. En la Cayena es la *cabra montés*. *Vease* CABRA MONTES.

CIERVA DE CERDEÑA de los Señores de la Academia. Es el *axis*, ó *ciervo del Ganges*. Vease este artículo. + Cerf.

+ CIERVO (el). Es el primero, el mayor y el mas distinguido de los habitantes de los bosques: inocente, manso y pacífico, parece haber sido formado únicamente para hermosear y animar la soledad de las florestas, y ocupar lejos de nosotros los retiros apacibles de aquellos jardines de la naturaleza. Su figura lozana y ligera, su cuerpo tambien hecho sus miembros flexibles y nerviosos, su cabeza adornada de una *cuerna* viva, que se renueva todos los años, su tamaño, su ligereza y su fuerza le distinguen lo bastante de los demas animales silvestres.

El *ciervo* tiene el *viento* ú *olfato* exquisito, y el oido excelente: quando escucha, levanta la cabeza, endereza las orejas, y entonces oye desde muy lejos. Quando sale de la espesura del bosque al campo raso, ó á qualquier otro parage medio descubierto, se para para mirar á todos lados, y ponerse *pico á viento*, para oir si hay alguno que pueda inquietarle. Es de un natural bastante simple, y sin embargo es curioso: quando le silvan ó le llaman desde lejos, se para y mira fixamente, y con una especie de admiracion, los carruages, las bestias y los hombres, y si no tienen armas ni *perros* continúa su camino con seguridad y fiereza sin huir: parece que tambien escucha con tanto gusto como tranquilidad la churumbela ó flautilla de los pastores; y los cazadores se sirven algunas veces de este artificio para asegurarle. Generalmente teme mucho menos á el hombre que á los *perros*, y no tiene desconfianza ni astucia sino á medida que le inquietan.

El *ciervo* come lentamente, y siempre *pico á viento*: escoge su pasto, y luego que ha comido, procura echarse para rumiar á gusto; pero parece que rumia con menos facilidad que el *buey*: como tiene el cuello largo y arqueado, necesita mucho mas esfuerzo para volver á la boca el alimento, y este esfuerzo se hace por una especie de hipo, cuyo

(*) No se como el Autor de este artículo ha conocido que la *chinchilla* de Acosta es lo mismo que la que él ha descripto, quando la descripcion de Acosta es tan sucinta que es casi imposible venir en conocimiento del animal, como el lector verá por sus mismas palabras: „ *chinchillas*, dice Acosta, es otro género „ de animalejos pequeños como *ardillas*, tienen un pe„ lo á maravilla blando, y sus pieles se traen por co„ sa regalada y saludable para abrigar el estómago, „ y partes que tienen necesidad: tambien se hacen cu„ biertas ó frazadas del pelo de estas *chinchillas*. Ha„ llanse en las sierras del Pirú.

No se ha podido dar una relacion mas exacta de este animalejo, por no haberle en nuestro Gabinete de Historia Natural de Madrid, no obstante de ser propio de nuestras Indias.

yo movimiento se nota exteriormente, y dura todo el tiempo de la rumia. Quanta mas edad tiene, tiene la voz mas fuerte, mas gruesa y mas temblona; en el tiempo de la *brama* grita de un modo espantoso, y entonces está tan fuera de sí, que ni se inquieta, ni se espanta de nada: se le puede sorprender facilmente por estar demasiado gordo, y no poder correr largo tiempo, quando se ve perseguido de los *perros*; pero es peligroso si se halla acosado, y cerca de ser cogido, porque se arroja sobre los *perros* con una especie de furor, que algunas veces mata ó estropea muchos de ellos.

El *ciervo* no bebe en el invierno, ni en la primavera; la yerba tierna y cargada de rocio le basta; pero en las calores y sequedades del verano va á beber á los arroyos, á los estanques, y á las fuentes; y quando está en brama se halla tan caluroso que busca por todas partes el agua, no solamente para apagar la sed, sino para bañarse y refrescarse el cuerpo: nada perfectamente, y con mayor ligereza entonces que en qualquier otro tiempo, á causa de su lozania, cuyo volumen es mas ligero que otro igual de agua: se han visto algunos que han atravesado grandísimos rios; y aun se dice, que atraidos del olor de las *ciervas*, se arrojan al mar en el tiempo de su calor, y pasan de una isla á otra á varias leguas de distancia: saltan tambien mas ligeramente que nadan; porque los que se ven perseguidos salvan facilmente una cerca, y una tapia de una toesa de alto. Su alimento es diferente, segun las diversas estaciones: en otoño, despues de pasada la brama, buscan vástagos, y capullos de los arbolillos verdes, las flores de xaras, y las hojas de zarza: en el invierno, quando nieva, mondan los árboles, y se alimentan con la corteza y musgo de ellos, &c.; y quando el tiempo está suave, van á comer á los trigos: á principios de la primavera buscan la cascarilla verde de los álamos, y de los avellanos, las flores y botones de los madroños, &c.; en el verano tienen donde escoger, pero prefieren el centeno á todas las demas semillas, y el álamo negro á todos los demas árboles.

En términos de caza se distinguen los *ciervos* en *estaquero*, *enodio ó nuevo*, *ciervo de diez candiles nuevo*, *ciervo de diez candiles*, *y ciervo viejo*.

El *estaquero* es un *ciervo* nuevo, que tiene la cuerna que le sale á principios del segundo año. El *enodio ó nuevo* es el que está en el tercero, quarto ó quinto año de su vida; el *ciervo de diez candiles nuevo* el que está en el sexto año; el *ciervo de diez candiles* el que tiene siete años; y el *ciervo viejo* el que tiene ocho ó mas años.

Generalmente son estos animales inclinados á vivir juntos, y á caminar en compañia: desde el mes de Diciembre se juntan en manadas, y durante los grandes frios procuran ponerse al abrigo en algunos parages resguardados, donde se aprietan unos con otros, y se calientan con su aliento: á fines del invierno salen á las orillas de los sotos, y entran en los trigos.

Por la primavera *desmogan* (caerse la cuerna); las quales se desprenden por sí mismas, ó por un corto esfuerzo que hacen enganchandose en alguna rama, que se llama desmogar: rara vez se caen las dos precisamente á un mismo tiempo, pues suele pasar un dia de hueco entre la caida de la una á la otra. Los *ciervos viejos* desmogan los primeros por fines de Febrero, ó á principios de Marzo: los de *diez candiles* no desmogan hasta mediados ó fines de Marzo; los de *diez candiles nuevos* en el mes de Abril; los *enodios ó nuevos* á principios de Mayo; y los *estaqueros* á mediados ó fines de dicho mes: pero en esto hay muchas variedades, pues algunos *ciervos* viejos desmogan mas tarde que los mas nuevos. Finalmente la muda se adelanta quando el invierno es suave, y se atrasa quando es crudo y largo.

Luego que los *ciervos* han desmogado se separan unos de otros, y solo quedan juntos los nuevos. Se van á los bosques, pero buscan los mejores sitios, los matorrales y sotos nuevos, donde permanecen todo el verano para recobrar su cuerna, y en este tiempo andan con la cabeza baxa, por temor de quebrantarse ó romperse las nuevas entre las ramas; porque hasta que estan enteramente crecidas, tienen muy sensible aquella parte. La cuerna de los *ciervos* viejos no ha crecido la mitad aun á mediados de Marzo, y no llegan á su perfecta longitud y dureza hasta fines de Julio: las de los nuevos como se caen mas tarde, brotan, y crecen tambien mas tarde; pero luego que han crecido enteramente, y tomado la solidez regular, las estregan contra los árboles, para quitarlas el pellejo que las cubre, y como lo freqüentan varios dias de seguido, pretenden algunos que se tiñen del color del zumo, ó xugo del arbol á que tocan: que se ponen roxas contra las hayas y álamos blancos; pardas contra las encinas, y negruzcas contra los carpes y álamos negros. Tambien dicen que las de los *ciervos* nuevos, que son lisas y tienen pocos candiles, no se tiñen tanto como las de los viejos, cuyos candiles estan mas espesos, porque ellos son los que toman el xugo que pinta el arbol; pero todo esto nos parece falso, pues se ven *ciervos* encerrados en cercas donde no hay árboles, y sin embargo tienen las astas del mismo color que los demas.

Poco tiempo despues de haber recobrado los *ciervos* su cuerna, empiezan á sentir las impresiones de la concupiscencia; los viejos se adelantan mas, y desde fines de Agosto y principios de Septiembre dexan los matorrales, y van á las florestas ó selvas á buscar las *ciervas*; gritan ó braman fuertemente; el cuello y la garganta se les hincha, se maltratan, y atraviesan de dia los barbechos y llanuras; se dan golpes en la cabeza contra los árboles; se ponen furiosos y fuera de sí, y corren de pais en pais hasta que hallan hembras, las quales se ven precisados á perseguir, forzar y sujetar; porque ellas los evitan y huyen, y no les aguardan hasta estar cansadas de su persecucion. Quando dos *ciervos* encuentran una hembra, combaten y riñen por lograr la posesion: si son de igual fuerza, se amenazan, escarvan la tierra, y braman con una voz terrible; y precipitandose uno sobre otro, pelean á todo trance, y se dan unos golpes tan fuertes con las astas, que muchas veces se hieren de muerte. El combate no se remata sino con la muerte, ó fuga de uno de los dos, y ent-

tonces el vencedor no pierde un instante en el goce de la victoria, á menos que no venga otro, en cuyo caso parte á él para acometerle y hacerle huir como al primero. Los *ciervos* mas viejos son siempre los principales, porque son mas fieros y mas atrevidos que los nuevos, quienes no osan acercarse á ellos, ni á la hembra, y estan precisados á esperar que ellos la dexen para poseerla despues: algunas veces saltan sobre la *cierva* mientras los viejos pelean, y despues de haberla disfrutado muy de prisa huyen ligeramente. Los *ciervos* viejos son mucho mas ardientes, y mas cálidos que los nuevos: tambien son mas inconstantes, y freqüentemente tienen varias hembras á un mismo tiempo; y quando no tienen mas de una, no la tienen apego, y solo la conservan algunos dias, despues de los quales la dexan, y van á buscar otra, con quien permanecen menos tiempo, y pasan asi sucesivamente de unas en otras, hasta que estan del todo aniquilados.

Este furor amoroso solo dura tres semanas, en cuyo tiempo comen muy poco, y ni duermen ni descansan de dia ni de noche: siempre estan de pie, y no hacen mas que andar, correr, pelear, y satisfacer sus deseos; por eso quedan tan cansados y flacos que necesitan algun tiempo para restablecerse, y recobrar sus fuerzas: entonces se retiran comunmente á las orillas de las selvas y tierras sembradas, donde pueden hallar abundante sustento, y permanecen alli hasta que estan restablecidos. El zelo en los *ciervos* viejos principia á primeros de Septiembre, y concluye hácia el dia veinte; en los de diez candiles, y los de diez candiles nuevos comienza el dia diez de Septiembre, y acaba á principios de Octubre: en los *enodios* empieza el veinte de Septiembre, y dura hasta diez y ocho de Octubre, y á fines de este mismo mes solo los *estaqueros* estan en zelo, porque entran en él los últimos de todos: finalmente á principios de Noviembre se ha concluido enteramente su ardor, y en este tiempo de debilidad son faciles de cazar. En los años abundantes de bellota se restablecen en poco tiempo por el buen alimento, y suelen entrar segunda vez en brama á fines de Octubre, pero dura mucho menos que la primera.

En los paises cálidos, donde las estaciones son mas anticipadas que en Francia, es tambien mas precoz el ardor de estos animales. En la Grecia, por exemplo, principia, segun dice Aristóteles, á principios de Agosto, y concluye á fines de Septiembre. Quando los *ciervos* estan en brama tienen un olor tan fuerte que se percibe desde lejos, y su carne está tan embebida y penetrada que no se puede comer, ni oler, y se corrompe en corto tiempo.

El *ciervo* está en estado de engendrar á la edad de año y medio, porque se ven algunos *ciervos* nacidos en la primavera del año anterior, que por el otoño cubren las hembras, y debe presumirse que estos coitos son prolíficos, aunque no hayan llegado todavia estos animales á su total tamaño, pues al segundo año les salen los primeros candiles en las astas, lo qual es la mas cierta señal de la facultad de engendrar. Por otra parte los que tienen un tiempo señalado de ardor engendran antes que los demas, los quales no estan en estado de poderlo hacer hasta haber llegado á la mayor parte de su incremento.

Esta diferencia que se halla entre los animales, que como el *ciervo*, tienen un tiempo señalado de calor; y los demas que pueden engendrar en todos tiempos, nace únicamente del modo con que se sustentan: el hombre y los animales domésticos, que todos los dias toman casi una igual cantidad de nutrimento, y amenudo, demasiado abundante, pueden engendrar en todos tiempos; al contrario el *ciervo* y la mayor parte de los animales silvestres, que sufren durante el invierno una escasez grande, no estan entonces en estado de engendrar, hasta despues de recuperados en el verano: y por eso despues de esta estacion empiezan á entrar en brama, durante el qual se consume tanto el *ciervo*, que todo el invierno permanece en un estado de debilidad: su carne está entonces tan falta de buena substancia, y su sangre tan disminuida, que se engendran unos gusanos debaxo del cuero, que aumentan su miseria, y no se caen hasta la primavera, quando ha recobrado, por decirlo asi, una nueva vida por el alimento activo que le suministran las producciones nuevas de la tierra. Toda su vida se pasa en alternativas de plenitud y debilidad, de lozania y de flaqueza, sin que este estado siempre excesivo, altere su constitucion: vive tan largo tiempo como los demas animales que no estan sujetos á estas vicisitudes. Como tarda cinco ó seis años en crecer, vive tambien treinta y cinco ó quarenta años. Lo que se ha divulgado sobre la larga vida de los *ciervos* no está apoyado sobre fundamento alguno, y no es otra cosa que una preocupacion popular.

La produccion de la cuerna, el calor y la generacion en estos animales, dependen enteramente de la superabundancia del alimento. Mientras el animal crece (y siempre es mas pronto el crecimiento en la primera edad) el sustento está enteramente empleado en la extension y dilatacion del cuerpo; no hay ninguna superabundancia, y por consiguiente ninguna produccion, ni secrecion de licor seminal; pero luego que han crecido la mayor parte, empieza á manifestarse la superabundancia por nuevas producciones: ésta produce en el *ciervo* la cuerna, la hinchazon de los testículos, del cuello ó de la garganta, el gordo, el ardor, &c. Como el *ciervo* crece muy aprisa en la primera edad, no se pasa un año desde su nacimiento hasta el tiempo en que comienza á manifestarse esta superabundancia en lo exterior, por la produccion de la cuerna; y á medida que esta se aumenta, acaba el animal de cargarse de carne, y de una grasa abundante, producida tambien por el sobrante ó superfluidad del alimento, el qual desde entonces empieza á determinarse hácia las partes de la generacion, y á excitar en el *ciervo* este ardor y concupiscencia que le pone furioso. Y lo que prueba evidentemente que la produccion de la cuerna, y la del licor seminal, dependen de la misma causa, es, que destruyendo la facultad de engendrar por la castracion, se suprime al mismo tiempo la produccion de la cuerna; porque si se hace esta opera-

racion, quando se le han caido, no cria otras nuevas; y al contrario si se practica quando ya las ha mudado, no se le vuelven á caer, y queda el animal por toda su vida en el estado en que estaba quando sufrió la castracion; y aunque no dexa de engordar, nunca se le hinchan la garganta ni el cuello: su grasa no se exâlta, ni se recalienta como la de los *ciervos* enteros, y su carne se conserva fresca, y se puede comer en todos tiempos.

Otra prueba de que la produccion de la *cuerna* viene unicamente de la superabundancia del alimento, es la diferencia que se halla entre las de los *ciervos* de una misma edad, pues las de unos son gruesas y muy fornidas, y las de otros delgadas y pequeñas, lo qual depende absolutamente de la cantidad de alimento; porque un *ciervo* que habita un pais abundante, donde come á su gusto, y no le inquietan ni los perros, ni los hombres, tendrá siempre la *cuerna* bella, alta, y bien abierta, su *mogote* (la raiz) ancha, y bien poblada; su *asta* (el tronco) gorda, y con bastantes *candiles* (los ganchos ó ramas) fuertes y largos; pero el que se halla en un pais donde no tiene, ni descanso, ni alimento suficiente, tendrá una *cuerna* mala, y delgada, cuya raiz será estrecha, el *asta* delgada, los *candiles* chicos, y en corto número, de manera que es siempre facil juzgar por la *cuerna* de un *ciervo*, si habita un pais abundante y tranquilo, y si ha estado bien ó mal mantenido. Los que estan malos, han sido heridos, ó solamente inquietados y corridos, rara vez tienen la *cuerna* bella, ni buen graso, entran mas tarde en zelo, necesitan mas tiempo para recobrar la *cuerna*, y se les cae despues que á los demas. La escasez retarda mucho el que crezcan, y disminuyese notablemente su volumen: quizas no seria facil sin el recurso de la castracion el suprimir enteramente esta produccion, disminuyendo su alimento; lo seguro es que los *ciervos* castrados, y las hembras que carecen de *cuerna*, comen menos que los *ciervos* enteros.

La *cuerna* del *ciervo* es una substancia muy diferente de la de las astas y colmillos de los demas animales; y es sólida en todo su grueso, y crece por su extremo superior, como las yerbas, los árboles, y todos los demas vegetales; y por eso es una produccion verdaderamente vegetal, y se semeja á la madera de los árboles por el modo con que crece, se desenvuelve, se ramifica, se endurece, se seca, y se separa; porque se cae por sí misma despues de haber tomado su entera solidez; y luego que cesa de sacar del alimento, como una fruta, cuyo pezon se desprende de la rama en el tiempo de su madurez: primero es tierna como la yerba, y despues se endurece como la madera: el pellejo, ó *corteus* que crecen con ella, es su corteza, la qual se cae luego que ha tomado la *cuerna* todo su incremento: mientras crece, permanece siempre blando el extremo superior: se divide tambien en varios ramos: el asta es el árbol, y los *candiles* las ramas; en una palabra, todo es semejante, todo conforme en el modo de crecer uno y otro; y como la *cuerna* del *ciervo* solo se produce por la superabundancia de alimento, su calidad depende tambien de la diversidad de ellos; y es como los árboles de las selvas, grande, tierna, y bastante ligera en los paises humedos y fertiles, y al contrario, corta, dura, y pesada en los secos y esteriles. En quanto al color, parece ser como el del pelo, que depende en particular de la edad, y de la naturaleza del animal, y en general de la impresion del ayre: los *ciervos* nuevos, y *cnodios*, tienen la *cuerna* mas blanquecina y menos teñida que los viejos: los *ciervos* de un pelo leonado, claro, y ralo, tienen freqüentemente la *cuerna* palida y mal teñida: los de un leonado vivo, la tienen comunmente roxa: y los pardos, especialmente los que tienen pelo negro en el cuello, la tienen negra. Es verdad que lo interior de la *cuerna* de todos los *ciervos* es casi igualmente blanco: pero se diferencia mucho una de otra en la solidez, y en la trabazon, mas ó menos apartada: hay algunas que son muy esponjosas, y tienen unas concavidades bastante grandes: esta diferencia en la trabazon basta para que tomen diverso color, y no es necesario recurrir al xugo de los árboles para producir este efecto.

La *cuerna* de los *ciervos* aumenta todos los años de grueso, y de alto desde el segundo de su vida hasta el octavo: siempre se mantiene bella, y casi del mismo modo durante todo el vigor de la edad; pero quando son viejos, declina tambien. Es raro el que nuestros *ciervos* tengan mas de veinte ó veinte y dos *candiles*, aun quando sean sus *cuernas* las mas hermosas, y este número no el nada menos que constante: porque amenudo sucede que un mismo *ciervo* tendrá en un año un cierto número de *candiles*, y al año siguiente tendrá mas ó menos, segun el mas ó menos alimento ó descanso que haya tenido.

El tamaño de estos animales varía tambien mucho, segun los parages que habitan: los *ciervos* de los llanos, valles, y colinas abundantes en granos, tienen el cuerpo mucho mayor, y las piernas mas altas que los de los montes secos, aridos, y pedregosos: estos tienen el cuerpo baxo, corto, y gordo: no pueden correr tan apriesa como los primeros, pero corren mas largo tiempo: son mas malos, y tienen el pelo de la frente al rededor de la *cuerna* mas largo: sus *cuernas* son comunmente baxas y negras, casi como un árbol desmedrado, cuya corteza está parda: pero las de los *ciervos* de las selvas son altas, y de un color claro y bermejizo, como la madera y la corteza de los árboles que estan en buen terreno. Estos *ciervos* pequeños y cachigordos no habitan los bosques viejos, sino los verdugales ó nuevos, donde pueden sustraerse mas facilmente á la persecucion de los perros: su graso es mas fino, y su carne es de mejor gusto que la de los *ciervos* de las selvas. El *ciervo* de Corcega parece que es el mas chico de todos los de monte: tiene la mitad de altura que los comunes: el pelo pardo, el cuerpo regordete, y las piernas cortas. El color comun del pelo del *ciervo* es el leonado: sin embargo, se hallan algunos cenicientos, y otros roxos: los *ciervos* blancos son mucho mas raros, y parece que han sido antiquisimamente domesticos.

La especie de *ciervo* comprehende, ademas del co-

comun, el de Corcega, y los blancos, y un gran número de otras razas ó variedades. En Alemania hay una casta conocida en el pais por el nombre de *brandbirtz*, y de nuestros cazadores por el de *ciervo de Ardenas*. Este es mayor que el comun, y se diferencia de los demas, no solamente en el pelo, que es de un color mas obscuro, y casi negro, sino tambien en el pelo largo que tiene en las espaldas, y en el cuello. Este es el *ciervo* que los antiguos indicaron baxo el nombre de *hippelapho*, y *tragelapho*, y que los Naturalistas han confundido sin razon con el *elan*.

En Inglaterra, y en Escocia se hallan *ciervos* que durante el invierno, parecen negros, y tienen el pelo erizado, y en el verano son pardos, y tienen el pelo liso; no son tan buenos de comer como los comunes: estos *ciervos* no son mas que una variedad de los de Ardenas, y solo se diferencian en que tienen la *cuerna* ó empalmaduras de ella anchas, y llanas, como los *gamos*, ó *paletos*, lo que no tienen los *ciervos* de Ardenas.

En la Isla de Francia son los *ciervos* mas chicos, y tienen el pelo mas pardo que los de Europa, de quienes no obstante sacan su origen. En esta Isla han conseguido hacerlos domesticos, y algunos habitantes tienen manadas de ellos.

La especie del *ciervo* está generalmente esparcida. Hallanse en todas las partes de Europa, hasta en Noruega, y en todo el Norte, á excepcion tal vez de la Laponia: tambien hay muchos en el Asia, especialmente en Tartaria, y en las provincias Septentrionales de la China. En América los hay con las mismas variedades que en Europa, ya en el tamaño, ya en la altura de la *cuerna* ya en el número y direccion de los *candiles*; porque aunque generalmente los tienen derechos, se hallan sin embargo algunos que los tienen vueltos hácia atras por una inflexion bien señalada; de suerte que la punta de cada *candil* mira al tronco, y tambien se ven otros que encima de la raiz, ó empalmadura, tienen una gran porcion de *candiles* en forma de corona; pero todo esto no impide que sean de la misma especie que los demas.

Por esparcida que esté la especie de este animal, parece no obstante, que está limitada á los climas frios y templados: los *ciervos* de México y de las demas partes de la América Meridional, los que llaman *ciervos* de bosque, en Cayena, los del Ganges, ó *ciervas* de Cerdeña, finalmente los del Cabo de Buena Esperanza, de Guinea, &c. son especies diferentes.

Como el *ciervo* es el mas noble de los habitantes de los bosques, por eso sirve solamente á los placeres mas nobles de los hombres. La caza del *ciervo* pide unos conocimientos que no se pueden adquirir sino con la experiencia: supone un aparato real, hombres, caballos, perros, todos exercitados, acostumbrados y diestros, que con sus movimientos, pesquisas, é inteligencia, deban tambien concurrir al mismo fin. El montero debe conocer la edad y el sexo: debe saber distinguir y reconocer si el *ciervo* que ha *atraillado* con su ventor, es *estaquero*, *enodio*, ó viejo, y los principales indicios que pueden dar este conocimiento son, el rastro ó huella, y los excrementos. El pie del *ciervo* está mejor hecho que el de la *cierva*, su pierna es mas gorda, sus huellas mejor estampadas, y sus pasos mayores: camina mas regularmente, y pone el pie de atras en el mismo sitio que el de alante: pero la hembra, como tiene el pie mas mal hecho, y los pasos mas cortos, no pone el pie posterior en la huella del anterior.

Quando el *ciervo* ha mudado quatro veces la *cuerna*, es facil de conocer para no equivocarse; pero es necesaria la práctica para distinguir el pie del *enodio*, ó *ciervo* nuevo del de la *cierva*; y para asegurarse, se debe mirar de cerca, y examinarle muchas veces. Los *ciervos* de diez *candiles*, y los viejos son mas faciles de reconocer, porque tienen el pie de alante mucho mas gordo que el de atras; y quanto mas viejos son, mas gordos y usados tienen los lados de los pies, lo qual se conoce por los pasos, que son tambien mas regulares que los de los nuevos, y el pie posterior cae siempre exactamente sobre la huella del anterior, á menos que no se les hayan caido las *cuernas*, porque entonces se tropiezan los *ciervos* viejos casi tanto como los nuevos, pero de un modo diferente, y con una especie de regularidad que no tienen los nuevos ni las hembras: ponen el pie posterior al lado del anterior, y nunca mas allá, ni mas acá.

Quando el montero no puede juzgar por el terreno seco la huella, lo que sucede en el verano, está obligado á seguir el rastro del animal, para procurar encontrar los excrementos, y reconocerle por este indicio, el qual pide tanta ó tal vez mas habilidad, como el conocimiento de la huella; porque los excrementos deben servir para distinguir el macho de la hembra, y el nuevo del viejo. Varian los excrementos segun las estaciones, pues en el invierno son duros y secos; en la primavera blandos y trabados, y en el verano mas firmes y amoldados. *Vease* la palabra *estiercol*. Luego que el Montero ha hecho relacion de todo á los cazadores, y que baxo de esta relacion se han conducido los perros á los puestos señalados, debe tambien saber animar á su ventor, y asegurarle sus vientos hasta que descubra y eche el *ciervo*. En este instante le da suelta y dexa correr, toca para hacer separar la monteria, y de que lo está, debe animarlos con la voz y con la trompa, ó corneta; tambien debe conocer y observar bien el rastro de su *ciervo*, á fin de reconocerle en el *alebartro*, o cambio, ó en el caso que esté acompañado. Sucede comunmente en este caso, que la monteria se separa, y hace dos cazas: los monteros deben separarse tambien, y detener la monteria que se ha estraviado, para guiarla y reunirla á la que da caza. El montero debe acompañar bien sus perros, andar siempre á su lado, ahecharlos sin apresurarlos, ayudarlos en el *alebartro* y en la vuelta, para no equivocarse, procurar ver el *ciervo* tan amenudo como pueda, porque nunca dexa de hacer ardides: pasa, y vuelve dos ó tres veces por la misma parte, procura acompañarse con otros animales para dar el cambio; y entonces penetra y se aleja prontamente, ó bien se echa á un lado, se esconde, y permanece sobre el vien-

vientre. En este caso, quando se ha caido en falta, se cogen las delanteras, y se vuelve atras: los monteros y los perros trabajan de acuerdo. Si no se halla el rastro del *ciervo*, se presume que se ha quedado en el circuito que se ha andado: se registra de nuevo, y quando no se le encuentra, no queda otro medio mas que imaginar la fuga que puede haber hecho, visto el parage donde se está, é irlo á buscar alli.

Luego que se haya encontrado el rastro, y que los perros hayan restablecido el defecto, cazarán con mas ventaja, porque sienten bien que el *ciervo* está ya cansado: su ardor aumenta á medida que se debilita; y quanto mas cansado está el *ciervo*, tanto mas distinta y viva es su sensacion: por eso redoblan el paso y los ladridos, y aunque haga entonces mas asechanzas que nunca, como no puede correr tan apriesa, ni por consiguiente alejarse mucho de los perros, sus ardides y vueltas son inutiles, y no tiene otro recurso que huir y arrojarse al agua para ocultar á los perros su fatiga.

Los monteros atraviesan las aguas ó andan al rededor, y despues echan los perros sobre el rastro del *ciervo*, que no puede ir lejos, y que casi está á los ultimos, procurando aun defender su vida, hiriendo muchas veces á cornadas los perros, y aun los caballos de los cazadores demasiado atrevidos, hasta que uno le desjarreta para hacerle caer, y le acogota dandole un golpe en la cruz con el cuchillo. Al mismo tiempo se celebra la muerte del *ciervo* con tocatas, dando el *encarne* á la monteria, esto es, dexando á los perros que le rodeen, y gocen perfectamente de su victoria, dandoles á comer las entrañas.

No todas las estaciones y tiempos son buenos para correr *ciervos*. Por la primavera, quando la primer hoja empieza á vestir las selvas, y la tierra se cubre de yerbas nuevas, y se esmalta de flores, su *viento* es menos perceptible á los perros; y como el *ciervo* está entonces en su mayor vigor, por poca delantera que lleve, les cuesta mucho trabajo el alcanzarle: por eso convienen los cazadores en que la estacion en que las *ciervas* estan cercanas á parir, es el mas dificil, y que en este tiempo dexa á menudo la monteria un *ciervo* mal seguido, para volver sobre una *cierva* que salta delante de ellos: y á principios del otoño, quando el *ciervo* está en brama, rastrean los ventores sin ardor: el olor fuerte que entonces tiene el *ciervo*, hace quizá el viento mas indiferente: quizá tambien en este tiempo tienen todos los *ciervos* casi el mismo olor. En el invierno, durante la nieve, no se puede tampoco correr el *ciervo*, los ventores no tienen olfato, y parece que siguen los rastros mas bien con la vista que con el viento. El verano es, pues, el tiempo mas conveniente para esta caza.

Ciervo de Ardenas. *Vease* Ciervo.

Ciervo (pequeño) de Guinea, el *cervatillo*. *Vease* Cervatillo.

Ciervo del Ganges (el), llamado tambien *axis*, parece una especie media entre el *ciervo* y *gamo*. Tiene el tamaño, la forma, y la ligereza del *gamo*, y la *cuerna* del *ciervo*; pero lo que le distingue de ambos animales, es que todo su cuerpo está sembrado de manchas blancas, puestas con simetria, y en que ademas habita los climas cálidos; siendo asi que el *ciervo* y el *gamo* tienen generalmente el pelo de un color uniforme, y se halla mayor número de ellos en los paises frios y templados, que en las regiones que se acercan á la Zona Torrida. Sin embargo, no podemos asegurar positivamente que sean de diferente especie; y tal vez este *ciervo* no es mas que una variedad de una, ó de otra especie de estas, que depende del clima; porque aunque sea originario de los paises mas cálidos del Asia, subsiste, y se multiplica en Europa: estos animales producen en ella entre sí tan facilmente como los *gamos*, y aun producen con estos ultimos.

El *ciervo* del Ganges, como queda dicho, fue demostrado baxo del nombre de *axis*, y los Señores de la Academia le indicaron baxo el de *cierva de Cerdeña*.

Ciervo lechon (el) animal del Cabo de Buena Esperanza, que aunque muy diferente del *ciervo*, nos parece sin embargo, que se le parece mas que otro algun animal. Tiene quatro pies de largo, las piernas cortas, los pies y las pezuñas muy chicas, el pelo leonado, sembrado de manchas blancas, el ojo negro y bien abierto, con unos pelos largos y negros en el parpado superior: las narices negras, con una raya negruzca que se extiende á los angulos de la boca: la cabeza es de color de gamuza mezclado de ceniciento y pardo en el testuz y lados de los ojos: las orejas son muy largas, y pobladas de pelos blancos por dentro, y de un pelo raio ceniciento con mezcla de leonado por defuera: lo superior del lomo es mas pardo que lo restante del cuerpo. La cola es leonada por encima, y blanca por debaxo, y las piernas de un pardo negruzco. Las astas del individuo por quien se ha sacado esta descripcion, tenian cerca de un pie de largo, y diez lineas de grueso, y por la sola inspeccion de las astas es facil juzgar que este animal se acerca mas á la especie del *ciervo* que á la del *gamo*.

Cirquinzon, *armadillo* de diez y ocho faxas. *Vease* Armadillo.

CITLI (el) de Hernandez, parece el mismo animal que el *tapeti* de Marcgrave. *Vease* Tapeti.

CIVETA (la) llamada por algunos *gato de Algalia*: solo se parece al gato en la agilidad, y se asemeja mas bien á la zorra, especialmente en la cabeza: como su piel está llena de faxas y manchas, se ha tenido tambien algunas veces por una pantera pequeña; pero lo que caracteriza á la *civeta* es, que cerca de las partes de la generacion tiene una abertura en la qual se halla un licor oloroso, un humor espeso, y de una consistencia semejante á la pomada, y cuyo perfume, aunque muy fuerte, es agradable aun quando sale del cuerpo del animal. Civetta.

Este perfume, bien diferente del almizcle, es tan fuerte, que se comunica á todas las partes del cuerpo de la *civeta*; su pelo está empapado de él, y su piel penetrada de tal modo, que el olor se conserva en ella mucho tiempo despues de muerta, y quando está viva no se puede sufrir de subido que es, especialmente si es en parage cerrado.

Para recoger este licor se mete la *civeta* en una jaula estrecha, donde no pueda revolverse; y abriendo la jaula por un lado, se saca la cola del animal, y se la hace permanecer en esta situacion atravesando un palo por los de la jaula, con cuyo medio se le cogen las piernas de atras, y despues se mete una cucharita en la bolsita que contiene el perfume: se raen exâctamente todas las paredes interiores, y la materia que del se saca se echa en una vasija, la qual se tapa con cuidado. Esta operacion se repite dos ó tres veces cada semana: la cantidad del humor oloroso depende mucho de las calidades del alimento, y del apetito del animal: quanto mejor, y mas delicadamente alimentado está, produce mas porcion de licor. La carne cruda y picada, los huevos, el arroz, los animalillos, los paxarillos, y el pescado, son los manjares que es necesario darle, variandolos de modo que se conserve su salud, y se excite su gusto.

El receptaculo que contiene el licor oloroso de la *civeta* está debaxo del orificio, y encima de otro orificio, tan semejante en ambos sexôs, que sin la diseccion todas las *civetas* parecerian hembras. Como se ha observado que este licor molesta mucho á estos animales quando los vasos que le contienen están demasiado llenos, tambien se les ha hallado ciertos musculos de que se sirven para comprimir estos vasos, y hacer salir el licor: y aunque éste esté en mayor cantidad en estos receptaculos, y que en ellos se perfeccione mejor, puede creerse, que tambien se esparce en sudor por toda la piel: en efecto, el pelo de las *civetas* huele bien, y particularmente el del macho.

Las *civetas* son naturalmente crueles y feroces: y sin embargo se domestican facilmente, á lo menos, lo suficiente para acercarse á ellas, y manosearlas sin gran peligro: tienen los dientes fuertes y cortantes, pero sus garras son debiles y romas: estos animales son agiles y ligeros, aunque su cuerpo es bastante gordo: saltan como los gatos, y pueden tambien correr como los perros: sus ojos brillan por la noche, y es de creer que ven en la obscuridad: quando les faltan los animalillos, y paxarillos, comen raices, y frutas: beben poco, y no habitan en las tierras humedas, sino en los arenales ardientes, y en las montañas aridas.

Las *civetas* multiplican mucho en su clima, y no en otra parte. Aunque originarias de las regiones mas cálidas del Africa y del Asia, sin embargo pueden vivir en los paises templados, y aun en los frios, con tal que se las ponga al abrigo de las injurias del ayre, y se les de alimentos suculentos y escogidos: en Holanda mantienen un gran número de ellas, y hacen comercio de su perfume. El que hacen en Amsterdam es preferido al que viene de Levante ó de las Indias, que es comunmente menos puro: el que viene de Guinea seria el mejor de todos, si los Negros, como tambien los Indios y Levantinos, no le fabricasen mezclandole con xugo de vegetales, como del estoraque, y otras drogas balsamicas, y olorosas: pero ahora no se hace uso de este perfume que le llaman *civeta*, como el animal, y en Arabia, en las Indias, y en el Levante, donde hay mayor consumo de él que en Europa, le llaman *Zibet*, ó *Algalia*.

La especie que produce en Asia este perfume, es un poco diversa de la *civeta* que acabamos de describir, y esta especie es la del *zibet*. Es verdad que estos dos animales tienen entre sí relaciones esenciales de conformacion, asi en lo interior como en lo exterior: pero se diferencian por otros muchos caractéres para poderlos mirar como dos especies diversas: porque ademas de las diferencias que se hallan en sus partes interiores, y en la estructura de los receptaculos que contienen el licor, difieren tambien en lo exterior, porque la *civeta* es de un tamaño mas corto, y mas gordo que el *zibet*, su hocico es mas corto, mas grueso, y un poco convexô, su cola menor, y mas ligeramente manchada, su pelo mas largo, y menos suave, sus mexillas, y la parte inferior de sus ojos negras, con una cerneja de pelo largo en el cuello, y á lo largo de la espina del lomo. Finalmente estos animales tienen casi los mismos habitos naturales. *Vease* ALGALIA.

COAITA (el) es un especie de ximio de la familia de los *Sapayues* ó micos, el qual tiene la cara desnuda y curtida, las orejas tambien desnudas, y semejantes á las del hombre; la cola mas larga que la cabeza y el cuerpo juntos, y quatro dedos en las manos. Tiene cerca de pie y medio de largo, y andan en quatro pies. En esta especie hay variedad en los colores del pelo, porque unos le tienen absolutamente negro, y otros tienen la garganta y el vientre blanquizcos. Estos animales son de un natural suave y docil: son inteligentes, y muy diestros: van en compañia, y se avisan, se ayudan, y socorren mutuamente: su cola les sirve de una quinta mano, y aun parece que hacen mas cosas con la cola que con las manos, ó los pies. Algunos aseguran que pescan y cogen los peces con su larga cola: tienen la destreza de romper la concha de las ostras para comerlas, y es cierto que se suspenden, ó cuelgan por la cola varias de ellas, unas á la punta de las otras, ya para atravesar los arroyos, ya para arrojarse de un árbol á otro. Comunmente producen uno, ó dos cachorros, que llevan siempre sobre el lomo: comen peces, gusanos, é insectos; pero la fruta es su alimento mas comun: quando hay abundancia, y está en su sazon, se ponen muy gordos, y entonces dicen que su carne es de buen comer: en sus entrañas se halla una gran porcion de gusanos.

El *coaita* es el *quota* de Barere; el *belcebut* de Brisson; *simia fusca mayor, palmis tetradactilis, cauda prensili* de Brown. + *Coasu*.

+ COASO (el), O ISQUIEPATL de los Mexicanos, es la primera especie de los *fetidos* (vease esta palabra) tiene cerca de diez pies, y seis pulgadas de largo, inclusa la cabeza: las piernas cortas, el hocico delgado, las orejas chicas, el pelo de un color pardo obscuro, y las uñas negras y puntiagudas: en las manos no tiene mas de quatro dedos, por lo qual se diferencia de las otras tres especies que tienen cinco: tambien difiere de estas por la cola, la qual es menos gruesa. Habita en los agujeros y hendiduras de las rocas, donde cria sus hijos: se mantiene de escarabajos, gusa-

sanillos, y avecillas; y quando puede entrar en un corral donde haya aves domésticas, las ahoga, y come sus sesos solamente: quando está irritada ó espantada echa de sí un olor hediondo, de suerte, que ni los hombres ni los perros se atreven acercarse de ella: su orina, que se mezcla sin duda con este licor pestífero, mancha é infecta de un modo indecible. Finalmente, parece que este mal olor no es una cosa habitual, pues algunas veces se domestican estos animales, y se dice que siguen como los demas animales domésticos, y no arrojan esta orina pestilente, sino quando se les castiga ó irrita. Quando los salvages matan á algunos, los cortan la vexiga, para que su carne, que ellos encuentran muy buena, no tome el olor pestífero. No se hace caso alguno de la piel del *coaso*, á causa de su grueso, y de la longitud de su pelo: pero los salvages se sirven de ellas para diversos usos, como para hacer bolsas, sacos, &c. El *coaso* se halla en los climas templados de América.

D. M. COATI (el). Es un pequeño quadrúpedo del nuevo mundo, el qual tiene el cuerpo y el cuello muy dilatado, la cabeza y el hocico largos, y la quixada superior remata en un morro ú hocico movible, que excede y sobresale una pulgada, ó pulgada y media del extremo de la quixada inferior, y se remanga hácia arriba, de manera, que hace parecer el hocico corvo y levantado. Los ojos son pequeños, las orejas y las piernas cortas, los pies largos, y apoyados sobre el talon: la cola está pintada de negro y blanco alternativamente, y estos colores forman unos anillos: tiene cinco dedos en cada pie, y el pelo corto y áspero.

Este animal se tiene derecho sobre los pies de atrás con una gran facilidad: es propenso á comerse la cola, la qual, quando no ha sido tronchada, es mas larga que el cuerpo: comunmente la tiene levantada, y la menea y vuelve á todas partes con facilidad. Es un animal de rapiña que se mantiene de carne y sangre, y mata los animalillos y avecillas: se come los huevos, y busca los nidos de los paxaros, y por esta conformidad de natural le han tenido algunos sin duda por alguna especie de *zorra* pequeña.

El *coati-mondi* se diferencia del *coati* en el color del pelo, que es de un pardo negruzco: tambien hay *coatis*, cuya cola es de un solo color. Estas leves diferencias no nos impiden el considerarlos todos como una misma y unica especie.

El *coati* es el *coati-mondi* de las Memorias para servir á la Historia de los animales: el *vulpes minor rostro superiori longiusculo* de Barrere (fr. éq.); el *ursus naso producto et movili, cauda annulatim variegatá* de Brisson.

Cobrar. (*mont.*) Recoger las reses y piezas que se han herido ó muerto.

COCHINO. Lo mismo que *puerco*. *Vease* Puerco.

COCHINILLO. El hijo del *puerco* y la *puerca*. *Vease* Puerco. + Cochon d'inde.

+ COCHINILLO DE INDIAS (el). Es animalejo originario de los climas cálidos del Brasil y de la Guinea; pero que no dexa de vivir y procrear en los climas templados, y aun frios, teniendo cuidado de ponerle al abrigo del frio y humedad. Es mas pequeño que el *conejo*: su cuerpo es mas recogido y grueso; sus orejas son cortas, delgadas, transparentes, anchas, redondas, y casi desnudas de pelo: el hocico y los labios se semejan á los de la *liebre*; y el labio superior le tiene hendido como el del *conejo*; no tiene cola, y algunos de ellos son del todo blancos, otros hay roxos y negros; y la mayor parte son blancos, roxos y negros. Quando sienten el frio se juntan y estrechan unos contra otros; y muchas veces, sobrecogidos del frio, mueren todos juntos. Por esto, aunque se multiplican prodigiosamente, hay corto numero de ellos en nuestros climas, porque el poco producto que dan no compensa el cuidado que piden. Su piel es de poco valor, y su carne, aunque comestible, es poco estimada.

Estos animalitos son de un temperamento tan cálido y precoz, que se solicitan y juntan cinco ó seis semanas despues de nacer, y antes de acabar de crecer. Las hembras estan preñadas tres semanas, y algunas veces paren á los dos meses de edad. Las primeras camadas no son tan numerosas como las sucesivas, las que suelen ser de siete, ocho y aun de diez cachorrillos. La madre los cria por espacio de doce ó quince dias, y los echa de sí quando entra en zelo, que lo mas tarde es á las tres semanas de haber parido; y si los hijuelos siguen á la madre, el padre los maltrata, y á veces acaba con ellos. Las hembras paren lo menos seis veces á el año, y los nuevecillos procrean del mismo modo, por lo que no es de admirar su pronta y prodigiosa multiplicacion; pero se aniquilan con la misma facilidad que procrean: el frio y la humedad, como queda dicho, los quita la vida, y los gatos persiguen los hijuelos, y aun los padres se dexan devorar sin resistirse.

Son naturalmente mansos y domésticos; pero sin tener apego alguno; no tienen otra sensacion mas distinta que la del zelo, y entonces son susceptibles de colera, riñen cruelmente, y se matan muchas veces unos á otros por obtener una hembra. Finalmente pasan la vida durmiendo y comiendo: su sueño es corto pero amenudo, comen á todas horas, de dia y de noche; no beben nunca, y sin embargo, orinan á cada instante. Se mantienen de toda especie de yerbas, y en particular de peregil, que prefieren á el salvado, á la harina y al pan; gustan mucho de manzanas y demas frutas; comen precipitadamente, casi como los *conejos*, y poco de cada vez; pero muy amenudo. Se atusan y rascan la cabeza con las manos, y se sientan amenudo como los *conejos*. Tienen un gruñido como el del *lechoncillo*, y una especie de gorgeo, con el que manifiesta su placer quando está con la hembra. Para manifestar el dolor tiene un grito muy agudo.

Este animalito es el *cuniculus indus* de Gesnero; la *cavia cobaya* de Pison, de Klein y de Ray; y el *conejo de Indias* de Brisson.

COENDU (el). Es un animal armado de puas como el *puerco espin*, con el qual, sin embargo, no se le debe confundir. Diferenciense por la conformacion, por los habitos naturales, y por la oposicion de los climas que habitan. El *coendu* es mucho mas chico que el *puerco espin*; tiene la cabeza y hocico, á proporcion mas cortos: no tiene mo- Coendou.

ño

ño en la cabeza, ni hendidura en el labio superior; sus puas son mucho menores, y mas delgadas que las del *puerco espin*; su cola es larga, y la del *puerco espin* muy corta.

Hay dos especies de *coendues*; los mayores pesan doce á quince libras, y viven en lo alto de los árboles, y sobre las plantas que se enlazan en las ramas mas altas: se mantienen de las hojas de estos árboles, y solo comen de noche. Su olor es muy fuerte, y se les percibe desde muy lejos: nunca se les encuentra dos á dos sino quando estan en zelo, y en los demas tiempos viven solos. Las hembras paren dos cachorros, y los depositan en el agujero de un arbol, que para ellas es un domicilio que nunca desamparan. Estos animales muerden, pero no aprietan mucho: su carne es buena de comer.

Los de la pequeña especie pueden pesar seis libras: los *tigres* los persiguen, y nunca se les halla en tierra durante el dia: dicen que las dos especies no se mezclan, y ni una ni otra son numerosas. Estos animales se pueden domesticar, y se hallan en toda la extension de la América, desde el Brasil y la Guayana hasta la Luisiana, y en las partes Meridionales del Canadá.

Es muy verosimil que el *coendu* sea el mismo animal que llaman en Mexico *huitztlacuatzin*, y que la diferencia de los idiomas ha motivado el error de los Naturalistas, que han formado de ellos dos especies diversas.

El *coendu* es el *cuandu* de Marcgrave y Pison; el *gato con puas* de Dermarchais; el *puerco espin* de América y de Nueva España de Brisson.

Nota del Traductor.

Un Naturalista Mexicano moderno dice, hablando del *puerco espin* de Mexico, lo siguiente:

„ El *puerco espin* de Mexico, que en aquella lengua llaman *huiztlacuatzin*, es del tamaño de un *perro* mediano, al qual se asemeja en la cara, aunque aquel la tiene mas roma: sus pies y piernas son bien gruesas, y su cola proporcionada. Todo su cuerpo, á excepcion del vientre, de la parte posterior de la cola, y de la interior de las piernas, está armado de puas ó espinas huecas, agudas, y largas como unos quatro dedos: sobre su cara y hocico se levantan unas cerdas largas y derechas, que sobrepujando su cabeza, le forman una especie de penacho, y toda su piel está cubierta, aun entre las espinas, de un pelo negro y suave. Se alimenta de frutas."

„ El Conde de Buffon pretende, que el *huitztlacuatzin* no es otro que el *coendu* de la Guayana; pero el *coendu* es carnívoro, y el otro solo se mantiene de los frutos de la tierra; y el *coendu* no tiene aquel penacho de cerdas que tiene el *puerco espin* de Mexico."

COES-COES. Nombre verosimilmente alterado, baxo el qual han indicado diferentes Zoólogistas un animal de las Indias Orientales, que parece ser el mismo que el que nosotros indicamos baxo el nombre de *cuso*. *Vease* esta palabra.

COESDOES. Es el nombre que dan los Hotentotes al *condoma*. *Vease* CONDOMA.

COLMILLOS de *elefante*. Son los dos dientes que le salen de la quixada superior, y los que dan el marfil. *Vease* ELEFANTE.

** COLLADOS. (*mont.*) Son los espigones y sierras inclinadas hácia abaxo. + la belette.

+ COMADREJA (la). Comparada con el *armiño* es la mas pequeña, pero no la menos sangrienta de esta clase inferior de animalejos de rapiña con cuerpo largo, y paso arrastrado, como el *uron*, la *fuina* y *hediondo*, que se introducen en los palomares y gallineros, y hacen en ellos terribles daños. La *comadreja*, aunque menos fuerte que el *hediondo* y que la *fuina*, pues no tiene mas de siete pulgadas de largo, persigue del mismo modo á las palomas, gallinas, páxaros, ratas, ratones, &c. Quando entra en un gallinero no acomete á los gallos y gallinas viejas, sino á los pollos, matandolos con una herida que los hace en la cabeza, y despues se los va llevando uno á uno: tambien rompe los huevos, y los chupa con una ansia increible. En el invierno habita comunmente en los graneros y granjas, y muchas veces permanece en ellos por la primavera, para criar sus hijos en el heno ó paja: en el verano se va á cierta distancia de las casas, especialmente en los parages baxos al rededor de los molinos, á lo largo de los rios y arroyos, ocultandose en los matorrales para coger los páxaros; metese en el hueco de algun sauce viejo para criar sus hijos, y los prepara una cama con yerba, paja y hojas; pare por la primavera: los partos son comunmente de quatro ó cinco: los cachorrillos nacen con los ojos cerrados; pero en poco tiempo crecen, y toman fuerza para seguir á la madre. Este animal persigue las culebras, las ratas de agua, los topos, los turones, &c. recorre los prados, devora las codornices y sus huevos. En estas correrias sangrientas nunca camina con un paso igual, sino brincando con saltos desiguales y precipitados; y quando quiere subir á algun arbol da un brinco, con el qual se levanta en un instante á varios pies de altura: tambien salta del mismo modo quando quiere coger algun páxaro.

Estos animalillos duermen las tres quartas partes del dia, y emplean la mayor parte de la noche en comer, ó en buscar su presa. Tienen un olor muy fuerte como á almizcle; algunos observan que huelen mas mal en el verano que en el invierno, y quando los persiguen ó se los irrita, infestan de lejos. Siempre caminan con silencio, jamas gritan sino quando se las da algun golpe, y entonces tienen un grito áspero y ronco, que expresa la colera ó el dolor.

La *comadreja* es muy comun en los paises templados y cálidos, y al contrario muy rara en los frios.

Muchas veces han confundido la *comadreja* y el *armiño*; á la verdad, se parecen por la forma del cuerpo, por su natural silvestre, y por su gusto por la carne corrompida: Hay tambien algunas *comadrejas* comunes, que siendo roxas, se vuelven blancas como el *armiño* en el invierno: pero estos caracteres no son suficientes para establecer una identidad de especie entre estos dos animales, pues tienen otros todavia mas numerosos que los separan, quanto los primeros parece que los acercan.

El

El *armiño* siempre tiene la punta de la cola negra; la *comadreja*, aun aquella que emblanquece en el invierno, la tiene amarilla; ademas es mucho mas pequeña, y tiene la cola mucho mas corta que el *armiño*: no vive como éste en los desiertos y bosques, antes no se aparta de las habitaciones. Deben pues considerarse el *armiño* y la *comadreja* como dos animales que forman dos especies distintas y separadas. *Vease* ARMIÑO.

LA COMADREJA se llama en latin *mustela*, y es la *mustela vulgaris* de los Nomenclatores.

COMADREJA de Jaba es el *vansiro*. *Vease* VANSIRO.

COMADREJA (grande) negra del Brasil. *Vease* TAYRA.

** CONCERTAR. (*mont.*) Dexar el cazador la res echada sin ser sentido, lo que se hace á ojo ó con el sabueso.

** CONCIERTO. En la caza es el acto de ir los monteros con los sabuesos al monte divididos por diversas partes á reconocer los sitios fragosos, y por las huellas y vista saber la caza que en el monte hay, y el lugar donde está, y la parte donde ha de ser corrida. D. V.

† CONDOMA ó COESDOES (el). Es un bello animal de Africa, que por su magnitud, ligereza de su paso, sutileza de sus piernas, y modo de llevar la cabeza elevada, se parece mucho al *ciervo*; pero sin embargo, se diferencia de él en que las astas no son como las del *ciervo*, y en otros varios caractéres. Este animal tiene cerca de quatro pies de altura, y sus astas tienen tres ó quatro de largo, sus puntas, que son de color pardo y blanquizco, estan mas de dos pies separadas una de otra; su vástago ó *ucero* sigue todas sus inflexiones ó arqueaduras, y estan un poco comprimidas y torcidas; la hembra tiene cuernos como el macho: las orejas son anchas, y la cola es parda por su maslo, blanca por el medio, y negra por la punta, terminando con un mechon de pelo bastante largo. La mayor parte del cuerpo está cubierta de un pelo corto y raso, cuyo color es comunmente gris, y algunas veces bermejizo; en el lomo tiene una linea blanca que se dilata hasta la cola, de la qual salen otras siete del mismo color, y baxan las quatro por los muslos, y las otras tres por los hijares: algunos individuos tienen ocho, y aun nueve rayas de estas, y hay otros que solamente tienen seis; pero los mas comunes son los que tienen siete. En la espina del cuello tiene una especie de clin de pelo largo; la delantera de la cabeza es negruzca, y del ángulo anterior de cada ojo le sale una linea blanca que se dilata por el hocico; el vientre, y los pies son de un pardo blanquizco; y debaxo de los ojos tiene lagrimales ó surcos. Estos animales se hallan en lo interior de las tierras del Cabo de Buena Esperanza: no van en manadas como algunas especies de *gazelas*: dan unos saltos y brincos prodigiosos, y se les puede domesticar alimentandolos con arroz, avena, yerbas, heno y chirivias, &c. En su pais natural pacen la yerba, y comen los botones y hojas de los árboles tiernos. Su voz dicen que es semejante á la del *asno*.

CONEJO (el). Es de una especie diferente de la *liebre*, sin embargo de la semejanza asi interior como exterior que se halla en estos animales, pues no se mezclan juntos, ó á lo menos no resulta cosa alguna de su ayuntamiento. La fecundidad del *conejo* es mayor que la de la *liebre*, y estos animales causarian los mas terribles daños en los campos, si no se tuviese cuidado de disminuir su excesiva multiplicacion.

No solo se aparea el *conejo* mas amenudo, y produce con mas freqüencia, y en mayor numero que la *liebre*, sino que tambien tiene mas sagacidad, y recursos para librarse de sus enemigos. Se fabrica un vivar donde habita seguro con su familia, cria sus hijos, y no los dexa salir de él hasta que estan totalmente criados; pero las *liebres* perecen muchas en la primera edad, y tienen mas que sufrir entonces que en todo el resto de su vida.

Este instinto que inclina á los *conejos* á formarse una madriguera, es propio al individuo silvestre, y lo que prueba que trabaja por conservacion es, que el *conejo* doméstico no hace vivar, porque no tiene los mismos inconvenientes que temer, ni los propios peligros que rezelar que el *conejo* campestre.

Estos animales pueden engendrar á la edad de cinco ó seis meses. Aseguran que son constantes en sus amores; que se inclinan y unen por lo comun con una sola hembra, y nunca la dexan: esta está casi siempre en zelo, ó á lo menos en estado de recibir al macho: su preñado es de treinta ó treinta y un dias, y produce quatro, cinco, seis, y algunas veces siete y ocho *gazapillos*. Tiene, como la *liebre* hembra, dos matrices, y por consiguiente puede parir en dos tiempos: sin embargo, parece que la duplicacion de los fetos es menos freqüente en esta especie que en la de la *liebre*.

Algunos dias antes de parir, se fabrican las *conejas* un nuevo vivar, no en linea recta sino en caracol: este vivar se llama comunmente *gazapera*; en cuyo fondo hacen una excavacion, y despues se arrancan del vientre una gran porcion de pelo, con el qual hacen una especie de cama para poner los *gazapos*. Los dos primeros dias no los dexan, y no salen sino quando les aprieta la hambre; pero vuelven luego que han tomado alimento. En estos primeros tiempos comen mucho, y muy aprisa, y cuidan y atetan asi sus hijos por espacio de mas de seis semanas.

Hasta entonces no los conoce el padre, porque no entra en la madriguera que hizo la madre; ésta quando sale tapa la entrada con tierra mojada con su orina; pero quando empiezan los *gazapos* á salir al umbral del agujero, y á comer las yerbas y plantas que les trae la madre, parece que entonces los reconoce el padre, los coge con sus patas, los atusa el pelo, los lame los ojos, y todos igualmente tienen parte en estos alhagos. La madre en este tiempo hace muchas caricias al macho, y muchas veces está otra vez llena pocos dias despues. Parece que la paternidad está muy respetada entre estos animales, y se nota mucha deferencia y subordinacion de parte de toda la familia para con su gefe.

Los *conejos* viven ocho ó nueve años, y se mantienen de yerbas, raices, granos, legumbres, frutas, bayas, hojas y cortezas de árboles: tienen mas lozania que las *liebres*; su carne es tambien

muy

muy diferente en el color y en el gusto: la de los *gazapos* es muy delicada, pero la de los *conejos* viejos es seca y dura; la de los domésticos, criados en las casas, no tiene el olor tan agradable como la de los campestres, á menos que no se les de buen alimento, y en especial mucha nebrina.

Todos los *conejos* silvestres son pardos; los domésticos varian en el color: los hay blancos, negros y pardos, pero este ultimo color es sin embargo el dominante.

Estos animales, originarios de los paises cálidos, no se hallaban antiguamente en Europa, sino en Grecia y en España: despues se han naturalizado en los climas templados, como Italia, Francia y Alemania; mas en los paises frios del Norte, no se les puede criar sino en las casas. Gustan del calor excesivo, y se encuentran en todas las partes Meridionales de Asia y de Africa. Tambien los hay en nuestras islas de América, á donde fueron transportados de Europa, y en donde han provalecido muy bien.

El *conejo* tiene como la *liebre* el labio superior hendido hasta las narices, las orejas largas, las piernas de atrás mas largas que las de adelante; la cola corta, &c. La espalda, los lomos, lo alto de los lados del cuerpo, y los hijares del *conejo* campestre tienen un color negro, mezclado de leonado, que quando se le mira de cerca, parece pardo: los pelos mas largos y mas firmes son en parte negros, y en parte cenicientos, y en el pecho tiene algunos leonados: el vello es tambien de color de ceniza, y leonado por la punta; en la corona de la cabeza se ven los mismos colores. Los ojos estan rodeados de una faxa blanquecina, que se dilàta por detrás hasta la oreja, y por delante hasta el bigote; las orejas estan pintadas de amarillo, pardo y color gris; y su extremidad es negruzca; los labios por debaxo de la quixada inferior, los sobacos, la parte superior del pecho, el vientre, y la parte anterior de los brazos, de los muslos y de las piernas, son blancos con algo de ceniciento. La parte posterior ó inferior de la cola es blanca, y la otra negra: el espacio intermedio de las orejas, y la parte superior ó anterior del cuello tiene un color leonado bermejizo; la grupa, y la parte anterior de los muslos tienen un color pardo, mezclado de amarillo, lo restante del cuerpo está pintado de amarillazo, leonado, bermejizo, blanco y gris.

El *conejo*, llamado *rico*, es en parte blanco, y en parte de color de pizarra, mas ó menos obscuro, ó de color pardo negruzco.

Los *conejos de Angora* tienen el pelo mucho mas largo que los demas, y está ondeado y rizado como la lana; en tiempo de muda se apelotona, y hace muy disforme al animal. Los colores varian como los de los demas *conejos* domés icos.

Los *conejos* pasan la mayor parte del dia en un estado de modorra; por la noche salen para ir á pastar, en lo qual emplean una parte de ella, y entonces se apartan hasta un medio quarto de legua de su domicilio, para buscar el alimento que les conviene. Comunmente salen tambien una vez al dia, especialmente quando el tiempo está sereno, pero sin desviarse mucho de sus vivares. Como son las noches de verano cortas salen mas de una vez al dia, en particular los *gazapos*, las *conejas* preñadas, y las que crian.

Estos animales presienten si debe acaecer alguna tempestad durante la noche, y la anuncian por un apresuramiento anticipado de salir y de pacer; entonces comen con una actividad que los distrae del peligro, y se puede acercarse á ellos muy facilmente. Si les obliga alguna cosa á entrar en sus vivares, vuelven á salir casi al instante. Este presentimiento es en ellos un efecto de la mas viva necesidad.

Los *conejos* no se dexan por lo comun acercar tan facilmente en la entrada de su cueva; experimentan la inquietud, que es una consequencia de su debilidad. Esta inquietud va siempre acompañada del cuidado de avisarse recíprocamente unos á otros. El primero que siente algun rumor hace con los pies de atrás un ruido que retumba en las madrigueras, y entonces todos entran precipitadamente. Las hembras viejas quedan las últimas sobre la cueva, y no cesan de hacer ruido con las patas hasta que ha entrado toda la familia.

La caza del *conejo* se hace á espera, ó en batida, como la de la *liebre*, pero no se dexa correr como ésta, sino que entra lo mas aprisa que puede en su cueva; para obligarle á salir es preciso servirse de *perros*, ó de *hurones*, los quales estan destinados y enseñados á esta caza. *Vease* HURON.

El *conejo* en latin *cuniculus*, es el *lepus* ó *lepusculus hispanicus* de Gesnero; y en Lineo *lepus cauda brevissima*, *pupillis rubris*; frase impropia, pues solo el *conejo* blanco doméstico tiene los ojos roxos.

CONEPATA (la). Llamada por los Ingleses *polecat*, y por los Suecos *fiskate*, es una especie de fetido, que se distingue de las demas, porque tiene el pelo negro con cinco rayas blancas, que se extienden longitudinalmente desde la cabeza hasta la cola. En lo demas tiene las mismas habitudes, y el mismo hedor que los demas *zorrillos*; hallase como el *coaso* en la Luisiana, en la Carolina, y en la Nueva España, y el *tepemaxtla* de Hernandez nos parece el mismo animal.

CONTRATELA. (*mont.*) Muralla de lienzo que cierra la primera llamada *tela* (vease) con las quales se forma una plaza para lidiar con los *javalies* y *ciervos* á caballo.

COQUALLIN (el). En Mexicano *coztiototequallin* es un animal que algunos han referido á la *ardilla*, y que se le parece, pero es mucho mayor; es hermoso, y muy notable por sus colores: tiene el vientre de un color bello amarillo, y la cabeza y el cuerpo matizados de blanco, negro, pardo, y color de naranja; se tapa con su cola como la *ardilla*, pero no tiene como ella mechones de pelo á los extremos de las orejas; tampoco sube á los árboles, y habita, como la *ardilla* de tierra, ó la *suiza*, en los agujeros, y debaxo de las raices de los árboles, donde hace su mansion y cria sus hijos; por el verano llena su reducido domicilio de granos y frutas para mantenerse el invierno; es desconfiado, y demasiado feroz para poder domesticarle. Este animal parece ser particular á las regiones Meridionales de América.

CORDERO (el) es el hijo del *carnero*, y de la *ove-*

oveja. Ademas de lo que diximos tocante á los *corderos* en el artículo del *carnero*, hemos creido deber añadir aqui una palabra sobre el modo de criar estos animalitos tan preciosos al hombre por todos títulos.

Inmediatamente, despues que nace el *cordero*, se le pone de pies, y no se le permite mamar la primera leche de la madre, porque es siempre mala, y puede dañarle.

Despues se le tiene encerrado con la *oveja* por espacio de tres ó quatro dias, para que se enseñe á conocerla, &c. y luego que empieza á correr y saltar, se le puede dexar la siga hasta el campo: nunca se le ha de destetar antes de mes y medio, ó dos. Entre los *corderos* los mas vigorosos, los mas grandes, y mas cargados de lana, son desde luego los que se prefieren para criarlos: los del primer parto nunca son tan robustos como los demas. Siempre que se quiere criar á los *corderos* que nacen desde Octubre hasta Marzo, se les guarda en el establo durante el invierno: no se les dexa salir de él mas que por la mañana, y por la tarde para que mamen, y tampoco se les lleva al campo hasta fines de Marzo.

Se les ha de castrar á los cinco ó seis meses, y aun mas tarde: pero siempre en primavera, ú otoño, esto es, en un tiempo templado, porque el exceso del frio, y del calor es muy contrario á la capadura. Esta operacion se hace, ó por incision, sacando los testiculos por una abertura que hecha en las bolsas, ó retorciendoles, y comprimiendoles fuertemente dentro del escroto. Dicha operacion causa al *cordero* tristeza é indisposicion, y durante dos ó tres dias se le da salvado mezclado con un poco de sal para prevenir la inapetencia que ordinariamente sucede á esta operacion: se tienen por mejores los *corderos* blancos, por ser mas estimada su lana: puede admirarse la seguridad del instinto inspirado por la naturaleza, quando en un numeroso rebaño de *ovejas* se ve al *cordero* buscar, hallar, y agarrarse enmedio de tanta confusion de ellas, sin jamas engañarse, á la teta de su madre.

El *cordero* por su mansedumbre, y su muda paciencia ha dado motivo á un emblema tierno y venerado de la inocencia, que sufre, calla, y se presenta sin quexarse al cuchillo que va á privarle de la vida.

CORDERO DE ISRAEL. *Vease* DAMAN-ISRAEL.

CORI (el) de Oviedo parece el mismo animal que la *aperea*. *Vease* este artículo. + Corinne

+ CORINA (la) es una *gazela* del Senegal que se parece mucho á la *gazela* comun, y al *kevel*; pero aun mas chica que éste, y tiene los cuernos mucho mas delgados, mas cortos, y mas lisos que el *kevel*, y la *gazela*. Este animal no tiene mas de dos pies y medio de largo, y menos de dos de alto: sus orejas tienen quatro pulgadas y media de largo, su cola tres, sus cuernos seis, y de grueso solo seis lineas: por su nacimiento estan separados uno de otro dos pulgadas, y de cinco á seis por su extremo: en lugar de anillos tienen arrugas transversales, anulares, muy apretadas unas contra otras en la parte inferior, y mucho mas distantes en la superior: estas arrugas son cerca de sesenta. Finalmente la *corina* tiene el pelo corto, lustroso, y poblado, de color leonado por el lomo y los hijares, blanco por el vientre y los muslos, y la cola negra. En esta misma especie hay algunos individuos cuyo cuerpo está atigrado con manchas blanquizcas esparcidas sin orden.

** CORTAR LA TIERRA (*mont.*) es ir atravesando por donde la caza ha de pasar.

CORZO (el) se diferencia del *ciervo* y del *gamo* en el tamaño, porque es mas chico que este ultimo: se acerca á la especie de la *cabra* por el temperamento, por las costumbres, y por todas las habitudes naturales, y puede mirarse como una *cabra montés*, con la diferencia de las astas, que son como las del *ciervo*. Si el *corzo* tiene menos nobleza, menos fuerza, y menos altura que el *ciervo*, por eso tiene mas gracia, mas viveza, y mas valor: es mas alegre, mas bizarro, y mas despierto: su forma es mas redonda, y mas lozana, y su figura mas agradable: sus ojos son mas hermosos, mas vivos, y animados de una sensacion mas grande: sus miembros son mas flexibles, y sus movimientos mas prontos: brinca sin esfuerzo con tanta fuerza como ligereza: su vestido está siempre limpio, y su pelo aseado, y lustroso: solo se complace en los parages mas elevados, y mas secos, donde el ayre es puro: tambien es mas astuto, mas diestro en esconderse, y mas dificil de seguir que el *ciervo*: tiene mas sutileza, mas recurso, y mas instinto; porque aunque dexa una huella mas fuerte que incita en los perros el mayor ardor, no dexa de saber evadirse á su persecucion por la rapidez y vueltas multiplicadas de su carrera: para usar de su astucia no aguarda á que le falte la fuerza: anda, vuelve, y pasa repetidas veces por el mismo camino; y quando con tan opuestos movimientos ha confundido la direccion de la ida con la de la venida, quando ha mezclado las emanaciones presentes con las pasadas, se separa con un salto del parage; y apartandose á un lado, se echa en el suelo, y sin resollar, dexa pasar los enemigos que le persiguen. Chevreuil.

Los *corzos* no caminan en manadas grandes como los *ciervos* y *gamos*, sino por familias; el padre, la madre, y los hijos van juntos, y nunca se acompañan con los estraños: tambien son constantes en sus amores. Como la *corza* produce comunmente dos cachorros, un macho, y una hembra: criados juntos, toman un cariño tan fuerte uno á otro, que nunca se dexan, á menos que una suerte violenta no los separe, y este cariño es mas bien pasion que necesidad, porque aunque esten siempre juntos no sienten los ardores de la naturaleza mas de una vez al año, y por espacio de quince dias solamente entran en zelo á fines de Octubre, hasta quince de Noviembre, y entonces no tienen, ni la superabundancia de carne, ni el olor fuerte, ni el furor que se observa en el *ciervo*; en una palabra, no tienen cosa alguna que les altere y mude su estado: durante este tiempo no sufren que sus hijos esten con ellos, y el padre los aparta: sin embargo, despues de pasado su ardor, vuelven los hijos á la madre, y permanecen con ella algun tiempo, despues del qual se separan para siempre, y van á establecerse á un parage distante de donde nacieron.

La *corza* está preñada cinco meses y medio, y pa-

pare á fines de Abril, ú á principios de Mayo. Quando quiere parir, se separa del macho, y se esconde en lo mas espeso del bosque por miedo de los lobos que son sus mas peligrosos enemigos. Al cabo de diez ó doce dias tienen los corcillos suficiente fuerza para seguir la madre: quando rezela algun peligro, ó se ve perseguida de cazadores, los esconde en los parages mas secretos, y se dexa cazar por libertar sus hijos. A fines del primer año de edad les apunta la cuerna por unos mogotes mucho mas pequeños que los del *ciervo*.

El *corzo* desmoga á fines de otoño, y renueva la cuerna en el invierno: luego que la ha renovado la estrega contra los árboles como el *ciervo*, para quitarla la correa, ó pellejo que la cubre, y esta operacion la hacen comunmente en el mes de Marzo, antes que los árboles empiecen á echar hoja nueva: quando mudan la cuerna la segunda vez, tienen dos ó tres candiles cada una: á la tercera tres ó quatro, á la quarta, quatro ó cinco, y rara vez mas: se conoce quando son viejos por lo grueso del asta ó tronco, por la anchura de su raiz, y por el grueso de sus arrugas, &c. quando está tierna su cuerna es muy sensible en esta parte, y camina con precaucion, llevando la cabeza baxa para no tocar en las ramas.

En el invierno permanecen los *corzos* en lo mas espeso de los bosques nuevos, donde se mantienen de zarzas, retamas, xaras, y flor de avellano, &c. Por la primavera van á los bosques mas claros y comen los botones, y hojas nuevas de casi todos los árboles: este alimento cálido fermenta en su estomago, los embriaga y atolondra de tal modo, que es muy facil cogerlos entonces: no saben donde van, y muchas veces se salen del bosque y se acercan al ganado domestico, y á los parages habitados. En el verano viven en los sotos altos, de donde salen rara vez sino para ir á beber á alguna fuente quando hay mucha sequedad: porque por poco abundante que sea el rocio, ó con tal que estén mojadas las hojas, se pasan sin beber. Buscan los alimentos mas delicados, y no comen con ansia como el *ciervo*, tampoco muerde indiferentemente todas las yerbas, y rara vez van á las tierras labradas, porque prefieren las zarzas y xaras á los granos y legumbres, braman rara vez, y con una voz menos fuerte que el *ciervo*: los *corzillos* tienen una voz baxa y lastimera, por la qual manifiestan la necesidad que tienen de alimento: su sonido es facil de imitar, pues parece que pronuncian las silabas *mi*, *mi*, y la madre, engañada del reclamo, viene algunas veces hasta los pies del cazador.

Los *corzos* son dificiles de criar domesticos, porque su delicadeza sobre la eleccion del sustento, y la precision que tienen de movimiento, de ayre, y de anchura, son causa de que solo resistan los primeros años de su lozania a los inconvenientes de la vida domestica. Se les puede domesticar, pero no hacerlos obedientes, ni familiares: siempre conservan alguna cosa de su natural silvestre: se espantan facilmente, y se precipitan contra las paredes con tanta fuerza, que muchas veces se rompen las piernas. Por domesticados que esten, es preciso no fiarse de ellos: los machos en especial tienen unos caprichos peligrosos y si toman aversion á alguna persona, se arrojan sobre ella, y la dan unos golpes, ó cornadas tan fuertes que la derriban al suelo, y luego la pisan y estropean con los pies. Su vida no pasa por lo regular de doce ó quince años.

La carne de estos animales es, como todos saben, excelente comida; pero su calidad depende mucho del pais que habitan, y los de las tierras altas y cerros son sin comparacion mucho mejores. Los que tienen el pelo pardo, tienen la carne mas delicada que los roxos: los machos viejos son duros, y de mal gusto: las hembras, aunque sean viejas, tienen la carne mas tierna: la de los nuevecillos es blanduja, pero quando tienen un año, ó año y medio, es buena.

Para cazar los *corzos* es preciso dividir la montería: los perros mas ligeros y vigorosos deben formar el cuerpo del ataque: los otros se separan en dos paradas: la primera debe componerse de los mas vigorosos, y seguir inmediatamente á los primeros: la segunda que seran los perros mas viejos y lentos, va la ultima. Estas dos paradas se colocan al paso del *corzo*, y deben echarse quando convenga: quiero decir, que no se les debe arriesgar ni echar desde lejos, porque podrian ocasionar el cambio. Los *corzos* se conocen por la huella como los demas animales: sin embargo, un *corzo* cuya cuerna no tiene aun quatro candiles es muy dificil de distinguir de la *corza* vieja: pero quando ya tiene quatro, ó cinco candiles se le conoce bien, porque hace mas huella adelante que atras, las pezuñas mas redondas, el talon mas gordo, la pierna mas ancha, los huesos mejor vueltos, los pasos mayores que la hembra, la qual tiene el pie hueco con los lados agudos, y las pezuñas muy puntiagudas. Quando un *corzo* tiene diez candiles, y habita una selva arenosa, y cortada de montes, tiene el pie gordo y gastado, el talon grueso á proporcion, las pezuñas redondas, los huesos gordos y bien torneados, los lados gastados á nivel del casco: quando es viejo se comprime, y la pierna se estrecha como á los *ciervos* viejos.

Para *concertar* (*Vease* CONCIERTO) en la primavera y verano al *corzo*, es preciso buscarle en los bosques nuevos: pero en el invierno se les ha de buscar en las selvas pobladas de zarzas, xarales, &c. y especialmente en las montañas y cerros.

Antes de seguir el rastro, es esencial el exáminar con atencion la huella á fin de ver las señales que pueden hallarse en ella: hecha esta inspeccion, se suelta la monteria de ataque, la que va á buscar el *corzo*.

Quando los perros pierden el rastro se les debe hacer volver atras para tomar el viento, porque el *corzo* usa de sus ardides *alebrastrandose* (apartarse del camino que lleva) ó volviendo sobre su huella: quando no se le halla en ninguna de las sendas que se han andado desde el principio de la caza, es señal que se ha quedado en el cerco que se formó al principio, y entonces es preciso hacerle ventear, y registrar el parage con mucha exáctitud hasta las rocas mas escarpadas: pero quando el rastro se pierde en un parage descubierto, es preciso tomar la delantera, asi como si sucedie-

diese esto mismo en un camino seco, pedregoso, y arenisco.

Quando la *corza* se entrega á los perros por libertar á sus hijos, ó el *corzo* que se persigue sostituye otro en su lugar, se hacen comunmente dos cazas, y entonces es necesario exáminar de que parte están los mejores perros, y si cazan con seguridad, ó sin ella; porque si en esta coyuntura aumenta su ladrido la monteria, despues de haberse enfriado en el instante en que tuvo efecto el cambio, no es dudoso que tengan el *corzo* primero, y que puedan romper con toda seguridad los otros para unirse con ellos.

Luego que se ha reparado el *cambio*, y reunido la monteria sobre el *corzo* perseguido, le estrechan de modo que no le dexan tiempo, ni de burlarlos, ni de darlos otro cambio.

Un *corzo* está *mal seguido*, y se conoce que se rinde quando la *huella es de talon*, quando da *con los huesos en el suelo*, y se *tropieza*, y quando sus pasos son del todo *desarreglados*.

La especie del *corzo* es menos numerosa que la del *ciervo*, y muy rara en algunas partes de Europa. La disminucion de selvas, los hombres, los perros, y los lobos, todo ha contribuido á disminuir su número. Por otra parte no gustan igualmente de todos los paises; pues en uno mismo prefieren algunos parages particulares: pero la especie parece que es mucho mas abundante en la América.

En Europa conocemos solamente dos variedades: los roxos, que son los mayores, y los pardos mas pequeños, que tienen una mancha blanca atras: y como se encuentran estas variedades en los paises Septentrionales de América, como tambien en sus regiones meridionales, debe presumirse que los *corzos* de América difieren mucho mas unos de otros, que no los de Europa. Por exemplo, son muy comunes en la Luisiana, y mayores que en Francia: en el Brasil se hallan con el nombre de *cuguacupara*, y no se diferencian de los nuestros sino en la figura de la cuerna, las que forman tres candiles, y el inferior es mas largo, y se divide en dos.

El *corzo* en latin *capreolus*, ó *capriolus*, es el *dorcas* de Aristóteles, la *caprea* de Plinio, el *cervus minimus* y *cerbulus caprea* de Klein.

Corzo de indias (el), que parece una especie muy semejante á la de nuestros *corzos* de Europa, se diferencia por un caracter muy esencial, que es el del tamaño. No tiene mas de dos pies y medio de largo, y uno y medio de ancho. El pelo corto de que está cubierto su cuerpo es blanco, desde su raiz hasta la mitad de su longitud: el extremo es pardo, lo que forma un pelo gris mezclado con mucho mas pardo, principalmente en el lomo: lo interior del anca, y lo inferior del cuello son blanquizcos, las pezuñas negras, y con una mancha blanca en la parte de arriba: los ojos son grandes y hermosos, y en la parte inferior de ellos tiene dos lagrimales como el *ciervo*, muy notables por su tamaño y profundidad. Tiene la lengua muy larga, ocho dientes incisivos en la quixada inferior, y seis muelas en cada quixada, y ademas dos ganchos en la superior, como el *ciervo*: estos ganchos, ó colmillos sobresalen un poco hácia fuera, y hacen una leve impresion en el labio inferior: las orejas tienen tres pulgadas de largo, la cola es muy corta, y blanca por debaxo.

Pero el caracter que distingue este animal de todos los demas, es la estructura singular de los huesos de la cabeza, sobre los quales estriban las raices de las astas. Estas tienen un origen comun á distancia de dos pulgadas de la punta del hocico, desde donde empiezan á separarse una de otra, formando un angulo de cerca de quarenta grados debaxo del pellejo que ellas levantan de un modo muy sensible: despues suben en linea recta por lo largo de las orillas de la cabeza, siempre cubiertas del pellejo, pero de modo que el ojo puede seguirlas con tanta facilidad, quanto las hace distinguir el tacto, porque forman sobre los huesos en que estan apoyadas una espina, ó hueso agudo de un dedo de elevacion. Desde lo alto de la cabeza toman otra direccion, y se elevan perpendicularmente por cima del hueso de la frente hasta la altura de tres pulgadas, sin perder el pellejo que las rodea por todos lados: estas astas son lisas, y de un color blanco amarillazo; ignoramos si son permanentes, ó si desmogan anualmente como el *ciervo*.

En medio de la frente tiene un pellejo blando, arrugado, y elástico, en cuyas arrugas se observa una substancia glundulosa, de la qual mana una materia aromatica.

COSCUI, en algunos parages de América es el *pecar*. *Vease* esta palabra.

COSSACO, es el nombre que los Tartaros de Jaïk, y de Irtrisch, que van á Orembourg á hacer el comercio de pieles de *Isatis*, dan á este animal. *Vease* Isatis.

COTIA en el Brasil es el *Aguti*. *Vease* Aguti.

COUAGGA, (la) es un quadrúpedo solipedo de las tierras del Cabo de Buena Esperanza, y parece ser una variedad en la especie de la cebra, su color es de un pardo obscuro, y está rayado muy regularmente de negro, desde la punta del hocico hasta encima del lomo, y el mismo color de las rayas pinta una hermosa crin que tiene en el cuello. Desde las espaldas empiezan las rayas á perder su longitud; y yendo en diminucion, desaparecen totalmente en el vientre antes de llegar á los muslos: una de estas rayas es de un pardo mas claro, y casi blanco en las orejas. Lo inferior del cuerpo, los muslos, y las piernas son blancos.

Dicen que estos animales son mas dociles que la cebra. Los labradores de la colonia del Cabo se sirven de ellos para tirar sus carretas: son robustos y fuertes, no obstante á veces muerden y cocean; y quando algun perro se llega demasiado cerca le echan de sí á coces, y algunas veces le agarran con los dientes: las hyenas no se atreven á acometerlos: caminan en piaras de mas de cien individuos, y solo se hallan en lo interior de las tierras del Cabo. Su grito le comparan á una especie de ladrido muy precipitado, distinguiendose la repeticion freqüente de la silaba

Kwah-Kwah, de donde sin duda formaron los Otentotes el nombre de *couagga*: su carne es insipida, pero estas gentes la hallan muy buena.

COYAMETL (el) de los Mexicanos es el *pecar*. *Vease* PECAR.

COYOPOLLIN en la Nueva España, es el *cayopollin*. *Vease* este artículo.

** COYOTE (el) (en Mexicano *coyotl*) es, segun Clavigero, de quien se ha sacado esta descripcion, una fiera semejante en la voracidad al lobo, en el instinto á la zorra, y en la figura al perro, y en otras propiedades al adive, y al chacal, por lo qual los Historiadores de México lo han adjudicado ya á una, y ya á otra de estas especies de quadrúpedos; pero es indubitablemente diverso de todos ellos. Es del tamaño de un mastin: tiene los ojos amarillos y centelleantes, las orejas pequeñas, puntiagudas, y paradas: el hocico algo negro, las piernas fuertes, los pies armados de uñas gruesas y corvas, y la cola gruesa y peluda. El color de su pelo es variado de pardo, negro, y blanco. Su voz participa del aullido del lobo, y del ladrido del perro. Es uno de los quadrúpedos mas comunes en toda aquella tierra, y de los mas perniciosos á los ganados. Acecha con particular astucia á las manadas, y si no encuentra algun cordero que llevarse, hace presa con sus dientes en el cuello de una oveja, y sacudiendola al mismo tiempo el anca con su cola, la conduce adonde quiere. Persigue á los ciervos, y tal vez asalta á los hombres. Quando huye, no hace por lo comun mas de trotar; pero su trote es tan vivo, que dificilmente lo alcanzan los caballos galopeando.

Ni Linneo, ni el Conde de Buffon, ni Bomare, hacen mencion del *coyote*, siendo una de las fieras mas comunes de México, y hallandose suficientemente descripta por Hernandez, cuya Historia Natural citan freqüentemente.

COZTIOCOTEQUALLIN, en Nueva España es el *coquallin*. *Vease* COQUALLIN.

CRICETO (el), llamado en francés *hamster*, es una especie particular de *rata* campestre grande, y de las mas perjudiciales que hay; pero que por fortuna solo existe en algunas regiones. Algunos la llaman sin razon *marmota de Estrasburgo* puesto que no duerme como la *marmota*, y no se halla tampoco en Estrasburgo.

Por su conformacion interior se parece á la *rata* de agua mas que á otro animal alguno, y tambien se le asemeja en lo pequeño de los ojos, y en la finura del pelo: pero no tiene la cola larga como la *rata* de agua, sino al contrario muy corta. Tiene los ojos negros y brillantes, dos dientes incisivos en lo anterior de cada quixada, los pies en extremo cortos, los dedos armados de uñas, y llenos de unos callos pequeños por la parte inferior. Su pelo es comunmente pardo en el lomo, y negro en el vientre, sembrado de algunas manchas blancas por debaxo de las orejas, en el hocico, y en los costados. No obstante los hay cenicientos, y enteramente negros, y esta diferencia puede provenir de su edad mas, ó menos avanzada.

Este animal es de una ferocidad singular, y de un valor maravilloso respecto su pequeñez. Quando le acometen, lejos de huir, se arroja á su enemigo qualquiera que sea, le muerde cruelmente, y pierde la vida antes de soltar la presa: habita debaxo de tierra, como el *campañol*, el *turon*, &c. y parece animado del mismo instinto que estos animales: tiene casi los mismos habitos, especialmente el de recoger grano, y hacer grandes provisiones de ello.

Las madrigueras de los *cricetos* son de una construccion diferente, segun el sexô, y la edad, y tambien segun la calidad del terreno. La del macho tiene un conducto obliquo, en cuya abertura hay un monton de tierra elevado. A una distancia de esta salida obliqua hay un agujero solo que desciende perpendicularmente a los quartos ó cuevecillas del domicilio. Cerca del agujero no hay monton de tierra, lo qual hace presumir que la salida obliqua está hecha por la parte de afuera, y la perpendicular por la parte de adentro, y de abaxo arriba.

La de la hembra tiene tambien un conducto obliquo; pero que se une á dos, tres, y hasta ocho agujeros perpendiculares para dar una entrada y salida libres á sus hijos. El macho y la hembra tienen cada uno su vivienda separada, y la de la hembra es mas profunda que la del macho.

Al lado de los agujeros perpendiculares, á uno ó dos pies de distancia, cavan el macho y la hembra, segun su edad, y á proporcion de su multiplicacion, una, dos, tres, y aun quatro cuevecillas particulares en figura de boveda, asi por debaxo como por encima, y mas ó menos espaciosas, segun la cantidad de sus provisiones.

El agujero perpendicular es el paso comun para entrar y salir, y por el obliquo se hace la esportacion de la tierra: parece tambien que este conducto, que está en declive, y corresponde á una de las cuevecillas, sirve para la circulacion del ayre en este domicilio subterraneo. La cuevecilla donde pare la hembra no contiene provision alguna de grano, sino un nido de paja, ó yerba. La profundidad de la habitacion es muy diferente, porque un *criceto* nuevo en el primer año no da mas de un pie de profundidad á su cueva, y uno viejo la profundiza hasta quatro, ó cinco pies. Todo el domicilo, incluidas todas las comunicaciones y cuevecillas, suele tener ocho, ó diez pies de diametro.

Estos animales proveen sus almacenes de grano seco y limpio, de trigo en espiga, de guisantes y habas con cascara, que ellos mondan despues en su habitacion, y sacan fuera de ella las cascaras y pajas de las espigas por el conducto obliquo.

Para llevar sus provisiones se sirven de sus carrillos como de bolsas, en los quales puede llevar cada uno de una vez bastante porcion de grano limpio. Estas bolsas colocadas de cada lado de lo interior de la boca, son membranosas, lisas, y lustrosas por defuera, y llenas por dentro de un gran número de glandulas que destilan sin cesar un humor que las pone blandas y capaces de resistir á las picaduras que los granos tiesos y puntiagudos pueden causarla: luego que el animal entra

tra en su madriguera, las desocupa con sus manos, apretandolos exteriormente contra sus mexillas.

Quando se encuentra algun *criceto* con sus bolsas llenas de provision, dicen se le puede coger con la mano sin temor de que muerda; porque en este estado no tiene libre el movimiento de las quixadas: pero por poco tiempo que se le dé, desocupa prontamente sus bolsas, y se pone en defensa. La cantidad de provisiones que se halla en las madrigueras, varia segun la edad y el sexô del animal que las habita: los viejos recogen mucho mas grano que los nuevos y las hembras, y lo guardan, no para alimentarse en el invierno, porque este tiempo lo pasan durmiendo y sin comer, sino para tener de que vivir despues que despiertan por la primavera, y durante el tiempo que precede su entumecimiento.

Este animal hace su provision á fines de Agosto; y quando ha llenado sus almacenes, cubre y tapa cuidadosamente las avenidas con tierra, lo qual es causa de que no se descubra facilmente su habitacion, y se la puede reconocer sino por el monton de tierra que se halla cerca del conducto obliqüo, de que ya hemos hablado.

Retirase a su domicilio á fines del otoño, y vive pacíficamente manteniendose de sus provisiones, hasta que viniendo el rigor del frio, cae en una especie de letargo, semejante al sueño mas profundo. Quando se abre en el invierno algun vivar, se ve en él echado el animal en una cama de paja menuda, y muy suave. La cabeza la tiene metida debaxo del vientre entre los dos brazos, y las piernas estan apoyadas contra el hocico: los ojos los tiene cerrados, y quando se le apartan los párpados, se vuelven á cerrar al instante. Los miembros estan tiesos como los de un animal muerto, y todo el cuerpo está frio al tacto; no se observa en él la menor respiracion, ni otra señal de vida: disecandole en este estado, se ve contraerse y dilatarse el corazon, pero con un movimiento tan lento, que apenas se pueden contar quince pulsaciones en un minuto, en lugar, que quando el animal está despierto, da á lo menos ciento y cincuenta en el mismo espacio de tiempo. La grasa ó gordo está coagulado; los intestinos no tienen mas calor que lo exterior del cuerpo, y son insensibles á la accion del espíritu de vino, y aun al aceyte de Vitriolo que se echa en ellos, y no manifiestan la menor irritacion. Por dolorosa que sea toda esta operacion, no parece que el animal la siente mucho, y abre algunas veces la boca como para respirar, pero su letargo es demasiado fuerte para dispertar del todo.

Se ha creido, que la causa de este entumecimiento dependia únicamente de un cierto grado de frio en el invierno. Esto puede ser cierto, respecto á los *lirones* y *murciélagos*, pero para poner al *criceto* en este estado, prueba la experiencia que es preciso tambien que el ayre exterior no tenga ningun acceso al lugar donde está retirado: se puede hacer la experiencia, y desengañarse, encerrando un animal de estos en una caxa llena de tierra, y de paja, y por mas que le pongan al frio mas fuerte del invierno, capaz de elar el agua, nunca se logrará hacerle dormir; pero luego que se meta esta caxa en un hoyo de quatro ó cinco pies de profundidad, el qual se ha de tener cuidado de apelmazarle bien, y taparle, para que no penetre el ayre exterior, al cabo de ocho ó diez dias se le hallará entumecido como en su madriguera. Si se saca la caxa del hoyo, despertará el animal al cabo de algunas horas, y se volverá á dormir de nuevo quando se le vuelva á meter debaxo de tierra. Lo que prueba tambien que la ausencia de el ayre exterior es una de las causas del entumecimiento de este animal, que sacado de su madriguera en el rigor del invierno, se despierta indubitablemente al cabo de algunas horas, quando se les pone al ayre. Que se haga esta experiencia de dia ó de noche, es indiferente; de suerte, que la luz no contribuye para nada.

Es un espectáculo curioso el ver despertar á este animal de su letargo: primeramente pierde la tiesura de sus miembros; pero por largos intervalos, se observa algun movimiento en las piernas; abre la boca como para bostezar, y hace oir unos sonidos desagradables, y semejantes al hipo ó resuello. Hechas todas estas cosas en un tiempo suficiente, abre finalmente los ojos, y procura ponerse en pie: pero todos estos movimientos son aun titubeantes, y poco seguros, como los de un hombre embriagado. Reitera sin embargo sus pruebas hasta que consigue tenerse de pie, y en esta posicion permanece quieto, como para reconocerse y descansar de sus fatigas: despues empieza á andar poco á poco, á comer, y á obrar como hacía antes de su sueño. Esta mutacion pide mas ó menos tiempo, segun lo mas ó menos templado del parage donde se halla el animal. Si se le expone á un ayre sensiblemente frio, es necesario algunas veces mas de dos horas para hacerle despertar, pero en un lugar templado se consigue en menos de una: y es verosimil, que en sus madrigueras se haga esta revolucion imperceptiblemente, y que el animal no sienta ninguna de las incomodidades que acompañan á esta mutacion forzada y repentina.

El medio mas usado para coger estos animales es el desenterrarlos, aunque este trabajo sea bastante penible, á causa de la profundidad y extension de sus vivares; sin embargo, un hombre exercitado en esta especie de caza, no dexa de sacar alguna utilidad; pues en la buena estacion, esto es, en el otoño, halla comunmente dos medias de buen grano en cada domicilio, y se aprovecha tambien de la piel de estos animales, que sirve para forros.

Los *criceros* producen dos ó tres veces al año, y cinco ó seis cachorros en cada una, y muchas veces mas; hay años en que aparecen una cantidad inumerable de ellos, y otros en que apenas se ve uno. Los años humedos son en los que multiplican mucho, y esta numerosa multiplicacion causa la escasez ó carestía, por la destruccion general de los trigos.

Estos animales se juntan, la primera vez por fines de Abril, en cuyo tiempo van los machos á los vivares de las hembras, aunque permanecen pocos dias con ellas. Si sucede que dos machos, buscando á una hembra, se encuentran en el mis-

mismo agujero, riñen entre ellos tan furiosamente, que por lo comun finaliza con la muerte del mas debil. El vencedor se apodera de su hembra, y uno y otro, que en todo otro tiempo se persiguen y maltratan, deponen su ferocidad natural los pocos dias que dura su zelo; y se defienden recíprocamente contra sus enemigos. Quando se abre un vivar en este tiempo, y percibe la hembra que la quieren quitar su marido, se arroja al robador, y le hace sentir el furor de su venganza con mordeduras penetrantes y dolorosas.

El incremento de estos animales es muy pronto. A los quince dias de su nacimiento empiezan ya á cavar la tierra: y poco despues los obliga la madre á salir del vivar, de suerte, que á la edad de un mes, ó de seis semanas, estan abandonados á su propia libertad: la madre manifiesta generalmente muy poco amor para con sus hijos; pues siendo asi que en el tiempo de su zelo defiende tan animosamente al macho, no conoce mas que la figura quando su familia está amenazada de algun peligro; su unico cuidado es mirar á su propia conservacion. Con esta mira, luego que se siente perseguida, se esconde en la tierra profundizando mas su vivar, lo qual lo executa con una celeridad maravillosa.

La vida del *criceto* está dividida entre los cuidados de satisfacer las necesidades naturales, y el furor de combatir. Parece que no tiene otras pasiones que la cólera, la qual le arrastra á acometer todo lo que encuentra al paso, sin hacer atencion á la superioridad de las fuerzas del enemigo. Como ignora absolutamente el arte de salvar la vida, retirandose del combate, se dexa matar á palos antes que ceder. Si halla medio de hacer presa en la mano de un hombre, es necesario matarle para que la suelte. Tampoco le espanta la magnitud del *caballo*, ni la destreza del *perro*. Este ultimo gusta de darle caza, y quando el *criceto* le percibe desde lejos, lo primero que hace es desocupar sus carrillos, si acaso los lleva llenos de grano, y despues los hincha tan prodigiosamente, que la cabeza y el cuerpo superan mucho en el grueso lo restante del cuerpo: finalmente se pone en pie sobre las piernas de atrás, y se arroja en esta postura sobre su enemigo; si le coge, no le dexa hasta despues de haberle muerto, ó de haber él perdido la vida: pero el *perro* le previene, por lo comun, procurando cogerle por detrás y ahogarle. Quando este animal está irritado, dice M. Sultzer, que le bate el corazon ciento y ochenta veces por minuto.

Este furor de pelear hace que el *criceto* no tenga paz con ninguno de los demas animales, y aun hace guerra á los de su especie, sin exceptuar las hembras. Quando dos *cricetos* se encuentran, nunca dexan de pelear recíprocamente, hasta que el mas debil cae baxo el furor del mas fuerte que le devora. El combate entre un macho y una hembra dura ordinariamente mas largo tiempo que el de macho con macho. Al principio se dan caza, y se muerden; despues se retiran á un lado, como para tomar aliento, y luego renuevan el combate huyendo y peleando, hasta que uno ú otro cae: el vencido siempre sirve de pasto al vencedor.

Las *fuinas* persiguen vivamente á los *cricetos*, y destruyen un gran numero de ellos, entran en sus vivares, y se apoderan de ellos.

Este animal no habita indiferentemente en toda especie de climas ó terrenos, no se halla ni en los paises demasiado cálidos, ni en los demasiado frios: como se mantiene de grano, y vive debaxo de tierra, no le convienen los parages pedregosos, arenosos y gredosos, como tampoco los prados, selvas y parages cenagosos. Necesita un terreno facil de cavar, el qual sin embargo, tenga la firmeza suficiente para no hundirse: tambien escoge las regiones fértiles en toda especie de granos, para no verse precisado á buscar su alimento muy lejos, porque son poco dispuestos para hacer largas correrias. Las tierras de Turingia reunen todas estas calidades, y por eso se halla en ella mayor numero de *cricetos* que en otra parte alguna.

Tambien se hallan en algunas otras provincias de Alemania, donde son tan comunes, que sus pieles se venden á ínfimo precio, y tan perjudiciales, que en algunos estados se ha ofrecido premio por cada cabeza que se presenta.

El *criceto*, asi llamado de la palabra latina *cricetus*, es el *porcellus frumentarius* de Schwenkfeld, y la *marmota de Strasbourg* de Brisson.

CROCOTA. Los Griegos daban este nombre al mestizo nacido del ayuntamiento de una *perra* y un *lobo*. *Vease* el fin del artículo del PERRO.

CROCUTA. Entre los antiguos era la *hyena*. *Vease* HYENA.

CUERNA. s. f. En la Zoologia, ó en la Historia Natural de los animales es la produccion á manera de cuerno, ó mas bien de asta ramosa que nace y crece en la cabeza de los animales silvestres, como son, el *ciervo*, el *gamo*, el *corzo*, el *rebezo*, el *elan*, el *reno* y otras diferentes especies ó variedades de estos géneros. La *cuerna* se diferencia de las astas en su substancia, quanto se acerca del verdadero leño vegetal, por la especie de corteza que la viste en el tiempo de su incremento, por las ramas ó candiles que arroja de su tronco, y por la facultad que tiene de volver á nacer despues de haber desmogado. *Veanse* los artículos CIERVO, CERVATILLO, ELAN y RENO, &c.

CUERNA. (*mont.*) El instrumento ó trompa de cuerno que tocan los cazadores para llamar al *venado*.

** CUERNICUMPLIDOS. (*mont.*) El *gamo* ó *ciervo* que tiene toda su cuerna, y que ha llegado á estado de no crecer mas aquel año.

CUERNO ó ASTA (el). s. m. Nombre de la especie de defensas con que la naturaleza ha armado la cabeza de varias castas de animales, como la de los *bueyes*, *cabras*, *carneros*, *gazelas*, &c. En algunas especies las hembras carecen de estas armas, y en otras machos y hembras las tienen igualmente. Los *carneros* tienen comunmente dos, y sin embargo, en algunas regiones se ven *carneros* con tres y quatro ó mas astas. Esta produccion parece que proviene de la superabundancia de alimento. La substancia del *cuerno* es de una naturaleza particular, muy diferente de la del hueso, y mucho mas analoga á la de las uñas. En quanto á la forma de las astas, las hay lisas ó estriadas, y acanaladas, derechas ó corvas, mas ó menos huecas por su raiz, la

la qual está situada sobre una prominencia del hueso frontal ó tescuz.

Impropiamente dan el nombre de asta á las cuernas que tienen los animales silvestres, como el *ciervo*, el *gamo*, el *elan* y el *reno*; ademas de la diferencia de la forma, y de la substancia, hay entre las astas y las cuernas una muy característica, y es, que estas son propensas á caerse en una estacion arreglada, y vuelven á salir despues; pero los cuernos son siempre permanentes y nunca se caen, á no ser por accidente. *Veanse* los artículos Buey, Bufalo, Macho de cabrio, Cabra, Carnero y Gazela, &c.

Llamase tambien substancia cornea á el casco de los animales solipedos, y pezuñas de los bisulcos, y en la realidad es de la misma especie y naturaleza que el *cuerno*.

CUETLACHTLI de Hernandez. *Vease* Lobo de Mexico.

CUGUACU-APARA, CUGUACU-ETE. En el Brasil es el *corzo*. *Vease* el fin del artículo Corzo.

CUGUACU-ARA (el) del Brasil. Es el *tigre* roxo, ó *cuguar* de Cayena. *Vease* el artículo siguiente.

Conguar. CUGUAR (el). Es un animal carnicero que se halla en las mismas regiones de la América Meridional, que el *yaguar*; pero su tamaño es mas largo, mas agalgado y mas alto de piernas: el *cuguar* tiene la cabeza chica, la cola larga, el pelo corto, y de un color casi uniforme, que es un roxo vivo mezclado de negruzco, especialmente por encima del lomo; el morro blanquecino, como tambien la garganta, y todas las partes inferiores del cuerpo. Aunque mas debil que el *yaguar* es tambien feroz, y mas cruel, y se encarniza mas en la presa, y la devora sin despedazarla; luego que la agarra, la muerde, la chupa, y despues la come sin dexarla hasta estar enteramente satisfecho.

Estos animales son comunes en la Guayana. Antiguamente se vió llegar á nado gran cantidad de ellos en la isla de Cayena para acometer y destruir los ganados; pero poco á poco los han ido aniquilando, y desviandolos lejos de las habitaciones. Hay grande apariencia de que el *ocoromo* del pais de los Moxes, y el animal del pais de los Iroqueses, á quien han dado muy impropiamente el nombre de *tigre*, son lo mismo que el *cuguar*, y este ultimo parece que debe referirse á la especie del *cuguar* de Pensilvania, de quien hablaremos mas abaxo.

Este animal, por la ligereza de su cuerpo, y mayor longitud de sus piernas, debe correr mejor que el *yaguar*, y trepar tambien mas facilmente á los árboles. Ambos son igualmente perezosos y poltrones quando estan hartos; casi nunca acometen á los hombres, á menos que no los hallen dormidos. Quando se quiere pasar la noche ó detenerse en el campo, basta encender lumbre para que no se acerquen. Gustan de la sombra de los bosques grandes, y se esconden en lo mas espeso, ó sobre algun arbol muy poblado, desde donde se arrojan sobre los animales que pasan. Algunos Autores pretenden que su carne es de buen comer, pero lo mejor en estos animales es la piel, la qual sirve para hacer mantillas de caballos.

El *cuguar* es el *tigris fulvus* de Barrere (fr. éq.) *felis ex flavo rufescens*. . . *tigre roxo* de Brisson.

Cuguar de Pensilvania. Otra especie de *cuguar* que se halla en las partes templadas de la América Septentrional, especialmente en las montañas de la Carolina, de la Georgia, de la Pensilvania, &c. es mas corto de piernas que el *cuguar* de Cayena, mucho mas largo de cuerpo, y la cola tres ó quatro pulgadas mayor: en lo demas se parecen perfectamente por el color del pelo, por la forma de la cabeza y de las orejas.

Cuguar negro, ó *tigre* negro de Cayena. *Vease* Yaguarete.

** CUSICUSI (el). Dice Gumilla, en su Orisco-co ilustrado, que es del tamaño y figura de un gato: no tiene cola, y su lana es tan suave como la del *castor*: todo el dia duerme, y de noche anda ligeramente de rama en rama, buscando paxaritos y sabandijas de que se mantiene. Es animalejo de suyo manso; y traído á las casas, no se huye, ni de dia se menea de su lugar; pero toda la noche anda trasteando la casa, y metiendo la mano, y despues la lengua (que es muy larga) en todos los agujeros: y quando llega á la cama de su amo, hace lo mismo con las ventanas de las narices; y si le halla la boca abierta hace la misma diligencia; por lo que no hay quien quiera semejante animal en su casa.

CUSO ó CUSCO, y en las Indias Orientales *coëscoës*. Animal que solo conocemos por la siguiente noticia del viagero Christoval Barchewitz.

„En la isla de Lethy hay *cusos* ó *cuscos*, cuya „carne tiene casi el gusto de la del *conejo*. El *cuso* „se asemeja mucho á la *marmota* en el color: sus „ojos son pequeños, redondos y brillantes: sus „patas cortas, y su cola, que es larga, no tiene pelo. Este animal salta de arbol en arbol como la *ardilla*, y hace de su cola un gancho, con „el qual se agarra á las ramas para comer mas facilmente las frutas. Echa de sí un olor desagradable, que se acerca del de la *zorra*. Debaxo del „vientre tiene una bolsa, en la qual lleva á sus hijos, y estos entran y salen en ella por debaxo „de la cola. Los viejos saltan de arbol en arbol, „llevando en esta bolsa á sus hijuelos."

Por esta pintura si es exácta y no fingida, debe creerse que en las grandes Indias existe un animal del genero de los *didelfos* ó *filandros* de la América: pero no hay apariencia alguna de que sean de la misma especie; y la ley grande que ha separado las producciones de ambos mundos, es demasiado general y constante para poderse quebrantar por una tan corta excepcion. *Vease* el artículo Quadrupedos, sobre la separacion establecida entre las especies del mundo antiguo, y de la parte Meridional del nuevo.

CYNOCEPHALO. Nombre genérico que los Griegos dieron á los *simios*, que tienen el hocico largo como el del *perro*. *Vease* Mono.

CZIGITAI (el). Es un animal conocido hace poco tiempo, el qual forma una especie media entre el *asno* y el *caballo*. Los primeros Zoologistas que han hablado de él, le han indicado baxo el nombre de *mulo* fecundo de *Dauria*. Efectivamente es de la magnitud de un *mulo* de mediana estatura. Su cabeza es algo pesada, sus orejas son derechas,

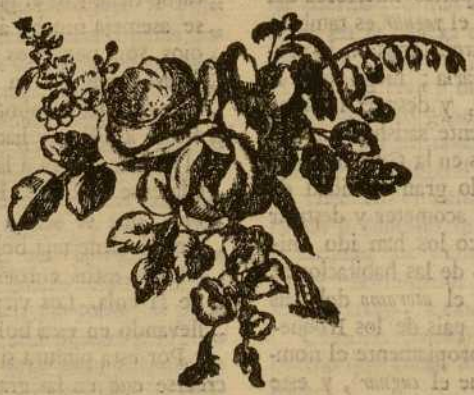
y

y mas largas que las de los *caballos*, pero mas cortas que las de los *mulos*: los pechos son anchos, la crin corta y erizada, la cola enteramente semejante á la del *asno*, y los cascos de los pies bastante pequeños. Es mas seco de piernas y cañilavado que el *caballo*, mas ligero; es bello y de mejor presencia; sus pies son mas pequeños, el espinazo derecho y resaltado como el del *asno*.

Su color dominante es un pardo amarillo; la cabeza, desde los ojos hasta el hocico, es de un leonado amarillo, y lo interior de las piernas del mismo color; la crin y la cola son casi negras, y á lo largo del lomo tiene una raya pardinegra, que se ensancha por la grupa, y se estrecha hacia la cola. En el invierno es su pelo muy largo y ondeado; pero en el verano es corto y lustroso.

Estos animales llevan la cabeza alta; y quando corren, presentan la nariz al viento: su ligereza supera mucho á la de los mejores *caballos* corredores. Cada piara tiene su gefe, como los *caballos* silvestres, y se compone de veinte, treinta, y hasta cien individuos. Si el gefe descubre ó siente á lo lejos algunos cazadores, dexa su compañia, y va él solo á reconocer el peligro; y luego que está cerciorado de él da la señal de fuga, y huye efectivamente, seguido de todos los demas. Pero si por desgracia le matan, como la piara queda sin guia, se dispersa, y entonces los cazadores estan seguros de matar muchos.

Estos animales se hallan principalmente en los desiertos de Mongoux, y en el gran desierto llamado Gobi ó Gobee. Los Tunguses, y otras naciones vecinas á este desierto, miran su carne como un manjar exquisito. Sería sin duda una conquista muy preciosa la de una especie que parece intermedia entre el *caballo* y el *asno*, y que tal vez reuniria en parte las calidades útiles de estos dos domésticos del hombre. Algunos dicen, que los *czigitais* son indomables, pero hablarian con mayor exactitud si dixesen que lo han sido hasta aqui: y en efecto, unos pueblos, que como los Tártaros dexan silvestres á los *caballos*, no son á proposito para domar los *czigitais*. Los Rusos tienen mas proporcion para intentar domarlos, y conseguir una raza doméstica de esta grande y bella especie de animales; la Europa espera de ellos este presente.



DABACH. Nombre que se lee en la Encyclopedia antigua, y parece que indica un animal fabuloso, que dicen ser *quadrumano*, y al qual se atribuye al mismo tiempo una *extrema voracidad que le hace desenterrar los cadáveres para devorarlos*. Pero la naturaleza no ha dado á ningun quadrumano este instinto de crueldad, ni tampoco los órganos propios para satisfacerle: esta confusion nace sin duda de los nombres Arabes *dabuh*, y *dubeah*, ó *dubbah*: el primero de los quales significa el *mico*, y el segundo la *hiena*; y reuniendo los atributos reales del *mico*, en quanto á la conformacion, y de la *hiena*, en quanto al instinto, se habrá formado el fabuloso *dabach*: el primer origen de esta confusion de nombres y objetos, se halla en Leon Africano.

DABUH. En Berbería es el *mico*. *Vease* MICO.

DAMA (la). Segun algunos Autores antiguos, parece que es el mismo animal que la *gazela* del Senegal. *Vease* este artículo.

DAMAN-ISRAEL (el). Que quiere decir *cordero de Israël*, y que los Arabes creen ser en efecto la especie de animal con que los Israëlitas hacian la Pasqua, es comun en las cercanias del monte Libano, y en las montañas de Arabia y de Abisinia. Es de la magnitud, y casi de la misma forma del *conejo*: tiene asimismo las piernas delanteras un poco mas cortas que las de atrás; las orejas son pequeñas y cortas, cubiertas de pelo por dentro y por fuera, toda la parte inferior del cuerpo blanca, y la superior casi del color de nuestros *conejos* monteses; en el lomo, y en toda la parte superior del cuerpo tiene unos pelos largos de un negro muy lustroso; carece de cola, y en cada pata tiene tres dedos de una figura redonda, de una carne blanda y sin uñas. Por estos ultimos caractéres parece que se acerca á el *loris* ó *ximio* del Ceylan. Este animal vive en las cavernas de las rocas.

DAMAN DEL CABO. En el Cabo de Buena Esperanza se halla otra especie de *daman*, que se diferencia del anterior en que su cuerpo es mas redondo, y en que no tiene tantos pelos largos como él: este tiene una uña grande corva y hueca en el dedo interior del pie, pero en lo demas se parece al *daman Israël* por muchas miras.

El *daman del Cabo* es el mismo animal que los Naturalistas Holandeses han demostrado, baxo las denominaciones de *marmota del Cabo*, y de *klippdaas* ó *tejon de rocas*, aunque no hace su madriguera en la tierra como nuestra *marmota*, ó nuestro *tejon*. „ Estos animales, dice Allamand, son muy prontos „ en sus movimientos: saltan con mucha agilidad „ de arriba á abaxo, y siempre caen de pies; gus„ tan mucho de estar en los parages altos, y no „ duermen por el dia. Quando llega la noche se re„ tiran á sus vivares, y se meten entre el heno, „ con el qual se cubren todo el cuerpo. Dicese que „ en el Cabo tienen sus nidos en las hendiduras de „ las rocas, donde hacen una cama con musgo y „ hojas de espino, que les sirven tambien de ali„ mento, como las demas hojas que son poco car„ nosas.“

„ La cabeza de este animal, continúa el citado „ Allamand, es pequeña, á proporcion del cuerpo: „ sus ojos son la mitad mas chicos que los del *cone*„ *jo*; su quixada inferior es un poco mas corta que „ la superior; y quando masca, la mueve como los „ animales que rumian, aunque no pertenece á esta „ clase. Sus orejas son redondas, y poco elevadas, „ y estan rodeadas de un pelo muy fino, que con„ forme se acerca á la cabeza va siendo mas largo: „ su cuello es mas alto que ancho, y lo mismo es „ todo su cuerpo: sus manos no tienen pelo en la „ palma, y estan divididas en lobos, y por enci„ ma estan cubiertas de pelo hasta las uñas.“

„ Los pies no tienen mas de tres dedos, dos „ de los quales estan siempre arrimados contra el „ suelo, pero el tercero, y el interior es mas „ corto, y está separado de los demas, y en qual„ quier movimiento que haga el animal siempre le „ tiene levantado: este dedo está armado de una „ uña que forma un canal, cuyos bordes son muy „ delgados; estos bordes casi se juntan por su ori„ gen, y se separan y apartan conforme van hácia „ adelante, y despues se arquean abaxo, y se jun„ tan terminando en una pequeña punta, que se di„ lata en la concavidad del canal hasta su medio: es„ tas uñas estan situadas de manera, que la conca„ vidad de la del pie derecho está en parte vuelta „ hácia la del pie izquierdo, y en parte hácia ba„ xo; estan colocadas en la punta del dedo, que „ el animal tiene siempre levantado, y nunca to„ can al suelo quando anda. El animal se sirve de „ ellas para rascarse el cuerpo, y libertarse de los „ insectos y basura que tiene encima: en el cuer„ po tiene algunos pelos negros, un poco mas lar„ gos que los demas. Su longitud, desde el hocico „ hasta la cola, es de cerca de un pie.... Las „ hembras tienen quatro tetas, dos en cada lado.“

„ Los Hotentotes estiman mucho una especie „ de remedio, que los Holandeses llaman *orin de* „ *tejon*; y es una substancia negruzca, seca y de „ bastante mal olor, que se encuentra en las hen„ diduras de las rocas, y en las cavernas. Algunos „ pretenden que esta substancia se forma de la ori„ na de estos animales, los quales tienen costum„ bre de mear siempre en un mismo parage, y su „ orina depone esta substancia, la qual secada, con „ el discurso del tiempo, toma bastante consisten„ cia.“

DANT ó DANTA. Nombre del *tapir* en el Brasil. *Vease* TAPIR.

DEEB. En Berbería es el *chacal*. *Vease* CHACAL.

DELFIN (el). Es un *cetáceo* menor que la *urca*, y mayor que la *marsopa*: todos tres forman el grupo de pequeños *cetáceos*, los quales por todas sus dimensiones son sumamente inferiores á las *ballenas* y *cachalotes*. Dauphin.

El *delfin* tiene comunmente nueve ó diez pies de longitud, y dos de circunferencia por la parte mas gruesa del cuerpo; su cola es casi de la misma anchura; tiene dos remos ó aletas laterales de cerca de diez y seis pulgadas de largo, y diez de ancho, y otra de pie y medio de alto, á manera de timon en medio del lomo. La forma del cuerpo es redonda, oblonga é hinchada por la parte anterior, y por la posterior remata en punta: el pellejo que la cubre, es muy liso, blanco por el vientre, y negro por el lomo. El hocico es cilíndrico, y muy largo, en figura de pico, por lo qual le han dado al *delfin* el sobre nombre de *pico de oca*: este pico largo ú hocico está hendido profundamente, y las dos quixadas, que tienen mas de un pie de largo, estan guarnecidas de pequeños dientes puntiagudos, colocados como las puas de un peyne, cuya mordedura pasa por venenosa.

Sobre la cabeza se ve el conducto ó abertura de la traquea, por la qual respira el ayre, y arroja el agua. Los ojos son bastante grandes, y mucho mayores, á proporcion del cuerpo, que los de los mayores cetáceos.

La anatomia del *delfin*, mejor conocida que la de las *ballenas* y *cachalotes*, nos suministra la prueba de lo que ya hemos dicho, que la armadura de los huesos de los cetáceos ofrecia toda la semejanza de la de los animales terrestres. Bellon la compara con la del hombre, tomando por modelo de todas las especies terrestres el esqueleto humano, como el mas perfecto. Pero veamos lo que dice nuestro antiguo Naturalista. „ El esqueleto del *delfin*, ex„ cepto que no tiene los huesos de las piernas, es „ semejante al del hombre, y se pueden discernir „ en él veinte y quatro vertebras gruesas, de las „ quales, las que descienden hasta muy próximo del „ orificio del excremento, estan horadadas por el „ tuetano de la espina del lomo; pero las otras que „ descienden hasta la extremidad de la cola, son „ solamente como unas pequeñas rodaxas redondas, „ unidas unas á otras sin estar horadadas.“

„ La cola tambien está compuesta de una mate„ ria nerviosa sin otros huesos: los brazos de los „ dos lados del *delfin*, aunque son cortos, tienen „ todos los mismos huesos que los del hombre. . . . „ Ya he dicho anteriormente quantas costillas tiene, „ y añadiré, que los huesos del esternon son mas „ semejantes á los del hombre, que los de los ani„ males quadrúpedos: ademas de esto tiene los „ omoplatos, y tambien las claviculas, que se pue„ den distinguir bien de los demas huesos.“

„ El hueso del codo está solo como en noso„ tros, y despues el radio y la ulna unidos juntos, „ de los quales el uno es mayor que el otro, lo „ mismo que en el hombre. Tambien tiene una ma„ no dividida en cinco dedos, en los quales se ha„ llan las articulaciones, y empezando por el pul„ gar se encuentran en él dos huesos: en el índice „ tres, en el dedo de enmedio, que es el mas lar„ go, quatro; en el anular tres, y en el meñi„ que uno. Igualmente se hallan en él los huesos de „ las muñecas *in carpo* en lo interior de la mano.“ *Etr. poiss. fol.* 45. *y* 46.

El *delfin* parece ser el mas vivo, ligero, é inteligente de los *cetáceos*; nada, y se arroja en el agua con tal ligereza, que adelanta á los navios con viento en popa: Plinio dice que es mas veloz que una ave, y mas rápido que un rayo: *ocior volucre: ocior telo*: y segun la observacion del mismo Naturalista, ningun pez podria escaparse á su persecucion, ni evitar el ser su presa, si la abertura de su boca no estuviese formada de modo que le obliga á volverse sobre el hijar, para agarrar alguna cosa, lo qual da al pez tiempo para escapar. Sin embargo, las aletas del *delfin* son bastante pequeñas, y la rapidez de sus movimientos nace mas bien del ímpetu y fuerza muscular de su cuerpo, que de la impulsion de sus remos.

Los *delfines* van ordinariamente en bandadas, y acometen freqüentemente á los *bonitalos*, á los *atunes*, &c. En estos combates se arrojan, y brincan en la superficie del mar; y quando se les ve hacer estos movimientos en tiempo de calma, se teme una próxima tempestad, aunque Bellon es de sentir que este agüero es falso.

Parece que los *delfines* se encuentran en todos los mares del mundo, asi en el Mediterraneo como en el Oceano, y aun hasta en el fondo del Ponto Euxino. Bellon supo de los Griegos de la Proponide, que los *delfines* tienen emigraciones arregladas, y vienen del Mediterraneo al Elesponto, y despues de haber penetrado en el Euxino, vuelven á pasar en bandadas para volver al Mediterraneo.

Su pesca se hace con arpones, como la de los demas *cetáceos*: pero en los mares de Grecia les conservan una franquicia, fundada sin duda en la tradicion de las historias que contaba la antigua Grecia de su amistad para con los hombres, y del servicio que habian hecho á muchos salvandolos del naufragio. „ No hay ningun pescador Turco, Grie„ go, Esclavon ni Albanés, dice Bellon, que ha„ ga nunca mal al *delfin*, y quando algunos pesca„ dores cogen alguno en las redes lo tienen por „ buen agüero; y aunque el *delfin* haya estropeado „ las redes, tienen gran miedo de hacerle mal, y „ le vuelven al mar con palabras de santidad, di„ ciendo oraciones, y juzgando que esto les podrá „ aprovechar en otro tiempo . . . y no hay ningu„ no de ellos que no crea que quando se halle en „ un conflicto en el mar, los *delfines* que haya li„ bertado de la cautividad en otro tiempo, les sal„ varán la vida en recompensa.“ *Etr. poiss. page* 7. *verso.*

Sin disputar ni referir aqui las historias ó fábulas de la antigüedad sobre la afeccion de los *delfines* para el hombre, observaremos únicamente que este *cetáceo* parece que es el mas sociable, el mas vivo, y mas animado de todos: su costumbre de viajar muchos juntos, sus juegos en la superficie del agua, su instinto de acercarse á los navios quando los marineros los silvan, artificio de que, segun Bellon, se sirven para atraerlos y cogerlos: todo esto ha podido dar motivo á las narraciones fabulosas de la antigüedad, si acaso son estas enteramente fabulosas.

El *delfin* puede vivir mas largo tiempo en el ayre sin agua, que sin ayre en el agua, donde se ahogaría sino pudiese subir de tiempo en tiempo á la superficie para respirar. Gesnero vió uno que vi-

vió

vió tres dias fuera del agua. Cuentan que quando se hallan cogidos lloran, y hacen algunos sonidos lamentables; y que fluctuando y durmiendo en la superficie del mar, se les oye roncar.

Estos animales se aparean teniendose estrechamente abrazados: la hembra produce comunmente un hijo, y rara vez dos; su preñez dura seis meses; ateta á su hijo, y le lleva hasta que pueden nadar: parece que á los diez años han llegado á su entera magnitud. (Encyclopedia antigua)

El *delfin* tiene como todos los *cetáceos* un lardo ó manteca que le cubre todo el cuerpo, por lo qual le han llamado algunos *cerdo de mar*, nombre que pertenece propiamente á la *marsopa*, su carne es negruzca, y no pasa por de buen comer.

El *delfin*, cuyo nombre se ha formado en la mayor parte de las lenguas del Griego *delfin*, es la *balæna minor utráque maxillá dentatá dorso pinato, delphinus vulgò dicta de* Anderson.

Descorrear. Es caerse la correa de las cuernas de los *gamos* y *venados*, y descubrir el grano, lo que es despues de cuernicumplidos.

DESMAN (el). Llamado por algunos *rata almizclada de Moscovia*, tiene la cola larga y plana, como la *ondatra* ó *rata almizclada* del Canadá: pero tiene los pies unidos por una membrana, los ojos sumamente chicos, y el hocico largo como la *musaraña* ó *musgaño*; y la *ondatra*, tiene los dedos de los pies separados unos de otros, los ojos muy aparentes, y el hocico muy corto. Finalmente, el *desman* produce un olor como la *ondatra*, y son los unicos animales de los paises Septentrionales que le tienen. Se halla este animalejo en la Laponia, y en Moscovia.

El *desman* es el *mus aquaticus* de Clusio, y de otros Zoologistas posteriores á él: el *castor caudá verticaliter plana. . . . rata almizclada* de Brisson.

Desmogar. Es caerseles las cuernas á los *gamos*, *venados* y *corzos*.

DIABLO DE JAVA, *pangolin*. Lagarto escamoso. *Vease* Pangolin.

DIDELFO (el) ú *opussum*. Es un animal perteneciente á las regiones Meridionales y templadas del nuevo mundo, y casi del tamaño y figura de una *rata* muy grande. Tiene los ojos pequeños y negros, pero vivos y abultados; las narices anchas, las orejas redondas, muy delgadas y abiertas, la boca en extremo hendida, la lengua estrecha, áspera y llena de puntas vueltas hácia atrás; la quixada superior un poco mas larga que la inferior; el cuello corto, el pecho ancho, el bigote como el del *gato*: cinco dedos en las manos, todos armados de uñas ganchudas; otros tantos en los pies, quatro de ellos con uñas, y el quinto, que es el pulgar, está separado de los demas, colocado mucho mas abaxo, y sin uña: estos dedos tienen una pulgada de largo, estan sin pelo y cubiertos de un pellejo bermejizo.

La palma de las manos y de los pies es ancha, y tiene algunas carnosidades como pulpejos debaxo de los dedos: la cola, que solo tiene pelo como unas dos ó tres pulgadas de largo en su origen, está vestida de un pellejo escamoso y liso hasta su extremidad: estas escamas son blanquecinas, casi exagonas, y colocadas regularmente; todas estan separadas y cercadas de una corta superficie de pellejo mas pardo que la escama. El pelo de lo anterior de la cabeza es mas corto y mas blanco que el del cuerpo: este es de un color ceniciento, y en el lomo y los costados tiene algunos cortos mechones de pelo negro y blanquizco, el del vientre es mas pardo, y el de las piernas aun mas obscuro.

Las orejas, los pies, y la cola estan desnudas. Las glandulas de la verga del macho, y la del clitoris de la hembra estan hendidas, y parecen dobles: el bagin ó canal de la matriz, que es sencillo á la entrada, se divide en dos canales, &c. por eso el *didelfo* tiene en los órganos de la generacion varias partes dobles, que son simples en los demas animales.

Pero tiene un caracter de conformacion todavia mas singular, y que acaba de distinguir este animal de todos los demas quadrúpedos: este es una hendidura de dos ó tres pulgadas de largo, que la hembra tiene en el vientre, la qual está cerrada por dos pellejos, que forman una bolsa vellosa en lo exterior, y menos poblada de pelo en lo interior: esta bolsa contiene las tetas; los hijuelos recien nacidos entran en ella para mamar, y contraen tal costumbre de esconderse en ella, que aunque grandes, se refugian en su centro quando los espantan.

Esta bolsa se abre y cierra á voluntad del animal: la máquina de este movimiento se executa por medio de varios músculos, y de dos huesos que solo pertenecen á esta especie: estos dos huesos estan colocados delante del hueso pubis, al qual estan pegados por la basa: tienen cerca de dos pulgadas de largo, y van en diminucion desde su basa á su extremo; ellos sostienen los músculos que hacen abrir la bolsa, y les sirven de apoyo: los contrarios de estos músculos sirven para comprimirla, y cerrarla tan justamente que en el animal vivo no se puede ver la abertura, sino dilatandola fuertemente con los dedos.

Lo interior de esta bolsa está lleno de glándulas, que destilan una substancia amarilla, de un olor tan malo, que se comunica á todo el cuerpo del animal: sin embargo, quando se dexa secar esta materia, no solamente pierde su olor desagradable, sino que adquiere un perfume, que se puede comparar con el del *almizcle*. Esta bolsa no es el lugar en que conciben los hijuelos, porque la hembra tiene una matriz interior diferente á la verdad á la de los demas animales, en la qual se forman los hijuelos, y los lleva hasta que nacen.

Estos animales producen amenudo, y en gran numero: la mayor parte de los Autores dicen, que las hembras paren quatro ó cinco hijos, y otros que seis ó siete: algunos viageros aseguran, que los hijuelos quando nacen, esto es, quando salen de la matriz para entrar en la bolsa, y agarrarse á las tetas, no son mayores que moscas. Este hecho no es tal vez tan exagerado como podria imaginarse, y se puede presumir, que en estos animales no es la matriz otra cosa, por decirlo asi, que el lugar de la concepcion, de la formacion, y del primer descubrimiento del feto, cuya exclusion, siendo mas anticipada que en los demas quadrúpedos, se perfecciona el incremento en la bolsa donde

de entran los hijuelos luego que nacen.

Ignoramos el tiempo que estan preñadas las hembras; pero es de presumir que sea mucho mas corto que en los demas animales. Los cachorrillos permanecen agarrados, y como pegados á las tetas de la madre durante la primera edad, y hasta que adquieren bastante fuerza y tamaño para moverse facilmente: otros dicen que estan pegados á ellas por espacio de varias semanas seguidas, otros que solo permanecen en la bolsa durante el primer mes de su edad.

Puedese abrir facilmente la bolsa de la madre, mirar, contar, y aun tocar los hijos sin molestarlos. No dexan el pezon que tienen en la boca hasta tener bastante fuerza para andar: entonces se salen de la bolsa para pasearse, y buscar su subsistencia, y vuelven á entrar dentro para dormir y mamar, y aun para esconderse quando algo les asusta: la madre huye entonces, y los lleva todos: nunca parece tener mas vientre que quando ha largo tiempo que ha parido, y que sus hijos son ya grandes, porque en el tiempo de la verdadera preñez se percibe poco que esté llena.

El *didelfo* anda mal, y corre lentamente: por eso se dice que puede un hombre cogerle sin apresurar el paso, pero trepa por los árboles con grandisima facilidad: se esconde entre las hojas para coger páxaros, ó bien se suspende de la cola, cuya extremidad es musculosa y flexible como una mano, de suerte que puede apretar, y aun dar mas de una vuelta al rededor del cuerpo que agarra: algunas veces permanece largo tiempo en esta situacion sin movimiento, el cuerpo colgado, cabeza á baxo: espia y aguarda la presa al paso: otras veces se balancea para saltar de un árbol á otro.

Aunque carnicero, y hambriento de sangre, que gusta chupar, come tambien de todo; reptiles, insectos, cañas de azucar, patatas, raices, y aun hojas y cortezas. Se le puede mantener como un animal domestico; porque ni es feroz, ni cruel, y se domestica facilmente: pero disgusta por su mal olor, y desagrada por su asquerosa figura. Su cuerpo parece siempre sucio, porque el pelo, que ni es liso ni rizado, es deslucido, y parece que está cubierto de lodo. Su mal olor reside en la piel, porque su carne no es mala de comer, y es uno de los animales que los salvages cazan por preferencia, y del qual se alimentan con mas gusto.

Estos animales tienen un gruñido que no se oye de lejos, y quando se les manosea hacen el mismo mormullo que los gatos. Hallanse en el Brasil, en la Guayana, en Mexico, en la Florida, en la Virginia, y en todas las regiones cálidas y templadas de Indias; parece que hay unas especies ó razas mayores, y otras mas chicas, pero todas tienen el caracter de la bolsa en el vientre.

El *didelfo* es el *tlacuatzin* de Hernandez; el *zerigon* de Mafeo (Hist. de Ind.); el *oppasum* de Catesvi; el *semivulpes* de Gesnero, y de Aldrobando; el *didelphis* de la nomenclatura de Lineo; *philander*, *philandro* de la de Brisson, quien siguiendo á Seba distingue sin fundamento tres *didelfos*, de los quales el ultimo es el animal que nosotros indicamos con el nombre de *cuso*.

Didelfo con pelo largo, especie que tiene cerca de veinte pulgadas de largo. Su cabeza no es tan larga como la del anterior, la que es totalmente blanca, á excepcion de una mancha pardusca que nace del angulo del ojo, y termina baxando de color del lado de la nariz, cuyo extremo es de color de carne. Los bigotes tienen cerca de tres pulgadas de largo; todo el cuerpo está cubierto de pelo largo: en las piernas y pies pardo, en los dedos blanquecino, y el cuerpo rayado de varias faxas pardas indecisas, una en el lomo hasta cerca de la cola, y otra de cada lado del cuerpo, que se dilata desde el brazuelo hasta los muslos: el cuello es bermejizo desde la oreja hasta la espalda, y este color se extiende por el vientre, y domina en varias partes del cuerpo: la cola es escamosa, y poblada por su maslo de pelo blanco, y pardo.

Nota del Traductor.

El citado autor Mexicano hace de este animal la descripcion siguiente:

„ El *didelfo*, al qual llaman los Mexicanos *tlacuatzin*, se halla descripto por muchos autores, y se ha hecho con razon famoso por aquella bolsa, ó piel doble, que tiene la hembra en el vientre desde el principio del estomago hasta el orificio del utero, que le cubre las tetas, y tiene una abertura en medio, por la qual recibe á sus hijuelos despues de haberlos parido, para resguardarlos y atetarlos. Quando camina, ó trepa, como suele con mucha agilidad, por las paredes de las casas, no hay peligro de que se le salgan sus hijuelos, por llevar la piel extendida y tirante; pero quando quiere echarlos fuera, para que vayan aprendiendo á andar, y á buscar su vida, y quando quiere recibirlos de nuevo para darles la teta, ó para librarlos de algun peligro, encogiendo el cuerpo, y aflojando la piel, ensancha la abertura: de esta suerte remeda la preñez quando los lleva dentro de aquella piel, y el parto cada vez que los echa fuera. Este maravilloso quadrúpedo es el azote de las gallinas, de cuya sangre se alimenta.

El *didelfo* tiene en diferentes paises de América los nombres siguientes: *tlacuatzin*, *tlacuache*, *churcha*, *chucha*, *muca muca*, *sarique*, *jarigue*, *abare*, *fara*, *rabopelado*, &c. Mr. de Buffon lo llama *sarigue*, y *cariguei*, alterando el nombre *jarigue*, con que es conocido en el Brasil. Yo prefiero el nombre *didelfo* tomado del Griego *didelphis*, que significa el que tiene dos uteros, porque lo veo adoptado entre los Naturalistas modernos, y expresa bastantemente su caracter.“

DOGO (el) *Vease* el artículo Perro.

DORCAS de Eliano, es la *gazela* comun. *Vease* Gazela.

Dorcas de Aristóteles, es el *corzo*. *Vease* Corzo.

DRIL, asi llaman los Ingleses que freqüentan las costas de Guinea, al *orang-outang*, ú hombre salvage. *Vease* Orang-outang.

DROMEDARIO. *Vease* Camello. + la Douc.

+ DUCO (el) especie de *ximio* de la familia de las *monas*, y el unico de ella que no tiene callos en las nalgas, sino cubiertas de pelo como los *sapayues*; por esto, y por la longitud de su cola parece

ce que el *duco* es una especie intermedia entre los *orangoutang*, y las *monas*: tiene la cola menos larga que la cabeza y el cuerpo juntos: la cara chata, y cubierta de bello roxo, las orejas desnudas, y del mismo color que la cara: los labios, y las orbitas de los ojos morenas: el pelo de colores muy vivos y variados: tiene una faxa, y un collar de un pardo morado, y una especie de barba amarillaza: la frente, la cabeza, y los brazos son blancos, la parte superior de la frente y de los brazos negra: las partes inferiores del cuerpo de un pardo ceniciento, y de un amarillo blanquecino; la cola es blanca. Camina tan pronto en dos pies como en quatro; y quando está de pie, tiene tres pies y medio, ó quatro de altura, y por este tamaño se acerca al *mico*. Hallase en las Indias Orientales, y en Madagascar, á donde le llaman *sifac*.

Los viageros aseguran que los grandes *simios* de las partes meridionales del Asia producen piedras bezares que se hallan en su estomago, y cuya calidad es reputada por superior á la de las bezares, de las *cabras*, y *gazelas*. Estos grandes *simios* de las partes meridionales de las Indias, son el *vanderu*, y el *duco*. Nosotros creemos que á estas dos especies se debe referir la produccion de las bezares de los *simios*; ademas nos parece reconocer el *duco*, en el *simio oncus* de la antigua Encyclopedia, por los caractéres de la faxa y collar, y de la produccion de la bezar: pero es una idea muy falsa la de aquellos, que como se lee en el mismo lugar, se imaginan *que la bezar solo se forma quando está el animal herido, y que por consiguiente los cazadores procuran no matarlos del todo del primer golpe*. En el artículo *bezar* se puede ver qual es la naturaleza de esta produccion, de donde se juzgará quan infundada es la idea de que hablamos.

El *duco* es el *cercopitecus cireneus*.... Gran *simio de la Cobinchina* de Brisson.

DUGON (el) es un grande anfibio de la mar de Africa, y de las Indias Orientales, cuya cabeza es casi lo mismo que la de la *vaca marina*, por la profundidad de los alveolos, donde nacen dos colmillos de medio pie de largo, en la quixada superior: estos son mas bien dientes incisivos que colmillos: no se dilatan directamente fuera de la boca del *dugon*, como en la *vaca marina*: son tambien mucho mas cortos y delgados, y ademas estan situados en lo anterior de la quixada, y muy cerca uno de otro, como los dientes incisivos, en lugar que los colmillos de la *vaca marina* tienen un intervalo considerable entre sí, y no estan colocados á la punta de la quixada superior, sino al lado.

Las muelas del *dugon* se diferencian tambien de las de la *vaca marina*, asi por el número como por su colocacion y figura. Finalmente estos dos animales son de diversa especie. No podemos asegurar si el *dugon* es animal quadrúpedo como la *vaca marina*, pero lo presumimos por analogia; y lo poco que acabamos de decir de este animal, es lo unico que hemos sabido de los Naturalistas. Hallase en los mares meridionales, desde el Cabo de Buena Esperanza hasta Filipinas, y en estas islas le llaman *dugung*.

ELALO de Plinio. *Vease* el fin del artículo UNICORNIO.

** ECHAR CERCO (*mont.*) Rodear con el perro el lugar en que se juzga está la caza que se persigue. Tambien es quando una res entra en la querencia, y se va con el perro al rededor para ver si ha salido.

EGAGROPILA (s. f.) Dase este nombre á ciertas pelotillas, ó bolas compuestas de pelos, y algunas veces de pequeñas fibras de raices mezcladas, y empastadas de una substancia viscosa endurecida, las quales se hallan en los estomagos de varios animales rumiantes, que tienen costumbre de lamerse el pelo, como los bueyes, las cabras, &c. No deben confundirse las *egagropilas*, ó bolas de pelo con las bezares, aunque la substancia que empasta la *egagropila*, y alisa su superficie, parezca ser de una naturaleza semejante á la substancia de la *bezar*. *Vease* BEZAR.

D. fr. ELAN (el) es un animal de los paises Septentrionales, bastante semejante al ciervo; pero mayor, mas fuerte, mas grueso, mas alto de piernas, mas corto de cuello, y mas largo de orejas y pelo; su cuerna mucho mas ancha y maciza que la del ciervo: su cola corta, y unos pelos largos debaxo del cuello, caractéres que le son comunes con el *reno*; pero tiene la cabeza mas larga que éste, y los labios gruesos y pendientes: su color no es tan poco blanquecina como la del *reno*, sino que tira igualmente por todo el cuerpo á un amarillo obscuro mezclado de gris ceniciento. Tiene el pelo tan aspero, y el cuero tan duro, que apenas puede penetrarle la bala de un mosquete: tiene las piernas muy firmes, con tanto movimiento y fuerza, especialmente en las manos, que de una manotada sola puede matar un hombre, ó un lobo, y aun romper un árbol. Sin embargo se le caza casi del mismo modo que nosotros cazamos los ciervos, esto es, á fuerza de hombres y perros. Aseguran que quando se le persigue, sucede muchas veces que se cae en un instante sin haberle tirado ni herido; por lo qual han presumido algunos que era propenso á la epilepsia, ó gota coral, presuncion que no está muy fundada, pues el miedo podria causar el mismo efecto; y por una consequencia mucho mas estraña han dicho que el casco de sus pies era un especifico contra esta enfermedad, y aun todavia hay gentes que llevan sortijas, cuyo engaste contiene un pedacito de casco de *elan*.

Los antiguos dixeron del *elan* lo mismo que del *elefante*, esto es, que la tiesura de sus piernas, ó por defecto de articulacion no podia, ni doblarlas, ni echarse; de donde nació la fábula repetida en varias relaciones que el *elan* para dormir se arrima contra los árboles, los que señalan los salvages, y medio cortan por el pie, con cuyo medio, viniendo el *elan*, segun costumbre, á arrimarse al árbol, cae, y no puede levantarse.

El *reno* y el *elan* tienen una singularidad real y comun, y es que quando corren, ó precipitan el paso, los cascos de sus pies hacen á cada movimiento un ruido, ó cruxido tan fuerte, que parece que todas las coyunturas de las piernas se desencaxan: los lobos advertidos por este ruido, ó atraidos por el olor de la bestia, corren delante de ella, y si son muchos la vencen, y la cogen; porque el *elan*, y el *reno* se defiende de un lobo solo, no con la cuerna, la que en lugar de servirle le perjudica, sino con las manos, con las que estropea, ó mata á el lobo.

Los *elanes*, y los *renos*, se juntan en manadas como los ciervos, pero no van saltando y brincando como ellos: su paso es una especie de trote tan pronto, y tan fácil, que en el mismo tiempo hacen casi tanto camino como los ciervos andan corriendo, y sin fatigarse tanto, porque pueden trotar asi sin parar un dia ó dos.

No se domestica tan facilmente como el *reno*, ni vive en los montes, ni se acerca tanto de las regiones polares como él: habita las tierras baxas, y selvas humedas, y se halla en Noruega, Suecia, Polonia, Lituania, Rusia, y en las provincias de Siberia, y de Tartaria, hasta el Norte de la China.

Antiguamente huvo *elanes* en las Galias: los pasages de Cesar lo prueban suficientemente, y quince siglos despues habla Gaston Febo de este animal, y dice, que existe todavia en las selvas de Francia, á lo menos en las montañas elevadas, como los Pirineos, de donde era vecino Gaston Febo. Es cierto que el *elan* no se halla actualmente sino en los paises mas Septentrionales, pero se sabe tambien que el clima de Francia era en otro tiempo mas humedo y mas frio que no en el dia, por la cantidad de bosques y lagunas de que estaba cubierto. Por la carta del Emperador Juliano se ve qual era en su tiempo el rigor del frio en Paris. La descripcion de los hielos del rio Sena se parece perfectamente á la que los habitantes del Canadá hacen de los del rio de Quebec: las Galias, baxo la misma latitud que el Canadá, eran hace dos mil años, lo que es el Canadá en nuestros dias; quiero decir, un clima suficientemente frio para mantener los animales que no se hallan en el dia sino en las provincias del Norte.

Segun estos testimonios, es evidente que en otro tiempo existian en las selvas de las Galias, y de la Germania *elanes*, y *renos*, y los pasages de Cesar lo prueban á medida que se han cortado los montes, roto los baldios, y secado las aguas, se ha dulcificado el temperamento del clima, y estos animales, que gustan y apetecen el frio, han abandonado lo llano del pais, y se han retirado á las altas montañas, cerca de las regiones nevadas, de donde la disminucion sucesiva de los montes, la destruccion casi entera de las selvas, y la multiplicacion de los hombres los han hecho finalmente desaparecer.

Hallase el *elan* baxo el nombre de *oriñal* en el Canadá, y en todas las partes septentrionales de Amé-

América. Sus combates con el *carcayú*, ó *quincayú* de estas regiones, son famosos. El *carcayu*, que es lo mismo que el *rosmak*, ó *gloton* del Norte, no es mayor que un *tejon*, y sin embargo es el enemigo mas peligroso que tiene el *elan*. El *gloton* se sube á un árbol para esperar al *elan* al paso, y quando le ve cerca se arroja encima, y se le agarra á el lomo, encaxando las unas, le hiere la cabeza, ó el cuello con los dientes, y no le dexa hasta haberle degollado. La misma guerra hace al *reno*, aunque con mas facilidad, porque este es mas debil que el *elan*. En vano se echa en el suelo, y estrega contra los árboles; nada hace soltar la presa al *gloton*, y los cazadores encuentran algunas veces pedazos de pellejo del tamaño de una mano, pegados á los arboles, contra quienes se ha estregado el *elan*.

Los salvages no ignoran el arte de cazar y coger los *elanes*; los ojean y conciertan durante varios dias, y á fuerza de constancia, y de destreza consiguen cogerlos. Esta caza la hacen por lo regular en el invierno. El *elan* no camina mucho en este tiempo, porque embaza en la nieve, y se cansa mucho: los cazadores se sirven de un calzado de la figura de una de requeta, por cuyo medio andan sobre la nieve sin hundirse; y quando alcanzan al animal le arrojan un dardo, el qual es un palo, á cuya punta está empalmado un rejon puntiagudo y cortante.

Quando los *elanes* son muchos, se colócan todos cola con cola, y hacen un gran circulo de una legua y media, ó dos leguas, y baten y apelmazan tanto la nieve á fuerza de dar vueltas, que luego no se hunden: quando se cansa el de adelante, se pone atras: los salvages hacen emboscadas, y los esperan al paso arrojandolos dardos: siempre hay uno que los persigue, y á cada vuelta queda algun *elan* muerto, hasta que toman el partido de huir á los bosques.

Uno de nuestros primeros viageros franceses en el Canadá (Sagard Theodat) habla de estos animales en los terminos siguientes „ Los *elanes* ú *oriñales*, son freqüentes en la Provincia del Canadá, y muy raros en los paises de los Hurones, porque estos animales viven y se retiran comunmente á los paises mas frios. El *elan* es mas alto que un caballo; tiene el pelo por lo regular ceniciento, y algunas veces leonado, casi de un dedo de largo: su cabeza es larguisima: tiene cuerna como el ciervo, pero ancha como la del gamo, y de tres pies de largo; su pie es hendido como el del ciervo, pero mucho mayor de casco: su carne es poca, pero muy delicada. Pace en las praderas, y come tambien las puntas tiernas de los arboles: este animal, despues del pescado, es el sustento mas abundante y comun de los habitantes del Canadá. El *oriñal* escoge en el invierno una comarca donde hay abundancias de *anajiris fœtida*, ó *palo de mal olor*, porque se alimenta de ella, y quando la tierra está cubierta de cinco, ó seis pies de nieve, se abre caminos que nunca dexa sino quando le persiguen los cazadores."

El *elan* y el *reno* son del número de los animales que rumian; su modo de alimentarse lo indica, y la construccion de sus partes interiores lo demuestran. Este animal tiene una cuerna muy grande, y cilindrica por su origen; despues se ensancha como la del paleto, y forman una tabla llana, la qual tiene sobre sus orillas, ó bordes, varios candiles: es muy pesada, y se cae como la del ciervo. Algunos pretenden que el *elan* tiene el olfato mas fino que otro animal alguno, y se ha observado que sus nervios olfaticos son muy gruesos.

El nombre del *elan* viene del latin *alce*, formado del celtico *Elch*.

ELAN de Africa de Kolbe, es el *bubalo*. *Vease* BUBALO.

ELAPHO - CAMELUS (el) de Matthiolo, es el mismo animal que el *llama*. *Vease* LLAMA.

+ELEFANTE (el) es sin contradicion el primero de todos los animales terrestres: excede á todos en magnitud, y parece aproximarse al hombre por la inteligencia. A una fuerza prodigiosa junta el valor, la prudencia, la retentiva, la obediencia exacta, la moderacion aun en sus mas vivas pasiones, tan reconocido á los beneficios, quanto sensible á las injurias; no desconoce sus amigos, y no embiste jamas sino á aquellos que le ofenden: en fin, viviendo en paz con los otros animales, es amado de todos ellos, pues que todos le respetan, y no tienen motivo alguno de temerle. Elephant.

Tambien los hombres han tenido por este grande y primer animal, una especie de veneracion, digna de notarse. Los antiguos por exemplo, le miraban como un prodigio, como un milagro de la naturaleza; y exageraron muchisimo sus facultades naturales; atribuyeronle, sin duda, calidades de inteligencia, y virtudes morales; dieron á estos animales costumbres de discurso, una religion natural é inata, la observancia de un culto, la adoracion quotidiana del sol y de la luna, el uso de la ablucion antes de la adoracion, el espiritu de adivinacion, la piedad para con el cielo, y para sus semejantes, á cuya muerte asisten, y despues de ella le riegan con sus lágrimas, y cubren de tierra su cuerpo, &c. Los indios preocupados de la idea de la *metemsicopsis*, estan aun hoy dia persuadidos, que un cuerpo tan magestuoso como el del *elefante*, no puede estar animado, sino por el alma de un heroe, ó de un rey. En Siam, en Laos, en el Pegú, &c. se respeta tanto á los *elefantes blancos*, como á los *Manes* vivientes del Emperador de la India: cada uno de ellos tiene un magnifico palacio, un número grande de criados, una baxilla de oro, viandas, y manjares escogidos, vestidos ricos, y estan dispensados de toda obediencia, trabajo, y fatiga: el emperador reynante es el unico ante quien se prosternan, y doblan las rodillas, y el monarca corresponde á este saludo.

Pero separandonos de las fábulas de la antiguedad, y de las ficciones de la supersticion, queda aun mucho á favor del *elefante*, para que se le deba mirar como un ser de la primera distincion, y como digno de ser conocido y observado particularmente. Vamos, pues, á considerarle desde luego en su estado de independencia, y de libertad, y despues le miraremos en su condicion servil ó domestica.

En el estado de silvestre no es el *elefante*, ni sanguinario, ni feroz: es de un natural manso, y jamas hace uso de sus armas, ni de su fuerza, que no sea para defenderse él mismo, ó para proteger

ger á sus semejantes. Tiene las costumbres sociables; rara vez se le ve errante ó solitario, y por lo comun anda acompañado. El de mas edad, ó el mas viejo conduce la tropa; el segundo en edad la hace caminar, y marcha el postrero: los nuevos y los debiles van en medio de los demas, y las madres llevan sus hijuelos abrazados con la trompa. Este orden le guardan solamente en las marchas peligrosas, y siempre que van á pacer en tierras cultivadas ó en los bosques; y en las soledades viajan con menos precaucion, aunque sin separarse mucho para socorrerse y ayudarse mutuamente. No obstante, hay algunos de ellos que se extravian ó se quedan muy atrás de los otros, y estos son los únicos á quienes los cazadores se atreven á embestir y atacar, porque sería menester un pequeño exército para acometer la tropa entera, y no se la pudiera vencer sin perder muchos hombres: sería muy peligroso el hacerles la menor injuria, porque se van inmediatamente derechos al ofensor; y aunque la masa de su cuerpo sea tan pesada, es tan largo su paso, que alcanzan facilmente al hombre mas ligero en correr, y le atraviesan con sus colmillos, ó le cogen con la trompa arrojandoles como á una ligera piedra, y acabandole de matar con los pies: pero esto no lo hacen sino quando se ven ofendidos. Nunca hacen mal á los que no les buscan ni inquietan; pero como son susceptibles y delicados, en orden á las injurias que se les hace, conviene siempre evitar su encuentro, y asi los viajantes que frequentan su pais hacen grandes hogueras ó luminarias de noche, y tocan el tambor para impedirlos que se acerquen. Pretendese, que una vez que estos animales han sido acometidos por los hombres, ó caído en alguna trampa puesta por ellos, no olvidan el agravio jamas, y que buscan el medio de vengarse en toda ocasion. Como tienen excelente el olfato, y quizá mas perfecto que ninguno de los demas animales, á causa de la grande extension de su trompa, el olor del hombre les toca desde muy lejos, y pueden facilmente seguirle por el rastro que lleva. Los antiguos han escrito, que los *elefantes* arrancan la yerba por donde ha pasado el cazador, y que se la dan unos á otros, como de mano en mano, para que todos esten informados del paso, y de la marcha del enemigo.

Estos animales aman las riberas de los rios, los valles profundos, los sitios sombrios, y los terrenos humedos y pantanosos; no pueden dispensarse del agua, y la enturbian antes de beberla. Llenan de ella amenudo su trompa, ya sea para llevarla á la boca, ya sea solamente para refrescarse la nariz y divertirse, ó entretenerse arrojandola con fuerza, ó asperjeandola al rededor. No pueden soportar el frio, y padecen bastante con el exceso del calor, y el demasiado ardor del sol, se baxan todo quanto pueden á lo profundo de los bosques mas sombrios, y se meten tambien muchas veces en el agua: el volumen enorme de su cuerpo les ayuda mucho á nadar, y se hunden menos en el agua que los otros animales; asi pues, la largura de su trompa que enderezan hácia arriba, y por la qual respiran con libertad, les quita todo miedo y riesgo de sumergirse.

Sus alimentos comunes son las raices, las yerbas, las hojas, y la madera tierna; comen tambien las frutas y granos; pero desdeñan la carne y el pescado. Siempre que alguno, entre ellos, halla en qualquiera parte abundancia de pasto, llama á los otros, y les convida á venir á comer con él. Como les es necesaria diariamente una gran cantidad de forrage, cambian amenudo de sitio, y siempre que llegan á tierras sembradas hacen en ella un destrozo prodigioso, magullando y destruyendo diez veces mas con sus pies, que lo que pueden necesitar para su alimento, lo qual puede llegar á ciento y cincuenta libras de yerba por dia, y asi los Indios y los Negros buscan todos los medios de evitar su venida, y de hacerlos retroceder quando vienen, haciendo grandes ruidos, y hogueras al rededor de sus tierras cultivadas y sembradas, y muchas veces, no obstante estas precauciones, vienen los *elefantes*, y se apoderan de ellas auyentando al ganado doméstico, haciendo huir á los hombres, y algunas veces trastornando y volcando enteramente sus debiles habitaciones. Es dificultoso el espantarles por no ser casi susceptibles de miedo: la sola cosa que le sorprende y puede pararlos son los fuegos artificiales, y particularmente los cohetes que se les arroja, cuyo efecto súbito, y prontamente renovado les sobresalta, y hace alguna vez retroceder el camino; rara vez se consigue el separar unos de otros, porque ordinariamente toman todos juntos el mismo partido de acometer, de pasar indiferentemente, ó de huir.

Luego que las hembras entran en zelo, esta grande aficcion por la sociedad cede á una inclinacion mas viva: la manada se separa entonces por parejas, que el deseo y el cariño ha formado de antemano. El misterio, y el secreto acompaña á sus placeres, y por eso jamas se ha visto tener ayuntamiento á estos animales: temen, sobre todo, las miradas de sus semejantes, buscan los bosques mas espesos, y ganan las soledades mas profundas para entregarse sin embarazo y sin testigos á todas las impulsiones de la naturaleza. La hembra está preñada dos años, y siempre que está llena, el macho se abstiene del coito, y no la llega hasta el tercer año, que renace la estacion de su zelo. No producen sino un cachorro, el qual nace con dientes, y es mayor que un *javalí*; pero sus colmillos no son aun aparentes, empiezan á salir poco tiempo despues, y á los seis meses ya tienen algunas pulgadas de largo. El *elefante* á esta edad es ya mayor y abultado que un *buey*, y los colmillos continuan en crecerle hasta edad avanzada, con tal que el animal se halle robusto y en libertad; porque la esclavitud y los alimentos sazonados, deterioran su temperamento, y cambian sus habitos naturales. Lograse el domarle, el someterle, y el instruirle: y como es mas fuerte y mas inteligente que todo otro animal quadrúpedo, sirve mucho mejor, con mas poder, y mas utilidad: pero sin duda el disgusto de su situacion le penetra hasta lo vivo, porque aunque resiente de tiempo en tiempo los mas vivos impulsos del zelo, jamas se junta con la hembra, ni procrea domesticado. Su pasion constrinida degenera en furor, porque no pudiendo satisfacerla sin testigos, se indigna, se irrita,

rita, y se vuelve frenético y violento, y en estos instantes es mas peligroso que todo otro animal indómito. Se ha probado inutilmente de multiplicarlos como á los otros animales, y se ha visto ser preciso separar los machos de las hembras, para evitar los excesos de un calor inutil, acompañado siempre del mayor furor. No hay, pues, *elefante* alguno doméstico, que no haya sido antes silvestre, á no ser que haya nacido de una madre silvestre cogida preñada. La manera de cogerlos, de domarlos, y de someterlos al hombre, merece una atencion particular.

En el centro de los montes frondosos, y en un sitio vecino de los que freqüentan, se escoge primeramente un espacio de terreno, que se rodea ó ataja con una palizada fuerte. A este fin los árboles mas gruesos del monte sirven de estacas principales, á las quales se atan y juntan grandes travesaños que sostienen las mismas estacas. Esta palizada está hecha en claraboya, de manera que un hombre puede facilmente pasar de una parte á otra: se la dexa una grande abertura por donde el *elefante* puede entrar facilmente, esta abertura tiene una compuerta ó trampa, que se dexa caer inmediatamente que el *elefante* entra dentro. Para atraerle hasta este cercado, es preciso irle á buscar, para cuyo fin se lleva al monte una hembra domesticada que esté caliente, y quando ya se cree puede estar á distancia proporcionada de ser oida, la obliga el que la gobierna á gritar, como quando estan en zelo, y el macho silvestre la responde inmediatamente, y se pone en marcha para venir á su encuentro. A la hembra se la hace andar hácia la cerca, obligandola á bramar repetidas veces, para que sirva de reclamo al macho. Luego que llega á la estacada entra la primera, y el macho que no la ha perdido de vista inmediatamente tras ella. De que se ve encerrado, su ardor desaparece, y se pone furioso con la vista de los cazadores. Para mitigarle se le echan cubos de agua encima, y se le sujeta por medio de unas guindaletas ó lazos que se le arrojan. Luego se le ponen unas maniotas á las manos y la trompa, y se traen otros *elefantes* domesticados para atarles con él. Por ultimo, á fuerza de industria y maña, junto con el rigor y las caricias se consigue el domesticarle. Este modo de cazarlos varía segun los paises, y segun el poder y facultades de los que la hacen; pues en lugar de hacer, como los Reyes de Siam, murallas, terrados, estacadas, parques inmensos y grandes cercas; los pobres Negros se contentan con hacer unas grandes zanjas bastante profundas, para que quando pasen caygan en ellas y no puedan salir.

Una vez domesticado el *elefante* es manso, y el mas obediente de los animales, toma cariño á el que le cuida y acaricia; prevee lo que le puede mandar, y parece adivinar lo que puede darle gusto. A corto tiempo llega á comprehender las señales, y aun á entender la expresion de los sones y tañidos. Distingue el tono imperativo, el de la cólera ó el de la satisfaccion, y obra luego en conseqüencia. No se engaña en comprehender la palabra de su dueño, recibe sus órdenes con atencion, las executa con prudencia, con zelo y sin precipitacion, y se le enseña sin mucho trabajo á doblar las rodillas, para facilitar el subir sobre él. Acaricia á sus amigos con la trompa, y saluda á las gentes que se le presentan: sirvese de la misma trompa para elevar grandes fardos y tercios, y aun ayuda con ella á cargarlos sobre los carruages. Dexase enjaezar y engalanar, y parece recibe mucho gusto en verse cubrir de arneses dorados, y de cubiertas brillantes. Uncesele tambien, y se le pone por medio de cuerdas y tirantes á los carros, á los arados, á los barcos, y á los cabestrantes: tira asimismo continuamente sin disgustarse ni exasperarse, con tal de que no se le insulte con golpes dados sin razon, y que se le dé á entender, ó se le estime la buena voluntad con que emplea sus fuerzas en el trabajo que se le manda. El que le conduce, que se llama en las Indias el *cornac*, va montado sobre su cuello, y se sirve de una vara de hierro, cuya extremidad acaba en gancho ó garabato, ó bien en punta, con la qual se le pica sobre la cabeza, y al lado de las orejas para advertirle que vuelva á uno y otro lado, que acelere su paso, ó que se pare enteramente; pero muchas veces basta la voz sola del hombre para guiarle y gobernarle, sobre todo si ha tenido tiempo de tomar conocimiento completo de su *cornac*, y de adquirir en él una entera confianza. Su cariño y amor se hace tan durable y tan profundo, que se niega ordinariamente á servir baxo la mano de otro, y se le ha visto morir de pena y de quebranto, de haber en un exceso de cólera muerto á su conductor.

La especie de los *elefantes* no dexa de ser numerosa, aunque no produzcan mas que uno cada vez, y de dos en dos años, ó de tres en tres, porque la duracion de su vida, que es dilatada, compensa el corto numero: hallase generalmente extendida en todos los paises Meridionales del Africa y del Asia; y hay muchos en Ceylan, en el Mogol, en Bengala, en Siam, en el Pegu, y en todas las otras partes de la India. Hay tambien, y quizá en mayor numero, en todas las provincias del Africa meridional, á excepcion de ciertos parages que han abandonado, porque el hombre se ha apoderado de ellos y los ha cultivado. De la parte de acá del Senegal hay pocos; pero en el mismo Senegal se hallan ya muchos, como tambien en Guinea, en Congo, en la costa de los Dientes, en el pais de Acra, de Benin, y en todas las otras tierras del Sud del Africa, hasta las que lindan con el Cabo de Buena Esperanza, á excepcion de algunas provincias que estan muy pobladas, tales como Fida, Arda, &c. Hallanse asimismo en la Abisynia, en Europa, en Nigricia sobre las costas Orientales del Africa, y en el interior de las tierras de toda esta parte del mundo. Vense tambien en las grandes islas de la India y del Africa, como en Magadascar, en Jaba, y hasta en las Filipinas. Son menos desconfiados, menos silvestres y retirados en los desiertos del Africa que en Asia, y tambien mucho mayores y mas fuertes en la India meridional, y en la Africa oriental, que en Guinea y en todas las otras partes del Africa occidental. La India meridional, y la Africa oriental, son precisamente las comarcas que por su suelo y cielo con-

convienen mas al *elefante*; y en efecto, como este animal teme el excesivo calor, jamas habita en los arenales ardientes, y no es su especie muy numerosa en los paises de los Negros, sino todo á lo largo de los rios, y no en las tierras elevadas; en lugar que en la India los mas fuertes, los mas valerosos de la especie, cuyos colmillos son mayores y mas duros, se llaman *elefantes de montaña*, y habitan en efecto en las alturas, donde el ayre siendo mas templado, las aguas mas puras, y mas sanos los alimentos, su naturaleza llega á su estado cumplido, y adquiere toda su corpulencia y perfeccion.

En general los *elefantes* del Asia exceden por el tamaño, y por la fuerza á los del Africa, y en particular los del Ceylan son superiores á todos los otros, no por su altura, sino por el valor y la inteligencia. La fuerza de este animal es proporcionada á su magnitud: los *elefantes* grandes de la India llevan facilmente ciento y veinte, ó ciento y sesenta arrobas: los mas pequeños, esto es, los de Africa, levantan facilmente un peso de dos quintales con su trompa, y le colocan ellos mismos sobre sus lomos, y pueden llevar en sus colmillos mas de diez quintales de peso.

De tiempo inmemorial se han servido los Indios de *elefantes* para la guerra; y entre estas naciones mal disciplinadas eran estos animales la mejor tropa del exército, y la que decidia comunmente la suerte de las batallas; pero ahora que el fuego se ha hecho el elemento de la guerra, los *elefantes* que le temen, y aun á su explosion y á su llama, serian mas embarazosos y peligrosos que útiles en nuestros exércitos. Los Reyes de la India hacen aun armar *elefantes* de guerra, pero esto es mas por ostentacion que por necesidad que de ellos haya. Estos *elefantes* de guerra les sirven no obstante para domar los *elefantes* silvestres, y tienen otros muchos para el servicio ordinario, y para llevar las grandes jaulas ó prisiones de enrejados, en que hacen viajar á sus mugeres y concubinas: es una cabalgadura segurísima, porque el *elefante* no tropieza jamas; pero es poco cómoda, y es menester tiempo para acostumbrarse al movimiento duro, y al continuo valanceo de su paso: el mejor sitio ó lugar es sobre el cuello, porque las sacudidas, y movimientos son menos duros que sobre las demas partes del lomo; pero luego que se trata de alguna expedicion de caza ó de guerra, cada *elefante* va siempre montado de muchos hombres; asi pues el conductor se pone á caballo sobre el cuello del animal, y los cazadores y combatientes se sientan ó se ponen de pie sobre su lomo y grupa.

En Tonquin, en Siam y en el Pegu, el Rey y todos los grandes Señores no usan otras cabalgaduras que los *elefantes*; y los dias de fiesta van precedidos y seguidos de un numeroso cortejo de estos animales pomposamente adornados de planchas brillantes de metal, y cubiertos de las mas ricas telas. Rodean sus colmillos de anillos de oro y de plata; les pintan las orejas y las carrilleras; les coronan de guirnaldas, y les ponen muchas campanillas, con cuyos adornos se complacen mucho estos animales; y mientras mas les ponen, mas cariño y alegria manifiestan.

Los *elefantes* andan á su paso regular casi lo mismo que un *caballo* á paso largo, y corren tanto como un *caballo* al galope, lo que no les sucede estando libres, á menos que la cólera ó el miedo los excite.

Los *elefantes* domesticados, llevados á paso, hacen facilmente, y sin fatigarse quince ó veinte leguas por dia; pero si se los quiere apresurar, pueden muy bien hacer treinta y cinco ó quarenta. Se les oye caminar desde muy lejos, y se les puede tambien seguir por el rastro, y desde cerca, porque sus huellas no son equivocables; y en los terrenos donde la pueden estampar, tiene la huella que dexan quince ó diez y ocho pulgadas de diametro.

Un *elefante* doméstico es de mas utilidad á su amo que cinco ó seis caballos que tenga: pero les es necesario el cuidado, y un mantenimiento abundante y escogido. Dasele por lo regular arroz crudo ó cocido, mezclado con agua; y se dice que se necesitan cien libras de arroz por dia para mantenerle en su entero vigor: se le da tambien yerba para refrescarle, porque es propenso á enardecerse, y es preciso llevarle al agua, y dexarle bañar dos ó tres veces por dia para conservarle la salud. Aprende facilmente á lavarse á sí propio; toma el agua en su trompa, y la lleva á la boca para beber, y despues en volviendo su trompa dexa con ella caer el resto del agua á chorros sobre todas las partes de su cuerpo.

Para dar una idea de lo util que son estos animales, bastará decir, que todos los toneles, sacos, fardos, cargas, tercios, y paquetes que se transportan de un parage á otro en las Indias, son acarreados por *elefantes*; á los que se les carga sobre el lomo, sobre el cuello, en los colmillos, y aun en la boca, dandoles el cabo de la cuerda del fardo, que agarran con los dientes. Juntando la inteligencia á la fuerza, no rompen ni menoscaban nada de lo que se les confia, hacen volver y pasar estos fardos y tercios, desde la orilla del agua á qualquier barco, sin permitir que se mojen, poniendolos y colocandolos con tiento, y arreglandolos donde se quiere que los coloquen, y quando los han puesto en el parage que se les ha indicado, tantean con su trompa para ver si estan bien puestos, y quando algun tonel se rueda, van ellos mismos á buscar piedras para calzarle, y sentarle sólidamente.

Como el *elefante* nada muy bien, y se hunde menos en el agua que ningun otro animal, se usa de él para el paso de los rios. Ademas de dos piezas de cañon de tres á quatro libras de bala, de que se le carga en estas ocasiones, se le pone tambien una infinidad de equipages, sin muchas personas que se agarran á sus orejas y cola para pasar al otro lado del rio. Luego que está asi cargado, nada entre dos aguas, y no se le ve sino la trompa que lleva levantada para respirar. Hacese uso del *elefante* para transportar la artillería á las montañas, y alli es donde su inteligencia se manifiesta mejor. Mientras que los *bueyes* uncidos á la pieza de cañon hacen su esfuerzo para arrastrarla hácia arriba, el *elefante* empuja la culata con su frente, y á cada empuje que hace, asegura el afuste con una de sus dos rodillas que aplica á la rue-

rueda, y parece que comprehende aquello que se le dice. Si su conductor quiere hacerle hacer algun trabajo penible, le explica del modo que debe executarle, y le demuestra las razones que deben obligarle á obedecer, y en caso de mostrar repugnancia á lo que le quiere exigir, le promete darle el *arac* (aguardiente de que hacen uso los Tártaros y Orientales) ó alguna otra cosa que le gusta, y entonces se conviene á todo el animal; pero es peligroso faltarle á la palabra, y por esto mas de una vez ha sido la víctima su mismo *cornac*. Sucedió en el *Dekan*, sobre esto, un hecho verídico que merece contarse, aunque parece increible. Un *elefante* acababa de vengarse de su *cornac* habiendole muerto: la muger del mismo *cornac*, testigo de este espectáculo, cogió dos niños que tenia, y los arrojó á los pies del bruto, que estaba aun en su mayor furia, y le dixo: pues que tu has muerto á mi marido, quitame tambien la vida, y juntamente á mis dos hijos. A esto se paró el *elefante*, y amansando su cólera inmediatamente, conociendo el daño que habia hecho, y sentido de ello, cogió luego con su trompa el mas grande de los niños, le colocó sobre su cuello, le adoptó por su *cornac*, y no quiso consentir jamas otro. Pero al paso que el *elefante* es naturalmente vengativo, no es menos agradecido al bien que se le hace; como el exemplo siguiente lo probará. Un soldado de Pondicheri, que tenia costumbre de llevar á uno de estos animales una cierta medida de *arac* cada vez que cobraba su pre, habiendose excedido algun dia en el vino, y viendose perseguido por la guardia que queria llevarle á la prision, se refugió baxo del *elefante* y se durmió: la guardia en vano quiso probar sacarle de este asilo, por defenderle el *elefante* con su trompa. Al dia siguiente el soldado vuelto de su embriaguez, se extremeció de horror al despertar, viendose tendido baxo de un animal de una grandeza tan enorme, y el *elefante*, que sin duda percibió su terror, le acarició inmediatamente con su trompa, para asegurarle y darle á entender que podia irse de alli con toda seguridad.

El *elefante* cae algunas veces en una especie de locura ó frenesí, que le priva de su docilidad y mansedumbre, y le hace tan temible que es preciso entonces matarle: pero en tanto que subsiste en su estado natural, no pueden reducirle á hacer mal alguno al que nunca le agravió. Un *elefante* furioso, á causa de las heridas que habia recibido en la batalla de *Hambur*, corria al traves de los campos dando gritos espantosos; al tiempo que un soldado, que no obstante el aviso de sus camaradas, no habia podido huir, quizá por estar herido, se halló precisamente á el paso del animal, que temiendo pisarle le cogió con su trompa muy suavemente, y le colocó á un lado del camino que el bruto continuó despues.

De todas estas noticias sobre el *elefante* somos deudores á Mr. de Bussy, cuya relacion merece tanto asenso, quanto el largo tiempo que ha vivido en la India, le ha facilitado el ver y observar estos animales, de los quales él mismo tuvo muchos.

Los Señores de la Academia de las Ciencias han franqueado tambien algunas relaciones de los hechos del *elefante*, habiendose informado de los que cuidaban de el que habia en la casa de fieras de Versalles.

„El *elefante*, dicen estos Señores, parece que conoce quando hacen burla de él, y se acuerda de la injuria para vengarse quando halla la ocasion. A un hombre que le habia engañado, haciendo como que le echaba alguna cosa á la boca, le dió con la trompa un porrazo que le derribó, y rompió dos costillas, despues de lo qual le pateó y rompió una pierna; y habiendose arrodillado, el bruto le quiso encaxar los colmillos en el vientre, pero por estar demasiado separados los clavó á el lado de los muslos en el suelo sin herirle. El propio *elefante* estrelló á un hombre, estrujandole contra la pared, por el mismo motivo. Un pintor quiso dibuxarle en una actitud extraordinaria, que era la de tener su trompa elevada, y la boca abierta: el criado del pintor, para hacerle subsistir en esta misma postura, le echaba frutas de quando en quando, y las mas veces fingiendo echarselas no mas: el bruto se indignó, y como si hubiese conocido que el deseo que el pintor tenia de dibuxarle, era la causa de esta importunidad, en lugar de acudir al criado, se dirigió al maestro mismo, y le arrojó una gran cantidad de agua con su trompa, con que le echó á perder el papel en que dibuxaba."

„Serviase ordinariamente mucho menos de su fuerza que de su maña, la que era tanta que se quitaba con mucha facilidad una correa doble y fuerte, que tenia asegurada con una fuerte hebilla á su pierna, no obstante estar la hebilla atada con un cordel que la daba varias vueltas y ñudos, los que deshacia sin echar á perder la cuerda ni romperla. Una noche, despues de haberse desembarazado asi de su correa, rompió la puerta de la jaula tan diestramente, que el que le gobernaba no despertó: de alli pasó á varios patios donde estaban las demas fieras, forzando y rompiendo las puertas cerradas, y echando la fábrica abaxo, quando eran chicas para poder pasar, y asi fue á las jaulas de los otros animales los que se espantaron, de tal modo que huyeron todos á esconderse en los parages mas retirados del parque."

En fin, para no omitir nada de lo que puede contribuir á hacer conocer todas las facultades naturales, y todas las calidades adquiridas de un animal tan superior á los otros, añadiremos algunas noticias tomadas de los viajantes menos sospechosos.

„El *elefante*, aun en el estado de silvestre (dice el Padre Vicente Maria) no dexa de tener algunas virtudes: es generoso y templado, y quando está doméstico, se le estima por su mansedumbre y fidelidad para con su dueño, y por su amistad para con el que le gobierna. Si se le destina á servir inmediatamente á los Principes, conoce su fortuna, y conserva una gravedad conveniente á su empleo: si al contrario se le destina á trabajos menos honrosos, se entristece, se acongoxa, y hace ver claramente que se humilla contra su caracter y genio. En la guerra es en el primer choque impetuoso y fiero, y lo mismo quando se ve acordonado ó atajado por los cazadores; pero pierde el valor y la brabura quando ya se ve vencido. Combate con sus colmillos, y nada teme tanto como el perder su

su trompa, que por su consistencia es facil de cortar. En quanto á lo demas es naturalmente manso, y á nadie embiste, á menos que no se le ofenda, y antes parece gustar de la compañia de los hombres. Ama sobre todo á los niños, los acaricia, los halaga, y manifiesta reconocer en ellos su misma inocencia."

„El *elefante*, segun Francisco Pirard, es el animal irracional que tiene mas conocimiento, de manera que qualquiera que lo observe juzgará que reside en él algun uso de razon; fuera de lo muy util y provechoso que es al hombre su servidumbre. Si se trata de montarle, es de tal modo flexible, obediente y razonable para allanarse á la comodidad del hombre, y á la calidad de la persona que quiere servirse de él, que baxando su cuerpo quanto conviene, ayuda ademas él mismo con su trompa á subir encima de su cuerpo al que le cabalga, y es tan obediente que se le hace hacer todo lo que se quiere, con tal que sea por bien, y con cariño. Executa quanto se le dice, y acaricia á los que se le muestran."

„En dando á los *elefantes*, dicen los viageros Holandeses, todo lo que les puede agradar, se les vuelve tan domésticos y sumisos como lo son los mismos hombres. Pudiera decirse que no les falta sino la palabra. Son tambien orgullosos y ambiciosos; pero se acuerdan del bien que se les hace, y tienen tal instinto y agradecimiento, que siempre que pasan por delante de las casas donde les trataron bien, abaxan la cabeza para dar á entender su agradecimiento y veneracion. Dexanse guiar, mandar y conducir aun por un niño; pero quieren ser queridos y elogiados. Sería dificilísimo de hacer burla de ellos, é injuriarles de un modo que no lo entendiesen; y los que lo hagan, deben guardarse bien, porque serán dichosos si pueden evitar el ser bien regados con el agua de las trompas de estos animales, ó de ser tirados de hocicos por tierra."

„Los *elefantes*, á juicio del Padre Felipe, se aproximan mucho á el raciocinio y discernimiento de los hombres. Si se comparan los *elefantes* á los *monos*, no parecerán estos ultimos sino unos animales muy brutales y estúpidos; y en efecto, los *elefantes* tienen tal pudor, que no podrian sufrir el ser vistos quando tienen ayuntamiento con las hembras, y si por casualidad alguno les hubiese visto en este acto, se vengarian de él infaliblemente. Saludan doblando las rodillas, y baxando la cabeza, y siempre que su dueño quiere montarlos, le presentan tan á tiempo y diestramente el pie, que puede servirse de él como de un escalon ó estribo para subir: quando se coge algun *elefante* silvestre, y que se le ata de pies y manos, segun costumbre, el cazador se acerca á él, le saluda, y le pide perdon de haberle atado; le protexta que no lo ha hecho por injuriarle; le hace presente que la mayor parte del tiempo se halla en su primer estado falto de alimento, en lugar que en adelante será perfectamente bien tratado, y que de esto le hace una formal y segura promesa: apenas ha concluido el cazador este discurso obligatorio, quando el *elefante* le sigue como un mansísimo cordero; no es menester decirle mas, no porque el *elefante* tenga la inteligencia de las lenguas, sino solamente porque teniendo este animal un perfecto instinto, conoce los diversos movimientos de estimacion, de desprecio, de amistad ó de aborrecimiento, y todos los otros de que los hombres son excitados para con él: y por esta causa es mas facil de domar con razones que con palos y latigazos. Arroja las piedras con su trompa sumamente lejos, y con rectísima direccion, y se sirve tambien de ella para verter el agua, con la qual se lava su cuerpo."

„De cinco *elefantes* (dice Tavernier) que los cazadores habian cogido, tres se les escaparon, no obstante haberles atado con cadenas y cuerdas al rededor de su cuerpo, y aun sus piernas y brazos. Estos mismos cazadores nos dixeron una cosa asombrosa, y sumamente admirable, si es que puede creerse, y es: que estos *elefantes*, habiendo sido una vez cogidos, y viniendo por algun accidente á escaparse, si se les hace entrar en el bosque estan en continua desconfianza, y arrancan con su trompa una rama gruesa, con la que van tentando y rastreando por todas partes la tierra y el suelo, antes de sentar el pie para evitar el caer segunda vez en alguna trampa, lo que hacía perder toda esperanza á los cazadores que nos contaban esta historia, y nos dixeron que podian, no obstante, volver á coger facilmente los tres *elefantes* que se les habian escapado."

„Vimos los otros dos *elefantes* que habian cogido, y cada uno de ellos estaba entre dos *elefantes* domésticos, y al rededor de los silvestres estaban colocados seis hombres armados con chuzos igníferos, que hablaban á estos animales presentandoles de comer, y diciendoles en su lengua: *toma de esto y comelo.* Era lo que les daban haces pequeños de heno, pedazos de azucar morena, y arroz cocido con agua, y muchos granos de pimienta. Quando el *elefante* silvestre no queria hacer lo que se le mandaba, estos hombres ordenaban á los *elefantes* domésticos que le castigasen, lo que hacia inmediatamente uno de ellos, cascandole sobre la frente, y sobre la cabeza con su trompa; y luego que se disponia para vengarse contra este, el otro le sacudia por su lado, de manera que el pobre *elefante* silvestre no sabia donde volverse, y de este modo le enseñaba á obedecer."

„He observado muchas veces, dice Eduardo Ferri, que el *elefante* hace muchas cosas que pertenecen mas á la racionalidad humana, que al simple instinto natural que se le atribuye, porque hace absolutamente todo lo que su amo le manda y ordena. Si quiere que haga miedo ó espante á alguno, se va hacia él con el mismo furor que si quisiese hacerle pedazos, y luego que llega se para de un golpe sin hacerle ningun mal. Si el dueño quiere hacer alguna afrenta ó burla á alguno, le habla y ordena que tome luego con su trompa agua turbia de algun arroyo, y se la arroje á la cara. Su trompa está formada de un cartilago, al qual llaman algunos la mano del *elefante*, á causa que en muchas ocasiones hace el mismo servicio al bruto, que la mano á el hombre. El Mogol mantiene *elefantes* que sirven de verdugos á los reos condenados á muerte. Asi, pues, quando el conductor los ordena de despachar prontamente á estos miserables, en un instante los hacen pedazos con los pies, y si los ordenan

dena de hacerlos padecer, los rompe los huesos uno á uno, y poco á poco, y los hacen sufrir un suplicio tan cruel como el de la rueda".

El *elefante* tiene los ojos sumamente chicos, relativamente al volumen de su cuerpo, pero son brillantes y vivos, y lo que los distingue de los otros animales es la expresion de su sensacion, y la conducta casi reflexiva de todos sus movimientos. Tiene tambien muy bueno el sentido del oido, y sumamente grandes las orejas, y mas largas aun, respecto á su cuerpo, que las del *asno*, y enteramente planas, ó pegadas á la cabeza: las lleva comunmente colgando, pero las mueve y eleva con una grande facilidad sirviendole tambien para enxugarse los ojos, y para preservarlos de la incomodidad del polvo y de las moscas. Este animal se deleyta con el son de los instrumentos, y aprende facilmente á llevar el compas, á moverse en cadencia, á unir algunos acentos suyos oportunamente al toque de los tambores, y al son de los clarines. Su olfato es muy exquisito, y es sumamente apasionado de toda suerte de perfumes, y sobre todo, de las flores que huelen bien. El azar ó la flor del naranjo, es una de sus comidas mas deliciosas, y asi desnuda con su trompa á este arbol, y come su fruta, sus flores, sus hojas, y hasta las ramas. Escoge en los prados las plantas olorosas, y en los montes y bosques prefiere los cocos, las *bananas* ó *higueras de Adan*, y otros árboles de frutos aromáticos, de xugos vinosos á todos los demas.

En orden al sentido del tacto no le tiene este animal en rigor sino en la trompa, pero es tan delicado y tan seguro en esta especie de mano como el del hombre. Esta trompa, compuesta de membranas, nervios y músculos, es al mismo tiempo un miembro capaz de movimiento, y un organo de sensacion. El animal puede no solamente moverla y doblarla, sino tambien acortarla, alargarla, encorvarla y volverla á el lado que quiere. La extremidad de la trompa se termina por un borde que se alarga en su parte superior en forma de dedo, por cuyo medio el *elefante* hace todo lo que nosotros podemos hacer con los dedos de la mano: asi, pues, recoge del suelo las monedas mas pequeñas, y las yerbas y flores, escogiendolas una á una: deshace ademas los nudos de las cuerdas, abre y cierra las puertas de las habitaciones, volviendo las llaves á derecha y á izquierda, y echando y quitando los cerrojos, y aprende á trazar caractéres regulares con un instrumento tan pequeño como una pluma.

En virtud de estas facultades, únicas de la trompa, este animal tiene mas memoria é inteligencia que los otros, y hace olvidar los defectos de su conformacion. Tiene el cuello tan corto y poco flexible, que apenas puede volver la cabeza, y no le es posible volver con todo su cuerpo para tomar contrario camino, sino es haciendo un semicírculo, de manera que los cazadores que le atacan por detrás, ó por el flanco, evitan facilmente los efectos de su venganza y de su cólera, y tienen tiempo de dirigirle nuevos golpes. Las piernas del *elefante* no se doblan sino lenta y dificilmente, y estan fuertemente articuladas con los muslos. La rodilla es como la del hombre, y el pie igualmente tan baxo; pero este pie sin extension, carece tambien de resorte y de fuerza, y la rodilla es dura, y casi sin articulacion. Mientras que el *elefante* es nuevo y goza de salud, puede el animal doblarla para echarse, ó para dexarse montar ó cargar; pero de que se halla viejo ó enfermo, la juntura de la rodilla se pone tan recta é inflexible, que el bruto quiere mejor dormir de pie, y quando se le hace echar en el suelo por fuerza, es forzoso luego usar de máquinas para levantarle, ó ponerle de pie. Los colmillos, que con el tiempo se hacen de un peso enorme, no estando situados en una posicion vertical, forman dos largas palancas que en su direccion casi horizontal fatigan mucho la cabeza del bruto, y la llaman siempre hácia baxo; de manera, que está precisado de hacer agujeros en la pared de su establo ó habitacion, para sostener y aliviar el peso de su cabeza. Este animal no puede absolutamente coger cosa alguna con su boca del suelo, es preciso que tome la bebida y la comida con la nariz, y que la introduzca luego, no solo en la boca sino hasta el exófago. El *elefante* no está vestido de pelos, ni de cerdas como los otros quadrúpedos, la piel es enteramente rasa y desnuda, y solamente salen de ella algunas cerdas en las grietas ó hendiduras del mismo cuero, y estas cerdas son sumamente ralas, y sembradas sobre el cuerpo del bruto, pero bastante numerosas en las arrugas de las pestañas, detrás de la cabeza, en los agujeros de las orejas, en la parte de adentro de los muslos, de los brazos y de las piernas. El epidermio duro y calloso tiene dos especies de arrugas, las unas en hueco, y las otras en relieve, y parece desgarrado ó rompido por las mismas grietas ó arrugas, y muy semejante á la corteza de una encina vieja: este epidermio no está enteramente adherente á la piel, sino solamente pegado por algunos puntos, y es naturalmente seco, y propenso á espesarse, de donde nace la *elefancia* ó lepra seca, enfermedad muy ordinaria en el *elefante*. Los Indios para prevenirla y evitarla, tienen cuidado de flotarle muchas veces, y de entretener con baños freqüentes la flexibilidad de la piel, la que es sensibilísima en todas aquellas partes donde no es callosa, y las picaduras de las moscas le son tan sensibles al *elefante*, que no solamente emplea sus movimientos naturales para libertarse de ellas, sino tambien los recursos de su inteligencia, haciendo uso principalmente para matarlas y espantarlas de la cola, y de las orejas, y frunciendo la piel en todos aquellos parages donde es capaz de contraccion, por cuyo medio mata y rebienta estos insectos entre las mismas arrugas. Coge tambien ramas de árboles, y puñados de paja para espantarlas; y últimamente recoge la tierra y el polvo con su trompa, y cubre de ella todos los parages sensibles de su piel, y esto lo hace muchas veces al dia, y siempre que acaba de bañarse.

Los brazos del *elefante* parecen mas altos que las piernas; no obstante que estas son un poco mas largas, no tienen dos junturas como las del *buey* y el *caballo*. El pie, que es pequeñísimo y muy corto, está dividido en cinco dedos, y todos cubiertos de piel. Notansele solamente dos especies de uñas, cuyo numero varía, aunque el de los dedos sea siempre constante. La cola del *elefante* no tie-

tiene ordinariamente mas que dos pies y medio ó tres de largo, es bastante delgada, punteaguda, y guarnecida de una borla de pelos gruesos en su extremo, ó mas bien de unos hilos de asta negros brillantes, y tan sólidos, que un hombre no puede romper uno de ellos tirandole con las manos, sin embargo de ser elástico y flexible. Esta borla de pelo es un adorno muy solicitado de las Negras, que fundan sin duda en él alguna supersticion, y se vende muchas veces por precio, ó cambio de dos ó tres esclavos, y los Negros exponen muchas veces su vida por cortarsele al animal estando vivo. Ademas de esta borla de pelos gruesos, que se ve al bruto en la punta del rabo, se notan sembradas á lo largo de la cola algunas cerdas duras, y mas gruesas que las del *javali*.

El tamaño mas regular de los *elefantes* es de diez á once pies de alto, los de trece y catorce son rarísimos, y los mas pequeños tienen á lo menos nueve pies en el estado de libertad. El color de la piel de estos animales, es por lo comun un negro deslavado y mal teñido, y mas bien un color de pizarra. Hay algunos blancos y roxos: estos ultimos, y sobre todos los blancos, son los mas estimados, y adorados por muchas naciones como dioses, habiendo excitado muchas veces su posesion la guerra entre los Principes de la India. Su precio es proporcionado á su magnitud y á su color, y hay algunos que se venden desde treinta y dos mil reales, hasta ciento y quarenta mil. Se dice, que por lo comun viven doscientos años: pero el mantenimiento, la condicion, y mas aun el clima, influyen sin duda mucho sobre esta duracion, y sobre el incremento y corpulencia del mismo animal. Los que desde nuevos estan reducidos á la esclavitud, son mucho mas pequeños que los otros, y aun mucho mas, y de mas corta vida los de los climas templados.

Aunque el *elefante* no se mantenga por lo regular mas que de yerba y madera tierna, no tienen por esto varios estómagos: pero suple el vientre que le falta lo grueso y largo de los intestinos, y sobre todo del colon que tiene dos ó tres pies de diametro, sobre quince ó veinte de largo; el estómago de este animal no tiene mas que tres ó quatro pies de largo, sobre un pie ó pie y medio en su mayor anchura. Para llenar tan grandes vacios es menester que el bruto coma, por decirlo asi, continuamente: pero por muy grande que sea su apetito come siempre con moderacion, y su inclinacion por la limpieza excede al incentivo de la necesidad. Separa con su trompa las hojas buenas de las malas, y las sacude para que no queden en ellas arena, tierra, ni algunos insectos. Gusta mucho del vino, de los licores espirituosos, como el aguardiente, el *arac*, &c. Se le hace hacer las posturas mas penosas, mostrandole y prometiendole por pago de sus trabajos un vaso lleno de estos licores, y gusta mucho del humo del tabaco de hoja; pero le aturde y le emborracha: Teme todos los malos olores, y tiene un tan grande horror al *cerdo*, que el solo gruñido ó chillido de este animal, le hace inmediatamente huir.

Acabaremos la historia de este grande animal, y soberbio bruto, transfiriendo á los ojos del lector las relaciones de dos grandes cacerias ó batidas de *elefantes*, de que fueron testigos en Siam el Padre Tachart, y el Caballero de Chaumont.

„Yo iba (dice el primero) á ver la gran caza de los *elefantes*, que se hace del modo siguiente. Se envian al monte gran numero de hembras de compañia, y quando han estado muchos dias juntas, y se ha advertido que se hallan *elefantes*, el Rey embia treinta ó quarenta mil hombres que forman un gran cordon al rededor del parage donde están los *elefantes*. Apostanse de veinte y cinco en veinte y cinco pies de distancia los unos de los otros, y en cada acampamento se hace una hoguera elevada á tres pies poco mas ó menos de la tierra. Hacese otro cordon de *elefantes* de guerra, distantes los unos de los otros de ciento y cincuenta pasos poco mas ó menos, y de menos en menos distancia, colocados en los parages por donde los *elefantes* salvages pueden salir mas facilmente, y se colocan tambien en muchos parages cañones de artillería, que se disparan quando los *elefantes* silvestres quieren forzar ó romper el cordon. Todos los dias se disminuye este mismo cordon, hasta que al fin llega á ser sumamente reducido, y las hogueras no quedan á mas distancia unas de otras que á cinco ó seis pasos.“

„Como estos *elefantes* oyen ruido al rededor de ellos, no se atreven á huir, aunque algunos no dexan de escaparse; y hubo dia, segun me dixeron, que se huyeron diez. Quando se les quiere coger, se les hace entrar en una plaza rodeada de estacas gruesas, donde hay algunos árboles, entre los quales un hombre puede facilmente pasar. En esta especie de parque, donde hay otro cordon de *elefantes* de guerra y de soldados, entran dos hombres montados sobre *elefantes*, y muy diestros en arrojar la cuerda ó guindaleta á las piernas del *elefante* silvestre, al qual luego que está afiianzado, se le coloca entre dos *elefantes* domésticos, y otro que le empuja por detrás, de manera, que el *elefante* silvestre se ve precisado á caminar hácia delante.“

„Yo vi coger de esta manera diez *elefantes*, y se me dixo que habia ciento y quarenta dentro del cordon. El Rey estaba á todo esto presente, y daba sus órdenes sobre lo que en esta caza ocurria.“

„A un quarto de legua de Luvo (dice el Padre Tachard en la relacion de su primer viage) hay una especie de anfiteatro, cuya figura es un gran quadrilongo, rodeado de grandes murallas terraplenadas, sobre las quales se colocan los expectadores. En todo el largo de estas murallas, y en la parte interior del quadrilongo, se halla una estacada de gruesas estacas clavadas en la tierra á dos pies de distancia unas de otras; detrás de las quales se retiran los cazadores quando se ven perseguidos de los *elefantes* irritados. Tiene una muy grande abertura hácia el campo, y en frente del lado de la ciudad, y otra mas pequeña que conduce á un camino estrecho por donde apenas puede pasar un *elefante*, y este mismo camino va á parar á una especie de gran cochera, donde se le acaba de domar y sujetar.“

„Luego que llega el dia destinado de esta caza, entran en los bosques los cazadores montados sobre

bre *elefantes*, hechas y adiestradas á este exercicio, y se cubren de hojas de árboles para no ser vistos por los *elefantes* silvestres, quando ya se han acercado á lo interior del bosque; y queriendo juzgar que puede haber cerca algun *elefante*, hacen dar algunos gritos de quando en quando á las *elefantas*; para atraer á los machos, que responden inmediatamente con unos gritos ó aullidos espantosos: entonces, oyendolos los cazadores, se vuelven por el mismo camino, y conducen muy poco á poco las *elefantas* hácia el anfiteatro de que acabamos de hablar, y los *elefantes* nunca dexan de seguirlas; el que vimos domar entró en el anfiteatro con ellas, y tan presto como hubo entrado cerraron las puertas. Las hembras continuaron su camino al través del anfiteatro, y una despues de otra tomaron el callejon estrecho que estaba al otro cabo.

„ Habiendose parado el *elefante* silvestre que les habia seguido hasta alli, á la entrada del camino estrecho ó desfiladero, se sirvieron los cazadores de todas suertes de medios para obligarle. Hicieron chillar á las hembras que estaban al otro lado del pasadizo, irritandole algunos Siameses, y dando palmadas, y gritando muchas veces, decian *pat*, *pat*; otros con varas largas armadas de puntas le atormentaban, y quando se veían perseguidos del bruto, se escondian entre los postes ó pilares, y se ocultaban detrás de la palizada; y en fin, despues de haber perseguido á muchos cazadores se dirigió á uno solo con un furor extremado, en cuyo lance el hombre se arrojó en el pasadizo, el *elefante* echó á correr tras de él, y se halló cogido inmediatamente que hubo entrado, porque habiendose puesto en salvo el hombre, dexaron caer dos compuertas, y le cogieron en medio, de manera, que no pudo el bruto avanzar, recular, ni volver á los lados haciendo esfuerzos espantosos é inutiles, y dando terribles aullidos.“

„ Cuidaron inmediatamente de templar su cólera, echandole cubos de agua sobre el cuerpo, flotandole con hojas, echandole aceyte sobre las orejas, é hicieron venir cerca de él algunos *elefantes* domésticos, asi machos como hembras, que le caricia-ban con sus trompas: entre tanto le ataban con cuerdas por baxo del vientre, y á los pies para sacarle de alli, y continuaban en echarle agua sobre la trompa, y sobre el cuerpo para refrescarle. En fin, hicieron acercar un *elefante* doméstico de aquellos que tienen costumbre de instruir á los nuevamente cogidos. Un oficial que estaba montado sobre él, le hacía ir hácia adelante, y dar pasos atrás, para dar á entender al *elefante* silvestre que no tenia nada que temer, y que podia salir. En efecto le abrieron la puerta, y siguió hasta el cabo del pasadizo ó callejon, y asi como hubo llegado pusieron á sus lados dos *elefantes* atados con él: otro marchaba delante, y le tiraba con una cuerda, mientras que un quarto *elefante* le hacia avanzar, á fuerza de grandes cabezadas que le daba por detrás, hasta una especie de cochera, donde le ataron á un grueso pilar hecho expresamente, con juego y movimiento, á manera de un cabestrante de navio.“

„ Dexaronle alli hasta el dia siguiente, para hacerle pasar su cólera y fogosidad; pero entre tanto que el animal se atormentaba, dando vueltas al rededor de esta columna, un *Bramino* vestido de blanco se acercó montado sobre otro *elefante*, y dando una vuelta muy de espacio al rededor del que estaba atado, le roció con una cierta agua consagrada á su modo que llevaba en un vaso de oro, cuya ceremonia se persuaden hace perder al *elefante* su ferocidad natural, y le vuelve propio y apto para servir á su rey. Desde el dia siguiente empezó á ir con los otros *elefantes*, y al cabo de quince dias estuvo enteramente domesticado.“

„ No habian hecho mas que desmontar de los *caballos* (dice en otra parte el mismo viagero) y montar sobre los *elefantes* que habian preparado, quando el Rey se presentó seguido de un gran numero de mandarines montados sobre *elefantes* de guerra, y se entraron todos en el bosque, cerca de una legua donde estaba la cerca en que tenian á los *elefantes* silvestres ó monteses. Este era un terreno quadrado, de tres ó quatrocientos pasos geométricos, cuyos fosos estaban cerrados con gruesas estacas, sin embargo de haber dexado de distancia en distancia grandes aberturas, y en este terreno atajado habia catorce *elefantes* de la mayor corpulencia. Luego que llegaron hicieron un cordon de cerca de cien *elefantes* de guerra, que apostaron al rededor del mismo lugar, para impedir á los *elefantes* silvestres salir de la estacada. Nosotros estabamos detrás de ella, y muy inmediatos al Rey. Hicieron entrar despues en el mismo cercado doce *elefantes* domésticos de los mas fuertes, yendo sobre cada uno dos hombres montados con cuerdas gruesas y lazos, y atados sus cabos á los mismos *elefantes* que montaban. De esta manera corrian detrás del *elefante* que querian coger, quien viendose perseguido se presentaba en la barrera para salvarla y escaparse; pero como todo estaba bloqueado de *elefantes* de guerra, los quales le empujaban hácia dentro de la estacada, los cazadores que estaban montados sobre *elefantes* domésticos, les echaban tan á tiempo sus cuerdas ó guindaletas, y en los parages donde estos animales debian poner los pies, que casi nunca erraban el golpe para prenderlos: en efecto, en el espacio de una hora los cogieron todos.“

„ En la relacion de su segundo viage, dice: tuvimos la diversion de la caza de los *elefantes*, para la qual habian juntado bastante numero de ellos, entre los quales no habia mas que uno grande, y bastante dificil de coger y domar. El hombre que conducia la hembra salió de este cercado por un paso estrecho, hecho en forma de callejon, y del ancho de un *elefante*; todos los otros *elefantes* pequeños siguieron unos tras de otros las huellas de la hembra con diversos intervalos; pero un paso tan estrecho sorprendió al *elefonte* silvestre, el qual siempre que llegaba á la embocadura retrocedia. Hicieron ir y venir muchas veces la hembra, á la que seguia hasta la misma puerta, pero sin querer jamas pasar mas adelante, como si previese la pérdida de su libertad.“

„ Entonces muchos Siameses que estaban en el cercado, se aproximaron á él para hacerle por fuerza avanzar, y vinieron á embestirle con varas largas, dandole con sus puntas grandes guinchonazos y golpes.

pes. El *elefante* les perseguia colérico con mucha ligereza y furor, y ciertamente que ninguno de ellos se le hubiera escapado, á no haberse acogido prontamente detrás de los pilares que formaban la palizada, contra la qual esta bestia irritada rompió hasta tres ó quatro veces sus colmillos. Al fin quedó preso, y para apaciguarle le echaron cubos de agua, y entre tanto le ataban cuerdas á las piernas y al cuello, y despues que se hubo bien fatigado, le obligaron á salir por medio de dos *elefantes* domésticos que le tiraban con cuerdas por delante, y por otros dos que le empujaban por detrás, hasta que al fin lograron atarle á un grueso pilar, al rededor del qual tenia únicamente libertad de volver. Una hora despues estaba ya tan manso que un Siames montó en él á caballo, y al siguiente dia se le desató para llevarle á la caballeriza con los demas.“

„ Aunque este animal sea grande y silvestre, dice Marmol, no se dexan de coger muchos en Etiopia, de la manera que voy á decir: en los montes espesos donde se retiran de noche, se hace un gran cercado con grandes estacas, y ramas gruesas entrelazadas, y se dexa un paso ó abertura, que tiene una puerta pequeña echada por tierra. Luego que ha entrado el *elefante* la levantan desde un arbol con una cuerda, y dexan encerrado al *elefante*: luego baxan inmediatamente, y le matan á flechazos; pero si por desgracia le yerran, y el bruto puede salirse del cercado, mata entonces todo lo que encuentra ó se le pone delante.“

En la coleccion de viages de la Compañia de las Indias se lee, que los habitantes de Ceylan hacen fosos profundos que tapan con tablas que no estan unidas, cubriendolas por encima de paja. Despues por la noche, quando los *elefantes* pasan sobre estos fosos, caen en ellos sin poder salirse, y perecerian de hambre si no se les lleváse de comer por los Esclavos, á cuya vista se acostumbran poco á poco, y se domestican; entonces los sacan de los fosos, y los conducen á la India.

„ Como los Europeos (dice el Padre Felipe) pagan bastante caros los colmillos de *elefantes*, es un motivo por el qual se arman continuamente los Negros contra esta bestia, para cuya caza se juntan freqüentemente en tropas, y armados con sus flechas y azagayas; pero su método mas comun es el de los fosos, que hacen en los montes, y en los pasos ó desfiladeros por donde transitan los *elefantes*, y en que tienen tanto mas acierto quanto no pueden engañarse por las huellas que dexan estos animales.“

ELEFANTE DE MAR. Nombre dado tambien vulgarmente á la *vaca marina*. *Vease* VACA MARINA.

ELGUANDU en el Ceylan, especie de mico. *Vease* MICO.

ELKEZKEDON (el) en Persia, significa el que lleva cuerno. *Vease* RINOCERONTE.

** ENCAMARSE (*mont.*) echarse las reses y piezas de caza en las querencias ó sitios que cada una busca para su descanso.

** ENCARNA (*mont.*) es el efecto de haberse cebado las reses, y comido el pasto que se les ha echado para atraerlas al puesto donde se ha de hacer la caza ó batida.

ENCARNE (*mont.*) es dar á los perros las entrañas y corazon de la res que han rendido y muerto.

ENCARNADILLA (la) no se diferencia de la *bermejiza* sino en el tamaño del cuerpo, y en el color del pelo. La *encarnadilla*, cuyo pelo es de un ceniciento pardo, no tiene mas de cinco pulgadas y media de largo, desde la punta del hocico hasta el extremo del cuerpo, y dos pies de vuelo quando las membranas que le sirven de alas estan extendidas: en el cuello tiene un semicollar, ó gargantilla, de un encarnado vivo, mezclado de color de naranja. La *bermejiza* al contrario, tiene el pelo de un roxo obscuro; nueve pulgadas de largo, tres pies de vuelo, y no tiene collar. En lo restante tiene la misma conformacion, y las mismas costumbres naturales. *Vease* BERMEJIZA.

Las *encarnadillas* no vuelan de dia; viven en sociedad en los huecos grandes de los arboles podridos, y en número de mas de quatrocientas: no salen hasta el anochecer, y vuelven á la aurora. Algunos pretenden, aunque con poca verosimilitud, que por numerosas que sean sus sociedades, no hay mas de un macho en cada una.

La *encarnadilla* es el *picropus fuscus*, y la *bermejiza* con cuello encarnado de Brisson.

ENCUBIERTO, armadillo de seis faxas. *Vease* ARMADILLO.

** ENGALGAR (*mont.*) es quando los galgos, no obstante los regates de la liebre, no la pierden de vista; y asi se dice que la *liebre va engalgada*, quando en su fuga no la pierden los galgos.

ENGOI, en Congo es el *leopardo*. *Vease* este artículo.

** ENODIO, el macho pequeño de los ciervos. *Vease* CERVATO.

** ENTRAR A HURTO (*mont.*) es quando se ve la caza, y se entra con secreto á tirarla.

EMPABUNGO, en el Reyno de Congo, es verosimilmente el *bubalo*. *Vease* BUBALO.

ERIZO (el) ha recibido de la naturaleza una armadura espinosa, con la qual se defiende sin combatir, y hiere sin pelear: tiene muy poca fuerza, y ninguna agilidad para huir; pero con la facilidad que tiene de hacerse una bola, y de presentar por todos lados las armas defensivas de sus puas, acobarda, y desanima á sus enemigos, y quanto mas le atormentan, mas se eriza, y se cierra.

Tambien se defiende con el efecto de la hediondez: arroja la orina, cuyo olor y humedad, esparciendose por todo su cuerpo, acaba de fastidiar á los que le acometen: por eso la mayor parte de los perros se contentan con ladrarle, sin atreverse á cogerle. Sin embargo, hay algunos que encuentran medio de conseguirlo, como la zorra, picandose los pies, y ensangrentandose la boca: pero el erizo no teme, ni la fuina, ni la marta, ni el huron, ni la comadreja, ni las aves de rapiña. Cogesele con la mano, y no huye ni se defiende con los pies, ni con los dientes, pero luego que se le toca se hace una bola, y para hacerle extender es necesario meterle en el agua. El *erizo* tiene los ojos pequeños y saltados, las orejas cortas, anchas, y redondas. Su longitud es de cerca de nueve pulgadas, desde la punta de la nariz hasta el origen de la cola. Sus mayores puas tienen una pul-

pulgada de largo, con un tercio de linea de diametro: son de color blanquizco por la punta, y por la raiz, y negruzcos en lo restante de su longitud: sus pelos son algunos de la misma consistencia que las cerdas del puerco, aunque mas chicos, y de un color blanco amarillazo, y los demas, mas cortos, y en mayor número, estan rizados, y su color es un ceniciento pardo, ó castaño.

La *hembra*, y el *macho* estan igualmente cubiertos de puas desde la cabeza hasta la cola, y solo tiene la parte inferior del cuerpo vestida de pelo: pero estas mismas armas que le son tan utiles contra los demas animales, le son muy embarazosas para unirse con la hembra, pues no pueden juntarse como los demas quadrúpedos, sino cara á cara, de pies, ó echados.

Solicitanse por la primavera, y á principios del verano hacen su camada, que comunmente es de tres, ó quatro, y algunas veces de cinco cachorros. Quando nacen son blancos, y se ve en su pellejo el origen de las puas: comen de todo, carne cruda, ó cocida, pan, salvado, frutas, raices, abejorros, escarabajos, grillos, y gusanos. Cogen con la boca lo que desean agarrar, pero no se dexan domesticar: tienen tan mal humor quando se hallan presos, que las madres en lugar de atetar á sus hijos, los devora unos despues de otros.

En el campo viven en los bosques debaxo de los troncos de los árboles viejos, en las hendiduras de las rocas, y especialmente en los montones de piedras que se hacen en las campos, y en las viñas. No se menean durante el dia, pero andan toda la noche. Rara vez se acerca á las habitaciones: prefieren los parages elevados y secos; aunque tambien se encuentran algunas veces en los prados. Comen poco, y pueden pasarse bastante tiempo sin tomar alimento. Tienen la sangre fria, y duermen durante el invierno. Su carne no es buena de comer, y su piel, de la qual no se hace ahora ningun uso, servia en otro tiempo de rastrillo para rastrillar el cañamo.

No conocemos mas de una especie sola de *erizos*, la qual tampoco tiene variedad alguna en estos climas. Se halla generalmente esparcída por toda Europa, exceptuando los paises mas frios, como la Laponia, &c. Tambien los hay en Madagascar, donde los llaman *soras*; pero los de Siam, y de Malaca, parecen ser otros animales, y los de América, y de Siberia, son las especies mas vecinas del *erizo comun*.

El nombre latino del *erizo* es *herinaceus*, *herinaceus echinus*, *echinus terrestris*, y estos nombres le aplican los naturalistas.

Erizo de Madagascar, nombre baxo el qual se halla denominado el *tanreco*. *Vease* esta palabra.

** Escodaderos (*mont.*) los sitios y arboles donde los ciervos y gamos dan con las cuernas para quitarse los pellejos, ó correas que tienen en ellos quando estan secas.

** Escudero (*mont.*) el javali pequeño que está con otro viejo, y el que por lo regular salta el primero quando ve la monteria.

** Escudo (*mont.*) la espaldilla del javali, que naturalmente en los ocho meses del año le tienen en aquella parte para su defensa, quando pelean unos con otros.

** Espigones (*mont.*) los cerros altos de las sierras peladas de monte.

Esperma de ballena, es una substancia medulosa del celebro, y del tuetano del espinazo de una especie de ballena llamada *cachalote*, que despues de esta es el mayor cetáceo que se conoce. *Vease* Cachalote.

Estaquero (*mont.*) es el *ciervo* de un año, que es el primero en que echa la cuerna, la qual se llama uzero. *Vease* Ciervo. Tambien se da este nombre al rebezo de un año.

EXQUIMA (el) es un *simio* pequeño de la familia de los *sapayues*, y que parece ser una variedad de la especie del *coaita*, diferenciandose solo en los colores del pelo, que no es negro en todo el cuerpo, sino mezclado de negro, y leonado por el lomo, y de blanco por la garganta y el vientre. El *exquima* es tambien notable por una barba blanca de dos dedos de largo, que tiene debaxo de la boca, caracter que no tiene el *coaita*, á quien se parece en todo lo demas. *Vease* Coaita.

FET

FAAD, en Berberia es la *onza*, animal carnicero con piel manchada, y de especie vecina a la de la pantera. *Vease* ONZA.

FALANUE, en Madagascar es la *civeta*. *Vease* CIVETA.

FALDERO, ó perrito fino, casta de perros muy pequeñita y hermosa. En quanto a sus caractéres y filiacion, *vease* el artículo PERRO.

FAMACOSIO (el) segun la descripcion que hace Terreros, de quien hemos sacado este artículo, es un animal de América parecido al tigre en la cabeza, y al perro en lo demas del cuerpo, que infaliblemente mata á quanto encuentra, y en particular á el hombre; y si para librarse de sus garras, se sube á algun árbol, da un grito el animal, y acudiendo muchos *famacosios* á su voz, cavan, y desarraigan el árbol, haciendole caer; no obstante se juntan varios Indios, y formando una estacada, se meten dentro, y mientras los *famacosios* cavan para derribar las estacas, los van los Indios matando con flechas á su salvo.

FARA, en varias partes de América es el *didelfo*. *Vease* la nota del traductor á el fin del artículo DIDELFO.

FATAGEN, en la India Oriental es el *fatagin*. *Vease*

FATAGIN (el) difiere del *pangolin* por los caractéres siguientes: es mucho mas pequeño, y sin embargo tiene la cola mas larga. Sus pies, y aun una parte de las piernas delanteras estan cubiertas de pelo, y el *pangolin* tiene estas mismas partes vestidas de escamas. Las escamas del *fatagin* son mas cortas, mas delgadas, mas llanas y acanaladas que las del *pangolin*, que son romas y cortantes, en lugar que las del *fatagin*, estan armadas de tres puntas muy agudas. Este ultimo tiene pelo en las partes inferiores del cuerpo, y el *pangolin* no. Estas diferencias constantes y generales, excluyen toda identidad de especie entre estos dos animales, aunque en todo lo demas se parecen perfectamente. *Vease* PANGOLIN.

El *fatagin* es el *lacertus squamosus peregrinus* de Clusio; *lacerta indica yvannæ congener* de Aldrovando; y el *Pholidoto con cola larga* de Brisson.

FEFE, nombre baxo del qual parece que algunos viageros han denominado el *fofe*, ó *gibon*, especie de simio sin cola. *Vease* FOFE.

FETIDOS (los). Baxo de este nombre genérico de *fetidos*, comprehenden los naturalistas franceses tres ó quatro especies de animales que despiden quando se les inquieta, un olor tan fuerte y pestífero, que sufoca como el tufo substerraneo y pernicioso que sale de las minas. Estos animales se hallan en toda la América Meridional y templada. Los viageros les han aplicado los nombres de *fetidos de América*, *hediondos*, *hijos del diablo*, *&c.* y no solamente los han confundido entre sí, sino tambien con otros que son de especies distintas.

FIS

Esas quatro especies de animales son el *coaso*, la *chinchilla*, la *conepata*, y el *zorrillo*, *y mapurito*. Los dos ultimos pertenecen á los climas mas cálidos de la América Meridional, y podrian muy bien ser dos variedades, y no dos especies diferentes. Los dos primeros son del clima templado de Nueva España, de la Luisiana, de los Ilineses, de la Carolina, &c. y parecen ser dos especies distintas de las otras, especialmente el *coaso* que no tiene mas de quatro uñas en las manos, y todos los demas tienen cinco; pero en lo restante tienen estos animales la misma figura, el mismo instinto, y el propio mal olor, y solo difieren en los colores y longitud del pelo.

Todos son casi de la misma figura y magnitud que el *gato montés* de Europa: y tambien se le parecen en los habitos naturales, y las resultas físicas de su organizacion, son las mismas: el *gato montés* es el animal de este Continente que arroja mas mal olor: el de los *fetidos* es mas fuerte, y sus especies ó variedades son numerosas en América, pero el *gato montés* es el unico de la suya en el mundo antiguo. *Vease* COASO, CHINCHILLA, CONEPATA, ZORRILLO, y MAPURITO.

FHED es el nombre Arabe de la *onza*. *Vease* ONZA.

FILANDREA (el) de los Nomencladores, es el DIDELFO. *Vease* esta palabra.

FILANDREA de Surinan. Animal de una especie vecina al *Didelfo*, *marmosa*, *cayopollin*, *y Phalangio*, y del mismo clima. Este animal tiene los ojos muy relucientes y rodeados de un circulo de pelo pardo obscuro: el cuerpo cubierto de una especie de lana de un color amarillo roxo, mas claro por el lomo: la frente, el hocico, el vientre, y los pies de un amarillo blanquecino: las orejas desnudas, y bastante tiesas: sobre el labio superior tiene unos pelos largos en figura de bigotes, como tambien sobre los ojos: sus dientes son puntiagudos y punzantes: la cola del macho que está desnuda, y es de un color palido, tiene manchas de un roxo obscuro, que no se observan en la de la hembra: los pies se parecen á las manos de un mono: en las manos tienen los quatro dedos y el pulgar guarnecidos de uñas cortas y obtusas, y en los dedos de los pies solo el pulgar tiene uña llana y obtusa, los otros quatro estan armados de pequeñas uñas agudas. Las tetas de la hembra se parecen á las de la *marmosa*.

Estos animales tienen la cola muy larga, la que les sirve para agarrarse: producen cinco ó seis cachorros, los que tienen un gruñido bastante semejante al del lechoncillo; suben sobre el lomo de la madre, y se tienen encima enganchando su cola con la de la madre; y en esta postura los lleva y transporta con tanta seguridad como ligereza.

FISIPEDOS, denominacion formada de las dos palabras latinas, *fisus pes*, pie hendido, y que se dá genericamente á todos los animales que tienen los pies

pies divididos en varios dedos distintamente articulados, y separados; por oposicion á los *solipedos*, como el caballo, el asno, y la cebra, que tienen el pie metido en una pezuña sola; y á los *bisulcos*, como el buey y el ciervo, la oveja, &c. los quales le tienen hendido en dos partes, que se encierran en dos especies de caxas, ó medios cascos.

Los *quadrúpedos fisipedos* forman una clase mucho mas numerosa ella sola que las otras dos juntas, especialmente incluyendo en ella los *fisipedos* que son impropiamente *quadrupedos*, y que deben llamarse mas bien *quadrumanos*, y *bimanos*: tales son todas las monas que tienen los pies formados como manos, y que efectivamente los delanteros les sirven de manos. Todos los animales carniceros, como el leon, el tigre, la pantera, el lobo, el perro, el gato, y hasta la comadreja, son *fisipedos*. *Vease* el artículo QUADRUPEDOS.

FISKATE, asi llaman los Suecos establecidos en las colonias inglesas á el *hediondo*, ó *fetido de América*, llamado *conepata*. *Vease* este artículo.

FOCAS, nombre generico que sirve para demostrar diferentes especies de animales anfibios que parece que forman la diferencia entre los quadrúpedos, y los cetaceos. Las *focas* en lo general tienen la cabeza redonda como el hombre, el hocico ancho como la nutria, los ojos grandes, y colocados arriba, sin orejas externas, sino solamente dos agujeros que les sirven de oidos: tienen dientes bastante semejantes á los del lobo; la lengua sesgada por la punta, el cuello bien patente; el cuerpo, las manos, y los pies cubiertos de un pelo corto, y bastante aspero; carece de brazos y antebrazos visibles, pero tiene dos manos, ó por mejor decir dos membranas que contienen cinco dedos, y terminan en cinco uñas, y dos pies sin piernas iguales á las manos, solo que son mas anchos y vueltos hácia atras, como para juntarse á una cola muy corta, que ellos acompañan por ambos lados: el cuerpo largo como el de un pescado, pero abultado hacia el pecho, estrecho por la parte del vientre, sin caderas, sin grupa, y sin muslos en lo interior.

Estos anfibios, aunque de una naturaleza muy remota de la de nuestros animales domesticos, no dexan de ser capaces de una especie de educacion: se les mantiene teniendolos amenudo en agua: se les enseña á saludar con la cabeza, y con la voz, y se acostumbran á la de su amo; vienen quando los llaman, y dan otras varias señales de inteligencia, y docilidad.

La *foca* tiene el celebro, y el cerbelo, mayores á proporcion que el hombre: los sentidos tan buenos como qualquiera de los quadrúpedos, por consiguiente la sensacion tan viva, y la inteligencia tan pronta: lo que se ve por su mansedumbre, por sus habitos, por sus calidades sociales, y por su instinto muy vivo para con la hembra, y muy cuidadoso para con sus hijos; por su voz mas expresiva, y mas modulada, que la de los demas animales.

Tambien tiene fuerza, y armas para su defensa; su cuerpo es sólido, y grande; sus dientes cortantes; sus uñas agudas; por otra parte tiene algunas ventajas particulares y unicas; no teme, ni el calor ni el frio; vive indiferentemente de yerba, carne, y pescado; habita igualmente el agua, la tierra, y el hielo, y él, y la vaca marina son los unicos que merecen propiamente el nombre de anfibios, por tener el agujero oval del corazon abierto, el unico por consiguiente que puede pasarse sin respirar, y á quien el elemento del agua sea tan conveniente, y tan propio como el del ayre.

Pero estas ventajas, que son al parecer muy grandes, estan balanceadas por algunas imperfecciones todavia mayores. La *foca* es manca, ó por mejor decir, estropeada de los quatro miembros principales; sus brazos, muslos, y piernas estan casi enteramente encerrados en su cuerpo, y solo salen hácia fuera los pies, los quales estan á la verdad divididos en cinco dedos; pero estos, aunque separados unos de otros, no son movibles, y estan palmeados ó unidos por una fuerte membrana, por lo qual estos extremos son mas bien aletas que manos y pies; ademas estando dirigidos los pies hácia atras como la cola, no pueden sostener el cuerpo del animal, y por eso, quando está en tierra se ve precisado á arrastrarse como un reptil, con un movimiento muy trabajoso, de suerte que permaneceria en el mismo puesto á no ser por su boca y sus manos, con las quales se engancha á lo que puede agarrar, y se sirve de ellas con tanta destreza, que trepa con bastante prontitud los ribazos, las rocas, y aun las montañas pendientes de hielo, por muy resbaladizo que esté. Anda tambien mucho mas aprisa que puede imaginarse, y muchas veces, aunque herido, se escapa, huyendo del cazador.

Las *focas* viven en sociedad, ó á lo menos en gran número, en un mismo parage: su coito le tienen en tierra sobre una pena, sobre un banco de arena, ó sobre el hielo, y la hembra en el acto se echa sobre el lomo, y pare en tierra por el invierno; para dar de mamar á sus hijuelos se sienta, y los ateta asi por espacio de doce, ó quince dias, en el mismo parage donde han nacido, despues los lleva consigo al mar, donde los enseña á buscar su sustento, quando estan cansados los lleva sobre el lomo. Como cada parto no es mas que de uno, ó de dos cachoros, segun la magnitud de la especie, estos cuidados no estan muy distribuidos, y su educacion se concluye pronto; por otra parte estos animales tienen naturalmente bastante inteligencia, y mucho instinto; se entienden, se ayudan, y se socorren mutuamente; los hijos reconocen á su madre en medio de una tropa numerosa, entienden su voz, y quando los llama llegan á ella sin equivocarse. Si se juzga el tiempo del preñado por el incremento, magnitud, y duracion de la vida del animal, parece que debe ser de varios meses, porque tarda en crecer algunos años, y su vida ha de ser bastante larga, y tal vez mas de cien años.

La voz de la *foca* puede compararse al ladrido de un perro ronco: en la primera edad tiene un grito mas claro, semejante á el maullido de un gato: los cachoros que se roban á las madres, mayan continuamente, y se dexan algunas veces morir de debilidad y de hambre, antes que tomar alimen

mento. Las *focas* viejas ladran contra los que las hieren, y hacen todos sus esfuerzos para morder y vengarse.

Por lo general estos animales son poco timidos, y por lo tanto valientes. El fuego de los relampagos, y el ruido de los truenos, lejos de espantarlos, parece que los recrea: salen del agua durante la tempestad, y dexan tambien entonces sus hielos para evitar el choque de las olas, se van sobre la tierra para divertirse con la tempestad, y recibir la lluvia, la qual los regocija mucho; tiene por lo natural un mal olor, que se percibe de muy lejos quando hay muchos juntos: tambien sucede que quando se ven perseguidas arrojan sus escrementos, que son amarillos, y de una hediondez inaguantable.

Tienen una cantidad prodigiosa de sangre, y como estan tambien muy cargados de graso, son por esta razon de una naturaleza pesada y maciza; duermen mucho, y muy profundamente: gustan de dormir al sol sobre los hielos y rocas, y se puede qualquiera arrimar á ellos sin despertarlos, y este es el modo mas comun de cogerlos. Rara vez los tiran con armas de fuego, porque no mueren al instante aunque se les de el balazo en la cabeza; se arrojan al mar, y son perdidas para el cazador: pero como puede acercarse á ellas quando estan durmiendo, ó tambien quando estan muy apartadas del mar, se las mata á palos: son muy duras y vivaces, y no mueren facilmente, porque aunque esten mortalmente heridas y casi desangradas, y aun desolladas, no dexan de vivir todavia, y es cosa lastimosa el verlas revolcarse en su sangre.

Finalmente la caza de estos animales es facil y tiene sus utilidades, porque la carne no es mala de comer, el pellejo es muy bueno, y los Americanos hacen con ellos unas botas redondas que llenan de ayre, y se sirven de ellas como de barcos, y de su grasa se saca un aceyte mas claro, y de menos mal gusto que el de la *marsopa*, y demas cetáceos.

Estos animales son tambien el principal recurso de los Groenlandeses: no solo los suministran el vestido y el alimento, sino que emplean tambien sus pieles para cubrir sus tiendas, y canoas, sirviendoles los nervios y fibras ternillosas para coser sus vestidos: las tripas bien limpias y desengrasadas, les sirven en lugar de vidrios para las ventanas, y la vexiga de vasija para el aceyte: hacen secar la carne para conservarla durante el tiempo que no pueden cazar ni pescar: por eso los Groenlandeses se exercitan muy temprano en la caza de estos animales, y el que es mas feliz en ella, adquiere tanta gloria como si se hubiese distinguido en un combate.

El clima natural de las *focas* es el Norte, aunque pueden vivir tambien en las zonas templadas, y aun en los climas cálidos, porque se hallan algunas en las riberas de casi todos los mares de Europa, y hasta en el Mediterraneo: tambien las hay en los mares meridionales del Africa, y de América, pero son mucho mas comunes, y mas numerosas en los mares Septentrionales de Asia, de Europa, y de América, y se hallan con la misma abundancia, en los que estan inmediatos á el otro Polo en el estrecho de Magallanes, en la Isla de Juan Fernandez, &c.

La *foca* en latin, y en griego se dice *Phoca*. Las *focas* por lo general estan indicadas baxo los nombres vulgares de *becerros marinos*, *lobos marinos*, *perros marinos*, *becerros de mar*, *perros de mar*, &c.

El genero entero de las *focas* se divide en dos: á saber, las *focas* que tienen orejas externas: conocemos dos especies que son, la del leon marino, y del oso marino; veanse estos artículos: y las *focas que solo tienen por orejas unos conductos ó meatos auditorios sin cuenca exterior*. Estas son las *focas* propiamente asi llamadas, cuya enumeracion es la siguiente.

Focas sin orejas esternas, ó Focas propiamente asi llamadas.

Conocemos ocho especies ó variedades distintas en este genero, y las colocamos aqui por el orden de su magnitud.

1.º *Gran Foca de hocico arrugado.*

Esta es la mayor de todas las especies de *focas sin orejas esternas*. Su cuerpo, cuya longitud es ordinariamente de quince á diez y ocho pies Ingleses, y algunas veces de veinte y quatro á veinte y cinco; es bastante grueso por el lomo, y va siempre en diminucion hasta la cola: está cubierto de un pelo aspero muy corto; de un color ceniciento mezclado algunas veces de una ligera tinta aceytunada, pero la cola y los pies son negruzcos; los dedos estan unidos por una membrana, la que no llega hasta su extremo, y cada uno termina en una uña; el labio superior supera mucho al inferior; el pellejo de este labio es movible, y está arrugado é hinchado á lo largo del hocico, y este pellejo que el animal llena de ayre á su voluntad, puede ser comparado por su forma á el moco del pabo, y por esto la han dado el nombre de *foca de hocico arrugado*.

La hembra carece de esta especie de cresta; las manos son como las de la *foca* comun; pero los pies son mas irregulares, y hechos á manera de aletas.

Este grande y corpulento animal, es de un natural muy indolente, y de todas las *focas* el que parece menos temible, no obstante su gran tamaño. Estos animales estan tan gordos, que despues de haber abierto el pellejo que tiene una pulgada de grueso, se halla a lo menos un pie de gordo antes de llegar á la carne: de un solo animal de estos se sacan hasta quinientas azumbres de aceyte, y son al mismo tiempo muy sanguinos. Su sueño es profundo; pero tienen la precaucion de poner algunos machos de centinela al rededor del parage donde duermen los demas, y dicen que estas centinelas tienen gran cuidado de avisar quando se acerca algun enemigo.

Sus gritos son muy ruidosos, y de tonos diferentes: unas veces gruñen como los cerdos, y otras relinchan como los caballos, riñen á menudo, especialmente los machos, sobre la posesion de las hembras, y se hieren cruelmente con los dientes.

tes. Los machos mas fuertes se forman una manada de varias hembras, é impiden á los otros acercarse á ellas.

Es muy facil matarlos, por no poder defenderse ni huir: son tan pesados, que apenas pueden moverse, y volverse si no es con sumo trabajo; pero es preciso tener gran cuidado con sus dientes, que son muy fuertes, con los quales podrian herir á qualquiera que se les acercase de frente.

Esta grande especie se halla igualmente en los dos emisferios, y aun segun parece, baxo todas las latitudes.

„El leon marino (dice Dampier) quien como otros varios viageros, y en particular el Almirante Anson, ha indicado baxo de este nombre nuestra *foca de hocico arrugado*, es un grande animal de doce á catorce pies de largo, y por lo mas grueso del cuerpo del tamaño de un toro; tiene la figura de un becerro marino, pero es seis veces mayor; su cabeza es como la del leon; su rostro ancho, y en los labios tiene varios pelos largos como el gato; sus ojos son grandes como los del buey; sus dientes, que tienen tres pulgadas de largo, son casi del grueso del dedo pulgar de un hombre. . . . Está sumamente gordo. Un leon marino cortado y cocido, dará de sí un tonel de doscientas ochenta azumbres de aceyte muy dulce, y bueno de freir; la carne es negra, granujienta y de bastante mal gusto. Este animal permanece algunas veces semanas enteras en tierra, si no le echan de ella: quando salen á tierra tres ó quatro juntos, se echan los unos cerca de los otros, y gruñen como los cerdos, haciendo un ruido horrible; comen pescado, y este parece que es su alimento comun."

2.ª *Foca de vientre blanco.*

Esta *foca* tiene mas de siete pies de largo, y seiscientas, ó setecientas libras de peso. Su piel está cubierta de un pelo corto muy liso, lustroso, y de color pardo mezclado de gris, principalmente en el cuello y la cabeza, donde parece como atigrado; el pelo es mas espeso en el lomo, y en los lados del cuerpo que en el vientre, donde se ve una gran mancha blanca que remata en punta, prolongandose por los hijares: los ojos son grandes, bien abiertos, de color pardo, y bastante semejantes á los del buey; quando el animal está largo tiempo sin entrar en el agua, su sangre se recalienta, y lo blanco de los ojos se pone encarnado, especialmente hácia los angulos.

Las narices estan extendidas verticalmente sobre el extremo del hocico, y tienen tres ó quatro pulgadas de largo; sus ventanas estan separadas una de otra como unas cinco pulgadas, y quando las tiene abiertas son de dos pulgadas de ancho, y destila por ellas casi continuamente una especie de moco blanquizco, de un olor desagradable; el animal no las abre sino para echar el ayre por una fuerte espiracion, despues para tomarle, y luego las cierra como antes, pasandose muchas veces mas de dos minutos entre cada espiracion; quando estan cerradas parecen dos lineas señaladas longitudinalmente sobre la punta del hocico.

La boca es bastante grande y rodeada de gruesas cerdas, y bigotes casi semejantes á las espinas del pescado; las quixadas estan guarnecidas de treinta y dos dientes, veinte muelas, ocho incisivos, y quatro colmillos. Las manos y pies, ó mas bien aletas, estan formadas de modo que el dedo de enmedio es el mas corto, y los dos de los lados mas largos; las aletas de los pies son gruesas y carnosas por los lados, delgadas por enmedio, y recortadas en feston por las orillas; acompañan á la cola, la qual no tiene mas de tres pulgadas de largo, y tres de ancho, y su figura es casi triangular, ancha por su nacimiento, y en punta redonda por su extremo; es de poco grueso, y parece plana en toda su extension.

El aspecto de este animal es manso, y su natural nada feroz; tambien es capaz de educacion; sus ojos son atentos, y parecen manifestar alguna inteligencia. Expresan á lo menos los sentimientos de aficion y apego á su amo, obedeciendole con prontitud y gusto. No es peligroso, sino quando entra en zelo, que es casi todos los meses. Entonces no conoce á nadie, ni obedece á la voz de su director; se pone feroz, y exercita su furor en todos los objetos que encuentra: su ardor, que dura ocho, ó diez dias, se declara por unos bramidos acompañados de una fuerte ereccion. Tambien brama quando le maltratan, pero para manifestar su alegria y regocijo, forma unos acentos mas suaves, muy expresivos, y como articulados.

El sonido de su voz se parece al bramido ronco de un novillo; parece que produce este sonido, asi quando espira el ayre, como quando le aspira, solo que en la aspiracion es mas claro, y en la espiracion mas ronco. Este animal duerme tambien muy profundamente; se le oye roncar de muy lejos, y cuesta trabajo el despertarle. Se alimentan de peces, y las anguilas son para ellos su mayor regalo. Puede vivir varios dias, y aun mas de un mes sin entrar en el agua, con tal que se tenga cuidado de lavarle bien todas las tardes con agua limpia, y darle á beber agua salada, porque quando bebe agua dulce ó turbia, se pone malo.

Se ha hallado el medio de curar á estos animales de algunas enfermedades que les sobrevienen en el estado de esclavitud, y servidumbre, y que sin duda no experimentan en su estado de libertad. Por exemplo, quando dexan de comer, y rehusan el pescado, se les saca fuera del agua, se les hace tomar leche con triaca, se les tiene abrigados envolviendolos en una manta, y se continua este tratamiento hasta que han recobrado el apetito. Sucede muchas veces que estos animales rehusan todo alimento los cinco ó seis primeros dias despues de haber sido cogidos, y se les veria morir de devilidad, sino se les obligase á tragar una dosis de triaca con leche. Estas particularidades se observaron en una *foca* de la especie de que hablamos, cogida en el Golfo de Venecia, la que enseñaban en Paris el año de 1781.

Añadiremos aqui algunas observaciones que ha hecho Mr. Sabarot de la Vernière, Doctor en Medicina, de la facultad de Mompeller, en una gran *foca* hembra, que nos parece ser de la misma especie de la que acabamos de hablar.

„Es-

„ Este anfibio, dice el referido autor, tenia mas „ de seis pulgadas de largo; su piel lisa, y un po- „ co atigrada, era agradable á la vista y al tacto; „ su cabeza, mas gruesa que la de un ternero, te- „ nia casi la misma figura; y sus ojos grandes sal- „ tados, y llenos de fuego que agradaban á los es- „ pectadores; su cuello muy flexible, se arquea- „ ba con bastante facilidad, y sus quixadas arma- „ das de dientes agudos y cortantes, le daban un „ aspecto temible, y en lugar de orejas externas „ tenia dos agujeros: su boca era de color de co- „ ral, y tenia un bigote muy grande; dos aletas en „ forma de mano estaban colocadas á los lados del „ pecho, y el cuerpo del animal remataba en una „ cola acompañada de dos aletas laterales que la „ servian de pies.

„ Esta *foca* docil á la voz de su amo, tomaba la „ postura que la mandaba; se levantaba fuera del agua „ para acariciarle y lamerle; apagaba una luz con el „ soplo de sus narices; su voz era un rugido obs- „ curo, mezclado algunas veces de un gemido: su „ conductor se echaba cerca de ella quando esta- „ ba en seco; el agua de la cuba en que estaba „ era salada, y quando se metia en ella levantaba „ de tiempo en tiempo la cabeza para respirar, su „ alimento era anguilas que devoraba en el agua: „ murió en Nimes de una enfermedad semejan- „ te al muermo de los caballos."

3.ª *La Foca con capuz.*

Esta especie que los Groenlandeses llaman *neitser-soak*, y los Dinamarqueses y Alemanes, *klapmutze*, es notable por la lana negra que cubre su piel, debaxo de un pelo blanco, y por un capuz de un pellejo grueso y belloso que tiene en la frente, y que puede dexar caer sobre sus ojos para preservarlos de los remolinos de la nieve.

Las *focas* de esta especie hacen regularmente dos viages al año; son muy numerosas en el estrecho de Davis, donde residen desde el mes de Setiembre hasta el de Marzo, en cuyo tiempo salen á tierra para parir, y vuelven con sus hijos por el mes de Junio, muy flacas, y muy aniquiladas: por Julio salen otra segunda vez para ir mas al Norte, donde sin duda encuentran un alimento mas abundante, porque vuelven muy gordas por Setiembre. Lo sumamente flacas que estan en el mes de Mayo y Junio, parece indicar que entonces es la estacion del zelo, y que en este tiempo se olvidan de comer, y ayunan como los leones y osos marinos.

4.ª *La Foca de media luna ó attarssoak.*

Los Groenlandeses dan á esta *foca* diferentes nombres, y segun su pelo, toma diversos colores. El feto, que es todo blanco, y está cubierto de un pelo lanudo, se llama *iblau*. En el primer año de edad el pelo no es tan blanco, y el animal se llama *attarak*; luego se vuelve pardo, y le dan el nombre de *atteitsiak*; en el tercer año varía mas, y le llaman *aglektok*; en el quarto está manchado, y le dan el nombre de *milektok*; y hasta el quinto año no toma el pelo un color gris blanco hermoso, y entonces tiene en el lomo dos medias lunas negras, cuyas puntas se miran una á otra. Esta *foca* tiene en este tiempo todo su vigor, y toma el nombre de *attarsoak*.

Parece que esta especie no solamente se halla en el estrecho de Davis, y en las cercanias de Groenlandia, sino tambien en las costas de Siberia, y hasta en *Kamtschatka*. A juzgar por un pasage de Charlevoix, parece tambien que se encuentra esta especie cerca de las costas orientales de la América Septentrional. „ Estos animales, dice, tienen el pelo de diversos colores; los hay totalmente blancos, y todos lo son quando nacen; á medida que envejecen, unos se vuelven negros, otros roxos, y otros toman todos estos colores juntos."

Finalmente como el pelo de esta *foca* con media luna toma diferentes tintas, con la edad podria ser que las *focas* pardas, manchadas, y atigradas, fuesen los mismos animales, y todas de la espacie de la *foca* con media luna, vista en diversas edades.

5.ª *Foca Neit-soak.*

Este es el nombre que dan los Groenlandeses á esta especie, que es mas chica que las anteriores. Su pelo está mezclado de cerdas pardas, tan asperas como las del puerco, y erizado como el del oso marino; y su color está salpicado de manchas grandes.

6.ª *Foca Laktak de Kamtschatka.*

Esta especie se coge solamente mas allá del grado cincuenta y seis de latitud, asi en el mar de *Pengina*, como en el Occeano Oriental, y parece ser una de las mayores del genero de las *focas*.

7.ª *Foca cassigiak.*

Este es el nombre que dan en Groenlandia á esta especie: la piel de los cachorros es negra por el lomo, y blanca por el vientre, y la de los viejos es comunmente atigrada.

Esta especie no es viagera, y se halla todo el año en Balsriver.

8.ª *Foca comun.*

Esta especie conocida vulgarmente baxo los nombres de *becerro marino*, *lobo marino*, y *perro marino*, es la mas esparcida de todas; no solamente se halla en el mar Baltico, y en todo el Occeano desde la Groenlandia hasta el Cabo de Buena Esperanza, sino tambien en el Mediterraneo; y en el mar Negro; hallase asimismo, segun dicen, en el mar Caspio, y en el lago Baikal, como tambien en los lagos, Onéga, y la Ladoga en Rusia, lo qual parece probar que esta especie está casi universalmente esparcida, y que puede vivir igualmente en el mar, y en las aguas dulces de los climas frios y templados. Parece que contiene algunas variedades.

„ El Viagero Denis habla de una especie de *foca* de mediano tamaño, que se halla en las costas de Acadia, y el Padre Dutertre refiere despues, que es-

estas pequeñas *focas* nunca se alejan mucho de la ribera. ,,Quando estan en tierra, dicen, que siempre hay alguna de centinela, y á la primera señal que da, todas se arrojan al mar; al cabo de algun tiempo se acercan á tierra, y se levantan sobre las manos para ver si hay alguna cosa que temer: pero sin embargo de esto se coge un gran número de ellas en tierra, y es casi imposible el cogerlas de otro modo. . . . Pero quando estas *focas* entran con la marea en los canales, es facil cogerlas en gran número: se cierra la entrada con redes y estacas, y solo se dexa libre un espacio muy pequeño por donde ellas se escurren luego que la marea está alta; se tapa esta abertura quando el mar se ha retirado, y quedando estos animales en seco, no cuesta trabajo el matarlos. En los parages donde hay muchos se les sigue en canoas, y quando sacan la cabeza fuera del agua para respirar, se les tira.

Si solo quedan heridos, se les coge facilmente, pero si quedan muertos se van á fondo, y entonces unos perros grandes, adiestrados para esta caza, entran á sacarlos á siete ú ocho brazas de profundidad.''

FOFE (el) *gibbon*, ó mono con brazos grandes, forma la tercera especie de la casta de los simios ó monos sin cola. Tiene en las nalgas unos leves callos, el rostro chato, pardo, y rodeado de un circulo de pelo gris; las orejas desnudas, negras, y redondas; los colmillos mayores á proporcion, que los del hombre; el pelo pardo, ó gris, segun la edad ó la raza; pero es notable, especialmente por la longitud excesiva de sus brazos, que son tan largos como las piernas y el cuerpo juntos; de suerte que estando de pie el animal, llegan sus manos al suelo, y puede andar en quatro pies sin inclinar el cuerpo.

Sin embargo este mono anda comunmente en dos pies, y tiene dos y medio ó tres de altura. Parece que es de un natural pacifico, y de costumbres bastante suaves; teme el frio, y la humedad, y no vive largo tiempo fuera de su pais nativo.

Hallase en las Indias Orientales, particularmente en Coromandel, en Malaca, y en las Islas Molucas, &c. en el reyno de Ganauro, y en las fronteras de la China, se le encuentra baxo el nombre de *fefé*. Finalmente esta especie varía en el tamaño, y en los colores del pelo.

FONKES (el) de Ludolphio, es el *mococo*, ó *loris*. *Veanse* estas palabras.

FORAS-L'BAR, en Egypto es el *hipopotamo*. *Vease* este artículo.

FOSSA, en Madagascar es la *fossana*. *Vease* este artículo.

FOSSANA (la) es un animal que algunos viageros han llamado *gato* de España, ó de Costantinopla, porque se parece al gato montés en la color del pelo, y en algunas otras cosas, pero se diferencia en el tamaño, que es mas chico, y en carecer de la bolsa olorosa, que en el gato montés es un atributo esencial. Algunos aseguran que la *fossana* macho, quando está en zelo echa de sí un olor fuerte de almizcle. Este animal tiene los hábitos de la fuina; come carne y frutas, pero prefiere estas ultimas. Es muy arisco y montaraz, y por lo tanto dificil de domesticar, y aunque educado desde pequeño, conserva siempre un aspecto, y un carácter de ferocidad bastante extraordinario en un animal mas bien frugivoro que carnivoro; su ojo no presenta mas que un globo negro demasiado grande á proporcion del tamaño de su cabeza, lo que le da un aspecto atrevido y malvado.

El animal que en Guinea llaman *berbé*, parece ser el mismo que la *fossana*: los viageros dicen que tiene el hocico mas puntiagudo y el cuerpo menor que el gato: está manchado como la civeta; estas indicaciones no convienen á ningun animal mejor, que á la *fossana*, y si esto es cierto, se halla tambien esta especie en Africa, como en Asia.

** FROTADERO (*mont.*) La señal que dexan los ciervos y gamos en el lugar donde se han frotado la cuerna para descorrearla.

FRUGIVORO, nombre formado de *fruges* fruto, y de *vorare*, comer. Este nombre se aplica á los animales que viven, no solamente de los frutos de los árboles, y de los granos de las plantas, sino tambien de los vegetales en general; y asi el caballo, y el ciervo que pace la yerba estan como las monas que viven de frutas, y como el elefante que vive de frutas y de yerba, en la clase primera de animales *frugivoros*, opuesta á la de los animales carniceros, que solo pueden vivir con carne, ó que se sustentan de ella por preferencia. Tan feroz y sanguinario es el instinto de estos ultimos, quanto manso, apacible, y moderado es el natural de los primeros. Ocupados siempre los animales carniceros en perseguir la presa que huye de ellos continuamente, precisados por la necesidad, y contenidos por el peligro. Sin mas provisiones ni medios que su industria, y sin mas recurso que su actividad, apenas tienen tiempo para proveerse de lo necesario, y casi nunca para su procreacion: cada uno de ellos es enteramente para sí, ninguno tiene ni bienes ni sentimentos que repartir con los demas. Al contrario los animales *frugivoros* son naturalmente dispuestos á vivir en sociedad; la abundancia es la basa del instinto sociable, de aquella suavidad de costumbres, y de aquella vida apacible, que solo pertenecen á los que no tienen ningun motivo de disputarse cosa alguna; gozan sin turbacion de la abundancia de subsistencia que les rodea, y en este gran banquete de la naturaleza, la profusion del dia presente es igual á la del venidero. *Veanse* los artículos CARNIVORO Y QUADRUPEDO.

FUINA (la). Pertenece á aquel genero subalterno de animales carniceros de cuerpo largo, y paso arrastrado, mas temibles por su ardid que por su fuerza, y que exercitan sus mayores crueldades en las inocentes avecillas domésticas. La *fuina* tiene la fisonomía muy fina, el ojo vivo, el salto ligero, los miembros dóciles, el cuerpo flexible, y todos los movimientos muy prontos: salta y brinca en lugar de andar: trepa facilmente por las paredes que no estan bien enxabelgadas, entra en los palomares y gallíneros, se come los huevos, los pichones y los pollos, y multiplica quanto puede sus daños: tambien coge ratones, ratas, topos y aves en sus nidos: se acerca de las habitaciones, se establece en los edificios arruinados, en los pa-

ja-

jares, y en los agujeros de las tapias: cogida nueva se domestica hasta cierto punto, pero nunca se la amansa, y siempre permanece tan silvestre, que es preciso tenerla atada. Las viejas muerden siempre que pueden, y rehusan todo alimento que no sea carne cruda.

Dicen que su preñado es tan largo como el de las *gatas*. Desde la primavera hasta el otoño se encuentran cachorrillos, por lo que es de presumir que producen mas de una vez al año. Las primerizas paren tres ó quatro, y las viejas seis ó siete. Regularmente es en algun pajar, ó agujero de la pared, donde meten paja y yerba: algunas veces paren en las hendiduras de las rocas, ó en algun tronco de arbol, donde llevan musco, y quando se las molesta se mudan, y transportan á otra parte sus hijos, los quales crecen prontamente, y al año ya han llegado á su total corpulencia.

La *fuina* tiene un olor como de almizcle, que no es del todo desagradable: las martas y las *fuinas*, como otros muchos animales, tienen vexigas interiores, que contienen una materia olorosa semejante á la que produce la civeta. Su carne tiene algo de este olor, y sin embargo, la de las martas no es de mal comer: la de la *fuina* es mas desagradable, y su piel no tan estimada. Esta especie se halla comunmente y en gran numero en todos los climas templados, y aun en los paises cálidos, pero no en el Norte.

La *fuina* se diferencia de la marta en que es mas parda, y tiene la cola mayor y mas negra, y la garganta blanca.

En la Guayana se halla una especie de *fuina* mayor que la de Europa: pero tiene la cola mucho mas corta á proporcion del cuerpo, y el hocico un poco mas largo, y todo negro: este color se dilata por encima de los ojos, pasa por debaxo de las orejas, y á lo largo del cuello, y se pierde del todo en el pelo pardo del lomo. Encima de los ojos tiene una grande mancha blanca, la qual se extiende por toda la frente, coge las orejas, y forma á lo largo del cuello una lista blanca, y estrecha, que se desvanece en la cruz del lomo. Las orejas son del todo semejantes á las de nuestras *fuinas*, la parte superior de la cabeza parece gris, mezclada de pelos blancos; el cuello es pardo, con mezcla de gris ceniciento, y el cuerpo está cubierto de pelo blanco y negruzco, las piernas y los pies estan vestidos de un pelo negro bermejizo lustroso, y los dedos de los pies se parecen mas á los de las ardillas y ratas, que á los de la *fuina*.

En el mismo pais se halla tambien otra especie que difiere de la nuestra en las orejas, y en tener un pelo lanudo.

Los Naturalistas dan á la *fuina* los nombres latinos de *martes domestica*, *foina*, *gaimus*, *schismus*.

GAM

GALERA, de Brown, *taira*, especie de comadreja grande. *Vease* TAIRA.

GALGO, nombre de la raza de perros mas ligeros, y cuyas proporciones son mas finas y mas agiles; en quanto á la descripcion del *galgo*, y sus calidades particulares. *Vease* el artículo PERRO.

GAMA (la) hembra del gamo. *Vease* GAMO.

GAMEZNO, el gamo nuevo.

GAMO (el) es menos silvestre, mas delicado, y por decirlo asi, mas domestico que el ciervo, á quien se parece mucho, pero con cuya especie no se le debe confundir. Efectivamente el ciervo y el *gamo*, parece que se huyen, y lejos de mezclarse habitan rara vez juntos en un mismo pais. Las *cuernas* del *gamo* son mas chatas, mas anchas, y á proporcion mas pobladas de *candiles* que las del ciervo; tambien son mas arqueadas hácia dentro, y rematan en una ancha y larga raiz; por lo que tambien se llama paleto algunas veces. Quando su *armamento* es fuerte, y bien fornido, los mayores candiles de la cuerna terminan en una pequeña raiz. El *gamo* comun tiene la cola mas larga que el ciervo, y el pelo mas claro.

El *gamo* desmoga como el ciervo; pero siempre mas tarde, y para rehacerse con la cuerna nueva tarda casi el mismo tiempo, por lo que entra en zelo quince dias, ó tres semanas despues que el ciervo. Su brama es entonces mucho mas freqüente; pero con una voz baxa, y como entre cortada; no se aniquilan tanto como el ciervo, ni se apartan del pais que habitan para ir á buscar las hembras; pero sin embargo disputan su posesion hasta el ultimo extremo.

Los *gamos* tienen el instinto social; se juntan en manadas, y permanecen casi siempre unos con otros. Quando se hallan muchos juntos en los parques, forman comunmente dos bandos separados, los quales se hacen prontamente enemigos, porque quieren igualmente ocupar el mismo lugar. Cada uno de estos tiene su gefe que marcha el primero, y es siempre el mas fuerte y viejo; los demas le siguen; y todos se disponen á reñir para echar á la otra manada del buen parage. En estas riñas se observa una especie de orden; pelean con valor, se sostienen unos á otros, y no se creen vencidos por un solo accidente desgraciado, porque renuevan el combate todos los dias, hasta que los mas fuertes echan á los mas debiles, y los arrinconan en algun mal parage.

Los *gamos* aman los paises elevados, y quebrados; quando los cazadores los persiguen no se alejan como los ciervos; no hacen mas que dar vueltas, y unicamente procuran ocultarse de los perros con ardides, y dandoles el cambio. Sin embargo quando el *gamo* se halla casi cansado, se arroja á el agua como el ciervo, pero no se atreve á atravesar los rios si tienen mucha extension; y asi la caza del *gamo* y del ciervo no tienen entre sí ninguna diferencia esencial.

GAM

Los conocimientos del primero son los mismos que los del segundo; los mismos ardides tienen uno que otro, solo que son mas repetidos en el *gamo*, porque es menos osado, y no se aleja tanto como el ciervo. Finalmente los perros prefieren la caza del *gamo* á la de todos los demas animales; y quando han comido una vez su carne, les cuesta mucho trabajo el conservar el cambio en el ciervo, ó en el corzo.

El *gamo* se domestica muy facilmente; come muchas cosas que el ciervo rehusa, y por eso conserva mejor su robustez; el calor ni el rigor de los inviernos no le enflaquecen ni alteran; todo el año permanece en el mismo estado; roe las ramas mucho mas que el ciervo, por lo qual las plantas roidas, ó cortadas por los dientes del *gamo* brotan mas dificilmente que las que royeron los ciervos. Los *gamos* buscan á las hembras á los dos años de edad, y no se inclinan á ellas, ni las tienen apego, sino que varian y mudan á cada instante. La *gama* está preñada ocho meses, y algunos dias, como la cierva; pare asimismo comunmente un *gamezno*, algunas veces dos, y muy rara vez tres. Estan en estado de procrear desde la edad de dos años hasta la de quince ó diez y seis. La duracion de su vida es mucho mas corta que la de los ciervos, pues apenas pasa de veinte años, y por eso su incremento es mucho mas pronto. Se hallan estos animales en todos los climas templados de ambos mundos. La Inglaterra es el pais de Europa donde hay mayor número de ellos, y donde se hace algun caso de su carne. La especie del *gamo* está sujeta á un gran número de variedades. Ademas de los *gamos* comunes, y de los blancos, se conocen otros varios; los de España, por exemplo, que son casi tan grandes como los ciervos, pero que tienen el cuello menos grueso, y el color mas obscuro; la cola negruzca, y no blanca por debajo, y mas larga que la de los *gamos* comunes; los de Virginia, que son casi tan grandes como los de España, y notables por la magnitud del miembro genital, y por el grueso de los testículos; hay otros que tienen la frente comprimida, y chata en el extremo; las orejas, y la cola mas largas que el *gamo* comun, y tienen una mancha blanca sobre las pezuñas de atras; otros son manchados ó rayados de blanco, negro, y leonado claro, y otros finalmente, que son enteramente negros.

El *gamo* en latin *dama*, es el *euryceros* de Opiano; el *platyceros* de Plinio; *dama vulgaris* de Aldrovando; *cervus platiceros* de Ray; *dama cervus* de Klein.

GAMUZA (la) ó REBEZO. Podria mirarse como la estirpe ó raiz de la especie de las *cabras*, si acaso no ha provenido esta raza de la *cabra* montés, ó tal vez de la union del macho montés con la *gamuza*. Esta es del tamaño de la *cabra* doméstica, y se semeja á ella en muchas cosas. Sus ojos grandes,

hermosos, y llenos de fuego, representan bien lo vivo de su natural; su cabeza está coronada de dos cuernos pequeños de medio pie de largo, de un bello color negro, situados en la frente, casi entre los ojos, inclinada adelante su parte inferior, y arqueados hácia atrás por la punta, en figura de anzuelo. Detrás de los cuernos tiene dos aberturas, que algunos dicen que sirven para la respiracion, idea infundada, pues el craneo está cerrado en el fondo de estas aberturas, las quales no tienen salida. De cada lado del rostro tiene dos rayas de pelo negro; lo restante de la cabeza es de un color leonado blanco inmutable; y el cuerpo está cubierto de un pelo corto como el de la *cierva*, el qual varía segun las estaciones; por la primavera es de un gris ceniciento, en el otoño de un leonado obscuro, mezclado de negro, y en el invierno de un pardo negruzco. En el tiempo del zelo, echan de si un olor mucho mas fuerte que el macho de cabrio; se juntan en los meses de Octubre y Noviembre, y las hembras paren por Marzo y Abril. Las hembras reciben á el macho á la edad de año y medio; paren un cachorro en cada parto, y rara vez dos. El hijo sigue á la madre hasta el mes de Octubre; y algunas veces mas largo tiempo: dicen que estos animales viven veinte á treinta años.

Las *gamuzas* se sustentan de las mejores yerbas; escogen las partes mas delicadas de las plantas, como la flor, y los tallos tiernos; gustan mucho de las yerbas aromáticas, como la *carlina* y otras; quando comen yerba verde, bebén muy poco: gustan tambien, como las *cabras*, de lamer las piedras, y en los Alpes se ven algunas rocas horadadas por su lengua; tienen los sentidos de la vista, del oido y del olfato muy excelentes. Quando una *gamuza* percibe ú oye alguna cosa, se pone á silvar con tanta fuerza, que retumban las rocas y las selvas. Este silvido es primero muy agudo, y luego baxo, y le repiten de tiempo en tiempo, durante el qual, está el animal en una agitacion extrema; escarva la tierra con las manos, trepa á las eminencias, y quando descubre el enemigo, huye. El silvido del macho es mas agudo que el de la hembra, le hacen con los agujeros de las narices, y es una especie de soplo agudo y muy fuerte, semejante al sonido que hace una persona que silva muy fuerte, y por largo tiempo. Pero la voz comun de la *gamuza* no es mas que un balido muy baxo, poco sensible, y bastante semejante á el de una *cabra* ronca.

La *gamuza*, asi que la *cabra* montés está vestida en el invierno de un pelo doble, el exterior es bastante áspero, pero el interior es fino, y mas espeso. Quando se cogen pequeños estos animales, y se les cria con las *cabras* domésticas, se domestican facilmente, van con ellas á pacer, y vuelven tambien al establo; pero no sabemos si producen juntos: lo qual realizaria la conjetura que formamos sobre la identidad original de sus especies. Las principales diferencias que se encuentran entre la *cabra* y la *gamuza*, ademas de las astas, son la forma y tamaño de la frente, la qual es en la *gamuza* menos elevada, y mas corta que en la *cabra*, y la posicion de la nariz menos apartada que la de esta: pero aun en esto se diferencian menos entre si que el *dogo* y el *lebrel*, los quales, sin embargo, no son mas que dos razas en la misma especie. Por otra parte se sabe, que el macho de cabrio y la *oveja* producen juntos: luego la *gamuza* está ciertamente mas cerca de la especie de la *cabra* que de la de la *oveja*, y con todo eso la *cabra* montés, parece acercarse mas de la especie de la *cabra* que la *gamuza*. *Vease* el artículo CABRA MONTES.

La *gamuza* es tan viva como la *cabra* montés, pero no tan fuerte: su especie es tambien mas numerosa, y comunmente andan en manadas; los machos grandes viven solos y apartados de los demas, excepto en el tiempo en que estan en zelo, que entonces se acercan de las hembras, y desvian de ellas á los nuevos: tambien se domestican mas facilmente que la *cabra* montés, y algunas veces se mezclan por sí mismos con las *cabras* domésticas. Su agilidad, y los precipicios en que es preciso buscarlas, hace su caza sumamente penible y dificil; el modo mas comun de matarlas es sorprendiendolos con el favor de algunas rocas ó peñas grandes, escurriendose diestramente detrás de ellas, y sin hacer ruido, exáminando tambien si es contrario el viento; y sirviendose de carabinas rayadas, bien ajustadas para tirar desde lejos con una bala sola. Tambien se hace esta caza apostandose algunos cazadores en los pasos, mientras otros van á hacer la batida, y forzar las *gamuzas*; y es mas conveniente hacer estas batidas con hombres que con *perros*, porque estos las dispersan demasiado pronto, y las hacen huir muy lejos.

Estos animales habitan los mismos paises que la *cabra* montés, esto es, los montes mas empinados; pero no sube como esta hasta la cumbre. Su sangre tiene las mismas propiedades específicas que la de la *cabra* montés, y su carne es de buen comer. Una *gamuza* bien gorda produce hasta diez ó doce libras de sebo, mas duro y mejor que el del macho. La piel de este animal es muy fuerte, nerviosa y blanda; y bien curtida, es de mucho uso para vestidos de aguante, por su larga duracion. Los cuernos sirven tambien para varios usos; los Albeytares usan los de las hembras, que son chicos y menos corvos, para sangrar los *caballos*. Parece que estos animales no son en el dia tan comunes en los Alpes y en los Pirineos, como lo eran antigüamente.

Juzgamos que el lector leerá con gusto las relaciones siguientes que nos ha comunicado M. Perroud, quien en el tiempo que estuvo en los Alpes beneficiando las minas de cristal, tuvo motivo de observar con cuidado estos animales.

„La *gamuza*, dice, tiene una viveza, y una „agilidad admirables. Estos animales son sociables „entre sí; comunmente se hallan dos, tres, qua„tro, cinco ó seis juntos, y muchas veces mana„das de ocho, de diez, de quince, de veinte, „y aun mas: yo he visto sesenta, y ochenta de „ellos, ó unidos, ó dispersos en varias manadas „en el repecho de una misma montaña: los ma„chos mayores viven solos y apartados de los „demas, excepto quando están en zelo, que „la necesidad les obliga á buscar las hembras: en„tonces tienen un olor mas fuerte que los machos de „ca-

„ cabrio; balan amenudo, y corren de una monta-
„ ña á otra; el tiempo de su ayuntamiento es por
„ Octubre y Noviembre; el hijo sigue á la madre
„ hasta el mes de Octubre siguiente, y algunas
„ veces mas largo tiempo, si los cazadores ó los
„ lobos no los dispersan: aseguran que viven veinte y treinta años."

„ La carne de la *gamuza* es de buen comer; y
„ una que esté bien gorda, tendrá hasta doce libras
„ de sebo, mejor que el de macho: su sangre es
„ muy cálida, y dicen que tiene las mismas calidades y virtudes que la de la *cabra* montés: sus
„ efectos son los mismos; tomando una dosis duplicada, es muy buena para los dolores de costado; tiene la propiedad de dividir la sangre cuajada, y de abrir la respiracion: los cazadores la
„ mezclan con la de la *cabra* montés, y algunas veces la venden por sangre de este: es muy dificil
„ hacer su distincion ó separacion; y esto indica
„ que se diferencian muy poco."

„ No se advierte voz alguna en este animal, y
„ si la tiene es muy poca; porque lo que se le
„ conoce es un balido muy baxo, poco sensible,
„ y semejante á la voz de una *cabra* ronca; con este balido se llaman unas á otras, especialmente
„ las madres y los hijos; pero quando tienen miedo, ó perciben algun enemigo, ó alguna cosa
„ que no pueden distinguir bien, se avisan con un
„ silvido, del qual hablaremos mas abaxo."

„ La vista de la *gamuza* es de las mas perspicaces; su olfato es muy fino, y quando ve distintamente á una persona, la mira fixamente un instante, y si esta cerca huye: su oido es tan fino
„ como su olfato, porque oye el menor ruido;
„ quando sopla un poco el viento, y viene del lado de una persona, la olerá á mas de media legua de distancia: si siente ú oye alguna cosa, y
„ no puede descubrirla con la vista, se pone á silvar con tanta fuerza, que retumban los ecos en
„ las rocas; si son muchas, todas se espantan: este
„ silvido es tan largo quanto pueden aguantar el
„ aliento; al principio es muy agudo, y al fin baxo; el animal se para un rato, mira á todos lados, y vuelve á silvar, continuandolo de tiempo en tiempo; está en una grande agitacion; escarva la tierra con las manos, trepa á las rocas
„ mas altas, mira y corre por las eminencias, y
„ quando ha descubierto algo, huye."

„ Es digno de admirarse en este animal sus hermosos ojos, grandes y redondos, tan vivos y llenos de fuego, que estan indicando su natural vivo
„ y agilidad: su cabeza está coronada de dos cuernos
„ pequeños, de un color negro hermoso, situados en la frente entre los ojos, é inclinados hácia atrás, corvos por la punta, la qual es muy
„ aguda, y tiene la figura de un cayado; ajusta
„ pulidamente sus orejas á la punta de los cuernos,
„ y estos sirven para puños de bastones; los de las
„ hembras son mas chicos y mas cortos: los Albeytares los usan en lugar de flemes para sangrar las
„ bestias: á los lados de la cara tiene dos bandas
„ de pelo negro, que baxan desde las astas, y lo
„ restante de la cabeza es de un leonado blanco."

„ Las pieles de estos animales curtidas y beneficiadas son muy fuertes, blandas y nerviosas: las
„ tiñen de negro y amarillo: y sirven para calzones, guantes y vestidos para el trabajo; esta es-
„ pecie de ropa dura mucho tiempo, y por eso los
„ artesanos la usan con preferencia á otra."

„ Las *gamuzas* solo habitan los paises frios, y
„ viven con mas gusto en las rocas escarpadas y
„ empinadas, que en otra parte: frequentan los
„ bosques y sotos altos, plantados de pinos, aler-
„ ces y hayas; temen tanto el calor, que durante el verano, solo se hallan en las cuevas de las
„ rocas, á la sombra, ó entre montes de nieve ó
„ yelo, ó en las selvas altas y muy espesas, siempre en los repechos de los montes escabrosos,
„ que estan al Norte y al abrigo de los rayos del
„ sol: van al pasto por la mañana y por la tarde,
„ y rara vez en lo demas del dia: recorren las ro-
„ cas con mucha facilidad; los *perros* no pueden
„ seguirlas por todos los precipios; y no hay cosa
„ mas admirable que verlas subir y baxar por las
„ rocas mas inaccesibles: no suben ni baxan per-
„ pendicularmente, sino formando una linea obli-
„ qua se arrojan al través, especialmente quando
„ baxan, y se echan de arriba á baxo al través de
„ una roca que esté casi perpendicular, aunque sea
„ de mas de veinte ó treinta pies de altura, sin que
„ haya en ella el menor lugar para poner ó dete-
„ ner los pies; patean la roca con los pies, y pre-
„ cipitandose van á parar á algun corto espacio ca-
„ paz de poder contenerlas; al verlas en los pre-
„ cipicios, parece que tienen alas en lugar de pier-
„ nas, tan grande es la fuerza de sus nervios."

„ Algunos han dicho, que la *gamuza* se engan-
„ cha por los cuernos para subir y baxar las rocas;
„ yo nunca he visto que se sirva de ellos para este
„ uso: he visto muchas, y he matado varias, y
„ no he podido verificar este hecho; no he halla-
„ do cazador alguno que me haya asegurado haber-
„ lo visto, ni nunca me han dicho mas de lo que
„ acabo de referir. Si la *gamuza* sube y baxa facil-
„ mente por las rocas, es por su agilidad, y por
„ la fuerza de sus piernas, las quales son muy al-
„ tas, y desembarazadas; las de atras parecen un
„ poco mas largas, y siempre corvas: esto la favo-
„ rece para arrojarse desde lejos, y quando se echa
„ de muy alto, pone sus piernas un poco dobladas,
„ reciben el golpe, y hacen en esta caída violenta
„ el efecto de dos resortes, que rompen la fuerza
„ del golpe."

„ Tambien se dice, que quando estan juntas
„ varias *gamuzas*, hay una que hace centinela, y
„ está encargada de velar para la seguridad de las
„ demas; yo he visto varias manadas de ellas, pe-
„ ro no he podido hacer esta distincion: es ver-
„ dad, que quando estan algunas juntas, siempre
„ hay unas que miran mientras las otras comen; y
„ en esto no he distinguido cosa alguna de particu-
„ lar, sino lo mismo que en un hato de carneros:
„ porque la primera que percibe alguna cosa que
„ le es estraña, avisa á las demas, y en un ins-
„ tante imprime en todas el mismo miedo de que
„ está poseida."

„ Durante el rigor del invierno, y las grandes
„ nieves, habitan las *gamuzas* los bosques mas al-
„ tos, y se mantienen de las hojas de los pinos,
„ de los tallos de los arboles, y de algunas yerbas se-

„ secas ó verdes, que descubren con el pie; los „ montes mas de su gusto son los que estan lle- „ nos de precipicios y de rocas.

„ La caza de la *gamuza* es muy penible, y di- „ ficil; la que está mas en uso es la de matarlas, „ sorprehendiendolas con el favor de alguna emi- „ nencia, ó peñas grandes, escurriendose diestra- „ mente, y sin ruido, suponiendo tambien que no „ sea contrario el viento; quando está el cazador „ á tiro, se esconde detras de la eminencia ó pe- „ ñasco, echandose algunas veces, quitandose el „ sombrero, y sacando solo la cabeza y los bra- „ zos para hacer el tiro con destreza. Las armas „ que deben usarse, son carabinas rayadas, ajus- „ tadas, para tirar con una bala sola, constreñida „ en el cañon; teniendo mucho cuidado de tener- „ las limpias.

„ Tambien se hace esta caza, como la del „ ciervo, y otros animales, apostandose algunos „ cazadores en los pasos, mientras otros hacen „ el ojeo y las atraen á el puesto donde las es- „ peran. Es mas conveniente hacer estas batidas „ con hombres, que no con perros; estos disper- „ san demasiado pronto las reses, y las alejan en „ un instante á quatro ó cinco leguas de distancia."

La *gamuza* se llama en latin *rupicapra*.

Nota del Traductor.

En las montañas de Leon, y en otros parages de España, donde los llaman *rebezos*, hay muchos de estos animales. Un cazador de este pais refiere, que habiendo salido un dia á caza, vió en lo mas fragoso de una sierra, una *gamuza*, y habiendose ido acercando poco á poco para tirarla, advirtió que estaba pariendo, y deteniendose hasta que acabara de parir, para asegurar el tiro en ella, ó en el cachorro recien nacido, fustró el animal su deseo, porque agarrando con la boca á su hijo, se metió en lo mas intrincado de la sierra, á donde no pudo seguirla el cazador por lo inaccesible del sitio.

GANUS O GANNUS. Esta palabra significa la *hiena* en algunos autores latinos modernos. *Vease* HIENA.

GARAÑON, burro grande que se echa para acaballar las yeguas, de cuya mezcla proviene la *mula*. *Vease* MULO.

GARDUÑA, en varias provincias de España es la *fuina*. *Vease* este artículo.

GARZOTA (la) *mona* de la familia de los *micos*, que es una variedad en la especie del *macaco*. La *garzota* es cerca de un tercio mas corta que el macaco, y en lugar del moño de pelo que tiene este en la cabeza, tiene la *garzota* una espiga derecha y puntiaguda; tambien se diferencia del macaco en el pelo de la frente, que es negro, y el de este verdoso: tambien parece que tiene la cola mas larga que el macaco, á proporcion de la longitud del cuerpo. En lo demas tiene los mismos habitos, y habita el mismo clima. *Vease* MACACO.

GARCETAS (*mont.*) las quatro primeras puntas de la cuerna de los venados y gamos, mas inmediatas á la cabeza.

GAT-EL-CHALLAH, en Arabe es el *caracal*, especie inmediata á la del lince. *Vease* CARACAL.

GATO (el) es un domestico infiel, que no se tiene mas que por precision, y para oponerlo á otro enemigo domestico, y aun mas incomodo, que no se puede auyentar. El *gato* tiene una malicia innata, un caracter falso, una inclinacion decidida por la rapiña, un natural perverso, que la edad aumenta, y aun la educacion no hace mas que desfigurar. No tiene mas que la apariencia de la buena inclinacion, y no es sensible á las caricias, sino por el placer que le causan; en una palabra, este animal parece no tener afecto mas que á sí propio, no amar sino baxo de ciertas condiciones, y no prestarse al comercio, y familiaridad, sino para abusar á lo mejor.

La figura, y el temperamento de su cuerpo estan acordes con su natural; el *gato* es pulido, ligero, experto, limpio, y voluptuoso; gusta de sus comodidades; busca los muebles mas blandos y mullidos para reposar; es ardiente, y entra en zelo varias veces, y (lo que es raro en los animales) la hembra parece ser mas ardiente que el macho; ella le convida, le busca, le llama, y anuncia por terribles mahullidos el furor de sus deseos, el exceso de su luxuria; y siempre que el macho la huye, ó la desdeña, ella le persigue, le muerde, y le fuerza, digamoslo asi, á que la satisfaga, aunque esto la motive y cause el mas vivo dolor.

El calor de las *gatas*, dura nueve, ó diez dias, y no están calientes sino en ciertos tiempos, lo que sucede ordinariamente dos, tres, y quatro veces al año; esto es, en primavera, en verano, en otoño, y en invierno. Estan preñadas cincuenta y cinco, ó cincuenta y seis dias, y no paren regularmente mas que quatro, cinco, ú seis cada vez. Como los machos son propensos á devorar su misma progenitura, las hembras se esconden para parir; y siempre que temen ser descubiertas, ó que las quiten sus hijuelos, los llevan en la boca á los parages mas escondidos ó inaccesibles; y despues de haberles dado de mamar algunas semanas, les llevan ratones, y paxarillos, acostumbrandolos desde muy pequeños á comer carne: pero por una estrañeza dificil de comprehender, estas mismas madres tan cuidadosas y tiernas, se vuelven algunas veces cruelisimas, pues matan y devoran á sus mismos hijuelos, que antes les eran tan queridos.

Los *gatillos* son alegres, vivos, y de graciosa figura; pero su natural inclinado á la malicia, y enemigos de toda sujecion, les hace incapaces de una educacion continuada, y si se ha logrado algunas veces el enseñar algunos *gatos* á cazar, y á coger culebras, ú otros animales, esto lo han aprendido mas bien por el gusto general que tienen de destruirlo todo, que por obediencia; porque se complacen estos animales en expiar, embestir, y destrozar indiferentemente á todos los animales debiles, como los páxaros, los gazapillos, los lebratillos, las ratas, los ratones, los murcielagos, los topos, los sapos, las ranas, los lagartos, y las culebras. Son totalmente indociles, y les falta tambien la delicadeza y figura del olfato; que es por lo que no persiguen á los animales una vez que los pierden de vista, ni los siguen para buscarlos; pero los esperan y envisten por sorpresa: y despues de haber

ber jugado con ellos mucho tiempo, los matan sin ninguna necesidad, y esto, aun quando estan mejor mantenidos, y no les hace falta alguna la presa para satisfacer su apetito. La causa fisica mas inmediata de esta inclinacion que tienen á expiar, y sorprender los otros animales, nace de la ventaja que les da la misma conformacion particular de sus ojos. La pupila en el ojo del gato, y de los pájaros nocturnos, se alarga, y estrecha enmedio del dia, quando hay mas claridad, á manera de una linea, y no es sino por un esfuerzo, para decirlo mejor, que ve claramente á una gran luz; pero en los crepusculos, dilatandose esta misma pupila, y volviendo á tomar su estado natural, ve perfectamente el *gato*, y se aprovecha de esta ventaja para reconocer, embestir y sorprender á los otros animales. Los *gatos* no pueden mascar sino lenta, y dificilmente; sus dientes y muelas no les sirven mas que para despedazar, y no para moler los alimentos. Por esto buscan entre todas las viandas las que son mas tiernas; gustan mucho del pescado, y le comen cocido, ó crudo; beben freqüentemente; su sueño es ligero, y duermen menos de lo que aparentan; andan con ligereza, casi siempre en silencio, y sin hacer ningun ruido, porque ocultan las uñas entre los dedos para caminar; se esconden para deponer sus excrementos, y los tapan con tierra siempre que pueden. Como son naturalmente limpios, y tienen el pelo siempre seco y lustroso estos animales, se le electriza con mucha facilidad, y se les ve salir chispas de entre el mismo pelo, luego que en un parage obscuro se les pasa la mano sobre el lomo. Sus ojos brillan tambien en las tinieblas, ó en los parages obscuros; temen el agua, el frio, y los malos olores; gustan mucho de tenderse al sol, de echarse en los parages mas calientes, como detras de las chimeneas, ó de los hornos; gustan tambien de los perfumes, y se dexan gustosos coger y acariciar de las personas que los llevan. El olor de la yerba ó planta que llaman *gatuna*, sobre todo, les da tanto gusto, que á su vista parecen fuera de si de placer: por esto es preciso para conservarla en los jardines, rodearla con un enrejado firme, porque los *gatos* la sienten, y barruntan desde lejos, y acuden á pasear, repasar, y estregarse sobre ella tantas veces, que la destruyen al fin en breve tiempo.

A los quince, ó diez y ocho meses han crecido del todo estos animales; estan en estado de engendrar antes de la edad de un año, y pueden el macho y la hembra juntarse durante toda su vida, que casi nunca pasa de nueve, ó diez años; no obstante esto, son durisimos, sumamente vivos, y tienen mas nervio y fortaleza que otros animales que viven mas largo tiempo.

No se puede decir en realidad, que los *gatos*, aunque domiciliados en nuestras casas, sean animales enteramente domesticos; los mas familiares y mansos no son por esto mas sometidos al hombre: puede aun decirse que son enteramente libres, porque no hacen sino lo que quieren, y porque nada en el mundo seria bastante para detenerlos un instante mas en un lugar, ó sitio de que quisiesen alejarse: por otro lado, son los mas de ellos medio silvestres, y no conocen á sus dueños, ni freqüentan mas que los graneros, los desvanes, y algunas veces las cocinas. Por esto toman menos cariño y apego á las personas que á las casas; y siempre que se les lleva á parages distantes, como á una legua ó dos, se vuelven por sí propios á su granero ó desvan; y es sin duda, porque conocen en él todos los agujeros, parages, y avenidas de los ratones, y porque el trabajo del viage les es menos penoso que el que tendrian en adquirir las mismas facultades en parages ó sitios escondidos.

Los *gatos*, y muchos animales de esta especie, como las *fuinas*, &c. quando caen de un parage elevado, se hallan casi siempre en el suelo de pies, aunque al principio de su caida baxan por el ayre con los pies arriba, y por consiguiente deban caer de cabeza. El miedo mismo, y el terror de que son sobrecogidos, les hace encorvar la espina del lomo, y encogerse de vientre, alargando al mismo tiempo las piernas y cabeza como para volverse á agarrar á el sitio de donde cayeron; (lo que da á estas partes la accion de una balanza) de que se sigue que estos animales deben dar en el ayre una media vuelta, y encontrarse precisamente quando dan en el suelo, de pies, lo que les salva casi siempre la vida.

El *gato* silvestre, ó montés, produce con el domestico, y ambos por conseqüencia no forman mas que una sola, y misma especie. No es raro ni extraordinario el ver algunas veces los *gatos*, y las *gatas* dexar las casas que habitan en el tiempo del zelo, para ir á los montes en busca de los *gatos* montéses, y volver luego á sus habitaciones; y es por esta razon que algunos de nuestros *gatos* domesticos se parecen enteramente á los montéses, ó silvestres. La diferencia, la mas real entre unos y otros, está en las partes interiores: el *gato* domestico tiene por lo comun los intestinos mucho mas largos que el montés, no obstante ser este mas fuerte y robusto que el *gato* domestico, y ademas el montés tiene siempre los labios negros, las orejas mas tiesas, mas gruesa la cola, y los colóres constantes.

En nuestros paises no se conoce mas que una especie de *gato* montés, ó silvestre, y se halla casi en sodos los climas, sin estar sujeto á grandes variaciones. Antes del descubrimiento de la América se hallaban *gatos montéses* en aquel continente, y se han visto tambien en muchos parages del Africa, como en Guinea, en la costa del Oro, y en Madagascar, á donde los naturales los tenian tambien domesticos. Los hay igualmente en el Cabo de Buena Esperanza, donde tambien se dice haberlos montéses de color azul, aunque en corto número. Estos mismos *gatos azules*, ó mas bien de color de pizarra, se hallan tambien en el Asia.

En el Chorazan hay *gatos* con pelo suelto, fino, blando, delicado, y lustroso, como la seda, y tan largo, que aunque no tiene rizos, y antes bien es liso, y atusado, generalmente está enroscado en algunos parages, y particularmente baxo la garganta. Su color es apizarrado, sin mancha alguna de otro color en todo su cuerpo, con sola la diferencia de ser un poco mas obscuro sobre

bre el lomo, y cabeza, que en el pecho, y vientre; pero lo mas hermoso de su cuerpo es precisamente la cola, la que es sumamente larga, y toda cubierta de pelo largo de cinco á seis dedos, la que extienden y enroscan sobre su lomo como la ardilla, y son muy domesticos. Estos *gatos* de Persia se asemejan mucho por su color que decimos *gatos cartujos*, y tambien á los que llamamos *gatos de Angora*. Es pues muy verosimil que el *gato* del Chorazan en Persia, el de Angóra en Siria, y el cartujo, no formen mas que una misma raza, y la hermosura de ésta, viene sin duda de la influencia particular del clima de Siria, asi como los *gatos* de España, que son roxos, blancos y negros, y cuyo pelo es tambien muy suave y lustroso: deben esta hermosura á la influencia del clima Español.

Estos *gatos* de España transportados á las Islas de la América, han conservado en ellas sus bellos colores, sin haber degenerado; y en general los *gatos* de Europa transportados á otros climas, no son propensos á cambiar como los perros. Nuestros *gatos* domesticos, aunque diferentes unos de otros, por sus pelos, ó colores, no forman raza distinta ni diversa. Los solos climas de España y de Siria, ó del Chorazan, han producido las variedades constantes que se han perpetuado hasta estos tiempos. Pudiera aun añadirse la Provincia de Pechi-Ly en la China, donde hay *gatos* de pelo largo, con orejas quebradas, ó pendientes, que las damas Chinas gustan mucho de ellos. Estos *gatos* Chinos, con orejas caidas, distan sin duda aun mas que los otros *gatos* domesticos, que las tienen derechas, de la raza del *gato montés*, que es sin embargo, el tronco originario y primitivo de todos los *gatos*.

Gato cerval, es el mismo animal que otros llaman *lobo cerval*, y ambos lo mismo que el *lince*. *Vease* Lince.

Gato cerval del Canadá, es el mismo animal que el *lobo cerval* del antiguo Continente, solo que su estatura es algo rechoncha, como lo es por lo comun la de los animales quadrúpedos del nuevo Continente.

Gato almizclado ó de algalia, nombre que se da á la *civeta*. *Vease* esta voz.

Gato de Constantinopla, nombre que se da á la *gineta*. *Vease* esta palabra.

Gato de orejas negras, nombre que algunos dan al *caracal*. *Vease* este artículo.

Gato montes de nueva España, segun algunos viageros tiene cerca de tres pies de alto, y quatro de largo, desde la punta de la nariz, hasta el origen de la cola, la qual es bastante corta, los ojos pequeños, el pelo de un gris azulado, con manchas negras, y bastante aspero para poder hacer con él pinceles de punta consistente y dura. Creemos que este animal es el mismo que el *serval*.

Gato pardo, segun los Señores de la Academia y la antigua Encyclopedia, es el *serval*. *Vease* esta palabra.

Gato paul, (el) es un *mono* de la familia ó casta de los monos con cola, y el que se acerca mas á los micos por su cuerpo corto y recogido, su cabeza gruesa, y ancho hocico, su nariz chata, sus mexillas arrugadas, y su fealdad. Tiene el rostro desnudo, y cárdeno, las orejas velludas, las piernas cortas y gruesas; el pelo de las partes superiores, de un ceniciento verdoso, y por el pecho y el vientre, de un pardo amarillazo: en la cabeza tiene una pequeña cresta, ó mechon de pelo; anda en quatro pies, y algunas veces en dos. La longitud de su cuerpo, comprehendida la cabeza, es de cerca de diez y ocho á veinte pulgadas.

Parece que en esta especie hay algunas razas mayores, y otras mas chicas. Estos monos son mansos, y bastante dociles; pero ademas de un olor como de almizcle, que echan de sí, son tan sucios, tan feos, y tan espantosos quando hacen gestos, que no se les puede mirar sin horror, ni disgusto. Se juntan freqüentemente en tropas, especialmente para robar fruta y legumbres, y hacen graves daños en los sembrados de mijo con sus hurtos, y muchos mas con su caprichosa delicadeza en escoger los tallos, que se llevan en las manos, debaxo del brazo, y tambien en la boca, arrojandolos á medida que los persiguen. Esta especie es originaria de Congo, y de otras partes de la América Meridional.

El *gato paul* es el *cercopithecus angolensis major*, *macaco* de Marcgrave; *simia egyptiaca cauda elongata clunibus tuberosis nudis* de Hasselquist; (*Nota*: este mono no es natural de Egypto.) *Cynamolgos* de Lineo; *y el cercopiteco cinocefalo* de Brisson.

Gato tigre, lo mismo que el *serval*. *Vease* este artículo.

GAZELAS, nombre generico, baxo del qual se demuestra una casta de animales muy semejantes á el corzo en la forma de su cuerpo, en la ligereza de sus movimientos, en el tamaño, y en lo vivo de los ojos, &c. Las *gazelas* tienen, como el corzo, lagrimales, ó canales en lo anterior de los ojos, y se asemejan á él en la calidad del pelo, y en la blancura de las ancas; pero se diferencian de éste, y se aproximan á las cabras por la naturaleza de sus astas, las quales son huecas, y permanentes, de suerte que parecen ser animales intermedios entre el corzo y la cabra. Pero se diferencian de uno, y otro por los caractéres que le son propios.

Las *gazelas* por lo general tienen los ojos negros, grandes, muy vivos, y al mismo tiempo tan agradables, que los Orientales han hecho de ellos un proverbio, comparando los ojos hermosos de una muger á los de la *gazela*. La mayor parte de estos animales tienen las piernas mas finas y delgadas que el corzo, el pelo tan corto, mas suave, y mas lustroso; las manos son mas cortas que las piernas, lo qual les da mas facilidad para correr cuesta arriba, que cuesta á baxo, como la liebre. Su ligereza es igual á la del corzo, pero corren mas bien que saltan. La mayor parte son de color leonado por el lomo, y blancas por el vientre, con una faxa parda, que separa estos dos colores en la parte inferior de los hijares: su cola es mas ó menos larga: pero siempre poblada de pelo bastante largo y negruzco; sus orejas son derechas, largas, bastante abiertas por el medio, y terminan en punta: todas tienen

el

el pie hendido, y formado casi como el del carnero: asi machos como hembras tienen cuernos permanentes como las cabras: los de las hembras son mas delgados, y mas cortos que los de los machos; pero todos estan rodeados de anillos, con algunos filetes longitudinales entre ellos, cuyo numero varía segun las diferentes especies.

Estos animales son naturalmente mansos y tímidos; van comunmente en manadas, ó por familias, esto es, cinco ó seis juntos: su balido es semejante al de la cabra. Cazanse no solo con alanos, ayudados de un *halcon*, sino tambien con la pequeña *pantera* que nosotros llamamos *onza*. En algunos parages cogen las *gazelas* silvestres con *gazelas* domésticadas, á cuyos cuernos atan lazos escurridizos.

Thevenot y la Boullaye-le-Gouz, refieren muy por menor estas dos especies de cazas, y nos parece que no molestará á los lectores que copiemos aqui sus relaciones.

„En las Indias, dice Thevenot, hay gran nu„mero de *gazelas* que son como nuestros corcillos; „caminan comunmente en manadas, separadas unas „de otras; cada tropa, que nunca pasa de cinco „ó seis de ellas, va seguida de un macho solo, „que se conoce por el color. Quando se ha des„cubierto una manada, se hace porque las vea „la *onza*, la qual está encadenada en un pe„queño carro. Este animal astuto no echa á correr „tras ellas al instante, como podria creerse, sino „va dando vueltas escondiendose, y encorvando„se para acercarse á ellas y sorprenderlas; y co„mo es capaz de dar cinco ó seis saltos ó brincos „con una prontitud casi increible, quando se ha„lla á tiro se arroja encima, las ahoga, y se em„briaga con su sangre: si yerra el golpe, lo que „sucede muy amenudo, se queda en el mismo si„tio, porque como las *gazelas* corren mucho me„jor y mas largo tiempo que ella, en vano inten„taria alcanzarlas y cogerlas. El amo ó conductor „va despues muy poco á poco al rededor de la „*onza*, la alhaga y la echa pedazos de carne, y en„treteniendola de este modo la pone unas antoje„ras que la tapan los ojos, la encadena, y la vuel„ve á poner en el carro."

„Una de estas *onzas* ó *leopardos*, continúa el „mismo viagero, nos dió un dia una diversion que „atemorizó á mucha gente. Una manada de *gazelas* „se levantó en medio de la armada, como sucede „muchas veces: por casualidad pasaron muy cerca „de dos *leopardos*, que iban segun costumbre „en su carreta; uno de ellos que no tenia antoje„ras hizo un esfuerzo tan grande que rompió su „cadena, y se arrojó sobre ellas sin coger ningu„na: sin embargo, como las *gazelas* no sabian por „donde huir; pues por todas partes las perseguian „y gritaban, hubo una que se vió precisada á vol„ver á pasar cerca del *leopardo*, el qual, no obs„tante los camellos y caballos que embarazaban „el camino, y contra todo lo que comunmente „se dice que este animal quando yerra el tiro no „vuelve nunca segunda vez sobre la presa, se ar„rojó encima y la cogió."

„Quando los Indios, añade el mismo Theve„not, no quieren servirse de un *leopardo* domesti„cado para coger las *gazelas*, llevan una *gazela* ma„cho domesticada, á la qual ponen en las astas „una cuerda, que tiene diversas vueltas y lazos: „cuyos cabos se los atan por debaxo del vien„tre. Quando encuentran una manada de *gazelas* „sueltan el macho, el qual va á unirse con ellas; „el macho de la manada se adelanta para impedir„selo, y como la oposicion que le hace es jugan„do las astas, se le enredan y embarazan con las „de su competidor, de suerte, que el cazador se „apodera de él diestramente, y se le lleva, pero „es mas dificil el coger las hembras."

„Los Indios se sirven, dice la Boullaye-le„Gouz, de la *gazela* doméstica para coger las sil„vestres de esta manera: atanla unos lazos cor„redizos en ambas astas, despues la llevan al „campo, ó parage donde hay *gazelas* silvestres, y „la dexan jugar y saltar con ellas, y enredandose „sus astas con las de esta, se engancha en los la„zos y cuerdas que tiene en las suyas la domés„tica, la silvestre luego que se ve, se esfuerza „para desatarse, y desenredarse de la doméstica, „y cae con ella en el suelo, y entonces acuden los „Indios y la cogen."

Las *gazelas* se hallan comunmente en los paises mas cálidos de nuestro Continente, y no se han encontrado en ninguna parte del nuevo mundo. Alimentanse con yerbas aromáticas, y retoños de arbustos, especialmente con los del arbol de *sial*, ambrosía, y acedera silvestre, &c. á la calidad de este alimento debe sin duda atribuirse la excelencia de su carne, y la produccion de la piedra *bezar* Oriental, cuyas virtudes han sido tan celebradas en la Medicina; pero se ha atribuido sin razon alguna esta produccion inclusivamente á una sola especie de *gazela*, pues no solamente la producen todas, sino tambien las cabras y carneros de algunos climas del Levante, y de las Indias. En quanto á la calidad y propiedades de la piedra bezar, vease la parte farmacéutica de este Diccionario, y por lo que respecta á las diversas especies de *gazelas*, las palabras GAZELA COMUN, GAZELA DEL SENEGAL CORINA, &c.

GAZELA COMUN (la). Es la que se parece mas á nuestro *corzo*; tiene el pelo corto y leonado, las nalgas y el vientre blanco, la cola negra, una faxa de color gris en la parte inferior de los hijares, y tres rayas blancas en las orejas. Sus astas tienen cerca de un pie de largo, y anillos enteros por su raiz, y desde ésta hasta cerca de la punta, que es lisa y puntiaguda, unos medios anillos.

Ademas de estos anillos, tiene tambien unos filetes pequeños y longitudinales, que denotan la edad del animal. Esta especie se halla en Siria, en Mesopotamia, y en otras provincias de Levante, como tambien en Berberia, y en todas las partes Septentrionales del Africa. Estas *gazelas* se juntan en manadas, y viven en compañia; tienen un natural manso, y se acostumbran facilmente á la servidumbre. Su carne es muy buena de comer.

Nuestra *gazela* comun es la *dorcas* de Eliano; el *algacel ex Africa* de Hernandez; y la *gazela de Africa* de Brisson.

GAZELA CON BOLSA EN EL LOMO. Esta *gazela* se parece casi en todo á la comun; sus astas estan

torneadas del mismo modo, y son igualmente negras: tiene el mismo color, y las mismas manchas, y es un poco mayor; pero lo que la distingue es una raya de pelo blanco de diez pulgadas de largo, colocada en la parte posterior del lomo, la qual se dilata hácia el origen de la cola, y quando el animal corre se ensancha en un instante, y se transforma en una grande mancha blanca, que se extiende casi de un lado y otro de la grupa, y esto se hace del modo siguiente. En el lomo tiene una especie de bolsa que forma el pellejo, el qual doblandose por ambos lados hace dos labios que casi se tocan; lo interior de esta bolsa está cubierto de pelo blanco, y la punta de este pelo, que pasa entre los dos labios, figura una raya ó linea blanca. Quando la *gazela* corre se abre esta bolsa, y aparece el fondo blanco, que forma una mancha grande, y quando se para se vuelve á cerrar la bolsa.

Esta *gazela* es mansa y tímida; hallase en lo interior de las tierras del Cabo de Buena Esperanza; pero si como puede creerse, se hubiera introducido en lo interior del Africa hácia la Libia ó Mauritania, conjeturariamos con bastante verosimilitud, que este animal era el *pigargo*, ó quadrúpedo con *grupa blanca* de los antiguos: el caracter singular y notable de la bolsa blanca merece mas bien este nombre distintivo, que la blancura sola de estas partes, senal comun á varias especies, y que no distingue á ninguna.

Gazela del Senegal. Esta *gazela*, que nosotros creemos ser de la misma especie que la comun, de la qual solo se diferencia en el tamaño, que es un poco menor, en los ojos que son mayores, en las astas que en lugar de ser redondas son chatas por los lados; y en fin en el numero de anillos que las rodean, el qual es mayor en la *gazela del Senegal* que en la comun, por no tener ésta mas de doce ó trece, y aquella catorce á lo menos, y algunas veces hasta diez y ocho ó veinte; en lo restante se parece en un todo á la *gazela* comun, aun en los habitos y propiedades.

GERBO. Primera especie de las *gerboisas*. *Vease* el artículo siguiente.

GERBOISAS. Nombre genérico usado para significar unos animales muy notables, por la grande desproporcion que se halla entre sus piernas y brazos, no siendo estos mayores que las manos de un topo, y pareciendose las otras á las piernas de las aves. Conocense quatro especies bien distintas en este genero; 1.ª el *gerbo ó gerboisa* propiamente asi llamada, con algunas variedades: 2.ª la *alagtaga*: 3.ª el *tarsier*: la 4.ª la *gerboisa ó liebre saltadora* del Cabo: y la 5.ª la *gerboisa* muy grande ó *kanguroo* de la nueva Olanda. Todas estas especies se hallan solamente en el Asia y Africa. Vamos, pues, á indicar los caracteres particulares á cada una.

1.º *El* gerbo ó gerboisa *propiamente asi llamada.*

Este animal es del tamaño de una rata de mediana magnitud, tiene la cabeza como la del conejo, pero con los ojos mayores, y las orejas mas cortas, aunque altas y amplias relativamente á su tamaño; la nariz es de color de carne, y sin pelo; el hocico es corto y gordo, la abertura de la boca muy pequeña, la quixada superior muy ancha, la inferior estrecha y corta, los dientes como los del conejo, y al rededor de la boca tiene unos bigotes de pelos largos negros y blancos; los pies delanteros son muy cortos, y no llegan nunca al suelo; el animal se sirve de ellos como de manos para llevar á la boca lo que come; estas manos tienen quatro dedos armados de uñas, y el principio de otro quinto dedo sin uña; los pies no tienen mas de tres dedos, y el de enmedio es un poco mas largo que los otros dos, y todos tres armados de uñas; la cola es tres veces mas larga que el cuerpo; está cubierta de pelos pequeños y tiesos, del mismo color que los del lomo, y por su punta está poblada de pelos mas largos, mas suaves y espesos, los que forman una especie de borla, negra al principio, y blanca por su extremo: las piernas estan desnudas, y son de color de carne, como tambien la nariz y las orejas; la parte superior de la cabeza, y el lomo estan vestidos de un pelo bermejizo; los hijares, la parte inferior de la cabeza, la garganta, el vientre, y lo interior de los muslos son blancos: el macho tiene en la parte inferior de los riñones, cerca de la cola, una gran banda negra transversal en forma de media luna.

„Este animal, dice M. Allamand, no es feroz, „porque sufre que se le saque del nido, y se le „vuelva á meter en él con la mano desnuda, sin „que nunca muerda: en lo demas no se domestica „sino hasta cierto punto, porque no hace diferen„cia alguna entre el que le da de comer y los es„traños; quando está quieto se sienta sobre las „piernas, extendiendolas por debaxo del vientre „hasta llegar casi á las delanteras, formando una „especie de arco ó de círculo; su cola entonces „está puesta á lo largo del cuerpo, y en esta „postura recoge los granos de trigo y alverjones „con que se mantiene; con las patas de atrás los „lleva á la boca, con tanta prontitud que apenas „puede la vista seguir sus movimientos: mete en „la boca cada grano de por sí, arroja la cascari„lla, y solo come lo interior.“

„Quando se mueve no camina avanzando un „pie tras otro, sino saltando y apoyandose úni„camente sobre la punta de los dedos de los „pies; y entonces pone las manos tan arrima„das á el pecho, que parece que no las tiene. „Si se le espanta salta á siete ú ocho pies de „distancia; quando quiere subir á cierta altura, „hace uso de sus quatro pies; pero quando ne„cesita baxar á algun hoyo ó va por lo llano, „arrastra tras de sí las piernas sin servirse de „ellas, y camina ayudandose únicamente con las „manos.“

„Parece, continúa Allamand, que la luz in„comoda á este animal; y por eso duerme duran„te el dia, y es preciso que le apriete mucho el „hambre para que coma mientras dura el sol, pe„ro luego que comienza á anochecer se despierta, „y está toda la noche en continuo movimiento, „y entonces es quando come: el mismo Naturalis„ta ha observado que no bebe, y que rehusa „ab-

„ absolutamente todo alimento empapado en agua."

A esta especie de *gerbo* referimos :

1.º la *alagtaga*, que solo se diferencia de la otra en ser mayor, en tener cinco dedos en los pies delanteros, y quatro, esto es, tres grandes, y un espolon en los traseros; este espolon no parece ser un caracter constante : tambien difiere la *alagtaga* del *gerbo* en la cola que es mucho mas pequeña; pero estas diferencias nos parecen únicamente el efecto de la diversidad de climas que habitan : el *gerbo* se halla en Circasia, en Egipto, en Berbería y Arabia; y la *alagtaga* en Tartaria, el Volga, y Siberia.

La *alagtaga* es el *cuniculus seu lupus indicus, ulias dictus* de Aldrobando; y el *cuniculus pumilio saliens, caudá longissimá* de Gmelin.

2.º La *gerboisa* que se halla en el desierto de Barca, la qual tiene el cuerpo mucho mas delgado que el *gerbo*, las orejas mas largas, redondas, y casi tan anchas por arriba como por abaxo; las uñas de los quatro pies mucho mas cortas, y los colores por lo general mas claros, la faxa de los muslos menos señalada, los talones negros, y el hocico mucho mas romo.

Todos estos animalillos esconden comunmente sus manos ó pies delanteros en su pelo, de suerte que se diría que no tienen mas pies que los de atrás: para ir de un lugar á otro no echan los pies uno despues de otro, sino saltan muy ligera y prontamente á tres ó quatro pies de distancia, y siempre en dos pies como las aves : quando descansan estan sentados sobre las rodillas; duermen de dia, y nunca por la noche; comen granos y yerbas como las *liebres*, son de un natural bastante manso, y con todo eso solo se les domestica hasta cierto punto; construyen sus vivares como los conejos, y en mas breve tiempo; y hacen su repuesto de yerbas á fines del verano para mantenerse el invierno.

El *gerbo* es la *gerboa* de Shaw; *gerbua* de Edwars: la *gerboisa* de Paolo Lucas; el *mus jaculus pedibus posticis longissimis, cauda extremá villosá* de Hasselquist.

2.º *La* VIZCACHA.

Tiene cinco dedos en cada pie, ó por mejor decir en cada mano : son muy largos y bien separados; el pulgar de los pies traseros termina en una uña roma; y aunque las otras son puntiagudas, son al mismo tiempo tan cortas y pequeñas, que no impiden que el animal se sirva de sus quatro pies como de manos : por estos caractéres solos se diferencia del *gerbo*, siendo semejantes en todo lo demas.

3.º *La* LIEBRE *saltadora del Cabo.*

Esta *gerboisa* es del tamaño del conejo de Europa, y su cabeza casi como la de este, los ojos negros, grandes y saltados, la nariz y sus ventanas de un color pardiroxo; las orejas grandes, lisas, desnudas por dentro, y vestidas por fuera de un pelo corto, de color de pizarra : tiene bigotes al rededor de la boca, y en los ángulos de los ojos; las piernas delanteras son muy cortas, y sus dedos muy pequeñas; las piernas de atrás muy gruesas, y los pies en extremo largos : tiene cinco dedos en los pies delanteros, y quatro en los de atrás; las uñas de aquellos son negras, largas, delgadas y corvas; las de estos pardas, gordas, cortas, de figura piramidal, y un poco corvas por la punta; la cola muy larga, y muy poblada de pelo, delgada por su origen, y muy gorda por su extremo; la mayor parte de su longitud es de un leonado obscuro, y la punta de un pardo baxo; el cuerpo es amarillento, y la parte posterior de la cabeza está cubierta de grandes pelos, mezclados de negro, pardo y leonado. Hallase en el Cabo de Buena Esperanza.

„ Este animal, dice Allamand, solo se sirve como las otras especies de *gerboisas*, de sus pies traseros para andar, ó por mejor decir para saltar : por eso son muy fuertes, y si se la coge por la cola, cocea con mucha violencia. Su grito es una especie de gruñido. Quando come se sienta extendiendo sus piernas horizontalmente, y arqueado el lomo; sirvese de sus manos para llevar el alimento, como el *ardilla*, á la boca, y tambien se sirve de ellas para cavar la tierra, lo que executa con tanta prontitud, que en pocos minutos hace un agujero en que puede esconderse del todo. Quando duerme tiene una postura singular; está sentado con las rodillas extendidas; pone la cabeza casi entre las piernas de atrás, y con las manos tiene las orejas aplicadas sobre los ojos, y parece que de este modo defiende con ellas la cabeza : duerme por el dia, y por la noche está comunmente despierto."

4.º *El* KANGUROO *de la nueva Holanda.*

Esta es la mayor de todas las especies de *gerboisas* conocidas, es casi del tamaño de una oveja. Tiene la cabeza, las espaldas, y el cuello muy pequeños, á proporcion de las demas partes del cuerpo; la cabeza, y las orejas bastante semejantes á las de la liebre, la cola casi tan larga como el cuerpo, gorda por su nacimiento, y terminada en punta; el pelo corto, y de color de rata obscuro. Esta gran *gerboisa* es muy comun en la nueva Holanda.

Al celebre Capitan Cook es á quien se debe el conocimiento de esta 5.ª especie de *gerboisa*. „ Dice este Autor. Estandome paseando una mañana á corta distancia del navío, en la bahía de Endeavour, en la Costa de la nueva Holanda, vi uno de los animales que la gente de la tripulacion me habian descripto tan repetidas veces; era de un ligero color de rata, y se parecia mucho en la magnitud y figura á un galgo; y yo efectivamente le hubiera tomado por un perro silvestre, si en lugar de correr no hubiese saltado como una liebre, ó un gamo : . . . M. Banks, que vió imperfectamente este animal, pensó que su especie no era aun conocida. . . . Uno de los dias siguientes, habiendo salido nuestra gente al primer crepusculo de la mañana para ir á buscar caza, vieron quatro animales de estos, dos de los quales fueron bien perseguidos por el *galgo* de M. Banks; pero pronto le dexaron atrás, saltando por encima de la yerba larga y espesa, la qual estorvaba el correr al perro. Observamos que estos animales no andaban en quatro pies, sino que saltaban sobre los dos de atrás como el *gerbua* ó *mus jaculus*. Finalmente, habiendo salido pocos dias despues uno de nuestros ca-

zadores á paseo á lo interior del pais con su escopeta, tuvo la fortuna de matar uno de estos quadrúpedos, que habian sido tantas veces el objeto de nuestras especulaciones, este animal no tiene bastante relacion con ningun otro ya conocido para poder hacer su comparacion; su figura es muy analoga á la del *gerbo*, á quien se parece tambien por sus movimientos; pero su tamaño es muy diferente, porque el *gerbo* es como una rata comun, y este animal quando ha llegado á todo su incremento, es de la magnitud de un carnero.“

„El que se mató era nuevo, y como no habia llegado todavia á su entero tamaño, no pesaba mas de treinta y ocho libras: la cabeza, el cuello, y las espaldas son muy pequeñas á proporcion de las demas partes del cuerpo; la cola es casi tan larga como el cuerpo; es gorda por su origen, y terminada en punta; las piernas delanteras tienen ocho pulgadas de largo, y las de atrás veinte y dos; anda á saltos y brincos, y entonces tiene la cabeza derecha, y sus pasos son muy largos: dobla las manos juntandolas al pecho, y parece que no se sirve de ellas sino para cavar la tierra. La piel está cubierta de un pelo corto, pardo ó de color de raton obscuro, exceptuando la cabeza y las orejas, que tienen una ligera semejanza con las de la *liebre*.“

„Este animal, continúa el Capitan Cook, le llaman los naturales del pais *kanguroo*. . . . En otra caceria se mató otro, que con la piel, las entrañas y la cabeza pesaba ochenta y quatro libras, y sin embargo, habiendole exâminado, reconocimos que no habia llegado todavia á su perfecta magnitud, porque las muelas interiores no estaban aun formadas. . . . Estos animales parece que son la especie de quadrúpedos mas comunes en la nueva Holanda, y nosotros los encontrabamos casi siempre que ibamos á los bosques.

GIBBON (el) ó mono de brazos largos. Es el *fofe*. *Vease* este artículo.

GINETA (la). Tiene mucha relacion con la *civeta*; pero es un poco mas chica: su cuerpo es largo, las piernas cortas, el hocico puntiagudo, la cabeza delgada, el pelo suave y blando, de un color pardo ceniciento lustroso, con manchas negras, redondas, y separadas por los lados del cuerpo, las quales se unen tanto en el lomo, que forman unas listas negras seguidas, y que se dilatan á lo largo del cuerpo, en el cuello y sobre el espinazo: tiene tambien una especie de crin ó pelo largo, que forma una lista negra desde la cabeza hasta la cola, ésta es tan larga como el cuerpo, y pintada de siete ú ocho anillos, alternativamente negros y blancos. Las manchas negras del cuello estan en figura de faxas, y debaxo de cada ojo se ve una mancha blanca muy aparente.

Este animal tiene debaxo de la cola, en el mismo parage que la *civeta*, una abertura ó saco, en el qual filtra un perfume, pero debil, y cuyo olor no se conserva. Es mayor que la *fuina*, á quien se parece mucho por la forma del cuerpo, por el natural y por los habitos; aunque la *gineta* se domestica mas facilmente.

Han dado á este animal los nombres de *gato de Constantinopla*, *gato de España*, *y gato gineta*; aunque no tiene nada de comun con el gato, sino el espiar y coger los ratones: aseguran que la *gineta* habita solamente en los parages humedos, y á lo largo de los rios, y que no se encuentra ni en las montañas, ni en las tierras áridas.

Su especie no está muy esparcida; la España y la Turquia son las regiones de Europa donde es mas comun. Hallase tambien en Francia, en las provincias Meridionales, en el Poitou, y provincias vecinas. Parece que no existe en los paises mas cálidos del Africa y de las Indias. La piel de este animal es un forro muy ligero y hermoso. Hay algunas variedades en el tamaño y colores del pelo.

GINNUS. Nombre dado al mulo mestizo, producto del ayuntamiento, rarísima vez fecundo, del *macho* con la *yegua*, ó con la *burra*. *Vease* MULO.

GIRAFA (la) ó CAMELLO PARDAL. Es uno de los primeros, mayores, y mas mansos animales; pero las desproporciones de su estatura hacen á esta especie inutil, y la destierran, aunque en corto numero, á algunas regiones de Africa y de la India. La piel de la *girafa* es atigrada como la de la *pantera*; y su cuello es largo como el del *camello*, y por estas dos facciones sin duda compusieron los latinos el nombre de *camello pardalis*, camello pardal, que daban á la *girafa*.

Tiene la cabeza y las orejas pequeñas; los ojos vivos, los dientes chicos y blancos; encima de la frente tiene dos astas romas de unas seis pulgadas de largo: estas astas no estan huecas como las de las cabras; son de una substancia sólida como la cuerna del ciervo; pero ignoramos si desmogan todos los años como estos. Ademas de estas astas tiene la *girafa* en medio de la frente un tubérculo elevado de cerca de dos pulgadas de largo, el qual parece un tercer cuerno: estos estan vestidos de pelo, y los del macho son un poco mas largos que los de la hembra.

Este animal tiene cerca de diez y seis pies de altura quando levanta la cabeza; el cuello solo tiene siete de largo, y desde el extremo de la cola hasta la punta de la nariz tiene veinte y dos pies; las manos y piernas son casi de igual altura; pero los brazuelos son tan largos, en comparacion de los muslos, que parece que vencen hácia el suelo la gurupa del animal, y que su lomo está en vertiente como un tejado: todo el cuerpo está lleno de grandes manchas leonadas, casi quadradas. Tiene el pie ancho, y hendido como el *buey*, el labio superior mas avanzado que el inferior, la cola delgada y poblada de pelo por la extremidad. Rumia y pasta como el buey, y tiene una crin ó cerneja como el caballo, desde la corona de la cabeza hasta el lomo. Quando anda, echa juntas las dos manos, lo qual le da un paso vacilante, y quando quiere pacer la yerba ó beber, es preciso que se abra mucho de manos.

La *girafa*, tanto por su natural manso, como por sus habitos, y aun por la forma de su cuerpo, se aproxîma mas de la figura y naturaleza del camello que de la de otro animal alguno: la especie es poco numerosa, y solo se halla en los desiertos de Etiopia, y en algunas otras provincias del Africa meridional, y de la India.

Bellon parece que es el primero de los Europeos

peos modernos que haya visto la *girafa*. „ Yo vi en el castillo del Cayro, dice este Naturalista, el animal que vulgarmente llaman *zurnapa*; los latinos antiguos le llamaron *camello pardalis*, de una palabra compuesta de leopardo y camello, por estar manchada como el leopardo, y tener el cuello largo como el camello, es un animal muy hermoso, de un natural tan manso como el de una *oveja*, y mas amable que ningun otro silvestre. Tiene la cabeza muy semejante á la del *ciervo*, fuera del tamaño, con dos astas pequeñas, romas, de seis dedos de largo, y cubiertas de pelo; las del macho son mas largas que las de la hembra; pero asi uno como otro tienen las orejas grandes como una vaca, la lengua como la del buey y negra: no tiene muelas en la quixada superior; el cuello es largo, derecho y delgado; las crines sueltas y redondas; las manos delgadas y altas, y las piernas tan baxas, que parecen estar de pie: sus pies son semejantes á los de un *buey*; su cola, que le cuelga hasta los corvejones, es redonda, y sus cerdas tres veces mas gruesas que las del caballo; es muy delgada respecto á su cuerpo, y su pelo es blanco y roxo. Su modo de huir es semejante al del camello; quando corre van juntas las dos manos; se echa sobre el vientre, y tiene callos en el pecho, y en los muslos como el camello; no puede pacer en el suelo estando de pie sin abrirse de manos, y aun esto con gran dificultad; por lo qual es facil de creer que se mantiene en el campo de las ramas de los árboles; pues como tiene el cuello largo puede llegar con la cabeza á la altura de una media pica.“

En el diario de un viagero anonimo, se refiere; que en un viage que hizo por tierra el año de mil setecientos sesenta y dos, doscientas leguas al Norte del Cabo de Buena Esperanza, halló el *camelo pardalis*. . . . „ Tiene el cuerpo, dice, semejante á un buey, y la cabeza y el cuello parecidos al caballo. Todos los que se encontraron eran blancos, con manchas pardas, y dos astas de un pie de largo en la cabeza. No parece que este animal pueda ser de algun servicio vista la desproporcion de su altura y de su longitud: alimentase de las hojas de los árboles mas altos; y quando quiere beber ó coger alguna cosa en el suelo, es preciso que se ponga de rodillas.“

„ La *girafa*, dice otra noticia, es el animal mas hermoso que produce el Africa; hanla dado el nombre de *camello leopardo*, porque tiene alguna semejanza con el *camello*, por la forma de su cabeza, y por la longitud de su cuello, &c.; y con el *leopardo* por las manchas esparcidas muy regularmente: hallase á ochenta y quatro leguas del Cabo de Buena Esperanza, y aun mas comunmente á una mayor distancia tierra adentro. El cuello forma casi la mitad de la longitud de su cuerpo, el qual por la figura se parece al del caballo: la cola sería tambien bastante semejante á la de éste, si estuviese mas poblada de cerdas: las piernas se asemejan á las del ciervo, y los pies estan cubiertos de cascos muy negros, obtusos y separados: quando el animal salta, levanta las dos manos, y despues los dos pies, como un caballo que tuviese maniotas en las manos. Corre mal, y con poca gracia, y se la puede coger muy facilmente en la carrera. Siempre lleva la cabeza muy alta, y como no puede pacer la yerba, se mantiene de las hojas de los árboles: para beber está precisada á ponerse de rodillas: las hembras son generalmente de un leonado mas claro que los machos. Tambien los hay casi blancos, con manchas pardas ó negras.“

„ Las astas de la *girafa*, dice Allamand, no estan huecas como las de los bueyes y cabras, sino sólidas como la cuerna del ciervo, y de una consistencia casi semejante; y solo se diferencian en ser mas delgadas, derechas y sin candiles; estan cubiertas hasta cerca de la punta de un pellejo lleno de pelo corto, semejante al que viste el cuerpo, y hácia su extremo es algo mas largo, sobresaliendo de la punta del asta como unas tres pulgadas: es negro, y por esto muy diverso del vello que tiene el ciervo en la cuerna.“

„ Estas astas no son con todo compuestas de filamentos unidos como las del *rinoceronte*, y su substancia y grueso es tambien diversa, quando se sierran á lo largo se ve que estan compuestas como los huesos de una hoja dura, la qual forma su superficie exterior, y dentro contiene un texido esponjoso. Las *girafas* adultas tienen en medio de la frente un tubérculo que parece ser el principio de un tercer cuerno. No hay quadrúpedo alguno que tenga el cuello tan largo sin exceptuar el camello, que le dobla de diversos modos; lo qual parece que no puede hacer la *girafa*.“

„ Su color es de un blanco sucio, ó de un amarillo pálido, sembrado de manchas leonadas, muy inmediatas unas de otras, y en el cuello mas apartadas que en lo restante del cuerpo, y de una figura que se acerca á el paralelogramo ó de un rombo. La cola es delgada, respecto á la longitud y tamaño del animal; su extremo está poblado de cerdas negras, que tienen siete á ocho pulgadas de largo.“

„ Una crin compuesta de pelo bermejizo de tres pulgadas de largo, é inclinada hácia la parte posterior del cuerpo, se dilata desde la cabeza todo lo largo del cuello hasta la mitad del lomo; y desde alli continúa á la distancia de algunas pulgadas; y sus cerdas estan inclinadas hácia la cabeza, y cerca del origen de la cola, parece que vuelve á empezar, y á dilatarse hasta su extremidad: pero sus pelos son muy cortos, y apenas se distinguen de los que cubren lo restante del cuerpo.“

„ Sus párpados asi superiores como inferiores, estan poblados de pestañas, formadas por una lista de pelos muy tiesos, y al rededor de la boca tiene otros semejantes, pero mas ralos y mas largos. Su fisonomia indica un natural manso y docil, y tales son en efecto las calidades de este grande y hermoso animal.“

El nombre de *girafa* está formado del Arabe *girnaffa* ó *zurnafa*; su nombre latino y griego es *camelopardalis*; y los Naturalistas le han adoptado.

GIRNAFFA. En Arabe es la *girafa*. *Vease* este artículo.

GLANUS (el) de los latinos y griegos. Es la *hiena*. *Vease* este artículo.

GLOTON (el). Es casi de la forma de un *tejon*; pero una mitad mas grueso y mayor. Tiene la cabeza corta, los ojos chicos, los dientes muy fuertes,

tes, el cuerpo rehecho, la cola mas bien corta que larga, y muy poblada de pelo por la punta: su lomo es negro, y los hijares de un pardo roxo. Este animal es el mas voraz de todos los de rapiña. Como es corto de piernas no puede correr, ni aun andar sino á paso lento, pero su sagacidad suple la agilidad que le falta: espera á los animales al paso, y trepa en los árboles para arrojarse sobre ellos, y apresarlos con ventaja: lo mismo hace con los *elanes* y *renos*, los hiere el cuerpo, y se agarra tan fuertemente con las uñas y dientes, que no hay cosa alguna que le pueda separar; los chupa la sangre y los devora con furor, hasta que los mata.

Es incomprehensible saber quanto tiempo puede comer de seguido, y quanta carne puede devorar de una sola vez. Destruiria todos los demas animales si tuviese tanta agilidad como el *lobo*; pero está reducido á arrastrarse pesadamente, y el unico animal que puede coger en la carrera es el *castor*, lo qual consigue facilmente: algunas veces acomete sus casillas para devorarle con sus hijos, si acaso no puede libertarse en el agua, porque el *castor* nada mas; y el *gloton* que ve escapar su presa se arroja sobre los peces. Quando carece de toda carne viviente, busca los cadáveres, los desentierra, los despedaza, y los devora hasta los huesos.

El *isatis* menos fuerte pero mucho mas ligero que el *gloton*, le sirve como de provehedor; el *gloton* le sigue en la caza, y muchas veces le quita la presa antes que la haya encentado; porque en el instante que llega el *gloton*, abandona el *isatis* lo que tiene, para que no se le coma á él.

Estos dos animales construyen igualmente sus madrigueras, pero sus demas habitos son diversos. Los *isatis* van amenudo en tropas; el *gloton* anda solo, ó algunas veces con la hembra. Hallanse comunmente juntos en sus madrigueras.

Aun los perros mas valientes temen acercarse, y acometer al *gloton*: éste se defiende de ellos con los pies y con los dientes, y los hace mortales heridas, pero como no puede escapar huyendo, los hombres le matan facilmente: ademas de esto, como este animal habita un pais casi desierto, vive con tanta seguridad, que lejos de huir á la vista del hombre, se viene á él, y se dexa acercar sin apariencia de temor. La carne del *gloton* es muy mala de comer; y no le buscan sino por la piel, que es muy esquisita y de excelente uso, y solo la supera la de la *cebellina* y la del *zorro* negro; y algunos pretenden que una piel escogida y bien preparada, tiene mas lustre que otra alguna, y que sobre un fondo de un negro hermoso reflexa y brilla á la luz como en una tela de damasco. Este animal se halla comunmente en todas las tierras vecinas á el mar del Norte, asi en Europa como en Asia. Encuentrase con el nombre de *carcayú* en el Canadá, y en las demas partes de la America Septentrional.

„El *carcayú*, dice el *historiador de la Academia de Ciencias*, aunque pequeño es muy fuerte y furioso; y aunque carnicero, es tan lento y tan pesado, que se arrastra sobre la nieve en lugar de andar. Solo el *castor* es á quien puede dar caza, y esto ha de ser en verano, quando el *castor* esté fuera de su casilla; pero en invierno solo puede romper y demoler su cabaña, y cogerle dentro, lo que es rara vez, por tener el *castor* segura su huida y retiro debaxo del yelo."

M. Gmelin describe el *gloton* de Siberia en estos términos: „los trabajadores, dice, percibieron de lejos un animal que caminaba hácia ellos despacio, y con pasos lentos: algunos le creyeron un *oso*, y fueron delante de él, reconocieron al fin que era un *gloton*, y despues de haberle dado algunos golpes, le cogieron todavia con vida, y me le llevaron al instante: . . . segun las relaciones que los cazadores de Siberia me habian hecho en varias ocasiones sobre la destreza de este animal, ya para trastornar los demas animales, y suplir con la sagacidad la ligereza que le negó la naturaleza, ya para evitar las asechanzas y lazos de los hombres, me admiré mucho de verle venir hácia nosotros á buscar solo su muerte. Isbrand-ides le llama animal malvado, que solo vive de rapiña. Tiene costumbre, dice, de estarse quieto en los árboles, y de esconderse en ellos como el *lince*, hasta que pasa algun *ciervo*, *elan*, *corzo*, *liebre*, &c.; y entonces se arroja con la misma rapidez de una flecha sobre el animal, le encaxa los dientes en el cuerpo, y le roe hasta que espira: despues de lo qual le devora poco á poco hasta tragarse el pelo y pellejo. Un Baiboda que conservaba en su casa un *gloton* para su divertimiento, le hizo un dia echar en el agua; y soltó sobre él un par de perros; pero el *gloton* se agarró al instante á la cabeza de uno de ellos, y le tuvo debaxo del agua hasta que le ahogó."

„La destreza que tiene el *gloton* para sorprender la presa, continúa Gmelin, está confirmada por todos los cazadores. . . . Aunque se sustenta de todos los animales vivos ó muertos, gusta por preferencia del *reno*. . . . Espia los animales grandes como un salteador de caminos, ó bien los sorprende quando duermen. . . . Registra todos los lazos y trampas que los cazadores arman para coger las diferentes especies de animales, pero nunca cae en ellas. Los cazadores de *zorras* azules y blancas (isatis) que permanecen en las cercanias del mar Glacial, se quexan mucho del daño que les hace el *gloton*. . . . Llamase asi porque es increible lo que come."

El *gloton* en latin moderno *gulo* es el *rosomaka* de Rzaczinski y de Nieremberg; y el *gulo mustella* de Linneo.

GOMALA. En varios parages de la India Oriental dan este nombre á el *rinoceronte*. *Vease* este artículo.

GORRO CHINO (el). Es un *mico* de la familia de los monos con cola, y una variedad de la especie del *malbrouk*. Diferenciase de éste en tener la cola mas larga á proporcion del cuerpo, y el pelo de la corona de la cabeza dispuesto en figura de casquete ó gorro justo; de donde nace el nombre de *gorro chino* con que indicamos esta especie. *Vease* MALBROUK.

GRAN BESTIA (la). Segun Gumilla es el *anta* ó *tapir*. *Vease* TAPIR.

GRIMIA (la) ó *cabra de grimma*. Es un animal pare-

parecido á la *cabra* y á la *gazela*, no solo por la forma del cuerpo sino tambien por las astas, las quales estan rodeadas de anillos en su basa, y estriadas á lo largo como las de las *gazelas*, y muy cortas, horizontales, é inclinadas hácia atrás, como las de la *cabra* pequeña de Africa. El largo de las astas es de quatro pulgadas: son negras, con quatro ó cinco anillos casi imperceptibles, algo planas por la parte de delante, y en ella una raya ó estria sin arrugas; lo restante hasta su punta son del todo lisas: la hembra carece de ellas.

Su tamaño es como el de un *gamezno*, y somos de sentir que forma una especie intermedia entre las *cabras* y *corzos*. Tienen dos caractéres particulares, suficientes para distinguirlas de las *cabras* y *gazelas*. El primero es una enorme cavidad debaxo de ambos ojos, la qual forma en cada lado de la nariz un hoyo tan grande en la quixada superior, que solo dexa una hoja de hueso muy delgada junto al caballete de la nariz. En esta cavidad se forma un humor amarillazo, craso y viscoso, que se endurece y se pone negro con el tiempo, cuyo olor participa del castoreo y del almizcle: luego que se saca esta materia, se reproduce otra nueva, la que se endurece tambien al ayre.

El segundo caracter es tener sobre la cabeza un moño recto y muy poblado de pelo. La especie de este animal se halla en las cercanias del Cabo de Buena Esperanza, donde la llaman *cabra buzo*, porque siempre está en las malezas y matorrales; y quando percibe un hombre se levanta de un salto, para descubrir su posicion y movimientos; despues de lo qual se vuelve á sumergir en la maleza, huye, y de tiempo en tiempo vuelve á salir, para reconocer si la persiguen.

La *grimia* es la *grimia* de Linneo; *capra silvestris grimii* de Ray; *tragulus africanus*, *cervatillo de Africa* de Brisson; *capra nictitans* de Pallás.

GRIS (el). Animal de una especie próxima á la de la *comadreja* y el *armiño*. Pero al contrario de estos animales, tiene la cabeza muy gruesa á proporcion de su cuerpo; sus orejas, que casi forman un medio círculo, son mas anchas que largas; sus ojos grandes, su boca armada de muelas y colmillos duros y puntiagudos; tiene cinco dedos en cada pie, cuyas uñas son fuertes y amarillazas: la cola, que es bastante larga, termina en punta. Toda la parte superior de este animal está cubierta de pelo de un pardo obscuro, cuya punta es blanca, lo qual forma un color gris, sobre el que domina el pardo; pero lo superior de la cabeza y cuello es de un gris mas claro. El hocico, toda la parte inferior del cuerpo y las piernas, son de un negro que contrasta singularmente con el color gris, del que se separa cerca de la cabeza por una raya blanca, que nace en el un brazuelo, y pasa por debaxo de las orejas, encima de los ojos y de la nariz, y se dilata hasta el otro. Este animal se halla en la Guayana.

GRIS PEQUEÑO. Esta especie se aproxima mucho de la de la *ardilla* comun; pero sin embargo, se diferencian por varios caractéres que no permiten confundirlas una con otra. El *gris pequeño* es mayor que la *ardilla*, y su pelo no es roxo como el de esta, sino de un ceniciento mas ó menos claro. Sus orejas carecen de aquellos pelos largos que superan el extremo de las de la *ardilla*; su piel es tambien mucho mas fina y suave.

Tambien difiere de la *ardilla* por los habitos naturales: los *grises* se juntan en bandadas, viajan en compañia, se acercan de las aguas, y se atreven á atravesar los rios sobre cortezas de árboles. Sirvense de sus colas como de velas en esta especie de navegacion, en la qual freqüentemente perece un gran numero de ellos por la violencia del viento, que trastorna el navio. La especie del *gris pequeño* es comun á las regiones Septentrionales de ambos Continentes.

„Los Lapones, dice Regnard, dan caza á estos animales en el invierno, y sus perros estan tan adiestrados, que no dexaron pasar ninguno sin percibirle sobre los árboles mas elevados, y avisar con su ladrido á los Lapones que estaban con nosotros. Matamos algunos á escopetazos, por no tener entonces los Lapones que nos acompañaban sus flechas romas, con las quales los matan para no lastimar la piel, pero tuvimos el gusto de verselos desollar con una prontitud maravillosa."

„Dan principio á esta caceria por San Miguel, y todos aquellos pueblos se ocupan en ella; lo que es causa de que las pieles de estos animales esten muy baratas, pues dan un *timbre*, que son quarenta pieles por un escudo. No hay mercaderia donde quepa mas fraude que en esta y en los *armiños*; porque el comprador toma el genero sin verle, por estar empaquetadas las pieles, y el pelo hácia dentro. No hay distincion alguna en quanto á la calidad, por ser todas á un mismo precio, y ser preciso tomar las de superior calidad junto con las mas inferiores."

„Los Lapones, continúa Regnard, nos dixeron una particularidad maravillosa, tocante á estos animalitos, la qual hemos confirmado con nuestra experiencia: no siempre se encuentra una misma cantidad de ellos por mudar muy freqüentemente de lugar, y no se hallará uno en todo un invierno en el mismo parage donde el año anterior los habria á millares. En efecto, se cree que viajan y mudan de region; y quando en estos viages tienen que pasar algun lago ó rio, lo que sucede á cada paso en la Laponia: estos animalillos cogen una corteza de pino ó de álamo, y la llevan á la orilla del agua, se meten en ella y se abandonan de este modo á la merced del viento, levantando sus colas en forma de velas, hasta que arreciando el viento, y agitandose las olas, trastornan á un mismo tiempo la embarcacion y el Piloto."

„Este naufragio, que comunmente suele ser de tres ó quatro mil velas, enriquece á algunos Lapones, que hallando estos despojos en las orillas, los aprovechan, con tal, que estos animalillos no hayan estado largo tiempo en la arena; muchos de ellos hacen una navegacion feliz, y llegan á buen puerto si el viento les ha sido favorable, y no ha causado en el agua tormenta alguna, pues no necesita ser muy violenta para sumergirlos. Esta particularidad podria pasar por fabulosa, á no haberla yo mismo presenciado."

„Hernandez dice, que la *ardilla gris* ó *negruzca de América* vive comunmente en los árboles, y en

en particular en los pinos; que se alimenta de frutos y semillas, de las quales hace provision para el invierno, y las conserva en el hueco de un arbol, donde se retira para pasar la mala estacion, y criar sus hijos, &c. Si este animal no es, como presumimos, otra cosa que nuestro *gris pequeño*, difiere aun por sus habitos de la *ardilla*; la qual se hace su nido en los árboles como las aves; y lo que nos induce á creer que la *ardilla negruzca* de Hernandez, y el *gris* de Virginia son el mismo animal que el *gris pequeño* de Europa, es que estas tres especies son casi del mismo tamaño, del mismo color, y del mismo clima frio: que su figura es identica, y que sus pieles se emplean igualmente en la manguiteria con el nombre de *grises*."

„El Padre Charlevoix dice, que la mas fina peleteria del pais de los Iroqueses es la piel de las *ardillas negras*. Este animalejo, cuyo tamaño es como el de un *gatillo* de tres meses, es sumamente vivo, muy manso y facil de domesticar. Los Iroqueses hacen con sus pieles ropas talares, que venden á doscientos y ochenta, ó trescientos y veinte reales."

El *gris pequeño* es el *sciurus virginianus cireneus major* de Ray; *la grande ardilla parda* de Catesby; y la *ardilla de Virginia* de Brisson.

Gruñido. s. m. Gruñir. v. a. Voces formadas de los sonidos imitativos de la voz ronca, breve y brusca, del *cerdo*, *javalí* y otros animales que participan del mismo natural tosco é inmundo. Tambien se usa de esta voz *gruñir* para dar á entender el regañar continuo y molesto de una vieja importuna: este verbo tiene sus deribados *gruñidora*, *gruñimiento*; pero solo se usan en el estilo familiar.

GRYSBOK: que quiere decir *cabron gris*. Es el nombre que los Holandeses del Cabo han dado á una especie de *nagor*, de la magnitud de una *cabra* comun. Tiene las piernas mas largas, á proporcion del cuerpo, que el *steembok* de las mismas regiones. El fondo del pelo es de un pardo bermejizo ó castaño; pero parece de gris, por estar mezclado con unos pelos largos y blancos. La cabeza y los pies son de un pardo mas claro que el cuerpo; el hocico es negro, los ojos tienen lagrimales ó surcos, y estan rodeados de pelos negros; las orejas son casi tan largas como la cabeza, de figura oval, y cubiertas por defuera de pelos cortos y negros; las astas tienen cerca de cinco pulgadas de largo; uno á dos anillos en su faxa, lisas hácia la punta, que es muy aguda, arqueadas hácia adelante, y de color negro.

Esta especie de *nagor* se halla asi como el *steembok* en lo elevado de los montes, entre las rocas, malezas y matorrales. No es muy ligero en la carrera, porque los perros le alcanzan algunas veces, y le rinden. Su carne es tan buena de comer como la del *steembok*. *Vease* esta palabra.

GUACHI (el) de Gumilla, parece ser el mismo animal que la Jya ó Zariguieieyu. *Vease* esta palabra.

GUAHEX (el). En Berbería es el *zebu*. *Vease* Zebu.

GUANACO. Es el nombre que los Españoles del Perú dan á el *Llama*. *Vease* Llama.

GUANAPO. Segun Gentil, es el *Llama*. *Vease* esta palabra.

GUARIBA. En el Brasil es la *uarina*, especie grande de *sapayu*. *Vease* Uarina.

GUEPARDO (el). Animal carnicero de unos tres pies y medio de largo, cuya piel, que es de un leonado muy pálido; está sembrada, como la del *leopardo*, de manchas negras, pero mas inmediatas unas á otras, y mas chicas, de tres ó quatro lineas de diametro: su cola es tambien mas corta, á proporcion que la del *leopardo* y demas animales del mismo genero; pero lo que le distingue de todos es una especie de crin de quatro ó cinco pulgadas de largo, que tiene en el cuello y cruz del lomo; y otro mechon de pelo largo de tres á quatro pulgadas que tiene en el vientre.

Este animal es comun en las tierras vecinas del Cabo de Buena Esperanza. Permanece todo el dia en las hendiduras de las rocas, ó en los agujeros que cava en la tierra: por la noche va á buscar su presa, pero como aulla quando caza, avisa á los racionales é irracionales, de suerte que es muy facil evitarle ó matarle. Somos de sentir que es el mismo animal que indica Kolbe, baxo el nombre de *lobo tigre*. En esta especie hay algunas variedades en el fondo del pelo, y en los colores de las manchas: pero todos los *guepardos* tienen el caracter comun del mechon de pelo largo en el vientre, y la crin en el cuello.

GUERESA. En Etiopia, segun Ludolfio, es el *mococo* ó *loris*. *Veanse* estas voces.

GUEVEI. Nombre que dan en el Senegal al *cervatillo*. *Vease* esta palabra.

GUIA DEL LEON. Nombre con que han indicado algunos el *lince* ó *caracal*. *Veanse* estas palabras.

GUIANACOES. Nombre baxo el qual se halla indicada en la Encyclopedia antigua la *vicuña*; pero con unas señas tan vagas y exageradas, que con dificultad se viene en conocimiento de ella. *Vease* Vicuña.

GUIBO (el). Parece ser una especie intermedia entre las *gazelas* y las *cabras*. Se semeja á las *gazelas*, y en especial al *nanguer*, en el tamaño y figura del cuerpo, en la ligereza de las piernas, en los ojos, en las orejas, en la longitud de la cola, y en carecer de barba: pero difiere en el color del pecho y del vientre, que es de un castaño bastante obscuro: en lugar que las *gazelas* tienen estas partes de un blanco hermoso. Tambien se diferencia en las astas, que son lisas y sin anillos transversales, y tienen dos espinas longitudinales, una arriba y otra abaxo, las quales forman una vuelta espiral desde la raiz hasta la punta: tambien estan un poco comprimidas; y en estas partes se acerca el *guibo* mas á la *cabra* que á la *gazela*. Este animal es notable por unas faxas blancas que tiene sobre un fondo castaño, las quales estan dispuestas á lo largo y al través del cuerpo, como si fuese un arnés ó guarnicion. Los *guibos* viven juntos, y se hallan en grandes manadas en los llanos y bosques del pais de Podor en el Senegal.

HAN-TA-HAN (el). En la China es el *elan*. *Vease* ELAN.

HAU ó HAULTI. Segun el viagero Thevet es el *perezoso*. *Vease* PEREZOSO.

HAUT (el) de Nieremberg. Es el *perezoso*. *Vease*.

HAI. Segun Lery, es el mismo *perezoso*.

HEDIONDO (el). Asi llamado por el hedor que exhala; es algo menor que la *fuina*, tiene la cola mas corta, el hocico mas puntiagudo, y el pelo mas espeso y negro: la frente, los lados de la nariz y la boca al rededor son blancos; su grito mas obscuro que el de la *fuina*, pero ambos tienen un gruñido de un tono grave y colérico quando los irritan.

Este animal tiene tambien el temperamento, natural y propiedades de la *fuina*; y como ésta se acerca á las habitaciones, sube á los tejados, se establece en los desvanes y pajares; entra en los corrales, en los gallineros y en los palomares, donde sin hacer tanto ruido como la *fuina*, causa mas estrago: corta y hiere la cabeza de todas las aves, despues se las lleva una á una y las almacena; y si, como sucede muchas veces, no las puede llevar enteras, porque el agujero por donde ha entrado es demasiado estrecho, solo se lleva las cabezas.

Tambien es muy apasionado á la miel, acomete en el invierno á las colmenas, y obliga á las abejas á que las abandonen. Nunca se aleja de los poblados: entra en zelo por la primavera, y los machos riñen en los tejados, y se disputan la hembra, despues la abandonan, y se van á pasar el verano á los bosques y al campo: la hembra permanece en su desvan hasta que pare, y no lleva á sus hijos hasta mediados ó fines del verano: pare tres ó quatro, y algunas veces cinco, y no los da de mamar mucho tiempo, acostumbrandolos muy temprano á chupar la sangre y comerse los huevos.

Estos animales viven de rapiña en las poblaciones, y de caza en el campo; pasan el verano en los vivares de los conejos, en las hendiduras de las rocas, y en los agujeros de los árboles huecos, donde permane en todo el dia, y por la noche se esparcen por los bosques y por los campos: buscan los nidos de las perdices, de las alondras y de las codornices; trepan los árboles para robar los de los demás páxaros; espian las ratas, los topos, los turones, y hacen una guerra continua á los conejos, que no pueden escaparse por entrar estos animales en sus vivares con suma facilidad.

El *hediondo* exhala y esparce á lo lejos un olor insufrible, especialmente quando está en zelo ó irritado. Los perros no quieren comer su carne; y su piel, aunque buena, se vende á ínfimo precio, porque nunca pierde del todo su olor fétido. Este proviene de dos vexiguillas que estos animales tienen cerca del orificio, las quales filtran y contienen una materia mantecosa, cuyo olor es insufrible, como tambien el del uron, comadreja y tejon, &c.: y al contrario en la civeta, raposa, marta, &c. que contienen un perfume de buen olor.

El *hediondo* parece que es un animal de los paises templados. En los del Norte hay pocos, y en los Meridionales es mas raro que la *fuina* ó *garduña*. La especie parece que solo se halla desde la Italia hasta Polonia.

El nombre latino *putorius*, tiene su etimología del hedor del animal.

HEDIONDO RAYADO. Nombre dado por algunos al *zorrillo*, llamado antes *hediondo* ó *bestia hediondа* de la América Septentrional. *Vease* ZORRILLO y FETIDOS.

HIAM. En la China es el animal que da el almizcle. *Vease* ALMIZCLE.

HIENA (la). Es de la magnitud del *lobo*, solo que su cuerpo parece ser mas corto y recogido: tiene la cabeza mas quadrada y mas corta; las piernas, especialmente las de atrás, son mas altas, las orejas largas, derechas y desnudas; los ojos situados como los del *perro*: el pelo del cuerpo y la crin de un pardo obscuro, mezclado de algo de leonado y negro, con hondas transversales negruzcas; tiene quatro dedos en cada pie; su grito dicen que se parece á los eructos de un hombre quando vomita con esfuerzo, ó mas bien al bramido de un ternero; otros dicen que á los gemidos de un niño que llora.

Este animal silvestre, solitario y cruel, vive en las cavernas de las montañas, en las hendiduras de las rocas, ó en las cuevas que él hace debaxo de tierra. Es de un natural feroz, y vive de rapiña como el *lobo*; pero es mas atrevido, y algunas veces acomete á los hombres, se arroja al ganado, sigue de cerca los rebaños, y varias veces rompe por la noche las puertas de los establos. Sus ojos brillan en la obscuridad, y aun se dice que ve mejor de noche que de dia; pelea contra el *leon*, la *pantera* y la *onza*; y á falta de presa, se alimenta de cadáveres de animales y racionales que desentierra.

Algunos han dicho que la *hiena* era alternativamente macho y hembra. Esta fabula absurda, como otras varias que se cuentan de este animal, se funda en que el macho tiene como la hembra una abertura en forma de hendidura debaxo de la cola, pero que no es un órgano de generacion. Este animal habita los paises cálidos del Africa y del Asia.

En la isla de Meroé, dicen que hay una *hiena* mucho mayor y mas gruesa que la de Berbería, la qual tiene tambien el cuerpo y el hocico mas largos á proporcion, y mas semejantes al del perro. Esta grande *hiena* es tan fuerte que se lleva facilmente á un hombre á una ó dos leguas de distancia, sin posarle en el suelo. Tiene el pelo muy áspero, y mas pardo que el de la otra; las faxas transversales son mas negras; la crin no se eriza hácia la cabeza, sino hácia la cola: en estos animales se ha notado un defecto singular, y es, que quando se les obliga á ponerse en movimiento co-

xean

xean de la pierna izquierda, y esto dura cerca de un centenar de pasos; pero de una manera tan notable, que parece que el animal va á voltear del lado izquierdo.

El nombre que la da Aristóteles es *hyœna et glanus*, de donde algunos Escritores latinos modernos han formado el nombre de *ganus* ó *gannus*. En Porfirio se lee que la *hiena* se llamaba en la India *crocuta*, lo qual conviene con lo que Plinio dixo del LEOCROCOTO. *Vease* esta palabra. La *hiena* es el *taxus porcinus seu hyœna veterum* de Kœmpfer.

HERRADURA. Especie de *murcielago*, cuyo nombre toma de su figura. *Vease* MURCIELAGO.

HIERRO DE LANZA. Denominacion particular y distintiva de una especie de *murcielago*. *Vease* esta voz.

HIJO DEL DIABLO. Nombre que algunos han dado á los *fetidos*. *Vease* esta voz.

HINEN-PAO. En la China es la *onza*. *Vease* ONZA.

HIPAR. (*mont.*) Es quando el perro anda tras los conejos.

HIPPELAFE (el) de los antiguos. Es el *ciervo de Ardenas*. *Vease* CIERVO.

HIPOMANES. Humor muy nocivo, que se engendra en la ingle de la yegua, originado del ardor libidinoso; y de aqui lo toman por un veneno que entra en la composicion de los que llaman filtros amatorios, es del griego ἱππόμανες, compuesto de *caballo* y *furor*. *Vease* YEGUA.

HIPOPOTAMO (el) ó *caballo marino*. Es mayor y tan grueso como el *rinoceronte*: tiene las piernas mas cortas, la cabeza no tan larga, pero mayor á proporcion del cuerpo: los ojos chicos, las orejas muy cortas, puntiagudas, y pobladas por dentro de pelo espeso, corto y fino: los labios guarnecidos á trechos de unos mechoncillos de pelo, que como pinceles salen de un cañon ó raiz: la piel muy gruesa, dura é impenetrable por el lomo, la gurupa, y la parte exterior de los muslos y nalgas, y no tan dura y fuerte por el vientre interior de los muslos. Tiene esparcidos por el cuerpo algunos pelos muy ralos de color leonado; pero las piernas, hijares y el vientre estan casi desnudos. Su cola es corta y chata desde el medio hasta la punta, y poblada por su extremo de pelo ó mechones como la nariz, pero un poco mas largos: tiene quatro dedos en los pies, y una uña en cada dedo.

El *hipopotamo* no tiene cuernos sobre la nariz como el rinoceronte, ni en la cabeza como los animales rumiantes; pero lo que hace muy notable á este animal es la magnitud enorme de su boca, que es de figura quadrada, y guarnecida de dientes muy largos, de una substancia sumamente dura, especialmente los de la quixada inferior. Los dientes incisivos de esta misma quixada son tambien muy largos, cilíndricos y acanalados; los colmillos son corvos, cortantes, y de la figura de un prisma, como los del javalí: las muelas son quadradas, bastante semejantes á las del hombre, y tan gruesas que una sola pesa mas de tres libras, los dientes incisivos mayores, y los colmillos tienen hasta doce, y aun diez y seis pulgadas de largo, y pesan algunas veces doce ó trece libras cada uno. Estos dientes son comunmente treinta y seis: esto es, quatro incisivos, dos colmillos, y doce muelas en cada quixada: este numero varía segun la edad.

Reuniendo las diversas descripciones que se han hecho de este animal, parece que tiene cerca de diez y seis pies de largo, desde la punta del hocico hasta el maslo de la cola, quince pies de circunferencia, y seis á siete de altura; pero esta longitud varía, y los hay mucho menores: la cabeza tiene tres ó quatro pies de largo, y ocho ó nueve de circunferencia, y su boca dos pies de abertura. La hembra es mas pequeña que el macho en todas sus dimensiones.

Con unas armas tan fuertes, y una fuerza de cuerpo tan prodigiosa, podria el *hipopotamo* hacerse temible á todos los animales; pero es naturalmente manso, y ademas tan pesado y tan lento en la carrera, que no podria alcanzar á ninguno de los quadrúpedos; nada mas aprisa que corre, y coge pescado para su alimento; se complace en el agua, y vive en ella con tanto gusto como en la tierra; sin embargo, no tiene membrana entre los dedos, y parece que nada facilmente por la gran capacidad de su vientre, la qual hace que volumen por volumen sea casi de peso igual á el agua: ademas permanece largo tiempo dentro de ella, y anda como sobre la superficie, y quando sale de ella para pacer come cañas de azucar, juncos, mijo, arroz, raices, &c. consumiendo y arrasando la mayor parte, con lo que hace un notable perjuicio en los sembrados; pero como es mas tímido fuera que dentro del agua, se consigue facilmente el auyentarle.

Es tan corto de piernas, que si se alejase de la orilla del agua, no podria escapar huyendo: su recurso quando está en peligro es echarse al agua, zabullirse en ella, y andar un gran trecho debaxo, hasta que vuelve á salir: comunmente huye quando le dan caza; pero si se ve herido, se irrita; y volviendose con furor, se arroja á las barcas, las agarra con los dientes, las quita algunos pedazos, y muchas veces las sumerge. Tiene la vida muy dura, y no se rinde facilmente, por lo qual procuran romperle las piernas, tirandole con mosquetes grandes cargados de barretas. Quando se consigue esto, ya, por decirlo asi, se le tiene seguro: tambien se le coge con arpones atados á una cuerda, dexando al animal forcegear en el agua hasta que pierde el movimiento y la vida, y entonces se les saca á la orilla con bueyes, ó á fuerza de brazos.

Un *hipopotamo* que ha llegado á su entera magnitud, da comunmente dos mil libras de lardo, el qual se sala y se vende muy caro. Aseguran que este lardo es muy bueno, y que supera por el gusto á todas las demas mantecas. Jamas causa acedias, y exprimiendole se saca de él un aceyte suave y blanco como la leche: tambien se encarga á Africa este lardo como un remedio eficaz contra los males de pecho. La piel sirve á los Negros para hacer broqueles y correas; los pintores Indios se sirven, segun dicen, de su sangre para sus colores: la blancura, limpieza y dureza de los colmillos de este animal, los hace preferibles al marfil para hacer dientes artificiales y postizos.

La

La voz del *hipopotamo* es, dicen, una voz media entre el muxido del búfalo, y el relincho del caballo, y tal vez nace de esto su nombre, que quiere decir *caballo marino*. Sin embargo, algunas relaciones aseguran que su bramido se asemeja algo al del elefante, ó á los sonidos largos y tartamudos de un sordo de nacimiento. Ademas de esto, forma tambien una especie de ronquido quando duerme, por el que se le descubre de lejos. Para prevenir el peligro en que está por esto, se echa comunmente en los terrenos pantanosos, y en los cañaverales, á donde no se puede acercar nadie sino es con mucha dificultad.

Las partes de la generacion en el macho, estan siempre ocultas debaxo del pellejo; la hembra por baxo de la entrada de la vagina tiene una concavidad de unas dos pulgadas de profundidad, donde no se puede ver ninguna abertura interior. Carece de tetas pendientes, y solo tiene dos pezoncitos, que quando se les aprieta destilan una leche tan dulce y tan buena como la de la vaca.

Aunque estos animales no comen mas que yerba, no rumian. Algunas veces dexan los rios y van al mar: quando se encuentran en el fondo del agua procuran evitarse uno á otro, y en tierra tienen freqüentemente unos combates sangrientos. Quando pelean se levantan en dos pies, y en esta actitud se muerden: en los parages donde no son perseguidos, son poco medrosos; y quando se les tira vienen á ver lo que es; pero luego que llegan á conocer el efecto de las armas de fuego, huyen de los hombres, trotando pesadamente como el cerdo: algunas veces galopan, pero siempre con pesadez. Sin embargo, á un hombre le cuesta trabajo el seguirlos en la carrera.

La hembra pare en el suelo, y alli ateta á su hijo, enseñandole desde luego á refugiarse en el agua al menor ruido.

Esta especie mayor, y la segunda ó tercera en magnitud entre los quadrúpedos, parece pertenecer á climas particulares, y no hallarse sino en los grandes rios del Asia Meridional y del Africa, como el Indo, el Ganges, el Nilo, el Senegal, el Gambra, el Zairo, &c. aunque es muy raro este animal en el baxo Nilo, y no se halla comunmente sino desde el Senegal y la Etiopia, hasta el Cabo de Buena Esperanza.

Los Negros de toda la costa Occidental de Africa, miran el *hipopotamo* como una de aquellas divinidades subalternas, que ellos llaman *fetiches*: con todo eso no tienen dificultad alguna en comer su carne. Tambien creen que este animal es mas enemigo de los blancos que de los negros.

Un viajero (M. Boyer de Calais) hace mencion de uno que vivió dos años en la rada de *Luanga*: „su gusto, dice, era echar á pique todas las chalupas y barcas, volviendose sin hacer mal á nadie, despues de que veia la gente que iba en ellas nadando; pero como era bastante molesto y aun perjudicial, se tomó el medio de matarle: no se pudo conseguir con armas de fuego, porque tenia la vista tan perspicaz, que á la sola luz del cebo se sumergia en el agua. Hirieronle en la nariz con una hacha, por acercarse tanto á las barcas que parecia estar domesticado, y se puso entonces tan furioso, que echó á pique todas las chalupas y barcos que se hallaban en la rada sin exceptuar alguno.“

„Tampoco se logró cogerle con una trampa hecha de cuernos grandes, por haberse percibido de ello, y desde entonces siempre se mantenia á lo lejos. Se creyó poderle matar en tierra, pero solo salraba en ella por la noche, volviendose antes del dia á el agua, y mudando á cada instante de lugar. Sin embargo, observando que por espacio de varios dias salia siempre por una misma parte, nos fuimos á emboscar por aquel lado cinco hombres armados con sables y fusiles cargados con barretas: habiendo pasado el animal, le tiramos todos juntos, y le herimos peligrosamente, pero no muriendo del tiro, se echó en un estanque vecino donde le perdimos de vista: al dia siguiente por la mañana vinieron los Negros á decirnos que le habian visto muerto á la orilla del estanque. Yo tomé dos dientes de este animal de un pie de largo, y gruesos como el puño; de este tamaño tenia seis, los que son de un marfil muy bello.“

Los antiguos conocieron el *hipopotamo*: los *hipopotamos* del Indo derribaron varias barcas de la flota de Alexandro, y este conquistador escribió sobre esto á su Maestro Aristóteles una carta que nos ha conservado Ariano, en la qual le pregunta quales podian ser aquellos monstruos del gran rio, que habian desordenado su flota. Escauro fue el primero que presentó en Roma al *hipopotamo* en los juegos del Circo: y despues refieren algunos como un rasgo de sumptuosidad notable, que el Emperador Filipo hizo ver varios en los juegos seculares que se hicieron en su tiempo.

Como no se ha visto el *hipopotamo* en Europa despues de las últimas épocas de la magnificencia Romana, y que los Naturalistas no han podido completar sus conocimientos sobre este gran quadrúpedo, creemos muy del caso el colocar aqui las observaciones que el Doctor Klocner ha hecho en Holanda sobre un *hipopotamo*, del que le habian enviado la cabeza y piel. „Luego que mojé la cabeza, dice este observador, se hinchó en extremo. La abertura de la boca era de mas de diez y seis pulgadas, medida de Amsterdam: los labios eran bastante anchos para cubrir y tapar todos los dientes del animal, lo qual se hace naturalmente con tanta mayor facilidad quanto los dientes largos ó colmillos inferiores que son corvos, pasan por encima de los superiores en forma de tixera, y entran en un estuche formado por el pellejo del labio y por las encias. Entre los dientes delanteros ó incisivos, y entre los colmillos y muelas, como tambien entre la lengua y los dientes incisivos, tiene un pellejo liso y duro, y el cielo de la boca está lleno de muescas. . . . El todo estaba tambien mezclado de músculos muy fuertes, y la demasia que se hallaba en lo anterior de los labios, era una carne roxa y blanca, del color de la lengua del buey.“

„Detrás de los colmillos y muelas se veía en el labio inferior, por el lado donde empieza la mandibula, una cosa gruesa, que cerrando la boca, llenaba la abertura que se hacia detrás de los colmillos.“

„Debaxo de las orejas, y al rededor del con-

duc-

ducto auditóreo, que es sumamente pequeño, tenia mucho gordo, como tambien en las órbitas de los ojos. Las orejas estan colocadas como sobre una eminencia, y de manera que al rededor de ellas se forman unos pliegues en círculo."

„ La abertura de los ojos es muy pequeña, respecto la magnitud del animal. . . . Las narices van exteriormente baxando al sesgo con una pequeña abertura; despues se juntan por una linea curva en lo interior, y luego vuelven á subir de nuevo. . . Los dientes son tan duros que con un eslabon se saca facilmente lumbre de ellos. . . . Encontré quatro colmillos colocados perpendicularmente, ocho dientes incisivos, quatro en la mandíbula superior, cuya posicion es perpendicular, y quatro en la inferior, colocados horizontalmente. Ademas observé dos muelas en cada mandíbula, y tres dientes colocados delante de las muelas, de figura redonda y larga, algo mas gruesos por su basa; en las mandíbulas superiores tiene tres muelas en cada una, y dos de ellas de figura cilíndrica, y separadas una de otra, entre los quales hay un hueco espacioso de media pulgada."

„ Los labios estan cubiertos de unos mechoncillos de pelo bastante separados unos de otros, que como pinceles, salen de un cañon ó raiz: yo conté unos veinte de ellos. A los lados de la boca, hácia la parte de abaxo, tiene unos pelos finos, mas espesos que los otros, y en el cuerpo se perciben dispersos algunos pelos ralos; pero no tiene ninguno en las piernas, en los hijares, ni en el vientre. El extremo, y las partes inferior y superior de la cola estaban guarnecidas de mechones de pelo como los de la nariz, aunque un poco mas largos."

„ La piel del vientre, cerca de los muslos, era de una pulgada y nueve lineas de grueso. La substancia de esta piel era blanca, ternillosa y dura. . . Los dedos estaban armados de uñas, y el pellejo que los separaba, era muy amplio, y creo que los pies de este animal quando estaba vivo serian mas bien chatos que redondos. El talon que se retira hácia atrás y hácia arriba, parece muy propio para nadar; el casco, aunque gordo y calloso, es sin embargo flexible."

„ Me refirieron, continúa Klocner, que este *hipopotamo* se habia internado mucho en las tierras del Cabo, y aun cerca del parage llamado las montañas de nieve, quando le tiraron. . . . Si hemos de creer al cazador que le mató, este animal es muy agil en la carrera, asi por los lugares pantanosos como por tierra firme; y corre lo suficiente para que los aldeanos no se atrevan á tirarle quando está fuera del agua: pero le acechan y espian al ponerse el sol. Entonces este animal levanta la parte superior de la cabeza fuera del agua, y tiene sus orejillas en una continua agitacion para escuchar si oye algun ruido. Quando se manifiesta en el agua algun objeto que pueda servirle de presa, se arroja sobre él, y parte como un rayo para cogerle: mientras que el *hipopotamo* está ocupado de este modo en escuchar, nadando ó flotando sobre el agua, procuran tirarle á la cabeza. . . . En quanto á lo restante en ninguna otra parte he encontrado esta particularidad, tocante á la grande agilidad de este animal. Al contrario, aseguran constantemente que le atacan mas voluntariamente en tierra que en el agua. Algunas veces le cortan el paso al rio con árboles y fosos, porque saben que prefiere ganar el agua antes que combatir ó huir por tierra, y por eso se halla con mayor ventaja en el agua, donde no tiene ningun animal que temer. El gran tiburon y el cocrodilo evitan el *hipopotamo*, y no se atreven á pelear con él."

„ La piel de este animal es sumamente dura por el lomo, por la gurupa, y por la parte exterior de los muslos y de las nalgas, de suerte que las balas de escopeta resbalan por encima, y las flechas rebotan en ellas: en el vientre é interior de los muslos, que es donde se le apunta el tiro, es mas delgada y blanda. . . . Los Negros que acometen sin temor á el tiburon y cayman con chuzos y dardos temen el *hipopotamo*, á quien tal vez no se atreverian nunca acometer, sino supiesen substraerse á su furor huyendo."

„ El Padre Labat dice, que el *hipopotamo* que es muy sanguino, se sangra él mismo de una manera muy particular. Busca, dice, la punta cortante de una roca, y se estrega contra ella hasta que se hace una abertura bastante considerable para que corra la sangre. Entonces se agita mucho para darla movimiento, y que salga en abundancia, y quando presume que se ha desangrado lo bastante, se revuelca en el cieno para cerrar la cisura."

Lo que refiere aqui Labat, lo dixeron tambien los antiguos: porque en Galeno se lee en su libro de la Sangria (de Phlebotomia) que la opinion comun era, que la medicina la habia adoptado á exemplo de este animal; y en los hieroglíficos Egipcios un *hipopotamo*, picandose la vena, simbolizaba á un cirujano.

El nombre del *hipopotamo* está formado del latino *hippopotamus*, el qual viene del griego *hippopotamos*, que quiere decir *caballo de rio*.

HOJA (la). Nombre dado á una especie de murciélago. *Vease* MURCIELAGO.

HOMBRE SALVAGE. Nombre dado al gran orang-utang. *Vease* esta palabra.

HORMIGUERO. *Vease* OSO HORMIGUERO.

HUANACAS. Lo mismo que guanaco, que significa la llama. *Vease* LLAMA.

** HUCERO. (*mont.*) La punta que echa el ciervo, gamo y corzo el primer año.

HUELLA. (*mont.*) Son las señales que dexa la res sobre la yerba ó tierra, las quales son faciles de conocer en tiempo de escarcha.

** HUIDERO. (*mont.*) Es el lugar donde se refugia la res quando va perseguida de la monteria.

HUITZTLACUATZIN. En Mexico es el *puerco espin*, y segun Buffon el *coendu*. *Vease* este artículo, y la nota del traductor sobre la diferencia del *puerco espin* de Mexico, y el *coendu*.

HURON (el). Exhala como el hediondo un olor desagradable, el que es mucho mas subido quando el animal está en zelo ó irritado: tambien se semeja á el hediondo en el color; pero no se les debe considerar como una misma y unica especie, sino como animales absolutamente diversos; porque el hediondo, natural de los climas templados, es un animal silvestre como la fuina, y el *huron* ori-

originario de los climas cálidos no puede subsistir en el nuestro sino como un animal doméstico. El *huron* y el hediondo no se mezclan juntos: el *huron* tiene el cuerpo mas largo y mas delgado, la cabeza mas corta, y el hocico mas puntiagudo que el hediondo; tiene los ojos vivos, la vista encendida, y todos los movimientos muy flexibles: al mismo tiempo es tan vigoroso que vence facilmente á un conejo que sea quatro veces mayor que él; pero no tiene el mismo instinto que el hediondo para buscar su subsistencia, y es preciso cuidarle y alimentarle en casa, á lo menos en estos climas, donde no va á vivir al campo ni á los bosques.

La hembra es mucho mas chica que el macho, y quando está en zelo, le busca y solicita con ardor, y aseguran que muere sino le encuentra: por eso se tiene cuidado de no separarlos. Se les cria y mantiene en cubetos ó caxas, donde se les hace una cama de estopa: duermen casi continuamente, y quando despiertan, buscan al instante que comer. Se les alimenta con salvado, pan, leche, &c.: las hembras paren dos veces al año, y estan preñadas seis semanas; algunas devoran sus hijos casi al mismo instante de haberlos parido, y entonces entran de nuevo en zelo, y tienen tres partos, los quales son comunmente de cinco ó seis cachorros, y algunas veces de siete, ocho y aun nueve.

Este animal es naturalmente enemigo mortal del conejo: quando se pone un conejo, aunque esté muerto, á la vista de un *huron* nuevo que no los haya visto nunca, se arroja encima de él, y le muerde con furor: si está vivo, le coge por el pescuezo ó por la nariz, y le chupa la sangre. Quando se le suelta en los agujeros ó vivares de los conejos, es preciso ponerles un bozal para que no los maten en lo interior de las madrigueras, y que les obliguen á salir y caer en la red que cubre la boca del vivar: si se dexa entrar el *huron* sin bozal se suele perder; porque despues de haber chupado la sangre al conejo, se duerme, y el humear los vivares no siempre es un medio seguro para que vuelvan á salir, porque un vivar tiene freqüentemente varias salidas, y se comunica á otros, en los quales entra el *huron* conforme le va llegando el humo. Los muchachos se sirven tambien del *huron* para coger páxaros en los nidos, y entra facilmente en los agujeros de los árboles y de las paredes, y saca la presa á fuera.

Este animal, aunque facil de domesticar, y bastante docil, no dexa de ser muy colérico. Varía en el color del pelo como los demás animales domésticos, y es muy comun en los paises cálidos. Estrabon dice, que le llevaron del Africa á España, sin duda por la necesidad que hubo en este pais de destruir los conejos que habian multiplicado en extremo.

El *huron*, en latin, *viverra*; le llaman los Nomenclatores *mustela viverra*.

Hurón de Java. Nombre baxo del qual se ha indicado el *vansiro*. *Vease* Vansiro.

HYSTRIX. En griego y en latin es el *puerco espin*. *Vease* esta palabra.

UNIVERSIDAD DE GRANADA Hospital Real

ICH ICH

ICHNEUMON (el). Es un animal famoso entre los antiguos. Por su forma y su natural se le puede comparar muy bien á la *civeta*, ó mas bien á la *gineta*; tiene los ojos vivos y llenos de fuego, la fisonomia fina, y el cuerpo muy agil, las piernas cortas, y las de atrás un poco mas largas que las de adelante; las orejas muy chicas, anchas y redondas; la cola larga, gorda por su origen, y terminada en punta; el pelo áspero, y por lo comun erizado: el macho y la hembra tienen ambos una abertura notable, é independiente de los conductos naturales, una especie de bolsa, en la qual se filtra un humor oloroso; algunos pretenden que este animal abre esta bolsa para refrescarse quando tiene calor. Su hocico, demasiado puntiagudo, y su estrecha boca, le estorvan para agarrar y morder las cosas un poco gruesas, pero sabe suplir con la agilidad y el valor, las armas y fuerza que le faltan: tiene una vocecita suave, una especie de murmullo, y su grito no es áspero sino quando le hieren ó se irrita.

Este animal es doméstico en Egipto, como el gato lo es en Europa, y sirve asimismo para coger ratones y ratas; pero su gusto por la presa es aun mas vivo, y su instinto mayor que el del gato; porque caza igualmente páxaros, quadrúpedos, culebras, lagartos é insectos: acomete por lo general á todo lo que le parece viviente, y se alimenta de toda substancia animal: no se espanta ni de la cólera de los perros, ni de la malicia de los gatos; no teme tampoco la mordedura de las serpientes, las persigue con furor, las acomete y mata por venenosas que sean; y quando empieza á sentir las impresiones del veneno, va á buscar antídotos, y particularmente una raiz que los Indios llaman de su mismo nombre, y que dicen ser uno de los mas seguros y mas poderosos remedios contra la mordedura de la víbora ó del aspid. Come los huevos de los cocodrilos, los de las gallinas y páxaros: mata y come tambien los cocodrilos pequeños, aunque sean ya muy fuertes poco tiempo despues de haber salido del huevo, y en virtud de esta antipatía con el cocodrilo, han pretendido algunos falsamente que el *ichneumon* entraba en su cuerpo quando estaba dormido, y no salia hasta haberle roto las entrañas.

El *ichneumon* ha padecido algunas variedades como los demas animales domésticos. Los hay grandes, chicos, y de pelos diferentes; pero esta diversidad de colores, y esta diferencia de tamaños no son suficientes para constituir especies, como lo han hecho los Naturalistas. En Egipto, donde estos animales son, por decirlo asi, domésticos, son mayores que en las Indias, donde son silvestres.

„Los habitantes de Alexandria, dice Belon, tienen una bestia llamada *ichneumon*, que se halla particularmente en Egipto: se la puede domesticar en las casas, asi como un gato ó un perro. El vulgo ha dexado de llamarla por su nombre antiguo, porque en su lengua la llaman *rata de Pharaon*. Pero hemos visto que los aldeanos llevaban algunas pequeñas al mercado de Alexandria, donde son estimadas para tenerlas en las casas, á causa de que cazan ratones, serpientes, &c. Este animal es cauteloso, y acechador de su presa. . . . Se alimenta indiferentemente de animales vivos, como escarabajos, lagartos, ranas, ratas y ratones; es aficionado á los páxaros, pollos y gallinas: quando está irritado eriza el pelo. . . . Tiene una particularidad notable, y es un grande agujero, todo rodeado de pelo, fuera del conducto del excremento, semejante casi á la parte vergonzosa de las mugeres, el qual le abre quando tiene mucho calor.“

Este animal crece prontamente, y no vive largo tiempo. Hallase crecidissimo numero de ellos en toda el Asia Meridional, desde Egipto hasta Java, y parece que tambien los hay en Africa, hasta el Cabo de Buena Esperanza; pero no se pueden criar facilmente, ni conservar largo tiempo en nuestros climas templados, por mucho cuidado que se tenga de ellos: el ayre los molesta, el frio los hace morir; y para evitar uno y otro, y conservar su calor se echan formando un círculo, y esconden la cabeza entre los muslos.

Su utilidad le habia hecho un objeto de veneracion entre los antiguos Egipcios, y aun en el dia era muy digno de que se procurase su multiplicacion y conservacion, porque destruye un gran número de animales nocivos, y en especial los cocodrilos, cuyos huevos sabe buscar, aunque escondidos entre la arena: la postura de estos animales es tan crecida, que podria temerse qualquier daño de su multiplicacion, si el *ichneumon* no destruyese los huevos.

Finalmente, parece que hay variedad en esta especie; porque los hay que tienen el hocico mas gordo y corto, el pelo y la cola mas erizados, y mas largos, como tambien las uñas.

El *ichneumon* de los griegos y latinos, se llama en Indias *mangutia* ó *mango*; y es la *viverra mango* de Kempfer; *serpenticida sive muncos* de Rumphio; *mus Pharaonis* de Prospero Alpino; *meles ichneumon* de Hasselquist.

ICTIS. Nombre baxo el qual los antiguos han indicado la *garduña* y el *hediondo*.

IMPALUNCA. En Congo (la antigua Encyclopedia escribe *impalanca*) es, segun toda apariencia, el *bubalo*. *Vease* BUEALO.

IMPANGAZZA. Asi se lee en la antigua Encyclopedia el nombre de *paca* ó *pacasa*, que en Congo es el del *condoma*. En el mismo lugar añaden, que este animal es tambien conocido baxo el nombre de *dante*; pero de este ultimo nombre parece no haberse hecho uso jamas sino para indicar el *tapir* ó *anta*. En quanto á lo demas *vease* CONDOMA.

IMPOOF. Nombre que los Cafres dan al *cana*. *Vease* CANA.

IM-

IMSIRE. En el Reyno de Congo es el *vansiro*. *Vease* VANSIRO.

INTIENGA (el). Es, dice la antigua Encyplopedia, *un animal pequeño que se halla en Africa, y especialmente en el Reyno de Congo. Su piel es bella, y manchada de colores tan vivos, que ninguna persona sino el Rey, los Príncipes de la familia Real, y los grandes, á quienes el Rey quiere distinguir, puede usar de este vestido. Este Monarca regala estas pieles á los demas Príncipes sus Vasallos, los quales lo tienen á mucho honor. Este animal vive siempre en los árboles, y muere poco despues de haber puesto el pie en tierra.* Es facil creer que los Vasallos del Rey de Congo se tendrán por muy honrados con sus regalos: pero no es tan natural imaginarse que los negros, perpetuamente abrasados por el sol, gusten de embozarse ó cubrirse con estas pieles; y lo que es casi increible es, *que sea este animal de una naturaleza que viva en los árboles, y muera poco despues de haber puesto el pie en tierra.*

ISATIS (el). Se parece en todo á la zorra, tanto por la forma del cuerpo como por la longitud de la cola; pero en la cabeza se asemeja mas al perro. Tiene el pelo mas suave que la zorra comun, y su color, ya blanco, ya azul ceniciento. La cabeza es corta á proporcion del cuerpo; es larga cerca del cuello, y se termina en un hocico bastante puntiagudo; las orejas son casi redondas, tiene cinco dedos en los pies delanteros, y quatro en los de atrás; los pelos de que está vestido el cuerpo tienen cerca de dos pulgadas de largo, son lisos, espesos, y suaves como la lana; en las narices y quixada inferior no tiene pelo, y el pellejo que las cubre es negro.

El estómago, los intestinos, las vísceras, los vasos espermáticos, asi de la hembra como del macho, son semejantes á los del perro; tiene asimismo un hueso en la verga, y el esqueleto entero se parece al de la zorra. La voz del *isatis* tiene del ladrido del perro y del chillido de la zorra. Estos animales se juntan en el mes de Marzo; y el zelo les dura quince dias ó tres semanas; durante este tiempo estan siempre al ayre; pero despues se retiran á sus vivares; éstos son estrechos, muy profundos, y con varias salidas: los tienen limpios, y llevan á ellos musco. Las hembras estan preñadas unas nueve semanas; paren á fines de Mayo, ó á principios de Junio, y cada camada es por lo comun de siete ú ocho cachorros.

Los *isatis*, que al nacer son amarillos, mudan luego el pelo en blanco; y los que nacen negruzcos, en azul ceniciento, y su pelo entonces es muy corto; la madre los da de mamar, y guarda en su vivar cinco ó seis semanas, despues los hace salir y los lleva que comer.

Por Setiembre tiene ya su pelo mas de una media pulgada de largo: los *isatis* que han de ser blancos, lo son ya en este tiempo por todo el cuerpo, á excepcion de una banda longitudinal en el lomo, y otra transversal en las espaldas que son pardas, y entonces los llaman *zorras cruzadas*; pero esta cruz parda se desvanece antes del invierno, y entonces son enteramente blancos, y su pelo tiene mas de dos pulgadas de largo: por Mayo se les empieza á caer, y acaban de mudarlo enteramente en el mes de Julio; por lo que su piel solo es buena en el invierno.

Las azules cenicientas son mas estimadas, y quanto mas azules ó pardas, son mas caras. Esta diferencia en el color del pelo, no hace que los animales sean de especies diferentes; porque en una misma camada se hallan cachorros blancos, y cachorros cenicientos, y asi el uno no es mas que una variedad del otro.

El *isatis* vive de ratas, liebres y páxaros; tiene tanta sagacidad como la zorra para cogerlos; se echa en el agua, y atraviesa los lagos para buscar los nidos de los patos y ánades, se come sus huevos y sus hijos, y no tiene mas enemigo que el gloton, que le arma estratagemas al paso. El clima de estos animales es el Norte, y las tierras que habitan por preferencia son las orillas del mar Glacial, y los rios que en él entran; aman los parages descubiertos, y no viven en los bosques, se les encuentra en los sitios mas montuosos, mas frios y desnudos de la Noruega, de la Laponia, de la Siberia y aun de Islanda.

Parece que la zorra gris plateada de la América Septentrional, y el cossaco de los desiertos de la gran Tartaria son lo mismo que el *isatis*.

El *isatis* es el *vulpes alba*, el *vulpes crucigera* de Aldrobando; *lagopus et vulpes cinerescens* de Linnéo; y la *zorra blanca* de Brisson.

ISQUIEPATL. En Mexico es el coaso. *Vease*.

** ITZCUINTEPOZOTLI ó PERRO CORCOVADO. Este animal de la Nueva España, parecido en el tamaño á el perro de malta; tiene variada su piel de negro, blanco y leonado; la cabeza pequeña á proporcion de su cuerpo, la que parece estar unida á el cuerpo, por la suma pequeñez y grueso de su cuello: sus ojos son apacibles, sus orejas caidas, y su nariz con una prominencia considerable en el medio. Desde el cuello se le levanta una corcova que se extiende hasta las ancas: su cola es tan corta que apenas llega á la mitad de sus piernas. El pais propio de este quadrúpedo es el Reyno del Michuacan, en donde le llaman *abora*.

JABALI (el). Es la casta silvestre en la especie del puerco. Aunque estos animales no tienen en cada pie mas de dos dedos que toquen el suelo, y terminen en un casco de materia córnea, se diferencian mucho de los animales bisulcos, no solo por la conformacion de sus piernas y sus pies, sino tambien por carecer de astas, y tener dientes incisivos en la quixada superior, por sus colmillos muy largos, conocidos con el nombre de *navajas*, y porque no rumian, ni tienen mas de un estómago, &c.

El *jabalí* se diferencia del puerco doméstico en tener los colmillos mas largos, el hocico mas fuerte, la cabeza mas gruesa. La parte del hocico de los *jabalies* y puercos está formada por una ternilla redonda que contiene un hueso pequeño. En el hocico tiene las ventanas de la nariz, y está situado en lo anterior de la quixada superior, cuya parte, que forma la nariz, tiene mucha fuerza, y sirve al animal para horadar, escarvar y revolver la tierra. El *jabalí* tiene la cabeza mas larga, la parte anterior del testuz mas arqueada, y los colmillos mas grandes y cortantes que el puerco. Su cola es corta y derecha. Está cubierto como el puer-

co

co de cerdas duras y flexibles; pero ademas tiene un pelo suave y rizado casi como la lana; este pelo está entre las cerdas, y tiene un color amarillazo, ceniciento ó negruzco en varias partes del cuerpo del animal, ó en sus distintas edades.

El *jabalí* quando es pequeño se llama *jabato*, y sus colores, que pierde despues, son por lo regular bermejo y blanco; estos forman unas faxas que se dilatan á lo largo del cuerpo, desde la cabeza hasta la cola; el color de la cruz y del lomo es negruzco, y el de lo restante del animal una mezcla de blanco-bermejo y pardo.

El *jabalí* quando grande tiene el hocico y las orejas negras, y lo restante de la cabeza de un color mezclado de blanco, bermejo y negro en algunas partes; las sedas del lomo son las mas largas, estan echadas hácia atrás, y tan apretadas que solo se ve el color pardo-bermejo que pinta su punta, aunque tambien tienen blanco y negro en lo restante de su extension. Las sedas de los costados del cuerpo y del vientre tienen los mismos colores que las del lomo; pero como estan menos apretadas se ve el blanco con el negro: las de los sobacos y de las ingles son bermejas; las del vientre y parte interior de los muslos son enteramente blancas, á excepcion de la punta que es roxa: la cabeza, la punta de la cola y las piernas son negras.

Este animal tiene los sentidos de la vista, del oido y del olfato mejores que el puerco; no come como él toda especie de inmundicias, y vive comunmente de granos, frutas, bellotas y raíces; y no es propenso á la lepra. Escarva ú hoza la tierra mas profundamente que el puerco, y casi siempre en linea recta, y en el mismo surco. Tambien parece que tiene mas sensacion é instinto. Los *jabatos* estan siempre junto á la madre, la qual parece cuida mas de ellos que la puerca.

En el tiempo del zelo el macho busca y sigue á la hembra, y permanece ordinariamente treinta dias con ella en los bosques mas espesos. Entonces es mas feroz que nunca, y aun se pone furioso quando otro macho quiere ocupar su lugar; riñen, se hieren y se matan algunas veces. La *jabalina* no solo se enfurece quando acometen á sus hijos, y generalmente en casi todos los animales silvestres, el macho se enfurece mas ó menos quando busca á la hembra, y la hembra hace lo mismo luego que ha parido. Rara vez gruñe el *jabalí*, á no ser quando riñe, y otro le hiere: la *jabalina* gruñe con mas freqüencia, y quando se les sorprende ó espanta repentinamente, soplan ó bufan con tanta violencia, que se les oye á una gran distancia.

En términos de caza llaman *escuderos* á los *jabalies* que no han pasado de tres años, porque hasta esta edad no se separan unos de otros, y siguen todos á su madre comun: no van solos hasta que son bastante fuertes, para no temer á los lobos. Estos animales forman por sí mismos unas especies de manadas, de lo qual depende su seguridad; quando los acometen resisten por el numero, se socorren y se defienden mutuamente: los mayores hacen cara apretandose en rueda unos con otros, y metiendo los chicos en el centro.

La caza del *jabali* se hace en batida con perros, ó se le mata sorprendiendole por la noche con la claridad de la luna: como huye muy lentamente, y dexa un olor muy fuerte, llamado *berrenchin*; y se defiende contra los perros, y los hiere siempre peligrosamente; no se le deben echar buenos lebreles destinados para el ciervo y el corzo, porque esta caza les haría perder los vientos, y les acostumbraria á andar lentamente; los mastines un poco adiestrados bastan para la caza del *jabali*.

Los cazadores atacan por preferencia los mas viejos, que conocen facilmente por las huellas. Un *jabato* de tres años es dificil cogerle por correr muy lejos sin pararse, en lugar que uno viejo no huye lejos, se dexa cazar de cerca, no teme á los perros, y se para amenudo para hacerlos cara.

Tal es por mayor la caza peligrosa del *jabali*; pero como los apasionados á esta caza desearán una explicacion mas circunstanciada, nos es forzoso el satisfacerles con términos tecnicos. El *jabato* desde seis meses hasta el año toma el nombre de *encañonado*; al año el de *escudero*; pasado el segundo año, se le llama *cachigordillo*; á los tres años cumplidos *jabali*; á los quatro *quatreño*: finalmente á los cinco *jabali viejo*, y despues no se le da otro nombre. Este *jabali viejo* gusta de estar solo, y no puede hacer mucho daño; el *cachigordillo*, el *jabali* de tres años, y el *quatreño* son los temibles.

El principal conocimiento de la caza del *jabali* se reduce á un punto que es el de *conocerlos bien*; esto es, saber distinguir el *jabato* del viejo, el macho de la hembra, y á no tomar un puerco por un *jabali*.

Distingueselos por las *huellas*, por el *hozadero*, por el *bañil* y la *querencia*. El *escudero* macho tiene las uñas y espolones de las manos mayores que las de los pies, y quando anda sienta el pie á el lado y á la parte de afuera de la huella de la mano; las puntas de sus uñas son gruesas, y sus bordes cortantes, y á esta edad empieza á sentar bien la huella. A los tres años se baxan y separan los espolones, el pie se ensancha, y las uñas se ponen romas y redondas.

Un *escudero* hembra tiene mucho menos talon; sus uñas son puntiagudas, los bordes de sus huellas estan partidos, anda siempre con los quatro pies abiertos, sienta el pie de atrás en la huella del delantero; pero dentro sus espolones estan apretados y poco abiertos.

Los de *quatro años* y demas *jabalies viejos*, tienen las huellas grandes y anchas, las puntas de las pezuñas delanteras son redondas y gruesas, los cortes de los lados estan usados, el talon es ancho y llano; sus espolones, con que dan en tierra dura ó blanda, estan aminorados, gruesos y abiertos; las arrugas que hay entre ellos y el talon se señalan en el suelo, y los pasos son grandes y bien arreglados. Hay *jabalies* que tienen una uña mas larga que otra; esta especie de pies se llaman *pigachos*, y son una seña infalible para conocer el *cambio*.

Por el *hozadero* se conoce el tamaño y longitud de la cabeza del *jabali*; quanto mas anchos y profundos son los hoyos, mas gruesa y larga es la cabeza que los ha hecho; y quanto ms gruesa y larga es la cabeza, mayor y mas viejo es el *jabali*.

Por la longitud y anchura del *bañil* se viene en conocimiento de su tamaño; tambien se puede juzgar de él por el rastro que dexa á la salida del *bañil*, porque toca con su cuerpo á las ramas, y yerbas, en las quales se limpia; de suerte, que examinando la altura y anchura á que se ha limpiado, se ve si es grande ó pequeño. Una señal bastante singular de su malignidad es, que si á la salida del *bañil* encuentra un arbol, no dexa de estregarse en él, y quando se va, le da una ó dos dentelladas; no todos lo hacen, pero los monteros diestros encargan el guardarse de estos.

Por la *querencia* se conoce tambien su tamaño; los viejos la hacen comunmente profunda, y quando salen de ella excrementan alli inmediato, y sus excrementos son siempre grandes.

Distinguense los *jabalies* de los puercos domesticados, en que estos rara vez sientan los pies traseros en las huellas de los delanteros, en que apoyan mas de talon que de la punta, la qual desde chicos está redonda y usada: sus espolones tocan en la tierra á plomo, y sin casi apartarse; tienen el pie corto, y los bordes usados, aun desde muy chicos. Tambien tienen la cabeza mas corta que el *jabali*, y hoza aqui y alli, en lugar que el *jabali* hoza siempre en linea recta.

El *concierto* del *jabali* se hace el invierno en las selvas mas pobladas de espinos. En los meses de Julio, Agosto y Setiembre, abandonan los *jabalies* los grandes sotos para retirarse á las orillas de las selvas, del lado donde hay trigos y frutas; en Octubre y Noviembre se retiran á los montes y á las dehesas, donde se mantienen de bellotas, avellanas, fabucos, &c.; y en esta estacion son de temer. En Diciembre se ven *jabalies* por todas partes, porque es el tiempo en que estan en zelo. Entonces tienen un hedor insoportable, que desanima á los ventores viejos.

Quando se vean hoyos que parecen recientes, se ha de tener presente que se persigue á un animal peligroso por su osadía y valor. Esta clase de *jabalies* se deben atraillar de cerca, sin rezelo de hacerle salir de la *querencia*: para acometerle se han de echar los mejores perros, amedrantandole primero con toda la monteria; pues si se le acometiese con pocos perros, floxos y sin el ruido de la monteria, no se le haria salir de su *querencia*, y si salia, sería para emboscarse en lo mas espeso del monte, y que los perros le atraillasen tan de cerca, que pudiese volver sobre ellos y herirlos todos á su salvo.

Pero al contrario, si se sigue á un *jabali* que se retire á su *querencia* dos ó tres horas antes del dia, y que al retirarse haga varios hoyos pequeños con el hocico, á estos se les debe mirar como á animales floxos, tímidos y prontos á huir; por consiguiente es necesario concertarlos en un gran circuito, y no acercarse á ellos, porque si llegan á ventear la monteria, se saldrán de la *querencia*, y se irán á el otro lado del bosque: al acometerles se les deben echar pocos perros, si se le quiere conservar algun tiempo en el distrito; pero quando se les ve que huyen es necesario echarles toda la monteria, por ser como seguro el que no volverá á la *querencia*.

En esta caza se ponen tambien paradas de perros como en la del ciervo, y se colocan de *querencia* en *querencia*, y en los parages donde pueda dar el cambio; porque los *jabalies* jamas freqüentan otros parages que los mas emboscados y espesos.

Despues de haber concertado á el *jabali*, se le atrailla con el ventor que le ha concertado, el que le halla sin trabajo; porque quando el *jabali* va á su *querencia* no hace ningun ardid embarazoso; se azuzan y animan los perros con la corneta y la voz, y se hace un gran ruido para obligarle á salir de su *querencia*, y caminar á lo largo: si sucede que el *jabali*, pasando por diferentes parages escabrosos, se mezcla con otros *jabalies* para dar el cambio á los perros, y que estos perdiendo el viento del primero, persigan al que puso en su lugar, es necesario dividir la monteria á fin de atraillarle de nuevo; pero esto sucede rara vez, y solo los perros nuevos son capaces de tomar el cambio, porque los viejos le guardan maravillosamente.

Se conoce que el *jabali* quiere darse quando no sigue adelante, y permanece mucho tiempo en un mismo parage: quando conoce que la monteria no le va á los alcances, busca las aguas y los charcos para revolcarse en ellos; si no los halla, se ve precisado á hacer cara á los perros, y embestir con ellos: entonces para socorrerlos es preciso acercarse con precaucion, acogotarle con la bayoneta, y si es demasiado peligroso, matarle de un arcabuzazo.

Quando se quiere matar á un *jabali*, el ventor solo basta. Primero se le concierta y encierra en un circuito tan corto quanto sea posible, sin estrecharse tanto que se arriesgue á hacerle salir de él; despues se colocan al rededor del distrito, y en los mejores puestos, diez ó doce tiradores; hecho esto, un montero con el ventor va á atraillarle, y seguir con silencio hasta ponerle á tiro, del que le sigue para matarle. Si el *jabali* sale deste primer circuito sin ser muerto, se le atrailla de nuevo con silencio hasta el primer parage espeso, donde se presume que estará; se le vuelve á concertar y estrechar en él, y si no se consiguiese matarlo, se reitera lo dicho hasta que quede muerto.

El *jabali* permanece comunmente en su *querencia* lo mas del dia, en lo mas espeso é intrincado del bosque; sale por la tarde y por la noche para buscar su alimento.

Aunque los *jabalies* son muy glotones, no acometen ni devoran los otros animales; sin embargo, algunas veces comen carne corrompida, pero es por necesidad. No se puede negar que los puercos son avarientos de sangre y carne sangrienta y fresca, pues se comen á sus hijos, y aun á los niños de pecho. El *jabali* y el cerdo gustan mucho de las lombrices y de ciertas raices, como la de la chirivia silvestre, y para hallarlas hozan la tierra con el hocico.

En el verano, quando las mieses estan maduras, es facil sorprender al *jabali* en los trigos y avenas, adonde van todas las noches. Luego que está muerto, tienen gran cuidado los cazadores de cortarle los testículos, cuyo olor es tan fuerte, que si se pasan cinco ó seis horas sin quitarselos, toda la carne se corrompe.

Del *jabali* viejo sola la cabeza es buena; pero toda la carne de los *jabatos* y *jabalies* que no llegan á un año, es delicada y bastante fina. Los anti-

tiguos acostumbraban castrar á los *jabatos* que podian quitar á las madres, y despues los volvian al bosque; estos *jabalies* castrados engordan mucho mas que los otros, y su carne es mejor que la del puerco.

** Los *jabalies* mudan el pelo por Abril, Mayo y Junio, y quando les nace blanco y bermejo, se llaman *encañonados*; y quando estan sin pelo, *desarmados*.

En el tiempo del zelo andan sin escudero, esto es, sin el otro *jabali* que les acompaña, que por lo regular es mas nuevo, y el primero que salta quando la monteria los acomete en sus *querencias*.

El *escudo* ó hueso que tiene en la espadilla es sumamente duro quando el animal está vivo, y no tanto quando muerto: lo mismo sucede á sus navajas ó colmillos, que en vida del animal estan muy afilados, y despues de muerto se ponen romos.

El *jabali* no grune, y en esto se distingue de la *jabalina*.

Quando el ventor descubre una *jabalina*, llama de priesa y sin miedo; y si es macho, despacio y con rezelo. ***

En Asia y Africa se hallan *jabalies* en tanta abundancia como en Europa. Los de América son puercos domésticos, que se han vuelto silvestres.

Jabali del Cabo Verde (el). Nos parece una variedad de la especie comun: pero se diferencia en lo largo de las ventanas de la nariz, en la grande anchura y forma de sus quixadas, y en el numero y figura de las muelas. La quixada superior está armada de dos enormes navajas, que mas parecen cuernos de marfil que colmillos; tienen medio pie de largo, y cinco pulgadas de circunferencia por su raiz; estan vueltas y arqueadas como las astas de un toro. Este puerco ó *jabali* se halla en las tierras vecinas del Cabo Verde.

JABALINA (la). Es la hembra del *jabali*. No produce mas de una vez al año, recibe al macho por el mes de Enero ó Febrero, y pare por Mayo ó Junio; ateta á sus hijos por espacio de tres ó quatro meses, los guia, los sigue, y no los dexa apartarse de ella hasta que tienen dos ó tres años; y por eso algunas veces se ven *jabalinas* acompañadas de los hijos de aquel año y de los del anterior: quando los acometen se ponen furiosas. La necesidad en que se halla la *jabalina* de atetar y nutrir tan largo tiempo á sus hijos, y tambien la escasez de alimento son causa de que no para mas de una vez al año, mientras la puerca doméstica, á quien se parece mucho, pare dos veces. *Vease* Jabali.

Jabaris. En varias islas de la América es el *pecar*. *Vease* este artículo.

JACCAL. Algunos Autores escriben asi el nombre del *chacal*. *Vease* Chacal.

JACARD. Nombre conque el *chacal* está indicado en la Encyclopedia antigua y en Belon. *Vease* Chacal.

Jacard (el) de los Malabares. Es el *adive*. *Vease* Adive.

JACKAL. En el Levante llaman con este nombre al *chacal*. *Vease* esta voz.

JAQUE PAREL. En el Reyno de Bengala es el *chacal*. *Vease* Chacal.

JARIGUE. *Vease* Didelfo.

JELDOVESI. En Turquia es una raza de camellos llamados *camellos de viento*, porque son mas chicos, mas despiertos, y ligeros que los otros. *Vease* el artículo Camello.

JERBOA ó JERBECA. En Arabia es el gerbo. *Vease* Gerboisa.

JESEF. En Arabia y Berbería es el Mico. *Vease*.

JIA ó JIYA. *Vease* Zarigueibeyu.

JOCKO ó ENJOCKO. Asi llaman en el Reyno de Congo al pequeño orang-utang. *Vease* esta palabra.

JUMART. Nombre que han dado á tres especies de mulos, que suponen ser producidas por el ayuntamiento del toro y la yegua, ó del toro y la burra, ó finalmente del asno y de la vaca. El Doctor Shaw dice haber visto esta ultima en las provincias de Tunez y Argel. „Hay, dice, una especie de mulo llamado *jumrach*, que proviene de un asno y de una vaca; los que yo he visto eran solipedos como el asno, pero muy diferentes en otras muchas cosas, porque tenian el pelo liso, y la cola y la cabeza de vaca, bien que sin cuernos."

En el viage de Merolle se lee, que en la isla de Córcega habia un animal de carga, el qual proviene del toro y de la burra; y que para lograr esta casta se cubre la burra con una piel de vaca fresca, á fin de engañar al toro.

Sin embargo, Buffon duda la posibilidad de ninguna mezcla prolífica entre las razas del caballo y del buey, á lo menos en nuestros climas, y refiere el hecho del ayuntamiento de un toro y de una yegua, el qual fue absolutamente esteril.

Sea lo que fuere de la existencia ó produccion de los *jumares*, el hecho relativamente á la utilidad es de muy poca importancia, no debiendo estos animales, supuesto que pueden existir, participar de las calidades de dos especies demasiado distantes para realzarse una á otra, y estando certísimamente en la imposibilidad é impotencia de formar en sí mismas una casta y de propagarse. Ademas de esto las diferencias en la conformacion interior, que son aqui de mucho mayor peso que las de la forma exterior, son tan grandes entre las especies del caballo y de la vaca, que la union de estas dos especies es totalmente repugnante á la naturaleza; por un lado quatro estómagos, astas, pie hendido, y todo el armazon de los huesos pesado y corto; por otro, un estómago solo, un pie sólido, una cabeza sin cuernos, y un armazon alto y ligero: estas diferencias son tan considerables y tan íntimas, que de la union y confusion de dos naturalezas semejantes, no debe resultar sino una especie de monstruo de conformacion ambigua é indecisa, que no se puede producir sino rara y extraordinariamente, y de un modo totalmente inconexo del plan regular, general, y consiguiente de la naturaleza.

En la antigua Encyplopedia, en la palabra jumar se halla lo siguiente: „*jumar especie de mulo conocido de los Romanos, hijo del caballo y de la burra, mas pequeño que el macho comun, pero capaz como el de un gran trabajo.* El producto del caballo, y de la burra, no es un *jumar* sino un mulo, especie bien conocida.

JUMENTO. El asno. *Vease* esta voz.

KA-

KAB

KABASU. Es el armadillo de doce faxas. *Vease* ARMADILLO.

KABO. En Arabia, segun Rasis, es la *hiena*. *Vease* HIENA.

KAFRAAT. En lengua Persa es la *hiena*. *Vease* HIENA.

KANGUROO. Nombre baxo del qual está indicada en el segundo viage de Cook la mayor especie de gerboisa de la nueva Holanda. *Vease* GERBOISA.

KANKAN. En Etiopia es la *civeta*. *Vease* esta voz.

KARRAH-KULLAK. En Turco es el caracal. *Vease* esta voz.

KASTOR. En Guinea es la civeta. *Vease* esta palabra.

KAYOPOLLIN. *Vease* CAYOPOLLIN.

KAYU. Algunas relaciones escriben asi el nombre del mono *sayu*. *Vease* SAYU.

KEBOS. Nombre con que los antiguos Griegos indicaban los monos con cola larga. *Vease* MICO y MONO.

KENLIE. En el Cabo de Buena Esperanza es el *chacal*. *Vease* este artículo.

KEVEL. *Vease* GAZELA DEL SENEGAL.

KINKAYU (el). Es un animal de América, que no debe confundirse con el *carcayú* ó *gloton* de las mismas regiones, al que no se parece sino en la propiedad de arrojarse sobre los elanes y demas animales silvestres para chuparlos la sangre. El *kinkayu* tiene la cabeza redonda, el hocico corto, desnudo y negruzco, los ojos pardos, las orejas cortas y redondas, y al rededor de la boca unos pelos largos que estan echados, y no forman bigote; la lengua es estrecha y larga, la suele sacar muchas veces fuera de la boca tres ó quatro pulgadas; tiene treinta y dos dientes, esto es, doce incisivos, quatro colmillos, y diez y seis muelas; los colmillos son muy gruesos, y los superiores cruzan sobre los inferiores; la cola es mas larga que el cuerpo, y va siempre en diminucion hasta la punta, la qual arquea el animal á su arbitrio, se suspende, y puede agarrar y apretar fuertemente con ella. Su color, que es igual en todo su cuerpo, es un roxo mezclado de gris ceniciento; el pelo es corto pero muy espeso.

Tiene unas uñas fuertes, y trepa á los árboles, desde donde se arroja sobre la presa para devorarla. Teme el agua; come y bebe de todo indistintamente: pero ama con pasion los olores y el azucar. Duerme por el dia, y despierta á el anochecer, y entonces tiene una viveza extraordinaria. Su chillido es diferente, segun el efecto que le causa; quando está solo por la noche, se le oye arrojar unos sonidos semejantes al ladrido de un perro, y siempre empieza estornudando. Quando juega y se le hace mal, se quexa con un chillido baxo, muy semejante al de un pichon quando pia: si se enfurece silva casi como un anade, y da unos gritos confusos y fuertes. Es doméstico, manso,

KOB

y alhaga á los que le acarician, aunque siempre conserva algo de huraño. Este animal se halla en las montañas de la nueva España, y tambien en las de la Jamaica, donde los naturales del pais le llaman *poto*.

KLIPDAAS ó texon de roca de los Holandeses del Cabo de Buena Esperanza: es la especie de daman, citada con el nombre de *daman del Cabo*. *Vease* este artículo.

KLIPPSPRINGER (el) ó el *saltador de rocas*. Es un quadrúpedo del Cabo de Buena Esperanza, del tamaño de la cabra comun, pero con las piernas mucho mas largas, el qual parece ser una especie de la numerosa casta de las gazelas. Su cabeza es redonda, de un color pardo amarillazo, con algunas rayitas negras; el hocico, los labios y el cerco de los ojos son negros: delante de cada ojo tiene un lagrimal con un gran orificio de forma oval; las orejas son bastante grandes, y rematan en punta: los cuernos tienen cerca de quince pulgadas de largo, son derechos y lisos por la punta, y con algunos anillos por su origen: la hembra no tiene astas, y el color del cuerpo es de un leonado amarillazo, cada pelo es blanco por su raiz, pardo ó negro por el medio, y de un amarillo pardusco por la punta; los pies y las orejas estan cubiertos de pelo blanquizco; la cola es muy corta.

El *klippspringer* vive en las rocas mas inaccesibles, y quando percibe á un hombre, se retira al medio de los precipicios, salva de un salto grandes intervalos de una roca á otra, y quando se ve perseguido de perros ó cazadores, se dexa caer sobre las puntas de las rocas, donde apenas hay suficiente espacio para poner los pies: su carne es una excelente comida, y pasa por la mejor caza del pais; su pelo es ligero, y cae facilmente: en el Cabo le usan para hacer colchones.

KOB (el). *Gazela del Senegal*, que los Franceses llaman *pequeña vaca parda*. Es del tamaño del gamo, y sus astas tienen mucha semejanza con las de la gazela comun y kevel; pero la forma de la cabeza es diversa, el hocico es mas largo, y no tiene canales ó lagrimales debaxo de los ojos. El pelo es generalmente de un color roxo pardo; y tiene una mancha triangular en la parte inferior de los cuernos, los quales son de un pie de largo, con ocho ó nueve anillos. Parece que este animal es una variedad de la especie siguiente.

KOBA (la). Es otra *gazela* del Senegal, llamada *vaca grande parda*, mucho mayor que el kob, y de la magnitud del ciervo. Tiene cinco pies de largo desde el extremo del hocico hasta el maslo de la cola: la cabeza quince pulgadas de largo, las orejas nueve, y los cuernos diez y nueve á veinte: estos estan planos por los lados, y rodeados de once ó doce anillos. Esta grande especie de gazela parece acercase al *bubalo*.

KOGER-ANGAN. Nombre que dan en Java al vansiro. *Vease* VANSIRO.

KORIN. En el Senegal *Vease* CORINA, especie de gazela.

KULAN ó KHULAN. En lengua de los Tártaros, Kalmucos y Kirgises, es el nombre de un animal que se cria en los grandes desiertos de la otra parte del rio Jaik, hácia el lago Aral, el qual parece ser el *onagro* de los Autores, y que forma la diferencia entre el czigitai y el asno. Los *kulanes* son mayores que los *tarpanes* ó caballos pequeños silvestres de las mismas regiones, y menores que los czigitais; andan en manadas numerosas, corren velozmente, y parecen indomables. A fines del otoño dexan las tierras altas, y los grandes desiertos que habitan por el verano, y se retiran hácia los confines de la Persia é India Oriental.

El pelo de estos animales es de un pardo hermoso, y algunas veces tiene un leve matiz azulado, y otras una mezcla de leonado. A lo largo del lomo tiene una faxa negra, y otra del mismo color atraviesa por la cruz, y baxa á las espaldas: su cola es perfectamente semejante á la del asno; pero las orejas son menores y mas estrechas.

KUPARA ó perro cangrejero de la Guayana *Vease* CANGREJERO.

KURI (el) ó *perico ligero pequeño*. Es en efecto una especie vecina de la del *perezoso*, al qual se parece mucho por la forma del cuerpo, y por un caracter esencial: tiene, como aquel, dos dedos en los pies delanteros, y cinco en los de atrás, pero se diferencia en el tamaño, porque es la mitad mas chico: su pelo es de un color musco, con mezcla de ceniciento y leonado, mas corto, y de color mas baxo que el del perezoso; el vientre es de un color musco claro, mezclado de ceniciento, cuya tinta se aclara mas en el cuello y lomo, donde forma una faxa debil de leonado pálido.

Nos parece que es una variedad ó raza en la especie del perezoso, y que solo se halla como éste en el nuevo Continente.

KUKURLACKO. En algunos parages de las Indias Orientales, segun Kjoep, es el grande orang-utang. *Vease* ORANG-UTANG ú HOMBRE SALVAGE.

KUMRACK. Nombre de una especie de jumart, que suponen existe en Berbería. *Vease* JUMART.

LAC

LACEAR. (*mont.*) Disponer la caza para que venga al tiro, tomandola el ayre.

LADRIDO. s. m. LADRAR. v. a. Palabras formadas de los sonidos imitativos de la voz del perro, que los latinos explican con las voces *latrare*, *latratus*. El perro, segun su carácter de vigilancia, *ladra* al menor ruido, y á todo lo que tiene apariencia de peligro. Los alanos y mastines muy silenciosos por el dia *ladran* por la noche. El *ladrido* de los perros quando persiguen alguna res, sirve, segun sus diferentes tonos, para conocer en qué estado está la caza. *Veanse* los artículos PERRO, CIERVO, &c.

LAGARTOS ESCAMOSOS. Nombre baxo del qual han indicado varios Autores el *pangolin* y el *fatagin*. *Vease* PANGOLIN y FATAGIN.

LAMPT. En Africa es el *zebu*. *Vease* BUEY y ZEBU.

LANT. En algunas partes Septentrionales de Africa es el *zebu*. *Vease* ZEBU.

LATAYACA. En algunas provincias vecinas de la Polonia es la polatuca. *Vease* POLATUCA.

LAZO. (*ballest.*) Es el rodeo que con los caballos se hace á la res, para precisarla á ponerse á tiro del que la espera, engañandola, y haciendola huir por la parte en que no se ha dexado rastro.

LEBRASTON. La liebre vieja. *Vease* LIEBRE.

LEBRATILLO. El hijuelo de la liebre. *Vease* esta voz.

LEBREL. Grande y hermosa casta de perros, que parece reunen la ligereza del galgo, y la fuerza del alano. *Vease* el artículo PERRO.

LEBREL PEQUEÑO. *Vease* PERRO.

LEBRON. La liebre grande. *Vease* LIEBRE.

LEEM, lemnus, leming: especie de rata de Noruega. *Vease* LEMING.

LEMING (el). Tiene la figura de un raton, pero la cola es mas corta, el cuerpo de cerca de cinco pulgadas de largo, el pelo fino, y de varios colores; la parte anterior de la cabeza, el cuello y las espaldas negras, la parte superior amarillaza, y lo restante del cuerpo bermejizo, sembrado de algunas pequeñas manchas negras de diferentes figuras: la cola tiene media pulgada de largo, y está cubierta de pelos amarillos negruzcos; el orden de las manchas, su figura y su tamaño, no son los mismos en todos los individuos.

Al rededor de la boca tiene varios pelos tiesos en forma de bigotes, de los quales hay seis en cada lado, mucho mas largos y mas tiesos que los demas: la abertura de la boca es pequeña; el labio superior hendido como el de la ardilla; de la quixada superior le salen dos dientes incisivos, largos, agudos y un poco corvos, cuyas raices penetran hasta las órbitas de los ojos, y otros dos dientes semejantes tiene en la quixada inferior, que corresponden á los de arriba. Los ojos son pequeños y negros, las orejas echadas sobre el lomo, las piernas delanteras muy cortas, los pies armados de cinco uñas agudas y corvas, la de enmedio es muy larga, y la quinta es como un espolon, situado bastante arriba en la pierna; el vientre es de un color blanquecino, que tira á amarillo.

LEM

Parece que este animal es del numero de los que rumian: no obstante lo grueso de su cuerpo, y la pequeñez de sus piernas, corre bastante aprisa; habita comunmente las montañas de Noruega y de Laponia; pero algunas veces, en ciertos años y estaciones, baxa tan gran numero de estos animalillos á las llanuras, que se mira su llegada como una plaga terrible. Hacen un daño espantoso en los campos, destruyen los jardines, arruinan los sembrados, y no dexan cosa alguna, sino lo que está encerrado en las casas, donde nunca entran. Ladran casi como los perrillos; quando se les da con algun palo, se arrojan á él, y le agarran con los dientes tan fuertemente, que se dexan levantar y llevar á alguna distancia sin querer soltarle. Cavan sus madrigueras en la tierra, y comen raices; se juntan en ciertos tiempos, y mueren, por decirlo asi, todos juntos; son muy valientes, y se defienden de los demas animales.

No se sabe muy bien de donde vienen; el pueblo cree que caen con la lluvia. El macho es comunmente mayor que la hembra, y tiene tambien las manchas negras mayores; mueren muchos al renuevo de las yerbas: van tambien en manadas numerosas en el agua por el buen tiempo, pero si viene un golpe de ayre todos se sumergen; la multitud de estos animales es tan prodigiosa, que quando mueren se infesta el ayre, y ocasiona muchas enfermedades: tambien parece que envenenan las plantas que roen, porque este pasto mata entonces al ganado. La carne de este animal no es comestible, y su piel, aunque de hermoso pelo, no puede servir para forros, por su poca consistencia.

La principal mansion de los ratones *leminges* es (dice la *antigua Encyclopedia*) en las montañas de la Laponia; estas montañas estan acrivilladas de los agujeros que hacen para meterse: cada uno tiene el suyo, y aunque no viven juntos, no son con todo eso feroces; al contrario, son inclinados á la sociedad, y ademas son muy resueltos, y se defienden mordiendo y ladrando."

„Lo mas notable (continúa) en estos animales son sus emigraciones, porque en ciertos tiempos, una vez en diez ó veinte años, se van en manadas numerosas, y caminan por bandadas de algunos millares de ellos, hacen sendas de dos dedos de profundidad, y una tercia de anchura. Tambien se ven varias sendas de estas paralelas unas á otras, y dirigidas en linea recta, pero siempre á distancia de algunas varas. Comen, andando, las yerbas y raices que salen de la tierra, y las hembras paren en el camino, y se llevan un hijo en la boca, otro en la espalda, y abandonan los demas si los hay. Quando baxan de las montañas,

toman el camino del Golfo de Bothnia ; pero por lo comun se dispersan y perecen antes de llegar."

„En el modo con que hacen este viage , hay otra singularidad no menos notable que la anterior, y es , que siempre caminan en linea recta , sin que cosa alguna los haga torcer su camino. Si encuentran , por exemplo , algun hombre , procuran pasar por entre sus piernas antes de apartarse, ó levantandose en dos pies muerden el palo que les oponen. Si hallan algun monton de heno hacen un camino comiendo y horadando , antes que dar la vuelta."

„El pueblo que no conoce la mansion de estos animales , ha imaginado que caian de las nubes. Wormio ha compuesto una obra que lo explica con razones probables ; pero antes de exâminar cómo pueden caer ratones del cielo , hubiera sido bueno asegurar si efectivamente caian. Ahora no se creen ya las lluvias de ratones y ranas ; mas como hay tiempos en que las ranas aparecen en crecido numero en diferentes paises , tambien hay tiempos en Laponia , en que los ratones de Noruega , baxan de las montañas , por decirlo asi , por colonias."

„No obstante , si hacen daño en los campos y prados , su presencia no dexa de indemnizar á los habitantes ; porque quando empiezan á desfilar en las provincias de Suecia , cogen los habitantes muchos osos , zorras , martas , glotones y armiños , porque todos los animales que persiguen á estos ratones para cogerlos , se exponen á ser cogidos de los hombres."

„Se ha observado , dice Scheffer , que los *leminges* no aparecen todos los años , sino improvisamente , en ciertos tiempos , y en tan gran numero , que se extienden por todas partes , y cubren toda la tierra. Estos animalejos , lejos de tener miedo , y de huir quando oyen ó ven pasageros, son al contrario atrevidos y animosos. Se presentan á los que los acometen , gritan y ladran casi como los perrillos : si se les quiere matar á palos , no se les da cuidado , ni de los palos , ni de las armas ; saltan y se arrojan contra los que los maltratan , pegandose y mordiendo con rabia los garrotes de los que quieren matarlos. Algunas veces se hacen guerra á sí mismos , dividiendose en dos armadas á lo largo de los lagos y prados; y viniendo los armiños y zorras terminan esta gran guerra , comiendo y destruyendo igualmente los dos partidos."

El *leming* es el *mus norwagicus*, del mus Worms *lemner* ó *lemnus* de Oleao ; *lemnus* de Linnéo.

LEOCROCOTO (el). Mestizo ó monstruo , nacido , segun Plinio , del ayuntamiento de una hiena macho , y de una leona.

Entre las señas que el Naturalista Romano atribuye al *leocrocoto* , hay algunas incoherentes, como el decir que tiene la *grupa del ciervo* , y otras evidentemente excesivas ó inventadas , *como que su diente es tan cortante como una navaja de afeytar* , y que *no tiene mas de un diente* , *que como un hueso continuado guarnece su mandibula.* Por lo tocante á los demas caractéres , pueden convenir á un animal (suponiendo haya nacido uno de tal mezcla , y que tenga la facultad de remedar diferentes voces , y entre ellas la del hombre) semejante á la hiena.

En quanto á la exîstencia del *leocrocoto* , ó mestizo de la leona y de la hiena , parece tan poco seguro el admitirla como positiva , como sería inconsiguiente el negarla como imposible ; nosotros no conocemos suficientemente los límites reales que separan las especies , ó por mejor decir , no tenemos la justa medida de los intervalos , mas allá de los quales repugna la naturaleza su alianza , para asegurar que la de la hiena , y del leon no pueda absolutamente haber sucedido. Parece que la posibilidad de estas uniones está señalada y circunscripta en lo que llamaremos *familias*, ó *castas de animales* (*Vease* el artículo QUADRUPEDOS) formadas de un conjunto ó grupo , mas ó menos numeroso de especies , que por las semejanzas exteriores é interiores de conformacion , y por la del instinto, parecen no ser otra cosa que impresiones diversas, ó copias varias de un mismo diseño sobre diferentes escalas ; y por eso vemos en la casta de los solípedos ó quadrúpedos de pie redondo , la especie del caballo producir con la del asno , y verosimilmente la una ó la otra , y quizas ambas producirian con el *ezigitai* y la *cebra.* Tambien en la casta de los fisípedos con cuernos permanentes , la especie del carnero produce con la de la cabra, y tal vez una ú otra produciria con las gazelas, cuya mayor parte de especies , segun toda apariencia , podrian tambien producir entre sí.

Es verdad que los ayuntamientos ocasionados por la servidumbre , parecen necesarios para conseguir estas alianzas , y que la naturaleza orgullosa de conservar la linea directa , y de perpetuar sus generaciones puras , no permite ni fomenta sino rarísima vez estas uniones extrangeras ; con todo eso , algunas circunstancias pueden suplir los encuentros de la servidumbre : la soledad y abandono del desierto pueden hacer amigos dos seres, que fuera de este encuentro , se hubieran huido: por eso , segun los antiguos , los animales esparcidos en los desiertos ardientes de Africa , conducidos por la sed á las orillas de las fuentes , tan raras en estos paises , se unen y juntan , segun los encuentros , y aunque de diversa naturaleza, estrechados por el ardor del clima , y por el del zelo.

En quanto al nombre de *leocrocoto* , asi es como se debe escribir , y no *leococroto* , como se lee en la Encyclopedia antigua ; pues se compone de *leo* y de *crocotta* , término de que se sirve Plinio en otra parte para significar otra generacion mestiza , que es la de la perra y el lobo. *Vease* el fin del artículo PERRO.

LEON (el). Es el mas fuerte , fiero y temible de todos los animales. Tiene la figura amenazadora , la vista segura , el paso altivo , la voz terrible : la estatura tambien hecha y proporcionada, que su cuerpo parece ser el modelo de la fuerza unida á la agilidad. Tan fuerte como nervioso, no estando cargado ni de carne , ni de gordura, y no conteniendo cosa alguna superabundante , todo es nervios y músculos. Esta grande fuerza muscular , se observa en lo exterior por los saltos y brincos prodigiosos que da el *leon* con facilidad, por

por la agilidad y fuerza de su cola, que lo es bastante para derribar á un hombre, por la facilidad con que mueve el pellejo de su cara, y en especial el de la frente; y finalmente, por la facultad que tiene de mover la crin ó melena, la qual no solamente se eriza, sino que se mueve y agita á todos lados quando está irritado. Esta crin del *leon* es un pelo largo que cubre todas las partes anteriores de su cuerpo, y que va creciendo siempre á medida que el animal envejece. Su bramido es una especie de susurro de un tono grave, mezclado de un temblor mas agudo; es tan fuerte, que quando se oye el eco de noche en los desiertos, parece el ruido del trueno: brama cinco ó seis veces al dia, y mas amenudo quando quiere llover.

Quando está irritado tiene otro grito mas corto, y reiterado súbitamente, el qual es aun mas terrible que el bramido: entonces se da en los hijares con la cola, y escarva la tierra; agita su crin, mueve el pellejo de su cara, menea sus gruesas cejas, y enseña unos dientes amenazantes; saca una lengua armada de puntas tan duras, que ella sola basta para desollar el pellejo, y herir la carne sin el auxilio de los dientes, ni de las garras, las quales despues de los dientes son sus mas crueles armas. Tiene mucha mas fortaleza en la cabeza, mandíbulas y manos que en las partes posteriores del cuerpo; ve de noche como los gatos; no duerme largo tiempo, y despierta facilmente, pero algunos han pretendido, sin fundamento, que dormia con los ojos abiertos.

Se cree que el *leon* no tiene el olfato tan perfecto, ni los ojos tan buenos como otros animales carniceros. Se ha notado, que la gran luz del sol le incomoda; que camina rara vez en el medio del dia; que por la noche hace sus correrias; y que quando ve fuego encendido al rededor de los ganados, no se acerca á ellos. Se ha observado tambien, que no percibe de lejos el olor de los demas animales; y que solo los persigue á la vista, y no por el rastro. Quando tiene hambre acomete de cara á todos los animales que se presentan; pero como todos procuran evitar su encuentro, se ve muchas veces obligado á esconderse, y esperarlos al paso; se agazapa sobre el vientre en un parage oculto, desde donde se arroja con tanta fuerza, que los agarra regularmente del primer brinco.

En los desiertos y selvas, su alimento mas comun son las gazelas y monas, aunque á estas no las coge sino quando estan en tierra, porque no trepa á los árboles: come mucho de cada vez, y se llena para dos ó tres dias: tiene los dientes tan fuertes que rompe facilmente los huesos, y los traga con la carne. Dicen que sufre largo tiempo el hambre, y no tanto la sed; pues bebe siempre que encuentra agua.

Coge el agua lamiendo con la lengua como el perro, pero asi como la lengua del perro se dobla hácia arriba para beber, la del *leon* se arquea hácia abaxo, por lo qual tarda mucho tiempo en beber, y desperdicia mucha agua: prefiere la carne de los animales vivos, y la de los que acaba de matar; nunca se arroja sobre los cadáveres infectos, y gusta mas de cazar una nueva presa, que de volver á buscar los restos de la primera: pero aunque se alimenta ordinariamente de carne fresca, su aliento es muy fuerte, y su orina tiene un olor insufrible.

El paso comun del *leon* es engreido, grave y lento, aunque siempre obliqüo; su carrera no se hace por movimientos iguales, sino por saltos y brincos, y estos tan prontos que no puede pararse al instante, y casi siempre pasa el blanco: quando salta sobre algun animal, da un brinco de doce á quince pies; cae encima, le agarra con los pies delanteros, le despedaza con las garras, y despues le devora con los dientes. Mientras es nuevo, y está en todo su vigor, vive de lo que caza, y rara vez se aparta de sus desiertos y selvas, donde halla bastantes animales silvestres para subsistir; pero quando es viejo, pesado y poco apto para el exercicio de la caza, se acerca á los parages freqüentados, y entonces es mas temible y peligroso, tanto al hombre, como á los animales domésticos: quando ve hombres y animales juntos, siempre se arroja sobre estos ultimos, y nunca sobre el hombre, á menos que no le hieran; porque entonces reconoce al que le ha ofendido, y suelta la presa para vengarse.

Dicen que prefiere la carne del camello á toda otra: tambien gusta mucho de la de los elefantes pequeños, y como estos no pueden resistirle quando no les han salido aun los colmillos, los mata facilmente, á menos que la madre no llegue á socorrerlos. El elefante, el rinoceronte, el tigre y el hipopotamo, son los unicos animales que pueden resistirle.

Los *leones* son muy ardientes; y quando la hembra está en zelo, la siguen algunas veces ocho ó diez machos, los quales no cesan de bramar al rededor de ella, y de reñir sangrientamente, hasta que uno de ellos, vencedor de todos los demas, queda pacífico poseedor de la hembra, y se aleja con ella: juntanse á la manera comun de los demas quadrúpedos, y no al reves, como dice Aristóteles. No sabemos cosa alguna de positivo sobre el tiempo del preñado de la leona, ni el numero de cachorros que pare; pero es de presumir, que en la especie del *leon* la duracion del preñado, sea proporcionada al tamaño del animal, como lo es generalmente en los animales grandes, cuyo preñado es mas largo que el de los chicos. La *leona* pare por la primavera, y sola una vez al año: el cariño que tiene á sus hijos es extremado; entonces es mas atrevida y feroz que el *leon*: no conoce el peligro, se arroja indistintamente sobre los hombres, y los animales que encuentra: los pone á morir, y carga con la presa, la que lleva y reparte á sus *leoncillos*, á quienes desde luego enseña á devorar la presa y chuparla la sangre. Por lo comun pare en los parages mas retirados, y de dificil acceso, y quando teme ser descubierta, oculta sus huellas, volviendo varias veces sobre sus pasos, ó borrandolas con la cola; algunas veces lleva sus hijos á otra parte, y quando se los quieren quitar se pone furiosa, y los defiende hasta el ultimo extremo. Los *leoncillos* quando nacen son muy pequeños, y no tienen mas de seis ó siete pulgadas de largo; y no pue-

pueden andar hasta dos meses despues de haber nacido. Es bastante verosimil que el *leon*, segun su estatura, tarde á lo menos tres ó quatro años en crecer, y que por consiguiente la duracion de su vida sea de cerca de veinte y cinco años.

Este feroz animal puede sin embargo domesticarse hasta cierto punto, y recibir una especie de educacion, cogido pequeñito; y criado entre los animales domésticos, se acostumbra facilmente á vivir, y aun á jugar inocentemente con ellos. Es manso para sus amos, y tambien acariciador, especialmente en la primera edad; y si su ferocidad natural se manifiesta alguna vez, es muy raro quando se vuelve contra aquellos que le han hecho bien. No obstante, sería peligroso dexarle mucho tiempo sin comer, ó en repugnarle, atormentandole fuera de tiempo; porque no solamente se irrita con los malos tratamientos, sino que los conserva en la memoria, y parece que medita la venganza, como conserva tambien la memoria y reconocimiento de los beneficios que le hacen. Su cólera es noble, su valor magnánimo, y su natural sensible. Se le ha visto muchas veces desdeñar los pequeños enemigos, despreciar sus insultos, y perdonarles sus ofensas: reducido á la esclavitud, se le ha notado fastidiarse sin exasperarse, mudar de propiedades, obedecer á su amo, alhagar la mano que le alimenta, dar algunas veces la vida á los condenados á muerte, quando los han echado para que los devore; y como si se hubiese inclinado por este acto generoso, continuarles despues la misma proteccion, vivir tranquilamente con ellos, darles parte de su subsistencia, y aun dexarsela quitar toda, y sufrir antes el hambre que perder el fruto de su primer beneficio.

Podia decirse tambien que el *leon* no es cruel, pues solo lo es por necesidad: bien diferente del tigre, del lobo, de la zorra, y de otros muchos animales de especie inferior, que dan la muerte por el solo placer de darla; pero el *leon* solo destruye lo que consume, y quando harto, está en paz con toda la tierra.

Por terrible que sea este animal no dexan de darle caza con alanos grandes, y bien sostenidos por hombres á caballo; lo desalojan, y hacen retirar; pero es necesario que los perros, y aun los caballos esten aguerridos antes, porque casi todos los animales tiemblan y huyen al solo olor del *leon*. Su piel, aunque de un texido firme y apretado, no resiste la bala ni la flecha, y sin embargo, rara vez se le mata de un solo tiro: tambien se le coge con trampa, que es un hoyo profundo, cubierto de materias ligeras, sobre las quales se pone por cebo un animal vivo. El *leon* se amansa luego que se ve cogido, y si se aprovechan los primeros instantes de su sorpresa ó de su empacho, se le puede atar, poner bozal, y conducirle donde se quiera.

Hay muy poca ó ninguna variedad en esta especie en los colores de la piel: generalmente es de color de gamuza por el lomo, y blanquizca por los hijares y el vientre, y la unica diferencia que se halla en estos animales consiste en lo mayor ó menor de su estatura. Los *leones* mayores tienen cerca de ocho ó nueve pies de longitud, desde el hocico hasta el maslo de la cola, la qual tiene cerca de quatro pies de largo: estos grandes *leones* tienen quatro ó cinco pies de altura. Los de pequeño tamaño tienen cerca de cinco pies y medio de longitud, y tres y medio de altura, y la cola cerca de tres pies de largo. La *leona* es en todas sus dimensiones cerca de una quarta parte menor que el *leon*, y carece de crin ó melena por vieja que sea.

La especie de este noble animal parece limitada entre los dos trópicos del mundo antiguo, es mucho menos numerosa que lo era en otro tiempo. En los vastos desiertos de Zaára, y en general en todas las partes Meridionales de Africa, y de Asia, donde el hombre no ha querido habitar, hay todavia gran numero de *leones*; y por eso son en este parage mas intrépidos, mas feroces y terribles: uno solo acomete muchas veces á una carabana entera, y aun quando se sienta debilitado no huye, sino continúa peleando en retirada, haciendo siempre cara, y sin volver jamas la espalda: al contrario los *leones* que habitan en las cercanias de los lugares y aldeas, son debiles, cobardes y tímidos, á tal punto, que las mugeres y los muchachos los hacen soltar la presa á palos. Los que habitan las altas montañas, donde el ayre es mas templado, no tienen tampoco el atrevimiento, la fuerza y la ferocidad de los que habitan los llanos cubiertos de arenales ardientes; lo qual prueba evidentemente que su gran ferocidad proviene del sumo calor.

Finalmente, aunque el *leon* solo se halla en los climas mas cálidos, puede, sin embargo subsistir ó vivir mucho tiempo en los paises templados: quizá tambien con muchísimo cuidado podria multiplicar en ellos, de lo qual hay exemplar. Sin embargo, actualmente no se halla en ninguna de las partes Meridionales de la Europa. La carne de este animal es de un gusto desagradable y fuerte; los Negros y los Indios, la apetecen y comen amenudo: la piel les sirve de capa y cama; y el gordo ó unto, que es de una calidad muy penetrante, se usa como específico en nuestra medicina.

Aristóteles dixo, que la *leona* solo tiene dos tetas: que los *leones*, los osos y las zorras, nacen informes y casi inarticulados, y que el *leon* no tenia en el cuello mas de un hueso derecho, inflexible, y sin division de vertebras; estas aserciones son otros tantos errores, porque la *leona* es cierto que tiene quatro tetas, el *leon* siete vertebras en el cuello como todos los demas quadrúpedos, y los cachorros de esta especie como los de la de los osos y zorras, nacen tan formados como los otros, y todos sus miembros son distintos y desenvueltos.

El *leon* se llama en latin *leo*, y este nombre ó el griego *leon* es el que han usado todos los Zoologistas, excepto Linneo y Brisson, que por la simetria de sus métodos, tuvieron á bien hacerle *gato*; *felis caudá elongatá, thorace jubato*; Linneo *felis caudá in floccum desinente*; Brisson.

LEON DE AMERICA. *Vease* PUMA.

LEON MARINO (el). Es la foca, con orejas ester-

ternas, de la mayor especie. Su peso es de sesenta á setenta y ocho arrobas, y su longitud de diez á doce pies, quando llega á su total magnitud; las hembras, que son mucho mas delgadas, son tambien mas pequeñas, y comunmente tienen siete á ocho pies de longitud; el cuerpo de unos y otros, cuyo diametro es casi igual al tercio de su largo; es por todas partes de igual grueso, y parece á la vista un cilindro gordo, mas bien hecho para rodar que para andar: por eso este cuerpo tan redondo no hallaria asiento en la tierra, sino fuera por el mucho gordo que le circunda, el que se introduce en las desigualdades del terreno y peñas, y le facilita el poder mantenerse y descansar sobre ellas. La cabeza parece demasiado pequeña, á proporcion de un cuerpo tan grueso, el hocico es muy semejante al de un dogo, y está un poco elevado, y como tronchado por la punta; el labio superior supera al inferior, y ambos estan guarnecidos de cinco hileras de cerdas, en forma de bigotes, ásperas, negras y largas, las que se dilatan á lo largo de la abertura de la boca: estas cerdas son unos cañones que pueden servir de mondadientes, y quando envejece el animal se ponen blancas. Las orejas son cónicas, y tienen seis á siete lineas de largo; su cartilago firme y tieso, y sin embargo, está doblado por la punta; su parte interior es lisa, y su superficie exterior está vestida de pelo. Los ojos son grandes y saltados; las carunculas de sus grandes angulos son muy aparentes, y de un color roxo bastante subido, de suerte, que los ojos de este animal parecen vivos y encendidos: el iris es verde, y lo restante del ojo es blanco, variado de pequeños filetes sanguíneos; en el ángulo interior tiene una membrana (*membrana nictitans*) con la que, en caso de necesidad, puede tapar el ojo enteramente: sus cejas son de unas cerdas negras bastante fuertes. Tiene la lengua cubierta de pequeñas fibras tendonosas, y está un poco ahorquillada por su punta: el cielo de la boca está acanalado transversalmente, por arrugas bastante sensibles. Tiene treinta y seis dientes como el oso marino, y estan dispuestos del mismo modo: los incisivos superiores terminan en dos puntas, pero los inferiores no tienen mas de una; de estos tiene quatro arriba, y quatro abaxo: los colmillos son mucho mas largos que los dientes incisivos, de figura cónica, y un poco corvos por la punta, con un canal ó surco en el lado interior.

Tiene, como el oso marino, otros colmillos en la mandíbula superior, que estan colocados uno despues de otro entre los dientes incisivos y las muelas, y un colmillo solamente en cada mandíbula inferior, pero todos los dientes, colmillos y muelas, son una tercera parte mas largos que los del oso marino: en la mandíbula superior tiene diez muelas en cada lado, y en la inferior cinco, y todos de la misma figura que los colmillos, pero mas cortas; sobre estas muelas tiene una prominencia ó tumor ternilloso, que parece formar una parte principal del diente.

El *leon marino* en lugar de brazos tiene unas aletas ó remos, que salen de cada lado del pecho; son lisos, y de color negruzco, sin apariencia de dedos, pero con alguna debil señal de uña que apenas se distingue; sin embargo, estos remos ó aletas contienen cinco dedos, con algunos falanjes, y sus articulaciones; los principios de las uñas son de la figura de un tubérculo redondo, de una substancia córnea, y situados en la tercera parte de la longitud de la aleta, midiendola desde la punta; la figura de la aleta entera, es la de un triángulo largo y tronchado por la punta; no tiene pelo alguno en ella, y solo se le perciben como unos dientecillos en la superficie interior.

Las aletas ó remos posteriores estan como los anteriores, cubiertos de un pellejo negruzco, liso y sin ningun pelo, pero estan divididos por lo exterior en cinco dedos muy largos y chatos, los quales terminan en una membrana delgada, comprimida, que se dilata mas allá de la extremidad de los dedos; las pequeñas uñas que estan encima de estos dedos solo sirven al animal para rascarse el cuerpo. La verga del *leon marino* es casi del tamaño de la del caballo, y la vulva de la hembra está situada muy baxo hácia la cola, la qual tiene cerca de tres pulgadas de largo; esta cola corta es de figura cónica, y está cubierta de un pelo semejante al del cuerpo: quando el animal está echado á la larga, se esconde la cola entre las aletas de atrás, las quales estan en esta situacion muy inmediatas una de otra.

El *leon marino* se diferencia tambien de todos los animales de mar, por un caracter que le ha dado este nombre, y que efectivamente le contrae alguna semejanza exterior con el *leon terrestre*; y es una melena de pelo espeso, ondeado, de dos ó tres pulgadas de largo, y de color amarillo obscuro, que se extiende por la frente, mexillas, cuello, y pecho; esta melena se eriza quando está irritado, y le da un aspecto furibundo: la hembra que es de cuerpo mas corto, y delgado que el macho, no tiene el menor vestigio de melena, todo su pelo es corto, liso, lustroso, y de un color amarillazo bastante claro.

El del macho, á excepcion de la melena, es asimismo lustroso, resplandeciente, y corto, y de un color mas obscuro que el de la hembra; no tiene borra, ó lana debaxo del pelo largo, como el oso marino. Finalmente, el color de estos animales varía segun la edad; los machos viejos tienen el pelo leonado, y algunas veces el cuello, y la cabeza blancos; los nuevos tienen comunmente el mismo color leonado obscuro, de los machos adultos; pero hay algunos que son de un color pardo casi negro, y otros de un leonado palido como los viejos y las hembras.

Los *leones marinos* andan y viven en grandes manadas, menos numerosas que las de los osos marinos, con los quales se les ve algunas veces en la misma ribera. Cada manada se compone regularmente de un macho viejo, de diez á doce hembras, y de quince á veinte nuevos de ambos sexôs; tambien hay machos que tienen mayor número de hembras, y otros que tienen menos; todos nadan juntos en el mar, y permanecen lo mismo quando descansan en tierra.

La presencia, ó la voz del hombre, los hace huir, y echarse al agua; porque aunque son mucho ma-

mayores, y mas fuertes que los osos marinos, son no obstante mas timidos: quando un hombre los acomete con un palo, rara vez se defienden, y huyen quexandose: nunca acometen, ni ofenden, y se puede estar en medio de ellos sin temer cosa alguna, y solo son peligrosos quando estan heridos gravemente, ó en las ansias de la muerte; la necesidad les enfurece, entonces hacen cara al enemigo, y combaten con tanto mas valor quanto mas maltratados se hallan. Los cazadores procuran sorprenderlos en la tierra mas bien que en el mar, porque vuelcan y trastornan á menudo las barcas, quando se sienten heridos.

Como estos animales son grandes, robustos, y muy fuertes, es una especie de gloria entre los Kamtschadales el matar uno; estos salvages, excitados por esta idea honorifica, se exponen á los mayores peligros; van á buscarlos, vagando varios dias de seguido sobre las olas del mar, sin otra aguja que el sol y la luna; comunmente le matan á palos, y algunas veces le tiran flechas envenenadas, cuya ponzoña en menos de veinte y quatro horas lo mata; ó bien los cogen vivos con cuerdas, con las quales los enredan los pies: aunque estos animales son de un natural arisco, y bastante silvestre, con todo eso parece que con el tiempo se familiarizan con el hombre.

Los machos tienen freqüentemente entre sí unas riñas largas y sangrientas. Pelean por defender sus hembras contra qualquier competidor que intenta robarselas, y hacerse dueño de ellas; despues del combate queda el vencedor por amo y dueño de la manada entera del vencido; tambien riñen por conservar el lugar que cada macho ha escogido para su domicilio, que es siempre algun peñasco; quando otro macho quiere apoderarse de su morada, comienza la pelea, que por lo regular finaliza con la fuga, ó muerte del mas debil.

Las hembras nunca riñen entre sí, ni con los machos; parece que estan en una dependencia absoluta del gefe de la familia: siempre seguidas de sus hijos de ambos sexôs, pero quando dos machos, quiero decir, dos gefes de familias diferentes, vienen á las manos, todas las hembras llegan con su sequito, para ser testigos del combate; y si el gefe de otra familia presencia asi mismo este espectáculo, y toma partido en pro, ó en contra de alguno de los combatientes, otros varios gefes siguen inmediatamente su exemplo, y entonces la batalla es casi general, y no se finaliza sino por una grande efusion de sangre, y muchas veces por la muerte de varios machos, cuyas hembras se reunen á los vencedores.

Se ha observado que los machos demasiado viejos no se mezclan en estos combates; sin duda conocen su debilidad, porque tienen cuidado de permanecer apartados, y estar quietos en sus piedras sin permitir á los demas machos, ni aun á las hembras que se acerquen; durante la riña la mayor parte de las hembras olvidan á sus hijos, y procuran alejarse, huyendo del sitio del combate; sin embargo hay algunas que los llevan en la boca, y otras que tienen suficiente instinto para no abandonarlos, y aun se dexan matar procurando defenderlos; pero generalmente parece que estos animales tienen poco apego á su progenie.

Finalmente solo son feroces y crueles los machos entre sí; rara vez maltratan á sus hijos, y á sus hembras las tienen mucha inclinacion; gustan de sus caricias, volviendolas con complacencia, pero lo que debe parecer singular es, que el tiempo del zelo son mas arrogantes, y no tan placenteros; es necesario que la hembra los incite; y no solamente muestra indiferencia, y desdeño, sino que aun manifiesta su mal humor, y hasta despues de que la hembra á reiterado varias veces sus instancias, es insensible. Entonces se arrojan ambos al mar, donde hacen varias evoluciones, y despues de haber nadado suavemente juntos por espacio de algun tiempo; sale primero á tierra la hembra, el macho la sigue; y el ayuntamiento dura de ocho, á diez minutos.

Estos animales, asi que los osos marinos prefieren siempre las islas desiertas para procrear, y criar sus hijuelos, juntanse en el verano, segun la diferencia de climas donde se hallan: la hembra está preñada unos once meses. Los viageros no concuerdan sobre el número de cachorros que para cada vez, unos dicen que uno, y otros que dos, pero puede ser que produzcan regularmente uno, y algunas veces dos; tambien puede suceder que sean menos fecundas en algunos climas que en otros Los *leones marinos* no comen nada mientras les dura el zelo, de suerte que pasado este tiempo estan siempre flacos y aniquilados; los que se han abierto en esta estacion, solo tenian en el estomago unas piedras pequeñas, quando en todo otro tiempo estan muy gordos, y su estomago lleno de peces, y animales testaceos, que ellos comen en gran cantidad.

El bramido de los *leones marinos* es diverso, segun la edad y el sexô; y es facil distinguir aun desde lejos el de los machos viejos de el de los nuevos, y hembras. Los machos le tienen semejante al del toro; y quando estan irritados manifiestan su colera por un gran ronquido; las hembras tienen tambien una especie de bramido mas debil que el del macho, y bastante semejante al berrido de una ternera; la voz de los cachorros tiene mucha semejanza con la de un cordero de algunos meses.

Los *leones marinos* andan del mismo modo que los osos marinos; esto es, arrastrandose por la tierra con el auxilio de sus manos; lo que hacen con mas pesadez, y mas mala gracia; hay algunos tan pesados, y son sin duda los viejos, que nunca dexan la piedra que han escogido para su asiento, en la qual pasan el dia entero en roncar, y dormir; los nuevos tienen tambien menos viveza que los osos marinos nuevos: muchas veces se les halla dormidos en la ribera; pero su sueño es tan ligero que al menor ruido despiertan, y huyen del lado del mar. Quando los pequeños se cansan de nadar, se ponen sobre el lomo de la madre; pero el padre no los sufre largo tiempo, y los dexa caer para obligarlos á exercitarse, y fortificarse en el exercicio del nadar. Por lo general todos los *leones marinos*, asi viejos como nuevos, nadan con mucha ligereza y prontitud; pueden tambien permanecer mucho tiempo debaxo del agua sin respirar; exhalan

lan un olor fuerte que se percibe de lejos; su carne es casi negra, y de bastante mal gusto, especialmente la de los machos; la de los nuevos es blanquecina, y puede comerse aunque algun poco insipida, y de mal sabor; su gordo es muy abundante, y semejante á el del oso marino, y aunque menos aceytoso que el de las demas *focas*, no es comestible.

Hallanse *leones marinos* en las costas de las tierras Magallanicas, y en algunas otras partes del hemisferio austral: tambien se encuentran en los mares del Norte, en las Islas Ruriles, y en Kamtschatka.

M. Forster que tuvo tiempo de observar estos grandes animales en la tierra de los Estados, confirma todo lo que se ha referido de sus propiedades naturales. „ Viven juntos, dice, en tropas grandes, pero los machos mas viejos y mas gordos, estan separados: cada uno escoge una piedra ancha, á la qual no se acercan los demas sin un combate furioso. Los vimos muchas veces agarrarse con tal furor, que es indecible, y algunos salian heridos en el lomo de estas peleas. . . . no era peligroso el andar entre ellos, porque, ó huian, ó se estaban quietos, solo habia peligro en ponerse entre ellos, y el mar; porque si alguna cosa los espanta, se precipitan al agua en tan gran número, que si cogiesen alguna persona en el camino, la derribarian infaliblemente.

„ Algunas veces, continua el mismo viagero, quando los sorprendiamos, ó despertabamos (porque duermen mucho) levantaban la cabeza, roncaban, y enseñaban los dientes, con un aspecto tan feroz, que parecia que querian devorarnos; pero quando avanzabamos sobre ellos, huian. Generalmente eran tan poco silvestres, ó por mejor decir, tan estupidos, que permitieron acercarnos lo suficiente para matarlos á palos; pero nosotros tiramos un escopetazo al monton, porque creimos que seria tal vez peligroso el acercarnos á ellos."

„ Comunmente esperaban á que nos acercasemos, pero quando matabamos á alguno, huian los demas con mucha precipitacion; algunas hembras llevaban entonces su hijo en la boca, pero las mas estaban tan espantadas, que los abandonaban. El ruido que metian era tan grande, que nos ensordecian."

„ A el acto de juntarse preceden varias caricias; la hembra se agazapa á los pies del macho, arrastrandose repetidas veces al rededor de él, y de tiempo en tiempo acerca su hocico á el suyo para besarse; el macho durante esta ceremonia, parecia que estaba enfadado; gruñia, y enseñaba los dientes á la hembra, como si quisiese morderla: en vista de esto, la docil hembra se retiró, y vino despues á principiar de nuevo sus caricias, y lamer los pies del macho. Despues de este largo preambulo se arrojaron ambos á la mar, donde dieron varias vueltas, persiguiendose uno á otro; finalmente la hembra salió la primera á tierra, y se echó de espaldas; el macho que la seguia la cubrió en esta postura."

„ No hay otra cosa, dice *Krachenini-koff* en su historia de *Kamtschatka* que gentes agiles que se inclinan á la caza del *leon marino*; estos se acercan á hurtadillas, y le meten un cuchillo en el pecho, por debaxo del sobaco; este cuchillo está atado á una correa larga de cuero de vaca marina, y sujetada á una estaca; el cazador huye á todo correr, y los otros tiran desde lejos flechas al animal, ó cuchillos para herirle en varias partes del cuerpo, y quando ha perdido sus fuerzas le acaban de matar á palos."

„ Tambien los tiran flechas en el mar, quando los ven dormidos en la superficie del agua. Sintiendose herido el animal, y no pudiendo sufrir el dolor que le causa el agua del mar que entra en la herida, sale á la orilla, donde le acaban de matar con dardos; ó si el parage no es seguro, esperan á que muera de su primera herida, lo que sucede al cabo de veinte y quatro horas, si la flecha está envenenada; esta caza es tan honorifica, que aquel que ha muerto mayor número de estos animales le tienen por un heroe, y por esto se dedican muchos á ella, no tanto por su carne, que pasa por muy delicada, como por adquirir gloria."

„ El *leon marino* de las costas del Brasil, dicen las cartas edificantes, no se diferencia del lobo marino, sino en las cerdas largas que tiene en el cuello: vimos algunos tan gordos como toros, y se mataron varios. Su cuerpo es una masa de graso, de la qual se saca mucho aceyte."

„ Volviendo de Puerto Deseado, dice Santiago Lemaire, descansamos en la Isla del Rey, donde se cogieron unos *leones marinos* nuevos, cuya carne era de buen gusto; estos animales son de la magnitud de un caballo pequeño, y su cabeza semejante á la del *leon*, con una melena larga, y aspera; pero las hembras no la tienen, y son la mitad menores que los machos; no se les podia matar sino á balazos, que se les tiraban á la garganta, y á la cabeza, y se les daba repetidos golpes con una palanca, hasta hacerles hechar sangre por la boca, y por la nariz, y con todo se huian, y salvaban."

El *leon marino* es la *phoca leonina* de Steller en las memorias de Sanpretesburgo; *foca con melena* de M. Forster; *Siwutcha*, en Ruso, y *siout* en Kamstchatka.

Leon (el) marino del Almirante Anson, no es el verdadero *leon marino*, sino una grande especie de *foca*. *Vease* Focas.

El *leon marino* de Biervillas, es el *dugon*. *Vease* Dugon.

Leona (la) es la hembra del *leon*. *Vease* Leon.

LEOPARDO (el) es un animal carnicero y sanguinario, un poco mayor que la onza, y menor que la pantera, tiene quatro pies de largo, y su cola dos, ó dos y medio; el fondo del color de su cuerpo es leonado, mas ó menos obscuro, y el vientre es blanquecino; las manchas son redondas, y mucho mas chicas que las de la pantera, ó de la onza, y las mas estan compuestas de quatro, ó cinco manchitas llenas: tambien hay algunas manchas de estas dispuestas irregularmente.

La especie del *leopardo* parece que es propensa á mas variedades que las de la pantera, y de la onza. El fondo del pelo es de un leonado mas ó menos obscuro, y las manchas mas ó menos claras en unos que en otros. Este animal tiene las mismas propiedades que la pantera; el natural tan feroz, y no parece que le hayan domesticado como á la onza, ni que los Negros del Senegal, ó de

de Guinea, donde es muy comun, se hayan servido de él para la caza. Su piel, que los manguiteros llaman impropiamente *piel de tigre*, es mas bella y mas cara que la de la pantera, y de la onza. *Vease* PANTERA.

El *leopardo* es mas cruel y sangriento que el leon; esta es la idea que da de él el Viagero Maire, indicandole baxo el nombre de *tigre*. „ el *tigre* del Senegal, dice, es mas furioso que el leon; su altura es sobre poco mas ó menos, como la de un galgo: acomete indiferentemente á los hombres y á las bestias. Los Negros los matan con sus azagayas y flechas para lograr la piel; por herido que esté de flechazos, se defiende mientras le dura la vida, y siempre mata alguno de los cazadores."

Asi le pinta tambien Desmarchais: „ El *leopardo* de Guinea, dice este Viagero, es por lo comun de la altura y corpulencia de un perro grande; es feroz, silvestre, é incapaz de ser domesticado: se arroja con furia sobre toda especie de animales, y aun sobre los hombres, lo qual no hacen los leones y los tigres de esta Costa de Guinea, á menos que no esten excesivamente hambrientos. Tiene algo de leon, y algo de gato montés grande; su piel está toda llena de manchas redondas, negras, y de diversas tintas, sobre fondo pardusco; tiene la cabeza medianamente gruesa, el hocico corto, la boca ancha, bien armada de dientes, de los quales las mugeres del pais hacen collares. Tiene la lengua tan aspera como la del leon. Sus ojos son vivos, y estan en un continuo movimiento: su aspecto es cruel; solo respira mortandad: sus orejas redondas, y bastante cortas, siempre estan derechas; tiene el cuello grueso, y corto, los muslos robustos, los pies anchos, cinco dedos en los de alante, y quatro en los de atrás, unos y otros armados de uñas fuertes, agudas, y cortantes; las cierra como los dedos de la mano, y rara vez suelta la presa que él despedaza con uñas y dientes; aunque tan carnicero, y voraz, siempre está flaco; procrea mucho, pero tiene por enemigo al tigre, que siendo mas fuerte y mas vivo, destruye un gran número de ellos. Los Negros le cogen como al leon, en hoyos profundos, cubiertos de ramas, y de tierra, sobre la qual ponen algunas bestias muertas por cebo."

El *engoi* de Congo, y el *atumba* de Madagascar, son probablemente el mismo animal que el *leopardo*.

LEOPARDUS de algunos escritores modernos latinos, es la pantera, y no el *leopardo*. *Vease* PANTERA.

LEROTO (el) forma una pequeña especie inferior de la del liron, pero que es aun mas numerosa, y mas generalmente esparcida. Este animal no es tan grueso como la rata: tiene la cola cubierta de pelo corto, con una guedexa, ó mechon de pelo largo en la punta; tambien se diferencia del liron, y del moscardin, por las manchas negras que tiene cerca de los ojos, y porque tiene la garganta, y el vientre de un color blanco mas hermoso.

Habita en los jardines, y algunas veces se hallan en las casas. Anida en los agujeros de las tapias; corre por los árboles que estan arrimados á las paredes, escoge los mejores frutos, y los muerde á todos quando empiezan á madurar; parece que gusta por preferencia de los melocotones, y para conservar estos árboles es preciso destruir los *lerotos*.

Estos animales trepan á los perales, albaricoques, ciruelos, &c. y si carecen de frutas dulces, comen almendras, alvellanas, nueces, y aun granos y legumbres: llevan gran cantidad de estos frutos á sus vivares, que cavan en la tierra, especialmente en los jardines cuidados, ó en los antiguos vergeles.

Hallaseles amenudo en los huecos de los arboles viejos. Se hacen una cama de yerbas, musco, y hojas. El frio los entorpece, y el calor los anima. Algunas veces se encuentran ocho ó diez de ellos en un mismo lugar, todos entumecidos, y apretados, como una bola, enmedio de sus provisiones de nueces y avellanas.

Juntanse por la primavera, y producen por el verano: las hembras paren cinco ó seis cachorros, que crecen prontamente, pero sin embargo, no procrean hasta el año siguiente. Su carne no es comestible como la del liron; y tiene el mal olor de la rata domestica, en lugar que el liron no huele mal: nunca llegan á ser tan gordos, y carecen de las telas mantecosas que se hallan en el liron, y que envuelven la masa entera de sus intestinos.

Estos animales se hallan en todos los climas templados de Europa, y hasta en Polonia y Prusia, pero parece que no los hay en Suecia, ni en los demas paises Septentrionales.

El *leroto* es el *mus avellanarum major*, de Gesnero, y de Ray; y el *liron* de las Memorias para servir á la historia de los animales.

LETAGA, en Moscovia es la *ardilla volante*, ó *polatuca*. *Vease* POLATUCA.

LEVANTAR (*mont.*) acometer la res en su querencia, y hacerla salir fuera.

LICAMA de los Cafres, es el *bubalo*. *Vease* esta palabra.

LICAON de los antiguos, es la *hiena*. *Vease* HIENA.

LIDMEA. Baxo de este nombre se ha indicado una casta mayor de la especie de *gazela antilope*. *Vease*. ANTILOPE.

LIEBRE, (la) es la caza mas comun de nuestros campos, y la que con mas ansia buscan los cazadores. Por esto parece que su instinto la da á conocer sus enemigos: siempre timida y recelosa, no sabe mas que huir, y su mismo temor, lo toma por un peligro, y no se atreve á salir de su cama por de dia. La mayor parte de él la pasa en ella durmiendo, pero con un sueño ligero, y los ojos siempre abiertos; parece que no vive ni respira hasta la noche: entonces es quando comen, retozan entre sí, y se juntan; pero el menor ruido, una hoja que caiga de un árbol las ahuyenta y dispersa.

Alimentanse de yerba, raices, hojas, frutas, y semillas, y prefieren las plantas cuyo zumo es lacteo; roen la corteza de los arboles por el invierno, excepto el alamo, y el tilo, á los quales no tocan. Su voz, que solo se oye quando las agarran

ran ó hieren, no es un chillido aspero, sino un grito bastante fuerte, cuyo sonido es casi semejante al de la voz humana. Quando nuevas se domestican facilmente; son mansas, acariciadoras, y capaces de una especie de educacion, bien que siempre conservan un cierto natural arisco, dificil de domesticar.

Las *liebres* no tienen pestañas en los parpados, y su vista parece no muy perspicaz; pero en recompensa de este defecto tienen un oido muy fino, y la oreja de un tamaño desmesurado á proporcion de su cuerpo; las menean con una grande facilidad, y se sirven de ellas como de timon para dirigirse en la carrera. Tienen las patillas de delante mucho mas cortas que las de atrás; y por eso corren mas facilmente cuesta arriba que cuesta á baxo, y quando se ven perseguidas echan á huir por los montes. Su movimiento, quando corren, es una especie de galope, y una continuacion de saltos muy ligeros, y apresurados; caminan sin meter ruido, porque tienen las plantas de los pies cubiertas de pelo, y tal vez son los unicos animales que tienen pelo en la boca.

Las *liebres* multiplican mucho; en todo tiempo se hallan en estado de procrear, y esto aun desde el primer año de su vida. El preñado de las hembras es de treinta, ó treinta y un dias, y luego que han parido reciben al macho; y algunas veces aun estando preñadas, y por la conformacion particular de las partes genitales, se suele formar un segundo feto, porque la vagina, y el cuerpo de la matriz estan contiguos, y sin orificio, ni cuello de matriz, como los demas animales; pero los extremos de la matriz tienen cada uno un orificio, que sobresale en la vagina, y se dilata en el parto; y asi estos dos extremos son dos matrices distintas separadas, que pueden obrar independientemente una de otra, de suerte que las hembras en esta especie, pueden concebir y parir en diversos tiempos por cada una de estas matrices: tambien pueden estar en zelo y preñadas en todos tiempos, por lo que son lascivas, y fecundas. Por otra singularidad de su conformacion, es dificil muchas veces el distinguir exteriormente, y á primera vista el macho de la hembra, por lo qual han dicho algunos que en las *liebres* habia muchos hermafroditas, y que los machos parian algunas veces, lo que es una fábula, y un absurdo.

Los *lebratillos* tienen los ojos abiertos desde que nacen; y la madre los ateta por espacio de veinte dias, y despues se separan de ella, y buscan por sí mismos su alimento; no se apartan mucho los unos de los otros, ni del parage donde nacieron; pero sin embargo viven solitariamente, y se fabrica cada uno su cama á distancia de sesenta á ochenta pasos unas de otras. La mayor parte tienen en la coronilla de la cabeza una pequeña mancha blanca, que se llama estrella, la qual comunmente se desvanece en la primera muda, aunque algunas veces permanece en la edad avanzada. A el año llegan casi á su total magnitud: la duracion de su vida es de siete, ú ocho años lo mas; algunos pretenden que los machos viven mas tiempo que las hembras.

Por lo general la *liebre* no carece de instinto para su propia conservacion, ni de sagacidad para escaparse de sus enemigos. Se fabrica una mansion ó cama, y para esto escoge en el invierno los parages expuestos al medio dia, y en el verano al norte. En campo raso se esconde entre los terrones, que son del color de su pelo. Se han visto algunas que perseguidas, pasaban á nado las lagunas, é iban á esconderse entre los juncos; otras que cansadas daban el cambio, poniendo otra en su lugar, retirandose ellas á su cama, y otras finalmente atravesar repetidas veces los estanques y rios, refugiarse á los apriscos, mezclarse entre el ganado en el campo, y esconderse entre la tierra, ó en los agujeros de las tapias de los edificios arruinados.

Pero estos son sin duda los mayores esfuerzos de su instinto, porque sus ardides comunes son menos finos y escogidos. Se contentan, quando se ven perseguidas, con correr rapidamente, y dar vueltas; no dirigen su carrera contra el viento, sino del lado opuesto; las hembras no se alejan tanto como los machos, pero dan mas vueltas. Generalmente todas las *liebres* que han nacido en el mismo lugar donde las dan caza, no se separan de él mucho, vuelven á la cama; y si se les persigue dos dias seguidos, hacen el siguiente las mismas vueltas y revueltas que el anterior. Quando una *liebre* va derecha, y se aleja mucho del parage donde se levanta, es una prueba de que es de otra parte; y que solo estaba en aquel puesto de paso.

Efectivamente, en el tiempo mas señalado de su zelo, que es en Enero, Febrero, y Marzo, vienen algunos machos, que careciendo de hembras en los parages donde habitan, hacen varias leguas en su busca, pero luego que los perros levantan á estas *liebres* transeuntes, se van á su territorio, y no vuelven mas. Las hembras no hacen estas correrias; son mas gordas que los machos, de menos fuerza y agilidad, y mas timidas; no esperan á que las hagan saltar de la cama los perros, como los machos; multiplican mas sus ardides y estratagemas para evadirse: son mucho mas delicadas, y sujetas á las impresiones del ayre: temen el agua, y el rocio; en lugar que entre los machos se hallan varios que llaman *liebres mezquinas*, que buscan las aguas, y se dexan cazar en los estanques, lagunas, y parages cenagosos.

Las *liebres mezquinas* tienen la carne de muy mal gusto, y en general todas las *liebres* que habitan las hondonadas, ó valles son de carne insipida y blanquecina, en lugar que en los paises elevados, ó laderas, donde abunda el tomillo, y otras yerbas finas, son de excelente gusto los *lebratillos*, y aun los *lebrastones*. Tambien se observa que las que habitan lo interior de los bosques en estos mismos paises, no son con mucho tan buenas como las de las lomas, ó que permanecen en los campos y viñas, y que las hembras tienen generalmente mas delicada la carne que los machos: la de las que se crian en las casas, es siempre de mal gusto.

Los Orientales hacen poca estimacion de la *liebre*; pero los Griegos y Romanos, hacian tanto, ó mayor aprecio que nosotros, y la miraban como el mas delicado de los quadrúpedos. En efecto su carne es excelente, y aun su sangre es buena de co-

comer, y la mas suave de todas las de los quadrúpedos. El gordo no tiene parte alguna en la delicadeza de la carne, porque la *liebre* nunca engorda mientras está en el campo, aunque muchas veces muere de crasitud quando se la cria en casa.

La naturaleza del terreno influye en estos animales mas sensiblemente que en otro alguno. Las *liebres* de monte son mayores, mas gordas, pardas por el cuerpo, y grises por el cuello, que las del llano, las quales son pequeñas, y casi bermejas. En los montes elevados, y en los paises del Norte se vuelven blancas en el invierno, y en el verano recobran su color ordinario: tambien hay algunas que permanecen siempre blancas, y estas son tal vez las viejas. Las *liebres* de los paises calidos son mas chicas que las de los templados, y septentrionales. La especie está generalmente esparcida, á excepcion de la América Meridional, y de los paises situados baxo la Zona Torrida. Sin embargo son menos comunes en Oriente que en Europa, y las de la América Septentrional parecen ser de otra especie diversa. Aseguran que las *liebres* de los Pirineos hacen sus vivares como los conejos.

La caza de la *liebre* es entretenida y de poca ostentacion y gasto: por la mañana y por la tarde se va á *espera*, para quando vuelva á su cama, ó salga de ella tirarla; durante el dia se la busca en su propia cama. Quando el ayre es fresco, y el sol resplandece, la *liebre* que se retira á su cama despues de haber corrido, echa un baho de su cuerpo que los cazadores perciben de muy lejos, especialmente si su vista está hecha á verlo; la *liebre* dexa que se acerquen á ella, y particularmente si se finge el no haberla visto, y en lugar de ir en derechura hácia ella, se va por rodeos. Temen mucho mas á los perros que á el hombre, y quando ventea á el perro, ó le oye ladrar, salta incontinente. No obstante de ser su carrera mas veloz que la del galgo, nunca es en linea recta, sino dando vueltas al rededor del parage donde tiene su cama, y por esto los galgos que no la pierden de vista, la cortan el camino para cogerla y matarla.

En el verano su mansion regular es en campo raso, en el otoño, en las viñas, y en el invierno en los matorrales y bosques; en todos tiempos se la puede correr con perros, sin tirarla, y tambien se la puede coger con aves de rapiña. Los buos, las aguilas, las zorras, los lobos, y los hombres, las hacen igualmente la guerra, tienen tantos enemigos, que solo se escapan por casualidad, y es muy raro que las dexen gozar del corto número de dias que las ha concedido la Naturaleza.

No todos los tiempos son igualmente á proposito para la caza de las *liebres*: los vientos del Norte, del Sur, y del Sudueste, los ayres demasiado fuertes, el tiempo nebuloso y frio, las lluvias continuas, la blandura, los dias demasiado calidos, y quando graniza, son temporales que impiden á los perros el cazar bien: los vientos del Este, y del Sudueste, los tiempos frios, y suaves, los terrenos mas humedos que secos, y los parages escondidos, son al contrario ventajosos á los perros, y la caza es muy gustosa quando la tierra está fresca, y el ayre es suave, sin la molestia de polvo, ni demasiado ardor del sol.

Es sumamente util á el cazador conocer si la *liebre* que rastrea, es macho, ó hembra; si es del parage donde está, ó estraña, de bosque, ó de llano: ha de saber donde puede saltar, y la direccion que toma en su carrera. Todos estos conocimientos son muy esenciales para evitar que los perros pierdan el rastro, y poder dirigirlos, y para que no les dé el *cambio*, y precaverse contra los ardides del animal; en una palabra, para cazar con exito.

Distinguese la *liebre* macho de la hembra en los excrementos, que son pequeños, secos, y puntiagudos en forma de aguijon; en lugar que los de la hembra son redondos, mucho mas gordos, menos secos, y bien amoldados. El *lebraston* tiene tambien mas pierna y talon que la hembra, y el pie mucho mas corto, mas estrecho, y mas puntiagudo: quando camina con firmeza, apoya mas la punta que el talon. Sus uñas son gordas, cortas, y usadas, pero siempre muy apretadas, y profundas, la hembra al contrario, tiene el talon estrecho, el pie largo, poblado de pelo, y pisa mas de talon que de punta; sus uñas delgadas, y puntiagudas, se apartan unas de otras, y entran poco en la tierra.

Tambien se conoce el macho por los ardides de que usa en los caminos, y en las encrucijadas de las sendas; casi siempre busca los terrenos llanos y descubiertos. A la salida de la cama, ó mejor estando en ella, se observa que tiene las espaldas roxas con algunos pelos largos, la cabeza recogida, la barba larga, las orejas cortas, anchas, y sembradas de blanco; la cola larga, y muy blanca; espera á los perros de cerca, porque se conoce vigoroso, y si al partir de la cama levanta una oreja, y echa otra, sin huir con ligereza, y remangando la cola sobre el espinazo, es señal de que es una *liebre* fuerte y sagaz.

La hembra tiene la cabeza larga y estrecha, el pelo del lomo de un pardo obscuro, la cola delgada, y menos blanca que el macho: en su cama se entretiene en cortar todo lo que la cerca; pasa y repasa por los mismos parages, y comunmente se dexa coger muy cerca de su cama, á menos que no la levanten inmediato á sus hijos, lo qual puede ocasionar su fuga.

Se conoce que una *liebre* es del mismo parage quando gira al rededor de él, sin alejarse; en lugar que una *liebre* estraña, luego que la levantan, parte derecha hácia adelante, como ya hemos dicho, y se vuelve al parage de donde vino, y entonces es preciso buscarla siguiendo el rastro. Sin embargo hay *liebres* estrañas que se echan algunas veces en el bosque, y se dexan levantar dos y tres veces, sin querer abandonar el puesto, como tambien hay algunos machos, que aunque propios de aquel territorio, parten derechos quando se ven engalgados, y se van muy lejos de alli.

Las *liebres mezquinas* emplean todos sus ardides en el agua, á la orilla de los estanques, donde moran comunmente. Se salvan parandose en medio de los rios, ó lagunas, pasando varias veces por una misma agua, y quedandose finalmente ocultas entre los juncales, ó en el tronco de algun alamo, ó sauce hueco.

La *liebre* de bosques no parte nunca derecha, sino vuelve siempre al bosque donde la levantaron, y

y se dexa coger excepto en el tiempo llovioso, porque entonces no se dexa acercar; solo corre en los caminos, y si finge de entrar en el bosque, es para volver á salir alistante. La *liebre* de llano es al contrario, permanece poco en el bosque, y quando entra en él no hace mas que atravesarle, y evadirse por otro lado.

Se conoce que una *liebre* empieza á rendirse por sus pasos, que son cortos, y desarreglados, y entonces pisa solo de talon; el pie le ensancha estraordinariamente, y los dos dedos del pie delantero se vuelven hácia fuera, uno sobre otro, en forma de media luna; tiene las orejas baxas, y muy apartadas; se encoge de hixares, acorta sus vueltas, y no tiene fuerza para saltar: toca á las piernas de los caballos de los cazadores sin temerlos, no se aleja quando la acosan los perros, ni se espanta del ruido. Todas estas son señales de que se rinde, y que los perros que la tienen engalgada, estan en todo su vigor.

La *liebre* se llama en latin *lepus*, y el mayor número de Zoologistas la han conservado este nombre; pero entre los autores metodistas, donde un ente no es nunca lo que es en sí mismo, si no que debe colocarse siempre segun una razon abstracta, é hipotetica, no es suficiente que la *liebre* sea *liebre*, *lepus*; será *lepus caudá abruptá pupillis atris*, Lineo; y esto porque hay otras *liebres*, como el conejo, que sin embargo no es *liebre*. A mí me gusta mas la frase de Klein, quien á lo menos ofrece una idea agradable: *lepus vulgaris cinereus cujus venatio animum exhilarat.*

LIEBRE SALTADORA; asi se llama en el Cabo de Buena Esperanza, la gran *gerboisa*. *Vease* GERBOISA.

LINCE, (el) llamado vulgarmente *lobo cerval*, no se parece al lobo sino en el aullido el qual oyendose desde lejos, ha engañado á los cazadores, y les ha hecho creer que oian un lobo. El *lince* es menor que el lobo, y mas alto de piernas; su estatura regular es como la zorra; sus ojos son brillantes, su vista suave, su aspecto agradable, y alegre, el pelo largo, con manchas debiles, y mal terminadas, las orejas grandes, y superadas por la punta de un mechon de pelo negro, la cola corta, y negra por la punta, y el cerco de los ojos blanco.

La piel del macho está mejor pintada que la de la hembra. No corre seguidamente como el lobo; anda y salta como el gato, y tiene sus mismas propiedades y limpieza, pues tapa con tierra su orina. Vive de caza, y sigue la presa hasta la cima de los árboles; persigue los gatos monteses, las martas, los armiños, y las ardillas; coge tambien los páxaros; espera al paso los ciervos, los corzos, y las liebres, y arrojandose encima, las agarra del pescuezo, y luego que se ha hecho dueño de su víctima, la chupa la sangre, y la abre la cabeza para comerse los sesos, despues la abandona, para buscar otra, y rara vez vuelve á la primera.

Su pelo muda de color segun los climas, y la estacion; las pieles de invierno son mas bellas, mejores, y mas pobladas que las de verano. Su carne no es buena de comer.

Este animal es particular en las regiones Septentrionales de ambos Continentes; pero es mas chico en América, donde le dan el nombre de *gato cerval*.

El *lince* de Noruega que describe Pontoppidan, es blanco, ó de un pardo claro, con manchas obscuras. Sus garras, como tambien las de los demas *linces*, son como las de los gatos; arquea el lomo, y salta como ellos con mucha mas ligereza. Quando le acomete algun perro, se echa boca arriba, y se defiende con las uñas de tal modo, que le ahuyenta. „ El lobo cerval, añade Pontoppidan, no corre por el campo, sino que se esconde en los bosques y cavernas; hace su cueva en forma de caracol, y muy profunda, y se le hace salir de ella con fuego, ó con humo. Su vista es perspicaz; percibe desde muy lejos su presa; ordinariamente solo come los sesos, el higado, y los intestinos de la oveja, y de la cabra, y cava por debaxo de las puertas para entrar en los corrales y establos.“

El nombre del *lince*, adoptado por los latinos, *linx*, es puramente griego. Plinio le indica con los nombres de *chaus*, *lupus cervarius*, *et raphius*. Lineo y Brisson le llaman *gato*.

LIRON (el) es el mayor de los tres animalillos, que como la marmota, duermen todo el invierno. Estas tres especies dormilonas, son el *liron*, el leroto, ó *lironcillo*, y el moscardin; este es el mas pequeño, y algunos han confundido sin fundamento una de estas especies con las otras dos, siendo todas tres muy distintas.

Debemos advertir primero que es impropio el decir que estos animales duermen durante el invierno; su estado no es el de un sueño natural, sino un letargo, ó entumecimiento de miembros y sentidos, que proviene de la frialdad de la sangre. Estos animales tienen tan poca calor interior, que no excede en nada la del temperamento del ayre en la primavera; no es, pues, de admirar que caigan en una especie de letargo luego que la corta porcion de calor interna, se ve abandonada de la externa, y esto sucede quando el termometro está á diez, ó once grados mas arriba de la congelacion del yelo.

Luego que sienten el frio, se recogen, y hacen un ovillo para no exponer la cara á el ayre, y conservar un poco de calor; asi se les halla en el invierno en los huecos de los arboles, y en los agujeros de las tapias que estan al medio dia, donde permanecen hechos una bola, é inmoviles sobre el musco, y hojas; se cogen y se les echa á rodar sin que hagan el menor movimiento, y solo puede sacarlos de su letargo un calor suave, y graduado, porque si se les expone á el fuego, alistante se mueren: para desentorpecerlos es necesario acercarlos á la lumbre por grados, y aunque en este estado estan inmoviles, tienen los ojos cerrados, y parece que estan privados de todos sus sentidos, no obstante, sienten el dolor, especialmente si es muy vivo, y una herida los hace hacer un movimiento de contraccion, y dar un grito sordo que repiten varias veces.

Este letargo dura tanto como la causa que le produce, y cesa con el calor; algunos grados de calor sobre diez, ó once, bastan para animar á estos animales, y si se les tiene en el invierno en un parage bien caliente, no se entumecen del todo; van, vie-

vienen, comen, y duermen de tiempo en tiempo, como los demas animales.

Pero no es cierto, como contextan los Naturalistas con Aristoteles, que los *lirones* pasan todo el invierno sin comer, y que en este tiempo de dieta se ponen muy gordos; que el sueño solo los sustenta mas que el alimento a los demas animales, &c. Lo que pudo hacer caer á Aristóteles en este error, es que en Grecia, donde los inviernos son templados, no duermen los *lirones* continuamente, y tomando alimento, quizá con abundancia, siempre que el calor los anima, los habrá encontrado muy gordos, aunque entorpecidos; perdiendo poco de su substancia por la transpiracion, que entonces es casi ninguna.

Lo cierto es que estan gordos en todos tiempos, y mucho mas en otoño, que en verano. Su carne es bastante semejante á la del cochinillo de Indias. Estos animales eran uno de los manjares exquisitos de los Romanos, cuyo uso se ha perdido por el asco que da su figura, tan parecida á la de las ratas, ó porque su carne no es de buen gusto.

El *liron*, propiamente asi llamado, es un poco menor que la ardilla; su cabeza, y su hocico son mas estrechos, sus ojos menores, y no tan saltados, sus orejas mas cortas, mas delgadas, y casi desnudas, las piernas y los pies, mas chicos, y los pelos de la cola mas cortos; finalmente, es mas parecido á la rata que á la ardilla; sus ojos estan rodeados de negro; la parte superior del cuerpo es de un color pardo, con mezcla de negro, y plateado; la inferior es blanca, con algunas ligeras tintas de leonado en algunos parages, y de plateado en otros.

Sus propiedades naturales son parecidas á las de la ardilla; pues habita como ella en las selvas, trepa á los árboles, salta de rama en rama, aunque con menos ligereza, á la verdad, que la ardilla, la qual tiene las piernas mas largas, y el vientre menor, y es tan flaca como gordo el *liron*. Tambien vive de los mismos alimentos; las avellanas, las castañas, los fabucos, y otros frutos silvestres son su ordinario sustento.

Tambien se alimenta de paxarillos que coge en los nidos: no hace cama, ni anida en las ramas como el ardilla, y solo se mete en los huecos de los troncos de los árboles, y en las hendiduras de las rocas altas; y siempre en parages secos, porque teme la humedad; bebe poco y baxa rara vez al suelo: tambien se diferencia de la ardilla en que ésta se domestica, y él permanece siempre silvestre.

Los *lirones* se aparean á últimos de la primavera, y las hembras paren por el verano: cada camada es comunmente de quatro ó cinco *lironcillos*: crecen prontamente, y aseguran algunos que viven solo seis años.

En Italia, donde todavia se usa el comerlos, hacen en los bosques unos hoyos, cuyas paredes visten de musco, cubriendolos de paja, sobre la qual echan fabucos y castañas; escogen un sitio seco y abrigado de una roca que esté al Mediodia: los *lirones* vienen á este parage en crecido numero, y á fines de otoño los encuentran entumecidos, en cuyo tiempo son mejores de comer.

Estos animalitos son animosos, y defienden su vida hasta el ultimo extremo. Tienen los dientes incisivos muy largos y fuertes, y por eso muerden con violencia; no temen, ni á la comadreja, ni á las pequeñas aves de rapiña: se escapan de la zorra, y sus mayores enemigos son los gatos silvestres y las martas: la especie del *liron* no está muy esparcida, no se halla, ni en los climas muy frios, ni en los paises demasiado cálidos y descubiertos: necesita un clima templado, y un pais lleno de sotos. Hallanse en España, Francia, Grecia, Italia, Alemania y Suecia, donde habitan en los bosques, selvas y colinas, y no en las cimas de las montañas altas, como las marmotas. El nombre latino del *liron* es *glis*.

Liron volante. Nombre dado á la *polatuca*. *Vease* Polatuca.

Lironcillo. *Vease* Leroto.

LLAMA (el) O CARNERO DE LA TIERRA, es un animal propio del Perú, y que en aquel Continente tiene el mismo lugar que el camello: efectivamente se le parece en mucho; pero es de una figura muy extraña, y no tiene las disformidades del camello: la estatura de el *llama* es de quatro ó cinco pies, y su longitud de cinco á seis; tiene la cabeza bien hecha, y siempre erguida, los ojos grandes, el hocico un poco largo, los labios gordos, el superior hendido, y el inferior un poco pendiente. Carece de dientes incisivos, y colmillos en la quixada superior, y en la inferior tiene quatro; y cinco muelas en cada lado en ambas quixadas. Las orejas son largas, puntiagudas, é inclinadas hácia adelante; la cola tiene un pie de largo, derecha, delgada, y un poco alta; los pies son hendidos como los del Buey, pero tiene en la parte de atras un espolon, que ayuda al animal á tenerse, y engancharse en los pasos dificiles, todo su cuerpo está cubierto de una lana larga, y la del cuello y vientre es mucho mas corta.

Estos animales varían en los colores, porque hay unos pardos, otros negros, y otros de mezcla. Su estiercol es semejante á el de las cabras; el organo del macho está dispuesto de manera, que orina hácia atrás. Aunque muy ardientes, quando estan en zelo, parece que sufren en el ayuntamiento una larga dificultad, y una continua angustia. Las hembras producen por lo comun un cachorro, y rara vez dos, tienen dos tetas solamente, y los hijos las siguen luego que nacen. Crecen prontamente, y su vida no es muy larga: estan en estado de procrear á los tres años de edad, y el vigor les dura hasta los doce, despues empieza á deteriorarse, y á los quince ya le han perdido enteramente.

La *llama* y la vicuña eran los unicos animales de carga de los Peruleros, antes del Descubrimiento de la América; y aun en el dia forman toda la riqueza de los Indios, y contribuyen mucho á la de los Españoles. Su carne, especialmente la de los nuevos, es de buen comer; su lana es fina y de excelente uso: sirven toda su vida para transportar todos los generos del pais; su carga ordinaria es de seis arrobas; hacen viages bastante largos por los paises impracticables para los demas animales, andan lentamente, y no mas de quatro ó cinco leguas al dia, su paso es grave, firme, y seguro: ba-

baxan á los barrancos mas profundos, y suben las rocas ó montes escarpados, por donde los hombres mismos no pueden acompañarlos.

Andan comunmente quatro ó cinco dias de seguido, y el descanso, que le toman por sí mismos, es de veinte y quatro ó treinta horas antes de volverse á poner en marcha. Quando quieren pararse, doblan las rodillas con la mayor precaucion, y baxan el cuerpo á proporcion, para no dexar caer la carga, ó descomponerla, y luego que oyen el silvido de su conductor, se levantan con las mismas precauciones, y echan á andar.

Pacen andando por los parages donde hallan yerba; pero nunca comen de noche, aunque no hayan comido en todo el dia, y la gastan en rumiar; duermen apoyados sobre el pecho, los pies doblados debaxo del vientre, en cuya postura tambien rumian. Quando se les hace trabajar con exceso, y se caen con el peso, no hay medio alguno de hacerlos levantar; se les castiga inutilmente, y el ultimo recurso es el apretarles los testículos, y aun esto no suele servir, y si se continua en maltratarlos, se desesperan, y se matan, dandose de cabezadas en la tierra de un lado á otro. No se defienden, ni con los pies, ni con los dientes, y no tienen, por decirlo asi, mas armas que las de la indignacion; escupen á la cara á los que les insultan, y dicen que la saliba que arrojan irritados, es acre y caustica, de manera que levanta ampollas en el pellejo.

Estos animales son muy utiles, y no cuesta nada el mantenerlos, ni hay que herrarlos, ni aparejarlos; no se les da grano alguno, la yerba verde que pacen les es suficiente, y solo comen una corta cantidad; gustan de una especie de junco que llaman *ycho*; beben su propia saliba, que en estos animales es mas abundante que en otro alguno; y segun aseguran no beben nunca.

No toda la especie está reducida á la servidumbre, hay *llamas* silvestres llamados *guancaos*. Estos son mas fuertes, mas vivos, y mas ligeros que los *llamas* domesticos; su carne no es tan buena, y su lana menos fina, mas corta, y toda de color leonado. Estos *llamas* silvestres se juntan en manadas, y algunas veces van doscientos, ó trescientos juntos: quando perciben á alguno, le miran con admiracion, sin manifestar ni miedo ni placer; despues soplan con las narices, y relinchan casi como los caballos, y luego echan á huir todos juntos á las cimas de los montes.

Buscan por preferencia el lado del Norte, y la region fria, la qual es mejor para ellos que la templada; y por eso solo son numerosos y vigorosos en las partes mas elevadas de las cordilleras: y como la cadena de estos montes, que está mas de tres mil toesas elevada sobre el nivel del mar en el Perú, se mantiene casi en esta misma elevacion en Chile, y hasta las tierras Magallanicas, se encuentra multitud de *llamas* silvestres en estos paises; pero en Nueva España, donde esta cadena de montes disminuye considerablemente, y en todas las tierras baxas, ni se hallan ni ven mas *llamas* que los domesticos.

Seria posible, y al mismo tiempo infinitamente ventajoso el naturalizar en España y Francia las especies del *llama*, del alpaca ó paco, y de la vicuña. Estos animales experimentarian en los Pirineos, y en otros parages elevados, un temperamento analogo al de las montañas que habitan, y es de presumir que la servidumbre, lejos de hacer degenerar la lana de la vicuña, podria al contrario, perfeccionarla. *Vease* el artículo VICUÑA.

El *llama* es el *ovis Peruana* de Hernandez, y de Marcgrave; *el camelus dorso lævi, topho pectorali*, de Lineo; y el *camello Peruano* de Brisson.

Adicion del Traductor.

Joseph de Acosta en su Historia Natural de Indias, Cap. 41. dice hablando de los *llamas*. „ Ninguna cosa tiene el Perú de mayor riqueza y ventaja, que es el ganado de la tierra, que los nuestros llaman carneros de las Indias, y los Indios en lengua general los llaman *llama*, porque bien mirado es el animal de mayores provechos, y de menos gasto de quantos se conocen. De este ganado sacan comida y vestido, como en Europa del ganado ovejuno: y sacan mas el tragin y acarreo de quanto han menester, pues les sirve de traer y llevar sus cargas. Por otra parte no han menester gastar en herrage, ni en sillas, ó xalmas, ni tampoco en cebada, sino que de valde sirve á sus amos, contentandose con la yerba que halla en el campo. ⊏ Son estos carneros, ó *llamas*, en dos especies: unos son *pacos*, ó carneros lanudos: otros son rasos, y de poca lana, y son mejores para carga: son mayores que carneros grandes, y menores que becerros: tienen el cuello muy largo, á semejanza del camello, y hanlo menester, porque como son altos y levantados de cuerpo, para pacer requiere tener cuello luengo. Son de varios colores, unos blancos del todo, otros negros del todo, otros pardos, otros varios que llaman *moromoro*. Para los sacrificios tenian los Indios grandes advertencias de que color habian de ser para diferentes tiempos y efectos. La carne de estos es buena, aunque recia; la de sus corderos es de las cosas mejores y mas regaladas que se comen; pero gastanse pocos de estos, porque el principal fruto es la lana, para hacer ropa, y el servicio de traer y llevar cargas. De la carne de este ganado hacen cusharqui, ó cecina, que les dura largo tiempo, y se gasta por mucha cuenta. Usan llevar manadas de estos carneros cargados como recuas, y van en una de estas recuas trescientos, ó quinientos, y aun mil carneros. ⊏ La carga que lleva de ordinario un carnero de estos, será de quatro á seis arrobas, y siendo viage largo, no caminan sino dos ó tres leguas, ó quatro á lo largo. Tienen sus paradas sabidas los carneros que llaman, que son los que llevan las recuas, donde hay pasto y aguas, y alli descargan y arman sus toldos. ⊏ Quando no es mas que una jornada, bien lleva un carnero de estos ocho arrobas, y mas, y anda con su carga jornada entera de ocho ó diez leguas. ⊏ Es todo este ganado amigo de temple frio, y por eso se dá en la sierra, y muere en los llanos con el calor. Acaece estar todo cubierto de escarcha y yelo, y con eso muy contento y sano. Los carneros rasos tienen un mirar muy donoso, porque se paran en el camino, y alzan el cuello,

y

y miran á una persona muy atentos, y estanse asi tanto rato sin moverse, ni hacer semblante de miedo ni contento, que pone gana de reir ver su serenidad, aunque á veces se espanta subito, y corren con la carga hasta los mas altos riscos. A veces se enojan y aburren con la carga, y echanse con ella sin remedio de hacellos levantar, antes se dexarán hacer mil piezas, que moverse quando les da este enojo. El remedio que tienen los Indios entonces es, parar y sentarse junto al *paco*, y hacerle muchas caricias, y regalarle hasta que se desenoja, y se alza; y acaece esperarlo bien dos y tres horas, á que se desempaque, y desenoje. Dales un mal como sarna, que llaman *carache*, de que suele morir este ganado. El remedio que los antiguos usaban, era enterrar viva la res que tenia carache porque no se pegase á las demas. Un carnero ó dos que tenga un Indio, no lo tiene por pequeño caudal. Vale un carnero de estos de la tierra, seis, y siete pesos ensayados, y mas, segun los tiempos y lugares."

El Excmo. Sr. D. Antonio de Ulloa, en sus noticias Americanas, dice: „ El animal mas util para los Indios, y que se acomoda mas á su carácter, es la *llama*, ó *carnero de la tierra*: con él hacen toda suerte de carguios, no solo en las minas, sino para transportar lo que se ofrece de unas partes á otras. La estimacion con que le miran, pasa los terminos de la racionalidad, y manifiesta su natural ignorancia. A todos los animales domesticos tienen un genero de afeccion, que no se ve en otras gentes, pero es mayor con las *llamas*, y asi lo dan á entender por las demostraciones que hacen."

„ Antes de empezar á servirse de ellos para la carga, hacen un festejo, que á lo que indica la exterioridad, es como celebrando tenerlos por compañeros. Este se reduce á traerlos á el cercadito de su choza, engalanarlos, poniendoles muchas cintas y colgajos de seda, ó lana en la cabeza: preparan porcion de chicha, de aguardiente, y de maiz tostado, y convidando á los Indios, sus amigos, concurren todos con sus mugeres é hijos, en el cercado, ó corralillo donde estan las *llamas*: tocan sus tamborilillos y flautillas, y empieza la danza, que dura un par de dias, continuandose en la noche como en el dia, por intervalos. Quando estan fatigados lo suspenden, y vuelven á seguir luego que toman nuevos brios, ó que los vapores de la bebida se disipan. De tiempo en tiempo van á los animales, que por lo ordinario se hallan recogidos en uno de los rincones del corral, y los abrazan, haciendoles mil agasajos: les presentan las totumas, ó calabazas de chicha y aguardiente; y aunque no las beben, se las aplican al hocico, quedando satisfechos con esta demostracion: tambien les hablan en su lengua, diciendoles mil cosas de amistad y cariño, asi como pudiera hacerse con una persona con quien se tratase algun genero de alianza: concluido este festejo, que es como anuncio de la amistad, empiezan á servirse de ellos, pero sin quitarles los adornos y galanerias que les pusieron."

„ Antes de haberlos puesto á la carga los tratan con tanta moderacion, que no es regular ni apurarlos en las marchas, ni castigarlos, acomodandose al paso de ellos, y se sirven del silvido para gobernarlos. Con facilidad se hacen á la carga, aunque no dexa de haber algunos que lo resisten, pero esto es de un modo que se conoce no inclinarse á hacer daño, y que su resistencia es por no sujetarse á llevar el peso que les intentan poner. No come este animal mas yerba que la que coge del campo, y se puede pasar sin alimento dos dias, y aun mas tiempo, quando no trabaja. Si llega á cansarse, y se tira en el suelo, sea por haberle dado mas camino del que puede sobrellevar, por estar necesitado de alimento, ó por haberle puesto mas carga de la que sus fuerzas permiten, no vuelve á levantarse mas, y alli se queda hasta que muere, siendo inutiles quantas diligencias hace el Indio para ponerlo en pie; cuya particularidad es bien rara, por no ser regular en los otros animales, como tampoco el que domesticandose en el modo que se ha dicho, no coma mas que la yerba que pace: por esta razon camina tanto de noche como de dia, y van cogiendo la yerba que encuentran en las inmediaciones del camino; pero sin embargo de ello les dan descanso en distintas horas, y en ellas, despues de haber pasteado, se echan en el suelo para rumiar y recuperar nuevas fuerzas, manteniendo siempre la cabeza alta, y el cuello derecho hácia arriba. El modo de echarse tambien es particular, diferenciandose de los otros animales: para ello se hincan lo primero de rodillas, y encorvando las piernas, las acomodan debaxo del vientre, una por cada lado; en esta forma queda el cuerpo derecho, lo mismo que los que estan en pie, el espinazo en medio, y no se les ve pierna ni brazo, porque las encubren enteramente con el cuerpo."

„ Quando empiezan á cansarse, ó que se encolerizan, hacen un chillido agudo, distinto de el de las vicuñas, á modo de quexido, pero diferente quando es por cansancio, de quando estan embravecidos. Yendo cargados, sin tener cansancio, llevan en continuo movimiento la cabeza, mirando con señorio á uno y otro lado, como para registrar la campaña. La lana es basta respecto de las vicuñas y alpacas, y la aplican á ciertos usos, en que no se requiere fina: tienen variedad en los colores, porque hay algunas manchadas de blanco, y acaneladas: otras de blanco y negro, sucediendo á los *guanacos* lo mismo; pero lo mas regular es el color de canela, menos subido que el de las vicuñas. En los tiempos presentes no hay de estas *llamas* montaraces, siendo manadas domesticas las que se encuentran en las punas, en cuyos parages las tienen sus dueños para que procreen con libertad en el clima y pastos que son propios para ellas; de suerte que estando alli sin encierro, ni sujecion, no se hacen ariscas, como lo son siempre las vicuñas.

„ Asi como las plantas tienen sobre la tierra sus distritos particulares para vegetar sin propagarse por toda ella con igual generalidad, tienen igualmente los animales sus domicilios señalados por la naturaleza para procrear y mantener la especie sin pasar á otros territorios distintos de los que les destinó. Las *llamas* son comunes en el Reyno de Quito; y las vicuñas son particulares de este ultimo, en el del Perú, sin hallarse en el otro, no obstante ser todo un Continente, ser muy uniforme el clima en la sutileza del ayre, y en los Pastos,

tos, habiendo en uno y otro pais punas con el mismo grado de frialdad, siendo la yerba comun el ichu, y la qualidad del ayre, en quanto alcanza á percibirse, la misma. Asi hay motivo de creer que concurra alguna causa no perceptible á los sentidos por donde se distingan las punas; y parte alta de aquella tierra, en la equinocial, y grados inmediatos de la otra, que está mas apartada, y que ésta es la legitima razon de que los animales que son naturales de la una, no puedan prevalecer en la otra."

LLAMAR (*mont.*) es quando el perro va tras la caza, y va dando ladridos.

LLAMAR DE PARADA (*mont.*) es quando el perro halla la caza, sea jabali, venado, ó gamo, y la caza se está queda.

LLAMAR A GAMITADO, lo mismo que CAZAR A GAMITADO. *Vease* esta voz.

LOBA, la hembra del *lobo*. *Vease* LOBO.

LOBO (el) es el mayor enemigo de los ganados y pastores, y el animal carnicero mas comun de nuestros climas; no obstante que la naturaleza le ha concedido junto con su voracidad por la carne, los medios de satisfacerla con las garras, astucias, agilidad, y fuerza que le ha dado, sin embargo muchas veces se ve tan necesitado que muere de hambre, porque habiendole declarado la guerra el hombre, y aun proscripto, ofreciendo premio por su cabeza, le obliga á huir, y á vivir en los bosques, donde solo encuentra algunos animales silvestres, que se le escapan por la ligereza en su carrera, y á los que no puede sorprender sino por casualidad, y á fuerza de paciencia.

El *lobo* es naturalmente grosero y floxo, pero su necesidad le hace astuto y atrevido. Impelido por el hambre, desprecia el peligro, y va á acometer á los animales que estan baxo la custodia del hombre, especialmente aquellos que puede llevar con facilidad, como corderos, perrillos, y cabritos; quando no sale este malvado con su intento, se oculta de dia en el bosque, y vuelve por la noche á recorrer el campo, y andar al rededor de las habitaciones; asalta los corrales donde se encierran ganados, escarva, y cava debaxo de las puertas, entra furioso, y todo lo arrasa antes de escoger la presa. Quando estas correrias no le producen nada, se vuelve á lo espeso de los bosques, acecha caza, y persigue á los animales silvestres con la esperanza de que otro *lobo* podrá detenerlos, y agarrarlos, y partiran la presa; finalmente, quando su necesidad es extrema, acomete á las mugeres, y á los niños, se arroja tambien algunas veces á los hombres, se pone furioso, y á estos excesos se sigue por lo comun la rabia y la muerte.

Sin embargo de la semejanza fisica, y casi igual que hay entre el *lobo*, y el perro, y no obstante haberse investigado y descubierto el parentesco de sus especies, (*vease* el artículo PERRO) no puede hallarse, por decirlo asi, desemejanza moral mayor, y mas opuesta que la que se manifiesta en el natural de estos dos animales. No solamente son incompatibles, sino antipaticos por instinto; jamas se encuentran que no se embistan ó peleen hasta ser víctima uno de otro. El perro, aun quando sea silvestre, no tiene el natural tan feroz: se domestica facilmente, se inclina, y permanece fiel á su amo, y busca la compañia de los demas animales. El *lobo* cogido nuevo se domestica, pero nunca tiene apego; con la edad vuelve á su caracter feroz, y quando puede, á su estado silvestre.

Es enemigo de toda sociedad, y huye hasta de los de su misma especie, pues aunque varias veces se ven algunos juntos, no es una compañia pacifica, sino una tropa de asesinos que con aullidos espantosos denota querer acometer algun animal grande, como un ciervo, ó un buey, ó de desacerse de algun temible mastin. Luego que se concluye su expedicion, se separan, y vuelven silenciosamente cada uno á su retiro. La hembra y el macho jamas andan juntos, á no ser por el tiempo del zelo, que es una sola vez al año, y dura poco tiempo.

Las *lobas* entran en zelo en el invierno; varios machos siguen la misma hembra, y esta manada es aun mas sangrienta que la primera, porque la disputan cruelmente; regañan, tiemblan, pelean, se despedazan, y muchas veces dividen en trozos al que ella prefiere. Por lo comun huye largo tiempo, cansa á todos sus pretendientes, y se esconde mientras pelean unos con otros.

Su calor dura doce ó quince dias, y empieza por las *lobas* mas viejas, la de las nuevas llega mas tarde. Los machos no tienen un tiempo de zelo señalado, pueden aparearse siempre, y pasan de hembra en hembra succesivamente, á medida que ellas estan en estado de recibirlos; á fines de Diciembre comienzan á cubrir las viejas, y concluyen con las nuevas en el mes de Febrero, ó á principios de Marzo. El tiempo de su preñado es de cerca de tres meses y medio, y se hallan *lobeznos* recien nacidos desde fines de Abril hasta el mes de Julio.

Estos animales se aparean como los perros, y como éstos tienen la verga ternillosa, y rodeada de un rodete que se hincha, y no les dexa separarse. Quando las *lobas* estan próximas á parir buscan en lo espeso del bosque un lugar seguro y bien cerrado, en medio del qual forman un espacio bastante considerable, cortando y arrancando con los dientes las zarzas, y demas maleza; despues llevan una gran porcion de musco, y preparan una cama comoda para sus hijos. Paren comunmente cinco, ó seis *lobeznos*, y algunas veces nueve, pero nunca menos de tres. Nacen con los ojos cerrados; la madre los ateta algunas semanas, y los enseña prontamente á comer carne que ella los prepara masticandola primero. Algun tiempo despues los lleva turones, lebratillos, perdices, y aves vivas. Los *lobeznos* juegan con ellas, y luego las ahogan; la *loba* las despluma, desuella, y divide en trozos, dandoles una parte á cada uno.

No salen del parege donde han nacido, hasta que tienen seis semanas, ó dos meses: entonces siguen á la madre, la qual los lleva á beber á algun charco inmediato, despues los conduce á la cama, ó les obliga á esconderse en otra parte quando teme algun peligro. De este modo la siguen por espacio de algunos meses, y quando los acometen se pone sumamente furiosa, y los defiende hasta el ultimo estremo, aunque en los demas tiempos es como todas las demas hembras, mas timida que el macho; quando está criando es intrepida, y se expo-

pone á qualquier peligro por libertar sus hijos; por eso no la dexan hasta que son bastante fuertes para no necesitar de su auxîlio; á los seis meses se les empieza á caer los primeros dientes, y á los diez, ó al año ya los han mudado todos. A esta edad son vigorosos, y tienen las armas é instinto suficiente para la rapiña.

Estos animales, asi machos como hembras estan en estado de procrear á la edad de dos años: aseguran que en todas sus camadas hay mas machos que hembras: tardan dos ó tres años en crecer, y viven al rededor de quince, ó veinte años: blanquean en la vejez, y entonces tienen todos los dientes gastados. Duermen quando estan satisfechos, ó cansados; pero mas por el dia que por la noche, y su sueño es muy ligero; beben freqüentemente, y aunque muy voraces, sufren facilmente la dieta, y pueden pasarse quatro, ó cinco dias sin comer, con tal que no carezcan de agua.

Aunque á primera vista parezca el *lobo* en todo semejante al perro, sin embargo, mirandolos de cerca, se reconoce facilmente que aun en lo exterior se diferencian uno de otro, por algunos caractéres sensibles. El aspecto de la cabeza es diverso, el *lobo* tiene la cuenca del ojo situada obliquamente, la orbita inclinada, los ojos centelleantes, y relucientes por la noche; en lugar de ladrido tiene un aullido, sus movimientos son diversos, su paso mas igual, y mas uniforme, aunque mas pronto, y precipitado, el cuerpo mucho mas fuerte, y menos flexible, los miembros mas firmes, las quixadas y dientes mas gruesos, y el pelo mas aspero, y espeso; los colores de su pelo son negro, leonado, gris, y blanco, dispersos y mezclados diferentemente, esto es, el blanco por la parte inferior del cuerpo, el leonado en la delantera de las piernas, y de la frente, con mezcla de negro, el qual se une con el pardo del lomo.

El *lobo* tiene mucha fuerza, especialmente en las partes anteriores del cuerpo, y en los musculos del pescuezo, y de las quixadas; lleva en la boca un carnero sin que toque al suelo, corriendo con mucha mas ligereza que los pastores; de suerte que solo los perros pueden alcanzarle, y hacerle soltar la presa. Muerde cruelmente, y con mayor furor quando no se le resisten, porque con los animales que pueden defenderse toma ciertas precauciones; teme, y no pelea sino por necesidad.

Quando se le tira algun escopetazo, y la bala le rompe algun miembro, grita, y con todo eso quando le matan á palos, no se queja como el perro; es mas duro, menos sensible, mas robusto, y tal vez el mas dificil de todos los animales de alcanzarle en la carrera; aunque feroz, es timido, y quando cae en algun lazo se queda espantado por mucho tiempo, y se le puede matar sin que se defienda, ó cogerle vivo sin que lo resista; se le puede poner collar, y bozal, encadenarle, y llevarle despues á donde se quiera; sin que se atreva á dar la menor señal de colera, ó hacer el menor movimiento de defensa.

Tiene los sentidos muy buenos, el oido, la vista, y en especial el olfato; alcanza mas con éste que con la vista; el olor de la carne le atrae demas de una legua; tambien huele de muy lejos los animales vivos, y los persigue largo tiempo, siguiendolos por el viento; quando quiere salir del bosque, se pone pico á viento, se para en las lindes, olfatea por todos lados, y de este modo recibe las emanaciones de los cuerpos muertos, ó vivos, que el viento le trae desde lejos; prefiere la carne viva á la muerta, y sin embargo se sustenta de inmundicias, y exhala un olor pestifero por la boca.

Gusta mucho de la carne humana, y quizas si fuera mas fuerte, no comeria otra. Se han visto *lobos* de estos seguir los exercitos, llegar en gran número al campo de batalla, devorar los cadaveres, y acostumbrados á la carne humana, arrojarse despues á los hombres, despedazar las mugeres, llevarse los niños, &c.

Ha sido preciso algunas veces que se arme todo un territorio para libertarse de los *lobos*. Los príncipes tienen monterias para las batidas de ellos, que son muy divertidas, utiles, y aun necesarias. Los monteros distinguen los *lobos* en *lobeznos*, *lobos* nuevos y viejos. Conocenlos por las señales ó huellas que dexan en la tierra. Quanta mas edad tiene el *lobo*, mas gordo tiene el pie; el de la *loba* es mas largo, y mas estrecho, el talon mas chico, y las uñas mas delgadas.

Para concertar los *lobos* se necesita un buen ventor, y es necesario animarle quando se para en el rastro, porque todos los perros tienen repugnancia al *lobo*, y se enfadan.

Quando el *lobo* está desviado, se llevan los perros que le han de dar caza, dividiendolos en dos ó tres paradas, conservando uno para echarle á su tiempo. Primero se sueltan los primeros acompañados de un montero á caballo: los segundos se sueltan á setecientos, ú ochocientos pasos mas lejos, quando el *lobo* está próximo á pasar; y despues los terceros quando los otros perros comienzan á darle alcance y acosarle.

Toda la monteria junta le acosan de tal modo, que en poco tiempo le rinden, y ponen á los ultimos, entonces el montero le acaba de matar con la bayoneta. Los perros tienen poco gusto en patearle como á las demas reses, repugnan el comer su carne, y para encarnarlos en ella es necesario prepararla y sazonarsela anteriormente.

Tambien se le puede cazar con lebreles; pero como siempre parte derecho, y corre sin cansarse, es enfadosa esta caza, á menos que los lebreles no esten acompañados por galgos que le cojan, le acosen, y den tiempo á los demas perros para que se acerquen. Los labradores para destruirlos hacen batidas con mucha gente, y mastines, les arman lazos, y trampas: les ponen cebo, y esparcen bolas de masa, ó carne envenenadas, y no obstante esto, el número de ellos es siempre el mismo especialmente en los paises montuosos, y que abundan en bosques. Los Ingleses dicen haber limpiado su Isla de ellos; sin embargo aseguran que todavia los hay en Escocia.

El color, y el pelo de los *lobos* muda segun los diferentes climas, y algunas veces aun en un mismo parage varían. En Francia, y en Alemania, ademas de los *lobos* comunes se hallan algunos con pelo mas espeso, y que tira á amarillo: estos son mas mon-

montaraces, menos perjudiciales que los otros, nunca se acercan á las casas, y viven de caza, y no de rapiña.

En el Norte hay *lobos* totalmente blancos, y otros del todo negros; estos ultimos son mayores, y mas fuertes que los primeros. La especie comun está generalmente esparcida, se halla en Asia, Africa, y América. Los del Senegal, semejantes á los de Francia, son un poco mayores, y mas crueles. Los de Egipto son mas pequeños que los de Grecia.

En Oriente, y en especial en Persia, hacen servir los *lobos* para las diversiones públicas; exercitanlos desde pequeños en la danza, ó por mejor decir, en una especie de lucha contra un gran número de hombres. Estos *lobos* asi enseñados se venden á seis mil reales.

No hay cosa buena en el *lobo* sino la piel, que sirve para forros toscos, por ser calientes y durables. Su carne es tan mala, que repugna á todos los animales, y solo el *lobo* mismo la come con gusto.

Lupus es el nombre latino del *lobo*, y los naturalistas se le han conservado; sin embargo en Brisson y Lineo, el *lobo* es tambien un perro; *canis cauda incurva* dice este ultimo; (antes dixo *recta sist. nat. edit. IV.*) *canis ex griseo flavescens, lupus vulgaris*: Brisson.

Lobo cerval, es el mismo animal que otros nombran *gato cerval*, y ambos son el *lince*. *Vease* Lince.

Lobo dorado, nombre dado al *chacal*. *Vease* Chacal.

Lobo de mexico, (el) descripto por algunos Naturalistas, no es mas de una variedad en la especie del *lobo*. Tiene las orejas largas y derechas, y los ojos centelleantes como nuestros *lobos*, pero la cabeza es un poco mas gruesa, el cuello mas gordo, y la cola no tan vellida; encima de la boca tiene algunas puas tan gordas, pero menos tiesas, que las del erizo. El pelo de su cuerpo es pardo, con algunas manchas amarillas; la cabeza, que es del mismo color que el cuerpo, está rayada de pardo, y la frente manchada de leonado; las orejas son grises, en el cuello, en el pecho, y en el vientre, tiene una mancha larga leonada; en los hijares tiene unas faxas transversales, desde el lomo hasta el vientre; la cola es parda con una mancha leonada en su medio; las piernas estan rayadas de arriba á baxo de gris, y pardo.

En lo demas tiene la misma figura, instinto, y propiedades que los demas *lobos*. Hallase en México, y mas comunmente en el resto de Nueva España. Tambien se encuentran en el mismo pais *lobos* de color uniforme, y aun blancos del todo (*).

Lobo marino. *Vease* Foca.

Lobo tigre de Kolbe, en el Cabo de Buena Esperanza, es el *guepardo*. *Vease* Guepardo.

LOBEZNOS, los hijuelos del *lobo*. *Vease* Lobo.

LOBILLO el hijo del *lobo* y *la loba*. *Vease* Lobo.

(*) Este *lobo de México* es muy parecido al *coyote*, y aun nos persuadimos que es el mismo. *Vease* Coyote.

LOCHA, en algunos parages de la Laponia es el *reno*. *Vease* Reno.

LORIS (el) es un pequeño animal que se halla en el Ceylan; muy notable por el corte de su figura, y la singularidad de su conformacion: es quizas de todos los animales el que tiene el cuerpo mas largo relativamente á su tamaño; tiene nueve vertebras en los lomos, siendo asi que los demas animales no tienen mas de seis ó siete; y de esto depende lo largo de su cuerpo, que parece mucho mas, por no tener cola.

Sin este defecto de la cola, y este exceso de vertebras, podria comprehenderse el *loris* en la clase de los *makis*; porque se parece á ellos en las manos, y en los pies, que son casi de la misma figura, y tambien en la calidad del pelo, en el número de dientes, y en el hocico puntiagudo.

Fuera de la singularidad que acabamos de demostrar, la qual le separa mucho de los *makis*, tiene aun otros atributos particulares. Su cabeza es totalmente redonda, y su hocico está casi perpendicular sobre esta esfera; sus ojos son excesivamente grandes, y muy inmediatos uno de otro; sus orejas anchas y redondas, estan guarnecidas por dentro de tres orejones en forma de pequeña concha; pero lo mas notable, y tal vez unico, es que la hembra orina por el clitoris, el qual está horadado, como la verga del macho, y estas dos partes se parecen perfectamente en el tamaño y grueso.

El *loris* es el *simia caudata unguibus indicis subulatis* de Lineo; *la simia de Ceylan, y simio cinocefalo de Ceylan* de Brisson.

LOWANDO, mono de la familia de los micos que se halla en el mismo clima que el *uanderu*, y se diferencia de éste en que tiene el cuerpo cubierto de pelo blanquecino, con la cabellera, y la barba negras, de suerte que debe considerarse como una variedad en esta especie. Tambien hay en el mismo pais una tercera raza ó variedad, que podria muy bien ser el tronco, ú origen comun de las otras dos, porque es de un color uniforme y enteramente blanco, cuerpo, cabellera, y barba.

Estos micos blancos, son, segun dicen los Viageros, los mas fuertes y malos de todos; son muy ardientes por las mugeres, y bastante vigorosos para forzarlas quando las hallan solas, y muchas veces las ultrajan, y maltratan hasta hacerlas morir. Estos animales en su estado de libertad, viven en los bosques, y se alimentan de hojas y vastagos nuevos; pero presos y cautivos, comen de todo. *Vease* Uanderu.

LUPUS-ARMENIUS, de los latinos modernos, el *chacal*. *Vease* Chacal.

LUPUS-AUREUS, de varios autores, es el *chacal*. *Vease* este artículo.

LUPUS-CANARIUS, de Gaza, el *chacal*. *Vease* Chacal.

LUPUS-CERVARIUS, de Plinio, *lince*. *Vease* Lince.

MAC

MACACO (el). En Congo es el *gato paul*. *Vease* este artículo.

MACATLCHICHILTIC ó TEMAMACAME. En Mexico y Nueva España *Vease* CORZO y MAZAMES.

MACHO. El hijo de caballo y burra, ó de burro y yegua. *Vease* MULO.

MACHO DE CABRIO (el). Es el macho de la cabra: uno solo basta para mas de ciento y cincuenta cabras; pero este ardor que le consume, no dura mas de tres ó quatro años, y estos animales se enervan y envejecen desde la edad de cinco ó seis años. Quando se hace eleccion de un *macho* para un hato, es necesario cogerle nuevo, esto es, de edad de dos años, de gran tamaño, y que tenga el cuello corto y carnudo, la cabeza ligera, las orejas pendientes, los muslos gruesos, las piernas firmes, el pelo negro, espeso y suave, y la barba larga y bien poblada. Es preciso sustentarle bien, para que recobre las fuerzas que pierde. Para asegurarse de que una cabra está preñada, se la echa al *macho* hasta tres veces; éste puede engendrar hasta la edad de siete años, si se le cuida bien; pero comunmente solo sirve hasta la de cinco. Entonces se le encierra para que engorde con las cabras viejas y cabritillos machos, que se capan á la edad de seis meses, á fin de hacer su carne mas xugosa y tierna.

La carne de *macho* no es tan buena como la de cabra, aunque el olor fuerte de este animal no proviene de su carne, sino de su pellejo. Su unto es un emoliente muy bueno, y las pieles de estos animales es un ramo de bastante consideracion en el comercio de cueros. Los curtidores, zurradores y gamuceros, las preparan para cordobanes, gamuzas y tafiletes, y las ponen en estado de servir para diversos usos. El sebo de *macho* es tambien de buen uso. *Vease* CABRA.

MACHO DE CABRIO DE HUNGRIA (el). Es la saiga, especie media entre las cabras y gazelas. *Vease* SAIGA.

MACHO DE CABRIO DE JUDA. Variedad en la especie de la cabra. *Vease* CABRA.

MACHO ROMO. El que proviene de caballo y burra. *Vease* MULO.

MACHLIS. En Plinio es una palabra corrompida, que solo debe indicar el elan. *Vease* ELAN.

MADRIGUERA. La cuevecilla donde habitan los conejos.

MAGOTE (el). Es un *mono* que forma la diferencia entre los monos propiamente asi llamados, ó monos sin cola, y los micos. No tiene cola como los primeros, aunque tiene un pellejo pendiente que la figura; sus carrillos son muy abultados, y tiene callos gruesos en las nalgas como los segundos: sus colmillos son mucho mas largos, á proporcion que los del hombre, y su cara elevada forma un hocico semejante al del dogo; su rostro tiene vello, y su cuerpo un pelo pardiverdoso, aunque por el vientre es blanquiamarillo.

MAI

Anda mas bien en quatro pies que en dos; quando deseansa, casi siempre está sentado, y su cuerpo se apoya sobre dos callos muy altos que tiene mas abaxo de las nalgas; de manera, que estando sentado, queda el trasero descubierto, y por eso en esta postura está su cuerpo mas inclinado que el del hombre quando está sentado. Estando de pie puede tener dos pies ó dos y medio de altura.

De todos los monos sin cola es este el que se acomoda mas al temperamento de nuestro clima; pero es indocil, triste, asqueroso, y siempre haciendo visages. Come de todo, excepto carne cruda y cosas fermentadas, como queso, &c. La especie está generalmente extendida en todos los climas cálidos del antiguo Continente. Hallase igualmente en Tartaria, Arabia, Etiopia, Malabar, Berbería, Mauritania, y hasta en las tierras del Cabo de Buena Esperanza.

Esta especie contiene algunas variedades, porque hay *magotes* de diversos tamaños, y de pelo mas ó menos obscuro, y mas ó menos poblado. La hembra es mas pequeña que el macho.

El *magote* es el *cynocephalos* de Aristóteles; el *cynocephalus primus* de Jonston; el *cynocephalus alter* de Próspero Alpino; el *simio cynocephalo* de Brisson.

MAIHARI. En Berbería es el dromedario. *Vease* CAMELLO.

MAIMON (el). Es una especie de mono, que forma la diferencia entre los micos y monos con cola: en efecto, el *maimon* se parece tambien á los micos por su grande y ancho hocico, y por su cola corta y arqueada; pero difiere y se acerca mucho de los monos por la pequeñez de su tamaño, y por su natural manso. La cola tiene cinco pulgadas de largo, y está desnuda y ensortijada como la del puerco, caracter que le es particular, y que le ha dado el nombre de *mono con cola de cerdo*. Tiene el rostro desnudo y atezado, los ojos castaños, con las órbitas muy saltadas por encima; los párpados negros, la nariz chata, los labios delgados con algunos pelos tiesos, aunque demasiado cortos para formar un bigote; los colmillos tan largos, á proporcion, como los del hombre; las orejas, manos y pies desnudos, y de color de carne; el pelo del cuerpo de un negro aceytuna, y el vientre amarillo bermejizo.

Anda ya en dos pies, ya en quatro; quando se pone derecho tiene dos pies ó dos y medio de altura. No tiene, como los simios y micos, las bolsas en lo exterior, y la verga pendiente, sino oculto todo en el pellejo: y por eso el *maimon*, aunque muy vivo y lleno de fuego, no tiene la petulancia desvergonzada de los micos. Hallase en Sumatra, y verosimilmente en las demas provincias de la India Meridional, y no puede subsistir largo tiempo en nuestro clima.

El *maimon* es el *simio con cola de cerdo* de Edwards.

MAIPURI. Nombre que dan en la Guayana al tapir. *Vease* TAPIR.

MAKI-PIA ó GRAN MAKI. Es el *vari*. *Vease* VARI.

MAKIS. Nombre genérico, baxo del qual se indican tres especies de animales, que tienen los pies formados como los monos; una cola y un hocico largos como la garduña, con seis dientes incisivos en la quixada inferior, siendo asi que todos los monos no tienen mas de quatro. Estos tres animales son el *mococo*, el *mongo* y el *vari*. Hallanse en Mozambique, en Madagascar, y en las islas vecinas. *Vease* MOCOCO, MONGO y VARI.

MALAKAIA. Segun Barrere es el *margay*, pequeña especie de gato tigre. *Vease* MARGAY.

MALBRUCK (el). Es un mono de la familia de los micos: la suya es casi tan larga como la cabeza y el cuerpo juntos; los párpados son de color de carne; la cara de un gris ceniciento; los ojos rasgados; el hocico ancho y levantado; las orejas grandes, delgadas, y de color de carne; tiene una benda de pelo pardo como la mona; pero en lo demas tiene un color uniforme, las partes superiores del cuerpo son de un amarillo pardo, y las inferiores de un pardo amarillazo. Anda en quatro pies, y tiene cerca de pie y medio de largo. Hallase en Bengala: segun el testimonio de los Viageros, parece que no es esta la unica especie de estos simios que se encuentra en aquel pais, y que hay quatro variedades; á saber, blancos, negros, roxos y pardos, y dicen que los negros son los mas faciles de domesticar.

Estos animales son ardientes, y diestros en hurtar frutas, y en especial cañas de azucar; uno de ellos hace centinela en un arbol; y luego que percibe á alguien, grita *hup*, *hup*, *hup*, con una voz alta y distinta: entonces todos arrojan las cañas que tenian en la mano izquierda, y huyen corriendo en tres pies; y si los persiguen vivamente, arrojan tambien lo que llevan en la mano derecha, y se salvan trepando á los árboles, donde saltan de rama en rama; las hembras, aun cargadas con sus hijos que llevan estrechamente abrazados, saltan tambien como los otros, pero caen algunas veces.

Estos animales nunca se domestican del todo: es preciso tenerlos siempre con cadena; y no procrean en el estado de servidumbre, ni aun en su pais. A falta de frutas y plantas xugosas, comen insectos, y algunas veces baxan á las orillas de los rios y del mar para coger peces y cangrejos; meten la cola entre los dedos del cangrejo, y quando aprieta éste la levantan bruscamente, y se le llevan para comerle á su espacio. Cogen nueces de cocos, y saben muy bien sacar el licor que contienen para beber, y la almendra para comer: tambien beben el *vari* que destila, por unas cañas que ponen expresamente en el tronco de los árboles para extraer el licor: los cogen por medio de las nueces de cocos, en las que hacen una pequeña abertura; ellos meten dentro la pata con trabajo, porque el agujero es estrecho, y las gentes que estan en espera los cogen antes que puedan desembarazarse.

En las provincias de la India, habitadas por los Bramenes, quienes perdonan y conservan la vida á todos los animales, hay un numero infinito de monos, y van en manadas á las ciudades; entran en las casas á todas horas con toda libertad, de suerte, que los que venden comestibles, les cuesta mucho trabajo el conservarlos. En Amadabad, capital del Guzarate, hay dos ó tres hospitales de animales, donde mantienen los monos estropeados, inválidos, y aun los que sin estar enfermos, quieren vivir en ellos. Dos veces á la semana van los monos de las inmediaciones de esta ciudad, y se juntan por sí mismos en las calles; despues suben á los tejados, los quales cada uno tiene una azotea, donde se acuestan las gentes en el rigor del calor. En estas azoteas ponen estos dos dias arroz, mijo, cañas de azucar, &c.; porque si no hallasen nada romperian las tejas que cubren la casa, y harian un grande estrago. No comen nada sin olerlo bien primero, y quando estan satisfechos, llenan las bolsas de sus carrillos para el dia siguiente. No pueden anidar los páxaros en los árboles de los parages donde hay muchos monos, porque destruyen los nidos, y arrojan sus huevos al suelo. Finalmente los monos se escapan facilmente del leon y demas fieras, por su ligereza, y su residencia en los árboles, pero las serpientes los hacen una guerra continua.

El *malbruck* es el *cercopithecus primus* de Clusio; y el *faunus* de Linneo.

MAMBRINA. Especie de cabra. *Vease* CABRA.

MAMMUT. Nombre baxo el qual se ha indicado, por las relaciones de los viageros y cazadores Rusos y Cosacos, un animal, cuya historia, por fabulosa que haya parecido, contiene sin embargo uno de los mayores y mas importantes hechos de la historia de la Naturaleza.

De tiempo inmemorial se hallaban en Siberia unos huesos de enorme magnitud, los quales debian pertenecer á un animal de una estatura infinitamente superior á todas las especies que existen actualmente en el Norte. Entre estos grandes huesos se habian hallado unos que se parecian á los colmillos del elefante, y estaban enterrados á poca profundidad, y algunas veces casi á la superficie; de aqui formó el pueblo la fábula del *mammut*, prodigioso animal que vivia y moria debaxo de tierra, sin ver nunca la luz del sol, y de quien con todo eso da Muller la descripcion siguiente. „Tiene, dice, quatro ó cinco varas de alto, y cerca de tres brazas de largo; su color es pardusco, su cabeza muy larga, y su frente muy ancha; en ambos lados, debaxo de los ojos, tiene unos cuernos que puede mover y cruzar como quiere. Tiene la facultad de extenderse considerablemente quando anda, y de encogerse en un corto volumen. Sus patas se parecen á las del oso.“

Yo juzgo que no es necesario realzar estos hechos tan absurdos: no obstante, tal era la creencia comun en Rusia, hasta Pedro el grande. Antes solo buscaban los huesos del *mammut*, que se parecian á los colmillos del elefante, á quienes daban el nombre de cuernos: este Príncipe mandó, que no solamente se recogiesen los cuernos del *mammut*, sino tambien todos los demas huesos pertenecientes á este animal, y que los enviaran á Pretesburgo: varios Rusos y Cosacos se ofrecieron á ir á hacer estas investigaciones, y efectiva-

men-

mente llevaron algunas cabezas, y un gran numero de huesos, los que confrontados con los del elefante, ofrecieron una semejanza exacta y completa con el esqueleto de este gran quadrúpedo.

Despues acá se han multiplicado las observaciones, y se han convencido plenamente, de que los elefantes han dexado en efecto sus despojos en el Norte, y que á estos animales pertenecen la mayor parte de los pretensos huesos del *mammut*. M. Pallas, en su viaje á Siberia estos años ultimos, descubrió una gran cantidad de huesos de elefante, con un esqueleto entero de rinoceronte, que estaban enterrados á pocos pies de profundidad.

El marfil de los colmillos del elefante que se halla en Siberia, está mas ó menos alterado por su mansion en la tierra, segun la naturaleza del suelo en que se halla enterrado: algunas veces está enteramente seco, y como calcinado y convertido en una substancia como la del lapiz ó del bol: hallanse algunos bruñidos como la nuez del coco, otros, cuya substancia de color azul se convierte en turquesa, pero un gran numero de colmillos se conservaron perfectamente, reteniendo aun toda la naturaleza del marfil, cuyo grano y texido ofrecen como se describe en el artículo marfil. Este marfil petrificado es muy sólido, y se pule y labra como el otro: algunos dicen, que la mayor parte del marfil que trabajan los Chinos, es de este marfil petrificado, que sacan en una cierta region de la Tartaria, donde se encuentra con tanta abundancia, que ha dado el nombre á aquella region de cimenterio de elefantes.

Pero estos grandes animales, que no se hallan en el dia sino en las regiones del Mediodia, no solo dexaron antiguamente sus vestigios en el Asia Septentrional, sino tambien, como los observadores lo han investigado, en casi todas las regiones de Europa, en Polonia, Alemania, Italia, Francia, España, en las provincias de Languedoc, y Franco Condado en Lorena, &c.

Lo mas notable es, que estos huesos, colmillos ó dientes, hallados debaxo de tierra, son la mayor parte de una proporcion mayor que los de los elefantes existentes en el dia: algunos tienen una magnitud verdaderamente desmesurada, como el gran colmillo hallado cerca de Roma por el Duque de la Rochefoucault, y colocado en el gabinete de su Magestad Christianísima.

Otro hecho igualmente notable es, que los mismos vestigios y huesos de elefantes se encuentran en la parte Septentrional del nuevo mundo, en cuya total extension no subsiste en el dia ningun animal que se pueda comparar al elefante. Este descubrimiento de esqueletos y colmillos de elefante en el Canadá, es bastante reciente, y al mismo tiempo tan extraordinario, que creemos es necesario referirle en los mismos términos de los que le hicieron. „ Despues de haber pasado el gran rio de Miamo, llegamos por la tarde al parage donde se encuentran los huesos de elefante; es una gran plaza pantanosa, donde los animales silvestres se juntan en ciertos tiempos del año, y está apartada cerca de quatro millas al sudeste del rio Ohio: llegamos á este parage por un camino freqüentado de los bueyes silvestres ó bisontes, y vimos una gran cantidad de huesos, unos esparcidos, y otros enterrados á cinco ó seis pies de profundidad, los quales penetraban por el canal del banco que rodeaba el camino; hallamos entre otros dos colmillos de seis pies de largo, que llevamos á nuestro navio, con otros huesos y dientes.“ *Extracto del diario de un viaje en el rio Ohio por M. Croghan*, y enviado á M. Francklin el año de 1765. Estos colmillos, uno de los quales tenia siete pies de longitud, fueron en efecto llevados á Londres, y reconocidos evidentemente por colmillos de elefante, y aun de un marfil muy hermoso.

M. Collinson habia ya escrito al Conde de Buffon sobre el mismo asunto en estos términos: „ habia, á una milla del rio de Ohio, seis esqueletos monstruosos enterrados de pie, con unos colmillos de cinco á seis pies de largo, los quales eran de la figura y substancia de los del elefante; tenian treinta pulgadas de circunferencia por su raiz, y iban en diminucion hasta la punta, pero no se pudo conocer bien cómo estaban unidos á la quixada, por estar divididos en piezas: tambien se halló un muslo entero de estos mismos animales, que pesaba cien libras, y tenia quatro pies y medio de largo. Estos colmillos, y este hueso del muslo, manifiestan que el animal era de una magnitud prodigiosa.“

Estos hechos han sido confirmados por M. Granwood, quien habiendo estado en el mismo parage, vió los seis esqueletos en la laguna de Sal. . . . Una Inglesa, que los Salvages aprisionaron y conduxeron á esta laguna, para que les enseñase á hacer la sal, declaró que se acordaba, por una circunstancia singular, de haber visto estos huesos enormes, y contaba, que en un solo hueso de un muslo, estaban sentados tres Franceses cascando nueces: pero ademas de esto, continúa Collinson, no solo se han hallado muelas que parecen de hipopotamos, sino tambien otros dientes verdaderamente enormes, cada uno de los quales tiene cinco ó seis puntas romas, y solo pueden haber pertenecido á un animal de una prodigiosa magnitud; porque estas muelas quadradas no tienen semejanza alguna con las del elefante que son chatas, y quatro ó cinco veces mas largas que gordas, ni tampoco con los dientes del hipopotamo, pues la parte que sirve para la masticacion tiene la figura del trevol, en lugar que aquellos tienen dos filas de puntas gruesas y romas, de suerte, que estas grandes muelas no se parecen á las de ningun animal conocido.

En el año de mil setecientos quarenta y ocho, M. Fabri, que habia corrido todo el Norte de la Luisiana, y el Sur del Canadá, informó al Conde de Buffon, que habia visto cabezas y esqueletos de un animal quadrúpedo, de un tamaño enorme, que los Salvages llamaban padre de los bueyes, y que los huesos de los muslos de estos animales tenian cinco á seis pies de altura: poco tiempo despues, y antes del año de mil setecientos sesenta y siete, habian ya recibido algunas personas de Paris huesos de elefantes hallados en el Canadá, como tambien algunas muelas de la es-

pe-

pecie desconocida. Tambien se han hallado estos dientes en Siberia, de donde el Abad Chappe traxo uno que pesa tres libras y once onzas y media, y está colocado en el gabinete de S. M. Christianísima, pero el mas gordo de todos estos dientes es el que colocó en el mismo gabinete el Conde de Vergennes el año de 1770.: pesa once libras y quatro onzas. Esta enorme muela se halló en la pequeña Tartaria, donde habia otros huesos que no se recogieron, y entre ellos la mitad de un hueso de un muslo, en cuya concavidad cabian quince azumbres de líquido.

No puede dudarse, que ademas del elefante y del hipopotamo, de quienes se hallan igualmente vestigios en las partes Septentrionales de ambos Continentes, donde estas especies no existen ya, no hubiese tambien otro animal de un tamaño superior á el de los mayores elefantes; porque la forma quadrada de estas enormes muelas, prueba que la mandíbula del animal tenia muchas, y aun quando solo se supusiese que tenia seis ó quatro en cada lado, se puede juzgar de la enormidad de una cabeza, que tendria diez y seis muelas, cada una de las quales pesaba diez á once libras. El elefante no tiene mas de quatro, dos en cada lado, y son chatas, ocupan todo el espacio de la quixada, no superando mas de dos pulgadas la anchura de la mayor muela quadrada del animal desconocido, que es al doble mas gorda que las del elefante.

Todo lo referido nos induce á creer, que esta antigua especie, que debe mirarse como la primera, y la mayor de todos los animales terrestres, solo ha subsistido en los primeros tiempos, y no ha llegado hasta nosotros; porque un animal, cuya especie fuese mayor que la del elefante, no podria esconderse en ninguna parte de la tierra á tal punto, que pueda permanecer desconocido: y por otra parte es evidente que estos dientes, por su forma, por su esmalte, y por la disposicion de sus raices, no tienen ninguna semejanza con los de los cachalotes ú otros cetáceos, y que realmente han pertenecido á un animal terrestre, cuya especie era mas cercana á la del hipopotamo, que á otra alguna, y que ha sido aniquilada en la tierra como las grandes volutas, llamadas cuernos de Ammon, los son actualmente en el mar.

Finalmente, no solo han perecido en el Norte de ambos Continentes las grandes especies de elefante y de hipopotamo, sino tambien una especie mayor ha perecido en todo el globo: y despojando la historia del *mammut* de todo aquello que tiene de popular y fabuloso, puede decirse que efectivamente ha existido un grandísimo animal, un *mammut*, de quien solo han quedado los huesos, y principalmente aquellos enormes dientes hallados igualmente en Siberia y en el Canadá, con los vestigios de los elefantes é hipopotamos.

MANADA. (*mont.*) Es la tropa de ciervos que se juntan. *Vease* CIERVO.

MANATI ó MANATO (el). Grande animal anfibio, que parece tener de los quadrupedos, por las manos ó palmas unidas á su pecho, y acercarse á los cetáceos por la falta de piernas y pies, en lugar de los quales tiene una gruesa cola, que se ensancha en figura de abanico, y con una direccion horizontal. Este animal tiene la cabeza mas gruesa que un buey, los ojos pequeños, y sin iris, el meato auditorio muy pequeño, y de una linea de diametro. Carece de dientes delanteros, pero tiene un callo duro como un hueso, con el qual agarra la yerba; tiene treinta y dos muelas, dos manos, ó por mejor decir, dos palmas ó aletas cerca de la cabeza; carece de lengua, y las partes de la generacion son mas semejantes á las del hombre y de la muger, que las de ninguno otro animal; el cuerpo está cubierto de un cuero de una pulgada de gordo, muy poco velloso, y de color gris ceniciento.

Los *manatíes* varian en el tamaño; hay algunos que tienen mas de quince pies de largo, y seis de grueso, y otros de mas de veinte pies de largo, como veremos despues: la parte posterior del cuerpo es mucho mas delgada que la anterior, y va siempre en diminucion hasta la cola. La hembra tiene dos mamilas en el pecho, y pare comunmente un hijo, que abraza y lleva entre sus manos, y le ateta por espacio de un año.

El *manati* es un animal muy manso, nada en los rios, y come las yerbas de la ribera que puede alcanzar sin salir del agua: para cogerle es necesario acercarse á él en una barquilla ó balsa de vigas, desde donde se le arroja un gran dardo atado á una cuerda muy larga, á cuyo extremo se tiene cuidado de atar un pedazo gordo de corcho, que sirve de señal. Quando el animal se ha desangrado, y perdido sus fuerzas sale á tierra, y entonces se recoge la cuerda, hasta que solo quedan algunas brazas, y con la ayuda de las olas se le saca poco á poco á la orilla, ó se le acaba de matar en el agua con una lanza.

Pesan de veinte y cinco á quarenta arrobas. Su carne es excelente, y fresca sabe mas á carne de vaca que á pescado; cortandola en trozos, y escabechandola, toma con el tiempo el gusto del atun, y aun es mejor. La manteca es tan suave como la de vacas, y su cuero sirve para hacer taalies, zapatos, &c.

El *manati* prefiere las aguas dulces á las saladas: no se encuentra en alta mar, y tambien es raro en las embocaduras de los rios; pero se halla á mas de mil leguas del mar, en los grandes rios que entran en el de las amazonas. Es tambien comun en este ultimo rio, en el Orinoco, y en otros varios de las inmediaciones de la Cayena, y de las costas de la Guayana. Esta especie existe tambien en las costas y rios de Africa.

Aunque informes en lo exterior, tienen estos animales un interior muy bien organizado, y si se puede juzgar de la perfeccion de la organizacion por las resultas de la sensacion, seran tal vez mas perfectos en lo interior que los demas; porque su natural y propiedades parece que tienen alguna cosa de inteligencia, y calidades sociables: no temen la vista del hombre, y manifiestan inclinacion acercarse á él, y seguirle con confianza y seguridad. Este instinto de sociedad es mucho mayor para con sus semejantes; casi siempre estan en manadas, y apretados unos con otros con sus hijos en-

en medio de ellos, como para preservarlos de todo accidente; todos se prestan en el peligro mútuos auxilios, y se les ha visto procurar arrancar el arpon del cuerpo de sus compañeros heridos, y sus hijos siguen el cadaver de sus madres hasta la orilla, á donde los pescadores los conducen tirandolos con cuerdas: manifiestan tanta fidelidad en sus amores, como inclinacion á su sociedad; el macho no tiene comunmente mas de una hembra, á quien acompaña siempre, antes y despues de su union; se juntan en el agua, porque nunca salen á tierra, ni pueden arrastrarse en el cieno.

Conocemos quatro ó cinco especies de *manaties*. Todos tienen la cabeza muy pequeña, el cuello muy corto, el cuerpo fornido y muy grueso, hasta donde principia la cola, y despues vá en diminucion hasta el origen de la aleta, que la termina en forma de abanico extendido horizontalmente; la piel del cuerpo es escabrosa, muy gruesa, y en algunas especies tiene algunos pelos ralos; la lengua es estrecha, de mediana longitud, y bastante delgada á proporcion del volumen del cuerpo. La vulva de la hembra no está situada debaxo del orificio, como en las hembras de los demas animales sino encima; las mamilas estan colocadas en el pecho, y son muy abultadas en el tiempo del preñado, y cria de los hijos.

Tales son los caractéres generales y comunes de todos los *manaties*, pero hay algunos particulares, por los quales se puede distinguir cada especie.

1.º *El gran manati de Kamtschatka.*

Esta especie se halla con abundancia en los mares Orientales de la otra parte de Kamtschatka, especialmente en las inmediaciones de la isla de Bering, y parece ser la mayor. Este *manati* tiene cerca de veinte y tres pies de largo; la cabeza muy pequeña en comparacion del cuerpo, es de figura oblonga, está chata por la coronilla, y va siempre en diminucion hasta la punta del hocico, el que está tan raido, que la boca se halla totalmente debaxo; su abertura es pequeña, y rodeada de dobles labios, tanto por la parte de arriba, como por la de abaxo; los labios superior é inferior externos, son esponjosos, gordos y muy hinchados; en su superficie se nota un gran numero de tubérculos, de donde salen unas cerdas blancas ó bigotes, de quatro ó cinco pulgadas de largo. Estos labios quando comen, hacen los mismos movimientos que los de los caballos.

Las narices estan situadas hácia la extremidad del hocico; tienen pulgada y media de largo, y otro tanto de ancho, quando estan enteramente abiertas; la quixada inferior es mas corta que la superior, pero ni una ni otra tienen dientes, y sí solo dos huesos duros y blancos, uno arriba y otro abaxo, los quales estan llenos de agujeritos; su superficie exterior es con todo eso sólida, y llena de puntas ó dientecillos, de manera, que el alimento se muele entre estos huesos en muy poco tiempo; no tiene cejas en los ojos, pero en el ángulo grande de cada uno hay una membrana ternillosa en forma de cresta, que como el zarigueibeyu puede cubrir el globo del ojo enteramente al advitrio del animal.

El cuello no se distingue del cuerpo, aunque cerca de la cabeza no es tan grueso como el resto: los brazos, que nacen de las espaldas cerca del cuello, y que tienen mas de dos pies de largo, estan formados y articulados como el brazo, y antemano del hombre; el ante brazo del *manato* finaliza con el metacarpo, y el carpo sin vestigio alguno de dedos ni uñas; el carpo y metacarpo estan rodeados de gordo, y de una carne ternillosa, cubierta de un pellejo duro y córneo. Estos brazos solo le sirven para nadar.

Este *manato* tiene sesenta vertebras, veinte y cinco en el tronco del cuerpo, y treinta y cinco en la cola, la qual termina en una aleta gruesa y muy dura, que se ensancha horizontalmente, y cuya substancia es casi igual á la de la barba de la ballena.

La piel es una especie de cuero de una pulgada de grueso, mas semejante en lo exterior á la corteza tosca de un arbol, que á la piel de un animal: es de color negruzco, y no tiene pelo; al rededor de las aletas, de la boca, y en lo interior de las narices tiene algunas cerdas ásperas y largas. Su piel es tan dura, especialmente quando está seca, que apenas la hace mella un hachazo. Los Tschutchis se sirven de ella para hacer barquillas.

Este gran *manati* parece que gusta de las playas cenagosas de las orillas del mar; tambien freqüenta la embocadura de los rios, pero no los sube para alimentarse de la yerba que nace en sus orillas, porque habita constantemente las aguas saladas. Estos animales son tan poco feroces, que se dexan acercar y tocar con la mano; ningun peligro les conmueve, y apenas levantan la cabeza fuera del agua, quando los amenazan ó castigan, especialmente quando comen, y es necesario castigarlos cruelmente para que se alejen; pero un instante despues se les ve volver al mismo parage.

Parece que cada macho se une á una sola hembra, y ambos van comunmente acompañados y seguidos de un hijo del ultimo parto, y de otro mayor del parto anterior. La hembra está preñada cerca de un año, y no pare mas de un cachorro. Estos animales se aparean por la primavera, y su ayuntamiento es por lo comun al anochecer. Se aprovechan de los instantes en que la mar está mas quieta, y á su union preceden unas señales y movimientos que anuncian sus deseos. No solamente son susceptibles de un amor fiel y mutuo, sino tambien de una fuerte inclinacion y apego por sus hijos, y aun por su especie entera: se auxilian y ayudan recíprocamente quando estan heridos, y acompañan los muertos que los pescadores arrastran á la orilla del mar. Es muy facil coger estos animales por no sumergirse del todo en el agua, y aun mucho mas los viejos que los nuevos; porque estos nadan con mas velocidad, y se escapan freqüentemente, dexando el arpon teñido de su sangre, ó cubierto de carne.

El *manato* se desangra mucho quando está herido, y la sangre sale hácia arriba como un manantial, luego que mete la cabeza en el agua, parece

ce que se detiene, pero vuelve á brotar con la misma fuerza siempre que saca la cabeza para respirar.

El unico alimento de estos animales es las plantas, y yerbas que nacen en el mar. Cortan el tronco ó vástagos de ellas con los labios, cuya substancia es muy dura; meten la cabeza en el agua, y no la sacan sino para tomar el ayre y respirar, de suerte, que mientras comen tienen siempre la parte anterior del cuerpo en el agua, y la mitad de los hijares, y toda la posterior fuera de ella.

Quando estan satisfechos, se echan sobre el lomo sin salir del agua, y duermen en esta postura muy profundamente. Su piel, aunque continuamente lavada, está muy puerca; produce y sustenta una gran cantidad de sabandijas, que las gaviotas y algunas otras aves, van á comer en sus espaldas. Finalmente estos *manaties*, que en la primavera y el verano estan muy gordos, en el invierno se ponen tan flacos, que se les ve distintamente debaxo del pellejo las vertebras y costillas, y en este tiempo se suelen encontrar algunos, que han perecido entre los yelos fluctuantes.

Su cuerpo está circundado de un gordo de varias pulgadas de grueso; y quando se pone al sol, toma un color amarillo como la manteca de vacas; es de muy buen gusto y de buen olor, y se prefiere al de todos los quadrúpedos; puede conservarse largo tiempo, aun en la estacion mas calorosa, y emplearse en los mismos usos que la manteca de vacas: el de la cola en especial es delicadísimo; tambien arde muy bien sin olor, ni humo desagradable. La carne tiene el gusto de la de vaca, pero no tan tierna, y exige mayor coccion, particularmente la de los viejos, la qual es preciso que cuezca largo tiempo para poderla comer.

2.º *El manati grande de las Antilas.*

Indicamos asi esta especie, porque parece hallarse aun en las inmediaciones de estas islas, no obstante de ser rara despues que se poblaron.

Este *manati* se diferencia del de *Kamtschatka* por los caractéres siguientes: su piel áspera y gorda no está del todo desnuda; tiene algunos pelos que son como ella de color de pizarra: en las manos tiene cinco uñas aparentes, bastante semejantes á las del hombre, aunque muy cortas; ademas tiene no solamente un callo ó hueso en lo anterior de cada quixada, sino tambien treinta y dos muelas en lo interior de la boca. La cola es mas bien quadrada que plana. Tambien difiere en las proporciones y magnitud del cuerpo, es menor y mas delgado; su longitud es de doce, catorce, quince, diez y ocho, y rara vez de veinte pies, á menos que no sea muy viejo.

En lo restante se semejan estas dos especies por las propiedades naturales: el mismo gusto por la sociedad de su especie, el mismo natural suave, pacífico y confiado. Los de las Antilas se ven en manadas en las inmediaciones de las costas, y algunas veces en las embocaduras de los rios; pero no los suben, sino que permanecen, como los de Kamtschatka, siempre en las aguas saladas. Se mantienen tambien de las mismas yerbas, y su carne y sebo son igualmente de buen comer: la hembra no produce mas de un hijo, que ella abraza y lleva amenudo entre sus manos. Le ateta por espacio de un año, y despues ya está en estado de buscar, y comer por sí mismo la yerba.

En el viage á las islas de América de Labat, se halla una descripcion muy buena del *manato*, y del modo de pescarle. El autor observa muy bien, que este animal se ha hecho bastante raro en las Antilas, despues que las riberas del mar estan habitadas; el que vió y midió tenia catorce pies, y nueve pulgadas, desde la punta del hocico hasta el nacimiento de la cola; era todo redondo hasta este parage: su cabeza gruesa, su boca ancha, con labios grandes, y algunos pelos largos y ásperos encima; sus ojos eran muy pequeños, respecto á su cabeza, y sus orejas no se manifestaban sino como dos agujeritos: el cuello era muy grueso y corto; y sin un pliegue que se ve quando se mueve, no sería posible distinguir la cabeza de lo restante del cuerpo.

„ Algunos Autores pretenden (añade este observador) que este animal se sirve de sus dos manos ó aletas para andar ó arrastrarse por la tierra; yo me he informado cuidadosamente de este hecho, nadie ha visto en tierra á este animal, y no le es posible andar ni arrastrarse en ella. Sus pies delanteros ó manos, solo le sirven para tener sus hijos mientras los da de mamar: la hembra tiene dos pechos redondos, los que medí, y tenia cada uno siete pulgadas de diametro, y cerca de quatro de elevacion; la mamila tenia una pulgada de grueso, y un dedo de largo; el cuerpo tenia ocho pies y dos pulgadas de circunferencia: la cola era como una paleta ancha de diez y nueve pulgadas de largo, y quince en su mayor anchura, y el grueso de la punta era de cerca de tres: la piel, por el lomo, era casi tan gorda como un cuero de buey doblado; pero mucho mas delgada por el vientre; es de un color de pizarra obscuro, granujienta y áspera, con algunos pelos del mismo color, fuertes y bastante largos. Este *manati* pesaba cerca de treinta y dos arrobas; cogieron el hijo con la madre, y tenia casi tres pies de largo. . . . La yerba con que se sustentan estos animales tiene ocho á diez pulgadas de largo, es estrecha, puntiaguda, tierna, y de un verde bastante hermoso; hay parages en las orillas y fondos del mar, donde abunda tanto que parece una pradera.“

3.º *El manati grande del mar Indico.*

Este *manati* parece que tiene varias relaciones de semejanza con el *manati grande* de las Antilas: sin embargo, no creemos que sean absolutamente de la misma especie; porque no es verosimil, que estos animales, que necesitan comer la yerba que nace en las orillas, y donde hay poca agua, y que se perderian en las altas mares, hayan hecho la travesía desde América á la India Oriental.

4.º *El manati pequeño de América.*

Esta quarta especie mas pequeña que las dos an-

anteriores, es al mismo tiempo mas numerosa, y mas esparcida que la segunda en los climas cálidos del nuevo mundo. No solamente se halla en casi todas las costas, sino tambien en los rios y lagos que hay en lo interior de las tierras de la América Meridional, como en el Orinoco, Oyapoc, Amazonas, &c.: tambien se encuentra en la bahia de Campeche, y al rededor de las isletas que estan al Mediodia de la de Cuba, &c.

Parece que estos *manaties pequeños* de América, freqüentan alternativamente las aguas del mar y de los rios, segun encuentran pasto; pero habitan constantemente en los suelos elevados de las costas baxas, y de los rios donde nacen las yerbas con que ellos se alimentan: nunca se encuentran en los parages vecinos de las costas escarpadas, donde las aguas son profundas; ni en alta mar muy distantes de la tierra, pues no podrian subsistir, por carecer de vegetales el suelo de los vastos mares, y ellos no alimentarse de pescado, segun parece.

El *manati pequeño* se alimenta, no solo de las yerbas que nacen debaxo de las aguas, sino tambien pace las que se crian en las orillas, quando las puede alcanzar, alargando la cabeza sin salir enteramente del agua. Las hembras de esta especie producen comunmente dos hijos, los que lleva debaxo de los brazos, y apretados contra sus pechos, de donde no se separan, aunque ella haga el movimiento que quiera: y quando ya son bastante fuertes para nadar, la siguen constantemente, y no la abandonan aunque esté herida, ni aun despues de muerta, pues persisten en acompañarla quando los pescadores la arrastran para sacarla á la orilla.

La piel de estos *manaties* ya viejos es como la de los grandes, áspera y muy gorda. Su carne es tambien de muy buen sabor.

De esta especie de *manatos* habla M. de la Condamine. „La carne y gordo del *manati*, dice este ilustre viajero, tienen mucha semejanza con la de ternera. El Padre Acuña le compara mas completamente con el buey, suponiendole cuernos que la naturaleza no le ha dado. No es anfibio, hablando con propiedad, pues nunca sale del agua enteramente, y no puede hacerlo, porque solo tiene dos aletas bastante próximas de la cabeza, de quince á diez pulgadas de largo, que le sirven de brazos y de manos; lo que hace es alargar la cabeza fuera del agua para alcanzar la yerba que se cria en las orillas de los rios."

„El que yo dibuxé era hembra, y tenia siete pies y medio de rey de largo, y su mayor anchura era de dos pies. Los ojos de este animal no guardan ninguna proporcion con la magnitud de su cuerpo; son redondos, y no tienen mas de tres lineas de diametro. La abertura de las orejas es todavia mas pequeña, y parece un ojo de aguja. Este animal no es particular al rio de las Amazonas, pues es comun en el Orinoco, y se halla tambien, aunque con menos freqüencia, en el Oyapoc, y en otros varios rios de las cercanias de Cayena, y costas de la Guayana, y verosimilmente en otras partes. Es el mismo que antiguamente llamaban *manato*, y hoy *manati* en Cayena, y en las islas Francesas de América, pero yo creo la especie algo diferente. No se halla en alta mar, y tambien es raro cerca de las embocaduras de los rios; pero se encuentra á mas de mil leguas del mar en casi todos los rios grandes que baxan al de las Amazonas, como en Guallaga, Pastaca, &c. Solo le detiene subiendo el rio Amazonas, el Pongo (catarata) de Borja, mas arriba del qual no se halla ninguno."

„Estos animales, dice Gumilla, pesan cada uno de veinte á treinta arrobas; se mantienen de yerbas, tienen los ojos muy chicos, y las orejas mucho mas; vienen á pacer á la orilla quando está el rio baxo.... Debaxo de la piel, que es mucho mas gruesa que la de un buey, se encuentran quatro capas, dos de gordo, y dos de una carne muy delicada y muy sabrosa, que estando asada, huele á tocino, y sabe á ternera. Estos animales brincan fuera del agua, á una altura bastante considerable, quando quiere llover."

5.º *El manati pequeño del Senegal.*

Esta es tambien una especie pequeña del *manati*, que se halla en varios rios de Africa, como el anterior en los de América. El del Senegal difiere del de América, en que tiene muelas, y algunos pelos en el cuerpo, y no tan manifiestos los meatos auditorios.

„Yo he visto muchos animales de estos (dice M. Adanson); los mayores no tenian mas de ocho pies de largo, y pesaban cerca de ocho quintales: una hembra de cinco pies y tres pulgadas de largo, no pesaba mas que siete arrobas y diez y nueve libras; su color es ceniciento negro, y su cuerpo tiene pocos pelos, los quales son como cerdas, y de nueve lineas de largo; la cabeza es cónica, y de un grueso mediano, relativamente al volumen del cuerpo: los ojos son redondos y muy chicos: el iris de un azul obscuro, y la pupila negra; el hocico casi cilíndrico, y las dos quixadas casi de un mismo ancho; los labios son carnosos y muy gruesos; no tiene mas de muelas asi en la quixada superior como en la inferior."

„La lengua es de figura oval, y pegada hasta cerca de su extremo á la quixada inferior.... Tiene dos brazos ó aletas colocadas en el origen de la cabeza, que no se distingue del tronco, por carecer de cuello y lomos: estos brazos son casi cilíndricos, y compuestos de tres articulaciones principales, la anterior de las quales forma una especie de mano llana, cuyos dedos solo se conocen por quatro uñas de un color roxo, blanco, lustroso; la cola es horizontal como la de las ballenas, y tiene la figura de una pala de horno. Las hembras tienen dos pechos mas elípticos que redondos, colocados cerca de los sobacos; la piel es un cuero de seis lineas de grueso por el vientre, y de nueve por el lomo, y de pulgada y media por la cabeza. El gordo ó manteca es blanco, y de dos ó tres pulgadas de grueso; la carne es de un color roxo pálido, y mas delicada que la de ternera. Los Negros Ualofes ó Jalofes, ha-

llaman á este animal *lereu*. Vive de yerbas, y se halla en la embocadura del rio Niger."

Por esta descripcion se ve que el *manati* del Senegal no se diferencia en nada, por decirlo asi, del de la Cayena.

Diversos Viageros hablan de unos *manaties*, que parece deben referirse á alguna de las especies anteriores. „La cabeza del *manati* de la isla Rodrigo, se parece mucho, dice Guat, á la del cerdo, excepto que no tiene el hocico tan puntiagudo. Los mayores tienen cerca de veinte pies de largo. . . . Este animal tiene la sangre cálida, el pecho negruzco, muy áspero y duro, con algunos pelos tan ralos que apenas se perciben: los ojos muy chicos, y dos agujeros que abre y cierra, que con razon se pueden llamar *orejas*; como retira muy amenudo su lengua, la qual no es muy grande, han dicho algunos que no la tenia; tiene muelas, ... pero carece de dientes delanteros, y sus encias son bastante duras para arrancar y roer la yerba. . . . Yo nunca he visto mas de uno chico con la hembra."

„Algunas veces (continúa) encontrabamos trescientos ó quatrocientos animales de estos juntos, que pastaban la yerba en el fondo del agua; eran tan poco espantadizos, que frequentemente los tentabamos para escoger el mas gordo, le pasabamos una cuerda por la cola para sacarle fuera del agua, y no tomabamos el mayor porque nos costaria mas trabajo, y su carne no es tan delicada como la de los chicos. . . . No hemos observado que este animal salga á tierra: dudo que pueda andar, y por lo tanto que sea anfibio."

„No solamente, dice Dampier, he visto *manatos* en el rio de Blewfield, que tiene su origen entre los rios de Nicaragua y de Veragua, sino tambien en la bahia de Campeche, en las costas de la boca del Dragon y de boca de Oro, en el rio de Darien, y en las pequeñas islas Meridionales de Cuba: he oido decir que se hallaron algunos en el Norte de la Jamayca, y muchos en el rio de Surinan, que es un pais muy baxo: tambien los he visto en el Mindanao, y en la costa de la nueva Holanda."

„Este animal ama el agua que es algo salada; y tambien vive comunmente en los rios inmediatos al mar: tal vez por esta razon no se encuentran en los mares del Sur, donde la costa es generalmente alta, el agua profunda cerca de la tierra, las olas gruesas, menos en la bahia de Panama, donde sin embargo no los hay; pero las indias Occidentales, como son una gran bahia, compuesta de varias pequeñas, tienen comunmente tierras baxas, donde las aguas son poco profundas, y suministran un sustento á proposito para el *manati*: algunas veces se encuentra en el agua salada, y otras tambien en el agua dulce, pero nunca mar adentro."

„Los que estan en el mar, y en los parages donde no hay rios, ni brazos de mar donde puedan entrar, vienen con todo eso en veinte y quatro horas una vez ó dos á la embocadura del rio de agua dulce mas próximo; nunca salen á tierra, ni entran en una agua tan baxa, que no puedan nadar: su carne es sana y de muy buen gusto; su piel es tambien de mucha utilidad. Los *manaties* y las tortugas se hallan por lo comun en los mismos parages, y se mantienen de las mismas yerbas que se crian en el mar á algunos pies de profundidad, y en las riberas baxas que cubre la marea."

El *manati* es el *manati phocæ genus* de Clusio; *manatus* de Brisson; el *pesce muller* ó *pez muger* de los Portugueses; la *vaca marina* de varios viageros; y la *syrena* de otros.

MANATO. Lo mismo que *manati*. *Vease* este artículo.

MANDRILL (el). Es un *mono* de la familia de los *babinos*, que se halla en la costa del Oro, y en las provincias Meridionales de Africa, donde los Negros le llaman *boggo*. Parece que despues del orang-utang, es el mayor de todos los monos y *babinos*. El *mandrill* tiene una fealdad desagradable y fastidiosa, y una nariz chata, ó por mejor decir unas ventanas que continuamente destilan un moco, que recoge con la lengua: su hocico es muy grueso y largo, su cuerpo rehecho, sus nalgas de color de sangre, el ano visible, y colocado, por decirlo asi, en el lomo; la cola muy corta, los colmillos mucho mas gruesos y largos, á proporcion, que los del hombre; la cara desnuda, y de color azulado, llena por ambos lados de arrugas longitudinales, y bien señaladas: las orejas desnudas, como tambien las palmas de las manos y las plantas de los pies; el pelo largo, de un color pardo bermejizo por el cuerpo, y ceniciento por el pecho y el vientre: anda regularmente en dos pies, y derecho, tiene quatro pies ó quatro y medio de alto, parece que los hay mayores.

„El cuerpo del *mandrill*, quando llega á su entera magnitud (dice Smith) es tan grueso en su circunferencia como el de un hombre comun; las piernas son mucho mas cortas, y los pies mas largos; los brazos y las manos tienen la misma proporcion; la cabeza es muy gorda, la cara ancha y chata, sin mas pelo que el de las cejas; la nariz muy pequeña, la boca ancha, y los labios muy delgados; su rostro, que está cubierto de un pellejo blanco, es de una fealdad espantosa, y todo arrugado; los dientes son anchos y muy amarillos; las manos no tienen pelo; todo lo restante del cuerpo, á excepcion del rostro y las manos, está vestido de pelo largo y negro como el del oso."

„Estos animales nunca andan en quatro pies como los monos; casi siempre tienen el moco colgando, y gustan de dexarle correr hasta la boca."

La palabra *man* en las lenguas Alemana, Inglesa, &c. significa el *hombre en general*, y la palabra *drill*, en el lenguage de algunas provincias de Francia, como en Borgoña, significa un hombre vigoroso y libertino; y de estas dos voces han formado los Naturalistas Franceses la palabra *mandrill*, con la qual indican este mono.

Dicen que los *mandrilles* lloran y gimen como los niños; que tienen una violenta pasion por las mugeres, y que no dexan de acometerlas y forzarlas quando las hallan solas. Finalmente, aunque mayores, y quizas mas fuertes que el cefo, pa-

recen sin embargo mas tratables y menos insolentes.

El *mandrill* es el *cercopitecus cynocephalus*, el *magote* ó *tartarin* de Brisson; denominaciones que parecen mal aplicadas, y convienen mejor al *magote*.

MANGABEY (el). Es un *mono* de la familia de los micos; tiene la cola tan larga como la cabeza y el cuerpo juntos, y la lleva levantada. Al rededor de los ojos tiene un rodete bastante abultado, los párpados desnudos, y de una blancura brillante, el hocico gordo y largo, las cejas de un pelo tieso y erizado, las orejas negras y casi desnudas, y el pelo largo y espeso. Anda en quatro pies, y tiene pie y medio de largo poco mas ó menos.

En esta especie hay variedad en los colores del pelo; unos tienen la cabeza negra, el cuello y la parte superior del cuerpo pardo leonado, y el vientre blanco; otros tienen un color mas claro en la cabeza y el cuerpo, y se diferencian de los primeros por un largo collar de pelo blanco que los rodea el cuello y las mexillas.

Estos *mangabeyes* se hallan en Madagascar, y como se parecen mucho al *vari* en la longitud del hocico y de la cola, en el modo de llevarla, y en las variedades del color, pueden mirarse como animales intermedios entre los *makis* y los micos.

El *mangabey* es el *æthiops*, *simia caudata imberbis*, &c. de Linnéo.

MANICU. Nombre que dan los Negros al didelfo. *Vease* DIDELFO.

MANITU. En el P. Dutertre es el didelfo. *Vease* DIDELFO.

MANTICORA. Nombre de un animal fabuloso, que suponian ser un quadrúpedo cruel y terrible, del qual se hallan algunas descripciones llenas de cosas maravillosas en Ctesias, Aristóteles, Eliano y Plinio. Los latinos llamaron á este animal *mantichora*, otros *martichora* y otros *martiora*. Los Griegos le dieron el nombre de *andropophago*, comedor de hombres. Segun Ctesias, es este animal de color roxo, y tiene tres órdenes de dientes en cada quixada. Aristóteles y Plinio añaden, que sus orejas y sus ojos son semejantes á los del hombre: dicen que su grito es parecido al sonido de una trompeta, y aseguran que la punta de su cola está llena de puas, con las quales se defiende contra los que se les aproximan, y que las arroja muy lejos contra los que le persiguen. Finalmente, pretenden ser tal su agilidad, que en la carrera parece tener la rapidez del vuelo de las aves. Pausanias refiere la mayor parte de estos cuentos, pero sin dar asenso ni fe á ellos; porque comienza declarando que cree que este animal no es otro que el tigre, del qual tiene toda la apariencia, y sin duda que el peligro que hay en acercarse de este terrible animal, y el miedo que inspira su aspecto, han producido estas fabulas populares, que los Naturalistas no se han desdeñado recopilar.

MANZAO ó MANZO. En Congo es el *elefante*. *Vease* ELEFANTE.

MAPACHE (el). Es casi del tamaño y forma de un tejon pequeño, pero de menor estatura, y tiene el ayre y la figura de la zorra. Su cuerpo es bastante corto, el pelo suave, largo, espeso, negruzco por la punta, y gris por abaxo, la cabeza como la zorra, pero las orejas redondas, y mucho mas cortas; los ojos grandes, y de un color verde amarillazo; encima de los ojos tiene una banda negra transversal, el hocico afilado, la nariz un poco remangada, el labio inferior mas corto que el superior; tiene seis dientes incisivos, y dos colmillos arriba y abaxo; la cola poblada, larga, á lo menos como el cuerpo, y llena de anillos alternativamente negros y blancos; las piernas delanteras, mucho mas cortas que las de atrás, y en todos los pies cinco dedos armados de uñas firmes y agudas; los pies de atrás tienen bastante talon para que el animal pueda levantarse, y sostener su cuerpo en una situacion inclinada hácia adelante.

Se sirve de sus pies delanteros para llevar á la boca lo que come, pero como sus dedos son poco flexibles no puede, por decirlo asi, agarrar nada con una mano sola, se sirve de ambas a un tiempo, y las junta para coger lo que le dan. Aunque es grueso y rehecho, con todo eso, es muy agil; sus uñas puntiagudas como alfileres, facilitan el trepar á los árboles; sube con ligereza hasta la cima del tronco, y corre hasta el extremo de las ramas: anda siempre saltando, y brinca en lugar de andar, y sus movimientos, aunque obliquos, son muy prontos y ligeros.

El *mapache* se alimenta de todo lo que encuentra, de carne cocida ó cruda, de peces, huevos y aves vivas, de granos, raices, é insectos; ama el azucar, la leche, y los demas alimentos dulces, prefiriendolos á todas las cosas, exceptuando las frutas, á las quales prefiere la carne y el pescado; tiene la propiedad de mojar en agua todo lo que come: observa una especie de limpieza, y se esconde para estercolar. Finalmente, se domestica con facilidad, se familiariza, acaricia, juega amenudo y con bastante gracia, pero es muy sensible á los malos tratamientos. Quando está irritado silva como los chorlitos, ó ladra como un perro viejo. Si se le hace daño ó le acosa algun animal mas fuerte que él, no hace la menor resistencia; esconde su cabeza y sus patas, y forma con su cuerpo una bola: no se quexa ni hace el menor lamento, y en esta posicion sufriria la muerte. Aborrece los niños, sus llantos le irritan, y hace todos sus esfuerzos para arrojarse á ellos.

Este animal es originario de las partes Meridionales de América; es muy comun en la Jamayca, donde habita en los montes, y baxa para comer cañas de azucar. El silencio de los viageros nos hace presumir que no se halla en el antiguo Continente, y aunque puede soportar el frio, no le hay en el Canadá, ni tampoco en las demas partes Septentrionales de la América.

El *mapache* es el *raccoon* de Sloano; el *coati brasiliensium* de Klein; el *ursus caudâ elongatâ* de Linnéo; y el *ursus caudâ annulatim variegatâ* de Brisson.

Nota del Traductor.

El citado Autor Mexicano habla del *mapache* en los términos siguientes: „ el *mapache* de los Mexi-

xicanos es á juicio de Mr. de Buffon, el mismo quadrúpedo que en la Jamayca conocen los Ingleses con el nombre de *raton*. El Mexicano es de la magnitud de un tejon, de cabeza negra, de hocico largo, y delgado, como el del galgo, de orejas pequeñas, de cuerpo redondo, de pelo variado de negro y blanco, de cola larga y muy peluda, y de cinco dedos en cada uno de sus pies. Tiene sobre los ojos una lista blanca, y se sirve como la ardilla, de los pies delanteros, para llevar á la boca la comida. Se sustenta indiferentemente de grano, de fruta, de insectos, de lagartijas, y de sangre de gallinas. Se domestica facilmente, y es muy divertido en sus travesuras; pero es pérfido, como la misma ardilla, y quando menos se piensa, muerde á su amo."

MAPURITO, nombre del *zorrillo* en algunas provincias del Orinoco. *Vease* ZORRILLO.

MARAGUA, O MARAGAIA, en el Brasil, es el *margay*. *Vease* MARGAY.

MARAGUAO, O MARACAYA, en Marcgrave es el *margay*. *Vease* MARGAY.

MARAPUTE, en el Malabar es el mismo animal que el *serval*. *Vease* SERVAL.

MARFIL, s. m. nombre dado á la materia de los dientes del elefante. El *marfil* no es una substancia ternillosa propiamente, ni de la naturaleza del cuerno, sino de las de los dientes; y los colmillos del elefante parecen ser en efecto dos dientes largos en extremo. Sin embargo el *marfil* tiene en su incremento y texido algunos caractéres que le distinguen de los dientes propiamente asi llamados.

Quando un colmillo de elefante se corta transversalmente, se ve en el centro, ó próximo á él, un punto negro que llaman *corazon*; pero si se corta por el parage de su concavidad, tiene en el centro un agujero redondo. Y se perciben algunas lineas curvas que se dilatan en sentido contrario, desde el centro á la circunferencia, y que cruzandose forman unas lisonjas ó rombos. En la circunferencia tiene una faxa estrecha y circular: las lineas curvas se ramifican á medida que se apartan del centro, y su número es tanto mayor quanto se acercan mas á la circunferencia; por eso el tamaño de los rombos es casi el mismo por todas partes, sus lados, ó á lo menos sus angulos tienen un color mas vivo que lo restante, sin duda porque su substancia es mas compacta: la faxa de la circunferencia se compone algunas veces de fibras derechas transversales, que llegarian al centro si se prolongasen mas; la apariencia de estas lineas, y de estos puntos, es lo que se llama *grano del marfil*. En todos los *marfiles* se percibe el grano, pero es mas ó menos sensible en diferentes colmillos, y entre los *marfiles*, cuyo grano es bastante aparente para que se les dé el nombre de *marfiles granados* hay algunos que llaman *marfiles de grano grueso*, por oposicion á aquellos cuyo grano es mas fino, y menos aparente.

En el corte transversal de los colmillos se ven ademas varios circulos ó zonas concentricas, como en una piedra calcedonia; estas zonas se distinguen unas de otras por diferentes matices; son muy irregulares, asi por su arqueo como por su anchura; tambien hay lineas, ó faxas pequeñas, que se estienden en la direccion del centro á la circunferencia del plano del corte transversal del colmillo; estos caractéres estan sujetos á muchas variedades, é irregularidades; rara vez está en el centro el corazon, las corvaduras de las lineas concentricas no son uniformes; las zonas tienen mas anchura en unas partes que en otras; y la faxa de la circunferencia falta en todo, ó en parte.

Quando el *marfil* seco hasta cierto punto, se hiende en la direccion de las curvas, ó zonas concentricas, y aun en la de las lineas que van del centro á la circunferencia, estas hendiduras penetran en la longitud del colmillo; las que son concentricas manifiestan que se compone de curvas tambien concentricas, las quales forman piramides huecas, puestas unas sobre otras, la punta vuelta del lado de la del colmillo; y asi las zonas que aparecen sobre el plano del corte transversal son los sitios de las piramides tronchadas por este mismo corte; la capa exterior del colmillo se llama corteza, y forma en la circunferencia del corte transversal la faxa de que hemos hecho mencion; pero el circulo que la forma, falta amenudo enteramente, y entonces en lugar de corteza, solo hay en lo exterior del colmillo un color amarillo, roxo, ó negro: quando la corteza tiene algun grueso, es mas dura, y amarillea menos que las partes que estan mas cerca del centro.

Serrado un colmillo á lo largo, se ven en el plano de este corte unas zonas, ú ondas que son tambien casi longitudinales, y que forman porciones de ovalos como las vetas de una tabla de madera. Estas zonas longitudinales, y transversales de que ya hemos hablado, desaparecen poco á poco, casi enteramente, y solo se perciben bien quando el *marfil* fresco empieza á secarse.

El *marfil*, pues, se compone de capas conicas, concentricas, y adicionales; la concavidad que se halla en la parte posterior de todos los colmillos, se forma por las paredes internas de su primera cama interior. M. Perrault refiere que en el elefante de la casa de fieras de Versalles se halló esta concavidad llena de una especie de carne, unida á lo interior del hueco, el qual no es mas que una hoja ternillosa delgada, como papel, y llena de varios agujeros. „ Esta carne, añade Perrault, era dura por la superficie, por cuyo medio estaba unida á lo largo de la concavidad que hay en el colmillo, de manera que parecia tener alguna disposicion para volverse ternillosa; y esta observacion podria dar alguna verosimilitud á la opinion de los que dicen que el elefante muda los colmillos, como los ciervos la cuerna, pudiendo considerarse este endurecimiento como un principio de la generacion de los colmillos que deben renacer." Pero al contrario nos parece que si la carne del colmillo debiera formar un colmillo nuevo, no se uniria al que debia separarse en lo sucesivo, no habiendo motivo para creer que los colmillos del elefante se caen como la cuerna del ciervo; me parece mas verosimil que la carne de los colmillos les suministre nuevas capas, que se vuelvan hueso sucesivamente, y se unan á las otras á medida que va creciendo; porque el centro de un colmillo es hueco hasta casi su punta, y las capas concentricas adi-

adicionales del colmillo son muy distintas en ciertos *marfiles fosiles*.

No puede hallarse la causa de la direccion de las fibras curvas que se cruzan regularmente en sentidos contrarios, y forman algunas lisonjas en el plano del corte transversal del colmillo, y las ondas en el corte longitudinal, sino refiriendo esta estructura, á la del texido recticular de los huesos. En efecto este texido está lleno de substancia de *marfil* en los colmillos, en lugar de tuetano, como en los huesos. El grano del *marfil* es menos aparente en el corte longitudinal del colmillo que en el transversal; porque las fibras solo se cruzan en algunos parages, y no en otros: por eso los pintores quando quieren pintar en *marfil*, prefieren el corte longitudinal. Los artesanos hacen poco caso de esto para su despacho, pues quanto menos grano tiene, es mas facil tomar el hueso por *marfil*, si no se tiene suficiente conocimiento para distinguirlo por el lustre y señales de su estructura. La substancia solida y compacta del hueso es mas dura que el *marfil*, aun por su corteza, y sin embargo no toma el hueso tanto lustre, porque es mas seco, y aspero.

El *marfil* amarillea quando está expuesto al ayre, pero serrando un colmillo, se le halla muchas veces de diversos colores; algunos colmillos tienen un color aceytunado; pero la mayor parte son blanquecinos, ó blancos. Los artifices que trabajan el *marfil* dan el nombre de *marfil verde* á aquel que tiene un color aceytunado, aunque en este color del *marfil* domina el amarillazo casi enteramente sobre el verdoso. La denominacion de *marfil verde* debe significar mas bien su estado que su color, porque no se halla este *marfil verde* sino en los colmillos que se han quitado al elefante, ó que ha poco tiempo que se separaron de la quixada, para que su substancia haya perdido, secandose su color de aceytuna, y tomado el color blanco.

El *marfil* de los colmillos que ha mucho tiempo se quitaron del elefante, y han estado expuestos al calor, es blanco; los artífices que le gastan dicen que en este estado es mate; y sin duda quieren expresar con esta palabra la mutacion que la impresion del ayre causa en el *marfil* al secarse; es de creer que el color natural del *marfil*, que es aceytunado, se vuelve blanco por esta causa; el *marfil* blanco tiene mas disposicion para volverse amarillo, que quando es aun de color aceytunado. Luego que se separa un pedazo de *marfil* del colmillo, pierde su color al ayre, y este se desaparece tan prontamente quanto el ayre es mas caliente; durante el calor del verano se ve desde el primer dia que este color se disminuye, y se pasa en poco tiempo. La accion inmediata del sol, ó del fuego, le hace pasar con mayor prontitud, y al contrario la humedad le hace mas permanente.

Todos estos hechos prueban que el *marfil* blanco está mas seco que el aceytunado; y por eso los artífices caldean éste para blanquearle antes de emplearle en los usos á que le destinan, porque quanto mas blanco es el *marfil*, es mucho mas hermoso; pero es cierto que no está tan expuesto á ponerse amarillo, quanto es mas aceytunado, sucediendo el blanco á este color, antes que el amarillo se manifieste. El *marfil* que es blanco en el colmillo, toma el color amarillo mucho mas pronto que el que pasa de aceytunado á blanco.

Preservando el *marfil* de la accion del ayre, conserva su color blanco; se le envuelve en algodon, ó se le mete en una caxa bien cerrada; pero el medio mas seguro es el de ponerle en un vaso bien tapado: de este modo conserva la blancura de las figuras de *marfil*; pero si el vaso se hiende, ó casca, se ve amarillar el *marfil* por la parte que coge la rajadura. El color amarillo que toma expuesto al ayre, se vuelve bermejizo, y aun roxo, quando permanece al viento mucho tiempo; estos colores solo penetran una media linea. Quitando el *marfil* amarillo, se halla debaxo el blanco, pero este medio es las mas veces impracticable, y para remediarlo se requieren diversos procedimientos; el mas comun es el exponer el *marfil* amarillo al rocio, principalmente al del mes de Mayo; quando se le pone al ayre, es preciso reservarle cuidadosamente de los rayos del sol; porque su calor inmediata le abollaria; pero si está metido en agua, no hay que temer este mal efecto.

El color amarillo que toma el *marfil* es un defecto que ha contribuido á hacerle pasar por de moda, quando el uso introduxo la de las alhajas de oro, piedras finas, y esmaltes, &c. Independientemente del color amarillo, se hallan tambien en el *marfil* otras calidades que le hacen defectuoso, y disminuyen su valor. Los artífices desprecian el *marfil* cuyas fibras son muy aparentes, y el que tiene manchas; al primero le dan el nombre de *marfil granado*, y á las manchas las llaman *habas*: pero los Naturalistas deben mirar el *marfil granado*, como el mas interesante, porque el grano demuestra, como ya hemos dicho, la direccion de las fibras de que se compone.

La mayor parte de las manchas del *marfil* á quienes los artífices dan el nombre de *habas*, provienen de un vicio de su extructura, ó de su naturaleza, como el sarro, ú otra enfermedad: estas manchas son de diversos tamaños, y penetran mas ó menos profundamente en el *marfil*. Hay algunas que se forman por unos globulillos medio transparentes, y de color amarillo, casi como si estas partes hubiesen sufrido la accion del agua fuerte; otros parages viciados tienen casi el mismo color que lo restante del pedazo; pero se ve en ellos una estructura muy singular; tienen unas concavidades, cuyas paredes estan llenas de tubérculos, y pequeñas puntas; estas partes defectuosas se hallan muchas veces rodeadas de un *marfil* muy sano: en la concavidad del colmillo se encuentran varias veces tubérculos, y tumores.

Casi todo lo referido sobre el *marfil* se ha extractado de la descripcion del elefante, escrita por M. Daubenton, en la Historia Natural de los Animales. En quanto al *marfil* fosil, ó petrificado, que se halla en diversas regiones, y particularmente en Siberia, *vease* el artículo MAMMUT.

MARGARZAHOC, nombre baxo del qual indican algunas relaciones un gran quadrúpedo de Madagascar, que parece ser un *asno silvestre*, *ó montés*, y que rebuzna como él.

MARGAY (el) se asemeja al *gato montés* en la mag-

magnitud y figura del cuerpo, solo que tiene la cabeza mas quadrada, el hocico mas largo, las orejas mas redondas, y la cola mas larga: su pelo es tambien mas corto que el del gato montés, y está pintado de faxas, rayas, y manchas negras, sobre un fondo de color leonado. El *margay* tiene las mismas propiedades que el gato montés; pues se mantiene de caza como páxaros, y aves domésticas: es muy ligero para trepar á los árboles, donde se esconde; no corre aprisa, sino siempre saltando. Es muy dificil de domesticar, y nunca pierde su natural feroz.

Los *margayes* producen en todas las estaciones, y las hembras paren dos cachorros en cada camada, en los huecos de los árboles podridos. Son muy comunes en la Guayana, en el Brasil, y en todas las demas provincias de la América Meridional. El *pichu* de la Luisiana nos parece que es el mismo animal; pero la especie no es tan comun en los paises templados, como en los climas cálidos.

El *margay* es el *tepemartlaton* de Hernandez, el *maraguao sive maracaia* de Marcgrave; el *feles fera tigrina malakia* de Barrere; y el *gato montés atigrado* de Brisson.

MARIKINA (el) especie de *simio* de la familia de los *saguinos*, el qual tiene la cola casi doble mas larga que la cabeza y el cuerpo juntos; las orejas redondas y desnudas, la cara rodeada de un pelo largo, y de color roxo dorado, y el cuerpo cubierto tambien de pelo largo de un blanco amarillazo, y resplandeciente, con un mechon, ó borla en la punta de la cola; anda en quatro pies, y no tiene mas de ocho á nueve pulgadas de largo. Tiene las mismas propiedades, viveza, é inclinaciones, que los demas *saguinos*, y parece de un temperamento mas robusto, porque puede subsistir algunos años en nuestro clima, teniendole en el invierno en una parage caliente.

El *marikina* es el *cercopithecus acarima* de Barrere; y el *pequeño mono leon* de Brisson.

** MARIMONDA (el) es un mono con cola, de tres quartas de alto, muy parecido al hombre de medio cuerpo abaxo, siempre anda en dos pies, en los quales tiene diez dedos, cinco en cada uno, y en las manos solo quatro, pero mas cortos que los de los pies; y en los dedos de pies y manos se parece al pavo: las palmas de las manos y plantas de los pies, sin pelo: la cola es de mas de vara de larga, y tiene en ella casi toda su fuerza: el color es como el de un lobo: sube por las paredes arriba sin dificultad: es muy manso, y come quanto le dan. Los hay tambien mayores, negros, y sumamente feos. Esta especie es originaria de América.

MARMOSA (la) parece que forma una especie cercana á la del *didelfo*; estos dos animales se parecen en la forma del cuerpo, en los pies, en la cola, la qual está casi toda cubierta de escamas, excepto su maslo, que está vestido de pelo, y en el orden de los dientes, cuyo número en ambos es de cincuenta: las partes de la generacion, asi del macho como de la hembra, se parecen en la forma y posicion á las del didelfo: la glandula de la verga del macho es hendida; y está colocada en el orificio; éste en la hembra parece ser tambien el orificio de la vulva; caractéres igualmente propios al didelfo: la *marmosa* es mucho mas chica, y tiene el hocico mas puntiagudo que aquel; la hembra no tiene bolsa en el vientre como el didelfo, sino dos pliegues longitudinales cerca de los muslos, entre los quales se meten los hijuelos para mamar.

El nacimiento de los cachorros de esta especie parece que aun es mas precoz, que en la del didelfo; apenas son tan gruesos como habas quando nacen, y van á agarrarse á el pecho. Las camadas son tambien mas numerosas. Parece que los cachorros quando nacen no son mas que fetos, y como tales no han tomado aun la quarta parte de su incremento; el parto de la hembra siempre es un aborto fuera de tiempo, y los fetos no salvan su vida sino agarrandose á los pechos sin desasirse de ellos hasta que han adquirido el mismo grado de magnitud y fuerza que hubieran tomado naturalmente en la matriz.

La *marmosa* tiene las mismas inclinaciones y propiedades que el didelfo; ambos se fabrican sus vivares para refugiarse, ambos se enganchan á las ramas de los árboles por la punta de la cola, y desde alli se arrojan sobre los páxaros y animalillos; tambien comen frutas, granos, y raices, pero son mas aficionados al pescado y cangrejos, que dicen pescan con la cola; estos animales habitan las regiones meridionales y templadas de América; pero no se hallan en los paises frios.

La *marmosa* es el *didelphis marina* de Lineo; *el Philandro de América* de Brisson; *el mus silvestris americanus scalopés dictus* de Seba. *Nota.* Este nombre griego *scalopés* que Klein y Brisson adoptan, está muy mal aplicado á la *marmosa*, por no haberla conocido aquellos pueblos.

MARMOTA (la) tiene la nariz, los labios, y la forma de la cabeza de liebre; el pelo y las uñas de tejon, los dientes de castor, el bigote de gato, los ojos de liron, los pies de oso, la cola corta, y las orejas tronchadas: el color de su pelo es roxo obscuro por el lomo, y bastante aspero, pero por el vientre es suave, espeso, y bermejizo. Aunque no es del todo tan grande como la liebre, es mucho mas rehecha, y á su mucha fuerza junta una grande agilidad. Tiene los quatro dientes incisivos bastante largos y fuertes para morder cruelmente; y sin embargo no hace mal á nadie, á menos que no la irriten; roe los muebles y telas, y aun horada las maderas quando está encerrada.

Como tiene los muslos muy cortos, y los dedos de los pies formados casi como los del oso, se sienta y anda como él en dos pies; con las manos lleva á la boca lo que agarra, y come de pie como la ardilla; corre bastante aprisa cuesta arriba, y muy lentamente en lo llano; trepa á los árboles, sube entre dos paredes inmediatas, y por eso dicen los Saboyanos que las *marmotas* han enseñado á trepar para limpiar ó deshollinar chimeneas. Quando juega, ó la acarician, tiene la voz y el murmullo de perrillo; pero quando la irritan ó espantan, tiene un silvido penetrante y agudo que hiere el timpano del oido.

Las *marmotas* comen de todo lo que las dan, carne, pan, fruta, &c. pero gustan mas de manteca

ca y leche, que de otra cosa. Si pueden entrar en los parages donde hay leche, la beben en cantidad, haciendo como el gato, un pequeño murmullo de contento. Finalmente la leche es el unico licor que las gusta; no beben agua sino rara vez, y rehusan el vino. Aman la limpieza, y se apartan á un lado para hacer sus necesidades; pero tienen un olor fuerte, especialmente en el verano, que las hace muy desagradables. En el otoño estan muy gordas por el lomo y los riñones, y su carne seria bastante buena de comer, si no tuviese siempre un poco de olor que no se quita sino con condimentos muy fuertes.

Este animal esta sujeto á entumecerse por el frio. A fines de Setiembre, ó á principios de Octubre, se esconde la *marmota* en su retiro, para no salir hasta principios de Abril. Este retiro subterraneo, que es de gran capacidad, mas largo que ancho, y muy profundo, es una especie de galeria fabricada en algun repecho del monte, y hecha en forma de Y griega, cuyas dos piernas tienen cada una una abertura, y van á parar á un callejon, que es el lugar de la morada: una de estas piernas ó ramas (y es la parte mas baxa del domicilio) les sirve para deponer sus excrementos, y entran y salen por la otra que está mas elevada que todo lo restante. El lugar de la habitacion esta regado y entapizado de musco y heno, de lo qual hacen gran provision durante el verano. Aseguran tambien, pero con poca verosimilitud, que esto se hace á expensas comunes, y que alternan todas para transportar á la cueva las yerbas que recogen. Sea lo que fuere, lo cierto es que viven juntas, y que trabajan de mancomun en su habitacion: pasan en ella las tres quartas partes de su vida, y se retiran á ella quando hay tempestades ó algun peligro, y solo salen los mejores dias, y no se alejan mucho: entonces hace una centinela, sentada en una roca elevada, y al menor peligro avisa á las demas con un silvido, y no entra hasta que han entrado todas.

Luego que sienten acercarse la estacion en que se entumecen, trabajan en cerrar las dos puertas de su domicilio, y lo hacen con tanto cuidado y solidez, que es mas facil abrir la tierra por qualquiera otra parte que por el parage que ellas han murado. En este tiempo estan muy gordas, y hay algunas que pesan hasta veinte libras: tambien lo estan tres meses despues; pero se ponen flacas á fines de invierno. Quando se descubre su madriguera, se las encuentra hechas una bola, y metidas entre el heno. Se llevan entorpecidas, y se escogen las mas gordas para comer, y las mas nuevas para domesticar. Un calor graduado las anima, y las que se crian en las casas en parages calientes, no se entumecen, y son tan vivas en el invierno como en los demas tiempos del año. Finalmente no es seguro que permanezcan constantemente entumecidas por espacio de siete ú ocho meses; al contrario, es de presumir que conservan algun calor en los primeros tiempos: por eso los cazadores las dexan en su cueva tres semanas, ó un mes antes de ir á turbar su sosiego, y se abstienen tambien de cavar quando el tiempo es suave, ó hace viento calido.

La *marmota* cogida nueva, se domestica casi tanto como nuestros animales domesticos; aprende facilmente á agarrar un palo, gesticular, baylar, y obedecer en todo la voz de su amo. Tiene antipatia al perro. Quando empieza á ser familiar, y se cree apoyada por su amo, acomete y muerde en su presencia á los perros mas temibles. Estos animales no producen mas de una vez al año, y en cada camada tres ó quatro cachorros. La duracion de su vida solo es de nueve ó diez años; por eso la especie, ni es numerosa, ni está muy esparcida. Solo habita en las montañas, y en especial en los Alpes; lo qual la ha dado el nombre de *rata de los Alpes*. No se la debe confundir con la *marmota de Polonia*, que es el *bobak*, ni con la de *Strasburgo*, que es el *criceto*; ni tampoco con los animales llamados *marmota de Canada*, y *marmota del Cabo*, que son especies diferentes.

A la *marmota* la llaman Plinio y Gesnero *mus alpinus*: Lineo, *mus caudá elongatá, nudá corpore rufo*, Brisson, *glis pilis é fusco et flavicante mixtis*.

MARMOTA de Canada. *Vease* MONAX.

MARMOTA del Cabo, asi llamada por los Holandeses, *cavia capensis* de Pallas, es el mismo animal que el *daman del Cabo*. *Vease* DAMAN DEL CABO.

MARMOTA de Polonia. *Vease* BOBAK.

MARMOTA de Strasburgo. *Vease* CRICETO.

MARRANO, lo mismo que *puerco*. *Vease* PUERCO.

MARSOPA (la) es el mas chico de los animales cetáceos. Su longitud comun es de cerca de cinco pies, y aunque menos largo que el delfin, tiene el cuerpo mas fornido á proporcion, y mas grueso. Tiene, como él, un conducto en la cabeza por donde arroja el agua; en el lomo se eleva una aleta cortada en media luna hácia la cola, la qual tiene la figura de una hoz, y es horizontal, como tambien las otras aletas. La boca esta guarnecida arriba y abaxo de dientecillos muy puntiagudos. No tiene orejas exteriores, y los conductos del oido son casi imperceptibles á la vista; las ventanas de la nariz estan superadas de un pelo, ó cerda aspera de cinco ó seis lineas de largo, que tambien se halla en el feto. La lengua tiene una franja al rededor, es corta, y esta pegada en lo interior de la boca. Las partes de la generacion estan visibles en ambos sexos. La hembra solo produce uno ó dos hijos.

La *marsopa* no tiene la alegria petulante del delfin, parece triste y pesada, y aunque mucho mas pequeña que la orca, tiene mucha semejanza con ella en la forma del cuerpo. Este cetáceo entra y sube bastante arriba en los rios con el fluxo; donde se le ve jugar, dando vueltas, y lanzando el medio cuerpo fuera del agua: muchas veces hace oir un silvido igual al que forma el buey por una respiracion profunda; y esto, segun dicen, es el presagio de un tiempo tempestuoso.

Las *marsopas*, se alimentan de alachas, sardinas, y en especial de harenques. La pesca de estos cetáceos se hace de diferentes maneras; la mas usada es el lanzarlos un harpon, ó dardo, con un fuerte mango, al qual esté atada una cuerda que el pescador va soltando á medida que la *marsopa* herida se aleja. Se ha observado que las demas *marsopas* vienen á saciarse en la sangre que sale con mu-

mucha abundancia de la herida de su compañera, y que si por casualidad se desprende el arpon, no la dexan hasta que se la han comido. Quando las pescan y sacan sobre la crugia, ó cubierta del navio, arrojan un gemido semejante al de un cerdo que deguellan. Su sangre es tan calida como la de los animales terrestres.

Los pescadores de Mont-Farville, en Normandia, se sirven para esta pesca de redes de hilo muy gordo, semejantes al bramante, cuyas mallas tienen nueve pulgadas en quadro; y la red cerca de cinco ó seis brazas de ancho, y quarenta ó cincuenta de largo.

Quando desde alta mar perciben los pescadores *marsopas* en la costa, en los pequeños brazos ó canales que forman las puntas de las rocas, amarran un cabo de las redes á una roca, y con una chalupa las llevan á lo ancho, formando una especie de circuito, y atan el otro cabo á otra roca: de suerte que quando la mar se retira, se hallan las *marsopas* encerradas en la red, y quedan en seco. Algunas veces salvan la red lanzandose, pero nunca la rompen. Quando encuentran algunos obstáculos, y tienen libertad para nadar, dan vueltas al rededor de las redes que ellas costean, hasta que se hallan en seco, ó en libertad.

En el Canada, en tiempo de baxa marea, hincan en el cieno, ó en la arena unas estacas bastante inmediatas unas de otras, á las quales atan unos buitrones (red en forma de embudo) cuya abertura ó boca es bastante ancha; de modo que luego que el animal entra, no la encuentra para salir. Se tiene cuidado de poner en la punta de las estacas manojos de verdura; y quando la marea sube, las *marsopas*, que dan caza á los harenques, quienes siempre buscan las orillas, atraidas por la verdura, que ellas aman mucho, se enredan en las redes, y se hallan encerradas; conforme baxa la marea, causa mucho gusto el ver su inquietud, y los movimientos inutiles que hacen para escapar: finalmente quedan en seco, y muchas veces encalladas unas sobre otras; y entonces las matan á palos.

La especie de la *marsopa* es muy numerosa, y universalmente esparcida. Hallanse en todos los mares, y aun en algunos rios grandes de la China, y de América. Estos pequeños cetáceos van algunas veces en manadas de varios millares, de suerte que cubren el mar por espacio de algunas leguas. Siguen los navios, y quando se arriman muy cerca, es, segun los marineros, un presagio de próxima tempestad.

Ultimamente esta especie comprehende algunas variedades; porque las hay de color pardo y otras enteramente blancas. Parece que estas ultimas prefieren los rios al mar, que su número es menor, que son mas solitarias, y su carne no tan buena como la de las pardas. Por lo general la de unas y otras es poco delicada, y de dificil digestion; lo que se puede comer es el higado y la cabeza: la mayor utilidad que se saca de la pesca de las *marsopas* consiste en su lardo, el qual se derrite para sacar aceyte, que sirve para quemar, y se emplea en las tenerias y fábricas de xabon, &c. Su piel curtida es un cuero ligero, blando, é impenetrable al fuego. Este animal se parece al cerdo en la estructura de su hocico, y en su conformacion interior.

La *marsopa* es el *tursio* de los Latinos, y el *phocæna* de los Griegos.

MARTA (la) no es de la misma especie de la fuina, como han insinuado algunos Zoologistas, dando á esta ultima como una *marta doméstica*, pues se diferencian esencialmente entre sí por el natural, el temperamento, y aun los climas que habitan. La *marta* es un poco mayor que la fuina, y sin embargo tiene la cabeza mas corta, las piernas mas largas, y por consiguiente corre mas facilmente. Tiene la garganta amarilla, y la fuina la tiene blanca; su pelo es tambien mas fino, mas poblado, y menos propenso á caerse. Huye igualmente de los paises habitados, y parages descubiertos; vive en el fondo de las selvas, no se esconde entre las peñas, sino recorre los bosques, y trepa á los árboles; se alimenta de caza, y destruye una cantidad prodigiosa de páxaros, cuyos nidos busca para chupar los huevos; coge las ardillas, turones, lirones, &c. Come tambien miel como la fuina y el hediondo.

No se la encuentra en campo raso, en los prados, sembrados, ni viñas; nunca se acerca á las habitaciones, y difiere tambien de la fuina, por el modo como se las caza. Luego que la fuina se siente perseguida de algun perro, se mete prontamente en su agujero; pero la *marta* se dexa correr largo tiempo de los perros, antes de trepar á un arbol; no se toma el trabajo de subir á lo ultimo, sino que se agarra al tronco, y desde alli los ve pasar. La huella que dexa en la nieve parece la de una bestia grande, porque camina saltando, y señala siempre los dos pies á un tiempo.

Pare por la primavera; cada camada es de dos ó tres cachorros. No los prepara cama alguna; pero quando está cerca de parir, trepa al nido de la ardilla, la echa de él, ensancha la abertura, se apodera y pare en él: tambien se sirve de los antiguos nidos de los buhos, y alcotanes, y de los agujeros de los árboles viejos, de los quales echa á los picos, y otras aves. Los cachorros nacen con los ojos cerrados, y sin embargo crecen en poco tiempo; á pocos dias de nacidos los alimenta la madre con páxaros, y huevos, y despues los lleva consigo á caza. Los páxaros se avisan con un grito pequeño, quando la ven, del mismo modo que quando atisban las zorras, y todos los demas animales carniceros y voraces, y las siguen tambien bastante lejos.

Las *marmotas* son muy comunes en el Norte de ambos Continentes; y se encuentran en todo el Septentrion de América, hasta la bahia de Hudson, y en Asia hasta el Norte del Reyno de Tonquin, y del Imperio de la China. Al contrario en los climas templados, donde hay muy pocas; en Inglaterra no las hay, por falta de bosques. En Francia es corto el número, y generalmente son tan raras como comunes las fuinas. Tampoco se hallan en los paises cálidos.

No debe confundirse la *marta*, con la *marta cebellina*, que es otro animal, cuya piel es mucho mas preciosa. La *cebellina* es negra, y la *marta* gris

y amarilla. La parte de la piel de la *marta* mas estimada, es la que es mas parda, y que se dilata á lo largo del lomo, hasta la punta de la cola.

La *marta* se llama en latin *martes*, ó *marta*, nombres que los Zoologistas han unido á las frases con que han indicado este animal.

MARTA CEBELLINA. *Vease* CEBELLINA.

MASTIN, nombre de una casta grande y fuerte de perros. *Vease* en quanto á sus caractéres el artículo del PERRO.

MATGACH, nombre que dan los Tartaros al *saiga* macho. *Vease* SAIGA.

MATUTITICO, en el rio de las Amazonas es el zorrillo, llamado por algunos *fétido de América*. *Vease* ZORRILLO.

MAZAMES, nombre con el qual demostraban los Mexicanos el genero entero de *ciervos*, *gamos*, y *corzos*. Nosotros le empleamos aqui para indicar dos especies de animales comunes en México, y Nueva España.

El primero, y el mayor, llamado solamente *mazamès*, tiene una cuerna semejante á la del corzo de Europa, de seis á siete pulgadas de largo, cuya extremidad está dividida en dos candiles con otro á el comedio del asta.

El segundo, llamado *temamazame*, es mas chico que el anterior; tiene el vientre mas blanco, y su cuerna es sola, y sin candiles.

Nos parece que estos dos animales son verdaderos corzos, el primero de los quales es absolutamente de la misma especie que el corzo roxo de Europa, y el segundo no es mas de una variedad: tambien parece que el *cuguacuapara* del Brasil, el *gran cariacu*, ó *cierva de bosque* de Cayena, son el mismo animal que el *mazame*, y que el *cuguacueté* del Brasil, y el *cariacu pequeño*, ó *cierva de los paletuvieres* de Cayena, son lo mismo que el *temamazame*; pero Seba ha indicado sin fundamento ni razon alguna, baxo de estos dos nombres, unos animales del genero de las *gazelas*.

MEBIA, en Congo es el *Chacal*. *Vease* CHACAL.

MEMINA, nombre del *cervatillo* en el Ceylan, y en la India. *Vease* CERVATILLO.

MENON, algunas relaciones denotan con este nombre la especie de *cabra* de cuya piel se hace y fabrica el tafilete en Levante. *Vease* el artículo CABRA.

MICO (el) es un mono pequeño de la familia de los *sagoines*; tiene la cola cerca de una mitad mas larga que la cabeza y el cuerpo juntos; las ternillas de las narices no tan gruesas como los demas *sagoines*, pero sus ventanas situadas asi mismo al lado de la nariz: tiene la cara y las orejas desnudas, y de color de bermellon, el hocico corto, los ojos muy apartados uno de otro, las orejas grandes, el pelo de un blanco plateado hermoso, el de la cola de un pardo lustroso y casi negro; anda en quatro pies, y tiene cerca de siete ú ocho pulgadas de largo.

El *mico* es el *mono chico de Para*, de Brisson.

MICOS, denominacion generica para las especies de *babinos*, ó *monos* con cola tan larga como el cuerpo. Esta casta, particular en la grande poblacion de los Simios, contiene nueve especies, que son las de los MAZAQUES, los PATAS, el MALBRUCK, el MANGABEY, la MONA, el CALLITRICHE, el MUSTACO, el TALAPOIN, y el DUCO. *Veanse* estas palabras, y el artículo MONOS.

MIREBIORNO, tercera especie de *oso* en Noruega. *Vease* OSO.

MIZTLI (el) de México es el *puma*, ó *leon Americano*. *Vease* PUMA.

MOCHA (*caz.*) es la cierva vieja sin cuerna. *Vease* CIERVO.

MOCOCO (el) es un hermoso animal del genero de los *makis*. Tiene la fisonomia fina, la figura bizarra, y ayrosa, y un hermoso pelo siempre limpio y lustroso. Es notable por el tamaño de sus ojos, por la altura de sus piernas, que son mucho mas largas que los brazos, y por su bella y grande cola, que siempre esta levantada, y se cuentan en ella hasta treinta anillos alternativamente negros y blancos, bien distintos todos, y muy separados unos de otros. El *mococo* es de propiedad manso, y aunque en muchas cosas se parece á los demas monos, no tiene, ni la malicia, ni el natural de estos animales. En su estado de libertad, vive en sociedad, y en Madagascar se ven manadas de *mococos* de treinta y quarenta de ellos.

Se domestica facilmente, y en el estado de servidumbre solo es molesto por la inquietud y movimiento continuo que tiene. Su paso es obliquo, y salta con mejor gracia y mayor ligereza que anda. No hace oir su voz sino por un grito corto y agudo, que dexa, por decirlo asi, escapar, quando le sorprenden, ó irritan. Duerme sentado, el hocico inclinado, y apoyado en el pecho; tiene el cuerpo del grueso de un gato, pero es mas largo; su pelo, aunque muy suave al tacto, no esta echado; pero esto no disminuye la hermosura de su vestido, ni el adorno y compostura de su figura.

El *mococo* es el *maki con cola anulosa* de Brisson *catta*, *lemur caudá annulatá* de Lineo.

** MOEDAS (*mont.*) Los encinares espesos donde se mete la caza.

MOGOTES, las cuernas de los venados y ciervos, quando son un palmo de largas. *Vease* CIERVO.

MONA, es un mono indicado por los antiguos, baxo el nombre de *kebos*, *cebus*, *cœphus*, que se halla en Berberia, en Arabia, en Persia, y en otras partes del Asia, que los antiguos conocian. Su cola tiene dos pies de largo; su cabeza es pequeña y redonda, el hocico gordo y corto, la cara de color de carne atezada; tiene en la frente una banda de pelo pardo, y una faxa de pelo negro que se dilata desde los ojos á las orejas, y desde estas hasta las espaldas y brazos; tiene tambien una especie de barba parda, formada por el pelo de la garganta, y de lo inferior del cuello, que es mas largo que lo restante. El pelo de su cuerpo es negro bermejizo, y el del vientre blanco; lo exterior de las piernas y los pies, negros; la cola pardimorena con dos manchas blancas en cada lado.

La *mona* anda en quatro pies, y tiene cerca de uno y medio de largo. Es el *mono* que mejor se acomoda al temperamento de nuestro clima. Es capaz de educacion, y aun de una cierta inclinacion á aquellos que le cuidan. Parece, como ya hemos insinuado, que se puede referir á este el *kebos*, el *kypos* de Avicena, por razon de la variedad de sus co-

colores. Este es el *mono variado* de Brisson.

MONAX, especie de *marmota* que se halla en el Canada, y que se diferencia de las demas en no tener mas de quatro dedos en los pies delanteros, y la marmota de los Alpes, y el bobak de Polonia, tienen cinco como en los pies de atrás. Tambien difieren en la forma de la cabeza, que no está tan cubierta de pelo, y en la cola, que es mas larga, y menos poblada que las demas marmotas, de las quales nos parece una especie vecina, mas bien que una simple variedad.

MONGO, (el) especie de *maki* mas pequeño que el *mococo*. El *mongo* tiene como éste el pelo suave, y bastante corto, pero un poco rizado; su nariz tambien es un poco mas gruesa que la del mococo, y algo semejante á la del *vari*; su lengua es aspera como la del gato, y los testiculos aparentes y muy gordos para su tamaño; su voz es un grunido casi continuo.

Este animal en el estado de esclavitud es puerco, y molesto; muy rudo en sus movimientos, y muy petulante; tiene un sueño muy ligero, y teme el frio y la humedad. Por todo esto parece el menos amable de todos los Makis; pues estos animales, y el mococo en particular, son muy bellos, acariciadores, y juegan con alegria y gracia, aunque siempre se debe, y en especial los estraños, estar con un poco de cuidado para que no muerdan.

El *mongo* es la *simia sciurus* de Petiver el *maki*, *maki con pies blancos*, y *maki con pies leonados* de Brisson.

MONO, los monos forman una grande poblacion dividida en varias familias de animales *quadrumanos*, y *antropomorfos*, esto es, que se acercan mas, ó menos á la figura humana; si solo se hubiese de juzgar por la forma, la especie del mono podria tomarse por una variedad de la nuestra. En efecto comparese el *mono* con el hombre silvestre, con el hombre, en el estado de pura naturaleza, y la diferencia entre ellos será casi insensible. La cabeza cubierta de cabellos erizados, ó de una lana crespa; el rostro encubierto con una larga barba, superada de dos patillas de pelo mas irsuto, las quales por su anchura y direccion estrechan la frente, y la degradan de su caracter augusto, y no solamente hacen sombra á los ojos, sino que los esconden y redondean como los de los animales; los labios gordos, y avanzados, la nariz chata, el aspecto estúpido, y feroz, las orejas, el cuerpo, y los miembros vellosos; el pellejo duro como un cuero, negro, ó atezado; las uñas largas, gordas, y ganchudas; una suela callosa en las plantas de los pies, y por atributos del sexô unos pechos largos y blandos, el pellejo del vientre pendiente hasta las rodillas; los hijos revolcandose en la basura, y arrastrandose en quatro pies; el padre y la madre sentados sobre sus talones, todos horrorosos, y todos cubiertos de una roña asquerosa.

Tal es la pintura que ofrece á la vista el salvage Hotentote, pintura que es necesario realzar aun si se quiere comparar el *mono* á el hombre verdaderamente silvestre; porque hay mas distancia del hombre en el estado de pura naturaleza al Hotentote, que del Hotentote á nosotros; añadase á todo esto la relacion de organizacion, las conveniencias de temperamento, el deseo vehemente de los *monos* machos por las mugeres, la misma conformacion en las partes genitales de ambos sexôs, la mestruacion periodica en las hembras, y las mezclas forzadas, ó voluntarias de las negras, y los *monos*, cuya produccion, ha vuelto á entrar en una, ó en otra especie; y suponiendo que no sean la misma, el intervalo que la separa parecerá sin duda dificil de conocer.

Pero si el Criador no ha querido hacer para el cuerpo del hombre un modelo absolutamente diferente de el de el animal; si ha comprehendido su forma como la de los demas animales, en un plan general al mismo tiempo que le ha distribuido esta forma material semejante á la del *mono*, penetró este cuerpo animal con su soplo divino; si hubiera hecho el mismo favor, no digo yo al *mono*, sino á la especie mas vil, el animal que ahora nos parece mas mal organizado, hubiera sido el rival del hombre; vivificado por el entendimiento, se hubiera aventajado á todos los demas, hubiera pensado, hubiera hablado; por mucha semejanza que haya entre el Hotentote y el *mono*, el intervalo que los separa es inmenso, pues en lo interior está dotado del pensamiento, y en lo exterior de la palabra.

El *mono*, pues, es animal, y no obstante su semejanza con el hombre, muy lejos de ser el segundo de nuestra especie, ni aun es el primero en el orden de los animales, pues no es el mas inteligente; sobre esta relacion de semejanza corporal, está apoyada unicamente la grande opinion que se ha formado de las facultades del *mono*; han dicho que se nos parece, asi en lo exterior, como en lo interior; debe, pues, no solamente imitarnos, sino hacer tambien por sí mismo todo lo que nosotros hacemos. Pero si se atiende á que todas las acciones que se deben llamar humanas, son relativas á la sociedad; que dependen primero del alma, y despues de la educacion, cuyo principio fisico es la necesidad de la larga freqüencia de los padres con los hijos, que esta freqüencia es muy corta en el *mono*; que no recibe, como los demas animales, sino una educacion puramente individual, y que ni aun es capaz de la de la especie: será facil juzgar que el *mono* no puede hacer nada de lo que executa el hombre, pues ninguna de sus acciones tiene el mismo principio, ni el mismo fin.

Y en quanto á la imitacion, que parece ser el caracter mas notable, y el atributo mas singular de la especie del *mono*, y que el vulgo le atribuye como un talento unico, es necesario antes de decidir, examinar si esta imitacion es libre, ó forzada; por ventura el *mono* ¿nos imita porque quiere, ó porque sin quererlo puede? Qualquiera que haya observado este animal sin preocupacion, no podrá menos de decir que no tiene nada de libre, ni de voluntario en esta imitacion; como el *mono* tiene brazos y manos, se sirve de ellos como nosotros, pero sin pensar en nosotros; la similitud de los miembros, y de los organos produce necesariamente movimientos, y algunas veces consequencias de ellos que parecen á los nuestros; estando el *mono* forzado, como el hombre, no puede

de dexar de moverse como él; pero el moverse del mismo modo no es obrar por imitar: dense á dos cuerpos brutos la misma impulsion; construyanse dos pendolas, ó dos máquinas iguales, se moveran de la misma manera, y no habrá razon de decir que estos cuerpos brutos, ó estas máquinas solo se mueven asi para imitarse; lo mismo sucede en el *mono*, relativamente al cuerpo del hombre; son dos máquinas construidas de la misma manera, que por necesidad de naturaleza se mueven con muy corta diferencia, del mismo modo: sin embargo la pariedad no es imitacion; la una reside en la materia, y la otra solo existe por el espíritu; la imitacion supone designios de imitar: el *mono* es incapaz de formar este designio, que pide una serie de pensamientos, y por esta razon el hombre puede, si quiere, imitar al *mono*, y el *mono* ni aun el solo querer imitar al hombre puede.

Esta pariedad, que no es mas que lo fisico de imitacion, no está tan completa aqui como la similitud, de quien sin embargo dimana, como efecto inmediato; el *mono* se parece mas al hombre en el cuerpo y los miembros, que en el uso que de ellos hace; observandole con alguna atencion, se percibirá facilmente que todos sus movimientos son duros, intermitentes, y precipitados, y que para compararlos á los del hombre seria necesario suponerlos otra escala, ó por mejor decir, un modulo diferente. Todas las acciones del *mono* participan de su educacion, que es puramente animal, nos parecen ridiculas, inconsiguientes, y extravagantes porque nos equivocamos de usarla, refiriendolas á nosotros, y la unidad que debe servirlas de medida, es muy distinta de la nuestra. Como su naturaleza es viva, su natural petulante, y su temperamento cálido, y que ninguna de sus pasiones ha sido mitigada por la educacion; todas sus propiedades son excesivas, y se parecen mucho mas al movimiento de un maniatico, que á las acciones de un hombre, ó de un animal pacifico; por esta misma razon le encontramos indocil, y con dificultad adapta los habitos á que le queremos acostumbrar; es insensible á los alhagos, y solo obedece al castigo; se le puede sujetar á la esclavitud, pero no domesticar; siempre triste, ó caprichoso, siempre repugnante, y haciendo gestos, se le doma mas bien que se domestica: y por eso la especie no ha sido domestica en ninguna parte, y á este respecto está mas apartada del hombre que la mayor parte de los animales, porque la docilidad supone alguna analogia entre el que da, y el que recibe, esta es una calidad relativa, que no puede exercerse sino quando se halla en ambas partes un cierto número de facultades comunes, que solo se diferencian entre sí, porque son activas en el superior, y pasivas en el sugeto. Mas lo pasivo del *mono* tiene menos relacion con lo activo del hombre, que lo pasivo del perro, ó del elefante, á quienes basta tratar bien para comunicarlos los sentimientos suaves y delicados de la inclinacion fiel, de la obediencia voluntaria, del servicio gratuito, y de la aficion y apego sin reserva. El *mono*, pues, está mas apartado de el hombre que la mayor parte de los demas animales: se diferencia tambien mucho por el temperamento: el hombre puede habitar todos los climas: vive, y multiplica en los del Norte, y en los del Medio dia; el *mono* apenas puede vivir en las regiones templadas, y no procrea, sino en los climas mas cálidos. Esta diferencia en el temperamento, supone otras en la organizacion, que aunque ocultas, no son menos reales; debe tambien influir mucho en el natural; el exceso del calor, que es necesario para la completa vida de este animal, hace excesivas todas sus pasiones, y todas sus calidades, y no es necesario inquirir otra causa de su petulancia, de su sensualidad, y de todas sus demas pasiones, las quales nos parecen tan violentas como desordenadas.

Asi aquel *mono* que los Filósofos con el vulgo han mirado como un ente dificil de definir, cuya naturaleza era á lo menos equivoca, y media entre la del hombre, y la de los animales, no es en realidad sino un puro animal, con una mascara exterior de figura humana, pero desnudo en lo interior del pensamiento, y de todo lo que forma al hombre; un animal inferior á otros muchos por las facultades relativas, y aun esencialmente diferente del hombre por el natural, por el temperamento, y tambien por la medida del tiempo necesario para la educacion, para la preñez, para el incremento del cuerpo, para la duracion de la vida, esto es, por todos los habitos reales, que constituyen lo que se llama naturaleza en un ente particular.

Los *monos* difieren tambien mucho entre sí, no solamente por la conformacion, sino tambien por el natural. El *orang-utang*, que se parece mas á el hombre, es el mas inteligente, el mas grave, y el mas docil de todos. El *magote*, que empieza á apartarse de la forma humana, y á acercarse á la de los animales, es duro, desobediente, y torpe. Los *babinos*, ó *monos de cola corta*, que solo se parecen al hombre en las manos, y que tienen cola, uñas agudas, y hocico gordo, tienen el aspecto de las bestias feroces, y en efecto lo son; los *micos* son extravagantes, &c. y estas diferencias nos conducen á distinguir primero el verdadero *mono*, ó *mono* propiamente asi llamado de todos los demas.

Yo llamo *mono* á un animal sin cola, cuyo rostro es chato, cuyos dientes, manos, dedos, y uñas, se asemejan á los del hombre, y que como él anda en dos pies.

Esta difinicion sacada de la misma naturaleza del animal, y de sus relaciones con la del hombre, excluye, como se ve, á todos los animales que tienen cola, á todos aquellos que tienen el rostro abultado, ó el hocico largo, á todos aquellos que tienen las uñas corvas, ganchudas, y puntiagudas, y á todos los que andan mas voluntariamente en quatro pies que en dos.

Supuesta esta nocion fixa, y precisa, veamos quántas especies de animales existen, á quienes se deba dar el nombre de *mono*.

Los antiguos no conocian mas de uno solo; el *pithecos* de los Griegos, y el *simia* de los Latinos es un *mono*, un verdadero *mono*, y el mismo sobre quien Aristóteles, Plinio, y Galeno, instituyeron todas las comparaciones fisicas, y fundaron todas las relaciones del *mono* con el hombre; pero este *pitheco*, este *mono* de los antiguos, tan pa-

re-

recido al hombre por la conformacion exterior, y mas semejante aun por la organizacion interior, se diferencia sin embargo por un atributo, que aunque relativo en sí mismo, no es aqui menos esencial; este es el tamaño: la estatura del hombre por lo general pasa de cinco pies, la del *pitheco* apenas llega á la quarta parte; y por eso aunque hubiese sido aun mas semejante al hombre que lo que lo es, hubieran tenido razon los antiguos de no mirarle sino como un hombrecillo, un enano imperfecto, un pigmeo, capaz á lo mas de combatir con las grullas, mientras que el hombre sabe domar al elefante y vencer al leon. Mas despues de los antiguos, despues del descubrimiento de las partes Meridionales del Africa y de las Indias, se ha encontrado otro *mono* con este atributo de magnitud, un *mono* tan alto y tan fuerte como el hombre, tan ardiente por las mugeres como por sus hembras; un *mono* que sabe llevar armas, que hace uso de las piedras para acometer, y del garrote para defenderse, y que por otra parte se parece mas al hombre que el pitheco, porque ademas de que no tiene cola, de que su rostro es chato, que sus brazos, manos, dedos y uñas, son parecidos á los nuestros, y que anda siempre en dos pies; tiene una especie de cara, unas facciones semejantes á las del hombre, unas orejas de la misma forma, cabellos en la cabeza, barba en el rostro, y pelo ni mas ni menos que el hombre en el estado de naturaleza.

Por eso los habitantes de su pais, los Indios civilizados, no han dudado de asociarle á la especie humana con el nombre de orang-utang, ú hombre silvestre. Mientras los Negros, casi tan silvestres y tan feroces como estos *monos*, y que no imaginan que para ser mas ó menos civilizado, se deba ser mas ó menos hombre, le han dado un nombre propio (*pongo*) un nombre de bestia y no de hombre; y este orang-utang ó *pongo*, no es en efecto mas de un animal, pero un animal muy singular, que el hombre no puede ver sin entrar en sí mismo, sin reconocerse, sin convencerse de que su cuerpo no es la parte mas esencial de su naturaleza.

Veanse, pues, dos animales, el *pitheco*, y el orang-utang, á quienes se debe aplicar el nombre de *mono*; hay otro tambien á quien no se le puede negar aunque sea disforme, asi respecto del hombre como respecto del *mono*: este animal, desconocido hasta ahora, que ha venido de las Indias Orientales con el nombre de *fofe* ó *gibon*, anda de pie como los otros dos, y tiene el rostro chato; tambien carece de cola; pero sus brazos, en lugar de ser proporcionados como los del hombre, ó á lo menos como los del orang-utang ó del *pitheco*, á la altura del cuerpo, son de una longitud tan desmesurada, que estando de pie el animal toca en el suelo con las manos, sin doblar el cuerpo ni las rodillas; este *mono* es el tercero y ultimo á quien se debe dar este nombre: y en este genero es una especie monstruosa, irregular, como en la especie humana lo es la casta de los hombres con piernas gordas, sentencia de *Santo Thomas*.

Despues de los *monos* se presenta otra raza de animales, que indicarémos con el nombre genérico de *babinos*; y para distinguirlos claramente de todos los demas diremos, que el *babino* es un animal con cola corta, rostro largo, hocico ancho y abultado, con colmillos mas gruesos, á proporcion, que los del hombre, y callos en las nalgas: por esta difinicion excluimos de esta raza todos los *monos* que no tienen cola, todos los *micos*, *sapayues* y *sagoines* de cola tan larga ó mas que el cuerpo, y todos los *makis*, *loris* y otros quadrumanos, que tienen el hocico delgado y puntiagudo.

Los antiguos nunca tuvieron nombre propio para estos animales; Aristóteles es el unico que parece indicó uno de estos *babinos*, con el nombre de *simia porcaria*, y aun con todo eso solo da una indicacion muy indirecta: los Italianos son los primeros que le llamaron *babino*: los Alemanes le dieron el nombre de *bavion*: los Ingleses el de *bavoon*: los Franceses el de *babouin*: y todos los Autores que han escrito en latin en estos ultimos siglos, le han indicado en latin con el nombre de *papio*: nosotros le llamarémos *cefo*, para distinguirle de los otros *babinos*, que se han hallado despues en las provincias Meridionales de Africa y de la India.

Nosotros conocemos tres especies de estos animales: 1.º el *cefo* propiamente asi llamado, que se halla en Lybia y en Arabia, &c. y que verosimilmente es el *simia porcaria* de Aristóteles: 2.º el *mandrill*, que es un *babino* mayor aun que el *cefo*, con la cara morada, nariz y mexillas llenas de arrugas profundas y oblicuas, que se halla en Guinea, y en las partes mas calidas del Africa: 3.º el *uanderu*, que no es tan grueso como el *cefo*, ni tan grande como el *mandrill*, el qual tiene el cuerpo menor, y la cabeza y el rostro rodeados de una especie de crin muy larga y muy espesa; hallase en el Ceylan, en el Malabar, y en las demas provincias Meridionales de la India: ve aqui tres *monos* y tres *babinos* bien difinidos, bien separados, y todos seis absolutamente diversos unos de otros.

Mas como la naturaleza no conoce nuestras difiniciones, ni jamas ha acumulado sus obras, ni colocado los seres por géneros, que al contrario su paso va siempre por grados, y su plan está variado en todas partes, y se dilata y extiende en todos sentidos debe hallarse entre el genero del *mono* y el *babino*, alguna especie intermedia, que no sea precisamente ni uno ni otro, y que sin embargo participe de ambos. Esta especie intermedia existe en efecto, y es el animal que nosotros llamamos *magote*; se halla colocado entre nuestras dos difiniciones: forma un genero intermedio entre los *monos* y *babinos*; se diferencia de los primeros, en que tiene el hocico largo, y los colmillos gruesos: difiere de los segundos, porque realmente no tiene cola, aunque tiene un corto suplemento de pellejo, que tiene la apariencia de un principio de cola; por consiguiente ni es *mono*, ni *babino*, y participa al mismo tiempo de la naturaleza de ambos.

Este animal, que es muy comun en el alto Egipto y en Berbería, era conocido de los antiguos:

guos: los Griegos y los latinos le llamaron *cynocephalo*, porque su hocico se parece bastante al de un dogo; y asi para presentar á la vista estos animales, este es el orden con que se deben colocar: el *orang-utang* primer *mono*; el *pitheco* segundo; el *fofe* tercero, aunque disforme; el *cynocephalo* ó *magote* quarto *mono*, ó primer *babino*; el *cefo* primer *babino*; el *mandrill* segundo; el *uanderu* tercer *babino*: este orden ni es arbitrario ni ficticio, sino relativo á la misma escala de la Naturaleza.

Despues de los *monos* y *babinos*, se hallan los *micos*, nombre dado á unos animales semejantes á los *monos* ó á los *babinos*; pero que tienen la cola tan larga ó mas que el cuerpo. La palabra *mico* ha tenido en estos ultimos siglos dos accepciones diferentes, la primera para significar los *monos* pequeños, y la segunda para indicar los de cola larga. En otro tiempo llamaban *monos* ó *magotes* á los *monos* sin cola, y *micos* ó *monas* á los que tenian cola larga; lo que se comprueba por algunos pasages de los Viageros de los siglos decimo sexto y decimo septimo. Los Griegos daban á los *monos* con cola larga el nombre de *kebos* ó *kepos*.

Estos *kebos* ó *micos* son mas pequeños, y débiles que los *babinos* ó *monos*; son faciles de distinguir de unos y de otros por esta diferencia, y especialmente por su larga cola. Tambien se les puede separar facilmente de los makis, porque no tienen el hocico agudo, y en lugar de seis dientes incisivos que tienen los makis, ellos no tienen mas de quatro, como los *monos* ó *babinos*: conocense nueve especies, que indicaremos con nombres diferentes, á fin de evitar toda confusion.

Estas nueve especies de micos son: 1.ª los *gatos paules*: 2.ª los *patas* ó *zambos*: 3.ª los *malbrukes*: 4.ª los *mangabeyes*: 5.ª la *mona*: 6.ª el *callitriche*: 7.ª el *mustaco*: 8.ª el *talapoin*: 9.ª el *duco*.

Los antiguos Griegos no conocian mas de dos especies de micos; la *mona* y el *callitriche*, que son originarias de la Arabia, y de las partes Septentrionales del Africa; no tenian ninguna noticia de las otras, porque solo se hallan en las provincias Meridionales del Africa, y de las Indias Orientales, paises enteramente desconocidos en tiempo de Aristóteles.

Los Griegos en general tenian tanto cuidado en no confundir los seres con nombres comunes, y desde entonces equivócos, que habiendo llamado *pithecos* al *mono* sin cola, dieron el nombre de *kebos* al *mico* ó *mono* con cola larga: como reconocieron que estos animales eran de especies diversas, y aun bastantes remotas, dieron á cada una un nombre propio, y este nombre estaba sacado del caracter mas visible: todos los *monos* y *babinos* que conocian, esto es, el *pitheco* ó *mono* propiamente asi llamado: el *cinocéfalo* ó *magote*, y la *simia porcaria* ó *cefo*, tienen el pelo de un color casi uniforme; al contrario la *mona* que los Griegos llamaban *kebos*, tiene el pelo variado de diversos colores: tambien le llaman vulgarmente *mono variado*; esta era la especie de *mono* mas comun, y mejor conocida en tiempo de Aristóteles, y de este caracter se derivó el nombre de *kebos*, que significa en Griego la *variedad de colores*.

Y asi, todos los animales de la clase de los *monos*, *babinos* y *micos*, indicados por Aristóteles, se reducen á quatro, el *pithecos*, el *cynocephalos*, la *simia porcaria* y el *kebos*, que nosotros nos creemos con bastantes fundamentos para indicarle en el dia con los nombres de *pitheco* ó *mono*, propiamente asi llamado, el *magote*, *cefo* ó *babino*, y la *mona*; porque no solamente los caractéres particulares que les da Aristóteles les convienen, sino tambien porque las demas especies que hemos indicado, y las que indicaremos aun, les eran con precision, por ser de climas desconocidas é ignoradas de los Griegos, por no haberse descubierto aun en su tiempo. Dos ó tres siglos despues del de Aristóteles, se hallan en los Autores Griegos dos nuevos nombres, *callitrix* y *cercopithecos*, ambos relativos á los *micos* ó *monos* con cola larga; á medida que se descubria la tierra, y que se internaba hácia el Medio dia, ya en Africa, ya en Asia se hallaban nuevos animales, y otras especies de micos, y como la mayor parte de éstos no tenian los colores variados como el *kebos*, imaginaron los Griegos un nombre genérico, *cercopithecos*; esto es, *mono* con cola, para denotar todas las especies de *micos* ó *monos* con cola larga: y habiendo notado entre estas especies nuevas una de un pelo verdoso, y de color vivo, la llamaron *callitrix*, que significa *pelo hermoso*. Este *callitrix* se halla en efecto en la parte Meridional de la Mauritania, y en las tierras vecinas de Cabo Verde; este es el *mico*, que se conoce vulgarmente con el nombre de *mono verde*; y como nosotros despreciamos en esta obra todas las denominaciones compuestas, le hemos conservado su antiguo nombre, *callitrix* ó *calitriche*.

En quanto á las otras siete especies de micos, que hemos indicado anteriormente con los nombres de *macaco*, *patas*, *malbruk*, *mangabei*, *mustaco*, *talapoin* y *duco*, eran desconocidas de los Griegos y de los latinos; el *macaco* es natural de Congo, el *patas* del Senegal, el *mangabei* de Madagascar, el *malbruk* de Bengala, el *mustaco* de Guinea, el *talapoin* de Siam, y el *duco* de la Cochinchina. Todas estas tierras eran igualmente ignoradas de los antiguos, y hemos tenido gran cuidado de conservar á los animales que se han hallado en ellas, los nombres propios de su pais.

Como la naturaleza es constante en su paso, y nunca camina á saltos, y que todo en ella está siempre graduado y con orden; se halla una especie intermedia entre los *babinos* y *micos*, como lo es el *magote* entre los *monos* y *babinos*: el animal que llena este intervalo, y forma esta especie intermedia, se parece mucho á los *micos*, especialmente al *gato paul*, y al mismo tiempo tiene el hocico muy ancho, y la cola corta como los *babinos*: conociendole nombre nuevo, le hemos llamado *maimon*, para distinguirle de los demas: hallase en Sumatra, y es el unico de todos estos animales, asi *babinos* como *micos*, cuya cola esté desnuda de pelo, y por esta razon los Autores que han hecho mencion de él, le han indicado con la denominacion de *mono con cola de cerdo*, ó *mono con cola de rata*.

Es-

Estos son los animales del antiguo Continente, á quienes dieron el nombre comun de *monos*, aunque no solamente sean especies remotas, sino tambien géneros diferentes; y lo que ha llegado al colmo del error y de la confusion es, que han dado estos mismos nombres de *mono*, *cynocephalo*, *kebo* y *cercopitheco*, nombres formados hace quinientos años por los Griegos, á los animales del nuevo mundo, que se ha descubierto dos ó tres siglos ha. No se dudaba, que en las partes Meridionales de este nuevo Continente, no existiese algunos de los animales del Africa, y de las Indias Orientales. Hallaronse en América bestias con manos y dedos; esta relacion sola bastó para llamarlas *monos*, sin hacer atencion, que para transferir un nombre, es necesario á lo menos que sea el genero el mismo, y que para aplicarle justamente es necesario tambien que la especie sea identica; mas estos animales de América, de quienes formaremos dos clases, baxo los nombres de *sapayues* y de *sagoines*, son muy diferentes de todos los *monos* del Asia y del Africa; y del mismo modo que en el nuevo mundo no se hallan *monos*, *babinos*, ni *micos*, tampoco hay en el antiguo *sapayues* y *sagoines*.

Aunque ya hemos sentado estos hechos en general (*Vease* el artículo QUADRUPEDOS) podemos probarlos aqui de una manera mas particular, y demostrar que de diez y siete especies, á las quales se pueden reducir todos los animales llamados *monos* en el antiguo Continente, y de doce ó trece á quienes se ha transferido este nombre en el nuevo, ninguna es la misma, ni se halla igualmente en ambos.

Porque de estas diez y siete especies del antiguo Continente, es necesario primero suprimir los tres ó quatro *monos*, que no se encuentran ciertamente en América, y á quienes los *sapayues* y los *sagoines* no se parecen nada. Segundo, es necesario suprimir los tres ó quatro *babinos*, que son mucho mas grandes que los *sagoines* ó *sapayues*, y que tambien son de una figura muy diferente: quedan pues solamente los nueve *micos*, á quienes poderlos comparar. Pero todos los *micos*, y tambien los *monos* y *babinos*, tienen caractéres generales y particulares, que los separan enteramente de los *sapayues* y *sagoines*.

El primer caracter de estos es el tener las nalgas peladas, y naturalmente callosas; el segundo tener en lo inferior de las mexillas unas bolsas, donde pueden guardar el alimento; y el tercero tener la separacion de las ventanas de la nariz estrecha, y éstas abiertas por debaxo como las del hombre. Los *sapayues* y los *sagoines*, no tienen ningun caracter de estos; todos tienen la separacion de las narices gruesas, las ventanas abiertas á los lados y no por debaxo; tienen pelo en las nalgas, y no tienen callosidades; no tienen bolsas en las mexillas; y se diferencian de los *micos*, no solamente por la especie, sino tambien por el genero, pues no tienen ninguno de los caractéres generales que son comunes á todas; y esta diferencia en el genero, supone necesariamente otras mayores en las especies, y demuestra que son muy remotas.

Impropiamente, pues, han dado el nombre de *mono* y de *mico*, á los *sapayues* y *sagoines*; era preciso conservarlos sus nombres, y en lugar de asociarlos á los *monos*, comenzar por compararlos entre sí: estas dos familias difieren una de otra por un caracter notable; todos los *sapayues* se sirven de su cola, como de un dedo para agarrarse, y aun coger lo que no pueden tomar con la mano: al contrario los *sagoines*, no pueden servirse de su cola para este uso: su rostro, sus orejas y su pelo son tambien diferentes, y se puede formar de ellos dos géneros distintos y separados.

Sin servirnos de denominaciones, que solo pueden aplicarse á los *monos*, á los *babinos* y á los *micos*, y sin emplear los nombres que les pertenecen, indicaremos todos los *sapayues* y *sagoines*, por los nombres propios que tienen en sus paises nativos. Conocemos seis ó siete especies de *sapayues*, y seis de *sagoines*; la mayor parte de las quales tienen algunas variedades: estas doce ó trece especies de *sapayues* ó *sagoines*, son la *uarina*, la *aluata*, la *coaita*, la *exquima*, el *sayú*, el *sai*, el *saimiri*, el *tamarin*, el *vistití*, el *mariquina*, el *pinche* y el *mico*.

Estos artículos, y los de los *monos* del antiguo Continente, se leerán segun el orden raciocinado que ofrece el exámen anterior.

MONO CAPUCHINO. *Vease* SUYU PARDO.

MONO CON COLA DE ZORRA. *Vease* SAKI.

** MONO COLORADO (el). Es de la especie de los *sapayues*: tiene la cabeza grande, redonda, cubierta de pelo acanelado muy obscuro; las orejas semejantes á las del hombre, desnudas y negras; la cara negra, la frente muy chica, la nariz chata, y las ventanas grandes; los ojos son pequeños, desnudos y sin cejas; el iris es pardo, la pupila negra, la boca grande, los labios muy delgados y desnudos: tiene doce muelas, dos colmillos y quatro dientes incisivos en la mandíbula superior, y diez muelas, dos colmillos, y quatro dientes en la inferior; la lengua es gruesa, roma, y de color encarnado obscuro; la barba está cubierta de pelo algo largo, y del mismo color que el de la cabeza, el que obscurece por la parte inferior; el pescuezo es tan corto que parece estar unida la cabeza á los hombros.

El cuerpo, que es de dos pies y cinco pulgadas de largo, es comprimido, y el pelo que le viste, de color de canela claro; los brazos son largos, y de color mas obscuro; las manos tienen cinco dedos con uñas romas y negras; y en las palmas tiene unos callos negros. Las piernas son fornidas, y del mismo color que los brazos; los pies, cuya planta es un callo muy negro, tienen cinco dedos como los de las manos.

La bolsa de los testículos, que lleva colgando entre las piernas, es blanca, y el miembro, á proporcion, y semejante al del asno; la cola es larga, y á la punta, por la parte de abaxo, tiene un callo fuerte, negro y desnudo, el que le sirve para agarrarse á los árboles.

** MONO COTUDO. *Vease* MONO COLORADO.

MONO DE COLA CORTA Ó BABINO. Nombre de casta en la gran poblacion de monos, el qual significa tres especies con cola corta, cara larga y ho-

hocico ancho y remangado, que son el *cefo*, el *mandrill* y el *uandern*. (*Veanse* estas palabras y el artícuo Mono.) En lo demas, el nombre de *babino* lse ha atribuido con mas especialidad á la especie particular del *cefo*. *Vease* esta voz.

Mono leon. *Vease* Marikina.

Mono variado. *Vease* Mona.

Mono verde. *Vease* Calitriche.

Mono volante. Nombre baxo el qual se ha indicado alguna vez el *taguan* ó *ardilla volante*. *Vease* Taguan.

** Montear. (*mont.*) Buscar y perseguir la caza en los montes, ú exponerla hacia algun sitio, donde la esperan para tirarla.

** Monteria. La caza de jabalies, ciervos y otras fieras, que llaman caza mayor. *Veanse* los artículos Ciervos, Jabali y Lobo.

** Monteria. El arte de cazar, ó reglas y avisos para ella. *Vease* Caza.

** Montero. (*mont.*) El que busca y persigue la caza en el monte.

** Montero de lebrel. El que tiene á su cuidado los lebreles que han de servir en las paradas.

** Monte. (*mont.*) Es la tierra cubierta de qualesquier genero de arbol ó maleza.

** Montes huecos. (*mont.*) Son los chaparrales y encinas, que mirando por debaxo se ve á lo largo.

** Montero ó mozo de trailla. (*mont*). El que tiene á su cargo y cuidado los sabuesos de trailla.

MOSCARDIN. (el). Es la menos fea de todas las ratas, y del tamaño del raton. Tiene los ojos vivos, la cola frondosa, y el pelo mas rubio que roxo, y mas bien amarillazo que blanco en todas las partes inferiores. Este animal no habita en las casas, y rara vez en los jardines, pero sí en los bosques, donde se retira á los huecos de los árboles viejos, y hace provision de avellanas y otros frutos secos. Hace su nido en los árboles como la ardilla, pero le coloca mas baxo, entre las ramas de algun avellano, matorral, &c.; le construye con yerbas enlazadas unas con otras; tiene cerca de seis pulgadas de diametro, y solo está abierto por arriba; contiene comunmente tres ó quatro cachorros, los quales le abandonan quando son grandes, y procuran habitar en el hueco, ó debaxo del tronco de los árboles viejos. Los *moscardines* se entumecen con el frio, y se hacen una bola como el liron y el leroto; y se animan como estos con el tiempo suave. La especie no es tan numerosa como la del leroto.

Dicese que en Italia distinguen dos especies de *moscardines*; una rara, cuyo animal tiene un olor de almizcle, y otra mas comun que no huele. En Francia solo hay de la segunda especie: nunca engorda, y aunque no huele mal, no es buena de comer su carne.

El *moscardin* es el *mus avellanarum minor* de Aldrobando y de Ray; y el *casca nuces* de Brisson.

MULA. La hembra que sale del ayuntamiento del asno y la yegua. *Vease* Mulo.

MULETO. Macho que proviene de burra y caballo. *Vease* Mula.

MULO (el). Es un animal producido por la union de las especies del caballo y del asno.

Distinguense dos suertes de *mulos*: 1.º el que nace del coito del asno y de la yegua, que es el *macho* que llaman en castellano: 2.º el que nace del caballo y de la burra, que se llama *romo*.

El *mulo* tiene la cabeza mas corta y gruesa que el caballo, las orejas mucho mas largas, la cola casi desnuda de cerdas, y los brazos y piernas secos como los del asno. Por estos caractéres tienen mucho mas del padre que de la madre; pero se parece á ésta mas en lo grande y grueso del cuerpo, en el quarto trasero, en el cuello, en lo redondo de las costillas, en la grupa y anca. El *macho romo* tiene la cabeza mas larga, y pequeña, á proporcion, que la del asno; tiene tambien las orejas mas cortas, los brazos y piernas mas cernejudos, y la cola guarnecida de cerdas, poco mas ó menos como la del caballo. Por estos caractéres parece tener mucho mas de este ultimo que de la burra, pero tambien participa de ésta por la figura y dimensiones de su cuerpo. Es mas pequeño que el *mulo*; tiene el cuello menos grueso, la espina del lomo descubierta, y acamellada. Asi, pues, estos animales procreados de padre y madre de especies tan diferentes, se parecen mucho mas á su padre que á su madre, en la cabeza, en los miembros, y en los extremos de su cuerpo; y al contrario, en la figura y dimensiones de éste, se semejan mas á la madre que á el padre.

Es una cosa infundada, el suponer que reside en los *mulos* una infecundidad absoluta. Tienen, como los otros animales, todos los órganos necesarios para la generacion, y se han visto muchos exemplares que prueban, que el *mulo* puede engendrar, y la *mula* parir: lo que hay es, que estos animales de especie mixta, no manifiestan sino rara y dificilmente este principio de fecundidad. Nunca han producido en los climas frios, y sí solamente y rara vez en los cálidos, y aun mas raro es el que produzcan en los climas templados: asi, pues, su fecundidad sin ser total ni absoluta, puede sin embargo mirarse como positiva. Esta misma infecundidad es mayor en el *macho romo* que en el *mulo*, porque éste tiene de su padre el ardor del temperamento en un grado mucho mas alto, mientras que el *romo* no es tan fuerte en el zelo, ni tan habil para engendrar.

La desemejanza de naturaleza que se halla entre el caballo y la burra, la poca fecundidad en las dos especies, y las causas que impiden muchas veces á la borrica de concebir con su macho, esto es, con el burro; y con mucha mas razon con un macho de otra especie, son otras tantas razones que nos aseguran que el *macho* y *mula romos* no pueden producir entre sí.

No decidiremos tan afirmativamente sobre la nulidad del producto de la *mula* y del *mulo*, y solamente dudamos que hayan jamas engendrado juntos: creyendo solo, que las *mulas* que se han visto producir, debian su impregnacion mas bien al asno ó al caballo que al *mulo*. *Vease* Asno y Caballo.

Los antiguos conocian y distinguian como nosotros, por dos nombres diferentes las dos especies de *mulos*. Llamaban *mulus* al *mulo* que prove-

venia del asno y de la yegua; y daban el nombre de *hinnus* al macho que provenia del caballo y de la burra: han asegurado, que el *macho mulus* producia con la yegua un animal, á quien daban tambien el nombre de *ginnus* ó *hinnus*; no obstante que la palabra *ginnus* la usó Aristóteles en dos sentidos, el primero para significar generalmente un animal imperfecto ó un aborto, y el segundo para significar el producto particular del *mulo* y la yegua.

Asimismo aseguraron los antiguos, que la *mula* concebia facilmente; pero que rara vez podia perfeccionar su fruto: y añaden que aunque haya exemplos bastante freqüentes de *mulas* que han parido, debe no obstante mirarse esta produccion como un prodigio. ¿Pero qué es lo que se tiene por prodigio en la naturaleza, sino un efecto mucho mas raro que los otros? El *mulo* puede, pues, engendrar, y la *mula* puede concebir, mantenerse preñada el tiempo correspondiente, y parir en ciertas circunstancias: asi, pues, no se trataria ya mas que de hacer experiencias para saber y averiguar, quales son estas circunstancias, y para adquirir nuevos hechos, de que pudieran sacarse grandes luces sobre la degeneracion de las especies mixtas, y por conseqüencia sobre la union ó diversidad de cada genero. Convendria, para acertar en estas experiencias, y lograr de ellas lo que se apetece, dar el *mulo* á la *mula*, á la yegua y á la burra, hacer lo mismo con el *macho romo*, y ver lo que resultaria de estos coitos diferentes.

Tambien convendria dar el caballo y el asno á la *mula*, y á la *mula roma*. Estas pruebas, aunque bastante simples, no se han hecho jamas con designio de sacar de ellas mismas las luces correspondientes. Es verosimil, que de todas estas mezclas ó ayuntamientos, la del *mulo* y de la *mula roma*, y la del *macho romo* pudieran bien fallar absolutamente; que la del *mulo* y de la *mula* de su genero, y la del *macho romo* y de la hembra de su especie, pudieran quizá lograrse, aunque rara vez; pero al mismo tiempo se puede presumir, que el *mulo* produciria con la yegua con mas seguridad que con la burra, y el *macho romo* mas ciertamente con la burra que con la yegua; que en fin el caballo y el asno pudieran quizá producir con las dos *mulas*; pero el ultimo con mas seguridad que el caballo: convendria hacer estas pruebas en un pais tan cálido como la España, y tomar para este fin *mulos* de siete años, caballos de cinco, y asnos de quatro; porque hay esta diferencia en estos tres animales, por las edades de la completa pubertad.

En quanto á lo demas, las presunciones que acabamos de indicar, estan fundadas sobre muchas razones de analogía. En el orden comun de la naturaleza, no son los machos sino las hembras, las que constituyen la unidad de las especies: el exemplo de la oveja, que puede servir á dos machos diferentes, y producir igualmente del macho cabrio y del carnero, prueba que la hembra influye mucho mas que el macho sobre el expecífico del producto, visto que de estos dos machos diversos no nacen sino corderos, esto es, individuos expecíficamente parecidos á la madre: asi, pues, el *mulo* se parece mas á la yegua que al asno, y el *macho romo* mas á la burra que al caballo; de lo que se saca por conseqüencia, que el *mulo* debe producir mas seguramente con la yegua que con la burra, y el *macho romo* mas seguramente con la burra que con la yegua: asimismo el caballo y el asno, podrán (quizá) producir con las dos mulas, porque siendo hembras han retenido cada una, aunque viciadas, mas propiedades expecíficas que los *mulos*, pero el asno debe producir mas seguramente que el caballo; porque se observa, que el asno tiene mas poder para engendrar aun con la yegua que el caballo, porque corrompe, y destruye la generacion de éste. Puede qualquiera asegurarse de este hecho, dando inmediatamente el caballo padre á dos yeguas, y echandolas al dia siguiente, ó aunque sea algunos dias despues al contrario, y se verá, que estas yeguas quedarán casi siempre preñadas de machos, y no de caballos.

Esta observacion, que merecia verificarse y confirmarse en todas sus circunstancias, parece indicar, que el principal tronco de esta casta pudiera bien ser el asno, y no el caballo; puesto que el asno le domina en el poder de engendrar aun con su misma hembra; mucho mas observando que no sucede lo contrario, quando se da el asno en primer lugar, y en segundo el caballo á la yegua, y éste no destruye la generacion del asno, porque el producto es casi siempre de la especie mular; por otro lado no sucede esto quando se da el asno en primer lugar á la burra, y en segundo el caballo; porque éste no destruye la generacion del asno. En orden á las mezclas de machos y mulas entre ellos mismos, desde luego las presumimos estériles; porque de dos naturalezas ya dañadas para la generacion, no podrian menos de lisiarse mas, y no pudiera esperarse sino un producto enteramente viciado, ó absolutamente ninguno. Por la mezcla del *mulo* con la yegua, del *macho romo* con la burra, y por la del caballo, y el asno con las mulas, se lograrian individuos que remontarian á la especie, y no serian mas que medio *mulos* ó mulas, los quales no solamente tendrian, como sus padres, el poder de engendrar con los de su especie originaria, pero quizá tambien la facultad de producir entre sí mismos; porque no siendo sino medio lisiados, su producto no sería mas viciado que lo son los primeros *mulos*; y si la union de estos *semi-mulos* fuese aun esteril, ó que el producto de ellos fuese raro y dificil, nos persuadimos, que aproximandolos de un grado de su especie originaria, los individuos que resultasen, que no serian lisiados ya mas que en una quarta parte, producirian entre ellos mismos, y formarian un nuevo tronco, que no sería precisamente, ni el del caballo, ni el del asno.

Ahora, como todo lo que puede ser ha sido ya conducido por el tiempo, y se halla ó se ha hallado ya en la naturaleza, estamos inclinados á creer, que el *mulo* fecundo, de que hablan los antiguos, y que existia en Siria en las tierras mas allá de los Fenicios, pudiera bien ser una casta de estos *semi-mulos*, ó de esta quarta especie de *mulos* ó *mulas*, que se hubiese formado por las mezclas que acabamos de indicar: porque Aristóteles dice

dice expresamente, que estos *mulos* fecundos se parecian en un todo á los estériles: él mismo los distingue tambien con suma claridad de los onagros ó asnos silvestres, de que hace mencion en el mismo capítulo, y por conseqüencia no se pueden comparar estos animales sino á los *mulos* poco viciados, y que hubiesen conservado la facultad de producirse.

De qualquiera manera que sea, es cosa constante, por todo lo que acabamos de exponer, que los *mulos* en general que se han tenido siempre por impotentes ó estériles, no lo son realmente ni del todo infecundos, y que solo se verifica en la especie particular del *mulo*, que proviene del asno y del caballo, en los que es manifiesta esta esterilidad; supuesto que el mixto que proviene del cabron ó de la oveja, es tan fecundo como su padre y madre; y que tambien en los páxaros, la mayor parte de machos que provienen de especies diferentes, no son infecundos. Es, pues, en la naturaleza particular del caballo y del asno, donde se han de buscar las causas de la esterilidad de los *mulos* que provienen de ellos; y en lugar de suponerla como un defecto general y necesario en todos los *mulos*, restringirla al contrario, esto es, al solo *mulo* que proviene del asno: y aun conceder grandes límites á esta restriccion, visto que estos mismos *mulos* pueden fecundar en ciertas circunstancias, y sobre todo aproximandose un grado á su especie originaria.

MUMOS. Segun Runfio es el *ichneumon*. *Vease* esta voz.

MURCIELAGO (el). Parece que forma un genero intermedio entre los quadrúpedos y las aves, sino por su conformacion, á lo menos por el vuelo: es un animal imperfectamente quadrúpedo, y aun mas imperfectamente ave. Como quadrúpedo deberia tener quatro pies, y como ave plumas y alas. Pero sus brazos, aunque se sirve de ellos para volar y para arrastrarse, ni son brazos, ni son alas, sino dos extremos disformes, cuyos huesos estan monstruosamente estirados y unidos por una membrana, que ni está cubierta de plumas, ni de pelo como lo restante del cuerpo; son, si se quiere, unas patas aladas, donde no se ve mas que la uña de un pulgar corto, y cuyos quatro dedos restantes no pueden obrar, ni tienen movimientos propios, ni funciones separadas: son unas especies de manos diez veces mayores que los pies, y quatro veces mas largas en todo que el cuerpo entero del animal. Esta membrana cubre los brazos, forma las alas ó manos del animal, se une con el pellejo de su cuerpo, y tapa al mismo tiempo sus piernas, y aun su cola, la qual, por esta caprichosa union, forma, por decirlo asi, uno de sus dedos.

La disformidad de la cabeza es todavia mayor; porque en algunas especies apenas se divisa la nariz: los ojos estan hundidos hasta cerca de la cuenca de la oreja, y se confunden con las mexillas; en otras son las orejas tan largas como el cuerpo, ó bien está el rostro torcido en figura de herradura, &c. y la nariz cubierta por una especie de cresta. La mayor parte de estos animales tienen quatro grandes orejas, y todos los ojos chicos, obscuros y cubiertos; la nariz, ó por mejor decir, las ventanas de la nariz informes, la boca hendida de oreja á oreja; todos procuran esconderse, huyen de la luz, y habitan los parages tenebrosos; salen por la noche, se ocultan al ser de dia, y permanecen todo él pegados á las paredes.

Su movimiento en el ayre es mas bien un volteo incierto, que parece que executan solamente por esfuerzo y sin destreza, que un vuelo concertado: se levantan con trabajo del suelo; nunca vuelan muy alto; se precipitan, amaynan, y dirigen su vuelo imperfectamente; ni es muy rápido, ni directo; se hace por unas vibraciones toscas, en una direccion obliqua y tortuosa; cazan al paso los mosquitos, y en especial las mariposas nocturnas tragandoselas enteras, y en sus excrementos se ven los vestigios de las alas, y otras partes secas que no pueden digerirse.

Los *murciélagos* tienen conformidad con las aves por el vuelo, por la fuerza de los músculos pectorales, y tambien por esta especie de cresta que tienen en el rostro; pero se diferencian de ellas en todo lo restante de su conformacion, asi exterior como interior; la cabeza, los pulmones, el corazon, los órganos de la generacion, y todas las demas vísceras son semejantes á las de los quadrúpedos, exceptuando la verga, que está pendiente y separada como la del hombre y la del mono: producen sus hijos vivos como los quadrúpedos; y finalmente tienen dientes y tetas como ellos. Algunos aseguran que solo paren dos hijos, y los atetan volando. Sin embargo, un dia ó dos despues de haber parido, procuran desembarazarse de sus hijos, aplicandolos contra las paredes del parage donde se hallan, quedando de este modo libres para buscar su sustento.

Los *murciélagos* se juntan y paren por el verano, porque durante el invierno estan entumecidos; unos se cubren con sus alas, como con una capa, se agarran á la bóveda de los subterraneos con los pies de atrás, y permanecen colgados de esta manera: otros se pegan á las paredes, ó se esconden en los agujeros; siempre estan muchos juntos para defenderse del frio; todos pasan el invierno sin menearse y sin comer, dispiertan por la primavera, y se ocultan de nuevo á fines del otoño. Sufren mas facilmente la dieta que el frio, y pueden pasarse muchos dias sin comer: no obstante, son del numero de los animales carniceros, y comen carne cruda ó cocida, fresca ó corrompida.

Ademas del *murciélago* comun, ó *murciélago* propiamente asi llamado, hay un gran numero de especies muy distintas, y muy diversas unas de otras, que no habitan jamas juntas en el mismo parage. Haremos la enumeracion de cada especie de estas, é indicaremos los caractéres que les son propios.

Murciélago comun.

Esta especie no necesita descripcion por ser bastante conocida; bastará advertir, que tiene treinta y ocho dientes, esto es, quatro incisivos en la quixada superior, seis en la inferior, doce muelas en cada quixada, y quatro colmillos.

Murciélago con orejas grandes, ó el orejudo.

Esta especie es quizás mas conocida aun que la anterior; el *orejudo* es mucho mas chico de cuerpo que el *murciélago*; tambien tiene las alas mas cortas, el hocico mas delgado y puntiagudo, y las orejas de un tamaño desmesurado. Tiene treinta y seis dientes, quatro incisivos en la quixada superior, seis en la inferior, diez muelas superiores, doce inferiores, y quatro colmillos.

Murciélago noctulo.

Esta especie es muy comun en Francia, y se encuentra con mas freqüencia que las dos anteriores. Hallase debaxo de los aleros de los tejados, y canalones de plomo de los palacios é iglesias, y tambien en los huecos de los árboles viejos; es casi del tamaño del comun; tiene las orejas cortas y anchas, el pelo bermejizo, la voz áspera y bastante semejante al sonido de una esquila de hierro. Tiene treinta y dos dientes; á saber, quatro incisivos superiores, seis inferiores, ocho muelas en cada quixada, y quatro colmillos.

Murciélago serotino.

Este es un poco menor que el comun, y que el *noctulo*, y casi del tamaño del *orejudo*; pero se diferencia de éste en las orejas, que son cortas y puntiagudas, y en el color del pelo; sus alas son negras, y el pelo de un pardo mas obscuro; tiene el mismo numero de dientes que el *noctulo*.

Murciélago pipistrello.

Este es el mas pequeño y menos feo de todos los *murciélagos*, aunque tiene el labio superior muy gordo, los ojos muy chicos y hundidos, y la frente muy calzada. Tiene treinta y quatro dientes, quatro incisivos superiores, seis inferiores, quatro colmillos y diez muelas en cada quixada.

Murciélago barbudo.

Este es casi del tamaño del *orejudo*; tiene las orejas tan anchas como él; pero mucho mas cortas, el hocico muy recogido, la nariz muy chata, y los ojos casi en las orejas. El nombre de *barbudo* le conviene bien, porque tiene un bigote gordo, formado por la hinchazon de las mexillas, que forman un rodete encima de los labios.

Murciélago herradura.

Llamase asi este murciélago, á causa de un rodete en forma de herradura, que tiene al rededor de la nariz, sobre el labio superior. Hallase muy comunmente en Francia, en los muros y cuevas de los alcázares antiguos y abandonados; los hay chicos y grandes, pero semejantes en un todo. Ignoramos si produce la edad esta diferencia, ó si es una variedad constante. Esta especie tiene veinte y seis dientes, quatro incisivos inferiores solamente, ocho muelas superiores, diez inferiores, y quatro colmillos.

Murciélago hierro de lanza.

Este es casi del mismo pelo y tamaño que el comun, y muy notable por una cresta ó membrana, en forma de hoja de trebol muy puntiaguda, y que se semeja perfectamente á el hierro de la lanza, guarnecido de orejeras, por lo qual se le ha dado este nombre. Tiene treinta y dos dientes, quatro incisivos, y diez muelas en cada quixada, y quatro colmillos. Es muy comun en América, y no se halla en Europa.

Murciélago hoja.

Este tiene tambien una membrana sobre la nariz, no en forma de herradura ó hierro de lanza, sino semejante á una hoja oval. Hallase en el Senegal; el numero y orden de sus dientes es el mismo que en el murciélago herradura.

Murciélago cefalote.

Llamase asi este *murciélago*, porque tiene la cabeza mas gorda, á proporcion del cuerpo, que los demas. Tambien tiene el cuello mas separado, por estar menos cubierto de pelo. No tiene mas de veinte y dos dientes, dos incisivos superiores solamente, seis muelas superiores, diez inferiores, y quatro colmillos. Estos dientes parecen mas á proposito para encentar las frutas, que para despedazar una presa: los colmillos de la quixada superior, estan separados por otros dos dientes chicos, y la quixada inferior carece de estos dos dientes, y los dos colmillos de ella son como los incisivos del raton. Este murciélago tiene la cola corta, y situada debaxo de la membrana entre los dos muslos. Diferenciase tambien de todos los demas en la figura de las narices, de la pupila ó niña de los ojos, y en el pecho, que es mucho mas amplio y semejante al de las aves. La hembra no produce mas de un hijo. Esta especie se halla en las islas Malucas.

Murciélago musaraña.

Esta es la especie mas chica del genero de las que carecen de cola, y tienen una hoja sobre la nariz. Tiene el hocico mas largo y mas delgado que las otras: su lengua es muy singular, asi por su longitud como por su estructura. Tiene veinte y quatro dientes, quatro incisivos, y seis muelas en cada quixada, y quatro colmillos. El macho y la hembra no se diferencian casi nada, sino en las partes del sexô. Esta especie es bastante comun en las regiones mas cálidas de America, como en las islas Caribes y en Surinan.

Las especies de murciélagos siguientes, todas son extrangeras, y M. Daubenton es el primero que las describió en las *Memorias de la Academia* del año de 1759.

Murciélago marmota volante.

Esta es la denominacion, baxo la qual describió M. Daubenton en las Memorias de la Academia un *murciélago*, que M. Adanson traxo del Senegal. Tiene la cabeza larga, el hocico ancho y gordo, las orejas cortas y puntiagudas, el orejon estrecho, largo y terminado en punta; el pelo de encima y de los lados del hocico, el de la cabeza y del cuello, el de las espaldas, lomo y grupa, es de color leonado obscuro, mezclado de ceniciento; la garganta, lo superior del cuello, el pecho, el vientre, &c. tienen un color leonado muy pálido y ceniciento; la membrana de las alas y de la cola es negruzca; las dos vertebras ultimas de la cola no estan envueltas en la membrana. Este *murciélago* tiene veinte y ocho dientes; á saber, dos incisivos arriba, y seis abaxo, y dos colmillos con ocho muelas en cada quixada. La longitud desde el hocico al ano es de quatro pulgadas, y el vuelo de seis.

Murciélago turon volante.

El mismo Daubenton dió el nombre de *turon volante* á un *murciélago*, cuya descripcion es la siguiente: tiene el hocico muy gordo, los labios largos, y la nariz bien formada. Las orejas son redondas y muy anchas; y por debaxo de la frente se tocan ó juntan, formando un pliegue hácia adelante, que se extiende desde el meato auditorio hasta la orilla de la cuenca; el orejon es corto, ancho y redondo. La coronilla, y la parte posterior de la cabeza, la superior y lados del cuello, las espaldas, el lomo y la grupa, tienen un color ceniciento obscuro: el medio del vientre es pardo, y lo restante, el pecho, la garganta, &c. de un ceniciento sin tinta parda. La membrana de las alas y de la cola, es de un pardo negruzco; el ante brazo, los dedos de las manos y la pierna, son de color de ceniza: de la membrana sale una porcion de la cola de siete lineas de largo, compuesta de cinco vertebras falsas. La longitud del cuerpo es de dos pulgadas, y las alas de punta á punta tienen ocho. El individuo, por quien se ha hecho esta descripcion, no tenia mas de veinte y seis dientes; otro, que parece de la misma especie, era un poco mas chico, y tenia todo lo superior del cuerpo de color leonado, con mezcla de ceniciento; la parte inferior de un blanco sucio, lavado de pardo y leonado. Finalmente, otro individuo que igualmente nos ha parecido de la misma especie, vino de la Martinica, de donde podemos deducir que esta especie de *murciélago* pertenece á la América.

Murciélago campañol volante.

Este *murciélago* tiene la nariz, el testuz, la frente, y la coronilla de la cabeza, de una figura muy particular. La ternilla de la nariz es casi ninguna, y la frente es muy hundida. Las ventanas de la nariz no estan separadas una de otra por la ternilla regular que se extiende hácia adelante, sino situadas por delante de un canalito abierto de cabo á cabo por encima; la orilla interna de este canal es muy chica, la externa es mayor, y termina por su extremo posterior con un pequeño orejon. Los bordes externos de los dos canales, se juntan por encima del labio superior, y forman el extremo de un surco grande, que se extiende desde el labio superior; lo largo del testuz hasta la frente, donde hay un hoyo ancho y profundo, desnudo por dentro, y rodeado por defuera de pelos largos. La cabeza, exceptuando la coronilla, la garganta, el pecho y el vientre, son de color blanquecino, con alguna leve tinta de leonado. El pelo de la corona, y parte posterior de la cabeza, de la superior del cuello, de las espaldas, del lomo y de la grupa, es de un pardo bermejizo. Las orejas, y la membrana de las alas y de la cola, tienen diversas tintas de pardo negruzco, y pardo bermejizo: la cola está enteramente envuelta en la membrana, y las uñas son amarillazas. Este *murciélago* tiene treinta dientes, quatro incisivos arriba, y seis abaxo, y en cada quixada dos colmillos y ocho muelas. Esta especie es muy pequeña: la longitud del cuerpo entero, medido desde el hocico hasta el ano, es de una pulgada, y la extension de las alas de poco mas de siete. Es del Senegal.

Murciélago moscardin volante.

Este tiene la nariz muy pequeña, las orejas rematan en punta dirigida hácia afuera, y tienen una pequeña escotadura sobre el borde externo por debaxo de la punta; el orejon es muy largo, y tiene mas de dos lineas; es estrecho por su raiz, y puntiagudo por su extremo; las orejas estan inclinadas adelante, y casi enteramente ocultas en el pelo. El testuz, la frente, lo superior de la cabeza, del cuello, de las espaldas, del lomo y de la grupa, tiene un color leonado rubio: la quixada inferior, el pecho y el vientre, son de color blanquecino, teñido de leonado: la membrana de las alas y de la cola está mezclada de leonado y pardo; el leonado se manifiesta á lo largo del ante brazo y de los dedos, sobre el borde de la membrana, desde el quarto dedo del pie delantero hasta el posterior, y al rededor de la cola, la qual está afirmada en la membrana. Este *murciélago* es casi tan chico como el anterior. Su cuerpo tiene pulgada y media de largo. El individuo por quien se ha formado esta descripcion tenia treinta y ocho dientes, quatro incisivos, dos colmillos, y doce muelas en la quixada superior, y seis incisivos, dos colmillos, y doce muelas en la inferior. No hallamos indicios sobre el clima natal de esta especie.

El nombre latino del *murciélago* es *vespertilio*; y esta denominacion genérica sirve igualmente para todas las especies de este genero.

MUSARAÑA (la) ó MUZGAÑO. Es mas pequeña que el raton, y se parece al topo en el hocico: tiene la nariz mucho mas larga que las quixadas; tambien se le semeja en los ojos, que aunque mayores que los del topo, estan escondidos del mismo modo, y son mucho mas pequeños que los del raton; en el numero de los dedos, en la co-

cola, en las piernas, especialmente las de atrás, que son mas cortas que las del raton; en las orejas, y en los dientes.

Este animalito tiene un olor fuerte que le es particular, y que repugna á los gatos; estos le cazan, y matan, pero no le comen. Sin embargo la *musaraña* no es venenosa, ni su mordedura de peligro para el ganado, como dicen, ni aun es capaz de morder, porque no tiene la abertura de la boca bastante grande para poder agarrar el pellejo doblado de un animal.

La *musaraña* habita comunmente, en especial por el invierno, en los pajares, caballerizas, granjas, y corrales, donde hay estiercol; come grano, insectos, y carnes corrompidas. Tambien se halla con freqüencia en el campo, y en los bosques, donde vive de semillas, y se esconde debaxo del musco, hojas, y troncos de los árboles, y algunas veces en los agujeros, que los topos abandonan, ó en otros mas pequeños que ellas hacen con las uñas, y el hocico.

Este animal es muy fecundo, y aun aseguran que lo es tanto como el raton, aunque con menos freqüencia. Tiene el chillido mucho mas agudo que el raton, pero no es tan agil ni con mucho; se le puede coger facilmente, porque ve poco, y corre mal. Su color comun es un pardo mezclado de roxo; pero las hay tambien cenicientas, otras casi negras, y todas mas ó menos blanquecinas por el vientre. Son muy comunes en nuestros campos y bosques.

El nombre *musaraña* está formado del latino *mus araneus*; y tambien se dice en latin *mus cæcus*.

Musaraña de agua (la) es mayor que la de tierra, y tiene el hocico un poco mas grueso, la cola y las piernas mas largas y mas pobladas de pelo. La parte superior del cuerpo desde la punta del hocico, hasta la cola, es de un color negruzco, mezclado de pardo, y la parte inferior leonada y cenicienta.

Este animalito se coge en los manantiales de las fuentes, al salir y ponerse el sol. Durante el dia permanece escondido en las hendiduras de las rocas, y en los agujeros que hay en la tierra, á lo largo de los arroyos. La hembra pare por la primavera, y cada camada es por lo comun de nueve cachorros.

Musaraña del brasil (la) es muy semejante á la nuestra, aunque mucho mayor, pues tiene cerca de cinco pulgadas desde la extremidad del hocico hasta el origen de la cola; la qual es de dos pulgadas. Tiene el hocico puntiagudo, y los dientes muy agudos. El color de su pelo es pardo, con tres listas negras bastante anchas, que se dirigen desde la cabeza hasta la cola.

MUSIMON (el) nos parece ser el origen primitivo de todas las ovejas, á quienes se parece mas que ningun animal silvestre; es mayor, mas vivo, mas fuerte, y ligero que ninguna de ellas; tiene la cabeza, la frente, los ojos, y toda la cara del carnero, á quien tambien se asemeja por la forma de los cuernos, y por la habitud entera del cuerpo: finalmente produce con la oveja domestica, y la unica desemejanza que hay entre ellos, es, que el *musimon* está cubierto de pelo en lugar de lana, pero la lana no es un caracter esencial, sino una produccion de los climas templados, porque en los paises cálidos estan todas las ovejas cubiertas de pelo, y en los muy frios es su lana tan tosca, y tan aspera como el pelo.

No es, pues, de admirar que la oveja primitiva, y silvestre, expuesta á el frio y el calor, que ha vivido y multiplicado sin abrigo en los bosques, no esté cubierta de una lana que hubiera perdido prontamente entre las malezas, y que la exposicion continua al ayre, y á la intemperie de las estaciones hubiera en poco tiempo alterado y mudado de naturaleza. Por otra parte el producto del macho de cabrio con la oveja es una especie de *musimon*, ó cordero cubierto de pelo, y asi ninguna cosa nos impide considerar al *musimon* como el origen primitivo de las ovejas domesticas. Hallase este animal en las montañas de Grecia, en las Islas de Chipre, de Cerdeña, de Corcega, y en los desiertos de Tartaria.

M. Gmelin habla del *musimon* baxo el nombre de *argali*, y de *stepniebarani*, que dan á este animal en la Siberia Meridional, donde se encuentra desde el rio Irtisch hasta Kamtschatka. „ Estos animales, dice este naturalista, son extremamente vivos. . . . El que yo vi se reputaba que tenia tres años, y sin embargo no se atrevieron diez hombres á acometerle para domarle. Los mayores se acercan al tamaño del gamo; el que yo vi tenia vara y media de Rusia de alto, desde el suelo hasta la cabeza; su longitud, desde el nacimiento de los cuernos, era de una vara y tres quartas; los cuernos nacen encima, y próximos á los ojos, se arquean hácia atrás, y despues hácia adelante, en figura circular; su extremo está un poco vuelto hácia arriba, y hácia fuera: desde su nacimiento hasta cerca de la mitad están muy arrugados, y mas arriba lisos, pero no totalmente. La figura de los cuernos dió sin duda motivo á los Rusos para dar á este animal el nombre de *cordero silvestre*.

„ Si nos podemos remitir á la relacion de los habitantes de estas regiones, toda su fuerza consiste en los cuernos; dicen que los carneros de esta especie riñen empujandose unos á otros con los cuernos, y arrancandoselos algunas veces; de suerte que en la *steppe* (pradera natural) se hallan freqüentisimamente cuernos de éstos, cuya abertura cerca de la cabeza, es bastante grande para que las zorras se sirvan de ellos como de cuevas para retirarse. Es facil calcular la fuerza que se necesita para arrancar un cuerno igual, pues mientras vive el animal, aumentan continuamente de grueso, y de largo, y la parte de su raiz en el craneo, adquiere siempre mayor dureza; se dice que un cuerno de estos bien crecido, tomando la medida segun su arqueadura, tiene hasta dos varas de largo, que pesa entre treinta y quarenta libras de Rusia, y que por su raiz es del grueso de un puño; los cuernos del que yo vi eran de un color amarillo blanquecino, pero quanto mas envejece el animal, mas pardos y negruzcos se ponen: sus orejas son puntiagudas, y algo anchas, y las lleva muy derechas.“

„ Los pies son de dos pezuñas, las manos de tres

tres quartas de alto, y las piernas mas. Quando el animal está de pie tiene siempre las manos extendidas y derechas, las piernas arqueadas, y esta arqueadura disminuye quanto mas escarpados son los parages por donde pasa. El cuello tiene algunos pliegues pendientes, y el color de todo el cuerpo es ceniciento mezclado de pardo; á lo largo del lomo tiene una raya amarillaza, ó bermejiza, ó de color de zorra, y el mismo color pinta la parte anterior, é interior de las patas, y el vientre, por donde es un poco mas pálido; este color dura desde principios de Agosto, hasta la primavera, en cuyo tiempo mudan estos animales, y toman por todo su cuerpo un color bermejizo; la segunda muda es á fines de Julio."

„ Las cabras, ó hembras son siempre mas pequeñas, y aunque tienen igualmente cuernos, son muy delgados en comparacion de los que acabo de describir, y tampoco aumentan de grueso con la edad. Siempre estan casi derechos, y no tienen arrugas; su figura es casi como la de nuestros machos de cabrio domesticos."

„ Las partes interiores en estos animales estan formadas del mismo modo que las de los demas animales rumiantes; el estomago se compone de quatro concavidades particulares, y la vexiga de la hiel es muy considerable: su carne es de buen comer, y casi del gusto de la del corzo. El gordo en especial tiene un sabor delicioso, como ya hemos dicho mas arriba, por el testimonio de las naciones de Kamtschatka. Su alimento es la yerba: se juntan por el otoño y la primavera, y las hembras paren uno, ó dos hijuelos."

Se ha adoptado el nombre de *musimon* latino que dan Plinio y Gesnero á este animal: Belon le llama *tragelaphe*; Brisson *cabra de Levante*; y Lineo *ammon*.

MUSTACO (el) es un *mono* de la raza de los *micos*, cuya cara es de un negro azulado con una grande y ancha mancha blanca debaxo de la nariz, y en toda la extension del labio superior; su boca está rodeada de pelos negros. Tiene el cuerpo corto y recogido, y dos grandes guedejas de pelo amarillo debaxo de las orejas; un copete de pelo erizado en la cabeza, y el pelo del cuerpo de un ceniciento verdoso; el pecho y el vientre de un ceniciento claro. Anda en quatro pies, tiene cerca de doce pulgadas de largo, y su cola veinte. Hallase en las regiones meridionales de Africa.

MUSTELLA PRÆCINCTA, comadreja con ceñidor de Rzazynski. *Vease* PERUASCA.

MUZGAÑO. *Vease* MUSARAÑA.

NAR

NABBA, nombre del *rinoceronte* en el Cabo de Buena Esperanza. *Vease* RINOCERONTE.

NABIS, de los Etiopes del tiempo de Plinio, es la *girafa*. *Vease* GIRAFA.

NAGOR, (el) es una especie de gazela de la magnitud de un corzo, cuyos cuernos son casi lisos, levemente arqueados y dirigidos hácia delante, pero menos que los del *nanguer*; tiene seis pulgadas de largo. Su color es totalmente roxo baxo, y no tiene el vientre blanco como las demas gazelas.

Hay algunas variedades en esta especie, á las quales los Holandeses del Cabo de Buena Esperanza, han dado los nombres *steenbok*, *grysbok*, *riibok*, *&c.* *Veanse* estos artículos.

NANGUER (el) es una especie de gazela del Senegal, de tres pies y medio de largo, y dos y medio de alto; y de la forma y color del corzo; leonado por las partes superiores del cuerpo, blanco por el vientre y la grupa, con una mancha de este mismo color en la parte inferior del cuello; sus astas son permanentes como las de las demas gazelas, y solo tienen seis ó siete pulgadas de largo; son negras y redondas, y muy arqueadas por la punta, é inclinadas adelante, como lo son á el contrario las del rebezo ó gamuza; estas *gazelas* son animales muy hermosos y faciles de domesticar; y aun somos de sentir que podria muy bien ser el *dama* de los antiguos.

NARIZ BLANCA, (la) es un *mico* con labios blancos, llamado asi, cuya especie se refiere al *mustaco*. *Vease* MUSTACO.

NARVAL, vulgarmente *unicornio marino*, es un cetáceo de mediana magnitud, pero notable entre todos los demas, por un colmillo muy largo istriado en forma espiral, que remata en punta; este colmillo tiene hasta siete ú ocho pies de longitud; es de la naturaleza del marfil, y sale de la quixada superior, unas veces del lado derecho, y otras del izquierdo. Se han visto *narvales* con dos colmillos; y en los que no tienen mas de uno, que es lo mas freqüente, se distingue en el otro lado el hueco ó alveolo del segundo.

Este colmillo, ó cuerno del *narval*, es el que han mostrado largo tiempo en los gabinetes con el nombre de cuerno de unicornio, como perteneciente á un Unicornio quadrúpedo, animal que segun toda apariencia, debe colocarse entre los seres fabulosos. *Vease* el artículo UNICORNIO.

En quanto á nuestro *unicornio marino*, que en Groenlandia llaman *Tuwak*, su magnitud es comunmente de veinte á veinte y cinco pies, sin comprender el colmillo; y aun si hemos de creer á Anderson, se hallan algunos que son al doble, ó triple mayores. Este observador vió el año de 1736 encallar un *narval* en la embocadura del Elba, y de el que da la descripcion siguiente.

„ Este cetáceo era muy grueso á proporcion de su longitud, y no tenia mas de dos aletas; la cabeza estaba como tronchada, y el diente, ó colmillo salia del lado izquierdo de la quixada superior por encima del labio. Estaba torneado en figura espiral, y tenia cinco pies y quatro pulgadas de largo. El lado derecho del hocico estaba cerrado, y cubierto con el pellejo: la cola era muy ancha, y estaba echada horizontalmente. La piel tenia mucho graso, era muy blanca, y estaba sembrada de una gran cantidad de manchas negras, las quales penetraban muy adentro en su substancia, excepto en el vientre, donde no las tenia, y era enteramente blanco, lustroso, y suave al tacto, como el terciopelo.

Este *narval* no tenia dientes en lo anterior de la boca, cuya abertura era muy pequeña, porque no excedia del ancho de la mano, y la lengua llenaba toda su anchura, los bordes del hocico eran un poco duros y desiguales. Sobre la cabeza tenia un agujero, ó cañon guarnecido de una balbula que se abria y cerraba á voluntad del animal, por donde arrojaba el agua quando respiraba. Los ojos eran pequeños, y estaban situados en lo inferior de la cabeza, y guarnecidos de una especie de parpado. Este *narval* era macho, y su longitud total desde la punta del hocico, hasta la extremidad de la cola, era de diez pies y medio, la cola tenia tres pies, y dos pulgadas y media de ancho, y cada aleta dos pies de largo.

Los Groenlandeses miran al *narval* como el precursor de la ballena, y quando le descubren se preparan prontamente para la pesca de aquella; sin embargo, si las ballenas se dexan ver con los *narvales*, no es que estos las acompañen, ó sigan, sino porque huyen de ellos, por el sumo temor que los tienen, á causa de perseguirlas y herirlas con su diente; tambien suele acometer con él á los navios; pero por lo comun se le rompe, y queda clavado en los costados.

El *narval* es el *unicornu marinus* de Charleton; *monoceros piscis*, *narval islandis* de Ray.

NAVAJA (*mont.*) el colmillo ó diente de abaxo del jabalí.

NEITSERSOAK, nombre que en Groenlandia dan á una especie de *foca*. *Vease* FOCA CON CAPUZ.

MEMER, nombre Arabe de la *pantera*. *Vease* PANTERA.

NEMS (el) es un animal de Africa, que por su fuerza y flexibilidad se parece mucho á nuestro *huron*, y todavia mas al *vansiro*. Quando anda, tiene el cuerpo largo, y parece corto de piernas; las de atras son un poco mas altas que las de alante. Tiene la oreja sin pelo, y de la misma forma que el huron comun, el ojo vivo, el iris de un leonado obscuro, el hocico muy delgado, y sin bigotes, todo el cuerpo cubierto de pelo largo manchado de pardo obscuro, y blanco sucio, y el vientre de un pelo leonado claro sin mezcla. La cabeza al rededor del ojo es de un color amarillazo claro, las narices, mexillas y demas partes del rostro, donde el pelo es corto, son de un color leo-

leonado mas ó menos obscuro, el qual continua, y va disminuyendo en las partes superiores de la cabeza. Sus piernas estan vestidas de un pelo corto leonado obscuro. Los pies tienen quatro dedos adelante, y otro mas pequeño atrás: las uñas son pequeñas y negras; la cola que es al doble mas larga que la de nuestros hurones, es muy gruesa al principio, y delgada por la punta, y está cubierta de pelos manchados como el cuerpo.

NER en Persia, significa un camello mestizo, producto de un macho con dos corcovas, y una hembra con una, que es la del *dromedario*. *Vase* CAMELLO, y DROMEDARIO.

NIL-GAUT, ó NIL-GHAUT, animal de la India Oriental, que podria compararse á la gamuza de Europa mas bien que á todo otro animal, pero que sin embargo forma una especie particular que no pertenece al genero de los demas animales bisulcos, sino por algunos caractéres, y ademas tiene otros muchos que le son particulares. Este animal es de la magnitud de un ciervo de mediana estatura: sus cuernos son huecos y permanentes, tienen seis pulgadas de largo, y mas de tres de grueso por su raiz; no tiene dientes incisivos en la quixada superior; los de la inferior son anchos y cortos, y entre ellos y las muelas hay un espacio vacio.

El macho tiene las piernas mas cortas que las manos, y en las espaldas se le ve una especie de corcova, ó elevacion, la que está poblada de una pequeña crin, que nace en la coronilla de la cabeza, y concluye en medio del lomo. En el pecho tiene una guedeja de pelo largo, negro; el color de todo el cuerpo es un pardo de pizarra; pero la cabeza está poblada de un pelo leonado con mezcla de pardusco, y el cerco de los ojos de un pelo leonado claro, con una pequeña mancha blanca en el angulo de cada uno; lo superior de la nariz es pardo, las ventanas negras con una faxa blanca al lado, las orejas son muy grandes, y anchas, con tres listas negras hácia sus extremos; la parte exterior de la oreja, es de un pardo bermejizo, con una mancha blanca en su extremo; la coronilla de la cabeza está vestida de pelo negro mezclado de pardo, que forma en lo alto de la frente una especie de herradura; en la parte inferior del cuello, cerca de la garganta, tiene una gran mancha blanca, las manos y brazuelos negros por la parte exterior, y de un pardo mas obscuro que el del cuerpo, por la interior.

El pie es corto, y semejante al del ciervo, y las pezuñas negras; en la parte exterior de los pies tiene una mancha blanca, y en la interior otras dos del mismo color: las piernas de atrás son mucho mas fuertes que las de alante, y cubiertas de pelo negruzco, con dos grandes manchas blancas en los pies, asi en lo interior como en lo exterior, y mas abaxo tiene unos pelos largos de color castaño, que forman una guedeja rizada; la cola es de un pardo de pizarra hácia su medio, y blanca por los lados, y en la punta tiene un mechon de pelo negro; lo interior está desnudo; el pelo blanco de los lados de la cola es muy largo, y no está echado sobre la piel como el de las demas partes del cuerpo, sino que al contrario se extiende en linea recta de cada lado.

Este animal lleva la cola levantada horizontalmente quando corre, y la tiene caida, y entre las piernas quando esta parado. La hembra es mucho mas pequeña que el macho, y al mismo tiempo mas agil, y mas alta de piernas; no tiene cuernos, y es de un color mas pardo que el macho; finalmente parece que esta especie varía, ya en los colores, ya en la longitud y grueso de las astas.

Estos animales, aunque vivos, y vagabundos como las cabras, son bastante mansos para dexarse gobernar, y es de desear que se pueda multiplicar su especie en Europa; el modo que tienen de reñir es muy singular: quando estan á una distancia considerable uno de otro, se preparan para el combate arrodillándose, y andando uno hácia otro con un paso rapido, y haciendo rodeos; pero siempre arrodillados; quando estan á pocos pasos de distancia dan un salto, y se arrojan uno contra otro. Tambien parece que son viciosos y feroces quando estan en zelo, por mansos y domesticos que sean. Comen yerba, heno, y avena; pero prefieren sobre todo el pan de trigo. Tienen el olfato fino, y muy delicado.

En la India son tenidos estos animales por una cosa rara, y los regalan á los Nabaes, y á otras personas considerables. En algunas regiones son monteses, y su carne pasa por muy buena.

El Doctor Guillelmo Hunter, que tuvo proporcion de observar á este animal en Londres, y cuya especie es nueva para los Naturalistas, habla de él en los terminos siguientes. „ Debe contarse en el número de las riquezas que nos han venido de la India en estos ultimos tiempos, un bello animal llamado *nil-gaut*. El macho me pareció á la primera vista de una naturaleza media entre el toro y el ciervo, y casi tal como supondriamos un animal producido de estas dos especies, porque es mucho mas chico que el uno, mucho mayor que el otro, y en su forma se halla una gran mezcla de semejanza á los dos; su cuerpo, sus cuernos, y su cola se parecen bastante á los del toro, y su cabeza, su cuello, y sus piernas, se acercan mucho á las del ciervo.“

„ El color por lo general es ceniciento, ó pardo por la mezcla de los pelos negros y blancos, la mayor parte de los quales tienen la mitad negra, y la mitad blanca; la parte blanca está en la raiz. El pelo del cuerpo es generalmente mas ralo, mas fuerte, y mas tieso que el del buey; en el vientre, y en las partes superiores de sus muslos, es mas largo, y mas suave que por los costados y el lomo.“

„ La hembra difiere tanto del macho, que apenas se la puede creer de la misma especie; es mucho mas pequeña; se parece en su forma, y en su color amarillazo, á una cierva; pero carece de astas; tiene quatro tetas, y se cree que está preñada nueve meses; algunas veces produce dos cachorros; pero lo mas comun es uno. El macho quando nuevo se parece mucho á la hembra en el color.“

„ No obstante haberme dicho que era estremamente feroz, hallé que en el fondo era un animal muy manso, y que parecia gustar de que se fa-

familiarizasen con él, lamiendo siempre la mano del que le alhagaba, ó le daba pan, y no habiendo jamas intentado servirse de sus armas para herir ó lastimar á nadie; el sentido del olfato en este animal, es muy fino, y parece que le guia en todos sus movimientos; quando alguna persona se le acerca la huele haciendo cierto ruido, y lo mismo hacía quando le llevaban á beber, ó á comer, y se ofendia tan facilmente de los olores extraordinarios, ó se ponia tan uraño, que no queria catar el pan que le daba, si olia que mi mano habia tocado al aceyte de terebentina, ú otros licores espirituosos: durante todo el tiempo que tuve dos de estos animales en mi caballeriza, observe que siempre que alguno queria tocarlos, se arrodillaban, y lo mismo sucedia quando yo me ponia delante de ellos; pero como nunca se lanzaban contra mí, estaba tan lejos de pensar que esta postura anunciase su colera, ó una disposicion para reñir, que al contrario la miraba yo como una expresion de timidez, ó de una grande mansedumbre."

„ Varios animales de estos, asi machos como hembras, se traxeron á Inglaterra hace algunos años: los primeros se los regalaron de Bombai á Milor Clive, y llegaron en el mes de Agosto del año de 1767, eran macho y hembra, y continuaron produciendo en este pais cada año."

„ La palabra *nil-gaut* significa una *vaca azul*, ó mas bien un *toro azul*, porque *gaut* es masculino. El macho de estos animales tiene en efecto justos títulos á este nombre, no solamente respecto á su semejanza con el toro, sino tambien por el color azulado que se manifiesta sensiblemente en su cuerpo, pero no sucede lo mismo en la hembra, la qual tiene mucha semejanza, asi en el color como en la forma, á nuestro ciervo. Los *nil-gauts* que vinieron á Inglaterra, los traxeron casi todos de Surate, ó de Bombai, y segun parece son menos comunes en esta parte de la India, que en Bengala, lo qual da motivo de conjeturar que podrian ser naturales de la Provincia de Guzarate, una de las mas occidentales del Imperio del Mogol, por estar situada al Norte de Surate, y dilatarse hasta el Occeano indico."

NIMSE en Berberia es el *huron*. *Vease* HURON.

NIU es el nombre de un animal de Africa que tiene mucho del caballo, del toro, y del ciervo, sin ser con todo eso del genero de ninguno de estos animales. Es casi de la magnitud de un asno, y su altura de tres pies y medio; su cabeza es gruesa, y semejante á la del buey; toda la testuz está poblada de pelos largos, y negros, que se extienden hasta por debaxo de los ojos, y contrastan singularmente con los pelos del mismo tamaño, aunque muy blancos, que forman una banda en el labio inferior. Tiene los ojos negros, y bien abiertos, los parpados guarnecidos de pestañas de pelo largo blanco, que forman una especie de estrella, en cuyo centro está el ojo: encima tiene otros pelos del mismo color, y muy largos, á manera de cejas; en la parte superior de la frente tiene dos cuernos negros, de diez y ocho, ó diez y nueve pulgadas de largo, cuyas raices se tocan, y estan aplicadas á la frente en una extension de seis pulgadas, y se arquean despues hácia arriba, rematando en una punta perpendicular.

Entre estos cuernos les nace una cerneja de pelo mas largo y derecho, blanco por su raiz, y negro, ó pardo por la punta, la qual se dilata á lo largo de la parte superior del cuello hasta el lomo; tiene las orejas detras de las astas cubiertas de pelo negruzco, y muy corto; el lomo está unido, y la grupa se parece á la de un potro; la cola se compone de cerdas largas y blancas; en el pecho tiene una continuacion de pelo negro que se dilata desde los brazuelos por lo largo del cuello, y de la parte inferior de la cabeza hasta la barba blanca del labio inferior: todo lo restante del cuerpo está cubierto de un pelo corto, como el del ciervo, de color leonado, pero blanquecino por la punta, lo qual le da una ligera tinta de gris blanco. Las piernas son semejantes á las de la cierva, y de igual delicadeza; el pie es hendido, y los cascos son negros, unidos con un espolon, ó tercera pezuña, por detras, colocado bastante arriba.

Este animal carece de dientes incisivos en la quixada superior, pero tiene ocho en la inferior. Aunque se puede domesticar, es con todo eso algo arisco, y no siempre se dexa acercar ni tocar. Su especie es numerosa, y muy esparcida en varios parages de Africa, como en las inmediaciones del Cabo de Buena Esperanza, y en Abisinia. Tambien parece que se halla en la India Oriental, y en la China, y que el animal llamado *toro ciervo* por Cosmas, y el *caballo ciervo* de los Chinos no son otra cosa que nuestro *niú*.

„ He visto, dice un viagero muy distinguido, (el Señor Vizconde de Querhoent, en las Memorias comunicadas al Conde de Buffon) en la casa de fierras del Cabo, un quadrúpedo que los Hotentotes llaman *niú*, tiene todo el pelo de un pardo muy obscuro; pero una parte de su crin, su cola, y algunos pelos del cerco de los ojos son blancos. Es por lo comun del tamaño de un gran ciervo, y le llevaron á el Cabo de lo interior del Continente, donde se hallan muchos. . . . El que yo he visto parece bastante manso, y le mantienen con pan, cebada, y yerba."

„ El *niú* solo se ha encontrado, dice Forster, en lo interior del Africa, á ciento y ochenta, ó doscientas leguas del Cabo. El año de 1775 vi una hembra de esta especie que tenia tres años de edad, criada por un Colono que la cogió muy pequeña con otro macho nuevo: la habitacion de este Colono estaba ciento y sesenta leguas distante del Cabo. Esta hembra, que era doméstica, habia estado siempre en un establo, donde se la cuidaba y mantenia con pan baxo, y hojas de berza; no era tan grande como el macho del mismo parto: su estiercol es como el de las vacas comunes; no sufria muy bien las caricias ni tocamientos, y aunque muy domesticada, no dexaba de dar cornadas y coces."

„ Dixeronnos que el macho en el estado de libertad es tan feroz, y tan malo como el bufalo, aunque menos fuerte: sin embargo esta hembra era bastante mansa, y nunca pudimos oir su voz. Rumeaba como los bueyes, y gustaba de pasearse por el

el patio quando no hacia demasiada calor, porque entonces se retiraba á la sombra, ó á su establo."

„ Esta *niú* hembra, era de la magnitud de un gamo, ó por mejor decir, de un asno; los brazos tenian quarenta pulgadas y media de alto, medida de Inglaterra, y las piernas, que eran un poco mas cortas, treinta y nueve; su cabeza era grande á proporcion del cuerpo, pero estaba comprimida por ambos lados, y vista de frente parecia estrecha, el hocico era quadrado, y las narices en forma de media luna; en la quixada inferior tenia ocho dientes incisivos, semejantes á los del buey; los ojos estaban muy separados uno de otro, y situados sobre los lados del hueso frontal: eran grandes, y de un color pardinegro; manifestaban un aspecto de ferocidad, y de maldad, que la educacion, y la servidumbre habian modificado en el animal; las orejas tenian cinco pulgadas y media de largo, y su figura era semejante á la del buey."

„ La longitud de los cuernos era de diez y ocho pulgadas; su forma cilindrica, y su color negro; el cuerpo era mas redondo que el del buey, y la espina del lomo no estaba muy aparente, esto es, muy elevada; de suerte que el cuerpo de este animal se acercaba mucho por su forma al del caballo. Los lomos eran musculosos, y las piernas y muslos menos carnosos, y mas finos que los del buey; la gurupa era delgada, y realzada, pero llana hácia la cola, como la del caballo; los pies eran ligeros, y chicos, y tenia cada uno dos cascos puntiagudos por delante, redondos por los lados, y de color negro; la cola era de veinte y ocho pulgadas de largo, incluso el mechon de pelo que tenia á su extremo."

„ Todo el cuerpo estaba vestido de un pelo corto, y ralo, semejante en el color al del ciervo; desde el hocico hasta las cejas, tenia unos pelos largos, asperos y erizados en forma de cepillo, que casi rodeaban toda esta parte: desde las astas hasta la cruz, tenia una especie de crin de pelo largo, cuya raiz era blanca, y la punta negra, ó parda; en el cuello se veia otra banda de pelo largo, que se prolongaba desde los brazos hasta el pelo blanco del labio inferior, y en el vientre, cerca del ombligo, tenia un mechon muy largo; los parpados estaban poblados de pelo pardinegro, y los ojos rodeados de otros largos muy fuertes, y de color blanco.

NOCTULO, nombre de una especie de Murcielago. *Vease* esta palabra.

NOEMBA, nombre del *rinoceronte* en Java. *Vease* RINOCERONTE.

NSOSSI (artículo de la Encyclopedia antigua) „ animal quadrúpedo, que se halla en el Reyno de Congo, y en otras partes de Africa. Es de la magnitud de un gato, y de un color ceniciento claro; su frente está armada de dos pequeños cuernos. Es el mas timido é inquieto de los animales; por lo qual está siempre en movimiento, y esto le impide de beber y pacer tranquilamente. Su carne es muy buena, y los Negros prefieren su piel á toda otra para hacer las cuerdas de sus arcos." De todas estas facciones indecisas y poco caracterizadas, la unica que puede servir de indicacion es la de la magnitud, ó mas bien de la pequeñez de este quadrúpedo que debe ser un *cervatillo*. *Vease* esta palabra.

NUTRIA (la) habita las orillas de los rios, lagos, y estanques, que agota de peces. Tiene palmeados los pies y manos, y por eso nada mas aprisa, que anda; no va á el mar, pero recorre las aguas dulces, sube, ó baxa los rios á distancias considerables; otras veces nada entre dos aguas, y despues sale á la superficie para respirar, porque no puede vivir siempre en el agua, y aun se anega, y ahoga, si se halla cogida en alguna red, de la qual no pueda desenredarse.

La *nutria* tiene los dientes como la fuina, pero mas gruesos y fuertes, á proporcion de su tamaño; su cuerpo es casi tan largo como el del tejon, solo que las piernas son mucho mas cortas; la cabeza chata, la quixada inferior mas corta y estrecha que la superior, el cuello corto y grueso: la cola gruesa por su origen, y puntiaguda por su extremidad. La parte superior de su cuerpo es de un color pardo, y lustroso, y la inferior de color blanquecino, y reluciente; los pies son de un pardo bermejizo.

Este animal tiene dos especies de pelo, un vello corto y suave, y un pelo mas largo, y mas poblado. A falta de peces y cangrejos, &c. corta las ramas tiernas, y come la corteza de los árboles aquatiles; come tambien la yerba nueva por la primavera, y no teme el frio ni la humedad.

Entra en zelo en el invierno, y pare en el mes de Marzo. Las *nutrias* nuevas son aun mas feas que las viejas. La cabeza mal hecha, las orejas muy baxas, los ojos demasiado pequeños, y cubiertos; los movimientos toscos, el aspecto triste, toda la figura disforme, é inoble; un grito que parece maquinal, y que repiten á cada instante, todo esto parece que anuncia un animal estupido; sin embargo, la *nutria* adquiere industria con la edad, y la suficiente para hacer la guerra á los peces con gran ventaja. Quando puede entrar en un estanque donde hay mucha pesca, hace lo que el *hediondo* en los gallineros; mata mucho mas que lo que puede comer, y despues lleva tambien la boca llena. No se fabrica domicilio alguno, pero vive en el primer agujero que halla, debaxo de las raices de los alamos y sauces, en las hendiduras de las rocas, &c. Pare sobre una cama hecha de ramitas, y yerbas; muda á menudo de lugar; y lleva, ó dispersa sus hijos al cabo de seis semanas, ó dos meses.

El pelo de la *nutria* no muda; sin embargo, su piel cogida el invierno, es mas parda, y se vende con mas estimacion que la cogida el verano, y es de bastante abrigo; su carne se come en los dias de viernes, y tiene un mal gusto de pescado. Su habitacion está apestada del mal olor de los peces que dexa podrir, y ella misma huele muy mal. Los perros la persiguen voluntariamente, y alcanzan con facilidad quando está lejos de su domicilio, ó del agua; pero quando la agarran se defiende, los muer-

muerde cruelmente, y algunas veces con tanta fuerza, y furor, que los rompe los huesos de las piernas, y es preciso matarla para hacerla soltar. El castor, que no es un animal muy fuerte, la persigue, y no la permite habitar en las orillas que él freqüenta.

Esta especie, aunque poco numerosa, está generalmente esparcida en Europa, desde Suecia hasta Italia, y verosimilmente se halla en todos los climas templados, especialmente en los parages donde hay mucha agua. El *zarigaibeyu*, ó *nutria del Brasil* de Marcgrave, parece ser una especie vecina, pero sin embargo diferente, y que nosotros referiremos en artículo á parte; porque la *nutria* de la América Septentrional se parece en todo á la de Europa, y su piel es aun mas bella, y mas negra que la de la *nutria* de Suecia y Moscovia.

Pontopidan asegura que la *nutria* en Noruega se halla igualmente en las aguas saladas, y dulces; que establece su habitacion en unos montones de piedras, de donde las hacen salir los cazadores imitando su voz con un silvato: añade que solo comen las partes gruesas del pescado, y que una *nutria* domesticada á quien daban todos los dias un poco de leche, traia continuamente pescado á la casa.

Segun algunas relaciones, hay en Cayena tres especies de *nutrias*; la negra, que es muy grande, y puede pesar arroba y media, ó dos arrobas; la segunda, que es amarillaza, y puede pesar veinte, ó veinte y cinco libras, y la tercera especie mucho mas pequeña, cuyo pelo es pardusco, y solo pesa tres ó quatro libras. Añaden que estos animales son muy comunes en la Guayana, á lo largo de todos los rios, y cenagales, porque hay alli mucha abundancia de pescado; tambien van en tropas muy numerosas, son feroces, y no se dexan aproximar; para cogerlas es necesario sorprenderlas; tienen el diente cruel, y se defienden bien de los perros: paren en los agujeros que ellas hacen á la orilla del agua; tambien las crian en las casas.

Aublet, y Olivier, aseguran que en la Cayena, y en el pais de Oyapock, hay *nutrias* tan gruesas, que pesan de noventa á cien libras; que su pelo es muy suave; pero mas corto que el del castor; su color comun es de un pardo baxo; y ademas del pescado comen tambien los granos que caen en el agua en las orillas de los rios.

Cazase la *nutria* no solo por su piel, sino tambien por lo perjudicial que es para la pesca en los rios y lagos.

Se la da caza de varios modos, segun la cantidad de agua en que se halla, si es poca como en arroyos, y riachuelos, los cazadores (que lo menos han de ser cinco) armados de unas varas largas, con dos puntas de hierro á su extremo, se reparten, llevando los perros, por ambos lados del rio.

Nunca se ha de empezar á rastrear la *nutria* agua á baxo, sino siempre agua arriba, y mas á baxo del parage donde se cree que puede estar, haciendo que los perros la venteen por ambos lados, debaxo de las raices y troncos, en los quales se tendrá gran cuidado de meter las puntas de la vara para no exponerse á dexarla atras. Quando los perros hallan el rastro, es necesario examinar con mucha atencion de qué lado tiene vuelta la cabeza. Es facil asegurarse de esto por las huellas que estaran impresas en el barro, en uno ú otro parage. Quando se halla estiercol suyo en la orilla del rio, es necesario darsele á oler á los perros, y acariciarlos.

Luego que la *nutria* está levantada, se dividen los cazadores: dos se colocan á cien pasos mas arriba de los perros, y se ponen en acecho uno delante de otro, en el parage donde el agua está mas baxa, para apalearla con sus varas. Otros dos permanecen detras de los perros, igualmente en acecho en el sitio mas favorable para su intento, y el quinto ayuda á los perros. De este modo cercan la *nutria*, y la cogen entre ellos.

En los rios caudalosos se tienden dos grandes, y fuertes redes de malla, de la anchura del rio, y de la altura del agua, cuyas mallas tengan dos pulgadas en quadro, bien guarnecidas de corcho arriba, y de plomo abaxo. Las cuerdas de arriba, y de abaxo, donde estan el corcho, y el plomo, han de ser bastante largas, para que tendida la red pueda un hombre tener los dos cabos sin moverla. Es preciso para tender, y usar estas redes, quatro hombres, y han de tender la una en la huella de arriba, y la otra en la de abaxo. Esta operacion se hace con silencio, y cuidando de arrimar á la orilla las redes, de manera que no pueda la *nutria* hallar hueco por donde escapar.

Luego que estan tendidas las redes, los cazadores armados de escopetas se distribuirán cada uno á su lado, y los perros marcharán todos del lado donde esté la señal de ataque.

Los quatro hombres destinados para el servicio de las redes se agarran de dos cuerdas que hay en cada cabo, teniendolas á una distancia conveniente, para usar de toda su fuerza quando sea necesario maniobrar. Los que tienen las escopetas se colocan de distancia en distancia, cerca de los renuevos de los árboles, y de lo frondoso de las yerbas, para matar la *nutria* quando viene á estos sitios á tomar el ayre.

Primeramente se hace la señal con el ventor, y quando se le ve baxarse, tomar y seguir el viento con ahinco, es necesario contenerle, y excitarle á ladrar; luego que los demas perros le ven ú oyen, tiran con toda su fuerza para ir á él; pero no se les ha de soltar hasta que se le haya quitado el collar al ventor, lo que se hace en un instante, y de este modo se arrojan al agua todos los perros á un tiempo, y van juntos á buscar la *nutria*, y enredarla en las redes.

En los estanques es suficiente una red sola colocada en el medio, porque todo lo que puede hacer la *nutria*, es ir de un cabo del estanque al otro. Si una red es demasiado corta para la anchura del estanque, se ponen dos, y si no bastasen se tienden en forma de Y griega, la una á una ori-

orilla, y la otra á la otra; y en este caso se alargan las cuerdas de la abertura de la Y griega: los perros, á fuerza de atormentar la *nutria*, la obligan á entrar en las redes: si se la tira con escopeta, es preciso cargarla con postas.

Este animal tiene madrigueras de distancia en distancia, donde se retira, asi para dormir, como para librarse de sus enemigos. Metese en ellas quando siente que los perros la persiguen, y una vez atrincherada, se defiende con tanto furor, que muerde la nariz y orejas de los perros. El partido mas prudente es el hacerlos retirar, y tapar bien el agujero, el qual nunca tiene mas de tres, ó quatro pies de profundidad; despues se hace una trinchera para descubrirla, y se la saca con unas tenazas que se le meten en la boca, y luego la ahogan los perros.

La *nutria* se llama en latin *lutra*, ó *lytria*, y algunas veces *lutris*, ó *lutrix*, sin embargo el nombre primero parece ser el verdadero, y el que han adoptado la mayor parte de los Naturalistas.

NZFUSI, en Congo es la *civeta*. *Vease* esta voz.

NZIME en el mismo Continente. *idem*.

OCE

OCELOTL ó TIGRE MEXICANO (el). Es un animal feroz y carnicero, que se acerca á el yaguar y al cuguar por la magnitud, y se les asemeja en la figura y en el natural. De todos los animales aeigrados es el *ocelotl* el que tiene la piel mas hermosa, mas bien matizada, y superior á la del leopardo en lo vivo de los colores, y en la regularidad del dibuxo; pero la de la hembra los tiene mas debiles, y el dibuxo menos regular, y esta diferencia tan notable es la que ha causado la equivocacion de los Naturalistas, que han hecho de este animal dos especies diferentes, á cada una de las quales han dado un nombre particular, indicando la primera con el nombre Mexicano de *tlatlauhquiocelotl*, y la segunda con el de *tlacozlotl* ó *tlalocelotl*.

Quando el *ocelotl* ha llegado á su entera magnitud tiene dos pies y medio de alto, y cerca de quatro pies de largo. La cola, aunque bastante larga, no llega con todo eso al suelo, y por consiguiente no tiene mas de dos pies de longitud. Este animal, aunque muy voraz, es tímido, rara vez acomete á los hombres; teme los perros, y quando se ve perseguido se mete en los bosques, y trepa á los árboles, en los que vive, duerme y se pone para espiar la caza ó ganado, sobre el qual se arroja quando halla ocasion; prefiere la sangre á la carne, y por esta razon destruye un gran numero de animales, y en lugar de hartarse devorandolos, no hace mas que apagar su sed chupandoles la sangre.

En el estado de servidumbre conserva aun sus propiedades; nada puede suavizar su natural feroz, y es preciso tenerle siempre enjaulado. El macho y hembra se fufan como nuestros gatos domésticos, reynando una superioridad singular de la parte del macho; pues por mucha hambre que tengan, la hembra no osa coger nada sin que el macho esté satisfecho, y la dexe lo que no quiere. No comen ninguna carne cocida ni salada: y las hembras paren comunmente dos cachorros.

Dampier habla de este animal con el nombre de *gato tigre*, en los términos siguientes. „El gato tigre de la bahia de Campeche, es del tamaño de nuestros alanos: tiene las piernas cortas, el cuerpo recogido, casi como el de un mastin, pero en todo lo demas, esto es, en la cabeza, el pelo, y en el modo de acechar la presa, se parece mucho al tigre (yaguar) excepto que no es tan grueso: hay aqui una infinidad de ellos, que devoran los terneros, y aniquilan la caza, de la que hay mucha abundancia, y por eso son menos temibles; porque no carecen de pasto. Estos animales tienen el aspecto altivo, y el mirar feroz.“

El *ocelotl* es el *tlalocelotl*, *catus pardus Mexicanus* de Hernandez; *pardalis* de Linneo, *gato tigre* de Dampier.

OCOROMO del pais de los Moxos. Animal carnicero, que parece un *cuguar*. *Vease* CUGUAR.

ONC

OHUA (el) de los Tártaros Mongues. Es el *tzeiran*. *Vease* esta palabra.

ONAGRO (el) ó *asno montés*. No se diferencia del doméstico sino en los atributos de la independencia y de la libertad: es mas fuerte y mas ligero; tiene mas valor y viveza, pero es el mismo en la forma del cuerpo, solo que tiene el pelo mas largo. Su cuero es tambien mas duro, y aseguran que está cubierto de pequeños tubérculos, y que con él hacen en el Levante el cuero duro y granudo llamado *sagri*, que nosotros decimos *zapa*.

Hallase gran numero de estos animales en la Tartaria Oriental y Meridional, en Persia, en Siria, en las islas del Archipiélago, y en toda la Mauritania. Por lo demas *vease* el artículo ASNO.

ONCAS (el) de la antigua Encyclopedia. Es el duco. *Vease* DUCO.

ONDATRA (la). Es del tamaño de un conejo chico, y de la forma de una rata: tiene la cabeza corta, y semejante á la de la rata de agua; el pelo lustroso y suave, con un vello muy espeso debaxo del primer pelo; su cola es larga, y cubierta de pequeñas escamas, muy plana, desde el medio hasta el extremo, y un poco mas redonda por su origen. Los dos planos de ella no son horizontales sino verticales, de suerte, que parece que ha estado apretada y comprimida por toda su longitud: los dedos de los pies no estan palmeados, sino poblados de pelo bastante espeso, que suple en parte el efecto de la membrana, y da al animal mas facilidad para nadar. Tiene las orejas muy cortas, y bien cubiertas de pelo por fuera y dentro; los ojos grandes, y de tres lineas de abertura; dos dientes incisivos de cerca de una pulgada de largo en la quixada inferior, y otros dos mas cortos en la superior; estos quatro dientes son muy fuertes, y las sirven para roer y cortar la madera.

La *ondatra* puede, contrayendo su pellejo, estrechar el cuerpo, y reducirle á un volumen mas chico; y tiene tan flexibles las costillas falsas, que pasa por parages por donde animales mucho mas pequeños que ella no pueden entrar. Quando estan en zelo tienen los testículos muy gordos para un animal tan pequeño; pero asi éstos, como todas las demas partes de la generacion, se esconden casi enteramente pasado este tiempo. Próximo á estas partes tiene unas bolsitas ó membranas que contienen un almizcle ó perfume, baxo la forma de un humor láctéo: estas bolsitas son igualmente muy gordas é hinchadas, su olor es muy subido, y se percibe á larga distancia quando andan en zelo, pasado el qual se disminuyen, y aun ocultan totalmente. La uretra en la hembra llega á una eminencia vellosa, situada sobre el hueso pubis, y tiene un horificio particular.

Aunque diferente del castor en el tamaño, y en la forma de la cola, se semeja á él por muchas miras, y en especial por el natural é instinto. Los Indios dicen que son hermanos, pero que el castor es el mayor, y tiene mas instinto. En efec-

efecto, como los castores y las *ondatras* viven en sociedad durante el invierno; hacen unas pequeñas cabañas de cerca de dos pies y medio de diametro, y algunas veces mayores, donde se juntan varias familias para precaverse del frio; éstas son redondas, y estan cubiertas de una media naranja de un pie de grueso: las yerbas, los juncos enlazados, y mezclados con tierra gredosa, que ellos amasan con los pies, son sus materiales; su construccion es impenetrable á la lluvia. Por dentro hacen una graderia para guarecerse de las inundaciones; estas cabañas estan cubiertas en el invierno de varios pies de nieve y yelo, sin que á estos animales les incomode.

No hacen provisiones, pero fabrican pozos y minas debaxo y á la entrada de su habitacion; asi pasan tristemente el invierno, privadas, durante esta estacion, de la luz del sol. Los cazadores luego que llega la primavera, y empieza á deshacerse la nieve, y descubrirse las habitaciones de las *ondatras*, van y las deshacen la cupula para deslumbrarlas con la luz del dia, matando y cogiendo todas aquellas que no pudieron refugiarse á sus minas ó subterraneos, que son su ultimo asilo, y hasta donde las persiguen por su piel, que es muy preciosa, y su carne de buen comer.

Las que escapan abandonan sus habitaciones desde este tiempo, y andan errantes todo el verano, pero siempre dos á dos; por ser el tiempo en que entran en zelo: se alimentan de yerbas, y se nutren grandemente con las nuevas producciones de la tierra; la tela crasa se extiende, se aumenta, y engruesa por la superabundancia de este buen alimento; las bolsitas se renuevan y se llenan, y las partes de la generacion se desarrugan ó hinchan, y entonces es quando estos animales tienen un olor de almizcle tan fuerte, que es insufrible. Este olor, aunque suave para los Europeos, desagrada tanto á los Indios, que han dado el nombre de hediondo á un rio en cuyas orillas habitan estas ratas, á quienes tambien llaman ratas hediondas.

Las hembras producen una vez al año, y cinco ó seis cachorros en cada camada. Su preñado es corto, pues entrando en zelo á principios del verano, á Octubre ya son grandes los hijuelos, y siguen á sus padres á la cabaña, que construyen de nuevo todos los años; porque nunca vuelven á sus antiguas habitaciones.

Su voz es una especie de gemido, que los cazadores imitan para atraerlas y cazarlas. La *ondatra* no nada tan velozmente, ni tan largo tiempo como el castor: sale mas amenudo á tierra; no corre bien, y anda todavia mas mal, meneandose casi como los gansos. Su piel conserva un olor de almizcle, por lo qual no se usa para forros, pero el segundo pelo ó vello es excelente para sombreros.

Estos animales no son feroces, y cogidos chicos se pueden domesticar facilmente; tambien son muy hermosos en la primera edad, porque su cola, cuya longitud, y despudez, hace su figura desagradable, es entonces muy corta. Juegan mucho, y con tanta agilidad como los gatos pequeños; y si su olor no fuese incómodo, se les mantendria voluntariamente en las casas. La *caña aromática* es la planta con que se alimenta la *ondatra* mas comunmente. Este animal es particular á el Canadá, y no se le ha de confundir con el *desman*, ni tampoco con el *pilori* ó *rata almizclada* de las Antillas. *Vease* DESMAN y PILORI.

ONZA (la). Es un animal carnicero, conocido de los antiguos por el nombre de *pantera pequeña*, y efectivamente es mucho mas chica que ella, pues su cuerpo no tiene mas de tres pies y medio de largo: no obstante, su pelo es mas largo que el de la pantera, como tambien la cola, la qual tiene tres pies, y algunas veces mas. El fondo del pelo es de un pardo blanquecino por el lomo y lados del cuerpo, y de un pardo mas blanco aun por el vientre; las manchas son casi de la misma forma y tamaño que las de la pantera.

La *onza* se domestica facilmente, y se la adiestra para la caza: en Persia, y en otras varias provincias del Asia, se sirven de ella para este uso. Las hay tan pequeñas, que un hombre á caballo puede llevarlas en la grupa, y son tan mansas que se dexan tocar y acariciar con la mano.

La causa de que se sirvan de este animal para la caza en los climas cálidos de Asia, es porque los perros son muy raros, y solo hay, por decirlo asi, los que se transportan, y aun pierden en poco tiempo su ladrido é instinto. Finalmente, la *onza* no tiene el olfato tan fino como el perro, ni sigue las reses por el rastro, ni tampoco pudiera alcanzarlas en una carrera seguida; caza solo con la vista, y no hace mas, por decirlo asi, que lanzarse y arrojarse sobre la caza: salta con tanta ligereza, que salva facilmente un foso ó tapia de varios pies de altura; sube amenudo á los arboles para esperar al paso los animales, y se dexa caer encima: este modo de coger la presa es tambien comun á la pantera y al leopardo.

Tavernier describe esta caza. „Un hombre á caballo, dice, la lleva á las ancas, y quando ve alguna gazela la hace apear, y es tan ligera, que de tres saltos se pone encima de su cuello, aunque la gazela corra con una ligereza increible. La *onza* la deguella al instante con sus agudos dientes; pero si por desgracia yerra el golpe, y la gazela se escapa, queda avergonzada y confusa, y en esta ocasion la podria coger un niño sin que se defendiese."

„Para las monterias, dice Chardin, se sirven de animales feroces, adiestrados para este fin, como leones, leopardos, tigres, panteras y *onzas*: los Persas llaman á estas ultimas *youzze*. No hacen mal á los hombres; y los cazadores las llevan á la grupa de los caballos en que van montados, atadas con una cadena, y vendadas los ojos con un casquete ó capuz: el cazador que la lleva permanece en espera de las reses, que ojean y hacen pasar por delante y lo mas cerca que se puede de la *onza*: quando el cazador percibe la res, destapa los ojos, y la vuelve la cabeza hácia la parte por donde va; luego que la ve la *onza* da un grito, corre á saltos, se arroja encima y la derriba; si la yerra se amilana, y para consolarla la acarician. . . . Yo he visto esta caza en Hircania, donde hay fieras de estas adiestradas, las que cazan con suma destreza, arrastran-

trandose de vientre á lo largo de los sotos y matorrales, hasta que estan cerca de la presa, y entonces se arrojan encima."

La especie de la *onza* parece que es mas numerosa, y mas esparcida que la de la pantera: hallase muy comunmente en Berbería, en Arabia, y en todas las partes Meridionales del Asia, á excepcion de Egipto. Tambien se ha extendido hasta la China, donde la llaman *hunenpao*. Los manguiteros llaman á su piel, piel de tigre Africano.

OPASSUM (el) de Laët. Es el didelfo. *Vease* DIDELFO.

OPHION. En la antigua Grecia era verosimilmente el musimon. *Vease* MUSIMON.

OPOSSUM. Nombre baxo del qual muchos Autores nombran al didelfo. *Vease* DIDELFO.

ORANGUTANG (el). Es la primera especie de *mono* sin cola, y el que tiene mas semejanza exterior y fisica con el hombre: su rostro es chato, desnudo y atezado; las orejas, las manos, los pies, el pecho y el vientre tambien desnudos; en la cabeza tiene pelo que le baxa por ambos lados de las sienes, á manera de cabellera; la espalda y lomos cubiertos de pelo, aunque en corta cantidad: es el unico de todos los *monos* que no tiene bolsas en los carrillos, ni callos en las asentaderas, y el solo que como el hombre las tiene carnosas, y pantorrillas en las piernas, y por consiguiente el mas bien formado de todos para andar en dos pies; pero como los dedos de éstos son muy largos, sienta el talon con mas dificultad que el hombre: corre mas facilmente que anda, y si se quisiese hacerle andar largo tiempo y con facilidad, sería preciso ponerle unos talones artificiales mas altos que los tacones de nuestros zapatos.

Se diferencia del hombre en lo exterior por la nariz, que no es alta; por la frente que es demasiado calzada; por la barba, que no está elevada por abaxo: sus orejas son, á proporcion de su cabeza, demasiado grandes; los ojos muy inmediatos uno á otro; el intervalo entre la nariz y la boca demasiado ancho; los muslos relativamente muy cortos, los brazos demasiado largos, los pulgares muy pequeños; las palmas de las manos largas y estrechas; los pies mas semejantes á las manos que á los pies humanos; sus partes genitales difieren poco de las del hombre, y las de la hembra son en lo exterior muy parecidas á las de la muger. En lo interior difiere este *mono* del hombre en el numero de costillas: el hombre no tiene mas de doce, y el *orangutang* trece: tambien tiene las vertebras del cuello mas cortas, los huesos del vacio mas estrechos, las caderas mas llanas, y las órbitas de los ojos mas hundidas; no tiene apophysis espinosa en la primera vertebra del cuello; los riñones son mas redondos que los del hombre, y los ureteres tienen una forma diferente, como tambien la vexiga y vexiguilla de la hiel, que son mas estrechas y largas que las del hombre. Todas las demas partes del cuerpo, de la cabeza y de los miembros, son perfectamente semejantes á las del hombre.

De esta conformacion igual, resulta la semejanza de sus movimientos. El *orangutang*, copia tan perfectamente las acciones del hombre, que los Indios merecen disculpa de haberle asociado á la especie humana por el nombre de *orangutang*, (*hombre silvestre*) que le han dado. Se han visto algunos animales de estos sentarse á la mesa, usar la servilleta, el cuchillo, la cuchara y el tenedor como los convidados, echarse de beber en un vaso, chocarle con los de los convidados, coger una taza y un platillo, y echar azucar y té, y dexarle enfriar para beberle; pasearse gravemente con las personas que iban á visitarlos, darlas la mano para conducirlas, hacer su cama, y acostarse poniendo la cabeza sobre la almonada, y arroparse con la colcha; sangrarse y medicinarse quando estaban malos, y últimamente aseguran que tienen pudor, y que quando los miran, tapan con las manos las partes que la modestia prohibe enseñar.

Estos animales tienen el aspecto triste, el paso sentado, el natural manso, y muy diverso del de los demas monos. Cogidos chicos se domestican facilmente, y para hacerlos obedecer no es menester mas que la seña, ó la voz del amo. Los emplean en diferentes trabajos domésticos, como en andar el asador, en machacar en el almirez, en enjuagar los vasos, en dar de beber, en ir á buscar agua al rio con cantaros pequeños, que ellos traen llenos sobre la cabeza; pero quando llegan á la puerta de la casa, si no se les toman los cántaros, al instante los dexan caer, y viendo el cantaro roto y el agua vertida, se ponen á gritar y á llorar.

Comen casi de todo, pero prefieren las frutas maduras, y secas á todo otro alimento, y la leche, y otras bebidas dulces al vino. En el estado de libertad, quando carecen de frutas, van á la orilla del mar, donde cogen ostras, cangrejos, &c. Para que la ostra no les coja la mano cerrandose, la echan una piedra dentro para mantenerla abierta, y comerla sin rezelo.

Ellos se construyen sus cabañas con ramas enlazadas unas con otras: tienen una fuerza prodigiosa; hacen la guerra al elefante, y le echan de sus bosques; acometen asimismo á los Negros, y los obligan á reñir con ellos: muchas veces se les ha visto llevarse á los árboles niños de siete á ocho años, que ha costado un trabajo increible quitarselos. Tambien son muy apasionados de las mugeres, y procuran sorprender las Negras, que ellos conservan y mantienen muy bien. Los Negros creen que es una nacion extrangera que se ha establecido en su pais, y que si no hablan es por miedo de que no les hagan trabajar.

En la especie del *orangutang* se conocen dos variedades: la primera, que los Negros llaman *pongo*, casi de la estatura del hombre, pero mas fuerte: la segunda, que nombran *joco*, es mucho mas pequeña. La especie está esparcida en todas las partes Meridionales del Africa, y de la India Oriental.

Battel dice, hablando del *pongo*, que es en todas sus proporciones semejante al hombre, pero que es mayor, y casi como un gigante: que tiene el rostro como el hombre, los ojos hundidos, los cabellos largos á los lados de la cabeza, la cara desnuda y sin pelo, como tambien las orejas y las manos; el cuerpo muy poco velloso, y que solo

solo se diferencia del hombre en lo exterior por las piernas, que no tienen casi pantorrilla; que sin embargo anda siempre de pie, que duerme en los árboles, y se construye una cabaña para libertarse de la intemperie; que vive de frutas, y no come carne; que aunque tiene mas entendimiento que los demas animales, no puede hablar; que quando los Negros hacen lumbre en los bosques, van los *pongos*, se sientan al rededor y se calientan, pero que no tienen bastante discurso para mantener el fuego echandole leña; que van en compañia, y matan algunas veces Negros en los parages solitarios, que acometen tambien al elefante, y le echan de sus bosques á palos; que no se les puede coger sino quando son pequeños, porque diez hombres no bastarian para domar uno solo; que la madre lleva á sus hijos andando de pie, y ellos se agarran á su cuerpo con las manos y las rodillas. El mismo Autor llama *enjoco* á la especie menor de este animal.

M. de la Bresse, en su viage á la costa de Angola, dice haber conocido en Lowango una Negra robada por estos animales, la qual habia vivido tres años con ellos, y siempre muy bien tratada. Su tamaño, continúa el mismo Autor, es de seis á siete pies de alto, y tienen una fuerza sin igual. Hacen cabañas, y se sirven de palos para defenderse: tienen la cara chata, la nariz roma y ancha, las orejas planas sin rodete, el pellejo un poco mas claro que el de un mulato, con un pelo largo y ralo en varias partes de él; el vientre muy extendido, los talones llanos, y altos de cerca de media pulgada por detrás; andan en dos pies, y en quatro quando quieren. Nosotros compramos dos pequeños, añade este viagero, un macho y una hembra. . . . Los llevamos á bordo, y quando estaban á la mesa se hacian entender de los pages de escoba, quando tenian necesidad de alguna cosa, y quando estos no querian darlos lo que pedian se enfurecian, los agarraban los brazos, los mordian y los echaban á el suelo. . . . El macho cayó malo en la bahia, y se hacia cuidar como á una persona; tambien se le sangró dos veces del brazo derecho. Siempre que se hallaba despues algo desazonado, mostraba el brazo para que le sangrasen, como si hubiese sabido que esto le habia hecho provecho.

Segun la relacion de Henrique Gross, „se hallan animales de estos hácia el Norte de Coromandel, en las selvas del dominio del Rey de Carnate; regalaron un macho y una hembra á M. Home Gobernador de Bombai, los quales apenas tenian dos pies de alto; pero su figura era enteramente humana: andaban en dos pies, y su color era un blanco pálido, sin mas pelo en todo su cuerpo que en los parages donde nosotros lo tenemos comunmente.“

„Sus acciones, continúa este viagero, eran muy semejantes á las humanas, y su melancolia manifestaba que sentian mucho su cautiverio. Hacian su cama con cuidado en la jaula en que habian sido enviados á la embarcacion; quando los miraban se tapaban con las manos. La hembra murió de enfermedad en el navio, y el macho, dando todas las muestras de un profundo dolor, sintió tan de corazon la muerte de su compañera, que no queriendo comer solo la sobrevió dos dias.“

Francisco Pirard refiere, „que en la provincia de Sierra Leona, se halla una especie de animales llamados *baris*, que son grandes y membrudos, los quales tienen tal industria, que si los mantienen é instruyen quando chicos, sirven como una persona; que andan en dos pies, que machacan en los morteros lo que les dan, y van á buscar agua al rio, &c.

„Yo he visto en Jaba, dice Guat, un *mono* muy extraordinario, era una hembra; tenia una estatura grande, y andaba muy derecha en dos pies, y entonces tapaba con una mano sus partes púdicas. Tenia el rostro sin mas pelo que el de las cejas, y se parecia bastante en lo general á los rostros grotescos de las mugeres Otentotas que vi en el Cabo: hacia todos los dias su cama con aseo, se acostaba y tapaba con una manta. . . . Quando la dolia la cabeza se apretaba un pañuelo en ella, y era gusto el verla de este modo en la cama. Podria referir otras diversas cosas que parecerian muy singulares. . . . Murió á la altura del Cabo de Buena Esperanza, en el navio en que yo estaba. Es cierto, que la figura de esta mona se parecia mucho á la del hombre, &c.

„En las costas del rio de Gambia dice Froger, son los *monos* mayores y mas malos que en ningun parage del Africa: los Negros los temen, y no pueden ir solos al campo, sin peligro de ser acometidos por estos animales, quienes los dan de palos, y los obligan á reñir con ellos.“

Bien se ve, como ya hemos dicho, que hay en esta especie de mono con figura humana, dos razas muy diferentes en el tamaño: la del *joco* ó pequeño *orangutang*, que no tiene mas de tres ó quatro pies de alto, y la del *pongo*, cuyo tamaño llega y pasa de seis pies. El *joco* se ha visto varias veces en Europa; pero no se ha visto aun el *pongo*. Todo lo que se conoce de él es una mano que traxeron á Olanda, cuya figura ha hecho grabar M. Allamant: las proporciones de ella son en efecto tan gigantescas, que hacen creer todo lo que los Viageros nos refieren sobre la estatura y fuerza prodigiosa de este animal.

ORCA ó URCA (la). Es un cetáceo de mediana magnitud, pero que se hace temible aun á las mayores ballenas por su ferocidad, por su fuerza, y su agilidad en el combate, y por los dientes cortantes de que está armada su ancha boca.

La *urca* no tiene mas de quince á diez y seis pies de largo, y se parece tanto á la marsopa, asi en lo interior, como en lo exterior, que podria mirarse como una especie de marsopa muy grande, ó como la primera entre la de los cetáceos pequeños, marsopas y delfines.

La *urca* tiene como todos estos animales marinos, un conducto para respirar el ayre, y arrojar el agua: sus dientes son anchos, y puntiagudos; muerde á la ballena, y la hace bramar y huir á las costas, lo qual es muy favorable á los pescadores, y por eso impiden quanto pueden que hieran y maten á las *urcas*.

ORIÑAL (el). Nombre que dan al elan en el Norte de la América. *Vease* ELAN.

ORIX, de Aristóteles. *Vease* UNICORNIO.

ORTOHUA, de la nueva España, parece que es lo mismo que el ZORRILLO. *Vease* esta voz.

OSO (el). Es un animal montaraz y solitario, que huye por instinto toda sociedad; se aleja de los parages habitados por los hombres, y solo se halla á su libertad en los lugares mas incultos. Una caverna antigua, fabricada por la naturaleza en las rocas mas inaccesibles, una gruta formada por el tiempo en el tronco de algun arbol, y en lo mas espeso de los montes, son sus mas freqüentes domicilios.

El *oso* tiene los sentidos de la vista, del oido y del tacto muy buenos, aunque sus ojos son demasiado pequeños relativamente á su tamaño, las orejas cortas, la piel gruesa, y el pelo muy espeso: tiene el olfato excelente, y tal vez mas fino que otro animal alguno, porque la superficie interior de este organo se halla sumamente extendida: cuentanse en él quatro hileras de planos de hojas huesosas, separadas unas de otras por otros tres planos perpendiculares, lo qual multiplica prodigiosamente las superficies propias para recibir las impresiones de los olores.

Las piernas y los brazos son carnosos como los del hombre: el hueso del talon corto, el que forma una parte de la planta del pie, cinco dedos opuestos al talon en los pies, los huesos del carpo iguales en las manos, pero el pulgar está unido, y el dedo mas gordo está hácia fuera, en lugar que en la del hombre está hácia dentro; sus dedos son gordos, cortos, y apretados unos con otros, asi en las manos como en los pies; las uñas negras, y de una substancia omogenea muy dura: golpea con sus puños como el hombre con los suyos. Su voz es un murmullo ó susurro fuerte, mezclado muchas veces con un temblor de dientes, que hace especialmente quando le irritan: es muy susceptible de cólera, y ésta tiene siempre algo de furor, y algunas veces de locura.

Estan en zelo en el mes de Junio: dicen que la hembra es mas ardiente que el macho; que se echa en el suelo para recibirle, que le abraza estrechamente, y le tiene asi largo tiempo, &c. Pero estos hechos estan desmentidos por la experiencia, y lo que es cierto es que se juntan como los demas quadrúpedos.

La *osa* pare en el invierno, y produce uno, dos, tres, quatro, y nunca mas de cinco cachorros: los prepara una cama de musco y yerbas en el fondo de su cueva, y los ateta hasta que pueden salir con ella. No nacen imperfectos como han dicho los antiguos; al contrario, tienen una figura hermosa, y los ojos cerrados por espacio de quatro semanas. Estos animales viven mas de treinta años, y pueden engendrar hasta esta edad. Los cachorros se hallan en estado de seguir á la madre por la primavera; ésta tiene un amor tan excesivo á sus hijos, que quando está parida es mas feroz y peligrosa que el macho; combate, y se expone á todo riesgo por salvarlos.

El macho y la hembra no habitan juntos; cada uno tiene su domicilio separado, y aun muy apartado: quando no pueden hallar una gruta para vivir, cortan y recogen ramas para hacerse una cabaña, que cubren con yerbas y hojas, de tal manera que no puede penetrar el agua: alli se retira el *oso* solo, pasa una parte del invierno sin provisiones, y sin salir por espacio de varias semanas. Sin embargo, no está entumecido, ni privado de sensacion como el liron ó la marmota; pero como está naturalmente gordo, y mucho mas á fines del otoño, tiempo en que él se esconde, esta abundancia de gordura le hace sufrir la abstinencia, y solo sale de su choza quando está hambriento.

Algunos pretenden que los machos no salen de su retiro hasta pasados quarenta dias; pero que las hembras permanecen escondidas quatro meses. Aunque esten excesivamente gordas, quando estan preñadas, que esten vestidas de un pelo muy espeso, duerman la mayor parte del tiempo sin darse movimiento alguno, y por consiguiente pierdan muy poco por la transpiracion, sin embargo, no es verosimil que esten tan largo tiempo sin tomar ningun alimento: ¿y si es cierto que la necesidad obliga á los machos á salir al cabo de quarenta dias, no es natural imaginar que las hembras no se hallen precisadas á lo mismo; mas, quando despues de haber parido, y criando sus hijuelos, se hallan mucho mas debiles? La cantidad de gordo de que está cargado el *oso* le hace muy ligero para nadar, y por eso atraviesa sin fatiga los rios y los lagos. En el otoño, quando estan bien gordos, no tienen casi fuerza para andar, ó á lo menos no pueden correr tan aprisa como un hombre. Algunas veces tienen diez dedos de gordo en las costillas, y en los muslos; la parte inferior de sus pies es gruesa é hinchada; quando se le corta, sale un xugo blanco y lechoso: esta parte parece que se compone de pequeñas glándulas, que son como pezones, y esta es la causa porque en el invierno en su retiro chupan continuamente sus pies. El *oso* aprende á tenerse de pie, á gesticular y baylar; tambien parece que escucha el son de los instrumentos, y sigue toscamente el compás; pero para darle esta especie de educacion, es necesario cogerle cachorrillo, y oprimirle durante toda su vida: aunque parezca manso para con su amo y obediente, es preciso siempre desconfiarse de él, y tratarle con circunspeccion, sin tocarle ni cascarle en la punta de la nariz, ni en las partes de la generacion.

El *oso* que tiene edad no se domestica ni se sujeta; es naturalmente intrépido, ó á lo menos indiferente al peligro. El *oso* silvestre no se desvia de su camino, ni huye el aspecto del hombre; sin embargo, se dice que con un silvido se le sorprende y admira de tal modo, que se para y levanta en dos pies, y esta es la ocasion de tirarle y de matarle; pero si solo queda herido, viene con furia al cazador, y abrazandole con las manos le ahogaria si no le socorriesen los compañeros. La especie del *oso* contiene muchas variedades: los hay blancos, negros, pardos, y mezclados de pardo y blanco: baxo la denominacion de *osos* pardos se comprehenden los que son pardos, leonados, roxos y bermejizos; y por la de *osos* negros los que son negruzcos, ó totalmente negros. Llamanse *osos* dorados los que tienen tintas claras y vivas de leonado: tambien difieren entre sí por el tamaño, y

aun parece que deben considerarse el *oso* negro y pardo como dos especies separadas, porque no tienen ni las mismas inclinaciones, ni los mismos deseos naturales.

El *oso* negro es mayor que los demas, y aunque es feroz, rehusa constantemente el comer carne. Se mantiene de hormigas, frutas y raices; pero sus manjares mas apreciables son la miel y la leche, y quando los encuentra, se dexaria antes matar que soltar la presa. Los que se hallan en la Luisiana, son tambien muy golosos del fruto de la *Guayacana*; suben á estos árboles, y se ponen á caballo en una rama, agarrandose á ella con una pata, y sirviendose de la otra para doblar las ramas, y acercar la fruta: salen tambien amenudo de los bosques para ir á las habitaciones á comer batatas y maiz.

El *oso* pardo es feroz y carnicero; devora los animales vivos, come las inmundicias mas infectas, y el macho no perdona tampoco á sus mismos hijos quando los encuentra en el nido.

Los *osos* blancos terrestres, que no se deben confundir con el *oso marítimo*, llamado comunmente *oso* blanco ú *oso* del mar Glacial, se hallan en la gran Tartaria, en Moscovia, en Lituania, y en las demas provincias del Norte. No es el rigor del clima el que blanquea á estos animales en el invierno, sino que ellos nacen blancos, y permanecen lo mismo en todos tiempos.

El *oso* negro solo se encuentra en gran numero en las selvas de los paises Septentrionales de Europa y de America; en otras partes es muy raro, pero se hallan *osos* pardos ó roxos en los climas frios y templados, y aun en las regiones del Medio dia. Tambien los hay en los Alpes, en la China, en el Japon, en Arabia, en Egypto, y hasta en las islas de Jaba.

Como estos animales no gustan sino de los paises desiertos, escarpados ó cubiertos, se encuentran pocos en los reynos bien poblados, ni en las tierras bien cubiertas y cultivadas, y asi ni los hay en Francia ni en Inglaterra, á no ser que haya alguno en los montes menos frequentados.

Los *osos* se cazan y cogen de varios modos, y dicen que el menos peligroso es el de emborracharlos, echando aguardiente en la miel, que les gusta mucho, y buscan en los troncos de los árboles.

En la Luisiana, y en el Canadá, donde los *osos* negros son muy comunes, y donde no viven en cuevas sino en los troncos huecos de los árboles, se les coge pegando fuego á sus casas: como suben muy facilmente á los árboles, rara vez se establecen á raiz del suelo, y algunas veces estan á treinta, y quarenta pies de altura. Si los cazadores encuentran alguna hembra con sus hijos, ella baxa primero, y la matan antes que llegue á tierra; los hijos baxan despues, y los cogen echandolos una cuerda al cuello, y se los llevan para criarlos ó para comerlos, porque la carne de los cachorros es delicada y buena; la de los grandes no lo es tanto, por estar mezclada con un gordo aceytoso; los pies, cuya substancia es muy firme, pueden mirarse como un manjar delicado.

La cazade los *osos*, sin ser peligrosa, es muy util, quando se hace con algun éxito: su piel es la que tiene mayor precio entre todas las pieles toscas, y la cantidad de aceyte que se saca de un *oso* solo es muy considerable.

Primeramente se pone á cocer en una caldera la carne y el gordo juntos, éste se separa y purifica, echando quando está derretido y muy caliente, bastante porcion de sal y agua, por aspersion; con lo que se inflama y levanta un humo espeso, que lleva consigo el mal olor del gordo: sosegado el humo, y el gordo ó manteca tibia se echa en una vasija, donde se la dexa reposar ocho ó diez dias, al cabo de los quales se ve nadar encima un aceyte claro, que se saca con una cuchara, y es tan bueno como el mejor de aceytuna, y sirve para los mismos usos. Debaxo se halla una manteca tan blanca, aunque un poco mas blanda que la de puerco; sirve para guisar, y no tiene ningun gusto desagradable, ni mal olor.

Esta manteca no se congela sino quando hace mucho frio, entonces está toda en grumos, tiene una blancura que deslumbra, y se come con pan como manteca de vacas. Nuestros drogueros no tienen aceyte de *oso*, pero hacen venir de los Alpes y del Canadá, manteca ó unto que no está purificado. Tambien dicen, que para que la manteca de *oso* sea buena, es necesario que sea cenicienta, pegajosa y de mal olor; y que la que es demasiado blanca está adulterada y mezclada con sebo. De un *oso* solo se sacan algunas veces mas de ciento y veinte vasijas de grasa ó unto, del qual se sirven con buen éxito, como de tópico para las hernias, reumatismos, y otros males de esta naturaleza.

Oso BLANCO MARITIMO. En las tierras mas Septentrionales, y en las inmediaciones del mar Glacial, se halla una especie de *osos blancos*, que son enteramente diferentes de los de tierra, y de monte de los que acabamos de hablar. Tienen la cabeza larga, semejante á la de un perro, y el cuello tambien largo; el extremo de sus pies es casi como el de los perros grandes ú otros animales carniceros de este genero; ladran casi como los perros roncos; tienen el hocico, la nariz y las uñas negras; su pelo es largo, y tan suave como la lana; los huesos de la cabeza son tan duros, que aunque se les dé en ella con una maza, cuyo golpe pudiera matar á un buey, no parece que los aturde.

Tambien son mas ágiles, mas sueltos, y mucho mayores que nuestros *osos* de monte. Devoran los renos y demas animales que pueden coger; acometen á los hombres, y desentierran los cadáveres, y quando carecen de presa en la tierra se arrojan al agua para coger las focas y vacas marinas nuevas, ó los ballenatos; se ponen sobre los yelos para esperarlos, y desde donde los ven venir; é interin que este puesto les produce una subsistencia abundante, no le abandonan, de suerte, que quando los yelos empiezan á deshacerse por la primavera, se dexan llevar, y viajan con ellos; y como no pueden volver á tierra, ni tampoco abandonar por largo tiempo el tablon de yelo sobre que estan embarcados, perecen en alta mar; y los que llegan con estos yelos á las costas de Irlanda y de Noruega, vienen tan hambrien-

brientos, que se arrojan sobre todo lo que encuentran para devorarlo.

Su presa mas comun son las focas, que no tienen bastante fuerza para resistirlos, pero las vacas marinas, á quienes ellos hurtan algunas veces sus hijos, los hieren con sus colmillos, y los ponen en fuga. Lo mismo sucede con las ballenas; éstas los aporrean y echan de los parages que habitan, y ellos sin embargo roban, y devoran amenudo sus ballenatos. Estos *osos* no son anfibios, como algunos Autores han pretendido; no pueden nadar sino un corto tiempo, ni andar de seguido un espacio de mas de una legua: siguenlos con una chalupa hasta que los cansan, y si pudieran pasarse sin respirar, se zabullirian para descansar en el fondo del agua; pero si se zabullen, solo es por algunos instantes, y temerosos de ahogarse se dexan matar á la flor del agua.

Como viven de animales cargados de aceyte, tienen tambien mas graso que los *osos* de tierra, y es casi semejante á el de la ballena. Dicen que su carne no es mala de comer, y su piel es un vestido muy cálido y durable.

El *oso* en latin es *ursus*, y no tiene otra denominacion entre los *Zoologistas*.

Oso marino. De todos los animales del genero de las focas, el *oso marino* parece que es el que hace mayores viages: su temperamento no está sometido, ó se acomoda á la influencia de todos los climas: hallase en todos los mares, y al rededor de las islas poco frequentadas; se encuentran manadas numerosas de ellos en el mar de Kamtschatka, y en las islas desiertas que hay entre el Asia y la América. Estos animales por el mes de Junio dexan las costas de Kamtschatka, y vuelven á ellas á fines de Agosto, ó principios de Setiembre, para pasar el otono y el invierno: el tiempo de su partida es quando las hembras estan próximas á parir, y parece que el objeto del viage de estos animales es el de alejarse lo mas que pueden de toda tierra habitada, para parir tranquilamente, y entregarse despues sin turbacion á los gustos amorosos; porque las hembras entran en zelo un mes despues de haber parido. Todos estan flacos por el mes de Agosto, y es de presumir que comen poco ó nada mientras estan en zelo; esta estacion es al mismo tiempo la de los combates. Los machos pelean con furor para mantener su familia, y conservar su propiedad; porque quando un *oso marino* macho va a robar á otro sus hijos adultos ó sus hembras, ó quiere echarle de su puesto, es sangriento el combate, y solo se concluye por lo comun con la muerte de uno de los dos.

Cada macho tiene ordinariamente ocho ó diez hembras, y algunas veces quince ó veinte; las zela mucho, y las guarda con gran cuidado; va comunmente á la cabeza de toda su familia, la qual se compone de sus hembras y de sus hijos de ambos sexos: aunque hay millares de estos animales en ciertos parages, cada familia está separada, sin mezclarse nunca con las demas, y cada una forma una pequeña manada, á cuya cabeza va el macho, quien la gobierna como superior. Sin embargo, sucede algunas veces, que el gefe de otra familia llega al combate para proteger á uno de los que riñen, entonces la guerra es mas general, y el vencedor se hace dueño de toda la familia del vencido, la que reune á la suya.

Estos *osos marinos* no temen ninguno de los demas animales de mar: no obstante, parece que se humillan delante del leon marino; le evitan con cuidado, y nunca se acercan á él, aunque esten establecidos en un mismo terreno; pero hacen una guerra cruel á las nutrias marinas. Estos animales que parecen muy feroces en los combates que se dan, no son ni peligrosos, ni temibles; no procuran defenderse contra el hombre, y solo son de temer quando se les reduce á la desesperacion, estrechandolos tanto que no puedan huir: tambien se ponen de mal humor quando los provocan en el tiempo del zelo, y se dexan matar á palos antes que desamparar las hembras.

Parece que aman apasionadamente su familia: si un estraño consigue robar un individuo de ella, manifiestan su pesar llorando; tambien lloran quando alguno de su familia á quien han castigado, se acerca y pide perdon; y asi, en estos animales parece que la terneza sucede á la severidad, y que si castigan á sus hembras ó hijos, es á pesar suyo.

Los machos nuevos viven durante algun tiempo con la demas compañia, y la dexan quando son grandes y bastante fuertes para ponerse á la cabeza de algunas hembras, de quienes se hacen seguir; y esta pequeña manada llega prontamente á ser una familia numerosa: mientras dura el vigor de la edad, y estan en estado de gozar de sus hembras, las gobiernan como dueños, y no las dexan; pero quando la vejez ha disminuido sus fuerzas, y templado sus deseos, las abandonan, y se retiran á vivir solitarios.

El disgusto y el pesar parece que los hace mas feroces; porque los machos viejos retirados no manifiestan temor alguno, ni huyen como los demas al aspecto del hombre: gruñen enseñando los dientes, y se arrojan tambien con audacia contra el que los acomete, sin cesar, ni huir jamas; de suerte, que se dexan matar antes que retirarse. Las hembras mas tímidas que los machos, tienen un cariño tan grande á sus hijos, que aun en los peligros mas urgentes no los abandonan, hasta despues de haber usado de toda su ferocidad y valor para preservarlos y conservarlos, y muchas veces aunque heridas, los llevan en la boca para salvarlos.

Los *osos marinos* tienen varios gritos diferentes, todos relativos á las circunstancias ó pasiones que los agitan; quando estan pacíficos en la tierra, se distinguen facilmente las hembras y los nuevos de los machos viejos por el sonido de su voz, cuya mezcla parece desde lejos á los balidos de una manada compuesta de carneros y terneras: quando padecen alguna cosa, ó estan disgustados, braman; y quando han sido aporreados ó vencidos gimen de dolor: en las riñas rugen y tiemblan como el leon, y despues de la victoria dan un pequeño grito agudo, que repiten varias veces de seguido.

Tienen todos los sentidos muy buenos, y en especial el olfato; porque este los avisa aun quando duermen, y despiertan en quanto se acerca hácia ellos alguno, aunque esté algo desviado.

No andan tan lentamente como la conformacion de sus pies da á entender, pues es preciso ser buen corredor para alcanzarlos: nadan con mucha celeridad, y de tal modo, que en una hora andan una extension de mas de una milla de Alemania: quando se deleytan ó divierten cerca de la ribera, hacen en el agua diferentes evoluciones; unas veces nadan sobre el lomo, y otras sobre el vientre; parece tambien que se tienen en una situacion casi vertical; ruedan, se sumergen, y se lanzan algunas veces fuera del agua, á la altura de algunos pies; en alta mar permanecen casi siempre sobre el lomo, sin con todo eso levantar los pies delanteros, sino solamente los de atrás, que llevan de tiempo en tiempo encima del agua; en el fondo del mar cogen los cangrejos, y otros testáceos, con los quales se mantienen quando les falta el pescado.

Las hembras paren por el mes de Junio en las playas del emisferio boreal; y como entran en zelo al mes de Julio siguiente, se saca por consequencia, que el tiempo de su preñado es á lo menos de diez meses; cada camada es por lo regular de uno solo, y rara vez de dos cachorros: los machos quando nacen, son mas gordos y mas negros que las hembras, las quales se vuelven azuladas con la edad, y manchadas ó atigradas entre los brazuelos: todos, machos y hembras, nacen con los ojos abiertos, y con treinta y dos dientes; pero los colmillos no les salen hasta el quarto dia; las madres atetan á sus hijos hasta fines de Agosto: éstos quando son fuertes juegan juntos, y si llegan á luchar, el que queda vencedor, le acaricia el padre, y al vencido le protexe y socorre la madre.

Para juntarse escogen ordinariamente la caida del dia: una hora antes entran macho y hembra en el agua, y nadan suavemente uno tras otro, y despues vuelven á tierra; la hembra, que por lo comun sale del agua la primera, se echa sobre el lomo, y el macho la cubre en esta situacion; parece muy ardiente y muy altivo: aprieta tan fuertemente á la hembra con su peso y con sus movimientos, que muchas veces la entierra en la arena, de tal modo, que solo se la ven la cabeza y los pies; durante este tiempo, que es bastante largo, está tan fuera de sí el macho, que puede qualquiera acercarse á él sin temor, y aun tocarle con la mano.

El *oso marino* no tiene semejanza con el terrestre sino en el esqueleto de la cabeza, y en la forma de la parte anterior del cuerpo, que es gruesa y carnosa: la cabeza en su estado natural está vestida de un paniculo mantecoso de una pulgada de grueso, lo qual la hace parecer mucho mas redonda que la del oso terrestre, pero despues de haberla despojado de su grasa queda su esqueleto muy semejante al del otro.

Finalmente, la forma de estos dos animales es del todo diferente; el cuerpo del *oso marino* es muy delgado por su parte posterior, y casi de figura cónica, desde los riñones hasta cerca de la cola, la qual no tiene mas de dos pulgadas de largo. Sus orejas tienen una pulgada y siete lineas, y son puntiagudas, cónicas, derechas, lisas, y sin pelo en lo exterior: estan abiertas con una hendidura longitudinal, que el animal puede estrechar y cerrar quando se zabulle enteramente en el agua; los ojos son abultados, y casi del tamaño de los del buey, el iris es negro, estan poblados de pestañas y párpados, y guardadas como los de las focas, por una membrana que tiene nacimiento en el ángulo grande del ojo, y que le tapa á voluntad del animal.

La boca está guarnecida de bigotes, cuyas cerdas son de mas de cinco pulgadas de largo; el labio superior sobresale pulgada y media del inferior, y la distancia entre los dos labios, quando la boca está abierta, es de cerca de quatro pulgadas. Los dientes son muy puntiagudos, y dispuestos de manera, que la punta de cada uno corresponde exactamente al intervalo que separa la extremidad de los demas. Tiene treinta y seis en todos, veinte arriba, y diez y seis abaxo; esto es, en la quixada superior quatro dientes incisivos, divididos en dos puntas por su extremo; dos colmillos, uno en cada lado, los quales estan arqueados hácia dentro, otros dos colmillos muy agudos, uno en cada lado, con los quales se hieren cruelmente estos animales; otros seis dientes de cada lado, que son agudos como todos los demas, y ocupan el lugar de las muelas.

En la quixada inferior tiene tambien quatro incisivos en la parte anterior de ella; dos colmillos solamente, uno de cada lado, cortantes por el plano interior, y de mas de una pulgada de largo: el *oso marino* se sirve de ellos en sus riñas, como el jabalí de sus navajas; tiene ademas cinco dientes en cada lado, los que son puntiagudos, y estan en lugar de muelas.

Los *osos* y leones marinos tienen un carácter que los distingue de todos los demas animales, y es la forma de sus pies y manos, las quales estan armadas de una aleta, la que une los dedos en un solo cuerpo: los de los pies estan tambien unidos por otra aleta, pero se distinguen como los de las aves palmipedes; las manos sirven al animal para andar por la tierra, y los pies no les son utiles sino para nadar y rascarse: los arrastra tras de sí como miembros perjudiciales en la tierra, porque estas partes posteriores del cuerpo recogen y juntan en el vientre tan gran cantidad de arena y cieno, que está precisado á andar circularmente, y por cuya razon no puede trepar á las rocas.

Las manos, que tienen cerca de dos pies de largo, y siete á ocho pulgadas de ancho, parecen estar enteramente fuera de la piel, y cubiertas de pelo, á excepcion del carpo, del metacarpo y de los dedos, cuya piel es negra, desnuda, y lisa por la parte superior, y arrugada por la inferior. Tiene cinco dedos armados de uñas en cada una; el pulgar es mayor que los demas, los quales van siempre en diminucion: en el pulgar, y en el segundo dedo tiene tres nudillos, quatro en el tercero y quarto, y dos solamente en el quinto.

Los pies tienen cerca de veinte á veinte y una pulgadas de largo, y en lo exterior parece que solo el tarso y el metatarso estan cubiertos de pelo; tambien cinco dedos armados cada uno de una uña oblon-

oblonga, aguda, convexa por encima, y cóncava por debaxo; las uñas del pulgar y del dedo exterior, son mucho mas pequenas que las de los demas; estos dedos son cortos como los de las manos, el quinto lo es mucho mas que los otros quatro, y el pulgar un tercio mas largo, con solo dos coyunturas; pero los otros quatro tienen tres.

La verga de diez á once pulgadas de largo, contiene en su parte anterior un hueso de cerca de cinco pulgadas de largo, semejante á el que se halla en la verga del zaragueibeyu. La hembra solo tiene dos pechos, situados cerca de la vulva.

Estos animales tienen el pelo erizado, fuerte y largo; el color de su cuerpo es negro, y el de los pies é hijares amarillazo ó bermejizo; debaxo de este pelo largo hay una especie de vello ó pelo corto, muy suave, tambien de color bermejizo; pero quando los animales son viejos, el pelo mas largo se vuelve pardo ó blanco por la punta, lo qual los hace parecer de un color pardo un poco obscuro: las hembras se diferencian tanto de los machos en el color y en la magnitud, que se podrian tener por animales de otra especie; su pelo mas largo varía, porque unas veces es ceniciento, y otras mezclado de bermejizo; los pequeños, quando nacen, tienen el color negro mas hermoso, y sus pieles es un forro muy estimado, pero á el quarto dia de haber nacido tienen ya el color bermejizo en los pies, y en los lados del vientre; por esta razon matan amenudo las hembras que estan llenas, por lograr la piel del feto, porque es mucho mas suave y mas negra que la de los recien nacidos.

Durante los nueve meses que estos grandes animales permanecen en las costas de Kamtschatka, esto es, desde el mes de Agosto hasta el de Junio, tienen en el cuerpo, debaxo del pellejo, un paniculo mantecoso de cerca de quatro pulgadas; el gordo de los machos es aceytoso, y de un gusto muy desagradable, pero el de las hembras, que es menos abundante, es algo mas tolerable; su carne se puede comer, y la de los pequeños es tambien bastante buena; pero la de los viejos es negra, y de muy mal gusto, y solo se puede comer el corazon y el higado, despues de haberle quitado el gordo.

El peso de los mayores *osos marinos* de los mares de Kamtschatka, es de cerca de ocho quintales, y su longitud no excede de ocho á nueve pies; lo mismo sucede con los que se hallan en la tierra de los estados, y en varias islas del hemisferio Austral, donde los viageros los han visto con otros muchos mas pequeños. Esta especie mas pequeña se parece enteramente á las grandes, asi en los colores del pelo, y forma del cuerpo, como en las propiedades y habitos naturales: solo parece, que siendo mucho mas pequeños, son á proporcion mas tímidos que los grandes.

El *oso marino* es la *phoca marina* de Lineo; la *foca comun* de varios Viageros, y el *gato marino* de Kracheninnikow.

Oso hormiguero (el). Es un quadrúpedo comedor de hormigas, del qual existen en la America Meridional tres especies muy notables, por las singularidades de su conformacion, y de su modo de vivir. Los *hormigueros* tienen el hocico largo, la boca estrecha y sin dientes, la lengua redonda y larga, la que introducen en los hormigueros, y sacan para tragar las hormigas, que son su principal alimento.

El primer *hormiguero* de estos es el que los Brasilienses llaman *tamandua guaai*; esto es, *gran tamandua*, y á quien los Franceses han dado el nombre de *tamanoir*. El segundo se llama solamente *tamandua*, y el tercero es el que los naturales de la Guayana llaman *ouatiri ouaou*, y nosotros le damos el nombre de *oso hormiguero*, para distinguirle de los otros dos; es mas pequeño, y no tiene mas de seis ó siete pulgadas de largo, desde el extremo del hocico hasta el origen de la cola; su cabeza tiene dos pulgadas de largo, y el hocico á proporcion mucho mas corto que el del tamandua; su cola es de siete pulgadas de largo, y está arqueada hácia abaxo por la punta, la que está pelada; su lengua es estrecha, un poco plana, y bastante larga; no tiene casi cuello, y la cabeza es algo gruesa, á proporcion del cuerpo; los ojos estan situados muy abaxo, y poco apartados de los ángulos de la boca; las orejas son pequeñas, y escondidas en el pelo; las piernas no tienen mas de tres pulgadas de alto, los pies delanteros tienen dos uñas, y la externa es mucho mas gorda, y mas larga que la interna; los pies de atrás tienen quatro; el pelo del cuerpo es suave al tacto, y de un color roxo brillante, con mezcla de amarillo vivo; los pies no son aptos para andar, pero sí para trepar y agarrar: sube á los árboles, y se suspende de las ramas por la extremidad de la cola.

Finalmente, estos tres animales tienen casi los mismos habitos naturales; se alimentan igualmente de hormigas, y meten su lengua en la miel, y en otras substancias líquidas ó viscosas: recogen con bastante prontitud las migas de pan, y los pedacillos de carne picada; se domestican y educan facilmente. Sufren largo tiempo la privacion de todo alimento; quando beben, no tragan todo el licor que toman, sino que vierten una parte, la qual pasa por las ventanas de la nariz; duermen comunmente por el dia, y mudan de sitio por la noche; andan tan mal, que un hombre en un parage descubierto puede alcanzarlos facilmente en la carrera. Los Indios comen su carne, no obstante ser de muy mal gusto: las hembras no paren mas de un cachorro.

Estos animales son naturales de los climas mas cálidos de América, y no se hallan en las regiones frias del mismo Continente. *Vease* gran Tamandua ó Tamandua.

El *oso hormiguero* es el *tamandua minor flavescens* de Barrere; el *myrme cophaga manibus didactilis* de Linneo: y el pequeño *hormiguero* de Edwuards y Brisson.

Oso hormiguero grande. *Vease* Tamandua-guacu.

Oso hormiguero tamandua guacu. *Vease* Tamandua guacu.

Oso hormiguero tamandua. *Vease* este artículo.

OSSA. En el Misisipi, segun Lahontan es el didelfo. *Vease* Didelfo.

OTTAY. Entre los Hurones, segun Sagardo Theodato, es el *vison*, especie de fétido del Canadá. *Vease* VISON.

OVEJA (la). Es la hembra del carnero. Esta especie en el estado de debilidad, delicadeza y timidez en que la vemos, parece que está enteramente confiada á la mano del hombre, y que no puede subsistir sin su proteccion y auxilio. La *oveja* está absolutamente sin recurso ni defensa. El carnero solo tiene unas armas debiles, y su valor no es mas que una petulancia inutil para él, ó incómoda para los demas, la qual se destruye por la castracion. Los corderos son todavia mas timidos que las *ovejas*, y por este temor se juntan tan amenudo en manadas. El menor ruido extraordinario basta para que se precipiten y estrechen unos con otros; y este temor está acompañado de la mayor estupidéz, porque no saben huir el peligro: tambien parece que no sienten la incomodidad de su situacion. Permanecen donde se hallan á la lluvia y á la nieve, viviendo en ella tenazmente; y para obligarlos á mudar de lugar, y á tomar otro camino, necesitan de una guia que se enseña á caminar delante de ellos, cuyos movimientos siguen todos paso á paso. Esta guia, que en castellano llamamos *manso*, permaneceria sin movimiento alguno con todo el rebaño, si el pastor no le obligase á andar azuzandole el perro, que comunmente debe haber en los rebaños, el qual sepa efectivamente velar, defender, dirigir, separar, juntar, y comunicar á las reses los movimientos que les faltan.

El ganado lanar es el mas estúpido de todos los animales quadrúpedos, y el que tienen menos recurso é instinto: las cabras que le semejan en tantas cosas, tienen mucho mas sensacion; saben conducirse, evitan los riesgos, y se familiarizan facilmente con los nuevos objetos, en lugar que la *oveja* no sabe ni huirlos, ni acercarse á ellos: por mucha necesidad que tenga de auxilio, no recurre á el hombre tan voluntariamente como la cabra; y se dexa quitar el cordero sin defenderle, sin irritarse, sin resistir, y sin manifestar su dolor por un grito diferente del balido comun, lo qual parece que es en los animales el ultimo grado de la estupidéz é insensibilidad.

Pero este animal tan mezquino en sí mismo, tan falto de instinto, y tan desnudo de las calidades interiores, es para el hombre el mas precioso, y aquel cuya utilidad es mas inmediata y mas extensa: él solo puede bastar á sus urgencias de primera necesidad, y le suministra á un mismo tiempo sustento y vestido, sin contar las ventajas particulares que se sacan del sebo, de la leche, del pellejo, y aun de las tripas, de los huesos y del estiercol de este animal, á quien parece que la naturaleza no ha concedido, por decirlo asi, cosa alguna propia, sino para volverla al hombre.

El zelo que en los animales es la pasion mas viva y mas general, es el unico que parece que da alguna vivacidad y movimiento al carnero; pero la *oveja* aunque esté en zelo, no parece por eso ni mas animada, ni mas encendida: solo tiene aquel instinto necesario para no despreciar, ni negarse á las solicitudes del macho, para escoger su sustento, y para reconocer su cordero. El instinto es tanto mas seguro, quanto es mas maquinal, y por decirlo asi, mas innato: el corderillo busca en un rebaño numeroso, encuentra y agarra la teta de su madre sin equivocarse jamas. En quanto al cuidado que se debe tener de estos animalitos *vease* el artículo CORDERO.

La *oveja* puede producir á el año, pero es mejor esperar á que tenga dos, y el carnero tres, para permitirlos juntarse, porque el producto demasiado precoz, y aun el primero de estos animales, es siempre debil y mal acondicionado. La estacion del zelo en las *ovejas*, es desde principios de Noviembre hasta fines de Abril: sin embargo pueden concebir en todos tiempos si se les da, como tambien al morueco, alimentos cálidos, como agua salada, y pan de cañamones. Debe dexarse que el morueco cubra cada oveja tres ó quatro veces, y despues se las separa, teniendo cuidado de no exponerlas á la lluvia, ni á las tempestades, en el tiempo de su ayuntamento. Uno ó dos dias despues de que las hembras estan cubiertas, se las vuelve á su vida regular. Comunmente solo producen un cordero, y algunas veces dos: en los climas cálidos pueden producir dos veces á el año, pero en Francia y en los paises frios, no producen mas de una. Para tener corderos en el mes de Enero, se echa el morueco á algunas hembras hácia fines de Junio, ó principio de Agosto: en los meses de Setiembre, Octubre y Noviembre, se le dan mayor numero de *ovejas*, á fin de tener corderos en abundancia en los meses de Febrero, Marzo y Abril; tambien puede haberlos en cantidad en los meses de Mayo, Junio, Julio, Agosto y Setiembre, y solo son raros en Octubre, Noviembre y Diciembre.

Quando la *oveja* está próxîma á parir, es preciso separarla del hato, y cuidarla para poder ayudarla en el parto. El cordero se presenta amenudo de través ó por los pies, y en este caso peligra la vida de la madre sino se la ayuda. Para restablecer la *oveja* en los primeros dias del parto, se la debe sustentar con heno bueno y cebada molida, ó con salvado mezclado con sal, dandola á beber agua tibia, y blanqueada con harina de trigo, habas, ó mijo. Al cabo de quatro ó cinco dias, se la podrá volver por grados á su pasto comun, y hacerla salir con las demas, observando unicamente el no conducirlas demasiado lejos para no recalentar su leche.

La *oveja* es muy abundante de leche por el espacio de siete ú ocho meses, y es un alimento bastante bueno para los niños y gentes del campo: tambien se hacen de ella muy buenos quesos, especialmente mezclandola con la de vacas. La hora de ordeñar las *ovejas* es antes que vayan á el campo ó á el instante que vienen: se las puede ordeñar dos veces al dia en el verano, y una en el invierno.

Las *ovejas* engordan quando estan preñadas, porque comen entonces mas que en los demas tiempos. Como malparen amenudo y abortan freqüentemente, se hacen estériles, y muchas veces engendran monstruos. Sin embargo, cuidandolas bien pueden producir toda su vida, esto es, hasta la edad

edad de diez ó doce años; pero comunmente á los siete ú ocho estan viejas y dañadas: y entonces es preciso dexarlas para que engorden, y con todo eso su carne es siempre blanduja é insípida.

Las *ovejas* que tienen la lana mas abundante, espesa, larga, suave y blanca, son las mejores para la propagacion, especialmente si á el mismo tiempo tienen el cuerpo grande, el cuello gordo, y el paso ligero. Tambien se ha observado que las que estan mas bien flacas que gordas, producen mas seguramente que las otras.

Las *ovejas* carecen por lo regular de astas; pero tienen unos bultos ternillosos en el mismo parage donde le nacen al carnero. Sin embargo, hay *ovejas* que tienen dos, y aun quatro astas: estas *ovejas* son, fuera de esto, semejantes á las demas; sus astas tienen cinco ó seis pulgadas de largo, y no tan redondas como las del carnero; y quando tienen quatro, las dos exteriores son mas cortas que las otras.

Estos animales, cuyo natural es tan sencillo, son tambien de un temperamento muy debil; no pueden andar mucho tiempo, y los viages los debilitan y extenuan: quando corren palpitan, y les cuesta mucho el respirar: el calor y el ardor del sol les incomodan tanto como la humedad, el frio y la nieve: son propensas á un gran numero de enfermedades, las mas de ellas contagiosas. Luego que se percibe que alguna está mala, lo que se conoce por muchas señales, es preciso separarla cuidadosamente del hato. Las enfermas se conocen en tener la cabeza pesada y los ojos cargados, en no querer comer ni retozar, en caminar con lentitud y titubeando, separandose de las demas, y echandose á cada paso.

Ademas de esto son propensas las *ovejas* al gusanillo, á la sarna, á la calentura, á la morriña, á la tos, á la hinchazon, y á la dificultad de respirar, lo qual indica abundancia de sangre, ú obstruccion en las vísceras de la respiracion: tambien estan sujetas al muermo, al desvario, vahido ó aturdimiento. En los artículos de este Diccionario, que tratan de la economía rústica, se hallarán las relaciones y circunstancias mas particulares de las enfermedades del ganado lanar, y las recetas para curarlas.

Algunas se ponen coxas, ó de cansancio ó por haberselas ablandado sus pezuñas, quando han permanecido largo tiempo en el estiercol. En este caso es preciso cortar el extremo de la pezuña mala, y aplicar á aquella parte cal viva, envolviendola con un trapo por espacio de un dia: á la mañana siguiente se quita la cal, y se sostituye en su lugar un poco de cardenillo, y asi alternativamente, hasta que esté del todo sana. Hay algunos que prefieren á este remedio el aceyte rancio de nueces ó de olivas, mezclado con polvos de alumbre, y cocido todo hasta reducirlo á unguento.

Los carneros tambien son propensos á unos tumores, que en qualquier parte que salgan es preciso abrirselos. Hecha la incision, y evacuado de las materias, se echará dentro pez derretida con sal molida y quemada, dando á beber al animal agua con triaca desleida.

En quanto á la epidemia pestilencial y dañina, que ataca freqüentemente á estos animales, sin que se puedan cortar sus progresos, es un preservativo muy eficaz el hacerlos beber por espacio de quince dias agua, en que se habrá puesto en infusion salvia y malrubio; dandoles esta medicina á principios de la primavera y del otoño, por las mañanas antes de sacarlas á el campo. Si se rompe alguna pierna, se la frotará aquella parte con aceyte y vino mezclado, envolviendola con un trapo y entablillandola, se la dexará en el establo hasta que la fractura esté consolidada y sana.

En el Poitu, en Provenza, en las cercanias de Bayona, y otros parages de Francia, hay *ovejas* que parecen de castas extrangeras, y son mayores, mas fuertes, y mas cargadas de lana que las de la casta comun; las quales producen tambien mas que las otras, y paren amenudo dos corderos cada vez ó dos veces al año. Los carneros de esta casta engendran con las *ovejas* comunes, lo qual produce una casta intermedia, que participa de las dos de que sale. En Italia y en España hay mucho mayor numero de variedades en las castas de las *ovejas*.

Nuestra *oveja* comun solo se halla en Europa, y en algunas partes templadas del Asia; llevada á paises mas cálidos, pierde su lana, y se cubre de pelo: multiplica poco, y su carne no tiene el mismo gusto. En los paises muy frios no puede subsistir, pero en estos mismos paises frios, y en especial en Islanda, se halla una casta de *ovejas* con varios cuernos, cola corta, y lana dura y espesa, debaxo de la qual tiene otro vestido de una lana mas suave, mas fina y mas poblada: en los paises cálidos, solo se ven *ovejas* con cuernos cortos y cola larga, unas cubiertas de lana, otras de pelo, y otras de lana y pelo.

La primera casta de las *ovejas* de los paises cálidos, es la que se llama comunmente *oveja berberisca* ó *de Arabia*, la qual se semeja en un todo á la doméstica, excepto la cola, que tiene mas de un pie de ancho, y tan gorda que pesa mas de veinte libras. Esta la lleva como si se la hubiese atado ó pegado una almohada á los quartos traseros. En esta casta de *ovejas* con cola gorda, hay algunas que la tienen tan larga y pesada, que para sostenerla quando andan, es preciso atarla con una cuerda. Esta casta en el levante está vestida de una lana muy hermosa: en los paises mas cálidos, como Madagascar y la India, está cubierta de pelo. La superabundancia de la gordura, que en nuestros carneros se fixa en los riñones, desciende en estas *ovejas* á las vertebras de la cola: las demas partes del cuerpo estan menos cargadas de ella, que las de nuestros carneros gordos. Estas *ovejas* con cola ancha ó larga, son domésticas como las nuestras, y piden mayor cuidado y atencion. Su casta está tambien mucho mas esparcida, pues se hallan comunmente en Tartaria, Persia, Siria, Egypto, Berbería, Etiopia, Mozambique, Madagascar, y hasta en el Cabo de Buena Esperanza.

Quando los Holandeses se establecieron en este Cabo, transportaron *ovejas* de Persia, cuya cola es ancha hasta cierta distancia de su origen, y despues delgada hasta la punta. Esta casta de *ovejas* de Persia se juntó con las de los Otentotes, de manera, que las que los Holandeses del Cabo crian aho-

ahora, son de una casta media entre las de Persia y las de los Otentotes. Debe presumirse que la gordura de la cola de estos animales proviene principalmente de la naturaleza ó calidad de las plantas de que se alimentan. Despues de derritida no toma consistencia como las de las *ovejas* de Europa, y al contrario permanece siempre líquida como el aceyte. Sin embargo, los habitantes de este pais no dexan de sacar producto de ella, mezclando quatro partes de este graso con una de sebo de los riñones; lo qual compone una especie de materia que tiene la consistencia, y el mismo gusto que la manteca de puerco: las gentes del pueblo la comen con pan, y la emplean tambien en los mismos usos que la manteca de puerco y de vacas.

Estas *ovejas* pasan todo el verano en los montes cubiertos de plantas suculentas, y en el otoño las llevan á invernar á los llanos baxos hasta el estio. Y asi estando siempre bien mantenidas, no pierden su lozanía en el invierno.

„Estas *ovejas* del Cabo de Buena Esperanza, dice M. Forster, se semejan al carnero de Berbería: sin embargo, los Otentotes tenian *ovejas*, quando los Holandeses se establecieron en aquel pais, pero estos llevaron al Cabo *ovejas* de Persia; y las *ovejas* que los Holandeses crian ahora son de una casta media entre las de Persia y las de los Otentotes: en lugar de cola tienen, por decirlo asi, una masa de gordura, y esta superabundancia de grasa proviene de la naturaleza ó calidad del pasto."

„Todas las inmediaciones del Cabo son tierras áridas y altas, llenas de partículas salitrosas, las quales arrastradas por las lluvias á unas especies de lagos, hacen sus aguas mas ó menos salóbres. Los habitantes no tienen otra sal que la que cogen en estos lagos y salinas naturales: nadie ignora quánto gustan las *ovejas* de la sal, y quánto contribuye ésta para que engorden: excita la sed que ellas apagan comiendo, las plantas crasas y suculentas, que abundan en estos desiertos altos, como la yerba llamada *oreja de frayle*, y la *puntera*, &c. Sin duda son estas plantas crasas las que dan á su gordura la calidad que tiene."

„En los montes, y especialmente en los de la region que llaman Bockemland ó pais de Cabras, cuidan estos rebaños los esclavos sacados de Madagascar y de los Otentotes con algunos perros grandes, y los defienden de las hienas y leones: estos rebaños son muy crecidos, y las naves que van á la India ó regresan á Europa, se proveen de este ganado, y la tripulacion se mantiene con su carne durante su mansion en el Cabo."

„La gordura de estos animales en los quartos traseros y cola es muy abundante, y parece que las plantas crasas, suculentas y salobres que pacen en los montes en el verano, y las aromáticas y áridas de que se alimentan en los llanos en el invierno, contribuyen para formar dos gorduras diferentes: estas ultimas plantas no deben producir sino un gordo sólido y duro como el de nuestras *ovejas*, del qual se cubre el redaño, el mesenterio y los riñones, y el alimento que proviene de las plantas crasas, forma aquella gordura aceytosa, que se deposita en el quarto trasero y cola. Tambien parece que esta masa de gordo aceytoso impide el aumento de la cola, la qual de generacion en generacion sería mas corta y mas delgada, y tal vez se reduciría á tres ó quatro articulaciones, como se ve en las *ovejas* de los Calmucos, Mongous y Kirghises, las quales solo tienen un trozo con tres ó quatro articulaciones. Pero como los paises del Cabo tienen mucha extension, y no todos sus pastos son de la naturaleza de los que acabamos de describir, y que ademas las *ovejas* de Persia con cola gorda y corta, que en otro tiempo se traxeron para castar en ellos, se han mezclado con las de los Otentotes: la casta bastarda ha conservado una cola tan larga como la de las *ovejas* de Inglaterra, con esta diferencia, que la parte inmediata al cuerpo es sumamente gorda, y el extremo delgado, como el de las *ovejas* comunes."

„No siendo los pastos al Este del Cabo de la misma naturaleza que los que estan al Norte, es verosimil que esto influya en la constitucion de las *ovejas*, que en algunos parages permanecen sin decadencia, con la cola larga, y una gran cantidad de gordo en las piernas y rabadilla, sin llegar con todo eso á aquella monstruosa masa, por la qual son notables las *ovejas* de los Calmucos: y como estos animales mudan muy freqüentemente de dueño, y las llevan de un pasto que está al Norte del Cabo á otro que está al Este, ó á las inmediaciones de la ciudad, y que las castas diversas se mezclan y juntan unas con otras, se sigue que las *ovejas* del Cabo han conservado mas ó menos la longitud de su cola. En nuestro viage desde el Cabo de Buena Esperanza á la nueva Zelanda, el año de 1772. y 73., hallamos que estas *ovejas* del Cabo no pueden llevarse vivas á climas muy distantes, porque no gustan de cebada ni de trigo, ni estan acostumbradas al heno, que en el Cabo es de mala calidad: por consiguiente, estos animales enflaquecen en extremo, y se llenan de escorbuto, sus dientes se menean, y no pueden mascar el alimento; murieron dos carneros y quatro *ovejas*, y solo quedaron tres carneros castrados, de las cabezas que embarcamos. Despues de nuestra llegada á la nueva Zelanda, se les dió toda especie de verdura, pero no la quisieron probar, ni comieron hasta pasados dos ó tres dias, que yo propuse que se exâminasen sus dientes, y aconsejé que se los afirmasen con vinagre, y se les diese á comer harina y salvado remojado en agua caliente. De esta manera se preservaron los tres carneros, los quales se llevaron á Otaiti, y se regalaron al Rey: en este nuevo clima volvieron á recobrar su gordura en menos de siete ú ocho meses. Durante su abstinencia, en la travesia desde el Cabo á la nueva Zelanda, no solamente se enflaqueció su cola, sino que perdió mucha carne y se secó, como tambien la rabadilla y piernas."

„En la isla de Borbon hay una casta de *ovejas* del Cabo de Buena Esperanza, que las han mezclado con las de Surate, y tienen las orejas grandes, y la cola muy corta. Esta ultima casta ha encastado tambien con la de las *ovejas* con cola grande del Sur de Madagascar, cuya lana está algo rizada."

En las islas del Archipiélago, y principalmente en

en la de Candia, hay una casta de *ovejas* domésticas, que Belon llama *strepsicheros*, y que solo se diferencian de las comunes en las astas, que son derechas y de figura espiral.

Las *ovejas* de Siria tienen una hermosísima piel, y las de Angora, como tambien el gato y la cabra de la misma region, parece que estan vestidos de seda, mas bien que de lana ó pelo. Tavernier habla de las bellas lanas de Levante en los términos siguientes: „ la mayor parte de estas lanas tan bellas y tan finas, se hallan en la provincia de Kerman, que es la antigua Caramania; la mejor se coge en las montañas vecinas de la ciudad, que tiene el mismo nombre de la provincia: los carneros de estos territorios tienen de particular, que luego que han pacido la yerba nueva desde Enero hasta Mayo, se cae por sí misma la lana, y dexa á el animal tan desnudo como un cochinillo pelado en agua caliente; de suerte, que no hay necesidad de esquilarlos: los habitantes cogen la lana y la sacuden, y separando la basta queda solo la lana fina: no tiñen estas lanas, que naturalmente son casi todas de un color pardo claro, ó de un gris ceniciento, y se halla muy poca blanca."

Holeario describe las preciosas lanas de ciertas *ovejas* Tártaras con estas voces: „ las *ovejas* de los Tártaros Usbeks y de Beschac, estan vestidas de una lana cenicienta, larga, y rizada por la punta en rizos pequeños, blancos y estrechos, en figura de perlas, lo qual causa un efecto muy hermoso, y por eso estiman mucho mas la piel que la carne, siendo esta especie de vestido el mas precioso de todos los que se usan en Persia, despues de la *cebellina*. Alimentan estos animales con gran cuidado, teniendolos casi siempre á la sombra; y quando es preciso sacarlos á el ayre, los cubren y tapan como á los caballos: estos carneros tienen la cola chica como los nuestros."

Dicen que en Moldabia hay tres especies de *ovejas*, las de monte, las de llano y las de bosque, esta ultima me parece que es el mismo animal que el *saiga* de los Tártaros. (*Vease* esta palabra.) Las de llano son mucho mayores que las de monte; pero no multiplican tanto: estas dos especies son preferidas á todas las demas, por el buen gusto y delicadeza de su carne.

Hay una casta de *ovejas* de gran tamaño, que se conocen con el nombre de *ovejas grandes de Flandes*, y producen comunmente quatro corderos cada año. Esta casta es originaria de las Indias Orientales, y se ha observado que por lo general los animales rumiantes que se han traido de aquel Continente á Europa, son mas fecundos que las castas Europeas.

Finalmente, en las regiones mas cálidas de Africa y de la India, se halla una casta de *ovejas* grandes con pelo áspero, cuernos cortos, y orejas caidas, con una especie de papada que les cuelga debaxo del cuello. Los Naturalistas la conocen por el nombre de *adimain*, *carnero del Senegal* ó *de Guinea*, y *oveja de Angola*, *&c.* De todas las *ovejas* domésticas esta es la que se acerca mas á su estado primitivo: es mayor, mas fuerte, mas ligera, y por consiguiente mas capaz que otra alguna de subsistir por sí misma. Sin embargo, como no se halla sino en los paises mas cálidos, no puede tolerar el frio, y en su propio clima no existe por sí misma como animal silvestre, sino al contrario subsiste solamente por el cuidado del hombre, y en el estado de esclavitud no se la puede mirar como origen primero ó casta primitiva, de la qual hayan salido todas las demas.

Considerando, pues, en el orden de los climas las *ovejas* que son puramente domésticas, tenemos 1.º la *oveja del Norte* con varios cuernos, cuya lana es áspera y muy tosca: 2.º *nuestra oveja*, cuya lana es muy bella y fina en los climas suaves de España y Persia; pero en los paises muy cálidos se muda en un pelo bastante áspero: 3.º *la oveja con cola gorda*, cuya lana es tambien muy bella en los paises templados, pero en los mas cálidos se muda en un pelo mas ó menos áspero: 4.º *la oveja strepsicheros ó carnero de Creta*, que difiere de los nuestros por las astas que son derechas, y de figura espiral: 5.º *la adimain ó oveja grande del Senegal y de las Indias*, la qual en lugar de lana viste un pelo mas ó menos corto y áspero, segun el calor del clima. Todas estas *ovejas* son solamente variedades de una misma y unica especie, enteramente dependientes de la diferencia de alimento, clima, y cuidado: pero ninguna casta de estas parece que es el origen primitivo y comun de las demas: todas deben mirarse como castas degeneradas, formadas por la mano del hombre, y propagadas por él para su utilidad. Nosotros creemos reconocer y hallar la especie primitiva de la *oveja* (la oveja de la Naturaleza) en la especie todavia subsistente en las montañas de Grecia, de Cerdeña, &c. y conocida con el nombre de *musimon*. En todo lo demas que concierne á la especie de la *oveja* doméstica, *Veanse* los artículos CORDERO y CARNERO.

OZOMATLI. En Mexicano es el nombre genérico de los monos. *Vease* MONO.

PAC

PACA (el). Se parece en la forma del cuerpo á un cerdo pequeño: gruñe, anda y vive del mismo modo; tambien hoza y escudriña la tierra para sacar de ella su subsistencia. Habita las orillas de los rios, y no se halla sino en los parages humedos y cálidos de la América Meridional. Se fabrica un vivar como el conejo; pero solo en esto se semejan, porque el *paca* es mucho mayor que el conejo, y que la liebre; tiene el cuerpo mas gordo y recogido, la cabeza redonda, y el hocico corto. Su carne es muy buena y en extremo gorda, y su pellejo se come como el del lechoncillo; por eso persiguen los cazadores á estos animales, costandoles mucho trabajo el cogerlos vivos, porque quando los sorprenden en sus vivares, destapandolos por delante y por detrás, se defienden, y procuran vengarse, mordiendo con tanta rabia como prontitud.

Su piel, aunque cubierta de pelo corto y áspero, es bastante hermosa, porque está regularmente manchada por los lados. Estos animales producen amenudo, y en gran numero. Los hombres y los animales carniceros destruyen muchos, y sin embargo, la especie es siempre igualmente numerosa; es natural y particular á la América Meridional, y no se halla en ninguna parte en el antiguo Continente.

El *paca* se acostumbra facilmente á la vida doméstica; es manso y tratable mientras no se le irrite; muy sensible á las caricias, y gusta de que le alhaguen: muerde á las personas que no conoce ó que se le oponen; pero nunca á las que le cuidan. Manifiesta su cólera rechinando los dientes, y gruñendo antes de morder; tiene el cuerpo cubierto de un pelo corto, áspero y ralo, de color de tierra obscura, algo mas cubierto por el lomo; pero el vientre, el pecho, lo inferior del cuello, y las partes interiores de las piernas estan vestidas de un pelo blanco sucio, y lo que le hace mas notable son cinco especies de faxas longitudinales, formadas de manchas blancas, separadas la mayor parte unas de otras. Estas cinco faxas tienen su direccion á lo largo del cuerpo, de suerte, que van á unirse unas con otras á sus extremos.

Tiene los ojos grandes, saltados, y de color pardusco; las orejas redondas, alechugadas, y cubiertas de un vello muy fino; la punta de la nariz ancha, sus ventanas muy grandes, la quixada superior mucho mas ancha y larga que la inferior; dos dientes incisivos muy largos en lo anterior de cada quixada, y bastante fuertes para cortar la madera; la boca muy pequeña, la lengua estrecha, gorda y un poco áspera; unos bigotes de pelos negros y blancos á los lados de la nariz, y otros iguales mas negros debaxo de las orejas. Tiene cinco dedos en cada pie, quatro de los quales estan armados de uñas, y en lugar de cola, un corto boton de dos ó tres lineas de largo.

PAK

El *paca* come de todo, pero con particularidad azucar y frutas; bebe como los perros, y es un animal muy limpio. Quando se ve perseguido se arroja al agua. La hembra no produce mas de un cachorro, el qual sigue á la madre hasta que es grande; y si es macho se aparea con la madre antes de dexarla. Hay dos ó tres especies ó razas de estos animales, que segun dicen, no se mezclan juntas.

El *paca* es el *cuniculus major palustris*, *fasciis albis notatus* de Barrere; y el *pak* de Brisson.

PACAS ó PACASSE. En Congo es el coendu. *Vease* COENDU.

PACHALLI (el) de Mexico de Betancourt. Es la CIVETA. *Vease*.

PACHON. Casta de perro que sirve para la caza de perdices, de donde toma el nombre de perdiguero. *Vease* PERRO.

PACO (el). Animal del Perú poco conocido hasta aqui, el qual parece que forma una especie intermedia entre los Llamas y las Vicuñas. En lo general se parece á el Llama, y solo difiere de este en ser mas corto de piernas, y mas largo de cuerpo. Es absolutamente silvestre (*), y se encuentra en compañía de las Vicuñas. Su lana es mas abundante, mucho mas fina y mas estimada que la del Llama.

El *paco* es el *ovis peruana*, *paco dicta* de Marcgrave y Hernandez; *camelus tophis nullis*, *corpore lanato* de Lineo; *alpaca* de Frezier. *Veanse* los artículos VICUÑA y LLAMA.

** PAGI. En el Reyno de Chile es el puma. *Vease* este artículo.

PAI. En Yucatan es el zorrillo. *Vease* ZORRILLO.

PAK. Nombre abreviado de paca, con que la antigua *Encyclopedia* indicaba este animal. *Vease* PACA.

** PALETO. s. m. Dase este nombre al gamo por lo ancho de su cuerna. *Vease* GAMO.

PALMISTA (la). Es del tamaño de una rata, ó de una ardilla pequeña; pasa su vida en las palmas, de donde toma el nombre. Tiene la cabeza casi de la misma figura que el campañol, y cubierta asimismo de pelos erizados; sus orejas son cortas y redondas; su larga cola no la lleva arrastrando, sino derecha y levantada verticalmente, sin arquearla sobre el cuerpo como la ardilla; está poblada de un pelo mas largo que el del cuerpo, pero no tanto como el de la cola de la ardilla; desde el cuello hasta la cola tiene una lista blanquizca, y en medio de ella otra parda.

Finalmente, asi la *palmista*, como la *Berberisca*, tiene casi el mismo natural y propiedades que la ardilla comun; viven de frutas, y se sir-

(*) El *paco* ó *alpaca* no es absolutamente silvestre, pues sirve para acarrear como el Llama: es parecido á la Vicuña; pero su pescuezo es derecho y largo, y el de la Vicuña forma una S perfecta. Su lana no es tan fina como la de la Vicuña.

sirven de sus pies delanteros para cogerlas y llevarlas á la boca, como aquella. Tienen la misma voz, el mismo chillido, el mismo instinto, y la misma agilidad; son muy vivos y mansos, se domestican facilmente, y toman tanto cariño á su habitacion, que no salen de ella sino para pasearse, y vuelven despues por sí mismas sin que las llamen ni obliguen á ello. Tienen una figura muy hermosa; su piel rayada de blanco es mas bella que la de la ardilla; su tamaño es mas pequeño; su cuerpo tan ligero, y sus movimientos tan prontos como los suyos. Viven, como ella, en los árboles, y se hallan en los climas cálidos del antiguo Continente.

La *palmista* es la *mustela Africana* de Clusio; la *mustela Lybica* de Nieremberg; la *ardilla palmista, vulgarmente rata palmista* de Brisson.

PANG-GOELIN. En la India Meridional *Vease* el artículo siguiente.

PANGOLIN (el) y el *fatagin*. Animales del Asia Meridional; tienen alguna semejanza con el *tamandua-guacu*, y el *tamandua*, *hormigueros* de America, por alimentarse lo mismo que ellos: tienen tambien la lengua muy larga, la boca estrecha, y sin dientes visibles; el cuerpo y la cola muy largos, y las uñas de los pies casi del mismo tamaño, y de la misma forma, aunque no el mismo numero; porque tienen cinco en cada pie, y el tamandua-guacu y el tamandua no tienen mas de quatro en los pies de delante.

Tambien se diferencian de estos, y aun de todos los demas quadrúpedos por un carácter singular y unico, que parece haberles sido dado para formar la diferencia entre quadrúpedos y reptiles. Estos animales tienen el lomo y la cola vestidos, y cubiertos de escamas en lugar de pelo; estas escamas no estan pegadas enteramente al pellejo, sino arrimadas y fuertemente unidas por la parte inferior, son movibles como las puas del puerco espin, y el animal las levanta ó baxa á su advitrio, erizandolas quando está irritado, ó quando se hace una bola como el erizo.

Estas escamas son tan gruesas, tan duras y puntiagudas, que rechazan con ellas á todos los animales de rapiña. Los mas crueles y hambrientos como el tigre, la pantera, &c. se esfuerzan inutilmente para devorar á estos animales armados, los pisan y maltratan; pero al mismo tiempo se hieren gravemente quando quieren agarrarlos, y no pueden ni violentarlos, destruirlos, ni ahogarlos, echandose sobre ellos: en una palabra, el *pangolin* y el *fatagin*, son los animales que tienen la mas fuerte y ofensiva armadura, de suerte, que contrayendo su cuerpo, y presentando sus armas, insultan y desprecian el furor de sus enemigos.

Finalmente, quando se cierran no forman como el erizo una bola uniforme, sino una especie de peloton, quedando fuera su gruesa y larga cola, la qual sirve de cuerda al cuerpo: esta parte está guarnecida por encima, y debaxo de escamas tan duras y punzantes como las del cuerpo; y como es convexa por arriba y llana por abaxo, y su figura es una media piramide, los lados angulares estan vestidos de escamas en figura de esquadra, dobladas hácia el ángulo recto, las quales son tan gruesas y cortantes como las otras; de suerte, que la cola parece que está armada con mayor cuidado que el cuerpo, cuyas partes inferiores no tienen escamas.

El *pangolin*, quando ha llegado á su entera magnitud, tiene seis, siete y ocho pies de largo, comprehendiendo la cola; ésta, que es casi de la longitud del cuerpo, no lo parece tanto quando nuevo; las escamas son tambien menores, mas delgadas, y de un color mas baxo, toman una tinta parda mas fuerte quando el animal es adulto, y adquieren una consistencia tan grande, que resisten á un tiro de bala de mosquete; la piel de la garganta del pecho y del vientre es lisa, sin pelo y sin escamas, pero entre las que cubren el lomo salen algunos pelos gruesos y largos, como las cerdas del lechon.

Estos animales no tienen nada de orgulloso sino su figura, pues son mansos, inocentes, y no hacen ningun mal: alimentanse de insectos, corren lentamente, y no pueden escaparse del hombre, si no escondiendose en los agujeros de las rocas, ó en los vivares que ellos hacen, y en donde crian sus hijos. Los que comen su carne, que encuentran delicada y sana, hacen tambien varios usos de sus escamas.

„ Los Negros, dice Desmarchais, hablando del *pangolin*, llaman á este animal *quogelo*; hallase en los bosques. Desde el cuello hasta el extremo de la cola, está cubierto de escamas, casi de la figura de las hojas de la alcachofa, un poco mas puntiagudas, apretadas, espesas, y bastante fuertes para defenderse de las garras y dientes de los tigres y leopardos, los que le hacen la guerra, y le alcanzan sin trabajo, por no ser tan veloz como ellos; aunque no dexa de huir, pero como le cogen pronto, y sus uñas y boca les servirian de debiles defensas contra tan terribles enemigos, le ha enseñado la naturaleza á hacerse una bola, doblando la cola debaxo del vientre, y recogiendose de tal manera, que por todos lados presentan las puntas de sus escamas. Por mas que el tigre y el leopardo le dan vueltas suavemente con sus garras, quando lo quieren hacer con un poco de fuerza, se pican, y se ven precisados á dexarle en paz.“

„ Los Negros le matan á palos, le desuellan, venden su piel á los blancos, y comen su carne, que dicen ser blanca y delicada.“

„ Su cabeza y hocico, cuya figura se parece á la cabeza y pico de un anade, contiene una lengua en extremo larga, empapada en un licor craso y viscoso; este animal busca los hormigueros, y los parages por donde pasan estos insectos; extiende su lengua, y la mete en los agujeros, ó la pone al paso, y estos insectos vienen al instante atraidos por el olor, y quedan pegados á ella; y quando el animal conoce que está bien cargada de hormigas, la retira y se las come.“

„ Es manso, y no hace mal á nadie, solo desea vivir, y con tal que encuentre hormigas, está contento y regalado. Los mayores que he visto de esta especie, tenian ocho pies de largo inclusa la cola, la qual tiene muy bien quatro.“

Estas dos especies del *pangolin* y del *fatagin*, se hallan en las Indias Orientales y en Africa, y am-

ambas son poco numerosas. *Vease* FATAGIN.

El *pangolin* es el *lacertus indicus squamosus* de Boncio; el *myrmecophagus pentadactilis* de Lineo; el *lagarto escamoso* de las Memorias para servir á la Historia de los Animales; y el *pholydoto* de Brisson.

PANTERA (la). Tiene el aspecto feroz, el ojo inquieto, el mirar cruel, los movimientos toscos, y el aullido semejante á el de un alano irritado; tiene la lengua áspera y muy encarnada, los dientes fuertes y puntiagudos, las uñas agudas y duras, la piel bella, de un color leonado mas ó menos obscuro por el lomo y costados, y blanquecino por el vientre, sembrada de manchas negras redondas, en figura de anillos, ó reunidas en forma de rosas: estos anillos ó pintas estan bastante distantes unos de otros en los hijares, huecos en el medio, y la mayor parte con una ó muchas manchas en el centro, del mismo color que el cerco del anillo; unos son ovalados, y otros circulares, y tienen mas de tres pulgadas de diametro: solo la cabeza, el pecho, el vientre y las piernas tienen manchas llenas; la cola es de dos pies ó dos y medio de largo, y está pintada de grandes manchas negras por arriba, y de anillos negros y blancos hácia la extremidad.

La *pantera* es del tamaño y figura de un alano, pero no tan alta de piernas; nunca pierde su caracter feroz enteramente; mejor se doma que se domestica; y quando se quieren servir de ella para la caza, como hacen en el Oriente, es necesario mucho cuidado para adiestrarla, y mucha mas precaucion para conducirla y exercitarla. Se la lleva en un carreton, encerrada en una jaula, cuya puerta se abre quando viene la caza; ella se arroja á la res, la que alcanza comunmente de dos ó tres saltos, la derriba y la ahoga; pero si yerra el golpe, se pone furiosa, y acomete algunas veces á su amo, quien previene este peligro, llevando consigo pedazos de carne ó animales vivos, como corderos y cabritos, que la echa para calmar su furor.

La *pantera*, la onza y el leopardo solo habitan en el Africa, y en los climas mas cálidos del Asia; nunca se han esparcido por los paises del Norte, ni aun por las regiones templadas. Estos animales, por lo general, gustan de las selvas espesas, y freqüentan amenudo las orillas de los rios, y las inmediaciones de las habitaciones aisladas, donde procuran sorprender los animales domésticos, y las bestias silvestres que van buscando las aguas. Rara vez acometen á los hombres, aun quando los provoquen; trepan facilmente á los árboles, y persiguen á los gatos monteses, y demas animales que no pueden escaparseles. Los Indios y Negros gustan de su carne; en quanto á sus pieles todas son preciosas, bellas y de mucho abrigo. La mas hermosa y mas cara, como ya hemos dicho, es la del leopardo; una piel de estas cuesta cincuenta y quatro ó sesenta pesos, quando el leonado es vivo y brillante, y las manchas bien negras y concluidas.

PANTHER, de Aristóteles. Parece ser el adive. *Vease* ADIVE.

PANTHERA, de Plinio. Es la onza. *Vease* esta voz.

PANTHERA, de los latinos antiguos. Es la PANTERA. *Vease*.

** PAPIALBILLO (el). Es una especie de comadreja, de color azafranado y negro, que inclina á castaño obscuro. El cuello, por debaxo del tragadero, es blanco, y su pellejo es oloroso como el almizcle. Domesticanse facilmente sino los enojan, y quando viven en los campos, tienen el estiercol algo oloroso. Algunos le llaman *papialbillo*, por tener los pies algunos de ellos blancos. Su alimento comun son las culebras y lagartos, y en Asturias y Leon, no los persiguen por la utilidad que hallan, en que este animalejo destruya aquellos reptiles.

PAQUIRA, en el Perú y las Antillas es el pecar. *Vease* PECAR.

** PARDAL. Lo mismo que TIGRE. *Vease*.

PARDALIS de los Griegos, es la pantera. *Vease* PANTERA.

** PARDO. Lo mismo que TIGRE. *Vease*.

PARDUS, de los antiguos. Unas veces es la onza, y otras la pantera. *Veanse* estas palabras.

PAPION (el) ó CEFO. Es un mono de la familia de los *babinos*: tiene los muslos de color de sangre, la cola arqueada, y de siete á ocho pulgadas de largo; los colmillos mucho mayores y gruesos, á proporcion, que los del hombre; el hocico muy largo y gordo, las orejas desnudas, el cuerpo rehecho, los miembros gruesos y cortos; las partes genitales desnudas, y de color de carne, las bolsas pendientes, el pelo largo y espeso, de un color moreno bermejizo, bastante uniforme por todo el cuerpo; anda mas amenudo en quatro que en dos pies; quando está derecho tiene tres ó quatro pies de alto: parece que en esta especie hay unas razas mayores que otras.

Estos *monos* son de un natural colérico, feroz, é intratable, y es preciso tenerlos encerrados en jaulas de hierro. Son sumamente lascivos, y entregados á aquella pasion vergonzosa, que hace al hombre inferior á las bestias: parece que hacen gala de toda su desnudez, especialmente quando perciben mugeres, por quienes manifiestan tal desvergüenza y atrevimiento, que solo puede nacer del deseo mas inmoderado. Finalmente, estos animales, aunque malvados y feroces, no son carniceros; se alimentan principalmente de frutas, raices y semillas; se juntan y se conciertan para robar los jardines; se arrojan las frutas de mano en mano por encima de las tapias, y hacen grandes daños en todas las tierras cultivadas. La hembra en esta especie no pare comunmente mas de un hijo, que lleva abrazado á sus pechos. *Vease* CEFO.

PASAN (el). Especie de *gazela*, á quien tambien dan el nombre de *gazela de bezoar*: es de la magnitud de nuestro cabron doméstico; sus cuernos tienen hasta tres pies de longitud, son negros, y rodeados de anillos obliqüos hasta su medio, y lo restante es liso, con la punta muy aguda. Estos cuernos tienen en su origen una ancha faxa negra en medio círculo, que se dilata hasta otra mancha grande del mismo color, la qual cubre parte del hocico, cuyo extremo es pardo; ademas de esto tiene otras dos faxas negras, que le salen del hocico, y se dilatan hasta los cuernos, y

y en el lomo una lista negra, que llega hasta el origen de la cola, donde forma una mancha triangular; entre el brazuelo y la pierna de delante, tiene tambien una faxa negra, y una mancha oval del mismo color en la rodilla; en los pies de atrás hay igualmente una mancha negra, debaxo de la coyuntura: este animal tiene una linea negra de pelo largo en el cuello, debaxo del qual hay una especie de papada que cae sobre el pecho; las orejas son largas, y rodeadas de una fila de pelos pardos: la cola es parda, y su punta negra; los pelos del lomo son mas largos, y se dirigen á todos lados, en figura de estrella. El vientre es blanquecino, como tambien los pies; lo restante del cuerpo es de un pardo ceniciento, que tira á azul, con una ligera tinta de color de flor de manzano. La hembra tiene los cuernos mas cortos que el macho.

Esta especie nos parece muy próxîma á la del *algacel*; habita los mismos climas, y se halla tambien en el Levante, en Persia, en Egypto, en Arabia, &c. Pero el *algacel* no habita sino en los llanos, y el *pasan* en los montes. Su carne es tambien muy buena. *Vease* ALGACEL.

PASEN. En Persia, es lo mismo que Pasan. *Vease* PASAN.

** PASOS. (*mont.*) Los lugares por donde la caza pasa.

PATAS (el). Es un *mono* de la familia de los *micos*, que tiene la cola mas corta que el cuerpo y la cabeza juntos: la coronilla de la cabeza plana, el hocico, el cuerpo y las piernas largas, pelo negro sobre la nariz, y una cinta estrecha sobre los ojos, la qual se dilata de una oreja á otra; el pelo de todas las partes superiores del cuerpo es de un bermejo encendido, y el de las inferiores, como la garganta, pecho y vientre, de un gris amarillazo.

Hay variedad en esta especie en el color de la cinta que tiene sobre los ojos; en unos es negra, y en otros blanca; todos tienen pelo largo debaxo de la boca, y al rededor de las mexillas, lo qual forma una hermosa barba, pero los *patas* con cinta negra, tienen la barba amarilla, y los otros blanca.

Estos monos no menean sus quixadas quando estan irritados como los demas micos; andan en quatro pies, y tienen cerca de pie y medio ó dos, desde el extremo del hocico hasta el origen de la cola; parece que los hay mayores.

Los *patas* son menos diestros que los otros monos, y al mismo tiempo extremamente curiosos. Juntanse, como los macacos, para robar las semillas con que se mantienen; uno de ellos queda de centinela en un arbol, mientras los demas hacen el robo; quando percibe alguna persona el centinela, grita para avisar á los otros, quienes á la señal huyen con su robo, saltando de arbol en arbol con una agilidad prodigiosa: las hembras que llevan sus hijos apretados contra su vientre, huyen como los machos, y saltan como sino llevasen nada. Esta especie se halla en Congo, y en las demas partes del Africa Meridional.

** PATIALBILLO. En varias provincias de España es el PAPIALBILLO. *Vease* esta voz.

PATIRA (el). Animal de América, que es del grueso del pecar, de la pequeña especie; se diferencia de éste por una lista de pelo blanco que tiene á lo largo del lomo, desde el cuello hasta la cola. Su pelo no es tan duro como el del jabalí, ni aun como el del cerdo doméstico; y es mas suave y flexible.

El *patira* vive en los bosques grandes, y en los pantanos. Estos animales nunca van en manadas numerosas, sino solamente por familias. Sin embargo, son muy comunes, y no dexan su pais nativo. Los cazan sin perros ó con ellos, contra quienes se defienden animosamente.

Los *patiras* se encierran en los huecos de los árboles, ó en los agujeros que encuentran de los armadillos, pero entran en ellos hácia atrás, y en quanto estan ocultos, y por poco que los inciten, salen al instante. Para cogerlos á la salida, se hace un circuito de ramas, despues uno de los cazadores va al agujero con una horquilla en la mano, para cogerlos por el cuello, interin que otro los hace salir, y mata con alguna arma. Si no hay mas de uno en el agujero, y no hay tiempo ni ocasion de cogerle, se tapa la salida, y al dia siguiente se le encuentra en el mismo parage.

La carne de los *patiras* es, segun dicen, muy superior á la de los demas cerdos. Se domestican facilmente; siguen al amo, y se dexan manejar y tentar de los que ellos conocen; pero amenazan á los desconocidos con la cabeza y con los dientes, y no pueden sufrir los perros, á quienes acometen á donde quiera que los encuentren. Se aparean y producen en todos tiempos, y las hembras nunca paren mas de dos cachorros cada vez. Estos animales se hallan freqüentemente en la Guayana.

PECAR (el) ó TAYAZU. Es un animal particular á las regiones Meridionales de América; á la primera vista se parece á nuestro jabalí, ó mas bien al cerdo de Siam; y por eso le han dado el nombre de *jabalí* ó *puerco* de América: sin embargo, se diferencia del cerdo por varios caractéres esenciales, asi en lo interior como en lo exterior. Es de menor corpulencia, y mas corto de piernas; tiene el estómago y los intestinos diferentemente formados, y no tiene cola: sus cerdas son todavia mas ásperas que las del jabalí; sin embargo, es mas debil, mas pesado, y no tambien armado; sus colmillos son mucho mas cortos: finalmente, se le distingue por un carácter unico; en el lomo, cerca de la gurupa, tiene una hendidura de dos ó tres lineas de ancho, y mas de una pulgada de profundidad, por la qual destila un humor ceroso muy abundante, y de un olor muy desagradable, especialmente al salir del cuerpo del animal.

Algunos Naturalistas han dicho, que este animal tenia tres estómagos, pero está demostrado que no tiene mas de uno, y lo que ha podido inducirlos en este error es, que el estómago está dividido por dos partes que le oprimen, las que parece formar tres separaciones; pero solo una de estas tiene un conducto ó salida al horificio, y por consiguiente no deben mirarse las otras dos, sino como proeminencias ó porciones del mismo estómago.

En quanto á lo restante, el *pecar* es casi del mis-

mismo natural que el cerdo, y como él se le podria domesticar; come los mismos alimentos; su carne, aunque mas enxuta, y menos cargada de gordo que la del cerdo, no es de mal comer, y sería aun mejor si se le castrase. Para comer esta carne, es necesario tener cuidado de quitar al macho no solamente las partes de la generacion, como se hace con el jabalí, sino tambien todas las glandulas que van á parar á la abertura del lomo, asi en el macho como en la hembra: tambien es preciso hacer esta operacion luego que se mata el animal, porque si se retarda solamente media hora, toma su carne un olor tan fuerte que no se puede comer.

Estos animales van comunmente en manadas, y algunas veces estan doscientos ó trescientos juntos; tienen el mismo instinto que el cerdo para defenderse, y aun para acometer á los que quieren robarlos sus hijos: se socorren mútuamente; rodean á sus enemigos, y hieren amenudo los perros, y los cazadores. En el tiempo de lluvia permanecen en los montes, y pasada esta estacion, se les halla constantemente en los parages baxos y pantanosos; habitan en los bosques, donde viven de frutos silvestres, raices y semillas; tambien comen culebras, sapos y lagartos, que desuellan antes con sus pies.

Las hembras producen en todas las estaciones del año, y cada camada es por lo comun de dos cachorros, los quales siguen pronto á la madre, y no se separan de ella hasta que son grandes. Cogiendolos pequeños se domestican facilmente; pierden su ferocidad natural, pero no su estupidez, porque no conocen á nadie, ni tienen apego á los que los cuidan; solo que no hacen mal, y no hay inconveniente en dexarlos ir y venir con libertad; no se alejan mucho, vuelven por sí mismos á la casa, y nunca riñen sino quando les ponen en comun el dornajo de la comida.

Quando está colérico, tiene un gruñido mas fuerte y feroz que el del cerdo, pero rara vez se les oye gritar: tambien bufan como el jabalí quando se les sorprende ó espanta; su aliento es muy fuerte: su pelo se eriza quando estan irritados, y es tan áspero, que es casi semejante á las puas del erizo.

Esta especie es muy numerosa en todos los paises cálidos de América; teme el frio, y no puede subsistir sin abrigo: en los climas templados se ha conservado sin alteracion, y no se ha mezclado ni con el cerdo de Europa, ni con el de Guinea, llevados á América; lo qual prueba que estas tres especies, aunque muy conexas entre sí, son sin embargo distintas y separadas, y forman otras tantas especies diferentes. Tambien parece que hay dos castas en la especie del *pecar*, la mayor tiene el pelo negro, y la menor roxo.

Nota del Traductor.

El Autor Mexicano, ya citado en otros artículos, habla del *pecar* en los terminos siguientes: „el *pecar* es una especie de puerco, de que han hablado muchísimos Escritores de América, con los nombres de *coyametl*, *saino*, *tatabro*, *paquira* y *tayazu*, que tiene en diferentes paises de aquel nuevo mundo. La glandula, que tiene en una hendidura del lomo, de la qual destila un humor ceroso y hediondo, induxo á los primeros Historiadores de América, y á otros muchos Autores que los han copiado, en el error, de que habia un puerco en la América, que tenia el ombligo en el espinazo. Mas de doscientos años ha que el Doctor Hernandez demostró la falsedad de tal opinion, con la diseccion de aquel quadrúpedo; pero no es muy facil corregir los errores populares.“

El *pecar* es el *aper Mexicanus* de Faber sobre Hernandez; el *sus umbilicum indorso habens* de Aldrobando; *sus dorso cystifero*, *caudâ nullâ* de Lineo; el *cerdo negro* de Barrere; y el *jabalí de Mexico* de Brisson.

PE-CHI-LY, en la China, gato de pelo largo, con las orejas caidas. *Vease* GATO.

PEKAN (el). Se ha usado confusamente este nombre para significar diferentes animales, y en general los *fétidos*: como tambien el de *gato* ó *zorra silvestre*, para indicar el verdadero *pekan*. Pero sea lo que fuere, el *pekan* se asemeja perfectamente á la marta; tanto por la forma y proporciones del cuerpo, como por la longitud de la cola, calidad de pelo, numero de dientes y uñas, instinto y propiedades naturales; y asi no es mas que una variedad en la especie de la marta, ó una especie tan vecina, que no presenta ninguna diferencia caracterísca. Tiene, á la verdad, el pelo mas pardo, lustroso y suave que la marta, pero esta diferencia le es comun con el castor, y demas animales de la América Septentrional, cuyas pieles son mas bellas que las de estos mismos animales en el Norte de Europa.

PELAS, en la bahia de Todos los Santos, es el pecar. *Vease* este artículo.

PELON-ICHIATL-OQUITLI, en Mexico, es la Llama. *Vease* LLAMA.

** PELOTONES. (*mont.*) Los bocados de cebada ó trigo verde que el jabalí coge, chupa y arroja despues, que siempre es lo mas tierno.

** PELUDO. En el Reyno de Chile, es un armadillo de siete pulgadas de largo, ceñido de ocho faxas, pobladas de pelo por ambos lados.

PEREWIAZKA. En Rusia es la PERUASCA. *Vease.*

PERDER EL RASTRO. (*mont.*) Se dice quando los perros *pierden el viento*, y no conocen el cambio que les da la res, lo que sucede en los dias malos á cada instante.

PEREZOSO (el). Animal de América, á quien han dado cómo al *perico ligero* el sobre nombre de *perezoso*, á causa de la lentitud de sus movimientos, y la dificultad que tiene de andar; pero esta lentitud no es tanto un efecto de la pereza, que un vicio en su conformacion. Efectivamente los ojos obscuros y cubiertos de estos animales, un pelo áspero, y semejante á la yerba seca, sus muslos mal ajustados, y casi fuera de las ancas, sus piernas demasiado cortas, mal hechas, sin asiento en el pie, sin pulgar, ni dedos separadamente movibles, dos ó tres uñas largas en extremo, arqueadas hácia abaxo, que no pueden moverse sino juntas, y perjudican mas para andar, que sirven para trepar, presentan solamente un bosquexo de un animal que salió informe de la mano de la Natu-

turaleza. La lentitud, la estupidez, el abandono de su ser, y aun el dolor habitual, parece que resultan de esta conformacion caprichosa y despreciable. El *perezoso* y el *perico ligero*, no tienen armas para ofender ni defenderse, ni medio alguno de seguridad, aun escarvando la tierra; ni recurso alguno en la fuga. Arrimados al terron de tierra ó á el arbol, á cuyo pie han nacido, y pudiendo apenas andar siete pies en una hora, trepando con trabajo, arrastrandose con dolor, y arrojando con acentos interrumpidos una voz lastimera, que no osa levantar sino de noche, todo anuncia en este animal la miseria y aniquilamiento; todo nos le manifiesta en el orden de los quadrúpedos como el ultimo termino de la existencia.

Reducido el *perezoso* á mantenerse de las hojas y frutos silvestres, consume mucho tiempo en arrastrarse á el pie de un arbol, y necesita todavia mucho mas para trepar hasta las ramas; y durante este lento y miserable exercicio, que dura algunas veces varios dias, está precisado á sufrir el hambre. Encaramado en el arbol no baxa mas de él; se agarra á las ramas, le despoja por partes, come sucesivamente las hojas de cada rama, y pasa asi varias semanas, sin poder desleir con bebida alguna este arido alimento; y quando el arbol está enteramente desnudo, permanece aún en él por la imposibilidad de poder baxar: finalmente, si la necesidad le aprieta de nuevo, como no puede baxar sino es con sumo trabajo, se dexa caer como un tronco ó masa informe; porque sus piernas tiesas y perezosas, carecen del movimiento de extension para romper el golpe.

Sin embargo, esta miseria aparente, no es tal vez tan real como nos parece; estos animales son duros, fuertes y vivaces, sufren largo tiempo la privacion de todo alimento. Cubiertos de un pelo espeso y seco, y no pudiendo hacer exercicio, se disipan poco á poco, y engordan con el descanso, por debiles que sean sus alimentos; y aunque carecen de cuernos en la cabeza, cascos en los pies, y dientes incisivos en la quixada inferior, con todo eso, son del numero de los animales que rumian, y como ellos, tienen varios estómagos; por consiguiente, pueden compensar lo que falta á la calidad del alimento, con la cantidad que comen de una vez: y lo que es todavia mucho mas singular es, que en lugar de tener como los rumiantes los intestinos muy largos, los tienen mas chicos, y mas cortos que los animales carnívoros. Ademas de esto, parecen insensibles ó que sienten poco: su aspecto triste, su vista pesada, su resistencia indolente á los golpes que reciben sin moverse, anuncian su insensibilidad; y lo que la demuestra mas, es, que sometiendolos á la cruel experiencia del escalpel, arrancandolos el corazon y las entrañas, no mueren al instante: y asi estos entes son miserables sin ser infelices, y la naturaleza en sus mas despreciables producciones, se manifiesta siempre mas como madre que como señora.

Este animal, y el *perico ligero*, pertenecen á las tierras Meridionales del nuevo Continente, y no se hallan en ninguna parte del antiguo. Estos animales no pueden sufrir el frio, y temen tambien la lluvia; las alternativas de la humedad y de la sequedad alteran su vestido, que mas se semeja al cáñamo mal rastrillado, que á lana ó pelo. Se sustentan con las hojas de los árboles que se tienen por venenosos. Sus tripas es un tósigo para los perros que las comen, y sin embargo, es buena de comer su carne: pero nadie la usa sino es el pueblo. Estos animales tienen una singularidad notable, y es, que en lugar de las dos aberturas exteriores, una para la orina, y otra para el excremento, y en lugar de un horificio exterior, y distinto para las partes de la generacion, no tienen mas de uno, en cuyo interior hay un conducto comun ó canal como en las aves. Estas dos especies son poco numerosas, porque la hembra no pare mas que un hijo, que lleva sobre la espalda. Algunas veces se cuelgan de las ramas de los árboles que hay en los rios, y entonces es facil cortar la rama, y hacerlos caer en el agua; pero no sueltan la presa, y permanecen fuertemente asidos con las manos á ella.

Para subir á un arbol, extiende este animal perezosamente una de las piernas de delante, que pone lo mas alto que puede en el pie del arbol; asi se agarra con su uña larga, levanta despues el cuerpo muy pesadamente, y adelantando la otra, continúa trepando. Todos estos movimientos los executa con una lentitud, y una dexadez inexplicables. Si se crian algunos en las casas, siempre trepan á los palos ó por las puertas, y no gustan estar en tierra. Si quando estan en ella se les enseña un palo, se agarran á él al instante, y suben hasta el cabo, donde se tienen fuertemente agarrados con las manos, estrechando y abrazando con todo el cuerpo el parage en donde se han encaramado.

Aunque el *perezoso* y el *perico ligero* se parecen tanto, y tienen las mismas propiedades naturales, sin embargo, tienen entre sí algunos caractéres de diferencia tan notables, que no se puede dudar que sean especies muy remotas. El *perezoso* es mucho mas chico que el *perico ligero*; tiene el hocico mas corto, la frente mas levantada, las orejas menos aparentes, y no tiene mas de veinte y ocho costillas, y el otro tiene quarenta. Tiene una cola corta, y tres uñas en cada pie; su pelo es tambien diferente, y está manchado de negro: estos dos caractéres ultimos faltan al *perico ligero*, del que hacemos una descripcion particular en el artículo siguiente.

El *perezoso* es el *ignavus* de Clussio, segun Marcgrave y Pison; el *pigritia sive haut* de Nieremberg; el *arctopithecus* de Gesnero; el *perico ligero* de Oviedo; el *tardigradus* de Brisson, y el *bradypus tridactylis* de Lineo.

PERICO LIGERO (el). Es el doble mas largo que el perezoso, y del mismo grueso; tiene el pelo largo, espeso y blanquecino; y pesa cerca de veinte y cinco libras. Carece de cola, y no tiene mas de dos uñas en los pies delanteros, en lugar que el perezoso tiene cola, y tres uñas en cada pie. El *perico ligero* tiene el hocico mas puntiagudo, la frente mas alta, y las orejas mas visibles que el perezoso; en lo interior sus vísceras estan situadas, y formadas diferentemente en algunas de sus partes; pero el carácter mas distintivo, y al mismo tiempo mas singular en este animal,

mal es, que tiene mayor numero de costillas que el perezoso, y que todos los demas animales, pues tiene quarenta y seis, y el perezoso no mas de veinte y ocho.

Este animal chilla rara vez, su chillido es breve, y nunca le repite dos veces de seguido. Este chillido, ó mas bien lamento, no es el mismo que el del perezoso. El *perico ligero* se anima mas á la caida del dia y por la noche, y por lo general no es tan lento ni pesado como el perezoso. Algunas veces se arroja desde lo alto de los árboles sobre los hombres, pero de una manera tan pesada, que es facil evitarlo.

„El *sloth* ó *perezoso*, dice Dampier, no es tan grande ni erizado como el oso hormiguero ó tamandua, y su alimento son las hojas de los árboles. Estos animales hacen mucho daño en ellos, y son tan lentos en moverse, que despues de haberle comido todas las hojas, gastan cinco ó seis dias en baxar de uno, y subir á otro, por próximo que esté; y quando llegan á el segundo, no tienen mas que la piel y los huesos, aunque estuviesen gordos quando baxaron del primero: nunca dexan el arbol en que estan hasta que le han despojado totalmente, como puede estarlo en el rigor del invierno. Necesitan ocho ó nueve minutos para levantar un pie y sentarle á la distancia de tres pulgadas, y no los mueven sino uno despues de otro, con la misma lentitúd; los golpes no sirven de nada para hacerlos doblar el paso: yo los he pisado algunas veces, por ver si esto los animaria; pero parecen insensibles, y no hay medio de hacerlos andar mas aprisa.“

„El *perezoso*, dice Binet, sube á los árboles, pero tarda tanto tiempo en ello, que hay mucho lugar de cogerle: quando alguno le agarra, no se defiende ni piensa en huir; si le presentan un palo largo, se pone al instante en postura de subir á él, lo que executa con tanta lentitud que causa enfado; quando está arriba, se mantiene en la punta sin pensar en baxar.“

„El *perico ligero*, añade otro Viagero (Wood Rogers) tiene quatro piernas, y sin embargo, no se sirve de ellas sino es para trepar; y quando sube á algun arbol, no baxa de él hasta haberse comido todas las hojas. . . . Nosotros pusimos á este animal en la vela mas baxa de mesana, y tardó cerca de dos horas en subir á la gabia, á donde hubiera trepado una mona en menos de medio minuto, pues parecia que andaba por medio de muelles como un relox.“

Los Españoles han dado á este animal el nombre de *perico ligero*, porque necesita un dia entero de verano para andar un quarto de legua.

Sin embargo, parece que todo lo que dicen estos Viageros sobre la lentitud excesiva de los *perezosos*, debe referirse principalmente al que tiene este nombre; porque el *perico ligero*, aunque muy pesado, y de un paso muy torpe, subiría y baxaría varias veces al dia al arbol mas elevado. En la Casa de fieras del Marques de Montmirail, habia un *perico ligero* vivo; comia hojas tiernas, pero luego que empezaban á secarse, y á estar picadas de gusanos no las queria: su alimento comun, por espacio de tres años, fue pan, manzanas y raices, y su bebida leche: agarraba siempre, aunque con trabajo, con una de sus manos lo que queria comer, y si el pedazo era grande le costaba mucha mas dificultad el cogerlo con las dos uñas.

La situacion mas natural del *perico ligero*, y que parece prefiere á todas las demas, es el colgarse de una rama vuelto el cuerpo hácia baxo; algunas veces duerme en esta posicion, agarradas y unidas sus quatro patas á un mismo punto, y formando su cuerpo un arco; la fuerza de sus músculos es grande, pero inutil quando anda, porque su paso no por eso es menos lento, ni menos vacilante: esta conformacion sola parece que es la causa de la pereza de este animal, el que por otra parte no tiene ningun deseo violento, ni reconoce á los que le cuidan.

El *perico ligero* se llama *didactilus*, *bradipus manibus didactilis caudá nullá*, en la Nomenclatura de Lineo; y en la de Brisson, segun las indicaciones defectuosas, se le da *tardigradus ceylonicus*, el *perezoso* de Ceylan.

PERRO (el). Por la inteligencia, y la sagacidad, por la subordinacion, y reconocimiento; en una palabra, por todo lo que en los efectos del instinto imita al entendimiento, y en el sentimiento se asemeja á las virtudes, el *perro* entre todos los animales, es una de las obras mejores de la naturaleza; es un amigo que ha hallado el hombre entre los brutos, y mas fiel para él, que los amigos que busca, y cree encontrar entre sus semejantes. Además de la hermosura de su forma, de la viveza, de la fuerza, y de la ligereza, tiene el *perro* por excelencia todas las calidades interiores que podian atraer nuestra atencion: un natural vivo, fogoso, feroz y sangriento que hace al *perro montés* temible á todos los animales, cede en el domestico á los sentimientos mas suaves, al gusto de aficionarse, y al deseo de agradar; viene arrastrando á poner á los pies de su ámo su valor, su fuerza y su instinto; espera su órden para obedecerla: le consulta, le pregunta, y le suplíca: una ojeada le basta, entiende las señas de su voluntad, y sin tener como el hombre la luz del entendimiento, tiene todo el ardor del sentimiento; le supera en fidelidad, y en la constancia en sus afecciones; ninguna ambicion, ningun interés, ningun deseo de venganza, y ningun temor le ocupa, sino el de desagradar; en él todo es zelo, todo ardor, todo obediencia; mas sensible á la memoria de los beneficios que á la de los ultrajes, no se acobarda de los malos tratamientos, los sufre, los olvida, ó no se acuerda de ellos sino para humillarse mas; y lejos de irritarse, ó de huir, se expone de nuevo á que le maltraten; lame aquella mano, instrumento del dolor que ha recibido, y solo le opone la queja; y finalmente la desarma con la paciencia y la sumision.

Puede decirse que el *perro* es el unico animal, cuya fidelida está experimentada; el unico que conoce siempre á su ámo, y á los amigos de la casa; el único que entiende su nombre, y que reconoce la voz doméstica; el único que quando ha perdido á su ámo, y no puede encontrarle, le llama con sus gemidos; el único que quando ha hecho una vez

vez un viage largo, se acuerda del camino, y encuentra la senda; finalmente, el único cuyos talentos naturales sean evidentes, y su educacion siempre feliz.

Mas docil que el hombre, y mas obediente, que otro animal alguno, no solamente se instruye el *perro* en poco tiempo, sino que se conforma tambien á los modos y costumbres de los que le mandan; toma el estilo de la casa que habita; como los demás domésticos es esquivo en las casas de los grandes, y rustico en el campo, siempre solícito y diligente para su amo, y alhagador de solos sus amigos, no hace ningun caso de las personas indiferentes; se declara contra los mendígos, los conoce en el vestido, en la voz y en sus movimientos, y no les dexa acercar. Quando se le confia por la noche la custodia de la casa, se pone mas arrogante, y algunas veces feroz, vela, ronda y oye desde lejos los extraños, y por poco que se detengan, ó procuren quebrantar las barreras ó límites, se arroja, se opone á ellos, y con repetidos ladridos, esfuerzos y gritos coléricos, alborota, avisa y combate; se precipita furioso sobre ellos, los hiere, los despedaza, y los quita lo que intentaban llevarse; pero contento de haber vencido, descansa sobre los despojos sin tocar á ellos, ni aún para satisfacer su apetito, y aún mismo tiempo dá exemplos de valor, de templanza y de fidelidad.

Se echará de ver, quán importante es esta especie en el órden de la naturaleza, si se supone por un instante que no hubiese existido jamás. Sin el auxilio del *perro* no hubiera podido el hombre conquistar, domar y reducir á la servidumbre los demás animales; tampoco podria en el dia descubrir, cazar y destruir las fieras y animales perjudiciales. Para vivir con seguridad, y hacerse dueño del universo viviente, ha sido necesario comenzar grangeandose el cariño de los animales, atrayendo con suavidad y con alhagos los que se han hallado capaces de apego y de obediencia para oponerlos á los demas. El primer arte del hombre ha sido, pues, la educacion del *perro*, y el fruto de ésta la conquista y la posesion pacífica de la tierra.

Por eso el *perro* fiel á el hombre conservará siempre una parte del imperio, y un grado de superioridad sobre los demás animales; los manda, reyna á la cabeza de un rebaño, y se hace entender mejor, que la voz del pastor; la seguridad, el órden y la disciplina son los frutos de su vigilancia y actividad; pero donde manifiesta su valor, y descubre enteramente su inteligencia es en la guerra contra los animales silvestres. Luego que se oye el ruido de las armas, y el son de la corneta, ó la voz del cazador ha hecho la señal de una guerra próxima, manifiesta el *perro* su alegria con los movimientos mas vivos, revistiendose de un nuevo ardor; con su inquietud y con sus gritos anuncia la impaciencia de combatir, y el deseo de vencer; caminando despues en silencio, procura reconocer el país, descubrir y sorprender al enemigo; investiga sus huellas, las sigue paso á paso, y con acentos diferentes indica el tiempo, la distancia, la especie y aún la edad del enemigo que persigue. Por mas que éste intente burlar con su astucia, su sagacidad, y todos los recursos de su instinto para hacerle perder el rastro, y substituir otro en su lugar, el *perro* no pierde el objeto de su persecucion; vé, y conoce por el olfato todas las vueltas del laberinto, y lejos de abandonar el enemigo por un indiferente, despues de haber triunfado de su ardid, se indigna, duplica su ardor, le alcanza, le acomete, é hiriendole de muerte, apaga en su sangre la sed, y el odio.

La inclinacion á la caza, ó á la guerra es comun en el hombre y en los animales; el hombre silvestre no sabe otra cosa que pelear y cazar. Todos los animales carniceros que tienen fuerza y armas, cazan naturalmente; los mas fuertes, como el tigre y el leon cazan solos y sin arte; los lobos, las zorras y los *perros* monteses se juntan, se entienden, se ayudan, alternan y reparten la presa; y quando la enseñanza ha perfeccionado este talento natural en el *perro* doméstico, quando se le ha enseñado á reprimir su ardor, y medir sus movimientos, y quando se le ha acostumbrado á un paso regular, y á la especie de disciplina necesaria á este arte, caza con método, y siempre con éxito.

El *perro* recien nacido no está todavia enteramente perfeccionado. En esta especie como en las de todos los animales que producen gran número de cachorros, no están estos quando nacen tan perfectos como en los animales que solo producen, uno ó dos. Los *perros* nacen comunmente con los ojos cerrados; los dos parpados están pegados por una membrana que se rompe quando el músculo del parpado superior tiene fuerza suficiente para quitar y vencer este obstáculo, y la mayor parte de los *perros* no abren los ojos hasta el decimo ó duodecimo dia de su nacimiento. En este mismo tiempo no están enteramente formados los huesos del craneo, el cuerpo está hinchado, el hocico inflado, y su forma total no está todavia bien delineada; pero en menos de un mes aprende á hacer uso de todos sus sentidos, y despues adquieren fuerza, y un pronto incremento. A los nueve ó diez meses comienzan á estar en estado de engendrar. El macho puede aparearse en todos tiempos, pero la hembra solo le recibe en tiempos señalados, y lo regular es dos veces al año, y con mas freqüencia en el invierno que en el verano; su calor dura diez, doce y algunas veces quince dias, y se conoce por las señales exteriores; el macho quando está en zelo huele desde lejos la hembra, y la busca; pero comunmente no se dá ésta hasta los seis ó siete dias despues de haber entrado en zelo. Un solo coito es suficiente para que conciba; sin embargo, quando se la dexa en libertad, los reitera varias veces al dia, y con todos los *perros* que encuentra; se observa, que quando puede escoger, prefiere siempre los mas gordos y mayores por feos y desproporcionados que sean: por eso sucede freqüentemente que las *perras* pequeñas cubiertas por mastines, perecen al tiempo de parir. Otra circunstancia de su ayuntamiento en su duracion involuntaria, la qual consiste en una singularidad de conformacion en el órgano del macho, quien no solamente tiene los cuerpos cabernosos muy hincha-

dos y propensos á formar un capullo, sino que, además contiene un hueso particular que se halla tambien en el lobo, en la zorra y en algunos otros animales.

Las *perras* están preñadas nueve semanas, esto es, sesenta y tres dias, algunas veces sesenta y dos ó sesenta y uno, pero nunca menos de sesenta. Paren seis, siete, y algunas veces hasta doce cachoros: las que son muy grandes producen mayor número de ellos, que las pequeñas, las quales paren freqüentemente quatro ó cinco, y algunas veces dos, especialmente en los primeros partos que en todos los animales son siempre menos numerosos que en los demás.

La vida del *perro* parece limitada á catorce años aunque ha habido algunos que han vivido veinte. Su edad se puede conocer por los dientes, los quales quando son nuevos están blancos, cortantes y puntiagudos, y á medida que envejece el animal se ponen negros, romos y desiguales; tambien se conoce por el pelo del hocico que se encanece, por el de la frente y al rededor de los ojos; igualmente se juzga de su edad por el sonido de la voz, que se pone ronca.

Estos animales, que naturalmente son muy vigilantes, muy activos y formados para el mayor movimiento, se ponen en nuestras casas tan pesados y perezosos por la abundancia de alimento, que pasan toda su vida en roncar, dormir y comer. Este sueño casi contínuo está muchas veces acompañado de sueños donde se descubre el ardor de su natural; porque parece que cazan soñando, están agitados y desalentados, y ladran con una voz apagada. Son naturalmente voraces y golosos, y sin embargo pueden pasarse sin comer largo tiempo: pero el agua parece que les es mas necesaria aún que el alimento; beben amenudo y con abundancia, y se cree vulgarmente que quando carecen de agua por mucho tiempo, se ponen rabiosos. Tienen una cosa muy particular, que se debe atribuir á la sequedad de su temperamento, y es que hacen muchos esfuerzos, y sufren siempre que excrementan.

Todos los *perros*, de qualquier casta y pais que sean, pierden su pelo en los climas demasiado calidos; tambien pierden en ellos su voz, y en ciertos paises son enteramente mudos, en otros pierden la facultad de ladrar, pero aullan como los lobos, y chillan como las zorras; se ponen feos, y crian todos unas orejas derechas y punteagudas: en los climas templados conservan los *perros* su ardor, su vigor, su sagacidad y los demás instintos que le son propios, quando los trasportan á climas demasiado cálidos lo pierden todo; pero en estos mismos paises donde no pueden servir para ninguno de los usos en que nosotros los empleamos, los buscan para su regalo: los negros prefieren la carne del *perro* á la de todos los demás animales, y el manjar mas delicioso de sus festines ó convites es un *perro* asado, y los salvages de el Canadá tienen el mismo gusto.

El *perro* es de todos los animales aquel cuya naturaleza está mas sujeta á variedades y alteraciones, causadas por las influencias físicas. Hay en esta especie una multitud innumerable de variedades en el tamaño, en la figura del cuerpo, en la longitud del hocico, en la forma de la cabeza, en lo largo y direccion de las orejas y de la cola, en el color, en la calidad y cantidad del pelo, &c. pero como todos los *perros* producen juntos individuos que pueden perpetuase, produciendo ellos mismos otros, es evidente que por diversos y variados que sean, no forman sino una misma y única especie.

Lo que es dificil de comprehender en esta numemerosa variedad de castas diferentes, es el carácter de la casta primitiva y originaria.

Antes del descubrimiento de la América no habia en este Continente mas de una casta sola de *perros*, y los viageros ván de acuerdo en decir, que eran muy feos, y que tenian las orejas derechas, el pelo largo y áspero, el hocico agudo, y la cola larga; estos caractéres se hallan con corta diferencia en los *perros* que se llevaron de Europa, y que habiendose vuelto montaraces en el discurso de ciento y cincuenta ó doscientos años, se han acercado á su forma primitiva. Igualmente se hallan estos caractéres asi en los *perros* originarios de los clímas del Norte, como los del Mediodia de nuestro Continente, y los que se transportan de nuestros clímas, degeneran á la segunda ó tercera generacion, y algunas veces antes, y solo producen individuos con las orejas derechas, &c. como los otros. La ereccion de las orejas, la longitud del hocico y la aspereza y largo del pelo nos parecen que son los caractéres de la raza primitiva: luego estos caractéres convienen mas al *perro* que llaman *perro de pastor* ó *de ganado* en Francia que á otro alguno. (*)

Puede pues presumirse con verosimilitud que el *perro de pastor* es de todos el que se acerca mas á la casta primitiva, pues en todos los paises habitados por hombres silvestres ó medio civilizados, se parecen los *perros* á esta especie mas que á otra alguna; y en el Continente entero del nuevo mundo no habia otros; los que se hallan asimismo en el Norte y Mediodia de nuestro Continente, y que en Francia donde comunmente los llaman *perros de Brie*, y en los otros clímas templados los hay todavia en gran número, no obstante haberse puesto mas cuidado en multiplicar las demás razas, que son mas vistosas, y agradables que en conservar ésta, que es tan util, por cuya razon la han abandonado á los labradores y pastores encargados del cuidado de los ganados.

Si se considera tambien que este *perro* no obstante su fealdad y su aspecto triste y montaráz, es con todo eso superior por el instinto á todos los demás *perros*, que tiene un carácter nato, en el qual no tiene parte la educacion, que es el único que nace, por decirlo asi enseñado, y que guiado por

(*) El *Perro de pastor* ó *de ganado* en Francia es totalmente diferente al de España, donde por lo regular son mastines de la mayor casta, por lo que no se ha de confundir con la que describe Mr. Daubenton, como raza primitiva, y que á nosotros nos parece mas bien una mezcla del *mastin* y *perro lobo* ó *inglés*, por tener del primero la extructura del cuerpo, valor y vigilancia, y del segundo la agilidad y pelo, aunque mucho mas áspero y derecho. Esta casta de perro es poco conocida en España

por su natural instinto se sujeta por sí mismo á la guarda de los ganados con una aplicacion contínua, y una vigilancia y fidelidad singulares, que los conduce con una admirable, y no comunicada inteligencia, que su instinto causan admiracion á su amo, quien descuida con él, quando por el contrario es necesario mucho tiempo y trabajo para instruir los demás *perros*: se confirmará esta opinion de que este *perro* es el verdadero *perro* de la naturaleza, y aquel que ésta nos ha dado para nuestra mayor utilidad, aquel en fin que debe mirarse como el origen y modelo de la especie entera.

Vease pues el órden siguiente, segun el qual creemos se deben colocar las diferentes razas de *perros*.

El *perro de pastor* origen de todos los demás, llevado á los clímas rigurossos del Norte, en la Laponia, se ha afeado y vuelto mas pequeño, mientras que en Irlanda, Rusia y Siberia, donde el clíma no es tan rigoroso, y los hombres mas civilizados, parece haberse mantenido sin alteracion, y aún perfeccionado su especie. Por eso *el perro Ingles*, *el perro de Siberia*, el de Laponia, el del Canadá, y el de los Hotentotes, &c. son el mismo *perro* que el del pastor. Efectivamente no se diferencian mas que en el tamaño, y en estar mas ó menos vestidos, y en ser su pelo mas ó menos áspero, mas ó menos largo y mas ó menos poblado; pero todos tienen las orejas derechas, el pelo fuerte y largo, el aspecto silvestre, y no ladran tan freqüentemente, ni del mismo modo que los que en los clímas benignos se han perfeccionado mas. El *perro de Islanda* es el único que no tiene las orejas del todo derechas, sino un poco dobladas por la punta.

El mismo *perro de pastor* transportado á los paises templados, y á los pueblos enteramente civilizados, como Francia, Inglaterra, Alemania, &c. habrá perdido sus orejas derechas, su aspecto silvestre, y su pelo áspero, grueso y largo, y se habrá vuelto *alano*, *podenco o mastin* por la influencia sola de estos clímas. El *mastin* y el *alano* tienen todavia las orejas en parte derechas, y en parte pendientes, y se parecen bastante por sus propiedades y por su natural sangriento al *perro* de quien sacan su origen: el *podenco* es el que se aleja mas de los tres, porque tiene las orejas largas, y enteramente pendientes, y tambien por su suavidad, por su docilidad y aún por su timidéz.

El *podenco*, el *braco* y el *pachon* ó *perdiguero* no forman mas de una raza; porque se hallan freqüentemente en un mismo parto podencos, bracos y pachones, aunque un perro solo de estas tres castas haya cubierto la perra. Tambien pueden incluirse en esta raza el *sabueso* y el *perro de aguas*; todos estos *perros* tienen casi la misma forma, y el mismo instinto; no se diferencian entre sí, sino por la altura de las piernas, y por la amplitud de las orejas, que en todos son largas, blandas y pendientes, y todos tienen el hocico romo. El *podenco*, el *braco* y el *pachon* parece que son originarios de Inglaterra (*), de Francia y de Alemania, y degeneran quando los transportan a clímas mas calidos, como Turquía y Persia; pero el *sabueso* y el *perro de aguas* son originarios de España y de Berbería, donde el temperamento del clima hace que el pelo de todos los animales sea mas largo, mas suave y fino que en qualquiera otro pais.

El *Sabueso* tiene el pelo liso y no muy largo, las orejas grandes, caidas y pobladas de pelo fino y suave, como tambien los muslos, y parte posterior de las patas; la cabeza está pintada simetricamente, esto es, que el hocico y el medio de la frente son blancos, y lo restante de otro color.

El *Sabueso negro* es todo de este color, y casi de las mismas propiedades que el anterior, aunque no tan docil. Los hay barcinos y bermejos con el hocico negro llamados *buceros*.

El *faldero* tiene la nariz corta, á proporcion de su tamaño; los ojos son grandes, y á raiz del casco el cuello guarnecido de lanas blancas. Este es el *perro* que tiene la cabeza mas hermosa, y quanto mas largas y suaves son las lanas de las orejas, y la cola, es mas estimado. Es fiel y acariciador; los *Falderos negros* y *blancos* tienen por lo regular unas pintas bermejas sobre los ojos.

El *perro de aguas grande* tiene el pelo largo, blando y rizado; las orejas carnosas, y cubiertas de un pelo menos rizado y mas largo que el de lo restante del cuerpo: la cabeza redonda, los ojos hermosos el hocico corto, y el cuerpo rehecho. Estos *perros* aprenden con facilidad lo que se les enseña: entran en el agua, y se les corta la punta de la cola esquilandolos simetricamente para hacerlos mas hermosos y limpios; por lo que pide esta casta mucho mas cuidado que todas las demás. El *perro de aguas chico* se parece al grande, pero no se le enseña, ni entra en el agua, aunque está muy sujeto á su amo. Los de aguas son generalmente los mas afectos y leales de todos; tenemos exemplos maravillosos de su fidelidad y de su instinto.

El *ventor* es mas fuerte que el *braco*; tiene la cabeza mas gorda, las orejas mas gruesas, y la cola corta: este perro es muy estimado del montero, porque le sirve para descubrir, y levantar la caza: los mejores ventores son los hijos de sabuesa, y mastin, por tener mucho mejores los vientos: *vease* VENTOR.

El *braco de Bengala* se diferencia del comun por las manchas de su piel. El *pachon con piernas torcidas*, no forma tampoco una raza diversa de la del *pachon* que las tiene derechas; porque este defecto proviene por lo comun de una enfermedad semejante al raquítis que han padecido algunos individuos, y cuya resulta, que es la desfiguracion de los huesos, han transmitido á sus descendientes.

El *sabueso grande y el pequeño*, que solo se distinguen en el tamaño, llevados á Inglaterra han mudado el pelo blanco en negro, y se han vuelto ambos de otra especie. El *quatro ojos* es un sabueso negro co-

(*) No sé como el perro pachon pueda ser originario de Inglaterra, donde los llaman *Sanchos* y *Spanihs pointer* nombres que con seguridad no son ingleses, y para prueba de esto. Un Español que en el año de 1784 pasó á aquel Reyno habiendo oido llamar á el perro pachon con los nombres arriba mencionados, se informó de una persona muy instruida que estaba á la sazon con el, del motivo de darle aquellos nombres, quien le respondió, que por ser originarios de España los primeros que habian pasado á Inglaterra.

como los otros, pero con los brazos y hocico bermejos y dos manchas del mismo color sobre los ojos.

El *mastin* llevado al Norte se ha vuelto *lebrel*, y al Mediodia, galgo; porque el *lebrel* no es otra cosa que un *mastin* mas fornido y de mejor pelo; y el *galgo* el mismo *mastin* mas delgado y esbelto, y ambos cuidados con mas esmero. Los galgos grandes vienen de levante, los de mediana estatura de Italia, y estos ultimos llevados á Inglaterra aminoran de tamaño, y solo son estimados por su figura; pues apenas tienen el instinto de conocer á su amo. Entre los galgos grandes se distinguen.

El *galgo grande con pelo corto*, que es casi del tamaño del lebrel, y sus huesos son mas delgados, el lomo arqueado, el vientre comprimido, las piernas enxutas, el hocico agudo, las orejas largas y estrechas, inclinadas sobre el cuello quando corre, y erizadas al menor ruido; se le adiestra para la caza, y aunque tiene buena vista carece de vientos.

El *galgo grande con pelo largo* que es un mestizo, que proviene del anterior y de una sabuesa grande, tiene las mismas calidades que el galgo con pelo corto; pero tiene un poco mas de viento.

El *lebrel* llevado á Irlanda, Ucrania, Tartaria, Epiro y Albania se vuelve *alano*, y es el mayor de todos; en el Norte se sirven de él para tirar los carretones. El *lebrel* de quien no se sirven en Francia sino fastuosa y abusivamente para correr delante de los coches, y que por esto *llaman lebrel de coche*, como si no fuesen suficientes los riesgos á que está expuesto el pueblo en una ciudad inmensa con la multitud de carruages y caballerias, es de la estatura de el alano de Inglaterra, pero tiene el hocico mas afilado; su color es pardiblanco, aunque hay algunos negros con manchas de color bermejo, y otros cenicientos. Estos *perros* son muy hermosos, y podrian servir para otro uso diverso del que los emplean comunmente.

El *alano* parece formar él solo una variedad diferente de todas las demás, asi por la forma, como por el instinto; tambien parece que está acostumbrado á un clima particular, viene de Inglaterra, y cuesta mucho trabajo el conservar su raza en Francia. Este *perro* llevado de Inglaterra á Dinamarca pierde de su tamaño, y se vuelve un lebrel pequeño, y éste transportado á climas calidos, ha perdido el pelo, y se ha vuelto *perro chino*. El lebrel pequeño es entretenido y docil á la enseñanza. El *perro chino* parece que con el pelo ha perdido una parte de su instinto; es débil, tímido, y siempre está temblando de frio.

Todas estas razas las ha producido la influencia del clima, unida á la suavidad del abrigo, á el efecto del alimento, y á los efectos de una educacion cuidadosa. Los demás *perros* no son razas puras, y provienen de la mezcla de las primeras. Estas razas mestizas son:

El *galgo mestizo* ó *galgo con pelo de lobo*, que proviene de galgo y de mastin; tiene el hocico menos afilado que el verdadero galgo, el qual es muy raro en Francia.

El *perro de calabria* proviene de el lebrel y del sabueso grande: es hermoso, y tiene el pelo largo y espeso, y su estatura es mayor que la del mastin.

El *burgales* proviene del sabueso y de el pachon.

El *perro leon* proviene del sabueso y de el lebrel chico. Es muy raro, y tiene el pelo largo y fino, y su cola forma una hermosa borla.

El *bufo*, mezcla del sabueso grande, y perro de aguas, es del tamaño de los mayores perros de aguas, y tiene el pelo largo, fino y rizado.

El *perro* de aguas chico es mestizo del sabueso chico y del perro de aguas.

El *alano grande* ó *perro de presa* proviene del alano y el mastin. Es mucho mayor que el alano de Inglaterra, y tiene mas de éste que de mastin. La raza de *alanos* de Inglaterra llamados de *presa*, produce los *perros* mas atrevidos y vigorosos; tienen la cara negra, carrilluda y arrugada, y la cabeza muy gorda.

El *dogo* proviene del alano de Inglaterra, y de el lebrel chico.

Todos estos *perros* son mestizos simples, y nacen de la mezcla de dos razas puras; pero hay otros muchos *perros* que podrian llamarse dobles mestizos; porque vienen de la mezcla de una raza pura y de una raza ya mezclada; tales son:

El *roques*, que proviene del dogo, y del lebrel chico.

El *perro* de Alicante, que proviene del dogo y del sabueso pequeño.

El *perro de malta* ó *perrillo* de aguas que viene del sabueso menor y del perro de aguas pequeño.

Finalmente, hay *perros* que podrian llamarse quarterones, porque vienen de la mezcla de dos razas ya mezcladas: como el *perro* de artoys que procede del dogo y del roques; y tambien los *perros*, que vulgarmente llaman de la calle, que se semejan á todos los *perros* en general, sin parecerse en particular á ninguno, porque provienen de la mezcla de varias razas.

El alano inglés, el de presa y el dogo tienen la nariz tan roma, que apenas tienen viento. La finura del olfato en los perros parece que depende mas del grueso que de la longitud del hocico; porque el galgo, el mastin y el lebrel que tienen el hocico muy largo, tienen mucho menos viento que el braco, y el pachon, sabueso y *perro* de aguas, los quales tienen á proporcion de su tamaño mas recogido y grueso el hocico que los primeros.

No hay cosa mas opuesta sin duda que el natural del *perro* y el del lobo; el primero es doméstico, inteligente y sujeto al hombre: el segundo montaráz, cruel, feroz é indomable: no hay antipatía tampoco mas violenta y manifiesta que la que reyna constantemente en estos dos animales; sin embargo el lobo y el *perro*, tan diferentes por las qualidades morales, son entera y exâctamente semejantes en toda su organizacion física, de tal modo, que si no producen juntos, lo estorba mucho mas la dificultad de encontrarse, el instinto antipático y el odio inveterado, que ninguna desproporcion ó diferencia orgánica. No obstante, esta antipatía del natural parecia á varios naturalistas tan característica y tan poderosa, que juzgaron imposible, ó á lo menos infructuosa su union, mas, quando los experimentos hechos

chos con todo el cuidado posible á presencia del Conde de Bufon, fueron efectivamente inutiles; pero la casualidad mas feliz algunas veces que las tentativas, ha producido esta raza mestiza, y ha resuelto el problema. En casa del Señor Marques de Spontin-Beaufort han nacido estos *perros* lobos de una loba cogida desde pequeña, y domesticada con un *perro*, á el que vencida la antipatía natural, se habia aficionado.

Los Griegos sabian que la especie del lobo y la del *perro* podian unirse, y producir juntas, por lo que dieron el nombre de *crocoto* al mestizo nacido de su ayuntamiento. Es verdad, que segun su costumbre llenaron de fábulas la Historia del *crocoto*; pero siempre resulta que tuvieron conocimiento de un hecho, cuya tradicion estaba perdida para nuestros naturalistas modernos.

Finalmente estos *lobos-perros*, cuya raza enviaron al Conde de Bufon, quien observa su conexion y degradacion producida por la mezcla, parecen á primera vista mas bien lobos que *perros*, y las señales del natural interior no desmienten esta apariencia; son montaraces, tímidos y feroces; aullan mas que ladran, y si de esta alianza entre las especies del lobo y del *perro* se quisiese inferir su identidad originaria (lo que seria llevar la conclusion mas allá de lo que el hecho nos representa) era necesario confesar que este origen es remotísimo, y creer que la educacion, disputandoselas á la naturaleza, hubiera creado aqui, en algun modo, una especie; pues es una verdadera creacion en el órden de los *seres*, el dar á uno de ellos un natural nuevo, y enteramente opuesto á aquel de que estaba dotado, y tal como el del *perro* comparado á el del lobo, si es cierto, que el lobo es el *perro* de la naturaleza.

** PERRO CANGREJERO. *Vease* CANGREJERO.

** PERRO CORCOVADO de México, es el *itzcuintepozotli*, *vease* esta voz.

** PERRO DE AYUDA. El que está enseñado á socorrer, y defender á su amo, que por lo regular son mestizos de alano y mastina.

** PERRO DE ENCARBO Ó ENCARO (*mont*) los que buscan la caza, y quando la hallan la persiguen hasta que la levantan, y con especialidad las perdices; por lo que se llaman tambien *perdigueros*.

** PERRO DE MUESTRA. Nombre que se dá á el *pachon*, que se para luego que vé la caza, como mostrandola para que la tiren.

** PERRO DE PRESA. El alano que con los dientes ase y aferra tan fuertemente, que es dificil el hacerle soltar.

** PERRO DE SUELTA. (*mont*) El sabueso que no concierta ni atrailla, y que solo vá con la demás montería.

** PERRO MONTES MEXICANO. Es el *tepeitzcuintli*. *Vease* este artículo.

** PERRO PELADO de México. *Vease* XOLOITZCUINTLI.

** PERRO VOLANTE de la nueva España. Es el vampiro, un murcielago grandísimo. *Vease* VAMPIRO.

PERUASCA, ó *comadreja con ceñidor*, animal mas pequeño que el hediondo, y cubierto de un pelo blanquecino, rayado transversalmente de varias listas, de un color bermejo, que forman otras tantas faxas. Vive en los bosques, en los que se construye su madriguera. Su piel es estimada y muy bella. Hallase en Polonia y en Rusia.

PESZI. En lengua Rusa es el isatis. *Vease* ISATIS.

PHALANGIO (el) así llamado por la singular forma de las phalanges de sus dedos, pues no tiene mas de quatro que corresponden á cinco uñas, de que están armados sus pies de atras; el primer dedo está pegado con el inmediato; de suerte que este doble dedo forma la orquilla, y no se separa hasta el último nudillo para llegar á las dos uñas; carácter único que le distingue de todas las demás especies de animales á las que se quisiese compararle; el pulgar está separado de los otros dedos, y no tiene uña á su extremo.

Parece que estos animales varían entre sí en los colores del pelo. Son del tamaño de un conejo pequeño ó de una rata muy grande, y notables por la excesiva longitud de su cola y de su hocico, y por la forma de sus dientes. Esta especie pertenece á la América Meridional, y si se la puede aproximar de alguna otra, será por su semejanza á la del didelfo, marmosa y cayopolin.

PICADERO. (*mont*) El sitio donde en tiempo de ronca van los venados y gamos para roncar y escarvar, que siempre es junto alguna encina ó mata.

PICHU. En la Luisiana es el margay. *Vease* MARGAY.

** PICO. En el Reyno de Chile dán este nombre á un armadillo de seis pulgadas de largo, con quatro faxas que le rodean su cuerpo.

PICO Á VIENTO. (*mont.*) Es quando la caza vá huyendo con el ayre en la cara; y quando vá al contrario, se dice rabo á viento, y tambien se dice echarse el ayre encima.

PIGMEO de Guinea. Nombre baxo del qual han indicado algunas veces el pequeño *orangutang* ó Joco, *Vease* ORANGUTANG.

** PIGUCHEN. Este quadrúpedo alado ó especie de gran murcielago del Reyno de Chile, es segun dicen, de la magnitud y figura del conejo casero, y cubierto de un pelo fino de color de canela: tiene el hocico aguzado, los ojos grandes, redondos y resplandecientes: las orejas casi invisibles, y las alas membranosas; las patas cortas y semejantes á las del lagarto; la cola redonda por su nacimiento, y despues ancha al modo de las de los peces: silba como las culebras, y vuela como las perdices; habita en los huecos de los árboles de donde sale solo la noche: no hace daño á nadie sino á los insectos que le sirven de pasto.

PILORI (el). Especie de rata grande particular á las Antillas, que no se debe confundir con la *ondatra* ni con el *desman*, aunque exhala como ellos un olor fuerte de almizcle. El *pilori* es del tamaño de un conejo, y construye como él su vivar debaxo de tierra: tiene la cola corta y cilíndrica, el pelo por lo regular blanco por el vientre, y negro en lo restante del cuerpo: esta especie de rata multiplica mucho menos que las comunes. „ El *pilori*, dice Labat, es una especie de rata campestre, dos ó tres veces mayor que las comunes: son casi blancas, su cola es muy corta, y huelen á almizcle extraordinariamente.“

En la Obra intitulada *Historia natural de las Anti-*

tillas (p. 124.) se halla el pasage siguiente sobre el *pilori*. „ Las ratas almizcladas de las Antillas, que nuestros Franceses llaman *piloris*, hacen su morada en los agujeros de la tierra, como el conejo: son casi del mismo tamaño; pero no se parecen á las grandes ratas que se ven en otras partes, sino que la mayor parte tienen el pelo del vientre blanco, como los lirones, y lo restante del cuerpo negro ó leonado; exhalan un olor de almizcle tan fuerte que fastidia, el que perfuma tanto su morada, que es muy facil de discernirla."

Finalmente, el Padre Dutertre se explica asi sobre estos animales: „ los *piloris* se hallan en la Martinica, y en algunas otras islas Antillas: son unas ratas almizcladas de la misma forma que las de Europa, pero de tan prodigiosa magnitud, que quatro ratas nuestras no pesan tanto como un *pilori*.... Anidan hasta en las casas, pero no pueblan tanto como las comunes, que no se han visto en aquellos parages hasta pocos años hace, que la isla está freqüentada de navios.

PINCHE (el). *Mono* de la familia de los *sagoines*: tiene la cola al doble mas larga que la cabeza y cuerpo juntos; la cara, la garganta y las orejas negras; la cabeza poblada de pelo largo blanco, en forma de cabellos lisos; el hocico ancho, el rostro redondo; el pelo del cuerpo bastante largo, y de color pardo, leonado ó bermejo hasta cerca de la cola, por donde es anaranjado; el pecho, el vientre, las manos y los pies son blancos. La cola por su origen es de un roxo vivo, despues de un pardo bermejo, y negra por la punta.

El *pinche* anda en quatro pies, y tiene cerca de nueve pulgadas de largo en todo. Es un animal hermoso; su voz es suave, y se parece mas al canto de un paxarillo que al grito de un quadrúpedo: es muy delicado, y es necesario mucha precaucion para poderlo transportar á Europa.

PIPISTRELLO. Nombre dado á una especie de murcielago. *Vease murcielago.*

PITHECO. (el) Es de la casta de los *monos* sin cola. Sus colmillos no son mayores á proporcion que los del hombre; tiene la cara chata, las uñas planas y redondas como las del hombre; anda en dos pies, y tiene á lo mas pie y medio de alto. Su natural es suave; se domestica facilmente, es fino y diestro, é imita al hombre en todo lo que le vé hacer.

Estos animales quando silvestres viven de hierbas, trigo y toda especie de frutas que ván juntos á robar á los jardines ó campos donde hacen extragos grandes. Uno de ellos vá á reconocer el campo, y quedar de centinela, mientras los demás hacen el robo; al menor peligro grita; y todos saltan de árbol en árbol, salvandose en los montes: las hembras aunque cargadas de quatro ó cinco hijos que llevan sobre el lomo, no dexan de saltar y huir como los machos.

Uno de los medios que emplean para coger estos monos, es llevar á las inmediaciones de las cavernas donde habitan, bebidas fuertes y licorosas, todos ván á gustar la bebida gritando *chinchin*; por lo qual los Tartaros les han dado este nombre: se emborrachan de tal modo que se quedan dormidos, y los cazadores los sorprenden en este estado.

La especie de estos animales era conocida de los antiguos, está generalmente esparcida en las partes septentrionales de Africa y de Asia, hasta la China, donde le llaman *sinsin*, nombre, que como el Tartaro, parece formado de su grito.

PITONES. Son los principios de la cuerna del venado, quando empiezan á nacer.

PLATYCEROS, de los Latinos, es el gamo. *Vease* GAMO.

POLATUCA. (la) ó *ardilla volante*. Es originaria de las Regiones Septentrionales del antiguo y nuevo Continente; se parece algo á la ardilla en el tamaño de los ojos, y forma de la cola, la qual, no obstante, ni es tan larga ni tan poblada; pero se acerca mas á el liron por la figura del cuerpo, por la de las orejas que son cortas y desnudas, y por el pelo de la cola que es de la misma forma y del mismo tamaño que el del liron; es mas pequeña que la ardilla, y no se entumece con el frio como el liron. Por eso las denominaciones de *ardilla volante*, *liron volante rata de puente* &c. que la han dado, están mal aplicadas, pues ni es ardilla, ni rata, ni liron, y que además de las diferencias que acabamos de citar, tiene tambien un carácter propio y particular, que él solo bastaria para hacerla considerar como una especie separada.

Este animalejo habita en los árboles; vá de rama en rama, y quando salta para pasar de un árbol á otro, ó para atravesar un espacio considerable, su pellejo, que es floxo, y plegado por los lados del cuerpo, se estira, hacia fuera, se dobla, y se ensancha por la direccion contraria en las piernas delanteras que en el movimiento del salto se estienden hácia delante, y las de atrás en sentido contrario, estirado asi, y estendido el pellejo hácia fuera mas de una pulgada, aumenta otro tanto la superficie del cuerpo sin aumentar su masa, y retarda por consiguiente la aceleracion de la caída; de suerte que de un salto solo llega el animal á una distancia bastante grande.

Por esto este movimiento no es un vuelo como el de las aves, ni un revoloteo como el de los murcielagos, que ambos se hacen tocando el ayre por vibraciones reiteradas; éste es un simple salto, en el qual todo depende del primer impulso, cuyo movimiento está solamente prolongado, y subsiste mas largo tiempo, porque el cuerpo del animal presentando al ayre una superficie mayor, experimenta una resistencia mayor, y cae mas lentamente.

La *polatuca* se acerca en algun modo del murcielago por esta extension del pellejo, el qual reune en el salto las piernas de delante con las de atrás, y les sirve para sostenerse en el ayre: tambien parece que se le asemeja en el natural, porque es pacífica, y duerme por el dia, y no toma actividad hasta por la noche. Estos animalillos se cogen tapando con una red los agujeros del árbol donde se sospecha que hay alguno, y despues se les echa del nido introduciendo humo en él; por este medio se enredan en las redes queriendo salvarse. Su piel es muy suave y poblada de pelo blanco y pardo, cuya mezcla hace un efecto muy agradable: sus ojos son grandes, saltados, negros y muy hermosos: sus orejas pequeñas, y sus dientes muy agudos con los que muerden bien apretadamente.

Quan-

Quando están quietos echan la cola sobre el lomo con muy buena gracia; pero interin vuelan ó saltan, la baxan, y menean de un lado á otro.

La *polatuca* es muy facil de domesticar; pero al mismo tiempo es propensa á escaparse, y es necesario tenerla enjaulada, ó atarla con un cordel: se la mantiene con pan, frutas y semillas, gusta mucho de los botones y renuevos de los pinos y álamos, no busca las nueces y almendras como las ardillas; se hace una cama de hojas, en la qual se entierra y permanece todo el dia, y no sale hasta la noche, ó quando la aprieta el hambre. Como tiene poca viveza, la cogen facilmente las martas y otros animales que trepan á los árboles, y por eso la especie es muy poco numerosa, aunque las hembras producen comunmente tres ó quatro cachorros. Es mas comun en América que en Europa.

La *polatuca* es el *mus ponticus aut scyticus, sciurusve, quem volantem cognominant* de Gesnero; el *sciurus americanus volans* de Ray; el *flying squirel* de las *transact. phil.* año de 1733. y de Edwards; la *ardilla volante* de Brisson y de Catesby.

PONGO. Nombre del gran Orangutang en la costa occidental de Africa. *Vease* ORANGUTANG.

PONTICUS, mus ponticus. Nombre aplicado á la polatuca. *Vease* POLATUCA.

POTRO. Llamase asi el hijo del caballo y de la yegua. Como las buenas ó malas calidades de los caballos vienen casi todas de la educacion que se les dá, quando *potros*, nos parece estar obligados á dar una relacion circunstanciada del cuidado y trabajo que exîge esta educacion.

Desde la primera edad se tiene cuidado de separar los *potros* de la madre; se les dexa mamar por espacio de cinco ó seis, ó á lo mas siete meses; porque los que maman hasta los diez ú once no valen tanto, como los que se destetan antes, aunque comunmente tomán mas carne y cuerpo.

Luego que han mamado seis ó siete meses se les desteta para darles un alimento mas sólido; se les dá salvado dos veces al dia, y un poco de heno, cuya cantidad se aumenta á medida que crecen, y se les tiene en un establo hasta que olvidan la madre; pero pasado este tiempo se les saca por el buen tiempo, llevandolos á pastar, teniendo cuidado de antes de llevarlos, darlos salvado, y hacerlos beber una hora antes; pues de lo contrario les haria mucho daño la yerba que paciesen en ayunas, como tambien el exponerlos á un gran frio y á la lluvia.

De este modo pasan el primer invierno; y al mes de Mayo siguiente, no solo se les dexará pastar todos los dias, sino tambien dormir en el campo durante el verano, hasta fin de Octubre, observando solamente el no dexarlos pacer, los retoños, porque si se acostumbráran á esta yerba demasiado fina aborrecerian la paja, que ha de ser luego su principal alimento, mezclandosela con el salvado y cebada al segundo invierno.

Se les va cuidando de este modo dexandolos pacer de dia en el invierno, y de noche en el verano hasta la edad de quatro años que se le retira del pasto para alimentarlos con heno ó paja, esta mutacion de alimento pide algunas precauciones: no se les dará los ocho dias primeros mas de paja, y será bueno el hacerlos tomar alguna bebida contra las lombrices, que las malas digestiones de una yerba demasiado cruda pueden haber producido.

Finalmente en toda edad y en todos tiempos está el estomago de todos los caballos lleno de una prodigiosa cantidad de lombrices, que parecen ser parte de su constitucion: se hallan en los caballos sanos y en los enfermos, en los que pacen yerba, y en los que comen cebada y paja: tambien las tienen los burros, los quales de todos los animales son los que se acercan mas á la naturaleza del caballo, y asi no se deben mirar las lombrices de que hablamos, como una enfermedad accidental causada unicamente por las malas digestiones de una yerba cruda, sino mas bien como un efecto del alimento y de la digestion comun de estos animales.

Se ha de tener un sumo cuidado á el destete de los potros de ponerlos en una quadra limpia; pero no muy abrigada, pues la demasiada calor les perjudica, haciendolos delicados y demasiado sensibles á las impresiones del ayre; se les hará á menudo la cama con paja fresca, teniendo cuidado de limpiarlos estregandolos de tiempo en tiempo, pero sin atarlos ni almohazarlos hasta los dos años y medio ó tres; porque los estregones demasiado fuertes de la almohaza les haria mal, y su piel, demasiado delicada entonces para sufrirlo, les perjudicaria mas bien que aprovecharles.

Se ha de tener sumo cuidado en que los pesebres no estén muy altos; la precision de levantar la cabeza demasiado para comer, podria ser motivo de quedarse con aquel vicio, lo que les echa á perder el cuello. Al año ó diez y ocho meses se les esquilará la cola, para que les salgan las cerdas mas fuertes y espesas. Pasados los dos años es preciso separar los potros, poniendo los machos con los caballos, y las hembras con las yeguas; sin esta precaucion se acalorarian los potros al rededor de las hembras, y se enervarian sin fruto alguno.

A la edad de tres años ó tres y medio se ha de empezar á domarlos y enseñarlos. Primero se les pondrá una silla ligera y cómoda, y se les dexará ensillados por espacio de dos ó tres horas cada dia; se les acostumbrará tambien á llevar el bocado, y á dexarse levantar las manos y pies, dandole algunos golpes en los cascos en ademan de herrarlos; y si fuesen caballos destinados para tiro, se les pondrá la guarnicion y el bocado: á los principios no necesitan unos ni otros brida.

Despues se les hará trotar del diestro en un terreno llano con un cabezon en la nariz, sin montarlos, y solamente con la silla ó arnés sobre el lomo. Luego que el caballo de silla vuelva facilmente, y venga por sí solo hácia el que le tiene del diestro, se le montará, y desmontará en el mismo puesto, sin hacerle andar hasta que tenga quatro años, porque antes de esta edad no tiene bastante fuerza para mantener andando el peso del ginete; pero á los quatro años se le montará de tiempo en tiempo para hacerle al paso ó trote.

Quando el caballo de tiro está hecho á las guarniciones, se le pondrá con otro caballo maestro,

tro, poniendole su brida, y se le conducirá del diestro hasta que empiece á conocer el tiro; entonces el cochero procurará hacerle recular ayudado de otro hombre, que por delante le empuje hácia atrás con suavidad, y aún le dará algunos golpes para hacerle obedecer: todo esto ha de ser antes que los potros muden de alimento; pues una vez que llegan á comer grano son mas vigorosos é indociles á el manejo. *Veanse* los artículos CABALLO y YEGUA.

PROVEEDOR del leon. Nombre que se dá al caracal. *Vease* CARACAL.

PUCO. Nombre de una especie de rata, que dicen ser mayor que la casera con el hocico oblongo; tiene la propiedad de horadar la tierra para hacer su madriguera y destruir los jardines. Esta rata *puco*, añaden, se halla en Polonia, en Rusia, y aún, segun creemos, en Noruega... Por estas señas poco distintivas, parte de las quales parece indicar un *criceto*, y parte un *leminge*, es dificultoso el determinar si el *puco* es en efecto diferente de estos animales.

** PUDU. (el) Es una cabra montés del tamaño de un choto ó cabrito de seis meses, de color pardo y armada de unas astas pequeñas de que carecen todas las hembras. Este animal, que los españoles de Chile llaman impropiamente venado, tiene todos los caractéres genéricos, y aún hasta la forma exterior de las cabras; pero se distingue de la doméstica en no tener barbas, y en que sus cuernos son redondos, lisos y de direccion divergente. Luego que principian las nieves, salen á manadas los *pudos* de los valles de la cordillera; y esparciendose por los llanos de las provincias australes, dan en manos de aquellas gentes que los cogen para comerselos, ó criarlos en sus casas. Los muchachos se divierten mucho en domesticarlos; porque son de natural tan manso, que se acomodan con facilidad á todos los antojos de la festiva juventud.

PUERCA, (la) ó hembra del puerco, ha de tener el cuerpo largo, el vientre grande y ancho, y las tetas largas: tambien ha de ser de un natural manso, y de una casta fecunda. Puede producir á los nueve meses ó al año, como el verraco; pero es mejor esperar á que tenga diez y ocho meses, ú dos años. El primer parto no es numeroso: los lechoncillos son débiles é imperfectos, quando no ha cumplido un año la madre.

Entra en zelo en todos tiempos, y aunque esté preñada, procura unirse con el macho. Este calor que es casi contínuo se manifiesta con accesos y movimientos inmoderados, que finalizan siempre por revolcarse en el cieno; en este tiempo echa un licor blanquecino, bastante espeso y abundante. Su preñéz dura quatro meses, y pare á principios del quinto, y al instante busca al macho, se hace preñada otra vez, y por consiguiente produce dos veces al año: tambien las hay, que producen regularmente cada cinco meses.

Luego que está preñada, se la separa del macho el qual podria lastimarla, y quando pare se la dá de comer con abundancia. Se ha de cuidar de que no devore alguno de sus hijos, y aún mucho mas de alejar al verraco, el que seguramente los mataria. Tambien se la hará cubrir á principios de la primavera, para que pariendo por el verano tengan los lechoncillos lugar de crecer, fortificarse y engordar antes que entre el invierno; pero quando se quiere que para dos veces al año, se la dá el macho por el mes de Noviembre con el fin de que para por Marzo, haciendola cubrir segunda vez al principio de Mayo.

Sus camadas son numerosas, y algunas veces de diez y ocho, y veinte lechoncillos, no obstante de no tener mas que doce tetas y algunas menos. El número de éstas no es, como se dice, relativo en cada especie de animal, al número de cachorros que la hembra pare y cria. A los quince dias, ó tres semanas se la han de dexar solo ocho ó nueve lechoncillos, quitandola los demás para venderlos, cuidando de que los que la queden sean la mayor parte machos, por ser los que dexan mayor producto castrandolos.

A las tres semanas se les lleva al campo con la madre para que aprendan á buscar su sustento, cuidando de destetarlos cinco semanas despues, y de darles por mañana y tarde suero mezclado con salvado, ó agua tibia con legumbres cocidas. *Vease* PUERCO y JABALI.

PUERCO. (el) Parece ser el mas bruto de todos los quadrúpedos. Todas sus propiedades son groseras, sus gustos inmundos, sus sensaciones parecen reducirse á una glotonería brutal que le hace devorar indistintamente todo lo que se le presenta, y aún su misma progenie apenas ha nacido. Su voracidad depende sin duda de la necesidad contínua que tiene de llenar la gran capacidad de su estomago, y lo grosero de sus apetitos, de la torpeza y embotamiento de los sentidos del gusto y del tacto. La aspereza del pelo, la dureza del pellejo, y la abundancia de la manteca hacen á estos animales insensibles á los golpes. Su tacto es muy tosco, y su gusto tan torpe como el tacto; pero los demás sentidos los tiene buenos, porque vén, oyen y olfatean desde muy lexos.

Esta imperfeccion en los sentidos del gusto y del tacto se aumentan tambien por una enfermedad que los hace casi del todo insensibles, cuyo primero origen se ha de buscar, no tanto en la travazon de su carne ó de su pellejo, quanto en su suciedad natural y en la corrupcion que han de ocasionar con precision los alimentos infectos de que se llena algunas veces; porque el jabali que solo se mantiene de frutas y de raices, y el lechoncillo que mama, no son propensos á ella. Esta enfermedad se evita teniendo á los *puercos* en un establo limpio, y dandoles con abundancia alimentos sanos: para que su carne sea de buen gusto, y su lardo firme y quebradizo: se le tendrá quince dias ó tres semanas antes de matarle en un establo limpio y sin cama, cebandole con trigo solo y muy poca agua. Para esto se escoge un cerdo de un año bueno, y á medio engordar.

El modo comun de engordarlos es cebarles con cebada, bellota, berzas y legumbres cocidas, y mucha agua mezclada con salvado. A los dos meses están ya bastante gordos, y su lardo abundante y grueso; pero no firme y blanco, y la carne, aunque buena, es siempre un poco insipida. Tambien

se

se les puede engordar con menos gasto en los parages donde hay mucha bellota, conduciendolos, durante el otoño, á los montes quando se cae, y á los castañares quando la castaña suelta el erizo, y los fabucos dexan su cáscara; igualmente comen de todos los frutos silvestres, y engordan en poco tiempo, especialmente si por la tarde á su vuelta se les da agua tibia, mezclada con salvado y harina de centeno: esta bebida los hace dormir, y aumenta en extremo su lozanía. Tambien engordan con mayor prontitud por el otoño, en el tiempo de los primeros frios, asi por la abundancia de alimentos, como por que la transpiracion es mucho menos que en el verano.

No se ha de aguardar, como sucede en los demas ganados, á que el *cerdo* tenga mucha edad para engordarlo; porque quanto mas viejo, engorda menos, y su carne no es tan buena. La castracion, que ha de preceder siempre al cebo, se hace regularmente á los seis meses, en la primavera ó en el otoño, y nunca en los tiempos de grandes calores ó frios, los que dañan la cicatriz, y hacen peligrosa y dificil su cura, por hacerse casi siempre esta operacion por incision, aunque tambien se suele hacer por una simple ligadura. Si la castracion se ha hecho en la primavera, se les ceba desde el otoño siguiente, y rara vez se les dexa vivir dos años; sin embargo, crecen tambien mucho en el segundo año, y lo continuarian en el tercero, en el quarto, y aun en el quinto. La duracion de la vida de estos animales puede extenderse hasta veinte ó treinta años; pero no se dexa llegar á esta edad á un animal que debe pagar quanto antes el desvelo y cuidado de su amo, y que solo es util despues de muerto.

Ningun animal presenta mayor numero de singularidades en su conformacion que el *puerco*; su naturaleza parece en todo equívoca, y ambigua; no se le puede colocar en ningun método, y no pertenece á ninguno de los géneros, baxo los quales han colocado los Naturalistas á los animales quadrúpedos. En los pies no se parece á los que llaman *solipedos*, porque tiene el pie hendido; ni se semeja á los que llaman *bisulcos* ó *patihendidos*, pues realmente tiene quatro dedos hácia dentro, aunque solo se manifiestan los dos exteriores; tambien se diferencia en los demas huesos del pie, y en algunos caractéres mas notables, que son las astas de que carece. Tiene dientes arriba y abaxo; un solo estómago, y no rumia. Tampoco se parece á los *fisipedos*, pues anda sobre dos dedos, y los otros dos no estan descubiertos, ni colocados como los de los *fisipedos*, ni tampoco son bastante largos para que pueda servirse de ellos. Todo lo que podria decirse es, que forma la mezcla entre los *solipedos* y los *bisulcos* por ciertas miras; y por otras entre los *bisulcos* y los *fisipedos*: porque por el orden y numero de los dientes, se diferencia menos de los *solipedos* que de los demas, y tambien se parece á ellos por lo largo de las quixadas: tiene como ellos un estómago solo, aunque mucho mayor; pero por una prominencia que tiene en él, como tambien por la posicion de los intestinos, y por las partes exteriores de la generacion, parece que se acerca á los *bisulcos* ó ruminantes, y al mismo tiempo se asemeja á los *fisipedos*, por la forma de las piernas, por la actitud del cuerpo, y por el producto numeroso de la generacion: y asi el *puerco* participa de todas las especies, y sin embargo, se diferencia esencialmente de todas; su especie, pues, es unica, y existe mas aislada que otra alguna.

El *puerco* es como una excepcion de las dos reglas generales de la naturaleza; y es, que quanto mayores son los animales, menos procrean; y que los *fisipedos* son de todos los animales los que procrean mas. El *puerco*, aunque de un tamaño muy superior á el mediano, procrea mas que ninguno de los animales *fisipedos* ú otros: por esta fecundidad, y por la formacion de los testículos ú ovarios de la hembra, parece formar tambien el extremo de las especies *viviparas*, y acercarse á las *oviparas*.

A todas estas singularidades se debe aun añadir otra, y es, que el gordo del *puerco* es diferente del de casi todos los demas animales quadrúpedos, no solo por su consistencia y calidad, sino tambien por su colocacion en el cuerpo del animal. El lardo del cerdo no está mezclado con la carne, como en el perro y en los demas animales que no tienen sebo, ni recogido en los extremos de la carne, como en el carnero, macho de cabrio, &c. sino que la cubre por todas partes, y forma una capa gorda, distinta y continuada entre la carne y el pellejo.

Hay aun otra singularidad mayor que las dichas, y es, que el *puerco* no muda, ni se le caen jamás los dientes, antes bien le crecen continuamente durante su vida. En la parte anterior de la quixada inferior tiene seis dientes incisivos y cortantes, y en la superior otros seis correspondientes; pero no son ni incisivos, ni cortantes, sino largos, cilíndricos, y romos por la punta; de suerte que no se juntan unos con otros por sus extremos, sino muy obliqüamente.

Solo el *cerdo*, y otras dos ó tres especies de animales, tienen navajas ó colmillos muy largos, los quales se diferencian de los demas dientes en que salen hácia fuera, y crecen durante su vida. Estos colmillos son planos y cortantes, y algunas veces de nueve ó diez pulgadas de largo; estan sumamente metidos en los alveolos, y tienen tambien, como los del elefante, una concavidad en su extremo superior; pero el elefante y la vaca marina, solo tienen colmillos en la quixada superior, y carecen de ellos en la inferior; en lugar que el verraco y el jabalí los tienen en ambas quixadas, y los de la inferior son los mas utiles al animal; aunque tambien mas peligrosos por herir con ellos el jabalí. La *puerca*, la jabalina y el puerco capado, tienen tambien estos quatro colmillos en la quixada inferior, pero no les crecen, ni salen tanto fuera como al verraco. Ademas de estos diez y seis dientes, á saber, doce incisivos, y quatro colmillos, tiene tambien veinte y ocho muelas, y en todo quarenta y quatro dientes.

Los *puercos* gustan mucho de las lombrices, y de ciertas raices, como las de la chirivia silvestre. Para hallar las lombrices, y cortar las raices, escarvan en la tierra con el hocico; no la escarvan en

en linea recta, ni tan profundamente como el jabalí, sino á un lado y otro, y con mayor ligereza. Como el estrago que hacen es mucho, es necesario alejarlos de las tierras cultivadas, y conducirlos á los bosques y barbechos. Su modo de defenderse es el mismo que el de los jabalíes, y no se necesitan perros para guardarlos; pero como son indóciles y duros, un hombre agil y robusto solo puede guardar cincuenta. En el otoño ó invierno se les lleva á las selvas donde hay abundancia de frutas silvestres: en el verano se les conduce á los parages humedos y pantanosos, donde hallan lombrices y raices, y por la primavera se les muda á los campos y tierras baldias: desde el mes de Marzo hasta el mes de Octubre, se les ha de sacar dos veces al dia, y dexarles pacer desde la mañana, despues de disipado el rocio, hasta las diez, y desde las dos de la tarde hasta el anochecer: en el invierno no se les lleva mas de una vez al dia, quando el tiempo está bueno; porque el rocio, la nieve y la lluvia les son contrarias. Si sobreviene una tempestad ó una lluvia muy abundante, se les ve comunmente desertar de la piara unos despues de otros, é irse corriendo, y gruñendo hasta la puerta de su establo; los mas nuevos son los que chillan mas y mas alto; y este chillido que es diferente de su gruñido comun, es un grito doloroso, semejante á los primeros chillidos que dan quando los enganchan para degollarlos: el macho no chilla tanto como la hembra.

Aunque estos animales son muy glotones, no acometen, ni devoran, como el lobo, á los demas animales; sin embargo, no puede negarse que son aficionados á la sangre, y á la carne sangrienta y fresca, pues comen sus hijos, y aun los niños de pecho. Quando encuentran alguna cosa suculenta, humeda, crasa y mantecosa, la lamen primero, y luego la tragan. Su glotonería es tan grosera, como brutal su natural: no tienen ninguna sensacion bien distinta; los cochinillos apenas reconocen á su madre, ó á lo menos son muy propensos á equivocarse, y á mamar de la primera lechona que les dexe agarrar las tetas.

Por poco tiempo que se haya estado en una aldea, se conoce la utilidad que se saca del *puerco*: su carne fresca se vende con tanta estimacion como la de vaca, y salada con mucha mas. Sus despojos, como son sangre, tripas, vísceras, pies y lengua, todo se aprovecha y se come. Su estiércol es mas frio que el de los demas animales, y solo puede servir para las tierras demasiado cálidas y secas. Del gordo de los intestinos y del epiplon, que es diferente del lardo, se saca la manteca y unto: el pellejo sirve para varios usos, y se hacen con él cribas, y una especie de zapa; y de sus cerdas bruzas, cepillos y brochas: la carne de este animal coge mejor la sal, y se conserva salada mas largo tiempo que otra alguna.

Esta especie, aunque abundante y muy esparcida en Europa, en Africa y en Asia, no la habia en el nuevo mundo, á donde la llevaron los Españoles, quienes echaron cerdos negros en el Continente, y en casi todas las islas de América: en muchos parages se han multiplicado y vuelto silvestres, semejandose á nuestros jabalíes: tienen el cuerpo mas corto, la cabeza mas gruesa, y el pellejo mas gordo que los *puercos* domésticos, los quales casi todos son negros como los jabalíes en los climas cálidos. *Vease* CERDO CASTAÑO.

Una supersticiosa preocupacion ha privado á los Mahometanos de este util animal; no se atreven ni á tocarle, ni á comerle. Los Chinos al contrario, gustan mucho de la carne del *puerco*, y crian numerosas piaras de ellos, y es su alimento mas comun. Los *puercos* de la China, como los de Siam y la India, difieren algo de los de Europa; son mas pequeños, y tienen las piernas mucho mas cortas; su carne es mas blanca y delicada; se parecen mas al jabalí que los nuestros, y tienen las orejas mas tiesas, cortas y derechas, lo qual prueba que han degenerado menos. Estos *puercos* son conocidos en Francia, y algunas personas los crian: se mezclan, y producen con los de la raza comun. Los Negros crian tambien una gran cantidad de *puercos*, y aunque hay pocos en Berbería, y en todos los paises habitados por los Mahometanos, se hallan en Africa y en Asia *puercos* monteses en tanta abundancia como en Europa.

En todos los climas hay *puercos*: únicamente parece que en los paises frios, habiendose hecho doméstico el jabalí, ha degenerado mas que en los paises cálidos: un grado mas de temperamento basta para mudar su color. Comunmente son xaros en nuestras provincias Septentrionales de Francia, y tambien en el Vivarais; pero en el Delfinado, que está muy vecino, son todos negros, como tambien en el Languedoc, en Provenza, en España, en Italia, en Indias, en la China, y en América.

PUERCO CASTAÑO (el). Es el *puerco* comun transportado á la América, y vuelto silvestre en las selvas de las islas del nuevo mundo. Los *puercos castaños*, se han multiplicado prodigiosamente en la mayor parte de estas regiones: van en tropas de varios centenares, particularmente para pasar los rios, y los cazadores se aprovechan de esta ocasion para tirarlos. Distinguense tres especies de estos animales:

Los de la primera tienen el tamaño corto, la cabeza gruesa, el hocico no muy largo, y los colmillos larguisimos: las piernas de delante casi una tercera parte mas cortas que las de atrás, lo qual es causa de que volteen muchas veces quando baxan corriendo alguna cuesta. Quando se sienten heridos, se ponen furiosos, y son peligrosísimos. Algunos pretenden, que quando se descubrió la América, los llevaron los Españoles á aquellos parages, y que los que llevaron eran de la Andalucía, donde hay todavia algunos que se les semejan en un todo.

Los de la segunda especie, no son identicos á los nuestros, y se dice que se huyeron á los montes de los parques, donde los mantenian llevados á aquellas islas.

Los de la tercera especie se llaman *puercos* de Siam, por haberlos llevado de aquel reyno á las islas unos navios Franceses, que volvian de la India.

PUERCO DE AGUA (el) de Demarchais, es el cabiai. *Vease* CABIAI.

Puerco de America. Nombre con el qual han indicado el pecar. *Vease* Pecar.

Puerco de Guinea (el). Es casi de la misma figura que el nuestro; pero mas chico: tiene el pelo corto, roxo y lustroso; no tiene cerdas ni aun en el lomo: el cuello y la grupa, cerca del maslo de la cola, estan cubiertos de pelo un poco mas largo que el resto del cuerpo. La cabeza no es tan gruesa como la del *puerco* de Europa; y se diferencia tambien de éste por la forma de las orejas, que son muy largas, puntiagudas, y echadas hácia atrás á lo largo del cuello: la cola es tambien mas larga, y llega casi al suelo: no tiene pelo en ella hasta su extremo. Esta casta es originaria de Guinea, de donde la llevaron á el Brasil, donde ha multiplicado como en su pais nativo: hallase tambien en Asia, y en particular en la isla de Java, de donde parece que los Holandeses la llevaron á el Cabo de Buena Esperanza.

Puerco de tierra (el). Animal del Cabo de Buena Esperanza, que se alimenta de hormigas como el *tamandua*, y otros animales hormigueros de América, lo qual le ha hecho dar el nombre de *comedor de hormigas*; pero en lo esencial, forma una especie particular, y muy diferente de los hormigueros, como del cerdo, á quien únicamente se semeja por la longitud de la cabeza, por el hocico, y largo de las orejas.

Es casi del tamaño del *tamanduaguacu*: los pelos que cubren su cabeza, el lomo y la cola, son muy cortos, pero estan echados, y arrimados de tal modo al pellejo, que parece que estan pegados á él: su color es de un pardo sucio, casi semejante al del conejo, pero mas obscuro; los hijares y el vientre, estan poblados de pelo mas largo, y de color bermejizo: los que cubren las piernas son tambien mucho mas largos, del todo negros y derechos. Su cabeza es de figura piramidal, un poco comprimida hácia su extremo, y remata en un hocico, en el que estan las ventanas de la nariz, y sobresale cerca de una pulgada de la quixada inferior; ésta es muy chica, la lengua larga, muy delgada y plana, pero mas ancha que la de los demas hormigueros. Sus ojos son bastante grandes, y estan situados mucho mas cerca de las orejas que del hocico: las orejas tienen seis pulgadas de largo, rematan en punta, y estan formadas de una membrana casi tan delgada como el pergamino, y cubiertas de pelos muy cortos. La cola es un tercio mas larga que todo el cuerpo: muy gruesa por su origen, y va en diminucion hasta su extremo: los pies de delante tienen quatro dedos, y los de atrás cinco, todos armados de fuertes uñas, y las de los pies de atrás son mas largas, é igualan en longitud á los mismos dedos: son redondas, y un poco corvas, y propias para cavar la tierra: tampoco son á proposito para trepar, y parece que no puede servirse de ellas para agarrar ni defenderse. Este animal mete la lengua en los hormigueros, y traga las hormigas que se pegan á ella; su domicilio es en los agujeros de la tierra.

** Puerco marino. Esta foca es parecida á la comun en la forma y modo de vivir; pero se distingue de ella en el hocico que es mas largo, y remata como el del *puerco* terrestre: en las orejas, que son mas visibles, y en las manos, que tienen cinco dedos muy bien formados, aunque casi cubiertos de una membrana. Tiene de tres á quatro pies de largo, y se dexa ver muy rara vez en las playas Chilenas, donde le han dado el nombre de *puerco marino*.

Puerco negro. Algunos le llaman tambien pecar. *Vease* esta voz.

Puerco espin (el). No es de ninguna manera un puerco vestido de espinas; parecese aun mucho mas á la liebre ó al castor, que al cerdo, al que solo se asemeja en el modo de gruñir. Tiene la cabeza corta, y adornada de un gran penacho, dos grandes dientes incisivos en la parte de delante de cada quixada, pero nunca colmillos; el hocico hendido, y guarnecido de un largo bigote; las orejas redondas y planas, la cola corta, y los pies armados de uñas. Tiene solamente un simple estómago, y un gran coëcum, y las partes de la generacion ocultas, esto es, los testículos escondidos adentro, y encerrados baxo las ingles, y la verga oculta. Todos estos caractéres establecen sensiblemente una diferencia absoluta entre este animal y el cerdo, tanto por la figura, quanto por la conformacion exterior.

El *puerco espin* tiene el cuerpo cubierto de largas puas, que son verdaderos cañones de plumas, á las que no falta mas que el pelo. Por esta semejanza hace la diferencia entre los quadrúpedos y las aves. Estas puas, sobre todo las inmediatas á la cola, que tocandose unas con otras, suenan siempre que el animal se mueve para caminar, y puede enderezarlas ó levantarlas por la contraccion de los músculos cutaneos ó de la piel, poco mas ó menos como el pabo real, eleva las de su cola; pero es falso el decir que puede arrojarlas á una cierta distancia, y con bastante fuerza para herir, y atravesar al que se le aproxima: y no es menos absurdo el creer, que estas puas (sin embargo de estar separadas del cuerpo del animal) tienen la propiedad de penetrar por sí propias en lo profundo de las carnes, luego que las puntas hubieron entrado una vez en ellas. Lo que puede haber inducido al error del primero de estos supuestos es, que el animal quando está irritado ó agitado eriza sus puas, y las menea á una y otra parte; y como hay algunas de ellas que no estan agarradas á la piel, sino por una especie de hilillo ó filamento desatado, se desprenden, y caen entonces con facilidad.

En quanto á lo demas, el *puerco espin*, en el estado de doméstico, no es arisco ni feroz; y si solo zeloso de su libertad, y con la ayuda de sus dientes incisivos, que son fuertes y cortantes como los del castor, parte la madera, y roe con facilidad la puerta de su encierro. Se le mantiene con miga de pan, con queso y frutas. En el campo se sustenta con raices y semillas silvestres; y si puede entrar en los huertos, hace un grande estrago, y come con ansia quantas legumbres encuentra. Su carne (aunque algo insípida) no es del todo mala. Dicese que se esconde, y oculta como el oso, durante el invierno; y que la hembra pare á los treinta dias de preñada.

Este animal es propio de los climas mas cálidos del Africa y de la India; con todo, puede vivir y multiplicarse en los paises mas templados, como la Persia, España é Italia. En estos ultimos siglos es, segun Agricola, quando se traxo el *puerco espin* de Africa á Europa. Hallase tambien en España; pero con mas freqüencia en Italia, principalmente en los montes apeninos, cerca de Roma.

El *puerco espin* en latin, como en Griego, se llama *hystrix*; y los Naturalistas le indican solo baxo de este nombre.

** Puerco espin de Chile, es el mismo animal que el Coendu. *Vease.*

Puerco espin de la bahia de Hudson, es el Urson. *Vease.*

PUMA. Animal de América, asi llamado por los naturales del Perú, y á quien los Europeos han dado el nombre de *leon*, pero sin fundamento; pues este animal no se parece á los leones de Africa, ni en el tamaño, ni en la ferocidad, ni en el color, ni en la melena; y tiene la cola mucho mas chica que el leon y que el tigre: su cabeza, dicen, que tiene de estos dos animales: sube á los árboles; y es en extremo cobarde y tímido, y huye á la vista del hombre; ademas que se diferencia tambien del verdadero leon, por las propiedades naturales, y forma del cuerpo. Finalmente, este animal, cuya descripcion es muy incompleta como se ve, es tal vez un *yaguar*, ó un *cuguar*, ó alguna variedad de estas especies.

Nota del Traductor.

El Abate Don Juan Ignacio Molina, en su compendio de la Historia Geográfica Natural y Civil de Chile, dice, hablando del *puma* de Chile, donde le dan el nombre de *pagi*, lo siguiente: „El *pagi*, es aquel animal conocido en el reyno de Mexico con el nombre de *miztli*, y en el Perú con el nombre de *puma*, y que ya es bien conocido de todos los Naturalistas. Los Españoles le llamaron *leon*, porque á excepcion de la guedeja, de la qual enteramente carece, se asemeja mucho, tanto en la figura como en el rugido, al leon Africano, que he tenido proporcion de reconocer en Europa. El pelo que le cubre la parte superior de su cuerpo es ceniciento, con algunas manchas amarillas, y es mas largo que el de los tigres, particularmente sobre las ancas; pero el del vientre es blanquecino. El largo de este animal, medido desde la punta de la nariz hasta donde empieza la cola, vendrá á ser de cinco pies, y su alto, desde las manos hasta la alzada de las espaldas, es de veinte y seis pulgadas y media. Tiene la cabeza redonda, á manera de la del gato; las orejas cortas y puntiagudas; los ojos grandes, con el iris amarillo, y la pupila parda; la nariz ancha y aplastada; el hocico corto; el labio superior entero, y poblado de mustachos; la boca rasgada, y la lengua ancha y escabrosa; las quixadas bien armadas y fuertes, contandose en cada una quatro dientes incisivos, quatro colmillos muy agudos, y diez y seis muelas; el pecho muy ancho; las quatro patas divididas en cinco dedos robustos, y armados de fortísimas garras; y la cola, que se parece á la de los tigres, de dos pies y una pulgada de largo."

„Solamente el numero de los dedos posteriores, omitiendo las demas diferencias, es un carácter muy sensible, y muy suficiente para distinguir especificamente el *pagi* del leon Africano, el qual solo tiene, como todos sabemos, quatro dedos en los pies de detrás: bien que pudieramos no obstante reputarle por una especie media entre la de los tigres, y la del verdadero leon. Ya hemos dicho que su rugido, aunque mas debil, no se diferencia mucho del del leon Africano; y ahora debo añadir, que quando anda en zelo da unos silbos horribles al modo que las serpientes. La hembra es algo menor que el macho, y de un color desmayado: tiene dos pechos como la leona Africana, pero no pare mas que dos hijos: se junta con el macho á fines del invierno, y su preñado dura tres meses."

„Tal es el leon que se encuentra en las tierras de Chile, y que quizá tendrá algunas diferencias en otras partes de ambas Américas, como sucede en el Perú, donde tiene el hocico mas agudo y largo. Este animal habita en los bosques mas impenetrables, y en las montañas mas ásperas de todo el reyno, de las quales sale y desciende para buscar su alimento, haciendo grandes estragos en los animales domésticos, pero con particularidad en los caballos, cuya carne antepone siempre á la de los demas quadrúpedos, valiendose para esta caza de unas astucias tan ingeniosas como las que se ven en los gatos: porque luego que se encuentra á distancia proporcionada de algun animal, se echa en frente de él, y ya agazapandose dentro de un hoyo, ó ya arrastrandose por entre los cespedes, se le va acercando con fingidas caricias y meneando la cola; hasta que quando le parece ocasion oportuna, se pone con un salto furioso sobre las espaldas del animal; y asiendole fuertemente del hocico con la mano izquierda, lo deguella en un momento con las garras de la derecha: verificado esto, se bebe la sangre que corre de la degolladura, luego se come toda la carne del pecho, y se lleva arrastrando lo que le sobra al bosque mas inmediato, donde lo cubre con hojas y ramas de árboles, para comerselo despues á todo su espacio y comodidad."

„Quando se encuentra en el campo con algunos caballos uncidos, como suelen tenerlos los labradores, se dedica á matar el uno, y arrastrandolo por la tierra, hiere de quando en quando con una pata al vivo que va detrás, para que los mismos esfuerzos que hace le faciliten el arrastre de ambos á dos al bosque. Pero los sitios mas á proposito para conseguir sus sorpresas son los arroyos: porque ocultandose alli encima de un arbol, aguarda á que vayan á beber en ellos los animales, para saltarles sobre la espalda. Los caballos, guiados de su natural instinto, evitan el acercarse á aquellos peligrosos lugares; y quando se llegan hostigados de la sed, ventean primeramente todo el contorno, para averiguar si se exponen á algun peligro. Otras veces entrandose prontamente á beber el mas atrevido, y hallando desem-

sembarazada la entrada, convida á los demas con un festivo relincho á que hagan lo mismo."

„ Quando las vacas echan de ver que se les acerca este formidable enemigo, forman un cerco al rededor de los becerros, y le esperan á pie firme con las astas hácia fuera para destruirlo á cornadas, como ha sucedido varias veces. De igual industria se valen las yeguas en defensa de su familia, volviendo hácia afuera las ancas para rechazarle á fuerza de coces: pero por lo comun es alguna de ellas víctima del amor maternal. Los demas animales que no son retenidos del amor á sus hijos, procuran salvarse valiendose de la fuga; pero el burro, que conoce su poca habilidad para la carrera, espera pacíficamente al leon, preparandose para corresponder á sus fingidas caricias con algunos pares de coces, con las quales logra no pocas veces derribarlo en la tierra, y quedar á salvo de su peligro. Mas quando aprovechandose el leon de su agilidad natural, consigue saltarle sobre la espalda, entonces el burro, ó se arroja impetuosamente en el suelo revolcandose á un lado y otro para desprenderse de él, ó corre á chocar fuertemente contra los troncos de los árboles, llevando la cabeza entre los brazos para cubrirse el pescuezo, hasta que consigue que las ramas del bosque le liberten de una carga tan peligrosa: de suerte, que mediante unos tan ingeniosos recursos, son pocos los burros que sirven de presa á tan formidable contrario, que triunfa con mucha freqüencia de los mas robustos quadrúpedos."

„ Jamas se ha atrevido el *pagi*, á pesar de su innata ferocidad, á hacer frente á los hombres, sin embargo de perseguirlos éstos por todas partes: de manera que un niño ó una muchacha bastan para hacerle huir, y para que abandone la presa. Cazanle los aldeanos con perros amaestrados para este efecto, y cuyo encuentro evita el *pagi*, subiendose velozmente por los árboles (cosa que jamas hacen los leones de Africa): pero quando se ve sin salida, se respalda á una peña ó á un tronco, desde donde acomete furiosamente á los perros, haciendo en ellos cruel matanza, hasta que llegando el cazador, lo enlaza por el cuello. Entonces ruge el leon, y vierte gruesas lágrimas, que le caen por ambas mexillas hasta la tierra. Ademas de la ventaja que se consigue de libertar los ganados, dando caza á estas fieras, se logra tambien la de utilizarse de sus pieles."

PYGARGUS, de los antiguos, quadrúpedo con *nalgas blancas*: segun la fuerza de la palabra, es preciso no confundirle con el *pygargus* ave. En quanto á la especie del quadrúpedo, á quien los Antiguos han dado este sobrenombre de *pygargus*, solo se puede juzgar de él por conjeturas. *Vease* el artículo GAZELA CON CORCOVA Ó BOLSA EN EL LOMO.

PYRAMO, PERRO PYRAMO, especie de perrito faldero. *Veanse* suscaractéres en el artículo PERRO.

QUA

QUADRUPEDOS (los) ó *animales con quatro pies*, pueblan la tierra, y parecen disfrutarla juntamente con el hombre, y mas inmediata y plenamente que el resto de los animales, aves, peces y reptiles. Sin embargo, algunos de ellos se sumergen en las aguas, ó vuelan por los ayres; y aunque estos no sean tan completa y exactamente *quadrupedos*, no dexa de darseles el nombre, y de comprehenderlos baxo de esta denominacion general y colectiva de los animales terrestres. Pero es muy esencial el distinguirlos: el nombre de *quadrúpedo* supone rigurosamente que el animal tenga quatro pies: si carece de dos como el manati, si tiene brazos y manos mas bien que pies como el mono, ó alas como el murciélago, no se le ha de mirar como quadrúpedo; pues es abusar de esta denominacion general, aplicandola á estos animales.

Para que haya precision en las palabras, es necesario que haya verdad en las ideas que representan. Demos á las manos un nombre igual á el que se da á los pies, y entonces diremos con verdad y precision, que el hombre es el unico que sea *bimano* y *bipede*, porque es el unico que tiene dos manos y dos pies; que el manati es solo *bimano*; que el murciélago es *bipede*, y que el mono es *quadrúmano*.

Ahora apliquemos estas denominaciones generales á todos los entes particulares á quienes convienen, y hallarémos que en cerca de doscientas quarenta especies de animales que pueblan la superficie de la tierra, y á quienes se ha dado el nombre comun de quadrúpedos, hay primeramente treinta y cinco especies de monos, babinos, micos, sapayues, sagoines y makis, que se deben suprimir, porque son *quadrumanos*; que á estas treinta y cinco especies es necesario añadir la del loris, del didelfo, marsopa, cayopolin, tarsier, phalangio, &c. los que tienen tambien como los monos, mas bien quatro manos que quatro pies; que por consiguiente, siendo la lista de los quadrumanos de quarenta ó cincuenta especies, el numero real de quadrúpedos queda reducido de una quinta parte.

Que quitando despues quince ó veinte especies de *bipedes*, á saber, los murciélagos, cuyos pies de delante son mas bien alas que pies, y suprimiendo tambien tres ó quatro gerboisas, que no pueden andar sino en los pies de atrás, porque los de delante son muy cortos; suprimiendo tambien el manati que no tiene pies, las vacas marinas, el dugon y las focas, á quienes son inutiles; este numero de quadrúpedos se minorará de casi una tercera parte; y si se quisiere aun suprimir los animales, cuyos pies delanteros les sirven de manos; como son los osos, las marmotas, los coatis, las ardillas, las ratas y otros muchos, la denominacion de *quadrúpedo*, pareceria mal aplicada á mas de la mitad de los animales.

En efecto los verdaderos *quadrúpedos* son los *solipedos* y los *bisulcos*; luego que se desciende á la clase de *fisipedos*, se hallan los *quadrúmanos* ó *quadrupedos* ambiguos, los quales se sirven de sus pies delanteros como de manos, y deben separarse y distinguirse de los demas.

Hay tres especies de *solipedos*, el caballo, la cebra y el asno, á los que parece preciso juntar el czigitai; añadiendo á estos el elefante, el rinoceronte, el hipopotamo y el camello, cuyos pies, aunque terminados en uñas, son sólidos, y solo pueden servir para andar; ya tenemos siete especies de *quadrúpedos*, á los que el nombre de *quadrúpedo* conviene perfectamente.

El numero de animales *bisulcos* es mucho mayor que el de *solipedos*: los bueyes, los carneros, las cabras, las gazelas, los búbalos, los rebezos, los llamas, las vicuñas, las girafas, los elanes, los renos, los ciervos, los gamos y los corzos, &c.: todos son *bisulcos*, y componen cerca de cincuenta especies: tenemos ya sesenta animales, esto es, ocho *solipedos*, y los restantes *bisulcos*, á los que el nombre de *quadrúpedo* está bien aplicado.

En los *fisipedos*, el leon, el tigre, la pantera, el leopardo, el lince, el gato, el lobo, el perro, la zorra, la hiena, la civeta, el tejon, la fuina, la comadreja, los hurones, los puercos espines, los erizos, los armadillos, los hormigueros (y los puercos que forman la diferencia entre los *fisipedos* y *bisulcos*) componen un numero de mas de otras quarenta especies, á las quales el nombre de *quadrúpedos* convienen tambien en todo el rigor de la acepcion, porque aunque tienen el pie delantero separado en quatro ó cinco dedos, nunca se sirven de él como de manos: pero todos los demas *fisipedos* que hacen uso de sus pies de delante para coger las cosas y llevarlas á la boca, no son puros *quadrúpedos*; estas especies que son tambien mas de quarenta, forman una clase intermedia entre los *quadrúpedos* y los *quadrúmanos*, no siendo en todo rigor ni de la clase de los unos, ni de la de los otros.

Hay pues mas de una quarta parte de animales, á los que no pertenece con propiedad el nombre de *quadrúpedos*, y mas de una mitad que tampoco les conviene en toda la extension de la acepcion.

Los *quadrúmanos* llenan el grande intervalo que se halla entre el hombre, y los *quadrúpedos*; los *bimanos*, son un término medio en la distancia mucho mayor del hombre á los cetáceos; los *bipedes* con alas forman la diferencia de los *quadrúpedos* á las aves; y los *fisipedos*, que se sirven de sus pies como de manos, llenan todos los grados que se hallan entre los *quadrumanos*, y los *quadrúpedos*.

Este analisis, cuya precision está patente, manifiesta uno de los principios de la flaqueza del entendimiento humano, aun en aquella de sus operaciones, que parece la mas perfecta; quiero decir,

cir, la formacion de ideas, y denominaciones generales: baxo de estos términos generales enuncia como semejantes algunos objetos varios, de los quales no lo son del todo: hace una suma, de la qual es preciso siempre suprimir alguna parte, y realizando despues una fórmula inventada solamente para ayudar á la memoria, y suplir la demasiada ó corta capacidad del entendimiento: toma esta nocion abstracta y general por alguna cosa existente, é imputa á la naturaleza lo que solo es obra suya; por eso se unen confusamente, baxo de una denominacion comun, entes, y aun clases de estos mismos entes, que pedirian nombres totalmente diversos.

Este vicio metafisico es el que hace y hará siempre en la Historia Natural defectuosos los métodos, siempre que se les quiera atribuir mas realidad y valor, que el que efectivamente tienen unos métodos, que no se deben mirar sino como tablas ó prontuarios hechos para ayudar la memoria, y no como planes y pinturas sacadas de la misma naturaleza.

Pero el inconveniente será tanto mayor, quanto ciñendose estos métodos á caractéres mas pequeños, acercarán mas arbitraria, y mas forzosamente los seres, que no teniendo entre sí mas de estas débiles y frívolas analogias, se apartan en lo demas, y se repugnan por las diferencias mas íntimas y mayores.

Es no tener inteligencia del paso uniforme y constante de la Naturaleza, que siempre es seguido y conexo, el querer juzgar del todo por una sola de sus partes. Error bien evidente, y que causa admiracion el hallarle cometido en todas partes; pues casi todos los Nomencladores no han empleado mas de una parte, como los dientes, las uñas ó espolones, para colocar por clases los animales, las hojas ó las nores para distribuir las plantas, en lugar de servirse de todas las partes, y de indagar las diferencias, ó semejanzas en todo el individuo.

Es renunciar voluntariamente al mayor numero de ventajas que la misma naturaleza nos proporciona para conocerla, el rehusar servirse de todas las partes de los objetos que nosotros consideramos, y aun quando hubiese seguridad de encontrar en algunas partes tomadas con separacion, caractéres constantes é invariables, sin ser necesario por esto el reducir el conocimiento de las producciones naturales á el de estas partes constantes, que solo dan unas ideas particulares é imperfectas del todo: asi el unico medio de formar un método instructivo y natural, es el poner juntas las cosas que efectivamente se parecen, y separar las que difieren unas de otras.

Si los individuos tienen una semejanza perfecta, ó diferencias tan cortas que solo se perciban con trabajo; estos individuos serán de la misma especie; si las diferencias comienzan á ser sensibles, y que al mismo tiempo haya muchas mas semejanzas que diferencias, los individuos serán de otra especie, pero del mismo genero que los primeros; y si estas diferencias son aun mas notables, sin exceder las semejanzas, entonces los individuos serán no solamente de otra especie, sino tambien de otro genero que los primeros y segundos; y sin embargo serán aun de la misma clase, porque se parecen mas que no se diferencian. Pero si al contrario el numero de diferencias excede el de las semejanzas, entonces los individuos no son de la misma clase.

Este es el orden metódico que se debe seguir, en la colocacion de las producciones naturales: bien entendido, que las semejanzas y diferencias se tomarán, no solamente de una parte, sino del todo junto, y que este método de inspeccionar se hará por la forma y magnitud, por el porte exterior, por las diferentes partes, por su numero, por su posicion, y por la substancia misma de la cosa; y se servirán de estos elementos en corto ó en gran numero, á medida que se necesiten; de suerte, que si un individuo de qualquier naturaleza que sea, es de una figura bastante singular para ser siempre reconocido á primera vista, no se le dará mas de un nombre, pero si este individuo se parece á otro en la figura, diferenciandose constantemente en el tamaño, color y substancia, ó en alguna otra calidad muy notable, entonces se le dará el mismo nombre, añadiendo un adjetivo para demostrar esta diferencia; y asi añadiendo otros tantos adjetivos como diferencias haya, habrá seguridad de expresar todos los atributos diferentes de cada especie, sin el rezelo de caer en los inconvenientes de aproximar violentamente los seres mas distantes.

Entremos, pues, en el exâmen de los métodos formados por los Naturalistas, para colocar los *quadrúpedos*, y para conocer mejor los defectos de que hablamos, dando principio por el mas famoso.

Lineo divide la clase de *quadrúpedos* en siete órdenes: el primero *primates* ó *antropomorpha*: el segundo *bruta*: el tercero *feræ*: el quarto *bestiæ*: el quinto *glires*: el sexto *pecora*: el septimo *belluæ*, y estos siete órdenes comprehenden todos los animales *quadrúpedos*; pero veamos por la exposicion de cada uno de ellos, el desorden con que estan colocados.

Orden I. *Primates*: los animales de este orden tienen quatro dientes en lo anterior de la quixada superior, y dos mamilas en el pecho: este primer orden está dividido en quatro géneros: 1.º el hombre: 2.º el *mono*: 3.º el *maki*, y 4.º el *murciélago*.

Orden II. *Bruta*: los animales de este orden no tienen dientes en lo anterior de las quixadas; y se refieren á cinco géneros: 1.º el *elefante*: 2.º el *trichecus* ó *manati*: 3.º el *bradipus* ó *perezoso*: 4.º el *myrmecofaga* ó *tamandua*: 5.º el *manis* ó *lagarto escamoso*.

Orden III. *Feræ*: los animales de este orden tienen en lo anterior de la quixada superior seis dientes puntiagudos, y un solo colmillo en cada lado. Los géneros son seis: 1.º la *foca*: 2.º el *perro*: 3.º el *gato*: 4.º el *huron*: 5.º la *comadreja*: 6.º el *oso*.

Orden IV. *Bestiæ*: los animales de este orden no tienen mas de un colmillo en cada lado; el numero de dientes de delante no es el mismo en todos los géneros; la nariz sobresale en lo anterior de la boca, y hay seis géneros: 1.º el *cerdo*: 2.º el *dasypus* ó *armadillo*: 3.º el *erizo*: 4.º el *topo*: 5.º

la

la *musaraña*: 6.º el *didelfo ó philandrea.*

Orden V. *Glires*: los animales de este orden tienen en lo anterior de cada quixada dos dientes, que estan muy apartados de las muelas, y carecen de colmillos; los géneros son seis: 1.º el *rinoceronte*: 2.º el *puerco espin*: 3.º la *liebre*: 4.º el *castor*: 5.º la *rata*: 6.º la *ardilla.*

Orden VI. *Pecora*: los animales de este orden tienen en lo anterior de la quixada inferior seis ú ocho dientes muy apartados de las muelas, y carecen de ellos en la superior; los pies terminan en unos cascos, y las mamilas las tienen en las ingles; los géneros son seis: 1.º el *camello*: 2.º el *almizcle*: 3.º el *ciervo*: 4.º la *cabra*: 5.º la *oveja*: 6.º el *buey.*

Orden VII. *Belluæ*: animales, que en lo anterior de las quixadas tienen dientes obtusos y tronchados, y dos tetas en las ingles: este orden no comprehende mas de dos géneros: 1.º el *caballo*: 2.º el *hipopotamo.*

¿Pero qué se podrá discurrir de un método en que se hallan unidos baxo el mismo orden el hombre y el murciélago? el elefante y el lagarto escamoso? el manati y el oso hormiguero? ¿Pueden darse disparates mas violentos? En el *orden tercero feræ* ó animales feroces se encuentra el perro, el gato, la comadreja y la foca, ¡estraños animales feroces por cierto! En el quinto estan los lirones (*glires*) y uno de estos lirones es el rinoceronte, el qual se encuentra alli con la liebre, el castor y el puerco espin: el *orden 6.º* nos da la cabra con el camello, el buey con el ciervo, &c.

Esta exposicion del método de Lineo está sacada de la décima edicion de su *sistema natural*; puede verse el exámen que el Conde de Buffon hace de la 4.ª donde el método, aunque formado diferentemente, tiene inconexiones numerosas como el anterior, y que chocan lo mismo.

Nos ha parecido que debiamos exponer igualmente los otros tres métodos ó sistemas de los *quadrúpedos*, en los quales los Naturalistas han puesto el mayor cuidado, y que merecen nuestra atencion de un cierto modo: estos son los de los Señores Ray, Klein y Brisson.

Ray muda la division antigua de los *quadrúpedos* en *solipedos*; *bisulcos* y *fisipedos*, formando solo dos clases generales: en la primera comprehende los animales que tienen el extremo de los dedos envuelto en una materia córnea, sobre la qual andan, *animalia ungulata*: la segunda clase contiene los que tienen una uña en la extremidad de cada dedo, quedando desnuda la parte que sienta en el suelo, *animalia unguiculata.*

Luego subdivide los animales que tienen casco en los pies, en *solipedos*, que son el caballo, el asno y la cebra: en *bisulcos*, como el toro, el carnero, el macho de cabrio, &c.: y en animales que tienen los pies divididos en quatro partes, como el rinoceronte y el hipopotamo, á esta clase refiere algunos animales estraños, que él da como anómalos, porque difieren un poco de los dos anteriores.

Despues distingue dos especies de animales *bisulcos*, unos que no rumian, como el cerdo, el jabalí, el cerdo de Guinea, la babirusa, el tayazú, &c. y los otros ruminantes: establece tres géneros de estos ultimos *bisulcos* con astas huecas, que no mudan jamás: el primero toma el nombre de buey, *bobinum genus*, y comprehende el toro, el auroco, el bisonte, el búfalo, &c.: el nombre del segundo se deriva del de las ovejas, *ovinum genus*, y contiene el carnero, y las ovejas de Arabia, Creta, Africa, Guinea ó Angola, &c. y la denominacion del tercer genero viene del nombre de la cabra, *caprinum genus*: sus especies son, el cabron, la cabra montés, la gamuza, las gazelas: &c. Ray forma un quarto genero de los animales ruminantes *bisulcos*, que desmogan todos los años, y cuyas astas ó cuerna es sólida, y llena de ganchos: el nombre de este genero está sacado de el del ciervo, *cervinum genus*; el Autor coloca en él el ciervo, gamo, elan, reno, corzo y girafa, &c.

Entre los animales que están armados de uñas, distingue primero los que las tienen anchas, y mas semejantes á las del hombre, que á las de los demás animales, que son los monos. Los animales que tienen las uñas estrechas y puntiagudas están distinguidos por sus pies; unos son *bisulcos* con solo dos pezuñas, como el camello que tambien rumia: los animales de este mismo género son el dromedario, el carnero del Perú y el paco; Ray pone al elefante como anómalo en este género: porque sus dedos están unidos y cubietros con el pellejo. Los otros animales que tienen uñas son los *fisipedos* propiamente asi llamados.

Los *fisipedos* están divididos en dos clases; la primera comprehende los que el Autor llama *analogos*; esto es, que se semejan, especialmente en los dientes, ya sea por su figura, ya sea por su situacion. Los animales fisipedos de la segunda clase están indicados con el nombre de anómalos, y se diferencian de los otros, ó por carecer de dientes, ó en caso de tenerlos, son diversos de los otros animales, ya en la forma ya en la colocacion.

Los animales fisipedos análogos, ó tienen *mas de dos dientes incisivos* en cada quixada, como el leon, el perro &c. ó solo tienen dos como el castor, la liebre, el conejo &c. y todos aquellos que se mantienen de plantas.

Los animales carniceros están distinguidos por su magnitud; los hay grandes y pequeños: los grandes son de dos especies; unos tienen la cabeza redonda y el hocico corto, como el gato, y por eso el género que los comprehende se llama género de gatos, *felinum genus*, contiene el leon, el tígre, el leopardo, el lobo cerval, el gato, el oso &c. los otros tienen la cabeza, y el hocico largo como el perro, de donde viene el nombre de *canino* que han dado á este género *genus caninum*; estas especies son el lobo, el perro, la zorra, la civeta, el coati, el tejon, la nutria, la foca, el hipopotamo, la vaca marina &c. Los animales carniceros pequeños no solo se diferencian de los grandes en el tamaño, sino tambien porque tienen la cabeza menor, las piernas mas cortas y el cuerpo mas delgado; lo qual les facilita el poderse escurrir como los gusanos por los parages mas estrechos, y por eso el nombre génerico de estos animales ha sido derivado de el de gusano, *genus vermineum*; tambien

bien le llaman *genus mustelinum*, porque la comadreja *mustela*, es el animal mas conocido de este genero, el qual comprehende tambien el armiño, el huron, el hediondo, la marta, la fuina &c.

Los animales fisipedos análogos que solo tienen dos dientes incisivos en cada quixada son la liebre, el conejo, el conejo de Indias, el puerco espin, el castor, las ardillas, la rata almizclada, la rata de agua, el raton, el turon, el liron, el leroto, la marmota &c.

Los animales fisipedos anómalos son el erizo, el armadillo, el topo, la musaraña, el tamandua, el murcielago y el perezoso: los cinco primeros tienen el hocico largo como los perros ó comadreja; pero se diferencian en la forma y colocacion de los dientes; el tamandua no los tiene; el murcielago y el perezoso tienen el hocico corto.

Klein (*quadrup. dispositio crevisque hist. natur.*) divide los *quadrupedos* primero en dos órdenes: el primero contiene los *quadrúpedos*, *cuyo pie termina por uno ó varios cascos*; y el segundo los que *tienen dedos*: cada órden de estos se halla subdividido en *cinco familias*.

Orden 1.º *Familia primera*, los *quadrúpedos* que solo tienen un casco en cada pie; estos son los solipedos. Primer género del *caballo*, y segundo del *asno*.

Segunda: los *quadrúpedos* que tienen dos cascos ó pezuñas en cada pie; estos son los bisulcos. Primer género del *toro*; segundo del *carnero*; tercero del *cabron*; quarto del *ciervo*; quinto del *puerco*.

Tercera: el *rinoceronte* por tener tres cascos en cada pie.

Quarta: el *hipopotamo*, porque tiene quatro cascos en cada pie.

Quinta: el *elefante*, por los cinco cascos que tiene en cada pie.

Primera familia del segundo órden: los *quadrúpedos* que tienen dos dedos en cada pie; primer género del *camello*, segundo del *perezoso*.

Segunda: los *quadrupedos* que tienen tres dedos en los pies de delante. Primer género del *perezoso*, segundo género del *tamandua*.

Tercera: los *quadrúpedos* con quatro dedos en los pies de delante. Primer género del *armadillo*, segundo del *cavia*, (Aguti).

Quarta: los *quadrúpedos* con quatro dedos en los pies delanteros. Primer género de la *liebre*, segundo del *sorex*: este género está subdividido; y comprehende los de la ardilla, ratones dormilones, de la rata, del topo y del murcielago, tercer género de la *comadreja*, quarto género de la *acanthion*; este género comprehende los erizos y puerco espines, quinto género del *perro*. Sexto género del *lobo*, septimo género de la *zorra*, octavo género del *coati*, noveno género llamado *feles*, este género está subdividido, y contiene los gatos, los linces, los leopardos, los tigres y el leon: decimo género del *oso*, género undecimo del *gloton*; género duodecimo del *sátiro*; este género está subdividido en otros dos; uno de los quales comprehende los monos sin cola, ó si la tienen es muy corta; el otro contiene los monos con cola larga.

Quinta: los *quadrupedos* con cinco dedos colocados extraordinariamente y juntos unos con otros. Primer género de la *nutria*, segundo género del *castor*, tercero del *rosmaro*, ú *odovenus* quarto género de la *foca* ó *becerro marino*, quinto género del *manato* ó *manati*.

Brison ha distribuido los animales *quadrúpedos* en diez y ocho órdenes diferentes.

Orden I. los *quadrúpedos* sin dientes, seccion primera: los que tienen el cuerpo cubierto de pelo, género primero el *oso hormiguero*: seccion segunda: los *quadrúpedos*, cuyo cuerpo está cubierto de escamas, segundo género el *pholidoto*.

Orden II. los *quadrupedos* sin muelas, seccion primera: los que tienen el cuerpo cubierto de pelo, género tercero del *perezoso*, seccion segunda: los *quadrúpedos* con el cuerpo cubierto de partes huesosas, género quarto del *armadillo*.

Orden III. los *quadrúpedos* que carecen de dientes incisivos; pero que tienen colmillos y muelas, género quinto del *elefante*, y sexto de la *vaca marina*.

Orden IV. los *quadrúpedos* sin dientes incisivos en la quixada superior, y con seis en la inferior genero septimo del *camello*.

Orden V. los *quadrúpedos* bisulcos que carecen de dientes incisivos en la quixada superior, y tienen ocho en la inferior, seccion 1.ª los que tienen astas, género octavo de la *girafa*, género nono del *cabron*, género decimo del *carnero*, género undecimo de los *bueyes*, seccion 2.ª los *quadrúpedos* que tienen cuerna con candiles y garcetas, genero duodecimo de los *ciervos*, seccion 3. los *quadrúpedos* que no tienen cuernos, género decimo tercio del *cervatillo*.

Orden VI. los *quadrúpedos* que tienen dientes incisivos en ambas quixadas, y el casco del pie de una sola pieza, género decimo quarto del *caballo*.

Orden VII. los *quadrúpedos* bisulcos con dientes incisivos en ambas quixadas, genero decimo quinto del *puerco*.

Orden VIII. los *quadrúpedos* con dientes incisivos en ambas quixadas, y tres pezuñas en cada pie, género sexto del *rinoceronte*.

Orden IX. los *quadrúpedos* con dos dientes incisivos en cada quixada, quatro dedos con uñas en los pies de delante, y tres en los de atras, género decimo septimo del *cabiai*.

Orden X. los *quadrúpedos* con diez dientes incisivos en cada quixada, quatro dedos con uñas en los pies de delante, y tres en los de atras, género decimo octavo del *tapir* ó *manipurito*.

Orden XI. los *quadrúpedos* que tienen dientes incisivos en ambas mandibulas, y quatro dedos con uñas en cada pie, género decimo nono del *hipopotamo*.

Orden XII. los *quadrúpedos* con dos dientes incisivos en cada quixada, y los dedos con uñas; seccion 1.ª los que carecen de colmillos, y tienen puas en el cuerpo, género veinte del *puerco espin*: seccion 2.ª los que no tienen, ni colmillos ni puas en el cuerpo, género veinte y uno del *castor*, género veinte y dos de la *liebre*, género veinte y tres del *conejo*, género veinte y quatro del *ardilla*, género veinte y cinco del *liron*, género veinte y

seis de la *rata* : seccion 3.ª los *quadrúpedos* sin puas en el cuerpo y con dientes, género veinte y siete de la *musaraña* : seccion 4.ª los que tienen colmillos, y el cuerpo cubierto de puas, género veinte y ocho del *erizo*.

Orden XIII. los *quadrúpedos* con quatro dientes incisivos en cada quixada, y uñas en los dedos: seccion 1.ª aquellos cuyos dedos están separados unos de otros, género veinte y nueve del *mono*, este género está subdividido en cinco razas: seccion 2.ª los *quadrúpedos*, cuyos dedos de los pies de delante están unidos por una membrana extendida en forma de ala, género treinta de la *bermejiza*.

Orden XIV. los *quadrúpedos* con quatro dientes incisivos en la quixada superior, seis en la inferior, y los dedos con uñas: seccion 1.ª aquellos cuyos dedos están separados unos de otros, género treinta y uno del *maki* : seccion 2.ª los *quadrúpedos*, cuyos dedos de los pies de delante están unidos por una membrana extendida en forma de ala, género treinta y dos del *murcielago*.

Orden XV. los *quadrupedos* con seis dientes incisivos en la quixada superior, y quatro en la inferior, y los dedos con uñas, género treinta y tres de las *focas*.

Orden XVI. los *quadrúpedos* que tienen seis dientes incisivos en cada quixada, y los dedos con uñas: seccion 1.ª aquellos cuyos dedos están separados unos de otros, género treinta y quatro de la *hiena*; género treinta y cinco del *perro*; género treinta y seis de la *comadreja*; género treinta y siete del *tejon*; género treinta y ocho del *oso*; género treinta y nueve del *gato* : seccion 2.ª los *quadrupedos* cuyos dedos están unidos con membranas, género quarenta de la *nutria*.

Orden XVII. los *quadrúpedos* con seis dientes incisivos en la quixada superior, y ocho en la inferior, y los dedos con uñas, género quarenta y uno del *topo*.

Orden XVIII. los *quadrúpedos* con diez dientes incisivos en la quixada superior, ocho en la inferior, y los dedos con uñas, género quarenta y dos de la *filandrea*.

No insistiremos mas en el exâmen particular de cada método de estos; pues mas ó menos, todos participan en su principio del defecto de querer colocar los animales por la relacion de alguna de sus partes, mas bien que por su semejanza total, la analogía completa de su organizacion, de su estructura y de su natural; por exemplo, nadie puede imaginarse el hallar en un mismo *orden* (Brison) el puerco espin y el castor, el maki y el murcielago, el mono, y la bermejiza, y en el mismo *género* el leon y el gato; ó de encontrar (Klein) el aguti con el armadillo, y el camello con el perezoso; porque en efecto estos animales no tienen conexion alguna en su naturaleza.

Otro defecto comun en casi todos los métodos es el de multiplicar las clases y los nombres, y crear otros nuevos sin hacer caso de los nombres conocidos, y en uso: riqueza falsa, y luxo vano, que en igual de ilustrar la ciencia la sufoca.

El verdadero trabajo de un nomenclador no ha de consistir en hacer investigaciones para alargar su nomenclatura sino comparaciones juiciosas para acortarla. No hay cosa mas facil que sacar de todos los Autores que han escrito sobre los animales, los nombres y frases para formar una tabla que quanto menos se exâmine será mucho mas larga: al contrario, no hay cosa mas dificil que compararlos con bastante discernimiento para reducir esta tabla á su justa dimension.

No hay mas de doscientas quarenta especies de animales *quadrupedos*; solo se trata de asignar á cada uno su nombre, y hacerse dueño de esta nomenclatura; para ello solo basta el trabajar un tanto la memoria; pues solo hay que decorar doscientos y quarenta nombres. ¿De qué sirve, pues, el haber hecho para los *quadrupedos*, clases y géneros? Métodos en una palabra que no son mas que unas escalas hechas solo con el fin de ayudar la memoria en el conocimiento de las plantas, cuyas clases son en efecto muy numerosas, las diferencias muy cortas, las especies nada constantes, y su aplicacion demasiado nimia é indiferente para no considerarlas á bulto, formando separaciones ó géneros, y poniendo juntas aquellas que parecen semejarse mas.

Porque asi como en todas las producciones del entendimiento lo que es absolutamente inutil, es siempre mal imaginado, y á veces perjudicial, ha sucedido que en lugar de una lista de dos ó trescientos nombres, á que se reduce toda la nomenclatura de los *quadrupedos*, han hecho unos diccionarios tan numerosos de voces y frases, que es mucho mas trabajoso el desenmarañarlos que el formarlos. ¿A qué fue hacer frases, y una gerigonza, quando se puede hablar claro, pronunciando un nombre simplemente? ¿Por qué mudar todas las acepciones de las voces baxo el pretexto de formar clases y géneros? Quando se forma un género de una docena de animales: v. gr. en el nombre del *género del conejo*, ¿por qué este animal no se halla en él, y es menester irle á buscar al género de la *liebre*? Se reprende á los antiguos el no haber formado métodos, y los modernos se creen muy superiores á ellos, porque han formado un gran número de estas colocaciones metódicas de estos diccionarios donde el órden de las palabras está muy bien observado, pero muy poco, como se vé, el de las cosas; están persuadidos de que esto solo basta para probar que los antiguos no tenian, con mucho, tantos conocimientos en la historia natural, como nosotros tenemos. Sin embargo es todo lo contrario, y es facil de convencerse de que los antiguos estaban mucho mas adelantados que nosotros, no digo en la física, sino en la historia natural de los animales y minerales, y que los hechos de ella les eran mucho mas familiares que á nosotros, quienes debieramos aprovecharnos de sus observaciones.

Los animales mas raros, las especies de aves, peces ó minerales que no se encuentran sino con suma dificultad, y por una rara casualidad, tienen nombres constantes en la lengua Griega; prueba evidente de que estos objetos en la historia natural eran conocidos, y que los Griegos no solamente los conocian, sino que tambien tenian una idea precisa de ellos, que no pudieron adquirir, sino es-

estudiando estos mismos objetos, estudio que supone necesariamente observaciones y cotejos; tambien tienen nombres para las variedades, y lo que nosotros no podemos indicar sino con una frase, se nombra en esta lengua con un solo substantivo.

Esta abundancia de palabras, esta riqueza de expresiones claras y precisas, ¿no suponen la misma abundancia de ideas y de conocimientos? ¿No es de creer, que unas gentes que habian dado nombres á muchas cosas mas que nosotros, conocian por consiguiente muchas mas? Y sin embargo no habian hecho como nosotros métodos y colocaciones arbitrarias; pensaban que la verdadera ciencia es el conocimiento de los hechos; que para adquirirla, era necesario familiarizarse con las producciones de la naturaleza, denominarlas todas, á fin de hacerlas conocer, poderlas conservar, representarse con mas freqüencia las ideas de las cosas raras y singulares, y multiplicar de este modo los conocimientos, que sin esto se hubieran tal vez desvanecido, porque no hay cosa mas sujeta al olvido que la que no tiene nombre. Todo lo que no es de un uso comun, solo se conserva con el auxîlio de las representaciones.

La historia de los animales en particular les era mas conocida que la de las plantas. Alexandro dando órdenes, y haciendo gastos extraordinarios para recoger animales, y hacerlos venir de todos los paises, facilitó á Aristoteles el poder observarlos con exâctitud efectivamente su obra manifiesta que los conocia tal vez mejor, y baxo de miras mas generales, que no se conocen en el dia.

Aristoteles comienza su historia de los animales, estableciendo diferencias y semejanzas generales entre los diversos generos; en lugar de dividirlos por pequeños caractéres particulares, como lo han hecho los modernos; refiere historicamente todos los hechos y todas las observaciones pertenecientes á las relaciones generales, y á los caractéres sensibles; saca estos caractéres de la forma, del color, del tamaño y de todas las calidades exteriores del todo del animal, y tambien del número y posicion de sus partes, de la magnitud, movimiento y forma de sus miembros, de las relaciones semejantes ó diferentes que se hallan en estas mismas partes comparadas, y de todo pone exemplos para mejor darse á entender: considera tambien las diferencias de animales por su modo de vivir, por sus acciones, propiedades, habitaciones, &c.

Habla de las partes que son comunes y esenciales á los animales, y de las que pueden faltar, y faltan en efecto á varias especies. El sentido del tacto, dice, es la unica cosa que se debe mirar como necesaria, y que no debe faltar á ningun animal, y como este sentido es comun á todos, no es posible dar un nombre á la parte de su cuerpo en que reside la facultad de sentir. Las partes mas esenciales son aquellas, por las que el animal toma su alimento, las que reciben y digieren éste, y aquellas por donde arroja lo superfluo.

Despues exâmina las variedades de la generacion de los animales, las de sus miembros y los diversos órganos que sirven para sus movimientos y funciones naturales. Estas observaciones generales y preeliminares forman una pintura, cuyas partes son todas interesantes, y este gran Filósofo dice tambien que las expone baxo de este aspecto para anticipar el gusto de lo que debe seguir, y llamar la atencion que exige la historia particular de cada objeto.

Plinio con menos orden y conexîon, pero con la energia, gracia y prescision que caracterizan su pincel libre y varonil, ha tratado la historia de los animales como la de todas las producciones del universo. En todas partes está realzada su profunda erudicion por la nobleza de su estilo y la fuerza de sus ideas. Sin proponerse dar una serie completa sobre cada una de las partes de la ciencia de la naturaleza, ha dexado magnificos fragmentos en cada una. Estos son por decirlo asi unos bosquejos, para que una mano diestra pueda pintar el mayor quadro.

Desde el siglo de Plinio hasta el nuestro no se habia exâminado la naturaleza sino por algunos doctos poco aptos para recibir ó transmitir sus conocimientos; sin embargo hagamos justicia á los sabios desvelos de Gesnero y de Aldrovando: con sus investigaciones laboriosas han acopiado todos los materiales de la ciencia; no obstante de que entonces la Naturaleza, agoviada baxo la ciencia misma, pudo apenas reconocerse.

Belon entre nuestros antepasados la dió alguna gracia con su sincéro toque; pero estaba reservado para el mejor ingenio de nuestros dias el pintarla con el encanto, el alma y la vida que respira. ¡Qué interés, qué gracia, qué magestad en sus pinturas! ¡Qué elevacion en sus pensamientos! ¡Qué extension, y qué fecundidad en sus miras! ¡qué profundidad en sus principios! admirable en el conjunto, precioso en sus descripiciones sublime y sencillo, y al mismo tiempo vasto como su objeto, llena su noble divisa, esto es, *abraza toda la naturaleza.*

Por estas señas ¿quién desconocerá al ilustre Buffon? Su eloqüente pluma ha sabido animar todas las partes de la Historia natural y su metafísica luminosa analizar los principios de los metodistas, fixar su verdadero valor; mientras que su brillante pincel trazando todos los objetos con rasgos luminosos y distintos, le dispensaba el usar del frio lapiz del método. Continuemos pues en este artículo como en todas las partes de esta obra, en seguir á este grande intérprete de la naturaleza, y procuremos establecer con él las *familias de los animales* por la masa de las semejanzas, y el conjunto de los caractéres.

Entre todos los animales terrestres no hay mas de algunas especies exêntas que como la del hombre hagan á un mismo tiempo especie y genero. El elefante, el rinoceronte, el hipopotamo y la girafa forman del mismo modo generos ó especies simples, que solo se propagan en linea recta, y no tienen ningunas ramas colaterales; todas las demás parece que forman familias en las quales se observa comunmente un origen principal y comun del qual parece haber salido algunos troncos subalternos, y tanto mas numerosos quanto mas chicos y fecundos son los individuos en cada especie.

Baxo de este punto de vista, el caballo, la cebra y el asno, son todos tres de la misma familia;

si el caballo es el origen ó el tronco principal, la cebra y asno serán las ramas colaterales; siendo el número de sus semejanzas infinitamente mayor que el de sus diferencias, pueden mirarse como de un mismo género, cuyos principales caractéres están claramente enunciados, y son comunes á todos tres: son los unicos que sean verdaderamente *solipedos*, esto es, que tengan el casco de los pies de un solo pedazo, sin ninguna apariencia de dedos, ó de uñas, y aunque forman tres especies distintas, sin embargo no están absoluta ni claramente separadas, pues el asno produce con la yegua, el caballo con la burra, y es probable que si se lograse domesticar la cebra, y aquietar su naturaleza silvestre, y resistente, produciria tambien con el caballo ó el asno, como producen entre sí.

La segunda familia es la de los animales *bisulcos grandes, con astas huecas y permanentes*: se compone de las especies del buey, del bufalo, del bubalo, del nilgaut y del canna; y uniendose por estos ultimos á las grandes gazelas, parece que descienden á la familia de los animales *bisulcos pequeños*, con astas igualmente huecas y permanentes, á saber, las ovejas, las cabras, las gamuzas, las cabras monteses, &c. de los que hablaremos ahora; todos estos animales rumian.

Los que tienen cuerna rumian, y su exterior es conforme á los que llevan astas: parecen formar un genero ó una familia separada, en la qual el elan es el tronco mayor, y el reno, el ciervo, el áxis, el gamo y el corzo, son las ramas menores y colaterales, porque no hay mas de estas seis especies de animales: (y tal vez la girafa) cuya cabeza esté armada con cuerna, que se desmogue y renueve todos los años; y ademas de este carácter genérico que les es comun, se parecen tambien mucho por la conformacion, y por todos los habitos naturales; se conseguirian tal vez mestizos del ciervo ó del gamo, mezclados con el reno y el áxis, antes que del ciervo y de la vaca.

Tambien sería muy bien fundado el mirar todas las ovejas, y todas las cabras, como de una misma familia, pues producen juntas mestizos, que suben directamente, y desde la primera generacion á la especie de la oveja; se podria asimismo añadir á esta numerosa familia de ovejas y de cabras la de las gazelas, que no es menos numerosa. En este género que contiene mas de treinta especies diferentes parece que el musimon, el cervatillo, la gamuza, el antilope, el condoma, &c. son los troncos principales, y que las otras no son mas de unas ramas accesorias, que todas han retenido los caractéres principales del origen de donde salieron, pero que al mismo tiempo han variado prodigiosamente por las influencias del clima, y los diversos alimentos, como tambien por el estado de servidumbre y esclavitud, á que el hombre ha reducido la mayor parte de estos animales.

El perro, el lobo, la zorra, el chacal y el isatis forman otro género, cada una de cuyas especies es realmente tan vecina á las demás, y sus individuos tan semejantes, especialmente en la conformacion interior, y en las partes de la generacion, que causa á la verdad admiracion el haber visto á estos animales reusar de producir juntos.

El perro parece ser la especie media y comun entre las de la zorra y el lobo, porque la zorra no se aproxima tanto de este ultimo, pues estos dos animales se hallan juntos en unos mismos parages, y baxo un mismo clima, y reducido cada uno á su especie sin buscarse ni mezclarse, sería necesario suponer una degeneracion mas antigua que la memoria de los hombres para reunirlos á una misma especie.

Para reducir estas dos especies á una, es preciso retroceder á un estado de naturaleza mas remoto; pero en el actual se debe mirar el lobo, y la zorra como los troncos principales del género de los cinco animales, que hemos indicado; el perro, el chacal, y el isatis solo son sus ramas laterales, y están colocadas entre los dos primeros; el chacal participa del perro y del lobo, y el isatis del chacal y de la zorra; por eso parece por un crecido número de testimonios que el chacal y el perro producen facilmente juntos; y por la descripcion del isatis, y la historia de sus propiedades naturales se vé que se semeja casi en un todo á la zorra por la figura y temperamento, que se halla igualmente en los paises frios, pero que al mismo tiempo tiene el natural, el ladrido continuo, y la propiedad de ir siempre en tropas como el chacal.

El perro de ganado que ya he dicho ser el origen primitivo de todos los perros, es al mismo tiempo el que se acerca mas á la figura de la zorra; es de la misma estatura, tiene como ella las orejas derechas el hocico puntiagudo, la cola caida, y arrastrando, tambien se parece á ella por la voz, por la inteligencia, y por la finura del instinto: puede muy bien ser que este perro saque su origen de la zorra, sino por linea recta, á lo menos por linea colateral. El perro que Aristoteles llama *canis laconicus*, y que asegura provenir de la mezcla de la zorra, y el perro, podria bien ser el mismo que el perro de pastor, ó á lo menos tener mas relacion con él que con otro perro alguno: me inclino á pensar, que el epiteto *laconicus* que Aristoteles no interpreta, no se le dió á este perro sino por razon de hallarse en Laconia, provincia de la Grecia, cuya Ciudad principal era Lacedemonia; pero si se atiende al origen de este perro *laconico*, que el mismo Autor dice provenir de la zorra y del perro, se verá que la raza no estaba solo limitada á la Laconia, y que se hallaria igualmente en todos los paises donde hubiese zorras, y esto es lo que hace presumir que el epiteto *laconicus* podria muy bien habersele dado Aristóteles en sentido moral, esto es, para expresar la brevedad, ó sonido agudo de su ladrido, y habrá llamado perro *laconico* á este perro mestizo de la zorra, porque no ladraba como los demás perros, y que tenia la voz baxa y chillona como la zorra: luego nuestro perro de ganado es el que se puede llamar *laconico* con mas justo titulo, porque de todos los perros es el que tiene el ladrido mas breve, y no tan freqüente; por otra parte los caractéres que da Aristóteles á su perro *laconico*, convienen bastante con los del perro de ganado, y esto es lo que me ha acabado de persuadir que era el mismo perro.

El género de los animales crueles es uno de los mas numerosos, y mas variados: el mal parece reprodu-

ducirse aqui como en otras partes, baxo toda especie de formas, y revestirse de varias naturalezas. El leon y el tigre como especies solas están en la primera linea; todas las demás, á saber, las panteras, las onzas, los leopardos, los guepardos, los linces, los caracales, los yaguares, los ocelotes, los servales, las margayes, y los gatos no forman mas que una misma familia, cuyas ramas diferentes se han estendido mas ó menos, y variado segun los diversos climas: todos estos animales se parecen en el natural, aunque sean muy diferentes, en la magnitud y en la figura; todos tienen los ojos centellantes, el hocico corto, y las uñas agudas, corvas, y que esconden con facilidad; todos son perjudiciales, feroces é indomitos.

El gato, que es su última y mas pequeña especie, aunque reducido á la servidumbre, no es, ni menos pérfido, ni menos voluntario; el gato montés ha conservado el carácter de la familia, es tan cruel, tan malvado, y tan destructor segun sus fuerzas como sus consanguineos lo son segun las suyas: todos son igualmente carniceros, é igualmente enemigos de los demás animales. El hombre con todas sus fuerzas no ha podido jamás destruirlos; en todos tiempos los ha perseguido con el fuego, hierro, veneno y lazos; pero como todos los individuos procrean mucho, y las especies mismas se han multiplicado en gran manera, los esfuerzos del hombre solo han bastado para desterrarlos á los desiertos, de donde nunca salen sin esparcir el terror, y causar tanto estrago como espanto; un tigre solo escapado de su retiro, basta para poner terror en todo un pueblo, y obligarle á ponerse en arma; ¿qué sería si estos animales sangrientos llegasen en tropas, y si como los perros silvestres, ó los chacales se entendiesen en sus proyectos de destruccion? La naturaleza ha dado esta inteligencia á los animales tímidos, pero los feroces son por dicha nuestra solitarios; andan solos, y solo consultan su valor, quiero decir, la confianza que tienen en su fuerza.

Aristóteles habia notado antes de nosotros que todos los animales que tienen garras eran insociables, y por lo tanto jamás iban en tropas: esta observacion que entonces solo se dirigia á quatro ó cinco especies, las únicas de este género que se conocian en su tiempo se ha estendido y verificado en otras diez ó doce especies descubiertas despues; los demás animales carniceros, como los lobos, zorras, perros, chacales é isatis que no tienen garras, sino uñas derechas van la mayor parte en manadas, son tímidos y aún cobardes.

Comparando asi todos los animales, y trayendo cada uno á su genero, hallaremos, que las doscientas quarenta especies de animales *quadrupedos*, pueden reducirse á un muy corto numero de familias, ó origenes principales, de los quales es muy posible que hayan salido todas las demas.

Baxo de este concepto parece que se pueden reducir los animales *quadrúpedos* á veinte y dos familias ó géneros, y á diez especies unicas: estos géneros son:

1.º el de los *solipedos*, propiamente asi llamados, el qual comprehende el *caballo*, la *cebra* y el *asno*, con el *zcigitai* y los *mulos* fecundos y estériles.

2.º el de los animales grandes *bisulcos* con astas huecas, á saber, *el buey* y el *búfalo*, con todas sus variedades, y las especies vecinas que se le asemejan mas ó menos, y que son como la especie media entre el *buey* y el *búfalo*, y las *gazelas* grandes, como los *nilgauts*, los *canas*, &c.

3.º la gran familia de los animales *bisulcos* pequeños con astas huecas, como las *ovejas*, las *cabras*, las *gazelas*, &c. y todas las demas especies que participan de su naturaleza.

4.º la de los *bisulcos* con cuerna sólida, que se renueva todos los años; esta familia contiene el *elan*, el *reno*, el *ciervo*, el *gamo*, el *áxis* y el *corzo*.

5.º la de los *bisulcos* ambiguos, que se compone del *jabalí*, y de todas las variedades del *puerco*, como el de Siam con vientre colgando, el de Guinea con orejas largas, puntiagudas, y echadas sobre el lomo, &c.

6.º el genero del *llama*, que es tambien *bisulco*, y de pie regular, á el qual juntamos como especies subalternas, el *paco* y la *vicuña*.

7.º el genero dilatadísimo de los *fisipedos* carniceros con garras, en el qual se deben incluir las *panteras*, los *leopardos*, los *guepardos*, las *onzas*, los *servales* y los *gatos*, con todas sus variedades.

8.º el de los *fisipedos* carniceros sin garras, que contiene el *lobo*, la *zorra*, el *chacal*, el *isatis* y el *perro*, con todas sus variedades.

9.º el de los *fisipedos* carniceros sin garras, y con una bolsa debaxo de la cola; este género se compone de la *hiena*, de la *civeta*, del *algalia*, de la *gineta*, del *texon*, &c.

10.º el de los *fisipedos* pequeños carniceros y largos de cuerpo; este genero incluye las *fuinas*, *martas*, *hediondos*, *hurones*, *mangustas*, *coatis*, *comadrejas*, *vansiros* y *zorrillos*.

11.º la numerosa familia de los *fisipedos* con dos grandes dientes incisivos en cada quixada; se compone de las *liebres*, *conejos*, *agutis*, y de todas las especies de *ardillas*, *lirones*, *marmotas* y *ratas*.

12.º la corta familia particular de semejantes *fisipedos*, cuyos quatro pies tienen casi la figura de una mano; y que ademas tienen por carácter distinto y singular, el producir sus hijos medio formados, y llevarlos pegados á sus mamilas, ó encerrados en un saco ó bolsa, formada por el pliegue del pellejo del abdomen; las especies de esta familia son los *filandreas*, los *didelfos*, *marmosas* y *cayopollines*.

13.º los *fisipedos* con los pies de atrás muy largos, como los de las aves, y los de delante súmamente cortos, que son las *gerboisas*.

14.º el de los *fisipedos* con quatro pies muy cortos, y ocultos en el pellejo; estos son el *topo*, y sus especies ó variedades, y el *tuza*.

15.º el de los *fisipedos* cuyo cuerpo está cubierto de puas, como los *puercos espines* y los *erizos*.

16.º el de los *fisipedos* cubiertos de escamas, como los *pangolines* y *fatagines*.

17.º el de los *fisipedos* cubiertos de una concha ó broquel sólido y continuo; los *armadillos*.

18.º el genero poco numeroso de *hormigueros*, de los quales no hay mas de dos ó tres especies.

el

19.º el de los *perezosos*, que solo comprehende el *perico ligero* y el *perezoso*.

20.º el dilatado genero de *quadrúmanos antropomorfos*, esto es, semejantes á la figura humana, que contiene los *monos*, los *babinas*, los *micos*, los *sapayues* y *sagoines*, y tambien los *makis* y *loris*.

21.º el genero de los *quadrupedos alados*, que comprehende los *vampiros*, *bermejizas*, *encarnadillas* y *murciélagos*, con todas sus variedades.

22.º Finalmente, el genero de los *quadrúpedos* anfibios; que contiene el *castor*, la *ondatra*, *desman*, *nutria*, *zarigueibeyu*, las *foedas*, las *vacas marinas* y *manaties*.

A estos ultimos anfibios, siguen inmediatamente los cetáceos, en el orden de la naturaleza.

Las diez especies únicas de *quadrupedos* son, el *elefante*, el *rinoceronte*, el *hipopotamo*, la *girafa*, el *camello*, el *leon*, el *tigre*, el *oso*, el *tapir* ó *anta*, y el *cabiai*.

Sentado, pues, por basa este orden de las familias de los animales, indicaremos la serie de los artículos de este Diccionario, la que conviene observar para reducirle á un cuerpo, y hacer su lectura metódica.

Empezando por los animales grandes, cuyas especies son unicas, se leerán los artículos:

ELEFANTE.
RINOCERONTE.
HIPOPOTAMO.
GIRAFA.
CAMELLO.
TAPIR, ANTA Ó DANTA.
MAMMUT.

Colocando despues, en primer lugar, en cada familia, la especie que nos es mas util, ó mas conocida, en una palabra, la mas vecina de nosotros; y pasando succesivamente á las demas especies de esta misma familia, se leerán los artículos:

Cheval CABALLO.
Jument YEGUA.
poulain POTRO.
mulet MULO.
Jumart JUMAR.
asne ASNO.
onagre ONAGRO.
KULAN.
CZIGITAI.
TARPAN.
GUEMUL Ó HEMUL. (Especie unica.)

Suplemento.

Zébre CEBRA.
COUAGGA.

beuf BUEY.
Vache VACA.
taureau TORO.
ZEBU.
aurochs AUROCO.
buffle BUFALO.
Vache de barbarie VACA DE BERBERIA.
bubale BUBALO.
NILGAUT.
CANNA.

chèvre CABRA.
bouc MACHO DE CABRIO Ó CARRON.
SAIGA.
brébis OVEJA.
mouton CORDERO. agneau.
bélier CARNERO.
moufflon MUSIMON.
bouquetin CABRA MONTES.
GAMUZA. chamois
GAZELAS. gazelles.
GAZELA COMUN.
ANTILOPE.
KEVEL.
CORINA.
GRIMMA.
PASAN.
KOB, y KOBA.
GRISBOK.
GUIBO.
NAGOR.
NANGUER.
RITBOK.
ALGACEL.
KLIPPSPRINGER.
CABRA AZUL. Chevre bleu
BOSBOK.
GAZELA CON BOLSA EN EL LOMO.
SPINGBOK.
STEENBOK.
NIU.
CONDOMA.
TZEIRAN.
CERVATILLO. chevrotain
PUDU.
ALMIZCLE.

(Este ultimo, que no tiene astas, es anomaen esta familia.)

CIERVO. cerf.
CIERVA. biche.
GAMO. Daim.
AXIS.
CORZO. chevreuil
CORZO DE INDIAS.
MAZAMES.
RENO. renne.
ELAN.
ALCE.

JABALI. Sanglier.
JABALINA. Sida.
PUERCO. cochon.
PUERCA. truye
VERRACO. verrat
PUERCO CASTAÑO.
BABIRUSA. babirousa.
PECAR Ó PAQUIRA. pécari
PATIRA.

LLAMA. lama.
ALPACA.
PACO.
HUEQUE. Supl.
VICUÑA. vigogne

Carniceros.
Leon. Lion
Tigre.
(Especies mayores y unicas.)
Pantera. panthère
Onza. once
Leopardo. Léopard.
Lince. Lynx
Caracal.
Serval.
Gloton. glouton.
Tepeitzcuintli ó Perro montes.
Kinkayu. quinquajou.
Puma.
Yaguar. Jaguar
Yaguarete.
Cuguar. couguar.
Guepardo. guépard
Ocelote. ocelot.
Margay.
Guiña. *Supl.*
Colocolo, *idem.*
Gato. chat.

Oso y Oso blanco maritimo.
(Como unicas, á continuacion de los animales carniceros, de especie mayor.)

Lobo. loup.
Zorra. renard.
Culpeu, (Especie unica.) *Supl.*
Isatis.
Chacal.
Adive.
Perro. chien.
Itzcuintepozotli ó Perro corcovado.
Xoloitzcuintli ó Perro pelado.
Mapache.
Cangrejero (*perro* y *raton.*) crabier.

Hiena. hyène
Leocrocoto.
Civeta. civette.
Algalia.
Gineta. genette
Texon. blaireau.

Fuina. fouine
Cacomiztli.
Papialbillo.
Marta. marte.
Cebellina. zibeline.
Pekan.
Vison.
Fosana. fossane.
Comadreja. belette
Armiño. hermine.
Gris. petit gris.
Taira.
Peruasca.
Huron. furet.
Quiqui.
Vansiro. vansire.

Ichneumon.
Nems.
Surikate.
Coati.
Hediondo. putois.
Fetidos. mouffete
Coaso. coase
Conepata. Conepate.
Chinchilla, y en el supl. Chinche.
Zorrillo. Zorille.
Chinque. *Supl.*
Cuya. *Supl.*

Liebre. lievre
Viscacha.
Conejo. Lapin
Cuy. *Supl.*
Tolai.
Tapeti.
Aperea.
Aguti.
Acuchi.
Paca.
Conejo de Indias.
Daman de Israel, y Daman del Cabo.
Marmota. marmotte.
Bobak.
Monax.
Yevraska.
Ardilla. écureuil.
Berberisca. barbaresque.
Palmista. palmiste
Suiza. Suisse.
Gris pequeño.
Coquallin.
Polatuca. polatouche.
Taguan.
Anonymo.
Rata de Madagascar.
Liron. Loir
Degu. *Supl.*
Leroto. derot.
Turon. mulot
Sobreturon. Surmulot.
Moscardin. muscardin
Campañol.
Rata. rat
Rata de agua. rat-d'Eau.
Criceto. hamster.
Zizel.
Zemni.
Suslik.
Leming.
Puco.
Raton. souris.
Musaraña. musaraigne.

Filandrea.
Didelfo. Sarigue ou opossum.
Marmosa. marmose
Cayopollin.
Phalangio. phalanger.
Cuso.

Ger-

Gerboise GERBOISAS.
GERBO.
VIZCACHA.
Lievre-Saut = eur. LIEBRE SALTADORA.
KANGUROO.
(Estas quatro especies baxo el artículo *Gerboisas.*)
TOPO. taupe
(Diez especies ó variedades.)
TOPO MONTARAZ. *Supl.*
TUZA.

PUERCO ESPIN. porc-épic
ERIZO. hérisson.
PUERCO ESPIN DE CHILE.
COENDU. Coendou
TANRECO. tanrec
TENDRACO. tendrac
URSON.

PANGOLIN.
FATAGIN.

ARMADILLOS. tatous.
(Seis especies.)
APAR.
PICO.
ENCUBIERTO. encoubert.
TATUETO ó PELUDO. tatuete.
CACHICAMO. Cachicame.
MULILLO. *Supl.*
KABASU. Cabassou.
CIRQUINZON ó BOIA.
(comprehendidos todos baxo el artículo *Armadillos.*)

OSOS HORMIGUEROS. fourmiliers.
TAMANDUA-GUACU. tamanoir
TAMANDUÁ.
PERICO LIGERO.
KURI ó PERICO LIGERO CHICO.

MONOS. Singe.
ORANGUTANG.
FOFE ó GIBON.
PITECO. pithèque
MAGOTE. magot.
CEFO, PAPION ó BABINO.
MANDRIL.
UANDERU.
LOWANDO.
MAIMON.
MARIMONDA.
MACACO ó GATO PAVI.
GARZOTA.
PATAS.
MALERUK.
GORRO CHINO. bonnet-chinois
MANGABEY.
MONA.
CALLITRIX.
MUSTACO.
TALAPOIN.
DUCO.
UARINA.

ALUATA.
COAITA.
EXQUIMA.
SAYU.
SAI.
SAIMIRI.
TAMARIN.
TITI.
SAKI.
PINCHE.
MICO.
MARIKINA.
MAKIS.
MOCOCO.
MONGO.
VARI.
LORIS.

MURCIELAGOS. Chauvesouris.
VAMPIRO. vampire.

ANFIBIOS. anfibies
CABIAI.
(especie unica.)
CASTOR.
AHUITZOTL.
ONDATRA.
GUILLINO. *Supl.*
DESMAN.
PILORI.
NUTRIA.
ZARIGUEIEEYU.

FOCAS. phoques.
OSO MARINO. ours marin.
LEON MARINO. Lion marin.
VACA MARINA. vache marine
PUERCO MARINO. porc-marin.
DUGON.
LAME. *Supl.*
URIÑE.
MANATI. lamantin.
CHICHIMEN ó GATO MARINO. *Supl.*

CETACEOS. Cétacés.
BALLENA. baleine
CACHALOTE. cachalot.
NARVAL.
EPOLARDO. epaulard.
DELFIN. Dauphin.
MARSOPA.

Busquemos ahora los animales en su pais nativo; veamos en qué regiones, en qué climas, cada especie, y cada familia parece haber sido colocada por la mano del Autor de la naturaleza: esta manera de especularlos, es tal vez una de las mas esenciales, y mas interesantes de su Historia.

Los animales mayores son los mas conocidos, y en los que generalmente hay menos equivocacion ó incertidumbre; seguiremoslos, pues, en esta especie de viage por el globo, indicandolos poco mas ó menos por el orden de su magnitud. Los elefantes pertenecen al antiguo Continente, y no se hallan en el nuevo; los mayores son los del Asia,

Asia, y los mas pequeños los del Africa; todos son originarios de los climas mas cálidos, y aunque puedan vivir en las regiones templadas, no procrean en ellas: tampoco multiplican en su pais nativo quando han perdido su libertad; sin embargo, la especie es bastante numerosa, aunque enteramente desterrada á los climas Meridionales del antiguo Continente; y no solo no la hay en América, sino que tampoco se halla en aquel Continente ningun animal que pueda compararsele, ni por el tamaño ni por la figura.

Lo mismo puede decirse del rinoceronte, cuya especie es mucho menos numerosa que la del elefante; solo se halla en los desiertos de Africa, y en las selvas del Asia Meridional, y en América no hay ningun animal que se le parezca.

El hipopotamo habita las riberas de los rios caudalosos de la India y del Africa: su especie, tal vez no es tan numerosa como la del rinoceronte, y no se halla en América, ni tampoco en los climas templados del antiguo Continente.

El camello y el dromedario, que son tan comunes en Asia, en Arabia, y en todas las partes Orientales del antiguo Continente, eran tan desconocidos en las Indias Occidentales, como el elefante, el hipopotamo, y el rinoceronte. Algunos han dado, pero sin fundamento alguno, el nombre de camello al llama y al paco, ó á el alpaca del Perú, los quales son de una especie tan diversa de la del camello, que se ha creido poderles dar tambien el nombre de *carneros*; de suerte, que los unos los han llamado *carneros*, y los otros *camellos* del Perú; aunque el paco y la vicuña no se parecen á nuestro carnero mas que en la lana, y el llama no se semeja al camello sino en lo largo del cuello. Los Españoles transportaron en otro tiempo al Perú camellos verdaderos, y primero los dexaron en las islas Canarias, desde donde los pasaron despues á América; pero es preciso que el clima de aquel nuevo mundo no les sea favorable, porque aunque han producido en esta tierra extrangera, no se han multiplicado en ella, y siempre ha sido muy corto su numero.

La *girafa*, ó el *camelo-pardalis*, animal grandísimo y muy notable, asi por su forma singular, como por su estatura y longitud de su cuello y manos, no se ha hallado tampoco en América: habita en Africa, y especialmente en Etiopia, y nunca ha pasado los límites de los trópicos en los climas templados del antiguo Continente.

El leon no existe en América; el puma del Perú es un animal de una especie totalmente diversa: el tigre y la pantera, solo se encuentran en el antiguo Continente; y los animales del América Meridional, á los que han dado estos nombres, son especies diferentes. El verdadero tigre, y el unico que debe conservar este nombre, es un animal terrible, y quizá mas digno de temerse que el leon; su ferocidad no hay con que compararla: pero se puede juzgar de su fuerza por su estatura, la qual es comunmente de quatro á cinco pies de altura, y nueve, diez, y hasta trece y catorce pies de longitud, sin incluir la cola; su piel no es atigrada, quiero decir, sembrada de manchas redondas, sino de faxas negras, sobre fondo leonado, que se extienden tranversalmente por todo el cuerpo, y forman en la cola unos anillos: estos unicos caractéres bastan para distinguirle de todos los animales de rapiña del nuevo mundo, los mayores de los quales son apenas del tamaño de nuestros mastines ó de nuestros galgos.

El leopardo y la pantera de Africa y de Asia no llegan á la magnitud del tigre, y sin embargo, son aun mayores que los animales de rapiña de las partes Meridionales de América. Plinio, cuyo testimonio no se puede contradecir ni borrar, pues las panteras eran tan comunes, que las exponian todos los dias en los espectáculos de Roma; Plinio, vuelvo á decir, indica sus caractéres esenciales, diciendo: que su pelo es blanquecino, y su piel toda variada de manchas negras, semejantes á ojos; y añade, que la unica diferencia que hay entre el macho y la hembra es, que ésta tiene la piel mas blanca.

Mas los animales de América, á los que han dado el nombre de tigres, se parecen mucho mas á la pantera que al tigre; pero tambien se diferencian bastante, para poder reconocer claramente que ninguno de ellos es precisamente de la especie de la pantera. El primero es el *yaguar* ó *yaguara* ó *yanowara*, que se halla en la Guayana, en el Brasil, y en las demas partes Meridionales de la América. Con alguna razon llamó Ray á este animal *pardo* ó *lince del Brasil*; los Portugueses le llamaron *onza*, por haber dado anteriormente este nombre al lince por corrupcion, y despues á la pequeña pantera de la India; y los Franceses, sin fundamento de relacion, le llamaron tigre, pues no tiene nada de comun con este animal. Tambien se diferencia de la pantera por la magnitud del cuerpo, por la posicion y figura de las manchas, por el color y longitud del pelo, que quando el animal es nuevo le tiene erizado, y no tan liso como el de la pantera; difiere tambien por el natural y propiedades: es mas montaraz, y no puede domesticarse, &c. Sin embargo, estas diferencias no impiden que el yaguar del Brasil no se parezca mas á la pantera, que ningun otro animal del antiguo Continente.

El segundo es el que nosotros llamamos *cuguar*, sincopando su nombre Brasiliense *cuguacu-ara*, y que los Franceses han llamado tambien sin fundamento tigre roxo: difiere en todo del verdadero tigre, y mucho mas de la pantera, porque tiene el pelo de un color roxo uniforme, y sin manchas; la cabeza de una forma diferente, y el hocico mas largo que el tigre ó la pantera. La tercera especie, á quien tambien han dado el nombre de tigre, y que es tan distinta como las anteriores, es el *yaguarete*, el qual es casi del tamaño del yaguar, y se le parece en los habitos naturales, pero difiere de él por algunos caractéres exteriores: llamaronle tigre negro, porque tiene el pelo de todo el cuerpo negro, con algunas manchas todavia mas negras, las que estan separadas, y esparcidas como las del yaguar.

Ademas de estas tres especies, hay quizá una quarta, que es mas pequena que las otras, llamadas con el nombre de tigres; esta es un animal que se halla tambien en América, y que se puede com-

parar con el tigre ; y aun me parece haber sido mejor denominado : este es el gato pardo , que participa del gato y de la pantera , y que es en efecto mas facil de indicar por esta denominacion compuesta , que por su nombre Mexicano *tlaclos-clotl* ; es mas chico que el yaguar , yaguarete y cuguar ; pero al mismo tiempo mayor que el gato montés , á el que se semeja en la figura , bien que de cola mucho mas corta , y la piel pintada por el lomo con manchas negras y largas , las que por el vientre son redondas. El yaguar , el yaguarete , el cuguar , y el gato pardo , son , pues , los animales de América , á quienes sin fundamento han dado el nombre de tigres , y se puede asegurar , que el verdadero tigre , el leon y la pantera , no se han hallado aun en América , como tampoco el elefante , el rinoceronte , el hipopotamo , la girafa y el camello.

Como todas estas especies necesitan un clima cálido para propagarse , y no habiendo habitado jamás en las tierras del Norte , no han podido comunicarse ni llegar á la América. Este hecho general es demasiado importante para no apoyarle con todas las pruebas que pueden cerciorarle : continuemos , pues , la enumeracion comparada de los animales del antiguo Continente con los del nuevo.

Nadie ignora que los caballos , no solamente causaron admiracion , sino que tambien llenaron de temor á los Americanos quando los vieron la primera vez. Han provalecido bien en casi todos los climas de este nuevo Continente , y actualmente son aun mas comunes que en el antiguo.

Lo mismo sucede con los asnos , que tambien eran desconocidos , y han provado igualmente en los climas cálidos del nuevo mundo : tambien han producido mulos que son mas utiles que los llamas, para el acarreo en las partes montuosas de Chile, del Perú , y de nueva España.

La cebra es tambien un animal del antiguo Continente , y que tal vez no se ha llevado jamas ni visto en el nuevo ; parece que pertenece á un clima particular , y solo se halla en aquella parte del Africa , que se dilata desde el Equador hasta el Cabo de Buena Esperanza.

El buey tampoco se halló ni en las islas , ni en la tierra firme de la América Meridional. Poco tiempo despues del descubrimiento de estas nuevas regiones llevaron los Españoles á ellas toros y vacas de Europa. El año de 1550. se labró la primera vez con bueyes en el Valle del Cuzco. Estos animales multiplicaron prodigiosamente en este nuevo pais , como tambien en las islas de Santo Domingo , de Cuba , de Barlovento , &c. y en muchos parages se volvieron silvestres.

Pero la especie de buey que se encontró en Mexico y en la Luisiana , que nosotros hemos llamado *buey silvestre* ó *bisonte* , no ha salido de nuestros bueyes : el bisonte existia en América , antes que se hubiese transportado á ella el buey de Europa , y se diferencia de éste en muchos puntos : tiene una corcova en las espaldas ; su pelo es mas suave que la lana , mas largo por la parte anterior del cuerpo que por la posterior , y crespo por el cuello , y á lo largo del lomo ; su color es pardo , con algunas manchas blanquizcas. El bisonte tiene tambien las piernas cortas , y estan , como la cabeza y la garganta , cubiertas de un pelo largo ; el macho tiene la cola larga , con un mechon de pelo en la punta , como el que se ve en la del leon.

Sin embargo , podria pensarse con alguna especie de verosimilitud (especialmente si el bisonte de América produxese con nuestras vacas de Europa) que nuestro buey habria pasado en otro tiempo por las tierras del Norte , contiguas á las de la América Septentrional , y que habiendo baxado despues á las regiones templadas de este nuevo mundo , habria tomado con el tiempo las impresiones del clima , y de buey se habria vuelto bisonte. Mas hasta que el hecho esencial , quiero decir , la facultad de producir juntos no esté conocida , nos creemos en posesion de decir , que nuestro buey es un animal propio al antiguo Continente , y que no existia en el nuevo antes de su descubrimiento ; lo qual , entre tanto , es exactamente cierto por toda la América Meridional.

Las ovejas tampoco eran conocidas en América , y las llevadas de Europa han provalecido en todos los climas cálidos y templados de aquella nueva region ; pero aunque son bastante prolificas , son por lo comun mas flacas , y los carneros tienen por lo general menos xugosa y tierna la carne que en Europa : el clima del Brasil es sin duda el que les conviene mejor , porque es el unico en el nuevo mundo donde se ponen sumamente gordos : no solo se han llevado á la Jamaica ovejas de Europa , sino tambien carneros de Guinea , que han provalecido igualmente en aquella isla : estas dos especies , ó por mejor decir , estas dos razas de ovejas , pertenecen igual y unicamente al antiguo Continente.

Las cabras tampoco existian en América , y las que se hallan en el dia , que son en gran numero, provienen todas de las que se llevaron de Europa, y no se han multiplicado en el Brasil tanto como las ovejas ; en los primeros tiempos , quando los Españoles las llevaron al Perú , se hicieron tan raras , que se vendian á ciento y diez ducados cada una ; pero despues se multiplicaron tan prodigiosamente , que las daban casi por nada , y solo se estimaba la piel : producen tres , quatro , y hasta cinco cabritos de un solo parto , mientras que en Europa solo paren uno ó dos. Las grandes y pequeñas islas de América estan tan pobladas de cabras como las tierras del Continente : los Españoles las llevaron hasta las islas del mar del Sur: habian poblado la isla de Juan Fernandez , donde estos animales multiplicaron mucho ; pero como este era un refugio para los piratas , que en lo sucesivo corrieron estos mares , resolvieron los Españoles destruir las cabras en esta isla , y para esto llevaron perros , que habiendose multiplicado tambien , destruyeron las cabras en todas las partes accesibles de la isla ; y estos perros se hicieron tan feroces , que actualmente acometen á los hombres (*).

El

(*) No salimos por garantes de este hecho.

El jabalí, el cerdo doméstico, y el cerdo de Siam ó de la China, que todos tres son de una misma y unica especie, y procrean lo mismo en Europa y en Asia, no se encontraron en América: el pecar, que tiene una hendidura en el lomo, es el animal de este Continente que se le acerca mas; pero hasta ahora han sido vanas las tentativas que se han hecho para que produzca con el puerco de Europa; por otra parte se diferencia por un numero tan crecido de caractéres, que nos fundamos en asegurar que es de una especie diversa.

Los puercos, llevados de Europa á la América, han provalecido mejor, y multiplicado mas en aquel pais que las ovejas y cabras. Las primeras lechonas, dice Garcilaso, se vendieron en el Perú mucho mas caras que las cabras. La carne del buey y del carnero, dice Pison, no es tan buena en el Brasil como en Europa, pero los cerdos son mejores, y multiplican mucho; segun Juan de Laët, son tambien mejores en Santo Domingo que en Europa.

Puede decirse generalmente que de todos los animales domésticos, que se han llevado de Europa á la América, el cerdo es el que ha provalecido mejor, y mas universalmente, asi en el Canadá como en el Brasil; esto es, en los climas muy cálidos, y muy frios de este nuevo mundo, procrea y se multiplica el puerco, y su carne es en ambas partes excelente. La especie de la cabra al contrario, no ha multiplicado sino en los paises cálidos ó templados, y no habiendose conservado lo mismo en el Canadá, es necesario, para renovar la especie, llevar de quando en quando cabras y machos de Europa, por cuyo motivo es poco numerosa esta especie en aquel Continente.

El asno, que se ha propagado en el Brasil, en el Perú, &c. no ha provalecido en el Canadá, donde no se hallan asnos ni mulos, no obstante de haberse llevado varias veces los primeros para encastar; pero el demasiado frio los enerva, y quita el vigor de su temperamento cálido, que les es natural, y distingue de los demas animales.

Los caballos se han propagado casi lo mismo en los paises cálidos y frios del Continente de América; solo que parece que han perdido algo de su estatura, pero esto ha sucedido á todos los demas animales, llevados de Europa á aquellas regiones; porque los bueyes, las cabras, los carneros, los cerdos y los perros, son mas pequeños en el Canadá que en Europa, y lo que parecerá tal vez mucho mas singular es, que todos los animales de América, aun aquellos que son naturales del pais, son mucho mas pequeños, por lo general, que los del antiguo Continente. Parece que la Naturaleza se ha servido en este nuevo mundo de otra escala de magnitud; el hombre es el unico que ha sido medido con el mismo módulo; pero antes de manifestar los hechos sobre que se funda esta observacion general, es preciso concluir esta enumeracion.

Los perros, cuyas razas son tan variadas, y tan numerosamente esparcidas, no se han hallado, por decirlo asi, en América, sino por muestras ó diseños dificiles de comparar, y referir al total de la especie. En Santo Domingo habia unos animalillos llamados *goschis* ó *gozques*, semejantes á los perrillos; pero no habia perros semejantes á los de Europa, segun dice Garcilaso; y añade, que los perros de Europa que se llevaron á Cuba y á Santo Domingo, habiendose hecho montaraces, disminuyeron en estas islas la cantidad de ganado tambien silvestre; que estos perros andan en tropas de diez, doce y mas juntos, y que son tan malvados como los lobos.

En las Indias Occidentales, dice Acosta, no habia verdaderos perros, sino solamente unos animales semejantes á los perrillos, que en el Perú llamaban *alcos*, y estos tienen casi el natural del perro, y el mismo apego á sus amos, si se cree al Padre Charlevoix, que sobre este artículo no cita sus fiadores. „ Los gozques de Santo Domingo eran unos perrillos mudos, que servian de entretenimiento á las damas: tambien los empleaban en la caza para levantarla: eran de buen comer, y fueron de un gran recurso en las primeras hambres que los Españoles pasaron en aquellos parages: la especie se hubiera aniquilado en la isla, á no haber llevado de varios parages del Continente. Los habia de varios géneros, unos con la piel del todo lisa, otros con todo el cuerpo cubierto de una lana muy fina, y muchos tenian una especie de vello suave y raro. La misma variedad de color que se ve entre nuestros perros, se encontraba tambien en aquellos, y mayor aun porque tenian de todos colores, hasta de los mas subidos."

Si la especie de gozques ha existido alguna vez con estas singularidades que la atribuye el padre Charlevoix, ¿ por qué no hacen mencion de ella los demás Autores? y por qué estos animales, que segun dice, estaban esparcidos, no solo en la isla de Santo Domingo, sino en varios parages del Continente, no subsisten en el dia? y si subsisten, ¿cómo han perdido del todo tantas singularidades? Es verosimil, que el gozque del Padre Charlevoix, cuyo nombre dice haber hallado solamente en el Padre Perez, es el gozque de Garcilaso; tambien puede que el gozque de Santo Domingo, y el alco del Perú sean el mismo animal; alomenos parece cierto que este animal es de todos los de América el que tiene mas semejanza con el perro de Europa. Algunos Autores le han mirado como un verdadero perro: Juan de Laët dice expresamente, que en el tiempo del descubrimiento de las Indias habia en Santo Domingo una casta de perros pequeños, de los quales se servian para la caza, pero que eran absolutamente mudos.

En el artículo del perro hemos dicho que estos animales pierden la facultad de ladrar en los paises cálidos; pero en lugar del ladrido tienen una especie de aullido, y jamás son del todo mudos como estos animales hallados en America.

Los perros que han ido de Europa se han propagado casi igualmente en las regiones mas cálidas y frias de la América, como en el Brasil y en el Canadá, y son los animales que mas estiman aquellos Indios; sin embargo, parece que han mudado de naturaleza: han perdido la voz en los paises cálidos, la magnitud del tamaño en los frios, y casi en todas partes tienen las orejas derechas; finalmente han degenerado, ó por mejor decir, re-

trocedido hácia su especie primitiva, que es la del perro de ganado con orejas derechas, el qual es el que ladra menos de todos. Puedese pues mirar la especie del perro como pertenciente unicamente al antiguo mundo, donde su naturaleza solo se ha descubierto enteramente en las regiones templadas, y donde parece haberse variado y perfeccionado por los cuidados del hombre, pues en todos los paises incultos, y en todos los climas demasiado cálidos ó frios, son igualmente pequeños, feos y casi mudos.

La hiena, que es casi del tamaño del lobo, es un animal conocido de los antiguos, y notable por la abertura y las glandulas que tiene como el texon, de las quales destila un humor de un olor muy fuerte; tambien es muy notable por su larga crin, que se dilata á lo largo del cuello, y de la cruz, y por su voracidad que la hace desenterrar los cadaveres, y devorar las carnes mas corrompidas, &c. Este animal inmundo solo se encuentra en la Arabia, ó en las demás provincias Meridionales del Asia; no existe en Europa, ni menos se ha hallado en el nuevo mundo.

El chacal, que de todos los animales, sin exceptuar el lobo, es el que nos parece que se acerca mas de la especie del perro, no obstante de diferenciarse por algunos caractéres esenciales, es un animal muy comun en Armenia y en Turquía, y tambien se halla en otras varias provincias del Africa y del Asia: pero es absolutamente estraño en el nuevo Continente. Es notable por el color de su pelo, que es de un amarillo brillante: es casi del tamaño de una zorra; y aunque su especie es muy numerosa, no se ha extendido á la Europa, ni tampoco á el Norte del Asia.

La gineta, animal bien conocido en España, por ser propio de aquel Reyno, si se hubiese hallado en la América, le hubieran indicado los Españoles; pero como ninguno de sus Historiadores, ni de sus viageros hace mencion de ellos, es evidente ser un animal particular al antiguo Continente en el qual habita las partes Meridionales de Europa, y las del Asia que estan casi baxo de esta misma laticud.

Aunque algunos han querido que la civeta se hallase en la nueva España, somos de parecer, que no es la misma del Africa y de la India, de la qual se saca el almizcle, que se mezcla, y prepara con el que se saca tambien del animal llamado *biam* en la China, y miramos la verdadera civeta como un animal de las partes Meridionales del antiguo mundo, que no se ha esparcido hácia el Norte, y por lo tanto no ha podido pasar al nuevo.

Los gatos eran como los perros totalmente desconocidos en el nuevo mundo, y puede asegurarse, que su especie no existia en aquella region, aunque se lee que uno de la tripulacion de Cristoval Colon halló y mató uno montés en la costa de estas nuevas tierras; pero un corto estudio en la Historia natural basta para conocer el abuso de las denominaciones mal aplicadas, prestadas ó facticias: la inclinacion natural que tenemos de comparar las cosas que vemos una vez á las que nos son ya conocidas, unida á la dificultad casi invencible que habia en pronunciar los nombres americanos, son dos grandes causas de las falsas aplicaciones de nombres que han producido despues una multitud de errores en la Historia de los animales. Es por exemplo mucho mas cómodo el dar á un animal nuevo el nombre de *jabalí*, ó de *puerco negro*, que el pronunciar su nombre mexicano *quauh-coyametl*: asimismo era mas facil llamar á otro zorra americana, que el conservarle el nombre brasiliense *taimanduaguacú*; el llamar *carnero*, ó *camello del peru* á los animales que en esta lengua se llamaban *pelon-ichiathih oquitli*; tambien han llamado *cerdo aquatil* al *cabiai*, ó *cabionara*, ó *capibara*, aunque éste es un animal muy diverso del cerdo; á el *zarigueyheyu* se le ha llamado *nutria*, &c.

Lo mismo ha sucedido con casi todos los animales del nuevo mundo, cuyos nombres eran tan barbaros y tan extraños para los Europeos, que procuraron darles otros por algunas semejanzas, á veces felices, con los animales del antiguo Continente; pero las mas veces por simples relaciones demasiado remotas para fundar la aplicacion de estas denominaciones. Se han mirado como liebres y conejos cinco ó seis especies de animalillos que no tienen otra semejanza con aquellos que la de ser su carne buena de comer: llamaron *vaca* ó *elan* á un animal sin cuernos, que los Americanos llamaban *tapireté* en el Brasil, y *manipurito* en la Guayana, que los Portugueses llamaron despues *anta*, y que no tiene otra relacion con la vaca ó el elan que el de semejarseles algo en la forma del cuerpo. Unos compararon el *paca* ó *pak* al conejo, y otros dixeron, que era semejante á un lechoncillo de dos meses: algunos han mirado el *didelfo* como una *rata de bosque*, y le han dado este nombre, otros le han tenido por una zorra pequeña, &c.

Bien se ve, pues, que todas las especies de nuestros animales domésticos de Europa, y los mayores animales silvestres del Africa y del Asia faltaban en el nuevo mundo: lo mismo sucede de otras varias especies menos considerables, de las quales vamos á hacer la enumeracion lo mas sucintamente que nos sea posible.

Las gazelas, cuyas castas son numerosas, y de las quales unas se hallan en Arabia, otras en la India Oriental, y otras en Africa, todas necesitan casi igualmente un clima cálido para subsistir y multiplicarse: nunca se han esparcido en los paises del Norte del antiguo Continente para pasar al nuevo; y por eso estas especies del Africa y de Asia no se han hallado en él; solamente parece que pasó la que han llamado gazela de Africa, y que Hernandez nombra *algacel ex Africa*. El animal de la nueva España, que el mismo autor llama *temamazamo*, y que Seba indica con el nombre de *cervus*, Klein con el de *tragulus*, y Brison con el de *gazela de nueva España*, parece diferir tambien en la especie de todas las gazelas del antiguo Continente, y que se parece mas bien al corzo.

¿Podria imaginarse que la gamuza que vive entre las nieves de los Alpes hubiera temido los hielos del Norte de donde hubiera podido pasar al América? pero sin embargo no se ha hallado en aquel Continente. Este animal parece que apetece, no solamente un clima, sino una situacion particular; está acostumbrado á las cimas de las altas mon-

montañas de los Alpes, de los Pirineos &c. y lejos de haberse esparcido en los paises remotos, nunca ha baxado á los llanos que están al pie de estos montes: no es éste el único animal que apetece constantemente un pais, ó mas bien una situacion particular: la marmota, la cabra montés, el oso, el lince ó lobo cerval son tambien animales monteses que rara vez se hallan en los valles.

El bufalo, que es un animal de los climas cálidos que en Italia han domesticado, y que se parece aun menos que el buey al bisonte de América, tampoco se ha hallado en aquel Continente.

La cabra montés se halla en los montes mas altos de Europa y Asia, pero nunca se ha visto en las cordilleras de América.

El almizcle solo habita en algunas regiones particulares de la China y de la Tartaria Oriental; el cervatillo, conocido con el nombre de ciervo pequeño de Guinea, parece estar confinado á ciertas provincias del Africa, y de las Indias Orientales, &c.

El conejo, que es propio de España, y que se ha propagado por todos los paises templados de Europa, tampoco le habia en América; los animales de este Continente á los que se han dado su nombre, son de especies diversas, y todos los verdaderos conejos que hay actualmente en él han sido llevados de Europa.

Los hurones, que han venido de Africa á Europa, donde no pueden subsistir sin el cuidado del hombre, no se han encontrado tampoco en América; no hay animal alguno, hasta nuestras ratas y ratones, que no fuese desconocido en aquella region, y pasaron á ella con nuestros navios, habiendose multiplicado prodigiosamente en todos los parages habitados de aquel nuevo mundo.

Para resumir nuestra enumeracion debo advertir, que el *elefante*, el *rinoceronte*, el *hipopotamo*, la *giraja*, el *camello*, el *dromedario*, el *leon*, el *tigre*, la *pantèra*, el *caballo*, el *asno*, la *cebra* el *buey*, el *bufalo*, la *oveja*, la *cabra*, el *cerdo*, el *perro*, la *hiena*, el *chacal*, la *gineta*, la *civeta*, el *gato*, la *gazela*, la *gamuza*, la *cabra montés*, el *cervatillo*, el *conejo*, el *huron*, las *ratas* y los *ratones*, son todos animales propios al antiguo Continente, de los quales ninguno existia en América quando se hizo su descubrimiento: lo mismo sucede de los *lirones*, *lerotos*, *marmotas*, *mangustas*, *texones*, *cebellinas*, *armiños*, *gerboisas*, *makis* y otras varias especies de monos &c. de las quales ninguna existia á el arribo de los Europeos, y que por consiguiente son todas propias y particulares del mundo antiguo.

Las del nuevo eran tan desconocidas de los Europeos como las nuestras lo eran de los Americanos; los unicos pueblos algo civilizados entre ellos, eran los Mexicanos y Peruleros: aquellos no tenian animales domésticos, pero los Peruleros, habian formado una especie de ganado del llama, que ellos habian domesticado, como tambien el animalillo alco, que era doméstico en las casas como lo son nuestros perrillos. Los llamas gustan, como la gamuza, de una situacion particular. Solo se hallan en los montes del Perú, de Chile y de nueva España; y aunque los Peruleros los han domesticado, y por consiguiente favorecido los hombres su propagacion, llevandolos á las regiones vecinas, no se han propagado en ninguna parte, antes bien han diminuido en su pais nativo donde la especie no es actualmente tan numerosa como lo era antes de que se llevase el ganado de Europa, el qual se ha propagado muy bien en todas las regiones Meridionales de aquel Continente.

Si se reflexiona sobre lo referido, parecerá singular, que en un mundo casi todo compuesto de naturales silvestres, cuyas costumbres se acercaban mucho mas que las nuestras á las de las bestias, no hubiese ninguna sociedad, ni aun ninguna habitud entre estos hombres silvestres y los animales que los rodeaban; pues solo se han encontrado animales domésticos en los pueblos ya civilizados: ¿por ventura no prueba esto que el hombre en el estado de salvage, no es mas de una especie de animal incapáz de mandar á los demás, y que teniendo unicamente como ellos las facultades individuales, se sirve de ellas del mismo modo, para buscar su sustento, y acudir á su seguridad atacando á los flacos, evitando los fuertes, y sin tener idea alguna de su poder real y de la superioridad de su naturaleza sobre todos estos entes que él no procura subordinar?

Echando una ojeada sobre los pueblos enteramente ó algo civilizados, hallarémos en todos animales domésticos: entre nosotros, el caballo, el asno, el buey, la oveja, la cabra, el cerdo, el perro y el gato: en Italia el bufalo; en la Laponia el reno; en el Perú el llama y el alco; en el Oriente el dromedario, el camello y otras especies ó razas de bueyes, ovejas y cabras: en los pueblos del Mediodia el elefante, todos han sido sometidos al yugo, reducidos á la servidumbre, ó bien admitidos en la sociedad, mientras que el hombre silvestre, buscando apenas la sociedad de su hembra, teme y desdeña la de los animales.

Es verdad, que de todas las especies que hemos domesticado en este Continente, ninguna existia en América; pero si los hombres silvestres de que estaba poblada, se hubiesen enteramente unido, y prestado las luces y auxilios mutuos de la sociedad, hubieran sojuzgado, y hecho servir para su uso la mayor parte de los animales de su pais; porque casi todos son de un natural suave, docil y tímido; hay pocos dañinos, y casi ninguno temible: y asi estos animales han conservado su libertad, y evitado la esclavitud ó servidumbre, no por lo feroz de su natural, ni por indocilidad de su carácter, sino por la impotencia del hombre, que no puede nada, en efecto, sino por las fuerzas de la sociedad; pues de ella dependen su misma propagacion y multiplicacion.

Estas tierras inmensas del nuevo mundo estaban, por decirlo asi, sembradas de algunos puñados de hombres, y creo que podria decirse, que en toda la América quando se descubrió, no habia tantos hombres como se cuentan actualmente en la mitad de Europa. Esta escasez, en la especie humana, causaba la abundancia, esto es, el gran número en cada especie de animales naturales del pais. Tenian muchos menos enemigos y mucho mas espacio: todo, pues, favorecia su multiplicacion, y cada especie era relativamente muy numerosa en individuos; pe-

ro

ro no era lo mismo en el número absoluto de las especies, porque éste era muy corto, y si se compara con el de las especies del antiguo Continente, se hallará que no llega tal vez á la quarta parte, ó á lo mas, á la tercera. Si contamos doscientas y quarenta especies de animales *quadrúpedos* en toda la tierra habitable y conocida, hallaremos mas de ciento y sesenta especies en el antiguo Continente, y menos de ochenta en el nuevo; y si se suprimiesen tambien las especies comunes á ambos, quiero decir, aquellas solamente que por su naturaleza pueden soportar el frio, y que han podido comunicarse por las tierras del Norte de este Continente al otro, apenas se hallarán sesenta especies de animales propias y naturales de las tierras del nuevo mundo.

Y no solamente hay un corto número de especies, sino que por lo general todos los animales son alli incomparablemente mas pequeños que los del antiguo hemisferio; en América no hay ninguno que pueda compararse al elefante, al rinoceronte, al hipopotamo, al dromedario, á la girafa, al bufalo, al leon, al tígre, &c. El mayor de todos los animales del América Meridional es el *tapir* ó *tapiveté* del Brasil: este grande animal, este elefante del nuevo mundo, es del tamaño de un ternero, ó de una mula muy pequeña, le han comparado á estos animales, aunque no se les asemeja en nada, porque ni es solipedo, ni bisulco, sino fisipedo irregular, pues tiene quatro dedos en los pies delanteros, y tres en los de atrás: tiene el cuerpo casi de la forma de un puerco, la cabeza mucho mas gruesa á proporcion, sin defensas ó colmillos, y el labio superior muy largo y movible á voluntad del animal. El llama, de quien ya hemos hablado, no es tan grande como el tapir, y solo lo parece por lo largo del cuello y alto de las piernas.

El Cabiai, que es despues del tapir uno de los animales mayores de la América Septentrional, no es, sin embargo, mayor que un cerdo de mediana magnitud: difiere tanto como los anteriores de todos los animales del antiguo Continente; porque aunque le han llamado *puerco de laguna*, ó *puerco aquatico*, se diferencia del cerdo por algunos caractéres esenciales y muy visibles; es fisipedo, porque tiene como el tapir quatro dedos en los pies de delante, y tres en los de atrás; los ojos grandes, el hocico grueso, y obtuso, las orejas pequeñas, el pelo corto, y carece de cola.

El pecar ó *tayazu*, que es aun mas pequeño que el cabiai, y que se parece mas al cerdo, especialmente en lo exterior, se diferencia mucho por la conformacion de las partes interiores, por la figura del estómago, por la forma de los pulmones, por la gruesa glandula y abertura que tiene en el lomo, &c. Es pues, como ya hemos dicho, una especie diferente de la del cerdo, y ni el tayazu, ni el cabiai, ni el tapir se hallan en ninguna parte en el antiguo Continente.

Lo mismo sucede con el *tamanduaguacu*, ó *uariri*, y con el *uatiricu*, que nosotros llamamos *hormigueros*, ó *comedores de hormigas*: estos animales, los mayores de los quales son de un tamaño inferior, parecen ser particulares á las tierras de la América Meridional; son muy singulares, porque no tienen dientes, y su lengua es cilindrica como la de las aves que llaman *picos*: la abertura de la boca es muy pequeña, con la qual ni pueden morder, ni casi agarrar; sacan la lengua, que es muy larga, y la ponen donde hay hormigas, la retiran quando está llena, y no pueden alimentarse sino con este medio industrioso.

El *perezoso*, que los naturales del Brasil llaman aï, ó hai á causa de su grito lastimoso que repite continuamente, nos parece que es tambien un animal que solo pertenece al nuevo Continente. Es mucho mas chico que los anteriores; pues apenas tiene dos pies de largo, y es muy singular, porque anda mas lentamente que una tortuga, y no tiene mas de tres dedos en cada pie: sus piernas delanteras son mucho mas largas que las de atrás: tiene la cola muy corta, y carece de orejas; ademas el perezoso y el armadillo son los únicos que careciendo de dientes incisivos, y de colmillos, tienen solamente muelas cilindricas y redondas por su extremo, casi como las de algunos cetaceos, v. gr. el cachalote.

El cariacú de la Guayana es un animal de la naturaleza y de la magnitud de nuestros mayores corzos; el macho tiene cuerna semejante á la del corzo, y la muda asimismo todos los años; la hembra no la tiene: en la Cayena le llamaban *cierva de bosque*. Hay otra especie que llaman tambien cariacú, ó *cierva de pantanos* ó de *mangleral*, que es mucho mas pequeña que la primera, y en la qual el macho no tiene cuerna. Hemos sospechado, á causa de la semejanza del nombre, que el cariacú de la Cayena podia ser el *cuguacu* ó *cugacú-apara* del Brasil, y habiendo confrontado las noticias que Pison y Marcgrave nos han dado del cuguacú con los caractéres del cariacú, nos ha parecido que era el mismo animal; el qual, sin embargo, es bastante diverso de nuestro corzo, para mirarle como una misma especie y raza.

El tapir, el cabiai, el pecar, el oso hormiguero, el perezoso, el cariacú, el llama, el paco, la vicuña, el bisonte, el puma, el yaguar, el cúguar, el yaguarete, &c. son pues los mayores animales del nuevo Continente; los medianos y los chicos son los coendues ó guandues, los aguties, los coatis, los filandreas, didelfos y marmosas, los conejos de Indias y los armadillos, que nosotros miramos como originarios y propios del nuevo Mundo, aunque los Nomencladores mas modernos hablan de una especie de armadillos de las Indias Orientales, y de otra de Africa, como se ha hecho mencion de estos armadillos Africanos, y Orientales por el testimonio del Autor de la descripcion del gabinete de Seba, no tiene la autoridad suficiente para que podamos darle fee. En quanto á lo demás vease un exámen mas particular y mas extenso sobre este asunto en el artículo de los *armadillos* en el capítulo del *armadillo con diez faxas*, ó *cirquinzon*.

Hasta ahora no hemos hablado de los monos, porque su artículo pide un exámen particular. Como la palabra mono es genérica, y se aplica á un gran número de especies diferentes unas de otras, no es de admirar que se haya dicho que se hallaba gran cantidad de monos en los paises Meridionales de uno y otro Continente; pero ahora se trata de

de saber, si los animales que llaman monos en Africa y en Asia, son los mismos que aquellos á quienes han dado este mismo nombre en América, y si una sola de estas especies se halla igualmente en ambos Continentes.

El orangutang ú hombre silvestre grande y chico, esto es, el pongo y el joko, que por su conformacion parece que difiere menos del hombre que del mono, solo se halla en Africa, ó en el Asia Meridional, y no en la América.

El fofe ó gibon, cuyos brazos son tan largos como todo el cuerpo, incluidas las piernas, se halla en las Indias Orientales y no en América.

Los monos propiamente asi llamados, asi los cinocefalos, como aquellos, cuyo hocico es corto, y cuyo rostro se acerca por consiguiente mucho mas al del hombre, y que son los verdaderos monos, todos son naturales y particulares de los climas cálidos del antiguo Continente. El babino ú cefo no se halla igualmente sino en los desiertos de las partes Meridionales del antiguo Mundo.

Todas las especies de monos que no tienen cola, ó la tienen muy corta, no se encuentran en América, y entre las especies que tienen colas largas, casi todas las mayores se hallan en Africa, y hay pocas en América que sean de una estatura mediana; pero los animales que han indicado con el nombre genérico de *monos pequeños con cola larga*, los hay en gran número en aquella nueva region; estas especies de monos pequeños con cola larga son los sapayues, y los sagoines: en la historia particular de cada uno de ellos se puede ver quán diferentes son de los del Africa y del Asia.

Los makis, de quienes conocemos tres ó quatro especies, ó variedades, y que se acercan bastante á los monos con cola larga, que como ellos tienen manos, pero cuyo hocico es mucho mas largo, y mas puntiagudo, son tambien animales particulares del antiguo Continente, y que no se han hallado en el nuevo: y asi todos los animales del Africa ó del Asia Meridional, que se han indicado con el nombre de monos, no se encuentran en América.

Quanto mas exâctas sean las indagaciones y comparaciones que se hagan sobre este asunto, se hará mas evidente, que los animales de las partes Meridionales de cada uno de los Continentes no existian en el otro, y que el corto número de los que se hallan en el dia en ellos han sido llevados por los hombres, como la oveja de Guinea, que fue llevada al Brasil; el cerdo de la India al contrario, fue llevado del Brasil á Guinea, y tal vez tambien algunas otras especies de animalillos, cuyo transporte ha sido favorecido por la vecindad, y el comercio de estas dos partes del mundo. Hay cerca de quinientas leguas de mar entre las costas del Brasil, y las de Guinea, y mas de dos mil desde las del Perú á las de las Indias Orientales. Todos estos animales que por su naturaleza no pueden soportar el clima del Norte, y aun aquellos que pudiendole sufrir no pueden producir en él, están, pues, confinados por dos ó tres lados de mares que no pueden atravesar, y por otro lado de tierras demasiado frias, que no pueden habitar sin perecer, y asi debe cesar la admiracion de este hecho general, y que á primera vista parece muy singular, y que nadie antes de Bufon habia sospechado, que ninguno de los animales de la zona torrida de uno de los Continentes no se ha encontrado en el otro.

No sucede lo mismo con los animales que pueden soportar el frio, y multiplicarse en los climas del Norte: hallanse varios en la América Septentrional; y aunque siempre tienen alguna diferencia bastante notable, con todo eso, no se puede dexar de mirarlos como los mismos, y creer que en otro tiempo pasaron del uno al otro Continente por las tierras del Norte, quizá desconocidas aun actualmente, ó acaso antiguamente sumergidas: y esta prueba, sacada de la Historia Natural, demuestra mejor la inmediacion casi contínua, actual, ó pasada de ambos Continentes hácia el Norte, que todas las conjeturas de la Geografia especulativa demuestran.

Los osos de los Ilineses y de la Luisiana parecen ser los mismos que los nuestros, solo que aquellos son mas pequeños y mas negros.

El ciervo del Canadá, aunque mas pequeño que nuestro ciervo, solo se diferencia en la mayor altura de la cuerna, en estar mas poblada de candiles, y en tener mas larga la cola.

Lo mismo se nota en el corzo, que se halla al Mediodia del Canadá, y en la Lusiana, que es tambien mas pequeño, y tiene la cola mas larga que el de Europa; y en el *oriñal*, que es el mismo animal que el elan, pero que no es tan grande.

El reno de Laponia, el gamo de Groenlandia y el caribú del Canadá, parece que son un mismo y único animal. El gamo ó ciervo de Groenlandia, descripto y diseñado por Edwars, se parece demasiado al reno para poderle mirar como una especie diversa; y en quanto al caribú, todas las indicaciones hacen juzgar que es el mismo animal que el reno, aunque Brison haya creido deber formar una especie diferente, refiriendole al *cervus burgundicus* de Jonston; pero este *cervus burgundicus* es un animal desconocido, que seguramente no existe ni en Borgoña, ni en Europa: es simplemente un nombre que habrán dado á alguna cabeza de ciervo ó de gamo, cuyas astas fuesen chiméricas, ó caprichosas.

Las liebres, las ardillas, los erizos, las ratas almizcladas, las nutrias, las marmotas, las musarañas, los murcielagos, y los topos son tambien especies que pueden mirarse como comunes á ambos Continentes, aunque en todos estos géneros no haya ninguna especie que sea perfectamente semejante en América á las de Europa; y se conoce que es muy dificil, por no decir imposible, el determinar si son realmente especies diferentes, ó solo variedades de la misma especie, que se han vuelto constantes por la influencia del clima.

Los castores de Europa parecen ser los mismos que los del Canadá: estos animales prefieren los paises frios, pero pueden subsistir tambien, y multiplicarse en los paises templados: todavia hay algunos en Francia, en las islas del Rodano, y antiguamente los habia en mucho mayor número: parece que no gustan tanto de los paises poblados, como de los demasiado cálidos: establecen su sociedad en los desiertos apartados de toda habitacion; y aún en el Canadá, que debe mirarse como un

vas-

vasto desierto, se han retirado muy lejos de las habitaciones de toda la Colonia.

Los lobos y las zorras son tambien animales comunes á ambos Continentes, hallanse en todas las partes de la América Septentrional, pero con algunas variedades; en especial hay zorras y lobos negros, y todos son generalmente mas chicos que en Europa, como lo son tambien todos los demás animales, asi los que son naturales del pais, como los que se han transportado á él.

Aunque la comadreja y el armiño freqüentan los paises frios de la Europa, son por lo menos muy raros en América; no sucede lo mismo absolutamente con las martas, fuinas y hediondos.

La marta del Norte de la América parece ser la misma que la del nuestro: el vison se parece mucho á la fuina, y el hediondo rayado de la América Septentrional, tal vez no es mas de una variedad de la especie del *hediondo* de Europa.

El lynce ó lobo cerval que se halla asi en América, como en Europa, nos ha parecido el mismo animal; habita con preferencia los paises frios; pero tambien vive y multiplica en los climas templados, y comunmente permanece en las selvas y en los montes.

Las focas se hallan igualmente en las costas de Europa y de la América Septentrional.

Estos son con corta diferencia todos los animales que pueden mirarse como comunes á ambos Continentes del antiguo y nuevo Mundo; y en este número, que, como se vé, no es considerable, se debe suprimir aún mas de una tercera parte, cuyas especies, aunque bastante semejantes en la apariencia, pueden sin embargo ser realmente diferentes. Mas admitiendo aún en todos estos animales la identidad de especie con los de Europa, se vé que el número de estas especies comunes á ambos Continentes es bastante corto en comparacion del de las especies propias y particulares á cada uno de ellos: además se vé que de todos los animales, no hay mas que los que habitan ó freqüentan las tierras del Norte que sean comunes á ambos mundos, y que ninguno de los que solo pueden multiplicarse en los paises cálidos ó templados, no se hallan a un tiempo en ambos hemisferios.

Tampoco parece dudoso que los dos Continentes estén ó hayan estado contiguos hácia el Norte, y que los animales que les son comunes, hayan pasado del uno al otro por tierras desconocidas de nosotros. Hay fundamento para creer, especialmente por los nuevos descubrimientos de los Rusos al Norte de Kamtschatka, que la América se comunica con el Asia por tierras contiguas, y al contrario parece que el Norte de Europa está, y ha estado siempre separado por mares bastante vastos para no poderlos atravesar animal *quadrupedo* alguno.

No obstante, los animales del Norte de América, no son precisamente los del Norte del Asia, sino mas bien los del Norte de Europa: lo mismo sucede con los animales de las regiones templadas: el argali, la cebellina, el topo dorado de Siberia, y el almizcle de la China, no se hallan en la bahía de Hudson, ni en ninguna otra parte del Nordu-este del nuevo Continente; al contrario en las tierras del Nord-este de América se hallan no solamente los animales comunes á las del Norte en Europa y en Asia, sino tambien los que parecen ser particulares á la Europa sola, como el Elan, el Reno, &c. Sin embargo, es preciso confesar, que las partes Orientales del Norte del Asia son todavia tan poco conocidas, que no se puede asegurar si los animales del Norte de Europa se hallan ó no en aquel pais.

Ya hemos notado como cosa muy singular, que los animales de las provincias Meridionales del nuevo Continente son muy pequeños en comparacion de los de los paises cálidos del antiguo: efectivamente no hay comparacion ninguna en la magnitud del elefante, rinoceronte, hipopotamo, girafa, camello, leon, tigre, &c. animales todos naturales, y propios del antiguo Continente, con el tapir, cabiai, hormiguero, llama, yaguar, &c. que son los mayores animales del nuevo mundo; los primeros son quatro, seis, ocho y diez veces mayores que los últimos.

Hay otra observacion que apoya tambien este hecho general, y es que todos los animales que se han llevado de Europa á el América; como caballos, asnos, bueyes, ovejas, cabras, cerdos, perros, &c. han aminorado; y que los que no se han llevado, sino que ellos se han ido por sí mismos, en una palabra, aquellos que son comunes á ambos Mundos, como lobos, zorras, ciervos, gamos y elanes, son tambien mucho mas pequeños en América, que en Europa, y esto sin ninguna excepcion.

Finalmente no pretendemos asegurar afirmativa, y generalmente, que de todos los animales que habitan los climas mas cálidos de uno y otro Continente, no se halle alguno á un mismo tiempo en ambos; sería necesario haberlos visto todos para estar fisicamente ciertos de ello, solo pretendemos estar moralmente seguros; pues esto es evidente en todos los animales grandes, los quales solo han sido los observados, é indicados con exâctitud de los viageros: tambien lo es en la mayor parte de los pequeños, y quedan pocos sobre los que no podamos determinar; por otra parte, aún quando se hallasen en esto algunas excepciones evidentes (lo que no es posible imaginar) solo recaerian sobre un corto número de animales, y no destruirian la ley general, que se acaba de establecer, y que parece ser un Norte cierto para dirigirse en el conocimiento de los animales.

Esta ley, que se reduce á juzgarlos, asi por el clima y por el natural, como por la figura, y la conformacion, muy rara vez se hallará defectuosa, y nos hará precaver ó reconocer muchos errores. Supongamos por exemplo, que se trata de un animal de Arabia, tal como la hiena, podremos asegurar sin recelo de engañarnos, que no se halla en Laponia, y no diremos, como algunos de nuestros Naturalistas, que la hiena y el glotton son un mismo animal. Tampoco diremos como Kolbe, que la zorra cruzada, que habita las partes mas boreales del antiguo y nuevo Continente, se halla al mismo tiempo en el cabo de Buena Esperanza, y hallaremos, que el animal de que trata no es la zorra, sino el chacal. Reconocemos, que el animal del cabo de Buena Esperanza, que el mismo Autor indica con el nombre de *puerco de tierra*, y que se alimenta de hor-

hormigas no se ha de confundir con los hormigueros de América, y con los que no tiene ninguna semejanza, sino la de comer hormigas.

Asimismo si hubiese reflexionado que el *elan* es un animal del Norte, no hubiera dado el mismo nombre á otro animal del Africa, que es una *gazela*. La *gineta*, que es un animal de España, del Asia menor, &c. y que solo se le halla en el antiguo Continente, no debe indicarse con el nombre de *coati*, que es Americano, como hizo Klein. El *ysqueipatl* ó *zorrillo* de Mexico no se debe mirar como una zorra pequeña, ó un texon, ni el *coatimondi* de América se ha de confundir como lo hizo Aldrovando, con el puerco-texon, que jamás se ha mencionado, sino como animal propio de Europa.

No es nuestro ánimo indicar aqui todos los errores de la nomenclatura de los *quadrupedos*, basta probar, que hubiera muchos menos, si se hubiese puesto cuidado á la diferencia de climas, y si se hubiese extendido suficientemente la Historia de los animales para distinguir, que los de las partes Meridionales de cada Continente, no se hallan á un mismo tiempo en los dos, y finalmente, si no se hubiesen formado tantos nombres genéricos, que confunden entre sí una gran parte de especies, no solamente diferentes, sino las mas veces, remotísimas unas de otras.

Hay otro punto de vista, baxo del qual debemos mirar á los animales, y es: el de su mayor ó menor utilidad, de su instinto inocente ó perjudicial, de sus deseos, principios de sus diversas pasiones, en una palabra, de sus calidades relativas, entre ellos, y en especial con nosotros. Unos son feroces y sangrientos; otros mansos y apacibles; unos gustan de vivir juntos, otros solitarios.

La mayor parte viven constantemente lejos de nosotros, y nos huyen, ó por temor, ó por odio; algunos han consentido en acercarse á nuestras habitaciones, y aún vivir en ellas, han reconocido en el hombre un superior, y participan en el dia con él de los bienes de la sociedad, y de los males de la esclavitud. Estas especies son generalmente del número de aquellas, cuyo natural es manso, cuyos deseos son moderados, y que viven de los frutos de la tierra, ó á lo menos pueden sustentarse de otra cosa que de carne y sangre; porque el perro y el gato no son mas que una leve excepcion; pero los animales carniceros y dañinos parece que son en mayor número que los utiles, y aunque lo que perjudica parece mas abundante que lo que sirve, sin embargo todo es util; porque en el universo fisico el mal concurre al bien, y nada en efecto perjudica á la Naturaleza.

Si se intentase destruir los entes animados, el hombre considerado como parte del sistema general de estos entes, ¿no es por ventura la especie mas perjudicial de todas? El solo sacrifica, y aniquila mas individuos vivos, que los animales carniceros devoran. Estos solo son perjudiciales, porque son rivales del hombre, por tener los mismos deseos, y el mismo gusto por la carne, y que para proveer á una urgencia de primera necesidad, le disputan algunas veces la presa, que él reservaba á sus excesos, porque nosotros sacrificamos mucho mas á nuestra glotonería, que necesitamos. Somos destructores natos de los entes que nos están subordinados, consumiriamos la naturaleza, sino fuese inagotable, y su fecundidad no supiese reparar los daños, renovandose por sí misma. Mas el orden requiere que la muerte sirva para la vida, y que la produccion nazca de la destruccion; por grande y desmesurado que sea el consumo del hombre y de los animales carniceros, la masa total de la substancia viviente no es capaz de diminuirla, y si ellos reiteran las destrucciones, tambien apresuran al mismo tiempo las nuevas producciones.

Los animales que por su magnitud se distinguen en el universo solo forman la menor parte de las substancias vivientes: la tierra abunda de animales pequeños. Cada planta, cada grano, cada partícula de materia orgánica, contiene millares de atómos animados. Los vegetales parece que son el primer manantial de la naturaleza, pero este manantial de subsistencia tan abundante y tan inagotable como es, apenas bastaria al número todavia mucho mayor de insectos de toda especie, su pululacion tan numerosa, y muchas veces mas pronta que la reproduccion de las plantas, indica suficientemente quán superabundantes son; porque las plantas solo se reproducen todos los años, y es precisa una estacion entera para formarse el grano, en lugar que en los insectos, especialmente en las especies mas pequeñas, como la de los pulgones, una sola estacion basta para muchas generaciones. Multiplicarian, pues, mas que las plantas sino las destruyesen otros animales, á quienes sirven de pasto natural, como las yerbas y los granos, lo son para estos mismos. Por eso entre los insectos hay muchos que solo viven de otros insectos; hay tambien algunas especies, que como las arañas devoran indiferentemente las otras y la suya: todas sirven de pasto á las aves domésticas y silvestres, que sirven de alimento al hombre, y son presa tambien de los animales de rapiña.

Asi la muerte violenta de los animales es un uso casi tan necesario como la ley de la muerte natural; estos son dos medios de destruccion y de renovacion, el uno sirve para mantener la juventud perpetua de la naturaleza, y el otro mantiene el orden de sus producciones, y él solo puede limitar el número en las especies. Ambos son unos efectos dependientes de las causas generales; cada individuo que nace cae por sí mismo al cabo de algun tiempo, ó es destruido anticipadamente por los otros. ¡Qué de flores cortadas en la primavera! ¡Qué de castas muertas en el instante de su nacimiento! ¡Qué de semillas sofocadas antes de brotar!

El hombre y los animales carniceros solo viven de individuos ya formados ó próximos á serlo: la carne, los huevos, las semillas, los vástagos de toda especie forman su alimento comun; esto solo puede limitar la superabundancia de la Naturaleza: considerese por un instante alguna de estas especies inferiores que sirven de pasto á las demás, la de los arenques y sardinas, por exemplo, estos vienen á millares á ofrecerse á nuestros pescadores, despues de haber sustentado todos los monstruos del mar del Norte, abastecen tambien todos los pueblos de Europa una parte del año; ¡qué multiplicacion tan prodigiosa la de estos animales! ¿y si no fuesen des-

truidos en gran número por los demás, quáles serian los efectos de esta inmensa multiplicacion? Ellos solos cubririan la superficie entera del mar; y perjudicandose unos á otros por su gran número, se corromperian, y se destruirian á sí mismos, su fecundidad diminuiria por falta de alimento suficiente: el contagio y la escaséz harian lo que ahora el consumo el número de estos animales se aniquilaria inutilmente, y el de los que se alimentan de ellos se diminuiria; y lo mismo se puede decir de todas las demás especies. Es, pues, necesario que las unas vivan de las otras, y por este motivo la muerte violenta de los animales es un uso legítimo é inocente, pues se funda en la Naturaleza, y nace con esta condicion.

No obstante, confesemos que el motivo que habria para dudar de esto hace honor á la humanidad: los animales, alomenos aquellos que tienen sentidos, carne y sangre, son entes sensibles, y por consiguiente capaces como nosotros de placer, y dolor. Hay una especie de insensibilidad cruel en sacrificar sin necesidad aquellos que nos rodean, viven con nosotros, y nos son mas utiles, cuya sensacion les hace inclinarse á nosotros manifestandose por las señales del dolor; porque aquellos, cuya naturaleza es diversa de la nuestra, no pueden gustarnos. La piedad natural se funda sobre las relaciones que nosotros tenemos con el objeto que sufre; y es tanto mas viva quanto mayor es la semejanza y conformidad de la naturaleza; se padece viendo padecer á su semejante. *Compasion*: esta palabra explica bastante, que el dolor ó sentimiento es una pasion que se participa. Sin embargo, menos padece el hombre que su propia naturaleza, la qual se subleva maquinalmente, y se entrega por sí misma al dolor. El alma tiene menos parte que el cuerpo en este sentimiento de piedad natural, y los animales son capaces de él como el hombre: el grito del dolor los conmueve, concurren á socorrerse mutuamente, y retroceden á la vista de un cadaver de su especie. Asi el horror y la piedad, son menos pasiones del alma, que afectos naturales que dependen de la sensibilidad del cuerpo y de la similitud de la conformacion: este sentimiento será menor á medida que las naturalezas se alejen. Un perro que castigan, ó un cordero que deguellan, nos causan alguna lastima, pero un árbol que cortan, ó una ostra que comen no nos causa ninguna.

Los animales que solo tienen un estómago, y los intestinos cortos están precisados como el hombre, á alimentarse de carne. Qualquiera verificará esta relacion y esta verdad, comparando el volumen relativo del canal intestinal en los animales carniceros, y en los que viven de yerbas, y hallará siempre, que esta diferencia en su modo de vivir depende de su conformacion, y que toman un alimento mas ó menos sólido relativamente á la capacidad mayor ó menor del receptáculo, que ha de recibirle.

Sin embargo, no es necesario inferir de esto que los animales, que solo viven de yerbas, esten por necesidad fisica reducidos á este solo alimento, como los animales carniceros estan precisados por esta misma necesidad á alimentarse de carne; solo decimos, que los que tienen varios estómagos ó tripas muy grandes, pueden pasarse sin este alimento substancioso y necesario á los demás; pero no decimos que no puedan usar de él, y que si la naturaleza les hubiese dado armas, no solo para defenderse, sino para acometer y agarrar, no hubieran hecho uso de ellas, y no se hubiesen acostumbrado en poco tiempo á la carne y á la sangre; pues vemos que los corderos, terneros, cabras y caballos, comen ansiosamente la leche y los huevos, que son alimentos animales, y que sin ser ayudados por la costumbre no rehusan la carne picada y sazonada con sal.

Podria, pues, decirse que el gusto por la carne, y por los demas alimentos sólidos, es el apetito general de todos los animales, el qual se exercita con mas ó menos vehemencia, ó moderacion, segun la conformacion particular de cada animal; pues comprehendiendo la naturaleza entera, se halla este mismo apetito, no solo en el hombre y en los animales *quadrupedos*, sino tambien en las aves, en los peces y en los gusanos, á los que en particular parece que toda carne haya sido ulteriormente destinada.

Pero ademas del nutrimento, que es aqui el principal fin de la naturaleza, y que es proporcionado á la calidad de los alimentos, producen otro que depende solo de su calidad, esto es, de su masa, y de su volumen. El estómago y las tripas, son unas membranas flexibles, que forman dentro del cuerpo del animal una capacidad muy considerable; estas membranas para sostenerse en su estado de extension, y para contravalancear las fuerzas de las otras partes á que se avecinan, necesitan estar siempre llenas en parte; si por falta de tomar alimento se halla enteramente vacia esta gran capacidad, no estando ya sostenidas por dentro las membranas, se caen, se aproximan, y unen unas con otras, y esto es lo que produce la debilidad y flaqueza, que son los primeros síntomas de la extrema necesidad.

Antes de servir los alimentos á la nutricion del cuerpo, le sirven de lastre; su presencia, y su volumen son necesarios para mantener el equilibrio entre las partes interiores, que todas obran y trabajan unas con otras. Quando alguno muere de hambre, no es porque el cuerpo no está nutrido, sino porque no está lastrado; por eso los animales, en especial los mas golosos, y los mas voraces, quando estan apretados por la necesidad, ó solamente avisados por el desfallecimiento que ocasiona el vacio interior, solo procuran llenarle, y tragan tierra y piedras: en el estómago de un lobo se halló greda, y se ven cerdos que la comen; la mayor parte de las aves tragan piedrecillas, &c. y esto no es por gusto, sino por necesidad, y porque no es lo mas urgente refrescar la sangre con un quilo nuevo, sino mantener el equilibrio de las fuerzas, en las grandes partes de la maquina animal.

Asi, pues, dictando la naturaleza sus leyes sencillas, pero constantes, imprimiendo en cada especie su caracter inalterable, y dispensando sus dones con igualdad, da á los animales carniceros la fuerza y el valor, acompañado de la necesidad y de la voracidad; á otras especies silvestres pero apa-

apacibles, las inspira mansedumbre, y las da la templanza, y la ligereza de cuerpo, y por salvaguardia la inquietud y el temor á todos, dos bienes que los comprehenden todos, libertad y amor.

Entre los animales silvestres, unos, y estos son los mas mansos é inocentes, se contentan con alejarse, y pasan su vida en nuestros campos: los que son mas desconfiados ó tímidos, se introducen en los bosques: otros, como si supiesen que no hay seguridad alguna en la superficie de la tierra, se fabrican habitaciones subterraneas, se refugian en las cavernas, ó ganan las cimas de los montes mas inaccesibles. Fieles á su tierra nativa, no se les ve errantes de clima en clima: el bosque donde han nacido es su patria, á la qual tienen cariño, y rara vez se alejan de ella, y nunca la dexan sino quando sienten que no pueden vivir en ella con seguridad, y menos huyen de sus enemigos que de la presencia del hombre. El hombre es quien los inquieta, quien los aparta, quien los dispersa, y quien los hace mil veces mas silvestres que no lo serian en efecto; porque los mas de ellos solo piden la tranquilidad, la paz y el uso tan moderado como inocente, del ayre y de la tierra: son tambien inclinados por naturaleza á vivir juntos, á unirse en familias, y á formar especies de sociedades.

Todavia se ven vestigios de estas sociedades en los paises donde el hombre no ha puesto la planta sino casualmente: aun se ven obras hechas en comun, especies de proyectos que sin ser raciocinados, parecen haberse fundado sobre conveniencias razonables, cuya execucion supone á lo menos el acuerdo, la union, y el concurso de los que los formaron; y los castores no trabajan, ni fabrican por fuerza ó por necesidad fisica como las hormigas, las abejas, &c. porque no estan constreñidos, ni por el espacio, ni por el tiempo, ni por el numero; solo se juntan por eleccion, los que se convienen, viven juntos, los que no se alejan; y se ven algunos que despreciados y arrojados por los otros, estan precisados á vivir solitarios.

Solo en los paises remotos y apartados, donde temen poco el encuentro del hombre, es donde procuran establecerse, y hacer su mansion mas estable y cómoda, construyendo habitaciones, y formando unas especies de poblaciones, que representan bastante bien los débiles trabajos, y los primeros esfuerzos de una Republica naciente. Al contrario en los paises donde los hombres se han esparcido, parece que el terror habita con ellos, no hay sociedad entre los animales, toda industria cesa, todo arte está sufocado: no piensan mas en construir: desprecian toda comodidad: siempre oprimidos por el temor y la necesidad, solo procuran vivir, solo se ocupan en huir y esconderse; y si, como se debe suponer, la especie humana continua en adelante en poblar igualmente la superficie de la tierra, dentro de algunos siglos se podrá mirar como una fábula la historia de nuestros castores.

La naturaleza de los animales silvestres parece que varía, segun los diferentes climas: si fuesen absolutamente dueños de escoger el clima y el alimento, serian poco sensibles estas alteraciones; pero como en todos tiempos han sido perseguidos y desterrados por el hombre, ó por las especies carniceras que tienen mas fuerza y malignidad, la mayor parte de ellos se han visto precisados á huir y abandonar su pais nativo, y á acostumbrarse á tierras menos felices: aquellos cuya naturaleza ha sido bastante flexible para prestarse á esta nueva situacion, se han esparcido lejos, mientras que los otros no han tenido otro recurso que el de desterrarse á los desiertos vecinos de su pais.

No hay ninguna especie de animal que como la del hombre, se haile generalmente en toda la superficie de la tierra: unas (y en gran numero) estan confinadas á las tierras Meridionales del antiguo Continente: otras á las partes Meridionales del nuevo mundo; otras (en menor cantidad) estan desterradas en las tierras del Norte, y en lugar de extenderse hácia las regiones del Mediodia, han pasado de un Continente al otro por caminos hasta ahora desconocidos: finalmente algunas otras especies, solo habitan ciertos montes ó valles, y las alteraciones de su naturaleza, son generalmente tanto menos sensibles quanto mas estan retiradas.

No hablaremos aqui de las variedades que se hallan en cada especie de los animales carniceros, porque son muy leves, atendiendo á que de todos los animales, esto es, los que se mantienen con carne son los mas independientes del hombre, y que por medio de este alimento ya preparado por la Naturaleza, no reciben casi nada de las qualidades de la tierra que habitan; que por otra parte, teniendo todos armas y fuerza, son dueños de la eleccion de su territorio, de su clima y de sus alimentos.

Mas, la influencia del clima y del alimento, no son las unicas causas que obran sobre la naturaleza de los animales silvestres: sus principales variedades nacen de otra causa; son relativas á la combinacion del numero en los individuos, asi de los que producen como de los que son producidos. En las especies, como la del corzo, donde el macho se une con una hembra, y no la muda, muestran los hijos la constante fidelidad de sus padres por su entera semejanza entre sí; al contrario en aquellas donde las hembras mudan amenudo de macho, como en la del ciervo, se hallan variedades bastante numerosas.

Y como en toda la naturaleza no hay un solo individuo que sea perfectamente semejante al otro, se encuentra tanta mas variedad en los animales, quanto mayor y mas freqüente es el numero de su producto. En las especies donde la hembra produce cinco ó seis cachorros de diferentes machos, es necesario que el numero de variedades sea mucho mayor que en aquellas donde el producto es anual y unico: por eso las especies inferiores, los pequeños animales, que todos producen mas amenudo, y en mayor numero que los de las especies mayores, estan sujetos á mas variedades. La magnitud del cuerpo, que no es mas de una calidad relativa, tiene sin embargo atributos positivos, y derechos reales en el orden de la naturaleza; el grande es tan fixo, como variable el chico.

El ciervo, en los paises montuosos, secos y cálidos, como Córcega y Cerdeña, ha perdido la mitad de su magnitud, y su pelo ha tomado un co-

color pardo, y su cuerna es negruzca: en los paises frios y humedos, como Bohemia y las Ardenas, ha tomado mayor corpulencia: su piel y su cuerna se han vuelto de un color pardo casi negro, y su pelo se ha alargado tanto que forma una barba larga: en el Norte del otro Continente, las astas del ciervo se han dilatado, y ramificado por ramas corvas. En el estado de servidumbre se muda el pelo de leonado en blanco, y á menos que el ciervo no esté en libertad, y en espacios dilatados, sus piernas pierden su forma, y se encorvan. No cuento el áxis en las variedades de la especie del ciervo, porque se acerca mas de la del gamo, y no es tal vez mas de una variedad.

Habria dificultad en decidir sobre la especie del gamo: en ninguna parte es enteramente doméstico, en ninguna absolutamente silvestre: su color varía bastante indiferentemente del leonado al pio, y del pio al blanco: sus astas, y su cola son tambien mayores, y mas anchas, segun las diferentes razas; y su carne es buena ó mala, segun el terreno y el clima. Hallase, como el ciervo, en ambos Continentes, y parece que es mayor en Virginia, y en las otras provincias de la América templada que en Europa. Lo mismo sucede en el corzo, tambien es mayor en el nuevo mundo que en el antiguo; mas todas sus variedades se reducen á algunas diferencias en el color del pelo, que se muda de leonado en pardo: los corzos mayores son leonados comunmente, y los chicos pardos. Estas dos especies, el corzo y el gamo, son las unicas de todos los animales comunes á ambos Continentes, que son mayores y mas fuertes en el nuevo que en el antiguo.

El jabalí en Guinea tiene las orejas muy largas, y echadas sobre el lomo: en la China un gran vientre pendiente, y unas piernas muy cortas: en el Cabo Verde y en otros parages, unas navajas gruesísimas, y vueltas como los cuernos de los bueyes: en el estado de servidumbre, ha criado en todas partes unas orejas medio pendientes, y cerdas blancas, en los paises frios ó templados. Yo no cuento ni el pecar, ni la babirusa en las variedades de la especie del jabalí, porque ni uno ni otro son de esta especie, aunque se acercan mucho mas á ella que á otra alguna.

La liebre es de una naturaleza flexible, y firme al mismo tiempo, porque se ha propagado en casi todos los climas del antiguo Continente, y en todas partes es casi lo mismo; solo que su pelo se pone blanco en el invierno en los climas muy frios, y en el verano vuelve á su color natural, el qual solo varía del leonado al roxo: tambien varía la calidad de su carne. Las liebres mas roxas son siempre de mejor comer.

Mas el conejo, sin ser de una naturaleza tan flexible como la liebre, pues se ha propagado mucho menos, y aun parece estar limitada á ciertas regiones, es sin embargo propenso á mas variedades; porque la liebre es silvestre en todas partes, y el conejo en casi todas es medio doméstico. Los conejos caseros han variado en el color del leonado al pardo, al blanco y al negro: tambien han variado en el tamaño, y en la cantidad y calidad del pelo: este animal, que es originario de España, ha criado en Tartaria una cola larga, en Siria un pelo espeso y apelotonado como la borra, &c.

En los paises frios se encuentran algunas veces liebres negras; tambien dicen que en Noruega, y en algunas otras provincias del Norte hay liebres que tienen cuernos.

M. Klein ha hecho grabar dos liebres de estas con cuernos. Viendo estas estampas es facil juzgar, que los cuernos son semejantes á los del corzo; esta variedad, si existe, solo es individual, y no se manifiesta probablemente mas de en los parages donde la liebre no halla yerbas, y no puede alimentarse sino de substancias leñosas, cortezas, vástagos, hojas de árboles, &c.

El elan, cuya especie está desterrada al Norte de ambos Continentes, es mas pequeño en América que en Europa, y por las enormes astas que se han hallado enterradas en el Canadá; en Rusia, en Siberia, &c. se ve, que en otros tiempos eran estos animales mayores que ahora: quizá nace esto de que entonces gozaban con toda tranquilidad de sus selvas, y no siendo molestados del hombre, eran dueños de escoger su habitacion en los parages donde el ayre, la tierra y el agua les convenia mejor.

El reno, que los Lapones han hecho doméstico, ha mudado por esta razon mas que el elan, que nunca se le ha reducido á la servidumbre: los renos silvestres son mayores, mas fuertes, y de un pelo mas negro que los domésticos: estos han variado mucho en el color del pelo, y tambien en el tamaño y grueso de las astas: la especie de *pulmonaria*, ó *musco blanco*, que forma el principal alimento del reno, parece que contribuye mucho por su calidad para la formacion é incremento de las astas, que proporcionadamente son mayores en el reno que en ninguna otra especie; y tal vez este mismo alimento es el que en el mismo clima produce astas en la cabeza de la liebre, como en la de la hembra del reno; porque en todos los otros paises no hay liebres con cuernos, ni ningun animal cuya hembra crie astas como el macho.

Y como todo está sujeto á las leyes fisicas, y los animales experimentan aun mas inmediatamente que el hombre las influencias del cielo y de la tierra, parece que las mismas causas que han suavizado, y civilizado la especie humana en nuestros climas, han producido iguales efectos sobre todas las demas especies: el lobo, que en esta zona templada es tal vez el mas feroz de todos los animales, no es, con mucho, tan terrible, y tan cruel como el tigre: la pantera y el leon de la zona torrida, ó el oso blanco, el lobo cerval, y la hiena de la zona glacial. Y no solo se halla esta diferencia en lo general, como si la naturaleza, para poner mas relacion y armonia en sus producciones, hubiese hecho el clima para las especies, ó las especies para el clima, sino que tambien se halla en cada especie en particular, hecho el clima para los habitos, y los habitos para el clima.

En América, donde las calores son menores, y donde el ayre y la tierra son mas suaves que en Africa, aunque baxo una misma linea, el leon y la pantera, no tienen nada de temibles mas que el

el nombre : no son ya aquellos tiranos de las selvas , aquellos enemigos del hombre , tan fieros como intrépidos , aquellos monstruos sedientos de sangre y mortandad , son unos animales que huyen por lo comun delante de los hombres , que lejos de acometerlos cara á cara , lejos de hacer la guerra á fuerza abierta á las otras bestias silvestres , solo se valen las mas veces del artificio y la astucia para procurar sorprenderlas : son unos animales que se pueden domar como los otros , y casi domesticar. Han degenerado , pues , si su naturaleza era la ferocidad unida á la crueldad , ó mas bien solo han experimentado la influencia del clima. Baxo de un cielo mas suave , se ha amansado su natural , se ha templado lo que tenian de excesivo, y por las mudanzas que han padecido , se han vuelto solamente mas conformes á la tierra que han habitado.

Los vegetales que cubren esta tierra , y que estan mas inmediatamente unidos á ella que el animal que pace , participan tambien mas que él de la naturaleza del clima : cada pais , cada grado de temperamento tiene sus plantas particulares : al pie de los Alpes se hallan las de Francia é Italia ; en su cumbre las de los paises del Norte. Estas mismas plantas del Norte se hallan en las cimas eladas de los montes de Africa. En los montes que separan el imperio del Mogol del reyno de Cachemira, se ven del lado del Mediodia todas las plantas de las Indias , y causa admiracion el no ver del otro lado del Norte sino plantas de Europa.

Las drogas , los perfumes , los venenos y todas las plantas , cuyas calidades son excesivas , se sacan tambien de los climas excesivos : el clima templado al contrario , solo produce cosas templadas : las yerbas mas suaves , las legumbres mas sanas , las frutas mas dulces , los animales mas pacíficos , los hombres mas civilizados , son los productos de este clima feliz.

Asi , la tierra hace las plantas , la tierra y las plantas hacen los animales : la tierra , las plantas y los animales hacen al hombre ; porque las calidades de los vegetales vienen inmediatamente de la tierra y del ayre : el temperamento y las demás calidades relativas de los animales que pacen la yerba , pertenecen de cerca á las de las plantas de que se sustentan ; finalmente las calidades fisicas del hombre, y de los animales que viven sobre los demás animales tanto como sobre las plantas, dependen , aunque de mas lejos , de estas mismas causas , cuya influencia se extiende aún sobre su natural , y sus costumbres.

Y lo que prueba mejor todavia que todo se templa en un clima benigno , y que todo es exceso en un clima excesivo , es , que la magnitud y la forma que parecen ser calidades absolutas , fixas y determinadas , dependen sin embargo como las calidades relativas de la influencia del clima : la estatura de nuestros animales *quadrúpedos* no llega á la del elefante , rinoceronte , é hipopotamo ; nuestras mayores aves son muy pequeñas en comparacion del avestruz , del condor , y del casoar : ¿y qué comparacion hay entre los peces , lagartos y serpientes de nuestros climas , y las ballenas , cachalotes , y narvales , que pueblan los mares del Norte , y los cocodrilos , caimanes , lagartos grandes , y culebras enormes , que infestan las tierras , y las aguas del Mediodia? Y si se considera tambien cada especie en diferentes climas, se hallarán variedades sensibles en el tamaño , y en la forma : todas participan mas ó menos del clima. Estas mutaciones solo se hacen lenta é insensiblemente , el grande artifice de todo esto es el tiempo : como camina siempre con un paso igual , uniforme y arreglado , nada hace con violencia , sino todo por grados , por diferencias y succesivamente , y estas mutaciones al principio imperceptibles , se hacen poco á poco sensibles , y se manifiestan finalmente por unas resultas que no admiten equivocacion.

Sin embargo , los animales silvestres y libres , sin exceptuar el hombre , son tal vez los menos propensos á alteraciones , mutaciones y variaciones de todo género ; pero estas variaciones han labrado , y manifestandose hasta el último punto en los animales domésticos , y de todas las causas de la variacion y degeneracion en la naturaleza de los animales , es la mayor sin duda alguna la servidumbre.

El hombre muda el estado natural de los animales forzandolos á obedecerle , y haciendoles servir para su uso : un animal doméstico es un esclavo , con quien se divierte , de quien se sirve , de quien se abusa , á quien se altera , á quien se despatria , y á quien se desnaturaliza , mientras que el animal silvestre , no obedeciendo sino á su instinto , no conoce otras leyes que las de la necesidad , ni otros derechos que los de su libertad. La historia de un animal silvestre está limitada á un corto número de hechos dimanados de la simple naturaleza , mas la historia de un animal doméstico está complicada con todo lo que tiene relacion al arte que se emplea para domesticarle , ó para sojuzgarle.

Y como no se sabe suficientemente quanto el exemplo , la violencia , y la fuerza de la costumbre, pueden influir en los animales , y mudar sus movimientos , sus determinaciones y sus inclinaciones, el fin de un Naturalista ha de ser el observarlos con cuidado, para poder distinguir los hechos que dependen del instinto de aquellos que solo nacen de la educacion , reconocer lo que les pertenece , y lo que han tomado prestado , separar lo que hacen, de lo que se les hace hacer , y no confundir nunca el animal con el esclavo , la especie envilecida con la noble obra del Criador.

El imperio del hombre sobre los animales es un imperio legítimo que ninguna revolucion puede destruir , es el imperio del espiritu sobre la materia , es no solamente un derecho de naturaleza, un poder fundado sobre leyes inalterables , sino tambien un don de Dios , por el qual puede el hombre reconocer á cada instante la excelencia de su sér , porque , no por ser el mas perfecto , el mas fuerte , y el mas diestro de los animales , tiene dominio sobre ellos : si solo fuese el primero del mismo orden , los segundos se reunirian para disputarle el imperio ; pero el hombre reyna , y manda por superioridad de naturaleza : piensa , y tiene entendimiento , y por este don singular es el dueño de los seres que no le tienen.

El es dueño de los cuerpos brutos, que no pueden oponer á su voluntad sino una pesada resistencia, ó una inflexible dureza, que su mano sabe superar, y vencer haciendoles obrar unos contra otros: es dueño de los vegetales, que por su industria puede aumentar, diminuir, renovar, desnaturalizar, destruir, ó multiplicar al infinito: es dueño de los animales, porque no solo tiene como ellos movimiento y sensacion, sino que además tiene la luz del pensamiento y racionalidad, conoce los fines y los medios, sabe dirigir sus acciones, concertar sus operaciones, medir sus movimientos, vencer la fuerza con el entendimiento y la industria; y la prontitud con el tiempo.

El hombre, pues, ha sabido sojuzgar los animales, no con la fuerza y las demás calidades de la materia, sino con los talentos del entendimiento: en los primeros tiempos debian ser todos igualmente independientes: el hombre montaráz no era á proposito para domesticarlos: ha sido preciso algun tiempo para acercarse á ellos, para reconocerlos, para escogerlos y para domarlos: ha sido necesario, que él mismo estuviese civilizado para saber instruir, y mandar; y el imperio sobre los animales, como todos los demás imperios, solo ha sido fundado despues de la sociedad.

Pero luego que con el tiempo la especie humana se propagó, multiplicó, y esparció, y que por medio de las artes y de la sociedad ha podido el hombre caminar á pura fuerza para conquistar el Universo, ha hecho retroceder poco á poco las fieras, ha limpiado la tierra de aquellos animales gigantescos, cuyos huesos enormes hallamos todavia; ha destruido ó reducido á un corto número de individuos las especies voraces y perjudiciales, ha opuesto animales contra animales, y sujetando á unos con industria, domando á otros por la fuerza, ó apartandolos por el número, y acometiendolos á todos por medios raciocinados, ha conseguido ponerse á salvo, y establecer sobre ellos su imperio.

Varias especies han venido á ser sus esclavas natas, y parece que solo existen por él. Puede decirse en algun modo, que estas especies son obra suya; pero aqui es donde se manifiesta de una manera maravillosa la diferencia de las obras del hombre con las de la Naturaleza.

Comparemos nuestras mezquinas ovejas con el musimon de quien han salido; este grande y ligero como un ciervo, armado de cuernos defensivos, y de pezuñas gordas, cubierto de un pelo aspero, no teme, ni la inclemencia del tiempo, ni la voracidad de sus enemigos: no solamente puede evitarlos, por la ligereza de su carrera, sino tambien resistirlos por la fuerza de su cuerpo, y por la solidéz de las armas de su cabeza y de sus pies: qué diferencia de este á la de nuestras ovejas á las que apenas queda la facultad de conservarse en rebaños, que no pueden defenderse por el número que sin abrigo no podrian soportar el frio del invierno. Y finalmente que todas perecerian si el hombre cesase de cuidarlas y protegerlas.

En los climas mas cálidos del Africa y del Asia, el musimon, que es el padre comun de todas las razas de esta especie, parece haber bastardeado menos que en otras partes; aunque reducido á la servidumbre, ha conservado su tamaño y su pelo, pero ha perdido mucho de la magnitud y tamaño de sus armas; las ovejas del Senegal, y de la India son las mayores de todas las ovejas domésticas, y aquellas, cuya naturaleza ha bastardeado menos.

Las ovejas de Berberia, Egypto, Arabia, Persia, Armenia, Calmuquia, &c. han padecido mayores mutaciones, respecto a las nuestras: se han perfeccionado en ciertos términos, y viciado en otros; pero como perfeccionarse ó viciarse es la misma cosa relativamente á la Naturaleza, siempre se han degenerado; su pelo áspero se ha mudado en una lana fina; su cola habiendose cargado de muchísimo gordo, ha tomado un volumen incómodo, y tan grande, que apenas puede el animal sostenerla, y al mismo tiempo que se ha hinchado de una materia superflua, y se ha adornado de una hermosa piel, ha perdido su fuerza, su agilidad, su magnitud y sus armas, porque estas ovejas con largas y anchas colas, apenas tienen la mitad del tamaño del musimon: no pueden huir el peligro, ni resistir al enemigo, y necesitan continuamente de los auxilios, y del cuidado del hombre para conservarse y multiplicarse.

La degradacion de la especie originaria es todavia mayor en nuestros climas; de todas las calidades del musimon, solo ha quedado á nuestras ovejas, y carneros, un poco de vivacidad, pero tan suave, que cede á el cayado de una pastora: la timidéz, la flaqueza, y aún la estupidéz son los únicos y tristes restos de su naturaleza degradada: si se la quisiese realzar por la fuerza, y el tamaño, sería necesario unir el musimon con la oveja flamenca, y dexar de propagar las razas inferiores, y si como cosa mas util quisiesemos destinar esta especie solamente para que nos produzca buena carne, y buena lana, sería necesario á lo menos, como lo han hecho los Españoles, escoger y propagar la raza de las ovejas de Berberia, que transportada á España, y aún á Inglaterra, ha provalecido muy bien: la fuerza del cuerpo, y la magnitud del tamaño son atributos masculinos; la lozanía y la belleza de la piel son calidades femeninas: sería, pues, necesario observar esta diferencia, en el procedimiento de las mezclas, dar á nuestros carneros hembras de Berberia, para lograr bellas lanas, y dar el musimon á nuestras ovejas para realzar su tamaño.

Lo mismo podria hacerse con nuestras cabras, que con nuestras ovejas; mezclandolas con la cabra de Angora se podria mudar su pelo, y hacerle tan util como la lana mas bella. La especie de la cabra en lo general, aunque muy bastardeada, lo está sin embargo menos en nuestros climas que la de la oveja; parece estarlo mas en los paises cálidos del Africa y de la India: las mas pequeñas y mas débiles de todas las cabras son las de Guinea, de Juida, &c. y en estos mismos climas se hallan al contrario las mayores y mas fuertes ovejas.

El asno ha padecido pocas variedades aún en su estado de la mas dura servidumbre, porque su naturaleza es tambien dura, y resiste igualmente á los malos tratamientos y á las incomodidades de un clima molesto, y de un alimento grosero: aunque sea originario de los paises cálidos, puede vivir, y aun multiplicarse sin los desvelos del hombre en los cli-

climas templados : antiguamente habia onagros, ó asnos silvestres en todos los desiertos del Asia menor. La única degeneracion notable del asno doméstico es, que su piel se ha ablandado, y perdido los pequenos tuberculos de que está llena la del asno silvestre, de la qual hacen los levantinos, el cuero graneado, que ellos llaman *sagri*, y nosotros *zapa*.

La especie del buey es aquella de todos los animales domésticos, en quien el alimento parece tener la mayor influencia: este animal llega á un tamaño prodigioso en las regiones abundantes de pastos frescos; y los antiguos llamaron toros elefantes á los bueyes de Etiopia, y de algunas otras provincias del Asia donde estos animales se acercan en efecto á la magnitud del elefante; la abundancia de yerbas y su calidad nutritiva, y suculenta producen este efecto; tenemos la prueba en nuestro clima: un buey alimentado en las cimas de los montes verdes de Saboya ó de Suiza, adquiere doble volumen del de nuestros bueyes, y sin embargo los de Suiza están como los nuestros encerrados en el establo, y reducidos á forrage casi la mayor parte del año; pero lo que hace esta gran diferencia es que en Suiza los echan á pastar plenamente luego que las nieves se han derretido, pero en nuestras provincias no se les dexa entrar en los prados hasta despues de haber segado la yerba que se reserva para los caballos, y por eso jamás están alimentados con abundancia ni á tiempo.

El clima ha influido tambien mucho en la naturaleza del buey; en las tierras del Norte de ambos Continentes está cubierto de un pelo largo y suave como la lana fina: tiene tambien una gruesa corcova en las espaldas, y esta disformidad se halla igualmente en todos los bueyes del Asia, del Africa, y de la América, y solo los de Europa carecen de ella: esta raza de Europa es sin embargo la primitiva á la qual las que tienen corcova ascienden por la mezcla de la primera á la segunda generacion; y lo que prueba tambien que esta raza con corcova no es mas de una variedad de la primera, es que es propensa á mayores alteraciones y degradaciones que parecen excesivas; porque en estos bueyes corcovados hay algunas diferencias enormes en el tamaño; el del pequeño zebú de Arabia, es á lo mas la decima parte del del toro elefante de Etiopia.

La influencia del alimento es por lo general mayor, y produce efectos mas sensibles en los animales que se alimentan de yerbas, ó de frutos; al contrario, aquellos que solo viven de rapiña, varían menos por esta causa, que por la influencia del clima, porque la carne es un alimento preparado, y propio á la naturaleza del animal carnicero que la devora, en lugar que siendo la yerba el primer producto de la tierra, tiene todas sus propiedades, y transmite inmediatamente las calidades terrestres al animal que de ella se alimenta.

Tambien el perro sobre quien el alimento parece que tiene muy poca influencia, es sin embargo aquel de todos los animales carniceros, cuya especie es mas variada, y parece que sigue exâctamente en sus degradaciones las diferencias del clima. En los paises mas cálidos está desnudo, en las regiones del Norte cubierto de un pelo espeso y áspero, en España, y en Siria donde el temperamento suave del ayre muda el pelo de la mayor parte de los animales en una especie de seda, está adornado de un vestido hermoso y suave; pero además de estas variedades exteriores, producidas por la influencia sola del clima, hay otras alteraciones en esta especie, que provienen de su condicion, de la servidumbre, ó si se quiere, del estado de sociedad del perro con el hombre. El aumento ó diminucion del tamaño nacen del cuidado que se ha tenido en unir los mayores ó mas chicos individuos: lo corto de la cola, del hocico y de las orejas, proviene tambien de la mano del hombre: los perros, á quienes de generaccion en generacion se han cortado las orejas, y la cola transmiten estos defectos en todo, ó en parte á sus descendientes: hay una casta de perros sin cola, que se perpetúa por la generacion, y las orejas pendientes que son la señal mas general y mas cierta de la servidumbre domestica, se hallan en casi todos los perros.

En cerca de treinta castas diferentes de que se compone en el dia la especie del perro no hay mas de dos ó tres que hayan conservado sus orejas primitivas; el perro de ganado, el perro lobo ó inglés, y los perros del Norte son los unicos que tienen las orejas derechas. La voz de estos animales ha padecido, como todo lo restante, estrañas mutaciones: parece que el perro se ha vuelto gritador con el hombre, quien de todos los entes que tienen lengua es el que usa y abusa mas de ella, porque en el estado de naturaleza, el perro es casi mudo, y solo tiene un aullido de necesidad por accesos bastante raros: en su comercio con el hombre, en especial con el hombre civilizado, ha tomado el ladrido, porque quando se le transporta á climas estraños, y á pueblos groséros, como los Lapones, y los Negros, pierde su ladrido, recobra su voz natural, que es el aullido, y algunas veces se vuelve absolutamente mudo.

Los perros con orejas derechas, y en especial el de ganado, que de todos es el que ha bastardeado menos, y tambien el que menos ladra, como pasa su vida solitariamente en el campo, y solo tiene comercio con algunos hombres simples, es como ellos sério y silencioso, y al mismo tiempo muy vivo y muy inteligente: de todos los perros es el que tiene menos calidades adquiridas, y mas talentos naturales: es el mas util para el buen orden, y guarda de los ganados, y sería mas ventajoso multiplicar, y propagar su casta, que las de los otros perros que solo sirven para nuestra diversion, y cuyo número es tan grande, que no hay ciudad donde no se pueda mantener un gran número de familias, con los alimentos que consumen los perros.

El estado de servidumbre ha contribuido mucho para hacer variar el color de los animales: éste es, por lo general, leonado ó negro: el perro, el buey, la cabra y el caballo han tomado toda especie de colores: el cerdo ha mudado de negro á jaro, y parece, que el blanco puro, y sin mancha alguna, es sobre este punto la señal del último grado de degradacion, y que comunmente está acompañado de imperfecciones ó defectos esenciales: en la

la raza de los hombres blancos, aquellos que lo son mucho mas que los otros, y cuyos cabellos, cejas, barba, &c. son naturalmente blancas, tienen freqüentemente el defecto de ser sordos, y de tener al mismo tiempo los ojos encarnados y débiles: en la raza de los Negros, los Negros blancos, ó Albinos son de una naturaleza todavia mas débil, y mas defectuosa. Todos los animales absolutamente blancos tienen por lo comun estos mismos defectos del oido tardo, y de los ojos encarnados; esta especie de degeneracion, aunque mas freqüente en los animales domésticos, se manifiesta tambien algunas veces en las especies libres, como en las de los elefantes, ciervos, gamos, monas, topos, ratones, y en todas está siempre acompañado este color de mas ó menos flaqueza de cuerpo y embotamiento de sentidos.

Pero la especie sobre quien parece haber cargado mas el peso de la esclavitud, y hecho las impresiones mas profundas, es la del camello: nace con dos corcovas en el lomo, y callos en el pecho, y en las rodillas; estos callos son unas llagas evidentes, ocasionadas por la frotacion continua, porque estan llenas de piojos y sangre corrompida; como siempre anda sumamente cargado, la opresion de la carga ha empezado á impedir la libre extension é incremento uniforme de las partes musculosas del lomo; despues ha hecho inflar la carne por los parages vecinos, y como quando el camello quiere descansar ó dormir, le obligan primero á doblar las rodillas, y poco á poco se habitua á ello por sí mismo, todo el peso de su cuerpo cae por espacio de algunas horas de seguido sobre su pecho y sus rodillas, y el pellejo de estas partes apretado y estregado contra la tierra, se pela, se magulla, se endurece y se desorganiza.

El llama, que como el camello, pasa su vida baxo del peso, y descansa tambien echandose sobre el pecho, tienen los mismos callos, que se perpetúan asi mismo por la generacion. Los monos y los micos, cuya postura mas comun es de estar sentados, ya velando, ya durmiendo, tienen tambien callos en las asentaderas, y este pellejo calloso se ha vuelto inherente á los huesos de atrás, contra los quales está continuamente apretado por el peso del cuerpo: pero estos callos de los micos y monos, son secos y sanos, porque no provienen de la violencia de las maniotas, ni de la carga de un peso estraño; y al contrario, solo son efectos de los habitos naturales del animal que está mas voluntariamente, ó mas largo tiempo sentado, que en ninguna otra situacion: lo mismo son los callos de los monos, que los que nosotros tenemos en las plantas de los pies; los quales son unos callos naturales, que nuestra costumbre constante de andar, ó estar de pie, hace mas ó menos gruesos, ó mas ó menos duros, segun la mayor ó menor frotacion que hacemos experimentar á las plantas de nuestros pies.

La especie del elefante es la unica sobre la que jamas ha influido el estado de servidumbre ó de esclavitud, porque en este estado rehusa producir, y por consiguiente transmitir á su especie los defectos contrahidos en su condicion: en el elefante solo hay unas variedades ligeras, y casi individuales: su color natural es negro, aunque los hay roxos y blancos, pero en muy corto numero. Tambien varía este animal en el tamaño, segun la longitud mas bien que la latitud del clima: porque baxo la zona torrida, en la qual está, por decirlo asi, contenido, y baxo la misma linea, llega á quince pies de altura en las regiones Orientales de Africa; y en las tierras Occidentales de esta misma parte del mundo, solo llega á la altura de diez ú once pies; lo qual prueba, que aunque sea necesario el gran calor, para que su naturaleza se manifieste en toda su extension, el excesivo la restringe y reduce á menores dimensiones.

El temperamento del clima, la calidad del alimento, y los males de la esclavitud, son, pues, las tres causas de la mutacion, alteracion y degeneracion en los animales. Hemos indicado los efectos de cada uno, y este punto de vista nos presenta un quadro, en cuyo primer término vemos á la Naturaleza tal como es en el dia, y en el ultimo término la percibimos como era antes de su degradacion. Las impresiones del clima en los animales, han sido mucho mayores y mas prontas que en el hombre, asi porque participan de la tierra mucho mas de cerca, como porque siendo su alimento mas uniforme, mas constante, y siempre el mismo, y no estando preparado de ninguna manera, su calidad es mas determinada, y su influencia mas fuerte: por otra parte, no pudiendo los animales vestirse, ni abrigarse, ni hacer uso del elemento del fuego para calentarse, viven desnudos, expuestos á la accion del ayre, y á todas las intemperies del clima.

Y por esta razon cada uno de ellos, segun su naturaleza, ha escogido su zona y su region; por la misma razon se han establecido en ella, y en lugar de extenderse ó dispersarse como el hombre, viven los mas reconcentrados en los parages que mejor les convienen. Y quando por algunas revoluciones en el globo, ó por la fuerza del hombre han sido precisados á dexar su tierra nativa, y arrojados y desterrados á los climas remotos: ha padecido su naturaleza alteraciones tan grandes y tan profundas, que no se pueden conocer á primera vista, y para juzgar de ellas, es necesario recurrir al mas atento examen, y aun á las experiencias y á la analogia.

Y si se añade á estas causas naturales de alteracion en los animales libres, la del imperio del hombre, sobre aquellos que él ha reducido á la servidumbre, causará admiracion el ver hasta qué punto se llegó á degradar y desfigurar la naturaleza; se hallarán en todos los animales las señales de su cautiverio, y la impresion de sus grillos; se verá que estas llagas son tanto mayores, y tanto mas incurables, quanto son mas antiguas, y que en el estado á que los hemos reducido, no sería tal vez posible el rehabilitarlos, ni darles su forma primitiva, y los demas atributos de la naturaleza que nosotros les hemos usurpado.

QUAPIZOTL, en Mexico es el pecar. *Vease* Pecar.

QUASJE, de Seba, es el coaso. *Vease* Coaso.

QUAUHICALLOT-QUAPAHXLI, nombre Mexi-

xicano del coquallin. *Vease* COQUALLIN.

QUAUHTLACOYMATL, nombre Mexicano del pecar. *Vease* PECAR.

** QUERENCIAS. (*mont.*) Las mayores espesuras de los montes donde se juntan los jabalies en el invierno á la solana, y en el verano á la sombra, y lo mismo se ha de entender de los venados, gamos, &c.

QUICK-HATCH, en la bahia de Hudson, es el mismo animal que el carcayu en el Canadá, que es el mismo que el gloton del Norte de nuestro Continente. *Vease* GLOTON.

QUIL ó QUILO-PELE, en el Ceylan es el ichneumon. *Vease* ICHNEUMON.

QUIMA, EXQUIMA. *Vease* EXQUIMA.

QUIMICH-PATLAN, en la Nueva España, es la polatuca. *Vease* POLATUCA.

QUIMPEZEE, por los Ingleses que freqüentan la Costa de Guinea, es el pequeño *orangutang* ó *joko*. *Vease* ORANGUTANG.

QUINCAYU. *Vease* KINCAYU.

QUINOMORROCA, en algunas partes de Africa, es el pequeño *orangutang* ó *joko*. *Vease* ORANGUTANG.

** QUIQUI (el). Es una especie de huron propio del reyno de Chile, de color pardusco, y de trece pulgadas de largo, desde el labio superior hasta el nacimiento de la cola. Tiene la cabeza aplastada, las orejas chicas, y redondas, los ojos pequeños y hundidos, el hocico cónico, las narices chatas, con una mancha blanca en medio, la boca desgarrada como la del sapo, las piernas baxas, y la cola corta. Le pueblan la boca veinte y ocho dientes, esto es, doce incisivos y muy agudos, otras tantas muelas, y quatro colmillos: su lengua es aguzada y lisa: en cada uno de sus quatro pies, muy parecidos á los del lagarto, tiene cinco dedos, que rematan con unas unas corvas. Es naturalmente feroz, y tan sumamente colérico, que ha dado motivo para que los naturales apliquen el epiteto de *quiqui* á todas las personas que se dexan arrebatar de la cólera: habita debaxo de tierra, y se alimenta de topos: la hembra pare dos veces al año, y en cada parto dos hijuelos.

QUOATA ó QUOAITA, en la Guayana es el coaita. *Vease* COAITA.

QUOGELO, entre los Negros de Africa, es el *pangolin* ó *fatagin*. *Veanse* estas palabras.

QUOJAS-MORAS, en algunos parages de Africa, es el pequeño *orangutang* ó *joko*. *Vease* ORANGUTANG.

QUOJAS-MARRU, y QUOJA-VORAN, en algunas partes de Africa. *Idem*.

RAB

** RABO á VIENTO. (*mont.*) *Vease* PICO á VIENTO.

** RABO PELADO, en varias provincias de América es el *didelfo*. *Vease* DIDELFO.

RANGIFER, en latin moderno es el reno. *Vease* RENO.

** RAPOSA ó RAPOSO, lo mismo que *zorra*. *Vease* este artículo.

RAPOSERO, casta de perros con las piernas cortas, que tambien llaman pachones, cuyas propiedades y filiacion de la casta se puede ver al artículo PERRO.

RATA, (la) bastante conocida por la incomodidad que nos causa: habita comunmente en los graneros donde se guardan los frutos, de donde baxa, y se esparce por toda la casa, dexando señales por todas partes de su malignidad y de sus estragos. Este animal es carnicero, y tambien omnívoro; solo que prefiere las cosas duras á las mas tiernas: roe los muebles y telas, horada la madera, hace agujeros en las tapias, se aloja en lo grueso de los pavimentos, y en los vacios de las maderas: sale para buscar su subsistencia, y muchas veces lleva á su domicilio todo lo que puede, y hace un almacen, especialmente quando tiene hijos. Produce varias veces al año, y casi siempre en el verano, cada camada es por lo comun de cinco ó seis: busca los parages cálidos, y en el invierno se refugia cerca de las chimeneas, ó entre la paja.

Las *ratas* son tan lascivas como voraces; chillan quando estan en zelo, y gritan quando riñen, preparan una cama á sus hijos, y no tardan en llevarlos de comer. Quando empiezan á salir del agujero, la madre los vela, los defiende, y aun pelea contra los gatos por salvarlos: una *rata* grande es mas maligna y casi tan fuerte como un gato nuevo. Tiene los dientes de delante largos y fuertes; pero estas armas, que algunas veces emplea felizmente contra el gato, no la sirven de nada contra la comadreja, que aunque mas pequeña, es para ella un enemigo mas peligroso, porque la sigue á su agujero, la muerde con rabia, y en lugar de soltarla, chupa la sangre del parage que coge; y por eso en estas riñas siempre queda el campo por la comadreja.

A pesar de los gatos, de las comadrejas, del tósigo y lazos, estos animales multiplican tanto, que causan continuamente grandes daños, y sería preciso abandonar las casas sino se destruyesen á sí mismos; por poco que los apriete el hambre, se matan y comen entre sí, como los turones; y quando tienen escasez, á causa del demasiado numero, los mas fuertes matan á los mas débiles, les abren la cabeza, y comen primero los sesos, y despues lo restante del cuerpo. Sin razon Aristóteles ha atribuido la destruccion repentina de estos animales al efecto de las lluvias, pues las *ratas* no se exponen á ellas, y los turones saben precaverse.

RAT

La *rata* tiene cerca de siete pulgadas de largo, desde la punta del hocico hasta el origen de la cola, la qual es mas larga que el cuerpo. Tiene la cabeza larga, el hocico puntiagudo, la quixada inferior muy corta, los ojos rasgados, las orejas grandes, anchas y desnudas, la cola casi del todo desnuda de pelo, pero cubierta de unas escamillas dispuestas en lineas circulares.

Ademas de las *ratas* comunes, que son negruzcas, hay algunas pardas, otras casi negras, otras de un pardo mas blanco, ó mas bermejo, y otras totalmente blancas, con los ojos encarnados. La especie entera con sus variedades, parece ser natural á los climas templados de nuestro Continente, y se ha propagado mucho mas en los paises cálidos que en los frios, donde solo se han multiplicado hasta Suecia. Las que hay en América han ido en nuestros navios, y á los principios se multiplicaron tan prodigiosamente, que por espacio de mucho tiempo fueron el azote de aquellas Colonias.

La *rata*, en latin, *mus*: la llaman los Nomencladores *mus domesticus major & rattus*.

RATA ALMIZCLADA DE LAS ANTILLAS. *Vease* PILORI.

RATA ALMIZCLADA DEL CANADA. *Vease* ONDATRA.

RATA ALMIZCLADA de las Memorias de la Academia, es la ONDATRA. *Vease* esta palabra.

RATA ALMIZCLADA de Moscovia, es el *desman*. *Vease* DESMAN.

RATA BLANCA, sobrenombre dado al *leroto*. *Vease* LEROTO.

RATA DE AGUA (la) es un pequeño animal del grueso de la *rata*, pero que por el natural y propiedades, se parece mucho mas á la nutria que á la *rata*: y como ella solo freqüenta las aguas dulces, y se halla comunmente en las orillas de los rios, arroyos y estanques, solo vive de pescado como la nutria: los gobios, tencas y otros peces, la freza de la carpa, del sollo y del barbo, son su alimento comun, tambien come ranas, insectos de agua, y algunas veces raices. No tiene, como la nutria, membranas entre los dedos de los pies, los quales estan todos separados; sin embargo, nada facilmente, permanece largo tiempo en el agua, y saca á tierra su presa, para comerla sobre la yerba ó en su agujero: los pescadores las sorprenden algunas veces buscando cangrejos, y ellas los muerden los dedos, y procuran salvarse echandose al agua.

No desampara la orilla del agua, ni tampoco se aleja tanto de ella como la nutria; pero evita los rios demasiado freqüentados, como tambien las tierras elevadas: es muy rara en los montes altos, y en los llanos áridos; pero muy numerosa en todos los valles humedos y pantanosos. Hallase en toda la Europa, excepto en el clima demasiado riguroso del Polo.

La *rata de agua* tiene la cabeza mas corta, el hocico mas gordo, las orejas no tan visibles, el pelo mas erizado, y la cola mucho mas corta que la

la *rata* casera : el color de la parte superior del cuerpo es una mezcla de pardo y amarillazo, y el de la inferior de amarillazo blanco, sucio y ceniciento.

Las *ratas de agua* se juntan á fines del invierno, y las hembras paren por el mes de Abril : sus camadas son de seis ó siete : su carne no es del todo mala : se come los dias de vigilia como la de la nutria. Los perros las cazan con mucho ahinco.

RATA DE AGUA BLANCA (la) del Canadá, no es mas de una variedad de la *rata de agua* de Europa. Es parda por el lomo, y blanca en lo restante del cuerpo, y leonada en algunos parages : la cabeza y el hocico son blancos, como tambien la punta de la cola : el pelo parece mas suave y mas lustroso que el de nuestra *rata de agua* ; pero en lo restante se parecen mucho, y esta diferencia en el color del pelo, solo proviene de lo frio del clima.

RATA DE FARAON. En Egypto, segun Belon, es la mangusta. *Vease* MANGUSTA.

RATA DE LOS BOSQUES de algunos viageros, es el *didelfo*. *Vease* DIDELFO.

RATA DE MADAGASCAR, pequeño animal, que nos parece acercarse de la especie de la palmista: tiene el cuerpo largo, el hocico agudo, los pies cortos, y una larga cola manchada. Vive en las palmas, y come su fruto : tiene los movimientos muy vivos, y un chillido semejante al de la ardilla, pero mas debil : se sirve asi mismo de sus manos para comer : levanta la cola, se pone derecha, y trepa apartando las piernas, pero no parece que pueda domesticarse.

RATA DE NORUEGA, es el nombre que algunos dan al *leminge*. *Vease* LEMINGE.

RATA DE NORUEGA de Seba. *Vease* POCO.

RATA DE OLOR Ó ALMIZCLADA. Asi llaman en la isla de Francia á una *rata* venida de la India, que los Portugueses llaman *cheroso* : tiene un olor á almizcle muy fuerte, que se esparce por las inmediaciones de los parages que habita, y se cree, que quando pasa por alguna parte donde hay vino lo vuelve agrio. Esta *rata* es muy pequeña, y casi de la figura de un huron. Su mordedura dicen que es venenosa. Quando entra en algun aposento, se la siente al instante, y se la oye chillar *tri, tri*.

RATA DE ORO, ó mas bien DORMILONA, en Borgoña es el *moscardin*. *Vease* MOSCARDIN.

RATA DE SURINAM. *Vease* PHALANGIO.

RATA DOMESTICA MEDIANA de algunos Nomenclatores, es el turon. *Vease* TURON.

RATA HEDIONDA, de los Salvages de la América. *Vease* ONDATRA.

RATA-LANGOSTA, en algunas provincias de Francia es el TURON. *Vease* esta palabra.

RATA MANICU, por los Negros de nuestras islas, es la *marmosa*. *Vease* MARMOSA.

RATA SILVESTRE del viagero Dumont, es el didelfo. *Vease* DIDELFO.

RATA VOLANTE, RATA DE PUENTE, RATA DE SCITIA : estos son los nombres, baxo los quales han indicado varios Autores la polatuca. *Vease* POLATUCA.

RATA (grande) del Campo, sobrenombre del *turon*. *Vease* TURON.

RATA (pequeña) del Campo, sobrenombre del campañol. *Vease* CAMPAÑOL.

RATON (el), mucho mas pequeño que la rata: es tambien mas numeroso, y generalmente esparcido. Tiene el mismo instinto, el mismo temperamento, y no difiere casi de la rata, sino por la debilidad ó pequeñez, y por las propiedades, que son las consequencias de aquellas. Tímido por naturaleza, familiar por necesidad, el miedo y la indigencia, son la causa de todos sus movimientos. Rara vez ó nunca sale de su agujero, que no sea para buscar que comer, ni va de casa en casa como la rata, á menos que no sea forzado : hace tambien menos daño y destruccion : tiene las propiedades mas suaves, y se domestica hasta un cierto punto ; pero sin confiarse enteramente jamas.

Aunque mas debil que la rata, tiene mas enemigos, de los quales no puede substraerse, sino por su misma agilidad y pequeñez. Los mochuelos, todas las aves nocturnas, los gatos, las fuinas, las comadrejas, y las ratas mismas le hacen la guerra. Se dexa coger facilmente con todas las trampas que se han inventado para su persecucion, y asi, la especie no subsistiria mucho tiempo hace, sino fuese por su inmensa fecundidad.

Los *ratones* producen todas las estaciones del año, y las camadas ordinarias de las hembras son de cinco ó seis ratoncillos ; y en menos de quince dias toman bastante fuerza é incremento, para ir por sí propios á buscar el mantenimiento. Asi, pues, la duracion de su vida es precisamente muy corta.

Estos animalejos no son de ninguna manera feos ; tienen el ayre vivo, y aun bastante fino, si se les mira con reflexion : la especie de horror que se les tiene, no se funda mas que en los pequeños sobresaltos é incomodidades que nos ocasionan : su natural inclinacion parece que es seguir á el hombre, y huir de los paises desiertos por el apetito ó inclinacion natural que tienen al pan, al queso, al aceyte, al tocino, á la manteca, y á otros alimentos que prepara el hombre para sí.

Todos los *ratones* son blanquecinos por baxo de la barriga, aunque hay tambien algunos enteramente blancos, y se ven mas ó menos claros, obscuros y negros en su pelo propio de color de rata.

El *raton* tiene cerca de tres pulgadas y media de largo, desde la punta del hocico hasta la cola, que tiene tres pulgadas y quarta de largo, y el pelo mas corto, suave y velludo que el de la rata. La especie del *raton* está generalmente extendida en los dos Continentes ; pero se cree con fundamento, que los que se hallan en el nuevo fueron transportados del nuestro.

El *raton* se llama en latin *musculus*, *mus minor*, y *sorex* ; y se le halla tambien designado baxo del nombre comun y genérico de *mus*.

RATON DE LA JAMAICA, es el MAPACHE. *Vease* esta voz.

RATON DE TIERRA. *Vease* TURON.

RAVALO, en el Orinoco es el DIDELFO. *Vease*.

** REBUDIAR. (*mont.*) Es el ronquido que el jabalí da quando siente gente, ó le da el viento de ella.

REBUZNO, s. m. REBUZNAR, v. a. Nombre del grito ronco, ruidoso y disonante del burro, que de

da quando el deseo, la impaciencia ó necesidad le precisan. *Vease* Asno.

** Recoba. (*mont.*) La quadrilla ó montería de perros de caza.

** Rehurtado. (*mont.*) Es quando la res va huyendo hácia una parte, y revuelve á otra, dexando á los perros engañados y parados, por no hallar el rastro.

Relinchar, v. a. Relincho. S. m. estas palabras expresan el grito del caballo quando está inquieto. Siendo los gritos de los animales la expresion mas viva de sus emociones interiores, caracterizan su instinto, y manifiestan su naturaleza: por eso el animal temeroso tiene la voz interrumpida del miedo: el feroz y cruel, el temblor y estremecimiento de la cólera y de la rabia: el caballo, animal noble, y que solo es susceptible de pasiones generosas, *relincha* de valor, de arrogancia y de zelo: *relincha* en los combates, donde parece que llama al peligro: *relincha* en la carrera, donde provoca á sus rivales: *relincha* en el llano, quando le arrastra el furor del zelo, y persigue á la yegua. *Vease el artículo* Caballo.

** REMOLON. (*mont.*) El diente de la mandibula superior del jabalí con el que hace tixera.

RENO, (el) en el clima helado del Norte donde la nieve cubre la tierra, desde principios de otoño, hasta fines de primavera, donde la zarza, la nebrina y el musco son las únicas yerbas del verano, y donde por consiguiente el caballo, el buey, la oveja, y todos nuestros animales utiles no pueden hallar su subsistencia, ni resistir el rigor del frio: en este clima el hombre lleno de miseria, y destituido de todo, solo tendria una existencia penible y dolorosa, sino hubiese sabido apropiarse los pocos bienes que la naturaleza, tan liberal en otras partes, quanto escasa en este pais y aún lo sería mucho mas, sino hubiese tenido el hombre arte de sujetar los habitantes de las selvas, en fin, si no hubiese sabido domesticar al reno. Este animal es para el Lapon casi lo mismo que el camello para el arabe: forma todo su bien y toda su riqueza: le hacen servir como el caballo, para tirar sus carruages: anda con mucha mayor prontitud y ligereza, y camina facilmente treinta leguas al dia, corre con tanta seguridad sobre la nieve helada como por la yerba.

La leche, la piel, los nervios, los huesos, los cascos de los pies, las astas, pelo y carne del *reno*, todo es bueno y util: este animal da él solo todo lo que sacamos del caballo, del buey y de la oveja: los mas ricos Lapones tienen rebaños de quatrocientos ó quinientos *renos*, los pobres tienen diez ó doce: los llevan al pasto, los vuelven al establo, ó los encierran por la noche en los corrales para libertarlos de los lobos.

El *reno* es mas baxo, mas cachigordo, tiene las piernas mas cortas y gruesas, y los pies mucho mas anchos que el ciervo, su pelo es mas poblado, su cuerna mucho mas larga, y con un gran número de candiles. Tiene como el elan pelo largo en el cuello, la cola corta, y las orejas mucho mas largas que el ciervo, trota como el elan, y se domestica mejor que él: en el invierno se mantiene de un musco blanco, que halla debaxo de la nieve, descubriendolo con sus astas, y volviendolo con sus pies; pero quando la nieve está tan dura como el hielo, come el musco grande que cuelga de los pinos: en el verano se mantiene de los vástagos, y hojas de los árboles mas bien que de yerbas, porque los candiles de su cuerna inclinadas hácia delante no le permiten pacer facilmente.

Una singularidad notable que le es comun con el elan es, que quando estos animales corren, ó apresuran el paso, cruxen las articulaciones de las piernas tan fuertemente, que parece que se desencaxan: avisados los lobos por este ruido, ó por el olor de la bestia, corren á ella, la cogen, y vencen si son muchos, porque el *reno* se defiende de un lobo solo, no con sus astas, que le perjudican mas que le sirven, sino con los pies delanteros que son muy fuertes: sacude con ellos al lobo con bastante violencia para aturdirle, ó desviarle, y huye despues con mucha ligereza para que no le alcance. Este animal tiene un enemigo mas peligroso, aunque menos freqüente y numeroso, y es el gloton que casi siempre vence al reno. *Vease* Gloton.

En la Laponia hay *renos* silvestres y domésticos. Quando están en zelo sueltan las hembras en los bosques donde las dexan buscar á los machos silvestres, y como estos son mas robustos, y mas fuertes que los domésticos, prefieren los Lapones á los que han salido de esta mezcla para uncirlos á sus carretoncillos: estos *renos* no son tan mansos como los otros; porque no solamente reusan algunas veces obedecer al que los guia, sino que se vuelven contra él, le acometen á patadas, de suerte que no tiene otro recurso que volcar su carreton, y taparse con él hasta que se haya apaciguado la cólera del *reno*; este carruage es tan ligero, que se maneja, y vuelve facilmente; por debaxo está guarnecido de pellejos de *renos* nuevos, el pelo vuelto hácia el suelo, y echado hácia atrás, para que el carreton escurra mas facilmente hácia delante, y cexe menos quando sube alguna cuesta.

El *reno* uncido tiene por horcate un pedazo de pellejo de donde desciende hácia la pechera una correa que le pasa por baxo del vientre entre las piernas, y va á parar á un agujero que hay en la delantera del carro. El Lapon no tiene mas riendas que una sola cuerda atada á la raiz de las astas del animal, y que le echa sobre el lomo, asi de un lado como de otro, segun quiere dirigirle á derecha, ó á izquierda: puede andar quatro, ó cinco leguas por hora; pero todo lo que tiene de pronto este modo de viajar, tiene de incomodo, y es necesario estar acostumbrado, y trabajar continuamente para mantener el carreton derecho, y evitar el que vuelque.

Los *renos* tienen en lo exterior muchas cosas comunes con los ciervos, y la conformacion de las partes interiores es, por decirlo asi, la misma; de esta conformidad de naturaleza resultan las propiedades analogas, y los efectos semejantes.

El *reno* desmoga todos los años como el ciervo, y engorda en cierta estacion como él; su zelo ó brama es por el mismo tiempo, esto es, á fines de Septiembre: las hembras en una y otra especie están preñadas ocho meses, y no producen mas de un hijo: los machos tienen asimismo un olor muy ma-

malo en el tiempo del zelo, y entre las hembras asi como entre las ciervas se hallan algunas estériles.

Los *renos* nuevos tienen tambien en la primera edad el pelo de un color variado como los cervatos; primero es de un roxo mezclado de bermejo, que con la edad se vuelve de un color pardo casi negro: cada hijo sigue á su madre por espacio de dos ó tres años, y hasta la edad de quatro no han adquirido estos animales su completa magnitud: entonces comienzan á enseñarlos, y á exercitarlos en el trabajo: para hacerlos mas agiles, castranlos primero; y esta operacion la executan los Lapones con los dientes. Los *renos* enteros son fieros y dificiles de manejar: solo se sirven de los castrados, entre los quales escogen los mas vivos, y mas ligeros para correr con el carreton, y los mas pesados para acarrear á paso lento las provisiones y vagages. Conservan un macho entero para cinco ó seis hembras, y á los nuevos los castran al año: tambien son propensos, como los ciervos, á la enfermedad llamada *roña* ó *laceria*, y á fines del invierno se engendra tan gran cantidad de gusanos en su pellejo, que entonces está todo acrivillado; estos agujeros de gusanos se cierran en el verano, y hasta el otoño no matan los *renos*, para servirse de sus cueros.

Los rebaños de esta especie quieren sumo cuidado. Los *renos* son propensos á desviarse, y recobrar voluntariamente su libertad natural: es preciso seguirlos, y velar sobre ellos: no se les puede llevar á pacer sino á parages descubiertos, y por poco numeroso que sea el rebaño, se necesitan varias personas para guardarlos, contenerlos, llamarlos, y correr tras de los que se alejan: todos están marcados para poderlos conocer; porque muchas veces sucede, ó que se pierden en los bosques, ó se pasan á otro rebaño: finalmente los Lapones están continuamente ocupados en estos cuidados: los *renos* forman toda su riqueza; ellos saben sacar de estos animales todas las cosas necesarias para la vida; se visten con las pieles que son impenetrables al frio y al agua en el invierno, y con las que no tienen pelo en el verano: saben tambien hilar el pelo: los nervios del animal les sirve de hilo y cuerda: comen su carne, beben su leche, y hacen quesos muy crasos. Esta leche purificada y batida, da una especie de sebo en lugar de manteca. Esta particularidad, como tambien la grande extension de su cuerna, y la abundante, crasitud de que está cargado en el tiempo del zelo, son otros tantos indicios de la superabundancia de alimento, y lo que prueba aun que esta superabundancia es excesiva, ó a lo menos mayor que en ninguna especie, es que el *reno* es el unico, cuya hembra tiene cuerna como el macho, y el unico tambien, que desmoge estando capado, y asi, es de todos los animales aquel en quien lo superfluo de la materia nutritiva está mas visible, y esto pertenece menos tal vez á la naturaleza del animal, que á la calidad del alimento; porque aquel musco blanco, que en el invierno es su unico alimento, es una *pulmonaria*, cuya substancia, semejante á la del hongo poroso, ó de la *barba de cabra*, es muy nutritiva, y mucho mas cargada de partículas orgánicas que las hierbas, las hojas y vástagos de los árboles; y por esta razon su cuerna es mayor, y su craso mas abundante que en el ciervo; y que las hembras y castrados no carezcan de cuerna: tambien nace de esto la gran variedad que se halla en la magnitud, en la figura, y en el número de candiles ó ganchos de la cuerna de los *renos*: los machos que no han sido perseguidos, ni constreñidos, y que se sustentan con abundancia con este alimento tan suculento, tienen unas cuernas prodigiosas, se estienden hácia atras casi sobre la grupa, y hácia delante mas allá del hocico; las de los castrados son menores, aunque muchas veces son mayores que las de nuestros ciervos; finalmente, las de las hembras son todavia mas chicas.

El *reno* rumia como el ciervo, y como todos los demas animales que tienen varios estómagos. La duracion de su vida, en el doméstico es de quince ó diez y seis años, poco mas ó menos; pero es de presumir, que en el silvestre sea mas larga, porque tardando quatro años en crecer, debe vivir veinte ocho ó treinta, quando está á su libertad.

Los Lapones cazan los *renos* silvestres de distintos modos, segun las diferentes estaciones; se sirven de hembras domésticas para atraer los machos silvestres en el tiempo del zelo; los matan á escopetazos, ó á flechazos, y disparan sus flechas con tanta destreza y violencia, que no obstante el prodigioso grueso del pelo, y la dureza del cuero, no es necesario las mas veces que un solo tiro para matarlos: en la primavera, quando las nieves comienzan á derretirse, los Lapones los persiguen, y alcanzan con un calzado á proposito para este fin: en otros encuentros los rechazan con perros, que los hacen caer en los lazos, ó bien forman un buitron con dos filas ó hileras de estacas enlazadas unas con otras, que forman un callejon muy largo, en el qual luego que entran los *renos* huyendo, caen en un grande hoyo hecho expresamente al fin del callejon.

Parece por testimonios antiguos, que el *reno* y el elan existian en otro tiempo en las selvas de las Galias, y de la Germania, y que tambien se hallaban hace algunos siglos en las altas montañas de los Pirineos, habiendo sido en otro tiempo el clima de la Francia mucho mas humedo, y frio que ahora por la cantidad de bosques y lagunas, no es inverosimil, que estos animales hayan podido subsistir en él; pero lo cierto es, que actualmente solo se hallan en los paises Septentrionales: el elan de la parte de acá del circulo polar en la Europa, y el Asia, y el *reno* de la parte de allá: en América los hay en menores latitudes, porque el frio es alli mayor que en Europa: no teme el rigor mas excesivo del frio: los hay en Spitzberg, es comun en Groenlandia, y en la Laponia mas boreal, como tambien en las partes mas Septentrionales del Asia: el *reno* se llama *caribú* en el Canadá, y en estas tierras del nuevo Mundo es como todos los demas animales mas chico que en el antiguo. Quando muda de clima muere en breve tiempo: asi la naturaleza parece que ha desterrado esta especie á la region de los hielos y de las nieves.

Su nombre latino es *tarandus*; es el *cervus palmatus* de Aldrovando, *cervus mirabilis* de Jonston; cer-

cervus rangifer de Rai; *gamo de Groenlandia* de Edwars.

** REVEZO. *Vease* GAMUZA.

RHAPHIUS, ó RHAPRUS. Nombre baxo del qual se halla descripto en varios Autores antiguos el lince, ó lobo cerval. Esta voz se deriva de la hebrea *rhaam*, que quiere decir hambriento.

RICA. Especie de casta de conejo. *Vease* CONEJO.

RILURS. Nombre con el que indican en el Ceilan una especie de monos grandes con la cabeza blanca, y cubierta de una crin flotante, y los que segun dicen, hacen sumo daño en las mieses; parece que esta especie es la misma que la que describimos baxo el nombre de UANDERU... *Vease*.

RINOCERONTE, (el) despues del elefante es el mas poderoso de los animales quadrúpedos: tiene á lo menos doce pies de longitud, desde el extremo del hocico hasta el origen de la cola: seis, á siete pies de altura, y la circunferencia del cuerpo casi igual á su longitud. Se acerca, pues, al elefante por su volumen, y corpulencia, y si parece mucho mas chico, es porque sus piernas son mas cortas á proporcion, que las del elefante; pero se diferencia infinitamente en las facultades naturales, y en la inteligencia, y no es superior á los demas animales sino por la fuerza, la magnitud, y el arma ofensiva que tiene en la nariz, y que solo pertenece á él.

Esta arma es un cuerno muy duro, sólido en toda su longitud, y mas ventajosamente colocado que los cuernos de los animales ruminantes, porque defiende todas las partes anteriores de la cabeza, y preserva el hocico, la boca y el rostro; de suerte, que el tigre acomete mucho mejor al elefante, cuya trompa agarra, que al rinoceronte á quien no puede tocar sin peligro de ser desbarrigado, porque el cuerpo, y los miembros están cubiertos de un pellejo impenetrable, y este animal no teme ni las garras del tigre, ni del leon, ni el hierro, ni el fuego del cazador.

Tiene la cabeza mas larga á proporcion del elefante; pero sus ojos son mas pequeños, y nunca los puede abrir del todo: se parecen á los del cerdo por la forma, y están situados muy abaxo, esto es, mas cerca de las ventanas de la nariz, que otro animal alguno; y por eso no vé, por decirlo asi, sino de muy cerca. Sus orejas son anchas, delgadas por su extremo, y apretadas por su origen con una especie de anillo arrugado: estas son las unicas partes en que tiene pelo, ó por mejor decir, cerdas.

El *rinoceronte* escucha con una especie de atencion seguida todos los rumores que oye, de suerte, que aunque dormido, ó muy ocupado en comer, ó satisfacer otras necesidades precisas, despierta, al instante levanta la cabeza, y permanece atento hasta que ha cesado el ruido que oye.

La quixada superior supera á la inferior, y el labio de arriba tiene movimiento, y puede alargarse hasta seis ó siete pulgadas: termina por una prominencia puntiaguda, que da á este animal una facilidad muy grande para coger la yerba, y hacer puñados de ella como el elefante: este labio musculoso, y flexible es una especie de mano, ó de trompa muy incompleta, pero que no dexa de agarrar con fuerza, y de palpar con destreza.

En lugar de los colmillos de marfil, que forman las defensas del elefante, tiene el *rinoceronte* su cuerno, y dos fuertes dientes incisivos en cada quixada, estos están muy apartados uno de otro, y colocados uno en cada angulo de las quixadas, y el inferior está cortado en quadro hácia adelante, y no tiene mas dientes incisivos en toda esta parte anterior que cubren los labios; pero además de estos quatro dientes incisivos colocados en los quatro ángulos de las quixadas, tiene veinte y quatro muelas, seis en cada lado.

Las narices están situadas muy abaxo, y no están una pulgada distantes de la abertura de la boca: dicen que tiene el olfato excelente: el cuello es muy corto: el pellejo forma en esta parte dos gruesos pliegues, ó rodetes, que le cercan al rededor: las espaldas son gruesas, y gordas, en cuya juntura forma el pellejo otro pliegue, que desciende hácia las piernas delanteras. Tambien tiene otro pliegue entre el cuerpo, y la gurupa, que desciende por las piernas de atrás, y finalmente tiene otro, que rodea transversalmente la parte inferior de la gurupa á cierta distancia de la cola.

Las piernas son redondas, gruesas, fuertes, y sus pies son anchos y armados de tres uñas grandes: todas las piernas están combadas hácia trás, por la coyuntura: esta está cubierta por un pliegue muy notable, quando el animal está echado, y que desaparece quando está de pie: la cola es delgada y corta relativamente al volumen del cuerpo: se ensancha un poco por la punta, la qual está guarnecida de algunos pelos cortos, gruesos, y fuertes. El pellejo es excesivamente duro, y mas gordo que el cuero de ningun animal terrestre: por todas partes está mas ó menos cubierto de incrustaciones en forma de agallas, ó de eminencias que son mucho mas chicas, en el cuello y lomo; y que por grados van siendo mas gruesas conforme descienden por los lados: las mas anchas de todas son las de las espaldillas, y gurupa: tambien son bastante gruesas en los muslos, y piernas, y están cubiertas de ellas hasta los pies; pero el pellejo que hay entre los pliegues es penetrable, y delicado, y tan suave al tacto como la seda, siendo asi que lo exterior del pliegue es tan aspero como lo demas.

Este pellejo tierno que se halla en lo interior del pliegue, es de un ligero color de carne, y el del vientre es casi de la misma consistencia, y color: lo restante es de color negruzco: la flexibilidad del pellejo en los pliegues, da al animal la facilidad del movimiento de la cabeza, del cuello, y de los miembros: todo el cuerpo, á excepcion de las coyunturas, es inflexible y muy duro. La verga es de una forma bastante extraordinaria: está contenida en un prepucio, ó vayna, como la del caballo, y la primer cosa que se manifiesta en lo exterior en el tiempo de la ereccion es un segundo prepucio de color de carne, del qual sale despues un cañon hueco en forma de embudo, ensanchado, y recortado como una flor del lis, el qual tiene lugar de glandula, y forma el extremo de la verga; esta glandula extraña por su forma, es de un color de carne mas pálido, que el del segundo prepucio; la direccion de este miembro no es recta, sino inclinada

da hácia tras, y por eso orina hácia aquel lado, y á pleno canal casi como una vaca. Los testículos están ocultos dentro del cuerpo hácia los riñones, y delante de la verga tiene dos pezones.

La hembra tiene las partes exteriores de la generacion formadas, y colocadas como las de la vaca, y se parece perfectamente al macho por la forma, y grueso del cuerpo: no produce mas de un hijo en cada vez, y muy de tarde en tarde. El rinoceronte nuevo en los primeros meses es del tamaño de un perro grande. Quando nace no tiene el cuerno en la nariz, aunque ya se ven en el feto las raices. A los dos años no ha crecido el cuerno mas de una pulgada, y á los seis tiene nueve á diez pulgadas de largo, y como se ven cuernos de estos que tienen cerca de quatro pies de largo, parece que crecen á lo menos hasta la mediana edad, ó tal vez durante toda la vida del animal, que debe ser de una duracion bastante larga; pues á los dos años no tiene mas de la mitad de su altura, de donde se puede inferir, que este animal debe vivir como el hombre setenta ú ochenta años.

Hay *rinocerontes*, que no tienen mas de un cuerno en la nariz y otros que tienen dos: ya veremos despues, que esta variedad consiste en el clima. Parece que los que no tienen mas de un cuerno, le tienen mayor, y mas largo que los que tienen dos; hay cuernos simples de tres pies y medio, y quizá de mas de quatro de longitud, y seis ó siete pulgadas de diametro por su raiz: tambien hay cuernos dobles, que tienen hasta dos pies de largo, y estos son comunmente pardos, ó de color aceytunado; sin embargo, se hallan algunos pardos, y otros blancos: tienen una leve concavidad en forma de taza debaxo de su raiz, por la qual están pegados al pellejo de la nariz: todo lo restante del cuerno es sólido, y mas duro que el cuerno comun: dicen que el *rinoceronte* acomete con él, y hiere algunas veces mortalmente á los elefantes de mayor tamaño, sus altas piernas permiten al *rinoceronte*, quien las tiene mucho mas cortas, el darle cornadas en el vientre, cuyo pellejo es mas sensible, y penetrable; pero tambien quando yerra el primer golpe, le derriba el elefante, y le mata.

Sin ser el *rinoceronte* ni fiero, ni carnicero, ni aun en extremo feroz, es sin embargo intratable. Con todo eso, dicen que se ha logrado en Abisinia domesticarle, esto es, domarle, en donde le hacen servir para llevar cargas. Es casi en grande lo que el cerdo en chico, tosco, y bruto, sin inteligencia, sin sentimiento, y sin docilidad: tambien es propenso á algunos accesos de furor, que nada pueden apaciguar, y es como el cerdo muy inclinado á revolcarse en el cieno y barro: gusta de los parages humedos, y pantanosos, y jamas dexa las orillas de los rios.

Estos animales no se juntan en manadas, ni andan juntos como los elefantes: son mas solitarios, mas silvestres, y tal vez mas dificiles de cazar, y vencer: no acometen á los hombres, á menos que no sean provocados, y entonces se llenan de furor, y son muy temibles: el acero de Damasco, y los sables del Japon no hacen mella en su pellejo, y las lanzas no pueden penetrarle: resiste asimismo á las balas de hierro: las de plomo se aplastan, y los pedazos de hierro no le penetran enteramente: los unicos parages absolutamente penetrables son el vientre, los ojos, y las cuencas de las orejas; por eso los cazadores, en lugar de acometer á este animal de cara, y de pie, le siguen á lo lejos por sus huellas, y esperan las horas en que descansa, y duerme, para acercarse á él.

„Se le mata dificilmente, dice Gervasio, y nunca se le acomete sin peligro de ser herido; los que se aplican á esta caza, han hallado medios para precaverse de su furor: porque como este animal ama los lugares pantanosos, le observan quando se retira á ellos, y escondiendose en los matorrales, esperan que esté echado, ya para dormir, ó ya para revolcarse, á fin de tirarle cerca de las orejas, que es el unico parage por donde se le puede herir de muerte. Los cazadores se ponen contra el viento, porque el *rinoceronte* tiene la propiedad de descubrirlo todo por el olfato."

Sin embargo, por furioso que esté, es facil evitarle quando se le ve venir: aunque anda muy aprisa, como no se vuelve sino con muchísimo trabajo, y no ve sino de muy cerca, y por delante, no hay mas que dexarle acercar á algunos pasos de distancia, y ponerse á un lado, entonces no ve ya al cazador, y no puede encontrarle tan facilmente. Quando persigue á alguna cosa, va siempre en linea recta, corre mas veloz que un caballo, y con el furor, fuerza, trastorna y penetra todo lo que encuentra; ni los árboles, ni los matorrales, ni los cercados, ni las piedras pueden detenerle: con su cuerno desarraiga unos, levanta otros, y las arroja detrás de él muy alto, y á una grande distancia: quando no encuentra nada, hace surcos en la tierra, y arroja con furor una gran cantidad de ella por encima de la cabeza. Gruñe como el cerdo, y su grito no se oye de muy lejos quando está pacífico, pero quando está irritado, se le oye á larga distancia.

„El *rinoceronte*, dice Kolbe, acomete muy rara vez á el hombre, á menos que no le irrite, ó que el hombre esté vestido de encarnado: en estos dos casos se enfurece y derriba todo lo que se le opone. Quando acomete á un hombre, le agarra por medio del cuerpo, y le hace volar por encima de su cabeza, con tanta fuerza, que queda muerto por la violencia de la caida. . . . Si se le ve venir, no es dificil evitarle, por furioso que esté; es muy ligero, pero se vuelve con sumo trabajo. Ademas no ve sino por delante, y asi no hay mas que dexarle acercar á cinco ó seis pasos de distancia, y entonces ponerse á un lado, y ya no ve el objeto, ni puede encontrarle tan facilmente: yo lo he experimentado por mí mismo."

Sin poder ser util el *rinoceronte* como el elefante, es muy perjudicial por el consumo, y terrible daño que hace en los campos. Mantienese de yerbas groseras, cardos y zarzas; pero ama mucho las cañas de azucar, y come tambien de toda especie de semillas. Como no gusta de carne, no molesta á los pequeños animales: no teme á los grandes, vive en paz con todos, y quizá se le atribuyen sin fundamento reales los combates con el elefante, porque no se ha observado que hubiese ninguna especie de antipatia entre estos dos grandes

des

des animales, y se les ha visto vivir en la servidumbre pacíficamente, sin ofenderse ni irritarse uno contra otro.

Este animal, aunque solo vive de vegetales, no rumia, y asi es probable, que, como el elefante, no tiene mas de un estómago, y unas tripas muy amplias, que suplen el oficio de la panza: consume menos, y pierde tambien mucho menos por la transpiracion que el elefante.

Hallanse *rinocerontes* en Asia y en Africa, en Bengala, Siam, Laos, Mogol, Sumatra, Jaba, Abisinia, Etiopia, en el pais de los Anzicos, y hasta en el Cabo de Buena Esperanza; pero por lo general es menos numerosa su especie, y está menos esparcida que la del elefante. Los Indios y los Negros hallan excelente su carne. Su piel es el cuero mejor, y mas duro que hay: su cuerno es mas estimado de los Indios que el marfil, á causa de las calidades específicas, y propiedades medicinales que le atribuyen: los cuernos blancos como mas raros, son tambien mas estimados, y no solo ellos, sino todas las demas partes de su cuerpo, y aun su sangre, su orina y sus excrementos, son apreciados como antídotos contra el veneno, ó como remedios para varias enfermedades. Tienen el mismo uso en la farmacia de las Indias, que la triaca en la de Europa; pero hay apariencia de que la mayor parte de estas virtudes son imaginarias.

Todo lo referido concierne al *rinoceronte* de Indias, y solo es enteramente exâcto para esta raza Asiática; porque los *rinocerontes* de Africa parece que forman una segunda raza, en la qual tienen los individuos, por lo general, doble el cuerno, y su cuero no es tan gordo, ni tan impenetrable, ni sus pliegues tan profundos como los del *rinoceronte* de Asia. M. Allamand, que parece ser el primero que ha establecido las diferencias que se hallan entre el *rinoceronte* de Africa y el de Asia, habla de este modo.

„El *rinoceronte*, dice, es llamado *nabal* por los Otentotes, quienes pronuncian la primera sílaba de esta voz con un cruxido de lengua, que no se puede expresar por escrito: á la primera vista hace pensar en el hipopotamo, de quien se diferencia mucho por la cabeza: tampoco tiene el pellejo tan gordo, ni tan dificil de penetrar como el *rinoceronte* de Asia: M. Gordon mató uno, á distancia de ciento y diez y ocho pasos, con una bala de diez en libra.

„El *rinoceronte* de Africa tiene todo el cuerpo cubierto de aquellas incrustaciones en forma de berrugas ó desigualdades, que se ven en los de Asia; con esta diferencia, que en estos no estan sembradas igualmente en todo el cuerpo, tiene menos en el medio, y ninguna en el extremo de las piernas: en quanto á los pliegues del pellejo, no son tan fuertes y señalados: los adultos tienen uno en la ingle de tres pulgadas de profundidad, otro detrás de la espalda de una pulgada, otro detrás de las orejas, pero poco considerable, quatro pequeños delante del pecho, y dos encima del talon: los que son mas notables, y que no se hallan en los *rinocerontes* de Asia, son nueve que tiene en las costillas, el mas profundo de los quales no tiene mas de media pulgada: al rededor de los ojos tienen varias arrugas, que no pueden pasar por pliegues."

„Todos los que Gordon vió, nuevos ó viejos, tenian dos cuernos, y si en Africa los hay con uno solamente, son desconocidos á los habitantes del Cabo de Buena Esperanza. . . . El cuerno mayor está colocado en la nariz: su longitud varía, y está llano por encima. El otro tiene su raiz cerca de media pulgada del primero, y es mucho mas corto. Uno y otro estan pegados unicamente al pellejo, y colocados en una eminencia llana en lo anterior de la cabeza: tirandolos fuertemente hácia atrás, se menean."

„Este *rinoceronte* tiene los ojos mas chicos que el hipopotamo, y poco blanco en ellos: el mayor diametro de la niña es de ocho lineas, y la abertura de los párpados es de una pulgada: estan situados á los lados de la cabeza, casi á igual distancia de la boca y de las orejas; y asi esta situacion de los ojos demuestra la falsedad de la opinion de Kolbe, que dice, que este animal no puede ver de lado, y que solo percibe los objetos que estan en linea recta delante de él. Le costaria trabajo el ver de este ultimo modo, si sus ojos no se elevasen un poco mas arriba de las arrugas que les cercan. Sin embargo, parece que se fia mas de su olfato y de su oido, que de su vista; y por eso tiene las ventanas de las narices muy abiertas, y de dos pulgadas y media de largo: sus orejas tienen nueve pulgadas de largo, y dos pies de diametro: su borde exterior está poblado de pelo áspero, de dos pulgadas y media de largo, pero estan desnudas por dentro."

„El color de su piel es de un pardo obscuro en el vientre, y en los pliegues es de color de carne; pero como se revuelca freqüentemente en el barro, parece que tiene el color de la tierra en que se halla: en el cuerpo tiene algunos pelos negros ralos, y entre las desigualdades de su pellejo, y encima de los ojos."

„Tiene veinte y ocho dientes en todo: á saber, seis muelas en cada lado de ambas quixadas, y dos dientes incisivos arriba y abaxo. Los dientes de arriba parecen estar un poco mas hácia fuera, de manera, que superan los de abaxo quando la boca está cerrada: el labio superior supera al inferior una pulgada."

„Su cola tiene cerca de pie y medio de largo, su extremo está vestido de algunos pelos largos, que salen de cada lado como dos especies de costuras: esta cola es redonda por encima, y plana por debaxo: los pies tienen tres dedos armados de uñas, ó por mejor decir de pezuñas: la longitud de los pies de delante es igual á su anchura; mas los de atrás son un poco largos. En la planta del pie, tiene un callo gordo y movible."

„Estos *rinocerontes* estan actualmente muy en lo interior del pais. Para encontrar á algunos, es preciso penetrar á ciento y cincuenta leguas tierra á dentro. No se ven mas de dos ó tres juntos; aunque algunas veces andan en mayores manadas: y quando andan, tienen la cabeza baxa como los cerdos: corren mas aprisa que un caballo, y el medio mas seguro de evitarlos, es el ponerse contra

tra viento, porque su encuentro es peligroso."

„ Vuelven amenudo la cabeza de un lado y de otro quando corren, y parece que tienen gusto en cavar la tierra con los cuernos, y algunas veces imprimen en ella dos surcos, por el meneo de la cabeza, y entonces saltan y corren á derecha y á izquierda, enderezando la cola como si tuviesen bahidos. Sus hembras nunca paren mas de un hijo en cada vez; tienen tambien dos cuernos, y la diferencia de su magnitud no es muy considerable. Su grito es un grunido seguido de un fuerte silbido, que parece al sonido de una flauta. En el Cabo no se oye hablar de sus pretensos combates con los elefantes."

RITBOK ó *cabron de cañaveral*. Gazela, cuya especie parece vecina de la del nagor, y cuyos cuernos, siguiendo su arqueadura, tienen mas de un pie de largo, y estan rodeados de anillos hasta mas allá de la mitad de su longitud, y terminan en una punta lisa y muy aguda. Sus oréjas son muy largas, blancas por dentro, con una mancha sin pelo. La *gazela ritbok* tiene hermosos ojos negros, y lagrimales debaxo: quatro tetas, á cuyo lado hay dos aberturas en el pellejo que forman dos tubos, donde cabe el dedo; la cola es larga, chata, y poblada de pelo blanquecino.

En esta especie hay variedad en los colores del pelo. Unos tienen toda la parte superior del cuerpo de un pardo ceniciento; y el vientre, la garganta y las ancas blancas, pero sin la faxa bermejiza ó negra, que en la mayor parte de las otras gazelas, separa el color del vientre del de lo restante del cuerpo: otras tienen un color leonado bermejizo, muy obscuro: estas ultimas habitan en los montes. Las hembras son del mismo color que los machos, pero mas chicas, y sin cuernos.

Aunque la raza de estos animales sea bastante numerosa, andan, sin embargo en pequeñas manadas, y algunas veces el macho solo con su hembra: viven cerca de las fuentes, entre los cañaverales, y tambien en los bosques: solo se hallan en lo interior de las tierras del Cabo de Buena Esperanza.

RONCA. s. f. Voz fuerte y áspera del ciervo, especialmente quando está en Brama. *Vease* CIERVO.

ROPOSA, de los Portugueses, es el didelfo. *Vease* DIDELFO.

ROSMARO ó ROSMARUS, en Dinamarca es la VACA MARINA. *Vease* este artículo.

ROSOMACH, en Esclavonia es el gloton. *Vease* GLOTON.

RUGIDO, nombre propio del grito espantoso y terrible del *leon*, del *tigre*, &c.: quando el leon ruge, todos los demas animales se sobrecogen de temor; aun el caballo mas intrépido tiembla y se estremece. *Vease* LEON y TIGRE.

RUMINANTES (los animales) son los que tienen la facultad y costumbre de volver á la boca desde su primer estómago, una parte del alimento que han tragado, para volverle á mascar despacio, lo qual se llama *rumiar*. Los *ruminantes* tienen quatro estómagos, y del primero, que por decirlo asi, es el receptáculo de los alimentos, retiran estos poco á poco, para darlos una segunda masticacion necesaria, y disponerlos á la digestion.

En efecto, los animales que pacen la yerba, y componen la clase de *ruminantes*, tragan este alimento en grande cantidad, y sin tener el tiempo de mascarlo, y molerlo suficientemente: de aqui nace el gran volumen que ocupan sus estómagos, y al mismo tiempo la necesidad que tienen de volver á moler, y por decirlo asi, mascar dos veces el alimento antes de digerirlo.

Sin embargo, no todos los animales que pacen la yerba, rumian, porque el caballo y el asno, no son *ruminantes*, y solo tienen un estómago. Finalmente, la rumia parece que la hace el animal sin esfuerzo, y aun con gusto; el ciervo, el buey y los carneros rumian quietos y sosegados, y tardan mucho mas tiempo en esta ocupacion que en pacer.

RUPICAPRA, (la) de los latinos, es la gamuza. *Vease* GAMUZA.

SAB

SABUESO. (*mont.*) El perro que concierta, y el que atrailla, que los demas, aunque sean de la casta de los sabuesos, se dicen perros de suelta. Para su casta y filiacion, *vease* el artículo PERRO.

SACA, en Madagascar, es una raza de *gatos* con cola retorcida, que hace poco tiempo que en aquella grande isla han sacado de la especie del *gato* montés. *Vease* GATO DOMESTICO y MONTES.

SAGUY (el) del Padre Abbeville, es el titi. *Vease* TITI.

SAHUET-QUANTA, nombre que dan los Indios del Canadá á la polatuca. *Vease* POLATUCA.

SAI. Especie de mono de la familia de los sapayues, el qual ofrece dos variedades: la primera tiene el pelo de un pardo negruzco: la segunda, que nosotros llamamos *saï con garganta blanca*, tiene pelo blanco en el pecho, en el cuello, y al rededor de las orejas y mexillas, y mas desnuda la cara que la primera, pero ambas se parecen en todo lo demas: estos animales tienen el rostro redondo y chato, las orejas casi desnudas, la cola desnuda por debaxo hácia su extremo, y mas larga que la cabeza y el cuerpo juntos: andan en quatro pies, y no tienen mas de un pie, y catorce pulgadas de largo.

Las hembras tienen dos tetas, y no producen mas de dos hijos: son mansos, dóciles y tan temerosos, que su grito comun, que se asemeja al de una rata, se convierte en un gemido quando los amenazan.

SAIGA, en lengua Tartaria significa *cabra montés*, y nosotros aplicamos este nombre á la especie que describió M. Gmelin en estos términos: „ el *saiga* es de la magnitud de una cabra comun; sus astas tienen un pie de largo, son transparentes, de un color amarillo deslucido, llenas de anillos por abaxo, y lisas por la punta; estan arqueadas hacia atrás, y sus puntas casi se juntan; las orejas son derechas, y terminan en puntas romas; la cabeza está arqueada desde la frente hasta el hocico, y mirandola de perfil, se la encuentra alguna semejanza con la de la oveja: las narices son grandes, y en forma de tubo: tiene ocho dientes incisivos en la quixada inferior, y no estan muy agarrados en sus encias, pues se caen al menor choque: la cola es corta, y solo tiene tres pulgadas de largo: el pelo de la parte superior, y de los lados del cuerpo, es de color de isabela, y el del vientre es blanco; á lo largo del espinazo tiene una linea parda: las hembras no tienen cuernos."

„ El *saiga*, dice Foster, se halla desde la Moldabia y la Besarabia, hasta el rio de Irtich, en Siberia: gusta de los desiertos secos y llenos de axenjos, abrotano y artemisia, que son su principal alimento: corre muy aprisa, y aunque de corta vista, tiene sobre los ojos quatro pequeños cuerpos esponjosos, que sirven para defenderle del gran reflexo de la luz, en estos terrenos, cuyo suelo es árido, y blanco en el verano, y cubierto de nieve en el invierno. Tiene la nariz ancha, y el olfato tan fino, que huele al hombre á una grandísima distancia, quando está baxo del viento, de tal modo, que no se puede acercar á él á no ir por el otro lado."

„ Este animal, continúa el mismo observador, parece que reune todo lo que es necesario para correr bien: tiene la respiracion mas facil que otro animal alguno, porque sus pulmones son muy grandes, la trachiarteria muy ancha, y las ventanas y conductos de la nariz muy dilatadas; el labio superior, que es mas largo que el inferior, parece pendiente, y sin duda debe atribuirse á esta forma de los labios el modo con que pace, porque no roe sino retrocediendo.

Los *saigas* van comunmente en manadas, que aseguran ser algunas veces de mas de diez mil: los machos se juntan para defender sus hijos, y sus hembras contra las persecuciones de los lobos, y de las zorras: forman un círculo, en cuyo centro ponen las hembras y los hijos, y combaten valerosamente con estos animales de rapiña. Con algun desvelo se consigue criar sus hijos, y domesticarlos: su voz se asemeja al balido de las ovejas: las hembras paren por la primavera, y solo un hijo en cada parto.

En el invierno se come su carne como muy buena, pero en el verano la arrojan, á causa de los gusanos que se engendran debaxo del pellejo. Estos animales entran en zelo en el otoño, y entonces tienen un fuerte olor de almizcle: sus astas son estimadas para diferentes usos: los Chinos las compran muy caras: algunas veces se hallan *saigas* con tres astas, y aun se han visto algunos con una sola, pero sin duda es por haber perdido la otra por accidente.

Esta palabra *saiga*, que significa, como ya hemos dicho, *cabra montés*, es el nombre que los Tártaros dan comunmente á la hembra, y al macho le llaman *matgatsch*. Finalmente, Gmelin nos advierte, que el nombre de *saigi* ó *saiga*, es usado impropiamente en la provincia de Irkutzk, para significar el animal de almizcle.

El *saiga* es el *colus*, *colon* de Gesnero; el *ibex imberbis* de las Memorias de la Academia de Preterburgo.

SAIGA (el) de los Tártaros Irkutzk, es el almizcle, y no el verdadero *saiga*. *Vease* ALMIZCLE.

SAIGI, en Siberia es el saiga. *Vease* SAIGA.

SAIMIRI. Especie de *mono* de la familia de los *sapayues*, y que parece formar un genero intermedio entre esta familia y la de los *sagoines*, por su cola, la qual, sin ser absolutamente inutil y floxa como la de los sagoines, no es tan musculosa como la de los sapayues: no puede agarrarse con ella, y aunque se sirve de ella para ayudarse á subir y á baxar, no puede, ni coger con firmeza, ni llevar á sí las cosas que desea.

El *saimiri* no tiene, por decirlo asi, frente: su

su pelo es de un color amarillo brillante: tiene dos rodetes de carne, en forma de anillos al rededor de los ojos: la nariz levantada por la raiz, y chata por la punta: la boca pequeña, el rostro ancho y desnudo: las orejas pobladas de pelo, y un poco puntiagudas: la cola mas larga que el cuerpo; y no tiene mas de diez ú once pulgadas de largo.

Se tiene facilmente en los pies de atrás, pero anda comunmente en quatro pies. Este animal es el mas bello y pulido de todos los sapayues, pero tambien es el mas delicado, y dificil de transportar y conservar. Su especie es bastante comun en la Guayana.

SAINO, en varias partes de América, es el pecar. *Vease* PECAR.

SAKI, especie de *mono* de la familia de los *sagoines*, y el mayor de todos: tiene la cola una mitad mas larga que la cabeza y el cuerpo: el rostro atezado, y cubierto de un vello fino, corto y blanquizco: las partes superiores del cuerpo de un pardo negro, el vientre y las demas partes inferiores, de un blanco bermejizo: el pelo muy largo por todo el cuerpo, y mas largo aun en la cola, á cuya punta tiene cerca de dos pulgadas; y es comunmente de un pardo negruzco como el del cuerpo.

Parece que hay variedad en esta especie en el color del pelo; porque algunos tienen el pelo del cuerpo y de la cola bermejizo. El *saki* anda en quatro pies, y tiene cerca de pie y medio de largo.

SAPAYU, nombre que distingue en la gran poblacion de *monos* la familia particular de los *monos* pequeños de América con cola agarrante. *Vease* MONOS.

SAPAYU COLOR DE AURORA, SAPAYU COLOR DE NARANJA, SAPAYU AMARILLO, nombres dados al *saimiri*. *Vease* SAIMIRI.

** SARTA. (*mont.*) El espinazo de las reses.

SASAPINO (el) de algunos es el didelfo. *Vease* DIDELFO.

SATHERIUS, de Aristóteles, animal anfibio, que segun toda apariencia, es la cebellina. *Vease* CEBELLINA.

SATYRO, nombre que algunos autores han dado al orangutang ú hombre silvestre de los Indios. *Vease* ORANGUTANG.

SATYRYON, de Aristóteles, es el desman. *Vease* DESMAN.

SAYU. Especie de *mono* de la familia de los *sapayues*: el qual tiene el rostro y las orejas de color de carne, con un poco de vello por encima: los ojos castaños, y situados muy cerca uno de otro: la punta de la cola desnuda por abaxo, y muy poblado todo lo restante de ella: en algunos individuos es el pelo negro, y pardo al rededor del rostro, como tambien en todas las partes superiores del cuerpo: y á este *sayu* pardo, es á quien llaman vulgarmente *mono capuchino*: los otros tienen el rostro pardo, y el cuerpo leonado obscuro: tienen igualmente las manos negras y desnudas: andan en quatro pies, y no tienen mas de un pie de longitud. La hembra en esta especie, tiene el clitoris prominente hácia afuera, y tan manifiesto como la verga del macho.

Estos animales son muy vivos, muy ágiles, y alegres, y de todos los sapayues son aquellos á quienes desconviene menos el temperamento de nuestro clima: subsisten en él algunos años sin trabajo, con tal que en el invierno se les tenga en un quarto con lumbre: tambien producen, pero su produccion no es mas que de un hijo, en lugar que en su pais nativo paren algunas veces dos. Finalmente, estos animales son caprichosos en sus gustos, y en sus pasiones: parece que tienen una grande inclinacion á ciertas personas, y una grande aversion á otras, y esto constantemente. Su clima natural es el Brasil.

SCHARCHOESCHI, entre los Tártaros Mongues, es la gazela grande. *Vease* GAZELA.

SCHUTTUR, en Persia, es el dromedario. *Vease* DROMEDARIO.

SCUNCK, en la nueva Yorck, es la conepata. *Vease* CONEPATA.

SELVAGE, de los Portugueses que freqüentan las costas de Africa, es el grande orangutang ó pongo. *Vease* ORANGUTANG.

SEMI-VULPES, de algunos Nomencladores, es el didelfo. *Vease* DIDELFO.

SERAPHAH, en Persia, es la girafa. *Vease* GIRAFA.

SEROTINO, nombre dado á una especie particular de murciélago. *Vease* MURCIELAGO.

SERVAL (el). Que los habitantes del Malabar llaman *maraputé*, es un animal silvestre y feroz, mas gordo que un gato montés, y un poco mas pequeño que la civeta, de la qual se diferencia en tener la cabeza mas gruesa y mas redonda, relativamente al volumen del cuerpo, y la frente hendida al parecer por en medio.

Se parece á la pantera en los colores del pelo, que es leonado en la cabeza, el lomo y los hijares, y blanco en el vientre, y tambien en las manchas que son claras, igualmente distribuidas, y un poco mas chicas que las de la pantera: sus ojos son muy brillantes, sus bigotes poblados de cerdas largas y tiesas: tiene la cola corta, los pies grandes, y armados de uñas largas y ganchudas.

Este animal se halla en los montes de la India: rara vez se le ve en el suelo, porque casi siempre está subido en los árboles, donde hace su nido, y coge las aves, con las quales se sustenta: salta de un arbol á otro con tanta destreza y agilidad, que en un instante recorre un grande espacio, y no hace otra cosa, por decirlo asi, que aparecer y desaparecer.

No obstante, su ferocidad, huye á la presencia del hombre a menos que no le irrite, especialmente deshaciendo su cama, porque entonces se enfurece y se arroja, muerde y despedaza casi como la pantera. La esclavitud, ni los buenos tratamientos, no pueden ni domar, ni suavizar la ferocidad de este animal, que nos parece ser el mismo que el *gato tigre del Senegal*, y *del Cabo de Buena Esperanza*, y el mismo tambien que el *gato pardo*, descripto por los Señores de la Academia. Este gato pardo solo se diferencia del *serval* en las manchas largas que tiene en el lomo, y los anillos de la cola, caractéres de que carece el *serval*: pero esta diferencia es demasiado leve para poder du-

dudar de la identidad de especie de estos dos animales.

SESEF, en los parages inmediatos á la Arabia, es el *cefo* ó *babino*. *Vease* CEFO.

SIACALLE, en Cornelio Bruin, es el chacal *Vease* CHACAL.

SIACHAL, SCHACHAL, SIECHAAL, SIACALI, en Persia, segun Kæmpfer, es lo mismo que chacal. *Vease* CHACAL.

SICAL, segun Pollux, es tambien el CHACAL.

SIFAC. Nombre dado en algunas relaciones á una especie de mono de Madagascar; es de mediana magnitud, y se ven bandadas de quarenta á cinquenta de ellos juntos: son feroces, y no se domestican.

SIGA-GUSCH. Nombre que en Persia dan, segun la antigua *Encyclopedia*, á un animal *semejante en todo al lince, excepto que no tiene la piel manchada*. Si esto fuese cierto, tal vez sería una variedad accidental en la especie del *lince*, ó un *lince* nuevo.

SILBADOR; ó MARMOTA DEL CANADA. *Vease* MARMOTA DEL CANADA.

SIMIA PORCARIA de Aristoteles es el mico llamado papion. *Vease* PAPION, ó CEFO.

SINSIN, en la China es el piteco. *Vease* PITECO.

SIRAPHAH, en Arabe, es la girafa.

SIYAH-GUSH, en Persa es el caracal. *Vease* CARACAL.

SMITTEN, segun los Holandeses, es el ORANGUTANG.

SNAK (el) de Tartaria es el saiga. *Vease* SAIGA.

SOBOL de Polonia, es la CEBELLINA.

SOBRETURON (el) es mas fuerte y mas maligno que la rata: tiene el pelo roxo, la cola extremadamente larga, y sin pelo, la espina del lomo arqueada, como la ardilla, pero el cuerpo mas grueso, y tiene bigotes como el gato. Los machos en esta especie son mayores, mas atrevidos, y mas malignos que las hembras. Quando alguno quiere agarrarlos, muerden cruel y peligrosamente: cavan sus vivares en la tierra, ó bien habitan en los de los conejos: prefieren las orillas de las aguas, donde no temen arrojarse quando se ven perseguidos, y nadan con una maravillosa facilidad.

Estos animales habitan durante el verano en el campo, y aunque se alimentan principalmente de granos y frutas, no dexan tambien de ser muy carniceros: comen los lebroncillos, los perdigones, y paxarillos, y quando entran en algun gallinero, matan muchas mas aves que las que pueden comer. Por el mes de Noviembre las madres, y los cachorrillos dexan el campo, y van en manadas á las granjas donde hacen un estrago infinito, picando la paja, consumiendo mucho grano, y apestandolo todo con su basura. Los machos viejos permanecen en el campo: cada uno habita solo en su agujero, donde hacen provision en el otoño, de bellota, fabucos, &c. le llenan hasta el borde, y viven en lo profundo del vivar, de donde salen los dias buenos para pasearse. Los que habitan en las granjas cazan ratones y ratas.

Esta especie, que ha pocos años que apareció en las inmediaciones de París, se ha multiplicado extraordinariamente, y esto no es estraño, pues estos animales producen tres veces al año, y cada cámada es por lo comun de doce ó quince cachorros, y aun algunas veces hasta diez y nueve. Las madres preparan una cama á sus hijos. Los perros, y los hurones cazan á estos animales con mayor ahinco, que á los conejos y ratas de agua.

SOGUR, ó SUROK. Nombre que se da á la marmota en Tartaria y Siberia. *Vease* MARMOTA.

SOLHAC, en Polonia es el Saiga. *Vease* SAIGA.

SONDAREINTA, en lengua hurona, es el oriñal ó elan. *Vease* ELAN.

SORA, en el Madagascar, especie de erizo. *Vease* ERIZO.

SPRINGBOK, ó *cabra saltadora*, especie de gazela que se halla en el cabo de Buena Esperanza. Es de la magnitud del axis, ó ciervo del ganges, pero el cuerpo, y los miembros son mas delicados, y mas sueltos, las piernas mas altas, el pelo en general de un leonado amarillazo, ó de un color de canela vivo; la parte posterior de los pies, una parte del cuello, el pecho, el vientre, y la cola, son de un blanco bastante hermoso, á excepcion de la punta de la cola que es negra; el blanco del vientre está rodeado de una faxa de color pardo bermejizo, que se extiende, á lo largo del hijar; tambien tiene otra faxa de color pardo negruzco, que desciende desde los ojos hasta el angulo de la boca, y en la frente, otra triangular de color leonado, ó amarillazo, que desciende hasta el hocico donde remata en punta, y volviendo á subir á la coronilla de la cabeza donde se ensancha, se une con el leonado amarillazo del lomo.

Lo restanse de la cabeza es blanco, y su forma oblonga: las narices son estrechas, y en forma de media luna: su division corresponde á la del labio superior, el qual está hendido, y se nota en ellas un monton de bultitos hemisfericos, negros, desnudos, y siempre humedos: los ojos son grandes, vivos, y llenos de fuego: el orificio de sus lagrimales es casi redondo: las orejas son tan largas como la cabeza entera, y rematan en punta roma. Las piernas delanteras parecen mas baxas que las de atras, las quales son divergentes, de manera, que quando el animal se balancea á un lado y á otro: las pezuñas de los pies son pequeñas, y negras, como tambien las astas que tienen cerca de un pie de largo, y doce anillos, contando desde su raiz, y terminan en una punta lisa.

La hembra en esta especie tiene astas como el macho. Estos animales son notables por una larga mancha blanca, que comienza en una linea en medio del lomo, y acaba ensanchandose en la gurupa, esta mancha no se vé quando el animal está quieto, porque está cubierto de pelos largos leonados, que la cercan, pero quando salta, ó brinca baxando la cabeza, se vé esta gran mancha claramente. Este caracter nos hace presumir, que este animal es de la misma especie, ó de una especie muy vecina de la de la *gazela*, *con bolsa en el lomo*.

Estas *cabras saltadoras* habitan lo interior de las tierras del Africa, y no se acercan á las colonias del cabo, sino quando la falta de agua y de yerbas las obligan á mudar de sitio; entonces se ven manadas desde diez mil, hasta cinquenta mil de ellas, aunque siempre acompañadas, ó seguidas de

de los leones, las onzas, &c. que devoran un gran numero. La vanguardia de la tropa tiene lozanía y robustéz; el cuerpo de armada está menos lozano, y la retaguardia muy flaca, y casi muriendo de hambre, pues comen hasta las raices de las plantas en ciertos terrenos pedregosos; pero quando vuelven, se pone muy gorda la retaguardia, porque parte la primera, y la vanguardia que viene entonces la ultima, se pone muy flaca. Cogiendo estas gazelas nuevas, se domestícan facilmente: se las puede mantener con leche, pan, trigo, y hojas de berza, &c. Los machos son bastante petulantes, y malignos aun en la servidumbre, y dan cornadas á las personas que no conocen: quando los tiran piedras, se ponen en postura de defensa, y paran el tiro con las astas: parece que estos animales presienten de antemano el mal tiempo, especialmente el viento de sud-este, que en el cabo es muy tempestuoso, y violento, porque entonces se ponen á saltar, y á brincar: los mas viejos son los primeros que empiezan, y al instante toda la manada hace lo mismo; de donde viene el nombre de *springbok*, ó *cabra saltadora*, que han dado á estos animales: todas estas particularidades las observaron los señores Forster, y Banks, durante su mansion en el cabo de Buena Esperanza.

SQUASH. En nueva España es el *coaso*. *Vease* Coaso.

STEENBOCK, ó *cabron de rocas*, especie de gazela que se acerca de la especie del nagor, el qual es de la magnitud de la cabra comun, y tiene cerca de dos pies y seis pulgadas de alto; su pelo en el lomo y lados del cuerpo es de un color roxo, pardo, y en el vientre de un blaneo sucio. Debaxo de los ojos, en el cuello, y en las ancas tiene una mancha del ultimo color: el pelo de las orejas es leonado: debaxo de cada ojo se vé un lagrimal con un pequeño orificio: los cuernos no tienen mas de cinco á seis pulgadas de largo: son negros, arrugados por su raiz, lisos por la punta, muy afilados y corvos hacia adelante; la cola es corta casi como la de las cabras comunes.

Hallanse estos animales en las rocas, que forman la punta de las tierras del cabo de Buena Esperanza, y en las espesuras de estos montes pedregosos: corren con suma ligereza, y dan saltos de ocho y nueve pies de altura. Su carne es muy buena.

El *beekbok*, ó cabra pálida de los Holandeses del cabo, no es mas de una variedad del *steenbok*, y solo se diferencia en el color del pelo, que en efecto es mucho mas pálido.

STEINBOCK de los Alemanes y Suizos, es la *cabra montés*. *Vease* esta palabra.

STEPNIE-BARANI, en Siberia es el musimon. *Vease* Musimon.

STREPSICEROS, de los antiguos, es el *antilope*. *Vease* Antilope.

Strepsiceros, de Cayo, parece que es el condoma. *Vease* Condoma.

Strepsiceros, de Belon, oveja de Candia y otras islas del Archipielago. *Vease* Oveja.

SUIZA, (la) ó *ardilla de tierra*, es un animal particular á las regiones frias y templadas del nuevo Mundo. Se diferencia de la palmista en la magnitud, en el numero, y disposicion de las faxas que tiene en el cuerpo, y tambien en los habitos naturales. Es mas chica que la palmista, y tiene quatro faxas blancas, y esta no tiene mas de tres; la banda blanca, que en la palmista se estiende á lo largo del espinazo, es negra, ó parda en la *suiza*; y las faxas, que estan á los lados son blancas, como negras las de los lados de la blanca en la palmista: la *suiza* arquea la cola sobre su cuerpo, lo que no hace la palmista: esta solo habita en los árboles, y la *suiza* en tierra, donde se fabrica como el turon un retiro impenetrable al agua: no es tan docil y mansa; muerde indistintamente, á menos que no esté enteramente domesticada. En el natural, y en las propiedades se parece mas á las ratas, ó á los turones, que á las ardillas.

La suiza es el *sciurus listeri* de Ray; la *ardilla de tierra* de Edwars, y de Catesby, y la *ardilla* de la Carolina de Brison.

Nota del Traductor.

La descripcion siguiente es del mencionado autor Mexicano, que por corresponder con la anterior, referimos en este lugar.

La verdadera *ardilla* de Mexico no se diferencia de la vulgar de Europa, sino en ser muy negra. La *suiza*, ó *ardilla* de tierra (en Mexicano *tlalmotitli*) es semejante á la verdadera *ardilla* en los ojos, en la cola, en la viveza, y en sus movimientos, pero es muy diferente en el tamaño, en el color, y calidad del pelo, en la habitacion, y en algunas propiedades. Su magnitud es dos, ó tres tantos mayor que la de la *ardilla*: su pelo es mas grueso, y menos largo, todo blanco en la parte inferior, del cuerpo, y en la superior mezclado de ceniciento y pardo; y su cola no es tan ayrosa. No habita como las ardillas en los árboles, sino en las cuevas, que hace en la tierra, ó entre las piedras de los vallados de las sementeras, en las quales hace un estrago considerable. Muerde furiosamente á quien la toca, y no es capaz de domesticarse: por lo demas, su forma es bella, y sus movimientos graciosos. Su especie es de las mas numerosas, especialmente en el reyno de Michuacan.

SULAC. En Siberia, es el saiga. *Vease* Saiga.

SUMXU (el) de algunos viageros, es el animal doméstico de los Chinos, que parece una casta de gato con orejas caidas, y pelo fino y suave, particular á esta region, si acaso no es una especie particular diferente, aunque muy cercana á la del *gato*.

SUNTANDA. En la América Septentrional es el nombre de la *liebre*. *Vease* Liebre.

SURIKATE. (el) Es un animal que se parece bastante á la mangusta en el tamaño y en el pelo; solo que es un poco mas fino, y tiene la cola mas larga: tiene como la hiena quatro dedos en cada pie, y en el hocico, cuya parte superior es abultada y eleveda, se asemeja mas al coati que á otro animal alguno.

Es hermoso, muy vivo, muy diestro, anda algunas veces en dos pies, y se tiene sentado con el cuerpo muy derecho, los brazos colgando, la cabeza alta y movible: no roe con sus dientes, pero es-

escarva con las uñas; y como la ardilla se sirve de las manos para llevar la comida á la boca.

Este animal es carnicero: come con ansia la carne cruda, y en especial la de los pollos, y otros animalillos, y tambien pescado y huevos. Bebe ordinariamente su orina, aunque tiene un olor muy fuerte, y bebe del mismo modo que el perro. Se domestica muy facilmente, y se hace tan familiar, que viene á los que le llaman, y juega con los gatos y los niños.

Quando se cansa de estar solo, ú oye algun ruido extraordinario, ladra como un perrillo; pero quando se le alhaga, ó siente algun movimiento de placer, hace un ruido tan vivo y tan fuerte como el de una rueda vuelta rapidamente, toma aversion á algunas personas, á quienes muerde siempre; y el olfato es quien le induce á morder. Quando alguno le coge, se le dobla la ternilla de la punta de la nariz mientras huele, y segun el olor que recibe de la persona, muerde ó no muerde. Este animal se halla en el cabo de Buena Esperanza.

SUROK, ó SOGUR. Nombres con que es conocida la marmota en Siberia, y en Tartaria. *Vease* MARMOTA.

SUSETE en Polonia es el zisel, *Vease* esta palabra.

SUSLIK. (el) Pequeño animal que parece se debe colocar en la raza de las ratas, y que se parece mucho al campañol en la figura, y en tener tambien corta la cola; pero lo que distingue al *suslik* del campañol, y de todas las demas ratas, es que su piel, que es de un color pardo leonado, está sembrada de pequeñas manchas de un blanco vivo y lustroso, las quales no tienen mas de una linea de diametro, y están separadas dos ó tres lineas unas de otras; estas manchas son mas vivas y mejor terminadas en los lomos del animal que en las espaldas, y cabeza.

Las pieles de estos animales son muy bellas y estimadas: hallanse en Casan, y á lo largo del Volga; tambien los hay en Austria. Los Rusos le han dado el nombre de *suslik*, que quiere decir, *goloso*, porque son muy aficionados á sal; y por eso se coge un gran numero de ellos en las barcas cargadas de sal, y en las tierras vecinas de los rios donde navegan estas barcas.

TAG

TAGUAN (el) ó *ardilla volante grande*, animal que se parece á la polatuca, y cuyos principales caractéres tiene, como la prolongacion del pellejo entre las patas, y la especie de vuelo, ó impetu en el salto. Pero como el *taguan* se diferencia excesivamente de la polatuca en la magnitud, y en otros caractéres, se le debe describir como una especie separada.

Tiene cerca de dos pies de longitud; su cola es casi tan larga como el cuerpo, y no está plana, como la de la polatuca, sino redonda, bastante semejante á la del gato, y cubierta de pelo largo, de color pardo negruzco: sus ojos, y sus orejas están colocados, y hundidos, como los de la polatuca, y los bigotes negros son relativamente los mismos; pero tiene la cabeza mas gruesa á proporcion del cuerpo: el rostro es todo negro: los lados de la cabeza y de las mexillas estan mezclados de pelos negros y blancos; lo superior de la nariz, y el cerco de los ojos está cubierto de los mismos pelos negros, roxos, y blancos: detras de las orejas tiene unos pelos grandes y pardos, muscos ú obscuros, que cubren los lados del cuello, lo que no se vé en la polatuca: lo superior de la cabeza, y de todo el cuerpo hasta cerca de la cola está jaspeado de pelo negro y blanco, pero el que domina es el negro; porque el blanco es negruzco por su origen, y no se vuelve blanco hasta un tercio de distancia de su extremidad: lo inferior del cuerpo es de un blanco pardo deslucido, y este color se estiende hasta el vientre.

La prolongacion del pellejo está cubierta por encima de pelo pardo, y por debaxo de ceniciento, y amarillazo: las piernas son de un roxo, obscuro, que se une en la parte superior de la cola, y la da un color pardo, pero la extremidad es negra: los pies tienen el mismo numero de dedos, que la polatuca; mas están cubiertos de pelo negro, y los de la polatuca de pelo blanco: las uñas son corvas, y bastante delgadas, y sus pies anchos, y ganchudos por la punta como los de los gatos. Este animal se halla en las Indias Meridionales, y en las islas Filipinas.

TAIBI. En Portugues es el didelfo, de quien en la Encyclopedia antigua, se halla una descripcion imperfecta, baxo el nombre de *taiibi*. *Vease* DIDELFO.

TALAPOIN. Especie de *mono* de la familia de los micos, que tiene el pelo de un color verde obscuro, la barba y las cejas largas y blancas: este mico es pequeño, y de una figura bastante pulida. No sabemos positivamente de qué region del Asia ó del Africa sea originario: quizá pertenece á una y otra.

TAMANDUA (el). Es la segunda especie de los *comedores de hormigas*, (*Vease* OSO HORMIGUERO.) El *tamandua* es mucho mas pequeño que el *tamandua-guacu*, y mucho mayor que el *oso hormiguero*: tiene cerca de diez y ocho pulgadas de largo, desde la extremidad del hocico hasta el origen de la cola: su cabeza cinco: su hocico es largo, y corvo hácia abaxo: su cola tiene diez pulgadas de largo, y desnuda de pelo por su extremo: sus orejas son derechas, y de una pulgada de largo, su lengua redonda, de ocho pulgadas de largo, colocada en una especie de canal hueco dentro de la quixada inferior.

TAM

Sus piernas no tienen mas de quatro pulgadas de altura: sus pies son de la misma forma, y tienen el mismo numero de uñas que los del *tamandua-guacu*, quatro en los de delante, y cinco en los de atrás. Trepa y aprieta tambien como el *tamandua-guacu*, y no anda mejor: no se tapa con su cola, porque no podria servirle de abrigo, por estar en parte desnuda de pelo, y ademas, ser mas corta que la del *tamandua-guacu*: quando duerme, esconde la cabeza debaxo del cuello, y de las piernas de delante: se cuelga de las ramas por la extremidad de la cola como el oso hormiguero: en esta situacion columpia el cuerpo, acercando su hocico á los agujeros y huecos de los árboles, donde mete su lengua larga, y la retira despues para tragar los insectos que ha recogido. Por lo demas, *vease* OSO HORMIGUERO.

TAMANDUA (grande). *Vease* el artículo siguiente.

TAMANDUA-GUACU (el). Es el mayor de las tres especies de comedores de hormigas, á quien los Franceses han dado el nombre de *tamanoir*. Este animal tiene quatro pies de largo desde la extremidad del hocico hasta el origen de la cola: la cabeza es estrecha, y tiene de catorce á quince pulgadas de largo: el hocico muy largo: la cola tiene dos pies y medio de longitud, y está cubierta de pelo áspero, y de mas de un pie de largo: el cuello corto, los ojos pequeños y negros, las orejas redondas, la lengua delgada, redonda, y de mas de dos pies de largo: quando la retira á la boca, la dobla: sus piernas no tienen mas de un pie de altura: las de delante son un poco mas altas y delgadas que las de atrás: tiene los pies redondos, los delanteros armados de quatro uñas, de las quales las dos de enmedio son las mayores: los de atrás tienen cinco.

El pelo de la cola y del cuerpo, está mezclado de negro y blanquecino: en la cola está dispuesto en forma de penacho: el animal la arquea sobre el lomo, se tapa con ella todo el cuerpo quando quiere dormir ó resguardarse de la lluvia, y del ardor del sol: el pelo largo de la cola y del cuerpo no es redondo en toda su extension; pues su extremidad es plana, y todo áspero al tacto como la yerba seca: el animal agita freqüente y toscamente su cola quando está irritado, pero la lleva arrastrando quando está pacífico. Los pelos de las partes anteriores de su cuerpo no son largos como los de las partes posteriores: tambien tiene una faxa negra en el pecho, que se dilata por los lados del cuerpo, y termina cerca de los lomos: las piernas de atrás son casi negras, y las de delante casi blancas, con una grande mancha negra en el medio.

Es-

Este animal ánda lentamente, y un hombre puede facilmente alcanzarle en la carrera: sus pies parece no son tan á proposito para andar como para trepar, y agarrar los cuerpos redondos; por eso aprieta con tan gran fuerza una rama ó un palo que no es posible arrancarsele. Es bastante fuerte para defenderse de un perro grande, y aun de un yaguar: quando se ve acometido, riñe primero de pie, y se defiende con las manos, cuyas uñas son terribles: despues se echa boca arriba, para servirse de los pies como de manos, y en esta situacion es casi invencible, y combate porfiadamente hasta el ultimo extremo; y aun quando haya muerto á su enemigo, no le suelta hasta mucho tiempo despues: resiste mas que otro en el combate, porque está cubierto de un pelo largo, espeso, y de un cuero muy gordo, y su carne es poco sensible, y la vida muy dura.

En quanto á las propiedades naturales de este animal, *Vease* Oso hormiguero.

Marcgrave y Pison le han conservado el nombre Brasiliense de *tamandua-guacu*, ó *grande tamandua*: Barrere le da el de *tamandua major caudá paniculatá*: Desmarchais le llama *comedor de hormigas* ó *zorra Americana*: Lineo *myrmegophaga*, *palmis tridactilis*, *plantis pentadactilis*: notese que hay error en las palabras *palmis tridactilis*, porque este animal tiene quatro dedos ó uñas en los pies de delante, y no tres.

Tamandua-i, en el Brasil, *Vease* Tamandua.

TAMARIN (el). Especie de *mono* de la familia de los *sagoines*, que tiene la cola al doble mas larga que la cabeza y el cuerpo, el rostro de color de carne obscuro, las orejas quadradas, anchas, desnudas y del mismo color: los ojos castaños, el labio superior hendido, casi como el de la liebre: la cabeza, el cuerpo y la cola, poblados de pelo de un pardo negro, y un poco erizado, aunque suave: este pelo es muy corto en la cola, y el de las manos y los pies, es tambien corto, y de color de naranja.

El *tamarin* tiene el cuerpo y las piernas bien proporcionadas: anda en quatro pies, y no tiene mas de siete ú ocho pulgadas de largo. Es un hermoso animal muy vivo, y facil de domesticar; pero tan delicado, que no puede resistir largo tiempo la intemperie de nuestro clima: hallase en la Guayana.

TAMARY, en el Marañon, es el tamarin. *Vease* Tamarin.

TANRECO, (el) es casi de la magnitud de nuestro erizo, y está como él cubierto de puas á la verdad mas pequeñas, pero tan numerosas: tiene el hocico largo, las orejas bastante aparentes, y las piernas muy cortas; anda muy lentamente, gruñe, y se revuelca en el cieno como el puerco: gusta del agua, y permanece en ella mas largo tiempo que en tierra: se coge en los pequeños canales de agua salada, ó en las lagunas del mar: es muy ardiente en el tiempo del zelo, y multiplica mucho: se fabrica su vivar donde se retira, y se entumece por espacio de algunos meses: en este estado se le cae el pelo, volviendole á salir despues que se desentumece: es comunmente muy gorpo, y aunque su carne es insipida, y blanduja, los Indios la encuentran buena, y la apetecen mucho.

No obstante de parecerse á nuestro erizo, son animales de especie diferente. El *tanreco* no se hace una bola como el erizo, y en los mismos parages donde se hallan los *tanrecos*, como el de Madagascar, se hallan tambien erizos de la misma especie que los nuestros, á quienes dan el nombre de *sora*. El *tanreco* es particular á las Indias Orientales.

TAPETI, (el) es un animal que nos parece ser de una especie muy inmediata, ó tal vez una variedad de la de la liebre, ó del conejo. Hallase en el Brasil, y en otras varias partes de la América: se parece al conejo de Europa en la figura, á la liebre en la magnitud, y en el pelo, solo que es un poco mas obscuro: tiene las orejas muy largas, y de la misma forma: el pelo de la frente es roxo, y el de la garganta blanquizco: algunos tienen un circulo de pelo blanco al rededor del cuello, pero todos tienen la garganta, el pecho, y el vientre blancos: estos animales tienen los ojos negros, y los bigotes como nuestros conejos, pero carecen de cola: el *tapeti* se parece tambien á la liebre por su modo de vivir, por su fecundidad, y por la calidad de su carne, que es muy buena: tambien vive como ella en los campos, ó en los bosques, y no fabrica vivar como el conejo.

TAPIR, (el) ó *danta*, es un animal particular á la América, y el mayor de los que son propios á este nuevo Continente. Es de la magnitud de una vaca pequña, ó de un zebú, pero sin astas, y sin cola. Su cabeza es gruesa, y larga con una especie de trompa formada por la prolongacion del labio superior, pero infinitamente mas corta, é imperfecta que la del elefante: tiene los ojos pequeños, y el cuerpo arqueado como el cerdo, su vestido quando es pequeño es como el del ciervo, y despues de un color uniforme, pardo, obscuro, y de un pelo corto: las orejas son redondas, y realzadas hacia delante por su extremo.

Tiene diez dientes incisivos, y diez muelas en cada quixada, carácter, que separa enteramente al *tapir* del género de los animales ruminantes: sus piernas son cortas, y los pies delanteros están armados de quatro uñas, y la mas pequeña está exteriormente pegada á las otras tres: los pies de atras tienen solamente tres, y en todos la uña de el medio es mayor que las otras.

En quanto á su labio superior ó su nariz, que hemos dicho estar prolongada en forma de trompa, quando no se sirve de ella para agarrar alguna cosa apenas pasá del labio inferior, y entonces toda está arrugada circularmente: pero puede alargarla mas de medio pie, y aun volverla de un lado, y de otro para agarrar con su parte inferior que se dobla hácia abaxo para este efecto.

El cuerpo está cubierto de pelo muy corto, y muy ralo en los hijares, y en las partes inferiores. En la frente, y cuello tiene una especie de crin de pelos negros de pulgada y media de alto, tiesos como las cerdas del puerco, pero menos asperos al tacto, y van diminuyendo de longitud hácia los extremos: las partes de la generacion en el macho son muy gordas y aparentes.

El *tapir* hace constantemente su mansion en las Co-

colinas, y lugares secos: pero freqüenta los parages pantanosos para buscar en ellos su subsistencia: se mantiene de retoños, y renuevos tiernos, y en especial de la fruta que se cae de los árboles. Busca comunmente su alimento mas de noche, que de dia: gusta de la limpieza, y va todas las mañanas, y tardes á atravesar algun rio, ó á lavarse en algun lago.

Las hembras entran en calor en el mes de Noviembre, y Diciembre, y este es el unico tiempo en que se encuentran dos juntos. Quando dos machos solicitan la misma hembra, riñen, y se hieren cruelmente; pero el macho dexa á la hembra luego que está preñada: su preñez dura diez á once meses, y para parir escoge siempre un parage alto, y un terreno seco; no produce mas de un hijo.

El *tapir* es de un natural manso, timido, y fuera del tiempo en que está en zelo, evita todo combate y todo peligro: no obstante que sus piernas son cortas, y su cuerpo recogido, no dexa de correr bastante aprisa: tambien nada mejor que corre: quando se ve perseguido de los perros, se echa al agua, y se defiende muy bien contra ellos, especialmente quando está herido: y los mata muy amenudo, ya mordiendolos, ya pisoteandolos con los pies.

Su cuero es de un texido muy firme, y tan fuerte, que resiste á las balas. Su carne es insipida y tosca: pero sin embargo, la comen los Indios. Hallase comunmente en el Brasil, en el Paraguay, en la Guayana, en el Amazonas, y en toda la extension de la América, desde el extremo de Chile hasta nueva España. Quando se le cria domesticamente, parece capaz de inclinacion.

Los señores de la Borde, y Bajon, el primero Medico, y el segundo Cirujano del Rey en la Cayena, han escrito sobre el *tapir* unas relaciones curiosas y circunstanciadas, que merecen insertarse aqui.

Estos animales, segun la Borde, huyen la vecindad de los lugares habitados, y viven en los alrededores de los pantanos y de los rios, que atraviesan de dia y aun de noche. El hijo sigue á la madre, y esta le acostumbra con anticipacion á entrar en el agua, donde entra, y juega delante de su madre, que parece que le da lecciones para este exercicio; el padre no tiene parte en la educacion, porque se hallan los machos siempre solos, á excepcion del tiempo en que las hembras están en zelo.

Esta especie es bastante numerosa en lo interior de las tierras de la Guayana, y vienen de tiempo en tiempo á los bosques que están á alguna distancia de la Cayena. Quando los persiguen, se refugian en el agua, donde es facil tirarlos; pero aunque son de un natural pacifico y manso, son muy peligrosos, quando están heridos; y se les ha visto arrojarse á la Canoa, de donde los habian tirado, para vengarse echandola á pique.

Tambien es preciso precaver su encuentro en las selvas; forman en ellas unas sendas, ó por mejor decir unos caminos bastante anchos, construidos por sus continuas idas y venidas, porque tienen la costumbre de pasar y repasar siempre por los mismos parages, y es de temer el hallarse en estos caminos, de los quales nunca se desvian, porque su trote es largo, y sin querer hacer daño, pegan y golpean duramente todo lo que encuentran por delante.

Las tierras vecinas á el nacimiento de los rios de la Guayana estan habitadas por un crecido numero de *tapires*, y las orillas de las aguas estan cortadas por las sendas que en ellas hacen: estos caminos estan tan trillados, que los parages mas desiertos parecen á la primera vista, estar poblados, y freqüentados por los hombres. Finalmente se adiestran perros para cazar á estos animales en tierra, y para seguirlos en el agua; pero como tienen la piel tan dura y gruesa, rara vez se les mata del primer tiro.

Estos animales no tienen otro grito que una especie de silbido vivo y agudo, que los cazadores é indios imitan con bastante perfeccion para atraerlos, y tirarlos de cerca: no se les vé apartarse de los parages que han adoptado para su mansion: corren pesada y lentamente en los caminos que se han abierto ellos en medio de las selvas.

La hembra parece que tiene gran cuidado de su hijo; pues no solo lo enseña a nadar, jugar, y zabullirse en el agua, sino que quando está en tierra, hace que la acompañe ó siga; y si el hijo se queda atrás, vuelve de tiempo en tiempo su trompa, en la qual está colocado el organo del olfato, para oler si la sigue, ó si está demasiado apartado; y en este caso, le llama, y le espera para continuar su camino.

En la Cayena crian algunos domesticos, los que andan por todas partes sin hacer mal; comen pan, cazabe, y frutas; gustan de que los acaricien, y son toscamente familiares, porque tienen un aspecto pesado, y estolido, como el cerdo. Algunas veces van por el dia á los bosques, y vuelven por la noche á casa: sin embargo, quando se les dexa esta libertad, sucede con freqüencia, que abusan de ella, y no vuelven.

Su carne se come, pero no es de buen gusto: es pesada y semejante en el color, y olor á la del ciervo; las unicas partes buenas son los pies, y la parte superior del cuello.

La figura de este animal, dice Bajon, se acerca en lo general á la del cerdo: sin embargo, es de la estatura de una mula pequeña, su cuerpo es muy gordo, y sus piernas muy cortas; está cubierto de pelos mas finos y mas cortos que las cerdas del puerco, y mucho menos espesos. Tiene una crin, cuyas cerdas siempre derechas son un poco mas largas que los pelos de lo restante del cuerpo: dilatase desde la coronilla de la cabeza hasta el principio del lomo: la cabeza es gruesa y un poco larga; los ojos son muy pequeños, y muy negros, las orejas cortas, y su forma tiene alguna semejanza con las del cerdo.

Su trompa tiene cerca de un pie de largo; sus movimientos son muy flexibles, y en esta trompa reside el organo del olfato: sirvese de ella para recoger las frutas que forman una parte de su alimento, las dos ventanas de las narices salen de la extremidad de la trompa: la cola es muy pequeña, no tiene mas de dos pulgadas de largo, y está casi desnuda.

El pelo del cuerpo es de un pardo algo obscuro: las piernas son cortas y gruesas, los pies son muy anchos, y un poco redondos: los delanteros tienen quatro dedos, y los de atrás no mas que tres; todos ellos están envueltos en un casco duro y grueso.

La cabeza, aunque muy gruesa, contiene unos sesos muy pequeños: las quixadas son muy largas, y guarnecidas de dientes, cuyo número comun es de quarenta: sin embargo algunas veces tienen mas, y otras menos: los dientes incisivos son cortantes, y en estos es en los que se observa la variedad en el número: despues de los incisivos tiene un colmillo en cada lado, asi arriba, como abaxo; el qual tiene mucha semejanza con los del jabali. Despues se halla un corto espacio sin dientes, y luego siguen las muelas que son muy gruesas, y de una grande superficie.

El *tapir*, ó *maipurito* macho es mayor y mas fuerte que la hembra: los pelos de su crin son tambien mas largos y espesos. El grito de uno y otro es precisamente el de un silbido fuerte, el del macho es mas agudo, fuerte, y penetrante que el de la hembra.

Las partes de la generacion del macho tienen grandísima semejanza, con las del caballo, ó del asno: están situadas del mismo modo, y se observa en la vayna como en el caballo á poca distancia de los testiculos dos pequeños pezones muy poco aparentes, que indican la situacion de las mamilas. Los testiculos son muy gordos, como tambien la verga, que no tiene mas de un cuerpo cavernoso. En su estado comun está encerrada en una bolsa considerable formada por la vayna; pero en la ereccion sale del todo como la del caballo.

El invierno, durante el qual llueve todos los dias, en la Cayena, es la estacion mas favorable para cazar estos animales con buen exito. Un cazador indio, continúa Bajon, se iba apostar en el medio del bosque donde daba cinco ó seis silbidos imitando bien su grito: si habia alguno en las inmediaciones, respondia al instante, y entonces el cazador se encaminaba poco á poco hácia el parage donde habia oido la respuesta, teniendo cuidado de hacersela repetir de tiempo en tiempo, y hasta que se hallase en proporcion de tirarle; durante la escaséz de agua del verano, en cuyo tiempo permanece siempre echado el animal, el Indio iba entonces, y se ponia en alguna eminencia, procurando descubrir alguno, y matarle en la cama, pero esta caza no era tan favorable como la primera.

Para tirar á los *tapires* se sirven de pedazos de hierro, ó balas muy gordas, porque su pellejo es tan duro, que el plomo no hace mas de penetrarlo superficialmente, y rara vez se les mata del primer tiro, ni con bala, ni con pedazos de hierro: tienen la vida singularmente dura, su carne no es del todo mala; la de los viejos es correosa, y tiene un gusto que muchos encuentran desagradable, pero la de los nuevos es mejor, y tiene alguna semejanza con la de ternera.

Ya hemos dicho (*vease el artículo* QUADRUPEDOS) que la naturaleza viviente parecia haber aminorado de tamaño en el nuevo Mundo, ó no haber tenido el tiempo de llegar á sus mas altas dimensiones en el género de los animales quadrúpedos, en efecto, en lugar de los volumenes colosales que produce la tierra antigua del Asia, en lugar del elefante, del rinoceronte, del hipopotamo, de la girafa, y del camello, hallamos solamente en el otro Continente unos entes modelados en pequeño: el *tapir*, que es el elefante del nuevo Mundo, y con él los llamas, las vicuñas, y los cabiaies, todos son veinte veces mas pequeños que aquellos con quienes se deben comparar en el antiguo Continente; y no solamente la materia está aqui prodigiosamente limitada, sino que las formas mismas son imperfectas, y parece que están faltas, ó despreciadas: los animales naturales á la América Meridional que pertenecen propiamente á este nuevo Continente, casi todos carecen de colmillos, de cuernos y de cola: su figura es caprichosa; sus cuerpos y sus miembros mal proporcionados, y mal unidos, y sus facultades parecen tan limitadas, como defectuosa su conformacion.

Para convencerse, basta comparar el *tapir* con el elefante; ¿qué comparacion hay entre las altas facultades, la fuerza, el poder, la destreza y la inteligencia de aquel, y la pequeñez é instinto limitado, tosco, y silvestre de este? Lo mismo sucederia en el paralelo que se pudiese hacer de diferentes especies de animales quadrúpedos propios á la América con las especies correspondientes en el antiguo Continente. *Veanse* estas ideas mas por extenso en el artículo QUADRUPEDOS.

Nota del Traductor.

El referido Autor Mexicano hace del *tapir* la descripcion siguiente.

„El *tapir* ó *danta*, es un quadrúpedo grande de pezuña hendida, el mas corpulento de quantos habia en el imperio Mexicano, y el mas analogo al hipopotamo. Es del tamaño de una mula mediana: su cuerpo es un poco arqueado como el del perro: su cabeza gruesa y larga, y con un apéndice de la piel en el labio inferior, que extiende ó recoge á su arbitrio: sus ojos pequeños, sus orejas chicas y redondas: sus piernas cortas: sus pies delanteros con quatro pezuñas, y los posteriores con tres: su cola corta, y piramidal: su piel muy gruesa, y cubierta de un pelo denso, que en su edad perfecta es de color pardo obscuro. Su dentadura, que consta de veinte dientes incisivos, y otros tantos molares, es tan fuerte y aguzada, y su mordedura tan terrible, que se le ha visto, segun depone, como testigo ocular, el Historiador Oviedo, arrancar de un bocado á un perro de caza uno ó dos palmos de piel, y á otro una pierna con media espalda. Su carne es comestible, y su piel apreciada. Este quadrúpedo habita los bosques solitarios de los paises cálidos, vecinos á algun rio ó laguna, porque vive alternativamente en el agua y en la tierra. Su alimento ordinario es la yerba, y las hojas de ciertos árboles.“

La piel seca del *tapir* resiste al golpe de las flechas, y aun de las balas: por lo que mira á la carne, dice Oviedo, que sus piernas son de muy bueno y gustoso nutrimento; pero que es necesario

rio que cuezcan veinte y quatro horas.

TAPIRUSU, (el) de los Moros, no es animal diverso del tapir. *Vease* el artículo anterior.

Nota. La antigua Encyclopedia habia puesto el *tapir-usu* y el *tapireté* por dos animales diferentes, y aun citaba esta misma especie una tercera vez, baxo el nombre de DANTA.

TAPITY, en el Marañon, segun el Padre Abbeville, es el tapeti, que la Encyclopedia antigua indicaba tambien con este nombre de tapiti. *Vease* TAPETI.

TARANDUS, en latin es el *reno*, que la Encyclopedia antigua describia imperfectamente, y sin reconocerle, con el nombre de *tarando*. *Vease* RENO.

TARPAN, nombre que los Tártaros Mongues dan á los caballos silvestres, que se hallan en toda la extension del medio del Asia, desde el Volga hasta el mar del Japon. Estos caballos todos son pequeños, y con todo eso, su cabeza es mas gruesa que la de los caballos domésticos.

TARTARIN, nombre dado al *magote*. *Vease* MAGOTE.

TATABRO (el) de varios parages de la nueva España, es el *pecar*. *Vease* este artículo.

TAYASU, segun Lery, es tambien el PECAR.

TAYASU, asi está escrito en la antigua Encyclopedia el nombre Brasiliense del *tayazu*, que es el *pecar*. *Vease* PECAR.

TAYAZU, en varios parages de las Indias Occidentales, es el *pecar*. *Vease* PECAR.

TAYRA ó GALERA, animal de la magnitud de un conejo pequeño, y que se parece bastante á la comadreja ó á la garduña. Tiene la cabeza oblonga, los ojos tambien un poco oblongos, y á una igual distancia de las orejas, y de la extremidad del hocico, el qual es largo, un poco puntiagudo, y guarnecido de mustachos: la quixada inferior es mucho mas corta que la superior: tiene seis dientes incisivos, y dos colmillos en cada quixada, sin contar las muelas: su lengua es áspera como la del gato: sus orejas planas, y semejantes á las del hombre: sus pies son fuertes, especialmente los de delante, que son mucho mas cortos que los de atrás: en todos tiene cinco dedos: la cola es larga y derecha, y va siempre en diminucion: el cuerpo es oblongo, y cubierto de pelos pardos, unos bastante largos, y otros mucho mas cortos. Este animal cava en la tierra su madriguera, y nos parece que es una pequeña especie de la fuina ó del hediondo. Hallase en el Brasil, y en la Guayana.

TAYUSU, (el) de Coreal, es el *pecar*. *Vease* PECAR.

TCHIGITAI, asi está escrito en la Encyclopedia antigua el nombre del CZIGITAI. *Vease* esta palabra.

** TECHICHI (el) de nueva España, es el *alco* y no el perro cangrejero, segun dice el original Frances. *Vease* ALCO.

TEGULCHITCH. Es el nombre que dan en Kamtschatka, á una especie de *ratas* transeuntes, que nos parecen ser las mismas que los Leminges de Laponia. El viagero Kracheninicoff dice lo siguiente de ellas.

„Estas ratas se hallan en abundancia en la península de Kamtschatka: son de un color pardo, y de la magnitud de las mayores ratas de Europa: sin embargo, se diferencian en el grito, que se parece al de un cochinillo. Estas ratas hacen en el verano sus provisiones de raices, que meten en sus agujeros, los que estan divididos en varias separaciones, y las sacan para secarlas al sol, quando hace buen tiempo: durante esta estacion, se alimentan de frutas sin tocar á la provision destinada para el invierno."

„Estos animales mudan de habitacion, como los Pueblos errantes de los Tártaros: algunas veces se ausentan de Kamtschatka por algunos años, lo qual atemoriza mucho á los habitantes, los quales creen que su ausencia anuncia un año llovioso, y poco favorable á la caza. Estas ratas parten comunmente por la primavera, entonces se junta un crecidísimo numero de ellas, y dirigen su camino hácia el Occidente: atraviesan á nado los rios, y aun los brazos de mar: quando despues de haber nadado largo tiempo, llegan á la orilla, caen freqüentemente de cansancio, y quedan como muertas; pero poco á poco vuelven en sí, y continuan su marcha: su tropa es algunas veces tan numerosa, que los viageros se ven precisados á esperar varias horas, á que pase esta armada de ratas."

„Kracheninicoff añade á esta descripcion algunas particularidades, que huelen mucho á fábula: dice que estas ratas quando dexan sus agujeros, tienen cuidado de tapar con yerbas venenosas, las provisiones que han recogido en ellos, y lo hacen para matar las otras ratas ó animales que podrian venir á robarlas en su ausencia: que si por casualidad quando vuelven encuentran que las han robado, y que no les queda nada para subsistir, tienen el instinto de ahogarse apretando su cuello entre dos ramas ganchudas, &c. Finalmente, dice que estas ratas las miran los Tártaros como un agüero tan bueno, que tienen cuidado de meter las provisiones en sus agujeros quando por casualidad los hallan destapados."

** TELAS. (*mont.*) Redes de treinta á quarenta pasos de largo, y de ocho pies de alto, las que sirven para cercar los montes y encerrar la caza. Son de cáñamo muy fuerte y torcido, y por la orilla tienen unas cuerdas gruesas, y en ellas ojales y botones para unirlas unas con otras. Se arman y levantan en alto por medio de unos pies derechos, cuyas cabezas estan guarnecidas de una virola de hierro, y en ella un gancho, donde engancha el ojal de la red. Por abaxo se aseguran á la tierra con unos clavos fuertes, y á proposito para ello. El primero que usó estas *telas* en España fue el Rey Carlos I. de España, y V. de Alemania, de donde las traxo.

TEMAMAZAME. *Vease* CORZO.

TENDRACO (el). Damos este nombre á una pequeña especie de *tanreco* (*Vease* TANRECO): que es del tamaño de una rata grande, y tiene el hocico y las orejas mas cortas que el tanreco: solo tiene puas en la cabeza, en el cuello y en la cruz del lomo, y lo restante del cuerpo está cubierto de un pelo áspero, bastante semejante á las cerdas del puerco; pero en lo demas, asi por los demas caractéres de conformacion, como por las propiedades naturales, se parece perfectamente al tanreco: lo qual nos incli-

clinaria á creer que son dos castas ó dos especies diferentes.

En la antigua Encyclopedia, es el *tendraco* ó *tondraco*, *del tamaño de un gato*, *con patas como el conejo*, &c. Bien se ve que estos caractéres no pueden convenir aqui.

TEPEMAXTLA (el) de Hernandez, es probablemente el mismo animal que el conepata. *Vease* CONEPATA.

TEPEMAXTLATON, en nueva España, es el Margay. *Vease* MARGAY.

TEPEITZCUNTLI, ó perro montés de nueva España, podria muy bien ser el mismo animal que el gloton.

** *Nota.* El *tepeitzcuntli*, es una pequeña fiera que tiene la cabeza de perro, el cuerpo todo negro, menos la cabeza, cuello y pecho que son blancos: su pelo es largo, como tambien la cola. La magnitud regular de este animal apenas excede la de un gozque; pero con ser tan pequeño, es tan bravo y atrevido que asalta á los ciervos, y algunas veces los mata con sus terribles dientes.

TERNERO, el hijo del toro y de la vaca. *Veanse* estos dos artículos.

TEXON (el). Es un animal pesado, baxo de piernas, cuyo cuerpo largo está vestido de un pelo muy espeso, casi blanco por la parte superior, y casi negro por la inferior: tiene la cabeza pintada, con unas bandas alternativamente negras y blancas: las piernas cortas y fuertes, como tambien la quixada y los dientes: las uñas, especialmente las de los pies de delante, muy largas, y muy duras. Entre el orificio y la cola, tiene una abertura bastante ancha, la qual no comunica á lo interior, y solo tiene una pulgada de profundidad: por ella transpira continuamente un licor craso de malísimo olor, que él gusta chupar.

Este es un animal perezoso, desconfiado, solitario, que se retira á los parages mas distantes, y á los bosques mas espesos, donde se fabrica una habitacion subterranea, en la qual pasa las tres quartas partes de su vida, y solo sale de ella para buscar su subsistencia: esta habitacion es tortuosa, obliqüa y muy profunda. La zorra, que no tiene la misma facilidad que el *texon* para cavar la tierra, se aprovecha del trabajo de éste; y no pudiendo obligarle por la fuerza á dexar su domicilio, le obliga con la industria, inquietandole, haciendo centinela á la entrada, é infestandole tambien con sus inmundicias: despues se apodera de él, le ensancha, se le apropia y hace su madriguera. El *texon* no muda por eso de pais, sino que se aparta á cierta distancia para trabajar, y procurarse otra posada, de la qual solo sale por la noche, se aparta poco, y vuelve á ella luego que rezela algun peligro.

No tiene otro medio mas que este de ponerse en seguridad, porque tiene las piernas muy cortas para poder correr. Los perros le alcanzan prontamente, quando les sorprenden á cierta distancia de su domicilio: sin embargo, rara vez le rinden del todo, y no lo consiguen sin que les ayuden; porque se sirve de toda su fuerza y resistencia de sus uñas, echandose panza arriba, é hiriendo y maltratando á los perros. Ademas de esto, es duro de morir, y combate largo tiempo, defendiendose valerosamente, hasta la ultima extremidad.

Antiguamente adiestraban una casta de perros para cazar el *texon*, y cogerle en su madriguera. Los perros raposeros, que son una especie de podencos, con las piernas torcidas, son los unicos que pueden entrarle facilmente. El animal se defiende reculando, y desmorona la tierra, á fin de detener ó enterrar en ella los perros: y para cogerle se abre la madriguera por encima, quando se presume que los perros le han arrinconado en lo interior del agujero, y luego se le aprieta con unas tenazas, sujetandole con ellas para que no muerda. Los *texones* chicos se domestican facilmente, juegan con los perrillos, y siguen como ellos á la persona que conocen, y que les da de comer; pero los que se cogen ya viejos permanecen siempre silvestres. Estos animales no son perjudiciales, ni golosos como la zorra y el lobo, y con todo eso son carniceros: comen de todo quanto les dan, como carne, huevos, &c. y prefieren la carne cruda á todo lo demas. Duermen toda la noche, y la mayor parte del dia, pero no se entumecen en el invierno. Este sueño freqüente es causa de que esten siempre gordos, aunque no coman mucho; y por esta misma razon sufren facilmente la dieta, y permanecen muchas veces en su madriguera tres ó quatro dias sin salir, especialmente en tiempo de nieves.

Tienen su domicilio limpio y aseado, y nunca excrementan en él. Rara vez se halla el macho con la hembra; y quando esta está en dias de parir, corta yerba, y hace con ella una especie de haz, que lleva entre las piernas hasta lo profundo de la madriguera, donde hace una cama cómoda para ella y sus hijos. Pare por el verano, y comunmente tres ó quatro hijuelos. Quando son un poco grandes los lleva de comer: sale por la noche, y va mas lejos que en los demas tiempos: desentierra los nidos de los avejorros, y se lleva la miel, coge los conejillos, los turones, los lagartos, las culebras y las langostas: hurta los huevos de las aves, y todo lo lleva á sus hijos, á los quales hace salir á la boca del agujero, asi para darlos de mamar, como para darlos de comer.

Estos animales son naturalmente frios, y los que se crian en las casas no quieren apartarse del fuego, y se acercan á él tanto, que se queman las patas, y no curan tan facilmente. Tambien son muy propensos á la sarna, y los perros que entran en sus madrigueras cogen el mismo mal, á menos que no se tenga gran cuidado de lavarlos. El *texon* tiene siempre el pelo grasiento y sucio: su carne no es absolutamente mala de comer, y de su pellejo se hacen vestidos toscos, collares de perros, &c.

Esta especie unica es originaria del clima templado de la Europa, y solo está esparcida en España, Francia, Alemania, Italia, Inglaterra, Polonia y Suecia, y en todas partes es bastante rara. No se halla en Africa, ni en Asia, y no hay certeza de que se encuentre en America, á menos que no se mire como una variedad de la especie, un animal enviado de la nueva Yorck, que describe

M.

M. Brison, baxo el nombre de *texon blanco*. En quanto á aquella casta ó variedad de que hablan los cazadores, y á quien llaman *texon cerdo*, está caracterizada solamente por algunas diferencias leves, en el tamaño, en el color, &c. las quales todas son accidentales; y no han bastado las mayores investigaciones para poder encontrar este pretendido *texon* con hocico de puerco: ningun Naturalista dice haber visto mas *texon* que el de la especie comun con hocico de perro.

El *texon* se llama en latin *taxus* y *meles*; y baxo de estos nombres le han demostrado casi todos los Naturalistas.

TEXON DE ROCA ó KLIPDAAS, de los Zoologistas Holandeses, es el mismo animal que el daman del Cabo. *Vease* DAMAN DEL CABO.

TEZER-DEA, en Arabe es el ichneumon. *Vease* ICHNEUMON.

THABITI, en el Brasil es el tapeti, especie de liebre. *Vease* TAPETI.

THOS, (el) de Aristóteles, parece el chacal. *Vease* CHACAL.

THOS de gaza, (el) es el lince ó lobo cerval. *Vease* LINCE.

TIGRE (el). Dase comunmente el nombre de *tigre* á diferentes especies de animales de rapiña, cuya piel está pintada de manchas redondas y separadas: tales son las panteras, los leopardos, &c.; pero nosotros usarémos aqui de esta denominacion, para indicar el verdadero tigre, ó el gran tigre de las Indias Orientales, á quien los Portugueses llaman *tigre real*.

El *tigre* tiene el cuerpo lleno de faxas largas y anchas, que empezando en el lomo se juntan en el vientre, y continuando á lo largo de la cola, forman en ella unos anillos alternativamente negros y blancos. Su tamaño supera al del leon; y por eso es mas temible que el leon, el que á la fiereza, al valor y á la fuerza, une la nobleza, la magnanimidad, y la clemencia; pero el *tigre* es vilmente feroz, é impiamente cruel. Aunque harto de carne, parece que está siempre sediento de sangre: su furor no tiene mas intervalos, que los del tiempo que necesita para armar sus lazos: agarra y despedaza una nueva presa con la misma rabia, que acaba de exercer y no de saciarse, devorando la primera: destruye el pais que habita: no teme ni el aspecto, ni las armas del hombre: mata y destruye los ganados domésticos, despedaza todas las bestias silvestres, acomete á los pequeños elefantes y rinocerontes, y algunas veces se atreve á insultar el leon.

La forma del cuerpo de este animal es conforme á su natural: el *tigre* es demasiado largo de cuerpo, y bastante corto de piernas: tiene la cabeza desnuda, los ojos fieros, la lengua de color de sangre, y siempre fuera de la boca; y finalmente, todos los caractéres de la vil malignidad, y de la insaciable crueldad: su instinto no es mas que una rabia constante, un furor ciego, que ni conoce ni distingue nada, y que freqüentemente le hace devorar sus propios hijos, y despedazar á su madre quando quiere defenderlos.

Para felicidad de lo restante de la naturaleza, no es numerosa su especie, y parece que está desterrada á los climas mas cálidos de la India Oriental. Hallase en Bengala, en el Malabar, en Siam, y en las mismas regiones que habitan el elefante y el rinoceronte: algunos pretenden que el *tigre* acompaña á este ultimo con mucha freqüencia, y que le sigue para comer su estiercol, el qual le sirve de purga ó de refresco: freqüenta con él las orillas de los rios y de los lagos: porque como la sangre le da sed, tiene necesidad continua de agua, para templar el ardor que le consume, y ademas espera en estos parages á los animales, que el calor del clima obliga á ir á ellos varias veces al dia: alli escoge su presa, ó por mejor decir, multiplica sus sacrificios, porque muchas veces abandona los animales que acaba de matar para degollar otros: parece que solo gusta de beber su sangre; pues se saborea, y se embriaga con ella, y quando los abre y despedaza el cuerpo, solo es para meter la cabeza, y chupar toda la sangre, que agota casi siempre antes que se apague su sed.

Sin embargo, quando ha muerto algunos animales grandes, como un búfalo ó un caballo, no los devora en el mismo sitio, si acaso teme ser molestado; y para despedazarlos á su salvo, los lleva á los bosques, arrastrandolos con tanta ligereza, que la velocidad de su carrera apenas se disminuye con el peso enorme que arrastra. Esto solo bastaria para poder juzgar de su fuerza; pero para dar una idea mas precisa, nos detendremos un instante sobre las dimensiones, y proporciones del cuerpo de este terrible animal. Algunos viageros le han comparado en la magnitud al caballo, otros al búfalo, y otros solamente han dicho que era mucho mayor que el leon; pero algunos testimonios mas recientes, y que merecen un entero credito, nos asegura que se han visto algunos de quince pies de largo, incluyendo sin duda la cola; pero suponiendo que esta tenga quatro ó cinco pies, este tigre tendrá todavia diez pies de longitud. El que habia en el jardin del Rey, tenia cerca de siete pies, pero le habian cogido nuevo, y despues siempre estuvo encerrado en una jaula estrecha en la casa de fieras, donde la falta de movimiento y de amplitud, la incomodidad del cuerpo, y el alimento poco conveniente, es verosimil retardase, y reduxese la magnitud del cuerpo, y abreviase su vida; y sin embargo, la piel que se conserva da una idea de un animal formidable, y el exámen del esqueleto no dexa duda alguna. En los huesos de las piernas se ven algunas rugosidades que señalan las uniones de los músculos todavia mas fuertes que las del leon: estos huesos son tan sólidos, pero mas cortos, y la altura de las piernas del *tigre*, no es proporcionada á la grande longitud del cuerpo: por eso aquella velocidad terrible, de que habla Plinio (*animal tremendæ velocitatis*), y que el nombre mismo de *tigre* (flecha en lengua Armenia) parece indicar, no debe entenderse de los movimientos comunes del andar, ni tampoco de la celeridad de los pasos en una carrera seguida; porque teniendo las piernas cortas, no puede andar ni correr tan velozmente como los que las tienen proporcionadamente mas largas: mas esta ligereza temible, se aplica muy bien á los brincos prodigiosos que da sin esfuerzo, y que hacen efectivamen-

mente terrible á este animal, por no ser posible el evitarle.

El *tigre* es tal vez el unico animal, cuyo natural no se pueda doblegar: ni la fuerza, ni la incomodidad, ni lo violencia le pueden domar. Los buenos, y los malos tratamientos le irritan: el tiempo, lejos de suavizarle, no hace mas de exâsperar la hiel de su rabia: despedaza la mano que le alimenta, como la que le castiga: ruge á la vista de todo ser viviente: cada objeto le parece una nueva presa, que devora anticipadamente con sus miradas hambrientas, que amenaza con sus temblores terribles, mezclados de un crugido de dientes, y hácia la qual se arroja freqüentemente, á pesar de las cadenas y grillos, que cortan su furor, sin poderle calmar.

El *tigre* fue poco conocido de los antiguos: Aristóteles no hace ninguna mencion de él: Augusto fue el primero que presentó el *tigre* á los Romanos, en la dedicacion del teatro de Marcelo, mientras que desde el tiempo de Escauro, habia enviado este Edil ciento y cincuenta panteras, y despues Pompeyo habia hecho venir quatrocientas diez, y el mismo Augusto quatrocientas veinte, para los espectáculos de Roma.

Aunque la especie del *tigre* haya sido siempre mas rara, y mucho menos esparcida, no solamente que la de las panteras y onzas, sino tambien que la del leon, sin embargo, la hembra produce, como la leona, quatro ó cinco cachorros: en todos tiempos es furiosa, pero su rabia es extremada quando se los quitan: desprecia todos los peligros, sigue á los robadores, quienes hallandose estrechados, se ven precisados á soltar uno de sus hijos: ella se para entonces, le agarra, le lleva, y le pone en seguridad: vuelve algunos instantes despues, y los persigue hasta las puertas de las ciudades, ó hasta sus navios: y quando ha perdido toda esperanza de recobrar sus hijos, expresa su dolor acerbo con bramidos furiosos, y aullidos espantosos, que hacen estremecer á los que los oyen de lejos.

El *tigre* mueve el pellejo de su rostro, rechina los dientes, se estremece, y ruge como el leon; pero su rugido es diferente: algunos viageros le han comparado al grito de ciertas aves grandes: lo cierto es, que el sonido de su voz es muy ronco: *tigrides indomitæ raucant, rugiumque leones* (dice el Autor de la Philomela).

El Padre Tachard (en la relacion de su primer viage á Siam) describe un combate del *tigre* contra unos elefantes, de que fue testigo, y que es muy á proposito para darnos una idea de la fuerza de este temible animal. „Construyeron, dice, una alta empalizada de cañas de Indias, de cerca de cien pasos en quadro: en medio del circuito entraron tres elefantes, destinados para pelear con el *tigre*: estos tenian tapada la cabeza, y una parte de la trompa, con una especie de máscara. Luego que llegamos, hicieron salir de la jaula, que estaba en un parage apartado, un *tigre*, de una figura, y de un color, que parecieron nuevos á los Franceses que asistian al combate: porque ademas de que era mucho mayor, mas grueso, y de una estatura menos delgada que los que habiamos visto en Francia: su piel no estaba del mismo modo pintada, sino que en lugar de todas aquellas manchas sembradas sin orden, tenia unas faxas largas y anchas, en forma de círculo, que nacian en el lomo, y se juntaban en el vientre, y continuando á lo largo de la cola, formaban en ella unos anillos blancos y negros, colocados alternativamente."

„La cabeza no tenia nada de extraordinario, como tampoco las piernas, solo que eran mas grandes, y gruesas que las de los *tigres* comunes, sin embargo de ser este un *tigre* nuevo, que todavia tenia que crecer: porque Mr. Constancio nos dixo, que en el Reyno los habia tres veces mayores, y que un dia estando en la caza con el Rey, vió uno de muy cerca que era tan grande como un macho mular. Tambien los hay pequeños en el pais, semejantes á los que llevan de Africa á Europa, y el mismo dia nos enseñaron uno en Luvo."

„No soltaron al instante el *tigre* que debia combatir, sino que le tuvieron atado con dos cuerdas, de suerte, que no teniendo libertad para arrojarse, el primer elefante que se acercó, le dió dos ó tres golpes con la trompa encima del lomo, los quales fueron tan grandes, que el *tigre* cayó, y permaneció algun tiempo tendido en el suelo sin movimiento, como si estuviese muerto: sin embargo, luego que le desataron, aunque el primer ataque habia diminuido su furor, dió un grito horrible, y quiso arrojarse á la trompa del elefante que le habia maltratado; pero éste doblandola diestramente, la puso á cubierto con sus colmillos, que él presentó al mismo tiempo, y con los quales alcanzó al *tigre* tan á tiempo, que le hizo dar un gran salto en el ayre: este animal quedó tan atolondrado, que no se atrevió á acercarse mas. Dió varias vueltas al rededor de la empalizada, arrojandose algunas veces hácia las personas que estaban en las galerias: despues echaron los tres elefantes contra él, los quales le dieron alternativamente tan grandes golpes, que se fingió otra vez muerto, y no pensó en mas que en evitar su encuentro; y le hubieran muerto sin duda, sino hubieran hecho concluir el combate."

La piel de estos animales es bastante estimada en la China: los Mandarines militares cubren con ellas sus sillas en sus paseos públicos: tambien hacen fundas de almohadas para el invierno: en Europa, aunque son raras estas pieles, no tienen mucho valor. Hacen mucho mas caso de las del leopardo de Guinea y del Senegal, que los peleteros llaman *tigre*. Finalmente, esta es la unica y corta utilidad que se puede sacar de este animal perjudicialísimo, cuyo sudor han pretendido algunos que era ponzoñoso, y el pelo del bigote un veneno seguro para los hombres, y para los animales; pero bastante es el mal real que hace quando vive, sin buscar despues de muerto venenos en su cuerpo, pues los Indios comen su carne, y no la encuentran, ni enferma ni mala; y si el pelo de su bigote tomado en píldoras mata, es porque, siendo duro y tieso, hace el mismo efecto en el estómago que las zarazas.

El *tigre* en latin, y en todos los antiguos escritores Naturalistas, *tigris*, está en el numero de los

los gatos, en los métodos de Linneo; y Brisson *felis caudâ elongatâ, corporis maculis omnibus virgatis.* Linneo *felis flava, maculis longis; tigris variegata* Brisson.

TIGRE de los Iroqueses, nombre aplicado, aunque impropiamente, al cuguar de Pensilvania. *Vease* esta palabra.

TIGRE encarnado de la Guayana, de algunas relaciones, es el cuguar. *Vease* CUGUAR.

** TIROALTO. (*mont.*) El que se da en la cabeza, pescuezo y paletillas de la espalda.

TITI. (el) Pequeña especie de mico de la familia de los *sagoines*, el qual es hermoso, y tiene la cola muy poblada, y pintada de anillos alternativamente negros y blancos, ó mas bien pardos y de color gris, y al doble mas larga que el cuerpo y la cabeza juntos: esta es redonda, y está cubierta de pelo negro por encima de la frente con una mancha blanca, y sin pelo encima de la nariz; el rostro no tiene casi pelo, y es de un color de carne obscuro, en los lados de la cabeza delante de las orejas tiene dos guedejas de pelo largo y blanco: sus orejas son redondas, llanas, delgadas, y desnudas; el cuerpo está cubierto de un pelo suave de color pardo, ceniciento, y la garganta, el pecho, y el vientre son de un pardo mas claro con mezcla de amarillo: este pequeño animal tiene á lo mas medio pie de longitud, tiene una figura muy bella, y es muy bizarro.

Se sabía que estos animales habian producido en Portugal, cuyo clima les es favorable; pero despues ha procreado un par de ellos en Paris, y no una vez sola, en casa del Marques de Nesle. Los *tities* son quando chicos muy feos, porque casi no tienen pelo en el cuerpo, y se agarran fuertemente á las tetas de la madre: quando son mayores se afianzan fuertemente sobre sus espaldas y quando la madre se cansa de llevarlos, se desembaraza de ellos estregandose contra la tapia, pero entonces corre el macho, los dexa subir sobre sus espaldas, los lleva de este modo por todas partes, los reparte el alimento, y los reclina en su cesto: no hay cosa mas divertida que el ver los juegos, holguras, y arreglo de esta pequeña familia. Parece que el nombre de *titi* se les ha dado por el grito que repiten freqüentemente.

** TLAMOTITLI en Mexicano es la SUIZA. *Vease.*

** TLACAUCHE, en varios parages de América es el *didelfo. Vease* este artículo.

** TLALCOYOTE, (en Mexicano *tlalcoyotl*) es del tamaño de un perro mediano; pero mas grueso, y es, si no me engaño, el animal mas corpulento de quantos viven debaxo de la tierra. Remeda algo en la cara al gato, y en el color y largueza del pelo al leon. Tiene la cola larga, y esponjada, y se alimenta de gallinas y otros animales pequeños, que caza en la obscuridad de la noche. Ninguno de los Naturalistas modernos hace mencion de este quadrúpedo.

TLACAUTZIN, (el) en Mexico, segun Herrera, es el *didelfo. Vease* este artículo.

TLALOCELOTL, en Mexico. *Vease* DIDELFO.

TLAQUACUM, segun algunos Autores Españoles, es tambien el DIDELFO.

TLATLAUHQUI-OCELOTL, en Mexico. *Vease* OCELOTE.

TOCHTLI, en Mexicano es el *conejo. Vease* CONEJO, y la nota del ARMADILLO.

TOLAI, animal muy conocido, y comun en las tierras inmediatas al lago Baikal en Tartaria. Es un poco mayor que el conejo, á el que se parece en la forma del cuerpo, en el pelo, en el paso, en la calidad, sabor, y color de su carne, y tambien en la propiedad de cavar su madriguera: solo difiere en la cola, que es mucho mas larga que la del conejo: su figura interior es lo mismo; y asi el *tolai* nos parece una variedad de la especie del Conejo.

TOPO (el) sin ser ciego tiene los ojos tan chicos, y tan cubiertos, que no puede hacer mucho uso del sentido de la vista; en recompensa le ha dado la Naturaleza con largueza el uso del sexto sentido, un aparato notable de receptaculos, y de vasos que componen los organos de la generacion, y todo esto secretamente, oculto en lo interior, y por consiguiente mas activo, y mas cálido. El *topo* en esto es el animal mas ventajosamente dotado; y ademas tiene el tacto delicado; el pelo suave como la seda; el oido muy fino, y manos pequeñas con cinco dedos, casi semejantes á las del hombre: mucha fuerza para el volumen de su cuerpo, el cuero firme, una lozanía constante, una inclinacion viva y reciproca del macho y de la hembra, temor, y disgusto para toda otra sociedad, costumbres suaves en la soledad y en el descanso, arte para ponerse en seguro, y fabricarse en un instante un asilo, ó un domicilio, facilidad para dilatarle, y hallar en él sin salir, una abundancia de alimento; estas son su naturaleza, y propiedades.

En las tierras suaves, provistas de raices excelentes, y bien pobladas de insectos, y gusanos con que poderse sustentar, es donde el topo hace su habitacion. Cierra la entrada, y no sale casi nunca, á menos que la abundancia de las lluvias del verano no le obliguen á ello, inundandole, ó quando el pie del jardinero hunde su techo. Como los topos salen rara vez de su domicilio subterraneo, tienen pocos enemigos, y escapan facilmente de los animales carniceros; su mayor azote es la avenida de los rios: en estas inundaciones se les vé en gran número huir á nado, y practicar todos sus esfuerzos para ganar las tierras mas elevadas; pero la mayor parte perecen, como tambien sus hijos que permanecen en los agujeros.

Se juntan á fines del invierno, y las hembras no están preñadas mucho tiempo: porque por Mayo se hallan ya muchos cachorrillos, y cada camada es comunmente de quatro á cinco. Como se hallan cachorros desde el mes de Abril, hasta el de Agosto, es de creer que producen mas de una vez al año, á menos que unos no se junten mas tarde que otros. El domicilio en el que hacen su cria, está hecho con mucho arte. Primeramente levantan la tierra, y forman una boveda bastante alta; dexan algunas paredes, y especies de pilares de distancia en distancia: aprietan, y baten la tierra mezclandola con raices, y yerbas, y la ponen tan dura, y tan sólida por debaxo, que el agua no puede penetrar

trar la boveda á causa de su convexidad, y solidéz: despues levantan un cerrillo por debaxo, á cuya cima llevan yerba y hojas para hacer la cama á sus hijos, en esta situacion se hallan estos superiores al nivel del terreno; y por consiguiente al abrigo de las inundaciones comunes, y al mismo tiempo á cubierto de la lluvia por la boveda que tapa el cerrillo de tierra en que descansan.

Este cerrillo está horadado al rededor de varios agujeros en declive, que descienden mas abaxo, y se dilatan de todos lados, como otras tantas sendas subterraneas por donde la madre puede salir, é ir á buscar el alimento necesario para sus hijos: estas sendas son firmes y duras; se extienden á doce ó quince pasos, y todas parten del domicilio, como los rayos del centro. En él se halla, como tambien baxo en la boveda algunos despojos de cebollas de tierra, planta venenosa, que sin duda son el primer alimento que dan á sus hijos.

Bien se vé por esta disposicion, que el *topo* nunca sale de su domicilio, sino á una distancia muy considerable, y que el modo mas sencillo, y mas seguro de cogerle con sus hijos, es hacer al rededor una trinchera que corte todas sus comunicaciones; pero como el *topo* huye al menor ruido, y procura llevar consigo sus hijos, se necesitan tres ó quatro hombres, que trabajen con palas quitando el terron todo entero, ó haciendo una trinchera casi en un instante, y que despues los agarren, ó los esperen á las salidas.

Se ha dicho sin fundamento alguno, que estos animales dormian sin comer durante todo el invierno; pero duermen tan poco en este tiempo, que entonces empujan la tierra como en el verano. Busca á la verdad, los parages mas cálidos, y los jardineros cogen algunos en los meses de Diciembre, Enero y Febrero.

La especie comun de nuestros *topos* no habita, ni los desiertos aridos, ni los climas frios. Solo se halla en abundancia desde Suecia hasta Berberia; y contiene muchas variedades.

En Europa se pueden distinguir cinco *topos* diferentes: 1.º el de nuestros jardines, cuyo pelo es fino, y de un negro muy hermoso.

2.º El *topo* blanco, que solo se diferencia del anterior en el color: es mas comun en Holanda que en Francia, y aun mas todavia en los paises Septentrionales.

3.º El *topo* leonado, que es un poco mas grueso que el anterior: tiene el pelo de un roxo claro, que tira á color de vientre de cierva, sin ninguna mancha, ni mezcla: parece que es una variedad en la especie del *topo* blanco: hallase en el pais de Aunis.

4.º El *topo* amarillo, verdoso que se halla entre la Villa de *Aulas*, y los lugares que llaman *Carrieres* en la Diocesis de Alais en el Languedoc: es de un hermoso color de limon, y dicen, que este color lo motiva á la calidad de la tierra que habita.

5.º El *topo* variado, ó manchado, que se halla en varias regiones de Europa. Los de Ostfrisia tienen todo el cuerpo sembrado de manchas blancas y negras: en la Suiza, en la Inglaterra, y en el pais de Aunis tienen el pelo negro variado de leonado.

Ademas de estas cinco castas de *topos* que hay en Europa, se hallan en la isla de Java otros, que tienen la mitad de las piernas, y los pies blancos: en América, los de Virginia, tienen el pelo negruzco y lustroso con mezcla de color de purpura obscuro. Todos estos *topos* parecen unas simples variedades de la especie comun, porque solo se diferencian en los colores: mas hay otros que parece constituyen especies diferentes, porque difieren del *topo* comun, no solo por los colores, sino tambien por la forma del cuerpo y de los miembros. Tales son:

1.º El *topo encarnado de América*, que tiene el pelo bermejo con mezcla de ceniciento claro, cuyos pies no están formados como los del *topo* de Europa, pues no tiene mas de tres dedos en los pies de delante, y quatro en los de atrás, los quales son casi iguales, pero los de los pies de delante son muy desiguales; porque el dedo exterior es mucho mas largo que los otros dos, y está armado de una uña mas fuerte y mas ganchuda: el segundo dedo es mas chico, y el tercero aun mucho mas.

2.º El *topo* dorado de Siberia se parece al anterior en la conformacion de los pies; tiene la nariz un poco mas corta que el comun; pero es de la misma magnitud. El pelo tiene diversos colores; el verde y bermejo son los dominantes.

3.º El *topo del cabo de Buena Esperanza*. Este se parece bastante al *topo* comun en la forma del cuerpo, en la pequeñez de los ojos, en la falta de orejas visibles, y en la cola; pero se diferencia esencialmente en otros muchos caractéres. Tiene la cabeza mas gruesa casi tan alta como larga, y con un hocico chato semejante al del conejo de Indias; en cada quixada tiene dos dientes incisivos muy largos, que aun quando tiene la boca cerrada sobresalen de ella; los de abaxo son los mas largos. Al rededor de los ojos, de las orejas, y en lo superior de la cabeza tiene unas manchas blancas. Todos los pies tienen cinco dedos armados de fuertes uñas; no tienen pelo por encima; pero por debaxo es bastante largo; los pies delanteros son lo mismo que los de atras; el pelo es de un color pardo baxo, aunque mas obscuro, y casi negro en la cabeza; los costados, el vientre, y la cola son de un blanco ceniciento ó azulado.

Estos *topos* se parecen tambien á los nuestros en sus propiedades: viven debaxo de la tierra donde fabrican sus galerias, y hacen mucho daño en los jardines. En lo interior del pais se halla una especie mucho mas pequeña de color de acero, pero en lo demas no tiene semejanza alguna con la anterior.

4.º El *topo* del Canadá. Este solo tiene del *topo* comun algunas partes, y en otras tiene un carácter que le acerca mucho mas á la clase de las ratas: tiene su forma y su ligereza: su cola de tres pulgadas de largo es nudosa, y está casi desnuda, como tambien sus pies, que tienen cinco dedos cada uno, y están cubiertos por encima de pequeñas escamas pardas y blancas: este animal es mas alto que el *topo* de Europa: tiene el cuerpo afilado, y vestido de un pelo negro, tosco, menos suave, y mas largo: tambien tiene las manos menos fuertes,

y

y mas delicadas que el nuestro: los ojos están tapados con el pelo.

El hocico está realzado con un bigote de una especie particular; no es puntiagudo, pero está rodeado de músculos carnosos y muy delgados, que tienen la figura de espinas: todas estas puntas son de un color de rosa hermoso, y se mueven al arbitrio del animal, de modo que se acercan, y unen de tal suerte, que forman un cuerpo agudo, y muy delgado: estos músculos espinosos se abren tambien algunas veces como el capullo de las flores: encierran, y envuelven el conducto de las narices, á quien sirven de abrigo. Este *topo* se halla en el Canadá, donde sin embargo, no es muy comun: maniobra como nuestros *topos*, pero con mas lentitud, y por eso sus montecillos de tierra son poco numerosos, y bastante pequeños.

5.° *El gran topo del cabo, ó de las dunas.* Esta especie habita en las *dunas* que hay en las inmediaciones del Cabo de Buena Esperanza, é inmediato al mar, y no se halla en lo interior del pais. El color de su cuerpo es blanquecino, con una ligera tinta amarilla que se muda en color pardo en los costados y en el vientre. Su cabeza es larga, y termina en un hocico chato de color de carne bastante semejante al del cerdo: tiene los ojos y las orejas como el *topo* comun, la abertura del conducto del oido está colocada en medio de una mancha redonda mas blanca que lo restante del cuerpo: en cada quixada tiene dos dientes incisivos, que se ven aunque esté cerrada la boca: los de abaxo son muy largos y muy anchos, y están divididos en dos por un surco que los hace parecer dobles, pero por detras están unidos del todo, tambien tiene ocho muelas en cada quixada, las quales con los incisivos, componen en todo veinte y dos dientes. Los inferiores solapan un poco sobre los superiores: y lo mas singular es, que son movibles, y que el animal puede separarlos, ó juntarlos á su advitrio.

La cola es plana, y está cubierta de pelos largos, y tiesos como las cerdas del puerco. Tiene cinco dedos en cada pie armados de uñas muy largas, y blanquecinas.

Estos *topos* viven como los nuestros debaxo de tierra, en la qual hacen agujeros profundos, y conductos largos: arrojan la tierra, y la cogen en montones muy grandes, por lo qual es peligroso el andar á caballo por los parages donde hay mucho número de ellos, y sucede con frequencia, que las piernas de los caballos se hunden en estos agujeros hasta las rodillas. Estos *topos* son muy comunes en el cabo: viven de plantas y cebollas, y causan mucho daño en los jardines. Dicen que su carne es buena de comer. No corren aprisa, y quando andan, vuelven los pies hácia dentro, pero son muy ligeros para cavar la tierra. Su cuerpo toca siempre al suelo en que están; muerden fuertemente, y es peligroso el irritarlos.

El *topo*, en latin, *talpa*; en Lineo *talpa caudata*; y Brison *talpa vulgaris*.

** Topo montaraz de Chile. La primerav ez que se halló esta especie de topo, fue en el año de 1764. en las cercanías de un bosque de la provincia de Maule. Este animal es dos veces mayor que la marmota, á la que se asemeja mucho en el color y largo del pelo, distinguiendose de ella en la hechura de las orejas, que son puntiagudas: en el hocico, que es prolongado: en los bigotes repartidos en quatro carreras: en los pies compuestos de cinco dedos, y en la cola que es mas larga, y bien poblada de pelo. Los perros que le dieron caza tardaron mucho en matarle, porque se defendió con valor increible por mas de una hora de sus furiosos ataques.

TORO (el) en la especie del buey, es el macho sin castrar, que sirve para la propagacion. Aunque se le puede hacer trabajar, no es tan seguro el que obedezca, como el buey, y es menester estar siempre con sumo cuidado para evitar el daño que puede hacer con su fuerza y armas. La Naturaleza ha hecho á este animal indomito y feroz: quando está en zelo es mayor su ferocidad, y solo la castracion puede aniquilar el origen, é impetu de sus deseos, y hacer de un animal terrible como el *toro*, uno manso y pacifico como el buey.

El *novillo* que se destine para padre, se ha de escoger entre los mayores de su especie y ha de ser grande, bien hecho, y lozano, con el ojo negro, la mirada feroz, la frente ancha, las astas gruesas, cortas y negras, y las orejas largas y peludas, el hocico grande, la nariz corta y derecha, el cuello grueso y carnoso, ancho de pechos, y brazuelos, los riñones firmes, el lomo derecho, las piernas cortas y carnosas, la cola larga y poblada de pelo, el paso firme, y el pelo bermejo.

No obstante que los antiguos han dicho que la vaca, el buey, y aun el ternero tienen el mugido mas grave que el *toro*, lo cierto es que este le tiene mucho mas fuerte, pues se le oye de mas lejos que á otros. Lo que ha dado motivo para decir que su mugido no es tan grave, es que nó se compone de un solo tono, sino de dos ó tres octavas, y la mas aguda por consiguiente es la que hiere mas nuestros oidos: si se pone cuidado, se oirá un tono grave y mucho mas que el del mugido del buey, que tambien es mas corto que el del toro. Ademas que el toro no muge, sino excitado de su ardor, y la vaca la mayor parte del tiempo muge mas bien de miedo é inquietud, que de zelo. Y el ternero muge de dolor, de necesidad, y quando le quitan de la madre. *Vease* los artículos Buey, y Vaca.

TOZAN, ó TOZANTLI en Mexicano es la *tuza*. *Vease* Tuza.

TRAGELAPHO (el) de Plinio, es el mismo que el *ippelapho*, de Aristoteles, y ambos deben referirse al ciervo de Ardenas. *Vease* Ciervo.

TRAGULUS, en latin moderno, es el cervatillo. *Vease* Cervatillo.

** TRAILLA. (*mont.*) Cordel texido de cerda de caballo, ó buey, de cinco brazas de largo con su collar de cuero, ponese al perro para que, llevandole el cazador de la mano, atraille.

** TRAVIESA (*caz.*) se dice por donde ha pasado alguna res, y el perro hallando el rastro, echa tras ella por encima del mismo rastro por donde ha ido.

** TROCHAS. (*mont.*) El paso que el ganado hace pasando de un monte á otro, y de unos valles á otros buscando pastos.

TSITSIHI, nombre de la ardilla en Madagascar. *Vease* Ardilla.

TUABBA, en el Cabo de Buena Esperanza, es el rinoceronte. *Vease* esta palabra.

TUCAN. *Vease* Tuza.

TULKI, en algunas provincias del Levante es el chacal. *Vease* Chacal.

TUROCHS, en la lengua de los antiguos Germanos es el auroco. *Vease* Auroco.

TURON (el) es menor que la rata, y mayor que que el raton: nunca habita en las casas, y solo se halla en los campos. Es notable por los ojos, que son grandes y abultados, y se diferencia tambien de la rata y del raton en el color del pelo, que es blanquecino en el vientre, y de un bermejo obscuro en el lomo: su cabeza es á proporcion mucho mas gruesa y larga, las orejas mas largas, y ancha, y las piernas mas altas.

Los *turones* abundan en las tierras secas y elevadas, en los bosques, y en los campos inmediatos á ellos. Se retiran á los agujeros que encuentran hechos, ó que ellos hacen debaxo de los matorrales, y troncos de los árboles. Estas cuevas tienen comunmente mas de un pie de profundidad, y estan freqüentemente divididas en dos separaciones, ó casillas, la una donde habitan con sus hijos, y la otra que les sirve de granero. Recoge una prodigiosa cantidad de bellotas, avellanas, &c. y algunas veces se halla en estos almacenes una media de estos frutos.

Estos animales, como tambien los campañoles, causan gravísimos daños en los plantíos, y hacen ellos solos mas perjuicio en los bosques que todas las aves y demás animales juntos, especialmente en los años escasos de bellota. Hay contra ellos el recurso de los lazos donde se enredan muchos; tambien se destruyen entre sí en el invierno, quando les faltan viveres; los grandes se comen los chicos; y tambien á los campañoles, zorzales, y otras aves que hallan presas en los lazos: empiezan por los sesos, y despues comen lo restante.

Los *turones* pululan aun mas que las ratas, producen mas de una vez al año, y las camadas son de nueve y diez cachorros. Parece que tardan mucho en crecer, porque varían considerablemente en el tamaño. Esta especie está generalmente esparcida en toda Europa, y tiene por enemigos á los lobos, zorras, martas, aves de rapiña, y á sí misma.

El *turon* es el *mus agrestis major macrouros generi* de Ray; como tambien el *mus domesticus medius* del mismo Autor; el *turon*, ó *raton campestre* de Brisson.

TUZA (la) es un animal de Nueva España, que por su magnitud, figura y propiedades naturales, se acerca mas del topo que de otro animal alguno. Es algo mayor que el topo, gorda y carnosa como él: sus piernas son tan cortas, que el vientre toca al suelo. Tiene la cola corta, las orejas pequeñas y redondas, y los ojos tan pequeños, que le son, por decirlo asi, inutiles; pero se diferencia del topo en el color del pelo que es de un amarillo bermejo, y en el numero de los dedos, porque no tiene mas de tres en los pies de delante, y quatro en los de atrás: tambien se diferencia en que su carne es buena de comer, y en que no tiene el instinto del topo para volver á su domicilio, quando ha salido de él: y tiene el trabajo de cavar de nuevo, y hacer su madriguera; de suerte, que en ciertas tierras que les convienen, son tantos los agujeros que hacen estos animales, que es preciso andar por ellas con suma precaucion.

Nota del Traductor.

El enunciado Autor Mexicano hace de la *tuza* la descripcion siguiente.

La *tuza* en Mexicano *tozan*, ó *tozantli*, es un quadrúpedo equivalente al topo de Europa; pero muy diverso. Su cuerpo, el qual es bien hecho, tiene un palmo castellano de largo: su hocico es semejante al de la rata: sus orejas pequeñas, y redondas, y su cola corta, pero peluda. Tiene la boca armada de colmillos, y dientes fortísimos y sus pies de uñas fuertes, y corvas, con las quales abre en la tierra los agujeros, ó madrigueras en que vive. Es la tuza muy perniciosa á las sementeras por el grano que roba, y á los viajantes por los agujeros que abre en los caminos, que son muchos, porque una vez fuera de su madriguera, no acierta volver á ella por la cortedad de su vista, y se forma otra, multiplicando á los que viajan acaballo las molestias, y los peligros. Cava la tierra con sus uñas, y con dos colmillos, que tiene en la quixada superior mucho mayores que los demás dientes, y con sus patas anteriores se echa la tierra que saca en dos bolsas, ó zurroncillos que tiene debaxo de las orejas, proveidos de los músculos necesarios para su contraccion, y dilatacion. Quando los tiene llenos, arroja fuera la tierra, sacudiendo el fondo de los zurroncillos con sus patas, y vuelve á cavar en la misma forma, sirviendole sus uñas de hazadas, y sus zurroncillos de sacos, ó espuertas. La especie de estos quadrúpedos es tambien muy numerosa; pero no me acuerdo de haberlos jamás visto en los mismos lugares que se crian las *suizas*.

Mr. de Buffon llama á la *tuza tucan*, y otros *tukan*. No sé si es el mismo quadrúpedo, que los Peruanos nombran Tupu-Tupu.

TZEIRAN, ó AHU, especie de gazela, del tamaño y del color de un corzo. Tiene los cuernos huecos, negros, un poco comprimidos por abaxo, llenos de anillos, y arqueados hácia atrás, y de un pie de largo: las orejas puntiagudas y muy largas, la mitad de los pelos del cuello dirigidos hácia arriba, y la otra mitad hácia abaxo: los del lomo igualmente vueltos, mitad hácia adelante, y mitad hácia atrás: la cola mas larga que la mayor parte de las demas gazelas, y terminada en un mechón de pelo: las piernas delanteras mas baxas que las de atrás, y semejantes á las del ciervo, pero sin pelo en las rodillas, y en lugar de espolones, una simple eminencia ó boton: su color mas roxo que leonado en el lomo, y los hijares, y blanco en el vientre.

Las hembras no tienen cuernos: entran en calor á fines de otoño, y paren por Junio: los machos tienen en el vientre, y cerca del prepucio un saco oval bastante grande, y semejante á la bolsa del almizcle; pero está vacío, y tal vez en el tiem-

tiempo del zelo será quando se forme en él por secrecion alguna materia. Tambien son los machos los que tienen algunas prominencias en la laringe, las quales engruesan, á medida que crecen los cuernos.

Estos animales, cogidos, nuevos se domestícan facilmente. En su estado de libertad van en manadas, y algunas veces se mezclan los silvestres con los domésticos; pero huyen á la vista del hombre. Aunque pasan el agua á nado de su propio movimiento, para ir á buscar sus pastos de la otra parte de los rios, sin embargo, no se arrojan á ellos, quando se ven perseguidos de los perros, y de los hombres: ni huyen tampoco á las selvas vecinas, antes esperan á sus enemigos. La especie se halla en Turquia, en Persia, en la China, en Siberia, cerca del lago Baikal, y en Dauria.

El nombre de *tzeiran* es el que dan los Turcos á esta gazela, que en Persia es conocida con el de *abu*.

Este animal se halla indicado por Gmelin en las memorias de Pretersburgo con la denominacion *de capra campestris guturosa*.

TZUR-BAN, en el Arabe, es el *puerco espin*. *Vease* PUERCO ESPIN.

UAIKARE, en la Guayana, es el PEREZOSO. *Vease* esta voz.

UANDERU (el). *Mono* de la familia de los babinos, cuya cola es de siete ú ocho pulgadas de largo, los colmillos mas gruesos y largos que los del hombre, el hocico grueso y largo, la cabeza rodeada de una ancha cerneja, y de una barba grande de pelo áspero y blanco, y el cuerpo cubierto de pelo pardo y negro.

Este animal anda con mas freqüencia en quatro pies que en dos, y quando está derecho tiene tres pies, ó tres y medio de alto: estos animales son casi de la misma magnitud y fuerza que el papion ó cefo, solo que su cuerpo no es tan recogido, y parecen mas débiles de las partes posteriores.

Quando no estan domados son tan malos, que es preciso tenerlos en una jaula de hierro, donde se agitan amenudo con furor; pero quando se cogen pequeños se domestican facilmente, y parecen ser mas susceptibles de educacion que los demas babinos. Los Indios gustan de instruirlos, y pretenden que los otros monos, esto es, los babinos, los respetan mucho, y tienen mas gravedad é inteligencia que ellos. En su estado de libertad son muy silvestres, y viven en los bosques.

Esta especie se halla en el Ceylan, y pensamos que á ella, como tambien á la del duco, se debe referir la produccion de las bezares, que segun dicen, se hallan en el estómago de los grandes *monos* de la India Meridional. *Veanse* los artículos DUCO y BEZAR.

UARINA (el). Especie de *mono* de América, de la familia de los sapayues, de la magnitud de un galgo, el qual tiene el rostro ancho y quadrado, los ojos negros y relucientes, las orejas cortas y redondas, la cola muy larga, el cuerpo cubierto de pelo negro, largo, brillante y lustroso: debaxo de la boca tiene unos pelos mas largos, que forman una especie de barba redonda: el pelo de las manos, de los pies, y de una parte de la cola es pardo.

El macho es del mismo color que la hembra, y solo se diferencia de ésta en ser un poco mayor. En la garganta tienen una especie de tambor ternilloso, en cuya concavidad engruesa el sonido de su voz, se multiplica, y forma unos aullidos por ecos, que se oyen muy lejos, y por eso les han dado el nombre de *aulladores*. Las hembras llevan sus hijos sobre el lomo, y saltan con esta carga de rama en rama, y de arbol en arbol: los hijos abrazan con los brazos, y las manos el cuerpo de su madre por la parte mas estrecha, y se tienen firmemente agarrados mientras ella está en movimiento. Quando quiere darlos de mamar los toma en brazos, y los presenta la teta, como las mugeres. Para coger los hijos, no hay otro medio que matar la madre, porque no la abandonan nunca. Estando muerta caen con ella, y entonces se les puede coger. Finalmente, estos animales son silvestres, y malos, no se les puede domesticar, ni aun domar, y muerden cruelmente.

Viven de frutos, legumbres, semillas é insectos, y su carne no es de mal comer. Tienen mucho instinto, particularmente para conocer los que los persiguen: procuran amedrentarlos con sus gritos, los arrojan ramas de árboles, y algunas veces sus excrementos. Nunca se abandonan unos á otros, y aun quando estan heridos mortalmente, no permiten baxar al suelo; pero si caen, se agarran á las ramas con las patas ó con la cola, y á menos que no les maten del todo, no se les puede coger. Luego que uno de ellos está herido, todos se juntan al rededor de él, y meten sus dedos en la herida, como si la quisiesen sondear: si ven correr mucha sangre, la tienen cerrada mientras otros traen algunas hojas, que ellos mascan, y aprietan diestramente en la boca de la herida. Tambien se ayudan recíprocamente para pasar de un arbol ó de un arroyo á otro, ó en otro qualquier lance que sea.

UARIRI, en la Guayana es el TAMANDUA-GUACU. *Vease* este artículo.

UATIRIBUAU, en la Guayana es el OSO HORMIGUERO. *Vease* esta palabra.

UNCIA, la de Cayo, es el LEOPARDO. *Vease*.

UNICORNIO. El *unicornio* de mar es, como puede verse en el artículo NARVAL, un grande animal marino, del genero de los cetáceos; pero los antiguos Naturalistas han hablado mucho de un *unicornio* de tierra, quadrúpedo de Africa y Ethiopia, del tamaño de un caballo, con un cuerno solo en medio de la frente. Este animal es absolutamente desconocido de los Zoologistas modernos, y despues de las inmensas investigaciones que se han hecho sobre los quadrúpedos, puede creerse fabuloso, atendiendo á las fábulas que los antiguos introduxeron en su historia.

Los cuernos de *unicornio* que enseñan en diversas partes, son cuernos de animales conocidos, y especialmente la gran defensa del *narval*, ó marfiles torneados.

El animal de Arabia, llamado *camphur* en la antigua Encyclopedia, que dicen en este artículo que es una especie de asno silvestre, que tiene un cuerno en medio de la frente, y el *brebis* de Madagascar de la misma obra, del tamaño de una cabra con un cuerno en la frente, serian una especie de *unicornio*, pero tan fabuloso como el de los antiguos.

Entre estos últimos, Aristóteles, hablando del *orix*, le coloca un cuerno en medio de la frente; pero Aristóteles no habia visto al orix, y parece que el verdadero animal indicado por los Griegos baxo de este nombre, es una gazela, la qual, como todas las demas, tiene dos cuernos.

En quanto al *ealo* de Plinio, grande animal, tan fuerte como el hipopotamo, segun dice este Naturalista, y que combate al elefante con la ayuda de dos cuernos movibles de que está armado, aunque es-

esta movibilidad de los cuernos no sea exâctamente verdadera en ningun animal, parece que por las señas se puede reconocer el rinoceronte de Africa, que tiene dos cuernos mas movibles en efecto que los de todos los demas animales, pues no tienen su nacimiento en el hueso de la frente, sino que resultan de una porcion de fibras de la misma naturaleza que los pelos, y solamente introducidas profundamente en el pellejo. *Vease* el artículo del RINOCERONTE.

URANA, en la Guayana es el paca. *Vease* PACA.

URICO-CACHEIRO, en el Brasil es el coendu. *Vease* COENDU.

** URIÑE (el), en Chile, es la foca comun. *Vease* FOCAS.

UROCHS, en la lengua de los antiguos Germanos es el AUROCO. *Vease*.

URSON (el). Es el nombre que ha dado Buffon á un animal que se halla en la bahia de Hudson, y que no se debe confundir con el erizo ó coendu, á quienes se parece por algunos caractéres; pero se diferencia por otros, para mirarle como una especie particular.

Es de la misma magnitud, y casi de la misma forma de cuerpo que el castor: tiene como él dos dientes incisivos, fuertes y cortantes, en la extremidad de cada quixada, y tambien un doble vestido, el primero de pelo largo y suave, y el segundo de un vello ó borra mas suave y mas blanda. Sus puas son bastante cortas, y casi escondidas en el pelo. En los nuevos las puas, son á proporcion mayores, mas visibles, y los pelos mas cortos y ralos que en los adultos ó viejos.

Este animal huye del agua, y teme mojarse: se retira, y hace su cama debaxo de las raices de los árboles huecos: duerme mucho, y se mantiene principalmente de corteza de enebro: en el invierno le sirve la nieve de bebida, y en el verano bebe agua, y la coge con la lengua como el perro. Los Indios comen su carne, y se sirven de su piel despues de haberla quitado las puas, de las quales usan ellos como de alfileres y agujas.

El *urson* es el *histrix dorsata* de Lineo: el *puerco espin* de la bahia de Hudson, de Ellis, Edwars y Brisson.

URUS, en latin, toro silvestre. Como fue en las selvas de Germania, donde los Romanos encontraron la primer vez toros silvestres, hay apariencia de que la palabra *urus* no es mas que el nombre céltico auroco, ó mas bien uroco, con una terminacion latina. En quanto á lo demas, *vease* el artículo AUROCO.

UTIAS, de Aldrobando, es la gerboisa alagtaga. *Vease alagtaga* en el artículo GERBOISAS.

UTIAS ó CUTIAS, nombres dados al aguti. *Vease* AGUTI.

VACA (la), es la hembra del toro, y por faltarnos alguna cosa que añadir, á lo que diximos en el artículo BUEY, se ha formado artículo aparte.

En las especies de animales, de quienes el hombre ha formado rebaños, y cuya multiplicacion es el objeto principal, la hembra es la mas necesaria y util que el macho: el producto de la *vaca*, es un producto que crece, y se renueva á cada instante: la carne de ternera es un alimento tan abundante, como sano y delicado: la leche es el sustento de los niños: la manteca un manjar, y un condimento de la mayor parte de nuestros guisados: el queso la comida comun de la mayor parte de las gentes del campo. Tambien puede servir la *vaca* para el arado, y aunque no sea tan fuerte como el buey, no dexa de reemplazarle con freqüencia; pero quando se la dedique á este ministerio, es necesario tener cuidado de uncirla quando se pueda, con un buey de su estatura y fuerza, ó con otra *vaca*, á fin de conservar la igualdad del tiro, y mantener la reja en equilibrio entre estas dos fuerzas; porque quanto mas desiguales son, mas irregular es la labor de la tierra.

La primavera es la estacion en que mas comunmente entran en zelo las *vacas*: la mayor parte en este pais reciben al toro, y quedan llenas desde quince de Abril hasta trece de Julio, pero no dexa de haber muchas, cuyo calor es mas precoz ó mas tardio: su preñez dura nueve meses, y paren á principios del decimo, de suerte, que hay cantidad de ternerillos desde quince de Enero hasta quince de Abril: tambien los hay durante el verano con bastante abundancia, y el otoño es el tiempo en que son mas raros.

Las señales del calor en la *vaca* no son equívocas: entonces brama freqüentísimamente, y con mas violencia que en los demas tiempos: salta sobre los bueyes, y aun sobre los toros: la vulva está hinchada, y prominente hácia fuera: es necesario aprovechar el tiempo de este ardor para darla el toro, porque si se diminuye, no es seguro que quede preñada. En la primavera quedan por lo regular preñadas, á la segunda ó tercera vez que reciben el macho, y luego que lo estan, no quiere el toro cubrirlas; pero comunmente cesa el calor casi en el instante que conciben, y ellas mismas rehusan la proximidad del toro.

Las *vacas* son propensas á abortar quando no se las cuida, y se las unce al arado, &c.: es necesario tambien cuidarlas mas, y seguirlas quando estan preñadas, para impedirlas que salten los vallados, los hoyos, &c. y echarlas á los mejores pastos, y á terrenos, que sin ser humedos, ni pantanosos, sean, sin embargo, mas abundantes de yerba.

Seis semanas ó dos meses antes de parir se les nutrirá mas ampliamente que al ordinario, dandolas en el verano yerba en el establo, y en el invierno salvado y mielgas, &c.: tampoco se las ordeñará en este tiempo, porque entonces les es mas necesaria la leche para la manutencion de su feto: por eso hay *vacas*, cuya leche se agota absolutamente un mes ó seis semanas antes de parir: las que tienen leche hasta los últimos dias, son las mejores madres, y las mejores criadoras; pero la leche de los últimos tiempos no es de buena calidad.

El parto de la *vaca* pide mas atencion que el de la yegua; porque la *vaca* que pare parece mas consumida, y mas cansada que la yegua: es indispensable ponerla en un establo separado, donde es necesario que esté caliente, y cómodamente en una buena cama, y mantenerla bien, dandola por espacio de diez ó doce dias harina de habas, de tri-

go

go ó de avena, &c. desleida en agua salada y mielgas, ó buena yerba bien madura, con bastante abundancia; despues de lo qual, se la vuelve por grados á la vida comun: tambien es preciso dexarla toda la leche, durante los dos primeros meses, porque el ternerillo aprovechará mas, y por otra parte, la leche de estos primeros tiempos no es de buena calidad.

Debe dexarse el ternerillo cerca de la madre los cinco ó seis dias primeros para que esté siempre abrigado, y pueda mamar tan amenudo como quiera; pero al cabo de este tiempo es necesario separarle, si se quiere conservar la madre, porque si estuviese siempre con ella la debilitaria: basta dexarle mamar dos ó tres veces al dia, y si se le quiere engordar prontamente, se le darán todos los dias huevos crudos, leche cocida y miga de pan, y al cabo de quatro ó cinco semanas, será su carne un excelente manjar.

Las terneras que han de servir para matar, basta que mamen treinta ó quarenta dias; pero las que se han de criar, deben mamar dos meses á lo menos: quanto mas mamen, mas gordas y fuertes se pondrán: para criar, se preferirán las que hayan nacido en los meses de Abril, Mayo y Junio; porque las que nacen mas tarde, no pueden adquirir bastante fuerza para resistir los rigores del invierno siguiente, y perecen la mayor parte.

A los dos, tres ó quatro meses se destetarán los ternerillos que se quieran criar, y antes de quitarles del todo la leche, se les dará un poco de buena yerba, ó de heno fino, para que empiecen á acostumbrarse á este nuevo alimento, despues se les separará totalmente de la madre, y no se les dexará arrimar ni en el establo, ni en el campo, donde sin embargo se les llevará todos los dias, y se les dexará desde la mañana hasta la noche durante todo el verano.

Luego que se haga sentir el frio en el otoño, será preciso sacarlos mas tarde por la mañana, y volverlos al establo mas temprano por la tarde: en el invierno, como los grandes frios les son muy perjudiciales, se les tendrá abrigadamente en un establo bien cerrado, y bien guarnecido de paja: con la yerba comun se les dará mielga, &c. y no se les dexará salir sino los dias buenos: es necesario cuidarlos mucho en el primer invierno, por ser el tiempo mas peligroso de su vida, y en el verano siguiente, se fortificarán bastante para no temer el frio del segundo invierno.

La *vaca* está en completa pubertad á los diez y ocho meses, y el toro á los dos años; pero aunque puedan ya engendrar á esta edad, es conveniente aguardar á que tengan tres años, antes de permitirlos juntarse: estos animales conservan su mayor fuerza, desde los tres años hasta los nueve, y despues, ni las *vacas*, ni los toros, son á proposito sino para cebarlos: como en los dos años primeros, ya casi ha llegado á todo su incremento, la duracion de su vida es de catorce ó quince años, poco mas ó menos.

El alimento y el cuidado deben ser los mismos, con corta diferencia, para la *vaca* que para el buey: sin embargo, la *vaca* de leche, exige algun mayor cuidado, asi para escogerla como para conservarla: dicen que las *vacas* negras son las que dan mejor leche, y que las blancas son mas abundantes; pero de qualquier pelo que sea la *vaca* de leche, es necesario que esté gorda, que tenga el ojo vivo y el paso ligero, que sea nueva, y que dé, si se puede, leche con abundancia, y de buena calidad: se la ordeñará dos veces al dia en el verano, y una en el invierno, y si se quiere que dé mas leche, se la sustentará con alimentos mas suculentos que la yerba. La buena leche no ha de ser ni demasiado espesa, ni demasiado clara: su consistencia ha de ser tal, que quando se coja una gota, conserve su redondez sin extenderse: tambien puede ser de blanco hermoso: la que tira á amarilla ó á azul es mala, su sabor ha de ser dulce, sin ninguna amargura, ni acritud: tambien es preciso que sea de buen olor ó sin él, y es mejor en el mes de Mayo ó en el verano, que en el invierno; y para que sea excelente, ha de ser la *vaca* nueva, y ha de estar sana y gorda: la de las novillas es demasiado clara, y la de las viejas demasiado seca, y en el invierno espesa en demasia.

Estas diferentes calidades de leche, son relativas á la cantidad mayor ó menor de las partes mantecosas, y serosas que la componen: la leche demasiado clara es la que abunda mas de partes serosas: la leche espesa es la que carece de ellas, y la leche demasiado seca no tiene bastantes partes mantecosas y serosas: la de una *vaca* en zelo no es buena, como tampoco la de la que está próxima á parir, ó hace poco tiempo que ha parido. En el tercero y quarto estómago del ternerillo que mama, se encuentran algunas durezas de leche cuajada: éstas, secas al ayre, son el cuajo que sirve para cuajar la leche: quanto mas añejo es el cuajo mejor es, y basta una cantidad muy corta para hacer muchos quesos.

Dicen que los Holandeses sacan todos los años de Dinamarca un gran numero de *vacas* grandes y flacas, y estas dan en Holanda mucha mas leche que las de Francia: esta misma casta de *vacas* de leche, es sin duda la que se transportó, y multiplicó en Poitou, en Aunis, y en las lagunas de la Charente, donde las llaman *vacas* flamencas: estas son efectivamente mucho mayores, y mas flacas que las comunes, y dan al doble leche y manteca: tambien producen unos ternerillos mucho mayores y mas fuertes, tienen leche en todos tiempos, y se las puede ordeñar todo el año, excepto quatro ó cinco dias antes de parir; pero necesitan unos pastos excelentes, aunque no comen mas que las comunes, y como estan siempre flacas, toda la superabundancia del alimento se convierte en leche: en lugar que las *vacas* comunes se ponen gordas, y quando han vivido algun tiempo en pastos demasiado crasos, cesan de dar leche. Con un toro de esta casta, y las *vacas* comunes, se hace otra casta, que se llama bastarda, la qual es mas fecunda y abundante de leche que la comun: estas *vacas* bastardas paren freqüentemente dos ternerillas cada vez, y dan leche todo el año: estas son las que forman una parte de las riquezas de la Holanda, de donde sale todos los años gran cantidad de manteca y de queso, que vale considerables

bles sumas : en quanto á lo demas , *vease* el artículo Buey.

Vaca de Berberia, de las Memorias de la Academia , y de la *Encyclopedia* antigua , es el búbalo. *Vease* Bubalo.

Vaca de Tartaria. Gmelin ha indicado baxo de este nombre un animal, cuyos caractéres , segun su relacion , son los siguientes : „en el cuerpo se parece á la *vaca* comun : las astas las tiene torcidas hácia dentro , el pelo del cuerpo y de la cabeza es negro , el de la frente y lomo es blanco : el cuello tiene crin , y todo el pelo es como el del macho de cabrio , muy largo , y le cuelga hasta las rodillas , de suerte , que los pies parecen muy cortos : en el lomo tiene una corcova : la cola se parece á la del caballo , y está poblada de un pelo blanco , muy espeso : los pies son semejantes á los del buey : los de delante son negros, y los de atrás blancos : en los talones de los pies de atrás , tiene dos mechones de pelo largo , uno en la parte anterior , y otro en la posterior , y en los de los pies de delante , no tiene mas de uno en la parte posterior.“

„Este animal no brama como el buey , pero gruñe como el cerdo : es silvestre y feroz. . . . Se irrita y gruñe luego que ve alguna *vaca* doméstica, lo que sucede rara vez en toda otra circunstancia.“

Gmelin añade , que en el pais de los Calmucos hay dos especies de estas *vacas* : la primera llamada *sarluk* , que es la misma que se acaba de describir : y la segunda llamada *chainuk* , la qual se diferencia de la otra en la magnitud de la cabeza y de las astas , y tambien en que la cola , que por su origen se parece á la del caballo , termina como la de la *vaca* ; pero ambas tienen el mismo natural.

Segun todas estas indicaciones , estamos persuadidos á que estas *vacas* de Tartaria no son otra cosa que *bisontes* ó *civolos*.

Vaca Marina , (la) que es el *walross* ó *walrus* de los Alemanes es un animal anfibio , cuya cabeza está formada de una manera analoga á la del elefante ; tiene en efecto dos grandes colmillos de marfil, que salen de la quixada superior ; pero no tiene trompa , y á excepcion de estos colmillos , y de no tener dientes incisivos en las mandibulas superior é inferior , se parece á la *foca* en todo lo restante del cuerpo : solo que es mucho mayor , mas gordo y fuerte ; y comunmente tiene doce , y aun diez y seis pies de longitud , con ocho ó nueve de circunferencia. Habita los mismos parages que las focas , y casi siempre se hallan juntas : sus habitos y propiedades son casi los mismos : viven igualmente en el agua , salen á tierra , suben sobre los grandes pedazos de yelo , atetan , y crian del mismo modo á sus hijos , finalmente , se sustentan con los mismos alimentos , viven asimismo en sociedad , y viajan en manadas numerosas.

El macho tiene en la verga , como las ballenas, un hueso grande y grueso : la hembra pare en el invierno en tierra , ó sobre el yelo ; y comunmente no produce mas de un hijo , el qual quando nace es de la magnitud de un cerdo de un año. No siempre pueden estar en el agua estos animales : están precisados á salir á tierra para atetar á sus hijos , y para otras necesidades. Quando se hallan en la precision de trepar á las riberas escarpadas y á los yelos , se sirven de sus colmillos para agarrarse , y de sus manos para ayudar la pesada masa de su cuerpo.

Persiguese á estos animales por sus colmillos. Quando los pescadores alcanzan á alguno , ó en el yelo , ó en el agua , le arrojan un harpon fuerte , y hecho expresamente : luego que el harpon ha penetrado el pellejo , tiran al animal con un cable hácia el timon de la chalupa , y le matan á lanzadas : despues le sacan á la ribera mas inmediata , ó á un yelo grande ; es mucho mas pesado que un buey : primero le desuellan , y arrojan el pellejo , y separan con una hacha los dos colmillos de la cabeza , para no dañarlos , cortan la cabeza , y la cuecen en una caldera , para extraer el gordo ó aceyte.

Las *vacas marinas* son tan dificiles de seguir á fuerza de remos como las ballenas : su piel dura y gorda apenas se puede penetrar , especialmente por las partes en que está escogida , y es necesario procurar herirlas por la parte que esté bien estirada. Luego que se ha herido al animal , se retira la lanza de pronto para que no la pueda coger con la boca , y lastime al pescador , ya con el extremo de sus dedos , ya con la misma lanza; porque quando estos animales están heridos , se ponen furiosos , y procuran vengarse con sus colmillos : rompen las armas , y las hacen caer de las manos de los que acometen , y al fin rabiosos de la colera , y de dolor meten la cabeza entre las patas, ó aletas , y se dexan asi llevar del agua : quando hay muchos son tan audaces , que para socorrerse unos á otros rodean las chalupas , procuran romperlas con sus dientes , ó trastornarlas , tropezando en ellas con impetu. El aceyte de estos animales es casi tan estimado como el de la ballena , y el precio de sus colmillos depende de su tamaño , y de su peso : los mas caros son los que pesan veinte libras , pero estos son raros , y su peso comun es de cinco ó seis libras.

La especie de la *vaca marina* no varía tanto como la de la foca : no viaja tan lejos , y parece mas inclinada á su clima : esta especie no es tan numerosa en el dia , como lo era antiguamente , porque sus individuos se han retirado hácia el Norte, y á los parages menos freqüentados de los pescadores. Solo se halla gran numero de *vacas marinas* en el mar glacial del Asia desde la embocadura del Oby , hasta la punta mas oriental de este Continente : sin embargo pueden vivir en los climas templados.

Las relaciones siguientes extractadas de los viageros confirman los hechos que acabamos de referir , y añaden á ellos algunas particularidades.

„Antiguamente dice , Zordrager , se hallaban en la Bahía de Horisont , y en la de Klock muchas *vacas marinas* , y focas ; pero hoy dia hay muy pocas... unas y otras salen á las llanuras inmediatas, quando hace mucho calor , y algunas veces se ven juntas ochenta , ciento , y hasta doscientas , particularmente las *vacas marinas* que pueden permanecer en tierra algunos dias de seguido , y hasta que la hambre las vuelve al mar. Tienen cinco dedos en las pa-

patas como las focas ; pero sus uñas son mas cortas , su cabeza mas gruesa , mas redonda , y mas fuerte : la piel principalmente hácia el cuello es de una pulgada de grueso , y está arrugada , y cubierta de un pelo muy corto de diversos colores , su quixada superior está armada de dos colmillos de una media vara , ó de una de longitud : estos colmillos que están huecos por la raiz van creciendo mucho mas conforme envejece el animal : vense algunos que no tienen mas de uno por haber perdido el otro , ó combatiendo , ó por ser viejos. Este marfil es por lo comun mas caro que el del elefante , porque es mas compacto , y mas duro.“

„La boca de la *vaca marina* , continúa el mismo Autor , es semejante á la de un buey : está guarnecida arriba y abaxo de pelos huecos puntiagudos , y del grueso de una caña de cebada : encima de la boca tiene dos ventanas , ó agujeros , por los quales arrojan estos animales agua como la ballena , sin con todo eso hacer mucho ruido : sus ojos son centellantes , roxos y encendidos durante las calores del verano : y como no pueden entonces sufrir la impresion que el agua hace encima , salen , y permanecen mas voluntariamente en tierra , que en qualquier otro tiempo. Hacia Spitzberg hay muchas *vacas marinas*... , y las matan en tierra con lanzas. Cazanlas por el producto que se saca de sus colmillos , y de su grasa , y aquellos valen tanto , como toda esta : lo interior de estos colmillos tiene mas valor que el marfil , especialmente en los mas gruesos que son de una substancia mas compacta , y mas dura que los pequeños : y si la libra del marfil de los colmillos pequeños vale un florin , (ó diez reales) la de los grandes se vende á tres , ó quatro florines , y algunas veces á cinco. Una *vaca marina* comun da de sí media cuba de aceyte“ ...

„En otro tiempo , prosigue el citado Autor , se hallaba gran multitud de estos animales en tierra; pero nuestros navios que van todos los años á este pais á la pesca de la ballena , los han amedrentado de tal modo que se han retirado á los parages ocultos , y los que han quedado , no salen á tierra en manadas , sino que permanecen en el agua , ó dispersados sobre los yelos en los parages poco freqüentados , como en la isla de Mofen , detrás de Worland , y en las llanuras mas remotas y bancos de arena donde no pueden acercarse las embarcaciones : aun los que se encuentran en estos parages instruidos por las persecuciones que han sufrido están con tanto cuidado , que permanecen todos muy cerca del agua para poder arrojarse á ella prontamente.“

„Antes de la persecucion de las *vacas marinas* entraban estas en lo interior de las tierras; de suerte que en las mareas altas estaban bastante lejos del agua , y en las baxas siendo la distancia mucho mayor , se las cogia facilmente : los cazadores caminaban hácia ellas de frente para cortarlas la retirada por el lado del mar : ellas veían todos estos preparativos sin temor alguno , y muchas veces cada cazador mataba una antes que pudiesen salvarse en el agua , hacian una trinchera con sus cadaveres , y dexaban algunas personas en espera para matar las que quedaban , y algunas veces cazaban de este modo trescientas , ó quatrocientas. Por la prodigiosa cantidad de huesos de estos animales de que está sembrada la tierra se vé quanta multitud de ellas habia en otro tiempo. Finalmente , este elefante de mar antes de conocer al hombre , no temia enemigo alguno , porque habiendo vencido los osos crueles que se crian en la Groenlandia , ya no tenia que temer cosa alguna.“

„En las cercanías de la nueva Zembla , dice M. Gmelin , y en todas las islas hasta el Oby se hallan colmillos de *vaca marina* : tambien pretenden , que se encuentran en las inmediaciones de *Jenisci* , y que los habia antiguamente hasta Pjasida : despues se ha hallado cantidad de ellos hácia la punta de Schalanginskoi , y en el pais de los *Schutkschies* donde son muy gruesos ... es creible que estos animales se hallen en gran número desde este parage hasta el rio *Anadir* , pues todos los colmillos que se llevan á vender á Jakutzk vienen de Anadirskoy.“

„Tambien se encuentran , continúa el mismo observador , en el estrecho de Hudson en la isla de *Felipeaux* , donde tienen una vara (de Rusia) de largo , y son gruesos como el brazo , y su marfil es tan bueno como el de los colmillos del elefante.“

„Yo he visto en Jakutzk , añade el citado Autor , algunos dientes de *vaca marina* que tenian vara y quarta de Rusia de longitud , y otros vara y media : por lo comun son mas anchos que gruesos , y por su raiz tienen hasta quatro pulgadas de ancho . . . nunca he oido decir , que cerca de Anadirskoy se haya hecho caza , ó pesca de *vacas marinas* por el producto de los colmillos , sin embargo , de salir gran número de ellos de este pais : al contrario , me han asegurado que los habitantes los encuentran separados del animal en la costa baxa del mar , y que por consiguiente no tienen necesidad de matar las *vacas marinas* para conseguirlos.“

„En la coleccion de viages del Norte se lee , que el caballo marino (*vaca marina*) se parece bastante al becerro marino (*foca*) solo que es mucho mayor , y del tamaño de un buey : sus patas son como las del becerro marino , y asi las anteriores como las posteriores tienen cinco dedos , pero sus uñas son mas cortas : tambien tienen la cabeza mayor , mas redonda , y mas dura. Su piel tiene una pulgada de grueso , especialmente al rededor del cuello : unos la tienen cubierta de pelo de color de rata , y otros de muy poco pelo. Comunmente estan llenos de agallas y desolladuras , de suerte , que se diria que les habian arrancado el pellejo , particularmente al rededor de las coyunturas donde está muy arrugado.“

„Estos animales tienen la abertura de la boca tan ancha como la del buey , y encima y debaxo de los labios varias cerdas huecas por dentro , y del grueso de una paja . . . Sus orejas estan poco apartadas de los ojos , y se parecen á las de los becerros marinos : su lengua es por lo menos tan gorda como la de un buey . . . Su cuello es tan grueso que apenas pueden volver la cabeza , lo qual les obliga á volver extraordinariamente los ojos , y su cola es corta como la de los becerros marinos.“

„Hay apariencia de que estos animales viven de yerbas y pescado : su excremento se asemeja al del ca-

caballo . . . Quando se arrojan al agua, meten primero la cabeza como los becerros marinos: duermen, y roncan, no solo sobre el yelo, sino tambien en el agua, de suerte que muchas veces parece que estan muertos. Son furiosos y animosos mientras viven, y se defienden unos á otros, . . se valen de todo su esfuerzo para libertar á los que han cogido los pescadores, y se arrojan á porfia á la chalupa, mordiendo, y dando bramidos espantosos, y si por su gran número, los pescadores se ven precisados á huir, persiguen la chalupa hasta que la pierden de vista.

Hallanse *vacas marinas* en las costas de la América Septentrional. "En este pais se ven, dice el viagero Denis, *vacas marinas*, llamadas tambien bestias de gran diente, porque tienen dos colmillos gruesos y largos como la mitad del brazo, y otros dientes de quatro dedos de largo, y no hay marfil mas hermoso."

La *vaca marina* es el *rosmarus foca* de Lineo: la *vaca marina* de Anderson; *y el caballo marino* del viagero Kracheninnikow.

VAGRA, en el Perú es el tapir. *Vease* TAPIR.

VAMPIRO. Baxo de este nombre indicamos un quadrúpedo volante de la América Meridional, tan horroroso como los mas feos *murcielagos*, y mucho mayor que ellos: tiene la cabeza disforme, y superada de grandes orejas, muy abiertas, y muy derechas, la nariz contrahecha, y en figura de embudo, con una membrana encima, que se eleva en forma de cuerno, ó de cresta puntiaguda, y que aumenta mucho la disformidad de su rostro: quando vuela parece del grueso de una paloma.

Este animal es tan maligno como horrible, chupa la sangre de los hombres y de los animales mientras duermen, hasta agotarsela, y hacerlos morir sin causarles suficiente dolor para despertarlos.

No podemos citar sobre este asunto un testimonio mas autentico, que el de M. de la Condamine: „Los *murcielagos*, dice, que chupan la sangre de los caballos, de los machos mulares, y aun de los hombres que duermen al descubierto, y sin preservarse poniendose al abrigo, ó tapandose, son un azote comun en la mayor parte de los paises cálidos de América; los hay de un tamaño monstruoso, y en Borja, y otros parages diversos han destruido enteramente el ganado grande, que los misioneros habian introducido, y empezaba á multiplicarse."

Estos hechos estan confirmados por varios Historiadores y Viageros. Pedro Martir que escribió muy poco tiempo despues de la conquista de la América Meridional, dice, que en las tierras del Isthmo, del Darien hay *murcielagos* que chupan la sangre de los hombres y de los animales mientras duermen, hasta darlos muerte. Don Jorge Juan, y Don Antonio de Ulloa testifican lo mismo, y el Padre Gumilla en su Historia del Orinoco se expresa en los terminos siguientes:

„¿Y quién creyera, ni quien se atreviera á decirlo, sino fuera tan evidente, tan sangrienta y mortal la plaga nocturna de los murciélagos? Estos son unos ordinarios del tamaño de los que se ven en España: otros tan grandes que de punta á punta de sus alas tienen tres tercias: unos y otros gastan la noche buscando á quien chupar la sangre: los que por no tener otra forma, duermen en el suelo, si no se tapan de pies á cabeza (cosa ardua en tierra de tanto calor) los tales seguramente son heridos de dichos murciélagos: y tambien los que duermen en camas sin toldillo ó sin mosquitero, aunque no quede sin tapar sino la frente, alli le muerden; y si por desgracia pican una vena, como acontece, el sueño passa á ser muerte verdadera, desangrandose el cuerpo sin sentirlo el dormido: tanta es la suavidad con que clavan el diente, batiendo al mismo tiempo blandamente sus alas, para alhagar con el ambiente al mismo á quien tiran á destruir."

Sin duda que el *vampiro* hace con la lengua estas cisuras tan sutiles y profundas; porque si mordiese la carne con los dientes, que son muy fuertes, el hombre mas dormido, y en especial los animales, cuyo sueño es ligero, despertarian con el dolor de la mordedura. Exâminando M. d' Aubenton la lengua de la *bermejiza*, se convenció de la posibilidad del hecho: esta lengua es puntiaguda, y llena de unas puntitas duras, muy finas, muy agudas, y dirigidas hacia trás: estas puntas pueden introducirse en los poros del pellejo, dilatarse, y penetrar lo suficiente, para que la lengua chupando atraiga la sangre. Esta especie se halla en las regiones Meridionales de la América. *Vease* BERMEJIZA.

El vampiro es el *vespertilio cynocephalus maximus, auritus ex nova Hispaniâ* de Klein; el *spectrum vespertilio ecaudatus naso infundibuliformi lanceolato* de Lineo; el *pteropus auriculis longis patulis, naso membranâ antrorsum inflexâ aucto* de Brison.

VANSIRO, (el) animal de Madagascar, y de la parte Oriental de Africa, semejante por muchas miras al huron, pero que sin embargo se diferencia por caractéres suficientes para formar una especie distinta y separada. El *vansiro* tiene doce muelas superiores, y el huron no tiene mas de ocho; y las diez inferiores, aunque en igual número en ambos animales, no se parecen ni en la forma, ni en su situacion respectiva. Ademas de esto el *vansiro* tiene la cola al doble mas larga que nuestro huron, y parece que el *huron de Java* de Brison, como tambien la *comadreja de Java* de Seba, llamada en esta isla *kogerangan*, no son igualmente otra cosa que el *vansiro*.

VARESO. Nombre que se lee en la Encyclopedia antigua, y baxo el qual, quanto se puede juzgar por una noticia imperfecta y truncada, parece estar indicado el *vari*. *Vease* VARI.

VARI, (el) tercera especie de *maki*, se diferencia mucho del *mococo*, asi en el natural como en la conformacion. Es mayor, mas fuerte; en general tiene el pelo mucho mas largo, y en particular una especie de corbata de pelo todavia mas largo, que le rodea el cuello, y forma un caracter muy visible, por el qual es facil reconocerle; porque el color de su pelo, que aunque largo y muy suave, no está echado hácia atrás, sino levantado casi perpendicularmente sobre el pellejo, varia del blanco al negro y pio: tiene el hocico mas grueso y largo á proporcion que el mococo, las orejas mucho mas cortas y rodeadas de pelo largo, los ojos de

un color de naranja tan obscuro que parecen encarnados.

El *vari* es aun mas silvestre que el mococo, y de una malignidad feroz en su estado de libertad. Los Viageros dicen, que estos animales son feroces como tigres, y que hacen tal ruido en los bosques, que aunque no haya mas de dos solamente, parece que hay un ciento de ellos, y que son muy dificiles de domesticar. En efecto la voz del *vari* se parece algo al rugido del leon, y quando se oye la primera vez, causa espanto: esta fuerza admirable de la voz en un animal, que es de mediana magnitud, depende de una estructura singular en la traquiarteria, cuyos dos ramos se ensanchan, y forman una concavidad ancha antes de llegar á las ramas del pulmon.

El *vari* se halla en las mismas regiones que el mococo y el mongo. *Vease* MAKIS y MOCOCO. Es el *blak maucauco*, ó *mococo negro* de Edwars.

VARICOSI, en Madagascar, segun Flacourt, es el vari. *Vease* VARI.

VASPUS, en el viage del P. le Clerq, es una gran foca de la costa de Africa. *Vease* FOCAS.

VENTEAR. (*mont.*) Es quando el cazador va con el perro ventor de la trailla, y al perro le da el viento de la caza, y se la enseña al cazador.

VENTOR. s. m. Ademas de lo que decimos del *ventor* en el artículo *perro*, debemos advertir, que él es, por decirlo asi, el mejor amigo y primer confidente del montero, y el que va á concertar, atraillar, y levantar la res con mucho silencio, y el que quando llega el caso ha de lanzarla.

Para la educacion del *ventor* es necesario todo el arte de la monteria: se le lleva quando nuevo atraillado con otro *ventor* maestro: para esto se escogen los dias buenos, y en que los vientos señalen con mas fuerza: se le acostumbra á concertar, y seguir el rastro de la res atraillada sin hacer caso de las demas, y á no perderle aun quando le dé el cambio. Se le ha de tratar con cariño, para que tome afecto á el montero, y vaya de acuerdo con él. Tales son los elementos de esta enseñanza; mayores explicaciones serian mas bien para un tratado particular de monteria que para un libro de historia Natural.

VERRACO, es el cerdo macho destinado para la propagacion. Un buen *verraco* debe tener el cuerpo corto, recogido, y mas bien quadrado que largo: la cabeza gruesa, el hocico corto y romo, las orejas grandes, y pendientes, los ojos pequeños y fogosos, el cuello grande y grueso, el vientre sumido, las nalgas anchas, las piernas cortas y gruesas, y las cerdas espesas y negras. Los *verracos* blancos no son nunca tan fuertes como los negros.

El *verraco* puede procrear desde la edad de nueve meses, ó un año; pero es mejor esperar á que tenga diez y ocho meses, ó dos años, y continúa en estado de engendrar hasta la edad de quince. Su carne es aun peor que la del jabali, y la del cerdo no seria tan buena, y delicada sino se le castrara y cebara. *Vease* CERDO.

VESPERTILIO-INGENS de Clusio, es la BERMEJIZA. *Vease.*

VICUÑA (la), tiene muchas relaciones y semejanzas con el llama: habita como él las cordilleras del Perú; pero es mucho mas pequeña, y de una forma mas ligera: sus piernas son mas largas, á proporcion del cuerpo, mas delgadas y mejor hechas que las del llama: tambien tiene la cabeza mas corta á proporcion, y la lleva derecha y alta: su cuello es largo y delgado, y su cabeza ancha por la frente, y estrecha por la boca, lo qual le da una fisonomia viva y fina: tiene unos hermosos ojos negros, la nariz chata, las ventanas de ella apartadas una de otra, y de un color pardo, mezclado de gris como los labios.

El labio superior está hendido como el del llama, y al través de esta hendidura se ven dos dientes incisivos largos y planos en la quixada inferior: las orejas son derechas, largas, terminadas en punta, desnudas por dentro, y cubiertas de pelo corto por defuera: la mayor parte del cuerpo es de un pardo bermejizo, que tira á vinoso, y lo restante de color de isabela: la extremidad de la cola está guarnecida de lana larga.

Este animal tiene el pie hendido, y separado en dos dedos, que se apartan quando anda: las uñas ó cascos son negros, delgados, planos por debaxo, y convexôs por encima: se alimenta como el llama, se humedece tambien con su saliva, y orina como él hácia atrás. Todas estas semejanzas de naturaleza, dan motivo para considerar estos dos animales como especies del mismo genero.

La especie de la *vicuña*, es totalmente silvestre, y hay muy pocas domesticadas; pero nunca se familiarizan en este estado como el llama: tienen un natural menos docil: comen casi de todo lo que las dan, maiz, pan y toda especie de yerbas. En el estado silvestre, van siempre en manadas, y habitan en la cima de los montes del Cuzco, del Potosí y del Tucuman, en las rocas ásperas, y en los lugares mas espesos, y baxan á los valles á pacer.

La lana de la *vicuña* es aun mas fina que la del paco ó alpaca, y las persiguen solamente por ella: en esta hay tres especies de lana, la del lomo, que es mas obscura y mas fina, es la mas estimada; despues la de los hijares, que es de un color mas claro, y la menos preciosa es la del vientre, que es plateada. En el comercio se distinguen estas tres especies de lana en la diferencia de su calidad y de su precio.

Quando se va á caza de *vicuñas*, se buscan sus huellas ó sus excrementos, que indican los parages donde acostumbran habitar, porque estos animales tienen el instinto de ir á estercolar en el mismo monton. Primeramente se tienden unas cuerdas en los parages por donde podrian escaparse, atando á ellas de distancia en distancia, unos espantajos de telas ó de plumas de diversos colores; porque el animal es tan tímido, que no se atreve á saltar esta debil barrera. Los cazadores hacen grande ruido, y procuran arrinconar las *vicuñas* contra algunas rocas, que no puedan trepar: la grande timidez de este animal le impide volver la cabeza hácia los que le persiguen: en este estado se dexa coger de las piernas de atrás, y hay seguridad de no errar ninguna: los cazadores tienen la crueldad de matar todo el rebaño entero en el mismo puesto, y en es-

esto no conocen sus intereses, pues sería mas facil esquilar las *vicuñas* quando estan presas, y dexarlas criar otra nueva lana para el año siguiente.

Estas cazas producen comunmente de quinientas á mil pieles de *vicuña*. Quando los cazadores tienen la desgracia de hallar alguna alpaca en la batida, es perdida su caza: este animal, mas osado, libra infaliblemente las *vicuñas*: salva las cuerdas sin espantarse, ni asustarse de los trapajos que menea el ayre, rompe la barrera, y las *vicuñas* le siguen.

Los llamas, los pacos y las *vicuñas* producen las bezares, que llaman Occidentales, las que son mas sólidas, y tal vez de tan buena calidad como las Orientales; pero estos animales no las producen buenas, sino quando estan en su entera libertad. Las mejores son las de las *vicuñas*, especialmente de aquellas que habitan las partes mas elevadas de los montes, y pacen habitualmente en las nieves: estas bezares ocupan el primer lugar despues de las Orientales, y entre estas *vicuñas* monteses, machos y hembras, las producen.

El interés que habria de naturalizar en Francia la especie de la *vicuña*, como tambien la del llama y del paco, ha empeñado á varios sabios en examinar los medios que podrian practicarse para lograrlo. El objeto de este examen es tan importante, que creemos deber poner á la vista de los lectores el resultado de sus observaciones.

Para adquirir *vicuñas* vivas, es necesario valerse del medio siguiente: el verdadero camino para traer estos animales preciosos, sería el hacerlos baxar de Tucuman por el rio de la Plata hasta buenos Ayres, donde un navio fletado expresamente, y tripulado de personas inteligentes en el sumo cuidado que exîgirian estos animales, en la travesia los conduxese á Cadiz, ó á alguno de nuestros puertos mas inmediatos á los Pirineos ó á los Cevenes, pues sería mas conveniente comenzar la propagacion de estos animales en una region donde el ayre fuese analógo á el de las sierras que ellas habitan. Sería, pues, necesario conseguir órdenes para Santa Cruz de la Sierra, á fin de que conduxesen á este pais de los montes de Tucuman, tres ó quatro docenas de *vicuñas* hembras, y una media docena de machos, algunos pacos y algunos llamas, mitad machos y mitad hembras. El navio estaría dispuesto cómodamente para embarcarlos y alojarlos, y para esto sería preciso que no tomasen ninguna mercancía de retorno. Una expedicion igual en los términos que se acaban de referir, no podria ser muy costosa.

En Montevideo se hallarian Indios que andan treinta ó quarenta leguas al dia, que irian á Santa Cruz de la Sierra, y desempeñarian muy bien la comision. Esto sería muy facil, pues los navios Franceses que vienen de la isla de Francia ó de la India, pueden descansar en Montevideo, en lugar de ir á Santa Catalina sobre la costa del Brasil, como les sucede con freqüencia.

En vano objetan que los Españoles han intentado inutilmente naturalizar en su pais los pacos y las *vicuñas*, y hacerlas propagar: que estos animales se han muerto todos, y que podria temerse experimentasen la misma suerte en Francia: que estando acostumbrados en su pais á un alimento particular, á una especie de junco muy fino, llamado *ycho*, y no teniendo nuestras yerbas de pasto las mismas calidades, no les podrian convenir: finalmente, que sería de rezelar que la piel de la *vicuña* llegase á bastardear.

A esto se responde, que no es cierto que en España se hayan hecho muchos ensayos para naturalizar á estos animales, y menos todavia que aquellos que se hayan hecho, se hayan practicado con bastante inteligencia: que no son las llanuras cálidas, sino las cimas de los montes vecinos á la region de las nieves, donde podrian hallar las *vicuñas* un clima analógo al suyo (*).

La facilidad con que se han mantenido las *vicuñas* domesticadas, que algunas personas han tenido por curiosidad en Lima, comiendo maiz, pan y toda especie de yerbas, afirma la que se hallaría en hacer una gran cria de estos animales. Se ignora á la verdad si las *vicuñas* domésticas que ha habido hasta ahora, han producido en este estado; pero no hay la menor duda, que este animal sociable por instinto, debil por naturaleza, y dotado como el carnero de una timidez mansa, no multiplica en el asilo de un parque, ó en la paz de un establo.

Menos se podria esperar formar rebaño de las *vicuñas*, venidas inmediatamente del Perú, que de su casta nacida en Europa, y nuestras primeras diligencias, que sin duda deberian ser grandes y continuas, sería necesario dirigirlas para lograr y multiplicar esta casta de animales delicados, y tan lejos de su pais.

En quanto á la yerba *ycho*, es dificil creer que no pueda reemplazarse por algunas de nuestras yerbas ó juncos; pero si fuese absolutamente necesario, se podria transportar la yerba, y sembrarla, como se siembra qualquier otra yerba, y sería cosa feliz el adquirir una nueva especie de prado artificial, con una nueva especie de ganado.

El temor de que bastardease la piel de la *vicuña* trasplantada, parece poco fundada: no sucede lo mismo en la *vicuña*, que en una casta doméstica y facticia, perfeccionada ó degenerada quanto pueda estarlo, como la cabra de Angora, que en efecto pierde en poco tiempo su hermosura, quando la transportan fuera de Siria: la *vicuña* está en el estado silvestre, no posee mas que lo que le ha dado la naturaleza, y la servidumbre podria sin duda perfeccionarla para nuestro uso como á toda otra especie.

Nota del Traductor.

El Abate Don Juan Ignacio de Molina, en su *compendio de la historia del reyno de Chile*, hablando de la *vicuña*, dice: „la *vicuña*, segun la opinion del Conde de Buffon, es el paco montés, dexado en su estado de libertad natural: pero este grande hombre tuvo tan malos informes en esta ma-

(*) Vease la nota del Traductor al fin de este artículo.

materia, como de otros muchos puntos concernientes á la historia natural de las dos Américas; pues no supo que la *vicuña* y el paco, llamado tambien alpaca, son dos animales comprehendidos baxo de un mismo genero, pero de especies tan diferentes, que sin embargo de residir de continuo en unas propias montañas, jamas andan juntos; y que es cosa notoria, que ademas del paco doméstico hay tambien muchos pacos monteses."

„La *vicuña*, pues, viene á ser del tamaño de la cabra, á la qual se parece mucho en la configuracion de la espalda, de las ancas y de la cola; pero se distingue de ella en el cuello, que es de veinte pulgadas de largo: en la cabeza redonda y sin cuernos: en las orejas pequeñas, derechas y agudas: en el hocico, que es corto y sin barbas: y en las patas, que son dos veces mas altas que las de las cabras. Cubrele el cuerpo una lana finísima de color de rosa seca, capaz de admitir muy bien todo genero de tintes artificiales, y de la qual hacen los del pais bellos pañuelos para las narices, calcetas, guantes, sombreros, &c. y que estando ya bien conocida en Europa, es tan estimada y apetecida como la seda."

„Aunque las *vicuñas* se crian con abundancia en la parte de la cordillera correspondiente á las provincias de Coquimbo y de Copiapó, su residencia ordinaria es entre los riscos mas ásperos de aquella montaña, donde en lugar de recibir algun daño con las nieves y con los yelos, no parece sino que deben de serles muy utiles: pues si las transfieren á los llanos, enflaquecen muy pronto, y cubriendose de cierta especie de empeynes, mueren á poco tiempo: y de aqui ha provenido el no haberlas podido transportar todavia a las provincias de Europa. Andan siempre paciendo á manadas por aquellos despeñaderos, como las cabras: y no bien divisan un hombre, quando huyen velozmente, llevandose por delante sus hijos. Los cazadores que las persiguen, se juntan en patrullas para rodear uno de aquellos montes, donde saben que habitan: y acosandolas poco á poco, las van encaminando hácia un lugar estrecho en que han tendido con anticipacion una larga cuerda, de la qual penden algunos andrajos, que vistos por las *vicuñas*, sumamente cobardes, se aterran de tal manera, que apretandose en la estrechura de aquel lugar, y no atreviendose á dar un paso mas adelante, dan tiempo á los cazadores para que hagan en ellas una riquísima presa. No tiene duda que en vez de matarlas, debieran con mayor discernimiento esquilarlas las lanas, y dexarlas en libertad para que se aumentase la multiplicacion de la especie: pero sin embargo de la matanza que hacen de ellas todos los dias, es tanta su abundancia por aquellas sierras, que me inclino á creer que produzcan mas de un hijo siempre que paren: y esto y el aumento que va tomando la industria en todo el pais, nos hace esperar, que á pesar del mal éxito que han tenido hasta ahora todas las tentativas con que se ha procurado domesticar estos animales preciosos, vendrá finalmente el dia de que se venzan los obstáculos ideales ó verdaderos que se oponen á su beneficio."

„Aunque la principal utilidad que se saca de las *vicuñas* consiste en sus lanas, no por eso dexan de ser muy apreciables sus carnes, pues son de tan bello comer, que prefieren su sabor al de las mas delicadas terneras. Dicese que aplicado un pedazo de esta carne bien fresca, es muy buen específico para la inflamacion de los ojos: pero lo que yo sé de positivo es, que en los estómagos de estos animales se crian bezares muy finas, y muy apreciadas y apetecidas de todas aquellas personas que conservan todavia en gran concepto semejantes medicamentos."

VIENTO. (*mont.*) El olfato de la res que da á los perros, y por el que la siguen el rastro, y quando les acontece el perderle, para darles la res que persiguen el cambio, esto es, poner otra en su lugar, se llama *perder el viento*. Los ventores buenos jamas pierden el viento de la primera res, aunque pase por entre otras, y procure darles el cambio.

** VISCACHA, (la) es un animalillo que participa del conejo y de la zorra, pareciendose al conejo en la cabeza, orejas, hocico, bigotes, dentadura, dedos, modo de comer, y sentarse: y aun en la estatura, aunque algo mas grande: y á la zorra en el color y en la cola, que es muy larga, levantada hácia arriba, y poblada de pelo muy aspero y largo, y con la qual se defiende de sus enemigos. El pelo del resto de su cuerpo es tan fino, suave, y á proposito para qualquiera manufactura, que los Peruleros hacian, en tiempo de los Emperadores Incas, muy bellas estofas con este pelo, y los Chileños de nuestros dias le emplean en sus fábricas de sombreros. La *viscacha* propaga como los conejos, y vive debaxo de tierra en las cuevas que abre al pie de los montes y en los llanos; pero unas y otras se componen de dos cuerpos, que se comunican entre sí por una escalera espiral, sirviendole el cuerpo de abaxo para almacenar los viveres, y el de arriba para su habitacion durante el dia, pues no suele salir mas que por la noche á recorrer el campo favorecida de las tinieblas, para buscar su alimento. Los Peruleros y Chileños prefieren su carne, que es blanca y muy tierna, á la de los conejos y liebres.

VISEN, en la lengua de los antiguos Germanos era el Bison, *vease* esta voz.

VISON, (el) animal de América, que se parece tanto á nuestra fuina en la forma del cuerpo, en la longitud de la lengua, en la calidad del pelo, en el numero de dientes y de uñas, y en el instinto y propiedades naturales, que creemos deberle mirar como una especie muy vecina de la fuina, si acaso no es una variedad de esta. La piel del *vison* es mas bella que la de la fuina de Europa: pero esta diferencia la ocasiona la influencia del clima de la América Septentrional donde se halla.

El animal indicado por Sagard Theodat, baxo el nombre de *ottay*, nos parece el mismo que el *vison*.

VIVAR, VIVERA, ó VIVERO, lo mismo que madriguera.

VOHANG-SHIRA, en el Madagascar; es el VANSIRO, *Vease*.

VOSSE, en la Encyclopedia *antigua*, *es un quadrúpedo de Madagascar*, *muy parecido al texon*, tal vez será el mismo texon.

VUD-

VUDSIRA, nombre baxo del qual está indicado, aunque obscuramente, el *vansiro* en la *Encyclopedia* antigua. *Vease* VANSIRO.

** VULPEJA en varias provincias de España es la ZORRA. *Vease.*

WAL

WALROS, ó Walrus, en Aleman, y en Holandes, es la vaca marina. *Vease* VACA MARINA.

WANDERU, en el Ceylan. *Vease* UANDERU.

WOL

WIANAQUE, del viagero Wood, es el llama. *Vease* LLAMA.

WOLVERENNE, lobatillo de Edwars, es el carcayu del Canadá. *Vease* GLOTON.

XAT

** XATEO, perrillo, que hace á las zorras, y las persigue. Tambien se llama RAPOSERO.

XERKIAM, en la China, es el animal almizcle. *Vease* ALMIZCLE.

** XOLOITZCUINTLI, (el) ó perro pelado de Mexico, es de vara y media de largo: su aspecto es de perro, sus colmillos de lobo, sus orejas par-

XOL

das, su cuello grueso, y su cola larga. Lo mas particular de este quadrúpedo es el no tener pelo en todo su cuerpo, á excepcion de algunas cerdas gruesas y retorcidas sobre el hocico: no cubre su cuerpo mas de una piel desnuda, y de un color ceniciento claro, con algunas manchas leonadas, y otras negras. Son muy pocos los individuos que hay ya de esta especie, que está quasi aniquilada.

YAI

YAIHAH, nombre que se da en la baxa Etiopia á un animal, que dicen ser una especie de zorra, y que parece que no es otra cosa que un lince, ó un caracal, atendiendo al instinto que le atribuyen de cazar de acuerdo con el leon, con quien este parte la presa.

YAGUAR, (el) es un animal carnicero del nuevo Mundo, casi del tamaño de un dogo, ó mayor, segun algunos viageros: tiene el fondo del pelo de un leonado hermoso y manchado como el leopardo: su pelo es mas largo que el de la pantera, y mas corto que el de la onza, crespo quando es nuevo, y liso quando es adulto. Vive de rapiña como el tigre; pero para hacerle huir, no se necesita mas que presentarle un tizon encendido, y aun quando está repleto, pierde todo su valor y viveza: un perro solo basta para darle caza, pues solo es ligero, agil y vivo, quando le aprieta el hambre. Sin embargo, los Indios temen el encontrarle, y pretenden, que tiene por ellos un gusto de preferencia, pues quando los halla dormidos con algunos Europeos respeta á estos, y solo se arroja sobre ellos.

Este animal habita las regiones Meridionales de América: no obstante, es mas raro en la Cayena, que el cuguar, y no tan comun en el Brasil, que parece ser su pais nativo, que no lo era en otro tiempo, porque habiendo ofrecido premio á el que los matase, han destruido muchos, y se han retirado lejos de las costas en lo interior de las tierras.

Los *yaguares*, y los cuguares no son absolutamente apasionados al estrago, ó mortandad, pues una sola presa les basta. Casi siempre se les encuentra solos, y algunas veces dos ó tres juntos, quando las hembras estan en zelo; en cuyo tiempo tienen una especie de rugido espantoso que se oye de muy lejos. La hembra no pare por lo comun mas de un cachorro, el qual le deposita siempre en los troncos gruesos de los árboles carcomidos.

Estos animales no son absolutamente feroces, ni acometen nunca á los hombres, á menos que no se sientan heridos: pero son intrepidos contra los ataques de los perros, y van á cogerlos hasta cerca de las habitaciones. Los Indios pretenden, que se pueden preservar los perros de su ataque, estregandolos con cierta yerba, cuyo olor los ahuyenta.

Quando estan muy hambrientos, acometen á las vacas, y á los bueyes saltando encima de su lomo: hincan las uñas de la pata izquierda en el cuello, y luego que el buey ha caido, le despedazan, y llevan arrastrando los pedazos de carne á los bosques despues de haberle abierto el pecho y el vientre para beber toda la sangre, con lo qual se contentan por una vez: despues tapan lo restante con ramas, y no se apartan de ello nunca; pero quando la carne comienza á corromperse, dexan de comerla.

Andan freqüentemente á lo largo de las orillas

YAG

del mar, y comen los huevos de las tortugas: tambien comen caimanes, lagartos, y peces, y algunas veces los vástagos, y hojas tiernas de algunas plantas. Son buenos nadadores, y atraviesan los rios mas anchos: para coger los caimanes se echan sobre el vientre en la orilla del rio, baten el agua para hacer ruido, á fin de atraer el caiman, el qual no dexa de venir al instante, levantando la cabeza, y el *yaguar* se arroja sobre él, le mata, y lleva lejos de allí para comersele á su salvo.

Varias relaciones de América dan á este animal el nombre de tigre. „ Hay en el Brasil, dice Herrera, unos tigres que estando rabiosos de hambre, son valerosos, pero estando repletos, son tan cobardes, que huyen al instante de los perros."

„Segun Mafeo hay en el Brasil una gran cantidad de tigres, que el hambre hace muy ligeros, y temibles; pero que estando hartos, son tan cobardes y pesados que un perro los hace huir."

„Al rededor de Portobelo, cuyas inmediaciones son bastante desiertas, dice Ulloa, se ven tigres, que sin duda salen de pequeña especie, pues un hombre solo consigue matarlos con una lanza, ú otra arma blanca, cortandole las patas quando el animal se endereza para acometerle."

Sin embargo, parece que en ciertas circunstancias es el *yaguar* mas animoso, y feroz que lo que estas relaciones dicen, referirémos lo que dice un viagero mas moderno, (M. de Manoncourt.)

„El *yaguar* hace mucho daño en los ganados: los que habitan en los desiertos de la Guayana, son tambien peligrosos para los hombres. En un viage que hice á estas grandes selvas, fuimos atormentados dos noches seguidas por un *yaguar*: no obstante un fuego muy grande que se tuvo cuidado de encender, y conservar; andaba continuamente al rededor de nosotros, y nos fue imposible el tirarle; porque luego que veia que le apuntabamos, se escurria de un modo tan pronto, que desaparecia en un instante: despues volvia por otro lado, y nos hacia estar continuamente alerta: no obstante nuestra vigilancia no pudimos nunca conseguir tirarle: continuó este exercicio por espacio de dos noches enteras, y volvió la tercera: pero cansado sin duda de no poder lograr su intento, y viendo por otra parte que habiamos aumentado el fuego, á el qual temia acercarse demasiado, nos dexó aullando de una manera espantosa. Su grito es lamentable, grave y fuerte como el del buey.

„En quanto al gusto de preferencia que suponen al *yaguar* por los naturales del pais mas bien que por los negros, y los blancos, continúa el mismo viagero, yo presumo, que es cuento; porque he viajado con los Indios por varios parages donde habia tigres de la mayor magnitud, y nunca he notado, que tuviesen mucho miedo. Colgaban como nosotros sus amacas de los árboles, se alejaban á una cierta distancia de nosotros, y no tenian la precaucion de encender un gran fuego, contentandose con una pequeña hoguera, que las mas ve-

veces se apagaba en el curso de la noche : estos Indios eran habitantes de lo interior de las tierras, y por consiguiente conocian el peligro que podian temer; pero sin embargo, parecian poco medrosos, aunque rodeados de estos animales.

El *yaguar* es el *pardus an lynx Brasiliensibus*, *jaguara dicta Marcgravii* de Ray, y el *tigris Americana jaguara Brasiliensibus* de Klein.

YAGUARETE, (el) es otro animal de rapiña del nuevo Mundo, el qual se diferencia del yaguar en que tiene el pelo corto, mas lustroso, y de un color diferente, pues es negro, con manchas aun mas negras. En lo restante, se parece tanto al yaguar en la forma del cuerpo, que podrá ser que sea una variedad de la misma especie.

YANUARA, ó YANUARE, segun los antiguos viageros, y Encyclopedia antigua, es el yaguar. *Vease* esta voz.

YAVARI, en las Antillas es el PECAR. *Vease* esta palabra.

YAVARIS, nombre baxo del qual han indicado en la antigua Encyclopedia el pecar, refiriendo hechos fabulosos, *como el tener el ombligo en el lomo, y respirar por este conducto*, &c. *Vease* PECAR.

YEGUA, (la) es la hembra del caballo : contribuye menos que este á la hermosura del potro, pero quizá mas á su temperamento : asi pues conviene que una buena *yegua* para casta tenga buen cuerpo, bastantes anchuras, y vientre, y que sea buena criadora. Para lograr buenos caballos finos, se prefieren las *yeguas* Españolas é Italianas, y para los caballos de coche, las de Inglaterra, y Normandia : no obstante que con buenos caballos padres, las *yeguas* de todos paises podrán producir hermosos caballos, con tal que ellas sean bien hechas, y de buena raza : porque si hubiesen sido engendradas de algun rozin, los potros que den, serán ordinariamente malos caballos. Es preciso tener mucho cuidado de no admitir en las castas *yeguas* que sean pobres de cola, porque no pueden defenderse de las moscas y los tabanos, y hallandose por otra parte mucho mas atormentadas de estos insectos, que las que tienen buena cola, la agitacion continua que les causan, hace diminuir la cantidad de su leche, lo que influye mucho sobre el temperamento y la talla del potro.

Se hace preciso tambien de no incluir en la casta de aquellas *yeguas* que han estado siempre alimentadas de paja y cebada en las caballerizas, y no han tenido nunca costumbre de pastar, porque mientras que su temperamento se acostumbra á la yerba, y á la fatiga del campo, retardan su fecundidad.

La *yegua* es siempre mas precoz ó temprana que el caballo, y puede producir un año antes que este : entran ordinariamente en calor á la primavera, y desde ultimos de Marzo, hasta fin de Junio; pero el tiempo mas fuerte de su calor no les dura ordinariamente sino quince dias, ó tres semanas ; por lo que conviene tener mucho cuidado de aprovecharse de este tiempo para echarla al caballo padre. Mientras las *yeguas* estan calientes, ó en este estado de ardor, se hace en ella una emision, ó mas presto una destilacion de materia seminal, baxo la forma de un licor glutinoso y blanquecino que llaman calores; y de que se hallan preñadas, cesan estas emisiones enteramente.

Este mismo licor es el que los Griegos llamaron el *hipomanes* de la *yegua*, y del que pretendian poderse hacer aquellos activos venenos ó filtros amatorios, sobre todo, para hacer frenetico de amor á un caballo. Es muy diferente este *hipomanes* del que se halla en las telas ó tunicas donde viene envuelto el potro quando nace, lo que no es mas que una concrecion coagulada, ó cuajada en el licor de la *alantoydes*, como se verá mas abaxo. La señal mas segura de estar caliente la yegua, es este mismo licor que arroja por la natura, y se conoce tambien en la hinchazon de la parte inferior de la vulva, y en los freqüentes relinchos con que en este tiempo manifiesta su ansia y deseo vehemente de juntarse con los caballos.

El primer potro que pare una yegua, nunca es tan robusto como los potros que produce despues, y asi debe cuidarse de darla la primera vez un caballo padre mas fuerte y corpulento, con el fin de compensar el defecto de la crecencia, por el mismo grandor de la talla : se hace tambien preciso tener un gran cuidado con la diferencia y variedad de figuras ó estampas del caballo y de la *yegua*, á fin de corregir los defectos del uno por las perfecciones del otro, y sobre todo en no juntar jamás animales desproporcionados.

Aunque la estacion ordinaria del calor de las yeguas sea desde el principio de Abril hasta fin de Junio, sucede con bastante freqüencia, que entre un gran número de estos animales, se hallan algunas que estan ya calientes antes de este tiempo: conviene en tal caso dexarlas pasar este calor sin echarlas al caballo, porque los potros que engendrasen, nacerian en invierno, sufririan la temperancia de la estacion, y no podrian mamar buena leche : y del mismo modo siempre que una yegua no entra en calor hasta pasar el mes de Junio, porque naciendo entonces el potro en verano, no tendria tiempo de adquirir bastante fuerza, para resistir las injurias é intemperies del invierno siguiente.

Luego que las *yeguas* estan preñadas, y que las empieza á pesar el vientre, conviene separarlas de las otras que estan vacias, porque pudieran herirlas, ó maltratarlas el feto. Las *yeguas* estan preñadas ordinariamente once meses y algunos dias, y paren siempre de pie, en lugar que casi todos los demas quadrúpedos se echan para parir. Ayudase á las yeguas en sus partos dificiles braceandolas, y colocando al potro quando viene mal en su mejor situacion, y aun algunas veces se le saca muerto del vientre con cuerdas, ó con garavato.

El potro se presenta para nacer ordinariamente de cabeza : rompe las telas ó tunicas en que viene envuelto quando sale de la matriz, y se vierten las aguas abundantes que ésta contiene. A este mismo tiempo caen uno, ó muchos pedazos solidos de carne formados por las heces de la licor espesada de la *alantoides*. Este pedazo de carne, que los antiguos llamaron el *hipomanes* del potro, no está, como dixeron, pegado á su cabeza, sino al contrario, esto es, separado por la membrana amnion, que es la segunda tunica que envuelve el feto. La yegua lame al potro inmediatamente que nace, pero nunca toca al hipomanes : de esto se vé, que los antiguos

se

se engañaron en asegurar, que al instante le devoraban.

La costumbre ordinaria es hacer cubrir nuevamente las *yeguas*, luego que espiran los nueve dias despues de su parto; sin embargo de esta practica, es hecho constante que teniendo la yegua juntamente que alimentar al potro nacido, y al que tiene en el vientre, se vé precisada á repartir sus fuerzas, y no puede darlos tanto alimento como si tuviese uno solo que mantener: seria pues mejor, para lograr excelentes caballos, no dexar cubrir las yeguas mas que un año sí, y otro no: en este caso durarian mucho mas tiempo, y retendrian con mas seguridad lo que concibiesen; porque en las razas que siguen la costumbre ordinaria, estan muy lejos de verse todos los accesos prolificos, y el que todas las yeguas cubiertas por el caballo padre produzcan todos los años: es mucho lograr siempre, que en un año mismo se hallan con potros la mitad ó las dos terceras partes.

Las *yeguas* aunque esten preñadas pueden sufrir el coito sin que por esto haya jamás superfetacion; paren ordinariamente hasta la edad de catorce ó quince años despues de este tiempo: se hacen ya comunmente infecundas, y las mas vigorosas, rara vez producen mas allá de los diez y ocho. *Vease el articulo* CABALLO.

YEVRASKA, especie de marmota, que se halla en Siberia. Tiene la cabeza redonda, y el hocico quebrado: no se la ven orejas, y la abertura del conducto del oido está escondida debaxo del pelo: la longitud de su cuerpo, incluyendo la cabeza, es á lo mas de un pie: la cola solo tiene tres pulgadas: es casi redonda por su origen, despues chata, y su extremo parece tronchado. El cuerpo de este animal es bastante gordo, su pelo leonado con mezcla de gris, y el de la punta de la cola es casi negro. Las piernas son cortas, las de atrás son mas largas que las de adelante, y los pies traseros tienen cinco dedos armados de cinco uñas negras, y un poco corvas, los delanteros no tienen mas de quatro.

Quando irritan á estos animales, ó los quieren coger, muerden violentamente, y hacen oir un grito agudo como la marmota: quando los dan de comer, se sientan, y lo llevan á la boca con los pies delanteros: se buscan por la primavera, y producen en el verano: las camadas comunes son de cinco ó seis cachorros: se fabrican unos vivares, en los quales pasan el invierno, y donde la hembra pare, y ateta á sus hijos. Finalmente esta marmota parece bastante diferente de nuestra marmota de los Alpes, para que se la deba mirar como una especie separada.

YSQUIEPATL, en Mexico es el coaso, primera especie de los fetidos. *Vease* COASO.

YUPATUMA, en lo interior de las tierras del Brasil es el jarigue ó didelfo. *Vease* DIDELFO.

ZABO, en Arabia. *Vease* HIENA.

ZAINO, en varios parages de América es el PECAR. *Vease.*

** ZARCILLO. (*mont.*) El lebrel que hace presa en la oreja.

ZARIGUEIBEYU (el), es una especie de nutria marina, que se parece á la nutria terrestre por la forma del cuerpo, solo que es mucho mas gruesa: su longitud es comunmente de cerca de dos pies y diez pulgadas, desde la punta del hocico hasta el origen de la cola, la qual tiene doce ó trece pulgadas de largo: su peso de setenta á ochenta libras: tiene las orejas derechas, cónicas y cubiertas de pelo, los párpados y los ojos bastante semejantes á los de la liebre, y casi de la misma magnitud, con una membrana en el grande ángulo de cada uno, que solo le cubre la mitad: las narices muy negras y arrugadas.

La abertura de la boca es mediana, la quixada superior supera á la inferior, y ambas estan guarnecidas de bigotes de pelo blanco, tieso y largo: tiene catorce dientes en la quixada superior, á saber, quatro incisivos muy agudos, un colmillo en cada lado, un poco arqueado hácia atrás: quatro muelas tambien en cada lado, las quales son anchas y gruesas, en especial las últimas: diez y seis dientes en la quixada inferior, quatro incisivos y dos colmillos, y cinco muelas en cada lado, las dos últimas de las quales estan situadas en la garganta: mas el numero de estos dientes parece que varía, porque hay algunos individuos que tienen tambien cinco muelas en cada lado de la quixada superior.

Los pies, asi los de delante como los de atrás, estan cubiertos de pelo hasta cerca de las uñas, las quales son aparentes y exteriores, como las de los animales quadrúpedos terrestres: los pies delanteros son mas cortos que los de atrás, y estan armados de unas ganchudas, que sirven al animal para despegar las conchas de las rocas: las plantas de los pies estan divididas en cinco dedos, unidos por una membrana vellosa, y son pardas ó negras: los dos dedos de enmedio de los pies delanteros, son mas largos que los otros, y el interno es mas corto que el externo.

Los dedos de los pies de atrás tienen la figura de los de las aves palmipedes; y son, como tambien el tarso y metatarso, mucho mas largos, y mas anchos que los de los pies delanteros: el dedo externo es tambien mas largo que los otros, los quales van siempre en diminucion: la cola es totalmente semejante á la de la nutria de tierra, solo que es un poco mas corta, á proporcion del cuerpo, y está cubierta de pellejo grueso, vestido de pelos muy suaves y apretados. La verga del macho está contenida en una vayna debaxo del pellejo, y encierra un hueso, los testículos no estan contenidos en una bolsa particular, sino solamente cubiertos por el pellejo comun: la vulva de la hembra está situada una pulgada mas abaxo del horificio.

La piel de estos animales es muy bella; y las negras son las mas estimadas. Las hay de color pardusco, otras tienen la cabeza plateada, algunas tienen la cabeza, la barba y la garganta, variadas de pelo largo, muy blanco y muy suave: y en fin, otras tienen la garganta amarillaza, y en lugar de verdadero pelo, una borra crespa, grisparda, y corta por todo el cuerpo.

Finalmente, el color pardo ó negro del pelo, no llega mas que hasta la mitad de su longitud, porque todos tienen la raiz blanca, y cerca de una pulgada ó pulgada y media de largo en el lomo, en la cola y en los lados del cuerpo: en la cabeza y en los miembros son mas cortos; pero debaxo del primer pelo largo hay una especie de borra, como en los osos marinos, que es de color pardo ó negro, como el extremo de los pelos del cuerpo.

Distinguense facilmente las pieles de las hembras de las de los machos, porque son mas pequeñas, mas negras, y el pelo del vientre mas largo: los nuevos tienen tambien en la primera edad el pelo negro ó muy pardo, y muy largo; pero á los cinco ó seis meses se les cae, y al año aun no tienen mas de una borra, y hasta el año siguiente no recobran el pelo largo: la muda es en los adultos de distinta manera de la de los otros animales: algunos pelos se caen por los meses de Julio y Agosto, y los demas toman entonces un color un poco mas pardo.

Estas pieles forman un ramo de comercio con los Chinos, quienes las compran casi todas, y las pagan á setenta, ochenta y cien rublos (*) cada una, y por esta razon van pocas á Rusia. Su hermosura varía segun la estacion: las mejores y mas bellas son las de los *zarigueibeyues* muertos en el mes de Marzo, Abril y Mayo: sin embargo, estas pieles tienen el inconveniente de ser muy gruesas y pesadas, sin esto serian superiores á las cebellinas, pues las mas bellas de estas no tienen tan buen negro.

Estos animales ni son feroces, ni crueles: son bastante sedentarios en los parages que han escogido para vivir, y solo gustan de la sociedad de su especie. Durante el invierno habitan ya en el mar sobre los yelos, ya en la orilla: en el verano entran en los rios, y hasta en los lagos de agua dulce, donde parece que se complacen mucho.

En los tiempos cálidos buscan para descansar los parages frescos y sombrios: quando salen del agua, se sacuden, y se echan en rueda como los perros; pero antes de dormirse, procuran reconocer con el olfato, mas bien que con la vista, que la tienen debil y corta, si hay algunos enemigos que temer en las inmediaciones: se alejan poco de la ri-

(*) Cada rublo viene á ser un duro nuestro.

ribera, para poder echarse al agua prontamente en qualquier peligro; porque aunque corren bastante bien, puede alcanzarlas facilmente un hombre ligero; pero nadan con grandísima celeridad, y como quieren, esto es, de vientre, de lomo, de lado, y aun en una situacion perpendicular.

El macho se inclina á una hembra sola, con la qual va siempre, y parece que la quiere mucho, pues nunca la dexa: hay apariencia de que se juntan en todos los tiempos del año, porque se ven cachorros recien nacidos en todas las estaciones, y algunas veces los padres y las madres van seguidos de hijos de distintas edades, de los partos anteriores, porque estos no las dexan hasta que son grandes, y pueden formar una nueva familia: las hembras no producen mas de un hijo de cada vez, y muy rara vez dos: el tiempo de su preñado es de cerca de ocho á nueve meses: paren en las costas ó islas menos freqüentadas, y el hijo nace con todos sus dientes, pero los colmillos no estan tan formados como los demas dientes.

La madre le ateta mas de un año, de donde se puede presumir, que no entra en zelo hasta cerca de un año despues de haber parido: quiere apasionadamente á su hijo, lo que manifiesta en los alhagos y caricias que le hace, jugando continuamente con él: le enseña á nadar, y quando está cansado, le coge en la boca para que descanse: si alguno llega á quitarsele, da unos gritos y gemidos lamentables; y aun es necesario usar de precauciones para robarsele, porque aunque mansa y tímida, le defiende con un valor que llega á desesperacion, y se dexa muchas veces matar antes de abandonarle.

Estos animales se alimentan de crustaceos, conchas, polypos grandes, y otros peces blandos que recoge en las riberas cenagosas, quando la marea está baxa; porque como no tienen el agujero oval del corazon abierto, no pueden permanecer bastante tiempo debaxo el agua para coger su sustento en el fondo del mar: tambien comen peces con escamas, frutas arrojadas á la ribera en el verano, y aun algas á falta de otro alimento; pero se pueden pasar sin comer por espacio de tres ó quatro dias seguidos: la carne de las hembras llenas y próximas á parir, es crasa y tierna: la de los cachorros es delicada, y bastante semejante á la del cordero, pero la de los viejos es comunmente muy dura. Su grito es un sonido ronco.

En Kamtschatka, y en las islas Kuriles, se ven amenudo llegar estos animales en pedazos grandes de yelo, impelidos por el viento de Oriente, que en el invierno reyna de tiempo en tiempo en estas costas: los cazadores, para lograr sus pieles, se exponen á ir muy lejos sobre el yelo, con patines que tienen cinco ó seis pies de largo, y cerca de ocho pulgadas de ancho, y que por consiguiente les dan osadia para ir á parages donde los yelos tienen poco grueso: pero quando estos yelos son impelidos por el viento contrario, se hallan freqüentemente en peligro de perecer, ó de permanecer varios dias seguidos errantes en el mar antes de que un viento favorable los vuelva á tierra: en los meses de Febrero, Marzo y Abril, es quando hacen esta caza peligrosa, pero de mucho lucro, porque entonces cogen mayor numero de estos animales que en toda otra estacion: sin embargo, en el verano no dexan de cazarlos en tierra, donde los hallan dormidos con freqüencia: tambien los cogen en esta misma estacion con redes que tienden en el mar, ó bien los persiguen en canoas hasta que logran cansarlos.

Estos animales se hallan en gran numero en las costas, y en todas las islas despobladas de los mares Orientales de Kamtschatka, desde el grado cincuenta hasta el cincuenta y seis: tambien los hay en las costas baxas, y en la embocadura de los rios grandes de la América Meridional: estos *zarigueibeyues* de América, tienen comunmente el pelo de un color pardo, mas ó menos obscuro, y algunas veces plateado: finalmente, parece que varian mucho en la magnitud y en el color: en lugar de huir quando los acometen, se juntan dando gritos, y es facil matar gran numero de ellos. Los yaguares y cuguares los hacen una guerra cruel.

El *zarigueibeyu*, nombre que dió Maregrave á este animal, como tambien el de *jya* es la *lutra nigricans caudâ depressâ, et glabrâ* de Barrere; y la *nutria del Brasil* de Brisson.

Hemos preferido el nombre de *zarigueibeyu* de Maregrave á los demas, por parecernos el propio de los paises donde se cria este animal.

ZEBRA, lo mismo que *cebra*. *Vease* esta voz.

ZEBU, especie de buey pequeño con corcova, ó de bisonte, de las regiones Meridionales del antiguo Continente. El *zebu* parece que es un diminutivo del bisonte, cuya raza, asi como la del buey, ha padecido grandísimas variedades, especialmente en el tamaño: y aunque originario de paises muy cálidos, puede vivir y producir en nuestros climas templados.

„Yo he visto, dice M. Colinson, gran numero de estos animales, en los parques de los Duques de Richemont y de Portland, donde multiplicaban y producian todos los años terneros que eran los mas hermosos animales del mundo. Los padres y madres vinieron de la China, y de las Indias Orientales. La corcova que tienen en las espaldas, es al doble mas gruesa en el macho que en la hembra, la que tambien es de un tamaño inferior al del macho. El *zebu* pequeño mama á su madre como los demas terneros á las vacas, pero la leche de la hembra *zebu*, se agota mas aprisa en nuestro clima, y se acaba de criar el ternero con otra leche. En casa del Duque de Richemond mataron un animal de estos, pero su carne no era tan buena como la de vaca.

En la casta de los bueyes sin corcova, se hallan tambien individuos muy pequeños, y que como el *zebu* pueden formar una raza particular. Gemelli Careri vió en el camino de Ispahan á Schiras dos pequeñas vacas, que el Baxá de la provincia enviaba al Rey, las quales eran del tamaño de un ternero. Estas vaquillas, aunque alimentadas con paja solamente, estan muy gordas, y parece que por lo general los *zebues* ó bisontes pequeños, y los bueyes de pequeña talla, tienen el cuerpo mas carnoso y gordo que los bisontes y bueyes de talla comun. En quanto á lo demas, *vease* el artículo Buey.

ZEM-

ZEMNI, animal del mismo genero que el zizel (*Vease* ZIZEL) pero mayor, mas fuerte, y mas maligno: es algo mas chico que un gato doméstico: tiene la cabeza bastante gorda, el cuerpo delgado, las orejas cortas y redondas: quatro dientes incisivos que le salen de la boca, y los dos de la quixada inferior son tres veces mas largos que los de la superior: los pies cortos y cubiertos de pelo, divididos en cinco dedos, y armados de unas corvas: el pelo blando, corto, y de color de rata: la cola medianamente grande, los ojos pequeños, y tan escondidos como los del topo.

Casi tiene el mismo natural y propiedades que el criceto y el zizel: muerde peligrosamente, come con glotonería, y destruye los sembrados y huertas: cava su vivar, y se mantiene de grano, frutas y legumbres, de las quales hace provision en su domicilio, donde pasa todo el invierno. Este animal es muy comun en Polonia y en Rusia.

ZENLIE, del Cabo de Buena Esperanza, es el CHACAL. *Vease* esta voz.

ZIMBR. Nombre que en Moldavia dan á el bisonte. *Vease* BUEY.

ZIZEL, especie de rata, que se parece al criceto en su cola corta, y piernas baxas, en los dientes, y en sus propiedades naturales, como la de cavar vivares y hacer almacenes, destruir los trigos, &c.; pero por otra parte se diferencia bastante, para considerarle como una especie diversa.

Es mas pequeño que el criceto: tiene el cuerpo largo y delgado como la comadreja: no tiene orejas exteriores, sino solamente unos agujeros escondidos y tapados con el pelo: es de un color gris, mas ó menos ceniciento y uniforme. Por todos estos caractéres se aleja de la especie del criceto, con el que, ademas de esto, no se mezcla nunca.

El *zizel* se halla en Polonia, en Ungria, y en Austria. En latin, ó por mejor decir, en el lenguage moderno de los Nomencladores, se llama *citilus* ó *citellus*.

ZORRA (la), se parece mucho al perro, especialmente en las partes interiores: sin embargo, se diferencia en la cabeza, que es mas gruesa á proporcion de su cuerpo, y tambien en las orejas que son mas cortas, y la cola mucho mayor, el pelo mas espeso y mas poblado, los ojos mas inclinados: tambien se diferencia por el olor fétido y subido, que la es particular; y finalmente por el natural, que con dificultad, ó mas bien jamás se domestica: quando pierde su libertad se consume, y quando se la quiere tener mucho tiempo presa, muere de pesar: el macho nunca se junta con la perra, y si estos animales no son antipáticos, son á lo menos indiferentes.

Este animal tan famoso por sus astucias, merece en parte su reputacion: lo que el lobo hace por fuerza, la *zorra* lo hace por destreza, y lo consigue con mas freqüencia. Sin correr el mismo peligro, ni experimentar tantos trabajos, está mas segura de vivir. Es muy astuta, circunspecta, ingeniosa y prudente, dotada de paciencia, varia su conducta: tiene algunos medios de reserva, que sabe usar en ciertos casos. Vela de cerca para su conservacion, y aunque tan infatigable, y mas ligera todavia que el lobo, no se fia enteramente de la velocidad de su carrera: sabe ponerse en seguro, haciendose un asilo en el parage donde se establece, y en el que cria sus hijos. No es animal vagabundo: está domiciliado, y se inclina al suelo conocido, quando las inmediaciones pueden subministrarle conque vivir. Se construye un vivar, á el qual se acostumbra, y hace su mansion comun, á menos que no sea molestado por los hombres, y que un justo temor la obligue á mudar de retiro. Las *zorras* que la inquietud ó la necesidad precisan á buscar un nuevo pais, empiezan visitando los vivares, que en otro tiempo han sido habitados por *zorras*: registran varios, y hasta despues de haberlos recorrido todos, no toman el partido de escoger uno. Quando no los encuentran, se amparan de los que habitan los conejos, y ensanchando las bocas se apoderan de ellos. La *zorra* no habita siempre en su vivar, este es un abrigo, y un retiro de que hace uso en caso de necesidad; pero pasa la mayor parte del tiempo echada en los parages mas espesos de los bosques.

Las *zorras* duermen una parte del dia, y hasta la noche no empiezan propiamente á vivir. Sus designios necesitan de la obscuridad, de la ausencia de los hombres, y del silencio de la naturaleza. Por lo general tienen los sentidos muy finos; pero la nariz es el órgano principal de sus conocimientos, este es quien las dirixe en la pesquisa de la presa, y quien las avisa de los peligros que pueden rezelar: asegura y ratifica los reconocimientos que dan los demas sentidos, y él es quien tiene la mayor influencia, en los juicios que hacen relativamente á su conservacion: por eso la *zorra* lleva siempre la nariz al viento.

Se aloja por lo comun en el rincon de los bosques, no muy lejos de los Lugares y Aldeas: oye el canto de los gallos, el cacareo de las gallinas, y demas aves domésticas, las saborea desde lejos: toma habilmente el tiempo, oculta su designio y su camino, se escurre, se arrastra, llega, y rara vez le salen inutiles sus tentativas. Si puede penetrar las cercas, ó pasar por debaxo, no pierde instante alguno, destruye el corral, y todo lo condena á muerte. Despues se retira prontamente llevando la presa, que esconde en la yerba, ó lleva á su vivar: un instante despues vuelve á buscar otra, que oculta en otro parage, y asi sucesivamente, hasta que el dia ó el movimiento de los de la casa, la avisan que ya es tiempo de retirarse.

La misma maniobra hace en las trampas y parages donde se cogen páxaros con liga ó con red: se anticipa al cazador, va muy de madrugada, y freqüentemente á visitar las redes y varetas, se lleva sucesivamente los páxaros que estan presos, y los esconde en diferentes parages, especialmente á la orilla de los caminos, en los carriles, debaxo de la yerva y nebrina, dexandolos alli algunas veces dos ó tres dias, y sabe hallarlos perfectamente quando tiene necesidad. Caza en el llano los lebroncillos, coge varias veces las liebres en la cama, nunca las yerra, quando estan heridas, desentierra los gazapillos en los sotos, descubre los nidos de las perdices y codornices, coge á la madre

dre sobre los huevos, y destruye una cantidad prodigiosa de caza.

Tan voraz como carnicera, come de todo con igual ansia, huevos, leche, queso, frutas, y en especial uvas: quando carece de lebroncillos y perdices, se humilla á las ratas, turones, culebras, sapos, &c.: destruye un gran numero de ellos, y este es el unico bien que hace: es muy golosa de miel, acomete á las abejas silvestres, abejorros y tavanos: quando estos la pican, se rueda para rebentarlos: los persigue tanto, que los obliga á abandonar el parage donde trabajan, y entonces le desentierra, y se come la miel y la cera: tambien coge erizos, los hace rodar con sus pies, y los obliga á estenderse. Finalmente, come pescado, cangrejos, abejorros, langostas, &c.

No produce mas de una vez al año: las camadas son comunmente de quatro ó cinco cachorros, y nunca mas de seis, ni menos de tres. Quando está preñada se oculta, y rara vez sale de su vivar, en el qual prepara una cama á sus hijos. Entra en calor en el invierno, y por el mes de Abril ya se encuentran *zorrillas*. Nacen con los ojos cerrados; y tardan como los perros año y medio ó dos años en crecer, y viven asi mismo trece ó catorce años. El padre y la madre los alimentan en comun, y van para esto á cazar con freqüencia, especialmente quando los hijos empiezan á comer, los traen aves, conejos, perdices, &c. y las orillas del vivar que habitan, estan pronto cubiertas de esqueletos de todas especies. Todo esto es facil de reconocer; pero es preciso tener cuidado de no molestar inutilmente el padre y la madre: porque en la misma noche transportaria sus hijos á una media legua de alli. Es necesario asaltar prontamente el vivar, armar lazos en las diversas bocas; y como no siempre hay seguridad de que las *zorras* viejas esten dentro del vivar, es forzoso sitiar tambien las sendas por donde van y vienen á buscar que comer. Entonces la necesidad de alimentar sus hijos las excita á despreciar el peligro, y su desconfianza queda destruida por esta necesidad urgente. Sin esto, una *zorra* rodeada de lazos en un vivar, no sale hasta el ultimo extremo. Se ha visto una que permaneció sin salir quince dias, y quando se determinó, apenas tenia respiracion. Estos animales, quando quedan cogidos por el pie, son bastante propensos á cortarsele, y esto sucede casi ciertamente quando amanece, antes que el cazador llegue.

La *zorra* tiene los sentidos tan buenos como el lobo, la sensacion mas fina, y el órgano de la voz mas blando y mas perfecto. Chilla, ladra, y arroja un sonido triste, semejante al grito del pavo real: tiene diversos tonos, segun los sentimientos diferentes que le mueven: tiene la voz de la caza, el acento del deseo, el sonido del murmullo, el tono lastimero de la tristeza, el grito del dolor, que nunca hace oir hasta que recibe algun tiro que la rompe algun miembro, porque no grita con ninguna otra herida, y se dexa matar á palos, como el lobo, sin quexarse, pero siempre defendiendose con valor.

Muerde peligrosa y tenazmente, y es preciso servirse de un hierro ó de un palo para hacerla soltar. Su chillido es una especie de ladrido, que se forma por unos sonidos semejantes, y muy precipitados. Al fin del chillido, dá un grito mas fuerte, alto, y semejante al de un pavo real. En el invierno, especialmente quando hay nieve y yelo, no cesa de gritar, y al contrario en el verano está casi muerta: en esta estacion se la cae y renueva el pelo. Se hace poco caso de las pieles de las *zorras* nuevas ó cogidas en el verano. La carne de la *zorra* es menos mala que la del lobo: los perros, y aun los hombres la comen en el otoño, particularmente quando se ha mantenido y engordado con uvas, y su piel de invierno es estimada.

Tiene el sueño profundo, y qualquiera puede acercarse á ella sin que despierte: quando duerme, se pone en rueda como los perros, pero quando no hace mas que descansar, estiende las piernas de atrás, y está tendida sobre el vientre. En esta postura acecha las aves en el campo. Estas la tienen tan grande antipatía, que luego que la perciben, dan un grito de aviso: los grajos y los mirlos, repiten amenudo este grito, y la siguen algunas veces mas de doscientos ó trescientos pasos.

La *zorra* se domestica menos que el lobo, y nunca pierde su natural. Es preciso atarla para precaver los daños que causaría en un corral. Pero lo que debe causar admiracion es, que este mismo animal, que quando está en libertad se arroja sobre todas las aves, quando está atado no toca á las que se atan junto á él, aunque le apriete el hambre, y la convide la comodidad á devorar la presa.

La caza de la *zorra* pide menos prevencion que la del lobo: es mas facil y mas entretenida. Los perros, que todos tienen repugnancia al lobo, cazan la *zorra* con gusto, y aunque tiene el olor muy fuerte, la prefieren al ciervo, al gamo y á la liebre. Se la puede cazar con podencos, galgos y otros: quando se ve perseguida corre á su vivar: los pachones con piernas torcidas son los que se introducen en él mas facilmente. Esta manera es buena para coger una camada entera, esto es, la madre con los hijos: mientras se defiende y combate con los perros, se procura descubrir el vivar por encima, y se la mata ó se la coge viva con unas tenazas. Pero como los vivares estan por lo regular en las rocas, debaxo de los troncos de los árboles, y algunas veces demasiado profundos, no siempre se logra el fin.

Antes de soltar los perros en los vivares, es preciso atender á dos cosas: la primera examinar la situacion del vivar, si está en alguna cuesta ó ladera, ó en un terreno llano: la segunda dar grandes golpes sobre los vivares donde estan refugiadas.

Es necesario exâminar la situacion del vivar, porque si está en un repecho ó ladera, se harán entrar los perros por los agujeros mas baxos, á fin de obligar á la *zorra* á retirarse á lo alto del vivar, cuyo interior no es muy profundo, porque entrando los perros por arriba, se atrincheraria el animal en lo baxo, donde tienen una grande profundidad, y son por consiguiente muy dificiles de sacar de alli.

Si el vivar está sobre un monton de tierra en pais llano, entonces es necesario hacer entrar los per-

perros por arriba, porque obligarán á la *zorra* á retirarse en los rincones del pie del monton de tierra, donde habrá menos que cavar que arriba.

Mas si el vivar está en pais llano es indiferente que los perros entren por una parte ó por otra, porque los conductos tienen igual profundidad.

Es necesario dar grandes golpes sobre los vivares, porque las *zorras* espantadas con el ruido ó temblor de la tierra, abandonan las encrucijadas para retirarse al conducto principal.

Quando se conoce que los perros han descubierto una *zorra* en su vivar, es necesario tapar al instante todos los agujeros ó bocas, exceptuando aquella por donde hayan entrado, en la qual se ponen solamente unos palos, para que pasando el ayre al través, procure á los perros la facultad de respirar. Sin esta precaucion de tapar los agujeros, se tendrá amenudo el disgusto de ver escapar la presa al tiempo de cogerla. De este modo se hace la caza del texon.

El modo mas comun, seguro y agradable de cazar la *zorra*, es el de tapar los vivares quando se sabe que está fuera: los tiradores se colocan á tiro, y se atraillá con los perros: luego que la han descubierto, viene la *zorra* á su habitacion, pero quando llega sufre la primera descarga: si escapa ilesa, huye muy aprisa, da una gran vuelta, y vuelve á su vivar, donde la tiran segunda vez, y hallando la entrada cerrada, toma el partido de salvarse lejos, partiendo derecha hácia delante para no volver mas: entonces se hace uso de los galgos para perseguirla, ella los cansa mucho, porque pasa expresamente por los parages mas espesos, donde los perros no pueden seguirla, y quando sale á lo llano, va muy lejos sin pararse.

Para destruir las *zorras*, es todavia mas comodo el armar lazos donde por cebo se pone carne, una paloma, ú otra qualquier ave. Quando las *zorras* no conocen todavia los lazos basta armarlos en las sendas por donde tienen costumbre de pasar, cubrirlos bien con tierra, yerba menuda y musco: por cebo se pone un animal muerto hecho pedazos, y se dexa podrir hasta cierto grado, porque el olor de la carne podrida atrae mas á la *zorra* que un cebo fresco. Dicen que los abejorros guisados con manteca de puerco atraen mucho á las zorras, especialmente si se echa un poco de almizcle; pero segun otros, lo que las atrae mas poderosamente es el olor de la matriz de una *zorra* muerta, quando estaba en zelo: se seca al horno, y sirve todo el año. En las encrucijadas de los bosques se colocan algunas piedras: se desparrama arena al rededor, y se estrega la piedra con la matriz, las *zorras* vienen, se paran, y escarvan, &c. quando estan bien acostumbradas se estrega el lazo, la trampa, ó del mismo modo se entierra la matriz en la arena, y comunmente es bastante fuerte el atractivo para vencer la inquietud natural de este animal. Esta especie es una de las mas propensas á la influencia del clima, y se hallan en ella casi tantas variedades como en las especies de los animales domésticos. La mayor parte de las *zorras* son bermejas, pero se hallan tambien algunas, cuyo pelo es pardo plateado: todas tienen la punta de la cola blanca: las ultimas se llaman en Borgoña *zorras* carboneras, porque tienen los pies mas negros que las otras; tambien parece que tienen el cuerpo mas corto, porque su pelo es mas poblado. Hay otras que tienen el cuerpo realmente mas corto que las demas, y que son de un pardo sucio casi del color de los lobos viejos; pero esta diferencia de color es quizá menos una variedad que un efecto de la edad.

En los paises del Norte las hay de todas colores, negras, azules, pardas, grises, cenicientas, de gris claro, blancas con pies leonados, blancas con cabeza negra, blancas con la punta de la cola negra, roxas con la garganta y el vientre enteramente blancos, sin mezcla alguna de negro, y finalmente cruzadas, que tienen una linea negra á lo largo del espinazo, y otra linea del mismo color en los brazuelos que atraviesa la primera. Estas ultimas son mayores que las otras, y tienen la garganta negra.

La especie comun está mas generalmente esparcida que ninguna de las otras: hallase en toda la Europa, y en el Asia Septentrional, y templada: tambien se encuentra en América, pero es muy rara en Africa y en los paises vecinos del Equador: nuestras *zorras* originarias de los paises frios, se han acostumbrado á los templados, y no se han propagado en el medio dia mas allá de la España, y del Japon. Son originarias de los paises frios, pues en ellos se hallan todas las variedades de la especie, y no se encuentran sino en estas regiones; por otra parte sufren facilmente el frio excesivo, y las hay en las latitudes mas altas hácia el polo. Las pieles de las zorras blancas son poco estimadas, porque se les cae el pelo facilmente, las de las de gris claro son mejores: las azules y cruzadas son estimadas por su rareza, pero las negras son las mas preciosas de todas, y despues de la cebellina es la piel mas bella y mas cara: hallanse en Spitzberg, en Groenlandia, en la Laponia, y en el Canadá donde tambien las hay cruzadas, y donde la raza comun no es tan bermeja, que en Francia, y tiene el pelo mas largo y mas poblado.

La *zorra* en latin *vulpes*, es el *canis cauda recta* de Lineo, y el *canis fulbus pileis cinereis inter mixtis* de Brison.

ZORRILLO, (el) ó *mapurito*, llamado tambien por los Indios *mafutiliqui*, forma la quarta y mas pequeña especie de los *fetidos*. Tiene la cola tan bella y tan poblada como el chingue, de quien se diferencia en la disposicion de las manchas de la piel; cuyo fondo es negro con unas faxas blancas longitudinales, desde la cabeza hasta el medio del lomo, y otras especies de faxas blancas transversales en los riñones: tambien difiere en la gurupa, y origen de la cola, la qual es negra hasta su punta, y la del chingue no es toda del mismo color. Finalmente estos animales tienen las mismas costumbres, y viven en el mismo clima.

La ortohua de Hernandez, que se halla en Nueva España, parece que es el mismo animal que el *zorrillo* del Perú.

Nota del Traductor.

La siguiente noticia es del autor Mexicano ya citado en otros artículos.

„El

„El *zorrillo*, menos conocido en Europa por la belleza de su pelo, que por el insufrible hedor que despide quando le irritan, tiene entre los Mexicanos el nombre de *epatl*.“

„M. de Buffon distingue quatro especies de *zorrillos* baxo el nombre generico de fetidos, y afirma, que las dos primeras, que él llama *coaso* y *conepata*, son de la América Septentrional, y el *chinche*, y el *zorrillo* propio, que son las otras dos, son de la América Meridional; pero esta division es arbitraria, y no hay fundamento para creer estas quatro especies diversas, en vez de quatro razas de una especie diferentes solo en la magnitud y en los colores. Las dos primeras distinguen los Mexicanos con los nombres de *izquiepatl*, el nombre *coaso*, ó *squass* tomado del viagero Dampier, que afirma ser comun en la nueva España, no se ha oido jamás en aquella tierra. Los Indios de Yucan donde estuvo aquel viagero llaman al *zorrillo pai*, en otras partes se llama *mapurito*, *añatuya*, *chingue*, &c.“

Gumilla, en su Orinoco ilustrado, hablando de este animalito, baxo el nombre de *mapurito*, dice: „este animalejo el mas hermoso y detestable de quantos he visto hasta ahora, es como un gozquecillo de los mas aseados que crian las señoras en sus palacios: todo su cuerpecillo jaspeado de blanco y negro: su cola proporcionada, hermosa, y muy poblada de pelos largos: vivísimo y travieso en su modo de andar: atrevido sobremanera, no huye, ni tiene miedo á fiera, ni animal alguno por bravo que sea, porque tiene confianza, y mucha satisfaccion de las armas con que se defiende, con las quales me he visto miserablemente sofocado, y casi fuera de juicio: y es el caso, que si el dicho *mapurito* vé venir contra sí algun tigre, hombre, ó algun animal, sea el que fuere, le espera cara á cara; y luego que vé á su enemigo á tiro proporcionado, le vuelve las espaldas, y le dispara tal ventosidad, y tan pestifera, que cae aturdido, sea hombre, tigre, ó leon el paciente, y ha menester mucho tiempo para volver en sí: entretanto prosigue el *mapurito* su camino á su paso natural, muy seguro de que el que queda batallando, é inficionado, no está ya para seguirle, ni perseguirle. Despues de todo esto, los Indios á gran distancia los flechan; y ya muertos, con notable tiento los abren, les sacan las tripas, sin romper ninguna, comen la carne, que equivale á la de un conejo, y guardan el pellejo con mucho aprecio entre las alhajas de su mayor adorno y estimacion: y á la verdad el cuero es suave al tacto, hermoso á la vista, y sin olor.“

El Señor Abate Don Juan Ignacio Molina en su compendio de la historia de Chile, hablando del *zorrillo*, baxo el nombre de *chingue* que le dan en aquel Reyno, hace la descripcion siguiente:

„El chingue, el qual es uno de aquellos animalejos que Buffon llama fetidos, á causa del intolerable hedor que despiden, tiene en Chile la misma estatura que un gato comun, y su color es un negro azulado, menos sobre la espalda, en la qual tiene una lista de manchas redondas y blancas, que se le estiende desde la frente hasta la cola. Su cabeza es prolongada, las orejas anchas y peludas, con la cuenca doblada hácia dentro, y los lobos pendientes como los del hombre: los ojos largos con la pupila negra: el hocico agudo: el labio superior mas largo que el inferior, y la boca hendida hasta tocar en los pequeños angulos de los ojos: pueblanle las quixadas doce dientes incisivos, quatro colmillos agudos, y diez y seis muelas, repartidos en ambas mandibulas por porciones iguales, notandose que los laterales de delante son mas grandes que los de enmedio: tiene mas altas las patas anteriores que las posteriores, y en cada uno de los quatro pies cinco dedos armados de uñas largas á proposito para abrir en la tierra cuevas profundas, donde se encierra con su familia: lleva siempre la cabeza baxa, la espalda encorvada al modo que el cerdo; y la cola, doblada hácia arriba como la de la ardilla, es tan larga como su cuerpo, y no menos peluda que la de la zorra.

ZURNABA, en Arabe es la girafa. *Vease* GIRAFA.

ZURNAPA, en Arabe, segun Belon, es la girafa. La antigua Encyclopedia describia incompletamente la girafa baxo el nombre *zurnapa*. *Vease* GIRAFA.

SUPLEMENTO
A LOS ANIMALES QUADRÚPEDOS Y CETACEOS.

CHILIHUEQUE (el) llamado propiamente *hueque*, pero los Araucanos, que lo tienen doméstico, empezaron á denominarle desde el arribo de los Españoles *Chilihueque*, ó *Rehueque*, que quiere decir Hueque Chileno, ó Hueque puramente, para distinguirlo del carnero europeo, al qual dan el propio nombre por la semejanza que tienen uno con otro. En efecto si el Chilihueque no tuviera el cuello tan largo ni tan altas las patas, seria identicamente un carnero; pues su cabeza tiene la misma configuracion, las orejas son ovales y floculosas, los ojos grandes y negros, el hocico largo y giboso, los labios pendientes y gruesos, la cola mas corta, y vestido todo el cuerpo de una lana tan larga, pero mas fina que la del carnero. Medido desde los labios hasta el origen de la cola, tiene cerca de seis pies de largo, bien que la tercera parte de esta dimension es el largo del cuello.

Ya hemos dicho, que los antiguos Chileños se servian de estos animales como de bestias de carga; y ahora añadimos, que para mandarlos en los caminos, les pasaban una cuerda por un agujero que les abrian en las ternillas de las orejas; y que algunos Geografos que oyeron estas cosas confusamente, tomaron de aqui motivo para decir, que los carneros han adquirido tal corpulencia en las tierras de Chile, que cargados como las mulas, sirven para el acarreo y transporte de las mercancias; no faltando quien asegure que los Indios se valian de estos quadrúpedos, antes que los conquistasen los Españoles, para la labor de sus campos, uniendoles á su arado que llaman *Quethabue*. Con efecto el Almirante Spilberg encontró, que los habitadores de la isla de Mocha los empleaban en semejante destino. Los Araucanos aprecian mucho sus chilihueques, y aunque les agrada su carne, no acostumbran matarlos como no sea para cubrir la mesa que sirven á algunos forasteros recomendables, ó con motivo de algun sacrificio solemne. Vestianse de sus lanas antes que los Europeos descubriesen la América: mas ahora que poseen con tanta abundancia los carneros de Europa, no usan de las lanas del chilihueque sino para texer algunos generos superfinos, que son tan bellos, y tan lustrosos, que casi parecen de seda. (M.)

CHINCHILLA (la), es una especie de topo ó rata campestre, muy estimable por la finísima lana que en lugar de pelo viste todo su cuerpo, y la qual es tan suave como la seda que crian las arañas de los jardines. Su color es ceniciento, y tiene bastante largo para que la hilen, y la aprovechen. Este animalejo tiene seis pulgadas de largo desde el hocico hasta el ano: las orejas chicas y puntiagudas; el hocico corto; los dientes como los de los topos caseros, y la cola de un largo mediano y poblada de suavísimo pelo: habita debaxo de tierra en los campos de las provincias boreales de Chile, y gusta mucho de acompañarse con otros de su misma especie: se sustenta de cebollas de varias plantas bulbosas que nacen con abundancia en aquellos parages: cria dos veces al año, y en cada vez cinco ó seis hijuelos; y es de un natural tan docil y manso, que cogido con la mano, no muerde ni pretende escaparse, manifestando que se complace en que le acaricien. Si la ponen sobre las faldas, permanece con el mismo sosiego y tranquilidad que disfruta en su cama; y como es tan sumamente aseada, no hay que temer que empuerque las ropas, ni que les comunique algun mal olor, porque carece totalmente de la hediondez que exhalan todos los demas ratones, y asi se pudiera criarla muy bien en las casas sin incomodidad y á poquísima costa para utilizarse de su lana, con la qual los peruleros antiguos, mas industriosos que los modernos, hacian cubiertas de camas y preciosas estofas.

Nota. Despues de impresa la C. de este Diccionario, en la que no pudimos dar á el artículo *chinchilla* una relacion exácta de este animalejo, como se verá en la nota de dicho artículo, la hallamos en el compendio de la Historia del reyno de Chile de Don Juan Ignacio de Molina por lo que la reservamos para este suplemento como otros varios artículos sacados de dicha obra, y señalados al fin con esta señal. (M.)

CHINCHIMEN, ó GATO MARINO (el), es un animalejo que tendrá veinte pulgadas de largo, midiendolo desde la punta del hocico hasta el origen de la cola. Su cabeza se asemeja mucho á la del gato terrestre en las orejas, ojos, nariz y lengua, y aun en lo largo de la cola: lleva tambien sus bigotes en el hocico, y su boca está guarnecida de seis dientes incisivos en cada quixada, los de la parte superior derechos y agudos, y los de la inferior mas obtusos: tiene ademas quatro colmillos y diez y seis muelas, ocho en cada quixada. Los pies de delante y los de atrás tienen cinco dedos palmeados, que rematan en unas garras encorvadas y fuertes: su cuerpo está vestido como el de las nutrias de dos especies de pelo de color pardo claro, el

uno

uno suavísimo y corto, y el otro muy áspero y largo. Sospechamos que la hembra no pare mas que quatro hijuelos de cada vez, bien que no lo afirmamos de positivo. La habitacion contínua de estos semianfios es el agua del mar, donde andan nadando de dos en dos, sin juntarse jamás en tropas como las focas comunes; sin embargo de que quando hace buen tiempo salen á las orillas á gozar del sol; y entonces es quando los cogen los marineros con lazos que tienden en los parages que mas freqüentan. Estos animales son tan feroces como los gatos monteses, y embisten como ellos á qualquiera que se les acerca: su maullido es áspero y muy semejante al rugido del tigre. (M.)

CHINGUE, en el reyno de Chile es el Zorrillo. *Vease.*

CHINO, (*perro*) casta de perros originarios de los paises cálidos, y cuya piel está casi desnuda de pelo. *Vease* Perro.

COLOCOLO, (el) es un gato montés mayor que el doméstico, y semejante á él en su forma: su pelo, que es sumamente hermoso, es de un blanco manchado de amarillazo y negro, cuyo ultimo color le rodea la cola hasta rematar en la punta. (M.)

COYPU, (el) es un topo aquatico del tamaño de la nutria, á la qual se parece mucho en la construccion de su cuerpo, y en el color de su pelo: tiene las orejas redondas: el hocico largo y cubierto de mustachos: las patas cortas, y la cola gruesa, mediana y peluda: tiene armada cada quixada de dos dientes incisivos agudísimos, y de varias muelas: tiene en los pies de delante cinco dedos bien estendidos, y en los de atrás el mismo numero, pero palmeados. Aunque el destino de este animalejo es vivir en el agua, se domestica, y amansa muy bien, si le sacan de ella: come de todo, y se manifiesta alhagueño y reconocido á quien cuida de él. Su voz es un chillido agudo, que solo da quando le maltratan: y á costa de un poco de paciencia é industria, se podria amaestrar mejor que á las nutrias para la pesca. La hembra pare cinco ó seis hijos cada vez, los que van siempre con ella quando anda en busca de su alimento. (M.)

CULPEU (el), es un perro montaráz, ó mas bien una zorra grande que solo se distingue de la comun en la magnitud, en el color, que es mas fusco, y en la cola, que es larga, derecha y poblada de pelos cortos hasta su extremidad, como la del perro comun. Medido desde la punta del hocico hasta el maslo de la cola tiene dos pies y medio de largo; y desde las plantas de los pies hasta la alzada de la espalda tendrá unas veinte y dos pulgadas de alto. La forma de sus orejas, la situacion de sus ojos, su dentadura, y la disposicion en que tiene sus dedos, corresponden perfectamente con las mismas partes de la zorra comun: tiene la voz debil, y parecida al ladrido del perro: se aloja debaxo de tierra en cuevas que abre como las zorras, y se alimenta de animales pequeños.

Quando este animal vé un hombre, se dirige á él inmediatamente, y deteniendose á distancia de cinco ó seis pasos, lo mira y observa con atencion, continuando asi por bastante rato como el hombre no se mueva, hasta que por fin se retira sin hacerle ninguna especie de mal. Yo no sé de donde le venga al *culpeu* una curiosidad semejante: pero puedo afirmar, que quantas veces le encontré por aquellos bosques, otras tantas le ví repetir esta singularísima escena, que es un hecho sumamente notorio en aquel pais, sin que nadie se atemorice, quando se acerca. Tal vez le pondrian el nombre que tiene, derivado al parecer de la palabra *culpeu*, que significa en lengua Chilena delirio ó locura, para explicar su necio procedimiento que le expone siempre á los tiros de los cazadores; siendo otra singularidad no menos notable, que á pesar del gran número que matan diariamente, no se dexe este animal de un empeño tan necio: y de aqui se sigue, que aunque su especie no es menos fecunda que la de la zorra, se propague muy poco.

La primera vez que el Almirante Byron vió acercarse estos animales con tal desenfado á sus gentes en las Islas de Falkland, donde entonces se hallaba, creyó que fuesen otros tantos asaltadores del hombre; y como tales los describió en su viage: pero se engañó, é injurió aquella inclinacion rara y extravagante tratandola de ferocidad; pues que los tales *culpeus* ni son mas timidos, ni mas formidables que las zorras comunes, menos quando les acometen los perros, á los quales cuesta mucha fatiga y sangre el conseguir la victoria. (M.)

CUY, (el) es una especie de conejo pequeño, que algunos confunden con el erizo de Indias, sin embargo de diferenciarse de él tanto en la figura, quanto en los caractéres genéricos. Es algo mayor que el topo grande campestre: tiene el cuerpo casi conico, las orejas pequeñas, peludas y puntiagudas; el hocico largo; la dentura como la del conejo ó la liebre; quatro dedos en los pies anteriores, y cinco en los posteriores, que son mas largos; y la cola tan corta, que á primera vista no se le advierte. Como este animal es doméstico, está expuesto á variar de color; y asi los hay blancos, negros, de color gris, cenicientos, y manchados con varias mezclas de tintas. Su pelo es finísimo, pero tan corto, que no le pueden hilar: su carne blanca y muy delicada; y las hembras paren seis, siete ó mas hijos en cada mes. A pesar de toda la semejanza que tiene el *cuy* con los conejos, huye de su compañia, y jamás se han visto asociados ni juntos estos dos animales; bien que su gran temor es á gatos y ratas, que son sus enemigos y destructores. En el Perú hay un animalillo casero del mismo nombre, pero que ignoro si será de la misma especie no habiendolo visto. Por ultimo, en América se explica el nombre de *cuy* á varias especies de animales pequeños semejantes á los conejos, que son por lo general del genero de la Cavia. (M.)

CUYA, (la) es un animal pequeño parecido al huron en la magnitud, en la forma y dentadura, en la disposicion que tiene los dedos, y en el modo de vivir, diferenciandose de él en los ojos, que son negros, y en el hocico, cuya extremidad se levanta un poco á manera del de los cerdos. Su pelo es espeso, suave y negro del todo: la cola tan larga como el cuerpo, y bien poblada de pelo: se alimenta de topos que caza continuamente en el campo: y la hembra pare dos veces al año, y cada una quatro ó cinco hijos

DE-

DEGU (el), es una especie de liron algo mas grande que las mayores ratas caseras, y que habita debaxo de tierra en las cercanias de Santiago de Chile. Su pelo es de un color bermejo obscuro, menos en los hombros, por los quales se le extiende una lista negruzca hasta llegar á los codos: su cola termina á manera de la del liron en unos fluecos de pelos largos del mismo color: tiene la cabeza corta; las orejas redondas; el hocico agudo y poblado de mustachos, los dos dientes incisivos de la parte superior á manera de conos, y los inferiores aplastados y planos: los pies delanteros con quatro dedos, y los de atrás con cinco. Estos animalejos viven asociados unos con otros al rededor de los cespedes, formando con sus cuevas una especie de aldea con varias calles que van de una cueva á la otra: alimentanse de frutas y de raices, de las quales hacen abundante provision para el tiempo de invierno, porque la benignidad del clima no les dexa ponerse soporiferos y aletargados como los lirones. Los vecinos de la Capital en el siglo pasado comian con gusto las carnes de estos animalejos: pero los del dia no las aprecian (M).

GUANQUE (el). Es un topo semejante á el campestre en figura y tamaño; pero cuyas orejas son mas redondas, el pelo turqui, y su natural cobardísimo. Habita en una cueva horizontal, de diez pies de largo, la qual sirve como de sala á otros catorce agujeros ó alcobas, de cerca de un pie de largo, que estan repartidas con igualdad, y le sirven de otros tantos graneros, en que almacena sus provisiones para el invierno, las que consisten en ciertas raices tuberculosas, del tamaño de una nuez, y de un color leonado, que algunos dicen ser una especie de criadillas de tierra, ateniendose á su sabor; pero que yo me inclino á creer que sean raices de alguna planta tuberosa, que para ser conocidas deberian ser plantadas en tierra, y reconocido su fruto: cosa que yo no pude hacer quando las tuve á la vista. Estos tubérculos son angulosos, pero el *guanque* los dispone y acomoda de suerte, que no queda hueco alguno vacio ó inutil en sus graneros; porque posee la industria de encaxar los ángulos superiores en los intersticios, que forman los inferiores.

Luego que la estacion de las lluvias le impide el andar por los campos en busca de su alimento, empieza á sustentarse de los viveres almacenados en las cámaras mas interiores, como que fueron los que formaron el deposito mas antiguo; y con el propio orden va pasando de una cámara á otra, siguiendo un arreglo económico, no solamente en el modo de alimentarse, sino tambien en el aseo interior de su cueva, sacando fuera de ella las cáscaras de las raices que se ha comido. Parece que la cantidad de las vituallas es excesiva, si se comparan con las necesidades de su familia, la qual no consta mas que de él, de su consorte y de seis hijuelos, que nacen á fines de otoño, porque los otros seis que procrea en la primavera, estan ya emancipados quando llega este tiempo: de donde se sigue, que por el de la nueva cosecha se vé precisado á desembarazar sus graneros de las provisiones antiguas para sostituirles las nuevas. Los labradores que gustan mucho de las tales raices, acostumbran saquear sin compasion las cuevas de estas inocentes familias, y quitandoles el fruto de sus industriosas fatigas, las dexan expuestas á los rigores del tiempo sin habitacion ni alimento. (M.)

GUIÑA (la) es un gato montés, que habita en los bosques de Chile, muy parecido al gato casero; pero un poco mayor: su pelo es muy hermoso, y de un leonado encendido, pintado graciosamente de manchas redondas y negras de quatro á cinco lineas de diametro: su alimento son los topos y las aves domésticas y silvestres. Ignoramos el tiempo del calor de las hembras, su preñado y número de hijuelos que paren cada vez; pero es de presumir, que no se diferencie su fecundidad de la de los gatos. (M.)

HUEQUE, (el) de Chile es el CHILUEQUE, *vease*.

LAME (el) de Chile es la *foca de hocico arrugado*. *Vease* FOCAS.

MUCA MUCA, en varios parages de América es el *didelfo*. *Vease* este artículo.

REHUEQUE (el) de los Araucanos es el Chilihueque.

Fin de la Historia Natural de los animales Quadrúpedos y Cetáceos.

ENCYCLOPEDIA
METODICA.
HISTORIA NATURAL
DE LAS AVES.

FACULTAD DE FARMACIA
GRANADA

PRÓLOGO
DEL TRADUCTOR.

HAbiendo tomado á mi cargo la traduccion del primer tomo de Ornitologia de la Encyclopédia francesa, conocí inmediatamente la dificultad del asunto, y que para desempeñarlo se necesitaba de un trabajo quizas sin igual; porque la falta de diccionarios españoles de Ornitologia, los pocos Autores que han tratado de ella en general, ó por mejor decir ninguno, y la confusion que se halla en los Autores extrangeros, aplicando un mismo nombre á tres aves distintas de las de entre nosotros, y á veces describiendo una misma, bien que con nombre diverso, en dos parages diferentes, no podia menos que presentar á mi imaginacion un campo cubierto de asperezas impenetrables á las fuerzas de mis débiles brazos. Pero animado con la esperanza de superar tan grande empresa consultando con sugetos inteligentes, emprendí mi trabajo, aplicando todos mis esfuerzos para que saliera á luz con aquella menos imperfeccion que cabe en el asunto. En efecto, asi lo he executado, pero siendo esta una obra tan árdua y tan escabrosa, aun no ha quedado enteramente satisfecho mi deseo de presentar al Público un tratado de Ornitologia completo en todas sus partes, pues ademas de la insuperable dificultad que hay en aplicar todos los nombres franceses de los páxaros que ellos conocen en el mundo á los nuestros españoles, y carecer nuestra Nacion (como antes dixe) de una obra completa en este género. Sin embargo, en quanto ha estado de nuestra parte, hemos procurado valernos de todos los medios posibles para dar á los páxaros los nombres españoles que les corresponden, ya acudiendo á diccionarios latinos, italianos, franceses y españoles, ya leyendo y cotejando las obras de Brisson y de Buffon, como tambien las de Valdecebro, Funes, Marcuello y de otros Españoles, que mas se han entretenido en moralizar que en descubrir, y ya combinando las descripciones francesas con las españolas, para asegurarnos en la aplicacion de los nombres, executando lo mismo en los terminos de cetreria, algunos de los quales no se han podido apurar por grande que haya sido el trabajo que se ha puesto en ello.

La dificultad que en esto se encierra lo acredita el mismo Mauduyt, autor del ramo de Ornitologia de la Encyclopédia francesa, pues de muy pocos nombres que trae en español por estar en la inteligencia de que los sabe, yerra la mitad. Quánto mas disimulables no serán, pues, los yerros de esta clase que se encuentren en la traduccion; en la que sin embargo del inmenso trabajo que se ha puesto mirando y revolviendo diccionarios y Autores ornitologicos, como tambien consultando con sugetos que cultivan la Historia Natural, ha habido que imponer nuevos nombres á nuevos objetos confor-

me á las reglas de Horacio, (1) y á las que la prudencia y aun la necesidad nos dictaron.

Los nombres provinciales que se hallan en la Encyclopédia metódica me ha parecido del caso suprimirlos, pues ademas de no acarrear utilidad alguna á nuestra España, aumentaba mas y mas la dificultad de poderlos denominar, y asi solo pongo el nombre principal del páxaro que está á la frente del artículo, y dexo los provinciales para los Franceses, porque lo contrario, ademas de ser inasequible, seria proceder en infinito.

Por lo mismo en las citas de Buffon, Brison, Edwars y otros, se ha dexado unicamente la cita; porque de este modo se evita la confusion, y el lector que quisiere buscarlos en las obras de dichos Autores, ya sabe que el páxaro que está por cabecera en el artículo ó descripcion, es al que los referidos Autores dan el nombre de las citas.

Se han añadido algunos páxaros, al parecer no descriptos en la Encyclopédia francesa, los que van señalados con dos **, como tambien algunos nombres de *cetreria*, *volateria* y *caza*, y varias notas que han parecido oportunas, para coadyuvar por nuestra parte á la mayor ilustracion del asunto, y añadir otra prueba del esmero que se ha puesto en él; pero debo advertir, que en esta traduccion no se deberá buscar la fluidez y elegancia de estilo en las descripciones de los páxaros ó aves (de cuyos nombres he usado indistintamente, aunque en realidad el primero es algo mas propio de los mas pequeños) y demas articulos, por haberse de tratar este asunto menuda y circunstanciadamente, de modo que ni pueden escusarse las repeticiones, ni dexar de notarse las mas mínimas particularidades y menudencias, por no dar en el escollo de que, procurando pulir los discursos y adornar las oraciones, quede incompleta, falta de sentido, y tal vez equivocada la descripcion. Por lo mismo no he dudado usar de muchas palabras técnicas adoptadas por los Autores, tanto para la traduccion de los quatro primeros discursos, como para lo demas de la obra.

Y si en esta se hallare alguna equivocacion en el sentido, ó en la aplicacion del nombre y del género de los páxaros, espero que el lector prudente que lo advierta, no solo lo disimulará, sino que aun lo notará, para que en llegando el caso de hacerse segunda impresion salga mas correcta, teniendo siempre presente, que siendo esta la primera obra general de Ornitologia que sale á luz en nuestra España, es preciso que se hallen algunos, ó tal vez muchos defectos, inevitables en este género de composiciones, y en los que han caido la mayor parte de Autores clásicos de Historia Natural, aun no siendo la primer obra de esta clase que se publicaba en sus naciones.

(1) Horacio. *Art. poët. verso 46 y sig.*

ORNITOLOGIA,

POR Mr. MAUDUYT,

DE LA SOCIEDAD REAL DE MEDICINA.

PLAN DE LA OBRA.

Ponerse á escribir acerca de las aves, quando Buffon y Montbeillard acaban de presentar al público sus trabajos en esta materia, parece, á primera vista, una extraña temeridad. Qualquiera que esto se proponga, y por otra parte se vea obligado á repetir sin tanta gloria aquello mismo que estos dos Escritores han tratado tan dignamente, parece no quedarle mas que el débil recurso de coadyuvar de algun modo á la mayor ilustracion de esta materia: bien que si se considera la diversidad de objetos en que estrivan estos trabajos, creo que se tendrá el empeño por mas justo y razonable.

Buffon y Montbeillard se propusieron escribir la historia de las aves en general, tratarla con aquella extension de que era capaz, y pintar principalmente sus habitos y costumbres, sin hacerse prolijos, notando los rasgos y particularidades que caracterizan los generos ni las calidades que distinguen las especies entre sí. Asi lo executaron, presentando á los lectores sus resultados, y manifestandoles la ciencia ornitologica en su perfeccion, ó muy cercana á ella, bien que sin darles á conocer los largos, penosos, é intrincados caminos por donde la conduxeron á ella el tiempo y la observacion.

La idea de tratar todas las ciencias de tal modo que el lector pueda irlas siguiendo en todos sus progresos, desde su origen hasta el término en que se hallan en el dia; que le ponga delante los pensamientos y esfuerzos de los varios Autores que han escrito de cada una dellas; que explique todas sus partes; que presente de todas ellas un resultado general; y que igualmente pueda convenir al que quiera ocuparse en este mismo objeto, como al que solo desee conocer una parte de él: esta idea, vuelvo á decir, tan distinta de la que se han propuesto Buffon y Montbeillard siguiendo un plan tan contrario, dexa campo abierto para trabajar despues de ellos en el mismo asunto, al paso que autoriza el aprovecharse de sus trabajos sin la nota de plagiario.

Con arreglo, pues, á lo que queda expuesto, debo yo tratar de todas las partes de la Ornitologia, y presentar un compendio de lo que ha sido en diferentes tiempos, de los medios que han ideado los Autores para facilitar su estúdio, y de las cosas de que han tratado.

Para proceder con orden en este campo tan vasto, trataré de las aves en general, primero de su forma, y despues de su organizacion; luego de los sentidos, cuya estructura y delicadez determinan las impresiones, y modifican su accion, de las facultades ó habilidades que penden de las impresiones comunicadas, y de los medios de facilitar los deseos que ellas han inspirado: en fin, de los habitos y costumbres, que en los animales son efecto de la organizacion, y que por lo regular manifiesta el exterior al que procura observarlo atentamente.

Despues de haber exâminado quanto es comun á las aves, y en lo que todas se semejan, es muy propio investigar lo que pertenece particularmente á las especies distintas á cuyas clases pueden aplicarse; y aqui será del caso hacer una recopilacion de las obras mas apreciables que tratan de Ornitologia.

Instruidos por los Autores en los medios de distinguir y conocer las especies, me parece importante parangonar las aves del antiguo y del nuevo Continente, y sobre todo contraponerlas, siguiendo los grados ó paralelos de donde habitan, cuyo exâmen es muy

conducente para hablar de la naturaleza de los climas, y para tratar de los viages ó emigraciones de las aves.

Los objetos anunciados en los precedentes articulos pueden completar las generalidades en la Ornitologia, pero un gusto, en el dia demasiado general, exîge algunas instrucciones, ya sean sobre los medios de remitir las aves vivas desde los paises extrangeros, de conservarlas en el nuestro, y de multiplicar sus especies si fuese posible, ó ya en orden al modo de preparar las pieles que conserven la propia figura que tenian quando vivas, de darlas la forma conveniente, y de preservarlas de todo lo que pueda destruirlas. De esta suerte dirigiré mi discurso en orden á la naturaleza de las aves en general, y luego pasaré á notar todas sus particularidades, siguiendo el método alfabetico que prescribe la naturaleza de esta obra.

Tratando de los generos, procuraré quanto pueda reunir todas las circunstancias que los caracterizan, y que igualmente pertenecen á las diferentes especies de que se componen; lo que me obligará, en orden á estas, á no poner cosa alguna que no les sea peculiar: de este modo evitaré las repeticiones, que precisamente serian muy freqüentes, y que habrian de hacerse en la mayor parte de los articulos si fuese otro el plan.

Las particularidades en las descripciones harian demasiado voluminoso el diccionario, y no pudiendo entrar en ellas, lo supliré citando las obras en las quales, el lector que las juzgue precisas, podrá encontrarlas comodamente.

Entre todos los métodos que se han propuesto en orden al estúdio de la Ornitologia, ninguno me ha parecido mas extenso ni mas facil que el de Brisson. Por esto lo he preferido y me he determinado, quando hablo de cada especie de por sí, á indicar su género segun el método del mismo Brisson.

En quanto á la nomenclatura, me ha parecido que debia seguir la misma que han usado el Conde de Buffon y Montbeillard; y soy de sentir que estos dos sabios tan célebres por la pureza de su diccion; que han hablado de mayor número de aves que otro alguno autor; que han manifestado muchas especies nuevas, á las que ellos mismos han dado el nombre, y que han puesto el mayor cuidado en hacer una ajustada aplicacion de los nombres dudosos, son los que deben fixar la nomenclatura en nuestra lengua.

Brisson, Buffon, Wilhugby, Bellon, Catesby y Edwars, por lo regular, serán los unicos Autores que citaré en el discurso de esta obra; de otra suerte seria muy largo el catalogo, y por otra parte los que quisieren verlo mas extensamente lo encontrarán en la obra de Buffon ó en la de Brisson.

Asimismo, para abreviar mas esta obra, me ceñiré á citar el nombre latino con que se indican los generos, y aquellos con que se distinguen en algunas lenguas vivas de Europa; pero de ningun modo diré los nombres usados en las lenguas muertas, y en aquellas que se hablan en las extremidades de la tierra respecto de nosotros. El que quisiere podrá acudir á la obra de Brisson, que los trae con bastante exâctitud. Hay muchos que él no cita, que Buffon y Montbeillard no han notado, y que yo tampoco referiré aunque se encuentren en varios viageros, en algunos Autores, y aun en la misma Encyclopédia. Estos son nombres, ó antes bien palabras que nada significan, y que no nos presentan sentido alguno, ni por ellas mismas, ni por las descripciones que allí se encuentran. Semejantes palabras, que la misma explicacion no da alguna idea de ellas, que nada especifican, y que aun mismo tiempo pueden aplicarse á muchos objetos distintos, consumirian inutilmente, tanto el papel como el tiempo que empleasen en ellas los lectores; y asi debemos despreciarlas puesto que, respecto de nosotros, carecen de significacion, y la explicacion anexa nada nos presenta que sea cosa segura y estable.

DIS-

DISCURSOS GENERALES

SOBRE

LA NATURALEZA DE LAS AVES.

DISCURSO PRIMERO,

En el qual se trata del exterior, de la organizacion de las aves, de sus sentidos, de sus facultades, y de sus habitos y costumbres.

§. I.

De las partes externas.

Aristoteles define á las aves animales de dos pies cubiertos de plumas. En efecto, esta definicion manifiesta los dos principales cararctéres que las distinguen. Las alas no les pertenecen tan propia y exclusivamente, puesto que algunos páxaros como el *casoario* y el *manco*, solo tienen la apariencia, y ademas muchos de los animales que no pueden compararse con ellos, tambien tienen alas; pero si en estas se halla alguna semejanza con las de los páxaros en quanto al uso, no en quanto á su exterior, ni en quanto á su estructura.

Las alas de los insectos, de una sola y misma substancia en toda su extension, no se componen mas que de dos membranas puestas una sobre otra, y ligadas con algunas fibras ó nervios; las que están desnudas ó cubiertas de escamas, que tienen la figura de plumas, con las que son comparadas; pero estas escamas ó plumas de nada les sirven para volar, puesto que despues de haberselas quitado, no por eso varían, ni son menos prontos en los movimientos.

Al contrario, el páxaro no sabria volar, si sus alas no estuviesen provistas de las plumas que deben tener. Compónense tambien de partes diferentes por su substancia, enlazadas entre sí, juntas unas con otras, y que se tocan por medio de superficies movibles. Las alas del murcielago, por su estructura es cierto que se semejan á las de los páxaros; pero en lugar de plumas, están cubiertas de membranas con que baten el ayre, y las hacen servir de remos y de velas.

Las membranas del escarabajo volante no tienen semejanza alguna con las alas propiamente tales; y las de los páxaros tienen una forma exterior, y una organizacion que les son peculiares.

La parte posterior de los páxaros, esto es, la cola, compuesta de plumas mas ó menos largas, unidas á un miembro movible, cuyos movimientos la dirigen ya hácia arriba ya hácia baxo, ya sobre los lados, y al mismo tiempo puede extenderse y estrecharse, es uno de los principales caractéres que las distinguen. Los pies no solo se diferencian de los de los otros animales por el número, sino que tambien por una forma particular mas delicada, y á proporcion mas prolongada; por su posicion hácia la mitad del cuerpo,

po, y sobre los lados, en la mayor parte de las especies, y en algunas hácia la extremidad; por las escamas con que estan cubiertas; por la longitud y finura de aquella parte, que regularmente se compara á la pierna, y por lo comun se toma por ella, y corresponde al tarso de los quadrúpedos; en fin, por los dedos largos y delgados, separados unos de otros, unidos por una membrana colocados unos delante y otros atrás, ó todos hácia adelante, en el extremo unas uñas lisas, brillantes, redondas por la parte superior, llanas ó acanaladas, y tiernas por la parte inferior, mas ó menos arqueadas, y á veces todas rectas.

La cabeza de las aves á proporcion, mucho mas pequeña que las de los otros animales, redonda por detras y llana por bebaxo, adelgazada por los lados, y algo por la parte de arriba, pero mucho mas larga por delante, está puesta sobre un cuello muy largo, delgado, de facil movimiento, capaz de alargarse, de acortarse, de extenderse, de encogerse, de doblarse, y quasi quebrarse á arbitrio del animal.

Los ojos, en vez de estar delante de la cabeza, los tienen á los lados, y carecen de cejas y de pestañas, á no ser en muy pocas especies; su hueco es circular, y su forma menos esférica que la de la mayor parte de los otros animales, excepto los peces, en los que el globo del ojo todavia es mas llano. El órgano del oido no está rodeado de la oreja, sino que al contrario, su hueco ó conducto está escondido, y cubierto con plumas de particular contextura.

Las narices, son dos aberturas oblongas situadas al principio del pico, en su parte superior, en la superficie externa, en las mas de las especies, y en la interna solo en algunas.

El pico que corresponde, segun el uso que hacen de él, á la boca del hombre y á la de los animales, á las quixadas y á la trompa de los insectos, al chupadero y quixadas de los gusanos y zoofitos, sin embargo en nada se semeja á estos órganos; es mas ó menos largo y grueso, y en quanto á la forma tiene mucha variedad, pero siempre está cubierto de una sustancia lisa y compacta como la del cuerno, porque solamente se forma de partes duras y sólidas: no encontrandose en él cosa alguna que corresponda á los labios ni á los dientes, como ni tampoco á los órganos de que se sirven los insectos, los gusanos y los zoofitos para alimentarse.

Si despues de haber exâminado menudamente las partes exteriores observamos su todo, encontrarémos que el cuerpo de los páxaros es oblongo, adelgazado por los lados, algo redondo por debaxo, un poco llano por arriba, ancho y espacioso por delante, y afilado y sutil por la parte posterior; que en la mayor parte de las especies su natural postura es la horizontal, y en algunas la vertical; que cubiertos con plumas, que esconden las formas, las articulaciones y los contornos, quando estan parados, solo presentan á la vista una masa sin hermosusura, sin gracia, y sin ninguna señal, que como en los quadrúpedos, indique la fuerza, la flexîbilidad ó la agilidad; sin fisonomia en todas las partes de la cabeza; y en una palabra, quando el páxaro está quieto solo parece un animal estúpido y pesado. Pero esto no le es natural, y unicamente está asi quando el sueño ó la enfermedad le obligan á ello, por ser el movimiento lo que le conviene propiamente, en el que se notan todas sus habilidades, y en el que se manifiesta su carácter; entonces es, quando caidas las plumas, y aplicadas mas indistintamente sobre las diferentes partes, permiten que se distingan sus formas, y que considerado el cuerpo en su todo, parece apto para hender un elemento fluido, para deslizarse sobre su superficie, y para penetrarlo y romperlo de todos modos; y entonces, quando la vista del páxaro muda continuamente de objeto, sin fixarse en ninguno, y su contínua agitacion, el movimiento de todas sus partes, el mudar cada instante de lugar, y la facilidad con que parece que se dirixa de un sitio á otro, manifiestan la ligereza, la flexîbilidad y la prontitud de sus movimientos, la multitud de sensaciones, la delicadez de sus impresiones, y la inconstancia y petulancia en sus deseos, objetos que constituyen las principales facultades ó habilidades de los páxaros, y el fondo de su carácter.

§. II.

§. II.

De las partes internas, y en primer lugar del esqueleto. (1)

Quando no se considera en los animales mas que el exterior, comparandose unos con otros, causa maravilla la variedad de sus formas; y se aumenta, quando exâminando su interior, poniendolos en un paralelo relativo á su organizacion, de la que es efecto la vida, con el mecanismo que la conserva entre los individuos, y que la perpetúa por medio de las razas, procurando la exîstencia de otros séres ó entes nuevos, se descubre y advierte en estos animales, tan diferentes en las formas, y tan distintos por lo exterior, una organizacion muy semejante en lo interior de ellos, y un mecanismo, que delineado en su fondo por el mismo plan, no parece diferir en otra cosa que en la posicion, en la extension, y en el número de algunas de sus partes.

No emprenderé desmenuzar este objeto importante, porque esto pertenece á la anatomia comparada, que segun el plan del nuevo diccionario encyclopédico, debe tratarse separadamente, y por lo mismo no entraré en explicar á la larga las particularidades de la anatomia de los páxaros; pero para facilitar la inteligencia de la parte que se me ha confiado, es preciso, á lo menos, que dé una idea de su mecanismo, y que advierta las semejanzas que tienen con los otros animales en quanto á la formacion interna, aunque la externa sea tan distinta. Empiezo por el esqueleto, que sirve de basa y de sustentáculo á las diferentes partes, y puede dividirse en cabeza, cuello, tronco y extremidades.

La cabeza, como sucede en todos los animales, presenta una caxita huesosa, redonda por detrás, llana por debaxo, algo delgada por arriba y chata por los lados; pero á proporcion mucho mas larga por delante: los huesos de que se forma son planos, articulados con hendeduras poco profundas, y que se borran bien pronto. No me detendré en contar el número que varía segun las diferentes especies, ni en la descripcion de sus formas; observaré solamente, que en la parte posterior se advierte con facilidad el occipital, en cuya base está abierto el cañon oval para el tránsito de la medula oblongada, y sobre los lados los parietales; que en cada lado, hácia su parte anterior, hay un hueso pequeño, que con los parietales forma la parte mayor de la orbita, mas ancha á proporcion que en los otros animales; que mas adelante se encuentra el pico, compuesto en el esqueleto de dos huesos separados, uno superior y otro inferior, ambos movibles en algunas especies, y en la mayor parte solamente el inferior; que de cada lado del superior salen y van hácia delante dos apendices que forman el borde inferior de la orbita; que del mismo hueso nacen diferentes láminas que se prolongan horizontalmente de delante atrás, y corresponden á los huesos del paladar, y otras que tienen una direccion perpendicular, y que estan taladradas con muchos agujeros; que la abertura de las narices está en uno de estos apendices huesos, los que corresponden al hueso etmoydes; en fin, que entre las dos ramas de la parte inferior del pico está colocado el hueso hyoide, sutil y fino, y destinado, como en los demas animales, para sostener la base de la lengua.

En algunas especies se compone el cuello de doce vertebras, y de mucho mayor número en otras, y en varias se encuentran hasta veinte y dos; ademas, las vertebras por el tránsito que proporcionan á la medula espinal, por el modo de estar articuladas, y por la formacion é insercion que los apophyces suministran á un gran número de músculos, corresponden á los mismos huesos que se encuentran en los otros animales; pero el mayor número de las del cuello de los pá-

(1) Este paragrafo, y muchos de los que le siguen, contienen algunas particularidades anatómicas, que naturalmente serian despreciadas como inutiles por las personas versadas en este género de conocimiento; pero como esta obra debe, en quanto fuere posible, ser entendida de todos, sin estas particularidades, y una idea general de la economia de los animales, la mayor parte de los lectores nada entenderian de quanto se dice en orden á la organizacion de los páxaros en particular.

páxaros es causa de su longitud, de su flexîbilidad, y de la facilidad que tiene en alargarle y encogerle.

La cavidad del pecho, colocada en el hombre y en los quadrúpedos debaxo del cuello, la forman las costillas por los lados, las vertebras toracicas por detras, y por delante el esternon: por la parte superior, lateral y posterior está fortificada por los omoplatos, y por delante, en el hombre y en muchos animales, por las claviculas.

Siete vertebras toracicas, y otras tantas costillas á la derecha é izquierda, ocupan en los páxaros, unas la parte posterior y otras las laterales; delante solo tienen un hueso que corresponde al esternon: en la parte superior de cada lado tienen otro que corresponde á la clavicula y al omoplato; en fin, entre estos dos huesos, é inmediato á la parte superior del esternon se advierte un hueso, ó esqueleto propio de las aves que se llama *horquilla*; cuyos diversos objetos necesitan de alguna explicacion.

La primera y segunda costilla no llegan hasta el esternon, ni se unen con él mas que por una larga ternilla; las otras costillas se componen de dos huesos, unidos entresi por otra ternilla intermedia muy corta; uno de estos huesos se prolonga hasta el esternon y se une con él; en medio de la parte superior de cada costilla tienen una espina que la llevan obliquamente de delante atrás, de arriba abaxo, y se extiende de una costilla á otra. Debaxo de las verdaderas costillas, ó de las que se unen con el esternon, tienen una flotante mucho mas corta que las otras, que corresponde á las falsas costillas.

En todas las aves el esternon es un hueso bastante grande, llano, sutil, dilatado, algo concavo por el interior, y mas ó menos convexo por el exterior, en medio del qual, por la parte de afuera, se extiende en toda su longitud una cresta ó espina que sale á manera de hoz. Esto es lo que forma el hueso que se llama la *paletilla*, ó *ternilla del pecho*. Pero ademas de estos objetos, comunes al esternon de todos los páxaros, en ciertas especies tiene este hueso apendices ó ternillas que no se hallan en otras: por exemplo, el esternon del aguila es simple y sin ternilla, y el de la gallina tiene tres, una muy larga y sutil que se dirige desde delante hácia atrás, otra mas ancha y mas gruesa que del ángulo superior y lateral del esternon sube hácia el cuello, y la tercera colocada obliquamente entre las otras dos.

Entre la cavidad lateral del esternon, la extremidad de la coluna cervical, y el principio de la coluna toracica, hay en cada lado un hueso semejante á la V consonante vuelta al rebes, ó á una A sin raya en medio. Este hueso, por su rama posterior y superior que se dirige de delante hácia atrás, y se extiende sobre las costillas, corresponde al omoplato, y por la rama interior é inferior que se dirige de arriba abaxo, y que por una parte se une con el esternon, y por otra con el hueso del ala, corresponde á la clavicula.

Un hueso propio de los páxaros, compuesto de dos ramas sutiles, iguales y cilindricas, que tienen la misma situacion y forma que una V consonante, llenan la parte alta y delantera del pecho; este por el extremo de sus dos ramas se une con los huesos que corresponden á las claviculas, y á los omoplatos, y se junta con estos huesos en el parage donde ellos se dividen en dos partes, siendo este el hueso que, como ya se ha dicho, se llama la *horquilla*. Entre la cavidad del pecho y la region hypogastrica en el esqueleto del hombre y en el de los quadrúpedos, hay un estrecho que se forma por la vertebra de los huesos tumbares, pero en el de las aves no se advierte semejante cosa; la region hypogastrica sigue inmediatamente á la coluna toracica, y no parece que tengan dichos huesos; y en efecto ¿dirémos que carecen de ellos, ó que la parte superior de la region hypogastrica ocupa su lugar? ¿Acaso podrá hacer sus veces y suplir por ellos? Dexo este asunto para que le exâminen los autores que tratarán de la anatomia comparada.

En el hombre y en los quadrúpedos, la region hypogastrica, ó el hypogastrico solo se compone de tres grandes huesos; del sacro por la parte de atrás, de los huesos inominados por la de delante y de los lados; y del cocis por la de atrás: está abierta por la parte anterior, y en su fondo cerrado solamente por detras y por los lados, y por delante en la parte inferior.

rior. Del mismo modo se halla en los páxaros, pero está mas prolongado, y por delante enteramente abierto. No haré la descripcion de estos tres huesos, por no traspasar los límites que se me han prescripto.

En fin, el ultimo hueso del tronco es el coccis, que en el hombre solamente se compone de una pieza, y en el de los animales hay muchas vertebras, cuyo número hace mas ó menos larga la cola: pero en los páxaros solo se encuentran seis de ellas. El hypogastrico y el coccis junto con la gordura y la carne, forman la parte que comunmente se llama ovispillo ó rabadilla.

En los hombres se dividen las extremidades en superiores é inferiores, y en los quadrúpedos en anteriores y posteriores. Las alas corresponden á las extremidades superiores ó á los brazos del hombre, y á las anteriores de los quadrúpedos; y las piernas del páxaro corresponden á las del hombre, y á las extremidades posteriores de los quadrúpedos.

Las extremidades superiores, ó los brazos del hombre se subdividen en brazos propiamente dichos, en carpo, en metacarpo y en dedos; y la mano se compone del metacarpo y de los dedos.

Las extremidades inferiores se componen del muslo, de la pierna, del tarso, del metatarso y de los dedos; y el tarso, el metatarso y los dedos forman el pie.

En quanto á las dos primeras subdivisiones de las extremidades, tanto en el esqueleto del hombre como en el de los quadrúpedos y de las aves, se encuentra alguna semejanza. La parte superior del ala, que corresponde al brazo, se compone, como aquel, de un solo hueso; la segunda parte correspondiente al codo, se compone tambien de dos huesos; y el muslo del hombre y el de los páxaros solo tiene uno, y la pierna dos. Asi mismo, la parte superior de las dos extremidades de los quadrúpedos solo tiene un hueso, y la otra dos.

Pero quando uno pretende comparar lo demas de las extremidades, tanto de los páxaros como de los quadrúpedos, con la mano y pie del hombre, no se encuentran mas que unas relaciones muy lexanas y y poco semejantes.

Tres huesos cortos unidos á la extremidad del codo, y colocados uno en medio y los otros dos en cada lado sirven en el ala de carpo, compuesto en el hombre de ocho huesos irregulares, poco voluminosos, y puestos en dos filas.

Al metacarpo, que se compone de quatro huesos prolongados, le reemplaza uno solamente, que á la verdad tiene dos partes separadas por una abertura bastante grande.

Si en los dedos quiere buscarse alguna semejanza, se encuentra ésta en los tres huesecitos oblongos que rematan el ala, dos de los quales estan unidos seguidamente uno con otro, y el tercero lateralmente.

En la pierna es la diferencia mucho mayor: el tarso, que en el hombre se compone de siete huesos bastante diferentes por la figura y tamaño, en los páxaros se forma solamente de un hueso muy largo y cilíndrico, que constituye aquella parte que comunmente se tiene por la pierna de los animales.

No se encuentra parte alguna que pueda compararse, ni reemplazar el metatarso. Los dedos que forman el pie propiamente dicho, se unen inmediatamente con el hueso del tarso; pero tienen de comun con los dedos del hombre y de los quadrúpedos fisipedos, el estar compuestos de huesecitos oblongos ó de falanges, que se mueven y se encorvan facilmente unas sobre otras. Por esta razon es el pie, despues del pico, el principal instrumento de que se sirven los páxaros para agarrar y para retener; para llevar y para arreglar y disponer los objetos; y segun alargan ó encogen las falanges unas sobre otras pueden caminar por un terreno llano, ó sostenerse sobre las ramas de los árboles apretandolas fuertemente. Asi que, una parte de su industria proviene de la formacion de su pie, que tiene alguna semejanza con la mano del hombre. La ultima falange de cada dedo finaliza en una uña, mas ó menos larga, mas ó menos arqueada, ó toda derecha.

En fin, lo ultimo que me queda que observar es, que los huesos de las aves, por lo comun son mas sutiles, mas porosos, de substancia, menos sólida, y á proporcion mas ligera que la de los otros animales.

§. III.

De los órganos de la digestion.

El hombre, y la mayor parte de los animales, tienen dientes, que les sirven para mascar y moler la comida; la qual baxa desde la boca al estómago por una canal larga cilindrica, en parte membranosa, y en parte musculosa, que se llama esófago ó garguero: del estómago donde se hace la primera digestion, pasan los manjares á la canal intestinal, se continúa allí la digestion, y se concluye de hacer mientas dura su camino: el quilo se absorve y esparce por los vasos lacteos; y lo superfluo de los alimentos, que se reduce á las partes groseras y sin jugo, en llegando á la extremidad del intestino, se arrojan y echan fuera del cuerpo.

La disposicion de los órganos de la digestion es la misma en las aves, pero con todo tiene diferencias muy notables: carecen de dientes, y el pico de algunas que parece que los tengan, no se halla en efecto, provisto de otra cosa que de asperezas ó espinas, las que solo sirven para agarrar y retener, pero no para quebrantar, moler, ni deshacer; bien que de esto no se sigue que, por lo comun, todos los páxaros solo traguen simplemente, sin que los alimentos tengan antes preparacion alguna. El pico no puede hacer las veces de los dientes, ni suplir su uso; pero en muchas especies, si en un todo no lo suple, á lo menos en parte; cuyo objeto necesita de alguna explicacion.

Por lo regular algunas de las aves granivoras, como la paloma, la tórtola, la gallina &c., no hacen mas que tragar el grano sin quitarle la corteza; pero otras muchas, como el canario, el gilguero &c., no solo separan la cáscara y la arrojan, sino que, aunque poco, todavia machacan el grano antes de tragarlo, y le hacen pedazos: otras, como el papagayo, que tiene la lengua mas gruesa y cargada de serosidades lo mismo que su paladar, separan la cáscara de los granos y los rompen, y tanto estos como todos los demas manjares con que se mantienen, aunque sean suaves y blandos, no los tragan hasta despues de haberlos molido largo tiempo, y reducidolos á una especie de masa. Esto lo executan colocando el grano en uno de los dos bordes ó lados del pico, cogiendolo entre el corte de la parte superior y el de la inferior en el sitio donde la superficie dexa tránsito para la semilla y se junta sin acabarse de unir, y separandolo con el corte del pico como en un ángulo. La mayor parte de ellos despues de esta operacion, rompen el grano entre el corte de las dos partes del pico; otros lo muelen comprimiendolo entre la parte inferior y la superior que tiene en medio una prominencia dura, y propia para majar y romper; y el papagayo muele el grano, y machaca y deshace la comida entre la encorbadura de la parte superior de su pico y el borde anterior de la parte inferior.

Los páxaros que se mantienen de peces, generalmente se los tragan enteros, pero metiendolos de cabeza para que de esta suerte las escamas y aletas se coloquen paralelamente segun la longitud del cuerpo, y no impidan el paso por el esofago. Los que comen yerbas maceran entre las dos partes del pico los fragmentos que han separado, quando la yerba está dura y poco jugosa; como tambien los que comen gusanos é insectos no los tragan sin haberlos apretado muchas veces entre las dos partes del pico, á menos que no sean muy pequeños, y de una substancia blanda y suave: en fin, las aves de rapiña con la parte convexa de su pico despedazan la carne de que se alimentan: de suerte, que las aves realmente no mascan; pero muchas de ellas lo suplen con operaciones, que en parte reemplazan el efecto.

En el hombre y en losquadrúpedos el esófago está colocado detras y á lo largo de la traqui-arteria; pero en las aves los dos conductos destinados, uno para el tránsito de los manjares, y otro para el ayre, estan colocados y siguen su direccion lateralmente.

En el hombre y en los quadrúpedos el esófago confina inmediatamente con el es tómago, y en las aves por lo comun y á proporcion es mas ancho; en muchas como en la paloma, en la gallina y en el gorrion, antes de llegar al estómago se di-

la

lata y forma un saco membranoso que se llama *buche*; este se estrecha y ensancha segun le conviene al ave, y termina en el estómago.

Los manjares se ablandan en el buche y allí sufren su primera alteracion; como el buche es mucho mas ancho que el estómago, sirve como de lugar reservado donde pueden estar acumulados los manjares, y á medida que se va vaciando pasan al estómago.

La paloma desde el buche sube la comida con que alimenta á sus pichoncitos; pero en muchas de las aves parece que se adelanta mas la digestion, aunque no se puede pensar que se haga y se execute en lugar mas apartado.

En la paloma y en la damicela de Numidia penetra el ayre de la traqui-arteria al buche por una canal que todavia no se ha descubierto: Perrault juzga que esto es para refrescar la masa que sirve de alimento y retardar la fermentacion; ¿pero acaso no podia ser probable que en muchas de las aves haya una comunicacion entre el buche y la traquea, y que esté establecida para dos usos de los que Perrault nada dice, esto es, para dar salida al ayre que se desprende de los manjares en los primeros movimientos de la digestion, y de que abundan tanto aquellos con que las aves se alimentan, y para proporcionarles un medio de dar á su arbitrio mayor salida al ayre, y hacerse mas ligeros, segun tengan necesidad?

Tengan ó no buche las aves, lo cierto es que el esófago antes de desembocar en el estómago, é inmediato á penetrar en él, al mismo tiempo se explaya y fortifica, especialmente en las aves que no tienen buche; y esta porcion de canal mas ancha y de paredes mas gruesas, que en parte se compone de fibras musculares, y que rara vez carece de alimentos, á mi parecer, podria tenerse por un primer estómago, y de esta suerte podrian las aves tener alguna semejanza con los animales que tienen muchos estómagos.

El estómago propiamente dicho, en diversas especies de aves se distingue segun la calidad de los manjares, y se llama *ventrículo* ó molleja vulgarmente. En los páxaros granivoros es una pequeña viscera, por el interior de poca capacidad, pero de contextura muy fuerte: su forma mas regular en las diferentes especies, es la de un cuerpo no muy bien redondeado, muy grueso en el medio, y llano é inclinado por los lados. Lo interior del ventrículo está revestido de una membrana muy recia, de consistencia muy fuerte, de un texido apretado, de un color baxo que tira á amarillo, y la superficie externa lisa y pulida, al contrario de la interna, que está llena de lobas y erizada con muchas asperezas.

Esta primera membrana se halla cubierta y envuelta de músculos cortos, muy espesos, de un texido unido y apretado, y sus fibras son muy fuertes, las que forman quatro planos principales, dos de los quales unen y acortan el mayor diámetro de la viscera, y dos el menor; encontrandose siempre dentro de ella granos de arena ó pequeñas piedras que las aves tragan, y que la frotacion ha alisado despues de haber permanecido en el ventrículo.

En las aves que solo se mantienen de carne de peces ó de otros animales, el estómago es un saco membranoso fortificado por algunas fibras musculares. Si quisieramos explicar la diversidad de sus formas, de su capacidad y de su grueso en las diferentes especies, serian demasiado largas las relaciones, por lo que nos contentarémos con decir, que en algunas de las aves acontece que el principal órgano de la digestion estrechado en ciertos puntos, y mas grueso en algunas partes, parece que se divida en dos estómagos, y aun á veces en tres.

Los intestinos de las aves, como tambien de todos los animales, son una larga canal cilíndrica, membranosa, fortificada por algunas fibras musculares, ó por una multitud de bazos sanguinos, y forman circunvalaciones, que siendo distintas en las diversas especies, no pueden describirse hablando de las cosas generales; pero esta larga canal, tanto en las aves como en los otros animales, se divide primeramente en intestinos ténues y en intestinos crasos, y se puede idealmente dividir en otras tantas porciones; y asi como en los quadrúpedos que solo se alimentan de vejetales, toda la canal, á proporcion, es harto mas larga que la de los

los que se mantienen de carne, asi es mas corta en las aves carnivoras que en las piscivoras, y mas larga en las granivoras; pero en las que no estan atenidas, como los quadrúpedos, á un solo género de comida, se encuentra mucha diferencia en la longitud de la canal intestinal, como tambien en la textura del estómago, ya sea que estas variedades en la organizacion pendan de los distintos habitos de las aves en el modo de alimentarse, ó ya procedan en muchas de ellas, como es mas regular, de la indiferencia que tienen para escoger su comida.

Segun la estructura del ventrículo ó molleja, y segun los fragmentos de piedras duras que se encuentran en su cavidad, se ha creido largo tiempo que este suplia las funciones de los dientes; que los páxaros que solo tienen un buche, hacian en él la digestion sin mas auxîlio que esta viscera que trituraba los manjares, y esto sirve de prueba de que la digestion se hacía por medio de trituracion. Este dictamen, cuyo séquito iba ya decayendo, ha sido enteramente destruido por las experiencias del Abate Espallancini. Este fisico ha probado que la digestion no se hace con sola la fuerza de triturar y de consumir que se halla en el buche, aunque esta contribuya y la acelere, sino que es efecto de la accion de diferentes jugos. Restame ahora añadir en orden á los intestinos que el *cœcum*, en las aves por lo comun es doble, y que generalmente en estos animales tiene este intestino muchos apendices: que el *rectum* termína en una bolsa ó faltriquera que en latin se llama *cloaqua*, en la que se unen y muelen los excrementos y se mezclan con la orina que se vierte por los ureteres; y que por ultimo el ovidúcto se abre en esta bolsa que termína en el ano.

§. IV.

Del pancreas, del higado, de la vexiga, de la hiel, y del bazo.

Las visceras de que he hablado en el paragrafo anterior, sirven inmediatamente para la digestion; de las que trato en este artículo es de las que contribuyen secundariamente, ya esparciendo y vertiendo en la canal intestinal los licores que obran en la masa alimentaria, ó ya preparando antes la secrecion de estos fluidos; y siendo diferentes por su forma y magnitud en los diversos páxaros, su descripcion particular no puede tener cabida en un discurso general. Baste, pues, manifestar que los anatómicos han reconocido en las aves las visceras de que hablo; que con arreglo á su semejanza en la formacion, han sido de parecer que sirven para lo mismo que en los otros animales, y que en algunas especies como en las palomas, no hay vexiga de hiel, ó á lo menos no la han encontrado.

§. V.

De los riñones.

Generalmente beben poco las aves, y quando beben es muy poco cada vez; pero hay algunas, como son ciertas aves aquáticas, que á menudo toman una grande cantidad de agua, y sin embargo parece que no orinan; no tienen órgano alguno exterior que sirva para darla salida, por lo que regularmente se piensa que las aves no orinan; pero los anatómicos saben muy bien que tienen dos riñones situado uno á cada lado, á la parte interna, lateral y superior del lomo, y por debaxo inmediatos á la parte externa que se llama ovispillo; que los riñones son bastante anchos, llanos, compuestos de una multitud de partes unidas unas á otras; que la orina que ellas separan baxa de cada lado por una uretere ó conducto membranoso que la vierte á poca distancia del ano en la dilatacion del *cœcum*, que es tambien el receptáculo de las materias fecales y sólidas, con las que se mezcla la orina; por este motivo los excrementos de las aves, y aun de las que se alimentan de granos estan siempre blandos, bastante húmedos, y muchas veces desleidos. La descripcion de los riñones de las aves, y la comparacion con los de los otros animales, pertenecen á la anatomia comparada.

§. VI.

De los órganos que sirven para los sonidos, y de los que pertenecen á la respiracion.

Los animales, que tanto ocupan la superficie de la tierra como la region média, respiran alternativamente un ayre pesado ó ligero, cálido ó frio, húmedo ó seco, cargado de exhalaciones ó libre de vapores extraños, y tienen la respiracion tan desembarazada, quando por un movimiento violento y de larga duracion son transportados por el ayre á una grande altura, como quando quietos en la tierra algun espacio de tiempo, se mantienen descansando, ó no hacen mas que un exercicio suave y moderado. Sus acentos son agudos y penetrantes; y su voz fuerte, flexîble y de bastante duracion, forma variedad de sonidos. Estos animales precisamente han de tener los órganos de la respiracion y los que sirven para formar los sonidos, modificados de otra manera que los que fixos en la superficie de la tierra respiran siempre un mismo ayre; en quienes el curso mas rápido comparado con el vuelo de las aves solo es un movimiento sin celeridad; cuyos acentos son graves y tardos, y que hablando propiamente carecen de voz, y que solo articulan unos sonidos roncos y desagradables: esto, pues, es lo que vamos á exâminar respecto de las aves.

La traqui-arteria, los bronquios, los pulmones, el diafragma, los músculos intercostales y abdominales son los órganos que sirven para la respiracion y para la formacion de los sonidos que hacen los animales, ya sea que estos órganos contribuyan inmediatamente á estas dos funciones, ó ya que secundariamente pendan de ellos.

En el hombre y en los quadrúpedos la traquia-rteria está coronada por la laringe, que se considera como la parte superior: esta se compone de una prominencia y de una cavidad, cuyas paredes estan formadas de muchas ternillas, en cuyo fondo se halla la abertura de la traquea, que se llama *glotis*.

Luego que los manjares pasan desde la boca al esófago, la glotis queda cubierta y tapada por una de las ternillas de la laringe, que le aplica la base de la lengua y que se llama *epiglotis*. Una tal precaucion era necesaria tanto en el hombre como en los quadrúpedos, porque estando colocado el esófago detrás de la traquea, se introduciria la comida por aquella abertura ó rendixa, si no se tapase en el instante mismo en que pasan; pero en las aves no se necesita de la epiglotis, y en efecto no la tienen, porque estando situado el esófago al lado y no detrás de la traquea, no hay tanto peligro de que los manjares se entren por allí, y ademas de esto en los páxaros la misma glotis se cierra perfectamente por una contraccion que le es propia.

No es sola la epiglotis la parte de que carecen las aves: tampoco tienen laringe, á no ser que se dé este nombre, aunque impropiamente en mi juicio, á los bordes superiores de la glotis. Su abertura es oblonga, forma un ovalo muy dilatado, y estrechandose y juntandose sus bordes uno con otro, cierran muy bien la abertura.

La traqui-arteria y los bronquios compuestos alternativamente en el hombre y en los quadrúpedos de anillos cartilaginosos y de anillos membranosos; en las aves solo se componen de anillos cartilaginosos, y estos enteros y perfectamente circulares, quando los del hombre y de los quadrúpedos estan quebrados por detrás, y lo que les falta de ternillas lo suple una membrana.

No es sola esta diferencia la que se debe notar en la traqui-arteria de las aves; generalmente y á proporcion es mas larga que en los quadrúpedos, lo que es indispensable por las dimensiones del cuello que es de substancia mas elastica, y en un gran número de aves antes de entrar debaxo del esternon y de ahorquillarse para dividirse por entre los dos pulmones, se dilata en una cavidad mas ó menos grande, redonda con irregularidad, formada de una ternilla sutil de consistencia casi huesosa, y que su poco grueso, su substancia y la extension de la superficie la hacen muy elastica.

En otros páxaros, como en el pardal y en el perico, en las ilustraciones publica-

cadas por el Conde de Buffon, luego que llega la traqui-arteria á la entrada del pecho, en lugar de sumergirse se extiende por uno de los lados exteriores del esternon, y por encima de los músculos baxa hasta cerca del vientre, y allí se dobla y sube hácia el pecho, en el qual no entra sin haber hecho antes este largo rodeo.

Sabida, pues, la mayor longitud de la traquea, y su textura toda cartilaginosa, mas movible y mas elastica en los páxaros, se puede conocer en parte, porque es mas fuerte su voz, y á proporcion mas alta que la de los otros animales. En muchas especies los gritos ó acentos que les son propios penden del tránsito que hace el ayre quando se hincha la traquea: porque si despues de haberse hinchado y elevado la glotis de estos páxaros ya muertos, se comprime y levanta alternativamente el pecho, produce el mismo sonido que quando estan vivos, ó antes que se haya separado la glotis de la traquea.

El pulmon es el órgano principal é inmediato de la respiracion, y tambien se puede considerar como el órgano principal de la voz, y aun como un órgano secundario que solo contribuye para que el ayre que sirve para formarla salga de sus cavidades. Esta viscera, muy ancha en el hombre y en los quadrúpedos, formada de canales aëreas y de vasos sanguinos, y capaz de grande extension, toda se contiene en la cavidad del pecho.

El pulmon de las aevs es de una substancia menos densa, no admite grande extension, y ocupa menos lugar en el pecho; pero no está rodeado de su cavidad; se extiende mas allá, y se esparce por cada lado hasta llegar al baxo vientre, donde forma unas vexigas bastante anchas capaces de mucha dilatacion, y que suplen en aquella parte la extension que le falta á la porcion de la viscera contenida en el pecho.

El pulmon de las aves, al parecer menos ancho que el de los otros animales, especialmente si se mira la parte contenida baxo las costillas, no lo es en efecto; ni tampoco menos propio para extenderse atendiendo las vexigas, en las quales termina; no tiene menos capacidad para recibir el ayre que entra en él, en fuerza de su peso; y al contrario le recibe en mayor cantidad, y puede mantenerle mas largo tiempo.

Quando despues de la inspiracion se baxa el pecho, y la parte del pulmon que corresponde á las costillas se comprime, no sale todo el ayre á la parte de afuera por la traquea, sino que una parte penetra en las vexigas del pulmon, colocadas á los lados de la parte inferior del vientre, las ensancha y las llena. De aqui proviene que el vientre de las aves por un movimiento inverso al que se halla en el hombre y en los quadrúpedos, se eleva al tiempo de la respiracion, y se baxa en el de la inspiracion, porque entonces las visceras y los músculos del baxo vientre, que el ensanche de las vexigas habia comprimido, vuelven á su primer estado, y comprimen las vesículas de donde pasa el ayre al pulmon propiamente llamado asi, en el instante en que se ensancha el pecho.

Atendida la textura menos densa del pulmon, ya se comprehende, cómo un ayre mas leve puede dilatarlo en las regiones mas elevadas; y como, atendida su capacidad, comprehendida en ella la de las vesículas, y su expansion inversa á la del pulmon prominente llamado asi, puede la respiracion de las aves ser mas duradera: y que siendo esta casi doble que la de los animales terrestres, no necesitan de respirar tan amenudo, y pueden hacerlo libremente aunque sea en el movimiento mas rápido: entendiendose del mismo modo, cómo pudiendo las aves, ó arrojar mas ayre de una vez por una canal mas larga y mas elastica, hagan mas fuertes los sonidos, ó que teniendo la facultad de manejar este mismo ayre, de exprimirlo á su arbitrio, y de empujarle hácia las paredes de la glotis, mas ó menos abierta, que hiere quando pasa, sea su voz mas alta, tenga mas inflexiones y mayor duracion: porque en las aves la glotis es el principal órgano del canto, modificado á medida que se dilata, ó encoge, y sus paredes se extienden ó embeben por la accion de los músculos que las hacen mover, mientras que los agentes que comprimen el pulmon y sus apendices vesiculares despiden de una vez mas

ó

ó menos ayre, y que los movimientos con que se agita la garganta del páxaro quando canta dimanan de la dilatacion ó contraccion de la glotis, de los baibenes que sufre de parte del ayre que la atraviesa, y de los movimientos de los músculos que obran en ella para dilatarla ó encogerla.

Sin embargo, el mecanismo que con arreglo á los Autores acabo de exponer, nos dexa todavia una grande dificultad. Es dificil de comprehender como pasa el ayre desde las vesiculas del baxo vientre al pulmon, elevado al tiempo de la inspiracion por un ayre nuevo; ni como al ayre despedido de las vesiculas no le rechaza el que se introduce en el pulmon, ó no le detiene el ayre nuevo que penetra allí. Esta dificultad se ha allanado en mucha parte por el hallazgo de Camper, célebre anatómico holandés; el qual ha conocido y manifestado que en las aves pasa el ayre desde el pulmon al hueso del ala que corresponde al del brazo, y que se introduce hasta en las mismas plumas; porque si en la superficie de este hueso, que es bastante grande, crivoso por dentro y sin medúla ni otra substancia que ocupe su cavidad, se hace un agujero, y soplando por un cañon al pulmon, se pone una bugia junto al orificio, el ayre que sale basta para que se apague.

Desde luego se comprehende como al tiempo de la inspiracion, introduciendose un nuevo ayre por la parte del pulmon unida á las costillas, y que en algun modo era una simple canal, el ayre que entonces despiden las vesiculas abdominales comprimidas, obligado de la fuerza que las estrecha y del ayre fresco que se introduce en el pulmon, saliendose por donde no encuentra resistencia alguna, se introduce en el hueso del ala y penetra hasta las plumas. ¿No será, pues, probable que este ayre que se respira tenga dos efectos? ¿que el ayre que sale de las vesiculas, se escape por una infinidad de canales ó de poros exhalantes abiertos en la superficie del hueso del ala y en el conducto de las plumas? ¿y que por otra parte este ayre rarificado por el calor que recibe dilate la capacidad de las plumas y llene la canal y los poros, como tambien la cavidad del hueso del ala; y que este mismo ayre menos pesado que el de la atmosféra haga que los páxaros sean mas ligeros? Sea lo que se fuese de esta congetura, lo cierto es, que el descubrimiento de Camper allana en gran parte y tal vez disipa del todo la dificultad que quedaba en orden al modo de respirar de las aves.

Los músculos intercostales, los del baxo vientre y el diafragma, son los ultimos órganos que concurren al movimiento de la respiracion.

Los músculos intercostales, que estan formados de dos planos, sirven, ó para levantar las costillas ó para baxarlas. En el primer caso el pecho se amplifica, y el pulmon que no se halla comprimido se dilata con la introduccion del ayre que penetra por sus canales que estan vacios; y en el segundo el ayre es lanzado fuera del pulmon que entonces se halla comprimido.

Generalmente el pecho de las aves tiene menos movimiento que el del hombre y el de los quadrúpedos, y todo lo demas parece estar dispuesto casi de una misma manera.

Los músculos del baxo vientre que salen hácia fuera al tiempo de la inspiracion, se contraen al tiempo de la respiracion, y con este movimiento hacen retirar las visceras hácia el pecho, al que disminuyen su magnitud, y concurren á que salga el ayre fuera del pulmon.

Lo mismo sucede en las aves respecto de las visceras y de los músculos, sobre las expansiones vesículares del pulmon, cuya dilatacion las arroja á la parte de afuera.

En fin, el diafragma es un músculo muy ancho y llano que separa la cavidad del pecho de la del baxo vientre, y los páxaros no tienen cosa alguna que se les semeje; en lugar de esto, se encuentra en la mayor parte de las aves una membrana muy sutil, y en muchas especies una porcion de ellas tambien ténues y sutiles, que solo se semejan al diafragma en tener una situacion intermedia entre el pecho y las visceras del baxo vientre, pero que no siendo capaces de contraccion alguna, en nada podrán contribuir para la respiracion. Creo que

que basta lo que llevo expuesto para dar una idea general del mecanismo de las aves, como tambien de lo que principalmente sirve para la formacion de los diversos sonidos y del canto.

§. VII.

Del corazon y de la circulacion.

Apenas habrá alguno que no sepa que el corazon es el principal agente de la circulacion de la sangre; que es de forma piramidal, situado en el medio y hácia lo alto del pecho; que por un septo-medio se divide en dos cavidades que se llaman *ventrículos*; que desde que empieza la vida hasta que se concluye, jamás cesa de dilatarse y encogerse alternativamente: que en su base, que está vuelta hácia arriba, estan colocados dos sacos carnosos llamados *aurículas*; que estos sacos al tiempo de comprimirse el corazon reciben y recogen la sangre que viene del pulmon y de todas las partes del cuerpo por la vena pulmonal y la vena cava; que al punto que se explaya ó dilata el corazon pasa la sangre de las aurículas á sus cavidades ó ventrículos; que comprimiendose el corazon en el instante siguiente, apartandose su base de su cono; como tambien separandose unos de otros los puntos de las paredes, exprime y lanza fuertemente la sangre que contienen sus cavidades; que una parte de ella es conducida al pulmon por la arteria pulmonal: y que otra es impelida por la arteria *aorta*, sus divisiones, subdivisiones y ramificaciones, y que se esparce por las diferentes partes del cuerpo. Igualmente se sabe que este curso continuado de la sangre es el movimiento que se llama circulacion; que las venas no tienen dilatacion ni contraccion; pero que las arterias se dilatan al mismo tiempo que se comprime el corazon, y al contrario, se comprimen aquellas quando este se dilata. En fin, nadie ignora que la sangre que viene del pulmon se introduce en el ventrículo izquierdo que la esparce por las diferentes partes del cuerpo, y que la que viene de distintos parages la recibe el ventriculo derecho que la dirige al pulmon; de manera, que la sangre pasa alternativamente del pulmon á todas las diferentes partes del cuerpo y de estas al pulmon; pero siempre atravesando el corazon, que muda su curso ó que remite al pulmon la sangre que viene de las diferentes partes, y á los vasos de ellas la sangre que sale del pulmon.

El mecanismo de la circulacion es el mismo en los páxaros, por lo que no debo extenderme á tratar de él. No he hablado de las balbulas que situadas en la base de las venas, ó por mejor decir á la abertura de las aurículas, acercándose y arrimandose á estas aberturas quando el corazon se comprime, impiden el retorno de la sangre desde las cavidades del corazon á las venas: nada tampoco he dicho de las que colocadas en la base de las arterias, impelidas hácia arriba, y abiertas quando el corazon se comprime, y tiradas hácia abaxo y aplicadas contra el orificio de los vasos, quando se ensancha dan tránsito á la sangre en el primer caso, y en el segundo se oponen á su retorno hácia las cavidades del corazon, quando las arterias se comprimen. Hubiera gastado mucho tiempo en exponer este mecanismo, si hubiese hecho la comparacion entre el hombre, los quadrúpedos y las aves. Baste advertir, que en quanto á esto se hallan algunas diferencias entre las aves y los otros animales, y que no obstante la naturaleza obra en ellos los mismos efectos, valiendose tambien de balbulas, aunque diferentes en el número y en la forma.

§. VIII.

Del cerebro, del cerebélo, de la medúla oblongada, y de la medúla espinal.

Quatro órganos, ó tal vez quatro divisiones, son en los animales el principio de la vida, del movimiento y del sentido. Estos órganos son el cerebro, el cerebélo, la medúla oblongada, y la medúla espinal; los que por medio de nérvios se comunican por las diferentes partes del cuerpo. Estos nérvios se componen de haces, de cordones ó de fibras lisas, blanquecinas, pulposas en su origen, y que toman mayor consistencia al paso que se van alexando. Solamente estan apre-

ta-

tadas y unidas unas con otras, pero no nacen de un tronco comun, ni se ramifican; y á medida que se propagan se separan y se dividen en diferentes partes.

Se sabe muy poco, ó antes bien es preciso confesar que nada se sabe, de cómo los nérvios desde los órganos nombrados y en los que tienen su origen, comuniquen á las diferentes partes el principio de la vida y del movimiento, y cómo dirixan hácia el cerebro las impresiones que han recibido: no puedo entrar en el exâmen de los sistémas propuestos acerca de este objeto; pero lo cierto es, que los nervios no pueden destruirse, dañarse ni atormentarse sin que las partes que están debaxo del lugar donde ellos padezcan, ó descaezcan, ó segun las circunstancias pierdan el movimiento, el sentido y la vida. Por otro lado padecen las partes los mismos accidentes, si los órganos en que tienen su origen los nérvios, son maltratados, dañados o destruidos: estos órganos, pues, contienen el principio de la vida, del movimiento y del sentido, y lo comunican por medio de los nérvios.

Este mecanismo, del qual he debido dar alguna idea en favor de los lectores que ignoran la anatomia, es el mismo en las aves que en el hombre y en los quadrúpedos: en todos los animales es semejante, aun en los que se diferencian mucho en la forma y en lo demas de la organizacion: este mecanismo, si se me permite explicarme de esta suerte, es el que constituye la animalidad, que consiste en la sensiblidad y en la facultad de moverse: por desgracia, esta parte de la organizacion animal, la mas curiosa, y tal vez la mas importante, es la menos conocida, porque pende de los órganos mas sutiles; porque encontrandose unicamente en los animales, no tenemos fuera de nosotros y de aquellos iguales objetos, en los quales podamos hacer la comparacion, que es el unico camino que nos suministra ideas justas y conocimientos fundamentales. Paso, pues, á la abreviada descripcion de los órganos, de los que solo he dicho sus nombres, é indicado su uso.

El cerebro es una viscera de mucho volumen, blanca y quasi pulposa, situada en la cavidad del cráneo, del qual ocupa la mayor parte: se compone de dos substancias, una externa que por su color se llama substancia cenicienta, y por su posicion substancia cortical: debaxo de ella está la substancia medular, que es toda blanca, sin mezcla alguna de gris, como se encuentra en la cortical: dícese que esta se forma de innumerables vasos sanguinos muy sutiles, y de la mezcla de una quantidad casi infinita de muy pequeñas glándulas: que los vasos conducen la sangre á las glándulas, y que en su trayecto separan los espiritus animales ó el fluido nervioso: quierese tambien que la substancia medular provenga de la union de los vasos excretorios, que los nérvios se formen por la reunion de muchos de estos vasos juntos entre sí, ó que no sean otra cosa que estos vasos prolongados que reciben de las glándulas de la substancia cortical, para difundir por todas las partes del cuerpo los espiritus animales, ó aquel fluido sutil, aquel principio que es causa de la vida, del movimiento y de las sensaciones.

Los anatómicos han descripto el cerebro con mucho cuidado: han observado sus prominencias, sus cavidades y sus partes considerables por su forma y consistencia: no han omitido cosa alguna, han dispuesto un mapa, si puedo explicarme asi, en el qual se hallan indicados todos los puntos, pero semejante al de un pais donde estuviesen señalados todos los lugares, sin que se supiese con certidumbre lo que allí sucede: por lo que unicamente les seguiré en sus mas notables observaciones.

Entre la caxita huesosa que encierra el cerebro y esta viscera, hay tres membranas que lo envuelven, y se llaman duramater, pia mater, y arachnoides.

La duramater, de textura mas fuerte que las otras dos membranas, se forma de dos especies de fibras; por la primera está pegada á los huesos del cráneo, y doblandose sobre sí misma, forma muchas duplicaturas que se llaman *senos*, y son quatro los principales que sirven para sostener diferentes partes del cerebro, y para recibir la sangre que ha circulado por allí, volviendola al cauce de la circulacion, derramandola en las venas yugulares. Del me-

medio la dura-mater nace hácia delante una duplicatura, que dilatandose al paso que aquella se retira, finaliza en el occipucio: la parte superior de esta duplicatura, llamada el *seno longitudinal*, sostiene un apendice que su forma le ha dado el nombre de hoz, y divide el cerebro longitudinalmente en dos emisferios, esto es, en el espacio de la substancia cortical, y en el de la substancia medular hasta la parte nombrada los cuerpos callosos. Otra duplicatura transversal y obliqua cubre el cerebélo por detrás, sostiene la parte superior del cerebro, y le impide el comprimir el cerebélo, mientras que otra tercera duplicatura divide superficialmente estas visceras en dos emisferios. La segunda membrana que cubre el cerebro, comparada por su sutileza á una tela de araña, se llama *arachnoides*. La tercera membrana ó la pia-mater, mas fuerte sin embargo de ser mas delgada, sostiene una multitud de vasos sanguinos, que entretexiendose forman infinitos vasos ó plexôs; y no solo envuelve inmediatamente todo el cerebro, sino que sus duplicaturas penetran en las circunvoluciones de esta viscera, la rodean y acompañan á los vasos sanguinos que se introducen en su substancia.

Luego que se levanta el cráneo de las aves, se descubre, como en el hombre y en los quadrúpedos, la dura-mater; la que forma tambien duplicaturas y senos que tienen los mismos usos; pero el seno longitudinal en el que está pendiente, tanto en el hombre como en los quadrúpedos, aquella extension llamada la hoz, no se encuentra en las aves, y este seno penetra poco en la substancia del cerebro, que la divide superficialmente en dos emisferios: la dura-mater forma tambien en las aves quatro senos principales, pero el quarto está colocado mas atrás y encima del origen de la medúla oblongada.

La arachnoides, esta membrana, que muchos anatómicos la han tenido unicamente por la cubierta superior de la pia-mater, ó no la tienen las aves, ó no se separa tan facilmente de la piama-ter, si ya no es su hoja externa.

La pia-mater abraza y lia inmediatamente el cerebro de las aves, como la misma membrana ciñe el del hombre y el de diferentes animales; pero la pia mater es mucho mas delgada en las aves, y solo sostiene una mucho menor cantidad de vasos sanguinos: esta diferencia es muy importante y la primera que presenta un grande efecto, porque indica que una menor cantidad de vasos penetra la substancia del cerebro, que la sangre que acude allí es con menos abundancia, y que por consiguiente se hace una secrecion menos fecunda de este principio, del qual dimanan el sentido y las facultades, como tambien el movimiento y la vida. ¿Acaso no será esta una de las razones de la poca impresion que los objetos hacen en las aves, de lo pronto que ellas olvidan las sensaciones, y de la debilidad de sus facultades en general? Pronto tendrémos ocasion de exâminar aun otras causas.

El cerebro de las aves es pequeño, y á proporcion menor que el de los otros animales: su superficie está lisa, unida y sin circunvoluciones: las dos substancias de que se compone tienen una situacion inversa á la que tienen las mismas substancias en el hombre y en los quadrúpedos: la substancia medular ocupa la hoja superior, y la cortical la inferior: los ventrículos, que en el hombre y en los quadrúpedos estan situados profundamente y junto á la base del cerebro, en las aves estan inmediatos á la superficie: la hoja de los nérvios opticos, á proporcion es mayor que en el hombre y en los quadrúpedos, y forma en cada lado una prominencia tan voluminosa que cada una de ellas, en algun modo, parece un cerebro distinto y separado; y las arterias carotides que conducen la sangre al cerebro, son tan pequeñas en las aves que no guardan proporcion alguna, atendido al tamaño de todo el cuerpo, con las mismas arterias, consideradas en el hombre y en los quadrúpedos.

Estas son las principales diferencias observadas por Willis entre el cerebro de las aves y el del hombre y de los quadrúpedos, que yo sigo en este artículo. De esto infiere este anatómico que la sangre no acude con tanta abundancia al cerebro de las aves, y en menor quantidad (siempre con relacion al tamaño de todo el cuerpo) que al de los otros animales; y que á proporcion se les separan menos es-

espiritus animales; y de algunas otras diferencias demasiado largas de exponer, y muy dificiles de ser entendidas por los lectores que no son anatómicos, infiere tambien que los espiritus animales antes de pasar desde el cerebro á los nérvios, no circulan primero en los vasos de la substancia medular, como cree que sucede en los otros animales, sino que separados los espiritus en el cerebro pasan desde luego á los nérvios: que estos casi estan del todo empleados en la conservacion de la vida, y en solas las funciones mecánicas, quando en el hombre y en los quadrúpedos los espiritus que circulan por el cerebro, detenidos mas largo tiempo en sus vasos excretorios, y reservados mucho tiempo en un depósito mas considerable concurren á la formacion de la memoria, y á desenvolver las demas facultades, de las que las aves parecen estar privadas. Estas ilaciones de Willis, deducidas de los hechos y del mecanismo, parece que son fundadas; bien que juzgo que podria añadirse, que el mayor tamaño de las hojas de los nérvios opticos, y la extension formada por cada una de dichas hojas, son causa de que en las aves sea la vista superior á los demas sentidos, y de que este sentido tambien lo sea respecto del mismo sentido de los otros animales. El mecanismo del órgano que sirve para la vista, concurre sin duda alguna para que surta el mismo efecto, como despues tendrémos lugar de manifestarlo; pero sea el que fuese este mecanismo, el de las capas ú hojas de los nérvios opticos no puede dexar de contribuir. El órgano comunica las impresiones mas multiplicadas y mas fuertes, y el cerebro las siente mas vivamente y las conserva mas largo tiempo; y por estas dos causas reunidas sucede que en las aves es la vista el sentido dominante, y que en esta parte tienen la preferencia sobre el hombre y sobre los distintos animales.

El cerebélo, colocado en la parte posterior é inferior del cráneo, es una viscera pulposa como el cerebro, pero su substancia es de mayor firmeza; se compone, como este, de una capa superior que se cree un entretexido de glandulas, y de otra inferior ó medúlar, que parece estar formada por la union de los vasos excretorios; por otra parte, el cerebélo, lo mismo que el cerebro sirve para la secrecion de los espiritus animales.

La medúla oblongada es una substancia medular que sale por la parte anterior del cerebro y por detrás del cerebélo: está situada en la base del cráneo y termína en el tronco occipital. En este sitio muda de nombre y toma el de medúla espinal. Esta es una extension de la medúla oblongada, que atraviesa lo largo del canal de las vertebras y se extiende hasta el hueso sacro. La substancia es la misma que la de la medúla oblongada, la que no puede ser otra cosa que un cumulo de canales excretorios que recibe mayor solidez al paso que se alexa de su origen.

Segun Willis y Wilhugbi, ó mas bien segun Ray comentador de su obra, solo hay unas diferencias muy leves entre la organizacion del hombre, la de los quadrúpedos y la de las aves respecto al cerebélo, á la medúla oblongada y á la espinal.

§. IX.

De las partes que sirven para la generacion.

La naturaleza, que ha confiado á los animales la conservacion de su obra imponiendoles la ley de transmitir la vida y de perpetuar las especies, parece que nos haya condenado para siempre á ignorar el principio y la causa de la generacion. Ciegos instrumentos de un objeto que excita en nosotros los deseos mas ardientes, y que nos hace probar el afecto mas vivo entre quantos nos dominan, nos ha querido ocultar la manera de contribuir nosotros á su execucion. El procurar la exîstencia de su semejante parece que sea el principal y mas bello de los dones concedidos á los animales y al hombre fisico. Pero el comprehender las leyes de la generacion, es ciencia reservada al Criador. El pudor, prenda tan amada de las almas virtuosas y honestas, rehusa los esfuerzos que hacemos para poder penetrar este misterio, y nos impide que corramos el velo con que se hallan cubiertas las partes que sirven para el acto

to mas importante. Yo no le ofenderé con una temeridad inutil, y para no faltar en un ápice al respeto que se le debe, hablaré unicamente de las partes de la generacion propias de las aves sin hacer comparacion alguna. Empiezo á exâminarlas en las hembras.

Debaxo del higado, en medio del cuerpo, encima del tronco que desciende de la aorta y debaxo é inmediato á las ultimas vertebras toracicas, está colocado un cuerpo oblongo, unido á estas vertebras y compuesto de una multitud de globulos sostenidos por una membrana comun, transparente y muy sutil: este cuerpo, por su forma y por la union de globulos que contiene, se ha comparado á un racimo, y asi se le ha dado el nombre en el lenguage trivial. Los anatómicos le han llamado *ovario*, porque la membrana que envuelve este cuerpo contiene la semilla de todos los huevos que una gallina y ú otra qualquier ave puede en poner toda su vida. Estas semillas se semejan á unos globulos ó granitos redondos y muy pequeños, y son semi-transparentes y de un color pálido mezclado algo de amarillo. Cada una de ellas está envuelta con una pelicula que es una extension de la membrana comun; y las aves de postura arreglada tienen fuera de la estacion en que ponen, todas las semillas iguales, de un mismo tamaño y con la misma mezcla de colores. Pero en el tiempo que precede á la postura, mientras que esta tiene lugar y durante la estacion en que se renueva, despues de haber criado los primeros polluelos segun las especies, y en todo tiempo en aquellas aves que no cesan de producir como la gallina y la paloma casera, se advierten sobre el ovario globulos mucho mayores unos que otros y de tamaño desigual. Su color es de un amarillo, tanto mas obscuro quanto es mayor su magnitud: se distingue facilmente la pelicula que las cubre y las envuelve, y su número es igual á la cantidad de huevos que han de poner quando se acerca el tiempo ó la estacion.

Como los huevos van sucediendo casi sin interrupcion por parte de la gallina, su ovario está lleno de globulos de todos tamaños, desde los mas pequeños que son los de las semillas, hasta los de aquellos que ya han llegado á todo su incremento. Cada globulo que ha llegado á este estado, es la yema de un huevo que le faltan las demas partes de que se ha de componer, y que se formarán y unirán á ella por medio de otros órganos. El ovario ha suministrado quanto podia producir. Luego que los globulos contenidos en él, á los quales proveia de una envoltura comun y á cada uno otra particular, se acaban por el poner contínuo de la gallina, ó por las posturas renovadas en la primavera una ó mas veces cada año como sucede en otras aves, entonces la misma membrana casi transparente que forma el ovario se encoge toda, se marchita, y no alimentandola ya la naturaleza desaparece, ó es muy dificil encontrarla en las hembras viejas que ya no son aptas para la generacion, á las quales aborrecen los machos de su misma especie, y muchas de ellas tambien nmudas las plumas tomando la mezcla de colores del macho, como verémos despues. Asi las hembras viejas de los páxaros, lo mismo que las de los otros animales, pierden la aptitud de concebir, no obstante que los machos, aunque debilmente, conservan toda su vida la facultad de la multiplicacion.

La yema (cuya semilla se contenia en el ovario, y que por el incremento y desarrollo de dicha semilla ha adquirido toda su magnitud) se desprende de la membrana comun que la sostiene despues de haberla suministrado el ovario los jugos necesarios para su aumento, y de haberla vestido de la pelicula con que desde su origen está cubierta, y que se ha aumentado juntamente con ella; esta yema, pues, pasa á los otros órganos donde acaba de formarse el huevo por la añadidura de nuevas partes.

Una canal formada por una membrana muy delgada y llena de pliegues, capaz de encogerse y extenderse, colocada en medio del cuerpo debaxo y junto al ovispillo, larga en sus dos extremidades, torcida en su direccion, que en la gallina tiene quatro dedos de largo poco mas ó menos, y que extendida tiene unas tres quartas y media de longitud, baxa desde el ovario por cima del estómago y los

los intestinos hasta el ano, encima del qual termína. La yema desprendida del ovario se mete en esta canal; la atraviesa comodamente á pesar de sus pliegues que la conducen segura y suavemente hasta lo ultimo de ella, y allí se detiene y acaba de formarse el huevo. El tránsito de la yema á esta canal le ha dado el nombre de *oviducto* ó conducto del huevo, y á su parte inferior donde hace su detencion el de *utero* ó matriz; esta es de textura mas fuerte que la de la canal, y forma en ella la extremidad inferior: su substancia es vascular, se compone de mayor número de arterias que de venas, y es de tamaño muy pequeño en las hembras nuevas, y de mucho mayor en las mas viejas; sus paredes son mas gruesas en la hembra adulta; y lo mismo que el oviducto se va comprimiendo en las que envejecen, segun lo hemos indicado hablando del ovario; tres pliegues dividen la cavida en tres celditas: en la ultima se forma la cáscara mientras que la clara se va uniendo y pegando al rededor de la yema por destilacion de las partes por donde pasa ó se detiene, que siempre estan llenas de un humor que se va destilando. El orificio externo del utero situado sobre el ano, en el qual termína, está recogido y arrugado; pero puede extenderse y dar salida al huevo. Por este orificio reciben las hembras la fecundidad, ya sea porque allí se introduce por parte del macho y de su union íntima, como sucede en el ánade, ya solamente por un contacto y union superficial, y en este caso puesto el esperma al orificio del utero es absorvido, conducido y llevado por el oviducto hasta el ovario, en el qual fecunda las yemas que estan mas cercanas á desprenderse de él; en el ovario es donde se fecundan los huevos, y con sola una vez que se haya llegado el gallo á la gallina, hace fecundos á quantos pone en muchas semanas, aunque Harvéo extiende hasta un año la virtud de una sola union, pero sin conceder esto, que no puede ser probable, es cierto que los huevos de una gallina son fecundos quince ó veinte dias despues, que se ha unido con el gallo; de donde se sigue que estos huevos precisamente han sido fecundos, quando todavia estaban dentro del ovario; y se sigue tambien que la semilla del pollito, vivificada por el semen del macho está contenida en la yema ó en los globulos encerrados en el ovario.

En fin, el orificio externo de la matriz, ó la extremidad del oviducto, finaliza interiormente sobre el ano, en el qual desemboca cerca de las orillas que dan salida al huevo.

El ano se forma de dos labios membranosos cubiertos con la extension de la piel. Uno de estos labios mas ancho que el otro y situado en la parte superior, abraza y contiene el inferior: ambos se unen ó separan por el tránsito de lo que se arroja fuera del canal interior, ó por la accion de algunas fibras musculares.

Detrás de los labios del ano, en la extremidad del canal intestinal, se ven muchos agujeros, dos de los quales sirven para descargar las ureteres; Harvéo juzga que los otros se comunican con la extremidad de la matriz, á la que él ha dado el nombre de *vagina*: y que por estos agujeros era por donde penetraba el semen en el instante de la union: y no le parecia posible que pudiese atravesar por las arrugas y pliegues encogidos del orificio de la matriz.

Fabricio cree que estos agujeros solo eran cavidades donde el semen estaba en depósito, y que fecundaba los huevos quando pasaban por allí. Hubiera podido apoyar su opinion con el exemplo de la hembra del gusano de la seda, en la qual se fecundan los huevos de esta manera, como Malpighy lo ha mostrado, de la misma suerte que supone Fabricio sucede esto en las aves: pero ¿acaso pudo pensar que este esperma se conservó perfectamente en estas cavidades sin alteracion en el espacio de uno y tal vez mas meses para poder fecundar al paso los huevos de una gallina, que en todo este tiempo no la hubiese cubierto gallo alguno? No me pertenece decidir entre estos dos maestros; pero me parece que el exemplo de la gallina es bastante favorable al dictamen de Harvéo: y que casi no se puede dudar que las aberturas de que se trata se comunican con el utero, y dan paso al semen que inmediatamente se introduce. Sea lo que se fuese, la larga fecundidad prolifica de la gallina por una

una sola union con el macho es peculiar de su especie, y que ni aun se extiende á las que tienen mucha semejanza con la suya. Un gallo faisan que encerré por la primavera con dos hembras, las cubria muchas veces al dia, y entre las dos pusieron doce huevos: apartéles el macho y continuaron poniendo hasta quince huevos mas. Los doce huevos primeros se pusieron aparte á una clueca que los empolló, y de los otros quince, que fueron del mismo modo empollados por otra, solamente salieron dos pollitos, y los demas fueron infecundos.

Aunque la union ó cohabitacion de las aves solo sea momentánea, que antes parezca consistir en un simple contacto que en una verdadera union, y que el macho no tenga exteriormente cosa alguna por medio de la qual parezca que pueda unirse con la hembra, sin embargo no es menos necesaria en las aves la mezcla de sexôs que en los demas animales: es verdad que la gallina cerrada y privada del gallo pone del mismo modo y con tanta freqüencia como la que está en compañia del macho: otras muchas hembras igualmente sujetas y cerradas tambien ponen en aquella estacion en que corresponde á las empolladas de su especie. Pero todos estos huevos son esteriles, y unicamente prueban que la hembra suministra la materia del huevo y que el macho la vivifica. Las partes que le conceden esta facultad estan colocadas en lo interior del cuerpo, y son los testículos, y un órgano que corresponde al que en los quadrúpedos se halla colocado exteriormente, y sirve para unirse con las hembras.

Los testículos son dos, y su forma, en la mayor parte de las especies, es semejante á la de una haba. Estan colocados uno á cada lado debaxo de las ultimas vertebras toracicas, en la misma línea que en las hembras ocupa el medio el ovario: su magnitud es muy desigual en las distintas especies, y sin proporcion con el tamaño de su cuerpo medido por entero. Asi los machos de ciertas especies de corpulencia muy inferior á la de otros, sin embargo, hablando generalmente, tienen mayores los testículos que otros machos de especie mas grandes. Estos órganos en un mismo individuo no son de igual magnitud en todo el año. Constreñidos en el otoño y al principio del invierno, y dificiles de descubrir en algunas aves, estan por el contrario dilatadisimos en la primavera, y parecen como hinchados. No sucede asi en el gallo, que jamás dexa de tener ardor, como la hembra no cesa de poner, y asi sus testículos, que son bastante grandes, se conservan siempre de un mismo tamaño; sin embargo de que se le puede privar de ellos haciendoles una operacion que todos los años se practíca en una multitud de pollos sin riesgo notable de su vida; pero su constitucion se altera mucho, y la misma operacion acarrea un gran daño á otras especies en que se suele tambien executar, como en el pavo de Indias y en el pavo real, en los que en un número muy crecido que se haga la operacion, se escapan pocos de ellos. El gallo que la ha sufrido y que cura bien pierde su voz, ó si la conserva es solamente baxa, ronca y sufocada, en lugar de ser alta, sonora y penetrante; de atrevido é intrepido pasa á cobarde y poltron, y solamente gana en quanto á la masa y á la gordura que se le añade. Por lo que esta operacion parece mas dañosa á las aves en general, si se exceptúa el gallo, que á los quadrúpedos, y tambien á estos les hace mudar la voz, les quita las fuerzas, y prepara su cuerpo para que engorden mucho.

El licor prolifico que ha sido separado y filtrado por los testículos, y conducido hácia un órgano, colocado encima del ano cerca de su abertura superior, se comunica por su medio á la hembra que fecunda.

Este órgano, que ya se ha reconocido en muchas aves, todavia no se ha descubierto á todas generalmente, pero su utilidad y analogia hacen presumir que á ninguno le falta, y se puede estar en ello hasta que un mecanismo distinto manifieste lo contrario. Harvéo y otros muchos han reconocido este órgano en el gallo, el qual le tiene doble, y tambien le han encontrado en el avestruz. Se observa facilmente en la mayor parte de las aves de la especie de las ocas, en las quales este órgano se levanta al tiempo del ac-

acceso, y á manera de los quadrúpedos proporciona entre el macho y la hembra una íntima union. Esto es lo que he podido observar con freqüencia en una oca de Berberia ó ánade manchado, y en un tardona macho que tuve largo tiempo, y ví juntarse á menudo con un ánade doméstico, hembra, de cuya union salieron mestizos.

§. X.

De los sentidos.

El hombre debe á la formacion de sus manos un tacto exquisito, y en esta parte goza de superioridad sobre todos los animales. La trompa del elefante dotada de suma sensibilidad, ademas de otros usos, sirve especialmente á este animal por órgano del tacto. Este sentido tiene tambien su particular exîstencia en la boca del caballo, prerogativa desgraciada para él, de la que el hombre se ha valido para sujetarle, poniendole un bocado.

El resto de los animales no tiene órgano particularmente destinado para recibir y comunicar las impresiones del tacto, y estos las perciben igualmente en toda la supercie de su cuerpo. Este, de alguna manera, es solo en ellos un sentido pasivo, quando en el hombre y en el elefante es activo: en efecto, los dedos y la trompa por su forma y delicadez pueden abrazar una superficie externa, seguir los contornos y las formas, sondear sus profundidades, medir sus asperezas, juzgar de la fuerza de sus partes cotejadas unas con otras, de su adesion mútua, y por consiguiente de la blandura y dureza de los cuerpos. Al contrario, en los animales no tiene uso este sentido sino en el punto del contacto, y unicamente puede advertir la ligereza y la masa de los cuerpos que ha tocado, ó la extension y la resistencia del que ha sido tocado. Me parece, pues, con arreglo á estas reflexîones, que el palpar, cuyo órgano se extiende á todas las partes que la naturaleza ha dispuesto en todos los animales, es distinto del tacto, que tiene un sitio y órgano particular, del que solo el hombre disfruta en muy alto grado, alcanzandole al elefante alguna parte de esta prerogativa.

Las aves cubiertas de plumas, que por su delicadez, amortiguan toda impresion, en las que el pico y los pies, las unicas partes que tienen desnudas, estan cubiertas ó de una substancia semejante á la del cuerno, ó de escamas, han logrado menor beneficio en orden al palpar, y tal vez entre todos los animales, son los que por medio de este sentido reciben las impresiones menos delicadas, menos numerosas y menos variadas.

Por lo comun no han sido mejor tratadas en orden á los sentidos del gusto y del olfato; y para juzgar bien en este asunto es preciso conocer los órganos de que se sirven y los usos que resultan, ó que á lo menos les son relativos.

La lengua es el órgano del gusto, tanto en el hombre como en los animales. La de las aves generalmente es menos carnosa, á proporcion de menor magnitud y tambien mas seca: termina por delante en una punta membranosa, y está cubierta de una piel muy gruesa. Pero estas diferencias generales se hallan sujetas á muchas excepciones, y la diversidad en la forma y en la substancia de la lengua en diferentes especies de aves, son circunstancias que unicamente parece que pertenezcan á ella. He aqui las principales.

Las aves granivoras son por lo comun las que tienen mas pequeña la lengua, menos carnosa, mas seca, y cubierta de una piel mas gruesa; su forma es casi triangular: dos ramos se extienden por los brazos del hueso yoide y dexan un vacio en medio. En estas aves el paladar está vestido de membranas delicadas y muy poco humedecidas. El sentido del gusto, segun esta formacion, parece que debiera ser muy limitado en estos animales, y que unicamente pueden ser voraces por precision, sin ser delicados por sensualidad. Sin embargo lo son, y la simple estructura de su órgano nos engañaria facilmente, si sus costumbres no nos manifestasen lo contrario. Si se mezclan muchas especies de granos, que todos sean igualmente buenos para el alimento de las aves granivoras y luego se les presentan; antes de tocar los demas granos, preferirán los que son mas de su gusto, y de esta suerte se los irán tragando por su or-

orden. Si solo comieran por apetito, por precision habian de escoger los granos mas gordos, con los que quanto antes se saciarian, y sin embargo regularmente hacen lo contrario: si se mezcla trigo, cebada y mijo, y se arrojan estos granos á gallinas, faisanes y pavos, siempre comerán primero el mijo, luego el trigo, y ultimamente la cebada; si mientras que las aves comen los granos se les arrojan migas de pan, gusanos, porciones de insectos molidos, ó carne picada, apartarán los granos y buscarán estos nuevos objetos, entre los quales serán preferidos los gusanos: los pichones, dexarán del mismo modo la algarroba por los cañamones ó el mijo que hubiesen mezclado con ella. Las aves, pues, sin excluir las granivoras, tienen eleccion en los alimentos que se les presentan, y esta eleccion, comunmente opuesta al simple apetito y á la necesidad de alimentarse, solo puede fundarse en la sensualidad. No se piense, pues, vista la configuracion aparente de la lengua y del paladar de las aves, que en estas partes no puedan darse sensaciones delicadas, y que es demasiado rápido el tránsito del grano para que le traguen con gusto. ¿Por ventura no son las mismas partes las que se emplean en los preludios del amor, las que reciben y prestan sus caricias, y no ha de ser esta una prueba de sensibilidad? ¿De dónde le vendria al gorrion sacar los alimentos desde su primer estómago, y recibirlos la hembra con muestras de gozo, si estos alimientos no lisonjeasen su gusto? Los cuidados que el padre y la madre tienen de sus hijos no pueden ser, en este débil animal un gozo moral, y solamente ha de ser fisico. El acto que termína las caricias y alhagos, la postrera y ultima complacencia solo dura un instante, asi como el tránsito de los alimentos es momentáneo. La impresion, pues, que hace, aunque sea corta puede ser activa y agradable; y los hechos que yo manifiesto, prueban que los órganos del gusto en las aves, y con especialidad en las granivoras, tienen una sensibilidad que jamás se ha podido imaginar, juzgando unicamente por el exterior de su mecanismo. Por esto sucede, que á un páxaro recien metido en una jaula, si se le da mijo con abundancia, desde luego perece víctima de su golosina; pero vive mucho tiempo si se le da un grano menos gustoso para él, porque entonces solo come por necesidad, como tambien si unicamente se le da aquella dosis de mijo, necesaria para poderse mantener, puesto que la costumbre de comer lo disminuirá poco á poco su gusto demasiado vivo por este grano, y es consiguiente que solo tomará la cantidad que necesite.

Las aves carnivoras tienen la lengua mas gruesa, menos seca, mas carnosa, y cubierta de una piel mas sutil que las de las que se alimentan de granos: su forma es la misma poco mas ó menos; y el paladar es mas húmedo, y vestido de membranas mas sutiles. Esta organizacion parece que debia producir en estas aves un gusto mas fino que no el de las granivoras. No obstante, es dificil decidir si la apariencia nos engaña sobre este asunto, y el hecho siguiente tal vez podrá hacernoslo sospechar.

Entre todas las aves, las que viven en el agua como las ánades, las ocas &c. tienen la lengua mas grande, mas carnosa y llena de serosidad, y en untodo semejante á la de los quadrúpedos, aunque no puedan moverla tan facilmente, porque hácia su base está pegada con la piel que cubre la parte inferior del pico, y porque su punta finaliza en una especie de uñita membranosa: ademas su forma es oblonga; se advierte en medio una línea, que siguiendo su longitud la divide superficialmente; la piel de que está vestida solo tiene un mediano grueso, y dexa distinguir las postillas de la carne: sin embargo, estas aves, que al parecer deberian ser las mas sensuales, son las menos lascivas y menos voraces, tienen menos eleccion en los manjares, y por lo comun se acomodan mejor á todos, sin que los desechen ni por el mal olor ni por el mal gusto que es preciso que contraigan en los charcos, en los lugares inmundos y en las cloacas, en donde á cada paso se las ve metidas. El gusto de comer se lleva en ellas la primacia y excluye la eleccion; porque entre muchas substancias mezcladas confusamente, que tal vez no las tragarian todas, hay muy pocas que prefieran, y lo que tienen delante es

lo

lo que decide y no la naturaleza y calidad de las cosas; sin embargo, las de mayor tamaño son regularmente las que prefieren, porque al parecer la necesidad de llenar el buche importa mas en ellas que la delicadez de gusto, al contrario de lo que acontece en las granivoras.

La lengua de la chocha-perdiz, y la del torce-cuello, es carnosa, viscosa, blanda, redonda y cilíndrica; termína en un apendice ó dardo de una substancia dura y semejante á la del cuerno; la pueden alargar mucho y extender fuera del pico, y contenerla en su hueco ó cavidad conforme se les antoja, y se semeja en algo á la lombriz. La del páxaro mosca y del colibre, puede igualmente alargarse y acortarse, está formada de dos piezas juntas una con otra, y concava por el lado en que se unen, y en cierto modo mas bien parece trompa que lengua.

La lengua del toucan descarnada, seca, aplanada, estrecha, larga, festoneada y escotada profundamente por las orillas, semeja á una pluma, toda guarnecida de haces de barbas desnudas, é iguales en longitud por ambos costados.

La del papagayo es carnosa, recia, grande á proporcion de su cuerpo, cortada en su extremidad en un ángulo casi recto ó muy poco redondeado, se ensancha por las orillas y se disminuye en el medio cerca de su extremidad. En vano, pues, se podrá atribuir á la configuracion de la lengua de esta ave el poder articular algunas palabras, que retiene por costumbre, puesto que otras, cuya lengua no tiene semejanza alguna con la del papagayo, tambien tienen la misma facilidad de imitar la humana.

Estas son las principales diferencias que nos presenta la configuracion de la lengua de las aves, las que sin duda deben influir mucho en el órgano del gusto, que ellas hacen mas ó menos delicado; pero basta que haya yo expuesto los hechos con los quales se prueba que este sentido es mas vivo en las aves de lo que se piensa comunmente, limitandole á lo que al parecer indica su configuracion, pero que contradicen sus costumbres, que son el medio mas seguro de formar un juicio acertado.

Es muy dificil averiguar en las aves las impresiones del olfato, segun las costumbres que en orden á esto nos son desconocidas; pero si se juzga por la formacion del órgano, se podrá muy bien pensar que las aves tienen el olfato mas delicado que el gusto. En efecto, aunque sus narices solo sean dos rendixas colocadas en la base ó principio del pico, sin embargo entre lo interior del órgano de su olfato y el del hombre y los quadrúpedos, hay mas semejanza que en el de la lengua: no se debe buscar en las aves hácia la mitad del cráneo, á su parte anterior y cerca de su base el órgano del olfato como en el hombre, sino á la parte superior del pico y hácia delante: esta parte está hueca y dividida en dos, por una hoja huesosa longitunal y partida por septos muy delicados, en un gran número de cavidades que se comunican unas con otras; estan cubiertas con una membrana desplegada llena de humedad, y semejante á la membrana pituitaria, y los nérvios que se esparcen y distribuyen sobre esta membrana corresponden á los que en el hombre y en los quadrúpedos sirven para percibir la impresion de los olores; salen tambien de estos nérvios ramificaciones que penetran hasta el paladar, se distribuyen por su superficie, y establecen igualmente esta comunicacion, que en el hombre y en los quadrúpedos tiene lugar despues de la formacion entre el olfato y el gusto. Si se desean saber las particularidades en orden á estos artículos se puede consultar con los anatómicos, y en especial con Willis. Pero en las aves el órgano del olfato tiene mayor semejanza con el del hombre y el de los quadrúpedos, que no el de la lengua ó el del gusto: por esto he dicho que juzgando segun la formacion del órgano, será mas natural creer que las aves son mas finas de olfato que de paladar. La mayor parte de ellas, por lo comun, se alimentan de manjares casi sin olor respecto de nosotros, como son los granos, ó de substancias que regularmente no tienen olor alguno, como son los frutos silvestres, las bayas &c., y por esta misma razon era regular que en las aves hiciesen mas impresion los olores que los sabores: el olfato para la seguridad del individuo debia tener la eleccion en los alimentos antes

tes que el gusto; y ademas de esto es probable que estando mas trabajado en las aves el órgano del olfato que no el del gusto, la sensibilidad de este sentido, autorizada por las costumbres, se deba á la comunicacion que tiene con el del olfato.

La primer diferencia entre el órgano del oido de las aves y el del hombre y de los quadrúpedos es la falta de oreja, destinada para reunir los rayos sonoros; y las diferencias que se hallan por adentro son tambien muy considerables. El conducto del oido está abierto en la mayor parte de las aves, y solamente está cerrado su orificio con una membrana en las nocturnas, y en algunas especies de las que vuelan de dia; pero este canal está cubierto exteriormente de plumas que pueden suplir la falta de la membrana: en lugar de tres huesecitos que hay en la oreja del hombre, en las aves solo se encuentra uno, que unido con una ternilla forma una articulacion movible: á las canales semicirculares las atraviesa una multitud de septos, y el caracol es muy pequeño y no se puede reconocer muy bien. Para dar á entender en un todo estos objetos á un lector que no sea anatómico, hubiera sido mejor hacer antes la descripcion del órgano del oido, considerado en el hombre y en los quadrúpedos, y luego en las aves: esta doble descripcion exîgiria un plan que siendo por la naturaleza del asunto muy dificil de demostrar, precisamente hubiera sido demasiado largo: por lo que podrá suplirse esta falta leyendo lo relativo al órgano del oido en el diccionario de la anatomia comparada, y con especialidad recurriendo para la inteligencia del órgano del oido de las aves á la descripcion hecha por Vicq Dazyr, inserta en las Memorias de la Academia Real de las Ciencias de París.

Las diferencias que he notado no impiden que las aves tengan el oido fino, y que gusten de las sensaciones que él las comunica. En efecto, aun quando su situacion las impide poder juzgar de los objetos por la vista, se las ve estar atentas á qualquier pequeño ruido que se haga á lo lexos, y huir desde luego si se aumenta. El silencio es lo primero que se encarga en las cacerias que se hacen de noche, para las quales las mas obscuras, y en las que para nada sirve la vista son las mejores; y esto prueba la finura del oido en las aves. Tambien se sabe que son atraidas por medio de sonidos suaves; que dos machos de una misma especie, olvidandose por algun tiempo de su ligereza, colocados en dos ramas á una distancia en que se puedan oir mutuamente, se esfuerzan á porfia para levantar sus voces uno despues de otro; que esta lucha, que en algun modo parece desafio, dura mucho algunas veces; y que imitando con artificio su armonia se les puede atraer, y provocar á este mismo género de combate; en fin nadie habrá que no tenga su canto por una expresion de júbilo: y todos estos hechos son otras tantas pruebas de la sensibilidad del órgano del oido; pero la vista es la que les presenta las impresiones mas multiplicadas y mas vivas, y la que, por lo general, decide en sus inclinaciones y su carácter. Todo concurre á la accion que este sentido exerce en las aves; la posicion elevada en que regularmente se hallan, el mecanismo del órgano, y su situacion. El hombre unicamente ve los objetos que se le presentan delante, y pierde de vista la tierra quando levanta los ojos al cielo: los de los quadrúpedos inclinados hácia el suelo que los nutre y alimenta, solo miran hácia delante, y tanto el hombre como los quadrúpedos por la posicion de sus ojos rodeados de la orbita, en que se hallan metidos, unicamente descubren una débil porcion de un corto horizonte. Las aves en las que los ojos estan situados á los lados de la cabeza, y sobrepujan el nivel de la orbita que los contiene, elevadas por los ayres descubren al rededor de sí toda la circunferencia de un vasto horizonte: ellas dominan todos sus puntos, y sus miradas alcanzan á todos los objetos contenidos en él: y estas ventajas de la situacion en que se hallan las aves y de la posicion de sus ojos, son ayudadas por el mecanismo del órgano.

Las cejas y las pestañas, que cortan los rayos de la luz, y que atrayendo la sombra sobre el globo del ojo causan un resplandor mas vivo, faltan enteramente á las aves: esta precaucion favorable á un órgano débil, no era tan necesaria para los ojos de las aves, que absorven to-

todos los rayos luminosos sin que les dañe su resplandor. Sí alguna vez es demasiado vivo, particularmente en las especies que se elevan mas, y en las que sus miradas, mientras que ascienden, son precisamente dirigidas hácia el cielo, una membrana colocada debaxo de los párpados, que se extiende segun lo grande ó pequeño del ángulo del ojo, les modera su impresion. Esta membrana, á la que se ha dado el nombre latino de *nictitans*, adoptada por los naturalistas como voz técnica, suaviza la impresion de la luz sin impedirlas que puedan ver; es como un velo que se extiende por delante de sus ojos para guarecerles sin estorbarles la accion; es un socorro que el hombre puede imitarle unicamente, y del que le ha privado la naturaleza, y solo ha favorecido á las aves, de las quales no todas gozan de este beneficio; si bien lo disfruta una multitud de especies, y sobre todo las que viviendo en circunstancias las mas opuestas lo necesitan mas, que son las aves de rapiña diurnas, y los páxaros nocturnos. La membrana llamada *nictitans* es util á las primeras, que mientras el mas fuerte resplandor del dia se remontan á menudo casi hasta las regiones mas elevadas; es necesaria para los segundos que saliendo de su mansion á los crepúsculos de la tarde, y volviendo á ella en los de la mañana, serian deslumbrados por un resplandor demasiado vivo para ellos; ó si saliesen mas tarde y se retirasen mas temprano perderian cada dia una hora de tiempo. Deben tambien á esta membrana, el que si acaso se ven obligados en el dia á desamparar el parage donde se hallan rocogidos, van á buscar otro á pesar del resplandor que los incomoda, y que los deslumbraria si no tuviesen aquel velo sobre sus ojos. Su extrema sensibilidad aun exîgia otras precauciones; por esto tienen los ojos colocados delante de su cabeza como los de los quadrúpedos, mas profundos en su orbita que los de las otras aves, y todos rodeados de un círculo de plumas que sobresalen dobladas hácia atrás, y que solo permiten el paso á los rayos rectos. Algunas especies tienen tambien sobre la cabeza, ó encima de los ojos una espesura ó copete de plumas que no son solamente un adorno inutil, sino que sirven para detener los rayos perpendiculares que caerian sobre sus ojos en demasiado número.

El mecanismo del órgano corresponde á las precauciones accesorias: el globo del ojo es mayor, á proporcion, que el de los otros animales; la esclirotica es casi cartilaginosa, y en el fondo del ojo hay una membrana que no se encuentra en los demas animales. El nérvio optico, despues de haber pasado por la esclirotica y la choroide, se extiende y forma una especie de óvalo ó de bolsa; salen de su circunferencia unos hilitos, se unen, se enlazan, y sirven para formar la membrana en que reflexan los rayos luminosos, y que inmediato á su origen es una extension del nérvio optico, por lo que este nérvio es afectado mas inmediatamente, y por conseqüencia mas vivamente conmovido que en los otros animales, y las aves, dotadas de una vista mas sensible, distinguen los objetos desde mas larga distancia, y los ven con mayor claridad.

Si á esta formacion peculiar se añaden las precauciones contenidas en este artículo, de las que se ha valido la naturaleza para favorecer el órgano de la vista de las aves, y si se hace memoria de lo que se ha dicho tratando del cerebro ó del objeto de los plexos, de los nérvios opticos, y de su magnitud en comparacion de la del cerebro, se verán reunidas todas las causas, tanto del mecanismo que proporciona á las aves una vista penetrante, sensible, y superior á la del hombre y á la de los otros animales en general, como de las fuertes impresiones que exerce la vista en su *sensorio*; se comprehenderá igualmente, con qué superioridad, predominando en ellas sobre los demas sentidos, influye en sus costumbres y en su carácter. Para llegar, pues, á conocer todas la causas fisicas de donde dimana, acabemos de exâminar las partes que le modifican, ó por sí mismas, ó por las habilidades que les proporcionan.

§. XI.

De las plumas, y de sus diferentes especies.

Las plumas no sirven unicamente pa-

ra vestido de las aves, sino que son tambien uno de los principales instrumentos del vuelo: las de la cola sirven de timon, las grandes de las alas de remos, y las medianas, y algunas de las otras que estan debaxo del ala les sirven de velas. Porque el vuelo es una navegacion en la que el ave á veces se halla favorecida del viento, y otras la obliga á que le sirva de auxîlio; y supuesto que las plumas son uno de los principales instrumentos que facilitan el vuelo en las aves, y obran secundariamente sobre sus costumbres, voy á hablar de ellas en este lugar.

Las plumas se componen de cañones y de barbas. El cañon es cilíndrico en su parte inferior, liso y desnudo por fuera, y hueco por dentro. La extremidad de su base es algo estrecha y está abierta circularmente, proporcionando el tránsito á una canal membranosa en las aves adultas, y carnosa y pulposa en las mas nuevas. Este canal sostiene y dirige los vasos sanguinos y linfáticos que suministran á la pluma el jugo nutritivo ó vegetal; al paso que ella se alarga y que sus barbas se desenvuelven, los vasos que se han aumentado y dividido pierden una parte de su dilatacion, y la canal pulposa se convierte en membranosa: entonces se advierte que está compuesto de atanores ó embudos metidos unos dentro de otros; que los vasos sanguinos corren al rededor de la canal, y que los linfáticos derraman el jugo nutritivo dentro de los embudos, desde donde se va colando y embebiendo hasta atravesar la medúla que llena la parte superior del cañon, y se esparce por las barbas, á las que tambien nutre. Tal es, segun Poupart, Historia de la Academia año de 1699, la organizacion y el uso de esta membrana que sale del cañon de una pluma quando se corta, semejante á una vexiga seca y arrugada. Pero, dexando aparte el uso indicado por Poupart, ¿acaso no será probable que el canal que él ha descripto tenga todavia otro dentro de sí; que capaz de poderse dilatar reciba el ayre que pasa de los pulmones al hueso del ala; y que semejante á la vexiga aërea de los peces, llenandose de ayre contribuya del mismo modo á dar mayor ligereza á las aves, mientras que por otra parte se sale insensiblemente por los poros que dan paso á la linfa nutritiva? Para juzgar del mérito de esta suposicion, es preciso traer á la memoria lo que se ha dicho, hablando de la respiracion, sobre el tránsito del ayre por dentro del hueso gordo del ala. Una observacion fortificará lo que queda propuesto, y es que el cañon de las plumas grandes, y con especialidad los de las alas, penetran mas adentro y hasta el periostio, mientras que el cañon de las otras plumas no profundiza tanto. Todavia no he exâminado mas que la parte del cañon que carece de barbas; la que está con ellas es mucho mas larga, va disminuyendose hasta la punta de la pluma, y está algo arqueada y encorvada, excepto en las plumas de la cola, que por lo comun son rectas, pudiendose distinguir quatro caras, dos laterales, una superior y otra inferior. Las laterales estan pegadas y de llano en el ángulo derecho, y de estas caras ó costados nacen las barbas; la cara superior está algo arqueada, y la inferior en toda su latitud la divide un sulco en dos partes iguales algo redondeadas.

La parte del cañon que acabo de describir está llena por dentro de una substancia blanca, ligera y porosa, semejante al meollo de las plantas, pero mas travada, y esta substancia es la que recibe y comunica por filtracion á las barbas la linfa, depositada en los atanores, de que se compone la canal mebranosa, que llena la cavidad de la parte inferior del cañon. Las barbas colocadas en la parte superior de cada lado, no son iguales, excepto en las plumas de la cola y en algunas otras, como lo notaré despues. Las barbas mas largas estan colocadas al lado interno, ó del cuerpo, y las mas cortas al lado externo; su direccion es obliqua respecto del cañon, con el qual forman un ángulo de casi quarenta y cinco grados. Las barbas de un mismo lado, aunque distintas é independientes unas de otras, estan pegadas y unidas estrechamente entre sí. Se forman de hilitos de la misma substancia que el cañon del que son unas ramas, lo que es causa de que se disminuya su tamaño, al paso que alargandose ó extendiendose hace que nazcan las barbas que se separan de él, pero la substancia de que se forman es menos tu-

tupída y menos unida en las barbas que en el cañon. Vistas las barbas con microscopio, no parecen simples hilitos, sino que se dividen en ramas, y se subdividen en filamentos de dos especies, unos derechos y otros torcidos ó enroscados: sobre todo, estos ultimos son los que abrazando y liando á los primeros, contribuyen á la union que hay entre las barbas de un mismo lado del cañon. En quanto á este asunto se puede acudir á la Teologia de Derham part. 2 pag. 472. De los hechos contenidos hasta ahora en este paragrafo, resulta: 1.º, que es de tal conformidad la estructura de las plumas, que reunen en sí la ligereza, la fuerza y la elasticidad: 2.º, que la cavidad que hay en la parte inferior del cañon es un receptáculo, donde está depositada la substancia que nutre todas las partes de la pluma: 3.º, que es probable que el ayre penetra dentro del cañon, que ocupa esta cavidad; que hinchandole hace mas ligeras las aves, y que saliendose de él por los poros, por cuyo medio el cañon se comunica por las diferentes partes de la pluma, facilita el movimiento de la respiracion; 4.º, que el cañon y las barbas son de una misma substancia, y que las ultimas son unas ramas del primero.

Poupart ha observado que la pluma que empieza á salir en una ave, nueva, pesa seis veces mas que la misma pluma quando ya ha llegado á su perfeccion; que las barbas que han de estar unidas al cañon son una especie de pulpa ó de masa; que estan arrolladas como en un carrete ó en un largo cañon cartilaginoso lleno de jugos y de humedad, que se derrite, se deseca y va cayendo poco á poco á medida de que se alargan las barbas, y van adquiriendo su consistencia y magnitud. Como la muda que sufren las aves es uniforme en todos los años, se puede juzgar de la cantidad de substancia, empleada entonces para renovar el vestido de las aves; y aunque este asunto se haya tratado con mas particularidad en la palabra *muda*, sin embargo me ha parecido del caso dar una idea, tratando de las generalidades relativas á las plumas. En orden á ellas aun se puede observar que estan dispuestas de manera, que dirigiendose hácia delante y hácia atrás, y amoldandose sobre el cuerpo, al tiempo de su vuelo, ofrecen al ayre la menor resistencia posible; que ni estan mezcladas ni diferenciadas en los colores, sino solamente por la parte que se ven, pero que cubriendose unas con otras, la parte de abazo por lo comun es de un mismo color: en fin, ellas son relucientes y lustrosas, y este lustre se debe á un humor craso, ó de la calidad del aceyte, que en la mayor parte de las aves va filtrando por una sola glandula, y en algunas por dos, situadas en la parte posterior y superior del ovispillo. La parte superior de estas glandulas es poco mas ó menos como la mamila de los quadrúpedos: el humor untoso se deposita allí, y quando las aves exprimen con su pico esta parte de la glandula, sale el humor á cañitos como la leche: lo reciben en el pico y luego lo aplican á las plumas, pellizcandolas y puliendolas todas por arriba y por abaxo en su parte superior é inferior, y en toda su extension. Si tienen algunas barbas maltratadas, por esta misma operacion y á beneficio de su elasticidad, son restablecidas á su primer estado, y este doble cuidado es el que ocupa las aves, quando se las ve pulir y colocar con el pico sus plumas unas despues de otras.

Quanto se ha dicho pertenece á todas las plumas en general, pero es preciso conocer las diferentes especies de ellas, siendo dos las principales; las *plumas propiamente llamadas asi*, que sirven de vestido á las aves, y las guias de las alas y plumas grandes de la cola que sirven para el vuelo. Pero ademas de estas dos clases, todavia hay otras que son las que cubren las alas y el principio de la cola, tanto por arriba como por abaxo, de las que tambien tengo por util hacer otras distinciones que hasta el presente pocas veces se han hecho. Estos diferentes objetos se encontrarán tratados baxo un orden natural, recorriendo las diferentes partes exteriores de las aves.

Las plumas propiamente dichas asi, cubren todo el cuerpo. Las que visten la cabeza, el cuello y el cuerpo por arriba y por abaxo, son mas pequeñas hácia la coronilla de la cabeza, y mayores á medida que se van acercando á la cola; todas estan algo encorvadas, las que cubren

las

las partes superiores lo estan hácia abaxo, y las que visten la parte inferior lo estan hácia arriba: estas ultimas, por lo comun son muy anchas, y á proporcion mas oblongas, y solo estan hincadas en la piel, su cañon ahonda muy poco, sus barbas casi son iguales por ambos lados; mas abaxo de las barbas hay un pequeño plumage, que ocupa cada lado del cañon: estas plumas estan colocadas desde la coronilla de la cabeza hasta la cola, cubriendose alguna parte unas á otras, casi del mismo modo que los ladrillos y las tejas estan arregladas en los tejados. Esta disposicion, y su poca curbatura, son causa de que quando el ave vuela y surca los ayres, su reaccion las una facilmente á la superficie del cuerpo, las alise y ponga resvaladizas, sin que se encuentre obstáculo alguno sobre su superficie unida.

En algunas especies las plumas del cuello son largas, estrechas, terminadas en punta y flotantes, como en el gallo, el tordo, y en muchas especies de aves que van á bandadas. Estas plumas no tienen nombres particulares, aunque algunas veces sirvan para caracterizar las aves; lo que tienen de semejante ha sido llamado en latin con el nombre de *cirrathus. Avis cirratha*, es un ave en la que las plumas del cuello son en todo, ó en parte como las que acabo de describir.

En muchas especies las plumas de lo alto de la cabeza en vez de ser cortas é inclinadas de delante atrás, como estan generalmente, son mas ó menos largas, y estan levantadas y dirigidas tanto hácia adelante como hácia atrás. La union de estas plumas se llama *copete* ó cresta, y á las aves que la tienen *copetudas* ó *cristadas*. Parece que en las especies domésticas es un efecto de las mudanzas, ocasionadas por la servidumbre; pero que en otras muchas, como en el pavo, en la paloma coronada de Banda, en el cardenal, en el ánade de Nanquin, &c. el penacho ó copete es un adorno natural; digo que es un adorno, porque no alcanzo para qué otra cosa pueda servir. El copete, pues, parece que se oponga al empleo de las plumas, el qual debe ser vestir al ave, y unicamente puede servir de obstáculo al ayre quando vuela; asi el penacho ó copete, en las aves que necesitan de un largo y rápido vuelo, se compone de plumas finas y flexîbles, ó á lo menos de tal calidad que puedan baxarse é inclinarse hácia atrás al tiempo de volar, como sucede en la abubilla: pero al contrario en aquellas especies que solo necesitan de un vuelo corto y sin rapidez, como en el pavo y en el palomo coronado, el copete se forma de plumas mas fuertes, y que no pueden inclinarse jamás: hay algunos copetes, que puede el ave levantar ó baxar á su arbitrio segun lo requiera la necesidad, en los que, mientras el vuelo, el movimiento del ayre favorece la direccion conforme quiere el ave; aunque hay tambien otros copetes siempre fixos, y que jamás varian de posicion.

En los dos lados de la cabeza, y detras de los ojos, se pueden advertir algunas plumas oblongas, en mayor ó en menor número en las diferentes especies, y semejantes á un quadrilongo, unidas fuertemente en lo largo de la cabeza, é inclinadas de delante atrás, cuyas barbas son iguales por ambos lados, separadas unas de otras, y sin union alguna. Estas plumas tapan el agujero ó abertura del oido, bastan para guarecerle de los átomos que puede atraer el ayre, y conceden un tránsito libre á los rayos sonoros.

En el ave *seis hebras*, tres de estas plumas estan excesivamente prolongadas por cada lado, y casi solo consisten en un cañon muy largo, que termína en su extremidad en barbas dispuestas, como lo estan regularmente en las demas plumas; lo que al parecer en nada puede influir con el sonido.

Vicq Dazyr, á quien quando yo trabajaba sobre el órgano del oido de las aves, comuniqué las observaciones que habia hecho en las plumas que cubren el agujero del oido, las verificó en una multitud de especies, y ha hablado de ellas en una memoria impresa en la coleccion de las de la Academia de París.

En las aves nocturnas, cuya parte delantera de la cabeza mas extendida y mas ancha que en las otras aves, presenta una especie de rostro, si se me permite esta expresion, los ojos y los dos lados de la cabeza estan rodeados de un círculo ancho formado por plumas largas y unidas, sua-

suaves al tacto, encorvadas de delante hácia atrás, y vueltas hácia delante por su extremidad. Estas plumas ni estan del todo derechas, ni ladeadas, pero por el medio estan algo inclinadas; rodean el ojo por cada lado, y el agujero del oido es mas ancho y mas abierto que en las otras aves, cuya abertura, que es tortuosa, se halla rodeada de duplicaturas ó pliegues de la piel que pueden encogerse y alargarse: las plumas que estan clavadas casi perpendicularmente en esta misma piel, no cubren el agujero del oido, como en las aves diurnas, sino que le rodean, y por esto creo que se las puede tener por la oreja de los quadrúpedos: esta disposicion, ayudada del encogimiento ó extension de la piel que sostiene las plumas, era la mas favorable para unos animales que durante el dia, que es quando reposan, deben estar libres de la impresion de los sonidos, y á los que era muy util proporcionarles un órgano mas sensible de noche, que es quando velan, no es tanto el ruido, y puede serles muy importante para discernirlo. En efecto, reuniendose como se reunen los pliegues de la piel que sostiene las plumas, y cubriendo perfectamente el órgano del oido, no era posible libertarlo mejor de la impresion de los sonidos que por medio de un denso plexo de una ó dos pulgadas de plumas suaves, cuya blandura amortigua y detiene necesariamente las vibraciones del ayre. Al contrario, alargandose ó extendiendose los pliegues de la piel, y arrastrando tras sí, por precision, las plumas que sostienen, la abertura que entonces dexan entre sí forma una oreja muy prolongada, y apta para absorver una multitud de rayos sonoros. Las plumas, pues, estan dispuestas de tal suerte en las aves diurnas, que cubren exâctamente el agujero del oido, dexan un camino desembarazado á las vibraciones sonoras, y detienen las moléculas que pueden ir volando por el ayre; las que rodean el oido en las aves nocturnas, segun la dilatacion ó encogimiento de los dobleces de la piel que las sostiene, ó impiden que el sonido penetre en el oido, ó forman una especie de oreja que junta los rayos sonoros y los dirige hácia el conducto del oido.

Las plumas que visten el ala, desde su union con el cuerpo hasta el pliegue que corresponde á la muñeca, se llaman las *cubiertas de las alas*: unas estan colocadas encima de ellas, y otras debaxo. Se distinguen las de arriba en *grandes*, *medianas* y *pequeñas*. Las pequeñas cubiertas visten la parte superior y el pliegue del ala, las grandes, por ser las que cubren las plumas que sirven para el vuelo, estan mas lexanas del cuerpo, y las medianas tienen ó merecen este nombre por su situacion entre las grandes y las pequeñas, y tambien porque son medianas en su tamaño.

Ademas de las *cubiertas*, se distinguen en las alas las *plumas escapularias*, que nacen inmediato á la union del ala con el cuerpo en la parte que corresponde al *omoplato* ó *escápula*, de donde tomaron el nombre de escapularias: estas en algunas especies son en mayor número, y mas anchas que en otras: se dirigen siguiendo la longitud del cuerpo, interpolandose por cada lado, y flotando entre el ala y la espalda ó espinazo que cubren en parte; en muchas especies son tan largas como las alas, y en otras todavia mas. Esta clase de luxo es bastante freqüente en las especies del género de la garza: algunas de estas plumas son muy prolongadas, tienen las barbas muy largas, finas y desunidas, como las de la especie de garza llamada *real*, que son buscadas para adornos y penachos.

Las cubiertas inferiores del ala que la visten por debaxo, desde su union con el cuerpo hasta su pliegue: son oblongas, suaves al tacto, un poco encorvadas de delante hácia atrás y de fuera hácia dentro; sus barbas son mas cortas del lado exterior y el cañon muy pequeño: sus barbas estan poco apretadas, y estas plumas por lo comun son blandas y apenas se extienden mas allá del nacimiento de las primeras grandes plumas ó guias del ala.

Debaxo de las cubiertas inferiores, en la union del ala con el cuerpo, nacen unas plumas que se ha hecho poco reparo en ellas, y que sin embargo son muy dignas de que se haga. Es cierto que no se han visto igualmente en todas las aves, y que su tamaño, tan pequeño en muchas especies, es sin duda la causa del po-

poco aprecio que se ha hecho de ellas; pero su magnitud, su uso en ciertas aves, y generalmente en las de rapiña, en las de pasa, y en las que sin mudar de mansion emprenden altos y largos vuelos son causas bien fundadas para la observacion de ellas.

Estas plumas regularmente son prolongadas, bastante anchas, y fuertes; su cañon es grueso y robusto, su extremidad redonda, sus barbas iguales por ambos lados y muy apretadas; su direccion es de delante hácia atrás, y su posicion sobre una misma línea transversal respecto del cuerpo, pero su número, su longitud y su forma varían tambien en ciertas especies. Quando está plegada el ala, quedan unidas al cuerpo, pero se apartan quando se extiende; si el ave vuela *pico á viento* ó contra el viento, las plumas cuyas direccion es de delante atrás no detienen el curso del ayre; mas si vuela *rabo á viento*, ó viento en popa, encontrando el ayre con sus plumas, y empujandolas contra su direccion, procura levantarlas, y son entonces una verdadera vela contra la qual exerce el ayre sus impulsos.

Estas son las plumas que acabo de describir, las que bastante multiplicadas en el ave del parayso ó manucodiata, forman por cada lado el penacho que acompaña, tapa y aun excede á su cola: estas son en el rey de las aves del parayso, las que pintadas con los mas sobresalientes colores (contra lo que es regular puesto que, por lo comun, sus plumas son de un color pálido y baxo) forman como una segunda ala transversal respecto del ala verdadera; las mismas plumas concurren en la garza con las cubiertas superiores á componer los penachos, que generalmente son tan apreciados.

Se da tambien en el nombre de cubiertas á las plumas que visten el nacimiento de la cola tanto por arriba como por abaxo. Las primeras generalmente son prolongadas, anchas y redondas en sus extremos, y suaves y delicadas al tacto. Las cubiertas inferiores que no estan tan atrás, y que rodean el ano, son tambien muy suaves y blandas, pero las de mas atrás y que se extienden un poco por debaxo de la cola, son mas fuertes, mas prolongadas y mas anchas; las cubiertas superiores de la cola son, pues, las que en el ave llamada la viuda, se alargan excesivamente, y forman aquella falsa cola tan larga y pomposa que rodea y esconde la cola verdadera. Tambien son estas las que alargandose en el gallo y estrechandose algo, forman aquellas plumas flotantes que acompañan por ambos lados el principio de su cola: estas mismas plumas son tambien las que prolongandose mucho, y terminandose en un apendice redondo en el pavo real, componen aquel rico adorno que desplegan, el qual se tiene por la cola, que cubre y esconde, y que solo se ve mirando al pavo por detras: esta es obscura y sirve de sustentáculo al pomposo adorno que la oculta de la vista del que le mira.

Las plumas que nos quedan que observar son las de las alas y las de la cola, á las que se las da el nombre de guias y plumas grandes. Las del ala se pueden dividir en grandes y en medianas. Estas ultimas nacen de la parte posterior del ala, desde su union con el cuerpo hasta su pliegue: regularmente son anchas, á proporcion de su longitud, y su extremidad por lo comun es redonda; sus barbas son mucho mas largas por la parte pegada al cuerpo que por la exterior.

Las grandes guias de las alas ocupan desde el pliegue del ala hasta su extremidad, y son las mas fuertes de todas; su cañon es mas gordo, sus barbas aunque bastante largas, son fuertes, tienen mucha elasticidad, y estan íntimamente unidas con las del mismo lado y pegadas unas á otras. Estas plumas son mas ó menos oblongas, anchas, cortadas en forma de media luna, ó de otro modo en diversas especies de aves, sin que su tamaño mas ó menos grande guarde proporcion con la magnitud del cuerpo: y asi vemos que aves muy pequeñas tienen las plumas de las alas tanto ó mas largas que las de las aves medianas. Las golondrinas de mar, y las gaviotas chicas, tienen las plumas de las alas tanto ó mas largas que las palomas y los grajos, que les exceden mucho en el tamaño del cuerpo; y su longitud y su figura son dos de las causas que mas influyen en su vuelo. Generalmente, quanto mas largas son las plumas del ala, tanto mas elevado, sostenido y rápido pue-

de

de ser el vuelo; pero si une en sí todas estas qualidades en superior grado, es porque las plumas tienen una forma apta para adquirirlas. Sería, pues, muy importante el conocer bien esta forma en las diferentes especies; puesto que admite muchas variedades, y diferencias que modifican el vuelo; pero precisado á tratar de esto en general, me es imposible entrar en semejantes investigaciones y particularidades, y asi solo notaré que las barbas de las guias son mas largas del lado del cuerpo; que estan un poco encorvadas hácia su extremidad, la qual procura levantarse; que las barbas mas cortas en la parte exterior, estan por la punta algo vueltas hácia abaxo; siendo importante esta disposicion, porque quando el ave tiende las alas y levanta su vuelo hiende el ayre, divide este fluido con el cuchillo del ala, y se desliza facilmente por lo largo de las barbas exteriores inclinadas hácia abaxo, é insinuandose sin trabajo alguno por la parte del cuerpo entre las hojas que forman las barbas mas largas y mas delicadas, se escapa facilmente por entre ellas; pero quando el ave, para elevarse ó arrojarse, baxa el ala y azota el ayre que ha recibido por baxo de ella, entonces volviendo el fluido á obrar, aplica por la parte del cuerpo las hojas unas á otras, las oprime al revés de su encorvadura y él mismo se cierra el paso; mas por la parte exterior, formando la inclinacion de las barbas hácia abaxo un rivete, detiene la porcion del ayre que está inmediatamente por baxo del ala y le impide que salga deslizandose por ella; de modo que toda la fuerza del ala obra sobre la coluna de ayre perpendicular. No será, pues, inutil observar esta primera y general disposicion de las plumas de las aves; sus barbas van en disminucion desde la base de las plumas hasta sus puntas, sobre todo por la parte exterior; cada pluma finaliza en redondo por la parte del cuerpo, y por una hoja cortante y sutil por la parte exterior, lo que hace que quando el ala se eleva, surca y corta el ayre con mayor facilidad. Pero lo que tanto diferencia las hojas de las alas y hace que el vuelo sea mas alto ó remontado, y mas baxo, es que en algunas especies las barbas de las plumas desde la base á la punta, forman un todo contínuo que va disminuyendose insensiblemente, quando en otras las barbas se acortan desde luego, por lo regular hácia la parte del cuerpo, y tambien algunas veces á la exterior, y las plumas de las alas parecen entonces escotadas. Quando estan llenas del todo, se halla el ala en la posicion mas favorable para el vuelo, porque azota el ayre con una superficie mas extensa, contínua y no interrumpida, pero quanto mayor sea el número de las plumas cortadas y mayor el corte de ellas, la conformacion del ala será menos feliz y menos favorable para el vuelo. Las aves que vuelan muy alto, que fuerzan el viento, y se sostienen mucho tiempo en el ayre, tienen todas las plumas enteras; las que vuelan mas baxo, que no saben forzar el viento, y cuyo vuelo es mas corto, tienen las plumas mas ó menos sesgadas; quando el ala se baxa para batir el ayre, una parte de él se sale por el vacio que dexan los sesgos entre una y otra pluma, y solamente se apoya el ala en una base interrumpida. Huber, cuyas luces me han servido de grande auxilio, y á quien yo confieso mi reconocimiento, en la palabra *cetreria*, juzga que todas las aves; segun la disposicion de sus plumas, pueden dividirse en aves de baxo ó de alto vuelo, pero que como hay infinitas variedades en la disposicion de las plumas, estas son causa de las diferencias del vuelo entre várias especies: y exhorta á los naturalistas que se emplean en las aves á seguir y verificar esta idea por medio de la observacion, la que tengo por muy apta y propia para explicar la diferencia de vuelo en las distintas especies de aves.

Las plumas grandes de la cola, por lo comun son mas prolongadas y mas anchas que las de las alas, sus barbas son iguales por ambos lados; cada pluma va extendiendose desde la base á la extremidad y termina en un apendice mas ó menos redondo, cuyos ángulos son menos agudos: las plumas ahondan mucho dentro del ovispillo y penetran hasta el periostio que cubre el occis; y es probable que al tiempo de la respicion, el ayre que se introduce tanto en los huecos del bazo, como en los de los huesos de las alas, desde ellos pase á las plumas de la cola, como lo executa des-

desde los huesos del ala á sus plumas. Las de la cola reunidas en su insercion y colocadas sobre un segmento de círculo, pueden al arbitrio del ave, ó juntarse ó separarse y apartarse en forma de rayos, siguiendo su longitud. Por este movimiento sucede, que presentando las aves al ayre una superficie mucho mayor ó menor, se hacen mas ligeras, se elevan con mayor comodidad ó baxan mas facilmente, mientras que el movimiento progresivo de la cola de derecha á izquierda, semejante al del timon de un navio, las dirige de un lado á otro conforme se les antoja.

La mayor parte de las aves de alto vuelo, largo y rápido, tienen las plumas grandes de la cola dispuestas como las que acabo de describir. Sin embargo, algunas de estas aves, como las garzas, tienen la cola muy corta; pero sus pies, que levanta y juntan volando, y que llevan paralelos con el cuerpo, suplen las plumas de la cola sirviendo de timon; y en estas aves las cubiertas de las alas muy prolongadas, aquellas plumas de que he hablado ya, y que nacen sobre los lados del cuerpo, debaxo de su union con el ala, y que tambien son muy largas, reemplazan las de la cola, como á vela que recibe el viento. Esto es lo que se puede asegurar observando la mayor parte de las garzas y de las cigueñas, &c.

En las aves que no necesitan de vuelo muy elevado ni muy largo, parece que la naturaleza se haya divertido en variar las plumas de su cola á veces son mas largas á medida que se alexan del centro de ella hácia sus extremos, y entonces la cola se horquilla y parece dividida en dos: otras por el contrario, las plumas mas largas ocupan el centro, y las mas cortas estan colocadas por graduacion sobre los lados, y entonces parece la cola desigual. Algunas veces solo tienen dos plumas mas largas que las otras, y en ciertas especies son las dos del medio de la cola, y en otras las que estan colocadas á la parte exterior de cada lado. Seria muy largo el detenerse en referir las particularidades relativas á esta materia, lo qual se habrá de hacer tratando de cada especie en particular. Pero no debo omitir una cosa notable y es, que estos adornos, que la naturaleza ha franqueado á muchas aves, y que sin embargo no ha proporcionado al mayor número, no consisten en una añadidura de plumas de que carecen las especies que no presentan este mismo luxo; proviniendo en las que lo tienen de una mayor extension de las plumas de la misma calidad, y particulares en su género, que se encuentran igualmente en diferentes partes del cuerpo de las aves en general, pero que en unas son amplificadas y en otras no. Asi las tres barbas que el ave *seis-hebras* tiene en cada lado de la cabeza, unicamente son tres plumas estrechas muy prolongadas que cubren el agujero del oido; las que flotan debaxo de las alas sobre los dos costados del ave del Parayso ó Manucodiata, y que acompañan su cola, son de estas plumas largas y estrechas colocadas transversalmente baxo del ala junto á su union con el cuerpo: tambien sería facil distinguir en todas las aves el género de plumas que por el aumento de sus dimensiones, y algunas veces por la mudanza de la direccion le suministran el atavio superabundante que las hermosea. Por lo comun es mas rico, y regularmente mas hermoso en las aves que habitan en los paises cálidos, y mas raro y menos completo en las que viven en climas frios. Tanto en estas ultimas como en las de las regiones templadas casi solo tiene lugar en aquellas especies que acomodandose igualmente á los manjares de diferente naturaleza, en todas partes y en todo tiempo encuentran un pasto abundante; siendo mucho mas comun este adorno en el macho que en la hembra. Generalmente este luxo de plumage parece que se deba á la superabundancia del jugo nutricio, ya sea efecto del clima, que suministra alimentos mas abundantes y mas nutritivos, ó ya de la indiferencia de algunas aves en las comidas, y que este luxo sea peculiar de aquellas que se alimentan de substancias diferentes, comiendo ya de unas ya de otras, pero encontrandolas siempre con bastante abundancia.

Todavia queda mucho que observar en orden á las plumas, á saber: la diferencia de colores entre la mayor parte de machos y hembras; y entre el ave que conserva las primeras plumas, y el de la mis-

misma especie que ya las ha mudado; la semejanza del plumage de un macho nuevo, con el que la hembra conserva toda su vida; la mutacion de colores en la capa de ciertas aves de una á otra estacion &c.; pero tengo por mas acertado tratar de estas cosas en las palabras *plumas* y *plumage*, por no aumentar este artículo ya sobrado largo, y no perder de vista el objeto presente, que es de acabar de exponer al mecanismo de las aves, con el fin de decudir despues sus facultades.

Ademas de las plumas, de que ya he señalado diferentes especies y calidades, estan las aves mas ó menos cubiertas de un floxel ó plumon, que es de dos especies, uno ligero que viste el cuerpo del ave nueva quando todavia no han apuntado las plumas; y otro que crece debaxo de ellas mismas, y que se desenvuelve casi al mismo tiempo que ellas, ó poco despues. El primer floxel solo consiste en algunas barbas colocadas sin enlace; su union es superficial á la extremidad del cañon de las plumas que han de salir; á las que precede y cae á medida que aquellas empiezan á crecer. El floxel de la segunda especie es una pluma corta, con un cañon delicado, de barbas iguales y desunidas, que está pegado superficialmente á la piel. Este es un vestido cálido y ligero, interpuesto entre el cuerpo y las plumas, por cuya razon se halla con mas abundancia en las aves que estan expuestas á sufrir grandes frios, ya sea porque se elevan hasta las regiones mas altas, como las aves de rapiña diurnas; ya porque solo salgan de noche como las nocturnas, ó porque vivan en climas mas septentrionales y en terrenos mas elevados, ó porque esten continuamente sobre las aguas, cuyo temperamento regularmente es mas frio.

§. XII.

Del ala considerada particularmente, y del vuelo.

Aunque se haya dado alguna idea de los huesos que forman la base del ala y que fixan su forma interna, é igualmente de las plumas que tiene allí pegadas, sin embargo esta parte tan importante de las aves todavia necesita de un exâmen particular. El ala se divide en *ala propiamente dicha asi*, y comprehende en sí desde su insercion con el cuerpo hasta la extremidad de ella quando está tendida; y en *falsa ala* ó *ala bastarda*, que es un apendice situado por debaxo del pliegue, casi en el origen y en la parte exterior de la ultima de las plumas, que por lo regular es mas corta. Este apendice ó *ala bastarda* lo forma exteriormente aquel hueso oblongo, angosto y externo que en el esqueleto del ala forma, como puede llamarse, una especie de dedo: por defuera se compone de quatro ó cinco plumas gruesas cortadas en hojas y un poco encorvadas por la parte interna, en las que las barbas exteriores son muy cortas, y las interiores mas largas: estas plumas por su estructura y por su aspereza tienen mucha semejanza con los cañones, pero son mucho mas cortas; esta misma parte es á la que los paxareros y cazadores en lenguage propio de su arte llaman *latigo* ó *azote del ala*. Pero alguna vez dan ellos mayor extension á este nombre, y entienden por él toda la parte comprehendida baxo los huesos que corresponden á la parte ultima del ala. Los paxareros arrancan á muchos páxaros el *ala bastarda ó vuelo*, y otras partes, como tambien los huesos que ellos señalan con el nombre de *azote del ala*. Los páxaros en quienes se ha hecho esta operacion no estan enfermos mucho tiempo, porque estas partes solo reciben vasos de poca consideracion, que se cierran en breve por el contacto del ayre; no parecen muy desfigurados, á no ser que se comparen con otros de su especie que no han sido tratados de la misma manera; puesto que entonces se conoce que carecen de una parte de las grandes plumas; pero esta mutacion les priva para siempre de su libertad, y este es el medio de ponerle travas mas seguras y menos visibles: consistiendo unicamente su vuelo en dar saltos cortos y pesados sin que puedan alexarse ni elevarse. En mi juicio no tanto se debe á lo que la operacion hecha en el ave ha disminuido la superficie del ala extendida, como á que despues de quebrado el *azote*, quando el ala se levanta, desvia el ayre en lugar de henderle, y ba-

baxandose para buscar allí un punto de apoyo, hiere vacío que ella misma acaba de hacer elevandose y apartando de su lugar el globo del ayre.

Wilhugby distingue una segunda *falsa ala* ó *bastarda*, que él llama interior; esta es aquella fila de plumas transversales que ya he dicho que se encuentran cerca de la union del ala con el cuerpo, y que se ven mas comunmente en las aves que vuelan muy alto ó mucho tiempo. Como hablando de las plumas se ha tratado ya de las que pertenecen al ala, para acabar la descripcion de las partes que la componen, solo falta dar á conocer los músculos que sirven para su movimiento, y los vasos que conducen allí la sangre; pero estos pertenecen en un todo á la anatomia. Debo, pues, ceñirme á observar en orden á los vasos sanguinos, que aplicando los dedos de llano y transversalmente hácia el pliegue del ala por la parte que corresponde al cuerpo, se siente el latido del pulmon; que si se sangráse ciertas aves utiles, como se ha hecho algunas veces, y pudiera ser que fuese conveniente el practicarlo, habria de ser de las venas que pasan por debaxo del pliegue del ala y que corren desde la parte superior del azote de ella, á la que corresponde el antebrazo, y por allí convendria sacar la sangre, porque en este sitio estan los vasos muy claros. Este objeto, y el lugar donde se siente el latido de las arterias, es otra de las semejanzas que se notan entre las aves, el hombre y los quadrúpedos. La magnitud de los músculos, su número, sus inserciones, su longitud, y la direccion de muchos de los tendones, todo merece particular atencion. Sin embargo, la mayor parte de los Autores unicamente la han puesto en los músculos, que colocados encima del esternon, se hincan en la superficie interna del hueso del ala que corresponde al brazo, y que contrayendose sirven para baxar el ala con que se hiere ó bate el ayre. Su masa ha fixado las miras y las reflexîones, atribuyendose á estos músculos la ventaja del vuelo que gozan las aves, repitiendo, segun Wilhugby, que si el hombre llegase á volar sería atandose ó pegandose las alas á los muslos y no á los brazos, porque al rededor de aquellos es donde ha reunido la naturaleza los músculos mas voluminosos que se encuentran en las aves. Me parece que esto es engañarse de muchas maneras; pero me contentaré con observar dos cosas acerca de esta materia. No hay duda que el vuelo pende mucho de los músculos pectorales; pero los músculos distribuidos por la extension de los huesos del ala, aunque menos voluminosos, no dexan de concurrir tambien al mismo efecto por los movimientos de extension, de inflexîon, de elevacion y de descendimiento, que son el efecto de su contraccîon. La masa y la potencia sin duda son muy importantes para obrar, pero no pende menos la accion de la longitud de las palancas, de su direccion, del empuje de las fuerzas movibles, y del modo como son movidas. Los músculos pectorales no componen, pues, el todo ó la mayor parte para el vuelo, como se podria imputar á los Autores de haberlo pensado asi, segun su modo de explicarse, como si los otros músculos motores de las alas mereciesen menos su atencion. El lector quedeseáre conocerlos con alguna individualidad, podrá acudir al Diccionario de la anatomia comparada, y á la descripcion hecha por Vicq Dazyr, é inserta en las Memorias de la Academia de las Ciencias. En quanto á la idea de Wilhugby de pegar á los muslos del hombre las alas, de las que parece haberle privado la naturaleza para siempre, no la tengo por la mas acertada; lo primero, porque es malo conjeturar la fuerza de los músculos juzgando de ella por su magnitud, como todos los fisiologistas convienen en el dia; lo segundo, porque es imposible que los muslos, segun su formacion puedan executar movimientos propios para menear las alas; y para no omitir cosa alguna concerniente á esto, observaré con los Autores, que estan colocadas de tal modo, que el cuerpo queda en equilibrio entre el plan que ellas forman quando estan tendidas; que en las aves que tienen los pies hácia el centro del equilibrio estan allí pegadas las alas; que aquellas que tienen los pies mas hácia atrás, y las que la parte posterior del cuerpo es mas ancha y mas prolongada, tienen tambien las alas mas atrás, de suerte que siempre estan puestas de manera, que segun el peso de delante y de atrás,

sos-

sostengan el cuerpo en equilibrio quando el ave vuela.

Despues de haber reconocido la estructura de las alas y sus diferentes partes, si las consideramos tendidas tales como son quando las aves vuelan, haremos las observaciones siguientes. Las plumas que nacen en el borde interno del hueso que corresponde al del brazo no son perfectamente llanas; al contrario, tienen una ligera encorvadura de delante hácia atrás y de alto abaxo en su longitud; esta encorvadura hace que el ala tendida, la parte que hay entre el cuerpo y el pliegue parezca por arriba algo convexa, y por debaxo un poco cóncava ó en boveda mirada por dentro: esta convexidad es mas ó menos aparente, y lo es mucho mas en las aves que tienen el vuelo mas pesado ó menos sostenido, que regularmente vuelan contra viento y con dificultad le fuerzan: esta parte convexa del ala, por su posicion, por su encorvadura, por la textura de las plumas puestas unas sobre otras, y porque forman un todo continuado, es una vela que se eleva por lo alto, y á la que el viento que la sopla por la espalda la empuja hácia delante. La fila de plumas transversales llamada por Wilhugby *falsa ala interior*, es una segunda vela opuesta perpendicularmente al viento; sin embargo el ala desde su pliegue hasta su extremidad es del todo llana y está fuertemente extendida; de modo que quando se eleva solo ofrece al ayre una orilla sutil, delicada y cortante, y quando se baxa le azota con toda la extension de su superficie; esta es un remo muy largo por su estructura, muy ligero y con todo muy fuerte, que al baxar siguiendo los ángulos que forma, y segun los tiempos de su movimiento, hiende el ayre de arriba abaxo, de delante atrás, y á veces por su doble movimiento le eleva y empuja hácia delante: el ave que necesita de esta doble accion, azota fuerte y rápidamente el ayre con sus alas, se remonta, y al mismo tiempo se dexa ir hácia delante; pero luego que ha llegado á la altura que desea y solo quiere deslizarse por la superficie del ayre, no hace mas que llevar obliquamente hácia delante la parte del ala que forma el remo sin elevarla mucho y sin volverla hácia atrás quando la baxa: si quiere cernerse en la misma altura y explayarse sobre el mismo espacio, modera y suaviza sus movimientos, de los quales unos la hacen volver á ganar la altura que pierden por su peso, puesto todo él en un tiempo señalado, y otros la impelen lentamente encima del lugar en que él domina: hay, pues, en el vuelo tres acciones, *elevarse*, *arrojarse hácia delante*, *y cernerse encima del mismo lugar*. La elevacion y el descenso alternativo del ala que azota el ayre, que le revuelve de arriba abaxo, y sobre todo el remo levantan; su impulsion de delante atrás lleva hácia adelante, y uno y otro movimiento combinados acarrean al ave la facultad de explayarse. Aquel ave en quien la parte del ala que forma el remo, se compone de plumas enteras formando un todo continuo, lleva una gran ventaja á la que tiene en la misma parte plumas sesgadas que dexan entre ellas vacios mas ó menos profundos: la primera hiende el ayre por medio de una superficie mas extensa, que no la dexa ninguna salida en los puntos de la porcion que es golpeada: ella obra en razon de la fuerza y de las dimensiones del golpe que recibe; y el ave es empujada mas hácia arriba: tal es la que por elevarse hasta las regiones mas altas la han dado el nombre de *ave de alto vuelo*. Y aquella en quien la misma parte dexa huecos á su superficie, hiere menos porcion de ayre, y pierde una parte de sus esfuerzos que dan en vacío, y no puede elevarse mas que hasta mediana altura le han dado el nombre de *ave de baxo vuelo*. En orden á esto se puede ver lo que queda ya dicho hablando de las plumas de las alas.

Aunque estas sean las partes esenciales para volar, sin embargo no pende unicamente de ellas. La cola contribuye tambien mucho, y sirve para levantarse ó elevarse, para la direccion y arreglo del vuelo, y para moderar y acelerar el descenso del ave.

Sabemos ya que las plumas de la cola puestas en círculo en su base y sobre el coccix, pueden apartarse siempre y quando quiera el ave, y formar desde su nacimiento hasta su extremidad un segmento de círculo lleno y plano, y que tambien

bien pueden apretarse: quando el ave emprende su vuelo entonces las separa, y la cola es como una vela desplegada casi horizontalmente, por medio de la qual amplifica su superficie; pero esta vela, mas ó menos inclinada hácia abaxo, y formando un ángulo con el cuerpo, se hincha por el viento que sopla por debaxo, que dirigiendose hácia el ángulo formado con el cuerpo, la empuja hácia delante si viene por la espalda, pero si por el contrario sopla por delante, encontrando con la cola inclinada, que procura volver á elevar quando pasa, su misma accion levanta al ave, la que, segun lo necesita, baxando la cola ó acercandola mas á la direccion horizontal hace que tome mas viento: ladeandola mas ó menos á un lado ú otro, se sirve de ella para dirigir su vuelo, asi como el movimiento del timon gobierna el curso del navio; si quiere baxar, junta un poco las alas, teniendolas elevadas y casi perpendiculares al cuerpo, apretando las plumas de la cola, y doblando, por decirlo asi, en parte todas sus velas, dexa obrar al peso de su cuerpo, que la va tirando hácia abaxo; si quiere descender suavemente, disminuye un poco la extension de sus velas; y si quiere precipitarse, las dobla del todo para que el peso de su cuerpo acelere su caida; la cola es la ultima vela que recoge, y no la cierra hasta llegar al punto sobre el qual quiere fixarse, porque permaneciendo tendida, mientras que las otras velas estan algo plegadas, hace ella descender y volver hácia abaxo la parte delantera del cuerpo, cuya situacion es muy apta para dicho fin, pero al tiempo de pararse, plegando de un golpe la cola vuelve á tomar el cuerpo su equilibrio, y los pies encuentran con el punto del contacto.

Como la cola es muy importante para el vuelo, por esto vemos que las aves que suben muy alto, y que se sostienen largo tiempo en el ayre tienen la cola larga, ancha y poblada, mientras que la de las demas aves tienen menos dimensiones, y suele estar escotada; sin embargo, algunas aves que vuelan muy alto y mucho tiempo, como la garza y la grulla, tienen la cola muy corta; pero como ya se ha dicho, las grandes cubiertas de las alas, y la falsa ala interior, nombrada asi por Wilhugby, son muy largas en estas aves; y acompañando y excediendo á la cola, suplen la falta de sus dimensiones: debiendose tambien notar, que estas mismas aves tienen muy largas las piernas, las que quando vuelan llevan levantadas y extendidas horizontalmente, y de esta suerte hacen en parte el oficio de la cola, aunque estos auxîlios no reemplazan en un todo las dimensiones de que carece, porque estas aves agitan las alas con mayor violencia que las que tienen grande y ancha la cola, baten el ayre mas á menudo y con muy grandes esfuerzos, y parece mas trabajoso su vuelo.

Si recapitulamos los objetos contenidos en este paragrafo, encontrarémos que las plumas fuertes y ligeras son unos instrumentos preciosos, y tales, quales el vuelo los necesita; que los músculos tanto pectorales como los del ala, por su magnitud, por su travazon, y por la direccion de sus tendones, son poderosos y capaces de imprimir un movimiento rápido, fuerte y sostenido en los instrumentos que ponen en accion; que la parte del ala comprehendida entre el cuerpo y el pliegue, la falsa ala interna y la cola, son unas velas ú horizontales, ó inclinadas á diferentes ángulos que amplifican la superficie; y que hinchadas por el viento, levantan ó impelen hácia delante; que las guias del ala son unos remos que azotando el viento de alto abaxo, suben fuertemente el cuerpo hácia arriba, y trabajando ú obrando de delante á atrás le llevan rápidamente hácia delante. El vuelo, pues, es una accion combinada, executada en parte por la vela, y en parte por los remos, y reglada por el movimiento de la cola. Las aves que tienen los remos selectos pueden forzar el viento con absoluta independencia, y volar contra su curso y elevarse conforme les parezca, siendo los soberanos del ayre, é infelizmente sus tiranos, puesto que por lo comun las aves de rapiña son las de vuelo mas remontado; y las que unicamente han recibido de la naturaleza remos inferiores en calidad, obteniendo mas número de velas que las primeras, subordinadas al viento, ó no pueden forzarle, ó lo hacen con mucha dificultad, se elevan menos y no les es tan facil de dirigir las rutas á su arbitrio.

§. XIII.

§. XIII.

Del movimiento progresivo.

Estando destinadas las aves para pasar de un lugar á otro atravesando el ayre, mas bien que para correr por la superficie de la tierra, generalmente andan menos que vuelan, y quando andan parece que es sin gracia alguna, porque segun se advierte lo hacen con dificultad: las que tienen el hueso del muslo articulado hácia la mitad del cuerpo, á la extremidad de la línea transversal, por la que pasa el centro de gravedad, andan con el cuerpo un poco levantado por delante: la mayor parte de las pequeñas en esta clase, á veces juntan y alargan las dos piernas á un mismo tiempo, y solo caminan á saltos y á brincos; pero las aves grandes, que tienen el muslo articulado de la misma manera, caminan con mas sosiego y sacan alternativamente un pie despues de otro: quando estas aves se espantan, corren con bastante ligereza, y si el peligro no les parece mucho, se valen de sus pies para huir de él, y no usan del vuelo; pero las aves pequeñas, que no gozan de esta misma ventaja, al mas mínimo peligro que las amenaza se marchan volando.

Las aves que tienen la articulacion del muslo mas atrás que las precedentes, y mas allá del centro de gravedad, como las ánades, son por lo comun de piernas muy cortas; quando andan llevan su cuerpo horizontal, sacan un pie despues de otro, y tienen un movimiento lento y combinado de una progresion hácia delante, y de una declinacion hácia la mitad del cuerpo; este doble movimiento es causa de que quando andan se vayan columpeando, de que adelanten poco aunque se apresuren, y de que su marcha sea algo fastidiosa, y por decirlo asi, ridicula á los ojos de los que las miran: en fin, las aves que tienen la articulacion del muslo en la extremidad del cuerpo, y mucho mas atrás del centro de gravedad como el *colimbo*, el *pinguin* y el *manco*, tienen tambien los pies muy cortos, andan con todo el cuerpo levantado y derecho, y su marcha es igualmente combinada de dos movimientos como la de las aves precedentes, y con los mismos defectos; pero las aves que tienen la articulacion del muslo mucho mas atrás del centro de gravedad son generalmente grandes nadadoras. La tierra es el elemento en que menos habitan, y en el agua es donde pasan la mayor parte de su vida, moviendose allí libremente, y regocixandose como se les antoja: sus pies estan trazados y colocados de tal modo que forman unos remos excelentes; no son mas que unos medianos instrumentos para andar, y sin embargo bastan para lo que los necesitan. Las que tienen la articulacion del muslo algo mas allá del centro de gravedad, quando nadan tienden los pies de lado, y las que los tienen en un todo á la extremidad del cuerpo los tienden rectos hácia atrás; unas y otras, por lo regular, se zabullen al mismo tiempo que nadan; no obstante, estas ultimas son mejores nadadoras, y sobre todo se zabullen mucho mejor: en este acto el peso de sus cuerpos, cubierto de una capa de plumon y de otra de unas plumas muy espesas, no les dexaria ahondar dentro del agua; pero meten su cabeza y su cuello perpendicularmente, para que el peso haga hacer á todo el cuerpo un movimiento de campana, y presente al agua menos superficie, y entonces se sumergen por el esfuerzo que hacen, apoyando sus pies palmeados ó semipalmeados contra las capas de agua que quedan arriba, de manera que los primeros esfuerzos deben ser los mas considerables, puesto que mientras penetran mas adelante, las capas de agua, contra las quales pueden apoyarse, son mas gruesas y de mayor resistencia; pero en el movimiento de campana, que es el primero que hacen, levantando sus pies desde una profundidad bastante grande hácia la superficie, y describiendo una parte de círculo, empujan una porcion considerable de agua; por lo que este mismo primer esfuerzo les es muy ventajoso sin costarles mucho. Para concluir este paragrafo observaré que las aves de agua son las unicas que se mueven con facilidad en el ayre, en el agua, y algunas en la tierra; que pasan sin trabajo de uno á otro de estos tres elementos, y pueden habitarles mucho tiempo sin correr riesgo alguno, mientras que el trán-

si-

sito de uno á otro elemento para los otros animales, y aun para el hombre, encierra en sí un peligro mas ó menos grande.

§. XIV.

De las facultades ó habilidades de las aves, y de sus habitos y costumbres.

Si nosotros reflexîonamos en la forma exterior de las aves, en su mecanismo interno, en la ligereza de sus partes sólidas, de aquellas que son mas pesadas en los otros animales, como son los huesos, en la formacion de sus alas, en la fuerza y variedad de las potencias que las ponen en accion, en la estructura, y los usos de las plumas que tienen clavadas, en la disposicion de las diferentes especies de plumas que en muchas aves auxîlian su accion; y en fin, en lo que ya se ha dicho en orden á las plumas de la cola, no será dificil de comprehender que un vuelo facil, rápido y capaz de sostenerse mucho tiempo, debia ser conseqüencia necesaria del mecanismo que hemos observado, y se verá como es en las aves la primera de sus facultades.

Asi mismo, recordando quanto se ha dicho hasta aqui acerca de los órganos de la respiracion, de la dilatacion de los pulmones en el vientre, del tránsito del ayre dentro de los huesos y de las plumas, y de su salida sin refluir por la traquea, como tambien acerca de la longitud y de la forma de este ultimo órgano y de sus enchimientos, que son los que forman ó reemplazan la laringe, se entenderá sin dificultad alguna, como las aves, árbitras en modificar su respiracion, en dexarse penetrar, por decirlo asi, del ayre, ó en absorver una menor quantidad, despedirla ó retenerla, y de manejarla como se les antoja, respiran con la misma facilidad un ayre mas denso ó mas raro, y como la rapidez del vuelo no interrumpe, ni impide su respiracion siempre libre: se entenderá tambien como es que á proporcion de su fuerza aparente es tan alta su voz, tan penetrante, tan vária y de tan larga duracion, y que el exprimir los sonidos, el variarlos, el modificarlos y el sostenerlos, será evidentemente en ellas una de sus principales facultades, la historia de los órganos de la digestion explicará, con arreglo á la modificacion de estos órganos, por qué las aves estan ceñidas á un solo género de comida, ó pueden variar de manjares; y si se exceptuan las aves de rapiña, casi todas las otras aves parecerán mejor tratadas en orden á esto que los demas animales, que no tienen en este mismo grado la facultad de digerir y de acordar con sus humores un número tan crecido de manjares diferentes.

Los testículos encerrados en el macho dentro del cuerpo, y en estado de inaccion y de reposo por el otoño é invierno, entumecidos por la primavera y estimulados por los jugos que acuden allí, por la variacion de su estado y por su situacion, son una causa sensible de la renovacion del ardor amoroso todos los años en la estacion señalada de la actividad de su ardor y de la facultad prolifica que se le sigue.

Asi mismo en las hembras el descanso del ovario por las mismas estaciones, y el engrandecerse por la primavera muchas de las semillas que contiene dentro de sí, dan á conocer los mismos efectos en uno y en otro sexô. El ardor y la fecundidad deben ser tanto mayores, quanto han estado mas largo tiempo reprimidos y preparados para un tiempo fixo. Recorrase la historia de los animales, y á mi parecer se encontrará que los que menos disfrutan de los gustos del amor, y solo lo executan en una cierta estacion; quando esta llega sienten un ardor mas activo, mas fuerte, y tienen mayor poder prolifico; por esto suced, que insensibles á los atractivos del amor mientras el otoño y el invierno, entre los demas animales son las aves las que un tiempo señalado exercen sus funciones con mayor actividad, y las que producen mas grandes efectos.

Las facultades ó habilidades de que he hablado, mas penden del mecanismo que de la voluntad, ellas son de algun modo los efectos de los instrumentos que el animal tiene en sí mismo, y de quienes necesitan sus aciones y no su eleccion; pero las que dimanan de los sentidos y de las que todavia he de hablar, tienen una relacion íntima ó inmediata con la voluntad, y estas convienen propiamente con el

el animal, libre en determinarse, y su eleccion respecto de lo que él decide forma su carácter.

Los ojos, á proporcion mas grandes que los de los otros animales y mejor colocados, la añadidura de dos membranas, una externa, que modifica los rayos luminosos, y otra interna que desde luego remite su impresion al nérvio optico del que es una extension, la fortaleza de las otras membranas, lo grueso de los nérvios opticos y el tamaño de sus plexos, proporcionan á las aves una vista mas perspicaz que la de los otros animales en quienes el órgano está menos trabajado: la facilidad de elevarse, de dominar sobre un vasto horizonte, de descubrir desde allí todos los objetos sin que su sombra reciproca se los impida, la prerogativa de abrazar por la posicion de sus ojos toda la circunferencia del horizonte y de dirigir sus miras á todos los puntos, hacen que la vista de las aves sea muy extensa, penetrante y exquisita; y los cuidados que ha tenido la naturaleza en perficionar este órgano, sin haber trabajado tanto en los de los otros sentidos es una prueba relevante de que la vista es en las aves el principal sentido, el que le comunica mayores impresiones, mas diversas y mas activas, y por consiguiente el que mas domina en ellos, el que determina principalmente la voluntad, y el que indica mas su carácter.

Las cavidades abiertas dentro de la parte superior del pico, la abertura de las narices en estas cavidades, los nérvios que se dirigen hácia estos senos, y sus ramificaciones que cubren las paredes, y que traspasando estas cavidades penetran hácia el paladar, se esparcen por allí y unen el gusto al olfato, no permiten que se dude que estos dos sentidos sean mucho menos imperfectos en las aves de lo que se cree comunmente, y la eleccion en los manjares que se les presentan parece que penda menos del órgano del gusto, que de su conexîon con el del olfato. El sentido del oido falto de oreja que recoja los rayos sonoros y mas sencillo en muchos objetos que en los otros animales, no parece menos perfecto en las aves, pues se espantan y huyen al mas mínimo ruido, quando ni aun se podria sospechar que fuesen advertidas de su peligro por medio de la vista; y el placer que manifiestan en oirse y responderse con sus cantos, prueba claramente que siendo sensibles á las modulaciones y á la armonia, tienen el sentido del oido tan fino como delicado. Pero estando todas cubiertas de plumas, cuya suavidad y espesura amortiguan el efecto del tacto, y teniendo solo desnudas algunas partes duras, y cubiertas de escamas ó de una piel naturalmente recia y endurecida por la frotacion, aunque sus pies se dividan en dedos articulados y compuestos de falanges, es probable que el tacto sea el sentido por donde reciban menos impresiones y con menos distincion.

Unos animales en quienes la vista es el principal de los sentidos, que por su mas regular positura descubren una vasta extension, que á veces son atraidos y llamados alternativamente por la variedad de objetos que descubren y que mudan de lugar, mas bien con gusto y regocijo que con trabajo; este género de animales, asi como las aves, deben pasar á menudo de un lugar á otro, detenerse poco en cada sitio, estar mas tiempo en movimiento que parados, é ir y volver y pasear todos los puntos del espacio: su carácter y su exterior deberian ser los de la inconstancia y ligereza, como tambien de la alegria, porque los objetos nuevos que descubren les tienen siempre empleados, les distraen y renuevan á cada paso sus deseos y sus regocijos; en efecto de esta condicion son las aves; son imagenes de un ente libre, independiente, ligero y satisfecho que siempre se regocija, y pasa muy veloz de un gusto á otro. La inconstancia, la ligereza y el placer de moverse forman toda su complacencia: este gusto ó esta necesidad es tan grande en ellas que las hace olvidar hasta de la pérdida de su libertad, que al parecer les debiera ser mas amable que á los demas animales, y reducidas á la estrecha jaula en que se hallan encerradas, la mayor parte, y especialmente las mas pequeñas que por lo natural son mas activas, se acostumbran desde luego al cautiverio, y recorriendo sin cesar todos los puntos de un pequeño espacio, se exercitan libremente y con un ayre de satisfac-

faccion, y expresan tan á menudo con el canto sus gustos y regocijos, como quando se divierten por los ayres donde no encuentran límites: bien que hay algunas especies que siendo naturalmente mas sosegadas, conservan siempre la memoria de su libertad, sin embargo de que hacian menos uso de ella, y que de ningun modo pueden acostumbrarse al cautiverio.

Mas asi como las imágenes que renovandose y sucediendose unas á otras se dañan y destruyen mutuamente, y los objetos que solo se conocen por una leve ojeada solo hacen impresiones poco profundas: asi las aves no parece que tengan mas que unas ligeras y superficiales percepciones y muy poca memoria. Quando estan libres ni sospechan, ni conocen las redes que se les tienden, y escapandose por alguna casualidad, inmediatamente vuelven á exponerse al mismo peligro; quando estan cautivas no parece que tomen apego, ni á las cosas, ni á las personas, ni contraen algun género de costumbre. Atrevidas en sus deseos y vivas en sus movimientos tanto libres como cautivas, son freqüentes sus riñas, violentas, momentáneas, tan pronto olvidadas como pasadas, y de la mas ardiente ó excesiva, pasan á expresar con el canto su regocijo. De forma elegante, de hermosos vestidos de que cuidan mucho, separadas de los lodazales de la tierra, de la que apenas huellan su faz, y adornados con freqüencia de un vestido brillante, tienen derecho para complacer por muchos títulos; por lo agradable de su canto, por su natural alegria, y sobre todo por una presencia exterior, que anuncia un ente feliz y satisfecho. Sin embargo todos los años llega una estacion en la que estos seres ó entes ligeros, inconstantes sin estímulo alguno oculto y sin precision que les fixe, mudan en un todo de carácter y casi de naturaleza. Una necesidad imperiosa que domina en todos los animales sobre los demas afectos, y en las aves sobre su ligereza é inconstancia misma, es causa de esta revolucion: esta necesidad es la de amar y de dedicarse á los cuidados de la propagacion de su especie, siendo la primavera la estacion en que exerce sus funciones, y parece que sea producida por el sosiego del otoño y del invierno, y por la accion de los jugos depositados, durante estas dos estaciones, en los testículos de los machos y en las semillas del ovario de las hembras, que deben concurrir á la generacion que se dispone. Entonces se renueva la naturaleza é incita á todos los seres al gusto y al regocijo: suministra mayor copia de manjares y mas nutritivos, el calor dilata y pone en movimiento á los humores, y todas estas causas reproducen un deseo que la privacion, el frio y la carestia tenian suspendido, y rompe con toda su fuerza al tiempo mismo en que las causas que le producen han adquirido toda su energia. Entonces el ave, indiferente para todo excepto para su inconstancia, percibe la necesidad de amar y de fixarse en algun sitio; busca una compañera, la encuentra y se junta con ella; esta corresponde á su intento y la naturaleza hace entre ellas un contrato que es observado constantemente, á no ser que le disuelvan algunos animales carniceros, ó la mano cruel del hombre dando la muerte á alguno de los dos contrayentes.

Ese contrato es limitado en la mayor parte de las especies, y solo debe permanecer aquel tiempo que las necesidades requieren; en aquellas en quienes estas nunca cesan como la especie de la paloma y de la tórtola el contrato dura mientras su vida, y solo se libertan estos dos esposos quando muere alguno de ellos. (*) Las aves domésticas como el gallo, el pavo, el ánade, &c. no disfrutan de las dulzuras de esta union: el cautiverio que no puede destruir el impulso de la naturaleza en todos los seres para la reproduccion, les dexa las necesidades, pero les priva de sus hechizos.

Sin embargo estos entes ligeros que no pueden estar quietos, hechos despues de su union los modelos de la constancia y de la fidelidad, aunque se hallen poseidos de los mas vivos deseos, no obstante es cierto que ni uno ni otro ciñen ni dirigen á ellos solos la felicidad de que gozan. El gusto de su union les inspira otro á que no son menos sensibles: él les hace

(*) Esto necesita confirmacion de cierto.

ce presente el nacimiento de los hijos que serán la recompensa de su amor, sus necesidades, y el cuidado que les será preciso tener de ellos. El gusto de amarse, de darse pruebas de ello, de cuidar de su posteridad y de trabajar por ella, es su primera y unica pasion; pasan los dias entre las caricias reciprocas de los dos esposos, y el cuidado de disponer un nido; y aunque son muy vivos sus deseos, saben reprimirlos; saben gozar de ellos retardando su cumplimiento, y haciendo preceder muchas señales y cariños, que son la expresion de la sensibilidad, que preparan y aumentan el gusto y que son su hechizo.

Los otros animales mas impetuosos, arrastrados mas vivamente por la violencia de sus apetitos, no hacen preceder del mismo modo las caricias que las expresan, conocen menos el arte de gozar de ellas y no disfrutan de las mismas dulzuras. Las aves, asi como el hombre, son los unicos animales que hacen preceder á la union de los sexôs la proxîmidad del órgano que en el hombre dexa tránsito á la voz y en los animales á los sonidos, que les sirven de lenguage y para tomar el alimento. A la anatomia toca enseñarnos qué semejanza haya entre este órgano y los de la generacion; y de qué manera sensibles en un mismo acto los apasione mutuamente.

Las necesidades regulares de la vida que serán unas mismas para los hijos que para los padres y madres, y el modo de proveerse en ellas, deciden el lugar en donde debe hacerse el nido, y las necesidades particulares de estos hijos el cómo debe construirse. Por ahora no entraré en explicar lo que exîge este asunto que se encontrará en la palabra *nido*, y que haciendolo aqui interrumpiria la descripcion de las costumbres.

El cuidado de hacer el nido, en la mayor parte de las especies toca al macho y á la hembra, aunque el macho parece que se encarga antes de recoger los materiales de que se ha de formar el nido, y la hembra de arreglarlos. El gusto de dedicarse á esto, que debe ser efecto de una providencia inspirada por la naturaleza, les está prohibido á las aves domésticas. Despues de haber satisfecho su apetito el macho con la hembra, ya se acabó todo para él: ella sola hace con trabajo un nido tosco, grosero y mal construido, y parece que descansa de sus cuidados, preparando uno para presentar al hombre una nueva generacion de esclavos; su cariño mayor, pero menos manifiesto tal vez que el del macho, la detiene sola empollando los huevos que unicamente estan á su cuidado, y el padre apenas conocerá á sus hijos ni les tendrá cariño alguno. El efecto de una union recíproca, y el amor para con los hijos, que serán su recompensa solamente, es propio de las aves que viven y se multiplican baxo las leyes de la naturaleza, y el exemplo del canario de nada sirve contra lo que digo. Este es un prisionero y no un esclavo, se somete tan mal á nuestras leyes, y de tal modo conoce lo poco para que nos necesita, que deshace el nido que se le prepara para construirlo á su modo, y si puede escaparse no vuelve otra vez. El amor trocado en una dulce union, y el efecto de este amor propagado hasta los hijos, y dividido por ellos entre macho y hembra, unicamente pertenecen á las especies libres, y es una prerogativa en los machos de los páxaros dividir con las hembras los cuidados necesarios para criar á sus hijos. Esta es una superioridad que tienen sobre los demas animales, y que hace que sus costumbres sean mas arregladas, mas suaves y mas amables.

Por lo comun solo pone la hembra un huevo cada dia: las especies pequeñas hacen su postura en quatro, cinco ó seis dias, segun el número de huevos que han de empollar; pero la mayor parte de las especies grandes ponen un dia si y otro no, siendo imposible fixar su número. Las especies pequeñas regularmente son mas fecundas que las grandes, pero sin que tengan una relacion graduada ni proporcionada.

En efecto, muchos páxaros pequeños ponen quatro veces en un verano, y en cada una de ellas quatro ó cinco huevos, cuyo número por conseqüencia ha de subir á diez y seis ó veinte: y la perdiz y el faisan que solo ponen una vez producen lo mismo. En quanto á esto, lo que parece mas seguro es que las aves de rapiña son mucho menos fecundas, puesto que las grandes solo ponen una

una vez, y unicamente producen dos huevos, y las pequeñas no ponen mas que quatro en cada nidada, ni exceden de dos en cada estacion.

Sea el que fuere el número de los huevos en cada postura, la hembra por lo regular no empieza á empollarlos hasta que ha acabado de poner, y entonces no desampara el nido para cosa alguna, sino es para tomar alimento dos ó tres veces al dia: el macho se mantiene por los contornos, está velando para que nadie llegue, no teme al enemigo, se enfurece á lo menos en los mayores peligros, quando no puede resistirlos ni evitarlos; pero aunque ningun accidente ó peligro perturbe su felicidad, expresa amenudo su sentimiento con el canto, le interrumpe para buscar la comida, lleva á su compañera una parte de la que ha encontrado, y los manjares que le ofrece los saca regularmente de su buche, en donde ya han hecho alguna digestion, y siendo cosa capaz de poderse llevar en el pico, como algun gusano, insecto, ó alguna parte de fruto, lo executa presentandolos á la hembra, que los recibe batiendo las alas y haciendo un murmullo con la boca, con lo que al parecer expresa su gratitud y reconocimiento. El macho se acuesta en un lugar cercano al nido, y pasa los dias al rededor de él en los mismos exercicios, mientras que la hembra permanece en el nido con el cuidado de empollar, de menear de quando en quando los huevos, y de mudarlos de lugar y de posicion. Estas ocupaciones de los dos esposos permanecen mientras dura el empollar, y su duracion mas corta para las pequeñas especies, y mas larga para las grandes llega hasta trece ó catorce dias poco mas ó menos, y á veces hasta veinte y nueve y treinta segun las especies.

Luego que han nacido los hijuelos se doblan los cuidados de los padres, y no se podrá dudar que su complacencia no aumente á proporcion los afectos y no les haga mas vivos, quando todos sus movimientos exteriores dan indicios de ello.

Mientras que los polluelos necesitan del mismo grado de calor que los huevos, los empolla la madre de la misma suerte y los dexa menos tiempo, y poniendose suavemente sobre ellos y oprimiendolos con mucho cuidado, no se levanta de allí sino para darles de comer y para limpiarlos; y los primeros dias le ofenden tan poco sus excrementos que los recoge con su pico, y se alimenta con ellos hasta tanto que los hijuelos tienen bastantes fuerzas para dexarlos á lo menos á las orillas del nido. Entonces la madre sola es la que alimenta á sus hijos, pero pocos dias despues de haber nacido divide el padre con ella este cuidado. Me ha parecido que en los primeros dias no les dan á comer inmediatamente que ellos han comido, sino algo despues, y he pensado que los alimentos que entonces les suministran, siendo mas liquidos en los que está mas adelantada la digestion, no los sacan del buche, sino de aquella extension que forma el esófago cerca del estómago y antes de entrar en él. Al paso que los hijuelos se fortalecen, me ha parecido que el padre y la madre los alimentan mas á menudo, despues de estar ellos bien comidos, y que les dan un alimento mas sólido: siempre saben la cantidad que les deben dar, como tambien la calidad, y jamás exceden de lo que es necesario, despreciando la importunidad, las caricias y las súplicas de sus hijos, á cuyo apetito desordenado saben oponer una util severidad. Asi que el apetecer mas alimento del que se necesita, es comun en todas especies en su primera edad, y este es el primer vicio que hay que reprimir.

Al ligero floxel que cubre los paxaritos luego que nacen y que se cae con el tiempo, siguen las plumas, mas ó menos pronto segun las diferentes especies, y guardan el orden siguiente: las plumas de la cabeza, las de la cola y las de las alas, las grandes y las pequeñas cubiertas de las alas, las de la cola tanto de arriba como de abaxo, las plumas que cubren el buche, y las que visten todas las demas partes del cuerpo. Quando son ya tan grandes que pueden conservar mucho tiempo el calor natural en los hijuelos, entonces la madre los cobija toda la noche, pero en el dia solo á ratos; y quando las plumas de las alas son bastante largas para que los hijos puedan empezar á volar, entonces el padre y la madre les incitan á que dexen el nido y aun les obligan á ello, manteniendose algo distantes, no lle-

van-

vandoles comida, y obligandoles á irla á buscar. El primer dia que toca este exercicio empieza al aurora: apenas basta un dia entero para los cuidados en que estan metidos, y este es un dia para toda la familia lleno de agitacion y de inquietud. Se oyen los gritos repetidos de los hijuelos, que expresan sus necesidades urgentes, y tal vez la desconfianza en sus fuerzas para un ensayo que les es tan nuevo: el padre y la madre vacilantes entre el afecto que tienen á sus hijos, y la necesidad que les obliga á alexarse demuestran la amargura de esta doble pesadumbre con sus movimientos, y ya se acercan, ya se apartan, é incitan y animan á sus hijos respondiendoles: la necesidad que los oprime y obliga, los determina por ultimo, se esfuerzan y se arrojan tras el padre y la madre, que algunas veces se alexan al instante para animarlos, y para hacerlos volar mas lexos: bien se puede imaginar qual será entonces la complacencia de esta familia reunida, pero si toda ella está llena de gusto y de alegria, no lo está menos de peligro: los gritos de los hijuelos, la separacion unos de otros, la floxedad de los que no estan tan bien formados, la caida que pueden dar contra la tierra, les expone mas que nunca á las trazas y persecucion de sus enemigos de todas especies: á la del hombre insensible aun á este espectáculo del amor paternal, sin que por esto le mueva á compasion el dolor del padre y de la madre, que olvidando como él todas las leyes de la naturaleza, y concibiendo un arrojo que unicamente tienen en aquel caso, le desprecian, le amenazan, y se exponen á su crueldad por ver si podrán librar de aquel riesgo á sus hijos. Hombre insensible y cruel, ¡cómo puedes ver con frescura y sin piedad estos gustos y dolores, conociendo en tí mismo la suavidad y amargura! ¿Por qué desprecias estos sentimientos? ¿Como insultas las leyes de la madre comun y los dones que ha repartido entre todos sus hijos, y entre los entes, cuyos gestos, gritos, movimientos y su exîstencia toda, te manifiestan su sensibilidad? Si las leyes de la necesidad ó de la obligacion que te han sido impuestas solamente te hiciesen duro y barbaro, serias condenable; ¡pero lo eres por ligereza y falta de reflexîon, puesto que no sabrias ser tan malvado que hicieses una diversion de un ser sensible!

Despues de haber ya salido del nido, y de haberse hecho los primeros ensayos, siguen los hijuelos á sus padres en los vuelos que ellos saben proporcionar á las fuerzas de su familia: estos se alargan de dia en dia, y bien pronto llega el tiempo en que tanto el hambre como el desprecio de los padres y las madres, obligan á los pequeñuelos á proveerse por sí mismos de alimentos. Luego que se han acostumbrado, rompen los lazos de la necesidad que les sujetaba, y los de la ternura ó del afecto del padre y de la madre, y estos dexan de amar á sus hijuelos porque ya no les son precisos: como la facilidad de ser alimentados detiene mucho tiempo á los pequeñitos, el padre y la madre son los primeros que les abandonan, para dedicarse á los cuidados de otra nueva cria: los pequeñitos se mezclan con los de su especie, van de compañia y libres en un todo el primer año de su nacimiento; vuelan á bandadas, y unicamente se ocupan en sus propias obligaciones ó necesidades, hasta la primavera siguiente que se separan para formar como sus padres una union mas íntima y mas dulce. Como los páxaros crecen tan pronto, la mayor parte de las especies de allí á tres ó quatro meses despues de su nacimiento, ya tienen toda su magnitud y son fecundos en la primavera del año siguiente. La vida de las aves no se divide como la de los hombres y de los quadrúpedos en edades señaladas, ni tampoco hay semejanza entre el tiempo de su aumento y la duracion de su vida: el canario y el xilguero que acaban de crecer á los quatro meses, viven de quince á diez y ocho años.

Los cuidados que he referido hasta ahora, son comunes á las aves que ponen muchas veces al año y á las que solo lo hacen una vez, pero luego que para las primeras cesan los cuidados de la primer cria, una multitud de las ultimas continúa ocupada en cuidar de su familia, cuyas necesidades no cesan tan pronto. En muchas de estas especies, como la del gallo, del faisan y de la perdiz, los hijuelos quando salen del huevo ya andan y co-

comen por sí solos : no necesitan mas que los calienten y cobijen de quando en quando , que los guien , que los encaminen á los lugares que abundan de comida , que se les reuna llamandolos quando se dispersan , que se les aparte de los peligros , y que se les haga una señal con la voz para avisarlos quando aquellos les amenazan : los cuidados que les son precisos , tienen mas ó menos de fisico , y se semejan mas bien á una especie de educacion. Se podrá decir que la naturaleza , que no tiene necesidad de emplear estas especies en una nueva reproduccion en el mismo año , ha querido dexarlas disfrutar mas largo tiempo de la union reciproca entre padres é hijos ; puesto que ella nos manifiesta en todos los entes , que el amor es un impulso que la pone en actividad , que la sostiene y que la inspira á todos sus hijos en reconocimiento de la exîstencia. Estando las especies de que hablo mas tiempo en posesion del primero de estos dones, pasan el invierno sin separarse las familias ; sin embargo , quando á mitad ó á fines del otoño han adquirido los pequeños toda su magnitud , quando disfrutan de todas sus fuerzas , y la costumbre les ha formado del todo , será bien dificil de señalar qué otra causa les hace permanecer cerca de su padre y de su madre , mas que el gusto de estar juntos. Esta amable sociedad dura hasta la primavera , y á su venida la disuelve una causa mas viva y mas poderosa , y los miembros de que se componia se separan para unirse segun los sexôs , y forman esta union íntima que no admite otra sociedad entre los animales , cuyos afectos jamás se dividen.

Los habitos y costumbres que acabo de describir pertenecen á todas las aves en general , y forman el fondo de su carácter ; pero guiado por el mecanismo y las necesidades que se le siguen , admite modificaciones en muchas especies á medida de su constitucion. Asi la garza y la ispida ó martin pescador que apetecen mas el pescado que qualquier otro género de comida , y que digieren mejor la carne, aunque su vista sea penetrante , aunque atraviesen todos los espacios con la misma facilidad que las otras aves , obligadas á esperar y acechar alguna presa que asaltan ó sorprehenden , se quedan muchas veces en asechanza en un mismo parage horas enteras , en donde la garza paseandose poco á poco por las orillas del agua está esperando que se le presente alguna á la superficie. Al contrario , el ave carnicera se eleva por los ayres y corre todo su espacio volando rápidamente para ver si descubre la presa que apetece y echarse sobre ella. El gorrion y la picaza que son voraces , que andan con el mismo desembarazo que vuelan , se divierten por los ayres , ó paseandose por la tierra andan y corren por ella atraídos de la vista de los objetos que la pueblan. Al contrario , el papagayo que anda mal , y en quien el gusto está puesto en ciertas bayas y en algunas simientes , quando vuela busca los árboles que las producen , y quando los encuentra se pone sobre sus ramas y va saltando de unas á otras , hasta que satisfecho del lugar donde se halla, sin codiciar los objetos que descubre al rededor , se mantiene mucho tiempo sin mudar de sitio sin apartarse de allí : baxa rara vez á tierra porque anda mal , y generalmente hace poco exercicio porque le cuesta mucho el moverse , y porque los objetos esparcidos por la tierra no excitan tanto su apetito. Tal vez deberá á esta constitucion un carácter muy reposado y muy reflexîvo , unas impresiones muy profundas , una mayor sensibilidad , una memoria mas feliz , y en general unas pasiones menos superficiales.

No me extenderé mucho mas en averiguar las influencias de la constitucion, respecto del carácter y de las modificaciones que ella produce en los habitos y en las costumbres. Estos objetos se tratarán separadamente , hablando de cada género en particular. Basta que en este primer discurso haya yo manifestado las aves como ellas son generalmente. Agradables por su forma , por su hermosura , por su elegancia , por el aseo de su trage , por su canto y por un exterior que anuncia su alegria y felicidad : apreciables por su fidelidad y constancia en el amor quando estan unidas ; por su sujecion , por su afecto , por su ternura y por sus cuidados para con sus hijos , que llegan á lo sumo; en fin , por su inclinacion á las costumbres sociables , comun á muchas especies, quando no estan empleadas en los gustos

y

y cuidados del amor ; y para pintar mejor su felicidad , y para hacerlas mas amables acabaré con este pasage de Buffon. „ Las „ aves nos representan todo lo que pa„ sa en un trato honesto del amor , segui„ do de una union indisoluble , y que uni„ camente se extiende sobre su familia".

§. XV.

De la utilidad que las aves nos acarrean, y de los daños que nos hacen; ó del lugar que ocupan en la naturaleza.

Si las aves solo fuesen agradables por su exterior , y amables por sus costumbres , unicamente merecerian de nosotros una leve atencion ; pero nos son utiles , y tenemos que hacerlas cargo de algunos daños que nos acarrean. Baxo de estos dos aspectos es como las considero en este paragrafo.

La carne de las aves por lo comun es una comida gustosa , delicada y sana , y aun la que no se acostumbra comer, como la de las aves de rapiña , no tiene nada de malsana puesto que los hombres menos delicados comen de ella sin experimentar malos efectos ; en Italia se llevan estas aves á la plaza , y el pueblo de este pais se alimenta de ellas , sin embargo de ser su sobriedad tan general y de no tener tan vivo el apetito para la carne como en nuestros climas septentrionales ; pero entre todas las aves , las que nos suministran una comida mas facil de digerir , mas delicada y mas sana son las que tienen la carne blanca , pues aunque la de aquellas que la tienen negra es mas sabrosa y no de menos alimento , sin embargo es mas dificil la digestion , y sus jugos no son tan suaves , y tienen algo de ácre é incitativo.

Los huevos de casi todas las aves serian una buena comida y un manjar agradable si estuviese en nuestro arbitrio alcanzarlos á tiempo , si quando los pillamos no disminuyesemos el número de individuos que deben nacer en cada especie , y si no nos privaramos á nosotros mismos de un manantial mucho mayor de parte de los hijos. La gallina es la unica ave de tan grande fecundidad que basta para remediar nuestras necesidades , y para la propagacion de su especie. Todos saben que sus huevos son el primer alimento que permite la medicina á los convalecientes , y uno de los que se aconseja que tomen las personas de estómago delicado que digieren mal los manjares y comidas regulares , siendo tambien convenientes para los sanos y para los que gozan de salud robusta. Por lo que es una general preocupacion el pensar que los huevos estragan , y que no se puede uno alimentar mucho tiempo con ellos sin estar malo, puesto que la experiencia hecha repetidas veces por muchas personas , prueba lo contrario. La substancia de los huevos considerados como alimento es un extracto de los jugos nutricios puestos aparte , y congregados para el aumento y las necesidades del embrion ; por esto es la substancia mas nutritiva y mas dulce que ha preparado la naturaleza para la edad mas tierna y mas debil. ¿Qué puede , pues , tener de mal sano semejante comida si no se abusa de ella , y si la mucha abundancia no la hace demasiado nutritiva? No hay nada absolutamente de que no se abuse , y la preocupacion decide de todo.

La delicadez y el luxo deben á las aves, una sus comodidades y otro sus adornos. El floxel de algunas aves , como el del *eider* ganso del Norte , y del cisne , nos provee de un forro que reune en sí el calor y la ligereza ; las plumas que visten el cuerpo del ganso , por su elasticidad nos proporcionan asientos cómodos , camas en donde encontramos el calor , la aptitud para nuestros movimientos , y la obediencia y resistencia á la impresion de nuestros miembros que es lo que allí deseamos. El pueblo , para quien son muy caras las plumas del ganso , las reemplaza con las del ánade , de la gallina y de otras aves , y disfruta de aquella ventaja ó comodidad proporcionada á sus necesidades, ó antes bien á sus fuerzas menos enervadas.

El arte que se emplea en adornar á nuestras mugeres , quita á las aves diferentes plumas , las que á veces une á los vestidos , á veces las coloca sobre sus cabezas para coronarlas , y á menudo cubre los maguitos , que sirven para defender las manos de las impresiones del frio. En todos tiempos y entre todas las naciones , tanto barbaras como civiles , han servido de ador-

adorno las plumas; lo que tal vez será por su mucho lucimiento, y porque teniendo un tamaño muy grande con poquisimo peso, parece que hagan mas alto al que las lleva, y que le ensanchen sin que tenga la incomodidad de llevar peso. Esta es la razon porque los antiguos guerreros coronaban sus morriones con penachos, que todavia se ponen en las gorras de algunas tropas que aprecian la altura de talla, y por este mismo género de vanidad de que estoy hablando, sucede que los orientales unen á sus turbantes las garzotas y ayrones, cuya elevacion, ligereza y amplitud las hace algunas veces de un precio excesivo.

Las plumas sirven para diferentes artes, y tal vez no podrán reemplazarse con alguna otra cosa. Tales son las del cuervo, que se ponen en los martinetes del clave, y con estas mismas se da la tinta de la china: las del ganso tienen un uso mas extenso y que todos conocen muy bien. Pero si es ventajosa la facilidad de escribir que nos proporcionan, esta misma facilidad no puede contarse entre los daños que nos hacen las aves: otro tanto se podia decir del uso que los antiguos hacian de ellas, y del que todavia hacen los salvages de algunas partes de las plumas para armar sus flechas con las que hacen el tiro mas rápido y seguro. La flecha emplumada sirve para defensa del que la arroja, y la emplea en la caza que le mantiene, pero la despide contra su semejante que le ataca, y contra las bestias inocentes, á las que perturba su reposo. No contaré entre las utilidades y ventajas que recibimos de las aves, el uso que se ha querido hacer en la medicina de muchas de sus partes, porque son errores de la antigüedad, olvidados al presente y no merecen refutacion. Hasta ahora las utilidades que recibimos y que he atribuido á las aves, no penden de ellas, sino del uso que hacemos de todo su cuerpo ó de algunas de sus partes, restame exâminar, si por sí mismos, por sus acciones ó por su modo de estar nos son utiles ó dañosas. Para resolver esta qüestion las dividiré en frugivoras y carnivoras, ya porque las primeras se alimentan ó mantienen de simientes, de bayas, de frutas, ó de hierbas, ya tambien porque las segundas van á caza de los otros páxaros, de algunos quadrúpedos y de peces, ó se comen los gusanos y los insectos.

Las aves granivoras hacen mucho mal en dos estaciones; quando se siembra y quando maduran los granos, y tambien causan mucho daño en los graneros, en los quales se introducen por las aberturas que se dexan para la comunicacion del ayre. Las que gustan de yerbas rompen el tallo luego que sale de la tierra; arrancan la tierna planta y se comen el vástago y el grano que le produce: quando la planta que antes no destruyeron está ya crecida, la quiebran por arriba, lastiman su tallo y despedazan las hojas; muchas tienen inclinacion particular á los botones ó yemas de los árboles cercanos á abrirse ó que empiezan ya á hacerlo, y á estas aves las llaman en algunas provincias *desihemadoras* ó esparcidoras de las hojas de los árboles, como son el *pico-gordo* ó *piñonero*, y la *pírrula* &c. Muchas asaltan las flores de los árboles y causan grandes daños en las arboledas: otras, como el *grande* y *pequeño tetras*, se alimentan de las puntas de las ramas de ciertos árboles, que echan á perder é impiden su aumento: las bayas, como tambien las ubas, la grosella &c.: los frutos que son dulces, como el higo, la ciruela, el melocoton y muchas peras, tienen atractivo para muchas aves que destrozan las bayas y echan á perder las frutas: el *pico cruzado* ó *pico tuerto*, con su pico corvo y cortante hecho á manera de tixera, abre las manzanas y las peras para buscar dentro de ellas las pepitas, de las que es muy goloso, y en otras estaciones se alimenta de la simiente de los *árboles coniferos* rompiendo su fruto, que es muy dificil de abrir.

Las aves de rapiña persiguen á una multitud de páxaros y de quadrúpedos: dañan mucho la caza, disminuyendola y destruyendola en aquellos lugares donde estan continuamente, hasta que alguno se opone á sus designios destruyendolas á ellas. Algunas de un carácter pesado y perezoso, rodean nuestras casas y habitaciones, y esperan la ocasion para llevarse las aves domésticas, ya quando vuelan algo baxas, ó ya quando las hacen salir á pacer por el campo como á los pavos, á las ánades y á los gansos: otras establecen

su

su caza al rededor de los palomares, y son mas dañosas por el espanto general que causan, por el miedo que las palomas tienen de salir y de volver á entrar, y por su desercion, que es el efecto de su encarnizamiento, que por la pérdida de los individuos que ellas sacrifican á su apetito.

El pez, escondido debaxo del agua, dentro de la qual se halla perseguido por sus semejantes, tiene tambien enemigos que surcan los ayres por encima de él, que estan esperando con ansia el sorprehenderlo, y unos le sacan fuera de su elemento inmediatamente que se dexan ver sobre su superficie, y otros se zabullen con él y le persiguen allí mismo: el *halieto*, y alguna vez el *aguilucho de mar*, el *ganso* y el *ánade silvestre* en nuestros climas, y en los paises menos cultivados el *pelícano* y el *cisne*, consumen muchos peces y despueblan los lagos, los estanques, y las playas: otras aves menores, como el martin pescador, la golondrina de mar, &c. no causan menos daño llevandose los huevos esparcidos por el agua y los peces pequeñitos.

Creo haber hecho, poco mas ó menos, la enumeracion de las diferentes especies de daños que nos causan las aves, apreciemoslas pues, y veamos si son tan considerables como se piensa comunmente; si de estos mismos daños, ó á lo menos de la mayor parte, resulta alguna utilidad que los recompense; si son un vicio en el orden de la naturaleza, ó si acaso por haberlas nosotros mudado parece que nos sean contrarias.

La naturaleza es tan fecunda, y las simientes de las plantas tan abundantes, que las que caen cada año sobre la superficie de la tierra bastan para la reproduccion y conservacion de los vegetales, y para el alimento de los animales: si estos no consumiesen la mayor parte, si diversos accidentes no disminuyesen su abundancia, la superficie de la tierra no podria contener todas las producciones de algunas especies, como por exemplo del álamo; todas se multiplicarian demasiado, y arraigadas en la tierra se dañarian mútuamente, se interceptaria el ayre, se arrebatarian los jugos nutricios, y se destruirian unas á otras.

El consumo que hacen las aves de los granos, y el daño que causan á las plantas ó á sus diferentes partes, no es, pues, un vicio en el orden establecido por la naturaleza, que reparte con profusion las simientes, y que las esparce con indiferencia sobre la tierra, que ha previsto el uso que se habia de hacer de ellas, y ha remediado su falta por medio de la fecundidad; sin embargo, á nuestro parecer, este es uno de ellos, porque hemos juntado los vegetales; porque cargamos la tierra de algunas especies prefiriendolas á otras, y porque depositamos las simientes en un espacio limitado, y entonces las aves se aprovechan de la comodidad de encontrar en un mismo sitio una comida que las hubiera sido preciso buscar por muchas partes: ellas la consumen y se oponen á nuestros designios, sin esparcir y sin tomar mas que aquello que deben de los fondos de la naturaleza; pero la mayor parte de estas aves que realmente nos causan daño, consumiendo los frutos que nosotros nos reservabamos, nos hacen algunos servicios relativos á la cosa misma en que nos han dañado, y estos servicios tal vez sobrepujan al mal que nos hacen. En efecto, aunque el grano y las diferentes partes de los vegetales sean su principal alimento, no por esto dexan de tener un apetito vivo y fuerte hácia los gusanos y los insectos, que son para ellas una comida delicada, y destruyen una grande cantidad. Si por una parte se pudiese juntar el número á que llegarian los insectos en un año, y el daño que causarian á las plantas, y ademas se pudiese saber quantos son los que en cada año destruyen las aves, puede ser que resultase que oponiendose fuertemente á la grande multiplicacion de los insectos, nos hacen mas beneficio en orden á los vegetales que daño en todo lo que ellas mismas destruyen, y desquitadas á lo menos en quanto á esta parte con nosotros, todavia les habriamos de estar agradecidos, porque preservan el ayre y las aguas de la putrefaccion que podrian causar los insectos que mueren, si las aves no fuesen una de las mas fuertes barreras que se oponen á su exôrbitante fecundidad. La de los peces no parece mas limitada, y las aguas no podrian contener ni alimentar á tantos como nacerian todos los

años, si sus enemigos, entre los quales es preciso contar á diferentes aves, no disminuyeran infinitamente su número. Si nosotros no quisiesemos poblar de peces los lugares llenos de agua y los estanques, y si no quisiesemos apretarles unos con otros, sin embargo de que la naturaleza les consigna el curso de todas las aguas, no nos enfadarian las aves que se alimentan de ellos, pues que su fecundidad, como la de los vegetales, basta en el orden establecido por la naturaleza para todas las necesidades, que rara vez estan de acuerdo con nuestras miras particulares: asi mismo las aves y los quadrúpedos propios de la caza, no han sido producidos para reunirlos, guardarlos y alimentarlos dentro de un espacio limitado, sino para esparcirse y extenderse sobre la tierra y dividirsela entre ellos. Sucede tambien, que por oponerse las aves de rapiña á nuestros designios, quando se arrojan sobre la caza y se la llevan, en nuestro juicio son perjudiciales, y porque alteran nuestras diversiones las perseguimos mucho mas que á las otras aves, que fuera de toda preocupacion, nos causan daño mas verdadero. Si la caza se extendiese igualmente por la tierra y la poblase y se multiplicase tanto como pudiese, desde luego su demasiada multiplicacion llegaria á alterar el orden mismo de la naturaleza, haciendo muchisimo daño á la reproduccion y aumento de los vegetales; por lo que no se puede dudar que las aves de rapiña son uno de los remedios de que la naturaleza se ha valido para este desorden. No solo impiden que la caza sea demasiado numerosa, sino que todavia nos hacen otros servicios importantes, y con especialidad las aves nocturnas que son tenidas en tan mal concepto, y le tienen prescripto tan injustamente: estas son las que limpian la tierra de ratones, de topos &c., que son la principal comida de que se alimentan; y alguna caza pequeña de que nos privan no puede compararse en manera alguna con el bien que nos acarrean. Podria aun añadir á los servicios que hacen las aves al hombre el de disminuir el número de reptiles, beneficio poco conocido en nuestros climas, en los que ni son muy numerosos, ni muy perjudiciales, pero apreciables en las regiones en las que el sol muy ardiente calienta la tierra húmeda, tan proporcionada para la multiplicacion de ellos, y en las que el calor hace tan dañoso el veneno que exhala. Podria tambien decir en favor de las aves, que llevandose los granos, los transportan de un lugar á otro, que los esparcen de trecho en trecho, y que, por decirlo asi, trasplantan los vegetales; que las aves de agua, en cuyas plumas se pegan los huevos de los peces, como tambien en los huecos ó vacios de sus picos, pasando de un pantano á otro transportan allí las diferentes especies, y que esta es la causa, que en los lugares donde jamás ha habido agua detenida, despues de haber llovido mucho por el invierno, en aquellos hoyos ó baxos donde se ha recogido parte del agua que cayó, se ven nacer por la primavera tantos peces que casi los llenan, cuya simiente la han llevado allí las aves que van á bañarse, habiendo salido de algunos estanques no muy apartados.

Recopilando quanto se ha dicho respecto al bien y al mal que nos hacen las aves, y á los servicios y daños que recibimos de ellas, me parece que segun el orden natural estan las cosas en equilibrio; que las aves no nos ofenden mas que en lo que pertenece á la convencion y orden social; que en quanto á este objeto, á lo menos es probable que nos sirven otro tanto que nos dañan, aun en aquellas cosas que parece que nos son perjudiciales: en quanto á las miras de la naturaleza respecto de las aves, y al lugar que ocupan en su obra, si es permitido el averiguar sus designios, parece haberlas destinado para poblar los ayres; para esparcir por ellos la vida y el movimiento que otros entes producen en otros elementos; para presentar sobre la tierra la imagen de la felicidad; para inspirar en ella la alegria, que sin ellas hubiera sido bastante desconocida; para hacer que se oigan sonidos dulces y agradables, en donde solo se hubieran oido ahullidos y gritos; para consumir una parte de las simientes, que hubieran sido demasiado abundantes; para contener la excesiva fecundidad de los insectos, de los reptiles y de los peces; para purgar el ayre de lo que lo hubieran estos infestado despues de

de muertos; para disminuir el número de animales que se alimentan de vegetales, y que se aumentaria sobrado si ellas no contribuyesen para contenerlos; para concurrir á esparcir y extender las simientes de los vegetales; y en fin, para transportar las distintas especies de peces encerradas sin comunicacion alguna en los lagos y en los estanques. Si estas conjeturas parecen fundadas, por ellas se podrá juzgar de la clase en que estan las aves en la naturaleza, y del lugar que estas ocupan.

DISCURSO SEGUNDO.

De la necesidad de colocar, y de dividir en clases á las aves para llegar mas cómodamente á distinguirlas y á conocerlas. De los Autores que han escrito sobre la Ornitologia.

§. I.

Quando los animales solo tienen un corto número de relaciones, pero estas con que se semejan entre sí, les distinguen entre los demas, se dice que son de la misma *clase* ó de la misma *familia*: y asi el tener el cuerpo cubierto de plumas, el tener alas, dos pies, y el coger la comida con el pico, son particularidades comunes á todas las aves, que les distinguen de los otros animales, y que caracterizan su *clase* ó su *familia*.

Quando es mayor el número de relaciones, y sin embargo no impide que se distingan unos de otros los animales en los que se notan, se dice que son de un mismo *género*. Asi las aguilas, que por la forma de su pico y de sus garras constituyen una raza entre las aves de rapiña, con todo se diferencian de las otras aves de esta misma clase ó familia por la encorvadura del pico, y esta especie de diferencia general, y de particular semejanza constituye su género; pero quando la similitud es tan perfecta que se confunden los individuos, se dice que son de la misma *especie*. Para conocer bien la semejanza que hay entre las aves, como tambien entre los otros animales, y poder, despues de estas semejanzas, dividirlas en *clases*, en *generos* y en *especies*, no solamente era preciso comparar sus partes exteriores, sino al mismo tiempo establecer el paralelo, ó la diferencia de las internas que mas influyen en el individuo; sin embargo, como entre estas partes hay algunas relaciones reciprocas que estan subordinadas alternativamente unas á otras, se puede juzgar con freqüencia y con harta seguridad de la organizacion interna, por la simple inspeccion de ella, como tambien por la formacion de las partes exteriores: y lo que ciertamente prueba la exâctitud de este modo de pensar es, que las aves miradas como de un mismo género con arreglo á un número suficiente de semejanzas exteriores, reducidas á cautiverio, privadas de la libertad de elegir, y oprimidas por la necesidad, las mas de ellas se unen y producen juntas: pero al paso que carecen de alguna semejanza por el exterior, ya no es perfecta la de su interior, puesto que sus producciones por lo comun y aun quasi siempre son esteriles.

Por el contrario, las especies en cuyos individuos convienen todas las relaciones exteriores, la organizacion interna es tan perfectamente la misma, que el fruto de su union es fecundo y capaz de perpetuar la especie. Parece, pues, que la facultad de engendrar, bien que solamente sugetos esteriles, pertenezca al género, y á la especie la de suministrar una produccion fecunda, puede ser que la union fuese el medio mas seguro de señalar los límites que separan los generos y de asegurar la identidad de las especies; pero este es un medio demasiado dificil para que se pueda emplear con mucha freqüencia; bastan los exemplos del canario, del xilguero, del tarin, del paxarel, del pardillo, del pírrula, del verderon, de diferentes faisanes, del tardona, del ánade doméstica, de la tórtola de bosque y de la de gargantilla &c., para darnos una prueba de que estas aves son capaces de engendrar juntas, aunque ordinariamente no produzcan

can mas que objetos esteriles; y de que las que tienen mucha semejanza en lo exterior tienen tambien una organizacion interna que corresponde en un todo, y que por consiguiente, con arreglo á las relaciones exteriores, se pueden tener y reunir en generos todas aquellas en las que se halla esta semejanza. Pero esta semejanza y esta reunion, en las quales siempre hay peligro de engañarse, hasta tanto que que la union haya decidido de la identidad del género y de la especie, ¿acaso son necesarias y utiles, y pueden darnos una idea del orden natural?

Todos los objetos estan variados sin que tengan semejanzas en todos los puntos; y los que las tienen mayores, presentan á la vista muchas diferencias siempre y quando se exâminan largo tiempo, baxo todos los aspectos, con la mayor individualidad y con atencion escrupulosa. Pero para reconocer estas particularidades distintivas que solo se logran con trabajo por medio de un largo exâmen y por una comparacion individual de todas las partes, es preciso emplear mucho tiempo en cada observacion, ó tener una larga costumbre de observar y de comparar los objetos que se semejan. El naturalista que comparáse unos con otros todos los individuos de un rebaño de ovejas, vendria á encontrar en cada uno de ellos diferencias y particularidades que le distinguirian de los otros; á cada oveja podria darle su nombre particular para distinguirla; y la conoceria entre todas las demas recordando el distintivo que habia ocupado á su idea para imponerle aquel nombre. Y asi se ve que algunos pastores divierten sus ocios en notar las particularidades que distinguen cada individuo del ganado que guardan, en ponerles nombres á todos, y en conocerlos á primera vista por medio de una larga costumbre. Pero este modo de aprender á distinguir los objetos, ademas de exîgir un trabajo muy grande, consumiria mucho tiempo. El que se hubiese dedicado á este estúdio en orden á las clases en quienes las especies multiplicadas, encerradas y como oprimidas, son bastante semejantes, hubiera pasado una parte de su vida en reconocer las particularidades que distinguen á cada una antes que pudiese compararlas baxo otras relaciones que las de la forma exterior. Este largo y penoso trabajo es el que se han tomado algunos hombres sufridos y laboriosos que lo han ahorrado á los demas, comunicandoles baxo el nombre de *método* ó sistéma el efecto de sus observaciones: este efecto es una indicacion clara y precisa de las particularidades reconocidas como á distintivo y propiedad de cada *clase*, de cada *género*, y alguna vez de ciertas especies particulares segun la comparacion que se haya hecho, y que por el gran número de sus relaciones se confunden á una simple mirada. Este es un medio pronto para distinguir y reconocer los objetos sin hacer comparacion de ellos, y cuyo efecto ha sido ya antes conocido por la experiencia de los que lo han indicado. Este es, pues, un modo de abreviar el estúdio, de hacerle mas facil, de aprovechar el tiempo, y por consiguiente los *métodos* ó *sistémas* nos son de una grande utilidad, quedando deudores á los que nos los han suministrado de un reconocimiento proporcionado á su trabajo y del que nos han ahorrado. Pero en vano se pretenderia podernos dar, por medio de algun método, una idea del orden natural. Antes de aventurar esta proposicion, sería preciso saber si la naturaleza, en efecto, se ha ceñido á un solo orden, si se ha trazado un plan de cuyas partes haya concebido las ideas separadamente, y que haya sido su intento enlazarlas unas con otras. Este modo lento de proceder, y estas divisiones, convienen demasiado con nuestra floxedad, y sobrado poco con el genio de la naturaleza; siendo mas probable que el proyecto y execucion de su obra hayan sido produccion de un solo y unico pensamiento; que la naturaleza vea y abrace todo el universo con una sola ojeada sin dividir ni amontonar las partes que le componen, pero con todo, los métodos no son menos utiles por lo adaptables que son á nuestra floxedad: y solo se podria pasar sin ellos quando los objetos estuviesen poco multiplicados, y quando las particularidades que los distinguen fuesen muy notables; porque entonces los métodos sobrecargan y fatigan al que estudia en lugar de ahorrarle tiempo. Y asi el pretender reducir á un método al hombre, y querer colocarle baxo sus divisiones,

nes, en lugar de buscar el orden quizas sería substituir la pedanteria á la ciencia; el colocar en clases á los quadrúpedos tal vez es un trabajo que no parece muy necesario; pero quando los objetos que se semejan estan muy multiplicados, quando se confunden por el grande número de sus mútuas relaciones, y quando solo, despues de un largo exâmen, es quando se perciben las circunstancias que les distinguen; el que indica estas circunstancias y las da á conocer hace un servicio importante á los que se dedican al estúdio de los mismos objetos; les ahorra tiempo, les hace el estúdio mas facil, les proporciona el poder seguir la historia completa de los objetos que estudian, despues de haberse dedicado tan solo por algunos dias al estúdio de las formas y de las particularidades que los distingue en lugar de emplear en él un tiempo muy considerable; lo qual sería precisamente el principio de su trabajo aunque solo fuese la introduccion para su asunto: esto lo encuentra ya preparado por el auxîlio de los métodos; y si puedo servirme de esta comparacion, es un operario que entra en una tienda hallandola del todo surtida. Son utiles los métodos, quando los objetos estan demasiado multiplicados, se semejan mucho y se confunden á los ojos del que los mira; y lo son unicamente, como ya he dicho, porque ahorran el tiempo y hacen mas facil el estúdio, sin tener otro mérito ni otro valor, de suerte que el mejor de todos será aquel en que se encuentren con mas perfeccion estas dos ventajas. Asi el método mas perfecto es el mas sencillo, mas claro, mas general, mas facil de conocer, y el que hace el estúdio mas cómodo; porque si un método es complicado, si para aprenderle se necesita tanto tiempo como para conocer el objeto de que trata, un tal método es entonces inutil puesto que ni ahorra tiempo ni facilita el estúdio. Si no es bastante general, si muchas partes del objeto que trata no pueden arreglarse baxo de sus divisiones, es imperfecto y no acabado, teniendo necesidad de estarlo; pero si llena las condiciones de que acabo de hablar, su autor es quien le ha conducido hasta aquel grado de perfeccion y de utilidad de que es capaz este género de trabajo. Por estar, pues, muy multiplicados los objetos de que trata la Ornitologia, y porque entre las aves, especialmente las mas pequeñas, se notan muchas semejanzas, las que con dificultad se distinguen á causa de su grande número, he pensado que habiendo de hablar de ellas sería ventajoso adoptar un método, y he preferido el de Brisson entre todos los que se han propuesto hasta el presente, por parecerme mas extenso, mas claro, y mas facil de seguir y de comprehender.

§. II.

De los Autores que han tratado de las aves en general, y primeramente de los Autores antiguos.

Es muy poco lo que nos queda de las obras que los antiguos han podido componer acerca de las aves; y lo que ha llegado hasta nosotros en este género, ó solamente contiene nombres que no estan ya en uso, y por consiguiente carecen de significacion para con nosotros, ó descripciones tan incompletas que despues de haberlas leido no se puede reconocer el objeto que indican. Ni aun Aristóteles y Plinio que han hecho algunas descripciones, se hallan libres de estos defectos. El primero no ha compuesto un tratado sobre las aves en particular: quanto él ha escrito en orden á este objeto, está repartido entre los diferentes libros que ha dexado acerca de los animales en general; y siendo los libros VIII y IX de la historia de los animales en los que mas se ha estendido tratando de las aves, por este motivo me ceñiré á hacer un extracto de ellas.

El capítulo 3.º del libro 8.º trata del alimento de las aves, algunas de las quales se alimentan de carne, otras de granos, y otras se acomodan á todo género de substancias nutritivas: unas buscan su substancia en la tierra y otras en las aguas.

En el capítulo 16 del mismo libro habla Aristoteles de las aves que se ocultan por el invierno: este capítulo podia borrarse casi del todo despues que nos hemos instruido con el tiempo y la observacion; pero sobre todo en el libro 9.º es donde el Filósofo griego se emplea en tratar

tar de las aves, en él es donde se encuentran la enumeracion de las especies, su descripcion, el modo con que muchas hacen su nido y crian á sus hijuelos. En este mismo libro capítulo XXIII, es en el que Aristóteles trata de las aguilas, y respecto de estas ha sido citado con freqüencia.

En los otros libros habla de las diferentes partes de las aves, de sus habitos, y de su formacion segun trata de los mismos objetos por la semejanza con los otros animales, porque su modo siempre es el de comparar, y si no ha dexado una obra perfecta acerca de las aves como respecto de los otros animales, con todo nos ha presentado el plan, y trazando el primer bosquejo, ha visto en lo por venir de qué suerte podria estar acabada esta obra, quando el tiempo y la observacion hubiesen juntado y preparado los materiales: siguiendo pues, este plan, se tendrá una obra perfecta sobre las aves, quándo se conocerán por la comparacion con los otros animales, ya sea relativamente á la forma exterior, ó ya á la organizacion interna, y quándo á estos conocimientos comparativos habrá acompañado la observacion y la historia de sus habitos y costumbres.

El libro X. de la obra de Plinio está casi enteramente consagrado á las aves, en él habla el Autor de un gran número de ellas, pero de un modo confuso, sin orden, sin hacer descripcion alguna, y forma menos la historia de las aves, que una relacion de las ficciones y cuentos imaginarios producidos segun su antojo.

Estos dos Autores de que acabo de hablar son entre los antiguos los que solamente merecen citarse en orden á la Ornitologia: despues fué enteramente despreciada: y si acaso los hombres se ocuparon en ella, los escritos que se hicieron acerca de ese objeto, se han perdido para nosotros: hácia la mitad del siglo XVI. de la era Christiana fué quando Belon y Gesnero sacaron la Ornitologia del olvido en que habia yacido tan largo tiempo: ellos fueron los primeros que llamaron la atencion hácia esta parte de la historia natural, en la que se han empleado despues sucesivamente muchos Autores. Unos, embarazados por la multitud de los objetos, han procurado ponerlos en orden, los han dividido en diferentes ramos, en los que han reunido las aves que han juzgado tener mas semejanza; siendo estos los Autores que se han llamado *metódicos* ó *sistemáticos*, y sus obras *método* ó *sistéma*, porque han tratado de las aves baxo un método ó sistéma, considerandolas y colocandolas en clases, sin ocuparse en su historia ó de sus costumbres. Los otros tan solo se han empleado en formar la historia de las aves, las que han señalado simplemente con los nombres que por lo comun se las dan, y con la descripcion que ellos han hecho, sin detenerse en las relaciones que podian tener entre sí, baxo ciertos aspectos, y sin dividirlas en clases, aun teniendo las circunstancias de similitud; bien que es muy corto el catálogo de estos Autores.

Algunos de estos no se han ceñido á describir el exterior ni los habitos de las aves; solo han hecho la anatomia y han descripto su organizacion.

En fin, unos se han ocupado en hablar de las aves en general, y otros han tratado unicamente de las aves de ciertos parages, ó de algunas aves en particular.

En qualquier objeto que se hayan propuesto los Autores, se han contentado con transmitir sus ideas por medio del discurso; otros, que son los mas, á la descripcion de las aves han añadido su retrato grabandole ó iluminandole, y en esta ultima ventaja desconocida á los antiguos, es singularmente en lo que les exceden los modernos; como tambien en que las describen con mas extension y exâctitud. Las descripciones completas, con el auxîlio de las láminas, son un medio seguro que faltaba á los antiguos para determinar un objeto, para reconocerle y para renovar su idea.

Los diferentes modos de considerar las aves que acabo de manifestar, han producido una multitud de obras, que no me es posible darlas todas á conocer, y habré cumplido con lo que el lector debe esperar, si le doy una noticia de las mas célebres de cada género, ó á lo menos de las que merecen ser mas celebradas.

Belon.

Belon es el primero que ha excitado en Francia el gusto de la Ornitologia, y que ha tratado esta ciencia con método. No se contenta con leer y comentar los escritos de los antiguos, como contra su exemplo lo han hecho otros despues, sino que dotado de un espiritu justo, conoció que la historia natural no se aprende con perfeccion sino en el libro de la naturaleza. Viajó para instruirse, y rico con sus observaciones y con las que recogió en los libros que supo apreciar, en el año 1555 publicó su historia de las aves, la que está divida en siete libros ó partes, con láminas gravadas en madera, y solo forma un pequeño volumen en folio.

Belon conoció lo preciso que era tratar con orden la Ornitologia, y colocar en clases á las aves por razon de su número; pero ni fué dichoso en la eleccion, ni en la execucion de su plan. Su método consiste en dividir las aves segun los lugares que freqüentan y los manjares de que se mantienen, bien que rectifica este método vicioso é insuficiente, colocando en clases separadas á las aves segun su forma; pero estas ideas no son fixas ni exâctas; y en orden á esto solo se debe elogiar por haber sido el primero que formó un proyecto util, aunque le faltó la execucion. Sin embargo, este defecto se halla recompensado con ventajas: apreciador esclarecido de las obras de Aristóteles, vió Belon con el Filósofo griego que las aves unicamente se podian conocer descubriendo su forma y su organizacion, y comparandolas con otros animales. El primer libro de su obra lo consagró en parte á este objeto util, que llenó hasta donde se lo permitian los conocimientos de su tiempo, porque el título de los capítulos indica muy bien que Belon alcanzaba lo que convenia saber, pero que ni sus observaciones, ni las de los otros le habian todavia enseñado. Los capítulos X, XI y XII de este libro son los que principalmente merecen ser notados. En el decimo trata el Autor de las partes exteriores de las aves; en el undecimo de sus visceras; en el duodecimo compara el esqueleto de un ave con el del hombre, y contrapone la representacion de estos dos esqueletos que se creerian tan diferentes, y cuya comparacion admira por la semejanza que tienen en el todo y en las partes. Estos tres capítulos, en el dia de poca consideracion, deberian merecer al Autor grandes elogios en su tiempo, y el ultimo presenta una idea fecunda que los modernos no han podido apurar.

En quanto á las particularidades de la obra debe advertise que Belon describe con exâctitud, pero sus descripciones no tienen la extension suficiente: muchas veces las omite, contentandose con referir el nombre de las aves; y la mayor parte de las láminas son malas y no presentan la idea del ave que debieran representar. Generalmente hablando, la obra de Belon es mas apreciable por sus miras que por las descripciones que contiene, sin embargo, todavia se pueden leer con gusto y utilidad muchos pasages de ella aun despues de haber corrido tantos Autoros el mismo camino que gloriosamente abrió Belon antes que todos ellos.

Gesnero.

Gesnero, médico de Zuric, contemporaneo de Belon, ha dexado un libro que trata de las aves escrito en latin; pero este libro de inmensa extension forma un volumen en folio. Al principio se encuentran tablas alfabeticas de los nombres de las aves en hebreo, caldeo, arábigo, griego y latin, y en las mas lenguas de Europa. Estas tablas, que manifiestan una erudicion maravillosa, no tienen mas mérito que este, pues en orden á las lenguas antiguas es muy cierto que Gesnero no ha hecho justa aplicacion de los nombres; ademas de que estos mismos nombres ya no se entenderán en los paises donde se hablan estas lenguas; y aunque estas tablas pudieran ser mas sutiles para las lenguas modernas, es verisimil que muchas veces no se entenderian los nombres citados por el Autor en las diferentes regiones donde se habla la misma lengua que aquella en que está escrito su catálogo de las aves, puesto que de una provincia á otra mudan los nombres segun el idioma y el uso. Gesnero no conocia otro método que el orden alfabeti-

co

co de los nombres latinos: este plan, el mas defectuoso que se pueda imaginar, esparce por toda la obra el desorden y la confusion; une lo que en la naturaleza se halla mas separado, y aleja ó separa lo que está mas inmediato: casi nada presenta como propio aunque copia: al fin de cada artículo señala las fuentes de donde lo ha sacado, que son muy numerosas, puesto que si un Autor ha hablado de un ave que nada importa en aquel caso, cita el pasage donde está la qüestion: su método, aunque no tan extenso, es el mismo con corta diferencia que el de Aldrovando, que se encontrará en el artículo de este Autor. Describe con bastante exâctitud, pero con demasiada brevedad: manifiesta el arte de adestrar las aves que sirven para la cetreria: trata de sus enfermedades, y de los remedios de que se han de valer para curarlas. La mayor parte de las figuras grabadas en su obra estan incorrectas y mal executadas. Por otra parte, Gesnero sorprehende por su vasta erudicion, y en esto semeja á Aldrovando que le sobrepuja.

Aldrovando.

Aldrovando, médico de Bolonia, escribió algun tiempo despues de Belon y de Gesnero: se aprovechó de los trabajos de estos, y les añadió y comentó, como tambien las obras de los antiguos. La suya, escrita en latin, y aumentada con láminas grabadas en madera, contiene tres volumenes en folio muy considerables, divididos en veinte libros. Sin embargo, solamente ha hablado en muy pocos de ellos de las aves conocidas en el tiempo en que vivia este Autor; es decir, de aquellas que se encuentran en Europa, y falta mucho para que todas esten allí comprehendidas.

Aldrovando conoció la necesidad de colocar en clases á las aves; pero le faltó talento, y no tuvo mas que ideas vagas é indeterminadas.

Por lo regular su método consiste en dividir las aves segun los alimentos con que se mantienen, y los lugares que freqüentan, pero en las descripciones no se ciñe á estos dos principios tan vagos é insuficientes, y algunas veces caracteriza y coloca las clases de las aves segun la forma de su pico ó de sus pies, y otras, segun sus diferentes habitos; sin embargo, nada discurre en orden á esto, y no hace mas que repetir lo que Aristóteles habia observado y escrito: otro tanto hace en la anatomia, de la que trata en orden á muchas aves: copia en un todo al Filosofo griego, y sobrecarga las observaciones con inmensos comentarios que solo sirven para obscurecer la materia. Tal es generalmente la obra de Aldrovando. Esta es en las descripciones una inmensa coleccion, y el repertorio de todo lo que se ha imaginado, escrito y opinado en orden á las aves, ó por su causa, tanto que sea verdadero como falso, verisimil, ó absurdo, hay en toda ella una erudicion que admira y que fatiga, sin agradar, sin interesar y sin instruir; y una falta absoluta de discernimiento y de crítica. Basta que un Autor haya citado el nombre de algun ave para que Aldrovando traiga el pasage donde aquel ha hablado, aunque nada cuente de su historia. Asi mismo, dice quanto ha oido contar, sea de quien fuere, y de qualquier naturaleza que sean los hechos: copia todos los diseños que se le presentan para los retratos de las aves: concibe especies y las describe con arreglo á estos diseños; y se puede creer que solo tenia por objeto abultar su obra sin tomarse el trabajo de elegir los materiales que empleaba en ella. En fin, para dar una idea justa y adequada del método de Aldrovando, citaré los títulos de los artículos que componen la historia de un ave.

Sus nombres en diferentes lenguas antiguas y modernas.

Sus nombres equívocos, es decir, el catálogo de los hombres, y de las cosas que han tenido el mismo nombre que el ave, cuya historia describe el Autor.

Su descripcion tan bien hecha como puede estarlo, haciendola siempre generalmente, y sin proceder por partes.

La anatomia nunca completa, por lo comun parcial, y casi siempre segun la de Aristóteles.

Los lugares que el ave freqüenta.

Sus costumbres.

Los sonidos que hace.

El modo de hacer su nido, de em-

pollar, criar á sus hijos, y de alimentarse.

De sus simpatias y antipatias.

De los auspicios y presagios que se pueden sacar de sus movimientos, de sus gritos, &c.

De los agüeros, ó del modo con que se sirve de ellas.

De los hechos históricos que le son relativos, ó en los que puede haber qüestion.

De su uso, de sus símbolos en las ceremonias religiosas, y en los geroglificos.

De los apólogos, de las fábulas, de los proverbios en que se ha hablado de ella.

Del uso que se ha hecho de ella en la economía, en la medicina, en las artes, &c.

Estos artículos, muchos de los quales son absolutamente superfluos, aunque varios de ellos podian admitirse para algunas aves, están repetidos para la mayor parte de las especies, y en lugar de los hechos que promete el título, por lo comun solo contienen retazos de erudicion.

Independientemente de la historia de las aves presentada del modo que acabo de indicar, habla Aldrovando de las aves de rapiña, y trata con bastante extension del arte de adestrar las que sirven para la cetreria; hace algunas descripciones de las enfermedades á que están sujetas, y de los remedios que les convienen. En esta parte de su obra, poco mas ó menos, se encuentra todo lo que se sabia en su tiempo en orden á la cetreria, y aun lo que contienen los libros escritos acerca de este arte.

Puede ser que cause admiracion el haber yo presentado, baxo un aspecto tan poco favorable á un Autor célebre, que despues de tan largo tiempo ha conservado una tan grande reputacion, cuyo nombre se cita tan amenudo, y cuyas obras, añadiré, se leen tan poco, y son semejantes á aquellos monumentos antiguos que sorprenden por su mole, que estan consagrados por el tiempo, y que se admiran todavia aunque no se haga de ellos uso alguno.

Jonston.

En el año 1657 publicó Jonston seis libros que tratan de las aves, que hacen parte de un volumen en folio, en el que solo ocupan 160 páginas: no hizo mas que copiar y abreviar á Gesnero y Aldrovando, sin presentar nada de nuevo; pero tuvo el mérito de advertir los inconvenientes de una erudicion fuera de su lugar, y de trazar la historia de las aves en una obra de Ornitologia en lugar de hacer una relacion de citas que desvian del objeto, y hacen perder de vista á las aves. Gesnero y Aldrovando son en la obra de Jonston lo que hubieran podido ser por sí mismos, si el gusto de su siglo no les hubiese engañado: pero tienen orden, claridad, y tratan realmente de su objeto.

Jonston, copiante de los Autores que le habian precedido, y justo apreciador de lo bueno que habian hecho, nada ha añadido de nuevo. Divide las aves en terrestres y aqüatiles, y las subdivisiones en que las coloca penden de la naturaleza de sus alimentos. Describe con bastante correccion, pero sus descripciones son demasiado abreviadas; y aplaudiendole el haber separado los artículos superfluos, se le puede reprehender el haber restringido las descripciones anatómicas: parece que arrastrado del gusto de abreviar, y llevandole demasiado adelante, le haya extendido hasta las figuras que ha hecho copiar y restringir, de manera que regularmente son menos distinguibles aunque estén mejor desempeñadas en su grabado.

Wilhugby.

Los Autores de quienes he hablado hasta ahora no han hecho otra cosa que comentar á Aristóteles, copiarse unos á otros, acumular ó disminuir las citas, y manifestar una vasta erudicion antes que la historia y la descripcion de las aves, sin haber indicado los medios para distinguirlas y reconocerlas.

En fin, Wilhugby, caballero inglés, libre de las preocupaciones de los que le habian precedido, tuvo un modo de ver que le fué propio: conoció que para hacer la historia de las aves, y aprender á co-

conocerlas era preciso un modo nuevo de considerarlas, é indicar nuevos medios para distinguirlas. En el año 1686 publicó un volumen en folio acerca de las aves escrito en latin, que le adquirió grande reputacion, y que aun en el dia de hoy le tienen los sabios en sumo aprecio. La obra fué vista y publicada por el célebre Ray amigo de Wilhugby. Esto fué bastante para que se atribuyese al primero, y aun para que se llevase todo el mérito, sin otro indicio que ser el uno un sabio de profesion, y el otro un caballero. Si es cierto el hecho, Ray tuvo el doble honor de ser el primero en presentar una buena obra sobre una ciencia de la que hasta entonces ninguno habia tratado, y de sacrificar á su amigo la gloria que le podia redundar; y Wilhugby tal vez es laudable por el reconocimiento hácia su amigo, de quien aceptó un servicio que se hace tan raras veces.

La obra está dividida en tres libros, de los quales el primero comprehende las generalidades y la exposicion del método del Autor. Este libro contiene nueve capítulos todos importantes; pero especialmente me parece que son dignos de particular atencion el primero, el segundo y el sexto. En el primer capítulo considera Wilhugby la forma y el exterior de las aves; en el segundo trata de su organizacion y de sus partes internas: estos dos capítulos son recogidos y sacados en parte de las obras de Harveo; el sexto contiene veinte y quatro qüestiones sobre la historia de las aves, en las quales unas respuestas fundadas acerca de los hechos adelantarian mucho los progresos de la Ornitologia. A estos preliminares sigue la exposicion del método.

Wilhugby divide las aves en *terrestres* y *aquatiles*; las primeras son las que viven lexos de las aguas; las segundas las que viven en sus orillas ó nadan sobre ellas.

En seguida, establece sus divisiones segun la forma del pico y de los pies; pero no conoció bastante las aves, ó no las exâminó y comparó bastante entre sí, para establecer su método sobre estos caractéres constantes, exteriores, faciles de adquirir, y sobre los quales, segun la naturaleza de la cosa, debe fundarse unicamente un método tan bueno como pueda ser qualquier otro. El fué quien abrió el camino sin correrlo todo; y sujetandose aun de alguna manera á las preocupaciones anteriores, estableció las subdivisiones sobre la calidad de los manjares con que se alimentan las aves, sobre la diferencia de su tamaño, como tambien sobre las qualidades morales y la naturaleza de su carne. Asi que, distinguió á ciertas aves de rapiña en valerosas y en cobardes; á otras aves de carne blanca ó negra, ignorando que estas diferencias penden de la constitucion, y que era preciso anunciarlas por medio de sus señales exteriores: estos defectos deben disimularse en un hombre, que ha sido el primero en abrir un nuevo camino, y en sobrepujar las dificultades; y no quitan la virtud y el mérito de haber indicado el modo de distinguir y hacer conocer las aves que otros han perfeccionado despues.

El segundo y tercer libro contienen la descripcion y la historia de las aves segun los principios establecidos en el método. A la frente de cada género se encuentran los capítulos de generalidades; el uno indica lo que los antiguos han escrito evidentemente falso, absurdo, ó incierto sobre las aves del género de que se trata; el otro, lo que es propio y comun de todas las especies de este género. En seguida entra el Autor en las descripciones; describe con precision, exâctitud, claridad y método; manifiesta la longitud del ave, medida desde la extremidad del pico hasta la cola; la extension ó la longitud de cada una de sus partes principales, como el pico, los pies, los dedos y la extension de las alas abiertas; es el primero que ha contado las guias y plumas grandes; describe los colores del plumage, exâminandolos parte por parte, como la cabeza, el cuello &c., y en quanto á este objeto es aun el que da el exemplo á todos los demas; señala el color de los ojos, y acaba describiendo los habitos ó costumbres propias de las especies de que habla. Pero no debo omitir, que empezando la descripcion de cada ave, trae el peso del individuo que ha exâminado. Esta circunstancia, en la qual despues han imitado á Wilhugby otros muchos Autores, no me parece tan importante como mu-

muchos han creido, y en mi juicio solo puede subministrar unos indicios vagos é inciertos, sujetos á muchas diferencias individuales en orden á las mismas especies segun la estacion, la edad, el sexô, y todas las cosas accidentales relativas al individuo que se exâmina.

Del compendio que acabo de presentar, resulta que Wilhugby tiene el mérito de haber disipado los errores acreditados y repetidos hasta su tiempo, de haber dexado un mal camino para ser el primero que abriese otro bueno; de haber indicado el verdadero método de estudiar, de distinguir y de aprender á conocer las aves sin haber conducido este método á su perfeccion; de haber enseñado el verdadero modo de describir las aves y de formar su historia: en fin, de ser un Autor á quien debe tanto la Ornitologia, y que merece ser mirado como su fundador.

RAY.

Ray, célebre por muchas obras sobre la historia natural, solo ha publicado, acerca de las aves, un compendio intitulado *Synopsis*: este es la exposicion de un método semejante casi y con muy pocas diferencias al de Wilhugby: Ray, independientemente de los caractéres empleados por su amigo, se vale para ciertos generos de la conformacion de algunas partes internas, y esta indicacion no es muy feliz: Wilhugby solo atendió al número de las guias de las alas: Ray cuenta tambien las plumas grandes de la cola, y fué el primero que observó, que las aves que freqüentan la orilla de las aguas, tienen las piernas sin plumas hasta encima de las rodillas. Por otra parte, en la *Synopsis* se encuentran algunas descripciones muy bien hechas y claras, como lo permitia el plan conciso que el Autor se habia trazado. Este es un manual, cuya ventaja consiste en ser portatil, en recordar en caso necesario las divisiones que se pueden haber olvidado ó confundido, y que en muchos casos podrá ser de harta utilidad, aunque en otros no lo sea tanto; pero que no se puede mirar como una historia de las aves.

BARRERE.

Habiendo Wilhugby y Ray publicado su método, es verisimil de que qualquiera que hiciese un estudio reflexîvo de las aves, y pensara como estos Autores, que para darlas á conocer con mayor facilidad convenia dividirlos metódicamente, se ceñiria en quanto á esto á perficionar su método, pero ó Barrere no le conoció, ó no fué de este dictamen. En el año 1745 dió á luz un método nuevo, en verdad muy corto, pero opuesto al objeto que se proponia, porque este método, no solamente no hace mas facil el conocimiento de las aves, sino que esparce sobre este estudio la obscuridad y la confusion, acercando en fuerza de una sola idea los séres que á primera vista, y baxo todas las conexîones independientes de esta idea, son los mas distintos y los mas apartados. Asi, segun Barrere, el pavo y el rabihorcado son dos aves de una misma familia, y en quanto al género, el verderon debe colocarse entre la abutarda y el avestruz: estos rasgos bastan para dar una idea del método de Barrere, y para dispensarme de darlo á conocer con alguna particularidad. No hace descripcion alguna; y quando habla de alguna especie, se contenta con señalarla con una frase que tan solo indica los colores del plumage.

El mismo Autor, que habia publicado en Perpiñan su primera obra acerca de las aves en general, habiendo viajado á la Guayana en el año 1749, dió un ensayo sobre la historia natural de esta parte del nuevo mundo. En esta obra no coloca las aves segun el método que él mismo habia publicado algunos años antes, sino que habla sucesivamente segun el orden alfabetico de los nombres que les da en latin, y las señala con una frase latina algo corta, á la que añade con bastante freqüencia una descripcion muy sucinta en francés.

Aunque Barrere hubiese morado en la Guayana, y hubiese hecho sus observaciones en los mismos parages donde se encuentran las aves; sin embargo, su catálogo de ellas solo contiene ciento y treinta especies, que no son mas que la mitad de las que la comunicacion con las mis-

mas

mas regiones nos ha hecho conocer despues.

KLEIN.

Del mismo modo que Barrere, pensó Klein que podria proponer un método nuevo, y que el mas sencillo sería el mejor. Pero á fuerza de buscar la sencillez, se hizo obscuro, y el mismo principio que habia deslumbrado á Barrere, le hizo caer en los mismos defectos; y por un solo rasgo de semejanza une los séres mas apartados baxo todos los otros aspectos. El aguila, el colibre, el gallo y la garza, segun Klein, son de la misma familia, porque tienen quatro dedos, tres hácia delante y uno hácia atrás. En el año 1750 compareció su obra en quarto, y en ella se dividen las aves en familias, en órdenes, y en tribus.

Las familias en número de ocho se distinguen por la conformacion de los pies, y la forma del pico subministra los caractéres de las órdenes.

Es bastante dificil señalar á punto fixo los caractéres de las tribus, no pendiendo estas de una parte fixa y determinada. El Autor, pues, decide con freqüencia la tribu segun la forma y las proporciones de la cabeza, y algunas veces segun los diferentes accidentes del pico; otras no indica el carácter, y determina simplemente una tribu que evidentemente supone bastante conocida por un nombre que pone á su frente; un método en que el Autor varia en sus principios no puede llenar su objeto ni fixar las ideas. Por otra parte se puede reprehender á Klein en la inexâctitud en sus observaciones quando sigue sus principios. La tercera familia se compone de las aves que tienen quatro dedos, dos hácia delante y dos hácia atrás, colocando el Autor en esta familia al *martin pescador*, y al ave llamada *rinoceronte*. Es verdad que estos tienen quatro dedos, pero los tres los tienen hácia delante y el otro hácia atrás. Lejos ó separado de estos tres dedos anteriores, tienen uno dirigido hácia atrás, y estos tres dedos, por una conformacion particular, estan precisamente dirigidos hácia delante.

Su método, pues, ni es claro, ni conseqüente, ni exâcto, y no hubiera yo expuesto este plan á no ser que citandolo algunos Autores, y determinando, segun este método, el género de las aves de que han hablado, parece que le atribuyan mas valor del que creo se merece.

Las descripciones de Klein son muy sucintas, y lo estan con sobrada freqüencia. Ha escrito en latin, y á veces se vale de expresiones dificiles de entender y poco usadas, por lo que parece que haya fixado todo su mérito en la obscuridad.

En seguida del método sobre las aves, se encuentra un capítulo, y dos disertaciones.

En el capítulo habla de las aves que llama *erraticas*, y de otras que las da el nombre de *viageras*, ó aves de *paso*; y en él se contienen hechos importantes é instructivos.

En las dos disertaciones exâmina Klein quáles sean los lugares en donde las golondrinas y las grullas se retiran por el invierno; mas, por desgracia, despues de las sábias investigaciones, y de otros muchos hechos semejantes, pero inciertos ó contrarios, queda sin resolverse la qüestion.

MŒHRING.

En el año 1752, Moehring, médico del Principe de Anhalt, publicó una obra en dozavo acerca de la Ornitologia, de ochenta y mas páginas: esta tiene un método, cuyas divisiones consisten en clases, órdenes y generos, y en el que la conformacion de los pies y la del pico, subministran los caractéres distintivos: despues de Wilhugby y Ray, todos han seguido la misma idea, lo qual es, á lo menos, un homenage que se les ha prestado.

Moehring, exâcto quando habla segun los objetos que ha exâminado, pero engañado freqüentemente por las descripciones incompletas ó incorrectas que saca de diferentes Autores, habiendo establecido la mayor parte de su método segun estas descripciones, cae con freqüencia en las faltas á que arrastra por precision un tal sendero: hace muchos generos de especies, las que segun sus principios, si las hubiese conocido bien, y las hubiese exâminado por sí mismo, no componen mas que uno segun su método; otras veces une, baxo un mismo género, las especies que hubiera po-

podido dividir en muchas, si los manantiales de donde ha sacado el conocimiento, no le hubiesen engañado. Por otra parte, su método es complicado, poco conciso, y dificil de comprehender, aumentando esta dificultad el haberse valido de nombres inusitados, y el haber hecho de los que estan en uso una aplicacion diferente de la que se acostumbra.

LINNEO.

El caballero Vol Linnéo, primer médico del Rey de Suecia, tan conocido por sus trabajos en la historia natural, despues de haber publicado, corregido y aumentado sus obras, en el año 1766 presentó su duodecima y ultima edicion, que es la que sigo para dar el compendio de su sistéma de Ornitologia. Va precedida de una introduccion que tiene por objeto las partes exteriores de las aves, su union, sus emigraciones y su modo de alimentarse. Estos diferentes objetos se tratan con mucha brevedad. Seguidamente expone el Autor su método, segun el qual deben dividirse las aves en órdenes, generos, especies y variedades: la forma del pico, la de los pies, la aptitud general del cuerpo considerado en el todo; los alimentos, la construccion del nido, el número de los huevos, el modo de criar los hijuelos, la fidelidad del macho para con una sola hembra, ó la intemperancia que le hace buscar muchas, son los carastéres que deciden y separan los ordenes. Estos caractéres muy multiplicados no facilitan el estudio de la Ornitologia, porque suponen unos conocimientos anteriores acerca del objeto que se desea determinar: por ellos no se puede conocer un ave, ni decidir en qué parte se debe colocar con sola la inspeccion de las partes exteriores: estos caractéres, pues, no conducen al fin, que es facilitar el estudio; y el de un método no deberia ser otro, porque en él consiste su sola utilidad, que es la unica causa de establecerlo.

Segun el plan general del Autor, tanto los quadrúpedos como las aves deben dividirse en seis órdenes; estos animales tan distintos, se semejan baxo este punto de vista, y segun Linnéo, unos á otros se representan. Entre tanto ¿cómo se podrá imaginar ni presentar una semejanza recíproca entre las aves y los quadrúpedos, y como lo ha hecho Linnéo, tener á las ánades, á las paviotas, y generalmente á todas las aves de agua como análogas en su género, al caballo, al hipopotamo, al lechon y al rinoceronte en el suyo? ¿No es esto establecer entre los animales una semejanza recíproca, que solo exîste en el número de los órdenes en que se ha juzgado conveniente dividirlos? ¿No es esto confundirlo todo queriendolo poner en orden? *Accipitres*, *picæ*, *anseres*, *grallae*, *gallinae*, *passeres*, son los seis nombres que da á los seis órdenes. No es posible traducir estas palabras, porque en nuestra lengua tienen una acepcion restringida muy diferente de la significacion extensa que tienen en concepto del Autor, aunque es verdad que tanto en latin como en otra lengua, no tienen mas significacion que la que él las da, y que no se pueden entender á su modo sin convenir con él en el sentido que deben tener.

La forma de los pies, la del pico, y alguna vez la de la lengua, la posicion de las narices, ó antes bien de su abertura, y las diferentes partes desnudas de plumas, son las que sirven para determinar los generos, que el Autor divide en setenta y ocho; y señala las especies segun los colores del plumage. Se le ha reprehendido que los caractéres que ha indicado son insuficientes, porque segun ellos no se podrian colocar baxo género alguno muchas especies externas nuevamente conocidas; pero esta objecion carece de fundamento, porque jamás se podrá dar método alguno que sea capaz de ello; porque no se puede establecer de otra manera sino como se ha visto, y porque en el caso de hallarse una especie nueva que no pueda ser colocada en algun género, solo se pueden exîgir del método principios unívocos, segun los quales se establece uno nuevo quando la necesidad lo requiere.

Otra objecion mas grave se le hace á Linnéo y es, que muchas especies colocadas por él mismo baxo un género determinado, no tienen los caractéres.

Las descripciones harto abreviadas, incompletas con mucha freqüencia, y á veces

ces suministradas por manos extrañas, ofrecen una noticia de la forma, del color y de los habitos de las aves, é indican el lugar donde habitan. Este es un compendio de su historia, pero demasiado sucinto, y escrito por desgracia en terminos poco usados, á los quales el Autor da un sentido que no le tiene en la mayor parte de los Autores, que como él han escrito en latin. Este defecto, y la licencia que Linnéo se ha tomado freqüentemente de mudar el nombre de las especies, y hacer una nueva aplicacion, hacen á su obra muy dificil de entender, y constriñen á un doble estúdio, á saber, el de la lengua en que está escrito el libro, y el de el objeto de que se trata. Qualquiera que conozca bien las aves, y haya exâminado muchas de ellas, determina con bastante facilidad el sentido que Linnéo suele dar á unas expresiones obscuras por sí mismas; pero para un principiante es cosa penosa, y un trabajo en que amenudo corre peligro de engañarse. La obra, aunque elemantal por su naturaleza, no lo es por el modo con que está executada; y siendo mas propia para las gentes ya instruidas, á las quales no se ha destinado, que para los principiantes en cuyo obsequio se ha hecho, falta á su fin, no facilita el estúdio, ni alarga los limites de las ciencias. Asi que no es Linnéo célebre como ornitologista, y sin disminuir en nada la reputacion que por otra parte se ha adquirido, y que podia deslumbrar á qualquiera, quanto mas brillante sea su fama, tanto mas debo yo exponer los defectos que he notado en su método sobre las aves.

Salerno.

La Ornitologia publicada en París en el año de 1767 báxo el nombre de Salerno, médico de Orleans, es una obra impresa con arreglo al manuscrito encontrado entre sus papeles despues de su muerte. El método es el mismo que el de Ray; la parte histórica se compone de algunas observaciones propias de Salerno; lo demas está entresacado de diferentes Autores, con mas erudicion y deseo de acumular hechos, que eleccion y discernimiento. Es muy probable que Salerno no hubiera publicado su obra sin corregirla y sin limarla mucho; pero no habiendoselo permitido los editores, forma la obra un volumen en folio perfectamente executado por la parte typográfica, y adornado con treinta y una láminas grabadas tal vez con mas cuidado que todas quantas se han prensentado acerca de las aves, aunque las de grande tamaño estan representadas con unas proporciones tan pequeñas, que se distinguen poco sin embargo de la exâctitud del diseño y de la limpieza de las láminas. Se encuentran en esta obra los nombres diferentes que se dan á una misma ave en las distintas Provincias de Francia. Este artículo, que en vano se buscaria en los otros libros ornitologicos, hará merecer á este en las bibliotecas de Francia un lugar distinguido entre los libros que tratan de aves.

Brisson.

En el año 1760 publicó Brisson, individuo de la Academia Real de las Ciencias, seis volumenes en quarto que hablan de las aves, y su obra se puede considerar como dividida en dos grandes artículos, uno que trata del método, y otro de las descripciones. El método es nuevo y mas extenso que ninguno de los que le habian precedido, sin que sea mas dificil de conocer y de retener; está fundado sobre principios mas univocos; los caractéres de que se vale el Autor penden de las partes constantes, ó que no faltan ni varían jamás, semejantes en todos los individuos de una misma especie, colocadas exteriormente, y faciles de observar. En vista, ó con ayuda de este método, se puede colocar en clase á una ave de la qual no se tenia noticia alguna, y por sola su inspeccion atribuirla á su género; y comparandola con la descripcion de las especies que allí estan subordinadas, conocer la suya si la ha visto ó descripto el Autor. Esta ventaja, que no presentan la mayor parte de los métodos que exîgen mucha aplicacion por el pequeño número de los que la ofrecen, segun el método de Brisson, solamente cuesta el tiempo de encontrar lo que se busca. En fin, la ha concebido y combinado de manera que los séres que reune en virtud de algunos rasgos de semejanza exterior, se correspon-

ponden en efecto, ya por las conexîones de su organizacion, ó ya por la semejanza de los habitos: en una palabra, este método es el mas facil, el mas conforme al orden natural, y el que corresponde mejor á su objeto, por abrazarlo en un todo.

Si llega á suceder que un ave, conducida de paises estrangeros, no puede colocarse baxo alguno de los generos que Brisson ha determinado, esto consiste en que las partes exteriores, de donde deduce los caractéres, estan formadas en esta ave diferentemente de lo que lo estan las especies que él ha visto y ha descripto: el mismo conocimiento prueba que las aves no pueden confundirse segun los caractéres que él emplea, y que estos bastan para hacer conocer y para indicar por sí mismos los nuevos generos que se presentan.

Brisson describe con tanto orden y claridad como Wilhugby; entra en mayores descripciones, y del mismo modo que el Autor inglés, señala la longitud de todo su cuerpo, y las dimensiones de sus partes principales; exâmina el plumage, primero por arriba y luego por debaxo; le sigue parte por parte, ó de region en region, desde la coronilla de la cabeza hasta la extremidad de la cola: nada desprecia de lo visible en el exterior; pero no imita á Wilhugby en el cuidado que este ha tenido de notar el peso individual del objeto descripto; y yo, por las razones que he deducido en el artículo de este Autor inglés, creo que en Brisson está muy bien fundada esta omision. Finaliza cada artículo indicando el parage donde habita el ave de que va á hacer la descripcion; y cada especie, independiente del nombre de su género, ó del que le ha dado el uso, está indicada con una frase latina que contiene una descripcion abreviada. Esta frase, que antecede á cada descripcion, va seguida inmediatamente de los sinónomos que han usado diferentes Autores, de la indicacion de aquella parte de sus obras en la que han tratado del mismo objeto, y del nombre de las aves en diferentes lenguas, tanto antiguas como modernas. Este trabajo es completo, de manera que sin copiarle, lo que llenaria mucho lugar, me basta remitir á los lectores á Brisson para que los que quisieren consultar los diferentes Autores, y saber el nombre de las distintas aves en todas las lenguas conocidas, puedan satisfacerse por medio de las indicaciones que subministra este Autor acerca de estos diferentes objetos.

Toda la obra, comprehendiendo en ella el suplemento que se encuentra al fin del sexto volumen, contiene la descripcion de mas de mil trescientas especies, y de doscientas veinte láminas y algunas mas grabadas en cobre. Las siete primeras estan destinadas para representar las piernas y picos de las aves, para indicar con mayor seguridad, y dar mejor á conocer los caractéres distintivos; y las demas sirven para representar cerca de quinientas aves, de las quales las trescientas casi no habian aun sido descriptas, ni indicadas por medio del diseño. Estas descripciones prueban que Brisson ha enriquecido la Ornitologia con un gran número de artículos nuevos que serán mas de trescientos, ademas del beneficio que ha hecho de dar á conocer un método preferible á los que habian publicado antes de él los demas Autores.

La justicia que creo haber hecho al trabajo de Brisson, no me impide que reconozca algunos defectos en su obra. Las láminas, aunque generalmente correctas, no manifiestan todas fielmente el exterior de las aves, y algunas veces no expresan los caractéres que determinan su género; y aunque mejor executadas que las que hasta entonces se conocian en esta clase, con todo, se percibe claramente que muchas se han hecho segun algunos modelos mal conservados, restringidos, y que habian perdido su forma.

En la misma obra se le nota á Brisson el haber tenido en ella dobles objetos. En efecto es asi; pero las causas que á esto le han obligado, le justifican. Unicamente se ha engañado quando ha descripto siguiendo Autores incorrectos, ó arreglandose á aves consideradas en diferentes edades, ó de sexô diferente; bien que estos son yerros inevitables que solo el tiempo y la observacion pueden dar á conocer, y los que harán culpables á todos los Autores, á medida que se aumentarán los conocimientos. No sucede lo mismo en algunas divisiones del método, en las quales ha reunido Brisson algunas aves que de-

debian estar separadas, y otras las ha colocado aparte por razones insuficientes, y en prueba de ello pondré áqui uno ó dos exemplos que quizas serán los unicos.

Brisson tiene por de un mismo género al pavon, al faisan y al hocco, sin embargo de que estas tres aves ni tienen el mismo exterior ni los mismos habitos. Distingue el gallo de los peñascos del Manaquin, porque el primero, segun él dice, tiene cresta y el segundo no; y con todo, en la enumeracion de los Manaquines describe una especie como que tiene cresta, y en efecto la tiene. No me detendré mas en orden á las mudanzas de que podria ser capaz el método de Brisson, pero las indicaré tratando de cada género. Su método, aunque mas perfecto que el de todos los que le han precedido, sin embargo, tiene aun algunos defectos; pero sin duda, jamás se hallará alguno exênto de ellos; este género de trabajo, necesario por razon de la multitud de objetos, es el mejor y el que con menos defectos presenta mayores ventajas. Tal vez, baxo este punto de vista, será muy dificil hacer otra cosa mejor que lo que ha hecho Brisson. La instruccion ó el recreo que acarrea el conocimiento de los hechos históricos acerca de las costumbres de las aves y de su organizacion, son objetos que en vano se buscarian en su obra, conviniendo esta unicamente á los que se ciñen á conocer las aves segun su forma exterior y el color de su plumage. Brisson solo comprehende en su historia el nombre de los lugares donde habitan; pero como no las indica mas que con el nombre del parage donde ha sido observada la especie que describe, tan solo se puede deducir de esta indicacion, que la especie de que habla habita en este ó en el otro pais, sin excluir las demas regiones. El no haber aclarado esto bastante; y al contrario, el determinar demasiado positivamente las mansiones de las aves, es lo que podria inducir en algun error.

Convencido como lo estoy de la utilidad del método de Brisson para facilitar el conocimiento de las aves, y con el fin de referir cada especie á su género, quando hable de ellas, siguiendo á este Autor, debo indispensablemente copiar su método.

Solo haré una mutacion sencilla en la copia que se va á leer. Despues de haber anunciado Brisson á la frente de cada orden los caractéres que le son propios, los repite al principio de cada genero, y á continuacion añade lo que le distingue; pero yo suprimiré, para abreviar esta repeticion, al frente de cada género, y solamente indicaré los caractéres, á los que el lector tendrá cuidado de añadir de memoria los *del orden*, ó de buscarlos si los ha olvidado.

METODO DE BRISSON.

ORDEN I.

Quatro dedos sin membranas, tres hácia delante y uno hácia atrás, todos separados casi hasta su origen: las piernas cubiertas de plumas hasta el talon; el pico derecho; la extremidad de la mandibula superior un poco inflada y corva; y las narices medio cubiertas con una membrana gruesa y blanda.

GENERO PRIMERO.

El del palomo.

ORDEN II.

Quatro dedos sin membranas, tres delante y uno atrás, todos separados casi hasta su origen ó nacimiento: las piernas cubiertas de plumas hasta el talon, y el pico encorvado en su cono.

Dos secciones.

PRIMERA SECCION.

Cabeza adornada de membranas carnosas.

GENERO II.

El del pavo.

Una membrana carnosa longitudinal pendiente debaxo de la garganta. Se podria añadir; unas postillas carnosas al rededor de la cabeza y de la parte superior del cuello, y una membrana carnosa pendiente á la parte superior de la cabeza cerca del origen ó raiz de su pico.

GENERO III.

El del gallo.

Dos membranas carnosas longitudinales pendientes debaxo de la garganta.
Una cresta membranosa sobre la frente.

GENERO IV.

El de la pintada.

Dos membranas carnosas longitudinales pendientes al lado de la abertura del pico; un cuerno cónico sobre la frente.
Sin espolon.

SECCION II.

La cabeza sin membranas carnosas.

GENERO V.

El de la ortega.

Los pies cubiertos de plumas.
Sin espolon.

GENERO VI.

El de la perdiz.

Los pies desnudos, y la cola corta.

GENERO VII.

El del faisan.

Los pies desnudos, y la cola larga.

NOTA. Brisson coloca en esta clase á los hocos: sin embargo, no se les puede atribuir por caractéres el tener la cola larga: en quanto á esta parte no se semejan á los faisanes, y menos al pavon. Tal vez se podrian distinguir por la forma de las plumas rizadas, y vueltas al contrario de lo regular, con que tiene cubierta la cabeza: pero hay otras aves, como el *paragua* y el *marail*, que no tienen este caracter ni tampoco la cola larga como el faisan, y que sin embargo es preciso ponerlos en este género siguiendo el método de Brisson como es en sí, pudiendo creer que si él hubiese conocido las aves que han traido despues de concluida su obra, hubiera hecho algunas mutaciones en el género del faisan.

ORDEN III.

Quatro dedos sin membranas, tres delante y uno atrás, separados todos casi hasta su origen; las piernas cubiertas de plumas hasta el talon, y el pico corto y corvo.

SECCION PRIMERA.

La base del pico cubierta de una piel desnuda.

GENERO VIII.

El del gavilan.

La encorvadura del pico empieza desde su origen.

GENERO IX.

El del aguila.

La encorvadura del pico empieza á alguna distancia de su origen: la cabeza cubierta de plumas.

GENERO X.

El del buytre.

La encorvadura del pico empieza á alguna distancia de su origen: la cabeza, ó desnuda, ó tan solo cubierta de floxel.

NOTA. Estos tres generos comprehenden todas las aves de rapiña diurnas, que son muy dificiles de distinguir, y de conocer bien. Hubiera sido de desear que Brisson hubiese indicado unos caractéres mas propios para llenar este objeto, y mas faciles de ser bien entendidos, que no lo arqueada del pico, empezando desde su origen ó desde alguna distancia de él: tal vez hubiera podido descubrir estos caractéres en algunas otras partes, como las alas &c., y hubiera sido preferible el sacrificar la uniformidad en el plan metódico á un conocimiento mas perfecto de las aves de rapiña. El octavo género reune unas aves tan diferentes por sus facultades y sus habitos, y aun por todo su exterior, como por exemplo el halcon y el mi-

milano, que se siente una contradiccion involuntaria encontrandolos reunidos en un mismo género. Por otra parte, no se puede dexar de convenir en que los caractéres indicados por Brisson, no solo son insuficientes para hacer distinguir y reconocer las aves de rapiña que nos han traido de la América y de las Indias orientales, sino que al mismo tiempo, segun estos caractéres, se encuentra uno en grande dificultad para colocar en clases muchas de las aves de rapiña que se hallan en Europa.

SECCION II.

Aquellas cuya base del pico está cubierta de plumas vueltas hácia delante.

GENERO XI.

El del mochuelo.

La cabeza adornada con manojos de plumas en forma de orejas.

GENERO XII.

El de la estrige.

La cabeza sin manojos de plumas en forma de orejas.

ORDEN IV.

Quatro dedos sin membranas, tres delante y uno atrás, todos separados casi hasta su origen: las piernas cubiertas de plumas hasta el talon, el pico en cono prolongado.

SECCION PRIMERA.

Aquellas cuyas plumas de la base del pico estan vueltas hácia delante y cubren las narices.

GENERO XIII.

El del coracias.

El pico en cono prolongado, un poco arqueado.

GENERO XIV.

El del cuervo.

El pico en cono prolongado, derecho: su extremidad un poco vuelta hácia abaxo.

Las plumas de la cola, poco mas ó menos, son iguales en longitud.

GENERO XV.

El de la urraca.

El pico como el del cuervo; y las plumas del medio de la cola mucho mas largas que las laterales.

GENERO XVI.

El de la graja.

El pico en cono prolongado, del todo derecho, y las dos mandibulas iguales.

GENERO XVII.

El del quebrantapiñones ó piñonero.

El pico en cono prolongado, del todo derecho: la mandibula superior mas larga que la inferior, y obtusa.

SECCION II.

Las plumas de la base del pico vueltas hácia atrás, dexando el pico descubierto.

GENERO XVIII.

El del carretero ó galgulo.

El pico en cono prolongado, derecho: su punta un poco vuelta hácia abaxo.

NOTA. Los caractéres de los carreteros estan bien trazados en quanto á la seccion; pero en quanto al género no estan bastante expresados, ni son bastante universales: y asi el mismo Brisson ha colocado entre los carreteros unas especies que se diferencian tanto entre ellas por la forma del pico, y por la de la cola como de algunas otras aves de la misma seccion.

GENERO XIX.

El del trupial.

Pico en cono prolongado, derecho, y muy puntiagudo.

NOTA. Este género está muy cargado; contiene aves que unas tienen el pico muy afilado, otras bastante gordo; unas le tienen desnudo en la parte de arriba de su nariz, y otras cubierto de plumas. Algunas subdivisiones serian admisibles, y harian mas facil el conocimiento de este género.

GENERO XX.

El de la manucodiata.

El pico en cono prolongado, derecho, muy puntiagudo, y un poco comprimido por los lados.

Dos plumas encima de la cola mas largas que toda el ave, y que solamente tienen barbas en su origen y en su extremidad.

NOTA. Brisson unicamente ha conocido dos aves del paraiso ó manucodiatas, á las que convienen los caractéres que ha indicado; pero despues que Sonerat ha traido nuevas aves del paraiso, lo que Brisson ha señalado como caracter genérico en orden á la cola, ya no les conviene, y es preciso atenerse á los caractéres que penden del pico.

ORDEN V.

Quatro dedos sin membranas, tres hácia delante y uno hácia atras, todos separados casi hasta su origen; las piernas cubiertas de plumas hasta el talon, el pico derecho, y las extremidades de la mandibula superior hendidas hácia la punta.

SECCION PRIMERA.

Pico convexo por arriba.

GENERO XXI.

El de la pega reborda ó picagrega.

Pico derecho, convexo por arriba, tan grueso como ancho en su base: las orillas de la mandibula superior hendidas hácia la punta.

La punta de la mandibula superior corva.

NOTA. Muchos Autores han colocado las picazas marinas ó pegas en seguida de las aves de rapiña; y se han fundado en su modo de vivir, porque la semejanza en los habitos es un indicio seguro de la conformidad de su organizacion. Le hubiera sido facil á Brisson el conformarse con un orden, que respecto de las picazas marinas, parecia mas natural que el que ha seguido; hubiera podido hacer tercera seccion para estas aves en el orden de las de rapiña.

GENERO XXII.

El del zorzal.

El pico derecho, convexo por arriba, y á su base tan ancho como grueso. Los bordes de la mandibula superior ahondados hácia la extremidad: la punta de la mandibula superior casi derecha.

GENERO XXIII.

El del cotinga.

El pico derecho, convexo por arriba, mas ancho que grueso en su base.

Las orillas de la mandibula superior hendidas por la punta.

SECCION II.

Pico comprimido orizontalmente en su base, y casi triangular.

GENERO XXIV.

El del papamoscas.

Pico derecho, comprimido orizontalmente en su base, y casi triangular. Los bordes de la mandibula superior hendidos hácia la extremidad.

ORDEN VI.

Quatro dedos sin membranas, tres de-

delante y uno detras, todos separados casi hasta su origen; las piernas cubiertas de plumas hasta el talon; el pico derecho y las dos mandibulas enteras.

SECCION PRIMERA.

Pico casi quadriangular, algo convexo por arriba, y anguloso por debaxo.

GENERO XXV.

El del picabueyes.

El pico derecho, casi quadriangular, un poco convexo por arriba, y anguloso por debaxo.

Las dos mandibulas enteras.

SECCION II.

Pico convexo, su pico es un poco mas ancho que grueso, y obtuso.

GENERO XXVI.

El del estornino.

El pico derecho y convexo: su extremidad un poco mas ancha que gruesa, y obtusa.

Las dos mandibulas enteras.

ORDEN VII.

Quatro dedos sin membranas, tres delante, uno atrás, todos separados casi hasta su nacimiento: las piernas cubiertas de plumas hasta el talon, y el pico pequeño y algo arqueado.

SECCION PRIMERA.

Cabeza adornada de un copete longitudinal, compuesto de dos filas de plumas, y que el ave puede doblar á su arbitrio.

GENERO XXVII.

El de la abubilla.

Caractéres de la seccion.

SECCION II.

La cabeza sencilla y sin copete.

GENERO XXVIII.

El del promerops.

Caractéres de la seccion.

ORDEN VIII.

Quatro dedos sin membranas, tres delante y uno atrás, todos separados casi hasta el talon; el pico muy pequeño, comprimido orizontalmente en su base y encorvado á su punta, y la abertura del pico mas ancha que la cabeza.

GENERO XXIX.

El del chota cabras.

Cola sencilla.

GENERO XXX.

El de la golondrina.

Cola horquillada.

ORDEN IX.

Quatro dedos sin membranas, tres delante y uno atrás, todos separados casi hasta su origen; las piernas cubiertas de plumas hasta el talon, y el pico en cono encogido.

SECCION PRIMERA.

Las dos mandibulas derechas.

GENERO XXXI.

El del tangara.

Las orillas de la mandibula superior hendidas hácia la punta.

GENERO XXXII.

El del xilguero.

El pico en cono encogido, la punta

ta del cono delgada y prolongada.

Las dos mandibulas derechas y enteras.

GENERO XXXIII.

El del gorrion.

El pico en cono encogido ó corto, la punta del cono gruesa y corta.

Las dos mandibulas derechas y enteras. La base del pico mucho menos gorda que la cabeza.

GENERO XXXIV.

El del picogordo ó piñonero.

Caractéres del gorrion.

Diferencia. Base del pico casi tan ancha como la cabeza.

GENERO XXXV.

El del verderon.

Las mandibulas derechas y enteras, y sus bordes inclinados hácia dentro.

SECCION II.

La mandibula superior encorvada.

GENERO XXXVI.

El del coliu.

Pico en cono encogido, convexo por arriba, y chato por debaxo.

La mandibula superior encorvada.

GENERO XXXVII.

El del frailecillo ó pírrula.

El pico en cono encogido, convexo por arriba y por abaxo.

La mandibula superior encorvada.

SECCION III.

Las dos mandibulas estan encorvadas, y se cruzan.

GENERO XXXVIII.

El del pico cruzado ó pico tuerto.

El pico en cono recogido.

Las dos mandibulas encorvadas y cruzandose.

ORDEN X.

Quatro dedos sin membranas, tres delante y uno atrás, todos separados casi hasta su origen: las piernas cubiertas de plumas hasta el talon, y el pico de alesna.

SECCION PRIMERA.

Las narices descubiertas.

GENERO XXXIX.

El de la alondra.

El pico como alesna, las narices descubiertas, la uña de detras casi derecha y mas larga que el dedo.

GENERO XL.

El de la ficedula ó becafigo.

Caractéres del mismo género que el precedente.

Diferencia. La uña del dedo de atrás encorvada en arco, y no mas larga que el dedo.

SECCION II.

Las narices cubiertas por las plumas de la raiz del pico.

GENERO XLI.

El del paro.

Caractéres del orden, y de la seccion.

ORDEN XI.

Quatro dedos sin membranas, tres delante y uno detras, todos separados casi hasta su origen; las piernas cubiertas de plumas hasta el talon, y el pico en forma de ángulo.

GENERO XLII.

El del sita.

Caractéres del orden.

ORDEN XII.

Quatro dedos sin membranas, tres delan-

lante y uno detras, todos separados casi hasta su origen; las piernas cubiertas de plumas hasta el talon, y el pico afilado.

SECCION PRIMERA.

Pico encorvado á manera de arco.

GENERO XLIII.

El del trepador.

El pico afilado, arqueado, yendo siempre en diminucion lo grueso, y acabando por una punta muy aguda.

GENERO XLIV.

El del colibre.

El pico afilado, arqueado, del mismo grueso en toda su longitud, y algo inflado hácia la extremidad.

Los pies muy cortos.

SECCION II.

GENERO XLV.

El del páxaro mosca.

El pico afilado, derecho, comprimido orizontalmente, y un poco inflado hácia la punta.

Los pies muy cortos.

NOTA. Los colibres y los páxaros moscas tienen tantas relaciones, y difieren tan poco, segun el mismo Brisson, que no parecia necesario hacer dos secciones, y que bastaba hacer dos generos, ó uno solo, subdividido en dos partes, siguiendo la forma del pico.

ORDEN XIII.

Quatro dedos sin membranas, dos delante y dos detrás: las piernas cubiertas de plumas hasta el talon.

SECCION PRIMERA.

Pico derecho, la lengua muy larga, semejante á una lombriz.

NOTA. Hasta ahora unicamente ha empleado Brisson unos caractéres exteriores, tales, quales deben ser aquellos con los que se establece un método. Se le podria reprobar el que emplee en esta seccion un caracter menos aparente; pero esta objeccion seria poco fundada, puesto que para exâminar la lengua no se necesita mas que abrir el pico.

GENERO XLVI.

El del torcecuello.

El pico derecho y puntiagudo, las plumas de la cola flexîbles.

GENERO XLVII.

El del pico.

El pico derecho y en forma de ángulo, las plumas de la cola recias y en forma de ángulo.

SECCION II.

El pico derecho, y la lengua no mas larga que el pico.

GENERO XLVIII.

El del jacamar.

El pico derecho, muy largo, quadriangular y puntiagudo.

SECCION III.

Pico un poco encorvado hácia abaxo, convexo por arriba, y comprimido por los lados.

GENERO XLIX.

El del barbudo.

La base del pico guarnecida de plumas recias, á manera de pelos vueltos hácia delante.

GENERO L.

El del cuchillo.

La base del pico desnuda de plumas á manera de pelos.

NOTA. Los barbudos y los cuchillos no tienen todos el pico configurado con arreglo á los caractéres asignados por Brisson, segun en su seccion parece insinuarlo: estas aves, y sobre todo los barbudos, difieren unas de otras por la forma del pico. Hay algunas, cuya extremidad superior está muy encorvada, y hendida por-

por el medio. Estos dos generos no se hallan tan bien caracterizados como los que hemos seguido hasta ahora, y asi deberian corregirse en esta parte del método.

SECCION IV.

Pico corto y encorvado.

GENERO LI.

El del curucu.

El pico corto, encorvado, y mas ancho que grueso.

GENERO LII.

El del punta de petun, ó tabaco.

El pico corto, encorvado, mas grueso que ancho, y cortante por arriba.

GENERO LIII.

El del papagayo.

El pico corto, encorvado, mas grueso que ancho, convexo por arriba.

SECCION V.

Pico largo, del grueso de la cabeza, dentado como una sierra; la extremidad de las dos mandibulas vuelta hácia abaxo, la lengua semejante á una pluma.

GENERO LIV.

El del toucan.

Caractéres de la seccion.

ORDEN XIV.

Quatro dedos sin membranas, tres delante y uno hácia atrás, el del medio de los tres dedos anteriores estrechamente unidos al dedo exterior hasta la tercer articulacion, y al dedo interior hasta la primera: las piernas cubiertas de plumas hasta el talon.

SECCION I.

Pico corto, comprimido por los lados hácia la punta.

GENERO LV.

El del gallo de roca, ó de peñasco.

La cabeza adornada de un copete longitudinal de plumas, y formando un semicírculo.

GENERO LVI.

El del manaquin.

La cabeza sencilla y sin copete.

Nota primera. Parece que hubiera sido mas natural colocar el orden XIV. antes del de las aves que tienen dos dedos hácia delante y dos hácia atrás; porque esta diferencia es mayor respecto de los órdenes precedentes, que el tener tres dedos hácia delante, estar unidos hasta la primera articulacion con el dedo del medio, y el interior hasta la misma articulacion con el mismo dedo.

Nota segunda. La falta de copete no seria bastante para caracterizar los manaquines, porque hay algunos que le tienen.

SECCION II.

El pico cónico, dentado como una sierra, y la extremidad de las dos mandibulas encorvadas hácia abaxo.

GENERO LVII.

El del momot.

Los caractéres del orden y de la seccion.

SECCION III.

Pico derecho bastante largo.

GENERO LVIII.

El del martin pescador ó ispida.

El pico derecho, bastante largo, grueso, y puntiagudo.

GENERO LIX.

El del todillo.

El pico derecho, bastante largo, llano orizontalmente, y obtuso.

SECCION IV.

Pico arqueado y puntiagudo.

GE-

GENERO LX.

El del abejaruco.

Caractéres de la seccion.

SECCION V.

El pico grueso en forma de hoz.

GENERO LXI.

El del calao.

El pico grueso en forma de hoz, dentado como sierra.

ORDEN XV.

Los dedos sin membranas; la parte inferior de las piernas desnuda; las alas pequeñas á proporcion de lo grueso del cuerpo, y poco propias para el vuelo.

SECCION PRIMERA.

Dos dedos delante, ninguno detrás.

GENERO LXII.

El del avestruz.

El pico derecho, aplastado orizontalmente: su extremidad corva y redonda. La parte superior de la cabeza calva y callosa.

GENERO LXIII.

El del páxaro eme.

El pico derecho, llano orizontalmente; su punta redonda.

GENERO LXIV.

El del casoario.

El pico derecho casi cónico: un casco de cuerno sobre la cabeza, dos membranas carnosas hácia la mitad de la garganta.

SECCION III.

Pico largo y fuerte; la extremidad de las dos mandibulas encorvada.

GENERO LXV.

El del dronte.

Caractéres de la seccion, alas pequeñas, á proporcion del cuerpo, y poco aptas para volar.

ORDEN XVI.

Tres dedos delante sin membranas, ningun dedo detrás; la parte inferior de las piernas sin plumas, y las alas bastante grandes y aptas para el vuelo.

SECCION PRIMERA.

Pico cónico encorvado.

GENERO LXVI.

El de la avutarda.

Caractéres de la seccion.

SECCION II.

Pico derecho, muy largo, é hinchado por la punta.

GENERO LXVII.

El del zancas largas.

El pico derecho, muy largo, cilindrico, é hinchado por la extremidad.

GENERO LXVIII.

El del ostrero.

El pico derecho, muy largo, llano por los lados, é inflado hácia la punta.

SECCION III.

Pico recto, corto, é inflado hácia la extremidad.

GENERO LXIX.

El del chorlito.

Caractéres de la seccion.

ORDEN XVIII.

Quatro dedos sin membranas, tres delante y uno hácia atrás; la parte inferior de las piernas sin plumas; las alas bastante grandes, y aptas para volar.

SECCION I.

Pico derecho, hinchado por la punta.

GENERO LXX.

El del ave fria.

Caractéres de la seccion.
Diferencia: las uñas muy cortas.

GENERO LXXI.

El del jacana.

Caractéres de la seccion.
Diferencia: las uñas muy largas.

SECCION II.

Pico mas bien encorvado hácia arriba que recto, y un poco comprimido orizontalmente.

GENERO LXXII.

El del palomo cálido.

Caractéres de la seccion.

SECCION III.

Pico convexo por arriba, comprimido por los lados hácia la extremidad.

GENERO LXXIII.

El de la perdiz de mar.

Caractéres de la seccion, y el cuerpo plano de los dos lados.

SECCION IV.

Pico recto, comprimido por los lados.

GENERO LXXIV.

El de la ronca ó cornigon.

Caractéres de la seccion, y el cuerpo plano por los costados.

SECCION V.

Pico delgado.

GENERO LXXV.

El de la tringa.

El pico delgado, de mediana longitud, derecho, y la punta lisa y obtusa.

GENERO LXXVI.

El de la limosa.

El pico delgado, muy largo, antes encorvado hácia arriba que derecho, y cuya extremidad es obtusa y lisa.

GENERO LXXVII.

El de la chocha perdiz.

El pico delgado, muy largo, derecho, y cuya extremidad es obtusa y escabrosa.

SECCION VI.

Pico encorvado, en arco hácia baxo.

GENERO LXXVIII.

El del zarapito.

Caractéres de la seccion.

SECCION VII.

Pico derecho, llano orizontalmente, cuya punta es mas ancha, y redonda á manera de espátula.

GENERO LXXIX.

El de la espátula.

Caractéres de la seccion.

SEC-

SECCION VIII.

Pico grueso y largo.

GENERO LXXX.

El de la cigueña.

El pico largo, grueso, derecho, puntiagudo, y liso.

GENERO LXXXI.

El de la garza.

El pico grueso, largo, derecho y puntiagudo, con una raya logitudinal á cada lado sobre la mandibula superior.

GENERO LXXXII.

El del sombreado ó garza del Senegal.

El pico grueso, largo, derecho, y llano por los lados. La extremidad de la mandibula superior encorvada.

SECCION IX.

Pico corto y grueso; la mandibula superior á manera de cuchara, y corva á su extremidad.

GENERO LXXXIII.

El de la cuchara ó savacu.

Caractéres de la seccion.

SECCION X.

Pico corto, derecho, y cónico hácia la punta.

GENERO LXXXIV.

El del ave real.

Caractéres de la seccion, y la cabeza adornada de un copete compuesto de plumas semejantes á las raices de la grama.

SECCION XI.

Pico en cóno encorvado.

GENERO LXXXV.

El del cariama.

El pico en cóno encorvado.
Las alas no armadas.

GENERO LXXXVI.

El del kamichi.

Un pequeño cuerno cilindrico y arqueado hácia delante sobre la frente: las alas armadas de dos especies de cuernos ó de espolones en la parte anterior.

SECCION XII.

Pico en cóno, llano por los lados.

GENERO LXXXVII.

El del calamon.

Frente calva.

ORDEN XVIII.

Quatro dedos, tres delante y uno detras, guarnecidos en toda su longitud de membranas hendidas.

SECCION PRIMERA.

Los dedos guarnecidos de membranas sencillas

GENERO LXXXVIII.

El de la polla de agua.

Pico derecho y puntiagudo.

SECCION I.

Dedos guarnecidos de membranas ondeadas.

GENERO LXXXIX.

El del falarope.

Pico delgado y derecho, y la mandibula superior encorvada hácia abaxo cerca de la punta.

GENERO XC.

El del diablo de mar ó fulga.

Pico en cono, plano por los lados.

ORDEN XIX.

Quatro dedos, de los quales los tres de delante estan unidos por unas membranas medio hendidas, y el de detrás separado: las piernas colocadas muy atrás, y escondidas en el abdomen.

GENERO XCI.

El del colimbo.

Caractéres de la seccion, y pico derecho y puntiagudo.

ORDEN XX.

Tres dedos hácia delante, todos juntos entre sí por unas membranas enteras, y sin dedos por detrás: las piernas muy atrás, y escondidas en el abdomen.

SECCION I.

Pico derecho y puntiagudo.

GENERO XCII.

El del guillemot, especie de chorlito.

Caractéres de la seccion.

SECCION II.

Pico plano por los lados, y acanalado transversalmente.

GENERO XCIII.

El del ánade artico.

Pico llano por los lados, acanalado transversalmente, y tan grueso como largo.

GENERO CXIV.

El del pinguin.

El pico llano por los lados, acanalado transversalmente, y mas largo que grueso.

ORDEN XXI.

Quatro dedos, de los quales los tres anteriores estan juntos por unas membranas enteras, y el de detrás separado: las piernas colocadas muy atrás, y escondidas en el abdomen.

SECCION PRIMERA.

El pico derecho, y la punta de la mandibula superior encorvada.

GENERO XCV.

El del manco.

El pico de la mandibula inferior como tronchado.

GENERO XCVI.

El del gorfit ó manco de pico tronchado.

El pico de la mandibula inferior redondo.

SECCION II.

El pico derecho y puntiagudo.

GENERO XCVII.

El del zaramagullon.

Caractéres de la seccion.

ORDEN XXII.

Tres dedos delante, todos juntos entre sí por unas membranas enteras, y sin dedo alguno por la parte de atrás: las piernas abanzadas hácia la mitad del cuerpo fuera del abdomen, y mas cortas que el cuerpo.

GENERO XCVIII.

El del albatroste.

Pico comprimido por los lados: la extremidad de la mandibula superior encorvada, y la de la mandibula inferior como tronchada.

OR-

ORDEN XXIII.

Quatro dedos, de los quales los tres de delante estan unidos entre sí por unas membranas enteras, y el de otras separado: las piernas abanzadas hácia el medio del cuerpo fuera del abdomen, y mas cortas que el cuerpo, y el pico sin dentar.

SECCION I.

Pico torcido, encorvado hácia la punta.

GENERO XCIX.

El del puffin.

El pico sin dentar, casi cilindrico, y la extremidad de las dos mandibulas encorvada.

GENERO C.

El del petrel.

Pico sin dentar, casi cilindrico: la extremidad de la mandibula superior encorvada, la de la inferior como tronchada.

GENERO CI.

El del estercolero.

La punta de la mandibula superior encorvada, y la de la inferior redonda.

GENERO CII.

El de la gaviota.

El pico sin dentar, comprimido por los lados, encorvado hácia la punta: la parte inferior de la mandibula en forma de ángulo.

SECCION II.

Pico derecho, llano por los lados.

GENERO CIII.

El de la golondrina de mar.

Las dos mandibulas de igual longitud.

GENERO CIV.

El del pico tixera.

La mandibula inferior mucho mas larga que la superior.

ORDEN XXIV.

Quatro dedos, de los quales los tres de delante estan unidos entre sí con unas membranas enteras, y el de detrás separado: las piernas abanzadas hácia la mitad del cuerpo y fuera del abdomen, mas cortas que el cuerpo, y el pico dentado.

SECCION I.

El pico casi cilindrico: la mandibula superior encorvada hácia la extremidad.

GENERO CV.

El del mergansar.

El pico dentado á manera de sierra.
La mandibula superior encorvada hácia la punta.

SECCION II.

El pico convexo por arriba y llano por debaxo.

GENERO CVI.

El del ganso.

Pico dentado á manera de la lima, convexo por arriba y llano por debaxo, tan grueso como ancho, y la punta encogida y obtusa.

GENERO CVII.

El del ánade.

El pico dentado como la lima, convexo por arriba y llano por debaxo; mas ancho que grueso, y la extremidad de él obtusa y á manera de uña.

FACULTAD DE FARMACIA GRANADA

ORDEN XXV.

Quatro dedos unidos con dos membranas enteras: las piernas abanzadas hácia el medio del cuerpo.

SECCION PRIMERA.

El pico puntiagudo.

GENERO CVIII.

El del anhinga.

Pico derecho, y puntiagudo.

GENERO CIX.

El del rabo de junco.

El pico un poco encorvado hácia abaxo, y puntiagudo.

Dos de las plumas de la cola muy largas.

SECCION II.

Pico encorvado hácia la punta.

GENERO CX.

El del páxaro bobo.

Pico derecho, cónico, encorvado hácia la punta.

GENERO CXI.

El del cuervo marino ó cormoran.

El pico derecho, casi cilindrico, encorvado hácia la punta.

GENERO CXII.

El del pelícano.

Pico derecho, plano orizontalmente, encorvado hácia la punta; una bolsa membranosa debaxo de la garganta.

ORDEN XXVI.

Quatro dedos, de los quales los dos de delante estan unidos entre sí con unas membranas enteras, y los otros separados; las piernas abanzadas hácia la mitad del cuerpo, fuera del abdomen, y mas largas que el cuerpo.

SECCION I.

Pico dentado.

GENERO CXIII.

El del flamenco.

Pico dentado, encorvado hácia abaxo, y hácia la mitad de su longitud: la mandibula inferior mas ancha que la superior.

SECCION II.

Pico sin dentar.

GENERO CXIV.

El del avoceta.

El pico sin dentar, delgado, muy largo, comprimido orizontalmente, y encorvado hácia arriba á manera de arco.

GENERO CXV.

El del corredor.

El pico sin dentar, corto, y derecho.

§. IV.

Autores que solo han hablado de las aves de una region en particular.

HERNANDEZ, Y NIEREMBERG.

Hernandez, ó Fernandez, médico español, ha descripto las aves de Mexico. Su obra está dividida en 229 capítulos, de los quales la mayor parte solo tratan de una especie. Las aves unicamente estan notadas con el nombre que las dan los mexicanos, y las descripciones estan tan abreviadas, que no solamente es bastante dificil conocer las especies, sino que amenudo se halla uno atascado para conocer el

el género. No se puede, pues, sacar otro conocimiento de la lectura de la obra mas, que en Mexico hay mucha variedad en las aves; que muchas estan adornadas de colores brillantes, y que los mexicanos se habian aplicado á conocerlas, puesto que habian dado nombres á mas de doscientas especies. Hernandez describe muchas en comun sin darlas nombre alguno, porque no le tenian en el lenguage mexicano.

Nieremberg tambien ha descripto las aves de la misma region. La misma brevedad en las descripciones, y el mismo y unico método en valerse de los nombres mexicanos, destituyen igualmente la obra de la utilidad que pudiera acarrear.

Marcgrave.

Marcgrave ha descripto las aves del Brasil en el libro V. sobre la historia natural de esta parte del Nuevo Mundo; pero habiendolas descripto con demasiada brevedad, las ha indicado con los nombres propios del Brasil; la mayor parte de ellas desconocidas. Las láminas muy mal executadas, por lo comun no concuerdan con las descripciones, y jamás facilitan la inteligencia. La unica idea que dexa la lectura de la obra es, que tal vez no hay en el mundo otra region en que las aves tengan un plumage mas lucido ni de mas bellos matices: asi lo observa Marcgrave, añadiendo, que estas aves cubiertas de un vestido tan rico, ó no expresan sonido alguno, ó solo muy desagrable: ninguna, dice él, puede ser comparada por el canto con las aves de Europa. Si por una parte se considera atentamente esta diferencia y esta voz desagradable, baxo un vestido tan brillante, y por otra la habilidad de hacer sonidos agradables baxo un plumage sombrio, se verá claramente la division, y repartimiento de los dones de la naturaleza.

Sloano.

Este célebre Autor, en la historia de la Jamayca, trata de las aves de esta region; y presenta quarenta y quatro especies en diez y ocho láminas, colocadas al fin del segundo volumen. Estas láminas estan muy mal executadas, y solo nos ofrecen ideas falsas sobre su objeto. Van acompañadas de nombres ingleses y latinos, que freqüentemente no estan de acuerdo con lo que representan. Muchas de ellas, en cierto modo, no son mas que pinturas, en las quales el delineador ha exâgerado ciertos rasgos que le han parecido propios para señalar y dar á conocer las especies. Para exemplo de uno y otro defecto, escojo la figura primera de la lámina 255. Se lee al lado de esta figura: *noctua minor* &c., y sin embargo, en el objeto que representa, aunque muy mal delineado, solo se advierte una cabeza de cabra con dos especies de canales cilindricas, inclinadas hácia delante hasta los dos tercios del pico, que indican la abertura de las narices.

Catesby.

Debemos á Catesby, individuo de la Sociedad real de Londres, una historia muy buena de las aves de la Carolina, de la Florida, y de las islas de Bahama. Su obra, revista por Edwars, del Colegio real de medicina, salió á luz en el año 1754: contiene dos volumenes en folio mayor, adornados con láminas iluminadas, muy bien executados, exâctas en presentar los caractéres, y en el ademan de las aves; con un tono casi siempre de acuerdo con los colores de su plumage, aunque algunas veces muy resplandeciente ó lucido. Este defecto, que solo se encuentra en un pequeño número de láminas, tal vez es el unico de esta obra, una de las mejores que se han publicado en este género.

Las descripciones son concisas, claras, metódicas. Parece que el Autor haya tomado á Wilhugby por modelo del modo de describir, pero sin haberse ceñido en la enumeracion de las aves á seguir el método de este sabio, ni otro alguno en general. Las descripciones van seguidas de hechos concisos, importantes, é instructivos sobre los habitos y las costumbres de las aves, y estan contadas con una sencillez, acompañada regularmente de la verdad. Esta obra, apreciable por la parte descriptiva y por las láminas que la adornan, contiene noventa y nueve, comprehendidas en el primer volumen dedicado á las aves, y nueve que se encuentran

tran en un apendice colocado al fin del segundo volumen, lo restante del qual hace relacion á otros objetos de historia natural. Catesby no es siempre exâcto en la aplicacion que hace de los nombres genericos, porque despues de haber (tom. I. lám. 57.) dado el nombre de paro á un ave, cuya figura tiene todos los caractéres de este género, aplica igualmente este nombre (lám. 59.) á un ave, cuya figura presenta los caractéres del trepador, y (lám. 62.) á otra tercera que es el del género de la ficedula ó becafigo. Si no obstante este defecto, y algunos otros menos considerables, nos dieran los viageros una historia tan exâcta y tan individual como esta de las aves de las diferentes regiones, en poco tiempo haria la Ornitologia progresos considerables, y se iria acercando á aquella perfeccion de que es capaz. La obra está impresa en dos columnas, una en inglés, y otra en francés.

Schwenckfel.

El médico Schwenckfel, que ha escrito la historia natural de la Silesia en dos volumenes en quarto, en el libro IV. del segundo volumen, impreso en 1603, describe las aves, y á esta parte de su obra le ha dado el título de *Aviarium Silesiæ*. Al principio se encuentran algunas generalidades: primera, sobre las partes que entran igualmente en la organizacion de las aves, y en la de los otros animales: segunda, sobre las partes propias de las aves, como el pico, las alas, &c. Estas generalidades estan anunciadas con precision y claridad, pero con demasiada brevedad; siendo semejantes á un quadro rico por el número de los objetos colocados sin confusion, pero en el que solo se presenta el bosquejo.

En seguida habla el Autor de las diferencias que se encuentran en las aves, en orden á los lugares que freqüentan, á los manjares de que se mantienen, &c. Este artículo es muy poco apreciable.

A esta introduccion sigue la numeracion de las aves, segun el orden alfabetico de su nombre latino. Las descripciones son bastante exâctas, mas por lo comun demasiado cortas. Leyendolas, facilmente recuerdan un ave que ya se conocia, pero no bastan para dar una nocion precisa de las que no se conocen. La parte histórica es bastante breve, y entre algunos hechos importantes, contiene amenudo otros superfluos ó inverisimiles.

Rzaczynski.

Las aves de Polonia estan descriptas (pag. 352 y sig.) por el Jesuita Rzaczynski, en un volumen en octavo que publicó en el año 1721 sobre la historia natural de aquel Reyno, y de las Provincias que estaban entonces baxo su dominio. Este Religioso sigue el orden alfabetico de los nombres latinos, y se ciñe á sola la parte descriptiva, que parece haberla tomado de diferentes Autores, y que ha abreviado mucho. Su obra, acerca de las aves, concluye por los nombres de algunas especies, que segun dice, solo le tienen en lengua polaca, y de las quales no han hablado los Autores: es sensible que no describa estas aves, que se pueden presumir particulares de la Polonia, de manera que se puedan conocer bien.

Sibaldo.

Sibaldo, ó Sibaldus, del Colegio de médicos de Edimburgo, en un volumen en folio impreso en el año 1684, é intitulado *Scotia Illustrata*, ha dado noticia de las aves de Irlanda. Este es un catálogo de los nombres latinos irlandeses, con la descripcion de algunas especies en muy corto número, y poco mas de una docena de retratos de aves, incorrectos y muy mal grabados. Sin embargo de sus defectos, quizas ha seguido este Autor, en orden á las aves, mejor camino que todos los que como él han hecho la descripcion de las producciones de una region determinada. En efecto, como las aves no pertenecen con mas propiedad á esta region que á las que distan poco de ella, bastaba (sobre todo, respecto á las diferentes partes de la Europa) indicar, como lo ha hecho Sibaldo, las aves en general, y detenerse unicamente en dar á conocer las que eran propias de la region, de la qual se presentaba la historia. De esto hubieran resultado conocimientos mas ciertos y mas determinados, y la historia natu-

tural habria sacado de ello mayores ventajas, en lugar de la confusion que resulta de haber descripto baxo el nombre de aves de Polonia, ó de qualquier otra region de la Europa, las aves que igualmente se encuentran en todas las de esta parte del mundo.

BRUNNICH.

En el año 1764 publicó Brunnich la noticia de las aves en Dinamarca, y de las provincias é islas vecinas á este Reyno. Este Autor indica las aves ya conocidas por el número del *sist.* de Linnéo, y alguna vez por el número del género, y de la especie que sigue Brisson.

A esta indicacion añade una ó dos frases descriptivas bastante cortas, extendiendose mas en las especies raras, y en aquellas que no se habian descripto, y que no habiendolas visto los ornitologistas de los otros paises, parecen propias de aquellas de que trata Brunnich. Por desgracia, en estos mismos casos no estan bastante particularizadas las descripciones, para que se forme una idea precisa de las aves de que habla. La obra está escrita en latin.

SONNERAT.

En el año de 1776, Sonnerat, correspondiente de la Academia Real de las Ciencias, publicó la historia de un viage que acababa de hacer á la Nueva Guinea, á las Malucas, á las Filipinas, á la Isla de Francia, y á algunas otras islas del Occeano indico. Este viajero zeloso é instruido, que á los conocimientos de naturalista unia los talentos de dibuxante, describió en su obra muchas aves de la India, que á la verdad ya habian sido observadas, pero malamente, y nos ha hecho conocer un número mucho mayor del que ha descripto otro algun Autor de los que le han precedido. Añade á las descripciones la representacion grabada de unas y otras.

Habla de las aves segun se lo permitian los lugares cuya descripcion hace; las coloca ó arregla baxo su género, conforme los caractéres de que se vale Brisson, y en seguida trata de las especies del mismo género. Las figuras son exâctas y grabadas con cuidado, y las descripciones estan bastantemente particularizadas.

La falta de tiempo para observar en los lugares, no ha permitido al Autor extenderse sobre los habitos y costumbres. El número de aves nuevas que ha hecho conocer, la singularidad del mayor número, y su belleza, hacen su obra importante, y le proporcionan un lugar entre los libros fundamentales de Ornitologia. El mismo Autor, al principio del año 1783, ha publicado la historia de un segundo viage que ha hecho, en el qual se ha aplicado del mismo modo á la historia natural.

Esta nueva obra de Sonnerat, intitulada *Viages á las Indias Orientales y á la China*, contiene dos volumenes en quarto. En el segundo se encuentra la descripcion de ochenta y cinco aves, de las quales un número muy pequeño era conocido de los Autores que han escrito antes de Sonnerat, y los otros son nuevas adiciones al catálogo de la Ornitologia. Mas de la mitad de estas aves estan representadas en unas láminas, grabadas segun los diseños del Autor. Sonnerat, en la descripcion de las aves, de que trata en esta nueva obra, ha seguido el mismo plan que habia adoptado sobre el mismo objeto en la historia de su viage á la Nueva Guinea. Un objeto del todo nuevo, y tal vez el mas importante de la Ornitologia, es la descripcion que se halla en esta segunda obra, de un gallo y de una gallina salvages, los quales parece que se deban tener por la raza primitiva de nuestros gallos y gallinas domésticas.

§. V.

Autores que han dado, indistintamente, pinturas iluminadas de aves de diferentes paises, sin ceñirse á seguir método alguno.

EDWARS.

En el año 1748, Edwars, individuo de la Sociedad Real de Londres, publicó quatro volumenes en quarto, los que contienen algunos retratos iluminados de diferentes animales. De doscientas diez láminas repartidas en quatro volumenes, hay cerca de ciento y ochenta que representan

tan algunas aves de todas las regiones indistintamente. El Autor no se ha ceñido á seguir orden alguno; las descripciones se leen en inglés; las figuras generalmente estan correctas y bien dibuxadas; los caractéres de cada género observados fielmente, y bien expresados; y la eleccion de colores por lo comun está de acuerdo con la naturaleza; pero algunas veces es demasiado brillante.

Algunos años despues dió el mismo Autor á luz publica, baxo el nombre de *Glanures*, otros tres volumenes del mismo tamaño, en la mayor parte dedicados tambien á las aves. Las nuevas láminas no fueron inferiores á las primeras, y van acompañadas de una explicacion impresa en dos colunas, una en inglés, y otra en francés, la que está muy particularizada, y corresponde bien á la hermosura de las láminas. Esta obra es muy apreciable, y merece serlo. La Ornitologia debe á Edwars un orden de láminas iluminadas, mas numerosas, mas exâctas, y mas bellas que las que hasta entonces habian comparecido, como tambien un número bastante grande de especies nuevas; causando maravilla que, sin embargo del exemplo que él habia dado, haya tenido despues tan malos imitadores.

Albin.

En el año 1750, este Autor inglés publicó en su lengua tres volumenes en quarto sobre las aves; y posteriormente se ha traducido el texto en francés. Estan repartidas en los tres volumenes trescientas seis láminas, y colocadas á continuacion de cada una las descripciones que ocupan el principio del volumen.

Las láminas estan incorrectas, mal dibuxadas, y peor iluminadas; ni expresan los caractéres ni el ademan y el exterior de las aves, y estan tan vivos los colores, que apenas pueden conocerse las aves.

Las descripciones son extraidas de las de Wilhugby, pero casi siempre demasiado breves, y regularmente mal aplicadas. La parte relativa á las costumbres no está mejor tratada, y la obra, inferior á la ciencia que habia en los tiempos en que compareció, no tiene mérito, ni es de utilidad alguna.

Hayes.

Cerca de quarenta láminas en quarto mayor, que representan algunas aves de la mayor parte de Europa, comparecieron en Londres el año 1775 publicadas por Hayes. Estan dibuxadas con bastante correccion, pero se hallan resaltados los colores; y una explicacion corta en inglés acompaña cada lámina. A la frente de la explicacion está el nombre francés é inglés del ave de que se trata, y la frase latina con la qual es indicada por Brisson en la Ornitologia. Ignoro si esta obra, de la que solo he visto el principio, ha sido continuada.

Frisch.

De la obra de Frisch no se conocen en Francia mas que las laminas iluminadas, porque no se ha dado al público en lengua francesa la traduccion del texto que está en aleman. Habiendoseme comunicado una parte de esta obra que habia traducido Clousier, médico de París, me hallo precisado á dar alguna idea de ella.

Frisch divide las aves en doce clases, las que subdivide segun que contienen mayor ó menor número de especies. Las dos primeras clases se componen de aves pequeñas: la primera de las que tienen el pico corto, grueso, y propio para romper el grano; la segunda de las que le tienen delgado y afilado, y que viven de insectos; las otras clases, todavia mucho peor indicadas, se notan sencillamente con el nombre de alguna especie comun y bastante conocida, como por exemplo, clase de palomas, de gallinas &c.: no es mas feliz en las subdivisiones, fundadas todas en sus habitos; á saber, en el andar saltando, ó paso á paso &c.; lo que siempre dexa campo para que se deseen mas descripciones en un método que en nada facilita el estúdio, ni le hace mas cierto.

La obra unicamente trata de las aves de la Europa en general, y de algunas de otras partes, colocadas al fin de las divisiones, para probar, segun dice el Autor, que su método puede tambien aplicarse á las aves de los otros continentes; no describe, persuadido que las láminas iluminadas re-

pre-

presentan mejor y con mas seguridad el objeto que no el discurso; entra en algunas descripciones acerca de los habitos, y trata principalmente del canto de las aves, que exâmina como músico: indica por menor la diferencia de plumage entre macho y hembra, y entre las nuevas y las adultas. Esta parte, que no se encuentra mas completa en los mas de los libros de Ornitologia, es una de las mas importantes de la obra.

Las figuras estan exâctas, con un ayre de verisimilitud, y de acuerdo con los colores naturales de las aves. Nada hay que añadir, sino que algunos de los retratos son mayores que las aves á quienes representan.

§. VI.

De los Autores que han tratado de la Ornitologia.

Hasta ahora no hay un tratado completo de Ornitologia, cuyo objeto sea el describir la organizacion de las aves en general. Pero muchos Autores han hablado de la anatomia de diferentes partes de las aves, y otros han hecho la descripcion anatómica de algunas de ellas en particular. De todos estos tratados se podria sacar un extracto que presentaria un quadro harto completo; pero me ceñiré á dar á conocer los Autores que mas importa exâminar, sin traspasar los limites que se me han prescripto.

Riolan, Harveo, Willis, el famoso Haller &c., se dedicaron al estúdio de las aves, y describieron algunas de sus partes, comparando su organizacion con la de las mismas del hombre y de diferentes animales; pero Blasio, Valentin y Perrault son los Autores que mas importa conocer, porque son los que mas se dedicaron á la anatomia de las aves, como tambien porque ellos mismos, y principalmente Valentin, han sido los que mas han procurado dar á conocer los Autores que han tratado de los mismos objetos.

Blasio, médico holandes, publicó en Amsterdam un volumen en quarto escrito en latin, en el qual desde la pag 131 hasta la 258 hace la descripcion anatómica de mas de veinte especies de aves. El ánade, el ganso, tres especies de aguilas, el palomo, el cisne y la gallina son las que describe con mas extension, deteniendose mas en la ultima, particularmente en describir las partes de la generacion. Del mismo modo trata de la formacion del huevo y de su aumento, ó de sus creces desde que empieza á dilatarse dentro del ovario hasta que lo pone la gallina formado ya enteramente; tambien se extiende en lo que pertenece á la fecundidad y formacion del polluelo, y acaba exâminando las mutaciones que tiene el huevo, ó antes bien el pollito desde el dia en que se empieza á empollar hasta el dia en que sale del huevo: y por lo que mira á estos ultimos objetos, trae y debate las opiniones de los Autores que le precedieron.

Valentin, en un volumen en folio escrito en latin, impreso en Francfort sobre el Mein, publicado en 1720, é intitulado: *Theatrum Zoophycum*, hace la descripcion anatómica de diez y seis aves. Estas son en parte las mismas que las que se hallan descriptas en las Memorias de la Academia de las Ciencias de París, como el avestruz, el casoario, la avutarda &c.; las demas ó estan descriptas con arreglo á las Memorias de Academia de los curiosos observadores de la naturaleza, ó á los escritos de diferentes Autores. Valentin por sí solo suministra poco, pero expone bien el objeto de que trata, y su obra es sobre todo importante, porque insinúa los Autores que han tratado de la anatomia de las aves, y los parages de sus obras en que hablan de ellas.

El esclarecido Perrault, individuo de la Academia Real de las Ciencias de Paris, en el primer volumen de sus obras, impresas en Leyden en el año 1721 en dos tomos en quarto, en la pag. 325 y siguientes presenta un quadro de la anatomia de las aves en general. Este quadro se encuentra en aquella parte del volumen intitulada *mecanismo de los animales*, y aunque es instructivo en lo que contiene, no está completo. El Autor se ha extendido principalmente en describir los órganos de la voz y los que sirven para la digestion: tambien ha descripto con cuidado el cerebro, el corazon, los pulmones, y el mecanismo de la respiracion de las aves, como asimismo el del vuelo, tan-

tando tambien del órgano de la vista. Estos solos objetos son, poco mas ó menos de los que en general ha hablado Perrault en sus obras impresas en Leyden.

Pero el mismo Autor en las Memorias de la Academia Real de las Ciencias de París, ha publicado la anatomia de muchas aves. En el tom. III. de las Memorias reimpresas en París en el año 1737, parte primera, desde 1666 hasta 1699, se encuentra la anatomia del *cuerbo marino* y la del *hoco*, descripto por Perrault baxo el nombre de *gallo de Indias*, ó de *pavo*.

La parte segunda del mismo tomo contiene la anatomia de la *damisela de Numidia*, de la *pintada*, del *aguila*, del *avutarda*, del *avestruz*, y del *casoario*.

La parte tercera, la de la *espátula*, del *flamenco*, del *calamon*, del *pelícano*, del *ave real*, del *ibis*, de la *cigueña*, de la *grulla de las Islas Baleares*, y de un *buytre* indicado por el nombre de *grifon*, ó *grifo*.

Los Autores de que acabo de hablar, y la mayor parte de los que han tratado de la anatomia de las aves, solo han puesto la consideracion en las visceras y en los órganos de los sentidos, deteniendose muy poco en el esqueleto, en los vasos y en los músculos; objetos sin embargo, necesarios para dar una idea completa del mecanismo de las aves, y particularmente de el del vuelo.

§. VII.

Diccionarios en que las aves ocupan una parte.

Hay tres diccionarios, en los quales ocupan las aves un lugar mas ó menos extenso.

El primero intitulado *Dictionaire raisonné & universel des animaux* por D. B. publicado en el año 1759, contiene quatro volumenes en quarto. En la prefacion anuncia el Autor que en su diccionario estan colocados los animales segun los diferentes métodos de Linnéo, Klein y Brisson: sin embargo, es mas exâcto en indicar el género de las aves segun Linnéo, que segun los otros dos Autores, y muchas veces no hace memoria del dictamen de Brisson. Por otra parte, en orden á cada ave, cita el mayor número de los Autores que han hablado de él: regularmente describe segun Wilhugby, y compone la parte histórica de los hechos recogidos ó sacados de diferentes obras; la demasiada erudicion le daña algunas veces, y la multitud de relaciones recogidas de aqui y de allí hace los artículos largos y equívocos. Por lo comun, despues de haberlos leido, se sabe menos lo que son las aves cuya historia contienen, que quienes son los Autores que han hablado de ellos. Ademas de las de Ornitologia cita tambien D. B. los viajeros, é indica las aves segun los nombres que les han dado; pero como ellos casi siempre han descripto ó de un modo incorrecto ó muy abreviado, y no siempre han sido exâctos en la aplicacion de los varios nombres que han solido dar á una misma especie, resultan de esto muchas repeticiones, y algunos artículos inutiles, aun quando no esten repetidos porque son insuficientes para dar una idea justa y exâcta de su objeto.

Walmont de Bomare en su obra intitulada: *Dictionaire raissonné & universel d'histoire naturelle*, no adopta método ni sistéma alguno en orden á las aves; se contenta con describirlas y con referir su historia, sin sujetarlas á alguno de los generos, clases ni otras divisiones propuestas por diferentes Autores. No cita obra alguna de Ornitologia, ni habla de todas las aves, habiendo, al parecer, tenido por objeto principal el escribir la historia de aquellas cuyas especies son mas comunes y generalmente mas conocidas; y baxo estas miras ha colmado su objeto, y ha satisfecho la curiosidad de la mayor parte de los lectores.

En la Encyclopédia se encuentra un gran número de artículos relativos á las aves: en ella no están colocadas baxo género alguno ni especie alguna de division. La mayor parte estan descriptas segun Wilhugby, y muchas segun Brisson. Estos dos Autores son los que se citan mas amenudo; pero ademas de los nombres de que se han valido, han insertado tambien en la Encyclopédia muchos que han tomado de los viajeros, y por consiguiente son los nombres que los pueblos mas distantes de nosotros, como por exemplo los de América, dan á las aves de las regio-

nes

nes que habitan. Ninguno de estos nombres tiene entre nosotros significacion; muchos son muy dificiles de articular, y como los viajeros solo han añadido algunas descripciones, insuficientes para dar una justa idea del objeto que indican estos nombres, forman otros tantos artículos superfluos, por no resultar de ellos conocimiento alguno.

Ademas, se trata en la Encyclopédia de la cetreria, de las diversas maneras de cazar y de coger las aves, de las qualidades de su carne, consideradas como alimento, de las diferentes ventajas que nos proporcionan, pintando sus costumbres segun se conocian. Estas diferentes partes del diccionario convienen cabalmente con lo que se sabia de las aves al tiempo de la edicion de la Encyclopédia; pero como la Ornitologia ha hecho despues grandes progresos, esta parte (del modo que se halla en la Encyclopédia) sería el dia de de hoy muy incompleta por hallarse en estado de recibir mucho aumento.

Las personas que ademas de las obras de la Ornitologia indicadas por mí, desearen conocer todas las que se han escrito antes del año 1760 sobre esta parte de historia natural, pueden consultar la obra de Gronovio impresa en Amsterdam el mismo año é intitulada: *Bibliotheca Regni animalis atque lapidei, ac resensio auctorum & librorum qui de regno animali, & lapideo methodice physice*, &c. *tractant*.

Independiente de las obras de que he dado noticia en los paragrafos precedentes, hay muchas sobre las aves, que, ó son tratados particulares, como las del *canario* y del *ruiseñor*, ó solamente se habla en ellas de las aves domésticas y de las salvages, ó de las que forman una parte de nuestros manjares ó nos sirven de alguna utilidad; tales son el *Diccionario económico*, y la *Casa rústica*.

Hay tambien algunas otras que tratan de las aves en general, y que sin embargo de ser apreciables, no he hecho mencion de ellas porque no he podido adquirirlas. Tales son la *Zoologia británica*, y la *Ornitologia* de Pennan, Autor inglés. Aunque no hayamos hablado de ellas, no por esto se debe inferir que los objetos particulares que pudieran estar contenidos en estas obras, no se encotrarán en la série del diccionario, porque Brisson y Buffon han hablado de todas las aves descriptas en estas obras, y yo mismo lo he hecho en todos aquellos de que tratan estos dos Autores.

Restame hablar de la obra mas reciente de Ornitologia, de la que es la mas completa, y cuya idea tal vez es la menos necesaria por ser la obra mas generalmente conocida; pero su celebridad misma me impone la ley de dar el extracto; esta es la del Conde de Buffon. Este famoso Autor despues de haber presentado el plan de su obra, en un discurso preliminar trata de la naturaleza de las aves, hablando principalmente de sus sentidos, de la facilidad que en general tienen para volar, y de la que algunas logran para el nado, como tambien de sus habitos en el tiempo que andan en zelo, que se casan, y que crian sus hijuelos.

De los hechos expuestos en este discurso, resulta que el sentido de la vista es el mas perfecto en las aves, y mas delicado que en los demas animales; que este es el que las comunica las impresiones mas várias y mas fuertes, y el que colma su *sensorio* de imágenes mas numerosas y mas vivas; que formandose y conservando segun estas imágenes el plan de un espacio muy dilatado que recorren facilmente, la superioridad de la vista sobre los demas sentidos es en ellas una de las causas determinantes de sus freqüentes mutaciones de lugar, y de sus emigraciones.

El sentido de oido es en las aves el que, despues del de la vista, hace que estas reciban las mas vivas impresiones: por esta causa obra en ellas el ruido con tanta actividad que las atrae, ó las hace huir, segun sea dulce ó violento, y despierta en ellas sensaciones agradables ó capaces de perturbarlas.

Siendo en las aves los órganos de la voz muy fuertes y muy flexibles, han tenido precision de servirse de la voz para expresar sus sensaciones, comunicar sus afectos, y hacerse oir desde distancias muy apartadas.

Los otros sentidos son en ellas mucho menos perfectos: el palpar tan solo les proporciona unas nociones poco distin-

tinguibles; el olfato no las hace advertir la proxîmidad de las cosas que pueden servirles de alimento, y la falta de sensibilidad en el órgano del gusto es la causa de que sean mas voraces que sensuales. La facilidad de alexarse y substraerse del dominio del hombre, ha hecho que se conserve en ellas aquel natural salvage, que aseguren su independencia, y que perpetúen sus habitos.

Obligadas á ocuparse de mancomun en los cuidados de su familia, macho y hembra se profesan una union que es su afecto dominante, y que despues se esparce sobre sus hijuelos: este dulce afecto templa las pasiones violentas, modera tambien las del amor, y es el principio de la castidad de las aves, de la pureza de sus costumbres, y de la dulzura de su natural, &c.

Despues del discurso, de que acabo de dar una idea, trata Buffon de las aves de rapiña empezando por las terrestres, pasando á las de riberas, y acabando por las de agua: pero no las divide ni trae como los Autores metódicos, gobernandose por algunos rasgos de diferencia ó semejanza en la conformacion de un número pequeño de partes ya externas ó ya internas, ó segun la diferencia ó conformidad de algunos habitos ó costumbres. El Conde de Buffon divide las aves en generos que indica y fixa, haciendo la numeracion de todo lo que pertenece á cada género, y de lo que le caracteriza, tanto por la forma y por la organizacion, como por los habitos: por el número y conjunto de todas las particularidades que les son propias, coloca baxo un género determinado las razas, las especies y las variaciones, que siendo semejantes al género por las relaciones esenciales, solo difieren de él por un pequeño número de desemejanzas poco importantes. Asi el aguila y el gorrion, constituyen un género cada uno, al qual se refieren las razas, las especies y las variaciones, cuyas diferencias del tronco generico indica Buffon: este mismo, despues de haber formado la historia de las aves de nuestras regiones, trata de las aves extrangeras que tienen semejanza con las de nuestros climas, y que componen el género en que acaba de emplearse; se detiene muy poco en particularizar descripciones, suprimiendolas comunmente, y á pesar del talento que en él se encuentra de pintar con sus palabras, para ahorrar el tiempo, prefiere remitir á los lectores á las láminas iluminadas, executadas baxo la direccion y cuidado de d'Aubenton el joven, y que por lo regular representan su objeto tan fielmente como puede hacerse con la iluminacion. Si alguna vez se ha engañado el dibuxante, advierte Buffon, y pinta con sus palabras lo que el pincel ha expresado mal, ó no ha podido exprimir; pero lo que ensalza esta obra sobre las que le han precedido, es el cuidado y la crítica ilustrada con que cita y concilia los sinónomos empleados por los diferentes Autores para señalar una misma ave; y el que tiene en borrar del catálogo de las aves algunas especies que no exîsten sino en las obras de los ornitologistas, inducidos en error por la diferencia del plumage que producen el sexô, la edad, la estacion ó el clima; en fin, estas son las particularidades acerca de la forma, de la organizacion, de los habitos, de la habilidad y de las costumbres de las aves, y acerca de todos los objetos, cuya union formá en efecto su historia, y la hace conocer en quanto lo permite este género de ciencia, en la qual son tan dificiles las observaciones, mientras que la mayor parte de los demas libros de Ornitologia, sin excluir los que sus Autores han intitulado *Historia de las aves*, no nos enseñan á conocerlas, sino por algunos rasgos exteriores, ó por los colores del plumage. En efecto, Buffon es el primero que nos ha dado la historia de las aves en general, y cuya obra merece este título. Nada añadiré en orden á la correccion, á la elegancia, y algunas veces á la energia de estilo, diversificado segun el objeto, ni respecto de la belleza de las descripciones y de las reflexîones filosoficas, objetos tratados de tal modo, que la historia de las aves de este pueblo, que en la apariencia es el símbolo de la ligereza, es un libro agradable, instructivo y profundo, en el qual el hombre de gusto encuentra un hechizo que le deleyta y entretiene, el ornitologista conocimientos acerca del objeto que estudia, y el filosofo freqüentes

tes motivos de meditacion.

La obra empezada y acabada por Buffon no es toda suya. Muchas partes intermedias han sido suministradas por Guenau de Montbeillard, bien que el nombre de cada Autor puesto en la tabla de cada volumen debaxo de los artículos arreglados por él, nos manifiesta si son parto del Conde de Buffon ó de Montbeillard.

El mismo Conde de Buffon manifiesta el juicio que se debe formar en quanto al modo en que este ultimo ha desempeñado una empresa tan dificil: „ Montbeillard (dice Buffon pag. 9 de la advertencia que está á la frente del tercer tomo de la historia de las aves edicion en 4.º) habiendo querido hacerse „ juzgar del público sin darse á conocer, „ ha impreso, báxo mi nombre, todos los „ capítulos de su composicion, desde el „ avestruz hasta la codorniz, sin que el „ público haya podido conocer la mano „ diferente."

Habiendo Montbeillard desamparado la empresa de escribir la historia de las aves, nos dice el Conde de Buffon en el 7.º volumen, que ha asociado en su trabajo al Abate Bexon, Canónigo de la Santa Iglesia de París. „ No solamente, „ dice Buffon, me ha suministrado todas las nomenclaturas y la mayor parte de las descripciones, sino que ha hecho sábias investigaciones sobre cada artículo, y muchas veces las ha acompañado con reflexîones sólidas, é ideas „ ingeniosas, de las que yo me he valido con aprobacion suya, y por lo mismo me he constituido en la gustosa „ obligacion de darle publicamente un „ testimonio de mi justo reconocimiento.

DIS-

DISCURSO TERCERO.

Paralelo de las aves de diferentes regiones. Parecer acerca de las emigraciones, ó transitos de las aves.

§. I.

Las aves, segun su modo de vivir y de mantenerse, pueden dividirse en sedentarias, errantes y de pasa.

Las primeras, encontrando lo que necesitan en el mismo pais donde nacieron, solo se alexan á distancias muy limitadas, y pasan toda su vida en una misma region: es verdad que se extiende la especie de distrito en distrito, pero permanece circunscripta en el recinto de los parages donde los individuos que la componen encuentran el temperamento y alimentos de que tienen necesidad; quando llegan al término en que mudan las circunstancias, no pasan mas allá, y la especie retrocede volviendo atrás, y hácia lo interior del pais, donde es mas numerosa que hácia los límites.

Otras aves de constitucion mas fuerte que las primeras, encontrando por todas partes un temperamento que las adapta, y manjares con que mantenerse, no tienen patria alguna, ni se fixan en esta ó en otra parte, sino que prosiguen adelante, y continúan su ruta segun que las determina la abundancia de viveres que se les presentan; vuelven igualmente por los mismos pasos que han andado segun las circunstancias, y habiendo llegado al parage de donde salieron, vuelven por otro lado, ó emprenden con suma indiferencia la direccion que habian ya seguido. Unicamente se detienen para multiplicar las especies, y solo se fixan el tiempo necesario para criar su familia; y luego que se halla esta en estado, se separan los hijos y se espareen cada uno por su lado. Estas aves, á quienes su modo de vivir les da el nombre, bastante propio, de *errantes*, penetran en todos los paises y en todos los climas, porque en todos ellos se encuentran igualmente bien; se ven en todas partes, porque el padre y la madre, internandose cada dia mas y mas, se alexan mucho del lugar de donde partieron; y porque deteniendose indiferentemente en los diversos paises para multiplicar su especie, (siempre y quando la naturaleza les obliga á ello) los hijos se dispersan sobre la superficie del globo, desde donde se dirigen á todas partes.

Las aves de pasa son las que unicamente se ven en el pais durante una misma estacion, y las que aparecen todos los años y desaparecen en épocas determinadas. Sus necesidades, y la mutacion de estaciones son las causas que gobiernan su llegada ó su partida, siendo conocidas en todos los paises; pero ¿acaso hay algunas que lleguen de tan lejos, que emprendan unos viages tan largos como se ha creido, ni que atraviesen unos espacios tan inmensos como se ha pensado? En la série de este discurso propondré sobre esto una opinion que me parece mas probable que quanto se ha dicho hasta el presente acerca de este objeto.

§. II.

De las aves sedentarias que viven baxo la zona tórrida en el antiguo ó en el nuevo continente.

En el discurso de veinte años he comparado una multitud de aves sedentarias que viven en los paises del antiguo continente, situadas baxo la zona tórrida, con otras tantas igualmente sedentarias que viven debaxo de la misma zona en el Nue-

vo

vo Mundo. Pero, ó sea que la comparacion que yo he hecho estuviese fundada en la inspeccion de los objetos recogidos por los viajeros en la descripcion de las diferentes aves publicada por los Autores, ó en los retratos iluminados que ellos han presentado, no he encontrado entre las aves sedentarias, y al mismo tiempo diurnas que habitan baxo la zona tórrida, tanto del antiguo como del nuevo continente, individuo alguno bastante semejante para que se pueda creer que sea de la misma especie. No solo las especies son muy distintas, sino que muchos generos que se encuentran en una parte no se hallan en otra, y estos generos, propios de uno de estos dos continentes, ó no tienen en el otro quien los represente, ó si acaso no es con toda propiedad.

Asi, el avestruz, el casaorio, el dronte, el pavon, la pintada, el calao, el barbicano, el secretario, el carretero, el abejaruco, el pica-buey, el pico largo manchado, las viudas &c., forman generos propios de los paises cálidos del antiguo continente, mientras que el ave eme, los hocos, el faisan de las Antillas, los toucanes, el savacu, el camichi, los cotingas, los hormigueros, los colibres, los páxaros moscas, á excepcion de una ó dos especies, pertenecen á los climas situados en el Nuevo Mundo baxo la zona tórrida. Para la exâctitud del hecho que acabo de sentar no es preciso que las aves, en uno y otro continente, se ciñan con todo rigor á la latitud de la zona tórrida, sin traspasar los límites ni penetrar por la derecha é izquierda, mas ó menos adelante en los paises adyacentes; basta que las aves sedentarias y diurnas que habitan en aquellos paises muy cálidos del antiguo continente, estén colocadas baxo la zona tórrida, ó en las tierras vecinas á ella, que es lo que la observacion me ha hecho ver hasta el presente.

No sucede lo mismo con las aves nocturnas, aunque sean tambien sedentarias, puesto que muchas de ellas se semejan y parece que sean de la misma especie, no solo debaxo de la zona tórrida en el antiguo y nuevo continente, sino tambien baxo esta zona y las templadas y frias. El buho, traido de las Indias orientales por Sonnerat, el de Siberia, otro que me han remitido de la Luisiana, y que es el mismo que habia observado Catesby en la Carolina, y el del Canadá, se diferencian muy poco del nuestro para que se puedan mirar como especies distintas: todavia he encontrado mayor semejanza entre un mochuelo traido de Siberia, otro enviado de la Cayena, y el que es comun en nuestras regiones: un mochuelo muerto en Francia y otro en la Cayena, colocados juntos en mi coleccion, podian facilmente confundirse sino tuvieran el rótulo que señala el pais en donde habitaron. La ulula, que en nuestras regiones no se ha multiplicado tanto como las aves de que acabo de hablar, parece tambien que es menos comun en los paises cálidos del Nuevo Mundo; yo he recibido una de la Cayena, que por su talle, y por su plumage, en el qual unas rayas negras atraviesan un fondo blanco gris, me parece que es de la misma especie que la nuestra. Buffon habla de una lechuza que me enviaron de Santo Domingo, y que él cree sea una simple variedad de la de Europa; y á la verdad estas dos aves solo se diferencian en el color del plumage, que es un poco mas obscuro en las plumas del ave de Santo Domingo: el mismo Autor dice que la lechuza ó bruja que se ve en Suecia, se encuentra en la América desde las regiones del norte hasta las de medio dia, y que Marcgrave la ha visto y reconocido en el Brasil; siendo muy conocida en la Guayana, de donde se envian amenudo; allí ciertamente es un poco mayor, pero lo mismo que la de Europa, está sujeta á variar por un número mas ó menos grande de pintas esparcidas sobre el plumage del vientre. Los individuos que traen de la Guayana ofrecen la misma variedad.

Los exemplos que acabo de referir bastan para probar la semejanza entre las aves nocturnas de las diferentes regiones aunque sean sedentarias, y es harto probable que muchas sean de la misma especie aunque habiten en distancias muy grandes: ¿Será tal vez esto, porque viviendo igualmente en los paises templados, y en los frios hubieran pasado por el norte del antiguo y nuevo continente, y por sobre él habrian penetrado hasta las tierras que estan en el medio dia? Aun-

que parece probable esta opinion, sin embargo tiene algunas dificultades. Se sabe que los individuos de las especies de que se trata, no emprenden largos viages: todas las que yo he nombrado, exceptuando el mochuelo pequeño ó cornichuela, se ven todo el año; y quando se les observa, se advierte que muchas no mudan la habitacion que han adoptado. Tal vez se responderá que no son estos largos viages emprendidos por los individuos, los que hacen pasar las especies de un clima á otro, sino que ellas se han ido esparciendo de distrito en distrito: pero ¿cómo se puede imaginar que estando libres se hayan igualmente dirigido hácia las extremidades del norte, que á las regiones del medio dia, quando en una parte la naturaleza está sin atractivo y sin vida, todas las circunstancias se reunen para hacer desgraciada la exîstencia, y los alimentos son raros, y precisamente escasos en una tierra desposeida de objetos vivientes, ó que tan solo cria algunos, demasiado poderosos para que puedan ser presa de estas aves; y al contrario, en la otra todo llama é incita, todo concurre para la seguridad y para las comodidades de la vida, es decir, el temperamento, la abundancia, y la diversidad de viveres? Es, pues, probable, que sean los que fueren los lugares de donde las aves nocturnas se deriven, antes se dirigirian hácia las regiones templadas, como tambien hácia los paises cálidos, que hácia los climas del norte; y es dificil de imaginar cómo han podido soportar los excesivos rigores, en todo género, que precisamente habrán experimentado en las regiones mas septentrionales pasando de uno á otro continente. Pero del mismo modo que se encuentran á largas distancias, y á las extremidades opuestas de la tierra, en los parages que estan baxo las mismas paralelas, en donde casi es uno mismo el temperamento, y los vegetales é insectos son de una misma especie, sin que se pueda juzgar que hayan sido transportados de un lugar á otro, sino que la naturaleza les produce baxo iguales circunstancias, ¿no se puede pensar que las aves nocturnas se semejen en todos los climas, sin que hayan pasado de unos á otros, y que por su modo de vivir en todas partes y durante su vida experimentan un temperamento poco mas o menos igual, aunque en regiones muy diferentes en quanto á esto para los animales diurnos? Durante el dia se retiran estas aves en algunas cavernas ó cuevas inaccesibles á la luz, lugares en que casi siempre es igual el temperamento, y poco mas ó menos el mismo aunque sea en distintas regiones, puesto que allí en nada está sometido á las influencias de la atmosfera: como baxo la zona tórrida, casi todo el año son iguales los dias y las noches, y como su desigualdad en las regiones templadas y frias repartida diversamente, divide sin embargo el año en un dia y una noche de la misma duracion, sucede tambien que en qualquier pais que habiten las aves nocturnas, pasan la mitad de su vida en un mismo temperamento. ¿Quál es, pues, su condicion durante la otra mitad de su exîstencia? En los paises donde son las noches iguales con los dias, quando las aves salen de su habitacion al ponerse el sol, el calor ha menguado ya mucho, pero es mas fuerte por todas partes en los lugares descubiertos, que en los bosques donde se retiran las aves, y donde la humedad y la transpiracion de los árboles que está poco evaporada aumenta la frescura; en la Guayana por exemplo, durante el dia solo llega á diez y seis ó diez y ocho grados, y á veinte ó veinte y dos grados en los lugares descubiertos; y mientras que permanece en los mismos lugares en los diez y seis ó diez ocho grados, no llega en los bosques al decimo, y aun menos; y asi sucede que los viajeros que los atraviesan se ven obligados á encender fuego por la noche para guarecerse del frio aun baxo la zona tórrida. En las doce horas de la noche las aves solo sienten un calor de diez grados y aun menos, é igual al que experimentan en sus habitaciones mientras el dia: y asi pasan su vida en un temperamento verdaderamente igual; y aunque vivan baxo la zona tórrida no les son allí menos sensibles sus ardores. Las que viven baxo las zonas templadas ó frias, en las noches de invierno sienten un frio mucho mayor, pero en el verano conservan las noches un calor mas excesivo, y como esto sucede por razon de ser tan largos los dias, en las noches de

de verano es proporcionado el calor al frio de las del invierno; si se pone, pues, la mira en esta compensacion, me parece que se encontrará que el exceso de frio en las noches del invierno, balanceado con el exceso de calor en las del verano para las aves de las zonas templadas y frias, la masa de calor que ellas sienten en toda su vida fuera de su habitacion, se acerca al temperamento de diez grados, y de esta suerte sufren en realidad y á proporcion el mismo grado de calor durante su vida, que las aves de la misma especie que viven del mismo modo baxo la zona tórrida. Esta igualdad de temperamento que disfrutan por su modo de vivir en los diferentes parages en donde habitan, me ha parecido una razon probable de sus conexîones, de su semejanza, y de la identidad de muchas especies en todos los climas. Si la igualdad que supongo de temperamento en nada influyera, las especies que pasan de una region á otra, se resentirian del clima; serían alteradas en algo, á lo menos en los distintos colores de su plumage, y no se semejarian tan perfectamente; y asi sola esta igualdad de temperamento es la que puede conservarlas tales como eran antes de pasar de un clima á otro, ó ser causa de que la naturaleza las produzca igualmente en todos los paises, puesto que las ha hecho nacer en ellos baxo las mismas circunstancias; de modo, que por ser los colores mas fuertes baxo la zona tórrida en el antiguo que en el nuevo continente, y estar las tierras mas descubiertas, sucede que las aves nocturnas tienen baxo esta zona los colores mas fuscos, aunque sean los mismos que habitan baxo la zona tórrida en el Nuevo Mundo, y baxo las zonas templadas ó frias. No obstante, el lector apreciará esta opinion que le presento, unicamente como un juicio que me ha parecido fundado.

§. III.

De las aves diurnas y sedentarias que se encuentran baxo las zonas templadas, á muy grandes distancias en el antiguo y nuevo continente.

Muchas especies de aves diurnas que todo el año se mantienen en nuestros climas, y que por esto llamo sedentarias, se encuentran en diferentes partes del mundo, situadas poco mas ó menos baxo el mismo paralelo, aunque al parecer no se hallen en las regiones intermedias.

Entre muchos martin pescadores diferentes traidos de la China, he notado con freqüencia que habia algunos semejantes á los nuestros: y conservo un salta paredes y una urraca, traidos de la China, que se parecen perfectamente á estas dos aves de la misma especie que habitan en la Europa. Solamente se encuentra una diferencia muy ligera en el plumage entre el piñonero y el gorrion de nogal de la Europa, y entre las mismas aves traidas de la China por Sonnerat. Sin embargo, las cinco especies de aves que acabo de nombrar no se han encontrado en las colecciones hechas por los viajeros en los lugares situados entre la Europa y la China. Tal vez se creerá que se podrian encontrar tomando su direccion por lo interior de las tierras, cuyas producciones nos son desconocidas; pero aun siguiendo este camino se habrian de atravesar unos climas tan diferentes por el exceso de frio de los que habitan las aves de que hablo, como lo son los paises que costeaban los viajeros, siguiendo la direccion por la mar, de los mismos climas por el calor excesivo; siendo esta una razon muy poderosa para creer que no se hallarian mas por un lado que por otro las especies encontradas en las extremidades de nuestro globo. En mi juicio es mas natural el pensar que estas aves son las mismas en España y Francia que en la China, porque las circunstancias en que viven son quasi unas mismas, y de lo mismo es preciso que dimane que la mariposa llamada *cabeza de muerto* se encuentre en la China y en Francia, y que una coleccion de plantas de las cercanias de Pequin, enviada al difunto Bernardo de Jussieu, presentáse á este botánico un gran número de ellas, que se crian tambien en las inmediaciones de París.

El alcaudon pequeño, observado por Catesby en la Carolina, y el mismo páxaro enviado de la Luisiana, solo se diferencian del de Europa por una mezcla de colores mas obscura que se halla sobre el copete del páxaro de América. Pero yo he

he recibido de la Lorena dos variedades de este páxaro en dos individuos, uno de los quales era en un todo semejante al regular de nuestros climas, quando el otro por la vivacidad de los colores de su copete se parecia perfectamente al alcaudon pequeño de la Carolina y de la Luisiana. El charlador de Bohemia, este páxaro, tan notable por los apendices cartilaginosos de un roxo muy vivo con que finalizan muchas de las plumas medianas de sus alas, se encuentra en la Carolina y en la Luisiana, y solo es un poco mas pequeño que el de Europa.

El tarin de Nueva-Yorc no difiere del nuestro mas que por unas mezclas de colores menos obscuros; la picaza marina y de gris traida de la Luisiana y comparada con la nuestra, no me ha presentado diferencia alguna. Pero sobre todo, en las aves de agua es donde se encuentran mas especies semejantes, y en general mas rasgos de similitud, con algunas leves diferencias, que solo parecen efectos del clima, y que unicamente constituyen algunas variedades, mas no especies diferentes.

La gallineta de agua, el ánade de cola larga ó gallo de mar, el *ánade ridene*, el faisan marino, el mergansar cenciento, y la zarceta pequeña traidas de la Luisiana, y colocadas al lado de las mismas aves muertas en Francia, no podrian conocerse sin los rótulos que las distinguen. En un número bastante crecido de *ánades ridenes* traidos de la Luisiana, he encontrado las mismas variaciones que en los de Europa en orden á esta especie, en la qual varían mucho los individuos. Un ánade del mismo parage es tan semejante, á no ser por su tamaño que es un poco mayor, al ánade montaraz de Europa, que los franceses establecidos en la Luisiana le han dado el nombre de *ánade francés*. Del mismo pais he recibido yo una hembra del ganso bravo, lo que es un indicio cierto de que tambien se encuentra allí el macho. El milano y el pato silvon, por lo menos tienen allí sus semejantes, si ya no es que sean las mismas dos especies, que solo se diferencian en algunos colores del plumage. Sonnerat acaba de traer de las Indias orientales muchas pieles de cercetas, tan semejantes en un todo á la capa de la grande cerceta de Europa, que es imposible dexar de cocer en los despojos, que son individuos de la misma especie.

El cisne y el pelícano se encuentran al norte de la América, lo mismo que en Europa y Asia. Esta semejanza, y esta identidad misma de especies entre las aves que habitan en unas distancias tan grandes, y que no se encuentran en los de los paises intermedios, ¿no podrán ser efectos de la relacion que hay entre los climas? y generalmente las aves de agua ¿no serán mas semejantes que las otras, porque las circunstancias en que viven son mas iguales y tienen mas relaciones? Si esto fuese asi se podrá objetar; la identidad de circunstancias que produxo las mismas especies en unas distancias tan grandes, deberian ser unas mismas en todos los lugares en donde fuesen semejantes las circunstancias, y no deberian encontrarse diferentes unas de otras, lo que es contrario á la experiencia; pero me parece que esta objecion está tan bien fundada como si se pretendiese que quando hay una especie en un parage, no debe haber allí otra que aquella. La naturaleza, libre en sus operaciones, coloca en cada lugar las especies con las que convienen las circunstancias locales; las varía, ó reduce el número á su arbitrio; y hace que unas nazcan en una parte, otras en otra, y aun algunas en lugares que se corresponden: bien que á algunas circunstancias particulares que ignoramos, se deberá tal vez atribuir la diferencia que hay en ciertas especies, en aquellos lugares donde otras especies son identicas.

§. IV.

De las aves errantes.

Al principio de este discurso he hablado de las aves errantes; aqui solamente observaré que freqüentan las orillas de las aguas para buscar su alimento. Hasta ahora unicamente conozco un pequeño número de ellas, que se reduce á algunas especies de garzas, y de otras aves que voy á dar á conocer; pero las especies que yo he comparado y reconocido me han parecido muy esparcidas.

Mu-

Muchas garzas blancas traidas de Madagascar, de Egypto, de la Cayena y de la Luisiana, comparadas entre sí, con la garza blanca que se encuentra en Europa, y con otra muerta en las cercanias de París, no me han presentado diferencia alguna; sí bien me han parecido perfectamente semejantes baxo todas las relaciones, y por este motivo las he tenido por de la misma especie. La garza cenicienta, que es comun en las orillas de nuestros rios y de nuestros estanques, y la copetuda que se encuentra en Europa, aunque mas raras veces, no me han parecido que se diferenciarán de las mismas aves traidas de la Guayana y de la Luisiana, mas que por las dimensiones algo mas abultadas en las dos garzas de América; pero todas estas aves no son de un mismo tamaño en nuestros climas, y tal vez dimanará esta variacion, ya del sexô, ya de la edad, ó ya del lugar de su nacimiento; porque si el individuo ha nacido en un clima cálido, propio para extenderse, por precision deberá tener un tamaño superior al de otro que ha nacido baxo un cielo menos benigno. Esta diferencia de tamaño no basta, pues, para separar los individuos de una especie errante, los quales á medida que sus padres se habrán detenido en un pais cálido, templado ó frio, habrán adquirido un aumento mas pronto ó mas tardo que habrá influido en su tamaño para toda su vida.

La garzota que se ve de tiempo en tiempo en nuestros campos, admirando á los cazadores con la hermosura de su plumage, se encuentra tambien en la Luisiana y en la Guayana. He visto muchos individuos de esta especie traidos de estas dos regiones, y en todos he notado que la hembra carece de garzotas, como sucede en nuestros climas. El alcaravan manchado, que raras veces se halla en Europa, no parece ser mas comun en la América, de donde solo ha venido una que otra vez. He visto muchas garzas purpúreas traidas de Madagascar, que me han parecido las mismas que la garza purpúrea de Europa.

El zancas largas de Europa, el de las Indias orientales, y el de América, de donde lo he recibido, como tambien de la Cayena y de la Luisiana, todos tres soy de parecer que componen una misma especie, y que lo mismo que la garzota y el alcaravan manchado, estando divididos en un espacio inmenso, en ninguna parte hay abundancia de ellos. He visto algunos chorlitos dorados que Brisson distingue en dos especies, y que tal vez no serán mas que una variedad de la misma que traxo Sonnerat de diversas partes de las Indias orientales en el primer viage que hizo á ellas: he visto los que remitieron de Siberia y otros del cabo de Buena Esperanza, y he recibido muchas veces algunos de la Cayena y de la Luisiana; y todos estos chorlitos comparados unos con otros, y con los dorados de Europa se semejan perfectamente, bien que algunos eran un poco mayores que otros, como sucede acá en los nuestros, lo qual los ha hecho distinguir en grandes y en pequeños. Se veia (como es tambien regular en nuestros chorlitos) sobre el plumage de unos mas que sobre el de otros, mayor número de manchas amarillas, que son las que han hecho dar á este páxaro el epiteto de *dorado*. El chorlito dorado de Santo Domingo y de la Bahia de Hudson, de los que habla Brisson, y dice que tambien se encuentran en Suecia, tienen muchas relaciones con el de Europa, como se puede convencer por la descripcion que hace de ellos este Autor, para no tenerlos por de una misma especie. La diferencia que se advierte en algunos colores del plumage no basta para distinguirlos, puesto que el plumage de los chorlitos dorados muertos en un mismo parage, presenta algunas diferencias entre individuo é individuo; y un Autor que describia con tanta exâctitud como Brisson, si ignoráse que estos chorlitos hubiesen sido cogidos juntos en un mismo lugar, hubiera tenido bastante fundamento para hacer diferentes las especies, como Brisson para distinguir los chorlitos dorados, en general del de Santo Domingo y del de la Bahia de Hudson. Está, pues, muy extendida la especie de este páxaro, y se encuentra en todas las regiones del globo. El ostrero, que se halla en Europa á las orillas del mar, me ha parecido lo mismo que dos que traxeron de la Luisiana.

Entre las aves que poco ha traxo Sonnerat de las Indias orientales, he notado, con este habil viajero, muchas pieles de un

un avefria, que es absolutamente la misma que la que se encuentra en Europa. Podria alargar esta lista; pero basten los exemplos que acabo de referir para prueba de que muchas especies de aves que siguen las orillas de las aguas, por coger en ellas los gusanos, los reptiles, y los peces de que se alimentan, se encuentran igualmente en todas partes; y que las aves de esta especie que se ven en todas las estaciones, y que por la extension de sus alas pueden sufrir un largo viage, es á las que conviene el nombre de errantes; porque presentandose en todos tiempos, no se las puede colocar entre las aves de pasa; y encontrandose en todos los paises, es fuerza pensar, ó que sus especies se han extendido de trecho en trecho, ó que estos mismos individuos pasan su vida errando y viajando, excepto en el tiempo de la multiplicacion. Su modo de vivir hace mas probable este ultimo dictamen, que es igualmente propio para explicar cómo se encuentran sus especies en todos los paises; porque si se vieran allí por haberse extendido de distrito en distrito, toda vez que se descubrieran, se podrian observar constantemente y encontrarlas en cierta latitud, en lugar de que las aves errantes comparecen inopinadamente, permanecen algun tiempo al rededor de aquel mismo lugar, y muchas veces pasa mucho tiempo sin volverlas á ver. Parece, pues, que la abundancia de manjares es la que las determina: que quando los han agotado en la ribera donde han vivido algun tiempo, van en busca de ellos subiendo mas arriba ó pasando mas abaxo; y que asi como el curso de las aguas dirige por todas partes un riachuelo á un rio, los rios caudalosos al mar, y de este vuelve á los rios, de la misma suerte las conduce á todos los lugares, que para ellas son unos mismos; porque las aguas que allí encuentran las ofrecen los manjares que apetecen, y porque su constitucion mas robusta las hace menos sensibles á las impresiones del temperamento, el que por otra parte difiere menos de un lugar á otro á orilla de las aguas ó en sus riberas, que en lo interior de las tierras.

§. V.

De las aves de pasa: opinion acerca de las emigraciones.

Si los viajeros hubieran tenido proporcion de observar quáles son las especies de aves de pasa en cada pais, y quál es el tiempo de su arribo, y el de su partida, comparando estas observaciones con las épocas de sus viages, se hubiera podido llegar á conocerlas, á seguirlas en su direccion, y á distinguir las que son unas mismas en las diferentes regiones. Pero la falta de observacion acerca de este objeto, es causa de que la historia de las aves de pasa sea poco conocida, y de que el ramo de Ornitologia esté menos adelantado. Para poner orden en esta materia muy dificil y complicada, creo que se pueden dividir las aves de pasa en aquellas que emprenden largos viages, y en las que solo los hacen cortos en comparacion de las primeras.

Las emigraciones, por lo comun, son un movimiento que lleva por fuerza á las aves á esta especie de mudanza, por el otoño de norte á medio dia, y por la primavera de medio dia al norte. Esta observacion parece que indica, que quando se acerca el invierno temen el frio, y á la vuelta de la primavera huyen del calor; pero si se atiende á la comida de que se alimentan, y á las necesidades de sus hijuelos, creo que nos habrémos de convencer, que el temperamento no es el que mas determina á las especies á mudar de lugar por el otoño, sino la falta de manjares en esta estacion, y en la primavera las necesidades de sus hijuelos, cuyo instinto, inspirado por la naturaleza, las hace prever el nacimiento. Esta prevision, es sin duda muy admirable para nosotros en unos séres tan incapaces de reflexîon como parecen las aves; y sobre todo, lo es en las nuevas, que se disponen para un acto de que todavia no tienen experiencia alguna. Asi que, no es efecto de racionio, ni de memoria, el prever las aves que pronto serán padres, sino por la série de algunas leyes de la naturaleza que nosotros no conocemos, y de las que no obstante nos dan los hechos una prueba de

su

su exîstencia. El efecto de estas leyes, desconocidas hasta ahora, es el que se ha indicado baxo la palabra instinto. Veamos ahora cómo sea este en la primavera la causa de los viages que emprenden las aves, y de qué modo pendan estos por el otoño de la escasez de alimentos.

Una multitud de aves de pasa se mantienen de insectos, de gusanos, y de reptiles: muchas de bayas, y de frutas; y otras de ciertas simientes ó de granos, á los quales dan un género de preferencia. Las ultimas, es cierto que pueden alimentarse de diferentes especies de granos, como tambien abstenerse de los que de algun modo son preferidos por ellas; pero estos son los que buscan en otras partes quando estan libres; y unido el deseo á la facilidad de satisfacer su gusto, puede ser bastante causa para determinarlas á dexar un lugar en donde ya no encuentran el alimento que las acomoda, para buscarle en otro donde está con abundancia. Las que se mantienen de frutos y de insectos, les viene mas violento el mudar de habitacion, siendo para estas un acto forzado el que es voluntario para las primeras. Asi se ven algunas de estas ultimas permanecer todos los años en el pais que han dexado otras de su especie; pero no queda individuo alguno de los que unicamente se alimentan de bayas, frutos ó insectos. Por el invierno suelen encontrarse en nuestros campos algunas codornices que no se marcharon quando las otras de su especie; pero ninguno habrá dicho jamás, que mientras la estacion fria ha encontrado una oropendola, una abubilla, ó una golondrina, y si alguna vez se han observado algunas de estas aves en el invierno, se ha visto que han perecido poco despues de su aparicion.

A medida que los granos, singularmente apetecidos de las aves, maduran progresivamente de medio dia al norte, y se pasa su estacion, ya recogiendolos y guardandolos el hombre, ó ya esparciendolos la naturaleza sobre la tierra, en cuyo seno han fermentado; las aves, cuyo apetito ellos incitan, los van siguiendo de region en region, conforme van madurando: y asi es, que en la Carolina, segun refiere Catesby, los páxaros que él llama *gorriones de arroz*, se juntan en aquellos parages donde primero madura esta semilla, y pasan sucesivamente á los paises mas frios donde tarda mas en madurar. Las aves que tienen particular inclinacion á las semillas de ciertos árboles ó arbustos, quando ya estan maduras, se juntan á bandadas en la Guayana en los parages donde hay abundancia de ellas, y los desamparan luego que empiezan á agotarse para establecerse en otros nuevos distritos, ó donde las atrae la madurez de otras semillas, tambien de su gusto. Estos viages cortos y limitados no merecen el nombre de *emigraciones*, pero prueban que el gusto de ciertas simientes, con preferencia á otras, puede determinar á las aves á pasar de un lugar á otro. Si su vida pende de encontrar algunas especies de granos particulares, entonces con mayor motivo pasarán sucesivamente las aves al pais donde puedan encontrarlas. Esta ley, impuesta por la necesidad, se nota principalmente en aquellas especies que se mantienen de frutos y de insectos. Estos dos generos de alimentos, en algunas regiones de las zonas templadas y frias faltan cada año en cierta estacion, al paso que en la misma se encuentran en otras, y esta vicisitud hace indispensables las emigraciones; pero entrémos en la descripcion de los hechos que sirven de apoyo á esta teoría.

La pezpita, el anda rio, las taravillas, currucas, el ruiseñor, el papa mocas, &c. que solo se mantienen de insectos, llegan á nuestros climas por la primavera y desaparecen al principio del otoño, quando el frio empieza á hacer que sean raros los insectos en nuestros campos; pero como este no suspende tan pronto las generaciones en las Provincias meridionales, las aves que he dicho, y otras sus semejantes en el modo de vivir, emprenden hácia estas provincias el viage, dirigido ó señalado por el hallazgo de los insectos: en el mismo tiempo, el colorin de garganta roxa, el alcaudon pequeño, y otros páxaros semejantes, obligados por la carestia á dexar las regiones mas frias donde han pasado el verano, entran en nuestras provincias por el extremo opuesto, en donde todavia no es absoluta la falta de viveres, las atraviesan prontamente, y dirigidos, como los primeros de que he hablado, por el ansia de hallar insectos,

se

se reunen en las regiones meridionales de la Europa, desde donde pasan todas juntas á las que se hallan situadas mas al medio dia, donde por todos tiempos se ven insectos, y donde habitan durante el invierno. La ruta, pues, que siguen estas aves quando parten es conocida, y está manifiesta la causa de ausentarse; pero no se ve que el colorin ó gargantiroxo, y las aves que por el otoño atravesaron nuestras provincias, vuelvan á pasar por ellas en la primavera para transferirse otra vez á la habitacion del verano; siendo muy dificil de penetrar quál sea el motivo de su partida de los lugares en donde han invernado, como tambien el de la pezpita, y el de las aves que, como ella, vuelven por la primavera á poblar nuestros campos: bien que puede conjeturarse que provenga de la prevision de un calor demasiado fuerte, y de la necesidad de un temperamento menos cálido para las especies que han venido de los paises mas inmediatos al norte, y de los quales no queda individuo alguno en los paises cálidos: tambien puede consistir en la sequedad de las regiones meridionales durante el verano, la que no conviene con la constitucion de estas especies, y solo el no quedarse basta para que sea cierto que padecerian alguna necesidad ó incomodidad: pero en la primavera ¿qué es lo que puede llamar hácia nuestras provincias las especies, cuyos individuos todos se han refugiado en el otoño en las regiones meridionales, que desampara entonces una parte de ellos, quedandose y manteniendose allí la otra en todos tiempos? ¿quál puede ser la causa de abandonarlas quando los viveres van á estar muy abundantes, siendo asi que las que se quedan allí crian sus hijuelos con tanta facilidad como lo executan en otra parte las que se alejan? ¿acaso será porque los individuos estarian demasiado oprimidos, y porque los hijuelos que iban á nacer los consumirian con exceso? ¿ó porque la naturaleza, que se complace en extender sus producciones por todos los parages en que pueden prosperar, haciendo renacer en las regiones abandonadas de las aves las circunstancias convenientes á su constitucion, se aprovechará, para atraerlas, de aquella ligereza que es su caracter principal? y una parte de las que por necesidad se habian refugiado en el otoño á las regiones meridionales, ¿pasaria otra vez por la primavera á nuestras provincias solo por la inconstancia, por el gusto que encontraria en mudar de sitio, y por gozar de nuevos objetos, quando allí nada hay que se le oponga?

Despues de haber dado esta ojeada sobre las especies cuyas emigraciones son conocidas y limitadas, exâminemos aquellas que al parecer emprenden largos viages; las que ignoramos dónde permanecen mientras su ausencia, ó aunque lo sospechemos es con harta incertidumbre, tanto que la venida de estas especies sea por la primavera y la partida por el otoño, como al contrario, que busquen nuestros climas al acercarse el invierno, ó que los dexen quando empieza el frio á minorarse.

La oropendola, que vive de insectos en defecto de frutos, que apetece con preferencia y principalmente los que se llaman frutos roxos, llega á nuestros climas en la estacion que precede á la madurez de estos frutos; trabaja casi desde luego en la propagacion de su especie; sus hijos adquieren en poco tiempo todo su vigor, é imitando á sus padres se marchan luego que pasa la estacion de los frutos que apetecen; ignorandose quales sean los parages donde se retiran, del mismo modo que no se sabe de qué paises han venido. Yo tuve una hembra de esta especie traida de Canton, tan perfectamente semejante á la oropendola, que por el verano vemos en nuestros campos, que no encontré en ella diferencia alguna. Sin embargo, hay en la China una especie de oropendola diferente de la que viene todos los años á Europa por un género de color mas obscuro, y por la distribucion de algunas manchas sobre su plumage: la oropendola que habita algun tiempo en nuestro clima no es, pues, sola la de este género que se halla en la China, puesto que el exemplo de la hembra que yo guardo, es una prueba de que tambien se encuentra en aquella parte del Asia; y en efecto, si esto es asi, es creible que pase allá de nuestros climas para volver, y executar todos los años este largo viage.

Sonnerat y otros viajeros han traido del

del Cabo de Buena-Esperanza, una abubilla, de las que al parecer habia allí muchas, que en nada se diferencia de las que vemos por el verano en nuestros campos.

Un gran número de cigueñas, segun refiere Belon, pasa el invierno en Egypto: varios viajeros han hecho despues la misma observacion, y otros muchos dicen haberlas visto en Smyrna y sus contornos por la misma estacion. Entre las aves traidas de la Guayana, he visto tres que me han parecido cigueñas, en un todo semejantes á las de Europa, pero ignoro en que tiempo las mataron. Se sabe que todos los años llega una multitud de codornices de las costas de Africa, á las Islas y á los promontorios del Archipiélago, de la Sicilia y de la Italia; que solo queda en estos parages un corto número á proporcion de las que unicamente descansan á su tránsito, y que mas allá se esparcen por todas las regiones de la Europa; y se sabe tambien, que por Setiembre se juntan las codornices en los mismos parages, y vuelven á pasar á las costas de Africa.

Adamson ha observado en el Senegal la golondrina mas comun de nuestras regiones; y asegura, que solo se encuentra allí por el invierno, y jamás por el verano.

Reflexîonando sobre las especies de aves de pasa que acabo de citar para exemplo, algunas de las quales se mantienen de frutos, y otras de insectos, de reptiles y de granos, encontrarémos que quando se aleja toda la especie, solo de entre las ultimas quedan allí algunos individuos, porque solo estos son los que, durante el invierno, pueden mantenerse sin que absolutamente les falte la comida, lo que no sucede á las otras. Esta prueba, unida á las que ya he citado, confirma, que en efecto la necesidad y el cuidado de buscar los alimentos convenientes es lo que determina á las aves á partirse por el otoño. Pero mientras estas de aqui se alejan de nuestros climas, vienen á reemplazarlas otras de las regiones mas septentrionales, que igualmentente estan obligadas á mudar de habitacion por la necesidad de proveerse de alimentos, y por la dificultad de encontrarlos en los paises frios que dexan, y la facilidad de hallarlos baxo un cielo mas suave. En efecto, estas aves viven de los alimentos que buscan, tanto en las orillas de las aguas, como dentro de ellas, y asi, quando el frio detiene su curso, quando las yela, quando endurece las tierras que las circuyen y atraviesan; quando la nieve cubre mucho tiempo los campos, y no hay medio alguno para poder sacar los alimentos de las aguas, ni para descubrir los que estan escondidos debaxo de la nieve, entonces la necesidad obliga á las aves á que busquen otros climas menos rigurosos donde conservan las aguas libremente su curso, donde las tierras quedan descubiertas y despejadas, y en fin donde los yelos, permanentes en los paises septentrionales, solo son allí pasageros y de corta duracion. Es, pues, tambien la misma ley, esto es, la de proveer las necesidades de alimentarse, la que, quando se acerca el invierno, hace pasar á las aves del norte hácia las regiones templadas. Pero á la vuelta de la primavera, quando ya el sol ha derretido las nieves que cubrian los campos, y quando las aguas desembarazadas de los yelos han vuelto á tomar su curso, las aves que habian abandonado los paises del norte vuelven á tomar el camino hácia ellos por covenirles mejor; y sobre todo, porque estarán allí en estado de socorrer mas abundante y completamente las necesidades de los hijos que bien pronto han de nacer. En efecto, los paises del norte abundan mas de agua, los lagos, los estanques, los marjales y marismas son allí mas freqüentes, y los rios caudalosos mas anchos: la tierra está allí por todas partes mas rociada y mas húmeda: los bosques son mas espesos y dilatados, y mantienen mas la frescura y la humedad; los desiertos son mas freqüentes y mas vastos, y el hombre no perturba tanto su sosiego. Las aves, pues, que buscan su alimento, ó sobre las tierras pantanosas y húmedas que rodean las aguas, ó en las aguas mismas, encuentran alimentos mas abundantes, y su familia, para cuya produccion es necesaria la frescura, el sosiego, y la soledad; nace y se cria allí con mayor seguridad, y con mas comodidades. Supuesto que en la estacion del poner, y durante la pequeñez de los hijuelos es quando se encuentran, como lo atestiguan los viajeros, las aves de agua y las que viven en las riberas juntas, y, por

por decirlo asi, comprimidas sobre las orillas de los rios caudalosos del norte y embocaderos, en las tierras pantanosas cubiertas de juncos y desiertas que las circuyen, ¿no será, pues, evidente que las necesidades de sus hijos son las que han conducido allí á las aves, y las que detienen en aquel parage á las mismas que en el resto del año se difunden igualmente por todas las tierras húmedas, que siguen el curso de todas las aguas indistintamente, y que no se alejan hasta tanto que el frio las obliga á ello? Pero si está manifiesto el motivo que empeña á las aves de que acabo de hablar, á retirarse por la primavera de nuestros paises templados para ir en busca de los del norte, ¿no podria este aclararnos en qué consiste el retorno de las aves, que habiendo pasado por el otoño desde nuestros climas á otros mas benignos, vuelven otra vez por la primavera á habitar nuestros campos? Luego que llegan allá, se emplean en los cuidados necesarios para criar la familia de que pronto serán padres; y del mismo modo, que las aves que por el propio tiempo se han ido acercando hácia los paises del norte, se dedican á las mismas ocupaciones: hemos visto las excesivas ventajas que estos paises ofrecen á las primeras en comparacion de las que han dexado, ¿y no podrémos pensar que estas ventajas son de la misma naturaleza, sin que sean precisamente las mismas que en la primavera vuelven á atraer hácia nuestros climas las aves que la carestia ha hecho alejar por el otoño? Para dar todo el peso á esta opinion, es preciso conocer las necesidades de los hijos que han de nacer de allí á poco, y comparar el estado de las aves en los paises cálidos con el de los frios en la misma estacion; y si las necesidades de la familia que nace, segun el estado preciso de las cosas, se remedian mejor en una parte que en otra, es muy probable que esta es la ventaja y las comodidades que las aves que habian dexado nuestros campos por el otoño, buscan para sus hijos quando vuelven por la primavera. En los paises cálidos son mas raros los bosques y menos espesos, y los árboles, que por lo general tienen las hojas mas estrechas, no hacen tanta sombra: los campos estan menos verdes, no son tantos los prados, y agostados estos mas temprano, ó desecados por los ardores del sol, se hallan allí mucho mas descubiertos; son muchas menos las comodidades para hacer su nido, para esconderlo, que es el primero y mas importante de sus cuidados, y para poner á cubierto su familia, en sus primeros progresos, de las cautelas de sus enemigos, y en especial de las del hombre que les son mas temibles; y estas comodidades cabalmente les faltarian antes de la estacion en que dexan de andar en zelo, y á lo que siguen los demas cuidados á que es preciso atender.

Al contrario, todo esto se encuentra completamente en los campos frios que estan mas cubiertos, y que no cesan de estarlo hasta tanto que ya no son necesarias las ventajas que ellos proporcionan. Si es evidente que la necesidad de alimentarse es la que por el otoño hace pasar á las aves desde las tierras del norte, en donde las faltarian los viveres, á las del medio dia, en las que continúan en hallar lo que les conviene: es verisimil que los cuidados necesarios en orden á los hijos cuyo nacimiento saben prever, como tambien las necesidades ó urgencias, sean las que las atraen por la primavera á los paises que antes habian dexado, y las que las hacen volver á marchar desde el medio dia al norte; por lo que no carece de fundamento lo que he dicho, que atendiendo al modo de vivir de las aves se podrá muy bien conjeturar, que no tanto el temperamento como las necesidades que este origina, es el que determina ó decide su transmigracion de una parte á otra.

No es muy dificil de comprehender de qué modo aquellas aves, cuyos limitados viages consisten en pasar á la misma parte del mundo, de las provincias del norte á las del medio dia por el otoño, y en volver por la primavera de estas ultimas á las primeras, executan estas cortas emigraciones, cuyo camino está señalado por los insectos que el frio destruye en los lugares que dexan, que encuentran por el camino con escasez, que siguen por rastro ó xacilla, y que en el invierno tampoco les falta en los parages donde la abundancia de alimentos les convida á detenerse hasta pasar esta estacion: del mismo modo se comprehende, como acercandose facil-

cilmente por la primavera á las provincias septentrionales, quando los alimentos por la vuelta del calor son allí tan abuntes como en los paises cálidos, las necesidades de sus hijos de que ya he hablado, las obligan á dexar estos paises para pasar á aquellos en donde los campos mas verdes, los prados mas abundantes y mas abastecidos, los árboles mas frondosos y mas sombrios, les ofrecen unas habitaciones mas seguras y quietas para criar su familia. Pero aquellas que en sus largos viages atraviesan las aguas que separan las tierras; que la altura de los montes no las detiene; que pasan los mares, y que van, ó á lo menos lo parece, desde una parte y desde una extremidad á otra; han de vencer unas dificultades, que puestas en paralelo con su poder, parecen desproporcionadas. Sin embargo, ó ellas executan realmente estos largos viages, y por consiguiente poseen los medios, ó en quanto á esto nos engañan las apariencias, que es lo que yo me propongo exâminar.

No podemos dudar que algunas aves, como la golondrina de chimenea, y las codornices, pasan alternativamente desde el Africa á la Europa, y de Europa á Africa; puesto que la abundancia que hay de ellas al tiempo de la pasa en las orillas de la mar, y en las Islas del Mediterraneo, y su encuentro tan freqüente por la mar, no nos dexan ya que dudar en que estas aves atraviesan el Mediterraneo entre Europa y Africa. Pero este mar, lleno de Islas y de peñascos, las proporcionan lugares de descanso, que parecen suficientes para que las aves ligeras como las golondrinas, cuyo vuelo es tan rápido y que son capaces de sostener tan largo tiempo, pueden pasar con facilidad los espacios que hay de una Isla á otra. Parece mayor la dificultad en orden á las codornices que en nuestros campos, despues de un corto vuelo, se ven obligadas á descansar, y que al cabo de tres ó quatro vuelos se llegan á coger, si cada vez que se paran se les obliga inmediatamente á que vuelvan á tomar su vuelo; siendo dificil de comprehender de qué modo unas aves tan pesadas puedan pasar los espacios de mar que es preciso que atreviesen. Algunos creen que las codornices, exercitadas con la agitacion que han tenido en el viage para acercarse á las playas, y enflaquecidas y desembarazadas de la carga de gordura que habian adquirido durante su detencion por allá, llegaban á las orillas de la mar capaces de sostener un vuelo mas largo, y mas rápido que quando vivian en nuestros campos, y eran mas pesadas por la abundancia de manjares que continuamente encuentran allí; otros juzgan, siguiendo á los antiguos, que quando las codornices desamparaban la tierra, llevaban en su pico un fragmento de madera ó de otra materia ligera, que les servia de jangada quando se sentian cansadas; y que poniendose de lado sobre este debil esquife, levantaban el ala del lado opuesto, la que impelida por el ayre les servia de vela.

Pero sin detenernos en estas suposiciones futiles, y arreglandonos á las observaciones hechas por Buffon, y á lo que se ha expuesto acerca del mecanismo del vuelo, podrémos reconocer los socorros que en las codornices suplen su debilidad, y que las ponen en estado de poder pasar los espacios que es preciso que atraviesen. Por la primavera solo abordan á Malta con el norte-oeste, y por el otoño con el sur. En el primer caso el viento las aleja de las costas de Europa, en el segundo de las de Africa, y en uno y otro, su llegada á Malta es por un camino desviado y forzado: los marinos han observado freqüentemente, que quando el viento es contrario á la direccion de su vuelo descansan sobre los baxeles que encuentran, y las que no pueden alcanzarlos caen en la mar, donde perecen despues de ser combatidas algun tiempo por las olas. Pero si las es el viento favorable no se las ve buscar donde detenerse para descansar un poco; el viento, que entonces las empuja hácia la misma parte á donde dirigen su vuelo, basta para sostenerlas y llevarlas por el espacio con la ligereza con que él mismo le atraviesa, aumentada del efecto que pueden hacer sus esfuerzos: para sostenerse, pues, solo necesitan extender sus alas, las que arqueadas, y encorvadas muy fuertemente ofrecen al viento mucho campo; las basta batir el ayre de tiempo en tiempo y de alto á baxo para elevarse, é igualmente menear de quando en quando la parte del ala que sirve de remo para acelerar la velocidad que el vien-

to las comunica. Este exercicio nada tiene de fatigoso, y se concibe de qué modo puede sostenerse el tiempo necesario para pasar de una Isla á otra, y de uno á otro peñasco por la misma ave, que en nuestros campos, donde no se eleva, sostiene ni avanza mas que por sus propios esfuerzos, se rinde luego que ha dado algunos vuelos cortos y penosos.

El exemplo que acabo de referir basta para manifestar cómo una ave gruesa y pesada, ayudada, sostenida, é impelida por un viento favorable pueda atravesar un largo espacio. Un ave ligera como la golondrina, ó fuerte como la cigueña, con el mismo auxîlio, atravesará este mismo espacio todavia mas facilmente; y asi el tránsito de las aves desde Africa á Europa, y desde Europa á Africa, no nos debe maravillar puesto que podemos comprehenderlo; pero ¿acaso debemos pensar que el mismo socorro es bastante en ciertas aves para pasar de uno á otro continente, y para dirigirse alternativamente á las extremidades de la tierra? ¿deberé yo creer que la oropendola y el salta paredes enviados de la China habian pasado allí desde nuestras regiones; que el chorlito dorado y el de gargantilla, y la paloma roxa que se encuetran en Siberia, en las Indias, en Francia, y en la America septentrional y meridional, corriendo todo el globo lleguen sin descansar todos los años á las quatro partes del mundo? En fin, porque se encuentran aves de pasa de la misma especie en las regiones muy apartadas, ¿deberémos creer que vayan desde una á otra? ¿Se puede esto discurrir, quando es inmenso el camino y las dificultades del viage, y la debilidad de los entes que habian de executarlo parece lo hagan imposible? El charlador, el alcaudon pequeño ¿pueden acaso pasar desde la Europa á la Carolina, y desde esta volver á aquella? Por rápido que sea el vuelo de las aves, por recursos que tengan, y á pesar del socorro del tiempo mas favorable, ¿se hallan acaso en estado de atravesar con un solo vuelo, tanto los mares sembrados de Islas y de escollos, en los que pueden descansar, como aquellos inmensos espacios de agua que separan las partes del mundo y sus dos continentes? Sin embargo, se objetará tal vez, que en efecto las aves atraviesan estos espacios, puesto que los marineros las encuentran amenudo sobre los mares á distancia de doscientas ó trescientas leguas de tierra: pero atiendase á su estado quando se encuentran á estas largas distancias en alta mar, y se verá que no llevaban su direccion. Atestiguan todos los viajeros que van tan cansadas que se arrojan sobre las embarcaciones, y en ellas se dexan coger por la imposibilidad que tienen de escaparse con la fuga, ó ya porque se sienten interiormente sin fuerzas: poco despues, estas mismas aves que buscando salvarse eran presa ó victima de los marineros, caian precisamente en las olas y perecian en ellas; no seguian, pues, su camino, porque entonces la naturaleza no las hubiera llevado por uno que no conducia á un término feliz; sino que una tempestad que se habia levantado, y el viento, mudado al tiempo que atravesaban algun brazo de mar ó el embocadero de algun rio para pasar en el mismo continente de una region á otra, las llevaron é impelieron á alta mar, donde apuraban sus fuerzas por luchar contra una pérdida inevitable, á que habian sido arrastradas por las corrientes del ayre y obligadas por los vientos, como sucede á nuestras embarcaciones por las corrientes de las aguas, y por la violencia de una tempestad.

Si se supone que las aves acaban sus mas largos viages siguiendo las tierras sin arriesgarse á pasar por encima los mares: ¿qué dificultades tan grandes no encontrarian quando estos mismos viages serian imposibles para las mas debiles? En tantos lugares diferentes, en unas alturas tan desiguales, baxo unos temperamentos tan diversos ¿cómo podrian encontrar el alimento necesario sin que nada las faltáse? De que manera unos animales, que la mayor parte de ellos buscan su vida á orilla de las aguas, y en los terrenos húmedos y pantanosos, habrán encontrado con qué mantenerse sobre los montes mas elevados, y en los lugares mas secos y áridos; en fin, ¿qué necesidades ó que causas podrian determinar á las aves á estos movimientos tan violentos, en los quales mudarian tan cruelmente todas las circunstancias?

Pero si hemos observado que se encuen-

cuentran aves sedentarias de la misma especie en las regiones mas apartadas debaxo de climas que se corresponden, como tambien vegetales é insectos de la misma especie, sin que se hallen en los espacios intermedios, y sin que estas aves, vegetales, ni insectos hayan sido transportados de una á otra region; ¿no es muy regular de que la naturaleza tambien haya colocado algunas aves de pasa en las regiones, cuyo temperamento y demas circunstancias tienen alguna relacion? Ademas, las aves de la misma especie observadas en los dos continentes, ya no pasan del uno al otro: ninguna va de una extremidad del globo á la otra opuesta para volver el mismo año; pero todas las aves de pasa, con las mismas necesidades, y obligadas de la misma causa, pasan á cada continente del globo siguiendo su extension, de norte á medio dia, y del medio dia al norte; el chorlito dorado en América, pasa de la Luisiana á la Guayana; en Asia, de la Siberia á las Indias; en Europa, de Francia y de Alemania á las costas de Africa &c.: admitiendo la opinion que acabo de exponer, me ha parecido verisimil, que está fundada sobre hechos, y que quita todas las dificultades: las emigraciones no son otra cosa que un balance desde el norte al medio dia, y desde medio dia al norte; y ya dexa de ser una parte de la historia de las aves desconocida para nosotros, pues que seguimos su derrota, por decirlo asi, y conocemos los motivos que las determinan, y los medios con que executan su empresa.

Me queda que decir una palabra acerca de algunas aves que se encuentran amenudo en alta mar bastante lejos de tierra, y que algunas veces comparecen en paises muy lejanos de aquellos en donde acostumbran habitar, como tambien sobre las aguas dulces y en lo interior de las provincias, aunque regularmente solo freqüentan la mar.

Estas aves tienen las alas muy grandes, vuelan muy bien, son excelentes nadadoras, y la multitud de plumas con que estan cubiertas las hace tan ligeras, que no pueden hundirse en el agua; por lo que estan con mucha confianza encima de las olas agitadas, y quando se cansan de volar se paran sobre ellas con tanta tranquilidad y sosiego como si estuviesen en tierra: es cierto que son llevadas y arrebatadas por las aguas, pero este movimiento, del qual se dexan llevar, nada les cuesta, ni tampoco las impide su descanso.

No es, pues, digno de admirar que se alejen de la tierra á unas muy grandes distancias, quando la pesca es mas abundante lejos de la costa en donde viven, ó quando el viento las obliga á apartarse, ni que adelanten mucho de un solo vuelo, ó que reposen por algunos intervalos sobre las olas. Todavia es mas facil de comprehender, que si las asalta una tempestad podrá esta empujarlas mucho mas allá de lo que acostumbran adelantarse sin que corran riesgo alguno, puesto que siempre estan sobre el elemento para el qual se criaron, y encuentran en él, tanto la subsistencia como el reposo, de que todos los animales necesitan. Pero si la violencia y duracion de los vientos las ha arrastrado demasiado lejos y mucho mas allá de los espacios que acostumbran freqüentar y que conocen, desvanecida la tempestad quedarán dueñas de sí, podrán engañarse y dirigir su vuelo hácia el lado opuesto á las costas que acostumbran freqüentar, y esconderse en el seno de los mares; unicamente, habrán perdido su ruta, pero no correrán riesgo alguno: volarán y bogarán alternativamente sin direccion, alejandose siempre mas y mas de los lugares freqüentados por su especie; llegarán en fin, sobre algunas costas, en las que regularmente no se suelen ver, y en las que inquietas por sus largos caminos, enfadadas de los mares, y fatigadas de lo dilatado de su movimiento, entrarán en algunas tierras extrañas para ellas por el embocadero de algun rio caudaloso; subirán contra sus corrientes, porque sus aguas las son un asilo y un lugar donde hallan el descanso que necesitan, presentandoles al mismo tiempo su alimento; y se apartarán mas y mas sin perecer, y sin fixarse ni multiplicarse porque no encuentran allí lugares propios para ello, y porque estan dispersas y solitarias: prueba de esto es el haberme regalado viva un ave de tempestad que se cogió sobre el Sena á una legua de París, como tambien dos petreles, cogidos igualmente sobre el Sena cerca de París, y otro muerto en

Beau-

Beauce. Pero no tengo necesidad de multiplicar estos exemplos en orden á las aves de mar muertas, ó cogidas sobre los rios y en lo interior de las provincias, por ser hechos bastante conocidos, y las causas muy palpables para que, segun ellos, no se pueda decidir que las aves de pasa, cuya exîstencia es diferente de la de las de mar, no se hallan como estas en estado de atravesar la extension de los mares, sobre los quales no encontrarian subsistencia ni descanso.

Recopilando los hechos y los objetos contenidos en este discurso, encontrarémos que lo principal de él se reduce á los artículos siguientes.

Primero: segun el modo de pasar su vida las aves, pueden dividirse en *sedentarias*, *errantes*, y *de pasa*.

Segundo: las aves diurnas y sedentarias que habitan en el antiguo continente baxo la zona tórrida, todas son diferentes de las aves que tienen el mismo género de vida en el Nuevo Mundo y baxo la misma zona; ó á lo menos comparando todas las aves observadas baxo esta zona en uno y otro continente, hasta ahora no se ha encontrado una especie que sea la misma en el antiguo que en el nuevo.

Tercero: las aves nocturnas, aunque sedentarias, no solo tienen mucha semejanza baxo la zona tórrida y en uno y otro continente, sino que entre estas aves se encuentran muchas especies semejantes, y en un todo las mismas baxo las cinco zonas, tanto del antiguo como del Nuevo Mundo.

Quarto: no solamente las especies diurnas y sedentarias son distintas baxo la zona tórrida en el antiguo y en el Nuevo Mundo, sino que muchos generos particulares pertenecen baxo esta zona á uno de los dos continentes, mientras que baxo las zonas templadas ó frias solo se encuentran raras veces algunos generos distintos en uno y otro continente, y casi por todas partes los mismos generos.

La diferencia de circunstancias baxo la zona tórrida en el antiguo y nuevo continente, manifiesta la diferencia que hay entre las aves diurnas y sedentarias, expuestas continuamente á las influencias de estas circunstancias.

Al contrario, el modo de vivir de las aves nocturnas es causa de que durante el curso completo de su vida, y en qualesquiera paises que habiten, sientan todas un igual grado de calor aunque repartido diferentemente, y esta igualdad de temperamento es una causa probable de su semejanza y de la identidad de algunas especies, que son las mismas en todas partes.

Quinto: haciendo el paralelo de las aves diurnas y sedentarias que habitan en las zonas templadas ó en las frias del antiguo ó nuevo continente, no solo se encuentran los mismos generos baxo las mismas paralelas, sino aun las mismas especies con harta freqüencia: del mismo modo que se hallan baxo estas paralelas correspondientes algunos vegetales y algunos insectos perfectamente semejantes. Sin embargo, lo que en el antiguo continente se encuentra á un cierto grado, en el nuevo se halla algo mas á medio dia, porque lo mas baxo de las tierras, la abundancia de aguas, y el número y naturaleza de los árboles hacen allí el ayre mas frio y mas húmedo.

Sexto: las aves errantes van por todas regiones, porque encontrando en todas ellas lo que necesitan, no hay razon alguna para que se fixen en este ó en otro lugar, cediendo en sus direcciones á la inconstancia ó al deseo de moverse y de mudar de sitio, deseo que es en ellas el caracter dominante; van tambien viajando, porque no estando los viveres de que se mantienen muy abundantes en parte alguna, y siendo por lo comun de una naturaleza propia para alejarse, por la caza que se las da, se ven obligadas á abandonar un sitio quando los viveres se han agotado, ó quando se han retirado los animales que son su principal alimento.

Septimo: por el otoño se hacen las emigraciones del norte á medio dia, y por la primavera del medio dia al norte; y el defecto de manjares y la necesidad de buscarlos antes que la mudanza de temperamento son, al parecer, causas de la partida de las aves por el otoño, y su vuelta por la primavera hácia el norte parece determinada, segun las necesidades de los hijos cuyo nacimiento preveen cercano.

Octavo: las emigraciones, ó son unas rutas ceñidas á la superficie de la tierra fir-

firme, ó unos largos viages que suponen haber atravesado algunos espacios de mar.

La execucion de las primeras, en las quales, por decirlo asi, seguimos nosotros la ruta á muchas especies de aves, es cómoda para los viajantes que las emprenden, y para nosotros facil de comprehender.

Pero no era facil de descubrir cómo las aves en general, y en particular las pesadas como las codornices, puedan pasar el espacio de los mares. La direccion que llevan, las Islas en que descansan, y el auxîlio de un viento favorable que las sostiene, y que las lleva durante su camino, explica este fenómeno, tanto por lo que á ellas mira como respecto á todas las aves pesadas, en las que conocidas ya las causas nada queda que dificultar en orden á las de vuelo ligero y rápido.

Nono: de que las aves, valiendose de los medios que conocemos, puedan vencer algunos brazos de mar, no se sigue que con los mismos puedan recorrer el espacio de los altos mares, desposeidos de Islas y de sitios de descanso, que separan los continentes ó las diversas partes del mundo, puesto que por mucha rapidez de vuelo que se las conceda, solo de hambre perecerian en aquellas inmensas llanuras de agua antes de haber podido atravesarlas.

Ni es mas verisimil que siguiendo las tierras pasen de uno á otro continente, ó de una extremidad de globo en el antiguo á la otra opuesta; puesto que la elevacion de las montañas, la carestia absoluta en muchos parages, la diferencia, muy notable en los manjares, y la casi mudanza contínua de temperamento, son unos obstáculos que no podrian superar.

Aunque se encuentren en las extremidades de la tierra algunas aves de pasa de la misma especie, y aunque esto sea en uno y otro continente, no parece posible que executen estos viages maravillosos que ha hecho suponer su identidad de especies; pero sí es verisimil que por ser semejantes en las diferentes regiones en donde habitan, y por nacer y vivir en ellas baxo algunas circunstancias que se corresponden, viajen por aquellas diferentes partes del mundo pero sin dexarlas. Asi que, las emigraciones se reducen á unos simples balances, y segun la suposicion probable que presento, dexan ya de ser una parte casi incomprehensible de la historia de las aves.

Decimo: que se hallen algunas aves en alta mar ó á alguna distancia de las tierras de donde se supone que son, nada prueba contra mi modo de pensar. O estas aves que se encuentran muy apartadas de la tierra son marítimas ó terrestres; si son de las primeras nada tiene de maravilloso. He expuesto ya de que modo se avanzan por sí mismas hasta muy adentro del mar, y como son empujadas mas adelante por las tempestades sin correr peligro alguno. Pero el estado en que han sido halladas en alta mar las aves de tierra, prueba que estaban cercanas á perecer, y que por consiguiente no seguian la direccion que debian; que ninguna ave de tierra puede sostenerse en la mar á tan grande distancia, y que las que han sido encontradas allí fueron apartadas de su camino por el ímpetu de los vientos, como acontece á nuestros baxeles quando son el juguete de las tempestades; y asi, que este encuentro en alta mar de las aves de tierra manifiesta, segun el estado en que se las halla, que no era aquel el camino que deberian seguir, bien lejos de probar que era el que habian emprendido.

Concluiré este discurso con una reflexîon que se sigue naturalmente.

La observacion y la comparacion de las aves, nos ha enseñado que se encuentran bastante amenudo las mismas especies baxo los climas que son casi de un temperamento aunque esten muy distantes unos de otros; entre las aves de estas regiones, cuya semejanza no es del todo perfecta para distinguir con seguridad en ellas las mismas especies, quando menos se hallan los mismos generos, y las especies que no se puede asegurar ser las mismas, suelen tener muchas relaciones, y solo difieren por algunas proporciones individuales mas fuertes, y por los colores del plumage. Es harto verisimil que estas no sean mas que variaciones producidas por algunas circunstancias, y que la mayor parte de ellas, á distancias mas largas, solo difieran por algunos leves accidentes; pero no podemos probar la identidad de las especies, sino solo presumirlas, á no ser que queramos fallar con incertidumbre: y asi, los que apoyados en pruebas suficientes llegasen á reconocer la identidad de especie en las aves que no

son

son mas que variaciones de su misma clase, adelantarian mucho los progresos de la Ornitologia: porque tanto en esta parte de la historia natural, como en todas las que estan cargadas de muchas descripciones, no sería menos importante el servicio de ir cercenando el mal uso de ellas, y de borrar los nombres duplicados, y á veces quadruplicados, que el de dar á conocer nuevos objetos. Del mismo modo, para conducir la Ornitologia á su perfeccion, tal vez convendria mas suprimir los catálogos que ya se han formado, que añadirles cosa alguna. Sin embargo, á lo contrario parece que es á lo que se aspira, creyendose generalmente que gana y se adelanta mucho la ciencia, si con motivo de hallarse algunas manchas mas ó menos en el vestido de las aves, se añade una especie nueva á un catálogo por otra parte demasiadamente difuso. Con todo, verémos en el discurso de esta obra, y en la palabra *plumage*, que sus mezclas de colores, y su mismo orden estan sujetos á engañarnos, y que el plumage por lo regular es un indicio falaz del qual debe hacerse poco caso. No siendo todavia posible referir todas las variaciones á su especie, ni reducir el catálogo de las aves á su justa extension, acostumbremonos por lo menos á no apreciar la ventaja de añadir á él lo que se quiera, á apreciar tanto una buena mutilacion, como lo que se le puede añadir, y á empezar á borrar los duplicados usos que se hacen con las aves, considerandolas como de especie diferente solo porque han sido observadas á distancias muy considerables. Asi el alcaudon pequeño que se encuentra en Europa, en la Luisiana y en la Carolina; el chorlito dorado y el de gargantilla que se encuentran casi por todas partes, y el ánade silvestre de la Luisiana y el de Europa; la urraca, el salta paredes de nuestras regiones, y estas mismas aves que habitan en la China &c., solo deben ocupar en el catálogo un mismo lugar en vez de hacerlos llenar dos, tres, y aun cinco ó seis números, como en efecto sucede. El tiempo, la observacion, y el gusto de una ciencia verdadera en lugar de una apariencia, producirán despues las otras reducciones.

DIS-

DISCURSO QUARTO.

De la duracion de la vida de las aves; de sus enfermedades; del modo de transportarlas vivas; de las colecciones que se han hecho de las aves, tanto desecadas como llenas de paja.

§. I.

Despues de haber exâminado la forma y la organizacion de las aves, sus habitos, el modo de conocerlas y distinguirlas, los trabajos de los Autores acerca de estos objetos, en fin, despues de haber comparado las aves de diferentes partes, para finalizar su historia en general, será este el lugar mas oportuno de hablar de la duracion de su vida, y de las enfermedades á que pueden estar sujetas; pero estas dos partes de su historia nos son demasiado desconocidas para tratar de ellas en un discurso particular; y asi expondré en el principio de este quanto he podido recoger acerca de esta materia.

En las aves no se puede conocer como en los quadrúpedos la duracion de su vida por el tiempo que tardan en crecer. En aquellas es mucho mas pronto el incremento, y la mayor parte de las que tienen la vida mas larga, del mismo modo que las que la tienen mas corta llegan al término de su aumento en pocos meses, y todas el mismo año que han nacido; y á excepcion de un pequeño número de especies, las demas aves ya son adultas á la primavera que sigue al año de su nacimiento, y desde fines de otoño hasta su primer muda se visten ya del plumage de la edad robusta. Convendria, pues, poder observarlas constantemente en el estado de libertad desde que nacen hasta el instante en que mueren para certificarse de su duracion, y esto no es posible; el juzgar por las que nosotros desde su nacimiento tenemos cautivas ó viven domesticadas, es arriesgarse á hacer un cálculo muy falso; porque es imposible saber que mudanzas puedan acarrear, tanto la cautividad como la mansedumbre, y quánto sea lo que uno ú otro abrevie ó quizas prolongue la vida de los individuos que estan sujetos á ellas. De esto, pues, unicamente resultan indicios vagos, y bastante inciertos acerca de la duracion de la vida de las aves. El Conde de Buffon juzga que á proporcion viven mucho mas que los quadrúpedos, y como la razon que da es sacada de la naturaleza de la misma cosa, y conforme á la ley natural que conduce á la vejez y causa la muerte, hace su dictamen muy probable. La razon que expone Buffon es, que la textura de los huesos es menos sólida, y mas ligera en las aves que en los quadrúpedos; que el hueso no se endurece; no se llena ni obstruye tan pronto con mucha diferencia; y que siendo el endurecimiento de los huesos, coma este sábio Autor lo ha probado en otra parte de sus escritos, la causa general de la muerte natural, está mas lejos el término quando los huesos son menos sólidos.

A esta ley general se pueden añadir algunos exemplos particulares. Buffon, en el mismo parage que acabo de citar, dice que ha visto algunos pardillos prisioneros de catorce años de edad, algunos gallos de veinte, y otras aves de mas de treinta. El aguila, el cuervo y el cisne se juzga que viven larguisimo tiempo; pero es harto verisimil que los primeros que dixeron que un *ganso* y un *onocrotalo* habian vivido tres siglos, publicaron un error acreditado, y repetido despues

por el amor hácia lo maravilloso, y por la inclinacion que tenemos á reprobar á la naturaleza el haber concedido larga vida á ciertos animales, al paso que ha limitado la nuestra.

No estamos mas instruidos acerca de las enfermedades de las aves quando se hallan en libertad que respecto á la duracion de su vida; bien que se podria pensar que dueñas de sí mismas, y confiadas en los cuidados de la naturaleza viven sin enfermedades, excepto en su infancia, puesto que ni en los bosques, ni en los campos, se encuentran adultas lánguidas, como suelen verse entre las aves nuevas algunas flebles y amortiguadas, que van á lo lejos siguiendo la familia y teniendo, al parecer, tan solo una reliquia de vida que va espirando. Se podria, pues, creer que las pocas adultas que se encuentran muertas han perecido, ó por algun accidente, ó por efecto de vejez: pero las aves cautivas, y aquellas cuyas especies domésticas hemos manifestado, se hallan sujetas á una multitud de enfermedades; sin embargo, como solo hay algunas especies cuya conservacion es para nosotros un objeto importante, las enfermedades de las aves, aun de las privadas, no son conocidas, y hay poca instruccion en orden al modo de remediarlas. Lo que se sabe en quanto á esto está limitado á algunas aves de paxarera y de corral, y asi hablaré de ello quando trate de estas aves en particular, contentandome ahora con hacer en general las siguientes reflexîones.

El ayre fuerte, el rayar del dia, y un lugar espacioso son necesarios á las aves para que estén buenas: demasiado oprimidas en los lugares en que estan encerradas, ó privadas del ayre y de la luz que aprecian tanto, pierden su alegria, se hacen pesadas, y perecen de languidez. Si no las falta el ayre ni la luz, pero estan encerradas con demasiada estrechez, perecen del mismo modo, por los esfuerzos sobrado violentos que hacen para libertarse de una prision donde estan muy oprimidas.

Las aves que quando libres son contenidas y sobrias por caracter, quando cautivas ó domésticas, su pasion dominante, que es la inconstancia y el gusto de mudar de lugar, está necesariamente restringida, y por ello se vuelven sensuales y glotonas. Para conservarlas sanas es preciso, pues, no excitar su sensualidad con golosinas, ni satisfacer su apetito con alimentos demasiado nutritivos. El ayre húmedo y frio, por lo comun daña á las aves nuevas, como tambien á las que gustan de las orillas del agua ó de nadar, causandolas algunas diarreas, y una hinchazon de las glandulas que estan al rededor de la cabeza; y estas enfermedades, siempre mortales, algunas veces son epidémicas. Las aves nuevas tambien estan sujetas á cánceres, que se las cria en la base de la lengua, pero las adultas raras veces suelen padecer este mal; para cuya curacion son muy buenos los baños de vinagre.

No es extraño que pierdan algunas aves uno ó mas dedos, y á veces todos. Esta enfermedad, que es una gangrena seca, regularmente es efecto de un frio riguroso, largo y húmedo, contraido en un suelo capaz de producir estos destrozos por su humedad y por su frescura. Las falanges son asaltadas sucesivamente, se separan de su articulacion, y aumentandose siempre el mal, mueren despues de haber perdido todos sus dedos. Yo he visto vivir un hoco, y arrastrarse algun tiempo con los muñones de los huesos de las piernas, despues de haber sucesivamente perdido los dedos, y aun los largos huesos del tarso, que se toman comunmente por las piernas. Esta enfermedad acomete, principalmente á las aves transportadas desde los paises cálidos á nuestros climas frios, y para cuya conducion no se valen de bastantes precauciones.

El *granillo* ó *culero* es un abceso que sobreviene en la parte superior de la rabadilla, cerca de su extremidad. La glandula, que sirve para filtrar un humor que exprimen las aves con su pico, y con el que bañan sus plumas, es donde tiene su asiento este tumor, que empieza por una inflamacion activa: las aves se van entristeciendo, se entorpecen, y pierden el apetito: el pus sigue á la inflamacion, y se forma un abceso que remata en apostema, quando el animal no ha perecido en el primer período de la enfermedad;

y

y su abertura casi siempre es demasiado estrecha para dar salida al pus, que en resolviendose, por lo comun, causa la muerte.

Esta enfermedad, que he observado muchas veces, me ha parecido que termína por una crisis, pero casi siempre imperfecta: va precedida de una calentura ardiente, denotada por el calor de todo el cuerpo, por la sed de las aves que beben freqüentemente, y por un temblor que las coge á las horas de las accesiones. Se acostumbra cortar con tixeras el *culero*, que por lo regular es bastante conocido; pero este método no facilita sobrado el buen éxîto, porque ó se hace mal la operacion, ó no se executa á tiempo. Los que ignoran que hay una glandula en el parage donde se forma el *granillo*, cortan el tumor y la glandula, añaden una llaga muy peligrosa á una enfermedad que no alivian; y aun trastornan la obra de la naturaleza, destruyendo el lugar en donde ella forma un depósito saludable: otros que no hacen una llaga tan grande, abren el abceso demasiado pronto ó sobrado tarde, y muy pocos salen con felicidad. Pareceme, pues, que conviene registrar el lugar del tumor, humedecerle amenudo con un poco de leche tibia, ó favorecer la formacion del abceso con algun otro medio análogo, atender á la fluctuacion, abrir con un instrumento cortante, como un cuchillo, desde la punta hasta la basa del tumor, y oprimir suavemente los contornos; y como no se puede hacer la curacion si se cierra la llaga desde luego, es preciso no cerrarla mientras se advierte aun en ella alguna porcion de pus, y estos son los medios con que he llegado á salvar algunas aves.

La *pepita* es una enfermedad muy comun, y tan conocida como los medios de remediarla, por lo que no será necesario extendernos acerca de este objeto. Solamente notaré que dimana de la falta de agua, ó de alguna bebida corrompida y mal sana; y asi, el medio mas seguro de prevenir este mal es el de dar á beber á las aves una agua natural y buena, de renovarla de quando en quando, y de tener cuidado de que nunca las falte.

Aunque la muda sea seqüela de la organizacion, y suceda todos los años, sin embargo pone con freqüencia enfermas á las aves, y á muchas las hace tambien perecer. *Vease* la palabra MUDA.

Una observacion bastante curiosa que me ha comunicado una persona que se habia entretenido mucho tiempo en criar aves es, que no es muy dificil de que las que se alimentan de granos y los quebrantan antes de tragarlos, sean sorprehendidas de una blandura ó de una sensibilidad en el pico que las impide poder comer. Entonces se las ve continuamente coger el grano, quitarle la cáscara, y arrojarla despues de sus vanos esfuerzos para romperlo. Los individuos asaltados de esta enfermedad parece que nunca cesan de devorar, no comiendo cosa alguna, y muriendose de hambre.

El mismo sugeto que habia notado esto, libraba ó curaba á sus aves dandolas el grano ablandado con algun hervor, ó por haberlo tenido en el agua, como tambien dandolas alguna pasta en su lugar. Las aves que por otra parte no estaban incomodadas, por lo regular al cabo de ocho ó diez dias se encontraban en estado de poder romper los granos, y como se las dexaba alguna porcion de secos, podia juzgarse de su mejoria por el uso que hacian de estos, de los que no consumian ni descascaraban mas que la cantidad regular.

§. II.

Del modo de transportar las aves vivas de uno á otro pais, de acostumbrarlas á un nuevo clima, y de hacerlas multiplicar en él.

El hombre que persigue en el bosque á los animales, y que los sacrifica á sus necesidades y urgencias, da menores pruebas de su industria que de su fuerza: pero el que los sorprehende, el que los coge sin quitarles la vida; el que, á pesar del deseo de la libertad de que estan animados, los sujeta y los acostumbra á llevar su yugo; el que de los climas en donde los ha criado la naturaleza, los transporta á otro que enriquece de este modo, exerce un imperio mucho mas exten-

so sobre los entes cuya voluntad fuerza imponiendoles leyes, que no debian conocer, y haciendo que su exîstencia penda de sus designios; prueba tambien que hasta un cierto punto tiene el hombre poder para mudar el orden y las disposiciones de la naturaleza, y todavia hace mas; proporciona á los hombres unos servicios reales y verdaderos, quando poniendo tanto discernimiento en la eleccion, como industria en la execucion, solamente transporta especies utiles desde un clima á otro. El primero que en las llanuras del Arabia acostumbró al caballo á sufrir el freno, que le conduxo á nuestros campos, en los que enseñó á sus habitantes el modo de cuidarlo, de servirse de él, de conservarlo y de propagar su especie, les hizo el mas excelente regalo que pudiesen recibir. El viajero que en nuestros tiempos conduxera la vicuña del Perú, el camello del Africa ó del Asia, y que no los encerrase en un parage para que solamente fuesen un objeto de curiosidad; sino que llevára la vicuña á los Pirineos, y el camello á las llanuras situadas al pie de los montes, en los que refluctúan los rayos del sol y reconcentran el calor, enriqueceria las provincias donde fixaria su morada, y haria un don apreciable á todos los demas de un animal fuerte y robusto despues de criado, paciente é infatigable, que gasta muy poco, que lleva las mejores cargas, para el qual no hay camino alguno impracticable, y propio, en fin, para aliviar al caballo, acabado y enflaquecido por el mucho trabajo; y nos proporcionaria el mejor de todos los vellones, aquel con que se fabrican los paños mas finos, mas calientes y mas ligeros; pero que el precio y escasez de la lana que forman sus texidos, transportada del Perú, los hacen muy caros.

No se podrian esperar tantas ventajas de la transportacion de las aves; pero sin embargo, se podrian proporcionar algunas que no merecerian ser despreciadas.

Los que nos han traido, unos del Asia y de la China, y otros de la América septentrional, el pavon, el tricolor, el faisan plateado y el pavo, los primeros nos han hecho un regalo agradable y magnifico, y los segundos un don util y económico. No sería dificil imitarles trayendo del Asia, la gallina de Thibet, y el ánade de Nanquin, y de la América el marail, y el agami ó faisan de las Antillas. El primero de estos dos páxaros vive comodamente en el corral, multiplica mucho, y por la calidad de su carne merece ser colocado entre los mejores volatiles: el segundo es entre las aves lo que el perro entre los quadrúpedos, y aprovechandose el hombre de la sagacidad del agami, del mismo modo que se sirve del perro, descansaria en parte del cuidado de conducir, defender y juntar los otros páxaros que tienen baxo su custodia. Es harto verisimil que, ademas del pequeño número de aves que acabo de citar, y que aun pudiera haber aumentado, en cada pais hay algunas cuyo transporte seria ventajoso si los viajeros se detuviesen en notar las que pueden ser utiles, y sino lo dexasen por las dificultades del transporte. Seria de desear, que todas se les allanasen en ocasiones de importancia, y yo quisiera que las reflexîones que voy á sugerirles pudiesen animarles á empresas utiles, y facilitarles los medios mas ciertos y menos trabajosos de executarlas.

El modo mas apto de propagar las diferentes especies de aves, seria traer solamente los huevos bien frescos y bañados de un barniz hecho con espiritu de vino, el que se quitaria lavandolos con el mismo disolvente, quando se llegara al término del viage y despues de algunos meses, todavia podrian emplearse con feliz suceso. Pero este método, bastante facil, solo convendria á un corto número de especies, y exîge una precaucion, cuya falta ha hecho frustrar bastantes tentativas de este género. No se puede usar este método sino en aquellas aves, cuyos hijuelos, como el pollito de la gallina, al salir del huevo ya se hallan en estado de andar, y de alimentarse por sí mismos. Seria casi imposible alimentar á las otras al principio, ó encontrar especies analogas que se encargasen de este cuidado, ó que le tomasen para su familia al tiempo en que serian conducidos los huevos extrangeros. Sin embargo, como la paloma y la tórtola ponen con freqüencia, y no es dificil encontrar á qualquier tiempo algunas que los

los empollen, y por otra parte las especies de estas aves tienen bastante correspondencia en todos los paises en orden á la magnitud ó tamaño, creo que se podrian traer facilmente huevos de palomas y de tórtolas, colocarlos debaxo de aves del mismo género, y confiarlas el cuidado de criar los polluelos que podrian nacer, del mismo modo que la gallina seria apta para empollar todos los huevos de una conveniente proporcion respecto á las especies cuyos hijos cogen por sí mismos el alimento inmediatamente que han nacido: pero para que los huevos sean propios de empollarse, ademas del cuidado de aplicarlos un barniz y quitarlo á su tiempo, es preciso usar de una precaucion en el viage, sin la que no tendrian feliz éxîto. Tanto que los conduzcan por mar como por tierra, los baybenes y los golpes del carro los agitan y descomponen la organizacion; los ligamentos que tienen suspensa la yema se rompen y cae al fondo del huevo, en el que ni aun se hace un principio de dilatacion. Estando yo en Holanda, aprendí que habia remedio para este inconveniente, y era el suspender con una soga la caxa donde van los huevos, en la que deben estar muy bien encerrados, con algodon, con salvado, ó con serrin. La soga obedece á los diferentes movimientos, y solo recibe alguna oscilacion, cuyo efecto no tiene influxo alguno en la organizacion de los huevos.

Quando se quieren transportar aves vivas es preciso antes atender á dos objetos principales: prepararlas una comida que las adapte, ó substituir otra que pueda suplir por ella; y colocarlas en un parage proporcionado. Por consiguiente, antes de emprender cosa alguna es preciso instruirse en los habitos de las aves que se han de transportar, y haberlas antes acostumbrado por grados á las fatigas, á las privaciones, y á los trabajos de qualquier género á que estarán expuestas.

Las aves que se alimentan de granos son las mas faciles de transportar, y casi las unicas en quienes se hace la tentativa, aunque tambien pueda executarse en las otras; pero sobre todo, en las primeras es donde se pueden encontrar mas especies verdaderamente utiles.

En las Indias, y en muchas Provincias de la América, el arroz es la comida regular de las aves que se alimentan de grano, del qual seria conveniente hacer provision para el camino: pero este género de alimento seria muy caro para una especie que se tuviera el proyecto de multiplicarla por economia. El arroz puede muy bien suplirse con diferentes generos de trigo para aquellas especies que se alimentan de él, y el mijo puede servir para una multitud de las que se sustentan de diferentes generos de granos: en fin, la miga de pan seca ó humedecida con el agua es un alimento casi general, por cuyo medio no solo pueden reemplazarse los diferentes generos de granos, sino tambien los alimentos, que principalmente consisten en frutas, en bayas, y algunas veces en los insectos mismos. Antes de encargarse de la conduccion de un ave granivora, si ha habido proporcion para ello, es preciso haberla anteriormente acostumbrado al trigo ó al mijo, en lugar del arroz ó de otro grano analogo con que suela alimentarse. Sino puede acostumbrarse á ello, seria inutil el cuidado de recoger para el viage una cantidad suficiente de grano, sin la qual no podria vivir el ave, puesto que con el tiempo, ó la misma ave ó su raza faltaria en aquel lugar á donde fuesen transportadas.

Despues de haberse empleado en acostumbrar antes á las aves á los granos que se las podrán dar en Europa, si estos se encuentran en el lugar de donde las han de conducir es preciso hacer provision de ellos para el viage; pero si no los hay, y sin poderlas acostumbrar, ni hacer la prueba correspondiente, sin embargo se desean transportar, no queda otro arbitrio que hacer provision de aquel grano que las acomoda, reservando para despues del viage hacer el ensayo que seria mejor haberlo ya hecho; y si de todos modos, y por qualquiera causa que fuese viniera á faltar la provision, se reducirán siempre á suplir su falta con las migas de pan.

No pudiendo estar libres los viages de perturbacion ni de agitaciones, conviene que las aves que se destinan para hacerlos estén acostumbradas á la escla-

vi-

vitud ó mansedumbre, al ruido y á la vista de los hombres. Por este motivo será mejor escogerlas nuevas y criadas con este designio, que ya adultas, cuyos habitos son mas dificiles de desarraigar, como tambien porque será mas facil acomodarlas á la mutacion de alimentos. Elegidas ya las aves, se deben meter en unas jaulas, cuyas dimensiones estén arregladas segun el número y magnitud de las aves, y el lugar que han de ocupar, tanto en la embarcacion como en los carruages, si fueren por tierra. Nada, pues, se puede establecer en quanto á esto en general, pero sí advertir, que se prevendrán los accidentes que resultarian de los golpes que las aves se dieran asustadas ó impacientes por su detencion, cubriendo las jaulas con un lienzo ó piel que esten muy tirantes, vistiendo del mismo modo los tres lados de la jaula, y dexando descubierto uno solamente, en el que, segun parezca oportuno, se podrá tambien baxar la piel ó el lienzo, que deberán estar puestos del mejor modo posible para que esto pueda executarse. Con estas precauciones no recibirán daño alguno las aves de los golpes que se dieren, y poniendolas en parage obscuro siempre y quando se agiten ó espanten, se evitarán de este modo los movimientos violentos que pudieran darse. He oido á muchos marineros, que habian probado transportar algunas aves como senegales, bengales &c., que á los primeros cañonazos que se disparaban moria una porcion de ellos, y perdian otra siempre que se repetian los cañonazos. Este efecto podria haberse atribuido á la comocion del ayre, pero yo creeré que provenga del espanto de las aves, que se estrellan la cabeza contra las paredes de una jaula mal preparada: y asi, yo he visto algunos gorriones que sorprehendidos en un quarto, por haber cerrado inmediatamente las puertas vidrieras, se precipitaban hácia los vidrios, y daban contra ellos tan fuertemente con la cabeza, que caian medio muertos en el suelo.

Será bueno cubrir de arena el suelo de la jaula; porque esta conservará la frescura que es muy necesaria; divertirá á las aves que se entretendrán en picotearla; las hará menos sensible el cautiverio, y tragarán algunos granos como lo acostumbran hacer estando en libertad; y si no tuvieren arena será preciso limpiar amenudo la jaula, y precaver la humedad y el mal olor.

Importa mucho no dar á las aves mas que agua pura y clara y sin mal gusto; renovarsela antes que se corrompa, y sobre todo que nunca las falte. Las que no se bañan, como la gallina, gastan muy poca, pero el número de estas aves es muy limitado, y casi todas las otras en general gustan de bañarse amenudo, siendo esta una costumbre saludable para ellas, por lo que convendrá proporcionarlas los medios de mantenerla, mientras se pudiere, puesto que no es de primera necesidad. Despues de haber hablado de la eleccion de las aves, de los alimentos, y de la manera de preparar la jaula, pasemos á exâminar de qué modo se deben colocar. Si se viaja por mar, mientras que las circunstancias lo permitan, es preciso elegir un sitio quieto y ventilado, y si hay precision de tener las aves encerradas en un camarote, es menester sacarlas de quando en quando al ayre, y dexarlas allí lo mas que se pueda. Generalmente estarán tanto mejor, quanta mayor tranquilidad tengan y mas disfruten del ayre y sol, sin que esten expuestas á la lluvia, al frio, al viento, ó á un sol demasiado ardiente. Si las aves que se transportan son muy grandes, y por esto se ven obligados á dexarlas á la parte de afuera, en la eleccion del lugar que se las destina, se debe atender lo mas que se pueda á las precauciones de que acabo de hablar. Sobre todo, se debe hacer de manera que esten guarecidas de las lluvias continuadas y frias, como tambien de la mortificacion y de las burlas de los marineros y pasageros. Para ponerlas en abrigo, se tendrá cuidado que la parte delantera de la jaula, que solo está cubierta con una tela que se baxa y levanta quando se quiere, esté formada de una doble fila de barrotes, y entre cada fila se dexará un espacio de tres ó quatro pulgadas, y se cerrará la fila exterior con una cadena.

Si se viaja por tierra, lo mejor será colgar la jaula debaxo del carro, y mientras se estuviere en el camino siempre debe llevar corrida la tela por delante. Antes

tes de partir por la mañana se habrá de volver á levantar; se pondrá la abertura á sol naciente en un lugar solitario, y se las proporcionará un tiempo apto para que coman: al partir se retirará la vasija en que se las da de beber; á medio dia y por la noche se hará lo mismo que por la mañana antes de ponerse en camino, y bastarán tres comidas cada dia. Yo he transportado por tierra, como unas quatrocientas leguas, el ave que Brisson llama *merle bleu*, y en Italia la dan el nombre de *passere solitario* (en España la *solitaria*) valiendome de las precauciones que acabo de indicar, y sirviendome de una jaula semejante á la que he descripto. La traxe desde Leon á París, aunque viajé en diligencia, y por consiguiente no tuve las comodidades de que se necesitaba; pero me aprovechaba de todos los instantes favorables al ave que venia á mi cargo.

Las aves que viven de granos, y de las que he hablado hasta el presente, son las mas faciles de transportar, puesto que la dificultad en suministrar á las otras los alimentos que las adaptan, hacen mas embarazoso su transporte; aunque por otra parte las precauciones deben ser las mismas. Bien es verdad, que tan solo entre las aves que se mantienen de granos es en las que se pueden encontrar algunas especies que seria ventajoso transportarlas, y que multiplicarian en el estado de servidumbre; y que el gusto de traer algunos animales raros y curiosos es lo que unicamente puede empeñar á que se conduzcan otras de diferentes especies.

Como ya he dicho, se pueden reemplazar con migas de pan secas ó humedecidas, las bayas y los frutos en orden á muchas especies que se alimentan de ellos, como yo lo he hecho con un *trupial* ó bonana que conservo hace algunos años.

Esta ave de la Jamayca, donde se llama *bonana* del nombre del arbusto, cuyos frutos son su principal alimento, se mantiene con migas de pan secas ó humedecidas con agua ó con leche, y escoge y varía entre estos manjares, con los que siempre está abastecida. Vi en Holanda toucanes y zarapitos de color de fuego que solo comian migas de pan, y frutas quando lo permitia la estacion: Bajon, que vivió largo tiempo en la Guayana, me ha asegurado que habia mantenido muchas aves con migas de pan, particularmente algunos toucanes y zarapitos. Los páxareros componen un género de masa para los zorzales, mirlos y estorninos, en la que solo entran los cañamones mezclados y humedecidos con agua: y en mi juicio estas aves se mantendrian del mismo modo, y aun mejor, con migas de pan mojado. Estas, pues, se pueden dar á muchas especies en lugar de frutas que son su principal comida, porque la mayor parte de aves que con ella se mantienen buscan tambien los gusanos y los insectos. Por esto, pues, se probará á darlas carne cortada á pedacitos, y si le van tomando el gusto se irá continuando en darlas una que otra vez, lo qual reemplazará los gusanos é insectos de que carecen, al modo que las migas de pan suplen los frutos que las faltan, pero este suplemento no siempre es de necesidad absoluta. En el primer año daba yo carne al bonana de que he hablado, y pasado el segundo le privé de ella sin que se desmejorase, y de tarde en tarde le doy los insectos que me vienen á la mano, de que gusta mucho, y asi convendria que los viajeros observasen esto en las aves que traxeren, lo que no podria menos de serles muy util.

Para la cetreria se suelen traer del norte algunas aves de rapiña, que igualmente podrian venir de otras provincias valiendose de las mismas precauciones, que consisten en tener estas aves encapirotadas y atadas á una estaca con una correa ó lonja; en no descubrirlas mas que dos veces al dia para repastarlas, ó aun una sola vez, y en darlas la carne magra sin grasa, membranas, ligamentos ni tendones. El cuidado que se tiene en taparlas los ojos es una prueba de la utilidad de mi consejo; á saber, de que se tengan en parage obscuro durante el camino, y siempre que pueda temerse que se espanten y asombren.

Para muchas de las aves, en lugar de los pescados y reptiles de que se sustentan, se puede substituir la carne, y sobre todo los intestinos de qualquier animal. Herman me hizo venir de Straburgo dos cigueñas que vivieron mucho tiempo

po en un jardin, dandolas de comer intestinos de buey, y de diferentes animales. A un goelan tambien se le daba á comer lo mismo en el propio parage, y del mismo modo, y generalmente de esta manera, se deben alimentar en el cautiverio las aves que estando libres se mantienen de peces, de reptiles y de gusanos. Las que se sustentan de esto ultimo, como el ruiseñor, el gargantiroxo &c. son mas dificiles de alimentar: sin embargo, esto se consigue dandolas carne magra cruda, y cortada á pedacitos muy menudos. Los paxareros prefieren para estas aves el corazon de buey á toda otra comida, y lo mezclan en partes iguales, poco mas ó menos, con raeduras de una masa muy dura y muy barata, que ellos llaman pan de amapola. Los viajeros pudieran hacer alguna provision de esta pasta, que no deberá ser en mucha cantidad, porque se mezcla poca con la carne que se da á las aves; y seria superflua esta mayor precaucion, porque los individuos mismos acostumbrados á comerla pueden privarse de ella: con todo, la dificultad de tener siempre carne fresca, y la necesidad de cortarla á pedacitos y de renovarla antes que empiece á corromperse, siempre harán muy dificil el transporte de las aves para quienes es necesaria, y por lo mismo será util prevenirla.

Despues de haber manifestado los medios de transportar las aves, vamos á tratar de los que pueden servir para su conservacion, y la propagacion de su especie. Si los objetos que se han de transportar solamente son de pura curiosidad, en tal caso un lugar preparado y dispuesto con cañones que mantengan ó comuniquen un calor igual al del clima de donde son conducidos, allanaria todas las dificultades que pudieran presentarse: por otra parte, en quanto al alimento de las aves y al lugar donde conviene encerrarlas, remito á los lectores á lo que antes he dicho acerca del modo de alimentar aquellas especies que se desean transportar, y de tenerlas en un lugar ventilado y claro; pero si se trata de aquellas aves que se traen por utilidad, entonces no deben encerrarse en una paxarera, donde siempre estarian con demasiada estrechez; sino que inmediatamente, segun era el clima en que habitaban, se deben transportar, á nuestras provincias del norte, ó á las del medio dia. Para la eleccion de estos climas se halla felizmente situada la Francia, y segun el conocimiento que se haya adquirido de los habitos de estas aves, convendrá ponerlas, mientras fuere posible, de manera que puedan continuar en su modo regular de vivir; y asi, si fueren aves que apetezcan los prados, será preciso cercar, lo mejor que se pueda, un espacio suficiente, cubrirlo con una red, y meter en él las aves de suerte que puedan disfrutar de aquella libertad que permite un encierro de esta clase, bien que antes se debe haber cubierto el suelo con yerbas, de modo que forme una especie de prado, ó se pondrán en un parage que naturalmente las tenga, que todavia será mejor.

Si las aves gustan de árboles se habrá de tener cuidado de poner dentro de aquel recinto algunos arbustos, y si son aquatiles se cuidará de ponerlas en algun parage que lo bañe algun arroyo, ó á lo menos se habrá de hacer un hoyo que de quando en quando se llene de agua. Vivan las aves de esta ó la otra manera, siempre se procurará que esten con toda la libertad posible y con el mayor sosiego; y asi quanta mas extension tuviere el cercado será mucho mejor, cuidando siempre de que esté bien cerrado por todas partes para que nada inquiete á las aves, y dexandolo abierto unicamente por arriba, y cubierto con una red ó enrejado. Con estas precauciones, y dandolas la comida proporcionada del modo que antes se ha dicho, creo que sean pocas las aves de los paises cálidos que no puedan habituarse al clima de nuestras provincias meridionales, y que muchas multiplicarán en ellos, mayormente escogiendolas un buen lugar. Las aves de los paises frios todavia se acomodarán mas facilmente donde quiera que las pongan; pero el sitio que se escoja deberá ser apto y proporcionado.

Las precauciones que hemos referido, unicamente las juzgo necesarias para la seguridad de una especie preciosa, transportada con mucho trabajo, y dificil de adquirir. Habiendose ya esta especie multi-

tiplicado de modo que no haya tanto peligro de que se pierda, será preciso ir acostumbrando á las nuevecillas al clima en que nacieron, y procediendo con prudencia, se podrán pasar por grados desde el pequeño recinto donde estaban, á los corrales: pero el primer cuidado será siempre el de colocar los animales nuevamente traidos en parage, cuyo clima corresponda al de los paises de donde vinieron, y el de proporcionarlas que sigan en sus mismos habitos. Asi que, el clima de las provincias meridionales es el mas propio para las aves de los paises cálidos, y á orillas de las aguas, ó en lugar que participe algo de bosque ó de prado, en donde se deben poner las diferentes especies segun su modo de vivir; y de esta suerte se irán poco á poco acostumbrando las generaciones á la mutacion de clima, y se las harán contraer nuevos habitos ó costumbres.

Pero ¿acaso la utilidad que las aves nos acarrean bastará para recompensar las fatigas y gastos que exîgen las diferentes precauciones que acabamos de referir? ¿y merecerá este objeto ocupar en esta obra el lugar que le hemos consagrado? Para resolver la qüestion, es preciso retroceder algun tanto: el exemplo del gallo, de la gallina, de la oca, y del ánade ya domésticos; del pavo y de la pata de Berbería traidos de climas tan apartados del nuestro, prueba la utilidad de servirnos de ciertas especies y de apropiarnoslas, sin embargo de lo mucho que nos cuesta, tanto el criarlas y aumentarlas en nuestros paises, como el transportarlas desde los climas donde las habia producido la naturaleza negandolas á los nuestros. He hablado ya del agami y del marail, á los que añadiré los hocos, que por su tamaño y por lo exquisito de su carne en nada ceden al pavo: sé muy bien que estas aves no multiplican transportandolas á nuestros climas, ni aun á la Holanda, donde se dedican mas á cuidar de estos objetos; pero esto dimana de meterlas en paxareras, y de tenerlas con sobrada estrechez: convendria, pues, transportarlas inmediatamente al medio dia de la Europa, y allí cuidarlas como corresponde.

El exemplo de las dos especies de faisanes de la China, el *tricolor* ó *dorado*, y el *blanco* ó *plateado*, prueba la mucha facilidad que hay en que las aves de este género puedan criar en nuestros climas. Pasados algunos años, quando se habrá ya hecho mas comun la especie del blanco, se pasará á los corrales donde no será mas dificil de criar que los pavos, y aun excederá á estos en la calidad de su carne: lo mismo sucederia con una tercera especie de faisanes, que tan solo es una variacion de los nuestros, y la mas comun en la China segun refiere Poivre. Esta especie, que por espacio de tres años he alimentado, ha producido ya con abundancia. Generalmente, las aves granivoras serán las mas aptas para habituarse al clima, como tambien las mas faciles de transportar y las de mayor utilidad.

Despues de estas, creo que convendrá mas emplearse en las aves de agua propiamente tales, es decir, segun el sentido que aqui quiero dar á esta expresion, los gansos y las ánades. Su carne por lo regular es bastante sana y de gustoso sabor; sus plumas son utiles para várias cosas; se domestícan con poco trabajo, y muchas especies multiplican en este estado. Como por lo general se alimentan de todas especies de substancias, lo que no suele suceder en las otras aves, costarán menos de transportar. Aunque apetezcan el agua, no las es tan absolutamente necesaria como se cree; y el exemplo que vamos á referir podrá servir de prueba de que en un viage bastante largo puedan mantenerse con sola el agua que necesitan para beber. El difunto l'Beau, médico del Rey, en la Luisiana en el año 1774, ó en el de 1775, traxo de este pais la especie de ánade á que se la ha dado el nombre de *ánade ramoso*, y esto lo executó encerrando ocho ó diez pares de ellos en una jaula, dispuesta del mismo modo que la que antes hemos descripto. En lo interior de dicha jaula, y en los dos extremos de ella habia dos artesoncillos, uno para el grano y otro para el agua, que se les echaba por dos cañones de hoja de lata, cuya abertura, á manera de embudo, estaba al nivel de la tela ó encerado que servia de cubierta á la jaula, y fuertemente atados á ella. De esta suerte no se alborotaban las aves que

que eran harto salvages, ni se abria la jaula por estar cerrada con una cadena; en el suelo tenia dos tablas con sus muescas para poder sacarlas y meterlas en caso necesario; y para limpiarla se tiraba hácia fuera la tabla superior, que siempre debia tener una capa de arena. El artesoncillo para el agua ó el bebedero, era oblongo y muy estrecho, para que los patos no pudiesen consumir mas agua de la que necesitáran para beber: sin embargo de esto, entre diez y seis ó diez y siete aves que traia, solo murió una en el camino, y hubiera sido un objeto curioso que hubiese multiplicado esta bella especie. Beaume regaló un macho y una hembra: el macho vivió muchos años sin haberle podido echar una hembra que ocupára el lugar de la otra de su especie, que se huyó volando pocos dias despues de habermela regalado. Los demas pares no sé que se hicieron.

El *ganso* ú *oca de floxel* que se cria en los paises del norte, en uno y otro continente suministra una pelusa ó plumon precioso, tanto por su ligereza, como por lo que abriga; bien que la poca abundancia de él, y lo apartado de los lugares de donde se trae lo hacen de un precio sobrado excesivo para el uso comun: seria, pues, una util tentativa el transportar esta ave al clima que mas la adaptara de nuestras provincias, y el usar de todas las precauciones convenientes para llegar á domesticarla.

Concluyo este artículo encargando á los viajeros que prefieran las aves nuevas, y aquellas cuya especie está ya domesticada en los paises que recorrieren; que se enteren quanto puedan de los habitos de las aves que quisieren transportar; y en fin, que no se ciñan á uno ó dos pares, sino que traigan todos los individuos que puedan; y si no les es posible escoger un número igual de machos y de hembras, que estas sean muchas mas que los otros. Por lo comun será tambien mas conveniente traer un macho para dos ó tres hembras, pues en muchas especies será bastante; siendo este uno de los artículos en que podrá decidirse despues de haberse adquirido el conocimiento de las costumbres; pero insisto en que no deben limitarse los viajeros á traer uno ó dos machos y otras tantas hembras, sino que con el número de individuos se deben evitar las pérdidas que pudiera haber en el camino, y llegar al término del viage bastante provistos para que no salga frustrada la recompensa de los afanes que hubiesen padecido en tan largo tiempo. Una de las precauciones utiles y de la que hasta ahora nada hemos insinuado, será la de cortarlas las alas, y de este modo prevenir la pérdida de las aves, que podrian escaparse con el vuelo: y si estando juntos los individuos, y con especialidad los machos, riñesen de modo que sus golpes recíprocos pudieran acarrear su ruina ó diminucion como suele acontecer, entonces, segun sean mas ó menos preciosas las especies, convendrá multiplicar las jaulas ó dividirlas, haciendolas sus separaciones.

En orden á otros diferentes acontecimientos imposibles de prever, podrá dar alguna luz el conocimiento de las costumbres, y el haber juntado en las jaulas, algun tiempo antes del viage, las aves que se han de conducir.

§. III.

Modo de preparar, y de enviar las aves muertas para formar colecciones.

Hace poco tiempo, que los naturalistas han empezado á juntar numerosas colecciones de aves, y todavia hace menos que por medio de preparaciones convenientes se saben conservar en estos animales, despues de muertos, su forma y sus proporciones.

Un siglo ha, solo se conservaban aquellas aves que se metian dentro de algunos licores espiritosos y estipticos. Algunos, despues de haberlas secado en el horno, las zabullian repetidas veces en un barniz que las dexaba cubiertas de una película transparente; pero como esto era muy costoso, dificil, y sobre todo de efecto desagradable, y que no llenaba las miras que se proponian, por este motivo se hallaban pocas aves en las colecciones de historia natural. Pensaron en desecarlas remojandolas algun tiempo en licores espiritosos, ó poniendolas frescas dentro de un horno; pero ni de un modo ni de otro

otro conservaban su forma ni sus dimensiones. Despues de muchas tentativas fué quando se pensó en conservar unicamente la piel de las aves, y en sostenerla y llenarla de tal modo, que la ave cuya piel ha sido bien preparada, parece tener las mismas proporciones, la misma forma y la misma aptitud que quando viva; debiendose principalmente este arte, si es que lo es, á Reaumur; mas no por esto se dice que este sabio lo haya perficionado, sino que presentando á los ojos del público una coleccion de aves que conservaban mas ó menos las apariencias de vida, ha inspirado el gusto de las colecciones en este género, y ha excitado la atencion para formarlas. Estas, ó se componen de aves preparadas inmediatamente que han muerto, ó de otras traidas de paises extrangeros, en los que no se ha procurado hacer que manifestasen el exterior que tenian quando vivas hasta mucho tiempo despues de muertas. Tanto en unas como en otras, la operacion primera es la de quitarlas la piel, y por ella empezaré mi descripcion.

El ave que se ha de disecar se pone tendida de espaldas sobre una mesa, de modo que la cola quede á la parte del que maniobra, y la cabeza á la otra opuesta.

Hecho esto, se toma un escarpel, instrumento de que se valen los anatómicos para disecar, ó sino un bisturin, advirtiendo, que nunca ha de faltar un pedazo de madera de tres ó quatro pulgadas de largo, llano por ambas caras y redondo por una de sus extremidades, algodon ó estopa, un par de tixeras, y unas pinzas de las que se usan en los teatros anatómicos.

Preparado ya todo esto, se van apartando á la derecha y á la izquierda las plumas que visten la parte de abaxo del cuerpo del ave, y sujetandolas con el dedo indice y el del medio de la mano izquierda, se hace en la piel una incision longitudinal con el escarpel ó corta plumas, desde lo alto hasta lo inferior del pecho.

Hecha la incision, se van levantando con las pinzas las orillas de la piel de uno de los dos lados de la incision empezando por arriba, y con el instrumento cortante se va despegando la piel de las carnes en toda la longitud de dicha incision.

Concluida por un lado la operacion, á la profundidad de una ó mas lineas segun lo grueso del ave, se executa lo mismo en el otro: luego, dexando las pinzas, se coge con el dedo pulgar é indice de la mano izquierda, la orilla de la piel de uno de los dos lados, siempre empezando por arriba; se levanta la piel, y entre ella y la carne se mete el mango del escarpel ó la punta roma del pedazo de madera que se tendrá prevenido, y ahondando suavemente por debaxo de la piel quanto mas se pueda, no de una vez, sino por grados, y haciendo al mismo tiempo obrar de alto abaxo el mango del escarpel, ó la parte llana del pedazo de madera, se llegará á separar la piel del lado, y aun á levantar parte de la del muslo, y entonces, en toda la cortadura, y por debaxo de la piel que se acaba de separar de las carnes, se introduce una torcida de algodon, que no se debe profundizar mucho.

Hecho lo mismo por el otro lado, se va separando del mismo modo la piel de encima del cuello y del buche, profundizando quanto se pudiere con la mano izquierda, ya el mango del escarpel, ó ya el pedazo de madera, y concluido esto se mete el algodon: se vuelve la cabeza del ave hácia el lado del que hace la operacion, y del mismo modo que hasta aqui se ha dicho, se despega la piel de sobre el vientre, la de los lados, la de los muslos y la del ovispillo; se introduce el algodon, y se vuelve á poner el ave en su primer postura.

Con las pinzas, ó con el dedo pulgar é indice de la mano izquierda, segun sea el ave, se coge el cuello por su insercion con el cuerpo ó algo mas arriba, y se levanta y tira hácia atras hasta que forme un arco, cuya concavidad quede vuelta hácia el lado de la mesa. Junto con el cuello se debe asir la traquiarteria y el esófago ó conducto de los alimentos; y con la mano derecha y el mango del escarpel, ó con la punta llana, delgada y cortante del pedazo de madera se separa la piel de la parte de abaxo del cuello. Luego que se haya cortado un poco, y

que haya una porcion del cuello enteramente despegada de la piel, se toman las tixeras y con ellas se separa por allí el cuello del cuerpo: despues se pone el algodon y se tira hácia fuera la cabeza para alargar el cuello, y que quede otra vez bien extendido.

Con el mango del escarpel y el pedazo de madera se va separando la piel que cubre lo alto del ala, y no importa que se empiece por este ó el otro lado, bien que se ha de seguir la operacion hasta llegar á los pliegues del ala, y entonces con el corte del escarpel ó con las tixeras se divide por su articulacion: se saca fuera la parte externa del ala y se pone algodon debaxo de la piel y sobre la parte que se acaba de separar.

Habiendose executado esta operacion en un lado y otro, queda hecho lo mas dificil de ella, y se prosigue de este modo.

Con la mano izquierda se coge lo alto del cuerpo, ya desunido del cuello y de las alas, se levanta y tira suavemente hácia sí, haciendole hacer un movimiento de báscula; y al mismo tiempo con los tres dedos de la mano derecha, y con el lado ó corte de dicha mano se sujeta la piel para impedir que siga al cuerpo, con el que está pegada: con el dedo indice y el pulgar se va separando del cuerpo, ya sea con el mango del escarpel, ya con el pedazo de madera, ó ya con el corte del escarpel, segun se vayan encontrando fibras, mas ó menos dificiles de romper.

A medida que se va despegando la piel, se levanta el cuerpo, é inclina mas hácia atrás, pero siempre deben estar cubiertos de algodon la orilla y los lados de la piel del vientre que se van separando del cuerpo; siguiendo la operacion, se llega á poner sobre las capas de algodon el cuerpo vuelto del revés de modo que quede espaldas arriba, debiendose siempre evitar que el contacto del cuerpo manche las plumas, y esto se consigue cubriendolo de algodon.

Habiendo ya llegado á aquella parte por donde los muslos estan unidos con el cuerpo, es preciso volverlo de espaldas á la mesa, y luego con el mango del escarpel ó con el pedazo de madera se separa el muslo y su pilon de la piel que los cubre: para facilitar esta operacion, con la mano izquierda se empujan las patas para dentro, y con la derecha se tira suavemente el muslo hácia el que está haciendo la maniobra.

En llegando á la rodilla se corta esta por la articulacion, ó se rompe el hueso del muslo por algo mas arriba.

A medida que se va separando uno ú otro muslo se llena de algodon el hueco que dexa; pero sin henchir sobrado la piel. Separados ya ambos muslos, se vuelve á coger el cuerpo con la mano izquierda, y con la derecha se levanta y se baxa la piel, separandola por detras del ovispillo, y por delante del baxo vientre; todo lo qual se executa con el corte, ó bien con el mango del escarpel. Descubierto ya el ovispillo, y quedando aun la piel unida al cuerpo solo por su extremidad, se corta con las tixeras el ovispillo, una parte del qual se dexa pegada á la piel; se saca el cuerpo ya del todo pelado; se viste de algodon la parte de abaxo de la piel, y unicamente queda que hacer en el cuello, en la cabeza, y en los ojos.

Puesta la piel como se debe, esto es, con aquella extension que tenia antes de que se desollase el cuerpo del ave, se coge con la mano izquierda la parte de abaxo del cuello por donde se separó del cuerpo, se empuja aquel hácia dentro teniendolo levantado, y con la derecha se agarra la piel, se tira hácia abaxo, y, hablando con propiedad, se vueve de arriba abaxo, del mismo modo que quando se quita un guante ó se pela un anguila; pero en llegando á la cabeza es preciso tener cuidado de no tirar mucho el cuello con la mano izquierda, ni con la derecha baxar la piel con sobrado rigor; siendo esta precaucion mucho mas precisa para aquellas aves de cabeza muy gorda, como los picos, los papagayos, y las aquatiles. Haciendo suavemente esta operacion, siempre se llega á descubrir la basa del cráneo sin que se hienda ó rompa la piel; regularmente se separa la cabeza con mucha facilidad, y entonces se puede quitar la piel hasta el nacimiento del pico, y mas allá de los ojos.

Descubierta ya la cabeza, es preciso se-

separarla del cuello por su articulacion con la primer vertebra; córtase, pues, el cuello, y si la piel se ha quitado hasta mas allá de los ojos, entonces con la una mano se sacan estos con las pinzas, y con la otra se corta con el escarpel aquella parte por donde estan pegados los párpados á la piel, lo que debe manejarse con mucho tiento. Despues de arrancado el ojo, en el fondo de la órbita se nota una hendedura ó grieta, que es facil hacerla mayor rompiendo los huesos delicados que la rodean, y por ella se puede vaciar el cráneo con mucha facilidad, valiendose para esta maniobra de un pedazo de madera ó de metal á manera de cucharon, con el qual se va sacando toda la substancia del cerebro y del cerebélo. Pero si no se ha podido quitar la piel hasta mas allá de los ojos, se deberán estos sacar como diré despues, y en lugar de vaciar el cráneo por una de las órbitas, se vaciará haciendo mas grande el agujero, redondo, situado en la basa del cráneo, por el que atraviesa la medúla espinal.

Quando hablamos del modo de separar el cuello de la piel, nos olvidamos advertir que se ponga cuidado en sacar al mismo tiempo el esófago ó conducto de los alimentos, la lengua, y la traquiarteria, lo qual se consigue facilmente si con la mano izquierda se cuida de asir el esófago y la traquea al mismo tiempo que el cuello. Despues de estar ya fuera todo esto, se empuja hácia dentro la cabeza con la mano derecha, y con la izquierda se va recogiendo suavemente la piel, teniendo siempre cuidado de que no se agarre el pico entre los pliegues de la piel que se va tirando hácia baxo, y luego que aquel se pueda coger, pronto se pone el cuello en su primer situacion, haciendo atrás la cabeza tanto como lo permita la extension de la piel del cuello.

Si los ojos no se quitaron quando estaba vuelta la piel, es preciso meter por el ojo un alambre encorvado, aguzado por su punta, y á manera de anzuelo; y tener cuidado de salvar el párpado, que se levanta con los dedos ó con las pinzas; tirar hácia fuera el globo con la mano izquierda, y separarlo de la órbita con la punta del escarpel ó con las tixeras, que se manejan con la derecha, y despues, teniendo siempre el párpado levantado con las pinzas, con un punzon ir llenando poco á poco de algodon aquel hueco que dexó el globo del ojo.

Hemos concluido con la descripcion del modo de quitar la piel del cuerpo; y de lo que se ha dicho, resulta que la cabeza, las alas, la cola y los pies quedan unidos con la piel. Prosigamos, y verémos lo demas que queda que hacer. O se quiere montar en seguida la piel, ó unicamente se pretende conservar con la mira de enviarla á otro pais donde se monte, que es lo mas regular por ser las remesas de las aves muy embarazosas y dificiles, tanto por el lugar que ocuparian, como porque los viajeros rara vez tendrian tiempo para hacer esta maniobra; ademas de que ya parece que les cuesta mucho disponer la piel hasta el punto que se ha dicho, y ponerla en estado de ser remitida sin riesgo alguno. Las maniobras que hemos descripto son mas largas para describirlas verbalmente, que para executarlas con los instrumentos en la mano; y asi continuemos.

Móntese ó no la piel inmediatamente, siempre se debe quitar todo el algodon de que se han valido para conservar las plumas é impedir que se manchasen, y salpicar levemente lo interior de la piel con polvos de alumbre. Si la piel está muy cargada de grasa, antes de echar el alumbre se puede esparcir una poca ceniza sobre las partes mas crasas para que las absuma; despues se rae suavemente la piel con un cuchillo, y luego se echa el alumbre.

Si la piel se quiere montar inmediatamente, es preciso hacer lo que se dirá despues de haber hablado de lo que es necesario para concluir la preparacion de la piel que no se quiere montar desde luego, sino ponerla en estado de poder ser remitida: y como sea uno mismo el modo de montar las pieles, tanto que se execute inmediatamente que se quitan del cuerpo, como mucho tiempo despues, diferiremos por ello la descripcion de esta maniobra.

Despues de haber rociado con alumbre la piel destinada á conservarse sin montar,

tar, es preciso llenarla inmediatamente de algodon, como tambien el cuello y el vacío que dexaron los muslos; lo qual se executa introduciendolo poco á poco con una varita ó un alambre en las cavidades que dexaron el cuello, los muslos &c., llenando tambien el hueco que dexó el cuerpo; pero no es necesario meter mucha cantidad, ni apretarlo demasiado, ni que la piel quede muy llena, y siempre se debe tener cuidado de extenderla quanto se pueda, porque esto no podria hacerse despues, y quando fresca presta mucho. Es, pues, mejor llenar unicamente tres partes de ella, ó poco mas de la mitad de lo que pudiera contener: despues se unen las orillas de la piel en toda la longitud de la incision que se ha hecho, y pasando un hilo con una aguja de una orilla á otra á manera de lazo, se cierra la piel.

Se alisan las plumas y se vuelven á poner en su estado, lo que se executa volviendolas á levantar con un punzon que se pasa por debaxo de trecho en trecho; y despues baxandolas con la mano vuelven á tomar su situacion por su misma elasticidad, que se pone en movimiento luego que se levantan: unicamente resta unir las alas de los dos lados del cuerpo, ponerlas en su posítura natural, y sujetarlas con una ó dos cintas que las envuelvan al rededor del cuerpo, y que se aten ó se fixen por medio de una costura.

Antes de hablar de las precauciones necesarias para conservar las pieles, embalarlas, y remitirlas, haré algunas observaciones.

Es muy importante llenar de algodon el lugar que ocupaban el cuello, y la parte del muslo llamada el *pilon*. Faltando esta precaucion, las pieles, por otra parte bien preparadas, no pueden montarse, por ser imposible extender las partes de la piel, que estan demasiado comprimidas; este es un inconveniente en que caen los viajantes muy amenudo; y al contrario, tienen comunmente la costumbre de henchir mucho la piel de aquella parte del cuerpo que cubre el encuentro del ala. Este es un método muy malo, por que la piel extendida no vuelve á su lugar, y es preciso poner en este parage muy poco ó casi nada de algodon, ó de otro qualquier forro.

Algunas personas acostumbran añadir cal al alumbre pulverizado, con el qual he dicho ser preciso que se rocíe la piel por dentro, y otros se sirven del alumbre calcinado. Este ultimo polvo, y la cal, aunque esté apagada, son muy malos, porque queman las pieles, y por consiguiente las hacen mas dificiles de montar.

Estando la piel separada del cuerpo, y, como he dicho, llena y sujeta, convendrá dexarla algunos dias al ayre para que se seque, y para ayudar á la evaporacion de las partes pútridas que puedan exhalarse; pero es preciso colocarla en un parage donde haya menos peligro de insectos, de reptiles y de ratones, tan comunes en los paises cálidos. Algunos viajeros han acostumbrado colgar las pieles en el techo de algun quarto con un hilo atravesado por las narices; y no es malo este método, especialmente si se tiene cuidado de escoger un quarto que mire al norte, porque entrarán en él muchos menos insectos. Si fuese posible colgar las pieles en una caxa bien cerrada, y cubierta por encima de una gasa, de una muselina, ó de una tela de clin clara, se evitarian todos los riesgos sin haber nada que temer, ni aun por parte de los insectos ó sabandijas.

Despues que las pieles puestas al ayre por algunos dias estan ya bien secas, es preciso cerrarlas en algunas caxas, donde se conserven hasta el tiempo de embalarlas para conducirlas al lugar de su destino. Debiendo estas caxas, y aquellas en que se encierran las pieles para remitirlas, estar construidas del mismo modo, y por otra parte siendo semejantes las precauciones que se deben tomar; lo que voy á exponer será relativo á las caxas en que se conservará las pieles en el pais donde se habrán recogido, y á aquellas en que se hará la remesa.

Si se puede, lo mejor es hacer estas caxas de una madera fuerte, odorifera y resinosa, lo que no es muy dificil en los paises cálidos, donde puede temerse mas que los insectos penetren las caxas, inconveniente que no sucederá con tanta freqüencia si es la madera resinosa. Es preciso que la parte de encima de la caxa

xa tenga ranuras ó muescas, y que se abra sacando la cubierta que va deslizandose por lo largo de los lados entre dos canales, y que se cierre empujando la cubierta que en su extremidad debe tener una lenguecita que encaxe en una canaleta que ha de haber en el fondo de la caxa.

La mejor forma, y la mas cómoda es la de un quadro oblongo. Es verisimil que estas caxas que cierran tan bien, sean comunes en la China y en todas las partes de la India que freqüentan los Holandeses; porque en esta especie de caxas es en las que se traen las colecciones de insectos con que comercian los naturales del pais, y que de antemano tienen ya prevenidas. Sonnerat, que solo ha viajado por la India, y que mejor que otro alguno ha conservado los animales que ha recogido, ha traido en unas caxas como las que hemos dicho, sus diferentes colecciones, y yo he hecho esta reflexîon para probar la utilidad de las caxas que tienen esta forma.

Si estan bien hechas estas caxas, si han sido trabajadas de madera bien seca, y si no se han encerrado en ellas pieles ya infestadas de los insectos ó de sus huevos, no creo que sea necesario tomar otras precauciones. Las pieles permanecerán intactas dentro de estos caxones todo el tiempo que se quieran conservar en ellos. Quando se querrá hacer alguna remesa, solo se necesitará colocar las caxas llenas de pieles en otra que resista en el camino los baybenes, los golpes, y el peso de los fardos que se les podrán poner encima; y para que estas caxas defiendan tambien de la humedad á las que contienen dentro de sí, será bueno envolverlas con paja, y cubrirlas con un lienzo encerado ó embreado.

Si no se pudiesen lograr caxas semejantes á las que he descripto por haber solo de las ordinarias, se vestirán todas ellas por dentro y por fuera de un papel fuerte, ó todavia mejor de un lienzo muy tupído pegado con cola; teniendose cuidado de mezclar con ella, para la composicion de las caxas, una decoccion que la haga amarga como la de la coloquintida ó ajenjo: luego que se habrán encerrado las pieles dentro de las caxas, al rededor de la cubierta se irá poniendo del mismo papel ó lienzo con que se habrá vestido lo interior y exterior de ellas, y se encerrarán en otra caxa del modo que he dicho.

Ademas de la manera con que deben hacerse las caxas, de la calidad de la madera que se emplea en ellas, y del cuidado que se debe tener en ponerlas un lienzo, ó un papel que tape exâctamente todas las grietas ó rendijas, precauciones que me parecen las mas importantes y las mas utiles, suelen muchos meter dentro de las caxas donde van las pieles algunas cosas que les parecen proporcionadas para matar ó para alejar los insectos, y generalmente el alcanfor es de lo que mas se valen. No aseguro yo que su olor no ofenda á los insectos, aunque tenga razones considerables para pensar lo contrario; pero despues de mi experiencia, y de la que han hecho otros, estoy cierto de que si en una misma caxa se encierra qualquiera dosis de alcanfor, insectos ó sus huevos, y pieles de animales, estarán estas tan menoscabadas como si no se hubiese metido el alcanfor dentro de la misma caxa. De todas las substancias que se pueden emplear para libertar las pieles del daño de los insectos, me ha parecido que era la mejor un polvo, no muy compuesto, de plantas aromáticas secadas á la sombra: si no, este se puede componer de fragmentos de hojas de laurel, de salvia, de espliego ó aluzema, de artemisa, ó de otras plantas aromáticas y amargas segun los paises. Ninguna de estas es preferible al tabaco, pero si no está bien seco, y si hay alguna humedad en las caxas, destila entonces un licor que mancha las plumas, y cuya impresion es muy dificil de borrar; y asi conviene tener cuidado de que esté sumamente seco, porque por otra parte es excelente. En muchas remesas hechas de la Luisiana, he observado que es bellisimo un polvo compuesto de la corteza de la saxifraga mezclada con pimienta larga; y en otra remesa considerable se notó, que en aquellas caxas en que habia demasiado polvo de este, estaban consumidas las pieles, pero en las que se habia hecho un uso razonable de él, no se hallaba el mas mí-

mínimo detrimento, aunque todas las caxas estubiesen bastante mal hechas. Nueve mil pieles de aves remitidas consecutivamente del mismo pais con la misma precaucion, y aun en caxas peor trabajadas, han llegado intactas, y quando las han sacado de las caxas han sido destruidas en gran parte. Tambien es muy buena la pimienta; pero de qualesquier planta que se componga el polvo de que se quieren servir, es preciso que haya abundancia de él, sin lo qual no produce efecto alguno, y es necesario atender tambien al modo que debe guardarse en su uso, que es el del tenor siguiente.

Sobre el suelo de la caxa destinada para encerrar las pieles, se pone una capa de polvo de cinco ó seis lineas de grueso; se arreglan las pieles sobre ella, y se introduce el polvo entre las alas y el cuerpo, y debaxo de las plumas que se levantan para este efecto. Despues se pone sobre las pieles otra capa de aquel polvo de manera que estén enteramente cubiertas, y sobre esta capa se coloca otra nueva de pieles, en cuyo arreglo se guarda la misma precaucion que en la primera, y asi se va continuando hasta que esté llena la caxa.

No dudo que muchas personas creen tener otros medios mas seguros y ciertos para conservar las pieles de las aves, y las de toda especie de animales del daño que pueden ocasionarlas los insectos; pero hacen misterio de ocultar los medios de que se valen: estos, pues, no sabré yo indicarlos, aunque por otra parte estoy asegurado con repetidas pruebas, de que el efecto no es tal como le anuncian los poseedores del secreto. Yo no puedo afirmar los medios que no he sometido á prueba alguna; pero sí certificar, que un número harto crecido de animales que me dieron como inexpugnables por los insectos, fueron destruidos por ellos. Quando hable de los medios de conservar las colecciones volveré á tratar de este objeto, y ahora solo me ceñiré á aconsejar á los viajeros que usen de las caxas dispuestas como antes he indicado, y que se valgan de los polvos aromáticos, que habrán de preparar segun las plantas que produzca el pais donde se hallaren. En quanto al uso de ciertos polvos, cuya receta está harto extendida, cuya práctica se ha hecho muy comun, y cuya composicion es una mezcla disparatada de todos los venenos mas nocivos, por mi parte exôrto á todos los viajeros que no se dexen seducir de las propiedades que se le atribuyen, y que jamás se valgan de los polvos referidos; lo primero porque no es cierto que preserve á las aves en las que se hace la prueba, y lo segundo porque puede ocasionar algunos accidentes, y esta posibilidad deberá abolirlas enteramente, y hace abstener á todo hombre sensato de usarlos para un objeto que no es de primera necesidad.

Queda supuesto, que quando los viajeros arreglen las pieles pongan mucho cuidado en extenderlas quanto fuere posible, de modo que no queden arrugadas por ninguna parte, y que las plumas estén bien lisas &c. Sin embargo de haber ya concluido por lo que hace al modo de preparar, y de traer ó remitir las pieles de un pais á otro; con todo, manifestaré, como ya se ha hecho, que no deben asustarse por las dificultades y por lo largo de las descripciones en que me he metido, ni porque las maniobras descriptas tarden mas á conocerse por medio del discurso que á executarlas; pues unicamente he expuesto las precauciones que se han tomado repetidas veces, y en lugares muy distintos, por una infinidad de viajeros, y especialmente por aquellos que mejor han desempeñado el objeto de que se trata.

Antes que se supieran preparar las pieles del modo que hemos dicho, se contentaban con conservar las aves enteras dentro de pipas ó de barriles llenos de espiritu de vino, de *tafia*, que es el chinguerito ó aguardiente de caña dulce, ó de algun otro licor espirituoso. En la primera edicion de la Encyclopédia se ha insertado, en orden á este objeto, un artículo sacado de un pliego impreso en el año 1745, y repartido por orden de la Academia de las Ciencias de París. Las razones que con el tiempo han hecho preferir este método consisten, segun el editor de la Encyclopédia, en que las aves, de las quales solo se envian las pieles, jamás presentan una forma bastante semejan-

jante á la del animal quando vivo ; en que se hallan sujetas á ser maltratadas en el camino por los insectos, y en que es mas comodo enviar las aves enteras que hacerlas descarnar y quitar los huesos. Pero no por enviar las aves en un licor espiritoso llegan en estado de que se conozca mejor la forma que tenian quando vivas, que conservando solamente la piel. El licor consume y deseca las carnes, encoge la piel y las membranas, y estrecha y disminuye todas las dimensiones. La mayor parte de las aves, estando vivas, parece que tengan el cuello bastante corto aunque realmente sea muy largo, verificandose esto con particularidad en todas las especies de garzas. Quando se monta una garza ú otra ave que se ha conservado en el aguardiente, no hay medio alguno para acortar su cuello, ni para impedir que no aparezca segun toda su longitud; pero guardando solamente la piel se consigue mucho mas el conservar la forma del animal como quando está vivo, añadiendose á este otros dos inconvenientes, que son los que voy á decir. Quando se saca una ave del aguardiente para montarla es muy dificil de desollar, y asi no se suele hacer, sino que se contentan con abrir la piel por debaxo del vientre para llenar, con un poco de algodon que se le introduce, el vacío harto considerable que dexarian las carnes en los dos lados del pecho quando se secasen; pasan un alambre por dentro de la cabeza, y lo introducen por el conducto occipital en la cavidad de la coluna cervical y de la toracica. Este primer alambre sirve para tener el cuello y la cabeza levantados; despues se pasan otros dos alambres por cada lado, uno de ellos entre la piel y los huesos de la pierna y del muslo; estos alambres se empujan hácia el cuerpo y se fixan allí arriesgadamente y como se puede, sirviendo para sostener todo el cuerpo, que jamás está á plomo ni quieto, sino que siempre permanece vacilante; el ave se va secando, y la piel pegada á las carnes que se ha ido encogiendo con desigualdad, dexa percibir las asperidades, y los huecos que no ocultan las plumas, porque la piel que está muy encogida y muy tiesa, las aplica fuertemente contra el cuerpo sin que tengan xugo alguno, blandura, flexibilidad, ni movimiento.

El segundo inconveniente es, que las plumas, toda vez que han estado sumergidas en un fluido, y sobre todo si han sido agitadas, jamas recobran su lustre. Esto procede de que las barbas se desunen, pierden su elasticidad por la maceracion, y no vuelven á unirse unas con otras por medio de los hilitos que he descripto hablando de la organizacion de las plumas. Las aves, pues, conservadas de esta manera tienen siempre el plumage erizado y sin lustre; y regularmente está muy marchito, porque si el licor se hubiere escaseado y no se hubiere remudado sino quando estaba muy cargado de partes extrañas, pierde su fuerza, y no habiendo precedido un movimiento de fermentacion, que ocurre con harta freqüencia en semejante caso, los colores estan muy alterados.

De lo que acabo de referir es sin duda de lo que procede que, despues de estar ya tan esparcido el gusto de formar colecciones de aves, se pidan á los viajeros las pieles con preferencia á las aves enteras; y que generalmente adhieran estos á ello, aunque en efecto les sea mucho mas comodo sumergir ó meter las aves enteras dentro de algun licor. Pero por inconvenientes que tenga este método hay algunos casos en que se debe usar de él, y son aquellos en que se desea hacer conocer á los anatómicos las aves, cuya organizacion puede interesarles, y aquellas raras, que por falta de tiempo ó de proporcion no se les puede quitar la piel. El uso de los licores espiritosos es entonces el unico recurso que queda; se saca de él toda la utilidad que puede proporcionar, y se minoran los inconvenientes, valiendose de algunas precauciones insertas en el extracto publicado en la Encyclopédia.

Primera: se deben meter en barriles distintos las aves grandes y las pequeñas, é introducirlas por una abertura hecha en uno de los suelos.

Segunda: si las plumas de las aves que se reciben de alguna parte estan manchadas ó ensangrentadas, conviene lavarlas con un lienzo mojado antes de meterlas en el barril, previniendo en quanto á esto, que si no está fresca la sangre no se

se quita muy bien solo con agua; pero si se disuelve nitro en ella, entonces limpia mucho mejor la sangre, y por lo comun no queda mancha alguna.

Tercera: para impedir que las plumas se desarreglen, se sujetarán las alas al cuerpo con un cordelito ó una cinta; se envolverá el cuello con un lienzo, sujetandolo con muchas vueltas de hilo; se pondra este lienzo de modo que las plumas queden acostadas segun su direccion; y se tendrá cuidado de que las de la cola no paren arrugadas, y de que el licor de los barriles cubra todo el cuerpo del ave.

Quarta: se escribirá en una lista de pergamino el nombre de cada ave, y se atará á una de las patas, conservandose de esta suerte el rótulo.

Si despues de algun tiempo, quando ya estará cerca de taparse el barril, despide de sí un olor que indica principio de corrupcion, se sacará el licor espiritoso y se pondrá otro.

Sexto: á las aves pequeñas se podrán dexar los intestinos; pero no será malo quitarselos á las grandes.

Septima: quando las aves que se quieren remitir, unicamente han de estar en el camino cinco ó seis semanas antes de remitirlas, se pueden sacar del licor y ponerlas en una caxita, donde se sujetarán con alguna materia suave, como el algodon ó la estopa.

He visto muchas aves, particularmente entre las que han venido de la India, en las quales se habia usado el método que acaba de describirse; y aunque tenian los defectos de que he hablado, con todo esto no impedian el poder reconocerlas y describirlas; y asi este método será tambien muy util quando no haya otro de que valerse. En una noticia que se ha publicado se aconseja que se sirvan del aguardiente; pero yo he hablado de los licores en general, porque en efecto, del chinguerito es del que se sirven en América para los usos en que nosotros empleamos en Europa el aguardiente, y el de arroz es del que se valen en las Indias: pero si el objeto principal fuese el hacer anatomia de los animales que se hubieren de remitir, entonces en lugar de los espiritus ardientes, creo que se deberá preferir el agua en que se hubiese desleido tanta cantidad de alumbre como en ella pudiera disolverse. Este agua, muy usada por los anatómicos, generalmente deseca, endurece y altera menos que los licores espiritosos, y por otra parte tal vez no posee en menor grado la facultad de conservar los objetos; en cuya comprobacion referiré una experiencia hecha por mí mismo en este particular. Encargué á Mr. Laborde, médico del Rey de Francia en la Cayena, que en dos vasijas de igual tamaño, una de ellas llena de agua empapada con alumbre, y otra de tafia ó chinguerito, encerrase á un mismo tiempo algunas aves, algunos quadrúpedos pequeños, y algunos reptiles é insectos de la misma especie; que hubiese una perfecta igualdad en las dos vasijas, solo con la diferencia de licores contenidos en ellas, y que de esta suerte me las enviase. Habiendolas yo recibido cerca de un año despues de haberlas llenado, las abrí en presencia de Mr. Viq d'Azyr, quien juzgó que los animales conservados en el agua de alumbre estaban en mejor estado, y en mayor aptitud para disecarse que los que se metieron al mismo tiempo, en igual número, y en la misma cantidad de chinguerito.

§. IV.

Modo de preparar y de montar las pieles.

Como siempre es uno mismo el modo de montar las pieles, tanto que esten frescas como secas, y como para esta operacion es preciso que esten suaves y flexîbles, expondré inmediatamente de qué modo se ablandan las pieles secas. Se debe comenzar apartando las plumas que cubren la parte inferior del cuerpo, buscar la costura que une los dos lados de la piel hendida en lo largo del pecho, cortar el hilo, apartar suavemente la piel á la derecha é izquierda, y sacar poco á poco el algodon que hubiere dentro. Esta primer maniobra es bastante facil; pero quando se ha vaciado la parte que ocupaba el cuerpo, se necesita de mas cuidado, y de mayor maña para sacar el algodon metido en la cavidad del cuello,

llo, en la de los muslos y en la de los muñones de las alas. Este, pues, ni se puede agarrar con la mano ni con las pinzas, cuyo uso es por otra parte muy malo, porque regularmente junto con el algodon se suele coger algun doblez de la piel, y porque al tiempo de sacar aquel, se hace esta pedazos; y asi lo mejor será tomar un alambre medianamente grueso, bien derecho y con una punta algo áspera, el qual se introduce en la primer capa de algodon que, por exemplo, es la que llena la cavidad del cuello; y quando se nota que la punta del alambre llega á tocar con el algodon, entonces, siguiendo la misma direccion se va retorciendo el alambre, y al mismo tiempo introduciendo con bastante suavidad; el algodon se enreda en lo áspero de la punta, se lia por sí mismo al rededor del alambre, y se va sacando suavemente con la mano derecha, teniendo tirante con la izquierda el cuello del ave: hecho esto, se quita el algodon del alambre, y se vuelve este á introducir para sacar otra porcion de aquel, por ser preciso no cargarla demasiado cada vez. Si el alambre se retorciera mucho, y si se introduxese con fuerza, se formaria á su rededor un peloton de algodon mucho mas grueso, pero seria muy dificil de sacar, y por lo comun romperia la piel; es preciso, pues, proceder lentamente, y sacar poca cantidad de algodon; y quando ya nada queda en lo interior de la piel, y unicamente es un saco vacío pero seco, es quando se debe pensar en ablandarla.

Se coge el mismo algodon que se acaba de sacar, ú otro si se quiere, se carda toscamente con los dedos, se le echa agua encima tan caliente como se pueda sufrir con la mano, y al mismo tiempo se menea y aprieta dentro de ella el algodon, y se ve exhalar el ayre á manera de ampollas, pero siempre se debe proseguir en menear, extender y apretar el algodon hasta que quede bien empapada su masa; y entonces se arroja el agua superflua, y aun se exprime una parte de la que se ha absorvido el algodon de manera que quede húmedo pero que no gotee.

Luego se toma una varita ó un alambre bien derecho, y ambos bien lisos y sin aspereza alguna: se pone en la punta de la varita ó del alambre un poco de algodon humedecido, se introduce en el cuello, y se empuja hasta que llegue á tocar con la cabeza, lo que se conoce teniendola asida con la mano izquierda, y empujando el algodon con la derecha y con el alambre; y se prosigue en llenar el cuello de algodon humedecido, el qual se irá introduciendo poco á poco, y se unirá suavemente uno con otro: lleno ya el cuello, se llena del mismo modo la cavidad de los muslos, y despues será facil acomodar con la mano el algodon en la cavidad que ocupaba el cuerpo: la piel de las piernas ya estará bastante flexible para que sin riesgo alguno se puedan doblar y acomodar entre las capas de algodon que llenan lo interior de la piel, cuyas orillas se juntan sin tenerlas sujetas; hecho esto se pone la piel espaldas arriba en un parage fresco, y sobre una mesa limpia, y se cubre con un lienzo doble. Al cabo de quarenta y ocho horas la piel mas fuerte y gruesa estará ya blanda, y las regulares al cabo de diez y ocho ó veinte y quatro: los pies lo estarán tambien bastante, y si se hubiere encontrado dificultad en doblarlos é introducirlos dentro del cuerpo entre las capas de algodon, será conveniente envolverlos fuera de él con algodon mojado, ó poner la piel sobre una jofaina llena de agua, dentro de la qual queden colgando las patas paraque se remojen bien; y ya humedecida la piel, se saca el algodon mojado del mismo modo que antes se sacó el algodon seco.

Para montar, ó llenar y sostener una piel fresca, ú otra que despues de haberla hablandado casi se encuentra en un estado igual al de la fresca, se necesitan algunos instrumentos y otras cosas diferentes, que son las que voy á referir. Primeramente alambre; segundo, pinzas para cortarlo y otras para doblarlo; tercero, algodon; quarto, hilo; quinto, tixeras; sexto, una aguja de coser; septimo, las mismas pinzas que sirvieron para quitar la piel del cuerpo; octavo, una varita larga, derecha, lisa y sin aspereza, ó un pedazo de alambre que haga sus veces; nono, un punzon.

El alambre debe ser proporcionado al grueso del animal que se quiere preparar; y aunque en orden á esto nada pueda decirse fixamente, sin embargo, se sabe que siempre debe usarse del que los operarios llaman quemado, que es decir, que haya estado encendido ó hecho ascua; y que es preciso que ni sea demasiado delgado ni muy grueso, ni que tampoco esté muy quemado. En dos de estos casos cuesta de manejar, y cansa mucho quando se quiere poner la piel en la aptitud correspondiente: en los otros dos no tiene bastante fuerza, y sostiene mal el peso que debe mantener.

Suponiendo, pues, que el alambre debe haberse escogido y quemado como corresponde, se tiende á la larga la piel que se quiere montar sobre una mesa llana cubierta de un lienzo, y con el alambre se mide la distancia que hay desde la coronilla de la cabeza hasta la raiz ó nacimiento del ovispillo, y estando la piel extendida lo mas que se pueda, se añaden algunas pulgadas á proporcion de la magnitud de la piel, y se corta el pedazo de alambre que sirve para tomar la medida, el qual debe ser precisamente mas largo que la piel.

Cortado ya el alambre, se tendrá cuidado de ponerlo bien derecho, se le limará una de las extremidades, sacando la punta, y en seguida se levantará la piel del cuello, se introducirá la parte puntiaguda del alambre en toda la cavidad que aquel ocupaba; se tendrá cuidado de no maltratar la piel al tiempo de empujar el alambre; y para mayor comodidad se irá levantando, si fuere menester, con la mano derecha, y con varita que se irá introduciendo primero, y que abrirá y señalará el camino al alambre de la mano izquierda.

En llegando la punta del alambre á la cabeza, se coge esta con la mano izquierda, se levanta, y puesta de este modo se introduce en ella el alambre por el conducto occipital. Esta maniobra pide alguna maña, y exîge que se acerquen las dos manos y doblen la piel, cuya longitud ha atravesado el alambre. Metido ya dentro de la cabeza, desde luego se advierte la resistencia del cráneo, y entonces teniendo la cabeza con las puntas ó yemas de los dos dedos de la mano izquierda, y el alambre algo corto entre el pulgar y los dos primeros dedos de la derecha, es preciso baxar la cabeza con alguna fuerza, y al contrario empujar hácia arriba el alambre con harta violencia; bien que se debe hacer de manera que se dirija por medio del cráneo, y que su punta no tarde en agujerearlo: una media vuelta que se le dé con las dos manos, facilita el tránsito del alambre por el cráneo, y una vez agujereado se saca el alambre todo lo que se quiere, sin que haya riesgo alguno en empujarlo hácia arriba con fuerza, y antes bien se debe hacer asi para dirigir la otra extremidad del alambre hácia lo inferior del cuello, y colocarla en el parage que estaba el buche.

Hecho esto, se acomoda la piel sobre la mesa, se tiende quanto fuere posible, y se va deslizando la cabeza por el alambre metido en el agujero que él mismo hizo en el cráneo.

Con la mano izquierda se tiene sujeta la cabeza, y con la derecha se tira el alambre hácia la cola hasta que llegue cerca de dos dedos mas abaxo de la raiz del ovispillo; y si se han tomado bien las medidas, todavia sale un pedazo de alambre por encima de la cabeza.

Por el tercio de la longitud del cuerpo, medido desde la cola arriba, y en la linea transversal, que poco mas ó menos corresponde á aquella donde está la articulacion de los muslos, se enrosca el alambre á manera de una sortija cuyo diametro sea de algunas lineas. Para hacer este anillo, con la mano izquierda y con unas pinzas llanas, se tiene sujeto el alambre por algo mas arriba del parage en que se ha de formar la sortija, y con la derecha, y unas pinzas ó alicates redondos, se coge por algo mas abaxo y se le da una vuelta circular sobre sí mismo: despues se tiene cuidado de enderezar los cabos del alambre de uno y otro lado de la sortija que pudieran haberse torcido, como tambien de que estos dos pedazos de alambre de la parte de arriba y de abaxo de dicha sortija formen entre sí una linea recta.

Hecho el anillo, y bien enderezado el alambre, se enrosca en la punta de abaxo un

un poco de algodon, sujetandolo con muchas vueltas de hilo, y se extiende la piel quanto se puede; con la mano izquierda se tiene sujeta la cabeza, y con la derecha se tira hácia abaxo el alambre, que se hace pasar por debaxo de la piel del vientre, atravesando la del ovispillo, y haciendolo llegar hasta el nacimiento ó raíz de la cola, contra la qual se encaxa con bastante fuerza, de modo que con esta maniobra quede la piel bien tirante, porque en soltando la cabeza, inmediatamente se vuelve á encoger; y adviertase que el alambre debe dexarse de modo que el anillo quede vertical á la mesa, y que su salida esté vuelta hácia arriba, ó hácia lo interior del cuerpo.

Despues de preparado, como se ha dicho el alambre que es la pieza principal, se disponen las que deben servir para las patas ó garras, para lo qual se mide la distancia que hay desde la sortija del primer alambre, hasta la extremidad de la planta del pie, se alarga bien el muslo y la pierna, y se tira una linea recta: á esta longitud se añaden quatro ó seis pulgadas, y aun mas, segun fuere el tamaño del páxaro; se cortan los alambres con arreglo á esta medida, se enderezan, se les hace una punta en cada una de sus extremidades, y luego se toma un punzon de largária y grueso, proporcionados á la fortaleza de las patas del páxaro que se ha de preparar.

Debe haber provision de punzones, quando menos de seis ó siete clases, los que han de ser de una varilla redonda de acero bien derecha, adelgazada por una de sus puntas, y por otra fuertemente clavada á un mango de madera torneado, y de forma y tamaño propios para manejarse con comodidad. Estos punzones y sus mangos se encuentran en casa de los quinquilleros, y se pueden hacer armar á los cerrajeros. Varillas de acero no muy largas son faciles de encontrar, pero las que deben ser mayores para aquellas aves que tienen las piernas sumamente largas, no se hallan tan facilmente, y en tal caso, es preciso servirse de un alambre que no esté quemado, y el mas fuerte que pudiese hallarse; teniendo entendido que las varillas de acero no se encuentran en los almacenes con mangos y con puntas hechas, y asi es preciso hacerlas componer.

Dexando por supuesto que haya provision de punzones, y que de entre estos se escoja el mas proporcionado para el caso, con la mano izquierda se tiene cogido el pie del páxaro, y con la derecha se apoya la punta del punzon sobre la base del pie, en el medio, ó centro del hueso de la pierna, y de esta suerte se penetra el hueso con facilidad, retorciendo el punzon que se tiene por el mango, y empujandolo al mismo tiempo hácia delante, para cuya maniobra se necesita algunas veces de bastante fuerza. Agujereado ya el hueso de la pierna entra el punzon sin resistencia alguna, y atraviesa lo largo de la cavidad del hueso; pero encuentra un nuevo obstáculo en su superficie superior, cerrada con una lamina huesosa, el que se vence bien pronto retorciendo el alambre y haciendo los mismos esfuerzos para empujarlo hácia arriba. Otro nuevo impedimento se encontraría si se hubiese conservado el hueso del muslo, que sería preciso tenerlo bien firme con la mano izquierda, y agujerearlo como el de la pierna, haciendo obrar al punzon del mismo modo, y dirigiendolo tambien con la mano derecha; pero conviene mas quitarlo por su articulacion con la rodilla, como antes he dicho.

La operacion que acabamos de describir pide fuerza y cuidado en las aves grandes, y es necesario arreglar sus movimientos de manera que siempre sea la impresion en linea recta, porque si son vacilantes ó torcidos, de suerte que la varilla de acero entre de lado, ya que no se doble, á lo menos, se romperá con mucha facilidad.

Despues de agujereados, como diximos, con el punzon los dos huesos de las piernas, y despues de introducido este por dentro de ellos, atravesando toda la cavidad del hueso de cada pierna, se cogen los alambres preparados para el caso, y con algo de maña, se pasan facilmente por el camino que les ha abierto el punzon, metiendolos siempre por la parte mas puntiaguda: luego que han traspasado los huesos de las piernas, se les hace salir algunas pulgadas mas, y en la extremidad que está á la parte del cuerpo se forma un anillo como el del alambre que atraviesa lo interior de la piel siguiendo su longitud, con el qual se unen los otros que se acaban

ban de formar, y todos tres deben disponerse de modo, que queden en la misma situacion, es decir, que los aros esten vueltos hácia arriba, ó hácia lo interior del cuerpo. Estos tres anillos se atan fuerte y estrechamente en justa posicion, ó unidos entre sí, con un hilo muy fuerte que les de muchas vueltas, y en caso de ser grandes las aves con un cordelito, ó con un alambre

Quando las tres sortijas ya quedan bien atadas, de modo que no pueden desviarse, ni mudar respectivamente de posicion, sosteniendo con la mano izquierda uno despues de otro, los alambres que atraviesan los huesos de las piernas, con la derecha se saca cada una de por sí, y se pone bien extendida: luego despues, teniendo firmes con unas pinzas ó alicates llanos las tres sortijas de los tres alambres, se agarran con otros alicates, uno despues de otro, los alambres que atraviesan las piernas, los quales se cogen por debaxo del anillo con que finalizan, y se encorvan de dentro hácia fuera, y al mismo tiempo, y con el propio movimiento de baxo hácia arriba; de manera, que despues de esta maniobra, cada sortija de estos alambres se encuentre algo mas alta que el vastago que la sostiene, y forme con él un ángulo. Mentalmente se mide la largária que podia tener el hueso del muslo, y se juzga de ella, tanto por la magnitud del ave, como por la práctica que se tiene. Por el ángulo que forma el anillo en su vastago se dobla cada alambre de por sí, levantandolos de dentro hácia fuera; y luego dirigiendolos hácia un lado, la encorvadura prolongada que se les dá, representa el hueso del muslo, cuya longitud debe guardar.

De lo que acabamos de referir se sigue, que una vez metido el alambre por dentro de las patas, quando el cuerpo quedará en la positura que debe, tendrá su apoyo en la reunion de las tres sortijas; y que los alambres que suplen los muslos y pasan por den ro las piernas, se encontrarán en igual distancia, y en el mismo punto de apoyo que tenian las partes, cuyas funciones exercen.

Concluido esto, se tendrá cuidado de extender bien la piel; se juntarán las dos patas para ver si son iguales, y si alguna de ellas fuese mas corta no se alargará tirando pata y alambre juntos, sino que se hará deslizar por sobre el alambre que tendrá sujeto con la mano izquierda para que no se baxe, y con la derecha se tirará la pata hácia abaxo.

Conviene mucho el tener cuidado de que las dos patas estén perfectamente iguales, porque de lo contrario jamas quedará el páxaro en equilibrio, ni en buena positura: puesta la atencion posible, tanto en esto, como en todo lo demas que hasta aqui se ha dicho, solo falta llenar la piel.

El algodon, la estopa, ó la pelusa, son las tres cosas de que se suelen valer para este efecto, bien que siempre es mas apreciable el algodon por ser mas flexîble, y mas facil de acomodar; porque se introduce mejor en las cavidades angostas; y porque se arregla mas facilmente, y con mas igualdad, lo que es dificil de evitar en la estopa, ó la pelusa.

Si se prepara un ave muy grande, y no se quiere gastar mucho, se podrá entonces usar de la estopa, ó de la pelusa, pero unicamente para llenar el arca del cuerpo; porque para el cuello, y los muslos es preciso el algodon, y con una capa bastante gruesa se cubrirá toda la superficie interna de la piel, de modo, que la estopa, ó la pelusa queden siempre del todo envueltas con el algodon.

La operacion se empieza llenando el cuello, lo que se executa del modo siguiente: tendida la piel quanto se pueda sobre una mesa, y armada, como antes diximos, con los alambres que forman el esqueleto, se levanta con la mano izquierda la piel debaxo el cuello, y con la derecha se mete un poco de algodon, mas ó menos segun el tamaño del páxaro, baxo el alambre que atraviesa el cuello, el qual se va empujando hácia arriba con una varita, ó con un alambre derecho y bien liso; con la mano izquierda se nota quando el algodon toca ya con la cabeza, y entonces se mete otra porcion, y asi se va llenando de poco en poco procurando colocarlo inmediatamente entre la piel y el alambre: lleno ya lo mas alto del cuello como á cosa de algunos dedos, se llenan del mismo modo sus dos lados uno primero que otro, concluyendo la maniobra por la

la parte superior, ó por la superficie interna, es decir, que desde luego se debe colocar el algodon entre la piel y el alambre en todo lo que es de largo el cuello, en seguida en sus lados, y ultimamente cubrir por dentro el alambre que viene á quedar en el centro del algodon que lo envuelve por todas partes; y que quando se le dará la aptitud que corresponde, impedirá que se extienda la piel, y que se forme en ella alguna desigualdad. Succesivamente se llena todo el cuello, y siempre se empieza interponiendo el algodon entre el alambre y la piel de la parte de abaxo; luego se siguen los lados, y se concluye la operacion llenando la parte superior: pero es preciso tener cuidado de que todas las porciones de algodon que se introduzcan esten bien juntas, de modo que no quede entre ellas ningun hueco, y de apretarlas suavemente unas contra otras con la punta de la varita con que se introducen, porque si se hiciese mucha fuerza para apretarlas prestaria la piel, y pareceria el cuello mucho mas grueso de lo que debe ser; ademas de que al darle la aptitud correspondiente, se acortaria y lo haría sobrado gordo; y asi se debe henchir medianamente el cuello, y hacer que el algodon de adentro solo ofrezca al tacto una debil resistencia, la misma poco mas ó menos que la de una esponja mojada quando se aprieta. Si despues de lleno el cuello se encontráre en él algun hueco que no se hubiese notado, ó si por no haber puesto bastante cuidado en llenar igualmente todos los puntos correspondientes se advirtiese algun parage mas grueso que otro, y en fin, si el cuello no estuviese arreglado, y unido en toda su longitud, no habria otro medio para reparar este daño mas que el volver á sacar el algodon del modo que hemos insinuado hablando de la manera de vaciar las pieles secas, y volver á empezar la maniobra, porque qualquier otro medio de que se valiesen para corregir estos, y otros defectos solo serviria de aumentarlos.

Despues del cuello se llena la piel de los muslos, y luego el vacio que hay al rededor del ovispillo, teniendo siempre cuidado de que el alambre esté envuelto con el algodon, que aquel ocupe el centro, y que se introduzca poco á poco. Sin esta precaucion es imposible executarlo bien, y aún se pierde mucho tiempo, porque introduciendo mucho algodon de una vez y saliendo la obra imperfecta, es preciso deshacerla para volverla á empezar.

En fin, para llenar el cuerpo se tiende una capa de algodon harto gruesa entre la piel del lomo y el alambre que atraviesa todo el cuerpo; se arregla despues por los lados el algodon; se coloca á porciones mas ó menos grandes; se aprietan estas unas contra otras, y se tiene cuidado de poner alternativamente igual cantidad en cada parte; luego se pone el algodon encima del alambre, se allana y aprieta con las manos, y se va amoldando para dar á toda la masa la forma que tenia el cuerpo del páxaro. El algodon fino y bien cargado, que es del que se deben valer para el buen exîto en la empresa, tiene la ventaja de liarse, y en alguna manera amoldarse como se quiera.

He encargado que el cuello quede floxo y flexible, y al contrario, es preciso que el forro del cuerpo esté muy tirante, lo que se consigue no poniendo de una vez grandes porciones de algodon, apretando estas al tiempo de colocarlas, y, por decirlo asi, amasandolas unas con otras; pero tampoco se debe embutir demasiado, ni trazar un cuerpo mucho mas grueso de lo que era el natural; pues aunque hay algunas pieles que no prestan mucho, se encuentran otras que dan mucho de sí, y éstas representarian un ave harto mayor de lo que era el animal vivo. La práctica y el gusto son los que determinan el modo de acertar esta maniobra, siendo imposible señalar acerca de esto una regla precisa.

Llena ya la piel, se procuran unir las dos orillas, las quales estando el forro bien dispuesto no pueden juntarse del todo, pero esto llega á conseguirse apretando un poco con las palmas de las manos por ambas partes, y entonces ya se puede tener la seguridad de que está bastante llena, y unicamente falta unir los dos bordes de la piel. Antes de esta maniobra notaré, que quando se llena una piel, ó se va á formar por dentro una especie de molde de algodon, consiste la maña y el arte en dar á este molde la misma forma que tenia el cuerpo verdadero: debe, pues,

pues, estar llano por la parte del lomo, ó muy poco convexo, redondo por los lados, y comprimido en los flancos; debe estar saltado y grueso, pero al mismo tiempo algo redondo hácia lo alto del cuerpo en la parte que corresponden los encuentros, ó encaxe de las alas; debe ir en diminucion desde esta parte hácia la cola, pero con todo se ha de cuidar de que no esté muy llena la piel que cubria el vientre, defecto harto comun. Quando el animal está vivo, la masa de los intestinos, y el movimiento de la respiracion extienden esta parte de la piel, y aunque el cuerpo vaya en diminucion, desde las alas hasta la cola, el vientre está mas comprimido de lo que suele estar el páxaro atestado; bien que en esto tambien se debe recurrir á la práctica y al gusto del que lo executa.

Para coser los dos bordes de la piel, se tiene prevenida una aguja enebrada con un hilo muy largo y muy fuerte, pero proporcionado á la piel que se hubiere de coser. Este hilo se va pasando de una orilla á otra, empezando desde lo alto del cuerpo, y continuando hasta la extremidad de la abertura, y se conduce alternativamente del lado derecho al izquierdo, y de éste á aquel del mismo modo que se ataca una cotilla. Si por casualidad se pusiere un punto sobre otro, no se deben acercar las dos orillas de la piel tirando del hilo que atraviesa, porque entonces se cortaria ó romperia, y asi es preciso continuar en ir cosiendo sin apretar mucho, de manera, que el hilo sea un verdadero cordon pegado en uno de los lados de lo alto del cuerpo que vaya baxando hasta abaxo, y pasando alternativamente de una á otra orilla de la piel. Quando ha pasado el hilo por los agujeros con el auxîlio de la aguja, del mismo modo que el cordon atraviesa los ojetes de un corse, ó de una cotilla, entonces se pone la mano izquierda en la parte superior de la costura, se acercan las dos orillas de la piel apretando por un lado con el pulgar, y por otro con los demas dedos, del mismo modo que si se quisiera unir y apretar la piel con la mano. Este movimiento es causa de que se afloxen muchas pasadas del cordon; pero se van apretando unas despues de otras empezando por las de arriba, y baxando por orden, lo que tambien se executa llevando la mano mas baxa, y de este modo se va continuando hasta llegar á lo ultimo de la costura. Si la piel está muy llena, principalmente quando se prepara un ave grande, jamas llegan á unirse sus dos orillas con el primer apreton de la mano izquierda, y asi despues de haber ido recorriendo toda la longitud de la piel es preciso volver de nuevo á apretarla, y á estrechar el cordon, de suerte que algunas veces hasta despues de tres ó quatro tentativas de este jaez no se pueden llegar á unir ni juntar los dos bordes ú orillas, y entonces se asegura el cordon en la parte inferior agujereando la piel, y formando con el hilo una sortija por medio de la qual se mete la aguja y el hilo, y luego se hace en este un nudo con que se sujeta muy bien la costura.

Quando se va tirando del cordon es preciso ir siguiendo de una en una todas las pasadas, y no mezclar ni enredar entre sí los hilos que como estan floxos es facil de que se enreden.

Acabada la costura se van alisando las plumas que no pueden dexar de estar desarregladas por las diferentes maniobras que se han hecho: estas se van levantando con un punzon de proporcionada longitud que se mete por debaxo é inmediato á la raiz, y á medida que se ha levantado una parte de ellas se van baxando con la palma de la mano, é inclinando sobre el cuerpo. Las plumas que estan enlazadas unas con otras se van separando, y su misma elasticidad las hace volver cada una á su puesto, y el contacto de la mano junta las barbas desunidas.

Concluido todo esto, no falta mas que poner el ave de modo que se pueda tener derecha, y reemplazar los ojos, que se le quitaron al tiempo de pelarla.

La maniobra se empieza, encorvando, y haciendo hácia delante cada muslo de por sí del modo que voy á insinuar: si el páxáro es pequeño, se coge el muslo, desde su nacimiento hácia atrás, con la yema del dedo pulgar, ó del indice; se apoya sobre la parte opuesta la punta del dedo indice de la mano izquierda, y con la derecha se va encorvando el muslo: y si es grande, se coge el muslo por lo mas atrás, con toda la palma de la mano derecha, y la

la de la izquierda se aplica contra el cuerpo delante del muslo, que se levanta con la fuerza que se hace con la derecha. Mientras dura esta maniobra siempre debe estar el cuerpo de espaldas, pero despues de levantados los muslos, y de puestos con corta diferencia en su natural postura, se vuelve el páxaro de lado, el qual con la mano izquierda, y con la derecha, tan solo se sujeta con el dedo pulgar é indice, ó con la palma de la mano, que se encorva segun fuere el tamaño del páxaro, y luego se alza el cuello, empezando siempre á doblarlo por su insercion con el cuerpo.

Habiendo ya dado al ave la primera aptitud que acabamos de describir, y que solo es un bosquexo, es preciso poner sobre un pie llano al páxaro que quando vivo no acostumbra pararse en árboles, y si fuese de contraria naturaleza, sobre una rama horizontal colocada proporcionadamente respecto al mismo páxaro. Entonces se mide la distancia que hay entre las dos patas, las quales se habrá tenido cuidado de no dexarlas hasta haberlas puesto en aquella positura que parecia serles natural, como tambien de que no pare una mas adelante que otra, y tanto en el pie para el páxaro que le corresponde, como en la rama para aquel que se para en ellas, se hacen unos agujeros, cuya separacion y direccion de uno á otro sean las mismas que las que se encuentran de una á otra pata de los páxaros. El ancho de estos agujeros debe ser tal que entren los alambres algo apretados, porque el ave se mantendrá entonces mas fuerte. Se levanta, pues, el cuerpo, y por los agujeros que hemos dicho se hacen pasar los alambres, que se doblan ó enroscan por debaxo del apoyo de madera, ó se arrollan al rededor de la rama, bien que de un modo ú otro siempre debe quedar á plomo la planta del pie. Si todo esto se ha executado como corresponde está ya muy adelantada la aptitud del páxaro, concluyendose la operacion doblando mas ó menos la rodilla sobre el muslo, y dando al cuello la encorvadura que debe tener. Por esto he encargado que no se llene mucho, y he dicho que se deberia acortar para darle la aptitud, y en parte ha sido por lo mismo el haber prescripto que el alambre excediese á la cabeza en muchas pulgadas. Teniendo ya el ave su primer aptitud, y habiendosela dado del modo que hemos dicho, resta aun componer el cuello que solo está levantado, pero derecho y extendido: para esto, se coge el alambre por junto á la cabeza con los dedos de la mano izquierda, y ya apoyandolos suavemente sobre ella, ó tirando hácia abaxo el cuello, que se oprime blandamente entre los dedos de la derecha cerrada, se va acortando poco á poco, porque en todas estas maniobras se gana mucho tiempo quanto menos se apresuran.

Quando se juzga que el cuello ya tiene la longitud proporcionada, sujetando bien la cabeza con la mano izquierda, se dobla por arriba en ángulo recto el alambre que sobra, y de esta suerte no puede ya subir mas el cuello empujado de la elasticidad del algodon que tiene dentro de sí, dandosele entonces la inclinacion que se juzgue correspondiente, y apoyando de llano los dedos de las manos al reves de antes. Pero todavia nos falta hablar de las alas, pendientes aún en los dos lados del cuerpo, y que con solo levantarlas se concluye la maniobra: se pone el páxaro vuelto de espaldas al que la executa, el qual cogiendo á un mismo tiempo ambas alas una en cada mano las levanta y aplica contra el cuerpo, y mientras él las tiene asi, otro pasa por debáxo del cuerpo, y poco mas ó menos por su tercio anterior, una hebra de hilo con la que dirige las dos puntas sobre el lomo, donde las ata con un ñudo que se aplica contra la piel; y un alfiler largo clavado obliquamente de arriba abaxo, una parte del qual ha quedado fuera, detiene el hilo, impide que se deslice y sujeta las alas; pero es de advertir, que el hilo ni debe quedar muy apretado ni muy floxo. Si las alas son muy largas suele suceder que el primer círculo de hilo que las sujeta por delante las hace retirar hácia atrás, y entonces se contrapesa su efecto con el de otra vuelta de hilo, colocada donde se juzgue oportuno.

Para que el trabajo esté concluido, solo falta colocar los ojos artificiales, y dar á las plumas su ultimo lustre. Los ojos se reemplazan con esmaltes que imiten la forma y los colores; y antes de ponerlos en su lugar, es preciso advertir si está seca la piel que se prepara, porque entonces, des-

despues de ablandarla, se ha de llenar la orbita de algodon humedecido, el que no se debe quitar hasta que llegue este caso. Despues, teniendo con la mano izquierda, y con unas pinzas uno de los bordes del párpado, se irá introduciendo poco á poco dentro de la orbita algodon seco, que se arreglará por allí, y se apretará con un punzon de punta roma, ó con la cabeza de un largo y fuerte alfiler, con el bien entendido que quando se aprieta se ha de sujetar la cabeza con la mano izquierda, porque no se descomponga el cuello que ha de sufrir el esfuerzo que se haga. Llena ya la orbita de algodon, arreglado de manera que los párpados esten, poco mas ó menos, al nivel de los lados de la cabeza, se levantarán los bordes con unas pinzas, y con la punta del punzon mojada en goma arabiga disuelta en agua, se irá bañando la orilla interna de los párpados; tambien se pondrá una capa ligera sobre el algodon, y levantando despues con las pinzas el párpado inferior ó el superior, se introducirá, y colocará por debaxo el ojo de esmalte: en seguida se levantará el otro párpado, y se apretará por debaxo el borde del ojo postizo muy desviado de la parte opuesta por la primera introduccion: se tendrá cuidado de manejar el borde delicado de los párpados, de no doblarlos por debaxo, y de separarlos de manera que la niña quede en el centro de la abertura, y la goma algo espesa con que se bañaron los mantendrá en el sitio proporcionado á los bordes del ojo de esmalte, concluyendose la operacion con dar lustre á las plumas que, como antes dixe, se levantan con un punzon, y se baxan con la palma de la mano. Despues de esta maniobra, se iran sacando suavemente con un punzon las plumas sujetas con el hilo que tiene las alas, se iran baxando aquellas con la mano, y el hilo quedará escondido debaxo. Compuesto ya y preparado el páxaro, se mete dentro de un armario ó alhacena, y de quando en quando se reconoce para observar si al tiempo de secarse la piel, se vicia algo la forma, lo que se remedia, segun las circunstancias, ya abultando, ó extendiendo las partes que se hubiesen encogido mucho, ó ya comprimiendo las que estuvieren muy extendidas, pero raras veces se habrá de componer si se sujetaron y colocaron bien los alambres, y si se repartió el algodon con igualdad. En fin, quando la piel esté seca, lo que sucederá mas ó menos pronto segun la estacion, y el tamaño del páxaro, se corta el alambre que sale por encima la cabeza con unos alicates propios para el caso.

Las maniobras que acabo de describir solo sirven para montar ó armar una piel del modo que se halla la del animal quieto y sosegado, y esta es la mas conveniente para una coleccion, porque es la postura en que mejor se vé todo el páxaro, y todas sus partes en particular, y la que ocupa menos puesto; pero si se quiere evitar la monotonia de esta postura, ó si al preparar las pieles se tiene la idea de formar un grupo pintoresco, es preciso que se añada algo á lo que hemos dicho.

El alambre que atraviesa el cuello facilitará el doblarlo del modo que se quiera, y volverlo á un lado y á otro conforme parezca conveniente, y tambien se podrá hacer tener el cuerpo sobre una pierna, y levantar la otra, conforme lo exîja la postura que quieren darle. En quanto á las alas, si solo se desea entreabrirlas, el algodon interpuesto entre el cuerpo, y ellas antes de sujetarlas con el hilo, llenará en un todo este objeto; pero si se quiere que esten extendidas, antes de llenar la piel se deberá haber pasado un alambre por dentro de cada ala, siguiendo la direccion del hueso, y se doblará por la union de aquella con el cuerpo; se tendrá cuidado de que por su encorvamiento se prolongue interiormente hasta las sortijas de los tres alambres ya liadas entre sí, y se asirá á ellas por un anillo hecho en su extremidad: la otra rama del mismo alambre se extenderá por el lado exterior del ala lo mas que se pueda hácia su extremidad, y para que se introduzca mejor, convendrá que esté puntiagudo; su direccion en aquella parte del ala que corresponde al antebrazo, será por encima los huesos, á los quales se atará de trecho en trecho con un hilo, de modo, que por debaxo de la piel del lado exterior del ala queden atados juntos los huesos, y el alambre. Para hacer esta ligadura se corta la piel del lado interno por encima los huesos, y se aparta un poco en los parages don-

donde se quieran hacer las ataduras, y acortando ó extendiendo despues el alambre intruducido en las alas, ó baxandolo, ó subiendolo se le dá la aptitud que se juzgue conveniente.

Por muy largo que sea este artículo, me es preciso advertir, que hasta ahora he supuesto las pieles frescas, ó en buen estado despues de blandas; pero las que se traen de lejos suelen estar muy maltratadas, y llegan todas rotas con las plumas dobladas por algunas partes, y aun suelen estar separadas, y fuera de su sitio algunos miembros del cuerpo, como el cuello, un ala, ó un muslo, &c.: y entonces es quando el montar y preparar las pieles empieza á ser un arte por la industria que requiere, y por la inteligencia que es necesaria para remediar los diferentes desordenes, por que segun las circunstancias, es preciso variar las maniobras; y el que no pudiere executar esto, sino con sujecion á las reglas que hubiese aprendido, ó á las maniobras que hubiese visto executar, siempre estará muy atrasado en este arte por mas que le parezca facil. Es, pues, imposible establecer reglas generales y precisas; pero manifestando los desórdenes mas comunes, y anunciando los medios generales de remediarlos en los casos particulares, podrá el lector suplir las menudencias y particularidades que dependen de las circunstancias.

Si las pieles estuvieren destrozadas, pero bueno su texido, despues de haberlas ablandado, y antes de colocar los diferentes alambres, se iran cosiendo los rasgones por la parte de adentro de la piel.

Si al contrario, las pieles rotas, por mas ó menos partes, se encuentran tambien en mal estado, que es decir, si su texido no tiene consistencia, las costuras que se hiciesen tampoco la tendrian, y el hilo acabaria de romper el texido de la piel por donde la atravesase: es preciso, pues, entonces exâminar el diametro de las aberturas, tantear cuidadosamente qual sea la distancia del rededor de la piel en la que, al parecer, se encuentra bastante consistencia para resistir la costura, cortar despues un pedazo de lienzo fino, y acercar las orillas de la parte rota; hecho esto, se extiende la piel del rededor de modo que no quede arrugada, sino que pare llana y lisa, sin estar tiesa ni tirante; luego por la parte interna del cuerpo, y por debaxo de la piel, se aplica el pedazo de lienzo, y se une á ella cosiendolo por dentro del modo que los texedores llaman *zurcir*; esto es, conducir el mismo hilo desde un punto de la circunferencia al otro opuesto, clavando muchas veces la aguja, y haciendo pasar el hilo á mas ó menos distancia.

Despues de haber remendado la piel, y fortificado las orillas de las roturas con pedazos de lienzo, lo demás se ha de executar del mismo modo que en una piel fresca. Pero si la que se vá á preparar está tan desgastada, que quando se monta, y especialmente quando se llena, se rompe por muchas partes, sin embargo de los pedazos de lienzo con que se ha fortificado, á la menor cosa de estas que se advierta en estas pieles, á medio montar, y antes que se hayan agotado todos los recursos, convendrá mas dexarlas que proseguir en el trabajo.

Si despues de llena la piel se ha roto, de manera que el algodon se sale por muchas partes, es preciso poner el ave del mismo modo que sino tuviese este defecto, y luego con un punzon de punta roma se vuelve á meter el algodon apretandolo bien; se cierran las aberturas con una costura si lo permite la piel, ó se contiene el algodon con unos hilos que abrazen el cuerpo, y que se aten á su rededor metiendolos por debaxo de las plumas para que queden tapados. En fin, si las aberturas no se han podido unir exâctamente, y si dexan un vacío en medio sin plumas, se deben arrancar suavemente las de las orillas que están muy apretadas, ponerlas aparte, y aplicarlas despues en el parage que carece de ellas, del modo que insinuaré mas abaxo.

Si por exemplo, una parte, como el cuello, está separada de lo demas de la piel, es preciso ablandar esta y el cuello separadamente, del mismo modo que se hace quando todo está junto; extender la piel sobre una mesa, ajustar el cuello como si no estuviese separado, pasar el alambre que atraviesa desde la cabeza hasta la cola, y manejarse en todo precisamente como si el cuello no estuviese separado del cuerpo. En efecto, esto se consigue solo con

con tener algo mas cuidado, y el alambre que se dobla encima de la cabeza mantiene las partes, y las proporciona la union que les faltaba; pero para afirmarlas, despues de haber dado al páxaro la aptitud que se quiere, se levantan las orillas de la piel del cuello, se les dá por dentro una mano ligera de goma arabiga disuelta en agua, y esta cola que debe estar espesa pega la piel del cuello que está tocando con ella por la parte rota; pero no se ha de menear hasta que la goma se seque.

Lo mal desecado de las alas, y el no haberse llenado bien su piel son dos obstáculos muy comunes en la preparacion de las aves que vienen de lexas tierras. La mayor parte de los que llenan las pieles al tiempo de remitirlas, creen que es muy bueno meter todo el algodon que se pueda en los encuentros de las alas. Pero como en esta parte es muy ancha la piel, y de un texido muy floxo, presta mucho: y siendo asi que quando estaba el animal vivo solo cubria unas partes poco voluminosas, dilatada por el algodon de que está llena se hace como una especie de saco, por lo regular, de magnitud desmedida: las mismas personas que acostumbran caer en esta falta, desprecian el acercar las alas al cuerpo, el tenerlas plegadas, y en una positura natural, y aplicadas contra el cuerpo con un hilo ó cinta, como antes diximos, de lo que proviene el secarse quedando mas ó menos extendidas, y dobladas de distintos modos. No hay otro medio para remediar uno ú otro de estos defectos que separar las alas del cuerpo por su union reciproca, despues que se ha llenado la piel del cuerpo y antes de habilitarlo. Quando se han quitado las alas, en cada lado de lo alto del cuerpo queda en la piel una abertura harto crecida, la que se cierra pasando muchos hilos de uno á otro lado, pero sin apretar mucho ni unir del todo las pieles; despues se da á las alas la misma aptitud que tenian antes de separarse del cuerpo, y concluido esto, se vuelven á coger, y segun las circunstancias se procede del modo que voy á referir.

Se corta con unas tixeras la parte de piel extendida que formaba un saco en lo alto del ala, y que por lo regular carece de plumas. Si solo era este el defecto, se colocan las alas como insinuaré de aqui á poco; pero si las alas están extendidas, y si han tomado mal vicio se cubren de algodon mojado por su parte convexa ó interior: se dexa pasar uno ó dos dias para que estén ya blandas, y luego se raja la piel á la larga por el lado interior siguiendo la direccion de los huesos, y cortando por su superficie, desde el hueso que corresponde al del brazo, ó el hueso grande del ala hasta el pliegue de ella que corresponde al codo; se despega de los huesos la piel que los cubria, para cuya maniobra se valen del corte, ó del mango del escarpel, se quitan los huesos, y cogiendo despues las alas, se unen las partes divididas, se vuelven á dirigir hácia su lugar, y cada ala queda con las dimensiones correspondientes. Para que estas se conserven asi despues de secas, se ponen sobre una mesa, se sujetan con una mano, y con la otra se les carga peso encima para que de este modo no se encojan al tiempo de dexarlas, logrando con esto que despues de haberse secado tengan la misma extension que se les dió, y que conserven la misma forma que tenian antes de enxugarse.

Secas ya las alas, baxo el peso que las contenia y con su forma natural, que ya no volverán á perder, se pegan al cuerpo de la manera siguiente.

Se tiene prevenida una cantidad de goma arabiga espesa y disuelta en agua; se coge algodon fino, bien cardado, y de poco en poco se va metiendo dentro de la goma, introduciendolo con un punzon, y meneandolo por las paredes del vaso hasta que se esponje, y penetre bien de aquella goma desleida. Preparada ya una cantidad suficiente de algodon, se vá sacando con la punta del punzon y en porciones pequeñas de las paredes del vaso donde todas habian quedado pegadas. Se cubre con una parte de ellas la abertura que está en el muñon del ala, en cada lado del cuerpo, y que es una continuacion de la amputacion de las alas; se aplica otra cantidad de algodon en lo alto de cada ala, y luego se van poniendo una despues de otra en el lugar que les corresponde: para que las diferentes porciones de algodon se vayan pegando, y formen un todo que tenga adherencia, se van comprimiendo, y para sostener las alas que su mismo peso ar-

arrastraria, y que el algodon engomado no podrá mantener hasta que esté ya seco, se atan al rededor del cuerpo uno ó mas hilos, que al mismo tiempo abrazen las alas, y las sujeten y apliquen contra él. Por lo regular siempre se ponen dos, uno por baxo el muñon de las alas, y otro hácia la quarta parte de su longitud, los quales se sujetan con alfileres largos, clavados obliqüamente en la piel de arriba á baxo.

El algodon empapado del mismo modo en la goma arabiga espesa, sirve para unir y pegar al cuerpo el ovispillo y la cola. Para salir esto con felicidad, despues de haber dado la aptitud correspondiente á la piel ya llena, es preciso levantar con un punzon las plumas de junto al sitio por donde se cortó el ovispillo, aplicar allí una capa de algodon engomado, poner otra en la extremidad del ovispillo, unirlo todo bien, poner baxo la cola algun apoyo bastante alto para que la mantenga en la positura correspondiente, apoyar el cabo, ó la punta contra algun cuerpo que la impida el volver atrás, y al mismo tiempo cargar la mesa en que descansa el cuerpo con un peso que no le dexe hacerse hácia delante. De este modo se encuentra la cola apretada contra el cuerpo, las dos capas de algodon se mezclan y unen, y despues de secas ya han contraido con la piel, y el forro que está en lo interior del cuerpo la adherencia que basta para sostener la cola.

Quando las plumas se hallan con pliegues que no se pueden deshacer, quando están dobladas de modo que no es posible acomodarlas como corresponde, ó quando, segun diximos arriba, se encuentran demasiado comprimidas en las orillas de los pedazos rasgados de la piel, y recosidos, ó fortificados con lienzo, de manera, que queda algun hueco en el centro de dichos pedazos rasgados, en todos estos casos es preciso arrancar las plumas para aplicarlas seguidamente como convenga, y ponerlas en el sitio donde faltan. Se tendrá cuidado de irlas quitando de una en una, porque si se sacan muchas de una vez corre riesgo de romper la piel, lo que se evitará arrancandolas con una mano, y apoyando al mismo tiempo los dedos de la otra sobre la piel.

Quitadas ya las plumas se cubrirán de una capa delgada de algodon engomado aquellas partes que carecen de ellas; se tendrá cuidado de que dicha capa sea bien igual, y para que pegue mejor, y su mismo peso no la haga caer, se pondrá siempre el cuerpo de modo que la capa de algodon descanse verticalmente en el parage que debe colocarse, y así, habiendose de poner sobre el vientre, deberá estar el ave de espaldas.

Aplicada ya la capa de algodon se tomarán una ó dos plumas, y á lo mas tres, las quales se arreglarán unas sobre otras, bien que siempre, de manera que estén todas las puntas iguales, cogiendolas por medio algo obliqüamente con una de aquellas pinzas, que los plateros llaman *bruselas*. Estas se tendrán con la mano izquierda, y con la derecha, y la punta de un punzon se tomará un poco de algodon engomado, que se debe enroscar al rededor de raiz del tallo, ó cañon de las plumas, y se atarán asi todas juntas, pegando baxo el algodon la pelusa ó plumon que se encuentra en lo inferior de las plumas; luego se clavarán en la capa de algodon engomado, puesta en el parage que carece de ellas, y para que queden mejor pegadas antes de abrir y sacar las pinzas, se apoyarán con un punzon puesto á la larga en la extremidad de las plumas. Para que esto salga bien se debe empezar por las mas largas que son las que han de colocarse en la parte mas baxa del pedazo que se ha de ir vistiendo, é inmediatamente formar toda la linea inferior, pasando succesivamente á las superiores, del mismo modo que el albañil empieza siempre hacer el tejado por la ultima ó mas baxa fila de pizarras. La primer linea de plumas no puede ensuciarse con la goma, porque sólo los cañones están bañados con ella, ni tampoco la segunda, porque las barbas de las plumas que la componen descansan sobre las de la primer fila, que, como hemos dicho, tampoco estan mojadas con la goma, y asi se irá siguiendo de fila en fila, puesto que todas ellas solo tocarán el algodon engomado con la extremidad de los cañones, y con aquella misma parte que en el estado natural debia estar dentro de la piel. Pero las personas que emprendan este trabajo han de tener presente que pide mucha atencion, y que pa-

para no untar, ni manchar las plumas es preciso tener cuidado de limpiar amenudo las pinzas y el punzon, y quitar la goma de que se han ido llenando estos instrumentos. Quando ya se vá llegando á las plumas que quedaron pegadas al cuerpo, para colocar las lineas de la parte de abaxo, y para que al tiempo de ponerse las plumas que deben formarlas, no salpiquen ni ensucien á las que las cubren, es preciso levantar estas ultimas con un punzon bien limpio, y no baxarlas hasta que esten colocadas las ultimas lineas.

A veces se reciben algunas pieles tan mal preparadas, y tan desgastadas por las materias impropias con que han sido desecadas, que es imposible ablandarlas ni montarlas; y otras, como los viageros se contentaron con vaciar las aves, y sin desollarlas las secaron, metiendolas enteras en algun horno, ó poniendolas al sol: aun despues de blanda la piel no se puede despegar del cuerpo, y se rompe si se hace el esfuerzo necesario para arrancarla.

En los dos casos que acabo de suponer queda el recurso de preparar un molde que tenga la forma del cuerpo del ave que se quiere armar, y de arreglar en él las plumas que se quitan de la piel, que no se puede conservar por estar muy desgastada.

Si el ave es mayor que una merla se hace el molde de cáñamo fino, para lo qual se escoge un alambre que debe atravesar todo el cuerpo, se enrosca el cáñamo en él, se le dá la forma que le corresponde, y luego se sujeta con un hilo que se arrolla al rededor, y se afianza con un ñudo.

Las dos puntas del alambre deben cubrirse con el cáñamo, sirviendo aquel solo para dar mayor solidez al molde: despues se taladran las patas que se arrancaron de la piel, se las atraviesa un alambre adelgazado por la punta, al modo del que hemos dicho hablando de las pieles frescas, se clava la punta del alambre en aquel parage del molde mas proporcionado, y que mejor corresponda al lugar en que estaria la pata en el mismo animal vivo, pero de modo que lo alto de la rodilla toque con el molde: sobre este, y al rededor de la extremidad de la rodilla, se pone un círculo de algodon empapado en goma desleida, y debaxo del molde se clava perpendicularmente un alambre muy puntiagudo, y mas largo que las patas, que sirve para manejar el molde sin tocarlo, y debe tener punta en su extremidad opuesta, con la qual se clava en una tabla blanda, ó en un corcho ancho, grueso, y llano, y de esta suerte se halla el molde armado con sus patas, puesto sobre una pica, y en la positura que tendria el ave que representa. Se despega ó corta el ovispillo, y se le introduce de arriba abaxo, ó de dentro hácia fuera un alambre muy aguzado por ambos extremos; y el pedazo que sobresale se clava en lo inferior del molde, y en el parage donde debe estar colocada la cola; luego que ésta se halla en disposion de no poderse mover, se enrosca al rededor de la extremidad del molde, y de la del ovispillo un poco de algodon engomado: hecho esto, se despega la cabeza, y alguna parte del cuello que no estuviere muy maltratada, las que tambien se atraviesan con un alambre puntiagudo por los dos cabos, uno de los quales se clava en la parte del molde donde debe estar el cuello, bien que siempre se ha de dexar entre la cabeza, ó la parte del cuello y el cuerpo un pedazo de alambre igual á la lárgaria que debe tener todo el cuello, y luego se asegura el alambre en aquellas partes en que está ya metido, aplicando al rededor de sus extremidades, y junto á ellas algodon empapado en la goma desleida.

Puestas como corresponde, y bien firmes las patas, la cola y la cabeza, con la parte superior del cuello, ó sin ella, se pegan las alas, poniendo entre su extremidad y el molde una capa de algodon engomado, y para que este se pueda secar, sin que su peso las haga caer, se sujetan con unos alfileres que por entre las mismas alas se clavan en el molde.

Concluidas estas primeras disposiciones se espera hasta el otro dia para que se seque el algodon, y entonces, como he dicho antes, se quitan las plumas de la piel desgastada y destruida, ó del cuerpo que no desollaron, y se aplican y colocan sobre el molde; á medida que se vá adelantando la maniobra, se cubre el molde de una capa de algodon engomado, se pone una porcion de él, como ya diximos, al rededor

dor de la raiz de las plumas, y se empieza por las demas abaxo, subiendo desde la cola hasta la cabeza. Las plumas se van arrancando poco á poco para observar mejor su positura, y conservarla en el cuerpo fingido; y quando el lomo, los costados, y la parte superior del cuello están ya vestidos con sus plumas, todo ello se dexa secar bien; luego se quita el molde de sobre la pica que lo sostenia, y se pone de espaldas sobre una porcion de algodon, que debe ser un plano horizontal ó inclinado, segun la igualdad con que se ha ido repartiendo.

Las plumas que deben cubrir el vientre, el estomago, y la parte delantera del cuello se colocan del mismo modo que las de la espalda, empezando tambien por la parte inferior del vientre. Quando el ave que se quiere preparar del modo que diximos, es mas pequeña que una merla, conviene mas hacer el molde de corcho, al qual se le puede dar mejor la forma conveniente; ademas de que tiene mayor solidez, y no hay que temer desigualdad alguna, como sucede con el hilo que se enrosca al rededor del cáñamo del que no se necesita para esta especie de molde; pero estas desigualdades se componen ó se quitan poniendo la capa de algodon un poco mas gruesa en los parages donde las haya. Que el molde se haga de corcho, ó que se forme de estopa, siempre debe ser delgada la capa de algodon, porque si no lo es queda muy desigual, y se forman prominencias y asperezas que hacen imperfecta la obra. Es, pues, muy necesario tener cuidado de poner tan solo una capa delgada de algodon, y de que quede sobre el molde con mucha union é igualdad. Bastan los exemplos referidos para dar una idea de los principales defectos que se presentan en la preparacion regular de las pieles, y de los medios para remediarlos; bien que debemos advertir, que á los que emprendieren este género de trabajo es á quienes incumbe variar las maniobras, segun el caso lo requiera. Sin que yo lo hiciese presente, ya se sabe que en las pieles de las aves poco raras, no debe executarse una maniobra tan larga, y de tanta maña y atencion como la que acabamos de describir; pero quando de un país extraño, poco concurrido de los viageros, vienen algunas pieles de aves desconocidas, es importante á los progresos de la ornitologia el conservarlas, y el dar á las aves su forma natural: las diferentes maniobras que he indicado llenan perfectamente este objeto, y como eran poco conocidas, por ello, quise describirlas con particularidad. Hay muchas gentes que preparan harto bien las pieles frescas, ó las que llegan en buen estado de los paises estrangeros; pero son pocas las que salen con felicidad en las que vienen muy maltratadas: las obras mas perfectas que he visto en este género son las de Madama Lereau, que prepara las aves para el gabinete del Rey de Francia, y las maniobras que acabo de describir son las mismas que ella executa, y que me ha permitido publicar. Sé muy bien, que tanto para esto, como para el modo de desollar, y de montar las pieles frescas, hay algunos que siguen métodos muy diferentes de los que he insinuado; mas aunque conozco estos métodos no hago mencion de ellos, porque las aves preparadas por Madama Lereau, siempre me han parecido las mas semejantes á las que estan vivas, y porque la mayor parte de los sugetos que han comparado estas con otras preparadas por diferentes profesores, han sido del mismo dictamen.

§. V.

Del modo de disponer una coleccion de aves, y de los medios necesarios para conservarla.

Aunque las plumas se conserven mucho tiempo estando expuestas al ayre, sin perder su forma ni su consistencia, sin embargo, sus colores, y su lustre se alteran y amortiguan en pocos años; y solo este inconveniente bastaria para que las colecciones de aves se debiesen encerrar en armarios con sus vidrios; pero aun hay otra razon mas robusta que hace indispensable esta precaucion. Hasta el presente, ni se ha conocido, ni es verosimil que se halle mejor medio para guardar las colecciones de aves de los daños de los insectos, que el tenerlas encerradas con cuidado. Es verdad, que si fuesen en corto número, y estuviesen en un lugar bien claro donde les hiriera directamente la luz; si se cuida-

se

se de ellas con freqüencia; y si tratandolas como un género de muebles se las sacudiese el polvo de quando en quando, y se las limpiase todos los dias, se llegaria á conseguir el libertarlas, durante muchos años, de los estragos de los insectos, que todos buscan la obscuridad, y huyen del movimiento. De esta manera suelen algunos conservar en sus gabinetes un corto número de aves expuestas al ayre; pero este método es inpracticable en una coleccion.

Tambien es cierto que algunas preparaciones, ó antes bien algunas substancias con que se impregnan las pieles, y las plumas alejan los insectos, que quando tienen libertad de escoger entre las materias en que depositan sus huevos, prefieren siempre las que no estan alteradas con alguna mezcla, lo qual he yo experimentado de dos maneras. Una porcion de aves, preparadas por un método que dicen que las libra de los insectos, y depositada en casa de un Mercader hace mas de diez años, se conserva todavia sin que la hayan encerrado en parte alguna; pero las plumas perdieron el color en muy corto tiempo, sus colores se trocaron, y estas aves se han hecho tan desagradables á la vista, que por ello permanecen aun en la tienda del Mercader sin que haya quien las compre. Es cierto que esto no debe atribuirse á los insectos, si solo á las alteraciones de sequedad, y de humedad, y á las variaciones de la atmosfera; pero sease como se fuere, no tienen mas valor que si en efecto las hubiesen destruido los insectos. Hubiera, pues, convenido encerrarlas para que se conservaran. Pero yo he tenido un número harto crecido de aves, preparadas por la misma persona, y por el mismo método; algunas de las quales las encerré en caxas con sus vidrios, junto con otras que no tenian preparacion alguna, ni otra qualesquier substancia propia para alejar los insectos: metí despues insectos dentro de las caxas, y observé que inmediatamente se pegaron á las aves no preparadas, y solo atacaron á las otras despues de haber acabado con estas. El método referido tendria, pues, una ventaja real, si por otra parte la naturaleza de la coleccion no obligase á encerrarlas; pero supuesto que no se puede hacer de otro modo, sucede lo mismo que se hayan valido de substancias que ahuyentan los insectos, que si no hubiesen usado de ellas. Porque si un insecto se introduce, como siempre suele suceder, por algun agujero, ó por alguna raja, y obligado á poner sus huevos no encuentra inmediatamente el camino por donde entró, satisface la necesidad que le acosa, poniendo sus huevos sobre aquellas unicas aves que encuentra mas á mano, por faltarle entonces la libertad de escoger: los gusanos que nacen se alimentan de las materias que hallan, y son para ellos una comida tan regalada como si en realidad no estuviesen impregnados de alguna substancia extraordinaria. En efecto, yo he encerrado algunas de estas aves solas, y con ellas insectos destructores, los quales han vivido, se han mezclado, han puesto sus huevos, han nacido muchos gusanos, y las aves han sido destruidas enteramente.

A esta experiencia he añadido otras que del mismo modo han producido iguales efectos, haciendolas en aves preparadas por distintas personas, y que segun aseguraban, debian estar libres de los daños que causan los insectos, las que jamas han dexado de ser destruidas tan pronta y completamente, como en igual caso lo son aquellas aves en que no se han usado las mismas precauciones. De todo lo que se ha dicho hasta aqui, concluyo, que para que las aves de una coleccion conserven sus colores, y su lustre, y para que siempre sean semejantes á las mismas aves vivas deben precisamente estar encerradas; y que supuesta esta necesidad indispensable que mira á la naturaleza de la cosa, las substancias de que huyen los insectos quando tienen libertad de hacerlo, son de ningun efecto quando las aves precisamente deben estar encerradas. De quantos métodos han usado hasta ahora para libertar las aves encerradas del daño de los insectos, ninguno he hallado que despues de hecha la experiencia me satisfaga en un todo. Un método de esta naturaleza me parece imposible que se encuentre; y en efecto, todos los insectos que destruyen las aves desecadas tienen unas quixadas que les sirven para romper y cortar las materias de que se sustentan: si se han remojado las pieles en un fluido venenoso, luego que

se

se habrá evaporado el disolvente, la materia venenosa se reducirá á diferentes formas segun su naturaleza; y unicamente ocupará de trecho en trecho algunos puntos aislados, quedando un vacío de unos á otros, que será donde los insectos, cuya vista es muy perspicaz, y las quixadas sumamente sutiles, chuparán la substancia de que se alimenten sin tocar las particulas venenosas, ni aun las porciones de la materia, sobre las quales se han ido amontonando á medida de la evaporacion del disolvente. Si se han mezclado las partículas venenosas con algun cuerpo craso, de modo que se haya extendido sobre la superficie interna de la piel, sucederá que los insectos tocarán la piel lo menos que puedan, mas esto no es por el veneno, sino porque las pieles blandas no son de su gusto, y prefieren las secas; pero nada guardará las plumas que no tienen contacto ni adherencia alguna con la substancia crasa que contiene las partículas de veneno. Qualquiera que sea el método que se emplee, jamas se resolverá por su medio el problema, hasta tanto que las aves preparadas se hayan encerrado junto con los insectos destructores, y estos hayan perecido de hambre, sin haber maltratado las aves, sin haber puesto sus huevos, sin que hayan nacido gusanos, ó sin que estos mismos gusanos, habiendo salido á luz, hayan perecido antes de tocar las aves, ó poco tiempo despues de haberlas tocado; y he aqui una prueba que manifestaria claramente la bondad del método que se busca, porque ninguno de aquellos con que hasta ahora se ha hecho la experiencia ha superado la dificultad. Puesto que es indispensable encerrar las aves, y, como ya se ha demostrado, no se conoce medio alguno para guardarlas de los insectos introducidos dentro de las caxas que contienen las aves, solo resta hacerlas de modo que impidan en quanto fuere posible la entrada de los insectos, y destruirlos siempre y quando hubieren entrado, aun á pesar de las precauciones, que se tomaron para impedirlo.

Los armarios grandes no sirven para una coleccion de aves, porque aunque sean mas hermosos á la vista, nunca llenan bien su objeto por no quedar bien encerrados; y asi es preciso despreciar la decoracion por atender solo á la seguridad. Las caxas, cuyo suelo y quatro lados esten unidos con encaxes y con mortajas, y cuya parte anterior se abra y cierre con una puerta corredera, en la qual estén puestos los vidrios en una ranura harto profunda, y unidos y pegados con mucho cuidado, son mejores que otro qualquier género de armarios. Quanto mas sólida, gruesa, y resinosa sea la madera de que se forman las caxas, menos habrá que temer que se hiendan, desunan, ni se rajen, como tambien que los insectos que pudieran penetrarlas no abran el paso á los que destruyen las aves. Todas las caxas se pueden hacer iguales, y arreglarlas en casillas, colocadas sobre estantes adornados con molduras, consiguiendo por este medio imitar los armarios, y tener caxas seguras y faciles de abrir quando la necesidad lo requiera: para lo qual basta sacarlas hácia fuera, y quitar la puerta vidriera que las cierra por delante. El mejor modo de colocar estas caxas, es de cara á la luz en un lugar muy claro, porque como ya diximos, los insectos apetecen la obscuridad. Conviene pintarlas al oleo por la parte de afuera; pero no se deben pintar por dentro, porque serviria de obstáculo para empapelarlas, lo qual produce dos efectos que son, atraer la luz con su blancura, y hacer mas visibles los mas minimos átomos caídos al fondo de la caxa. Presto se verá, que del cuidado en notar estos átomos, y de la práctica en reconocer lo que ellos son, es de lo que depende la conservacion de las colecciones.

Las caxas no deben ser muy grandes, no solo porque cierran mejor, sino tambien porque si se llega á introducir algun insecto, hay menos aves que puedan infestarse con sus huevos. Tampoco deben ser muy hondas, tanto porque entonces no pueden distinguirse bien los objetos, quanto porque es muy dificil de advertir por entre los vidrios los átomos, que esparcidos por debaxo de las aves, denotan la exîstencia de los insectos aunque no se vean. Una superficie de dos pies y medio á tres en quadro, de nueve á diez pulgadas de profundidad para las aves pequeñas, y de doble para las grandes, me parecen unas proporciones regulares.

Si la coleccion esta destinada para que sir-

sirva de un objeto de estudio, como por exemplo, la de los gabinetes reales, se deben arreglar las aves en las caxas, siguiendo aquel método de ornitologia que se juzgue mejor; pero si solo la quieren para que sea un objeto agradable y de gusto, como las de la mayor parte de las casas particulares, entonces se colocan las aves indiferentemente, escogiendo los colores del modo que llene mejor el designio, y el gusto de cada qual. Sin embargo, sea qual fuere el objeto que se propongan, hay un modo, igualmente bueno y agradable, de arreglar las aves, que consiste en poner las que siempre paran en tierra sobre pies llanos de un grueso y extension conveniente, los quales podrán ser redondos con una moldura al canto, que es hechura harto graciosa. Las aves se pueden arreglar en gradas dentro de las caxas, si solo se meten en ellas las que no se paran en árboles, y no son muy altas; pero si con estas se mezclan algunas de las que acostumbran pararse en árboles, será conveniente que las primeras ocupen la parte de abaxo, y la de arriba que se reserve para las segundas. Un modo muy bueno de arreglar estas ultimas, tanto que sea separadamente, como junto con las primeras, es el de ponerlas sobre árboles fingidos, que se hacen de este modo: se escoge una varita, ó un palo derecho algo mas corto que las caxas, y de un grueso proporcionado; la parte de abaxo de este palo se sujeta dentro de un pie de madera sólida, y de un peso suficiente; de trecho en trecho se vá taladrando el palo, á veces de parte á parte segun fuere necesario; se clava bien fuerte la extremidad de las varitas sobre las quales se ponen las aves; se pegan y fixan estas, haciendo dos agujeros que tengan entre sí la misma distancia que hay entre las patas de las aves que se quieren colocar en ellas; se hace pasar por los agujeros la parte de alambre que sobresale á los pies, y se aprieta fuertemente al rededor de la varilla enroscandolo en ella. La extremidad que ha de clavarse en el palo que representa un tronco de arbol debe ser quadrada, y bañada con una capa de goma arabiga desleida en agua. Esta forma consolida mas la union de las dos piezas, la que se asegura secandose la goma, advirtiendo, que no es preciso agujerear el palo, y colocar en él con anticipacion las ramas que acaso se encontrarian demasiado distantes ó contiguas; pero sí el tener en la mano las aves que se quieren poner, observar la distancia, el punto y la parte en que forman un objeto mas agradable, hacer una señal en el tronco, y luego agujerearlo para colocar la varita en que se debe pegar cada ave; digo cada ave porque no conviene poner dos en una misma rama, y como de qualquier suerte que se presenten las aves ha de ser horizontalmente, no producen muy buen efecto si se colocan dos en una rama. Vestido de todas sus ramas el tronco fingido, se pueden pegar á ellas con una poca de cera verde algunas hojas artificiales, que imitando quanto puedan á las verdaderas, aumenten de este modo la ilusion. Pero ni se deben cargar las ramas de hojas que esconderian ó taparian las aves, y divertirian la vista de quien las mire, ni mucho menos mezclar entre ellas flores artificiales que producirian un efecto todavia peor, qual seria disputar con sus colores los de las aves, y excitando la idea de una cosa fingida, hacerla recaer en parte sobre las mismas aves.

El modo que acabamos de insinuar de disponer las aves, puede igualmente convenir, tanto á una coleccion destinada para instruir, como á otra que tan solo se dirija á presentar un objeto agradable; y asi, las aves puestas sobre árboles á distancias proporcionadas estan mas á la vista que de ningun modo; es mas facil verlas de una mirada, observarlas cada una en particular, y compararlas entre sí: ocupan menos lugar; y si se arreglan ó colocan, segun un método clásico, forman un conjunto en que se hallan unidos lo agradable y lo instructivo.

Sin embargo, hay algunas personas que prefieren los árboles hechos de alambres dorados, enroscados unos con otros, cubiertos de una pasta acartonada que se pinta quando seca, y compuesto su tronco de alambres unidos, que dividiendose forman las ramas y los brazos: estos árboles que siempre se suelen cargar de muchas hojas, de flores, y algunas veces de frutos, encerrados dentro de una caxa angosta de vidrio, y plantados sobre un plano, jamas me ha parecido que producian buen efecto, pues quanto mayores esfuer-

zos

zos se hacen para que se acerquen á lo natural, tanto mas se apartan de ello por ser demasiado parecidos á los árboles verdaderos. Su semejanza imperfecta, advirtiendo á primera vista que son fingidos ó imitados, infunde de algun modo la misma idea acerca de las aves; por otra parte, como se han preparado de antemano, jamas se encuentran las ramas á distancias proporcionadas; y al ver el modo de estar alli colocadas las aves, escondidas baxo las hojas, y confundidas entre las flores, se creeria que ellas son las preparadas para adornar los árboles, antes que los árboles para sostenerlas; y aun esto es con mucha imperfeccion, porque las aves vacilan sobre las ramas, que por ser demasiado delgadas y floxas, se doblan con el peso, y mas parecen atadas ó amarradas á las ramas, que paradas sobre ellas. Estos árboles (como sucede en otros objetos de mero luxo) son una invencion que solo sirve para executar muy mal, con mucho aparato, y á grandes expensas, lo que se hace mejor de un modo sencillo y poco costoso, de manera, que estas hermosas caxas son propias para los que quieran tener un objeto de curiosidad; pero de ninguna manera para los que gusten de ver, ó poseer una coleccion bien hecha.

Despues de haber insinuado la forma y dimensiones de las caxas destinadas para una coleccion, el modo de colocarlas, y la manera de arreglar las aves, para dar fin á este discurso, solo me queda que hablar de los cuidados necesarios para conservar la coleccion.

Bien preparadas las aves (por esta expresion entiendo yo las que no estarán impregnadas de ninguna substancia capaz de alterar con el tiempo su piel ni sus plumas, como se suele executar con la mira de guarecerlas y librarlas de los asaltos de los insectos) estas aves digo, metidas en caxas bien cerradas, podrian conservarse muchos años; y aun asi no se podria asegurar su duracion, porque desde que se han empezado á formar colecciones de aves, jamas han sido estas destruidas por su misma descomposicion, sino siempre por los daños de los insectos; y las que se han libertado del estrago, al cabo de veinte, treinta, ó mas años, no presentan indicio alguno por el qual pueda calcularse el tiempo que pueden aun durar sin perder su forma, ni el lustre de sus colores. Las aves, pues, podrian conservarse un largo espacio de tiempo indeterminado hasta el presente; mas por lo comun acortan los insectos su duracion, devorando unos la piel y otros las plumas. Antes de hablar de los daños que causan estos insectos, diremos una palabra acerca de otro accidente que suele ocurrir en las colecciones, y de la descomposicion lenta de algunas partes de las aves.

Si las piezas, ó salas destinadas para una coleccion estan humedas, sease por lo que se fuere; y si las caxas estan puestas contra las paredes acabadas de labrar, ó viejas y llenas de salitre, suele suceder en el invierno que la humedad penetra lo interior de las caxas, y que las aves se cubren de aquellas producciones vegetables que se llaman *moho*, ó *musco*, cuyo inconveniente se debe prevenir ó remediar en quanto se pueda, y será asequible colocando una estufa en los parages humedos, ó teniendo cuidado de abrir las ventanas, y de renovar el ayre, si fuere fresco y seco: quando las paredes son nuevas, ó estan llenas de salitre, no se deben arrimar á ellas las caxas, sino que entre estas y la pared conviene dexar un espacio de algunas pulgadas por donde ventile y circule el ayre, y disipe la humedad de que abunda.

Quando á pesar de las precauciones que acabamos de decir, ó tal vez por descuido, se nota que las aves estan cubiertas de musco, es preciso encender la estufa, ó aprovecharse de un dia que haga el ayre fresco y seco para abrir las caxas, procurando que el ayre de la sala esté bien enjuto, ó por medio de la estufa, ó por la renovacion del ayre, introducido de la parte de afuera por las ventanas. Entonces pasando por sobre las aves una pluma de escribir, que se lleva horizontalmente, y que se aplica por el lado que tiene las barbas mas cortas, se va quitando comodamente el moho sin que quede rastro de él; pero si esto se hiciese antes de haberse secado el ayre del todo, se amontonaria, y se pegaria á las plumas sin poderse quitar enteramente. Las partes mas cargadas, y que por lo regular se llenan primero de musco, son la raiz del pico, los pies, la parte superior del ovispillo, los la-

lados de la cabeza, y los muñones de las alas.

Al cabo de algun tiempo suele suceder, que sin haber sido maltratadas las aves por ningun insecto, se nota en el fondo de las caxas un polvo fino, del qual se suelen tambien ver las plumas harto cargadas. Este polvo se manifiesta antes, y en mayor cantidad en las aves de agua, especialmente en las de mayor tamaño, que en las terrestres y pequeñuelas; y habiendo yo tenido la curiosidad de saber de donde pudiera esto dimanar, lo fui recogiendo con una pluma, y luego que junté una buena porcion me pareció á la vista de un color gris, oleoso al tacto, y que exhalaba un olor de aceyte rancio; puesto sobre las ascuas despedia un olor animal, y se iba engrosando al tiempo de quemarse. Con estos indicios y antecedentes, he creido que eran desperdicios de la substancia medular que llena los cañones de las plumas, de la medula que contienen las reliquias de los huesos que se conservan, y de las partes crasas que quedan pegadas á la piel. Desde entonces no me ha dado pena este polvo para la conservacion de las aves, puesto que su formacion es demasiado lenta para temer que anuncie una ruina cercana, y por otra parte no me ha parecido que pudiera derivarse de la piel ni de las plumas, que son las dos unicas cosas cuya conservacion es importante.

Un polvo de otro género podria tambien sobresaltar á los que no hubiesen notado de donde procede. Este es pardo, ó negruzco, y se compone de partículas semejantes á escamas pequeñitas, y asperas al tacto, que en mi juicio son fragmentos despegados por una especie de muelle, y por la humedad de los alambres que sobresalen por los pies, y que sirven para mantener las aves; asi que, este polvo se encuentra con mas abundancia junto á las patas que en todas las demas partes, sin embargo de que algunas veces se ve tambien á bastante distancia de ellas, lo qual me ha hecho decir, que estos fragmentos eran despedidos por una especie de muelle.

Estas dos especies de polvo, unicamenmente las he descripto para asegurar á las personas que las notasen, y para enseñarlas á que las distingan de otro polvo, que importa mucho conocer, porque indica la exîstencia de insectos destructores, y porque mientras se mantienen tapados ó escondidos con las plumas, se puede juzgar de su especie por el polvo que producen, aunque ellos no se vean.

Despues de veinte y mas años que he observado las aves preparadas, y reunidas en coleccion, solo he notado en nuestros climas un corto número de insectos que las destruyan; aunque en otras partes habrá quizás insectos destructores de las aves, distintos de los que yo he notado en París, lo mismo que estos de aqui, podrán tambien no encontrarse en los paises extrangeros, y sí otros distintos. Los insectos destructores que yo he advertido en París, son dos especies de dermestos, á saber, la *antrena*, la *brucha*, ó *pulgon*, y muchas especies de polillas.

Hasta que se haya observado bien el modo de vivir, de producir, y de alimentarse de estos insectos, no se conocerán del todo los daños que pueden causar, ni se podran encontrar los medios de evitarlos ó de contenerlos; y esta es la razon que me empeña á indicar estos insectos, segun la descripcion de Geoffroy, y á hacer un resumen de su historia. Los dermestos tienen las *antenas* ó cuernos de una masa hojosa, y cinco articulaciones en todos los pies. Las dos especies de este género que destruyen y maltratan las aves desecadas, son las que Geoffroy llama *dermesto de dos pintas blancas*, *y dermesto de grasa*. El primero (porque los individuos de esta especie varian de tamaño) tiene cerca de dos lineas y media de largo, y una y media de ancho. Su color es negruzco y luciente; cada uno de los estuches que cubren las alas tiene una pinta blanca en lo mas alto de ellos, y en medio del corcelete; y en ambos lados de junto al escudete se notan otras tres pintas del mismo color, bien que mas chicas. El gusano, báxo cuya forma pasa este insecto la primer parte de su vida, y en la que tiene su aumento, es oblongo, belloso, y amarillazo, y como compuesto de anillos movibles unidos entre sí. En cada lado tiene tres patas, ó pies, situados en la delantera del cuerpo, que es mas gruesa que la parte de atrás: todo el cuerpo es redondo, y vá en diminucion desde la cabeza á la cola, que termina en dos fluecos, ó plumages de pelos muy

muy largos. La parte de abaxo del cuerpo es lisa, y blanquecina. Este gusano anda ó corre con harta celeridad, y como á empujones. Quando se le quiere coger se desliza, y escapa favorecido de los pelos largos y elásticos, aunque suaves al tactó, con que está cubierto. Se alimenta de la piel, de los residuos de los tendones, de las membranas, y de la carne seca, que ha quedado pegada á las alas, á las patas, al ovispillo, á la cabeza, ó á diferentes partes de la piel: tambien penetra y roe los cartilagos ó ternillas, y las escamas que rodean la base del pico, ó que cubren las patas, y aun el cañon de las plumas, cortandole por la parte que contiene la substancia medular. Come mucho, y crece en poco tiempo: mientras conserva su primer forma, muda muchas veces la piel, y como la que dexa tiene la misma figura que el animal entero, indica su exîstencia luego que se descubre en el fondo de la caxa, donde suele caer por los movimientos que hace el gusano para quitarsela, donde se convierte en crisalida debaxo de las plumas, y donde se retira para este efecto báxo los pies de madera que sostienen las aves. Habiendo llegado ya el insecto al estado de perfeccion, se alimenta de las mismas substancias que quando vivia báxo la forma de gusano; pero entonces consume menos, y no causa tanto daño: se unen poco tiempo despues de haber pasado del estado de crisalida al de insecto perfecto: la hembra pone sus huevos sobre las substancias de que se alimentan el gusano y el insecto; y estos huevos se abren mas ó menos pronto, segun la estacion, siendo esta misma la causa que apresura ó detiene el incremento de los gusanos. El insecto no vive mucho tiempo báxo su ultima forma; pero las generaciones se van sucediendo en esta especie, que para estar en vigor, solo necesita de un calor moderado. Se ven estos *dermestos*, y sus gusanos desde el principio de Marzo, hasta fines de Octubre: la especie se conserva durante el invierno en huevos que no se abren hasta la Primavera, ó en crisalidas, que solo en esta estacion pasan á insectos perfectos. Es, pues, imposible saber quantas veces se renueva la generacion del *dermesto de dos pintas* en un año, ni fixar un tiempo en que pueda asegurarse que toda la especie exîste báxo la forma de gusano.

Por el discurso de este artículo se verá de qué utilidad pueden ser estas ultimas advertencias.

El *dermesto de grasa*, llamado por Lineo, *ornithologis inimicum animal*, es mayor que el antecedente; y tiene tres lineas de largo. La mitad, superior de sus estuches, está cubierta de una banda cenicienta, atravesada por pintas negras dispuestas en zigzag, ó en forma de zeta; y lo restante del cuerpo es de un negro cardeno. La *larva*, ó el gusano de este *dermesto*, aunque prolongado, lo es mucho menos que el del precedente, tiene tambien seis patas, y la parte de abaxo del cuerpo lisa y palida, bien que la de arriba y los lados estan cubiertos de pelos largos, pardos, y asperos. Lo que he dicho en otra parte, relativo al *dermesto* de que antes hemos hablado, conviene igualmente á este, notandose tambien la exîstencia de su gusano por su despojo caido en el fondo de la caxa, ó pegado sobre las plumas: pero aún se descubre por un indicio mas vehemente que es el de los excrementos. Estos se semejan á hebras de hilos pardos, ú obscuros, largos y entrelazados unos con otros. Ambos *dermestos* en el estado de perfeccion deponen unos excrementos á manera de granos oblongos y cenicientos; estos se hacen polvo con los dedos aunque se les encuentra algo viscosos, y pueden servir para dar á conocer los animales que los han producido. El *dermesto de grasa* ataca mas amenudo las colecciones que el de *dos pintas*; y como es mucho mayor, causa mas daño.

Las *bruchas* son unos escarabajos pequeñuelos que tienen seis articulaciones en todas las partes, los cuernos filiformes, el corcelete redondo, y el cuerpo esferoide, y convexô por arriba. Geoffroy describe dos especies, que á la una llama *brucha con bandas*: *cerambix fur*. Linn.: y á la otra *bruche sous ailes*, *brucha con alas por baxo*. Yo tan solo he observado la primera en las colecciones de las aves, aunque la segunda destruya del mismo modo las colecciones de insectos, para los quales son generalmente mas funestas las *bruchas* que para las de las aves.

La *brucha con bandas* tiene los cuernos mayores que su cuerpo, que solo es de linea y media de largo; su corcelete está

tá lleno de asperezas, y cubierto por los lados de pelos blanquecinos: sus estuches son convexos, y atravesados por dos bandas de pelos muy cortos; y estan cubiertos de depresiones, ó de puntos cóncavos que los hacen parecer estriados. La *larva*, ó el gusano de este insecto es muy pequeñito, tiene seis patas, y está cubierto de pelos, que forman unos anillos alternativamente pardos y blanquecinos. Este gusano para transformarse hace regularmente un agujero en la madera donde se mete, y se encierra dentro de un capullo sedeño, de un texido apretado, gris por fuera, blanquecino, rasa y reluciente por dentro, y de forma oblonga, y redonda.

Jamas he encontrado estos insectos, ni sus gusanos por el Estio, pero los he visto bastantes veces por la Primavera, por el Otoño, y sobre todo por el Invierno; en cuya ultima estacion es tambien mucho mas comun permanecer la *brucha* en el estado de insecto perfecto. De dia no sale mucho de su retrete, pero por la noche es quando hace sus correrias, y se nota comodamente observandola con luz. Los excrementos de su gusano consisten en un polvo ceniciento y granujoso, entre el qual se advierte con freqüencia el despojo, ó la piel vieja que ha dexado el insecto; el que segun parece, contentandose con roer las partes que estan á su rededor, muda poco de sitio, y asi es mas facil de advertir por los indicios que acabo de insinuar. Este insecto no hace grandes daños, tanto por ser muy pequeño, como porque jamas es muy abundante en las colecciones de aves; pero no sucede asi en los insectos que se siguen, que aunque no sean mas grandes, con todo, su multitud es causa de daños mas funestos.

Geoffroy distingue dos especies de *antrenas*, que una llama *antrena* de *bordadura*; y á otra le da un nombre que no se acomoda con sus mañas y costumbres, como es el de *enamorada ó amorosa*. Ambas son pequeños escarabajos que tienen cinco articulaciones en todas las patas, y los cuernos derechos, sólidos, y algo chatos: sus larvas son unos gusanos muy pequeñitos, vellosos, considerables por dos apendices, ó garfios tan largos como el cuerpo, y pegados ó unidos á su extremidad posterior.

Las *antrenas*, en el estado de insectos perfectos, son activas y ligeras; buscan la claridad, y huyen de la obscuridad; se ponen encima de las flores, y principalmente sobre las que estan para abrirse, prefiriendo siempre las que baña el sol; sin embargo, ponen sus huevos en los montones de plantas y de hojas que se pudren en parages sombrios y humedos, y en ellos viven, y se alimentan sus larvas, que son tan lentas y pesadas como agil el insecto, tan enemigas de la luz como el otro de la obscuridad; y al parecer, tan poco delicadas en sus gustos, como sensual aquel en los suyos. Estas contradicciones no son las unicas que presenta la historia de este pequeño escarabajo que se sustenta de vegetables igualmente que de substancias animales, que se complace en los campos, que entra dentro de las casas, y que penetra hasta los armarios donde se encierran los animales desecados; es otro tanto mas pernicioso, porque su pequeñez, y la de su gusano le ocultan á la vista, y le proporciona la entrada por las mas pequeñas hendrijas. Los gusanos escondidos debaxo de las plumas cortan el cañon del mismo modo que roen la piel, sin que en la superficie de las plumas, cortadas transversalmente por junto á su raiz, ó despegadas por su insercion con la piel que destruyeron, se note alteracion alguna. Sucede con mucha freqüencia estar una ave enteramente echada á perder sin que aun pueda sospecharse su mal estado exâminandolo solo con la vista; pero si se toca ó remueve, las plumas que tan solo se mantienen por el contacto mutuo de sus barbas, se despegan y caen. Dos son los medios que hay para reconocer estos animalitos tan perniciosos; uno de ellos es observar si se encuentra ó no la piel de que se desnudaron, la que del mismo modo que la larva, es tambien notable por los dos apendices ó garfios que tiene en su extremidad; y el otro, exponer á la luz del dia, y mover y golpear suavemente, y repetidas veces aquellas aves, que se creen infestadas por las larvas, ó gusanos de las *antrenas*; y que si los hay, desde luego empiezan á caer al fondo ó suelo de la caxa, ó á presentarse en la superficie de las plumas, y ponerse en movimiento, sea de la manera que fuere, para libertarse de la incomodi-

didad que se les hace sentir. De este modo se pueden matar muchos, pero no se destruirán enteramente, bien que siempre servirá para certificarse de la presencia del enemigo, que por fortuna solo está en actividad, ó en el estado de insecto perfecto en los meses de Mayo, Junio y Julio, siendo estos meses los mismos en que ponen los huevos que se abren por el Otoño. Todos los gusanos han nacido ya á fines de esta estacion, y ninguno pasa á crisalida antes de concluirse el invierno; observacion muy importante, como se verá de aqui á poco. Yo no digo que las dos especies de *antrenas*, descriptas por Geoffroy, no ataquen á las aves; pero lo cierto es, que en las colecciones siempre he observado la que él llama *enamorada*, y no la otra.

Esta especie, regularmente poco numerosa en los primeros años, solo causa menoscabos poco considerables; y por este motivo, ó no se advierten, ó se desprecian; pero quando á cada generacion se multiplican los individuos, los que al cabo de tres ó quatro años son muy numerosos, hay peligro de que en solo un invierno se pierda una coleccion entera por los daños de este insecto, mucho mas temible por no manifestarse ruidosamente y con estrepito, y porque regularmente se reconoce demasiado tarde su exîstencia en una coleccion que en gran parte está ya destruida.

Las polillas son las larvas, ó los gusanos de las mariposas, á las quales tambien se las dá el mismo nombre. Estas son, hablando con propiedad, unas orugas que cortan el pelo, ó las barbas de las plumas, con las que se alimentan y forman los estuches, ó camisas con que se cubren. Las mariposas que provienen de polillas, por si mismas no hacen mal alguno, pero causan muchos daños, porque son las que ponen los huevos de donde nacen las polillas. Empiezan á volar desde el mes de Mayo, y se ven hasta mitad de Octubre, y el mes de Agosto, y el de Julio son en los que hay mas abundancia. Estas mariposas tienen las entenas, ó cuernos filiformes, el corcelete cubierto de un conjunto de pelos largos, dirigidos de atras hácia delante, y que forman una salida, ó una especie de prominencia horizontal sobre la cabeza: generalmente son muy pequeñitas, y hay muchas especies diferentes, cuya descripcion particular sería demasiado larga y poco util.

Todos conocen las mariposas que se ven volar por el verano dentro de las habitaciones, en las que destruyen considerablemente los muebles: estas son las polillas, la especie mas perjudicial para las colecciones, y la que puede dar la idea de todas las demas que tienen el mismo modo de vivir, que causan los mismos males, y que solo se diferencian por los colores, y por su mayor ó menor tamaño. Estas distintas mariposas, segun han salido de sus crisalidas por el mes de Mayo, ó por el de Septiembre, ponen los huevos, de los que nacen las polillas á fines del verano, ó entrado el Otoño. Pero en qualquier tiempo que salgan las polillas de los huevos, al pronto comen, y crecen poco, y no causan gran daño hasta la Primavera siguiente: por lo comun estan durmiendo, y mientras duran los frios del invierno, no comen; pero luego que se ha concluido, toman un pronto aumento, y consumen mucho. Para comprehender bien, como un animal tan pequeño puede causar tan grandes daños, es preciso conocerle, y observar su modo de obrar y su exercicio.

Las polillas en el estado de gusanos son, como ya he dicho, verdaderas orugas: estan armadas de dos quixadas muy fuertes y muy cortantes, de las que se sirven para cortar las barbas de las plumas, no á la larga, sino por medio; se mantienen debaxo de las plumas que las esconden á la vista, las que cortan sin desarreglarlas, y sin levantarlas de modo que se conozca. Las barbas permanecen pegadas unas á otras, y freqüentemente estan todas cortadas por debaxo en una porcion harto considerable, sin que esto se note por la superficie, y no solamente les sirven de alimento, sino aun de vestido. Van uniendo unos con otros, con unas hebritas de seda, parte de los fragmentos que han ido cortando, y se forman ó componen una envoltura á manera de un estuche, la que van aumentando al paso que van creciendo. De aqui procede que este estuche es del mismo color que las plumas, con las quales se ha fabricado, lo que tambien contribuye á hacerlas mas dificiles de percibir. Sus mariposas ponen una multitud de huevos, lo que hace que sean siempre muy abundantes,

tes, y como devoran mucho por el modo que tienen de cortar las plumas, no hay otro insecto que sea mas pernicioso, ni que mas importe descubrir para precaver sus estragos. No se puede ya dudar que las aves estan infestadas de las polillas, quando por el verano precedente se han visto las mariposas que las engendran ir revoloteando dentro de las caxas donde estaban encerradas, ó quando á fines del Otoño, se advierten algunas de estas mariposas muertas en el fondo de ellas; y asi conviene tener cuidado en esto, para acudir con remedio á tiempo conveniente, del modo que diré mas abaxo; pero si, sin haber notado en tiempo alguno mariposas, se advierte en el fondo de las caxas un polvo compuesto de granitos redondos, desiguales, asperos al tacto, y de un color gris, ó pardo obscuro, no se puede dudar que sea producido de las polillas de quienes es el excremento, y que maltratan las aves debaxo de las quales está depositado. Es preciso tambien cuidar de esto, como quando hay mariposas, para acudir á remediarlo con oportunidad: porque no se debe olvidar que en ciertos tiempos causan poco daño estos animalitos, y son poco temibles; pero son muy funestas las conseqüencias si se tarda algo mas.

Al presente conocemos los diferentes insectos destructores de las aves; sabemos que todos provienen de huevos; que todos durante un mismo tiempo viven baxo la forma de larvas ó gusanos; que en seguida pasan á crisalidas, y de este estado al de insectos perfectos; y que solo debaxo de esta forma es quando se juntan, y quando ponen los huevos.

Hemos notado que los *dermestos* producen muchas generaciones en un verano, y que las épocas son inciertas; y que al contrario, las *bruchas*, las *antrenas*, y las *polillas* tienen un tiempo fixo y determinado para su generacion, de donde se sigue, que la especie de los primeros exîste en todo tiempo baxo la forma de huevos, y baxo la de crisalidas, mientras que las otras especies de insectos destructores no exîsten baxo estas formas mas que en un tiempo limitado que conocemos, y que en otro, toda la especie tiene la forma de gusano. Los conocimientos deben servirnos de guia para hallar los medios de destruir las generaciones enteras de muchos de los insectos que se introducen en las colecciones, sin que se deba temer, despues de haberlos exterminado, que puedan haber dexado huevos, por medio de los quales volverian á renovarse. Porque si hallamos un medio de matar estos insectos, baxo de una forma en la qual no ponen, y en la que á un mismo tiempo, y de una vez exîste toda la generacion, exterminandolos en este estado, habremos destruido toda la especie de las caxas en que se habian introducido, y no habrá ya que temer mas que al enemigo que podrá venir de fuera, y al que no será muy dificil impedirle la entrada. El vapor que exhala el azufre mientras que se quema, ó el acido sulfureo volatil, nos suministra el medio de que necesitamos. Este acido obra en los insectos en su estado perfecto, y en el de gusanos, y los hace perecer sin que ninguno pueda resistir á su fuerza; pero no la tiene para los huevos, ni para las crisalidas, de las que no dexan de salir los insectos baxo de su ultima forma, despues de haber hecho los mas fuertes sahumerios, como si no se hubiese hecho ninguno. No se pueden, pues, exterminar los insectos por medio del azufre mas que en dos estados, y yo no sé medio alguno para matarlos en el estado de huevos, ó de crisalidas, á lo menos en orden á una coleccion.

Haciendo perecer los insectos con el azufre, baxo de su ultima forma, no hay seguridad de que no hayan puesto ya los huevos, ni de que estos insectos de la misma especie no esten aun escondidos báxo las vestiduras de crisalida. Por esto sucede algunas veces que pocos dias despues de haber quemado el azufre en una caxa, en la que se han hecho morir las mariposas que iban revoloteando por ella, se ven volar otras nuevas dentro de la misma, ó en la Primavera siguiente se advierten las aves que están en ella devoradas por las polillas. Las mariposas que han comparécido poco tiempo despues de los sahumerios, quando estos se hicieron todavia eran crisalidas, y las polillas que han devorado las aves por la Primavera siguiente han provenido de los huevos puestos ya de antemano. Pero si se quema el azufre en un tiempo en que todos los huevos estan em-

po-

pollados, y en el que no hay crisalidas, ni insectos baxo de su ultima forma, en fin, en el que toda la generacion se encuentra baxo la forma de gusanos, entonces de una vez se exterminan todos sin miedo alguno de lo que ha podido preceder, ni de lo que podrá seguirse. Sabemos que las *antrenas*, y las polillas, nuestros enemigos mas formidables, exîsten durante el invierno en el mes de Diciembre, y en el de Enero, baxo la forma de gusanos; que en estos dos meses, ni hay huevos, ni crisalidas, ni insectos perfectos de estas dos especies; y que entonces solo exîsten baxo la forma de gusanos: en estos dos meses, pues, es quando conviene exterminar la generacion por medio del azufre; y, aunque no tenemos la misma ventaja para con las otras dos formas de insectos, sin embargo, el primero de estos no es muy temible, y en caso de haberse multiplicado mucho, como el verano es la estacion en que la especie exîste baxo la forma de gusanos este sería el tiempo de valerse del azufre. En quanto á los segundos, como no hay tiempo determinado en que exîsta toda la especie baxo la forma de gusano, jamas se puede tener la seguridad de haberlos destruido por una sola operacion; y asi, lo mas acertado, por lo que mira á estos insectos, me parece que es hacer dos zahumerios á las aves que han asaltado; uno luego que se advierta su exîstencia, tanto que sea en estado de insectos perfectos, como en el de gusanos, y otro de allí á quince dias, ó un mes, segun los grados de calor. El primer zahumerio mata los *dermestos*, baxo de su ultima forma, y si han dexado huevos, el segundo que se hace de allí á un mes mata los gusanos que han salido de ellos; el primer zahumerio destruye tambien los gusanos que hubiere, y si son pequeñitos, y estan lexos todavia de transformarse, hay motivo para pensar que será destruida toda la generacion; pero si ya estaban muy adelantados, se puede temer que algunos hubiesen ya pasado al estado de crisalidas; entonces el segundo zahumerio exterminará los dermestos que habrán comparecido baxo su ultima forma; pero estos habrán ya podido poner, ó todavia podrán permanecer en crisalidas. Estos insectos, pues, son muy dificiles de exterminar; sin embargo, repitiendo los zahumerios, observando las aves, y recurriendo al azufre tres ó quatro, ó mas veces se llega á conseguir, aunque sin saberlo, aquel instante en el que toda la generacion estaba baxo la forma de gusano, y por consiguiente á exterminarla del todo, y si despues pasan uno ó dos meses en el verano, en la Primavera, ó en el otoño, sin descubrir nuevos indicios de una generacion renovada, ya se pueden lisonjear seguramente de haber destruido toda la raza que pudiera haber en la coleccion de que se cuida.

Como los objetos de que acabo de hablar son muy importantes, y de su ajustada y escrupulosa execucion, es de lo que pende la conservacion de las colecciones, recapitularé en pocas palabras lo que ya se ha dicho.

Quando por el verano se han visto dentro de una caxa algunas mariposas, ó antrenas, ó quando por los indicios que he manifestado, se advierten, por el otoño, ó por el invierno, gusanos de estos insectos, en qualquier tiempo que se observen, se debe diferir y alargar hasta el mes de Diciembre, ó el de Enero, y usar entonces del azufre. A fines de Diciembre, ó á principios de Enero es el mejor tiempo para la operacion. Si entretanto el número de insectos fuese muy considerable, sería conveniente matar con el azufre los que exîstiesen sin reparar en el tiempo; pero el primer zahumerio no impediria, ni dispensaria de hacer otro por Diciembre, ó por Enero; y al contrario, si este se executase como se debe, bastaria para exterminar toda la generacion.

Si las *bruchas* estuvieren muy multiplicadas será preciso hacer un zahumerio á mediados del verano.

En fin, los *dermestos* se deben destruir con el azufre luego que se repara en ellos, sea en el estado que fuere, volver á repetir el zahumerio cerca de un mes despues, y algunas veces hacer tres ó quatro de ellos de quince en quince dias, ó de tres en tres semanas, segun se vayan notando indicios de nueva generacion.

Quedame todavia que manifestar el modo de usar del azufre. Lo mejor y mas conveniente es valerse de la flor de él: se derrama ó se vierte dentro de un tarro, y se le pone fuego por dos ó tres partes con un

un papel encendido : se coloca el tarro en el fondo de la caxa que contiene las aves, y se cierra la puerta escurrediza de dicha caxa: el acido sulfureo se va exhalando baxo la forma de un vapor ó humo que se hace blanquecino quando se acumula, debiendose emplear bastante azufre, para que el vapor que se exhala mientras la quema, llene toda la caxa y la obscurezca hasta tanto, que mirando por entre los vidrios, cueste trabajo distinguir las aves mayores, ó las menores no se vean muy bien. Se logra esto con un quarteron de flor de azufre quemado en una caxa de cinco pies de alto, tres de ancho, y uno de hondo. Poco tiempo despues de la quema el vapor se desvanece, cae, y se empiezan á distinguir otra vez los objetos contenidos en la caxa que debe quedar cerrada; bien que cinco ó seis horas despues ya se puede sacar el tarro en que se ha quemado el azufre. Quando se abre la caxa se debe tener cuidado en volver la cabeza, levantar la puerta escurrediza que la cierra, y evitar el vapor que sale de ella, porque haria toser mucho sin causar otro accidente, á menos que no se quedasen expuestos imprudentemente á su vaho. La caxa se debe poner en un parage ventilado, ó antes de quitar ó levantar la puerta escurrediza abrir los balcones, y la puerta del quarto, para facilitar una ventilacion que disipe el vapor en el instante en que se exhala de la caxa. Todos los dias no son igualmente buenos para azufrar; los humedos nada valen, por que el acido sulfureo vuelve entonces á caer sobre las aves en un vapor humedo que roería, y desluciria las plumas si se repitiese á menudo la operacion; pero en los dias frescos y secos se condensa el vapor, y cae seco baxo la forma de flor pequeña de azufre que no tiene accion alguna sobre las plumas, y solo las cubre de un polvo brillante, que despues se quita con un poco de algodon, ó con las barbas de una pluma. No sucede lo mismo en los vidrios, tanto que se haya quemado el azufre en tiempo seco, como humedo; su vapor los ensucia y los empaña, pero se limpian comodamente con un poco de albayalde desleido en agua. Sin embargo, el acido sulfureo queda fuertemente pegado á las aves, á la caxa, y á todos los cuerpos que han sido impregnados, y durante mucho tiempo continúa en obscurecer los vidrios, de suerte, que un solo zahumerio obliga á limpiarlos á menudo en los cinco ó seis meses siguientes. Otro perjuicio del azufre es el de ennegrecer las hojas pegadas á las ramas que sostienen las aves; pero es muy facil renovarlas quando el vapor se ha disipado del todo, y estos inconvenientes no pueden compararse con la utilidad de conservar la coleccion. Yo no encuentro otro medio para lograr esto que el del azufre, y respecto á las preparaciones con que se pretenden poner en salvo las aves del daño de los insectos, me remito á lo que he dicho hablando del modo de enviarlas desde los paises extrangeros. El alcanfor, el terevinto, y las diferentes substancias odoriferas, que algunas personas colocan en las caxas no producen efecto alguno, porque estos olores nunca pueden estar bastante reconcentrados para hacer que perezcan los insectos: por la misma razon, los polvos aromáticos con que he aconsejado que en alguna manera se cubran las pieles que se envian de lexos, serian de ninguna eficacia colocados en las caxas destinadas para contener una celeccion.

El uso del azufre, del modo que yo he indicado, me ha servido freqüentemente para libertar las aves de los insectos, de que estaban cubiertos quando los recibí, ó los compré; tal es en mi coleccion un casoario que estaba infestado por todas las especies de insectos, y al que liberté por medio de tres zahumerios, uno en Agosto, quando lo compré, otro en Septiembre, y el ultimo en el mes de Enero siguiente; despues de este tiempo, que ya hace siete ú ocho años, no he advertido sobre esta ave ni un solo insecto. Lo mismo ha sucedido con un palomo coronado de banda, que llamaba la atencion de todos los compradores en una venta pública, y que nadie quiso comprar por los insectos que le salian por todas partes. Refiero estos dos exemplos, á los que podria añadir muchos mas, para hacer ver que no hay necesidad de recurrir á menudo al uso del azufre, quando se hace como corresponde; y que por consiguiente los inconvenientes que pueda tener, y que son muy débiles en comparacion de sus ventajas, á nadie deben desviar del uso de él. En quanto

to á los cuidados que exîge una colecccion, tanto para formarla, como para conservarla, de que ya he hablado; y á los que son necesarios para preparar las aves, debo decir que tendrán siempre empleada á una persona que se dedica á este género de ocupacion; pero estando las aves bien preparadas, no colocando entre las demas las que tienen alguna sospecha de infestadas, y en fin, estando bien cerradas las caxas, basta visitar la coleccion quatro ó cinco veces desde la mitad de Mayo, hasta quince de Septiembre, y segun las circunstancias recurrir inmediatamente al azufre, ó notar lo que se ha observado para usar de los zahumerios en el mes de Enero.

NOTA. En el segundo discurso, *sobre la naturaleza de las aves*, hemos manifestado con bastante particularidad el método de Brison, y descripto, segun este autor, los caractéres de cada género. Para que sea mas facil de entender lo que hemos escrito acerca de este método, se han grabado los caractéres de cada género, que el lector encontrará en el orden de las láminas, que son parte de la nueva Encyclopedia. Los números corresponden con los géneros, y con las figuras que representan los caractéres.

Fin de los quatro discursos.

ABADEJO.

Trochilus en Latin.

Paxarito muy vivo, saltador é inquieto que regularmente anida en las paredes y edificios: canta casi siempre, y con mas vigor por el mes de Mayo. Tiene mucha semejanza con el *reyezuelo*.

ABANTO. Especie de *buytre*, algo menor y mas angosto de alas: la cola mucho mas larga, la que remata en punta.

ABAXAR LOS HALCONES. (Cetr.) (*)

Falcones emaciare en Latin.

Essimer, *abaisser*, *baisser le corps* en Francés.

Es dar de comer á los *halcones* carne lavada para que enflaquezcan y estén agiles y hambrientos para la caza. *Vease* CETRERIA artículo *Enseñanza de los gerifaltes de Noruega*.

ABEJARUCO.

Los *abejarucos* tienen quatro dedos, tres delante, y uno atrás: el dedo de enmedio estrechamente unido con el exterior hasta la tercera articulacion, y con el interior hasta la primera: los pies muy cortos, y el pico corvo, puntiagudo y muy fuerte: estas aves son de forma muy prolongada, y poco corpulentas á proporcion de su longitud: viven de insectos que cogen volando al modo de las *golondrinas*, y son granivoras quando carecen de insectos. Hallase solamente en los paises cálidos, y si á veces se ven algunas en nuestras provincias templadas, ó en las regiones del Norte, son las que se expatrian por algun viento fuerte, ó van errantes por otra causa: tienen un aire pesado, y parece que conocen su mala disposicion, pues desaparecen en muy poco tiempo. En Europa no conocemos mas que una ó dos especies de ellos; y al contrario en el Africa, y en el mediodia del Asia ay muchas de ellos, pero no en América, no siendo muy seguro que se hallen en este pais, aunque los autores describen dos *abejarucos*, uno de los quales al Brasil, y otro á Mexico. Estas aves son del género LX. del método de Brisson.

ABEJARUCO.

Lam. 938.

BRISS. *tom. IV. pag.* 532.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 224.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 51.

Merops, *apiaster* en Latin.

Guepier en Francés.

Dardo, *jevalo* en Italiano.

Caráinal en Maltés.

El *abejaruco* es del tamaño del *martin-pescador*, y tiene diez pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, y un pie y quatro pulgadas de vuelo: el pico está rodeado por la parte superior de plumitas blancas: la coronilla de la cabeza es de un azul de mar, con una banda de un verde obscuro: la parte posterior de la cabeza y del cuello, y lo alto del lomo son de un color de castaña hermoso, el qual se extiende por todo el lomo aclarandose, y tomando una ligera tinta verdosa: el ovispillo, y lo superior de la cola son de un verde teñido de amarillo: por cada lado de la cabeza se extiende una banda negra de delante atrás siguiendo la linea en que está colocado el ojo: la garganta es de un amarillo obscuro: la delantera del cuello, y la parte inferior del cuerpo de un azul de mar que se amortigua quanto mas se aproxima á la cola: las cubiertas de la parte superior de las alas están variadas de leonado, roxo y verde, y las guias matizadas de color verde mar y roxo, terminando en negro la mayor parte de ellas: las dos plumas grandes del centro de la cola son de un azul de mar, mezclado de una leve tintura de roxo, y exceden nueve lineas á las laterales; éstas no se diferencian en quanto al color, pero están ribeteadas de color de ceniza por dentro, y como quadradas por su extremidad, en lugar de que las dos plumas del centro son puntiagudas: el iris es roxo, el pico negro: los pies de un pardo bermejizo, y las uñas negruzcas.

Esta ave es comun en las provincias meridionales: se halla en España y en Corcega; y he visto muchas en el mercado de Roma donde las llevan á vender como género comestible: hace su nido en unos agujeros muy profundos que hace con el pico en las tierras blandas. *Gen. LX.*

ABEJARUCO AMARILLO de la costa de Coromandel. *Viage á las Indias y á la China*, *tom. II. pag.* 213. *lam.* 119.

Es mucho menor que el *abejaruco* de Europa, y se diferencia de la mayor parte de las aves de este género en que tiene iguales todas las plumas de la cola: la cabeza, y la parte posterior del cuello son de un amarillo pálido: desde el pico hasta poco mas allá del ojo se extiende una banda negra transversal: la garganta es verdosa: la delantera del cuello, el pecho y el vientre son amarillos, con una leve tintura verdosa: los lados del cuello de un amarillo obscuro: las pequeñas cubiertas de la parte superior de las alas, el lomo, y el ovispillo de un amarillo pálido, cortado por pequeñas bandas de un azul verdoso: las plumas de las alas, y de la cola son de un amarillo obscuro: las guias de las alas rematan en negro: el iris es bermejizo, y el pico y los pies negros. *Gen. XLVI.*

ABEJARUCO COLOR DE CASTAÑA Y AZUL.

Abejaruco de la Isla de Francia. *Lam.* 252.

BRISS. *tom. IV. pag.* 543. *lam. XLIV. fig.* 2.

Es quasi del tamaño del comun: la parte superior de la cabeza, del cuello, y el lomo son de un color de castaña obscuro: el ovispillo azulado: la gar-

(*) Debiendo el Diccionario de la Ornitologia, segun el plan general de la Encyclopedia Metódica, contener los terminos de *cetreria* y *caza* relativos á las aves; se indicarán los primeros con las iniciales (cetr.) y los segundos por la voz (caza).

garganta, la delantera del cuello, el pecho, y la parte inferior del cuerpo de un azul de mar: el ala recogida parece enteramente verde, excepto la extremidad de las plumas que es negruzca: la cola es azulada por encima, y de gris por debaxo: el pico negro, los pies bermejizos, y las uñas de un pardo negro. El ave representada en la *lam.* 514. con el nombre de *abejaruco de cola larga del Senegal*, se diferencia del de la Isla de Francia, en que segun la lamina parece mucho mayor, y en que las alas y la cola son de un color de castaña. A pesar de estas diferencias, es muy verisimil que dichas dos aves solo sean una simple variedad. *Gen. LX.*

ABEJARUCO DE CABEZA AMARILLA. *Vease* ICTEROCEFALO.

ABEJARUCO DE CABEZA AMARILLA Y BLANCA. BRISS. *tom. IV. pag.* 539.

Este *abejaruco*, del que hablan los autores siguiendo á Aldrovando, es mucho mayor que el nuestro: la pluma de la cabeza está variada de manchas de un amarillo mas ó menos obscuro sobre fondo blanco: la parte superior del cuello, las plumas escapularias, y el lomo son amarillazos: el ovispillo de un roxo obscuro: la garganta, la delantera del cuello, el vientre, los costados, las piernas, y la parte inferior de la cola blanquecinas: el pecho bermejizo, las alas de color de yerro, la cola blanca en su nacimiento, y del color de las alas en lo demás: las dos plumas intermedias cerca de ocho pulgadas mas largas que las laterales: el iris amarillo, los parpados roxos, y el pico de un amarillo verdoso. Este *abejaruco* no se ha vuelto á encontrar despues del que vió Aldrovando, y se ignora de donde fue traido. *Gen. LX.*

ABEJARUCO DE CABEZA DE GRIS. BRISS. *tom. IV. pag.* 541.

Esta ave indicada por Seba, segun se deduce por la figura que la representa, es muy semejante al *abejaruco* comun, tanto por la forma del pico, como por la longitud de las dos plumas del centro de la cola, pero hay mucha duda en que tenga los pies como los demás *abejarucos*. Brisson dice que la lamina está executada con bastante cuidado, excepto los pies: *hujus icon satis accurata (exceptis pedibus)*, y Montbeillard observa que esta ave no tiene mas de la América que el nombre que Seba ha querido darla: y asi este pretendido *abejaruco* de México no prueba que este género de aves se halle efectivamente en América.

Es del tamaño de una *alondra*: tiene la cabeza de gris: la parte superior del cuerpo variada de roxo y amarillo, sobre fondo de gris: la inferior de un amarillo claro teñido de bermejizo: las alas de gris: las dos plumas del centro de la cola roxas, las laterales de gris, y el pico de un verde brillante. *Gen. LX.*

ABEJARUCO DE CABEZA ROXA. BRISS. *tom. IV. pag.* 563. *lam. XLIV. fig.* 3. *A. Gen. LX.*

Tiene cerca de seis pulgadas de largo, y la cabeza, y la parte inferior del cuello de un roxo vivo: enmedio de cada lado de la cabeza campea una banda transversal negra: el lomo, la rabadilla, y la parte superior de la cola son de un verde brillante: la garganta amarilla: la delantera del cuello, y la parte inferior del cuerpo de un amarillazo, con mezcla de roxo: las alas por encima de un verde obscuro: la cola verde por encima, y cenicienta por debaxo: el iris roxo, el pico negro, los pies cenicientos, y las uñas negruzcas. Brisson que ha descripto este *abejaruco* con arreglo á un diseño hecho por Mr. Poivre, no dice en que parte de las Indias Orientales se halla.

ABEJARUCO DE COLA LARGA del Senegal. *Lam.* 314. *Vease* ABEJARUCO COLOR DE CASTAÑA Y AZUL.

ABEJARUCO DE COLLAR AZUL del Senegal. *Vease* ABEJARUCO ROXO Y VERDE del Senegal.

ABEJARUCO DE COLLAR de Bengala. BRISS. *tom. IV. pag.* 552. *Vease* ABEJARUCO VERDE DE GARGANTA AZUL.

ABEJARUCO DE COLLAR de Madagascar. *Lam.* 740. BRISS. *tom. IV. pag.* 549. *Vease* ABEJARUCO VERDE DE GARGANTA AZUL.

ABEJARUCO de Egypto.

Es verisimil que este *abejaruco* solo sea una variedad del nuestro, producida por la influencia del clima, puesto que tiene el mismo tamaño, y los colores se diferencian poco: la garganta es de un blanco bermejizo: lo alto del cuello por delante de un roxo claro: todo lo superior del cuerpo, y las alas son de un verde obscuro, mezclado de azulado que rodea las plumas: la parte inferior del cuerpo de un verde muy amortiguado, con mezcla de blanco azulado: las guias de las alas por encima y parte exterior son verdosas, y pardas por la interior: la cola de un verde obscuro por encima, y las dos plumas del centro exceden á las laterales en cerca de dos lineas: el pico es negro, y los pies pardos. Este *abejaruco* le traxo de Egypto el medico Hollande, que recogió varios individuos de esta especie ó variedad, y por consiguiente es comun en Egypto donde no halló ninguno semejante al nuestro. *Gen. LX.*

AVEJARUCO (grande) de Filipinas. *Lam.* 57. BRISS. *tom. IV. pag.* 560. *Vease* ABEJARUCO VERDE DE COLA AZUL.

ABEJARUCO (pequeño) de Filipinas. BRISS. *tom. IV. pag.* 555. *Vease* ABEJARUCO VERDE DE GARGANTA AZUL.

ABEJARUCO DE GRIS de Etiopia.

Este *abejaruco* solo se conoce por una nota de Linnéo, *Sist nat. ed. XIII. g.* 63. *sp.* 7. El naturalista Sueco nos dice que este *abejaruco* tiene el plumage pardo, la cola muy larga, y una mancha amarilla cerca del ano. *Gen. LX.*

ABEJARUCO de Guinea. *Vease* ABEJARUCO ROXO Y VERDE del Senegal.

ABEJARUCO de la Isla de Francia. *Lam.* 252. BRISS. *tom. IV. pag.* 543. *Vease* ABEJARUCO COLOR DE CASTAÑA Y AZUL.

ABEJARUCO de la Nubia. *Lam.* 649. *Vease* ABEJARUCO ROXO DE CABEZA AZUL.

ABEJARUCO del Brasil. BRISS. *tom. IV. pag.* 540.

Brisson describe este pretendido *abejaruco* por la relacion de Seba, advirtiendo que la lamina que le representa le ha parecido que está hecha con poco cuidado: de aqui, pues, podrian nacer dos dudas, á saber, que este sea un *abejaruco*, y que se halle en el Brasil. La autoridad de Seba no prueba que

que en América haya *abejarucos*, donde los autores, y los viageros jamás han visto ninguno, y de donde nunca han enviado individuo alguno. El ave de que se trata es del tamaño de nuestro *abejaruco*: su cabeza, su garganta, y lo inferior del cuerpo son de un color de rubí brillante: la parte superior del cuerpo está variada de pardo y negro: las alas y la cola son de un azul claro; y el pico, los pies, y las uñas amarillas. Los colores de esta ave se hallan hermanados tan extraordinariamente y repartidos tan al contrario del uso comun de la naturaleza, que puede dudarse de su existencia.

Abejaruco (pequeño) del Senegal. *Lam.* 318. *Vease* Abejaruco roxo y verde del Senegal.

Abejaruco de Madagascar. *Lam.* 559. Briss. *tom. IV. pag.* 545. *Vease* Patirich.

Abejaruco roxo de cabeza azul.

Abejaruco de la Nubia. *Lam.* 649.

De esta especie nueva y traida de la Nubia nadie habia hablado antes de Montbeillard. La cabeza, la garganta, el ovispillo, y las cubiertas de lo superior é inferior de la cola son de color de agua de mar: la parte posterior del cuello, y la superior del cuerpo de color de teja, y la inferior carmesi: las alas y la cola del mismo color que el lomo, excépto las quatro guias de las alas mas inmediatas al cuerpo que son de un verde pardo, con visos azulados, y la extremidad de las demás guias que es de un pardo azulado: el pico negro, y los pies de un color de ceniza claro: las plumas de la cola son iguales. *Gen. LX.*

Abejaruco roxo y verde del Senegal.

Abejaruco pequeño del Senegal. *Lam.* 318.

Esta es una de las aves mas pequeñas de este género, y solo de seis pulgadas de largo: la parte superior de la cabeza, del cuello, y de todo el cuerpo es de un verde mas obscuro en la cabeza, y en el cuello, y mas claro en el ovispillo: detrás del ojo tiene una raya negra: la garganta es amarilla: la parte inferior del cuerpo blanca: las plumas de las alas y de la cola son de color de teja, terminadas en negro, y el pico y los pies negros. Yo conservo dos *abejarucos* que tienen mucha semejanza con éste, y que por su tamaño, y los parages donde se hallaron solo me parecen variedades: el primero que se traxo de Guinea es del tamaño de él del Senegal, y se diferencia en que tiene una mancha negra en lo inferior de la garganta; esta mancha está por arriba separada de lo amarillo de la garganta por una linea azul transversal, que solo forma una raya muy estrecha: por los lados, y hácia la parte inferior del cuello la mancha negra está rodeada de pardo, el qual se desvanece en un fondo de un verdoso lavado, que pinta ó cubre todo lo superior del cuerpo: el otro *abejaruco* me lo regalaron como traido del Senegal: es un poco mayor que los dos anteriores: tiene la delantera de la cabeza de un azul pálido, y en lo inferior de la garganta un semicollar de otro azul muy hermoso, cuya linea superior, mezclandose con lo amarillo de la garganta, es de un verde claro. La parte superior del cuerpo es de un verdoso pálido. Estos tres pájaros tienen iguales las plumas de la cola. *Gen. LX.*

Abejaruco verde con alas y cola roxas.

Lam. 454.

Este *abejaruco* tiene ocho pulgadas de largo segun la lamina que le representa: todo el cuerpo es de un verde obscuro: la garganta, y los lados del cuello son pardosos: enmedio del ala tiene una linea transversal blanquecina: las guias de las alas, y plumas grandes de la cola son rubias: el pico negro, los pies de un pardo claro, y mucho mas largos de lo que comunmente los tienen los *abejarucos*. Esta ave se ha indicado en la lamina como de la Cayena; pero yo dudo mucho con Montbeillard que haya ningun *abejaruco* en la Cayena, ni en toda la América, y hasta ahora no hay ningun testimonio incontrastable que lo pruebe. *Gen. LX.*

Abejaruco verde de cola azul.

Abejaruco grande de Filipinas. *Lam.* 57.

Briss. *tom. IV. pag.* 560. *lam. XLIII. fig.* 1. *Genero LX.*

Es un poco menor que el comun: la cabeza y toda la parte superior del cuerpo son de un verde obscuro, cambiante segun los aspectos en color de cobre purificado: el ovispillo, y la parte superior de la cola de un azul de mar: enmedio de las mexillas tiene una banda transversal negra: la garganta es de un amarillo que en algunos individuos tira á verde, y en otros á leonado: la delantera del cuello, y la parte inferior del cuerpo son de un verde amarillazo, cambiante en leonado, segun recibe la luz: las alas son del mismo verde que el lomo por encima: la cola de color verde mar, y las plumas quasi iguales: el pico es negro, los pies y las uñas pardas.

Abejaruco verde de garganta azul.

Abejaruco de collar de Madagascar. *Lam.* 740.

Briss. *tom. IV. pag.* 549. *lam. XLII. fig.* 2.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo nueve pulgadas: toda la parte superior del cuerpo es de un verde con un viso que tira al color y brillo del oro: la garganta, la parte inferior del cuerpo son de un verde mar, bañado, como el lomo, de un matiz de color de oro: en cada lado de la cabeza tiene una raya negra que pasa por encima de la orbita, y en lo inferior de la garganta otra raya negra transversal, la qual parece que forma un collar: el ala recogida es verdosa, y la punta de las guias negra: las dos plumas de la cola mas largas que las laterales, son negras por su extremidad, y todas ellas cenicientas por debaxo, y verdes por encima: el pico es negro, y pies y uñas pardas.

Brisson describe dos *abejarucos* que segun la descripcion de su plumage parecen unas ligeras variedades del anterior: al uno le llama *abejaruco de collar de Bengala*, *tom. IV. pag.* 552. y al otro *pequeño abejaruco de Filipinas*, *tom. IV. pag.* 555. *lam. XLIII. fig.* 2. No entraré en el por menor de los caractéres que distinguen estos dos *abejarucos* entre sí, y del de Madagascar: las personas que quisieren tomarse el trabajo de confrontar las descripciones, podrán convencerse por si mismas de la poca diferencia que se halla entre estas tres aves, y de la probabilidad que hay en que no sean mas que variedades del sexô, de la edad, ó del clima. *Gen. LX.*

Abejaruco (grande) verde y azul.

Esta es una especie nueva traida de las Indias Orientales por Sonnerat, y descripta por Montbeillard: su longitud es de diez pulgadas: las dos plumas del centro de la cola son siete ú ocho lineas mas largas que las laterales: la frente, las mexillas, y toda la parte inferior del cuerpo de color de agua de mar: la superior de la cabeza, y del cuello moradas: la garganta, lo inferior de las mexillas, y la delantera del cuello están matizadas de un amarillo hermoso: la parte superior del cuerpo es de un verde dorado, y las alas verdes. *Gen. LX.*

Abejaruco (pequeño) verde y azul de cola desigual.

Briss. *tom. IV. pag.* 558. *lam. XLIV. fig.* 1. *A.*

Su longitud desde la punta del pico á la de la cola es de cerca de cinco pulgadas y media: toda la parte superior del cuerpo de un verde lustroso, con un viso que tira un poco á color de oro: en cada lado de la cabeza, y en la linea donde está colocado el ojo tiene una raya salpicada de negro y blanco: la garganta es amarilla: la delantera del cuello de color de castaña: la parte inferior del cuerpo de un azul de mar, con mezcla dorada como el lomo: las alas plegadas parecen verdes: la cola es de este mismo color por encima, y cenicienta por debaxo: las guias ó plumas grandes laterales son cenicientas por su orilla interior, y las dos del centro exceden un poco á las laterales, que todas van en diminucion: el iris es roxo, el pico negro, los pies cenicientos, y las uñas negruzcas. *Gen. LX.*

ABUBILLA. (la)

Lam. 52.

Briss. *tom. II. pag.* 455. *lam. XLIII. fig.* 1. *Genero XXVII.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag. y fig.* 293.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 72.

Upupa en Latin.

Huppe en Francés.

Popa en Portugués.

Bubbola, *buba*, *galleto di magio*, *galleto di marzo* en Italiano.

Wide-hopf, *kat-hoan*, *&c.* en Alemán.

Hoop, *hoope*, *hoopoop* en Inglés.

Haer-fogel en Sueco.

Dudek en Polaco.

La *abubilla* tiene el pico largo, delgado y un poco arqueado; pero el caracter que especialmente la distingue es un penacho mas grande á proporcion que el de otra ave alguna: se compone de dos hileras de plumas inclinadas y echadas hácia atrás en su estado natural; pero que el ave levanta á su arbitrio, segun los afectos que padece, dexando entonces un vacio en la coronilla de la cabeza, y formando por encima una ancha corona, cuya altura es de dos pulgadas y algunas lineas.

La *abubilla* no es tan grande como el *mirlo*: su longitud es de diez pulgadas y diez lineas desde la punta del pico á la de la cola: tiene diez y seis pulgadas y media de vuelo, y sus alas llegan hasta la mitad de la cola: las plumas que coronan la cabeza en forma de penacho son de un roxo lustroso, algo mas claro por su extremidad, y terminado en una mancha negra: lo restante de la cabeza, la garganta, el cuello, y el pecho de un color de gris vinoso; y lo alto del lomo, y las cubiertas pequeñas de las alas de un gris puro y sin mezcla: lo inferior del lomo, las plumas escapularias, las cubiertas medianas y grandes de las alas están variadas alternativamente de rayas anchas, unas de color pardo negruzco, y otras de blanco bermejizo: el ovispillo es blanco, y lo superior de la cola negro: el vientre, los costados, las piernas, y lo inferior de la cola son de un gris blanco y bermejizo: el color negro es el dominante en las guias de las alas y plumas grandes de la cola, pero están salpicadas de manchas blancas que forman, sobre las alas recogidas, cinco zonas ó bandas, y una en la cola mas ancha hácia la tercera parte de su longitud: algunos individuos tienen lunares negros y oblongos en los costados: el nacimiento del pico es de color de carne amortiguado, y negruzco en lo demás: los pies y las uñas son pardas.

La *abubilla* es ave de pasa: llega por la primavera, y se vá á fines del verano, y principios del otoño para retirarse á los paises meridionales: jamás se vé volar en bandadas, ni aún á su llegada ó partida: busca las praderas y tierras frescas, y regadas donde halla con mas facilidad los gusanos y otros insectos con que mantenerse: tambien freqüenta los parages altos, quando halla en ellos cascadas de agua y cieno, en el qual hay insectos, ó tierras arenosas y delgadas que convienen á ciertas especies de escarabajos de que gusta: pone en los agujeros de los árboles huecos, ó en las grietas de las paredes y peñascos, dexando los huevos sobre el polvo ó tierra que, por lo comun, hay en estos agujeros sin añadir cosa alguna: regularmente asciende su número á quatro ó cinco: son de color de gris, y los padres y madres, segun la observacion de algunos autores, ponen hasta tres veces al año: de lo dicho se infiere, que es falso lo que algunos dicen, que la *abubilla* revoque su nido con excrementos, y aún con excrementos humanos: su carne, segun aseguran los que no tienen preocupacion alguna, es de un gusto agradable y delicado. Es ave desconfiada, y que se coge dificilmente sea con la especie de lazo que se sea; pero aguarda bastante, y por lo mismo se le puede tirar con facilidad. Los polluelos se crian sin mucho cuidado alimentandolos con carne cruda; aún los que se cogen viejos se acostumbran con poco trabajo á la esclavitud: Montbeillard refiere un exemplo que prueba que estas aves se hacen muy familiares, y que parecen tambien capaces de algun apego.

Las *abubillas* por el verano se internan mucho hácia el Norte de la Europa, y con todo eso no se detienen en el hibierno en sus paises meridionales: necesitan de regiones mas cálidas, y entonces hay un gran número de ellas en Egypto: en el Cabo de Buena Esperanza las hallaron tambien con abundancia Sonnerat y Commerçon, y el primero de estos dos viageros en Madagascar: las leves diferencias que pueden descubrirse entre las pieles de las *abubillas* traidas de aquellas regiones, y las nuestras me parecen demasiado tenues para no mirarlas, no solamente como la misma especie, sino tambien como los mismos individuos que se transportan de un clima á otro: si el frio blanquea las plumas de las mis-

mismas aves sin que muden de pais, ¿por qué el calor no hará sus colores mas obscuros? Y asi mas obscuros, ó mas claros no me parecen razones para separar las *abubillas* del Cabo y de Madagascar de las nuestras; pero Montbeillard observa que estas *abubillas* son mas pequeñas, y tienen el pico mas corto, á proporcion, y el moño ó cresta mas baxa: si estas diferencias son ciertas, y se encuentran en muchos individuos, las *abubillas* del Cabo y de Madagascar no se alejan de estas regiones hasta pasar á las nuestras, y son una varieded de la nuestra producida por el clima.

ABUBILLA NEGRA.

BRISS. *tom. III. pag.* 327. *Gen. XXXVII.*

Montbeillard ha dado á esta *pirrula* el nombre de *abubilla negra*, por la cresta ó penacho de este color que se eleva en la coronilla de la cabeza. Es mucho mayor que nuestra *pirrula*: tiene cerca de seis pulgadas de largo, y está matizada de los colores mas brillantes: lo superior del cuerpo, las alas, y la cola son de color de escarlata: lo inferior de un azul brillante, con una mancha negra en lo inferior del cuello: estos colores están realzados por lo negro de la cresta con la qual contrasta un pico blanco. Seba, á quien se debe el conocimiento de esta ave, no dice en que parte de América se halla.

ABUBILLA NEGRA Y BLANCA.

Es mayor y mas grande que la nuestra; y su longitud de diez y seis pulgadas: su pico es á proporcion mas corto: sus piernas al contrario mas largas, y mucho mas gruesas: la cabeza, desde la raiz del pico hasta encima de los ojos, está cubierta de plumas, puestas en forma de cresta, de un blanco ceniciento, delgadas, estrechas, y con barbas desunidas, las quales van alargandose desde el nacimiento del pico hasta encima de los ojos: lo restante de la cabeza, el cuello, y lo inferior del cuerpo es de un blanco lavado de gris: lo superior del cuerpo de un pardo negruzco: las alas y la cola negras por encima, y por debaxo de otro negro mas claro: enmedio del ala recogida tiene una mancha blanca: el pico, los pies y las uñas son de un amarillo fusco: esta especie se halló en Madagascar, en el Cabo de Buena Esperanza, y en la Isla de Borbon. *Gen. XXVII.*

ABUCASTA. *Vease* AVUCASTA.

ABURUJARSE. (Cetr.)

Empeloter en Francés.

Se dice quando un ave de rapiña digiere mal la comida, y se hace pelotones en el buche, y entonces es necesario valerse del *vaciador* para sacarselos.

ABUTARDA. *Vease* AVUTARDA.

ACALOT (el) O ZARAPITO VARIADO de México.

BRISS. *tom. V. pag.* 333.

Acacalotl por los Mexicanos.

Esta es un ave del género LXXVIII.: su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, es de cerca de tres pies: la parte anterior de la cabeza no tiene plumas, y está cubierta de una piel que tira á colorada: la de atrás de la cabeza, y el cuello tienen una mezcla de pardo, de blanco, de verde obscuro, y de un poco de leonado: el lomo está variado de negruzco, de verde y de morado, mezclados confusamente: el pecho y el vientre vestidos de plumas pardas, entre las quales hay algunas encarnadas: las alas y la cola son de un verde pavonado: los ojos negros: el iris de color de sangre, el pico azul, y los pies negruzcos. Esta ave indicada por Hernandez se encuentra en México. Buffon y Brisson no han dudado reputarla por *zarapito*; pero Adamson en la palabra *acacalotl*, *suplemento de la Encyclopedia*, juzga que no es un *zarapito*, sino un género particular semejante al *ibis*; fundando su parecer en la desnudéz de la parte anterior de la cabeza del *acacalotl*. Pero, en una descripcion tan poco completa como la que nos ha sido transmitida respecto de esta ave, determinar positivamente su género es correr riesgo, si se llega á ver el ave referida, de haber perdido el tiempo en formar conjeturas, ninguna de las quales, quizás podria realizarse si se proporcionara observar el *acacalotl*.

ACATECHICHICTLI. (el) Especie de TARIN de México.

BRISS. *tom. III. pag.* 70. *Gen. XXXII.*

Este páxaro conocido por la indicacion de Hernandez que le ha dado el nombre Mexicano de *acatechichictli*, y que Montbeillard ha abreviado en el de *acatechili*, se nos representa como una especie de *tarin* que tiene el mismo canto que el de Europa, que se mantiene de los mismos alimentos, que se semeja en los colores y en el cuerpo, y que se recrea en los cañaverales. Toda la parte superior del cuerpo, las alas y la cola son de un pardo que tira á verde, y la parte de abaxo del cuerpo de un blanco que tira á amarillo.

ACETRERO. Lo mismo que HALCONERO.

ACEYTUNADO.

Olivet en Francés.

Esta es la decimaseptima especie de *tangaras* descripta por el Conde de Buffon que ha sido el primero que ha dado á conocer esta ave, y habla de ella en los términos siguientes:

„ Le hemos dado el nombre de *olivete*, *aceytunado*, porque todo él es de color de oliva mas obscuro por la parte superior del cuerpo, y mas claro por la inferior: las guias de las alas son tambien de color mas obscuro que el lomo, porque son casi pardas, distinguiendose unicamente en ellas algunos visos verdosos.

„ Su longitud es de cerca de seis pulgadas, y sus alas llegan hasta la mitad de la cola. Este *tangara* nos le enviaron de la Cayena. *Gen. XXXI.*

ACEYTUNADO Ó PINZON de la China.

Fringilla Sinensis en Latin.

Olivette en Francés.

Este *pinzon*, llamado *aceytunado* por sus colores, es del tamaño de un *pardillo* con corta diferencia: tiene quatro pulgadas y once lineas de largo, y ocho y quatro lineas de vuelo: la parte superior de la cabeza y del cuello es de un pardo aceytunado: todo lo superior del cuerpo, y las cubiertas superiores de las alas del mismo color, mezclado de una leve tintura encarnada: las cubiertas superiores de la cola, las plumas que rodean la raiz del pico, las mexillas, la garganta, y la delantera del cuello de color de oliva: lo inferior del cuerpo colorado, con

con mezcla amarilla, particularmente enmedio del vientre: las cubiertas inferiores de las alas y de la cola pardiamarillas: las grandes mas distantes del cuerpo negras: las guias de las alas amarillas en la primera mitad, negras en la segunda, y terminadas de blanco que rodea tambien lo exterior de las guias medianas: las de la cola son amarillas, terminadas en negro que se extiende mucho menos quanto las plumas son mas exteriores: la cola está un poco ahorquillada: el pico, los pies, y las unas son amarillazas.

La hembra solo se diferencia del macho en tener los colores menos vivos.

ACERCAMIENTO. (caza)

Approche en Francés.

Estratagema ó ardid de que se valen para tirar con el fusil á los *ánades silvestres*. *Vease* ACERCAR.

ACERCAR (caza)

Esta palabra conserva en terminos de caza su significacion propia, y expresa los ardides y sutilezas de que se valen para juntar las aves aquaticas bastante cerca para poderlas tirar. Tiene buen exito esta caza valiendose de uno de los medios siguientes:

1.º Se dispone un vestido ó una casaca de lienzo ó de otra ropa leonada ó negruzca; pero que sea tal que imite el color mas regular del pelo de las bacas, ó de los caballos. Esta casaca debe terminar con una especie de cabeza ó birrete que imite la forma de la de una baca, ó de un caballo. Quatro apendices representan los pies del quadrúpedo cuya figura se quiere imitar: el cazador mete las piernas en los pies fingidos de detrás que son dos estuches ó fundas vacias, se envuelve bien con la casaca que debe ser ancha, mete la cabeza dentro de la del animal fingido que le sirve de sombrero, y en la que se hacen dos agujeros ó aberturas para los ojos, y asegura sobre su cabeza este armazon con dos cintas que tiene pegadas á los lados, y que ata al rededor de su cuello. En el sitio donde corresponden los brazos se dexan colgar dos pedazos de lienzo ó dos fundas fingidas para imitar las piernas de delante de un quadrúpedo.

El cazador envuelto con su vestido ó casaca, teniendo debaxo su fusil, y llevando la punta hácia delante, anda poco á poco algo inclinado yendo á un lado y á otro hasta que se le proporciona ponerse en vista de las aves, ó se acerca á los parages que freqüentan. (*)

2.º Se busca una cuerda delgada ó un cordel bastante largo para que atandose ó antes bien cosiendose entre sí por las dos puntas forme un círculo que entre hasta la mitad de la cabeza del cazador, y se pegan á esta corona, á distancias iguales, quatro cordelitos de cerca de cinco pies y medio de largo. Estos quatro ultimos cordelitos sirven para atar tres aros de los quales el primero debe quedar suspenso en lo alto de la cintura del cazador: el segundo en la mitad de los muslos; y el tercero en la canilla ó junto al tobillo. A estos aros se atan unas ramas chiquitas y ligeras, cubiertas con sus hojas de manera que escondan al cazador, las que deben exceder su cabeza, sin impedir por esto que pueda ver lo que pasa á su rededor; teniendo cuidado de llevar su fusil dentro de la maquina, de no sacar fuera mas que la punta, y de andar poco á poco, hasta que está cerca de los parages que freqüentan las aves.

No omitiremos advertir, que aunque se pondere mucho esta maquina, no es tan util como la casaca descripta en el artículo precedente, puesto que esta solo puede servir en la estacion en que tienen hojas las ramas; porque es preciso que estas se renueven, y porque no puede usarse de ella en el hibierno que es el tiempo proporcionado y propio de la caza para que se destina.

Tanto que se valgan del primero, como del segundo medio, la hora propia de cazar es al salir el sol, quando las aves aquaticas vuelven en bandadas de las tierras en que han estado paciendo y buscando su alimento durante la noche. Entonces se pueden disparar muchos tiros de seguida sobre una bandada, y esperar á las aves á su entrada unas despues de otras; y al contrario, si se las sorprehende de dia en los pantanos, se alejan al primer tiro, y es preciso ir tras ellas.

ACINTLI. Especie de CALAMON.

Porphirio acintli en Latin.

Acintli en Francés.

El *acintli*, segun Brisson, es el mismo páxaro que el *cálamon*: este autor dice precisamente que se encuentra en las Indias Orientales, y en diferentes partes de la América baxo la zona torrida, y que desde la Cayena se lo remitieron á Réaumur. Buffon, por el contrario, no juzga que el *acintli* sea el *calamon* „ además de la contrariedad de los climas que „ no permiten, *dice este sabio*, pensar que un ave „ de vuelo pesado, y propia de las regiones del „ Mediodia, haya pasado de un Continente á otro, „ el *acintli* no tiene los dedos y los pies encarnados, „ sino amarillos ó verdosos. "

Entre las dos opiniones de Buffon y Brisson, creo deber abrazar el dictamen del primero, no por la diversidad y oposicion de los climas, ni por la diferencia en el color de los pies; sino porque parece que el color de púrpura negruzco, que es el fondo del color del *acintli*, no corresponde al azul purpúreo del *calamon*; y sobre todo, porque los colores no me parece que se semejen ó tengan conexion, y asi el *acintli* y el *calamon* son diferentes. Brisson vió este páxaro que le enviaron de la Cayena á Réaumur; pero viviendo este académico, le enviaban las aves en el aguardiente chinguerito ó licor que pudo alterar el color del plumage, y hacer que Brisson se engañara. Sin embargo, yo mismo he recibido de la Cayena muchas pieles de *calamones* pequeños, los que, segun Brisson, tanto se encuentran en América, como en las Indias; y el *calamon* pequeño de la Cayena me ha parecido semejante al del antiguo Continente. Esta observacion tal vez milita mas en favor del dictamen ó parecer de Brisson, puesto que la diferencia de color entre el plumage de los dos *calamones*, no le es desfavorable: en medio de estas incertidumbres, concluiré so-

(*) En España se llama esta añagaza *buey de caza*, que le hay de dos maneras verdadero y fingido: el fingido es el vestido que se acaba de describir; y el otro se llama de *cabestrillo*. *Vease* BUEY DE CAZA.

solamente con Buffon y Brisson, que el *acintli* es un *calamon* del género LXXXVII.; pero sin decidir ni negar su identidad con el *calamon* propiamente llamado asi, ó el *porfirion* de los antiguos.

Buffon une al *acintli* un ave indicada por el Padre Feuillée, y que Brisson llama *calamon de cabeza negra*, no sabiendo cosa alguna acerca de esta ave, sino que es del mismo tamaño, y del mismo plumage que el *calamon*, y solo difiere en que las plumas de la cabeza son negras, por lo que solo se puede mirar como una variacion de la misma especie.

ACOHO O GALLO de Madagascar. *Vease* GALLO.

ACOLCHICHI de Seba. Especie de TRUPIAL de México.

BRISS. *tom. I. pag.* 88.

Este es un paxaro del género XIX. del método de Brisson, y de el del *trupial*, al que dan los Franceses el nombre de *acolchi* que es una abreviacion del Mexicano *acolchichi*. Este páxaro solo le conocemos por la figura que dá de él Seba, *tom. I. pag.* 89. *tab. LV. fig.* 4. Es algo mayor que un *mirlo*: la cabeza y cuello son negros: todo el cuerpo por arriba y por abaxo está vestido de plumas de un amarillo reluciente: las de las alas y de la cola son negras, pero las cubiertas de las alas terminan con una mancha de color de oro, y el pico es amarillo. Se encuentra en la América, y segun Brisson principalmente en México, lo que parece indicar su nombre si está bien aplicado.

AGACHADIZA.

Lam. 883.

BRISS. *tom. V. pag.* 289.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 215.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 54.

Gallinago minor en Latin, por la mayor parte de los autores.

Becassine en Francés.

Pizzardella en Italiano.

Heer-schenpfe, *waner-schenefe* en alemán.

Snipe, *snite* en Inglés.

La *agachadiza* tiene los caractéres exteriores, y con poca diferencia, casi el mismo plumage de la *chocha perdiz*: es tambien ave de pasa: llega por el otoño á nuestros paises, y se marcha por la primavera.

Las *agachadizas* regularmente van solas, y algunas veces tres ó quatro juntas: habitan en las praderas baxas y pantanosas, buscan los herbazales que circuyen los rios, y se esconden y paran entre los mimbres: huyen desde muy lejos, y despues de dos ó tres revoloteos se remontan hasta dos ó trescientos pasos, ó se elevan hasta perderse de vista dando un grito que se oye aún despues de haberlas perdido de vista: por el hibierno se acercan á las fuentes cálidas, y á las marismas que se forman por la vertiente de sus aguas: por la primavera no se alvergan en las montañas sino en las llanuras mas septentrionales que las nuestras, como las de la Alemania y la Silesia, &c. sin embargo, suelen quedarse algunas por el verano en nuestros marjales, y anidar en ellos: colocan su nido al pie de los sauces ó de los álamos, en los parages menos accesibles de los marjales: lo forman de yerbas secas, y lo guarnecen por dentro de plumas: por Junio ponen quatro ó cinco huevos oblongos, blanquizcos, y con pintas roxas: los hijuelos dexan el nido luego que salen de la cascara, pero la madre tiene cuidado de ellos hasta que se hallan en estado de poder por si mismos acudir á remediar sus necesidades.

Es verisimil que las *agachadizas* se alimenten de gusanos lo mismo que las *chochas perdices*. Sin embargo no es cierto esto, porque no se encuentran en su estómago mas que algunos licores, y un residuo terregoso que son el producto de sus alimentos: pasan por la caza mas dificil de tirar, y no se alcanzan ni se ponen á tiro mas que metiendose en los parages mas húmedos de los pantanos, donde no se pueden sostener mas que con la ayuda de espontones que se usan para esta caza, aunque tambien se cogen con ballesta. *Vease* BALLESTILLA.

La *agachadiza* por lo regular es muy crasa, y se tiene por un excelente bocado: su especie está universalmente extendida por el antiguo y nuevo Continente, y parece que es abundante en la Cayena de donde se envian con freqüencia muchas de ellas, y se les dá alli el nombre de *agachadizas de sabanas*: tambien se me han remitido algunas con el nombre de *pie de buey*, que son algo mayores que nuestras *agachadizas*, y al contrario la *chocha de sabanas* es mas pequeña que nuestra *chocha perdiz*. Unicamente citaré dos de las regiones donde los viageros han visto la *agachadiza*; una es la Isla de Ulieta cerca de la de Otaiti en el mar del Sur, y otra las Islas Maluinas donde la vió Bougainville. En la primera de estas Islas encontraron los viageros las *agachadizas* tan bravas y tan prontas á huir como en nuestras regiones, y luego supieron que los habitantes del pais acostumbraban perseguirlas: en las otras Islas, al contrario, parecia que las *agachadizas* no tenian desconfianza alguna: sus nidos estaban descubiertos enmedio de los campos: se les tiraba facilmente, y no tenian miedo en sus lugares apacibles y solitarios, en los que todavia no las habia el hombre acostumbrado á temer y á huir de su vista.

Parece que entre las *agachadizas* se encuentran grandes y pequeñas como sucede en las *chochas*: tampoco se diferencian mas que en el tamaño, ya porque son dos razas distintas, ó ya porque unas son adultas, y otras nuevas.

No he creido preciso hacer una descripcion circunstanciada del plumage de la *agachadiza*, por lo que me contentaré unicamente en manifestar que está mezclado de negro, de gris blanco, y de roxo, y que este ultimo color no está tan extendido como en el plumage de la *chocha*. Por otra parte son estas aves demasiado conocidas para que haya necesidad de describirlas. *Gen. LXXVII.*

AGACHADIZA BLANCA de las Indias. *Viage á la Indias y á la China*, *tom. II. pag.* 218.

Esta *agachadiza* es mas pequeña que la de Europa: todo su plumage es de un blanco sucio, mas ó menos variado segun las diferentes porciones de gris y de pardo. No parece que sea una especie particular, pero sin duda es una variedad de una especie de las Indias. *Gen. LXXVII.*

Agachadiza de la China.

Lam. 881.

La *agachadiza* de la China es poco mas ó menos del mismo tamaño que la regular. Una lista leonada rodeada por cada lado de otra parda ocupa el centro de la cabeza: otra raya blanca pasa por encima de los ojos, y otra de gris se extiende por cada lado desde el pico al ojo: la garganta es blanquecina: el cuello gris mezclado de negruzco y leonado dispuestos á rayas: una banda ancha y negra cubre lo alto del pecho: la parte de abaxo del cuerpo es blanca, y la de arriba está salpicada de blanco y de pajizo sobre fondo gris azulado, entrecortado con unas lineas negras estrechas: la cola tira á gris, está salpicada de pintas de un color leonado claro, y rayada con lineas negras y angostas. *Gen. VII.*

Agachadiza del Cabo de Buena Esperanza.

Lam. 270.

Briss. *tom. VI. supl. pag.* 141.

Esta *agachadiza* es poco mas ó menos del tamaño de la nuestra, y su plumage muy variado. El Conde de Buffon pinta el de la cabeza con una particularidad á su modo, pues dice que la tiene cubierta con cinco faxas, una rosada en la coronilla, dos de gris en cada lado, y despues dos blancas que abrazan el ojo por atrás. Las mexillas y garganta son de un roxo claro que se extiende por los lados y por encima el cuello: el lomo y las alas, por arriba, están rayadas transversalmente de negruzco sobre fondo ceniciento, que segun recibe la luz se trueca en violeta: las alas están además cubiertas de manchas pajizas: debaxo del cuello, y en la parte de arriba del pecho tiene una banda negra transversal, que vá subiendo y estrechandose hácia el lomo: á esta banda sigue otra blanca por encima de las alas que se extiende obliquamente por encima del lomo hasta el ovispillo. Las dos blancas, extendiendose por cada lado se juntan y forman un ángulo sobre el ovispillo: todo lo de abaxo del cuerpo es blanco: la cola cenicienta, rayada transversalmente de negro, y señalada por cada lado con quatro manchas pajizas: se compone de doce plumas, y las alas de veinte y cinco.

El pico es de un pardo que tira á roxo, y los pies y uñas negras. *Gen. LXXVII.*

Agachadiza de Madagascar.

Lam. 922.

La *agachadiza* de Madagascar es del mismo tamaño que la nuestra, pero tiene el pico mas corto, y las piernas tambien.

Una faxa leonada y angosta se extiende por sobre la coronilla de la cabeza desde el nacimiento del pico al sinciput: otras dos pardas la acompañan por los lados, y otra tercera blanca vá por cada lado desde el ángulo posterior del ojo hácia lo inferior de la cabeza: la garganta es blanquizca, el cuello de un pardo que tira á roxo, y la parte de arriba del pecho negruzca: lo demás de abaxo del cuerpo blanco: los lados debaxo los encuentros de las alas, ó los hijares, son pardos: el blanco debaxo del pecho sube hácia el lomo, y quando tiene plegadas las alas se forma en cada lado una banda blanca transversal entre las alas, y lo inferior del cuello: la parte inferior de éste es de gris por atrás, y atravesada con rayas negras muy pequeñas: el lomo está mezclado de gris pardo y de negro, y rayado longitudinalmente por los lados de pajizo: las cubiertas de las alas rayadas de negro con unas listas muy pequeñas transversales sobre fondo gris pardo: las guias de las alas son negras en su raiz, y de un gris claro en todo lo demás de su longitud; pero el gris está atravesado con unas rayas negras estrechas y hondeadas: además, en cada guia de la parte de afuera y siguiendo su direccion, se ven quatro ó cinco manchas de un pajizo claro, ovaladas y rodeadas de una orla negra, que desde lejos se semeja á un ojo; por la parte de adentro están rayadas con unas faxas transversales del mismo color, y circuidas igualmente de dos orlas negras: la cola es de gris, rayada con lineas negras estrechas, y con bandas de un pajizo claro: el pico pajizo, y los pies tiran á gris. La hembra no tiene los colores tan vivos como el macho, y las pintas pajizas de las alas solo son unas bandas, que no semejan á ojos como sucede en el macho. *Genero LXXVII.*

Agachadiza de Madrás.

Briss. *tom. V. pag.* 308.

Ray. *Synop. avi. pag.* 193.

Las partes superiores de la cabeza y del cuello están variadas de negro y de leonado, lo mismo que el lomo, el ovispillo, las cubiertas de las alas, y las de la cola por la parte de arriba: sobre la cabeza tiene tres bandas longitudinales pardas y negruzcas: el lomo tambien está señalado con dos bandas longitudinales de un pardo negruzco: la garganta y la delantera del cuello son leonadas, variadas de manchas negruzcas: la parte de abaxo del cuerpo blanca, exceptuando lo alto del pecho que lo cruza una banda negra: las alas y la cola están variadas de negro, de leonado y de gris; y el pico es rosado. Una particularidad ultima distingue esta *agachadiza* de todas las demás, á saber, que el dedo de atrás es tan largo como los de delante. *Gen. LXXVII.*

Agachadiza inglesa. *Vease* Pardilla.

Agachadiza (pequeña) ó sorda.

Lam. 884.

Briss. *tom. V. pag.* 303.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 217.

La *agachadiza pequeña* solo tiene ocho pulgadas y tres lineas desde la punta del pico á la de la cola, y es una mitad mas pequeña que la *agachadiza.* Su plumage es mas brillante y facil de conocer por las siguientes particularidades: la parte superior de la cabeza es de un negro lucido, variado con unas manchas pequeñas leonadas, y señalado con dos bandas longitudinales del mismo color: la parte superior del lomo y las plumas escapularias están variadas de negro y de leonado, advirtiendo que el negro es cambiante, con visos de violeta y de un verde dorado, ambos muy lustrosos: además de esto, sobre el lomo y sobre las plumas escapularias tiene quatro bandas longitudinales de un leonado claro, dos á cada parte; estas plumas y las que son de un negro cambiante son largas y suaves, y tienen la vista y el tacto de terciopelo. Por otra parte el plumage de la *agachadiza pequeña* tiene muchas relaciones con el de la *agachadiza* propiamente lla-

llamada asi, y generalmente no es menos conocida. Sin embargo, los proveedores de París la llaman *becasseau*, nombre que no le pertenece, y que denota un ave diferente.

La *agachadiza pequeña* se mantiene escondida en los marjales á orillas de las aguas, debaxo de los juncos y de las yerbas aquatiles: para hacerlas saltar es preciso ponerse muy cerca de ellas, y de esto proviene llamarla *sorda* los cazadores, porque se mantiene obstinadamente en tierra sin oir el ruido que se hace quando van hácia á ella: su vuelo es menos rápido y mas recto que el de la *agachadiza*: no dexa nuestros marjales, anida en ellos, y sus huevos, proporcionados á su tamaño, son del mismo color que los de la *agachadiza*: su carne es tan delicada como la de esta, y tan fina su grasa.

Aunque esta especie se halla muy difundida, no parece que lo está tanto como la de la *agachadiza*. Lineo no hace mencion de ella: sin embargo, segun dice Brunnich, la *agachadiza pequeña* se encuentra en Dinamarca, y aún no parece que se haya visto en el nuevo Continente. *Gen. LXXVII.*

AGAMI O FAISAN de las Antillas.

Briss. *tom. I. pag. 269.*

La Cond. *Viage de las Amazonas, pag. 175.*

Gruscrepitans, seu Psophia Linnæi, Pallas. Miscell. Zoolog. *pag. 66.*

Agami en Francés.

El *agami* es un ave bastante grande, digna de atencion por la hermosura de su plumage, y por sus hábitos. Brisson que no lo habia visto, equivocado por el nombre que le habia dado Du Tertre, lo colocó, aunque mal, entre los *faisanes*. Otros autores, sin mayor fundamento, lo han tenido por una *grulla*, una *gallina*, *&c.* Adamson, en el *Suplemento de la Encyclopedia*, coloca el *agami* en la familia de las *aves frias*, entre el *jacana* y el *kamichi*. Es verdad que hay semejanza entre estas aves por la conformacion de las piernas desnudas de plumas hasta sobre la rodilla; pero no se halla relacion alguna entre el pico de esta y el del *jacana*, y aunque el *kamichi* tenga como el *agami* el pico de la *gallinaza*; el primero es tan diferente del segundo por el caracter particular de tener un cuerno sobre la cabeza, por la extension de sus dedos, por sus uñas muy largas, y al contrario muy cortas en el *agami*, y en fin por sus hábitos que no me parece se puedan colocar en una misma clase.

Segun el método de Brisson, el *agami* es del género LXXXV. ó de el del *cariama*: los caractéres de este género, que todos convienen con el *agami*, son quatro dedos sin membranas, tres delante y uno atrás.

La parte inferior de las piernas sin plumas. El pico en cono encorvado.

Las alas no armadas.

El *agami* tiene veinte y dos pulgadas de longitud; y el pico, semejante en un todo al de las *gallinazas*, veinte y dos lineas: la cola, que no es mas larga que las alas plegadas, y que está escondida baxo las cubiertas que la exceden, tan solo tiene tres pulgadas y tres lineas: los pies tienen cinco pulgadas, y escamas como los de las *gallinazas*; pero lo que mas le diferencia es el no tener plumas hasta dos pulgadas mas arriba de las rodillas.

La cabeza y los dos tercios del cuello, tanto de delante, como de atrás, están cubiertos de plumas cortas, negras, rizadas y un poco levantadas hácia arriba en su extremidad. Estas plumas se semejan á la pelusa tanto á la vista como al tacto.

Las plumas de debaxo del cuello son mayores, no están rizadas, y de un color de violeta pavonado, tal como el del acero bien pulido ó bruñido.

La garganta, y lo alto del pecho están cubiertos de plumas que forman una corteza de cerca de quatro pulgadas, sobre la qual, segun la refraccion de la luz, brillan el azul, el color de violeta, el verde, y el verde dorado. Estos colores son como los del arco iris, y tienen un lustre y un viso como el del metal.

Lo inferior del pecho, el vientre, los costados ó hijares, y los muslos están cubiertos de plumas largas, negras, suaves al tacto, y cuyas barbas tienen poca adherencia entre si.

Lo alto del lomo es negro, y hácia el medio tiene una faxa transversal de cerca de dos pulgadas de ancho, y de un roxo tostado; lo demás de él, y la parte de arriba de la cola parecen de color de gris: pero este color se debe á las cubiertas de las alas y de la cola que son muy anchas. Si se separan estas plumas se encuentran debaxo otras cortas, que son negras, y cubren la espalda. Su cola y las alas son negras.

El pico es negruzco, y los pies verdosos.

El *agami* habita en los parages mas encubiertos ó escondidos de los grandes bosques: está siempre lejos de los lugares habitados: vuela en bandadas de diez ó doce individuos, y se encuentra freqüentemente en los sitios elevados, aunque, segun la formacion de sus pies, parezca que debia preferir los baxos, y las orillas de las aguas: se mantiene de frutas silvestres y de granos: su vuelo es corto y pesado, pero es muy pronto y muy ligero para correr. Quando se le sorprehende huye corriendo antes que volando, y al mismo tiempo dá un grito bastante agudo.

Los *agamis* rascan la tierra al pie de los árboles grandes, y colocan los huevos en el hoyo que han hecho sin guarnecerlo, y sin construir nido alguno. Ponen desde diez hasta diez y seis huevos esféricos, mayores que los de las gallinas, con pintas de un verde claro: los polluelos están cubiertos de un grande plumon, ó de plumas desunidas, las que conservan hasta que han adquirido mas de una tercera parte de su aumento. Su carne sin ser muy xugosa, tiene un gusto bastante agradable, y es mejor que la de los viejos que es demasiado dura.

El *agami* parece ser entre las aves lo que el perro entre los quadrúpedos. Estos son, cada uno en su género, los animales á quienes la naturaleza ha concedido mas instinto, menos hurañeria, y mas inclinacion á la sociedad del hombre. El *agami* no solo se amansa facilmente, sino que como el perro es capáz de educacion, y tambien dá algunas señales de conocimiento, de afecto, y de sentido. Obedece á la voz de su amo, le sigue, agradece sus caricias, se las vuelve ó las previene, y á su vuelta, quando se ha ausentado, se las dispensa con prodigalidad: parece sensible á las que se le conceden, y capáz de concebir zelos contra los que podrian abro-

abrogarse parte de ellas: acosa á los otros animales domesticos, y tambien persigue á los negros que sirven en la casa. No teme á los gatos ni á los perros, librandose de sus acometidas por medio del vuelo, y molestandolos dexandose caer sobre ellos é hiriendolos á grandes picotazos. Se marcha solo, se aleja sin descarriarse, y vuelve á casa de su amo. Yo mismo he oido asegurar á muchas personas que habitaron largo tiempo en la Cayena, que se encargaba á un *agami* un rebaño de *pavos* nuevecitos ó de *ánades*, que conducia desde por la mañana á los parages donde habia pasto, los zelaba y guardaba todo el dia, y los volvia á traer por la tarde: y aún hay quien diga que se ha visto alguno pastoreando una manada de carneros. Si se cree á los viageros, se hace amo del corral: por la mañana hace salir todas las aves á la parte de afuera, y por la tarde las hace volver á entrar, pero el corral no sirve para él, puesto que siempre se va á reposar sobre el tejado, ó encima de algun arbol contiguo.

Los hechos relativos al instinto del *agami*, y á sus costumbres sociables, están confirmados por muchos testimonios, para que en parte no sean verdaderos. Yo mismo he visto en París un *agami*, que aunque hacia poco tiempo que lo habian traido, conocia perfectamente la persona que le cuidaba, la obedecia, é igualmente parecia complacerse, haciendola caricias y recibiendo las suyas.

Despues de haber leido la historia del *agami*, no se puede dexar de apetecer que nos traigan esta especie tan importante, y la que, sino hay exageracion en lo que dicen, podria sernos tan util. En efecto, ¡qué ventaja no resultaria, substituyendo al perro un animal del que tendriamos el mismo servicio sin temer el mismo peligro que es el del contagio de una enfermedad tan espantosa! Los que habitan en ciudades dentro del recinto de sus murallas están guarecidos de los peligros y riesgos que se experimentan en los campos, é ignoran la multitud de gentes que perecen víctimas de la rabia, sobre todo en las provincias meridionales: si estuvieran sabedores de sus estragos, desearian, como yo, que el perro pudiese ser reemplazado por otro animal de consequencias menos funestas: y si el hombre necesita de un animal con quien se recree y divida la estimacion que deberia reservar para sus semejantes: si en lo interior de su habitacion halla el consuelo de tener un esclavo fiel, inteligente, docil y amable, ¡quánto mejor le seria poder trocar un animal siempre peligroso, frequentemente funesto al que mas le ha amado, y de quien mas caricias ha recibido, por otro en quien encontraria los mismos agradecimientos, sin mezcla de riesgo alguno! Porque el *agami*, del mismo modo que el perro, persigue á los que llegan de nuevo, y se encarniza contra algunas gentes, cuyo exterior le choca, y que no dexa á menos que no le obliguen á ello. Pero tal vez seria muy dificil habituar el *agami* al clima de Europa, y todavia mucho mas que se multiplicase en ella. Algunos ensayos hechos en Holanda parece que confirman esta presuncion. Asi, no deben transportarse estas aves al clima frio y húmedo de la Holanda, sino á los mas bellos parages de las provincias meridionales, y seria del caso buscarles en ellas un espacio ó un lugar acomodado á sus hábitos ó costumbres. En quanto á esto, vease lo que he dicho en el discurso quarto, acerca del modo de acostumbrar las aves á nuestros climas.

La ultima particularidad que caracteriza al *agami* es la facultad de dexarse oir, y de hacer á menudo un sonido semejante al de una trompeta. Mucho tiempo se habia creido que el ano era el conducto de este sonido profundo y que parece interior; pero otras observaciones mas exactas han enseñado que pende de la formacion de la traquea, y del zumbido que hace el ayre atravesando este canal.

AGARRAR. (Cetr.)

Griffer en Francés.

Apretar con las garras la presa.

**AGEAR. Dicese de las *perdices*, quando por verse acosadas repiten como quexandose *ax*, *ax*, *ax*.

AGRIPENA U HORTELANO de la Carolina.

Briss. *tom. I. pag.* 282.

Catesb. *tom. I. pag. y lam.* 14.

Hortulanus Carolinensis en Latin.

Agripenne en Francés.

Ortolano en Italiano.

Rice-bird en Inglés.

El *agripena* es una especie de *hortelano*, y del género XXXV. del método de Brisson. Su tamaño es poco mas ó menos como el *pinzon* de Ardenas: tiene seis pulgadas y nueve lineas desde la punta del pico hasta la de la cola, diez pulgadas y diez lineas de vuelo, y sus alas plegadas se extienden hasta dos tercios de la longitud de la cola. La parte de arriba de la cabeza, la garganta, y la parte superior del lomo están cubiertas de plumas negras que terminan en roxo: lo inferior del lomo y el ovispillo son cenicientos, y algo aceytunados: la parte inferior del cuello, el pecho, el vientre, y los lados negros: las grandes cubiertas de las alas del mismo color, y las pequeñas de un blanco sucio: el ala negra, teñida de una mezcla de gris, y de color de azufre, que va rodeando exteriormente el gris de las grandes y medianas plumas del ala: las de la cola son negras, y en número de doce; su extremidad parda por arriba, y cenicienta por debaxo: están guarnecidas de pajizo, y terminan todas en una punta bastante aguda, de lo que se ha valido Montbeillard para dar á esta ave el nombre de *agripena*.

Se diferencia la hembra del macho por el color que en esta es casi uniforme, y roxo sobre todo el cuerpo.

El *agripena* se encuentra en América: se alimenta de granos, y particularmente de arroz, y pasa sucesivamente de los paises en que el calor madura mas pronto este grano á aquellos en que tarda mas en sazonarlos. Por consiguiente en el otoño pasa de los paises del mediodia, en donde probablemente hará su nido, á los del Norte: viaja en bandadas muy numerosas que hacen un grande daño en los arroces, y se adelanta ó interna hasta el Canadá. Se dice que las bandadas de por el otoño solo se componen de hembras, y las segundas, que suceden por la primavera, de machos y de hembras. Aunque se haya pretendido verificar este hecho por una

una multitud de disecciones es demasiado extraño para que no se haya de confirmar con nuevas observaciones.

De la Luisiana he recibido yo un páxaro que tiene los mismos caractéres y tamaño que el que hemos dicho, y cuyas plumas de la cola terminan tambien en punta, pero es diferente en el plumage. Montbeillard le tiene por una variacion del *agripena* dandole el nombre de *agripena* de la Luisiana: quando menos es una especie muy semejante; y solo lo que me podria impedir tenerlo por una simple variacion es que Catesby no ha hablado de él, y que no siendo raro este páxaro en la Luisiana por haberse encontrado muchos en las remesas que se han hecho de aquel pais, seria singular que esta variacion no hubiese pasado con el resto de la especie á la Carolina, cuyo transito de la Luisiana no es excesivo. Parece, pues, que el *agripena* de la Luisiana no es viajante como el de la Carolina; y una tan grande diversidad en los hábitos me induce á creer que hay entre estas dos aves una diferencia mayor de la que supone una simple variacion.

La parte de arriba de la cabeza, las mexillas, la garganta, y toda la parte de abaxo del cuerpo son negras, y tanto la de encima como la de abaxo de la cola del mismo color: las plumas de que se compone tienen una cierta aspereza, y esta es una razon mas para adaptar el nombre que se dá á esta ave: en su punta y por el lado interior están escotadas.

La parte de atrás de la cabeza, y lo alto del cuello es de un gris que tira á roxo: lo alto del lomo negro, sembrado de algunas manchas oblongas del mismo color que tiene el cuello en la parte de atrás: el pliegue del ala está señalado con una raya blanca longitudinal: el ala es negra: las guias están circuidas exteriormente de un perfilito de color de gris: las grandes cubiertas de las alas son de un negro bañado y rodeado de un perfil de color de gris; y sobre el negro del vientre tiene algunas lineas transversales.

Los pies son de color de plomo, y muy largos: la parte superior del pico negruzca, y la inferior blanquecina. La hembra, ó ave remitida del mismo pais, y que tiene los mismos caractéres, se diferencia en que toda la parte de arriba del cuerpo, las alas, y la cola son de gris, y en que las plumas están rodeadas de un gris que tira á roxo, y el vientre es unicamente de este ultimo color.

AGUA COMUN Y AGUA VEDREADA. (cetr.)

Rhume en Francés.

Enfermedades que dan á las aves de *volateria*. *Vease* CETRERIA.

** AGUADERAS. (cetr.)

En las aves de *volateria* son las quatro plumas anchas, una mas corta que otra, que están despues de los seis cuchillos.

AGUANIEVE.

Avis picæ similis en Latin.

Ave parecida en el tamaño y color á la *urraca*: las alas son mas largas, y su pico semejante al de la *chochaperdíz*. Anda regularmente en sitios húmedos ó aguanosos.

AGUAPECACA. *Vease* JACANA-PECA.

**AGUARDO. El parage ó sitio donde se aguarda y espera la caza para tirarla.

AGUILA.

El *aguila* del género IX. segun el método de Brisson, se reconoce por los caractéres siguientes:

Quatro dedos desposeidos de membranas: tres delante, y uno atrás, todos separados casi hasta su nacimiento.

Las piernas calzadas hasta el talon: el pico corto y encorvado, cuya basa está cubierta de una piel desnuda, y cuya encorvadura empieza á alguna distancia de su nacimiento; y la cabeza cubierta de plumas.

El mismo autor cuenta quince especies de *aguilas*, y segun su método es preciso añadir otras tres que no se han descripto todavia, y yo las llamo la *grande aguila de la Guayana*, la *aguila mediana de la Guayana*, y la *aguila pequeña de la Guayana*.

De estas diez y ocho especies solo se encuentran once en Europa que son: 1.ª *el aguila comun*: 2.ª *el aguila de cabeza blanca*: 3.ª *el aguila blanca*: 4.ª *el aguila manchada*: 5.ª *el aguila de cola blanca*: 6.ª *el aguila pequeña de cola blanca*: 7.ª *el aguila dorada*: 8.ª *el aguila negra*: 9.ª *el aguila grande de mar*: 10.ª *el aguila de mar*: 11.ª *la atabórma*. Las personas, que con arreglo á lo que dice Brisson, mirarán los caractéres que he insinuado como suficientes para determinar de un modo cierto y positivo el género del *aguila*, sujetarán á ellos no solo las once especies que se encuentran en Europa, y las siete que han sido observadas en las otras partes del mundo, sino tambien todas las aves que se podrán conocer en lo sucesivo, en las quales se observen los mismos caractéres genericos, y solo con las diferencias de tamaño y de plumage. Pero si estos dos ultimos caractéres, y sobre todo el plumage, parecen insuficientes para decidir de la diferencia de las especies: si se cree, con el Conde de Buffon, que muchas *aguilas* están expuestas á producir algunas variedades, entonces, en vez de contar en Europa once especies de *aguilas*, solamente se admitirán seis con el naturalista francés: se conservará el nombre de *aguilas* á tres especies que se semejan por las principales particularidades, y las otras tres que empiezan á alejarse de las primeras serán señaladas cada una de por sí con un nombre particular. Las tres *aguilas* que pertenecen á Europa, segun Buffon, son el *aguila dorada* de los autores, que él llama *grande aguila*, el *aguila comun* ó *mediana*, y el *aguila* llamada vulgarmente *aguila manchada*, á la que él dá el nombre de *aguila pequeña*. Las tres *aguilas*, á cada una de las quales dá un nombre diferente, son la de *cola blanca* de los modernos, que él llama *pygargue* como lo habian hecho los antiguos: el *aguila* vulgarmente llamada *aguila de mar* que él llama *balbuzard*, nosotros *balieto*, y la *grande aguila de mar*, á la que él dá el nombre de *orfraie*.

Segun Buffon, la *grande y pequeña aguila* son de una especie limitada, y no han suministrado variedad alguna; pero el *aguila comun* produce dos, á saber: el *aguila parda*, y el *aguila negra*: el *balbuzard* ó *aguila de mar* tres, que son el *aguila de cola blanca*, la *pequeña aguila de cola blanca*, y el *aguila de cabeza blanca*. Este parecer se funda en que las

agui-

aguilas de diferentes razas se unen voluntariamente, y producen juntas; observacion que ya se habia hecho por los antiguos. El Conde de Buffon se apoya en el dictamen de Aristoteles. Este filosofo naturalista cuenta seis especies de *aguilas*, pero admite en este número un ave que él mismo confiesa ser del género del *buitre*, y asi quedan cinco especies, tres de las quales corresponden á las reconocidas por Buffon, y las otras dos á las aves que coloca á continuacion de las *aguilas*, y que él llama *pigargue* y *balbuzard*. (*pigargo* y *balieto*.)

En quanto al *aguila blanca* y al *aguila negra* no son mas que variaciones individuales que, producidas por diferentes circunstancias, pueden encontrarse en todas las especies de *aguilas*, cuyo plumage, como el de los demás páxaros, puede ser accidentalmente, ó todo blanco, ó todo negro.

En fin, la *ataborma*, que segun los caractéres génericos, debe contarse entre las *aguilas*, es tan diferente dice Buffon, que jamás se le ha dado este nombre.

Aunque estoy convencido de que el trabajo mas util que se podria hacer en la Ornitologia, seria determinar precisamente lo que se deba entender por esta palabra *especie*, el traer en seguida de cada una de ellas las variedades que pueden dimanar, y el restringir de este modo los catalogos demasiado numerosos, que han sido arreglados por los autores: sin embargo, no estando, respecto de las *aguilas*, bastante autorizado por la observacion, al mismo tiempo que yo dé á conocer las reducciones hechas por Buffon, y que vuelva á nombrar las especies, insinuaré todas aquellas que han admitido los diferentes autores, y traeré ó referiré los nombres que estos las han dado.

Aguila (el) blanca.

Briss. *tom. I. pag.* 424.

Brisson dice que esta ave es poco mas ó menos del tamaño del *aguila dorada*, ó *aguila real*: que su plumage es de un blanco como el de la nieve: que se encuentra sobre los Alpes, y en los peñascos ó rocas de las orillas del Rhin; siendo muy probable que esta no sea mas que una variedad de la *grande aguila*. *Vease* Aguila (grande.)

Aguila caudal. *Vease* Aguila real.

** Aguila colorada.

Aquila rubicunda en Latin.

El *aguila colorada*, desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo un pie y nueve pulgadas; y el pico desde su raiz ó nacimiento hasta la punta una pulgada y dos lineas y media: el medio pico superior, en la misma parte, tiene de alto siete lineas y media, y lo mismo de ancho: el hueso del muslo quatro pulgadas, la tibia ó canilla tres, con diez lineas: el primer hueso del ala quatro, y seis lineas, el segundo quatro, y diez lineas, y el tercero dos, con dos lineas: el dedo posterior nueve lineas y media, el inferior diez y media, y el exterior pulgada y media: la uña del dedo posterior nueve lineas, la del inferior nueve y media, la del intermedio nueve, y la del exterior siete y media. Tiene la cabeza abultada, oval y densamente cubierta de plumas de color de canela algo ceniciento. Los ojos grandes, hermosos y saltados: sus parpados cubiertos de plumillas muy pequeñas acanaladas, y lo mismo por delante de los ojos. El iris pardo claro, la pupila azul turquí. El pico corto, comprimido, negro, terso y muy encorvado: su base por arriba y abaxo cubierta con una membrana amarilla tostada. Sus lados anchos, separados por un lomo encorvado, y mucho mas en la punta, que es un diente fuertisimo y muy agudo. La quixada inferior negra, acanalada, y roma en la punta. La lengua lineal, carnosa, algo acanalada, y con punta roma. Las ventanas de las narices pequeñas, y mas inmediatas al lomo que al margen del pico. El pescuezo proporcionado, muy erguido, cubierto por encima de plumas cenicientas, y por debaxo de color de canela. El pecho ancho, cubierto de plumas de color de canela algo obscuro, con lineas transversales negruzcas. El cuerpo muy comprimido, cubierto por debaxo hasta el ovispillo de plumas del mismo color, y con las mismas lineas transversales negruzcas que se notan en el pecho. Las plumas del lomo son de un ceniciento sucio y obscuro; y el ovispillo de color de canela claro. Los muslos son robustos, de calzon entero, y cubiertos de plumas de color de canela fino: las piernas amarillas, con escamas imbricatas. Los pies tienen quatro dedos, tres delante, cortos, amarillos, hendidos y separados, y uno atrás: las uñas son negras atezadas, grandes, muy encorvadas y agudas: los pies de pulpejos robustos por debaxo, y tendidos son algun tanto mas largos que la cola. Esta consta, al presente, de nueve plumas enteras, una de ellas partida por el tiro que se le hizo; en virtud de esto le faltan tres para el número natural de doce que debe tener, las quales es regular que despues le hubieran salido por hallarse entonces en muda. Dichas plumas de la cola por encima son muy negras; enmedio tienen una mancha blanca transversal, en la punta se ven las mismas manchas blancas, y por debaxo están pintadas del propio modo; bien que el negro que en la parte de arriba es muy fusco, en esta aparece negruzco. Las alas grandes y complicadas llegan hasta la punta de la cola: los remos ó guias son por encima de color fino de canela, con algunas pintas negras todas iguales, y con las puntas negras: por la de abaxo del mismo color de canela con las mismas manchitas y remates negros: las cubiertas exteriores y superiores mas próximas á la tixera de color de canela fino, las inferiores ó de mas abaxo de un ceniciento muy sucio ú obscuro, con tal qual manchita de color de canela; y las otras plumas interiores todas del mismo color de canela.

Esta ave, cuyo esqueleto se ha remitido de la Provincia de Mariquita al Real Gabinete de Madrid, no solo se encuentra en ella, sí que tambien en las de Timaná, Neyva, Ibaqué, Tocayna y Plata, donde los naturales del pais la llaman *aguila colorada*, quizás por el color de canela que reyna en su plumage. Dicho esqueleto es de una hembra, y la robustéz de su pico, y lo fuerte de sus garras denotan ser ave de ardimiento y de valor.

Nada puedo decir del modo de construir su nido, de los materiales con que lo compone, del número de huevos á que asciende su postura, ni de los manjares de que se sustenta, por no haber sido posible que llegára á mis manos la relacion circunstan-

tanciada, hecha en orden á esto por un hábil naturalista residente en las referidas provincias.

Aguila (el) comun ó conocida.

Briss. *tom. I. pag.* 419.

Hist. de l' Acad. tom. III. *part.* II. *pag.* 89.

Edw. *tom. I. pag.* 15.

Aquila en Latin.

Αετος en Griego.

Aigle en Francés.

Aquila en Italiano.

Eagle en Inglés.

El *aguila comun ó conocida*, medida desde la punta del pico hasta la de la cola tiene tres pies de largo. Sus alas tendidas tienen siete pies y diez pulgadas, y plegadas llegan casi hasta la punta de la cola. Sobrepuja en el tamaño á un pavo: las plumas que cubren su cabeza y cuello son de un pardo obscuro que tira á roxo: lo restante del cuerpo está vestido de plumas pardas, blancas en su nacimiento, pero este blanco no se descubre quando las plumas están unas sobre otras. Las plumas de las alas son negruzcas, y empezando á contar por la sexta, su lado interno es blanco desde su nacimiento hasta los dos tercios de su longitud. Las cinco primeras plumas están escotadas por la parte de adentro: la segunda, la tercera, la quarta, y la quinta lo están tambien por la de afuera. Las plumas de la cola son blancas desde su raiz hasta los dos tercios de su longitud, y luego despues negruzcas: el iris de color de avellana: la piel de entre el pico y los ojos carece de plumas: la que cubre la base del pico es amarilla: los pies, hasta el nacimiento de los dedos, están cubiertos de plumas pardas que tiran algo á roxas: los dedos son amarillos, las uñas negras, y los pies tienen quatro pulgadas de abertura.

El *aguila comun*, segun las hendeduras de las cinco primeras plumas de sus alas, es un ave de baxo vuelo, y segun la extension de su pie, la longitud y el tamaño de sus dedos, á pesar del nombre que tiene, es un ave villana para la cetrería.

La especie del *aguila comun* está muy extendida; y se encuentra, tanto en el antiguo como en el nuevo Continente. Se vé en España, en Francia, en Suecia, en Polonia, en Escocia, &c. Se encuentra en América, en la Bahia de Hudson, en la Carolina y en la Luisiana, de donde yo la he recibido. Se acomoda, pues, del mismo modo á los paises templados que á los frios; pero parece que huye de los climas cálidos, que son los que por el contrario busca ó apetece la *grande aguila*: esta prorumpe á menudo en un grito que tiene algo de lamentable, y el *aguila comun* rara vez grita: sus hábitos ó costumbres difieren tambien de los de la *grande aguila*, en que cuidan de sus hijos por mucho mas tiempo. Por otra parte habita, como aquella, en las altas montañas, y se complace tambien en los lugares desiertos y escarpados, pero se diferencia en su tamaño que es menor, y en sus colores que no son tan permanentes. Su especie, segun Buffon, contiene dos variedades: el *aguila parda ó comun*, que es la que acaba de describirse, y el *aguila negra*. *Vease* Aguila negra.

El *aguila comun*, por el hibierno suele baxar de los montes á las llanuras: se aparta tambien de los lugares que acostumbra habitar, y puede ser que á esto la determine lo riguroso del frio, lo abundante de la nieve, y la falta de presas, ó la dificultad de cogerlas: se mete dentro de los bosques donde no es muy dificil cogerla con lazos; y y todos los hibiernos se suelen ver algunas en los bosques de Orleans, y de Fontainebleau.

Aguila (el) copetuda de Africa ó Aguila coronada.

Briss. *tom. I. pag.* 448.

Edw. *glan. pag.* 31. *lam.* 224.

Crowned eagle por los Ingleses.

Esta es un ave un tercio mas pequeña que el *aguila real*: la coronilla de la cabeza está adornada de un penacho que levanta ó baxa á su arbitrio. La delantera de la cabeza, el rededor de los ojos, y la garganta están cubiertas de plumas blancas, sembradas de pequeñas manchas negras. La parte de atrás del cuello y de la cabeza, el lomo y las alas son de un pardo obscuro que tira á negro; pero los bordes exteriores de las plumas de un pardo claro, y las guias de las alas mas obscuras que las demás plumas de ellas: la cola es de un gris obscuro, cruzado con barras negras: el pecho es de un pardo que tira á roxo, con unas grandes manchas negras transversales sobre los lados: el vientre es blanco, y los muslos y piernas están calzadas, hasta las uñas, de plumas blancas, con manchas redondas y negras. Buffon juzga que esta ave es de la misma especie que el *aguila copetuda* del Brasil; y no cree que un espacio de quatrocientas leguas, como el que hay entre el Africa y el Brasil, sea bastante para que un ave de vuelo tan poderoso no pueda traspasarlo: apoya tambien su parecer en las semejanzas que estas aves presentan entre sí, consistiendo las principales en ser ambas copetudas, y en tener los lados del vientre, los muslos, y las piernas cubiertas de plumas blancas, rayadas de negro. Pero estas semejanzas son menos considerables despues que tambien se han encontrado en las *aguilas* de América, aún no conocidas, quando este sabio autor trabajaba sobre este articulo. *Vease* Aguila copetuda del Brasil.

Aguila (el) copetuda del Brasil.

Briss. *tom. I. pag.* 446.

Urutaurana y urutari cuquichu carivivi por los Brasilienses. Marcg. *pag.* 203.

Izquauhtli por los Mexicanos. Hernand. *pag.* 34.

El *aguila copetuda* del Brasil es poco mas ó menos del mismo tamaño que el *aguila comun*: sobre la coronilla de la cabeza tiene quatro plumas, dos de las quales son mas largas que las otras, y forman una especie de penacho que levanta ó baxa quando se le antoja; pero este carácter, mirado por los primeros autores que han descripto esta *aguila* como propio para distinguirla, no lo es en efecto, porque se han conocido despues otras muchas *aguilas* igualmente copetudas; y asi no se puede conocer mas que por una descripcion completa. Las alas plegadas solo llegan hasta el principio de la cola. Este carácter es tambien comun á las otras *aguilas* que despues se han observado en América; de suerte, que en quanto á este punto de vista, las *aguilas* del nuevo Continente parecen bastante inferiores á las del antiguo, cuya extension de alas, y rigor para volar son muy superiores. Continuando

la descripcion, digo, que la parte superior de la cabeza está cubierta de plumas pardas: el lomo variado de negro y de pardo: la garganta, y la parte inferior del cuello son blancas: el pecho, el vientre, las piernas y los pies hasta el nacimiento de los dedos están cubiertos de plumas blancas, mezcladas de otras negras: el color de las alas es el pardo, rayado transversalmente de negro: las plumas de la cola son tambien pardas, ondeadas de negro, y sus bordes blanquecinos: los dedos son amarillos, las uñas pardas, y el iris de color de oro.

Buffon piensa que el *aguila copetuda* del Brasil es la misma que la que los viageros Franceses han llamado *aguila del Orinoco*, y que la llamada por Garcilaso *aguila del Perú*; creyendo tambien que se puede contar entre las *aguilas copetudas* del Brasil la que Brisson nombra, segun Edwars, *aguila copetuda* de Africa. *Vease* esta ultima denominacion.

Aguila coronada. *Vease* Aguila copetuda de Africa.

Aguila de América. *Lam.* 417. Lo mismo que Aguila (pequeña) de América.

Aguila (pequeña) de América.

La *aguila pequeña* de América tiene cerca de diez y siete pulgadas desde la punta del pico á la de la cola. La garganta, y lo alto del cuello están desnudos, y la piel de estas dos partes es de un roxo que tira á morado: las plumas que cubren la cabeza, la parte de atrás del cuello, el cuerpo por arriba, el pecho, y lo alto del vientre, como tambien las plumas de las alas y de la cola son negras: lo inferior del vientre, las cubiertas de debaxo la cola, y los muslos blancos: las piernas no tienen plumas, son de un roxo bastante vivo, y lo mismo los dedos: las uñas negras, y poco encorvadas: el pico blanquecino, y su parte superior es mucho menos convexa, de lo que acostumbra ser en la mayor parte de las aves de rapiña: solamente está encorvada en su extremidad, y las alas se extienden hasta los dos tercios de la cola. Esta ave, segun la forma de su pico y la de las uñas, no parece que se debiera contar entre las *aguilas*; mas bien convendria excluirla de este género, si, como me lo han asegurado algunas personas que pretenden haberla observado en la Cayena, no se alimenta de la rapiña, sino de bayas, de frutas, y aún de granos. Parece, pues, que forme una especie limitada, y que no se acerque ni semeje á ninguna de las que conocemos. La envian con freqüencia de la Guayana.

Aguila de cola blanca. *Viage de la Bahia de Hudson, tom. I. pag.* 45. *Vease* Aguila comun ó conocida.

Aguila (pequeña) de cola blanca. *Vease* Aguila.

Aguila (grande) de la Guayana.

Si hay alguna semejanza entre el *leon* y el *aguila* como la han encontrado algunos hábiles naturalistas; si ambos se semejan por su fuerza respectiva, por su caracter, y por su modo de vivir, el América parece que alimenta y nutre la mas robusta, la mas fiera, y la mas poderosa de las aves de rapiña, mientras que en el antiguo Continente es donde la naturaleza ha colocado el mas fuerte, el mas animoso, y el mas noble de todos los quadrúpedos carnivoros.

La *grande aguila* de la Guayana tiene tres pies y dos pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: la parte de arriba, y los lados de la cabeza son de un gris negruzco: debaxo del sinciput se hacen de repente muy largas las plumas: estas son desiguales, y forman un copete, en cuya basa hay una pluma de quatro pulgadas de largo, que sobresale entre todas las otras, es negra, y termina en gris: las que están á la parte de arriba son de gris.

Lo baxo del copete, y la parte de atrás del cuello hasta su extremidad es de gris, y hácia delante, y por los lados, del mismo color: el lomo, y las grandes cubiertas de las alas son negras, entremezcladas de listas que tiran á color gris: lo alto del ala de gris, mezclado con algo de negro: las grandes guias de las alas negras, y se extienden mas allá de los dos tercios de la cola, que por arriba es de un negro lavado mezclado de gris, blanquecina por baxo, y terminada con una banda negruzca: el pecho y el vientre de un blanco sucio que tira á gris: los muslos están cubiertos de plumas blancas, atravesadas por rayas negras: las piernas, á una pulgada mas abaxo de la rodilla, están vestidas de plumas cortas, apretadas, blanquecinas, y lo restante del tarso y de los dedos está desnudo, y es de un amarillo pálido: las uñas son de color de cuerno lo mismo que el pico.

Las particularidades admirables en esta ave son, su copete, y el pico muy arqueado, pero que no empieza á estarlo sino á mucha distancia de su nacimiento, y sobre todo sus garras. El hueso del tarso, medido por medio en este animal desecado, tiene de circunferencia tres pulgadas y tres lineas: el dedo de atrás, medido desde su raiz, tiene tres pulgadas y siete lineas; y la encorvadura de su uña es de dos pulgadas y nueve lineas: el dedo interno y anterior, medido cerca de la raiz de la uña, tiene dos pulgadas y diez lineas de circunferencia, y la uña dos pulgadas de largo. El espacio que hay desde la extremidad de la uña del dedo del medio por delante á la del dedo de detrás es de once pulgadas.

Por las dimensiones de las garras, y la corpulencia de este animal, se puede juzgar de su fuerza, y si, como es probable, sus hábitos, en los que todavia no nos han instruido, corresponden á sus facultades, precisamente ha de ser una de las aves mas poderosas, de las mas fieras, y de las mas temibles tiranas del ayre. Segun me han asegurado algunos viageros, su alimento mas regular es la carne del *hay*, y la del *unau*, especie de *perico ligero*: arrebata y eleva tambien los *cervatillos*, y otros quadrúpedos pequeños; y habita en la Guayana en los bosques que están tierra adentro.

Creo que el ave que acabo de describir es una hembra, y que el macho es un ave en un todo semejante, á excepcion de ser algo mas pequeña, de tener el pecho negro, y de que su plumage tiene el color mas vivo: la he visto en otra coleccion además de la mia; pero igualmente ha sido enviada de la Guayana.

Aguila (mediana) de la Guayana.

El *aguila mediana* de la Guayana tiene veinte y cinco pulgadas desde la punta del pico hasta la de la cola: la parte superior de la cabeza es parda: debaxo del occipucio tiene cinco ó seis plumas pardas que

que forman un copete ó penacho: la parte de abaxo del cuello, y los lados son de un color leonado: la garganta, la delantera del cuello, y lo alto del pecho es todo blanco: lo leonado del cuello se extiende por los lados hasta el principio del pecho: el vientre es blanco, sembrado de manchas negras, unas redondas, y otras oblongas, y dispuestas de manera que forman unas rayas transversales, pero cortadas por el fondo blanco: las muslos son blancos, rayados de negro: las piernas, hasta el nacimiento de los dedos, están cubiertas de plumas blancas, rayadas de negro: las alas y el lomo son pardos, con algunas rayas transversales leonadas: la cola está por arriba atravesada alternativamente por bandas negras, y por otras de un pardo lavado, y excede en un tercio la largaria de las alas.

Aguila (pequeña) de la Guayana.

Esta *aguila* tiene veinte y dos pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: la cabeza, el cuello, el lomo, el pecho y el vientre son blancos: las plumas colocadas en lo inferior del occipucio forman un penacho, enmedio del qual hay una pluma señalada hácia su extremidad con una mancha negra, que excede a las otras en cerca de dos pulgadas, y en lo qual se parece al *aguila grande* del mismo pais que tiene una pluma en el mismo parage mucho mas larga que las otras.

Las alas y la cola están mezcladas de negro y de gris dispuestos en bandas, y estas tienen en la cola una disposicion harto notable, puesto que forman una especie de tablero con sus quadros los quales separa el cañon: una banda negra externa, corresponde á otra interna que es de gris, y una gris externa á otra negra interna. Las alas solo llegan hasta los dos tercios de la cola. Las piernas están desnudas, son bastante largas y amarillas. Este ultimo distintivo me haria dudar el colocar á esta ave entre las *aguilas*; pero para decidir si antes es un *gavilan*, y si se acerca mas al *azor* que al *aguila*, convendria examinar un individuo en mejor estado que el que yo he recibido, y que es el unico que he visto hasta ahora.

Aguila de las grandes Indias. *Lam.* 416. *Vease* Aguila de Pondicheri.

Aguila (el) del Brasil.

Briss. *tom. I. pag.* 445.

Urubitinga por los Brasilienses. Marcg. *pag.* 214.

Esta ave que unicamente es conocida por una descripcion incompleta que ha hecho Marcgrave con una figura muy mala, es la mitad mas pequeña que el *aguila copetuda del Brasil*: todo su plumage es de un pardo mezclado de negruzco: las plumas de su cola, que tiene nueve pulgadas de largo, son blancas desde su nacimiento hasta los dos tercios de su longitud, y lo demás es negruzco con cabos blancos. Estos distintivos podrian ayudar á dar á conocer esta ave, cuyos pies son amarillos, y carecen de plumas. El pico y las uñas son negras.

Aguila del Orinoco. *Vease* Aguila copetuda del Brasil.

Aguila del Perú. Garcilaso, *Hist. de los Incas, tom. II. pag.* 274. *Vease* Aguila copetuda del Brasil.

Aguila de Malabar. *Ornitolog. de Salern. pag.* 8. *Vease* Aguila de Pondicheri.

Aguila de Mar. *Vease* Aguila.

Aguila de Mar. *Vease* Halieto.

Aguila (grande) de Mar. *Vease* Aguila.

Aguila (el) de Pondicheri.

Aguila de las grandes Indias. *Lam.* 416.

Aguila de Malabar. *Ornit. de Salerno, pag.* 8. Briss. *tom. I. pag.* 450.

Esta *aguila* desde la punta del pico á la de la cola tiene un pie y siete pulgadas, y tres pies y nueve pulgadas de vuelo: las alas plegadas exceden algo á la cola: unas plumas blancas, angostas, oblongas, cuyo cañon negro forma enmedio de cada una de ellas una raya brillante, visten la cabeza, la garganta, el cuello, el pecho, y lo alto del vientre: el color de todo el plumage en lo restante del cuerpo es de un castaño lucido: todos los cañones de las plumas son de un negro lustroso: los seis cuchillos de las alas son tambien castaños, y terminan en negro; y muchas de las guias están escotadas: la cola se compone de doce plumas de color de castaña: las puntas de las seis que están enmedio son de color leonado claro: la piel que cubre la base del pico es azulada: el pico ceniciento en su nacimiento, y por la punta de un amarillo pálido ó baxo: los pies amarillos, y las uñas negras. Esta ave tiene una forma graciosa: su plumage es hermoso, y los Malabares han hecho de ella un idolo á quien dan culto, ignorando todavia los motivos de esta supersticion. Segun Salerno, el *aguila* de Pondicheri se encuentra tambien en el Reyno de Visapur, y en las tierras del gran Mogol.

Aguila dorada de Briss. *tom. I. pag.* 431. *Vease* Aguila real.

Aguila gritadora. *Vease* Aguila (pequeña).

Aguila llorona. *Vease* Aguila (pequeña).

** Aguila llorona del Perú.

Ave de rapiña que se alimenta de la caza: habita en los montes y sabanas; pero la hembra anida en los árboles frondosos, y por lo regular en los espinosos. Tiene los ojos pardos, y la pupila hermosa y negra.

Aguila manchada. Briss. *tom. I. pag.* 425. *Vease* Aguila (pequeña).

Aguila (pequeña).

Briss. *tom. I. pag.* 425.

Aquila nævia en Latin.

Rough-footed eagle en Inglés.

Stein-adler, gause-aar en Alemán.

La *pequeña aguila* solo tiene dos pies y siete pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: es del tamaño de un gallo muy grande: sus alas apenas llegan á tener quatro pies de extension: su plumage es de un pardo obscuro, excepto en la garganta que es de un blanco sucio, y las plumas que calzan las piernas, como tambien las de los lados de abaxo de las alas, que están variadas con muchas manchas blancas: las plumas de las alas son de un color de hierro pálido ó aplomado, rayadas transversalmente de pardo, y las puntas blanquecinas: las de la cola son blancas en su raiz, y por la punta y enmedio de un pardo obscuro, variado con unas manchas anchas y transversales del mismo color, pero con una mezcla mas fusca: la niña es negra, y el iris amarillo: los dedos son tambien de este color, y las uñas negras y muy agudas.

El *aguila pequeña* se encuentra en las tres partes del antiguo Continente, pero no parece que se ha observado aún en la América. De todas las especies de *aguilas* es esta la mas cobarde, la menos atrevida, y la que se amansa con mas facilidad; pero sin embargo no se hace uso de ella por su falta de valor. Los *ánades* son su alimento ordinario, lo que le ha hecho dar el nombre de *anataria*; en defecto de aquellos se arroja sobre los páxaros mas pequeños, y á veces tambien sobre los turones y los topos: su voz es lamentable, y la dexa oir freqüentemente, por lo que los Griegos le han dado el nombre de *aguila llorona*, *aguila gritadora*. Aunque está extendida la especie en todas tres partes del nuevo Continente, sin embargo en ninguna se halla con abundancia.

AGUILA NEGRA.

BRISS. *tom. I. pag.* 434.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 92.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 12.

El *aguila negra* tiene dos pies y dos pulgadas desde la punta del pico á la de la cola. Las alas plegadas son, poco mas ó menos, tan largas como la cola. Todo el cuerpo le tiene cubierto de plumas negruzcas, y aunque las de la cabeza y del cuello son del mismo color, están mezcladas con algo de roxo. Las plumas de la cola son blancas, y sembradas de manchas negruzcas desde su nacimiento hasta la mitad de su longitud, y en la otra mitad son todas negruzcas. Los pies, hasta el nacimiento de los dedos, están cubiertos de plumas de un blanco sucio: el pico es de un color de cuerno que tira á blanco: el iris de color de avellana: la tixera y el cuchillo maestro son negruzcos: las otras guias por la parte exterior tambien lo son, pero sus barbas son blancas por dentro, desde su raiz hasta la mitad de su longitud, y están sembradas de manchas negruzcas: la tixera por la parte de adentro, el cuchillo maestro por la de afuera y de adentro, y el segundo, tercero, quarto y quinto cuchillo por dentro están hendidos ó escotados. Esta forma de plumas que disminuye mucho la fuerza del ala, es causa de que se coloque esta ave entre las de baxo vuelo, lo mismo que el *aguila comun* que tambien tiene muchas plumas del ala hendidas, aunque en un orden diferente. El Conde de Buffon tiene al *aguila negra* por una variedad de la *comun*; pero yo he creido que esta variedad tan constante que se perpetúa, debia describirse separadamente. *Vease* AGUILA COMUN.

** AGUILA NEGRA COMUN del Perú.

Ave de rapiña, que en las Provincias de Timaná, Neyba, y Mariquita llaman *aguila negra*, y que habita tanto en los montes, como en los campos y lugares poblados, manteniendose de la caza de polluelos, de avecillas, de gallinas, y de patos caseros. Forma su nido en los árboles encumbrados, y mucho mejor en los espinosos, donde pone dos huevos, que empolla y saca; y se diferencia del macho, en que este es poco mas abultado de cabeza y cuerpo.

El *aguila negra comun*, asi llamada en dichas Provincias, tiene la cabeza oval, muy poco aplanada, y por encima densamente cubierta de plumas negras: los ojos hermosos y saltados, sus parpados y toda su circunferencia cubiertos de pelillos negros: el iris pardo, y la pupila negra. El pico muy corto, negro, terso, comprimido y fuerte: sus lados anchos, separados por un lomo muy encorvado, y mucho mas en la punta, que es un diente muy fuerte y agudo. La quixada del pico inferior muy acanalada, negra y roma: las ventanas de las narices pequeñas, y mas inmediatas al lomo que al borde del pico, cuya basa se halla en un todo cubierta de una membrana amarilla: la lengua lineal, algo carnosa, roma, y algun tanto acanalada: el pescuezo proporcionado, erguido, y todo cubierto de plumas negras: el pecho ancho, y el cuerpo comprimido, cubierto por todas partes de plumas mas negras, y lo mismo toda la region del ano. Los muslos son robustos, de calzon entero, y cubiertos de plumas negras: las piernas amarillas, con escamas imbricadas: los pies amarillos, con tres dedos delante, y uno atrás, hendidos, y ligeramente unidos por una membranita amarilla; y las uñas muy fuertes, encorvadas, negras y muy agudas. La cola es mucho mas larga que los pies extendidos: consta de doce plumas igualmente repartidas, y negras por encima, manchadas enmedio de ceniciento: por debaxo negras, y la mancha cenicienta de enmedio aparece de un blanco hermoso: todas estas plumas tienen en la punta una lista blanca. Las alas son grandes, y estando recogidas llegan sus puntas hasta la de la cola: las guias ó remos son negros por debaxo, con manchas transversales cenicientas, y por encima negras, y apenas se distinguen las manchas cenicientas. Los pies tienen por debaxo unos pulpejos fuertes y robustos, y mucho mas el de la planta.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo dos pies, diez pulgadas y dos lineas: la longitud del pico es de una pulgada y tres lineas, lo alto de él por su nacimiento de nueve lineas, y lo ancho por la misma parte de diez lineas: la camilla del muslo tiene tres pulgadas y siete lineas, y la de la pierna dos, con nueve lineas: el dedo de atrás once lineas, el intermedio una pulgada y siete lineas, y el interior una pulgada y dos lineas: la uña posterior once lineas, la exterior nueve, la intermedia diez, y la interior once. Encuentrase en las Provincias de Timaná, Neyba y Mariquita de donde la han remitido para el Real Gabinete de Madrid.

AGUILA NOBLE. *Vease* AGUILA REAL.

AGUILA PARDA. *Vease* AGUILA COMUM.

AGUILA REAL del Brasil.

BRISS. *tom. I. pag.* 431.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 89. *fig.* 91.

Grande aigle, *aigle royal*, *aigle noble*, *aigle doré*, *aigle roux*, *aigle fauve* en Francés.

Aquila, *aguglia*, *aguista*, *aguilo* en Italiano.

Adler en Alemán.

Golden eagle en Inglés.

El *aguila real* ó *caudal* macho, que Brisson llama *aguila dorada*, tiene tres pies de largo desde la punta del pico á la de la cola: su garra tres pulgadas y diez lineas de ensanche; y las alas plegadas son tan largas como la cola. La hembra, que es mayor, tiene tres pies y medio desde la extremidad del pico á la de los pies, y sus alas tendidas tienen ocho

ocho pies y medio de extension: pesa diez y seis á diez y ocho libras, y el macho doce poco mas ó menos. La cabeza, el cuello, y todo el cuerpo están vestidos de plumas de un roxo ferreo, asperas y muy duras al tacto; y las piernas calzadas de plumas del mismo color hasta el nacimiento de los dedos. Las grandes guias de las alas son negruzcas: las barbas interiores de la tixera, las interiores y exteriores del cuchillo maestro, y del segundo cuchillo, y las exteriores del tercero están hendidas ó escotadas. Las plumas grandes de la cola, desde su raiz hasta los dos tercios de su longitud, son de un blanco sucio, variado con manchas y bandas de un pardo ferreo, que es el color de lo restante del cuerpo. La membrana que cubre la basa del pico es amarilla, y el pico de un color de cuerno azulado: los dedos son pajizos, y las uñas de un negro lavado y lustroso: el ojo es grande, y cubierto por una extension ó resalto de la orbita que le hace parecer hundido: el iris es de un amarillo claro y resplandeciente como un fuego muy vivo: el humor vítreo es de color de topacio, y el cristalino tiene el brillo del diamante: el esofago se dilata en una bolsa que puede contener un azumbre de licor, y suple la capacidad del estomago que es mucho menor; toda el ave es de una corpulencia mayor que la del *aguila comun*, y contra lo regular de las aves de rapiña, está bastante cargada de una grasa blanca, principalmente en el hibierno: su carne no tiene el gusto silvestre que por lo comun se encuentra en las otras aves de rapiña.

El *aguila real*, que tambien se llama *aguila noble*, habita en los paises meridionales y templados de la Europa, pero es mas abundante en los primeros: por la parte del Norte no se extiende mas allá de los cincuenta y cinco grados de latitud. Se encuentra tambien en el Asia menor, en la Persia, en la Arabia, en el Asia alta, y hasta la Tartaria. Al Norte de la América, jamás se ha observado; y las *aguilas* mayores que nos han traido del Mediodia de este Continente no se semejan al *aguila real* mas que en el tamaño. Parece, pues, que pertenece al antiguo Continente, y que prefiere los paises cálidos.

Buffon compara el *aguila real* al leon con el qual encuentra muchas semejanzas fisicas y morales, que son: la fuerza, la magnanimidad y la templanza. „ Desprecia los pequeños animales y sus insultos: no apetece otro bien que el que ella se proporciona, ni otra presa que la que hace por si misma: casi nunca se la come entera, dexando las sobras y las reliquias para los otros animales; y por hambrienta que esté jamás se arroja sobre los cadáveres. "

El *aguila real* habita en las montañas, vive en soledad, y en toda la extension del dominio que ha escogido, no sufriendo tener junto á sí otros animales, ni aún de su misma especie, que puedan participar de su presa: porque si hay en la misma montaña dos pares de *aguilas* se mantienen recíprocamente á distancia bastante grande para no dañarse unas á otras. Coloca su nido, al que en Francés se le dá el nombre de *aire*, y es propio del nido del ave de rapiña, entre dos peñascos, ó en un lugar áspero é inaccesible: es llano horizontal, construido con unas perchas ó palos de cinco á seis pies de largo, apoyadas por las dos puntas, y atravesadas con ramas aptas para ello, cubiertas con muchas camas de junco ó de brezo ó tamarisco, y solamente descubierto y resguardado por la salida de los peñascos. El *aguila* solo produce dos, ó, quando mas, tres huevos, y por lo comun solo se encuentra un aguilucho en su nido, ya sea que hayan sido infecundos uno ó dos de ellos, ó ya que, como lo escriben los autores, la hembra mata al mas débil ó al mas voráz de sus hijuelos: pero por otra parte un animal que se nos pinta como tan magnanimo y tan próvido en la extension y valor de su dominio, ¿puede acaso ser capáz de esta accion tan contraria á la naturaleza? ¿Qué testigo ocular ha podido sorprehender al *aguila* en su soledad inaccesible ocupada en este acto feróz, que solamente podria ser efecto de un cálculo, y de una combinacion de ideas que, por fortuna de los animales, sobrepujan los limites de su penetracion?

Los *aguiluchos* ó *pollos* de las *aguilas* nacen cubiertos de un floxel ó plumon blanco, y sus primeras plumas son de un amarillo baxo ó pálido: en las mudas siguientes se hace un poco mas obscuro, y por fin llega á tomar el color leonado muy vivo. Quieren que las *aguilas* se vuelvan blancas por la vejéz, por las dietas demasiado largas, por las enfermedades, y por el cautiverio: por lo comun se dice que viven mas de un siglo, y quieren que habiendo llegado á esta edad abanzada no dexen de vivir por la flaqueza ó debilitacion general de los órganos, sino porque la parte superior de su pico se alarga y se encorva tanto que ya no pueden coger con él su alimento. Es bastante verisimil que la historia de esta ave tan celebrada por los poetas, que la habian consagrado á Júpiter, y que habian puesto el rayo entre sus garras, abunde mucho de fabulas, y de cosas extraordinarias. El hombre ha juzgado del *aguila*, como lo hace freqüentemente, segun las apariencias mas que segun la observacion. Lo atrevido de su mirada, lo fiero de su semblante, y lo vigoroso de todos sus miembros han sido la causa de todas estas imposturas. Esta ave tan célebre es el tirano, y no el rey de los lugares que habita y devasta: inutil al hombre por su indocilidad, por su fuerza, por su tamaño, es el azote de los animales cuya sangre bebe, cuyas carnes despedaza, y los dexa medio palpitando sobre la peña donde los ha inmolado para sacrificar á su hambre nuevas víctimas quando vuelva esta á renovarse. Solitaria, triste, dando siempre gritos lamentables, atrevida quando tiene seguridad de vencer, y cobarde quando encuentra resistencia, es su vida en un todo la imagen de la tiranía. Dicen que en Persia, y en las Indias se sirven del *aguila* para la cetrería, y que se remonta mucho mas que ninguna otra ave, debiendo esta ultima ventaja á la grande fuerza de sus musculos, con la qual vence la dificultad en que la ponen las escotaduras de las plumas de sus alas. Nuestros halconeros no se sirven de ella, no solo porque, como ya he dicho, es demasiado pesada, y sumamente indocil, sino tambien porque tienen experiencia de que se niega á las empresas dificiles, ó se resiste freqüentemente á ellas.

** Aguila real negra del Perú.

Ave de rapiña que se alimenta de la caza, y que habita en las montañas de temperamento fresco: pone dos huevos en el nido, que fabríca de bejucos y palitos, en los árboles mas encumbrados y copados que están en lo mas áspero y fragoso de las montañas.

Tiene la cabeza oval, algo aplanada por encima, densamente cubierta de plumas regulares, y desnuda por los lados de delante de los ojos: en el occipucio tiene seis plumas largas que le forman un ayroso copete, y enmedio de ellas otra mayor que sobresale señoreandose entre las demás; pero todas son negras como las de la cabeza. Los ojos son grandes, saltados y hermosos, el iris es de un amarillo algo claro, la pupila de azul obscuro, y sus parpados desnudos. El pico es negro, grueso, corto, comprimido por los lados, ancho, separado por un lomo encorvado, y mucho mas en la punta que es un diente fuerte y muy agudo: la quixada inferior roma, acanalada en la punta, y toda la base del pico cubierta de una membrana negruzca. La lengua un tanto escamosa, roma, algo acanalada y lineal: las ventanas de la nariz grandes, y mas inmediatas al lomo que al borde del pico: el cuello proporcionado, erguido, y densamente vestido de plumas negras: el pecho ancho, y asi éste como todo el campo de la pechuga hasta el ano, está vestido de plumas largas de color de tabaco, y cada una de ellas tiene enmedio una pinta lineal negra: el cuerpo es comprimido, oblongo, y densamente vestido por encima de plumas negras: toda la region del ano está cubierta de plumas largas, flexîbles, suaves y cenicientas; pero hácia la punta son de color de tabaco, y enmedio de este color tiene cada una de ellas una pinta lineal negra: la cola, cuyo largo desde la raiz hasta la punta es de un pie, cinco pulgadas y seis lineas, es mayor que los pies extendidos, y la del individuo que se describe solo constaba de diez plumas largas, y una corta al lado izquierdo; siendo verisimil que, ó al tiempo de cazaria, ó antes, se le hubiese caido la del lado derecho, ya porque el número de doce es el regular, ya tambien porque es cosa muy extraña tener una pluma en un lado, y en el otro no. Todas las plumas de la cola son negras por la punta, y lo restante hácia arriba, y por la parte exterior de color de naranja muy sucio, con algunas manchas pequeñas y ralas de negro, y por la parte interior de cenicienro, con las mismas manchas ralas negras: los muslos son muy robustos, de calzon entero, y vestidos de plumas negras mas largas que las del cuerpo: tiene las piernas robustas, y densamente vestidas de plumas cortas de color de tabaco: los pies tienen tres dedos delante, y uno atrás, separados y ligeramente unidos por una pequeña membrana, y asi ésta como los dedos vestidos de escamas pequeñas é imbricadas de color naranjado sucio, y por debaxo tienen pulpejos robustos, y mucho mas el de la planta del pie: las uñas son grandes, encorvadas, fuertes, negras y muy agudas: las alas son grandes, y recogidas llegan hasta la extremidad de los pies tendidos: las ocho primeras plumas son negras por la punta, y por la parte interior hasta la raiz que es de un blanco sucio, con algunas pintas negras esparcidas sin orden, y por la punta exterior de color de tabaco obscuro: las otras que siguen hasta tocar el cuerpo son negras por la punta: lo restante de ellas por la parte inferior de un ceniciento sucio con muchas pintas negras, y por la exterior, algunas de ellas, de color de tabaco obscuro con manchas; y las mas inmediatas al cuerpo negras del todo. Las cubiertas del ala por lo interior son de color de tabaco, y enmedio de cada plumilla se nota una pinta lineal negra, y por lo exterior negras como las de la espalda.

El arco del pico desde la raiz hasta la punta tiene de largo una pulgada y dos lineas y media, y de alto, junta la quixada superior con la inferior, una pulgada y una linea: su ancho en la misma raiz por la parte de la quixada superior es de siete lineas y media: el largo de la quixada inferior desde la orqueta hasta la punta es de nueve lineas: la canilla del muslo tiene de largo cinco pulgadas y cinco lineas y media: la de la pierna diez pulgadas y quatro lineas y media: el dedo interior una pulgada y una linea, el intermedio dos pulgadas y cinco lineas, el exterior una pulgada y diez lineas, y el posterior una y ocho lineas: la uña del dedo interior una pulgada y ocho lineas, la del intermedio una y tres lineas, la del exterior una pulgada, y la del posterior una pulgada y once lineas y media.

AGUILEÑO. Lo mismo que Aguilucho.

** AGUILITA.

Ave de rapiña, que se alimenta, habita y procrea lo mismo que el *jao* ó *cao*, y *aguila llorona*. El esqueleto que se ha remitido al Real Gabinete de Madrid es de un macho, que estando entero, describió un hábil naturalista de América. No hemos visto esta descripcion, ni tampoco el ave, por lo que nada podemos decir de ella con individualidad.

AGUILUCHO. Pollo del Aguila.

AGUZANIEVE. Lo mismo que Pizpita y Navatilla.

ALA.

En el primero de los *Discursos generales* en que se trata de la formacion y uso de las alas, nos hemos extendido lo bastante; por lo que nos contentaremos ahora con recordar, que el ala se compone de tres partes, la primera de las quales corresponde al brazo, y unicamente tiene un hueso por dentro; ésta es la que se halla unida con el cuerpo, y se llama *encuentro*: la segunda parte se forma de dos huesos, corresponde al antebrazo, y está articulada por una parte con la primera division, y por la otra con la tercera que se compone de muchos huesos juntos, y de algunos apendices huesosos: esta ultima parte ó division es la que se llama *ala bastarda*, como tambien *azote del ala*, y aunque tiene algunas semejanzas con la muñeca son muy remotas.

Los musculos que sirven para los movimientos de las alas, y sobre todo para los de la primera division están unidos al cuerpo, y los mas grandes colocados sobre el pecho: estos son los musculos mas anchos de las aves, pero hay otros colocados sobre los huesos de las mismas alas, para los movimientos de las diferentes divisiones ó articulaciones, y puestos unos sobre otros.

Los huesos de las alas, y las guias unidas á ellos,

ellos, son al mismo tiempo de una substancia muy sólida y muy ligera, y estas partes son manejables a qualquier viento que sople, segun las necesidades del ave.

En la palabra *pluma*, hemos tratado de las diferentes especies de plumas que visten las alas, y en la palabra *ave* hemos notado que aunque sean las alas el principal atavio y propiedad de los páxaros, no les son tan esenciales que no se hallen privadas de ellas muchas especies de aves, ó á lo menos solo las tengan muy débiles para el vuelo: en la palabra *vuelo* hemos explicado, que este pende de la formacion del *ala*, y es mas facil, mas sostenido y mas rápido, quando el *ala* está mejor organizada. *Veanse* las palabras PLUMA, AVE, VUELO, y mi primer discurso sobre la naturaleza de las aves.

ALA BASTARDA.

Esta es la ultima ó tercera parte del *ala*. *Vease* ALA.

** ALADA. (volat.) El movimiento que hace con las alas qualquiera ave subiendolas y baxandolas con priesa.

ALAPI. Especie de HORMIGUERO.

Lo mismo en Francés.

Esta es una de las aves á las que el Conde de Buffon dá el nombre de *hormigueros*, y la segunda especie de aquellos que él llama *hormigueros ruiseñores*. *Vease* HORMIGUERO.

El *alapi* tiene cerca de seis pulgadas de largo: la garganta, la delantera del cuello, y el pecho son negros, y el vientre de un gris ceniciento, lo mismo que lo inferior de la espalda, cuya mezcla es mas obscura: enmedio de esta, y en la parte de arriba tiene una mancha blanca: desde esta mancha subiendo hácia la coronilla de la cabeza es el plumage de un pardo aceytunado bastante obscuro: las plumas de la cola y las de las alas son pardas: las grandes cubiertas de las alas de un pardo obscuro, con pintas blancas trazadas en la misma linea, y principalmente enmedio del ala.

La hembra no tiene mancha blanca sobre las espaldas, y sus alas están punteadas con manchas rubias: su garganta es blanca, lo inferior del cuerpo rubio, y los lados tiran á gris.

ALAR. (caza)

Hallier en Francés.

La percha de cerdas para cazar *perdices*, usase comunmente en plural.

ALAR. La senda ó camino estrecho que se forma en las laderas por los cazadores de perdices, con ramos y matas, de modo que ojeandolas se las estreche y obligue á entrar por donde está oculto y armado el lazo ó manga con que se cogen.

ALATLI (el) O ISPIDA CRISTADA de México.

Lam. 284.

BRISS. *tom. IV. pag.* 518.

Alatli en Francés.

Esta ave es del género LVIII. del método de Brisson, y segun el Conde de Buffon de la seccion de los *martin-pescadores* del nuevo Continente que son de la especie mayor. El nombre que le han dado los habitadores de México, en donde se encuentra, es el de *achalalactili* de donde por contraccion se ha deribado la palabra *alatli*. Su longitud desde la punta del pico á la de la cola es de cerca de diez y seis pulgadas, y su tamaño un poco mayor que el de una *urraca*: el cuerpo esta cubierto por arriba de plumas de un gris ceruleo: el mismo color está cortado sobre sus alas por unas manchas blancas, oblongas y colocadas en la punta de las plumas: las grandes guias son negruzcas por fuera, y por dentro salpicadas de blanco: las de la cola están pintadas del mismo modo, y el vientre es de un roxo castaño, que se extiende y se vá aclarando sobre el pecho en donde está mezclado de manchas de gris: la garganta es blanca, y este ultimo color que se extiende por los lados forma una especie de collar: la cabeza es de un gris ceruleo como el lomo, y el pico pardo, á excepcion de la basa de la mandibula inferior que tira á roxo. Esta ave no se vé en México en todos los meses del año: es de pasa, y al parecer viene de las Antillas, donde tambien se encuentra, pero hasta ahora no se ha observado si es alli tambien de pasa. Adamson en la palabra *achalalactli*, *suplemento de la Encyclopedia*, nota que Hernandez dice que el *achalalatli* tiene el vientre blanco: Brisson al contrario dice que es castaño; segun esta observacion cree Adamson que la equivocacion procedia del pais de donde se habia enviado el *martin-pescador* que él ha descripto; el qual no venia de México, ni de las Antillas sino del Senegal, donde Adamson vió un *martin-pescador de vientre blanco* que solo por esto se diferencia del *achalalatli* de México. Buffon piensa que un ave de vuelo tan corto no haya podido pasar de uno á otro Continente. Yo propondria un tercer dictamen, y creeria que el *achalalatli*, puesto por la naturaleza en las regiones cálidas de uno y otro Continente se semeja mucho, y el de una parte no ofrece mas que una leve variedad respeto del de la otra, porque las circunstancias en que nace y vive se diferencian muy poco.

ALAUDA. Lo mismo que ALONDRA.

ALAZO. El golpe que dan las aves con sus alas, que con mas freqüencia se llama ALETAZO.

ALBANEGA. (caza)

Hallier en Francés.

La *albanega* es una red que se tiende verticalmente, puesta sobre dos tientos, con la que se atraviesan y tapan las sendas de la caza, y al querer pasar queda presa. Para excitarlas á caer en la red, se siembra del otro lado de ella algo de grano lo que les sirve de cebo. Con el *albanega* se cogen *faisanes*, *perdices*, *codornices y pollas de agua*. Su altura, fuerza y texido de las mallas ha de ser á proporcion de la caza para que sirve.

ALBATROSTE.

Albatroste del Cabo de Buena Esperanza. *Lam.* 237.

BRISS. *tom. VI. pag.* 126. *Gen. XCVIII.*

Albatrus en Latin.

Albatrost en Francés.

El *albatroste* es la mayor de las aves palmipedes, y á su magnitud de cuerpo se debe atribuir el habersele dado el nombre de *carnero* del Cabo de Buena Esperanza, comparandola á este quadrúpedo por su tamaño: pero hemos de manifestar sus caractéres segun el orden métodico:

Tres dedos delante, unidos todos con membranas enteras, y ninguno atrás.

Las

Las piernas abanzadas hácia la mitad del cuerpo fuera del abdomen, y mas cortas que el cuerpo: el pico comprimido por los lados.

El cabo de la mandibula superior encorvado, y el de la inferior como rompido.

Es preciso añadir á estos caractéres que la parte de abaxo de la pierna está sin plumas, y que el pico, como el de la *fragata ó rabiahorcado*, el del *páxaro bobo*, y el del *cuervo marino* está compuesto de muchas piezas que parecen articuladas y unidas con costuras.

El *albatroste* tiene cerca de diez pies de vuelo: la coronilla de la cabeza es de un gris que tira á rubio: lo restante de la cabeza, la garganta, el cuello, y todo lo debaxo del cuerpo es blanco; la espalda, y las plumas escapularias están rayadas transversalmente y salpicadas de negruzco sobre fondo blanco: el ovispillo, y las cubiertas de encima de la cola son de un hermoso blanco: las cubiertas de encima de las alas rayadas transversalmente de negro sobre fondo blanco: las grandes guias de las alas negras, y las medianas, como tambien las plumas grandes de la cola blancas: el pico de un amarillo descolorido; y la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos, sus membranas y las uñas de color de carne. Esta descripcion se ha hecho con arreglo á un *albatroste* enviado del Cabo de Buena Esperanza que yo conservo, y en la misma remesa habia otro que todo su plumage era de un ceniciento pardo, el qual me pareció que era nuevo: el que Brisson ha descripto tenia tambien pardo algo de su plumage. El Conde de Buffon, despues de las investigaciones que ha hecho, y de las memorias que le han suministrado acerca de esta ave, nos manifiesta los hechos siguientes:

Las aves de esta especie solo habitan en los mares australes, y se encuentran en toda su extension desde la punta de Africa hasta las de América, y de la nueva Holanda: jamás se ha visto alguna de ellas en los mares del emisferio boreal; mas allá del Cabo de Buena Esperanza hácia el Sur, es donde se han encontrado los primeros *albatrostes*: tan solo se sustentan de peces blandos, de zoofitos, de huevos y de excrementos de pescado que llevan las corrientes. A pesar de su fuerza no abusan de ella, y viven en paz enmedio de los otros páxaros de la mar, y no parece estár en arma sino contra las *gaviotas*.

El *albatroste*, como la mayor parte de las aves que viven en los mares australes, remueven al tiempo de volar la superficie del agua, y no alzan su vuelo sino quando hay temporales fuertes y vientos muy recios: toman grande altura en la mar, y descansan y duermen sobre las aguas.

El Capitan Cook distingue tres *albatrostes* que él llama, *albatroste de color gris*, *albatroste de un pardo obscuro ó de color de chocolate*, y *albatroste de plumage entre pardo y gris*. Este ultimo parece ser el mismo que está representado, *lam.* 963, baxo el nombre de *albatroste de la China*.

Se diferencia de los dos precedentes en que es mas pequeño, y en que tiene todo su plumage de un gris que tira á pardo: en quanto á los otros dos, parece que, ó son macho ó hembra, ó aves, unas mas viejas, y otras mas nuevas.

En ninguna parte se encuentran los *albatrostes* con mas abundancia que entre las Islas Glaciales de los mares elados, desde los 40. grados hasta los hielos sólidos que circuyen estos mares baxo los grados 65. ó 66.

ALBATROSTE COLOR DE GRIS. *Vease* ALBATROSTE.

ALBATROSTE de la China. *Lam.* 963. *Vease* ALBATROSTE.

ALBATROSTE del Cabo de Buena Esperanza. *Lamin.* 237. *Vease* ALBATROSTE.

ALBATROSTE DE PLUMAGE ENTRE PARDO Y GRIS. *Vease* ALBATROSTE.

ALBATROSTE DE UN PARDO OBSCURO. *Vease* ALBATROSTE.

ALCA O ANADE del Norte.

Lam. 275.

BRISS. *tom. VI. pag.* 81. *lam. VI. fig.* 2. *Genero XCIII.*

Alca, *anas arctica*, *plautus* en Latin.

Macareux en Francés.

Lunda por los habitantes de la Isla de Ferroë.

El *alca* es un ave de mar distinguida de todas las demás por la forma de su pico, del qual el Conde de Buffon dá una idea muy exácta, comparandole á dos hojas de cuchillo muy cortas, aplicadas una contra otra por el corte.

Los caractéres de esta ave son el tener tres dedos delante unidos por membranas enteras, y ninguno atrás.

Las piernas colocadas muy hácia atrás, y ocultas en el abdomen.

El pico chato por los lados, acanalado transversalmente, y tan grueso como largo.

Esta ave es casi del tamaño de la *zarceta*, pero mas corta y recogida: su longitud desde la punta del pico á la de la cola es de un pie, su vuelo de un pie y siete pulgadas: sus alas recogidas llegan al tercio de la longitud de la cola: tiene lo superior de la cabeza, lo posterior del cuello, y lo superior del cuerpo negro: este color se extiende por la delantera del cuello, y forma en la garganta un collar de cerca de una pulgada de ancho: las mexillas, y la garganta son de un blanco sucio que tira á gris: todo lo inferior del cuerpo es blanco, con algo de negro en los costados: las alas y la cola son de este ultimo color: en cada lado del pico tiene tres muescas: al principio es de un color pálido y cárdeno, y bermejizo por su extremidad: los pies, los dedos, y sus membranas son de color de naranja en algunos individuos, y encarnadas en otros; y las uñas de un negro azulado.

Estas aves freqüentan habitualmente las Islas y puntas mas septentrionales de la Europa, y del Asia: su partida de las Orcadas y otras Islas vecinas de la Escocia regularmente sucede en el mes de Agosto para volver á principios de Mayo: se mantienen de langostas, cabrillas, arañas de mar, pescados pequeños, y testaceos que cogen sumergiendose: caminan coxeando y con dificultad, y por esto se mantienen en el mar, y quando está demasiado agitado por alguna tempestad se refugian á las cabernas y huecos de las rocas, porque no pueden mantenerse en el mar, y perecen muchas si les coge en lo ancho. Estas aves rara vez se ven en nuestras costas.

No

No hacen nido, y la hembra pone en la tierra en unos agujeros que hace: la postura es de un huevo muy gordo, y de color rosado. A la salida del otoño los hijuelos menos fuertes no llegan con los demás hasta las puntas mas avanzadas hácia el Norte, sino que permanecen en pequeñas tropas en las costas de Inglaterra.

Alca de Kamtschatka.

Lam. 761.

Es un poco mayor que el *alca* propiamente asi llamado: los lados de la cabeza son blancos, y este color se extiende sobre dos mechones de plumas largas, suaves, estrechas y deshiladas, que de los lados de la cabeza caen por lo largo del cuello, y le llegan casi hasta la mitad de su longitud: todo lo restante del plumage es negro: el pico y los pies amarillazos. *Gen. XCIII.*

ALCAHAZ. Jaula larga, ancha y baxa, por lo comun de caña y mimbres. Usan de ella los cazadores de páxaros, ó paxareros, para encerrarlos vivos y llevarlos á vender.

Alcahaz. Jaula grande hecha de listones de madera, en que se guardan y ceban las pollas ó capones que llaman de leche.

ALCANDARA. (cetr.) La percha ó varal donde se ponen los halcones y otras aves de volateria. Llamase tambien asi la rama en que acostumbran ponerse á dormir por la noche.

ALCARAVAN O BUTORIO

Lam. 789.

Briss. *tom. V. pag.* 444. *lam. XXXVII. fig.* 1.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 192.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 42.

Calidris, *botaurus* en Latin.

Butor en Frances.

Trumbotto, *trombone* en Italiano.

Terrabuso ú terrabusa por los Boloñeses y Ferrareses.

Gazzola en Portugués.

Us-riud, *meer-riud*, *piczart*, *rostrumm*, *ros dump*, *moss-hou*, *rohr-trumen*, *&c.* en Alemán.

Wasser-ochsz en Saxon.

Roer dum pittoor en Holandés.

Roer drum en Sueco.

Bittern, *bittorn*, *bittour* en Inglés.

Llamase tambien esta ave *garza dorada*, *pella*, *ardea*.

El *alcaravan* ó *garza dorada* es del género XXXI. ó del de la *garza*. Tiene dos pies y cinco pulgadas de largo desde la punta del pico á la de la cola: tres pies, diez pulgadas y algunas lineas de vuelo: sus alas plegadas llegan hasta la punta de la cola: sus piernas á proporcion son mas cortas que las de la *garza*: su cuerpo es mas corto, mas carnoso, y mas fornido; y las plumas de su cuello son mas gruesas, mas largas, y mas anchas: estas circunstancias constituyen algunas diferencias, que igualmente pertenecen á un cierto número de especies de *garzas*, que difieren en esto de las otras: por otra parte el color pardo es el que domina entre estas especies, como el ceniciento entre las *garzas*: segun estos caractéres, podria formarse una seccion en la numerosa familia de las garzas, y dar el nombre de *garzas doradas* á las aves de este género, que tienen los caractéres que acabo de referir. Vuelvo á emprender la descripcion de esta ave.

La parte superior de la cabeza es negruzca, y los costados son algo rubios: una banda longitudinal parda nace desde el nacimiento del medio pico inferior, y llega hasta lo alto del cuello: en la parte superior del cuerpo, el fondo del plumage es de un pardo leonado, atravesado de lineas negruzcas: algunas rayas rubias longitudinales cubren un fondo blanco en la parte delantera y superior del cuello, y en la inferior otro leonado: pecho y vientre son de un leonado claro, cubierto con manchas negruzcas longitudinales, y los costados están pintados del mismo modo, pero rayados transversalmente: las guias de las alas rubias, y rayadas en hondas con unas bandas negruzcas transversales, y y además terminadas de negro: las de la cola son doce, y las dos del medio negruzcas, y circuidas de rubio: las laterales de un leonado claro, variado irregularmente con manchas negruzcas: el iris es pajizo en algunos individuos, y encarnado en otros: el medio pico superior pardo, y el inferior de un pardo verdoso: los pies de un verde pajizo, y las uñas, que son muy largas, pardas. Los machos son mayores que las hembras: tienen los colores mas obscuros, y mas largas las plumas del cuello y del pecho.

La historia de esta ave presenta muchas particularidades que merecen ser notadas. La aplicacion que se ha hecho de su nombre para señalar un ser escupido, no pudo tener por principio sus costumbres: es silvestre y feróz, pero paciente, animosa y sagaz. Habita en las marismas, marjales y orillas de las lagunas: se mantiene de reptiles, de ranas y de peces: no busca la presa como por lo regular lo hacen las *garzas*, sino que espera que se le presente: se está escondida enmedio de los juncos y de los cañaverales, que al mismo tiempo la ocultan de la vista del cazador, é impiden que sea descubierta por los animales que le sirven de pasto: sin embargo, como tiene su cuello levantado, por ser muy largo, y generalmente de muy grandes dimensiones, sobrepuja con la cabeza las yerbas que la rodean, y nota sin ser vista todo lo que necesita descubrir. No acostumbra mudar de sitio sino que permanece firme todo el dia en el que ha elegido sin desampararlo mas que al ser de noche; y quando la próxima obscuridad favorece su retirada, levanta el vuelo y se esconde á nuestra vista por la mucha elevacion que toma. Quando el *alcaravan* está apostado esperando su presa no se puede descubrir mas que con auxilio de perros que él vé, y evita de lejos levantando el vuelo. Es muy dificultoso acercarse á él, ni cogerle: pero quando está herido, espera al cazador ó al perro, y se defiende valerosamente á picotazos, con los que hace huir al perro, despedaza los vestidos del cazador, y le hace profundas heridas: algunas veces se pone de espaldas, y se defiende con las uñas y con el pico: un instinto secreto le enseña á dirigir principalmente sus tiros á los ojos de su enemigo, de modo que son muy dañosos sus golpes: no se defiende con menos ardimiento contra el ave que se atreve á asaltarle, que contra el perro ó cazador, puesto que no huye, sino que espera al ave, que herida

á su primer ataque y traspasada con la punta de su pico, la dexa presa y se marcha levantando el grito. Los *busardos*, de los quales son presa todas las demás aves de agua, rara vez se atreven á atacar al *butorio*. Freqüenta tambien los bosques situados en las cercanias de los lugares aquaticos, y persigue á los topos y turones de que se sustenta.

El *butorio ó garza dorada* tiene dos tonos de voz, uno el que usa todo el año y que dexa oir quando vuela, el qual es grave, y se puede expresar por los monosilabos siguientes, *cob*, *cob*, y otro que tiene un sonido mucho mas fuerte, mas retumbante, que se oye á media legua de distancia, y que en lo silencioso de los lugares donde habita tiene algo de espantoso principalmente quando retumba á media noche. De este sonido, comparado al mugido de un buey, se ha deribado el nombre de *buey de pantano* que le dan en algunas provincias. Sin embargo, este sonido que nos parece tan horroroso, es la expresion del amor, ó mas bien de la necesidad: pues aunque esta ave sea silvestre en su modo de vivir, no dexa tambien de suavizarse por la necesidad de amar. Su mugido se tenia por una llamada ó una señal, á la que se rinden las hembras que segun se creia eran mas numerosas en esta especie que los machos: decian que ellas los incitaban, que obligadas de su clamor, se iban señoreando delante de él, y que no durando mas que un instante su complacencia las abandonaba el macho, y las dexaba el cuidado de la familia que era el efecto de esta union salvage: pero algunas observaciones mas exactas han destruido los errores antiguos. Al presente se sabe que el *butorio* macho y hembra hacen su nido sobre una espesura de juncos ó enmedio de los cañaverales: que la hembra pone quatro ó cinco huevos de un gris blanco verdoso: que tanto el macho como la hembra tienen cuidado de sus hijuelos: que al principio los alimenta de huevos de ranas, de lagartos, y de sanguijuelas: que el empollar dura de veinte y quatro á veinte y cinco dias: que los hijuelos nacen casi desnudos: que no parecen mas que cuello y piernas, y que las primeras plumas que les salen son semejantes á las de su padre.

O el *butorio ó alcaravan* pone muchas veces al año, ó en alguno de ellos se declara la necesidad antes que en otros; porque este mugido, que es la expresion de ella en los parages donde habitan estas aves, empieza por el mes de Febrero, y todavia se oye por el de Agosto.

El *butorio* generalmente está extendido por todas las provincias de Europa. Se encuentra en todas partes donde hay marismas ó estanques bastante grandes para atraerlos y fixarlos; sin embargo, parece que viajan por el otoño, y por Diciembre, que es quando se vé mayor número en nuestras provincias. Algunos han creido que se alejaba durante los grandes frios del hibierno; pero estoy asegurado de lo contrario, porque con mas freqüencia que en otro tiempo alguno se me han remitido muchos de ellos, que habian sido muertos en las eladas mas fuertes. Quizás entonces padecen mas, es muy facil el acercarseles, y muchos de ellos se alejan y marchan á otra parte; pero es cierto que todos no se retiran.

En tiempo de Bellon era muy apreciable la carne de estas aves, y pasaban por un manjar excelente; mas hoy en dia no se aprecian: esta aparente contradiccion tal vez pudo ser efecto de que la piel contiene gran porcion de grasa, ó antes bien un aceyte acre de malisimo gusto que se difunde en las carnes por la cochura, y le comunica un fuerte olor á marisco. Pero si se tiene la precaucion de quitar la piel y aquella travazon grasosa, se encuentra un gusto bastante bueno en la carne de esta ave, principalmente en la de las alas y de las pechugas; bien que es probable que no será muy sano comer de ella.

De la Luisiana he recibido una *garza dorada* que no se diferencia de la nuestra mas que en los colores del plumage que son mas obscuros.

ALCARAVAN Ó GARZA DORADA (grande).

BRISS. *tom. V. pag.* 455.

El *alcaravan grande* es muy raro en nuestras provincias, y aun dudo si se encuentra en ellas, ni que se puedan dar pruebas de ello. Sin embargo, los autores siguiendo á Aldrovando, han hablado de él sin manifestarnos si solamente se encuentra en Italia, ó si ha sido observado en algunos otros parages. Es mayor que la *garza* cerca de un pie, y desde la punta del pico á la de la cola tiene tres pies, nueve pulgadas y algunas lineas: su cuello es roxo, manchado de blanco y negro: las espaldas, y las alas son pardas, el vientre roxo, el pico pajizo, y pies y uñas pardos. Los habitantes de la orilla del lago mayor en Italia le llaman *ruffey*. *Gen. LXXXI.*

ALCARAVAN (pequeño).

BRISS. *tom. V. pag.* 452.

Esta ave tan solo se conoce por la indicacion del Conde Marsigli que la ha observado en las orillas del Danubio, y solo dice que la longitud de su pico no llega á ser de tres pulgadas, sin dar otras dimensiones. El fondo de su plumage es un color rubio, al que atraviesan unas lineas pardas, mas anchas y en mayor número sobre la espalda que sobre lo restante del cuerpo: la garganta, y la parte inferior del cuello son blancas: la cola es muy corta, y se compone de doce plumas blanquecinas: el medio pico superior es de un pardo obscuro, y amarillo el inferior: los pies y las uñas son pardos. *Gen. LXXXI.*

ALCARAVAN AMARILLO del Brasil.

BRISS. *tom. V. pag.* 460.

El tener la punta del pico dentada tanto por arriba como por abaxo es un carácter particular de esta especie; mas por otra parte el *alcaravan ó butorio amarillo* tiene todos los caractéres de las aves del género LXXXI. Desde la punta del pico á la de la cola tiene dos pies y tres pulgadas: su tamaño es casi igual al del *ánade*: la cabeza, y la parte superior del cuello son rubias, rayadas de negro: el lomo, el ovispillo, las cubiertas de encima de las alas, y las plumas escapularias están rayadas de rubio sobre fondo pardo: la garganta es blanca, la parte inferior del cuerpo tambien blanca, rayada de pardo, y cada pluma rodeada de pajizo: las plumas de las alas están bipartidas de negro y ceniciento, y terminadas en blanco: la cola variada de blanco, ceniciento y negro: el iris es de color de oro:

oro: el medio pico superior pardo en su longitud, y en su nacimiento de un amarillo verdoso: el inferior es todo del mismo amarillo: los pies y unas son de un gris obscuro.

** Alcaravan de la América Meridional ó Peralonso.

Esta ave, que tanto vé de dia, como en las tinieblas de la noche, se domestica mucho, y la aprecian las gentes curiosas para tenerla en sus casas en lugar de gato, porque es ave de caza que no dexa en la habitacion ratones, cucarachas, y otras qualesquier sabandijas que le sirven de alimento, como en los campos y sabanas, donde habitan y procrean, todo género de insectos, y culebras pequeñas. No puede pararse en árboles por carecer del dedo posterior, y por lo mismo hace su nido entre los pajonales de los campos, poniendo la hembra dos huevos que empolla y saca. El macho se distingue de la hembra en que ésta tiene algo mas pequeños cabeza y cuerpo. „Acuerdome, y „ tengo muy presente, dice el naturalista de quien „ se ha sacado esta descripcion, que en la Ciudad de „ Cartagena de Indias ví muchas ocasiones por ge„ nero de recreo macho y hembra, de esta especie, „ que cantaban á todas horas, y servian á su „ dueño de relox; habiendome dicho lo mismo „ de los que domestican por estas Provin„ cias."

El *alcaravan* de la América Meridional ó *peralonso* tiene la cabeza oval, algo aplanada y acanalada, cubierta de plumas negruzcas, manchadas linealmente de pardo claro. Los ojos muy hermosos, grandes, y algo saltados: sus parpados vestidos de plumillas muy albas: el iris de un amarillo como el del oro pimente, y la pupila negra. El pico corto, redondo, negro y con punta aguda: sus lados anchos, separados por un lomillo como de medio relieve, que corre linealmente desde la basa hasta la punta: la basa que forma la parte principal del pico desnuda, y la de la quixada inferior acanalada, y aguda por la punta: las ventanas de las narices lineales, grandes, y taladradas de parte á parte. La lengua lisa, lineal, y con punta aguda. El pescuezo proporcionado, erguido, y vestido de plumas de un ceniciento muy sucio, con algunas manchas de un pardo obscuro; y por debaxo de la quixada inferior de plumas muy blancas; las que tambien se notan por encima de los ojos, corriendo desde la basa del pico hasta la nuca á modo de cerquillo. El pecho hasta cerca del ovispillo cubierto de plumas muy blancas: el cuerpo algun tanto comprimido, y todo lo superior de él vestido de plumas manchadas linealmente de naranjado sucio, pardo y muy obscuro. Los muslos son de medio calzon, y están cubiertos de plumas blancas; y las piernas desnudas, delgadas, lisas, y de un amarillo claro: los pies tienen tres dedos pequeños delante, separado el exterior del intermedio, y éste unido con el interior por una membrana amarillaza: las uñas son muy pequeñas, negras, encañutadas y agudas: la cola mucho mas corta que los pies tendidos, consta al presente de doce plumas blancas, manchadas por encima de pardo muy obscuro, por debaxo de blanco y ceniciento sucio, y todas igualmente por arriba y abaxo terminadas de negro. Las alas plegadas llegan hasta la punta de la cola: las guias por la parte interior son muy blancas, y tambien terminadas de negro; y por la parte exterior manchadas de blanco candido y negruzco: las cubiertas inferiores son blancas, y las exteriores de un naranjado sucio y pardo obscuro.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo un pie, once pulgadas y ocho lineas: el pico ocho lineas de largo, seis de alto, en su raiz y sin contar la quixada ó medio pico inferior, y nueve de ancho en la misma parte: el hueso del muslo quatro pulgadas, con quatro lineas: la tibia ó canilla quatro y seis lineas: el dedo exterior una pulgada y quatro lineas, el intermedio una y ocho lineas, y el interior una pulgada: la uña exterior dos lineas, la intermedia quatro, y la interior tres: la longitud de todos los huesos del ala es de nueve pulgadas y siete lineas. Encuentrase en la América Meridional, y con especialidad en las Provincias de Timaná y Cartagena.

Alcaravan de la Bahia de Hudson.

Briss. *tom. V. pag.* 449.

Edw. *tom. III. pag.* 86. *lam.* 136.

Este *butorio* es, poco mas ó menos, tan grande como el de Europa, y solo se diferencia en algunas mezclas del plumage: de modo que el fondo de colores que se advierte en el plumage de este *alcaravan* es el mismo que el de Europa, á excepcion de que algunos pedazos son menos obscuros, principalmente debaxo del cuerpo. Unas diferencias tan leves no parece que constituyan dos especies, y creo que el *butorio* de la Bahia de Hudson se debe considerar como una variacion del nuestro producida por la influencia del clima. *Gen. LXXXI.*

Alcaravan de la Cayena (pequeño).

Lam. 763.

Esta es una especie nueva del género LXXXI. que se halla representada muy bien en la lamina iluminada: el Conde de Buffon no traza con menos exactitud su retrato en las pocas palabras que siguen.

Este *pequeño butorio ó alcaravan* no tiene mas que un pie ó trece pulgadas de largo: todo su plumage, sobre fondo gris rubio, está manchado de un pardo negro dispuesto en lineas pequeñas transversales muy apretadas las que serpentean á manera de ondas, con unas pintas baxo del cuello, en el estomago, y en las hijadas: la parte de arriba de la cabeza es negra, y el cuello, que tiene mucha pluma, parece casi tan grueso como el cuerpo.

El pico es negruzco, y los pies son de un amarillo verdoso. Es verisimil que no sea muy abundante esta especie en la Cayena, porque raras veces la envian de dicha region.

Alcaravan del Senegal (pequeño).

Pequeña garza roxa del Senegal. *Lam.* 315.

Esta *garza* ó *alcaravan* tiene cerca de siete pulgadas de largo: su cabeza y cuello están cubiertos de rayas negras longitudinales sobre fondo roxo claro: la parte de abaxo del cuello es rubia, sin rayas: la espalda parda: las grandes guias de las alas son de un blanco sucio: las pequeñas y medianas cubiertas forman enmedio del ala una plancha rubia, puesta entre lo blanco de las grandes sobre el borde inferior de las alas, y otra raya de un blanco

mas limpio que se extiende por lo largo del borde superior del ala: lo baxo del cuerpo, muslos y cola es todo blanquizco: el pico pardo, y los pies pajizos. *Gen. LXXXI.*

ALCARAVAN ESTRELLADO.

BRISS. *tom. V. pag.* 464.

CATESB. *tom. I. pag. y lam.* 78.

Botaurus Americanus en Latin.

Etoilé en Francés.

El *alcaravan estrellado* tiene alguna semejanza con la *garza dorada* aunque no es tan grande: su longitud es de cerca de un pie y ocho pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: su plumage es todo pardo mas obscuro por arriba y mas claro por debaxo; sin embargo, tiene algunas manchas blancas sobre las grandes cubiertas de encima de las alas, y por esto le llaman el *estrellado*: estas manchas están colocadas en la extremidad de las plumas, y tambien se notan sobre las guias del ala: la cola es la que unicamente se diferencia de lo general del plumage, y es de un ceniciento azulado: el espacio de entre el ojo y el pico está cubierto de una piel desnuda y verde, los parpados son del mismo color; y el iris de color de oro. La parte superior del pico de un negro verdoso, la inferior verde, y los pies de un amarillo verdoso. Esta ave se halla en la Carolina, y en otras varias partes de la América septentrional. Freqüenta las margenes de las aguas dulces, y no se acerca á las orillas del mar. *Gen. LXXXI.*

ALCARAVAN MANCHADO.

BRISS. *tom. V. pag.* 462. *Gen. LXXXI.*

Botaurus nævius en Latin.

Pouatre ó butor tacheté en Francés.

Esta ave es del mismo género que la *garza*, y del tamaño de una corneja: su longitud es diez y ocho pulgadas y tres lineas, su vuelo de dos pies y quatro pulgadas, y sus alas llegan hasta la punta de la cola: tiene la cabeza, lo superior del cuello, lo alto del lomo, las plumas escapularias, y las cubiertas superiores de las alas de un pardo obscuro, con manchitas blancas en el extremo de las plumas: la parte inferior del lomo, la rabadilla, y las cubiertas superiores de la cola de un pardo obscuro sin manchas: la garganta, la delantera del cuello, y todo lo inferior del cuerpo de un pardo claro: entre ojo y pico tiene un pellejo verdoso: las guias de las alas son de un pardo obscuro, y terminadas de blanco: la cola parda: el medio pico superior pardo, el inferior de un amarillo verdoso: la parte desnuda de las piernas y los pies de un pardo verdoso; y las uñas pardas.

Hallase esta ave, como las demás *garzas*, en las orillas de las aguas, pero freqüenta menos las riberas de las corrientes y descubiertas, que no las de las estancadas en los pantanos y cañaverales. La especie no es muy comun, y es errante como todas las *garzas*, á saber, que los individuos pasan succesivamente de un lugar á otro sin seguir un camino arreglado ni orden de tiempos.

El ave representada en la *lam. 939.* con el nombre de *alcaravan manchado de la Cayena*, no se diferencia de la anterior sino en que el color pardo de la parte superior del cuerpo es mas obscuro, y las cubiertas inferiores de la cola, y la garganta son blancas: lo inferior del cuerpo está como lo superior manchado de pardo sobre fondo blanquecino. Esta variedad que parece producida por el clima se halla en la Guayana, y mas comunmente en la Luisiana.

ALCARAVAN MANCHADO de la Cayena. *Lam. 939. Vease* ALCARAVAN MANCHADO.

ALCARAVAN PARDO RAYADO.

BRISS. *tom. V. pag.* 454.

Esta ave del genero LXXXI. ha sido indicada por el Conde Marsigli, que la ha observado en las margenes del Danubio. Poco mas ó menos es del tamaño del *butorio pequeño*, y tambien, como este, una de las aves mas pequeñas de este genero. Todo su plumage está rayado con unas lineas pardas, negras, rosadas, mezcladas confusamente, de todo lo qual resulta un color pardo: el medio pico superior es pardo, el inferior amarillo, y pies y uñas de gris.

ALCARAVAN ROXO.

BRISS. *tom. V. pag.* 458.

Este *alcaravan* es pequeño, y poco mayor que la especie llamada el *pequeño butorio*. La coronilla de la cabeza es negra: lo restante de ella, la garganta, y el cuello son rubios ó de color de orin: el lomo, las plumas escapularias, y las cubiertas de encima de la cola negruzcas: la rabadilla blanca: la parte de abaxo del cuerpo rubia: las grandes guias de las alas negruzcas, y las medianas rubias: la cola negruzca: el medio pico superior de un pardo negro, el inferior de color de cuerno, y pies y uñas pardas.

Aldrovando dice haber recibido esta ave de Epidauro; y tiene por de la misma especie otra nueva cogida en las marismas inmediatas á Bolonia. El Conde de Marsigli ha visto el *butorio ó alcaravan roxo* en las margenes del Danubio: tambien se ha encontrado en Alsacia, y pasa como procedente ó natural de las cercanias de Bolonia; pero Salerno conjetura que esta especie es la que se vé algunas veces en Solocne, y con harta freqüencia para que se le haya impuesto nombre, como es el de *quoimeau*. Este *alcaravan* se encuentra en muchos paises, muy distantes unos de otros, y asi por su naturaleza es un ave errante. Segun Brisson es del *Gen. LXXXI.*

ALCARAVANERO. Dase este nombre al *halcon* que está acostumbrado á perseguir los *alcaravanes*.

ALCATRAZ. Lo mismo que PELICANO.

ALCAUDON (pequeño).

BRISS. *tom. III. pag.* 88. *lam. V. fig.* 1. *Gen. XXXIII.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 362. *fig. y pag.* 363.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 93.

Trochilus en Latin.

Soulcie en Francés.

Es muy semejante al *gorrion* por la forma total, y por la disposicion del cuerpo en general, pero algo mayor: su plumage, en las partes superiores, es de un gris claro, variado de manchas pardas longitudinales que ocupan el centro de las plumas, y en las inferiores de un blanco sucio variado de gris: una mancha amarilla colocada en lo alto y anterior del cuello, cuya mezcla tira á color de cidra, hace resaltar los colores algo baxos del *alcaudon pequeño*: la

la mayor parte de las plumas escapularias, y las cubiertas de encima de las alas están terminadas de manchas blanquecinas que hermosean tambien el plumage: las guias de las alas y las de la cola son pardas, guarnecidas por fuera de gris: las dos plumas grandes mas exteriores de cada lado de la cola tienen blanquizco su borde exterior, y todas ellas una mancha blanca cerca de su extremidad: el pico es gris blanco, y pardusco por la punta: los pies son de un gris claro, y las uñas negras. Lo total de este páxaro es bastante hermoso. Este *gorrion* jamás se acerca á las habitaciones, y se mantiene constantemente en los bosques: anida en los huecos de los arboles, y no pone mas que una vez: no es muy numerosa la especie, ni parece que se halla mas que al Norte de la Europa: quando los hibiernos son rigurosos, apenas pueden soportarlos estos páxaros, y se encuentran muertos con bastante freqüencia en los huecos de los arboles: durante el otoño é hibierno viven en bandadas: se sustentan de granos, y por el estío dan caza á los insectos, como lo executan todos los *gorriones*. Este ultimo año exáminé una docena de ellos que se cogieron con red, lo que es harto extraño, porque son muy astutos y desconfiados, y no suelen caer en las trampas ó lazos; pero esto sucedió en el mes de Octubre, y se puede presumir que fueran nuevos; todos eran muy semejantes, de lo que inferí que la hembra no se diferencia del macho, puesto que la estacion de la nidada ya habia pasado, y se hubieran advertido las diferencias, si en realidad las hubiera.

ALCAUDON PEQUEÑO. *Vease* REYEZUELO.

ALCAUDON PEQUEÑO del Canadá.

Gorrion del Canadá. *Lam.* 223. *fig.* 2.

BRISS. *tom. III. pag.* 120. *Gen. XXXIII.*

Poco mas ó menos será del tamaño del *gorrion*; la parte de arriba de la cabeza es de un castaño hermoso, variado de gris pardo en la coronilla: en el nacimiento del pico tiene una mancha rosada, y encima de cada abertura de las narices otra mancha pequeña negra: las mexillas, la parte de atrás del cuello, la inferior del lomo, el ovispillo, y las cubiertas de sobre la cola son de un gris pardo: lo alto del lomo, y las plumas escapularias están variadas de gris pardo, y de castaño fusco: la garganta, la delantera del cuello, el pecho, lo alto del vientre, y las piernas son de un gris claro: los costados, lo inferior del vientre, y las cubiertas debaxo de la cola rubias: las cubiertas de encima de las alas pardas, guarnecidas por fuera de roxo, y terminadas obliquamente de blanquizco, lo que forma sobre cada ala una banda doble de este color: las guias de las alas son pardas, las grandes circuidas de gris pardo, y las medianas de roxo: las plumas grandes de la cola pardas, guarnecidas de gris pardo: la cola algo ahorquillada: la punta del pico tira á roxo, y pies y uñas son de un gris pardo.

ALCAUDON PEQUEÑO de Pensilvania. *Vease* REYEZUELO.

ALCION. *Vease* MARTIN-PESCACOR.

ALCION MENOR Ó EL CRA-CRA.

Lam. 513.

BRISS. *tom. II. pag.* 219. *lam. XXII. fig.* 1. *Genero XXII.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 221. *fig. y pag.* 222.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 51.

Alcedo arundinaceus en Latin.

Rousserole en Francés.

El *alcion menor* ó *cra-cra* es del mismo genero que el *zorzal*, pero no mayor que una *alondra*: desde la punta del pico á la de la cola tiene siete pulgadas de largo, de vuelo diez pulgadas y ocho lineas, y sus alas plegadas llegan hasta la mitad de su cola: todas las partes superiores son de un pardo rosado, y el cuerpo por debaxo de un blanco sucio: las guias del ala pardas, circuidas de pardo rosado: la cola de este ultimo color: el medio pico superior pardo, el inferior blanquecino, y pies y uñas de gris.

El *cra-cra* habita en los lugares baxos y pantanosos, en las margenes de los estanques, de las hoyas llenas de agua, y de los riachuelos: trepa por los juncos, por las cañas, y por los sauces mas elevados: se sustenta de moscas y de insectos: el macho tiene un canto bastante duradero, pero desagradable; el qual dexa oir tanto de noche como de dia, lo que ha sido causa para que se diera á la especie el nombre de *ruiseñor*, y los parages que freqüenta el de *ruiseñor de rio*, ó de *ribera*. Estos páxaros hacen en tierra su nido, y en los ribazos que están en declive, y bien abundantes de musco: son muy comunes en las marismas y marjales que rodean la Ciudad de Perona: de modo, que pasando un verano por dicha Ciudad, y alojandome en una de sus extremidades, escuve toda la noche muy incomodado por el canto de estos páxaros que es una especie de graznido que expresa bastantemente claro el nombre de *cra-cra* que se les dá en muchas provincias. Segun parece hay en el Norte una variacion ó raza mayor, puesto que Klein compara su tamaño con el del *zorzal*. Montbeillard dice que Sonnerat traxo de Filipinas un *alcion menor* en un todo semejante al nuestro, y asi este páxaro se encuentra en Asia, igualmente que en Europa.

ALCOTAN.

BRISS. *tom. I. pag.* 363. *Gen. VIII.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 123.

Lanarius asterius en Latin.

Lanier en Francés.

El *alcotan* solo es conocido por lo que de él dice Bellon, por una noticia muy corta de Linnéo sobre esta ave, y por una lamina de Albino. Por estas indicaciones parece que es un *halcon* mas pequeño que el comun, cuyo cuello, pico y pies son á proporcion mas cortos, y la cola al contrario mas larga. Tiene lo alto de la cabeza, lo posterior del cuello, lo superior del cuerpo, las cubiertas de las alas, y de la cola de un pardo negruzco, sin manchas, ó solo con algunas blancas, redondas y muy pequeñas: una raya transversal blanca encima de cada ojo, y estas rayas unidas en la delantera de la frente forman una faxa: lo inferior del cuerpo es blanco, variado de manchas negras longitudinales colocadas en el borde de cada pluma: las guias grandes de las alas son negras, las medianas de

de un pardo aherrumbrado, y estando el ala tendida se advierten por debaxo unas manchas blancas, y redondas: el iris es amarillo, y el pellejo que rodea la raiz del pico del mismo color: el pico y los pies son azulados, y las uñas negras. El macho se diferencia de la hembra en ser mas pequeño.

Bellón dice que el *alcotan* vive en las selvas en los árboles mas elevados, ó en las rocas mas altas: que es tan arisco y malvado como los demás *halcones*, y de natural mas blando, por lo qual se sirven de él muy á menudo, y para toda caza: que vuela tanto por el rio, como por los campos: que se le instruye facilmente al vuelo y caza de la *grulla*: que la estacion en que caza mejor es despues de la muda, desde mediados de Julio hasta fines de Octubre, pero que en el hibierno no sirve bien: que permanece todo el año en el pais, y que se le reconoce, sin poderse engañar, por su pico, y sus pies azules, y su plumage mezclado por delante de negro sobre blanco.

Esta ave cuyo uso era muy comun en tiempo de Bellón, y de la qual habla como tan generalmente conocida, no lo es ya en muchas partes de Europa, especialmente en Francia y en sus cercanias: desde que el gusto de formar colecciones de aves se ha introducido, nadie ha podido agregar á ellas el *alcotan*. Sin duda que Bellón ha descripto solamente alguna variedad; y es dificil de concebir como desde el tiempo en que escribia, una especie tan independente como la del *alcotan*, se haya extinguido en Francia, ó se haya alejado, sin que se encuentre en las cercanias, sin que haya acaecido revolucion fisica en dicho reyno, y sin haberse alterado en cosa alguna el estado de las cosas: mas facilmente se comprehende como alguna circunstancia particular habrá producido una variedad que se habrá multiplicado y sostenido algun tiempo, y que aniquilandose de generacion en generacion, se habrá extinguido en la especie de que habia salido; pero como nadie ha sido todavia de este dictamen, solo le propongo como una conjetura.

ALCOTAN. *Vease* ESMEREJON DE LOS HALCONEROS.

ALCOTANCILLO. Pollo del ALCOTAN.

ALEAR. Mover las alas.

ALETADA. El movimiento de las alas.

ALETAZO. Golpe del ala.

ALETO. Lo mismo que HALIETO *vease*.

ALETEAR. Mover freqüentemente y con violencia las alas sin romper en vuelo.

ALFAHARERO del Canadá. *Lam.* 623. *fig.* 2. BRISS. *tom. III. pag.* 992. *lam. XXIX. fig.* 4. *Vease* SITA.

** ALFANEQUE. Especie de HALCON.

Los *alfaneques* comunmente son blancos, y las cabezas rubias, aunque hay algunos marroquies que son de un negro claro, y otros con pintas pardas sobre color blanco. Se crian en el Africa en los reynos de Tremecen y Tunez, y á estos ultimos los llaman *entrecelis*. Los *alfaneques* son muy buenos, pero raros en Europa, y diestros para la caza de las *perdices*, *alcaravanes*, *conejos* y *liebres*.

ALFAUSI. Lo mismo que CASOARIO y PAXARO PIEDRA.

ALGARROBA O AVE FLORIDA. Especie de TRUPIAL.

ALGARROBA de la Isla de Santo Tomás. *Lam.* 535.

ALGARROBA de la Cayena *Lam.* 607.

BRISS. *tom. II. pag.* 116. *Gen. XIX.*

Xantornus en Latin.

Carouge en Francés.

Xochitototl en Mexicano.

El *algarroba* es algo mas pequeño que el *pinzon* de Ardennas, y de forma mas prolongada: tiene siete pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, once de vuelo, y sus alas plegadas llegan hasta mas allá de la mitad de la longitud de su cola: la cabeza, el cuello, y el pecho son de un castaño obscuro. La parte superior del cuello de un negro de terciopelo: la inferior, el ovispillo, el vientre, y los lados, las pequeñas cubiertas de encima del ala, y las cubiertas debaxo de la misma son de un castaño obscuro: las grandes cubiertas, y las guias de las alas, como tambien las de la cola, de un negro muy hermoso: el pico del mismo color, á excepcion de la basa del medio pico inferior que es de gris, y pies y uñas negruzcas.

La hembra tiene los colores menos vivos que el macho. El *algarroba* compone su nido con hojas ó filamentos de plantas secas, las entrelaza y las une por debaxo á una hoja de banana, que es uno de los costados del nido, dandole la forma de un segmento de globo vacio que se hubiese separado en quatro partes iguales. Se encuentra el *algarroba* en la Martinica; siendo verisimil que el *algarroba* de la Cayena, representado *lam. 607. fig.* 1. sea una variacion del precedente. Se diferencia en que es algo mas pequeño, en que lo negro que cubre la cabeza y cuello está variado de algunas manchas blancas sobre los lados del cuello, y de otras de un pardo rosado en lo anterior de él; y en que las grandes cubiertas de las alas, y las plumas medianas de ellas están circuidas de blanco.

ALGARROBA ACEYTUNADO de la Luisiana.

Algarroba del Cabo de Buena Esperanza. *Lamin. 607. fig.* 2.

BRISS. *tom. II. pag.* 128.

Este *algarroba* ha sido indicado por Brisson como venido del Cabo de Buena Esperanza; pero ciertamente es un error: 1.° porque ningun viagero, en cuyo testimonio se pueda apoyar, ha traido todavia un solo páxaro del mismo genero de parte alguna del antiguo Continente: 2.° porque al contrario estos páxaros se han encontrado, con mucha abundancia, entre los que desde algunos años á esta parte se han traido de la Luisiana. Desde la punta del pico á la de la cola tiene seis pulgadas y seis lineas, y diez pulgadas y tres lineas de vuelo: sus alas plegadas llegan hasta algo mas allá de la mitad de lo largo de su cola: la parte superior de la cabeza es de un gris aceytunado: la de atrás del cuello, las plumas escapularias, y las pequeñas cubiertas de las alas son de un color de aceytuna pardo; el ovispillo del mismo color, aunque algo mas claro: la garganta, y lo alto de la delantera del cuello de un amarillo anaranjado: la parte de abaxo del cuerpo amarilla, mezclada de aceytunado en las piernas, y en los costados: el borde del ala amarillo hácia el pliegue que corresponde á la muñeca: las plumas del ala pardas, circuidas de un borde de aceytuna: la cola es tambien de

de este ultimo color, obscuro por arriba, y claro por debaxo; y el pico, pies y uñas son pardos. *Gen. XIX.*

ALGARROBA AZUL.

BRISS. *tom. II. pag.* 125.

Brisson, que, con arreglo á Ray, habla de este páxaro, conviene en que la figura que ha presentado este autor es del todo mala, *minime accurata*: no ha encontrado, pues, medio alguno para poder distinguir el genero de este páxaro que no ha visto, ni tiene bastante fundamento para referirlo al genero XIX. de su método; ni tampoco aclara mas este asunto que lo que dice Ray que es lo que se sigue:

„ Todo su cuerpo está cubierto de plumas ne„ gras ó cenicientas, exceptuando la cabeza, las alas „ y la cola que son azules.“ Se encuentra en Madras, añade Brisson. Esta es una nueva prueba para no tenerlo por un *algarroba*, puesto que es muy verisimil que los páxaros de este género tan solo habiten en América.

ALGARROBA DE CABEZA AMARILLA. BRISS. *suppl. tom. VI. pag.* 38. *Vease* CULI-AMARILLO de la Cayena (pequeño).

ALGARROBA de la Cayena. *Lam.* 607. *fig.* 1. *Vease* ALGARROBA.

ALGARROBA de la Cayena. *Lam.* 343. *Vease* TOCAS-AMARILLAS.

ALGARROBA de la Isla de Santo Tomás. *Lam.* 535. *fig.* 1. *Vease* ALGARROBA.

ALGARROBA de la Isla de Santo Tomás. *Lam.* 535. *fig.* 2. *Vease* CULI-AMARILLO de la Cayena (pequeño).

ALGARROBA del Cabo de Buena Esperanza. *Lamina* 607. *fig.* 2. BRISS. *tom. II. pag.* 128. *Vease* ALGARROBA ACEYTUNADO de la Luisiana.

ALGARROBA de México. *Lam.* 5. *fig.* 10. BRISS. *tom. II. pag.* 128. *Vease* CULI-AMARILLO de la Cayena (pequeño).

ALGARROBA de Santo Domingo. *Lam.* 5. *fig.* 2. BRISS. *tom. II. pag.* 121. *Vease* CULI-AMARILLO de la Cayena (pequeño).

ALGARROBA PINTADO O MANCHADO.

BRISS. *tom. II. pag.* 126.

Este es un paxaro de México del tamaño de una *alondra*, del género XIX. del método de Brisson. La coronilla de la cabeza es de un pardo roxo: la parte de atrás del cuello, y la debaxo del cuerpo son del mismo color: tambien lo son la parte anterior del cuerpo, el pecho y el vientre, pero en estos parages es muy claro: tanto en las partes superiores como inferiores está variado de manchas negras, excepto en lo inferior del vientre que no tiene mancha alguna: las cubiertas de las alas están pintadas y manchadas como la espalda: las plumas de las alas y de la cola son negruzcas, circuidas de pardo que tira á roxo: el iris es de color de avellana, el pico de color de carne pálida, los pies del mismo color, aunque algo mas vivo, y las uñas pardas.

ALIMOCHE. *Vease* BUYTRE (pequeño).

ALIONIN.

Parus cæruleus en Latin.

Ave especie de *paro* de color azulado, y que por otro nombre se llama CHAMARON.

ALOETA. Lo mismo que ALONDRA.

ALONDRA.

BRISS. *tom. III. pag.* 334.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 269.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 65.

Alauda en Latin.

Alouette en Francés.

Lodola campestre, *petronella*, *alodetta* en Italiano.

Lerch, *heid-lerch*, *holtz-lerch*, *&c.* en Aleman.

Leuriok en Holandés.

Laerka en Sueco.

Skowrouek en Polaco.

Lark en Inglés.

La *alondra* es del género XXXIX. y demasiad: conocida para que haya necesidad de describirla, lo que abreviará algun tanto esté artículo, necesariamente largo, por la quantidad de objetos que debe contener. Su especie está muy extendida, y se encuentra en todas las partes de Europa: su canto, que todo el mundo conoce, es muy agradable: empieza á dexarse oir en los primeros dias buenos de fines del hibierno, ó del principio de la primavera, y canta durante toda la bella estacion, pero particularmente por la mañana y por la tarde, y muy rara vez al medio dia. Se levanta empezando á cantar, se sube perpendicularmente batiendo el ayre, y quanto mas se remonta mas esfuerza su voz, la que es tan fuerte que se oye muy bien aunque esté tan alta que apenas se distinga con la vista. A medida que vá descendiendo baxa la voz, y calla luego que llega á tierra donde se detiene en los campos labrados, y anda por entre los sulcos sembrados. Jamás se para en árboles, y solo habita los llanos: gusta de rebolcarse por el polvo, ó por la arena ligera ó suave, contandose por esto en el número de los páxaros polvorosos.

La *alondra* hace en tierra su nido, lo esconde con cuidado, y lo coloca en las tierras que están cubiertas, y entre terrones que lo escondan á la vista: lo componen de raizes y de yerbas secas: pone quatro ó cinco huevos manchados de pardo sobre un fondo que tira á gris: solamente empolla catorce ó quince dias, y al cabo de otros quince, poco mas ó menos, ya están sus hijuelos en estado de caminar, y de subsistir por si solos. Pone dos veces, y algunas tres: la primera á principios de Mayo, la segunda en Julio, y la tercera en Agosto; pero parece que el número está subordinado al temperamento de los climas que habita, puesto que Aldrovando y Olina, que la observaban en Italia, han escrito que la *alondra* pone tres veces cada año: que Frisch, autor Alemán, solo habla de dos crias cada año respecto de este paxaro; y Schwenofeld que trata de los páxaros de la Siberia solo admite una.

La *alondra* ceba sus hijuelos con el pico, y los primeros alimentos que toman ellos por si mismos son gusanitos, crisalidas, ó huevos de hormiga, y diferentes insectos: su comida regular, quando ya son grandes, consiste en diferentes granos, y en simientes de varias yerbas. A los pequeñitos metidos en jaula se les dá una masa compuesta de cañamones machacados, migas de pan, y corazon de buey hecho á pedacitos ó bien picado; la que suele ser mejor si se le añade lo que los paxareros llaman

pan

pan de amapola : despues se acostumbra á mantenerse de granos, y principalmente de trigo: se cria y se alimenta en la paxarera por lo agradable de su canto: se amansa facilmente, y tambien llega á familiarizarse si se toman el trabajo de habituarla á ello: igualmente se la puede hacer variar su canto, y enseñarla en poco tiempo á silvar de diferentes maneras, lo qual repite mejor y con mas gracia que los otros paxaros que se enseñan del mismo modo.

Por elevarse muy alto está sujeta á ser arrastrada de los vientos, y por esto sucede que los marinos las ven muchas veces enmedio del mar, y á distancias muy remotas de la playa. Aunque este páxaro, propiamente hablando es de pasa, puesto que en todos tiempos se ven *alondras* con harta abundancia, sin embargo hay estaciones en que se dexan ver mas que en otras, y al contrario hay algunas en que desaparecen del todo, pero solo es por algunos dias. Esto ultimo sucede por la primavera quando viene un frio repentino y fuerte despues de algunos dias templados, y tambien por el hibierno quando la tierra está cubierta de nieve, son muy fuertes los yelos, y duran muchos dias. Pero ni en uno ni otro caso se alejan mucho, y tan solo se retiran á los lugares abrigados de las orillas de las fuentes, y de las aguas que no están heladas, y donde pueden reemplazar los granos y vegetales que les faltan con gusanos y con insectos.

Dicen que se encuentran *alondras* en casi todos los paises habitados de los dos Continentes; y aunque esta proposicion sea mas cierta respecto del género, con todo, la especie de *alondras comun*, de que yo hablo en este artículo, tengo por muy dudoso que se encuentre fuera de Europa. Los viageros por lo comun tienen muy poca instruccion, y aún menos cuidado de objetos semejantes, y así las descripciones que nos dan acerca de las cosas que han observado son demasiado incompletas para que pueda decidirse de los hechos solo por su testimonio. Si la *alondra* se encontrára en el nuevo Continente, era muy regular que viviera en aquellos paises cuyo temperamento correspondiese con corta diferencia al de los que habita en Europa; y además, siendo muy numerosa su especie en los lugares donde multiplica, tambien lo era que no se le hubiese ocultado á Catesby, y que se hubieran encontrado en las numerosas remesas de páxaros que se han hecho del Canadá, y de la Luisiana, en las que en efecto se han hallado muchas especies de páxaros que habitan tambien en Europa. Esta falta de *alondras* en la Luisiana, en la Carolina y en el Canadá me parece un vehemente indicio de que no se encuentra en el Continente de América. No se debe olvidar que hablo de nuestra *alondra*, esto es, de la que todo el mundo conoce baxo este nombre solamente.

Por el verano prefieren las *alondras* las tierras elevadas y secas: entonces están muy flacas, pero por el hibierno baxan á los llanos en donde habitan en bandadas muy numerosas, y están muy gordas: en este estado es su carne muy gustosa y delicada, y una comida harto apreciable. En París se dá el nombre de *mauviettes* á las *alondras*, quando se consideran como comestibles. Se cogen muchas en los paises llanos, y para ello se valen de quatro medios diferentes, que son el *espejuelo*, *las perchas*, ó *lazos*, y *las redes*, con especialidad la que se llama *calderuela*.

El espejuelo se compone de tres piezas, á saber: la que sostiene la luna del espejo, la que sirve de quicio sobre el qual se coloca dicho espejuelo, y la que sostiene las otras dos. La primera pieza se hace de un pedazo de madera oblongo, quadrado, y algo encorvado en su longitud: se le dá cerca de seis pulgadas de largo, pulgada y media de grueso en la superficie inferior ó encorvada, y media pulgada en la superior ó convexa. En las cinco caras se hacen unas molduritas para pegar y colocar en ellas pedacitos de cristal azogado: enmedio de la superficie inferior se mete un palito cilindrico bien apretado, y al rededor de él se dan muchas vueltas con una cuerda: por otra parte se tiene un pedazo de madera quadrado que termina en punta, en cuyo extremo mas grueso se hace una hueca ó cabidad, y la pieza que está encima de esta cabidad ha de tener enmedio un agujero que corresponda á otro semejante hecho en la cara inferior de la madera en el mismo parage donde tiene la moldura.

Dispuestas asi las cosas, se pasa el palito que sostiene el espejuelo por medio de los dos agujeros hechos en el brazo que les sostiene que es la tercera pieza. Se mete en tierra aquel brazo ó palo que por esto termina en punta, y ya está todo dispuesto para servirse del espejuelo que debe estár colocado entre dos redes. Una persona metida en una choza tiene los cabos de la cuerda, con los que hace continuamente volver el espejuelo á todos lados, y hácia diferentes partes, segun tira los cordeles, y su resplandor atrae y engaña á los páxaros que se cogen entre las redes ó lienzos que se tiran quando se vé que hay bastante cantidad de *alondras* juntas. El tiempo mejor para esta caza es aquel en que hay muchas escarchas, y la hora mas conveniente al salir el sol.

Las *alondras* se cogen con redes quando es el tiempo frio y sombrio, porque entonces vuelan baxas y en bandadas. Para cogerlas de este modo se disponen en un campo dos redes quadrilongas iguales, de modo que se muevan siempre y quando se quiera: se colocan enmedio de ellas algunas *alondras* vivas atadas con unos cordelitos á unos tientos ó estacas metidas en el suelo. Un cazador puesto en una choza tiene desde alli las cuerdas que están atadas á las redes, y prontas para hacerlas obrar en caso necesario: otros cazadores corriendo por el campo hacen levantar las *alondras*, y con su marcha combinada las impelen hácia las redes, á las quales son tambien atraidas por los páxaros que ven alli de su misma especie, y entonces el cazador que está apostado en la choza hace caer las redes, y coge debaxo las *alondras* que habian ido, ó estaban alli.

La percha ó lazo es una especie de cepo ó pihuela que se prepara de la manera siguiente:

Se escoge un barbecho en donde regularmente hay muchas *alondras*. Por lo largo de los sulcos de este campo á cerca de un pie de distancia se tienden unas cuerdas de cinco ó seis toesas de largo, que

que se atesan por medio de dos tientos ó estacas metidas en tierra, á las que están atados los cabos de las cuerdas. De quatro en quatro pulgadas, y en lo largo de las cuerdas, se van atando unas crines de cinco á seis pulgadas: enmedio de estas crines se hace un nudo escurredizo que se dexa abierto: luego se vá echando y esparciendo una porcion de grano por todo el terreno que ocupan las cuerdas, y sobre todo en el centro de los nudos escurredizos, y despues se retiran y van batiendo el campo por todos los alrededores. Las *alondras* que se hacen levantar, atraidas del grano, se dirigen hácia el lado donde le descubren, se apean para cogerlo, se enredan entre los nudos, y se enganchan por los esfuerzos que hacen para salir de ellos; y quando se advierte que hay prendidas muchas de ellas, se cogen con la mano y se matan. Esta caza solo se hace en el hibierno, no tiene buen exito mas que quando está desnudo el campo, y es otro tanto mas abundante quando el frio es mayor, y quando son mas raros los comestibles; y por eso acontece que en tiempo de nieves se cogen con el lazo muchas *alondras*, aunque entonces están flacas y no valen mucho.

Se llama *calderuela* ó *red barredera* una red larga cuyas mallas solo tienen una pulgada. Se ata un cabo de ella á una percha que cogen dos hombres cada uno por su punta y la llevan á dos pies de alto del suelo, marchando á buen paso: el otro cabo de la red se dexa arrastrar por el suelo; debiendose advertir que dicha red ha de ser bastante larga, para que llevandola levantada por delante á cosa de dos pies quede otro pie por detrás que vaya arrastrando, al qual se pegan algunas ramitas pequeñas. Esta red solo sirve para de noche, y se arrastra por los barbechos y pedazos de tierra que han estado sembrados.

Para que sea mas abundante la caza conviene pasearse la tarde antes por el campo, y notar los parages donde se han visto mas *alondras* dispuestas, al parecer, á pasar alli la noche: los hombres que llevan y arrastran la red han de ir acompañados de otro que vaya al lado de ella; y luego que se oye algun ruido por debaxo, los que llevan la red la baxan, y el que les acompaña coge las que se han prendido en ella.

Esta caza solo tiene buen exito en las noches obscuras durante las quales no hay bastante luz para que las *alondras* puedan percibir á los cazadores, y que se alejen: algunas veces tambien se llevan teas encendidas, porque su luz ó resplandor, lexos de dañar, deslumbra la caza, y la hacen mas facil de coger.

Las *alondras* se cogen tambien con algun armatoste fingido al modo del *buey de caza*, y con una red que el cazador lleva baxo del brazo con que las cubre despues de haberlas reunido, valiendose de muchos y largos rodeos. Pero estos dos modos de caza son mas divertidos que utiles, por lo que no me parece del caso describirlos.

Además de los modos de coger las *alondras* de que acabo de hablar, dice Montbeillard que en la Lorena se cogen muchas con varetas. Describe con bastante particularidad esta caza, y asegura que á veces se cogen de esta manera hasta cien docenas de ellas, y que se tiene por muy mala caza quando no se cogen mas que veinte y cinco docenas. Como las personas que desearen conocer las particularidades de esta caza, pueden encontrarlas en el volumen IX. de la historia de las aves, pag. 23. y siguientes, y copiandolas yo aumentaria mucho este artículo, ya demasiado largo, me contentaré con manifestar que la caza de las *alondras* hecha con las varetas de liga, consiste en plantarlas derechas en un lugar determinado, y de modo que solo se sostengan, pero que puedan caer luego que alguna *alondra* las toque quando pasa: que esta caza exige grandes preparativos, algun gasto, y que estén empleadas muchas personas, tanto para arreglar las varetas, como para ir batiendo el campo é impeliendo las *alondras* hácia el parage donde están plantadas: que estas personas deben estár prácticas en ello, acudir á los lienzos ó banderas que son la señal de reunion, y obedecer á las señas que les dá un cabo ó comandante de la caza.

El hombre con su industria, y estimulado del cebo de la ganancia, ó del triste placer de engañar á los animales inocentes, no es el unico enemigo que deban temer las *alondras*: las aves de rapiña destruyen muchisimas; sin embargo su especie es abundante porque es muy fecunda, y porque su constitucion la proporciona el poder vivir en un grande espacio de tierra expuesta á climas harto diferentes, como tambien porque manteniendose de granos, y con especialidad de distintas especies de trigo, y complaciendose sobre las tierras cultivadas, el hombre que por una parte las destruye, contribuye por otra á que se multipliquen.

En la especie de la *alondra* se encuentran tres variedades que son la *alondra blanca*, la *negra*, y la de color de *isabela* ó de un blanco mezclado de pajizo; pero estas variedades no son mas que individuaciones, y no constituyen raza alguna.

ALONDRA COPETUDA de la costa de Malabar.

Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag. 203.

Lam. 113. *fig.* 1.

Tiene de largo cinco pulgadas y nueve lineas: dos plumas pardas rodeadas de blanquecino, le forman un penacho que levanta quando quiere: el fondo del plumage es de un pardo variado de rubio; pero lo que mas distingue á esta *alondra* es que cada pluma de la parte de arriba del cuerpo termina en una mancha blanca: las guias de las alas y de la cola son pardas, rodeadas de roxo: los pies son tambien de este ultimo color, y el pico negro. *Gen. XXXIX.*

ALONDRA (grande) COPETUDA ó COGUJADA (grande).

Lam. 503. *fig.* 1.

BRISS. *tom. III. pag.* 357.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 267. *fig. y pag.* 268.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 65.

Alauda cristata major en Latin.

Cochevis en Francés.

Lodola capelletta, *capellina*, *covarella*, *cipperina* en Italiano.

Kommannick, *heide lerche*, *&c.* en Alemán.

Crested larck, *greater crested*, *&c.* en Inglés.

La *grande alondra copetuda* es algo mayor que la *alondra comun*: desde la punta del pico á la de la cola tiene seis pulgadas y nueve lineas, y diez pulga-

gadas y media de vuelo : sus alas plegadas llegan hasta la mitad de la cola: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y la de encima del cuerpo son de un gris mas obscuro en medio de cada pluma: sobre la coronilla de la cabeza tiene un copete compuesto de muchas plumas que exceden á las otras en longitud, y en cuyo número no convienen los autores, pues unos tan solo cuentan seis, otros doce, y muchos un número medio entre estos dos, ya porque esta diferencia sea individual, ó ya por la edad, el sexó, el clima, ó la estacion: una banda de un blanco rubio atraviesa el ojo por cada lado: la garganta, la delantera del cuello, y lo de abaxo del cuerpo son de un blanco obscuro, mezclado de una tintura de rosa muy leve; pero la parte inferior del cuello y los costados tienen mayor variacion de manchas de un pardo obscuro : las alas son de un gris pardo : las dos plumas del medio de la cola del mismo color, con un baño de rosado; las otras de un pardo baxo que tira á negruzco: el iris ceniciento : el medio pico superior pardo, el inferior blanquecino, y los pies y uñas de un gris blanco.

La especie de la *grande alondra* no es tan comun como la de la *alondra* regular; sin embargo se ven mas á menudo las *alondras grandes* que las otras, porque las primeras se acercan mas á los lugares habitados, y se retiran mucho mas tarde á las tierras sembradas : se complacen en las orillas de los caminos, ó aún en los caminos mismos, y buscan en ellos los granos sin digerir que se hallan en los excrementos de las caballerias : freqüentan tambien las cercanias de las poblaciones, y se ponen sobre los montones de estiercol, sobre las paredes de los cercados, y sobre la paja ó enea con que están cubiertas las casas de los labradores. En estos diferentes parages es donde hacen oir su canto muy agradable, y mucho menos agudo que el de la *alondra*: empiezan á cantar á principios de la primavera, y dexan de hacerlo por el otoño, y en el verano cantan quasi siempre quando el tiempo está sereno; pero callan en los dias nublados y lluviosos. Las *alondras grandes* tanto cantan en la jaula como quando están en su libertad, y entre todos los páxaros son estos los que tienen los órganos de la voz mas aptos, y la memoria mas fiel para retener los sonidos, porque quizás serán heridos mas vivamente. Creese que no haya otro páxaro que aprenda tan facilmente á contrahacer los diferentes cantos, y que en el espacio de un mes conserva en la memoria un tono, que se le haya tenido cuidado de repetir; que lo silva ó gorgea sin equivocarse, y que generalmente estos páxaros pueden aprender tres tonos distintos sin confundirlos entre sí. Esta grande aptitud para todo lo que es concerniente al canto, haria la *grande alondra* muy agradable, y seria mas buscada, pero vive poco tiempo dentro de la jaula, ó porque no le gustan los alimentos que se le suministran, ó por la falta de exercicio que le es necesario. Quando está libre se mantiene de granos y de insectos, y quando presa se tiene cuidado en suplir los insectos con pedazos de corazon de buey picados, y mezclados con pan de amapola; pero sin embargo de los cuidados y precauciones que se tomen no pueden estos páxaros aguantar mas de un año encerrados en la jaula. Quando están libres hacen su nido á principios de la primavera, y regularmente los colocan á orillas de los caminos reales, y siempre en tierra. La hembra pone quatro ó cinco huevos, que segun dicen, los empolla con bastante descuido, y se confirma este aserto poco verisimil, por el poco calor de que dicen necesitan los huevos para empollarse. Pero inmediatamente que han nacido los polluelos experimentan las madres al verlos los mismos efectos de ternura, y el mismo apego que todas las hembras de los otros páxaros tienen para con sus crias. Las *alondras grandes* nunca van en bandadas sino solas, por lo que suelen ser victimas de muchas aves de rapiña: su especie está esparcida por la mayor parte de Europa, á no ser que quizás no se hallen en las regiones mas septentrionales de ella. Linneo no cuenta las *alondras grandes* entre los páxaros que se encuentran en Suecia. *Gen. XXXIX.*

ALONDRA (pequeña) CRISTADA. *Vease* LULU.

ALONDRA DE ARBOLES. Lo mismo que ALONDRA DE PRADO.

ALONDRA DE BOSQUE. *Vease* TOTOVIA DE BOSQUE.

ALONDRA de Buenos-Ayres. *Vease* VARIOLA.

ALONDRA DE CAMPO. *Vease* ESPIPOLETA.

ALONDRA (pequeña) de Gingi. *Viage á las Indias, y á la China, tom. II. pag.* 203. *lam.* 113. *fig.* 2.

Es del tamaño de un *xilguero*: la cabeza de un gris ceniciento : una banda negra atraviesa la mexilla por cada lado : todo lo de encima del cuerpo, las alas y la cola son de un pardo sombreado : la garganta, la delantera del cuello, y lo inferior del cuerpo negros, y el pico y los pies de un gris que tira á rubio. *Gen. XXXIX.*

ALONDRA de Italia. *Vease* GIROLA.

ALONDRA DE JARDINES. Lo mismo que ALONDRA DE PRADO.

ALONDRA DE MAR.

Lam. 851.

BRISS. *tom. V. pag.* 211.

BEL. *Hist. nat. de Ois. pag.* 217.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 50.

La *alondra de mar* es del género LXXV. y no tiene relacion alguna con la *alondra* mas que en el nombre, que se le ha puesto impropiamente, y en ser algo semejante en el plumage. Tiene siete pulgadas y tres lineas desde la punta del pico á la de la cola, y trece pulgadas y quatro lineas de vuelo. La cabeza, el cuello, y la parte superior del cuerpo están variadas de pardo y de gris: la garganta, y la parte delantera é inferior del cuello son blanquecinas, con manchas pardas: el pecho, el vientre, y los lados blancos : las pequeñas y las medianas plumas de las alas están variadas de pardo y de gris, y las grandes son pardas, y terminan en blanco : las plumas de la cola son de gris, excepto las dos del medio que son de un pardo obscuro por la parte de afuera, y de gris por la de adentro; estas mismas dos plumas finalizan en punta, y son cerca de tres lineas mas largas que las de los lados: el pico es negro, y los pies tambien, pero de un negro lustroso.

Las *alondras de mar* vuelan en bandadas, y quando se mata una, las otras rebolotean al rededor. Freqüentan las orillas de las aguas, pero prefieren las

las riberas del mar. Ponen sobre la arena desnuda sin hacer otro nido: sus huevos son muy gruesos á proporcion del tamaño del páxaro: el número es de quatro ó cinco, y la especie muy abundante. Belón dice que en un solo dia de hibierno se suelen llevar al mercado de Paris de trescientas á seiscientas docenas, y que son buenas de comer: en el dia no se tienen por comestibles por lo menos en París, donde las traen á veces junto con otras especies de caza poco apreciables, ó poco buscadas, como son las *limosas*, los *caballeros*, *&c.* En dos estaciones he visto traer algunas de ellas, á saber, á fines de Marzo ó principios de Abril, y en Septiembre, y bastante entrado el otoño; por lo que parece que son de pasa, confirmando Buffon este juicio por una observacion hecha en las costas de Picardía á donde llegan por Septiembre, pero no hacen mas que pasar por alli. El mismo autor asegura que la especie de las *alondras de mar* está extendida en el antiguo Continente de Norte á Mediodia, y que se encuentra tambien en América á distancias muy grandes, en la Cayena, en la Jamaica, y en la Luisiana. De este ultimo parage, y de la Cayena he recibido algunas *alondras de mar* que me han parecido semejantes á las de Europa, y á las que he tenido por de la misma especie. Sin embargo, Brisson no solo describe dos *alondras de mar* de Santo Domingo como distintas de la de Europa, sino aun como diferentes entre sí, y hace una variedad de una especie que se encuentra en Europa, á la que llama *pequeña alondra de mar*: pero como siempre se diferencia en ser un poco mas pequeña, y se encuentra entre las otras, no merece esta variedad la mayor atencion.

En quanto á las dos especies que Brisson insinúa baxo los nombres de *alondra de mar de Santo Domingo*, y de *pequeña alondra de mar de Santo Domingo*: la primera, que solo es un poco mayor que la nuestra, tiene además tanta semejanza con ella, que es bastante verisimil que solo sea una variedad producida por el clima. La segunda, que tiene dos pulgadas y media de largo menos que la primera, y que á proporcion es mas pequeña en todas sus otras dimensiones, deberia parecer por esta diferencia una especie separada: pero por una parte las relaciones tan grandes que hay entre ellas, y por otra la paridad de haber en la Isla de Santo Domingo *alondras* grandes y pequeñas de mar lo mismo que en Europa, inducen á creer que esta especie, igual en ambos Continentes, contiene dos razas constantes, una grande, y otra pequeña que se diferencian tan poco, que tienen los mismos hábitos, y viven en comun.

Alondra de mar de gargantilla. *Vease* Cinclo.

Alondra de mar de Santo Domingo. Briss. *tom. V. pag.* 219. *Vease* Alondra de mar.

Alondra de marismas ó la colorada.

Lam. 661. *fig.* 1.

Rousseline ó alouette de marais en Francés.

En el pais de Messina *grande sinsignotte*.

Esta *alondra*, que tan solo conozco por la lamina iluminada, y por lo que dice Montbeillard, se halla, segun este sabio Ornitologista, en Alsacia, y es de tamaño medio entre la *alondra comun*, y la *calandrina*: el nombre de *colorada* corresponde al color que domina en su plumage: lo superior de la cabeza, y del cuerpo está variado de roxo sobre fondo pardo: los lados de la cabeza son rosados, rayados con tres rayas pardas quasi paralelas, de las quales la mas alta pasa por encima del ojo: la garganta de un roxo muy claro: el pecho de otro algo mas fusco, y sembrado con pequeñas manchas pardas muy estrechas: el vientre y las cubiertas inferiores de la cola de un roxo claro: las guias de las alas y de la cola negruzcas, guarnecidas de roxo claro, y pico y pies pajizos.

Esta *alondra* tiene un canto muy gracioso, segun dice Raczynki, quien la cuenta entre los páxaros que se hallan en Polonia: freqüenta los lugares contiguos á las aguas, y se vé á menudo sobre la arena: algunas veces anida en las margenes del Mosela, y en las cercanias de Metz, donde aparece todos los años por Octubre, y entonces se cogen algunas de ellas. *Gen. XXXIX.*

Alondra de mexillas pardas de Pensilvania.

Briss. *suppl. pag.* 94.

Edw. *glan. part. II. pag.* 185. *lam.* 297.

El tamaño de esta *alondra* es poco mas ó menos el mismo que el de la *alondra comun*. Las partes superiores de la cabeza y del cuello, las espaldas, la rabadilla, las plumas escapularias, y las cubiertas de encima de la cola son de un pardo obscuro, y los lados de la cabeza negruzcos: los ojos están colocados enmedio de una banda algo rubia que se extiende desde la raiz del pico hasta el occipucio: la garganta, la parte inferior del cuello, el pecho, el vientre, los lados, las piernas, y las cubiertas de baxo la cola son de un color leonado que tira á rubio, variado con manchas pardas; y las guias de las alas de un pardo obscuro, rodeado de gris blanco: la cola se compone de doce plumas, de las quales las ocho del medio son de un pardo obscuro, circuido de gris blanco, la que la sigue es del mismo color, pero finaliza en blanco, y la demás afuera es toda blanca: el pico es negruzco, excepto en la basa de la mandibula inferior que es pajizo: los pies y las uñas son de un pardo obscuro.

Un caracter muy propio para distinguir esta *alondra*, es, que quando tiene plegada su ala, la tercer pluma, contando desde el cuerpo, llega hasta la extremidad de las guias mas largas: aparece en Pensilvania por el mes de Marzo, dirige su ruta por el Norte, y ya no se vé á fines de Mayo. Por otra parte asegura Edwars haber encontrado la misma especie en las cercanias de Londres.

Alondra de prado. *Vease* Farlusa.

Alondra de Siberia.

Lam. 650. *fig.* 2.

Montbeillard, que ha dado á conocer esta especie de *alondra*, la describe del modo siguiente:

La garganta, la frente, y los lados de la cabeza son de un hermoso amarillo, resaltado por una pequeña mancha negra entre ojo y pico, que se une con otra mayor situada inmediatamente baxo del ojo: el pecho está adornado con una cinta ancha y negra, y lo demás abaxo del cuerpo es blanquecino: sus flancos son algo pajizos, variados con manchas mas obscuras: la parte de arriba de la cabeza, y la del cuerpo están variadas de un color que tira á ru-

rubio, y de un gris pardo: las cubiertas superiores de la cola son pajizas, las guias negruzcas, rodeadas de gris, excepto las de mas afuera que lo están de blanco: las guias de las alas de gris, circuidas primorosamente de un color mas negro: las cubiertas superiores tambien de gris, rodeadas de rubio; y el pico y los pies de un gris aplomado.

Montbeillard, dice, que este páxaro ha sido enviado de la Siberia donde no es muy comun: el viagero Juan Wood habla de algunos pequeños páxaros semejantes á la *alondra*, que se han visto en la nueva Zembla, y que se podria presumir que son de la misma especie que de los que se ha hablado en este artículo, puesto que unos y otros gustan de los climas septentrionales.

Las dimensiones de la *alondra* de la Siberia son cinco pulgadas y tres quartos de larga: el pico de seis á siete lineas: el dedo posterior quatro lineas y media; y la cola, que se compone de doce guias ó plumas grandes, tiene dos pulgadas, y excede en una á las alas.

ALONDRA de Virginia. *Vease* GOLA NEGRA.

ALONDRA GRANDE. *Vease* CALANDRIA.

ALONDRA LOCA. Lo mismo que ALONDRA DE PRADO.

ALONDRA NEGRA DE ESPALDA LEONADA.

Esta *alondra* tiene mucha semejanza con la variedad de la *alondra comun*, cuyo plumage es negro; pero es algo mas pequeña. Su longitud es de cerca de cinco pulgadas: la del pico de seis á siete lineas, y la de la cola de pulgada y media; ésta se compone de doce plumas, y excede á las alas en siete ú ocho lineas.

La cabeza, la garganta, la delantera del cuello, la parte inferior del cuerpo, y las cubiertas superiores de la cola son de un pardo negruzco: las guias de las alas y de la cola un poco mas claras: la parte de atrás del cuello, el lomo, y las plumas escapularias de un color leonado anaranjado; y las medianas y pequeñas cubiertas de las alas negruzcas, rodeadas de un color leonado que tira á anaranjado. Esta *alondra* de que hablamos la traxo de Buenos-Ayres el difunto Commerson, que ha sido el primero que la ha observado.

ALONDRA NEGRA de la Ensenada. *Lam.* 738. *fig.* 2. Lo mismo que ALONDRA NEGRA DE ESPALDAS LEONADAS.

ALONDRA PIPI.

BRISS. *tom. III. pag.* 347.

Su longitud es de cerca de cinco pulgadas y media: el pico tiene seis á siete lineas: su vuelo es de ocho pulgadas y un tercio: la cola tiene dos, y excede en una á las alas.

La cabeza, la parte superior del cuello, el lomo, y el ovispillo están cubiertos de plumas negruzcas por el medio, y aceytunadas por las orillas, de lo que procede que todas estas partes parece que estén variadas de estas dos mezclas: la garganta, la parte inferior del cuello, el pecho, el vientre, los costados, y los muslos son de un blanco pajizo, señalados con unas manchas negruzcas y longitudinales sobre el pecho y vientre: las plumas del ala son negruzcas, rodeadas exteriormente de aceytunado: las medianas están escotadas por la punta en forma de corazon: la cola consta de doce plumas, de las quales las dos del medio son pardas, y mas claras por la orilla: la de mas afuera es blanca en toda su longitud por el lado externo: las intermedias son negruzcas, rodeadas exteriormente de pajizo: el pico es muy afilado, muy delgadito, y de un pardo que tira á amarillo: los pies son de un amarillo obscuro, y las uñas negruzcas.

La *alondra pipi*, se encuentra entre las zarzas y matorrales, y se para sobre sus ramas mas elevadas: su canto, durante el hibierno, semeja al ruido que hace un salton, solo que es un poco mas fuerte; pero por la primavera tiene un canto agradable, dulce y armonioso, aunque sencillo: canta con mucha energia, se compone, bate sus alas, y algunas veces se remonta bastante alto, y vuelve á dexarse caer en el mismo sitio: hace su nido en parages solitarios, le esconde en una espesura de yerbas entre los cespedes, y pone quatro ó cinco huevos con pintas pardas en el extremo mas grueso.

En las cercanias de Londres se cogen muchas de estas *alondras* á mediados de Septiembre, tiempo en que se dexan ver en Inglaterra. Son menos comunes en los alrededores de Paris, y aunque no sean raras, hasta ahora no son reputadas por comestibles; sin embargo, segun la caza que se hace en las cercanias de Londres, y segun el nombre que se les dá en el Bugey que es el de *papafigo de hibierno*, hay apariencias de que su carne sea delicada.

ALTANERO, RA. (cetr.) El *halcon* ó ave de rapiña de alto vuelo.

** ALTANERIA. (cetr.) El vuelo alto de algunas aves.

** ALTANERIA. (cetr.) Caza que se hace con los halcones y todo genero de aves de alto vuelo, lo mismo que CETRERIA.

ALUCON.

Altio, *vel halcyon* en Latin.

Ave muy semejante al *mochuelo*, ó segun la opinion mas comun el mismo *mochuelo*.

ALZAPIE. Lazo ó artificio para prender por el pie animales y aves.

AMAZONA.

Los paxareros dan el nombre de *amazonas* á diferentes especies de *papagayos*, la mayor parte de los quales vienen de los paises que baña el rio del mismo nombre. Estos son unos *papagayos* de cola corta, y por lo regular bastante grandes: su plumage es de un verde resplandeciente y lustroso: muchos tienen sobre la cabeza un amarillo puro y obscuro, y un roxo brillante en las alas, particularmente en el azote de ellas: se diferencian de otros *papagayos* que se llaman *krics* mas comunes, menos hermosos y mas pequeños, que se encuentran tambien en los mismos parages, pero cuyo plumage es menos lustroso, menos brillante, y mas sombreado: solamente tienen encarnado sobre las guias del ala, pero no en el azote de ella: tienen tambien amarillo en la cabeza, pero menos puro, menos brillante, y por lo comun mezclado con otros colores. Sin embargo, como estos caractéres no son precisos, y lo que particularmente distingue á las *amazonas* de los *krics* es lo resplandeciente de su plumage, algunas veces se confunden los mas hermosos de estos ultimos con las *amazonas*, adornadas de

de colores menos bellos, sobre todo quando falta objeto con quien compararlos; y asi su denominacion puede ser algunas veces arbitraria.

Las *amazonas* vuelan en bandadas numerosas, se paran sobre los mismos árboles, y todas juntas dan unos gritos que se oyen desde muy lexos. Se alimentan de los frutos de los árboles que se crian en las sabanas, y de bananas, gomas elasticas, &c.

Las *amazonas*, lo mismo que los otros *papagayos*, hacen su nido en los agujeros de los árboles viejos: ponen dos veces cada año; dos huevos en cada una de ellas; y macho y hembra empollan alternativamente. Anidan unas cerca de otras, van juntas á buscar la comida, y quando están saciadas boltean y saltan incesantemente de arbol en arbol haciendo un cacareo continuo. Al salir el sol se ponen en las ramas sin hojas, y alli se mantienen hasta tanto que el calor ha disipado el rocio que humedeció sus plumas durante la noche, y luego se marchan todas juntas con una griteria general: el tiempo de anidar es para ellas la estacion de las lluvias.

Las *amazonas* pertenecen á las regiones meridionales y mas cálidas del nuevo Continente. Aprenden á hablar muy claro, y sobre todo si se sacan pronto del nido, y se empieza á tiempo su enseñanza. Generalmente son bastante silvestres, y propensas á picar.

Amazona. (la)

Este páxaro indicado por Linnéo, y colocado por este naturalista en el número de los *hortelanos*, tiene la parte de arriba de la cabeza leonada, las cubiertas inferiores de las alas blanquecinas, y lo restante del plumage pardo: se encuentra en Surinam. Linnéo la senala por la frase siguiente: *Emberiza fusca vertice fulgo, crisso, albido, amazona. Sist. nat. ed.* 13. *pag.* 311. *num.* 15.

Amazona amarilla.

Briss. *tom. IV. pag.* 306. Sal. *pag.* 69. *lam. numer.* 13.

Este bello *papagayo*, bastante raro para nosotros, tiene un pie de largo desde la punta del pico á la de la cola: todo su plumage es de un amarillo hermoso, excepto el pliegue del ala, y las grandes guias de ella, como tambien las de la cola que están señaladas con un roxo muy vivo: el iris y las pestañas son roxas; y el pico, los pies y las uñas blancas.

Todavia no se sabe en que parte de la América habita esta bella especie de *papagayo*. Salerno dice haber visto uno que pronunciaba algunas palabras portuguesas, y Buffon, con arreglo á esta observacion, piensa que la *amazona amarilla* tal vez será originaria del Brasil; y hay motivo para creer que habita en alguna tierra que no está muy distante de la Luisiana. Un medico que vivió mucho tiempo en este pais traxo viva á París la *amazona amarilla*; y le he oido decir que habiendo salido, despues de un furioso uracan seguido de una lluvia muy abundante, á observar el estado del campo, y habiendo encontrado al pie de un arbol este hermoso páxaro medio muerto de frio, penetrado de la humedad, y casi sin movimiento, se lo llevó y calentó, y fue nuevo para todos los habitadores de la Colonia, como tambien para él, que jamás habia visto otro.

Amazona bastarda. Nombre que los Franceses de la Guayana dan á una variedad del *papagayo amazona de cabeza amarilla*. *Vease* Amazona de cabeza amarilla.

Amazona de cabeza amarilla.

Briss. *tom. IV. pag.* 272.

Este páxaro es poco mas ó menos del tamaño del *palomo romano*: desde la punta del pico hasta la de la cola tiene cerca de tres pulgadas: dos pies y una á dos pulgadas de vuelo; y su cola excede en cerca de un tercio á las alas plegadas: la coronilla de la cabeza es amarilla: lo restante de ella, la garganta, y el cuello están cubiertos de plumas verdes, terminadas con una banda negruzca: lo de encima del cuerpo es de un verde brillante, y lo de abaxo de un verde pajizo: el pliegue del ala está variado de amarillo y de roxo, y las guias de las alas de verde, de negro, de azul violado, y de roxo: la cola se compone de doce plumas, de las quales las dos de mas afuera, y una de cada lado tienen las barbas interiores roxas en el nacimiento de las plumas, y luego de un verde obscuro hasta cerca de su extremidad, que es de un verde pajizo: las otras plumas de la cola son de un verde obscuro, que en su extremidad se trueca en amarillazo: el pico es roxo en su base, y ceniciento en todo lo demás: el iris es amarillo, los pies son de gris, y las uñas negras.

El Conde de Buffon describe otras dos *amazonas*, que tiene por variedades de la *amazona de cabeza amarilla*, ó por especies muy inmediatas á la suya.

La primera de estas aves se ha representado en las laminas iluminadas, *num.* 312. baxo el nombre de *papagayo cotorra verde y roxo de la Cayena*: en la Guayana se le dá algunas veces el nombre de *amazona bastarda*, y otras el de *semi-amazona*, porque alli se cree que es produccion de una *amazona* con un *papagayo* de otra especie. Difiere del de *cabeza amarilla*, en que tiene muy poco de amarillo, ó mas bien de amarillazo en la coronilla de la cabeza cerca del nacimiento del pico: en que lo verde de sus plumas es menos brillante, y teñido de pajizo; y en que su pico tira á roxo. Pero se semeja á la *amazona de cabeza amarilla* en el tamaño, y en lo roxo de sobre las alas. El segundo *papagayo* que Buffon iguala á la *amazona* de este artículo, es el que Brisson llama *papagayo amazona de pico variado*: los lados de la mitad superior del pico son de color de ocre, lo restante de un azul verdoso, excepto en la extremidad que la atraviesa una lista blanca: la mandibula inferior es pajiza en medio, y por las orillas de color de plomo: unas mezclas en el pico, tan distintas de las que regularmente se notan en el pico de los otros *papagayos*, facilitan el conocer este de que se habla, que por otra parte tiene comunmente los colores de su plumage muy semejantes á los de la *amazona de cabeza amarilla*... Pero el Conde de Buffon y Brisson, que describe segun lo que refiere Aldrovando, no están de acuerdo en la semejanza de las dimensiones entre nuestra *amazona* y *la de pico variado*, pues esta ultima, segun Brisson, es un tercio mas grande. Este autor no habia vis-

visto la *amazona de pico variado*: el Conde de Buffon la hubiera descripto de otro modo, si hubiera tenido un individuo en su poder, y de este modo hubiera podido enmendar un yerro de Aldrovando que Brisson ha copiado, á no ser que entre la multitud de objetos se hayan ocultado á Buffon las diferencias entre las proporciones de las dos *amazonas*. Y si las dimensiones dadas por Brisson son exáctas, hay mucha diferencia en el tamaño entre las dos *amazonas* para no juzgarlas como dos especies distintas.

AMAZONA DE CABEZA BLANCA.

En las tiendas de los paxareros de París se vé con bastante freqüencia este *papagayo amazona*, y pasa por traido de la Martinica, y de la Isla de Santo Domingo. Hay dos variaciones que se semejan en muchas cosas, y que se diferencian tan poco, que los paxareros las tienen como mas ó menos hermosas en su especie. Dos aves tan semejantes del mismo clima no parece que puedan ser de diferente especie como lo han creido algunos Ornitologistas, y es mucho mas probable el dictamen del Conde de Buffon que solo hace de ellas una.

Brisson llama á la primer variedad *papagayo cotorra de la Martinica*, *tom. IV. pag.* 242.

En el *tom. IV. pag.* 161. *lam.* 66. de la obra de Edwars, se llama *papagayo cotorra de cabeza blanca.*

La segunda variedad está señalada por Brisson, *tom. IV. pag.* 244. con el nombre de *papagayo cotorra de garganta roxa de la Martinica.*

Por Barrero, baxo el nombre de *papagayo* del Orinoco, y una y otra variedad se representan en las laminas iluminadas: la primera *num.* 335. con el nombre de *papagayo cotorra de frente blanca del Senegal*; denominacion impropia en quanto al pais en que se encuentra este *papagayo*: y la segunda con el nombre de *papagayo cotorra de la Martinica*, *num.* 549. Para dar bien á conocer estas dos variedades, las iré comparando, é insinuaré las semejanzas y las diferencias que se encuentran en ellas. Una y otra son de mediano tamaño: la primera es un poco mas pequeña, y solo tiene una linea blanca encima de la cabeza, mas allá de la qual tiene otra azulada. Lo blanco de la coronilla de la cabeza se extiende mas, y desciende por los lados hasta un poco mas abaxo de los ojos en la segunda variedad, que, á excepcion de la lista ancha que la cubre la coronilla de la cabeza, nada tiene de azul.

Uno y otro *papagayo* tienen verde la parte de arriba y de abaxo del cuerpo, pero el del primero es un verde menos brillante, y mas ondeado de negro. Este ultimo color pende de que ambos tienen las plumas verdes circuidas de un pardo obscuro, ó de negruzco. El primero tiene en el vientre, y entre los muslos una plancha de un roxo bastante vivo, pero áspero, que en diferentes individuos se extiende mas ó menos: el segundo solo tiene en esta misma parte una plancha mas ó menos extendida de un morado obscuro.

Una y otra variedad tienen roxa la parte de abaxo de las mexillas, la garganta, y la delantera del cuello, pero en la primera se extiende menos lo roxo sobre los lados, baxa menos por delante del pecho, y es mas obscuro; y en la segunda se extiende mas, y tiene una mezcla mas dulce y mas agradable que se acerca al color de rosa vivo ó encarnado.

Ambos tienen azuladas las grandes guias de las alas, y roxo el azote de ellas: las plumas grandes de la cola de un verde pajizo, y teñidas de un roxo vivo enmedio de su longitud; lo que hace que quando está extendida la cola parezca atravesada por una barra roxa, pero menos viva y menos ancha en la primer variedad.

El pico, en las dos variedades, es de un color de carne pálido: la primera tiene los pies de un pardo obscuro, y la segunda teñidos con una mezcla de color de carne: las uñas en una son negras, y en otra de color gris.

Las *amazonas de cabeza blanca* aprenden facilmente á hablar, retienen muchas palabras, y las pronuncian con bastante claridad: quando repiten las palabras que les han enseñado tienen la voz bastante dulce, pero su grito natural es agrio y muy fuerte, y entre los *papagayos* no son de los que gritan con mas freqüencia: yo he visto muchos de bastante dulzura, y generalmente parece que tengan unas costumbres sociables: son aves de plumage muy hermoso y agraciado, sobre todo, las de la segunda variedad.

Aunque Barrero haya dicho que en la Guayana se llama la segunda variedad *papagayo cotorra del Orinoco*, es muy dudoso que se encuentre en ella esta especie, ó por lo menos jamás la he visto entre las aves enviadas de este pais tan á menudo, y en tanto número.

AMAZONA DE CABEZA ENCARNADA del Brasil. *Vease* TARABE.

AMATISTE. (el)

Páxaro mosca (pequeño) de cola ahorquillada de la Cayena. *Lam.* 672. *fig.* 1.

El *amatiste* es uno de los mas pequeños y mas hermosos *páxaros moscas*. Toda la parte de arriba del cuerpo es de un verde dorado y brillante, aunque algo obscuro: tiene la cola ahorquillada, y de un verde dorado que tira á pardo, lo mismo que las alas, á las que excede casi en dos tercios de su longitud: el pecho, y el vientre son de un gris blanco, mezclado de algo de pardo, y principalmente por los lados: pero lo que mas distingue á este páxarillo, y le hace una de las mas hermosas creaciones es el resplandor y lustre de su garganta y de su cuello, que tienen el brillo y el color de la mas hermosa amatiste Esta especie de *páxaro mosca* se encuentra en la Cayena; pero es alli bastante raro.

ANACA (el) O PAPAGAYO del Brasil.

BRISS. *tom. IV. pag.* 403.

Anaca en Francés.

El *anaca* es del tamaño poco mas ó menos de una *alondra*. La coronilla de su cabeza es de un castaño obscuro: el rededor ó circuito de los ojos pardo: la garganta cenicienta: la parte de arriba del cuerpo verde, á excepcion de una mancha de un pardo claro que tiene sobre la espalda: el pliegue del ala de un roxo sanguino: la parte de abaxo del cuerpo de un pardo que tira á rubio, y las alas verdes.

Brisson coloca esta ave entre los periquitos de cola corta, y Buffon, al contrario, entre los de co-

cola larga. *Vease* PERIQUITO. Proviene esta diversidad de que siendo Marcgrave, segun el qual han descripto los autores este *perico*, muy exácto en advertir y notar en los páxaros de que habla si tienen ó no la cola corta, nada dice del *anaca* en orden á esto.

Barrero dice que los Franceses de la Guayana llaman al *anaca periquito comun*; y aunque segun esta denominacion parece que deberia ser un páxaro harto comun en ella: sin embargo, todavia no le he visto en ninguna de las colecciones que han venido de allá, y creo que Brisson se ha engañado aplicando al *anaca* la frase de Barrero.

ANADE O PATO.

Lam. 776 el macho, 777 la hembra.

BRISS. *tom. VI. pag.* 318.

BRISS. *tom. VI. pag.* 308. *Gen. CVII.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 160. *fig. ibid.*

BEL. *Port. des Ois. pag.* 32.

Anade silvestre. BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 160.

Anas en Latin.

Canard, y *cane* en Francés, el primero es el macho, y el segundo la hembra.

Anitra en Italiano.

Wildendte, *hag-ent*, *&c.* en Alemán.

Kaczka dzika en Polaco.

Graes-aud, *blaonacke* en Sueco.

Wild-duck en Inglés.

Segun Salerno, el *ánade* macho se llama en Normandia *malart*; la hembra *bourre*; el pollo *bourret*. Comunmente se llama en Francia *cane* á la hembra, y al pollo del *ánade canneton* ó *hallebrand*. En España la hembra se llama como el macho, bien que tambien se suele llamar *pata*, y los pollos *anadinos* ó *anadoncillos*.

El *ánade* es una de las conquistas mas importantes que hemos hecho entre las aves que se han domesticado. Una parte de la especie vive y multiplica en nuestras habitaciones para provecho nuestro, y otra disfruta aún de todas las prerogativas de la libertad; pero estas dos castas son de la misma especie, y la primera, ó el *ánade domestico*, es tan seguro que se deriva del *ánade salvage* ó *silvestre*, que pueden juntarse y nacer de su casamiento un producto fecundo: tambien sucede con freqüencia que el *ánade domestico* ó *manso* recobre su estado primitivo, y sea admitido en el número de los silvestres que le reconocen y adoptan. Estas dos razas, pues, proceden sin duda de un mismo tronco: nosotros hablaremos desde luego de la casta libre, y despues de la domestica; pero como ambas tienen los mismos caractéres, siguiendo el orden metódico, y estos caractéres son necesarios para reconocer todas las especies que pertenecen al mismo género, empezaremos por ellos la historia del *ánade*.

Tiene quatro dedos, los tres anteriores unidos por dos membranas enteras, y el posterior separado.

Las piernas avanzadas hácia el medio del cuerpo, y fuera del abdomen, mas cortas que el cuerpo.

El pico dentado como una lima, convexo por arriba, llano por debaxo, mas ancho que grueso, y con la punta algo corva y obtusa.

Todos estos caractéres convienen á las especies del género de la *oca*, á excepcion de la latitud del pico, que en estas es mas grueso que ancho; quando en las del *ánade* sucede al revés.

El *ánade bravo* ó *silvestre* es tan conocido que no necesita de larga descripcion.

La cabeza, la garganta, y cerca de la primera mitad del cuello son de un verde brillante que se muda en violeta: baxo de este color tiene una zona estrecha que forma un collar blanco. La parte inferior de la delantera del cuello, y el pecho son de un castaño muy obscuro: la de atrás del cuello tambien inferior, la espalda, y la debaxo del cuerpo, están rayadas de gris blanco en forma de Z, y de ceniciento pardo: el ovispillo es de un negro cambiante en verde obscuro: el ala es á atravesada por una banda ancha de un violado cambiante en un verde de color de oro, encima de la qual hay otra blanca mucho mas estrecha: la cola se compone de veinte plumas, las quatro del medio son de un negro cambiante en verde, y están encorvadas en semicirculo hácia la parte superior: las laterales de un gris pardo, guarnecidas de blanquecino el pico de un verde pajizo: la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos, y sus membranas anaranjadas: las uñas de los tres dedos anteriores negruzcas, y la posterior algo roxa.

La hembra, algo mas pequeña que el macho, tiene un plumage variado de pardo y de gris que tira á rubio, y sobre el ala, lo mismo que el macho, dos bandas transversales, bien que la verdosa tira á violeta: el medio pico superior es roxo, manchado de negro: el inferior del todo roxo, y los pies como el macho.

Los *ánades silvestres* no acuden con abundancia á nuestras regiones mas que por hibierno: á mediados de Octubre empiezan á llegar algunas pequeñas bandadas, á las que pronto siguen otras muy numerosas, y todas vienen de las regiones del Norte, á donde vuelven á marcharse por el verano, para propagar en ellas su especie con toda seguridad en las marismas y lagunas inmensas de que están cubiertas aquellas tierras.

Quizás no habrá páxaro mas dificil de acercarsele, mas astuto, ni que mas desconfie de los lazos que se le arman que el *ánade silvestre*; pero como es su carne un manjar muy apreciable se han pensado multitud de medios para poderlos coger.

La caza con escopeta no se puede hacer de otra suerte que esperandolos á las orillas de las aguas, y atrayendolos por medio de *ánades domesticos* hembras que se tienen prevenidos. Los cazadores se mantienen escondidos á tiro en alguna barraquilla, y esperando al anochecer el instante en que los *ánades* dexan las aguas para ir á pacer en los campos. Tambien se cogen, y en mayor número, con *ánades domesticos*, y con redes que se echan sobre todos los que han sido atraidos por el baladreo de los domesticos. (*)

Tam-

(*) En algunas Provincias de España donde se encuentran algunos lagos, como en Valencia, &c. se acostumbra salir con escopeta á caza de *ánades* de otro modo mas divertido y mas util, aunque de mayor costo, y es, entrando en los lagos con muchos barcos, con los que rodeando las bandadas, tanto de *ánades*, como de toda especie de aves aquatiles, y obligandolos á levantar el vuelo, les tiran quando pasan.

Tambien se ha pensado en cebar algunos anzuelos con diferentes masas ó manjares, y coger de este modo los *ánades* que quedan agarrados al anzuelo, el qual está asegurado con una cuerdecilla.

Pero, como apenas hay provincia alguna tanto en Francia como en España, donde no se practiquen algunos medios particulares para cazar los *ánades bravos*, seria demasiado largo entrar en las particularidades y menudencias que en quanto á esto se podrian manifestar; sin embargo en los lugares mas proporcionados, ha sido siempre esta caza un objeto de muchisimo producto, y por este motivo se han dispuesto y aún construido algunos estanques propios para atraer los *ánades silvestres*, en los quales se cogen con abundancia. A estos estanques en Francia se les ha dado el nombre de *canardieres* ó *anaderas*.

Para no interrumpir en cosa alguna el orden de la historia de los *ánades*, formarémos un artículo separado de la palabra *anadera*. *Vease* ANADERA.

Los *ánades silvestres* pasan la mayor parte del dia en el agua lejos de la ribera: alli descansan, y se les vé continuamente con la cabeza metida debaxo de sus alas, y en la postura de un páxaro que duerme: no se apartan de los estanques sino aquel tiempo en que se les da caza, ó son perseguidos por las aves de rapiña; pero al ponerse el sol, ó poco despues, dexan las aguas para ir á pacer en las praderas y tierras sembradas: quando el frio ha helado los estanques, se refugian en los rios, y en las aguas que no se hielan tan facilmente. Si está la tierra cubierta de nieve se acercan al rededor de los bosques, y buscan las bellotas con las que suplen los otros alimentos que les faltan, pero si continúa el frio, ó es demasiado riguroso, se alejan para pasar á regiones mas templadas; y se les vé volver luego que se han derretido los hielos, pero no en bandadas numerosas como quando llegan: desde el mes de Febrero empiezan á separarse, á aislarse, y á aparearse para ir partiendo separadamente, manteniendose escondidos entre los juncos, y entre los cañaverales la mayor parte del dia, y viajando de noche: atraviesan los climas templados de la Europa para encaminarse á las regiones mas septentrionales, como son la Siberia, y la Laponia, y hasta Spitzberg. En estos ásperos y fuertes climas es donde, por decirlo asi, cubren los lagos, y los rios, y donde van á pasar el verano, y a anidar. Sin embargo, no todos los *ánades* desamparan nuestras provincias, y siempre quedan algunos en nuestros campos.

Desde fines de Febrero ó principios de Marzo, es quando se unen y aparean los *ánades*: el macho parece ocuparse en el cuidado de buscar y descubrir un lugar proporcionado para colocar su nido: el que suele ser, regularmente, un monton de juncos aislado enmedio de las marismas ó pantanos: la hembra le da la forma correspondiente, arreglando, doblando, y cortando los juncos. Sin embargo, algunas veces se encuentran tambien muchos nidos sobre troncos de árboles mutilados, y sobre montones de paja en las tierras trabajadas ó barbechos: ponen de diez hasta diez y seis ó diez y ocho huevos, de un blanco verdoso. La hembra guarnece lo interior del nido del floxel ó pelusa que se arranca, y con ella cubre los huevos siempre que los dexa: no vuelve á su nido mas que con la precaucion de pararse á cien pasos ó menos, y de llegarse otra vez á él, siguiendo una ruta tortuosa, medio que la naturaleza parece haberle indicado para que su vuelta no descubra el lugar donde está el nido.

El empollar dura treinta dias, y entre tanto todos los cuidados del macho se reducen á velar inmediato al nido, á acompañar á la hembra quando vá á buscar la comida, y a defenderla de los insultos de los otros machos.

Al otro dia de haber nacido los hijuelos baxa la madre del nido, los llama, y los dirige al agua: pero si el nido está muy alto, para que los anadoncillos puedan baxar, y si está muy lejos del agua para que puedan seguir á sus padres, dicen que los cogen con el pico, y los transportan uno despues de otro: la madre los vuelve á juntar por la tarde, los esconde entre los cañaverales, y de noche los cubre con sus alas: de dia nadan con mucha facilidad, y en la superficie del agua cogen los mosquitos, y otros pequeños insectos que son su primer pasto. Sus plumas, y sobre todo las guias de las alas, tardan mucho en crecer, de modo que los *anadoncillos* permanecen largo tiempo cubiertos de una especie de pelo pajizo, y hasta el cabo de tres meses no empiezan á volar.

La especie del *ánade silvestre* se encuentra en el Norte de la América, donde, segun dicen los viageros, parece que siguen el mismo orden de emigraciones que en Europa. Un *ánade silvestre* enviado de la Luisiana, tan solo parecia algo mayor que el nuestro, y por otra parte no se advertia diferencia alguna: por lo qual los colonos que han visto la semejanza que tiene con el de estas regiones lo han llamado *ánade francés*.

La especie del *ánade*, desde muy antiguo acostumbrada á la mansedumbre, puede vivir y multiplicarse en los corrales junto con las demás aves que hay en él, como se vé muy á menudo: mas para que prospere, y para formar copiosas bandadas de *ánades* vigorosos, se deben colocar en lugares inmediatos á las aguas, y en praderas, donde puedan solazarse y tomar alternativamente la comida. Es preciso tambien que las aguas tengan algunas qualidades convenientes, y una de las principales miras ha de ser que no contengan sanguijuelas, que matan á los anadones agarrandose á sus pies; lo que se remedia llenando los estanques de tencas, y de otros peces que se las comen. A la orilla se colocan unas banastas en las que la hembra construye su nido: pone de dos en dos dias, y produce desde diez á quince huevos, y hasta quarenta si se los van quitando: un solo macho basta para tres hembras que el toma á su cargo, las conduce y protege, y con esto se sabe, qual deba ser el número de machos respecto al de las hembras. El empollar dura veinte y ocho á treinta dias, tanto que se dexe al *ánade* hembra el cuidado de empollar sus huevos, como que se hayan puesto á una gallina, segun se acostumbra muchas veces.

El mijo ó el maiz es el primer alimento que se dá á los *ánades* nuevos, y luego despues se les echa cebada: pacen por si mismos la yerba: cogen los insectos y pececillos, y por lo comun se arrojan sobre to-

todas las substancias que encuentran; porque estas aves ya desde nuevas tienen una voracidad que conservan mientras viven. Hasta los seis meses no adquieren toda su magnitud, ni el plumage que les es propio. Sus colores mas regulares son poco mas ó menos los mismos que los del *ánade silvestre*, aunque menos vivos: sin embargo, hay algunos *ánades* cuyo plumage es muy variado, y en quanto á esto hay tantas diferencias, que su enumeracion seria tan larga como inutil.

Las variedades mas notables, y que mas se alejan de la casta primitiva son los *ánades de plumage todo blanco*, los de *pico encorvado*, cuya capa varía como la de los *ánades* regulares, y que tan solo se diferencian en tener el pico torcido, y vuelto hácia abaxo; y en fin los *ánades copetudos* de los que hay de distintos plumages, y todos blancos, y cuyo atributo consiste en tener un moño pequeño de floxel á manera de copete sobre la coronilla caido hácia atrás.

En la especie de los *ánades bravos* se cuentan tambien algunas variedades, que son el *grande ánade silvestre*, que no se diferencia del comun mas que en ser de mayor tamaño: el *ánade silvestre gris*, que es del tamaño del antecedente, cuyo plumage es gris sobre el lomo y debaxo del cuerpo, y pico y pies negros; y el *ánade manchado* que en el tamaño se semeja á los dos que preceden, y en el plumage al *ánade silvestre comun*, á excepcion de que tiene el lomo manchado de un pardo pajizo.

Sean ó no los *ánades* silvestres ó domesticos, siempre están sujetos, como los *gansos*, á una muda muy pronta, en la que muchas veces pierden en una noche todas sus guias: despues de haberse unido y apareado es quando los machos experimentan esta muda, y la hembra despues de haber empollado, lo que al parecer indica, que la union es la causa del despojo.

La carne del *ánade*, segun dicen, cuesta mucho de digerir, y la del *silvestre* es apreciada como manjar fino y delicado. A la grasa y á la sangre de estas aves, se han atribuido algunas virtudes que no se pueden creer.

Algunos naturalistas han dividido la numerosa familia de los *ánades en fluviales* y *maritimos*; pero no han indicado los caractéres distintivos sensibles, ni es admisible esta division, porque muchas de las especies, igualmente freqüentan las aguas dulces que las salobres.

El Conde de Buffon divide los *ánades* por razon de su magnitud, á saber, en aquellos que por su tamaño sobrepujan al *ánade* regular, y en los que no llegan á igualarse: á los primeros los dexa el nombre génerico de *ánades*, y á los segundos les dá el de *zarcetas*.

ANADE BLANCO. *Vease* ANADE.

ANADE CLANGULA.

Lam. 82.

BRISS. *tom. VI. pag.* 416. *lam. XXXVII. fig.* 2.

Anas platyrinthos en Latin.

Garot en Francés.

Este *ánade*, mucho mas chico que el *ánade domestico*, tiene de largo diez y ocho pulgadas, y de vuelo dos pies y quatro pulgadas: la cabeza, lo alto del cuello, y la garganta son de un verde obscuro, con visos de violeta y verde dorado: en cada lado, y entre pico y ojo tiene una mancha blanca: lo restante del cuello, el pecho, el vientre, y las cubiertas inferiores de la cola son de un blanco hermoso: el lomo, la rabadilla, y las cubiertas superiores de la cola de un negro obscuro: las plumas cortas están variadas de negro y blanco: las grandes son del todo negras: las pequeñas cubiertas de encima de las alas, y las grandes mas inmediatas al cuerpo negras: las medianas blancas: las del medio negras, con puntas blancas: las catorce plumas primeras de las alas negruzcas, las seis siguientes blancas, y las cinco mas inmediatas al cuerpo de un negro fusco: las de la cola negruzcas: el iris de color de azafran: el pico negro: la parte desnuda de las piernas, los pies y los dedos de color de naranja: sus membranas de un amarillo obscuro, y las uñas negruzcas.

Todo lo que en el macho es de un negro hermoso, en la hembra es de un gris pardo, y lo que en aquel es de un blanco hermoso, es en esta ceniciento. No tiene mancha alguna entre ojo y pico, ni la cabeza y lo alto del cuello verdes con reflexos, sino del todo pardos.

Esta ave freqüenta los estanques durante el hibierno, y se retira en la primavera hácia el Norte. Linnéo nos dice que anidan en Suecia en los huecos de los árboles.

Segun las observaciones de Baillon estas aves están casi siempre en el agua, como el *ánade penelope*, y solo vienen á tierra para tomar el ayre que seca sus plumas humedecidas y penetradas del agua: andan muy mal, y sus pies demasiado delicados se lastiman y desuellan con la arena: parece dificil que estos *ánades* puedan domesticarse á menos de no tenerlos cerca de estanques de agua donde pudiesen estár la mayor parte del dia.

ANADE COPETUDO. *Vease* ANADE.

ANADE COPETUDO de la Luisiana. *Lam.* 980. *Vease* ANADE COPETUDO (el hermoso.)

ANADE COPETUDO (el hermoso.)

Anade copetudo de la Luisiana. *Lam.* 980 el macho, 981 la hembra.

BRISS. *tom. VI. pag.* 351. *lam. XXXII. fig.* 2. *Genero CVII.*

CATESB. *tom. I. pag. y lam.* 97.

Anade ramoso por los Franceses establecidos en la Luisiana.

Este *ánade*, una de las mas bellas aves de su género, no es mucho mayor que la *zarceta*: su longitud es de diez y siete pulgadas: su vuelo de dos pies: sus alas plegadas se extienden algo mas allá de la mitad de la longitud de su cola: la delantera de la cabeza es de un verde dorado brillante: las plumas que cubren el occipucio son muy largas, estrechas, suaves como la seda, y dispuestas á manojos, unos blancos, otros de un hermoso verde dorado, y los terceros de un violeta resplandeciente: todos estos manojos, paralelos en cada parte, forman un hermoso copete que cae hácia atrás, y cuya punta viene á dar enmedio del lomo: las mexillas, y lo alto del cuello son de un hermoso color de violeta: la garganta, y la parte delantera de él blancas: este color forma en cada lado dos bandas transversales, una de las quales se remonta hácia el occi-

occipucio, y otra se extiende por los lados del cuello: el lomo, y el ovispillo son de un pardo obscuro cambiante en verde dorado: las cubiertas de encima de la cola del mismo color, excepto un pincel de plumas roxas que tiene en cada lado: el pecho está sembrado de manchas blancas triangulares sobre fondo de un color de púrpura vinoso: á cada lado tiene dos bandas transversales, una de un negro de terciopelo, y otra de un blanco lucido: los costados están rayados en lineas pardas en forma de Z sobre fondo gris; además termina cada pluma en una banda de un negro hermoso, cortada por otras dos blancas: el vientre tambien es blanco: las plumas escapularias, segun los aspectos, mudan en verde dorado, en azul, y en color de cobre purificado: las pequeñas cubiertas de encima de las alas son del mismo color que el lomo: las grandes y mas cercanas al cuerpo están pintadas como las escapularias, y las mas apartadas son pardas: el ala se compone de veinte y quatro guias, las diez primeras son pardas, y seis de ellas están por fuera guarnecidas de blanco gris: la undecima es parda, terminada en blanco: las ocho siguientes son pardas por dentro, por fuera de un verde dorado cambiante en azul y en violeta, y terminan en blanco, que forma una banda pequeña transversal sobre cada ala: las quatro mas inmediatas al cuerpo son del mismo color que las escapularias: las de la cola son pardas por dentro, y por fuera de un verde dorado obscuro, á excepcion de las dos del medio que son todas de un verde dorado y brillante: el iris es de color de avellana: los parpados de un roxo muy vivo: el medio pico superior amarillo en su basa, luego de un roxo vivo, despues señalado con algo de blanco, y su punta negra: el otro medio inferior es todo de este ultimo color: la parte desnuda de las piernas, pies y dedos son de un anaranjado obscuro: sus membranas pardas, y las uñas negras.

La hembra tiene la parte de arriba del cuerpo de un pardo obscuro: la de abaxo de un gris pardo: la garganta blanquecina, y tambien adornada de un plumage pardo, pero mucho mas corto y menos abultado que el del macho.

Este *ánade* hermoso se encuentra en la Virginia, en la Carolina, y en la Luisiana: anida en los troncos de los árboles, y particularmente en los que abandonan los *picos*. Padre y madre llevan á sus hijuelos al agua poco despues de haber nacido. Los criollos han dado á esta ave el nombre de *ánade ramoso*, porque se para y aún se complace sobre las ramas mas altas de los árboles mas elevados.

El difunto Mr. le Beau, Medico del Rey de Francia en la Luisiana, traxo muchos *ánades ramosos* vivos machos y hembras, y me regaló un par: la hembra se escapó pocos dias despues, y conservé el macho seis años: en cada uno de ellos, perdia su hermoso plumage á fines de Junio, adquiriendo otro casi semejante al de la hembra, y no volvia á recuperar su adorno y hermosura hasta el mes de Noviembre: su baladreo era un silvo bastante dulce, y que nada tenia de desagradable: se bañaba de noche muy á menudo, y pasaba mucha parte de ella en movimiento: yo procuré reparar la pérdida de su hembra presentandole algunas especies de nuestros paises mas proporcionadas á su tamaño, y vivió con ellas mucho tiempo sin maltratarlas, pero sin irlas á buscar. Esta seria una especie muy preciosa para multiplicarse, por la hermosura que tiene.

ANADE CRISTADO DE RIBERA.

Lam. 1001.

BRISS. *tom. VI. pag.* 406. *lam. XXXVI. fig.* 1 el macho, 2 la hembra. *Gen. CVII.*

Anas cristata en Latin.

Morillon en Francés.

No es tan grande como el *ánade penelope*: tiene de largo catorce pulgadas, y de vuelo veinte y cinco: la raiz del pico está rodeada de unas plumitas variadas de negro y blanquizco: la cabeza, la garganta y el cuello son de un negro violaceo: lo inferior del cuello pardiroxo: el lomo, el ovispillo, las plumas escapularias, y las cubiertas superiores de la cola de un negruzco que tira á violaceo: el pecho blanco, aunque sus plumas son pardas por su nacimiento: el vientre blanco: los costados pardos, con manchas de gris: las cubiertas superiores de las alas pardinegras, con matices verdes, á excepcion de las grandes mas apartadas del cuerpo: las diez guias primeras de las alas son pardinegras por el lado exterior, y por su extremidad, y de un ceniciento obscuro por el interior: las medianas son la mayor parte blancas, con puntas pardinegras: las seis mas inmediatas al cuerpo de color pardinegro, que tira á verde obscuro: las plumas grandes de la cola del mismo pardinegro que tira á violeta: el pico, y la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos y sus membranas negruzcas, las uñas negras.

La hembra tiene el lomo, y las plumas escapularias salpicadas de gris sobre fondo pardo; y los costados de un gris obscuro: en lo demás se semeja al macho.

Este *ánade* freqüenta las aguas dulces y las saladas: se zabulle bastante hondo, y se sustenta de pececillos, de mariscos pequeños, de crustaceos, y de granos de plantas aquatiles: se dexa acercar á tiro de escopeta, y quando toma vuelo, no hace largas travesias.

Hay algunos *ánades* de estos que en la parte posterior de la cabeza tienen unas plumas largas en figura de moño, y estos son los machos; pero se debe advertir que el penacho es en unos muy largo, y en otros tan corto que apenas se percibe.

ANADE CRISTADO DE RIBERA (pequeño.)

BRISS. *tom. VI. pag.* 411. *lam. XXXVII. fig.* 1. *Gen. CVII.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 175.

Es mas pequeño que el anterior: la cabeza, la garganta, y lo alto del cuello son de un negro violado muy brillante: las plumas del colodrillo largas, y forman un moño que cae hácia atrás: lo inferior del cuello, lo superior del lomo, y las plumas escapularias son de un negro hermoso: lo inferior del lomo, el ovispillo, y las cubiertas superiores de la cola de un pardo obscuro con un matiz verde obscuro: lo alto del pecho está vestido de plumas negruzcas con la punta de un blanco plateado: lo inferior del pecho, lo alto del vientre, y los costados son de este ultimo color: el baxo vientre, lo in-

inferior de los costados, lo superior de las piernas, y las cubiertas inferiores de la cola de un pardinegro muy lustroso: las cubiertas superiores de las alas parduscas, las medianas y las grandes mas inmediatas al cuerpo están, además, matizadas de una leve sombra de verde obscuro: las ocho guias primeras de las alas son pardas por encima, las diez siguientes blancas, con puntas pardas: las seis mas inmediatas al cuerpo pardas, con matiz verde obscuro: las plumas grandes de la cola por encima de un pardo brillante, y por debaxo de un ceniciento obscuro: el iris de un amarillo lustroso: el pico de un ceniciento azulado obscuro, y su punta negra: la parte desnuda de las piernas, los pies, y los dedos de color de plomo: sus membranas, y las uñas negruzcas.

El *ánade cristado pequeño* parece una variedad de la especie comun: es mucho mas raro en los estanques donde se halla algunas veces con el *ánade cristado comun*. Brisson habla de una variedad en la misma especie del *ánade cristado pequeño*, que él llama *petit morillon rayé*, ó *ánade cristado pequeño rayado*. Solo se diferencia del anterior en que tiene el lomo rayado transversal y confusamente de pardo y blanco.

Anade cristado (pequeño) rayado. *Vease* Anade cristado (pequeño).

Anade de almizcle ó de Berberia.

Lam. 989.

Briss. *tom. VI. pag.* 313. *Gen. CVII.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag. y fig.* 176.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 37.

Esta es la especie mayor de *ánade* que se haya conocido: su longitud es de dos pies y una pulgada: su vuelo de tres pies menos una pulgada, y sus alas plegadas solo llegan á la raiz ó nacimiento de la cola. Los nombres con que se acostumbra designar esta ave parece que indiquen que sea originaria de Africa; sin embargo, ni se encuentra allí, ni los viageros hacen mencion de ella, y al contrario se halla con abundancia en las sabanas anegadas de la Guayana: los Européos establecidos en aquellos cantones, la han llamado *ánade libre*. Es, pues, mucho mas verisimil que sea originario de América, y no de Africa, y que de la primera de estas dos partes del mundo es de donde la han traido, lo que sucedió en tiempo de Belon, habiendose despues habituado á nuestro clima, y perpetuado en los corrales donde se multiplica facilmente. El que algunas veces envian de la Guayana es algo mayor que el mismo *ánade* domesticado en nuestras regiones: todo su plumage es de un negro lustroso por encima del cuerpo, con visos verdosos y encarnados: sobre las alas tiene una banda ancha transversal y blanca: al rededor de los ojos una piel desnuda, sembrada de pintas de un roxo muy vivo: ésta cubre la mayor parte de las mexillas, se extiende por detrás de los ojos, y forma una carnosidad sobre la raiz del pico: las plumas de la coronilla de la cabeza, y de lo alto de la parte de atrás del cuello son largas, estrechas, y con algun contorno, y forman un copete: el pico es roxo barrado con faxas negruzcas: la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos y sus membranas encarnadas, y las uñas blanquecinas.

La hembra, algo menor que el macho, es de un pardo negruzco, su plumage no está con mucho tan adornado con visos, y carece de penacho.

El *ánade de almizcle*, en el estado de mansedumbre, es lo mismo, poco mas ó menos, que el *silvestre* de la Guayana, y ha conservado las planchas roxas, la carnosidad encima del pico, el penacho, &c. pero su plumage se ha aclarado y variado mas ó menos de blanco, y algunos individuos han llegado á adquirir enteramente este color.

Quando estos *ánades* están libres anidan en los troncos de los árboles que caen de viejos; y la madre cogiendo por el pico á sus hijuelos los lleva hasta el agua, donde freqüentemente sirven de pasto á los caimanes que matan y destruyen muchos de ellos.

Este mismo *ánade* es muy fecundo en el estado de mansedumbre, y pone muchas veces cada año: engorda mucho, y su carne es harto delicada, aunque no tan buena como la del de América; pero siempre causa repugnancia por el gusto de almizcle, de donde le dimana el nombre de *ánade de almizcle*. Se evita este inconveniente cortando el ovispillo luego que se ha desangrado el *ánade*, porque el gusto de almizcle no se comunica á su carne mas que por el refluxo del humor de ciertas glandulas situadas sobre el ovispillo. Yo he visto servir estos *ánades* preparados como he dicho, en una mesa donde no se ponen mas que manjares exquisitos, y sin embargo se apreciaban mucho.

Anade de América de pico grande. *Vease* Roxo. (el)

Anade de Bahama. Briss. *tom. VI. pag.* 358. *Vease* Marec y mareca.

Anade de Berberia. *Vease* Anade de almizcle.

Anade de cabeza de gris ó anade de la Bahia de Hudson.

Briss. *tom. VI. pag.* 365. *Gen. CVII.*

Anas Freti Hudsonis en Latin.

Es mucho mayor que el *ánade domestico*. El Conde de Buffon pinta de un modo expresivo la manera singular de su tocado que es un solideo ó bonetillo ceniciento azulado que cae en forma quadrada sobre lo alto del cuello, y está separado por dos lineas de pintas negras semejantes á las de los *guillemots*, y por dos manchas de un verde baxo que cubren las mexillas: el todo está cortado por cinco bigotes negros, tres de los quales se avanzan en punta sobre lo alto del pico, y los otros dos se extienden hácia atrás debaxo de sus ángulos: la garganta, el pecho y cuello son blancos: la espalda de un pardo negruzco, con visos de púrpura; y las grandes guias de las alas pardas: las cubiertas de un color de púrpura ó de violeta obscuro reluciente, y cada pluma termina en una pinta blanca, cuya multiplicacion forma una linea transversal: tiene además una gran mancha blanca sobre las pequeñas cubiertas del ala, y otra redonda en cada lado de la cola: el vientre es negro, el pico roxo, y su parte superior separada por dos ampollitas que quando se hinchan, segun la expresion de Edwars, semejan poco mas ó menos á las habas.

Anade de cabeza gorda (pequeño).

Briss. *tom. VI. pag.* 349. *Gen. CVII.*

Anas capite craso en Latin.

Su tamaño es medio entre el *ánade domestico* y la *zarceta*: la cabeza es de un verde dorado cambiante en violeta: las mexillas blancas, el lomo y ovispillo negros: el cuello, y lo de abaxo del cuerpo blancos: las cubiertas de encima de las alas negras, exceptuando las del medio que son blancas, y forman sobre el ala una banda transversal de este mismo color: las guias de las alas son negras: las de la cola de gris: el pico aplomado; y la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos, y sus membranas roxas.

Este *ánade* se encuentra en la Carolina, pero solo por el hibierno: las plumas que cubren la cabeza son muy largas, y la hacen parecer muy gorda.

Anade de cola larga ó Pilet.

Lam. 954.

Briss. *tom. VI. pag.* 369. *lam. XXXIV. fig.* 1 el macho, 2 la hembra. *Gen. CVII.*

Anas longi cauda en Latin.

Los Mexicanos lo llaman *tzitziboa.*

El *ánade de cola larga* tiene el cuello muy largo y á proporcion muy delgado, la forma mas suelta, ó menos gruesa, y mas hermosa que la mayor parte de los demás *ánades.* Su longitud es de dos pies, su vuelo de dos pies y ocho pulgadas, y su tamaño algo mas pequeño que el del *ánade silvestre.* La parte de arriba de la cabeza es negruzca, variada de gris rosado por las orillas de las plumas: las mexillas, la garganta, los costados, y la delantera del cuello son pardas: todo lo demás del cuerpo blanco, circuido por los lados de un rasgo longitudinal que se extiende desde la parte de atrás de la cabeza hasta sobre la espalda, que en sus dos extremidades es de un negro brillante, y cenicienta en su medio: lo alto de la espalda, y los costados rayados muy delicadamente en forma de Z, y por medio con lineas pardas sobre fondo ceniciento: la parte de abaxo de la espalda, y el ovispillo son de un ceniciento pardo: el pecho, y lo alto del vientre blancos: la parte inferior del vientre manchada de pintas de gris, y ondeada del mismo color sobre fondo blanquecino: las guias de las alas de un ceniciento pardo, y las del medio circuidas exteriormente de un color de cobre purificado: enfin las grandes cubiertas de las alas están bipartidas por unas rayas anchas longitudinales de un negro de terciopelo, y de un blanco de nieve: las dos plumas del centro de la cola son de color gris en su raiz, negras en todo lo demás, estrechas, mucho mas largas que las laterales, y variadas de gris y de leonado: el pico negro: la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos y sus membranas de color de plomo, y las uñas pardas.

La hembra es muy diferente del macho. El color dominante es el pardo; pero su cola, del mismo modo que la del macho, aunque mucho mas corta, basta para darla á conocer. Estos *ánades* no vienen á nuestras regiones mas que al acercarse el hibierno, y son mas comunes quando el frio es mas excesivo. Pasan por un manjar preferible al *ánade silvestre*; y se hallan en América. Un individuo de esta especie enviado de la Luisiana, y otro cogido en las costas de Normandia, puestos en mi coleccion lado por lado, no presentan diferencia alguna.

Anade de cola larga de Terra-Nova.

Anade de Miclon. *Lam.* 1008.

Briss. *tom. VI. pag.* 382. *Gen. CVII.*

Es mucho mas pequeño que el *ánade domestico*: la cabeza y cuello son de un blanco hermoso, y las mexillas de gris: este color se extiende desde los dos lados del cuello hasta la mitad de su longitud, tomando una tintura de rubio mezclado de negro, y formando una mancha ancha: las plumas escapularias, y las cubiertas de las alas son blancas, formando sobre cada ala una señal que se extiende en punta hasta la extremidad del cuerpo: la parte de arriba de éste, y las pequeñas cubiertas de las alas son negras: el pecho de un pardo negruzco, y lo alto del vientre negro: lo restante debaxo del cuerpo es blanco: las grandes guias de las alas son negras, y las medianas de un pardo que tira algo á verdoso: enmedio de la cola tiene dos plumas largas, estrechas y negras: las laterales son blancas: el pico negro en sus dos primeros tercios, y en el ultimo amarillo: los pies y sus membranas parece haber sido amarillas.

Otro *ánade*, que como el precedente se encuentra tambien en las Islas de Miclon, no tiene mas que las mexillas blancas: una raya negra se extiende por encima de la cabeza: el cuello, el pecho, y lo alto del vientre son negros: el baxo vientre blanco: lo de arriba del cuerpo variado de rubio y negruzco, y las plumas escapularias rubias: las alas, la cola, y sus dos plumas largas, el pico, y los pies difieren muy poco de los del precedente.

Es muy verisimil que el primero de estos dos páxaros sea el macho, y que el segundo que ha descripto Brisson, *tom. VI. pag.* 379. baxo el nombre de *canard á longue queue d' Islande*, ó *ánade de cola larga de Islanda*, sea la hembra. Uno y otro he descripto segun dos individuos enviados de las Islas de Miclon situadas en América. Un tercer *ánade* de las mismas Islas no difiere del primero en otra cosa que en que no tiene aquellas largas plumas ó tallos en la cola, y en que lo blanco de su plumage está variado de negruzco, por lo que es verisimil que sea alguno nuevo.

Anade de cola larga de Islanda. Briss. *tom. VI. pag.* 379. *Vease* Anade de cola larga de Terra-Nova.

Anade de collar ó gargantilla de Terra-Nova.

Lam. 978 el macho, 979 la hembra.

Briss. *tom. VI. pag.* 362. *Gen. CVII.*

Anas torquata ex insula Terræ-Novæ en Latin.

Poco mas ó menos es del tamaño del *ánade domestico*: la parte de arriba de la cabeza, y el cuello son negros: el espacio de entre ojo y pico blanco: este color pasa por encima del ojo, y forma una banda que va volviendose rubia quanto mas se acerca al occipucio: las mexillas, y la parte de atrás de los ojos son de un azul obscuro que tira á púrpura: cerca de las orejas tiene una mancha redonda blanca, y en cada parte del cuello una banda tambien blanca: enfin sobre lo alto del pecho es-

está colocada otra banda blanca transversal entre otras dos de un negro de terciopelo, lo que forma una especie de collar: sobre los encuentros de las alas tiene una zona semejante á un collar: el lomo es de un pardo negruzco: el ovispillo, y las cubiertas de encima de la cola son de un negro azulado muy baxo: las escapularias blancas, circuidas de ceniciento: el pecho de este ultimo color: el vientre, y las cubiertas ó coberturas debaxo de la cola de un pardo negruzco: los costados roxos: las pequeñas cubiertas de encima de las alas rubias, las medianas de un ceniciento azulado, las grandes y mas apartadas del cuerpo pardas, y las grandes intermedias terminan en blanco, que forma sobre el ala una banda transversal: las grandes guias de las alas pardas, las medianas de un azul purpureo por la parte exterior, y las mas inmediatas al cuerpo del mismo color que las escapularias: la cola parda, el pico negruzco, y los pies de un negro azulado. La capa de la hembra es de un gris pardo negruzco, de otro gris blanco la delantera del cuello, y el pecho de un blanco puro, lo mismo que lo restante debaxo del cuerpo.

Este *ánade* se encuentra en Kamtschatka, y en la Islanda; y es el *anas histrionica* de Linnéo.

ANADE de la Bahía de Hudson. *Vease* ANADE DE CABEZA DE GRIS.

ANADE del Brasil. BRISS. *tom. VI. pag.* 360. *Vease* MAREC Y MARECA.

ANADE del Norte, llamado MERCADER. *Lam.* 995. *Vease* ANADE NEGRO DE PICO ENCARNADO.

** ANADE DE LUNAR de México.

Mezcanauhtli en Mexicano.

Esta ave, que es del tamaño del *ánade casero* ó *comun*, tiene las plumas del cuerpo blancas, vistosamente manchadas con unas pintas redondas negras: las alas por debaxo son blancas, y por encima pardas, variadas de negro, blanco, azul y verde, con algo de leonado: la cola en la parte superior es azul, en la inferior parda, y en la punta blanca: la cabeza en parte es parda, y en parte leonada, con algo de morado, y una hermosa mancha blanca entre el pico y los ojos, lo que dió motivo al nombre que le dan los mexicanos: los ojos son negros, y los pies de un amarillo que tira á roxo.

ANADE del Marañon. *Lam.* 808. *Vease* ANADE DE ROSTRO BLANCO.

ANADE de Miclon. *Lam.* 1008. *Vease* ANADE DE COLA LARGA de Terra-Nova.

ANADE de Nanquin. *Vease* ZARCETA de la China.

ANADE DE PICO CORVO. *Vease* ANADE.

ANADE *de quatro alas.* Se ha dado este nombre á unos *ánades* que comparecieron, segun lo que se refiere en la coleccion académica, en el Boloñés en el año 1680.: no siendo en estos *ánades* las alas dobles, mas que una revolucion de algunas plumas, y un accidente individual: la denominacion de quatro alas debe borrarse del catalogo.

ANADE DE ROSTRO BLANCO.

Ánade del Marañon. *Lam.* 808.

Anas facie alba en Latin.

Es mayor y mas grueso que nuestro *ánade silvestre*: la delantera de la cabeza es blanca: la parte de atrás de ella, y de las mexillas de un negro que se prolonga en punta por detrás del cuello, y desciende hasta la mitad de él, extendiendose tambien por debaxo de la garganta, y formando una especie de semicollar, debaxo del qual tiene una banda transversal blanca: lo restante de delante del cuello, y el pecho es de un castaño roxo purpureo: la misma mezcla forma una plancha sobre el pliegue ó encuentro del ala: todo lo de encima del cuerpo tira á pardo, y cada pluma está circuida de un color de rosa: los costados están rayados transversalmente con lineas negras sobre fondo de un pardo rosado claro: el vientre, las cubiertas debaxo de la cola, y sus guias son de un negro lustroso: las alas de un pardo negruzco: el pico negro, y la parte desnuda de las piernas, los pies y los dedos pintados de pajizo obscuro sobre fondo negruzco: las membranas y uñas negras. *Gen. CVII.*

ANADE DOMINICANO del Cabo de Buena Esperanza.

Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag. 221.

Es del tamaño de nuestro *ánade silvestre*: la delantera de la cabeza, y la garganta son blancas: una raya negra atraviesa cada mexilla pasando por dentro de la linea donde está colocado el ojo: la parte de atrás de la cabeza, el cuello, y el pecho son negros: la espalda y lo alto de las alas de un ceniciento obscuro, atravesado por dos bandas de un gris claro: las guias de las alas y de la cola negras: el vientre, y las cubiertas debaxo de la cola de un gris claro, y el pico y los pies negros. *Gen. CVII.*

ANADE FRANCES por los Criollos de la Luisiana. *Vease* ANADE.

ANADE GRIS. *Vease* ANADE Ó PATO SILVON.

ANADE LIBRE. *Vease* ANADE DE ALMIZCLE.

ANADE NEGRO. Lo mismo que FULGA. *Vease* FULGA.

ANADE NEGRO.

Lam. 978.

BRISS. *tom. VI. pag.* 420. *lam. XXXVIII. fig.* 2. *Gen. CVII.*

Anas niger en Latin.

Macreuse en Francés.

El *ánade negro* es casi del tamaño del *ánade domestico*, pero de forma mas corta y recogida: su longitud es de veinte pulgadas, y su vuelo de dos pies y seis pulgadas. Todo su plumage es de un negro brillante en la cabeza, el cuello, el ovispillo, el lomo, las plumas escapularias, y lo alto del pecho; y deslucido en el vientre, y las cubiertas superiores de la cola: los parpados son amarillos: sobre el nacimiento del medio pico superior tiene un tuberculo grueso como una cereza, de una substancia membranosa, y de un encarnado hermoso, dividido por una raya amarilla: lo restante del medio pico superior es negro por los bordes, y amarillo por medio: el inferior es enteramente negro: la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos, sus membranas, y las uñas son de un pardo obscuro.

Esta ave durante el verano habita en las costas é Islas mas septentrionales, donde anida; y en el hibierno baxa á las costas de Inglaterra y de Francia, donde se cogen muchas, sin embargo de solo ser un manjar medianamente apreciable: es del número de las aves que se comen en dia de viernes,

nes, y por esta razon las buscan algun tanto. No nos detendremos en refutar los errores acreditados de tan antiguo sobre su origen, que se atribuia á algunos mariscos, y á la transformacion de ciertas maderas podridas en esta ave. Estas fabulas absurdas ya no hay quien las escuche.

Segun las observaciones de Mr. Bayllon los vientos del Nord, y del Nordeste llevan estas aves desde el mes de Noviembre hasta Marzo en tropas tan numerosas, que el mar, por decirlo asi, se cubre de ellas: se alejan al instante que los vientos se mudan al Sud, ó al Sudueste, y estos mismos vientos las hacen desaparecer del todo por la primavera: alimentanse de testaceos que cogen sumergiendose muy adentro, y los pescadores se aprovechan de esta costumbre para coger muchas de ellas: quando la marea baxa tienden unas redes encima de los bancos de conchas dexandolas flojas, y en una posicion horizontal: la mar las cubre quando sube, y estos *ánades*, que se sumergen, se enredan por los pies ó el cuello en las mallas de estas redes y se ahogan; por este medio cogen algunas veces veinte ó treinta docenas en una sola marea, sirviendose de una red de cincuenta toesas de largo, y una y media de ancho. Esta ave puede domesticarse facilmente. Bayllon ha mantenido una todo un hibierno con pan mojado y mariscos. Andaba mucho mejor de lo que podia esperarse de su formacion, pero no con tanta facilidad como nadaba; porque hay pocas aves que corten el agua con tanta prontitud y facilidad.

Anade negro (grande). *Lam. 956.* Briss. *tom. VI. pag. 423. Vease* nade negro (doble).

Anade negro (doble).

Anade negro (grande). Lam. 956.

Briss. *tom. VI. pag. 423. Gen. CVII.*

El *ánade negro doble* se diferencia del comun en que es mucho mayor: en que en cada lado y detrás del ojo tiene una mancha blanca; y en que sus alas estan circuidas de blanco: lo demás de su plumage es semejante al del *ánade negro comun*: tiene un tuberculo negro y carnoso encima del nacimiento del pico, que es amarillo por los lados, y negro por medio, con la punta encarnada: la parte desnuda de las piernas, los pies, y los dedos son encarnados por fuera, y por dentro de color de limon; y sus membranas y uñas negras: la hembra tiene el plumage pardo.

Anade negro de pico encarnado.

Anade del Norte. Lam. 995.

Briss. *tom. VI. pag. 425.*

Es algo mayor que el *ánade negro grande* que se vé en nuestras costas; y se distingue facilmente por una mancha blanca en forma de triangulo que tiene sobre la coronilla de la cabeza: por debaxo del codrillo tiene una mancha igual: lo restante del plumage es negro: el pico de color de naranja, y por medio encarnado: en cada lado del medio pico superior tiene un espacio negro, quadrado, y algo abultado: la parte desnuda de las piernas, los pies, y los dedos son de un encarnado hermoso; y las membranas y uñas negruzcas. Hallase en la Bahia de Hudson, y segun Edwars parece que llega el hibierno á las costas de Inglaterra, en cuyas praderas se mantiene paciendo.

Anade pardo.

Lam. 1007.

Esta es una especie nueva de tamaño medio entre el *ánade silvestre* y el *ganso bravo*: la basa del pico está rodeada por arriba de plumitas blanquecinas: en cada lado de la cabeza, detrás del ojo, y algo mas abaxo tiene una mancha blanca: todo lo restante de la cabeza, el cuello, lo de encima del cuerpo, y el pecho son de un pardo negruzco: el vientre está cubierto de plumas de este mismo color, pero circuidas de blanquizco: las cubiertas debaxo de la cola son del mismo pardo que el resto del plumage: las grandes guias de las alas negras, las medianas pardas, y muchas de ellas terminan en blanco, el qual forma una banda transversal enmedio del ala: el pico negruzco, los pies pardos, y lo largo de los dedos de la parte inferior algo pajizos.

No nos dicen donde se encuentra este *ánade*, que juzgando segun los colores obscuros es verisimil que sea una hembra. *Gen. CVII.*

Anade penelope.

Lam. 803.

Briss. *tom. VI. pag. 384. lam. XXXV. fig. 1. Genero CVII.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag. 98.*

Anas fusca en Latin.

Milouin en Francés.

El *ánade penelope* es un poco mas pequeño que el *ánade domestico*, de figura corta y recogida: su longitud de un pie y cinco pulgadas: su vuelo de dos pies y dos pulgadas: tiene la cabeza, la garganta, y las dos terceras partes del cuello de un castaño hermoso: lo inferior del cuello, lo alto del pecho, de los costados y del lomo de color de hollin, y las plumas del pecho circuidas de pardiblanco: lo restante del lomo está pintado de pardo y de pardiblanco en forma de Z, como tambien las plumas escapularias: lo inferior del pecho, y lo superior del vientre es de un pardiblanco claro, ondeado de lineas transversales de gris: el ovispillo, y lo alto de las piernas son de un pardo rayado de gris: las cubiertas de la cola negruzcas: las superiores de las alas tienen manchas pardiblancas y cenicientas: las grandes mas apartadas del cuerpo son de un ceniciento obscuro: las nueve guias primeras de las alas del mismo color: las nueve siguientes cenicientas y circuidas de blanco por la punta y por el lado exterior: las quatro mas inmediatas al cuerpo del mismo color que las escapularias: las de la cola de color de ceniza obscuro: el medio pico superior de un ceniciento azulado, el inferior negro: los pies aplomados, y las uñas negruzcas.

Estas aves vienen del Norte por el otoño, como las otras especies de *ánades*: segun las observaciones de Mr. Hebert, citadas por el Conde de Buffon, esta especie de *ánade* es la mas numerosa despues de la de los *ánades silvestres*: vienen de veinte en veinte, y de quarenta en quarenta, formando en el ayre un peloton apretado: son dificiles de coger, y solo freqüentan los estanques grandes.

El *ánade penelope* se halla en América, y en la Luisiana. Este es el que Brisson escribió, *pag. 390.* con el nombre de *milouin du Mexique*, ó *ánade penelope* de México.

El

El mismo autor, siguiendo á Aldrovando, habla de una variedad que él llama *milouin noir*, ó *ánade penelope negro*: el lomo, la rabadilla, y la cola son negras: el pecho y el vientre están variados de ceniciento y negro: las alas mezcladas de negro y blanco; y lo restante como en el *ánade penelope comun*, con poca diferencia.

ANADE PENELOPE de México. BRISS. *tom. VI. pag.* 390. *Vease* ANADE PENELOPE.

ANADE PENELOPE NEGRO. *Vease* ANADE PENELOPE.

ANADE RAMOSO. *Vease* ANADE COPETUDO (el hermoso).

ANADE RIDENE.

Lam. 998.

BRISS. *tom. IV. pag.* 339. *lam. XXXIII. fig.* 1. el macho. *Gen. CVII.*

Chipeau ó ridenne en Francés.

Es casi del tamaño del *ánade domestico*: su longitud de un pie y siete pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: su vuelo de dos pies y cinco pulgadas: la parte de arriba de la cabeza, y lo alto de atrás del cuello están cubiertos de plumas pardas, variadas de otras transversales rosadas: las mexillas, la garganta, y lo alto de la delantera del cuello son de un blanco rosado, variado de manchas pardas muy pequeñitas: la porcion de cuello mas inmediata al cuerpo, y lo alto del lomo están vestidos de plumas pardas, variadas de lineas blanquecinas: la parte de abaxo del lomo es de un pardo negruzco: el ovispillo negro, como tambien las cubiertas de encima y debaxo de la cola: el pecho, y lo alto del vientre son de un blanco, variado de pequeñas manchas de color de gris: los costados, el baxo vientre, y lo alto de las piernas están rayados transversalmente en forma de Z, y van alternando el blanquecino y el gris pardo: las plumas escapularias superiores son pardas, rayadas transversalmente de blanquecino, las inferiores de un gris pardo, y algunas circuidas de rosado: las pequeñas cubiertas de encima de las alas son de un gris pardo, las medianas de color de castaña, las grandes y mas apartadas del cuerpo de un gris pardo, las mas inmediatas al cuerpo en su nacimiento del mismo color, y terminan en un negro de terciopelo: las diez primeras guias del ala son de un gris pardo por la parte de afuera, y por la opuesta de gris: las quatro siguientes, están además, rodeadas de blanco por la punta: las otras quatro difieren en que por la parte de afuera están circuidas de un negro de terciopelo, y terminadas en blanco: las tres siguientes son blancas por fuera, y por dentro de gris: las cinco mas inmediatas al cuerpo tambien de gris: las guias de la cola son de gris, guarnecidas por fuera de blanco, y terminadas en el mismo color, á excepcion de las dos del medio que en un todo son de gris: todas terminan en punta, y van en diminucion del centro sobre los lados: el pico es negro: la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos y sus membranas son de color anaranjado, y las uñas negruzcas.

La hembra, tiene toda la parte de arriba del cuerpo cubierta de plumas pardas, guarnecidas de blanco rosado, y sus costados, y la parte inferior debaxo del cuerpo no están rayados transversalmente.

Los *ánades ridenes* llegan de los paises del Norte, como los otros *ánades*, á mediados de Noviembre, y parten á fines de Febrero: el macho conserva sus hermosos colores mucho mas tiempo que los otros *ánades*: pero por ultimo los pierde despues de la estacion de andar en zelo, para adquirir otros semejantes á los de la hembra. Estos *ánades*, se zabullen tan facilmente como nadan: se dexan ver poco de dia, y no buscan su alimento mas que por la mañana muy temprano, ó por la tarde ya muy entrada la noche: se mezclan con los *ánades silvones*, y se cogen tambien atrayendolos con otros *ánades mansos*.

Esta especie de *ánade* se encuentra en América; y uno de ellos remitido de la Luisiana, y puesto inmediato á un individuo de la misma especie muerto en nuestras regiones, no manifiesta diferencia alguna: de manera, que dos que tengo en mi coleccion, uno de América, y otro de Europa, no se pueden distinguir mas que por el rotulo.

ANADE SILVESTRE (grande). *Vease* ANADE SILVESTRE.

ANADE SILVESTRE GRIS. *Vease* ANADE.

ANADE SILVON Ó PATO SILVON.

Lam. 825.

BRISS. *tom. VI. pag.* 391. *lam. XXXV. fig.* 2. *Genero CVII.*

Este *ánade* debe el nombre de *silvon* á su baladreo que viene á ser un silvo muy agudo, que lo hace oir quando vuela, y es descubierto por este grito que levanta con mas freqüencia de noche que de dia: tambien es principalmente de noche quando vuela, y quando viaja.

Es mas pequeño que el *ánade domestico*: su longitud de diez y ocho pulgadas, su vuelo de dos pies y medio, y sus alas plegadas llegan casi hasta la extremidad de su cola: la coronilla de la cabeza es de un leonado claro: lo restante de ella, y lo alto de detrás del cuello están manchados de negruzco sobre fondo castaño: lo alto de los lados del cuello es del mismo color, pero sin manchas: la garganta, y lo alto de delante del cuello son de color de hollin: la parte inferior de la delantera del cuello de un gris castaño: la de abaxo de los lados, y de detrás del cuello, el lomo, y la rabadilla están rayadas transversalmente con rasgos blanquecinos y negruzcos en forma de Z: las plumas escapularias rayadas de estos mismos colores: las del medio de aquellas que cubren la cola negras, guarnecidas por fuera de blanco, y las laterales de un negro cambiante en verde dorado: el pecho, y el vientre de un blanco hermoso: las cubiertas debaxo de la cola de un negro obscuro: las medianas cubiertas de encima de las alas blancas, las pequeñas variadas de ceniciento pardo y de blanquizco, y las grandes de un gris pardo: las guias de las alas de un ceniciento pardo, y la mayor parte de ellas están señaladas por fuera con una plancha de un negro de terciopelo, y con otra de un verde dorado, lo que forma dos bandas anchas sobre cada una de las alas: las dos plumas del centro de la cola son de un ceniciento pardo, y las laterales de gris, ribeteadas de blanquecino: las dos del medio terminan en punta muy aguda, y exceden en cinco lineas á las que siguen por cada parte: el medio pico superior

es

es de un ceniciento azul, y la raiz negra: el inferior negro, excepto en su nacimiento que es del mismo color que el medio pico de arriba: la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos, y sus membranas son de color de plomo, y las uñas negruzcas.

La hembra tiene la cabeza, la garganta, y lo alto del cuello sembrado de pintas negras sobre fondo rubio: el pecho y vientre blancos, y lo restante del plumage de gris: sin embargo, las plumas están mas ó menos rodeadas de rubio, y las manchas negras, y de un verde dorado que atraviesan el ala: son mucho mas estrechas, y sus colores menos vivos que los del macho.

El plumage de los machos nuevos difiere muy poco del de las hembras, y aún los machos adultos por el mes de Julio toman un plumage analogo, ó uno en que el gris es el color dominante: entonces pierden su voz, y lo mismo las hembras: en este estado es quando llegan del Norte á nuestras provincias por el mes de Noviembre; pero quando vuelven á partir por Marzo ya han recobrado todos los machos sus bellos colores.

Los *ánades silvones* vuelan y nadan á bandadas: freqüentan todas nuestras provincias, pero con mas particularidad las que están inmediatas al mar: se alimentan de las mismas substancias que los *ánades silvestres*, y tambien están en movimiento por la noche: se marchan por Marzo con viento Sur, y no se quedan en nuestras regiones: se domestican facilmente, y se vén algunos con bastante freqüencia en las albercas ó estanques, en los parages donde se tiene este género de curiosidad; pero no parece que multiplican, y su carne es bastante buena.

La especie del *ánade silvon* se encuentra en América: por lo menos yo creo haberla notado y reconocido en un *ánade* de la Luisiana, que alli llaman *ánade gris*: es algo mayor que nuestro *ánade silvon*: en cada lado de lo largo del cuello tiene una raya verdosa: por otra parte el plumage es el mismo á excepcion de algunos rasgos, y de algunas mezclas que, quando mas, pueden variar entre individuos é individuos; pero el color del pico, el de los pies, la forma de la cola, el ayre ó disposicion de todo el cuerpo, y la mayor parte del plumage descubren y manifiestan la misma especie en el *ánade gris* de la Luisiana, y en nuestro *ánade silvon*.

El Conde de Buffon juzga que á esta especie es á la que se debe referir el *vingeon* de los habitadores de Santo Domingo y de la Cayena; pero sin embargo, acerca de la identidad de especie de estas dos aves, conserva algunas dudas que le impiden afirmar cosa alguna en quanto á esto.

ANADE SILVON CRISTADO.

BRISS. *tom. VI. pag. 398. Gen. CVII.*

Es algo mayor que el *ánade silvestre*: unas plumas suaves como la seda, largas, deshiladas, y de un roxo claro cubren la parte de arriba de la cabeza, y forman un penacho hermoso: lo restante de la cabeza, y la garganta son del mismo color, pero algo mas obscuro: el cuello, el pecho, el vientre, y lo alto de las piernas son negros: la espalda de un color vinoso: el ovispillo, y las cubiertas de encima de la cola negras, y las debaxo de ella, y los lados de un blanco teñido con mezcla de vinoso: las pequeñas cubiertas de las alas son blancas, las otras cenicientas: las quatro primeras guias de las alas negras por fuera, y por su punta: las quince siguientes de color de vino, y las seis mas inmediatas al cuerpo cenicientas: la cola es de este ultimo color: el iris de un roxo vivo: el pico de un bello encarnado, como tambien la parte desnuda de las piernas, los pies y los dedos: las membranas son negras.

Este hermoso *ánade* se encuentra alguna vez, aunque muy rara, en nuestros estanques en el rigor del hibierno: es verisimil que venga del Norte, y su historia aún no es conocida. Yo le logré por haberlo encontrado de venta en el mercado de París.

ANADE SILVON DE PICO NEGRO.

Anade silvon de Santo Domingo. *Lam.* 814.

BRISS. *tom. VI. pag.* 303. *Gen. CVII.*

No llega á ser del tamaño del *ánade domestico*: la coronilla de la cabeza la tiene vestida de plumas negruzcas que forman un copete poco visible: lo restante de la cabeza es rubio: lo de atrás del cuello pardo: las plumas escapularias, y las del lomo pardas, y circuidas de rubio: el ovispillo, y las cubiertas de encima de la cola negruzcas: las mexillas y garganta blancas, y la delantera del cuello manchada de negro sobre fondo blanco: el pecho rosado, y manchado de negro: el vientre, los costados, lo alto de las piernas, y las cubiertas debaxo la cola de un blanco sembrado de manchas negras: las cubiertas de las alas tiran á roxo, y cada una de ellas tiene una mancha negra enmedio: las grandes guias de las alas son negruzcas; las medianas pardas, ribeteadas de rubio: las plumas de la cola negruzcas: el pico de este mismo color: la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos y sus membranas de color de plomo, y las uñas negruzcas.

Se encuentra este *ánade* en América, en donde pasa alternativamente de las regiones meridionales á las del Norte.

ANADE SILVON DE PICO ROXO Y NARICES AMARILLAS.

Anade silvon de la Cayena. *Lam.* 826.

BRISS. *tom. VI. pag.* 400. *lam. XXXVIII. fig.* 1. *Gen. CVII.*

No es tan grande como el *ánade domestico*: la parte de arriba de la cabeza y el cuello son de un castaño claro: la de atrás de ella negruzca: las mexillas y garganta de un gris claro: lo alto de la espalda, y las plumas escapularias de color de castaña: la parte de abaxo de la espalda, el ovispillo, y las cubiertas de las alas negruzcas, como tambien el vientre y los costados: las cubiertas debaxo la cola blanquecinas, manchadas de negruzco: las pequeñas cubiertas de encima de las alas negruzcas: las medianas de un leonado que tira á rubio, las grandes blanquecinas, y algunas del todo blancas: las guias de las alas negruzcas, la mayor parte de ellas algo guarnecidas de gris por la parte de afuera, y las cinco mas inmediatas al cuerpo pintadas del mismo modo que las escapularias: las guias de la cola negruzcas: el pico roxo, y su raiz negra: la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos, y sus membranas de color de carne, y las uñas negruzcas.

Bris-

Brisson dice que este *ánade* se encuentra en la América septentrional, y el Conde de Buffon nos manifiesta que ha sido enviado de la Cayena al gabinete del Rey de Francia. Las emigraciones que son tan comunes en los *ánades* concilian facilmente estos dos hechos.

ANADE SILVON de Santo Domingo *Lam.* 814. *Vease* ANADE SILVON DE PICO NEGRO.

ANADERA. (caza)

Canardiere en Francés.

Sitio cubierto y preparado en un estanque ó laguna para coger los *ánades silvestres.*

He aqui la descripcion de un *anadera* con su estanque, canales, jaulas para amansar los *ánades*, redes, y calles de árboles, construido por el difunto Guillermo Ockers, situada en una especie de isla pequeña, rodeada por un lado de algunos bancos de arena, y por otro fortificada con un dique, haciendo un ovalo en la mar, y ocupando cerca de siete fanegas de tierra en Quelder-Duyn inmediato al Helder y al Texel en Holanda.

El estanque en donde los *ánades* se arrojan ó caen presenta un hexagono que contiene trescientas treinta y cinco toesas (*) de agua donde habitualmente se mantienen cerca de seiscientas de estas aves, á saber: doscientas que se les han quitado las plumas grandes de un ala á fin de que no puedan volar sino quedarse siempre en el estanque; y las otras quatrocientas que solo se les han cortado las plumas de vuelo, de las que luego se hablará, despues de haberlas amansado y enseñado sobre un pedazo de madera flotante, á hacer lo que deben para atraer y seducir á los silvestres. Hay tambien seis canales, encorvados á manera de cuerno de macho de cabrio, que tienen de largo doce toesas en circuito por la parte exterior, con un parapeto de cañaverales que forma un pequeño repecho dentro del canal, de un cabo á otro, y por la parte interior ó encorvada diez parapetos pequeños de cerca de una toesa de largo, puestos uno frente del otro, y junto á dichos parapetos otro pequeño, donde han de saltar los perros para conducir las aves silvestres. Los seis bordes llanos del estanque que se llaman *lugar de descanso*, destinados para dar de comer á las aves mansas y hacerlas descansar están en forma de media luna, y su centro es de veinte y siete pies de ancho: hay algunos pequeños diques, y por debaxo de ellos unos parapetos de cañas de un cabo á otro, y enmedio un agujero con una tapa que se abre y se cierra por donde los perros puedan llegar al lugar de descanso. Los sobredichos canales son altos, y anchos de diez y siete pies, y se encorvan hácia atrás donde se pone la red á quatro pies de alto, y donde hay un arco cubierto con pequeñas tablas de quatro en quatro pies, cuyo embocadero tiene diez y siete pies de ancho, y cuyo centro sobre el agua llega hasta la altura de otros diez y siete pies, y de este modo vá disminuyendo hácia atrás hasta la de quatro pies, donde de un lado á otro está tendida una red embreada, cuyas mallas son tan estrechas que el mas minimo páxaro que se enreda en el *anadera* no pueda salirse. En el extremo, y á cerca de siete pies de distancia de uno de estos canales, hay una jaula destinada para amansar los *ánades*: esta es un quadro de agua rodeada de yerbas para criar y amansar al ave silvestre, y enseñarla á comer: esta jaula está circuida de un parapeto bastante alto para que pueda facilmente un hombre presentar la mitad de su cuerpo á fin de que el ave se acostumbre á verle.

Entre los canales están las calles plantadas de toda especie de árboles y arbustos, tiradas á cordel y en quadro, y á quatro pies de distancia una de otra, de manera que tan solo quede un paso estrecho cerca del parapeto para cazar los *ánades* en los canales: lo que hace un bosque muy sombrio, en donde se halla un andador en forma de círculo, de quince pies de ancho, y con árboles frutales. Lo restante del terreno está lleno de andadores ó calles que atraviesan en forma de cruz de quince pies de ancho por cada parte, con cercas de árboles ó arbustos muy elevadas, y en los parques interiores, como entre los canales, hay de todas especies de árboles para que formen un alto y sombrio bosque con el fin de que los hombres no puedan ser vistos de las aves silvestres, y para que estén mas en calma los canales y estanques. Por lo que mira á la caza he aqui como se hace con las seiscientas aves silvestres y mansas arriba referidas. Las doscientas que les han quitado las plumas grandes de un ala están debilitadas de esta suerte con el fin de que se mantengan siempre en el agua: las otras que tienen cortadas las plumas de vuelo, se amansan en la jaula; despues poniendo cañamones sobre la tabla flotante se les acostumbra á ir de un canal á otro, meneandose y haciendo ruido dentro del estanque para animar á las silvestres, lo qual se llama *cazar al anadera.* Habiendoles caido y crecido de nuevo las plumas á los *ánades*, de que hemos hablado arriba, llegan á estado de poder volar á la parte de afuera, y entremezclandose con los silvestres, á su vuelta los dirigen al estanque el qual los conduce tambien sobre las tablas flotantes al canal mas á sotavento: el hombre del *anadera* debe siempre servirse de una turba encendida quando sigue el barlovento, á fin de que las aves silvestres no sientan cosa alguna, y entonces se hace pasar al perrillo por uno de los parapetos al dique del lugar de descanso. Los *ánades silvestres* están muy atentos mirando los perros, que deben ser peludos y abigarrados, y particularmente los que tienen mezcla de roxo obscuro y blanco son los mejores para esta especie de caza. Las aves, tanto nadando como volando, siguen continuamente á los perros, que siempre están en movimiento, y saltando de un parapeto á otro; y para animarlos les dá siempre el cazador un poco de queso fresco, el que continuamente se los vá enseñando de nuevo hasta que llegan al paragemas estrecho del canal, y quedan metidos en la red que está detrás, la que se levanta entonces, y quedando presa el ave, se le tuerce el cuello.

Para alimentar bien las aves mansas, se les debe dar trigo, centeno, cebada, y principalmente cañamones. (*Articulo copiado de la antigua Encyclop.*)

ANADINO. Pollo del ANADE.

(*) Cada toesa consta de seis pies.

UNIVERSIDAD DE GRANADA Hospital Real Biblioteca

ANADON. Lo mismo que ANADE.

ANADONCILLO. El pollo del ANADE.

Caneton en Francés.

ANDARIO.

Lam. 652. fig. 1. y 2.

BRISS. *tom. III. pag. 461. Gen. XI.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag. 349. fig. y pag. 350.*

BEL. *Port. des Ois. pag. 88.*

La mayor parte de los autores han llamado al *andario motacilla* en Latin: algunos la han mirado como el *knipologas* de los Griegos; pero el Conde de Buffon demuestra que este *knipologas* es nuestro *certhia*, y no el *andario*. Los nombres de esta ave en varios paises de Europa son:

Motacilla en Latin.

Lavandiere en Francés.

Ballarina en Italiano.

Aveola en Portugués.

Wysse wasser-sieltz, bach-steltze, &c. en Alemán.

Aerla, sacdes-aerla en Sueco.

White water-wagtail, &c. en Inglés.

El *andario* es de una forma ligera y larga, aunque no tan grande como el *gorrion libre*: tiene siete pulgadas desde la punta del pico á la de la cola; pero esta tiene tres pulgadas y quatro lineas de largo: lo posterior de la cabeza, y lo superior del cuerpo, las cubiertas pequeñas de las alas y de la cola, las plumas escapularias, y los lados del pecho cenicientos: la parte anterior de la cabeza, la garganta, la delantera del cuello, el medio del pecho, y los costados blancos: en lo inferior del pecho tiene una mancha negra ancha que forma una herradura ó media luna; su concavidad esta vuelta hácia la cabeza, y las dos puntas suben por los lados del cuello, el qual es enteramente negro por su parte anterior en algunos individuos: (*vease la lam. 652. fig. 1.*) las piernas son cenicientas: las cubiertas grandes superiores de las alas negruzcas, circuidas de gris claro: las guias de un pardo ceniciento, y ribeteadas de gris por el lado exterior: las plumas del centro de la cola negras, circuidas de gris exteriormente, las dos de cada lado casi blancas del todo, y negras en su nacimiento: el iris de color de abellana; y pico, pies y uñas negras.

El *andario* es de forma elegante, y tiene gracia y ligereza en sus movimientos: á veces vuela rapidamente de perfil; otras se regocija y juguetea de mil modos en el ayre: en tierra camina ó corre velozmente con pasos lentos ó apresurados, pero siempre con facilidad: quando vuela abre la cola, cuya superficie le dá mas extension, y le hace mas ligero: quando corre ó camina la mueve continuamente de arriba abaxo: parece confiado, y por decirlo asi, familiar: no huye de los parages freqüentados, y se apea, ó en las riberas, ó en los prados y tierras labradas, cerca del hombre, cuya vista no le espanta: va siempre en busca de insectos, especialmente mosquitos, y gusanillos de que se sustenta: entra en el agua para perseguirlos, ó los espia sobre alguna piedra, de donde se arroja precipitadamente para cogerlos. Es ave de pasa que parte en el otoño, y vuelve á principios de la primavera: sin embargo, en todos tiempos se ven algunas, y son tambien menos raras que las demás aves que se refugian en las regiones meridionales durante la mala estacion; lo que, en mi juicio, nace de que se mantienen de gusanillos, como de insectos volatiles.

El *andario* hace su nido en tierra, y lo compone de raices cortas, y yerbas secas, guarneciendole por dentro de plumas ó de crin: por lo comun lo coloca á la orilla del agua al abrigo de alguna raiz gruesa, ó de otra qualquier cosa que pueda guarecerlo: regularmente solo pone una vez, y en ella quatro ó cinco huevos blancos con pintas pardas: el padre y la madre tienen de sus hijuelos un cuidado tierno, y mas esmerado que la mayor parte de las aves: procuran tenerlos con curiosidad, echando fuera los excrementos, y apartandolos á alguna distancia: manifiestan por ellos una pasion muy viva: vuelan al rededor del robador, y le siguen largo tiempo expresando su dolor con sus gritos.

Segun las observaciones de Adamson y Maillet, citadas por Buffon, los *andarios* pasan en hibierno de Europa á Africa, y un gran número de ellos se refugian en Egypto, y otros en el Senegal. Pero los viageros han encontrado tambien esta ave en el Asia. Sonnerat la ha traido de Filipinas, y Commerson halló en el Cabo de Buena Esperanza un *andario* que se diferencia muy poco del comun para distinguirlo.

El *andario* se esparce en el verano en la mayor parte de las regiones de Europa, y se interna mucho en el Norte.

ANDOLINA O ANDORINA. Lo mismo que GOLONDRINA.

ANGALA-DIAN (el) O TREPADOR VERDE de Madagascar.

BRISS. *tom. III. pag. 641.*

Certhia Madagascariensis viridis, vel avis Ceylonica omnicolor en Latin.

Angaladian en Francés.

El *angala-dian* es uno de los páxaros que Montbeillard llama *souis* ó *suismangas*. *Vease* esta palabra.

Es del género XLIII. del método de Brisson, y su tamaño como el del *becafigo*: tiene cinco pulgadas y tres lineas de largo: su pico catorce lineas: ocho pulgadas de vuelo, y sus alas plegadas se extienden poco mas ó menos hasta dos tercios de la cola. La cabeza, la garganta, el cuello, el lomo, las plumas escapularias, el ovispillo, y las cubiertas de encima de la cola son de un verde, cuyo lustre imita al de los metales pulidos: en cada lado de la cabeza, y entre el ojo y ángulo del pico tiene una lista longitudinal de un negro de terciopelo: el pecho, y todo el cuerpo por debaxo es de un negro lucido: una banda ó zona de cerca de linea y media de ancho de un color de violeta con visos de color de acero bruñido, separa lo verde del cuello de lo negro del pecho: las pequeñas cubiertas de las alas son del mismo violado: las alas, hácia sus pliegues, son del mismo verde dorado que la espalda: las plumas grandes de las alas son negras, y rodeadas por la parte de afuera de un verde dorado: las doce plumas de que se compone la cola están pintadas del mismo modo; y el pico, los pies y las uñas son de un negro de evano.

Segun Brisson, la hembra se diferencia del macho

cho en que tiene el pecho, y todo el cuerpo por debaxo de un blanco sucio, variado de manchas negras, y en que lo negro de las alas y de la cola es menos brillante. Adamson, en la palabra *angala*, (*suplem. de la Encyclop.*) juzga que los individuos que Brisson tiene por hembras, son unos páxaros nuevos de esta especie antes de haber mudado el plumage. Pudiera ser que ambos tuviesen razon, puesto que en un gran número de especies de páxaros, los machos nuevos antes de su primer muda, tienen el mismo plumage que las hembras conservan toda su vida. *Vease* PLUMAGE.

Adamson nos dice tambien que el *angala-dian*, que el escribe *angala-diane*, hace su nido sobre los árboles, que su forma es emisferica, y que casi todo lo compone de pelusa de plantas: que pone cinco á seis huevos, y que sus hijos están expuestos á ser presa de una araña muy grande que los chupa la sangre.

La palabra *angala-dian* es el nombre que los Madagascareños ó habitantes de Magadascar dan á la especie de *trepador* de su Isla, que Montbeillard lo ha aplicado á su lengua.

ANGOLI O CALAMON de Madrás.

BRISS. *tom. V. pag.* 543.

Porphirio Maderaspatanus en Latin.

Angoli en Francés.

Cannangoli es el nombre que los habitantes de Malabar dan á este páxaro, que, segun Brisson, es del género LXXXVII. ó de el del *calamon*. Es casi del tamaño de *ánade*: la parte de arriba del cuerpo cenicienta: los lados de la cabeza, la delantera del cuello, y el cuerpo por debaxo son blancos, con algunas manchas negras en forma de cruz en la parte inferior del cuello, y en el pecho: las plumas de las alas cenicientas, y circuidas por fuera de negro; y la cola se compone de doce plumas cenicientas.

ANHIMA. *Vease* KAMICHI.

ANHINGA.

BRISS. *tom. VI. pag.* 476.

Anhinga en Latin.

Anhinga en Francés.

Tupinambis en lengua Brasiliense.

ANHINGA de la Cayena. *Lam.* 959.

ANHINGA NEGRO de la Cayena. *Lam.* 960.

Estos dos *anhingas* parece que sean macho y hembra.

El *anhinga* es del género CVII. y un ave tan particular por su forma, como por sus hábitos. Entre los caractéres que lo distinguen los mas considerables son quatro dedos unidos por una membrana, el pico derecho y puntiagudo, y la uña del dedo del medio de los tres de delante dentellada como una sierra. A estos caractéres particulares se pueden añadir la ancha y larga cola de esta ave aquatica, su largo cuello, delgado, afilado, y de una direccion seguida, con la cabeza estrecha, llana, y prolongada, y en fin su forma total, de manera que quando está muerta se semeja á un reptil. Pero lo que causa mayor maravilla es la semejanza que tiene el *anhinga* vivo con una serpiente, porque dobla, enrosca, desplega y recoge su largo cuello del modo que quiere. Aunque palmipede, se para sobre los arboles, hace en ellos su nido, y desde sus ramas se arroja contra los peces de que se alimenta. A las habilidades de las aves terrestres une las de las aquaticas: nada, se sumerge, y obra con libertad enmedio de las aguas lo mismo que en el ayre, pero rara vez se para en tierra: es de un natural silvestre y timido: huye de lejos, y procura esconderse de la vista sumergiendose en el agua. A tantas singularidades se debe tambien añadir que su piel es excesivamente gruesa, y de una textura ó consistencia semejante á la de los quadrúpedos.

La longitud del *anhinga*, desde la punta del pico á la de la cola, es de dos pies y nueve pulgadas: tiene de vuelo tres pies y algo mas: su cola es de pie y medio de larga, y el cuello de un pie. Las plumas de la cabeza, de la garganta, y del cuello son finas y suaves al tacto como la seda: lo restante de la cabeza, y la parte superior del cuello de un gris que tira á rubio; y la garganta, y la parte inferior del cuello de gris: la parte de atrás de la espalda es de un negro lustroso: la superior, como tambien las plumas escapularias, de un negruzco, variado de manchas oblongas, estrechas y blanquecinas que llenan la mitad de cada pluma: la parte de abaxo del cuerpo de un gris plateado: la de las alas mas inmediatas al cuerpo se halla variada de negruzco y de blanco sucio, y las plumas grandes son negras: la cola se compone de doce plumas, que se van ensanchando desde su nacimiento hasta la extremidad, y acaban en una extension redonda, viendose sobre ellas unos sulcos ó canales transversales, como los que se suelen hacer en algunas caxas de concha; estas plumas son de un negro brillante, y guarnecidas de roxo en su extremidad: los ojos negros, el iris de color de oro: el pico de gris en su longitud, y pajizo en su raiz; y los pies de un gris pajizo.

El *anhinga* se encuentra en la Guayana, y en el Brasil.

ANHINGA ROXO.

ANHINGA del Senegal. *Lam.* 107.

Este *anhinga*, que observó Adamson en el Senegal, se diferencia del de América en que tiene el cuello, y la parte de arriba de las alas de un roxo leonado, delineado á pinceladas sobre fondo pardo negruzco, y lo restante del plumage negro. La descripcion de esta ave es la que hace el Conde de Buffon.

De Madagascar recibi yo un *anhinga*, que forma una segunda variedad, y que se semeja al *anhinga* representado en la *lam. num.* 960. baxo la denominacion de *anhinga negro* de la Cayena, el qual creo ser el macho de la misma especie. El *anhinga* de Madagascar solo se diferencia del *anhinga negro* de la Cayena en que tiene toda la parte de atrás del cuello de un color que tira á gris, y lo mismo la de delante hasta el tercio de su longitud donde empieza á ser negro: en el de Madagascar se halla además una raya longitudinal de un color de gris que atraviesa lo negro de la cabeza, y que no se halla en la pintura ó estampa del *anhinga negro* de la Cayena; pero como he visto *anhingas* enviados de este pais en un todo semejantes á los que me han venido de Madagascar, me he inclinado á creer que no es muy exacta la figura: que los colores del *anhinga roxo* están muy cargados, y que solo hay un an-

anhinga que se encuentra en Africa y en la América meridional, ó que esta ave, en estas dos partes del mundo, se diferencia mucho menos de lo que se piensa, segun las figuras que de ella se han dado.

Anhinga del Senegal. *Vease* Anhinga roxo.

ANI O PAXARO COMUNERO.

Los *anís* son del género LII. del método de Brisson. Este naturalista los ha colocado en seguida de los *cuclillos* con los quales tienen en efecto semejanza por la forma de su cuerpo despejado y largo, por el número de plumas de la cola, que no exceden de diez en el *ani*, como tambien acontece en la mayor parte de los *cuclillos*, y por la conformidad de los dedos que tanto unos como otros los tienen igualmente largos, redondos y colocados dos delante y dos atrás; pero estos páxaros se diferencian muchisimo en la forma del pico. El de los *anís* es bastante para separarlos de todos los páxaros, y para reconocerlos inmediatamente. Es corto, encorvado, y mas grueso que ancho: la mandibula superior está deprimida por los lados, levantada en forma de semicirculo en su longitud, y como cortada á modo de hoz, cuya convexidad estuviera vuelta hácia arriba, quedando fuera la parte cortante.

Los *anís* son unos páxaros del nuevo Continente, y hasta ahora ninguno se conoce del antiguo que pueda compararse con ellos. Habitan en la América meridional, y son en ella bastante comunes por todas partes. Los criollos les han dado el nombre de *bout de petun* ó *punta de tabaco*, *diablo de las sabanas*, *diablo de los paletuvieres*, (especie de higuera admirable) como tambien *hervideros de Canara*, porque dicen que su grito es semejante al ruido que hace el agua quando hierve: los Brasilienses les llaman *anís*; y este nombre puesto por los habitadores de un pais donde son tan comunes estos páxaros es sin duda el que se les debe conservar con mas razon. Sus costumbres, segun una relacion que remitieron de Santo Domingo al Conde de Buffon acerca de una especie de este género, hecha por el caballero des Hayes, no los diferencian menos de los otros páxaros que la forma singular de su pico. Yo los describiré hablando del *ani* de los *paletuvieres* que ha sido el objeto de las observaciones de dicho caballero.

Ani de los paletuvieres.

Briss. *tom. IV. pag.* 181.

Lam. 102. *fig.* 2.

Este *ani* se diferencia del de sabanas por su tamaño. (*vease* Ani de las sabanas) Poco mas ó menos tiene doble magnitud: su plumage es igualmente negro, pero la mezcla es mas obscura, y los reflexos de violeta y verde dorado, son mas sensibles, mas vivos, y mas dilatados. El grito de este páxaro ó su canto, si se quiere llamar asi, es una especie de silvo siempre agrio y displicente. Sus hábitos ó costumbres son las mismas que las del *ani* de las sabanas. Quando las hembras, que se juntan muchas en un mismo nido, dexan sus huevos, los cubren con hojas, y á veces, en este nido comun, suelen hacer departamentos ó divisiones que distinguen sus huevos en particular. El caballero des Hayes, á quien se deben estas particularidades y menudencias, dice que no se sabe si las hembras que empollan separadamente tienen cada una su macho, ó si uno de estos basta para muchas; pero esta misma suposicion aún no destruiria la singularidad de empollar muchas en un mismo nido. Los huevos son de color de agua de mar uniforme, y sin mancha alguna. Dice dicho caballero, que hay apariencia de que las hembras ponen dos ó tres veces al año segun el exito bueno ó malo de la primera postura. Los nidos se encuentran por Marzo, Mayo y Agosto.

Las hembras alimentan indiferentemente todos los hijuelos, á los quales ceban con el pico, ayudandolas los machos á suministrarles la comida.

El *ani* se amansa facilmente: aprende á hablar, y quando está libre no hace mal alguno.

Ani de las sabanas.

Briss. *tom. IV. pag.* 177.

Este *ani* tiene de largo trece pulgadas y media, siete de las quales se lleva unicamente la cola; el pico trece lineas, y nueve y media de alto, y tanto este como los pies son negros: el plumage lo es tambien, y segun se mira, hace unos reflexos violados: las plumas de sobre la espalda, como tambien las cubiertas de las alas están ribereadas de un verde obscuro, que algunas veces parece algo dorado. Estas mezclas, y estos reflexos no se advierten á cierta distancia, y si el páxaro no está bien puesto á la luz parece negro enteramente.

Los *anís* viven en bandadas, y se pretende que muchas hembras se juntan para construir un nido, en el que ponen y empollan en comun; que forman de ramitas secas, sin guarnecerlo interiormente, y le proporcionan al número de hembras que se han unido para construirlo y empollar en él.

Los *anís* reunidos tambien al tiempo de andar en zelo, contra lo que es regular entre los otros páxaros, viven asimismo en compañia lo restante del año, componiendose ésta desde ocho á diez individuos hasta veinte y cinco.

Tienen el vuelo corto y poco elevado: se paran con mas freqüencia sobre las matas ó arbustos que sobre los árboles grandes; y segun dicen, se colocan inmediatos unos á otros quanto les es posible, tanto es lo que les atrae é impele el instinto social en todos sus movimientos y operaciones. Se alimentan de granos, de reptiles y de insectos, y se paran sobre los bueyes para buscar los mosquitos y otros insectos pegados á la piel de estos animales: ni son feroces ni timidos, y se dexan acercar facilmente, pero se matan pocos porque su carne no es apreciable, y aún quando vivos despiden de si mal olor.

ANIDAR. Hacer nido.

ANSAR. Lo mismo que Ganso ú oca.

ANSARERIA. El sitio ó parage donde se crian los Ansares.

ANSARERO. El que cuida de los Ansares.

ANSARINO. Pollo del Ansar.

ANSARON. Lo mismo que Ansar.

ANTIGACU del Brasil. *Vease* Cuclillo cornudo.

AÑAGAZA. (caza)

Pipée en Francés.

Es la caza que se hace, ya por medio del señuelo de algun ave nocturna, á que acuden las demás aves para acabar con aquel enemigo suyo, ó ya por el de alguna otra ave de su especie.

AOVAR O POSTURA.

Ponte en Francés.

Por esta palabra se entiende tanto el número de huevos de una nidada, como el tiempo de ella. Dicese *la postura es de quatro ó seis huevos, &c. el tiempo ó la estacion de la postura.*

Las aves pequeñas por lo comun ponen dos, tres veces, y aún quatro algunas de ellas. Las de mediano tamaño dos, y las grandes una: varias de mediano tamaño solo ponen una vez, pero en ella un gran número de huevos, no produciendo tantos en cada *postura*, las que ponen dos ó mas veces: sin embargo hay que exceptuar las aves muy grandes que *aovan* una vez sola en el año, las quales producen un corto número de huevos; bien que en esto hay tantas excepciones, que no se puede establecer cosa alguna en general.

Quando á las aves se las interrumpe su *postura*, aún aquellas que comunmente solo ponen una vez, comienzan otra; de forma que las avecillas que unicamente *aovarian* tres veces, se alargarán á cinco ó seis si se las inquieta consecutivamente en sus diferentes operaciones; y llegarán á poner dos ó tres veces las que no acostumbran *aovar* mas de una; pero los huevos son en menor número en cada *postura* de estas.

APEONAR. Llamase asi el andar de algunas aves, especialmente *codornices* y *perdices*, las quales procuran huir de las gentes ó cazadores *apeonando* y sin levantar el vuelo hasta que se ven muy acosadas.

APUTE-JUBA (el) O PERIQUITO Illines.

Lam. 528.

Briss. *tom. IV. pag.* 353.

Edw. *glan. pag.* 49. *cap. XXIV. lam.* 234.

Periquito piojo de bosque por los habitadores de la Guayana.

El *apute-juba* es un *perico* muy comun en la Guayana, y de la seccion de aquellos que tienen la cola larga y desigual. *Vease* Periquito.

Su longitud desde la punta del pico á la de la cola es de nueve pulgadas y media, y tiene quince pulgadas y quatro lineas de vuelo: lo largo de su cola es de quatro pulgadas y nueve lineas. El sinciput, las mexillas, y la garganta son amarillas: lo de encima de la cabeza es de un verde obscuro, y el occipucio está variado de amarillo. La capa es verde, como tambien lo inferior del cuello: el cuerpo por debaxo de un verde pajizo, y el vientre está variado de un color que tira á roxo: las alas son verdes, á excepcion de algunas de sus cubiertas superiores, y de las grandes plumas que son azuladas por la parte de afuera.

La descripcion que acabo de hacer del *apute-juba* ni conviene exáctamente con la que ha hecho Buffon, ni con la de Brisson. Este páxaro está sujeto á variar, tanto por la intensidad de las mezclas, quanto por su extension, y aún por la falta ó existencia de algunas de sus partes. Por esto he insinuado sencillamente los colores sin decir que fuesen brillantes, puesto que algunas veces lo son mucho, y otras están muy baxos. He visto algunos *apute-jubas* muy hermosos, y otros que eran unos páxaros bastante desagradables; y he tenido uno cuyo plumage en cosa de cinco ó seis años ha variado en cada muda por la intensidad de las mezclas. Este es uno de los *papagayos* mas comunes en las tiendas de los paxareros, y de los de menos precio. Es vocinglero, y su voz desagradable: aprende á hablar, y solo retiene algunas pocas palabras mal articuladas. Por otra parte sus costumbres son bastante suaves: es cariñoso, está sujeto á su dueño, y con esto le obliga á que le perdone sus defectos.

ARA. *Vease* Guacamayo.

ARACARI.

Lo mismo en Francés.

Los *aracaris* son especies del género de los *toucanes*, que es el LIV. del método de Brisson.

El Conde de Buffon, que les tiene tambien por *toucanes*, ha sido el primero que les ha separado de estos páxaros propiamente llamados asi, y ha creido que formaban una seccion, cuyos caractéres son los siguientes: primero, el ser mas pequeños: segundo, en tener el pico menos voluminoso, y de substancia mas dura y mas sólida: tercero, en tener la cola mas larga, y visiblemente desigual, siendo redonda la de los otros.

Aracari azul.

Briss. *tom. IV. pag.* 433.

Esta es un ave del género LIV. del método de Brisson, y del tamaño de una *paloma*: su pico, que es dentado, es amarillo por arriba, y de un negro purpúreo por debaxo, y todo su plumage está interpolado de ceniciento y azul. Se encuentra en México, en las orillas del mar, en donde se alimenta de pescado. Esta ultima circunstancia me hace dudar que sea en efecto esta ave del género LIV. como ha querido Brisson, puesto que los *toucanes*, ni habitan en las orillas de las aguas, ni se alimentan de peces: se puede conjeturar que teniendo unos hábitos tan desemejantes sean de un género harto diferente; pero no podemos juzgar de ello con arreglo á la indicacion incompleta que ha hecho Hernandez de esta ave.

Aracari negro.

Briss. *tom. IV. pag.* 432.

Esta ave del género LIV. del método de Brisson, solo es conocida por una descripcion abreviada que ha hecho Nieremberg, y que despues han copiado los autores. Es del tamaño de una *paloma*: el pico negro: las alas y la cola interpoladas de negro y blanco: una banda negra se extiende por cada lado desde el pico hasta el pecho: lo alto de las alas es amarillo, y lo restante del cuerpo de un blanco pajizo: esta especie, de plumage harto distinto del de los *toucanes* que conocemos, se encuentra en México.

ARADA.

Musico de la Cayena. Lam. 706. fig. 2.

Esta es, segun Buffon, una especie muy semejante á la de los paxaros que se llaman *hormigueros*, y asi el *arada* debe colocarse en seguida de ellos. Semejantes en los caractéres exteriores, con todo

se

se diferencian en los hábitos : es solitario, se para sobre los árboles, y no baxa al suelo mas que para coger los insectos : la voz ó canto de los *hormigueros* siempre es desagradable; pero los *aradas* tienen un canto muy gustoso : repiten con freqüencia las siete notas de la octava, que sirven de preludio: en seguida silvan de diferentes modos, modulados con una multitud de tonos y de acentos distintos, pero siempre llenos de melodía, mas graves que los del *ruiseñor*, y mas semejantes al sonido de una flauta dulce. Además del canto, tiene el *arada* una especie de silvo, con el qual imita perfectamente al del hombre quando llama á otro, de modo que se han engañado muchas veces los viageros.

Lejos de los lugares habitados, y enmedio de los bosques mas espesos, es donde vive solo el *arada*, y donde hace resonar con su voz estos desiertos, de suerte que sorprehende el oirle en ellos: pero su especie no parece muy multiplicada, y por lo comun se hace mucha parte de camino sin oir ni un solo *arada*.

Su plumage no corresponde á lo agradable de su canto : sus colores son desmayados y obscuros, aunque en la lamina donde están representados los *aradas* se vén con colores demasiado vivos: esta advertencia es del Conde de Buffon, como tambien lo que he dicho sobre las costumbres y el canto de esta ave. Voy ahora á describirla por una de ellas que tengo en mi coleccion, como me sucede con freqüencia con otras muchas aves.

El *arada* tiene siete pulgadas de largo : la coronilla de la cabeza, y la parte de atrás del cuello son de un pardo obscuro, teñido levemente de roxo : el lomo, y las grandes y pequeñas cubiertas de las alas pardas : estas y la cola están variadas por unas rayas transversales pardas, sobre fondo negro : la garganta, la delantera del cuello, y lo alto del pecho son de color roxo : los lados del cuello, entre las plumas que cubren el conducto del oido y el pliegue del ala son negros, y salpicados con unas manchas blancas longitudinales : el vientre tira á gris : la cola excede á las alas en cerca de siete lineas : el pico tiene una pulgada de largo, es derecho, grueso, puntiagudo y negruzco ; y los pies aplomados.

En seguida de la historia del *arada*, habla el Conde de Buffon de un individuo analogo que compara á esta ave, añadiendo que tal vez no es otra cosa que una variedad semejante al *arada* en el tamaño : se diferencia en que tiene la garganta blanca, con un semicollar negro por debaxo, y que todo su plumage es de un color sin raya alguna.

ARAÑUELO. (caza)

Araignée en Francés.

Especie de enrejado ó de red hecha de un hilo bien delgado, retorcido en dos cabos, cuyas mallas son quadradas, que se tiñe de pardo para que se distinga menos, y de la que se sirven para coger muchas especies de páxaros, y con especialidad los *mirlos* : uno de los lados del *arañuelo* está rodeado de un cordel, en cuyas extremidades hay unido por cada parte un pedazo de palo que termina en punta, y sirve para tender el *arañuelo*. Llamase asi esta red por la semejanza que tiene con la tela de araña. *Vease* MIRLO.

ARANIEGO. Dase este nombre al gavilan que se caza ó prende en la red llamada *arañuelo*.

ARAWEREROA. *Vease* CUCLILLO PARDO VARIADO DE NEGRO.

ARBOLETE. (caza)

Arbot en Francés.

Es un arbolito ó rama cubierta de varetas que plantan en el suelo los cazadores para atraer y coger los páxaros.

ARBOLETE. (cazar)

Arbret ó arbrot en Francés.

Es la accion ó modo de coger los páxaros como queda dicho arriba.

ARCO-EN-COLA. Especie de TRUPIAL.

BRISS. *tom. I. pag.* 89.

Icterus cauda annulata en Latin.

Arc en queue en Francés.

El *arco-en-cola*, segun Brisson, es un *trupial*, ó un ave del género XIX. de su método; y tanto éste como Montbeillard han hablado de él con arreglo á la figura que ha presentado Seba, en el *tom. I. pag.* 97. *tabl. LXI. fig.* 3. en la que sin fundamento alguno le dá el nombre brasiliense de *ocotzinitzcan*, del que Hernandez se ha valido para dos páxaros que no tienen semejanza entre sí, y que solo se parecen al ultimo en el tamaño. El *arco-en-cola* es poco mas ó menos del tamaño del *palomo* : su cabeza, garganta y cuello son negros : todo el cuerpo por arriba y por abaxo es amarillo, y mezclado con algunas tintas mas obscuras unas que otras : las alas son negras, y sus plumas están por defuera circuidas de amarillo : la cola es amarilla, pero partida con una lista negruzca semejante á un arco, cuya encorvadura mira hácia el cuerpo : esta disposicion de colores en su cola es la que ha obligado á Montbeillard á dar á esta especie de *trupial* un nombre proporcionado para señalarlo y darlo á conocer : el pico es amarillo, y los pies son de gris. El *arco-en-cola* dicen que habita en América; pero no solo no se ha encontrado en las numerosas remesas de páxaros que se han hecho en el espacio de veinte años desde la Guayana, la Luisiana, y las Antillas, sino que es verisimil que no se halle en estas regiones : su tamaño parece apartarlo del género en que le coloca Brisson ; porque excede mucho en magnitud á los otros *trupiales* que han sido bien descriptos. Por otra parte, la figura que le dá Seba, indica una encorvadura en la parte superior del pico de este páxaro, y esta tambien es una razon para dudar que sea, en efecto, un *trupial*.

ARDEA. Lo mismo que ALCARAVAN.

ARENOSA. *Vease* BECACIN.

ARGOS O FAISAN del Norte de la China.

Especie de *faisan* del tamaño del *pavon*, cuyas alas y cola están sembradas de una multitud de manchas redondas semejantes á ojos. Este páxaro tiene adornada su cabeza de un doble copete tirado hácia atrás. Las dos plumas del centro de la cola son muy largas, y exceden mucho á las demás : se encuentra al Norte de la China, segun lo que se dice en las *Transacciones filosoficas*, *tom.* 40. *pag.* 88. en donde se ha hecho de él una descripcion demasiado breve.

ARIMANON. (el) Especie de PERICO PEQUEÑO.
Psitacula cauda curta en Latin.
Arimanon en Francés.

El *arimanon* es del género LIII. del método de Brisson, de la seccion de los *periquitos*, y uno de los que distingue Buffon nombrandolos *periquito de cola corta del antiguo Continente.*

El *arimanon* es uno de los mas pequeños *pericos*: su forma es desembarazada, y un poco oblonga: es mas pequeño que el *perico* conocido vulgarmente baxo el nombre de *gorrion del Brasil*: todo su plumage es de un azul pavonado que tira á morado, segun recibe la luz: las alas y la cola son del mismo color, pero mas baxo, y tiran mas al violado obscuro: la cola es algo desigual, y las plumas del medio son mas largas: los dos lados de la cabeza, la parte de abaxo de los ojos, la garganta, el cuello, y lo alto del pecho son blancos: el pico bastante corto, y roxo lo mismo que los pies. Este hermoso *periquito* ha venido de la Isla de Otahiti: vuela en bandadas, se alimenta de bananas, y es bastante gritador. Los individuos que se quisieron enjaular perecieron de rabia, no se mantuvieron de otra cosa que del zumo de las frutas, y rehusaron todo alimento sólido.

ARMADIJO. *Vease* JAULA.

ARPELLA.
Lam. 460.
BRISS. *tom. I. pag.* 404. *Gen. VIII.*
Accipiter rufus en Latin.
Harpaye en Francés.

Arpella es un nombre generico que antiguamente se daba á los *busardos*, y al *pigargo*, pero Buffon le ha ceñido á una sola especie. La *arpella* es quasi del tamaño del *azor*: su longitud, desde la punta del pico á la extremidad de la cola, es de un pie y ocho pulgadas: tiene quatro pies de vuelo: sus alas recogidas llegan quasi á la punta de la cola: el color dominante de toda la pluma es el roxo, algo mas claro en la cabeza, el cuello, el pecho, y las cubiertas pequeñas de sobre las alas; mas obscuro en el vientre, los costados, y las cubiertas de la parte inferior de la cola, y variado en estas diferentes partes de color gris, que forma enmedio de cada pluma una mancha oblonga siguiendo la direccion del cañon; pero en las piernas es el color roxo puro y sin mezcla: el lomo, el ovispillo, y las cubiertas grandes de las alas son pardas: las guias grandes de las alas negras, las medianas ceniciencas, y las tres mas inmediatas al cuerpo pardas: la cola de un gris ceniciento: el iris de color de azafran: el pico y las uñas negras, y los pies amarillos. Esta ave es rara, y poco conocida en las cercanias de París.

ARRENDAJO. Ave del tamaño de un *mirlo* con corta diferencia, pero de alas y cola mas largas. Su color dominante es el pardo, y en los cuchillos de las alas se advierte algo de amarillo y blanco. Llamase asi porque remeda el canto de los otros páxaros.

ARREXACO. Lo mismo que ARREXAQUE.

ARREXAQUE. El mismo páxaro que el que comunmente se llama vencejo ú oncejo. Se le dá este nombre porque su garrita es parecida á los garfios ó arrexaques de hierro.

ARRIANO. (el)
Arrianus en Latin.
Arrian en Francés.

Este es el nombre con que vulgarmente es conocido en muchas partes de los Pirineos una especie de *buytre grande* que está alli muy extendida, y hasta ahora no se ha descripto.

El *arriano* tiene tres pies y medio desde la punta del pico hasta la de la cola: sus alas desplegadas tienen ocho pies y medio: las grandes guias de las alas y de la cola son negras: lo restante del plumage de un pardo muy baxo: el pico negruzco, y de tres pulgadas y seis lineas de largo: la cabeza está cubierta de un floxel ó plumon corto, pardo y mezclado de roxo: las orejas las tiene descubiertas: la garganta guarnecida de algunos pelos negros y largos; y el cuello del todo desnudo hasta cerca de la mitad: la piel es de un blanco azulado: en la parte inferior del cuello, y donde ya no está desnudo se vé una especie de balona que echa el ave hácia atrás formada de plumas largas y estrechas: debaxo de esta balona se nota un plumon que viste la parte de abaxo del cuello, largo y espeso por la parte de atrás, y muy corto y mas obscuro por delante: tiene el esofago muy elevado: los pies desnudos y del mismo color azulado que la membrana del pico, y que la parte desnuda del cuello.

El *arriano* es desairado: su cuello está arqueado hácia delante: sus alas y su cola van arrastrando; y aunque muy cobarde, se defiende con fuerza y con teson quando se vé herido.

Esta especie no se mantiene fixa en los Pirineos, puesto que se han muerto muchos de ellos en las llanuras de las cercanias de Tolosa al principio de la primavera. *Gen. X.*

NOTA. Este artículo es del Baron de la Perouze, correspondiente de la Académia Real de las Ciencias, residente en Tolosa, conocido por muchas obras que ha publicado acerca de diferentes producciones de los Pirineos, y que desde mucho tiempo se aplica al estudio natural de estas montañas, y en particular al de las aves.

Dicho Baron ha tenido á bien el comunicarme los artículos concernientes á los buytres en general, y las especies de este género en particular que se hallan en los Pirineos: tambien me ha suministrado muchos artículos relativos á algunas aves de diversos géneros que ha observado en las mismas montañas, ó en sus cercanias. Tendré, pues, cuidado de indicar cada uno de los artículos debidos á este sabio.

ARRULLO.
Murmur vel gemitus columbæ seu turturius en Latin.
Roucoulement en Francés.

Especie de canto con que se alagan y enamoran las polomas y las tortolas.

ARTIMAÑA. Trampa ó armadijo para cazar.

ASBEC de Syria.
Hasbech de Syrié en Francés

Esta es una especie nueva del género del *gorrion*, ó del XXXIII. descripta por Buffon, por el diseño del Caballero Bruce, que la examinó en Syria donde es ave pasagera ó de pasa.

El *asbec* es mayor que nuestro *pardillo*: tiene un canto hermoso, y una pluma agradablemente variada,

da. La parte superior de la cabeza es de un roxo vivo: las mexillas, la garganta, y lo superior del cuello de un pardo negruzco: la delantera del cuello, el pecho, la parte superior del cuerpo, y las cubiertas pequeñas de las alas están matizadas de color pardo, amarillo y negro: las cubiertas grandes de las alas son de un color ceniciento obscuro, circuidas del mismo color mas claro: las plumas de la cola y de las alas cenicientas, rodeadas exteriormente de un roxo vivo: el vientre, y lo inferior de la cola de un blanco obscuro, manchado de amarillazo y negruzco: el pico y los pies de color de plomo.

ASISON. Ave lo mismo que Sison.

ATALAYA (grande) O EL REPICADOR.

Lam. 706. *fig.* 1.

Befroi (*le grand*) en Francés.

Este páxaro es del género de los que Buffon llama *hormigueros*. *Vease* Hormiguero. Antes de este célebre naturalista no le habia indicado autor alguno: no solamente se halla sujeto á variar en su plumage, sino tambien en su tamaño. Su magnitud media es de seis pulgadas y media de largo: su cola no tiene mas que diez y seis lineas, excede en seis á las alas, y los pies tienen diez y ocho lineas de largo. Todo lo de encima el cuerpo es de un pardo pálido y descolorido: lo de abaxo blanco, con una mezcla de gris blanco sobre el pecho, efecto de las plumas que están en esta parte circuidas de dicho color: el pico es negro por arriba, y blanquecino por debaxo; y los pies y los dedos aplomados.

Tiene una voz muy fuerte semejante al sonido de una campana quando toca á rebato: todos los dias la hace oir por mañana y tarde una hora antes de salir y de ponerse el sol, los sonidos son precipitados, se oye desde muy lejos, y apenas puede uno hacerse cargo que sea de un animal tan pequeño: su carne no tiene mal gusto, como la de los otros *hormigueros*; y en esto se semeja algo al páxaro del mismo género llamado *rey de los hormigueros*. Segun el método de Brisson, el *atalaya* es del género XXII. y se encuentra en la Guayana.

Atalaya (pequeño).

Hormiguero listado de la Cayena. *Lam.* 823. *fig.* 1.

Este páxaro, del género de aquellos que el Conde de Buffon ha dado el nombre de *hormigueros*, (*vease* Hormiguero) es segun el método de Brisson del género XXII.: tiene de largo seis pulgadas y media: la parte de arriba del cuerpo es de un pardo aceytunado, y mas claro hácia el ovispillo: las alas y la cola son pardas: las cubiertas de las alas están pintadas de rosado por las orillas de las plumas: la garganta es blanca, como tambien lo alto del cuello; pero sus costados, el pecho, lo alto del vientre, y los flancos ó hijares son de un blanco sucio que tira á gris, con pintas de un pardo que tira á rosa: este ultimo color es el de la parte inferior del vientre, y de la de abaxo de la cola: el medio pico superior es de color de cuerno, y el inferior blanquecino: pies y dedos aplomados. No sabemos si este páxaro, que por sus colores tiene semejanza con el *atalaya grande*, la tiene tambien por el sonido de su voz. *Vease* Atalaya (grande). El *pequeño atalaya* se encuentra en la Guayana.

ATTAGAS.

Attagen en Latin.

Attagas en Francés.

El *attagas* es un páxaro del qual han hablado mucho los antiguos, y tan pronto le han llamado *attagas* como *attagen*; pero como no nos han dexado la descripcion circunstanciada, es muy dificil de reconocer. La mayor parte de los autores le tienen por una especie particular. El Baron de la Perouze, que me ha suministrado el artículo del *arriano*, al fin del qual he hecho justicia á los trabajos de este sabio, juzga que el *attagas* es el mismo páxaro que el *lagopos*: las pruebas en que funda éste su parecer, en una obra publicada el año ultimo, con el titulo de *Memoires d' histoire naturelle*, me parecen tan convincentes, que creo deber conformarme con su dictamen. *Vease* Lagopos.

Attagas blanco. *Vease* Lagopos.

AVE O PAXARO.

Oiseau en Francés.

Las aves componen una clase numerosa del reyno animal, y los autores métodicos acostumbran colocarlas despues de los quadrúpedos, porque en efecto son los animales mas bien organizados despues de aquellos: todas tienen dos pies, un pico de substancia corneal, algunas de ellas el cuerpo totalmente cubierto de plumas, y otras en parte, y dos alas mas ó menos propias para volar; porque aunque la facultad de volar pertenezca al mayor número de aves, hay algunas privadas totalmente de ella, y otras que si vuelan es con alguna dificultad; y asi el *avestruz*, el *casoario* y el *manco* no vuelan, y la *abutarda* se eleva con trabajo, y solo se sostiene haciendo grandes esfuerzos. El vuelo no caracteriza especialmente las *aves*, porque no todas lo poseen, ni les pertenece exclusivamente; pero son los unicos animales, que solo tienen dos pies, que están vestidos de plumas, y que el órgano que les sirve para sustentarse está formado de una substancia dura y analoga al cuerno: por estos tres caractéres, á saber, el *cuerpo cubierto de plumas*, *dos pies*, *y un pico de substancia corneal*, es por lo que se distinguen las aves de todos los animales.

Ya hemos tratado en los Discursos, que están al principio de este Diccionario, de la forma y partes exteriores de las aves, de su organizacion, de sus facultades ó habilidades, de sus costumbres, y en una palabra, de las generalidades que les conciernen; y asi no haremos en este artículo una relacion circunstanciada por no repetir lo mismo que se ha dicho. Consideraremos, pues, ahora las aves solo con relacion al modo en que pueden dividirse que es segun su manera de vivir.

Las *aves*, ó son *diurnas* ó *nocturnas*; quiero decir, que ven y están en movimiento durante el dia, ó por la noche, y esta primera diferencia nace de la organizacion de sus ojos, demasiado sensibles en las aves nocturnas, para sufrir el resplandor del dia, y no suficientemente sensibles en las diurnas, para distinguir los objetos en la escasa luz esparcida en la atmosfera durante la noche.

Los alimentos con que se mantienen las aves han dado tambien motivo para dividirlas en *granivoras*, *insectivoras*, *frugivoras*, y *carnivoras* ó *de rapiña*.

Las

Las *granivoras*, ó tragan el grano sin romperle, como las *palomas*, el *gallo*, *&c.* ó le parten antes de tragarle, como el *gorrion*, el *canario*, *&c.*

Algunas solo se alimentan de grano como la *paloma*: pero la mayor parte de las *aves granivoras* gustan tambien de insectos y vegetables: otras, como el *gallo* y la *gallina*, se acomodan á toda especie de substancia nutritiva, aunque su principal alimento sea el grano.

Las *insectivoras* viven de insectos, como lo indica su nombre, y de larvas, de crisalidas, &c. debiendo colocarse en esta clase las que se alimentan de gusanos.

Estas *aves insectivoras*, por la forma de su pico, y por la debilidad y organizacion de su estómago, están reducidas al unico alimento que acostumbran tomar, no pudiendo mezclar con este el grano, como las *granivoras* mezclan los insectos; pero varias *aves granivoras*, como el *picafigo*, el *pitirroxo*, *&c.* se alimentan en parte con frutas blandas, y faciles de picar en la estacion en que están maduras.

Conocemos pocas aves en nuestros paises que solo vivan de frutas ó bayas de diferentes plantas: estas *aves*, como la *oropendola*, se contentan con insectos, quando les falta la fruta.

Las *aves carnivoras* ó de *rapiña* solo se alimentan con la carne de otros animales, unas con la de otras aves, otras indiferentemente de la de aves y quadrúpedos: algunas con peces, y otras con reptiles.

Las que viven de la carne de otras aves, y de la de quadrúpedos, ó solo quieren la de una presa viva, como las *aguilas*, ó solo apetecen animales muertos y sus despojos, como los *buytres*, por la debilidad de sus garras. Las primeras tienen las alas muy grandes, el pico muy corvo, los dedos largos y armados de uñas muy corvas y aceradas: las segundas, no tan felices en la formacion de sus garras, se hallan reducidas á una condicion mas baxa y despreciable.

Las *aves de rapiña*, unas son *diurnas*, y otras *nocturnas*. Las ultimas se encuentran en crecido número en los climas mas remotos, y mas opuestos por el temperamento: habiendo ya indicado en los discursos generales una conjetura sobre la causa de este fenomeno. Las que solo vuelan de noche, no ven en una obscuridad total, y necesitan de un cierto grado de luz; la demasiada claridad las deslumbra, y una falta absoluta de luz las reduce al mismo estado que las demás. Quando, por qualquier causa que sea, las ven de dia las *aves diurnas*, la mayor parte de estas no cesan de provocarlas, y perseguirlas dando continuos gritos.

Las *aves de rapiña diurnas* sacrifican á su apetito un gran número de aves y quadrúpedos de los quales sacamos utilidad, y por esta razon son perjudiciales; de forma que la guerra que se las declara es justa y razonable; pero al contrario, las de *rapiña nocturnas* se alimentan de animales que nos son dañosos, y como estas aves están en movimiento durante la noche, nos hacen un servicio real é importante en limpiar la tierra de *turones*, *ratas*, *topos*, *&c.* y el sacrificio que pueden hacer á su apetito de alguna caza menuda como *perdigones*, *gazapillos*, *&c.* no puede compararse con el bien que nos proporcionan. Injustamente, pues, están proscriptas, y el hombre á quien sirven utilmente, deberia tomarlas baxo su custodia.

Dividense las *aves*, atendiendo á los parages en que habitan, en *terrestres* y *aquatiles*. Las primeras están siempre en tierra donde hallan su alimento, y no se acercan á las aguas: las segundas al contrario, las buscan y no encuentran de que vivir sino en sus orillas. Entre las *terrestres*, unas habitan en montes, otras en tierras baxas: estas se retiran á la espesura de los bosques, y aquellas se esconden, ó entre las plantas de los prados, ó entre los sembrados.

Las que buscan las aguas son *aves de ribera*, ó *aves propiamente llamadas de agua*.

Las primeras solo freqüentan las orillas de las aguas para buscar en ella los reptiles, gusanos é insectos de que se mantienen: algunas veces entran en el agua, pero no nadan ni se alejan mucho: como por lo comun están en terrenos cenagosos, y entran tambien en el agua, les ha dado la naturaleza los pies muy largos, y lo inferior de las piernas sin plumas; freqüentemente tienen los pies semipalmeados, lo que les facilita sostenerse sobre el cieno, entrar en el agua, y andar por entre las yerbas de que por lo regular están cubiertas sus orillas.

Las *aves aquatiles propiamente llamadas asi*, se mantienen en el agua; tienen los pies palmeados; nadan con gran facilidad; muchas de ellas son excelentes buzos; algunas, como el *ánade* y la *oca*, se alimentan á un mismo tiempo de grano, vegetales, insectos aquatiles y peces; y otras solo se alimentan absolutamente de peces, como las *gaviotas*, *paviotas*, *&c.*

Las *aves aquatiles*, sea que freqüenten solamente las orillas de las aguas, ó que naden en ellas, buscan su alimento unas en las orillas de las aguas dulces, ó en las mismas aguas, y otras en las riberas del mar, ó en el mismo mar.

La mayor parte de las *aves de agua*, vienen á tierra á descansar y pasar la noche, despues de haber estado algun tiempo en el agua; pero entre las aves de mar hay algunas que descansan y duermen sobre las mismas aguas, que al parecer pertenecen enteramente á este elemento, y que solo vienen á tierra para poner y para criar sus hijuelos.

Finalmente entre las *aves*, hay unas que pasan toda su vida casi en los mismos parages donde nacieron, y se les puede dar el nombre de *sedentarias*: otras vuelven á los mismos climas, y se van en tiempos señalados del año, y estas son *aves de pasa*: otras que no teniendo tiempo determinado para sus viages, se dexan ver y desaparecen indiferentemente en todas estaciones, por lo qual nos ha parecido darlas el nombre de *errantes*. En los Discursos preliminares hemos hablado largamente sobre lo que concierne á las diferentes especies de aves, y sobre las generalidades relativas á todas ellas; y asi nos remitiremos á estos Discursos, para obviar repeticiones.

Todos conocen el servicio que hizo á los hombres en general el que domesticó el *gallo* y la *gallina*. Igualmente se advierten las ventajas que se nos siguen de varias especies de *aves* que multiplican en

nuestros corrales y patios, como la *oca*, el *ánade*, y el *pavo* que nos vino de América. Pero el hombre no ha sacado toda la utilidad que le ofrecia su imperio é industria sobre las aves. Aún quedan algunas en nuestras regiones, como la *abutarda*, que nos sería util domesticar, y en los paises extrangeros un gran número de aves que transportariamos, y acostumbrariamos á nuestro clima, y al estado de mansedumbre en provecho de la sociedad: tales son los *boccos*, el *agimi*, *&c.* Otras, ya que no nos fuesen utiles, por lo menos nos serian agradables. En los Discursos preliminares se podrán ver los medios que nos han parecido mas propios para llenar estos diversos objetos; y en el artículo de cada ave, que seria util ó curioso transportar, la indicacion necesaria sobre ello. No añadirémos, pues, cosa alguna en este lugar, contentandonos con recomendar á los viageros que hagan provision de aquella substancia que los paxareros llaman *pan de amapola*, la qual rallada y mezclada con carne fresca y magra bien picada, puede suplir el alimento comun de la mayor parte de las aves que viven de insectos ó gusanos. En quanto á las *frugivoras*, la miga de pan remojada en agua ó leche, puede suplir las frutas de que se alimentan estas aves, como se puede ver en el exemplo citado en el artículo *trupial*; y para las *granivoras*, que son las mas faciles de transportar, basta hacer provision del grano que se las acostumbra dar en el pais, substituyendo en el extrangero el grano mas analogo á el.

Ave. (caza)

Modo de coger las avecillas en general.

Se ha inventado é imaginado un crecido número de medios para coger las *aves*, los que se han variado especialmente respecto á las especies chicas, ya sea que se las persiga á causa de la bondad de su carne, como los *hortelanos* y *alondras*, *&c.* ya respecto á los daños que hacen como los *gorriones*, *pardales* ó *gorriones libres*, *&c.* ya finalmente por puro entretenimiento. En cada especie de *ave* he indicado los modos de cogerlas, quando para su caza se usan de métodos particulares. En este artículo trataré solamente de los diversos modos de coger las *aves* en general, sin atender á las distintas especies de ellas, y hablando solo de las pequeñas, porque las grandes se cazan generalmente con escopeta, ó por medios particulares, segun lo que ya he referido hablando de las especies diversas. Finalmente los medios imaginados para coger los *paxarillos* son tan varios, que para no exceder los limites que la naturaleza de esta obra me prescribe, solamente hablaré de los mas usados, y que proporcionan una caza mas abundante, mas util, ó mas divertida. Antes de circunstanciarlos, observaré que la mayor parte de estos medios consiste en atraer las *aves* con el cebo que se las presenta debaxo de las redes, ó en hacerlas caer por la presencia de sus semejantes que se tienen atadas. Como el alimento de las *aves* granivoras es mas conocido y mas facil de suministrar, que el de las que se mantienen de insectos, ó bayas de diferentes plantas; y como el mijo y los cañamones son generalmente del gusto de todas las *aves* granivoras, estas son las que se cogen en mayor número, y es mas dificil y raro el coger las que viven de insectos, ó bayas.

Los *páxaros* se cazan con red de diversos modos, cogense con *pala* ó *raqueta*, *con reclamo y liga*, *con red grande y espesa*, *con abrevadero*, *con armadijos*, *trampas ó lazos*, *al hoyuelo*, *al arbolete*, *de dia*, *en campo raso*, *y de noche con fuego en los setos*, *cercados y bosques*: tambien se cogen en los *graneros* y *granjas* donde entran á comer del grano que en ellas se guarda, &c. El hibierno es por lo general la estacion en que se cogen mas, y su caza es tanto mas abundante quanto el frio mas riguroso las priva de la facultad de buscar su alimento, las noches mas largas hacen sus necesidades mas urgentes durante el dia, la superficie de la tierra suministra menos substancias con que poder mantenerse, y los alimentos son mas raros ó mas dificiles de hallar, como sucede en los tiempos de mucho yelo, ó quando están los campos cubiertos de nieve.

Modo de coger los paxarillos con redes quadrilongas, que los franceses llaman nappes.

Los paxareros, cuyo fin es coger *páxaros*, para conservarlos y venderlos, se sirven para ello de dos redes de diez á doce pies de largo, y quatro de ancho, tendidas y atadas á unas varas ó bastidores de madera. El cazador pone estas redes paralela y horizontalmente en un terreno llano, á campo descubierto, inmediato ó junto á algun cercado, ó á la orilla de un bosque ó soto: entre las dos redes dexa un espacio vacio, qual ocuparian ellas juntas; esparce grano en dicho espacio, y de distancia en distancia pone algunos *páxaros* reclamos de diferentes especies, atados con un bramante á unas estaquillas hincadas en tierra.

El paxarero se retira despues á sesenta ú ochenta pasos de las redes; se sienta frente á frente de ellas, teniendo en la mano las cuerdas que estarán atadas á ellas, y que sirven para hacerlas maniobrar: tambien tendrá cerca de sí las cuerdas que están atadas á las que los *páxaros* están sujetos, y tirando suavemente de ellas, los hace volar y caer, con lo qual se engañan y vienen los *páxarillos*: quando este ardid y el cebo que se ha echado entre las redes, han hecho caer una porcion suficiente de *páxaros* en el lazo, tira el cazador prontamente y con fuerza de las cuerdas atadas á las redes; éstas se levantan al instante, y con el contrapeso se unen, cubren el espacio que habia quedado vacio entre ellas, y cogen debaxo los *páxaros* antes que puedan volarse.

De este modo cogen los paxareros los *xilgueros*, *pinzones*, *pirrulas*, *pardillos*, *verderones*, *torillos*, *gorriones*, *verdecillos*, *tarines*, *pardales*, *&c.* y generalmente todas las *avecillas* que viven de grano.

Conforme los parages en que los paxareros ponen las redes cogen mas ó menos individuos de las especies referidas, y asi para los *gorriones* las ponen cerca de poblado, para el *verderon* y *pinzon* junto al camino, y para el *xilguero*, *&c.* junto á las cercas.

Además de las *aves* dichas que viven de granos, cogen tambien al mismo tiempo, y del propio modo

do que acabo de exponer, especialmente quando hace mucho frio, y la tierra está cubierta de nieve, algunas que viven de insectos, como los *aguzanieves*, *andarios*, *paros*, *taravillas*, *reyezuelos*, *alcaudones*, *ruiseñores*, *currucas*, *&c.* diferentes especies de *pegarebordas*, y tambien, aunque rara vez, algunos *gavilanes*, *tagarotes*, *cernicalos*, y otras *aves* de rapiña, que arrojandose sobre los *páxaros* que sirven de reclamo, quedan presas.

Finalmente los paxareros cogen á principios del otoño de este mismo modo los *hortelanos*, y es el mas usado en las inmediaciones de París, con el que se cogen mayor número de *páxaros* de diferentes especies, mayor cantidad de cada una de ellas, y con el que hay mas seguridad de lastimarlos menos.

Modo de coger los páxaros con pala ó raqueta, que los franceses llaman á la pinsonnée, *dando tambien este nombre á otros dos o tres géneros de caza que se hacen de noche, y se refieren en este artículo.*

Esta es una caza que se hace de noche, en los bosques nuevos, ó recien cortados, y en las cercas de árboles, en las quales se aporrean y matan las *aves*.

Los cazadores se arman de un palo de dos pies y medio de largo, con una pala en uno de los extremos de seis pulgadas de largo, y quatro de ancho. Llevan debaxo del brazo esta especie de pala, cuyo mango debe ser bastante grueso para llenar la mano: cada cazador tiene en la izquierda una luz encendida entre los dedos indice y anular cerca de la palma de la mano: interpone entre la luz y sus ojos la mano derecha extendida, y se acerca de este modo á los setos y cercados, para vér mejor, y ser menos visto: luego que ha descubierto *páxaros* encaramados en ellos, coge con la mano derecha la pala, que lleva debaxo del brazo, y pega fuertemente con ella en las ramas, los hace caer en el suelo, y con la luz los va recogiendo; pero los golpes deben ser fuertes y precipitados para que las ramas no detengan su efecto, y los *páxaros* no puedan libertarse.

Varios cazadores juntos pueden executar esta caza, separandose á veinte pasos de distancia unos de otros: pero es preciso guardar el mayor silencio, y hacer el menor ruido que se pueda. Quando se han dado los primeros golpes, es indispensable apartarse á cierta distancia, pues el ruido abrá precisamente espantado y puesto en fuga los *páxaros* que estaban inmediatos.

Esta especie de caza es destructiva, y solo puede ser buena para minorar ó destruir los *páxaros* demasiado numerosos, porque con ella se cogen pocos, cuya carne sea buena; y como entretenimiento, solo ofrece el rustico placer de matar unos animales sorprendidos de noche, que por su imposibilidad de evitar el riesgo, deberia servirles de seguridad aquel tiempo que para todos los seres vivientes es de descanso.

Tambien se caza de noche de otros dos modos: para el primero basta llevar una vara de cerca de cinco pies de largo con un agujero del grueso de una pluma de paloma en uno de sus extremos, y varetas con liga, llevando la luz en la mano del modo arriba dicho. Luego que se percibe el *páxaro* dormido con la cabeza escondida debaxo del ala, se aplica una vareta al agujero de la vara metiendola poco: con la extremidad de la vareta se toca el vientre del *páxaro*, despierta, extiende las alas, que se pegan á ella, y haciendo esfuerzos para volar cae con la vareta que le impide volar y salvarse. Se coge, y se mata al instante para que con su grito no despierte y alborote los demás; porque el ruido perjudica mucho á este género de caza, y se logra buen exito si hay silencio, y si la noche es obscura, y el tiempo frio.

Otro modo de coger *páxaros* de noche exige mas destreza que los dos primeros, y por esta razon aunque se caze menos, puede tenerse por diversion: esta caza la hacen tres personas, la primera lleva un ramo, cuyo tronco tiene quatro á cinco pies, y cuyas ramas están dispuestas en forma de abanico, y enviscadas.

La otra lleva un hacha encendida, ó qualquier cosa que dé mucha luz, como una tea, &c.

Y el tercer cazador sacude las cercas y matorrales que los otros dos van costeando. Los *páxaros* asustados vuelan dirigiendose hácia la luz, al rededor de la qual dan vueltas: la destreza necesaria para esta caza consiste en el que lleva el ramo untado con liga, que le ha de presentar á los *páxaros*, y tocarlos con él durante vuelan al rededor de la luz, y hacerlos caer por este medio.

A todos estos modos de caza ya referidos llaman en Francia cazar á la *pinsonnée*.

Modo de cazar páxaros con reclamo.

Esta caza se hace con liga, atrayendo sobre ella á los *páxaros* imitando su voz, y particularmente la de la *lechuza*: en ella se cogen muchos *páxaros* medianos, y diferentes especies; mas los *zorzales* son los unicos que pueden comerse. Por este motivo se hace comunmente esta caza en el otoño, y durante la vendimia mas bien que en qualquier otro tiempo, porque entonces hay mayor cantidad de *zorzales*. Esta caza es mediana en la primavera, y en el verano; su verdadero tiempo el otoño: la hora mas favorable poco antes de ponerse el sol, ó por la mañana desde el alba hasta salir el sol; y el lugar mas oportuno un monte espeso que haya siete á ocho años que le cortaron. En el parage mas apartado del camino se busca un arbol de veinte á veinte y quatro pies de alto; se le cortan las ramas, conservando cierto número de las mas principales, y á estas tambien se las quitan las ramitas, siendo forzoso, en quanto sea posible, que la copa del arbol escamondado, tenga la figura de un vaso, y que las ramas que se le han dexado no estén unas sobre otras, sino que quede algun espacio entre ellas. De tres á tres dedos de distancia se hacen unas muescas obliquas, y en cada una de ellas se mete una vareta enviscada como de un pie de largo; y antes de ir á esta caza se ha de hacer mucha prevencion de ellas.

Cubierto el arbol de varetas, se hace una choza al rededor del tronco con ramas y palos que se cortan alli mismo: esta choza ha de ser bastante es-

espaciosa para contener quatro ó cinco personas, y bastante alta para que no estén incomodas, dexando algunas salidas para poder pasar y atisbar.

Por todo el rededor de esta choza, y hasta la distancia de treinta ó quarenta pasos, se cortan las ramas que puedan servir de obstaculo, y se aclara el terreno, dexando enviscadas algunas ramas lo mismo que el arbol principal.

Concluidos estos preparativos, se retiran los cazadores á la choza, y todos guardan un silencio muy profundo, excepto el que debe *reclamar* ó imitar la voz de diversos *páxaros*. Esto se consigue de varios modos, de que usa succesivamente y por el orden siguiente: primero se vale de un chiflo de *hoja de lata*, y en su defecto se sirve el cazador de una hoja de yedra doblada á lo largo, y con un agujero redondo en medio. Pasa el dedo indice de la mano izquierda entre la dobléz de la hoja, lo arquea de modo que la coyuntura corresponda al agujero, y con el pulgar y el indice sostiene los bordes arrimados uno á otro: despues lo aprieta con los labios, y soplando al través como si fuese un silbato, imita la voz de la *graja* ó del *arrendajo*. A este sonido se vén llegar primero los *reyezuelos*, á quienes siguen los *pitirroxos*, y despues los *paros*, siendo los ultimos los *pinzones*. Se coge el primer *páxaro* de estos que se envisca y cae, se le mete en la choza, y se le atormenta para que dé chirridos, pues para conseguir la caza con reclamo es forzoso juntar la crueldad con el artificio. Las *grajas* y *picazas* llegan á los gritos del *pinzon*: entonces el que reclama se sirve de una especie de reclamo, hecho de dos pedacitos de madera de un dedo de largo, y gruesos á proporcion, entre los quales se pone una cinta de seda, ó una hoja de grama: la extiende entre los labios, la agarra con ellos, teniendo cuidado de no meterla mas que hasta la mitad de su longitud: y con su silbo imita el grito de la *lechuza*, ó del *mochuelo*, á cuyo sonido las *picazas* y *grajas*, que solo habian acudido á la voz del *pinzon*, se precipitan en el arbol, y caen enviscados. Despues se coge una *graja* ó *picaza*, como se hizo antes con el *pinzon*, y sus gritos atraen mas poderosamente todas las *aves* de su especie que le oyen.

Sin embargo los *mirlos*, mas desconfiados que las demás *aves*, revolotean al rededor del parage donde se reclama, se acercan menos, y rara vez se enviscan sino en las varetas que hay por la circunferencia. Luego que se ha cogido uno, se atraen por su grito los demás *mirlos* y *zorzales* que llegan los ultimos, pero se precipitan inconsideradamente sobre las varetas. Quando ya no se ven venir *páxaros*, se debe dexar la caza, porque sería infructoso aguardar mas tiempo.

De lo que acabo de exponer se sigue que el reclamo es el arte de atraer las *aves* imitando su grito ó su canto. Pero en mi juicio lo mas seguro seria llevar los *páxaros* que se quieren imitar, supuesto que ni son raros, ni dificiles de coger de qualquier otro modo. La ultima advertencia es, que siempre que se sale de la choza para coger algun *páxaro*, sea con tiento, y retirandose inmediatamente por no espantar los *páxaros* que vuelan al rededor.

Modo de coger paxarillos con red espesa, que los franceses llaman rafle.

Esta es una red espesa de diez á doce pies de largo, y de seis á siete de ancho: por las orillas se le pone una cuerda tan larga como la red, y con ella se ata á dos varales de doce á catorce pies de alto, sirviendo para coger de noche los *páxaros* parados en las cercas y setos: dos personas llevan esta red desplegada y tendida segun la direccion de ellos, y se paran con ella á cinco ó seis pies distantes de donde están los *páxaros*. Otro cazador se pone á la parte de afuera de la red hácia el medio de ella, y á distancia proporcionada levantando una hacha ó tea encendida, y otro golpea al mismo tiempo con una percha la parte opuesta de los setos y cercados en donde está la red. Espantados los *páxaros* emprenden su vuelo por aquella parte donde perciben la luz, se arrojan dentro de la red, y quedan presos entre sus mallas; pero no conviene apresurarse para cogerlos luego que hay algunos enredados, sino esperar á que el golpeador haga salir mas de entre las ramas. Esta caceria es una de aquellas con que se cogen los mas de los *paxaros*; y, como todas las cazas de noche, exige un profundo silencio, que el tiempo sea frio, y que se vaya por aquella parte de los setos, cercas ó bosques recien cortados, que estén mas al abrigo, y resguardados del viento del Norte.

Modo de cazar páxaros al abrevadero.

Los medios para coger *páxaros* de que acabamos de hablar, sirven para el hibierno; mas los que voy á referir se deben usar en el verano, y se consigue mejor el fin quanto mas calor hace.

Se busca en un soto ó bosquecillo algun arroyuelo á donde acostumbren los *páxaros* ir á beber. Junto á él se prepara un hoyo no muy hondo de quatro pies de largo, y de doce á diez y ocho pulgadas de ancho; haciendo una entrada para el agua que se conduce, y una salida para que tome su primer curso. El hoyo siempre será mejor hacerlo en terreno que esté en cuesta: despues de concluido, se cubre con paja el agua del arroyo, asi por encima como por debaxo; y en la orilla del hoyo, y en la parte que está mas en declive se pone una red que iguale su longitud. Esta red puesta de plano contra la tierra, se fixa junto al agua por sus dos puntas, y de distancia en distancia se sujeta con unos ganchitos, pero de modo que no impidan el poderla levantar, y volver á uno y otro lado, sin que mude de sitio: en los dos ángulos opuestos se atan dos bramantes que lleguen á una choza distante unos cincuenta á sesenta pasos, en la qual se esconde el cazador esperando el tiempo de tirar las redes, luego que vé un suficiente número de *páxaros* en las orillas del *abrevadero*.

El segundo método es mas sencillo. Basta hallar una balsa ó charco en un soto, cuyo borde ú orilla se limpia, por el lado menos expuesto al sol; por el otro se ponen ramas y espinos que impidan acercarse; por el lado que se ha limpiado se hinca en la orilla del agua una fila de varetas de ocho pulgadas

das de largo, inclinadas unas hácia otras y espesas, sin que se toquen con las puntas. En las dos extremidades de este mismo lado se ponen algunas ramas de ocho á diez pies de alto; despojandolas de las ramitas pequeñas, y haciendolas muescas para poner varetas enviscadas. Despues se oculta el cazador detrás de qualquier arbol ó matorral desde donde pueda ver el charco. Los *páxaros* se paran sobre los ramas enviscadas, y, ó se prenden en ellas, ó en las otras varetas quando vuelan desde ellos para ir á beber.

El tiempo mas favorable para cazar de este modo es desde mediados de Agosto hasta fines de Setiembre; porque ya han acabado entonces los *páxaros* sus crias, y llega mayor número de ellos á un tiempo al *abrevadero*, con motivo del calor que en dicha estacion hace. Las horas en que se cogen mas, son desde las diez á las once; despues de medio dia de dos á tres, y por la tarde media hora antes de ponerse el sol.

Modo de coger páxaros al hoyuelo, que los franceses llaman á la fossete.

Se hace un hoyo de cinco á seis pulgadas de profundidad, y siete á ocho de ancho en un bosque, especialmente de arboles elevados, y en un parage húmedo, que mire á Mediodia ó al Poniente, y nunca al Norte ó Levante: en el fondo de este hoyo se clavan con alfileres ó espinas algunas lombrices: y en uno de los bordes interiores del hoyo se dispone una trampa, como la que en las casas se usan para los ratones. Sobre el hoyo se pone una teja, ó un entretexido de cesped que lo cierre, excepto por aquel lado en que está la trampa que le sostiene. Como este es el unico parage abierto, por donde los *páxaros* ven los gusanos que están clavados en el fondo del hoyo, por alli intentan cogerlos; pero apenas toca el *páxaro* la trampa, quando cae, y se halla preso debaxo de la teja. Para que esto surta efecto, es preciso que entre el borde del hoyo y el lugar del fondo donde están los gusanos, haya mucha distancia para que el *páxaro* no pueda cogerlos alargando el cuello, y haga caer la trampa quando quiera baxar al hoyo.

De esta manera se cogen *mirlos*, *zorzales* y toda especie de *páxaros* que apetecen vivamente las lombrices. Por el hibierno los que mas caen son los *zorzales* y *mirlos*.

Modo de cazar páxaros al arbolete, que los franceses llaman á l' arbret ó arbrot.

La caza de que se trata en este artículo se hace en campo raso, y el tiempo mas oportuno es desde el mes de Setiembre hasta el de Abril. Se escoge un parage descubierto á cierta distancia de algun bosque ó soto, y que no esté inmediato á ningun cercado. Hincanse en el suelo quatro ó cinco ramas altas de cinco á seis pies, las que se enlazan para que se sostengan mejor; y encima se ponen tres ó quatro ramas de espino negro las mas espesas que se encuentren, enlazandolas por la extremidad inferior con las ramas de los troncos hincados en el suelo: pero antes de esto se han de tener preparadas unas varetas enviscadas de ocho á diez pulgadas de largo, las que se hincan en las puntas de las ramas de espino, apoyandolas sobre alguna espina ó rama.

En el otro lado se clavan en el suelo algunas estacas de tres pies de alto, en las quales se ponen ó cuelgan unas jaulas con *páxaros* de aquella especie que mas apetecen cazar, los quales sirven de reclamo. El cazador se retira á cierta distancia ocultandose detrás de algun matorral, si le hay, ó de algunos ramos clavados en el suelo. Atraidas las *aves* por la voz ó canto de las que están en las jaulas, se acercan y ponen en la cima del *arbolete*, prendiendose en las varetas, y luego que ha cogido quatro ó cinco *páxaros*, se sirve de ellos para aumentar el número de reclamos. Se ata una cuerda á dos estacas clavadas en el suelo, y á cada pata de los *páxaros* cogidos un hilo de poco mas de dos tercias de largo: estos hilos se atan de distancia en distancia á la cuerda, con un bramante que llegue al parage donde está escondido el cazador, quien luego que se descubren *páxaros* por alli cerca, debe tirar del bramante, y esta impresion comunicada á los que están atados por las patas, los pone en movimiento: los que vuelan se van acercando poco á poco, y antes de apearse en el parage donde ven los otros *páxaros* se paran en el *arbolete*; porque los *páxaros* que de un parage elevado baxan á un llano donde les atrae alguna cosa, no lo executan pronto, sino que si hay al rededor algunas ramas, se ponen sobre ellas, y desde alli consideran el objeto que les ha hecho impresion, y no se dirigen á él hasta haberle exáminado de lejos. Esta manera de dirigir su vuelo, que quizás pudiera llamarse prudencia, es sin embargo lo que pierde á los *páxaros* en varias ocasiones; porque los cazadores que la conocen, se aprovechan de ella para armarles lazos, segun el conocimiento que de ella tienen.

Manera de coger páxaros con jaula paradera ó armadijo, que los franceses llaman trebuchet.

La jaula paradera es una jaula hecha de palos redondos, su forma quadrilonga, y el suelo de tabla: los quatro lados están unidos entre sí juntamente con el suelo, mas la parte de arriba está separada y construida de palos lo mismo que los lados, y es mas estrecha que la abertura de la jaula: por un agujero hecho en el bastidor superior que sostiene las paredes ó palos de la jaula se pasa una cuerda doble, que sirve para tener sujeta la parte de arriba de la jaula, ó la tapa: la parte posterior de esta pieza está cogida entre las dos cuerdas: por los lados, y por la parte de afuera están las dos cuerdas arrolladas en dos tornos, haciendo que cada uno de ellos dé vueltas al contrario, esto es, que uno obre de la derecha á la izquierda, y otro de la izquierda á la derecha, y de este modo se enroscan y acortan las cuerdas. Esta compresion arrima los tornos contra los lados, y la frotacion que de esto se origina, basta para vencer y detener la fuerza de las cuerdas que quedan torcidas: si se levanta la extremidad opuesta de la tapa, se aumenta la tirantéz de las cuerdas quanto mas se levanta aquella; y asi, tanta como haya sido la presion que hubieren recibido las cuerdas levantando la tapa, con

la misma fuerza la dexan caer quando se quita el obstaculo, quedando siempre horizontal, porque si su peso la llevase mas allá, torceria de nuevo las cuerdas.

Para armar esta jaula, se abre ó levanta la tapa, la que se mantiene asi con un atravesaño de madera puesto diagonalmente, y apoyado contra la parte posterior de la trampa por un cabo; y por el otro, que tiene la figura de un bisél, contra el atravesaño que está enmedio de la tapa. La reaccion de las cuerdas arrima la tapa contra el pedazo de madera, y la mantiene levantada. Este mismo pedazo de madera tiene una escalerilla; y el mas minimo peso perpendicular aplicado á uno de sus escaloncitos, es suficiente para hacer caer el pedazo de madera cuya punta resvala por debaxo del atravesaño de la tapa que hace caer inmediatamente la fuerza de las cuerdas; lo que sucede luego que el *páxaro* se pone sobre un escaloncito de estos, y no puede evitar entrando en la jaula para coger el cebo que se ha puesto en el suelo de ella.

Con esta industria se cogen muchas *aves* granivoras, y pocas de las que se alimentan de otras cosas, porque es mas dificil ofrecerles cebo aparente. Con todo eso se cogen *ruiseñores*, *pitiroxos*, y otros, poniendoles por cebo gusanos que es la comida que apetecen. Tambien caen con mucha facilidad muchos *paros*, poniendoles nueces, avellanas ó tocino, y especialmente sebo de vela. En los tiempos en que los viveres abundan, se cogen pocos *páxaros* con esta especie de trampa, pero quando hay carestia de ellos caen muchos.

Manera de coger los páxaros que entran en los graneros y granjas.

Los *gorriones* y otros *páxaros* acostumbrados á vivir cerca de los poblados, se introducen osadamente y sin temor por todas partes donde les atrae algun alimento que les conviene: entran en los graneros y granjas para comer el grano que en ellos se conserva, y causan mucho dano por su número. Este objeto es digno de la mayor atencion; y en lugar de entretenerse, como muchos practican, en coger los *páxaros* que entran en estos parages, me parece que seria mas util y ventajoso cerrarles la entrada. Este medio seria mas facil que cogerlos, y evitaria el perjuicio que pueden causar, en lugar que el método de cogerlos, solo salva una parte del daño que hacen. Para privarles la entrada basta tapar todos los agujeros por donde pueden introducirse, y poner celosias ó redes en las ventanas para que circule el ayre libremente. Si no se valen de este medio que me parece el mas seguro, y si no obstante el beneficio que resultaria, parece costoso, por los medios siguientes se puede disminuir el número de *páxaros*, y remediar en parte el daño que pueden causar.

Para dar caza á los *páxaros* en un granero es preciso cerrar todas las ventanas, dexando dos abiertas: en una de estas se pone una red espesa que tape exactamente toda su luz; á la otra ventana que debe quedar abierta, se ata una cuerda de modo que tirandola se cierre prontamente la ventana: esta cuerda debe ser larga segun el parage desde donde se haya de tirar, mirando por un agujero hecho á este fin, para tirar ó afloxar la cuerda, quando se vé en el granero un suficiente número de *páxaros*. El que se ocupa en esta caza, debe abrir la puerta al instante, y cerrarla trás sí, con cuyo ruido se espantan los *páxaros*, y como no pueden salir por la ventana que cerró antes de entrar, se precipitan hácia la que tiene la red, y quedan presos. Para obligarlos á entrar en el granero mas prontamente y en mayor número, luego que está todo preparado, se esparcen algunos granos ó migas de pan por el borde de la ventana libre, formando un rastro hasta el monton mayor del granero, al rededor del qual se juntan los *páxaros*, y por este medio no tienen tiempo de escapar, por la distancia que hay desde el monton á la ventana, quando el movimiento de ésta les obliga á huir.

Si es en una granja, y hay varias ventanas solo se dexa una abierta, y si no hay ninguna, se hace un agujero en la pared; por esta ventana ó agujero se pasa una nasa, dexando la extremidad ancha hácia dentro, y la angosta hácia afuera, y tapada con paja. Se esparcen algunos granos á la parte de adentro y de fuera de la puerta, por debaxo de la qual se introducen los *páxaros*; se hace un rastro que vaya á parar al monton mas apartado; y quando se presume que han entrado muchos de ellos, se entreabre la puerta, y se cierra al instante haciendo ruido: los *páxaros* no se atreven á salir por donde entraron, y procuran hacerlo por la nasa en la que quedan presos. ¿Pero no seria mejor y mas util cerrar exactamente las puertas por baxo con un liston de madera para que no puedan entrar?

De estos dos modos referidos se cogen muchos *gorriones*, y algunos *pinzones*, *verderones*, y otros que los siguen, especialmente en el hibierno quando está la tierra cubierta de nieve. Estos seran enemigos menos de temer; pero que seria mejor no dexarlos entrar.

Ave de cuchar. El *ánade*, *ganso*, *pato*, y todas aquellas *aves* que tienen el pico á semejanza de cuchara.

Ave del paraiso. *Vease* Manucodiata.

Ave del paraiso.

Lam. 254.

Briss. *tom. II. pag.* 130. *lam. XIII. fig.* 1. *Genero XX.*

Manucodiata ó *paradisæa* en Latin por la mayor parte de los autores.

Oiseau du paradis en Francés.

Las *aves del paraiso* tienen quatro dedos sin membranas, tres delante y uno atrás, separados todos hasta cerca de su nacimiento. Las piernas calzadas hasta el talon: el pico en cono prolongado, derecho, muy puntiagudo, y poco comprimido por los lados.

A estos caractéres añade Buffon dos plumas encima de la cola mas largas que toda el ave, que solo tienen barbas por su nacimiento, y por la punta: pero este caracter no podrá usarse como generico, porque no conviene á todas las *aves del paraiso*, muchas de las quales solo se conocen desde la publicacion de la obra de Brisson. Es, pues, preciso ceñirse á los caractéres tomados de la forma del pico y de los pies, los quales son en efecto suficientes para reconocer el género de estas aves.

Pue-

Puede añadirse para el *ave del paraiso*, propiamente llamada asi, respecto á la *manucodiata* y al *magnifico*, las dos plumas de encima de la cola de que habla Brisson; respecto al *paxaro seis hebras* las tres cerdas largas que tiene en cada lado de la cabeza; y finalmente respecto á la *manucodiata*, llamado el *soberbio* la guedeja de plumas que tiene en cada costado, y que forma una segunda ala. En quanto al *calybe*, solo se conoce por la forma del pico y de los pies, y esta basta para indicar su género.

Quando Brisson escribia su Ornitologia, no se conocia mas que el *ave del paraiso*, propiamente llamada asi, y la *manucodiata*; pero debemos á Sonnerat el habernos traido quatro especies nuevas de *aves del paraiso*, y el habernos enseñado que estas *aves* solo se hallan en la Nueva Guinea, y que de alli las transportan á las Molucas, de donde las creian originarias, porque de estas Islas nos las envian comunmente.

Es muy dificil formar una idea justa de las proporciones del *ave del paraiso*, propiamente llamada asi, y de las demás del mismo género; la razon es, porque no se interna en las tierras que mantienen estas bellas *aves*, y porque solo se reciben pieles mutiladas por los pueblos rusticos á quienes la naturaleza ha abandonado estas regiones enriquecidas de una parte de sus mas bellas producciones. Las pieles con que estos hombres toscos comercian están ensartadas en una caña que las alarga demasiado, extendiendose desde la raiz del pico hasta el nacimiento de la cola: los pies casi siempre están atados, y las alas cortadas, ó del todo ó en parte: procediendo esta costumbre de que estas hermosas pieles sirven de garzotas, y de adorno en los peynados á los que las preparan, y las alas y los pies les embarazan para este fin.

Brisson compara el tamaño real del *ave del paraiso* al del *estornino*, y el aparente, por la cantidad de plumas, al de la *paloma*; pero segun las medidas del pico y los pies, la comparacion de Brisson es demasiado baxa, y juzgando por la analogia de estas partes, en defecto de otras medidas, estoy persuadido á que el *ave del paraiso* no es menor que una *graja*. Aunque se quisiera ablandar la piel, y darla toda su extension, no se podria averiguar su tamaño porque es muy densa, y se rompe por poco que se estire; y asi, dexando aparte la averiguacion cierta del tamaño del *ave del paraiso*, por no poderse, me contentaré con decir que su pico tiene diez y ocho lineas de largo: el pie cerca de dos pulgadas, y el dedo del medio, contando en él la uña, una pulgada y ocho lineas.

Las plumas que cubren la cabeza, la garganta y el cuello son cortas, espesas y ásperas: las que rodean la basa del pico de un negro de terciopelo, cambiante en verde obscuro: lo superior de la cabeza, y lo posterior del cuello de un amarillo pálido: las mexillas y la garganta negras: la delantera del cuello de un verde dorado con visos metálicos; y todo lo restante del plumage de un castaño claro, excepto el pecho y lo alto del vientre que son de un castaño purpureo, que tira á negro en algunos individuos: es preciso exceptuar tambien las dos guedejas de plumas con barbas largas y desunidas que nacen sobre los hijares, y debaxo de las alas, cuya direccion es hácia atrás: estas plumas desordenadas son desiguales; las mas largas tienen mas de diez y ocho pulgadas, y las mas cortas, colocadas debaxo de las otras, están variadas de algunas rayas oblongas sobre fondo amarillo. Las demás son de un amarillo pálido, que se va amortiguando á medida que se prolonga la pluma. De la rabadilla por encima de la cola nacen dos hebras ó plumas largas de cerca de dos pies y nueve pulgadas: desde su nacimiento hasta cerca de las quatro pulgadas están guarnecidas de barbas de color castaño claro: desde esta distancia hasta cerca de la extremidad están los cañones desnudos, y son de un color pardo que se obscurece mas y mas conforme se va acercando á la punta; pero observando de cerca estos cañones, se vé que tienen barbas muy cortas, y que al parecer han sido cortadas: finalmente terminan con un ensanche de figura oval compuesto de barbas negras, variadas de verde obscuro. Los pies y las uñas son pardas, y muy gruesas respecto de su longitud, y el pico de un amarillo verdoso.

Debo añadir que todos los autores concuerdan en que el *ave del paraiso* tiene la cabeza muy pequeña, y los ojos tambien muy pequeños, y colocados muy inmediatos del pico; pero yo creo que este juicio dimana del modo con que están las pieles preparadas: para decidir del grueso de la cabeza, seria preciso ver una piel en la qual hubiesen dexado esta parte: pero nunca nos traen pieles completas; por lo qual no puede apurarse qual sea el tamaño de la cabeza y de los ojos; y las dimensiones de su pico y de sus pies son indicios de que es mayor esta *ave*, y mas voluminosa su cabeza que lo que comunmente se cree.

Brisson, siguiendo á algunos otros autores, cree que las plumas largas de la cola son mucho mas cortas en la hembra, y que se distingue por este caracter.

Aldrovando y varios ornitologistas posteriores, han descripto diversas especies de *aves del paraiso*, relativas al *ave* propiamente llamada asi, ó á la que es objeto de este articulo; pero en el dia se ha averiguado que no hay mas de una especie, y que estas pretendidas *aves del paraiso* han sido, por decirlo asi, creadas por las pieles mas ó menos enteras, cuyos colores eran mas ó menos obscuros; y en efecto entre las que nos envian hay unas mayores que otras, mejor conservadas, y cuyos matices son mas ó menos claros, pero no obstante estas leves diferencias, en todas se reconoce la misma especie.

No hay *ave* alguna de la que se hayan publicado tantos errores como del *ave del paraiso*: mas el descredito en que han caido me dispensa el refutarlos. Nadie cree ya que no tiene pies; que vuela continuamente durante el dia; que cohabita con el macho volando; que se suspende de las dos plumas de la cola para descansar; que solo se mantiene con rocío, y que en lugar de visceras solamente se encuentra en su interior un monton de grasa. Pero tampoco se han substituido á estas fabulas absurdas, los verdaderos hechos sobre las costumbres y modo de vivir de las *aves del paraiso*: segun Otton Helbigio se alimentan de bayas: segun Linnéo de mariposas que cogen volando, y algunas veces de

pa-

paxarillos: Tavernier pretende que gustan mucho de nueces moscadas. De estos tres dictámenes el de Linnéo parece mas bien fundado, porque corresponde á la facilidad que las *aves del paraiso* tienen de cazar volando, y á la conformacion de sus pies, y de sus picos: estas aves, por cuyas circunstancias se parecen á las *cornejas* mas que á toda otra especie, podrian igualmente gustar de algunas frutas y de carne. Sus pieles son muy estimadas en Indias y en Persia, donde las plumas largas que nacen debaxo de las alas sirven para hacer garzotas de un precio excesivo.

AVE DEL PARAISO DE COLOR DE ORO. HDW. *tom. III. pag. y lam.* 112. *Vease* GALGULO DEL PARAISO.

AVE DEL PARAISO DE GARGANTA COLOR DE VIOLETA. *Viage á la nueva Guinea*, *pag.* 157. *Vease* MANUCODIATA NEGRA de la nueva Guinea.

AVE DEL PARAISO DE GARGANTA DORADA. *Viage á la nueva Guinea*, *pag.* 158. *Vease* PAXARO SEIS HEBRAS.

AVE DEL PARAISO de la nueva Guinea, llamada el *Soberbio. Lam.* 632. *Vease* MANUCODIATA NEGRA de la nueva Guinea.

AVE DEL PARAISO de la nueva Guinea, llamada el *Magnifico. Lam.* 631. *Viage á la nueva Guinea*, *pag.* 163. *Vease* MAGNIFICO Ó MANUCODIATA de la nueva Guinea.

AVE DEL PARAISO VERDE. *Viage á la nueva Guinea*, *pag.* 164. *Vease* CALYBE de la nueva Guinea.

AVE DE LLUVIA. *Vease* CUCLILLO, llamado el *viejo* ó *anciano*.

AVE DEL TROPICO. *Vease* RABO DE JUNCO.

AVE de Santa Catalina. *Vease* DARDULA.

AVE FLORIDA. *Vease* ALGARROBA.

AVEFRIA.

Lam. 242.

BRISS. *tom. V. pag.* 94. *lam. VIII. fig.* 1. *Gen. LXX.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 209. *fig. y pag.* 210.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 47.

Vanellus & capella en Latin.

Vanneau en Francés, como tambien *dixhuit*, *papechieu*, *paon celeste*, *&c.*

Paonello en Italiano.

Gyvitt, *gybitz*, *kynutz*, *&c.* en Alemán.

Wipa, *kowipa* en Sueco.

Lap-wing, *bastard plover* en Inglés.

Los caractéres genericos del *avefria* son:

Quatro dedos sin membranas, tres delante y uno atrás.

La parte inferior de las piernas sin plumas.

El pico recto é hinchado por la punta.

Las uñas muy cortas.

Si se comparan estos caractéres con los del *chorlito* se hallará que este ultimo páxaro, y el *avefria* tienen mucha semejanza entre sí: tambien se encontraria ésta en muchos de sus hábitos y costumbres, y en la forma general del cuerpo; pero los *chorlitos* tan solo tienen tres dedos delante, y ninguno atrás, en vez de tener quatro como las *avesfrias*, y basta este caracter para distinguir con facilidad estos dos géneros de páxaros.

Las *avesfrias* se encuentran en los dos Continentes: freqüentan los terrenos húmedos, y se sustentan de gusanos y de insectos.

El *avefria*, propiamente llamada asi, la que es objeto de este articulo, y la que se encuentra en Europa, viene á ser del tamaño de una *paloma* con corta diferencia: desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo un pie y seis lineas, dos pies y quatro pulgadas de vuelo, y sus alas plegadas llegan hasta la punta de la cola: la parte de arriba de la cabeza es de un negro lucido y verdoso: el occipucio está adornado de plumas largas, estrechas, algo encorvadas hácia delante, entre las quales las mas largas tienen algo mas de tres pulgadas, y forman una cresta á manera de ayron ó de garzota: las mexillas son rosadas, y por encima de los ojos están variadas de lineas pequeñas longitucinales negruzcas: en cada mexilla tiene una mancha grande negruzca, que se prolonga en una linea del mismo color, que pasa por debaxo de los ojos, y termina detrás de la cabeza: la parte de atrás del cuello es de un ceniciento con visos verdosos: la espalda, y el ovispillo son de un verde dorado: las plumas escapularias de este mismo color, pero la extremidad de la mayor parte de las pequeñas es de color de cobre purificado, y las grandes están por la punta guarnecidas de blanquecino: la garganta es blanca: lo anterior del cuello de un negro bañado de verdoso: el pecho, todo lo debaxo del cuerpo, y las piernas son de un blanco hermoso: las cubiertas de encima de la cola bayas: las pequeñas y medianas cubiertas de sobre las alas de un negro verdoso, cambiante en violeta obscuro: las grandes mas inmediatas al cuerpo de un verde dorado, y las mas apartadas negras: el ala se compone de veinte y siete guias: las quatro primeras son negras, terminadas de gris blanco: las seis siguientes tan solo negras por la parte de afuera; las doce que siguen, blancas en su nacimiento, y negras en lo restante de su longitud: las cinco mas inmediatas al cuerpo en su nacimiento tienen algo de blanco, y por la parte de arriba, y en lo restante de su longitud son de un verde dorado: las diez plumas grandes del centro de la cola blancas desde su nacimiento hasta la mitad de ellas: lo restante de un negro resplandeciente, guarnecido por la punta de blanquecino: la pluma mas exterior de cada lado es toda blanca, á excepcion de una mancha grande negra que tiene en la extremidad de la parte interior de ella: pico y uñas son negras, y lo desnudo de las piernas y los pies de un pardo roxo.

La hembra es algo mas chica que el macho, tiene mas baxos los colores, y el penacho mas corto.

Por lo general las *avesfrias* son páxaros de pasa: á fines de Febrero llegan en bandadas numerosas, y no marchan hasta que los primeros frios del hibierno los obliga á ello endureciendo la tierra, é impidiendo que salgan los gusanos de que se sustentan; pero no obstante siempre quedan algunos en todas las estaciones y con bastante abundancia. En los frios mas rigurosos se ven tambien *avesfrias*: mas al parecer, padecen entonces mucho, y están muy flacas: no hay otros páxaros de vuelo mas facil, ni mas ligero: se complacen y juegan en el ayre de mil modos distintos: quando viajan tienen el vuelo remontado, largo y sostenido; pero quando han adoptado algun terreno, se remontan poco, y mudan

dan de parage á vuelos cortos y baxos: tambien corren con mucha velocidad: tienen un instinto, ó una maña singular para coger los gusanos; y es la de esparcir con el pico los montones de tierra que forman aquellos, hasta encontrar la superficie del terreno; y luego aporrear con el pie una parte de él, de modo que solo con este sacudimiento logran hacer salir fuera de la tierra los gusanos, que cogen inmediatamente: por la tarde y parte de la noche recorren los prados húmedos, y sintiendo debaxo de los pies los gusanos que van arrastrando por la superficie de la tierra hacen presa de ellos: concluidos ambos exercicios, van estos páxaros á lavarse pico y pies á los charcos ó riachuelos contiguos. Quando llegan se mantienen en bandadas muy numerosas; pero á los primeros calores de la primavera, que suelen venir á principios de Abril, se dividen para trabajar separadamente en la propagacion de su especie: los machos pelean vivamente unos con otros hasta tanto que se aparean, y entonces la hembra no hace mas que extender, á flor de tierra en las praderas húmedas, y sobre algun cerro poco elevado, un monton de yerbas que todavia baxa ella mas para empollar; y en este nido, labrado sin arte, pone tres ó quatro huevos de un verde obscuro con pintas negras, durando el empollar veinte dias. Quando se descubre este nido, y se advierte que aún está fresca la yerba, es señal cierta de que poco ha que se pusieron los huevos: entonces son buenos para comer, y en algunas provincias los recogen para llevarlos al mercado. Las *avesfrias* pequeñuelas al cabo de dos ó tres dias ya siguen á sus padres, y están cubiertas de un floxel negruzco, con muchos pelos largos blancos; pero las nuevas desde el mes de Julio ya se visten del plumage de su especie; juntandose entonces nuevas y viejas, y formando las bandadas numerosas que vemos de estos páxaros, los quales pasan por inconstantes por no permanecer mucho tiempo en un mismo sitio; pero esta ligereza aparente dimana de la necesidad real que tienen de mudar de sitio, quando aquel donde estaban se halla ya exhausto de alimentos: y asi sucede que al principio del otoño es quando las *avesfrias* están mas gordas, porque teniendo entonces la tierra mas humedad, y permaneciendo asi por mas tiempo que en otro alguno del año, salen mas los gusanos, y las *avesfrias* encuentran pasto muy abundante. Su carne solo es tenida por manjar medianamente bueno: no obstante se cogen muchos de estos páxaros, que hay dificultad en acercarse á ellos, y se disponen grandes cacerias del mismo modo que para los *chorlitos*. *Vease* CHORLITO.

Es facil mantener *avesfrias* en los vergeles y jardines, para lo qual basta cortarles el azote ó punta del ala, y dexarles en libertad. Estos páxaros de forma elegante, de marcha viva y graciosa, y de ademán harto noble, adornan mucho los jardines, como tambien destruyen los gusanos y *babazas*, siendo en esta parte utiles, y bastandoles este género de sustento para mantenerse, sin que haya precision de cuidar de ellos, principalmente en terrenos baxos, algo húmedos, bastante espaciosos, y no siendo muchos los individuos.

AVEFRIA ARMADA de la Cayena.
Lam. 836.

Esta es una especie nueva que tiene mucha semejanza con nuestra *avefria*, tanto en el tono general de sus colores, los que sin embargo son mas amortiguados en el de la Cayena, como en un penacho ó garzota de plumas largas, puntiagudas y estrechas que tiene en la parte de atrás de la cabeza: es algo mayor que nuestra *avefria*, mucho mas engallada y tiene la frente negra: un rasgo estrecho del mismo color se extiende por sobre la garganta y delantera del cuello hasta las dos terceras partes de su longitud, y lo restante del cuello y la cabeza es de un gris verdoso: una mancha negra la cubre el pecho: lo restante debaxo del cuerpo es blanco: las cubiertas de las alas son negras: todo lo de encima del cuerpo del mismo verde lustroso que brilla en el lomo de la nuestra; pero en el de la Cayena está mucho mas amortiguado este color: la cola es blanca en los dos primeros tercios de su longitud, negra en el ultimo, y terminada de blanco sucio: el pico blanquecino, y negro por la punta: lo desnudo de las piernas y los pies son roxos, y las uñas negras. En un individuo de esta especie que yo tengo, no hallo señal alguna que manifieste haber tenido aquel casco membranoso de entre ojo y pico que se advierte en las otras *avesfrias armadas*: la lamina iluminada no lo representa, y el Conde de Buffon nada dice de ello en su descripcion; lo qual basta para creer que esta *avefria* carece de él, y que en quanto á esto, debe exceptuarse de las otras *avesfrias armadas*: el espolon del pliegue del ala es blanquizco y muy puntiagudo. *Gen. LXX.*

AVEFRIA ARMADA de la Luisiana.
Lam. 835.

BRISS. *tom. V. pag.* 115. *lam. VIII. fig.* 2. *Genero LXX.*

Es del tamaño del *avefria armada* del Senegal poco mas ó menos: la membrana que tiene pegada á la cabeza entre pico y ojo, como sucede en todas las *avesfrias armadas*, es de un amarillo anaranjado, y de quatro lineas de largo sobre once de ancho: parte de ella se extiende por encima de los ojos, y parte cuelga hácia abaxo, y remata en punta: la parte de arriba de la cabeza es negra: la de atrás del cuello, y la de encima del cuerpo son de un gris pardo: la garganta, lo anterior del cuello, y todo lo debaxo del cuerpo de un blanco con alguna tintura de leonado: el ala se compone de veinte y seis guias, de las quales las tres primeras son negras, terminadas de gris pardo; las siete siguientes todas negras; las once que siguen, de gris en su nacimiento, y terminadas de negro, que asciende mucho mas quanto mas apartadas están del cuerpo, y las cinco mas inmediatas á él del mismo color que el lomo: las plumas grandes de la cola de un blanco teñido levemente de leonado; su punta negra, circuida de un blanco leonado en su extremidad: el espolon que se advierte en el pliegue del ala tiene de largo quatro lineas y media, y termina en punta muy aguda: el pico es naranjado: lo desnudo de las piernas y los pies son de un roxo fusco, y las uñas negruzcas.

Avefria armada de Santo Domingo.

Briss. *tom. V. pag.* 118. *Gen. LXX.*

Su tamaño es el mismo, poco mas ó menos, que el de nuestra *avefria*: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y la de encima del cuerpo son de un leonado claro: la garganta, lo anterior del cuello, y la parte de abaxo del cuerpo de un leonado todavia mas claro que el de las partes superiores de él: las grandes guias de las alas de un leonado pardusco: las medianas del mismo leonado que el del lomo; y las plumas grandes de la cola tambien de un leonado claro: el espolon, con que está armado el pliegue del ala, tiene de largo tres lineas y media, y la punta muy aguda: el casco membranoso de delante de la cabeza es de un amarillo hermoso lo mismo que en los otros páxaros de este género; y el pico de este mismo color, pero menos brillante, como tambien lo desnudo de las piernas, los pies y las uñas.

Avefria armada de las Indias.

Avefria armada de Goa. *Lam.* 807.

Esta especie nueva aún no ha sido descripta mas que por el Conde de Buffon.

„ Esta *avefria de las Indias* es del tamaño de la „ de Europa, pero de cuerpo mas delgado y mas „ engallado: en cada pliegue del ala tiene un espo- „ lon pequeño, y en su plumage se advierte la capa „ comun de las *avesfrias*: las grandes guias de las „ alas son negras: la cola está bipartida de blanco y „ de negro, y la punta es rosada: los hombros de „ un color purpureo: la parte de abaxo del cuerpo „ blanca: la garganta y delantera del cuello negras: „ la coronilla de la cabeza, y la parte superior del „ cuello tambien negras, con una linea blanca en „ los lados del cuello: el lomo pardo: el ojo apa- „ rece rodeado de una porcion de aquella membra- „ na extensiva que se nota mas ó menos en la ma- „ yor parte de las *avesfrias*, y de los *chorlitos arma-* „ *dos*, como si estas dos excrecencias del espolon y „ del casco membranoso tuvieran en su produccion „ alguna relacion secreta, y alguna causa simulta- „ nea. " *Gen. LXX.*

Avefria armada del Senegal.

Lam. 462.

Briss. *tom. III. pag.* 3. *lam. X. fig.* 2. *Gen. LXX.*

Viene á ser del tamaño de la nuestra con corta diferencia: en cada lado de la cabeza, y entre pico y ojo tiene una membrana delgada de un amarillo hermoso, la qual no está pegada á la cabeza mas que por uno de sus lados, cuelga hácia abaxo y remata en punta, teniendo cerca de once lineas de largo sobre quatro de ancho: la frente es blanca: la garganta negra: la cabeza, la parte de atrás del cuello, el lomo, el ovispillo, las plumas escapularias, y las pequeñas cubiertas de encima de las alas son de un gris pardo: lo anterior del cuello, el pecho, lo alto del vientre, y los costados tambien de un gris pardo, aunque mas claro: lo inferior del vientre, las cubiertas de encima y debaxo de la cola, y las grandes de sobre las alas mas inmediatas al cuerpo, de un blanco sucio, y las grandes mas apartadas de él negras: el ala se compone de veinte y ocho guias, de las quales las veinte primeras son blanquecinas en su nacimiento, y luego negras, extendiendose mas lo blanco quanto mas inmediatas al cuerpo: las otras son de un gris pardo: las plumas grandes de la cola de un blanco sucio desde su nacimiento hasta la mitad de su longitud, y lo restante de ellas negro, terminado de blanco sucio, y de rosado: sobre el pliegue del ala, que corresponde á la muñeca, tiene una especie de espolon de dos lineas y media de largo, de substancia corneal, de un negro hermoso, y de punta muy aguda: el pico es pajizo, y su punta negruzca: lo desnudo de las piernas y los pies son de un verde pajizo, y las uñas negruzcas.

Avefria chorlito.

Avefria de gris. Lam. 854.

Briss. *tom. V. pag.* 100. *lam. IX. fig.* 1. *Gen. LXX.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 262. *fig. y pag.* 263.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 63.

Este páxaro tiene muy corto el dedo de atrás: carece de penacho, y sus colores son mas obscuros; de modo que por todos estos rasgos se acerca á los *chorlitos* que no tienen dedo alguno atrás: sin embargo, aunque este dedo sea muy corto en el *avefria-chorlito*, es un carácter suficiente para distinguirlo: el nombre de *avefria-chorlito* que le da Buffon se funda en las relaciones que tiene este páxaro con las *avesfrias*, y con los *chorlitos*.

Es algo mayor que el *chorlito*: tiene de largo diez pulgadas y media: de vuelo un pie y diez pulgadas, y sus alas plegadas exceden á la cola en quatro lineas: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y todas las partes superiores son de un gris pardo, y cada pluma está ribeteada de blanquecino: la garganta blanca: la delantera del cuello, el pecho, y lo alto del vientre están variados de blanco, y de pardo negruzco: lo inferior del vientre es blanco: las guias de las alas son de un pardo negruzco, con una mancha blanca, colocada junto á su cañon, hácia las dos terceras partes de su longitud: las tres mas inmediatas al cuerpo son de un gris pardo: las plumas grandes de la cola blancas, rayadas por medio de pardo; y el pico, lo desnudo de las piernas, los pies, y las uñas negruzcas. El *avefria-chorlito* se encuentra en toda la Europa.

Avefria (grande) de Bolonia.

Briss. *tom. V. pag.* 110. *Gen. LXX.*

Esta *avefria*, unicamente se conoce por una corta noticia que ha dado de ella Aldrovando. Es mucho mayor que la nuestra: la cabeza, y la parte de arriba del cuerpo son de color de castaña: el lomo, y el ovispillo negros, como tambien las plumas escapularias, las cubiertas de sobre las alas, y las de encima de la cola: la garganta, lo anterior del cuello, y el pecho blanquecinos, variados de manchas aherrumbrosas: lo restante debaxo del cuerpo blanquecino sin mancha alguna: las guias de las alas y de la cola negras: el pico amarillo en su nacimiento, y negro por su punta: lo desnudo de las piernas y los pies de un amarillo de ocre, y las uñas negras.

Avefria de Goa. *Lam.* 807. *Vease* Avefria armada de las Indias.

Avefria de gris. *Lam.* 854. Briss. *tom. V. pag.* 100. *Vease* Avefria-chorlito.

Avefria de Suiza.

Lam. 853.

Briss. *tom. V. pag.* 106. *lam. X. fig.* 1. *Gen. LXX.*

Poco mas ó menos viene á ser del tamaño del *avefria comun*: toda la parte de arriba del cuerpo la tiene variada transversalmente de listas blancas, y de rayas de un pardo negruzco: la coronilla de la cabeza blanquecina: los lados de esta, por encima de los ojos, la garganta, los lados y delantera del cuello, el pecho, lo alto del vientre, y los costados ya negruzcos, ya de un negro hermoso: lo inferior del vientre, y las piernas de un blanco harto hermoso; y las guias de las alas variadas de pardo negruzco y de blanco: la cola se compone de doce plumas blancas, de las quales las dos del medio están rayadas transversalmente de pardo negruzco: las laterales tambien rayadas del mismo color; pero solamente por la parte de afuera, y por la de adentro tan solo en su extremidad; y el pico, lo desnudo de las piernas, los pies y las uñas son negras.

Ha prevalecido la costumbre de llamar á este páxaro *avefria vistosa* ó *avefria* de Suiza, quizás porque la primera denominacion es relativa á la variedad de colores de su plumage, y la segunda indica el lugar donde se encuentra: sin embargo, no es mas particular de la Suiza, que de los otros cantones de la Europa, y tal vez aún será mas rara en dicha region que en algunas otras, porque prefiere las orillas de las aguas, las riberas de los lagos, y en particular las de la mar: en nuestras costas se ven por la primavera y otoño: y raras veces en lo interior de las tierras.

Avefria variada.

Briss. *tom. V. pag.* 103. *lam. IX. fig.* 2. *Gen. LXX.*

Es algo mayor que el *avefria-chorlito*: la cabeza, y todas las partes de encima del cuerpo son de un pardo variado de blanquecino: la garganta blanca: las plumas de la delantera del cuello de un gris pardo en el centro de ellas, y blanquecinas en las orillas: lo restante debaxo del cuerpo blanco: las guias de las alas negruzcas: las seis mas inmediatas al cuerpo pardas, y por las orillas variadas de manchas blanquecinas: las diez plumas del centro de la cola están rayadas transversalmente de pardo sobre fondo blanco: la mas exterior de cada lado es blanca, con una mancha longitudinal parda en la parte de afuera; y el pico, lo desnudo de las piernas, los pies y las uñas son negras. Esta *avefria*, ¿será quizás una variacion de la *chorlito*? *Vease* Avefria-chorlito.

Avefria vistosa. *Vease* Avefria de Suiza.

Ave silvestre ó brava. La que nunca ó rara vez se domestica, y huye de los parages habitados.

AVES

Que seria util y agradable domesticar.

Ya hemos observado en el quarto Discurso general, y tratando de varios artículos en particular, que nos faltan que adquirir varias aves, algunas de las quales serian utiles, y otras agradables. Hemos indicado los medios que nos han parecido mas propios para conseguir el domesticar las *aves*, ya sean de las que habitan en nuestro clima, ó ya extrangeras, y tambien hemos hablado del cuidado necesario para transportarlas. No repetiremos, pues, lo que ya hemos dicho sobre estos objetos; pero pondremos aqui una lista de las *aves* que seria mas importante y agradable domesticar, en favor de los que quieran ocuparse en ello, y especialmente de los viageros, para que vean de una sola ojeada las que pueden transportar de los paises que se proponen recorrer.

Aves de nuestros climas que seria util domesticar.

La Abutarda y la pequeña Abutarda.

Estas dos *aves* son recomendables por la bondad de su carne, y la primera une á esta qualidad la de su tamaño, que la haria un objeto economico. Vease en el artículo de cada *ave* de estas, las dificultades y medios de domesticarlas.

La Perdiz de gris, y la Perdiz roxa.

Es probable que estas *aves* no han multiplicado hasta ahora en el estado de mansedumbre, porque se han tenido encerradas con bastante estrechéz; pero á lo menos seria factible lograr su producto, haciendo empollar por gallinas los huevos que pusiesen las *perdices* domesticadas, como se practica con los *faisanes*. *Vease* Perdiz roxa.

Los Tetras chico y grande.

Estas *aves* por lo comun son mas conocidas por los nombres, la primera de *gallo de matorral*, y la segunda de *faisan de montaña*; y el domesticarlas seria una adquisicion ventajosa por la bondad de su carne, y aún por su tamaño, especialmente la primera. No es verisimil que se puedan domesticar de otro modo que quitandolas los huevos y haciendolos empollar por gallinas; y de esta primera generacion podria esperarse algun producto. La condicion silvestre de estas *aves* exigiria que para las primeras generaciones se moderasen algo las trabas, y que se las diese algo mas de libertad de la que seria necesaria para otras muchas *aves*: por otra parte la dureza de su condicion, ni parece mas fuerte, ni mas invencible que la del *faisan*, abandonado á si mismo, y que el hombre ha logrado domesticar en los terminos que ha querido. Otro obstáculo hay para conseguir este objeto, y es el modo con que se alimentan estas *aves*; pero es muy probable que los polluelos criados como los de los *faisanes*, se acostumbrarian, como aquellos, á comer grano, aunque no sea este su comun alimento en el estado de libertad. Sea lo que fuere, el *tetras* merece que se hagan algunos experimentos, cuyo exito no puede determinarse sino por la experiencia *Vease* Tetras (grande) y Tetras (pequeño).

Las Cercetas.

Los antiguos las domesticaban, y las hacian multiplicar en este estado. Su carne es un manjar sano y gustoso. *Vease* Cerceta.

La Oca de floxel ó de plumon.

Esta ave es una *oca* del pais del Norte del antiguo y nuevo Continente, que nos suministra un floxel ó plumon precioso por su ligereza, y por la propiedad que tiene de conservar el calor de las partes á que se aplica. Esta pluma es demasiado cara para el uso comun; y el ave que la proporciona merece que se procure aumentar su especie, haciendo grandes crias, como se practíca con la *oca* y el *ánade* comunes. *Vease* Oca de floxel.

La Tadorna.

Esta es una especie de *ánade* muy hermoso, y al mismo tiempo de carne harto delicada. Vive facilmente en los patios y corrales: se casa con los *ánades* hembras, y los polluelos que nacen de esta mezcla, son mayores que los comunes, y su carne muy delicada. *Vease* Tadorna.

El Colimbo.

Estas aves son recomendables por sus hermosas pieles, que se venden á mucho precio, y de ellas se hace un gran comercio en Levante. Podrian lograrse algunas crias de estas aves, colocandolas á orillas de los estanques y lagunas. *Vease* Colimbo.

La Paloma torcaz.

Las *palomas torcaces* se crian y vîven en mansedumbre, pero no multiplican en este estado; pudiendose esperar que produxesen si las tuvieran con travas ocultas, hasta que poco á poco se acostumbráran á la mansedumbre: esta tentativa seria util porque la *paloma torcaz* es muy buena comida; y porque tal vez serviria para realzar las castas de varias palomas nuestras; y al mismo tiempo muy curiosa porque nos daria á conocer si las castas mayores de nuestras palomas han salido ó no de las *torcaces*. *Vease* Paloma torcaz.

Aves extrangeras que seria util transportar y domesticar en nuestros climas.

El Pavo.

En los confines de la Luisiana por la parte del Norte, en la Virginia, en Pensilvania, y en otras varias provincias de América se hallan (segun los viageros) *pavos silvestres* que pesan hasta sesenta libras; pero su peso ordinario parece que es de treinta á quarenta. Seria, pues, importante el proporcionarnos estas castas grandes, que fueran muy utiles, asi por su producto propio, como porque realzarian la especie de nuestros *pavos*, al modo que del casamiento de los *carneros* extrangeros con nuestras ovejas se han logrado unas lanas de una superior calidad, ó castas mayores que las que teníamos antes de esta mezcla. *Vease* Pavo.

El Hocco.

Los *hoccos* son aves que se hallan en la parte meridional de América, y recomendables por la bondad de su carne, y por su tamaño: Bajon en sus Memorias sobre la Cayena, asegura que domesticados multiplican en esta colonia. Podria esperarse el mismo beneficio de estas aves transportandolas á Europa, y colocandolas primero en las provincias meridionales. *Vease* Hocco.

El Katracas ó Parraqua.

Esta es una ave muy semejante al *hocco* por sus caractéres genericos: hallase en las mismas regiones, su carne es muy estimada, merece que se haga la misma tentativa que con los *hoccos*, y para conseguirlo se han de valer de los mismos medios. *Vease* Katracas.

El Kamichi.

Esta es una ave muy grande de las mismas regiones, y por esta razon debe hacerse lo mismo que con las dos anteriores.

El Agami.

Esta ave es del tamaño de una *gallina*, y comun en la Guayana: tiene un plumage muy hermoso, y se domestíca con facilidad: es el ave de mayor instinto, y mas amable por sus costumbres: tiene el instinto, hábito y fidelidad del perro á quien representa entre los páxaros; y es un ente á un mismo tiempo amable, importante y util, que reune en sí todas las qualidades que pueden hacer desear la adquisicion de su especie. La enumeracion de los motivos que deberian mover á intentar su transportacion, seria demasiado larga. *Vease* Agami.

Los Tinamus.

Estas son aves que solo se hallan en las regiones meridionales de América. En nuestras colonias se conocen con el nombre de *perdices*, cuya denominacion se debe á la semejanza exterior que tienen con las *perdices*, y en especial á la bondad y delicadéz de su carne. Las hay tan grandes como *gallinas*, y otras no menores que *perdices*, y dicen que se alimentan de frutas: en el ensayo que se haga para domesticarlas, será preciso, 1.° quitar los huevos de los *tinamus* silvestres: 2.° hacerlos sacar á las *gallinas*: 3.° probar de mantener á los polluelos con migas de pan, frutas ó yerbas muy picadas, siendo harto verisimil que seria bueno mezclar tambien con este alimento algunos gusanos y huevos de hormigas, &c. porque generalmente los insectos son un alimento necesario para casi todas las *aves* nuevas, y en particular á las de los géneros con los quales los *tinamus* tienen mas semejanza, y despues quizás se les acostumbraria al grano. Mas los viageros á quienes la adquisicion de estas *aves* parezca que merece su atencion, deben comenzar exáminando las costumbres de los *tinamus* li-

libres, y especialmente del modo con que crian sus hijuelos, porque con este conocimiento se podrá establecer cosa cierta sobre la posibilidad ó imposibilidad de la empresa, y el modo de dirigirla. No alargaré mas esta lista de las *aves* que seria util domesticar, aunque todavia pudiera nombrar otras muchas: bastame haber ofrecido al zelo de los compatriotas y viageros las especies mas utiles y ventajosas, y mas faciles de domesticar: solo añadiré que los viageros en lo general podrian hacer en este asunto muchos servicios á su patria, informandose en cada pais de las especies que se tienen por buenas de comer, tomando conocimiento del modo de vivir de estas especies, y transportando aquellas cuyo genero de alimento es mas facil de conseguir: dos condiciones que se hallarán mas particularmente entre las *aves granivoras* y *aquatiles* propiamente llamadas asi.

Aves que seria agradable transportar, y luego aquellas que no hay esperanza de que multiplicarán.

Los Tucanes.
El Zarapito roxo.
El Gallo de los peñascos.
Los Cotingas.
El Mimo ó Poligloto.

Estas *aves* habitan en la parte meridional de la América: las quatro primeras son notables por su brillantéz y hermoso plumage, y la ultima por lo agradable de su canto, y en especial por la facilidad que tiene en remedar la voz ó canto de las demás *aves*, y todos los sonidos que oye.

Viven de frutas, bayas é insectos; pero puede suplirse su defecto con miga de pan mojada. *Vease* el quarto Discurso general.

Añadiré á estas *aves* el *trupial* que en la Jamaica llaman *bonana*, el qual á un plumage muy hermoso junta unas costumbres muy amables. *Vease* Trupial.

Los Mainates.

Estas son *aves* de la India, poco mas ó menos del tamaño del *mirlo*, y dignas de atencion por tener las mismas qualidades que el *trupial*. Yo he visto vivas algunas *aves* de estas en París. *Vease* Mainate.

Aves que seria agradable proporcionarnos, y que probablemente, tratadas como conviene, multiplicarian en nuestro clima.

El *pico gordo* ó *piñonero*, conocido con el nombre de *cardenal*, que se halla en el Norte de América.

Los *bengalis* y *senegalis*, que vienen de la costa de Africa.

Las *viudas*, de las quales se halla una especie en el Reyno de Angola, y varias otras en el Cabo de Buena Esperanza.

El *septicolor*, especie de *tangara* de la Guayana, que por su plumage es el mas vistoso paxarillo de todos los conocidos.

Finalmente, todas las *aves* de plumage sobresaliente, ó notables por la dulzura de su canto, que viven de granos ó de bayas, cuyos alimentos pueden reemplazarse con miga de pan mojada. *Vease* el quarto Discurso general.

Aves aquatiles.

Las *aves aquatiles*, estrictamente hablando, son aquellas que nadan y buscan su sustento en las aguas; pero por lo comun tambien se da este mismo nombre por extension á las *aves*, que sin entrar en el agua freqüentan solamente sus orillas, ya vivan en ellas, ya saquen su alimento de las aguas mismas; y asi los *caballeros*, y el *culiblanco* que freqüentan las riberas para coger los insectos que vuelan en la orilla de las aguas, ó para buscar los gusanos que se ocultan entre el cieno; las *garzas* y los *cangrejeros* que costean las aguas, los *martin-pescadores* que se paran en sus orillas para coger los peces que aparecen en la superficie de los rios, lagos y estanques, son tenidos muchas veces por *aves aquatiles*, aunque no naden.

Las *aves aquatiles*, propiamente llamadas asi, son palmipedes, esto es, tienen los pies cubiertos de membranas, que unen todos los dedos, ó unicamente los de delante, y solo tienen libre el dedo de atrás: tales son entre las primeras, el *pelicano*, el *cuervo marino*, *&c.* y entre las segundas los *ánades*, los *mergansares*, las *gaviotas*, *&c.*: otras *aves aquatiles* son semipalmeadas, esto es, que sus membranas no unen totalmente los dedos, y, ó forman en cada uno una lista seguida, ó festoneada.

Algunas *aves*, sin estár palmeadas, ni semipalmeadas, no dexan por ello de estár casi siempre en el agua, y de ser excelentes nadadoras, como la *polla de agua*, *&c.* Estas, aunque no estén palmeadas, no merecen menos el nombre de *aquatiles*, que comunmente se les da.

Entre las *aves aquatiles*, hay unas de mar, como los *páxaros bobos*, las *fragatas* ó *rabiahorcados*; y otras de agua dulce, como algunas especies de *ocas*, *ánades*, *&c.* y otras que generalmente freqüentan las aguas saladas, como las dulces.

La mayor parte de las *aves aquatiles* que solo viven en la mar, son á un mismo tiempo excelentes nadadoras, y tienen un vuelo muy ligero, muy facil y velóz: superan en ambas cosas á las que comunmente viven en las aguas dulces, y tambien tienen la ventaja de poder descansar sobre las olas mas agitadas; lo qual hace que hallando en la superficie del mar el sustento que necesitan, y un lugar de descanso en todas partes, se introducen en él á distancias considerables, y algunas veces á doscientas ó trescientas leguas de la tierra. El agua es su elemento, y por lo comun solo vienen á tierra para pasar la noche, ó para poner, y muchas para lo ultimo solamente: de manera que les son tan necesarias las aguas que apenas han nacido los polluelos quando los conducen y transportan á ellas.

Sin embargo, entre las *aves* que viven en el mar, y que generalmente disfrutan en superior grado de la facultad de volar, hay algunas, como los *mancos*, á quienes la naturaleza se la ha negado absolutamente; y asi aunque el vuelo por lo general sea uno de los atributos de las *aves*, con todo eso hay

hay algunas de ellas, asi entre las terrestres, como entre las maritimas, que jamás vuelan.

Las *aves maritimas* se retiran á las rocas, á los islotes desiertos y parages deshabitados para pasar la noche, y para poner: alimentanse unicamente de peces, crustaceos, almejas y huevos de pescado, y son las *aves* de rapiña del elemento húmedo. Generalmente pasan una vida misera, y quasi siempre están flacas: continuamente parece que están atormentadas del hambre, lo qual manifiestan por los gritos continuos que dan. Puede haber alguna excepcion en varias especies; pero este estado de miseria es comun en la mayor parte de ellas.

Las *aves* que viven en las aguas dulces tienen mas recursos que las maritimas; puesto que no solo se mantienen de peces, gusanos é insectos, sino tambien pastan y comen grano; su vida es mucho menos mezquina, no son tan vocingleras, y por lo comun están mas gordas. Las maritimas no pueden servirnos como comestibles, no hacemos ningun uso de ellas, y ninguna se tiene por manjar apetecible, sino las que tanto freqüentan el mar como las aguas dulces: pero todas las que habitan en los lagos, rios y estanques son de la clase de comestibles, y es muy delicada la carne de muchas de ellas, como la del *ánade silvestre*, la *cerceta*, *&c.*

La mayor parte de *aves aquatiles* que en nuestras regiones viven en las aguas dulces, son al mismo tiempo del número de las *aves de pasa*: llegan por otoño, se internan mas ó menos en los paises meridionales, y vuelven por la primavera hácia los del Norte que habian dexado por el hibierno. En estas vastas regiones, incultas, y poco habitadas, cubiertas de lagos, y tierras inundadas por los crecidos rios que en ellas hay, es donde las *aves aquatiles* encuentran el sosiego, la abundancia, y la seguridad, necesarias para poner, y para criar sus hijuelos.

No todas las especies son de pasa: hay algunas que nunca dexan nuestros paises, y entre las que viajan, hay individuos que permanecen en nuestras provincias, y anidan en ellas, mientras que la mayor parte de la especie pasa á los paises del Norte. Estas *aves* viajan por la noche, ó muy de madrugada: la mayor parte se une en bandadas para emprender el viage: casi todas tienen un vuelo muy remontado y sostenido; y baxan á tierra durante el dia en los terrenos baxos, en los que hallan regularmente su alimento necesario.

Las *aves aquatiles*, ya sean de mar, ya de rio ó de agua dulce, están muy pobladas de plumas, y además tienen un plumon muy á proposito para conservarlas el calor natural: dan lustre á menudo á sus plumas con la substancia crasa depositada en una glandula que tienen sobre el ovispillo, y por este medio no las penetra el agua, que las sostiene y provee de sustento, sin macerar sus plumas, sin resfriarlas, y sin comunicarlas el frio, que era regular que experimentasen sobre su superficie: por eso las *aves aquatiles* parece que no temen el frio, y estos son los seres animados, que viven fuera del seno de las aguas, y se hallan en lo interior del Norte.

Las *aves*, asi maritimas, como de aguas dulces, están privadas de la facultad ó habilidad de cantar; y solo tienen una voz ronca y desagradable, ó un grito agudo y penetrante. Sin embargo, se debe exceptuar el *cisne*, segun la observacion nuevamente hecha por el Abate Mongez. *Vease* el fin del artículo del Cisne.

La voz fuerte de estas *aves* procede de la longitud de su traquiarteria, y sus sonidos roncos de la resonancia del ayre en las concavidades cartilaginosas situadas en el nacimiento ó basa de la traquea en la mayor parte de las especies.

Las *aves*, á las que impropiamente se dá el nombre de *aquatiles*, unicamente porque freqüentan las orillas de las aguas sin nadar en ellas, tienen las piernas desnudas de plumas hasta mas arriba de la rodilla, á mayor ó menor altura: sus dedos en muchas especies son muy largos, como en las *garzas*, y están armados de uñas tambien muy largas: algunas tienen los dedos unidos con membranas de mayor ó menor extension; y otras, sin ser nadadoras, tienen los pies palmeados. Todas estas *aves* tienen por lo general los pies y el cuello muy largos, como tambien el pico, el qual además es cortante por las orillas, y esto las proporciona el agarrar y apretar fuertemente: unas se sustentan de lombrices que buscan en el cieno, otras de reptiles, y la mayor parte de peces, que cogen en las aguas. Estas ultimas están precisadas por este modo de vivir, á esperar mucho tiempo la presa, y corren riesgo de carecer de ella, quando las aguas están agitadas, turbias, heladas, ó han salido de madre: su vida seria entonces muy miserable, y freqüentemente estarian expuestas á perderla, si la facilidad que tienen de mudar de sitio con el favor de un vuelo facil y rapido, no las pusiese en estado de buscar mas lejos lo que les falta en los parages donde las circunstancias han acarreado la escaséz.

Las mas de estas *aves*, á las que conviene mejor el nombre de *aves de ribera*, son tambien de *pasa*, como el *culiblanco*, los *limosas*, *&c.* otras son *errantes*, como las *garzas*; y muy pocas *sedentarias*. La carne de la mayor parte de ellas es muy buena, particularmente de las que comen gusanos é insectos, porque la de las que se alimentan de peces no es apreciable.

Las mas de ellas construyen su nido en la ribera, y lo colocan en los juncos y plantas que nacen á orillas de las aguas, tanto dulces como saladas: algunas se paran y anidan en los arboles mas altos, y bastante lejos de las aguas, cuyas orillas solo freqüentan durante el dia: hay otras tambien que hacen agujeros en la tierra, ó se sirven de los que hallan para anidar, como los *alciones*, *martin-pescadores*, *&c.*

Muchas especies de *aves aquatiles* son las mismas en los paises mas remotos, que en los nuestros, y generalmente hay mas conexion, mas semejanza, y menos diferencias entre las *aves de agua* de diversos paises, que entre las de *tierra* que igualmente viven á grandes distancias; lo qual es muy verisimil que dependa de que las circunstancias en las aguas y sus orillas difieren menos en todos los paises, y se semejan mas en todos los climas, que en lo interior de la tierra donde las diferencias del calor, del frio, de la sequedad y humedad, de la ele-

elevacion del terreno, y sobre todo de la naturaleza de los alimentos son infinitamente mayores, y por consiguiente deben producir en las *aves* algunas modificaciones mas fuertes, mudar y alterar mas su constitucion, y por una conseqüencia necesaria variar mas su forma, y su extension en general.

Tal vez objetarán algunos que este artículo contiene una parte de lo que ya se ha dicho en los Discursos generales, y les parecerá una inutil repeticion. Esta queja será fundada, asi en este artículo, como en las demás palabras del mismo genero, en cuya relacion nos hemos extendido en los Discursos generales; pero solo será justa, quando la hicieren aquellos que hubieren leído los Discursos, y se acuerden de su contenido: sin embargo, un Diccionario debe satisfacer la curiosidad que cada lector puede tener, en un tiempo determinado sobre una voz en particular que busque en la obra, sin leerla enteramente, y esto me ha obligado á recordar en este artículo, y en otros de la misma naturaleza el resumen de lo que diximos en los Discursos generales.

Aves carnivoras. *Vease* Aves de rapiña.

Aves de añagaza ó señuelo. (cetr.)

Son las mismas que las de *alto vuelo ó remontado. Vease* Aves de alto vuelo.

Aves de baxo vuelo. (cetr.)

Estas son las *aves de rapiña*, que no se remontan mas que para descubrir la presa, y solo persiguen la que vuela á la superficie de la tierra, ó de las aguas. *Vease* Cetreria.

Aves de caza. (volat.) Las que sirven para la volateria, como *halcones*, *neblies*, *sacres*, *&c.*

Aves de mano. (cetr.)

En la cetrería son las mismas que las de *baxo vuelo. Vease* Aves de baxo vuelo.

Aves de pasa.

Las *aves de pasa* llegan en un tiempo determinado, y siempre en un mismo clima: se van en un tiempo fixo; y todos los años repiten los mismos viages de los anteriores.

En las quatro partes del mundo hay *aves de pasa*, y un gran número de ellas son las mismas en los paises mas remotos. De esto no debe inferirse que pasen de una extremidad de la tierra á la otra; sino que la pasa de las *aves* en cada Continente está limitada al viage del Norte á Mediodia, y á la vuelta de Mediodia al Norte.

Parece que está bien demostrado que no es la mudanza de temperamento la que determina á las *aves* á los viages que emprenden, sino la necesidad de buscar alimento: pasan desde el Norte al Mediodia quando el frio y la nieve que cubre la tierra ocasiona la escaséz, y vuelven al Norte quando la primavera acarrea la abundancia: y la urgencia de buscar parages vastos y solitarios para anidar, es la que las vuelve á llevar entonces al Norte, atravesando regiones muy pobladas, y demasiado cultivadas para criar en ellas sus hijuelos.

No hay mas que un corto número de *aves de pasa*, cuya marcha, quando nos dexan, y el camino que traen á su vuelta, nos sean conocidos. *Vease el tercer Discurso general.*

Aves de rapiña.

Pueden mirarse como *aves de rapiña* todas aquellas que viven de substancias animales, ya se alimenten de la carne de otras aves, ya de la de los quadrúpedos, ya subsistan á expensas de los insectos, gusanos, peces, y animales diversos que viven en las aguas, ya tambien de presas vivas, ó carnes muertas como los *buytres*; pero ha prevalecido el uso de no aplicar el nombre de *aves de rapiña* sino á las que persiguen á las demás, ó á los quadrúpedos; y á los *buytres*, la mayor parte de los quales solo se ceban en la carne muerta. Tambien se da á estas *aves* el nombre de *carnivoras*, y se dividen en *diurnas* y *nocturnas*.

Si el gusto por la carne, y las substancias animales en general, bastára para que las especies, en las quales se nota, se colocasen en la clase de *aves de rapiña*, seria ésta muy numerosa, y mucho mayor que la de las *aves* que no se alimentan de estas substancias. En efecto casi todas las *aves granivoras* y *frugivoras* gustan de insectos y gusanos, y muchas de ellas comen carne quando se les proporciona; y asi la mayor parte de estos seres, cuyo caracter parece alegre y amable, gustan de la sangre, y de la carne; no les falta mas que la fuerza y las armas para ser crueles y sanguinarias; y si las que viven de insectos, peces y gusanos no nos manifiestan su caracter cruel, como las *aves de rapiña* propiamente llamadas asi, es porque nosotros estamos lastimados de los males sensibles y evidentes que estas ultimas hacen sufrir á las victimas que sacrifican á su voracidad, en lugar de que las primeras sacian su hambre tragando unos animales que ni con sus movimientos, ni con gritos, de cuya facultad carecen, dan muestra alguna de dolor; y esto nace de que las primeras cogen una presa que huye, y vierten su sangre, mientras que las otras sorprehenden la suya que no tiene lugar de escapar, y la tragan sin herirla, y sin efusion de sus humores.

Las *aves de rapiña* están mejor armadas, y tienen las alas mas anchas, y los musculos mas fuertes que las demás *aves* en general. A estas ventajas deben su osadía, su valor, y las buenas qualidades reunidas con las malas que tienen: su pico es muy arqueado, acerado y cortante: su cabeza gruesa, y sostiene los robustos musculos destinados al movimiento del pico, cuya forma, el peso de la cabeza, y la fuerza de los musculos hacen mas peligrosos los golpes á los que los reciben, y mas seguros á las que los dan.

Tienen los ojos mayores, y mas hundidos en la orbita que las demás *aves*, y cubiertos de una excrecencia que forma la orbita; estos órganos están provistos de una membrana mas, y son de un texido por lo general mas fuerte, cuya conformacion hace su vista mas perspicáz, de mayor alcance, mas segura, y las proporciona mayores ventajas.

Con el favor de sus alas mayores y mas pobladas de plumas, mas sólidas, y movidas por musculos mas fuertes, ganan estas *aves* mas facilmente las regiones altas del ayre, y se remontan mas que sus victimas, persiguiendolas con mas velocidad que las que estas pueden poner en la fuga.

Fi-

Finalmente las *aves de rapiña* tienen el pie largo, los dedos flexibles y largos, y con uñas largas y aceradas. Estas poderosas armas son al mismo tiempo proporcionadas para alcanzar de lejos, para agarrar con facilidad, para apretar y detener con fuerza, y para hacer heridas profundas.

A medida que las diferentes partes de que he hablado, están mas ventajosamente formadas, ataca al *ave* que las posee con mayor facilidad, y triunfa con mas certeza de la presa mas fuerte; y el valor con que la honramos, no es mas que una consequencia de una organizacion mas feliz.

La diferencia en la estructura de las plumas de las alas, es la que hace que algunas *aves de rapiña* se remonten á las regiones mas altas, y que otras no puedan llegar á tan grande altura; las primeras son las que en la cetreria se llaman *aves de alto vuelo*, y las segundas de *baxo vuelo*.

Estas *aves* tienen mas ó menos ventaja para coger, pelear, y aterrar su presa, segun la formacion de la garra. Huber, cuyo estudio sobre la cetrería nos ha sido tan util, llama *aves nobles* á las que tienen los dedos largos y delgados, y *aves innobles ó villanas* á las que los tienen cortos y gruesos.

En todas las regiones hay *aves de rapiña*: las mayores viven en las montañas y parages desiertos, lejos de los poblados; y por su modo de vivir deben alejarse del hombre, como el hombre ha debido expelerlas de los lugares que habita. Las *aguilas* y los *buytres* son por lo general las *aves de rapiña* de mayor tamaño: el plumage de casi todas ellas, de qualquier genero que sean, con muy pocas excepciones, solo ofrece á la vista en todos paises, unos colores fuscos, entre los quales el pardo y el gris son los mas comunes: carecen de canto: su voz es un sonido ronco, agudo y lastimero: su exterior triste y melancolico: están privadas de las gracias y vivacidad de las demás *aves*: solo se ponen en movimiento para descubrir y perseguir alguna presa: quando están repletas, permanecen en inaccion en las rocas, cavernas, ó retiros que han escogido para su morada comun: su aparicion es para las demás *aves* una señal de guerra y calamidad: los cantos cesan en los ayres, sus habitantes suspenden sus vuelos y sus recreos para refugiarse en la espesura de los bosques, debaxo de las plantas, y en todos aquellos parages donde creen poder estár con seguridad: la madre avisa á sus hijuelos con un grito que ellos distinguen, los junta, y ellos se esconden mientras ella se ofrece al peligro que les amenaza; y hasta que el *ave de rapiña* ha desaparecido, no vuelven al canto, ni á sus regocijos, ni las madres llaman á sus hijuelos; y asi las *aves de rapiña*, tristes y crueles esparcen por donde quiera que transitan el sobresalto y el miedo.

La naturaleza ha restringido felizmente su poder prolifico: por lo comun son menos fecundas que las demás *aves*: las mayores solo ponen una vez al año, y no producen mas que dos polluelos: las demás, segun su tamaño, ponen dos veces, y algunas tres, y en cada una tres ó quatro huevos: las hembras son un tercio mayores que los machos, lo qual ha hecho dar á estos el nombre de *torzuelos* (*), como tambien mas osadas y valerosas que ellos, prueba bien clara de que estas qualidades brillantes son en las *aves de rapiña* el resultado de su poder y de su fuerza, y el efecto de una causa puramente fisica, y no una consequencia de un principio moral que vanamente se ha transmitido del hombre á los animales en los quales no existe.

Las *aves de rapiña*, consideradas relativamente á las demás *aves*, son por lo general sus tiranos: pero algunas, consideradas relativamente al hombre, le son utiles por los provechos y servicios que ha sabido sacar de ellas, por el arte que ha tenido en adestrarlas, en hacerlas inteligentes y dociles á su voluntad, y en convertir en provecho suyo, su actividad y caracter sangriento: y estas son aquellas *aves* que se cuidan, adestran y mantienen para la cetrería. *Vease esta voz.* El hombre, á quien las demás *aves de rapiña* son perjudiciales por la parte de caza que se apropian y de que le privan, las ha proscripto, ha vuelto su industria contra ellas, y las impide quanto puede su multiplicacion por la guerra continua que las hace, y los lazos de diversas especies que las arma. Esta guerra del hombre es probablemente la que ha determinado á las mayores y mas fuertes *aves de rapiña* á retirarse á los montes y parages desiertos, donde, aunque es menos la abundancia, gozan de mayor sosiego y seguridad; y las mas chicas del mismo género no se alejan tanto, porque les ha sido mas facil libertarse de nuestra persecucion en los bosques que les ofrecen retiros bastante seguros.

Solo las *aves de rapiña diurnas* son capaces de ser adestradas, aunque no de todas se saca partido, pues de unas no nos servimos por demasiado fuertes, y hechas ya esclavas son harto dificiles de gobernar, como el *aguila*; y de otras por estár mal armadas, y segun nuestro modo de juzgar, ser harto viles y cobardes, como el *buytre*, el *buteon*, *&c.* A estas aves, pues, ó demasiado bravas para servirnos, ó demasiado cobardes para sernos utiles, son las que hacemos guerra, y muy justa por lo perjudiciales que son; pero no lo seria respecto de las *aves nocturnas*, á las quales deberiamos conservar y tener baxo nuestra proteccion en lugar de pretender destruirlas.

Entre estas no hay especies tan grandes como en las *aves de rapiña diurnas*: los *bubos* que son las *aves nocturnas* mayores, no llegan al tamaño de las *aguilas* y *buytres*: y la mayor parte de ellas, especialmente las de mediano y pequeño tamaño, solo se mantienen de los quadrúpedos que nos son nocivos, esto es, de las ratas, ratones, lirones, musarañas y topos, contra cuya multiplicacion serán quizás el obstáculo mas poderoso que haya puesto la naturaleza. Estos quadrúpedos, pues, poco temibles cada uno de por sí por su pequeñéz, pero que causan mucho daño, por ser mas fecundos, y

(*) En España se llaman *torzuelos* los machos de las *aves de rapiña*, y en especial los *halcones*, no porque sean mas chicos que las hembras, como denota el Señor Mauduit, sino por ser el tercero que sale en cada echadura, pues los dos primeros son siempre hembras.

y por consiguiente mas numerosos que los otros, son los que sirven de principal alimento á las *aves nocturnas*. Si estas *aves* sacrifican á su apetito alguna caza menuda, solo son algunos gazapos que sorprehenden por la noche á la salida, y por la manana á la entrada; y la destruccion de esta caza es mas ventajosa que perjudicial. ¿Qué no hacen los labradores y trabajadores del campo para proscribir y destruir las *aves nocturnas*, provocandolas y persiguiendolas sin cesar, contra sus mismos intereses? Pero su ruina no solo se funda sobre el falso cálculo de los daños que imaginan que causan, y de las ventajas que proporcionan, á lo qual no atienden; sino que una antipatía fundada sobre la preocupacion arma al hombre contra las *aves nocturnas*; encuentra en ellas un exterior desagradable, y que le parece tal porque está menos acostumbrado á verlas, que á las demás *aves*; el pueblo imagina que porque algunas especies de estas *aves nocturnas* se retiran á las torres y campanarios, son unos entes siniestros, cuya voz llama á los moribundos á los parages que les sirven de retiro. Futil y ridicula preocupacion igualmente perjudicial al hombre que concibe miedo y espanto, por la vista ó voz de estas *aves*, y á las que, por lo mismo, ha declarado una guerra injusta.

La conformacion de sus ojos, demasiado sensibles para sufrir el resplandor del dia, y bastante claros para la obscuridad de la noche, para distinguir los objetos y valerse de todos los movimientos que necesitan, es la que decide su entrada en los parages obscuros al salir el sol, y su salida quando se pone: y por ser las torres y campanarios parages proporcionados para su retiro, porque les ofrecen en sus agujeros y mechinales la obscuridad que desean durante el dia, se retiran á ellos.

La hembra de estas aves no es como la de las de rapiña un tercio mayor que el macho: en nada le excede; pero, si hay una grande diferencia entre estas *aves* en quanto á esto, no la hay en encontrarse los mismos generos baxo todos los climas, en que, lo mismo que las *aves de rapiña diurnas*, el fondo de su plumage no presenta mas que unos colores baxos y obscuros, en que carecen de canto, y solo tienen un grito desagradable, en que sus alas son muy anchas, sus pies y sus dedos harto largos, bien que á proporcion no lo son tanto como los de las *aves de rapiña diurnas*, y en que en ambas familias se hallan muchas especies analogas, baxo climas muy remotos. Además algunas especies de *aves nocturnas* son las mismas en todas las regiones, é igualmente se encuentran en las mas opuestas. *Vease* lo que se ha dicho en el tercer Discurso general sobre la causa de esta relacion y de esta identidad.

En fin entre las *aves nocturnas* solo el *buho es ave de cetreria*, en la que, despues de adestrada, sirve para hacer caer en la trampa á las *aves de rapiña diurnas* que se hallan libres. *Vease* Buho.

Tambien se sirven de algunas otras *aves nocturnas* para reclamo de los paxarillos; pero solo contribuyen á esta caza con sus gritos, y como un objeto, en vista del qual los paxarillos que se cogen con el reclamo acuden á él por lejos que lo perciban. *Vease* Reclamo.

Aves de ribera. *Vease* Aves aquatiles.

Aves de alto vuelo ó remontado. (cetr.)

Estas son las *aves de rapiña* que persiguen y acometen las demás *aves* en todas las regiones del ayre, yá en las mas elevadas donde se remonta la presa, ya en las medianas é inferiores. *Vease* Cetreria.

Aves diurnas. *Vease* Aves de rapiña.

Aves errantes.

Las *aves errantes*, hablando con propiedad, no tienen patria: como por todas partes hallan un clima que les conviene, ó cuya diferencia no sienten, y encuentran igualmente el alimento que necesitan, pasan de region en region, segun las atrae ó destierra la abundancia ó escaséz de viveres. Entre las *aves* de ribera son *errantes las garzas*; y entre las de mar, las *gaviotas*, *petreles*, *&c.* que descansan sobre las olas, y que se internan en la mar á distancias muy remotas. Estas se hallan en todos los climas, y en todas partes son las mismas, y llegan y parten en todos tiempos, sin que haya cosa fixa, ni determinada en su marcha. *Vease* el tercer Discurso general.

Aves innobles. (cetr.)

Estas son las aves de rapiña, cuyos dedos son cortos y gruesos. *Vease* Cetreria.

Aves nobles. (cetr.)

Las aves de rapiña, cuyos dedos son largos y delgados. *Vease* Cetreria.

Aves nocturnas. *Vease* Aves de rapiña.

Aves palmipedes. *Vease* Aves aquatiles.

Aves sedentarias.

Este nombre conviene á las *aves*, que nunca dexan el clima en que han nacido, que solamente hacen viages cortos, y cuyas especies se extienden, esparciendose de distrito en distrito.

Las *aves sedentarias* son todas diversas baxo la zona torrida de ambos Continentes; y muchas de ellas al contrario son las mismas baxo las zonas templadas y frias en los climas que están baxo el mismo paralelo. Hay apariencia de que la semejanza é identidad que se hallan entre varias especies, dependan de la paridad de circunstancias en que viven dichas *aves*; y la corta diferencia, y por otra parte las grandes relaciones que presenta un gran número de especies, (siendo unicamente el producto de unas leves diferencias en las circunstancias de la vida) es una prueba de que, baxo los climas correspondientes, haya mucho mayor número de especies de *aves* que sean las mismas que pensamos comunmente; de que aquellas que teniendo muchas conexiones solo presentan diferencias leves, no son mas que variedades, y de que por consiguiente hay mucho que reducir en el número de las especies. *Vease el tercer Discurso general.*

Aves todo pico. *Vease* Tucan.

AVESTRUZ.

Briss. *tom. V. pag.* 3.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 231.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 55.

Hist. de la Acad. tom. III. part. II. pag. 113.

Struthio en Latin.

Neamab en Arabe.

Autruche en Francés.

Ema en Portugués.

Strutza, *sturzo* en Italiano.

Struss, *strauss*, *strauss-vogel* en Alemán.

Ostrich en Inglés.

Strutz en Sueco.

El *avestruz* es del género LXII. del método de Brisson, y la unica ave de este género. Su circunstancia principalmente característica es la de tener dos dedos hácia delante sin membranas, y ninguno atrás. Su tamaño excede al de todas las otras aves, y la pequeñéz de sus alas inservibles para el vuelo, y la forma de las plumas, cuyas barbas están desunidas hacen al *avestruz* tan diferente de las demás aves, que basta haberle visto una vez, aunque solo sea pintado, para conocerlo. Su longitud desde la punta del pico á la del dedo mas largo es de ocho pies y algunas pulgadas: el pico tiene en su raiz dos pulgadas y media de ancho, y quatro pulgadas y seis lineas de largo desde los ángulos de su abertura hasta su extremidad: la extension del pie es de quince pulgadas y algunas lineas: las alas plegadas llegan casi hasta la mitad de la cola, y desplegadas tienen una extension de seis pies y medio; pero que no basta para levantar al ave, ni para sostenerla en el ayre, lo que no solamente procede de no ser bastante anchas las alas, sino tambien de no estár apoyadas las plumas unas sobre otras, de modo que no forman un vuelo continuo, de estár sus barbas desunidas, y de tener su cañon poca fuerza y elasticidad. Pensando las cosas á nuestro modo, se podria decir que le hubiera costado mucho á la naturaleza hacer del *avestruz* un ave de vuelo, y que su exemplo debiera enseñar á los que se ocupan en buscar medios para procurar al hombre la facultad de volar, á que se dexen ó aparten de una empresa, de la que la naturaleza misma no ha querido encargarse respecto de un animal tan pesado como el *avestruz*.

La parte superior de la cabeza está desnuda: lo restante de ella, y el cuello en la mitad superior de su longitud están cubiertos de una piel cárdena y desmayada, vestida de una pelusa blanca, arreglada de un modo extraño, brillante y á manera de pelo: la otra mitad inferior del cuello, la espalda, la rabadilla, el pecho, y el vientre están cubiertos de plumas negras entre las quales, á veces, se encuentran algunas blancas y de gris: las plumas escapularias, y las cubiertas de las alas son del mismo color, é igualmente variadas: lo restante del cuerpo está desnudo, y en este parage es la piel de un blanco que tira á roxo: las grandes guias de las alas son de un blanco hermoso, las medianas negras, y las de la cola blancas: baxo del esternon, y baxo del hueso *pubis* se notan dos callosidades, que son efecto del hábito que tiene esta ave de acostarse, y del peso del cuerpo que entonces mantienen: á cada lado, y debaxo de sus alas tiene dos espolones de substancia corneal, y de cerca de una pulgada de largo, uno en la punta del ala, y otro en la del ala bastarda: el iris es de color de avellana: el pico de color de cuerno, y negruzco hacia su extremidad: los pies son de gris, y en cada uno de ellos solo tiene un dedo armado de una uña negruzca.

El *avestruz* pertenece al antiguo Continente, y se encuentra en el Africa, y en la parte mas cálida del Asia: su magnitud, su forma, y las singularidades que esta presenta, han sido otras tantas causas para que el *avestruz* sea uno de los primeros animales que hayan fixado la atencion del hombre; tratandose de él en el mas antiguo de los libros sagrados, y en las obras de Herodoto, el mas antiguo de los autores profanos.

El *avestruz* pesa de setenta y cinco á ochenta libras: una masa tan enorme le iguala á los grandes quadrúpedos, y parece alejarlo de las aves: algunos autores célebres lo han comparado á unos y á otros, y tanto en lo exterior como en lo interior tiene muchas semejanzas con los quadrúpedos, y grandes desemejanzas con las aves. Otros, por el contrario, piensan que el *avestruz* solamente tiene con los quadrúpedos aquellas relaciones generales que se encuentran del mismo modo entre ellos y las aves; pero estas semejanzas están expresadas de un modo mas sensible en un animal mucho mayor, y por esto se presentan mas pronto á la vista. A la anatomia comparada, que no entra en mi plan, pertenece fixar la opinion de esta diversidad de pareceres.

El *avestruz* es muy fecundo: el Conde de Buffon dice que pone muchas veces al año, y de doce á quince huevos en cada una de ellas, pero no fixa su número: empiezan á poner en el solsticio del verano, de suerte que sucede esto por Julio en el Africa septentrional, y por Diciembre en la meridional.

Baxo la zona torrida pone el *avestruz* sus huevos sobre una porcion de arena que él mismo ha recogido, los dexa mientras el dia al calor del sol, y no los empolla mas que por la noche; pero no por eso está menos sujeto: jamás se aleja de ellos, ni les pierde un instante de vista; y es verisimil que empolle con mas freqüencia á proporcion que sea menos calurosa la region en donde habita. Sus huevos son muy grandes, la cascara bastante gruesa, y de un blanco con algo de pajizo.

Los *avestruces* nuevos, ó los pollos del *avestruz*, luego que salen del huevo se hallan en estado de andar y de buscar su alimento. En algunas regiones muy cálidas no tiene cuidado alguno de ellos la madre, ni tampoco la necesitan, por lo qual los abandona de alli á poco que han nacido; pero en los paises menos calurosos, y en los que es mas necesario el empollar, continúa por algun tiempo en tenerlos reunidos cerca de sí.

En la paxarera de Versalles se ha visto poner algunos *avestruces*, y aunque se ha procurado dar á sus huevos aquel grado de calor artificial de que podian necesitar, no han dado señal alguna de ser fecundos.

Los *avestruces* nuevos en el primer año tienen todo el cuerpo cubierto de plumas de un color gris ce-

geniciento, pero á la primer muda no reponen mas plumas que las de aquellas partes, que antes he dicho estár pobladas en los *avestruzes* adultos.

El principal alimento de los *avestruzes* son los vegetables; sin embargo tragan con voracidad todo quanto encuentran aunque sean las substancias mas duras como las piedras, los metales, &c. Comunmente se cree que digieren estas substancias que por su naturaleza no pueden servirles de alimento, y que en parte solo son alterados por la fuerza comprimente de los musculos del ventriculo, y por la accion del xugo digestivo. No es, pues, por alimentarse por lo que los *avestruzes* tragan todo lo que encuentran, sino tal-vez por la falta de sensibilidad en el órgano del gusto: en efecto los anatomicos no han podido encontrar sobre su lengua aquellas prominencias nerviosas de que pende la delicadéz de este sentido, y puede ser tambien que los *avestruzes* traguen algunos cuerpos duros del mismo modo que las otras aves tragan algunos granos de arena para suplir la trituracion de que carecen por falta de dientes. Habitan en los lugares mas solitarios y mas áridos, y, si se cree á los Arabes, jamás beben: viven en los desiertos á manadas numerosas, en donde el hombre los persigue para alimentarse con su carne, con su sangre, y con su grasa, y adornarse ó comerciar con sus despojos.

El *mantek*, manjar muy apreciable entre los Arabes, es la sangre del *avestruz* mezclada con su grasa. Para lograr esto, luego que los cazadores han cogido un *avestruz*, lo hinchen como se haria con un cuero que se quisiera enjuagar, y por una abertura hecha en la garganta reciben el *mantek* que se vá destilando á manera de un aceyte cuajado; al parecer esta es la sangre mezclada con la grasa que cubre los intestinos, de la qual suelen á veces sacarse hasta veinte libras solo de un *avestruz*. Los habitadores de la Libia y de la Numidia aprecian su carne; y todo el mundo sabe el uso que se hace de las plumas del *avestruz*, y para que adornos sirven aún entre nosotros. Por algunos monumentos harto antiguos se vé que estos mismos usos ascienden á los tiempos mas remotos.

Aunque los *avestruces* solo habiten los lugares desiertos se acostumbran facilmente á la vista del hombre, y se amansan sin trabajo, pero no bastante para contraer docilidad y obediencia. De algunos de ellos se han servido los hombres para montar, pero sin poder arreglar su marcha, ni detenerlos. Es tan grande su fuerza que ni el peso de dos hombres es demasiada carga, ni detiene su curso: exceden al caballo en ligereza, y sin embargo á caballo es el modo de correrlos, pero no se les obliga desde luego, porque seria imposible cogerlos si emprendieran una fuga precipitada: solamente se les inquieta y se les tiene en movimiento lo que baste para impedir que se detengan á comer; y al cabo de un dia ó dos de persecucion, quando ya se cree que están desfallecidos y faltos de fuerza, se echa sobre ellos el cazador á un galope largo, y los mata á palos, para que la sangre que podia derramarse, si se valia de otro medio, no eche á perder las plumas.

AVESTRUZ DE CAPERUZA. *Vease* DRONTE.

AVESTRUZ DEL OCCIDENTE. *Vease* EME (páxaro.)

AVESTRUZ VOLANTE del Senegal.

Autruche volant du Senegal en Francés.

Ave del Senegal muy semejante al *pavo*: sus alas son anchas y firmes: está cubierta de plumas pardas y blancas: tiene los pies con tres dedos y un espolon, armados de uñas muy fuertes y agudas: no obstante esto, no se puede contar entre las aves de rapiña por mantenerse de frutas. Le cuesta mucho levantar el vuelo; pero en consiguiendolo se remonta infinito y aguanta mucho en el ayre: su carne pasa por un manjar sumamente delicado. Esta ave parece ser la misma que la *avutarda* de Africa, ó una variacion de ella. *Vease* AVUTARDA de Africa.

AVERANO O GIRIPUNGA.

BRISS. *tom. II. pag.* 354.

Ave de verano en Portugués.

Guira pungua por los Brasilienses. MARCG. *pagin.* 201.

Esta ave, del género XXIII. viene á ser del tamaño de una *paloma*, y es digna de notar por los apendices carnosos, negros y de una pulgada de largo que le cuelgan por debaxo de la garganta, cuya forma es la de una punta de lanza.

La cabeza del macho está cubierta de plumas de un pardo obscuro: las guias de las alas son negruzcas: las pequeñas y grandes cubiertas tambien, pero las ultimas están mezcladas de un verde obscuro: lo restante del plumage es ceniciento, mezclado de negruzco encima del lomo, y de verdoso sobre la rabadilla: la cola del mismo color, y excede á las alas en toda su longitud que es de tres pulgadas: el iris de un negro azulado, y el pico y los pies negros: el color es mas baxo sobre el pico. El *averano* macho no dexa oir su voz mas que en los meses de Diciembre y Enero que son los mas calurosos en el Brasil. Algunas veces hace un sonido semejante al de una campana quebrada, y otras al que se haria golpeando un pedazo de hierro con un instrumento cortante.

La hembra, mas pequeña que el macho, no tiene apendices ó colgantes debaxo del cuello. Su plumage es una mezcla de negruzco, de pardo y de verde claro: el color pardo es el principal del lomo, y el verde claro de la garganta, del pecho, y de la parte de abaxo del cuerpo.

La carne del *averano* es comida gustosa y de alimento.

AVION. Ave pequeña, y especie de *vencejo*, con una mancha blanca en el pecho.

AVION (grande). *Lam.* 542. *fig.* 1. *Vease* VENCEJO.

AVION (pequeño). *Lam.* 542. *fig.* 2. *Vease* GOLONDRINA DE RABADILLA BLANCA.

AVION COLOR DE PURPURA. CATESB. *tom. I. pag. y lam.* 51. *Vease* GOLONDRINA AZUL de la Luisiana.

AVION DE COLLAR BLANCO.

Avion de collar de la Cayena. *Lam.* 725. *fig.* 2.

Viene á ser del tamaño de la *golondrina comun*: el plumage de todo su cuerpo es de un negro aterciopelado, y el de las alas, y de la cola de un negro fusco sin lustre; en cada lado de la cabeza por encima del nacimiento del pico tiene una raya corta blanca: la garganta, y la delantera del cuello son de un blanco hermoso, y lo inferior de las mexillas tiene el mismo color, el qual extendiendose há-

hácia atrás forma en lo alto del cuello un collar estrecho: tambien tiene una mancha blanca en cada lado detrás del muslo, la qual se descubre muy poco teniendo las alas recogidas; y estas son de siete á ocho lineas mas largas que la cola, la qual está ahorquillada: los pies y los dedos están poblados de una pelusa negra; y el pico y las uñas son tambien de este color. Este *avion*, segun la relacion de Bajon, hace su nido en lo interior de las casas, y me envió uno de ellos junto con el páxaro, que estaba construido y formado de la borra del apocino ó arbol de la seda: Montbeillard ha descripto este nido, y no puedo dar una idea mas justa de él, que copiando lo que dice:

„ Este nido semeja por su forma á un cono „ tronchado: una de sus basas tiene cinco pulgadas „ de diámetro, y la otra tres: su longitud es de „ nueve pulgadas, y parece haber estado pegado por „ su basa principal... El cóncavo está dividido oblí„ quamente desde cerca de la mitad de su longitud „ por una pared, que llega hasta aquella parte del „ nido donde estaban los huevos, esto es, bastante „ cerca de la basa, y en este lugar se vé una por„ cion de apocino muy mullido, que forma una es„ pecie de valvula, y que parece destinado tal vez „ para resguardar los pequeñuelos del ayre exte„ rior.“ *Gen. XXX.*

Avion de collar de la Cayena. *Lam. 725. fig. 2. Vease* Avion de collar blanco.

Avion de la Carolina. Briss. *tom. II. pag. 515. Vease* Golondrina azul de la Luisiana.

Avion (grande) de la China. *Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag. 199.*

Su longitud desde la punta del pico á la de la cola es de once pulgadas y seis lineas: la coronilla de la cabeza de un encarnado claro: la garganta blanca: lo posterior del cuello, lo superior del cuerpo, las alas y la cola son pardas; y lo inferior de un gris bermejizo muy claro: en cada mexilla tiene una raya longitudinal parda; y el iris, el pico, y los pies son de un pardo azulado. *Genero XXX.*

Avion de la Luisiana. *Lam. 725. fig. 1. Vease* Vencejo (pequeño).

Avion (grande) de vientre blanco.

Briss. *tom. II. pag. 504. Gen. XXX.*

Edw. *tom. I. pag. y lam. 27.*

Cypselus, vel apus en Latin.

Martinet (grand) *á ventre blanc* en Francés.

Este *avion* es mas noble y mayor que el *vencejo*: la cabeza, lo superior del cuello, y de todo el cuerpo son de un pardo obscuro, algo mas claro por el lomo, y por el ovispillo: la garganta, la delantera del cuello, el pecho, y lo anterior del vientre blancos: los costados lo son tambien, con algunas manchas pardas: entre el pecho y el cuello tiene una banda parda con varias manchas negras: el vientre, las piernas, y las cubiertas inferiores de la cola son de un blanco sucio con un viso pardusco: las alas por encima son de un pardo mas obscuro en las guias grandes, y mas claro en las medianas, y por debaxo de color de ceniza: la cola solo está un poco ahorquillada, y es de un pardo obscuro por encima, y de un pardo ceniciento por debaxo: el pico es negro: los pies están cubiertos de un vello de color gris pardo; y los dedos y las uñas son negras.

Edwars describió este *avion* por un individuo que le enviaron de Gibraltar, lo qual empeñó á Brisson á darle el nombre de *golondrina de España*; pero es conocido en otros varios paises, y en particular en Saboya: solo freqüenta las tierras elevadas, y paises montuosos: llega á Saboya á principios de Abril: los quince dias, ó tres semanas primeras vuela por encima de los rios y lagunas, y despues se sube á las altas montañas: quando vuela se remonta todavia mas que el *vencejo*. El tiempo de la partida de estas aves se adelanta ó retarda segun dura el calor, ó segun viene mas ó menos pronto el frio. La especie no es numerosa en los parages donde la han observado, y lo que se sabe de su historia, solo se reduce á lo poco que acabamos de referir.

AVOCETA O PICO CORVO.

Avoceta en Latin.

Avocette en Francés.

El *avoceta* es un ave palmipede, que tiene alguna semejanza con el *fenicoptero ó flamenco*, y se diferencia de las otras aves palmipedes en lo largo de sus piernas; pero no se parece á ninguna ave, y al contrario se aleja de todas, por la forma singular de su pico. Esta es una especie aislada, y uno de los ensayos de la naturaleza, segun la expresion de Buffon, en los que no ha multiplicado las variedades.

Brisson ha colocado el *avoceta* en el genero CXIV. de su método, y dice que su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, es de un pie y cinco pulgadas: que tiene dos pies y cerca de quatro pulgadas de vuelo, y que su pico tiene de largo tres pulgadas y cinco lineas.

La parte superior de la cabeza y del cuello hasta la mitad de su longitud es negra, y lo restante del plumage de un hermoso blanco, exceptuando una banda ancha de un negro lustroso que se extiende por cada lado sobre el ala: las grandes guias de las alas son blancas en su raiz, y negras en toda su longitud: este color empieza mucho mas pronto en cada pluma del ala de mas afuera: el pico es negro, de una substancia tierna, casi membranoso en su punta, y al parecer muy semejante á la de la ballena: está dispuesto al contrario, digamoslo asi, y doblado de tal suerte que su encorvadura vuelta hácia arriba presenta un arco de circulo levantado, cuyo centro está encima de la cabeza, y cuya punta se tuerce hácia delante.

Con un pico de esta forma se halla indefenso el *avoceta*, que ni puede picotear ni coger casi nada, y es dificil acertar de que manera come; bien que es de creer que se mantiene de huevos de peces, y de gusanos que va buscando entre la espuma de las aguas, y el fango ó cieno. Dentro de su estómago se encuentra una materia gelatina en la que se notan las reliquias de las dos substancias con que se alimenta. Freqüenta las orillas ó playas del mar, y prefiere los embocaderos de los rios y riachuelos: sin embargo, algunas veces, aunque raras, se suele internar en las tierras siguiendo las orillas ó margenes de las aguas. Es ave de pasa, y se detiene muy poco; al parecer viene de los paises meri-

ridionales por la primavera, y vuelve á ellos por el otoño: sus movimientos son prontos, agiles y graciosos: es temerosa, dificil de acercarsele, y no cae en trampa alguna, porque en quantas se le disponen, no hay ningun manjar de su gusto. Salerno asegura que esta especie es muy abundante en Poitou: que hace alli su nido, y que los aldeanos recogen los huevos á millares, lo que no sucede en los otros paises del reyno, pues en ellos se vé rara vez, y solo es de pasa: avanza tambien hasta las provincias del Norte de la Europa. Hasta ahora los naturalistas habian ceñido el *avoceta* á sola esta parte del mundo, pero yo la he recibido muchas veces de la Luisiana; y asi pertenece tanto al nuevo como al antiguo Continente, y parece que en uno y otro se mantiene en los climas templados.

Las diferencias que se encuentran entre el *avoceta* de la Luisiana, y el de Europa consisten principalmente en el tamaño. El de la Luisiana es cerca de un tercio mas grande, no tiene negro sobre la cabeza, ni en el cuello, y en toda su longitud hácia atrás es de un blanco salpicado de gris, lo mismo que la parte de atrás de la cabeza, bien que por otra parte se semejan en un todo estas dos aves.

AUTILLO O ULULA.

Lam. 441.

Briss. *tom. I. pag.* 507. *Gen. XII.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag. y fig.* 139.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 26.

Ulula en Latin.

Hulotte en Francés.

Corusa en Portugués.

Ulula, *aluco*, *barbaiani*, *alocho*, *lucharo* en Italiano.

Ul, *eul*, *uwel*, *nacht*, *nacht-wogel*, *&c.* en Alemán.

Grey-owl, *gilhooter* en Inglés.

El *autillo* es la mayor de las aves nocturnas, y el *nycticorax* ó *cuervo nocturno* de los antiguos: su longitud llega á catorce pulgadas y media, y su vuelo á cerca de tres pies. Tiene la cabeza redonda, y parece muy gorda por la multitud de plumas de que está cubierta; dimanando de lo mismo el que los ojos parezcan muy undidos: lo superior del cuerpo está variado de manchas negras y blancas, sobre fondo de gris ceniciento: lo inferior de un pardo obscuro y de negro, colocados estos colores á lo largo, y al través, por rayas que se cruzan sobre fondo blanco: lo inferior del vientre es blanco sin mezcla: las alas, y la cola están rayadas alternativamente, y al través de rayas negras, y de un ceniciento roxo: las plumas descompuestas que forman un circulo al rededor de los ojos están variadas de blanco y negro: el iris es de color de avellana: el pico verdoso; y los pies están cubiertos de plumas blancas, semejantes á el floxel, salpicadas de negro.

El *autillo* habita en los bosques donde se retira á los agujeros de los árboles huecos: su principal alimento son los *turones*: no se acerca á los parages habitados hasta el hibierno, y entonces suele entrar en los graneros y granjas para dar caza á los ratones: no construye nido, pero pone, como el *buho*, en los nidos que abandonan las *urracas* y los *grajos*. Su postura es de quatro huevos de un color pardo obscuro, y del tamaño de los de *gallina*.

AVUCASTA. Especie de Anade marino.

Aviscasta en Latin.

Canne en Francés.

Tiene el pico ancho, el color pardo, con los encuentros de las alas blancos, y sus costumbres son las mismas que las de las demas aves palmipedes. Vense estas aves en los rios, estanques y marismas.

AVUTARDA.

Lam. 245.

Briss. *tom. V. pag.* 18. *Gen. LXVI.*

Histor. de la Acad. tom. III. part. II. pag. 101. *lam.* 51.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 235. *fig. y pag.* 236.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 56.

Avis tarda en Latin.

Outarde en Francés.

Starda en Italiano.

Trapp en Alemán.

Drap en Polaco.

Bustard, *tarda* en Ingles.

El Conde de Buffon da principio á la historia de la *avutarda* con una sabia disertacion sobre los nombres que le han dado, tanto los antiguos, como diferentes autores, y diversos pueblos, sobre la equivocada aplicacion de muchos de ellos, y sobre la confusion que de esto ha resultado. No entraré en el por menor de esta disputa, que el lector debe apurar en el original; y unicamente me ceñiré á lo que de él deduce el mismo Buffon. Resulta, pues, de sus sabias indagaciones que el *lotis* de los Griegos, y no el *otus*, es nuestra *avutarda*....: que esta es el *avis tarda* de Plinio....: que ni es el *tetrix* de Aristoteles, ni el *tetrax* del Poeta Nemesiano... ni el *tetrao alter* de Plinio; y en fin que esta ave es la *starda*, y no la *starna* de los Italianos.

La *avutarda* es un ave muy grande, mucho mayor que ninguna de las aves de tierra que se encuentran y viven en Europa, y con tres dedos delante sin membranas, y ninguno atrás, ni tampoco espolon.

La parte inferior de sus piernas está sin plumas; y su pico es conico arqueado, ó semejante al de las aves gallinaceas.

A estos caractéres, casi todos sacados de Brisson, el qual ha colocado la *avutarda* en el género LXVI. de su método, puede añadirse que tiene los dedos muy cortos, las uñas convexas por arriba y por abaxo, y que el floxel ó plumon del nacimiento de todas las plumas, excepto las de la punta del ala, es de un roxo vivo, que tira á color de rosa.

La *avutarda* propiamente llamada asi, ó la grande *avutarda*, tiene tres pies desde la punta del pico á la de la cola: la parte desnuda de sus piernas quince lineas de largo, y su pie seis pulgadas: de vuelo seis pies y ocho pulgadas, y sus alas recogidas llegan hasta el ultimo tercio de la longitud de la cola: la cabeza, la garganta, y el cuello son de un ceniciento claro: de cada lado del medio pico inferior, y en su nacimiento salen unas plumas largas, delgadas, con barbas anchas y desunidas de un ce-

ceniciento claro, las quales forman una especie de barba, ó mas bien unos bigotes de casi tres pulgadas de largo: el cerco de los ojos es de un blanco rosado: todo lo superior del cuerpo, las plumas escapularias, y las cubiertas superiores de las alas están variadas de un pardo negruzco, y de leonado con manchas y bandas transversales sobre fondo rosado: el pecho, el vientre, los costados, y las cubiertas inferiores de la cola son blancos, con una leve sombra de leonado: el vello de todas las plumas, como ya he dicho, es de un colorado que tira á color de rosa vivo: el ala se compone de veinte y seis guias: las barbas exteriores de la tercera, quarta, quinta y sexta se acortan mucho mas pronto que las de las demás por aquella parte en que empiezan á sobresalir á las cubiertas: las nueve primeras son negruzcas; las siete siguientes blancas desde su nacimiento hasta la mitad, y despues negruzcas; la decimaseptima y decimaoctava blancas, con manchas negruzcas y rosadas en el ultimo tercio de su longitud; y las demás blancas en su nacimiento, y variadas de pardo y negruzco en lo restante. La cola, compuesta de veinte plumas, está por encima variada de bandas transversales estrechas y negruzcas sobre fondo rosado, por debaxo de bandas anchas transversales del mismo color, sobre fondo blanquecino, y, tanto por la parte de arriba como por la de abaxo, termina en gris blanco: el iris es de color de naranja: el pico de gris pardo; lo inferior de las piernas, y los pies cenicientos, cubiertos de escamas muy pequeñas, y las uñas de gris.

La hembra, casi la mitad mas pequeña que el macho, no tiene bigotes en los ángulos del pico: su garganta, y los lados de la cabeza son pardos; y lo superior de la cabeza y del cuello variado de los mismos colores que el lomo.

Segun las descripciones parece que las *avutardas* varian por la intensidad de sus matices, y la distribucion de las manchas. Yo conservo un macho, que las mas de las plumas de la parte superior del cuerpo tienen dos bandas negras al través, y en pocas de ellas se notan manchas intermedias entre las bandas, como tenia la *avutarda* que describió Brisson. Estas aves varian tambien mucho en el tamaño y en lo grueso, sea que esto proceda de la edad, ó tal vez de las regiones donde han vivido: de manera que entre las muchas que yo he visto no he hallado dos cuyas dimensiones fuesen exactamente las mismas. Estas aves son por lo regular muy carnosas: tienen el cuello muy gordo, la delantera del pecho redonda, ancha, y con musculos muy fuertes; y los muslos gordos y musculosos. Los Señores de la Academia *en la Hist. de la Acad. tom. III. part. II. pag. 101. y siguientes* han publicado con bastante individuacion la anatomia de esta ave; y el Conde de Buffon se ha dilatado tambien en esta parte, que no es de mi asunto.

La *avutarda* es granivora, aunque tambien come yerbas, y hojas de diferentes plantas; y parece que prefiera la simiente ó grano de la cicuta: habita en los llanos: pone en las tierras sembradas: no construye nido; y la hembra se contenta con hacer un agujero en el suelo donde coloca los huevos, cuyo número solo asciende á dos del tamaño de los de la *oca*, y de un color pardiaceytunado, con pintas de un pardo obscuro: el empollar dura treinta dias, y la clueca abandona sus huevos por poco que alguno se acerque al parage donde creia haberse ocultado, ó si los ha tocado durante su ausencia.

Esta ave corre con bastante celeridad ayudandose con sus alas: le cuesta mucho trabajo levantar el vuelo, lo que no consigue hasta que ha corrido un cierto espacio: es muy silvestre, ó muy timida; y pudiera decirse muy prudente, puesto que un animal que tiene tan pocas ventajas, y que es perseguido siempre que se descubre, no puede dexar de huir desde muy lejos: sobre todo teme á los perros, lo que tal vez procede porque hay costumbre de servirse de ellos para cazarlas. Algunas veces se la obliga de este modo á correr sin dexarla levantar el vuelo: otras se le da caza con aves de rapiña, y principalmente se mata á escopetazos.

Pero como por su timidéz es muy dificultoso el acercarsele, se han imaginado diferentes medios para llegar á conseguirlo, como son: el ocultarse en un carro cargado de paja, que se dexa andar por un camino ó por mitad de algun barbecho abandonado al caballo ó mulo que le tira, ó el cubrirse de una piel de caballo ó de buey, ó de un lienzo que imite á estos animales. Esta piel debe estár extendida con unos palos que se cruzan y estrivan en la cabeza del cazador: en el parage que corresponde á los ojos ha de haber dos agujeros ó ventanitas por donde pueda ver y descubrir tanto por donde anda, como los objetos harto distantes; y unos pies, y una cola del animal, que representa el lienzo ó armatoste, acaba de dar la semejanza tosca que basta para engañar á las *avutardas*. Con este disfraz, el cazador llevando el fusil baxo la capa que le cubre, puede acercarse á las *avutardas* que ha descubierto y ponerse á tiro; sin embargo no ha de ir hácia ellas precipitadamente, ni en derechura, sino que debe ir adelantando terreno sin apresurarse, y con pasos lentos, obliquos y tortuosos, como lo pudieran executar un caballo ó un buey que estan paciendo en el campo. Este modo de caza es el mismo que el que en España llamamos *buey de cabestrillo*. *Vease* este artículo.

Las *avutardas* van comunmente en bandadas de ocho ó diez, y algunas veces mas numerosas. Segun varios autores estas aves se hallan en Syria, en la Libia, y en la parte meridional de Europa; pero parece mas cierto que habitan en las partes septentrionales de Europa, ó quando menos que haya en ellas un número mas crecido, y que no pasen á los paises meridionales sino en ciertas circunstancias, sucediendo lo mismo en los montes en los que raras veces se encuentran. Las regiones que mas abundan de estas aves son los Paises Baxos, la Alemania y la Polonia: dicen que por lo regular pasan dos veces á Francia, á saber, por la primavera, y por el otoño; bien que solo se ven en la Lorena, Champaña, y el Poitou, y no en las demás provincias; pero yo creo que no son en ellas aves de pasa, y que permanecen todo el año, ó quando menos se quedan algunas; porque en diferentes tiempos he visto tres *avutardas* cogidas muy nuevas en las llanuras de Champaña por el verano. Quando el hibierno es riguroso, y quando la tierra se halla por algunos dias cubierta de nieve, lo qual es mas co-

comun en el mes de Enero que en otro alguno, llevan al mercado de París *avutardas*, y los vendedores, de quienes yo me he informado, me han dicho que las traian de Champaña ó de Picardia; puede ser que en los tiempos de escaséz pasen á estas provincias en mayor número de los Paises Baxos, y de Alemania; pero tambien puede creerse, que entonces se cogen muchas mas, porque la hambre las hace menos desconfiadas, como á todos los demás animales: finalmente estas aves no son raras tampoco en la gran Bretaña, y sin duda que la especie se halló encerrada, y se conservó en esta provincia, despues de la irrupcion de los mares que separaron esta famosa Isla del Continente; porque no obstante la poca extension del estrecho que la separa, no es verisimil que una ave tan pesada pueda pasarlo. (*)

La carne de las *avutardas*, en especial la de las nuevas, pasa por manjar delicado; y aunque comunmente se habla de la diferencia que hay entre la carne de las alas y la de los muslos, con todo eso hay la misma que la que se nota entre la carne de los propios parages en la mayor parte de las aves, esto es, que la de las alas es mas blanca, mas larga, mas tierna, y mas insipida, y la de los muslos mas corta, mas parda, mas dura, y mas gustosa.

No concluiré este artículo sin manifestar quan ventajoso seria el domesticar la *avutarda*; el que lo lograre haria al público un presente economico superior al dón que se le ha hecho proporcionandole el *pavo*, si se atiende á la crasitud y bondad de la carne de la *avutarda*: mas poniendo solamente dos huevos, parece que este limitado producto disminuiria la ventaja de su adquisicion: sin embargo es muy probable que esta ave, si no empollase, pondria, como todas las demás aves, mayor número de huevos: además de que segun imagino no hay seguridad de que solo ponga dos, y no mas que una vez al año, para que esta parte de su historia no ofrezca todavia algunas dudas, que seria importante aclarar; pero aun suponiendo en el estado de libertad una sola postura de dos huevos, y la estacion de andar en zelo pasada en el cuidado de la nidada, es muy probable que la postura de la *avutarda* que no empollase seria mas abundante. La ventaja que de esto resultaria, deberia empeñar á hacer el ensayo; y todo parece que anuncia que debe lograrse respecto á una ave *granivora* y *yerbivora*, habitando por si misma en un clima donde no experimentase otra mutacion que la pérdida de la libertad, la qual no seria necesario hacersela sentir demasiado vivamente: por otra parte, esta ave, á pesar de su caracter naturalmente silvestre, se domestíca facilmente cogida nuevecilla, se acostumbra á vivir con otras aves, y llega á domesticarse en tal manera, que he visto una de ellas permanecer mucho tiempo en la tienda de un paxarero sin estár encerrada en parte alguna.

(*) En España se ven tambien *avutardas*, pero en ninguno de los reynos y provincias de esta nacion se encuentran con abundancia.

AVUTARDA (pequeña), vulgarmente *ánade petiere*. *Lam.* 25. el macho, 10. la hembra.

BRISS. *tom. V. pag.* 24. *lam. II. fig.* 1. el macho, 2. la hembra. *Gen. LXVI.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 237. *fig.* de la hembra, *pag.* 238.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 56.

SAL. *Hist. des Ois. pag.* 115.

Pocos nombres hay tan mal aplicados como el de *ánade* que se ha dado á la *avutarda pequeña*; porque esta ave no tiene conexion alguna con el *ánade*, y esta denominacion solamente puede dar una idea equivoca de ella, siendo en realidad una verdadera *avutarda*, pero la mitad y aun mas pequeña que la grande, con todos sus caractéres, y con una parte de las mismas costumbres.

La *avutarda pequeña* es casi del tamaño de un *faisan*: desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo diez y siete pulgadas, dos pies y ocho pulgadas y media de vuelo, y sus alas recogidas llegan hasta la ultima quarta parte de la cola: el plumage del macho y de la hembra son muy diferentes, y el de la hembra es muy brillante, contra lo que regularmente sucede en las aves.

Empiezo por la descripcion del macho, cuya parte superior de la cabeza está cubierta de plumas negras con una linea rosada en cada una de ellas siguiendo la direccion del cañon: los lados de la cabeza, y la garganta de un rosado claro, sembrado de manchas longitudinales negruzcas: el cuello negro, y adornado con un collar blanco en lo inferior de la garganta, el qual sube estrechandose hácia los lados hasta detrás de la cabeza: una banda negra colocada debaxo de este collar está sembrada de algunas manchas rosadas: mas abaxo tiene dos bandas transversales, una blanca; y mas abaxo y cerca del pecho otra negra: el lomo, las plumas escapularias, las cubiertas chicas superiores de las alas y de la cola, y la rabadilla están sembradas de manchas negras, y ondeadas sobre un fondo variado de leonado, de negro, de rosado, y de muy poco blanco: las cubiertas grandes superiores de la cola son blancas: éste es tambien el color del pecho, del vientre, y de la parte de las piernas que está sin plumas, y el de las cubiertas inferiores de la cola, las quales además están rayadas transversalmente de negro: las cubiertas grandes superiores de las alas son negruzcas, y terminadas de blanco: el pliegue del ala blanco: el ala se compone de veinte y siete guias; las quatro primeras, y mas exteriores, blancas en su nacimiento, y negruzcas en lo restante de su longitud; las seis siguientes blancas, con una banda ancha transversal negruzca hácia su extremidad; las once plumas intermedias, entre la oncena y la veinte y una, blancas; pero la ultima está por medio variada de negruzco y leonado: finalmente, las seis mas arrimadas al cuerpo están variadas de los mismos colores que el lomo: de las diez y ocho plumas que componen la cola, las quatro intermedias son leonadas, variadas de bandas anchas transversales negruzcas, y entre estas hay otras del mismo color mas estrechas y ondeadas: las

las plumas laterales son blancas, variadas de bandas chicas negruzcas que tienen diversas figuras, y de una banda ancha del mismo color hácia la extremidad de cada pluma: el pico es de un gris pardo; y lo inferior de las piernas, y los pies de gris.

La hembra, aunque de plumage muy diferente de el del macho, no exige una larga descripcion. Tiene lo superior de la cabeza variado de negro y de rosado, segun la direccion de las plumas: el cuello rosado, y el centro de las plumas pardo: la garganta de un blanco rosado: lo superior del cuerpo variado de bandas transversales negras sobre fondo amarillo, y mucho mas semejante en esta parte á la *avutarda grande* que á su macho: el pecho de un blanco rosado, variado de bandas negruzcas longitudinales y transversales: el vientre blanco: los costados y cubiertas superiores é inferiores de la cola de un blanco rayado transversalmente de negruzco; y las guias del ala y sus cubiertas superiores blancas, rayadas transversalmente de negruzco.

La *avutarda pequeña* es una ave rara, y solo se conoce en algunas provincias de la Francia, como son el Beauce, Maine, Normandia, Berri, y Poitou. Sin embargo esta misma ave que parece que no se vé en las mismas regiones de la Europa, es de pasa en los paises donde se halla: llega por Abril, y se retira a fines de Setiembre: gusta de las tierras malas y pedregosas, y segun Salerno, su alimento principal son los insectos, aunque parece que tambien come yerba tierna y grano; y, segun dicen, solo permanece en las tierras sembradas de avena, y nunca en las de otros granos. Refiere Salerno que estas aves empiezan á aparearse en el mes de Mayo, que entonces tienen un grito particular al qual acuden desde muy lejos: que basta un macho para muchas hembras, y que el parage donde estas acuden á juntarse con él, quando oyen su reclamo, está tan trillado como las eras de las granjas.

La hembra pone en el mes de Junio quatro ó cinco huevos de un verde brillante: conduce sus polluelos del mismo modo que la *gallina*: estos, quando oyen algun ruido, se agazapan contra el suelo, y se dexan coger sin moverse del sitio; y hasta mediados de Agosto no se hallan en estado de volar.

Habiendo encargado á un sugeto que pasaba á Berri, en tiempo de verano, que me traxese ó enviase la *avutarda pequeña*, recibí una piel de un macho, y quatro de hembras; sin embargo de que el sugeto que me las proporcionó las habia tomado casualmente como se las habian traido del mercado á donde envió por ellas. Esta anedocta me parece que confirma el testimonio de Salerno, de que un macho basta para muchas hembras, y segun estas dos observaciones, puede tambien inferirse que en esta especie son mas numerosas que los machos.

La *avutarda pequeña* es muy dificil de podersele acercar: huye desde muy lejos, apartandose con un vuelo firme y baxo hasta la distancia de doscientos ó trescientos pasos, y despues corre con tanta velocidad que el hombre mas ligero no podria alcanzarla.

En tiempo de Bellón, *faire de la cane petiere* (*hacer como la avutarda pequeña*) era una expresion trivial para denotar las personas de caracter desconfiado y astuto. Para cazar esta ave se valen de los mismos medios que para la caza de la *avutarda grande*.

Su carne es negra, y pasa por un manjar exquisito. Aunque la adquisicion de esta *avutarda* no sea tan importante como la de la grande, mereceria sin embargo alguna atencion, y el ardor del macho, suficiente para muchas hembras, parece que demuestre mayor facilidad en el logro de la tentativa que se hiciese para domesticar esta especie, que en algun modo vendria á ser un equivalente del *faisan*, por su tamaño, por la calidad de la carne, y por el modo de propagar la especie, y de criar los polluelos.

Sin duda parecerá extraordinario que una ave, conocida en algunas provincias de Francia donde solo es de pasa, y bastante comun, para que en una mañana de un dia de mercado recogiera cinco el sugeto á quien le encargué que me traxese de Berri algunas de ellas, rehusando al mismo tiempo tomar otras muchas en aquel propio dia, no sea conocida en las otras provincias de dicho reyno, ni en las regiones *limitrofas* ó confinantes con la Europa. ¿Dónde, pues, se retira esta ave en el hibierno? ¿y cómo oculta su marcha y pasage? Estas son unas qüestiones cuya respuesta fundada en la observacion falta á la historia de esta ave. Pero si se me permite proponer algunas conjeturas apoyadas en un principio de observacion, creo que esta ave se retira á la costa de Africa, fundandome en que M. Hollande traxo de su viage á Levante una piel de *avutarda pequeña*, que la hubo en las cercanias de Esmirna: el modo con que esta ave pesada atraviesa el Mediterraneo, vendrá á ser el mismo que el que usan las *codornices*; y como la especie está poco multiplicada, no es dificil de concebir que no ha sido vista en su pasage, lo qual es aún mas facil, si la *avutarda pequeña* no viaja en bandadas; si camina ó adelanta de noche; y si en lugar de elevarse anda atravesando las tierras, teniendo siempre cuidado de huir desde lejos luego que percibe algun peligro, y siempre escondiendose entre las plantas, ó en los rastrojos y barbechos; pero estas conjeturas solo las ofrezco por lo que valen, interin que la observacion nos instruya sobre el parage donde se retira la *avutarda pequeña*, y sobre su modo de viajar.

Avutarda cristada de Africa (pequeña). *Vease* Hubaro.

Avutarda (pequeña) cristada de América. *Vease* Rhaad.

Avutarda cristada de Arabia. *Vease* Lohong.

Avutarda de Africa.

Poco mas ó menos es del tamaño de la comun: el macho tiene el pico y los pies amarillos: la coronilla de la cabeza cenicienta: la orilla exterior de las alas blanca; y la hembra es toda cenicienta, excepto el vientre, y los muslos que son negros.

Esta *avutarda* se halla en Etiopia, y es verisimil que sea la misma ave de quien habla M. le Maire con el nombre de *avestruz volante del Senegal*, como tambien la que Adamson vió en esta parte de Africa, y de que hace mencion *en el viage al Senegal*, *pag.* 160. Asegura este sabio que la *avutarda* de

de Africa se semeja á la nuestra en muchas cosas; pero que tiene el cuello mas largo, una especie de moño en lo posterior de la cabeza, y el plumage de un gris ceniciento. Esto ultimo indica que la *avutarda* de que habla Adamson era hembra, si es la misma especie que la de Etiopia. Pero las noticias sobre estas aves son demasiado concisas para poder establecer algo de positivo sobre este asunto.

AVUTARDA MEDIANA de las Indias.

BRISS. *tom. V. pag.* 82.

EDW. *glan. pag.* 87. *lam.* 250.

Pluvialis Bengalensis mayor en Latin.

Churge en Francés.

Edwars, y el Conde de Buffon tienen á esta ave, llamada *churge* en Bengala, por una *avutarda*. Brisson juzga de diferente manera, y la tiene por un *chorlito*: la figura que ha dado Edwars no favorece la opinion de Brisson, y antes presenta el pico conico de la *avutarda* que el del *chorlito*, hinchado por la punta, y chato por los lados. El tamaño de la *mediana avutarda* mucho mayor que el de los mas grandes *chorlitos*, y aún sus colores parecen tambien separarla de estos. Aunque sea muy dificil determinar el género de un ave segun la figura, que puede estár inexácta sin embargo de ser mucho el merito del arte del diseñador, no sé con que fundamento pueda decidirse de la correccion ó incorreccion, quando no se puede comparar con el original, ó con alguna otra lamina, cuya exáctitud sea conocida; y aunque, vuelvo á decir, este método es insuficiente para juzgar del género de un ave, sin embargo soy de parecer que segun la figura dada por Edwars, hasta que no se haga otra nueva observacion, debe contarse esta ave entre las *avutardas*, ó colocarse en el género LXVIII. Desde la punta del pico á la de la cola tiene cerca de un pie y once pulgadas: la parte de arriba de la cabeza, la garganta, y el cuello están cubiertos de plumas largas y estrechas: las mexillas son de un castaño claro: la parte de arriba del cuerpo de un pardo lustroso, sembrado de manchas negras: el mismo plumage se prolonga hácia la parte de abaxo del cuello, y forma una banda transversal en lo alto del pecho: la parte de abaxo del cuerpo es negra: las cubiertas de encima de las alas blancas, y las guias están variadas de ceniciento, de blanco y de negro: la cola es parda, rayada y salpicada de negro: el iris de color de avellana: el pico y pies blanquizcos, y las uñas negras.

AYRON. (el)

Lam. 901.

BRISS. *tom. V. pag.* 431.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 195. *fig. y pag.* 196.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 43.

Aigrette en Francés.

Agroti, *garzetta*, *garza bianca* en Italiano.

El *ayron* es del género LXXXI. del método de Brisson, ó del género de la *garza*, y la septima especie de este género en la obra del Conde de Buffon. El *ayron* es una *garza* del tamaño mas pequeño, cuya longitud es de diez y nueve pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: tiene dos pies y diez pulgadas de vuelo, y todo su plumage es de un blanco puro y muy resplandeciente: en la coronilla de la cabeza tiene tres ó quatro plumas largas, flexíbles, suaves al tacto, enroscadas unas con otras, y dirigidas de delante hácia atrás: es verisimil que á esta especie de atavio ó adorno deba el nombre que se le ha puesto; pero tal vez dimanará tambien del uso que se hace de una parte de sus plumas para formar los ayrones, que adornan y levantan las escofietas ó bonetillos de las mugeres, el morrion de los soldados, y el turbante de los sultanes. Estas hermosas plumas, dice Buffon, eran ya buscadas en Francia en tiempo de los valerosos caballeros, y con ellas componian sus penachos; pero en el dia, por un uso mas benigno y suave, sirven para adornar y realzar el talle de las damas, y se llaman *ayrones*.

Estas son las superiores plumas escapularias que por largas, finas y delgadas sirven para formar los ayrones. De su tallo docil ó flexible, ligero y elastico van saliendo de trecho en trecho dos hilitos muy finos de dos ó tres pulgadas de largo, tan suaves como la seda, y cada uno se subdivide, por cerca de los dos tercios de su longitud, en otros hilitos aún mas delgados y mas cortos.

El *ayron* habita en las orillas de las aguas; pero prefiere las playas. Se encuentra en todas las partes del antiguo Continente: sin embargo parece que procura evitar en ellas los paises mas frios, y se complace en los cálidos mas que en los otros, siendo del número de las aves errantes. Tambien se encuentra en América, y es muy comun en la Guayana; pero no es parecido en un todo al que vive en el antiguo Continente, ó por lo menos es una variacion; porque las diferencias no son tan considerables entre el *ayron* del antiguo y del nuevo Continente para tenerlos por dos especies. En América es el *ayron* mas pequeño: las plumas que sirven para adornos son mas cortas, menos guarnecidas de aquellos hilitos finos y delgados que están inmediatos al cañon, y el penacho ó garzota, colocado detrás de la cabeza, no consiste en tres ó quatro plumas enroscadas unas con otras, y dirigidas de delante hácia atrás. El copete del *ayron* de América se compone de plumas largas de dos ó tres pulgadas, finas, con las barbas desunidas como las de las plumas escapularias, y amontonadas en grande número, de suerte que forman un manojo bastante grueso, que desde el occipucio pende hácia baxo perpendicularmente: por otra parte, los *ayrones* del antiguo y del nuevo Continente se semejan en un todo; tienen igualmente negruzcos el pico y los pies, y sin plumas el espacio que hay en cada lado entre pico y ojo. La ultima circunstancia que hace mas semejantes estas dos aves, es que al parecer el *ayron*, antes de su primer muda, tiene su plumage de un gris mezclado de negro, y esto tanto en el antiguo como en el nuevo Continente. El Conde de Buffon dice que un *ayron* muerto en Borgoña tenia todos los caractéres de nuevo, y particularmente los colores pardos de la librea ó capa de la primera edad; y muchas veces he recibido yo de la Cayena y de la Luisiana algunos *ayrones*, cuyo plumage estaba enteramente mezclado, como el del de Borgoña, de gris y negro, que tambien he tenido por nuevos.

Ayron (grande) de América.

Lam. 925.

El *ayron grande* es una *garza*, y la primera especie de las del nuevo Continente, segun dice el Conde de Buffon, que ha sido el primer autor que la ha indicado. Es por lo menos de doble tamaño que el *ayron* propiamente tal, y por otra parte le semeja casi en todo: tiene tambien el plumage de color de leche sin mancha alguna, y las grandes cubiertas de las alas ó las escapularias superiores son tambien largas, finas, y con hilos desunidos. Pero esta ave no tiene copete ó penacho, ni sus plumas son tan buenas para adornos, por lo que son menos buscadas. Puestas al lado de las del *ayron* regular, desde luego se conoce que son de muy inferior calidad: su cañon es demasiado grueso, tiene mucha aspereza, y sus barbas no están bastante apretadas, no guarnecen bien el cañon, ni tienen tanta gracia. Los plumageros franceses solo daban, diez años ha, ciento sesenta reales por la onza de plumas del grande *ayron*; y ofrecian hasta trescientos sesenta reales por cada onza de las del *ayron* regular.

El *ayron grande* se encuentra en la Cayena, pero parece que se halla con mas abundancia en la Luisiana de donde se traxeron las plumas citadas, cuyo precio dexo referido.

Un habitante de dicha colonia, que habia hecho algunas especulaciones acerca de este objeto, escribia á uno de sus amigos en una carta, que se me comunicó, que habiendo ido á ciertos islotes, que él nombraba, en cosa de tres semanas habia muerto mil y ochocientos *ayrones*, de los que habia recogido todas las plumas. *Genero LXXXI.*

Ayron rubio.

Ayron rubio de la Luisiana.

Lam. 902.

Esta especie es nueva, y hasta ahora solo muy rara vez se ha traido á Europa. Su tamaño es medio entre el del *ayron grande*, y el regular: la cabeza y el cuello están cubiertos de plumas largas, estrechas, flotantes, y de un morado sombreado y lustroso, en el que se encuentra una mezcla de color de orin: lo restante del cuerpo es de un gris que tira á ceniciento: las plumas que, partiendo de lo alto de las alas, se prolongan y están divididas en hilitos largos, como en los demás *ayrones*, á proporcion son mucho mas largas, y exceden á la cola en mas de quatro pulgadas: el pico es amarillazo desde su nacimiento hasta los dos tercios de su longitud, y negro en su extremidad: los pies son negros. Dos ayes de estas vinieron en una de las remesas hechas de la Luisiana, y de una de ellas, que se halla en mi coleccion, se ha sacado la lamina iluminada en la que no se han observado exactamente, ni el tamaño ni los colores.

AYOQUANTOTOTL. *Vease* Algarroba de México.

AYUNTAMIENTO. *Vease* Union.

AYURU-CURAU. (el) Especie de Papagayo.

Briss. *tom. IV. pag. 257.*

Aourou-couraou en Francés.

El *ayuru-curau* es un *papagayo amazona*. *Vease* Amazona. Marcgrave le ha indicado con el nombre brasiliense de *ayuru-curau*, del qual parece que Buffon haya sacado el de *aurou-courou*. Este *papagayo* tiene un pie de largo desde la punta del pico á la de la cola: dos pies, una pulgada y quatro lineas de vuelo, y las alas plegadas exceden á la cola cerca de un tercio. El sinciput es de un azul que tira á violeta, y este color se extiende por cada lado hasta encima de los ojos: lo restante de la cabeza es amarillo, y las plumas de la garganta lo son tambien, pero están rodeadas de un verde azulado: lo demás del cuerpo es de un verde claro, que toma una tintura de amarillo sobre la espalda, y sobre la parte inferior del vientre: la orilla del ala hácia el pliegue que corresponde á la muñeca es de un amarillo anaranjado, y el azote roxo: las cubiertas superiores verdes, y las guias están variadas de verde por la parte de adentro, y por la de afuera de negro, de amarillo, de azul que tira á violeta, y de roxo: de las doce guias ó plumas grandes de la cola las dos del medio son todas de un verde obscuro, que en su extremidad se muda en verde pajizo: las otras guias están mezcladas de negro, roxo, y azul: todas ellas son desiguales, y las del medio mas largas que las demás: los ojos están circuidos de una piel desnuda, de un gris que tira á blanco; pero esta piel no tiene la misma extension que la de los *aras*, y por otra parte no hay otra semejanza entre estos y el *ayuru-curau*: el iris es de color de oro, el pico ceniciento, y los pies de gris. Este *papagayo* se encuentra en la Guayana, y en el Brasil. Brisson que lo ha descripto, *tom. IV. pag. 256.* con el nombre de *papagayo amazona*, por el modo de estár distribuidos los colores en las guias de las alas, ha entrado en descripciones que no he podido seguir por no alargarme demasiado.

El Conde de Buffon refiere como variaciones del *ayuru-curau* otros cinco *papagayos* que todos tienen con él mucha semejanza, unos mas y otros menos, y que los autores han juzgado que eran otras tantas especies diferentes. Yo las insinuaré sin abrazar la opinion de Buffon, ni la de los autores; porque aunque sea harto verisimil que estos *papagayos* son variaciones unos de otros, sin embargo no me parece que esto se halla bastante averiguado para que se pueda tener por cierto, ni creo que deba tenerse por probable hasta tanto que haya otras pruebas mas convincentes. No obstante, para ordenar mejor este objeto seguiré lo que el Conde de Buffon ha descripto, é indicaré en cada variedad la denominacion de que los autores se han valido para manifestarla.

Primera variedad.

Llamada por Brisson *papagayo cotorra de cabeza amarilla de la Jamaica*, tom. IV. *pag. 233.*

Por Salerno, *papagayo cotorra verde de pico negro, pag. 65.*

Comparando la descripcion que hace Brisson de este *papagayo*, segun Aldrovando, con la del *ayuru-curau*, se encuentra que la total longitud de estos dos *papagayos* solo se diferencia en una pulgada que tiene de menos el *papagayo cotorra de la Jamaica* que el otro: que en este ultimo el sinciput y la garganta son

son de un azul que tira á verde, y en el primero de un azul que tira á morado, y la garganta es amarilla, circuida de un verde azulado: lo restante de los colores es semejante, á excepcion de estár el verde amarillazo mas extendido en el vientre del *papagayo cotorra de la Jamaica*, y de ser su pico negro, y el del *ayuru-curau* ceniciento. Pero como la descripcion de Aldrovando que ha seguido Brisson, es bastante abreviada y presenta una muy individual del *ayuru-curau*, no se puede concluir la comparacion, ni decidir en un todo acerca de las relaciones y diferencias que hay entre estos dos *papagayos*.

SEGUNDA VARIEDAD.

El *papagayo amazona de la Jamaica* de Brisson, *tom. IV. pag.* 276. Es del mismo tamaño que el *ayuru-curau*, y la descripcion muy individualizada que hace Brisson es una prueba de la conformidad que hay entre estas dos aves, y de la verisimilitud de que no son mas que una variedad una de otra, por lo que referiremos las diferencias mas notables. El *papagayo amazona de la Jamaica* tiene la frente de un azul de agua de mar que se extiende hasta mas allá de los ojos, no habiendo en esto mas diferencia que la mezcla del azul, y la coronilla de la cabeza de un amarillo baxo. La mayor desemejanza se nota en el pico, que en esta variedad la mandibula superior es roxa en su basa, azulada en el medio, y negra en su extremidad; y la inferior blanquecina. Se encuentra este *papagayo* en el Brasil, en la Guayana, y en la Jamaica.

TERCERA VARIEDAD.

Papayago cotorra de cabeza azul del Brasil. Briss. *tom. IV. pag.* 234.

Ajuru-curaca por los Brasilienses. Marcg. *Hist. Bras. pag.* 205.

Aunque solo tengamos de este *papagayo* una descripcion bastante limitada que los autores han sacado de Marcgrave, ofrece sin embargo algunas particularidades que parecen propias para distinguirlo, y que en mi juicio no dexan de alejarlo de las tres variedades de que ya se ha hablado. La parte superior de la cabeza es de un azul mezclado de negro: sobre su coronilla tiene una mancha amarilla, y debaxo de cada ojo otra del mismo color. La garganta es azul, y el pico ceniciento por arriba, y negro por la punta.

QUARTA VARIEDAD.

Papagayo cotorra de las Barbadas. Briss. *tom. IV. pag.* 236.

Papagayo amazona variado. Briss. *tom. IV. pag.* 281.

Papagayo cotorra grande verde de las Indias Occidentales. Edw. *tom. IV. pag. y lam.* 162.

Marcgrave, que insinúa esta variedad, y que hace de ella su segunda especie de *papagayos* (*Hist. Bras. pag.* 205.), dice que se semeja á la especie que el ha indicado antes, y que es tambien la misma de que se trata en este artículo, y que se diferencia muy poco de ella, pues solo tiene un blanco ó un color blanquecino, mezclado con amarillo sobre la coronilla de la cabeza. Este autor, que observaba en parages que podia comparar las dos aves de que habla, y que asegura que solo son una leve variedad una de la otra, debe ser creido: asi el Conde de Buffon con justa causa ha borrado del catalogo de las aves al *papagayo* que indica Brisson baxo el nombre de *papagayo de las barbadas*, y con razon le tiene por una variedad.

Pero el segundo *papagayo*, llamado por Brisson *papagayo amazona variado*, y que este autor ha descripto con grande individualidad, como lo ha hecho en todas las aves que ha visto, me parece que se aleja bastante de los dos precedentes para que por lo menos no se dude de que sea una variedad, y para que se haga de él una descripcion abreviada.

Su tamaño es el mismo que el del *ayuru-curau*: el sinciput de color de agua de mar: la coronilla de la cabeza de un amarillo baxo y palido, variado con algo de azul: las mexillas y la garganta amarillas, y este color se extiende un poco por la parte inferior del cuello: la posterior de la cabeza, y las superiores del cuello y de la espalda están variadas de verde y amarillo, y entre ellas se encuentran algunas plumas negras. No me alargaré mas en la descripcion de esta ave, que bien mirado, no parece ser mas que una variedad del *ayuru-curau*, pero que yo juzgo distinta de la que ha descripto Marcgrave como su segunda especie de *papagayos*.

QUINTA VARIEDAD.

Papagayo amazona de frente amarilla. Briss. *tom. IV. pag.* 261.

Segun la descripcion circunstanciada que hace Brisson de este *papagayo*, que principalmente se diferencia de todos los demás de que se habla en este artículo, en que tiene la coronilla de la cabeza de un amarillo baxo, y el pliegue del ala que corresponde á la muñeca, como anaranjado: es verisimil que lo mismo que estos de que se acaba de hablar, tan solo sea una simple variedad del *ayuru-curau*. Se suele encontrar en las tiendas de los paxareros, como tambien el *ayuru-curau*.

AZOR. (el)

BRISS. *tom. I. pag.* 317. *Gen. VIII.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 112.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 17.

Astur en Latin.

Autour en Francés.

Astore asturo, *astur* en Italiano.

Habich, *habech* en Alemán.

Hawwke en Inglés.

El *azor*, segun Brisson, es del género del *gavilan*. *Vease* GAVILAN. La mayor parte de los autores han sido de la misma opinion, puesto que han dado al *azor* el nombre latino *accipiter*, añadiendo un epiteto ó una perifrasis para denotar la especie. Algunos le han dado el nombre latino *falco*, y Linnéo unas veces le llama *falco*, y otras *gyro-falco*.

El *azor* hembra, mucho mas fuerte que el macho, tiene, desde la punta del pico á la de la cola, un

un pie y diez pulgadas, y el macho, medido de esta misma suerte, no tiene mas que un pie y siete pulgadas: es aún mayor la diferencia del tamaño entre estas dos aves, puesto que la hembra excede en un tercio al macho en corpulencia.

Las alas plegadas solo se extienden hasta los dos tercios de la cola: lo superior de la cabeza, lo alto del cuello, el ovispillo, las cubiertas de las alas, y lo inferior de la cola son de un color pardo: en el occipucio tiene algo de blanco, y las mexillas están rayadas de pardo y blanquecino: la garganta, lo inferior del cuello, el pecho, el vientre, y los costados son de un blanco con lineas pardas y transversales: cada una de ellas forma una punta que se extiende segun la longitud del cañon de las plumas, y que semeja en parte al hierro de una lanza: las plumas de las alas son pardas, y sus barbas por la parte de adentro están sembradas de algunas manchas blancas: la primera de las grandes guias es la mas corta, la quarta la mas larga, y muchas de ellas están escotadas: la cola es de un pardo sombreado con mezclas ó matices de otro pardo mas fusco dispuestas transversalmente.

El plumage que acabo de describir es el del *azor adulto*; pero esta ave antes de la primera muda tiene un plumage harto diferente: yo no entraré en explicar ni individualizar sus particularidades, y solo observaré que los colores no son tan baxos, y que las manchas colocadas debaxo del vientre, que son transversales en el *azor* que ha mudado, son longitudinales en el ave quando nueva.

El *azor* se encuentra en Francia, y no solo por la parte del Norte hasta Suecia, sino tambien por la de Oriente y Mediodia hasta Persia y Berberia.

Segun el Conde de Buffon, el ave que Brisson llama *gros-busard* ó *busardo grande*, no es mas que una variedad del *azor*, y se diferencia de la raza en su plumage menos baxo ú obscuro, y en su natural menos intrepido. Esta primera variedad ha producido otra segunda, que solo se diferencia de la primera en que las alas tienen unas pintas blancas, por lo que se le ha dado el nombre de *busardo variado*. *Vease* Busardo (grande).

El *azor* sirve en la cetreria, y el mismo da su nombre á una division admitida por los halconeros, los quales llaman *azoreria* á una clase de aves que comprehende el *azor*, el *gavilan*, las *arpellas*, *&c.* Es un ave de brio, y de vuelo baxo; y los mejores *azores*, segun Bellón, vienen de Grecia.

El *azor*, lo mismo que el *gavilan*, no se arroja sobre la caza, sino que la agarra de lado. Habiendo Buffon tenido mucho tiempo en su paxarera un *azor* macho y otro hembra, se observó que ambos eran muy dificiles de amansar: que el macho, aunque mas pequeño que la hembra, era mas perverso: que reñian á menudo, pero aprovechandose mas de las garras que del pico: que quando querian defenderse de algun enemigo, se ponian de espaldas, y mas bien pretendian rasgar con sus uñas, que golpear con su pico; y que aunque estas aves estuvieron un verano juntas en una misma paxarera espaciosa y colocada en un lugar solitario, jamás se notó que se tuviesen alguna especie de afecto. Al mes de Noviembre siguiente, por un acto de rabia y encarnizamiento mató la hembra al macho durante la noche. Su voz era ronca, terminaba en sonidos muy agudos, y se hacia tanto mas displicente quanto mas se dexaba oir: estaban asombrados, inquietos, y de todo se enfurecian. El *azor* es, por lo regular, tan fiero, que quando se le dexa en libertad con otras aves, como los *halcones*, las deguella á todas unas tras otras, aunque parece que prefiera los ratones, los topos, y los páxaros pequeños. Su exterior, y sus movimientos ásperos y feroces concuerdan con sus costumbres fieras que al parecer encubren. *Vease* en la palabra Cetreria el modo de adestrar los *azores*.

Azor de la Cayena (grande).

He recibido de la Cayena dos aves que su tamaño, lo largo de sus pies, la poca extension de sus alas, el color del plumage, y el modo con que está variado sobre el pecho y vientre, me empeñan á contarlas entre los *azores*; y las he reunido baxo el mismo artículo, porque siendo una cerca de un tercio mas pequeña que la otra, y teniendo ambas entre sí muchas relaciones, con algunas leves diferencias, como tambien viniendo las dos del mismo pais, es verisimil que sean macho y hembra.

El mas pequeño ó el macho, tiene, desde la punta del pico á la de la cola, veinte y tres á veinte y quatro pulgadas de largo: el vertice ó coronilla de la cabeza es de un gris ceniciento claro y rayado de blanco por la orilla de las plumas, y de negro por el medio: la garganta y las mexillas son blancas: en el ángulo posterior del ojo tiene una raya negra y angosta que se extiende hasta el occipucio: lo alto del cuello por la parte de atrás está rayado transversalmente de gris y de negro: las plumas del occipucio son bastante largas, y una de ellas excede á las otras, y forma una especie de copete colocado debaxo del occipucio: el lomo, las plumas escapularias, y las grandes y pequeñas cubiertas de las alas son de un pardo negro: el ala, desde su pliegue hasta los dos tercios de su longitud, está rayada transversalmente de un pardo negro y de un gris ceniciento, y lo restante de ella es de un negro lavado ó lustroso: las alas se extienden, poco mas ó menos, hasta los dos tercios de la cola: el cuello por delante es de un gris ceniciento, y el vientre blanco, rayado transversalmente de un pardo que tira á bermejo: los muslos son de este ultimo color: las cubiertas debaxo la cola blancas: la cola rayada interpoladamente con quatro listas de gris, y quatro negras, y el gris ondeado de negro: los pies amarillos, y las uñas negras.

La segunda ave se diferencia de la otra, 1.° en que desde la punta del pico á la de la cola tiene cerca de veinte y seis pulgadas, y en que á proporcion es mayor: 2.° en que no tiene penacho: 3.° en que lo que en la primera es de un gris ceniciento, es en esta de un pardo negruzco: 4.° en que tiene menos blanco sobre el vientre y pecho, y en que estas partes están rayadas transversalmente con

con bandas negras, mas anchas que las zonas ó bandas rubias que se advierten en el macho en los mismos parages: 5.º en fin, en que las piernas son con corta diferencia una pulgada mas cortas, puesto que las del macho tienen seis de largo desde la rodilla hasta la punta del dedo del medio, y las de la hembra solo tienen cinco; pero son mas gruesas que las del macho: el pico, y la membrana que cubre su basa, son negros, tanto en una como en otra ave: ambas tienen el borde de los parpados, y el espacio que hay entre el ojo y el pico sin plumas, y cubiertos de algunos pelos, debaxo de los quales parece negruzca la piel desecada. Estas aves no han sido descriptas, y, segun el método de Brisson, son del género del *gavilan*; pero á mi parecer, mas se avecinan al *azor* que á otra ave alguna. *Gen. VIII.*

Azor de la Cayena (pequeño).

Lam. 473.

Esta ave no se semeja al *azor*, ni por el tamaño, ni por el plumage, y asi el Conde de Buffon, al parecer, mas bien la hubiera referido al *alcotan*, que es al que se semeja por lo corto de sus pies, y su color azulado, á no ser que algunos hábiles halconeros la tenian y tienen por *azor*. Su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, es de cerca de diez y seis pulgadas, y su tamaño, y su forma son como las del *halcon*: á esta ave, pues, es á la que la referiria yo de mejor gana, y en efecto con este nombre la tengo en mi coleccion; sin embargo, se diferencia por la longitud de las alas, que no pasan de los dos tercios de la cola, por la de los dedos que, á proporcion del total tamaño del ave, no son tan largos; pero se semeja al *halcon* por las mezclas del plumage, por la forma del cuerpo, corto, recogido y grueso, y por lo corto del hueso del tarso.

La coronilla de la cabeza, la parte de atrás y de sobre los lados del cuello, como tambien las mexillas son de un gris ceniciento: el lomo y las alas de color de pizarra: la cola del mismo color, atravesada por encima con dos bandas estrechas y cenicientas, y por debaxo cortada alternativamente con bandas anchas transversales, unas negruzcas, y otras de un blanco que tira á gris: la parte baxa del cuerpo es de un blanco teñido de gris ceniciento. *Gen. VIII.*

Azor gris de vientre rayado de Madagascar.

Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag. 181. *lam.* 103.

Sonnerat compara esta ave por su tamaño al *faisan comun*: lo superior de la cabeza, el cuello, y el lomo es de un gris ceniciento claro: el ojo está rodeado de una piel desnuda amarilla que cubre casi toda la mexilla: las pequeñas y las medianas cubiertas de encima de las alas son de un ceniciento claro, con una mancha negra casi redonda sobre cada una de las ultimas: las medianas guias de las alas cenicientas por la parte de afuera, blancas por la de adentro hasta la mitad de su longitud, negras en lo restante, y blancas por la punta: las grandes guias blancas en el primer tercio, cortadas por dos lineas negras, obliquas y transversales; y los dos tercios inferiores negros: lo de abaxo del cuerpo es blanco, rayado transversalmente de negro: la cola negra, atravesada por medio con una banda ancha, blanca, y sembrada de pequeñas lineas negras: el pico es de este ultimo color, y el iris y los pies son amarillos. *Gen. VIII.*

Azor rubio ó dorado.

Esta es una variedad entre la especie del *azor* y el *busardo grande* de Brisson. *Vease* Azor y Busardo (grande.)

Azor soro.

Lam. 461.

Es el pollo del *azor*. *Vease* Azor.

AZUCARERO. (el)

Sucrier en Francés.

El *azucarero* es un páxaro muy pequeño del género del *trepador*, ó del XLIII.: Brisson distingue dos especies de ellos, el *trepador de la Martinica ó el azucarero, tom. III. pag.* 611. *lam. XXXIV. fig.* 5.

El *trepador ó azucarero de la Jamaica, tom. VI. supl. pag.* 117.

En fin, en el *tom. III. pag.* 620. describe baxo el nombre de *trepador de Bahama* un páxaro que tan solo parece una variedad del *azucarero*.

Este páxaro deriva su nombre del hábito que tiene de trepar por las cañas dulces, de meter su pico en las hendeduras de ellas, y de chupar el zumo azucarado que hay dentro; ó por lo menos esta es la opinion que anda valída acerca del modo de alimentarse: pero el *azucarero* no tiene la lengua apta para chupar como la de los *páxaros moscas*, y de los *colibres*; y siendo esto asi, no se puede alcanzar como pueda este páxaro sacar bastante zumo de las cañas para sustentarse; siendo este un hecho que se debe verificar, y que quizás, observandolo mas exactamente, se averiguaria que el sustento de los *azucareros* consiste en los insectos atraidos por la efusion del licor azucarado, y no en este mismo licor.

Las diferencias que se hallan entre los *azucareros* son un tamaño mayor ó menor, ó los colores mas ó menos fuscos; pero en todos quantos se han observado es el mismo el fondo de su plumage, el qual sobre las partes superiores es de un pardo que tira á negro, ó al gris ceniciento: el ovispillo, y la parte de abaxo del cuerpo de un amarillo mas ó menos obscuro: el borde de las alas amarillo, y sus guias, y las de la cola de un pardo mas ó menos claro, y guarnecidas de gris ceniciento: en cada lado de la cabeza, y encima del ojo tiene un rasgo transversal blanquizco: la garganta es de un gris ceniciento: el pico negro, y los pies tiran á azulados. El tamaño medio de los *azucareros* viene á ser un poco menor que el de nuestros *trepadores*, y en otros individuos algo mayor.

El *azucarero* se encuentra en Santo Domingo, en la Jamaica, en la Guayana, en la Martinica, &c. Parece, pues, que pertenezca al nuevo Continente, y tan solo á las regiones donde se beneficia el azucar; y la conformidad de sus hábitos, la semejanza de su plumage, y la relacion en la forma, son otros tantos motivos para creer que tan solo hay una especie de *azucurero*, conociendose facilmente que puede variar en el tamaño, y en las mezclas del plumage en los diferentes climas: la caña, á cuyo rededor se alimenta, es ciertamente una misma en todas las regiones donde se halla; pero no obstan-

tante, es mas vigorosa, mas alta y mas abundante en unas partes que en otras. ¿Por qué, pues, el clima, y la misma caña no podria influir en el exterior del páxaro al qual suministran el alimento con que se mantiene, tanto que sea este el xugo de la misma caña como los insectos que viven en ella?

AZULADO (pequeño).

Papa-moscas azul de las Filipinas. *Lam. 666. fig.* 1.

Azur (*petit*) en Francés.

Este es un *papa-moscas* ó páxaro del género XXIV. algo mas pequeño, y mas alto de piernas que nuestro *papa-moscas*. Su total longitud es de cinco pulgadas: un azul turquí adorna su lomo, su cabeza, y toda la delantera del cuerpo: en el pecho, y en la parte de atrás de la cabeza tiene una pinta negra: lo azul se vá extendiendo, y disminuyendo sobre la cola; tiñe las barbas de las guias del ala, cuyo restante es negruzco, y aún se nota en lo blanco de las plumas del vientre. Se encuentra este páxaro en las Filipinas.

AZULADO ú OBISPO de la Cayena.

Obispo de la Cayena. Lam. 178. *fig.* 1. el macho, 2. la hembra.

BRISS. *tom. III. pag.* 40. *lam. II. fig.* 2.

Bluet en Francés.

El nombre de *azulado* que los criollos han dado á este páxaro, presenta una idea bastante justa del color dominante del plumage del macho. Su cabeza, cuello y pecho son de un azul claro y lavado: el vientre y los costados algo mas obscuros, y el lomo aún mas con alguna mezcla de verdoso: el pliegue del ala es de un azul mezclado de violeta: las guias de las alas de un azul mas subido, pero siempre con una leve tintura de violeta, su extremidad es negra, y apenas exceden el nacimiento de la cola: las plumas de esta son por debaxo de un azul bastante claro, por arriba y la parte de adentro negras, y por la de afuera de un azul resplandeciente: quando el páxaro está parado, solo este color es el que se vé sobre la cola; y el pico, pies y uñas son negras.

La hembra tiene todo lo superior del cuerpo de un pardo verdoso, sombreado y obscuro: la cabeza de un verde menos obscuro: la mitad superior de sus alas de un aceytunado claro, y las grandes guias de las alas, y las plumas grandes de la cola pardas, con un perfil longitudinal y verdoso en su punta exterior.

El *azulado* es del genero XXXI. y un *tangara* de tamaño algo mayor que el *gorrion libre*. Es harto comun en la Guayana: tiene cerca de once pulgadas de vuelo, y seis pulgadas y quatro lineas desde la punta del pico á la de la cola. Brisson, parece que lo ha descripto con arreglo á un individuo descolorido, enviado dentro de un licor que habia hecho perder el lustre á sus colores: ni menos ha conocido la hembra: al contrario, en las laminas iluminadas están representados los colores del *azulado* mas brillantes de lo que son.

AZULEJO.

Ministre en Francés.

Es del tamaño del *canario*, y su plumage de un azul que tira á morado, sobre un fondo negro que le sirve de basa: las guias de las alas y plumas grandes de la cola son negras, rodeadas de una lista ancha de color azul morado, el qual tiñe lo restante de la pluma, pero es mas obscuro, mas limpio y mas morado en la garganta y pecho: el pico es negruzco, y los pies pardos. La hembra está variada de negro y pardo, con algo de ceniciento como nuestro *pardillo* al que se parece mucho: el macho tiene dos mudas al año, y uno de los plumages es lo mismo que el de la hembra.

Esta ave tiene mucha semejanza con la que Catesby llama *pardillo azul*, *tom. I. pag. y lam.* 45. y Brisson nombra *tangara azul de la Carolina*, *tom. III. pag.* 13. La similitud de estas dos aves es tan grande que no dudo que Brisson, que ha decidido sobre su genero sin haberla visto mas que en la lamina que trae Catesby, se haya equivocado. Yo tengo al *azulejo*, al *pardillo azul* de Catesby, y al *tangara azul de la Carolina* de Brisson, por una misma y sola especie del genero XXXIII.

** NOTA. En la Provincia de Timaná, Reyno de Santa Fé, dan á esta ave el nombre de *chugui azul*, y en las de Cartagena, Santa Maria, Mariquita, y otras del mismo Reyno de Santa Fé le llaman *azulejo*, del que cuentan tres especies, uno color de azul celeste, otro pardo, y otro verdoso, sin diferenciarse el macho de la hembra sino es en el sexo: los dos primeros son mas estimados y finos.

AZULILLO.

Azurin en Francés.

El *azulillo*, segun el método de Brisson, es del genero de la *merla*; pero á proporcion tiene las piernas mucho mas largas, y al contrario la cola mucho mas corta. Es verdad que Brisson cuenta entre las *merlas* muchos páxaros en los que se hallan las mismas diferencias que en el *azulillo*; pero el Conde de Buffon los separa de las *merlas*, y los da un nombre que expresa muy bien la poca extension de su cola y de sus alas, y es el de *breves*. Me parece que á este genero es al que debe referirse el *azulillo*. *Vease* BREVE.

El *azulillo* es del tamaño de una *merla*, y tal vez algo mayor. Una banda ancha y negra se extiende desde la raiz del pico hasta el occipucio: una raya amarilla se prolonga por cada lado de la raiz del pico por detrás de la cabeza, y otra tercera raya negra, colocada debaxo de las precedentes, las acompaña en su extension: la garganta es de un amarillo baxo, que se extiende algo por los lados del cuello: el lomo, y las plumas del ala mas inmediatas al cuerpo son pardas, y las grandes guias de ella negras: sobre el ala tiene dos rayas blancas longitudinales; la superior y mas ancha se forma por la extremidad de las cubiertas que es blanca; la segunda es muy estrecha, y resulta de un limbo ú orla blanca que rodea la parte exterior de una de las plumas de las alas: la cola, y las plumas que la cubren por arriba son de un azul obscuro y resplandeciente, y es desigual, y de un azul claro por debaxo: en lo alto del pecho tiene una banda transversal de azul obscuro, mas ancha por medio, y

y mas angosta por los lados, que forma una especie de collar: el pecho, el vientre, y los lados están rayados transversalmente con bandas estrechas alternadas de un amarillo baxo y pálido, y de un azul claro, que se trueca en violado segun recibe la luz.

Solo una vez he recibido de la Cayena el *azulillo*, donde al parecer es tambien raro, puesto que su hermosura empeñaria á que lo pusiesen entre los páxaros que de allá se remiten. Antes del Conde de Buffon no habian hablado de él los autores.

AZUL ROXO.

Briss. *tom. III. pag.* 298.

Azuroux en Francés.

Este páxaro del genero XXXV. tiene quatro pulgadas y dos lineas desde la punta del pico á la de la cola, siete pulgadas de vuelo, el pico cinco lineas, y su cola, que se compone de doce plumas grandes, una pulgada.

La parte de arriba de la cabeza es de un roxo obscuro: lo de atrás del cuello, y la parte de arriba del cuerpo están variados de roxo obscuro y de blanco: la garganta, la delantera del cuello, y lo debaxo del cuerpo todo tiene una mezcla de roxo claro y de azul: el ala es parda, pero la orilla externa de las plumas está circuida de una orla que tira á azul: la cola está pintada como las alas, y el pico, pies y uñas son de un gris que tira á pardo.

BAB

BABUCARD O MARTIN-PESCADOR del Senegal.

Briss. *tom. IV. pag.* 485. *lam. XXXIX. fig.* 1.

Ispida Senegalensis en Latin.

Baboucard en Francés.

Babucard es el nombre que dan en el Senegal al *martin-pescador* en lenguage vulgar, y de esta voz se ha valido Buffon para sacar la de *babucard* que él aplica á un *martin-pescador* del Senegal semejante al de Europa por el tamaño, y que aún por los colores del plumage solo parece que sea una leve variedad.

El *babucard*, difiere de nuestro *martin-pescador* en que tiene lo azul del lomo mezclado de color leonado: en que nuestro *martin-pescador* tiene la cabeza y cuello con pintas azules oblongas, y el *babucard* simplemente pintadas de azul; y en fin, en que todo lo que es azulado en nuestro *martin-pescador* es de un azul verdoso en el *babucard*. *Gen. LVIII.*

** BACKER.

En Oelanda, provincia de la Isla de Gotland en el Reyno de Suecia, llaman *backer* á una ave aquatil y de pasa, que segun dicen, es palmipede, y de la especie de la *golondrina de mar*. Su plumage es de color gris, y la parte superior de la cabeza negra; pero el pico, piernas y pies son de color de fuego. Sus plumas son muy gruesas, y sus alas muy largas. Pelada esta ave es del mismo tamaño que el *zorzal*, y su carne poco apreciable. Alimentase de peces, y luego que los descubre en la superficie del agua, silva y se arroja á ellos como una saeta: tiene un grito muy agudo, y repite sin interrupcion el monosilabo *tir*, *tirr*.

BAGLAFECHT.

Lo mismo en Francés.

El Conde de Buffon, á quien se debe el conocimiento de este páxaro, dice, que se encuentra en Abisinia, y que se semeja mucho al *tucnam-curvi*, del que solo se diferencia por algunas mezclas ó distribuciones de colores; y añade que la mancha negra que se ve en los dos lados de la cabeza, llega en el *baglafecht*, hasta mas arriba de los ojos. *Vease* Tucnam-curvi. El color amarillo y pardo, á manera de marmol, de la parte superior del cuerpo es menos notable, y las grandes cubiertas de las alas, como tambien sus guias y las de la cola son de un pardo verdoso, rodeadas de amarillo: el iris es pajizo, y las alas, quando el páxaro las tiene unidas al cuerpo, ó está parado, llegan poco mas ó menos hasta la mitad de la cola.

El *baglafecht*, se acerca tambien á la especie del *tucnam-curvi* por el modo de suspender su nido, casi siempre sobre el agua muerta, en la extremidad de alguna ramita, y con la abertura ó entrada vuelta hácia el oeste; pero le da una forma distinta que el *tucnam*, y lo va enroscando y haciendo un espiral poco mas ó menos como una nasa.

BAHARI. Especie de *halcon*. *Vease* Halcon.

BAL

BALADREO. Graznido de los Anades.

BALICASO (el) de Filipinas. Especie de Chova chica.

Lam. 603.

Briss. *tom. II. pag.* 31.

Monedula Philipensis en Latin.

Balicasse en Francés.

El *balicaso*, segun Brisson, es del genero XIV. de su método, y viene á ser una *chova* del tamaño, poco mas ó menos, de una *merla*, cuyo plumage, uniforme en todas las partes, es de un negro que muda, segun los aspectos, en un verde brillante. Tiene la cola ahorquillada, y ésta, el pico, y los pies son negros: su canto es agradable, lo que al parecer lo aleja de la clase de las *chovas* que solo tienen un grito ronco; pero esta es una de las aves que Brisson ha tenido á la vista para describirla, y no es posible suponer que el autor se haya engañado en la aplicacion de su método; pudiendose unicamente deducir de la diferencia que hay entre el *balicaso* y las otras *chovas*, en orden á la voz, que los caractéres sacados de la forma del pico y de la de los pies no nos indican siempre las diferentes facultades de los páxaros.

BALLESTILLA. (caza)

Rejet en Francés.

Especie de trampa á la que se fixa un lazo de crin, hecho en una varita flexible y comprimida por dicho lazo; y que quando se extiende cierra el lazo atado á ella. Con ella se cogen *zorzales y mirlos*. *Veanse* estos artículos.

BALTIMORE.

Lam. 506. *fig.* 1.

Briss. *tom. I. pag.* 109.

Catesb. *tom. I. pag. y lam.* 48.

Icterus minor alba fascia in alis ornatus en Latin.

Baltimore en Francés.

El *baltimore* es del genero XIX.; pero Brisson hubiera podido hacer muchas secciones en este genero que es muy abundante, y los *baltimores* formar una de ellas; puesto que á proporcion tienen el pico mas corto y mas derecho que las otras aves del mismo genero.

El *baltimore*, de que se trata en este artículo, es un poco mas grande que un *gorrion*: tiene casi siete pulgadas de largo, y cerca de un pie de vuelo: la cabeza, la garganta, la parte de atrás del cuello, y lo alto del lomo son de un negro brillante, y la parte inferior de ésta, el pecho, el vientre, y los lados de un naranjado muy hermoso: una banda del mismo color se extiende por encima de las alas, atravesando obliquamente los encuentros de ellas: las alas y la cola son negras, pero las guias ó remos de las alas están circuidos exteriormente de una linea blanca y negra, y las plumas de la cola terminan en color anaranjado, excepto las dos del medio que son todas negras; y el pico, los pies y las uñas de color de plomo. Los *baltimores* se encuentran en el verano en la Virginia y el Mariland, como tambien en el Canadá, y desaparecen por el hibierno. Ha-

cen

cen su nido sobre los árboles mas elevados, regularmente en la punta de una rama bastante fuerte, y para asegurarla entrelazan con ella otra rama pequeña, ó algun renuevo por cada parte.

La hembra no tiene los colores tan vivos como el macho, ni la mezcla de blanco y naranjado sobre sus alas y cola, que son del todo negras.

BALTIMORE BASTARDO.
Lam. 506. *fig.* 2.
BRISS. *tom. II. pag.* 3.
CATESB. *tom. I. pag. y lam.* 49.

El *baltimore bastardo* tiene el tamaño, la forma y todos los caractéres del *baltimore*, y solo se diferencia en algunos rasgos del plumage, y en varios matices mas baxos en los mismos colores. *Vease* BALTIMORE. La cabeza en vez de ser toda negra, y de un negro brillante, está variada con algunas manchas amarillas, y es de un negro cárdeno. Lo que es de un naranjado vivo en aquel, es en este de un amarillo bastante pálido: lo negro de las alas, de la garganta, y de la cola tambien es mucho menos brillante en el *baltimore bastardo*, y tira un poco á pardusco. Las dos plumas del centro de la cola son negruzcas en su longitud, aceytunadas en su nacimiento, y terminadas de un amarillo displicente; la que se sigue por cada lado está teñida confusamente de negro y aceytunado, y las otras quatro lo están tambien de amarillo y aceytunado.

Montbeillard tiene al *baltimore bastardo* por una variedad en la especie del *baltimore*. Uno y otro habitan en las mismas regiones, y hay entre ellos muy grandes semejanzas. Pero Catesby que los observaba en el mismo lugar, los ha distinguido, y tambien ha presentado la figura y la descripcion de la hembra de este ultimo. Es verdad que juzgando de estas aves por las figuras que presenta Catesby, es dificil de creer que la que describe pueda ser la hembra del *baltimore bastardo*, puesto que tiene los colores mas vivos que los del macho, lo que generalmente es contrario á la observacion. Se podria, pues, pensar, que Catesby en lugar de la hembra del *baltimore bastardo* ha presentado la hembra del *baltimore*, y, juzgando por analogia, y por lo que acontece entre las otras aves, creeria yo que el *baltimore bastardo* no llega á ser una variedad, sino un *baltimore* nuevo que todavia no ha mudado; sin embargo, el dictamen de un hombre que, como he dicho, observaba en los mismos parages, haciendolo tambien con los individuos vivos, debe ser preferido á las conjeturas que se pueden formar á dos mil leguas de distancia, y teniendo solo á la vista algunas pieles desecadas. Asi, á pesar de la verisimilitud y de la identidad de la especie, entre el *baltimore*, y el *baltimore bastardo*, creo que baxo la fé de Catesby se deben tener estas aves por especies diferentes, hasta que otro nuevo observador, puesto en las mismas circunstancias, nos enseñe lo contrario.

BALTIMORE VERDE. BRISS. *tom. II. pag.* 113. *Vease* SILBADOR. (páxaro)

BAMBLA. Especie de HORMIGUERO.
Lam. 703. *fig.* 2.
Furmicarius bambla en Latin.
Bambla en Francés.

El *bambla* es un *hormiguero*. *Vease* HORMIGUERO. Segun el método de Brisson es del genero XXII.; desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo cerca de quatro pulgadas.

La parte de arriba del cuerpo, como tambien las pequeñas cubiertas de las alas, son de un pardo rosado, mas obscuro sobre el borde de las plumas: las grandes cubiertas, y las guias de las alas son negras; pero, sobre cada una de estas ultimas, y cerca del tercio de su longitud, contando desde su nacimiento, se vé una mancha blanca; y el conjunto de estas pintas forma una banda blanca transversal sobre cada ala hácia su tercio superior: la cola tira á gris: el cuerpo por debaxo es de un blanco sucio mezclado de algo de gris: el pico negruzco, mas largo á proporcion que el de los otros *hormigueros*, y mas encorvado por su extremidad: los pies son aplomados, y las uñas negras. Este paxarillo se encuentra en la Guayana, pero es alli bastante raro.

BANANA O BONANA de la Jamaica.
BRISS. *tom. III. pag.* 166.
Fringilla Jamaicensis bonana dicta en Latin.
Bonana en Francés.

El mismo nombre que los Ingleses de la Jamaica, siguiendo á Sloane y Ray, han dado al páxaro de que se trata, le ha dado tambien Montbeillard, procediendo esta denominacion de la costumbre que tiene de pararse sobre el arbol del mismo nombre. Pero Catesby dice que el *trupial* tambien se llama *banana* porque se alimenta principalmente de los frutos ó semillas de este mismo arbol. Esta aplicacion duplicada de un mismo nombre puede causar alguna confusion en la historia de las aves, y quizás seria mejor mudar el nombre de la que es objeto de este artículo. Desde la punta del pico á la de la cola tiene cinco pulgadas, y nueve pulgadas de vuelo: sus alas plegadas llegan casi hasta los dos tercios de la cola: todo lo de encima del cuerpo está vestido de plumas suaves al tacto como la seda, cuyo color es un azul obscuro: la garganta y pecho son de un azul muy claro: el vientre tambien está cubierto de plumas azules, pero todas terminan en amarillo: las alas y la cola son de un azul obscuro y verdoso. El pico, pies y uñas son negros.

BANDA AZUL O COTINGA del Brasil.
Cotinga. Lam. 186.
Lam. 188.
BRISS. *tom. II. pag.* 341. *Gen. XXIII.*
EDW. *glan. pag.* 65. *cap.* 31. *lam.* 241.
Cotinga Brasiliensis en Latin.
Cordon bleu en Francés.

Los *cotingas* ó *purpuras* son aves del nuevo Continente, y solo habitan en las regiones mas cálidas: por la parte del Sur no se hallan mas allá del Brasil, y por la del Norte mas allá de México. Su plumage, por lo regular, tiene los colores mas hermosos y resplandecientes, siendo el azul y el purpureo los que adornan muchas especies de *cotingas*: las hembras generalmente no tienen el color de los ma-

machos, á veces su plumage es del todo obscuro, y se encuentran algunas especies diferentes de las otras por la falta de colores brillantes. Estas aves mas bien hacen rodeos que viages, y los emprenden quando están maduras las frutas y bayas de que se sustentan: tambien persiguen los insectos, y especialmente los que se llaman *piojos de bosque*: comparecen dos veces al año en los propios parages: llegan casi á un mismo tiempo, pero separadas y no en bandadas, y por lo comun se paran junto á los ribazos en los parages pantanosos. Esto es lo unico que se sabe acerca de sus habitos ó costumbres.

El *banda azul* solo me parece una variacion del *cotinga*, que Brisson ha llamado asi sin añadir otra cosa mas, por consiguiente empezaremos por la descripcion de esta ave, y diremos que tiene cerca de ocho pulgadas de largo, doce ó trece de vuelo, y que sus alas plegadas llegan hasta la mitad de su cola. La cabeza, la parte de atrás del cuello, y todo lo de encima del cuerpo, como tambien las cubiertas debaxo de la cola son de un azul obscuro, pero muy resplandeciente, como el del mas hermoso lapislazuli. La garganta, la delantera del cuello, el pecho, y el vientre de un color de purpura violaceo: las cubiertas de las alas negras, pero este color se manifiesta muy poco, porque las plumas están por fuera circuidas de azul, y terminadas del mismo color: las guias de las alas y de la cola son de un negro muy hermoso, y rodeadas por fuera de azul; y el pico, pies y uñas negras.

Este *cotinga* se halla con bastante freqüencia entre las aves que vienen de la Cayena, y algunas veces, aunque raras, se encuentran dos variaciones: 1.ª un *cotinga* semejante al que acabamos de pintar, que tan solo se diferencia por una banda ó zona que le atraviesa el pecho de una parte á otra, del mismo azul que el de encima del cuerpo: 2.ª esta misma variacion con unas manchas de un roxo avinado, esparcidas sin orden sobre lo purpureo del pecho y vientre. El *cotinga* sin banda azul sobre el pecho, y sin manchas en lo purpureo del vientre, es el que se suele enviar con mas freqüencia, y por esta razon me he inclinado á tenerlo por la especie primitiva: la primer variacion es la de la *banda azul*, que no es tan rara como la segunda. Debemos tambien observar que en algunos individuos lo purpureo de las partes inferiores está salpicado de manchas roxas, sin que tengan banda azul en el pecho, y esta es una tercera variacion. Pero como estas pintas se hallan dispuestas sin orden, y en los diferentes individuos son desiguales en número y magnitud, me parece harto verisimil que esto penda de la edad; y que sea un residuo de la primer capa ó librea de los *cotingas* nuevos, que tal vez no adquirirán su hermoso color de purpura hasta la primera ó segunda muda.

BANDA AZUL. *Vease* BENGALI.

BANIAHBU O MIRLO de Bengala.

BRISS. *tom. II. pag.* 260. *y tom. VI. supl. pag.* 43.

EDW. *tom. IV. pag. y lam.* 184.

Merula Bengalensis en Latin.

Baniabbou en Francés.

El *baniabbu* es un páxaro del genero XXII. algo mas grande que un *zorzal* regular, cuyo plumage pardo en todo el cuerpo es mas obscuro en la parte superior, y mas claro en la inferior, y en el borde de las cubiertas, y de las guias de las alas: la cola desigual, y de cerca de tres pulgadas de largo, excede á las alas plegadas, poco mas ó menos, en la mitad de su longitud, y el pico y los pies son amarillos. Segun Linnéo, se encuentra en la China una variedad de esta especie, cuyo plumage es gris por encima del cuerpo, y por debaxo de color de orin, con una raya blanca en cada lado; y el mismo Linnéo da á este páxaro el epiteto de *canoro*. De esto se podria deducir que es una variedad del *baniabbu*, del qual no se dice que tenga canto agradable. Pero para establecer una diferencia entre estas dos aves, segun este caracter, seria preciso tener certidumbre de que el *baniabbu* no tiene canto agradable, lo que no podria deducirse de un simple silencio que tal vez solo es una omision en la historia de este páxaro. Se encuentra en Bengala, en donde los habitantes del pais le dan el nombre que nosotros conservamos en nuestra lengua.

BARBICAN. (el)

Lam. 602.

Barbicanus en Latin.

Barbican en Francés.

El *barbican* tiene las piernas calzadas hasta el talon: quatro dedos, dos hácia delante, y dos hácia atrás: el pico es tan ancho en su basa, como la cabeza tiene de grueso, dentellado en sus bordes, comprimido y acanalado por los lados, rodeado en su nacimiento de pelos ásperos muy largos, dirigidos hácia delante, y la lengua carnosa. Por el número y colocacion de sus dedos se semeja á los *toucanes* y á los *barbudos*; á los primeros por el tamaño de lo dentado de su pico; y á los segundos por los pelos que rodean su basa, y por la conformacion de su lengua. Pero se diferencia de los *toucanes* en que su pico es mas corto, de substancia mas compacta, y solo está encorvado hácia baxo en la extremidad de la mandibula superior, en vez de que en los *toucanes* las dos mandibulas tienen la punta inclinada hácia baxo: se diferencia de los *barbudos* en que su pico es á proporcion mas fuerte, y su punta está mas encorvada y dentada: en fin, se diferencia de ambos en que su pico está comprimido por los lados y acanalado. El *barbican*, aunque en ciertos aspectos se semeje á los *toucanes*, y en otros á los *barbudos*, considerandolo en todo rigor, ni es de un genero ni de otro, formando un nuevo genero intermedio y mixto entre los *toucanes* y los *barbudos*: sin embargo, tiene muchas relaciones con los primeros, no solo por los caractéres ya anunciados, sino por los colores de su plumage, y la distribucion de ellos; pudiendose considerar en el antiguo Continente como un representante de los *toucanes*, que son particulares del nuevo. El nombre de *barbican* que le ha dado Buffon, antes del qual no le habian descripto los autores, presenta una idea bastante exacta de su naturaleza mixta.

El *barbican* nos ha venido de las costas de Berberia, y es verisimil que alli no sea raro; porque consecutivamente han enviado de aquel pais un número bastante crecido de individuos. Tiene nueve pul-

pulgadas de largo, su cola tres y media, y su pico diez y ocho lineas, sobre unas diez de grueso.

La cabeza, la parte de atrás, y los lados del cuello, todo lo de encima del cuerpo, las alas y la cola son de color negro: la garganta y delantera del cuello roxas: una banda ancha negra le atraviesa el pecho: el vientre, y los lados son de un roxo menos vivo que el de la garganta y la delantera del cuello: por baxo de la cola y los muslos es negro, y el pico pajizo: solo tiene en él dos dentelladuras que son romas, y colocadas en el borde de la mandibula superior. Los estrias ó sulcos que se advierten en los lados de la mandibula inferior son negros, y los piés pardos: en algunos de ellos lo roxo de la delantera del cuello y del vientre están mas ó menos mezclados de blanco. No sé si estos individuos son hembras ó *barbicanes* nuevos.

BARBICHON de la Cayena.

Lam. 830. *num.* 1. el macho, 2. la hembra.

Lo mismo en Francés.

El Conde de Buffon, que ha sido el primero que ha dado á conocer este paxaro, le describe del modo siguiente:

„El *barbichon* tiene cerca de cinco pulgadas de largo: la parte de arriba del cuerpo es de un pardo obscuro aceytunado, excepto lo alto de la cabeza que está cubierto de plumas anaranjadas, algo imbricadas; y lo inferior del cuerpo de un amarillo verdoso, que sobre el ovispillo se muda en un hermoso amarillo.“

La hembra es mayor que el macho; y toda la parte de abaxo del cuerpo de un pardo negruzco, mezclado de una leve tintura de verdoso, menos perceptible que en el macho: lo amarillo de la cabeza, tan solo forma una mancha oblonga que cubre algo las plumas del color principal: la garganta y lo alto del cuello son blanquecinos: las plumas del vientre, del cuello, del pecho, y debaxo de las alas tienen el centro pardo, y lo restante pajizo: el vientre, y la parte de abaxo de la cola son enteramente de un amarillo pálido ó desmayado: el pico negro, y los pies tiran á gris: algunos pelos ó cerdas que rodean mas ó menos, como en todos los *papa-moscas*, la base ó raiz del pico, llegan en el macho hasta la punta de él; y aunque la hembra tambien las tiene, es en menor número, y no tan largos.

Este *papa-moscas* no tiene, como otros muchos del mismo genero, la voz agria, puesto que parece silvar suavemente las dos silabas *pipi*. Macho y hembra van juntos por lo regular: hacen su nido en parages descubiertos: los colocan sobre las ramas menos espesas, y sobre las que tienen menos hojas: lo construyen de musgo, y le dan una magnitud excesiva, como de doce pulgadas de alto, y cinco de diámetro: lo cierran por arriba, y unicamente dexan una abertura bastante angosta por el lado á tres pulgadas del vertice. El *barbichon* es del *Gen. XXIV.*

BARBUDO.

Barbu en Francés.

Brisson ha formado su genero XLIX. de unos páxaros que él llama *barbudos*, y cuya circuntancia principalmente caracteristica es el tener la raiz del pico vestida de plumas fuertes, á manera de pelos, y vueltas hácia delante. El Conde de Buffon divide estos páxaros en aves del antiguo y del nuevo Continente, dexando á las primeras el nombre de *barbudos*, y dando á las segundas el de *tamatias*; fundandose esta distincion en que á pesar de la multitud de relaciones que se hallan entre los *barbudos* y *tamatias*: los *barbudos* tienen el pico sensiblemente mas corto, mas grueso, y algo convexô por debaxo; y las costumbres sangrientas y poco mas ó menos semejantes á las de las *picagregas*, mientras que los *tamatias* tienen un natural tranquilo que quasi llega á estupidez. En fin, teniendo unos y otros bastante cortas las alas, y no pudiendo por esto emprender un largo vuelo, concluye Buffon, que los *barbudos* no han podido pasar al nuevo Continente, y que por conseqüencia los *tamatias* no descienden de ellos, y forman un genero separado.

BARBUDO de Filipinas. *Lam.* 331. BRISS. *tom. IV. pag. 99. lam. VII. fig. 2. Vease* BARBUDO DE GARGANTA AMARILLA.

BARBUDO DE GARGANTA AMARILLA.

BRISS. *tom. IV. pag. 99.*

Lam. 331.

Este *barbudo* es algo mayor que un *gorrion*: tiene cinco pulgadas y tres lineas de largo desde la punta del pico á la de la cola, que solamente alcanza á quince lineas; y nueve pulgadas y quatro lineas de vuelo: sus alas plegadas casi llegan hasta la punta de la cola: la parte anterior de la cabeza es de un bello encarnado, y lo demás de las plumas que la cubren, y lo restante de encima del cuerpo de un verde obscuro: en cada lado de la cabeza tiene una pinta amarilla que le rodea el ojo: la garganta, y la delantera del cuello son tambien de este mismo color: lo alto del pecho está hermoseado con una banda roxa ancha que lo atraviesa, y lo restante debaxo del cuerpo es de un pajizo descolorido, variado de pintas oblongas de un verde obscuro: las alas plegadas parecen verdosas, pero estando abiertas se advierte que las plumas, son la mitad verdosas, y la otra mitad pardas: la cola verdosa por arriba, es por abaxo de un ceniciento azulado: el pico y las uñas son pardas, y los pies pajizos.

La hembra, no tiene encarnado sobre la cabeza, ni sobre la garganta, y todo lo que en el macho es de un amarillo vivo y fuerte, en la hembra es de un blanco pajizo. *Gen. XLIX.*

BARBUDO DE GARGANTA NEGRA.

BARBUDO de la Isla de Luzon. *Viage á la Nueva Guinea, pag. 69. lam. 34.*

Sonnerat, que nos ha dado á conocer un páxaro tan elegante por los colores de sus plumas, nada dice de sus dimensiones, contentandose con insinuar que el *barbudo* de la Isla de Luzon es algo mayor que el *pico gordo* ó *piñonero* de Europa, y pasando despues á hacer la descripcion que, poco mas ó menos, es como se sigue:

La parte anterior de la cabeza es de un hermoso encarnado: la posterior y el cuello por atrás negros: encima del ojo tiene una raya amarilla semicircular, que continúa hasta debaxo del cuello, donde muda de direccion y de color, se vuelve blanca, y sigue una linea recta: mas abaxo de esta primer lista ó raya, hay otra negra que pasa por de-

debaxo del ojo; y desciende hasta baxo del cuello: entre esta segunda raya y la garganta hay otra blanca, que en su basa se desvanece sobre el pecho: la garganta es negra: lo de mas abaxo del cuerpo blanco: el lomo, y las cubiertas de las alas negras; pero muchas de las plumas terminan en puntas amarillas, y otras en blancas: las plumas escapularias están rodeadas de blanco, y forman una raya de este color en lo alto del ala: las grandes guias de las alas son negras, las medianas tambien, pero por la parte de afuera están rodeadas de amarillo; y el pico y los pies son negruzcos. *Gen. XLIX.*

BARBUDO DE GARGANTILLA de la Cayena. *Lamina* 395. *Vease* TAMATIAS DE GARGANTILLA.

BARBUDO de la Cayena. *Lam.* 206. *fig.* 1. BRISS. *tom. IV. pag.* 95. *Vease* TAMATIAS DE CABEZA Y GARGANTA ENCARNADA.

BARBUDO (grande) de la China. *Lam.* 871. *Vease* el que sigue.

BARBUDO (el grande).

Barbudo de la China. *Lam.* 871.

Esta es el ave mas grande del genero XLIX. que se ha conocido hasta ahora: tiene cerca de once pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: su principal color es el verde; pero sobre la cabeza y la delantera del cuello tiene una mezcla de azul; y en la parte de atrás del cuello, y en lo alto del lomo otro matiz de color de castaña; y estos diferentes colores lucen mas ó menos segun reciben la luz: lo restante del cuerpo y las alas son de un verde puro, excepto las guias de ellas que son negras en parte: por debaxo del cuerpo es verde claro: las cubiertas debaxo de la cola encarnadas, y la cola verde: el pico blanquecino en su longitud, y negro por la punta, y los pies son pardos.

BARBUDO de los Maynas. *Lam.* 330. BRISS. *tom. IV. pag.* 202. *Vease* TAMATIAS (el hermoso).

BARBUDO del Cabo de Buena Esperanza. *Lamina* 688. *fig.* 1. *Vease* BARBUDO DE PETO NEGRO.

BARBUDO del Senegal. *Lam.* 746. *fig.* 2. *Vease* BARBUDO (pequeño).

BARBUDO de Mahé. *Lam.* 870. *Vease* BARBUDO VERDE.

BARBUDO DE PECHO NEGRO de la Cayena. *Lamin.* 746. *tom. II. Vease* TAMATIAS (los) NEGROS Y BLANCOS.

BARBUDO DE PETO NEGRO.

Barbudo del Cabo de Buena Esperanza. *Lam.* 688. *fig.* 1.

Este *barbudo*, solo tiene seis pulgadas y media de largo, y la cola diez y ocho lineas: la coronilla ó vertice de la cabeza es encarnada: los ojos están circuidos de amarillo; y la garganta, la delantera del cuello, y lo alto del pecho, todo es negro: por los lados del cuello, entre dos rayas blancas, baxa otra negra desde el ángulo de las dos partes del pico hasta debaxo del cuello: todo lo de encima el cuerpo es blanco: la parte de atrás de la cabeza, y la posterior del cuello negras: en el lomo campean unas pintas de un amarillo claro sobre fondo negro: las guias de las alas, y de la cola son tambien negras, y circuidas de amarillo por la parte de afuera, y las pintas amarillas son mas grandes y en mayor número en la parte inferior del lomo: el pico y los pies son negros. *Gen. XLIX.*

BARBUDO DE PICO GORDO de la Cayena. *Lamin.* 689. *Vease* TAMATIAS (los) NEGROS Y BLANCOS.

BARBUDO de Santo Domingo. *Lam.* 206. *fig.* 2. *Vease* TAMATIAS DE CABEZA Y GARGANTA ENCARNADA.

BARBUDO DE VIENTRE MANCHADO de la Cayena. *Lam.* 206. *Vease* TAMATIAS.

BARBUDO MANCHADO de la Cayena. BRISS. *tom. IV. pag.* 97. *Vease* TAMATIAS DE CABEZA Y GARGANTA ENCARNADA.

BARBUDO (pequeño).

Barbudo del Senegal. *Lam.* 746. *fig.* 2.

Este *barbudo* no tiene mas que quatro pulgadas de largo. La cabeza, y lo de encima del cuerpo son de color pardo: la parte de abaxo blanquecina, pintada de un color verdoso, y de manchas oblongas de un verde algo mas encendido, que llena la mitad de cada pluma: la garganta es amarilla: á los dos lados, por baxo del ojo, tiene una raya blanca: las alas y cola son verdosas, con una raya blanca transversal bastante estrecha que corta el ala por medio: las guias terminan tambien con un perfil blanquecino, y el pico y los pies son pajizos. *Gen. XLIX.*

BARBUDO VERDE.

Barbudo de Mahé. *Lam.* 870.

El *barbudo* de Mahé tiene seis pulgadas y media de largo. La coronilla de la cabeza es de un gris obscuro: la parte de atrás de ella y el cuello son del mismo color, mezclado de blanco sucio todo lo que es de largo la pluma, lo qual hace parecer rayadas estas partes: lo restante del plumage, tanto por arriba como por abaxo, es verde, pero mas obscuro por arriba, y mas claro por debaxo. La cola y las alas son verdes, excepto las guias de éstas que son pardas: el pico blanquecino, y los pies pardos. Este páxaro lo traxo de Mahé Sonnerat, y es del *gen. XLIX.*

BARREDERA. (red) *Vease* CALDERUELA.

BECACIN O ARENOSA, tambien TRINGA.

Becacin llamado vulgarmente *culi-blanco.*

BRISS. *tom. V. pag.* 117. *lam. XVI. fig.* 1.

Tringa ó *culi-blanca. Lam.* 843.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 216.

Tringa arenaria en Latin.

Becasseau en Francés.

La mayor parte de los autores, y Brisson uno de ellos, han dado á esta ave el nombre latino de *tringa*, que se ha hecho un nombre generico. Otros la han llamado *cinclus*, y algunos *glareola*, de modo que la nomenclatura ha variado muy poco en orden á otros páxaros en comparacion de éste.

El *becacin* es un ave de ribera que á fines del verano y por el otoño freqüenta las orillas de los rios, y de los arroyos: se mantiene de gusanos, de moscas, mosquitos, y de diferentes especies de insectos que pueblan las orillas de las aguas, ó que viven dentro de ellas, y que coge corriendo ó volando: corre velozmente y con gracia, levantando y meneando freqüentemente la cola: entra bastante amenudo dentro del agua, y se vé coger en ella su presa: muchas veces va tambien volando por junto á la superficie del agua, y despues de haber

ber subido y baxado diferentes veces un cierto espacio de la ribera, se marcha volando dando un pequeño grito, que aunque un poco agrio, es bastante agradable, y luego se para á alguna distancia para volver desde alli á emprender su caza.

La *tringa* ó *becacin* se regocija en los parages quietos y solitarios: apetece las riberas descubiertas, los montones de arena, y los sitios que están medianamente cubiertos de plantas. Muchas veces he observado los *becacines* en iguales parages en las cercanias de París y á orillas del Sena, que por una parte pasa por alli, segun toda su latitud, y llevando la mayor porcion de sus aguas, y por otra se divide en muchos canales que forman algunos islotes, y van culebreando por algunos bancos de arena cubiertos de algunas plantas aquatiles: estos brazos de rio, donde el curso de las aguas es mas lento, están llenos de muchas larvas ó gusanos, y de insectos aquaticos; y toda la ribera cubierta de insectos que van á ella á poner sus huevos. Estos parages solitarios, apartados de toda habitacion y de todo transito son por el verano muy freqüentados de los *becacines*; de modo, que por maravilla sucede el no verse alli algunos de ellos, y por lo comun siempre hay ocho ó diez que hacen su caza en un espacio bastante limitado: regularmente están separados, y á alguna distancia unos de otros; pero no es extraño verlos precipitar con rapidéz hácia un mismo punto, darse muchos picotazos, y marcharse cada qual por su lado volando y dando un grito mas agudo de lo que acostumbran. La causa de estas riñas momentaneas, es sin duda haber descubierto una presa, ó mas abundante, ó mas de su gusto.

Aunque los *tringas* ó *becacines* pasan una parte del verano sobre las riberas de nuestros riachuelos, y de los arroyos que riegan nuestros campos, no parece que anidan en nuestras regiones, ni se sabe donde ponen.

La carne de estas aves es de gusto exquisito y delicado, y pasa por un manjar excelente.

La *arénosa* ó *becacin* es algo menor que el *chorlito*: tiene ocho pulgadas y media desde la punta del pico hasta la de la cola, quince pulgadas y nueve lineas de vuelo; y sus alas plegadas casi llegan hasta la extremidad de su cola. La parte de arriba del cuerpo está cubierta de plumas pardas, rodeadas de otras blanquecinas: sobre la cabeza, y en la parte de atrás del cuello son las plumas de un pardo ceniciento; pero sobre el lomo de un pardo lustroso, y ademas variados sus bordes de pintas blanquizcas: en cada lado de la cabeza tiene dos bandas, la superior blanca, y la inferior de un pardo ceniciento: la garganta es blanca, y la delantera del cuello está cubierta de pintas longitudinales de un ceniciento pardo sobre fondo blanco: la parte de abaxo del cuerpo es blanca: el ala se compone de veinte y quatro plumas, de las quales las diez y nueve primeras son de un pardo negruzco, y las cinco mas inmediatas al cuerpo, por el borde exterior, tienen unas pintas blanquecinas sobre fondo ceniciento obscuro: la cola se forma de doce plumas, de las quales las dos del centro son de un pardo negruzco, cruzado de unas bandas blancas, y las otras diez blancas y atravesadas, aunque tan solo en su extremidad, por otras bandas anchas de un pardo negruzco: el iris es de color de avellana, el pico de un verde obscuro, los pies verdosos, y las uñas negras. *Gen. LXXV.*

De la Luisiana he recibido un páxaro que me parece muy semejante al *becacin*, y que solo tengo por una variacion.

Las diferencias consisten en que el *becacin* de la Luisiana es algo mas pequeño que el nuestro: en que su plumage es de un ceniciento mas decidido ó menos confuso; y en que no tiene en el lomo aquel lustre que adorna el del nuestro.

BECADA. *Vease* CHOCHA PERDIZ.

BECAFIGO.

Lam. 668. fig. 1.

BRISS. *tom. III. pag. 369.*

Ficedula en Latin.

Becfigue en Francés.

Beccafigo, *becquefico* en Italiano.

Grasz-mugg en Alemán.

Figoiadka en Polaco.

Pocas personas hay que no conozcan el *becafigo* quando menos por el nombre, y que no hayan oido hablar de él como un excelente bocado; sin embargo, no hay páxaro que generalmente le confundan mas con los otros de diferentes especies. Cada Provincia, cada Canton, por decirlo asi, tiene sus pretendidos *becafigos*; y se da este nombre á las diferentes especies de esta numerosa clase de pico afilado, que, por el otoño, picotean los higos, que forman parte de su alimento. El *becafigo* no es bien conocido mas que en las provincias meridionales, donde es mucho mas abundante que en las nuestras. Su verdadera patria son las regiones del Mediodia, desde donde se dispersan, en el verano, por las regiones templadas, y aún se internan mucho hacia el Norte, porque se encuentran hasta en Polonia y en Suecia; pero entonces parecen pocos sobre la vasta extension del pais que ocupan: no se juntan en bandadas, y solo viven juntos macho y hembra. Habitan en los bosques: se alimentan de insectos, se detienen en los parages mas poblados de arboles, y esconden su nido con tanto arte, y con tanto cuidado, que es bastante dificil descubrirlo. Quando se acercan los primeros frios, ó antes bien al fin de los calores del verano, se van retirando los *becafigos* hácia las regiones meridionales, y se unen y vuelan en bandadas. Entonces es quando son comunes en nuestras provincias meridionales, en Italia, y en Grecia; sin embargo, no se quedan por el hibierno, porque pasan á las regiones aún mas cálidas, y verosimilmente á las costas de Africa; lo qual se puede conjeturar con tanta mayor probabilidad, quanto que al tiempo de su pasa se dexan ver con excesiva abundancia en muchas Islas del Mediterraneo, particularmente en Malta, y en la Isla de Chipre, como tambien porque quando ésta era una parte del dominio veneciano, los *becafigos* lo eran tambien de su comercio, haciendo pasar desde esta Isla todos los años á Venecia mil, ó mil y doscientos frascos llenos de *becafigos*, que se conservaban por medio del vinagre y de yerbas odoriferas; siendo esta caza conocida en Italia con el nombre de *páxaro ó ave de Chipre.*

Los

Los Romanos y Griegos no apreciaban menos los *becafigos* de lo que se aprecian en el dia. Algunos autores han hablado del modo de coger los *becafigos*, y de la red que usaban para esta caza. Una fama tan antigua y tan constante procede de la delicadéz, finura y sabor de la carne de los *becafigos*. Por el otoño, no es otra cosa su cuerpo que un peloton de masa de una grasa ligera, suave, y al mismo tiempo de un sabor exquisito. ¡Fatal prerogativa, que solo sirve para exponer á los *becafigos* á mas lazos y peligros! En nuestras regiones templadas donde hay pocos, y donde por el otoño vuelan en pequeñas bandadas, compuestas de cinco á seis individuos, pero que van sucediendo unas á otras, no se desdeñan los cazadores de espiarlos, de esperarlos y de tirarlos quando pasan y están á tiro: se cogen tambien con lazos, con redes, y con espejuelo; pero en las provincias meridionales tienen un modo particular de cogerlos, y es como se sigue: se debe hacer un cercado de arbustos, cuyas bayas atraigan los páxaros, ó cazar junto á semejantes arbustos plantados por casualidad. Se tiende una red bastante larga por un lado del cercado, y hácia la mitad del espacio que corresponde á esta red, se dispone una *tela*. *Vease* esta palabra. Diferentes personas van costeando despues por aquella parte del cercado donde está puesta la red hasta encontrarse unos con otros por la parte de afuera, haciendo al mismo tiempo algun ruido. Los *becafigos* y los otros páxaros vuelan de rama en rama, y se dirigen desde los dos extremos del cercado hácia el centro: quando ya están alli, se debe aumentar el ruido, y agitar algo el centro del cercado, y entonces los páxaros emprenden el vuelo, y van á dar contra la *tela* en la qual quedan prendidos.

Este páxaro, tan buscado por lo delicado de su carne, y lo exquisito de su sabor, es muy pequeño, y de plumage bastante obscuro.

El *becafigo*, quando mas, vendrá á tener cinco pulgadas y quatro lineas de vuelo: la cabeza, la parte superior del cuello, la espalda, el ovispillo, y las plumas escapularias son de un gris pardo: el circuito de los ojos de un blanco rosado: el vientre, la parte de abaxo de la cola y de las alas, como tambien su borde de un blanco mezclado con un color de rosa claro: las pequeñas cubiertas de las alas de un gris pardo, las grandes de un ceniciento pardo, y terminadas de un blanco rosado que forma sobre cada ala una banda transversal: las guias de las alas son de un ceniciento pardo, y unas son por la parte de afuera de un gris blanco, y otras de un blanco puro. Las plumas de la cola negruzcas, rodeadas exteriormente de gris pardo: las dos plumas exteriores tienen tambien blanca parte de su orilla externa; y el pico, los pies y las uñas son negruzcas.

Los *becafigos* no solo chupan y comen las frutas, de las quales han recibido particularmente el nombre, pues aunque es verdad que las prefieren, apetecen tambien y gustan de las uvas, y de todas las frutas y bayas, especialmente de las que tienen un sabor dulce y azucarado; y quando no hay frutas se mantienen de insectos. Aunque sean mas conocidos en Provenza y en Languedoc que en las partes meridionales del Reyno de Francia, freqüentemente se confunden con las otras aves de pico afilado, y en particular con las *currucas*, porque en el otoño todos estos páxaros que se han alimentado de frutas, y que han chupado mucho los higos, tienen por lo comun la carne delicada, cargada de mucha grasa, y de gusto exquisito. Pero las personas que se jactan de ser mas investigadoras, saben muy bien distinguir los verdaderos *becafigos*; y entre ellos y los páxaros, á los quales malamente se da este nombre, no encuentran menos diferencia en orden al gusto de su carne, que la que hay en sus diversos plumages. *Gen. XL.*

Becafigo de Provenza. *Vease* Fist.

Becafigo (pequeño) de Madagascar. *Vease* Ojo blanco.

BECARDA O PICAGREGA MANCHADA.

Becarde en Francés.

Las *becardas* son unas *picagregas* extrañas, ó unos páxaros del genero XXI. del método de Brisson, pero de pico mas fuerte y mucho mas grueso, y de una disposicion de cuerpo, mayor y mas fornida que la de las otras aves del mismo genero. El Conde de Buffon ha sido el primero que las ha distinguido de las *picagregas*, y cuenta hasta quatro, que solo hacen tres especies, porque dos de ellas juzga que son macho y hembra. Estos dos ultimos páxaros, á los que él llama *becardes*, están representados en la *lam.* 304 *y* 337. baxo los nombres de *picagrega ó pegareborda de gris*, y de *picagrega ó pegareborda manchada de la Cayena*. Brisson, que ha sido el primero que ha dado á conocer estas aves, las describe baxo los mismos nombres, *tom. II. pag.* 158. *y* 160., y hace de ellas dos especies. El Conde de Buffon, como he dicho, juzga que son macho y hembra, pero no lo asegura.

La longitud de las dos *becardas*, desde la punta del pico á la de la cola, es en la una de ocho pulgadas y seis lineas, y en la otra de ocho pulgadas y cinco. Tambien hay la misma conformidad en su tamaño, y su plumage no difiere mucho mas. Ambas tienen la cabeza, el pliegue del ala, y sus grandes guias, como tambien la cola, negras: lo restante del plumage es ceniciento; pero la *becarda ó picagrega manchada*, sobre cada pluma tiene una señal negra longitudinal que ocupa el centro, y estas señales están principalmente impresas hácia lo alto del cuerpo. Por otra parte, ambos páxaros tienen el pico bermejizo desde su nacimiento hasta su extremidad que es negra, y se encorva á manera de una ganzúa muy fuerte: entrambas tienen los pies cenicientos, y las uñas negras; y se encuentran con freqüencia en la Guayana.

Becarda de vientre amarillo.

Briss. *tom. II. pag.* 176.

Lam. 296.

La *becarda de vientre amarillo*, desde la punta del pico á la de la cola, tiene ocho pulgadas y tres lineas, y trece y ocho lineas de vuelo. La coronilla de la cabeza es negra: las mexillas, la garganta, y las plumas pequeñas que rodean el nacimiento del pico son blanquizcas: una raya negra longitudinal se extiende hácia atrás por la parte inferior del pico, y divide lo blanquizco que cubre los lados: la parte de arriba del cuerpo y las alas son pardas, lo mis-

mismo que la cola: el pecho, el vientre, y los lados de color de azufre: el pico y las uñas negruzcas, y los pies de gris. *Gen. XXI.*

BECARDA DE VIENTRE BLANCO. *Vease* VANGA.

BECARDON. Lo mismo que AGACHADIZA.

BECQUEBO CRISTADO de la Cayena. *Vease* ONANTOU.

BENGALI.

Bengalus en Latin.

Bengali en Francés.

Los *bengalis* son unas avecillas del genero XXXIII. que se encuentran en casi todas las partes del Africa, y en las regiones mas cálidas del Asia. Habitan tanto en la tierra firme, como en las Islas: la mayor parte tienen el pico roxo, y el plumage mas ó menos manchado de pintas blancas, ó que tiran á ello: sustentanse de granos, y por su multitud hacen gran daño en los sembrados de mijo. Los negros cogen muchos, valiendose de calabazas que tienen algo levantadas con un palo, del qual pende una cuerdecita, y de la que tiran quando han acudido muchos de ellos á picotear el grano que está debaxo de la calabaza.

Los *bengalis* se amansan facilmente: tienen mucha vivacidad, y sin embargo son muy suaves sus habitos: se pueden criar muchos en una misma jaula sin que se dañen unos á otros; y al contrario parece que se busquen, y que los machos apetezcan estár junto á las hembras, sin que su pasion sea tan desordenada que excite sus zelos. Su canto es floxo, pero no carece de gracia. Se traen con freqüencia á nuestros climas, y perecen muchos por el camino, pero los que se libran de los peligros del viage, y se habitúan al clima de Europa por algunos meses de mansion en ella, viven por lo regular de siete á ocho años. Su alimento ordinario es el mijo, y los granitos que produce la asarabacara ó nardo silvestre.

Aseguran los viageros que el plumage de los *bengalis* muda muchas veces de color en un mismo año en las regiones calurosas en que habitan, sin que estos páxaros experimenten muchas mudas. Esto no se ha observado en nuestros paises templados; pero la diferencia del clima, y la mansedumbre pueden ser causa de ello. Parece imposible que el plumage mude absolutamente de color sin que se renueven las plumas; pero es increible que el excesivo calor exálte los colores y haga variar las mezclas. Creo, pues, que lo que dicen los viajantes acerca de la mutacion de colores en el plumage de estos páxaros, sin que sobrevenga muda alguna, se ciñe unicamente á las mezclas, pero que no hay una verdadera mutacion de un color á otro; bien que un páxaro de la Jamaica, ó un *trupial* que tengo mas ha de seis años en mi casa, tiene los colores mucho mas vivos en verano que en hibierno, aunque solo mude una vez al año por el otoño. La simple mutacion de las mezclas del mismo color, basta para que el plumage parezca mudado á los ojos de los viageros, que no siempre le observan de cerca y con atencion.

Algunas veces han multiplicado en Francia los *bengalis*, y se puede presumir que regularmente producirian alli, si se tuviesen en parage bastante caluroso. Para las primeras generaciones bastaria un cuidado particular, y es muy verisimil que con el tiempo, no costaria mas trabajo para criarlos que el que se tiene con los canarios, y que tambien se acostumbraria esta especie al clima. Muchos se han transportado á la Guayana, donde estando libres, han ido multiplicando, lo que es causa de que de algunos años á esta parte se encuentren estos páxaros entre los que se envian de dicha region; pero en Francia no podrian los *bengalis* habituarse al clima sino del mismo modo que los canarios, y hasta tanto que se mantuviesen en paxareras. Este objeto, de pura diversion para la mayor parte, pudiera ser de lucro para aquel paxarero inteligente que en las primeras generaciones pusiera el cuidado necesario.

BENGALI.

Lam. 115. *fig.* 1.

BRISS. *tom. III. pag.* 203.

EDW. *tom. III. pag. y lam.* 131.

El *bengali* es un *gorrion* de Africa del que nos traen con bastante freqüencia dos variedades: á una de las quales llaman los paxareros *banda azul*, y a otra *mariposa*; denominacion puesta por Catesby al *pinzon* de la Luisiana que los criollos y paxareros llama *papa*. Una y otra variacion son del mismo tamaño, y su plumage solo se diferencia por una señal roxa colocada al través debaxo del ojo en la *mariposa*, que no se encuentra en el *banda azul*. Su longitud es de quatro pulgadas y nueve lineas: su vuelo de seis pulgadas y nueve lineas: las alas plegadas no exceden la quarta parte de la longitud de la cola: la cabeza, y todo lo de encima del cuerpo es de un gris claro y lustroso: el ovispillo, la garganta, la delantera del cuello, y toda la parte de abaxo del cuerpo de un azul claro: el vientre de gris en algunos individuos: las plumas de las alas por la parte de afuera de gris, y pardas por la de adentro: la cola de un azul claro, y las dos plumas del centro mas largas que las laterales: el pico blanquizco la mayor parte de él, y negruzco por los bordes de sus dos partes; y los pies y las uñas blanquizcas.

Estas avecillas se encuentran en diferentes partes del Africa, de donde las han traido en los navios que comercian en negros: tambien se encuentran en Bengala.

Algunos autores tienen al *banda azul* por la hembra de esta especie, y á la *mariposa* por el macho. Esto no es mas que una conjetura, de la que no han dado los autores ninguna prueba, y pierde mucho de su verisimilitud, por la infinidad de individuos de la especie del *banda azul* que nos traen, y al contrario por los muy pocos de la *mariposa* que se ven en las tiendas de los paxareros. Si estos páxaros fuesen macho y hembra, los viageros en vez de traer raras veces la *mariposa*, traerian un número casi igual de ambos, porque poco mas ó menos encontrarian la misma cantidad de unos que de otros.

BENGALI PARDO.

BRISS. *tom. III. pag.* 205.

Lam. 115. *fig.* 2.

Esta es la mas pequeña de las tres especies de *gorriones* á quienes se les ha dado el nombre generico de *bengalis*. No tiene mas que tres pulgadas y nue-

nueve lineas de largo, y seis pulgadas y media de vuelo: todo su plumage es pardo, mas obscuro baxo el vientre, y mas claro en el lomo, con alguna mezcla de un blanco sucio sobre el pecho y garganta: muchas de las cubiertas de las alas de los machos, en mayor ó menor número, segun los individuos, terminan en una pinta blanca: el pico es algo roxo, y los pies y las uñas de un blanco pajizo. *Vease* BENGALI.

BENGALI PINTADO Ó SALPICADO.

BRISS. *tom. III. pag.* 206. *lam. X. fig.* 4.

Lam. 115. *fig.* 3.

Este *bengali* es de un tamaño medio entre el *bengali* propiamente llamado asi, y el *pardo*. Tiene quatro pulgadas de largo, y cinco y nueve lineas de vuelo: el fondo de su plumage es de un pardo mezclado de un roxo obscuro, y sin embargo mas claro sobre la cabeza, garganta y pecho, que en todo lo restante del cuerpo: las cubiertas de las alas, las de sobre la cola, como tambien las plumas que visten el pecho, y los costados, y en mayor ó menor número en los diferentes individuos, están terminadas con una pinta blanca: este matiz de su plumage los hace muy graciosos; pero es un adorno propio del macho, y la hembra es toda parda, con una mezcla de blanquizco en la garganta, y de un amarillo baxo, repartido por pecho y vientre. El pico del *bengali pintado* es de un roxo obscuro: sus pies y sus uñas son de un blanco pajizo: las plumas del ala de un gris pardo, y las de la cola negras.

Segun Brisson, se encuentran estos paxarillos en la Isla de Java. Wilhugby y Charleton dicen que habitan en las Indias Orientales, sin especificar en que parte de esta vasta region; y los que se ven con bastante freqüencia en casa de los paxareros vienen en los navios destinados al comercio de los negros. Segun estas descripciones, es evidente que los *bengalis pintados* se hallan en una extension muy vasta, y que habitan en el Africa, y en las regiones meridionales del Asia. Esta extension de su especie, manifiesta la razon de la diferencia que se observa en el plumage de los *bengalis* que nos traen, cotejandole con el que se encuentra en las descripciones de los autores; y asi es preciso creer, que estos paxarillos varian en las mezclas de sus colores segun los climas de donde los traen.

BENGALI ROXO de la Guayana. *Vease* SENEGALI.

BENTAVEO O CUIRIRI.

Tirano del Brasil. Lam. 212.

BRISS. *tom. II. pag.* 401. *lam. XXXVI. fig.* 2.

Pitanga-guacu Brasiliensibus, &c. WILHUGBY. *Orn. pag.* 146. *tab.* 38.

Lo mismo en Francés.

El *bentaveo* es de la seccion de los *papamoscas*, á los quales el Conde de Buffon ha dado especialmente el nombre de *tiranos*. *Vease* TIRANO. Es del genero XXIV. segun el método de Brisson; y su tamaño, poco mas ó menos, el mismo que el de la *merla* ó del *estornino*: tiene ocho pulgadas y diez lineas desde la punta del pico á la de la cola: trece pulgadas y nueve lineas de vuelo; y sus alas plegadas alcanzan hasta la mitad de la longitud de su cola.

La parte superior de la cabeza es de un pardo obscuro, resaltado por una mancha oblonga de un hermoso naranjado: cada lado de la cabeza está atravesado por una banda blanca que desde el nacimiento del pico, pasando por encima del ojo, se extiende hasta el occipucio: la parte de atrás del cuello, y todo lo de encima del cuerpo está cubierto de plumas pardas, rodeadas de aceytunado: la garganta es blanca: la parte inferior y delantera del cuello, y todo lo debaxo del cuerpo de un hermoso amarillo: las alas pardas, sus plumas circuidas de rosado: la cola pintada por arriba lo mismo que las alas, y por debaxo aceytunada: el pico pardo, de diez y seis lineas y media de largo, y grueso á proporcion; y los pies y las uñas negruzcas. Se encuentra este páxaro en Buenos Ayres, donde se llama *bentaveo*, y tambien en el Brasil donde los habitantes le llaman *pitanga-guacu*. Marcgrave nota que la mancha de la coronilla de la cabeza en algunos individuos es naranjada, y simplemente amarilla en otros, á los quales, á pesar de una semejanza entera por otra parte, les han dado los Brasilienses el nombre particular de *cuiriri*. ¿Esta diferencia indica acaso la del sexô, lo que es mas verisimil, ó será que los Brasilienses, notando que estos páxaros forman dos razas separadas, se habrán movido á ponerles nombres distintos?

BERMEJIZA. *Vease* CURRUCA DE BOSQUE.

BERMEJO (el) O ANADE de América de pico grande.

Lam. 971. el macho, 972. la hembra.

BRISS. *tom. VI. pag.* 329. *lam. XXXII. fig.* 2.

CATESB. *tom. I. pag. y lam.* 96.

Anas clipeata en Latin.

Rouge ó *Souchet* en Francés.

El *bermejo* es del genero del *ánade*. No llega á ser tan grande como el *domestico*: tiene de largo un pie y siete pulgadas, y de vuelo dos pies y seis pulgadas: la cabeza, y la mayor parte del cuello son de un verde dorado: lo inferior del cuello, y lo alto del pecho, á veces de un blanco puro, y otras manchado de negruzco: el lomo, el ovispillo, y las cubiertas de encima de la cola de un negro cambiante en verde: las plumas escapularias variadas de blanco, de negruzco, de ceniciento azul y de verde dorado: lo inferior del pecho, y lo restante debaxo del cuerpo, por lo comun es de un castaño obscuro, y algunas veces blanco, variado de manchas castañas: las cubiertas de encima de las alas de un ceniciento que tira mucho á azul, y algunas de ellas terminadas de blanco, lo que forma sobre el ala una banda transversal: las diez primeras guias de las alas son pardas, las once siguientes de este mismo color por la parte de adentro, y por la de afuera de un verde dorado brillante; y las otras tres de un verde dorado cárdeno, y barradas de blanquizco: las guias de la cola pardas, guarnecidas de blanquecino, y terminadas en punta: el pico es negro, y su ensanche ó dilatacion hácia su extremidad es un caracter que basta para distinguir esta ave: los bordes de una y otra mandibula están guarnecidos de puas largas semejantes á las de un peyne: lo desnudo de las piernas, los pies, los dedos y sus membranas son de un bello naranjado, y las uñas de gris.

La hembra tiene la cabeza, la parte de atrás del

del cuello, la espalda, y el ovispillo cubiertos de plumas pardas, guarnecidas de rosado: la delantera del cuello, y la parte de abaxo del cuerpo de un leonado manchado de pardo; bien que por otra parte es harto semejante al macho, pero con la diferencia de que tiene mucho mas amortiguados los colores.

Los *bermejos*, tanto machos como hembras, varian con freqüencia en el plumage, lo qual pende de la edad, ó de la estacion en que se observan: los machos nuevos no tienen los colores tan resplandecientes como los adultos: los viejos, despues de poner, aumentan el plumage, y en parte pierden sus bellos colores, á excepcion de los de la cabeza y del cuello que siempre son los mismos: las hembras nuevas el primer año todas son de color gris, y estos diferentes plumages son causa de la poca semejanza que se encuentra entre los *bermejos* segun su edad y segun la estacion. Se sustentan de gusanos, de insectos, y de conchillas que hallan en el fango: las dentaduras del pico dexan salir el agua, y detienen los cuerpos sólidos: con dificultad se amansan, y no comen otra cosa mas que lo que están habituados á comer.

En las notas comunicadas por Baillon al Conde de Buffon, hallo que los *bermejos* no llegan á Picardía mas que por Febrero, que algunos anidan en la provincia, que los otros pasan mas adelante hácia el Mediodia, y que raras veces se ven por el hibierno.

La exactitud de Baillon es muy conicida para que pueda dudarse de estas observaciones respecto de la Picardía; pero no sucede lo mismo en todas las demás provincias de la Francia. El *bermejo* es un manjar muy estimado, y en París no se vé mas que desde el mes de Noviembre al de Abril, á donde particularmente lo suelen traer de las costas de Normandia.

Baillon nos dice que los *bermejos* colocan su nido enmedio de las mayores espesuras de los juncares: que la hembra pone de diez á doce huevos de un roxo algo pálido: que dura el empollar de veinte y quatro á veinte y cinco dias: que la primer capa de los nuevos es de color gris; y que en la muda adquieren sus bellos colores; pero que aún no tienen todo aquel brillo y lucimiento que se advierte en ellos al segundo año de su edad.

El *bermejo*, como manjar, es el *ánade* que mas se aprecia; pero por desgracia no parece que sea esta una especie que pueda amansarse, ó por lo menos es mucho mas dificil de conseguir que la mayor parte de los *ánades*.

El *bermejo* de México de Briss. *tom. VI. pagin.* 337. me parece ser la misma ave que la nuestra, y creo que este dictamen es tanto mas fundado, quanto que he recibido de la Luisiana una multitud de pieles de esta ave, entre las quales he notado las mismas variaciones que se observan entre los *bermejos* de nuestras tierras.

Bermejo de México. Briss. *tom. VI. pag.* 337. *Vease* Bermejo.

BERNACHO U OCA DE TOCADO.

Lam. 855.

Briss. *tom. VI. pag.* 300. *Gen. CVI.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 158. *fig. y pag.* 159.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 31.

Anser brenta, *anser arborum* en Latin.

Bernache en Francés.

El *bernacho* es una de aquellas aves de mar, sobre cuyo origen se han inventado las ficciones mas ridiculas, una de las quales es el haberse tenido por el producto de ciertos frutos, y de la descomposicion de las maderas que caen y se pudren en la mar. En la historia de esta ave, escrita por el Conde de Buffon, se puede ver el número de autores que han acreditado esta ficcion tan absurda; pero como estos vanos prestigios tan solo son adoptados por algunos hombres que no leerian su refutacion, es inutil que nos detengamos en hacerla.

El *bernacho*, mayor que la *oca silvestre* y menor que la *domestica*, tiene de largo dos pies y cinco pulgadas: la delantera de la cabeza, y la garganta es de un blanco baxo: á cada lado, y entre ojo y pico tiene una banda negra; y lo restante de la cabeza es negro, como tambien el cuello: las plumas escapularias, y las del lomo son negras, circuidas de ceniciento: el ovispillo negro, y las cubiertas de encima de la cola blancas: el pecho, el vientre, las piernas, los costados, y las cubiertas debaxo de la cola son de un blanco mezclado de ceniciento: las cubiertas de las alas cenicientas en su nacimiento, luego negras, y por su punta circuidas de blanquizco: las guias de las alas son negruzcas, y las de la cola de un negro perfecto: el pico tambien lo es; y la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos y sus membranas son pardas, y las uñas negruzcas.

Los *bernachos* anidan unicamente en las tierras muy avanzadas hácia el Norte, lo que tal vez habrá causado las imaginadas ficciones acerca de su origen, puesto que no se conoce su nido: por el hibierno se dexan ver en muchas de las costas de Inglaterra, y en Francia en las de Bretaña. Algunas veces, durante las heladas mas rigurosas, comparecen estas aves por los rios y estanques en el centro del Reyno, y yo he visto muchas por el mismo tiempo en la plaza donde se vende la volateria en París. El *bernacho* es una comida apreciable en Inglaterra y en Bretaña: se coge con bastante facilidad con una red, y es menos cauteloso, y cuida menos de sí de lo que acostumbran las aves del mismo genero.

Brisson describe otra segunda especie de *bernacho*, *tom. VI. pag.* 302. baxo el nombre de *bernacho pequeño*, y en la separacion de esta especie de la primera, sigue la opinion de muchos autores: sin embargo, no se encuentra otra diferencia que la del tamaño, la de tener la cabeza leonada, y algunas mezclas en el resto del plumage; pero estas circunstancias, tan solo constituyen una raza ó una variedad, como les parece á Klein y al Conde de Buffon.

Bernacho (pequeño). Briss. *tom. VI. pag.* 302. *Vease* Bernacho.

BIMBELE O FALSO CAMACHUELO (páxaro poco conocido).

Bimbelé en Francés.

El *falso camachuelo* tan solo es conocido por la descripcion de Montbeillard; y es uno de los páxaros de que hace una seccion particular, y que nombra *semi-finos*. *Vease* este nombre.

El *bimbelé* ó *falso camachuelo* tiene la parte superior del cuerpo de un pardo, mas claro sobre el lomo, y mas obscuro sobre la cabeza: la garganta, la delantera del cuello, el pecho, y lo alto del vientre es de un blanco sucio, pintado de amarillo: lo inferior del vientre, y las cubiertas inferiores de la cola de un amarillo baxo: las guias, las cubiertas superiores de las alas, y las plumas grandes de la cola pardas, circuidas por la parte de afuera de otro color mas claro, á excepcion de las dos plumas mas exteriores de la cola que están rodeadas interiormente de una banda ancha de un blanco que hacia su extremidad es puro.

El *falso camachuelo* tiene cinco pulgadas de largo, y siete de vuelo: diez y ocho guias en cada ala, y doce plumas grandes en la cola. Se encuentra en Santo Domingo, donde es conocido baxo el nombre de *bimbelé*, y de *fausse linotte*, aunque no tiene semejanza alguna con el verdadero *camachuelo*. El nombre de *bimbelé* se le han dado los negros por parecerles semejante á una ave de Africa: su canto, no sigue mas que sobre quatro ó cinco notas; pero los tonos son llenos, suaves y blandos. La descripcion de este páxaro no está bastante circunstanciada para poder determinar fixamente su genero segun los principios del método de Brisson; pero es verisimil que sea del *XL*.

BLANCA RAYA. *Vease* ESTORNINO de las tierras Magallanicas.

BLANCA TOCA (la) O GRAJA de la Cayena.

BRISS. *tom. II. pag.* 52.

Lam. 373.

Blanche-coiffe en Francés.

La *blanca toca* es un ave del genero XVI. y viene á ser una *graja* algo mayor que la nuestra, que debe á una cola, á proporcion mas larga, á sus pies tambien mas largos, y á su forma mas sólida, un ademán mas gracioso que el de nuestra *graja*. La *blanca toca* tiene trece pulgadas de largo, y un pie y diez pulgadas de vuelo: sus alas plegadas se extienden hasta poco mas de la mitad de la longitud de su cola: las plumas que vienen hácia delante al rededor de la basa del pico, el sinciput, las mexillas, la garganta, y la parte inferior del cuello, es todo negro: en cada lado de la cabeza tiene tres manchas blancas, una encima del ojo, otra debaxo, y la tercera, que es la mayor, en el origen ó raiz del medio pico inferior: lo restante del plumage es blanco sobre la coronilla, y la parte de atrás de la cabeza, y sobre la superior del cuello, el pecho, vientre y costados: un violeta claro mezclado de ceniciento hermosea su espalda: el ovispillo, las plumas escapularias, y las guias de las alas son pardas por arriba por la parte interior, y de un violeta claro por la exterior: la cola por arriba está mezclada de violeta, y por debaxo es negra, terminada en una franja blanca: las guias del medio son algo mayores que las laterales; y el pico, pies y uñas de gris. Se encuentra este páxaro en la Guayana, donde hay motivo para creer que no es tan comun como el *grajo* en nuestros campos, porque es un páxaro que no viene tan á menudo en las remesas que se reciben de este pais, no obstante de que su plumage incita mas á conservarlo que otros que de allá envian con mas freqüencia, porque al parecer son mas comunes.

BLONGIOS. Especie de GARZA PEQUEÑA.

BLONGIOS de los Suizos. *Lam.* 223.

BRISS. *tom. V. pag.* 497. *y* 500.

EDW. *glan. part. II. cap. LXV. pag.* 136.

Ardeola blongios en Latin.

Blongios en Francés.

El *blongios* es una de las *garzas* mas pequeñas del genero LXXXI. segun el método de Brisson, de la seccion de las *garzas* que el Conde de Buffon llama *crabiers del' ancien continent*, y como la mayor parte de las *garzas*, y todas probablemente del número de aquellas aves que yo llamo *errantes*.

Brisson y Edwars distinguen dos especies de *blongios*; pero tengo por mas verosimil, como juzga Buffon, que el *blongios manchado* de Brisson, que es la *garza dorada parda* de Edwars, tan solo sea una variedad del *blongios*, y tal vez la hembra ó un *blongios* nuevo.

El *blongios* tiene trece pulgadas y nueve lineas de largo desde la punta del pico á la de la cola, y un pie y siete pulgadas y media de vuelo.

Brisson solo lo compara en el tamaño á un *zorzal*, bien que al parecer no le ha visto, y unicamente juzga de él por un modelo cuyas dimensiones estaban muy diminutas: Buffon da una idea mas justa de su tamaño comparandolo al de una *codorniz* grande ó de mar. Tiene la parte de arriba de la cabeza y del lomo negras, con visos verdosos, como tambien las guias de las alas y plumas grandes de la cola: el cuello, el vientre, y la parte de arriba de las alas de un roxo castaño, mezclado de blanco y de pajizo; y el pico y los pies verdosos: esta corta y exacta descripcion, que saco de la obra de Buffon, dibuxa en pocas palabras el retrato del *blongios*. Su variedad ó el *blongios manchado*, difiere en que sus colores son mas vivos, en que las plumas del lomo están circuidas de rosado, y en que las de la delantera del cuello y debaxo del cuerpo están salpicadas de pintas pardas.

Segun Brisson, uno y otro *blongios* fueron remitidos de Suiza á Reaumur. Edwars ha descripto un *blongios* que recibió de Alepo: el Doctor Shaw ha hablado en su viage de esta ave como conocida en las costas de Berberia, y refiere el nombre que le han dado alli sus habitadores: el Conde de Buffon, en una nota en el artículo *blongios*, hace mencion de un páxaro de esta especie que se cogió en un jardin de Dijon: yo he recibido tres pieles de ellos de Berri; y por el mes de Mayo de 1782. me traxeron uno vivo que se cogió el dia antecedente en París en el patio de una casa situada en un quartel ó barrio bastante poblado, y poco distante del centro de la Ciudad: se advirtió sobre un texado, donde al parecer se habia detenido para descansar, defendiendose contra un gato: fue rempujado hasta la orilla de una pared muy elevada, y habiendo caido á un pequeño patio, y estando ya muy cansado,

do, no habia podido levantarse bastante para emprender su vuelo y salvarse. No parecia estár herido: continuamente estaba procurando salir de la jaula estrecha en que se le habia encerrado: algunas veces descansaba, y entonces encogia su cuello y le escondia de tal modo que, por decirlo asi, parecia que no le tenia, y que su cabeza estuviese pegada en lo alto de su lomo; pero quando se acercaban á él, desplegaba su cuello y procuraba alargarlo para herir con la punta de su pico que tenia cerrado: se dexaba coger con bastante facilidad, y manosear sin oposicion alguna; y entonces acortaba y alargaba alternativamente su cuello, dirigiendolo siempre hácia el rostro de la persona que le tenia, y al parecer procuraba herirla en los ojos: yo le tuve bastante tiempo sin que pretendiese picotearme la mano que tenia libre, y que le presenté, y sin que en todo el rato que le tuvieron, ni aún quando le cogian, diese grito alguno. El mucho precio que pedian los que le habian cogido, fue causa de que no le guardara en mi coleccion: pero el que me ha enviado diferentes pieles de Berry me dixo haber mantenido un *blongios* en dicha provincia algunas semanas con migas de pan remojado, con gusanos, y con pedacitos de carne; todo lo qual se lo hacian tragar, porque jamás tomaba por sí mismo nada de quanto le daban. La sujecion de empapujarlo, y la intencion de picar el rostro, que se le habia advertido, le hicieron desagradable é impidieron conservarlo vivo mucho tiempo.

Blongios de los Suizos. *Lam.* 223. *Vease* Blongios.

Blongios manchado. Briss. *tom. V. pag.* 500. *Vease* Blongios.

BOBILLO O RUISEÑOR de la China. *Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag.* 193.

Philomela Sinensis en Latin.

Boubil en Francés.

Segun Sonnerat, es este un páxaro del mismo genero y algo mayor que la *merla*: todo su plumage es de un pardo obscuro: detrás del ojo tiene una banda longitudinal negra que baxa hasta la mitad del cuello: el iris tira a pardo; y el pico y los pies son de un gris pajizo. Se encuentra en las provincias meridionales de la China, „ y segun Sonnerat, es el unico páxaro de este vasto Imperio que „ tiene algun canto, por lo que entre los Européos „ se le ha dado el nombre de *ruiseñor*: en Canton „ le llaman *bubil*."

Bolsas del halconero (cetr.) por otro nombre Jaques, son unas bolsas donde llevan metidas las *pihuelas*, *capirotes*, *lonjas*, y demás instrumentos de cetreria.

BONANA. *Vease* Banana.

BORNI. Especie de Halcon.

Antes de mudar su pluma es de un pardo claro, y despues de la muda se le vuelve azul.

BOYERILLO.

Pirrula de la Isla de Borbon. *Lam.* 204. *fig.* 1.

Pirrula del Cabo de Buena Esperanza, *fig.* 2.

Bouveret en Francés.

Este paxarillo, ó antes bien estas dos avecillas, no las conozco mas que por las figuras que han dado de ellas Buffon y Daubenton, y por la descripcion de Montbeillard.

Una y otra tienen las mismas proporciones, es decir, quatro pulgadas y media de largo, y cerca de siete de vuelo: su cola veinte lineas de largo, y excede un poco las alas.

El *boyerillo* de la Isla de Borbon tiene la cabeza y garganta negra: el cuerpo por debaxo blanco: la parte de arriba y la cola de color anaranjado: el pico pardo, y los pies rosados: las alas son negras, y sus guias están exteriormente rodeadas de blanquecino, aunque poco perceptible.

El del Cabo de Buena Esperanza tan solo tiene negra la parte de arriba de la cabeza, y anaranjada su garganta, y todo lo debaxo del cuerpo: el lomo es del mismo color, y la cola parda; pero tiene mucho mas de blanquecino sobre las guias de las alas, las quales están todas circuidas de dicho color.

Estos páxaros, ¿son acaso diferentes, ó una variedad? ¿ó el de la Isla de Borbon es el macho, y el del Cabo la hembra como lo conjetura Montbeillard? La semejanza que hay entre los dos confieso que es muy grande: el clima que habitan tiene muchas relaciones; y es muy freqüente la comunicacion entre la Isla de Borbon y el Cabo; pero sin embargo, de estas consideraciones solo nacen prudentes conjeturas, y el hecho no puede decidirse. No conviene, con la analogia, que la hembra tenga por preferencia la garganta negra; y al contrario, en la mayor parte de las especies es un atributo propio del macho, con el qual se distingue de la hembra; y por otra parte seria tambien contrario á la analogia el suponer que el *boyerillo* de la Isla de Borbon sea la hembra, porque si las figuras presentan fielmente los colores, son estos mas obscuros en el plumage de esta avecilla que en la del Cabo. Es preciso, pues, que nos contentemos con la descripcion de este páxaro, hasta tanto que sepamos algo mas de positivo acerca de su identidad de especie, ó acerca de la diferencia que quizás existe entre ellos. *Gen. XXXVII.*

BOYERO NEGRO de Africa.

Briss. *tom. III. pag.* 319.

Pirrula de plumas rizadas del Brasil. *Lam.* 319. *fig.* 1.

Bouveron en Frances.

El *boyero negro* tan solo tiene quatro pulgadas y quatro lineas de largo, y siete pulgadas y seis lineas de vuelo: sus alas plegadas pasan un poco del tercio de su cola: la cabeza, la parte posterior del cuello, y todo lo de encima del cuerpo es de un negro con algunos visos verdosos, y las alas y la cola negras; sin embargo, tiene sobre la cabeza tres rayas blancas, una enmedio que parte desde el nacimiento del pico y se dirige hácia atrás estrechandose, y otra á cada lado debaxo del ojo; ésta empieza en la raiz del medio pico inferior y se extiende ensanchandose hasta sobre las mexillas; tiene tambien una mancha blanca harto pequeña hácia el medio y la orilla externa de las alas: la garganta es negra; pero la delantera del cuello, y todo el cuerpo por debaxo es de un blanco puro y harto brillante. Lo que especialmente caracteriza este pequeño paxarillo, es que las plumas de la parte inferior del vientre, las de los costados, por encima los muslos, y las cubiertas debaxo de la cola son largas, enroscadas

das y rizadas al revés, con muy poca adherencia entre sus barbas, y muy semejantes á las plumas de la *gallina rizada*.

Yo he tenido un *boyero negro* vivo diez y ocho meses, que lo traxeron de la costa de Africa: llegó á mi poder por Agosto, y entonces tenia algunas plumas rizadas en la parte inferior y posterior del cuerpo que le hacian muy extraordinario: mas en la muda que sufrió por el mes de Octubre las perdió enteramente, y las que le volvieron á salir no fueron ya rizadas, y en nada se diferenciaron de las plumas ordinarias ó regulares. Tuvo otra segunda muda sin que le saliesen plumas rizadas, y murió en el hibierno siguiente. Aunque muy vivo, era bastante manso, tenia un canto harto dulce y sostenido, que dexaba oir con freqüencia, mayormente quando cantaban otros páxaros, y parecia que se esforzaba para sobrepujar la voz de los otros: comia alpiste y mijo.

Se encuentra en la Guayana, y freqüentemente envian de este pais un páxaro que solo se diferencia de este en que tiene las plumas rizadas. Yo hice preparar el mio, cuyo plumage estaba en buen estado quando murió, pero sin haber recobrado las plumas rizadas desde su primera muda; y puesto al lado del de la Guayana es tan semejante, que es imposible advertir la diferencia entre los dos. Pero jamás he visto *boyero negro* de la Guayana que tenga el menor vestigio de plumas rizadas. Me parece, pues, muy verosimil, que por defecto del dibujante haya sido indicado el *boyero de plumas rizadas* en la lamina, como originario del Brasil, siendo asi que pertenece al Africa; y que la otra especie sea propia del Continente de América, ó quizás transportada alli, donde ha multiplicado, y ha perdido el atributo de las plumas rizadas, que no conserva mas que baxo el clima del Africa. *Gen. XXXVII.*

BRAC (el) O CALAO de Africa.

Briss. *tom. IV. pag.* 570.

Trompeta de Brac ó *páxaro trompeta. Relac. de la Africa Occid.* por el P. Labat, *tom. IV. pag.* 160.

Hidrocorax Africanus en Latin.

Brac en Francés.

Este *calao*, poco mas ó menos del tamaño de un *pavo*, tiene todo su plumage negro: su pico en parte roxo, y en parte amarillo, y las dos mandibulas rodeadas de negro: sobre el medio pico superior se levanta una prominencia de substancia corneal de magnitud considerable, y del mismo color que el pico: está formada de dos porciones, la anterior de las quales se prolonga hácia delante en forma de cuerno poco tortuoso y casi recto; y la posterior es redonda, y se extiende por la parte de atrás de la cabeza hasta cerca del occipucio. *Gen. LXI.*

BREVE.

Lo mismo en Francés.

Los *breves*, segun el método de Brisson, son del genero XXII.; y una especie de *merlas* de pico mas grueso y mas fuerte, con las piernas mucho mas largas, y la cola y las alas, por el contrario, mucho mas cortas que las de los otros páxaros del mismo genero. Estas diferencias han maravillado á Montbeillard: ha separado los *breves* de las *merlas*, en cuyo genero forman por lo menos una seccion; y les ha dado un nombre muy propio para recordar la idea de su forma: en efecto lo largo de sus pies, y al contrario lo corto de sus alas y de su cola, presentan un cuerpo corto y recogido. Montbeillard solo cuenta quatro *breves*, que todos se encuentran y pertenecen al antiguo Continente; y siendo unas mismas las diferencias que hay entre las *merlas* y los páxaros de América que Buffon llama *hormigueros*, y las que distinguen los *breves* de las *merlas*, me parece que se podrian tener los *hormigueros* por *breves* de América, ó á estos por *hormigueros* del antiguo Continente. Entre estos dos páxaros se encuentran relaciones, que por lo menos les hacen muy semejantes, sino los reunen en la misma seccion, y se puede creer que la misma disposicion en la forma total, y en los miembros indica una relacion en los habitos ó costumbres.

Breve de Bengala.

Briss. *tom. II. pag.* 316.

Mirlo de Bengala. *Lam.* 258.

El *breve* de Bengala es del genero XXII. *Vease* Breve. Su tamaño, poco mas ó menos, es el mismo que el del *mirlo*: la cabeza y garganta son negras, pero una banda longitudinal leonada se extiende por los lados de la cabeza desde las ventanas de las narices al occipucio: lo alto de la espalda es de un verde resplandeciente, y lo baxo de color de agua de mar: la parte de arriba del cuerpo leonada: las plumas de las alas están mezcladas de verde y negro, pero el verde domina principalmente, y las alas plegadas parecen verdes, con una mancha blanca obliqua y transversal hácia su parte inferior: la cola es negra, rodeada de verde: el iris blanquecino: el pico de un gris pardo: los pies anaranjados, y las uñas de un encarnado sucio.

Breve de Bengala de garganta blanca.

Hablando de los *breves* en general, he dicho que Montbeillard tan solo describe quatro; pero despues de la edicion de la obra que ha trabajado en compañia del Conde de Buffon, ha traido Sonnerat de Bengala otra quinta especie de *breve*. Una raya negra se extiende desde la raiz del pico al occipucio, acompañada por cada lado de una raya de un pardo aceytunado, que tiene el mismo nacimiento, y la misma direccion, con algo mas de anchura: á estas dos rayas sigue otra tercera mucho mas angosta, algo mas larga, que pasa por encima del ojo, y que es de un blanco mezclado con un viso azulado: una quarta banda mas ancha que las demás cubre los lados de la cabeza: el lomo es de un verde obscuro: las cubiertas de encima de la cola de un azul resplandeciente: la cola negra, terminada en un azul verdoso: las grandes guias de las alas de gris, con una barra blanca, algo mas allá de la mitad de ellas: la garganta, y la parte inferior de las mexillas son blancas: el pecho, y lo alto del vientre de un color de aceytuna claro, que mas abaxo se vuelve mas cárdeno y lavado: las cubiertas debaxo de la cola son de un color de rosa, ó antes bien de cereza, bastante vivo; y el pico, pies y uñas blanquecinas. Este *breve* es el mas pequeño de todos los que he descripto, y, como los otros, del genero XXII. del método de Brisson.

Breve de Ceylan.

Edw. *lam.* 324.

No habiendo encontrado ningun nombre particular impuesto á este páxaro, del qual ha hecho Montbeillard su segundo *breve* sin darle nombre propio, y sabiendo por la obra de Edwars, que se halla en Ceylan, lo he indicado con el nombre de esta Isla para poder colocarle segun el orden alfabetico. Es del genero XXII. *Vease* Breve. Tres bandas negras, y dos bipartidas, segun su longitud, de amarillo y de blanco, dividen el plumage de la cabeza: la garganta es blanca: el pecho, los costados, y el principio del vientre son pajizos; pero la parte inferior de éste, y la cola por debaxo son de color de rosa, y lo superior del cuerpo verde.

Breve de Filipinas.

Briss. *tom. II. pag.* 319.

Lam. 89.

El *breve* de Filipinas es del genero XXII. *Vease* Breve. Su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, solo es de seis pulgadas y tres lineas, y hasta la de las uñas de un poco mas de ocho pulgadas. Su tamaño algo menor que el del *mirlo*: sus alas plegadas exceden la cola en tres lineas: la cabeza, garganta y cuello son negros: el lomo y las plumas escapularias de un verde baxo: el pecho, lo alto del vientre, y los costados de un verde mas claro: las plumas de lo inferior del vientre negras en su nacimiento, y terminadas en color de rosa, que es el unico color que se distingue quando tiene plegadas las alas: el ovispillo es de color de agua de mar: las guias de las alas negras en su nacimiento, blancas enmedio, y negruzcas en su extremidad: las medianas negruzcas, con un perfil verde que circuye sus barbas por la parte de afuera: la cola negra, y pico y pies pardos, pero el pico es mas obscuro. Se encuentra esta ave en las Filipinas, y en las Molucas.

Breve de Madagascar.

Mirlo de las Molucas. *Lam.* 275.

Montbeillard, á quien debemos el conocimiento de este páxaro, lo describe en los terminos siguientes:

„ La coronilla de la cabeza es de un pardo negruzco, que por detrás y los lados adquiere algo de amarillo, y todo esto encadenado con un semicollar negro que abraza el nacimiento del cuello por detrás, y con dos bandas del mismo color, que saliendo desde las extremidades de este semicollar, pasan por debaxo de los ojos, y van á terminar en la basa del pico tanto superior como inferior: la cola está rodeada por la punta de un verde de mar: la garganta mezclada de blanco y de amarillo, y la parte de abaxo del cuerpo es de un amarillo obscuro: las grandes guias de las alas, son, como en el *breve* de Filipinas, negras en su nacimiento y por la extremidad, y con una mancha blanca enmedio.“

Breve de Malaca. (el) *Viage á las Indias y á la China*, *tom. II. pag.* 190. *lam.* 110.

Es del tamaño de la *merla* de Europa: la cabeza, y lo alto del cuello por la parte de atrás son negros: dos bandas atraviesan las mexillas, una negruzca que nace del ángulo del pico, y otra inferior á esta de un rubio claro que nace detrás del ojo: la parte de abaxo del cuello, y el lomo son verdes: la garganta blanca: las cubiertas de encima de las alas de un azul celeste resplandeciente: las guias medianas verdes, las grandes negras por dentro, verdes por fuera, y terminadas de blanco; y las mas grandes negras, terminadas en gris, y atravesadas con una linea blanca: el ovispillo es de un azul claro: la mitad primera de la cola negra, y verde la otra mitad: el iris encarnado: el pico rosado, y los pies amarillos.

Segun el método de Brisson, es del genero XXII. y de la seccion de los páxaros de este genero, á los que Montbeillard da el nombre de *breves*. *Vease* Breve.

BRUJA. (la) Especie de Lechuza pequeña.

Espantada. Lam. 440.

Briss. *tom. I. pag.* 503.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 124. *fig. y pag.* 143.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 26.

Effraie ó fresaje en Francés.

Su plumage está bellamente variado, y es mas hermoso que el de las otras aves nocturnas: es algo menor que la *estrige*, y su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, vendrá á ser de trece pulgadas. Las plumas son muy suaves y blandas al tacto, y á la vista tienen el lustre de la seda: todas las partes superiores se hallan ondeadas de lineas entretexidas, unas de gris, otras pardas, en forma de Z, y sembradas de pequeñas pintas blanquecinas sobre fondo amarillo claro: los ojos los tiene rodeados de un circulo de plumas finas, de barbas desunidas, blancas en la mayor parte de los individuos, y en algunos rosadas cerca del pico: la delantera del cuello, y la parte de abaxo del cuerpo varian, y ya son de un blanco rosado variado de pintas pardas, ya de un blanco muy hermoso sembrado de pintas parduscas, y ya de un blanco puro sin mancha alguna: las guias de las alas, y las de la cola están variadas de los mismos colores que la parte de arriba del cuerpo: el iris es de color de azafrán, el pico blanco, y la punta negruzca: los pies y los dedos están cubiertos de un plumon ó pelusa blanca, y las uñas son negruzcas.

La *bruja*, durante el dia, se mete en los agujeros ó mechinales de los edificios, en los graneros, en las granjas, en las torres, y en los campanarios, y de la costumbre que tiene de freqüentar estos ultimos parages, y las torres de las Iglesias, es de donde le viene la mala fama de ser tenida por ave siniestra, y el llamarla el pueblo *ave de la muerte*. Su grito aumenta tambien este presagio: quando está parada hace una especie de silvido, y quando vuela da un grito agrio: uno y otro sonido son muy desagradables, y ambos lo parecen mas en el silencio de la noche: algunas veces, basta oir esta ave inocente en el tejado de una casa donde por casualidad se habia parado, y en la que hay algun enfermo, para esparcir la consternacion de los animos preocupados por un agüero ridiculo, y su grito en realidad puede ser funesto por la perturbacion en que pone al enfermo que lo oye, y muy debil para que pueda fixarse en él la consideracion. No se puede, pues, desimpresionar del todo al pueblo de una preocupacion tan absurda por mas

que

que se les diga que esta ave nada mas anuncia que las otras, y que se retira con indiferencia, tanto á los campanarios y torres de las Iglesias, como á las granjas y á los graneros, porque estos son los lugares donde encuentra á un mismo tiempo, el sosiego, el abrigo, y la obscuridad que busca durante el dia: pone sus huevos en un agujero de la pared, ó sobre algun cabo de viga ó piedra que sobresale, ó entre dos vigas, al descubierto y sin construir nido alguno: á fines de Marzo ó á principios de Abril pone quatro ó cinco huevos, y á veces seis, y aún siete, blanquecinos y oblongos; y tambien suele retirarse y poner en los huecos de los arboles. Su principal comida son los ratones, turones, y algunos páxaros, si los encuentra prendidos en algun lazo. Este es el unico daño que hace, de poca consideracion comparado con el beneficio de la multitud de ratones y turones que destruye; por lo que no se debe perseguir cruelmente como se acostumbra, y en vez de exterminar su especie, se deberia procurar la propagacion de ella.

Un labrador conocido mio, notando las obligaciones que debia á un ave de estas que acudia á su granero, impidió que la inquietarán y persiguieran, y dexando un portillo abierto para que entrase y saliese, tenia el cuidado inutil de que encontrase en él que beber, y al mismo tiempo de que le pusiesen carne; y mientras vivió el huesped, el granero se vió libre del daño de los ratones.

La *bruja* se encuentra en todas las regiones de Europa, y Marcgrave la ha visto en el Brasil. Junto á una de estas *brujas*, muerta en las cercanias de París, puse yo otra remitida de la Cayena, donde parece muy comun esta especie, y solo se diferenciaban en que la de la Cayena era algo mayor. *Gen. XII.*

BUARO Y BUARILLO.

Prædatrix avis tinnunculo similis en Latin.

Especie de ave de rapiña semejante al *cernicalo*.

Buche de las aves. (cetr.) *Vease* Papo.

BUEY de pantano. *Vease* Alcaravan.

BUHO. (el)

Lam. 435.

Briss. *tom. I. pag.* 477. *Gen. XI.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 135. *fig. y pag.* 136.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 25.

Asio & bubo en Latin.

Grand duc, ó solamente *duc* en Francés.

Mocho en Portugués.

Duco, *dugo*, *bufo*, en Italiano.

Uhu, *schuffut*, *bhu*, *berg-hu*, *&c.* en Alemán.

Uf en Sueco.

Lyke-foule, *lyse-oule*, *eagle-owl* en Inglés.

El *buho* es la mayor de las aves nocturnas, y del número de las que tienen en cada lado de la cabeza unos mechones de plumas en forma de orejas: en los paises frios suele encontrarse rara vez: habita en los paises cálidos, y vive en los montes: se retira á las cavernas, á los huecos de las rocas, á las torres y edificios abandonados: rara vez baxa á las llanuras, y no se aleja hasta el hibierno, quizás instigado de la falta de alimento; y entonces es quando se vé algunas veces en los campos: se alimenta de liebres, conejos, turones y reptiles: su nido, que fabrica en los mismos parages en que habita, ó en los huecos de los arboles, tiene cerca de tres pies de diametro; y lo forma de ramitas secas entrelazadas con raices blandas, guarneciendolo por dentro de hojas: comunmente se hallan en estos nidos dos huevos mayores que los de gallina, y con los mismos colores del ave: los polluelos son muy voraces, y el padre y la madre los mantienen con abundancia, por su cuidado y actividad en la caza, en la qual están muy diestros: aunque son aves nocturnas sufren mejor la luz, que todas las demás: salen mas pronto, y se retiran mas tarde; por cuyo motivo son descubiertos por las aves diurnas que al instante les dan asalto; porque generalmente la vista de una ave nocturna atrae la mayor parte de las diurnas, como un objeto nuevo, ó como un motivo de espanto. El *bubo* disputa frequentemente la presa al *buteon* ó *milano bermejo* que es de la misma naturaleza, y comunmente se la quita: los paxarillos le siguen gritando; pero las cornejas se juntan, le cercan, le estrechan, y le atormentan, y él se deshace de ellas con los golpes que tira á todos lados, y algunas veces coge alguna, la qual paga su temeridad, y la de sus semejantes: quando es sorprehendido de dia vuela baxo, y quasi lamiendo la tierra, pero por la noche es su vuelo muy elevado: frequentemente da un grito muy fuerte, espantoso y semejante al zumbido de un viento furioso. En los parages donde se crian las aves de rapiña que sirven para la *cetrería*, acostumbran criar algunos *buhos*, los quales sirven para atraer otras aves y hacerlas caer en el lazo. Donde crian los *faisanes* los estiman mucho, porque cogen las *cornejas*, cuyo graznido inquieta y molesta á los *faisanes* polluelos; y para no espantarlos con el ruido las tiran con cerbatanas. En la cetreria sirve el *buho* para coger otras aves de rapiña, y en particular las que son de mayor servicio; pero el mismo *buho* necesita estár adestrado para este uso, aunque solo sirva para atraer al lazo á los páxaros que lo descubren. *Vease* en la palabra Cetreria el modo de adestrarle, y servirse de él.

La mucha pluma que tiene el *buho* lo hace parecer mayor de lo que es: su longitud es de un pie y diez pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: tiene cinco pies menos una pulgada de vuelo: todo su plumage está variado de leonado, bermejizo, y pardo negruzco en lo superior del cuerpo, y de negruzco y leonado en lo inferior: la garganta es blanquecina: las plumas desordenadas, que forman un haz de rayos circulares al rededor del ojo, están variadas de negro y roxo: los dos mechones en forma de orejas tienen dos pulgadas y dos lineas de largo: el iris es de color de azafrán: el pico negro: los pies y los dedos están cubiertos de plumas bermejizas, y las uñas son negras.

Es muy verisimil que no haya mas que una especie de *buho*, y que las aves que algunos han tenido por especies diferentes, no sean mas que unas variedades ligeras de aquel.

La primera fue descripta por Aldrovando y llamada por Brisson *buho de Italia*, *tom. I. pag.* 482. Su pluma es de un leonado obscuro: sus pies son mas cortos y mas delgados que los del *buho* comun, y las uñas, que son mas largas, de color de plomo: pa-

parece que esta ave es la que Edwars describió, *glan. pag.* 37. con el nombre de *buho cornudo* de Athenas.

2.ª El *buho descalzo.* Briss. *tom. I. pag.* 483. Este no se diferencia del anterior sino en que no tiene plumas en los pies, y se halla tambien en Italia.

3.ª El *buho de la Laponia.* Briss. *tom. I. pag.* 486. Su pluma es blanca, con algunas manchas negras.

4.ª El *buho de Virginia.* Briss. *tom. I. pag.* 484. Las plumas que forman las orejas salen desde la raiz del pico; pero igualmente nacen de la misma parte en las dos variedades que se hallan en Italia.

5.ª El *buho* figurado en las laminas iluminadas con el nombre de *mochuelo de las tierras Magallanicas*, es menor que el *buho* comun, y muy semejante á él.

6.ª Tengo en mi coleccion junto al *buho de Europa* un *buho de la Luisiana* que es un poco menor que el de Europa, y con los matices de su pluma mas claros, y menos variados de roxo.

7.ª Entre las aves que he recibido de la China habia una piel que me pareció ser de un *buho* muy poco diferente del nuestro por el tamaño y los colores. Vease en el *Discurso tercero sobre la naturaleza de las aves*, lo que se ha dicho sobre la identidad de especie entre un gran número de aves nocturnas, y su semejanza en los diversos climas.

Buho (pequeño) ó Cornichuela.

Lam. 436.

Briss. *tom. I. pag.* 495. *lam. XXXVII. fig.* 1. *Genero XI.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 141. *fig. y pag.* 142.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 27.

Scops en Latin.

Petit duc ó *scops* en Francés.

Zivetta, *zuetta* en Italiano.

Stock eule, *&c.* en Alemán.

Little horn-owl en Inglés.

El *buho pequeño* no es tan grande como la *curuja pequeña*, ni mayor que una *codorniz*: su forma es corta y recogida: todo su plumage está variado de gris, de roxo, de pardo y de negruzco: el color pardo domina en la parte de arriba del cuerpo, y el de gris en la de abaxo: los pies, hasta el nacimiento de los dedos, están cubiertos de plumas semejantes á floxel ó plumon de un gris rosado, mezclado de manchas pardas: el iris es amarillo, el pico negro, y pardos dedos y uñas.

El *buho pequeño* se confunde con freqüencia con la *lechuza* ó *curuja pequeña*; sin embargo ésta es mayor, y su cabeza, á proporcion, mas quadrada y abultada: su plumage no está matizado del mismo modo, sino sembrado de pintas blanquecinas que no se ven en el del *buho pequeño*; pero un rasgo todavia mas decisivo, y que mirandolo con atencion no puede engañarnos, es, que el *buho pequeño*, de la familia de los *buhos*, es la tercera de las aves nocturnas de nuestras regiones, que tenga en cada lado de la cabeza un peloton de plumas á manera de oreja; bien es verdad que en el *buho pequeño* son muy cortas dichas plumas, las quales tan solo tienen seis lineas de largo, de suerte que este caracter tan distintivo y tan facil de advertir se oculta sino se hacen diligencias para cerciorarse de él.

El *buho pequeño* se sustenta de turones principalmente, y con freqüencia los acaba, ó ahuyenta de aquellos parages donde estos perniciosos animales se hallan: por lo mismo, pues, no se debe perseguir esta ave, ni tampoco á las otras nocturnas, que destruyendo los turones, los topos, y los ratones recompensan el centuplo de algunos gazapillos, y de algunos perdigones que raras veces pueden ser su presa; y lejos de incomodar á estas aves utiles, los labradores y poseedores de tierras que conocieren sus verdaderos intereses, deberian tomar á su cargo su defensa. El calculo es facil: ¿será acaso mejor perder muchos haces de mieses, ó algunas cabezas de caza?

Quando los *buhos pequeños* se juntan en bandadas numerosas, compuestas de muchos centenares, particularmente en los viages de la primavera y del otoño, son mucho mayores los beneficios que nos acarrean, puesto que entonces la pasa de estas aves liberta un pais de una de las plagas mas molestas. De lo que hemos dicho se deduce que esta ave es de pasa, y que la vemos por el verano; pero todavia no sabemos donde se retira el hibierno, y es incierto si quedan ó no algunas de ellas en esta estacion: en verano no se encuentra esta ave con facilidad, pues además de ser muy pequeña, se mantiene escondida, durante el dia, dentro de los agujeros y de los huecos de los árboles, y en lo mas hondo y espeso de los bosques sin salir mas que por la noche. Su especie no solo se halla en la mayor parte de los paises de Europa, sino que tambien pertenece al nuevo Continente, y el *buho pequeño* de la Guayana puesto en mi coleccion junto al de Europa, solo se diferencia en algunas mezclas mas fuscas, y por otra parte es imposible no reconocer la misma especie en ambos individuos.

Alguna mas diferencia hay entre nuestro *buho pequeño* y el de *la Carolina*, Briss. *tom. I. pag.* 497. Es mayor éste: la parte de arriba del cuerpo tan solo está variada de pardo y de roxo: sobre las plumas escapularias tiene cinco manchas blancas, y la parte de abaxo del cuerpo es de un blanco sucio, variado de rosado; pero los autores han descripto esta ave con arreglo á la figura publicada por Catesby, *tom. I. pag. y lam.* 7. cuyo rotulo dice *mochuelo pequeño*, y sin haberlo visto jamás: ya se sabe quan expuestas están estas descripciones á no ser exactas; y dado caso que esta lo fuese, ¿no habria bastante fundamento para tener al *buho pequeño de la Carolina* por una variacion del nuestro? ¿Y el individuo que recibí de la Guayana no probará que esta ave se encuentra en América? Por ultimo, ¿no es esta una presuncion de que la figura presentada por Catesby sea incorrecta, y de que el *buho pequeño* viajante en América como en Europa, sea el mismo que el de la Guayana, y por consiguiente que el nuestro?

Buho blanco. Especie de *buho* de pluma blanca.

Buho (pequeño) de la Carolina. Briss. *tom. I. pag.* 497. *Vease* Buho (pequeño) ó Cornichuela.

Buho cornudo de Athenas. *Vease* Buho.

Buho de Italia. Briss. *tom. I. pag.* 482. *Vease* Buho.

Buho de la Laponia. Briss. *tom. I. pag.* 486. *Vease* Buho.

Buho descalzo. Briss. *tom. I. pag.* 483. *Vease* Buho.

Buho de Virginia. Briss. *tom. I. pag.* 484. *Vease* Buho.

** BUJIO O DORMILON.

Esta ave nocturna, que en las provincias de Timaná y Neyva, Reyno de Santa Fé, la conocen por el segundo nombre, y en las de Tocayma é Ibaque por el de *bujio*, tiene la cabeza mas larga que ancha, algo aplanada por encima, y cubierta de plumas suaves manchadas de unas pintas muy finas de pardo obscuro, y algunas de ellas de naranja tostado.

El pico es muy corto, ancho y de punta aguda: su basa está cubierta de una membranilla negruzca: sus lados son muy anchos y separados por un lomito algo encorvado en su punta: el semipico superior tiene en sus bordes unas cerditas muy fuertes y negras, que le adornan como barbas: el inferior encaxa en el superior: las ventanas de la nariz son muy pequeñas é inmediatas al lomo del semipico superior: la lengua muy corta, lineal, delgada y agudisima por su punta. Los ojos son grandes, saltados y hermosos; y sus parpados estan vestidos de plumitas salpicadas de manchas finisimas de negruzco y naranjado tostado: la uba ó iris es pardo obscuro, y la pupila azul turquí. El pescuezo es algo erguido; pero tan corto que parece estár unido con los hombros: el papo le tiene cubierto de plumas salpicadas de unas pintitas de naranjado, ceniciento y negro, lo que le forma una especie de gola: las demás plumas del cuello están manchadas de los mismos colores.

Tiene el cuerpo oblongo, y cubierto de plumas suaves manchadas por la parte superior é inferior de naranjado y negro: la region del ano está cubierta de plumas algo mas largas que las del cuerpo, de fondo naranja, y listadas transversalmente de negro: las piernas son cortas, y calzadas de plumas hasta el pie: estos tienen tres dedos delante y uno atrás cubiertos de escamillas imbricadas y negruzcas: el dedo de atrás está ligeramente unido con el de delante, y éste con el intermedio por una membranilla negruzca: el exterior se halla totalmente hendido ó separado del intermedio: las uñas son muy cortas, negras, agudas y algo encorvadas; pero la del dedo intermedio es ancha y muy acanalada por debaxo. Sus alas son grandes, y recogidas mucho mas largas que los pies extendidos, y algo mas cortas que la cola: todas las remeras ó guias están por encima manchadas de color de canela y negro, y por debaxo de naranjado claro y negro: las rectrices exteriores lo están de acanelado y negro, y las interiores de naranjado y negro. La cola, mucho mas larga que los pies extendidos, consta de doce plumas iguales: las tres primeras de cada lado, están pintadas á lo largo por la parte de fuera de canela y negro, y por la contraria de blanco solo: estas mismas plumas por la parte exterior de abaxo, están manchadas por un lado del cañon de color de canela y negro, y lo blanco de encima es naranjado por debaxo: las seis plumas restantes, que son las intermedias, están, tanto por la parte superior que la inferior, manchadas de pintas muy finas de canela y negro.

Esta ave habita en las sabanas ó campos rasos: su hembra anida en los pajonales, y su postura es de dos huevos. Su alimento son los pequeños insectos terrestres y volatiles.

BUSARDO O CIRCO.

Busardo de marisma. Lam. 424.

Briss. *tom. I. pag.* 401.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 114.

Circus palustris en Latin.

Busard en Francés.

Wasser-falck en Alemán.

Noens-tjuf en Sueco.

Sokol-wodny en Polaco.

Hoos-buzzard en Inglés.

El *busardo* es del genero VIII. y una de las aves de rapiña mas faciles de señalar y de conocer: tiene un pie, diez pulgadas y tres lineas desde la punta del pico á la de la cola: sus alas plegadas se extienden mas allá de las tres quartas partes de la longitud de su cola: la parte de arriba de la cabeza está cubierta de plumas rosadas, cada una de las quales tiene una pequeña linea de un pardo ferreo, paralela é igual á la longitud de su cañon: todo lo restante del cuerpo, alas y cola es de un pardo ferreo, mas claro en la parte superior del cuello, y variado de roxo: algunas manchas, mayores ó menores, de este ultimo color, y colocadas diferentemente sobre los diversos individuos, entremezclan el pardo ferreo del plumage: las pequeñas cubiertas de las alas son del mismo color que la coronilla de la cabeza, y estas tres manchas, esto es, la de la cabeza, y las del pliegue de las alas, bastan para hacer distinguir esta ave, que aún es mas notable por lo largo de sus pies: el iris es de color de azafrán: la membrana que cubre el pico de un amarillo verdoso: el pico y uñas negras, y los pies amarillos.

El *busardo* vive de caza y pesca. Persigue á los conejos, á las aves aquatiles, y principalmente á los *zaramagullones*, á los *ánades*, y á las *pollas de mar*: coge tambien algunos peces, que se lleva vivos entre sus garras: tambien se alimenta de reptiles, de ranas, de sapos, y aún de insectos aquatiles: se para sobre las matas, en los bosques poco elevados y pantanos, inmediatos á los estanques y á los rios; y hace su nido en las matas, ó sobre algun monton de tierra cubierto de yerbas espesas: pone tres ó, quando mas, quatro huevos. Parece privativo de la Europa, ó por lo menos no se conoce todavia ave alguna extrangera que se pueda aplicar á esta especie. No es muy comun en ninguna parte, aunque se encuentra en casi toda Europa. Bellon aseguró haber visto algunos de ellos enseñados á coger conejos, codornices y perdices; pero en el dia no se valen de ellos para la cetreria: tan solo se les da caza, y aunque sea pesado su vuelo, y no se remonten mucho, son bastante animosos. Esta ave se defiende muy bien para que un solo *halcon* baste á reducirla: se le escaparia, ó le rendiria á él mismo, y asi, para apoderarse de ella es preciso dexar ir dos ó tres *halcones*: los *cernicalos* y *tagarotes* la temen, y huyen luego que se les acerca.

Bu-

Busardo.

Lam. 423.

Esta es, segun Buffon, una variedad del *azor*, y segun Brisson el *busardo* (*grande*). *Vease* Azor y Busardo (grande).

Busardo de marisma. *Lam.* 424. Briss. *tom. I. pag.* 401. *Vease* Busardo.

Busardo (grande).

Briss. *tom. I. pag.* 398.

Segun Brisson, es del mismo genero que el *gavilan*. Su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, es de un pie y once pulgadas: las alas plegadas no pasan de la mitad de la cola: lo superior del cuerpo, desde la coronilla de la cabeza hasta el nacimiento de la cola, está cubierto de plumas pardas, rodeadas de roxo por ambos lados: la garganta, cuello y pecho tiran á roxo, y están variados de manchas pardas longitudinales, terminadas en punta: el resto del cuerpo, en ciertos individuos, es meramente roxo por debaxo, y en otros está variado de manchas longitudinales y pardas: las guias tambien son pardas y ondeadas transversalmente de otro pardo mas obscuro, y las plumas de la cola del mismo color, y tambien ondeadas.

El Conde de Buffon juzga que este *busardo grande* es una variedad del *azor*, y le llama *azor rubio*. *Vease* Azor.

Busardo roxo de la Cayena.

La semejanza en los colores del plumage, en el ayre y forma del cuerpo, y en la longitud de los pies, me impelen á contar entre los *busardos* un ave de la Cayena, no descripta hasta ahora.

Es un poco mayor que el *busardo*. La cabeza, y lo alto del cuello son de un blanco sucio que tira á roxo, con unas manchas pardas longitudinales en medio de cada pluma: el pecho es del mismo color que la cabeza y el vientre: los costados y los muslos están vestidos de plumas roxas, atravesadas por una banda de un pardo negruzco. Las grandes guias de las alas son de un pardo obscuro que tira á negro: la cola mas corta que la del *busardo*, y las alas plegadas llegan casi hasta la punta de la cola: ésta desde su nacimiento hasta la mitad de su longitud, y por arriba es roxa, atravesada por unas rayas negras en forma de Z, y lo restante de ella pardo: por debaxo de un gris sucio, lustroso, y rayado transversalmente con unas bandas tortuosas y negruzcas: el pico es negro: los pies son muy largos, amarillos en el ave desecada, y las uñas negras. Ignoro el color de los ojos, y los habitos de esta ave.

Busardo variado.

Briss. *tom. I. pag.* 400.

Segun Brisson, esta es una variedad del *busardo grande*, y segun Buffon lo es del *azor*; siendo el mismo *busardo grande* una primera variacion de esta misma ave. El *busardo variado* se diferencia del *grande*, en que las cubiertas superiores de sus alas están variadas de ceniciento, y en que las plumas medianas de ellas son blancas desde cerca de la mitad de su longitud hasta su punta que es negra. *Vease* Busardo (grande) y Azor.

BUTEON O MILANO BERMEJO segun Funes.

Lam. 419.

Briss. *tom. I. pag.* 406.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 100. *fig. y pag.* 101.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 14.

Buco, *buteo* en Latin.

Buse en Francés.

Buzza en Italiano.

Busz-hart. en Alemán.

Buzzard en Inglés.

El *buteon* es una de las aves de rapiña mas comun en nuestros campos, y del genero VIII. Su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, es de un pie y ocho pulgadas: tiene quatro pies y quatro pulgadas de vuelo, y sus alas plegadas exceden á la cola cerca de una pulgada. La parte superior de la cabeza, el cuello, el lomo, y las cubiertas de sobre las alas son de un pardo ferreo: los lados de la cabeza y de la garganta están cubiertos de plumas blancas; pero una mancha parda que se extiende segun la longitud de su cañon hace que este color sea el que domine en estas partes. El vientre y el pecho están alternados de un blanco sucio, y de un pardo ferreo: las grandes guias de las alas, desde su nacimiento hasta los dos tercios de su longitud, son pardas por fuera, blancas por dentro, rayadas transversalmente de pardo por esta parte, y negruzcas en lo restante de su longitud: las cinco primeras guias del ala están hendidas: la primera es mas corta que las otras, y la quarta mas larga: las plumas grandes de la cola son de gris por debaxo, y pardas por arriba, rayadas transversalmente de un pardo muy baxo, y terminadas de un blanco rosado. El iris es de un amarillo pálido, los pies amarillos, como tambien la piel que cubre la basa del pico, el qual es aplomado.

El *buteon* es lerdo, pesado, y de un caracter floxo y perezoso. La naturaleza le ha negado el valor y las habilidades, y por lo mismo no se hace uso de él en la cetreria. La caza menuda, como la codorniz, el perdigon, y el conejo es su presa mas ordinaria, y en defecto de esta se acomoda á algunos reptiles, como el sapo, la rana, y aún los saltones. Todo es bueno para él á proporcion del trabajo que le cuesta: no va cerniendose como las otras aves de rapiña, ni da caza, ni persigue volando su presa, sino que puesto sobre alguna mata ó monton de tierra, está de atalaya esperando la ocasion de arrojarse sobre la caza que pasa á tiro: por el verano agota y destruye los nidos de los otros páxaros: construye el suyo de pequeñas ramas, colocandolo sobre algun arbol elevado, y guarneciendolo por dentro de lana ó de otra materia analoga: pone dos ó tres huevos blanquecinos, pintados de amarillo, y cuida de sus hijos mucho mas tiempo que las demás aves de rapiña. La poca energia de la especie hace precisos estos auxilios, é impide que los hijuelos puedan manejarse mas pronto. El plumage del *buteon* está bastante sujeto á variaciones: freqüentemente se ven algunos casi blancos del todo; otros que difieren en la intensidad de las mezclas del plumage, y en fin muchos que tienen repartido mas ó menos blanco sobre las diferentes partes de su cuerpo. La especie del *buteon* parece muy extendida y harto multiplicada en Europa. Pero en-

entre las aves de otras partes, y sobre todo entre las del nuevo Continente, hasta ahora no parece que se ha visto ninguna tan semejante al *buteon* que se pueda tener por la misma especie simplemente alterada por el clima, á no ser que sea el *buteon ceniciento*.

BUTEON CENICIENTO.

BRISS. *tom. I. pag.* 357.

EDW. *tom. II. pag. y lam.* 53.

Esta ave indicada por Edwars, y que tiene por un *buteon*, la coloca Brisson en la clase de los *halcones*; y es del genero VIII. de su método; pero como Brisson no ha visto el *ceniciento*, y tan solo habla por la indicacion de Edwars, parece mas regular arrimarse al dictamen de este autor, y dexar á esta ave el nombre de *buteon ceniciento*.

El *buteon ceniciento* es del tamaño de una *gallina*, y por su forma, y por algunos de sus colores se semeja al comun. La cabeza, la parte superior del cuello y el pecho están cubiertos de plumas blancas, pintadas por medio de un pardo obscuro: el vientre y costados son pardos, variados de manchas blancas, redondas ú ovales: la parte de arriba del cuerpo está cubierta de plumas de un pardo ceniciento, que se aclara por las orillas de ellas. Las alas son por fuera del mismo color que lo superior del cuerpo, y cenicientas por dentro: la parte de arriba de la cola de un ceniciento pardo, y la de abaxo de otro mas claro; y toda ella por su parte superior está rayada transversalmente de gris, y de blanco por la inferior: el iris es amarillo: el pico, la piel que cubre su basa, y los pies son azules. Esta ave se encuentra en la Bahia de Hudson, y segun Edwars da caza principalmente á los *lagopos*.

BUTEON GRITADOR (pequeño). *Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag.* 184.

Es del tamaño de la *paloma torcaz*: sus alas son casi tan largas como la cola: una piel desnuda y roxa le rodea el ojo: la pestaña está guarnecida de pelos que forman unos verdaderos parpados: la parte de arriba de la cabeza, la de atrás del cuello, y la de encima del cuerpo son de un gris ceniciento: las pequeñas cubiertas de encima de las alas negras: las medianas de un gris ceniciento, y las grandes, como tambien las escapularias de un negro que tira á gris: la garganta, la delantera del cuello, y la parte de abaxo del cuerpo son blancas: el iris y los pies amarillos, las uñas negras, y la del dedo del medio se ensancha por dentro á manera de una hoja muy cortante.

Mantienese este *buteon* en los campos sembrados de arroz: es muy gritador, y dificil de acercarsele. *Gen. VIII.*

BUTORIO. *Vease* ALCARAVAN.

BUT-SALLICK (el), O CUCLILLO MANCHADO de las Indias.

BRISS. *tom. IV. pag.* 132.

EDW. *tom. II. pag.* 519. *lam. LIX.*

Cuculus indicus nævius en Latin.

Bout-sallick en Francés.

Este *cuclillo* se encuentra en Bengala, donde los habitantes le llaman *but-sallick*: tiene cerca de catorce pulgadas de largo desde la punta del pico á la de la cola, la qual vendrá á tener siete pulgadas y media: la parte de arriba del cuerpo es rubia, y mezclada de pardo que rodea cada pluma de por sí: la de abaxo es blanca, y cada pluma circuida de pardo: las alas están rayadas transversalmente de rubio y de pardo: la cola es rosada, y atravesada por unas faxas pardas obliquas; es algo desigual, y mas larga del medio que de los lados: el pico y los pies son de un amarillo verdoso, y las uñas negras. *Gen. I.*

BUYTRE.

Los *buytres* y las *aguilas* son las aves de rapiña mayores: estos dos generos de aves se semejan en quanto á esto; pero difieren por la conformacion de sus diferentes partes, y aún mas ú otro tanto por sus habitos ó costumbres.

En la palabra *aguila* hemos observado quales sean los caractéres genericos de esta ave de rapiña la mas poderosa de todas, y en la misma voz hemos hablado de sus habitos.

Los *buytres* componen el genero X. del método de Brisson, y tienen por caractéres:

Quatro dedos sin membranas, tres delante y uno atrás, todos separados casi hasta su nacimiento.

El pico corto y corvo, cuya basa está cubierta de una piel desnuda, y cuya encorvadura empieza á alguna distancia de su nacimiento.

La cabeza, ó desnuda, ó solo cubierta de floxel ó pelusa á modo de lana.

Los *buytres* no persiguen la presa viva, á menos que no encuentren caza muerta, y entonces se unen muchos de ellos para cazar y arrojarse sobre la presa todos juntos: regularmente se sustentan de la carne de animales que hallan muertos, y de toda especie de carne mortecina; y contraen un hedor pestifero del que participan algunas *cornejas* que igualmente se alimentan de carnes corrompidas.

El genero de los *buytres* igualmente pertenece al antiguo que al nuevo Continente: habitan en las regiones templadas, y mayor número, tanto de individuos, como de especies, en los paises meridionales. Sin embargo, no parece que temen el frio, y que buscan el calor, puesto que la mayor parte viven en lo alto de los montes, donde siempre es frio el temperamento: raras veces baxan de alli, y freqüentan muy poco las tierras llanas. Con todo, en los climas mas cálidos, como el Egypto en el antiguo Continente, y el Perú y la Guayana en el nuevo, los *buytres* que están alli muy multiplicados y en crecido número, no solo baxan con freqüencia de las montañas, sino que habitan en los llanos, y al amanecer ó muy temprano se derraman por las calles de las ciudades y de las aldeas ó lugares, y al rededor de las habitaciones de donde se llevan las inmundicias que han arrojado, con las quales se alimentan. Jamás se podria creer que estas aves de forma desagradable, que exhalan un hedor pestilente, que parecen febles y languidas, y que unicamente se sustentan de cosas muertas, por estár mal armadas, se hayan multiplicado en los paises muy cálidos, ni que freqüenten las llanuras para limpiar la superficie de la tierra de las inmundicias y de los despojos de los animales muertos, que corrompiendose infestarian la atmosfera. No me extenderé mas

mas acerca de los habitos de los *buytres* en general: la Pérouze que ha observado los de Europa en los Alpes y en los Pirineos, nos hace de ellos la siguiente pintura.

Artículo de la Pérouze.

El tamaño ó magnitud de los *buytres*, y la forma de su pico y de sus garras los confunden á primer vista con las *aguilas*; pero por poco que se observen unos y otras, se notan desde luego diferencias numerosas y esenciales que los distinguen. En efecto los *buytres*, ó tienen cabeza y cuello desnudos en todo ó en parte, ó tan solo cubiertos de una pelusa ó plumon corto, ó de algunos hilos ó pelos esparcidos acá y allá: la parte derecha del pico, desde su nacimiento hasta su corva, mas prolongada que las demás aves de rapiña: los ojos mas altos: las orejas, en muchos de ellos, descubiertas, y todos en la parte de abaxo del esofago, ó una hendedura considerable, ó una prominencia harto elevada: sus uñas son cortas y poco corvas, y la mayor parte tienen las piernas desnudas.

Tambien difieren de las *aguilas* y de las otras aves de rapiña por su organizacion interior: su esofago se dilata hácia baxo, y forma una protuberancia quasi semejante al *buche de los gallinazos*: el estomago es muy grueso en su fondo, y puede tenerse por un genero de *ventriculo ó papo*, de suerte que los *buytres* son aptos para ser *omnivoros*.

Son unas aves floxas, pestilentes y desagradables, que tan solo tienen el instinto de la despreciable ó vil glotoneria, y de la voracidad: el hedor de la carne corrompida, las atrae desde muy lejos: vuelan en bandadas, en las quales todas las especies de esta vil familia son admitidas, y en las que algunas veces se ven hasta treinta individuos. Si la hambre las acosa baxan hasta junto á las habitaciones solitarias, y se arrojan sobre las aves de los corrales que les presentan presas tan faciles como seguras: tienen un olfato muy fino, lo que debe atribuirse á la grande amplitud de las partes exteriores de este órgano, puesto que sus nervios del olfato son muy pequeños.

Los *buytres* producen muy poco, y tan solo una vez al año: Aristoteles dice que no ponen mas que uno ó dos huevos: Bellón nos cuenta que construyen su nido contra las rocas escarpadas, y en lugares inaccesibles, á lo que podemos añadir que es muy verisimil que pongan en los paises cálidos; porque, á pesar de las mas vivas y exâctas diligencias que se han hecho en los Pirineos, jamás hemos podido lograr otros *buytres* pequeños que los del *pernocptero*.

Los *buytres*, por lo comun, están parados en tierra con el cuerpo casi horizontal, las alas caidas, y la cola arrastrando, y asi sucede que las puntas de las plumas de todas estas partes están casi siempre comidas y descantilladas.

Estas aves, por lo comun, se hallan esparcidas en todos los montes altos del globo; pero todas las especies no pertenecen indistintamente á todos los climas. La América tiene sus especies particulares de *buytres* que no se encuentran en el antiguo Continente: la Europa tiene tambien las suyas; pero hay motivo para creer que estas son comunes al Asia y al Africa.

Por el verano habitan los *buytres* en las montañas desiertas y mas elevadas, y por el hibierno huyen de los yelos y de las nieves, y van a buscar un cielo mas suave; y asi en tiempo de su pasa por la primavera, se han solido coger muchos de ellos en las llanuras de Lenguadoc.

Todos los *buytres* no son iguales en tamaño, ni en fortaleza, y estos dos poderosos atributos dividen naturalmente esta familia en *buytres grandes* y en *chicos ó pequeños*.

Vense estas aves con mucha freqüencia en las paxareras ó sitios destinados para encerrar todo genero de animales, y en aquellos donde se enseñan animales vivos; sin embargo, entre los *buytres* de nuestro Continente el que mas se encuentra es el *pernocptero*, y el *rey de los buytres* entre los de América. El primero sorprehende por su tamaño, y el segundo es notable por la belleza de sus colores; y los *buytres* por la forma singular de su cuello son, en general, unos animales propios para excitar la curiosidad de los que no los conocen ni los han visto.

BUYTRE. *Lam.* 425.

BRISS. *tom. I. pag.* 453. *Vease* BUYTRE (el grande).

BUYTRE ó el grande BUYTRE.

BRISS. *tom. I. pag.* 453. *Gen. X.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 83. *fig. y pag.* 84.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 9.

Vultur en Latin.

Vautour en Francés.

Avoltoio en Italiano.

Gyr en Alemán.

Sep en Polaco.

Geir, *vultore*, *ash-coloured* en Ingles.

La Pérouze, en la memoria que me ha remitido sobre los *buytres*, da á este el nombre de *buytre monge*, y lo describe del modo siguiente: esta es el ave que muchos autores llaman *buytre negro*, *buytre ceniciento*, aunque no tenga ninguno de estos colores, y otros simplemente *buytre* ó *grande buytre*. Linnéo le da el apellido de *monge* por la especie de caperuza que le forma lo largo de la pelusa ó plumon con que parece tener cubierta su cabeza. Este *buytre* tiene mucha semejanza con el *arriano* (*vease* ARRIANO); pero el floxel ó plumon largo que cubre su cabeza y cuello, una especie de corbata blanca que sale de las mexillas y que guarnece por cada lado el plumon pardo y raso que vuelve á cubrir la parte anterior del cuello, sus dedos amarillos, y todos sus caractéres juntos, no solo le distinguen del *arriano*, sino aún de todas las otras especies de *buytres*. Este de que tratamos, desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo tres pies y seis pulgadas, el pico quatro pulgadas, un pie la cola, y sus alas desplegadas ó tendidas siete pies y diez pulgadas: todo su plumage es de un pardo obscuro: sus pies, hasta el nacimiento de los dedos, están cubiertos de plumas pardas, y las uñas son amarillas.

El *buytre monge* habita en las altas montañas de la Europa, y es verisimil que se encuentre tambien en Grecia y en Egypto.

Parece que sea el mismo que Brisson llama *buytre negro*, y del que tan solo hace una breve descripcion, *tom. II. pag.* 457.; y tambien es el mismo que este autor llama *buytre* simplemente; por lo que, hallandose duplicados los nombres de esta ave, debe borrarse el *buytre negro* del catalago de Brisson, y reunirse al *buytre* propiamente llamado asi.

Buytre (pequeño) ó alimoche.

Briss. *tom. I. pag.* 466. *Gen. X.*

Buytre de Noruega. *Lam.* 429.

(*Artículo de la Pérouze.*)

Alimoche es el nombre que se da á un *buytre* de especie pequeña, que Brisson y otros Ornitologistas han descripto baxo el nombre de *buytre de cabeza blanca* que de ninguna manera le conviene. Buffon lo llama *buytre pequeño*, pero esta especie no posee exclusivamente este caracter.

El *alimoche*, desde la punta del pico á la de la cola, tiene de largo dos pies y diez pulgadas, y cinco pies sus alas tendidas: el color de su pluma es un blanco sucio mezclado de pardo: las guias y cuchillos de las alas son negras, y las otras de color de hollin: la cabeza la tiene desnuda y sembrada de un plumon blanco algo ralo, y el pico es de dos pulgadas y media de largo, y de color de cuerno. Quando tiene lleno el estómago forma una protuberancia ó bolsa desnuda de color de azafrán, y tambien es de este color la membrana que cubre la basa del pico, y lo desnudo de la cabeza: los pies los tiene desnudos y de color de ceniza: las piernas delgadas y mas largas que las de las otras especies de *buytres*: al parecer se acomoda á toda especie de alimento: persigue los conejos, los ratones, los paxarillos, y aún la volateria: vive en sociedad con las otras especies de *buytres*, se sustenta como ellos de carne mortecina, y aún parece que de algun modo apetezca mucho mas las cosas que tienen relacion con ella, por tener una prediléccion decidida por los excrementos del hombre.

El *alimoche* habita en las cumbres de los montes altos de la Europa, como los Alpes y los Pirineos, por lo menos durante el verano; y algunas veces se cogen en la primavera, que es el tiempo de su pasa, en las llanuras de nuestras provincias meridionales.

Buytre barbudo.

Este *buytre* es conocido por la mayor parte de los ornitologistas baxo el nombre de *buytre dorado*. El Conde de Buffon, y los de la Academia de las ciencias de París le tienen por el mismo *buytre* que ellos llaman *griffo*, y dicho Conde juzga que la especie de este *buytre* se compone de dos variaciones, que son el *buytre leonado* descripto por Briss. *tom. I. pag.* 462., y el *dorado* descripto por el propio autor y en el mismo tomo, *pag.* 458.; pero la Pérouze, que ha observado muy bien y muchas veces este *buytre*, y que me ha proporcionado una piel muy hermosa que tengo en mi coleccion, en la memoria que me ha dirigido, disipa las incertidumbres y confusion que reynan en la historia de esta ave, en orden á lo qual se explica en los terminos siguientes:

Entre todos los *buytres*, este es el que tiene mayor semejanza con las *aguilas*, y el que verdaderamente enlaza estas dos razas: carece del caracter esencial de todos los *buytres* que es la desnudéz de cabeza y cuello: sus pies están calzados hasta los talones, lo mismo que los del *aguila*: su ademán es noble y fiero, pero con todo se diferencia de aquella en el tamaño, en la forma de su pico, por sus ojos saltados, por el hueco que tiene en la parte de abaxo del esofago, y aún mucho mas por su organizacion interior, y ultimamente por sus habitos.

Esta hermosa ave no ha sido indicada por los ornitologistas mas que con la autoridad de Gesnero, el qual tan solo vió una piel; y asi no debe maravillarnos la confusion que reyna en los libros de ornitologia acerca de esta especie, conocida de la mayor parte de autores baxo el nombre de *buytre dorado*, y que Buffon tiene por el *griffo*. Hemos observado quatro individuos de esta especie, y hemos visto que los machos, con arreglo á los quales se ha hecho la descripcion, difieren de las hembras en no tener tan grandes dimensiones.

El *buytre barbudo* pesa cerca de diez libras: su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, es de tres pies y diez pulgadas: la extension de sus alas de ocho pies y medio: el pico tiene quatro pulgadas de largo, y, desde su nacimiento hasta hácia la mitad, está cubierto de muchos pelos negros, largos, ásperos, é inclinados hacia delante: el medio pico inferior, está por debaxo sobrecargado de un gran manojo del mismo pelo que forma una especie de barba natural, y de este caracter, unico en los *buytres* y constante en esta especie, es de donde hemos deducido la denominacion que se le ha dado: estos pelos de la barba, ó debaxo del pico, tienen pulgada y media de largo, y tambien hay esparcidos algunos de ellos en los ángulos del pico, en la garganta, en los parpados y en las cejas.

La cabeza está enteramente cubierta de una pelusa ó plumon blanco, raso y espeso: sobre el occipucio tiene una gran mancha negra: los ojos están á la flor de la cabeza: el iris es de un roxo vivo: el cuello blanco con mezcla de anaranjado, mucho mas fusco en garganta y pecho, y mas amortiguado en vientre, muslos y piernas.

Lo interior de las alas es de gris: la cola, las cubiertas de las alas y el ovispillo son de un gris claro entremezclado de negro: lo restante del plumage de un pardo muy fusco: el cañon ó tallo de las plumas blanco: la punta de las cubiertas de las alas salpicada de naranjado: la cola redonda, y compuesta de doce plumas grandes de tres pulgadas de ancho y seis de largo; y las de las alas llegan hasta treinta y dos.

Debaxo de las claviculas tiene una hendedura profunda entapizada de una pelusa larga, espesa y como la seda, dirigida hácia delante: los pies están calzados hasta baxo del tarso: los dedos son de gris, y las uñas cortas y obtusas. Algunas veces se ven individuos, particularmente hembras, que casi no tienen naranjado en su plumage, el qual es entonces de un blanco rosado.

El *buytre barbudo* no parece ser muy comun, y

y vive junto con las otras especies de su familia. Se encuentra en Africa, y en los Alpes y Pirineos. *Gen. X.*

Buytre ceniciento de la mayor parte de los ornitologistas. *Vease* Buytre (el grande).

Buytre de ayrones.

Buytre de liebres por la mayor parte de los autotores, y en latin *vultur leporarius.*

Briss. *tom. I. pag.* 460. *Gen. X.*

(*Artículo de la Pérouze.*)

Los Alemanes y algunos autores le llaman *buytre de liebres.* Gesnero es el unico autor que lo ha visto, y dice que tiene el cuerpo grande y fuerte, la cola recta y larga, el plumage de un roxo negruzco, los pies amarillos, y cerca de seis pies de vuelo.

Quando está descansando en tierra ó sobre algun arbol, endereza las plumas de su cabeza, que entonces hacen la figura de dos cuernos, y que se desvanecen quando vuela.

Este *buytre* anda bien, y da pasos de cerca de quince pulgadas de largo: es menos floxo que sus connaturales, porque caza y persigue toda especie de páxaros: tambien da caza á las liebres, á las zorras nuevas y á los gamillos: tampoco desprecia los pescados; y anida sobre los árboles mas elevados en los bosques espesos y desiertos. Todos estos hechos que atestigua Gesnero podrian hacer dudar que estas aves fueran verdaderos *buytres*, ó quando menos se necesitan nuevas observaciones para decidir de su genero con seguridad. Los dos individuos que vió Gesnero se cogieron en la Alsacia, donde tambien se encontró su nido.

** Buytre de collarejo ó dominicano de Santa Fé.

Este *buytre*, que es sumamente arisco, tiene la cabeza oblonga, algo aplanada, y sobre ella una cresta hermosa, gruesa, carnosa, y de color ceniciento, la que le nace de la basa del pico, de donde corriendo hácia atrás llega hasta mas allá de la mitad del casco. Sobre el mismo, á una y otra parte de la cresta, tiene una berruga negra, callosa y lineal, como de una pulgada y nueve lineas de largo. Un poco mas abaxo tiene otras berrugas que le llegan hasta mas de la mitad del cuello. Tiene los ojos hermosos, el iris de color de azarcon muy fino, la pupila grande y azul, y sus parpados vestidos de pelillos negros. El pico es robusto, corto y comprimido: la quixada, que forma la parte principal, tiene sus lados anchos y separados por un lomo encorvado, cuya corva aumenta hácia la punta, la que forma un diente muy agudo: la quixada inferior es mas pequeña, roma y acanalada por la punta. La lengua es roma, fuerte, acanalada y con unos dientecillos en sus bordes muy pequeños, unidos y tan finos como los de la sierra mas delicada. Tiene las narices grandes, y sus ventanas taladradas de parte á parte, y muy inmediatas al lomo del pico por su basa, que está cubierta de una membrana negra. Por la parte baxa del pico le cuelga una membrana ó barba cubierta de pelillos negros, que le cae un poco sobre el pescuezo. Este es proporcionado á su tamaño, erguido, de color naranjado sucio, y vestido como la cabeza de pelillos negros. El pecho es ancho, y hácia la parte superior del buche, sobre el cuello, tiene un collar de un floxel finisimo blanco, dividido por la parte inferior por una berruga negra, pendiente y flexible. El cuerpo es comprimido y oblongo; y está vestido de plumas negras, como tambien la region del ano. La cola, poco mas larga que los pies tendidos, consta del número regular de doce plumas todas negras: los muslos son negros y de calzon entero: las piernas robustas, cortas, cenicientas, y cubiertas de escamas negras pequeñitas: los pies con tres dedos delante y uno atrás, separados hasta mas del tercio, por donde se unen con una membranilla cenicienta con escamas negras y chicas. Las alas son grandes; y recogidas llegan sus puntas, estando los pies tendidos, hasta la extremidad del dedo intermedio que es el mas largo: las cubiertas superiores del ala están rayadas de arriba abaxo linealmente de blanco sucio y negro; y las inferiores son del todo negras, como tambien las guias ó remos.

La hembra se diferencia del macho en ser menor, y no tener cresta en la cabeza, ni berrugas; y en que la berruga que divide el collar por baxo, y la membrana ó barba son mas cortas.

Este *buytre* habita en los riscos de las serranias y montañas encumbradas, ásperas y despobladas, donde procrea en sus grietas, huecos y concavidades, poniendo la hembra dos huevos que empolla y saca. Para cazarlos es menester que sea en campo raso, y quando están comiendo alguna res ó bestia muerta que se les haya puesto por cebo, ó él haya muerto, como lo executa quando se vé acosado del hambre. Para perseguir la res que quieren matar se juntan macho y hembra, y ésta la hiere con su pico en el anca hasta que la fatiga en la carrera que toma para libertarse, y la hace sacar la lengua, como es regular en toda res estropeada. Entonces el macho que va siempre avizorando delante, se echa de pronto y le afianza la lengua con el pico, con lo que la sujeta y mata.

Buytre de Gingi. *Viage á las Indias, y á la China, tom. II. pag.* 184.

Es del tamaño del *pavo*: una piel desnuda y roxa cubre la frente, las mexillas y la garganta: algunas plumas blancas, largas y estrechas están flotantes en la parte de atrás de la cabeza y del cuello: todo lo de encima del cuerpo es blanco: éste mismo color es el de la parte de abaxo de él, y de las medianas guias de las alas, puesto que las grandes son negras: el iris roxo, y el pico y los pies tiran á gris.

Este *buytre* es sin duda el mismo que hemos descripto con el nombre de *pequeño buytre*, y que se encuentra en Arabia, en Egypto, en Grecia, en Alemania, y hácia el Norte hasta la Noruega; y asi no debe contarse por especie, sino referirse á la del *buytre pequeño.*

Buytre de Islanda Anders. *Vease* Mergansar.

Buytre de las Indias (grande). *Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag.* 183. *lam.* 105.

Poco mas ó menos es del tamaño de una *oca*: una piel desnuda cubre su cabeza, cuello y pecho: sobre la cabeza tiene un plumon claro semejante á pelo; y de trecho en trecho, sobre el cuello, unos manojitos de plumas muy finas: la parte de aba-

abaxo del pecho cubierta de plumas cortas, ásperas y semejantes á pelo raso: detras del cuello tiene una corbata de plumas largas, estrechas y puntiagudas de un roxo pavonado: lo alto de las alas, y la parte de arriba del cuerpo son de color de tierra sombra, y terminan en una banda de un pardo claro: las guias de las alas, la cola, el pico y los pies son negros, y el iris roxo.

Durante el dia se mantienen estas aves en la orilla de la mar, para coger el pescado que arrojan las olas á la playa. *Gen. X.*

Buytre del Brasil. *Lam.* 187. Briss. *tom. I. pag.* 168. *Vease* Zopiloto.

Buytre de liebres por la mayor parte de los ornitologistas, ó *vultur leporarius*. *Vease* Buytre de ayrones.

Buytre de Malta.

Briss. *tom. I. pag.* 455. *Gen. X.*

Lam. 427.

Es algo mayor que un *faisan*, y de dos pies de largo: las alas plegadas llegan hasta las tres quartas partes de la cola: en la parte de arriba de la cabeza tiene un floxel ó pelusa parda, y el cuello vestido de plumas estrechas de un pardo negruzco: lo demás del plumage es de un pardo mas fusco sobre las cubiertas de las alas, las quales al mismo tiempo estan variadas de algunas manchas blancas: la extremidad de las guias y remeras del ala es blanca, manchada de pardo: el pico negro, los pies pajizos, y las uñas negruzcas. Este *buytre* se encuentra en Malta, y en las partes de Africa contiguas al Mediterraneo.

La Pérouze, en sus memorias acerca de los *buytres*, hace mencion de este de que tratamos, y le llama *villano*; nos dice que se ha observado en los Pirineos, y añade que se encuentra tambien en el Archipielago, y que alguna vez se ve pasar por Malta.

Buytre de Noruega. *Lam.* 429. *Vease* Buytre (pequeño) y Sacre de Egypto.

Buytre dorado. Briss. *tom. I. pag.* 458. *Vease* Buytre barbudo.

Buytre monge. *Vease* Buytre (el grande).

Buytre real de Pondicheri. *Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag.* 182. *lam.* 104.

Es del tamaño de una *oca* muy grande: en la cabeza y cuello no tiene plumas, y la piel es de color de carne: el occipucio, y el espacio de entre pico y ojo están vestidos de un plumon colorado: la delantera del cuello y el pecho, de trecho en trecho, cubiertos de pinceles de plumas pequeñas de color de carne: todo su plumage es negro, el iris roxo, el pico negro, y los pies amarillos. *Gen. X.*

** Buytrera.

Hoyo que se hace en el campo á manera de plato hondo, para que puedan baxar los *buytres* al cebo que se les echa en él, sin que se rezelen de los cazadores que estan ocultos esperando á que se ceben bien, y que de puro pesados no se puedan mover.

La magestad de Felipe iv. mandó hacer una *buytrera* en el Real Sitio del Pardo, la que se construyó siendo Alcayde de dicho Real Sitio el Marqués de Flores. Esta era una bóveda de quinientos pasos hecha de ladrillo, tan alta que cabia de pie el hombre de mayor estatura: tenia á trechos por ambos lados unas ventanas, para que entrase la luz, y para poder tirar á los *buytres* que se ponian en las encinas cercanas al cebo. Enmedio, y al extremo de la bóveda habia dos aposentos con sus asientos, y dos ventanas que daban á dos plazas rasas á donde se les ponia el cebo.

Buytron. (caza)

Tonelle en Francés.

Red para cazar varias clases de aves, y con particularidad la *perdiz*. *Vease* Perdiz.

CA-

CABALLERO.

Chevalier en Francés.

Se llaman *caballeros* algunas especies de aves que freqüentan las orillas de los rios, las playas, las marismas, las praderas baxas y humedas, y que se mantienen de gusanos, de lombrices y de insectos. Son del mismo genero que la *tringa*, ó del LXXV. y no tienen caractéres que los distingan de las otras aves de este genero. Sin embargo, a proporcion son mas altos de piernas que los *calidris*, y mayores que las *tringas*, las *gallinetas*, y las *alondras de mar*, y en general que los otros páxaros del mismo genero. Son aves de pasa, y no se ven en nuestras regiones mas que por el hibierno: llegan por el otoño, y parten por la primavera. Su carne es muy delicada, pero poco conocida en Paris, ni en otras partes, mas que en las costas de mar, mucho mas freqüentadas por los *caballeros* que las orillas de las aguas dulces.

Parece que se conocen en la mayor parte de Europa, y segun atestiguan algunos autores, y muchos viageros, se encuentran tambien en América; pero es muy facil confundir la mayor parte de estas aves de ribera casi todas pintadas de color gris ó pardo, y que nada tienen de particular que las distinga entre sí: de modo que aunque sea verisimil que segun el modo de vivir de los *caballeros* se encuentren en muchas regiones, no se puede asegurar positivamente quales sean aquellas de donde han sido traidos y comparados con los que nosotros conocemos.

CABALLERO. *Lam.* 884. BRISS. *tom. V. pag.* 189. *Vease* CABALLERO COMUN.

CABALLERO BLANCO.

BRISS. *tom. V. pag.* 207.

EDW. *tom. III. pag. y lam.* 139.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene doce pulgadas, y el fondo de todo su plumage es blanco, con pequeñas manchas transversales de un gris rosado sobre la cabeza, y en la parte de arriba del cuello y de todo el cuerpo: la delantera de la cabeza, del cuello, y la parte de abaxo del cuerpo son blancas sin mezcla de otro color: las grandes guias del ala de gris, las medianas blancas, con pintas de un gris rosado en el centro: otras pintas de este mismo color, y dispuestas de la misma manera, estan sembradas por encima de la cola que es blanca: el pico anaranjado, y negro en su extremidad: los pies anaranjados, y las uñas negras.

Edwars juzga que este *caballero*, traido de la Bahia de Hadson, es una de aquellas aves que en dichas regiones por lo riguroso del frio varian el plumage en blanco, y que en la estacion mas templada vuelven á cobrar los colores de su especie: en efecto se notan algunas señales de ello en el plumage de esta; y aunque á la verdad un ave que se alimenta de gusanos y de insectos, no parece que pudiera vivir en una region donde el frio es capáz de hacerla mudar su plumage en blanco; cesa toda duda si se reflexiona que aún durante el frio mas riguroso puede encontrar algunos gusanos y diferentes animales casi de la misma naturaleza en las aguas de la mar y en los fangos que estas cubren. *Gen. LXXV.*

CABALLERO COMUN.

Caballero. Lam. 844.

BRISS. *tom. V. pag.* 188. *lam. XVII. fig.* 1.

Lo poblado del plumage de esta ave la hace parecer tan grande como el *chorlito dorado*, aunque en efecto tenga menos carne. Su longitud, desde la punta del pico hasta la de la cola, es de mas de once pulgadas, y su vuelo de diez y nueve pulgadas y algunas lineas: sus alas plegadas son tan largas como la cola: la cabeza, la parte de arriba del cuello y de todo el cuerpo están vestidas de plumas negras por medio y de gris por las orillas: la garganta es blanca: la delantera del cuello está cubierta de plumas de gris, guarnecidas de blanquecino: el pecho, y lo restante debaxo del cuerpo es de un blanco muy hermoso, á excepcion de los costados que están cubiertos de plumas de un gris claro, rodeado de blanco: las cubiertas de encima de las alas están variadas de gris, de negro y de blanco: las guias son negruzcas por arriba, y cenicientas por debaxo, en su extremidad circuidas de blanquecino, y su cañon del mismo color: las plumas grandes de la cola son de un gris pardo, guarnecidas por la punta de blanquizco; las quatro del medio y las dos mas exteriores de cada lado tienen además tres manchas transversales negras por la parte de afuera, y una banda del mismo color por la de adentro: la cola va en diminucion del centro hácia los lados: el iris es de color de avellana: el pico de un roxo claro, y negruzco por su punta: los pies, por lo regular, son encarnados, y algunas veces de gris, y las uñas negras. *Gen. LXXV.*

CABALLERO DE PIES ENCARNADOS.

BRISS. *tom. V. pag.* 192.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 207. *fig. y pag.* 208.

Piernecillas. Lam. 845.

Tiene cerca de once pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, y diez y siete pulgadas de vuelo, llegando sus alas plegadas hasta la punta de la cola: la cabeza, y la parte de arriba del cuello y de todo el cuerpo, á excepcion del ovispillo que es blanco, están cubiertas de plumas pardas por medio, y por las orillas de gris: la garganta, la delantera del cuello, y todo el cuerpo por debaxo es de un blanco variado de gris pardo enmedio de cada pluma: las cubiertas de sobre las alas son pardas por medio, de color gris por las orillas, y algunas rodeadas de blanco por la punta: las guias de las alas, en número de veinte y cinco, son negruzcas, circuidas de blanquizco por la parte de afuera, á excepcion de las cinco mas inmediatas al cuerpo que son pardas, y rodeadas de gris por debaxo: la cola va en diminucion del centro á los lados, se compone de doce plumas de un gris pardo, rayadas por medio de negruzco, y terminadas de blanco: el iris

iris es de un amarillo verdoso: el pico roxo en la primer mitad de su longitud, y negruzco en lo restante: los pies son encarnados, y las uñas negras. *Gen. LXXV.*

CABALLERO PINTADO. *Vease* el siguiente.

CABALLERO RAYADO.

BRISS. *tom. V. pag.* 196.

Lam. 827.

Este páxaro, uno de los mas pequeños de los que se llaman *caballeros*, tan solo tiene nueve pulgadas y tres lineas desde la punta del pico á la de la cola, un pie y seis pulgadas de vuelo, y sus alas plegadas exceden á la cola en media pulgada: las plumas que visten el cuello son pardas por medio, y de un blanco rosado por las orillas: lo superior del lomo, y las plumas escapularias están rayadas transversalmente de pardo negruzco sobre fondo gris pardo: lo inferior del lomo y el ovispillo son blancos: la garganta, y la delantera del cuello están cubiertas de plumas pardas por medio, y blancas por las orillas: el pecho, el vientre, y los costados variados de manchas ó bandas pardas, unas al través, y otras á la larga sobre fondo blanco: éste ultimo color es el de lo alto de las piernas, como tambien el de las cubiertas de la cola, que además están rayadas de un pardo negruzco: el borde del ala, junto á su pliegue, está vestido de plumas pardas, guarnecidas de blanco: las pequeñas cubiertas son de un gris pardo, las medianas del mismo color, rayadas por medio de un pardo negruzco, y las mayores pardas, terminadas de blanco, sobre el qual tiene una raya parda en forma de Z: las guias de las alas están variadas de gris pardo, de ceniciento, de blanco, de pardo, y la mayor parte merecerian una descripcion separada, en la que no puedo yo entrar, sin traspasar los limites que me prescribe la naturaleza de esta obra: la cola es blanca, rayada por medio de negruzco, y manchada de un gris pardo sobre el blanco de las dos plumas del medio: el pico tira á roxo, desde su raiz hasta la mitad de su longitud, y es negruzco en lo restante: los pies son de un roxo pálido, y las uñas negras.

Brisson, en el *tom. V. pag.* 200. describe y hace representar en la *lam. XVIII. fig.* 2. una ave que llama *caballero pintado*, la qual tiene muchas relaciones con el antecedente, y que se diferencia en ser algo mas pequeña, en que los colores no están distribuidos en un todo de la misma manera, y en que, por lo general, reyna mas el gris en su plumage. ¿Acaso será esta una diferencia del sexô, ó una variacion ó especie distinta? *Gen. LXXV.*

CABALLERO VARIADO.

BRISS. *tom. V. pag.* 203. *lam. XVII. fig.* 2.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 208.

Su tamaño y dimensiones son casi las mismas que las del *caballero de pies encarnados*. La coronilla de la cabeza es negruzca, y lo restante de encima de la misma parte, está cubierto de plumas pardas por medio, y de gris por las orillas: la parte de arriba del cuello es de gris; y las plumas del lomo negruzcas, y guarnecidas de rosado: el ovispillo de un ceniciento pardo, con una mancha negruzca sobre el extremo de cada pluma: la garganta de un blanco rosado: la delantera del cuello y el pecho de un gris rosado; y lo restante debaxo del cuerpo de un blanco sucio teñido de rosado: las pequeñas cubiertas de encima de las alas son negruzcas por medio, y de un gris pardo por las orillas: las grandes y mas inmediatas al cuerpo negruzcas, guarnecidas de roxo, y las grandes mas apartadas de él tambien negruzcas, y circuidas de blanquecino, pero tan solo en su extremidad. No tiene mas que veinte y dos plumas en cada ala: las nueve primeras de un pardo negruzco, guarnecidas por la punta de blanquecino; las nueve siguientes de un ceniciento pardo, guarnecidas de blanco; y en fin, las quatro mas inmediatas al cuerpo negruzcas, y circuidas de rosado: la cola es de un gris pardo resplandeciente, cortada en su extremidad con una banda negruzca, terminada en color de rosa: el pico y los pies son negruzcos. *Gen. LXXV.*

CABALLERO VERDE.

BRISS. *tom. V. pag.* 209.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene cerca de ocho pulgadas y media: la coronilla de la cabeza es blanca: sus costados, garganta y cuello son de un pardo obscuro: lo alto del lomo, las plumas escapularias, y las cubiertas de sobre las alas tienen algo de verdoso: lo inferior del lomo, el ovispillo, y lo inferior del cuerpo es blanco: las guias de las alas purpureas, y todas por la parte de afuera tienen cinco manchas anchas anaranjadas: las medianas son verdosas, excepto la mas inmediata al cuerpo que es blanca: la cola es de color de purpura, sembrado de manchas anaranjadas: el iris amarillo, el pico del mismo color: los pies de un amarillo verdoso, y las uñas negras. *Gen. LXXV.*

Este páxaro, singular en su genero por lo hermoso de su plumage, se encuentra en Bengala. ¿Acaso será originario de la misma raza que algunos de nuestros *páxaros caballeros*, y la influencia del clima mudaria los matices fuscos de estas aves en unos colores lucidos y resplandecientes? En efecto, ¿qué se necesita para esta mutacion mas que tener los poros mas abiertos, una circulacion mas viva, y unos xugos sutiles y mas penetrantes? Toda vez que el fondo del mecanismo es el mismo, es muy verisimil que los accesorios no sean mas que efecto de las circunstancias: y ¿quántas aves no encontrariamos, que serán las mismas baxo de un plumage del todo diferente, si nos fuera posible conocerlas de otro modo que por su exterior falso y engañoso?

NOTA. Estos páxaros son una especie de *becacines*, y por consiguiente del *gen. LXXV.*

CABEZA MORADA.

Trupial macho del Senegal. *Lam.* 375.

Trupial hembra del Senegal. *Lam.* 376.

Cap-more en Francés.

El *cabeza morada* es casi del tamaño del *pico gordo* ó *piñonero* de Europa, y pareceria en un todo semejante por su forma, á no tener el pico mas largo; pero dexando aparte la longitud, en lo demás el pico de ambos páxaros es del mismo modo, muy grueso, y muy ancho por su basa, conico, recto, y compuesto de dos partes casi igualmente gruesas, cuya parte superior se avanza en punta por

por medio, y por su nacimiento hácia la coronilla de la cabeza; y asi juzgo que ambos pertenecen á un mismo genero.

El *cabeza morada* tiene la coronilla de la cabeza, los lados de ella, y el cuello negros: este color se prolonga en forma de punta en medio del cuello: la parte de atrás de la cabeza, y de lo alto del cuello es de un pardo apavonado: el lomo está variado de amarillo aceytunado y de negro: el pecho, lo alto del vientre, y los costados son de un amarillo teñido de rosado: la parte inferior del vientre de un amarillo claro, y sin mezcla de roxo: las pequeñas cubiertas de las alas son pajizas por arriba, variadas de algo de negro: las grandes negras, rodeadas de pajizo: las guias de las alas negruzcas, guarnecidas exteriormente de amarillo aceytunado: la parte de arriba de la cola de un pardo aceytunado, y la de abaxo de un amarillo claro. El pico es negro, y los pies pardos.

La descripcion que acabo de referir, se ha hecho con arreglo á un individuo vivo que traxeron á Paris de la costa de Africa.

Dice Montbeillard que las laminas iluminadas que se han presentado de los individuos de este genero, fueron sacadas de algunos de ellos que traxeron del Senegal, y que vivieron en Paris: que el que se creyó ser la hembra, era uno nuevo que el segundo año tomó el mismo plumage que el que se tenia por macho. Estas dos aves tenian un canto algo agrio, pero muy gracioso, y mudaban dos veces al año. La caperuza morada se desvanecia por la muda del otoño, dexando en su lugar un color amarillo; pero por la primavera volvia á recobrar su antiguo color.

CABEZA ROXA O CARDENAL de América.
Briss. *tom. VI. supl. pag. 67. lam. IV. Gen. XXXI.*
Tangara pardo de América. *Lam.* 155. *fig.* 2.
Rouge cap en Francés.

El *cabeza roxa* es un ave del genero de los *tangaras*, y, con poca diferencia, del tamaño de un *pinzon*: desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo seis pulgadas y tres lineas: de vuelo nueve pulgadas y tres lineas; y sus alas plegadas llegan hasta cerca de la mitad de la cola: la cabeza, y la parte superior de la garganta son de un roxo muy vivo: la parte de abaxo de ésta de un color de púrpura obscuro: la de atrás de la cabeza y del cuello, el lomo, el ovispillo, las plumas escapularias, y las cubiertas de sobre la cola de un negro brillante: los lados y delantera del cuello, como tambien todo lo debaxo del cuerpo de un blanco muy hermoso: las guias de las alas negruzcas, como tambien las de la cola: el medio pico superior pardo, el inferior blanquecino, y su extremidad parda: pies y uñas de gris.

Este *tangara* se encuentra en la Guayana, y en mucho tiempo no nos enviaron pieles de él sino tal qual vez; pero de algunos años á esta parte se han recibido muchas de ellas, lo que quizás dimanará de que este *tangara* no se dexe ver igualmente todos los años en dicha region, y que tan solo acudan muchos en ciertos años, y en ciertas circunstancias.

CABURE O MOCHUELO del Brasil.
Briss. *tom. I. pag.* 498.
Asio Brasiliensis en Latin.
Caboure en Francés.

Esta ave, indicada por Marcgrave, y á la que los Brasilienses llaman *cabure*, segun se lee en su *Hist. Bras. pag.* 212. es del genero XI. ó del *buho*. No es mayor que un *tordo*, y sus alas plegadas llegan algo mas allá del nacimiento de su cola: la parte superior del cuerpo está variada de manchas blancas, muy pequeñas sobre cabeza y cuello, y bastante grandes en las cubiertas de las alas, sembradas sobre fondo de un pardo ferreo: la parte de abaxo del cuerpo es blanca, manchada de pardo ferreo: las alas son pardas, variadas de blanco: la cola tambien es parda, y rayada de blanco en forma de Z: el iris es amarillo, la niña negra, el pico pajizo, los pies cortos y cubiertos de plumas ó de un floxel amarillo, y las uñas negras.

Esta ave, segun Marcgrave, se amansa facilmente, y sus movimientos tienen algo de gracioso.

CACASTOTOLT.
Briss. *tom. II. pag.* 347.
Cotinga Mexicana, sive cacastotol en Latin.
Cacastol en Francés.

El *cacastotolt* es un ave de América indicada por Hernandez, *Hist. de Nuev. Esp. pag.* 46. *cap. CLVIII.* pero la descripcion de este autor es muy corta para que pueda conocerse bien. Brisson le tiene por un *cotinga*, y Montbeillard lo aplica al genero del *estornino*. El dictamen de cada uno de estos autores está fundado, y tan solo la vista de esta ave, ó una descripcion mas completa que la que ha hecho Hernandez sería lo que podria decidir, qual de los dos ha juzgado mejor del *cacastotolt*. Entre tanto nos debemos contentar con saber que el nombre Mexicano de esta ave es el de *caxcaxtotol*, y unir á esta palabra la idea de un páxaro del tamaño de un *estornino*, variado sobre todo el cuerpo de azul y negruzco, cuya cabeza es pequeña, y el pico prolongado, los ojos negros, y el iris amarillo, y cuyo canto es muy desagradable: que se encuentra en México, y en algunos otros parages algo mas cálidos; y en fin, cuya carne es de harto mal gusto.

CACICAN. (el) Ave poco conocida.
Lam. 628.
Cassican en Francés.

Ninguno ha hablado hasta ahora de esta ave mas que el Conde de Buffon, de cuyos escritos saco lo que digo de esencial.

La palabra *cacican* se forma de *cacique* y de *toucan*, é indica los dos páxaros con los quales tiene éste una semejanza muy grande. Semeja á los *caciques* en la forma del cuerpo, y en la delantera de la cabeza ó frente desnuda de plumas; y á los *toucanes* en el tamaño y forma del pico que es redondo, ancho en su basa, y encorvado en su extremidad.

El *cacican* es una especie nueva para nosotros: tiene cerca de trece pulgadas de largo, tres dedos delante y uno atrás: las piernas calzadas hasta el talon: sus alas no exceden mucho el nacimiento de la co-

cola: la cabeza, el cuello, lo alto del pecho y el lomo son negros: el ovispillo, las cubiertas de sobre la cola, y las debaxo del cuerpo blancas: las grandes guias de las alas negras, y la parte de arriba de sus cubiertas blancas, con algunas manchas negras oblongas en la direccion de las plumas: las plumas medianas de las alas, unas son negras, otras blancas: la cola negra, terminada de blanco: el pico azulado, y los pies negruzcos. Si se juzga de esta ave por la lamina iluminada que la representa, la hendedura que el dibuxante ó grabador ha expresado mucho sobre los lados del pico y su punta, la forma de sus pies, y el conjunto de todo el cuerpo, la harian pasar por una *picagrega* de la seccion de aquellas que Buffon ha separado del genero por lo voluminoso de su pico, y á las que él llama *becardes*; pero esta similitud no la hubiera dexado de advertir este sabio, que sin duda ha juzgado del animal con el individuo á la vista.

CACIQUE AMARILLO del Brasil O YAPOU.

Briss. *tom. II. pag.* 100.

Trupial, llamado *cacique amarillo* del Brasil. *Lamin.* 184.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 292.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 71.

Los Franceses establecidos en la Guayana le llaman *cul-jaune* ó *culi-amarillo*.

Brisson ha comprehendido en el genero XIX. de su método á los *trupiales* y á los *caciques*. Los caractéres que particularmente distinguen este genero son los siguientes: „ el pico en cono prolongado, recto y muy puntiagudo: las plumas de la „ basa del pico vueltas hácia atrás, y por consi„ guiente las narices descubiertas. "

Es verdad que los caractéres que acaban de anunciarse, convienen igualmente á los *trupiales*, que á los *caciques*; pero sin embargo, los ultimos tienen algo de particular que basta para distinguirlos á primera vista. Es cierto que su pico es un cono derecho, prolongado y muy puntiagudo, pero á proporcion es mucho mas grueso en su basa que el de los *trupiales*, y empieza á afilarse mas pronto hácia su extremidad, sin disminuir tambien gradualmente de grueso desde su basa á la punta.

Las plumas de la basa ó nacimiento del pico están vueltas hácia atrás, y dexan las narices descubiertas tanto en unos como en otros; pero en los *caciques* nacen mucho mas lejos del nacimiento del pico, y en parte mas retirada de la cabeza: el pico, mejor redondeado, profundiza tambien la raiz mas hácia atrás, y se interna mas en el craneo, cuya parte anterior está descubierta, y forma en estas aves una faccion que parece tener alguna semejanza con aquella parte del rostro del hombre que se llama *frente*. Segun estos caractéres que les son propios, á saber, lo grueso del pico en su nacimiento, su dilatacion hacia atrás, ó su anticipacion sobre la parte superior del craneo, por lo menos podrian los *caciques* formar una seccion en el genero XIX. quando, segun estos caractéres, no constituyeran un genero aparte.

El *cacique amarillo* es un ave muy comun en la Cayena, donde se conoce con el nombre de *culi-amarillo*. Su tamaño varía en los diferentes individuos, desde el de un páxaro mayor que la *merla*, hasta el de otro un tercio mas pequeño. Me he informado repetidas veces de sugetos que habian visto muchos de estos páxaros vivos, y que freqüentemente habian muerto y preparado algunos de ellos, ¿si estas diferencias en el tamaño señalaban el sexo, ó constituian especies distintas? En quanto á lo primero no me supieron responder; y á lo segundo, todos aquellos á quienes pregunté me dixeron que no pensaban que los grandes y los pequeños *caciques* fuesen dos especies diferentes, porque se mezclaban y vivian juntos, y porque formaban bandadas muy numerosas en las que se veian indiferentemente individuos grandes y pequeños.

El *cacique* ó *yapou* tiene todo el plumage de un negro brillante, á excepcion de lo inferior del lomo, las cubiertas de arriba y debaxo de la cola, y las grandes cubiertas de las alas que son de un amarillo muy hermoso: la cola es de este ultimo color, desde su nacimiento hasta los dos tercios de su longitud, y lo restante negro: el iris de un azul de zafiro, y la niña negra: el pico es de color de azufre pálido, y pies y uñas negras.

Los *caciques* por lo regular construyen su nido cerca de los lugares habitados: les dan una forma muy particular, y los cuelgan en las puntas de las ramas mas pequeñas de los árboles mas elevados: lo componen de filamentos de yerbas secas entrelazadas con crines ó pelos fuertes y duros: le dan la forma de una cucurbita estrecha, y encima su alambique de cerca de diez y ocho pulgadas de largo, seis de las quales están llenas en lo alto del nido, y queda un pie de vacio ó de cabidad en lo restante de su longitud. Marcgrave dice haber visto mas de quatrocientos nidos de estos colgados en un solo arbol, como tambien que los *caciques* ponen tres veces al año.

Entre una multitud de aves de esta especie remitidas de la Cayena, no he advertido que se diferenciaran por los colores del plumage; sin embargo, los autores que han hablado de ellas han dado unas descripciones y figuras, segun las quales no se puede dudar que los *caciques* están sujetos á algunas variaciones, que consisten en tener mas ó menos amarillo en el plumage, y éste mas ó menos obscuro.

Cacique cristado.

Lam. 344.

Este *cacique*, desde la punta del pico á la de la cola, tiene diez y ocho pulgadas de largo, y su grueso es proporcionado á su longitud: su plumage es de un negro obscuro, á excepcion de la parte inferior del lomo, y las cubiertas de encima y baxo de la cola, como tambien la parte inferior del baxo vientre que son de un castaño purpureo: las alas plegadas se extienden, poco mas ó menos, hasta el tercio de la cola: sus guias laterales son de un amarillo obscuro de cidra, algo desiguales, y las dos del medio de un negro muy hermoso: las plumas de la coronilla de la cabeza son por detrás mas largas y mas estrechas que las otras, y forman un copete caido y pendiente hácia atrás, que el ave levanta á su arbitrio: el pico tiene dos pulgadas de largo, y es de un color de marfil que participa algo de

de amarillo: los pies, los dedos y las uñas son negras. Los habitantes de la Cayena dan á esta ave el nombre de *cacique de los grandes bosques*. En esta especie, como sucede en la del *cacique amarillo*, hay algunos individuos lo menos un tercio mayores que los otros. *Gen. XIX.*

CACIQUE de la Luisiana.

Lam. 646.

Cassicus Ludovicensis en Latin.

Cassique de la Louisiane en Francés.

No tiene mas que diez pulgadas de largo: las plumas de la cabeza y del cuello son blancas: el resto del plumage variado de blanco, con visos de violeta y verdoso: las grandes guias de las alas casi del todo negras, y en sus puntas algo de blanco: las de la cola tambien negras, y los extremos blancos: los pies negruzcos, el pico negro, y un poco arqueado. Este ultimo carácter me incitaria á colocar esta ave entre los *caciques*, y á referirla al genero XIX. del método de Brisson. Esta es una especie traida de la Luisiana, y de la qual todavia solo han venido muy pocos individuos. Creo, pues, que se deben hacer nuevas observaciones para decidir con certidumbre á qué genero deba atribuirse esta ave, que quizas será una variacion de un *trupial negro*, y cuyo dictamen me parece harto probable. *Vease* TRUPIAL NEGRO.

CACIQUE ROXO del Brasil ó EL JUPUBA.

Lam. 481.

BRISS. *tom. II. pag. 98. lam. VIII. fig. 2.*

El *cacique roxo* es un tercio mayor que un *mirlo*. Su plumage es de un negro obscuro y brillante, excepto lo inferior del lomo y las cubiertas de encima de la cola que son de un roxo vivo y resplandeciente: el pico es de color de azufre pálido, y pies y uñas negras.

Marcgrave parece haber tenido esta ave por una variacion del *yapou* ó del *cacique amarillo*; porque haciendo la descricion de las aves de esta especie, dice que hay algunos enteramente negros, excepto el ovispillo que es de un roxo sanguineo. Montbeillard es del mismo dictamen, y las personas que en mi juicio podian darme algunas noticias acerca de los *caciques* á quienes lo he preguntado, me han dicho que los *caciques roxos* viven en bandadas con los *amarillos*, que construyen su nido del mismo modo, y sobre los mismos árboles, pero que no son tan comunes. No será, pues, la conformidad en los hábitos, y la freqüentacion de las especies, lo que habrá inducido á Marcgrave á tener los *caciques amarillos* y los del ovispillo roxo, por variaciones unos de otros. Aquella oposicion de color, aquella falta de manchas sobre las alas, con aquella uniformidad de negro en toda la cola, y en fin, las diferencias de los dos *caciques* en unas aves que viven de la misma manera baxo el mismo clima y de condiciones del todo iguales, parece que anuncien algo mas que una simple variacion; bien que no se sabe la causa de esto, á no ser que consista en el camino regular de la naturaleza que parece dirigirse hácia la uniformidad en las especies. *Vease* CACIQUE AMARILLO.

CACIQUE VERDE de la Cayena.

Lam. 328.

Este *cacique* es del tamaño de la *corneja*: su plumage, tanto por arriba como por abaxo, es de un verde de aceytuna, mas obscuro en las partes superiores. Lo alto de las piernas, hácia la rodilla, el ovispillo, la parte inferior del vientre, y por debaxo de la cola son de un pardo claro: en la extremidad de las grandes cubiertas de las alas tiene algunas manchas del mismo color, y las guias son de un negro cárdeno y lavado, ó de un pardo obscuro: las dos plumas del centro de la cola son pardas, y las laterales de un amarillo muy vivo: de la coronilla ó vertice de la cabeza salen dos plumas estrechas y aceytunadas, que en algunos individuos tienen dos pulgadas de largo, y en otros cerca de tres, nacen las dos juntas, y siguen una direccion muy divergente: el pico es muy ancho en su basa, y en el nacimiento de la parte superior tiene una prominencia deprimida y chata, redonda por los lados y por detrás, que se prolonga hasta el tercio de la cabeza: es de un color pardo lavado, y lo restante de él de color de marfil amarillazo; y los pies, dedos y uñas negras. El dibuxante ha omitido en la lamina iluminada que representa esta ave, las dos plumas largas que tiene detrás de la cabeza, y en general ha exagerado los colores.

Entre las aves del Perú que se enviaron á preparar á París, y estaban destinadas para el Gavinete de Madrid, he visto muchos *caciques* semejantes á este de que tratamos, y que tan solo se diferenciaban en que el color verde aceytuna era mucho mas obscuro y tiraba á pardo. *Gen. XIX.*

** CAGA ACEYTE.

Páxaro pequeñito pintado de varios colores hermosos, que suele deponer una especie de agua aceytosa de donde le viene el nombre.

** CAGARRACHE. Especie de *estornino* de zancas largas, y el color de la pluma pardo obscuro y blanquecino.

CAHUITAHA. *Viage al rio de las Amazonas, pag. 174. Vease* KAMICHI.

CAICA, (el) O PERIQUITO DE CABEZA NEGRA de la Cayena.

Lam. 174.

Psitacula capitis nigri en Latin.

Caica en Francés.

El *caica* es una especie de *periquito* de cola corta del nuevo Continente, y del número de aquellos que Buffon llama *perriches* ó *pericos*. Del *caica* y del *maipuri* hace este sabio una subdivision en la clase de los *pericos* de los quales difieren por su mayor tamaño. Sin embargo el *caica* no es tan grande como le representa la lamina iluminada: es mas pequeño que el *maipuri*, al qual se parece muy poco en su tamaño, y es ave muy rara en la Cayena.

En el primer viage que hizo Solini de Manoncour, desde esta colonia á Francia, traxo un *caica*, que me enseñó, y le compré junto con otros páxaros; aunque despues no lo he vuelto á ver. No obstante, segun la relacion que Manoncour ha hecho despues de su segundo viage a la Cayena, el *caica* va á la Guayana todos los años por el mes de Se-

Setiembre y Octubre; pero no hace mas que pasar sin que se sepa de donde viene, ni adonde va.

El *caica* tiene la parte de arriba, la de atrás, y los lados de la cabeza negros, y este color se extiende formando punta sobre los dos lados del cuello, cuya parte de atrás, la de delante, y la que está baxo de los apendices de la toca negra de los lados, como tambien la garganta, son de un amarillo pavonado, mas baxo por la parte de atrás del cuello, y mas claro por la de delante: las plumas están rodeadas de una lista negra muy ancha por los lados y delantera del cuello, y muy estrecha por detrás: el resto del plumage es de un verde resplandeciente, con algunos visos de otro verde azulado brillante en la extremidad de las guias de la cola, las quales terminan en punta, y son desiguales por ir en diminucion de lo exterior á lo interior, lo que la hace ahorquillada: las grandes guias de las alas son negras, con alguna mezcla de violado: enmedio de cada ala, y sobre el nacimiento de las guias tiene una mancha oblonga de color pavonado situada obliquamente: el pico es negruzco, avivado con algo de roxo; y los pies de gris. *Gen. LIII.*

CALADRE. Ave parecida á la *calandria*, ó una simple variacion de ella.

CALAMON.

Taleve de Madagascar. *Lam.* 810.

Briss. *tom. V. pag.* 522. *lam. XLII. fig.* 1. *Genero LXXXVII.*

Hist. de la Acad. tom. III. pag. 35. *fig. y lam.* 84.

Porphyrio en Latin.

Poule-sultane, *ó porphirion* en Francés.

Los *calamones* son aves de ribera que tienen mucha conexion con las *pollas de agua*; pero sin embargo se diferencia bastante para formar un genero separado. Sus caractéres son:

Quatro dedos sin membranas, tres delante, y uno atrás.

La parte inferior de las piernas sin plumas.

El pico de figura cónica, y chato por los lados: la frente calva.

Tambien difieren de las *pollas de agua* en que tienen los dedos mucho mas largos y sin membranas.

En Europa solo se conocen los *calamones* en las regiones meridionales; y éste de que tratamos se halla tambien en las costas de Africa, en Madagascar, y en varios parages de Asia. Por lo comun habitan estas aves en los climas mas cálidos de ambos Continentes.

El *calamon* es casi del tamaño de la *gallina*: desde la punta del pico á las de las uñas tiene cerca de dos pies: su vuelo es de dos pies, quatro pulgadas y seis lineas, y sus alas plegadas igualan con la cola. Tiene la frente desnuda hasta el centro de la coronilla de la cabeza, y cubierta de una membrana gruesa de un roxo obscuro: lo restante de la cabeza, y lo posterior del cuello de un violado brillante: el lomo, el ovispillo, las plumas escapularias, y las cubiertas superiores de la cola de un verde obscuro y lustroso: las mexillas, la garganta, y la delantera del cuello de un azul de violeta: el pecho, el vientre, lo alto de las piernas y los costados de un morado brillante: las plumas de las alas del mismo color por la parte de afuera, y de un pardo negruzco por la de adentro: las mas inmediatas al cuerpo de un verde obscuro: la cola del mismo color: el iris leonado: el pico de un roxo obscuro; y la parte desnuda de las piernas, los pies y las uñas roxas.

Esta ave era ya conocida por los antiguos quienes la dieron el nombre de *porphyrio*, y los Romanos la conducian de Africa, y la mantenian por razon de su hermosura.

El Marques de Nesle tuvo un *calamon* vivo en París, y segun las observaciones del Conde de Buffon era un ave muy mansa, muy inocente, y al mismo tiempo muy tímida, fugitiva, amante y propensa á la soledad y parages ocultos. Quando alguno se acerca á ella da un grito de espanto, con una voz, primero harto baxa, despues mas aguda, y que termina en dos ó tres gritos de un sonido sordo é interior. Parece que prefiera las frutas y raices, particularmente las de la escarola y achicoria, á qualquier otro alimento, aunque tambien come grano; pero habiendole puesto pescado lo comió con mucha ansia: remoja en el agua repetidas veces el alimento; y aunque el pedazo sea grande lo coge con el pie, y lo sujeta con los dedos teniendo el pie algo levantado.

El citado Marques de Nesle habia traido de Sicilia dos *calamones*, uno macho y otro hembra que era algo mas chica: este par anidó en París en la primavera del año de 1778. ambos trabajaron de concierto en la construccion del nido, que colocaron á alguna distancia de tierra en un resalto de una tapia, y lo formaron de ramitas y de mucha porcion de paja. La hembra puso seis huevos blancos y redondos del grueso de una media bola de villar; y no habiendo sido puntual en empollarlos, se los pusieron á una gallina, aunque inutilmente. Sin duda podria esperarse otra nidada mas feliz, y basta este exemplo para creer que no seria dificil acostumbrar esta ave al estado de mansedumbre, y que tal vez multiplicaria en él, y nos enriqueceria de esta hermosa especie, igualmente digna de ser apetecida por su gentil ademán, por lo hermoso de su pluma, y por lo suave de su condicion.

Calamon (pequeño).

Briss. *tom. V. pag.* 526. *lam. XLIV. fig.* 2. *Genero LXXXVII.*

Es algo mayor que la *ronca de agua*: su longitud de catorce pulgadas y once lineas; y tan semejante al *calamon* comun en los colores de su pluma, que, para obviar repeticiones, me remito á la descripcion referida; pues la unica diferencia que hay entre los dos, se reduce á que en éste los dos primeros tercios del pico son roxos, y lo restante amarillo. Hallase en la Guayana, y segun Brisson, en las Indias Orientales. Es muy factible que las aves de ribera sean efectivamente unas mismas en las regiones de ambos Continentes que se corresponden por el temperamento, y las aquaticas suministran un gran número de exemplos de identidad entre las especies que habitan en paises correspondientes en ambos hemisferios, sin que se encuentren en los paises intermedios.

Calamon de cabeza negra. Briss. *tom. V. pag.* 526. *Vease* Acintli.

CALAMON de la China. *Lam.* 896. *Vease* CALAMON PARDO.

CALAMON de Madrás. BRISS. *tom. V. pag.* 543. *Vease* ANGOLI.

CALAMON MANCHADO.

BRISS. *tom. V. pag.* 538. *Gen. LXXXVII.*

Porphirio nævius en Latin.

Grinette en Francés.

Tiene la delantera de la coronilla cubierta de una membrana azafranada, y lo superior del cuerpo vestido de plumas de color negruzco, variado de roxo, y perfiladas por fuera de este ultimo color: el buche de un ceniciento azulado: la delantera del cuello y el pecho con pintas negras sobre fondo aceytunado: el vientre, lo inferior del ala, y lo superior de las piernas bermejizos: los costados rayados de pardo y blanco: las guias de las alas de un color negruzco con matices roxos: las plumas grandes de la cola son del mismo color, y las dos intermedias están circuidas de blanco: el pico de un verde amarillo, y los pies de un verde baxo.

Este *calamon* se halla en Italia donde le dan varios nombres, y entre ellos el de *grineta*.

CALAMON PARDO.

Calamon de la China. *Lam.* 896.

Esta es una especie nueva indicada por el Conde de Buffon, que tiene cerca de diez y seis pulgadas de largo: todo lo superior del cuerpo de un ceniciento negruzco: el vientre roxo: la garganta, la delantera del cuello, el pecho, y el cerco de los ojos blancos: la mancha de la frente pequeña, y de un roxo harto vivo; y el pico, los pies, la parte desnuda de las piernas, y las uñas amarillazas. *Gen. LXXXVII.*

CALAMON ROXO. *Vease* ESMIRING.

CALAMON VERDE.

BRISS. *tom. V. pag.* 529. *Gen. LXXXVII.*

No es tan grande como el *calamon pequeño*: su longitud, desde la punta del pico á la de los pies, es de catorce pulgadas y nueve lineas: la membrana que cubre la frente de un verde amarillazo: lo restante de la cabeza, lo posterior del cuello, y todo lo superior del cuerpo de un verde obscuro: las mexillas, la garganta, la delantera del cuello, y toda la parte inferior del cuerpo blancas: las guias de las alas del mismo verde que lo superior del cuerpo por el lado exterior, y de un ceniciento obscuro por el interior: las mas inmediatas al cuerpo son verdes por ambos lados: la cola de un verde obscuro: el pico de un verde amarillazo: la parte desnuda de las piernas y los pies de un pardo amarillazo, y las uñas pardas. Brisson que ha dado á conocer esta ave dice que se halla en las Indias Orientales.

CALANDRIA O ALONDRA (grande).

Lam. 363. *fig.* 2.

BRISS. *tom. III. pag.* 352. *lam. XX. fig.* 2.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 270. *fig. y pag.* 271.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 66.

EDW. *glan. part. II. pag.* 122. *fig.* 268.

Alauda major en Latin.

Calandre ó grosse alouette en Francés.

Kalander, galander en Alemán.

Chalandra en Inglés.

La *calandria* tiene las mismas costumbres que la *alondra*, como tambien un canto muy agradable, y la habilidad de imitar el de muchos otros paxaros, y de hacer diferentes sonidos, si quando nueva los ha oido con mucha freqüencia: no se acomoda con facilidad a la mansedumbre; pero quando está hecha á ella, no cesa de cantar, y hay muy pocos páxaros que en quanto á esto puedan igualar á las *calandrias*. En Francia solo se encuentra en las provincias meridionales; tambien se halla en Italia, en España, y en las cercanias de Alepo, y generalmente parece limitada á los paises cálidos. Edwars ha dado el diseño de una *calandria* que se encontró en la Carolina, que es la misma que habita en las regiones meridionales de la Europa, y mucho mayor que la *alondra* regular. La *calandria*, desde la punta del pico á la de la cola, tiene siete pulgadas y tres lineas, y trece pulgadas y media de vuelo: sus alas plegadas llegan casi hasta el extremo de su cola, y su pico es, á proporcion, mas corto y mas grueso que el de la *alondra*: rompe el grano con que se alimenta en vez de tragarlo entero y sin desmenuzarlo, como lo hace la *alondra*: toda la parte de arriba del cuerpo está interpolada de pardo y de gris: el primero de estos dos colores ocupa el centro de las plumas, y el segundo las rodea: la garganta es blanca, y baxo de ella tiene una raya transversal negra que forma una especie de collar: la delantera del cuello y el pecho son de un blanco sucio, salpicado de algunas manchas negras: el vientre blanco: los costados de un pardo rubicundo: las guias de las alas pardas por la parte exterior y por su punta, y guarnecidas de blanquizco por fuera; y las demás plumas pardas tambien por la parte exterior, guarnecidas de gris, y terminadas de blanco: las dos plumas del centro de la cola son de un gris pardo; las laterales están variadas de negruzco, de gris y de blanco, siguiendo la direccion de las plumas; y las dos exteriores, una de cada parte, son blancas por fuera en toda su extension, como tambien desde la punta de la parte interna hasta la mitad de su longitud, y negras por arriba: el pico, los pies y las uñas son de un gris blanco. *Gen. XXXIX.*

CALANDRIA del Cabo de Buena Esperanza. *Vease* CORBATA AMARILLA.

CALANDROTA. *Lam.* 490. *Vease* TORDO.

CALAO.

Hydrocorax en Latin.

Calao en Francés.

Este es el nombre generico de muchas especies de aves de bastante magnitud, y muy notables por la forma singular de su pico. Algunos naturalistas han llamado á los *calaos páxaros rinocerontes* aunque comunmente tan solo se aplique este nombre á una especie de este genero.

Todos los *calaos* pertenecen al antiguo Continente, y solo se encuentran en las regiones mas cálidas: tienen tres dedos delante y uno atrás, el del medio sumamente unido con el exterior hasta la tercera articulacion, y con el interior hasta la primera: el pico es muy grueso, pero débil, y de una substancia floxa y sujeta á deshojarse, largo, encorvado como una hoz, y dentado en lo largo de sus bordes. Los *calaos*, generalmente tienen los pies cortos, y los dedos muy gruesos, mal trazados,

dos, y poco proporcionados al volumen del cuerpo que han de sostener: su pico, incomodo por su peso, y de forma nada apta para los usos á que se destina, está freqüentemente sobrecargado de algunas excrecencias que no parecen propias mas que para aumentar el peso é impedir los movimientos. Parece, pues, que la forma de estas aves sea poco apta para andar, para pararse en árboles, para sostenerse, y aún para coger la comida de que tienen necesidad. A nuestra vista parecen unos seres tratados poco favorablemente, y en algun modo informes y desgraciados. Pero, ¿conocemos acaso la naturaleza para juzgar segun lo que se vé, y para poder estár seguros de que las apariencias no nos deslumbran? ¿Sabemos qual será la relacion que se encuentre entre estas formas exteriores, monstruosas á nuestro parecer, y la organizacion interna? ¿Ni qué conexiones podrá haber entre las necesidades, la naturaleza del clima, y las circunstancias que dimanan de los lugares, de la calidad de los alimentos, y de este pico que nos parece tan disforme en los *calaos*, de los quales no conocemos otra cosa que alguna parte de sus despojos? Yo no puedo representarme al genio de la naturaleza haciendo algunos ensayos, ni ver á los *calaos* al borde de esta linea, mas allá de la qual un sin número de seres, efecto de las tentativas de la fuerza criadora, han perecido, por no haber correspondido su organizacion á sus necesidades. Me parece que la naturaleza, ocupada en el pensamiento de la creacion, todo lo ha provisto y conocido de antemano, y ha calculado las semejanzas y relaciones entre las partes y el todo, entre las necesidades y los medios: nada ha podido salir imperfecto de entre sus manos, deforme ni incapáz de conservar la vida, que era el fin y el producto de su pensamiento. Una parte de los animales ha sido destinada para vivir en movimiento y en accion, para invadirse y defenderse, y otra para poblar los lugares quietos y pacificos, en los que se presentan los alimentos sin que haya mucha necesidad de buscarlos, y sin comprarse á costa de riñas; y todos han recibido de la mano creadora los órganos de que necesitan, y que corresponden al objeto que deben llenar. El *aguila* con su vista perspicáz, con lo ancho de sus alas, armada de garras, y de un pico cortante debia arrojarse desde lo alto de los ayres sobre la presa y despedazarla; y los *calaos* con el pico pesado, pero largo, ancho, y en forma de media luna, debian desprender los frutos de los árboles que les produxesen, alcanzarlos desde muy lejos, y con el peso del pico hacerlos caer luego que les tocaran, sin ser necesario otro trabajo que el de cogerlos y tragarlos, sin haberlos de machacar ni romper: estos, pues, debian habitar en una region cubierta de árboles siempre cargados de frutos, y el *aguila* en los peñascos, y en las cumbres heladas y esteriles de las montañas desde donde tendria necesidad de arrojarse por descubrir su presa en las llanuras.

Los *calaos* son del genero LXI. del método de Brisson, quien los llama en latin, aunque con mucha impropiedad, *corvus indicus*; pero los *calaos* no tienen relacion alguna con los *cuervos*, ni habitan en las orillas de las aguas como parece indicarlo el nombre de *hydrocorax*, sino que son aves terrestres que se alimentan de frutas, como los *toucanes*, que al parecer los representan en el nuevo Continente.

CALAO. BRISS. *tom. IV. pag. 566. Vease* CUERVO de las Indias, de Bontius.

CALAO de Abisinia.

Lam. 779.

Es una de las aves mayores de este genero: tiene de largo tres pies y dos pulgadas: todo su plumage es negro, excepto las guias de las alas que son blancas, y las rectrices, como tambien una parte de las cubiertas, cuyo color es de un pardo leonado obscuro: el pico tiene nueve pulgadas de largo, está algo arqueado, llano, comprimido por los lados, termina en punta roma, y es todo negro, á excepcion de lo alto de la parte superior, donde en cada lado campea una mancha roxa: en su basa tiene una prominencia de dos pulgadas, y media de diámetro, y de quince lineas de ancho por su raíz, de la misma substancia que el pico, aunque mas blanda, de modo que quando se aprieta el dedo cede sin resistencia: la altura del pico, medida verticalmente, y junto con la prominencia, es de tres pulgadas y ocho lineas: los pies son negros: los parpados están guarnecidos de pelos largos ó pestañas, y una piel desnuda de un pardo violado rodea sus ojos, y cubre la garganta y lo alto de la delantera del cuello. *Genero LXI.*

CALAO DE CASQUETE REDONDO.

De este *calao* no se conoce mas que el pico representado en la lamina iluminada 933. Tiene seis pulgadas de largo, es casi recto, y sin dentaduras, y enmedio de la parte superior se nota una prominencia en forma de casquete de dos pulgadas de alto, algo comprimida por los lados, y casi redonda, que se extiende hasta el occipucio. Esta prominencia, medida con el pico, tiene quatro pulgadas de alto, y ocho de circunferencia, y es de un roxo de bermellon.

CALAO de Gingi. *Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag. 214. lam. 120.*

Desde la punta del pico á la de la cola tiene dos pies: el pico es muy largo y muy encorvado: en la parte de arriba de su basa se forma una excrecencia que se dirige hácia delante formando como un segundo pico de la mitad de la longitud del primero: la cabeza, el cuello, el lomo, y lo alto de las alas son de un gris pardo, y enmedio de cada mexilla tiene una banda ancha transversal negra: las guias de las alas son negras: la parte de abaxo del cuerpo blanca: las dos plumas grandes del centro de la cola, y las mas largas de un gris pardo, terminadas de negro: las laterales negras en las tres quartas partes de su longitud, barradas despues de pardo, y terminadas en blanco: el pico negro, guarnecido de blanco por arriba y por abaxo, y los pies negros. Se encuentra en la costa de Coromandel. *Gen. LXI.*

CALAO de la costa de Malabar. *Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag. 215. lam. 121.*

Mr. Sonnerat nos advierte que este *calao* di-

difiere poco del que el Conde de Buffon ha descripto baxo el mismo nombre, y en efecto no encontramos bastante diferencia para hacer dos especies.

Calao de la Isla de Panay.

Lam. 780. el macho, 781. la hembra.

Calao de pico cincelado de la Isla de Panay. *Viage á la nueva Guinea, pag.* 123. *lam.* 82. el macho, 83. la hembra.

Esta es un ave indicada y descripta por Sonnerat. „ Macho y hembra son del mismo tamaño, y „ poco mas ó menos del de un *cuervo* grande de „ Europa. Su pico es muy largo, dentado en lo „ largo de sus bordes, y lleno de sulcos obliquos „ en los dos tercios de su longitud: la parte conve- „ xa de los sulcos es parda, y las hendeduras de „ color de oropimente: lo restante del pico es liso, „ y pardo por la parte de arriba, y en su raiz tiene „ una excrecencia de la misma substancia que el „ pico, llana por los lados, cortante por arriba, „ y por delante cortada en ángulo recto: esta ex- „ crecencia se acaba á la mitad de la longitud del „ pico.... El ojo está rodeado de una membrana „ parda y sin plumas. El parpado tiene un círculo „ de pelos fuertes y ásperos que forman unas ver- „ daderas pestañas, y el iris es blanquecino. El ma- „ cho tiene la cabeza, el cuello, el lomo, y las „ alas de un negro verdoso, cambiante en azulado, „ y la hembra la cabeza y el cuello blancos, á ex- „ cepcion de una mancha ancha triangular que se „ extiende desde la basa del medio pico inferior y „ detrás del ojo, hasta la mitad del cuello, atrave- „ sando sobre los lados: esta mancha es de un „ verde obscuro cambiante como el cuello y el lo- „ mo del macho. En ambos sexôs es de un roxo „ claro lo alto del pecho y el vientre, y los mus- „ los de un roxo pardo y obscuro: entrambos tie- „ nen diez plumas en la cola, de un amarillo rosado „ en los dos tercios de su longitud, y negras en el „ tercio inferior: los pies son de color de plo- „ mo. " *Gen. LXI.*

Calao de las Filipinas.

Briss. *tom. IV. pag.* 568.

Poco mas ó menos es del tamaño de una *pava*; pero á proporcion es mucho mayor su cabeza: el color de ésta, de la garganta, del cuello, de las plumas escapularias, de las cubiertas de sobre las alas, y de todo lo de encima del cuerpo es negro: el pecho, y todo lo de abaxo de él blanco: las guias del ala son negras, con una señal blanca, y las de la cola todas negras, á excepcion de las dos exteriores que son blancas: los pies son verdosos: el pico es la parte mas notable de su cuerpo, porque tiene nueve pulgadas de largo, y en su raiz ocho lineas de grueso: encima del medio pico superior se levanta una excrecencia de seis pulgadas de largo, sobre tres de ancho, y se extiende hácia atrás sobre la parte superior de la cabeza redondeandose; al contrario se prolonga hácia delante en forma cóncava por arriba, y termina en dos ángulos avanzados: las ventanas de las narices están colocadas en el nacimiento del pico debaxo de esta excrecencia, cuyo color y el del pico tira á roxo.

En las *transacciones filosoficas, num.* 285. *art. III.* se encuentra la descripcion de un *calao* de las Filipinas que tiene mucha semejanza con el precedente; pero que con todo difiere bastante para que se deba tener por una variedad ó una especie distinta. Tiene el vientre negro: el lomo y el ovispillo de un ceniciento pardo, y cabeza y cuello roxos: el pico tan solo tiene seis á siete pulgadas de largo, y sostiene una excrecencia á manera de casquete de seis pulgadas de largo, y de cerca de dos de ancho: el pico es diáfano, y de color de cinabrio: los pies roxos: la cola blanca, y de cerca de diez y ocho pulgadas de largo: las guias de las alas amarillas: los Indios veneran esta ave, que segun ellos dicen, peleó contra la grulla, y despues de haber obtenido la victoria la obligó á retirarse á las tierras húmedas: su voz semeja menos á la de un ave, que al mugido de un becerro. *Gen. LXI.*

Calao de las Molucas.

Lam. 283.

Briss. *tom. IV. pag.* 566. *lam. XLV.*

Es del tamaño del *gallo*, y su longitud de dos pies y quatro pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: tiene de vuelo dos pies y dos pulgadas y media, y sus alas plegadas llegan hasta los dos tercios de la longitud de la cola: la raiz del pico tiene cinco pulgadas de largo, y dos pulgadas y media de grueso: la parte superior de la cabeza y los lados son negros: la garganta del mismo color, circuido de una linea curva de cerca de nueve lineas de ancho, y de un gris blanco sucio: la parte de atrás de la cabeza y el cuello de un castaño claro: el lomo y el ovispillo pardos, como tambien las plumas escapularias y las cubiertas de sobre las alas: las de encima la cola, y debaxo de las alas negruzcas, mezcladas de gris; y estos dos colores reynan igualmente sobre el pecho, en lo alto del vientre y en los costados: las piernas son de un pardo leonado, y la parte inferior del vientre y las cubiertas debaxo de la cola de un leonado claro: las alas negras, pero las plumas medianas están exteriormente guarnecidas de gris: la cola de un gris blanco sucio: el pico ceniciento obscuro; y encima de su parte superior tiene una carnosidad redonda por detrás, chata por arriba, blanquecina y de la misma substancia que el pico: los pies son de gris pardos, y las uñas negras. *Genero LXI.*

Calao de Malabar.

Buffon describe esta especie con sumo cuidado, y con muchas circunstancias sacadas de un individuo que se mantuvo algun tiempo vivo en París, y asi este artículo solo será un extracto de sus observaciones acerca de este *calao*. Es del tamaño del *cuervo*, y su longitud de cerca de tres pies: su pico tiene ocho pulgadas de largo, y dos de ancho, está arqueado en quince lineas, termina en punta roma, y es de substancia corneal y casi huesosa. Un segundo pico, ó una excrecencia que lo parece, sobrepuja al verdadero: esta excrecencia está pegada y tendida siguiendo la encorvadura del pico verdadero, y se extiende desde su basa hasta dos pulgadas antes de llegar á la punta: se levanta cosa de dos pulgadas y tres lineas, y se parece á un verdadero pico tronchado y cerrado por su punta; no está asido al craneo: su substancia es floxa, li-

ge-

gera, y por dentro llena de celditas: su color negro desde la punta hasta tres pulgadas mas arriba: en la raiz del pico verdadero tiene una raya del mismo color, y todo lo restante es de un blanco pajizo.

Una piel blanca y arrugada rodea por debaxo la raiz del pico verdadero: los ojos estan circuidos de una piel negra; unas largas pestañas arqueadas hácia atrás guarnecen los parpados: el ojo es de un pardo encarnado: la cabeza parece pequeña á proporcion del pico que sostiene; y generalmente la figura, su modo de andar, y toda la configuracion de esta ave parecen un compuesto de los caractéres y movimientos de la *graja*, del *cuervo*, y de la *urraca*.

Las plumas de la cabeza y del cuello son negras, como tambien las del lomo y de las alas, y todas tienen un leve viso de violeta y verde: en algunas de las cubiertas de las alas se advierte una bordadura parda de disposicion irregular: el estómago y vientre son de un blanco sucio: las alas negras, y la punta de sus mayores guias blanca: los pies son negros, gruesos y muy cubiertos de escamas anchas.

El individuo observado en París comia algunos vegetables, y tambien carne cruda: cogia los ratones: repetia freqüentemente un graznido sordo, y de quando en quando se le oia una especie de cacareo igual al de la *pava* ó *gallina* de Indias que va guiando á sus polluelos: sentia mucho el frio y buscaba el calor. *Gen. LXI.*

Calao de Manila.

Lam. 891.

Esta es una especie nueva que compone parte de la rica coleccion del Real Gavinete de Francia.

El Conde de Buffon describe este *calao* en los terminos que voy á referir.

„ Esta ave no es mucho mayor que el *tock*: „ tiene veinte pulgadas de longitud: su pico dos „ pulgadas y media de largo, menos encorvado „ que el del *tock*, sin dentadura, pero harto cor- „ tante por los bordes, y mas puntiagudo: en él „ se advierte un ligero feston levantado y adhe- „ rente á la mandibula superior, que solo forma „ una simple hinchazon: la cabeza y el cuello son „ de un blanco lavado de pajizo, algo ondeado „ de pardo: en cada lado de la cabeza sobre las „ orejas tiene una plancha negra: la parte de arri- „ ba del cuerpo es de un pardo negruzco, con „ algunas franjas blanquizcas arregladas sutilmente „ en las guias de las alas, y la parte de abaxo „ es de un blanco sucio: las plumas grandes de la „ cola son del mismo color que las guias de las „ alas, á excepcion de que están cortadas trans- „ versalmente por medio con una banda roxa de „ dos dedos de ancho. "

Añadiré á esta descripcion, segun lo que se nota en la lamina iluminada, que las alas y el fondo del color de la cola son de un pardo negro: el pico de un color de carne pálido, y los pies pardos. *Gen. LXI.*

Calao de pico cincelado. *Viage á la nueva Guinea, pag.* 123. *Vease* Calao de la Isla de Panay.

Calao de pico negro del Senegal. *Lam.* 890. Briss. *tom. IV. pag.* 573. *Vease* Tock (el).

Calao de pico roxo del Senegal. *Lam.* 260. Briss. *tom. IV. pag.* 575. *Vease* Tock (el).

Calao rinoceronte. *Lam.* 934. Solo se ha representado el pico.

Calao de las Indias.

Briss. *tom. IV. pag.* 571.

Es mucho mayor que el cuervo de Europa, y su plumage enteramente negro. El pico tiene diez pulgadas de largo: es roxo en lo alto de su parte superior, y pajizo cerca de la punta, como tambien su parte inferior: sobre la basa del medio pico superior tiene una excrecencia de substancia corneal vuelta hácia delante hasta la mitad del pico, desde donde tuerce y luego se encorva en forma de cuerno; esta prominencia tiene ocho pulgadas de largo, y quatro de ancho por su basa; va en diminucion y remata en punta roma: está variada de roxo y amarillo, y como bipartida por una linea negra que se extiende por cada lado en toda su longitud. *Gen. LXI.*

Calarse las aves. (cetr.) Es baxar rapidamente y echarse sobre alguna cosa para hacer presa de ella.

Calderuela ó Barredera (red). (caza)

Traineau en Francés.

Es una red atravesada con un palo por cada una de sus extremidades, y que en cada uno de sus dos lados se atan de distancia en distancia, ramitas, espinos, &c. Por la noche la llevan tendida entre dos á la altura de unos tres pies, sobre las tierras labradas, rastrojos y barbechos sembrados de trigo aún tierno, y en hibierno por los prados; luego que se conoce que hay páxaros debaxo se dexa caer con lo que quedan cubiertos y presos. Con esta especie de red, se cogen *codornices*, *perdices*, *chorlitos*, *pavoncillos*, y tambien *ocas*, y *patos silvestres*, *&c.* Este modo de cazar es muy destructivo y perjudicial.

Calderuela. Llamase tambien asi la linterna en que los cazadores llevan metida la luz para deslumbrar con ella las perdices, y que por huir de ella caigan en la red.

CALFAT.

Lo mismo en Francés.

Este es un páxaro de la Isla de Francia de tamaño medio entre el *gorrion* y el *camachuelo*: la parte de arriba de la cabeza es negra: toda la superior del cuerpo, comprehendidas las alas y la cola, de un ceniciento azulado: la garganta negra, y pecho y vientre son de un color avinado: una banda blanca se dirige desde la abertura del pico hasta el occipucio: la mestura del ojo es de color de rosa: iris, pico y pies son del mismo color, y las cubiertas inferiores de la cola blancas. Montbeillard que ha indicado este páxaro, segun una descripcion hecha por Commerson, le coloca junto á los *hortelanos*. *Gen. XXXV.*

CALI-CALIC. Especie de PICAGREGA ó PEGA REBORDA.

Picagrega ó pega reborda pequeña de Madagascar. *Lam.* 299. *fig.* 1. el macho, *fig.* 2. la hembra.

BRISS. *tom. II. pag.* 164. *lam. XVI. fig.* 1. el macho, 2. la hembra.

Glanius Madagascariensis minor en Latin.

Cali-calic en Francés.

Este es un paxarito muy pequeño del genero XXI. ó del de la *picagrega* que se encuentra en Madagascar, donde los habitantes dan al macho el nombre de *cali-calic*, y á la hembra el de *bruya*. Poco mas ó menos es del tamaño de nuestro *gorrion* de nogal: su longitud de cerca de cinco pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, y su vuelo de nueve pulgadas.

Lo superior del cuerpo ó la capa es cenicienta á excepcion del ovispillo que es bermejizo: en los lados de la cabeza tiene el macho una linea blanca muy estrecha que desde el pico va á finalizar en el ojo: otra raya negra mas ancha sigue por debaxo el mismo camino, y mas abaxo y algo mas atrás tiene una plancha blanca: la garganta, y la delantera del cuello son negras: lo restante del cuerpo por debaxo blanco, con una leve tintura de rubio sobre el pecho, y en lo inferior del vientre: las alas y la cola son pardas: un perfil rosado rodea exteriormente las guias: el pico es negro, los pies aplomados, y las uñas negras.

La hembra tiene la capa del mismo color que el macho; pero la mezcla es mas debil: sus mexillas son blancas, como tambien la garganta, la delantera del cuello, el pecho y vientre.

CALIBE de la Nueva Guinea.

Lam. 634.

Ave del Paraiso verde. Viage á la nueva Guinea, pag. 164.

Manucodiata viridis, sive calybe en Latin.

Calybe en Francés.

Sonnerat, que ha dado á conocer esta ave, la describe del modo siguiente: „es algo mayor y „mas larga que el rey de las aves del paraiso (la „*manucodiata*) y toda ella de un verde hermoso „que tiene lo brillante y terso de un acero bruñi„do.... Segun como se mira, ya parece verde ya „azul: el pico y los pies son negruzcos, y el iris „encarnado.“

A la descripcion hecha por Sonnerat, añadiré que el *calybe*, aunque del mismo clima que las otras aves del paraiso, no presenta ningun rasgo de aquella superfluidad y luxo, con que las demás aves de este genero, en alguna manera, se notan excesivamente cargadas: seria, pues, importante saber, si es mas libre, mas activa, y por consiguiente mas felíz, y si lo superfluo y el luxo, tanto en lo fisico como en lo moral, son unicamente un embarazo y una sobrecarga. Yo observaré, lo que es mas propio de un naturalista, á saber, que al *calybe* le faltan en la cola aquellas dos plumas largas que solo tienen barbas en su raiz y en su extremidad, y de las que forma Brisson uno de los caractéres que distinguen las aves del paraiso. Pero estas dos plumas que Brisson ha observado en las dos aves que ha descripto no son un caracter esencial, puesto que de seis aves de este genero que ha visto Sonnerat en la nueva Guinea, tres de ellas carecen de estas mismas plumas. Creo, pues, que convendria quitar de los caractéres indicados por Brisson, respecto de las aves del paraiso, el que deduce y saca de la positura y conformacion de las dos plumas que tiene sobre la cola. *Gen. XX.*

CALIDRIS.

Calidris en Latin.

Maubèche en Francés.

Los *calidris* son aves de ribera del genero de la *chocha*, ó del LXXV. del método de Brisson. Sin embargo, se pueden distinguir de las aves de este genero en que son mas cortas de piernas, y tienen el cuerpo mas lleno y mas recogido, componiendo de algun modo una familia separada que puede reconocerse por su exterior: estas aves son mucho mayores que las *alondras de mar*, que son del propio genero; y del tamaño de los páxaros llamados *caballeros*, de quienes se diferencian, como tambien del *peleador*, por el exterior que he pintado: hallanse solamente en las riberas del mar: vuelan en bandadas, y corren por la arena con mucha velocidad: son de pasa, y á veces suelen llevar algunas al mercado de París, donde las he visto por la primavera y el otoño. La historia de estas aves es poco conocida.

CALIDRIS COMUN.

BRISS. *tom. V. pag.* 226. *lam. XX. fig.* 1. *Genero LXXV.*

Es casi del tamaño del *caballero*: desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo nueve pulgadas y tres lineas: un pie y casi seis pulgadas de vuelo, y sus alas plegadas son cerca de tres lineas mas largas que la cola: lo superior de la cabeza y del cuello, y lo alto del lomo está vestido de plumas pardinegras, guarnecidas de color de castaña claro: las que cubren lo inferior del lomo y el ovispillo son de un ceniciento obscuro, circuido de blanquecino, y cortado en la extremidad de las plumas por una banda transversal negruzca: las cubiertas superiores de la cola, y lo inferior de los costados rayado transversal é irregularmente de castaño claro, pardinegro y blanquecino: la frente, las mexillas, la garganta, la delantera del cuello, el pecho y lo inferior del cuerpo es de color de castaña claro; sin embargo, lo inferior de los costados está rayado transversalmente de los mismos colores que se advierten en las cubiertas de sobre la cola: las cubiertas pequeñas y medianas superiores de las alas son de color pardo obscuro, y variadas de algunas manchas, unas de castaño claro, y otras de un negruzco violado: las grandes mas inmediatas al cuerpo son tambien de un gris pardo, y rematan en blanco: las nueve guias primeras del ala de un pardo obscuro por encima; las quatro mas inmediatas al cuerpo pardas, y las intermedias de gris obscuro, circuidas por el lado exterior de un filete ligero blanco: todas las de la cola son de un gris pardo, perfiladas de blanco por el lado exterior, exceptuando las dos del medio: el pico y las uñas son negruzcas, y lo inferior de las piernas y los pies pardos.

CALIDRIS DE GRIS.

Lam. 366.

BRISS. *tom. V. pag.* 333. *lam. XXI. fig.* 2. *Genero LXXV.*

Su tamaño es medio entre el *calidris comun* y el *pintado*: la parte superior de la cabeza y del cuello está cubierta de plumas de gris, circuidas de blanco: las del lomo y las escapularias son enteramente de gris: el ovispillo de un gris claro, variado de blanco que rodea las plumas y forma en cada una dos rayas paralelas en su circunferencia: las cubiertas superiores de la cola son blancas, con faxas pardas, unas transversales y otras longitudinales: la garganta es blanca: la delantera del cuello, el pecho y los costados están matizados de pardo rayado en forma de Z en cada pluma paralelamente en su circunferencia sobre fondo blanco: el vientre es igualmente blanco, y en la extremidad de cada pluma se advierte una raya parda longitudinal: lo alto de las piernas, y las cubiertas inferiores de la cola son de un blanco puro: las cubiertas chicas de sobre las alas de un gris obscuro, y circuidas de blanco: las grandes de un gris claro con la misma lista blanca, y ademas variadas con una banda en forma de Z paralela á su circunferencia: las plumas grandes de las alas son de un pardo obscuro por el lado exterior, y tienen el cañon blanco: las intermedias de gris, perfiladas de blanco, y las cinco mas inmediatas al cuerpo de los mismos colores: las plumas grandes de la cola de gris, con orilla blanca que rodea una zona ó banda de un gris obscuro: el pico, lo inferior de las piernas, los pies y las uñas son negras.

CALIDRIS PINTADO.

Lam. 365.

BRISS. *tom. V. pag.* 229. *lam. XXI. fig.* 1. *Genero LXXV.*

No es tan grande como el *comun*: lo superior de la cabeza y del cuello es de color de ceniza obscuro con pintas negruzcas: el lomo, y las plumas escapularias son igualmente de color de ceniza obscuro, pero con pintas anchas, unas roxas, y otras de un color violado muy obscuro, y algunas plumas son casi enteramente de un color de estos dos: las que visten el ovispillo son de color de ceniza obscuro, con la orilla blanca, y rodeadas de negro por la punta: las cubiertas superiores de la cola cenicientas desde su nacimiento hasta la mitad de su longitud, y lo restante rayado de negruzco y gris blanco: la delantera de la cabeza, los costados, la garganta y delantera del cuello son de un blanco bermejizo salpicado de pardo: este ultimo color se extiende por el pecho y por toda la parte inferior del cuerpo, á excepcion de que en los costados tiene algunas manchas negras, y de que lo superior de las piernas es ceniciento: las pequeñas cubiertas superiores de las alas son de un gris pardo, las medianas de color de ceniza obscuro, y circuidas de blanco, y las grandes mas apartadas del cuerpo negruzcas: las guias grandes del ala pardinegras por el lado exterior, las medianas de un pardo muy claro, con la orilla blanca por el lado exterior: las plumas grandes de la cola de un pardo claro, y el cañon blanco; pero las dos del centro son cenicientas, con la orilla blanca: el pico es negruzco: lo inferior de las piernas, y los pies verdosos, y las uñas negras.

CALZON DE TERCIOPELO O GALLO de Hamburgo. *Vease* GALLO.

CAMACHUELO. Lo mismo que PARDILLO. *Vease* este paxaro.

CAMALEON AEREO. Nombre que dan á la MANUCODIATA.

CAMUCHO. *Vease* KAMICHI.

CANARIO.

Lam. 202. *fig.* 1.

BRISS. *tom. III. pag.* 184. *Gen. XXXIII.*

Canariensis passerculus en Latin.

Serin en Francés.

El *canario* es poco mas ó menos del tamaño del *gorrion de rogal*: desde la punta del pico a la de la cola tiene cinco pulgadas y tres lineas, siete pulgadas de vuelo; y sus alas plegadas llegan hasta algo mas allá de la mitad de la cola: todo su cuerpo está cubierto de plumas blancas en su nacimiento, y en su extremidad de un hermoso color de cidra, de suerte que quando tiene echadas las plumas tan solo aparece este color: las guias de las alas, y plumas grandes de la cola son de un amarillo de cidra por fuera, y blancas por dentro: la cola algo ahorquillada: el pico blanco; y pies y uñas de un blanco avivado por una leve tintura de color de carne.

La hembra no tiene los colores tan vivos como el macho.

Tal, como se ha dicho, es el *canario* en el estado de mansedumbre y en nuestros climas septentrionales, el qual, originario de las Islas Canarias, se tiene por la fuente primitiva de esta especie de paxaro el mas amable de quantos hemos adoptado, y de quantos sustentamos para nuestro divertimiento; pero en su pais nativo se parece mucho al *pardillo*. „ He notado, dice Adamson, „ *viage al Senegal*, *pag.* 13. que el *canario* que es „ todo blanco en Francia, en Tenerife es de un „ gris quasi tan fusco como el del *pardillo*. " Con todo no es verosimil que solo la mansedumbre, la diferencia de climas y de comida hayan producido en la especie del *canario* la multitud de variaciones que contiene: mayor fundamento hay para creer, que en parte se deben tambien á la mezcla de la raza del *canario* con otras dos que se encuentran al Mediodia de la Europa: estas tres razas tienen tantas relaciones, que constreñidas y reducidas á cautiverio, no tan solo se casan y producen, sino que su produccion es fecunda, prueba nada equivoca de la identidad de su especie, y de que las diferencias que las distinguen, tan solo dimanan de los climas: es, pues, muy importante conocer estas dos razas del mismo modo que conocemos ya la de los *canarios*, puesto que de las mezclas de estas tres razas en diversos climas es de donde han procedido todas las variaciones que nos suministra la especie del *canario*, y, segun estas variedades, se acercan mas ó menos á una de las tres razas primitivas, es facil inferir de qué fuente dimanen mas directamente. De lo que hemos dicho se puede ya deducir que el *canario gris* desciende mas rectamente de las de los *canarios*, y que ha tenido menos alteracion.

La

La primer raza que importa conocer, despues de los *canarios*, es el *canario de Italia*, Briss. *tom. III. pag.* 182. *Tirin*, Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 355. que tambien se halla en las provincias meridionales, en Grecia, en Turquia, en Cataluña, &c. y en Provenza se llama *venturon*, *lam.* 658. *fig.* 2.

Es mas pequeño que el *canario*: la cabeza, la parte de atras del cuello, el lomo y las plumas escapularias están variadas de pardo y de verde amarillazo, y lo pardo ocupa el centro de las plumas: la garganta, la delantera del cuello, el pecho, lo alto del vientre y los costados son de un verde amarillazo: el ovispillo y las cubiertas de encima de la cola del mismo color, pero mas claro: lo inferior del vientre, las piernas, y las cubiertas debaxo de la cola tiran á blanquecino: las pequeñas cubiertas de las alas verdes: las grandes negruzcas, y guarnecidas de verdacho por la parte de afuera: la cola algo ahorquillada: el pico pardo: los pies de un color de carne pálido, y las uñas negruzcas: este *canario* tiene un canto agradable, variado y semejante al del *canario* propiamente llamado asi.

El *cini* ó *canario verde* de Provenza, *lam.* 658. *fig.* 1. *Canario de Provenza*, Briss. *tom. III. pag.* 179. es la tercer raza que se puede considerar como origen primitivo de nuestros *canarios domesticos*. Bel. le llama *canario*, *Hist. nat. des Ois. pag.* 354. *fig. y pag.* 355. y *Port. des Ois. serin*, *senicle*, *cerisin*, *cenit*, *cedrin*.

Es mayor que el *venturon* ó *canario* de Italia: la parte de arriba de la cabeza la tiene de un amarillo verdoso, variado con manchas longitudinales pardas: la de atras de otro amarillo mas fusco: la superior del cuello y el lomo variados de pardo en el centro de las plumas, y de verde amarillazo en las orillas: el ovispillo, las cubiertas de encima de la cola, la garganta, la delantera del cuello, el pecho y lo alto del vientre de un amarillo pálido, variado de manchas longitudinales pardas: lo inferior del vientre, las piernas, y las cubiertas debaxo de la cola de un blanco lavado de amarillazo: las medianas cubiertas de sobre las alas pardas, y terminadas de verde pajizo, que forma una banda transversal en cada ala: las guias de estas, y las de la cola pardas, guarnecidas por fuera de gris verdacho, y terminadas con un pequeño contorno blanquizco: la cola algo ahorquillada: el medio pico superior de un gris pardo, el inferior blanquecino: los pies pardos, y las uñas negruzcas.

No solo se encuentra en la Provenza, mas aún en el Leonés, en el Delfinado, en el Bugey, y hasta en Borgoña: habita tambien en los Cantones Suizos, en las cercanias de Genova, en Italia, en España y en Alemania.

Pudiendose mezclar el *canario*, el *venturon* ó *canario* de Italia y el *cini*, y produciendo una raza fecunda, es bastante verisimil, como hemos observado, que de la mezcla ó casamiento de estas razas reunidas quando se empezaron á criar los *canarios* domesticos, es de donde resultaron las diferentes variaciones que, por decirlo asi, hemos formado nosotros. No entraré yo en la enumeracion circunstanciada de ellas, y solo me ceñiré á indicar las principales.

El *canario gris* que parece el menos apartado de su origen ó del *canario*.

El *canario isabela* que tan solo es un *canario gris* con el plumage mas claro.

La *isabela sobredorada* que es una mezcla de gris y de junquillo.

El *canario blanco* y el *junquillo* que mas apartados de su origen que los otros, pueden dimanar del *canario gris* y de otras dos razas que le han comunicado lo amarillo.

El *canario verde* que aún parece mas semejante al *cini* ó *canario verde* de Provenza, y descender de él, como de su fuente primitiva.

En fin, los *canarios cristados* diversamente, y que por las mezclas multiplicadas adquieren mas ó menos de las diferentes razas.

Coloco en la ultima clase al *canario cristado*, que tan solo se conoce de algunos años á esta parte: que parece mas remoto de su origen que otro alguno: que por lo comun, ó es todo blanco, ó todo de color de junco, raras veces cristado ó muy poco, y cuyo penacho no es mas que un desorden y un vicio de las plumas que cubren la parte de arriba de la cabeza: en efecto estas plumas son cortas, contornadas y erizadas, y mas que adorno parecen una monstruosidad.

Los curiosos que desearen mayores particularidades acerca de las variaciones del *canario* pueden acudir al artículo de esta avecilla del Conde de Buffon en su Historia natural de las aves, y al tratado de *canarios* de Hervieux. París 1713.

Nadie ignora que entre todos los páxaros que encerramos en jaulas para diversion nuestra, el *canario* es el mas hermoso por su forma, el que tiene mejor canto, y el individuo mas amable por sus hábitos sociables y dulces: tambien se sabe que se amansa facilmente, que es cariñoso, que aprende á silvar y cantar alguna tonada que le enseñan, como tambien á hablar.

Nuestros *canarios domesticos* no tan solo pueden mezclarse ó unirse con el *canario* de Italia, con el *cini*, y con el de Canarias, sino que tambien producen con otros páxaros cuyas especies parecen muy distantes de la suya, y aún con muchas que son de genero diferente, como el *xilguero* y el *tarin*, los *pardillos*, los *pinzones*, los *verdecillos*, y, segun quieren algunos, tambien los *gorriones*: mas con los dos primeros y con el *pardillo* es mas facil que se una el *canario*, y que se logre efecto. Esta tentativa es menos dificil quando se aparea una canaria con un macho extraño, que quando al *canario* se le da una hembra extraña. Pero en el primer caso los mixtos que provienen de esta union sacan mucho mas de la especie extraña ó de la de su padre, que de la del *canario*; y al contrario quando se casa un *canario* con una hembra de otra especie, la produccion de este enlace participa mas de la del *canario*; pero este genero de union raras veces tiene felíz exito, y por este medio particularmente, es por el que se logran los mas bellos mixtos del *xilguero* y del *canario*: estos mixtos varian segun el casamiento y segun los colores del *canario* ó *canaria* que se aparea: entre los pe-

pequeñuelos hay machos y hembras, y por lo comun los machos tienen un canto mas fuerte y mas sostenido que los de las especies de que proceden, por lo que son buscados, y tambien se aprecian á proporcion de la regularidad y hermosura de su plumage; de suerte que estos mixtos se venden á mas ó menos precio, segun sus calidades; pero los que provienen de otra especie que la del *xilguero*, por lo comun son poco apreciables: su canto es inferior, y el color gris ó el pardo dominan en su plumage, colores que nada tienen de gracioso. Pero en qualquier especie que se haya juntado con el *canario*, todavia queda duda de que sea fecunda su produccion: es verdad que se distinguen los sexôs, que se conocen por su mayor tamaño, por los colores mas vivos, y por el canto de que carecen las hembras, las que tan solo tienen un gorgeo: que encerrados juntos machos y hembras se mezclan en la estacion de andar en zelo, que construyen su nido, y que la hembra pone; pero esta operacion siempre le es muy penosa, y va acompañada de una especie de enfermedad mas ó menos fuerte, de la que mueren muchas hembras; siendo muy dudoso que las que resisten á ella y sobreviven empollen sus huevos, y los que se les quitan para echarlos á los *canarios*, por lo comun, se aguan. Sé muy bien que se citan algunos exemplos en contra; pero estos exemplos ni están bastante averiguados, ni son tantos para que pueda creerse que los mixtos del *canario* y de los páxaros con que se junta, puedan constituir una raza que se mantenga, o aún que vuelva otra vez á una de las dos especies de donde salieron. La fecundidad ó esterilidad en los mixtos, es en los páxaros un punto de su historia que todavia no se ha aclarado, y en el qual se pueden reunir muchos hechos que apoyen la esterilidad, y muy pocos en favor de la fecundidad, y asi para decidir esta qüestion se necesitan nuevas experiencias.

La comida regular de los *canarios* es el mijo, alpiste y nabina que se les mezcla en porciones iguales: tambien se cuelga en la jaula una especie de masa ó roscon que en Francia se llama *colifichet*.

Se aparean por la primavera hácia el mes de Marzo, y es preciso escogerles un sitio que mire á Levante ó á Mediodia; se cubre de arena el suelo de la jaula, y para construir el nido se les pone musco que sirve para lo exterior de él, yerba fina y seca, tal como el heno, y pelo de ciervo ó borra, que los *canarios* colocan en el centro.

Para la comida se les añade un poco de *yerbacana*, y quando, empezado ya el nido, se conoce que están cercanos á poner, se les dan yemas de huevo duro: mientras empollan en lugar de *yerbacana* se les da la *anagalide*, y á la demás comida se le añade la nabina cocida y la masa que diximos remojada y apretada ó escurrida en un lienzo. Estos alimentos, mas substanciosos y mas faciles de tomar, proporcionan al macho alimentar á su hembra mas abundantemente, ahorran á ésta mucho tiempo quando se quita de sobre los huevos, y suministran á entrambos un pasto mas substancioso para los hijuelos.

Si se dexa al cuidado de los *canarios* el criar los nuevecillos no ponen mas que dos veces; pero si se encarga alguno de dar de comer á los hijuelos ponen los padres hasta quatro veces, y regularmente quatro huevos en cada una de ellas, durando el empollar catorce dias poco mas ó menos.

Los hijuelos que se quieren *criar á mano* conviene apartarlos al cabo de ocho ó nueve dias: se les dexa en el nido formado por lo regular dentro de un banasto redondo de mimbres, ó de un instrumento de madera hendido y tambien redondo á modo de cuenca ó cuevano: se les tiene calientes cubriendolos de algodon cardado, envuelto entre dos pedazos de ropa de seda: se les sustenta con una masa compuesta de nabina cocida, machacada, enxuta desde uego, y limpia de las vaynillas del grano; se maja la simiente de nabos en un almirez ó mortero, añadiendole una tercera parte, poco mas ó menos, de la masa remojada que hemos dicho arriba, y algo menor cantidad de yema de huevo duro; y se van humedeciendo poco á poco estas tres substancias con agua, meneandolas y entremezclandolas lo mas que se pueda: al principio conviene que esta pasta quede liquida, y á medida que van creciendo los canarillos se les va dando mas espesa, y de tres en tres horas.

Al cabo de tres semanas de haber nacido, poco mas ó menos, ya es tiempo de meterlos en una jaula guarnecida de musco, y con uno ó dos palitos dentro de ella: empiezan á salir del nido, y á pararse sobre los palos, y para acostumbrarlos á comer por si solos, se les da la anagalide, nabina cocida, yema de huevo duro, y la masa humedecida; y al cabo de seis semanas, poco mas ó menos, ya empiezan á exercer de por sí estas funciones.

Sin embargo, conviene dexar descansar cinco ó seis dias á los padres y madres á quienes les quitaron sus hijuelos: se les hace bañar, y se les da *anagalide* para que los refresque, y despues se les trata como al principio de la primera vez que pusieron.

No me detendré mas en las particularidades de la historia del *canario*, ó antes bien de la de su cautiverio; y asi los que desearen enterarse de las precauciones necesarias para mezclar las razas, para hermosearlas, para enseñar los machos á silvar ó á hablar, para conocer las enfermedades á que están expuestos estos páxaros por su cautiverio, y lo que se practíca para remediarlas, lo hallará todo en el artículo del *canario* del Conde de Buffon, y en el tratado de Hervieux citado mas arriba.

Tan solo notaré que para enseñar á los *canarios* alguna tonada ó á hablar, se debe escoger un macho muy nuevo: empezar su enseñanza luego que se halla en estado de comer por si solo, no encerrarlo con otros *canarios*, ni con otros páxaros en una misma jaula, sino darle de comer aparte en la que se ha destinado para él, como tambien colocarle en un quarto separado donde ni oiga el canto de los páxaros de su especie, ni el de otro alguno: tener la jaula en disposicion de que sin estár obscura, no reciba mucha luz, cubrirla siempre que se

se va á dar leccion al educando, de suerte que no vea muy claro para poder revoletear, sino que estandose quieto, preste mas atencion á los tonos que oye.

El tiempo de darle leccion es por la mañana, al mediodia y al ponerse el sol: estas dos ultimas lecciones pasan por las mas provechosas, y asi se debe detener mas tiempo en cada una de ellas.

Con las precauciones que acabamos de insinuar, el *canario* nuevo que no haya oido jamás el canto de sus semejantes, ni el de otro páxaro alguno, tan solo retendrá la tonada que unicamente le ha herido su oido, ó las palabras que le repitieron; pero si por haber ya oido el canto de sus padres, ó el de algun otro páxaro, ha empezado, á su imitacion, á formar el suyo, mezclará con freqüencia este su canto primitivo con la tonada que se le enseñó, y siempre empezará ó finalizará por él repitiendo la tonada imperfectamente.

Por fundadas que parezcan las observaciones que acabamos de demostrar, dexan con todo alguna duda, que seria curioso aclarar. Ellas suponen que el *canario* y los otros páxaros que tienen melodia, tan solo aprenden á cantar por imitacion, del mismo modo que el hombre aprende á hablar; pero hay una diferencia muy notable entre el *canto* y la *palabra*, puesto que lo uno es la expresion de un sentimiento individual, y lo otro la repeticion de un sonido de convencion. Sin embargo, es cosa averiguada que todos los páxaros nuevos imitan mas ó menos el canto de las especies extrañas á la suya que tienen proporcion de oir, y este es uno de los mayores argumentos en que se apoya el dictamen de que aprenden á cantar por imitacion. Pero como el canto es, al parecer, la expresion de un sentimiento propio de cada individuo, organizada de tal modo que forme sonidos armoniosos, parece que esta no penda mas que del individuo, y que sea una habilidad que puede y debe exercer por sí, segun su mecanismo, é independentemente de la imitacion. Seria, pues, cosa curiosa aislar perfectamente *canarios* nuevos, ú otros páxaros machos, tambien nuevos, de especies cantadoras, criarlos en parage donde jamás pudieran oir ni el canto de sus semejantes, ni el de otro páxaro alguno, y observar si quando fueran adultos, y estuvieran en aquella edad que todos los páxaros de su especie tienen canto, careciesen estos de él. La misma prueba proporcionaria otra observacion no menos importante, y seria la de notar y distinguir bien el grito ó la voz de los páxaros criados con los de su especie, las inflexiones, las variedades de este grito, y apurar si los que estuvieron encerrados y que jamás oyeron á sus semejantes, no tenian voz alguna, ó era otra distinta de la de los páxaros de su especie: en uno y otro caso, el grito ó la voz de los páxaros seria un verdadero lenguage, y se concebiria con mas facilidad de qué modo eran significativas sus diferentes inflexiones, siendo de alguna manera signos convencidos, ó cuya significacion se conoceria por hábito ó costumbre.

Canario de Italia. Briss. *tom. III. pag.* 179. *Vease* Canario.

Canario de la Jamaica.

Briss. *tom. III. pag.* 189. *Gen. XXXIII.*

Tiene ocho pulgadas de largo: la cabeza de gris: la delantera del cuello, el pecho, el vientre, los costados, y las piernas amarillas: las cubiertas debaxo de la cola blancas: las alas y la cola de un pardo obscuro, rayado con pequeñas lineas blancas: el medio pico superior de un azul pardusco, y el inferior de una mezcla mas clara: los pies azulados, y las uñas pardas.

No se alcanza qué es lo que haya determinado á los autores á dar á este páxaro el nombre de *canario*, á menos que no sea por este hábito, y por este total exterior del individuo, que se concibe y no se puede describir. Asi Sloano, con arreglo al qual se ha hablado de él, no le llama mas que *serino* ó *passerculo canariensi*, *affinis avis*.

Canario del Cabo de Buena Esperanza.

Tan solo es conocido por lo que nos dice de él Montbeillard. Este sabio ha creido reconocer en cinco pieles de esta especie tres machos, una hembra y uno nuevo. Los machos son muy semejantes á la hembra del *canario verde de Provenza*, á excepcion de ser algo mayores: su pico un poco mas grueso, sus alas mejor matizadas, las plumas de la cola guarnecidas de un amarillo vivo, y sin amarillo en el ovispillo. Las hembras tienen los colores mas amortiguados que los machos, y los nuevos aún mas que las hembras: todos estos *canarios* son cristados; pero, ¿serán acaso razas que, lo mismo que el *canario* de Provenza y de Italia, dimanen de la misma fuente alterada por los climas, ó una especie distinta?

Canario de Mozambique.

Lam. 364. *num.* 1. el macho, 2. la hembra.

„El amarillo, dice Montbeillard con arreglo al qual hablo de este páxaro, „es el color dominante de la parte inferior de él, y el pardo de „la superior, á excepcion de que el ovispillo y „las cubiertas de encima de la cola son amarillas: „estas cubiertas, como tambien las de las alas y „sus guias, están guarnecidas de blanquizco; y „el mismo color amarillo, y el mismo pardo se „hallan en su cabeza, distribuidos á bandas alternativas: este páxaro es mas chico que el *canario*, „y la hembra se diferencia muy poco del macho.“ *Gen. XXXIII.*

Canario silvestre. *Vease* Pendola.

Canario verde de Provenza. *Vease* Canario.

CANGREJERO. Especie de Garza.

Crabier en Francés.

Se llaman *cangrejeros* unas *garzas* que no difieren de las demás aves de este genero mas que en ser mas pequeñas, y en que muchas además de pescar como las otras *garzas*, se alimentan tambien de cangrejos. Algunos autores han dado á esta ave el nombre latino de *cancrofagus*.

Cangrejero (pequeño).

Cangrejero de Filipinas. *Lam.* 898.

Briss. *tom. V. pag.* 474. *lam. XXXVII. fig.* 2.

Este es el mas pequeño de los *cangrejeros* conocidos en el antiguo Continente. Su longitud, desde la punta del pico á la de la cola es de diez pulgadas: la delantera y los lados de la cabeza son de un pardo castaño: la parte de atrás del mismo co-

color, variada de negro: la superior del cuello de un castaño claro, y la de encima del cuerpo, y las plumas escapularias están variadas de negro y castaño, cuyos colores forman unas rayas en forma de Z: el buche, la delantera del cuello y el pecho son de un gris que tira a castaño: lo restante del cuerpo por debaxo de un gris rubicundo: las guias del ala negruzcas, con mezcla de castaño y de gris: la cola se compone de doce plumas negruzcas: el medio pico superior es del mismo color, y el inferior de un blanco pajizo: lo desnudo de las piernas, los pies y las uñas son de un gris pardo, y entre el pico y los ojos tiene una piel desnuda y pajiza. Este *cangrejero* se traxo de las Islas Filipinas. *Gen. LXXXI.*

CANGREJERO AZUL.

BRISS. *tom. V. pag.* 484.

CATESB. *tom. I. pag. y lam.* 76.

Tiene algo menos de pie y medio desde la punta del pico á la de la cola: todo el plumage es azul: unas plumas flotantes penden por detrás de la cabeza sobre la espalda, y otras desde el cuello le baxan por delante del pecho: algunas de las plumas escapularias llegan hasta quatro pulgadas mas allá de la cola, y son muy estrechas: el pico y la piel de entre su raiz y el ojo son azules, y casi todo es azul en esta ave, á excepcion del iris que es amarillo, y los pies que son verdes. Se encuentra en la Jamaica y en la Carolina. *Gen. LXXXI.*

CANGREJERO AZUL DE CUELLO PARDO.

Garza azulada de la Cayena. *Lam.* 349.

„ Todo el cuerpo de este *cangrejero* es de un „ azul obscuro: su cabeza y cuello son de un ro- „ xo pardo, y el pico amarillo obscuro. Se en- „ cuentra en la Cayena, y vendrá á tener unas diez „ y nueve pulgadas de largo.“

Esta es la descripcion que el Conde de Buffon hace de esta ave, remitiendo al mismo tiempo á los lectores á la lamina iluminada que la representa. En esta se notan, además, dos plumas largas y estrechas de un pardo roxo que le caen por detrás de la cabeza á manera de ayron: los pies son pardos: unas plumas largas estrechas que al parecer baxan del lomo exceden la cola; y la piel desnuda de entre pico y ojo es encarnada.

No he visto esta especie; pero tengo una que le semeja mucho, y tan solo se diferencia en que tiene casi dos pulgadas mas de longitud: en que pico y pies son negros; y en que las plumas largas estrechas que nacen del medio del lomo exceden la cola y la punta de las alas en dos pulgadas y media. Esta especie la recibi de la Luisiana. *Gen. LXXXI.*

CANGREJERO BLANCO DE PICO ROXO.

BRISS. *tom. V. pag.* 435.

CATESB. *tom. I. pag. y lam.* 77.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene diez y ocho pulgadas de largo, bien que no es tan grande como una *corneja*: todo su plumage es blanco, resaltado por el color roxo del pico y de la piel de entre su basa y el ojo; y los pies son verdes. Se encuentra en la Carolina; pero, segun dice Catesby, no va mas que por la primavera. *Gen. LXXXI.*

CANGREJERO BLANCO Y PARDO.

Cangrejero de Malaca. *Lam.* 911.

El Conde de Buffon describe esta especie nueva en los terminos siguientes:

„ Tiene el lomo pardo ó de color de tierra „ sombra: todo el cuello y la cabeza con rasgos „ largos de este color sobre fondo pajizo: el ala, „ y la parte de arriba del cuerpo blancas; y diez y „ nueve pulgadas de largo.“ El pico y los pies, en la lamina iluminada, son de un amarillo verdoso. *Gen. LXXXI.*

CANGREJERO CALYBE.

BRISS. *tom. V. pag.* 479.

Marcgrave, segun el qual han descripto los autores este *cangrejero*, dice que apenas es del tamaño de una *paloma*: la cabeza, y la parte de arriba del cuerpo son de color de acero bruñido, variado de pardo y pajizo: la de abaxo blanca, mezclada de ceniciento y de amarillo claro: las cubiertas de sobre las alas están variadas de pardo, de un negro de acero bruñido, de amarillo baxo, y de ceniciento: las guias del ala son verdosas, y terminadas en una mancha blanca: la cola del mismo color sin mezcla de blanco: el espacio desnudo entre ojo y pico amarillo: el iris de color de oro: los pies amarillos, y las uñas de gris. *Gen. LXXXI.*

CANGREJERO CASTAÑO.

BRISS. *tom. V. pag.* 469.

Es una de las especies mas pequeñas de entre los *cangrejeros*, y estos mismos no son mas que *garzas* de las mas pequeñas. La parte de arriba de la cabeza está vestida de plumas largas y estrechas, variadas de pajizo y de negro, que se prolongan hácia atrás y quedan al ayre encima del lomo: lo demás del plumage es de un amarillo castaño mas obscuro en la parte de abaxo del cuerpo, y mas claro en la de arriba: el ojo está circuido de una piel desnuda y pintada de roxo: la mayor parte del pico es de un verde azulado, y negro por la punta: los pies son de un roxo baxo, y las uñas negras. Esta ave se encuentra en Italia, y la ha descripto é indicado Aldrovando, *tom. III. pag.* 397. Este autor habla de un *cangrejero* que se cria en la misma region, y que, segun dice, es muy semejante al precedente. En efecto, segun la descripcion que hace de él, no se diferencia mas que en tener algunas manchas negras en los lados del cuello, y los pies amarillos, siendo muy verisimil que no sea mas que una variacion, ó quizás una diferencia de sexô. Brisson no piensa asi, y cree que este *cangrejero* es una especie separada, que él ha llamado *cangrejero roxo manchado*, *tom. V. pag.* 571. *Gen. LXXXI.*

Este *cangrejero* parece ser el mismo que el *gracioso*. *Vease* CANGREJERO GRACIOSO.

CANGREJERO CAYOTE.

BRISS. *tom. V. pag.* 466.

Squaiotta en Italiano.

No tiene mas que un pie y seis pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: en medio de la coronilla de la cabeza se notan unas plumas blancas, y otras negras en los lados de ella; y treinta de sus plumas, alargandose, forman un penacho, que le cae sobre el lomo: en lo restante de la cabeza, en la garganta, en el cuello, y en todo el cuerpo

son

son las plumas de un castaño hermoso; y las guias de las alas y de la cola del mismo color: el ojo está circuido de una piel desnuda de un amarillo bastante fusco: el pico tambien es amarillo en su longitud, y negro por la punta; y lo desnudo de las piernas y los pies son verdes. Se encuentra esta ave en Italia. *Gen. LXXXI.*

CANGREJERO CENICIENTO.

BRISS. *tom. V. pag.* 406.

Poco mas ó menos es del tamaño de la *corneja*: la cabeza y toda la parte de arriba del cuerpo son de un ceniciento claro: la garganta, pecho y vientre blancos: el espacio de entre pico y ojo está desnudo, y cubierto de una piel de azul celeste: el ala variada de negro y blanco: la cola del mismo color que la parte de arriba del cuerpo: el pico azul celeste, y negro por la punta: los pies azules, y las uñas negras. Se encuentra en Nueva España. *Gen. LXXXI.*

CANGREJERO CENICIENTO de la Luisiana.

No he visto mas que un individuo de esta especie: tiene de largo veinte á veinte y una pulgadas: la parte de arriba de la cabeza es de un pardo rosado, y las plumas del occipucio exceden algo á las otras y forman un penacho pequeño: la garganta es blanca, y todo el cuello con pintas de un pardo rosado sobre fondo gris ceniciento y fusco: el gris ceniciento es tambien el color que reyna en todo lo superior del cuerpo, en las cubiertas superiores de las alas, en sus guias, y en las plumas grandes de la cola; pero este fondo gris se va aclarando quanto mas se acerca á la cola: en este parage es puro, y á medida que va subiendo hácia la cabeza adquiere una mezcla de rosado, y mucho mas quanto mas se aproxima á ella: el pecho, y vientre es blanco: el medio pico superior negruzco, y el inferior blanquecino, excepto su punta que es negruzca, como tambien los pies. A este *cangrejero*, que recibí de la Luisiana, le tengo por la hembra de un ave del mismo genero, que tambien recibí del mismo pais, y de la que hablo al fin del artículo, *cangrejero azul de cuello pardo. Gen. LXXXI.*

CANGREJERO de Coromandel.

Lam. 910.

De esta especie ha hablado Buffon en los terminos siguientes:

„ Este *cangrejero* tiene roxo el lomo, roxi-ama-
„ rilla y dorada su cabeza: lo inferior de la de-
„ lantera del cuello, y lo demás del plumage blan-
„ co: carece de penacho, y es mayor que el de
„ Mahon cerca de tres pulgadas. "

Yo conservo un *cangrejero* de Madagascar que tiene muchas relaciones con éste, y que á mi parecer, tan solo es una leve variacion. Es algo mayor: la parte de atrás de la cabeza, y lo alto del cuello son de un roxo bastante vivo: por delante, y en lo inferior del cuello tiene algunas plumas del mismo color aunque menos fusco: del medio del lomo le salen unas plumas largas de un roxo claro, y de barbas desunidas que caen por cada lado sobre las alas y sobre la cola: lo restante del plumage es de un blanco muy hermoso. No he visto esta ave mas que desecada; pero el pico me pareció de un pajizo muy baxo, y los pies de otro pajizo algo mas obscuro. Entre ojo y pico no tiene piel desnuda como la mayor parte de las *garzas*, sino que este espacio está cubierto de plumas blancas muy pequeñas. *Gen. LXXXI.*

CANGREJERO de Filipinas. *Lam.* 898. BRISS. *tom. V. pag.* 474. *Vease* CANGREJERO (pequeño).

CANGREJERO de la Cayena. *Lam.* 908. *Vease* CANGREJERO GRIS de cabeza y cola verdes.

CANGREJERO de Madagascar.

En ningun autor he hallado la descripcion de esta ave muy semejante á la que Buffon llama, *cangrejero gris de cabeza y cola verdes*, y del mismo tamaño: la parte de arriba de la cabeza es negra, y algunas plumas estrechas bastante largas forman un penacho cerca del occipucio que va á caer sobre el cuello: los lados de la cabeza son de gris ceniciento, separado por una raya de un verde negruzco que sale del ojo: la parte de atrás y los lados del cuello, el pecho, y lo demás del cuerpo por debaxo es de un gris ceniciento: la garganta blanca, variada de algunas manchas de un pardo roxo: enmedio del cuello por delante y en toda su longitud tiene una raya rubicunda, mezclada de algo de blanco: el lomo es de un ceniciento fusco que tira á verdoso: las plumas escapularias, y las cubiertas de sobre las alas son de un verdoso obscuro, y guarnecidas exteriormente de un rosado claro: las guias de las alas, y plumas grandes de la cola de un negro verdoso: el medio pico superior negro, el inferior lo es tambien por los lados, y pajizo por debaxo: los pies de este ultimo color, y las uñas negras. No sé qual sea el color de la piel desnuda de entre ojo y pico, no habiendo visto mas que una piel desecada. *Genero LXXXI.*

CANGREJERO de Mahon.

Garza cristada de Mahon. *Lam.* 348.

No tiene mas que diez y ocho pulgadas de largo: la parte de arriba de la cabeza está vestida de plumas negras por medio, y por los lados de un blanco sucio que tira á roxo claro: estas plumas son muy largas en el occipucio, y caen flotando enmedio del lomo: los lados de la cabeza, la parte de atrás del cuello, y la inferior de delante son de un blanco con mezcla de rosado: la garganta y lo alto de la delantera del cuello blancos: la espalda de un castaño claro, y las plumas inmediatas al ovispillo con unas barbas muy largas y desunidas que se prolongan hácia atrás tanto como la cola, y que por los lados quedan flotantes sobre las alas, por lo qual podria colocarse esta ave en la clase de los *ayrones*. Las cubiertas de encima de las alas, el pecho, y la parte de abaxo del cuerpo son de un roxo blanquecino ó muy poco obscuro: las alas y la cola de un blanco muy hermoso: el pico verdoso en los dos tercios de su longitud, y negro en lo demás, y los pies de un gris verdoso. Esta especie se encuentra en diferentes parages á orillas del Mediterraneo: yo la traxe de Napoles donde es muy comun, y Hollande, medico Francés, de Egypto, en el viage que hizo con el Baron de Tott. *Gen. LXXXI.*

Cangrejero de Malaca. *Lam.* 911. *Vease* Cangrejero blanco y pardo.

Cangrejero gracioso. (el)

(*Este artículo es del S. Baron de la Peirouze.*)

Las multiplicadas observaciones nos han hecho conocer que el *cangrejero castaño*, el *roxo* y el *guacco* ó *sguacco*, de los quales han hecho tres especies Aldrovando y el Conde de Buffon, deben reducirse á una sola, á la que hemos dado el nombre de *cangrejero gracioso*.

Este *cangrejero* tiene diez y nueve pulgadas de largo desde la punta del pico á la de la cola: su extension de punta á punta de ala es de dos pies y quatro pulgadas: el pico tiene tres pulgadas y seis lineas: la parte de arriba de la cabeza está variada de negro y de amarillo, y adornada con una especie de penacho flotante sobre el lomo, compuesto de cerca de diez plumas estrechas de un blanco sucio, alistado de negro: el cuello, el pecho, y las cubiertas superiores de las alas son de un amarillo pálido: todo el lomo de un castaño claro, y lo demás de un blanco de nieve: desde el nacimiento del pico hasta la mitad de él, es de un azul celeste muy vivo, que se desvanece despues de muerto el páxaro, y negro desde alli á la punta que está muy acerada: las piernas y pies son de color de carne, y las articulaciones y pliegues tienen algo de amarillo.

El *cangrejero gracioso*, no parece que tenga especial propension á ciertos climas: en Europa se encuentra en los montes, en los llanos, á orillas de las aguas dulces, saladas, vivas y muertas, y en los paises frios y en los cálidos: la hambre y el miedo le hacen dar un grito ronco y fuerte; y habitualmente tiene la cabeca metida entre los hombros, dandole esta postura un ademán estupido y desgraciado; pero, ó ya sea por miedo ó porque le inste alguna necesidad, extiende su largo cuello, y menea y hace flotar graciosamente el crecido y hermoso penacho que le adorna; con lo qual, y con su marcha séria y ayre noble, se trueca en un todo y se desconoce enteramente. Este *cangrejero* es inquieto, atrevido y valeroso: ataca á su enemigo con mucho impetu, le hiere fuertemente, y le hace heridas profundas con su pico tan puntiagudo como una alesna. En nuestras provincias meridionales no se ha encontrado mas que por el verano.

Aunque me hallo convencido, por un observador tan exácto y esclarecido como el Baron de la Peirouze, de que no se debe hacer mas que una sola y unica especie del *cangrejero gracioso*, y de las tres aves nombradas al principio de este artículo, que Aldrovando y otros ornitologistas han tenido por otras tantas especies diversas; sin embargo, pondré aqui la descripcion de cada una de ellas en la palabra que le corresponde, y el lector juzgará por sí mismo de la relacion y de las diferencias que se hallan entre estos individos llamados diversamente.

Vease Cangrejero castaño.

Cangrejero roxo.

Guacco.

Cangrejero gris de cabeza y cola verdes.

Cangrejero de la Cayena. *Lam.* 908.

Tiene de largo de diez y seis á diez y siete pulgadas: la parte de arriba de la cabeza cubierta de plumas de un verde fusco y obscuro, largas y estrechas, las quales forman un penacho que cae hácia atrás: la cola es del mismo verde: los lados de la cabeza, los del cuello, y la parte posterior de él, y la de arriba y de abaxo del cuerpo son de un gris ceniciento: la delantera del cuello está salpicada de un pardo rosado sobre fondo blanco: las cubiertas superiores de las alas, y las guias medianas de un verde fusco, guarnecidas exteriormente de pardo, y las grandes guias negruzcas: entre pico y ojo tiene una piel desnuda pintada de verdoso: el pico es negro, y los pies verdosos. Esta especie es muy comun en la Guayana. *Gen. LXXXI.*

Cangrejero gris ferreo.

Briss. *tom. V. pag.* 481.

Catesb. *tom. I. pag. y lam.* 79.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene cerca de quince pulgadas y media: la coronilla de la cabeza es de un amarillo palido, y en ella tiene unas plumas blancas, largas y estrechas, y algunas de hasta seis pulgadas de largo: lo restante de la cabeza es de un negro azulado, á excepcion de una raya blanca por cada lado, que desde los ángulos del pico se extiende hácia el occipucio: la piel de entre pico y ojo está desnuda y pintada de verde: el lomo rayado de negro y blanco: el ovispillo es azul, y este mismo color reyna por debaxo del cuerpo, desde la garganta hasta la cola: algunas de las plumas escapularias, que todas son de un azul obscuro, exceden mucho á las otras, y se extienden mas allá de la punta de la cola: las alas son de un pardo mezclado de azul, y la cola de un azul obscuro: el iris roxo, el pico negro, los pies amarillos, y las uñas negras. Se encuentra esta especie en la Jamaica, en la Carolina, y en las Islas de Bahama. Segun dice Catesby, hay en estas Islas tanta abundancia de *cangrejeros*, que en pocas horas pueden dos hombres coger bastantes de los pequeños para cargar una canoa. Hacen su nido entre las matas que salen de las grietas de los peñascos. *Gen. LXXXI.*

Cangrejero manchado de la Martinica. *Lamin.* 912. *Vease* Cangrejero verde manchado.

Cangrejero negro.

Cangrejero de la nueva Guinea. *Lam.* 926.

Esta ave traida de la nueva Guinea por Sonnerat, no tiene mas que diez pulgadas de largo. Todo su plumage es negro: el espacio desnudo de entre ojo y pico tiene una piel verdosa; y pico y pies son del mismo color; pero mas débil y mas baxo. *Gen. LXXXI.*

Cangrejero purpureo.

Garza purpurea de México.

Este *cangrejero*, indicado por Seba, que dice lo recibió de México, no tiene mas que un pie de largo desde la punta del pico á la de la cola: la parte de arriba del cuerpo es de un castaño purpureo, y la de abaxo del mismo color, pero mas claro: en lo superior de la cabeza tiene plumas negras, y en la parte de atrás y en los lados otras de un roxo bayo claro: el ala es de un roxo bayo

yo obscuro, y la cola de un castaño purpureo. *Gen. LXXXI.*

CANGREJERO ROXO.

BRISS. *tom. V. pag.* 468.

Esta especie la ha indicado Schwenckfeld *Avi Siles. pag.* 225. Es conocida en Silesia con los nombres de *rodter-reger*, *sand-reger*, que se puede traducir por el de *garza roxa*, entendiendo por este color un roxo baxo y no el regular. El tamaño de este *cangrejero* es casi el mismo que el de la *corneja*: en la cabeza, la parte de atrás del cuello, y toda la superior del cuerpo tiene las plumas rubias: las de la garganta, la delantera del cuello, y la parte de abaxo del cuerpo son de un blanco sucio por los lados, y por medio de un blanco puro que forma una banda longitudinal: las cubiertas de encima de las alas son roxas, con alguna mezcla de azulado: las alas negras, la cola rubia, el iris pajizo, el pico pardo, y la parte desnuda de las piernas y los pies encarnados. *Gen. LXXXI.*

Esta ave, segun la Pérouze, es la misma que el *cangrejero gracioso. Vease* CANGREJERO GRACIOSO.

CANGREJERO ROXO DE CABEZA Y COLA VERDES.

Cangrejero de la Luisiana *Lam.* 909.

No tiene mas que diez y seis pulgadas de largo: la parte de arriba de la cabeza y la cola son de un verde obscuro: las plumas de la coronilla de la cabeza están algo prolongadas y forman un pequeño copete inclinado hácia atrás: el cuello es castaño por detrás, por los lados, y por delante tiene unas pintas del mismo color sobre fondo blanco: el cuerpo por encima es de un castaño pardo: las alas verdosas, con un perfil pardo en el borde exterior de las plumas; y entre estas tiene algunas largas y delgadas que nacen del lomo y llegan hasta la punta de la cola; son de un verdoso muy obscuro, casi negro, con una leve tintura de purpureo, y la extremidad de las guias de las alas termina en un punto blanco: la piel desnuda de entre ojo y pico es de un verdoso pajizo: el pico negro, y los pies de un verde pajizo. *Gen. LXXXI.*

CANGREJERO ROXO MANCHADO. BRISS. *tom. V. pag.* 571. *Vease* CANGREJERO CASTAÑO.

CANGREJERO VERDE.

BRISS. *tom. V. pag.* 486. *lam. XXXVIII. fig.* 1.

CATESB. *tom. I. pag. y lam.* 80.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene casi diez y ocho pulgadas de largo: la parte superior de la cabeza es de un verde obscuro cambiante en color de cobre purificado: el lomo, y lo restante de encima del cuerpo del mismo color, y con los mismos visos: la garganta blanca, variada de algunas manchas pardas: el cuello castaño, con mezcla de blanquecino por la parte inferior: las plumas muy largas que tiene en él, quedan pendientes y al ayre: el pecho, y vientre hasta el ano es de un pardo que tira á castaño: las cubiertas de encima de las alas son de un verde dorado cambiante en color de cobre purificado, unas guarnecidas de castaño, y otras de leonado: las guias de las alas son del mismo color que las cubiertas, pero mas baxo; y en la cola campean los mismos colores: la piel desnuda de entre pico y ojo es amarilla, y el iris tambien: el medio pico superior pardo, el inferior pajizo, y los pies de un gris pardo. Brisson dice que este bello *cangrejero* se encuentra en la Carolina, en la Virginia, en la Martinica y en la Cayena, y que de esta ultima region se lo remitieron á Reaumur. Regularmente será muy raro, puesto que jamás le he visto en las remesas de aves de la Guayana. *Gen. LXXXI.*

GANGREJERO VERDE MANCHADO.

BRISS. *tom. V. pag.* 409. *lam. XXXVIII. fig.* 2.

Cangrejero manchado de la Martinica. *Lam.* 912.

Tiene muchas relaciones con el *cangrejero verde*, solo que es algo mas pequeño, y el verde dorado cambiante en color de cobre purificado que adorna una parte de su plumage no es tan resplandeciente. La principal diferencia consiste en que la parte de abaxo del cuerpo es de gris; pero en lo demás es tanta su semejanza, que en mi juicio, el *cangrejero verde*, y el *verde manchado* se pueden tener por una variacion uno de otro, ó quizás tan solo difieren en el sexo; y esta conjetura es tanto mas fundada quanto que ambos se encuentran en la Martinica. *Vease* CANGREJERO VERDE. *Genero LXXXI.*

CANTO.

Chant en Francés.

Las aves son los unicos animales que disfrutan de la habilidad de cantar, y aún entre ellas tan solo se ha concedido esta gracia á un número muy corto que por lo comun suele ser de las pequeñitas. El gallo será quizás el unico entre las aves de tamaño algo grande que tenga canto: el pavon ó pavo real, el pavo, la pintada, &c. no tienen mas que un grito: ninguna de las aves de rapiña, ni de las aquatiles tiene canto: sin embargo, todas parecen casi igualmente favorecidas en orden á poder acumular, retener y expeler una gran porcion de ayre: asi, la organizacion sola no es la causa del *canto* en las aves, las quales tan solo cantan quando no se ocupan en buscar la comida, en atender á su seguridad, y en cuidar de sus crias; y asi no es posible que canten las aves grandes que emplean el tiempo en acudir á sus necesidades, mientras que los paxarillos, que tienen mas tiempo libre, se ensayan en algunos sonidos modificados que les placen, y se acostumbran á repetir: en este caso el *canto* seria efecto de la organizacion, del placer, y aún tal vez la expresion del regocijo interno.

Hay algunas aves que cantan de noche con preferencia, y como entonces están en inaccion, su exemplo autoriza la opinion de que el *canto* es efecto de querer emplear el tiempo.

Hase dicho y repetido mucho, que las aves de hermoso plumage, y generalmente las de América, carecen de *canto*, mientras que nuestros páxaros de plumage obscuro tienen un canto tan agradable. Sonnerat asegura que tanto en la China como en América hay pocos páxaros que tengan la habilidad de cantar. Esta diferencia entre estos y los nuestros, ¿acaso será efecto del clima? Pero al parecer, desde que esto se ha observado con mas atencion, esta diferencia, antes tan generalizada, padece en el dia una multitud de excepciones.

La mayor parte de los páxaros que cantan na-

turalmente tienen en este exercicio una facilidad tan grande que algunos imitan comoda y completamente el *canto* de otros páxaros, y todos adoptan alguna cosa que mezclan por sí, y muchos aprenden tambien á remedar diferentes sonidos y á imitar algunos de nuestros instrumentos.

Esta aptitud imitativa de los páxaros es una prueba de que su *canto* no está determinado y sujeto á la organizacion, sino que obra en ellos el sonido que les hiere desde luego, del mismo modo que nosotros hablamos inmediatamente la lengua de nuestros padres. *Vease* el primero de los *Discursos generales*.

CANTOR O TUITUI.

Lam. 651. *fig.* 1.

Briss. *tom. III. pag.* 479. *Gen. XI.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 344. *fig. y pag.* 345.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 86.

Passer asilus en Latin.

Pouillot ó *chantre* en Francés.

Tuitui por su canto en algunas provincias.

El *cantor* es uno de los paxarillos mas pequeños que se hallan en Europa; sin embargo habita en la mayor parte de las regiones, y se interna por el Norte hasta Suecia. Es de pasa: llega por la primavera, y marcha por el otoño á las regiones meridionales: se mantiene de insectos y de mosquitos: en el verano permanece en los bosques, y en el otoño freqüenta los vergeles, huertos y jardines donde halla que comer. Está continuamente en movimiento, y aún quando parado menea continuamente la cola: por estas propiedades le han dado varios nombres, asi como otros, expresan el sonido ó la continuacion de su canto: en el otoño repite con freqüencia las silabas *tuitui*; pero en el verano tiene un gorgeo suave y armonioso, bastante agradable, que le ha hecho acreedor al nombre de *cantor*, bien que mas le conviene este nombre porque canta á menudo, que porque se le repute como el *cantor* por excelencia entre las aves. Hace su nido con mucho cuidado en los matorrales mas espesos ó entre la yerba: le construye por fuera de musco, y por dentro lo guarnece de lana y crin, y le da la forma de una bola; de manera, que no teniendo mas abertura que la que la hembra tapa, se halla el calor reconcentrado en todas partes. La postura es de quatro ó cinco huevos, cuyo número es muy corto para unos paxaritos tan pequeños; y cuyo color viene á ser un blanco cárdeno con pintas rubicundas: los polluelos no dexan el nido hasta que pueden volar facilmente, lo qual es indicio de que las hembras no ponen mucho; y tanto por esto, como por el corto número de huevos de sus posturas, los individuos de esta especie son poco númerosos, y mucho menos, á proporcion, los de otras especies de igual tamaño.

El *cantor* es del tamaño del *reyezuelo*; pero mas suelto y de forma mas desembarazada: lo superior de la cabeza, lo posterior del cuello, y todo lo superior del cuerpo es de un color de oliva claro: la garganta, la delantera del cuello, y todo lo inferior del cuerpo amarillazo: en cada lado de la cabeza tiene una raya transversal del mismo color que pasa por encima de los ojos: las guias de las alas, y plumas grandes de la cola son de un ceniciento obscuro, circuidas exteriormente de color de oliva claro: la cola es un poco ahorquillada: el pico y las uñas son pardas, y los pies amarillazos.

La hembra tiene la parte superior del cuerpo de un color de oliva mas obscuro que el macho: lo inferior del vientre blanco, y los pies negruzcos.

Cantor (grande).

Esta es una especie nueva que Buffon describió, y recibió de Lorena. Es del mismo genero que el *cantor* propiamente llamado asi, y un tercio mayor; tiene la garganta blanca, y una raya de este mismo color en cada lado de la cabeza por encima de los ojos: „ un color rosado sobre fondo blan„ quecino pinta el pecho y el vientre: el mismo „ color forma una franja ancha en las cubiertas y „ guias del ala, cuyo fondo es negruzco: un ma„ tiz de estos dos colores campea en el lomo y „ en la cabeza: en lo demás es este *cantor* de „ la misma forma que el *cantor comun.*"

Brisson y Wilhugby hablan de otro *cantor* perfectamente semejante al *cantor* propiamente llamado asi; pero doble mayor. Una diferencia tan considerable en el tamaño permite que se le mire como una simple variedad, ó ¿acaso será una casta mayor en la especie del *cantor*? El Conde de Buffon cree que Wilhugby, que ha indicado este *cantor*, podria haberle confundido con la *curruca de cañaveral*; pero Wilhugby es un autor tan exácto que es dificil sospechar en él equivocacion, mayormente conociendo él la *curruca de cañaveral*, de la qual habla con el nombre de *salicaria gesneri. Ornith. pag.* 158. y del gran *cantor*, con el nombre de *regulus non cristatus major, pag.* 164.: finalmente al *cantor pequeño* le llama *asilus bellonii.*

CANUTO.

Briss. *tom. V. pag.* 258.

Edw. *glan. part. II. pag.* 137. *cap. LXVI. lam.* 276.

Canutus en Latin.

Canut en Francés.

Esta es una ave que tan solo se encuentra en el Norte de la Europa, que vive en las orillas de las aguas, y que es del genero LXXV. del metodo de Brisson. Desde la punta del pico á la de la cola tiene cerca de nueve pulgadas, y es poco mas ó menos del tamaño del *calidris de gris*: la parte de arriba de la cabeza, del cuello, y del lomo está cubierta de plumas de un ceniciento pardo, guarnecidas de un color algo mas claro: lo inferior del lomo, el ovispillo, y lo superior de la cola está variado de blanco y de ceniciento pardo dispuesto á manchas transversales y en forma de media luna: en cada lado de la cabeza tiene dos rayas, una blanca, y otra de un pardo obscuro: en el buche, en la delantera del cuello y en el pecho tiene unas pintas pardas sobre fondo blanco: lo restante del cuerpo por debaxo es blanco, variado de pintas transversales negras: las cubiertas de sobre las alas son pardas, á excepcion del extremo de las grandes que es blanco, y cuya continuidad hace formar sobre el ala una banda transversal de este color: las quatro plumas ma-

mayores de ella son negruzcas, las cinco siguientes tambien, pero es blanco su borde exterior: las otras son de un ceniciento pardo, y unas guarnecidas por la punta de blanco, y otras de gris: las dos guias externas de cada lado de la cola son blancas, y las intermedias de un ceniciento pardo: el iris de color de avellana: el pico de un ceniciento muy baxo; y pies y uñas de un pardo verdoso.

Segun Wilhugby es el *canuto* bastante comun en el Norte de Inglaterra, de modo, que se pueden coger vivos muchos de ellos: se les da por algun tiempo migas de pan remojadas en leche, y esto les engorda y hace que su carne tenga un gusto muy delicado. Segun el mismo autor era este el manjar mas apreciable para el *Rey Canuto*, de donde procede el nombre dado á este páxaro, cuya carne hacia sus delicias.

CAPA. (cetr.)

Manteau en Francés.

Esta voz significa el plumage de un ave. *Capa abigarrada* ó *unida*.

CAPA NEGRA. *Lam. 990. Vease* GAVIOTA DE CAPA NEGRA.

CAPARAROCH O ESTRIGE de la Bahia de Hudson.

BRISS. *tom. I. pag.* 120.

EDW. *tom. II. pag. y lam.* 62.

Lo mismo en Francés.

Capararoch es el nombre que los habitantes de la Bahia de Hudson dan á una especie de *lechuza*, que por la longitud de sus alas y su cola es parecida á un *gavilan*: esta ave, aunque del número de las nocturnas, y del genero XII., vuela, persigue y coge su presa de dia, y en esto se parece á la *chumaya* ó *lechuza*. Poco mas ó menos viene á ser del tamaño del *gavilan*. Su color dominante es el pardo, que en la coronilla de la cabeza es obscuro, sembrado de pintas redondas y blancas: en lo superior del cuerpo, desde la cabeza hasta el principio del lomo, son las plumas de un pardo obscuro, y sus bordes blanquecinos; pero lo inferior del lomo y el ovispillo están rayados transversalmente de un pardo claro sobre otro mas obscuro.

La delantera del cuello, y la parte de abaxo del cuerpo son de un blanco rayado tranversalmente de pardo: las alas pardas y variadas de blanco: la cola por encima de un pardo obscuro, y por debaxo ceniciento, rayada al través con bandas blancas estrechas: el iris es amarillo, y el pico tambien: las plumas deshiladas que rodean los ojos son de un blanco sucio, con manchas pardas oblongas: las piernas y dedos están cubiertos de un floxel ó plumon blanco, rayado por medio de pardo; y las uñas son negruzcas. La hembra es algo mayor que el macho, y los colores del plumage son mas obscuros.

CAPILLA NEGRA.

Coqueluche en Francés.

La longitud de esta ave es de cinco pulgadas, y sus alas plegadas llegan hasta las tres quartas partes de su cola. Copiaré la descripcion de Montbeillard.

„ Una especie de *capilla* de un negro hermoso „ cubre la cabeza, la garganta y el cuello, y luego desciende en punta sobre el pecho casi del „ mismo modo que en el *hortelano de cañaverales*; „ todo este negro solo está resaltado por una „ mancha blanca colocada en cada lado junto á la „ abertura del pico: lo restante debaxo del cuerpo es blanquecino; pero los hijares están salpicados de negro. El capirote, que dixe, está „ guarnecido de blanco por la parte de atrás: lo „ restante de encima del cuerpo variado de roxo „ y negruzco: las plumas grandes de la cola son „ de este ultimo color, pero las dos intermedias „ están guarnecidas de rosado; las dos de mas „ afuera tienen una grande mancha obliqua, y las „ otras tres carecen de ella. "

Este es un *hortelano* que componia parte de la coleccion de aves remitidas de Siberia á Ginebra á Mr. de Saussure, quien me las envió á París para que las hiciese preparar. Montbeillard dice en una nota, que yo he llamado á esta ave *hortelano de cañaverales* de Siberia, pero él no quiso adoptar este nombre, porque no le pareció bastante averiguado que tan solo sea esta una simple variacion de clima de nuestro *hortelano de cañaverales*.

No he vuelto á ver el *hortelano* de Siberia, ni me hallo en estado de poderlo comparar con el nuestro; pero mi opinion me pareció entonces fundada, y en orden á estos objetos no se pueden proponer mas que probabilidades. *Gen. XXXV.*

CAPILLO. (cetr.) Lo mismo que CAPIROTE.

CAPIROTE. Ave lo mismo que CAPILLA NEGRA.

CAPIROTE. (cetr.)

Chaperon en Francés.

Cubierta ó birreta de cuero que se pone al ave de rapiña para cubrirla la cabeza, y para que se esté quieta en la mano ó en la alcandara, y la que se le quita quando ha de volar.

CAPIROTERO. (cetr.)

Chaperonier en Francés.

El ave de volateria que hace al capirote.

CAPONERA. Jaula para cebar los capones, con dos troneras á los lados por donde sacan la cabeza para comer.

CARABO. Ave nocturna, lo mismo que AUTILLO. *Vease.*

CARACARA.

BRISS. *tom. I. pag.* 405.

Mivus Brasiliensis, caracara dictus. WILHUG. *pag.* 42. *fig. tab. IX.*

Caracara Brasiliensibus. MARCG. *Histor. Brasil. pag.* 211.

Gaviaou por los Portugueses.

Cara-cara en Francés.

De esta ave solo tenemos una corta noticia suministrada por Marcgrave. El *caracara* es del tamaño del *milano*: sus alas plegadas tienen catorce pulgadas, y no llegan á la extremidad de su cola, que tiene de largo nueve pulgadas: todo el cuerpo está cubierto de plumas rubias con pintas blancas y amarillas: algunos tienen blanco el pecho y vientre: la cola está variada de blanco y pardo: el rededor de los ojos es amarillo, y el iris de color de oro: el pico negro, los pies amarillos, y las uñas negras, muy agudas, y bastante largas. El

caracara hace una guerra cruel á las gallinas. *Gen. VIII.*

CARA CARA.

BRISS. *tom. I. pag. 269. Gen. VII.*

Ave conocida unicamente por una nota harto sucinta del Padre du Tertre, *Hist. de las Antillas, tom. II. pag.* 255. Dice, pues, dicho autor que este *faisan* (cuyo nombre es el que le da) es tan grande como el mayor *capon*: que todas las plumas del cuello y del pecho las tiene de un azul hermoso y lucido: el lomo de un gris pardo; y que las alas y cola son negras, y bastante cortas; pero esta ultima indicacion antes manifiesta un *hocco* que un *faisan*; y en efecto hasta ahora no se han hallado en América verdaderos *faisanes*. Añade tambien que se amansa, y que adestrandolo caza los *pavos* y las *gallinas* comunes, y aún procura picotear á los perros.

No se debe confundir esta ave con la precedente de que habla Buffon, *Hist. de las aves, tom. I. pag.* 314. *edit. en* 12.° y que tan solo indica por su nombre indiano *cara cara*: convendria, pues, mudar á ésta el nombre que unicamente se le ha puesto por lo que imita al otro en el grito ó graznido.

CARACOLE. *Vease* CAYCA.

CARBONERO O PARO GRANDE.

Lam. num. 3. *fig.* 1.

BRISS. *tom. III. pag.* 539.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 367. *fig. de la misma pagina.*

BEL. *Port. des Ois. pag.* 95.

Parus en Latin.

Charbonniere ó grosse mesange en Francés.

Parisola, orbesina, &c. en Italiano.

Gross-meiss, brandt-meiss, &c. en Alemán.

Maes-coel-maes en Holandés.

Talgore-talg-oxe en Sueco.

Titmouse, great titmouse, oxere en Inglés.

El *carbonero* es muy comun; sin embargo, solo se ve por el otoño y durante el hibierno, porque en el verano se oculta en los bosques, donde encuentra suficiente alimento, y donde se emplea en la propagacion de su especie; pero quando vuelven los frios, y luego que empiezan las escarchas del mes de Octubre, se acercan los *carboneros* á los lugares habitados: durante el otoño é hibierno freqüentan los jardines aún los que están en lo interior de las ciudades, y hasta el centro de ellas: entonces en lugar de canto tienen un grito semejante al ruido de una lima, y sobre todo cantan quando el tiempo se dispone para llover: son muy agiles, se les ve revolotear de rama en rama, volver al rededor, quedarse colgados de los pies al revés, y correr de este modo toda la parte inferior de ellas. Tambien se les ve agarrar y trepar por las ramas gruesas y por los troncos de los árboles al modo de los *picos*, y voltear por lo largo de los muros ó paredes. Estos diferentes movimientos se dirigen á buscar los insectos con que se alimentan los *carboneros*. Encima de las ramas y de los troncos de los árboles cogen los mosquitos y las pequeñas *phalenas* ó mariposas nocturnas que se quedan alli pegadas y entorpecidas por el frio; por entre las hendeduras de la corteza buscan huevos de insectos, y pequeñas crisalidas que se encuentran en ellas: en los lienzos de las paredes hallan algunas arañas; pero la caza mas abundante es la que hacen en los nidos construidos por las orugas á fines del verano para pasar en ellos la estacion mala del frio: de modo que los *carboneros*, y todos los páxaros de la especie de los *paros*, destruyen sus nidos y hacen presa de los huespedes que han ido á retirarse alli. Baxo este aspecto son unos páxaros utiles, y que sirven para impedir la multiplicacion excesiva de los insectos. Este servicio que nos hacen debe en parte perdonarles su caracter sangriento; porque los *paros*, y sobre todo los *carboneros*, no se ciñen solo á hacer presa de los insectos: aunque debiles por su tamaño, pero fuertes por su audacia, atacan no solo á los paxaritos, sino tambien á aquellos que por el tamaño deberian ser tan fuertes, ó aún mas que ellos, y valiendose de su pico corto, semejante á una cuña, les penetran el craneo para sacarles los sesos, de que son muy voraces: tambien les quitan la carne que cubre el ovispillo, y penetran los huesos hasta la mandibula, que es para su gusto la comida mas delicada. Sin embargo, quando están libres apenas se sustentan de estos manjares tan sangrientos, por no tener el vuelo bastante rapido para alcanzar los paxaritos que se les huyen, y porque la naturaleza no les ha provisto de garras para sujetarlos y detenerlos: no son, pues, mas que los páxaros enfermos, y los que están heridos los que vienen á ser su victima; pero si se cierran algunos *carboneros* en una jaula ó paxarera, se aprovechan de las circunstancias para satisfacer el gusto que tienen de la carne y de los páxaros á los que cansan y molestan, y sin poderse escapar llegan todos ellos succesivamente á ser victima de su voracidad. He visto algunos *carboneros* vivir mucho tiempo con otros páxaros sin declararles la guerra; pero esta asociacion, siempre funesta mas ó menos pronto, jamás dexa de acabarse con el exterminio de algunos páxaros encerrados en la misma paxarera. Sin embargo, no se alimentan unicamente de insectos, y de la substancia de los otros páxaros, quando los pueden pillar, sino que tambien gustan de muchas especies de granos y de frutas: por el otoño buscan mucho los higos, agujerean las avellanas y las bellotas, y van poco á poco sacando la carne que encierran. Pocos de estos páxaros se enjaulan, no solamente porque es preciso tenerlos aparte, sino porque viven poco tiempo. Se les da de comer cañamones, nueces, avellanas, y en vez de insectos se suple su falta con carne picada ó grasa, de que son muy codiciosos. Cogen los cañamones grano por grano, los estrujan con la pata, y los traspasan con la punta de su pico: hacen lo mismo con una avellana, la que picotean á golpes redoblados teniendola baxo las dos garritas; pero quando están ceñidos á sola esta especie de comida, además de no serles suficiente, el exercicio violento que por esto tienen, los fatiga, y los estremecimientos ocasionados por los picotazos que dan, les enferma la cabeza, de cuyas resultas vienen á cegar ó á morirse en pocos meses. Se consigue mantener-

nerlos mucho tiempo vivos dandoles el cañamon partido y quitando la cascara á las avellanas que se les echan: apetecen mucho las nueces y las almendras, y si además de esto se les dá carne picada, llegan á vivir uno ó dos años; recompensando los cuidados que cuestan con lo gracioso de su plumage, con sus particulares movimientos, con su vivacidad, y con su canto que de agrio durante el hibierno, se vuelve bastante dulce por la primavera, y semejante al del *pinzon*. Se amansan facilmente, y dicen tambien que producen y multiplican en el estado de mansedumbre. Quando los *carboneros* están libres, se unen y aparean desde el mes de Febrero, y empiezan á labrar sus nidos por Marzo: estos los colocan en los agujeros de las paredes, ó en los huecos de los árboles, y los componen de todas aquellas substancias mas suaves que pueden encontrar, como lana, pelos, plumas, pelusa de las plantas, quedando todo él sostenido por fuera con liquenes ú hojas de la hepatica aplicadas al rededor del nido: la hembra pone de ocho hasta doce huevos blancos manchados de roxo principalmente por la punta mas ancha: el empollar solo dura doce dias: al cabo de quince salen los hijuelos del nido, y ya no vuelven á entrar en él: permanecen juntos en bandadas hasta la primavera siguiente, y quando se hallan en estado de manejarse por sí mismos, padre y madre trabajan en la construccion de un nuevo nido; y ponen hasta tres veces al año.

Hay pocos páxaros, y tal vez no se encontrará otro alguno que sea tan facil de coger como el *carbonero* y el *paro azul*. Su apetito hácia las nueces, y sobre todo hácia el sebo le hacen precipitar en todas las trampas que se le urden; para coger los *paros* basta disponer un armadijo ó jaula paradera, meter en ella por cebo alguna nuez, ó aún mejor un poco de sebo, y ponerla en un jardin sobre una pared, ó sobre algun tejado inmediato, y por lo regular no hay tiempo para sacar los *paros* de la trampa, ni para volver á poner en estado el *armadijo*.

El *carbonero* poco mas ó menos es del tamaño del *pinzon*: su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, es de cinco pulgadas y diez lineas: tiene ocho pulgadas y quatro lineas de vuelo: las alas plegadas se extienden hasta una pulgada mas allá del nacimiento de la cola: los dos lados de la cabeza, ó las mexillas, son de un blanco hermoso: la parte de arriba de la cabeza y la garganta de un negro lustroso, que se extiende por debaxo de unas manchas blancas, y por detrás de la cabeza, y se prolonga hácia delante en punta sobre el pecho, enmedio del vientre, y hasta debaxo de la cola: el lomo es de un verde de aceytuna, y el ovispillo de un ceniciento azul: la parte de abaxo del cuerpo de un amarillo palido, cortado por una raya longitudinal negra: las alas son de un ceniciento pardo, cortado por otra raya transversal de un blanco pajizo, y las grandes guias están circuidas exteriormente de un ceniciento azul, á excepcion de las dos primeras y las medianas que lo están por fuera de un verde aceytunado: la primera de las plumas del ala es muy corta, y la quarta y quinta son las mas largas: todo lo aparente de las plumas grandes de la cola es de un ceniciento azulado, excepto la mas exterior de ellas que está guarnecida de blanco, y la siguiente que termina en el mismo color: el pico es de alesna: las ventanas de las narices quedan escondidas baxo las plumas de la basa del pico, y estas dos circunstancias son las que caracterizan en general los *paros*. El pico del *carbonero* es negro: pies y uñas aplomados.

La hembra tiene los colores mas claros que el macho, y menos negro. *Gen. XLI.*

Carbonero (pequeño.)

Briss. *tom. III. pag.* 551.

El *carbonero pequeño* tiene mucha semejanza con el grande, pero es mucho menor: no tiene mas que quatro pulgadas y una linea de longitud, y seis pulgadas y ocho lineas de vuelo: las mexillas son blancas como las del *carbonero*, y rodeadas del mismo negro: este color se extiende sobre la cabeza por detrás del cuello y garganta, y no se prolonga en linea longitudinal enmedio del pecho y del vientre como en el *carbonero* grande: en la parte de abaxo de la cabeza y hácia atrás tiene una linea blanca perpendicular, que corta por medio el negro de esta parte: la de encima del cuerpo es cenicienta, y la de abaxo de un blanco sucio con mezcla de roxo sobre los lados: las alas y cola son cenicientas: enmedio de las alas tiene tres rayas transversales, una negra entre dos blancas: el pico es negro, y pies y uñas de color de plomo. Este *paro* se complace en los bosques donde siempre hay algunos árboles verdes, ó en los pinares, y tiene las mismas costumbres que el *carbonero*. *Vease* Carbonero. Bien que aún es mas fecundo, y la hembra pone muchos mas huevos. Es comun en Lorena, en Alemania, y en el Norte de la Europa; pero muy raro en las cercanias de París, aunque tambien suele verse alguna vez. Cae en todas las trampas lo mismo que el grande; y sin embargo de esto las gentes que tienden redes para los paxaritos, y que durante muchos años me han abastecido de todas las especies que cogian, jamás me han traido el *carbonero pequeño*.

Muchos autores tienen por una variacion de la especie de que acabo de hablar, al *paro* que Brisson llama *mésange de marais* (*paro palustre*), ó *nonette cendrée*, *tom. III. pag.* 555. representado en la *lamin. ilum.* 3. *fig.* 3. con las mismas denominaciones: en consequencia haré aqui la descripcion para que el lector juzgue con mas facilidad de la identidad de estos dos páxaros, á los que, esto no obstante, tengo yo por especies diferentes. Tiene quatro pulgadas y quatro lineas de longitud, y siete pulgadas de vuelo: la parte de arriba de la cabeza, y lo alto de detrás del cuello negro: la garganta del mismo color: la parte de abaxo del cuello hácia atrás, y la de encima del cuerpo, como tambien las alas y la cola de un gris pardo: las mexillas, el cuello por delante, y la parte de abaxo del cuerpo de un blanco puro sobre las mexillas y cuello, y sucio y con una leve mezcla de rosado en la parte de abaxo de lo restante del cuerpo: el pico negro, y pies y uñas de color de plomo.

Esta especie se halla con freqüencia en los lu-

lugares frescos y pantanosos de donde le viene el nombre de *paro palustre* ó de *pantano*. Salerno se engaña diciendo que no se conoce en las cercanias de París; puesto que es muy comun en aquellos contornos, y en parte es esta una de las razones que me impelen á no tenerlo por una variacion del *carbonero pequeño*; y estas dos especies, que tengo á la vista quando hago esta descripcion, me parecen de un plumage demasiado diferente para creer que la distancia que hay de la Lorena, donde se encuentra con abundancia el *carbonero pequeño*, á las cercanias de París, donde no se halla, tenga en ellos bastante influxo para mudar su plumage en el del pequeño *paro palustre*, que se encuentra muy á menudo al rededor de París.

No sucede lo mismo en un *paro* que se halla en la Luisiana, que lo ha traido le Beau, y que no se diferencia del *paro palustre*. Yo le tengo absolutamente por el mismo, puesto que no hay distincion alguna entre él y el *paro* de Europa.

En quanto al *paro* que Brisson ha descripto, baxo el nombre de *mesange á tete noire du Canada*, ó *paro de cabeza negra del Canada*, *tom. III. pag.* 553. *lam. XXIX. fig.* 1., las diferencias que lo distinguen del *carbonero pequeño* no me parecen suficientes para separarlos: entre estos dos paxaros no veo mas que una leve variacion, y encontrando entre ellos tanta semejanza en una distancia tan grande, todo conduce á tenerlos por de la misma especie. Las diferencias consisten en algunas dimensiones algo mas fuertes en el *paro* del Canada, en algunas mezclas mas obscuras de los mismos colores, en el defecto de la raya blanca detrás de la cabeza, y sobre las alas, y en la falta de negro extendido por debaxo de lo blanco de las mexillas.

En fin el *paro* llamado por Brisson *mesange cendrée*, ó *paro ceniciento*, *tom. III. pag.* 549. tambien se ha tenido por una variacion del *carbonero pequeño*. Se encuentra en Inglaterra, y Wilhugby, *Ornith. pag.* 171., habla de él como de una *curruca*: mas tengo por muy dificil que un autor tan exâcto se haya engañado en el genero de este paxaro que se halla en su patria: sin embargo para conformarme con lo que han escrito algunos autores franceses haré aqui la descripcion. Es, poco mas ó menos, del tamaño de un *paro palustre*: la cabeza cenicienta: la parte de arriba del cuerpo del mismo color, pero algo teñida de rosado: la garganta blanca, y la parte de abaxo del cuerpo de un blanco salpicado de rubio: el medio pico superior negruzco, el inferior blanco; y lo interior de la boca pajizo, carácter que no se nota en los *paros*, y que al contrario es regular en los otros: los pies son pajizos en algunos de ellos, y en otros de color de plomo.

Carbonero de Bugey. *Vease* Ruiseñor de pared.

Los *carboneros* forman una de las especies del genero de los *paros*. *Vease* Paro.

CARBUNCLO. (el)

Carbunculus en Latin.

Escarboucle en Frances.

Es del tamaño del páxaro mosca *rubi topacio*, y solo se diferencia en que los colores de la coronilla, de la garganta, de la delantera del cuello, y de lo alto del pecho son mas obscuros y menos resplandecientes. Estas partes en el *rubi topacio*, si recibe de alto la luz, ó le da de frente, ya parecen de un amarillo de topacio, ó ya de un roxo de rubí; lo que no sucede en el páxaro mosca *carbunclo*, que baxo todos los aspectos aparecen de un roxo de carbunclo, ó de un rubí obscuro; pero yo creo que esta diferencia no podrá constituir una especie. He recibido de la Cayena el *carbunclo*, donde es muy comun el *rubí topacio*, y tan solo he visto una vez el *carbunclo*; de modo que no se que le haya en otra coleccion, ni que ningun autor hable de él; y en mi concepto no es mas que una variacion, ni creo que se deba contar por especie distinta. *Vease* Rubi topacio.

CARDENAL.

Cardinal en Francés.

Los *cardenales* son unos páxaros que se crian en las Indias, del tamaño del *tordo* con poca diferencia, y todo su plumage de un encarnado vivo y gracioso, de lo qual les proviene el nombre de *cardenales*. Los hay de varias especies. *Genero XXXIII.*

** Cardenal copeton ó Chugui colorado.

Los habitantes de Timaná, Reyno de Santa Fé, llaman al *cardenal copeton*, *chugui colorado*, ó *copetoncito*, y unos y otros *páxaro colorado*. Los de la provincia de Cartagena le dan el nombre de *chirivi*.

Esta avecita tiene la cabeza oval y proporcionada á su tamaño, cubierta de plumas finisimas de color de vermellon subido: los ojos son regulares, y sus parpados están vestidos de las mismas plumillas que la cabeza: el iris es negruzco, y la pupila muy negra: el pico es proporcionado, redondo, lineal y negro, algo recogido y agudo por su punta: la quixada inferior es acanalada y puntiaguda; y la lengua lisa y lineal: la basa del pico está cubierta de plumillas del mismo color que las de la cabeza: las ventanas de la nariz son proporcionadas, y puestas sobre el margen del pico; pero inmediatas á la raiz de la frente. Las plumas de la cabeza le forman un hermoso copete, y las que siguen despues de la nuca al cuello son pardas. Tiene el pescuezo algo erguido, corto, vestido por debaxo de plumas de color de vermellon subido, y por encima de color pardo. El cuerpo es recogido, el pecho ancho, y vestido, como tambien el vientre, hasta el ano de plumas del mismo color de vermellon: el lomo y los encuentros son de un pardo negruzco: la region del ano de un encarnado claro. La cola, que es mas larga que los pies extendidos, y consta de doce plumas, es de un pardo obscuro por encima, y ceniciento por debaxo: los muslos son de calzon entero, y de color de vermellon. Las alas son regulares, y recogidas, tocan con sus puntas á la extremidad de los pies extendidos: las guias son de color pardo obscuro por encima, y ceniciento por debaxo: las demás plumas son pardas con algunas manchitas bermejas. Su largo, desde la punta del pico hasta la de la cola, es de seis pulgadas: las piernas son lisas y muy negras, y los pies de quatro dedos, tres hácia adelante, y uno atrás: las uñas son tambien negras, encorvadas y muy agudas.

Su

Su alimento comun son insectos, y algunas semillas silvestres: su mansion son los montes y campos: anida en los árboles, y forma su nido de pajitas, algodon y lana de palos: su postura es de dos huevos, y por lo comun los polluelos que salen son macho y hembra: en el rigor del color se la ve á esta avecilla revolcarse en la arena para buscar la frescura. En mi juicio este páxaro, ó es el mismo, ó una variacion del *cardenal copetudo*, puesto que en ambas descr. iones solo se advierten diferencias muy leves para que puedan constituir especie distinta.

CARDENAL COPETUDO.
Lam. 37.
BRISS. *tom. III. pag.* 253.
CATESB. *tom. I. pag. y lam.* 38.
Coccothraustes indica cristata en Latin.

El *cardenal copetudo* es del tamaño del *pico gordo*, pero de forma mas prolongada y mas hermosa: desde la punta del pico á la de la cola tiene siete pulgadas y diez lineas, diez pulgadas y ocho lineas de vuelo, y sus alas plegadas no llegan mas que hasta el tercio de la cola: la basa del pico está rodeada de pequeñas plumas negruzcas: la garganta es del mismo color, y todo lo demás del plumage de un roxo vivo y resplandeciente en la delantera del cuello, el pecho, el vientre y los costados, y de un roxo obscuro, ó de un pardo roxo en la parte de atrás del cuello y encima del cuerpo: la cabeza está adornada de un penacho, colocado sobre el occipucio, de un roxo resplandeciente, que termina en punta, y el páxaro levanta y baxa quando quiere: las alas son de un roxo mas claro que el del lomo: las plumas laterales de la cola del mismo color; pero las dos del centro de un roxo pardo; y el pico, pies y uñas de un roxo baxo.

La hembra tiene copete como el macho; pero todo su plumage es de un roxo pardo mas obscuro por encima del cuerpo, y mas claro por debaxo de él; y el pico, pies y uñas son de un pardo que tira á roxo.

Los *cardenales*, como se ha dicho, son del genero XXXIII. y muy comunes en la América Septentrional. Crianse muchos en la Luisiana, de donde se traen vivos con bastante freqüencia á Europa, y en tiempo de paz no es extraño encontrarlos en casa de los paxareros: alimentanse estos bellos páxaros con mijo: tienen mucha viveza sin ser insolentes ni muy fieros; pero jamás se consigue el poderlos amansar hasta un cierto punto: su canto es muy fuerte y muy agradable; pero no cantan mas que por la mañana; y no parece que se acostumbran con facilidad á nuestro clima, porque generalmente se conservan poco tiempo.

CARDENAL de América. BRISS. *supplem. pag.* 67. Lo mismo que CABEZA ROXA.

CARDENAL del Cabo de Buena Esperanza. *Lam.* 5. *fig.* 1. *Vease* PICO GORDO Ó PIÑONERO de Coromandel.

CARDENAL de Madagascar. BRISS. *tom. III. pagin.* 112. Lo mismo que FUDI.

CARDENAL de México. BRISS. *tom. III. pag.* 46. *Vease* ESCARLATA.

CARDENAL DOMINICANO. *Lam.* 55. *fig.* 2. BRISS. *tom. III. pag.* 116. *Vease* PAROARA.

CARDENAL DOMINICANO COPETUDO Ó CRISTADO de la Luisiana. *Lam.* 103. *Vease* PAROARA CRISTADO Ó COPETUDO.

CARDENAL MANCHADO. BRISS. *tom. III. pag.* 44. *Vease* ESCARLATA.

CARDENAL PARDO.
Lam. 82.
BRISS. *tom. III. pag.* 51.
EDW. *tom. II. pag.* 82.
Cardinal brun en Francés.

Esta ave es poco mas ó menos del tamaño del *pinzon* de Ardenas; y la parte de arriba del cuerpo de un pardo obscuro: cada pluma está guarnecida de un pardo mas claro: la garganta, la delantera del cuello, el pecho, lo alto del vientre y los costados son de color de escarlata: la parte inferior de un pardo baxo: las plumas de las alas del mismo color, circuidas de pardo mas claro: la cola parda, el pico blanco, y pies y uñas de un pardo claro. Edwars que ha indicado esta ave cree que se encuentra en la América, pero no lo asegura: le tiene por un *tangara*, y Buffon piensa que es el mismo páxaro que el *trupial* descripto por él con el nombre de *comendador*. *Vease* COMENDADOR. Me parece muy dificil determinar con exactitud el genero de este páxaro segun la descripcion de Edwars, y la figura que nos ha dado. Pero atendida la diferencia de tamaño, no creo que el *cardenal pardo*, pueda ser el *comendador*, conocido en la Luisiana baxo el nombre de *estornino de muñones roxos*.

CARDENAL PURPUREO. BRISS. *tom. III. pag.* 49. La misma ave que PICO DE PLATA.

CARIAMA. (el)
BRISS. *tom. V. pag.* 516.
Cariama en Francés.

Ave del Brasil que freqüenta las riberas: de carne muy delicada, y solo conocida de los Ornitologistas por la descripcion que ha dado Marcgrave. Su tamaño es poco mas ó menos como el de la *garza* comun: tiene quatro dedos, tres delante, de los quales el de enmedio está unido con los del lado por una membrana que llega hasta la primera articulacion, y otro atrás colocado tan alto, que su extremidad apenas puede tocar en el suelo: la parte inferior de las piernas sin plumas: el pico en cono encorvado: un penacho en la raiz del pico, variado de negro y ceniciento: sus alas plegadas pasan muy poco del nacimiento de la cola: todo su plumage, comprehendiendo las guias de las alas, y las plumas grandes de la cola, está interpolado de pardo, de rosado y de gris: el iris es de color de oro: el pico de un pajizo pardusco: la parte desnuda de las piernas y los pies de un amarillo obscuro, y las uñas pardas. El *cariama* tiene la voz semejante á la de la *pava* de Indias, pero mas fuerte, y se oye de mas lejos. Segun refiere Pison, en su tiempo se habia empezado á domesticar el *cariama*: sin embargo, no parece que esta adquisicion, que hubiera sido tan util, se haya llevado muy adelante: pero puede suceder que el *cariama* en el dia ya sea domestico en el Brasil, que nosotros lo ignoremos, y que no se ha-

hayan hecho tentativas para lograrlo en Europa. Esta seria una de las aves que por lo delicado de su carne convendria que se hiciese la prueba de transportarla, de acostumbrarla al clima, y de hacerla multiplicar en él, si es capáz de domesticarse, como dice Pison. *Gen. LXXXVI.*

CARNERO del Cabo de Buena Esperanza. *Vease* ALBATROSTE.

CARPINTERO.

Charpentier en Francés.

Este termino es el nombre generico que en América dan los colonos á los *picos*. El nombre de *carpintero* se da particularmente en Santo Domingo al *pico* que Buffon ha llamado *pico rayado*. *Vease* PICO RAYADO de Santo Domingo.

CARPINTERO AMARILLO. *Vease* PICO AMARILLO de la Cayena.

** CARPINTERO de Santa Fé.

La ave que, en todas las provincias sujetas al Virreynato de Santa Fé, llaman los naturales *carpintero*, habita en los montezuelos y montañas, tanto de temperamentos calidos, como frios, prendidos de los árboles; y en particular de aquellos que el tiempo va corroyendo y pudriendo, de lo que resulta criar los palos muchos gusanos que los roen y taladran: llega á los agujeros el *carpintero*, y no pudiendo con comodidad sacar el gusano, á fuerza de golpes con su pico los proporciona, y prendiendo el gusano con la punta de su lengua, que es un fuerte huesecillo, lo extrae y come: este es su comun alimento. La hembra anida en los agujeros grandes de los troncos de los árboles, y su postura es de dos huevos. En los temperamentos calidos, es en un todo semejante á el macho en lo exterior; pero en los temperamentos frios se diferencian en que el macho sobre la raiz de la frente, por delante del copete ó plumas encarnadas de la cabeza, tiene unas quatro como sobrepuestas de color negro.

El *carpintero* tiene la cabeza abultada, ovada, algo aplanada por encima, y cubierta de plumas finisimas encarnadas, que le forman un ayroso copete. Los ojos son hermosos y nada saltados: sus parpados negros, y del todo desnudos: el iris de color de caña, y la pupila negra. Las ventanas de las narices en la margen del pico, lineales, y cubiertas con unas plumillas finas de color de caña. El pico es muy robusto, triangular, negruzco, lineal, y la punta roma, comprimida, con un filo como de un formoncillo: su basa cubierta de las mismas plumas finisimas encarnadas de la cabeza: sus lados anchos, separados por el lomo afilado y lineal, que forma el triangulo del pico: el semipico inferior es negruzco, acanelado, lineal, y recogido en la misma punta, que es un filo como el de la punta del semipico superior: en los lados de dicho semipico, hácia el rictus oris, tiene unas plumillas finisimas de color de caña, y por medio de la orqueta unas muy negras, que le baxan por toda la delantera del pescuezo hasta la raiz ó nacimiento de él. La lengua es redonda al modo de lombriz, lisa, lineal, larga, y con un huesecillo agudisimo en la punta, que por uno y otro costado, siendo como es muy plano, tiene unos como dientecillos de finisima sierra con que pilla los gusanos para su alimento. El cuello proporcionado, algun tanto erguido, cubierto por delante, como ya se ha dicho, de plumas negras, y por encima linealmente de plumas negras y blancas, que baxan hasta la mediacion del lomo. El cuerpo es muy recogido, cubierto por encima hasta el medio del lomo de plumas negras y blancas, y de alli hasta la raiz de la cola negras. El pecho ancho, y desde éste por debaxo hasta toda la region del ano inclusive, de plumas transversalmente manchadas de acanelado y negro. Los muslos son de calzon entero, con plumas de lineas transversales acaneladas y negras. Las piernas cortas, con escamas de un negro ceniciento: los pies de tres dedos adelante, y uno posterior, todos hendidos y separados, pero torcidos, porque las plantas de los pies se hallan hácia adentro, mirandose una á otra. Esta disposicion de los pies en esta ave es natural y propia á su modo de vivir que es subir y baxar á los troncos en solicitud de los gusanos que se crian en los agujeros. Las uñas son negruzcas, muy encorvadas, y agudas en la punta. Los pies extendidos son mas cortos que la cola, la qual tiene nueve plumas muy gruesas, negras por ambos lados. Las alas son regulares, y recogidas tocan sus puntas á la extremidad de los pies extendidos: las guias y plumas exteriores son negras; y las guias por lo interior hasta la mediacion de ellas de color de caña muy claro, y de alli hasta la punta negras: las rectrices interiores todas de color de caña muy claro. Tiene de largo, desde la punta del pico hasta la extremidad de la cola, trece pulgadas y quatro lineas.

CARRERA. (cetr.)

Montée en Francés.

El vuelo que da el ave de rapiña, y direccion que toma para subir, como tambien la altura á que sube, que por lo comun es de unas ciento y veinte varas.

CARRERA DE ELEVACION, es quando el ave se remonta tanto que se pierde de vista.

CARRERA DE FUGA, los movimientos y mutaciones de direccion que el ave hace en su vuelo para evitar la que la persigue.

CASAMIENTO. *Vease* UNION.

CASAR. Hablando de las palomas es aparearlas macho y hembra. *Vease* PALOMA.

CASCABELES. Los que se atan al *mallo* ó correa que sale de la *pihuela* del halcon, y que por lo regular son dos, uno que se llama *prima*, y otro *bordon*.

CASERITO. *Vease* PERIQUITO DE CABEZA ROXA.

CASITA. Lo mismo que GULLORIA.

CASOARIO.

Lam. 303.

BRISS. *tom. V. pag.* 10. *lam. I. fig.* 2. *Gen. LXIV.*

Memorias para la Historia de los animales, part. II. pag. 157.

Casoarius en Latin.

Casoar en Francés.

Emé por los Indios.

El *casoario* es el mayor de todas las aves despues del *avestruz*: tambien carece de la facultad de volar, y en algun modo todavia parece mucho mas adherente á la tierra por su total falta de alas, y

y por su forma mas maciza y mas pesada. Pero aunque muy grande, es con todo mucho mas pequeño que el *avestruz*. Los autores varian mucho acerca de sus dimensiones, ya por haberlas tomado en *casoarios* de edad diferente, ya por ser efecto del sexô, ó, lo que me parece mas verisimil, porque habiendolos observado en parages muy distantes de su pais nativo de donde habian sido transportados en edades diferentes, y lo mas regular nuevos, hayan dexado de adquirir el aumento que les correspondia, ó tan solo hayan tenido una dilatacion imperfecta en sus miembros.

Siendo el *casoario*, descripto por los Señores de la Academia de las ciencias, el que tiene las dimensiones mayores, y no pudiendo dexar de estár exactas, me parece, que con arreglo á lo que ellos dicen, deberemos hacer su descripcion. Desde la punta del pico á la de las uñas tiene cinco pies y medio: su pico quatro pulgadas y seis lineas de largo, y su pie doce pulgadas.

El pico del *casoario* es recto, casi conico, y los bordes de las dos mandibulas tienen una pequeña hendedura en su extremidad: sobre su cabeza se levanta una especie de casquete conico, negro por delante, y amarillo por los lados y por atrás: tiene su origen en el principio del pico, se extiende sobre la basa del craneo hasta la mitad de la cabeza, y es de tres pulgadas de alto: su figura es casi como la de un cono troncado, de una pulgada de diámetro por su basa, y de tres lineas en su cumbre: esta prominencia proviene de la hinchazon de los huesos del craneo, y se halla cubierta de unas capas concentricas de substancia analoga á la del cuerno.

La cabeza y lo alto del cuello están desnudos ó simplemente vestidos de algunos pelos negros y muy claros: la piel es de un color de violeta que tira á pizarra en lo inferior del buche, azul por los lados, y por detrás salpicada con pintas de un roxo mas ó menos vivo: algunos pliegues ó vacios forman varios sulcos y lobas en diferentes partes de la piel desnuda del cuello, y principalmente por detrás.

El meato auditorio es muy grande, está descubierto, y solo rodeado de algunos pelos negros pequeños y muy cortos.

El ojo es pequeño: el iris de color de topacio: el parpado superior está guarnecido de una linea de pelos negros que se va redondeando en forma de ceja. Esta ultima circunstancia es tan comun al *casoario*, como al *avestruz*, y tambien á otra ave de genero harto diferente, llamada el *secretario*; pero es sumamente rara en las aves de mayor tamaño, cuyos ojos están menos ocultos baxo la orbita, y no se hallan defendidos con plumas, las quales están colocadas á mayor distancia de lo que generalmente acontece en todos los páxaros. La pequeñéz del ojo del *casoario*, la ceja que lo obscurece, y la ancha abertura de su pico, hacen que tenga una mirada feróz, y un ayre amenazante.

En lo inferior del cuello, y mas arriba del parage donde está vestido de plumas, tiene dos membranas carnosas de pulgada y media de largo, redondas por la punta, y de nueve lineas de ancho, bipartidas de roxo y azul.

Lo exterior del esternon está cubierto de una callosidad desnuda y descolorida, dimanada de la presion y peso del cuerpo del animal quando se acuesta.

La parte inferior del cuello, todo el cuerpo, y los muslos hasta la rodilla, están vestidos de plumas, todas de la misma forma y de la misma estructura, pero muy diferentes de las de las otras aves: la mayor parte son dobles, y de un mismo cañon nacen dos tallos, que por lo comun son desiguales. Las barbas de estas plumas están desunidas sin adherencia entre sí: los tallos de donde salen son llanos, negros, lustrosos, divididos con nudos, de cada uno de los quales nace una barba ó hilito: desde el nacimiento hasta la mitad del tallo, son las barbas cortas, ramosas, y de un gris curtido; pero desde la mitad ó medio del cañon hasta su extremidad, las barbas ó hilitos son ya sencillos, mas duros, mas largos, y de un pardo negruzco: como estos cubren los otros, de los que tan solo se notan algunos por entre el principio de los ultimos, visto de lejos el *casoario*, y tambien de cerca, pero sin mucho cuidado, parece un animal velludo, cubierto de pelos duros y asperos como las cerdas del jabali. Las plumas mas cortas están en la parte de abaxo del cuello, desde aqui van aumentando su longitud hasta el ovispillo, donde llegan á tener hasta catorce pulgadas de largo, caen hácia baxo y ocultan la parte donde deberia estár la cola, de que el *casoario* carece enteramente.

El ala, que aún no tiene tres pulgadas de largo, está armada de cinco tallos ó cañones de plumas negras algo encorvadas y brillantes, de los quales el mas largo, que es el del medio, tiene once pulgadas.

Los pies son muy gruesos, y cortos á proporcion de lo abultados que son, y del tamaño del ave: su color es de un gris pajizo: tiene tres dedos delante, ninguno atrás, y las uñas negras. Los huevos del *casoario* son de un gris cenicriento que tira á verdoso, mas oblongos que los del *avestruz*, y sembrados de una multitud de pequeñas berrugas de un verde baxo.

El *casoario* se encuentra en Asia al mediodia de su parte oriental, en las Islas Molucas, en las de Java, y en las de Sumatra. Aún es raro en estas regiones, las unicas donde se encuentra, porque sin duda en los paises poblados antiguamente, viendo el hombre que no le era util, ó no habiendo sabido sacar de él alguna ventaja, lo destruyó y alejó oponiendose á que se multiplicase. Tienese por muy voráz y malvado: dicen que traga todo quanto se le arroja aún los carbones encendidos; y exâgeran este absurdo, hasta decir que no le incomoda: no se le atribuye como al *avestruz* el digerir los metales: al contrario se advierte que tiene muy débiles los órganos digestivos, y que vuelve á sacar de ellos sin alteracion alguna los cuerpos algo sólidos y muy digestivos que traga vorazmente. Estos hechos se hallan falsificados por la historia de los *casoarios* que se han visto freqüentemente en Europa, y que han vivido

do en ella mucho tiempo: es verdad que la mayor parte se acomodaban á comer de todo lo que se les daba; pero los vegetales eran su principal alimento. En Holanda ví uno vivo y otro en París, que actualmente conservo en mi coleccion: ambos se alimentaban de migas de pan, de frutas de la estacion, que no se les escogian con mucho cuidado, de hortalizas, legumbres y raizes, y sobre todo de zanahorias, cortadas toscamente á pedazos. Este genero de vida no manifiesta unos órganos digestivos muy debiles, ni se puede presumir que la mansedumbre los haya fortificado: no sucede lo mismo en el carácter que podia haberlo suavizado, y es muy verosimil, que estando el *casoario* libre sea mucho mas fiero y maldito. El que ví en París jamás procuraba defenderse con el pico; pero el hombre que lo enseñaba advertia que se guardasen de sus patas porque, segun decia, tiraba coces. Creese que este es su modo de defenderse quando está libre, como tambien que arroja piedras hácia atrás: por ultimo referiré una circunstancia que he sabido por Mr. Poivre. En tiempo que este viagero y administrador filosofo era Intendente en la Isla de Francia, le regalaron un *casoario* al que dexó en libertad en un jardin: quando algunos frutos incitaban su apetito, y pendian de ramas muy elevadas, de donde no podia alcanzarlos, tomaba una larga carrera, y al llegar al arbol, deteniendose, y dando un fuerte golpe en el tronco con uno de los dos pies que levantaba de intento, hacia caer las frutas al suelo, y luego se las comia. Murió por haberse querido tragar vorazmente un higo de tuna, ó fruta de la *opuntia*, cubierto de espinas.

CASQUETE O MIRLO DE CABEZA NEGRA del Cabo de Buena Esperanza.

Mirlo de cabeza negra del Cabo de Buena Esperanza. *Lam.* 392.

Briss. *tom VI. supl. pag.* 47. *lam. III. fig.* 2.

Casque-noir en Francés.

Este es un páxaro del genero XXII. del tamaño poco mas ó menos de un *zorzal*: la cabeza y la parte superior del cuello son de un negro lustroso: el lomo y las plumas escapularias de un pardo obscuro: el ovispillo roxo: el buche, la delantera del cuello, y todo lo debaxo del cuerpo rubios; pero los costados rayados con pequeñas lineas pardas transversales: las cubiertas de encima del ala son pardas: en los encuentros de las alas tiene algo de blanquizco; y cada una de ellas se compone de diez y nueve plumas variadas de pardo, de rosado, y de blanco: este ultimo color forma una faxa pequeña sobre cada ala: la cola es negruzca, terminada en blanco, á excepcion de las dos plumas del medio que son todas negras: los pies pardos, y las uñas negruzcas.

Casta. Lo mismo que *raza*. *Vease* este artículo.

CASTAÑERO, O ZARAMAGULLON pequeño de rio.

Briss. *tom. VI. pag.* 59.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 177.

Colimbus fluviatilis en Latin.

Castagneux en Francés.

Tiene nueve pulgadas desde la punta del pico á la del ovispillo: todo su cuerpo por encima es de un pardo teñido de leonado, excepto la parte inferior del ovispillo que es blanca: los lados de la cabeza, y la delantera del cuello son de un gris leonado: la garganta de un blanco sucio: el pecho y lo alto del vientre, en muchos individuos es de un blanco plateado, y en otros de gris: el ala se compone de veinte y cinco plumas de un gris pardo, y mas ó menos pintadas de blanco: lo que se ve de este color, quando tiene plegada el ala, forma una raya oblonga hácia la orilla exterior: el pico es pardo por arriba, roxo por debaxo, y su punta blanquizca: los pies, los dedos, y sus membranas de un pardo que tira á roxo. Encuentrase en los rios, estanques, lagos, y en la mar. Se mantiene de peces, de ranas, de cangrejos, de langostines, y cangrejuelos. *Gen. XCI.*

Castañero de Filipinas.

Lam. 945.

Es algo mayor que el que se encuentra en Europa: la capa es de un negro algo purpureo: las mexillas, y los lados de lo alto del cuello estan pintados de roxo: la garganta es blanca: la delantera del cuello negruzca: el pecho, y la parte de abaxo del cuerpo blancas: el medio pico superior negro, el inferior tira á roxo; y los pies, dedos y membranas de un pardo rodeado de pajizo. *Gen. XCI.*

Castañero de pico circular.

Briss. *tom. VI. pag.* 63.

Catesb. *tom. I. pag. y lam.* 91.

La longitud de esta ave, desde la punta del pico á la del ovispillo, es de cerca de nueve pulgadas y media: la parte superior del cuerpo de un pardo, mas claro en la cabeza, y en la parte de arriba del cuello, que sobre el lomo, y en lo restante de encima del cuerpo: la garganta es negra: los lados de la cabeza, y la delantera del cuello son de un pardo claro, y el pecho de un pardo aceytunado: lo restante del cuerpo por debaxo de un blanco sucio: el ala parda: la mayor parte del pico de gris, cortado por medio por una linea negra, y con una mancha del mismo color en el nacimiento del medio pico inferior: los dedos, los pies, las membranas y las uñas son de gris. *Gen. XCI.*

Castañero de Santo Domingo.

Briss. *tom. VI. pag.* 64.

No tiene mas que siete pulgadas y diez lineas de largo: la parte superior de la cabeza, del cuello, y de todo el cuerpo es negruzca: los lados de la cabeza, el buche, y la delantera del cuello de un gris pardo negruzco: el pecho y vientre están sembrados de manchas pardas sobre fondo plateado: las cubiertas de encima de las alas y sus guias variadas de gris claro, y de gris obscuro: el pico es negro: los pies, los dedos y sus membranas pardas, las uñas negruzcas y rodeadas de blanco por la punta. *Gen. XCI.*

Catariera. (cetr.) Ojeador de á caballo destinado para tomar los puestos, seguir los halcones, y recogerlos quando baxan con la presa.

CATARAÑA. Ave nocturna muy semejante á la *cerceta*.

CA-

CATATOTOTL. Especie de TARIN NEGRO de México.

BRISS. *tom. III. pag.* 71.

Liburinus Mexicanus en Latin.

Catatol en Francés.

El *catatototl* se encuentra en México, donde le dan este nombre. Es del mismo tamaño que nuestro *tarin*: la parte de arriba del cuerpo desde la cabeza á la cola, está variada de negro y de leonado, y la de abaxo es blanca: las alas y la cola son negruzcas, variadas de leonado, y los pies cenicientos.

CAUDEC, O PAPAMOSCAS MANCHADO de la Cayena.

Lam. 453. *fig.* 2.

Muscicapa Cayanensis nævius en Latin.

Caudec en Francés.

Este es uno de los *papamoscas* de la seccion que Buffon llama *tiranos*. Su longitud es de ocho pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: la coronilla de la cabeza de un amarillo de cidra, y en algunos individuos anaranjado: en cada lado de la cabeza tiene una raya variada de pardo y de negro, que pasa por encima el ojo, y debaxo de esta primer raya tiene otra blanca que finaliza en el ojo: la parte de atrás del cuello, el lomo, y las alas están variadas de negro y de pardo rosado; y lo negro ocupa el centro de las plumas, que están circuidas del color rosado. El ovispillo, las cubiertas de encima de la cola, y las plumas de que se compone están variadas de negro y de rosado, colocados en la misma disposicion que los colores del lomo y de las alas: la garganta es blanca, con algunos rasgos negros sobre los lados: en la delantera del cuello, y en el pecho se notan unas rayas negras oblongas y paralelas á la direccion de las plumas sobre fondo blanquizco: el pecho y vientre está tambien lleno de pintas negras sobre fondo blanquiczo, con un baño ligero de amarillo: la basa del pico rodeada de cerdas ó pelos negros bastante largos, y el pico es negruzco, como tambien los pies.

Caudec es el nombre que se da en la Cayena á esta especie de tiranos, que se paran sobre las ramas mas baxas de los árboles, prefiriendo las de los *paletuvieres* (especie de higuera). Las hembras nada tienen de amarillo en la cabeza. *Gen. XXIV.*

CAURAL.

Lam. 782.

Caurale en Francés.

Pequeño pavon de rosas por los franceses que habitan en la Guayana.

El *caural* tiene todos los caractéres del *rey de las codornices*, y por consiguiente es del mismo genero ó del LXXIV. del método de Brisson. Solo tiene la cola mas larga á proporcion, y esto es lo que denota el nombre que le han puesto. No se sabe porque le llaman los franceses *pavon de rosas*; puesto que baxo qualquier aspecto que se le considere no tiene relacion alguna con el *pavon*: vive en lo interior de las tierras, en el centro de los bosques mas grandes, y en lo largo de las orillas de los rios, de los riachuelos, torrentes, arroyos y lagos. Su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, es de quince pulgadas, y la cola excede en dos pulgadas á las alas plegadas: el plumage está variado de negro, de roxo, de leonado, y de gris blanco, cuya mezcla de colores forma ondas, zonas y lineas angulares: estos colores aunque obscuros de por sí, sin embargo tienen en esta ave un brillo ó lustre, que reciben del fondo de seda, ó sedeño, sobre el qual están esparcidos, y de su mutua oposicion. El Conde de Buffon da una idea muy justa del plumage de este hermoso páxaro, comparandolo á las alas de ciertas *phalenas* ó mariposas noćturnas en las quales unas mismas tintas dispuestas del mismo modo forman una union delicada y suave. Voy á describir algunas de las circunstancias que me permiten las mezclas de los colores, y el objeto de mi trabajo.

La coronilla de la cabeza es negra, como tambien los lados, y la parte de atrás de ella: una raya parda se extiende por cada lado en la parte superior del pico hasta el ojo, pasa por encima de éste, y continúa con otra blanca que finaliza en el occipucio: otra segunda raya blanca parte desde los ángulos del pico, y pasando por debaxo del ojo, va á terminar en lo alto del cuello, que hácia atrás, y en los lados es de un leonado roxo, cortado por medio por unas lineas negras muy pequeñas: la garganta es blanca: lo alto del cuello por delante de un blanco rosado, variado de lineas negras siguiendo la longitud de las plumas: la parte inferior y delantera del cuello y el pecho, están por los lados cubiertos de plumas leonadas, rayadas transversalmente de negro, y con lineas curvas: el centro de las mismas partes está cubierto de plumas pardas por dentro, y las de afuera unas son leonadas y otras blanquecinas: el vientre, y la parte de abaxo de la cola son de un blanco sucio, ó de un gris blanco: los costados, y las piernas de un leonado claro, cortado por algunas ondas pardas, guarnecidas de algo de leonado: el lomo, el ovispillo, las plumas escapularias, y las del ala mas inmediatas al cuerpo, están rayadas por medio de pardo sobre fondo negro: cada raya tiene enmedio una pinta negruzca entre dos bandas de un pardo claro: las pequeñas cubiertas del ala son negras, y algunas tienen por la parte de adentro una mancha ancha redonda de un hermoso blanco: las grandes cubiertas del ala son de gris, ondeadas de leonado: las grandes guias del ala negras en su nacimiento, y este color forma una plancha en lo alto de ella: debaxo tiene otra de un castaño acanelado, mas abaxo otra mancha blanca ondeada de gris, y debaxo de esta una banda ancha acanelada, seguida de una raya negra, y despues otra banda ancha, que la mezcla de negro y blanco dispuesto á ondas, hace que parezcan de un gris ceniciento: en fin, las guias terminan en una banda transversal negruzca: el fondo de los colores de la cola es negro, cortado transversalmente por cinco bandas anchas: la primera rayada de blanco sobre fondo negro: la segunda toda negra, pero separada de la precedente por una linea de color de canela en forma de Z: la tercera banda es la mas ancha, y está rayada de negruzco sobre fondo gris blanco á manera de punto ó encaxe de hungria: la quarta es de la la-

titud de la segunda, y pintada del mismo modo: la quinta corresponde á la primera, solo que no es tan ancha, y lo blanco está dispuesto en forma de Z. El medio pico superior es negro, el inferior blanco: los pies, en el páxaro desecado, parecen de un gris pajizo, y las uñas blancas.

** CAYCA O CARACOLE.

Esta ave, que en la Provincia de Neyba, Reyno de Santa Fe, llaman *cayca*, y en la de Ibagué *caracolé*, habita en los lugares pantanosos y cenagosos, chupando el xugo húmedo de la tierra, y cazando insectos aquaticos. La hembra anida en los árboles, y hace su nido de palitos y ramitas secas: pone por lo comun dos huevos, y su carne es un manjar gustoso, que muchos de aquellos naturales le prefieren á otros.

El *cayca* tiene la cabeza oval, y cubierta de plumitas negruzcas: el pico largo, delgado, y su punta algo roma: su color es encarnado, y la membrana que circunda su basa bermeja: las ventanas de la nariz, que están sobre la misma membrana, son largas, y próximas á el lomillo que forma el semipico superior: la lengua es muy corta y triangular: los ojos relucientes, desnudos sus parpados inferiores, y los superiores vestidos de plumillas negruzcas: el iris del ojo es amarillo, y la pupila negra: el semipico inferior por debaxo está desnudo, y es del mismo color que la membrana que circunda el pico. El cuello es erguido, largo, y vestido de plumas cenicientas: el cuerpo comprimido, cubierto por encima y debaxo de plumas negras y semiverdosas: tiene el pecho ancho, y vestido de los mismos colores que el cuerpo. Los muslos son delgados, de medio calzon, y su color negro: las piernas están cubiertas de escamas imbricadas de color amarillo sucio que tira á pardo. Tiene quatro dedos en los pies, tres delante, y uno atrás, hendidos, y los anteriores ligeramente unidos por una membrana parda, la que es un poco mayor entre el dedo exterior y el intermedio: las uñas son delgadas, negruzcas, y algun tanto corvas por la punta, que es aguda. Extendidas las piernas son mucho mayores que la cola, la que consta de doce plumas por ambos lados verdosas. Las alas son regulares, y plegadas tocan sus puntas con la de la cola: las guias, tanto por la parte superior como por la inferior, son negras y verdosas: las rectrices interiores y exteriores son negras, con visos de verde.

Tiene de largo, desde la punta del pico hasta el extremo de la cola, veinte y una pulgadas y una linea.

CAZA.

La *caza* es el arte de coger los quadrúpedos ó los páxaros, los quales caen en poder del cazador vivos ó muertos, sanos ó heridos, segun los medios de que se vale; y los mata ó hiere con fusil, sable, &c.: muchas especies de trampas tambien les acarrean la muerte; pero hay otras en las quales tan solo se hieren, como tambien diferentes medios de cogerlos vivos sin otro daño que el de perder su libertad. Un tratado completo acerca de la *caza* contendria la descripcion de las armas, de las trampas, y de los medios de que para ella se valen. Esta seria la primera division de la caza: la segunda haria relacion á los animales que el hombre ha adestrado é instruido para perseguir á los otros, tanto para su provecho, como para su diversion, que son los perros y las aves de rapiña. La *caza* que se hace con perros se llama *monteria* ó caza mayor, y la que se executa con aves de rapiña *cetreria*, ó *altaneria*. Estas dos palabras *monteria* y *cetreria* no solo significan una especie de caza, sino tambien todo lo que sirve para ella: asi, por *cetreria* no solo se entiende la caza de aves, sino todo lo que es relativo á ella, y por consiguiente el *halconero*, ó el que enseña, cuida y conduce á caza las aves de rapiña, su arte en general, y los medios y los instrumentos de que se vale. La palabra *monteria* tan solo se aplica á la caza de animales ó bestias silvestres, en la qual se emplea una multitud de perros. La del lobo tiene un nombre particular y es el de *lobateria* ó batida de lobos. Estas palabras *monteria*, *cetreria* y *lobateria* no tanto indican una cierta especie de caza, quanto lo que sirve para ella: porque se dice la *caza de ciervos*, *de garzas*, *de lobos*; pero por la palabra *cetreria*, por exemplo, se entienden los *halconeros*, las *aves de rapiña*, y todo lo que sirve para adestrarlas, mantenerlas y hacerlas volar.

La *caza* menor como de liebre, perdiz, &c. se divide segun los perros que se emplean en ella; y asi se dice *caza* con sabuesos, ó con galgos, lebreles, &c.

Tambien se divide la *caza* que se hace con aves, por razon de su especie, en *caza de azor*, *de gerifalte*, *&c.*

La *caza* tiene tambien nombres diferentes, segun los animales que se quieren coger, segun los medios de que se valen, y la hora en que se *caza*. Asi, respecto de las *chochas perdices*, se *va á la pasa*; y en orden á los medios, esto es, si habiendo sobre un arbol algunas ramas cubiertas de liga, se atraen alli los paxaritos por medio del canto vivo ó imitativo de una *curuja* ó *mochuelo*, entonces se llama *cazar con reclamo*.

Si se *caza* por la mañana, se llama á la *entrada*; si por la tarde, á la *salida*.

Nosotros solo debemos hablar de la *caza* de los páxaros, los quales por lo regular se cazan con fusil ó escopeta: las aves de rapiña, y en particular las de mayor tamaño, pueden cogerse con trampa; y con redes, varetas de liga, y varios modos de lazos se cogen muchas especies de paxaritos, algunas de mediano tamaño, y muchas de aves aquatiles. Con las aves de rapiña se caza la *perdiz*, el *ánade*, la *picaza*, la *garza*, la *grulla*, *&c.* Respecto á cada especie de caza de páxaros ó aves, y al modo de cogerlas, quando hay en ello algo de particular, vease el artículo correspondiente á cada una de ellas. Veanse tambien los artículos concercientes á las diversas especies de aves de *cetreria*, como *halcon*, *azor*, *gerifalte*, *&c.* En fin, veanse los artículos relativos á los medios de que se valen para coger los páxaros, como *redes*, *pantera*, *lazos*, *alares*, *anaderas*, *reclamos*, *arañuelos*, *&c.*

CAZAMOSCAS.

Preneur de mouches en Francés.

CAZAMOSCAS DE OJOS ROXOS.

CATESB. *tom. I. pag. y lam.* 54. *Vease* PAPAMOSCAS ACEYTUNADO de la Carolina y de la Jamaica.

CAZAMOSCAS ROXO.

CATESB. *tom. I. pag. y lam.* 56.

BRISS. *tom. IV. pag.* 432. *Gen. XXIV.*

Es un poco mayor que el *pardal*: todo su cuerpo está cubierto de plumas de un color roxo brillante: las guias de las alas son por debaxo de un ceniciento bermejizo, pardas por arriba y por el lado interior, y roxas por el exterior: la punta es de un roxo obscuro: la cola cenicienta por debaxo, y bermejiza por encima: el pico amarillazo, y los pies y las uñas de un pardo obscuro. La hembra es de un pardo con mezcla de amarillazo.

Catesby dice que estas aves son de pasa, y que dexan la Virginia y la Carolina en el hibierno; como tambien que tienen el pico grueso, y, segun la figura, parecido al de las aves granivoras, como observó Edwars; pero puede ser grueso el pico, y con todo tener la misma forma que el de los *papamoscas*; y debe hacerse menos caso de la figura que lo representa, la qual puede ser defectuosa, que del dictamen de Catesby, quien de algun modo ha colocado estas aves en una clase separada dandolas el nombre de *preneurs mouches* ó *de cazamoscas*.

CAZAR. Buscar ó seguir las aves y demás animales para cogerlos ó matarlos.

CAZAR CON PERCHA. Lo mismo que al *hoyuelo*. *Vease* AVE.

CEBADERO. (cetr.) El sitio ó parage en que se acostumbra hechar el cebo á la caza.

CEBADERO. (cetr.) El que tiene por oficio cebar y cuidar de las aves de volateria.

CEBAR. (cetr.) Echar de comer á las aves de volateria.

CEBAR LOS CURALLES. *Vease* CURALLES.

CEBO. (caza)

Appat en Francés.

Substancia alimenticia de que se sirven para atraer y prender en algun lazo á las aves, y á todos los animales en general. En orden á las primeras, apenas se usa de otra cosa que de granos para las granivoras, y de carne para las carnivoras ó de rapiña. Tambien se pueden atraer algunas especies de aves en particular con frutas, bayas ú otros manjares de su gusto; y asi la nuez, la grasa, y el sebo para los *paros*; y los higos y lombrices para los *garganti-roxos*, son los cebos propios para hacerlos caer en las trampas ó armadijos. Para los paxaros granivoros, por lo comun, es el cañamon un buen cebo. Muchos de ellos gustan de las uvas: los *pirrulas* son amantes de las bayas del texo, y los *piñoneros* lo son de los piñones, y de todos los frutos *coniferos*. El conocimiento de los gustos propios de cada páxaro indica los cebos mas proporcionados y mas seguros para atraerlos.

CENCERRO. *Vease* CORACIAS CRISTADO.

CENICIENTA. (Alondra)

Cendrille en Francés.

Esta es una especie de *alondra* del Cabo de Buena Esperanza, indicada solo por Montbeillard, quien habla de ella en los terminos siguientes:

„ Su total longitud es de cinco pulgadas, y el „ pico de ocho lineas: la uña del dedo posterior „ recta y puntiaguda, é igual al dedo: la cola de „ diez y ocho a veinte lineas, y excede en nueve „ lineas á las alas.

„ La garganta, y todo lo inferior del cuer- „ po blancos: la parte de arriba de la cabeza „ roxa, y esta especie de solideo está circuido de „ blanco desde la basa del pico hasta mas allá de „ los ojos: en cada lado del cuello tiene una „ mancha rubia, rodeada por arriba de negro: la „ parte superior del cuello y del cuerpo es ceni- „ cienta: las cubiertas superiores de las alas y sus „ guias medianas de gris: las grandes negras, como „ tambien las plumas de la cola." *Gen. XXXIX.*

CENICIENTO (el), O CUCLILLO CENICIENTO de Santo Domingo.

BRISS. *tom. IV. pag.* 110. *lam. IX. fig.* 2.

Cuclillo de Santo Domingo.

Cendrillar en Francés.

Del color dominante del plumage de esta ave le viene el nombre de *ceniciento*. Desde la punta del pico á la de la cola tiene diez pulgadas y seis lineas, y quince pulgadas de vuelo: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y todo el cuerpo por encima es de un ceniciento pardo: la garganta, el cuello por delante, pecho y vientre de un ceniciento claro: las alas pardas, excepto las puntas de las plumas del centro de la cola que son de un gris obscuro, las tres siguientes de cada lado negruzcas, terminadas de blanco, y la mas exterior de ambos lados blanca en la longitud de su borde externo: la cola es algo desigual, y excede en cerca de la mitad de su longitud á las alas plegadas: el pico, los pies y las uñas son de un gris pardo. Se encuentra en Santo Domingo, y en la Guayana. Es menos abundante en la ultima de estas regiones que el *cuclillo*, del que no se diferencia mas que en ser algo mayor, y en que la parte inferior del cuerpo es de un blanco puro. *Gen. L.*

CERCETA.

Querquedula en Latin.

Sarcelle en Francés.

Gallinella ó *saracella* en Italiano.

Las *cercetas* son del mismo genero que los *ánades*, y tan solo se diferencian en ser mas pequeñas: por otra parte les semejan tambien en la forma, en los habitos, y en la diferencia de plumage entre machos y hembras: por consiguiente es muy dificil determinar donde acaba la seccion de los *ánades*, y empieza la de las *cercetas*, que se distinguen por costumbre y por convencion, sin que haya caracter alguno seguro y fixo que las separe de los *ánades*. Los Romanos conocieron el arte de criar *cercetas* caseras; pero acá no se practíca, y por esto carecemos de un manjar sano y gustoso, que no seria muy dificil volver á lograr. El medio mas seguro y mas pronto seria el de recoger algunos huevos de

cer-

cercetas, porque se quedan algunas por el verano, hacerlos empollar á gallinas, y criar los polluelos que nacieran. Es muy verisimil que esta primera generacion, si se tuviese cuidado de cortarla las guias de las alas al tiempo de la muda, ó, lo que es mejor el azote de ellas, se acostumbraria á la mansedumbre, y que poniendola desde luego en parage proporcionado, produciria de por sí al año siguiente. Esta tentativa, quizas dificil en nuestras provincias, seria bastante asequible en las del Norte, hácia donde se van retirando las *cercetas*. Acostumbradas las generaciones en corto tiempo á la mansedumbre, podrian transportarse con facilidad. ¿Si los Romanos salian con felicidad en la cria de las *cercetas*, no seria porque se esmeraban en cuidar de este objeto como de todo lo demás en que se ocupaban? En mi juicio encerraban estas aves en cercados de bastante capacidad.

Cerceta (pequeña).

Lam. 947.

Briss. *tom. VI. pag.* 436. *lam. XI. fig.* 1.

No llega á ser tan grande como la *cerceta comun*: su longitud es de catorce pulgadas, y su vuelo de un pie y diez pulgadas: las plumas de la coronilla de la cabeza son de un castaño pardo, rodeadas de rosado: la misma tinta se extiende por la mitad de la parte de atrás del cuello, y forma en ella una banda continuada por un rasgo de un negro de terciopelo: en cada lado de la cabeza tiene una banda estrecha de un blanco rosado, que sale de la abertura del pico, sube por la frente, pasa por encima de los ojos, y llega hasta detrás de la cabeza: por baxo de esta banda, campea una mancha ancha de un verde dorado, colocada detrás del ojo, que se extiende por ambos lados, todo lo que es de largo el cuello. Debaxo de la misma mancha se encuentra tambien una banda pequeña blanca, que pasando por debaxo del ojo, se extiende por detrás de la cabeza: las mexillas, y la parte anterior del cuello son castañas: la garganta parda: lo alto del lomo está rayado transversalmente y en lineas negruzcas en forma de Z, y de otras blanquizcas: la mayor parte de las escapularias están pintadas del mismo modo, aunque algunas de ellas tienen blanca la parte exterior y guarnecida de un negro de terciopelo: la parte inferior del lomo y el ovispillo son de un pardo, variado de algunas lineas transversales blanquecinas: las cubiertas de encima de la cola de un negruzco cambiante en verde dorado, y circuido de rosado: la parte inferior de la delantera del cuello, y lo alto del pecho está variado de blanco y de rosado, cuyos colores quedan separados por una mancha negra: lo inferior del pecho y el vientre son blancos: los costados están rayados tranversalmente y en figura de Z de blanquizco y negruzco: las pequeñas y medianas cubiertas de encima de las alas, y las grandes mas apartadas del cuerpo son de un ceniciento pardo: las grandes mas inmediatas al cuerpo de este mismo color, y guarnecidas de blanco: las grandes intermedias de un ceniciento pardo, y terminadas de leonado claro que forma una banda pequeña transversal: las diez primeras plumas del ala de un ceniciento pardo: las once siguientes, por la parte de adentro, son tambien de este color; pero quatro de ellas, á saber, desde la oncena hasta la decimaquarta son negruzcas, y guarnecidas de blanco por la punta: las quatro que siguen, esto es, desde la decimaquarta á la decimaoctava son de un verde dorado, y todas están circuidas de un negro de terciopelo, y su extremidad de blanco: las quatro mas inmediatas al cuerpo de un ceniciento pardo, y variadas por fuera de blanquecino: las plumas grandes de la cola pardas, guarnecidas de blanquecino: el pico negro: la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos y sus membranas de un gris ceniciento, y las uñas negras.

Los colores dominantes en el plumage de la hembra son el pardo y el rosado, pero con todo tiene las alas pintadas como las del macho: el medio pico superior es de un aceytunado obscuro, sembrado de manchas pequeñas negras, y el inferior de este ultimo color: pies y uñas son de un gris pardo.

La *cerceta pequeña* pasa todo el año en nuestros campos: hace su nido entre los juncos mas elevados, lo compone y guarnece por dentro de plumas, y lo labra de manera que puesto encima del agua, sube ó baxa, segun esta se aumenta ó disminuye: por Abril pone de diez á doce huevos de un blanco sucio, con manchas pequeñas ó pintas de color de avellana: los machos se apartan de las hembras mientras dura el empollar, y se reunen entre si; pero por otoño vuelven á juntarse con las hembras y con sus hijuelos: estas *cercetas* van en bandadas de diez y de doce, y en el rigor del hibierno desamparan los estanques, y se trasladan á los rios y á las fuentes calidas: se sustentan entonces de berros y de perifollo silvestre, y en lo restante del año de granos, de plantas aquatiles, y de pececillos. Al parecer, mas bien convendria el sobrenombre de *comun* á esta especie, que no á la que se le ha dado, porque en efecto, esta es mucho mas numerosa en nuestras provincias, que jamás desampara, y la otra, además de ser muy rara, llega por el otoño, y se retira á fines del hibierno.

La *cerceta pequeña*, lo mismo que la *comun*, pertenece igualmente á los dos Continentes, y se traxo de la Luisiana.

Cerceta blanca y negra, ó la Monja.

Cerceta de la Luisiana *llamada la monja. Lam.* 948.

Briss. *tom. IV. pag.* 461. *lam. XLI. fig.* 1. *Genero CVII.*

Poco mas ó menos viene á ser del tamaño de nuestra *cerceta comun*: la cabeza, la garganta, y lo alto del cuello son de un negro brillante cambiante en violeta resplandeciente: lo inferior del cuello, y todo lo debaxo del cuerpo de un blanco muy hermoso: el lomo de un negro de terciopelo: el ovispillo, y las cubiertas de encima de la cola de un gris blanco: las plumas escapularias del mismo negro que el lomo, á excepcion de las mas exteriores que son blancas: las cubiertas medianas de las alas son blancas: las pe-

pequeñas negruzcas, rodeadas de blanco, y las grandes mas apartadas del cuerpo negruzcas: las diez primeras guias de las alas negruzcas: el color dominante de las que siguen tira á gris, y están diferentemente variadas de pardo, de ceniciento y de blanco; pero estos colores se ocultan quando tiene el ala plegada; la cola es cenicienta: el medio pico superior negruzco, y su punta y el otro medio inferior verdosos; y lo desnudo de las piernas, los pies, los dedos y sus membranas anaranjadas.

Cerceta comun.

Lam. 946.

Briss. *tom. VI. pag.* 427. *lam. XXXIX. fig.* 1. el macho, 2. la hembra. *Gen. CVII.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 175. *fig. y pag.* 176.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 37.

La *cerceta comun* no es mayor que una *perdiz*: su longitud viene á ser de quince pulgadas, y su vuelo de un pie y una pulgada: el vertice y la parte de atrás de la cabeza son de un pardo negruzco: baxo de este color tiene en cada lado una banda blanca, que ambas pasan por sobre los ojos y van á reunirse en el occipucio: las mexillas, la garganta, y lo alto del cuello están variados de lineas longitudinales blancas sobre fondo pardo rosado: las cubiertas de encima de la cola son pardas, guarnecidas de blanquecino: lo alto del vientre blanco: los costados de este mismo color, rayados transversalmente de negruzco: lo inferior del vientre, y las cubiertas debaxo de la cola están manchadas de pardo sobre fondo blanquecino: las plumas escapularias interiores son negruzcas, y señaladas con una linea blanca que sigue lo largo del cañon; las exteriores cenicientas, guarnecidas por fuera de blanco: las pequeñas y medianas cubiertas de las alas cenicientas: las grandes mas inmediatas al cuerpo del mismo color, y terminadas de blanco, que forma una banda transversal; y las grandes mas apartadas del cuerpo de un ceniciento pardo, guarnecidas de blanco exteriormente: el ala se compone de veinte y cinco guias; las once primeras de un gris pardo, y rodeadas por fuera de blanco; las nueve siguientes son por dentro del mismo color, mas por fuera de un verde dorado brillante, guarnecido obliquamente de blanco, lo qual forma dos bandas tranversales una dorada y otra blanca: las guias mas inmediatas al cuerpo de un gris pardo con mezcla de verde obscuro, y exteriormente circuidas de blanco: la cola de un gris pardo, y sus guias circuidas de blanquecino: el pico negruzco: lo desnudo de las piernas, los pies, los dedos y sus membranas tiran á color de plomo, y las uñas son negras.

La hembra, mas chica que el macho, tiene los colores menos lucidos, y el gris y el pardo son los que dominan; con todo, campea sobre sus alas la banda verde dorada, aunque no tan resplandeciente.

La *cerceta comun* llega por el otoño á nuestras provincias, lo mismo que el *ánade silvestre*: vuelve como ellos á pasar al Norte por la primavera, pero esto no sucede mas que á fines de Marzo; y algunas, bien que en corto número, se quedan por acá y anidan en los prados pantanosos. La *cerceta* se zabulle poco, y principalmente se sustenta de granos y de plantas aquaticas. Frich nos dice que las ha criado con mijo, que llevaban ellas al agua á remojar ó humedecer. Esta observacion puede dar una idea de los medios esenciales para domesticar las *cercetas*, que son una comida excelente, como lo estaban entre los Romanos. Encuentrase esta especie en América, y se ha remitido desde la Luisiana.

Cerceta de cola espinosa.

Lam. 967.

No tiene mas que once pulgadas de largo: la parte de arriba de la cabeza es de un pardo negruzco: las mexillas están cortadas por quatro rayas transversales, dos blancas y dos negras, y la garganta es blanquecina: tiene una mancha blanca en el pliegue del ala, cuyas guias son negruzcas, y no llegan mas que hasta el principio de las de la cola: la parte de arriba del cuello y de todo el cuerpo es de un pardo negruzco, variado de rosado, el qual rodea cada pluma de por sí, y los mismos colores tiñen la garganta, pecho y vientre, pero mucho mas fuscos: las plumas grandes de la cola son pardas, y muy largas, muy anchas y asperas: su cañon duro y muy grueso se prolonga en punta mas allá de las barbas, y forma una espina de cerca de una linea de largo: el pico es negruzco, corto y muy ancho: los pies son de un amarillazo palido, y las uñas negras. Esta especie solo ha venido de la Guayana una vez que otra, y sus colores baxos indican que todavia no se conoce mas que la hembra. *Gen. CVII.*

Cerceta de Coromandel.

Lam. 949. el macho, *950.* la hembra.

Esta es una especie nueva un tercio menor que nuestra *cerceta pequeña*: el macho tiene la basa de la parte superior del pico rodeada de plumas pequeñas blancas: las mexillas, la delantera del cuello, y todo el cuerpo por debaxo de un blanco hermoso: la parte de arriba de la cabeza de un negruzco levemente pintado de verdoso: la parte de atrás del cuello con manchas de este mismo color sobre fondo blanco sucio: la superior del cuerpo de un pardo negruzco, con una leve mezcla de verdoso: las escapularias, y las cubiertas de encima de las alas de un verdoso sombreado y fusco: las guias de las alas negruzcas, blancas hacia su extremidad, y terminadas de negruzco: la cola de este ultimo color: el pico negro, los pies negruzcos, y la parte de arriba de los dedos de un amarillazo sombreado.

La hembra tiene de un pardo negruzco sin mezcla de verdoso, todo lo que en el macho está hermoseado con los colores que hemos dicho: el pecho rayado transversalmente de negruzco y de rosado; y lo inferior de los costados rosado. *Gen. CVII.*

Cerceta de Egypto.

Lam. 1000.

Esta especie es nueva, y Buffon, que ha sido el primero que ha hablado de ella, la describe del modo siguiente:

„ Esta *cerceta* es, poco mas ó menos, del ta-

„ ma-

„ maño de nuestra *cerceta comun*; pero tiene el „ pico algo mayor y mas ancho: la cabeza, el „ cuello y el pecho son de un pardo roxo, en„ cendido y fusco: toda la capa es negra: en el „ ala tiene un rasgo blanco: el estómago es blan„ co, y el vientre del mismo pardo roxo que el „ pecho.

„ La hembra, en esta especie, tiene, con „ poca diferencia, los mismos colores que el ma„ cho, aunque menos fuertes y menos limpios: „ lo blanco del estómago está ondeado de pardo; „ y los colores de la cabeza y del pecho, antes „ son pardos que rubios. Dicen, añade Buffon, „ que esta *cerceta* se halla en Egypto.„ *Gen. CVII.*

Cerceta de estio.

Briss. *tom. VI. pag.* 445. *Gen. CVII.*

Esta es la mas pequeña de las tres especies que freqüentan nuestras regiones: no tiene mas que trece pulgadas de largo, y veinte y una de vuelo: la parte de arriba de la cabeza y del cuello, el lomo, y el ovispillo están cubiertos de plumas de un ceniciento pardo: en cada lado de la cabeza tiene una banda blanca que pasando sobre el ojo llega hasta el occipucio: las mexillas y garganta son de un castaño hermoso: la delantera del cuello y el pecho los tiene cubiertos de plumas rosadas, guarnecidas de pardo; y el vientre, y lo restante debaxo del cuerpo es de un blanco rosado: lo inferior del vientre está salpicado de gris: las pequeñas y medianas cubiertas de las alas son cenicientas; y algunas de las grandes terminan en blanco, cuyo color forma una banda transversal: las diez plumas primeras de las alas pardas, guarnecidas de blanco por la parte de afuera; las siguientes son tambien blancas por dentro, y por fuera de un verde dorado brillante, rodeado de un negro de terciopelo, y terminadas de blanco: la cola de un ceniciento pardo: el pico negruzco: lo desnudo de las piernas, los pies y los dedos de un ceniciento azulado que se extiende sobre las membranas obscureciendose un poco: las uñas son negras.

La hembra tiene la parte de arriba del cuerpo variada de ceniciento pardo y de rosado: lo inferior de él de un blanco rosado; y las alas lo mismo que las del macho.

Esta especie es conocida en *Montreuil-sur-mer* con el nombre de *criquard* ó de *criquet*; y segun las observaciones de Baillon, arriba á primeros de Marzo, y no se mantiene en bandadas, sino que se aparea inmediatamente que llega: hace su nido en el mes de Abril, y lo pone enmedio de qualquier espesura de juncos en los parages mas llenos de fango, y menos accesibles, y alli, á fuerza de hollar y pisar el terreno, hace un hoyo de quatro ó cinco pulgadas de diametro, cuyo suelo guarnece con yerbas secas: la hembra pone desde diez hasta catorce huevos de un blanco sucio, y el empollar dura de veinte á veinte y tres dias: padre y madre, en los primeros dias, conducen al agua á sus hijuelos que buscan los gusanos por entre la yerba y el fango: el primer plumage de los machos nuevos es semejante al de las hembras; y los machos viejos, concluido el empollar, toman ó adquieren tambien este plumage, que tan solo conservan cerca de un mes: estas *cercetas* no pasan á las regiones septentrionales como los demás *ánades* porque temen el frio: se amansan con facilidad, y son animales de condicion suave, tanto entre ellos mismos, como con los otros páxaros, pero muy delicados, y el exercicio violento causado por el acosamiento de un perro basta para que muera: se pueden mantener dandoles pan, trigo, cebada y salvado; y tambien comen gusanos, limazas ó caracoles, y diferentes insectos que pueden coger.

Cerceta de Feroé.

Briss. *tom. VI. pag.* 466. *lam. XL. fig.* 2. *Genero CVII.*

Con corta diferencia es del tamaño de nuestra *cerceta comun*: todo su plumage es de un gris blanco uniforme en lo anterior del cuerpo, del cuello y de la cabeza, y levemente manchado de negruzco detrás de los ojos, en la garganta, y en los lados del pecho: la parte de arriba del cuerpo, y la de atrás del cuello son de un negro mate: la debaxo del cuerpo blanca: las cubiertas de encima de las alas pardas, y las de la cola tiran á gris: el pico es negruzco; lo desnudo de las piernas, los pies, los dedos y sus membranas parduscas, y las uñas rosadas.

Cerceta de Java.

Lam. 930.

Es algo mayor que la *cerceta comun*: la parte de arriba y de atrás de la cabeza, las mexillas, y lo alto del cuello por la parte de atrás es todo de un verde dorado con visos de color de cobre purificado: la garganta blanca: el cuello, el pecho, y todo el cuerpo por debaxo están variados de negro y de gris blanco de perla: cada pluma está rodeada de negro, con una pinta en el centro: la parte de arriba del cuerpo es pardusca, y cada pluma tiene una orla de otro color mas claro: las alas y la cola tambien están variadas de estos mismos colores: el pico es negro, y los pies bermejos. *Gen. CVII.*

Cerceta de la Carolina.

Briss. *tom. VI. pag.* 464. *Gen. CVII.*

No llega á ser tan grande como nuestra *cerceta pequeña*. El macho tiene todo su plumage variado de negro y blanco; y la hembra de un pardo fusco la cabeza y todo lo de encima del cuerpo: la garganta, la delantera del cuello, y todo lo debaxo del cuerpo de un gris claro: las guias de las alas pardas, y las medianas circuidas de blanco, cuyo color forma una banda sobre el ala: la cola es de un pardo fusco: el pico y los pies negros; y detrás del ojo, y en cada lado de la cabeza tiene una mancha blanca oval.

Esta *cerceta* se halla en la Carolina en los embocaderos de los rios donde empieza el agua á ser salada.

Cerceta de la Cayena. *Lam.* 403. *Vease* Cerceta sucrureta.

Cerceta de la China, ó Anade de Nanquin.

Lam. 805. el macho, 806. la hembra.

Briss. *tom. VI. pag.* 450. *Gen. CVII.*

Es algo mayor que nuestra *cerceta comun*: la frente de un verde obscuro que se extiende por me-

medio de la parte superior de la cabeza: lo alto de las mexillas blanco, y lo inferior de ellas de un roxo claro y blanquizco: algunas plumas largas estrechas, unas blancas, otras purpureas, y otras verdes, salen de detrás de la cabeza, y de lo alto del cuello dirigiendose hácia atrás, y penden como festones sobre lo alto del cuello: los lados de este se hallan vestidos de plumas estrechas largas, aunque no tanto como las del penacho, dirigidas hácia atrás, y de un roxo que tira á castaño: lo anterior del cuello, y lo alto del pecho es de un castaño purpureo; y lo restante debaxo del cuerpo de un blanco hermoso; sin embargo, en los costados, y en la parte inferior del pecho tiene quatro rayas transversales que son alternativamente de un negro de terciopelo, y de un blanco de nieve: los costados de un gris de avellana, ondeado de rayas transversales muy finas y negruzcas: la extremidad de las plumas, que van desde los costados á cubrir las alas quando están plegadas, termina en una raya blanca, á que sigue otra negra transversal: el lomo es de un castaño purpureo: las grandes cubiertas de encima de las alas son blancas por fuera, y terminadas obliquamente de negro de terciopelo, lo que forma dos bandas transversales de estos mismos colores en el centro del ala: las guias son de un gris pardo, guarnecidas de blanquecino por la punta, y por la parte de afuera; pero lo que sobre todo es digno de notar en esta bella *cerceta*, son las dos guias mas inmediatas al cuerpo una de cada lado, las quales por fuera son de color de acero bruñido, y por dentro de un castaño hermoso, terminadas de negro por la parte inferior, y de pardo claro por la superior: sus barbas internas son muy largas, y estas guias cortadas en quadro, forman un triangulo en la punta, y vienen estrechandose á cubrir el ovispillo hasta juntarse las dos por uno de los ángulos del triangulo: la cola es parduscа; el pico de color de carne viva, rodeado de un color mas amortiguado que se extiende sobre sus ángulos: los pies son de color de carne.

La hembra tiene pardas todas las partes superiores: detrás del ojo un rasgo blanco, y otro igual transversal de alto á baxo en la parte anterior de las mexillas: la garganta, el vientre, y las cubiertas debaxo de la cola de un blanco hermoso: el pecho y costados con pintas anchas ovales de un roxo claro sobre fondo pardo: las plumas de detrás de la cabeza algo oblongas, y las alas parduscas, sin aquella pluma que distingue al macho.

Esta hermosa *cerceta* es muy apreciable y muy buscada en la China donde la representan con mucha freqüencia en los papeles pintados, y tambien en las porcelanas. Poivre y Sonnerat me han asegurado, que en la China se vende á precio muy considerable: se encuentra en la provincia de Nanquin, desde donde se lleva á las otras partes del Imperio, por lo qual se conoce entre algunos europeos por *ánade de Nanquin*: además del aprecio en que tienen los Chinos esta ave, lo que tambien aumenta su valor es que pasa por simbolo de la fidelidad conyugal, y que la vispera del casamiento de alguna señorita hay costumbre de que sus amigas la regalen un par de *cercetas* de estas, adornadas y compuestas con cintas. Muchos Chinos suelen criar algunas de ellas en los patios ó jardines que separan su habitacion.

He visto una de estas *cercetas machos* que le traxeron viva al Principe de Subisa, la qual no parece que haya multiplicado; y en verdad que, siendo este un objeto tan agradable, seria una de las aves mas bellas que nos pudieran proporcionar los viageros, y en este genero nos harian un regalo tan exquisito, como los que nos traxeron el *faisan dorado*.

Por lo comun no son tan dificiles de transportar las aves aquatiles, como regularmente se cree, persuadidos de que se necesita mucha cantidad de agua para ello; puesto que en caso de necesidad pueden ceñirlas á sola aquella agua regular que basta para beber. En quanto á esto vease el exemplo que cité en el artículo del *ánade hermoso de la Luisiana*, y en el mismo se hallarán las precauciones y medios de que conviene valerse para traernos la *cerceta de la China*. *Vease* tambien acerca de este objeto el quarto Discurso general; pero, estimulando á los viageros para que hagan á la Europa un regalo tan apreciable en su genero como es la *cerceta de la China*, debo prevenirles que no se ciñan á un par solo, y que siempre traigan mayor cantidad de hembras que de machos, puesto que en las especies del *ánade* en general, basta un macho para muchas hembras.

El precio de la *cerceta de la China* no deberá retraer á las personas acomodadas y zelosas de proporcionar á su patria la adquisicion del ave mas bella que pueda adornar los estanques y lagunas; y los viageros á quienes su caudal no les permitiera el comprarla para si, es verisimil que quando llegáran á Europa sacasen mucha utilidad, por el valor que tendria en ella un ave tan hermosa.

CERCETA de la Guadalupe. *Lam. 968. Vease* CERCETA ROXA DE COLA LARGA.

CERCETA de la Luisiana. *Lam. 948.* BRISS. *tom. VI. pag. 461. Vease* CERCETA BLANCA Y NEGRA.

CERCETA de Madagascar.

Lam. 770.

Vendrá á ser, poco mas ó menos, como nuestra *cerceta pequeña*: lo anterior de la cabeza, las mexillas, la garganta, y lo alto de la delantera del cuello es de un blanco hermoso, que se prolonga por los lados del cuello en una banda estrecha, y lo rodea por detrás por cerca de la mitad de su longitud: en cada lado del cuello tiene una mancha ó banda oblonga de un verde pálido encadenado de negro: este ultimo color cubre la parte de atrás de la cabeza, se extiende en una linea estrecha por lo largo del medio del cuello, y hácia atrás y sobre sus lados, siguiendo la longitud de la banda verde que cubre estas partes: lo restante del cuello, el pecho y los costados son de un rosado mas baxo sobre el pecho, y cortado en la misma parte con algunas lineas transversales negruzcas: lo restante del cuerpo por debaxo es blanco, excepto las cubiertas in-

feriores de la cola que son negras: todo lo de encima del cuerpo, las plumas escapularias, y las cubiertas de encima de las alas son de un verde sombreado; pero las grandes cubiertas mas apartadas del cuerpo son blancas por la parte de afuera, lo qual forma una linea transversal encima del ala, cuyas guias son negruzcas: la cola es de este ultimo color, con un leve viso de verdoso: el pico blanco, sus ángulos y la punta del medio pico inferior negros; pero no he podido saber qual sea el color de los pies, puesto que tan solo he visto esta ave disecada.

La hembra tiene variada de gris y de blanco la parte de arriba del cuerpo, y la de abaxo de un gris blanco sucio, y ni tiene las planchas ó bandas verdes en el cuello, ni las lineas negras que rodean dichas bandas en el macho.

Cerceta de México.

Briss. *tom. VI. pag.* 458. *Gen. CVII.*

Casi es del tamaño de nuestra *cerceta comun*: tiene la cabeza de un leonado variado de negruzco y de un verde azulado muy brillante, con una mancha blanca en cada lado entre ojo y pico: la garganta, el cuello, y todo el cuerpo con pintas negras sobre fondo blanco: las cubiertas debaxo de la cola, las pequeñas de sobre las alas, las medianas y las grandes mas inmediatas al cuerpo son azules: las grandes mas apartadas de él negruzcas: las guias de las alas negras, las rectrices verdes por fuera, y terminadas en leonado: las mas inmediatas al cuerpo blancas, con pintas negras: las plumas grandes de la cola negruzcas, guarnecidas de blanco por la parte de afuera: la mandibula superior azul, la inferior negra, y los pies de un roxo palido.

La hembra tiene la cabeza y la parte de arriba del cuerpo cubiertas de plumas negras, circuidas de blanco ú leonado: lo inferior del cuerpo variado de negro y blanco: las guias de las alas, y las plumas que están mas inmediatas al cuerpo negras, guarnecidas de blanco: las medianas lo mismo que las del macho: la cola tambien: el pico negro, y los pies cenicientos.

Cerceta macho de la Cayena. *Lam. 966. Vease* Cerceta sucruru.

Cerceta parda y blanca.

Briss. *tom. IV. pag.* 469. *Gen. CVII.*

Es del tamaño de la *cerceta comun*: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y el lomo son de un pardo obscuro: algunas plumas pequeñas blancas rodean la basa del medio pico superior: tambien tiene una mancha blanca en cada lado y detrás del ojo: la garganta, y la parte anterior del cuello son de un pardo claro: lo alto del pecho, el ovispillo, y las cubiertas de encima de la cola de un pardo rosado: lo inferior del pecho, y lo alto del vientre están rayados transversalmente de rosado claro sobre fondo blanco: lo inferior del vientre, y lo alto de las piernas tambien rayados, pero de pardo rosado: las guias de las alas son negruzcas, y las rectrices de un pardo rosado, como tambien la cola: el pico negro: lo desnudo de las piernas, los pies y los dedos de un bermejo fusco, y las membranas y las uñas negruzcas.

Cerceta roxa de cola larga.

Cerceta de la Guadalupe. *Lam. 968.*

Briss. *tom. VI. pag.* 172. *lam. LXI. fig.* 2. *Genero CVII.*

Es algo mayor que la *cerceta de cola espinosa*, á la qual se parece por sus alas cortas, por su cola larga, compuesta de guias anchas, ásperas, terminadas en punta y espinosas, y por su pico corto y ancho. La cabeza es negra: el pico de un pardo roxo: todo lo de encima del cuerpo está cubierto de plumas pardas, guarnecidas de roxo; lo de abaxo es de un gris blanco rosado, con pintas de un pardo negruzco; y las plumas de las alas y las de la cola son del mismo pardo negruzco que el de las pintas. En la parte inferior y cerca del centro del ala tiene una mancha blanca: el pico es negro, y los pies son pardos. Es muy verisimil que esta *cerceta*, algo mayor que la de *cola espinosa*, de plumage mas vivo que esta, y que por otra parte tiene los mismos caractéres, hasta ahora unicos en este genero, sea el macho, y ambos de la misma especie. *Vease* Cerceta de cola espinosa.

Cerceta sucrureta.

Cerceta de la Cayena. *Lam.* 403.

Briss. *tom. VI. pag.* 455. *Gen. CVII.*

Es algo mas pequeña que la *sucruru*: la cabeza, el cuello, el pecho, y todo lo de encima del cuerpo es de un pardo negruzco, y cada pluma está guarnecida de gris blanco: la parte de abaxo del cuerpo se halla pintada del mismo modo, á excepcion de ser blanquizco el centro del vientre: las guias de las alas son pardas, y lo alto del ala está cubierto de una mancha azul, terminada en una raya tranversal blanca muy estrecha, despues de la qual hay otra segunda mancha de un verde dorado, terminada en una linea blanca muy pequeña: las plumas grandes de la cola son parduscas, guarnecidas de algo de blanco: el pico negruzco, con algo de encarnado enmedio ó en el caballete del medio pico superior, y al rededor de las narices; y los pies amarillos. ¿Acaso no podria ser esta *cerceta* un *sucruru* macho en tiempo de muda, ó alguno nuevo?

La *cerceta* de la Virginia tiene el pico negro, y los pies pardos: en lo demás se semeja quasi en todo á la *sucrureta*.

Cerceta sucruru.

Cerceta macho de la Cayena. *Lam. 966.*

Briss. *tom. VI. pag.* 452. *Gen. CVII.*

Es algo mayor que la *cerceta comun*: tiene negra la coronilla de la cabeza: la basa del pico rodeada de plumas del mismo color, y una banda transversal blanca en cada lado entre ojo y pico: lo restante de la cabeza, y lo alto del cuello es de un violeta cambiante en verde resplandeciente: en lo alto del lomo, y en las plumas escapularias tiene unas rayas ó lineas de color gris transversales y en figura de Z: lo inferior del lomo y el ovispillo es de un pardo claro: las cubiertas de encima de la cola pardas, y lo inferior de delante del cuello, y lo debaxo del cuerpo está manchado de pardo sobre fondo rosado: las pequeñas y las medianas cubiertas de las

las alas, y las grandes mas inmediatas al cuerpo son de un azul brillante: las grandes que siguen á estas ultimas, á saber, las que ocupan el centro, del mismo color, y además terminadas de blanco, lo qual forma en cada ala una banda pequeña transversal blanca: en fin las grandes mas apartadas del cuerpo son pardas: las guias de las alas son de un pardo fusco; los cuchillos verdes por fuera, y pardos por dentro, y las plumas mas inmediatas al cuerpo de este ultimo color: la cola parda, el pico negro: lo desnudo de las piernas, los pies, los dedos y sus membranas amarillos, y las uñas negruzcas.

La hembra es toda negra. Esta especie es de pasa en América, y viaja desde los paises del Norte á los del Mediodia.

CERNERSE. (cetr.)

Nager en Francés.

Se dice de un ave que se remonta mucho y que parece que nada por entre las nubes. Tambien se dice quando las aves se mantienen en un mismo sitio moviendo sus alas solamente.

CERNERSE EN EL AYRE.

Razer l'air en Francés.

Es quando el ave se explaya con un movimiento suave y facil, moviendo muy poco las alas, ó de un modo quasi imperceptible.

CERNICALO.

BRISS. *tom. I. pag.* 393.

Lam. 401. el macho, 471. la hembra.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 124. *fig. y pag.* 125.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 20.

Tinnunculus en Latin por la mayor parte de los autores.

Cresserelle en Francés.

Canibello, *garinello*, *tristin-garinello foutivento* en Italiano.

Wannen-valeer, *Wand-waleer*, *&c.* en Alemán.

Pustalka en Polaco.

Kirkio-falck, *torn-falck* en Sueco.

Kestrel, *windhover*, *&c.* en Inglés.

Los paxareros de París le llaman *emouchet*, particularmente á la hembra que varias veces la han tenido por un ave diferente del macho, y aún muchos autores de Ornitologia. Brisson le da el nombre de *epervier des alouettes*, ó *gavilan de alondras*, *tom. I. pag.* 379.

El *cernicalo* es una ave de rapiña diurna, y del genero VIII. del método de Brisson: no hay ave de rapiña mas comun en nuestros campos, ni que mas se acerque á las poblaciones. No solamente se retira á los edificios arruinados que hay por el campo y anida en ellos, aunque tambien freqüente los bosques, sino que tambien habita en las torres, en las casas y edificios abandonados dentro de las ciudades: se dexa ver con freqüencia en los jardines de alguna extension ó capacidad, y persigue los paxarillos. Sin embargo, en los lugares habitados no se ve tanto el macho como la hembra, la que, como acontece en las demás especies de aves de rapiña, es mayor, mas atrevida é intrepida.

El *cernicalo* coge muchos *turones* que traga sin despedazarlos: se mantiene tambien de paxarillos, y algunas veces se lleva las perdices y palomas porque va rodeando con freqüencia los palomares. Mata su presa alada, y le arranca todas las plumas antes de comerla. Quando la descubre, se arroja sobre ella como una saeta, y la alcanza al primer vuelo; pero si se le escapa, la persigue con tanta velocidad y encarnizamiento, que sin advertir se precipita muy á menudo en el mayor peligro. Algunas veces tambien se suelen entrar los *cernicalos* en los corredores, y aún en los quartos persiguiendo algun gorrion, que se ampara de alguna ventana abierta para librarse de su enemigo, y siguiendo por dentro de él su carrera, da tiempo para sorprehenderle, cerrandole el paso por donde ha entrado, como ha sucedido en mi casa despues que habito en un barrio algo separado del centro de la ciudad, y donde hay muchos jardines. Un *cernicalo*, que perseguia un gorrion, entró en un quarto muy pequeño, y de alli á otro, cuya ventana da á la calle, pero no se pudo cerrar con la prontitud necesaria para cogerle dentro.

Algunas veces el *cernicalo*, ya sea por coger la presa, ó por otra qualquier causa, se cierne en una altura muy grande haciendo un circulo; y hay pocas aves que en este vuelo hagan menos movimiento, ni que se deslicen con mas facilidad de un lugar á otro, ó se mantengan mas tiempo en el mismo sitio con un batir de alas corto y precipitado; y tanto arrojandose sobre la presa, como cerniendose da un grito elevado, agudo y penetrante que repite á menudo, y se semeja á la silaba *pri*, *pri*, *pri*. Aunque freqüente los edificios abandonados, anida en ellos pocas veces, y se retira á los bosques para poner. Regularmente pone sus huevos en los agujeros de los árboles viejos, donde, sin mucho arte, y en lo mas elevado de ellos, construye un nido de ramas pequeñas, y de raizes bastantemente entretegidas, bien que algunas veces se aprovecha de los nidos que han dexado las *cornejas*. Por lo comun la hembra pone quatro huevos blancos, con una leve tintura de rosado por ambas puntas: los hijuelos se cubren inmediatamente de un floxel blanco, y su primera comida son los insectos que les traen sus padres, y despues los topos y turones.

El *cernicalo*, cogido nuevecillo, se amansa con bastante facilidad: es capáz de ser adestrado, y animoso, y algunas veces se hace uso de él en la cetreria.

El macho tiene catorce pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, y dos pies y cinco pulgadas de vuelo: la coronilla, los lados, y la parte de atrás de la cabeza son de un gris ceniciento: debaxo del ojo hácia delante tiene una linea negra que se extiende de arriba abaxo: todo lo de encima del cuerpo es de un roxo vinoso, sembrado de manchas negruzcas en la extremidad de cada pluma: la garganta de un blanco rosado: la parte de abaxo del cuerpo rubia, pintada, sobre el pecho, con rayas negras estrechas y oblongas, y sobre el vientre con otras ovales mas anchas y del mismo color: la parte inferior del vientre no tiene mancha alguna.

Las grandes guias de las alas son de un pardo

do negruzco, circuidas por la parte de afuera de blanquecino: la primera está escotada, y es mucho mas corta que la segunda, la qual es la mas larga.

Las plumas grandes de la cola son cenicientas en su longitud, pero la extremidad es negra, y las puntas blancas: el iris de un amarillo vivo: el pico ceniciento, los pies amarillos, y las uñas negras.

La hembra tiene toda la parte de arriba de su cuerpo de un roxo vinoso, pero mucho mas obscuro que el macho: su capa está mas cargada de pintas de un pardo fusco: las guias de las alas son tambien pardas, guarnecidas por fuera de un blanco rosado; y la parte de abaxo del cuerpo de este ultimo color, variado con pintas negras oblongas.

La tixera del ala la tiene escotada como en el macho, y mucho mas corta que el cuchillo maestro, que es la pluma mas larga de todas.

La cola es de un gris rosado, rayado transversalmente de pardo; negra hácia su extremidad, y terminada de blanco como la del macho: no hallandose diferencia alguna en el pico, iris, pies y uñas.

**Cernicalo de Neyba y Mariquita en Santa Fe.

En la provincia de Timaná llaman á esta ave *aguilita*, por alimentarse de los pollueles de otras avecillas, que los caza quando están en el nido. Tambien come mariposas y otros insectos terrestres y volatiles. En la ciudad de la Plata y otros lugares la llaman *tente en el ayre*, porque quando quiere hacer presa se queda perpendicular é inmovil en el ayre, batiendo las alas con tal suavidad que es necesario mucha perspicacia para conocer su movimiento. En la provincia de Neyba y Mariquita le llaman *cernicalo*, tanto por perseguir y ser acerrimo enemigo de las demás aves, y en particular de las de rapiña, como por su velocidad, la qual es tan extremada, que no hay ave que pueda escaparsele. Fabrica su nido, como las aves de rapiña, con bejuquillos y ramitas secas en los árboles encumbrados, y cardones espinosos.

Tiene la cabeza oval, algo aplanada por encima, y cubierta de plumitas negruzcas. Los ojos regulares, hermosos, y algo saltados: el iris pardo, y la pupila azul turquí: sus parpados vestidos arriba y abaxo de pelitos negros á manera de pestañas. El pico es corto, negruzco, comprimido, y su basa cubierta de una membranita de color de naranja tostado: sus lados anchos, separados por un lomo muy encorvado, que remata en una punta muy fuerte y aguda: en sus bordes, antes del diente con que termina el pico, se nota un dientecillo, que corresponde al hueso que se advierte en los bordes de la mitad inferior del pico: ésta es acanalada y roma, y encaxa en la superior, quedando escondida debaxo. Las ventanas de la nariz son muy pequeñas, redondas, y mas inmediatas al lomo que á los bordes del pico. Detrás de la membrana de la basa del pico tiene unas plumillas negruzcas que forman como un semicirculo. La lengua es lineal, acanalada y roma. Por debaxo de la orqueta de la mitad inferior del pico hasta la raiz del pescuezo tiene unas plumas blancas, y por encima, desde la nuca hasta la raiz de dicho pescuezo, que es muy erguido, tiene otras, manchadas alternativamente de naranjado, blanco y negro. Tiene el cuerpo comprimido, y por la parte inferior ó de abaxo, cubierto de plumas de color de naranja sucio, y por la superior ó lomo de color acanelado, con unas manchitas perdidas y negras sobre el ovispillo. Toda la region del ano está cubierta de plumas de color naranjado blanquecino. La cola, mucho mayor que los pies tendidos, se compone de siete plumas largas y dos pequeñas: las plumas de los costados son por encima de color naranjado, y por debaxo blanquecinas: las intermedias por arriba acaneladas, y por debaxo naranjadas; pero quasi todas son negras hácia la punta, y rematan en blanquizco. Los muslos son robustos, de calzon entero, y de un blanquizco algo naranjado; pero en la delantera del muslo y en su nacimiento se le divisan unas plumillas de un ceniciento muy obscuro. Las piernas y los pies están cubiertos de escamillas imbricadas de color de coral muy fino: en los pies tiene tres dedos, dos delante y uno atrás, todos hendidos y separados; y las uñas son fuertes, negras, encorvadas y muy agudas. Las alas son grandes, y plegadas llegan hasta las uñas de los pies tendidos. Las quatro primeras guias ó remos son mucho mas largos que las demás plumas, de modo que rematan las alas en punta muy aguda y larga: dichas quatro guias, por la parte de arriba, son negruzcas, con unas manchas blancas verticales, y por debaxo son las manchas de pardo muy obscuro: las dos remeras que siguen á las quatro primeras ó guias son por arriba de un negro atezado, con manchas de un blanco muy hermoso, y por debaxo lo negro se vuelve negruzco: las demás plumas son por arriba de color de ceniza y negro, y por debaxo de blanco y negruzco: todas las rectrices de la parte de arriba ó exterior son de un ceniciento muy sucio ó muy obscuro, y las de debaxo ó interiores de un blanco muy gracioso y limpio. Su largo desde la punta del pico hasta la de la cola, es de nueve pulgadas.

La hembra es mas pequeña que el macho: no tiene la cabeza tan grande, y sus colores son los mismos.

CERROJILLO. *Vease* Herreruelo.

Cetreria ó Altaneria.

Fauconnerie en Francés.

Es el arte de adestrar, criar, domesticar, curar y gobernar las aves de rapiña que sirven para la caza de *cetreria* ó *altaneria*. Usase tambien de esta voz para indicar, ya la caza que se hace con estas aves, que persiguen por el ayre las demás hasta hacer presa de ellas y traerselas al dueño; ya para señalar el equipage ú aparato que sirve en ella: sin embargo, la palabra *volatèria* se usa con mas freqüencia en estos dos ultimos casos.

Considerada la *cetreria* como un arte relativo á las aves, tiene por objeto, el elegirlas, el modo de enseñarlas, y el cuidado que se ha de tener de ellas, tanto quando están buenas, como quando padecen alguna enfermedad.

Basta esta relacion para manifestar, que los hombres se ocuparon largo tiempo en este arte, que

que tuvieron por util y de importancia. En efecto lo era para nuestros antepasados: mas despues de introducidas las armas de fuego, es unicamente para nosotros un arte de mera diversion, y para nuestros soberanos un medio de proporcionarles un entretenimiento del que usan algunas veces; y quando van con todo el aparato de su poder y el equipage de la *cetreria*, un resto de la magnificencia de sus predecesores, que han conservado entre las demás señales exteriores que manifiestan su grandeza. En Alemania, donde las costumbres han padecido menos mutaciones, y donde con menos posesiones grandes, un mayor número de hombres reparten ó dividen entre sí los titulos, los derechos, y el exterior de los soberanos, es todavia la *cetreria* un arte de mucho honor.

En este artículo tratarè sucesivamente de las partes de la *cetreria*, para que, en quanto me lo permita la naturaleza de la obra que escribo, haga una explicacion de ella tan completa, quanto me ha sido posible.

Si la *cetreria*, util en los siglos pasados, cultivada con cuidado por nuestros padres, de ventajas muy limitadas para nosotros, y casi olvidada en estos tiempos, no fixa nuestra atencion como un arte necesario, merece quando menos que la miremos como un arte curioso, y de aquellos que manifiestan la industria y poder del hombre. Este, en efecto, establece su imperio, y le exerce con auxilio de la *cetreria* sobre los entes mas independientes, sobre aquellos que menos necesitan de su proteccion, que tienen muchos mas medios para subvenir á sus necesidades, y para evadirse de su yugo, y mas recursos para escaparse sin estár expuestos á tantos peligros. Sujeta los caractéres mas indociles, fixa y hace sedentarios los entes mas inconstantes, mas acostumbrados á mudar de sitio, mas deseosos de su libertad, y aquellos que sufren su pérdida con mas impaciencia, luego que experimentan la prision: muda el natural, sin alterar el mecanismo; y despues de haber, por la fuerza ó por la proteccion, subyugado los animales sujetos á la tierra como él, extiende el hombre, por medio de este arte, su imperio sobre los habitantes del ayre: éstos distinguen su voz, la reconocen y obedecen: esta determina su voluntad, y dirige sus movimientos á su arbitrio, en unas distancias donde de ningun modo se pudieran alcanzar, enmedio de un espacio donde se hallan libres, que están acostumbrados á recorrer, y en el qual parece que estén destinados para regocijarse, divertirse, y moverse á su arbitrio, sin reconocer otra ley que la de su voluntad.

No todas las aves de rapiña son propias para la *cetreria*, y asi solamente se valen de las especies que tienen algunas qualidades, despreciando á las que carecen de ellas: estas son, la rapidéz del vuelo, la agilidad y flexibilidad de sus movimientos, y el ardimiento ó animosidad en perseguir la presa. Estas qualidades en las aves, como todas las facultades ó habilidades que residen en los animales, dependen de la organizacion. La forma del ala hace el vuelo mas rápido ó mas lento: á medida que la uña ó garra es mas larga ó mas corta, tiene mas fuerza; y segun que la presa es mas ó menos pesada, la maneja mejor el ave, y la acomete con mas ventaja y mas destreza. El ave, cuya ala y garra, favorablemente conformes, hacen la una el vuelo mas facil y pronto, y la otra su ataque facil y seguro, persigue su presa con ardor, y atacandola de cerca, se arroja sobre ella con la confianza que inspira la costumbre de la victoria; y las dificultades que suele experimentar por la prontitud, asechanzas, ó fuerza de su enemigo, no hacen mas que irritar el animo de un acometedor acostumbrado á vencer, y encarnizarlo en su presa á proporcion de la resistencia que halla, la qual le da mas valor. El ave, á quien la naturaleza ha negado algunas de estas ventajas, se enfada facilmente, y se cansa pronto de una persecucion que le fatiga, y cuya mayor duracion ha sido freqüentemente infructuosa, y en el ataque se niega á los esfuerzos penibles, que solo raras veces le han proporcionado la victoria. La primera siempre viene vencedora, y la segunda se vuelve sin haber empeñado el combate. Es, pues, importante formarnos una idea justa de la conformacion del ala, y de la garra de las aves de rapiña, puesto que ella nos indica sus calidades, y nos hace distinguir las que son mas propias para la *cetreria*, las que pueden servir en ella, aunque con menos utilidad, y las que deben excluirse. Los autores antiguos, que han escrito de *cetreria*, solo han tratado de la parte mecanica. Un sabio de nuestros dias ha profundizado y desenvuelto la teorica de este arte que estaba casi olvidado: Mr. Huber, ciudadano de Ginebra, que á una imaginacion viva ha unido el talento de observador, se ha dedicado á la *cetreria*, como hombre de ingenio, y como observador que compara las producciones de la naturaleza, que ata ó combina sus conocimientos, que los aumenta con el cotejo de unos y de otros, y que en un descubrimiento que acaba de hacer, reconoce el camino que conduce á otro descubrimiento nuevo: y el mismo ha compuesto una obra, todavia inedita, de la qual ha tenido á bien comunicarme en extracto, y yo le soy deudor de una gran parte de noticias que expondrè en este artículo.

Este sabio divide las aves, atendida la forma de sus alas, en aves de *alto vuelo* ó *remeras*, y en aves de *corto vuelo* ó *veleras*, y examinando la formacion de sus uñas, en *nobles* y *villanas*.

Las primeras se elevan á las regiones mas altas del ayre, persiguen, acometen y rinden la presa en qualquiera altura, y se arrojan sobre ella como una saeta. Ningun ente de los que atraviesan y cortan los ayres, puede escaparseles, ya procure su seguridad remontandose, ya huya costeando la faz de la tierra: las aves *remeras* deben sus ventajas, y la victoria, que por todas partes consiguen, unicamente á su conformacion.

Las segundas solo se elevan hasta una mediana altura, para descubrir una presa que corre ó que no se eleva mucho, la que persiguen por su ligereza, ó por sus estratagemas que suplen en ellas las facultades fisicas.

El ala en las *remeras* es delgada, suelta, poco convexa, y muy tendida quando está desplegada.

En

En las de corto vuelo es mas gruesa y maciza, arqueada y menos tendida, durante el vuelo.

En las veleras, las diez plumas primeras del ala están enteras: constituyen propiamente el remo, y forman un plano continuo por estár las plumas pegadas unas á otras en toda su longitud, naciendo esto de ser sus barbas iguales en toda la direccion del cañon. En estas aves la primera pluma del ala, que se llama *tixera*, es mas corta que la segunda, ó *cuchillo maestro*, y esta es la mas larga de todas.

En las de corto vuelo, las cinco plumas primeras del ala están sesgadas desde el medio hasta su extremidad: su longitud es desigual: la *tixera* es mucho mas corta que las demás, y la quarta la mas larga de todas. La extremidad de esta ala, que es la parte mas importante para el vuelo, forma una superficie interrumpida y llena de escotaduras.

Los movimientos de la primera especie de ala, delgada, llana, muy tendida, y movida por un poder activo, son faciles, rápidos, fuertes, y tienen un efecto completo: los de la segunda especie de ala, maciza, convexá, entreabierta por las escotaduras, y movida blandamente por fuerzas menos energicas, son penibles, lentos, tienen menos accion, y producen menos efecto.

Las aves de alto vuelo á favor de la conformacion de sus alas vuelan contra el viento, la cab alta é inclinada hácia adelante, se remontan sin trabajo á las regiones mas altas, donde se recrean de todos modos, moviendose á uno y otro lado á su voluntad: las de corto vuelo por el contrario no vuelan con esta ventaja sino quando van *rabo á viento* con la cabeza baxa é inclinada, y no se remontan mas que para descubrir la presa.

Los halconeros habian observado la diferencia del vuelo que acabamos de indicar, pero solamente habian considerado el efecto sin escudriñar las causas: Huber á las aves, que ellos llaman de *alto vuelo* ó de *señuelo* ó *añagaza*, las llama *remeras*; y *veleras* á las de *corto vuelo* ó de puño, á las quales da tambien el nombre de aves que se *ciernen en el ayre*, cuya ultima denominacion pinta bien su vuelo, quando tendidas las alas, inmobles, sostenidas por el viento, son dirigidas segun su curso, sin accion de su parte, ó por lo menos muy limitada.

Las aves de *alto y corto vuelo* no se diferencian menos por la conformacion de la garra, que por la del ala.

La garra en las aves de rapiña es una mano, pero una mano armada, que empuña, hiere, y que reuniendo tambien las ventajas que el pie puede suministrarla, aprieta y comprime con el peso de todo el cuerpo. Esta relacion de la mano con el pie, es la que ha hecho dar el nombre de *talon* al dedo mas corto de la garra; de *dedo largo* al que excede á los demás; de *dedo chico* al externo, y de *pulgar* al dedo interno é inclinado hácia delante. Las uñas mas ó menos largas, arqueadas y agudas con que terminan los dedos, son los instrumentos ofensivos de que está armada su garra.

Concurriendo juntas todas estas partes en el ataque, á proporcion que están mejor dispuestas para el fin á que están destinadas, el ave acometedora tiene mayores ventajas.

Los dedos mas largos y mas sueltos, son mas agiles, flexibles y fuertes; abrazan una superficie mas extensa, y movidos por una palanca mas larga, aprietan con mas fuerza.

Las uñas mas arqueadas, mas aceradas, penetran mas facil, pronta y profundamente, agarran con mas facilidad, sujetan con mas fuerza, y hacen la herida mas penetrante.

Un pie dispuesto de modo que el peso del cuerpo se concentre en un punto que sirva de basa, aprieta y comprime mas que aquel, en que el peso del cuerpo carga sobre una mayor superficie.

Tales son las ventajas reunidas en la garra de las aves de *alto vuelo* ó *remeras*. Siendo mas aptas para la persecucion por la forma de sus alas, tienen para el combate armas mas faciles de manejar, y principalmente de efecto mas seguro. Deben su superioridad á lo largo de sus dedos, y se reconocen por este caracter: considerandolas Mr. Huber baxo este punto de vista, las ha dado el nombre de aves *nobles*, y llama aves *villanas* á aquellas, cuyos dedos son cortos y gruesos. Estas qualidades y defectos admiten necesariamente algunos grados. Asi, las aves *nobles* tienen todos los dedos largos y sueltos, y las *villanas* gruesos y cortos. Pero unas y otras, segun sea la forma de sus dedos mas ó menos perfecta, deben colocarse en diversas clases segun su genero: el halcon, por exemplo, debe ser el primero entre las aves *nobles*, y el buteon el ultimo entre las *villanas*.

Todas las aves de *alto vuelo* ó *remeras* son generalmente del número de las *aves nobles*: sin embargo es preciso exceptuar el *cernicalo* que forma una clase separada, y que, aunque del número de las aves *remeras* por la formacion de sus alas, es por la de sus garras de la clase de las *villanas*. Al contrario, todas las aves de *corto vuelo* ó *veleras*, son villanas, pero en diferentes grados.

El pico, arma tan temible en las aves de rapiña, es mas arqueado en las *remeras*: su encorvadura principia muy cerca de su nacimiento: su punta mas acerada tiene en cada lado una escotadura, y de tal aspereza, que la hace mas propia para herir y desgarrar. El pico de las *veleras* es menos arqueado, su encorvadura empieza á mayor distancia de su raiz, y su punta mas roma, es simple y unida por los lados.

Finalmente el ojo de las *remeras* es por lo comun negro; y el de las *veleras* amarillo.

Resumiendo los objetos, en los quales nos hemos dilatado para darlos mejor á conocer, hallaremos: que las aves de rapiña, por lo menos las que se crian en Europa, están divididas en dos clases, á saber, en aves de *alto vuelo*, llamadas *remeras* por Huber, y en aves de *corto vuelo*, que dicho autor llama *veleras*: que todas las remeras, á excepcion del *cernicalo*, son del número de las *aves nobles*, y que las veleras son todas mas ó menos *villanas*: que los caractéres de las

las remeras ó aves de alto vuelo, que al mismo tiempo son *nobles*, se reducen á tener las diez primeras guias del ala enteras, los dedos largos y sueltos, el pico muy arqueado, su punta escotada, y el ojo negro: y que los de las *veleras* ó aves de *corto vuelo*, que son tambien *villanas*, consisten en tener las cinco primeras guias del ala escotadas y desiguales, los dedos cortos y gruesos, el pico arqueado, principiando su encorvadura á cierta distancia de su nacimiento, su punta simple y sin escotadura, y el ojo amarillo.

Desmenuzando estos objetos, hallaremos que en la *cetreria* solo se usan y emplean seis ó siete especies de aves de *alto vuelo*, *remeras y nobles*, y dos solamente de aves de *corto vuelo*, *veleras y villanas*.

Es muy dificultoso determinar y nombrar precisamente estas especies diferentes, aunque poco numerosas, á causa de la obscuridad y confusion producidas por la excesiva variedad de nombres que se les han dado en diversos tiempos, y por distintos autores. Seria alejarme mucho de mi asunto, y exponerme á perderlo de vista el emprender ahora esta explicacion, que es un trabajo, cuya colocacion será mas oportuna quando se trate de cada especie en particular; y asi me ceñiré por ahora á demostrar las aves que se emplean en la *cetreria* por los nombres mas usados.

Las aves de *alto vuelo*, *remeras y nobles* son el *halcon*, el *gerifalte*, el *sacre*, el *tagarote* y el *esmerejon*.

Las de *corto vuelo*, *veleras y villanas* el *azor* y el *gavilan*.

Pero en estas especies hay algunas variedades producidas por la edad, por el clima, y especialmente por el sexô. Estas variedades, que algunos han tenido por especies distintas, aumentan el número de las aves que se usan en la *cetreria*. Solo la variedad de los sexôs le duplica, puesto que en cada especie el macho ó *torzuelo* se distingue de la hembra por su tamaño; y porque siendo una tercera parte mas chico, se mira, respecto al arte, como una especie separada. Quando trate de las especies, hablaré en particular de estos objetos diversos.

Huber, despues de haberme suministrado la basa y parte esencial de los hechos referidos hasta aqui, hace dos observaciones.

La primera es que la division de las aves de rapiña en *remeras* y *veleras*, fundada, por lo que mira á las que se hallan en Europa, en unos caractéres muy notables y fuertemente expresados, dexa algunas dudas, respecto á las aves de rapiña que viven en las demás partes del globo; y pregunta, si entre estas aves habrá ulgunas especies intermedias que participen de ambas clases, que las aproximen y las unan. Los viageros son los unicos que pueden responder á esta pregunta tan importante para la *cetreria*, y para la historia natural. Las pieles secas de aves que nos envian, no nos ponen en estado de satisfacer á ella: seria necesario exâminar estas pieles á su llegada, y antes que se preparasen y compusiesen para las colecciones, porque despues de pasado algun tiempo ya no están flexibles, no se pueden extender las alas, ni manejar y exâminar aquellos maniquies, objetos de la curiosidad de los que los poseen, sin echarlos á perder, y sin alterar su elegancia y disposicion, á lo qual se niegan los poseedores.

Segun algunas investigaciones mas ó menos profundas, se podria muy bien responder que la division establecida respecto á las aves de rapiña de Europa, parece que en general tiene lugar en las aves de rapiña de las demás partes del globo; pero no puede determinarse, ni decirse cosa fixa ni cierta sobre el asunto. Mucho menos se debe uno entretener en confirmar la universalidad de la division, que en conocer y distinguir las excepciones que admita; y asi encargamos á los viageros que se emplen y dediquen á averiguar este objeto importante para la historia de las aves; porque ellos solos pueden suministrarnos las luces necesarias, por hallarse en estado de exâminar las aves vivas, ó recientemente muertas, adquirir todas las especies, y hacer observaciones en todos los parages donde se hallaren.

La segunda observacion de Huber tiene por objeto el vuelo en general. En su juicio, todas las aves, aún aquellas que no son de rapiña, son *remeras* y *veleras*; pero estas dos clases distintas, y aisladas entre las aves de rapiña se aproximan y unen entre las demás aves por un gran número de mezclas: y de aqui nacen las combinaciones multiplicadas en el vuelo de las aves, segun pertenecen mas ó menos á una de las dos clases.

Estas combinaciones que las aves de rapiña conocen por instinto, ó por experiencia, son las que gobiernan su plan de ataque, y por las que se guian en la persecucion de la presa: por ellas el ave de rapiña *velera* dexa partir, sin ponerse en movimiento, al ave *remera* que no podria alcanzar; y al contrario el ave *remera* se arroja sobre toda especie de presa, tanto quando se halla en estado de acometerla en las regiones altas, como de calarse sobre ella en las inferiores; y estas combinaciones del vuelo son tambien las que arreglan y determinan los movimientos de las aves de rapiña, durante la persecucion y el combate. Asi, los medios de huir y de perseguir son los mismos; los movimientos para escapar, están fijos y determinados en la presa por estos medios; y los movimientos para alcanzar, modificados en el ave de rapiña segun las facultades del animal que persigue. Acosada y ostigada la presa, no tiene libertad en sus movimientos, y el ave carnivora, particularmente si es remera, que se halla del todo libre y desembarazada, extiende, reduce y modifica sus facultades segun son las de la victima que va persiguiendo.

Aunque las nociones suministradas por Huber, sean nuevas é importantes, sin embargo todavia dexan algo que desear. Este hábil observador unicamente nos ha explicado los caractéres exteriores del ave de rapiña; pero á la anatomia pertenece comparar las fuerzas motoras de las *remeras* y *veleras*: las que hacen obrar á sus garras; la longitud y colocacion de las palancas que mueven estas fuerzas, la fabrica é insercion de los musculos que las ponen en accion; la disposicion de los

los tendones, y el aumento de fuerzas que les dan las poleas ó carrillos á cuyo rededor circulan: como tambien comparar los órganos de la respiracion, y el grado de calor natural entre unos entes, algunos de los quales se remontan á las regiones mas elevadas del ayre, donde respiran libremente y por largo tiempo, sin estár incomodados, ni oprimidos con el mucho frio que alli reyna; y otros, constituidos en la apariencia del mismo modo, solo se remontan rara vez, y por poco tiempo hasta las regiones baxas, á las quales parece que la naturaleza los haya destinado. Siempre que las acciones son muy diversas, los órganos deben tambien ser muy distintos. Pero además de que estos conocimientos no nos suministran todas las circunstancias y luces que se pueden desear acerca de estos objetos, ocupandonos en ellos, nos apartariamos demasiado de nuestro asunto, y traspasariamos los limites que la naturaleza de la obra nos ha prescripto: me contentaré, pues, con haberlos ofrecido á las investigaciones de los anatomicos, y despues de haber indicado los caractéres, por lo menos exteriores, con que distinguimos y separamos las aves de rapiña, pasaré á indicar los medios de adquirirlas.

Modos de coger las aves de rapiña.

Las aves de rapiña, ó se cogen en el nido, ó ya formadas, y en estado de subvenir por si mismas á sus necesidades.

Llamanse *niegos*, las aves ó páxaros que se cogen en el nido: *soros* los nuevos que se cogen antes de la primera muda; y *buraños* ó mudados los que ya han hecho una ó mas mudas: diferencia que se conoce en las pintas y colores de la pluma.

Las *rameras* son aves que luego que salen del nido, saltan de rama en rama, sin poder aún volar, ni alcanzar la presa. Huber quiere que se desprecien estas aves, y que se borre de la *cetreria* el nombre que algunos autores las han dado, y se funda en que las aves rameras, por ser ya demasiado grandes, se habituarian dificilmente al alimento que se las suministrase: en que, deseosas de la libertad de que ya habian gozado, seria imposible contenerlas en los exercicios de la *enseñanza*, ó del arte de *hacerlas*, y en que ya no se hallarian en estado de poder soportar las lecciones por la debilidad de su temperamento y delicadéz de sus miembros. Cogense las aves en la *muda* ó nido, quando están aún en pelo malo ó en floxel, ó por lo menos quando todavia tienen la cabeza cubierta de él; pero si tienen mas edad, es dificil sujetarlas á qualquier genero de enseñanza. Se deben criar con libertad, porque la violencia y la sujecion ablandarian su caracter, y enervarian los principios de sus facultades, que se irian desenvolviendo ó manifestando con imperfeccion.

La mayor parte de lo que me falta que decir sobre este artículo, es comun á las aves de alto y corto vuelo; pero hay algunas observaciones que son particulares de cada una de estas dos especies de aves. De qualquiera especie que sean las *niegas*, luego que se cogen se les ata unos cascabeles á los pies; despues se ponen en la *muda* ó nido que se les ha preparado, el qual para las *aves de alto vuelo* es un tonel ó cuba sin tapa, cubierta por dentro de un poco de paja, y colocada sobre una pared baxa, ó sobre una elevacion donde pueda alcanzar el maestro, y con la boca vuelta hácia levante.

Para las aves de *corto vuelo* se labra un *nido* ó cama hecha de paja, y se coloca sobre un arbol poco alto, á distancia que se pueda alcanzar con la mano.

Unas tablas que se ponen á la boca del tonel, ó á una orilla de la cama, figuran una especie de mesa que sirve para las primeras salidas de las aves nuevas, y para el pasto ó alimento que se les da. Este consiste por lo comun en carne de vaca ó carnero, de la qual se quita con cuidado el sebo, tendones, membranas y nervios; se corta en pedacitos largos y delgados; y á veces se suele añadir carne de aves que se pica con plumas y huesos, y luego se mezcla con la otra carne. La de puerco es demasiado nutritiva, y por lo mismo no conviene darla sino quando las aves están extenuadas por una larga dieta, como sucede algunas veces, quando las dan de comer mucho tiempo despues de haberlas sacado del nido. La carne de ternera les es muy dañosa, no las nutre, las enflaquece, y asi jamás se les debe dar.

El pasto se da dos veces al dia, á las siete de la mañana, y á las cinco de la tarde: quando se echa en la tabla, y durante la comida, se excitan las aves nuevas con un grito, sea el que fuere, pero siempre ha de ser el mismo, para que le conozcan, y estén alerta quando le oigan.

La tabla es siempre el lugar donde se echa el pasto á las aves de *alto vuelo*; y á las de *corto vuelo*, que ya se hallan en estado de baxar y subir, se les echa en el suelo. Unas y otras exercitan sus fuerzas poco á poco: al principio empiezan á dar saltos, luego prueban á volar, y entonces su vuelo es pesado y sin gracia, y no saben dirigirse, ni detenerse, ni pararse en otra parte que en tierra; pero al cabo de tres semanas, poco mas ó menos, despues de la primera salida del nido ya empiezan á remontarse las aves de alto vuelo. Juguetean entre ellas, y estos juegos son un preludio é imagen de los ataques que armarán despues: no se pasa mucho tiempo sin que todo habitante del ayre, y que atraviesa su espacio, se halle expuesto á los insultos de estas aves, y al cabo de seis semanas el que es débil, les sirve ya de presa. Los murcielagos y las golondrinas por lo comun son sus primeras victimas. Entonces ya es tiempo de cogerlas, y por medio de la enseñanza asegurarse de su fidelidad. Hasta este instante han sido esclavas libres, sujetas por la necesidad; pero pudiendo en adelante pasar sin el pasto que les era necesario, gozarian de sus facultades por si mismas, y á su arbitrio.

Estos trámites sucesivos que acabo de explicar, son mas prontos en las aves de corto vuelo, las quales por lo comun á las tres semanas, des-

despues de la primera salida del nido, ya llegan al termino de ellos, y entonces ya es tiempo de cogerlas y de adestrarlas. La diferencia que hay entre estas dos clases, va en un todo conforme con lo que sucede por lo general en la naturaleza, la qual tarda mas tiempo en producir aquello que ha de ser mas perfecto; y quizás será esta una de sus leyes que sufren menos excepciones.

Las aves nuevas que se han criado, se cogen de dos maneras, con lazo, ó con red. El lazo se hace con un bramante; se ata una punta á la tabla, donde se les echa la comida, con un clavo metido hasta la cabeza: al otro cabo de la cuerda se hace un nudo escurredizo mas ó menos grande segun la especie de aves, y por lo menos de seis pulgadas de diametro si son halcones: este nudo se coloca de llano sobre la tabla, y enmedio de él se pone un pedazo de carne: el ave quiere quitar la carne, se enreda por los pies, y queda quieta sobre la tabla sin poderse echar fuera, por cuyo motivo debe la cuerda ser corta. Luego que está presa, se la tapa con un lienzo gordo, la obscuridad en que se halla la aquieta, y se aprovecha este instante para agarrarla y aprisionarla como se debe. Esta operacion que pide mucha destreza, se executa del modo siguiente. Se pasa el dedo indice de la mano izquierda por entre las dos piernas del ave, se la sujeta con ayuda del pulgar, y de los dedos laterales: se tiene cuidado en libertarse del pico, cuyos golpes son temibles especialmente en las aves de alto vuelo, y el lienzo sirve de defensa: se le cubre la cabeza con el capirote, el qual permite al ave comer, aunque la priva de la vista: se le ponen unas *pihuelas* que tienen una lonja de quatro pulgadas de largo, en la qual hay una sortija, por la que se pasa una cuerda ó lonja de tres á quatro pies de largo: se lleva el ave á raiz de la tierra sobre un pedazo de madera cercado de paja: se sujeta sobre él por medio de la cuerda, la qual contiene sus debates; la paja amortigua su efecto; el ave se aquieta poco á poco, y se la empieza á enseñar luego que se han cogido, y tratado del mismo modo los niegos que se criaron con ella.

Sucede algunas veces que las aves nuevas demasiado independientes no vuelven al pasto, y no se prenden por consiguiente en el lazo que se las ha preparado en la tabla, entonces es preciso servirse de una red, como de la que se valen para coger las aves del todo mudadas, y que gozan desde su nacimiento de una plena libertad, de cuya pesquisa y medios de cogerlas vamos á tratar.

Manera de coger las aves de rapiña adultas ó mudadas.

La aspereza de las aves de rapiña las hace facilmente caer en todos los lazos, aún en aquellos que no estaban preparados para ellas.

Los paxareros y cazadores de red observan con freqüencia que algunas aves de rapiña se calan ó arrojan sobre los *reclamos*, y en ellos consiste entonces el cogerlas: suele tambien suceder el cogerlas casualmente, y sin haber ido á buscarlas; pero quando se lleva esta mira, se puede satisfacer por los medios siguientes.

Los *gavilanes*, los *esmerejones* y los *tagarotes* se cogen con redes tendidas como para las alondras, baxo las quales se pone algun cebo que los atraiga, y del mismo modo se suelen tambien coger los *halcones* y los *azores*; pero la caza destinada especialmente para los *halcones* se executa de otra manera. Seria facil y muy sencillo coger estas aves si se pudiese conocer quando están hambrientas; porque entonces una red que solo cubriera el ave con un pichon atado á una estaca debaxo de ella, bastarian para aprisionarlas: pero si el halcon está harto, si atraviesa los ayres ocupado en perseguir alguna presa, si descubre en el ayre un objeto, cuyo atractivo sea para él mas poderoso que el cebo que se le presenta, lo desprecia, no hace caso, y hay dificultad en detenerle en su curso, y en atraerle al lazo ó á la trampa; sin embargo se consigue, excitando los sentimientos de este ente intrépido, altivo y zeloso.

El halcon, cuya hambre está satisfecha, desprecia una presa que está inmovil y fixa en la tierra, y que solo con baxar puede apoderarse de ella; pero si parece libre y que se quiere escapar, sus movimientos atraen la atencion del ave de rapiña que vuela, y los esfuerzos que hace la presa para huir, le determinan á perseguirla. El cazador diestro se aprovecha de esta ocasion: tiende sus redes, y en el centro coloca y fixa una rodaja ó un alambre muy arqueado; pasa por él otro alambre ó cordel de setenta á noventa varas de largo, á cuya extremidad ata por los pies un cimbel ó paloma viva; lleva consigo esta ave al *tollo* ó cabaña donde se retira, y en ella espera la pasa del halcon, el qual por lo comun se remonta tanto, que no alcanza á descubrirle la vista del cazador. Para acudir á tiempo oportuno, se vale de otra ave domesticada, como la *pega reborda*, la qual tiene una sortija al rededor del cuello, y está atada con una cuerda á una estaca inmediata á una chocita de cespedes que se le tiene dispuesta. Si aparece por los ayres alguna ave de rapiña, la *pega reborda* inmediatamente hace señal, y el cazador conoce por sus ademanes y movimientos la especie de ave que aparece: si es un *buteon* ú otro enemigo pesado y poco peligroso, la *pega reborda* se agita poco; si se retira á la cobacha, si se mete en lo mas profundo, y hace esfuerzos para ocultarse quanto pueda, es indicio de que ha descubierto algun ave noble, y á proporcion de su mayor alboroto, ó de su mayor turbacion, prevee el cazador con mas fundamento que es un *halcon*. Entonces suelta la paloma, cuya vista y vuelo, que parece libre, determinan al ave de rapiña que surca los ayres á baxar, y acercarse por lo menos hasta distancia que se puede alcanzar con la vista. Si el ave no hace caso, y no se arroja sobre la paloma, el cazador la retira para soltarla otra vez; y su nueva operacion irrita al halcon, el qual se arroja sobre ella y la agarra. Entonces el cazador con el auxilio del alambre, ó cuerda pasada por la sor-

tija ó rodaja, arrastra la presa, y el ave encarnizada, hasta ponerlas baxo las redes donde las coge juntas: si es un halcon, no tiene necesidad de apresurarse, porque su ardimiento le impide conocer el peligro; pero es necesaria mucha prontitud en la execucion de ello, siempre y quando el ave de rapiña sea una de aquellas que no se encarnizan tanto como el *halcon*.

Por lo comun, con este genero de caza se sale con felicidad; pero sino produce el efecto que se desea, queda todavia otro recurso.

A la punta de una percha de madera flexible y correosa, y de quince á veinte pulgadas de largo, se ata un *halcon domesticado*, que por su vejéz, enfermedades, ó malas partidas de nada aprovecha: el cabo opuesto de esta vara se hinca en tierra: á la misma punta, donde está atado el *halcon* por los pies, se ata una cuerda que se pasa por la rodaja ó sortija que está asegurada en el centro de las redes: el cazador se retira á su cabaña hasta donde llega la cuerda, de la qual tira quando advierte la señal de la *pega reborda*, que consiste en encorvar y baxar hácia el suelo la percha; y entonces el halcon, que está atado á ella, con las alas caidas, y con la cabeza inclinada, parece que sea una ave que se cala sobre la presa: el otro *halcon* libre que lo divisa desde lo alto, se precipita hácia él, aunque no tenga necesidad, y cae en la trampa ó lazo. Los Islandeses, á quienes se debe esta invencion, lo llaman en su lengua *cebo de la envidia*. Pero esta denominacion me parece que no conviene al *halcon*, pues en el uso que el hombre hace de él, caza freqüentemente de concierto y de mancomun con sus semejantes, y no es enemigo suyo en el estado de libertad: no debe, pues, pensarse que para disputar y quitar sin necesidad una presa, como tambien para tener parte en el combate, y ayudar á una ave de su especie, que la edad ó las enfermedades han debilitado, se precipite ó arroje contra ella; porque el *halcon* tiene demasiado valor, y muy poderosos medios, para considerarse mas bien por generoso que por envidioso. Los diversos modos de coger las aves de rapiña, referidos hasta aqui, están fundados en sus necesidades ó inclinaciones. Su antipatia con las aves nocturnas ha hecho que se valieran del medio siguiente, el qual les será tal vez mas perjudicial que todos los demás juntos. ¿Quál es la causa de esta aversion? No trataremos de ella por ahora: basta que el lector esté advertido, y que sepa que el hombre la ha sabido convertir en su utilidad, como lo ha hecho de todas las costumbres é inclinaciones de los animales quando las ha conocido.

El *bubo* es el ave nocturna que por lo comun se prefiere para atraer y coger otras aves, y con especialidad las que sirven en la *cetreria*. Por esta razon ocupa su lugar entre estas, se le mantiene, se le cuida, y se le instruye; porque necesita estár adestrado, para sacar todas las ventajas que puede proporcionar, aunque no sirva mas que de atractivo para el lazo. Su instruccion consiste en enseñarle á volar de un cabo á otro de una cuerda de cien pies de largo atada á dos pies derechos de madera, sobre los quales se pone el *bubo* despues de haber volado. Para acostumbrarle á esto, se le encierra en un quarto, donde se han puesto dos pies derechos en linea recta á algunos pies de distancia, teniendo cuidado de alejarlos cada dia. Se ata una cuerda desde uno á otro: al *bubo* se le ponen unas *pihuelas*, y por un anillo, que tiene cada una de ellas, se pasa una cuerda que se ata á él por un extremo, y el otro cabo á otra sortija suelta, por medio de la qual pasa la cuerda tendida entre los dos pies derechos: concluido todo esto, se coloca el *bubo* sobre uno de ellos, se le pone la comida en el otro, la qual no puede comer, sino escurriendose por lo largo de la cuerda, porque la otra con que está atado no es tan larga que le permita pararse ó baxar al suelo; y asi es preciso que pase volando de un pie á otro. Luego que ha dado un picotazo, se pasa la comida al otro pie derecho, y se continúa en este exercicio hasta que se la acaba de comer: el *bubo* se va poco á poco acostumbrando á volar de un pie á otro, solamente por mudar de sitio, y sin que la necesidad le obligue á buscar el alimento; y entonces ya está bien adestrado, y se puede servir de él.

Para hacer de él el uso conveniente, se le transporta á un bosque ó dehesa, en la qual, cortando algunos árboles, se forma una especie de salon: enmedio de él se planta un tronco, y otro á cien pasos de distancia en linea recta: de uno á otro se atesa una cuerda, á la qual está atado el *bubo* del mismo modo que quando se adestraba: el espacio que hay entre los dos troncos debe estár limpio y descubierto, y el salon preparado de tal modo que quede abierto, y la entrada libre por encima y por los lados, á tres ó quatro pies de la superficie de la tierra; las paredes medias entre este espacio y la parte de arriba deben estár cerradas con ramas que dexando libre la entrada de la luz en el salon, la cierre al ave de rapiña que quisiese calarse hácia él con las alas tendidas. Cuelganse algunas redes llamadas *arañuelos* (*vease* esta voz) de las ramas que forman las paredes inferiores del salon, poniendo tambien otra en la parte superior, que se ata ligeramente á las ramas que están al rededor, sin dexar libre mas que el lado que mira al tronco ó pie derecho donde está puesto el *bubo*: preparado todo de esta manera, se retira el cazador á una choza inmediata, y quando el *bubo* descubre en los ayres algunas aves de rapiña, se conoce en que baxa la cabeza, volviendo los ojos al cielo: al acercarse el enemigo, dexa el *bubo* su puesto, y vuela al otro tronco: el ave de rapiña que no le pierde de vista, ó se precipita en el salon á vuelo tendido, dexandose caer desde lo alto de los ayres por la abertura superior, y enredandose en la red, que se lleva consigo, y cuyas puntas caen sobre ella; ó viene á ponerse sobre las ramas que forman las paredes superiores, arrojandose por los lados inferiores sobre su enemigo, y entonces hace caer los arañuelos, y queda presa debaxo de ellos. De una manera ó de otra, luego que el ave de rapiña ha entrado en el salon,

lon, corre el cazador precipitadamente para cogerla antes que pueda desembarazarse de las redes, ó maltratarse bregando con ellas.

Del mismo modo pueden adestrarse el *mochuelo*, la *bruja*, y la *estrige*, y en efecto se executa algunas veces, pero con estas aves solo se cazan las *cornejas*, las *picazas*, las *grajas*, las aves pequeñas, y algunas de rapiña de especies mas chicas, quando con el *buho* se cogen las mas fuertes y raras.

Los autores han indicado otros modos de coger las aves de rapiña, pero están fundados sobre los mismos principios que acabo de referir, y no ofrecen mayor ventaja, por cuya razon omito hablar de ellos.

Eleccion de las aves de rapiña.

La eleccion de las aves de rapiña, ó la preferencia que se da á unas mas que á otras, ó proviene de los objetos que son comunes á todas ellas, ó de los que les son particulares segun su especie, ó finalmente de la aptitud conocida, y mayor ó menor de las especies para la caza ó vuelo á que se las destina.

Generalmente se prefieren las que tienen mayor garbo y desembarazo, la forma ó ademan mas gracioso, las alas mas largas, la mirada mas fiera y mas fixa, las piernas mas delgadas, los dedos mas largos, la *mano* mas ancha, y la garra mayor; y aquellas cuyo plumage esté menos manchado, y sea mas obscuro que el que por lo comun se nota en toda la especie.

Por buenas que sean estas señales, con todo no son siempre seguras. La prueba menos equivoca de la bondad de un ave es la de *resistir al viento*, esto es, ir contra él, y tenerse firme sobre el puño quando se la expone á él; pero el principal cuidado debe ser, el asegurarse de si está sana antes de tomar el trabajo que exige su educacion. Es preciso ver que no tenga *cancer*, que es una especie de tumor que se agarra al gaznate, y á la parte inferior del pico: que no tenga el alimento hecho pelotones en el estómago; y observar si se mantiene sobre la *alcandara* sin vacilar: si tiene ó no la lengua temblona, y si las *tulliduras* ó excrementos son blancos y claros, porque los azules son un síntoma mortal.

De la enseñanza ó modo de hacer las aves de rapiña.

La fiereza de las aves de rapiña, y su caracter independiente y silvestre quando están libres, proceden de sus facultades, y de los medios poderosos de subvenir á sus necesidades y urgencias. Privandolas por algun tiempo de estas ventajas, y sujetandolas con el yugo de la servidumbre y de la indigencia, que alteran, quebrantan y mudan hasta los mismos caracteres, es como el arte doma y reprime el de las aves de rapiña; como el hombre lo modifica y muda á su arbitrio; lo forma y dirige segun sus miras; y sujeta las aves á su voluntad. Engañadas estas por los auxilios que reciben del que las ha sujetado, y que les son necesarios, se acostumbran á su vista; de la costumbre pasan á la sumision, y se inclinan por reconocimiento á su tirano, que á fuerza de arte se hace dueño de todo su ser. La descripcion siguiente, nos manifestará y suministrará las pruebas de estas aserciones.

Luego que se ha cogido el ave, se la *guarnece*, y se le atan á los pies *cascabeles*, por cuyo sonido, quando quiera gozar de su aparente libertad, podrá seguirla el dueño do quiera que se retire: en las piernas se le ponen unas *pihuelas*, de las que antes hemos hablado: en el anillo ó sortija, pendiente de las pihuelas, se graba el nombre del dueño para que no se pierda, y por él se pasa una cuerda para atarla á donde parezca conveniente. Si se tiene intencion de adestrarla, se coge con la mano cubierta de un guante fuerte, se la pone sobre el puño, y tomando sobre sí una parte del trabajo á que se la somete, se lleva continuamente de este modo, sin concederla ningun descanso, y sin darla alimento alguno, ni dexarla dormir tan solo un instante; porque entonces mantendria ó repararia sus fuerzas, cuyo fin es hacerselas perder: con ellas se irá disminuyendo su fiereza, y su debilidad la inspirará los primeros sentimientos de sumision. Esta prueba dura tres dias y tres noches, y algunas veces mas. Si el ave demasiado robusta y altiva la sufre mejor de lo que se pensaba, si se agita violenta y freqüentemente, y si intenta valerse de su pico para defenderse, se la echa de quando en quando un poco de agua fria sobre el cuerpo, ó se le hace meter la cabeza en un vaso lleno de ella, y la impresion que produce esta operacion, acaba de abatirla, y la dexa por algun tiempo inmovil y rendida, de cuya ocasion es preciso valerse para cubrirla la cabeza con el *capirote*.

Raras veces sucede que despues de pasados tres dias y tres noches en estos exercicios violentos, conserve el ave toda su fiereza: que privada, durante este tiempo, de la luz, de la vista del cielo, y de los campos que gozaba, no haya perdido en parte la idea de la libertad: que continúe el atractivo de ser tan poderosa, y que la prueba que ha sufrido, no haya suavizado su caracter. Los efectos que esta ha producido, se conocen por la tranquilidad del ave, por su docilidad en dexarse poner el *capirote*, el qual se le quita y vuelve á poner á menudo, y por su prontitud, estando descubierta, en tomar el *pasto* ó comida que se le presenta de quando en quando. Estos diversos exercicios son otras tantas lecciones que deben repetirse con freqüencia, para asegurarse del exito que depende de la costumbre; y para poderlas repetir mas á menudo, se les dan *curalles*, esto es, unas pelotitas de estopa, las quales producen dos efectos, uno de ellos el irritar su estómago, y excitar y aumentar el apetito, y otro el de purgarla y debilitar sus fuerzas: la pérdida de estas aumenta su docilidad: el apetito hace que tome con ansia el alimento, la enseña á conocer la persona que se lo presenta, y la acostumbra y une poco á poco á él. Quando el ave ya parece que se entrega al amo con bastante franqueza, entonces ya es tiempo de darla nuevas lecciones.

Se lleva á un jardin, y se coloca sobre la yerba atada á una *lonja*, se le quita el *capirote*, y enseñandola la *comida*, que se tiene un poco levantada, se la acostumbra á saltar á la mano. Luego que está habituada á este exercicio, se la hace conocer el *señuelo*. Esta es una representacion de la presa, que se compone de pies y alas de aves, sobre las quales se la pone la comida. La costumbre de comer sobre el señuelo, hace que no extrañe su vista, que le sea agradable, y que lo reconozca facilmente.

Este *señuelo* sirve tambien para *reclamarlas* ó atraerlas quando se las dexa en libertad, y en él ponen su confianza despues de enseñadas.

Las pruebas y lecciones precedentes solo sirven para hacer que el ave acuda al *señuelo* quando se lo enseñan, atrayendola con el *cebo* puesto sobre él; mas para que ponga mayor atencion, debe usarse de una señal, que en defecto de la vista, la avise por medio del oido, quando se la presenta el *señuelo*, el qual consiste en esforzar la voz ó grito, que se debe repetir siempre que se renueva este exercicio.

Luego que el ave está acostumbrada al *señuelo*, se la dan las lecciones en campo raso, pero teniendola siempre atada con una cuerda que tenga cerca de veinte y tres varas de largo. Se le muestra el *señuelo*, y se la llama con gestos y gritos, primero á corta distancia, y luego á distancias mayores. Cada vez que viene al *señuelo*, se la da una buena *gorga*, con la qual se la engolosina dexandola hacer buen buche; finalmente quando el ave se arroja sobre el *señuelo*, desde el parage hasta donde alcanza la cuerda, ya es tiempo de darla *suelta*, esto es, de hacerla conocer y manosear la caza á que se la destina; lo qual se executa, ó atando la caza al *señuelo*, ó dexandola correr ó volar delante de ella, primero atada con una cuerda, y despues libre. Esta es la ultima leccion, y mientras fuere necesario, se continúa en tener atada con la cuerda al ave de rapiña; pero luego que está perfectamente adestrada, se la pone en libertad, lo qual se llama *dar suelta*.

La descripcion que acabo de hacer, es relativa á los medios de adestrar las aves en general; pero algunas de ellas exigen particular cuidado segun la especie, la edad y clima en que han nacido, segun su sexo, y tal vez segun lo mas ó menos ariscas que son; y finalmente segun el vuelo á que se las destina.

Los limites que me han sido prescriptos, no me permiten seguir estos diferentes objetos; mas para suplir, quanto sea posible, lo que estoy precisado á omitir, citaré varios exemplos de algunos modos particulares, y mas trabajosos de *hacer* las aves, por los quales podrá el lector juzgar los mas faciles, y que en algun modo se hallan comprehendidos en los primeros, de los quales se suprime algo para formar los segundos.

Modo de enseñar, ó de hacer los gerifaltes de Noruega.

Generalmente las aves son mas ó menos duras de adestrar, segun la especie mayor ó menor, la edad, y las regiones septentrionales de donde vienen; pero en ninguna es mas dificil de conseguir que en el *torzuelo mudado de los gerifaltes* de Noruega, por cuya razon he elegido su educacion por primer exemplo particular de mi asunto.

La mayor dificultad respecto a estas aves es el *abaxarlas* ó enflaquecerlas. Esta dificultad depende de su constitucion robusta, del tiempo que pasa desde que se cogen, hasta que se les adestra lejos de aquellos parages que acostumbran habitar, de la inaccion en que han vivido, y de la calidad demasiado nutritiva, de los alimentos que las dan. Una dieta rigurosa solo causaria un efecto momentaneo; y aunque no lo fuera tanto, pero durára mucho tiempo, haria caer al ave en un *marasma*, ó total extenuacion. Es preciso, pues, buscar un medio de debilitar las fuerzas, sin destruir el principio; de *abaxar* al animal, sin aniquilarle, y de guiarse de modo que la deterioridad que se ha causado en el ave, pueda facilmente repararse quando se quiera.

Todo esto se consigue reduciendo la racion á la mitad, y lavando en agua la carne que se les da á comer, cuya operacion la hace menos nutritiva y mas laxante. Comiendo menos el ave, y teniendo mas evacuaciones, se disminuyen sus fuerzas; pero aún al cabo de un mes, que se execute esta operacion, les queda todavia bastante robustéz.

Para lograr el fin que se desea, es necesario hacer lo siguiente: se toma un corazon de ternera, y machacandole mucho, se reduce á una especie de comida crasa y viscosa, de la qual se hace una pelota que se le da al ave, despues de haberla tenido á dieta mas tiempo de lo ordinario, para excitarla el apetito, y para que se la trague de una vez.

Al dia siguiente, ó al otro de esta operacion, debilitadas ya suficientemente sus fuerzas y su cuerpo, se la vuelve á dar el alimento primero de la carne lavada por espacio de quince dias, durante los quales se la acostumbra a dexarse poner el *capirote*.

En estas diversas enseñanzas es facil el variar la calidad y quantidad de los alimentos, y el prolongar ó abreviar el régimen segun la fuerza de las especies de los individuos, y el grado de su robustéz.

El modo de acostumbrar al *gerifalte* á que se dexe poner el *capirote*, exige indispensablemente una explicacion circunstanciada, mas ó menos necesaria para las demas enseñanzas menos dificiles.

Despues de los quince dias del régimen se ata una ala de esta ave con una cuerdecilla: se le moja el lomo, los costados, y la delantera del cuerpo, echandola el agua con una esponja; despues se le pasa la mano por delante, y por detrás de la cabeza, manoseandola bastante, pero sin quitarla el capirote: luego con una ala de pa-

paloma, que en la *cetreria* se llama *plumada*, se la frota el lomo, los costados, y las entrepiernas; luego la cabeza, y si los movimientos que hace el ave son suaves, obedeciendo á la impresion de la mano, se afloxa el capirote, se le descubre un ojo, y se le vuelve á tapar, mas ó menos pronto segun la continencia del ave, frotandola con la *plumada*: despues se la descubren los ojos, tapandoselos alternativamente, y dandola sus *plumadas* en los intervalos, pero sin quitarle del todo el capirote, con el qual debe quedar siempre tapado el pico.

Esta operacion se debe executar primero en un parage quieto y retirado, donde solamente entre una luz escasa: si se empieza muy de mañana, y se repite á menudo durante el dia, se halla por lo comun el *gerifalte* mas blando por la noche, y en estado de que le lleven á parage donde haya varias personas; pero deben estas colocarse de modo que el ave se les presente de cara, y que ninguna pase por detrás de él porque se espantaria, y es muy importante evitarle todo motivo de espanto; pues si asi fuese se atrasaria su enseñanza, y no serviria lo que ya se habia practicado. En los parages habitados se hace lo mismo que en los solitarios, descubriendola y tapandola con el capirote, y dandola sus *plumadas* hasta media noche, dexandola descansar el resto de ella.

Aunque la educacion del *gerifalte*, ya en el adelantamiento referido, haya durado seis semanas, no es todavia mas que un bosquejo, y exîge aún cerca de dos meses para concluirse. Dividiré por intervalos los exercicios que se han de practicar durante este tiempo.

Los diez primeros dias se repiten las lecciones referidas en el artículo anterior, empezando por la mañana, y continuando hasta media noche: dexando poco á poco descubierta el ave mucho mas tiempo. Se la acostumbra al ruido, al movimiento y vista de los perros que se tienen atados á larga distancia, la qual se minora cada dia: se la dexa descubierta tomar algun alimento, y despues, quitandola el *capirote*, se la dexa comer mas, hasta que por fin se come toda la racion. Quando se ve que está presurosa y docil para los demás exercicios, y pacifica á la vista de los objetos que la cercan, ya está adelantada su enseñanza; y se continúa como se sigue:

En un quarto, donde solo entra el dueño y los que le ayudan, se ata á una tabla una cola de buey. Se mete al *gerifalte* en este quarto, y los que ayudan al maestro se ponen de modo que el ave los vea de cara, quando esté descubierta. El maestro tiene en la mano el *roedero*, que es una ala de paloma recientemente arrancada y ensangrentada: se le hace oler al *gerifalte*, y se encarniza en ella: despues se le descubre, y se le dexan dar algunos *picotazos*; luego se le retira poco á poco hácia la cola de buey, y queriendo el ave arrojarse sobre el ala, se la dexa caer por un lado, y se encarniza en la cola, sin poder hartarse por su mucha dureza y calidad nerviosa: se la dexa picar algun tiempo, y se la releva de este exercicio, mostrandola el *roedero*, que debe tenerse en el hueco de la mano. A medida que la ave echa la garra á esta ala, se levanta poco á poco la mano, dando el grito del señuelo, pero con voz baxa los primeros dias, y mientras se encarniza, se le pone poco á poco el *capirote*; se retira el roedero, y se vuelve á empezar el exercicio: el ave descubierta se encarniza en la cola, y se le hace dexar, enseñandola el roedero, con el qual se la atrae. Uno de los ayudantes la muestra el *pasto* que tiene en la mano, y dexandola comer, se le pone el *capirote* antes de acabar: despues se la hace encarnizar otra vez en el ala, y se concluye esta leccion, dandola unas *plumadas* con ella.

El dia siguiente se repite la misma leccion, atrayendo al ave á la tabla con un cebo que debe estár mas lejos, y levantando la voz ó grito del *señuelo* al tiempo mismo que se encarniza.

La noche del mismo dia, estando ya el ave colocada en su *alcandara*, y descubierta, se pone delante de ella una luz á quatro ó cinco pies de distancia: el maestro y sus ayudantes se pasean muy de espacio, teniendo cuidado que la sombra no pase por detrás de ella; y asi se la acostumbra poco á poco, y quando parece que ya no se altera ni alborota con los diversos movimientos que se hacen, se retira la luz: para esta operacion basta uno ó dos dias.

Los catorce ó quince dias siguientes se repiten las mismas lecciones, pero han de ser *mas fuertes*, dandoselas en el campo, ó en algun prado. Primero se tiene el ave muy corta, y se la señolea de cerca, alargando por grados la cuerda, y señoleandola desde mas lejos, de modo que el dia quince ó diez y seis se la presente el *señuelo* á trescientos cincuenta ó quatrocientas varas de distancia. Al mismo tiempo se la acostumbra al grito, el qual debe ser tan fuerte como se da en la caza. Durante estas lecciones, se le va disminuyendo la racion á proporcion que se va acercando el termino de los quince dias; y se la hace *regitar* dos ó tres veces por medio de una *píldora de ajo y axenjo envuelta en estopas*. Todas las noches se la hace dormir con luz, y se la acostumbra mas y mas á los movimientos que ve hacer.

Los dos dias siguientes á los quince ó diez y seis anteriores se hace encarnizar al *gerifalte* en una gallina: en el primero no se le quita el *capirote* hasta que está cebado en ella, echandosela á tres ó quatro pasos de distancia: en el segundo se le destapa desde luego, mostrandole la gallina á cinco ó seis pasos, y avisandole con el grito del *señuelo*. Uno y otro dia se le dexa comer bien de la gallina, y mientras come, se grita, se da vueltas al rededor de él, y se habla, para habituarle al ruido y movimiento.

El tercer dia se le *templa*, esto es, se le da poco de comer para excitarle el apetito, y para que reciba mejor la leccion del dia siguiente. Este dia se le echa la tira ó señuelo á quatrocientas sesenta varas de distancia y sin cuerda.

Al paso que la enseñanza se adelanta, se varian las lecciones. El fin de las primeras era amansar y domesticar el ave, abaxandola: asegurarla

por

por medio de los auxîlios que se la dan; y acostumbrarla poco á poco al ruido y movimientos: por las lecciones que voy á dar, debe aprender á perseguir una presa que procura escaparse, á conocer aquellas á que se la destina, y á manifestarse ansiosa en cogerla. Esta ultima parte de la educacion exîge aún quince ó veinte dias, en los quales se hacen las operaciones siguientes:

En una piel de liebre se mete un pollo, cuya cabeza pasa por un agujero que se hará expresamente en la piel, la qual se pone sobre una tabla, como si la liebre estuviese echada. Se la enseña al ave este *señuelo* á tres ó quatro pasos de distancia, y acercandolo hácia á ella, el pollo retira la cabeza; pero sus gritos y movimientos animan al *gerifalte* á que se cebe en la piel; se le excita entonces á que dé en ella algunos picotazos sangrientos; y luego se le retira, se le pone el capirote, y se repite esta operacion, alargando la distancia á cinco ó seis pasos, y dando algun movimiento al *señuelo*, que en la primera leccion se tenia quieto.

Los diez dias siguientes se emplean en el mismo exercicio, pero dandole cada dia mayor extension. La piel que sirve de *señuelo*, se le enseña cada vez á mayor distancia, para ponerle en un movimiento mas vivo: despues se hace que un cazador ó ayudante la tire lentamente, que luego la arrastre, corriendo á todo correr, y los dos dias ultimos monte á caballo, y parta á todo galope, arrastrando tras sí la piel. El ave, al principio la alcanza con el pico abierto, y aleteando; pero el exercicio la mete en calor, y se repite la operacion hasta que llegue con el pico cerrado y sin aletear. Esta leccion no solamente es necesaria para enseñar al *gerifalte* á conocer la *liebre*, sino para fortificarlo y meterlo en calor, lo qual es indispensable para qualquiera vuelo á que se le destine: cada vez que llega á la piel, y que se ceba en ella, se le da á comer encima de la misma piel. Estaria ya concluida la enseñanza si el *gerifalte* solo hubiese de servir para solo la liebre; pero si se destina para la caza de *garzas*, *buteones*, ó de otras aves, despues de haberle metido en calor con el exercicio de la piel de liebre, se le hace conocer la ralea á que se le destina, y se le habitúa á ello, señoleandolo con una piel de la misma especie, que debe perseguir, arrojandosela cada vez mas lejos: acostumbrandolo á cogerla en el ayre al tiempo que va cayendo, y á cebarse en ella, dandole chochas con las plumas ensangrentadas: soltando la presa delante de él, quitandole el capirote inmediatamente que levanta el vuelo, y haciendosela coger á una corta altura, y despues á otra mayor; porque, quando la apresa á treinta pies de elevacion, pronto lo executa á cincuenta y á ciento; y por ultimo á qualquiera altura en que se halle, con lo que queda finalizada la enseñanza.

Aunque me he detenido demasiado en circunstanciar las explicaciones sobre este asunto, estoy precisado á omitir otras que la sagacidad del lector puede suplir. Unicamente me he ceñido á dar los medios de adestrar ó *hacer* el ave mas indocil de todas, y de criarla para la caza á que se la destina. Aplicando su exemplo á otras especies, se puede juzgar del modo con que conviene tratarlas, segun la mayor ó menor relacion que tengan con esta; y asi en orden á las demás me ceñiré solamente á algunos hechos particulares.

De los Sacres.

Estas aves deben tratarse con mayor severidad que los gerifaltes, en orden al régimen: como son mas fieras, no se las abaxa ó debilita sino con una dieta quasi extremada. Se empieza su enseñanza, poniendolas sobre el puño, y tapandolas con el *capirote*, luego que se han abaxado por mitad: se continúa en darlas poco de comer, con el fin de abaxarlas hasta que lleguen á extenuarse de modo que apenas puedan sostener las alas, y entonces es quando se comienza á adestrarlas, cuyo exercicio dura de treinta á treinta y cinco dias. Los tres primeros se las da, como á los gerifaltes, las lecciones en un quarto, donde se prepara lo que es necesario: en él se las enseña por medio de un cebo á saltar desde el puño á la tabla, y desde esta al puño, y repitiendo esto varias veces se le hace saltar despues desde el suelo á la mano, á tanta distancia como tiene de largo la lonja, la qual debe ser de cerca de seis pies; y á este exercicio se llama *hacer*. Si el ave se muestra franca, se le empiezan á restablecer sus fuerzas con el alimento, para que no se muera de hambre, hasta que su docilidad obligue al maestro á darle mas de comer. Desde el quinto dia al decimoquinto las lecciones del señuelo se dan en el campo, aumentando la distancia cada dia; y los ultimos á cien pasos: las lecciones del exercicio llamado *hacer* tambien se dan en el campo, y consisten en saltar del puño á un monton ó terron de cespedes, y de alli al puño: el decimosexto dia se le quita la lonja para atraerle, y esta leccion se executa dos veces á doscientos pasos de distancia cada una.

El dia veinte se le da al ave una paloma viva, y algunas veces le cuesta mucho cebarse en ella, como sino conociese que está viva, pero esto no debe causar cuidado.

El veinte y uno, segun el vuelo á que se destina el *sacre*, se le señolea ó con la piel de *liebre*, si se le dedica á la caza de este quadrúpedo, ó con una gallina pardusca, si se pretende adestrar para la caza del *buteon*; y finalmente con una gallina roxa, si se le quiere destinar á la caza del *milano*: al otro dia se le da el *milano* ó el *buteon*, despues de haberlos cortado ó embotado las uñas y el pico; y los demás dias hasta concluir la enseñanza consisten las lecciones, en darle la piel de *liebre* (si se destina para esta caza) primero en la mesa, despues en el suelo, arrastrandola corriendo como para los *gerifaltes*; y ultimamente en hacerle cazar la *liebre*, perseguida en un llano por perros, los quales se les detiene en la carrera con una trailla: si para el *buteon* ó *milano* se les da suelta por grados, primero atados, y luego sueltos á distancias y alturas mayores sucesivamen-

mente; por ultimo, segun lo pidan las circunstancias, para acalorarlos ó animarlos se les añagaza con pieles de *buteones* ó *milanos*, que echandoselas lejos se acostumbran á cogerlas.

De los Halcones.

No es necesario sujetar los *halcones* á un régimen muy riguroso: su enseñanza se consigue en treinta dias poco mas ó menos, y no cuesta tanto trabajo de *hacerlos* como las aves de que acabamos de hablar. Los *halcones niegos*, ó cogidos en el nido, se adestran algunas veces en quince dias; y esta prontitud consiste en que quando se cogen, están casi domesticados. La enseñanza de los *halcones mudados* pide mas tiempo que la de los *soros*, y la de estos mas que la de los *niegos*, y estas diferencias se observan en las demás aves de rapiña. Luego que el cuerpo del *halcon* se ha abaxado por mitad, se le comienza á acostumbrar al *capirote*, lo que suele conseguirse en el espacio de tres dias: despues se le adestra en el quarto, enseñandole á saltar desde el puño á la mesa, y desde ésta al puño: á los quince dias, contando desde que se le comenzó á poner el capirote, se le dan en el campo las lecciones que se llaman *hacer*: el dia veinte la de la paloma viva atada á una estaca: el veinte y dos la de la *suelta*, teniendo á la *paloma* de la cuerda, y al *halcon* libre: el veinte y tres se le dedica á la caza ó ralea á que se le quiere emplear, y segun á la que se le destina, se le pone en la estaca una gallina negra, si es para la *corneja*; si para el *milano*, una roxa; y si para la *garza*, una pava cenicienta: el dia siguiente se le *templa*, y el veinte y cinco se le pone en la estaca el *milano*, la *corneja* y la *garza*, embotadas las uñas, y el pico metido en una vaina; porque no conviene que el *halcon*, ni las demás aves de rapiña, hallen resistencia antes de estár bien adestradas, lo que pudiera retraerlas y escamarlas. Los dos dias siguientes se les da la leccion de *suelta* á corta distancia; el veinte y ocho la de *suelta* libre y elevada, y el treinta la de *suelta* entera.

Conviene observar que algunos *halcones* á primera vista dan á entender que su *ralea* es la *garza*, lo que no sucede con el *milano*, al qual se le va acostumbrando poco á poco, y los mas tardos son tan buenos como los otros, solo que necesitan de mas lecciones y exercicio. Algunos *halcones*, luego que les quitan el capirote, se calan sobre toda especie de aves, y estos no son tan estimados, porque el echarse sobre toda clase de *ralea* es señal cierta de que no serán buenos para una sola.

No he fixado los dias en que se han de purgar los *halcones* y *sacres*, como ni aquellos en que se les ha de bañar, por parecerme mas bien estos objetos relativos á su salud que á su enseñanza; y asi solo diré, que interin dure el adestrarlos, se les puede purgar y bañar dos ó tres veces.

Para bañarlos se les lleva á la orilla del agua, donde se les ata con una cuerda, y el que los lleva se retira esperando que ellos se bañen por sí mismos, ó teniendolos de la *lonja*, y puestos sobre la mano, se les echa el agua. Al maestro toca juzgar segun las circunstancias, la necesidad mayor ó menor de la purga y baño; pero esto no debe practicarse sino quando el ave ha perdido mucho de su fiereza, y empieza á familiarizarse.

De los Esmerejones.

La familiaridad natural de estas aves las hace muy faciles de adestrar, y abrevia mucho su educacion. No se las pone *capirote*, basta haberlas llevado en la mano varios dias por espacio de algunas horas, y engolosinado con algun *sayneté* quando van sobre ella, para que se apresuren á volar hácia el maestro luego que lo ven. Entonces se las encierra en un quarto cuya ventana tenga un encerado de lienzo, se las dexa en libertad en él, y quando entra el maestro revoletean á su rededor, y saltan sobre él. Adestrados de este modo los *esmerejones*, se llevan al campo, donde se les enseña á saltar á la mano, cuya leccion puede empezarse al quinto ó sexto dia de la enseñanza. Luego que el *esmerejon* salta á la mano á distancia de veinte pasos, ya es tiempo de darle presa viva, la qual se le presenta á la misma distancia: un ayudante suelta una *alondra* atada á un bramante delgado, y el *esmerejon* la agarra desde luego; pero asi que la tiene presa, la coge con el pico, y despues con las garras para llevarsela, vicio comun en todos los *esmerejones*, y que es necesario quitarsele quando se les enseña, lo que cuesta bastante trabajo.

Para lograr el efecto que se desea en esta operacion, es preciso tirar la cuerda, á que está atada la *alondra*, al mismo tiempo que el *esmerejon* la ha preso con el pico, dandola una violenta sacudida: la *alondra* escapa del *esmerejon*, ó éste se queda solo con la cabeza, la que se come: se tira hácia sí la *alondra*, y con suma ligereza se pasa la cuerda por un corchete ó sortija metida en tierra: el ave con una especie de furor se arroja sobre la presa, y no pudiendo levantarla, se ceba en ella en el suelo, y entretanto se la asegura con el grito del *señuelo*. A fuerza de repetir estas lecciones, se les hace perder la costumbre de llevarse la presa, y entonces ya se puede hacer uso de él para toda clase de caza menuda.

De los Azores.

El lector tendrá presente que al principio de este artículo se habló de la division de las aves en *remeras* y *veleras* ú de *alto y corto vuelo*. Igualmente se acordará que las aves de que he hablado hasta aqui son las *remeras*, y que los *azores* y *gavilanes*, de los que voy á hacer ahora mencion, son aves *veleras*.

La enseñanza de los *azores* es facil, y se consigue en doce ó catorce dias: no se les pone *capirote*; pero se llevan sobre el puño atados con la *lonja* á los parages mas freqüentados de gente, donde se hace ruido y algazara, como sucede en

las

las ferias y mercados. Estas aves al principio se inquietan mucho, y no quieren el *pasto* que se las da, lo que ayuda mucho para amansarlas por debilitarse con el hambre y el trabajo. Al quinto ó sexto dia ya no están tan ariscas, y aún parece que no hacen caso del ruido que mueven al rededor de ellas, comiendo con ansia el *pasto* que se las pone, lo que no debe pasar de la quarta parte de su comida ordinaria. Si en los dos ó tres primeros dias se mantienen tercas en no querer comer en los parages de mucho ruido, es necesario llevarlas á un lugar solitario, y quando están cebadas, volverlas á donde se oye ruido.

Si al sexto dia se mantiene aún demasiado llena, se la da la *gorga de corazon de ternera*, y al dia siguiente se hallará en estado de saltar por primera vez sobre el puño todo lo que fuere de largo la *lonja*, y á la tercera vez á doble distancia; lo que se consigue añadiendo á la lonja una cuerda que se llevará de prevencion.

El octavo dia se podrá banar el *azor* por la mañana, y darle leccion de *señuelo*, echandoselo á distancia de ocho, de diez y doce pasos en tres veces. El noveno se le *templará* por la mañana, para *reclamarlo* por la tarde, dexandole libre á diez, veinte y treinta pasos.

Al decimo dia se le da una paloma, y mientras se ceba en ella, se le quita, dexandole solo la cabeza; y lo restante se tapa con la mano: el ave se come la cabeza, y viendo despues en la mano lo demás del cuerpo, salta con ligereza sobre ella. Para asegurarse mejor de lo que adelanta, conviene *señolearlo* la tarde del dia diez en un jardin, y llamarlo de distancia en distancia por entre los árboles, y si se entrega francamente á este exercicio, ya puede el maestro cazar con él al dia siguiente, que es el undecimo de la enseñanza, mas con la precaucion de llevarlo mas tiempo por la mañana, y de darle de comer muy poco.

Si el animo del maestro es de dexarle seguir su *ralea* natural, volará la *perdiz* y el *conejo*; pero si lo destina á *ralea* diferente de la que se inclina, hará para adestrarlo las mismas pruebas, que para el *gerifalte*, *halcon*, *&c.* y lo adestrará al *señuelo* del mismo modo.

De los Gavilanes.

Los *gavilanes* se enseñan lo mismo que los *azores*; pues aunque mas débiles en la apariencia, son mas arrogantes, y su enseñanza necesita casi doble tiempo. Entre los individuos de esta especie hay mayores diferencias que en los de las demás. De los *gavilanes niegos* se ven algunos, cuya enseñanza se concluye en seis ú ocho dias, y en la de otros se gasta doble tiempo. La enseñanza de los cogidos al *paso*, llega por lo comun, á tres semanas, y algunas veces se acaba en diez ó doce dias. Antes de servirse del *gavilan* para la caza, es necesario repetir las lecciones en un jardin, y *reclamarlo* hasta que el ave misma busque al maestro quando éste se esconde adrede. Si está bien adestrado será de bastante utilidad; pero conviene exercitarle diariamente, pues la inaccion lo haria arisco é indocil.

Concluiré lo concerniente al modo de *hacer* las aves de rapiña, advirtiendo que en todas las especies de individuos hay algunos tan duros é inflexibles, que el cuidado que se pone en domesticarlos, solo sirve de irritarlos y hacerlos mas indociles: estos entes intratables deben abandonarse, pues solo se lograria aniquilarlos, sin poderlos domesticar.

Del cuidado que debe tenerse con las aves de rapiña, tanto estando sanas como enfermas.

Primeramente tratarémos de las aves de rapiña en su estado de sanidad.

Su alimento ha de ser tajadas de vaca y pierna de carnero, cortadas en pedacitos, teniendo cuidado de quitar antes el sebo y las partes nerviosas: algunas veces se les mezcla con sangre de paloma; mas por lo general la paloma las enflaquece en lugar de alimentarlas. Durante la muda se les da a comer dos veces al dia, bien que con moderacion; y en los demás tiempos una sola vez, pero con abundancia. La vispera del dia que se determina llevarlas á caza, se las *templa*, y algunas veces se las purga, porque si se les diera de comer demasiado, se pondrian languidas, y seria perjudicial á su vuelo. Por el mes de Marzo, tiempo en que andan en zelo, se hace tragar á los halcones guijarrillos del grueso de una avellana; y algunos creen que este caprichoso remedio, dado á las hembras, las hace abortar los huevos que entonces están en aumento, y que á los machos los refresca. Puede ser que las piedrecillas, por su peso y frotacion en un estómago musculoso y membranoso, y mucho mas delicado que el de las aves granivoras, perjudiquen las funciones de esta viscera, y alteren y vicien las digestiones: puede tambien suceder que enfermando á las aves, y perjudicando á su nutrimento, no se desenvuelvan los huevos, ó que se aniquilen en las hembras, y que junto con las fuerzas, se amortigue en los machos los deseos; pero sea lo que fuere, del efecto que causan los guijarrillos, es menester convenir en que es un remedio peligroso, y del que se debe usar rara vez. En mi juicio seria mas acertado substituir otro que produxese el mismo efecto sin tener el mismo peligro; y que con una comida menos nutritiva, ó con la misma, dada en menor cantidad, se lograria sin riesgo el fin que se desea.

Despues del alimento de las aves, el objeto mas importante es el lugar donde deben colocarse. En el hibierno se les hace pasar el dia fuera, y por la noche se meten en quartos caldeados. Permiteseme observar que la ultima parte de esta práctica tal vez no es necesaria, ni util; ó que si yo me engaño en esto, la necesidad de calentar en el hibierno los lugares donde se guardan de noche las aves de rapiña no puede fundarse sino en la debilidad de estos animales causada por la mansedumbre. En efecto la mayor parte de las aves que se cuidan de este modo son originarias de paises frios, y las demás, por lo me-

menos, son de paises templados: unas habitan en los montes, otras en los bosques; por la noche se retiran á lo mas espeso de ellos á las cuevas y concavidades de las rocas: alli están al abrigo del frio y del viento; pero en un temperamento nada caliente. Asi que, para conformarse mejor con el estado natural de las aves de rapiña, me parece que era buen medio el retirarlas de noche á parages abrigados, sin necesidad de caldearlos; y es muy verisimil que de este modo se criasen mejor y mas fuertes. Si el cordero (permitaseme esta comparacion) animal el mas pacifico que pace sobre la tierra, pasa las noches en el campo, y sufre el rigor de las estaciones, estando mas sano y mas robusto que otro animal de su especie, al qual por habito ó por otro motivo se encierra por la noche en los establos donde el calor excesivo es el que mas le debilita, ¿quánto mas aguante no tendrán las aves de rapiña, piratas del ayre, y acostumbradas á las inclemencias?

Al anochecer se atan las aves á la *alcandara* de modo que no puedan maltratarse unas á otras: luego se las quita el *capirote*, y se registra y mira con cuidado para limpiarlas, porque la basura que se junta en él las perjudica y lastíma la vista: dentro del quarto se dexa una luz por espacio de una hora, y en este tiempo las aves pulen, limpian y dan lustre á su plumage.

Durante el verano deben ponerse en parages frescos; para lo qual se meten en el quarto donde están encerradas, algunos cespedes, sobre los quales gustan de echarse y meter el pico, poniendolas tambien una artesa de agua donde se puedan bañar; sin embargo no se pueden dexar todas en plena libertad. El *gerifalte* de Islanda, y el de Noruega son antipaticos, y los de Noruega son malos entre si mismos: y es preciso atarlos con lonjas sobre los cespedes, y bañarlos de ocho á ocho dias. Esta practica es tanto mas necesaria quanto el verano es la estacion ordinaria de la muda, y el baño entonces es muy util, por ablandar el pellejo, hacer el texido de las plumas nuevas mas suave y extenso, é impedir que enflaquezcan; por eso en esta estacion se ve que la mayor parte de las aves buscan el agua, y se bañan con mas freqüencia que en lo restante del año.

De las enfermedades de las aves.

La mayor parte de los autores que han escrito de *cetreria* han tratado muy por menor de las enfermedades de las aves, y las han dividido en partes. Los limites que se me han prescripto no me permiten seguir á los autores sobre este asunto, y me precisan á hablar solamente de las enfermedades mas comunes y molestas.

Las *nubes* que se les forman en los ojos proceden de una causa interior, ó del descuido en limpiar el capirote. Contra esta enfermedad se usa del alumbre calcinado, ó del blanco de la *tullidura* del *azor* que se dexa secar, y reducido á polvo se les echa en el ojo. Se prefiere el blanco de la *tullidura* del azor como mas eficaz y mejor.

El *catarro* se conoce por destilarles por la nariz continuamente un humor aquoso; y el modo de curarlo es el de *encarnizarlas* en el *roedero*, esto es, haciendolas dar picotazos y tirar de los tendones y fibras del hueso de una pierna de carnero, ó de la punta de un ala, lo que excita su apetito sin hartarlas: tambien se les echa en el *pasto* carne de paloma vieja. La costumbre de *encarnizar* las aves en el roedero les es sumamente util.

** Nota. Los autores de *cetreria* Españoles llaman á esta enfermedad, de la que hay dos especies, *agua comun* y *agua vedreada*. El *agua comun* es quando el humor que destilan las aves por la nariz es claro, y la *vedreada* quando es espeso. El modo de curar la primera, es untandolas el paladar con miel, y purgandolas con orugas molidas. La segunda, que es mas peligrosa por hincharseles los ojos y cuello, y ponerse muy murrias, se cura echandoles en las ventanas de la nariz unas gotas de vinagre aguado tibio, luego se les mete un terron de miel en la boca y se las cierra y aprieta el pico hasta que echen la miel por la nariz, teniendo cuidado de que no se la traguen. Hecho esto se las da el *roedero* que será un ala de gallina mojada en agua de canela y clavo tibia, que se hace de este modo. En un pedacito de lienzo delgado y limpio se mete un poco de canela y clavo, y luego se ata para que no se vaya del trapo: esta se mete en un puchero de agua muy limpia, la que se hace cocer hasta que las especias hayan soltado su espiritu, y despues se aparta para que se entibie, y mojar en ella el *roedero*.

El *huelfago* es una dificultad en la respiracion, que se nota por la palpitacion del *papo* ó buche de las aves al menor movimiento ó esfuerzo que hacen; proviniendoles esta enfermedad de algun esfuerzo violento que han hecho en el vuelo, ó al calarse sobre la presa.

El *chasquido*, cuyo nombre indica el caracter de la enfermedad, tambien proviene de algun esfuerzo del ave, y se conoce por el ruido que hace quando vuela.

Esta enfermedad y la anterior son incurables, por provenir siempre de algun esfuerzo violento, y si es por algun esfuerzo pequeño se curan dandoles *carne momia* hecha polvo, y echandoles aceyte en el *pasto*.

El *cancer* lo hay de dos especies *amarillo* y *mojado*. El paraje donde les sale el *amarillo* es en la parte inferior del pico; y el *mojado* en el *papo*. El primero se cura; pero el segundo es incurable y contagioso, y asi el ave que lo padece, se debe apartar de las demás porque no las infeste. Se echa de ver dicha enfermedad en que el ave arroja por las narices una espuma blanquecina. El modo de curar el *amarillo* es bañandolo con una muñequilla de estopa, puesta en un palito, mojada en agrio de limon, ó en otro licor estiptico.

La *hinchazon de las manos* se cura bañandoselas en aguardiente cocido con espliego, mezclado con perejil machacado.

Las *filandrias* ó *filomeras* se engendran en el bu-

buche, y el sintoma regular de esta enfermedad es un bostezamiento continuo. Para curarla se le darán al ave unas pildoras de *ajo y axenjos* picado muy menudo, y tambien la carne *momia* que se les hace tragar.

** Nuestros autores de *cetreria* Españoles que tratan de esta enfermedad la dan por incurable, sino se pone el remedio antes de estar radicada, ó quando empieza el ave á padecerla, lo que se conoce por el desasosiego que tiene, y el continuo exercicio que trae rascandose con el pico los costados y el ovispillo, y quando se sacude aprieta las manos y se estremece. En este caso se le dan unas pildoras de acibar, y los remedios indicados para curar el *agua vedreada*. Esta enfermedad por lo regular acomete á las aves quando mudan, y al caerseles la primera pluma ó *tixera* del ala.

Las aves de rapiña están expuestas, como la mayor parte de las demás aves, a la *gota*. Quando viene sin causa aparente, no tiene cura; pero se alivia haciendolas unas incisiones en las palmas de las manos, por las quales se destila una porcion del humor gotoso. Quando aparece esta enfermedad despues de un largo trabajo, y que denota ser efecto de la fatiga, se cura poniendo al ave al fresco sobre unos cespedes cubiertos de una piel de vaca remojada en vinagre, ó sobre una esponja empapada en vino aromatico. Si obra este remedio, es ciertamente como repercusivo, y por esta razon su efecto será peligroso. No hagamos, pues, caso de un remedio que curando los extremos retira la enfermedad al centro: tal vez la constitucion de estos animales es bastante robusta para aminorar y expeler de sí el humor morboso; pero advertimos a los lectores que no entendieren de medicina, que de ningun modo apliquen al hombre que padece gota en las extremidades, el remedio indicado para los páxaros ó aves de rapiña, ni otro alguno que le sea analogo.

Las aves de rapiña por lo general están expuestas á varios accidentes internos ocasionados por los esfuerzos que hacen en la velocidad y violencia de su vuelo. La carne *momia* tomada interiormente pasa por remedio eficáz para estos accidentes, que suelen dimanar de causas que no es posible determinar.

Las mismas causas producen en lo interior la quebradura ó descomposicion del plumage. Quando se le rompe alguna pluma se le anade empalmando una punta de otra con el canon de la primera, lo que se hace metiendo una aguja por las dos puntas de los cañoncitos, con lo qual se logra unirlas, y no se retarda el vuelo. Si la pluma está rota hasta la raiz del cañon, de modo que no se pueda empalmar, se une á la inmediata empalmandola por los dos extremos opuestos con cañones de plumas de perdiz. Si el plumage esta decaido y maltratado, se endereza mojandolo con agua caliente, ó con una hoja de berza asada en la ceniza, la que se aplica por la noche al ave, y cuyo calor y humedad vuelve las plumas á su estado natural.

De los autores que han escrito de cetreria.

Entre los autores Franceses que han escrito de *cetreria* se distingue Juan de Franchieres, Gran Prior de Aquitania, quien ha dexado una obra dividida en quatro libros: el primero contiene los nombres y la descripcion de las aves de rapiña. Su autor solo cuenta siete especies, dandolas á todas él nombre de *halcones*, á cuya denominacion añade los epitetos; confunde las especies y variedades, y su obra es muy defectuosa en quanto a la nomenclatura. Trata en el mismo libro del modo de *hacer* ó enseñar las aves, como tambien del régimen que se ha de tener con ellas quando están sanas. Encarga mucho que no se las de carne de animales que estén en zelo, que se las dé de quando en quando caza viva; y que cada quince dias se las haga tomar una pildora de aloe del grueso de una haba, en un pedazo de carne. Dice tambien que el ave arroja el aloe; pero que lo que se disuelve y queda en el estómago es suficiente para purgarla. Quando un ave se moja por el baño ú otro accidente, establece que se enxugue al sol ú al fuego, particularmente en el hibierno.

Los tres libros siguientes tratan de las enfermedades y medios de curarlas: el segundo de las enfermedades de la cabeza en número de veinte, la mayor parte catarrales, ocasionadas por la frialdad: el tercero de las enfermedades internas del cuerpo en número de doce: el quarto de las exteriores, de las quales cuenta hasta treinta y cinco.

Guillermo Tardif, natural de du Puis en Velaís, compuso un tratado dividido en dos partes. La primera contiene los nombres y la descripcion de las aves, y el modo de cuidarlas para mantenerlas sanas; y la segunda las enfermedades, de las quales cuenta hasta quarenta y cinco.

Tanto este autor, como el anterior, prohiben la carne de todo animal que esté en *zelo*, cuyo efecto dicen es mortal. Esta conformidad de dictámenes merece algun cuidado, sin embargo de la poca verisimilitud de la asercion; lo que sin duda seria un hecho digno de investigarse, y de aclararse.

Segun Guillermo Tardif, todas las aves de *cetreria* se refieren al *aguila*, al *halcon*, ó al *azor*. Reconoce dos especies de aguilas, una de las quales á quien él da propiamente el nombre de *aguila*, caza zorras, liebres y conejos; y la otra persigue las grullas. Distingue diez especies de halcones que nosotros en el dia no conocemos, sino por unas simples variedades ó especies distintas. Habla despues de tres especies de sacres y gerifaltes, y de cinco especies de azores, entre los quales coloca dos especies de gavilanes, una mayor y otra menor.

Lo que me parece digno de notar en el tratado de este autor es, que distingue quatro especies de lombrices, que ocasionan la enfermedad llamada *filandria*: objeto no conocido, y que merece serlo para ilustracion de la *cetreria*, y para los progresos de la historia natural.

El

El ultimo autor de que voy á hablar es Artelouche de Alagona: su obra está dividida en artículos, sin separacion preliminar: trata sucesivamente del nombre, descripcion, y eleccion de las aves; del modo de adestrarlas, alimentarlas y cuidarlas, y de las señales y remedios para conocer y curar sus enfermedades.

Lo que con mayor propiedad pertenece á esta obra es el que el autor divide las carnes que deben darse á las aves, en quatro especies, en buenas, restauratívas, laxántes y prohibidas.

Las buenas dice que son las de vaca, puerco, carnero, liebre, y la carne silvestre, excepto la de ciervo y jabali: las restauratívas las de ganso, ánade, cabrito, raton, faisan, y de toda clase de ave: las laxántes la de pollo, y el pulmon é higado de puerco; y las nocivas ó prohibidas las de la cerceta, cuervo marino, cuervo, corneja y lechuza.

Estos autores, y todos los que generalmente han tratado de la *cetreria*, de la qual se hace al presente poco uso, son muy antiguos: han escrito en un estilo muy confuso y obscuro, no guardan método ni orden, usando de muchas voces tecnicas sin explicarlas, y parece que solo escribieron para gentes instruidas. Este conjunto de circunstancias retrae á los principiantes de leer sus obras, en las que no hallarian los elementos necesarios. Las descripciones que estos autores han hecho de las especies son tan superficiales, y tan desfiguradas; y las estampas ó laminas á que se refieren tan mal grabadas, que es sumamente dificil, y algunas veces imposible el reconocerlas. Seguramente hubiera yo carecido de las instrucciones y luces necesarias para la *cetreria*, á no haber hallado las noticias y conocimientos que necesitaba en el artículo de este arte, dado á luz en la primera edicion de la Encyclopedia, escrito por Mr. le Roi, teniente de caza del Parque de Versalles, y en el extracto de la obra que se ha dignado comunicarme Mr. Huber. Al primero, que reune todas las qualidades que se desean, y no se hallan en los autores de que he hablado, debo todo lo que he dicho sobre el arte de adestrar las aves en general, sobre el modo de conservarlas la salud, y curar sus enfermedades; y al segundo la division de las aves, los medios de cogerlas, y las particularidades en el arte de enseñarlas, relativas á las diferentes especies.

El uso de estas aves para las diversas clases de caza, asi quadrúpeda como volatil: los ardides ó esfuerzos del animal acometido para evadirse ó resistir: los mismos de parte del acometedor para alcanzar, agarrar ó abatir la presa: los medios imaginados por el hombre para dirigir y animar al ave que acomete, todos estos objetos forman una parte muy curiosa de la *cetreria*. Mr. Huber me ofreció una Memoria que ha trabajado sobre este asunto; pero viendo que las cosas que contiene perderian mucho publicandose en extracto, y que la Memoria era demasiado voluminosa para los limites á que debo ceñirme, me he contentado con las noticias que me envió para formar este artículo de la *cetreria* que miro como accesorio á lo demás de esta obra. El lector que quiera instruirse mejor en este arte, hallará lo que yo he omitido y aún mucho mas en la obra que va á dar á luz Mr. Huber sobre la *cetreria*.

** Nota. Las obras que conocemos en Castellano sobre el arte de *cetreria* son:

1.º Tratado de la *Cetreria* escrito por Pedro Lopez de Ayala, quien lo dedica y ofrece al muy Ilustre Señor Don Gonzalo de Mena, su pariente, Obispo de Burgos. Ms.

Este tratado, que hemos tenido á la vista, se divide en XLVI. capitulos, en los siete primeros da el autor razon de las varias castas de *halcones*, el modo de conocerlos, y las regiones donde se crian; y hablando de los *halcones* de España, dice solo, que los mejores son los que se crian en el Roanes en tierra de Sevilla, y en los Pinares de Olmedo, dando la preferencia á los primeros. En el capitulo diez da las reglas para regir, hacer ó enseñar los *halcones* para que sirvan en la caza; y en los treinta y seis capitulos restantes da una razon de las enfermedades de los *halcones* y modos de curarlas, concluyendo con un recetario de medicamentos.

2.º Libro de *Cetreria* anonymo. Ms. fol. Este no le hemos visto, y la cita de que exîste es de Don Juan Antonio Pellicer y Saforcada.

3.º *Cetreria* de caza de *azor*, de *halcones* y de otras aves de rapiña, por Don Fadrique de Zuñiga y Sotomayor, Señor de la Casa de Mirabel, Salamanca 1561. 65. y 75.

4.º Arte de caza de *Altaneria*, por Diego Fernandez de Ferreyra, Lisboa 1616. 4.º Estos dos ultimos no los hemos visto.

CHACAMEL O PAXARO GRITADOR.

Lo mismo en Francés.

El nombre de este páxaro en lengua mexicana es de *chachalacammelt*, que significa *páxaro gritador*. Tiene el grito ó cacareo de la gallina, pero mucho mas fuerte, y tan continuo, que él solo hace tanto ruido como un corral de gallinas. Tiene el lomo pardo, el vientre de un pardo blanquecino, y el pico y los pies azulados.

El *chacamel* se mantiene regularmente en las montañas, y en ellas cria sus hijuelos. Por una descripcion tan poco circunstanciada no es posible determinar el genero de este páxaro.

CHA-CHA. Especie de Tordo.

** CHACHALAUE.

Esta ave es de la magnitud de la *gallina*: el color de su pluma pardo obscuro, y el de su pico y pies algo azul. No podemos decir á qué genero pertenece.

CHAMARON.

Ave pequeña: es negra por la parte alta, y blanca por el pecho y vientre: tiene la cola muy larga.

CHARLADOR.

Charlador de Bohemia. *Lam.* 261.

Briss. *tom. II. pag.* 333. *Gen. XXII.*

Garrulus Bohemicus en Latin por los mas de los autores.

Jaseur en Francés.

El *charlador* es muy conocido; pero muy po-

poco se sabe de su historia. Los autores no concuerdan ni en su genero, ni en los parages donde habita. Brisson lo ha colocado en el número de los *tordos*, y Linnéo entre las *pegarebordas*; pero como se halla en él un caracter particular, podria componer un genero separado: este caracter distintivo consiste en algunas carnosidades oblongas, llanas, estrechas, ó un poco anchas, de una substancia membranosa, y de un encarnado muy vivo, con que rematan algunas plumas medianas de las alas.

Su tamaño viene á ser como el del *picogordo*: todas sus plumas son suaves al tacto, y, á la vista, tienen la suavidad y lustre de la seda: en la cabeza se eleva un moño, que remata en punta, de color de castaña, que el ave levanta y baxa á su arbitrio: en cada lado de la cabeza, en la linea donde está colocado el ojo, y en lo inferior de la frente, tiene una raya negra: la garganta es de este mismo color, el qual se extiende en punta por el cuello: todo lo demás del cuerpo es de color de ceniza obscuro, algo mas claro en el ovispillo, con un viso de color vinoso en el pecho, casi blanco en lo inferior del vientre, y bermejizo en las cubiertas inferiores de la cola: las plumas grandes de las alas son negras: el ala recogida está por abaxo rodeada de negro, y su extremidad es del mismo color: enmedio de su orilla inferior tiene una raya blanca y oblonga; pero hácia su punta é interiormente se notan cinco ó seis rasgos blancos, que terminan todos en uno de los apendices ó excrecencias membranosas de un encarnado vivo, que, como he dicho al principio de este artículo, son un caracter propio de este páxaro: mas allá de estos apendices se ven cinco ó seis rayas amarillas, oblongas, que rodean cada una de las plumas mas inmediatas al cuerpo: la cola es cenicienta en los dos tercios de su longitud, cortada despues transversalmente por una banda negra, y terminada en un amarillo de junquillo: el iris es encarnado; y el pico, los pies, y las uñas son negras: el número de los apendices membranosos no es siempre el mismo; puesto que en algunos individuos se cuentan hasta ocho en cada ala, y en otros solo quatro: tambien hay algunos que no los tienen, y no se sabe si estas diferencias dimanan del sexô, de la edad, ó de qualquiera otra causa.

Los *charladores* son muy comunes en las diversas regiones de Alemania, y la Bohemia no es el pais donde hacen una residencia exclusiva, ó mas comun, como lo indica el nombre que les han puesto: no son sedentarios en ninguna parte de la Europa, y su pasa no es fixa ni determinada; pero segun lo que dicen algunos autores, el otoño es el tiempo de su arribo: este no sucede todos los años en los mismos parages, pues suelen tardar en volver á ellos tres, quatco y cinco años. Generalmente la parte que mas freqüentan es la del Norte de la Europa; pero no cabe duda en que de quando en quando se ha visto una infinidad de ellos, esparcidos por la Italia, y por lo mismo no es extraño que se vean algunos individuos aislados en las provincias de Francia. Los *charladores* van en bandadas numerosas á los paises que acostumbran freqüentar: se alimentan de bayas y frutas, y en especial de las dulces y xugosas: parece que tienen poco instinto, y caen facilmente en los lazos: se cogen muchos del mismo modo que los *zorzales*, en cuya compañia llegan, y con los que tienen alguna semejanza como comestibles. Examinando lo que se ha dicho sobre los parages por donde pasan estas aves, y sobre aquellos de donde vienen á Europa, parece verisimil que se retiran á las regiones septentrionales, donde hacen su postura, y de donde nunca se van, sino quando el rigor excesivo del frio, y la escaséz de alimento les obligan á ello; y de esto nace la incertidumbre de su aparicion y ausencia en algunos años. Son conocidas en Suecia, en Dinamarca, y en Polonia: en Tartaria se han visto freqüentemente, y á estas observaciones añadiré, que muchas pieles de *charladores* componen parte de una remesa de aves de Siberia, que he tenido en mis manos. Pero sean las que fueren sus emigraciones en el antiguo Continente, su especie no se limita solo á él, pues se ha hallado tambien en el nuevo. Hernandez la ha observado en México, y Catesby en la Carolina. El difunto le Beau traxo de América muchas pieles de estas aves, que no son tan fuertes ni tan grandes como las nuestras, y tambien se distinguen en que no tienen negro alguno debaxo de la garganta, la qual es del mismo color que el cuello: en que el pecho es de un pardo muy claro y casi blanquecino: en que el vientre, los costados y piernas tienen un matiz amarillo pálido: en que las cubiertas inferiores de la cola son blancas: en que las guias y remos de las alas son de un ceniciento obscuro, algo mas claro por las orillas exteriores; y en que las excrecencias membranosas con que terminan varias plumas medianas de las alas son mas estrechas que las de los *charladores* de Europa. La mitad de las pieles que traxo Mr. Le Beau, no tenian en las alas ni rayas blancas, ni excrecencias encarnadas, sino que todas eran de un color. Esta variedad de este páxaro ha sido indicada por Catesby, *tom. I. pag. y lam. 46.* y por Brisson, *tom. II. pag.* 337. con el nombre de *charlador de la Carolina.* De todas las aves conocidas hasta ahora, solo una, que hace muy poco tiempo que lo es, tiene, como el *charlador*, algunas plumas terminadas con apendices membranosos, y es el *gallo de Gattes*, nuevamente traido de la India por Sonnerat; pero este unico rasgo de semejanza entre estas dos aves, las quales se diferencian en todo lo demás, no establece conexion alguna entre ellas; y por otra parte, los apendices membranosos no se advierten en las mismas plumas en ambas aves.

CHARLADOR de Bohemia. *Lam.* 261. BRISS. *tom. II. pag.* 333. *Vease* CHARLADOR.

CHARLADOR de la Carolina. *Vease* CHARLADOR.

CHARLADORCILLO. *Vease* TIRICA.

** CHAUCHAU.

Esta ave, que se halla en los territorios de Timaná, Neyba y Mariquita, en el nuevo Reyno de Granada, donde la dan este nombre, es del ta-

tamaño del *carpintero copeton*: tiene la cabeza proporcionada á su cuerpo, mas larga que ancha, y algo aplanada por encima, cubierta toda de plumas de un hermoso negro: los ojos son bellos, y sus parpados están vestidos de plumitas de un azul celeste claro: el iris es de color de plata bruñida, y la pupila de azul turquí: el pico corto, agudo, tendido, y de un ceniciento obscuro: su basa está cubierta de plumas negras, y mucho mas por la parte superior que por la inferior: los lados del pico son anchos, y separados por un lomito pequeño que le nace desde su basa: la lengua lineal, y aguda por su extremo: el cuello es erguido, y cubierto por encima, hasta los encuentros de las alas, de plumas de un negro claro, y por la garganta hasta el pecho del todo negras: el cuerpo, que es ancho por el pecho, y recogido por los hijares, está vestido por la parte inferior hasta el ano de plumas blancas, con visos de color amarillazo, ó mas bien de caña que tira á blanco: el lomo hasta la raiz de la cola es de un negro claro, y la cola que consta de doce plumas, del mismo color con visos de azul turquí, y las puntas pajizas: los muslos son de calzon entero, y de color de paja claro: las piernas, que son mas cortas que la cola, están cubiertas de escamas muy negras: los pies tienen quatro dedos separados, tres delante y uno atrás negros, armados de uñas del mismo color, corvas y muy agudas, y por la planta con unos lobos grandes: las alas son regulares, y recogidas mas cortas que los pies extendidos: sus guias por encima son de azul turquí, y por debaxo negruzcas: las demás plumas por la parte interior son pajizas, y por la exterior de un negro claro.

Habita en las arboledas de los jardines y huertos de las casas, y mas freqüentemente en los platanares, por alimentarse de su fruta. Anida en los árboles, y su postura, quando mas, es de tres huevos.

La hembra se diferencia del macho en tener los ojos de un dorado bruñido, y la pupila azul turquí.

** CHAUCHAU MONTAÑES.

Es identico á el anterior en el tamaño, pico, piernas, largo de las alas y cola, y solo se diferencia en el plumage, que es todo negro en el *montañés*.

** CHEUQUE O AVESTRUZ AMERICANA.

Struthio rea en Latin.

Esta ave, cuya estatura es igual á la de qualquier hombre, tiene el cuello de dos pies y ocho pulgadas de largo: la cabeza pequeña, redonda, y vestida de plumas: los ojos negros, con los parpados adornados de cejas: el pico corto, y casi tan ancho como el de los ánades: las piernas tan largas como el cuello: los pies divididos en tres dedos anteriores bien separados, y en uno posterior apuntado: la cola compuesta de plumas iguales y cortas, que le nacen del ovispillo. Sus alas tienen ocho pies de extension; pero inhabiles para el vuelo por la construccion de sus plumas, cuyas barbas no están unidas como en las demás aves, sino sueltas y flexibles. Estas plumas y las del lomo son cenicientas, y las de lo restante del cuerpo son blanquizcas: hay algunos negros del todo, y tambien blancos.

El *cheuque* no tiene armadas de puas las alas, ni el esternon calloso, como el avestruz africano; pero tiene la misma propiedad de devorar indistintamente quanto encuentra, no escapandose de su voracidad ni aún los pedazos de hierro, bien que las moscas son el alimento que mas les agrada, dandolas caza con una destreza singular: se defiende á coces de los que le persiguen; y quando quiere juntar sus hijuelos, los llama con un silvido muy semejante al del hombre. Su postura, que siempre es sobre la arena, consta por lo comun de quarenta y sesenta huevos, muy sabrosos, y tan grandes que caben bien dos libras de líquido en qualquiera de sus cascaras. Los naturales aprovechan sus plumas para penachos, parasoles, plumeros, &c.

** CHILCA.

El ave llamada *chilca* por los Indios de Neyba, en el nuevo reyno de Granada, es desconocida de las gentes por habitar siempre en los parages mas despoblados é intrincados de los bosques cercanos á las lagunas ó quebradas, que llevan mucha agua, en cuya profundidad se refugia al menor ruido de los cazadores, zabullendose ó corriendo debaxo del agua hasta que conoce puede salir con seguridad, ó que no puede contener el resuello. Se ha experimentado que está mas de un quarto de hora dentro del agua; y hay dos especies ó variedades: la primera, que tiene mucho mas vivos los colores, llamada *chilca fina*, y la segunda que los tiene mas baxos *chilca parda*. El alimento comun de estas dos especies son las frutas silvestres y platanos: su postura es por lo regular de dos huevos.

** CHILCA FINA.

Tiene de largo, desde la punta del pico, hasta el extremo de la cola, doce pulgadas y una linea: la coronilla de la cabeza pelada, y cubierta de una piel azulada, y el resto de la cabeza de plumas de azul turquí: los ojos son regulares, el iris pardo, y la pupila negra: el pico corto, agudo, y arqueado por la punta: el cuello es proporcionado, erguido, y cubierto por la parte superior de plumas de azul turquí, y la inferior del mismo color aunque mas obscuro: la capa del lomo es verdosa, y el pecho y vientre negros: las plumas del ano son blancas, y las de la cola negruzcas: los muslos negros y de medio calzon, y lo restante cubierto de escamas amarillas, lo mismo que las piernas, que son mucho mas largas que la cola: los pies tienen tres dedos largos delante, y uno atrás, todos separados y amarillos, cuyas uñas son largas, delgadas, corvas y amarillas: las alas son regulares, y recogidas llegan sus puntas casi al extremo de la cola: las guias están bipartidas á lo largo, de un verde obscuro y de negruzco, y lo interior es aplomado: las demás plumas del ala son azules, solo las mas inmediatas á las guias que tienen en la punta una manchita blanca.

La hembra solo se diferencia del macho en no tener estas pintas blancas, y ser toda la pluma azul.

** Chilca parda ó mestiza.

Es en un todo semejante á la anterior, solo el tener los colores mas baxos. Ignoramos el genero de estas aves por no indicarle la relacion donde se ha extractado este artículo.

** CHILLI. Especie de Tordo. *Vease* Thili.

CHINQUIS O PAVON Tibetano.

Briss. *tom. I. pag.* 294.

Pavo Tibetanus en Latin.

Chinquis en Francés.

Chin-tchien-khi por los Chinos.

Brisson que ha descripto esta ave, segun un diseño hecho por Mr. Poivre, la ha tenido por del genero VII. de su método, y la ha llamado *pavon del Tibet*, del nombre del pais donde dice que se halla.

El *chinquis* es casi del tamaño de la *pintada*. La cabeza, el cuello, y la parte de arriba del cuerpo son de un gris variado de pequeñas lineas negruzcas: la parte inferior del lomo y del ovispillo del mismo color, con lineas negruzcas, con pintas blancas, y con manchas grandes redondas de un azul resplandeciente, cambiante en color de violeta y dorado: las guias de las alas, y las cubiertas de encima de la cola, están tambien adornadas con manchas redondas de un azul igualmente cambiante, sobre fondo gris interceptado de pequeñas rayas negras: sobre cada pluma grande de las alas tiene dos manchas, una enmedio y otra en la punta, colocadas una sobre otra; y quatro sobre las cubiertas de la cola, colocadas, dos á una parte y dos á otra. Brisson no dice qual sea el color de la cola, porque sin duda, no se manifestaba en el diseño, y porque se supone en él, escondida baxo las cubiertas prolongadas como en el *pavon*. El iris es amarillo, el pico ceniciento, los pies de gris, y las uñas negruzcas. En la parte superior de cada pie, tiene el macho dos espolones, de los quales el superior es mas pequeño.

CHIRIVI por los habitantes de la jurisdicion de Popayan es el Cardenal copeton. *Vease.*

CHIRIVIA. Lo mismo que Aguzanieve ó Pezpita.

CHOA. Lo mismo que Chova.

Choca. (vol.) La cebadura ó gorga que se da al *azor*, dexandole pasar la noche con la perdíz que voló.

CHOCHA. Lo mismo que Chocha perdiz.

CHOCHA PERDIZ.

Lam. 885.

Briss. *tom. V. pag.* 292.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 272. *fig. y pag.* 273.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 52.

Scolopax en Latin.

Becasse en Francés.

En Italiano, *becassa*, *gallinella*, *gallina arciera*, *gallina rusticella*, *gallina salvatica*, y *pizzacara* en las cercanias de Parma y de Bolonia, &c.

Accegia en Toscano, &c.

Schnepff, *grosser eschnepff*, *&c.* en Alemán.

Slomka en Polaco.

Wood-cock en Inglés.

Morkulla en Sueco.

La *chocha perdiz* es un ave de pasa; pero cuyos viages, harto ceñidos, se conocen muy bien: de las cumbres de las montañas altas, en las que pasa el verano, es de donde baxa á mediados de Octubre á las llanuras, y de alli se esparce por nuestros bosques.

Las *chochas perdices*, regularmente, llegan por la noche de una en una, y quando mas de dos en dos: algunas veces viajan durante el dia; pero esto sucede quando está nublado, y el tiempo sombrio: se meten ó se paran en los matorrales y en los sotos, prefiriendo siempre los parages en que la tierra es floxa, y está cubierta de las muchas hojas que han caido: se mantienen escondidas mientras es de dia, y es muy dificil descubrirlas, lo que no se logra á no ser que los perros las hagan levantar: al anochecer salen por las orillas de los bosques, y buscan los claros, y los parages baxos y húmedos, y la orilla de los mares, donde encuentran con abundancia los gusanos con que se alimentan, y donde al mismo tiempo se lavan los pies y el pico que tienen llenos de tierra.

El vuelo de las *chochas perdices* es rápido, pero ni elevado, ni sostenido: al mover el vuelo baten las alas con ruido: van rectas ó encorvadas segun el sitio de donde se levantan: se dexan caer desde luego como una masa abandonada á su mismo peso, y despues de su caida, corren con mucha velocidad: es verisimil que no vean muy bien mas que por la noche, ó por lo menos á una luz tenue, como la del crepusculo: la conformacion de sus ojos, su inaccion mientras es de dia, y al contrario los movimientos que hacen por la mañana y tarde, todo manifiesta, que una luz escasa es la que les acomoda. Del conocimiento de sus habitos, y principalmente del mudar de parage por mañana y tarde con un genero de inquietud, procede el armarlas muchas especies de lazos ó trampas de las que no pueden escaparse. La *chocha* tiene un natural obtuso y cercano á la estupidéz: los antiguos creian que era inclinada en extremo hácia el hombre; y se fundaban en el poco cuidado que tiene de evitar que la cojan, y en que se arriesga hasta meterse en los sotos, y en los cercados contiguos á las habitaciones: su alimento consiste unicamente en los gusanos que coge meciendo la punta del pico dentro de la tierra floxa y húmeda, separando y apartando toscamente á un lado con el pico las hojas que están por tierra, y que cubren los gusanos que han salido de ella.

Las *chochas perdices* que han baxado de las montañas á las llanuras por el Octubre, vuelven por Marzo á ocupar las alturas: marchan de dos en dos, hacen de noche su camino, y por la mañana se paran en los bosques y matorrales para pasar en ellos el dia, descansar y buscar la comida. La mayor parte avanza hasta las montañas mas elevadas, y pasan en ellas el verano sobre las cumbres mas escarpadas: algunas se quedan en otros montes mas baxos como los Vosges y los de Borgoña, y algunas veces se nota tambien que no dexan los llanos, y que se dedican, mientras el verano, á aquellos cuidados que dimanan de la necesidad de la propagacion.

Las

Las *chochas perdices* hacen su nido en tierra: lo construyen ó forman de yerbas secas, y de ramitas, lo apoyan contra un tronco de un arbol, ó de una raiz bastante gruesa, y no lo trabajan con mucho arte: los quatro ó cinco huevos que hay en el nido son oblongos, algo mayores que los de las palomas, de un gris rosado, y tienen unas vetas mas obscuras y negruzcas á manera del marmol. El padre y la madre cuidan igualmente de sus hijuelos, y mientras empollan, el macho permanece con freqüencia acostado inmediato á la hembra, y ambos ponen reciprocamente su pico sobre la espalda del otro, lo que quizás es para ellos un efecto de complacencia. Nunca se oye su voz, excepto quando andan en zelo, ú están ocupadas en empollar, y lo restante del año enmudecen. Los hijuelos dexan el nido, y corren de alli á poco que han salido de la cascara.

La especie de la *chocha perdiz* por lo comun está muy esparcida, y se encuentra en las regiones mas cálidas, en las templadas, y en las mas frias del antiguo y del nuevo Continente.

Los cazadores distinguen dos *chochas perdices*, una grande y otra pequena; pero esta diferencia, que verisimilmente no consiste mas que en ser nuevas ó adultas, no la hay en los hábitos, ni en el plumage; el qual no es muy extraño que varie, ni que pase á un blanco sucio, y á las diferentes mezclas de un blanco rosado mas ó menos obscuro.

La carne de las *chochas perdices* pasa por manjar delicado: es negra, algo firme, muy xugosa, y de un sabor y un husmillo bastante fuerte. Tanto el olor como el gusto displace á los perros, que repugnan el traerlas á la mano, y no se les puede acostumbrar á ello, á menos que no sean de los que llaman barbudillos ó *de aguas*, pero todos rehusan el comerla. (*)

La *chocha perdiz* es ave tan conocida, que su descripcion solo serviria para alargar sin necesidad este artículo, precisamente largo por la multitud de objetos que debe contener. Es del genero LXXVII.; y me queda que hablar de los medios de que se valen para la caza de las *chocas perdices*.

En el bosque se cogen las *chochas perdices* con la *tela*, y con lazo en las orillas del agua.

La *tela* ó *pantera* es una red por lo regular quadrada, y algunas veces de otra hechura, cuyas mallas no tienen el mismo diámetro en todas, ni la misma figura. En este artículo hablaré unicamente de la red de forma quadrada. Para cazar con ella se elige un claro de un bosque donde se advierte que hay dos árboles uno frente de otro, y á distancia de seis á ocho toesas: entre estos dos árboles, se limpia un pedazo de terreno quadrado de cerca de seis toesas, sin dexar en él malezas ni plantas, ni tampoco piedra alguna, de modo que quede perfectamente limpio y llano, y los dos árboles á las orillas. Se desnudan estos de ramas, y solamente se dexan dos correspondientes una en cada arbol, ambas inclinadas hácia el espacio ó pedazo de tierra vacio que queda entre los dos troncos. En la extremidad de cada rama y en la parte de adentro del espacio vacio se pone un brazelete ó anillo de vidrio, y por medio de ellos se pasa una cuerda bastante larga, que debe servir para lo que voy á insinuar.

Dispuestas asi las cosas, se tiende la *tela* en el suelo enmedio de aquel espacio, y se atan dos de sus puntas con una cuerda, que se enrosca por cada parte en la inferior del tronco de los árboles que se prepararon y desmocharon para el intento.

A las otras dos puntas de la *tela*, se ata la extremidad ó cabo de las cuerdas que pasan por medio de los brazeletes ó sortijas, se vuelven á unir los dos cabos opuestos de estas cuerdas sin atarlos, y se van alargando hasta que lleguen á una barraquilla ó choza que ha de haber á siete ú ocho toesas de distancia de la *tela*, y en parage que corresponda á su centro.

El cazador escondido en aquella choza, tirando las dos cuerdas á un mismo tiempo, la levanta y la tiene asi hasta tanto que alguna *chocha* volando rastrera, como lo acostumbran, vaya á dar en la *tela*: entonces el cazador afloxa las cuerdas, y el peso de la red, y el de las dos piedras ú otros cuerpos pesados que están en los dos ángulos anteriores baxo los anillos ó brazeletes, se llevan trás si la *tela* que envuelve y enreda á la *chocha*, y la hace caer juntamente con ella. El cazador corre inmediatamente á cogerla, la estruja la cabeza entre los dedos, que no le cuesta mucho trabajo: coge otra vez las cuerdas, y escondiendose en la choza, vuelve á levantar la *tela*. La abundancia de caza pende mucho de la ligereza de estos movimientos, porque muchas veces se presenta una nueva *chocha*, antes de haber levantado la *tela*.

Esta caza solo se puede hacer por la tarde durante los crepusculos; pero se saca bastante producto, porque á veces se suelen coger doce *chochas* en media hora, y seiscientas ó setecientas en un otoño ó en un hibierno con sola una red de estas.

Bandadas de perdices, ó de otros páxaros, y tambien conejos, zorras, y aún lobos suelen tropezar del mismo modo en la *tela*, y encontrarse presos si afloxa las cuerdas el cazador; por lo que debe estár siempre prevenido con algun arma conveniente para quando la casualidad conduxese dentro de la *tela* un animal dañoso y capáz de defenderse ó de ofender. Por lo demás, esta caza, cuyo derecho unicamente pertenece á algunos señores feudales, tiene mejor exito á proporcion que los lugares en donde se hace abundan mas de maleza.

El lazo para las *chochas* se compone de cinco ó seis cerdas muy largas y fuertes, con las que

(*) En España qualquier perro regular de caza de los que llaman *perdigueros*, trae las *chochas perdices* á la mano sin repugnancia alguna por el mal olor; y aunque alguno suela negarse á ello, lo mismo executa con las perdices, codornices, &c. lo que es un defecto.

que se hace un trencillo entretexiendolas unas con otras. En una de sus extremidades se hace una lazada detenida por un nudo escurredizo, y en la otra opuesta un nudo regular. Se toma un palo del grueso del dedo meñique ó auricular de cerca de un pie de largo: se adelgaza por una punta, se agujerea delicadamente por la otra, y por aquel agujero se atraviesa la extremidad del lazo por la parte del nudo, el que se dexa fuera del agujero, y se mete dentro del trencillo que el nudo no dexa deslizar.

Preparados los lazos se llevan al bosque, y en lo mas espeso de los matorrales ó maleza se escoge un sitio freqüentado por las *chochas*; lo que se conoce por las hojas que han revuelto para buscar debaxo de ellas los gusanos, y por su excremento, que es una cagarruta de gris, floxa y bastante ancha.

Reconocido el terreno, con una porcion de matas cortadas se hace en él un recinto ó cercado de quarenta á cincuenta pies de ancho, y de medio pie de alto: éste se compone de ramitas pequeñas hincadas en el suelo, bastante inmediatas unas á otras para impedir y cerrar el paso á una *chocha perdiz*: de trecho en trecho del cercado ó recinto, se dexa un boquete ó salida, delante de la qual está hincada en tierra la estaquita que tiene el lazo, y que deberá estár acostada y llana en tierra horizontalmente. Metidas ya las *chochas* dentro de la cerca y no encontrando que comer, desde luego buscan por donde salir, dirigiendose hácia los boquetes, donde quedan agarradas por las patas en los lazos, y se encuentran alli por la tarde y por la mañana, que son las horas en que se va á visitar el cercado para coger la caza que está presa.

CHOCHA BLANCA. *Vease* CHOCHA PERDIZ.

CHOCHA (grande). *Vease* CHOCHA PERDIZ.

CHOCHA (pequeña). *Vease* CHOCHA PERDIZ.

CHOCHA DE MAR. *Vease* OSTRERO.

CHOCHA de las Sabanas.

Lam. 895.

La *chocha* de las sabanas se encuentra en la Cayena, donde es muy comun, y aunque muy semejante á la *chocha perdiz*, es cerca de un tercio mas pequeña, y tiene mas largo su pico.

Sobre la cabeza se notan cinco rayas negras, una en la coronilla, y otra en cada lado encima del ojo: las dos primeras rayas se extienden de delante hácia atrás de la cabeza, y la tercera solo se dirige desde el ángulo de las dos partes del pico al ojo; lo demás de la cabeza es rosado: lo alto de la garganta blanquizco: el cuello, y todo lo de encima del cuerpo está variado de un pardo negruzco y rosado: lo pardo está puesto á la larga enmedio de las plumas, cuyas orillas y extremidad son rosadas; y la parte de abaxo del cuerpo es de un pardo rosado menos obscuro que el lomo, y pintada con unas bandas negruzcas y transversales.

Las *chochas* de las sabanas jamás se internan en los bosques: habitan en los parages mas baxos de ellos ó en las praderas: anidan alli sobre los cerros dentro de agujeros guarnecidos de yerbas secas, y tan solo ponen dos huevos; bien que ponen muchas veces. En las estaciones lluviosas van subiendo á lo mas elevado de las sabanas, y vuelven á baxar al paso que las aguas se retiran: regularmente van de dos en dos, y alguna vez tres: andan mas de noche que de dia, y en esto semejan á nuestras *chochas perdices*, como tambien en la mayor parte de los hábitos y costumbres, pero se diferencian en alejarse de los bosques y matorrales, y su carne no es inferior á la de la *chocha perdiz* de Europa. *Gen. LXXVII.*

CHORLITO.

Pluvier en Francés.

Los *chorlitos* son aves de pasa; y conocidas segun el orden métodico por los caráctéres siguientes:

Tienen tres dedos delante sin membranas, y ninguno atrás: la parte inferior de las piernas sin plumas.

El pico derecho, corto é hinchado por la punta.

Componen el genero LXIX. del método de Brisson.

Los *chorlitos* llegan por las primeras lluvias del otoño, de lo que procede el que algunos los llamen *pluviales*: vuelan en bandadas muy numerosas, y quando están en el ayre se colocan en linea recta, y si son muchos forman dos ó mas paralelas segun el número de individuos: estas lineas siempre ocupan una frente muy dilatada.

Descienden á los terrenos baxos, húmedos y pantanosos, donde se alimentan de lombrices que crian la humedad y la lluvia, y que estas aves echan fuera con sus carreras y continuo pasear, agarrandolas al salir del agujero: mientras que continúan las lluvias suaves hallan un alimento abundante, están gordas, y no se alejan; y solo pasan de un campo á otro, porque por su gran número agotan prontamente los víveres que pueden hallarse en un mismo lugar: quando los *chorlitos* se ocupan en buscarlas, siempre queda uno de centinela, que en caso de necesidad hace señal á toda la tropa con un grito agudo: entonces permanecen muy inmediatos unos á otros; pero por la noche se separan y reducen á muy cortos espacios para pasar la noche á ciertas distancias unos de otros: por la mañana muy temprano el que despierta primero avisa á los demás con un grito de reclamo, é inmediatamente se juntan.

Sin embargo, quando á las lluvias del otoño suceden los yelos del hibierno, y la tierra comienza á cubrirse de nieve, dexan los *chorlitos* nuestras provincias para pasar á regiones mas meridionales; pero no todos se van, sino que siempre quedan algunos que entonces están flacos y extenuados.

Por la primavera en los meses de Marzo y Abril se ven pasar los *chorlitos*, que se retiran hácia las partes septentrionales de Europa para pasar el verano, y hacer en ellas su cria.

El genero de estas aves no solo pertenece á ambos Continentes, sino que se hallan en ambos varias especies que son las mismas, y tambien de pasa, cada una en el Continente donde ha nacido, como expondremos mas adelante.

La

La carne de los *chorlitos* es tenida por un buen manjar, aunque no para el gusto de todos, por tener un olor demasiado fuerte, y un sabor particular. Sin embargo los cazan de varios modos como cosa estimada.

Cazanse con red y escopeta; pero de ambos modos se necesita de *reclamos vivos*, de *señuelos*, y de *reclamo artificial*: los *reclamos vivos* son el *ave fria* que se ata con un bramante para hacerla volar quando es necesario. Estas aves son utiles para esta caza, por ser mas faciles de alimentar y de conservar que los *chorlitos*, con los quales se mezclan á menudo.

El *señuelo*, que es un *chorlito* muerto, se pone en el suelo sostenido de un palo.

El *reclamo artificial* imita el grito de los *chorlitos* ó el de las *aves frias*. Para reclamar el primero, se usa de un *reclamo* hecho con el hueso de la caña de una cabra de tres pulgadas de largo, y cortado transversalmente por ambas puntas: uno de los extremos se tapa con cera, se hacen tres agujeros en lo largo del hueso, uno de ellos junto al extremo tapado, que es por donde se sopla: otro perpendicular al primero y redondo, en el qual se mete una pluma de escribir; y el tercero al extremo opuesto, mayor que los otros dos, y colocado en el lado del hueso.

El *reclamo* para imitar el canto del *chorlito* es un palo de tres pulgadas de largo, un poco mas delgado que el dedo meñique, hendido hasta su medio, y por la hendedura se mete un pedazo de hoja de yedra ó de laurel.

Las redes que se usan para la caza de los *chorlitos* se tienden en los prados, sobre los trigos, en los llanos, y generalmente en los parages apartados de los bosques, árboles y matorrales. Tambien se cazan en los mismos parages con escopeta; y para que esta caza sea abundante, es preciso que vayan varios cazadores, y que se sirvan, como quando cazan con red, de *reclamos vivos*, de *artificiales* y de *señuelos*. Se cubren con algunas ramas que se hincan en tierra, y que sin trabajo se puedan transportar de un parage á otro. Despues de haber colocado los *reclamos* y los *señuelos*, se retiran baxo las ramas, donde esperan que se descubra alguna bandada de *chorlitos* que vuele en las cercanias: luego se los atrae con la voz del *reclamo*, y con los movimientos que se hacen hacer á los *reclamos vivos* y á los *señuelos*, por medio de las cuerdas con que estan atados. A esta voz, y á estos movimientos baxan los *chorlitos*, y entonces uno ó dos cazadores salen por el lado opuesto, y andando poquito á poco se acercan por detrás hasta ponerse á tiro; y en descargando salen los demás cazadores y tiran á la bandada al tiempo de levantar el vuelo. De este modo se matan un número de *chorlitos* proporcionado al de los cazadores, y siempre bastante considerable por ser las bandadas crecidas.

Despues de los primeros tiros se muda de lugar, llevando consigo las ramas y demás cosas necesarias para hacer uso de ellas á cierta distancia.

Tambien se puede tirar á los *chorlitos* por la noche; pero es preciso que vayan muchos cazadores juntos y lleven luz: luego que los *chorlitos* la ven, se estrechan unos con otros: entonces los cazadores se acercan á tiro, y sin hacer el menor ruido, disparan todos á un tiempo. Tambien se cogen de noche con la *calderuela*, llevando teas ó hachas encendidas.

La caza de los *chorlitos* dura desde ultimos de Septiembre hasta fines de Marzo; pero á su llegada á ultimos de Septiembre, y á su partida en el mes de Marzo es mas abundante. Los frios largos y rigurosos son contrarios á esta caza, y el tiempo suave y lluvioso favorable; pero un frio moderado no perjudica.

Hanse atribuido sin fundamento algunas propiedades medicinales á la carne del *chorlito*, la qual no tiene otro merito que su delicadéz y sabor.

Chorlito (grande). Vulgarmente Zarapito de tierra.

Lam. 919.

Briss. *tom. V pag. 76. lam. VII. fig. 1. Gen. LXIX.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag. y lam. 239.*

Bel. *Port. des Ois. pag. 57.*

Charadrius en Latin.

Pluvier (*grand*) en Francés.

Coruz en Italiano.

Triel en Alemán.

Stom curlew en Inglés.

El *chorlito grande* es el ave que se oye en el campo por la tarde en el verano y á principios del otono, y aquella que parece que repita sin cesar la palabra *curli*, ó mas bien *tarlui*: empieza á piar al ponerse el sol, y no lo dexa en toda la noche.

Es del tamaño de un polluelo: tiene quince pulgadas y nueve lineas de largo: veinte y seis y seis lineas de vuelo, y sus alas recogidas llegan al ultimo tercio de la cola: la cabeza, lo superior del cuello, el lomo y el ovispillo están variados de pardo, de gris leonado y de leonado puro: el color pardo pinta el centro de las plumas, y los otros dos colores las orillas: las plumas escapularias, y las cubiertas superiores de la cola tienen los mismos colores: en cada lado de la cabeza se notan dos rayas de un blanco leonado, una encima del ojo, y otra debaxo: la garganta es blanca, con una ligera tinta de leonado: la delantera del cuello y el pecho están variadas de pardo por el centro de las plumas, y de leonado por los lados: lo inferior del pecho, lo alto de las piernas y el vientre son blancos: las cubiertas inferiores de la cola leonadas: las guias de las alas negruzcas, y mas ó menos variadas de blanco, cuya reparticion de colores no puedo referir circunstanciadamente; pero el lector que gustare podrá averiguarlos pluma por pluma en la obra de Brisson: el ala recogida, exceptuando los cuchillos maestros y guias, parece de los mismos colores que lo superior del cuerpo, mas con la añadidura de una banda angosta que lo atraviesa, la qual es de un blanco que tira á leonado: las plumas grandes de la cola tambien están variadas de gris y pardo, de modo que para cada par de plumas seria necesaria una des-

descripcion, que el lector podrá ver igualmente en la citada obra de Brisson: los ojos son muy grandes y saltados, y el iris y los parpados amarillos: debaxo de cada ojo se advierte un espacio desnudo de un amarillo verdacho: el pico es de este ultimo color, y negro por la punta: la parte desnuda de las piernas y los pies son de un amarillo verdoso, y las uñas negras. Un caracter propio de esta ave es el tener lo inferior de la tibia, y lo alto del hueso del pie muy gruesos, de suerte que parecen hinchadas estas partes.

Los *chorlitos grandes ó zarapitos de tierra* son aves de pasa: llegan á principios de la primavera, y se fixan en los terrenos secos y pedregosos, en los baldíos y rastrojos: prefieren las lomas y cuestas, y se sustentan de langostas, de grillos, y de otros diferentes insectos: durante el dia permanecen escondidos y agazapados contra la tierra; pero al ponerse el sol se ponen en movimiento, y desde este instante empiezan á llamarse y á piar sin dexarlo en toda la noche, especialmente en las hermosas de verano: quando se les sorprehende, corren con suma velocidad; y su vuelo es baxo y no muy largo: son aves muy ariscas: hacen su nido entre las piedras en algun hoyo ó agujero que forman escarvando; y la hembra, quando mas, pone dos ó tres huevos. Un observador que ha seguido la historia de estas aves en Malta, pretende que en aquel pais hacen dos posturas, y que la hembra empolla treinta dias: el incremento de los polluelos es muy lento, ó por mejor decir muy tardo el desarrollo ó desenvolvimiento de las plumas: de modo que ya están igualados, y casi han acabado de crecer, y todavia no pueden volar, por no haberles salido las plumas de las alas; pero en este estado corren velozmente: asi se hallaba un *chorlito* nuevo que me regalaron á principios de Septiembre, y que se cogió en las inmediaciones de París. Por Noviembre se retiran estas aves á los climas mas cálidos; pero aún en el verano no penetran mucho en el Norte. Linnéo y demás autores que han escrito de las aves australes no las han comprehendido en el número de las que habitan aquella region.

CHORLITO ANDRAJOSO.

Chorlito de la costa de Malabar. *Lam.* 880.

Viene á ser del tamaño del *chorlito dorado*, pero mas alto de piernas: una membrana amarillaza que nace de la raiz del medio pico superior, cubre lo anterior de la frente, y se dilata en punta por los lados, separandose por debaxo del medio pico inferior: la coronilla de la cabeza es negra, con una orla blanca y estrecha: el cuello, y todo el lomo, inclusas tambien las cubiertas superiores de las alas, son de un gris pardo, mas claro por lo anterior del cuello: el pecho, y lo inferior del cuerpo son blancos; y las guias mayores de las alas negras: enmedio del ala tiene una banda transversal blanca: la cola por encima es de un gris pardo en los dos tercios de su longitud, luego la atraviesa una banda ancha negra, y termina en una raya blanca muy estrecha: el pico, la parte desnuda de las piernas, y los pies son amarillos; y la punta del pico y las uñas negras. *Gen. LXIX.*

CHORLITO ARMADO de la Cayena.

Lam. 833.

Su tamaño viene á ser como el del *chorlito dorado*: la delantera de la cabeza, y las mexillas son negras: este color se extiende hácia atrás, cubre todo lo superior del cuello, y luego tuerce hácia adelante por lo inferior de él, donde forma un semicollar ancho: en lo posterior de la cabeza se le nota una especie de solideo de color gris, separado, por una banda circular y blanca, del negro que rodea lo restante de la cabeza: el lomo, y las cubiertas superiores de las alas son de gris: las plumas escapularias, y las guias de las alas negras: las rectrices pardas: el ovispillo, la garganta, la delantera del cuello, el pecho, y lo inferior del cuerpo blancos: la cola blanca hasta la mitad, y lo restante negra: en el encuentro del ala tiene un espolon ó pua: el pico es negruzco: lo desnudo de las piernas y los pies amarillazos, y las uñas negras. *Gen. LXIX*

CHORLITO ARMADO del Senegal. *Lam.* 801. BRISS. *tom. V. pag.* 86. *Vease* CHORLITO CON AYRON.

CHORLITO CON AYRON.

Chorlito armado del Senegal. *Lam.* 801.

BRISS. *tom. V. pag.* 86. *lam. VII. fig.* 2. *Gen. LXIX.*

Es casi del tamaño del *chorlito dorado*, pero mas alto de piernas: su longitud, desde la punta del pico á la de los pies, es de doce pulgadas y dos lineas: tiene dos pies de vuelo, y sus alas recogidas son quatro lineas mas largas que la cola: lo superior de la cabeza, la garganta, y lo alto del cuello son de un negro muy hermoso: las plumas del colodrillo son estrechas, largas, y forman un moño de una pulgada y nueve lineas de largo: lo posterior del cuello, el lomo, y el ovispillo son de gris, como tambien las plumas escapularias, las mexillas, los lados, y la delantera del cuello: el pecho, y todo lo inferior del cuerpo de un blanco leonado: enmedio del vientre tiene una mancha negra en forma de media luna: las guias y cuchillos de las alas son negros: las plumas medianas de un blanco leonado por su nacimiento, y negras por su extremidad: las quatro mas inmediatas al cuerpo de gris: la cola de un blanco leonado, terminada en negro; y el pico, lo desnudo de las piernas, los pies y las uñas negras.

Hácia el pliegue del ala tiene una pua ú espolon de substancia cornea, negro, fuerte, y de seis lineas de largo. Este *chorlito* no solo se halla en el Senegal, sino tambien en Alepo, y en casi toda la costa de Africa de donde le traxo Mr. Hollande.

CHORLITO CON COLLAR.

No hay ave alguna que esté mas esparcida por todas partes que este *chorlito*: no solamente se halla en ambos Continentes, sino en todas las provincias de uno y otro, en la zona torrida, en los paises templados, y en los climas mas helados y rigurosos: no porque esta ave subsista á un mismo tiempo en regiones tan opuestas, sino porque pasa alternativamente, segun el orden de las estaciones, viajando en el mismo Continente del Norte al Mediodia, y del Mediodia al Norte.

To-

Todos los Ornitologistas concuerdan en que hay un *chorlito con collar* grande, y otro pequeño. El Conde de Buffon admite en este genero una casta grande y otra pequeña; cuya principal diferencia consiste en el tamaño, porque en la pluma la hay muy poca: sin embargo, pues, de inclinarme á creer que los dos *chorlitos* grande y chico son una variedad de la misma especie, debida á la influencia de los climas donde han nacido, me conformaré con el uso recibido, y haré la descripcion de ambos.

CHORLITO GRANDE CON COLLAR.

Lam. 920.

BRISS. *tom. V. pag.* 60. *lam. V. fig.* 1. *Gen. LXIX.*

Es un poco mayor que el *zorzal*: su longitud de siete pulgadas y tres lineas, y su vuelo de catorce pulgadas y seis lineas: las alas recogidas llegan hasta la punta de la cola: la frente es de un blanco sucio: lo superior y posterior de la cabeza, el lomo, el ovispillo, las plumas escapularias, y las cubiertas superiores de la cola de un gris pardo: las mexillas de este ultimo color, y la garganta blanca: en la parte superior del cuello tiene un collar del mismo pardo, y en la inferior otro negro y mas ancho, el qual desciende por lo alto del lomo y pecho: éste y lo inferior del cuerpo son blancos: las guias de las alas de un pardo negruzco: las plumas medianas blancas, terminadas del mismo pardo: las dos del centro de la cola en su primer tercio son de un gris pardo, en el otro negruzcas, y en el ultimo, ó por la punta de un blanco sucio: las dos mas exteriores de cada lado son blancas, y las intermedias pardiblancas, con el extremo blanco: el pico y las uñas negras, y lo desnudo de las piernas y los pies roxos.

CHORLITO PEQUEÑO CON COLLAR.

Lam. 921.

BRISS. *tom. V. pag.* 63. *lam. V. fig.* 2.

No es tan grande como el anterior, y su total longitud llega á seis pulgadas y quatro lineas, con catorce pulgadas de vuelo: en la frente tiene una lista negra muy estrecha, que se extiende por los lados de la cabeza desde los ángulos del pico á los oidos, pasando por encima de los ojos, forma detrás de la cabeza una banda negra transversal: lo restante de la cabeza es de un gris pardo: la garganta, y lo alto del cuello de un blanco que forma un collar, debaxo del qual hay otro negro mas ancho: el lomo, el ovispillo, las plumas escapularias, y las cubiertas superiores de la cola son de gris pardo: el pecho, el vientre, lo alto de las piernas, los costados, y las cubiertas inferiores de la cola de un blanco hermoso: las guias mayores ó cuchillos de las alas pardos: las plumas medianas blancas en su nacimiento y en la mayor parte de su lado interior, y lo restante de un gris blanco, circuido de pardo: las cinco mas inmediatas al cuerpo del mismo color que el lomo: las dos plumas del centro de la cola de un gris pardo: las tres siguientes del mismo color, con el extremo blanco: la mas exterior de cada lado enteramente blanca, con una mancha negra en un lado, y hácia los dos tercios de su longitud: el pico de color de naranja, y su punta roma: la parte desnuda de las piernas y los pies tambien anaranjados, y las uñas negras.

Por mucho cuidado que se ponga en describir los *chorlitos con collar* grande y pequeño, casi siempre sucederá, que, haciendo comparacion de las descripciones de varias aves de las mismas dos especies, se notarán algunas diferencias; lo que nace de que el plumage de estas aves es muy propenso á variar, ya por la amplitud, ya por la disposicion misma de las pintas: no pudiendo, pues, dar una idea fixa y precisa de los dos *chorlitos con collar*, seria superfluo describir los despojos ó pieles de los que nos han traido de diferentes climas; asi que, basta haber dicho que estas aves se han hallado en todas las regiones conocidas.

Los *chorlitos con collar* viven á la orilla del agua, y principalmente en las riberas del mar: corren por la playa con mucha velocidad, y de quando en quando dan unos vuelos de corta extension: son muy comunes en el verano en Inglaterra, y mucho mas en Suecia, en la Laponia, &c. Tambien se ven en Francia en las costas de Normandia y Picardia: dicen que no construyen nido alguno, sino que la hembra pone en la arena en algun hoyo que se halla al abrigo de alguna peña saledizа: los huevos son verdosos, con pintas pardas. En el hibierno se van de nuestras regiones, y pasan sin duda á paises mas templados.

En las remesas de pieles que envian de la Guayana suelen venir algunas de estos *chorlitos con collar*: de Siberia he recibido tambien muchos de ellos: Sonnerat los ha traido de varias partes de la India Oriental, y del Cabo de Buena Esperanza: Mr. Hollande de Egypto, y de las costas de Africa; y estas mismas aves se dexan ver en las costas de Picardia y de Normandia por la primavera y otoño. Algunos individuos remitidos de estas diferentes regiones, y colocados en mi coleccion unos junto á otros, son tan semejantes entre sí, que quasi no se puede dudar de la identidad de la especie de estas aves en todos los paises referidos.

CHORLITO (grande) CON COLLAR. *Vease* CHORLITO CON COLLAR.

CHORLITO (pequeño) CON COLLAR. *Vease* CHORLITO CON COLLAR.

CHORLITO CON COLLAR de Santo Domingo. *Lamin.* 286. BRISS. *tom. V. pag.* 70. *Vease* KILDIR.

CHORLITO CORONADO.

Chorlito del Cabo de Buena Esperanza. *Lam.* 800.

Este *chorlito*, que se halla en el Cabo de Buena Esperanza, es uno de los mayores de su genero: tiene un pie de largo: las piernas mayores que las del *chorlito dorado*, y de color de orin: la cabeza pintada de negro, y dentro de este color una banda blanca que la rodea toda, y forma una especie de corona: la delantera del cuello de gris: el vientre blanco: la cola del mismo color, cortada por medio con una faxa negra: las guias del ala negras: las cubiertas grandes de la misma blancas; y todo el lomo pardo, con visos verdosos y purpureos.

Esta descripcion está copiada de la obra del Conde de Buffon, quien ha dado á conocer esta especie de *chorlito. Gen. LXIX.*

CHORLITO CRISTADO.

BRISS. *tom. V. pag.* 34. *Gen. LXIX.*

EDW. *tom. I. pag. y lam.* 47.

Es mayor que el *zarapito*; y su longitud de diez pulgadas: tiene lo superior de la cabeza cubierto de plumas de un negro mezclado de verde, algunas de las quales son de una pulgada de largo, y forman un penacho ó moño: las mexillas y los lados del cuello son blancos: la parte posterior de éste, y todo lo superior del cuerpo de un castaño obscuro: la garganta, y la delantera del cuello negras: el pecho de un negro violado: lo alto del vientre negro, y lo restante de lo superior del cuerpo blanco: las guias grandes de las alas negras, y las medianas de un castaño obscuro: la cola blanca hasta el ultimo tercio de su longitud, que es negro: el pico del mismo color; y la parte desnuda de las piernas, los pies, y las uñas de un pardo obscuro: en el encuentro del ala tiene una pua ó espolon; y la hembra tiene el cuello enteramente blanco, y el plumage sin ningun viso.

CHORLITO de la costa de Malabar. *Lam.* 880. *Vease* CHORLITO ANDRAJOSO.

CHORLITO del Cabo de Buena Esperanza. *Lamin.* 800. *Vease* CHORLITO CORONADO.

CHORLITO del Senegal. *Lam.* 834. *Vease* CHORLITO PEYNADO.

CHORLITO DORADO.

BRISS. *tom V. pag.* 43. *lam. IV. fig.* 1. *Gen. LXIX.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 260.

Pluvier doré en Francés.

Piviero en Italiano.

Pulvier, pulver, pulrosz, see taube, &c. en Alemán.

Aokerboeng en Sueco.

Green plover en Inglés.

El *chorlito dorado* es casi del tamaño de una *tortola*: desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo diez pulgadas y tres lineas: de vuelo un pie, seis pulgadas y ocho lineas; y sus alas plegadas llegan á la punta de la cola. Lo superior de la cabeza y del cuerpo, y lo posterior del cuello está mas ó menos sembrado por la orilla de las plumas de manchas redondas de color de oro sobre un fondo gris pardo: el cerco de los ojos es blanco: las mexillas, y los lados del cuello están variados de pardo y de un amarillo sucio: la garganta es blanquizca, con algunas pintas de gris pardo: la delantera del cuello del mismo color, mas claro en la orilla ó borde de las plumas, y variado de pequeñas pintas de un amarillo cárdeno: el pecho está matizado de los mismos colores, pero con algo mas de amarillo, especialmente sobre los lados: el vientre, y lo alto de las piernas son blancos: las guias de las alas de un ceniciento claro por debaxo, de un pardo lustroso por encima, y su cañon blanco hácia la extremidad: las plumas medianas están además circuidas de blanco hácia la punta, y las mas inmediatas al cuerpo son negruzcas con manchas amarillas: la cola es negruzca, con listas transversales y obliquas de un blanco amarillazo: el iris de un roxo obscuro; y el pico, la parte desnuda de las piernas, los pies y las uñas negruzcas.

Hay algunos *chorlitos*, en cuyo plumage se hallan esparcidas mayor número de pintas, y en los que el amarillo dorado es mucho mas vivo, de suerte que al lado de estos parecen los otros del todo de gris; y tambien los hay que tienen en el vientre algunas plumas de un negro mas ó menos obscuro: siendo muy dificil de averiguar la causa de estas variedades, que en mi juicio se deben atribuir á la edad.

Brisson, Schwenefel y Rzaczynski, siguiendo á Gesnero, hablan de una variedad en la especie del *chorlito*, que Brisson tiene por especie distinta, y la da el nombre de *chorlito dorado pequeño, tom. V. pag.* 47

Se diferencia del *chorlito dorado* en ser algo mas chico, y en tener la garganta, la delantera del cuello, y todo lo inferior del cuerpo blanco: las guias de las alas bipartidas á lo largo de negro y blanco; las plumas medianas pardas del todo: lo inferior de las piernas y de los pies de un amarilazo obscuro. ¿Por ventura este *chorlito*, tan poco conocido, forma una especie separada, ó no es mas que una variedad? Este ultimo dictamen parece tanto mas fundado, quanto Gesnero es tal vez el unico que la ha visto.

No sucede lo mismo con el *chorlito* que se halla en la Guayana, el qual tiene tanta semejanza con el nuestro, y las diferencias del plumage que los distinguen son tan leves, que ambos se pueden mirar como variedades producidas por el clima. Yo creo que este *chorlito* de la Guayana y el de Santo Domingo de Brisson, *tom. V. pag.* 48. *lam. VI. fig.* 1. son uno mismo. Si se describiesen con tanta exáctitud y tan por menor tres *chorlitos* de nuestro pais, cogidos casualmente, se hallaria entre ellos tan grandes diferencias como entre el nuestro y los observados en la Guayana, y en Santo Domingo; pero no solo se halla nuestro *chorlito* en este nuevo mundo, sino tambien en la China de donde me lo han enviado, y Sonnerat le traxo de la India Oriental; de modo que el genero de esta ave está esparcido por toda la superficie del globo: sin embargo no se ha de creer que la recorre toda cada año: los *chorlitos* van, en Europa, del Norte al Mediodia sin internarse mas adentro, y lo mismo hacen en Asia y en América: en cada una de estas partes del mundo pasan desde los paises meridionales á las regiones del Norte durante el verano, internandose mas ó menos en el medio dia á proporcion del rigor de los hibiernos.

CHORLITO DORADO (pequeño). BRISS. *tom. V. pag.* 47. *Vease* CHORLITO DORADO.

CHORLITO DORADO DE GARGANTA NEGRA.

BRISS. *tom. V. pag.* 51. *Gen. LXIX.*

Es casi del tamaño del nuestro; y su plumage solo se diferencia en las partes superiores; pero tiene la garganta, la delantera del cuello, el pecho, y todo lo inferior del cuerpo negro: una linea blanca que pasa por la frente y los ojos, desciende á lo largo del cuello por ambos lados,

y

y rodea la parte inferior, formando en ella una especie de collar: las guias de las alas son de un negro obscuro, y las rectrices están rayadas transversalmente de pardo y negro, como tambien las plumas grandes de la cola. Esta especie remitida de la Bahia de Hudson á Edwars, es comun en el Norte de Europa; y Linnéo la cuenta en el número de las aves que se hallan en Suecia. En los paises del Norte freqüenta los mismos parages que el *dorado*, pero sin mezclarse jamás con él.

CHORLITO DORADO de Santo Domingo. BRISS. *tom. V. pag.* 48. *Vease* CHORLITO DORADO.

CHORLITO PEYNADO.

Chorlito del Senegal. *Lam.* 834.

No es tan grande como el *chorlito dorado*, y es una especie nueva enviada del Senegal. Una membrana de un amarillo baxo, perpendicular al pico, cubre lo anterior de la frente, y de cada lado de ella sale un vastago ó ramal estrecho que llega hasta los ojos: la coronilla de la cabeza, la garganta, las mexillas, y lo alto de los lados del cuello es todo negro: las plumas de la coronilla ó cerviz son largas, estrechas, y forman un penacho caido hácia atrás: lo posterior de la cabeza es blanco: lo superior del cuello, y todo el cuerpo de un gris bermejizo; y la delantera del cuello, el pecho, y todo lo inferior del cuerpo blanco: enmedio del cuello tiene algunos lunares negros, estrechos y oblongos: las guias de las alas son negras, las plumas medianas de un gris bermejizo: la cola de este mismo color, con el extremo negro: el pico amarillazo, y su punta negra: lo desnudo de las piernas y los pies de color de carne; y las uñas negras. *Gen. LXIX.*

** CHORAY O PAPAGAYO DE PASA de Chile.

Psittacus choræus en Latin.

Es del tamaño de una *tortola*, y su cuerpo por la parte superior verde, y por el pecho y vientre ceniciento: la cola es proporcionada á su tamaño: habla con mas facilidad y mejor que los demás *papagayos*. El estío le pasa en las cordilleras de los montes, y el hibierno baxa á los llanos.

CHOTACABRAS. *Vease* PAPAVIENTO.

CHOTACABRAS del Brasil. *Vease* GUIRAQUEREA.

CHOTACABRAS (grande) del Brasil. BRISS. *tom. II. pag.* 485. *Vease* IBIJAU.

CHOTACABRAS MANCHADO del Brasil. *Vease* IBIJAU.

CHOTACABRAS ROXO de la Guayana.

Sapo volante ó *chotacabras roxo* de la Guayana. *Lam.* 733.

Caprimulgus Guayanensis rubrus en Latin.

Montvoyau de la Guiane en Francés.

Su tamaño viene á ser como el de nuestro *papaviento* ó *sapo volante* ó quizas algo mas pequeño: todo su plumage está variado de negro sobre fondo leonado: lo superior de la cabeza es de este color; pero mas pardo que roxo, con algunos rasgos negros oblongos: lo superior del cuello, el lomo, y las cubiertas superiores de las alas están variadas de negro, que circuye bastante la punta de las plumas sobre fondo leonado obscuro: lo inferior del lomo, el ovispillo, y las cubiertas superiores de la cola están mezcladas de negro en rayas mas angostas, sobre un fondo mas claro: la garganta es blanca, y lo inferior del cuerpo cortado transversalmente de negro sobre fondo roxo mas claro que el del lomo: las guias grandes de las alas son negras, cortadas transversalmente de blanco por algo mas abaxo de la mitad de su longitud, lo qual forma una mancha transversal: hácia el pliegue del ala hay tambien algunas plumas blancas: las plumas de la cola están variadas confusamente de negro y de leonado: las dos mas exteriores de cada lado son de un blanco sucio: el pico negruzco, y los pies de color de gris. Hallase esta ave en la Guayana, donde la llaman *montvoyau*, porque dicen que su canto expresa estas tres silabas con harta claridad. *Gen. XXIX.*

CHOVA. (la)

Choucas en Francés.

Brisson ha encontrado tantas relaciones entre los caractéres aparentes de las *chovas*, *grajos*, *cuervos* y *cornejas* que los ha reunido en el mismo genero que es el XIV. de su método; y Montbeillard ha llevado mas adelante el paralelo, y ha comparado sus habitos ó propiedades. De este exámen, el mejor que puede hacerse para conocer bien los animales, resulta el acercarlos ó alejarlos seguramente unos de otros, por lo que las *chovas* son en alguna manera unas *cornejas* cuyo modelo tiene mas debiles proporciones. Es tal la paridad entre estas especies, que lo mismo que hay tres *cornejas* distintas, una negra, otra cenicienta, y otra calva; hay tres *chovas* una negra, otra cenicienta, y otra calva.

Las semejanzas relativas á los habitos no son menos entre las *chovas* ó *grajos* y las *cornejas*, que las relaciones en la forma y en los colores del plumage, y cada especie de *chovas* se acerca á la especie correspondiente de *corneja* por aquellos rasgos que la hacen diferenciar de las otras *chovas* y de las otras *cornejas*, del mismo modo que estas ultimas tienen entre ellas algunas propiedades diferentes que las distinguen.

Las *chovas* son aves de pasa como la *corneja con manto* y la *triguera*; pero con esta diferencia, que por el verano se queda un número harto crecido de ellas en los mismos lugares donde han pasado el hibierno: vuelan en bandadas numerosas lo mismo que la *corneja triguera*; y por el verano forman una especie de poblaciones compuestas de nidos casi amontonados sobre un mismo arbol; y sin embargo prefieren las torres y los edificios arruinados donde siempre apetecen establecer su mansion. Se les concede la misma constancia y la misma fidelidad en su union ó casamiento que á las otras *cornejas*; el mismo apego y la misma vigilancia para con sus hijuelos, pero empollan todos los años dos veces, y en cada una de ellas cinco ó seis huevos verdosos, con algunas pintas pardas. Su alimento regular consiste en diferentes granos, en bayas, en frutas y en insectos: se diferencian de las *cornejas* en que no tienen el habito de tirarse á las carnes corrompidas, pero sí la misma pasion á los huevos, y en

en particular á los de perdíz; y su grito es mas agrio y mas penetrante que el de las *cornejas*. Las *chovas*, que pasan de un pais á otro, viajan en bandadas muy numerosas, muchas veces en compañía de la *corneja triguera* y de la de *manto*, y dexan nuestros campos por la primavera para pasar al Norte, de donde vuelven por el otoño.

Las *chovas* se amansan sin trabajo, aprenden facilmente á hablar, y lo mismo que las *cornejas* tienen el habito de llevarse y de recoger en una especie de deposito todo lo que pueden pillar. Para acabar la historia de estas aves solo resta hacer la descripcion de ellas. Dos especies se encuentran en Europa, pero no la tercera, que es la calva, la qual es ave de América.

CHOVA. *Lam.* 522. *Vease* CHOVILLA.

CHOVA BIGOTUDA.

Lam. 226.

BRISS. *tom. II. pag.* 33. *lam. II. fig.* 3.

Esta *chova* no es mayor que un *mirlo*; y todo su plumage negro, y lustroso por los visos verdes y violados que se advierten en él. Tiene la cola muy larga: pico, pies y uñas negras; pero es notable por dos circunstancias particulares, a saber: que las plumas de la parte superior del cuello son muy estrechas, muy largas, y se deslizan y juguetean por la espalda segun los diferentes movimientos de cabeza y cuello; y que encima de las plumas vueltas hácia delante en la basa del pico, que son de un negro de terciopelo, y desde el nacimiento del pico hácia arriba, le salen algunos pelos negros muy flexibles, y de tres pulgadas de largo: debaxo de estos pelos, siguiendo la direccion de la basa del pico, tiene otros negros, mucho mas cortos que los primeros, asperos y duros. Es verisimil que esta ave no sea muy comun en el Cabo de Buena Esperanza, porque los viageros raras veces la suelen traer. Quizas habitará en lo mas interior de las tierras, y tan solo un pequeño número de ellas se adelantará hasta los parages freqüentados de los Europeos.

CHOVA CALVA.

Chova calva de la Cayena. *Lam.* 521.

Esta es una especie nueva que se encuentra en la Guayana, y de la qual nadie ha hecho mencion antes de Montbeillard, quien nota que puede equipararse á nuestra *corneja calva*. En efecto es casi del mismo tamaño, tiene su misma forma, y todo el exterior; aunque el plumage es diferente. Continuando Montbeillard en comparar esta *chova* con las nuestras „ advierte que se diferencia en que sus narices están desnudas y colocadas en un hoyo bastante profundo abierto en cada lado del pico: en que este es mas ancho por su basa, y en que está descantillado por los bordes. En todo rigor, pues, ni es una *chova* ni una *corneja*: no tiene la basa del pico rodeada de plumas vueltas hácia delante, ni el pico recto y conico, aunque si muy ancho y chato por su basa, descantillado en los dos bordes de la punta superior, que es convexa y vuelta hácia baxo; pero este mismo pico es por otra parte muy fuerte, largo, y bastante para encontrar en esta ave en general y á primera vista el exterior y la forma de las *cornejas*. Mirando con atencion el pico, se nota que, tanto la parte superior como la inferior de él, son triangulares, particularmente la primera; y además en este mismo pico, que á primera vista parece tan distinto del de las *cornejas*, se advierte un cono que parece haber sido comprimido y aplanado. El primer rasgo de desemejanza se disminuye mucho con este atento examen; y sola la falta de plumas vueltas hacia delante sobre la basa del pico, opuesta á todos los rasgos de semejanza con las *cornejas* esparcidos sobre toda la aptitud del cuerpo en general, es una diferencia de muy poca consideracion para que unicamente por ella se pueda mirar esta ave como de genero diferente. Aún se ha intentado llevar mas adelante el paralelo, y se cree ver en la *chova calva* nuestra *corneja triguera*, subyugada por la influencia de un clima tan diferente del nuestro, donde ha penetrado y se ha habituado; y yo me atrevo á decir que el defecto de plumas en la basa del pico no es mas que una diferencia aparente é ilusoria. En efecto, freqüentemente nuestra misma *corneja triguera*, sobre todo quando vieja, tiene la parte anterior de la cabeza hasta los ojos enteramente desnuda, y esta desnudéz es efecto de la frotacion y de la costumbre que tiene de meter el pico dentro de la tierra y á bastante profundidad, siendo muy verisimil que las *chovas calvas* que han sido observadas hasta ahora fuesen viejas, y que en las nuevas se encontrasen las plumas al rededor del pico, como se hallan al rededor del de las *cornejas trigueras* nuevas.

La *chova calva* tiene todo el plumage aceytunado, con mezcla de verdoso por arriba, y por debaxo de roxo: las guias de las alas son pardas, y las plumas grandes de la cola negruzcas: la parte de atrás de la cabeza hasta el occipucio carece de plumas, por los lados hasta mas allá de los ojos, y por delante hasta los ángulos del pico; y los pies y las uñas son negras: tambien es este el color del medio pico superior, pero el inferior es blanquecino.

El viso verdoso que se advierte en el plumage del lomo, y el roxo que se nota en la parte de abaxo del cuerpo, corresponden á los visos verdes y violados que brillan en el plumage de nuestras *cornejas*, y todo concurre en la *chova calva* para manifestarnos y hacernos encontrar en ella una especie que tan solo varia por el clima.

CHOVA de Filipinas. *Lam.* 603. BRISS. *tom. II. pag.* 31. *Vease* BALICASO de Filipinas.

CHOVA de la nueva Guinea.

Lam. 630.

Esta es una especie nueva que yo no conozco mas que por la descripcion que ha hecho Montbeillard, y por la lamina iluminada.

La *chova* de la nueva Guinea es algo menor que las nuestras, y de pico mas ancho por su basa: en cada lado de la cabeza tiene una señal negra, y enmedio de ella el ojo: lo restante de la cabeza, el cuello, el pecho y el lomo son de un gris ceniciento: el ovispillo, el vientre, los lados, y las cubiertas debaxo de la cola están

tán rayadas por medio con unas bandas negras y otras blancas: las guias de las alas, y plumas grandes de la cola son pardas; pero las de las alas están guarnecidas por fuera con un perfil de color gris: el pico es negruzco, y los pies tiran á gris. *Gen. XIV.*

CHOVA de los Alpes.

Lam. 531.

BRISS. *tom. II. pag.* 30.

Pyrrhocorax en Latin.

Choquard ó choucas des Alpes en Francés.

Pason, *taccola* en Italiano.

Berg-doel, *berg-tul* en Alemán.

Alp-kachel, *villde-tul* en lengua suiza.

La *chova de los Alpes* es algo mayor que la *chova*, y sobre todo mas larga: tiene quince pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, y dos pies y siete pulgadas de vuelo: sus alas plegadas se extienden hasta tres quartas partes de la cola: su plumage es del todo negro: su pico amarillo: el color de los pies es diferente, segun la edad ó sexô de los individuos, porque no es verisimil que mude segun las estaciones, como algunos autores lo han pensado. Sea de esto lo que fuese, hay algunos individuos de pies negros, otros de pies amarillos, y me parece que la mayor parte tienen los pies encarnados, fundandome en que cinco ó seis *chovas* de estas, que he recibido de los Alpes en distintas ocasiones, todas tenian los pies encarnados, y en que jamas me han enviado ninguna que tuviese los pies de otro color. No obstante, los autores atestiguan lo contrario. ¿Acaso procederá la diferencia de los lugares donde habitan estas aves, y donde se hallaron? Viven en los montes altos, y principalmente en los Alpes: se alimentan de granos y de frutas: tienen un grito lamentoso, agudo y desagradable: su pico es como el de las *cornejas* y el de las *chovas*, rodeado en su basa de plumas estrechas vueltas hácia la punta, pero menos duras y menos ásperas. A este primer rasgo de semejanza se puede añadir el color negro de todo el plumage, y la conformacion de los pies: estos caractéres han bastado á Brisson para colocar la *chova de los Alpes* en la clase de los *cuervos*, y para comprehenderla en el genero XIV. de su método. Sin embargo, no tiene el pico en cono prolongado, derecho, y solamente vuelto un poco hácia baxo por su punta; sino sensiblemente arqueado y convexô, debiendose añadir que no es muy largo y conico, sino bastante corto, encorvado y chato.

Si la formacion del pico es un caracter exterior esencial, se hace muy mal en tener á la *chova de los Alpes* por una especie del genero del *cuervo*: es verdad que tiene grandes relaciones con las aves de este genero; pero la diferencia del pico es demasiado grande para no separarla, y colocarla en un genero aparte junto al del *cuervo*.

CHOVA propiamente asi llamada, esto es *chova grande*. La misma ave que el GRAJO, que es el *choucas* propio de los Franceses.

CHOVILLA O CUERVA.

Chova. Lam. 522.

BRISS. *tom. II. pag.* 28.

Chouc en Francés.

La *chovilla* es algo mas pequeña que la *chova*: se diferencia en que su plumage no tiene tintura alguna de gris, y es todo negro. No es menos abundante la especie que la de la *chova*, y ambas habitan en los mismos parages, y tienen las mismas propiedades. *Vease* CHOVA.

Se encuentran con bastante freqüencia algunas de estas aves blancas en los paises muy frios, y á veces tambien en los paises templados; y parece que en los Alpes se halla una variacion de collar blanco.

CHOYA. Lo mismo que CHOVA.

CHUCARI de la nueva Guinea.

Lam. 620.

Choucari de la nouvelle Guinée en Francés.

Es algo mayor que un *mirlo*; y desde la punta del pico á la de la cola tiene cerca de once pulgadas. Todo el plumage es de color de gris, mas obscuro sobre el lomo, y mas claro sobre el vientre, donde tira algo á blanco, principalmente debaxo de la cola, la qual es de un gris claro: el pico blanquecino, y los pies de color de gris.

** CHUCHEAR (caza). Cazar con industria valiendose de señuelos, liga, &c.

** CHUCHO. Ave nocturna semejante en todo al MOCHUELO.

** CHUGUI COLORADO. *Vease* CARDENAL COPETON.

** CHUMAYA. Especie de *lechuza* que muchos tienen por la misma lechuza, porque se diferencia muy poco de ella.

CHUPA FLORES. *Vease* PAXARO RESUCITADO.

CHUPA MIRTO. *Vease* PAXARO RESUCITADO.

CHURGE. *Vease* AVUTARDA mediana de las Indias.

CIGOÑUELA. Ave pequeña semejante en un todo á la CIGUEÑA.

CIGUEÑA.

Cigueña blanca. Lam. 866.

BRISS. *tom. V. pag.* 365.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 201. *fig. y pag.* 202.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 45.

Hist. de la Acad. tom. III. part. III. pag. 61. *fig. y lam. XIII.*

Ciconia en Latin.

Cigogne en Francés.

Cigogna, *zigogna*, *cigoguino* en Italiano.

Storck, *weisser-storck*, *elbiger* en Alemán.

Boczan, *bocian* en Polaco.

Storck en Sueco.

Storck en Inglés.

Hovare, *ouwewaer* en Flamenco.

La *cigueña* es conocida desde la mas remota antiguedad, y celebrada en todos tiempos: se complace en los parages húmedos, y se alimenta de pescados, de reptiles y de gusanos: su pico es grueso, largo, puntiagudo, recto y liso: la parte inferior de sus piernas está sin plumas: tiene tres dedos delante y uno atrás, y el del medio unido con los laterales por una membrana

que

que se extiende hasta la primera articulacion en el dedo interno, y un poco mas allá en el externo. Esta conformacion se encuentra en muchas otras aves que freqüentan las orillas de las aguas, y que se paran sobre el cieno.

La *cigüeña*, desde la punta del pico á la de la cola, tiene tres pies y cerca de quatro pulgadas, y de la misma parte á la punta de la uña del dedo del medio, quatro pies menos algunas lineas: su pico es de siete pulgadas y nueve lineas de largo: la parte desnuda de sus piernas de cinco, y los pies de ocho: su cola no tiene mas que ocho pulgadas de largo: la extension de sus alas desplegadas es de seis pies y algunas pulgadas, y plegadas igualan con la cola: todo el plumage es de un blanco muy hermoso, á excepcion de las plumas escapularias, y las grandes cubiertas de las alas que son negras, y algunas con reflexos de color de violeta: las plumas de las alas son negras, y el número de ellas treinta y una: las mas inmediatas al cuerpo, quando está plegada, se extienden tanto como las de mas afuera ó cuchillos: el cerco de los ojos está desnudo, y cubierto de una piel negra: el pico, la parte de las piernas que carece de plumas, los pies y las uñas son de un roxo bastante vivo: las uñas anchas y chatas, y las plumas de la parte inferior del cuello largas, estrechas y flotantes.

Las *cigüeñas* son aves de pasa: llegan á Europa por la primavera, y marchan por el otoño; siendo mas pronto su arribo, y su marcha mas tarde, á medida que los paises en que se fixan para pasar la bella estacion son mas ó menos meridionales. Se las ve llegar al Alemania á principios de Mayo, y al Alsacia desde Marzo. Su vuelo es sostenido y muy elevado: llevan la cabeza hacia delante, y las piernas tendidas hácia atrás: viajan en bandadas bastante numerosas; y aseguran que cada año vuelven indefectiblemente á los mismos parages que han freqüentado en los antecedentes; pero este hecho creo que se deberia confirmar con nuevas observaciones. Como para llegar á qualquier parte esperan siempre la bella estacion, desde luego se entregan á los cuidados necesarios para la propagacion de su especie. En los lugares mas elevados, sobre la cima de una roca escarpada, y á veces en la de un arbol grande y muy elevado, y lo mas regular enmedio de las ciudades y de los lugares habitados, sobre lo mas alto de las torres, encima de los texados de las casas, y sobre el caballete de las chimeneas es donde colocan su nido, que componen por la parte de afuera de pequeñas ramas ó palos secos, y por dentro de yerbas secas y groseras que encuentran en las praderas baxas y pantanosas. En Holanda, en Flandes, y en algunas regiones de Alemania, se preparan adrede en lo alto de las torres, de los texados, y de las chimeneas unos caxones de madera quadrados en los quales se complacen de ver á las *cigueñas* colocar su nido, y el pueblo tiene por un agüero feliz para los habitantes de una casa, el que las *cigueñas* dispongan su cria en los caxones que tenian prevenidos para ello: la hembra no pone mas que quatro huevos, y regularmente dos, de forma prolongada, y de un blanco teñido de amarillazo: mientras que la hembra se marcha á buscar la comida empolla el macho, y el empollar dura treinta dias: padre y madre dividen entre si los cuidados necesarios para sus hijuelos, tanto para calentarlos, como para traerles que comer: inmediatamente se cubren de un floxel pardo, y quando no pueden volar muy bien, se ponen sobre los bordes del nido, y se arrojan á pequeñas distancias para ensayarse de esta suerte: algun tiempo despues les va la madre exercitando en vuelos mayores y mas elevados al rededor y por encima del nido al qual los vuelve á conducir: esto unicamente sucede á fines del verano, y algun tiempo antes de su partida quando las *cigüeñas* nuevas se hallan en estado de emprender un largo viage. Estas aves, tan bien acogidas en todas partes, se entregan sin desconfianza al pueblo que las recibe: no se espantan de la presencia ni del concurso de los ciudadanos con quienes en alguna manera parten su habitacion; pudiendose decir que entre el hombre y las *cigüeñas* se ha firmado un tratado, por el qual el hombre les ha dispensado una entera seguridad con condicion de que ellas le libráran de las serpientes, y de otros reptiles tan abundantes en los paises pantanosos. A pesar de esta confianza de las *cigüeñas*, ó antes bien, á pesar de la facilidad que tienen en familiarizarse, no multiplican en el estado de mansedumbre. Para asegurarme de esto con mi propia experiencia, me hice venir de la Alsacia un macho y una hembra, que se pusieron en un jardin muy grande que rodea el Sena por un lado, y que lo atraviesa dividiendose en muchos brazos, dexandolos con entera libertad, de la que no abusaron mas aunque parecia este lugar perfectamente adequado para ellas, y aunque podian escoger las cimas de los árboles mas elevados, ó los caballetes de muchos edificios para colocar su nido, sin embargo jamás dieron señales de haber experimentado alguna conmocion entre sí: no obstante esto, jamás se separaban, se paseaban juntas, y se acostaban inmediata una á otra: siempre graves y apacibles, no apetecian los vegetables, ni hacian daño en los jardines que adornaban con su presencia: muchas veces seguian al jardinero, y recogian los gusanos que aquel iba descubriendo quando trabajaba: se comian tambien los topos que cogia dicho jardinero, como tambien los ratones que se agarraban con trampa ó á porrazos; pero los trituraban mucho y machacaban con su pico antes de llegar á tragarlos: su alimento regular eran los despojos de la carne, y los intestinos de los animales que se arrojaban en la cocina. Comunmente se contentaban con el exercicio que hacian paseandose; pero por la primavera y por el otoño era muy freqüente elevarse y hacer largos circuitos al rededor del parage donde tenian costumbre de habitar, y al que volvian despues ¿Acaso la vista de otras *cigueñas* extrañas al tiempo de pasar seria lo que incitaba á estas otras para emprender sus vuelos, ó seria este un efecto del instinto

que

que les hacia percibir la necesidad de mudar de clima? Qualesquiera que pudiese ser la causa, se infiere de esta observacion, que la emigracion no es de necesidad absoluta en las *cigüeñas*, y que podrian soportar el rigor de nuestros hibiernos; porque estas de que se trata vivieron muchos años sin dar muestras de padecer en tiempo de frio, y sin que se tomasen precauciones para guarecerlas; pero siempre se les suministraban alimentos con abundancia; y gran parte de los que apetecen las *cigueñas* les hubiera faltado por el hibierno estando en plena libertad. Parece, pues, que no tanto por huir del frio, quanto por buscar una comida mas abundante ó gustosa es por lo que emprenden sus viages las *cigüeñas*, que en Europa y en Asia se vuelven á juntar de las regiones septentrionales en las provincias que están mas al Mediodia. Segun Plinio, su reunion, en una parte del Asia, era una llanura que los Griegos llamaban la *plaga de las serpientes*: ahora se sabe que se juntan en ciertos cantones de Levante. En Brandemburgo y las provincias meridionales de Francia, particularmente las cercanias de Aix, son en Europa los lugares donde por el otoño se reunen las *cigüeñas* para partir en bandadas númerosas y atravesar el Mediterraneo. Quando están juntas se les oye á menudo el castañeteo de su pico, y hay en la bandada grande agitacion: escogen el viento del Norte para elevarse, y parten inmediatamente que empieza á soplar. De Europa pasan al Africa, y van á himbernar á Egypto, donde Belón las observó en tan gran número por los meses de Septiembre y Octubre, que blanqueaban las llanuras: por el hibierno vió tambien algunas establecidas y estantes en las cercanias de Antioquia, y dice que á fines de Agosto llegan de la Rusia y de la Tartaria en bandandas de trescientas ó quatrocientas; y que dividiendose en la altura de Tenédos parten amontonadas hácia el Mediodia. Otros viageros, por el contrario han observado la pasa de las *cigueñas* de Africa al Asia por la primavera, y nosotros no podemos dudar que una parte de ellas pasa á las provincias de la Europa: su marcha, pues, se conoce perfectamente, y se sigue de esto que pueblan á veces diferentes regiones del antiguo Continente, porque asi como en el hibierno habitan en los paises cálidos, en el verano se internan mas hácia el Norte. Se encuentran en Suecia, en Dinamarca y en Siberia: sin embargo todos los paises no les acomodan: es muy raro ver algunas en Inglaterra, y no hacen mas que atravesar las provincias que están en el centro de la Francia sin fixarse en ellas. Pero un hecho muy particular en la historia de estas aves es, el que gozando dos veces al año de un temperamento suave, ó por mejor decir componiendose el año, respecto de ellas y de su modo de vivir, tan solo de un verano continuo, nunca dexan de hallarse en estado de reproducirse, ni se agotan sus fuerzas por una fruicion, doble de la que tienen las otras aves. Belón, garante de este hecho, asegura que por el hibierno vió en Egypto á las *cigueñas* ocupadas en los cuidados de propagar su especie del mismo modo que lo están en Europa en el verano.

Los antiguos y aún los modernos atribuyen á la *cigueña* las virtudes morales mas apreciables, como son la fidelidad conyugal, el paternal afecto, la piedad filial, el agradecimiento, y aún la compasion para con la vejéz, y el instinto de socorrerla. Los Griegos la hicieron la honra de imponer su nombre á la ley que obligaba á alimentar á los padres: los Egypcios la dieron culto: algunos pueblos castigaron su muerte quitando la vida al matador; y casi todas las naciones se han convenido en no intentar nada contra la vida de un animal tan apacible que es util para el hombre sin causarle perjuicio alguno. En la mayor parte de los paises donde se fixa todavia, goza de esta feliz tranquilidad, á la que es acreedora por sus sencillas propiedades, y tan solo es perseguida, donde no haciendo mas que pasar, se conoce mucho menos.

Entre las aves traidas de la Guayana he visto freqüentemente algunas que no me han parecido diferenciarse de la *cigueña* mas que en ser algo mayores, y asi siempre las he tenido por verdaderas *cigueñas*, que establecidas en América, pasan alternativamente del Norte al Mediodia de este Continente tan vasto. *Gen. LXXX.*

Cigueña blanca. *Lam. 866.* Briss. *tom. V. pag. 365. Vease* Cigueña.

** Cigueña chileña. *Vease* Pillu.

Cigueña de América. Briss. *tom. V. pag. 369. Vease* Maguari.

Cigueña de Gingi. *Vease* Cigueña negra.

Cigueña del Brasil. Briss. *tom. V. pag. 371. Vease* Nandapoa.

Cigueña negra.

Lam. 399.

Briss. *tom. V. pag. 362.*

Bel. *Port. des Ois. pag. 45.*

La *cigueña negra*, desde la punta del pico á la de la cola, tiene dos pies y nueve pulgadas y media, y desde el mismo punto á la extremidad de la uña del dedo del medio tres pies, dos pulgadas y nueve lineas: cinco pies y medio de vuelo, y sus alas plegadas llegan hasta las dos terceras partes de la longitud de su cola: la parte superior de la cabeza es parda, con algunos visos verdosos y dorados: la garganta y cuello están cubiertos de plumas pardas, terminadas, en muchos individuos, por una pequeña mancha blanquecina, que no es permanente, y que á veces se suele desvanecer: toda la parte de arriba del cuerpo es del mismo pardo que la superior de la cabeza, y adornada con los mismos visos; pero las cubiertas de encima de la cola solo son pardas, y sin mezcla de verde dorado: la parte de abaxo del cuerpo es blanca; y el ala se compone de treinta plumas pardas, las diez primeras con visos verdes y violados, entre los quales domina el verde, y en las otras veinte al contrario el color de violeta es el dominante: la cola es parda, con reflexos verdosos, y va disminuyendo desde el centro á las orillas: el pico es de un gris verdoso, su extremidad tira á blanca: los ojos están circuidos de una piel de un ro-

roxo muy vivo: la parte de las piernas que carece de plumas, los pies y las uñas, en algunos individuos, son de un roxo obscuro, y en otros de color verdoso: las uñas son anchas y planas.

La *cigüeña negra* no está menos esparcida por Europa que la *blanca*, pero no tan multiplicada, ni conocida: pocas veces se mezcla con las *cigueñas blancas*, ó antes bien es muy raro encontrarlas en los mismos parages: sin embargo una y otra se sustentan de los mismos alimentos, pero la *cigueña negra* unicamente los busca en los lugares sin cultivo, solitarios y apartados de las habitaciones: hace su nido sobre los árboles mas altos, y regularmente sobre los pinos ó abetos mas elevados. Quando se acerca el hibierno no se sabe donde se retira.

Entre las aves que traxo Sonerat en su segundo viage de la India, se encuentra una que me ha parecido una variacion de la *cigüeña negra*; y segun el lugar donde se ha encontrado la llamaré *cigueña de Gingi*. Es algo menor que la *cigueña negra*: sobre la frente y en la raiz del pico tiene una banda blanca transversal, y la parte de arriba de la cabeza es de un pardo con visos dorados y verdosos: los dos tercios del cuello son blancos: los ojos están rodeados de una piel desnuda y negruzca en el individuo disecado: la parte de abaxo del cuello, el pecho, y todo lo superior é inferior del cuerpo, como tambien las alas y sus cubiertas están pintadas como la coronilla de la cabeza: los reflexos dorados están mas á la vista en las pequeñas cubiertas de encima de las alas, y mezclados de aquel roxo brillante del cobre purificado: la cola es desigual como la de la *cigueña negra*: las plumas son blancas, á excepcion de la de mas afuera de cada lado que es enteramente parda: el pico, y la parte de las piernas que carece de plumas: los pies y los dedos, en el individuo disecado, parecen de un roxo de purpura sombrio y muy baxo: las uñas son negras. *Gen. LXXX.*

CIGUEÑA PARDA. *Lam.* 399. BRISS. *tom. V. pag.* 362. *Vease* CIGUEÑA NEGRA.

** CIMBEL. Paloma que sirve de *reclamo* y de *señuelo* para atraer al *tollo*, en que está escondido el cazador, las palomas silvestres. Se pone el *cimbel* sobre una paleta en la qual hay atado un bramante, cuya extremidad llega hasta el *tollo*, y tirando de él el cazador menea la paleta donde está el *cimbel*, siempre y quando pasa alguna bandada de palomas, con lo que se apean junto al señuelo, y por consiguiente á tiro, de modo que suelen matarse quatro ó seis de un escopetazo.

CINCLO, O ALONDRA DE MAR DE GARGANTILLA.

Lam. 852.

BRISS. *tom. V. pag.* 216. *lam. XIX. fig.* 2.

Cinclus en Latin.

Cincle en Francés.

Cinclo se deriva del nombre griego *cinclos*, dado por Aristóteles al mas pequeño de los páxaros de ribera, por lo que parece convenir al avecilla de que se trata en este artículo.

El *cinclo* solo tiene seis pulgadas y nueve lineas desde la punta del pico á la de la cola, y algo mas de un pie de vuelo: sus alas plegadas llegan hasta la punta de la cola: la parte superior de la cabeza y del lomo está cubierta de plumas, negruzcas en su centro, y roxas por las orillas: las plumas del cuello son pardas, guarnecidas de rosado: la parte inferior del lomo y el ovispillo de un gris pardo, mas obscuro en el centro de cada pluma: la garganta, y la delantera del cuello son blancas, variadas de pequeñas manchas pardas y oblongas en el centro de cada pluma: el pecho y los costados están vestidos de plumas pardas, circuidas de blanco: lo restante debaxo del cuerpo es blanco: los pliegues de las alas son de un color gris mezclado de blanco: las pequeñas y medianas cubiertas de encima de las alas de un gris pardo, con un perfil blanco en el borde de las plumas; y las grandes de un pardo obscuro: las guias del ala, unas son de un pardo obscuro, y otras de un gris guarnecido de blanco: las de la cola de gris, circuidas de blanco por la parte de adentro; pero las dos del medio, dos lineas mas largas que las laterales y terminadas en punta, son de gris por la parte de afuera, y de un pardo obscuro por la de adentro: el pico es negro, los pies pardos, y las uñas negruzcas.

El *cinclo* freqüenta las orillas de las riberas, y mas á menudo las de la mar que las de las aguas dulces. Es páxaro de pasa: viaja juntamente con la *alondra de mar*, y tiene los mismos habitos ó propiedades. *Vease* ALONDRA DE MAR. La mayor parte se encuentra en las provincias de Europa, y al parecer tanto pertenecen al antiguo como al nuevo Continente, como sucede en la *alondra de mar*. Yo conservo dos páxaros remitidos de la Guayana que, no presentando mas que unas leves diferencias en las mezclas y orden de colores, me parecen un *cinclo* el uno, y el otro una *alondra de mar*. *Gen. LXXV.*

CINI. *Vease* CANARIO.

CIRCO. *Vease* BUSARDO.

CIRUJANO. *Vease* JACANA.

CISNE.

Lam. 913.

BRISS. *tom. VI. pag.* 288. *Gen. CVI.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 151. *fig. y pag.* 152.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 30.

Cygnus en Latin.

Cygne en Francés.

Cino, *cigno* en Italiano.

Oelb en Suizo.

Oelb, *oelbs*, *elps*, *oelbsch* en Alemán.

Labec en Polaco.

Swan en Sueco.

Swan, *fame swann*, *cygnet* en Inglés.

El *cisne* ha sido famoso en todos tiempos, y celebrado de los poetas, y el Conde de Buffon añade lo que falta á la pintura que de él nos han hecho: al principio de su historia, le presenta adornado de todos los dotes que le ha concedido la naturaleza: gracias de su presencia, hermosura de su forma, movimientos flexibles, aptitudes ya animadas, ya descuidadas, &c.: tal es la pintu-

tura que nos hace Buffon del *cisne* considerado desde luego respecto de sí mismo: añade despues: „Por su noble comodidad, y por la facilidad y libertad de manejarse en el agua, no „ solo se debe tener por el principal y primero „ de los navegantes alados, pero por el mas bello modelo que la naturaleza nos presenta en „ orden al arte de navegar.„ A esta proposicion sigue el paralelo de las diferentes partes del cuerpo del *cisne*, y de las que componen un navío. No llevaremos mas adelante la eloqüente descripcion de la forma, propiedades y natural del *cisne*, por no ser necesario el insinuarlo; pero no podemos menos de tributar el honor debido á el autor de ella, hablando de esta ave.

Considerado el *cisne*, segun el orden métodico, es del mismo genero que la *oca*, la mayor y la mas poderosa de las aves palmípedes, y la que nada con la misma facilidad, como vuela con vigor y ligereza. Demasiado fuerte para que las demás aves aquatiles puedan luchar con él, no necesita disputarles la presa: defendido por su magnitud, y por lo espeso de su plumage, y en estado de resistir y sufrir los mas fuertes golpes que puedan darle las demás aves aquaticas, por la fortaleza de su pico y de su ala, no se encuentra ave alguna de rapiña que se atreva con él, mas que el aguila, que muchas veces la repele el *cisne* con ventajas.

El *cisne*, ó es doméstico ó silvestre, y algo mayor en el primer estado que en el segundo. Segun las dimensiones que manifiesta Brisson, desde la punta del pico á la de la cola, tiene quatro pies, tres pulgadas y siete lineas: siete pies y tres pulgadas de vuelo: su pico tres pulgadas y seis lineas de largo; y sus alas plegadas llegan hasta cerca de las dos terceras partes de su cola: todo su plumage es de un blanco resplandeciente: el pico roxo, excepto la punta de su mitad superior que es negra; y en su nacimiento se levanta un tuberculo ó prominencia carnosa de un negro hermoso. En cada lado de la cabeza, entre pico y ojo, tiene un espacio triangular del mismo negro que el tuberculo y sin plumas: la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos y las membranas que los unen son de color de plomo, y las uñas negras. La hembra, algo mas pequeña que el macho, tiene menor el tuberculo del pico, pero en lo demás no se diferencia de él.

El *cisne silvestre* es mucho mas pequeño que el doméstico, pues, desde la punta del pico á la de la cola, tiene de largo tres pies, diez pulgadas y seis lineas, y de vuelo seis pies con tres pulgadas: sus alas plegadas llegan casi al tercio de la cola: todo su plumage es blanco: el pico amarillo desde su nacimiento hasta las ventanas de las narices, y todo lo demás negro: el espacio de entre ojo y pico está desnudo, y cubierto de una piel amarilla: las pestañas lo son tambien: la parte desnuda de las piernas, los pies, los dedos y la membrana que los une de un gris pardo, y las uñas del todo pardas.

Comparando estas dos descripciones se ve que la especie del *cisne* en vez de haber desmerecido por la mansedumbre se ha fortificado: que ha adquirido mayor magnitud, y un tuberculo en el nacimiento del pico, cuyo principio no puede dimanar mas que de una fuerza superabundante de su naturaleza; y que por otra parte las diferencias tan solo consisten en los colores del pico, de la piel desnuda de entre pico y ojo, y en los de los pies y sus membranas.

Los *cisnes* nuevos, tanto domésticos como silvestres, toman desde luego el plumage gris, y hasta la muda no lo truecan por el blanco: tambien es verisimil que los *cisnes silvestres* no le adquieran hasta la segunda muda, porque á mediados del hibierno se matan algunos, todos de color gris. La principal comida de los *cisnes* es el grano, pero tambien pacen y comen pescado.

Los *silvestres* vuelan en bandadas muy grandes, y los *domésticos* nadan y se exercitan juntos sobre las aguas, porque el instinto de esta ave por lo comun le hace buscar la sociedad de sus semejantes. Quieren que vivan hasta trescientos años; pero sin atenernos á esta época incierta, la experiencia ha demostrado, y la razon no lo contradice, que el *cisne* vive mucho, porque el empollar dura largo tiempo, y los polluelos crecen con mucha lentitud.

La hembra hace su nido, ya sobre un monton de yerbas secas en la ribera, ó ya sobre las cañas caidas, amontonadas y flotantes. Pone un huevo cada dia; la postura es de seis ó siete huevos blancos, y el empollar dura seis semanas.

Los *cisnes* empiezan á andar en zelo por el mes de Febrero: parecen tan sensuales como ardientes: su union va precedida de caricias que duran mucho tiempo, entrelazando su largo cuello, y tocandose mutuamente los picos. La hembra, lo que no es regular en la mayor parte de los animales, provoca al macho, y aún le incita despues que están unidos. Esta complexion ardiente hace á los machos zelosos y furiosos: se pelean fuertemente por la hembra, atacandose primero á aletazos, y despues procurando enlazar mutuamente sus cuellos y tener la cabeza de su rival sumergida en el agua, de modo que muchas veces, al cabo de todo un dia de pelea suele quedar muerto uno de los dos combatientes.

Los cuidados del padre para defender sus hijuelos, y los de la madre para guarecerlos con sus alas, y pasearlos por encima del agua, quando los lleva sobre sus espaldas, donde los pone para enseñarles á nadar y satisfacer todas sus necesidades, igualan al ardor que antes habia juntado y unido á los dos esposos.

Los polluelos, que nacen cubiertos de un floxel de color gris, no empluman hasta los dos meses, y su plumage es entonces gris: por el mes de Septiembre mudan, y queda variado de gris y blanco; pero hasta los dos años no llega á ser blanco enteramente, y entonces es quando los nuevos son ya grandes, y se hallan en estado de producir.

Los *cisnes* pertenecen tanto al antiguo como al nuevo Continente, y en uno y otro prefieren las

las regiones septentrionales á las del Mediodía: en las primeras es donde pasan el verano y donde multiplican, no dexandolas hasta que les obliga á ello lo riguroso del frio; y solo entonces es quando se acercan á las regiones templadas, y aún entran en las meridionales. En nuestras provincias no vemos estas aves, sino quando hace mucho frio, y su aparicion se cree que anuncie hibiernos rigurosos, aunque esta especie de prediccion no siempre se verifica. El año de 1782. se vieron algunos *cisnes* por Noviembre en los estanques de Francia, y sin embargo no fue muy cruel el hibierno: la venida de los *cisnes* es prueba cierta del frio que hace en las regiones que desamparan; pero no siempre lo es de que el frio será grande en los paises donde se acogen: la Prusia, la Polonia, la Siberia, el Kamtzchatka, y la Laponia en el antiguo Continente, y en el nuevo la Luisiana, la Virginia, el Canada, y las tierras contiguas á la Bahia de Hudson, son los lugares que mas abundan de *cisnes*.

Los antiguos ponian *cisnes* en sus mesas mas por pompa y magnificencia, que por la bondad de su carne que es negra, dura é insipida.

Los poetas, que han celebrado todas las gracias y perfecciones de esta ave, tambien han tenido gusto de atribuirle dotes que no le ha dispensado la naturaleza: tal es el de la voz armoniosa que le suponen, y cuya armonia se aumenta con exceso al tiempo de morir: con todo, es silencioso, y quando dexa oir su voz, hace un sonido ronco, muriendo tranquilamente, lo mismo que la mayor parte de los animales, sin alguna muestra de dolor, y sin dar señales afectuosas por un acontecimiento que ni alcanza, ni teme, ni prevee.

Entre las aves traidas de las Islas de Falkland ó de las tierras Magallanicas habia muchos *cisnes* que se diferenciaban del *cisne* regular, 1.° en ser mas pequeños, 2.° en tener la cabeza y cuello negro hasta el tercio de su longitud. Pico y pies eran tambien de este color.

El artículo que acabamos de referir es conforme á las nociones recibidas quando le escribí y ordené; pero poco despues, el Abate Mongéz, Canonigo de la Abadía de Santa Genoveva, á cuya direccion está el Gabinete de la misma Abadía, ha leido en una de las Juntas de la Academia Real de las Ciencias de París una Memoria en la qual prueba

1.° Que los *cisnes silvestres* tienen canto.

2.° Que éste es armonioso.

3.° Que es muy fuerte, y que se oye casi á una legua de distancia.

4.° Que la hembra, en quanto á esto, posee la misma facultad que el macho.

Con todo, los *cisnes* privados ó domésticos no cantan; y por esto, sin duda, se ha creido que en general no canten, y ha hecho tener por fabuloso lo que han dicho los antiguos acerca de la voz suave y armoniosa de los *cisnes*.

Mongéz ha hecho sus observaciones en Chantilly. Por el rigor del hibierno se suelen arrojar los *cisnes* sobre una de las mas grandes balsas de agua del parque, donde se suelen coger con lazos ó trampas: dos de estos *cisnes*, que se les quitaron las guias de las alas y por consiguiente los medios de volar, viven en este mismo estanque hace algun tiempo; y estos *cisnes* son los que manifiestan la habilidad de que disfrutan las aves de su especie. No tan solo cantan á ciertos tiempos y á su arbitrio, como las demás aves, sino que se las puede obligar, quando se quiera, á que canten, y oir entonces la melodia de su voz. Para conseguirlo basta poner en el mismo estanque ó balsa alguna otra ave aquatil; porque desde luego se avanzan los *cisnes* para despedazarla ó pelear con ella, segun su fortaleza: despues de la victoria, que siempre tienen asegurada, por ser mas fuertes, como que son las mayores aves aquatiles, macho y hembra se pavonean frente á frente uno de otro, y no dexan de cantar y celebrar, si se quiere, la victoria que acaban de conseguir.

Entrariamos en descripciones mas circunstanciadas, y seguiriamos en todas sus partes la Memoria importante de Mongéz, si la hubieramos podido lograr con tiempo. Tuvo la urbanidad de ofrecernosla, y hubieramos querido aprovecharnos de ella, pero la necesidad de seguir la impresion, nos ha obligado á ceñirnos á este breve ensayo de los hechos principales, cuyo conocimiento nos han comunicado algunos miembros de la Academia que estuvieron presentes el dia que se leyó dicha Memoria, y el mismo Mongéz nos ha confirmado estos hechos con su conversacion. Obligados á ceñirnos quanto se pueda, remitiremos al lector á la misma memoria, despues que se haya hecho la relacion á la Academia, y publicado.

** Cisne chileño.

Anas melancoripha en Latin.

Viene á ser del tamaño del *cisne* europeo, al qual se asemeja mucho en la figura del cuerpo, pero se distingue de él en el color de las plumas que le cubren la cabeza hasta la mitad del cuello, las que son de un hermoso color negro, y las restantes del cuerpo de un blanco resplandeciente. La hembra saca seis polluelos que jamás dexa solos en el nido, llevandolos consigo sobre su lomo siempre que sale á buscar su alimento.

Cisne encaperuzado. *Vease* Dronte.

Cisne silvestre. *Vease* Cisne.

** CLOCLI O TOTI.

El *clocli* ó *toti*, que ambos nombres le dan en la provincia de Neyba, en el nuevo reyno de Granada, habita en los campos y lugares húmedos en busca de los insectos terrestres, volatiles y aquaticos de que se alimenta: anida en los árboles mas encumbrados, y en los cogollos de las palmas de cocos: su postura es de dos huevos los que empollan alternativamente macho y hembra.

Tiene la cabeza mas larga que ancha, y de color de tabaco hasta mas abaxo de la nuca donde le forma una punta al modo de una gorra: sus ojos son hermosos, con una membrana al rededor desnuda y negra, la que le cubre tambien la basa del pico: el iris es de color de san-

sangre, y la pupila negra: el pico es largo, delgado, negro, romo por la punta, y algo encorvado: el pescuezo largo, erguido, y vestido la mayor parte de plumas blancas, con unas manchitas de color de tabaco: el pecho es ancho, y sobre el buche una especie de gola del mismo color, y encima de ella quatro plumas blancas: el cuerpo es comprimido, y por el lomo cubierto de plumas de un pardo semiverdoso; y las del ovispillo del todo verdes: la parte inferior es de color negruzco, y la region del ano negra con visos de verde: los musios de medio calzon, con plumas negras, y lo restante hasta la rodilla desnudo, y de color de coral muy fino, y lo mismo las piernas que están cubiertas de escamas imbricadas: los pies son del mismo color, con quatro dedos, los tres delante y uno detrás, hendidos y unidos junto á su nacimiento con una membrana del mismo color de coral: las uñas son cortas, negruzcas, agudas en la punta, y algun tanto corvas. La cola, que es mas larga que los pies extendidos, es de un negro con visos de verde: las guias de las alas por la parte interior son negras con visos de verdoso, y por la exterior negras verdosas: las cubiertas superiores del ala son pardas verdosas, y las inferiores blancas: desde la punta del pico á la de los dedos tiene tres pies y quatro pulgadas, y sus alas extendidas dos pies y quatro pulgadas. Por los caractéres indicados conjeturamos es una *focha*, y por lo tanto del *gen. XC.* de Brisson.

**Coberteras. (cetr.) Las dos plumas de la cola del azor, que están enmedio de las demas, y las que cubren quando recogen la cola.

COCHITENA-CALT (el) O TOUCAN DE COLLAR de México.

Briss. *tom. IV. pag.* 412.

Cochicat en Francés.

Cochitena-calt es el nombre mexicano de esta especie de *toucan*, que tiene cerca de diez y ocho pulgadas de largo. Hernandez, con arreglo al qual hablan los autores, hace de él la siguiente descripcion:

„Tiene el pico de siete pulgadas de largo, „cuya mandibula superior es blanca y dentada, „y la inferior negra: sus ojos son negros, y el „iris de un amarillo roxo: la cabeza y el cue„llo son negros hasta una linea roxa transversal „que lo rodea á manera de collar: despues de „esto, la parte de arriba del cuello es tambien „negra, y la de abaxo blanquecina, sembrada „de algunas manchas roxas, y de pequeñas li„neas negras: la cola y las alas tambien son ne„gras: el vientre verde, y las piernas roxas: „los pies son de un ceniciento verdoso, y las „uñas negras: habita en las orillas del mar.„ *Gen. LIV.*

COCHO. Especie de papagayo indicada por Hernandez. *Vease* Crik con cabeza encarnada.

COCOTZIN O TORTOLA (pequeña) de la Martinica.

Tortola pequeña de la Martinica. *Lam.* 243. *fig.* 2.

Tortola pequeña de la Isla de Santo Domingo. *Lam. id. fig.* 1.

Briss. *tom. I. pag.* 113. *lam. IX. fig.* 1.

Briss. *tom. I. pag.* 116. *lam. VII. fig.* 2.

Catesb. *tom. I. pag. y lam.* 26.

Hortelano por los Criollos.

Turtur parvus Americanus sive cocotzinus en Latin.

Cocotzin en Francés.

El *cocotzin* es la especie mas pequeña de las *tortolas* conocidas, y casi del tamaño de una *alondra*, solo que es mas lleno y mas recogido: se encuentra en muchas regiones de la América, donde su plumage y aún su tamaño varian algo en los diferentes climas; pero en todas partes, el color pardo mas ó menos obcuro esparcido por el lomo, y el avinado que le cubre por debaxo del cuerpo, hacen el fondo de sus colores; ademas, sobre las alas tiene algunas manchas en mayor ó menor cantidad, mas ó menos vivas, brillantes, y de color de acero bruñido: sus pies tiran á roxo, y el pico en unos es enteramente negruzco, y en otros roxo en su nacimiento.

La pequeñéz del *cocotzin*, su semejanza con las *tortolas*, y las manchas que brillan sobre sus alas, bastan para reconocerlo sin poder equivocarse: en conseqüencia no entraré en la descripcion circunstanciada del *cocotzin* de Santo Domingo, ni en la del de la Martinica: seria preciso que se añadiese otro tercer *cocotzin*, que se encuentra en la Cayena, y que se diferencia algo de los dos primeros, y el de la Carolina presentaria tambien algunas particularidades: todos saben que unas razas que tienen tantas relaciones con tan leves diferencias, y que se hallan esparcidas baxo los climas de un vasto Continente, son variaciones unas de otras, y el describirlas separadamente como otras tantas especies, seria perder el tiempo, y hacer que el lector se engañase. Sin embargo, se encuentra en Surinam una especie de *cocotzin* digna de notarse: casi es un tercio mayor que las variaciones regulares de la misma ave: su plumage, tanto por arriba como por debaxo del cuerpo, es todo de un castaño vinoso: las guias de las alas son de un negro mas decidido, y la garganta y el circuito de la raiz del pico de un gris blanco: sin duda que estas diferencias no constituyen una especie, sino tan solo una variacion ó una raza, la qual era tanto mas digna de que se hiciese mencion de ella, quanto hasta ahora era desconocida.

No es extraño que de las Islas se traigan algunos *cocotzines* vivos: hace algunos años que llegaron á París muchos de ellos, y se veian en casa de todos los paxareros: su pequeñéz, y sus relaciones con la *tortola*, induxeron para tenerlos por tales: muchos sugetos compraron algunos, pensando hallar en ellos las propiedades que indicaba su exterior, y al instante se enfadaron, encontrandolos ariscos y silvestres. Yo me llevé un macho y una hembra que tan solo se diferenciaban en que ésta tenia los colores mas claros, y la parte inferior del vientre tiraba á un blanco sucio. Los dexé en libertad dentro de un gabinete muy claro que miraba á levante y en parte á mediodia, de quatro pies de

de ancho, y de unos seis pies de largo: los observaba por detrás de una vidriera, y casi nunca entraba mas que para darles cañamones que eran su comida: poco á poco se fueron acostumbrando á verme, se espantaban menos quando entraba, y el macho llegó por grados hasta el punto de acercarse y darme algunos picotazos con una especie de rabia: tenia un arrullo muy suave, y cerca de la hembra todos los gestos, movimientos y ademanes de la *tortola*: sus caricias reciprocas tenian la misma expresion de ternura y de deleyte: tres veces fabricaron su nido que compusieron de musco arreglado en un canasto como se pone para los canarios: el macho no trabajaba con menos ahinco que la hembra, la que puso cada vez dos huevos blanquecinos, pero cuya cascara blanda y membranosa no habia adquirido aquella consistencia que debia tener, por lo que no aprovecharon para empollar. La hembra murió á la quarta vez que puso, y le encontré un huevo con una cascara membranosa quebrado y detenido en el *oviducto*. Puse consecutivamente dos nuevas hembras al macho, y á entrambas maltrató: pareciendome cierto que las habria muerto sino se las hubiese quitado todas las veces que las puse en su compañia. ¿Acaso seria esto antipatia ó rabia contra las hembras que quizás no satisfacian bastante su mucho ardor? ¿O de este exemplo particular podrá deliberarse acerca de los habitos de la especie?

CODORNIZ.

Lam. 170.

Briss. *tom. I. pag.* 247. *Gen. VI.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 263. *fig. y pag.* 264.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 64.

Coturnix en Latin.

Caille en Francés.

Quaglia, *quallia* en Italiano.

Przepiorka en Polaco.

Wachtel en Sueco.

Quail en Inglés.

Es muy dificil indicar unos caractéres exteriores y propios, de modo que á primera vista se note la diferencia que hay entre las *codornices* y las *perdices*: éstas, segun la mayor parte de los métodos, son aves de un mismo genero, y del VI. en el de Brisson. Sin embargo generalmente, son mas pequeñas las *codornices* que las perdices; pero es muy dificultoso determinar si las mayores *codornices* no son perdices pequeñas, ó si las perdices pequeñas no son *codornices* grandes. Es verdad que sus propiedades muy distintitas dan á entender ó manifiestan una desemejanza muy grande en la organizacion de estas dos aves: pero tambien lo es que esta diferencia interior se oculta baxo exteriores y apariencias con las quales se ocultan entre si, y se confunden á nuestra vista. Por otra parte no podemos saber si un ave traida muerta de un pais extrangero, y que se nos dice ser codorniz ó perdiz, tiene las propiedades de la una ó de la otra de estas dos aves. No suministrando el exterior cosa alguna con que poder decidir de su genero, estamos obligados, en quanto á esto, á referirnos á una especie de costumbre, antes que á una nomenclatura sacada y deducida de la conformacion de las partes exteriores. No obstante observa Buffon que las *codornices* no tienen detrás de los ojos aquel espacio desnudo y sin plumas que tienen las perdices, ni la herradura que tienen los machos sobre el pecho. Estas son las unicas señales distintivas con las quales se pueden conocer y distinguir las *codornices* y perdices muertas, las que no pueden servir para las hembras, que, en una y otra especie, carecen de dichas señales. (*)

Las *codornices* que mejor conocemos y que freqüentan nuestros campos por el estio, son aves de pasa. Llegan á Europa por la primavera, y marchan por el otoño: el mes de Abril es el tiempo de su arribo, y el de Septiembre el de su partida: las costas de Italia, de España, y las provincias meridionales de Francia son los lugares por donde pasan: viajan de noche ó por la mañana muy temprano, y descansan durante el dia. Llegan en tanto número á ciertos parages, que valiendose de redes se cogen muchisimas y se venden muy baratas: los mas freqüentados de Francia son las costas de Provenza, y particularmente las tierras del Obispo de Frejus: de Italia la Isla de Capri, y las costas de las cercanias de Neptuno; y de España todas las costas de Andalucia, Valencia y Cataluña, donde abordan tantas, que es un asombro, de suerte que en corto terreno se cogen y matan infinitas en dia de entrada.

Quando las *codornices* marchan de Europa, se encuentran en las costas correspondientes del Asia y del Africa, donde se difunden por lo interior de las tierras, y desde donde vuelven á Europa por la primavera. Son, pues, conocidos los dos terminos de su emigracion; pero ¿quáles podrán ser las causas, y con qué medios un ave tan pesada y de vuelo tan corto podrá atravesar los mares, y á pesar de las fuertes barreras que estos le oponen pasar alternativamente de unas á otras regiones divididas por las aguas?

La misma causa que pone en movimiento á los demás animales de pasa, sin duda obra tambien en las *codornices*: pasada ya la estacion de recoger las mieses, quando la mano del hombre ha desnudado la tierra, de modo que ya no produce otros nuevos frutos, y quando el frio ha suspendido la generacion de los insectos, la escaséz de alimentos determina entonces á las *codornices* á buscar regiones que les sean mas favorables: por una parte el calor que aún continúa y que mantiene alli los alimentos, dispone y prepara á las *codornices* la ruta que deben seguir; y por otra, la escaséz que viene con el otoño, las advierte que se retiren. Lo mucho que el frio las incomoda, puede tambien contribuir en algun mo-

(*) En España, pocos podrán confundir las perdices con las codornices, aún despues de muertas, como tambien las codornices hembras con las codornices machos, á no ser que el autor hable de las Perdices que llaman en Francia de gris, que son muy parecidas á las codornices.

modo á sus viages; pero esta no puede ser mas que una razon secundaria, puesto que algunas que se quedan por el hibierno, le pasan sin que, al parecer, experimenten mucha incomodidad en los mas fuertes frios: por otra parte parece que no los teman, porque toda vez que están en Europa se dirigen hacia el Norte hasta la Islanda. Es, pues, muy verisimil que por una parte la abundancia, y por otra la escaséz sean las causas principales que obran en las *codornices*; pero tambien se puede pensar que la naturaleza que las ha impuesto la necesidad de mudar de clima, las inspire el deseo, por aquella influencia secreta que se ha reservado sobre todos los animales, cuyo principio y modo de obrar se ignora, y á la qual se ha dado el nombre de *instinto*. En efecto, las *codornices* criadas y alimentadas en la abundancia, que ni experimentan el frio, ni carecen de alimentos, y ni aún han conocido el atractivo de la libertad, al tiempo de la pasa se agitan dentro de la jaula, se esfuerzan para salir, están inquietas, impacientes, y atestiguan una necesidad que les atormenta su interior. Esta agitacion calma al cabo de un mes que es, poco mas ó menos, lo que dura la pasa de las *codornices* libres. La naturaleza, pues, las hace sentir interiormente, y por una influencia secreta, la necesidad de mudar de sitio, y al mismo tiempo que están determinadas á marchar, ya por la falta de las cosas necesarias, y ya por el hallazgo de estos mismos objetos, las indica el rumbo que deben seguir. El genio de la naturaleza que conduce las *codornices* á las orillas de la mar por un instinto secreto, y las hace ir en busca de los alimentos, no podia dexar de comunicarlas los medios de salvar y vencer el espacio de los mares. Admirado el hombre de este prodigio, ha procurado adivinar la explicacion; pero yo no entraré en las suposiciones que se han hecho.

Habiendo llegado las *codornices* á la orilla del mar, no emprenden su vuelo hasta que sople un viento favorable que pueda llevarlas á la costa opuesta: él es quien las sostiene é impele, y no necesitan de otra cosa que de presentar sus alas, y de hacer algunos movimientos para irse sosteniendo á una altura proporcionada: si llega á calmar el viento ó se cansan, los mares que atraviesan están llenos de islas, de peñascos, y de escollos para los baxeles; pero para ellas de puertos, que las presentan un asilo, y donde esperan que vuelva á levantarse el viento; pero si este muda durante la travesia, si es contrario, si es demasiado grande el espacio que hay para alcanzar los lugares de descanso, entonces una tropa ó multitud de *codornices* caen en la mar, donde son el juguete y pasto de los peces. Para la conservacion de la especie era preciso que una porcion atravesase los mares, y para esto la naturaleza les ha suministrado y dado á conocer los medios: pero ¿á ésta qué le importa que perezca entre las olas un cierto número, ni qué sirva de juguete y alimento á los peces que son á sus ojos otras producciones igualmente apreciables? Mayormente sabiendo que la fecundidad de las que llegan á la ribera basta para responder de la perpetuidad de su especie.

Omitiré la descripcion de la *codorniz*, puesto que todos la conocen.

Las *codornices* son mas ariscas y no tan sociables como la mayor parte de las otras aves. No se aparean, (*) y el macho unicamente padece necesidades violentas é impetuosas: ni tiene ternura ni apego hacia la hembra, y jamás es padre en el sentido moral, puesto que no tiene cuidado alguno de la cria ni de los hijos: tan solo sirve para la propagacion de su especie por su ardor, acudiendo desde muy lejos á la voz de la hembra, y sirviendose de un gran número á medida que las va encontrando. Fecundada la hembra por el comercio con el macho, y sintiendo la necesidad de poner, escarva la tierra con las uñas, y en el hoyo, que llega á hacer y enmedio de los sembrados ó praderas, fabríca un nido que le compone de yerbas y de hojas, y pone de quince á veinte huevos salpicados de pardo sobre fondo gris: el empollar dura tres semanas: los hijuelos pueden ya correr y alimentarse por sí de alli á poco rato de haber salido de la cascara: son mas robustos que los perdigones, siguen menos tiempo á la madre, y al cabo de quatro meses ya han adquirido todo su aumento. Sin embargo está bastante en duda, si las *codornices* empollan dos veces en un verano como piensan algunos, y es incierto que empollan de nuevo despues de haber llegado al Africa ó al Asia; pero es constante que cada año sufren dos mudas, á saber, á fines del hibierno y del verano, durando un mes cada una de ellas; y quando vuelven las plumas á su estado, es quando mudan de clima.

Sin embargo del temperamento ardiente de las *codornices* no producen, ni hacen nido sino están libres, y no cuidan de los huevos que ponen quando están domesticadas.

Las *codornices* son granivoras, pero apetecen tambien las yerbas, los gusanos, y los insectos. Jamás se paran en árboles, y sí en tierra en los sembrados, en las praderas y en los barbechos, hasta que se desnudan los campos: durante la fuerza del calor están quietas, y se llaman unas á otras principalmente por la mañana y á la caida de la tarde: la hembra es la que entonces se oye, y á su canto acuden los machos á veces de media legua, porque las *codornices* corren con mucha ligereza y con mas freqüencia que vuelan: no se levantan mas que quando las van persiguiendo, las sorprehenden ú las acometen de muy cerca. Su vuelo es corto, baxo, pesado, y, segun parece, trabajoso: se levantan, deslizandose obliquamente, batiendo el ayre con toda la extension del ala y á embiones: tan solo se juntan al tiempo de la pasa, ó antes bien se encuentran entonces: jamás hay entre ellas so-

(*) El docto autor me parece que se engaña en quanto á esto, pues apenas se encontrará ave alguna, que vayan mas apareados macho y hembra, como lo acredita la experiencia y quasi todos saben.

sociedad, y no se ven mas compañías que las de los hijos todavia muy nuevos conducidos por su madre. Movidos los machos de su temperamento son zelosos unos de otros, y pelean fuertemente; y segun dicen son mas numerosos que las hembras. Muchos ornitologistas aseguran que se distinguen por unas manchas negruzcas colocadas en la parte inferior del cuello, en el pecho y en los costados, que no se advierten en el plumage de las hembras; pero los cazadores afirman haberse engañado los ornitologistas, y por consiguiente creen que han tenido á las hembras por los machos, cuyo dictamen es opuesto á la analogia: yo bien sé que no es esta una razon suficiente para rechazarles, pero sí para dudar y verificar el hecho por la inspeccion de las partes internas. Yo lo hubiera executado, si, antes de concluir este artículo, hubiera podido alcanzar algunas *codornices* viejas, muy raras en los mercados, donde las nuevas son muy comunes.

Las *codornices* se cazan con perro de muestra, y con escopeta ó fusil; pero esta caza nada tiene de particular: tambien se cogen con una red llamada *albanega*, con otra llamada *tiraza*, y con otra propia solo para las *codornices* llamada *trasmallo. Vease esta voz.*

El *albanega* es una red de mallas quadradas, de diez pulgadas á un pie ó algo mas de alto, y larga tanto como se quiera, aunque por lo regular suele hacerse de quince á diez y ocho pies, cuyas mallas tienen pulgada y media ó dos de diámetro, y se pone perpendicularmente por medio de unos tientos ó estacas metidas en el suelo.

La *tiraza* es otra red de mallas quadradas ó prolongadas, de una pulgada en quadro, cuyo ancho será de doscientas mallas, y su largo de quatrocientas á lo mas: en la parte superior ó mas larga de esta red se pasa por entre las mallas, desde una punta á otra, una cuerda de un dedo de grueso, cuyos cabos excedan por cada lado cerca de cinco pies la longitud de la red. A cada extremidad de esta, se atan quatro ó cinco mallas con la cuerda que la atraviesa, y las otras es preciso que estén de modo que puedan deslizarse y correr por lo largo de la cuerda. Tambien se rodea por baxo esta red con otra cuerda que atraviese su longitud, pero sin que la exceda en cosa alguna.

Se hace uso de ella arrastrandola tendida entre dos, y llevandola por los cabos de la cuerda que la rodea por arriba: ó si es uno solo el cazador, asegura dicha red por una punta con una estaca metida fuertemente en el suelo, y la arrastra por la otra opuesta.

Con el *albanega* solo se cogen las *codornices* en la estacion que andan en zelo, que es desde Abril hasta Agosto, y unicamente son los machos los que caen en ella, ya atraidos del reclamo del cazador que remeda el canto de la hembra, ó ya por haberse puesto delante de la red, metida en una jaula, alguna hembra, que tambien se llama *reclamo*, cuyo canto hace caer á los machos en la trampa.

Los mejores dias para esta especie de caza son los serenos, y las horas en que no hay rocío; porque las *codornices* son menos activas, y se mantienen mas quietas quando las yerbas están mojadas.

El *albanega* se tiende en un pedazo de tierra, y en lo alto de una loba siguiendo su longitud, despues se retira el cazador á la tercera ó quarta loba, ó mas allá, manteniendose agachado y escondido casi frente á frente del centro ó medio de la red, tanto que se sirvan del reclamo vivo como del artificial para atraer á los machos. El reclamo se hace de dos modos: el uno es una bolsita de cuero de dos dedos de ancho y quatro de largo, formada á manera de pera, la qual se llena de crin sin apretarla. A su extremidad se ata con un hilo fuerte y encerado un pito, que se hace del hueso del ala de una garza, ó de alguno de los huesos largos de las extremidades de una liebre ó de un gato. El hueso debe tener una abertura encima del parage por donde se ata la bolsa de cuero: á esta abertura se le da la forma de una boquilla de flauta con un poco de cera blanca que se acomoda por las orillas, y con la misma cera se tapa la extremidad ó punta del hueso.

Para hacer sonar el reclamo, que se tiene metido en la palma de la mano izquierda, se aprieta y golpea con la de la derecha la parte mas hinchada y llena de crin.

El otro reclamo, largo de quatro dedos, y un poco mas grueso que el pulgar, se hace de un alambre enroscado en espiral. Se cubre de cuero, se adapta á su punta mas estrecha, y se ata un pito preparado como el que he descripto en el articulo precedente: el reclamo termina en su basa con un pedacito redondo de madera, llano, y encolado fuertemente con el cuero que le rodea. Enmedio de este pedazo de madera tiene pegada una cuerda ó correa de cuero. Cogese ésta con la mano izquierda entre el dedo pulgar y el indice, y con la derecha el reclamo del mismo modo, y por el parage donde tiene puesto el chiflete, el qual se hace sonar tirando y afloxando alternativamente la correa.

La *codorniz reclamo* ó reclamo vivo, debe estár bien adestrada y hecha á reclamar ó cantar: para conseguir esto, se coloca la jaula en que está encerrada en un lugar obscuro: se le da de comer mijo por mañana y tarde con luz, haciendole oir el sonido de un reclamo, y asi contrae el habito de cantar, con lo que queda concluida la enseñanza. La jaula donde está, debe tenerse cubierta con una piel ó con un lienzo para evitar los golpes que se puede dar en la cabeza. Quando ya se está en el cazadero, luego que se oye un macho, se tiende la red, se pone la jaula á la parte de atrás, á cosa de dos ó tres pies, al lado opuesto de donde se oye el canto del macho, retirandose á doce ó quince pasos, y escondiendose sin moverse ni hacer ruido alguno mientras que el reclamo llama al macho.

Valiendose de la *tiraza* se cogen las *codornices* con perro de muestra ó sin él: si se caza con

con perro, debe buscarse que ventee lo mas que se pueda: luego que la descubre, se acude á él por delante, se desplega la red á distancia de quince ó veinte pasos, y llevandola entre dos, se va adelantando hasta que se llega á tapar el perro, entonces ó sale la caza por si misma, ó se la obliga á ello golpeando la red, que se baxa al mismo tiempo, y la *codorniz* queda aprisionada.

Si va un hombre solo, se suple el defecto del segundo, metiendo en tierra una estaca agarrada á una punta de la red, y se va adelantando haciendo un circulo: todo lo demás se executa lo mismo que quando cazan dos personas de compañía.

Si no se trae perro, se cogen las *codornices* con esta misma red, valiendose del reclamo; pero esto no puede ser mas que quando andan en zelo. Se escucha y se advierte en que parage se oye un macho, se va hácia él con la red desplegada, y quando ya se crée estár inmediato ó sobre el ave, si la *codorniz* no sale, se golpea la red.

El mes de Mayo y el de Septiembre son los mas proporcionados para cazar con esta especie de red y el perro de muestra: los dias serenos son mucho mejores, y las horas mas propias por la mañana, una hora despues de salir el sol, y por la tarde otra antes de ponerse.

El cazar con esta especie de red está prohibido, por demasiado pernicioso; y no se cogen con ella tan solo *codornices*, sino que algunas veces de un lance se coge una bandada entera de *perdices*: por este motivo en Francia en los distritos de las casas reales, están obligados los labradores, despues de la cosecha de los frutos, á meter en el suelo cinco ramitos de espinos, en cada yugada de tierra que siegan.

Codorniz blanca. Esta es una variacion de la *codorniz* regular. *Vease* Codorniz.

Codorniz de garganta blanca.

No es tan grande como nuestra *codorniz*: la garganta es de un blanco hermoso, cuya circunstancia, la mas notable en esta ave, me ha dado motivo para denominarla asi. La coronilla de la cabeza es negruzca: las mexillas son de un negro baxo que se extiende por los lados y por delante del cuello, y debaxo de la garganta que rodea: una raya blanca nace de la parte de arriba de la raiz del pico, pasa por encima del ojo, y se extiende hácia atrás por los lados del cuello hasta cerca de su extremidad: la parte de atrás de la cabeza es parda: la posterior del cuello negruzca, rayada longitudinalmente de blanco sucio: el lomo pardo, ondeado con pequeñas rayas transversales negruzcas: el ovispillo y las cubiertas de las alas pardas: las plumas escapularias, y las pequeñas guias de las alas son pardas, variadas de gris por la orilla exterior, de roxo por la interna, y por medio cortadas de negro: la parte de abaxo del cuerpo está rayada de negro á manera de Z sobre fondo blanco sucio. Por los lados tiene dos bandas anchas longitudinales y pardas, guarnecidas por fuera de pintas redondas de un blanco sucio rodeado de negro: las guias de las alas son parduscas, y las de la cola tiran á gris: el pico negro, los pies pajizos, y las uñas negras.

Yo hallé esta *codorniz* viva en París en casa de un paxarero, y no he podido saber de donde la habian traido. Sus colores, semejantes á los de las *codornices* que se encuentran en la Guayana y en la Luisiana, parecen indicar que es originaria de América. Quando la adquirí era en extremo arisca: pero luego se amansó, y en pocos meses se familiarizo tanto, que iba á tomar la comida de la mano, se dexaba coger facilmente, y parecia alegrarse quando la acariciaban. Se la puso en un jardin, á cuya entrada hay dos empalizadas para faisanes, y corria precipitadamente delante de estas empalizadas, con las alas y cola tendidas, haciendo mil esfuerzos para entrar en ellas, y al mismo tiempo no cesaba de dar un grito dulce y baxo, haciendo una especie de murmullo que parecia la expresion del gusto: al contrario por mañana y tarde tenia un grito agudo, alto y penetrante que se oia desde muy lejos: quando se la tenia en la mano y se la acariciaba, hacia poco mas ó menos el mismo murmullo que delante de las jaulas de los faisanes: todo el tiempo que se la dexaba en libertad lo pasaba delante de estas jaulas sin alejarse jamás: todos sus movimientos parecian dimanar de la necesidad de unirse, y se conocia que la analogia la inclinaba hácia los faisanes, no obstante la diferencia del tamaño; porque en el mismo jardin, y tambien á la entrada habia un ánade ramoso de la Luisiana, y algunas palomas á las que jamás se acercaba. Vivió tres años, y se alimentaba de trigo, como tambien de algunas legumbres. *Gen. VI.*

Codorniz (pequeña) de Gingi. *Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag. 172.*

Es cerca de un tercio mas pequeña que nuestra *codorniz*: tiene la cabeza negra, y una raya de un amarillo rubio en cada mexilla: la garganta blanca, listada de negro por la parte de abaxo: la delantera del cuello, y la de debaxo del cuerpo de un amarillo que tira á roxo, cortado por una banda longitudinal negra en el centro de cada pluma, y por otras dos blancas paralelas á aquella en las orillas de las plumas: la parte de atrás del cuello es rosada, y variada de negro: el lomo, el ovispillo, y las cubiertas de las alas de un roxo castaño, variado de pajizo y de negro; y las guias de las alas pardas.

Se diferencia la hembra del macho en que no son tan vivos sus colores, y que enmedio de cada pluma de la delantera del cuello tiene una banda blanca longitudinal, y á los lados dos pintas negras: en que las plumas del vientre están cortadas por rayas negras transversales, y por otra blanca longitudinal enmedio. Sonnerat nada dice del color del pico, ni del de los pies de esta *codorniz*, que se encuentra en los costas de Coromandel. *Gen. VI.*

Codorniz de la Cayena.

Esta ave, que todavia no se ha descripto, es mas pequeña que nuestra *codorniz*. La coronilla de la

la cabeza es blanquizca, y la garganta leonada: debaxo de ésta tiene un semicollar de un blanco sucio, con un rasgo negro á lo largo enmedio de cada pluma, y un perfil del mismo color en su extremidad: lo inferior del cuello, y lo alto del pecho están mezclados confusamente de gris y negruzco: lo inferior del pecho, y lo restante debaxo del cuerpo salpicados de blanco y negro, siendo cada pluma negra y terminada en una mancha blanca: las del medio del vientre están guarnecidas de un poco de leonado: la parte de atrás de la cabeza, lo alto y los lados del cuello interpolados de negro, de blanquecino, y de algunos rasgos leonados, dispuestos á rayas verticales; y la parte baxa del cuello, por detrás y por delante, mezclada confusamente de gris y de negruzco: las cubiertas de las alas son de gris, y enmedio tienen unas manchas negras, y las mayores están guarnecidas con algo de blanco: las grandes plumas de las alas son de un gris pardo: la cola tira á gris: el pico es negruzco, y los pies de un gris que tira á pajizo. *Gen. VI.*

Codorniz de la China.

Lam. 126. *fig.* 2.

Briss. *tom. I. pag.* 524. *lam. XXV. fig.* 1.

Edw. *pag.* 77. *cap. XXXVI. lam.* 247.

Coturnix Sinensis en Latin.

Fraise ó caille de la Chine en Francés.

Es del tamaño de una *alondra*: lo superior de la cabeza, y todo el cuerpo de un pardo claro variado de negro: la garganta negra; y la delantera del cuello y las mexillas de un blanco hermoso: una raya negra separa el cuello del pecho, el qual es de un color de ceniza obscuro, con algunas manchas de color de castaña: el vientre, lo inferior del cuerpo y la cola es de color de castaña: las alas son de un pardo claro, el pico negro, los pies amarillazos, y las uñas pardas. En Filipinas se halla esta pequeña *codorniz*, y en la China hay una variedad de la misma especie un poco mayor, y cuyo pecho está lleno de pintas negras. Estas *codornices* se domestican, y los combates de los machos es una diversion grande para los Chinos, que apuestan por uno y otro combatiente. *Gen. VI.*

Codorniz (la grande) de la China. *Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag.* 171.

Es mucho mayor que nuestra *codorniz*: la coronilla de la cabeza es de gris, rayada transversalmente de negro, y variada de blanco con motivo del cañon de las plumas que es de este ultimo color: las mexillas son de un roxo claro, cortadas por una raya blanca que pasa por encima del ojo: el cuello, el lomo y el ovispillo están rayados transversalmente con bandas negras sobre fondo gris, y tiene además enmedio de cada pluma otra banda blanca longitudinal: las cubiertas de encima de la cola son muy largas, y las cubren enteramente: las alas son parduscas, y en la parte de afuera de cada pluma tienen unas manchas anchas, negras y redondas: el vientre es rosado, con una banda longitudinal blanquecina enmedio de cada pluma, y algunas manchas negras á cada lado: el iris es encarnado, el pico negro, y los pies amarillos. *Gen. VI.*

Codorniz de la Isla de Luzon (pequeña). *Viage á la nueva Guinea, pag.* 54.

La pequeña *codorniz* de la Isla de Luzon, segun Sonnerat, unico autor que habla de ella, no tiene mas que quatro pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, y por consiguiente es mas pequeña que un gorrion y mucho mas corta. La parte de arriba, y la de atrás de la cabeza son negras: los costados roxos, manchados de negro; y el lomo y las alas negras: sobre las alas tiene algunas lineas oblongas que tiran á gris: la garganta es blanquecina, y tenida por los lados de roxo: el pecho gris, manchado de negro: el vientre de un pajizo sucio, con bandas negras transversales: pico y pies negruzcos. *Gen. VI.*

Codorniz de la Luisiana. *Lam.* 149. Briss. *tom. I. pag.* 258. *Vease* Colenicul.

Codorniz de la nueva Guinea. *Viage á la nueva Guinea, pag.* 170. *lam.* 105.

Sonnerat es el unico que habla de esta *codorniz*, y la describe del modo siguiente:

„ La *codorniz* de la nueva Guinea es un ter„ cio mas pequeña que la de Europa: todo su „ plumage es pardo, mas baxo sobre el lomo y „ las alas, que debaxo del vientre y en la cabe„ za: las guías pequeñas de las alas están circuidas „ de una orla amarilla, cárdena y obscura: las „ grandes son todas negras; y el iris y pies ti„ ran á gris. „ *Gen. VI.*

Codorniz de las Filipinas. *Lam.* 126. Briss. *tom. I. pag.* 254. *Vease* Codorniz de la China.

Codorniz de las Islas Maluinas.

Es mucho mayor que nuestra *codorniz*, y casi tan grande como la *perdiz de gris*: esta seria una *perdiz*, y no una *codorniz*, si la magnitud bastára para distinguir estas aves. Como es una especie nueva, y no se ha hablado de ella hasta ahora, creo que el nombre de *perdiz* le convendria mejor que el de *codorniz*, puesto que por su tamaño tiene mayor relacion con la *perdiz*, y baxo del mismo punto de vista se diferencia mas de la segunda.

Su plumage está variado de gris, de leonado y de negro: un rasgo negro ocupa el centro de cada pluma segun su longitud; y está circuido de leonado en la delantera del cuello y en la garganta, y de gris en la de atrás del cuello y la de encima del cuerpo: lo orilla, tanto leonada como de gris, está circuida de negruzco; y el vientre y costados son blancos: las grandes guias de las alas son de un negro descolorido; y el pico y los pies del mismo color. *Gen. VI.*

Codorniz de las Molucas.

A Sonnerat se debe el conocer esta ave, que es la mas pequeña de las *codornices*, si en efecto puede tenerse por tal. No es mucho mayor que un *tarin*. La garganta es negra, y debaxo de ella tiene una mancha ancha de un blanco hermoso, rodeado de negro: el pecho, y todo lo debaxo del cuerpo es de un ceniciento que tira á color de pizarra: todo lo superior del cuerpo pardo, con algunos rasgos negros, cuya direccion es de la cabeza á la cola, y sobre la cabeza tiene algunas señales de un gris sucio y obscuro: el pico es negro, los pies pajizos, y las uñas negras.

El

El pico es muy fuerte á proporcion del tamaño del ave, mas largo, y no encorvado ó convexo por su parte superior como el de la *codorniz*: es recto, conico, como lo es tambien, segun lo representan las laminas, el de dos *codornices* de la Isla de Luzon, y el de otra de la nueva Guinea, todas tres descriptas por Sonnerat, y cuyas figuras nos ha dado en su obra. Yo no he visto las *codornices* de la Isla de Luzon, ni la de la nueva Guinea; y pensaba que el grabador habria errado el pico; pero la conformidad del de la *codorniz* de las Molucas, una de las quales he visto, con el de estas tres *codornices* me inclina á creer que todas quatro difieren de las verdaderas *codornices*: que no son del genero VI. sino que se debe formar de ellas un genero distinto, el que sin embargo no puede establecerse antes de tener un conocimiento mas exâcto de estas aves. Baste por ahora notar que teniendo lo misma forma y exterior de las *codornices*, es el pico diferente, mas largo, derecho y conico, en vez de ser conico y encorvado.

Codorniz de Madagascar. *Vease* Turnix.

Codorniz (la grande) de Madagascar. *Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag. 169. lam. 98.*

Es otro tanto mayor que nuestra *codorniz*: la parte de arriba de la cabeza, la de atrás del cuello, y el lomo son de un roxo pardusco: en medio de la cabeza tiene una raya longitudinal de un blanco pajizo que va aclarando por encima del cuello, y se extiende en una raya blanca hasta la mitad de lo largo de él: las mexillas son de gris, cortadas por dos rayas blancas que se dilatan por los lados del cuello en toda su longitud: la garganta es negra, y el pecho y vientre del mismo color; pero entre la parte del buche y lo alto del pecho tiene una mancha ancha de color de castaña; y además pecho y vientre están salpicados con pintas blancas redondas: las pequeñas cubiertas de encima de las alas son rosadas, y están cortadas transversalmente por lineas negras: las medianas de un roxo negruzco, rayadas transversalmente de blanco pajizo: las grandes guias de las alas pardas, las medianas y pequeñas negras, cortadas transversalmente y terminadas en amarillazo: la cola negra, rayada transversalmente de pajizo: el pico negro, y los pies rubios. *Gen. VI.*

Codorniz de México (grande). *Vease* Colin (grande).

Codorniz copetuda de México. *Lam. 126. fig. 1.* Briss. *tom. I. pag. 260. Vease* Zonecolin.

Codorniz de tres dedos de la Isla de Luzon. *Viage á la nueva Guinea, pag. 54. lam. 23.*

Ya se ha visto exemplar de una especie de *codorniz* con tres dedos (*vease* turnix), que se encontró en Madagascar. Sonnerat en su primer viage á las Indias nos ha dado á conocer otra segunda, que describe del modo siguiente:

„ La cabeza, lo alto del cuello por la parte „ de atrás, y de la garganta por la de delante, „ están cubiertos de plumas blancas; sin embargo „ son mas las negras: la parte de abaxo de la „ garganta y del pecho son de color de canela obs- „ curo: el vientre es de un amarillo claro y lavado: „ el lomo de un gris que tira á negro: las guias „ de las alas tiran á gris; pero las plumas pe- „ queñas terminan en una mancha amarilla, en- „ medio de la qual tiene una pinta negra, re- „ donda y semirodeada de un circulo de acanelado „ obscuro: los pies y el pico tiran á gris. „ *Gen. VI.*

Codorniz parda de Madagascar. *Viage á las Indias y á la China, tom. II. lam. 171.*

Su tamaño es el mismo que el de nuestra *codorniz*: lo de encima de la cabeza, y lo alto del cuello hácia atrás está mezclado de negro y roxo: la garganta de un roxo claro: la delantera del cuello, y la parte de abaxo del cuerpo de este ultimo color, variado con dos bandas negras concentricas que guarnecen cada una de las plumas: la parte de arriba del cuerpo rayada transversalmente de negro sobre fondo gris: las alas pardas, el iris amarillo, y el pico y los pies negros. *Gen. VI.*

** Nota. En el Reyno de Chile no hay *codornices*.

Coger ayre alto. (cetr.) Esta voz significa que el ave muy remontada vuela por encima del ayre inferior que corre sobre la superficie de la tierra.

COGUJADA (grande). *Vease* Alondra (grande) copetuda.

Cogujada de garganta y pecho blanco. *Lam. 662.*

Coquillade en Francés

Esta es una *alondra* que se encuentra en Provenza, y de la que nadie ha hablado antes de Montbeillard, que la describe del modo siguiente:

„ La *cogujada de garganta y pecho blanco* tie- „ ne la garganta, y todo el cuerpo por debaxo „ blanquecino, con unas manchitas negras sobre „ cuello y pecho: las plumas del moño (Mont- „ beillard ha hablado de ella mas arriba) son „ negras, guarnecidas de blanco: la parte de „ arriba de la cabeza y del cuerpo variadas de „ negruzco y de roxo claro: las grandes cubier- „ tas de las alas terminadas de blanco: las plumas „ de ellas y de la cola pardas, guarnecidas de „ roxo claro; excepto algunas guias de las alas „ que están circuidas de blanco: el pico es par- „ do por arriba, blanquecino por abaxo, y los „ pies pajizos.

„ Su total longitud es de seis pulgadas y tres „ lineas....: la cola tiene dos, y excede á las alas „ en siete ú ocho lineas. „

Montbeillard añade, que Sonnerat ha traido del Cabo de Buena Esperanza una *alondra* muy semejante á esta de que se trata, y que segun la comparacion que dicho Montbeillard ha hecho, no parece mas que una leve variacion.

La *cogujada* de que tratamos tiene un pequeño copete en la parte de atrás de la cabeza, y canta desde el rayar del dia. Macho y hembra jamás se dexan, y mientras que uno busca su comida, el otro vela en la seguridad reciproca de la pareja, que permanece siempre fiel y constante. *Gen. XXXIX.*

Cogujada del Senegal. *Vease* Griseta.

COLA DE ABANICO.

Cola de abanico de la Virginia. *Lam.* 380. el macho, *fig. super.* la hembra *fig. infer.*

Este páxaro, llamado *cola de abanico* por la costumbre que tiene de abrir y extender su cola, es del genero del *pico gordo* ó del XXXIV. del método de Brisson: todo su plumage es de un pardo uniforme, mas fusco en la parte de arriba del cuerpo, y en la de abaxo mas claro, y avivado por una leve tintura de roxo que tira á negruzco en las guias de las alas y en las plumas de la cola: el pico es gris blanco, y los pies negruzcos.

La hembra tiene mas baxos los colores que el macho, y el vientre blanquecino. He visto dos de estos páxaros vivos en París, que ni cantaban, ni eran notables mas que por el habito de tener la cola tendida, pero sin levantarla. Vivieron poco tiempo, y decian que los habian traido de la Virginia.

COLA DE ABANICO de la Virginia. *Lam.* 380. *Vease* COLA DE ABANICO.

COLCUICUILTIC. *Vease* COLENICUI.

COLENICUI O CODORNIZ de la Luisiana.

Lam. 149.

BRISS. *tom. I. pag.* 258. *lam. XXII. fig.* 2. *Gen. VI.*

Colenicui en Francés.

Al parecer esta especie de *codorniz* es muy comun en la Luisiana, porque siempre entra en el número de las aves que se remiten desde esta parte de América: su tamaño y su forma es lo mismo que los de nuestra *codorniz*, de la que tan solo se diferencia en los colores del plumage, y en tener el pico mas grueso.

La cabeza está variada de negro y de castaño con que finaliza cada pluma: una banda blanca va desde las ventanas de las narices al occipucio, pasando por encima de los ojos, y baxa por cada lado sobre el cuello: la garganta es blanca: la parte posterior del cuello está variada de negro, de castaño y de blanco: la de encima del cuerpo rayada con bandas estrechas negras y en forma de Z sobre fondo castaño: la parte anterior del cuello, y la inferior del cuerpo rayadas de negruzco sobre un gris sucio: las plumas del ala son pardas, excepto el borde exterior de las guias que es de color de gris, y la parte exterior de las medianas que es rosada: la cola variada de castaño, ceniciento y negruzco: Brisson dice que el pico y los pies son encarnados: con todo, el pico era efectivamente negro, y los pies negruzcos en una multitud de aves de estas que he recibido de la Luisiana. El que ha descripto Brisson quizás seria una variacion. Los Mexicanos le llaman *colcuicuiltic.*

COLIBRI (el) O PICAFLOR.

Polytmus en Latin.

Colibri en Francés.

El *colibri* (considerado en su genero) es un páxaro del nuevo Continente, y tiene las mismas propiedades y habitos que el *páxaro mosca. Vease* PAXARO MOSCA. Unicamente se diferencia en que tiene el pico mas prolongado y arqueado, del mismo grueso en casi toda su longitud, y algo hinchado por la punta: igualmente que el *páxaro mosca*, se halla adornado de los colores mas ricos y mas brillantes: habita tambien en los parages mas calidos de la América, y en algunas de las regiones templadas, pero no se aleja tanto hácia el Norte. Se encuentran *páxaros moscas* en la Luisiana y en el Canada, pero no se hallan *colibris* Al modo que los *páxaros moscas* no tienen otro canto que una especie de zumbido que no carece de alguna dulzura; y unos y otros son dificiles de criar y de mantener enjaulados. En quanto á esto, *vease* el artículo PAXARO MOSCA. El nombre generico de los *colibris* en lengua brasiliense es *guainumbi.*

COLIBRI (pequeño).

Lam. 600. *fig.* 1.

BRISS. *tom. III. pag.* 667.

Este es el mas pequeño de todos los *colibris* conocidos. Desde la punta del pico á la de la cola tan solo tiene tres pulgadas de largo: todo su plumage es de un verde dorado resplandeciente y con visos de un cobre purificado muy vivo: las alas son de un pardo violaceo: las dos plumas del centro de la cola de un verde dorado: las laterales del mismo color, guarnecidas de blanco, y la mas exterior por fuera es blanca en toda su longitud: la mitad superior del pico negra, y la inferior blanca: Brisson dice que este *colibri* se encuentra en el Brasil, y en diferentes parages de América. De la Cayena recibí uno que se le semeja mucho, y con todo se diferencia en que no tiene aquel verde dorado tan resplandeciente en la parte de arriba del cuerpo, y en que en las partes inferiores son sus plumas de un rubio sin lustre. ¿Acaso seria la hembra? Lo que no me dexa determinar á ello es, que las dos plumas de la cola son mas largas que las demás; que están terminadas de blanco rosado; que todas van en diminucion desde el centro de la cola á las orillas; y en fin que el pico es del todo negro, y á proporcion parece mas largo, porque en mi juicio, todavia es mas pequeña esta especie que la anterior; pero no habiendola recibido mas que una vez, y esta bien maltratada, no he podido fixar sus dimensiones. *Gen. XLIV.*

COLIBRI AZUL.

Colibri de Santo Domingo. *Lam.* 680. *fig.* 1.

BRISS. *tom. III. pag.* 681.

Para la remision que hago á la fig. 1. de la lamina iluminada 680. adopto el *colibri* que se encuentra en la obra de Buffon, *edic. en* 12.° *tom.* 11. *pag.* 84.; pero como no se halla semejanza alguna entre esta figura y la descripcion, es cierto que hay algun yerro typografico en este parage: yo no puedo verificarlo, porque no conozco *colibri* al qual pueda referir el que representa la *lam.* 680. *fig.* 1.: en quanto al *colibri azul* se presenta otra dificultad, y es que Brisson, segun Seba, hace una descripcion diferente de la que presenta Buffon siguiendo al P. du Tertre, que cita tambien Brisson. Parece, pues, que Brisson ha preferido la figura que se halla en la obra de Seba, á la descripcion que de él hace el P. du Tertre. Pero como es notorio el poco merito que tienen las laminas de Seba, por quanto este au-

autor suele aplicar muy mal los nombres: me parece mejor y mas seguro atenerse á la descripcion del P. du Tertre, sin que lo impida la figura que presenta Seba, la que, ó quizás no es exácta, ó lo que es mas verisimil, representa otro páxaro diferente del que se trata. El *colibri azul* tiene de este color la parte de arriba del cuerpo: la cabeza, la garganta, pecho y vientre son de un carmesí aterciopelado, con visos de diversos colores segun los aspectos, y sus alas y cola son negras, y azules en la figura que da Seba. Segun el P. du Tertre, este *colibri es como la mitad del reyezuelo de Francia. Gen. XLIV.*

Colibri copetudo.

Briss. *tom. III. pag. 692.*

Este *colibri* unicamente es conocido por lo que dice Seba, y aunque algunos autores han hablado de él ha sido siguiendo á éste: segun la figura representada en el *vol. 1. pag. 97. tab. LXI. fig. 4.* tiene cerca de ocho pulgadas y media desde la punta del pico á la de la cola: todo su plumage es de un encarnado muy hermoso, á excepcion de las cubiertas de encima de las alas, como tambien las guias de ellas que son azules: las plumas de la parte superior de la cabeza son largas y estrechas, y forman un penacho que la adorna: la cola es encarnada, y las dos plumas del medio muy largas. Se encuentra en México. *Gen. XLIV.*

Colibri de cola violacea.

Colibri de cola violacea de la Cayena. *Lam. 671. fig. 2.*

Esta es una especie tan solo descripta por Buffon: la longitud total de este páxaro es de cinco pulgadas, y su pico de diez y seis lineas: la cabeza y todo lo de arriba del cuerpo son de un verde dorado: las alas de un pardo que tira á violaceo, y enmedio de la garganta y de la delantera del cuello tiene una raya longitudinal de un verde negro, entre otras dos blancas: el pecho es de este ultimo color: el vientre y los costados de un verde dorado resplandeciente: la parte de abaxo de la cola blanca: las plumas de que ésta se compone están variadas con bandas anchas de un verde dorado pálido, de un negro bronceado, y de color de purpura: las de mas afuera por cada parte tienen en la punta una mancha blanca, y las intermedias carecen de ella: pico y pies son negros. De la Cayena y Santo Domingo viene con freqüencia este *colibri. Genero XLIV.*

Colibri de corbata verde.

Colibri de garganta verde de la Cayena. *Lam. 671. fig. 1.*

Tiene muchas relaciones con el *colibri de cola violacea. Vease* Colibri de cola violacea. El mismo tamaño poco mas ó menos, el mismo verde dorado en la cabeza y en la parte de arriba del cuerpo, y sobre las alas, el mismo pardo que tira á violado, solo que estos colores son mas obscuros y no tan resplandecientes en este *colibri*: una banda de un verde de esmeralda se extiende por medio de la garganta y de la delantera del cuello entre dos rayas de un pardo rosado: esta raya verde se ensancha alargandose hasta el pecho, y termina en esta misma parte en una mancha negra oblonga que se extiende por medio del vientre estrechandose al mismo tiempo: la extension de esta raya negra va acompañada por la derecha é izquierda de una banda longitudinal de un blanco mezclado de rubio: la parte de abaxo de la cola es blanca, y las plumas de que se compone pintadas como en el *colibri de cola violacea.* Lo que mas distingue estos dos páxaros, y lo que tal vez debe impedir el tenerlos por una misma especie, es que este de que tratamos tiene el pico mas corto que el *colibri de cola violacea*: ambos tienen el pico y los pies negros, y tanto este ultimo como el primero se encuentran en la Cayena. *Gen. XLIV.*

Colibri de garganta verde de la Cayena. *Lam. 671. fig. 1. Vease* Colibri de garganta verde.

Colibri de garganta color de escarlata.

Tiene quatro pulgadas y media de largo: la garganta, las mexillas, y toda la delantera del cuello son de un color de escarlata que tiene la brillantéz de los rubies: la parte de arriba de la cabeza, del cuerpo y de la cola es de un negruzco de terciopelo, con una franja estrecha y azulada al rededor de las plumas: las alas son de un verde dorado obscuro: el ovispillo, y la parte de abaxo de la cola de un azul hermoso. Aunque este *colibri* tenga muchos rasgos de semejanza con el *violaceo*, sin embargo se diferencia mucho para que con fundamento se pueda tener por una variacion, como cree Brisson, *supl. tom. VI. pag. 119.* Este *colibri* se encuentra en Surinam. *Gen. XLIV.*

Colibri de gargantilla de Surinam. *Lamina 600. fig. 4. Vease* Gargantilla roxa. (el)

Colibri de la Cayena llamado Topacio. *Lamin. 599. fig. 1. Vease* Colibri topacio.

Colibri de México. *Lam. 680. fig. 2. Vease* Peto negro.

Colibri de Santo Domingo. *Lam. 680. fig. 1. Vease* Colibri azul.

Colibri de vientre rosado.

Briss. *tom. III. pag. 670.*

Su longitud es de cerca de quatro pulgadas: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y todo lo de encima del cuerpo de un verde dorado, con visos encarnados: la garganta, la delantera del cuello, y la parte de abaxo del cuerpo de un rosado claro: las alas pardas, con algun viso de morado: la cola de un negruzco con visos verdes, y terminada de blanco: el pico negro, á excepcion de la basa de la mandibula inferior de él que es amarilla; y dedos y uñas negros. La descripcion que acabo de hacer no es en un todo conforme á la que Marcgrave hace de su quarta especie de *colibris* á la que atribuyen los autores lo que acabo de referir; pero yo me he arreglado á un individuo que tenia á la vista, y que recibi de la Cayena. O no es, pues, exácta la descripcion de Marcgrave, por estár muy restringidas las dimensiones que presenta, por pintar demasiado resplandecientes los colores de encima del cuerpo, y por ser imaginaria la tintura de azul que dice agracia lo ro-

sa-

sado debaxo del cuerpo; ó, lo que es bastante verisimil, el *colibri de vientre rosado* de la Cayena se diferencia del del Brasil, ó por lo menos es una variacion. *Gen. XLIV.*

Colibri pequeño du Tertre. *Histor. des Antil. Vease* Paxaro mosca cristado.

Colibri pintado. Buf. y Bris. *Vease* Zitzil.

Colibri topacio. (el)

Colibri de la Cayena llamado *topacio. Lam. 599. fig.* 1.

Briss. *tom. III. pag. 690.*

Edw. *tom. I. pag. y lam.* 32.

Esta es una de las mayores especies de *colibris*, como tambien una de las mas hermosas. Desde la punta del pico á la de la cola, propiamente asi llamada, tiene de largo seis pulgadas, y desde el mismo punto á la extremidad de las dos plumas mas largas que exceden á las otras, cerca de ocho pulgadas y media. La cabeza es de un negro de terciopelo purpureo, que se prolonga en una linea estrecha por los lados del cuello, y rodea una mancha resplandeciente que cubre la garganta y lo alto del cuello: esta mancha segun le hiere la luz, tiene el resplandor y color del topacio, y muchas veces parece de un verde dorado, y otras de un verde puro y unido: la parte de atrás del cuello, y la de encima y de abaxo del cuerpo están cubiertas de plumas de un roxo de cobre purificado, mas baxo encima del cuerpo, y mas resplandeciente en lo inferior de él: las guias de las alas son de un pardo violaceo, y las plumas pequeñas roxas: las dos del centro de la cola de un pardo purpureo, y las laterales roxas: este ultimo color es el de dos plumas largas, estrechas, y de barbas iguales que salen del medio y encima de la cola, y que exceden en dos pulgadas y media á las otras plumas de que se compone: el pico, pies y uñas son negras.

La hembra carece de las dos plumas largas de la cola que son propias y caracteristicas del macho: su garganta, y lo alto de la delantera del cuello no tienen mas adorno que algunos visos dorados sobre fondo verde, y el resto de su plumage es de un verde dorado, que daria á este páxaro bastante realce, no comparandolo con su macho.

Brisson no habia visto el *colibri topacio*, y asi no es muy exacta su descripcion. *Gen. XLIV.*

Colibri verde y negro.

Briss. *tom. III. pag. 689.*

Este *colibri* tiene quatro pulgadas y dos á tres lineas de largo: la cabeza, el cuello y el lomo son de un verde dorado: el pecho, vientre y costados de un negro reluciente con un viso encarnado: una banda blanca atraviesa la parte inferior del vientre, y otra de un verde dorado con visos azules corta transversalmente lo alto del pecho: la cola es de un negro aterciopelado, con un viso de acero pavonado y bruñido. Segun Brisson, la hembra difiere del macho en que no tiene aquella banda blanca transversal; y la ha representado en el *tom. III. lam. XXXV. fig.* 2. Este *colibri* se encuentra en México, tampoco es raro en la Guayana, y tambien le he visto traer con abundancia de la Isla de Santo Domingo *Gen. XLIV.*

Colibri violaceo.

Lam. 600. *fig.* 2.

Briss. *tom. III. pag.* 683. *lam. XXXV. fig.* 2.

Este *colibri*, uno de los mas hermosos páxaros en este genero, tiene quatro pulgadas y media de largo, siete pulgadas y tres lineas de vuelo, y sus alas plegadas exceden á la cola en quatro lineas: la cabeza, la parte de atras del cuello, y la de arriba y abaxo del cuerpo son de un negro de terciopelo cambiante en un violeta obscuro resplandeciente y lustroso: la garganta, y la delantera del cuello de un morado purpureo que tiene el resplandor y reflexos de los metales: las cubiertas y guias de las alas son de un verde dorado muy brillante: la cola de un negro de terciopelo, avivado con reflexos verdosos: las plumas de que se compone son mas largas por los lados que por medio, y la hacen bastante ahorquillada: el pico es negro, y pies y uñas pardos. Esta bella especie se encuentra con freqüencia en la Cayena. *Gen. XLIV.*

COLIMBO O MERGO.

Colymbus en Latin.

Grèbe en Francés.

Fisanelle en Italiano.

Deucchel en Alemán.

Greater loon-diver, great douker, great arsefoot, &c. en Inglés.

Es facil de conocer los *colimbos* por lo irregular de su cuerpo hinchado por delante, y comprimido por detrás, por lo largo de su cuello, por su pico recto y puntiagudo, por lo corto de alas, y un mechon de plumas sueltas que le sirve de cola; por sus pies cortos é inclinados hácia atrás, chatos por los lados, y agudos por delante, con quatro dedos, los tres unidos ó semipalmeados con una membrana festoneada. Otro caracter que los distingue es sus uñas largas y romas, y el plumage brillante y lustroso que viste la parte anterior de su cuerpo, que segun la expresion del Conde de Buffon es suave como el vello, flexible como la pluma, y lustroso como la seda.

El elemento propio de estas aves es el agua: temen la tierra, y apenas pueden sostenerse sobre ella: vuelan con vigor, y favorecidas del viento que las lleva, se internan en el mar hasta muy lejos de la tierra: gustan mucho de estár sobre la superficie del agua, y sumergirse hasta lo mas profundo: su alimento es el pescado y varias plantas marinas: anidan en las rocas del mar, y en parages donde puedan alcanzar con el vuelo, y sus hijuelos se precipiten á el mar facilmente: tambien se hallan en las lagunas y lagos: en las aguas dulces hacen su nido con juncos y cañas texido uno con otro, le dexan flotante sobre el agua; pero asegurado á las cañas que están al rededor: su postura es de dos á tres huevos lo mas.

Hay *colimbos* en ambos Continentes; pero en el antiguo son mas numerosas las especies: están sumamente gordos, bien que no es su carne la que los hace apreciables, sino las hermosas plumas

mas que tienen en la parte anterior de su cuerpo que son muy estimadas para guarniciones y forros.

Estas aves componen el genero XCI. del método de Brisson. El Conde de Buffon los separa en dos especies mayor y menor, á los primeros los da el nombre de *colimbos*, y á los segundos el de *castañeros*.

Colimbo.

Lam. 941.

Briss. *tom. VI. pag.* 34. *lam. III. fig.* 1. *Gen. XCI.*

Tiene desde la punta del pico hasta la del dedo de enmedio un pie y diez pulgadas escasas. La parte superior de la cabeza, cuello y cuerpo es de un color pardo lustroso: las mexillas, el cuello por delante, y lo inferior del cuerpo de un blanco hermosísimo y lustroso en extremo: el ala se compone de treinta plumas, y recogida es de un color pardo, cortado por el medio y á lo largo por una lista ancha blanca: el semipico superior es ceniciento por encima, y bermejizo por los lados: el inferior de este mismo color, y blanquizco por la punta: los pies son de un pardo bermejo: las uñas pardas, y blanquizcas por la punta. Este *colimbo* es muy comun en el lago de Ginebra, y en el de Zurich. Los manguiteros le conocen baxo el nombre de *colimbo del lago Ginebrino*, no obstante de hallarse en otros lagos, y no ser inferior su pluma á el de Ginebra. No está en el mayor auge la piel de estas aves en el comercio de la peleteria, sea por la escaséz de ellas, ó por no estár en uso el cazarlas como en Ginebra. Sin embargo de ser exâcta la relacion que me han hecho, estas aves son muy comunes en Bretaña, y pudiera sacarse algun provecho de su caza. ¿Y no sería tal vez posible el domesticarlas y hacerlas procrear en las lagunas y estanques, estableciendo por este medio un ramo de comercio de sus pieles?

Colimbo grande.

Colimbo de la Cayena. *Lam.* 404. *fig.* 1.

El Conde de Buffon describe esta nueva especie en los terminos siguientes:

„Esta ave es la mayor de las de este genero, no tanto por las dimensiones de su cuerpo, quanto por lo largo de su cuello, el que hace que la cabeza esté tres ó quatro pulgadas mas alta que la del *colimbo comun*, aunque del mismo tamaño: tiene la capa parda, y la delantera del cuello de un roxo obscuro, el que se extiende por los hijares y obscurece el blanco del pecho y vientre:„ el pico es negro, segun la lamina iluminada, y blanquizco por la basa del semipico inferior: los pies son negros, *Gen. XCI.*

Colimbo pequeño.

Lam. 942.

Briss. *tom. VI. pag.* 56. *Gen. XCI.*

Edw. *tom. II. pag. XCVI. lam.* 96.

Se diferencia del *comun* en ser mas pequeño, en que el color pardo de las partes superiores es mas obscuro y negruzco, y en que la region del ano está matizada de este ultimo color: la punta del semipico inferior es negruzca: entre la base del superior y el ojo tiene una raya de un roxo obscuro sobre una membrana desnuda. Solo se halla esta especie en el mar, donde habita.

Colimbo con mexillas de gris.

Lam. 931.

Es quasi del tamaño del *colimbo cornudo*: todo lo superior del cuerpo de un pardo obscuro: las mexillas y la garganta pardas: la parte anterior y lados del cuello son roxos: lo inferior del cuerpo blanco: las alas pardas, con una mancha blanca enmedio: el pico negro, y amarillazo por su basa: los pies negruzcos. *Gen. XCI.*

Colimbo con orejas.

Briss. *tom. VI. pag.* 54.

Edw. *tom. II. pag. XCVI. lam.* 96.

Refiero á esta especie un *colimbo* que me han enviado de las cercanias de Fontainebleau, y que se diferencia muy poco de el descripto por Brisson, siguiendo la lamina de Edwars.

Este es un tanto mayor que el *castañero*: tiene toda la cabeza y alto del cuello vestido de plumas finas, blandas, largas y de un negro pardo: por baxo de las mexillas, y el cuello de color negro, el que matiza tambien el lomo: el pecho de un blanco plateado: los costados bermejizos, las piernas grises: las alas negruzcas, circuidas de una raya blanca, y en el medio una mancha del mismo color: su pico es negro, y los pies verdosos. Pero lo que caractériza mas á este *colimbo*, son dos mechoncitos uno á cada lado de plumas largas y deshiladas, que le nacen por encima y baxo del medio del ojo y detrás de la orbita, dirigiendose hácia atrás, y esparramandose forman una como oreja externa: estas son las plumas que cubren el meato auditorio, extendidas mas que lo suelen estár regularmente: cada manojito está separado en dos porciones, de las quales la superior es de color de paja, y la inferior roxa. *Gen. XCI.*

Colimbo copetudo.

Lam. 944.

Briss. *tom. VI. pag.* 58. *lam. IV. Gen. XCI.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 178. *fig. y pag.* 179.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 38.

Algunas plumas algo mas largas sobre la nuca, y unidas en una especie de copete, que esta ave erige segun sus sensaciones, la han dado el nombre de *copetudo*. Su tamaño es mucho mayor que el del *colimbo comun*, y el largo, desde la punta del pico á los extremos de los pies, es de veinte y cinco pulgadas: sus matices son como los del *comun*, esto es, el cuerpo por debaxo plateado, el lomo de un pardo claro, y las alas del mismo color, con unos visos de blanco. Esta especie se halla igualmente en las aguas saladas y dulces.

Colimbo copetudo (pequeño).

Briss. *tom. VI. pag.* 42. *lam. III. fig.* 2. *Gen. XCI.*

El tamaño de esta especie es á lo menos como el de la *cerceta*, y su largo catorce pulgadas y media. Su copete le forman dos mechoncillos de pluma que le salen de la nuca: sus colores son los mismos que los de los otros *colimbos*; solo que sobre el color pardo del lomo sobresale el blanco, el que se extiende en manchas por los lados.

Co-

Colimbo cornudo.

Lam. 400.

Briss. *tom. VI. pag.* 45. *lam. V. fig.* 1. *Gen. XCI.*

Han dado el sobrenombre de *cornudo* á este *colimbo* por las plumas negras de diez y ocho líneas de largo que tiene sobre la cabeza caidas hácia atrás, y divididas en dos mechoncillos, que erige el ave quando quiere; y que por su forma parecen dos cuernos. Además tiene la cabeza rodeada de plumas largas y estrechas, las que le caen por el cuello, y le forman una especie de crin muy bella, roxa por la parte superior, y negra por la inferior: el lomo es pardo, y el cuerpo por delante de color plateado: los costados están matizados de plateado y bermejizo, y en el ala tiene una mancha grande blanca.

Su tamaño es un poco mayor que el del *colimbo* comun, y su pico tiene los mismos colores: los pies son de un ceniento azulado por defuera, y de un pardo bermejizo por dentro, y á lo largo de los dedos. Hallase en los lagos con el *colimbo comun*, y Hernandez le vió en México donde le llaman *liebre de agua.*

Colimbo cornudo (pequeño).

Colimbo de Esclavonia. *Lam.* 404. *fig.* 2.

Briss. *tom. VI. pag.* 50. *Gen. XCI.*

Edw. *tom. III. pag. y lam.* 145.

Tiene de largo quince pulgadas y ocho lineas desde la punta del pico á el extremo de los pies: la cabeza, y parte superior del cuello están vestidas de plumas largas de un negro verdoso: detrás de cada ojo le nace un mechoncillo de plumas largas y estrechas de color roxo y caidas hácia atrás, las que le forman dos como cuernecillos: desde la basa del pico hasta el ojo se extiende por ambos lados una lista de un color roxo subido: la garganta y costados son de color de castaña subido: el cuello hácia el lomo, y la capa superior del cuerpo es parda, y el vientre y pecho plateados: las alas son pardas, con una mancha en el medio ancha, blanca y longitudinal: el iris roxo: el semipico superior negro, y blanco por la punta, y el inferior roxo por su basa, negro por el medio, y la punta blanca: los pies de un color ceniciento azulado por la parte exterior, y por la interior de un pardo bermejizo. Hallase este *colimbo* en la mayor parte de las regiones de Europa, y á Edwars se le enviaron de la Bahia de Hudson.

Colimbo de Esclavonia. *Lam.* 404. *fig.* 2. *Vease* Colimbo cornudo (pequeño).

Colimbo de la Cayena. *Lam.* 404. *Vease* Colimbo (grande).

Colimbo de la Luisiana.

Lam. 943.

Esta es una especie nueva que traxo de la Luisiana el difunto Mr. Lebeau, medico de aquella colonia. Es una tercera parte menor que el *colimbo comun*: la capa del lomo es de un pardo obscuro y deslucido: la garganta de color gris: el cuello y sus lados por delante son del mismo color, pero mas claro: lo alto del pecho y los hijares de un gris bermejizo, matizados de pardo: la parte baxa del pecho y vientre de color gris sobre fondo plateado, que es el color comun de los *colimbos* en estas partes. Lo que le distingue de todos los demás es tener el pico no tan grueso y comprimido, blanquizco, algo convexo por encima, y un tanto corva la punta de la mandibula superior: los pies son negros. Sin embargo de la particularidad del pico se reconoce á esta ave por un *colimbo.* Por el color de la parte anterior de su cuerpo, se le podria tomar por un polluelo sin mudar, y que no tenia aún la pluma plateada de los demás. Yo miro á esta ave como perteneciente á el *genero XCI.*, no obstante las diferencias que la separan de él. Y el Señor Conde de Buffon no dudó el colocarle entre los *colimbos.*

Colimbo del lago de Ginebra. *Vease* Colimbo.

Colimbo de pico largo.

(*Artículo de Mr. de la Peirouze.*)

Es una especie desconocida hasta ahora á nuestros Ornitologistas, y se semeja mucho á el *piquituerto*, con especialidad en el pico. Su longitud es de catorce pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, y de diez y ocho hasta las uñas: el pico es de dos pulgadas de largo, y sus pies de dos pulgadas y seis lineas.

La cabeza, y lo superior del cuerpo es de un pardo mezclado con leonado, y algunos visos verdosos: la garganta blanca: las mexillas rayadas con tres lineas blancas: el pico le tiene muy comprimido, la mandibula superior negra, y la inferior amarillaza: el cuello y el pecho roxos; y el vientre hasta el ovispillo de un color gris reluciente.

Las alas se componen de treinta plumas, las doce primeras de color pardo obscuro, las quatro siguientes blancas por las dos puntas, las restantes hasta las veinte y quatro del todo blancas, excepto el cañon: las siguientes están matizadas de pardo y blanco, y las tres ultimas del todo pardas: los pies son negros, pero la orilla de los dedos es amarilla.

Este *colimbo* busca las aguas dulces y cenagosas: es inquietisimo y malo, y su chillido, que repite con freqüencia, es regañon: picotea fuertemente, no vuela casi, y anda muy mal: da tres ó quatro pasos sin gracia alguna, dexandose caer sobre el vientre, que es su actitud mas comun. Nos persuadimos que esta especie es rara.

El lector tendrá presente que el Señor Baron de la Peirouze, de quien hemos dado ya varios artículos, mora en la ciudad de Tolosa en Francia, y que sus investigaciones ornitologicas las ha hecho principalmente en las cercanias de aquella ciudad y las provincias meridionales de Francia, de donde inferimos, que en dichas provincias habrá observado el *colimbo de cola larga.*

Colimbo duc-laart.

Briss. *tom. VI. pag.* 58. *Gen. XCI.*

El Padre Feuille habla de este *colimbo*, y le compara por su tamaño á una polla, diciendo que los habitantes de la Isla de Santo Tomás le llaman *duc-laart.* Tiene lo superior de la cabeza pardo, y una mancha negra bastante ancha en el pecho: el vientre, los costados y piernas matizado de gris sobre fondo plateado: las alas de un roxo palido: los ojos pardiroxos, rodeados de blan-

blanco: el pico negro hasta la mitad de su largo, y el resto blanco: los pies negruzcos.

Colimbo focha.

Lam. 893.

Esta es una nueva especie, y de un genero desconocido hasta ahora. El *colimbo focha* participa de ambas especies, lo mismo que el nombre que le ha dado el Conde de Buffon las expresa. Del primero tiene la forma del pico, y del segundo los pies. Su pico es semejante al de la *focha*, y los pies tiene tres dedos delante y uno atrás, el que está separado y armado por la parte exterior de una membrana pequeña: los tres dedos anteriores están unidos por otra que se extiende hasta la primera articulacion, donde se separa y guarnece cada dedo de por sí por ambos lados.

Su tamaño es poco mas ó menos como el del *castañero*: las mexillas, garganta y parte anterior del cuello son blancas; y el pecho y vientre de un gris blanco con visos de plateado: la coronilla, nuca y alto del cuello por encima negro, cuyo color se extiende por ambos lados formando una lista estrecha y perpendicular hasta el pecho: tiene tambien otra raya negra que le divide la mexilla, y va desde el ojo á la nuca: la parte inferior del cuello por encima, la capa del lomo, cubiertas y plumas medianas de las alas, como tambien la cola son de un color pardo aceytunado: las guias de las alas cenicientas: la cola ancha, y rodeada de una raya blanquecina por la punta: el pico de color de caña muy claro: tiene las piernas listadas perpendicularmente de rayas negras y de color de paja claro; y los pies y membranas lo mismo, pero transversalmente. Hemos recibido esta ave varias veces de la Guayana donde no parece ser muy comun. Debe colocarse segun el orden metodico entre el *colimbo* y la *focha*.

Colimbo montesino.

(*Artículo del Baron de la Peirouze.*)

Esta es una de las especies mas pequeñas de este genero, y la que no ha sido indicada por ningun autor hasta ahora. Su largo, desde la punta del pico hasta el ovispillo es de ocho pulgadas y seis lineas, y la extension de sus alas ó vuelo catorce pulgadas. Tiene la cabeza, y la parte superior del cuello de color pardo obscuro, con visos de un hermoso verde muy lustroso: el pico negro, largo, y los ángulos de las dos mandibulas cubiertos de un pellejo blanquiverdoso: la capa del lomo hasta la rabadilla es de color pardo, manchado de aceytunado, y en la rabadilla una media tinta roya: las mexillas, garganta y parte inferior del cuello hasta la mitad son de un pavonado lustroso: el vientre y los costados de color gris, manchados de pardo: las piernas y pies de un gris verdoso: la parte exterior del hueso del pie la tiene dentada como una sierra: la rabadilla subrepuja de las alas una pulgada.

COLIN.

Lo mismo en Francés.

El Conde de Buffon tiene una seccion de estos páxaros de México indicados por Hernandez, los que son del genero de la perdiz, y el nombre que les han puesto se deriva de las denominaciones que tienen en lengua mexicana.

Colin (grande).

Briss. *tom. I. pag.* 257.

Esta ave, mucho mayor que nuestra *codorniz*, tiene la cabeza y cuello variados de negro y blanco, y el lomo blanquecino: lo restante del plumage es leonado, á excepcion de la extremidad de las plumas de las alas que es blanquizca: el pico y los pies son negros. Se encuentra en México; y algunos le llaman *codorniz grande* de México. *Gen. VI.*

COLIO de la Isla de Panay.

Colius en Latin.

Colion en Francés.

Sonnerat, que ha sido el primero que ha hablado de esta ave, la describe en los terminos siguientes. *Viage á la nueva Guinea, pag.* 116. *lamin.* 74.

„ El *colio* de la Isla de Panay es del tamaño „ del *pico gordo* de Europa: la cabeza, el cuello, „ el lomo, las alas y la cola son de un gris „ ceniciento con una tintura de amarillo: el pe- „ cho es del mismo color, con rayas negras: la „ parte de abaxo del vientre, y la de arriba de „ la cola son rubias: las alas llegan hasta algo „ mas allá del nacimiento de la cola, que es „ sumamente larga, compuesta de doce plumas „ desiguales: el pico es negro, los pies de co- „ lor de carne pálida: las plumas que cubren la „ cabeza estrechas y bastante largas, y forman „ un copete que baxa ó levanta el ave quando „ quiere. „

Colio copetudo del Senegal.

Lam. 282. *fig.* 2.

Briss. *tom. III. pag.* 306. *lam. XVI. fig.* 3. *Genero XXXVI.*

Es del tamaño del *pinzon* de Ardenas: la parte de arriba y de abaxo del cuerpo de un gris claro, aunque un poco mas obscuro en lo alto del lomo y en las grandes cubiertas de las alas: la de atrás de la cabeza de color de agua de mar: las plumas del sinciput son algo mas largas, y forman un penacho estrecho de muy poca longitud: encima del ala, cerca del muñon, tiene una mancha rosada: las plumas de la cola son de un gris que tira á azul, y su cañon ó tallo es pardo: el medio pico superior de un gris en su longitud, y negro por la punta; el inferior negro: los pies de color de gris, y las uñas pardas. *Gen. XXXVI.*

Colio del Cabo de Buena Esperanza.

Los *colios* son aves del antiguo Continente, y no solo no sabemos todavia que hayan sido encontrados en el nuevo mundo, sino que tampoco se ha visto en él ave alguna que pueda representarlo: unicamente habitan en los parages mas cálidos de Asia y de Africa. Tienen mucha uniformidad en los colores, que son poco aparentes, y el gris es el que sobresale: quizás si estas aves se observáran mejor de lo que hasta ahora se ha hecho, se encontraria que no hay mas que una especie en vez de las quatro que se cuentan. Buffon los compara á las *viudas* y á los *pirrulas ó frailecillos*. Se semeja á los primeros en lo lar-

largo de la cola, y á los segundos en la forma de su pico.

Los *colios* tienen, como las *viudas*, la cola muy larga; pero la de estas en alguna manera es doble: la longitud de la cola verdadera es regular, y las plumas largas que la exceden son las cubiertas de la cola muy prolongadas: estas plumas no son desiguales, y sus barbas son muy largas: al contrario, la cola de los *colios* es desigual; tan solo se compone de la cola, propiamente llamada asi, y las barbas de las plumas de que se forma son muy cortas.

Los *colios*, lo mismo que los *pirrulas*, tienen el pico en cono encogido, convexo por arriba, y encorvado por la punta; pero el de los *pirrulas* tambien es convexo por debaxo, y el de los otros llano.

Estas observaciones son del Conde de Buffon, y yo no he hecho mas que mudar algunos terminos por no ser largo; pero añadiré, que á pesar de las diferencias que Buffon quiere que se adviertan entre los *pirrulas* y los *colios*, con todo dice que estas aves tienen grandes relaciones en el tamaño, en las dimensiones, en la forma de diferentes partes, y en general en la aptitud de todo el cuerpo, como la tienen con las *viudas* en la longitud de la cola: esta comparacion ó cotejo que nadie habia hecho, es la ojeada de un naturalista, que al ver los objetos que se le presentan, trae á su memoria los que no lo están, conserva de estos un recuerdo exâcto, y compara y entiende las relaciones acercando con el pensamiento los objetos dispersos por la naturaleza sobre la superficie del globo. *Gen. XXXVI.*

Colio del Cabo de Buena Esperanza.

Lam. 282. fig. 1.

Briss. *tom. III. pag.* 304.

Es casi del tamaño del *pinzon* de Ardenas: su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, es de diez pulgadas y tres lineas; pero las dos plumas del centro de la cola son de seis pulgadas y nueve lineas de largo, y asi la longitud de su cuerpo no es mas que de tres pulgadas y media: la cabeza, la garganta y el cuello son de un ceniciento mezclado de algo de color vinoso: lo restante de encima del cuerpo es ceniciento, á excepcion de las cubiertas de encima de la cola que son de un castaño purpureo: el pecho es de un color vinoso claro: el vientre, los costados, y lo de debaxo de la cola de un blanco sucio: las alas y la cola cenicientas: sin embargo las plumas del ala no son de este color mas que por la parte de afuera, y pardas por la de adentro: el pico es gris, y negruzco por la punta: los pies de gris, y las uñas negruzcas. *Gen. XXXVI.*

Colio rayado.

Es casi del tamaño de un *gorrion*: la parte de arriba del cuerpo de un gris cárdeno, algo variado de color de lila, y mas obscuro sobre el ovispillo: en la garganta, la delantera del cuello y el pecho tiene unas bandas pardas muy estrechas sobre fondo roxo claro: la cola es de una mezcla de azul y verde: los pies de color gris, y las uñas negras: el medio pico superior es negro, y el inferior blanquecino; y las plumas del sinciput forman un copete ó penacho como en el *colio* del Senegal. Esta ave, descripta por Buffon segun un individuo de mi coleccion, me la traxo un viagero que ancló en el Cabo de Buena Esperanza, y que tambien habia viajado por muchas partes de la India, bien que no sé de cierto donde encontró el *colio rayado. Gen. XXXVI.*

COLIROXA O PICAGREGA PARDA de Bengala.

Briss. *tom. II. pag.* 175. *Gen. XXI.*

Rouge-queue en Francés.

Poco mas ó menos es del tamaño de la *picagrega de gris* de Europa: la parte de arriba y de atrás de la cabeza es negra: la superior del cuello, el lomo hasta el ovispillo, las cubiertas superiores del ala y cola, y las plumas escapularias, de color pardo: en cada lado de la cabeza y debaxo del ojo tiene una mancha de un roxo muy vivo, rodeada de blanco; y sobre los lados del cuello quatro manchas negras en forma de semicirculo: la garganta, la delantera del cuello, el pecho, lo alto del vientre, y los costados son blancos: el baxo vientre, y las cubiertas inferiores de la cola roxas: ésta y las alas pardas: el pico de un ceniciento fusco, los pies y uñas negras.

COLIROXO.

Briss. *tom. III. pag.* 411. *Gen. XL.*

Rouge-queue en Francés.

Esta ave es del mismo genero que el *ruiseñor*, la *curruca*, *&c.* y no debe confundirse con otra de genero muy distinto, á la qual se le ha dado el mismo nombre, y es una *picagrega* de Bengala. *Vease* Coliroxa ó Picagrega parda de Bengala.

El *coliroxo* de que se trata es del tamaño del *ruiseñor de pared* con corta diferencia: tiene pardas la parte de arriba de la cabeza, la de atrás del cuello y del lomo, como tambien las plumas escapularias y las cubiertas de encima de las alas: el ovispillo y las cubiertas inferiores de la cola roxas: las mexillas, la garganta, el cuello por delante, pecho y vientre de un blanco sucio, variado de manchas pardas, en lo inferior de las mexillas, en el pecho y en los costados: una mancha parda de bastante extension, á manera de herradura, le forma como una especie de collar: las guias del ala son pardas: las dos plumas del centro de la cola de este mismo color, las laterales rubias en los dos tercios primeros de ellas, y pardas en lo restante: el pico negruzco, y pies y uñas pardos.

Brisson, en el mismo *tom. pag.* 409. describe otro *coliroxo* que tiene por especie distinta, y al que él llama simplemente *coliroxo*.

Es algo mayor que el precedente: lo superior de la cabeza, la parte de arriba del cuello y del lomo son de gris: este mismo color se extiende por las cubiertas pequeñas de las alas, y sobre las plumas escapularias: el ovispillo es roxo, lo mismo que las cubiertas superiores de la cola: la garganta, la delantera del cuello, y pecho y vientre son de un gris blanco mezclado de roxo: los costados, y las cubiertas inferiores de

de la cola rosados: las grandes cubiertas de encima de las alas de un gris pardo, guarnecidas de otro gris rosado: las guias de las alas del mismo color, y con la misma guarnicion: la cola rubia, y pico, pies y uñas negruzcos.

Montbeillard, siguiendo lo que dicen los cazadores experimentados, asegura que la primera de estas dos aves es el macho, y la segunda la hembra: observacion que no he podido yo hacer, y por lo mismo no puedo exponer mi dictamen acerca de este objeto. El tamaño algo mayor de la hembra nada hace al caso para no adoptar la opinion de Montbeillard, especialmente en orden á las aves que se sustentan de insectos; pero con todo, en mi juicio es este un hecho que necesita aún de examinarse.

Los *coliroxos* son aves de pasa: llegan muy entrada ya la primavera, y se marchan por el otoño: se establecen en los montes, y raras veces en los llanos: anidan en los arbustos muy baxos: labran su nido con musco por la parte de afuera, y por la de adentro con lana y plumas: ponen cinco ó seis huevos blancos variados de gris.

Durante el calor se mantienen en lo espeso de los bosques, y por mañana y tarde salen á buscar gusanos é insectos por los campos inmediatos: carecen de canto, y tan solo tienen un grito pequeño aflautado: generalmente son silenciosos y poco traviesos: para pararse prefieren las ramas aisladas, y quando se baxan, hacen con su cola un movimiento y un meneo horizontal: acuden al reclamo, y se cogen á fines del verano, tiempo en que están muy gordos, y en el que se aprecian como manjar delicado.

Coliroxo de Bellon. *Vease* Ruiseñor de pared.

Coliroxo de la Cayena. *Lam. 686. Vease* Coliroxo de la Guayana.

Coliroxo de la Guayana.

Coliroxo de la Cayena. Lam. 686.

Es poco mas ó menos del tamaño de una *curruca*: tiene la parte superior de la cabeza, la posterior del cuello, y la capa del lomo y cuerpo por encima de color gris: las alas y cola de un roxo muy subido: la garganta, cuello, pecho y vientre blanquizco: el pico negruzco: los pies de un gris pardo, y las uñas negras. *Gen. XL.*

Collar (caza).

Collet en Francés.

El *collar* ó lazo, para coger los animales por el cuello, es una trampa con que se cogen muchas especies de aves, como tambien algunos quadrúpedos. El *collar* se hace de diferentes sustancias, mas ó menos fuertes, de las que se usan ya dobles, cencillas, ó mas multiplicadas, segun la fuerza de los animales que se quieran coger: la cerda, una cuerdecilla, y algunas veces cordones de seda, y el alambre son las cosas que sirven para hacerlos. El *collar* consiste propiamente en un nudo escurredizo hecho en uno de los cabos de la cuerda ó cordon, el qual se dexa mas ó menos abierto: la extremidad opuesta se ata á una estaca hincada en tierra, y se coloca el lazo en las aberturas ó agujeros hechos en un cercado ó soto, advirtiendo que el espacio que coge el lazo presente una salida pronta y sola, estando cerradas las demás: el animal mete facilmente la cabeza por medio del *lazo*, y luego que tira para hacer entrar su cuerpo, se cierra el nudo y queda preso por el cuello. De esta suerte se cogen las *becadas*, los *ánades*, *&c.*

Freqüentemente se confunde el *collar* con el lazo llamado *alzapie*. Ambas trampas se hacen y disponen del mismo modo, y se cogen con ellas los mismos pàxaros; sin embargo se llama con mas propiedad *collar* la que se destina para coger á los animales por el cuello, y *lazo* la que está dispuesta para agarrarlos por los pies. Generalmente se cogen mas quadrúpedos con el *collar* que con el *lazo*, y al contrario mas pàxaros que quadrúpedos con este ultimo.

COLMA O CUELLO MANCHADO.

Lam. 703. fig. 1.

Colma en Francés.

Esta es una de las aves que Buffon llama *hormigueros*, y la tiene por una variacion ó especie muy cercana al *hormiguero*, propiamente llamado asi. Desde la punta del pico á la de la cola tiene seis pulgadas: en la parte de arriba de entre ojo y pico tiene una mancha blanca: lo superior de la cabeza, y posterior del cuello son de un pardo rosado; y lo restante del cuerpo por encima, alas y cola de un pardo obscuro: la garganta, y lo alto de la delantera del cuello están manchados de negro sobre fondo blanco, y de esto procede el llamar á esta ave *cuello manchado*: lo restante del cuerpo por debaxo es ceniciento: el pico negro, y los pies pardos. *Gen. XXII.*

COLORADA. (la) *Vease* Alondra de marismas.

COLURION.

Lam. 31. fig. 2.

Briss. *tom. II. pag. 151.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag. y fig. 128.*

Bel. *Port. des Ois. pag. 21.*

Collurio sive canius minor en Latin.

Ecorcheur en Francés.

El *colurion* es casi del tamaño de la *pega* ó *picagrega rubia*: tiene siete pulgadas y tres lineas desde la punta del pico á la de la cola, y once pulgadas de vuelo: la parte de arriba de la cabeza y del cuello, lo inferior del lomo y las cubiertas de encima de la cola son cenicientas, y lo alto del lomo roxo: en cada lado de la cabeza tiene una raya negra que le nace encima de las ventanas de la nariz, y se extiende hácia atrás, pasando por los ojos que la cortan: la garganta y delantera del cuello son blancas: el pecho, vientre y costados de un color de rosa desbaido: las piernas cenicientas: las cubiertas de encima del ala y las guias de ella pardas, y circuidas de roxo: la cola se compone de doce plumas, las dos del medio negruzcas, las laterales blancas en su nacimiento, y negruzcas por la punta, y las tres exteriores de cada lado están además guarnecidas de blanco por la parte de afuera:

ra: el pico es negro, los pies pardos, y las uñas negruzcas.

El *colurion* es ave de pasa: llega por la primavera, y sale por Septiembre. Hace su nido sobre los árboles que están á campo descubierto, ó sobre arbustos y matas, sin internarse en los bosques: se alimenta de insectos, y tambien persigue á los paxaritos.

El Conde de Buffon refiere á la clase del *colurion* las *picagregas* ó *pegas* siguientes:

1.° El *colurion variado*. Briss. *tom. II. pag.* 154.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene seis pulgadas y media, y diez y nueve de vuelo: la cabeza, la parte de arriba del cuello, el lomo y el ovispillo son de color gris, rayados transversalmente de pardo: las cubiertas de encima de la cola rosadas, con bandas transversales negruzcas: la garganta, lo inferior del cuello, el pecho, lo alto del vientre y los costados de un blanco rosado, variado de lineas transversales pardas: lo inferior del vientre y las piernas de un blanco rosado sin mancha alguna: las cubiertas de encima de las alas negruzcas, variadas de rosado por las orillas y por las extremidades: las guias de las alas son negruzcas por arriba, cenicientas por debaxo, guarnecidas algunas por fuera de rosado, y otras terminadas en dicho color: las guias medianas de la cola negruzcas, y guarnecidas de roxo, y las tres exteriores de cada lado, blancas en su origen y en su extremidad, y negruzcas en el centro: pico, pies y uñas son de un gris pardo. Buffon y Brisson conjeturan que el *colurion variado* es la hembra del precedente, ó del *colurion* simplemente llamado asi.

2.° La *picagrega rubia* de Bengala.

Briss. *tom. II. pag.* 173.

Picagrega rubia cristada. Edw. *tom. II. pag. y lamina LIV.*

Su tamaño casi es el mismo que el del *colurion*: la parte de arriba de la cabeza, del cuello y de todo el cuerpo es de un roxo mas vivo sobre la coronilla de la cabeza, cuyas plumas son algo mas largas que las laterales: en cada lado y detrás del ojo tiene una mancha negra á manera de media luna: la garganta, y la delantera del cuello son de un color rosado, variado de lineas negras transversales: las cubiertas de encima de las alas y las guias pardas: la cola rubia por encima, y de gris por debaxo: el pico, que en su basa es de un roxo desmayado, se ennegrece quanto mas se acerca á la punta; y uñas y pies son negros.

3.° La *picagrega* ó *pegareborda* de la Luisiana.

Lam. 397.

Yo no la he visto, pero segun se representa en la lamina citada, su tamaño es el mismo que el del *colurion*: todo lo de encima del cuerpo es rosado: la parte de abaxo tambien, pero con una tintura de pajizo mas vivo en los costados: la garganta blanquecina: la cabeza tiene algo de verdoso, y en cada lado y detrás del ojo una mancha rosada: la cola es verdosa, terminada de blanco. *Gen. XXI.*

COMENDADOR O TRUPIAL ALIROXO.

Trupial aliroxo de la Luisiana. *Lam.* 402.

Briss. *tom. II. pag.* 97.

Catesb. *tom. I. pag. y lam.* 13.

Icterus pterophæniceus en Latin.

Commandeur en Francés.

Alcolchichi en Mexicano.

El *comendador* es del genero XIX. ó del del *trupial*, y un ave del América septentrional, que se encuentra en la Virginia, en la Carolina, en México, y en la Luisiana. Es del tamaño de un *mirlo*: su plumage de un negro muy obscuro y lustroso, á excepcion de las pequeñas cubiertas de las alas que son de un carmesí muy vivo, y que forman en lo alto del ala una plancha oblonga y brillante, cuyas dimensiones son casi de una á dos pulgadas: el pico, pies y uñas son negros, los ojos tambien, y el iris de un blanco hermoso.

La hembra, mas pequeña que el macho, tiene las plumas perfiladas de gris, y la mancha de sus alas ni es tan ancha, ni de un encarnado tan bello como la del macho. Catesby dice que en la Virginia y en la Carolina anida el *comendador* entre los juncos, entretexiendo las puntas de modo que forman una especie de techo, baxo el qual ponen á cubierto el nido. Segun dice Page du Prats, las aves de esta especie no se dexan ver en la Luisiana mas que por el hibierno, pero en tanto número, que algunas veces se cogen trescientas en sola una vez que se eche la red. El mismo autor quiere que siempre se les persiga y dé caza como páxaros perjudiciales, porque aunque algunas veces están gordos, sin embargo su carne jamás es buena comida. No negaré al autor de la historia de la Luisiana que los páxaros de que se trata no sean dañosos: Catesby dice lo mismo, como tambien que por su multitud hacen grandes daños en los sembrados de arroz y de otros granos, aunque se alimenten tambien de insectos, y causen detrimento en los frutos que tambien son de su gusto: pero Page du Prats se engaña quando dice que en la Luisiana tan solo se da caza á los *estorninos aliroxos* (asi llaman alli á los *comendadores*) por ser páxaros perjudiciales. No solamente tiene por objeto esta caza disminuir el número, y por consiguiente los daños que ellos podrian hacer, sino el utilizarse de ellos de dos maneras.

El difunto le Beau, medico del Rey en la Luisiana, donde exercitó mucho tiempo su profesion, y donde dedicaba á la historia natural todo aquel tiempo que le dexaban sus ocupaciones, me ha asegurado los hechos siguientes, acerca de los *estorninos de muñones roxos*: en la Luisiana se coge un número prodigioso de estos páxaros: los cazadores los llevan en cañas á los mercados como en los nuestros se venden las alondras: el pueblo compra gustoso estos páxaros, y los compradores no dexan de llevarlos á casa de sus amos: aunque le Beau jamás haya dicho que sea mala su carne, no tanto los buscan por ella, quanto por la mancha roxa que adorna sus alas. Antes de pelar estos páxaros se les quita la piel en que está la mancha roxa, tenien-

niendo cuidado de tenerla tirante de modo que no se encoja al tiempo de secarse. Quando los negros galopines de la cocina, ó los pobres de entre el pueblo han recogido algunas docenas de estos muñones ó manchas roxas, las venden á los particulares que hacen trafico de ellas: estos las pegan en pliegos de papel por cientos, colocandolas entre dos cartones, los que guardan en caxas bien cerradas; y quando hallan proporcion remiten á Europa muchos millares de muñones preparados y conservados como acabo de decir. Estos son conocidos por los tratantes de plumas, que hacen de ellos un uso muy freqüente para guarniciones de vestidos, para manguitos, y otros diversos adornos. Es preciso que en la Luisiana se coja una multitud de estorninos, puesto que le Beau, que á su vuelta hizo acopio de ellos, en un hibierno juntó hasta cerca de quarenta mil muñones, parte de los quales dexó en la Rochela, y se deshizo de la otra en París. En la primera de dichas dos Ciudades, donde hay trafico de estas pieles con los extrangeros, en el año 1775. valia cada millar diez y ocho libras tornesas, (setenta y dos reales) y doce en París, donde unicamente las emplean en las modas y peleterias.

El precio de los muñones pende tambien de su hermosura: los de las hembras, mas pequeños y mezclados de gris, no deben ser del mismo precio que los de los machos; pero aún estos no tienen igualmente hermosa la mancha del ala, y tan solo hay un número muy corto que tenga toda la mancha de un roxo puro. En la mayor parte de los individuos, lo roxo está mas ó menos circuido de plumas de un color que tira al que llaman de *hoja seca*, y quando se hace uso de los muñones, precisamente se ha de ir recortando todo aquello. Hernandez quiere que la degeneracion de lo roxo sobre el muñon del ala sea efecto de la edad. Yo temo contradecir á un autor que ha hecho las observaciones en los mismos parages donde se crian; pero habiendo tenido proporcion de ver una vez en París trescientos estorninos de muñones roxos, remitidos de la Luisiana, otra mas de ciento, y otra cerca de mil en una remesa del mismo pais compuesta de nueve mil pieles, he notado que á proporcion que lo roxo de sobre las alas era menos puro, habia mas mezcla de gris entre lo negro de lo restante del cuerpo. Como esta mezcla es el atributo de la hembra, me inclino á creer que los estorninos machos, en los quales se advierten estas circunstancias, y tienen sobre las alas un encarnado no tan puro, son nuevos en su especie. Esta variacion en lo roxo de la mancha que cubre el muñon de las alas, es la unica que he observado en la multitud de estorninos que la casualidad me ha puesto á la vista. Sin embargo el cura de San Luis de París conserva uno que tiene la cabeza y lo alto del cuello de un leonado claro.

Un autor, cuya autoridad es de mucho peso, tiene los páxaros representados en la *lam.* 236. *fig.* 2. y 536. el primero baxo el nombre de *trupial de la Cayena*, y el segundo de *trupial de la Guayana*, por una variacion uno de otro, y ambos por otra variacion del estornino de muñones roxos de la Luisiana, ó del *comendador*: convengo con este sabio en que el *trupial de la Cayena* y el de la *Guayana* no sean mas que una variacion uno de otro; pero no podré creer con el mismo, que lo sean tambien del páxaro que llaman *comendador*. He aqui mis razones que son, su mucha desproporcion en el tamaño, una diferencia muy considerable en el plumage, y sin ningun rasgo que se dirixa á reparar esta desemejanza.

Los *trupiales* de la Guayana no son menos comunes en este pais que los estorninos en la Luisiana; con que á lo menos seria esta una casta muy constante, y algo mas que una variacion, y aún esto necesita de mas pruebas que hasta ahora no nos ha suministrado la historia de las aves.

CONDOR.

Briss. *tom. I. pag.* 474.

Griffus Peruanus en Latin.

Condor en Francés.

El *condor* es de las aves que vuelan la mayor, y al parecer prefiere para su habitacion las montañas del Perú, aunque quizas se halle en otra parte, y aún en uno y otro Continente. Todos los Naturalistas lo han tenido por del genero de los buytres, que es el IX. del método de Brisson, y sin embargo no tiene las propiedades de estas aves. Es cierto, que como ellos, habita unicamente en los lugares desiertos y escarpados, y en los montes mas altos de donde rara vez baxa á las llanuras; pero se alimenta del producto de su caza, y de los animales que se lleva, mas no de los cuerpos muertos como sucede á los buytres. Esta diferencia en sus propiedades tal vez no se dirige mas que á las mayores necesidades, y á que está mejor armado, puesto que sus garras son á proporcion mas largas, mas fuertes ó aceradas, y mas encorvado su pico.

Los autores, y un gran número de viageros han hablado del *condor*, bien que pocos lo han visto, y de esto proviene la confusion en las descripciones que nos han hecho. Tambien puede ser que difieran porque un ave tan grande tarda mas que las otras en adquirir todo su aumento, ó porque ha sido descripta en distintas edades, ó porque no siendo bastante conocida para distinguirse el macho de la hembra, se ha observado indistintamente ya el uno ya el otro.

Enmedio de esta diversidad de opiniones, ó antes bien de descriptiones, no puedo hacer mas que copiar lo que ha escrito el P. Feuillée acerca de los *condores* con arreglo á una de estas aves que logró matar, el que se explica de este modo:

„ Las alas del *condor*, que medí con mucha „ exactitud, tenian once pies y quatro pulgadas „ de un extremo á otro, y las grandes plumas, „ que eran de un hermoso negro lucido, tenian „ dos pies y dos pulgadas de largo: lo grueso „ de su pico era proporcionado á su cuerpo; su „ longitud de tres pulgadas y siete lineas; la par- „ te superior puntiaguda, encorvada y blanca por

„ su

„ su extremidad, y todo lo restante negro: un „ plumon pequeño y corto de un leonado obscuro „ cubria toda la cabeza de esta ave: los ojos eran „ negros, y rodeados de un circulo pardo roxo: „ todo su atavio, y la parte de abaxo del vien- „ tre hasta la extremidad de la cola eran de un „ pardo claro: su capa del mismo color, aun- „ que algo mas obscuro, y los muslos hasta la „ rodilla estaban cubiertos de plumas pardas.... El „ *femur* ó hueso del muslo tenia de largo diez „ pulgadas y una linea, y la *tibia* ó canilla cinco „ y dos lineas: el pie se componia de tres garras „ anteriores y una posterior: ésta tenia de largo „ pulgada y media, y terminaba en una uña ne- „ gra de nueve lineas de largo: la garra anterior „ del medio del pie tenia cinco pulgadas y ocho „ lineas....: la uña una pulgada y nueve lineas....: „ todas eran negras....: la pierna y los dedos es- „ taban cubiertos de escamas negras. „

Despues de haber hecho la descripcion del *condor*, nos enseña el P. Feuillé que las aves de este genero, por lo regular, habitan en los montes muy altos, de los que no baxan mas que en las estaciones lluviosas; y no se acercan á las orillas del mar mas que á la caida de la tarde pasando alli la noche, y se vuelven á las montañas por la mañana.

El *condor* es capáz de poder llevarse un carnero, de dar caza á las ciervas, y aún de no perdonar á los hombres; pero es verisimil que en esto haya exágeracion. Aunque propio del Perú, ó por lo menos sea alli menos raro que en otras partes, no parece que hasta ahora esté bien conocido, ya sea por su modo de vivir, y de los lugares inaccesibles donde habita, ó ya porque su especie no esté muy multiplicada.

¿Acaso todas las aves de que hablan los viageros, de un tamaño desproporcionado al de las mayores de rapiña que se conocen, y que en quanto á esto no tienen relacion mas que con el *condor*, deberán mirarse como de su especie? En este caso, se hubiera encontrado el *condor* en diferentes partes del antiguo Continente: habitaria, lo mismo que en el Perú, en Africa, en Madagascar, y en las Indias Orientales: tambien se hubiera visto en el año 1779. en las inmediaciones de Orleans, segun la relacion de Salerno, *Hist. de las aves*, *pag.* 10.; y mas antes en Alemania, segun el hecho citado por Gesner, aunque sacado de otro autor. Es muy dificil de decidir, si estas aves, tan mal descriptas, que solo pueden ser aguilas ó buytres, cuya presencia ha admirado en los lugares donde no se acostumbran ver, y en los que es muy verisimil que se haya exágerado el tamaño, y que su historia esté llena de hechos fabulosos, sean en efecto verdaderos *condores*. El Conde de Buffon, Valmont de Bomare y Salerno, todos tres juzgan que el *laommergier*.... de los Alpes es la misma ave que el *condor*. Lo reciproco de los lugares donde estas aves habitan, autoriza esta opinion: el poco conocimiento que los Peruanos y los habitadores de los Alpes tienen de esta grande ave de sus montañas, que no conocen mas que por el nombre, y que se sorprehende y se mata tan raras veces, fixa tambien la paridad entre el *laommergier* y el *condor*.

** Condor de Chile.

Manque en lengua Chileña.

Esta ave, cuyas alas tienen de extension catorce pies y algunas pulgadas, y su cuerpo es mucho mayor que el del aguila real, está vestida de plumas negras, á excepcion del lomo que es totalmente blanco. Adornale el cuello un collar de una pulgada de ancho, y formado de plumas levantadas y blancas: en la cabeza no tiene mas que una especie de pelo corto y fino: los ojos negros, con el iris de color roxo pardo: el pico, que tiene quatro pulgadas de largo, es grueso y corvo, negro por la basa, y blanco hácia la punta: las guias de las alas son por lo comun de dos pies y nueve pulgadas de largo, y quatro lineas de diámetro: los muslos tienen diez pulgadas y ocho lineas de largo; pero la tibia no tiene mas que unas seis pulgadas: sus pies tienen quatro dedos robustos, y el posterior de casi dos pulgadas de largo, con una sola articulacion, y una garra negra que mide once lineas: el de enmedio tiene tres articulaciones, y su largo cinco pulgadas y diez lineas, no contando la garra, que es corva, blanquizca, y de veinte y dos lineas de largo; y aunque son algo mas cortos los otros dos dedos, están tambien armados de garras no menos robustas. La cola es entera, y pequeña con proporcion á su tamaño. La hembra es menor que el macho, y de color pardo: no tiene el collar que dexamos descripto; pero lleva en la cabeza un penacho ó copete pequeño.

Los *condores* anidan en las faldas mas ásperas de los montes, sobre las rocas que salen fuera de tierra, donde ponen dos huevos blancos mucho mayores que los de las pavas: su alimento es la carne mortecina, ó los animales que matan ellos mismos, haciendo veces de lobos, que no se conocen en Chile. Acometen á los rebaños de ovejas y cabras, y no pocas veces dan caza á los becerros quando los encuentran separados de sus madres, lo qual hacen juntandose algunos de ellos; porque precipitandose entonces de improviso sobre el ternero, le rodean, con las alas abiertas, le pican los ojos para que no pueda huir, y le destrozan en un momento. Los labradores de Chile, que buscan todos los medios de acabar con estos verdaderos piratas del ayre, se tienden en tierra, cubriendose el cuerpo con un cuero fresco de buey, de cuya apariencia engañados los *condores*, se acercan á ellos creyendo que sea carne muerta; y entonces los agarran por las patas con gran destreza, teniendo vestidas las manos de unos guantes muy fuertes; y visto por otras varias personas que están en acecho, acuden prontamente á dar socorro á el que hace la presa, y dar muerte á el *condor* entre todos.

COPETE AZUL O VERDECILLO de Java.

Briss. *tom. III. pag.* 198. *lam. VII. fig.* 2. *Genero XXXIII.*

Cloris Javensis en Latin.

Toupet bleu en Francés.

Este páxaro, del genero del *gorrion*, no es tan grande como un *gorrion de nogal*: la parte de arriba de la cabeza y del cuello, y lo alto del lomo es verde: las plumas escapularias y las cubiertas superiores de las alas de este mismo color: el medio del vientre encarnado: los costados, el pecho, las piernas, las cubiertas debaxo de la cola, lo inferior del lomo y el ovispillo de un color roxo subido: las cubiertas de encima de la cola de un color de escarlata: la frente, las mexillas y la garganta azules: las guias de las alas pardas, guarnecidas de verde por la parte de afuera: las dos plumas del centro de la cola verdes, circuidas de roxo en lo exterior de ellas: todas las laterales son por fuera de este ultimo color, y pardas por dentro: el pico de color de plomo, y pies y uñas de gris. Brisson, á quien se debe la descripcion de este páxaro, dice que se encuentra en la Isla de Java.

** COPETONCITO. *Vease* Cardenal copeton.

CORACIAS. (el)

Coracias de los Alpes. *Lam.* 255.

Briss. *tom. II. pag.* 3. *lam. I. fig.* 1. *Gen. XIII.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 287. *fig. y pag.* 288.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 70.

Coracias en Latin por la mayor parte de los autores.

Crave ó *coracias* en Francés.

Taba estein-taben en Alemán.

Cornish-chough, *crouwalkae* en Inglés.

El *coracias* tiene el pico de un encarnado hermoso, de dos pulgadas de largo, en cono prolongado, y corvo á manera de arco: los pies del mismo color, á excepcion de las uñas que son negras: todo su plumage es de un negro resplandeciente con reflexos de violado, verdoso y purpureo, y su tamaño algo menor que el de la *corneja*. Desde la punta del pico á la de la cola tiene quince pulgadas y tres lineas: de vuelo dos pies y ocho pulgadas, y sus alas plegadas exceden á la cola en nueve lineas: es agraciado en su forma, agil, y aún turbulento en sus acciones, y tiene las buenas y malas mañas de la picaza: se familiariza como ella, aprende á hablar, y apetece el esconder, ó antes bien mudar y transportar de un lugar á otro todo lo que encuentra, y principalmente quanto le da en rostro por lo reluciente, como el vidrio, pedazos de metal, &c. su grito ó chillido es fuerte y agudo: come todo lo que se le da, pero en particular pan y algunos pedacitos de carne. Quando está libre, se alimenta de insectos y de diferentes semillas: es verisimil que se aproveche de la longitud y forma de su pico para buscar los gusanos, que tambien le gusten las bayas, y que, lo mismo que los cuervos, se arroje sobre los despojos de los animales muertos. En orden á esto me fundo en que en los parages donde habitan los *coracias*, ni encontrarian insectos ni semillas en la mayor parte del año, porque son las cumbres de los montes elevados de donde pocas veces baxan á las llanuras. Se encuentran en los Alpes, pero no indistintamente, y mas que en parte alguna junto á los yelos. No obstante, asegura Hasselquist, que todos los años, quando el Nilo está cerca de volver á su cauce, llegan á Egypto muchos *coracias* que se difunden por las tierras baxas de esta region, cuya situacion es tan opuesta á la de los altos montes. Pero puede suceder que los peces que dexa el rio en los baxos atraigan los *coracias*, y que los insectos, en quienes el calor y humedad aceleran las generaciones y multiplican el número, les detengan hasta algun tiempo despues. Este exemplo apoya lo que antes he supuesto acerca de la verisimilitud que hay, de que los *coracias*, del mismo modo que los cuervos, se aprovechen de las reliquias de los animales muertos, y de que metan su pico dentro de la tierra para buscar los gusanos. Con todo, no es probable de que los *coracias* baxen al Egypto desde los Alpes y los Pirineos, pero Bellon ha visto de estas aves en Creta, y muchos viageros me han asegurado que eran muy comunes en diferentes Islas, y particularmente en las de Tenerife: de estos paises, pues, y quizás de las montañas que rodean el alto Egypto, es de donde baxan los *coracias* á las tierras que el Nilo dexa libres en su inundacion. Los *coracias* hacen su nido en la cumbre de los peñascos escarpados, y prefieren las grietas ó roturas de las torres, y de los edificios en donde ya se han construido otros nidos. La hembra pone quatro ó cinco huevos blancos manchados de amarillo sucio.

Coracias cristado ó el cencerro.

Briss. *tom. II. pag.* 6.

Corvus sylvaticus por muchos autores.

Coracias huppe ó *le sonneur* en Francés.

El *coracias cristado* ó *cencerro* se diferencia del comun por su tamaño: es mucho mayor y casi tan grueso como una gallina. Las plumas de detrás de la cabeza son largas, y forman un copete caido sobre el cuello, que solo tiene quando adulto, y pierde en su vejéz: el lugar donde estaba queda desnudo, y parece la piel manchada de pajizo. El plumage del *coracias cristado* es todo negro con visos de un verde brillante. Su grito se ha comparado á los esquilones ó cencerros que en algunas partes atan al cuello de las reses, y por esto se les ha dado el nombre de *cencerros*. Se encuentra en las montañas mas altas de Europa; pero no permanece en ellas todo el año como el otro *coracias*, y al contrario está alli muy poco tiempo. Llega por Abril, y se vuelve á fines de Junio: durante su mansion se sustenta de insectos, de sus crisalidas, que saca de las hendeduras y grietas de los peñascos con su pico largo y encorvado, y tambien encarnado como el del *coracias*: sus pies son del mismo color, pero mas obscuro: anida en las cimas ó puntas de los peñascos, y entre las ruinas de las torres y edificios antiguos. No produce mas que dos ó tres hijuelos: su carne, que pasa por buen manjar, es bastante apreciable, para que quando llega la estacion, se empleen las gentes en buscar

car los nidos de *coracias*, y en quitar los polluelos que encuentran á pesar de los peligros de esta caza que no se puede hacer mas que entre precipicios, y para la qual se necesita que el cazador se descuelgue de las torres antiguas, y de los peñascos con una soga, cuya extremidad se fixa y asegura en aquella parte mas firme que se encuentra. *Gen. XIII.*

CORAYA. Especie de HORMIGUERO RUISEÑOR.

Lam. 701. fig. 2.

Coraya en Francés.

Esta ave es una especie de hormiguero de la seccion de los que Buffon llama *hormigueros ruiseñores*. El *coraya* tiene de largo cinco pulgadas y seis lineas desde la punta del pico á la de la cola: la garganta y la delantera del cuello son blancas: el pecho de un blanco ceniciento: el vientre y piernas bermejizas: la cabeza negra, y la parte de arriba del cuerpo de un pardo rosado: las alas son del mismo color, y tan solo llegan al principio de la cola, la qual es muy larga y rayada transversalmente de negro sobre fondo pardo gris: las plumas debaxo de ella son del mismo color, y tambien rayadas por medio. *Vease* HORMIGUERO. *Gen. XXII.*

CORBATA AMARILLA O CALANDRIA del Cabo de Buena Esperanza.

Alondra del Cabo de Buena Esperanza. *Lam. 504. fig. 2.*

BRISS. *tom. III. pag. 364. lam. XIX. fig. 3.*

Cravate jaune en Francés.

Esta *alondra*, muy comun en el Cabo de Buena Esperanza, es mucho mayor que la nuestra: desde la punta del pico á la de la cola tiene siete pulgadas y media, once de vuelo, y sus alas plegadas llegan hasta la mitad de su cola: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y la capa del lomo está variada de pardo y gris, pero lo pardo domina á éste que tan solo ocupa la orilla de las plumas, y algunas de las cubiertas de las alas están guarnecidas de naranjado: la garganta, y lo alto del cuello por delante son de un naranjado muy bello: este color, que se extiende algo hácia abaxo, está rodeado de un circulo negro que vuelve hácia arriba para guarnecerlo por toda su circunferencia: la garganta y pecho están variadas de pardo, gris y pajizo: en cada lado de la cabeza tiene una lista naranjada que empieza en la raiz del pico y pasa por encima de los ojos: el vientre, los lados y las piernas son de un roxo anaranjado, y este ultimo color guarnece el pliegue del ala que corresponde á la muñeca: las plumas de las alas son pardas, las guias guarnecidas por fuera de pajizo, y las plumas medianas de gris: las dos del centro de la cola son de un gris pardo: las laterales pardas, y las otras del mismo color, terminadas de blanco: pico, pies y uñas son de un gris pardo.

La corbata que adorna su cuello es de un roxo claro en la hembra: su pecho listado, y el gris que guarnece las plumas de encima del cuerpo es mas claro que en el macho. *Gen. XXXIX.*

CORBATA DORADA. (la)

Páxaro mosca de corbata dorada. Lam. 672. fig. 3.

BRISS. *tom. III. pag. 707. lam. XXXVI. fig. 1.*

BRISS. *tom. III. pag. 709. lam. XXXVI. fig. 4.*

El Conde de Buffon es de sentir que estos tres *páxaros moscas* son de la misma especie, y que el ultimo es la hembra, pero no acerciora su conjetura, que yo no tengo por muy fundada, y creo que la *corbata dorada* es una especie distinta, y que los otros dos páxaros son, en efecto, uno el macho y otro la hembra de una especie particular y diversa de la precedente. Será mas facil que me entiendan despues de haber manifestado cada uno de estos páxaros con una breve descripcion.

El *páxaro mosca de corbata dorada* es del mismo tamaño que el *páxaro mosca rubi-topacio*. Ambos tienen de largo tres pulgadas y quatro ó cinco lineas: las guias de las alas pardas, y las plumas de la cola de un pardo dorado; pero el *rubi-topacio* tiene lomo y vientre de un pardo obscuro y aterciopelado; y la *corbata dorada* lo tiene con algunos visos dorados, y el vientre gris: la garganta y los lados del cuello por delante son de este ultimo color, resaltado por un rasgo brillante que desciende desde el pico hasta lo alto del pecho, y que forma una raya resplandeciente del color de un bello topacio, que cubre toda la delantera del cuello del *páxaro mosca rubi-topacio*. Este ultimo paxarillo tiene la parte de arriba de la cabeza de un roxo resplandeciente como el del rubí, y el otro tiene la cabeza de un verde dorado con visos roxos. Estos dos páxaros se hallan en la Cayena, y siempre los he tenido por macho y hembra.

Hablando de la hembra del *rubi-topacio*, dice Marcgrave que no tiene mas que un rasgo de oro ó de topacio sobre la garganta y la delantera del cuello, y que lo restante como pecho y vientre es de un gris blanco: esta observacion de Marcgrave me parece demostrar que la *corbata dorada* es la hembra del *rubi-topacio* como siempre lo he creido. Es verdad que el primero se envia con freqüencia, y raras veces el segundo; pero esto sucede porque el uno es muy hermoso, y el otro no lo es tanto.

El *páxaro mosca de vientre blanco* de la Cayena es algo mayor que los precedentes, y todo el cuerpo por el lomo y espalda es de un verde dorado muy brillante, y blanco por el pecho y vientre.

El *páxaro mosca de vientre gris* tiene las partes superiores del mismo verde dorado que brilla y campea sobre el cuerpo del *páxaro mosca de vientre blanco*; pero el pecho y vientre son de color gris.

Regularmente ambos páxaros no tienen colores puros debaxo del cuerpo, sino mas ó menos mezclados de plumas doradas semejantes á las del lomo: esta conformidad, sus demás relaciones, y las diferencias que los distinguen, me parecen tales que no se puede dexar de conjeturar que son machos y hembras, mas no referirlos á la *corbata dorada*, que como he dicho, me parece ser la hembra del *páxaro mosca rubi topacio. Gen. LXV.*

Cor-

CORBATA NEGRA. Especie de TANGARA.

Tangara con corbata negra de la Cayena. *Lam.* 714. *fig.* 2.

Camail en Francés.

Segun el Conde de Buffon es la septima especie de la primera seccion de los *tangaras*. Este de que tratamos tiene de largo siete pulgadas, y su pico nueve lineas: la parte superior es blanca por su basa, y negra por la punta: la inferior toda negra: la cola es algo desigual: tiene tres pulgadas y un quarto de largo, y excede en dos pulgadas á las alas plegadas.

Todo el plumage es de color uniforme ceniciento, algo mas claro por el vientre, exceptuando la parte anterior y posterior de la cabeza, de la garganta y cuello, sobre las que se va extendiendo un color negro en forma de corbata. Este páxaro se encuentra en la Cayena, pero es muy raro segun parece. *Gen. XXXI.*

CORMORAN. *Vease* CUERVO MARINO.

CORNEJA de la Jamaica.

BRISS. *tom. II. pag.* 22. *Gen. XIV.*

Corneille de la Jamaique en Francés.

Es casi del tamaño de la *corneja* regular: el plumage es el mismo, y el pico y los pies negros. Hay muchas en la parte septentrional de la Isla, y permanecen constantemente por los montes. Los insectos, diferentes bayas, y diversos granos son su comida regular: no cesa de gritar de distinto modo que nuestras *cornejas*, y principalmente parece que se diferencie en esto: por otra parte su pico y su cola son mas cortos á proporcion. Pero si el perro transportado á la América pierde el ladrido, es harto verisimil que el clima haga mudar el graznido á nuestra *corneja*, la haga mas parlera, y disminuya algun tanto las proporciones del pico y de la cola, puesto que me parece que se puede muy bien conjeturar que esta sea la especie de nuestra *corneja* transferida á la América.

CORNEJA del Senegal.

Lam. 327.

Esta especie, de la que Montbeillard ha hecho mencion el primero, es del mismo tamaño que la *corneja enmantada*: el plumage es uno mismo, y tan solo se diferencia en que las plumas que cubren la parte de abaxo del cuello, tanto por detrás como por delante, y el pecho son de un blanco bastante resplandeciente en vez de ser cenicientas, como en la otra: lo restante por encima y debaxo del cuerpo, que es ceniciento en la *corneja enmantada*, es negro en la del Senegal. Lo demás del plumage, y el color del pico y de los pies es lo mismo en una que en otra. Esta especie con plumas blancas en cuello y pecho, no solo se encuentra en el Senegal, puesto que ha venido muchas veces de Madagascar, y Sonnerat la traxo de la China en su ultimo viage: es tan semejante á la *corneja enmantada*, que seria dificil no tenerla por una simple variacion. Si esto no es ilusorio, se sigue que la especie de la *corneja enmantada* está muy esparcida, y que no obstante de que en nuestros climas se retira hácia el Norte para hacer alli su nido, con todo se ha dirigido hasta los climas muy cálidos donde no ha sufrido mas que una leve variacion en su plumage. *Gen. XIV.*

CORNEJA ENMANTADA.

Lam. 76.

BRISS. *tom. II. pag.* 19.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 284. *fig. y pag.* 285.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 69.

Corneille enmantelée en Francés.

Mulacchia, *munacchia* en Italiano.

Naebel-kraee, *grave-krache* en Alemán.

Wrona en Polaco.

Kraoka en Sueco.

Royston-crow, *sea-crow* en Inglés.

La *corneja enmantada* es del genero XIV. y se semeja mucho á la *corneja* regular y á la *triguera*, pero se diferencia bastante en una parte de su plumage, y en algunos de sus habitos. Su tamaño casi es el mismo que el de la *corneja* regular: la parte de atrás del cuello, y todo lo de encima y debaxo del cuerpo es de un ceniciento variado con manchas negras, oblongas, y en mayor número por debaxo que por encima del cuerpo: lo restante del plumage es de un negro violaceo: la primera pluma del ala es quatro pulgadas y tres lineas mas corta que la segunda y tercera, que son las mas largas: el iris es de un ceniciento que tira á color de avellana, y el pico, pies y uñas negros.

La *corneja enmantada* tan solo mora en nuestros campos por el hibierno: llega por el mes de Noviembre, y se marcha á principios de la primavera: se retira á las regiones septentrionales donde pasa el verano en los montes, y anida en los pinos y en los abetos: tambien se ve en la misma estacion en Suecia, donde hace su nido en los álamos, y solo pone quatro huevos. Las *cornejas enmantadas* vuelan en el hibierno por nuestros campos en bandadas numerosas, y en las tierras labradas se mezclan entre las demás *cornejas* para buscar juntas la comida; pero la *corneja enmantada* tiene mas apego al hombre, y se acerca mucho mas á los lugares habitados, busca su alimento en las inmundicias, y en los estercoleros: parece que sea *omnivora* como las otras *cornejas*, pero con todo consume muchos granos: tambien es atraida por el hedor de las carnes corrompidas, y muchas veces son víctima de su apetito los paxarillos, y la caza menuda. Su carne no es mejor que la de la *corneja*: se caza con los mismos cebos, y valiendose de los mismos medios. *Vease* CORNEJA NEGRA.

Montbeillard advierte que los antiguos no conocieron esta *corneja*, puesto que no han hablado de ella; y tambien observa, que teniendo muchos caractéres de la *corneja* regular y de la *triguera*, no se diferencia de una y otra mas que en los habitos que las distinguen entre sí: estas advertencias inducen á pensar á este Filosofo naturalista que la *corneja enmantada*, quizás sea una nueva casta producida de la mezcla de las otras dos.

Corneja negra.
Lam. 483.
Briss. *tom. II. pag.* 12.
Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 281. *fig. y pag.* 282.
Bel. *Port. des Ois. pag.* 68.
Cornix en Latin.
Corbine ó *corneille noire* en Francés.
Cornice, *cornachia*, *gracchia* en Italiano.
Hauss-kraee, *krah*, *&c.* en Alemán.
Crow, *carrion-crow*, *common-crow* en Inglés.

La *corneja negra* tiene muchas relaciones con el *cuervo*, y por el exterior no se diferencia mas que en el tamaño, que es cerca de un tercio mas pequeña: estas dos aves se semejan tambien por una multitud de habitos y propiedades, y todos estos rasgos de semejanza justifican el dictamen de Brisson que á entrambos ha colocado en el genero XIV. de su método.

La *corneja* tiene diez y ocho pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, y tres pies de vuelo: todo su plumage es de un negro violado: la primer pluma del ala mas corta que la segunda, y la quarta es la mas larga: el iris es de color de avellana; y el pico, pies y uñas negros.

Durante el otoño é hibierno todo el dia se mantiene la *corneja* en las tierras labradas, y principalmente en las que están recien vueltas: sigue tambien á los trabajadores y ganados, siendo la causa de sus movimientos el andar en busca de gusanos, de insectos y de granos por ser lo mismo que el *cuervo*, que come de todo lo que halla, siendo tambien *omnivora* como él. Por la tarde, una hora antes de ponerse el sol poco mas ó menos, las *cornejas* que han pasado el dia á bandadas, y mezcladas confusamente con otras dos especies de *cornejas*, se juntan, se ponen en orden, levantan el vuelo, y se retiran á los bosques y selvas, ó á lo menos á los parques donde hay algunos árboles robustos y viejos, pasando la noche en los que tienen ya elegidos para su morada, y baxando al despuntar la aurora, para ir, como el dia antecedente, á buscar sus pastos en las tierras y en las llanuras. Su vuelo, en los viages que hacen por mañana y tarde, es bantante elevado, lento, tosco y pesado: van graznando con freqüencia, y siguiendose unas á otras. Se ven succeder las bandadas, y hay probabilidad de que se compongan de algunas familias unidas con sus hijos nacidos en el verano anterior.

Por la primavera se retiran las *cornejas* á los bosques, y no salen mas que por sus cercanias. La abundancia de toda especie de viveres las ahorra largos viages; pero entonces consumen muchos huevos de otras aves, y en particular de perdiz: ya no viven á bandadas como sucede por el hibierno, sino que se separan de dos en dos, y, del mismo modo que el cuervo, eligen para sí cierta extension de dominio que se reservan sin dañarse unas á otras: construyen su nido sobre los árboles elevados, que componen por la parte de afuera de pequeñas ramas, tabicadas con excrementos de animales, y por dentro cubierto con filamentos de raices: la hembra pone quatro ó cinco huevos que empolla tres semanas, y padre y madre tienen mucho apego á los huevos, y cariño á sus hijuelos de los que cuidan largo tiempo. Si durante el empollar, ó luego que han nacido los puellos pasa alguna ave de rapiña por junto al nido, ambos salen á su encuentro, se arrojan sobre ella, la maltratan á picotazos, y muchas veces la rinden con los golpes que la dan, aunque por su tamaño habia de quedar victoriosa: en este tiempo con quienes se pelean principalmente es con las picasgregas que apetecen mucho la carne de las *cornejas nuevas*, y aunque harto mas pequeñas que los padres de estas, se atreven contra ellos sin temor alguno, y se valen de sus uñas y pico con tanta destreza que por lo regular alcanzan victoria, y les quitan sus hijuelos que no pueden guardar de un enemigo tan dañoso. Quando gozan de tranquilidad traen á su familia abundancia de viveres, y particularmente de huevos que tienen la maña de agujerearlos y de llevarlos volando en la punta de su pico que cierra la abertura.

La union de padre y madre no finaliza junto con los cuidados del empollar, pues esta no se funda, como acontece en la mayor parte de los otros animales, en las necesidades de sus hijuelos, sino en una eleccion y afecto reciprocos. En llegandose á juntar las *cornejas* permanecen asi mientras viven; y tambien dicen que si muere alguna de las dos, la otra acaba su vida sin buscar compañera. Yo sentiré poner en duda y aún refutar la buena opinion en que están unos hechos ó fabulas tan agradables; pero mi obligacion exige que pregunte, ¿de qué modo han podido observar que unas aves que todos los hibiernos se juntan para pasarlos en sociedad, y que por la primavera se separan de dos en dos, precisamente sean las mismas que habian venido los años antecedentes, y que se habian juntado? ¿Y cómo han averiguado que aquella que habia quedado sin la compañera de su sociedad íntima y de sus mas gustosos habitos, pase lo restante de su vida sin contraer nuevos empeños? ¿Acaso será porque el hombre arrebatado de la hermosura de sus imagenes, le es muy dificil encontrar entre sus semejantes estos exemplos, y por esto se esfuerza en buscarlos entre los animales? Pero qualquier juicio que se haga acerca de la union conyugal de las *cornejas*, lo mas cierto es, que su especie, menos vigorosa que la del cuervo, generalmente no está tan extendida, y con especialidad hácia los paises septentrionales. Las *cornejas* son raras en Prusia, segun asegura Klein, y no las hay en Suecia, puesto que Linnéo no habla de ellas en la enumeracion que hace de las aves de este Reyno; pero la especie se ha propagado mucho hácia el Mediodia, y segun refieren los viageros, ha penetrado hasta el Cabo de Buena Esperanza, y aún hasta la India, lo que se confirmó por el cuidado que tuvo Sonnerat de traer algunas *cornejas*, que por el exterior son lo mismo que las de Europa.

La *corneja* todavia se familiariza con mas facilidad que el cuervo: tambien aprende á pronunciar algunas palabras: tiene las mismas incli-

na-

naciones que la impelen á llevarse todo lo que encuentra, á mudarlo de un lado á otro, y acumularlo; pero no es tan pantominera, ni tan dañosa, no tanto porque es menos fuerte, quanto porque no es tan malvada.

Dicen que las *cornejas* tienen el olfato muy fino, y que perciben de lejos los cuerpos muertos de los animales de que son muy apasionadas: á pesar de este habito que por sí solo bastaria para hacer de mal gusto su carne, aunque esta sea muy dura, y que las *cornejas* huelan muy mal, aún estando vivas, con todo, las gentes del campo las dan caza por el hibierno que están muy gordas, y las aprecian como una comida regular, particularmente para hacer un buen puchero. Las *cornejas* se cazan de distintos modos. Muchas se matan con fusil, y su cabeza se paga en las alcaidias ó cabezas de partido: los monteros ó guardas de la caza al tiempo de anidar suelen matar con bala la madre que está sobre los huevos ó sobre sus pollos: tambien se cogen las *cornejas* con redes, con reclamo, con diferentes cebos, y con aves de rapiña. *Vease* Reclamo. Muchas se cogen como se sigue.

Se buscan tripas de buey, ú otra carne qualesquiera, se machaca bien menuda, y se mezcla con polvos de nuez *vomica*, dexandolas para que se incorporen por espacio de veinte y quatro horas, y luego se hacen unas bolitas las que se van esparciendo en los parages que frequentan las *cornejas*, lo que es un tósigo para ellas: si las comen los perros tambien se ponen muy malos, y pueden morirse, si no se les da á beber agua mezclada con algun acido, como vinagre ó zumo de limon, &c.

De los quatro modos que voy á referir dicen algunos que se cogen tambien las *cornejas*.

El primero consiste en notar en los bosques los parages donde se retiran muchas *cornejas* para pasar la noche: se van quitando las ramas á diez ó doce árboles de aquel mismo sitio, y no se les dexan mas que las principales: se ponen encima algunas *cornejas* de madera, trabajadas toscamente, y dadas de negro: un cazador vestido de negro sube á ellos quando anochece, que es la hora proporcionada para esta caza, otros hacen ruido por los rededores, agitan y golpean los árboles donde estan las *cornejas*, las que vuelan, y engañadas por las fingidas, van á pararse encima de los arboles desmochados, y entonces el cazador las coge con la mano, las mata, y arroja al suelo. La estacion propia para esta caza es la que las *cornejas* van á bandadas, esto es, de Noviembre á Marzo, y las noches mas obscuras son las mejores.

El segundo medio es hacer un cucurucho de papel algo fuerte, y en lo mas interior de él poner carne picada, llenando la boca de liga, y poniendole de punta en los montoncillos de basura que suele haber en los campos, ó en los barbechos. El cucurucho ha de tener poca comida, y apretando la cabeza la *corneja* para alcanzarla, se le queda pegada por razon de la liga, no vé claro, vuela desatentada como suele decirse, se levanta tanto que se pierde de vista, y viniendo á enervarse sus fuerzas, cae casi en el mismo sitio, donde habia emprendido su vuelo.

El tercer modo consiste en meter agujas ó alfileres sin cabeza dentro de las habas verdes, y esparcirlas en hibierno sobre las tierras ó campos; y como apetecen tanto las *cornejas* dichas semillas, las comen, lo que las mata por no poder digerir las agujas y alfileres.

Por ultimo, se ata en el suelo una *corneja* viva puesta de espaldas, y sostenida en esta incómoda postura por medio de dos estacas hincadas en tierra, las que en la extremidad tienen un garfio que oprimen el ala de la desgraciada *corneja* cerca de los encuentros, ella se agita y grazna de tal suerte que atrae las *cornejas* que se hallan al rededor: con las unas y pico se agarra á las que están mas cerca, del mismo modo que se asiria de qualquier otro cuerpo que tuviese á tiro, y las tiene tan apretadas que hay bastante tiempo para cogerlas antes que puedan desasirse.

Corneja triguera.

Lam. 884.

Briss. *tom. II. pag.* 16.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 283. *fig. ibid.*

Bel. *Port. des Ois. pag.* 68.

Cornix frugilega en Latin.

Freux ó *frayonne* en Francés.

Koore kraey en Holandés.

Grawron en Polaco.

Rook en Inglés.

La *corneja triguera* es la especie mas numerosa de las *cornejas*: toda su pluma es de un negro violado mas reluciente en las partes superiores que en las inferiores: el pico y los pies son tambien negros; pero esta ave tiene una particularidad que la distingue, y es que el nacimiento del pico está rodeado, en lugar de plumas como en las demás *conejas*, de una piel desnuda, harinosa y granugienta de un color pardo negruzzo: el pico parece tambien como usado y embotado. No porque naturalmente no crie plumas al rededor del pico, pues se ven algunos con ellas, sino que á medida que crecen, las destruyen por la costumbre que tiene de hincar el pico muy adentro de la tierra, con cuya continuacion la raiz de las plumas se destruye, y la piel se endurece, se hace callosa y aspera. La *corneja triguera* se diferencia tambien de las demás en no gustar de la carne, ni acercarse jamás á las bestias muertas: se alimenta de gusanos, y en particular de los cañutillos de las langostas, y de otros diferentes insectos que saca de la tierra. Vuela durante el hibierno en bandadas numerosas, y durante el dia se esparcen por las tierras labrantias, retirandose por la noche á los bosques. Causan graves daños en las tierras recien sembradas, y no menores quando las mieses están maduras. Estos perjuicios que se les imputa, han sido causa de que en Inglaterra se dé un premio por cada cabeza. No obstante falta decidir si las utilidades que se siguen de la quantidad de insectos que mata son mayores, que el daño que hace destruyendo las simientes, ó consumiendo el grano,

Este es un cálculo que pide verificarse, no solo por estas aves, sino por todas aquellas que nos hacen el mismo mal ó beneficio.

Anida en los árboles altos cerca de los parages habitados: en un mismo arbol hay varios nidos, y algunas veces diez ó doce. Dicen que quando le construyen, una de las dos queda para guardarle mientras la otra va á buscar los materiales, sin lo qual lo que llevan hecho del nido se lo hurtan las vecinas para adelantar su propia obra. La hembra pone en todo el mes de Marzo quatro ó cinco huevos, los que empollan macho y hembra alternativamente. Para cebar sus hijuelos vuelven el alimento que han tomado como las palomas. En Francia se ven pocas aves de estas en el verano por retirarse hácia el Norte donde anuncian la primavera. Parece que esta especie no se esparce, ó muy poco hácia el Mediodia; pues Aldrovando no le parecia que se hallase en Italia. *Gen. XIV.*

CORNICHUELA. *Vease* Buho pequeño.

CORNIGON. *Vease* Ronca.

Corral.

Este es el sitio en donde se ponen las aves domésticas que se mantienen por la utilidad que de ellas se saca.

Las aves de *corral*, son el gallo, la gallina, el pavo, el pavo real ó pavon, la oca y el ánade. Sin embargo, para reunir estas diferentes aves en un mismo *corral*, es preciso que sea muy grande, y que las mas débiles y floxas puedan apartarse y huir de las mas fuertes que las maltratarian. Si el *corral* es reducido, no surtirá bien el efecto mas que manteniendo en él tan sola una especie de aves.

Aunque muchas veces se pongan en el mismo *corral* algunos gansos y ánades junto con las otras aves, para hacer crias abundantes de estas ultimas conviene colocarlas en parage que esté el agua inmediata, como tambien alguna pradera, para que de esta suerte puedan bañarse y pacer.

Se ha probado muchas veces poner en *corrales* á las pintadas, que probarian bien y serian de suma utilidad, pero tienen el pico demasiado fuerte, y maltratan á las gallinas, siendo siempre huespedes tan perniciosos, que es necesario tenerlas aparte. En el artículo del gallo tratamos de lo que es concerniente á la disposicion y distribucion de un *corral*.

CORREDOR. (el)

Briss. *tom. V. pag.* 542.

Corrida en Latin.

Coureur en Francés.

Corira en Italiano.

El *corredor* tan solo ha sido indicado por Aldrovando, y de él han copiado los autores todo lo que han escrito. Es palmeado, y su pico corto, recto y sin dentar. Brisson le ha tenido por harto diferente de las demás aves, y por ello ha formado de él un genero separado que es el CXV. y ultimo de su método. El *corredor* es mas pequeño que la *avoceta*. La cabeza, la parte de arriba del cuello, y la de abaxo del cuerpo son blancas: las alas de un pardo ferreo: las dos plumas del centro de la cola blancas: los ojos negros, rodeados de dos circulos, de los quales el mas pequeño es blanco, y el mayor de un pardo roxo, y el pico amarillo con la punta negra.

Segun Aldrovando, llaman asi á esta ave por la celeridad con que corre por las riberas: asegura este autor que no es raro en Italia, y se maravilla de que un ave, que se encuentra en un pais tan inmediato, y con el que tenemos tanta comunicacion, no sea mas conocida.

CORRE-LIGERO. Especie de Perdiz de mar. *Lam. 795.*

Coure-vite en Francés.

Esta ave tiene muchas relaciones con la *perdiz de mar*, y tambien carece de plumas en la parte inferior de las piernas: el pico corto, convexo por arriba, y comprimido por los lados hácia la punta: tiene el mismo tamaño, el ademán, y aún los colores, pero se diferencia en que no tiene mas que tres dedos delante, todos separados, y ninguno atrás: podria, pues, considerarse como una seccion de este genero en el que habria dos divisiones, una de las aves de quatro dedos, y otra de las de tres; ó sino, el *corre-ligero* compondria un genero medio entre el de la *perdiz de mar* y el de la *ronca* que es el siguiente. Tampoco tiene la cola ahorquillada, y este tambien es un caracter que le distingue; pero hay algunas perdices de mar en las que las plumas laterales de la cola exceden muy poco á las del centro.

Esta ave tiene siete pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: la coronilla de la cabeza, la parte de atrás del cuello, el lomo, y las cubiertas de encima de las alas son de un gris ceniciento sobre fondo pajizo que atraviesa por medio el gris: de la parte de atrás de la cabeza es de un gris sin mezcla de pajizo: detrás del ojo, y á cada lado, tiene tres rayas transversales, una blanca entre dos negras: la garganta es blanquecina: la delantera del cuello, y todo lo de abaxo del cuerpo son de un gris claro que tira á blanquecino: las grandes guias del ala negras: las dos del centro de la cola de un gris rosado, algo mas largas que las laterales, las quales todas van en diminucion insensiblemente desde las del centro á las de mas afuera: las otras guias de la cola tambien son rosadas en la mayor parte de su longitud, cortadas despues por una barra negra transversal, y terminadas en ceniciento: el pico es negro, los pies pajizos, y las uñas negras. Esta ave desconocida antes de que la indicara Buffon, la mataron en las inmediaciones de París, hace algunos años, y colocaron en el Gavinete del Rey de Francia: tambien se remitió despues otra ave de la costa de Coromandel, que no se diferencia de la que mataron en Francia mas que en los colores del plumage, y está representada en la *lam. ilum.* 892. Toda la parte de arriba de la cabeza es rosada, con una linea blanca que se extiende desde encima del ojo hasta detrás de la cabeza, y por debaxo tiene una raya negra: la parte de atrás del cuello, y todo lo de encima del cuerpo es de un gris pardo: la garganta blanquecina: la delan-

lantera del cuello de color de gris: el pecho y lo alto del vientre roxo: el baxo vientre negro: la parte de piernas con plumas, y la de arriba y de abaxo de la cola blancas: las guias de las alas negras: las plumas medianas del mismo gris pardo que el lomo, y algunas guarnecidas de blanco por la punta: la cola es de un gris terminado de blanco, y entre el gris y el blanco tiene algo de negruzco: el pico tambien es negruzco, los pies pajizos, y las uñas negras. Esta ave es algo mas pequeña que la que se mató en Francia.

CORRE-LIGERO de la costa de Coromandel. *Lamin.* 892. *Vease* CORRE-LIGERO.

CORSEAR. (cetr.)

Ecumer en Francés.

Esta voz tiene dos accepciones. Se dice del ave que pasa por encima de la presa, ó del parage donde ésta se ha refugiado sin detenerse, y de la que vuela sobre la caza que han levantado los perros.

CORTADOR DE AGUA. *Vease* PICO TIXERA.

CORTEGA. *Vease* ORTEGA.

CORVEJON. Lo mismo que CUERVO MARINO.

** COSCOROBA O ANADE de Chile.

Anas coscoroba en Latin.

Esta ave, que es mucho mayor que la oca comun, es enteramente blanca, á excepcion de los pies y el pico que son encarnados, y de los ojos que son negros.

COTINGA BLANCA. *Lam.* 793. el macho, 794. la hembra. BRISS. *tom. II. pag.* 356. *Vease* GUIRAPANGA.

COTINGA DE GRIS PURPUREO. *Vease* PACAPAC.

COTINGA de la Cayena. *Lam.* 624. *Vease* QUEREIYA.

COTINGA del Brasil. *Vease* BANANA.

COTINGA del Brasil. *Vease* BANDA AZUL.

COTINGA de los Maynas. *Lam.* 229. BRISS. *tom. II. pag.* 341. *Vease* COTINGA DE PLUMAS DE SEDA.

COTINGA de México. BRISS. *tom. II. pag.* 347. *Vease* CACASTOTL.

COTINGA DE PLUMAS DE SEDA.

Lam. 229.

BRISS. *tom. II. pag.* 341.

Cotinga á plumes soyeuses en Francés.

No es tan grande como el *zorzal*: tiene siete pulgadas de largo, trece de vuelo, y las alas plegadas llegan hasta dos terceras partes de la cola: la garganta es de un color morado obscuro: lo restante del cuerpo está cubierto de plumas mas largas y mas estrechas de lo que suelen ser, y muy apretadas y suaves al tacto: son pardas en su origen, sobre la cabeza y la parte de atrás del cuello, blancas en su nacimiento, y en lo restante del cuerpo de un color morado purpureo; pero estos colores no se ven, y los esconde un azul resplandeciente, cambiante en verde mar, con que terminan todas las plumas: este hermoso color es el que unicamente se ve en todo el cuerpo, quando están las plumas unas sobre otras, á excepcion de las piernas que son pardas: las guias de las alas, y las plumas de la cola son de un pardo negruzco, guarnecidas de azul por la parte de afuera; sin embargo la ultima de ambos lados de la cola es toda de un pardo negruzco sin tener cosa alguna de azul: el pico es pardo, y uñas y pies negros. Esta *cotinga* se encuentra en el pais de los Maynas en las riberas del rio de las Amazonas, y son muy raras en los gavinetes. *Gen. XXIII.*

COTINGA PURPUREO. *Vease* PACAPAC.

COTINGA ROXO.

Cotinga roxo de la Cayena. *Lam.* 378.

BRISS. *tom. II. pag.* 351. *Gen. XXIII.*

Cotinga Cayanensis rubra en Latin.

Ouette en Francés.

Esta es una especie de *cotinga* bastante comun en la Guayana: los Criollos la dan el nombre de *ouette* por el grito. Es casi del tamaño del *pacapac*: viaja como él de region en region segun maduran los frutos de que se mantiene: la parte superior de la cabeza y la inferior del lomo, la rabadilla, el baxo vientre, las piernas, y las cubiertas superiores é inferiores de la cola son de un color de escarlata muy brillante: las mexillas, la garganta, el cuello, lo alto del lomo, las plumas escapularias, el pecho y lo alto del vientre son de un color morado: el mismo color, aunque mas obscuro, tienen las cubiertas de las alas: tambien matiza las plumas de las alas, cuya punta es negruzca: las de la cola son de color de escarlata, y terminan en pardo, lo qual forma una banda ancha transversal: el pico es bermejizo: los pies y las uñas de un amarillo baxo, y la parte posterior de los pies está vestida de pelitos desde el talon hasta los dedos.

Esta *cotinga* es un ave de un plumage muy hermoso, y que tiene la suavidad y el lustre de la seda: la hembra difiere del macho en que sus colores son mas débiles, y que lo que en el macho es de color de escarlata, en ella es de un roxo obscuro.

COTORRA. Lo mismo que URRACA ó PICAZA.

COTORRA. *Vease* PAPAGAYO COTORRA.

COTORRA de Cuba. *Vease* PAPAGAYO del Paraiso.

COTORRA de la Nueva España. *Vease* PAPAGAYO PARDO.

COTORRERA. La hembra del PAPAGAYO COTORRA.

COYOLCOZQUE O CODORNIZ de México.

BRISS. *tom. I. pag.* 256. *Gen. VI.*

Coturnix Mexicana en Latin.

Coyolcos en Francés.

El *coyolcozque* es del tamaño de nuestra *codorniz*. El leonado mezclado de blanco es el color dominante de la capa del lomo y espalda, y el leonado solo el que viste la parte inferior del cuerpo: la coronilla de la cabeza es negra y blanca, y dos bandas del mismo color baxan desde los ojos sobre el cuello: los ojos son negros, y los pies leonados.

** COZCAQUAUHTLI.

Especie de zopiloto, mayor que el zopiloto comun, por lo que vulgarmente le llaman rey de los zopilotos, y dicen que concurriendo ambas especies á algun cadaver, no lo toca el zopiloto hasta haberlo probado el *cozcaquauhtli*.

COZ-

COZTOTOTL.

Briss. *tom. II. pag. 95. Gen. XIX.*

Icterus novæ Hispaniæ en Latin.

Costotol en Francés.

El *coztotol* es del tamaño del *estorninp*: el cuello, el lomo y el ovispillo son negros: el pecho, vientre y costados de color de azafrán, mezclado de un poco de negro: las alas cenicientas por debaxo, y matizadas por arriba de blanco y negro. Se encuentra en la Nueva España, donde los naturales del pais le dan este nombre. Hernandez, *Hist. de la Nueva Esp. pag. 20. cap. 28.*

CRA-CRA. Especie de Cangrejero de América.

Briss. *tom. V. pag. 477.*

Cra-cra es el graznido ó grito de esta ave, y el nombre que le han puesto los Franceses de la Martinica. El P. Feuillé lo describe de este modo.

„ Es del tamaño de un *pollo grande*, y su „ plumage muy variado: la coronilla de la ca„ beza de un ceniciento azul: lo alto del lomo „ de color leonado, con mezcla del de hoja „ muerta: lo restante de la capa es una mezcla „ agradable de azul ceniciento, de verde pardo „ y de amarillo: las cubiertas del ala, parte son „ de un verde obscuro, y rodeadas de pajizo, „ y parte negras: las guias de este ultimo color, „ con un ribete blanco: la garganta y pecho con „ manchas de hoja muerta sobre fondo blanco, „ y los pies de un gracioso amarillo. „ *Genero LXXXI.*

Cresta ó Penacho.

Huppe en Francés.

Parte de la pluma de las aves compuesta de algunas mas largas que las que están al rededor, y colocadas en lo superior ó posterior de la cabeza: este es un adorno particular en algunas especies, y siempre mayor en los machos que en las hembras. La mayor parte de las aves tienen la facultad de levantar y baxar el *penacho* á su arbitrio; y por lo comun lo levantan siempre y quando se hallan heridas de alguna viva sensacion, y lo tienen caido quando están quietas y tranquilas.

Hay *penachos* cuya direccion es perpendicular al plano de la cabeza, otros que están inclinados hácia atrás, y algunos que vienen hácia delante. Llamase tambien *moño*, *copete*, *&c.*

Criar. (cetr.)

Brancher en Francés.

Alimentar y criar las aves de rapiña *niegos* ó cogidos en el nido. *Vease* Cetreria.

CRIK.

Psitacus Cayanensis en Latin.

Crik en Francés.

Los *criks* son unos *papagayos* del nuevo Continente, que se diferencian de las *amazonas* en que no tienen roxo en el azote del ala. *Vease* Amazona.

Crik. (el).

Papagayo crik de la Cayena. *Lam. 839.*

Briss. *tom. IV. pag. 237.*

El *crik* es un papagayo muy comun en la Cayena donde se conoce por el mismo nombre que le conservamos. Tiene cerca de un pie de largo, y sus alas plegadas llegan hasta mas de la mitad de su cola: la parte de arriba y de abaxo del cuerpo son de un verde bastante hermoso: en la anterior de la cabeza ó sobre la frente, y en la coronilla tiene plumas verdes: las mexillas son de un amarillo verdoso: las alas están adornadas con una banda roxa, y sus guias son de un negro que hácia la punta termina en azul: las dos plumas del centro de la cola son verdes, y las laterales tienen por la parte de adentro una banda ancha ó mancha longitudinal roxa: el iris es encarnado, y el pico y los pies blanquecinos. Se vé con bastante freqüencia este papagayo en casa de los paxareros, los quales no hacen mucho aprecio de él. Es indocil, inclinado á morder, y muy vocinglero. *Gen. LIII.*

Crik de cabeza azul.

Edw. *glan. pag. 43. fig. y lam. 230.*

Tiene blancas la delantera de la cabeza, y la garganta, y este color que se extiende por delante del cuello finaliza en el pecho con una mancha encarnada: su capa es de un verde mas obscuro, y la parte de abaxo del cuerpo de otro mas claro: las guias exteriroes de las alas son azules, las medianas roxas, y verdes las inmediatas al cuerpo: las del centro de la cola son verdes por arriba, y por abaxo de un verde pajizo: las laterales roxas por la parte de afuera: el iris naranjado, el pico de un ceniciento negruzco, con una mancha roxa en los lados de la mitad superior de él: los pies son de un roxo desmayado, y las uñas negruzcas. Se encuentra en la Guayana, y se pueden tener por variaciones del *crik de cabeza azul* ó por especies muy cercanas á la suya:

1.° El *papagayo cocho* indicado por Hernandez, que tiene la cabeza variada de roxo y blanquecino:

2.° El *papagayo* de América de Briss. *tom. IV. pag. 293.*

Edw. *tom. IV. pag. 164. fig. y lam. 164.*

Tiene la frente de un roxo vivo, azul la coronilla de la cabeza, y las mexillas narajadas: por otra parte se semeja al *crik de cabeza azul*:

3.° El *papagayo de frente roxa* del Brasil, de Briss. *tom. IV. pag. 254.*

Edw. *tom. IV. pag. 161. fig. y lam. 161.*

La delantera de la cabeza rodeada de roxo, la garganta es del mismo color, en vez de ser ambas azules como las del *crik*, del qual no se diferencian mas que en esto.

Nota. Estos diferentes papagayos indicados separadamente por un autor que los ha visto, no han sido observados vivos por la mayor parte de los que han hablado de ellos en la primer relacion: estos tan solo han juzgado por las indicaciones ó por las figuras que han visto, cuyo modo de afirmar el discurso siempre es muy expuesto á caer en error, y aunque generalmente se sepa que estos papagayos son de América, no se sabe con exactitud si se encuentran en las mismas partes de este Continente. Es, pues, muy dificil de juzgar con certidumbre, y se deben

ben exâminar mucho mejor, para ser bien conocidos. *Gen. LIII.*

CRIK DE CABEZA MORADA.

BRISS. *tom. IV. pag.* 302.

El P. du Tertre que ha indicado este papagayo, y segun el qual hablan los autores, lo describe asi:

„ Es casi tan grande como una gallina: el „ pico y los ojos los tiene circuidos de encarna- „ do: todas las plumas de la cabeza, cuello y „ vientre son de color morado, con mezcla de „ verde y de negro, lo qual hace unos visos „ como la garganta de un palomo: toda la par- „ te de arriba del lomo es de un verde muy „ obscuro: las guias de las alas son negras; to- „ das las demás amarillas, verdes y encarnadas, „ y sobre las cubiertas de las alas tiene dos man- „ chas de los mismos colores en formas de ro- „ sas. Quando eriza las plumas de su cuello se „ le hace una hermosa franja al rededor de la „ cabeza... Tiene la voz fuerte, habla muy cla- „ ro, y aprende muy pronto á hablar, con tal „ que se le enseñe quando nuevo. En el dia es „ muy raro en la Guadalupe, donde lo han per- „ seguido mucho por lo exquisito de su carne. „ *Gen. LIII.*

CRIK DE CABEZA Y GARGANTA AMARILLAS.

BRISS. *tom. IV. pag.* 287.

Este *crik de cabeza y garganta amarillas* tiene trece pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: la cabeza, la garganta, y la parte de abaxo del cuello son de un amarillo muy hermoso: el azote del ala es del mismo color: la parte de arriba del cuerpo de un verde que tira á pajizo, y la de abaxo de un verde lustroso: las cubiertas de encima de las alas mas inmediatas al cuerpo roxas, guarnecidas de amarillo: las mas apartadas amarillas, y las intermedias, como tambien las grandes verdes: las guias de las alas, y plumas grandes de la cola están variadas de negro, de verde, de azul violado, de pajizo y de roxo: el iris es amarillo, y pico y pies son blanquecinos. Este papagayo se encuentra en la Guayana, y con mas freqüencia á orillas del rio de las Amazonas. *Gen. LIII.*

CRIK DE ROSTRO AZUL.

Papagayo cotorra de la Habana. *Lam.* 360.

BRISS. *tom. IV. pag.* 266. *lam. XXV. fig.* 1.

El *crik de rostro azul* tiene quince pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, dos pies y medio de vuelo, y sus alas plegadas llegan hasta cerca de los dos tercios de su cola: la delantera de su cabeza, la garganta, y el cuello por delante son de un azul violado, con un borde de un verde brillante al rededor de cada pluma: el medio, los lados, y la parte de atrás de la cabeza y cuello, como tambien la de encima del cuerpo son de un verde muy hermoso, y cada pluma está circuida de negro: en lo alto del pecho tiene una mancha roxa muy grande: lo restante debaxo del cuerpo está cubierto de plumas verdes, terminadas de azul por la punta en las del pecho y vientre, y guarnecidas de negro en las de los lados: el talon, que regularmente se tiene por la rodilla, está rodeado de plumas azules: las cubiertas de encima de la cola son de un verde amarillo, y las de las alas verdes: estas se hallan variadas de negro, verde violado, verde azulado, y roxo: los colores de la cola son un verde brillante, otro verde amarillo, el roxo, y algo de azulado: los ojos los tiene rodeados de una piel desnuda de un ceniciento claro: la raiz del pico es blanquecina, y la punta tira á negro: los pies son de gris, y las uñas negras. Se encuentra en la Habana y en México. *Gen. LIII.*

CRIK EMPOLVADO Ó EL MOLINERO.

El *molinero* es mucho mayor que el papagayo ceniciento de Guinea: todo su plumage es verde, á excepcion de la extremidad de las guias de las alas que es de un morado obscuro y negro, y la orilla exterior de algunas plumas medianas que forma sobre las alas una plancha longitudinal de un roxo muy hermoso: tambien tiene una mancha pajiza en la coronilla de la cabeza: lo restante de las plumas de su cuerpo, como tambien las del cuello son de un verde bastante brillante; pero las plumas del lomo, las cubiertas de encima de las alas, y el pecho de un verdinegro como salpicado ó sucio por un polvo blanco de que están penetradas, y hacen la misma vista que si se hubiera echado harina por encima de ellas; por lo que le han llamado el *molinero.* Los dos angulos de la raiz del medio pico superior son de un amarillo muy pálido, lo restante del pico de un color de cuerno: los pies gris cenicientos, y las uñas negras. Este papagayo dicen, que aprende muy bien á hablar, y los paxareros, en cuya casa los he visto muchas veces, hacen de él algun aprecio. *Gen. LIII.*

CRIK ROXO Y AZUL.

BRISS. *tom. IV. pag.* 304.

Los autores han descripto este papagayo con arreglo á Aldrovando que habla del modo siguiente: „ tiene azules el cuello, el pecho y la „ cabeza, cuya coronilla está adornada de una „ mancha amarilla: el ovispillo es del mismo co- „ lor, el vientre verde, lo alto del lomo azul „ claro, y las guias del ala y plumas grandes de „ la cola todas de color de rosa: las cubiertas „ de las primeras están mezcladas de verde, de „ amarillo y de color de rosa; las de la cola „ son verdes: el pico negruzco, y los pies de „ un gris algo roxo. „ Este papagayo es casi del tamaño de una paloma pequeña, y Aldrovando no hace mencion del pais en que se encuentra: Brisson dice que en la Guayana; pero es porque juzga ser el mismo que Barrero llama *papagayo de color morado.* Sin embargo, la descripcion de Aldrovando no puede aplicarse á este *papagayo* que no tiene las guias de las alas y plumas de la cola *todas de color de rosa sin mancha alguna amarilla sobre la cabeza.* Esta, pues, es una especie distinta, ó que la describió muy mal Aldrovando, y por consiguiente no creo que se encuentre en la Guayana el *papagayo* que nos ha pintado, porque despues que viene de este pais tanta multitud de aves, todavia no se ha encontrado entre los que se nos han dado á conocer. *Gen. LIII.*

CROMB. *Vease* VUDRUGDIU.

CRO-

** Crotorar. El canto de la cigueña.

CROWNVOGEL O FAISAN CORONADO de las Indias.

Lam. 118.

Briss. *tom. I. pag.* 279. *lam. XXVI. fig.* 1.

Phasianus cristatus Indicus en Latin.

Crownvogel en Francés.

Esta ave, ciertamente no es un *faisan*, sino una paloma, y no solo tiene los caracteres que dimanan de la conformacion, sino aún el ademán, gestos y arrullo para con su hembra. Solo su tamaño ha podido darle este nombre, porque es como un pavo pequeño: su longitud desde la punta del pico á la de la cola es de dos pies y tres pulgadas: sus alas plegadas llegan casi hasta la mitad de su cola: la cabeza está adornada con un penacho de plumas puestas en dos filas que forman una herradura: las mas largas que están enmedio de cada fila, no tienen menos de cinco pulgadas: las siguientes van en diminucion tanto hácia delante como hácia atrás, y son todas de un ceniciento azulado, con barbas desunidas y algo rizadas como las del avestruz.

Los lados, la parte de atrás de la cabeza, el cuello, y todo el cuerpo por debaxo es de un ceniciento azul: el lomo del mismo color; pero por la parte de arriba y por cada lado tiene una banda de color castaño que se extiende por lo alto de las alas. Sus guias son de un ceniciento fusco que tira á negruzco: las plumas grandes de la cola tambien son de un ceniciento negruzco en la mayor parte de su longitud, y en su extremidad de un gris ceniciento claro: en cada lado de la cabeza tiene una mancha negra oblonga, y enmedio de ella el ojo: el pico es negruzco, recto, hinchado, y algo corvo en la extremidad de la mandibula superior: las ventanas de las narices las tiene medio tapadas con una membrana gruesa y blanda: los pies son de un gris claro, y no negruzcos, como quiere Brisson, que es regular haya descripto esta ave con arreglo á algun individuo alterado por el licor en que se conservaba. En la paxarera del Principe de Soubise se han visto juntas cinco de estas aves vivas, y yo ví muchas en Holanda. Los machos nada tienen de particular que los distinga de las hembras. Son aves muy hermosas, muy suaves, y se amansan con facilidad. Una ví en Bruselas, que tenia tanta libertad como las gallinas, pero no abusaba de ella, quizás porque tenia cortadas las guias. A la hora de comer entraba en la sala para que la dieran algo, y aunque hubiese muchos convidados y criados, rodeaba la mesa para coger las migas de pan que caian ó la echaban sin espantarse por el movimiento que se hacia. A pesar de su caracter sociable, y de la poca extrañeza para con el hombre, no parece que estas aves multiplican en el estado de mansedumbre: ni han criado en París en casa del Principe de Soubise, ni en Holanda, donde por el cuidado que tienen con muchas aves extrañas, se llegan por fin á conseguir algunas crias. Sonnerat, que vió aves de estas en las Molucas, asegura que ni multiplican alli, ni tampoco son originarias, como regularmente se cree, sino que las traen de la nueva Guinea, donde los habitantes le proveyeron de pieles, quando pasó por alli, y donde las llaman *goura*. (*Viage á la nueva Guinea*, *pag.* 169.) En las Malucas se conoce baxo el nombre de *crownvogel*.

CUA (el) O CUCLILLO CRISTADO de Madagascar.

Lam. 589.

Briss. *tom. IV. pag.* 149. *lam. XII. fig.* 2.

Coua en Francés.

Cua es el nombre que dan á este *cuclillo* los habitadores de Madagascar. Tiene catorce pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, quince de vuelo, y sus alas plegadas no pasan mas allá del nacimiento de la cola: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y la capa son de un ceniciento resaltado con algo de verdoso: las plumas de la coronilla de la cabeza forman una cresta que le adorna: la garganta, y lo alto de la delantera del cuello son de un color gris: lo inferior de éste, y el pecho del color de las heces del vino, y lo restante debaxo del cuerpo de un blanco rosado: las alas por la parte de arriba son de un verdegay amortiguado con un azul cambiante en morado: la cola es del mismo color, desigual, y las plumas laterales que van en diminucion terminan en blanco: el pico, pies y uñas son negras. La carne de este *cuclillo* es harto buena comida. *Gen. L.*

CUCHARA. (la) *Vease* Javacu.

Cuchara manchada. *Vease* el mismo.

Cuchara parda. *Vease* el mismo.

** Cuchillo maestro. (cetr.) La segunda pluma de los vuelos del ave de rapiña y halcones.

** Cuchillos. (cetr.) Las seis plumas del ala del halcon y aves de rapiña inmediatas á la primera.

CUCLILLO. (el)

Lam. 811

Briss. *tom. IV. pag.* 105.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 132.

Cuculus en Latin.

Coucou en Francés.

Cucco, *cucuco*, *cuco* en Italiano.

Gucker kuckuk, *gugganch*, *&c.* en Alemán.

Geecka en lengua Lapona.

Gjoek en Sueco.

Cuckow en Inglés.

El *cuclillo*, no interesa menos por su historia que por las fabulas que se cuentan de él, y asi mientras fuere posible, procuraré separar lo verdadero de lo maravilloso é inverisimil que han tenido gusto de añadir á su historia.

El *cuclillo* es un ave de pasa: llega por la primavera, y se marcha á fines del verano. Se creia, y todavia lo creen muchas personas, que al acercarse el hibierno se retiran los *cuclillos* á los huecos de los árboles, y á los agujeros de las paredes, donde se envuelven con sus mismas plumas que le caen, y pasa el hibierno entorpecido ó adormecido del mismo modo que los lirones y marmotas. Pero en primer lugar no se ha atendido al distinto calor que hay en la sangre de los quadrúpedos y la de los páxaros: á la posibilidad que tienen algunos de los primeros para adormecerse por la impresion del frio, y á la mucha ma-

mayor dificultad que hay para que experimenten esto mismo los segundos: 2.° está bien averiguado por una multitud de hechos, y por repetidas observaciones, que los lirones y marmotas se adormecen por el hibierno; pero en orden á los *cuclillos*, y con relacion al mismo objeto, no se pueden citar mas que algunos hechos inciertos y limitados, entre los quales los mas constantes nada ofrecen de concluyente. Si los *cuclillos* se adormecieran, como los quadrúpedos, con quienes se comparan, no seria muy dificil encontrar algunos por el hibierno, ó aún se hallarian con mas freqüencia, puesto que hay muchos mas individuos de esta especie: el corto número de hechos de este genero, bastante averiguados para que se les pueda dar credito, nada ofrece que concluya. En efecto, presentan algunos *cuclillos* encontrados en los huecos de los árboles por el otoño, y no en el rigor del hibierno ó cerca de concluirse éste; pero son *cuclillos* enfermos y no entorpecidos. Del encuentro muy raro de estos individuos nada, pues, se puede deducir, sino que al tiempo de su partida no pudieron seguir los de su especie, que detenidos por algun acontecimiento particular, y obligados á quedarse por la muda, habian conservado una vida languida, que pronto hubieran perdido quando llegára la estacion mas rigurosa y cruel. Nada menos se infiere de la detencion violenta y particular de algunos *cuclillos* alimentados y encerrados en jaulas, respecto de las acciones de la especie libre: en fin, algunos individuos encontrados, quando toda la especie ya desapareció, no prueban que se quedan, del mismo modo que el hallar algunas codornices por el hibierno no es prueba de que la especie de estas no se marche; pero estas ultimas pueden soportar los frios que matarian á los *cuclillos*; y por este motivo sucede que despues de la partida de su especie no se encuentran estos mas que por el otoño, y no muy entrado el hibierno. En mi juicio, pues, está bastante probado que el *cuclillo* es ave de pasa, y que no se esconde para pasar el hibierno durmiendo, como los lirones y marmotas.

El segundo hecho notable en la historia del *cuclillo* es, que no construye nido alguno, que la hembra no empolla ni cria sus hijuelos, sino que pone en el nido de otro páxaro, y que aunque regularmente ponga dos huevos casi á un mismo tiempo, el primero, por lo comun, lo dexa en un nido, y el segundo en otro.

Los ultimos hechos que acabo de referir, aunque contrarios á las leyes generales de la naturaleza, están certificados por un número tan crecido de observaciones, y asegurados por testimonios tan irrevocables, que no pueden dudarse; pero han dado lugar á que se dixeran muchas falsedades, cuya celebridad me obliga á tratar de ellas.

Se ha dicho que las hembras que hallan en sus nidos un huevo del *cuclillo* le cobran un afecto tan particular, que arroja sus propios huevos para conservar tan solo el extraño; otros han añadido que quando nacia el pollo del *cuclillo*, la clueca sacrificaba sus propios hijos y se los dada á comer: otras veces se ha pretendido que el *cuclillo* nuevo, hallandose muy pronto bastante fuerte para mantenerse por si solo, mataba á los polluelos con quienes habia dividido el nido, y acababa devorando á su misma nodriza. Baste notar que cada uno de estos hechos los ha falsificado la observacion. 1.° Durante el empollar se encuentran juntos en el nido los huevos de la hembra verdadera y el del *cuclillo*. 2.° Que quando han nacido los hijuelos, se advierte, que sea la hembra que fuere, tiene igual cuidado de todos. 3.° Que ni ella sacrifica sus hijos, ni el *cuclillo* los mata, ni devora á su nodriza, puesto que se encuentran *cuclillos* nuevecitos cercanos á salir del nido apacibles con los otros páxaros que se han criado con ellos, y que si se pone cuidado en la forma del pico del *cuclillo*, en su poca fuerza, y en lo debil de la de los nuevos, será facil conocer que les es imposible despedazar á las avecillas nuevas, y mucho menos á las hembras que los han criado.

Regularmente en el nido de los páxaros pequeños es donde la hembra del *cuclillo* pone un huevo, y por lo comun en el de las currucas mas que en otro alguno. Pero acaso porque los paxarillos son casi los unicos que viven de insectos, ó porque los que tambien se los comen y tienen mas fortaleza serian dañosos para los *cuclillos* nuevos, ¿será por lo que la madre pone sus huevos en el nido de aquellos páxaros propios para alimentar á sus hijos sin que tenga nada que recelar de ellos? Sin embargo algunos observadores dignos de toda fé, aseguran que se encuentran huevos del *cuclillo* en los nidos de las palomas torcaces, de las tortolas, de las urracas, &c. aunque es cierto que no dicen haber encontrado *cuclillos* nuevos, sino los huevos tan solamente. Me parece muy verisimil, que estos huevos mal colocados, no pueden dexar de tener un exito desgraciado: que las torcaces y las tortolas precisamente han de dexar morir de hambre á los *cuclillos* nuevos, por la diferencia de alimentos propios para sus hijuelos y para los *cuclillos*, y que por la misma razon, y aún mayor por la naturaleza de las urracas, estos huespedes tiernos y extrangeros tienen mucho que temer.

El *cuclillo* es del genero L.: tiene dos dedos delante y dos atrás: el pico muy poco encorvado hacia abaxo, convexo por arriba, y comprimido por los lados. Es de forma oblonga, y lo parece todavia mas por la extension que tiene su cola, compuesta, en la mayor parte de las especies, de diez plumas muy largas y al mismo tiempo muy anchas: sus pies son endebles y muy cortos: su voz es conocida en todo el mundo, y se sabe que la hace oir mayormente quando el tiempo es cálido y lluvioso: tambien se sabe que tan solo habita en los bosques, ó en los grandes parques, que se para en lo mas espeso de los matorrales, y que es dificil descubrir. Los sugetos que han observado de cerca los *cuclillos*, han notado que además de su canto regular, tienen otro el macho y la hembra para llamarse mutuamente: sin embargo no parece que estas aves contraigan una union fixa y estable; y como para pro-

propagar su especie no necesitan mas que el encontrarse, tambien se reduce toda su sociedad á la complacencia y gusto de un instante. Creese que sean mas los machos que las hembras, y que posean en superior grado un apetito violento hácia los huevos en general, los quales son su principal comida, y á falta de ellos las orugas y diversos insectos.

Aunque desde el mes de Junio ya no se oigan los *cuclillos*, con todo no dexan nuestros climas hasta principios del otoño, y es verisimil que entonces se retiren al Africa, porque se ha observado que pasan por Malta dos veces cada año.

Los *cuclillos* á su llegada por la primavera están muy flacos, y al contrario muy gordos por el otoño, y entonces se tienen por buena comida; pero no se usa mucho, tal vez, por no ser de moda.

En nuestros climas no conocemos mas que una especie de *cuclillo*, la que, al parecer, se halla generalmente esparcida por toda Europa; pero tanto en el antiguo como en el nuevo Continente, hay una multitud de especies distintas de *cuclillos*. Una conformacion en un todo semejante, anuncia los mismos habitos en estos páxaros, sin que generalmente se pueda esto asegurar. Restame hablar del plumage, muy sujeto á variaciones, y muy diferente en los nuevos de los que ya han recibido todo su incremento.

El *cuclillo* tiene trece pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, veinte y dos y media de vuelo, y sus alas plegadas llegan hasta algo mas de las tres quartas partes de su cola: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y todo lo de encima del lomo es de un ceniciento bastante resplandeciente: la garganta y la delantera del cuello son del mismo color, pero mas claro: el pecho, el vientre, y todo lo inferior del cuerpo de un blanco sucio, rayado transversalmente de pardo: la mayor parte de las alas cenicientas, variadas de blanco y de algo de roxo: la cola negruzca, á excepcion de algunas manchas blancas que tiene esparcidas sobre las plumas de que se compone: la de mas afuera por cada parte está rayada de blanco transversalmente: el iris es de color de avellana: los ángulos de la boca son de un amarillo obscuro: el pico negro, y pies y uñas amarillas.

La cabeza, la parte de atrás del cuello, y la de arriba del cuerpo, en el *cuclillo* nuevo, están cubiertas de plumas pardas, guarnecidas de blanco: la garganta, la delantera del cuello, y la parte de abaxo del cuerpo rayadas con bandas blancas y transversales sobre fondo pardo.

Cuclillo azul de Madagascar. *Lam.* 295. Briss. *tom. IV. pag.* 156. *Vease* Tait-su.

Cuclillo ceniciento de Santo Domingo. *Vease* Ceniciento.

Cuclillo con pico largo. *Lam.* 772. Briss. *tom. IV. pag.* 116. *Vease* Taco.

Cuclillo cornudo ó Antigacu del Brasil. Briss. *tom. IV. pag.* 145.

Tan solo tiene tres pulgadas de largo desde la punta del pico al nacimiento de la cola, pero esta tiene nueve: la cabeza, y la parte de arriba del cuello, y de todo el cuerpo son de un negro bermejizo: sobre la cabeza tiene unas plumas largas que levanta á su arbitrio, y forma entonces una cresta, la qual á la vista semeja a los cuernos de los quadrúpedos: la garganta, la delantera del cuello, pecho y vientre son cenicientas: las alas del mismo color que el de encima del cuerpo, el qual tambien se extiende hasta la cola, pero la mezcla es mas obscura, y las plumas terminan en blanco, y van en diminucion desde el centro á las orillas: el iris es roxo: el pico de un verde pajizo, y uñas y pies cenicientos. Este *cuclillo* se encuentra en el Brasil, donde los naturales del pais lo llaman *antigacu camucu. Gen. L.*

Cuclillo cristado de Coromandel. *Lam.* 274. Briss. *tom. IV. pag.* 147. *Vease* Cuclillo cristado de gargantilla.

Cuclillo cristado de gargantilla. *Lam.* 874. *fig.* 2. Briss. *tom. IV. pag.* 147.

No es mayor que un *zorzal*: la cabeza, y la parte de arriba del cuello y del cuerpo son negruzcas: las plumas de la coronilla de la cabeza, alargandose algun tanto, forman un copete que hermosea esta ave, y los colores sombrios de encima del cuerpo están resaltados con un semicollar blanco colocado hácia atrás debaxo de la cabeza, con dos manchas blancas situadas á los lados y detrás de los ojos: la garganta es negruzca: la delantera del cuello, pecho y vientre son blancas: las cubiertas debaxo de las alas pardas, con una guarnicion bermeja en cada pluma: las guias de las alas de un pardo bermejo; y las de la cola negruzcas: ésta es desigual, y las dos plumas del medio son mucho mas largas que las otras: el iris es pajizo, los pies de un ceniciento claro, y las uñas y pico de un ceniciento obscuro. *Gen. L.*

Cuclillo cristado de la costa de Coromandel. *Lam.* 872. *Vease* Dominico cristado de la costa de Coromandel.

Cuclillo cristado del Brasil. *Vease* Cuiracantara.

Cuclillo cristado del Brasil. *Vease* Curucucu.

Cuclillo cristado de Madagascar. *Lam.* 589. Briss. *tom. IV. pag.* 149. *lam. XII. fig.* 2. *Vease* Cua.

Cuclillo cristado negro y blanco.

Este *cuclillo* observado tan sola una vez en Italia cerca de Pisa, era algo mayor que el nuestro; y no solo se diferencia por los colores, sino tambien por un caracter sacado de sus habitos que al parecer bastaba para excluirlo de este genero sino se supiera que hay la misma diferencia entre el *cuclillo* de Europa, y muchos que no son propios de esta parte del antiguo Continente. El *cuclillo* observado cerca de Pisa construyó alli un nido, en el qual puso la hembra quatro huevos, que empolló y sacó á luz. Este *cuclillo* tiene la cabeza negra, adornada de un copete echado hácia atrás: todo lo superior del cuerpo está variado de negro y blanco: la garganta y pecho son bermejos, y el cuerpo por debaxo blanco: las guias de las alas bermejas, y terminadas de

de blanco; la cola negruzca, terminada de bermejo claro: el pico verdoso, y los pies verdes. *Gen. L.*

Cuclillo de Andalucia. Briss. *tom. IV. pag.* 126. *Vease* Cuclillo (grande) manchado.

Cuclillo (pequeño) de cabeza de gris y vientre amarillo.

Pequeño cuclillo de la Isla de Panay. *Viage á la nueva Guinea, pag.* 122. *lam.* 81.

No es mayor que un *mirlo*, pero mucho mas largo: la parte de arriba de la cabeza es de un gris claro: la de encima del cuello, el lomo, y las alas son de un color de tierra sombria, ó de un pardo claro: la garganta cenicienta, y el pecho y vientre de un amarillo pálido, mezclado de roxo: la cola negra, rayada transversalmente de blanco: los pies de un amarillo claro, y el pico del mismo color en toda su longitud, á excepcion de la punta que es negruzca. Este páxaro ha venido de la Isla de Panay, una de las Filipinas. *Gen. L.*

Cuclillo de cerdas largas ó Cuclillo verde cristado de Siam.

Briss. *tom. IV. pag.* 151. *lam. XIV. fig.* 1.

Este *cuclillo* es casi del tamaño de la *graja*. Todo su plumage es de un verde obscuro, y sobre la cabeza tiene una cresta no muy alta: la pluma de mas afuera de cada lado de la cola excede á las demás en cinco pulgadas y nueve lineas, y tan solo tiene barbas por la punta en el espacio de cerca de tres pulgadas: el iris es de un azul hermoso: el pico negruzco, y pies y uñas de color de gris. Se encuentra en el Reyno de Siam. *Gen. L.*

Cuclillo de Filipinas. *Lam.* 824. *Vease* Hohu de Egypto.

Cuclillo de la Carolina. *Lam.* 816. Briss. *tom. IV. pag.* 112. *Vease* Cuclillo llamado el viejo.

Cuclillo de la Cayena. *Lam.* 211. Briss. *tomo IV. pag.* 122. *Vease* Cuclillo Piaye.

Cuclillo (pequeño) de la Isla de Panay. *Viage á la nueva Guinea, pag.* 122. *lam.* 81. *Vease* Cuclillo (pequeño) de cabeza de gris y vientre amarillo.

Cuclillo (pequeño) de las Indias. *Viage á las Indias y á la China, tom. II. pag.* 211.

Poco mas ó menos es del tamaño del *mirlo*: la parte de arriba del cuerpo, la cabeza, y la de atrás del cuello, como tambien las alas, están rayadas transversalmente de negro sobre fondo roxo pardo: la cola pintada como las alas, y además unas pintas negras á lo largo del cañon de las plumas: el iris, pico y pies son amarillos. *Gen. L.*

Cuclillo de las Indias Orientales. *Lam.* 274. *Vease* Cukeels.

Cuclillo del Cabo de Buena Esperanza. *Lam.* 390.

Montbeillard, unico autor que ha hecho mencion de esta ave, la describe del modo siguiente:

„ La parte de arriba del cuerpo es de un verde pardo: la garganta, las mexillas, la delantera del cuello, y las cubiertas superiores de las alas son de un bermejo obscuro: las plumas grandes de la cola del mismo bermejo algo mas claro, y terminadas en blanco: el pecho, y todo lo demas del cuerpo por debaxo rayado transversalmente de negro sobre fondo blanco: el iris amarillo, el pico pardo obscuro, y los pies de un pardo roxizo: toda su longitud será de algo menos de doce pulgadas.„

Cuclillo de los mangleráles de la Cayena. *Lam.* 813. *Vease* Cuclillo llamado el viejo.

Cuclillo del Senegal. *Lam.* 332. Briss. *tom. IV. pag.* 120. *Vease* Rufalbino.

Cuclillo (grande) de Madagascar. Briss. *tom. IV. pag.* 160. *Vease* Vudrudriu. *Lam.* 587. el macho, y 588. la hembra.

Cuclillo de Malabar. *Lam.* 594. Briss. *tom. IV. pag.* 136. *Vease* Cuil.

Cuclillo de México. Briss. *tom. IV. pag.* 120. *Vease* Quapactol.

Cuclillo indicador.

La descripcion de este *cuclillo*, y algunos hechos relativos á su historia han sido remitidos por el Doctor Sparman al Doctor Forster, y con arreglo á ella lo describe Montbeillard en los terminos siguientes:

„ La parte de arriba de la cabeza, la garganta, la delantera del cuello y el pecho todo es blanquecino, con algo de verde que va amortiguandose, y que debaxo del pecho apenas se percibe: el vientre es blanco, y tambien los muslos, aunque señalados con una mancha negra oblonga: el lomo y el ovispillo son de un gris bermejizo: las cubiertas superiores de las alas de un gris pardo: las mas inmediatas al cuerpo tienen una mancha amarilla, que por su situacion se oculta regularmente debaxo de las plumas escapularias: las plumas grandes de las alas pardas, y las dos del centro de la cola mas largas y mas estrechas que las otras, y de un pardo que tira á color de orin: las quatro siguientes negruzcas, y por la parte de adentro de un blanco sucio: las siguientes blancas, terminadas de pardo, y con una pinta negra junto á su basa, á excepcion de las dos ultimas en las que ésta apenas se distingue: el iris de un gris bermejizo: los parpados negros: el pico pardo en su basa, y amarillo por la punta, y los pies negros.

„ Su total longitud seis pulgadas y media....: cola desigual....: excede á las alas en tres quartas partes de su longitud.„

En lo interior de las tierras y mas allá del Cabo de Buena Esperanza es donde se encuentra el *cuclillo indicador*. Le han puesto este nombre por el habito que tiene de indicar á los Hotentotes los nidos de las abejas silvestres. Luego que han descubierto alguno no paran de revolotear á su rededor dando unos gritos agudos que se oyen de muy lejos, y este grito es una señal cierta del descubrimiento del *cuclillo*: los Hotentotes que los oyen, aprovechandose de esto, se dirigen al sitio de donde sale la voz: la presencia del cazador en vez de espantar al ave la hace gritar mas, y ponerse sobre las ramas del arbol en cuyo hueco está la colmena que ha encontrado: mientras que los Hotentotes trabajan para sacarla, el *cu-*

clillo permanece parado sobre algunas matas contiguas, y llevandose los cazadores la presa, los dexan alguna parte de ella. Los Hotentotes respetan mucho esta ave que les es tan util, y no permiten que se mate. El Doctor Sparman parece creer, que tiene instinto para advertir al hombre por medio de su voz, y que le busca para aprovecharse de su poder y habilidad, y con su ayuda hacerse dueño de un tesoro que de otra suerte no podria alcanzar. Esta combinacion de ideas, no puede caber en animal alguno, y particularmente en un ave que vive apartada del hombre en los desiertos del Africa. Es mucho mas natural, que el *cuclillo indicador* siga un instinto que unicamente tiene relacion con él: que acostumbrado, quizás, á tragarse las abejas al salir de la colmena ó al retirarse á ella por la noche, se complazca en revolotear á su rededor, y que el espanto sea el que le haga aumentar el grito quando vé al hombre: que quando mas éste se acerque mucho mas grite, porque es mayor su miedo: que el pararse por ultimo en un arbol sea como un instinto natural para defender el nido; y que se arroje á esto animado solamente del miedo de perder un objeto que le es tan apreciable, y sin otro sentimiento, respecto del hombre, que el del peligro que su presencia amenaza al objeto que tanto estima. Asi, muchos páxaros quando ven al hombre revolotean al rededor de su nido, gritando siempre, y poniendose encima ó cerca de él como para estár mas á tiro de defenderlo, dirigiendose al sitio donde está colocado.

Cuclillo llamado el viejo, ó paxaro de lluvia.

Briss. *tom. IV. pag.* 114.

Tiene quince pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, casi otro tanto de vuelo, y sus alas plegadas no llegan mas que hasta el nacimiento de la cola: la parte superior de la cabeza es parda, y sus plumas son tan suaves como la seda: todo lo de encima del cuerpo de un ceniciento aceytunado: la garganta y la delantera del cuello blancas: lo restante de abaxo del cuerpo bermejo: las alas son del mismo color que el lomo: las dos plumas del centro de la cola de un ceniciento aceytunado: las laterales negras, terminadas de blanco, y van en diminucion á medida que están mas afuera: el medio pico superior es negro, el inferior blanquecino, y los pies negruzcos. Este *cuclillo* se encuentra en la Jamaica, donde se mantiene todo el año: no solo freqüenta los bosques, sino todos los lugares donde hay matas y arbustos: se espanta muy poco de ver al hombre, y se dexa acercar mucho antes de huir, habitos muy distintos de los del *cuclillo* de Europa.

Montbeillard, cuya nomenclatura sigo, juzga que los dos *cuclillos* siguientes son variaciones de la especie que acabo de describir.

1.º El *viejo de alas bermejas.*

Lam. 816.

Briss. *tom. IV. pag.* 112.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene trece pulgadas: sus alas plegadas llegan hasta las tres terceras partes de su cola. Toda la capa es de un ceniciento aceytunado, y las partes inferiores del cuerpo son blancas: las alas son bermejizas: las dos plumas del centro de la cola del mismo color que el de encima del cuerpo, y las laterales negras, terminadas de blanco: su cola es desigual, y va en diminucion desde el centro á las orillas: el pico es del mismo color que el del ave precedente, y los pies y uñas de un gris pardo.

Comparando la descripcion del primer viejo con este de alas bermejas, se ve que hay grandes relaciones, y muy poca diferencia entre estas dos aves en quanto al tamaño y colores de su plumage. Pero el primero vive en qualesquiera parte donde haya algunas matas ó xarales, y no parece que tema la vista del hombre: el segundo se mantiene siempre en los parages mas espesos y mas sombrios de los bosques. Unos habitos tan diversos parece que indiquen una organizacion interna muy diferente; siendo esta una prueba mas robusta contra la identidad de la especie de lo que puede serlo la igualdad en el plumage. En efecto, lo uno no es mas que un atributo superficial, variable, y comunmente engañoso, y lo otro es la resulta del mecanismo interior, de la combinacion de los órganos, y de una fuerza mucho mas constante, y menos sujeta á inducir en error.

2.º El *pequeño viejo.*

Cuclillo de los manglerales de la Cayena. *Lam.* 813.

Tiene doce pulgadas de largo: sus alas plegadas llegan casi hasta la tercera parte de lo largo de su cola, que es desigual y pintada como la del viejo ó primero de los tres *cuclillos* de este articulo: tan solo se diferencia en ser mas pequeño: principalmente se complace en los manglerales, (especie de higuera tuna) y persigue las orugas que hay en esta especie de arboles. *Gen. L.*

Cuclillo (grande) manchado.

Briss. *tom. IV. pag.* 126.

Edw. *tom. II. pag. LVII. lam.* 57.

El *grande cuclillo manchado* es casi del tamaño de una *picaza*: la parte de arriba de la cabeza de un ceniciento azul, y las plumas son bastante largas para formar un copete que levanta ó baxa á su arbitrio: una banda negra se extiende por cada lado de la cabeza desde los ángulos del pico hasta el occipucio: los ojos los tiene enmedio de dicha banda: la parte de atrás del cuello, y la de encima del cuerpo son de un pardo obscuro: las cubiertas de las alas y de la cola del mismo color, variado con pintitas unas blancas y otras de un ceniciento claro: la garganta, la delantera del cuello y el pecho son de un pardo bermejizo: la parte de abaxo del cuerpo del mismo color, aunque mas obscuro: las alas pardas negruzcas, y sus plumas medianas terminan en una mancha de un ceniciento claro: la cola, y las plumas grandes de ella, á excepcion de las dos del medio, terminan en blanco; está desigual, y va disminuyendose por grados desde las orillas á lo interior de ella: el pico y pies son negruzcos. Un *cuclillo* de esta especie, descripto por Edwars,

Edwars, fue muerto en los peñascos de Gibraltar. ¿Acaso será esta una especie permanente en Andalucia, segun cree Brisson, ó el individuo observado por Edwars era una ave muy distante de las tierras donde la especie acostumbra habitar? *Gen. L.*

Cuclillo manchado de la Cayena. *Lam.* 812. Briss. *tom. IV. pag.* 127. *Vease* Cuclillo pardo variado de bermejo.

Cuclillo manchado de la China.
Lam. 764.

Montbeillard cita esta ave, como que la ha observado entre los que componen mi coleccion: se me envió de la China junto con otras aves, y todavia no era conocido; pero despues he visto muchos, igualmente traidos de la China. Lo mejor será copiar la descripcion exacta que ha hecho de él Montbeillard.

„ Su total longitud es de cerca de catorce pulgadas, y la cola, compuesta de diez plumas casi iguales, excede á las alas en quatro pulgadas y media.

„ La parte de arriba de la cabeza y del cuello es de un negruzco uniforme, con algunas manchas quasi blanquizcas colocadas encima de los ojos y hácia delante: todo lo de abaxo del cuerpo, comprehendiendo las guias de las alas y sus cubiertas, es de un gris obcuro verdoso, variado de blanco, y enriquecido con visos dorados pardos: las plumas grandes de la cola están rayadas de los mismos colores: la garganta y pecho variadas, bastante regularmente, de pardo y blanco: lo restante debaxo del cuerpo y las piernas rayadas de los mismos colores, como tambien las plumas que cuelgan desde la parte de abaxo de las piernas sobre el tarso y hasta el nacimiento de los dedos: el pico es negruzco por arriba, amarillo por debaxo, y los pies pajizos.„ *Gen. L.*

Cuclillo manchado de la Isla de Panay. *Viage á la nueva Guinea, pag.* 120. *lam.* 78. *Vease* Cuclillo pardo salpicado de bermejo.

Cuclillo manchado del Mindanao. *Lam.* 277. Briss. *tom. IV. pag.* 130. *Vease* Cuclillo variado de Mindanao.

Cuclillo manchado de las Indias. *Vease* Butsallik.

Cuclillo manchado de las Indias Orientales. *Lam.* 771. Briss. *tom. IV. pag.* 134. *Vease* Cuclillo pardo salpicado de bermejo.

Cuclillo manchado de Malabar. *Vease* Cuib.

Cuclillo negro de Bengala. Briss. *tom. IV. pag.* 141. *Vease* Cukeel.

Cuclillo negro de la Cayena.
Lam. 512.

Tiene de largo cerca de once pulgadas: su cola excede á las alas plegadas en tres pulgadas poco mas ó menos: todo su plumage es negro, mas obscuro en las partes superiores, y mas claro en las inferiores: alguna de las pequeñas cubiertas de las alas por arriba, y tambien de las medianas están guarnecidas por la parte de afuera de un perfil blanco: el pico es de un roxo muy hermoso, y los pies negruzcos: la cola la tiene desigual. Observando esta ave, se ve que la basa del pico está rodeada de plumas ásperas, semejantes á pelos, vueltas hácia delante; por este caracter, parece que mucho mas pertenezca al genero del barbudo que al del *cuclillo*, ó que forma uno mixto; y asi se deberia colocar entre el genero XLIX. y el L.

Cuclillo (pequeño) negro de la Cayena.
Lam. 505.

Este *cuclillo* se diferencia de todos los demás por lo corto de su cola, que no excede á las alas; y aunque no es desigual, termina en paralela. Todo el plumage es negro, mas obscuro por arriba que por debaxo del cuerpo: sin embargo, el ovispillo es blanco, como tambien las cubiertas inferiores de las alas: el baxo vientre es ceniciento: el ano está rodeado de plumas bermejizas sin orden, y semejantes al floxel: las cubiertas debaxo de la cola son blancas; y pico y pies negros. Esta es una nueva especie muy comun en la Cayena, y segun dice un observador que ha vivido en esta region, el *pequeño cuclillo* pasa los dias parado sobre una rama en un lugar descubierto sin moverse mas que para coger los insectos que se ponen á tiro, Anida en los troncos de los árboles. *Gen. L.*

Cuclillo negro de las Indias. Briss. *tom. IV. pag.* 142. Edw. *tom. II. pag. LVIII. lam.* 58. *Vease* Cukeel.

Cuclillo pardo y amarillo de vientre rayado. (el).

Cuclillo de vientre rayado de la Isla de Panay. *Viage á la nueva Guinea, pag.* 120. *lam.* 79.

Sonnerat, á quien se debe la descripcion de esta ave, la describe del modo siguiente:

„ Es algo mas pequeño que el *cuclillo* de Europa: la parte de arriba de la cabeza de un gris negruzco: los costados y garganta tiran al color de las heces del vino: el pecho es de un amarillo de oro pimente cárdeno: el vientre de un amarillo pálido y claro; pero tanto éste como el pecho están rayados con bandas negras transversales: el lomo y las alas son de un pardo negro cárdeno: la cola consta de diez plumas iguales terminadas de blanco, y salpicadas en toda su longitud de pintas blancas y redondas, dispuestas de tal modo que forman unas rayas transversales: el pico es negro, el iris anaranjado pálido, y los pies roxos.„ *Gen. L.*

Cuclillo pardo salpicado de bermejo.

Cuclillo manchado de las Indias Orientales. *Lamina* 771.

Cuclillo manchado de la Isla de Panay. *Viage á la nueva Guinea, pag.* 120. *lam.* 78.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene un pie y quatro pulgadas y media, un pie y once pulgadas de vuelo, y sus alas plegadas apenas llegan hasta la mitad de su cola. La cabeza, y la parte de arriba del cuello y de todo el cuerpo son de un pardo negruzco, variado de manchas bermejas: una banda del mismo color se extiende por cada lado de la cabeza, desde el nacimiento del pico hasta el occipucio, pasando por debaxo de los ojos: la garganta, la delantera del cuello, pecho y vientre es bermejo, rayado con li-

lineas estrechas transversales de un pardo negruzco: las alas son de este ultimo color, con manchas transversales bermejas: la cola tambien negra, terminada en roxo claro, y variada en su longitud con bandas transversales arqueadas: el pico es negruzco, los pies gris pardos, y las uñas negruzcas.

El *cuclillo* de la Isla de Panay descripto por Sonnerat no tenia manchas bermejas debaxo de los ojos: su cola no era desigual, y las alas tenian unas pintas negras entre las manchas bermejas transversales. Por otra parte tienen estas dos aves muchas relaciones. *Gen. L.*

Cuclillo pardo variado de bermejo.

Lam. 812.

Briss. *tom. IV. pag.* 127. *lam. IX. fig.* 1. *Gen. L.*

Este *cuclillo* no es mayor que un *zorzal*: tiene cerca de once pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, un pie de vuelo, y sus alas plegadas se extienden, poco mas ó menos, hasta el tercio de su cola: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y la de encima del cuerpo están cubiertas de plumas guarnecidas de bermejo ó terminadas en una mancha de este color: la garganta y delantera del cuello son bermejas: lo restante del cuerpo por debaxo de un bermejo muy claro: las guias de las alas de un gris pardo, guarnecidas por fuera y terminadas con bermejo, y las plumas grandes de la cola del mismo gris pardo, guarnecidas tambien de bermejo, y terminadas de blanco: las dos del medio son mas largas que las laterales, y van en diminucion hasta las de mas afuera que son las mas cortas: el medio pico superior es negruzco por arriba, y rubio por los lados, y el inferior bermejo: los pies son cenicientos, y las uñas de un gris pardo. Se encuentra en la Guayana, donde lo llaman *páxaro de barreras*, porque se para muchas veces en las empalizadas de los plantíos, y luego que se para menea continuamente la cola. Esta especie freqüenta poco los bosques, y por esto se diferencia de los otros *cuclillos*. Es muy numerosa, y una de las mas multiplicadas de la Guayana.

Cuclillo pardo variado de negro.

Esta es una especie indicada en el 4 *vol.* de la relacion del segundo viage del Capitan Cook, *pag.* 272. Su plumage está variado de negro y pardo: tiene la cola muy larga, y se encuentra en las Islas de la Sociedad, situadas en el mar del Sur, cuyos habitantes le llaman *arawiereroa*.

Cuclillo Piaye ó de la Cayena.

Lam. 211.

Briss. *tom. IV. pag.* 122. *lam. VIII. fig.* 2.

Piaye es el nombre que dan en la Cayena á este *cuclillo*, uno de los mayores del nuevo Continente, y de plumage mas hermoso. Desde la punta del pico á la de la cola tiene cerca de diez y seis pulgadas de largo, quince de vuelo, y la cola diez: sus alas plegadas no llegan mas que hasta dos pulgadas mas allá del nacimiento de la cola: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y todo lo de encima del cuerpo es de un castaño purpureo muy resplandeciente: la garganta, y la delantera del cuello del mismo color, aunque mas claro: el pecho, y la parte inferior del cuerpo cenicientos: las plumas de las alas están pintadas como lo restante del cuerpo, y terminadas de pardo: la cola es del mismo color, pero terminada inmediatamente de negro, despues de blanco cárdeno, y va en diminucion desde el centro á los lados: las plumas de que se compone son muy anchas: el medio pico superior es gris, el inferior pajizo, y pies y uñas de un gris pardo.

Es muy comun en la Cayena, y prefiere las orillas de los rios para su morada: muda de lugar con mucha freqüencia, y menea la cola siempre que se para: grita ó canta tan pocas veces, que algunas personas que lo han observado con bastante frequencia, jamás han oido su voz. Es de forma prolongada, hermosa y resaltada por los colores de su plumage, y por lo largo de los pies, mucho mayores de los que acostumbran ser los de los otros *cuclillos*.

Un *cuclillo*, algo mas pequeño, cuyo pico es roxo, la cabeza cenicienta, la garganta y pecho bermejos, lo restante debaxo del cuerpo negruzco, las alas encarnadas, como tambien la cola, aunque terminada con listas negras y luego blancas, que igualmente se encuentra en la Cayena, aunque mas raras veces: juzgando por los pocos individuos que de allá se envían, ¿será acaso una variacion del precedente? ¿Y se deberá pensar del mismo modo de otro tercer *cuclillo*, que se diferencia muy poco de los dos que hemos dicho en los colores de su plumage, pero que es mucho mas pequeño? A este *cuclillo* le llama Brisson, *pequeño cuclillo de la Cayena*, *tom. IV. pag.* 124. *lam. XVI. fig.* 2. Tiene algo mas de diez pulgadas desde la punta del pico á la de la cola: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y todo lo de encima del cuerpo, la garganta, la delantera del cuello, el pecho, las alas y la cola son de un castaño purpureo; no tan obscuro y brillante que el del plumage del *piaye*: la parte de abaxo del cuerpo es cenicienta: la cola solo termina en blanco, y casi toda excede á las alas, y el pico y los pies son del mismo color que los del *piaye*. Hay, pues, muchos rasgos de semejanza entre estas dos aves; pero ¿qué causa habrá podido mantener una variacion constante, entre la qual y su origen se encuentra mas de la mitad de diferencia en el tamaño en un clima donde son unas mismas las condiciones para ambas aves? ¿La variacion, que unicamente seria efecto de una circunstancia particular, no deberia siempre dirigirse hácia su principio y acabarse confundiendose con él? Los Ornitologistas sin duda han multiplicado las especies que seria muy ventajoso restringirlas, pudiendose facilmente conocer lo verdadero de esta proposicion: pero solo la observacion y el tiempo son los que pueden emprender este trabajo, en el qual nada podemos nosotros hacer mas que experimentar y conocer su utilidad.

Cuclillo roxo. *Vease* Papaviento.

Cuclillo variado del Mindanao.

Cuclillo manchado de Mindanao. *Lam.* 277.

Briss. *tom. IV. pag.* 130. *lam. XII. fig.* 1.

El *cuclillo* del Mindanao, una de las Islas Filipinas, tiene catorce pulgadas desde la punta del pi-

pico á la de la cola, diez y siete de vuelo, y sus alas plegadas llegan hasta el tercio de su cola: la parte de arriba de la cabeza, del cuello y de todo el cuerpo está sembrada de manchas, la mayor parte blancas, y otras bermejas, esparcidas sobre fondo pardo cambiante en verde dorado: la garganta, y la delantera del cuello son pardas, manchadas de blanco: el pecho y el resto del cuerpo por debaxo blancos, rayados transversalmente de negruzco: el fondo del color de las alas es el mismo que el del lomo, y á este fondo, por la parte del cuerpo, lo cortan unas bandas blancas, y por la de afuera otras de un blanco bermejo: la cola está pintada como las alas, rayada transversalmente de bermejo, y algunas de sus plumas terminan en blanco: el pico es de un gris pardo, y pies y uñas de color de gris. *Gen. L.*

Cuclillo verde cristado de Siam. *Vease* Cuclillo de cerdas largas.

Cuclillo verde de la Antigua. *Viage á la nueva Guinea, pag.* 121. *lam.* 80. *Vease* Huhu de Egypto.

Cuclillo verde del Cabo de Buena Esperanza. *Lam.* 657. *Vease* Cuclillo verde, dorado y blanco.

Cuclillo verde, dorado y blanco.

Cuclillo verde del Cabo de Buena Esperanza. *Lam.* 657.

Este *cuclillo* es una de las aves mas hermosas de este genero, y uno de los que la naturaleza ha enriquecido con mas bellos colores, y que raras veces ha esparcido en el plumage de los *cuclillos*. Poco mas ó menos es del tamaño del *zorzal*, y de cerca de siete pulgadas de largo. Toda su capa es de un verde dorado brillante con unos reflexos de cobre bruñido: el cuerpo por debaxo es blanco: una raya longitudinal blanca colocada en la coronilla de la cabeza, otras dos, igualmente blancas, dirigidas de delante hácia atrás, que pasan una por encima y otra por debaxo de los ojos, y algunas pintas blancas sembradas principalmente sobre las pequeñas cubiertas de las alas, en la extremidad de sus plumas medianas, en las plumas grandes de la cola, y en el borde exterior de las dos plumas mas apartadas del cuerpo, hacen resaltar la brillantéz del fondo dorado sobre el qual están esparcidas: al contrario en los lados del vientre, y sobre las plumas que cubren el tarso, tiene algunas manchas de un verde dorado: la cola apenas es desigual, el pico de un verde pardo, y los pies de color de gris. *Gen. L.*

Cuclillo verdoso de Madagascar.

Este *cuclillo* tiene de largo cerca de veinte y dos pulgadas: sus alas plegadas solo llegan hasta el nacimiento de su cola: todo lo de encima del cuerpo es aceytunado obscuro: la garganta tambien lo es, pero mas claro y mezclado de algo de amarillo: el pecho, y lo alto del vientre son leonados: lo inferior del vientre y de la cola pardo: las piernas de un gris avinado: el iris anaranjado, el pico negro, y los pies de un pardo amarillazo: tiene la cola desigual, y de color de aceytuna: las plumas externas van en diminucion, y las ultimas terminan en blanco. *Gen. L.*

CUELLIAMARILLO. (el)

Lam. 686. *fig.* 1.

Cou-jaune en Francés.

Este es un páxaro de Santo Domingo, al qual los Franceses de dicha Isla dan el mismo nombre que le conserva Buffon, llamandole tambien *xilguero*, por una analogia defectuosa, pues tiene el pico de la curruca, y muchos de sus caractéres, y de sus habitos. Buffon nos presenta la idea mas admirable de este páxaro, por lo bello de su plumage, por lo agradable de su canto, y por su inteligencia.

„ La naturaleza que pintó con los colores mas „ ricos la mayor parte de los páxaros del nuevo „ mundo, privó á casi todos de un canto agra- „ dable, y no les concedió mas que unas piadas „ ásperas en aquellas tierras desiertas. El *cuelli-* „ *amarillo* es de aquellos pocos, cuyo natural vivo „ y alegre se expresa por medio de un canto gra- „ cioso, y cuyo plumage se halla al mismo tiem- „ po adornado con los mas bellos colores, que „ acompañados y resaltados por el amarillo her- „ moso, que se extiende sobre la garganta, cue- „ llo y pecho hacen el maridage mas hermoso: „ el gris negro domina la cabeza: este color se „ va aclarando quanto mas se arrima al cuello, „ y muda en gris obscuro sobre las plumas del „ lomo: una linea blanca que corona el ojo se „ junta con una pequeña pinta amarilla que se „ encuentra entre ojo y pico: el vientre es blan- „ co, y los flancos salpicados de blanco y de „ gris negro: las cubiertas de las alas jaspeadas „ de negro y blanco por bandas horizontales: tam- „ bien se notan sobre las guias unas manchas gran- „ des, cuyo número asciende á diez y seis en „ cada una de ellas, con una lista de gris blan- „ co ó ceniciento en la extremidad de las gran- „ des barbas: la cola se compone de doce plu- „ mas, de las quales las quatro de mas afuera „ tienen unas manchas blancas bastante crecidas, „ y una piel escamosa y fina de un gris verdoso „ cubre sus pies: tiene este páxaro quatro pulga- „ das y nueve lineas de largo, ocho pulgadas de „ vuelo, y pesa dracma y media. „

El *cuelliamarillo* freqüenta las orillas de los riachuelos, los sitios frescos y retirados cerca de los manantiales y de los torrentes: va revoloteando de rama en rama, de un arbol á otro, divirtiendo sus viages con lo armonioso de su canto, persiguiendo las mariposas, y dando caza á las orugas y á otros insectos de que se alimenta: sin embargo tambien agujerea las frutas de algunos árboles, como la del guayacan, &c. Compone su nido de filamentos de las plantas, de raices pequeñas, de yerbas, de hojas secas, todo texido con el mayor arte y primor. Buffon compara el nido del *cuelliamarillo* á un colchoncito arrollado, impenetrable á la lluvia y al viento que le está meciendo en el ayre; porque el páxaro inteligente que lo construye no le pone sobre las ramas, sino que lo ata en la extremidad de un vastago de bejuco puesto de un arbol á otro, y prefiere el cabo que cuelga encima de al-

algun arroyo ó manantial. Este nido, ya singular por su posicion, lo es mas por su estructura: cerrado por arriba y por los lados, queda abierto por debaxo, dividiendo un tabique la entrada del fondo destinado para la nidada, que descansa sobre una especie de agarico ó cama compuesta de musco que guarnece lo interior.

La posicion y forma del nido guardan ó preservan la cria de la intemperie, y de que la maltraten y lleguen á ella los animales daninos; pero quando los pollitos emprenden su vuelo perecen muchos víctimas de una multitud de enemigos que los están espiando en aquel instante, y esto contribuye á que la especie no se multiplique: de modo que aunque rodeada de la mar, y muy debil para atravesar aquel espacio y para expatriarse, sin embargo es poco numerosa. La hembra pone muchas veces en el año, y en cada una de ellas tres ó quatro huevos. Por el mes de Marzo ya se ven nuevecitos, y todavia permanecen por Septiembre. *Gen. XL.*

CUELLO CRISTADO.

Páxaro mosca de la Cayena, llamado *cuello cristado* de la Cayena. *Lam. 640. fig. 3.*

Hupecol en Francés.

El nombre que el Conde de Buffon ha dado á este *páxaro mosca*, indica un caracter que le es particular, y que procede de unas siete ú ocho plumas delgadas, entre las quales las dos de enmedio, que son las mas largas, tienen de seis á siete lineas de longitud, y á veces mas: estas nacen en cada lado de la parte baxa de la cabeza, entre la nuca y el cuello, el que rodean: quando el ave está quieta las tiene echadas sobre el cuello; pero á la menor agitacion las eriza hácia delante formando con ellas una especie de abanico, en cada lado de la cabeza y cuello: el color de estas plumas es bermejo: sus barbas son muy cortas, y parecen unos hilitos; pero en su extremo se prolongan dichas barbas, y forman un punto redondo de un verde esmeralda: las plumas de la frente y coronilla de la cabeza son delgadas, largas, finas, y forman un penacho que remata en punta, de color castaño obscuro, é inclinado hácia atrás: los lados del cuello son del mismo color: lo superior del cuerpo es de un verde sobre dorado, cortado en el ovispillo por una linea transversal de un blanquizco sucio: la garganta es de un blanco obscuro: el cuello por delante es de un verde esmeralda que tira á dorado con un viso de gris: lo inferior de la cola es blanco: las plumas de las alas negruzcas: la cola de un verde bermejizo con visos de color de cobre: el pico de un pardo claro y amarillazo, y negro por la punta: los pies negruzcos. Un *páxaro mosca* que se halla igualmente en la Guayana, y cuyo plumage es quasi lo mismo, no tiene cresta en cabeza y cuello: su garganta es de un pardo bermejizo, el que se extiende por todo lo inferior del cuerpo, pero aclarandose algo: es verisimil que sea la hembra: esta especie de *páxaro mosca* es una de las mas pequeñas, y algo mayor que la comun, aunque en la lamina están algo exageradas sus dimensiones. *Gen. XLV.*

CUELLO DESNUDO de la Cayena.

Lam. 609.

Medida esta ave desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo diez y seis pulgadas y seis lineas, y la cola cinco pulgadas: su pico una pulgada desde la punta hasta los ángulos de la horqueta, y seis lineas de ancho en su basa chata y deprimida: el medio pico superior es algo mas largo que el inferior, encorvado hacia abaxo por la punta, hendido por cada parte en su extremidad, y en su direccion comprimido por los lados, y elevado y redondo por medio: el inferior, poco mas corto que el superior, está muy chato en su basa, y muy poco en su direccion: las ventanas de la nariz están colocadas sobre el primer tercio del semipico superior, sin que la cubran las plumas que nacen de su basa: las piernas están calzadas hasta el talon, y en los pies tiene quatro dedos, uno delante y tres detrás, todos separados casi hasta su origen.

Segun la forma del pico de esta ave creo poderla referir al genero XXIII. ó al del *coinga*. Aquella encorvadura tan ligera y casi imperceptible de la punta del medio pico superior no me parece que pueda impedirlo, porque colocando esta ave al lado de muchos cotingas con el fin de cotejar los picos, he observado la misma encorvadura en la extremidad de sus picos. Esta, ó no la ha advertido Brisson, ó la ha tenido por tan poco visible que la ha despreciado.

La cabeza, y lo alto del cuello están cubiertos de plumas muy cortas, apretadas, comprimidas, y de un negro aterciopelado: sin embargo, los dos lados de lo alto del cuello carecen de plumas: la piel desnuda de esta parte parece parda en el individuo disecado, é ignoro de que color sea quando vivo. Enmedio de esta misma piel desnuda tiene sembradas algunas plumas negras pequeñas, cortas y muy ralas: la parte de abaxo del cuello, tanto por detrás como por delante, el pecho, el vientre, y la parte inferior de la cola son de un negro bastante brillante en lo alto del cuerpo, y cárdeno en su parte inferior: las medianas y grandes cubiertas de las alas de un ceniciento azulado: las plumas de ellas mas inmediatas al cuerpo del mismo color: las otras cenicientas por fuera, y negras por dentro: las guias están pintadas del mismo modo, pero son del todo negras en su extremidad, y tienen mucho menos gris quanto mas apartadas del cuerpo: la primera guia es una pulgada mas corta que las demás: las plumas que cubren el azote del ala son negras: la cola tambien lo es: el nacimiento del pico, y mucha parte de él, blanquecino, y negruzca su extremidad, como tambien los pies.

Parece que no es muy comun esta ave en la Cayena de donde la envian muy de tarde en tarde. Nada hemos sabido hasta ahora de sus propiedades, y el primer autor que ha hecho mencion de ella es Montbeillard.

Cuento. (cetr.) La parte exterior por donde se dobla el ala, y lo mismo que pliegue.

CUERDA. (cetr.)
Creance en Francés.
El cordel con que se añade la lonja, y se tiene al ave de rapiña antes de estár bien segura en volver al señuelo.
CUERVA. *Vease* CHOVILLA.
CUERVO.
Lam. 495.
BRISS. *tom. II. pag.* 8. *Gen. XIV.*
BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 297. *fig.* 280.
BEL. *Port. des Ois. pag.* 67.
Corvus en Latin.
Corbeau en Francés.
Corvo, *corbo* en Italiano.
Rapp, *rab* en Alemán.
Kruk en Polaco.
Korp en Sueco.
Raven en Inglés.

Pocas aves hay que se conozcan de tan antiguo, ni de las que tanto se haya hablado como del *cuervo*; pero siempre ha tenido mala reputacion; siempre se le ha pintado como un animal desagradable, displicente y siniestro: dimanando lo primero de su exterior y de sus habitos, y lo segundo de la supersticion. Concediendosele astucia y sagacidad, se le ha acusado de engañoso, de apetecer hurtar, recoger y esconder; y asi, aún sus buenas prendas han causado su desprecio, y le han atribuido intenciones, que no caben en un animal. Alargaria mucho este artículo si quisiera dar una idea de quanto se ha dicho acerca de los pretendidos presagios que querian sacar de su vuelo, de su graznido, y cuyos agüeros se contaban y distinguian en mas de sesenta inflexiones: de exercitos de *cuervos* que peleando por los ayres anunciaban los combates mas reales y seguros que los hombres se dieron en todos tiempos sobre la tierra: de la antipatía imaginaria del *cuervo* para con algunas aves: de los robos y artificios de unos, y de la astucia ó sagacidad de otros: ó bien que engañosos y cortesanos, á imitacion del hombre, se encontrasen al paso con un emperador para saludarle: ó bien que siguiendo un instinto mas propio de los animales se empeñasen en sacar los ojos á la presa que no podian detener con sus fuerzas, ó bien que sea cierto haberlos visto unirse y juntarse muchos para cazar de comun acuerdo. Me separaré, pues, de todas las fabulas imaginadas en orden al *cuervo*, y tan solo hablaré de su exterior, y de lo que se ha podido averiguar acerca de sus habitos y propiedades.

No se debe confundir el ave de que se trata en este artículo, con otras del mismo genero muy comunes en nuestros campos. El *cuervo* jamás se dexa ver por lo menos en las cercanias de París, y no le conocemos hasta que nos le traen de los parages donde habita regularmente. Sin embargo, no solo se encuentra en muchas provincias de Francia, sino en casi todas las regiones de Europa, donde solo freqüenta los vastos bosques y principalmente apetece las montañas. Es del tamaño de una gallina grande: tiene de vuelo tres pies y siete pulgadas, y sus alas plegadas llegan hasta las tres quartas partes de su cola. Todo su plumage es negro, con una mezcla de color de purpura en la parte de arriba del cuerpo, cambiante en verde en las partes inferiores. La tercera pluma ó cuchillo del ala es la mas larga, y todas terminan en punta bastante aguda. El pico, pies y uñas son negros: la niña está rodeada de dos circulos, el exterior de un gris blanco, y el interior de un ceniciento pardo.

El *cuervo* se mantiene de insectos, de frutas, de granos, y de carne de animales muertos: algunas veces persigue los paxarillos, y los pequeños quadrúpedos: se alimenta tambien de pescado muerto que los rios arrojan á la orilla, o del que queda en los baxos ú hoyos despues de las inundaciones: no hay otro animal, que hablando con restriccion, sea generalmente mas *omnivoro*. Su grito, que se llama *graznido*, es ronco, sonoro y grave. Hace su nido sobre los árboles mas elevados, y con mas freqüencia en las hendeduras de los peñascos; pero si tiene proporcion prefiere siempre los agujeros de las torres y edificios arruinados. La hembra pone quatro ó cinco huevos de un verde pálido, con pintas obscuras. El empollar es de veinte dias, y tan solo una vez al año por el mes de Marzo. El macho y la hembra que una vez se han juntado, ya no se apartan, aún estando fuera de la estacion de producir, y permanecen en fidelidad muchos años; verisimilmente mientras son capaces de fecundidad.

Los *cuervos* nuevos quando nacen no son negros, sino que están cubiertos de un floxel ó plumon ceniciento: dexan el nido por Mayo, y se ponen en algun peñasco de los alrededores, donde su padre y su madre les llevan la comida, y desde alli se ensayan á volar, dando unos vuelos muy cortos por las cercanias. Despues de haber pasado tres semanas ó un mes en este su primer asilo, es quando los *cuervos* nuevos empiezan á seguir á sus padres, que los conducen por la mañana, y á la vuelta por la tarde les hacen seguir tras ellos; porque los *cuervos* se establecen, de algun modo, un domicilio fixo al que todos los dias vuelven para pasar la noche, y del que no se alexan durante el dia mas que para buscar el alimento, ó para disfrutar, abandonandose á los ayres, del espacio que les circuye. Raras veces baxan á los llanos, y tan solo se dexan ver en ellos por el hibierno: los *cuervecillos* se separan de sus padres á fines del verano, y se establecen á alguna distancia de ellos; y dicen que cada pareja de *cuervos* se arroga una especie de dominio en algun parage, donde no permiten la entrada á otra ave de la misma especie. Tal es poco mas ó menos la idea de todo lo que se sabe acerca de sus propiedades. Las señales externas de sus amores, y las caricias mutuas de macho y hembra me parece que nada ofrecen de particular; y el secreto de su union, que se quiere que tan solo tenga cabida, ó por la noche, ó en los parages obscuros é impenetrables á nuestra vista, no me parece bastante averiguado para que se le deba dar credito: seria preciso haber visto esta union ó casamiento para estár asegurados del tiempo y de los sitios donde se executa: por otra parte todo lo que se dirá, no pue-

puede ser mas que supuesto, y por consiguiente incierto. ¿Cómo se podrá imaginar que un ave, que á presencia del que la mira, se dedica á las caricias y movimientos que regularmente proceden á la union de los sexôs, difiriese el cumplimiento de sus deseos á un tiempo en que nadie la viese?

El *cuervo*, cogido quando nuevo en su nido, y aún grande, facilmente se acostumbra á la esclavitud: se hace familiar, importuno, y aún dañoso por la fortaleza de su pico. Aprende á hablar y á pronunciar algunas palabras: es naturalmente mimero, y propenso a hacer gestos y ademanes, y sobre todo tiene el hábito de baxar, levantar, doblar y mover el cuello de diferentes modos: encoge y alarga freqüentemente la pupila de sus ojos, y sube y baxa la membrana que, como sucede en muchas aves, se extiende de uno á otro ángulo del ojo. Estos gestos diferentes y estos movimientos fixan la atencion, y atraen al que los mira; pero no se debe fiar, ni dexar de estár con cuidado: el *cuervo* es traidor, malvado, audáz, y muy inclinado á dar picotazos, que bastan para penetrar los vestidos que no sean muy gruesos, agujerear la piel y hacer una llaga: tampoco teme á ninguno de los animales domesticos, y todos están recelosos de él.

La especie del *cuervo* parece estár tan extendida en los paises septentrionales, como en los meridionales de Europa. El hábito de fixarse sobre los montes, cuyo temperamento es en todas partes igual á una misma altura, es una de las razones para que le sean indiferentes todos los climas. No obstante, aún en los paises templados como la Francia, está sujeto á muchas variaciones en las mezclas de su plumage. Algunas veces se han visto todos blancos, pero lo mas comun es blancos y negros, y unos y otros se hallan con mas freqüencia en los paises septentrionales, aunque el negro sea siempre el color dominante en la especie.

Pero si se da credito á los viageros, la especie del *cuervo* no se ciñe unicamente á la Europa, porque los han visto en todas partes del mundo, y los han encontrado en todas regiones. Pudiera ser que una especie, aunque de caracter sedentario como es esta, se hubiese, con el tiempo y de trecho en trecho, extendido por todo el mundo; pero tambien es posible que los viageros, que muy pocas veces son buenos observadores, hayan llamado *cuervos* á aves del mismo genero sin ser de la misma especie. El pueblo, ¿no llama *cuervos* á dos especies de cornejas tan comunes, por el hibierno como por el verano, en nuestros barbechos? Sin embargo, estas son unas aves muy diferentes de la que se trata en este artículo, y á no ser que los viageros no nos den las dimensiones, y digan algo de sus propiedades, y en fin, no hagan una descripcion suficiente de las aves que tienen por *cuervos*, no juzgaré que por su mera relacion se pueda tener esta especie por *cosmopolita*, del mismo modo que *omnivora*.

Cuervo blanco. *Vease* Cuervo.

Cuervo de Indias de Boncio.

Briss. *tom. IV. pag. 566.*

Boncio, que vió esta ave, y nos ha dado el diseño y la descripcion, la tiene por un *cuervo*; pero tambien ha puesto el nombre de *cuervo* á otra ave que igualmente se halla en las Indias, y que segun la unica frase de que se vale para señalarlo, seguramente es distinta del *cuervo*, y tan solo debe tenerse por un *calao*. *Corvus indicus cornutus seu rhinoceros avis*, *Bont. Ind. Orient. pag. 63.* Su autoridad, pues, no podrá inducir á que al ave, llamada por él *corvus indicus*, *pag. 62.* y de que se trata en este artículo, se tenga por un verdadero *cuervo*; y la de los autores que no han visto por sí mismos al ave, y que solo han hablado siguiendo á Boncio, no puede ser de mayor peso. No sucede lo mismo con la de Brisson que lo ha descripto con arreglo á un individuo que traxeron á Paris, y existe en un gavinete, por lo que no se puede refutar su testimonio; y segun esto creo que se le debe mudar el nombre de *cuervo* de las Indias de Boncio en el de *calao*, *indicado por Boncio baxo el nombre de cuervo de las Indias.*

El *calao* de que se habla, tiene dos pies y quatro pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, y de vuelo dos pies y diez pulgadas: su pico es de cinco pulgadas de largo, y en su nacimiento tiene dos pulgadas de grueso: es ceniciento negruzco, dentado menos profundamente en los bordes de la parte superior que en los de la inferior, y tanto en una como en otra mucho menos, que lo que lo están los picos de los otros *calaos*. Encima del medio pico superior tiene una excrecencia corneal, chata por arriba, poco elevada, y redonda por detrás: esta porcion redonda es blanquecina, y circuye la parte de atrás de la cabeza: los pies son de un gris pardo, y las uñas negras. El plumage es muy obscuro: el castaño cárdeno y el gris que tira á pardo, mezclado de negruzco, son los principales colores: el primero en la parte de arriba del cuerpo, y el segundo en pecho y vientre: la parte superior de la cabeza, las mexillas y garganta son negruzcas: una banda de un gris sucio en forma de semicirculo, cuya concavidad está vuelta hácia la parte de la cabeza, circuye la garganta: lo de atrás de la cabeza, y lo alto del cuello es de un castaño claro: las guias de las alas negras: las plumas medianas tambien, pero su borde exterior está rodeado de gris: la cola se compone de doce plumas, casi todas iguales, y de un gris sucio. Esta ave se encuentra en las Molucas, donde se mantiene de nueces moscadas, y existe en la coleccion del Abate Aubry, en cuya casa la he visto.

Cuervo marino ó Cormoran.

Lam. 927.

Briss. *tom. VI. pag. 511. lam. XLV.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag. 661. fig. y pag. 662.*

Bel. *Port. des Ois. pag. 32.*

Phalacrocorax en Latin por muchos autores.

Corvus aquaticus por otros.

Cormoran en Francés.

Corvo marino en Italiano.

El *cuervo marino* es de las pocas aves que tienen

nen quatro dedos unidos por una membrana que los ata mutuamente. Su pico recto y casi cilindrico, termina en una especie de gancho muy corvo y muy fuerte: la una del dedo del medio está dentada como una sierra: las plumas de la cola son muy anchas, y recias como las de los picos, y su genero es el CXI. del método de Brisson. El *cuervo marino*, casi tan grande como la oca doméstica, desde la punta del pico á la de la cola tiene dos pies y siete pulgadas y media, y de vuelo quatro pies, una pulgada y algunas lineas: sus alas plegadas llegan una pulgada mas allá del nacimiento de la cola: los ojos, colocados muy adelante, están rodeados de una piel desnuda, negruzca entre ojo y pico, y anaranjada por debaxo. Lo alto de la garganta tambien está desnudo, y cubierto de una piel variada de negruzco y de amarillo verdoso: esta se puede extender mucho, por lo que han creido muchos autores tener bastante autoridad para colocar el *cuervo marino* entre los pelicanos. Las plumas de la cabeza, y las de lo alto del cuello son finas, largas, lucidas, de un verde obscuro, terminadas en una pinta blanca: estas forman en el ave una especie de copete, que es un adorno particular y de buena vista: la garganta es blanca: lo restante del plumage de un negro verdoso con visos obscuros de color de cobre encendido en el lomo y en las cubiertas de encima de las alas: las guias de estas son de un verde negruzco, ondeado de un color roxo de cobre: las plumas grandes de la cola pardas: las dos del medio son algo mas largas que las laterales, y van en diminucion hasta la de mas afuera de cada lado: la niña es azulada, el iris verdoso, los parpados con pintas de un blanco con mezcla de violeta: el pico de un ceniciento pardo; y los pies, dedos, uñas y membranas de un negro baxo.

El *cuervo marino* es ave pescadora, y hay pocas que destruyan tantos peces: persigue la presa zabullendose y nadando entre dos aguas con tanta rapidéz, como las otras aves hienden los ayres: despues de haberla cogido, se recobra teniendo el pescado atravesado en su pico, luego le echa en el ayre para tragarlo y lo recibe siempre de cabeza, de suerte que las aletas y la espina que tiene sobre el lomo quedan llanas en el cuerpo del pescado, y se desliza con facilidad. Una sola ave de estas basta para hacer muchos daños en un estanque, bien que los *cuervos marinos* van mucho menos á las aguas dulces que á la mar.

Dicen que en la China se sirven de ellos para pescar: que tienen algunos mansos, á los quales ponen una sortija al rededor del cuello para que les impida poderse tragar el pescado, y que están enseñados á entregar á sus dueños el que cogen. Aunque los *cuervos marinos* se alimenten de pescado, y quizás sean los mas excelentes nadadores de todas les aves, no permanecen en el agua mas que el tiempo necesario para la pesca: se alejan quando ya están satisfechos, y se retiran á los árboles mas altos donde se mantienen parados á pesar de la poca proporcion, que al parecer tienen para ello, por la conformacion de sus pies. Su especie está esparcida por las diferentes regiones del antiguo y del nuevo Continente, é igualmente se encuentra baxo la zona torrida, como en las zonas templadas, y en las tierras mas frias como el Kamschatka. Pero los *cuervos marinos* no son de un mismo tamaño en todas partes, y en quanto á esto parece haber en ellos muchas variaciones, bien que muy leves, en los colores del plumage.

CUERVO MARINO (pequeño) Ó EL NEGADO.

BRISS. *tom. VI. pag.* 516.

Petit cormoran ó le nigaud en Francés.

Esta ave es mucho mas pequeña que el *cuervo marino*, puesto que desde la punta del pico á la de la cola tan solo tiene dos pies y tres pulgadas, y tres pies y medio de vuelo: el espacio que hay á cada lado, entre pico y ojo, está desnudo, y cubierto de una piel roxa; pero lo alto de la garganta está vestido de plumas, y no tiene copete en la cabeza, como el *cuervo marino*. Estas son las diferencias principales de estas dos aves. El *cuervo marino pequeño* tiene los colores mas obscuros, la parte de abaxo del cuerpo de un gris pardo, y solo doce plumas en la cola, y el otro catorce; bien que por otra parte se semejan en el plumage, y en los hábitos. El *negado* se encuentra con mas freqüencia hácia el Norte de la Europa, que en los paises cálidos: con todo, su especie parece que se halla tan esparcida en todas las regiones, como la del *cuervo marino grande*: yo recibi y conservo uno de la Cayena que en nada se diferencia del de Europa: Sonnerat ha traido algunos del mar de la India que no hay diferencia en el plumage; pero son casi doble mas pequeños: por otra parte, muchos navegantes, y entre ellos el Capitan Cook vió de estos *cuervos* pequeñitos en las regiones mas frias; y aún se hallan alli en mayor número que en otras partes: de lo que se infiere que estas aves pueden vivir en todas las regiones, y baxo todos los climas. La estolidéz de los que se han observado en los paises muy frios, producida quizás por el estupor y gordura, y que puede tambien ser efecto de la seguridad y parsimonia en que viven, es tan grande, que se dexan acercar, aporrear y matar sin huir del peligro. Esta estolidéz aparente ó real, ó esta confianza funesta para ellos en el comercio formidable del hombre, á quien no conocen, ha sido la causa de apellidarle el *negado. Gen. CXI.*

CUERVO NOCTURNO. *Vease* GARZOTA.

** CUERVO PESCUEZIBLANCO.

Esta ave tiene mucha semejanza con el *cuervo pintado*, tanto en los colores del plumage, como en carecer de lengua y de ventanas de nariz; y unicamente se distingue en que tiene unas plumas blanquecinas desde la cabeza hasta el pecho, por lo que los naturales del pais le han dado el nombre de *cuervo pescueziblanco*. Encuentrase, como el otro, en la Provincia de Neyba.

** CUERVO PINTADO.

El ánade, llamado universalmente en todas las Provincias del Virreynato de Santa Fé *cuervo pintado*, es entre todas las aves el mas excelente y perito buzo que se mantiene en el centro de las aguas; y asi habita entre ellas en el exercicio y

y caceria de peces, que son su unico alimento. La hembra no fabrica nido, sino que en las empalizadas ó basureros (digamoslo asi) que se hallan en las orillas de los rios de aquellos lugares mas desiertos é intransitables, aparta un poco, y hace como una cama en que pone dos y tres huevos. Esta ave es algo menor, y de la misma especie de los *cuervos* negra del todo. Su cabeza es sumamente pequeña, larga, cubierta de plumas negruzcas pequeñisimas: los ojos regulares, sus parpados desnudos, aunque no en el todo, pues en la circunferencia de ellos se le divisan como unas lanillas casi imperceptibles: el iris pardo obscurisimo, y la pupila de un azul turquí. El pico algun tanto largo, liso, muy comprimido, amarillo negruzco, agudisimo en la punta, y lineal: su basa está cubierta de una membranilla negruzca: la quixada interior muy acanalada, de un amarillo subido, y agudisima en la punta. No se le advierten ventanas de narices, ni tampoco lengua, cosa que me ha maravillado, pues no habia visto otra ave de semejante naturaleza.

Tiene el pescuezo largo, erguido, y cubierto de plumillas negruzcas: el pecho muy ancho: el cuerpo muy deprimido, cubierto por debaxo de plumas negras, y por encima, poco mas arriba de los encuentros, por medio de la raiz del pescuezo, le nacen en forma de punta unas plumillas muy pequeñas salpicadas finamente de negro y blanquecino sucio, que se esparcen por uno y otro costado del cuerpo hasta las paletas de las canillas principales de las alas, y de alli, abriendose mas, le corren otras plumas regulares manchadas del mismo negro y blanquecino sucio hasta los muslos. De forma que dichas plumillas y plumas manchadas le forman unos ángulos agudos. Todo aquel campo que se halla entre el ángulo de dichas plumas, por el lomo y ovispillo hasta el nacimiento de la cola, está cubierto de plumas negras. Los muslos son robustos, de calzon entero, y cubiertos de plumas negras: las piernas robustas, cortas, de un amarillo muy sucio, ó negruzcas y desnudas: los pies negruzcos, con tres dedos delante y uno atrás, todos enlazados ó unidos desde el nacimiento de ellos hasta la raiz de las uñas, con una gran membrana negruzca, que entre el dedo exterior y el intermedio, y entre los otros dedos es de un amarillo muy sucio y negruzco: las uñas cortas, corvas, negruzcas, y con punta aguda. La cola excede en dos tercios á los pies extendidos, y consta de doce plumas igualmente repartidas, de un negruzco leonado por baxo, y por encima de un negro ceniciento; pero todas tenian la punta leonada ó de color de tabaco. De las doce plumas dichas, las dos del medio están prensadas ó particularmente rizadas en forma de lineas transversales, y de esta misma clase se le divisan otras dos, una en cada costado debaxo de las paletas de las alas. Las alas son cortas, y plegadas llegan sus puntas hasta la extremidad de los pies tendidos: las guias inferiores, tanto por la parte interior como exterior, son negras, á excepcion de las quatro plumas mas inmediatas al cuerpo, que por la parte exterior están linealmente manchadas de negro y blanquecino sucio: las demas plumas interiores negras, y las superiores de la parte exterior salpicadas finamente de negro y blanquecino sucio, y las inferiores todas de este ultimo color, á excepcion de aquellas siete inmediatas á las puntas de las alas que son negras: todas las de la region del ano muy suaves, cortas y negras.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene de largo tres pies, quatro pulgadas y siete lineas: el pico tres pulgadas y cinco lineas: la cola un pie, quatro pulgadas y siete lineas: el muslo tres pulgadas y tres lineas, y la canilla una pulgada y siete lineas. Se halla esta ave en la Provincia de Neyba en el nuevo Reyno de Granada.

Aunque esta ave, como diximos arriba, carece de lengua, no obstante, ademas del tragadero, tiene aquel conducto que se nota en todas las aves por donde pasan el agua, y del que pende la lengua.

Nota. No hemos visto este *cuervo* ó *ánade* para asegurar fixamente la particularidad que se lee en su descripcion de carecer de lengua y de ventanas la nariz; pero nos consta de la veracidad y exactitud del Naturalista que ha hecho dicha descripcion, y por lo mismo no dudamos darle asenso.

CUIL, O CUCLILLO MANCHADO de Malabar.

Cuclillo de Malabar. *Lam.* 294.

Briss. *tom. IV. pag.* 136.

Desde la punta del pico á la de la cola tiene cerca de once pulgadas y media, sus alas plegadas llegan casi hasta el tercio de su cola: la cabeza, la parte superior del cuello, y la de encima del cuerpo están manchadas de blanco sobre fondo negruzco: en cada lado de las plumas de la cabeza, cuello y lomo, y hácia su extremidad, tiene una mancha blanca, como tambien en las plumas escapularias, y en las de encima de las alas; pero las del ovispillo y las cubiertas de encima de la cola tan solo tienen una mancha blanca en la extremidad de ellas: la garganta, la delantera del cuello, y la parte de abaxo del cuerpo están variadas de manchas transversales cenicientas sobre fondo pardo negruzco: las alas son cenicientas, rayadas transversalmente de blanco: la cola negruzca, rayada de blanco; y va en diminucion del centro para afuera: el iris es de un naranjado claro; y el pico, pies y uñas son de un ceniciento no muy obscuro. Se encuentra este *cuclillo* en la costa de Malabar, cuyos habitantes le llaman *cuil. Gen. L.*

CUIRA CANTARA, O CUCLILLO CRISTADO del Brasil.

Briss. *tom. IV. pag.* 144.

Cuira-cantara en Francés.

El nombre Brasiliense de este *cuclillo* es el de *guira-acangatara.* Vive en los bosques, donde con mucha freqüencia da un grito muy fuerte y bastante desagradable. Desde la punta del pico á la de la cola tiene catorce pulgadas y seis lineas de largo: la cabeza adornada de un copete ó cresta, y cubierta de plumas pardas, guarnecidas de amarillo: las plumas de la garganta y del cuello son ama-

amarillas, guarnecidas de pardo: las cubiertas de las alas del mismo color: la parte de arriba y de abaxo del cuerpo de un blanco pajizo: las alas pardas, y las plumas de la cola tambien, aunque terminan en blanco: el iris pardo, el pico de un amarillo obscuro, y los pies de un verde mar. *Gen. L.*

CUIRIRI. *Vease* BENTAVEO.

CURUJA de la Bahia de Hudson. *Vease* CAPAROCH.

CUKEEL, O CUCLILLO de Bengala.

Coukeel en Francés.

Cukeel llaman en Bengala á una especie de *cuclillo* que se cria en ella. Montbeillard ha generalizado este nombre, y lo aplica á tres *cuclillos* que se encuentran en la parte oriental del Asia, que ciertamente se diferencian en el tamaño, pero que tienen muchas relaciones en el plumage, y que en su juicio son variaciones unos de otros. Dos de estos *cuclillos* eran conocidos por los Ornitologistas, y el otro lo habia indicado Commerçon. Los dos conocidos son: 1.º el *cuclillo* de Bengala, BRISS. *tom. IV. pag.* 142. *lam. X. fig.* 1.

Cuclillo de las Indias Orientales. *Lam.* 274. y este es el primer *cukeel* de Montbeillard.

2.º El *cuclillo* indicado por Commerçon.

3.º El *cuclillo negro* de las Indias. BRISS. *tom. IV. pag.* 141. y es el tercer *cukeel*.

El *cuclillo negro* de Bengala, ó primer *cukeel*, tiene catorce pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, dos pies menos una pulgada de vuelo, y sus alas plegadas llegan hasta la mitad de la cola: todo su plumage es de un negro resplandeciente cambiante en verde: las guias de las alas son tambien negras cambiantes en verde por la parte de arriba y exterior, pero por debaxo y la parte interior negras sin mezcla de verdoso: la cola por arriba es de un negro cambiante en verde, y por debaxo de un negro que tira á violado: el pico y pies son de un gris pardo, y las uñas negruzcas. Este *cuclillo* se encuentra en Bengala.

El segundo *cukeel*, ó el *cuclillo* indicado por Commerçon, se ha visto en Mindanao. Es casi tan grande como nuestro *cuclillo*, y todo su plumage de un negro azulado: el pico es negro en su basa, y pajizo por la punta: la primer guia del ala es casi una mitad mas corta que la tercera que es de las mas largas.

En fin, el *cuclillo negro* de las Indias, (que es el verdadero *cukeel*) es mucho mas pequeño que los dos precedentes. No es mayor que un mirlo, y desde la punta del pico á la de la cola no tiene mas que nueve pulgadas. Edwars, que ha sido el primero en indicarlo, dice que todo su plumage es negro; pero que segun se mira, tiene todos los visos y colores del arco iris. Este *cukeel* semeja al primero en que tiene las plumas grandes del ala de un negro sin visos por la parte interior y de abaxo: la cola por arriba es del color de lo restante del plumage, y por debaxo toda negra: el pico y pies son de un gris pardo, y las uñas negruzcas.

Debo advertir que hay muchas relaciones entre los dos primeros *cukeels* para no tenerlos por de una misma especie; pero la diferencia de tamaño entre el tercero y los dos primeros, no me parece que puedan confirmarnos en el mismo dictamen. Siendo, precisamente, estas aves de unas mismas regiones, y hallandose en su tamaño una diferencia tan notable, no puede esta dimanar del clima ni de la comida, y por consiguiente, en mi juicio, debe considerarse como especie distinta.

CULACISI, O PERIQUITO PEQUEÑO de Filipinas.

Periquito de Filipinas. *Lam.* 320. *fig.* 1. el macho, 2. la hembra.

BRISS. *tom. IV. pag.* 392. *lam. XXX. fig.* 1.

En las Filipinas llaman *culacisi* á un lorito pequeño del antiguo Continente, poco mas ó menos que el gorrion: su longitud, desde la punta del pico á el extremo de la cola, es de cinco pulgadas: la frente, garganta y ovispillo son encarnadas: por debaxo del occipucio le forma una especie de collar, una banda transversal y estrecha de color naranjado muy subido: lo restante del cuerpo, y las cubiertas de las alas son de un verde puro en las partes superiores del cuerpo, y algo amarillo en las inferiores: las guias de las alas, por la parte exterior, son de un verde obscuro, y por la interior negruzcas. Las plumas medianas son verdes por encima, y de verde mar por debaxo: la cola tiene los mismos matices, y las dos plumas del medio son mas largas que las de los lados: el pico, pies y uñas son encarnados.

La hembra no tiene mas encarnado que en la coronilla de la cabeza, y éste no es tan vivo, ni se extiende tanto como en el macho; y tambien carece del semicollar naranjado. *Gen. LIII.*

CULIAMARILLO de la Cayena (pequeño).

Algarroba de México. *Lam.* 5. *fig.* 1.

Algarroba de Santo Domingo. *Lam.* 5. *fig.* 2.

BRISS. *tom. II. pag.* 118.

BRISS. *tom. II. pag.* 121. *lam. XII. fig.* 3.

EDW. *glan. pag.* 68. *cap. XXXIII. lam.* 243.

Damicela ó *señorita* por los de Santo Domingo.

BRISS. *tom. IV. supp. pag.* 38. *lam. II. fig.* 2.

Algarroba de la Isla de Santo Tomás. *Lam.* 535. *fig.* 2.

BRISS. *tom. II. pag.* 132. *lam. IX. fig.* 2.

BRISS. *tom. II. pag.* 120.

Cul-jaune petit en Francés.

Montbeillard dice que los páxaros de la *lam. ilum.* 5. *fig.* 1. y 2. son el del *num.* 1. el macho, y el del 2. la hembra del algarroba que él llama *pequeño culiamarillo*; y juzga que deben referirse á esta especie los tres algarrobas llamados por Brisson, *algarroba de cabeza amarilla de América, de la Cayena* y *del Brasil*, y tenerlos por variaciones. En quanto al algarroba de Santo Domingo de Brisson, segun Montbeillard, es la hembra del algarroba que llama él *pequeño culiamarillo*. Por conformarme con el parecer de este autor, y no interrumpir la nomenclatura, es porque lo refiero en el artículo del *pequeño culiamarillo de la Cayena*, y porque cito como sinonymos ó variaciones los diferentes algarrobas, cuyos nombres

se

se hallan á la frente de este artículo. Pero con todo yo creo que cada una de estas aves exige una corta descripcion, sin la qual no habria mas que una idea confusa, y segun ella tendrá el lector mas proporcion para poder juzgar si se deben tener, como quiere Montbeillard, por simples variaciones unas de otras. Empiezo, pues, por el *pequeño culiamarillo de la Cayena*, y para seguir mejor la comparacion, describiré en seguida los *algarrobas* que Montbeillard tiene por variaciones de esta especie: mas para mayor claridad los indicaré con los nombres que les da Brisson.

El pequeño *culiamarillo* de la Cayena macho, ó el *algarroba* de México, segun Brisson, y segun las *lam. ilum. num. 5. fig. 1.*, desde la punta del pico á la de la cola tiene siete pulgadas y seis lineas: el pico desde los ángulos de la boca á su punta nueve lineas y media: su cola tres pulgadas y quatro lineas; y de vuelo doce pulgadas y tres lineas: sus alas plegadas llegan hasta un poco mas allá del tercio de su cola: la basa del pico, á excepcion de la parte de arriba, está rodeada de plumas negras: el mismo color se extiende por cada lado hasta los ojos, cubre la gárganta, y baxa en punta sobre el cuello: lo restante del plumage es de un amarillo fusco, excepto las grandes cubiertas de encima del ala que son negras, guarnecidas por dentro de blanco, y las mas de ellas terminan tambien en blanco por la parte de afuera: las plumas del ala son negras, y las medianas guarnecidas por fuera de blanco: en fin la cola tiene doce plumas negras que van en diminucion por grados, desde el centro á las orillas: la raiz del medio pico superior tira á roxo, lo demás es negro, y uñas y pies son pardos.

El *pequeño culiamarillo* hembra de la Cayena, ó el *algarroba de Santo Domingo*, segun Brisson, y la *lam. ilum. num. 5. fig. 2.*, desde la punta del pico á la de la cola tiene ocho pulgadas de largo: de la punta del pico á los ángulos de la boca once lineas: la cola tres pulgadas y siete lineas: un pie seis lineas de vuelo, y sus alas plegadas, quando mas, llegan hasta la mitad de la cola: todo su plumage es negro, á excepcion de lo inferior del lomo, el ovispillo, lo inferior del vientre, y la parte de abaxo de los costados: las plumas de lo alto de las piernas, las cubiertas de encima y debaxo de la cola, las de debaxo de las alas, y las pequeñas de arriba, todas estas partes diferentes son de un amarillo bastante brillante: la cola desigual como la del macho, y el pico, pies y uñas negros.

Por estas descripciones se advierte, que las proporciones son algo distintas en las dos aves de que se trata, y que la que tiene Montbeillard por la hembra es el macho: á esta primer diferencia, mas regular en el macho que no en la hembra, á excepcion de las aves de rapiña, se puede añadir, que la hembra tiene mas de aquel color brillante que resalta el plumage, lo que tambien se opone á lo que sucede en la mayor parte de las aves. Seria, pues, de temer que las memorias, por las quales ha juzgado Montbeillard que estas dos aves eran macho y hembra, no fuesen exactas, ó esta especie es muy particular, y merece que se confirme con nuevas observaciones, lo que ha obligado á un sabio ornitologista á ser de un dictamen tan opuesto al orden regular de la naturaleza. No solamente son admirables estas aves por dicha particuladad, sino tambien por el modo de colgar ó suspender sus nidos en las ramas largas que penden de los árboles sobre los rios, y por el hábito de dividir un nido en muchas cavidades que cada una de ellas contiene una nidada ó echadura. Pero estos mismos hechos parece que se deban confirmar. Las dos aves descriptas, tanto que sean macho y hembra, como dos especies distintas, se encuentran en México, en la Isla de Santo Domingo, y verisimilmente son raras en la Cayena; porque las he visto pocas veces en las freqüentes y numerosas remesas que vienen de esta region. *Gen. XIX.*

El *algarroba de cabeza amarilla*, Briss. *tom. IV. supp. pag.* 38. tiene ocho pulgadas y dos lineas desde la punta del pico á la de la cola, un pie de vuelo, y sus alas plegadas llegan hasta algo mas de la mitad de su cola: lo superior de la cabeza es de un amarillo hermoso: lo demás del plumage negro, á excepcion de la parte inferior de las piernas, las pequeñas cubiertas de encima y debaxo de la cola, y las pequeñas cubiertas de encima de las alas que son amarillas: las plumas de la cola son desiguales como las del *pequeño culiamarillo*: el pico negro, los pies de color de plomo, y las uñas negruzcas.

El *algarroba* de la Cayena, Briss. *tom. II. pag.* 123.: tiene ocho pulgadas y tres lineas desde la punta del pico á la de la cola, trece pulgadas de vuelo, y sus alas plegadas pasan un poco de la mitad de su cola: todo su plumage es negro, excepto las pequeñas cubiertas de encima de las alas que son de un amarillo hermoso, y las cubiertas de abaxo que están variadas de negro y amarillo: tiene la cola algo desigual, el pico negro, y uñas y pies negruzcos.

El *algarroba* del Brasil, Briss. *tom. II. pag.* 120. tiene nueve pulgadas y nueve lineas desde la punta del pico á la de la cola: la cabeza, y la parte inferior del cuello negras: la superior de éste, el lomo, el ovispillo, pecho, vientre, costados, y cubiertas de encima y baxo de la cola, todo es amarillo, pero una banda negra y transversal se extiende sobre el lomo de un ala á otra: las cubiertas del centro del ala son blancas, y las otras negras: alas y cola de este ultimo color: el pico negro, excepto la basa de la mitad inferior que es azulada, y los pies pardos.

Estas diferentes aves son todas del genero XIX. y sus colores principales el amarillo y negro: casi tienen las mismas dimensiones, y todos se hallan en la América meridional: otros tantos motivos para sospechar que tan solo forman unas variaciones, sin que por esto pueda asegurase, y mucho menos porque habitando todas en las mismas regiones no puede atribuirse al clima su variacion, y porque siendo originariamente individual declinó ó deberia declinar hácia la especie primitiva, y concluir reuniendose y confundiendose con ella. Antes de finalizar este artículo, que precisamente ha

ha sido largo por los muchos objetos que se tratan en él, observaré que en la *lam. ilum.* el ave representada en la *fig.* 2. tiene la cola muy larga, y que sus alas plegadas no pasan del nacimiento de ella, aunque Brisson diga que llegan hasta mas allá de la mitad; pero este autor, regularmente tan exácto, se ha engañado en esto, y yo he visto en el individuo, que el delineador copió fielmente la longitud de las alas, pero aumentó la de la cola.

CULIAMARILLO. *Vease* CACIQUE AMARILLO del Brasil.

CULIAVAN, U OROPENDOLA de la Cochinchina.

Culiavan de la Cochinchina. *Lam.* 570.

BRISS. *tom. II. pag.* 316. *lam. XXXIII. fig.* 1.

Oriolus Cochinsinensis en Latin.

Couliavan en Francés.

Esta es una ave de la Cochinchina, cuyos habitadores la llaman *culiavan.* Tiene muchas relaciones con la *oropendola*: sin embargo se diferencia en que es algo mayor, y en que á proporcion, es mas grueso su pico y mas largo: sobre la coronilla de la cabeza tiene una mancha negra en forma de herradura que se prolonga en punta por ambos lados y pasa por encima del ojo hasta el pico: entre las plumas del ala, que son todas negras, tiene algunas medianas con una mancha amarillaza en la punta: la cola es amarilla, terminada de negro que se extiende mucho mas hácia el nacimiento de las plumas, quanto mas afuera están colocadas: el pico y las uñas son de un color pajizo, pero los pies negros.

La hembra es de un amarillo mas apagado que el del macho, tira un poco á aceytunado, y lo negro de su plumage es mucho mas claro que el del macho.

El *culiavan* no es, como se pensaba, un ave particular de la Cochinchina, pues tambien se encuentra en diferentes partes de la India de donde le traxo Sonnerat.

CULIBERMEJO.

Verderon del Canada. BRISS. *tom. III. pag.* 296.

Es del tamaño de nuestro verderon: lo superior de la cabeza está variado de pardo y castaño; á estos colores se junta una mezcla de gris en lo alto del cuello, lomo y cubiertas de las alas: el ovispillo es gris; y las cubiertas de encima y baxo de la cola son de un blanco sucio bermejo: la garganta, y lo restante del cuerpo por debaxo es de un blanco variado de pintas castañas, y en número menor en el vientre: las plumas de las alas y cola son pardas, perfiladas de un gris castaño; y el pico y los pies de un gris pardo. Esta ave se halla en el Canada. *Gener. XXXV.*

CULIBLANCO. *Vease* BECACIN.

CULIBLANCO DE GRIS. BRISS. *tom. III. pag.* 452. *Vease* OENATE.

CURALLES. (cetr.)

Cures en Francés.

Pildoras de estopa, algodon ó pluma, buenas para desecar las flemas y curar varias enfermedades de las aves de rapiña. Con estas materias se mezclan los medicamentos, y por su medio se les hace tragar. *Cebar los curalles*, es poner en ellos algun pedacito de carne para que le sirva de incentivo á que los trague. *Surtir efecto el curalle*, es quando el ave por medio de esta pildora se pone del todo buena.

** CUREU.

Turdus cureeus en Latin.

Esta ave es una especie media entre el *tordo* y el *mirlo*, aunque mas parecido á este ultimo. Es mayor que el tordo regular, y su pico algo anguloso y corvo por la punta: las fauces las tiene cubiertas por la parte de arriba con una pequeña membrana: los pies y dedos son como los de los demás tordos, y la cola de cinco pulgadas de largo, y de figura cónica. Todo su plumage es de un negro brillante, cuyo color tienen asimismo los ojos, pico, pies, uñas, carne, y hasta los huesos.

Aunque esta ave es muy estimada por la melodia armoniosa y seguida de su canto, que maravilla el pensar como puede sostenerle con su débil respiracion, tambien lo es porque imita el canto de las demás aves; y porque domesticado, aprende facilmente á proferir las palabras que le enseñan. Alimentase de granos, gusanos y carne, dando caza á los paxarillos para comerlos el celebro: mas, á pesar de esta inclinacion á la rapiña, jamas he visto ave que se domestique con tanta facilidad; pues cogido en las selvas, y encerrado en la jaula, empieza á poco rato á comer y cantar, mostrandose alegre de su destino.

Viven en sociedad como los estorninos, yendo en grandes bandadas á comer á los prados: vuelan casi circularmente, procurando siempre ocupar el centro de la bandada: construyen su nido con mucho arte, formando la basa y las paredes con ramas y juncos bien entrelazadas, lo que cubren por dentro con fango, puliendolo con la cola que les sirve de llana: su postura es de tres huevos á lo mas, y de un color blanquizco.

CURICACA O PELICANO AMERICANO.

Curicaca de la Cayena. *Lam.* 888.

BRISS. *tom. V. pag.* 335.

CATESB. *tom. I. pag.* 81. *fig. y lam.* 81.

Aouarou por los habitadores de la Guayana.

Numenius Americanus major en Latin.

Couricaca en Francés.

Por los nombres que los autores han puesto al *curicaca*, se conoce que no están de acuerdo en orden á qué especie de ave deben aplicarlo, ó lo que es lo mismo, á qué genero pertenece. No cede en tamaño á la cigüeña blanca, pero tiene el cuerpo mas delgado, y mas largas las piernas y el cuello. Casi todos los autores dicen que su cabeza y su cuello están llenos de unas plumitas pardas blancas por medio, y leonadas por las orillas. El Conde de Buffon ha remediado algo este error diciendo que tiene la frenta calva, y desnudos el circuito de los ojos y la garganta; pero lo cierto es que la cabeza y los dos tercios del cuello están absolutamente faltos de plumas, quando ya son algo viejos, y que los nuevos tienen cabeza y cuello vestidos de plumas que los autores han atribuido á la especie en todos tiempos: el cuello se desnuda antes que la cabe-

beza, y he visto muchas de estas aves, que aún tenian plumas en lo alto de la cabeza, y el cuello estaba ya desnudo. En los que son ya viejos, la cabeza y los dos tercios del cuello tienen una piel recia, callosa y sembrada de manchas blanquecinas sobre fondo negro: el tercio inferior del cuello y todo el cuerpo están vestidos de plumas blancas: las grandes guias de las alas, y plumas grandes de la cola son negras, con algunos visos azulados y roxos: el pico tiene de largo nueve pulgadas y media, y en su basa seis ó siete de circuito: va disminuyendo hácia la punta que es muy roma, y no empieza á encorvarse hasta los dos tercios de su longitud: es de un pardo mezclado de roxo muy fusco, y la parte desnuda de las piernas, pies, uñas y dedos son negros. Es ave muy comun en la Guayana, donde freqüenta las tierras pantanosas: se alimenta de pescado, reptiles y gusanos, y hace su nido sobre los árboles mas elevados. No he sabido de los sugetos que me han contado algo acerca de sus hábitos, si se ve en todos tiempos en la Guayana; pero segun la observacion de Catesby, parece que no: éste nos dice que todos los años llegan bandadas númerosas de estas aves á la Carolina, á fines del verano, y que se marchan antes de Noviembre: la estacion en que llegan es la de las lluvias, y es verisimil que la misma causa les atraiga á la Guayana quando se hallan inundadas las tierras. En quanto á lo que he dicho de la desnudéz de cabeza y cuello del *curicaca*, no solo lo he verificado en una multitud de individuos, sino que me lo han atestiguado muchos sugetos que lo han observado.

Como yo tan solo lo he visto muerto, no se si estando vivo, además de lo negro, se encuentra alguna otra mezcla que haga resaltar la piel desnuda de cabeza y cuello. Aunque en el discurso de esta obra doy con freqüencia el elogio que se merece al método de Brisson, sin embargo, no puedo dexar de notar que el *curicaca* me parece muy diferente de los zarapitos; porque la poca encorvadura de su pico, y su grueso en mucha parte de él, no me permiten que le coloque en este mismo genero. Pero se podria formar otro, cuyo caracter fuese el pico recto y muy grueso desde su basa hasta los dos tercios de su longitud, levemente encorvado hácia baxo, y que se va adelgazando rapidamente en lo restante de su longitud.

CURLAN.

Curlan de la Cayena y Guayana. *Lam.* 848.

Çourlan ó *couliri* en Francés.

Esta es una especie nueva que se encuentra en la Guayana, y solo ha venido de pocos años á esta parte, bien que raras veces.

El *curlan* de la Guayana medido desde la punta del pico á la de los dedos tiene dos pies y ocho pulgadas, y su pico quatro: éste es recto la mayor parte de él, y algo encorvado hácia su extremidad, cuya punta es roma: la parte inferior de las piernas carece de plumas, y tiene delante tres dedos separados y uno atrás. Se semeja mucho al zarapito real; pero el principal caracter, esto es, la encorvadura de su pico, está indicada muy levemente: no obstante se le parece mucho en general, para que aquel que no conociera esta ave, y quisiera buscarla segun los principios del método de Brisson, pensara hallarla entre los zarapitos; y en mi juicio basta esto para tener á esta ave por de este genero, puesto que los métodos no tienen otra ventaja mas que el facilitar la investigacion de los animales que se quieren conocer y circunscribirlos (con arreglo á ciertos rasgos ó particularidades) en una parte del catalogo que el método presenta sin haber de reconocerlo todo. Su plumage es pardo enteramente, resaltado con una tintura de verde obscuro, y con visos de un verde rubicundo sobre las plumas de las alas y de la cola. El cuello está salpicado de manchas blancas desde la parte de abaxo de la cabeza hasta lo alto del lomo hácia atrás: el pico es de color de cuerno, y negruzco por su extremidad, y los pies de un pardo verdoso.

CURRUCA. (la)

Lam. 579. *fig.* 1.

Briss. *tom. III. pag.* 372. *Gen. XL.*

Findula en Latin.

Fauvette en Francés.

Las *currucas* son aves de pasa: llegan á nuestros campos, que animan con sus movimientos, y alegran con su canto, quando los árboles empiezan á cubrirse de flor y de las primeras hojas: se mantienen de insectos, y parece que están unicamente destinadas para sernos utiles, é interesarnos con su voz alegre, harmoniosa, y variada con que nos recrean el oido. En nuestras provincias se conocen diez especies, de las quales las nueve vienen por la primavera, y la decima (que siguiendo otros hábitos) llega quando se van las otras que es por el otoño. De las que vienen por la primavera, unas prefieren la soledad de los bosques, otras se complacen en los jardines, otras se ocultan en los cañaverales, y otras en las praderas: todas son aves vivas, enredadoras, y de canto muy alegre, pero su plumage es amortiguado, y por lo comun deslucido y obscuro. Asi que la naturaleza ha repartido sus dones, y no es todo arbitrario en aquellos objetos, en los quales no fixamos otra idea de la de que sea agradable y de que plazca: en efecto, la naturaleza parece que ha conocido el precio de sus beneficios, puesto que los ha repartido, dando á unas aves un caracter alegre acompañado de gracia en el canto, á otras hermosura en la pluma, vivacidad y regularidad en los colores; pero al ave de rapiña, ni la concedió canto ni belleza. Siendo tiranas de los ayres que despueblan, y enemigos sangrientos de un pueblo alegre é inocente que aniquilan, parece que al formarlas las castigó la naturaleza con el genero de vida á que las destinaba, como si hubiese aborrecido la misma obra de sus manos.

La primera especie de estas aves, ó la mayor de las que viven en nuestras provincias, es del tamaño del *ruiseñor*: tiene seis pulgadas de largo, y ocho y diez lineas de vuelo: sus alas recogidas llegan un poco mas allá de los dos tercios de la cola: la cabeza, y lo superior del cuer-

cuerpo es de un gris pardo, mas claro sobre la cabeza: en cada lado y entre ojo y pico tienen una raya longitudinal blanquecina: la garganta, la delantera del cuello, lo inferior del cuerpo, y la parte del ala que corresponde al puño son de un blanco rosado: los costados, y las piernas tienen un viso del mismo color sobre fondo gris: las guias de las alas son de un ceniciento pardo, algo mas claro en los bordes exteriores, y rodeadas interiormente de blanquecino: las plumas grandes de la cola son pardas, circuidas por fuera de un gris pardo, excepto las exteriores de cada lado, que por fuera están rodeadas de un blanco sucio, y por debaxo son pardas en su nacimiento, y luego de un blanco sucio: el pico es negro, y los pies y las uñas pardas.

Esta *curruca* habita con otras mas pequeñas, aunque del mismo genero, en los jardines, vergeles, y especialmente en las huertas: todas ellas se regocijan en los tallos y ramas de las plantas, y hacen alli sus nidos: el de la *curruca*, propiamente asi llamada, es de yerbas secas, guarnecido por dentro de crin. La hembra pone cinco huevos, que empolla con mucho cuidado, pero los abandona si se llega al nido: nunca se la puede obligar á empollar huevos de otra como otras muchas aves lo hacen: tal vez el abandonar con tanta facilidad el nido, nace de su mucha timidéz, porque huye de aves mucho mas débiles que ella. La alegria parece su caracter dominante, y canta sin cesar poco despues de haberse visto en algun peligro, procurando ocultarse entre las hojas desde donde se dexa oir, y solo se descubre momentaneamente. Gusta mucho de recibir el rocío de la mañana, y le busca sobre las yerbas que están cubiertas de él: este animal, y otros de su especie, se alimentan en el otoño de bayas, y de pequeños frutos: quando la abundancia de los insectos empieza á disminuir, entonces engordan mucho, y se confunden freqüentemente con los *becafigos*. El mes de Septiembre se van, y en el de Octubre ya quasi no se halla ninguna: no se sabe á qué parage se retiran, y es probable que no pasen mas allá de las regiones meridionales de Europa, donde aún en el mismo hibierno hay suficiente porcion de insectos y otros gusanos, ó huevos de hormigas de los quales se alimentan.

Curruca azulada de la Isla de Santo Domingo.

„ El Conde de Buffon, que es el primero „ que ha indicado esta ave, dice que tiene quatro pulgadas y media de largo: lo superior de „ la cabeza y cuerpo es de un ceniciento azulado: „ las plumas grandes de la cola están rodeadas „ del mismo color sobre un fondo pardo: en „ las alas tiene una pinta blanca, y las guias de „ ellas son pardas: la garganta negra, y el pecho y vientre blanco. „ *Gen. XL.*

Curruca de cabeza negra.

Lam. fig. 1. el macho, 2. la hembra.

Briss. *tom. III. pag.* 380. *Gen. XL.*

Atricapilla en Latin.

Esta ave es mas pequeña que la *curruca* propiamente asi llamada: tiene de largo cinco pulgadas y cinco lineas, con ocho y seis lineas de vuelo: las alas recogidas apenas llegan hasta la mitad de la cola: lo superior de la cabeza es de un negro muy hermoso: lo posterior del cuello y lo superior del cuerpo de un pardo con mezcla de aceytunado obscuro: las mexillas, la garganta, la delantera del cuello, y lo inferior del cuerpo, blanquecinos desde lo inferior del pecho hasta lo inferior de la cola: las cubiertas superiores de las alas de un gris pardo, circuidas de un pardo aceytunado: las guias de las alas, y plumas grandes de la cola de un gris pardo, y las primeras rodeadas de blanco por el lado interior, y por el exterior de color de aceytuna: el pico es pardo, los pies de color de plomo, y las uñas negras.

La hembra tiene lo superior de la cabeza de color de castaña claro, y los machos nuevos pardo hasta la primer muda que entonces se vuelve negro. Esta *curruca* es la mas conocida, y su canto el mas agradable y sostenido: se parece al del ruiseñor, pero dura mucho mas tiempo: habitan en los bosques, en los parques, y aún en los jardines donde encuentran abundancia de arbolillos: hacen su nido junto á la tierra, sobre algun monton de leña menuda espesa, que le pueda bien ocultar: la hembra pone quatro ó cinco huevos, los quales son de un pardo claro sobre fondo verdoso. El macho empolla alternativamente con la hembra: no ponen mas que una vez en el año en nuestras regiones, y en Italia dos, segun dice Olina. Los nuevecillos se crian y alimentan en jaulas del mismo modo que los ruiseñores; pero se domestican mas pronto que aquellos. Olina la representa como propenso á la sujecion y reconocimiento, y dice que quando el amo se acerca á la jaula, se arroja hácia él, y hace sus esfuerzos contra los alambres de ella, bate las alas, y expresa su alegria con un acento particular y una voz muy afectuosa. Esta observacion de Olina puede (conforme á la inclinacion de las aves en general) entrar en el orden natural, porque los caractéres alegres son generalmente los mejores y los mas sensibles.

Se encuentran algunas *currucas* de estas en diferentes partes de Europa hasta en Suecia del lado del Norte. Los autores hablan tambien de una especie cuya pluma es negra y blanca. Brisson la llama *curruca negra y blanca*, *tom. III. pag.* 383. Pero ¿acaso es esta una variedad constante é individual? Los autores no hablan palabra de ello.

Los Provenzales conocen otra variedad en la misma especie que forma una raza separada, y á la qual dan el nombre de *palomilla*. Es un poco mayor que la de *cabeza negra*: lo superior del cuerpo es de un color mas obscuro y quasi negro: la garganta blanca, y los costados de gris. Este animal busca la obscuridad, y se complace en los bosques mas espesos.

Curruca de cañaverales.

Lam. 581. *fig.* 2.

Briss. *tom. III. pag.* 378.

Desde la punta del pico hasta la de la cola tiene cinco pulgadas y quatro lineas, y ocho pulgadas de vuelo: la parte superior de la cabeza, del

del cuello y cuerpo es de un gris aceytunado: la garganta, el cuello por delante, pecho y vientre hasta el ano es amarillazo: las guias de las alas son de un ceniciento obscuro, y rodeadas por la parte exterior de un gris de aceytuna, y por la interior de blanquizco: las plumas grandes de la cola son de un ceniciento obscuro, circuidas por lo exterior de gris aceytunado: el pico es pardiroxo, los pies de color de naranja, y las uñas de gris.

Habita en los pantanos y lagunas, y siempre á orilla del agua: se la ve salir por entre los juncos y yerbas para coger los gusanos é insectos aquaticos: canta como el ruiseñor en las noches serenas de la primavera: anida entre los cañaverales y matorrales enmedio de los pantanos, y sobre los arbolitos á las orillas del agua: sus huevos, que comunmente son quatro ó cinco cada vez, son de un blanco sucio, pintados de pardo, particularmente en la punta mas obtusa: hace su nido con arte, formandole de yerbas secas, guarneciendole por dentro con crin. *Gen. XL.*

CURRUCA DE BOSQUE Ó BERMEJIZA.

BRISS. *tom. III. pag.* 393.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 338. *fig. y pag.* 339.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 84.

El tamaño de esta ave es casi el mismo que el de la *curruca* comun: nadie la conoce sino los paxareros y labradores vecinos á los bosques donde se retira: la garganta, el cuello por delante, el vientre, los costados y las piernas son bermejos: el resto de la pluma está hermosamente variado de pardo y bermejo: el primer color ocupa el centro de las plumas, y el segundo le sirve de bordadura: la cola es parda, sin mezcla alguna de otro color: el pico negro, y los pies blanquecinos: el color de los huevos es azul celeste: hace su nido en los renuevos, y lo construye con musco verde de los árboles, y guarneciendolo por dentro de lana: en el hibierno se encuentra en las provincias meridionales de Francia, y esta especie añade mayor peso á la conjetura que ya he referido, respecto á estas aves en general, á saber: que su transmigracion se ciñe solamente á pasar á las partes de Europa donde el hibierno es mas suave, y donde hallan insectos ó gusanillos durante esta estacion. *Gen. XL.*

CURRUCA DE GRIS.

Lam. 579. *fig.* 3.

BRISS. *tom. III. pag.* 376. *lam. XXI. fig.* 1. *Genero XL.*

Esta *curruca* es un poco mayor que el *picafigo*: tiene cinco pulgadas y siete lineas de largo, con ocho de vuelo: la cabeza, la parte de atrás del cuello, y lo superior del cuerpo es de un gris ceniciento: las sienes de un gris negruzco: la garganta, la delantera del cuello, y lo inferior del cuerpo de un blanco bermejo: los costados, y las piernas bermejas sobre un fondo de gris: las pequeñas cubiertas de sobre las alas de gris: las grandes pardas, rodeadas de bermejo; y las guias del ala del mismo color, circuidas de un gris bermejo por la parte exterior: en la cola tiene doce plumas, de las quales las diez intermedias son pardas, circuidas de gris, y las otras dos de un blanco bermejo por la parte exterior, y por la interior de un color de ceniza claro, circuido de blanco: el pico es de un morado claro, y algunas veces de color de naranja. Esta ave construye su nido del musco de los prados, entrelazado con yerbas secas, colocando por dentro lo mas fino, y lo mas grosero por fuera: pone quatro ó cinco huevos manchados de bermejo, particularmente en su punta obtusa, y de pardo sobre un fondo de un gris verdoso: se complace mucho en los olivos é higueras, y come de sus frutos, lo qual hace su carne muy delicada. Los paxareros conocen esta ave, y la crian porque su canto es de suma melodia, y la alimentan como al ruiseñor. *Lam.* 655. *fig.* 2.

CURRUCA DE HIBIERNO.

Lam. 615. *fig.* 1.

BRISS. *tom. III. pag.* 394. *Gen. XL.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 375. *fig. y pag.* 376.

BEL. *Port. des Ois. pag.* 94.

Quando las demás aves de esta especie se retiran, se ven llegar las *currucas de hibierno*: en el mes de Octubre empiezan á manifestarse cerca de los bosques y cercados, al rededor de los quales saltan muy baxo, y casi siempre en bandadas cortas. Podemos creer que vienen de las partes mas septentrionales de la Europa: en el verano se encuentran en Lorena, en Alemania, y hasta en Suecia: alli hacen su nido, y nos dicen que lo fabríca muy inmediato á la tierra, ó sobre ella misma: que sus huevos son de un azul hermoso, sin mancha alguna: que quando tiene polluelos, y ve acercarse algun animal peligroso, sale del nido, camina ó vuela delante del enemigo que teme, fingiendose herida, le atrae con esta asechanza, y le aparta del lugar donde está el nido, y para volver á él levanta el vuelo, inmediatamente que le parece que el enemigo está ya bastante lejos. Este es un ardid de que se vale esta ave oportunamente lo mismo que la perdiz: pero nosotros no podemos juzgar cosa alguna en nuestras regiones de este cuidado que tiene con sus hijos, porque es muy rara la *curruca de hibierno* que viene, y muy dificil de encontrar un nido. Solamente quando el frio y la falta de insectos que á él se sigue, echa á esta ave de los paises del Norte, es quando pasa á las regiones mas templadas, donde encuentra con que mantenerse, porque aún en el hibierno no carecen nuestros campos de insectos; quando se pone cuidado en observar, especialmente en los meses de Enero y Febrero, las horas en que el sol tiene su mayor fuerza, y quando el cielo está sereno, se ven pequeñas mariposas y mosquitos volar en bastante cantidad al rededor de los cercados, y si en otras circunstancias se buscan estos animalillos, se les halla aplicados y entorpecidos en los tallos y entre las cortezas de los árboles, y tambien en las hendiduras de las ramas mayores, y de los troncos de los matorrales. Este corto pasto no bastaria para el gran número de diferentes *currucas*; pero suministra algun auxílio á la necesidad de una especie, que tal vez solo vive de estos insectos que

que el frio no destruye, y que encuentra con mas abundancia en el verano en los paises del Norte, mientras que careceria de ellos en las regiones que están al Mediodia. Sin embargo, quando el frio es grande se acerca esta *curruca* á los pajares y heras donde trillan el grano: entonces se infiere que la necesidad la obliga á buscar el sustento; pero la necesidad no puede cambiar el mecanismo de los órganos; y asi, ¿no será mas verisimil que acude á dichos lugares para pillar el gorgoxo, y de las pequeñas crisalidas que la pala hace caer del grano ó de entre las pajas de la espiga? Sea lo que fuere, por esta propiedad se la llama *escarva pajas* en ciertos lugares, nombre que expresa que busca en la paja su alimento sin tragar el grano que ha caido.

Tiene esta ave cinco pulgadas y tres lineas de largo, y ocho de vuelo: lo superior de la cabeza y del cuello está variado de negro que ocupa el centro de la pluma, y el resto está circuido de bermejo y ceniciento: lo demás del cuerpo está mezclado de negruzco y bermejo en la misma disposicion: en la extremidad de las cubiertas mayores de las alas tiene una manchita redonda de un blanco sucio: el ovispillo es verdoso, y las mexillas, la garganta, y la delantera del cuello y el pecho son de un color de ceniza azulado, ó de color de plomo: el vientre blanco: las piernas, los costados, y lo inferior de la cola bermejos: las guias de las alas y de la cola pardas, circuidas exteriormente, las primeras de roxo, y las segundas de verde. En cada lado de la cabeza tiene una mancha roxa: el pico es negro, los pies amarillos, y las uñas pardas.

Curruca de la Bahia de Hudson. *Vease* Capararoch.

Curruca de la Cayena con cola roxa.

El Conde de Buffon describe esta ave, de la que hasta ahora no ha hecho mencion autor alguno, en los terminos siguientes:

„ Tiene cinco pulgadas y tres lineas de largo: „ la garganta la tiene blanca, y rodeada de ber„ mejo con pintas pardas: el pecho es de un par„ do claro, y lo restante del cuerpo por debaxo „ blanco, con un viso de bermejo en las cu„ biertas inferiores de la cola: todo lo superior, „ desde la cabeza hasta el nacimiento de la cola, „ es de pardo, con una media tinta de roxo so„ bre el lomo: las cubiertas de las alas son del „ mismo color, y sus guias están circuidas por „ el exterior de bermejo, y la cola es toda de „ este color. *Gen. XL.*

Curruca de la Cayena de garganta parda y vientre amarillo.

Al Conde de Buffon somos deudores del conocimiento de esta ave, la que, segun sus observaciones, es semejante al papamoscas en lo plano del pico, el que es tambien ancho por su basa. Segun los principios del método que seguimos seria mas bien un papamoscas que una *curruca*. Pero no habiendo visto esta ave, y la descripcion que de ella hace el Conde de Buffon siendo demasiado concisa, pues no se para á explicar sus caractéres, conforme al plan metódico que siguen ó han adoptado los autores, no me atrevo á determinar á qué genero pertenecen, y solo diré que es pequeña y casi del tamaño del *cantor*, y que su garganta, lo superior de la cabeza y cuerpo es de un pardo verdoso, y el pecho y vientre de un amarillo leonado.

Curruca de los Alpes.

Lam. 668.

De esta ave solo trata el Conde de Buffon á quien se la han enviado de las provincias meridionales de Francia. El Baron de la Peirouze, que la ha observado en los lugares donde nace, dice, que en los Cominges la llaman *pegot*, y en las memorias que me ha dirigido, habla de ella en los terminos siguientes:

Las semejanzas de esta ave con la *curruca* son demasiado remotas, sobre todo en lo moral, para poderla dexar la denominacion.

El *pegot* ó *curruca de los Alpes* tiene seis pulgadas y media de largo, y diez pulgadas y seis lineas de vuelo: lo superior del cuerpo es de un gris fusco, con una mancha negra enmedio de cada pluma: el pico es derecho, y chato hacia su nacimiento: la mandibula superior negra, y la inferior en parte amarilla: la garganta blanca, con algunas manchas negras: el pecho de gris, y los hijares roxos: las piernas y los pies de color de carne: la cola se compone de doce plumas estrechas, y el ala de diez y ocho, y todas ellas son de gris, y casi tronchadas en su extremidad. Estas aves habitan en las cimas mas solitarias de los montes áridos, de los Alpes, de los Pirineos, del Delfinado, y de la Provincia de Aubernia: van siempre de dos en dos, y nunca dexan lo alto de las montañas, sino quando se levantan en el hibierno uracanes ó tempestades, y entonces se precipitan en bandadas á los valles, donde se quedan tan espantadas y fuera de sí, que con facilidad caen ciegas en todos los lazos que las ponen.

Su alimento es granos é insectos: parecen tristes, y su cantico monotono, es muy analogo á su caracter melancolico: una de estas aves que Mr. de la Peirouze me remitió tenia todos los caractéres genericos de la *curruca*, aunque sus propiedades son diversas, y asi segun el orden métodico es del *gen. XL.*

Curruca de pecho amarillo.

Lam. 709. fig. 2.

Es del tamaño de la *curruca de cabeza negra*. La frente y las mexillas por debaxo son de un negro lustroso: enmedio de la cabeza tiene una lista blanca que se prolonga estrechandose por detrás del ojo, cortando y separando el negro de la frente del color de aceytuna que matiza la capa del lomo, alas y cola: la garganta, cuello y pecho son de un color de junco: los hijares de color de naranja: el baxo vientre de un amarillo baxo: el pico negro, y los pies roxizos. *Gen. XL.*

Curruca de xarales.

Briss. *supp. tom. VI. pag.* 100. *Gen. XL.*

Edw. *tom. III. pag. y lam.* 122.

Habit-uni en Francés.

Esta ave con pico afilado, es del número de las que viven de insectos, y casi del tamaño de nuestra *curruca*: tiene la cabeza, garganta y cuello de color de ceniza, que tira algo á verde: la parte superior del cuerpo, de las alas y la cola de un pardo rosado: el pecho, y lo inferior del cuerpo pardiblanco: lo inferior de las alas ceniciento: el pico negro, los pies y las uñas pardas. Hallase en la Jamaica.

Curruca gargantiazul.

Briss. *tom. III. pag.* 413. *Gen. XL.*

Cyanecula en Latin.

Gorge-bleue en Francés.

La *curruca gargantiazul* es del tamaño del *gargantiazul*, y tiene algunas de sus propiedades: lo superior de la cabeza es de un pardo obscuro, mas claro y mezclado de ceniciento en las orillas de las plumas: las mexillas son de un pardo que tira á bermejo: encima de los ojos tiene una raya transversal de un blanco sucio, y entre pico y ojo una mancha negra: la parte de atrás de la cabeza, del cuello, y todo lo superior del cuerpo es de un color de ceniza obscuro: las cubiertas grandes de encima de las alas están circuidas de gris: las de la cola variadas de ceniciento obscuro y de bermejo: la garganta, y la delantera del cuello del mismo azul que la flor llamada coronilla, con una mancha plateada enmedio: debaxo de la mancha azul, sobre lo alto del pecho, tiene una banda transversal negra, y mas abaxo una lista roxa, y lo demás de la parte de abaxo del cuerpo es de un gris bermejo: las guias de las alas son de un ceniciento obscuro, circuidas de gris por lo exterior de ellas: las dos plumas intermedias de la cola son pardinegruzcas, y circuidas de gris: las laterales bermejas en las dos terceras partes de su longitud, y en lo demás negras: el pico es negro, y pies y uñas pardas.

La *gargantiazul* que acabo de describir está representada en la *lam. ilum.* 361. *fig.* 1.: en esta especie hay una variedad que solo se diferencia en que el azul de la garganta no tiene mancha enmedio, y está representada en la *lam. ilum.* 610. *fig.* 1. Esta figura y la anterior son ambas de machos adultos: la hembra, *lam. ilum.* 610. *fig.* 2. tiene los colores menos obscuros que el macho: la garganta, y lo alto del cuello blancos, y lo inferior del mismo azul que el macho, lo que forma una linea transversal, y una especie de media luna, cuya concavidad está vuelta hácia arriba: tiene tres rayas que atraviesan los lados de la cabeza, las dos, que son de un roxo obscuro, se extienden una por encima, y otra por baxo del ojo, y la tercera, colocada baxo la mexilla, es de un azul claro. Brisson describió esta ave con el nombre de *gargantiazul de Gibraltar*. Finalmente, esta ave antes de haber mudado no tiene color azul en la garganta, y el lugar que ocupa este color en las grandes está manchado de pardo en las nuevas, *lam. ilum.* 610. *fig.* 3.

Esta ave vive de insectos, y come tambien vayas y frutos tiernos en el otoño: en el verano hace su mansion en los bosques, pero sin introducirse en lo mas espeso se complace en las lomas, y sobre todo cerca del agua en las tierras baxas y húmedas: hace su nido en los árboles, y le compone de musco y yerbas secas; en el otoño se va á los jardines y huertas donde halla con facilidad su sustento; y este tiempo anuncia el de su partida, porque en el hibierno se retira á los climas meridionales donde no le faltan insectos: en ningun tiempo freqüenta nuestros campos: en el verano se la halla en la Lorena, Alsacia y Alemania, y parece que se interna bastante hácia el Norte: es bien conocida en nuestras provincias meridionales: segun Brisson se halla tambien en las costas del Mediterráneo, y es probable que durante el hibierno se retire á el Africa.

Curruca habladora.

Lam. 580. *fig.* 3.

Briss. *tom. III. pag.* 384.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 340.

Su tamaño es casi el mismo que el del *picafigo*: esta especie es la mas comun de este genero de aves: salta y vuela sin cesar á la orilla de los caminos, y al rededor de los matorrales, sale y entra en ellos continuamente: nunca tiene descanso, y se eleva á poca altura dando vueltas y cayendo prontamente: no cesa de cantar aún volando, aunque no es el canto tan sostenido como quando está parada. Luego que entra en la espesura de un matorral tiene otro acento, y una especie de silvido mucho mas fuerte que el que pudiera esperarse de un animal tan chico: la oruga es su principal alimento: hace su nido junto á tierra, y freqüentemente en las yerbas enredadas en los matorrales: sus huevos son verdosos, con pintas pardas.

La *curruca habladora* tiene la cabeza cenicienta, y lo superior del cuerpo de color de ceniza obscuro: en cada lado de la cabeza tiene una banda longitudinal del mismo color que pasa por encima del ojo: la garganta, y lo inferior del cuerpo es de un blanco cárdeno: los costados y las piernas de un gris claro: las guias del ala son pardas, circuidas de un gris rosado: las plumas grandes de la cola pardas, circuidas de gris, excepto la mas exterior de cada lado que exteriormente es blanca, é interiormente cenicienta, y ribeteada de blanco: el pico es negro, y los pies pardos.

Curruca manchada.

Lam. 581. *fig.* 3.

Briss. *tom. III. pag.* 389.

Tiene de largo, desde la punta del pico hasta el extremo de la cola, unas cinco pulgadas y quatro lineas: la parte superior de la cabeza y cuerpo está variada de un pardo bermejo, de amarillazo y ceniciento: la garganta, pecho y resto del cuerpo por debaxo son blanquizcos, excepto el pecho que es amarillo, con algunas manchas negras: las guias de las alas y plumas de la cola son negras, perfiladas de blanco por la parte exterior: el pico es pardiroxo: los pies son del mis-

mismo color, con las uñas negras. Esta ave habita en los prados, y anida sobre la yerba espesa, haciendo el nido un pie levantado de la tierra: aunque se acerquen á ella no desampara el nido, antes mas bien se dexaria coger que abandonar sus hijuelos; por lo que á las demás calidades que hacen apreciables estas aves reune el amor por su progenie. *Gen. XL.*

Curruca manchada de la Luisiana.

Lam. 752. *fig.* 2.

Es del tamaño de la alondra de prados: tiene toda la parte superior del cuerpo matizada de un pardo obscuro con manchas de ceniciento: la inferior rayada de listas negras y oblongas sobre un fondo amarillo claro. Encima del ojo tiene una linea blanca, á el ángulo inferior y posterior se le ve una mancha parda: las alas y cola son pardas, el pico negro, y los pies amarillos. *Gen. XL.*

Curruca manchada del Cabo de Buena Esperanza.

Briss. *tom. III. pag.* 390. *lam. XXII. fig.* 2. *Genero XL.*

Es poco mas ó menos del tamaño del *pinzon de Ardenas*; y la parte superior de la cabeza es bermeja, con pintas negras enmedio de la pluma, las que siguen la direccion del cañon: lo superior del cuello y el lomo están cubiertos de plumas negras, bordadas de gris bermejo: lo posterior del lomo, la rabadilla, y lo superior de la cola están igualmente cubiertos de plumas negras, circuidas de bermejizo: la garganta, el cuello por delante, y lo inferior del cuerpo son de color blanco, con algo de bermejo; y los costados están variados con algunas manchas negras oblongas: las plumas de las alas están circuidas de encarnado sobre un color pardo: las del medio de la cola son tambien pardas por el centro, y bermejas por la orilla: las externas de cada lado son bermejas, y el cañon pardo: todas ellas son estrechas, puntiagudas, y sus barbas tienen poca conexion: el pico es de color de asta, y los pies y las uñas pardas.

Curruca manchada del Cabo de Buena Esperanza (pequeña).

Lam. 752. *fig.* 2.

Esta ave no es tan grande como lo *curruca habladora*: todo lo superior del cuerpo es de un pardo, variado de roxo por la orilla de las plumas: tiene una raya blanca transversal entre el ojo y el pico: lo inferior del cuerpo es de color blanco, con una ligera tintura de amarillo, con algunas manchas negras oblongas: la cola es muy larga: las alas solo llegan al nacimiento de ella: las plumas del medio son las mas largas, y las laterales van en diminucion: el pico es negro, y los pies son roxos. *Gen. XL.*

Curruca negra y blanca. Briss. *tom. III. pagin.* 383. *Vease* Curruca de cabeza negra.

Curruca pequeña de Provenza.

Lam. 579. *fig.* 2.

Briss. *tom. III. pag.* 174. *Gen. XL.*

Passerinette en Francés.

Passerinette es el nombre que dan en Provenza á un ave del mismo genero que la *curruca*, propiamente asi llamada: su longitud es de cinco pulgadas y tres lineas: su vuelo de ocho pulgadas: sus alas plegadas llegan un poco mas allá de la mitad de su cola: la cabeza, lo posterior del cuello, el lomo, el ovispillo, las plumas escapularias, y las cubiertas superiores de las alas y de la cola son de gris: la garganta, la delantera del cuello, y toda la parte inferior del cuerpo de un gris blanco, excepto el vientre que es blanco sin mezcla de gris; las guias de las alas son pardas, circuidas de gris por la parte exterior: la cola de un gris pardo por encima, y de un ceniciento claro por debaxo: el pico pardo, y los pies y las uñas de un gris obscuro. Esta especie, como es comun entre las aves de este genero, hace su nido en los arbolitos cerca del suelo: fabricale con yerbas secas, colocando las mas finas en lo interior, y poniendolas con mas arte que las de la parte exterior: los huevos están salpicados de pintas verdosas sobre un fondo blanquizco: la postura es de quatro ó cinco huevos. Esta ave tiene un canto monotono, el que repite saltando de rama en rama, del qual se puede dar una idea por estas dos silabas, *tip tip.*

Curruca roxa (pequeña).

Lam. 581. *fig.* 1.

Briss. *tom. III. pag.* 387.

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 341. *fig. ibid.*

Bel. *Port. des Ois. pag.* 85.

Solo tiene quatro pulgadas y ocho lineas de largo, con diez y seis lineas de vuelo: toda su pluma está matizada de un gris bermejo, mas obscuro por encima que por debaxo: las guias de las alas y plumas de la cola son del mismo color, pero algo mas claro por las orillas: en ambos lados de la cabeza tiene una faxa longitudinal de color pardo sobre fondo algo mas fusco. Su mansion regular en las poblaciones, jardines, vergeles y huertas: anida sobre la yerba espesa y alta como la cicuta, ó cerca de tierra al pie de algun muro: sus huevos, que regularmente son cinco, están pintados de un blanco verdoso, con pintas unas mas vivas que las otras, en especial hácia la parte mas gruesa.

Curruca sombreada de la Luisiana.

Lam. 709. *fig.* 1.

Es un poco mayor que el verderon: lo superior de la cabeza, y las cubiertas de encima de la cola son amarillas: lo restante del cuerpo es de color de aceytuna con pintas pardas: las cubiertas de encima de las alas son negras, circuidas de blanco, y las de la cola son del mismo color, pero mas cubierto: el pecho, garganta y vientre está salpicado de pintas negras oblongas sobre fondo blanco, y en los costados tiene una leve tinta de amarillo: el pico es negro, y los pies aplomados. *Gen. XL.*

Curruca verdosa de la Luisiana.

Su tamaño es como el de la *curruca de cabeza negra*: la parte superior de la cabeza la tiene negra, y el cuello ceniciento: el lomo es de un verde claro, y sobre ambos ojos tiene una raya blanca: las plumas de las alas y cola son negras, perfiladas por el exterior de verde. *Gen. XL.*

CURUCU CENICIENTO de la Cayena. Briss. *tom. IV. pag.* 165. *Vease* Curucu de vientre amarillo.

Curucu de capirote violado.

Trogon en Latin.

Couroucou en Francés.

Los Mexicanos le llaman *tzinitzcan.*

Fern. *Hist. de Nueva España, pag.* 23. *cap.* 43.

Los *curucus* son aves del nuevo Continente, y no se encuentran mas que en los parages mas cálidos: tienen dos dedos delante y dos detrás: las piernas muy cortas, muy pequeñas, y calzadas casi hasta abaxo: el pico corto, algo corvo, y mas grueso que ancho: el cuerpo muy lleno de plumas pero largas, con las barbas poco apretadas, suaves como la seda, tan mal pegadas, que caen luego que las tocan; y es tanta la abundancia de plumas, que los hace parecer mucho mayores de lo que son en realidad, de suerte que á la vista es del tamaño de una paloma, sin tener mas carne que una mirla ó un estornino. Por lo comun tienen unos colores resplandecientes, pero su forma es poco agradable: su cola es larga, compuesta de plumas muy anchas, desigual, y opuesta á sus alas cortas, y de plumas estrechas: su pico corto y macizo: su cabeza gorda sobre un cuello muy corto, y la apariencia voluminosa de su cuerpo, todo esto unido á unos pies muy cortos y débiles, les da un ayre de pesadéz que sienta mal á las aves, y que repugna á la idea que generalmente se forma de ellas. Los hábitos de los *curucus* corresponden con su exterior: se mantienen parados en los bosques, y tan solo habitan en los sitios mas retirados moviendose muy poco, y dando unos vuelos baxos y cortos: viven solitarios, y no conocen otras dulzuras de la sociedad que el gusto de responderse con su grito, que lo hacen oir frequentemente: este es una especie del silvo grave y monotono que expresa muy bien la palabra *uroes* de donde se deriva su nombre. Es verisimil que la mayor parte de su comida sean los insectos.

„ El *curucu* de capirote violado tiene la gar„ ganta, cuello y pecho de un violado muy fus„ co: la cabeza es del mismo color, á excep„ cion del de la frente, del rededor de los ojos, „ y de las orejas que es negruzco: los parpados „ son amarillos: el lomo y el ovispillo de un „ verde obscuro, con visos dorados: las cubier„ tas superiores de la cola de un verde azulado „ con los mismos visos: las alas son pardas, y „ sus cubiertas, como tambien las plumas media„ nas, están punteadas de blanco: las dos plu„ mas intermedias de la cola son de un verde „ que tira á azulado, y terminan en negro: las „ quatro que siguen tienen del mismo color to„ do lo que se ve, y negruzco lo restante: las „ seis laterales son negras, rayadas y terminadas „ de blanco: el pico es aplomado por su basa, „ y blanquecino por la punta: la cola excede en „ dos pulgadas y nueve lineas á las alas plegadas, „ y toda el ave tiene de largo cerca de nueve „ pulgadas y media. „

Esta descripcion la he sacado de la obra del Conde de Buffon. Brisson llama á esta ave en latin *trogon*, y segun el método publicado por él es del *Gen. LI.*

Curucu de cola bermeja de la Cayena. *Lam.* 736.

Este *curucu* es el mas pequeño de las aves de este genero hasta ahora conocidas: es casi una quarta parte menor que el *curucu de vientre amarillo*: la cabeza, la garganta, el cuello, el pecho y todo lo de encima del cuerpo son de un gris pardo: el vientre, y lo restante del cuerpo por debaxo de un amarillo muy desmayado: las cubiertas superiores de las alas, y las guias mas inmediatas al cuerpo de un gris ceniciento, cortado transversalmente por unas rayas negras en forma de Z: las grandes guias de las alas negras, guarnecidas por la parte de afuera de un perfil blanquizco: las de la cola rubias, terminadas en una banda estrecha y transversal de un roxo mas claro, y por debaxo de una mancha ancha transversal y negra: las tres plumas exteriores de cada lado son blancas por la parte de adentro, y por la de afuera rosadas por medio con bandas negras sobre fondo blanco: pico y pies son pardos.

Curucu de la Cayena. *Lam.* 195. *Vease* Curucu de vientre amarillo.

Curucu de la Guayana. *Lam.* 765. *Vease* Curucu de vientre amarillo.

Curucu de México.

Briss. *tom. IV. pag.* 175.

Esta ave, segun Hernandez que la ha visto y la ha indicado, y á quien siguen los autores quando hablan de ella, no es un *curucu* sino un *estornino*; pero la noticia que nos da de él el historiador mexicano es muy breve para que podamos formar una idea justa. Es, pues, uno de aquellos seres, cuya existencia no podremos conocer mas que vaga é indecisamente, á no ser que se haga una nueva observacion. Lo mismo acontece en el ave indicada tambien por el mismo, y llamada despues por Brisson, *tom. IV. pag.* 176. *curucu variado de México.*

Curucu de vientre amarillo.

Curucu de la Cayena. *Lam.* 195.

Briss. *tom. IV. pag.* 168. *lam. XVII. fig.* 1.

Tiene de largo once pulgadas y cinco lineas, de vuelo quince pulgadas, y sus alas plegadas llegan hasta la mitad de su cola: la parte de arriba de la cabeza y el cuello son de un pardo violado, con algunos visos dorados verdosos: la de encima del cuerpo, y las cubiertas de las alas que están mas inmediatas á él de un verde dorado muy resplandeciente: el papo y el pecho de un violado obscuro que tiene el brillo del metal: lo restante debaxo del cuerpo de un color de limon: las pequeñas cubiertas de las alas negras, como tambien las guias; pero las de mas afuera tienen un perfil blanco á lo largo de su orilla exterior, desde su origen hasta los dos tercios de su longitud: las plumas de la cola son negruzcas, con algunos visos verdosos: las dos exteriores de cada lado solo son negruzcas desde su origen hasta la tercera parte de su longitud, y blancas todo lo demás: el pico es negruzco y tambien los pies. Este *curucu* no parece tan raro en la Cayena, como el de vientre bermejo.

En

En el *curucu de vientre amarillo* se encuentran muchas variaciones, ó bien sean efecto de la edad, ó del sexô, ó que formen razas separadas:

1.° El *curucu ceniciento* de la Cayena. Briss. *tom. IV. pag.* 165.

Curucu de la Guayana. *Lam.* 765.

Es algo mayor que el de *vientre amarillo*: la cabeza, cuello y pecho son de un ceniciento pardo: el vientre y la parte de abaxo de la cola amarillos: las pequeñas cubiertas de las alas y las plumas mas inmediatas al cuerpo están rayadas con lineas blancas estrechas: las guias son negras, guarnecidas por fuera de una señal blanca hasta la mitad de su longitud, luego rayadas por medio con algunas lineas blancas muy estrechas y muy cortas, y despues todas negras: las plumas del centro de la cola son negruzcas, y las tres exteriores de cada lado blancas, rayadas por medio de negro, y terminadas de blanco: el pico de un ceniciento pajizo por la parte de abaxo, y negruzco por la de arriba: los pies son de este ultimo color. Me parece muy verisimil que este *curucu* sea la hembra del *vientre amarillo*.

2.° *Curucu verde de vientre blanco* de la Cayena. Briss. *tom. IV. pag.* 170.

Tiene de largo diez pulgadas y nueve lineas, y no se diferencia del de *vientre amarillo* mas que en ser algo mas pequeño, y en lo blanco que cubre la parte baxa del pecho, y lo restante del cuerpo. Parece, pues, que no sea mas que una simple variacion del *curucu de vientre amarillo*, y me inclino mas á creerlo, porque raras veces lo envian de la Cayena.

En fin otro ultimo *curucu* ha sido indicado en las laminas iluminadas, baxo el nombre de *curucu de cola rubia* de la Cayena, *num.* 736.

No creo que sea esta una variacion de las precedentes, puesto que su menor tamaño, y la diferencia de colores, en nada semejantes á los de los *curucus* de este artículo, no me dexan pensarlo asi. Sin embargo, quizás pudiera ser uno nuevo que todavia no hubiese mudado, y cuyo primer plumage no tiene relacion con el que debe adquirir con el tiempo. Pero esperando que la observacion decida este asunto, creo que entre tanto debemos hacer de este *curucu* un artículo separado. *Vease* Curucu de cola bermeja de la Cayena.

El genero de las aves descriptas en este artículo es el LI.

Curucu de vientre roxo.

Curucu de vientre roxo de la Cayena. *Lam.* 452.

Curucu gris de cola larga de la Cayena. *Lam.* 737. Briss. *tom. IV. pag.* 173.

El *curucu de vientre roxo* tiene cerca de doce pulgadas de largo: la cabeza, el cuello, tanto por delante como por detrás, lo alto del pecho, y la parte de arriba del cuerpo son de un verde resplandeciente cambiante en azul violado segun los aspectos, ó en visos roxos y dorados como los esparce el cobre purificado: lo inferior del pecho, el vientre, y lo demás del cuerpo hasta el ano son del mismo roxo que el mas hermoso carmin: las cubiertas de las alas están rayadas en forma de Z por unas lineas negras pequeñitas sobre fondo de un bello ceniciento: las grandes guias de las alas son negras, pero parte del cañon es blanco: las plumas del centro de la cola son de un verde dorado, baxo y obscuro: las laterales negruzcas: el medio pico inferior pajizo, el superior en su basa tambien, y por la punta negruzco; y los pies son pardos. Esta hermosa ave es muy comun en la Cayena, y tambien envian con freqüencia del mismo pais un *curucu* de colores menos resplandecientes que los de éste. Todo su plumage es de un gris pardo sobre la cabeza, la parte de atrás del cuello, y la de encima del cuerpo, como tambien sobre la garganta, y la delantera del cuello: de un gris ceniciento en el pecho, y en lo alto del vientre; pero lo inferior de éste, y la parte de abaxo de la cola son de un roxo de carmin: á las grandes cubiertas de las alas, y á las plumas mas inmediatas al cuerpo las cortan por la parte de afuera unas rayas angulosas de un gris ceniciento: las guias de las alas son negras, guarnecidas por fuera con una linea blanca muy estrecha. Este *curucu* tiene la cola mas larga que el precedente, de un pardo obscuro por arriba, y por debaxo de otro pardo descolorido: el medio pico inferior pajizo: el superior negro por medio, y pajizo en los dos ángulos de su basa; y los pies negruzcos. Como esta ave se encuentra en la Cayena lo mismo que la precedente, siempre he tenido por verisimil que uno era el macho y otro la hembra; sin embargo, el Conde de Buffon y Brisson hablan de una tercer variacion en esta especie que es mucho mas semejante á la primera ave que he descripto que á la segunda, y en la que se encuentran rasgos de aquel verde brillante que hace tan hermosa dicha ave. Estos dos autores se inclinan á creer que es la hembra del primer *curucu* descripto; pero la descripcion que hacen del segundo no es la misma en los escritos de los dos autores, y esta es una prueba de que no es constante dicha variacion: yo, pues, juzgaria que no compone raza aparte, y que se describió con arreglo á unos machos nuevos que todavia no habian adquirido enteramente su bello plumage, é insisto en tener la tercera variacion por la hembra del primer *curucu* descripto. En una palabra, acerca de estos objetos no se podrán hacer mas que conjeturas, mas ó menos verisimiles; y unicamente las personas que tengan proporcion de observar en los mismos parages, podrán decidir del sexô de estas aves, y de la indentidad ó diferencia de especie entre ellos. *Gen. LI.*

El *curucu de vientre roxo* se encuentra tambien en la Isla de Santo Domingo, y segun el Caballero le Febvre des Hayes, correspondiente del Gavinete del Rey de Francia, que lo ha observado en esta Isla, se llama en ella *calzon colorado*, y en las Islas vecinas *damicela* ó *dama inglesa*. Se juntan ó aparean por Abril: la hembra pone en un tronco de arbol, que ambos guarnecen de madera casi molida: durante el empollar alimenta con cuidado el macho á su hembra, está de guardia en una rama inmediata, y canta con freqüencia, pero calla luego que han nacido sus hijuelos y permanece asi lo restante del año. A los

los pequeñitos empiezan á salirles las plumas el segundo ó tercer dia. Como entonces tiene su cabeza la misma magnitud que quando carecen de plumas, no parecen mayores de lo que son en efecto, y como sus pies, que luego parecen tan cortos por la vestidura de sus plumas, son muy largos, parecen entonces muy feos. Padre y madre les mantienen con insectos; pero luego que no les necesitan, abandonan á sus padres: se separan unos de otros, y cada qual se marcha á vivir en lo mas espeso de los bosques. Las serpientes, las ratas y las aves de rapiña hacen una guerra cruel á estas aves, y por esto está poco multiplicada la especie en la Isla de Santo Domingo. Tampoco parece que sea mas numerosa en la Cayena como la de otras muchas aves que se envian con mas freqüencia, á pesar de la hermosura de estas.

CURUCU DE VIENTRE ROXO de la Cayena. *Lamin.* 452. *Vease* CURUCU DE VIENTRE ROXO.

CURUCU GRIS DE COLA LARGA de la Cayena. *Lamin.* 737. *Vease* CURUCU DE VIENTRE ROXO.

CURUCUCU O CUCLILLO CRISTADO del Brasil.

BRISS. *tom. IV. pag.* 154.

Cuculus Brasiliensis cristatus ruber en Latin.

Couroucoucou en Francés.

Esta ave, indicada por Seba, es muy hermosa:

„ Tiene (dice) la cabeza de un roxo marchito, y coronada de un hermoso copete de „ otro roxo mas vivo y variado de negro: el „ pico de un roxo desmayado, y lo superior del „ cuerpo de un roxo vivo: las cubiertas de las „ alas, y la parte de abaxo del cuerpo son de „ un roxo cárdeno, y las guias de las alas y las „ de la cola de un amarillo sombreado con algo „ de negruzco. „ *Gen. L.*

DA-

DAGUEAR. (cetr.)

Daguer en Francés.

Se dice de un ave de rapiña, que vuela á tiro de ala. Esta palabra viene de *daga*, especie de estoque.

DAMICELA ó SEÑORITA.

Nombre que se da en Santo Domingo á una especie de *algarroba*. *Vease* CULIAMARILLO de la Cayena (pequeño).

DAMICELA de Numidia.

Lam. 244.

BRISS. *tom. V. pag.* 388. *Gen. LXXX.*

Histor. de la Academia, tom. III. part. II. pag. 35. *lam.* 35.

Grulla de Numidia, *llamada vulgarmente doncella* ó *damicela* de Numidia.

Virgo, sive grus Numidica en Latin.

Demoiselle en Francés.

A este páxaro llaman *damicela* por su hermosura, por lo agil, y lo agradable de sus movimientos, y quizás tambien porque parece que tenga algun tanto de presumido y de afectado, y que desee dexarse ver, atraer la atencion de todos, y hacerse reparable. Los antiguos hallaron en él una analogía menos favorable, y compararon sus movimientos á los gestos, y mimos de los bufones. Su modo de andar siempre elegante, y mezclado algunas veces con pequeños saltos, parece una especie de danza, y esto es lo que hizo decir á Aristóteles, que se cogen las grullas de Numidia, quando estan baylando frente á frente una de otra.

Estos páxaros reunen en sí el adorno y hermosura del plumage, la magnitud de su tamaño, y la elegancia de su forma. La *damicela* de Numidia, desde la punta del pico á la de la cola, tiene tres pies, tres pulgadas y seis lineas, quatro pies, nueve pulgadas de vuelo, y su cola excede á las alas plegadas, poco mas ó menos, en las tres quartas partes de su longitud: el vertice y el centro de encima de la cabeza estan manchados de blanco, dos mechoncitos de plumas finas, de un negro lustroso, y de mediana longitud, formando arco, cuya encorvadura es hácia arriba; nacen por cada parte de los dos ángulos de la cabeza, y se dirigen hácia atrás, apartandose un poco hácia afuera: otros dos mechoncitos ó ayrones de plumas igualmente finas, encorvadas de la misma manera, y con la propia direccion, pero mucho mas largas, y de un blanco de color de perla, salen debaxo de los primeros, y finalizan en cada lado del cuello: las mexillas, la parte superior y posterior del cuello, la garganta, y toda la parte anterior del cuello tienen las plumas de un negro baxo: las de la parte inferior del cuello son muy largas, muy anchas, y caen flotantes como un manojo de cintas por delante del pecho: lo demas del plumage es de un gris ceniciento, de pintura muy hermosa, á excepcion de la extremidad de las guias de las alas y plumas de la cola, que es negra: el iris es de un roxo muy vivo, el pico verdoso en su nacimiento, roxo en medio y negro por la punta, y los pies y las uñas son negros. Este bello y pulido páxaro es originario de los paises mas cálidos del Africa, y con todo parece que podria acomodarse á nuestro clima. En la paxarera de Versalles, se han visto vivir mucho tiempo algunas *damicelas* de Numidia, las que produxeron alli, y uno de sus pollos vivió veinte y quatro años. Esta adquisicion quizás no sería muy importante, pero prueba que la diferencia de climas no es un obstaculo tan grande como regularmente se cree para acostumbrar al nuestro los páxaros que se hicieren venir de los paises cálidos.

DANBIK.

Danbik en Francés.

Este páxaro, hasta ahora, no ha sido indicado mas que por Montbeyllard, que le tiene por un *senegali*, y nos dice que es comun en Abisinia, que es del tamaño del *senegali*, y que el color roxo, que domina principalmente en lo anterior del cuerpo, no baxa hasta las piernas, como en el primero de estos páxaros; „ pero se extiende sobre „ las cubiertas de las alas, donde se notan algunas „ pintas blancas, como tambien en los lados del „ pecho: el pico es purpureo, la punta superior „ é inferior azulada, y los pies cenicientos: el ma- „ cho canta con mucha melodia: la hembra es de „ un pardo casi uniforme, y tiene muy poco de „ purpureo.“ *Genero XXXII.*

DAR SUELTA. (cetr.)

Abandonner en Francés.

Esta voz significa, quando á el ave de rapiña se la dexa libre para que se divierta, ó quando se la da libertad sin ánimo de recobrarla, por no ser buena para la caza ó demasiado vieja.

DAR SUELTA. (cetr.)

Escap (*donner l'*) en Francés.

Es acostumbrar el ave de altaneria que se ha adiestrado, y á la que se la da la ultima leccion, á que conozca la caza á que se la destina. *Vease* CETRERIA.

DATILERO ó GORRION DE DATILES.

Dattier en Francés.

Al Conde de Buffon debemos el conocimiento de este páxaro, que describe asi:

„ El *gorrion de datiles* tiene el pico corto, grue- „ so por su base, y con unos bigotes cerca de los „ ángulos de su abertura: la parte superior negra, „ la inferior pajiza, lo mismo que los pies: las „ uñas negras, y la parte anterior de la cabeza „ y garganta blancas: lo demas de la cabeza, el „ cuello, la parte de arriba del cuerpo, y tam- „ bien la de abaxo de un gris mas ó menos ru- „ bio; pero la tintura es mas subida sobre el pe- „ cho, y las pequeñas cubiertas superiores de las „ alas: las guias de estas y de la cola son negras: „ la cola algo ahorquillada, y excede á las alas en „ dos tercios de su longitud.

„ Este páxaro vuela á bandadas, y va á buscar „ los granos hasta las puertas de las granjas, es „ tan comun en Berbería en la parte situada al Sur „ del

„ del reyno de Tunez, como los gorriones en España „ y Francia, pero tiene un canto muy agradable."

No sé por qué se le haya puesto el nombre de *datilero* ó *gorrion de datiles* (*). *Gen. XXXII.*

DEDO.

Hay algunos páxaros que tienen tres dedos en cada pie, y otros quatro: los primeros los tienen dirigidos hácia delante, y los segundos, tres hácia delante, y uno hácia atrás, ó dos delante y dos detrás.

Los dedos, ó estan todos separados, ó mas ó menos unidos unos con otros por medio de membranas que los juntan, ó por *juxta-posicion.*

Todos los páxaros que se encuentran con dos dedos delante y dos detrás, los tienen libres y separados: lo mismo sucede en muchos de los que, ó tienen tres ó quatro, pero uno dirigido hácia atrás: mas hay una multitud de ellos, cuyos dedos estan mas ó menos unidos con membranas, que ó son enteras ó parciales: las enteras unen todos los quatro dedos en muchas especies, y por lo comun tan solo los tres dedos de delante, dexando libre el de atrás.

Las semi-membranas, ó membranas parciales, unen dos ó tres dedos hasta la primera, ó hasta la segunda articulacion.

Ademas de estas membranas, hay algunas que tan solo rodean los dedos sin unirlos, y ó son enteras ó escotadas. Entre los páxaros que carecen de membranas en los pies, hay muchos que tienen unidos uno ó dos dedos entre sí por *juxta-posicion*, hasta la articulacion primera ó segunda.

El *dedo* de la parte de atrás es el mas pequeño, y articulado con el hueso del pie algo mas arriba que los otros, de modo que estos paran llanos en tierra, segun toda su longitud, y el de atrás tan solo apoya la punta, y en algunos aun no llega á tocar del todo en el suelo.

Los *dedos* regularmente se componen de tres articulaciones ó *falanges*, y cada uno se halla armado con una uña.

Muchos de los páxaros se sirven de sus *dedos* para coger y tener los objetos; y otros para llevar la comida á su pico. Tales son las *aves de rapiña*, los *paros*, los *papagayos*, &c.

Las membranas sirven para dar mas superficie y solidez á los pies, y, ó son enteras, ó mas dilatadas en los páxaros que nadan, y en los que frequentan los terrenos pantanosos, donde es mas facil sumergirse.

En quanto á la union de los *dedos* por *juxta-posicion*, como disminuye la superficie del pie, y por esto parece constreñir el manejo de él, es muy dificil decidir qual sea su utilidad. De la disposicion de los *dedos*, de su separacion ó de su union, es de donde sacan los Autores uno de los principales caractéres distintivos de los páxaros.

DESAPIOLAR. (caza.)

Quitar los lazos á la caza que ha cogido el cazador.

DESBOTONADOR. *Vease* PIRRULA.

DESCARRIABLE. (cetr.)

Escortable en Francés.

Palabra con que se expresa el vicio ó defecto de los páxaros sujetos á descarriarse.

DESCENSO. (cetr.)

Descente en Francés.

Es la accion de un ave que se arroja sobre la presa, y si dicha accion es pausada, se dice que el páxaro *hila*; pero si rápida, que *hiende.*

DESECADA. (cetr.)

Delivrée en Francés.

Con esta voz se expresa, que el ave que se ha cogido está muy flaca, y asi se dice esta *perdiz*, esta garza está *desecada.*

** DESECADA. (cetr.)

Se dice tambien de los halcones, que por el mal pasto y mal cuidado, se ponen sumamente flacos y débiles.

DESGUARNECER Ó QUITAR LONJA. (cetr.)

Delongir en Francés.

Quitar al páxaro la cuerdecilla con que estaba sujeto.

DESPERTADOR ó MADRUGADOR.

Este páxaro le han tenido por un verderon, y exâminandolo de nuevo, me ha parecido del genero del gorrion: no tiene las dos partes del pico que se entran hácia dentro, ni aquella hinchazon á lo interior de su pico, el que por otra parte es mas grueso que el de los verderones. El *despertador* tiene el mismo grito agudo que los gorriones de Francia: luego veremos que les semeja tambien mucho en el plumage, y aun se debe añadir que viven al rededor de las habitaciones, lo que les ha hecho dar el nombre con que son conocidos en la Cayena, porque se oyen por la mañana, y porque son los primeros páxaros cuyo grito hiere el oido de los que mandan á los Negros.

El *despertador* tiene cinco pulgadas de largo: sus alas plegadas llegan á lo mas hasta la mitad de la longitud de su cola. La coronilla de la cabeza es negra, y en cada lado de la raiz del pico tiene una mancha oblonga blanquecina: las mexillas estan mezcladas de gris y negro, y este es el color dominante: el cuello, por la parte de atrás, y por los lados es de un pardo que tira á roxo: la espalda, las cubiertas de las alas, y sus guias mas inmediatas al cuerpo son del mismo pardo que las mismas plumas en nuestro gorrion libre, y variadas tambien con manchas negras oblongas: hácia el pliegue del ala tiene muchas pintas blancas: la garganta es de un blanco que tira á gris, con algo de negro en la parte de abaxo, y sobre los lados, y tambien en medio: este ultimo rasgo negro, y muy poco perceptible, se prolonga hácia el pecho, y es de un gris ceniciento, el vientre de un gris mas obscuro, y los costados de gris, con una tintura ligera de pardo: las guias de las alas son negruzcas, rodeadas exteriormente con un perfil de un pardo pajizo: la cola es por arriba de un pardo lavado y descolorido, y por debaxo tira á gris, y pico y pies son de color de cuerno. Si á las relaciones del tamaño, y semejanza de plumage, se añade la conformidad de sus hábitos, se puede creer con fundamento que este páxaro no es otro que el gorrion libre, cuyo cli-

(*) Quizás será porque acudirá mucho á las palmeras, de que abunda infinito Berbería.

clima tan solo le ha mudado algo el plumage, sin obrar en lo interior, y sin mudar los hábitos. A lo menos es esta la conjetura que me ha parecido mas verosimil, respecto de este páxaro, y que tal vez es posible encontrar el gorrion en la mayor parte de las regiones simplemente modificado por el clima: yo creo reconocerle en la Guayana en el *despertador*: le encontraremos en la Luisiana en otro páxaro que no tiene con él menos relacion, y tendremos fundamento para creer que se encuentra en otro tercer páxaro que vive en Africa.

DIABLO DE LOS MANGLERALES. *Vease* ANI.

DIABLO DE MAR. *Vease* FOCHA.

DIABLO DE MAR (grande.) *Vease* FULGA.

DIABLO DE SABANAS. *Vease* ANI.

** DIOS TE DE ó DIOS DARA.

Ave de la América Meridional, y en especial de las cercanias del rio Napo. Es del tamaño de un pavo, y á veces mayor, de carne sabrosísima, y preferible á las demas que se comen en aquel Continente: se domestica facilmente: es muy fecunda, y sería mucho mas util que el pavo si se transfiriese á nuestro clima. Danle el nombre de *Dios te dé ó dará*, porque su canto parece que pronuncia estas palabras.

DIOS TE DE. *Vease* TOUCAN en la nota.

DOMINICANO. *Vease* BUYTRE DE COLLAREJO.

DOMINICO ó PIÑONERO.

Piñonero de Java, llamado *dominico*. *Lam.* 139. *fig.* 3.

Pico gordo de Java. BRISS. *tom. III. pag.* 237. *lam. XIII. fig.* 1. *Gen. XXXIV.*

Jacobin en Francés.

Este *piñonero* y su hembra los describió muy bien Brisson. Yo los he tenido vivos cerca de diez y ocho meses, y conservo aun el macho despues de quatro años: es mas pequeño que el gorrion, gordo y recogido en toda su corpulencia: la cabeza y el cuello son de un negro obscuro: lo superior del cuerpo, las alas y la cola son de un color de castaña, lustroso en las cubiertas de la cola, y en lo inferior del lomo: las plumas de las alas y de la cola son pardas por el lado interior, y de color de castaña por el exterior; pero estando recogidas las alas, solo aparece el ultimo color: las dos plumas de en medio de la cola, son enteramente de color de castaña lustroso: el pecho y los costados son blancos, con un viso de color pardo bermejizo: el medio del vientre, las piernas y lo inferior de la cola, son del mismo negro que la cabeza y el cuello: el pico es de un ceniciento azulado: los pies y las uñas, son de un pardo blanco.

La hembra se diferencia del macho, en que es un poco mas pequeña, y sus colores menos obscuros, y en que tiene las piernas de un color de castaña claro.

La descripcion que acabo de hacer difiere de la de Brisson, en que este dice que el pecho y los costados son blancos, sin hacer mencion de la media tinta de pardo bermejizo, que es su matiz principal, y en que, segun su descripcion, los pies y las uñas son pardas. Tambien se engaña quando dice que las alas recogidas llegan hasta la mitad de la longitud de la cola: siendo asi que apenas pasan de la raiz. Sin embargo, dixe que habia descripto este *piñonero* exâctamente: yo creo verdadera esta proposicion, respecto á un ave que solo se ha visto largo tiempo despues de muerta, y traida en aguardiente, como la que ha descripto Brisson: las partes se retiran, los matices débiles se apagan, y el color de los pies casi siempre se pierde. ¿Quán defectuosas son las descripciones hechas por pieles disecadas, y mucho mas aun las que se hacen por aves conservadas en licores espirituosos? Pero á menos que no se hiciesen las descripciones de las aves en los mismos lugares por observadores exâctos, no tenemos otros medios de conocerlas; y ademas, la conservacion de las pieles, la misma immersion en el licor, no mudan cosa alguna de los caractéres principales, solamente alteran algo las dimensiones, y quitan ó mudan el color de los pies, y debilitan algunas veces las tintas de la pluma.

Vuelvo al *piñonero de Java*. Este paxarito es notable por el lustre, y colocacion de sus plumas siempre lisas. No hay páxaro de mas limpieza: gusta de bañarse en todos tiempos tres ó quatro veces al dia. Por otra parte es demasiado triste, y tiene poco movimiento: no come mas que mijo, y desprecia el alpiste, que los demas páxaros apetecen con ansia. Tampoco ha comido nunca yerbas, frutas, miga de pan, azucar, ni otra cosa alguna con que he procurado tentar su apetito: hasta ahora, solo le ha tenido para el mijo, del qual consume mucho mas de lo que se podia esperar de un páxaro de su tamaño: las noches son demasiado largas para su hambre, ya que vea lo suficiente en la obscuridad, ya que la costumbre le haga encontrar el camino, se acerca varias veces en la noche del comedero, y despues de comer bien, se encarama en la caña mas alta de la jaula. Tiene una voz bastante semejante á la del *gorrion*, y canta muy de mañana, guardando silencio casi todo el resto del dia, excepto en algunos instantes en que se agita, y se le ve en una especie de convulsion para pujar un canto baxo, trabajoso para él, y que apenas se oye: quando se dispone para este violento exercicio, se para en la caña, descansando en los dos pies, y como travado: su pecho se alza y se baxa, con un movimiento que se comunica hasta el baxo vientre: se creeria que está oprimido, y pronto á ahogarse: despues de este primer movimiento, que dura cerca de medio minuto, abre el páxaro el pico en toda su anchura: el vientre, el pecho y los costados, se contractan y oprimen fuertemente: se oye salir como del fondo del vientre un sonido apagado, aunque agudo, el qual es seguido de otro segundo y tercero sonido, que van siempre subiendo sin que haya ningun semitono, que sirva de union entre estos sones, y sin que se perciba ningun movimiento del gaznate, el qual parece que solo sirve de paso á el ayre impelido de mas lejos: el *piñonero* repite este caprichoso canto tres ó quatro veces de seguido, y despues cae en su estado de silencio ordinario.

Quando yo tenia el macho y la hembra, estaban freqüentísimas veces encaramados uno al lado del otro, y parecia que reemplazaban la vivacidad comun á las aves, por un sentimiento mas profundo, y por una union mutua: se acariciaban freqüentemente, y siempre que el macho habia can-

tado, él y la hembra se agarraban por la punta del pico con viveza; pero su movimiento era tosco, y parecia mas bien manifestar el descontento que la satisfaccion, lo qual no es sin embargo probable: el aplauso ó contento tampoco duraba largo tiempo. He creido que estas aves tan unidas una á otra, podrian dar algunas muestras de amor, y tal vez multiplicar, si las colocaba en un parage que calentase el sol, y en donde estuviese en la soledad, que parecia convenirles segun sus costumbres. A pesar de mis cuidados, manifestaron no tener pasion alguna, ni movimiento, por donde se conociese se tenian amor, y no mudaron nada en su modo de vivir: los separé, y tampoco dieron muestras de sentimiento, ni de acordarse de su sociedad diaria, y de sus mutuas caricias. ¿Por ventura, las afecciones de los animales serán casi siempre el efecto del instante y las circunstancias? Esto es lo que á lo menos es probable para el mayor numero, y para que ellos, á quien la sociedad del hombre no ha comunicado cosa alguna de las pasiones profundas y reflexivas, que solamente pertenecen á él, cuya memoria no ha cultivado, ni desenvuelto para su dicha, ó su infortunio.

La *papagaya*, á la qual las caricias del macho estimulan, y la fiel *tortolilla*, sobreviven sin trabajo y pesar aun exterior á la perdida de su compañero. Pero no tendré el gusto triste de destruir estas risueñas imágenes del sentimiento, las quales, ya que no tengan la realidad, tienen á lo menos la apariencia: me complaceré en creer, que la afliccion por su semejante, y el amor por su compañero, unen íntimamente todos los entes, aunque sepa bien que freqüentemente no es mas que una union superficial, y una afeccion momentanea: yo lo observo, porque la verdad debe ofrecerse la primera, y aun antes de las pinturas de la mas pura y satisfactoria moral.

En la misma lamina iluminada han representado otro páxaro del mismo genero con el nombre de *piñonero de las Molucas*, que Brisson le da igualmente *tom. III. pag.* 241. *lam. XIII. fig.* 2. Es mas pequeño que el *dominico*, y en quanto á la pluma, se diferencia en que la rabadilla, el pecho, y lo inferior del cuerpo, estan rayados de negro y blanco. El semipico superior es negruzco, y el inferior gris: los pies y las uñas son pardas.

Dominico cristado de la costa de Coromandel.

Cuclillo cristado de la costa de Coromandel. *Lam.* 872.

Tiene once pulgadas de largo, y una cresta estrecha, y poco aparente en la parte posterior de la cabeza: todo lo superior del cuerpo, las alas y la cola son negras: la garganta, la delantera del cuello, y la parte inferior del cuerpo blancas: tiene una mancha de este mismo color en la orilla de la ala del lado exterior, y hácia los dos tercios de su longitud: las plumas de la cola rematan con una mancha blanca ancha: el pico y los pies son negros.

Montbeillard, que describe el *dominico cristado* por un individuo que de la costa de Coromandel traxo M. Sonnerat, habla de un cuclillo que el mismo viagero traxo del Cabo de Buena Esperanza: diferenciase del *dominico cristado*, en que tiene una pulgada mas de longitud, en que su pluma es negra por encima, y por debaxo del cuerpo, y en que su cola no está dividida, siendo las dos plumas exteriores mas cortas que las dos intermedias. *Gen. L.*

DOMINO.

Dominno en Francés.

Este nombre se da á dos páxaros distintos, como se verá en este artículo, y en el siguiente.

Los dos páxaros, á los quales llaman los curiosos *domino*, y el Conde de Buffon les conserva el mismo nombre, estan representados en las láminas iluminadas, uno en la 153. *fig.* 1. con el nombre de *pico gordo de la isla de Borbon*, y otro en la 139. *fig.* 2. con el de *piñonero manchado de Java.*

El *pico gordo de la isla de Borbon* no es mayor que el abadejo ó reyezuelo: la cabeza, cuello y espalda, son de un pardo negruzco, y el ovispillo, y la parte de abaxo del cuerpo blancos, á excepcion de las piernas, y la parte de abaxo de la cola, que son de un blanco rosado.

El *piñonero manchado de Java* se diferencia muy poco del representado en la *lam. ilum.* 139. *fig.* 2. con el nombre de *pico gordo de las Molucas*, y descripto con el mismo nombre por Brisson, de suerte, que estos dos páxaros me parecen uno solo, indicado dos veces, y asi uno de ellos debe suprimirse. Este pico gordo lo ha indicado el Conde de Buffon con el nombre de *dominico* ó *dominicano. Vease* esta palabra, fin del artículo. *Gen. XXXIV.*

Domino.

Piñonero de Java, llamado *domino. Lam.* 139. *fig.* 2. Briss. *tom. III. pag.* 239. *lam. XIII. fig.* 2.

Dominno en Francés.

Este es un *pico gordo* muy pequeño: no tiene mas que quatro pulgadas, tres lineas desde la punta del pico á la de la cola: el vertice ó coronilla de la cabeza hácia delante, las mexillas, la garganta, y la delantera del cuello, son de un castaño obscuro: la parte de atrás de la cabeza y cuello, la espalda, las plumas escapularias, y las cubiertas de encima de las alas, de un pardo rosado: las plumas del ovispillo pardas, y terminadas de blanco sucio: el pecho y los costados salpicados de negro, sobre fondo blanco: el medio del vientre y la parte de abaxo de la cola, blancos, sin mancha alguna: las alas y la cola, de un pardo rosado, y el pico, pies y uñas, de otro pardo azulado.

El Conde de Buffon tiene por la hembra del *domino* un páxaro de su tamaño, representado en la *lam. ilum.* 153. *fig.* 1. con el nombre de *piñonero de la isla de Borbon*, y al que Brisson le da el mismo nombre *tom. III. pag.* 243. *lam. XIII. fig.* 4.: el plumage de este páxaro es todo pardo en cabeza, cuello, pecho, y la parte de arriba del cuerpo: las alas y la cola son del mismo color: el pardo es mas fusco y negruzco en la coronilla de la cabeza, en las guias de las alas y en las de la cola: el pecho, y lo demas debaxo del cuerpo es blanco: el medio pico superior negruzco, el inferior de color gris, y pies y uñas negruzcas. Brisson dice, que en la isla de Borbon dan á este páxaro el nombre de *dominico*, y Buffon lo ha aplicado á otro *pico gordo*, que tiene por una variacion del domino *Vease* Dominico. *Gen. XXXIV.*

DOS-ESPOLONES. (páxaro.)

Per-

Perdiz del Senegal. Lam. 137.
Perdix Senegalensis, *sive bis calcarum* en Latin.
Bis-ergot en Francés.

El Conde de Buffon es el unico Autor, hasta el presente, que ha hablado del páxaro *dos-espolones*, y le coloca á continuacion del francolin, con el que parece tiene alguna semejanza, por su tamaño, por la longitud del pico y de las alas, y por los espolones, con que tiene armados sus pies. Pero lo que es particular á este páxaro, ó que solo se encuentra en un corto numero de ellos es, que en cada pie tiene dos espolones. Su plumage está mezclado de gris y de pardo: el primero de estos dos colores ocupa el centro y las orillas de cada pluma; y el segundo forma un círculo ú óvalo entre los dos. No puedo yo dar una descripcion mas circunstanciada de este páxaro, porque no lo conozco mas que por la representacion que se ha hecho de él en la *lam. ilum.* 137. y porque Buffon no ha entrado en las descripciones relativas al plumage: segun la lamina, el pico y los pies parecen de gris. Se encuentra en el Senegal, y su plumage es muy semejante al del francolin hembra; pero este ultimo páxaro, tiene roxos el pico y los pies, y no tiene dos espolones. El *dos-espolones*, segun el método de Brisson, es del *Gen. VI.*

DRENA. Especie de zorzal grande, ó el mayor de todos.

Lam. 489.
Briss. *tom. III. pag.* 200. *Gen. XXII.*
Bell. *Hist. Nat. des Ois*, *pag.* 324. *fig.* 325.
Bell. *port d'ois*, *pag.* 82.
Draine en Francés.

El *drena* es el mayor de nuestros zorzales: desde la punta del pico á la de la cola tiene once pulgadas, un pie, y quatro pulgadas y media de vuelo: su cola excede á las alas plegadas en casi la mitad de su longitud: la parte superior de la cabeza y cuello, y todo lo de encima del cuerpo, son de un gris pardo, que en la parte de abaxo de la espalda, y en el ovispillo, tira un poco á encarnado: la garganta es de un blanco teñido de pajizo, y variado de pequeñas manchas pardas: las mexillas, la delantera del cuello, pecho y vientre, de un blanco pajizo, con pintas negras y anchas: las grandes cubiertas de encima de las alas son de un gris pardo, guarnecidas de blanquecino: las guias del ala del mismo color, y por la parte de afuera guarnecidas del mismo modo; pero por debaxo ó la parte de adentro, cenicientas: las dos plumas del centro de la cola son de un gris pardo, las laterales tambien, pero mas obscuro por la parte de adentro: todas estan guarnecidas de blanco, y las tres mas exteriores de cada lado tambien: el iris es de color de avellana, el pico en su raiz gris pardo, y negruzco por la punta: los pies son pajizos, y las uñas negras.

En nuestros campos se ven mas páxaros de estos por el invierno que por el verano; llegan por el otoño, y marchan por la primavera, y asi es de pasa la especie: con todo, se ven algunos de ellos todo el año, porque se quedan aun en el verano, y en bastante numero: hacen su nido sobre los árboles mas cubiertos de musco y de agarico, colocandole, ya en la copa del arbol, ó ya en medio de él, formandole de musco y yerbas secas: empollan muy temprano, ponen muchas veces, y en cada una de ellas de quatro á cinco huevos, de un gris manchado: alimenta á sus hijuelos de gusanos, orugas, limazas é insectos: en el verano su comida son diferentes frutas, como cerezas, grosellas, uvas, &c., y por el invierno se arrojan á los fabucos de las hayas, á las bayas del texo, del enebro, &c. Su carne, aunque no tan delicada como la del zorzal, es mucho mejor que la del *tordo*, y su calidad, como sucede á todos los páxaros que comen frutas, pende mucho de aquellas con que se han alimentado desde algun tiempo: la especie está esparcida por toda Europa, desde las regiones Septentrionales hasta las del Mediodia.

DRONGO.

Lam. 189.
Grande papa moscas negro cristado de Madagascar.
Briss. *tom. II. pag.* 388. *lam. XXXVII. fig.* 4.
Drongo en Francés.

El *drongo*, al qual han conservado el mismo nombre que le dan los habitantes de Madagascar, es del tamaño del mirlo, y tambien tiene el plumage negro; pero se diferencia por la forma del pico, por una cresta colocada en la parte anterior de la cabeza, y por la disposicion de las plumas de la cola. Encima del nacimiento del pico, y delante de la cabeza, se levantan ocho ó diez plumas largas, estrechas, corvas por su extremidad, y con la punta vuelta hácia delante: algunas de las quales tienen pulgada y media de largo: las plumas de la cola van en diminucion, desde la del centro á las de los lados, y las laterales tienen la punta encorvada hácia fuera: el pico, pies y uñas son negros.

De diferentes partes de las Indias, y en particular de la China, suele venir con freqüencia un páxaro que no se diferencia del *drongo* sino en no tener cresta, y que lo negro de su plumage no es tan lustroso, la cola no es tan ahorquillada, y en que las plumas laterales no estan encorvadas hácia fuera como en el *drongo*.

Sonnerat traxo de la costa de Malabar un páxaro algo mayor que el *drongo*, que tiene los mismos caractéres y el mismo plumage, pero sin copete, y tan solo se diferencia por las dos plumas exteriores de la cola. Estas exceden con mucho á las otras: carecen de barbas en la longitud ó espacio de seis pulgadas; y luego en su extremidad se hallan provistas del mismo modo que en su raiz.

Puede ser que estos páxaros, todos habitadores de un clima cálido, no sean mas que variaciones unas de otras, cuya conjetura es muy verosimil. *Gen. XXIV.*

DRONTE.

Briss. *tom. V. pag.* 14. *Gen. LXV.*
Dronte en Francés.

El *dronte* ha sido observado en las islas de Francia y de Borbon por los primeros navegantes que abordaron á ellas: su forma extraordinaria les admiró, é hicieron su descripcion, quizás exágerando las deformidades de este páxaro. Su estupidez, su inercia, su imposibilidad de volar, su dificultad aun en andar, su torpeza, su inutilidad y su mole

le, habrán sido otras tantas causas de su destruccion. A medida que se fueron poblando las islas donde los hallaron, irian exterminando los pobladores un animal enfadoso por su talle, y desagradable á la vista, cuya carne de mal gusto, no recompensa los gastos de mantenerlo, y cuyo aspecto es sumamente feo. Quando el hombre se hace dueño de una nueva tierra, los animales que disfrutan pacíficamente de sus producciones, se retiran á los parages incultos y solitarios, donde la destruccion y alboroto no ha penetrado todavia, librandoles la fuga de nuestro dominio y de nuestras armas. Pero el *dronte*, privado de la facultad de volar, y andando con trabajo, parece que fue una masa expuesta á todos los golpes, sin poder evitar uno solo: si algunos de ellos se retiraron á los parages mas solitarios de las islas, en los quales se extendió y propagó la especie: su quietud ó poco movimiento, es la salva guardia que les hurta á la vista y pesquisas de los cazadores. Parece, pues, que ó porque la especie está del todo extinguida, ó porque tan solo consiste en un numero muy pequeño de individuos metidos en los sitios menos freqüentados, es porque en el dia no se encuentra el *dronte* en las mismas islas donde lo descubrieron los primeros que abordaron á ellas.

Pero no se debe creer, que este páxaro jamas haya existido, como lo juzgan algunos viageros modernos, aunque todas las investigaciones y esfuerzos hayan sido inutiles para encontrarlo en las islas pobladas y cultivadas, donde se vió quando estaban desiertas. Las descripciones incompletas que han hecho del *dronte* los que lo han visto, nos le presentan como una mole del tamaño de un cisne, puesta sobre unos pies de quatro pulgadas de largo, y de casi otro tanto de circunferencia, terminados por tres dedos hácia delante, y uno hácia atrás, cuya uña es mas larga, y todos separados. Unas plumas bastante suaves al tacto, y de color gris, cubren todo el cuerpo, un manojo de plumas pajizas hace las veces de ala, y cinco plumas del mismo color, con barbas desunidas, y encrespadas le sirven de cola: una cabeza fea, puesta sobre un cuello grueso, es el ultimo rasgo y el mas digno de admiracion: casi no es otra cosa que un pie enorme, y dos ojos grandes, rodeados de un círculo blanco: las partes del pico cóncavas por medio é hinchadas por la punta, se encorvan en su extremidad, cada una por su lado, y su ancha abertura se extiende mucho mas allá de los ojos: su color es un blanco azulado, y la punta de la parte superior pajiza, y negruzca la inferior. Para colmo de deformidad, una membrana, segun dicen algunos, ó un manojo de plumas, segun otros, le tapa la cabeza á modo de capucha.

Tal es el retrato que nos han hecho del *dronte*, al que ha podido algo ayudar la imaginacion, retrato que presenta una idea de una conformacion monstruosa, á nuestro modo de pensar, y quizás será la mas conveniente y proporcionada, para las necesidades que puedan ofrecersele en los parages que habita el *dronte*, como tambien respecto á su organizacion en general. Se le han dado tambien los nombres de *dodo*, de *cisne encaperuzado*, y tambien de avestruz de capucha ó caperuza.

DURDULLA.

Lam. 233.

Briss. *tom. III. pag.* 292. *Gen. XXXV.*

Bel. *Histor. Nat. des ois, pag. y fig.* 266.

Bel. *port. d'ois, pag.* 32.

Cynchramus emberiza en Latin.

Proyer en Francés.

La *durdulla* tiene, como todas las aves del Gen. del verderon, el pico cónico y corto: las dos mandíbulas derechas y enteras, sus orillas que entran hácia dentro, y un tubérculo huesudo en el cielo interno del semi-pico superior: es un poco mas grueso que una alondra: su longitud es de siete pulgadas y media, con once pulgadas y quatro lineas de vuelo, y sus alas recogidas llegan hasta la mitad de la cola: la cabeza, el cuello, el lomo y la rabadilla, estan variados de pardo obscuro, que ocupa el medio de las plumas, y de bermejizo que las rodea: la garganta y el cerco de los ojos, son de un roxo claro, y el pecho, los costados y las piernas, de un blanco bermejizo, con una raya parda longitudinal en el medio de cada pluma: el vientre y las cubiertas inferiores de la cola, son del mismo color; pero sin raya las cubiertas superiores de las alas, son de un pardo obscuro, las chicas circuidas de gris bermejizo, y las grandes de bermejizo claro: las plumas de las alas y de la cola son pardas, bordadas de bermejizo claro: la cola está un poco hendida: los pies, las uñas y el pico, son de un pardo ceniciento.

La hembra tiene la rabadilla de un gris roxo, sin manchas, y sus colores son por lo general mas claros.

La *durdulla* es un ave de pasa, llega por la primavera un poco despues de las golondrinas; y se establece en las praderas, en las mielgas y en las avenas, donde construye su nido sobre lo espeso de la yerba, á tres ó á quatro pulgadas del suelo. La hembra pone de quatro á cinco huevos: los polluelos dexan el nido, y corren por la yerba mucho tiempo antes de poder volar: los padres tienen mucho cuidado de ellos, y muchas veces los descubren por andar volando sobre el parage donde estan escondidos entre la yerba.

La hembra en esta especie, tiene un canto casi semejante á el del macho, y es muy agradable, y consiste en la repeticion del sonido *tri*, *tri*, largo al fin del canto en la consonancia *tirit*.

Pero hay esta diferencia, que la hembra solo canta en el medio del dia, y el macho á cada instante repite su cansado grito: algunas veces le repite por espacio de dos horas enteras sin descansar, y su monotomia tiene algo de triste y enfadoso. Estas aves vuelan á sacudidas, y se encaraman en los arbolillos, matorrales y zarzas, al extremo de las ramas mas débiles, donde estan como en equilibrio: dexan nuestros climas por el otoño, y es probable que pasen con los hortelanos, que son del mismo genero, á los climas Meridionales. Esta conjetura está confirmada por la proposicion de Olina, quien dice que son mas abundantes en el campo de Roma, que en qualquiera otra parte: si este es el lugar de su retiro, le dexan por la primavera para pasar á todas las regiones de Europa, y vivir en ellas durante el verano.

ECHA-

ECHADURA.

Couvée en Francés.

Se valen de esta voz para significar los pollitos que han nacido de una misma cria, y tambien para indicar el tiempo de la postura; y asi se dice, *una gallina* y su *echadura*: la *estacion de las echaduras.*

ECHADURA Ó POLLAZON.

Incubation en Francés.

Tomando esta voz en su verdadera significacion, demuestra la accion de un ave que se echa sobre sus huevos; pero con mas freqüencia se entiende por *echadura* el espacio de tiempo que pasa desde el dia en que la hembra se echa sobre los huevos, hasta que saca los polluelos.

La *echadura* de las aves corresponde á el preñado de los quadrúpedos: durante uno y otro, es quando el embrion se desenvuelve y toma su incremento; y quando está completo, es el tiempo en que los quadrúpedos paren, y las aves rompen el cascaron del huevo, y salen de él: el embrion saca su incremento, y alimento de la clara del huevo, que se le comunica por una red del vaso que corresponde á la placenta, y que se reunen en un cordon umbilical, el qual llega en las aves á la parte correspondiente en los quadrúpedos. La diferencia consiste, en que la extension y aumento se executan en los quadrúpedos en lo interior de la matriz, y en las aves en lo interior del huevo: de suerte, que hasta cierto punto puede compararse el huevo á la matriz, y la matriz al huevo.

La duracion de la *echadura* varia, segun las diferentes especies, y es mas larga á proporcion que las especies son mayores. Varía de un dia, algunas veces de dos, y aun de mas en la misma especie, y en los huevos de una misma *echadura*. Es muy probable que esta diferencia provenga de la mayor ó menor asistencia de la hembra sobre sus huevos, en su grado de calor mayor ó menor, segun el estado de su salud: y respecto á los huevos de la misma *echadura*, es verosimil que de aquellos que se abren los ultimos, salgan polluelos de una constitucion mas debil, y que hayan tenido un incremento mas lento que los que nacieron primero: y asi la *echadura* y el preñado no tienen un término fixo y preciso, sino que admite una cierta latitud, que depende de las circunstancias. No parece regular que la calor de la atmosfera, y la diferencia de climas influyan en la duracion de la *echadura*.

M. Bajon, á quien supliqué que hiciese algunas observaciones sobre este objeto en la Guayana, halló que la *echadura* de las especies que empollan tambien en Europa, tardan en sacar el mismo tiempo, y que las gallinas estan sobre los huevos los mismos dias en la primavera ó en el otoño, que en el rigor del verano. Esta identidad en la duracion del tiempo de la *echadura*, parece depende de que su efecto es producido por el calor inmediato de la madre, que en todos los paises es el mismo, y superior al temperamento. La continuacion, y asistencia que exige la *echadura*, solamente concierne por lo comun á la hembra; y no hay exemplar sino en las palomas, y en un corto numero de otras especies, que el macho alterne en esta operacion con su compañera: pero el macho está ordinariamente cerca del nido, y vela por lo que puede suceder, oponiendose, segun sus fuerzas, á las empresas de los enemigos que pueden sobrevenir: se va á ellos con osadia, y los combate con intrepidez, solo se aparta para buscar el alimento, y traerlo á su compañera: en los instantes de descanso expresa su placer y contento con el canto, que parece una viva expresion de su regocijo: sin embargo, hay algunas especies como la del *faisan*, en las quales el macho no busca á la hembra sino para gozar de ella, y la dexa despues, y ella cuida sola de la construccion del nido, de empollar sus huevos, y del cuidado de criar sus hijos. Estas hembras, como las que estan acompañadas del macho, no dexan sus huevos mas que una vez ó dos al dia, para buscar y tomar apresuradamente el alimento.

Ninguna cosa parecerá sin duda mas estraña que el ver una ave; este ente activo y en movimiento siempre, inmovil sobre sus huevos durante quince, veinte, ó algunas veces mas dias. ¿Qué encanto puede fixarle, haciendole olvidar el atractivo que para él tiene la mutacion de lugar? Se presumirá, que ve en el huevo el polluelo que debe salir, y que se inclina por una terneza anticipada, ó se pensará que una sensacion fisica, un sentimiento de placer, fixe á la hembra en su nido: hemos tratado este objeto en los discursos generales, sin pretender haberle decidido, aunque el ultimo de estos dos dictámenes nos parezca mas verosimil, y hayamos referido las razones sobre que está fundado este modo de pensar.

EMBERIZA DE CINCO COLORES.

Emberissè a cinq couleurs en Francés.

Este páxaro solo se conoce por la descripcion que ha hecho de él Montbeillard, con arreglo á las observaciones del difunto Commerson, que en los papeles que ha dexado, llama á la *emberiza, verderon de Buenos ayres.* Montbeillard lo describe de esta suerte.

„ Esta ave tiene toda la parte superior del „ cuerpo de un verde pardo, que tira á amarillo: „ la cabeza, y la parte superior de la cola de una „ tintura mas obscura: la inferior de la misma de „ otra mas pajiza: la espalda con algunas manchas „ negras: las orillas anteriores de las alas de un „ amarillo encendido: las guias de estas, y las plu- „ mas mas exteriores de la cola guarnecidas de „ pajizo: la parte de abaxo del cuerpo de un blan- „ co ceniciento: la pupila de un azul negruzco, el „ iris castaño, el pico ceniciento .... los pies „ de color de plomo: .... su total longitud de „ ocho pulgadas.“ Montbeillard, siguiendo á Commer-

merson, lo ha referido al verderon, y por expresar esta semejanza, le ha llamado *emberiza*, que es lo mismo que el nombre latino de verderon. *Gen. XXXV.*

EMBERIZA de gris.

Flaveole en Francés.

Lineo es el primero que ha dado á conocer esta ave, y la demuestra por la frase siguiente: *emberiza grisea, facie flava: Syst. Nat. edit.* 13. *pag.* 311. *num.* 14. No nos dice en qué pais se halla, y sí solamente que habita en los parages cálidos, y que es del tamaño del *pardillo*; y asi todo lo que sabemos de esta ave, se reduce á lo que acabo de decir, y á que la delantera de la cabeza y la garganta son amarillas, y el resto de la pluma pardo. *Gen. XXXV.*

EME (páxaro) ó TUYU.

Briss. *tom. V. pag.* 8. *Gen. LXIII.*

Rhea en Latin.

Touyou en Francés.

Este es el *nandaguacu* de Marcgrave, *Hist. Nat. Brasil. pag.* 190. y un páxaro poco conocido, que confundió Barrere con el *tuyuyu* de los moradores de la Guayana, que es muy diferente. Algunos viageros que han buscado al *páxaro eme* en la Guayana, y han encontrado ser alli muy conocido, pero en un todo diferente del *tuyu* ó *páxaro eme*, tal como lo describen el Conde de Buffon y Brisson, con arreglo á muchos Autores, han juzgado que no exîstia dicho páxaro. En efecto, parece que no se halla en la Guayana, y que no debe conservar el nombre de *tuyu*, que equivocadamente aplica Barrere al *jabiru*, que es el *tuyuyu* de los Indios de la Guayana. *Vease*, lo que en quanto á este objeto, se ha dicho en la palabra jabiru. Pero porque el *nandaguacu* de los Brasilienses, no se halle en la Guayana, no por eso hay fundamento bastante para negar su exîstencia, atestiguada por Marcgrave, y por muchos viageros observadores, como tambien por los Autores que han hablado despues de ellos.

El *nandaguacu* ó *páxaro eme*, que es el *tuyu* de Buffon y de Brisson, es un páxaro muy grande, algo menor que el *avestruz*; el qual tiene tres dedos delante sin membranas, y ninguno detrás.

Lo inferior de las piernas sin plumas.

El pico recto, chato horizontalmente, y con la punta redonda.

Las alas pequeñas y muy débiles, para poder volar.

Todo su cuerpo está cubierto de plumas de gris: no tiene cola, pero la suplen las plumas del ovispillo, que son largas y pendientes hácia baxo: sus dedos estan armados con gruesas uñas, obtusas y negras; y en el lugar donde corresponde el dedo de detrás, tiene una callosidad gruesa y redonda.

Habiendo encontrado algunos viageros en este páxaro muchas relaciones con el *avestruz*, le han llamado *avestruz de Occidente*.

El *nandaguacu* era antes muy comun en el Paraguay, pero despues que se ha poblado y cultivado este pais, se ha hecho muy rara la especie. No es facil determinar con acierto á dónde se habrá retirado, puesto que un páxaro muy grande y privado de volar, precisamente habia de alejarse, á medida que el hombre político se establecia en un pais; y asi todo quanto puede decirse, con arreglo á los primeros observadores, es que el *nandaguacu* es un páxaro de la América Meridional, que segun dice Marcgrave, se sustenta de carne y de frutas: esto puede suceder en el estado de mansedumbre, pero no en el de libertad, puesto que no parece que tenga armas para poder aprisionar otros animales, y hacer presa de ellos.

Acerca de los habitos de este páxaro, y entre otros, respecto del modo de empollar, se cuentan hechos muy poco verosimiles para describirlos.

Emigracion.

Emigration en Francés.

Esta palabra es quasi la misma que *pasa*. Este es el tránsito voluntario de los páxaros de una region á otra. Algunas veces sirve para indicar la *pasa* en sí misma, ó la estacion en que sucede: se dice, las *emigraciones son una parte poco conocida de la historia de las aves: en la estacion* ó *tiempo* de las *emigraciones*.

Empapujar. (cetr.)

Gorger en Francés.

Es repastar el ave de rapiña dandole la comida.

Encarnizar. (cetr.)

Es habituar á las aves de rapiña en la comida que les dan, á la especie de carne, ó mas bien á la misma presa para que se les destina.

Encuentros. (cetr.)

Mahutis en Francés.

En las aves es la parte del ala que está pegada á los pechos, y desde donde empieza el ala.

Engarbarse.

Es encaramarse las aves en lo mas alto de un arbol, ú otra cosa que esté muy alta.

Engolosinar. (cetr.)

Affriander en Francés.

Dar á las aves de rapiña una comida gustosa, y que apetezcan.

Enodrida.

La gallina que ha dexado de poner.

Enseñanza. (cetr.)

Affaitage en Francés.

El arte de adestrar las aves de volateria y altaneria para la caza.

Escaparse. (cetr.)

Se derober en Francés.

Se dice de una ave de rapiña que se huye antes de que se la dé libertad.

ESCARLATA.

Tangara de México, llamado el *cardenal. Lam. ilum.* 127. *fig.* 1.

Briss. *tom. III. pag.* 42. *lam. III. fig.* 1. *Gen. XXXI.*

cardinalis purpura en Latin.

Escarlatte en Francés.

En Mexicano *chiltototl.* Fern. *Hist. de Nuev. Esp. pag.* 54. *cap.* 210.

En el Brasil *tijepiranga.* Marg. *Hist. del Brasil, pag.* 192.

Es mas grueso y mayor que nuestro *pinzon*; y todo su plumage de un roxo resplandeciente, excepto las piernas, las cubiertas de encima y debaxo de la cola y de las alas, y las guias de estas y plumas de la cola que son negras: se debe tambien advertir, que las que cubren el cuerpo, solo son ro-

roxas por su extremidad, y negras en su nacimiento; pero quando están echadas queda escondido este ultimo color: el medio pico superior es negro, y el inferior tambien lo es por la punta, y en su basa blanco; pero los autores no han notado que los bordes de la mandibula inferior son muy anchos en su basa, y que, en parte, cubren la superior, como sucede en el *tangara* de la Cayena, que alli se llama *pico de plata*. La *escarlata* tiene negruzcos pies y uñas: se encuentra en México y en el Brasil, pero yo jamás las he visto entre las aves remitidas de la Guayana.

Aldrovando ha conocido la *escarlata*, y habiendo observado dos individuos, uno entero y otro sin cola, ha hecho de ellos dos especies, en lo que le han copiado muchos Ornitologistas.

Buffon refiere á la *escarlata* los tres páxaros siguientes:

1.° El *cardenal manchado*. Briss. *tom. III. pag.* 44. No se diferencia del precedente mas que en ser de un roxo algo mas fusco, y en que el pecho y lo alto del lomo están variados de algunas manchas verdes.

Yo tuve proporcion de ver muchas *escarlatas*, y habia algunas del todo roxas, y con una mezcla mas fusca unas que otras; y otras tenian manchas verdosas, ó antes bien de un negro verdoso, no solamente en el pecho y en el lomo, sino tambien en diferentes partes del cuerpo: estas manchas eran irregulares, y yo siempre las he juzgado efecto del desarreglo ó falta de plumas que dexaban percibir una parte de su fondo; por lo que estoy convencido, con el Conde de Buffon, de que este es el mismo páxaro que la *escarlata*, y aún no creo que sea una variedad.

2.° El *cardenal de collar*. Briss. *tom. III. pag.* 45. Este tiene mas roxo que la *escarlata*, puesto que las cubiertas superiores é inferiores de la cola son de este color, y las plumas pequeñas de las alas azules, como tambien el borde del ala; y este es el páxaro que describe Aldrovando como que carece de cola; y que en cada lado del cuello tiene dos manchas azules que forman un semicollar. Aunque este páxaro se encuentre en el Brasil como la *escarlata*, y aunque esté la descripcion incompleta, y tenga una relacion intima con la *escarlata* en las partes que no se han nombrado, con todo las diferencias que hay entre estos dos páxaros parecen demasiado notables para no constituir dos especies; y asi Aldrovando podia haberse valido de otra circunstancia mucho mejor para distinguirlos que la de la falta de cola en uno de los dos.

3.° El *cardenal de México*. Briss. *tom. III. pag.* 46. Este tiene la cabeza de color de amatiste: la parte de arriba del cuello verde: las plumas escapularias pajizas: las cubiertas de encima de las alas del mismo color que la cabeza: las guias de las alas y las plumas de la cola tambien de color de amatiste, con un rasgo verdoso longitudinal, tanto enmedio de las guias, como de sus cubiertas: lo restante del plumage de un roxo hermoso: el pico ceniciento, los pies tambien, pero tiran á violaceo. Se encuentra en México, y me parece dificil de que no sea una especie diferente de la de la *escarlata*, y convendria que hubiese mayores pruebas para saber que tan solo es una variacion.

ESCHET-BE, O PICAGREGA RUBIA de Madagascar.

Briss. *tom. II. pag.* 178. *lam. XVIII. fig.* 4. *Genero XXI.*

Lanius Madagascariensis rubrus en Latin.

Schet-be en Francés.

Eschet-be es el nombre que dan los Malgaches ó de Madagascar á una *picagrega*, poco mas ó menos, del tamaño de nuestra *picagrega cenicienta*: la cabeza, la garganta, y el cuello son de un negro cambiante en verde: el lomo, el ovispillo, las cubiertas de encima de las alas y de la cola, y las plumas escapularias de un color rosado: el pecho, el vientre, los costados, y las cubiertas debaxo de la cola de un blanco gris: las guias de las alas pardas por dentro, y por fuera mezcladas confusamente de pardo y roxo: la cola de este ultimo color; y pico, pies y uñas aplomados.

La hembra tiene los colores menos encendidos, y, además, de un blanco gris la garganta y delantera del cuello: tampoco tiene pardo sobre las guias de las alas, cuyas barbas exteriores son todas rubias.

Eschet de Madagascar. Especie de Papamoscas

Papamoscas de cola larga de Madagascar. *Lam.* 248 *fig.* 1.

Briss. *tom. II. pag.* 430. *lam. XL. fig.* 3. *Genero XXIV.*

Papamoscas de cola larga y vientre blanco de Madagascar. *Lam.* 248. *fig.* 2.

Briss. *tom. II. pag.* 424. *lam. XL. fig.* 1.

Briss. *tom. II. pag.* 427. *lam. XL. fig.* 2.

Muscicapa Madagascariensis longi cauda en Latin.

Schet de Madagascar en Francés.

Estos tres páxaros llamados en Madagascar el primero *schet*, el segundo *schet-ali*, y el tercero *schet vululu*, todos tres son un mismo páxaro en una edad, en una estacion ó de sexo diferente.

El *eschet*, pues, (porque yo solo cuento uno) es poco mas ó menos del tamaño de nuestro *ruiseñor*: tiene cerca de seis pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, y desde el mismo punto á la extremidad de las dos plumas largas que exceden la cola, cerca de un pie: el negro ó el castaño son sus colores dominantes, y en la primera edad, ó en cierta estacion del año, está su plumage variado de los mismos dos colores: en todos tiempos tiene la cabeza de un negro cambiante en verde de ánade; y algunas veces son negros el cuello, la capa del lomo, las plumas escapularias, y las guias de las alas y plumas de la cola: el pecho, y la parte de abaxo del cuerpo blancos, como tambien las plumas medianas de las alas, y las dos plumas largas del centro de la cola, que suelen excederla en mas de medio pie, y otras veces de un castaño purpureo el cuello, la parte superior é inferior del cuerpo, las plumas escapularias, la cola, y las dos plumas largas de ella: las guias de las alas negras, y las plumas medianas blancas.

Se ven algunos variados de blanco mezclado de negro ó de castaño, que regularmente son los colores dominantes de su plumage, el qual seria superfluo describir puesto que se diferencia segun los individuos: en fin, hay algunos de estos páxaros, cuyo plumage variado de negro y blanco conserva en las mismas partes algunas manchas del castaño que fue su color principal, como sucede en uno que me regaló Sonnerat. Esta mezcla de los tres colores en un mismo individuo, prueba de que las tres variaciones, baxo las quales parecen distintos en ciertos tiempos ó en ciertas circustancias, son un páxaro mismo: me parece muy verisimil que aquel, cuyo color dominante es el negro, sea el macho, el que está pintado de castaño la hembra, y el que participa de ambos colores sea un macho nuevo en tiempo de la muda; porque la mayor parte de los machos nuevos empiezan vistiendose el plumage de su madre, en cuya observacion fundo mi dictamen.

Me olvidé decir que las plumas de la coronilla de la cabeza son algo oblongas en los tres *eschets*, y forman un penacho. Todos tres tienen negros el pico y los pies, y su cola los agracia mucho, y los hace unos páxaros muy hermosos. Se hallan en Madagascar, en Ceylan, y en otras regiones de las Indias ó del Africa. Por esto juzgan algunos observadores que son diferentes, y fundan tambien su opinion en que hay algunos de ellos mucho mayores que otros; pero la influencia de los climas, ¿no es acaso bastante para producir esta diferencia, y para que unos páxaros tan semejantes entre sí, por el caracter de las dos plumas tan largas de la cola, y por la semejanza en los colores; y por otra parte tan diferentes de los otros páxaros del mismo genero, puedan constituir especies separadas? Aunque hay en los mismos climas otros *papamoscas de cola larga*; pero estos, á proporcion, no tienen la cola tan larga como los otros, y las dos plumas que la exceden en longitud son estrechas, al contrario de las de estos tres *eschets* que son muy anchas, y en algun modo semejantes á una cinta, lo que les da una especie de caracter particular, y concurre á identificar la especie de estos tres páxaros.

ESCLAVO. (el)

Lam. 156.

Briss. *tom. III. pag.* 37. *lam. XI. fig.* 4.

Esclave en Francés.

Este páxaro, que en Santo Domingo llaman *esclavo*, es parecido á un *zorzal* por las pintas con que está variado su plumage en las partes inferiores; pero por su tamaño y caractéres semeja al *tangara*, y es del genero XXXI. Su magnitud es poco mas ó menos como la del *gorrion*: toda la parte superior del cuerpo es parda, con una media tinta de aceytunado sobre el ovispillo: la inferior está salpicada de pardo sobre fondo blanco sucio: las manchas son oblongas, y siguen la direccion de las plumas cuyo centro ocupan: las guias del ala son pardas, y por la parte de afuera guarnecidas de aceytunado: las plumas de la cola son por debaxo de un ceniciento pardo: las dos del centro por arriba de un pardo mezclado de aceytuado: las laterales pardas, guarnecidas de aceytunado, y quanto mas afuera están son mas largas, de modo que hacen la cola ahorquillada.

ESMERALDA AMETISTE. (la)

Páxaro mosca de garganta verde de la Cayena. *Lam.* 207. *fig.* 3.

Emeraude (*l'*) *Amethiste* en Francés.

Este es uno de los páxaros mas hermosos de este genero tan abundante en graciosas especies: la parte de arriba de la cabeza, y la de detrás del cuello son de un negro de terciopelo: las mexillas de un verde baxo: la garganta, y la delantera del cuello de un verde de esmeralda: el pecho, el vientre, los costados, las plumas escapularias, y lo alto del lomo son de un violaceo azul con visos purpureos: la parte de abaxo del lomo y la de arriba de la cola de un verde dorado obscuro: las alas pardas: la cola ahorquillada, y de un negro de acero bruñido: lo inferior del vientre, y las cubiertas de encima de la cola blanco: el pico negro, y los pies pardos: su total longitud es de quatro pulgadas y seis lineas. Viene con mucha freqüencia de la Cayena, donde al parecer no es muy rara la especie.

Brisson, *tom. III. pag.* 711. describe un *páxaro mosca* que tiene muchas relaciones con el precedente: le llama *páxaro mosca de pecho azul de Surinam*, y es el *colibre azul y verde* de Edwars, *tom. I. pag.* 35. *lam. XXXV.* La diferencia consiste en que este es mas pequeño, pues apenas tiene quatro pulgadas de largo; y en que la cabeza y el lomo son del mismo verde que la garganta; pero Brisson no ha visto este páxaro, y es muy verisimil que describe mal los colores, tan dificiles de manifestar segun la figura de Edwars en cuya obra pueden estár muy exágerados. Yo me arrimo mas á este dictamen desde que he visto muchos páxaros moscas traidos de Surinam perfectamente semejantes á la *esmeralda ametiste. Gen. XLV.*

ESMEREJON de la Carolina.

Briss. *tom. I. pag.* 386. *lam. XXXII. fig.* 1. la hembra.

Catesb. *tom. I. pag.* 3. *fig. y lam.* 5. el macho.

Smerlus en Latin.

Esmerillon en Francés.

El *esmerejon* de la Carolina es del mismo tamaño que el nuestro, y principalmente es notable por siete manchas negras del todo redondas, colocadas detrás de la cabeza, cuyo vertice es de un bermejo vinoso, y los lados y la parte de atrás son de un ceniciento azulado: lo restante del plumage es un fondo vinoso, rayado transversalmente de negro en las partes superiores, y sin mezcla sobre pecho y vientre: las cubiertas de encima de las alas son de un ceniciento azul, rayado transversalmente de negro: las guias de ellas de un pardo fusco: la cola de un roxo vinoso y terminada de negro; y la membrana que cubre el pico negra, como tambien los pies.

Brisson describe la hembra muy por menor, cuyo plumage no dexa de diferenciarse del macho: la diferencia mas notable consiste en que la

la hembra en pecho y costados tiene unas plumas de un blanco sucio y rosado; y en que cada una de ellas tiene una banda longitudinal de un bermejo vinoso que se extiende segun lo largo del cañon ó tallo; pero tanto en la hembra como en el macho se encuentran las siete manchas negras redondas y colocadas en la parte de atrás de la cabeza que bastan para dar á conocer este páxaro. *Gen. VIII.*

Esmerejon de la Cayena.

Lam. 444.

El *esmerejon* de la Cayena, representado en la *lam. ilum. num.* 444. parece del tamaño del nuestro poco mas ó menos: la coronilla de la cabeza es cenicienta: mas abaxo, y por la parte de atrás, tiene una banda bermeja transversal, y mas abaxo otra cenicienta, tambien transversal: desde esta banda hasta la punta de la cola es el plumage de un rosado vinoso, variado con algunas manchas negras transversales en la extremidad de las cubiertas de las alas mas contiguas al cuerpo: la cola termina tambien en una faxa negra con algo de blanco en la punta de las guias: la garganta y mexillas son blancas, pero una raya de un gris pardo desciende por debaxo del ojo hasta la mitad de lo largo de la garganta: la parte de abaxo del cuerpo es de un rosado vinoso mas claro que en el lomo y sin manchas, á no ser por algunas sombras negras en lo alto de las piernas: estas son de un color de rosa claro, lo mismo que las plumas de la parte de abaxo de la cola: las pequeñas y las medianas cubiertas de encima del ojo cenicientas, terminadas por una faxa negra: las guias de un pardo negro: el pico negruzco, y la membrana que cubre su basa pajiza: los pies amarillos, y las uñas negras. No he visto este páxaro, cuya descripcion he hecho con arreglo á la lamina iluminada. *Gen. VIII.*

Esmerejon de las Antillas.

Briss. *tom. I. pag.* 385.

La descripcion que hace Brisson de este páxaro es con arreglo á la del P. du Tertre, que es como se sigue:

„ El *esmerejon* que nuestros habitadores llaman „ *gry gry*, por el grito que da quando vuela, con „ el qual expresa estas dos silabas *gry gry*, es una „ ave pequeña de rapiña que no es mayor que „ un zorzal: la capa del lomo y las alas son ber„ mejas, manchadas de negro, y la parte supe„ rior del vientre manchada de pintas blancas: no „ caza mas que lagartijas y saltones, y algunas „ veces los pollitos que acaban de salir del hue„ vo. „

Por esta descripcion no es facil decidir acerca de un páxaro de quien se da una idea tan imperfecta, y tan solo se puede conjeturar, como lo han hecho Buffon y Brisson, que este *esmerejon* es el mismo que el nuestro; pero convendria haberlo visto para estár asegurados de ello, ó que alguno hiciese una descripcion exâcta. *Genero VIII. Vease* Esmerejon de los Naturalistas.

Esmerejon (de los Halconeros) ó Alcotan.

Esmerejon. Lam. 468.

El Conde de Buffon es el primero que ha distinguido este *esmerejon*, mas conocido de los halconeros que de los naturalistas, del que los autores han descripto: yo no le he visto, y asi lo que voy á decir es sacado de los escritos de Buffon, y de la *lam. ilum.* en que se halla representado este páxaro, cuyo tamaño es el de un *zorzal* grande, y por la forma se semeja al *tagarote* y al *roquero.* Se diferencia del primero en que tiene las alas mas cortas, y en que no llegan con mucho hasta la punta de la cola, quando en el otro la exceden; pero se semeja tanto al roquero, por lo largo y grueso de su cuerpo, por la forma de su pico, de los pies y de las garras, y por los colores del plumage y distribucion de manchas, que se puede dudar si son dos especies distintas, ó si uno de los dos, es solo una variacion del otro. En lo demás, el *esmerejon* de que se trata se alexa de las otras aves de rapiña por un atributo que le acerca á la clase comun de las demás aves: macho y hembra son de un mismo tamaño: tienen el ardimiento, docilidad y valor del halcon, como tambien el brio y aptitud, y por lo natural parece tener mas relacion con éste que con otro páxaro alguno: sin embargo es baxo su vuelo, pero muy ligero y muy rapido: son excelentes para la caza de las alondras y codornices: tambien cogen una perdiz, y la transportan aunque pese mas que ellos, y muchas veces la matan con solo un golpe que le dan en la cabeza ó en el cuello.

Segun los colores que manifiesta la lamina iluminada, la cabeza, y la parte de atras del cuello son blancas, con algunas lineas rosadas en la direccion de las plumas: las del lomo de un pardo obscuro, guarnecidas exteriormente de rosado: las cubiertas de encima de las alas pintadas del mismo modo: las plumas medianas de ellas de un pardo que tira á gris, guarnecidas por la punta de un perfil blanco rosado: las guias negruzcas, terminadas con una orilla estrecha de un blanco sucio, y la garganta blanca, variada de algunos rasgos negros que siguen la direccion de las plumas: el pecho, vientre y piernas, segun la direccion de las plumas, están llenos de manchas oblongas de un pardo con mezcla de rosado, sobre fondo de un blanco que tira á gris, y las plumas que cubren los costados tiran á gris, y terminan en una mancha ancha de un pardo bermejo: su cañon es negro, la cola negruzca por arriba, y de un gris negruzco por debaxo, atravesada con bandas de un blanco sucio: el pico es azulado, y por la punta tira á negro: los pies amarillos, y las uñas negras. *Gen. VIII.*

Esmerejon (de los Naturalistas.)

Briss. *tom. I. pag.* 382. *Gen. VIII.*

Bel. *Hist. nat. des Ois. pag.* 19.

Bel. *Port. des Ois. pag.* 19.

Æsalon por la mayor parte de escritores latinos y segun su nombre griego.

No es mucho mayor que un *mirlo*: su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, es de un pie y seis lineas: tiene de vuelo dos pies y una pulgada, y sus alas plegadas llegan hasta algo mas allá de las tres quartas partes de la cola: la parte de arriba de la cabeza, del cuello, y de todo el cuerpo, es de un bermejo, vi-

vinoso, variado en la cabeza de una linea que se extiende por cada pluma siguiendo la longitud del cañon, y de rayas transversales negras en lo restante de la capa del lomo: las mexillas y garganta son de un blanco rosado; y una raya negruzca desciende por cada lado de la cabeza, de la parte de abaxo del ojo sobre lo alto de la garganta: la parte de abaxo del cuello, el pecho, lo alto del vientre y los costados son de un bermejo vinoso, variado de una raya negra en cada pluma paralela á la direccion del cañon: lo inferior del vientre, y la parte de abaxo de la cola, de un rosado claro y sin manchas: las guias del ala negruzcas, terminadas de bermejo vinoso: la cola del mismo color, rayada transversalmente de negro; y las dos plumas del centro algo mas largas que las laterales, las que van todas en diminucion por grados: el iris es de color de avellana: la membrana que cubre la basa del pico amarilla: el pico azulado, y negro en su extremidad: los pies amarillos, y las uñas negruzcas.

Por esta descripcion se conoce que el *esmerejon* de los Naturalistas se acerca al cernicalo por el color del fondo del plumage de una y otra ave, y por la disposicion de las manchas, y de esto se podria inferir, que son dos especies muy inmediatas, y aún quizas una variacion, cuyo dictamen ha parecido tan verisimil á Buffon, que tan solo indica tres *esmerejones* que Brisson tiene por otras tantas especies distintas, á las que llama *esmerejon de las Antillas*, *esmerejon de la Carolina*, *esmerejon de Santo Domingo*. A pesar de la autoridad de este autor exâcto, estoy persuadido de que la conjetura de Buffon es muy fundada, y comprehendo que no debemos contar como especies diferentes una multitud de aves que no son mas que variaciones de las nuestras, y que las confesariamos por tales si se hubieran observado con mas exâctitud, y si conocieramos mejor las mutaciones que puede causar la influencia de cada clima; pero por fundada que sea una conjetura, no puede demostrarse ni probarse su certidumbre mas que por medio de la observacion, y asi hasta tanto que ésta haya decidido acerca de los tres *esmerejones* extraños distinguidos por Brisson, creo que se deben admitir, con la suposicion de que unicamente son variaciones del nuestro, y por lo mismo he juzgado que debia hacer la descripcion de cada uno de ellos en articulos separados. *Vease* ESMEREJON de las Antillas, ESMEREJON de la Carolina, y ESMEREJON de Santo Domingo.

ESMEREJON de Santo Domingo.

Lam. 465.

BRISS. *tom. I. pag.* 389. *lam. XXXII. fig.* 1. la hembra.

Poco mas ó menos es del tamaño del nuestro. La parte superior de la cabeza de un ceniciento obscuro, con un rasgo negro enmedio de cada pluma, y siguiendo la direccion del cañon: las mexillas están variadas de blanquizco y ceniciento: toda la parte de arriba del cuerpo es de un bermejo vinoso, variada en lo alto del lomo, y tan solo en las plumas escapularias, de manchas negras colocadas en la extremidad de cada pluma: la garganta y la delantera del cuello son de un blanco sucio que tira á vinoso. El pecho, lo alto del vientre y los costados están salpicados de manchas negras ovales colocadas en la punta de las plumas sobre fondo blanco sucio: las plumas de lo inferior del vientre, de la parte de abaxo de la cola y de las piernas son blancas: las guias del ala negras, guarnecidas por la punta de blanquizco: la cola castaña, y la punta de las plumas señalada de negro y blanco.

La descripcion que se acaba de hacer es la de la hembra, porque el macho no tiene tantas manchas negras.

Hay una diferencia harto notable entre la descripcion circunstanciada que hace Brisson tanto de la hembra como del macho, y la figura representada, *lam. ilum.* 465. Pero la descripcion de Brisson no conviene con la lamina que el mismo ha hecho grabar, y asi hay motivo para creer que esta ave varía mucho, y que se da de ella una idea diferente segun el objeto por el qual se ha hecho la descripcion. *Gen. VIII.*

ESMIRRING, O CALAMON ROXO.

BRISS. *tom. V. pag.* 534. *Gen. LXXXVII.*

Porphyrius rubrus en Latin.

Smirring en Francés.

Esmirring ó *schmirring* es el nombre Alemán de una ave aquatil descripta por Gesnero, y despues por muchos autores. Su frente está cubierta de una membrana desnuda, gruesa, y de un amarillo pálido: lo restante de encima de la cabeza, el cuello, y la parte de arriba del cuerpo es de un bermejo variado de manchas negruzcas: las mexillas, la garganta, y la parte de abaxo del cuerpo blancas: las cubiertas de encima de las alas bermejas, manchadas de negruzco y de ceniciento pardo, y en lo alto guarnecidas de un roxo de ladrillo: las mas inmediatas al cuerpo blancas: las guias de las alas negras: las plumas de la cola rubias, manchadas de negruzco: los parpados amarillos: el pico pajizo, y negro por la punta: lo inferior de las piernas y los pies de un pajizo pálido, y las uñas negruzcas. El *esmirring* se encuentra en Alemania.

ESPANTADA. (la) *Vease* LECHUZA.

ESPANTAJO. *Vease* GOLONDRINA NEGRA.

ESPATULA.

Lam. 405.

BRISS. *tom. V. pag.* 352.

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 194. *fig. ibid.*

BEL. *Port. des Ois. pag.* 43.

Platea en Latin.

Spatule en Francés.

Becquaroveglia en Italiano.

Loeffler en Alemán.

Pelekan en Sueco.

Pellicane, *spoon-bil*, *mir-druembel*, *&c.* en Inglés.

La *espatula* es un ave de genero aislado y facil de reconocer por la forma de su pico. Sus caractéres son:

Quatro dedos sin membranas, tres delante y uno detrás.

Lo inferior de las piernas sin plumas.

El pico recto, chato horizontalmente, y cuya

ya punta se ensancha y redondea en forma de espatula.

Es preciso añadir que el pico en su basa es tan ancho como su cabeza.

El genero de la *espatula* es el LXXIX.

Vendrá á ser del tamaño de la *garza*, y su longitud de dos pies y ocho pulgadas: su pico tiene seis pulgadas y cinco lineas de largo: el medio de él siete lineas de ancho, y su extremidad una pulgada y siete lineas: quatro pies y quatro pulgadas de vuelo; y la garganta, y el rededor de los ojos sin plumas, y cubiertos de una piel negra. Todo el plumage es blanco, á excepcion de la extremidad de las guias de las alas que es negra en algunos individuos: las plumas que cubren lo alto de la cabeza por la parte de atrás son estrechas, y de cerca de quatro pulgadas de largo, y forman un penacho bien poblado que va á caer sobre lo alto del cuello: el pico es gris pardo, y en algunos individuos negro, y su extremidad pajiza: la punta ó cabo de la mandibula superior algo corva: la parte desnuda de las piernas, los pies, y los dedos, por lo regular, son negros, y algunas veces gris pardos: las leves diferencias que se hallan en esta ave, ¿serán, acaso, efecto del sexò ó de la edad?

La *espatula* habita en las orillas de la mar: se sustenta de gusanos, de insectos aquaticos, de almejas, y quizás tambien de peces: busca las playas pantanosas: hace su nido en los árboles mayores contiguos á las costas: lo construye de ramitas, y pone tres huevos.

Las *espatulas*, por el verano, se internan mucho hácia el Norte, y se suelen ver hasta en la Laponia: por otra parte se hallan tambien *espatulas*, y en mucho mayor número, en las costas de Africa, en Egypto, y, segun Kolbe, hasta el Cabo de Buena Esperanza. Commerson las ha visto en Madagascar: Sonnerat ha encontrado la *espatula* en las Filipinas, y distingue dos especies, una semejante á la nuestra en tener tambien una cresta ó penacho, y otra diferente por carecer de ella: la primera tiene el pico de un gris roxo, y los pies de un roxo cárdeno y deslucido: la segunda tiene el pico de un pardo bermejo, y los pies de un amarillo que tira á roxo: á la una la llama *espatula cristada de la Isla de Luzon*, y á la otra *espatula blanca de la Isla de Luzon*, *viage á la nueva Guinea*, *pag.* 89.: parece, pues, que la especie de la *espatula* está esparcida en el antiguo Continente desde Norte á Mediodia, porque las diferencias que hay entre nuestra *espatula* y las de Filipinas son demasiado considerables, para atribuir la causa de ello á otro principio que á la influencia de los climas: por otra parte, un observador excelente (Baillon) aseguró al Conde de Buffon, que por las costas de Picardía pasan todos los años dos especies de *espatulas*, una cristada y otra sin cresta; y encontrandose la misma diferencia en las Filipinas, es otra prueba de que las *espatulas* originarias de dichas Islas proceden de la misma fuente que las nuestras.

Se encuentran tambien las *espatulas* en el nuevo Continente, pero son mas pequeñas, se diferencian en los colores, y carecen de cresta, de modo que al parecer en América solo se halla la especie no cristada; y por otra parte, teniendo estas aves la misma conformacion, la diferencia de colores no basta para constituir especies distintas: parece que en América tambien se dirijan hácia el Norte como sucede en el antiguo Continente, puesto que se encuentran desde las costas de la Florida hasta la Guayana. Las que habitan en esta region son de un color de rosa pálido, y las de la Luisiana de un roxo mucho mas vivo. A las primeras se las ha dado el nombre de *espatula de color de rosa*. Briss. *tom. V. pag.* 356. *lam. XXX.*

Lam. 165.

A las segundas el de *espatula roxa*. Briss. *tom. V. pag.* 359.

La longitud de la *espatula de color de rosa* es de dos pies y tres pulgadas, pero la roxa es algo mayor: ambas tienen desnuda la parte anterior de la cabeza, y cubierta de plumas de una piel blanquecina: lo alto del cuello vestido de plumas cortas, lanudas, y levemente pintadas de roxo: lo restante del plumage, en la *espatula de color de rosa*, es de un rosa pálido, algo mas vivo en el ovispillo, y mas ó menos pintado en los diferentes individuos: la *roxa* tiene el plumage de un color de rosa muy subido: las cubiertas de encima de las alas, y las superiores é inferiores de la cola de un punzó brillante y lustroso, y ambas tienen en la parte de abaxo del cuello una espesura ó manojo de plumas estrechas, largas, blandas, y algo deshiladas, de un roxo mas encendido que el de lo restante del cuerpo: una y otra tienen el pico gris blanco: la parte desnuda de las piernas y los pies de gris, y las uñas negruzcas.

Entre una multitud de *espatulas* remitidas desde la Guayana, no he visto mas que de color de rosa, y al contrario entre las que venian de la Luisiana, y en una de entre las muchas remesas que contenia trescientas pieles, tan solo he encontrado *espatulas roxas*.

Espatula blanca de la Isla de Luzon. *Viage á la nueva Guinea*, *pag.* 89. *Vease* Espatula.

Espatula cristada de la Isla de Luzon. *Viage á la nueva Guinea*, *pag.* 89. *Vease* Espatula.

Espatula de color de rosa de la Cayena. *Lamin.* 165. *Vease* Espatula.

** Espatula de México.

Tlauhquechol en Mexicano.

Tiene la cabeza, cuello, y parte del pecho de un hermoso blanco, con una faxa ancha y negra, que divide la cabeza del cuello, y lo restante del cuerpo es de un bellisimo color de escarlata, ó de un blanco que tira á roxo en algunos individuos. Su pico es ceniciento: las niñas de sus ojos negras, y el iris roxo: la frente está pelada y rugosa, los pies son palmeados, como los de las ánades. Se sustenta de pececillos, sin tocar jamás á carne mortecina, como testifica *Hernandez*. Pasa todos los años por el mes de Noviembre de los paises Septentrionales al Valle de México, por cuya causa dieron los antiguos Mexicanos á su mes catorceno el nombre de *quecholli*.

Es-

Especie.

La *especie* es la ultima division de las aves en el orden métodico. Quando dos aves presentan por el exterior una conformacion semejante en todas sus partes, son del mismo tamaño, y tienen el mismo plumage, se juzgan por de una misma especie. Sin embargo, jamás estamos seguros de que esta perfecta semejanza no nos engañe en orden á aquellas aves que no hemos tenido proporcion de seguir y observar sus hábitos, en los diferentes actos ú operaciones de su vida: del mismo modo que no sabemos con mas certidumbre, si las aves que tenemos por de especie distinta no sean de la misma. Esta incertidumbre procede de que los caractéres, por los quales juzgamos de las especies, nada tienen de seguro, son muy variables, y están muy sujetos á la influencia del sexô, de la edad, de los climas, y aún de las circunstancias particulares de la vida de las aves. Tambien es muy verisimil que mudando los climas los colores del plumage, y la magnitud de su tamaño, tengamos por especies diferentes una multitud de aves que no forman mas que una sola y misma especie. Pero como hasta ahora nadie ha insinuado los caractéres fixos, positivos y faciles de conocer que determinan las especies, nos vemos obligados á juzgar segun la semejanza é igualdad que presenta el exterior de los individuos, y no podemos corregir los freqüentes errores, á que nos arrastra este modo de ver y de juzgar, sino recurriendo á la observacion, al conocimiento de los hábitos de las aves, y sobre todo á su union; y no pudiendo adquirirse mas que lentamente un tal genero de instruccion, no será muy extraño que contemos y que todavia conservemos mucho tiempo la idea de tener por especies diferentes algunas aves que se reunirán á una sola y unica, quando se habrán observado con mayor exâctitud.

ESPIGADO (páxaro) O PAVON del Japon.

Briss. *tom. I. pag. 289. Gen. VII.*

Pavo Japonensis en Latin.

Spici-fere en Francés.

El *espigado*, al qual Buffon llama *spicifére*, como denominacion propia para dar una idea del penacho que lleva en su cabeza, es una ave del genero del *pavon*, poco mas ó menos del tamaño del nuestro, y que describió Aldrovando con arreglo á un diseño que era uno de los muchos que le regalaron al Papa, y de los quales hemos ya hablado muchas veces.

El penacho ó garzota que se levanta en forma de espiga sobre su cabeza tiene quatro pulgadas de alto, y está esmaltado de verde y azul: el rededor de los ojos es roxo como en el *faisan*: los colores de su cuerpo están distribuidos á manchas, azules en la parte de las alas mas inmediata al lomo: azules, verdes y doradas en el pecho; y azules y verdes en el lomo: las plumas grandes de la cola, ó antes bien sus cubiertas, no son tantas como las de nuestro *pavon*: el fondo es mas obscuro, y los ojos mayores: las guias de las alas son verdes en la mitad de su longitud, luego pajizas, y negras en su extremidad: la cabeza y cuello están salpicadas de azul y blanco sobre fondo verdoso: el iris es amarillo, el pico ceniciento, y los pies tambien.

La hembra, mas chica que el macho, tiene negra la parte de abaxo del cuerpo, y en las cubiertas de sobre la cola, mas cortas que las guias, quatro ó cinco ojos bastante anchos.

ESPIPOLETA O ALONDRA de Campo.

Briss. *tom. III. pag. 349. Gen. XXXIX.*

Spipolette en Francés.

La *espipoleta* es algo mayor que la *calandria*: la cabeza, y la parte superior del cuello, el lomo, el ovispillo, las plumas escapularias, y las cubiertas superiores de la cola son de un gris pardo con mezcla de algo de aceytunado: la garganta, el vientre, los costados, y las cubiertas inferiores de la cola de un blanco sucio, y pintado de pajizo: la delantera del cuello y el pecho pintadas del mismo modo, y con manchas longitudinales pardas: una banda pequeña longitudinal de un blanco pajizo atraviesa cada mexilla por encima del ojo: las guias de las alas son pardas, guarnecidas de pardo pajizo: las dos plumas del centro de la cola de un gris pardo: las laterales negruzcas, á excepcion de la mas exterior de cada lado que es blanca por la parte de afuera: el medio pico superior negruzco, el inferior de color de carne; y pies y uñas pardos.

La *espipoleta* va por los xarales, por los baldíos, y por los rastrojos de avena: se para sobre los árboles: es de pasa, y llega por la primavera. Se halla en la mayor parte de Europa.

Espolon.

Ergot en Francés.

El *espolon* es una carnosidad mas ó menos larga, y mas ó menos puntiaguda, situada en algunas aves enmedio del pie, y á la parte de adentro. Hay algunas especies en las que el macho solo tiene *espolon*, y en aquellas en que la hembra tambien le tiene, es mucho mas pequeño: algunas aves tienen dos en cada pie.

El *espolon* tiene por dentro una espina huesosa, cubierta por defuera de una substancia como de cuerno. A medida que el ave envejece, se hace mayor, y este es uno de los medios para juzgar de su edad.

ESPOLONERO O PAVON de la China.

Lam. 492. el macho, 493. la hembra.

Briss. *tom. I. pag. 291.*

Edw. *tom. II. pag. LXVII. y LXIX. lam. 67.* el macho, *69.* la hembra.

Pavo Sinensis en Latin.

Eperonnier en Francés.

Esta ave es notable por lo hermoso de sus colores, por la distribucion de ellos, por su alegria, y por su elegante forma: es casi del tamaño del faisan regular, aunque algo mayor: en su cabeza tiene un penacho de plumas pardas vueltas hácia delante: la piel desnuda de entre los ojos, cuyo iris es amarillo, y el pico, en la parte superior es roxa, y parda en la inferior, carece de plumas, y está llena de algunos pelos negros en corta cantidad, y pintada de amarillo: las mexillas son blancas: el cuello ondeado transversalmente de un pardo fusco sobre fondo de

otro

otro pardo vivo y purpureo: el lomo, las plumas escapularias, y las cubiertas de encima de las alas son de un pardo obscuro, variado por la mezcla de otro pardo claro: sobre este fondo obscuro tiene esparcidas algunas manchas á manera de ojos, cuyo lucimiento resalta por lo obscuro del fondo: en la extremidad de cada pluma tiene una de estas manchas de color purpureo cambiante en azul con visos verdes y dorados: un circulo negro rodea cada ojo ú mancha: el ovispillo está variado de un pardo sobre otro pardo: la parte de abaxo del cuerpo es de un pardo obscuro, sombreado transversalmente de negro: las grandes guias de las alas de otro pardo negruzco: las medianas tienen el mismo fondo del color del lomo, y cada pluma, lo mismo que en esta parte, está adornada con una mancha ú ojo como ya lo hemos descripto: las cubiertas de la cola, y de la parte de arriba son mucho mas largas que las plumas de la misma cola, como sucede en el pavo real, y van diminuyendo de longitud desde las del centro hasta la de los lados: su color es pardo fusco, mezclado de otro pardo mas claro, y en su extremidad brillan dos ojos acolados uno con otro, separados por el cañon ó guia de la pluma, y resaltados por un doble circulo, uno negro y otro anaranjado: los pies son de un pardo sucio, y adornado cada uno con dos espolones, de los quales, el mas largo está poco mas ó menos en la mitad del pie, y el otro en la parte de arriba, y casi en los dos tercios de él.

La hembra es un tercio mas pequeña que el macho, y no tiene roxo sobre el pico, ni espolon en los pies, ó á lo menos no lo representan las figuras: las cubiertas de encima de la cola son mas cortas, y sus colores, aunque los mismos que los del macho, mas baxos y menos resplandecientes, y los ojos no tan brillantes, y con menos visos. Se encuentran estas hermosas aves en la China, y Brisson las ha colocado en en el genero VII. de su método, y las ha llamado *pavos reales*. Tuvo razon para ello si atendió á las relaciones que estas aves tienen con el pavo real, y á la facilidad que estas mismas proporcionarian á aquel á cuyas manos llegáran sin conocerlas, para poderlas distinguir buscandolas en una parte determinada de su obra sin haber de recorrer el catalogo entero. Sin embargo aseguran los viageros que en la China no se encuentran otros pavones que los que hasta ahora se han llevado allá; pero esta asercion es sin duda relativa al pavo real que conocemos en Europa, y que tambien ha sido llevado á ella. El nombre de *pavon de la China* de que se vale Brisson no debe tomarse en rigor, puesto que solo indica un ave que tiene semejanza con el pavon, y que para distinguirla basta el compararla con las aves que presentan los mismos caractéres, sin seguir el paralelo con todas las aves conocidas. Esto es á lo que se reducen todos los métodos imaginados para abreviar el estudio, y no para representar el plan de la naturaleza que no puede sujetarse á ninguno de ellos; y el ave de que se trata es un *pavon* segun el orden sistematico, que es decir, un ave del mismo genero; pero en quanto á la especie distinta del pavon, propiamente asi llamado.

ESTERCOLERO del Norte.

Lam. 991.

Briss. *tom. VI. pag.* 151. *Gen. CI.*

Stercorarius arcticus en Latin.

Labbe en Francés.

Estas son las mismas aves que algunos autores han llamado *estercoleras*, porque creian que se mantenian de los excrementos que volando echaban las *paviotas*, á quienes ellas tienen costumbre de perseguir; pero parece que se ha averiguado que los *estercoleros* no se nutren con este alimento asqueroso, que no es mas que una hez de los xugos nutritivos. Las observaciones mejor hechas, y en particular las de Mr. Baillon de Montreuil, comunicadas al Conde de Buffon, prueban con bastante evidencia, que los *estercoleros* no persiguen las demás aves de mar sino para obligarlas á volver el pescado que han tragado, y que ellos cogen al vuelo quando las aves que acometen le vuelven: son unos enemigos incomodos y peligrosos para las paviotas, particularmente para la paviota pequeña cenicienta, como el rabiahorcado lo es para el *bobo*, y estas aves se libertan dexandoles la presa que habian cogido: los pescadores de los mares del Norte, donde estas aves son mas comunes que en los nuestros, aunque en todos no son en gran número, las dan el nombre *de estercoleras*: lo que acabo de decir indica suficientemente que son aves de mar, y palmipedes: los tres dedos anteriores están unidos por una membrana comun, la qual no une el dedo posterior: el pico es casi cilindrico: la extremidad de la porcion superior es ganchuda: la de la inferior es redonda: lo baxo de las piernas está sin plumas: estas aves se asemejan mucho á las *gaviotas* y *paviotas* por la longitud de sus alas, la cantidad de plumas de que están pobladas, y la forma total de su cuerpo; pero se diferencian por la del pico, y tambien por este caracter son distintos de los *petreles*: „ tienen el „ vuelo pronto y balanceado como el del *azor*: „ el viento mas impetuoso no les impide el di„ rigirse á la parte donde los pescadores les echan „ peces pequeños, que ellos cogen en el ayre.... „ Esta ave está casi siempre en el mar, y co„ munmente no se ven mas que dos ó tres jun„ tas.... Quando no hallan pasto en el mar, vie„ nen á la orilla á perseguir las *paviotas*.... Y dan„ dolas dos ó tres golpes, las fuerzan á volver „ por el pico el pescado que tienen en el estó„ mago, y que ellos tragan al instante.„ (Extracto de la obra del Conde de Buffon, quien cita sobre este mismo objeto la *Coleccion academica, part. extrang. tom.* 11. *pag.* 51.)

El *estercolero*, propiamente asi llamado, es casi del tamaño de la *paviota pequeña*: su longitud, desde la punta del pico á la de la cola, es de un pie y cinco pulgadas, y tiene tres pies y medio de vuelo: toda su pluma es de un pardo obscuro y deslucido, mas claro en las partes inferiores que en las superiores: el pico y los pies son negros: algunas veces llegan á nuestras cos-

costas, especialmente en el hibierno, y aún en lo interior de nuestras tierras.

Pescando un pescador de caña en el mes de Septiembre á la orilla del rio Sena cerca de París, tiró de su caña y sacó un *estercolero* que se habia precipitado sobre el pez que estaba preso en el anzuelo: ya le habia tragado, y se habia el mismo enganchado en él. Traxeronme este *estercolero* vivo, y yo recibi otro en el otoño que Mr. Fougeroux de Bondaroy habia muerto en la caza en sus tierras de la comarca de Gatinoes: este era el *estercolero* que Brisson llama *estercolero rayado*, y que el Conde de Buffon y Edwars tienen por la hembra del *estercolero de cola larga*.

ESTERCOLERO DE COLA LARGA.

Estercolero de cola larga de Siberia. *Lam.* 762.

BRISS. *tom. VI. pag.* 155. *Gen. CI.*

EDW. *tom. III. pag. y lam.* 149.

Esta ave venia inclusa en una remesa que me dirigieron de Siberia: es mucho mas pequeña que el *estercolero* comun, y notable por las dos plumas largas y estrechas que ocupan el medio de la cola: las laterales van en diminucion, y las dos exteriores son las mas cortas: tiene lo superior y posterior de la cabeza negro: tenia por baxo de las mexillas, la garganta, la delantera del cuello y el pecho de un blanco muy hermoso: lo restante de la pluma es de un color de ceniza claro por lo inferior del cuerpo, y obscuro por lo superior: las plumas grandes de las alas, y las de la cola son de un ceniciento negruzco: el pico y los pies eran descoloridos: la lamina de Edwars representa el pico bermejizo, y negruzco por la punta: los pies amarillos, y la membrana que une los dedos negruzca.

No obstante la autoridad de los Señores Buffon y Edwars, no creo que el *estercolero rayado* de Brisson, BRISS. *tom. VI. pag.* 152. *lam. XIII. fig.* 2. sea la hembra del *estercolero de cola larga*: lo que me hace dudarlo es, que teniendo yo en mi posesion ambas aves, sin detenerme en la diferencia muy grande de la pluma, la qual sin embargo se distingue muy poco entre macho y hembra, en las aves con las quales tienen los *estercoleros* mas conexion, he hallado el *estercolero rayado*, que estos dos sabios Ornitologistas creen ser la hembra, mucho mayor que el *estercolero de cola larga*, que les parece el macho; pero el que Brisson llama *estercolero rayado*, siendo del mismo tamaño que el *estercolero* propiamente asi llamado, y no diferenciandose sino en algunas ondas y manchas en rayas transversales de un color pardo obscuro, y bermejizo en la extremidad de las plumas, sobre un fondo del mismo color pardo que tiene toda la pluma del *estercolero comun*, me inclinaria á pensar que esta es la hembra, ó un polluelo de esta especie; por otra parte he anotado en el artículo de esta ave que no es muy raro, que algunas ventoleras arrojasen algunos *estercoleros comunes y rayados* á nuestros climas, de lo qual he citado dos exemplos; y al contrario nunca he visto mas *estercoleros de cola larga*, que el que me enviaron de Siberia.

ESTORNINO.

Lam. 75.

BRISS. *tom. II. pag.* 139. *Gen. XXVI.*

BEL. *Hist. nat. des Ois. pag.* 321. *fig. ibid.*

BEL. *Port. des Ois. pag.* 81.

Sturnus en Latin.

Etorneau en Francés.

Sturnino en Portugués.

Staar, *staer*, *stoer-stran* en Alemán.

Stare en Sueco.

Stare, *staril*, *starling* en Inglés.

El *estornino* es algo mas pequeño que el *mirlo*, y de forma mas oblonga: tiene el pico mucho mas largo, y chato hácia su extremidad: desde la punta del pico á la de la cola tiene ocho pulgadas y media, catorce pulgadas y seis lineas de vuelo, y sus alas plegadas llegan hasta mas allá de las tres quartas partes de lo largo de la cola: todo su plumage está salpicado de blanco rosado, sobre fondo pardo cambiante en verde obscuro, con visos de otro mas claro, y una mezcla de purpureo: de aqui resulta un todo brillante y hermoso, aunque debido á los colores obscuros, y del que es muy dificil dar una idea justa; pero el *estornino* es muy comun y muy conocido, para que se haga de él una descripcion muy circunstanciada. El pico es amarillazo ó pajizo en su raiz, y pardo por la punta, y el de la hembra todo de este ultimo color: se diferencia tambien en que todo su plumage es menos lucido, principalmente en el lomo: los pies son de color de carne, las uñas negruzcas, y el iris de color de avellana. Nosotros no conocemos en Europa mas que un *estornino*, y las especies no parece que estén muy multiplicadas en lo restante del globo: no obstante se encuentran algunos en las regiones muy cálidas, como el Cabo de Buena Esperanza, y en los paises muy frios como las tierras Magallanicas. Asi este genero de aves está esparcida desde una extremidad del globo á otra, pero las especies muy poco variadas, de modo que casi es un genero aislado.

El *estornino*, propiamente llamado asi, ó el que conocemos en Europa, va siempre junto durante el otoño é hibierno, y vuela á bandadas muy numerosas á manera de torbellino: lo que es efecto de su vuelo, que dirige á dichas aves del centro á la circunferencia, y luego desde esta hácia el centro apretandose, mientras vuelan, tanto como pueden: por la tarde se arrojan á los lugares baxos y llenos de cañaverales en los que pasan la noche, y quando se paran alli por la tarde, y antes de partir por la mañana, están gorgeando y cantando mucho tiempo, oyendose muy poco lo restante del dia: se suelen juntar con las cornejas, grajas, zorzales, &c.: por Mayo se deshacen las compañias tan numerosas, y entonces se aparean; pero estas asociaciones particulares no se hacen sin que los machos dexen de emprender algunos fuertes y rusticos combates, y mientras estos duran, se hallan muy agitados, y jamás cesan de gorgear y cantar. Los *estorninos* para construir su nido se contentan con poner dentro de un agujero de pared, ó de algun arbol, qualesquiera hojas secas, algunos tallos

llos ó filamentos de yerbas, y un poco de musco, y muchas veces se aprovechan de qualquier nido abandonado por los picos verdes. La hembra pone cinco ó seis huevos de un ceniciento verdoso, y el empollar dura diez y ocho ó veinte dias. Estas aves tambien hacen con freqüencia sus nidos en los palomares, en los cóncavos de las peñas, y algunas veces en los árboles, bien que esto no se sabe de cierto, ni tampoco las veces que ponen en el año: algunos autores pretenden que sean tres, pero puede variar el número segun el temperamento de cada pais. El plumage de los *estorninos* nuevos es de un pardo obscuro, uniforme y sin pintas, y hasta la primer muda no adquieren su plumage brillante. Los *estorninos* se alimentan de gusanos, de insectos, de frutas, de bayas, y de muchas especies de granos, como trigo, centeno, cañamon, &c. Se amansan con mucha facilidad, y aprenden muy bien á hablar y silvar, no un silvo continuo y sostenido, sino algunos sonidos remontados y sin muchas inflexiones: hacen mimos y gestos, y por estas diferentes qualidades los ponen en jaulas con bastante freqüencia: se les da de comer miga de pan y cañamon, machacado todo y humedecido con agua, y viven en mansedumbre de siete á ocho años. No se dexa de dar mucha caza á los *estorninos* silvestres, como alimento, aunque sean muy poco estimados por su carne amarga que la hace desagradable. No acuden al silvo ni al reclamo, pero se buscan otros medios para cogerlos, y en el hibierno quando hace mucho frio tiene mejor exito esta caza. Algunas veces se cogen centenares de ellos con una red larga y estrecha tendida en una senda trillada y cubierta de grano, escondiendose el cazador en un lugar proporcionado donde llegan las cuerdas de la red que tiene adrede muy baxas. Tambien se cogen muchos con nasas semejantes á aquellas con que se pesca, las que se ceban y se disponen en las praderas baxas y cubiertas de cañaverales donde se retiran los *estorninos* para pasar la noche. Pero la caza mas divertida en quanto á estas aves, se hace soltando, luego que se advierte una bandada de ellas, dos aves de rapiña que lleven consigo una soga llena de liga: éstas al instante se dirigen hácia ella, y mezclandose entre los *estorninos* hacen que se peguen muchos á la cuerda, y tanto las aves cazadoras, como su caza, caen inmediatamente en peloton y de golpe á los pies del que soltó dichas aves de rapiña.

** En el soto del Cañaveral de la Villa de Villaverde, en el Reyno de Sevilla, que pertenece á los Condes de Cantillana, se hace todos los años una gran cacería de estos páxaros, desde fines de Octubre ó principio de Noviembre hasta mediados ó fines de Febrero, que es la estacion en que se retiran para propagar su especie.

Quando los *estorninos* entran en el Reyno de Sevilla acuden á toda parte donde hay cañaveral ú otro abrigo equivalente donde hacen su mansion. Y como no hay noticia ni costumbre que en otros parages, sino en el de Villaverde, se cazen, los arrendadores de esta renta, cuyo origen es tan antiguo que se ignora, despachan hombres á los sitios que saben hay aquerenciadas algunas bandadas, y á la hora de la recogida los espantan con cohetes, tiros, ú otros ardides, y de este modo van atrayendo los que pueden hasta que se unen con las bandadas que ya están aquerenciadas, y han acudido á dicho Cañaveral de Villaverde.

La cacería de estos páxaros se hace en las noches obscuras de las lunas de los expresados meses, y mientras mas tenebrosa y de temporal la noche, mas segura y abundante la caza, que se executa en esta forma:

El Cañaveral está formado en calles con sus nombres para el gobierno, y circundado de vallados embrozados para resguardo con varios árboles en las inmediaciones que sirven para descanso y recreo de los páxaros, y desde alli van descendiendo á recogerse en las cañas; y entrada la noche desde las diez en adelante, estando todo muy en silencio, se empieza la caza: para ella va delante un hombre con un brazado de palillos tirandolos á el ayre, que caen sobre las cañas, al ruido despiertan y se alborotan los páxaros: detrás van dos ó tres quadrillas con la red, que la tiran encima de las cañas, y al tiempo de caer, arrancan los páxaros alborotados hácia arriba, sujetan la red, y como en manga la tiran á el suelo, y los machucan de monton, echandolos en un costal, que otro hombre va conduciendo á una casilla que hay en el Cañaveral, adonde se mantiene todo el año un guarda para custodiarlo. De esta suerte se continúan los lances de red hasta tanto que advierten los operarios que no conviene seguir la caza por lo muy inquietos que están los páxaros, cuya operacion se repite todas las noches de la temporada, girando por sitios distintos del cañaveral para que no se resavien y ahuyenten.

En la Villa de Cantillana hay otro Cañaveral, adonde suelen acudir á los principios de la entrada, y en algunas ocasiones se han cazado alli; pero estando este Cañaveral junto á el camino, y puerto de la Barca del Pasage, no tienen por el ruido la mayor querencia, además de no estár en la mejor disposicion, y tan cuidado como el de Villaverde; y como en el arrendamiento de este se incluye tambien el de Cantillana por ser uno y otro de un mismo dueño, los arrendadores los espantan de alli para que acudan á el de Villaverde, que dista como tres quartos de legua.

Es vulgaridad muy antigua la especie de que estos páxaros traen y dexan en los Cañaverales una gran porcion de aceytuna que aumenta mucho el valor y utilidades de esta renta, cuya falsa persuasion se atribuye, á que estos páxaros la suelen picar en los árboles estando madura, de manera que jamás se ha visto en los Cañaverales poca ni mucha aceytuna, y sin embargo de que en aquellas inmediaciones de Brenes y Cantillana hay mucho plantío de olivares, no se advierte falta, ni el menor perjuicio en ellos.

La renta anual de estos Cañaverales no tiene precio fixo, pende de la voluntad y empeño de los arrendadores que los pretenden: actualmente están arrendados en nueve mil reales, y años pasa-

sados lo estuvieron en trece mil y quinientos, que es el precio mas alto que han tenido de setenta años á esta parte.**

Los *estorninos* que se mantienen en jaula están bastante sujetos á convulsiones que se comparan á la epilepsía, y de esto se ha deducido la conseqüencia absurda de que su carne es remedio para dicha enfermedad; lo qual digo unicamente por haberse publicado esta receta estraña y ridícula en un libro apreciable por la multitud de buenos artículos, que en él se encuentran. *Vease Diccionario economico, tom. I. pag. 952.*

El plumage de los *estorninos* varía como el de todos los páxaros por algunas causas particulares. Las variedades que se han notado son

El *estornino blanco.*

El *estornino negro y blanco.*

El *estornino gris.*

ESTORNINO BLANCO. *Vease* ESTORNINO.

ESTORNINO de la Luisiana.

Lam. 256.

BRISS. *tom. II. pag. 449. lam. XLII. fig. 1. Genero XXVI.*

El *estornino* de la Luisiana es poco mas ó menos como una codorniz, pero de forma mas oblonga: desde la punta del pico á la de la cola tiene nueve pulgadas y media, y quince de vuelo: la parte de arriba de la cabeza, del cuello y de todo el cuerpo, está variada de pardo y de gris amarillo ó pajizo: tres rayas blancas longitudinales se extienden de delante de la cabeza hácia atrás: una está en la coronilla de ella, y las otras dos en los lados encima de los ojos: las mexillas, la garganta, la delantera del cuello, y lo alto del vientre son de un amarillo bastante vivo: en lo alto del cuello, y por delante de él, se interrumpe el amarillo por una plancha que forman algunas plumas negruzcas terminadas de gris: lo inferior del vientre, los costados, y la parte de abaxo de la cola son de un blanco sucio, con algunas manchas pardas: las alas son por arriba de un gris rosado, variado con bandas transversales pardas por lo exterior de las plumas: la cola tambien está variada de pardo y de algo de gris: el pico es blanquizco, y parda su extremidad, y pies y uñas de gris: este páxaro se encuentra en la Luisiana; pero, ó sea que viage, como es verisimil, ó que se haya esparcido la especie en América, se encuentra tambien en la Cayena. El *estornino* no es el páxaro de que se quexan en la Luisiana, que vuela á grandes bandadas, y que causa tantos daños en las riberas, sino el que llaman tambien *estornino*, y Montbeillard *comendador*, que es muy diferente del *estornino* de este articulo, y de otro genero.

ESTORNINO de las tierras Magallanicas, ó RAYA BLANCA.

Lam. 113.

Hace algunos años que se traxo de las tierras Magallanicas; y Montbeillard ha sido el primero que lo ha descripto y dado á conocer. Es algo mayor que nuestro *estornino*: la cabeza, la parte de atrás del cuello, todo lo de encima del cuerpo, las cubiertas de encima de las alas, y las guias de ellas son de un pardo obscuro, variado por un pardo rosado en el borde exterior de las plumas y por la punta: en cada lado de la cabeza tiene una raya blanca que se prolonga desde el ojo al occipucio: entre aquel y el pico tiene una pinta roxa, y debaxo una mancha blanca: la garganta, el pecho, lo alto del vientre, y el munon del ala son de un roxo muy bello: lo inferior del vientre, los costados, la parte de abaxo de la cola, y las guias de que se compone de un pardo fusco; y el pico y los pies parduscos. *Gen. XXVI.*

ESTORNINO del Cabo de Buena Esperanza, ó ESTORNINO PICAZA.

Estornino del Cabo de Buena Esperanza. *Lam. 280.*

BRISS. *tom. II. pag. 446. lam. XLI. fig. 3.*

EDW. *tom. IV. pag. CLXXXVII. lam. 187.*

Brisson, en el *tom. VI. de su suplemento, pagin. 54.* advierte que en quanto á este páxaro ha padecido equivocacion por la lamina de Albin, y en el *tom. III.* lo ha descripto baxo el nombre de *trupial de Bengala*; y asi este pretendido trupial es una especie que debe cercenarse.

El *estornino* del Cabo de Buena Esperanza es casi del tamaño del nuestro: todo su plumage está bipartido de negro y de blanco; este ultimo color cubre la parte de arriba de la cola: el pecho, y todo lo debaxo del cuerpo, como tambien las mexillas, se prolonga en una linea estrecha por los lados del cuello: forma una barra corva en lo alto del ala cerca del cuerpo, y pinta el pliegue ó azote que corresponde á la muñeca. Lo restante del plumage es todo negro: el pico amarillazo en su origen, y encarnado por la punta: los pies son amarillos, y las uñas negras. *Gen. XXVI.*

ESTORNINO de Nueva España. *Vease* TOLCANA.

ESTORNINO GRIS CENICIENTO. *Vease* ESTORNINO.

ESTORNINO NEGRO Y BLANCO. *Vease* ESTORNINO.

ESTORNINO PICAZA. *Vease* ESTORNINO del Cabo de Buena Esperanza.

ESTRIGE.

Lam. 437.

BRISS. *tom. I. pag. 500.*

Strix en Latin.

Chat-huant en Francés.

Kinder-melcker, brand-eule, stock-eule, &c. en Alemán.

Brown-owl, common brown-owl, common juyowl, sich-owl, scrith-owl, &c. en Inglés.

La *estrige* es un ave nocturna, y del genero XII. Se confunde freqüentemente con la espantada ó lechuza, con motivo de tener alguna semejanza en el plumage; pero es mayor. No se encuentra mas que en los bosques, y al contrario, la lechuza habita en las torres, en los edificios viejos, y aún en los graneros de las casas de campo, de las alquerias, y de las granjas, &c. la primera tiene un grito menos agudo y mas seguido, como *ho ho, ho ho ho*: la segunda tiene la voz mas aguda y mas agria, *gre grei.*

La *estrige* tiene catorce pulgadas desde la punta del pico á la de la cola, y dos pies y ocho pulgadas de vuelo: sus alas plegadas llegan hasta cerca de una pulgada de la extremidad de su cola: el fondo de la capa ó de la parte de abaxo del cuer-

cuerpo es de un roxo ferreo manchado de negro enmedio de las plumas, y ondeado con lineas pardas transversales poco visibles y en forma de Z: en la coronilla de la cabeza, en las plumas escapularias, y en la extremidad de la mayor parte de las grandes cubiertas de las alas tiene algunas manchas blancas: la garganta, la delantera del cuello, y todo lo de encima del cuerpo tienen el mismo fondo que la capa, variado tambien de manchas negras oblongas situadas enmedio de las plumas, y de rayas angulosas igualmente negras; pero estas manchas son mucho mayores, y mas visibles por debaxo que por encima del cuerpo: la primera de las plumas del ala es la mas corta, y la quarta la mas larga: las alas y la cola están variadas alternativamente de bandas pardas y de rubias: las plumas sin orden que rodean el ojo son de un gris sucio: el iris es azulado, el pico de un amarillo verdoso, y las uñas de color de cuerno.

La especie del *estrige* no solamente se halla esparcida en todas las provincias de Europa, sino que tambien se ha encontrado, ó á lo menos una variacion que se diferencia muy poco de ella, en la América meridional. El Conde de Buffon cita una de ellas que me enviaron de la Isla de Santo Domingo: quando se la enseñé al Conde de Buffon, no encontramos mas diferencia que el tener la capa un color mas obscuro, y el ser lo roxo ferreo debaxo del cuerpo de color mas fuerte, y casi sin manchas. Tambien se remitieron dos pares de *estriges* á una persona, que tenia una habitacion en Santo Domingo, en la que habia mandado á su administrador que le enviase algunas aves, y este sugeto me regaló uno de los dos: refiero este hecho para que no quede duda alguna en que los *estriges* se hallan en Santo Domingo.

Estrige blanca de la Bahia de Hudson. *Vease* Harfung.

Estrige de la Bahia de Hudson. Briss. *tom. I. pag.* 520. *Vease* Caparacoch.

Estrige de la Cayena.

Lam. 442.

Esta ave no se ha indicado hasta ahora mas que por el Conde de Buffon, que la describe de la manera siguiente:

„ Es del tamaño del *estrige*, que con todo „ difiere en el color de los ojos que es amarillo, „ de suerte que quizás se podria igualmente re- „ ferir á la especie de la espantada ó *bruja*; pero „ en realidad ni á una ni otra se semeja, y nos „ parece ser una ave diferente de todas las que „ hemos indicado: es notable particularmente por „ su plumage encarnado, rayado transversalmente „ con lineas y ondas pardas y muy estrechas, no „ solo encima del pecho y vientre, sino tambien „ sobre el lomo: tiene tambien el pico de color „ de carne, y las uñas negras.„

Yo añadiria á esta descripcion, que segun la lamina á que remite el Conde de Buffon, las plumas desordenadas que rodean los ojos de esta ave son negras siguiendo la longitud de su tallo, y las barbas de un blanco sucio.

Me parece mucho mas verisimil, que esta ave es una variacion de la lechuza, y que esta ultima se encuentra con mucha abundancia en la Cayena, y se diferencia muy poco de la *espantada* ó *bruja* de Europa. *Vease* Bruja.

FIN DEL TOMO PRIMERO.